COMMENTARIORVM FRATRIS DOMINICI SOTO SEGOVIENSIS,

Theologi, ordinis Prædicatorum, Cæsareæ Magestati à sacris confessionibus, publici apud Salmanticenses professoris, in Quartum Sententiarum.

TOMVS SECVNDVS.

Cum indice copiosissimo, atque locupletissimo.

CVM PRIVILEGIO.

SALMANTICÆ.

Apud Ioannem Baptistam à Terranoua.

M. D. LX. IX.

Esta tassado à tres marauedis el pliego.

EL REY.

DON Phelippe por la gr̃a de Dios Rey de Castilla, de Leõ, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalẽ, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen: Cõde de Flãdes y de Tirol. &c. A todos los Corregidores. Asistẽtes, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otras Iusticias y Iuezes qualesquier de todas las ciudades villas y lugares de los nr̃os Reynos y señorios, y a cada vno, y qualquier de vos en vr̃os lugares y jurisdictiões: a quien esta nr̃a carta fuere mostrada salud y gr̃a. Sepades q̃ por parte del deuoto padre F. Domingo de Soto de la ordẽ de S. Domingo, nos fue fecha relaciõ, diziẽdo q̃ por nos sele dio licẽcia y priuilegio pa imprimir el Quarto de las Sẽtẽcias, y q̃ por ser muy grãde, yua en dos cuerpos, y el vno estaua acabado, y el otro se comẽçaua a imprimir: y q̃ a causa de la Prematica por nos nueuamente fecha sobre la orden q̃ se ha de tener enla impresiõ de los libros, ningũ librero q̃ria acabar de imprimir la dicha obra: suplicãdonos diessemos licẽcia, para ello sin embargo delo cõtenido enla dicha prematica, o como la nr̃a merced fuesse: sobrelo qual por vna nr̃a carta, dimos licẽcia y facultad, pa q̃ qualq̃er impressor d̃stos nr̃os reynos pudiesse imprimir el dicho libro, sin por ello caer ni incurrir en pena algũa: cõ q̃ despues de impresso no se pudiesse vẽder sin q̃ primero se truxesse al nr̃o Cõsejo, para q̃ se viesse, y examinasse, y se diesse licẽcia pa lo poder vẽder, y se tassasse el p̃cio en q̃ cada volumẽ se vuiesse de vẽder so ciertas penas, segun mas largo en la dicha nr̃a carta se cõtenia, por virtud dela qual se imprimio el dicho libro, y impresso se truxo, y presento ante los del nr̃o cõsejo, dõde fue visto y examinado cõforme a la dicha prematica. Y por parte del dicho F. Domingo de Soto nos fue suplicado mãdassemos dar licẽcia y facultad para q̃ el dicho libro se pudiesse vẽder, y tassassemos el precio en q̃ cada volumẽ se vuiesse de vẽder, o como la nr̃a merced fuesse. Lo qual visto por los del nr̃o cõsejo, fue acordado q̃ deuiamos mãdar dar esta nr̃a carta para vos enla dicha razõ, y nos tuuimos lo por biẽ, y por la p̃sente damos licẽcia y facultad para q̃ qualquier librero destos nr̃os Reynos y otras qualesquier p̃sonas dellos puedã vẽder y vẽdã el dicho libro a tres marauedis cada pliego del, sin q̃ por ello caygã ni incurrã en pena alguna de las cõtenidas en la dicha prematica. Dada en la ciudad de Toledo. A treze dias del mes de Henero. Año del nascimiento de nuestro saluador Iesu Christo de mil y quinientos y sesenta años.

El Marques. El Licenciado Montaluo. El Licenciado Arrieta. El Doctor Diego Gasca. El Doctor Hernam Perez. El Licenciado Villagomez.

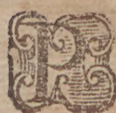
Yo Francisco de Castillo escriuano de Camara de su Maiestad la fize escreuir por su mandado con acuerdo de los de su Consejo.

DON Phelippe Por la gr̃a de Dios, Rey de Castilla, de Leõ, de Aragõ, de las dos Sicilias, de Ierusalẽ, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valẽcia, de Galicia, de Mallorcas, d̃ Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaẽ, Cõde de Flãdes, y de Tirol. &c. Por quãto por parte de Vos Maria de Neyla y Iuã Baptista de Terranoua vezinos de Salamãca, nos a sido fecha relaciõ diziẽdo q̃ vos cõ licẽcia nr̃a auiades imprimido los quartos d̃las Sẽtẽcias de Fray Domingo de Soto y q̃ agora no traiades las Erratas d̃l impressas suplicãdo nos vos diessemos licẽcia y facultad, para q̃ ansi mismo las pudiessedes imprimir y jũtamẽte cõ la dicha licẽcia tassa por q̃ se ouiesse d̃ vẽder el dicho libro o como la nr̃a merced fuesse, lo qual visto por los d̃l nr̃o cõsejo por quãto en las dichas Erratas se hizo la diligẽcia q̃ en la p̃matica por nos agora nueuamẽte fecha dispone, fue acordado q̃ deuiamos mãdar dar esta nr̃a carta pa vos en la dicha razõ, e nos tuuimoslo por biẽ, y por la p̃sente damos licẽcia y facultad a q̃lquier impressor de estos nr̃os reynos para q̃ pueda imprimir las dichas Erratas q̃ de suso se haze menciõ: Sin q̃ por ello caigã ni incurrã en pena alguna, y mandamos q̃ la tal impresiõ se aga delas dichas Erratas originales q̃ vã rubricadas cada plana y firmado al fin dellas del licẽciado Hurtado corrector de libros en esta nr̃a corte y aprobadas por el maestro Frãcisco Sãcho Canonigo de la Iglesia Cathedral de Salamãca, y q̃ despues de impressas se põgan Iuntamẽte conel dicho libro, y para q̃ podays vender cada pliego del dicho libro a tres marauedis y no mas: y no fagades en Deal Sopena de la nuestra merced y de Veynte Mil marauedis Para la nuestra camara Dada en Madrid. A treze dias del mes de Deziẽbre de mil e quinientos Y Sesenta Y ocho años.

Dominus Cardinalis Seguntinus. El Licẽciado Viruiesca de Muñatones. El Licençiado Pedro gasco. El Licençiado Iuan Thomas. El Doctor Francisco hernãdez de Liebana

Yo Domingo de çauala escriuano de camara de su. M. la fize escriuir por su mãdado cõ acuerdo de los del su Cõsejo.

EL REY


POR quãto por parte de vos el Monesterio de S. Pablo de la ciudad de Burgos, nos ha sido hecha relacion, q̃ nos auiamos dado licẽcia, priuilegio, facultad a Fray Domingo de Soto hijo del dicho monesterio, Maestro en Sãcta Theologia, y Cathedratico q̃ fue de la vniuersidad de Salamãca ya defuncto, para q̃ por cierto tiẽpo pudiesse imprimir y vẽder los libros de Iustitia et Iure, y el Quarto de las Sẽtẽcias y otras obras, y q̃ en el dicho tiẽpo ninguna otra p̃sona le pudiesse imprimir ni vẽder so graues penas, con q̃ cada pliego de molde de la dicha impresion vendiesse a cierto precio y nomas, segun mas largamẽte en las dichas cedulas y priuilegios q̃ dello le dimos se cõtiene, y porq̃ los dichos libros y obras son muy vtiles y prouechosas, nos supplicastes y pedistes por merced mandassemos prorrogar el termino de las dichas licẽcias por el tiempo q̃ fuessemos seruido, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nr̃o cõsejo y cõ nos cõsultado, fue acordado q̃ deuiamos mãdar dar esta nr̃a cedula enla dicha razõ, è nos tuuimos lo por bien y por la presente, por hazer bien y merced a los herederos del dicho F. Domingo de Soto les prorrogamos e alargamos el termino cõtenido en la dicha licẽcia por otros cinco años mas: los quales corrã y se cuẽten despues de ser cũplido el termino en ellas cõtenido: durãte el qual dicho tiẽpo les doy licẽcia y facultad alos dichos herederos del dicho Fray Domingo de Soto o a la persona q̃ su poder ouiere, pa q̃ puedã imprimir y vẽder en estos nr̃os Reynos los dichos libros y obras al precio y segũ como por las dichas cedulas esta mãdado, y mãdamos q̃ durãte dicho tiẽpo delos dichos cinco años ningũa persona los pueda imprimir ni vẽder sin tener poder dellos: so pena q̃ pierda la impresion q̃ hiziere e vendiere, y los moldes y aparejos cõ q̃ los hiziere, y mas incurra en pena de diez mil marauedis, e la tercia parte sea para la persona q̃ lo acusare, y la otra tercia parte para la Iusticia que lo sentenciare, y la otra tertia parte pa la nuestra camara y fisco. Y mãdo a los del mi cõsejo Presidẽte, y Oydores de las nuestras audiencias Alcaldes Alguaziles de la nuestra casa y Corte y Chãcillerias y otras qualesquier nuestras Iusticias de los nuestros Reynos y señorios y acada vno dellos ensu jurisdiction q̃ guarden y cumplan y fagan guardar y cumplir esta mi licencia por el dicho tiempo de los dichos cinco años y contra lo cõtenido en ella no vayan ni passen ni cõsientan ir ni passar. Fecha en Aranxuez a veynte y siete dias del mes de Mayo, de mil y quinientos y sesenta y vn años.

Yo el Rey.

Por mandado de su Magestad.
Iuan Bazquez.

Vcubrationes, quas in Quartum Sententiarum meditabar, quibusdam publicis negotijs interpellatus intermiseram: verùm vbi me primum ab illis feriatum reperi, ad opus redij, vt eas tandem, Deo auspice, perficerem. Hæc enim funesta plaga, quam nostra tempestate Hispanum nomen accepit, calamum mihi, cunctisq; nobis animum conturbauit. At verò eadem nos planè procella docuit, sacrosanctæ Theologiæ studia, plusquàm aliàs vnquam, esse modò nobis necessaria. Nam et si Sanctum Inquisitorum tribunal, quod, ceu propugnaculum fidei, tũ Apostolica sedes, tum Catholica nostrorum Regum Maiestas omni autoritate consultisimè semper fouet & munit, ad Hæreticorum audaciá retundendam fidum sit, tutumq; præsidium: tamen cum oporteat (vt ait Paulus) id est pro mortalium ingenio necessum sit hæreses esse: re vera nequeunt, nisi per sacra testimonia, sanctorumq; interpretamenta, de corruptis mentibus prorsum conuelli. Sacræ verò paginæ legitima sensa, diuorumq; patrum intelligentia (quod nunquàm inculcare cessabo) non aliter profectò, quã sedulo Theologiæ scholasticæ studio erui satis, atque ad veram lucem perduci valent. Hæretici namque in Sacris Biblijs reuoluẽdis non sunt nimium negligentes: attamen quia nulla ratiocinatione, nullaque rerum consequẽtia, aut Philosophia, quatenus fidei adminiculatur, vtuntur, sed diuino spiritu, quo sunt maximè destituti, omnia intelligenda autumãt, atra errorum caligine excæcantur. Atque eam ob rem nusquam gentium hęreseos patroni vlli prodierũt, qui non primum omnium vniuersam Philosophiæ cognitionem, cum Scholastica Theologia à sua republica profligarent. Qua vtique ratione viam sibi, & ad suos errores sternunt, & ad eorum retractationẽ occludunt, denique ad suam obstinationem communiunt. Abactis enim à grege canibus (vt ille olim Demosthenes dixit) peruius fit lupis ad ipsum aditus. Sed objiciat nobis fortè quispiam, Theologi sunt, qui hæresum assolent infici labe, suaq; subinde alios contagione inficere. Fateor (si tamen naufragi in fide Theologorum erant nomine digni) quoniam nec in bellica, nisi miles peccat, neque in medica, nisi medicus, neque in iure dicundo, nisi qui ius dicit: in summa nemo in arte errat, nisi qui artem exercet: & nemo literas sacras, nisi Theologus profitetur. Tamet si modò dæmonem ex omni piscium genere piscatum cernimus. Verũ tamen, eo quòd soleant ignaui milites, desertores esse: & ignari medici, interfectores: & indocti Iurisconsulti, iuris peruersores, clarisima hæc Reipub. nomina tollenda de medio sunt? Oculus ergo, cum primum ophthalmia laborat, effodiatur. Oculus ecclesiæ ad dignoscendas, pro-

pulsandasque errorum pestes, Theologia est: qui nuerò, & ad euangelicam legē suis concionibus, tum interpretandā, tum persuadendā, & ad populi conscientias suis respōsis informādas, suisq; consilijs instruēdas, ac demū suis monitis in sacramento reformādas. Reliquarū scientiarū professores, hæretici esse possunt, hæresibus mederi nō possunt. Theologi, hæretici esse possunt, sed hæresibus soli mederi possunt. Arrius, & cæteri illius modi pestiferæ clasis, Theologi fuere: tamen nisi Augustini, & id genus Theologorum opera & sapientia conuicti fuissent: quonā se clypeo Catholica protexisset ecclesia? Sacros Decretorū Canones illi Sācti Theologi cōdiderūt. Igitur si oculus labē cōtraxit, illa ardenti collyrio prorsum abradatur: oculus verò qui tā necessarius nunc maximè tēporis est, omni fauore seruet͛, constabiliatur, & honestetur. Nā si cerebro eruatur, quid reliquū quęso, q̃ fidei excidiū, ecclesiæq; ruinam sperare possimus? Metus me hæc dicere cōpulit, quem versutus Satan incutere nostratium animis satagit. Theologi lapsi sunt, Theologiæ sibi quisque studia caueat. Nouit ille Christiani nominis hostis, quanti sibi ad prosternendam ecclesiam referat, Theologorum, ac perinde religiosorum professiones infamare, suaque autoritate nudare. Et ideo quò fœliciùs nūc in Hispania florescere pergebant, eò solertiùs eas cōtaminare, ac labefactare molitus est. Nostrū præsertim ordinē, ceu arcē primū adortus, qui adeò de Christiana republica fuerat bene meritus, vt fidei vexillū eius insignib9 esset illustre: vnde fortiorē ansam arripuit inuidiam in nos apud populū concitandi. Christus ergo dn̄s noster, cuius interest, melius per sanctissimū Vicariū suum, perq; nostrū Catholicū Regem, ecclesiæ suæ consultum curet. Nulla enim flāmarum vis hęreticorum sufficiet furorem restinguere, nisi terrifico ardente igni, explorandæ orthodoxæ veritatis syncerus ferueat zelus, & lux candida Theologiæ eidem illustrandæ luceat, ac demū religionū instituta, quæ murū vineæ dn̄i, velut antemurale, præsepiunt, nitore suo prisco refulgeant. Ista me ratio dicendi inde diuertit, vbi calamum me resumpsisse dicebam, vt hoc intermissum opus absoluerem. Ad finē ergo illud perduxi: nam suis numeris absoluere, in mea inope facultate non erat positum. Si de volumine æstimetur, longum iudicabitur. At tam longam rerum, tamque variā supellectilem, nequiui & explicationis luce perfundere, & breuitate perstringere. Sacrosanctæ censuram ecclesiæ in toto opere cupio, & iterum atq; iterū postulo. Deus deniq; Optimus Maximus, si quid boni ad eius laudem & gloriam dixi largitor fuit, sicubi deliqui, veniam quoque largiatur.

Errata super Quartum in secundum tomum.

Pagina.37.coluna.1.linia.27. ibi ornamentorum,lege ornamentum,
pa.37.col.2.lin.1.apperare,lege apparere,
pa.38.col.2.lin.37.apud lege apum,
pa.40.col.2.lin.33.instum,dic istum,
pa.41.col.2.lin.20.qui,dic que,
pa.45.col.2.lin.28.ordinet,dic ordines
pa.46.col.2.li.27.simoniacum,dic simoniacam.
pa.56.co.2.lin.2.expensus,lege expresus,
pa.57.col.1.lin.39.os,lege eos,
pa.58.col.1.lin.20.Ioan.2.lege.3.
pa.66.col.2.lin.17.agere,dic ager,
pa.68.col.1.lin.17.est ad,dic est merè ad,
pa.69.col.1.lin.16.veritate,dic veritati,
pa.70.col.2.lin.1.adnectit,lege adnectitur,
pa.72.col.1.lin.19.fruita,dic furta,
pa.77.col.1.lin.27.per,dic par,
pa.77.col.2.lin.44.diuersa,dic diuisa,
pa.81.col.2.lin.19.honestate,dic honestè,
pa.81.col.2.lin.23.metrum,dic meritum,
pa.81.col.2.lin.26.palam,dic palmam,
pa.82.col.2.lin.33.lous,dic locus,
pa.83.col.1.lin.5.sisqui,dic siquis,
pa.84.col.2.lin.45.vide,dic vnde,
pa.85.col.1.lin.37.constitit,lege consistit,& lin.38.adnontantiũ,dic adnotantium.
pa.85.col.2.lin.49.ibi.25.dic 15.
pa.86.col.1.lin.8.ibi libro,adde.3.
pa.87.col.2.lin.3.coniungens,lege coniuges,
pa.87.col.2.lin.44.ibi.29.lege.19.
pa.89.col.1.lin.12.institutoine,dic intistutione,
pa.89.col.1.lin.18.quoid,dic quod,
pa.96.col.2.lin.25.decranendo,dic decernendo,
pa.98.col.1.lin.3.suos,dic suo,
pa.99.col.1.lin.22.mulier,lege mulieri,
pa.101.col.2.lin.40.veri,lege viri,
pa.108.col.2.lin.18.Iem,lege Iam.
pa.108.col.2.lin.19.saditione,lege seditione.
pa.124.col.1.lin.3.facturos,lege esse facturos.
pa.124.col.2.lin.3.vsus,dic visus.
pa.125.col.1.lin.52.expresus,lege vtrum requiratur expressus.
pa.130.col.2.lin.11.qui,dic si qui.
pa.133.col.2.lin.12.pastores,dic pastor.
pa.135.col.2.lin.48.cubitus,dic concubitus.
pa.136.col.1.lin.10.esse,dic esset.
pa.136.col.2.lin.43.poximis,lege proximis.
ibibidem.lin.47.alter,lege aliter.
pa.153.col.2.lin.39.accidit,lege accedit.
pa.154.col.2.lin.53.qua,lege quia.
pa.164.col.1.lin.54.inuitus,dic inuitis.
pa.165.col.1.lin.40.casa,lege causa.
pa.167.col.1.lin.53.ibi.29.lege.39.
pa.167.col.2 lin.4.facultatem,lege difficultatem.
pa.170.col.2.lin.54.ibi.18.lege.28.
pa.172.col.2.lin.12. dispensatione, dic disceptatione.
pa.172.co.2.lin.40.commentia,lege commentitia.
pa.173.col.1.lin.12.admotio,lege admonitio.
pa.176.col.1.lin.15.illiciti,adde & liciti.
pa.186.col.1.lin.42.absoluertur,lege absorbeatur.
pa.186.col.2.lin.15.tamet,lege tametsi.
pa.187.col.1.lin.41.nutriua,lege nutritiua.
pa.188.col.2.lin.35.probabant,lege proponant.
pa.189.col.1.lin.16.charitas,lege charitatis.
pa.189.col.1.lin.40.rato,lege ratio.
ibidem lin.50.ibi non est,est consummatũ,lege non consummatum.
pa.196.col.1.lin.7.suauitate,lege sanitate.
pa.197.col.1.lin.31.vero,lege viro.
pa.197.col.2.lin.36.corporis,lege corpus.
pa.200.col.1.lin.42.impedet,lege impendet.
pa.202.col.1.lin.23.horrem,dic horrorem.
pa.203.col.1.lin.49.mo,dic imò.
pa.214.col.1.lin.12.adeò,dic ideo,
pa.220.col.2.lin.42.accesere,lege accersere.
pa.222.col.1.lin.53.ibi.46.lege.49.
ibidem col.2.lin.2.ibi.16.leg.19.
pa.225.col.1.lin.8.scribantur,dic scribebantur.
pa.230.col.2.lin.21.vna,dic in vna.
pa.232.col.2.lin.11.ibi.2.dic.1.
pa.eadem.col.2.lin.24.iuditis,dic auditu.
pa.239.col.2.lin.49.persona,dic personas.
pa.242.col.1.lin.18.quæ,dic quod.
pa.248.col.1.lin.30.parte,dic pater.
pa.249.col.1.lin.19.vir,lege viri.
pa.249.col.1.lin.38.quòd,lege.&.
pag.249.col.1.linea.50.ibi.17.quęst.1.lege.27.quæstio.2.
pa.253.col.1.lin.36.flagitiosis.lege flagitiosus.
pa.254.col.2.lin.2.vir lege vi.
pa.257.col.2.lin.19.ibi.quæst.lege.q.1.
pa.258.col.1.lin.33.se subijcit,lege se subijcit prolis.
pa.270.col.2.lin.3.duorum,dic istorum duorum.
pa.272.col.1.lin.40.decernit,dic decernitur.
pa.275.col.2.lin.55.delectum,dic delictum.
pa.278.col.2.lin.45.mortis,dic mortis vxoris.
pa.281.col.2.lin.24. canone presbyteris, adde. d. 28. presbyteris.
pa.287.col.2.lin.3.censent,lege censentur.
pa.297.col.1.lin.21.cludere,lege eludere.
pa.311.col.1.lin.11.referunt,lege referentur.
pa.311.col.2.lin.44.infornicatio,lege fornicatio.
pa.313.col.1.lin.34.ibi.18.legę.28.
pa.314.col.1.lin.55.eius,lege ius.
pa.316.col.1.lin.26.tibi,lege sibi.
pa.318.col.1.lin.21.prohibeatur,lege prohibeat.
pa.322.col.2.lin.12.ibi.7.lege.8.
pa.330.col.1.lin.52.muenris,lege muneris.
pa.330.col.2.lin.33.ibi.15.lege.154.
pa.332.col.2.lin.45.ad moralia,adde perseuerat:præce ptauero moralia.
pa.366.col.22.lin.52.ibi.19.lege.17.
pa.338.col.1.lin.48.vt,adde art. 3.dicebamus, hæretici vt.
pa.339.col.2.lin.30.ar.2.lege.1.
pa.340.col.2.lin.49.bet,lege debet.
pa.343.col.1.lin.36.rapatum,dic raptum.
pa.344.col.1.lin.40.affines, adde & consanguinei mariti fiant affines.
pa.349.col.1.lin.31.commodo,dic dum modo.
pa.349.col.1.lin.55.illa.dic per illa.
pa.354.col.1.lin.52.propter eum qui,adde fecit iniuriam nec propter eum qui.
pa.359.col.2.lin.12.infirma,dic firma.
pa.359.col.2.lin.2.alias,dic ad alias.
pa.360.col.1.lin.33.accusetur,adde vt dissoluatur.
pa.360.col.1.lin.40.desponsasse,adde aut duxisse.
pa.361.col.2.lin.9. testimonium, adde matris asserentis matrimonium.
pa.362.col.1.lin.52.legere,dic eligere.
pa.371.col.1.lin.38.transfertur,lege transferunt.
pag.376.col.1.linea.52.ibi ascendentium, adde & de-

✱

scendentium.
pag.378.col.1.lin.52.designat,lege designatæ.
pag.381.col.1.lin.13.in tractu,lege in tractatu.
pag.389.col.1.lin.17.redebit,lege redibit.
pag.389.col.1.lin.35.ad illa,lege ad alia.
pag.389.col.2.lin.37.ibi.23.lege.24.
pag.390.col.1.li.23.Deus potentiam, lege Deus habet potentiam.
pag.390.col.1.lin.46.naturæ,lege materiæ.
pa.390.col.1.lin.47.adducendo,lege educendo.
pa.391.col.2.li.15.resurrectionem,lege resurrectionis.
pa.392.col.1.lin.19.cupia,lege cupiat.
pa.392.col.1.lin.16.appetione,dic appetitione.
pa.393.col.2.lin.36.futurum,lege futuram.
pag.393.col.2.lin.52.non sequitur,lege consequitur.
pag.394.col.1.lin.29.verm,lege verbum.
pa.398.col.1.lin.48.non,lege nos.
pa.395.col.2.lin.28.Rom.5.lege.6.
pag.402.col.1.lin.24.operatus,lege operaturus.
pag.402.col.1.lin.44.coloris,lege caloris.
pa.402.col.2.lin.19.instrumanta,dic instrumenta.
pa.403.col.2.lin.35.verisimili,lege verisimile.
pa.404.col.1.lin.1.periqui,lege plerique.
pa.404.col.2.lin.8.addemum, dic ac demum.
pa.405.col.2.lin.1.sit,lege fit.
pa.406.col.2.lin.3.Ion.dic Iob.
pa.407.col.1.lin.7.veritate,lege varietate.
pa.408.col.2.lin.4.priuilegio, lege priuilegia.
pa.409.col.1.lin.46.tum,dic cum.
pa.409.col.1.lin.47.ibi tam, dic tum.
pa.409.col.1.lin.10.nemini,lege nemine.
pa.414.col.1.lin.49.ibi in præsentiarum, lege vt in præsentiarum.
pag.414.col.1.lin.54.ibi cap.2.dic.36.
pa.421.col.2.lin.27.corpore,lege corpora.
pa.423.col.2.lin.45.exemplo,dic ex templo.
pag.426.col.1.lin.10.facie,lege facies.
pag.427.col.1.lin.35.citra generationem, lege citra penetrationem.
pa.427.col.2.lin.14.ibi.37.lege.47.
pa.436.col.2.lin.35.posteriori,lege posteriorum.
pa.440.col.2.lin.43.deficiat,lege deficiet.
pa.441.col.2.lin.29.ibi.14.dic.15.
pa.442.col.2.lin.7.reliquiæ,lege reliquæ.
pa.443.col.1.lin.36.ad hunc,lege ad hanc.
pa.474.col.2.lin.15.progredi,adde aut regredi.
pa.481.col.1.lin.41.perdat,lege reddat.
pa.483.col.1.lin.46.ad Ephesios.5.adde,ait.
pa.491.col.2.lin.35.pro ipsis,lege pro seipsis,
pa.491.col.2.lin.39.ratione,dic oratione.
pa.495.col.1.lin.39.testimonium, lege in testimonium
pa.497.col.1.lin.55.modis,dic nodis.
pa,500.col.2.lin.43.quia,lege qui.
pa.501.col.1.lin.25.sic est,adde nobis.
pa.511.col.1.lin.15.extrema,dic externa.
pa.529.col.1.lin.21.ibi Iob.6.dic.8.
pa.529.col.1,lin.38.incertum, adde est,non autem incertum esset.
pa.530.col.2.lin.31.dextram,adde, & sinistram.
pa.533.col.1.lin.16.fit,adde aut.
pa.534.col.1.lin.13.percipere,lege percipite.
pa.534.col.2.li.22.est hominibus cum angelis,lege est angelis.
pa.546.col.1.lin.38.tempore,lage opere.
pa.562.col.1.lin.33.& ipsi, adde in nobis vnum sint,nõ enim rogabat vt,
pa.568.col.2.lin.4.apprehensum,lege apprehensiuum.
pa.570.col.1.lin.46.qui, adde vero.
pa.578.col.2.lin.39.posit,adde non.
pa.578.col.2.lin.40.quod,lege per quod.
pa.586.col.1.lin.1.&,adde tamen.
pa.594.col.2.lin.27.veritatem,adde illam.
pa.601.col.1.lin.19.ono,lege con.
pag.601.col.1.lin.45.quæ respondetur,lege respondebimus.
pa.603.col.2.lin.15.quæ sunt, adde eminenter in ipso.
pa.628.col.2.lin.20.posit,adde beatus.
pa.645.col.1.lin.25.honorem,lege humorem.

El Licenciado
Luis Hurtado.

SVMMA BREVIS VIginti septem Distinctionum, Quæstionum, & Articulorum, quibus hic secundus tomus perficitur.

Aduerte candide Lector, a, columnam primam, b, columnam secundam significare.

Distinctio

Diſtin-

Distin-

Finis Indicis, Distinctionum, Quæstionum, & Articulorum.

LOCA IVRIS CANONICI IN hoc tomo peculiariter aut declarata aut emendata.

Finis Indicis locorum iuris Canonici.

INDEX COPIOSISSIMUS rerum maximé notabilium, quæ in hoc ſecundo Commentariorum tomo continentur ordine Alphabetico digeſtus.

A.denotat primam columnam.B.ſecundam.

A.

T.

G.

H.

N.

L.

Resur-

D.

FINIS.

DISTINCTIO VIGESIMA QVARTA. DE SACRAMENTO ORDINIS ET EIVS ANNEXIS.

Text⁹. Cap.1.

Xpedito sermone sacramentorum quinque, ad singulos Christianos pertinentium, sextum locum sibi vendicat sacramentum ordinis, quod ecclesiasticæ Reipublicæ ad procreãdos spirituales filios necessarium est. Est enim ordo, Sacramentum, quo potestas spiritualis significatur & traditur in ordine ad sacrosanctum corpus Christi consecrandum. Quod quidem sanctum ordinis Sacramentũ, qui ecclesiæ subtrahunt, hæretici planè sunt, eius nimirum pulchritudinem & decorem cõtenebrare molientes tãquam regina sedet à dextris principis in vestitu de aurato, circundata varietate. Splendet enim ecclesiæ corpus, vti ait ad Corinth. Paulus, membrorum diuersitate: vt aliud sit oculus, aliud auris, aliud verò manus vice, atque aliud fungatur officio pedis. Vnde & ad Ephe. Alios, inquit, dedit (scilicet Christus) apostolos, quosdam prophetas, alios Euãgelistas, alios pastores & Doctores in opus ministerij.

Definitio ordinis.

Psalm.44.

1.Cor.12.

Ad Ephes.4.

Cap. 2. ¶ Quocirca iuxta septiformem spiritus sancti gratiã septem sunt ecclesiastici ordines, quorum munera Christus seruator noster per semetipsum exercuit, ac subinde partim instituit, partimq; instituenda insinuauit. Hæc autem, vti in Epistola ad Gudifredum author est Isidorus, sunt ostiarius, lector, exorcista, acolytus, seu acoluthus, subdiaconus, diaconus, presbyter. Can. Perlectis. 25. dist.

Ostiarij cura est, claues habere ecclesiæ, & quæ intus sunt custodire, cymbalo populum conuocare, genus immundum in fidelium ingressu arcere. Quo vtique officio Christus qui ostium, inquit, sum, per me siquis introierit, saluabitur, functus est, quando flagello de funiculis confecto vendentes & ementes eiecit de templo. Quapropter eiusmodi ordo in traditione clauium & cymbali confertur. Ostiarius. Ioan.2.

¶ Lectoribus autem incumbit catechumenos prima fidei rudimenta erudire, & vetus testamentum legere. Quorum igitur ordinatio in traditione lectionarij consistit. Horum exemplar præbuit Christus, quando in medio seniorum librum Esaiæ aperiẽs, distinctè ad intelligendum legit. Lector. Lucæ.4.

¶ Exorcistæ officium est energumenos dæmonum expulsione emundare, quibus ideo exorcismo- Exorcista.

rum liber in sua ordinatione exhibetur. Quod quidem beneficium Christus præstitit, tum surdo & muto, cui saliua sua de linitis auribus ait: Epheta, quod est, aperire: tum etiam Magdalenæ atque alijs, de quibus dæmonia eiecit.

Marcl. 7.

Acolytus. ¶ Acoluthus, seu acolytus idem græcè quod subsequens huic potissimùm ministerio addicitur: vt subdiacono vinum & aquam porrigat. Quare licèt & ceroferarij sint, per traditionem tamen vrceolorum ordinantur. Atque isti ordines quatuor, minores dicuntur.

Cap. 3. ¶ Quinto ascensionis gradu locatur subdiaconus: græcè hypodiaconus, quasi diaconi minister, quippe cui calicem cum materia consecranda subministrat, quem ille sacerdoti ministret. Hi autem Mosayca lege Nathinæi dicebantur, vt apud Esdram legitur: qui erant Leuitarum ministri, quibus Leuitis diaconi apud nos respondent. Debent præterea aquam, bacile & manutergium ad lotionem presbyteri habere parata: tametsi per susceptionem vacui calicis cum patena character eis imprimatur, vt Synodus nos sancta Florentina admonuit: cum illa forma. Videte cuiusmodi ministerium vobis traditur. &c.

Subdiacon⁹

1. Esdr. 2. & lib. 3. c. 8.

Diaconus. ¶ Super his sunt diaconi: hoc est, ministri, nam ipsi sunt qui presbytero proximè administrant. Quorum idcirco figuram Leuitæ olim præferebant, in ministerium sacerdotum assumpti: adeò vt & læuitarum nomen diaconi modò retineant. Eorum ergo muneris est materiam consecrandam sacerdotibus porrigere, sed potissimùm, Euangelium legere, illudque per modum catechismi absque solennitate prædicare. Quapropter tunc diaconus ordinatur, dum librum Euangeliorum sub forma ab Episcopo prolata recipit.

¶ Denique presbyteri, hoc est, seniores, ob sacramentorum administrationem sacerdotes, vt pote sacra dantes, appellantur. Quorum ideo ordinatio tunc perficitur, dum ordinator materiam eis præbens consecrandam, Accipe, inquit, potestatem offerre sacrificium Deo, missasque celebrare tam pro viuis, quàm pro defunctis. Congruit autem vt priùs eius manus oleo benedictionis ad illam muneris sublimitatem consecrentur. Et postmodum per manuum impositionẽ, facultas qua remittẽdi peccata funguntur, designetur. Presbyter. Sacerdos.

¶ Ex his commemoratis ordinibus sacerdotium proculdubio sacramentum est, quod vtique citra hæreseos labem inficiari non licet. Quamobrem & characterem imprimit, & gratiam confert. Fuit enim à Christo Domino in vltima cœna, quantum ad po- Cap. 4.

ad potestatem consecrandi, institutum, & post resurrectionem facultate remittendi peccata, quæ antea fuerat Petro promissa, cumulatum. Sed de diaconatu idem sentire congruit: nam vt in actis
Actuum.6. Apostolorum memoriæ proditum est, per manus impositionem septem fuerunt diacones ordinati, quorum cùm sanctos mores Paulus in priori Episto. ad Timoth. tam anxiè deposcat, citra dubium altaris ministerio per sacramentum ex Christi institutione sunt addicti, & in diaconos & subdiaconos diuisi. Igitur tres isti ordines, qui idcirco & maiores dicuntur & sacri, votoque continentiæ, oneriq; diuinum officium persoluēdi obnoxij sunt, inter sacramenta ecclesiastica referuntur. Reliqui verò quatuor minores, ecclesiæ sancto decreto instituti creduntur. Quare eatenus sacramenta censentur, quòd sunt sacramentorū præambula.

Cap. 5. ¶ Omnium autem clericorum insigne, corona est, quam Petrum immemoriam spineæ coronæ Do
Beda. mini gestasse, tum Beda in libr. de gestis Anglorum, tum & alij notabiles authores scripto retu-
1. Tonsura. lerunt. Prima verò tonsura inter ordines propriè non habetur, sed quoddam ordinum rudimētum, vt pote per quod clericus nulli officio ecclesiastico mancipatur, quo laicus fungi nequeat. Deputatur enim non nisi diuinis laudibus canendis.

¶ At verò sacerdotum duo sunt ordines: nempe, eorum, qui simplices sunt presbyteri, & eorum, qui episcopali dignitate fulgent, atque adeò sacerdotum apicem obtinēt. Nam etsi sacerdotū munus sit, sacramentorum administratio, tamen simplices neque omnia possunt perficere vt, sacramenta confirmationis & ordinis, neque templa, altaria, & vasa consecrare, quæ quidem episcoporum sunt propriæ functiones, atque adeò, ceu consummato sacerdotio pollentes, summi sacerdotes appellantur. Quo fit, vt episcopatus, licèt ordo ea ratione sit, qua altior est dignitatis gradus, non tamen sit per se sacramentum, sed sacerdotalis sacramenti perfectio, cuius character per episcopalem consecrationem ad alia munera exequenda protenditur, quæ simplex sacerdos præbere nequiuerat. Atqui discrimen hoc episcopi & presbyteri diuino iure per Christi institutionem semper fuit in ecclesia designatum. Apostolos quippe Christus in Episcopos creauit, vt inter quæstiones veteris & noui testamenti. Augustin. pro constantissimo ducit, quibus subinde episcopi successerunt: cùm tamen presbyteri non nisi septuaginta duorum discipulorum vicem gerant, vt Anacletus papa

Cap. 6. (margin)
Episcopatus (margin)
Aug. c. 93. (margin)

Can. Innoc. a 1. dist. autor est. Tam etsi Apostolus Pau. alterutro sæpè nomine vtrumque comprehendat.

Cap. 7. ¶ Ad hæc & episcopis tum archiepiscopi, tum & superiùs patriarchæ præferuntur, & cardinalium senatus, vt pulcherrima hæc membrorum compago in vnum summum Pontificem consummetur, qui vice Christi omnium sit culmen & caput. Quos quidem vniuersos ordines sacrosanctæ ecclesiæ, vt locorum dignitate, sic & indumentorum varietate & decore meritò decuit esse dignotos.

DISTINCTIONIS vigesimæquartæ. Quæstio prima. De substantia Sacramenti ordinis & eius qualitatibus.

SECVNDVS tomus nostri huius instituti operis: tribus erit partibus distributus. Nam cùm primus quinque nobis Sacramētorum disputationem præstiterit, quæ singulis personis coaptantur, in hoc præsenti reliqua duo tractanda supersunt, quæ non singulis membris, sed toti reipublicæ & ecclesiæ in commune bonum sunt necessaria. Ea verò sunt ordo & matrimonium, quorum prius ad procreationem filiorum spiritualium attinet, posterius vero ad propagationem filiorum secundùm carnem. Quibus denique tertium est membrum adhibedum de statu resurgētium. Atqui tractatus Sacramenti ordinis duas occupabit distinctiones, quarum hæc vigesimaquarta circa eius substantiam, partes & qualitates versabitur. Secunda verò de ijs, qui ordinare quique ordinari possunt, continebit sermonem. Quocirca distinctionis præsentis duę erunt quæstiones, prima de substantia & partibus sacramenti ordinis, & secunda de quibusdam, quæ eidem sunt sacramento connexa.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm ordo in ecclesia esse debeat.

IGitur quæstionis primæ articulus primus est, an sit: hoc est, an ēsse debuerit ordo in ecclesia. Et arguitur id non decere. Primò: Ordo dicit prælationem eorum qui subditos habent: ecclesiam verò id nō decet: quia videtur libertati repugnare qua nos Christus donauit, iuxta verbum Ioan. 8. Si filius vos liberauerit, verè liberi eritis. (Partis negatiuæ. 1. arg.) ¶ Secundò. Christus Matth. 10. videtur huiusmodi ordines condemnare dicens, (Secūdum argumentum.) Principes gentium dominātur eorum, vos autem non sic, sed quicunque voluerit inter vos maior fieri, sit vester minister, sicut filius hominis non venit ministrari, sed ministrare. Et ad Ephes. 2. Apostolus, Inferiores, inquit inuicē arbitrantes.

¶ In contrarium autem est illud eiusdem apostoli ad Ro. 13. Quæ a Deo sunt, ordinata sunt (Pars affirma.) Vnde colligitur quòd in ecclesia, quæ à Deo est, quippe quam ipse suo sanguine ędificauit, ordo esse debeat. ¶ Primùm omnium hic de (Decisio arti.) nomine ordinis fortasse quispiam hæsitet, cur isti ecclesiæ gradus & magistratus sic appellentur: nam ordinis nomen latiùs multò patet ad res vniuersas. Ordo enim authore August. 19. (Ordo quid.) de ciuita. cap. 13. est parium dispariumq; rerū sua cuique loca tribuens dispositio. Dicuntur nanque & religiosorum ordines, & coniugatorum, atq; virginum. Quin verò in republica ciuili sunt ordines. Vnde Cicero & alij, senatū, ordinem amplissimum appellant. Erant enim tres ordines: scilicet, senatorius, equestris, & plebeius. Et modo in republica est ordo opificum & nobilium, vt comitum, ducum: & in militia ordo peditum & equitum. Quin verò vulgatū dictum est, tum rem publicam bene habere, cū vnusquisq; suum seruat ordinem, vt Homil. 2. super libr. Numer. ait Origenes, vbi hos diuersi generis ordines connumerat. (Origenes.) ¶ Ad hoc respondetur, nomē latissimæ significationis sanctos patres per antonomasiam gradibus ministrorum ecclesiæ, accommodasse, vt docerent (Solutio tacitæ obiectionis.) quod quamuis ad omnes alios magistratus ciuilis reipublicæ, ad aliosque virtutum gradus diffundatur, tamen inter Christianos per excellentiam ministris ecclesiæ secundùm diuersas eorum dignitates competeret. Atqui ordo secundùm proprium significatum relationem&

nem & habitudinem inter superiores & inferiores significat vel personas ipsas & status diuersos. Quam ob rem Thomas Vvaldensis tomo 2. De sacramētis ca. 116. Ordo, inquit, est sacramenta ministrantium habitudo legitima, cuiq; ratione ministerij cōueniens. Inde tamē tractum est ad significandum illud sacramentum, quo ijdem ministri initiantur, & per gratiam ad ritè administrādum sacramenta consecrantur. ¶Vnde, vt Petrus Lombardus definit, Ordo est signaculū ecclesiæ, per quod spiritualis potestas traditur ordinato: putà, vt in textu dicebamus, est sacramentum, quo potestas spiritualis significatur & traditur in ordine ad sacrosanctum corpus Christi consecrandum. Itaq; signaculū non accipitur pro charactere ordinis, sed pro sacramento, quo character imprimitur, qui est potestas illa spiritualis. Quo circa ordo idem est in præsentiarum quod ordinatio. Atq; adeò nō est tam exacta definitio illa Scoti, ꝙ sacramentum ordinis sit potestas spiritualis: nam potiùs est ordinatio, per quam eadem potestas acquiritur.

Ordo ecclesiasticus qd.

Definitio ordinis.

Signaculū quomodo accipiatur.

Definitio Scoti reprobatur.

¶Hoc ergo sanctum ordinis sacramentum de medio tollere conantur hæretici. Vvitcleff siquidem, vt est videre apud Vvaldensem tomo 2. De sacramen. cap. 7. & 28. sacramentū ordinis abnegat, quāuis postmodū idem Vvaldensis cap. 116. referat eundem concessisse, in primitiua ecclesia fuisse presbyterū & diaconum, non tamen sacramento sensibili initiatos, sed per internam Christi inspirationem, vt ca. postea. 123. cōmemorat. De quà re dist. sequenti nobis resumendus est sermo. ¶Eandem hæresim ab orco suscitauit Lutherus, qui in suo illo pestilenti libro de abroganda missa priuata, omnes istos ordines ecclesiasticos prosternit, pessundatq; dicēs, hierarchiam ecclesiasticam, in qua cōstituitur summus sacerdos, deinde episcopi & sacerdotes, esse similem gentilitiæ constitutioni de sacerdotibus Iouis, Veneris, & Saturni. Christianus enim, inquit, populus debet esse omnino simplex, in quo prorsus nulla secta, nulla differentia personarū, nullus laicus, nullus clericus, nullus monachus esse debet sed tantùm prædicatores. Ecce monstrificam Lutheri ecclesiam sine capite & membrorum varietate. Contra hanc autem hæresim satis superq; dist. 13. q. 1. art. 1. locuti sumus, ad demonstrandā ecclesiæ hierarchiā episcopis, presbyteris atq; alijs ministris distinctā, quasi reginam, vt est in Psal. 44. circundatam varietate à dextris Christi sedere. ¶Et ideo nihil est reliquū, quod hic possimus adhibere, sed satis est duas conclusiones simpliciter ponere. Prima. Decentissimum fuit, imò necessarium, ordines in ecclesia existere. Potissima hui⁹ ratio est, quòd Christus omnia sua opera tam naturę q̃ gratiæ ad similitudinem virtutis suæ produxit, vt per ipsa eadem opera cognosceretur, iuxta verbum apostoli ad Rom. 1. Inuisibilia Dei per ea, quæ facta sunt, intellecta conspiciuntur: in Deo autem sicut intus inter personas ordo est originis, vt pater à nullo procedat, & filius à patre, & spiritus sanctus ab vtroq;: ita & in virtute, qua cuncta procreat, ordinis pulchritudo lucet, vt per superna infima gubernet, disponat & administret. Quare in supra cælestibus spiritibus idem est ordo, vt per superiores inferiores illuminet, præter beantem visionem, qua cuncti essentiam contuentur. Et in operibus naturalibus elementa cælestibus orbibus subdidit, quorum terra in infimo loco subsideret, vt omnis inferiorum virtus, vt ait in Meter. Aristo. à cælestibus lationibus gubernaretur. Quocirca & omnem ciuilem rempublicam lumine naturali docuit, vt caput sibi institueret & digniora membra, per quæ inferior populus iustitiam reciperet. Barbari ergo sunt & humano nomine indigni, qui hoc ordines micante luce & pulchritudine ecclesiam Christi, quæ inter mundi politias optima est, denudare contendunt. Sanè cùm non solùm in lege veteri Deus summum sacerdotem, ac sub ipso alios, & præterea Leuitas instituerit, qui diuino cultui essent mancipati: verùm & gentes naturæ radio docuit, nullum, siue Dei veri, siue Deorum cultum sine sacrificijs & sacerdotibus vigere posse. Quapropter Dionysius ecclesiasticam hierarchiam instar cælestis depinxit, episcopis, presbyteris & diaconibus distributam. ¶Accedit autem particularis ratio in ecclesia, quòd cùm sacramenta sint instrumenta passionis Christi, quæ ab ipso virtutem habēt supra naturalem conferendi gratiā, ratio subsequenter postulabat, vt eorum ministri in ordine sanctitatis constituerentur, & quo eadem sacramenta idoneè administrarēt, gratia suffunderentur. Quam ob rem nisi hæretici priùs virtutem sacramentorum supranaturalem negassent, nunquàm ordines sacros inficiarentur: sunt enim virtutes sacramentorum & ministrorum cōnexa, sed quia omnia deturbant, indigni sunt cum quibus disputemus. Paulus enim ad Ephes. 4. ordinem eundē ecclesiæ depingens ait, Christum quosdam dedisse apostolos, quosdam prophetas, alios verò euāgelistas, alios autem pastores & doctores. ¶Sed aiunt Lutherani non nominasse illic sacerdotes, quare ipsos plebanos appellant pastores

Hæretici hoc sacramentū negant.

Lutherus.

Vise locum.

Psal. 44.

1. Cōclusio.

Rō. conclu.

Pau. Rom. 1

Ordo in rebus oībus.

In naturalibus.

Aristot.

Dionysius.

Ratio alia.

Paul. ad Ephes. 4.

Lutheri obiectio.

 stores

storesob solum officiū prædicandi, quos quidem inter eos ciuilis respublica creat. Attamē eorū calumnia eo retunditur, ꝙ nomine apostolorum, episcopi eorū successores, intelligūtur, & pastorū appellatione sacerdotes, qui sacramētorum pabulo, quod potissimum est in ecclesia, populum pascūt: & ideo subiungit pastores & Doctores: hoc est, sacramentorum administratione, & verbo doctrinę plebē imbuētes. Quare cùm respublica ciuilis nulla polleat supranaturali potestate, deridiculum est dicere, ꝙ ipsa possit spirituales pastores instituere. Idem ex illo Pauli. 1. Corin. 12. confirmatur, vbi ait, ꝙ diuisiones gratiarum sunt, idem autē spiritus, & diuisiones ministrationū, idem verò Dñs, & diuisiones operationum, idem autem Deus, qui operatur omnia in omnibus. Et subnectit analogiam corporis, ꝙ sicut in vno corpore multa sunt mēbra, ita & in vna ecclesia multi sunt ordines. Vnde. 1. Timoth. 3. postq̄ episcopi mores delineauit, quos in cūctis sacerdotibus requirebat, de diaconibus verbū subiūxit. Ac subinde. c. 4. Noli, inquit, negligere gratiā, quæ in te est, quæ data est tibi per prophetiam, per impositionem manuum presbyteri. Et cap. 5. Aduersus presbyterū, inquit, accusationem noli recipere, nisi sub duobus aut tribus testibus. Et infrà. Manus citò nemini imposueris. Et episto. 2. ad eundem. cap. 1. Admoneo, inquit, te, vt resuscites gratiam Dei, quæ est in te per impositionem manuum mearū. Et ad Timot. 1. Huius, inquit, causa reliqui te Cretæ, vt ea, quæ desunt, corrigas, & cōstituas per ciuitates presbyteros, sicut & ego disposui tibi. Ac demū Act. 14. expresse habetur, ꝙ apostoli cōstituebāt per singulas ciuitates presbyteros. ¶ Canones autem immēsum esset opus, hìc omnes hac de re citare. Satis autem sit vnus pro omnibus Anacleti Papę discipuli beati Petri. In nouo. d. 21. vbi ait ꝙ post Christum dominum in Petro sacerdotalis cœpit ordo, cui Christus pōtificatū in ecclesia dedit dicēs, Tu es Petrus, & super hanc petrā ædificabo ecclesiam meā. Apostoli nanq;, cū eodem pari consortio honorem & potestatem acceperunt, scilicet apostolicā, quorum loco successerunt episcopi: sed postmodum dñs alios septuaginta duos discipulos elegit, quorum typum gerunt presbyteri. Cætera loco citato latiùs disserui mus. ¶ Secunda cōclusio. Ordo ecclesiasticus est sacramētum. Probatur. Sacramētum, vt. d. 1. dictum est, nihil aliud est q̄ sacræ rei signum: hoc est signum gratiæ hominem sanctificantis: sed ordo est eiusmodi, non enim accipitur, pro ea habitudine & relatione, quæ est inter superiores & inferiores: sed pro ipsa ordinatione, quæ est sensibile signum spiritualis potestatis, quæ illic confertur, vt cùm episcopus oblato calice cùm hostia ait, Accipe potestatem offerendi sacrificium &c. Per illa enim verba & traditionem materiæ confert potestatem: nempe, characterem ad consecrandum, ac subinde, nisi obex obstiterit, gratiam ad ritè & rectè idem obeundum munus. Ex quo fit, gratis Scotum præsenti dist. negasse hoc esse propriè sacramentum, eo quòd non est visibile signum, sed solùm, inquit, est sacramentum accipiendo pro signo inuisibili: nempe, pro charactere. Quòd enim hoc gratis dicatur, patet: nam materia illa, quæ exhibetur ab episcopo, & forma, qua traditur, vt artic. proximo notus fiet, signum sensibile est potestatis, quæ confertur, & gratiæ. In subsequentibus verò de isto effectu gratiæ iterum dicendum est. Deinde examinandum an singuli ordines sint sacramenta: atque adeò vtrùm omnes simul sint vnum sacramētum, & vtrùm omnes sint de iure diuino à Christo instituti. Fit ergo ex his consequens, quòd neq; ordo, qui est inter angelos, sit sacramentum, neq; vero vnctiones, quibus reges vnguntur, vel abbates, quia per illas non confertur potestas supra corpus Christi verū. De ordinatione verò episcopi infra fiet sermo.

Dilutio obiectionis. Paulus. Paul. 1. ad Timot. 13. Ad Timothe. 1. Actu. 14. Canon Anacleti. Secūda cōclusio. Ratio. Scoti opin. Corollariū.

¶ Ad vtrumque igitur argumentum in capite propositum respondetur, ꝙ ordo subiectionis, qua quis vt seruus alteri subditur, libertati repugnat, sed tamen ille non est ecclesiasticus ordo: imò qui in ecclesia præsunt, non debent dominari tanquàm domini seruis, sed tanquā subditorum ministri: non enim potestatem habēt in bonum proprium, sed in bonum Christianę reipublicæ. Et hoc est, quod Christus admonebat apostolos. Paulus verò persuadebat, vt licèt prælati sint officio superiores, existiment tamen se meritis inferiores.

Solutio argumentorū.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm in hoc sacramēto materia & forma congruè designentur.

QVæritur secundò de partibus huius sacramenti, quibus constat. Et arguitur quòd forma eius non sit conueniens. Sacramenta ordinantur ad sanctificationem illius, cui applicantur, quæ quidem applicatio fit virtute diuina: ergo debet in forma exprimi eadem sanctificatio & virtus, per quā fit, sicut in baptismo cùm dicitur

Partis negatiuæ. 1. arg.

dicitur, Ego te baptizo in nomine patris,&c. & in confirmatione, Ego te confirmo, &c. & in extrema vnctione, Indulgeat tibi Deus,&c. in forma verò huius sacramenti dum dicitur, Accipe potestatem,&c. nec sanctificatio suscipientis, neque virtus, qua sanctificatur, exprimitur: ergo non est apta. ¶Secundò de materia arguitur. In materia sacramenti debet esse virtus sanctificandi per applicationem eius, vt. 1.distinct. diximus: per ablutionem enim baptismi instrumentaliter abluitur anima: vnde Hugo ait, quòd sacramentum est elementum exterius internā sanctitatem significans: sed in illis, quæ traduntur eis, qui ordinibus initiantur, vt in calice cum hostia non consecrata, & in libro Euāgeliorum, qui traditur diacono, nulla inest virtus, quę effectum sortiatur sanctitatis internæ: ergo illud non est legitima materia. ¶In contrarium tamen est, quod omne sacramentum debet constare ex verbis & rebus: & vsus habet vniuersalis ecclesię, per huiusmodi verba, & traditionem rerum sacramētum hoc administrare.

Secundū argumentum.

Pars affirmatiua.

¶Ad quæstionem duabus conclusionibus respondetur. Prima. Forma sacramenti ordinis optimè exprimitur per verbum imperatiui modi. Conclusio est concilij Florentini in instructione Armenorum, vbi forma sacerdotij ponitur hæc, Accipe potestatem offerendi sacrificiū in ecclesia pro viuis & mortuis in nomine patris & filij & spiritus sancti. Et similiter aliorum ordinum formæ, prout in Pontificali Romano latè continetur. Ratio autem sumitur ex discrimine inter hæc atque alia sacramenta: nam quia gratia cuiusque sacramenti ad effectum eiusdem proprium refertur, materia & forma debent eundem effectum subnotare: effectus autem proprius aliorum sacramentorum, quæ consistunt in vsu, est sanctificare hominem secundùm se ipsum in quātum est priuata persona, quemadmodum de quinque pręcedentibus dictum est: vt quia effectus baptismi est abluere animam, eamque regenerare, fit vt per illam ablutionem & verba, Ego te baptizo, illa regeneratio significetur. Etidem in eucharistia & confirmatione, reliquisq; sacramentis ostenditur. Institutio autem huius sacramenti non fuit per se ordinata ad sanctificationē hominis, cui adhibetur, qua tenus est quædam priuata persona, sed in ordine ad populum, qua ratione ipse est pars Christianæ Reipublicæ, in qua cōstituitur minister & persona publica. Et ideo sicut creatio regis aliusq; cuiusque magistratus fit per verbum imperatorium, Accipe potestatem, tradendo illi sceptrum, vel pileum, vel claues, vel quodpiam aliud insigne reipublicæ: sic dum ordinatur ecclesiæ minister, forma ordinandi esse debet, Accipe potestatem, tradita materia circa quam vsus eiusdem potestatis versatur. Et qa potestas per vsum eius designatur, optimè dicitur in forma, Accipe potestatem offerendi sacrificium: nam ille est facultatis vsus. Et similiter in cæteris ordinibus, vt suis cuiusque locis videbitur. ¶Quòd si contra arguas. Imperare est actus habētis autoritatem: sed autoritas effectus sacramentalis nō est, nisi in Deo, vt distinct. 1. dictum est: in ministro nanque non est nisi ministerium: ergo episcopo ordinanti non congruit dicere, Accipite potestatem, sicut Christus dixit, Accipite spiritum sanctum. Respondetur ꝙ quanuis in Episcopo nō resideat prima autoritas, quia est tantùm Christi minister, habet nihilo minus potestatē: hoc est, ordinis characterem similem illi, quem confert. Differt tamen hoc à reliquis sacramsntis, quòd nullum aliorum ad hoc conditum est, vt minister similem facultatem ei, quam habet, conferat suscipienti: sed hoc huic sacramēto est peculiare, quòd per ipsum similis potestas ipsi, quæ est in ministro, traducitur in suscipientem, sicut ignis in subiecto similem sui formam producit. Itaque effectus aliorum sacramentorum est suscipientem per gratiam assimilare Deo, non autem ministro, qui sæpe assolet illa carere: effectus autem huius sacramenti est, vt ordinans per characterem assimilet sibi suscipientem: & ideo congruentissimè dicit, Accipe potestatem: videlicet, qua ego polleo. Hoc enim non profert nisi tanquàm Christi minister: sicut in baptismo baptizans ait, Ego te baptizo.

Prima conclusio. Florentina synodus.

Ratio optima.

Sacramenti huius institutio quò tēdat.

Obiectio.

Dilutio.

Discrimen inter hoc sacramentum & alia.

¶Valentius autem argumentum est, quòd cū inter effectus sacramenti gratia sit prestantior charactere, apparet quòd potius forma deberet designare gratiam, quàm characterem: & tamen illa facultas quæ per formam exprimitur, non est nisi character. Huius autem responsum ex ijs, quæ modo dicebamus, colligitur: videlicet, quòd quanuis gratia secundùm se sit excellentior, vt pote per quam suscipiens iustificatur, nihilominus finis huius sacramēti non fuit sanctificare suscipientem, quatenus est persona priuata: nam ad hoc alia sacramēta sufficiebant, sed dare ei publicam potestatem: & ideo illam potius debuit formam explicare.

Argumentū optimum.

Solutio.

¶Aliud hic dubium restat soluendum, vtrum impositio manuum sit pars formæ huius sacramenti. Sed huius examen artic. 4. inter tractandum de singulis ordinibus commodius fiet.

Dubium.

In noĩe patris&c.an sit de essentia formæ

¶Quòd autem in præfato cōcilio additur formæ, In nomine patris & filij & spiritus sancti, non est de essentia eiusdem formæ, sed de decentia. Nam vt dist. 7. arti. 4. dictum est, sola sacramenta baptismi & confirmationis, quia in illis fit professio fidei, inuocationem trinitatis tanquàm de essentia requirunt.

2. Cōclusio.

¶Ex his colligitur de materia, secunda conclusio priori similis. Materia huius sacramenti est res illa, quæ suscipienti ordines traditur, vt calix cum hostia, vel euangeliorum liber, & vrceoli & claues ecclesiæ, vt in alijs ordinationibus dicturi sumus. Conclusio, veluti præcedens, est assertio eiusdem Florentinæ synodi, cui & ratio hæc suffragatur, quòd materia debet esse formæ coaptata: cùm ergo forma sit imperatoria, Accipe potestatem, applicatio materiæ debet esse traditio vasorum, & instrumentorum, quibus vsus eiusdem potestatis designatur. Penitiùs verò eandem rationem speculatus Sanct. Thom. ex eodem principio prioris conclusionis & hanc quoque elicuit. Enimuero sacramentorum, quæ in vsu materiæ consistunt, materia debet significare effectum sacramenti extrinsecus aduenire, sicut ablutione baptismi significatur, per illam, adiuncta forma, animam ablui. Secùs in sacramento pœnitentiæ, vbi materia sunt intrinseci actus ipsius pœnitentis, qui ideo ab intrinseco ad eius sanctificationem concurrunt. Eiusmodi autem materiarum, quæ forinsecus admouentur, diuersa est ratio. Nam cùm alia sacramenta ordinētur ad sanctificandum suscipientem per gratiam, quæ quidem gratia à Deo ipso deriuatur, & non à gratia, quæ est in ministro: si quidem existens in peccato virtute sacramenti, quod confert, sanctificat hominem necesse est vt materia per sui applicationem virtutem habeat sanctificandi, sicut aqua in baptismo per ablutionem: & chrisma in confirmatione per vnctionem: ad denotandum, quòd minister non sanctificat nisi per virtutem Dei, que est in materia. In isto autem quia per se primò non ordinatur nisi ad conferendam potestatem, quę est character, quæ quidem deriuatur à deo per ministrum habentem similem characterem, tota virtus sacramentalis est in ministro & informa, quam profert. Quare materia non applicatur sicut habens virtutem, veluti aqua in baptismo, & chrisma in confirmatione, sed ad determinandum intentionem ministri, & ad designandam explicandamque facultatem illam, quam elargitur: quare materia potiùs significat vsum potestatis exhibitæ a ministro, quàm ipsam potestatem. Idq; deinde luculentius confirmatur ex diuerso modo applicandi materiam: nam in cæteris sacramentis debet materia tangere suscipientem per modum causæ efficientis, vt abluendo, vngendo &c. vt suscipiens patiatur ab illa: in hoc verò sacramento potiùs suscipiens agit tangendo & accipiendo materiam.

Ratio cōcl.

RatioS.Th.

Nota.

Materiarum ratio diuer.

Materia quę aplicatur, quid significet.

Diuersus modus appli applicandi materiam.

¶ Cauendus est hic tamen error, ne quis putet traditionem illam materiæ non cōcurrere ad vtrumque sacramenti effectum: scilicet gratiā & characterem: imò concurrit simul cum forma: quia est pars sacramenti. Sed solùm ait S. Thom. quòd non concurrit per modum rei, in qua sit virtus, sed ad determinandam & designandam potestatem, quæ confertur. Quod quidem discrimē inde præterea patescit, quòd materia aliorum sacramentorum, vt chrisma in confirmatione, & oleum in extrema vnctione: & aqua baptismi, dum solenniter fit, benedicuntur & consecrantur, & præ omnibus materia eucharistiæ: materia vero huius sacramenti minimè. ¶ Vnum autem hic suboritur dubium, vtrum materia debeat tangere suscipientem, sicut in reliquis sacramentis, sen potiùs suscipiens debeat eam tangere cùm ei ab episcopo porrigitur. Sanct. Thom. in præsentiarum refert duas opiniones, arguit enim sic tertio loco. In quolibet sacramēto habente materiam necessarius est contactus materiæ ad eum, qui suscipit sacramentū: sed, vt à quibusdam dicitur, contactus materiarum in hoc sacramento ab eo, qui illud suscipit, non est de necessitate sacramenti, sed eorum porrectio: ergo in hoc sacramēto nulla requiritur materia. Est tamen litera responsionis mendosissima, & vix intelligibilis: debet ergo hoc pacto vel legi, vel intelligi, quod sustinendo dictū illud: nempe, illorū opinionem, scilicet contactum nō esse necessarium, ratio eius potest ex dictis colligi, videlicet, ꝙ cùm in reliquis sacramentis effectus, vt dictum est, qui est gratia, non accipiatur à ministro, qui ea potest carere, sed à materia, necesse est, vt materia tangat suscipientem. In sacramento verò ordinis, effectus: nempe, character non suscipitur à materia, sed à ministro habente characterem, vt expositum est: & ideo porrectio materiæ ab episcopo magis est de essentia sacramēti, quàm suscipientis contactus. At verò Sanct. Tho. propensiùs inclinat in alteram opinionē: apparet enim, inquit, quòd contactus materiæ sit de essentia sacramenti: nam videtur forma ipsa, Accipe potestatem, id exigere. Et confirmatur. Accipere est correlatiuum huius, quod

Traditio materiæ cōcurrit ad vtrumque sacramē ti effectum.

Discrimen.

An materia debeat tangere suscipientem.

Prima opinio

Solutio argumenti.

Secūda opinio.

Argumentū

quod est dare: cùm ergo episcopus det potestatem, & iubeat, vt alter accipiat, videtur necessarium, vt manibus tangat. Fatemur ergo hanc opinionem multò probabiliorem altera: nā cùm episcopus non tradat potestatem solo verbo, sed offerēdo materiā, certè probabilissimum est, quòd suscipiens debeat eam tangere. Imò Caietanus quodlib. 1. quæst. 16. duo asseuerat. Primum, quòd non opinatiuè, sed assertiuè dicendum est requiri contactum. Secundum, quòd necessarium est illum contactum simul fieri dum episcopus formam profert, sicut in cæteris sacramentis, in quibus requiritur simul concursus materiæ & formæ. Veruntamen in summa. verb. Ordinandi, seipsum videtur retractasse, dicens, nō esse necessarium contactum: quia neque in concilio Florentino, neque in Pontificali ponitur tanquā necessarius. Et re vera non vsque adeò videtur opinio S. Thomæ necessaria: nam hoc discrimen, quod pro altera opinione attulit inter materiam huius sacramenti & aliorum, multùm eidem opinioni faciet. Materia siquidem huius sacramenti non habet virtutem eo modo, quo materia aliorum ad aliquam actionem erga suscipientem: putà, ad abluendum, vngendum &c. Sed solùm ad determinandam intentionem agentis: illa autem determinatio posset significari per id, quod episcopus ostendat præsentem materiam: nempe, calicem & hostiam, vt suscipiens vsum illius potestatis intelligat. Et tunc dicendum esset quòd materia per ostensionem concurreret ad effectum sacramenti. Item quia in sermonibus familiaribus cùm quis donat equum alteri, alter solo nutu vel verbo potest accipere illum, licèt non tangat. Et sic certè non videtur omnino necessarius contactus. Quòd si quis contra arguat. Sequeretur ex hoc, quòd sine oblatione materiæ posset episcopus solo verbo dicere, Accipe potestatem offerendi sacrificium. &c. Negatur consequentia: nam cùm in omni sacramento sit necessaria materia & forma, non sufficit, quòd Pontifex suam intentionem solo verbo patefaciat, sed ostendendo præsentem materiam, vt actu intelligatur tunc potestas traduci. Hæc dixerim, non quòd negare contenderim contactum requiri, imò requiri comprobo: sed ad tollendos eorum scrupulos, qui arbitrantur nisi tetigerint calicem & simul hostiam nullatenus esse ordinatos. Nam cùm cōtactus ille non sit nisi cæromonia, quomodocunque tangant sufficit. Imò fortasse licèt non attingant hostiam, sed solum calicem tangant, illic censentur totum, quod ibi datur, pertingere: nam sicuti qui tangit calicem cēsetur tangere vinum, quod est intus, ita & hostiam, quæ est supra patenā. Tametsi nō negauerim, quin sit adhibenda diligentia contingēdi etiam hostiam ad modū in Pontificali Romano præscriptum. ¶ Quod autem Caietanus ait, requiri simul concurrere contactū cum forma, non intelligitur mathematicè, vt nō finiatur verborū prolatio anteq̃ tactus fiat, vt in materia baptismi diximus: sed satis est q̄ sint simul more loquendi humano. Nam qui dicit, Ego te baptizo, si statim baptizet, simul censetur dicere & facere. Quin verò in præsentiarum forma multò minùs requirit, vt contactus simul fiat: nam ad verificandū illud verbum accipe, non exigitur ex vi significationis, vt anteq̃ præcipiens mandatum proferat, alter ad impleat, sed q̄ statim accipiat. ¶ Ad primū igitur argumentum iam responsum est per discrimē inter hoc sacramentum & reliqua: nempe, q̄ per alia assimilatur suscipiens per gratiam Deo, & ideo necesse est, vt materia ipsorum per applicationem habeat illam virtutem diuinā, quæ explicatur in forma, Ego te baptizo: id est, applico virtutem diuinam. Effectus autem huius est, vt ordinans assimilet sibi suscipientē per virtutem, quæ est in ipso: nempe, per characterē: & ideo est actio vniuoca, qua agens assimilat sibi passum. Atq; adeò nō requiritur, vt forma explicet aliquam virtutem, quæ est in materia, sed traditionē virtutis, quæ est in ministro per verbū imperandi, Accipe potestatem &c. ¶ Et per hoc ipsum dilutum restat secundum argumentum.

Sentētia autoris. Caietanus. Autoris sententia. Confirm. 2. Obiectio. Dilutio. Nota omnino. Nota. Caietanus. Solutio primi argumēt. Solutio secū di argumēt.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm conuenienter sint in ecclesia septem ordines distincti.

Series legitima exposcere videbatur, vt post considerationem substantiæ & partium sacramenti, de eius effectibus diceremus. At quoniam non eadem apparet ratio in omnibus ordinibus eosdem proferēdi effectus, ne sit opus eadem pluries resumere, congruentius est, vt de ordinum distinctione & numero præmittatur sermo. Arguitur ergo quòd ordinum multiplicatio non erat decens. Virtus enim quantò maior, tantò minùs est multiplicata, & ideo non est nisi vnicus Deus, vnicus Dei vicarius, ac in republica rex vnus: qua de causa Aristot. 8. Ethico. regiam potestatem prætulit omnibus alijs, in quibus plures gubernant:

Partis negatiuæ arg. 1.

ordo autem ea ratione, qua homines cõstituit in altiori gradu, quàm sit reliquus populus, dignior est reliquis sacramentis, quæ non multiplicantur: non enim est nisi vnicus baptismus, vnica confirmatio &c. ergo multò minùs decuit in plures diuidi.

Secũdum argumentum. ¶ Secũdò. Si plures essent ordines, aut diuisio sacramenti ordinis in plures, esset veluti totius in partes integrales, sicut homo diuiditur in caput, manus & pedes: aut totius vniuersalis in partes subiectiuas: scilicet, generis in species, vt animalis in hominem & equum. Si primum dederis, tunc sequitur quòd sacrametum non verificatur de aliquo in speciali: totum enim non prædicatur de parte integrali: quia nec caput nec manus est homo: si secundum admiseris, tunc singuli per se ordines sunt sacramenta, atque adeo omnes simul sunt septem sacramenta: nam genus pluraliter prædicatur de speciebus simul iunctis: si quidẽ homo & equus sunt plura animalia. Quòd si verum esset, plura essent quàm septem sacramẽta: nam præter hæc sunt sex alia, baptismus confirmatio. &c.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò. Esto plures deberent esse ordines, apparet non congruere, vt essent numero septẽ: nam ordinum numerus secũdùm actiones hierarchicas multiplicandus est: secũdùm autem Dionysium de ecclesia. hierarch. tres sunt tantùm hierarchiæ actiones: scilicet, purgare, illuminare, & perficere: quare tres duntaxat ordines distinguit, diaconatus, presbyteratus, & episcopatus.

Quartũ argumentum. ¶ Quartò ab aduersa parte arguitur, quòd deberent esse plures, scilicet saltẽ nouem. Virtus, vt modò dicebamus, quo altior est: minus est multiplicabilis: sed hierarchiæ angelorum, quę sublimiores sunt quàm hierarchiæ ecclesiæ militantis, sunt nouem: ergo in ecclesia deberent esse nouem.

Pars affirm. ¶ In contrarium est vsus orthodoxæ ecclesiæ, quæ ordines in septem diuidit.

¶ Ad quæstionem præsentem duabus conclusionibus respondetur.

Prima conclusio. Prima. Congruentissimum fuit, vt ordines ecclesiastici plures essent, triplici ex causa.

Prima ratio. Prima fuit, vt pulchritudo diuinæ sapientiæ in ecclesiastico cultu fulgentiùs splendesceret. Sapientia enim Dei licet in se vna sit maximè, eademque simplicissima, extra se tamen multiiuga effectum varietate promicat, vt patet in orbium cælestium, astrorumque concinnentissima multitudine, & in elementorum compositione, & in numerosissima fructuum, animalium, aliarumque rerum copia. Eodem ergo modo ecclesia diuersis gradibus, ordinibus, & hierarchijs diuinam refert sapientiam. Inde enim regina Saba, vt. 3. Re.g 10. legitur, admirata est Salomonis sapientiã, quòd domum Dei tanta ministrorum varietate extructam decorasset. (Regina Saba.) Et Dauid psalmo 44. ecclesiam contemplatus est tanquàm reginam à dextris sedentem circundatam varietate. Secunda ratio sumitur ex subuentione humanæ infirmitatis. Nequiuerant enim omnia, quæ ad diuinum cultum attinent, per vnũ ministrorum genus commodè expleri, ob idque plura adhibita sunt. Quam ob rem & antiquitus, vt Numeri. 11. legitur, Moysi dominus septuaginta senex in adiutoriũ adhibuit. (Nume. 11.) & Christus in Euangelio septuaginta duos discipulos adiunxit Apostolis.

Ratio tertia. Tertia denique ratio fuit secundùm Dionysium loco citato, vt multiplicatis ministris diuini cultus, amplior hominibus panderetur via eodem modo proficiendi.

2. Cõclusio. ¶ Secunda conclusio. Septenarius ordinum numerus fuit cõgruentissimus, qui sunt, presbyter, diaconus, subdiaconus, acolytus, seu aacoluthus, exorcista, lector & ostiarius. Hanc conclusionem negauit VVitcleff, vt est videre apud VValdensem tomo. 2. de sacramen. cap. 116. dicens, Christum nõ instituisse nisi duos ordines: scilicet, Apostolorum, qui erant sacerdotes, & septuaginta duorum discipulorum, Lucæ. 10. qui erant sicut diaconi: hoc est, ministri apostolorum. (Vvitcleff.) Redarguitur autem eius error testimonijs multis sanctorum, quos illic VValdensis in testes accersit. (Error Vvitcleff redarguitur.) Extat enim inter canones Apostolorum cap. 41. & 43. Septenarius iste numerus ministrorũ altaris, qui quidem canon semper fuit habitus in veneratione, vt autor imperfecti Homil. 53. super Matth. edocet. (Autor imperfecti.) Et Clemens apostolis proximus, imò coætaneus in Epistol. 3. ad vniuersos eosdem septem ministros recenset. Et Anacletus sub id ferè tẽporis etiã Pontifex cap. 2. suorum decretorum in solennibus diebus diaconos iubet episcopo assistere, & subdiaconos atque reliquos ministros. (Anacletus.) Et Ignatius apostolorum quoque coæuus in quadam epistola ad suos Antiochenos, Saluto, inquit, sanctũ presbyterũ uestrũ, saluto sanctos diaconos, subdiaconos, lectores, cantores, ostiarios, exorcistas &c. (Ignatius.) Et Cornelius papa in Episto. ad Fabianum Antiochenũ eosdem prorsus ordines septem commemorat. Atqui & Eusebius lib. 6. historiæ Ecclesias. cap. 33. refert epistolam Cornelij, qui fuit ducentis annis à Christo, vbi eosdẽ septem ordines commemorat. (Eusebius.) Et Ambros. super illud ad Ephes. 4. Dedit quosdam Apostolos &c. officia istorum ordinum septem denarrat. (Ambrosius.) Et Hieronym. in prologo episto. Pauli ad Thess. (Hieronym.)

ad Thessa. ait illas Apostolũ misisse ab Athenis per titum & Onesimum acolytum. Mittimus Isidorum atq; Rabanum, qui in suis libris de offic. ecclesi. istorum septem ordinum, & numerum & rationem satis explicant. Et idem Isidorus in Epistola ad Ludriferum singulorum ordinum officia describit, & refertur d.25.can.Perlectis. Et di.23.can.Presbyter, & pluribus subsequentibus ex Concilio Carthaginensi.4. de singulorum septem ordinũ promotione amplior fit sermo. Et tandem Hugo, lib.2. de sacramẽt. par.3.c.5. quẽ Magist. sent. imitatur, eosdem septem ordines quasi per ecclesiam receptissimos enumerat. Est ergo conclusio nostra catholica qua affirmatur, hos septem ordines antiquissimos: nempe, à tempore apostolorum semper in ecclesia fuisse celebres. Error ergo est dicere septuaginta duos discipulos fuisse diaconos: quippe cùm presbyteri fuerint, quos dominus in adiutorium apostolorum, ac subinde episcoporũ cooptauit: nam de institutione diaconorum art. sequenti dicemus. ¶Rationem autẽ huius numeri sunt qui velint ex adaptione ad gratias gratis datas venari, quas Apostolus. 1. Corin. 12. connumerat, dicẽtes sermonem sapientię conuenire episcopo, qui est aliorum ordinator: ordinare enim, actus sapientiæ est. Sermonem verò scientię sacerdoti competere, qui claui scientię in sacramento pœnitentiæ vtitur: sed fidem competere diacono, qui legit euangelium fidei. Virtutum autem opera tribuunt subdiacono, in quo incipit continentiæ votum, quæ omnium est virtutum genitrix. Interpretationem sermonum acolyto, qui lumine, quod defert, interpretationem scripturæ significat. Et gratiã sanitatum exorcistæ, qui dæmones expellit. Et genera linguarum psalmistæ, & prophetiã lectori, & discretionem spirituum ostiario, qui quosdam repellit, & quosdam admittit. ¶Attamen adaptatio hæc non est apta. Primùm, quia gratiæ gratis datę secundùm apostolum non dantur eidem, sed diuersis, & tamẽ ordines eidem conferuntur. Item quia episcopatus, vt videbimus, non est ordo: neque verò psalmistę officium. Sed quę pręcipuè aduersus istos ratio pugnat est, quòd ordinum functiones nullis indigent gratijs gratis datis. ¶Propterea alij aliam rationem comminiscũtur, vt numerum ordinum instar cœlestis hierarchiæ conditum velint. Officia quippe angelorum sunt purgare, illuminare, & perficere. Aiunt igitur, quòd ostiarius purgat exterius, arcendo malos ab ingressu ecclesiæ, & admittendo bonos: interius verò purgat acolytus: quippe qui lumine cerei, quem defert, expulsionem mentis tenebrarum designat. Exorcista verò vtroq; modo purgat pellendo dæmonem, qui intus & foris conturbat hominẽ. Sed illuminatio, quæ fit per doctrinam, quantùm ad propheticam fit per Lectores, quantùm ad euangelicam per diaconum, & quantùm ad apostolicam per subdiaconũ. Perfectio autem communis, quæ fit per sacramentum baptismi, pœnitentiæ, extremæ vnctionis & eucharistiæ, pertinet ad presbyterum. Alia verò excellentior per confirmationem plebis, & ordinationem sacerdotum, & consecrationem virginum, incumbit episcopis. Ac demum suprema, quæ est episcopos creare, attinet ad Papã, in quo plenitudo residet potestatis. ¶At verò neq; speculatio ista, legitima est. Primum, quia ordines cœlestis hierarchiæ non distinguũtur per illas actiones: nam cuilibet hierarchiæ in suo gradu conueniunt omnes, vt in materia de angelis disputatur. Præterea quia perficere solis episcopis secũdùm Dionysium conuenit, eò quòd chrismate in cõfirmatione & ordinibus vtuntur, quæ quidem sacramenta exuberantem copiam fragrãtis gratiæ conferunt, quæ in balsamo designatur. Illuminare autem conuenit presbyteris per alia quatuor sacramenta: nam matrimonium non competit ad hierarchiam. Sed purgare conuenit diaconibus & alijs inferioribus ordinibus, quatenus plebem ad eucharistiæ functionem præparant. ¶Ob idque alij ordinum seriem septem donis spiritus sancti assimilare contendunt: vt donum sapientiæ, quod supremum est, sacerdotibus adscribatur: illud quippe donum panè vitæ & intellectus homines cibat, quos perinde sacerdos eucharistia reficit. Donum verò timoris, quod est infimum, attribuunt ostiario, qui in ingressu ecclesiæ bonos per timorem à malis separat. Ac subinde alia media dona alijs intermedijs ordinibus accõmodare pergunt. ¶Sed rè vera neque ista distributio est germana: nam in quocunq; ordine, qui est sacramentum, septiformis gratia confertur. ¶Legitima ergo ratio distinctionis ordinum ex ordine & respectu ad sacrosanctam Eucharistiam, ad quam omnes referuntur, sumenda est. Enimuerò, vt loco citato autor est Dionysius, vt tẽpla & altaris vasa, ministrorumq; ornamenta propter dignitatem eucharistię consecrantur: ita & omnes ministri ratione eiusdẽ sacramenti initiantur. Vnde quò quisque istorum ordinum propinquiùs ad eandem eucharistiam accedit, eò præstantior est & sublimior. Quo fit, vt sacerdotum ordo, quorum munus est euchari-

Isidorus. Hugo. Conclusio chatolica. Ratio septenarij numeri. Adaptatio non apta. Ratio aliorum. Purgare. Illuminare. Perficere. Adaptatio probatur nõ legitima. Perficere. Illuminare. Purgare. Ratio aliorum. Adaptatio nõ congrua. Ratio legitima distinctionis ordinum.

Sacerdotij ordo omniũ dignisimus

charistiam ipsam consecrare, sit omnium dignissimus. Quapropter dum ordinantur, tanquam materiã, accipiunt calicem cum vino, & patenam cum pane, vbi, vt forma ipsa significat, potestatem accipiunt consecrandi offerendique altaris sacrificium. Reliqui verò ordines hanc virtutem non attingunt, sed omnes sunt in ministeriũ sacerdotis, cui cooperantur, instituti. ¶Eorũ autem ministeria aut sumuntur in ordine ad eandem eucharistiã, aut in ordine ad populũ, qui ad ipsam apparatur. Prior ordo est tripertitus, in quo diaconi sunt supremi: quia sunt sacerdotis proximi cooperatores, & ideo tenent Leuitarum locum, qui antiquitus erant diuino cultui mancipati, ceu saccerdotum ministri. Ministrant enim ei in suis manibus consecrandam materiam. Et in primitiua ecclesia, quando mos vigebat minstrandi sanguinem populo, diaconus id exequebatur. Quapropter per antonomasiam dicuntur diaconi: id est, ministri: id enim Græcum nomem sonat. Obidq; Paul. 1. ad Timoth. 3. post mores episcoporum, quo nomine omnes presbyteros cõprehendit, subdit, & quibus debent esse virtutibus diaconi imbuti: eò quòd tam propè ad sacra mysteria accedunt.

Diaconi officium.

Pau. 1. ad Timothæũ. 3.

Doctorũ cõtrouersia.

¶Per quam tamen episcopi cæremoniam ordinatio eorum fiat, & characteris impressio, inter Doctores controuersatur. Scotus nanque dist. præsenti arti. 2. ait, proprium actum diaconi non esse legere euangelium, neq; subdiaconi legere epistolam. Vbi insinuat eius ordinationem non consistere in acceptione libri euangeliorum, neque illic imprimi characterẽ. Similiter Duran. ead. dist. q. 3. ait non imprimi characterem in traditione libri, sed cùm episcopus manum ei imponens ait, Accipe spiritũ sanctum ad robur. &c. eo quòd tunc ad ministerium applicatur, vt dist. 23. can. Diaconus. decernitur. Probatque id præterea, quia non est vsus vniuersalis ecclesiæ tradere ei librum. Imò ait in ecclesia Aniciensi, cuius ipse fuit pontifex, non fuisse in more tradere diacono librum, sed ipsum illum statuisse. Ricardus verò ead. dist. arti. 4. q. 3. contrarium censet: scilicet, in traditione libri imprimi characterem. Sed litem concilium Florentinum in instructione Armenorum diremit affirmans, diaconatum per libri euangeliorum dationem conferri: obidq; tunc character imprimitur, & infunditur gratia. Idq; adeò inde confirmatur, quòd cap. Presbyter. de sacramen. non iterãd. manuum impositio asseritur non esse de essentia. Vnde episcopus, sicuti presbytero ait, Accipe potestatem offerendi sacrificium pro viuis & defunctis, ita ait diacono, Accipe potestatem legendi euangelium pro viuis & defunctis, quæ ideo est eius ordinationis forma, qua infunditur gratia, & character imprimitur, quod est indicium illum esse præcipuum eius actum. ¶Quod autem in sua ordinatione diaconi admonentur eorum officium esse baptizare & prædicare, in superioribus expositum reliquimus. Nam. d. 4. ar. 1. secundùm. S. Tho. 3. par. q. 67. arti. 1. ostendimus baptizare ex proprio officio nõ incumbere nisi sacerdotibus, vt can. Diaconus. d. 93. ait Gelasius. & cã. Constat. de consecra. dist. 4. Isidorus. Diacono enim, vt nomen eius sonat, & vt idem Isidorus can. Per lectis. d. 25. admonet nõ, incumbit nisi sacerdotibus assistere & ministrare. In primitiua autem ecclesia, vbi raritas erat sacerdotum, ex cõmissione poterant baptizare, vt eod. can. Diaconos. habetur. Et fortasse cum aliqua catechismorum & exorcismorum solennitate. Et tunc quoq; propter eandem ministrorum inopiam permittebatur eis prædicare, vt Ambr. super. 4. c. ad Ephes. autor est. Veruntamen ex officio, vt eodem loco ait S. Tho. nõ conuenit diacono nisi recitare euangelium, & per modũ catechismi articulos fidei & decalogum exponere. Et ita intelligẽdus est Isidorus in dict. cã. Per lectis. & Gre. in can. In sancta. d. 92. officiũ prædicãdi diacono tribuentes: nam ex officio prædicare docendo exponendoq; euãgelium solis episcopis incumbit: quia predicare est perficere, quod officium episcoporum est, vt Dionysius ca. 5. de eccle. hierar. autor est, quod & nos latiùs. d. 1. q. 5. ar. 6. cõmonstrauimus. Quare neq; sacerdotibus hoc conuenit ex officio. Obidq; in eorum ordinatione hoc illis munus non adscribitur. Vnde euidens est argumentũ multò minùs debere diaconibus attribui: sed sòlùm catechizare sine solennitate concionis. Et ideo. 16. q. 1. ca. Adijcimus. prohibẽtur alij prędicare quàm presbyteri. Nam plebanis in sua parœcia id conceditur, atq; alijs etiam cõmitti potest. Qui nuerò & diacones, si sint idonei, facultate suorum prælatorum possunt id muneris quandoq; etiam solenniter exercere.

Ricardus.

Concil. Florenti.

Diaconi officium.

Diaconi nõ baptizant solenniter.

Diacono cõuenit euangelium recitare.

Gregorius.

Can. Adijcimus. 16. q. 1.

Subdiaconi officium.

¶Post diaconum est subdiaconus, græcè hypodiaconus: hoc est, subminister: quia est minister diaconi: offert enim ei nomine populi materiam consecrandam, quam diaconus de manu eius accipiens porrigit sacerdoti. Quapropter, vt ait Hugo, subdiaconi sunt sicut in veteri lege Nathinæi, qui, vt legitur libr. 1. Esdræ cap. 2. & lib. 3. cap. 8. Erant Leuitarum ministri ducenti viginti. Quocirca eis traditur calix vacuus cum patena superposita, & per

per archidiaconum traduntur subinde vrceoli cum vino & aqua, ac bacile cū manutergio: nam ipsius munus est lotionem manuum presbyteri habere paratam, vinumq́ue & aquam calici infundere.

Dubium. ¶Hærere tamen hîc dubius quispiam posset, vtrùm in illa calicis & patenæ traditione, an verò in traditione libri epistolarum subdiaconi ordinatio cōsistat, per quam & character imprimatur. Nam si exemplum à diacono duxeris, per traditionem libri epistolarum eadem fieri videtur ordinatio: similiter enim tunc dicit episcopus. Accipe librum epistolarum, & habeto potestatem legendi. &c. Atq; idem de lectoribus & exorcistis dicturi sumus. At verò D.Thom.distin.25.quæst.1.ad.2. ait subdiaconum characterem non suscipere nisi dum calicem cum patena recipit. Atque eiusdem sententiæ author est loco citato Richardus, & Palud.distinct.præsenti, & omnes sanè docentes. Nam eodem Florentino cōcilio sic definitum

Solutio argumenti. est. Et ideo ad argumētum oppositum respondetur, quòd quemadmodum ordinatio presbyteri in traditione materiæ consecrandæ consistit: ita & ordinatio cuiusque ministri in actu eius principali. Est autem ille principalis, qui ministerio eucharistiæ propinquius accedit: propinquiùs autem ei ministrat subdiaconus

Nota. cùm materiam consecrandam diacono porrigit. Diacono verò non potuit similis materia in eius ordinatione tradi: nam cùm presbytero calix cum vino, & patena cum hostia tradatur, subdiacono verò eadem vasa vacua, modus non restabat medius, quo posset tradi diacono. Quam ob causam & propter euāgeliorum dignitatem per eorum traditionem suscipitur diaconatus. ¶Tertio loco ordinatur acolytus, seu acoluthus: nam vtrunque nomen rei con-

Acolytus. gruit. Acolytus nanque græcè idem est, quod non prohibitus: id est, qui à sacris non cohibetur, sed permittitur ignem, aut quid aliud ministrare. Acoluthus verò idem quod famulus & ministrās, vti est pedissequa: nam licèt cum cereo antecedat presbytero prodeunti ad altare, ministrat nihilominus postmodum subdiacono, cui debet ampullas cum vino & aqua offerre. Et ideo quamuis primò acoluthis tradantur cerei, quia sunt etiam ceroferarij, quasi lumen fidei ad illuminandam plebem deferentes, postmodum tamen traduntur vrceoli vacui. Et in illa traditione cum illa forma, Accipe vrceolum ad suggerendum vinum & aquam

Antiquus mos. in eucharistiam sanguinis Christi, consistit eorum ordinatio. Et viguit olim vsus, vt archidiaconus tam subdiacono quàm diacono materiam præberet, & episcopus proferret formā, vt loco citato.d.25.ait.S.Tho. Iam verò in Pōtificali Romano scriptum est vt episcopus illam tradat. ¶Alij verò tres ordines sumuntur

Tres ordines minores ex ordine ad populum, quē ad eucharistiam præparant. Hæc autem præparatio est immūdorum emundatio, vt eucharistiæ suscipiendæ idonei fiant. Est autem immundorum, vt Dionysius loco citato edocet, triplex ordo, infimus: scilicet, infidelium, credere renuentiū, qui ideo omnino sunt à sacris cohibendi, quod qui

Ostiarij officium. dem munus ostiarijs conuenit, quorum ordo infimus omnium est. Tametsi, vt ait loco citato Hugo lib.2.par.3.capit.6. hoc officium dominus in sua persona susceperit quando flagello ex funiculis facto ementes & vendentes de templo eiecit. Marci.11. Ad quos ideo ostiarios spectat cymbalum ad conuocandum populum pulsare, & aperire ecclesiam, cohibereq́ue infideles, ne ad sacra irridenda ingrediantur. Et ideo traditur eis cymbalum cum clauibus. ¶Secundum immundorum genus est eo-

Lectoris officium. rum, qui fidem vtique suscipere annuunt, sed nondum sunt satis instructi, vt catechumeni, quorum emundatio, & instructio officium est lectoratus: nempe, prima fidei rudimenta eos docere, præsertim aliquid ex veteri testamento, quod est veluti inductio ad legem nouam. Quod quidem minus dominus vsurpasse videtur, vt illic etiam adnotauit Hugo, quando in medio seniorum librum Esaiæ aperiens distinctè ad intelligendum legit. Lucæ.4. Quapropter lectoribus, etiam si non sint subdiaconi, ex officio competit cantare in ecclesia prophetias & lectiones, quæ canuntur in hebdomada sancta, & maxime in sabbato. Quare nō

Nota. est necesse vt qui illas canunt sint dalmaticis induti, sed satis eis sunt superpellicia. Quod

Obiectio. si quis arguat, psalmistatum eadem ratione debere institui diuersum ordinem, negatur consequentia. Psalmi enim pars sunt veteris testa-

Dilutio. menti: quare psalmistatus non addit rem, sed modum: scilicet, psallere, quod est canere. Le-

Ordinatio lectorum. ctorum igitur ordinatio consistit in traditione lectionarij, & illa forma, Accipite & estote verbi Dei relatores. ¶Tertium denique genus immundorum est eorum, qui quamuis fidem susceperint, sunt tamē energumeni: hoc est, à dæ-

Exorcistæ officium. monibus obsessi, quos exorcistæ, eosdem dæmones pellendo, emūdant, quibus traditur liber, quo scripti sunt exorcismi sub illa forma, Accipite, & habete potestatē imponendi manum super energumenos. Quod quidē beneficiū contulit Christus vt Marci.7. legitur quādo saliua sua tetigit aures surdi & mutui dicēs,

Epheta,

Epheta, quod est, aperire. Et quando de Magdalena septem eiecit dæmonia. Est enim officium exorcistæ dæmones pellere, ne aures obstruant baptizando, ne audiat fidem, neue linguam alligent ad eandem confitendam. Omnes ergo à minimò connumerando sunt, ostiarius, lector, exorcista, acolytus, subdiaconus, diaconus, & presbyter.

Epilogus.

¶ Ad primum igitur argumentũ negatur consequentia: quoniam reliqua sacramenta non sunt instituta, nisi ad recipiendum vnicum effectum sacramẽti, hoc autem est collatiuum potestatem ad agendum: & ideo quia sunt diuersæ potestates ministeriales: scilicet, legẽdi apostolicam doctrinam, vel euangelicam, vel consecrandi, sunt diuersi ordines.

Solutio. 1. argumenti.

¶ Secundum argumentum præsupponit difficultatis examen, vtrùm singuli ordinum sint sacramenta. De qua articu. proximo. Interim tamen supposita, disputationis gratia, parte affirmatiua saltem quantum ad tres ordines maiores, respondetur prædictam diuisionem ordinum non esse in partes integrales, sicut diuiditur sacramentum eucharistiæ in consecrationem panis & sanguinis, quæ sunt duæ partes integrales eiusdem conuiuij, & ideo natura per se est totum sacramẽtum, sed ambo simul, sicuti nulla pars hominis, sed omnes simul, sunt homo. In præsentiarum nanque non solùm omnes simul, verùm & sacerdotium ipsum est sacramentum, & diaconatus & subdiaconatus. At neque est diuisio generis in species: nam tunc, vt argumentum concludit, omnes simul ordines essent plura simpliciter sacramenta. Sed est, inquit S. Thom. diuisio totius potestatiui in suas partes, cuius nõnullum exemplum lucet in anima & eius potentijs: scilicet, intellectu & voluntate, quæ quidem potentiæ dicuntur quodammodo partes animæ, quanuis sint eius accidentia propria. Natura autem huiusmodi diuisionis est, quòd totum secundùm completam rationem sit in vno, tamen participatiuè in reliquis: sicut tota virtus secundùm essentiam est in animo, cuius potentiæ sunt participes. Eodem enim modo tota ratio sacramenti ordinis est in sacerdotio, in reliquis verò ordinibus est quædam participatio, quatenus ad ipsum omnes referuntur. Atque hac ratione non dicuntur simpliciter plura sacramenta, sicut si esset diuisio generis in species, sed omnes sunt vnum, non tãquam partes integrales, vt in sacramento eucharistiæ, sed quia reliqui sunt supremi sacerdotij participationes.

Solutio. 2. An singuli ordinũ sint sacraméta.

S. Thomas.

¶ Ex hac autem sententia S. Thomæ Durandus distinct. presenti quæst. 2. colligit contra ipsum, reliquos ordines, præter sacerdotium, non esse sacramenta, sed sacramentalia quędã, sicut exorcismi sunt dispositiones quędam ad baptismum, atque adeo per illa nullam conferri gratiam. Sed cetè illatio nulla est, vt arti. proximo videbimus. Imò verò ex hoc quòd ratio sacerdotij participatur ab alijs, colligitur, quòd quidpiam gratiæ in illis conferatur, saltem in diaconatu, & subdiaconatu, vt latiùs illic commonstrabimus.

Durã. cõtra S. Thom.

Refutatur illatio Durã.

¶ Ad tertium respondetur, quòd Dionysius non loquebatur illic de ordinibus secundùm quòd sunt sacramenta, sed secundùm quòd ad hierarchicas actiones attinent. Et ideo omnes tres actiones attribuit episcopo, licèt episcopatus non sit sacramentum. Nam solus ipse chrismate in confirmatione vtitur, & ordines confert, ad significandum gratię copiam, quòd est perficere. Illuminare verò & purgare adscribit sacerdotibus, qui per administrationẽ baptismi illuminãt: nam vnus effectus gratiæ baptismalis est illuminare lumine fidei: & per gratiam pœnitentiæ, & extremæ vnctionis purgant animam, ac demum per eucharistiam, pascunt. Id autem, quod est purgare tantùm, ad scribit diaconis, quia eis ex officio non incumbit sacramenta administrare, sed populũ ad eucharistiam disponere, quod est quoddam purgationis genus. Sed tamen nomine diaconi: hoc est, ministri, omnes inferiores intelligit.

Solutio. 3.

¶ Et per hoc soluitur aliud argumẽtum, quod est huiusmodi. Diuersorum ordinum diuersa debent esse officia: sacerdotibus autem competit populum ad eucharistiam per sacramentum pœnitentiæ disponere, eum scilicet emũdando: ergo præter hoc officium non opus erat alios inferiores ministros ad disponendũ populum adhibere. Respondetur quòd populum emundare & disponere contingit dupliciter. Vno modo dispositione remota, vt in minoribus ordinibus ex plicatum est. Et pariter diaconus & subdiaconus plebem disponũt & præparant legendo illi doctrinam euangelicam & apostolicam. Sed alia dispositio & emundatio proxima, qua quis fit idoneus ad suscipiendam illico eucharistiam, quæ est remissio peccatorum. Et hæc per sacramentorũ gratiam baptismi & pœnitentiæ in cumbit sacerdotibus quibus competit eucharistiam cõsecrare & ministrare: nam & in rerum natura eidem agenti, cui conuenit principalem formam ingenerare, subinde congruit & proximam dispositionem inducere.

Aliud argu.

Solutio.

¶Ad

Solutio quarti argumenti. ¶ Ad quartum denique respondetur, quòd ordinum hierarchiæ in angelis sumuntur secundùm diuersam eorum naturam, in hominibus verò non nisi secũdùm ministeria gratiæ, quæ ad vnam consecrationem corporis & sanguinis Christi referuntur: & ideo nõ opus est vtrobique parem esse numerum.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm omnes ordines sint verè sacramẽta, quæ gratiam cõferant, & characterem imprimant.

Ordinum distinctione præuisa, duplex eorũ effectus subsequitur explorãdus. Arguitur ergo quòd ordinis effect⁹ non sit gratia gratum faciẽs. Partis negatiuæ. 1. arg. Etenim si ordinatio gratiam conferret: maximè vt ordinatus ad ordinum executionem idoneus fieret: sed nemo ad suscipiendos ordines est admittendus antequam eandem probitatem & idoneitatem habere censeatur, quæ quidem probitas non nisi per gratiam obtinetur: ergo illa gratia non confertur per sacramẽtum ordinis, alioqui causa suũ præsupponeret effectum.

2. Argumẽt. ¶ Secundò arguitur, ꝙ non omnis ordo imprimat characterem. Character non imprimitur, nisi vt homo idoneus fiat ad sacramenta vel suscipienda vel conferenda: per characterem autem baptismalem homo fit potens suscipiendi omnia sacramenta, & per characterem sacerdotalem fit idoneus ad omnia conferendum: ergo per aliquos ordines nullus imprimitur.

3. Argumẽt. ¶ Tertiò. Si sacramẽtum ordinis characterem imprimeret, sequeretur, quòd præsupponeret sacramentum baptismi: quia qui non est Christianus, nullius est sacramẽti capax: cõsequens tamen inde apparet falsum, quòd aliàs si quis nõ baptizatus, licèt bona fide crederet esse baptizatum, ordinibus initiaretur, nullum characterem susciperet, atque adeò quicquid in executione ordinum vel consecrando vel absoluẽdo attẽtaret, cassum esset & vanum: quod quidem graue periculum & nocumentum afferret ecclesiæ.

Pars affirm. ¶ In contrarium tamen est, quòd ordo, vt dictum est, censetur sacramentum: & omnium sacramentorum proprium est gratiam conferre: atqui cùm omnia sacramenta, quæ characterem non imprimunt, sint iterabilia, si hoc characterem non imprimeret, esset iterabile, quod est falsum.

¶ Huic quæstioni tres aliæ connectuntur, vt sint numero quatuor: scilicet, vtrùm omnis ordo sit iure diuino sacramentum à Christo institutum, gratiam conferens, & characterem imprimens. Decisio art. Omne enim sacramentum iure diuino, ac perinde ex Christi institutione, id habet, qui solus potuit sacramenta instituere. Atque adeò si est sacramentum, gratiam confert: & si est sacramentum ordinis, characterem imprimit.

¶ Ad quæstionem ergo octo conclusionibus respondetur. Atqui vt à primo omnium fundamento exordiamur, quod citra vllam controuersiam catholicis omnibus est in cõfesso, prima sit. Ordo sacerdotalis est sacramentum. Prima conclusio. Enimuerò cùm omnes fateantur ordinem esse sacramentum, & sacerdotalis sit omnium caput & finis, quò omnia referuntur, certum est illum esse propriè & potissimum sacramentum, cui maximè definitio suprà posita adaptatur. Est enim signum rei sacræ: nempe, spiritualis diuinæque potestatis, in quo sacerdos constituitur ad conficiendum corpus Christi verum, qui quidem effectus opus est supernaturale.

¶ Hinc continuò consequitur secunda conclusio. 2. Cõclusio. Sacerdotium est de iure diuino, atq; adeò institutione Christi constabilitum: quippe qui solus potuit sacramenta instituere. Instituit autem ipsum quantum ad potestatem consecrandi in cœna, vbi tradens proprium corpus & sanguinem consecratum subiunxit. Hæc facite in meam commemorationem. Potestatem autem priori annexam remittendi peccata tradidit Ioan. vlti. dicens. Accipite spiritum sanctum. Quorum remiseritis peccata &c. quæ omnia copiosiùs. d. 20. exposita sunt.

¶ Subsequitur deinde conclusio tertia nempe, 3. Cõclusio quòd per sacramentũ sacerdotalis ordinis confertur gratia gratum faciens. Etenim cùm Dei opera, vt Deut. 32. legitur, perfecta sint, cuicunque potentiam tribuit ad aliquid agendum, auxilium subinde speciale fert, vt digne huiusmodi potestatis munus exequatur. Nam in naturalibus, quibus natura dat potentiam, dat & mẽbra, quæ ad eius vsum sunt necessaria. Animalibus nanq;, quibus potentias tribuit sensitiuas, consequentia membra & organa accommodat necessaria. At verò sicut ad digne & rectè suscipiendum sacramenta requiritur gratia: ita & ad eadem dispensanda: ergo sicut per baptismum confertur gratia ad dignè reliqua sacramenta suscipiendum, ita per sacramentum

tum ſacerdotalis ordinis infunditur gratia gratum faciens ad ſacramenta adminiſtranda.

4. Cóclufio. ¶Ex his denique colligitur quarta concluſio: videlicet, quòd per idem ipſum ſacramentum imprimitur character. Enimuerò vt diſtinct. 1. quæſt. 4. dictum eſt, character nihil aliud eſt, quàm poteſtas proteſtãdi fidem per ſuſceptionem vel collationem ſacramentorum: cùm ergo hoc ſacramentum ſit ſignaculum poteſtatis ſupranaturalis conficiendi euchariſtiam, aliaq́; ſacramenta diſpenſandi, fit vt per ipſum imprimatur character, qui ſignum eiuſdẽ poteſtatis eſt: quin vero ipſa poteſtas, per quem ideò ordinati à reliquo vulgo Chriſtiano præeminenter ſecernuntur. Et confirmatur con-

Cócil. Floré. cluſio authoritate concilij Florentini, vbi tria decernitur ſacramenta characterẽ imprimere, quorum vnum eſt hoc. ¶Quòd ſi ſciſcitando

Argumentũ arguas. Nonne ſatis eſſet gratia ad ſacerdotalẽ

Solutio. functionem abſque charactere? Reſpondetur, non ſatis eſſe: nam in naturalibus prius conſideratur potentia nuda, quæ eſt animæ coæua, vt intellectus, & voluntas, & deinde accidentariè adhibentur ei habitus ad ritè & rectè operandum. Pari ergo modo character eſt poteſtas ad operandum ſimpliciter, ſiue benè ſiue malè: nam ſacerdos extra gratiam verè conſecrat, & vera ſacramenta adminiſtrat: ſed gratia facit, vt ſit adminiſtratio idonea. ¶Quinta cõ-

5. Cóclufio. cluſio. Eodem puncto, quo infunditur gratia, imprimitur character, & quo imprimitur character, infunditur gratia, niſi obex opponatur. Momentum autem illud eſt, quãdo ſacramentum perficitur: perficitur autem quando materia & forma applicantur: videlicet, vbi epiſcopus calicem tradens & hoſtiam, ait, Accipe poteſtatem conſecrãdi &c. Quapropter illo momento vti ait S. Tho. diſtinct. præſenti quæſt. 2. art. 3. & doctorum cœtus, vterque ſubſequi-

Corollariũ. tur effectus. Ex quo fit, vt vnctiones, quæ oleo fiunt in manibus & capite non ſint ſacramentum, ſed ſacramentalia quædam: quare per illas nec gratia confertur, nec character imprimitur.

Character in intellectu imprimitur. Ridiculũ enim eſſet dicere characterem ſacerdotalẽ im manibus vel in capite, dum conſecrantur imprimi: eſt enim in intellectu, vt diſtinct. 1. quæſt. 4. monſtrauimus, vbi eſt fides, ad cuius proteſtationem imprimitur.

Argumentũ optimum. ¶Argumentum autem nec parùm moleſtum contra hanc concluſionem eſt, quòd apparet impoſitionem manuum cum illis verbis, Accipe poteſtatem remittendi peccata, ad formam tanquam eius partem pertinere: quoniam character ordinis duplex eſt poteſtas: ſcilicet, conſecrandi, & remittendi peccata, quarum prior exprimitur in traditione calicis & hoſtiæ: poſterior verò in manuum impoſitione: quocirca apparet illuc vſq; nec gratiam infundi, nec characterẽ imprimi. Et confirmatur, quia Chri-

Confirmatio argumẽ. ſtus, vt modò dicebamus, diuerſis temporibus has duas poteſtates apoſtolis impartitus eſt. Et accedit præterea argumẽtum potiſsimum,

Aliud argumentum. Pauli teſtimonia. quòd tempore apoſtolorum non legitur forma alia conſecrandi ſacerdotes, quàm per manuum impoſitionem. Vnde Paulus. 1. ad Tim. 4. Noli, inquit, negligere gratiam, quæ data eſt tibi per prophetiam cũ impoſitione manuum presbyterij. Et capit. 5. Manus cito nemini impoſueris. Et in Epiſtola. 2. cap. 1. Admoneo te, vt reſuſcites gratiam Dei, quæ eſt in te per impoſitionem manuum mearum.

¶Argumenta ſunt minimè infirma: imò non deſunt, quos in talem ſententiam cogant: ſcilicet, quòd vſq; ad manuum impoſitionem non

Argumentũ S. Thom. perficitur ſacramentum. Quinetiã nec. S. Tho. loco proximè citato ſententiam ſuam ſatis declarat. Arguit enim, ꝙ non imprimitur character vſque ad manuum impoſitionem: proptereà quòd tunc dedit Chriſtus apoſtolis ſacerdotalem poteſtatem dum dixit. Accipite ſpi-

Solutio. ritum ſanctum. &c. Et reſpondet nihil aliud, quàm quòd Chriſtus dedit illam poteſtatem quantum ad principalem actum: ſcilicet, conſecrãdi in cœna, & quantum ad ſecundarium: videlicet, remittendi peccata. Ioan. 20. Et inferius diſt. proxima quæſt. 1. arti. 1. ad primum argumentum ait, quòd impoſitione manuum non datur character ſacerdotalis ordinis, ſed gratia, qua ad exequendum ordinẽ ſint idonei.

Dilutio argumenti. ¶At verò his non obſtantibus reſpondetur ſacramẽtum perfici in traditione calicis & hoſtiæ cum forma tradendi poteſtatem conſecrandi, atque adeò & illic charactere ſacerdo-

Ratio. 1. tem inſigniri, & gratia donari. Primum, quia hæc eſt opinio communis, à qua non eſt te-

Ratio. 2. merè recedendum. Secundo, quia Florentina Synodus has duntaxat eſſe decernit materiã & formam, nulla alius formæ mentione facta.

Ratio tertia Idem q́ue hìc prorſus. S. Thom. docet. Tertiò: qa characteri ſacerdotali annexa eſt indiuidua q́; poteſtas remittendi peccata ſi adſit iuriſdictio: cùm ergo tũc homo fiat ſacerdos cũ ei traditur poteſtas cõſecrãdi corpus Chriſti verum & ſanguinẽ, illic imprimitur character, qui eſt conſecrandi poteſtas, ac ſubinde remittendi peccata. Alioqui dicendum eſſet; aut quòd poteſtas conſecrandi non conceditur vſque ad manuum impoſitionem, quod eſt contra veritatem formæ. Accipe poteſtatem offerendi, &c. quæ pro eodem inſtanti debet eſſe vera: aut

aut quod prius imprimitur character vnus ad consecrandum,& postea alter ad remittẽdum peccata: quod esset ad euitandam Charibdim: in Scyllam incidere.Est enim præter omnium opinionem duos characteres ad illas duas facultates fingere. Scio posse quempiam opinari characterem prius impressum applicari extendique pòst ad munus absoluendi, sicuti sacerdotalem characterem dicturi sumus extendi, dum consecratur episcopus,ad conferenda sacramenta confirmationis & ordinis. Attamen similitudo non est legitima: quoniam episcopus suscipit potestatem illa conferendi sacramenta,quam non habebat dum erat simplex sacerdos:quod in præsentiarum dici non potest de potestate absoluendi. Alioqui fieret consequens, quòd si tradita priori consecrandi potestate moreretur episcopus, nec esset alius qui posset manus postmodum imponere, ordinatus ille non esset simpliciter sacerdos,atque adeò neque (quanuis haberet iurisdictionem) posset subditos à peccatis absoluere. Paludan. distinctio.25. quæstio. 1. concedit, quòd posset absoluere ex commissione, non tamen ex propria potestate. Sed nescio quo fundamento hoc possit fulciri: nam certè si non habet potestatem ordinis ad absoluendum, per nullam commissionem id posset facere. Adde quòd, vt capitul. Presbyter. de sacrament. non iteran. definitur, manuum impositio non est de essentia sacramenti, sicuti neque in subdiacono: quare licet omittatur, non est iterandum sacramentum, sed post modum illa cæremonia supplenda. Atqui Diuus Thomas hanc in præsentiarum insinuat sententiam.Dicens enim quòd Christus in cœna tradidit potestatem sacerdotalem quoad principalem actum, sensit quod tunc qui ordinatur, simpliciter fit sacerdos, atque adeò vtranque potestatem suscipit. Nam vt postremum adhibeamus argumentum, Christus per potestatis excellentiam potuit illas facultates diuisim Apostolis tradere, quod re vera eius ministris episcopis non est concessum. Quod autem D. Thom. ait, prius characterem imprimi, & postmodum gratiam conferri, intelligere non valeo. Neque suspicor quòd in summa si hucusque peruenisset, illud affirmasset: nam gratia non infunditur sacramentalis nisi dum applicatur materia & forma sacramenti, vbi character imprimitur. Præsertim quòd tam est necessaria ad idoneè consecrandum, quàm ad dignè absoluendum. Quòd si quis dixerit, in traditione materiæ consecrandæ cõferri vnum gradũ gratiæ: & in impositione alterum. (vt quidam de sumptione corporis & de sumptione sanguinis opinantur) redarguitur primò illam opinionem de gratia in sumptione sanguinis non esse tam probabilem, quàm quod vnus tantùm, idemque in sumptione corporis conferatur. Et secundò non esse simile: quoniam sumptio sanguinis verè est sacramentum,essetque adeò quanuis sumptio corporis non præcessisset: & tamen impositio manuum nullum est per se sacramentum. Adde quòd similiter imposita manu diacono ait episcopus, Accipe spiritum sanctum, &c. & tamen illic nemo censet infundi gratiam.

[margin: Nota. — Similitudo nõ legitima. — Illatio. — Paluda. — Manuũ impositio non est de essentia. — D.Thom. — Postremum argumentũ. — D.Thom. — Sentẽtia authoris. — Opinio quorundam. — Redarguit. — 1.Ratio.]

¶ Ad argumentum ergo supra factum respondetur,quòd per manuum impositionem & illam formam, Accipe potestatem remittendi peccata, nulla traditur noua potestas, sed explicatur illa, quæ priùs collata fuerat.Nã quia simul non potuit decenter vtraque forma coniungi,& decebat Christi verba referre, institutum est,vt seorsum proferrentur.Sed tamẽ secunda forma referenda est ad illud momentũ, quo prima fuerat prolata, Neq; verò ad essentiam sacramenti necessaria est,sed tamen est de necessitate præcepti.

[margin: Solutio argumenti.]

¶ Ad aliud, quo argutum est, apostolos per manuum impositionem ordinasse presbyteros,respondetur,quòd licèt certum sit manuũ impositione fuisse vsos, non solùm in ordinatione presbyterorum, verùm & diaconorum, tamen neq; ambigere licet, quin formam, qua ecclesia vtitur,per traditionem eorũdem apostolorum didicerit,qui à Christo eandem edocti fuere. Quapropter illa manuum impositio non erat sacramentum,sed sacramentale quoddam, sicut & hæc, quæ modò ecclesiæ in more est, vt ait impræsentiarum S. Thom. Simile enim argumentum fit de confirmatione: nam & tunc,vt actuum.8.&.19.legitur,manus apostoli imponebant, & tamen sacramenti materia non est nisi chrismatio.

[margin: Soluit aliud argumentũ. — Manuũ impositio quid.]

¶ Hinc fit,solam traditionem calicis & hostiæ esse de essentia sacramenti: impositio verò manuum episcopi, & vnctio manuum sacerdotis non sunt de essentia,sed de præcepto. Et ideò licèt absque illis imprimeretur character, nihilominus si omittantur,supplenda sunt postmodum. Esset enim, vt ait Syluest. verb. Irregularitas. quæstio.12. peccatum mortale ministrare in ordine suscepto antequam illud suppleretur, quanuis non inde contraheretur irregularitas. Intelligitur autem quando illud omissum res est præcipua, vt impositio manuum & vnctio, vt capit.1. & fi. de sacramen.

non iterari: secus si esset res parui momenti, vt si quis forsam canonem cum episcopo non legerit, licet peccauerit, non tamen necessariũ est suppleri: quia neq; est res magni momenti, neq; episcopus illud omisit, sed ordinatus.

An omnes ordines sint sacramenta. ¶His de sacerdotio cõstitutis dubium de alijs ordinibus emergit, an omnes sint vere sacramenta. Vbi septem ordines in tres gradus distinguere oportet, quorum primus sit sacerdotiũ, & in secundo collocentur diaconatus & subdiaconatus, qui sunt etiam ordines sacri: & in tertio quatuor minores: qui non censentur pari ratione sacri. Vnde vt D. Thom. dist. præsenti. q. 1. art. 2. refert, tres fuerunt opiniones. Vna scilicet quorundam, qui dixerunt in solo sacerdotio characterem imprimi, atque adeò solum esse propriè sacramentum ordinis. Atq; hanc opinionem, ceu probabiliorem, sustinet Durandus ead. distin. q. 2. Sed alij dixerunt omnes, solosq; tres ordines sacros imprimere characterem, ac perinde esse sacramẽta. Quorũ opinio veritati propius accedit. Tertij dixerunt omnes septem ordines verè esse sacramenta, characterem imprimentia. Et hęc fuisse videtur sententia in hac distin. Magistri sententiarum, quam proinde plerique eius interpretes complexi sunt, vt. S. Thom. D. Bonauentura, Ricardus, & complures alij. Quanuis Magister pugnantia dixisse videatur, dicens quòd subdiaconatum & reliquos ordines post tempora apostolorum ecclesia instituit: & tamen ꝙ omnes conferunt gratiam, vt vera sacramenta, & characterem imprimũt: nam ecclesia non potest instituere sacramentum. ¶Atqui rationes Durandi adeo profectò non sunt despicabiles, vt plurimum habere videantur energiæ. Arguit enim sic primò. Quando plures actiones ad vnum referuntur spiritualem effectum, quarum non nisi vna eundem effectum attingit, reliquæ non videntur sacramenta, sed sacramentalia: nam sacramenta ab spirituali supranaturalique effectu rationem sacramenti sortiuntur. Exemplum est in baptismo, vbi catechismi & exorcismi ad deletionem peccati referuntur: sed quia illum effectum solus baptismus attingit, reliquæ actiones non sunt sacramenta, sed sacramentalia quædam. Ordines autem omnes gratia eucharistiæ consecrandæ & remittẽdi peccata instituti sunt: cùm ergo illos spirituales effectus solus sacerdotalis ordo attingat, fit consequens, vt reliqui non sint sacramenta.

S. Thomæ.

Prima opinio.

Secũda opinio.

Tertia opinio.

Magister sententiarum.

Primum argumentum Durandi.

Exemplum.

Secũdum argumentum. Durandi. Secundò. Sacramenta, & potisimùm quæ characterem imprimunt, non sunt instituta nisi ad aliquem supranaturalem effectum vel conferendum vel suscipiendum, vt in baptismo imprimitur character ad reliqua sacrmenta suscipienda, & in ordine ad conferenda: sed per solum ordinẽ sacerdotalem tribuitur potestas conferendi sacramenta: nam diaconus, qui est aliorum ministrorum supremus, non habet ex officio sacramenta consecrare vel administrare: ergo ad functiones ministrorum sub sacerdote nullo opus est sacramento, quo ministri gratiam & characterem suscipiant, tanquàm supranaturalem potestatẽ suscipientes. Porrò argumentum non est parùm vrgens. Tertiò. Per sacramenta accipitur potestas ad simpliciter aliquid suscipiendum vel administrandum: itaque sine illa potestate si illud attentaretur suscipi vel administrari, totum esset cassum & irritum: etenim per baptismum sic accipitur potestas suscipiendi alia sacramenta, vt si quis ante ipsum aliqua attentaret suscipere, nihil susciperet: & per sacerdotium sic fit consecrandi facultas, vt si absque illo quis consecrare præsumeret, nihil faceret: sed tamen ordines inferiores non sunt huiusmodi: nam diaconus per suum ordinem solùm accipit potestatem ritè legendi euangelium, non tamen simpliciter legendi: nam si quis sine suscepto diaconatus ordine illud solenniter caneret, quanquam peccaret, nihilominus vera esset lectio. Et quartò, vt suprà diximus, accedit argumentum, quod ex concessione. S. Thomæ sumitur, vbi ait, quòd sacramentum ordinis secundùm completam rationem est in sacerdotio, in alijs autem est quædam participatio ipsius. Vnde collectio fieri videtur, non opus esse tot characteribus.

Tertium argumentum. Durandi.

Quartũ argumentum.

¶Præterea, vt eidem opinioni nos quoque patrocinemur, arguitur sic. Si aliquis ordinum sub sacerdotio esset sacramentum, maximè diaconatus, propterea quòd in actus apostolorum & apud Paulum mentio fit crebrò huius ordinis: attamen hoc non inde satis colligitur: nam diaconi nomen nihil aliud sonat, quàm ministrum, & tempore apostolorum apparet diaconos non fuisse nisi pauperum ministerio addictos, iuxta illud Actuũ. 6. Non est æquum nos derelinquere verbum Dei & ministrare mensis: quare constituti sunt septẽ viri boni testimonij, qui illi sunt muneri mancipati, quorum Stephanus fuit primicerius. Atque his accedit maxime argumentũ, quod materia & forma in ordinandis diaconibus & subdiaconibus per traditionem libri non videtur à Christo instituta, nec tempore apostolorum in more fuisse, sed sola manuum impositio, vt apparet Actuum. 6. quia tunc non erant

Authoris argu. in fauorẽ Durandi.

2. Argumẽt.

erant libri euangeliorum, aut epistolarum.

Sentētia autoris. ¶ Re vera qui opinionem Durandi sustinere vellet, non esset magna reprehensione dignus. Nihilominus non est tam facilè à communi antiquorum opinione deflectendum: esset enim nonnulla temeritatis nota. Ob idque subiungitur sexta conclusio.

6. Cōclusio. Diaconatus & subdiaconatus sunt verè iure diuino sacramenta, characteris subinde & gratiæ efficacia.

Ratio de diacono. Probatur, de diacono primùm, antiquissimi authoritate Dionysij, qui de diaconibus ceu de altaris ministris identidem meminit. Et, quod vrgentiùs mouet, Paul. 1. ad Timot. 3. depicta suis moribus episcoporum imagine (quo nomine omnes presbyteros comprehendit) de diaconibus extemplò subiungit, dicens, Diaconos similiter oportet esse pudicos, non bilingues, non vino deditos, non turpe lucrum sectantes, habentes ministerium fidei in conscientia pura: vbi illos ceu altaris ministros egregijs virtutibus præditos requirit. Ex quo subsequitur, quod verò sacramento initiari debent, vbi gratia ad id muneris perfundantur, ac subinde charactere exornentur. Id quod præcipuè Actuum. 6. confirmatur: nam apostoli septem illis diaconibus in suo conspectu constitutis orantes manus imposuerunt, quod erat sacramenti signū. Quare ad munus altaris instituti sunt. Atque inde in more habet ecclesia manus imponere diaconis, & non hypodiaconis.

(Pau. 1. ad Timoth. 3. — Actuum. 6. — Nota.)

De subdiacono. ¶ Et quanuis de subdiaconibus non adeò habeatur in antiquis memoria expressa, tamen nomine diaconorum re vera intelligūtur: tùm quia vt ait D. Thomas, cùm in primitiua ecclesia non esset tanta ministrorum copia, diaconi persæpe & euangelium & epistolas legebāt, vt modò crebrò propter inopiam fieri assolet: tum etiam, quòd cùm diaconus idem sit, quod minister, nominis amplitudine intelligitur & subdiaconus.

Alia ratio. Accedit ecclesiæ authoritas & vsus, quæ subdiaconatum connumerat inter ordines sacros, quos ad recitanda soluendaque diuina officia compellit, qui ceu ministri adeò altari mancipantur, & (quod vehementer vrget) à laicorum statu separantur, vt sint matrimonio contrahendo prohibiti: & ideo Dalmatica & manipulo vtuntur.

7. Cōclusio. ¶ Septima conclusio. Reliquos quatuor ordines minores absque erroris periculo sustinere potest non esse propriè sacramenta, quibus vel gratia infundatur, vel imprimatur character.

Magister sentent. Hanc opinionem insinuat Magister sentent. dicens, hos ordines fuisse institutos ab ecclesia. Quin verò de subdiaconatu idem censere videtur.

Caieta. Quam subinde opinionem Caietanus in illa quæst. de ritu suscipiendi ordines, in additio. ad 3. partem approbat. De subdiaconatu verò, vt modò ostendebamus, alia est ratio.

Ratio conclusionis. Sed de alijs quatuor ordinibus minoribus probatur conclusio: quoniam de illis in ecclesiæ primordijs non ita expressè reperitur mentio facta, neque illi ministri eis officijs dedicantur, quæ ad dignitatem consecrandi eucharistiam attinent, sed ad disponendum populum.

Nota. Atque adeò licèt in peccato vsum suorum ordinū exerceant, nullatenus peccare censentur: quare neque opus est, vt gratiam ad id muneris suscipiant, ac perinde nec characterē.

Alia ratio. Quod inde præsertim confirmatur, quòd à seculari cœtu non eatenus abdicantur, quin absque vlla dispensatione possint matrimonia cōtrahere. Et quod vrgentissimè mouet, ad nullas obligātur horas recitandas, vt subdiaconi, neque verò ad canticum graduum, quod nonnulli absque vllo fundamento fingunt.

Neque arbitror profectò quòd si D. Thom. ad hunc locum in summa peruenisset, in contraria perstitisset opinione, quam in Quarto, vulgus secutus, tenuit.

Cōfirmatio cōclusionis. Et confirmatur per id conclusio, quòd subdiaconatus & ordines superiores dicuntur sacri, inferiores verò non sacri:

Solu. S. Th. nam etsi Sanct. Thomas respondeat omnes secundùm se esse sacros: quia omnia sint sacramenta: sed superiores dici sacros ratione materiæ sacræ, circa quam exercentur:

Solut. optima authoris. gratior tamen solutio est, quòd superiores dicuntur sacri: quia verè sunt sacramenta, reliqui verò non nisi sacramentalia quædam. Atque hac de causa, vt inferiùs visuri sumus, simplex presbyter potest ex commissione minores ordines conferre, nō tamen maiores.

Solu. argu. Bonauēturæ. ¶ Et per hoc soluitur argumentum Bonauenturæ, quo sic arguit. Illi ordines minores non sunt iterabiles: ergo imprimunt characterem. Consequentia quippe hæc nulla est, sed si sic argueretur.

Nota. Sacramentum hoc non est iterabile: ergo imprimit characterem.

Ordines minores quare non iterabiles. Concedimus nanque illos quidem esse verè ordines, nō tamen propriè sacramenta ordinis, sed sacramētalia ad sacramentū disponentia: & ideo non sunt iterabiles, non quia sacramenta sunt, sed quia per quandam cōsecrationem celebrātur, vt cōsecrationes altaris & vasorum, ac ornamentorum, quæ eidem sunt deputata.

Solut. argumentorum Paludani. ¶ Et eodem modo soluuntur argumenta Paludani asseuerantis omnes istos ordines esse verè sacramenta. Arguit enim contra Durandū, quòd si non essent sacramenta, sed sacramentalia, non deberent diuersis temporibus cōferri, sed simul omnia cum presbyteratu, sicut exorcismi in baptismo. Item sequeretur, quòd

Aliud argumentum. si quando presbyter ordinatur, error contingeret, vt sacramentum esset nullum, postmodum quando iteraretur, deberent iterari omnia. Respondetur, inquam, eiusmodi ordines non esse sacramentalia instar omnino exorcismorũ & catechismorum, sed sunt consecrationes & dedicationes ministrorum ad aliqua officia: quare & longè ante presbyteratum conferri possunt, & nunquàm sunt iterandi.

Solutio.

Argumenta Durandi diluuntur. ¶ Argumenta verò Durandi quatenus probant, quatuor ordines non esse sacramenta, admittuntur, sed quatenus contendunt diaconatum, & subdiaconatum à sacramentorum ratione excludere, non necessariò concludunt. Et ideò ad primum respondetur, quòd etsi illi ordines ad eucharistiam consecrandam referantur, quem quidem effectum solus presbyteratus attingit, non tamen inde subsequitur, non esse sacramenta: quia non sunt sicut exorcismi, sed consecrationes & dedicationes ad certa officia. Et quanquam illa officia legendi Euangelium vel epistolam, etiam si non ordinatus exequeretur, re vera essent lectiones: nihilominus ad eadem officia cum idoneitate exercendum & dignitate ordinantur, per sacramentum ministri. Quare non opus est, vt per quodlibet sacramentum accipiatur potestas ad simpliciter agẽdum, sed ad dignè agendum.

Ad S. Tho. ¶ Et ad authoritatem S. Thomæ dicẽtis, quòd sacramentum ordinis totum secundùm completam rationem est in sacerdotio, in alijs verò secundum participationem, respondetur, non esse sensum, quòd gratia & character solùm sit in sacerdote, sed quod gratia & characteres aliorum sint participationes eorundem effectuum, qui sunt in sacerdotio. Non quòd eadem gratia diuidatur, vt vna pars sit in sacerdote, & alia in diacono, sed quòd gratiæ inferiorum referuntur ad ministerium superioris, iuxta illud Numero. 11. vbi dominus dixit Moysi, vt septuaginta viros congregaret, qui ei essent auxiliares, & subdit, Auferam de spiritu tuo, & tradam eis, vt sustẽtent tecum opus populi. Nõ enim intellexit quòd partem spiritus, quem Moysi aspirauerat, esset ei adempturus, sed quòd similem alijs spiritum traderet, licèt non tam egregium.

Numero. 11

Autoris argumento satisfit. ¶ Ad aliud verò, quod nos fecimus, iam responsum est, diaconis non solùm in ministerium mensarum secularium, verùm etiam sacri altaris fuisse institutos. Et quanuis in initio statim non essent libri epistolarum & euangeliorum, nihilominus tradebatur eis potestas ad legendum, & fortè scripta charta. Et ita apostoli docuerunt ecclesiã, vt sub vtraque forma & materia illam traderet.

Primum argumentum ¶ Duo autem restant argumenta soluenda. Primum, quòd cùm omnia sacramenta ex institutione Christi habeant efficaciam: & sacramentum ordinis quantum ad omnes eius partes non inueniatur à Christo institutum, non est sacramentum.

2. Argumẽt. ¶ Secũdum. Si in diaconatu & subdiaconatu confertur gratia, consequitur vt quotiescunque solenniter suis ordinibus funguntur legẽdo euangeliũ vel epistolam extra gratiam peccent mortaliter, quod creditu durũ censetur.

Solut. primi ¶ Ad primum autem respondetur, quòd presbyteratum, iam dictum est, à Christo fuisse in cœna institutum, atqui & diaconatum postquàm apostoli expressam de illo fecerunt mẽtionem, certum est ex institutione Christi id habuisse, licèt non ille, sed ipsi ordinem promulgauerint, vt de extrema vnctione dictum est. Subdiaconos verò & alios inferiores ministros ait impræsentiarum sentent. Magister ecclesiam pro tempore instituisse. At verò de subdiaconatu, si est, vt diximus, verum sacramentum, non est ambigendum, quin apostoli ex Christi institutione illud susceperint diuidentes diaconum: hoc est, ministrum in duos. Sed minores ordines credendum est ecclesiã post modũ instituisse: & hoc est nouum argumentũ non esse sacramenta, sed sacramentalia. ¶ Ad secundũ distinct. 1, quæst. 5. art. 6. diximus, nõnullos ita sustinere, quòd sit peccatum mortale diacono & subdiacono solenniter altari in peccato ministrare. Sed re vera oppositum est valde probabile, & forsan probabilius: quia ad concludendum peccatũ mortale, habendus est respectus ad obiectũ & materiam operis. Quod ex S. Thom. 3. part. quæstio. 64. articul. 6. ad. 1. si bene intelligatur, colligitur. Non enim constituit regulam, quòd quando minister est consecratus per gratiam ad aliquam actionem, tunc exercendo illam extra gratiam peccet mortaliter, sed quando est dedicatus ad aliquam actionem, quæ in se ipsa habet sanctificationem, qualia sunt sacramenta. Vbi duntaxat sentit, quod administrare sacramenta in peccato mortali, sit peccatum. Et ita est intelligendus illic Caietanus, si est auscultandus. Vnde cùm legere euangelium vel epistolam non sit actio habens in se sanctitatem, quia non est administrare sacramentum, per quod populus sanctificetur, fit vt quanuis illi ministri gratiam ad id muneris susceperint, non inde eliciatur peccare mortaliter. Satis enim est quòd sit veniale. In minori-

Magist. sent. opinio.

Minores ordines ecclesia instituit.

Solut. secũdi argum.

S. Tho. opi.

Nota.

Caietanus.

noribus autem ordinibus, quia functiones illæ multò sunt minoris momenti: non est gratia necessaria, & ideò eorum administratio extra gratiam nullum est peccatum.

8.Cōclusio. ¶Ad pedem tandē istorū subnectitur octaua conclusio. Ordines ecclesiastici sunt peculiaria sacramenta legis euāgelicę. Nam etsi apud Ethnicos lege naturæ fuerint Pontifices & sacerdotes suorum Deorum, nunquam tamen erant propriè sacerdotes: nam vbi idola colebantur, non erat vera, sed falsa religio. Et sicubi verus colebatur Deus, non tamen illi sacerdotes per sua sacrificia conferabant gratiam: quia neq; illa, vt distin. 1. dictum est, erant sacramenta. Atqui in lege veteri erant quidem, vt illic diximus, verè sacramenta, non tamen eius muneris efficacia, cuius nostra: quia non conferabant gratiam. Obidq; sacerdotes illi nullo intiabantur sacramēto ordinis, quo gratiam characterem ve reciperent: quia cùm neque ipsi per sua sacrificia animam per gratiam emundarent, nulla pollebant potestate, quæ verè esset spiritualis. Erant autem figura & vmbra nostrorum ordinum prognostica.

Sacerdotes legis naturę

Sacerdotes legis veteris

Solut. primi argumen. ¶Ad primum igitur argumentum ex capitalibus respondetur, quòd ante susceptionem ordinum requiritur illa gratia in suscipiente, quæ toti plebi est cōmunis, qua scilicet homo fit iustus: sed per sacramentum ordinis confertur gradus excellentior, quo sacerdos alijs emineat.

Solu. secūdi ¶Ad secundum verò respondetur, ꝙ licèt solus sacerdos habeat administrare sacramenta, diaconus nihilominus & subdiaconus, quia ei administrant, suis quoq; characteribus indigent.

Solut. tertij ¶Ad tertium tandem respondetur, vt expresse docemur capit. Veniens. de presbyt. non baptiza. quòd absque baptismo, qui ianua est sacramentorum, nullius est homo sacramenti capax. Atque adeò si quis inuentus fuerit ante baptismum ordinatus, baptizādus est, & iterum omnibus ordinibus initiandus.

S.Thom. Et hoc ipsum hìc D.Tho. fatetur. Addit tamē quòd licet eiusmodi sacerdos non baptizatus nec conficere possit sacramentum, nec absoluere in foro pœnitentiali, & si in Episcopum promoueatur, & ordinare alios attentauerit, verum sacramentum non conferat: tamē piè, inquit, credi potest, quòd quātum ad vltimos effectus sacramētorū summus sacerdos Deus suppleret defectum, neque permitteret hoc ita latere (scilicet, non esse baptizatum,) vt periculum ecclesiæ immineret.

Quòd De⁹ suppleat sacramentorū defectus.

¶Hoc autem, quod de supplemento Dei hìc adhibet S.Tho. suprà. dist. 5. art. 2. generaliter tractauimus de omnibus casibus, quibus doctores nonnulli Deum supplere sacramentorum defectū opinātur. Est enim res ex quadā potiùs piorum existimatione orta, q̄ ex legis vllius certitudine. Nam vel ex euangelio, vel ex vllo loco sacræ paginę ilici nequit vllus modus obtinendæ augendæve gratiæ Dei, quàm vel per sacramentum, vel per contritionem, aut alium actum meritorium. Quare si sacerdos non verè absoluit, & pœnitens non est contritus, credere ꝙ tunc Deus supplebit defectum, & conferet gratiam, cùm sit omnino præter legem, nullum habet fundamentum. Quocirca non dubito, quin S.Tho. in summa nunquam talē verbum dixisset. Est enim dicere, quòd Deus peccatorem sine sacramento & contritione iustificat, quod esset manifestarius error.

Nota:

Nota.

Respōsio lepida. ¶Alia est aliorum magis lepida responsio, quòd quando quis attritus accedit ad sacramentum, si minister, vel non est sacerdos, vel non habet rectam intentionem conferendi sacramētum, tunc Deus specialiùs opitulabitur attrito: vt eius actus obiectum mutet, vt qui erat dolor propter pœnas inferni, fiat vera contritio: scilicet, dolor propter Deum.

Authoris ratio. Est enim somnium absq; vllo prorsus fundamento. Deus siquidem semper est promptus concurrere ad veram contritionem: sed si pœnitens prius illo auxilio non vtitur, figmentū est dicere, ꝙ solùm defectus ministri sit in causa, vt vel pœnitens eodem auxilio moueatur, vel Deus specialius concurrat.

Dictum S. Thomæ. De alio deniq; dicto S.Thomæ, scilicet, quòd Deus non permittit diu latêre errorem illum, vt qui non est verè sacerdos permittatur sacramenta administrare, nulla est lex certa, quòd id non permittet: alia enim maiora mala permittit.

Ordinibus initiādus an esse debeat cōfirmatus. ¶Quòd si interroges, vtrùm sacramentum ordinis præsupponat characterem confirmationis, respondetur, illum non præsupponere de necessitate, sed de congruitate. Quapropter sine confirmatione esset verum sacramētum ordinis: nihilominus nonnullum peccatum esset, si quis scienter non confirmatus ordinaretur, etiam, in episcopo, si eum ordinaret, quanuis nulla ratio cogat, vt credatur esse mortale.

An characterem superior inferiorem supponat. ¶Vtrùm verò character superioris ordinis inferiores præsupponat, titulus de clerico per saltum promoto respondet, quātum ad necessitatem negatiuè: mandatur enim illic, vt ille, qui sine suscepto ordine diaconatus in sacerdotem est ordinatus, non iterum ordinem sacerdotalem suscipiat: quia sacramētum fuit validum. Sed ordinetur in diaconum. Imò, vt ait S.Thom. in primitiua ecclesia multi, antequam reliquos susciperent ordines

dines, sacramento sacerdotali initiabātur: quia sunt per se potestates distinctæ, quarum sacerdotalis reliquas omnes includit. Quocirca sacerdos, licet alios ordines non susceperit, potest omnium functionem exercere. Sed institutum ecclesiæ fuit, vt gradatim ordines susciperentur, neq; liceret superiores absq; inferioribus conferre.

Nota de sacerdote per saltum promoto.

DISTINCTIONIS vigesimæquartæ, Quæstio secunda.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm clerici omnes ordinati debeant coronæ tonsura insigniri.

Væstio secūda mouetur de ijs, quæ sunt ordinibus annexa: nempe, de corona, & episcopatu, & vestibus sacris. Arguitur ergo ꝙ corona clericis nō congruat: nam Hierem. 49. attonsi sub his verbis maledicuntur, Dispergā in omnem ventum eos, qui in comam attonsi sunt: ministris autem ecclesiæ potius benedictio congruit, quàm maledictio.

Partis negatiuæ arg. 1.

2. Argumēt. ¶Secūdò arguitur. Si coronæ vllum esset fundamētum, maximè illud Nazaræorum, quod dist. præsenti adducit Magist. sentēt. Nazaræi autē, vt Numer. 6. legitur, non attondebantur in mysterium altaris, sed ex voto, quo Deo cōsecrabantur, etiam si non essent Leuitæ: ergo inde nullum deducitur argumentum tonsuræ clericorum.

3. Argumēt. ¶Tertiò si tonsura cunctis clericis conueniret, consequeretur, ꝙ omnes clerici, eo ipso ꝙ tondentur, renunciarent temporalibus bonis, quod & ipsa detōsio significat, & versiculus psalmi, quem dum tondetur proferunt, Dominus pars hæreditatis meæ. super quo ait Hieronymus, ꝙ dominus cum istis tēporalibus pars fieri dedignatur: non autē omnes abdicationem bonorum faciunt, sed retinere possunt patrimonia & alia bona.

4. Argumēt. ¶Quartò deniq; arguitur. Si tonsura insigne esset clericorum, sequeretur, ꝙ etiā prima tonsura esset propriè ordo: est enim corporale signum ab ecclesia ministris altaris institutum, per quod clericus in altiori gradu cōstituitur quàm sit laicus: quapropter à solo episcopo prima sit tonsura: consequens autem est falsum, alioqui plures essent ordines quàm septē.

¶In contrarium autem est, quòd corona regalem dignitatem significat, & vt ait Gregor. seruire Deo regnare est: cùm ergo clerici peculiari quodam excellentioriq; modo seruitio Dei adscribantur, insigne hoc coronæ eis meritò adaptatur. Pars affirmatiua.

¶Clericorum tōsuram VVitcleff, vt est videre apud VValdens. Tomo. 5. de sacrament. sub titul. 9. cap. 8. abominabatur, quem Lutherani secuti subsannando appellant catholicos clericos rasos & tonsos. Idē que VVitcleff eosdem appellat Cęsaræos, nō quòd cæsariem detondeant, vt nonnulli arbitrantur, sed à Cæsare Constantino, vt idem refert VValdensis in initio eiusdem tomi veritate. 7. & tomo. 2. cap. 120. Inde nanque quòd pientissimus ille imperator ecclesiam ditauit, clericatumque honoribus extulit, ac perinde hæreticos contra sacerdotes obgannientes extirpare curauit, in inuidiam eorundem clericorum hæretici appellabant eos Cæsareos, quasi ab illo Cæsare procreatos. Hæreticorū error.

1. Cōclusio. ¶Ad quæstionē ergo duabus conclusionibus respondetur. Prima contra hæreticos hæc asseritur. Optimum est & clericis dignum insigne, detōsa corona. Probatur primò antiquitatis dignitate. Petrus enim apostolus eadem fertur insignitus in memoriam spineæ coronæ, quàm Christi crucifixores eius capiti imposuerunt. Quare præcipua causa huius ritus non fuit illa, quam à Nazaræis antiquæ legis Magister sentent. adfert, sed hæc, quòd cùm hostes Christi ad ignominiā & dedecus eum coronauerint, religiosissimum duxerunt apostoli idem insigne ad suum ipsorum decus, & gloriam Christi vsurpare. Quo fit, vt corona non sit pars illa in vertice rasa, sed capillorum circulus, qui capiti circunstat. Ob id enim & capitis vertex supernè abraditur: & capilli infernè in circulum attondentur, vt in modum coronæ capilli restent. Vnde priscus clericorum mos non fuit capillum in vertice radere, & demissam comam habere: nam tunc capilli non haberent effigiem coronæ, sed tondebantur eodem prorsum modo, super aures, quo nunc religiosi. Atqui de hac tonsura, vt illo citato cap. 80. VValdensis commemorat, schismata imprimæua ecclesia oborta fuêre. Refert enim Beda lib. 5. de gestis Anglorum Colfridum abbatem, illius controuersię meminisse; qui post multa subdit, nullam magis sequēdam nobis amplectēdamq; iure tonsuram ca, quam in capite suo gestabat Petrus apostolus. Et inferius. Neque verò, inquit, ob id demum

Ratio pręcipua coronæ clericalis.

Beda de gestis Anglorū.

mum coronam attondemur, quòd Petrus ita attonsus est, sed quia Petrus in memoriam Dominicæ passionis attonsus est, Et subditur. Sicut enim omnis ecclesia, quia per mortem sui viuificatoris facta est, signum sanctæ crucis in fronte portare consueuit: ita oportet eos, qui monachi votum, vel gradum clericatus habentes altioribus se continentiæ frenis adstringunt, coronam in capite gestare. Et rem, prosecutus venerabilis Beda tonsuram, inquit, quam Magum ferunt habuisse Simonem, quis rogo fidelium non statim cum ipsa magia detestetur? Radebat enim ille anteriorem partem capitis super frontem, sed vbi ad ceruicem declinabat, tonsuram faciebat strictiorem, vt ab apostolis discriminaretur. Contra quam ritus peruersitatem Anitius Papa canon. Prohibete. 23. distinct. prohibet ne clerici, aduersus Apostolum, comam nutriant, Reprehendit enim. 1. Corinth. 11. viros, qui comam nutriunt. Et subiungit Papa. Sed desuper caput in modum sphere radant. Extat & in cõcilio Toletano. 4. sub Isidoro cap. 41. coronę decretum hoc verborum tenore. Omnes clerici & lectores, sicut Leuitæ & sacerdotes detonso superiùs toto capite, inferiùs solã circuli coronam relinquant. Attende quemadmodum capillorum circulus coronæ nomine denotatur. Quare subditur. Non sicut huc usque in Galetiæ partibus facere lectores vidẽtur, qui prolixis, vt laici, comis in solo capitis apice modicum circulum tõdent. Ritus enim iste in Hispanijs hucusque hæreticorum fuit. Hæc ibi. Idemque narrando confirmat Rabanus libr. de institutio. clerico. cap. 3. Et Hieronym. in quadam breui epistola ad Augustinum. Dominum meum, inquit Allipium, & dominum meum Euodium vt meo nomine salutes, precor coronam tuam. Et idem Aug. ad Proculianum. Honorant, inquit, nos vestri, honorant vos nostri. Per coronam nostram nos adiurant vestri. per coronam vestram vos adiurant nostri, Ac deniq; Hugo. libr 2. de sacramen. par. 3. cap. 5. Primum, inquit, signaculum clerici corona est. Corona ergo res est antiqua à temporibus vsque apostolorum. Vnde Dionysius libr. de ecclesia. hierar. cap. 6. part. 2. ait, quòd episcopus dum quem libet sacris initiat, consignans eum crucis signo tondet, Inde ergo seruatus est mos, vt episcopus eum, quem prima tonsura donat, in apice capitis tondeat. Vbi Linconiensis: signat, inquit, crinium detonsio omnium materialium ab amore decisionem, quæ variè formantur, vt clericus intellectu puro ad Deũ pertingat, & eius simplicitate formetur. Et Cassiodorus super illud psalmi. 39. Multiplicati sunt super capillos capitis mei. Non frustra, inquit, in cõparatione delictorum capilli adducti sunt: nam in veteri testamento sacerdotes ipsa similitudine radebantur, vt tali emundatione purgati, carnis vitia deposuisse viderẽtur. ¶ Vt ergo ex his tandem rationes conclusionis eliciamus, ex quintuplici mysterio congruitas coronæ colligitur. Primò ex memoria Dominicæ coronæ. Secundò, quia corona, vt diximus, regiam dignitatem designat, quæ ecclesiæ ministris competit, vt Hierony. ait. 12. quæst. 1. can. duo sunt. Quòd enim Petrus apostolus generaliter Christianos omnes appellat genus electum, regale sacerdotiũ per antonomsiam clericis congruit. Tertiò, ratione figuræ, quæ cùm sit circularis, imaginem perfectionis præsefert, quam altaris administri adipiscuntur & profitentur. Quartò denique ratione detractionis capillorum ex parte superiori per rasuram, ne clericorum mens tẽporalibus occupationibus oppressa, à diuinorum contemplatione præpediatur: & ex parte inferiori per tõsuram, ne eorum sensus temporalibus obuoluantur. Qua vtique ratione detonsio illa, super aures fieri debet, ne sensum auditus opperiant. Adhiberi quoque potest & quinta causa: quia decet clericatus ordinem à reliquo vulgo illo publico signaculo discerni.

¶ Per hoc soluitur obiectio, quam obmoliri quis posset. Si capillorum abscisio superfluorum abiectionem significat, omnes prosus pili deberent abradi. Respondetur, inquam, ꝙ cùm plures aliæ causæ concurrant, necesse est sic circuncidi, vt coronæ figura appareat

¶ Ex his tandem colligitur tonsuram omnibus clericis, licèt non in eadem amplitudine competere. Atque hinc nominis etymologia ducitur: nã clerus Græcè, vt. 7. etymologiarũ ait Isidorus, & refertur distinct. 21. can. Cleros. & ab Innocentio cap. Cùm secundùm Apostolum. de præbend. idem est quod sors latinè: & clerici caducis reb⁹ post habitis Dei hæreditatem singulari quadam præeminentia sortiti sunt. Vnde clerus idem est, quod sors Dei, seu cui Deus sors est, & vt est in pręnominato versiculo psalmi, pars hæreditatis. Quo etiam nomine allusio fit ad electionem Mathiæ apostoli, quæ sorte facta est.

¶ Sed nihilominus, vt supra allegatus Beda author est, vniuersi religiosi, qui choro addicuntur, licèt nullis sint ordinibus initiati, tamen propter seculi renunciationem eadem

Beda. Simonis Magi tonsura. Anitius papa. Cõci. Tole. Rabanus. Hierony. August. Hugo. Corona res antiqua. Cassiodor⁹. Congruitas coronæ. Prima ratio. 2. Ratio. 3. Ratio. Ratio. 4. Ratio. 5. Obiectio. Dilutio. Monachi.

Monachi laici. coronæ tonsura cõsignantur: Reliqui verò cõuersi, qui alijs monasterij seruitijs mancipantur, licet propter eandẽ renuntiationem tondeantur, non tamẽ in modũ coronæ, eo q̃ non vitæ contemplatiuæ, quæ per verticis rasurã designantur, sed actiuæ vacare debent.

Secunda cõclusio. ¶ Præfixæ tamẽ cõclusioni secunda, eius moderatrix adhibetur. Clericorum tonsura hoc est pilorum abrasio & circuncisio non est de sacramenti essentia, imo qui in tonsus ordinaretur etiam in presbyterum, verum sacramentum susciperet. Nam sacramentum ordinis, vt dictum est, in collatione materiæ cum prolatione formæ perficitur: quare reliqua ceremonialia sunt sacramentalia. At verò tam episcopus, qui ordines intonso cõferret, quàm ipse, qui ordines susciperet, grauiter pecaret, vt bene in præsentiarum ait Ricardus. Et, vt arbitror: in sacris ordinibus: nempe, subdiaconatu & superioribus esse peccatum mortale. Grauius enim esset ordines sacros sine rasura suscipere, quàm post susceptos comam nutrire. Non dico, sine prima tonsura, sed absque vlla capillorum tonsura. Et nihilominus distin. 23. & de vita & honesta. clerico. multis capitibus clerici prohibentur comam nutrire. Quin verò vtrobiq; Gregorius capit. Si quis. ait, quod si quis ex clericis comam relaxauerit, anathema sit. Intelligitur autem, vt bene ait Glossa, non quòd ipso facto sit excommunicatus, sed quod si præmonitus in obediens perstiterit, excommunicetur.

Qui intonsus ordinatur grauiter peccat.

Cap. si quis. quõ sit intelligendum.

Qui clericali priuilegio potiũtur excõicantur nisi coronam aperuerint. ¶ Rursus huiusmodi censuræ intelligẽdæ sunt eos tantùm clericos ferire, qui priuilegio gaudent clericali, nam clerici primæ tonsuræ vel in minoribus ordinibus, tenendo nõ esse propriè sacramenta, si nullum habeant ecclesiasticum beneficium, & voluerint publicè in statu seculari clericatui repugnante, viuere, non tenentur apertam habere coronam, imò peius facerent si illlam appererirẽt: nam in cõtemptum ordinis cederet. Quare dum admoniti priuilegijs clericatus renunciant, tunc nec tenentur, nec debent eam ferre, vt patet cap. Contingit. 2. de sentent. excom. Et multo minus tenentur clerici coniugati, si eisdem volue rint priuilegijs abdicari, vt in titul. de clericis coniugatis, sancitur. Si verò voluerint priuilegijs gaudere, tonderi tenentur. Quare si tertiò admoniti, vt in dict. cap. Contingit, decernitur, noluerint corona & habitu clericatum profiteri: immunitatis efficiuntur extorres. Et arbitror nullam consuetudinem in contrarium valere: nam reges & principes semper reclamant, admonentq; suos ministros ne priuilegium immunitatis eis seruent, qui habitu clericali non sunt induti. Quod quidem, idq; in Hispania præsertim seruãdum esset, vbi in more est secularibus, nobilibus, & militibus, absque vllo proposito ascendendi ad ordines sacros, sed solo animo consulendi sibi in suis digladiationibus & criminibus & foro se seculari subducendi, primam tonsuram suscipere: qui quidem abusus non esset ferendus, sed iure & ordine emendandus.

Clerici cõiugati an teneãtur aperire coronã.

Cõsuetudo non valeat

Nota attentè.

Bigami. ¶ Quo fit, vt bigami: quoniam eisdem priuilegijs nõ fruuntur, non solum non teneantur, imò nec licitè possint clericali tonsura insigniti incedere, vt distinct. 84. caueture, can. Si quis clericus, & de bigamis, cap. Altercationis.

Solut. primi argumen. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quod dominus per Prophetam dispersionem eis comminatur, qui in religionem idolorum se se etiã detondebant, veluti Iudæi ob religionem veram.

Solut. 2. argumen. ¶ Ad secundum respondetur, quòd in veteri lege, non erat verum sacramentum ordinis, sed imperfecta quædam eius imago & figura, & ideo illa Nazaræorum religio non vrgebat duntaxat inter Leuitas & templi ministros, sed in omni populo Quare neque abrasio fiebat in modum coronæ: quia nec illic erat tanta contemplatio, nec repræsentatio coronæ Christi, sed omnes capilli radebantur ad significandum temporaliũ contemptum.

Solut. 3. argumen. ¶ Ad tertium respondetur, quòd clerici per capillorum abiectionem non censentur omnino propria patrimonia & temporalia bona à se abdicare: quia non repugnant diuino cultui, sed anxium affectum & solicitudinem eorum de ponere & hoc profitentur dicentes, Dominus pars hereditatis meę. Debent enim in hoc, præsertim sacerdotes, & qui sunt in sacris, plebi præeminere. Tametsi iam rarissimi sint qui hanc religionem profiteantur, id quod in comis, quas longiores quàm religiosi nutriunt, præseferunt.

An qui non habẽt vnde victitẽt, ordinari possint. ¶ Vtrùm etiam per contrarium liceat eos sacris ordinibus initiare, & potissimùm sacerdotio, qui nullam prorsus habent substantiam vnde viuant, distin. sequenti disputabimus.

Solut. 4. argumen. ¶ Ad quartum non desunt qui censeant primam tonsuram esse proprie ordinem, in quibus est Maior distinct. 24. quæstio. 1. vbi adijciens, etiam episcopatum esse ordinem, nonem ordines connumerat. Cui subscripsit Ekius in quadam homilia de ordinibus. Sed bene fatetur Maior paruis rationibus fuisse motum: quia nullius sunt momenti. Cùm enim tam celebris sit sanctorum & ecclesiæ tradit.

Ekius.

traditio, septem tantùm esse ordines, effigies quædam temeritatis est asserere primam tonsuram esse ordinem, aut episcopatum, de quo statim dicturi sumus. Prima ergo tonsura, vt D.Thom.in præsentiarum, & D. Bonauentura, & Ricardus & omnes fatentur, non est ordo, sed quædam ad sacros ordines dispositio, quasi media inter laicos & ecclesiæ ministros. Veluti in religione nouitius, & in Christianismo catechumenus, qui nondum suscepit characterem. Et ratio est, quòd huiusmodi clerici non sunt in diuino cultu ad aliqua officia destinati, quæ nō possint seculares præstare, sed ad solas diuinas laudes decantādas: quare ad hoc non exigitur specialis aliqua potestas. In cuius signum ad conferendam primam tonsuram nō expectatur missæ celebratio, sed quacunque hora confertur. Et quod maximum est argumentum, dum prima corona quis tōdetur, nulla fit mentio vllius potestatis. Adducit autem pro se Maior verbum Innocētij capit. Cùm cōtingit. de ætate & qualita. scilicet, per primam tonsuram iuxta formam ecclesiæ datam clericalis ordo confertur. At verò illic ordo non vsurpatur pro sacramento; sed pro dispositione, qua primus fit ad ordines introitus. Colligito ergo ex supradictis, ꝙ tres tantùm ordines, qui peculiariter dicuntur sacri, sunt verè sacramenta: quatuor verò minores ordines quanquam non sint sacramenta, & ideo propriè non dicantur sacri, sunt tamē sic sacramentalia, vt potestates illic ad certas functiones cōferantur, atque adeò propriè dicuntur ordines. At prima tonsura hac ratione non est ordo, sed quædam præparatio ad reliquos ordines. Neq; verò est essentialis dispositio, vt sine prima tonsura alij ordines collati non valeant, sed pertinet ad rei cōgruentiam.

Prima tonsura nō est ordo. — *Ratio.* — *Argumentū optimum.* — *Cap. Cū cōtingat. de ætat. & quali.* — *Tres ordines sacri sūt sacramenta.* — *Nota.*

Solu. 4. arg. ¶ Vnde ad argumentum quartum respondetur consequentia perempta: prima enim tonsura non est potestatis spiritualis signum ad aliquid, quod laici facere nequeant, sed quædā ad id particularis deputatio, quæ ideo fieri debet per episcopum. Quocirca & si huiusmodi clericus sit in statu altiori quàm laicus, tamen (vt verba referamus. S. Thom) non habet ampliorem potestatis gradum.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm supra sacerdotalem ordinem altior sit episcopalis potestas.

Post primam tonsuram, quæ est omnibus clericis communis, & per se reliquis inferior, sequitur de episcopali dignitate disquirere, vtrùm sit sacerdotali sublimior. Et arguitur à parte negatiua. Veritas debet respondere figuræ: sacerdotium autem Aaron fuit sacerdotij euangelici vmbra, quo vtique sacerdote nullus erat in illa lege superior: ergo neque in ecclesia vlla est dignitas sacerdotali eminentior. ¶ Secundò, Dignitas ministrorum dignitatem functionum insequitur: functio autem sacerdotalis est verum corpus & sanguinem Christi conficere, quo vtique mysterio nullū est in ecclesia excellentius, ergo neq; vlla est altior dignitas. ¶ In contrarium tamē est, quòd illa potestas & dignitas est præeminētior, quæ cæteris paribus ad plura se extēdit: sed episcopatus secundùm Dionysium. 5. capit. ecclesiasti. hierarch. extendit se ad plura, quia sacerdoti tātùm incumbit illuminare per administrationem baptismi; & purgare per pœnitētiam & eucharistiam: episcopo autem super hæc incumbit etiam perficere chrismate confirmando, & alios ministros ordinando & prædicando: ergo est excellentior potestas.

Partis negatiuæ. 1. arg. — *Secundū argumentum.* — *Pars affirmatiua.* — *Dionisius.*

¶ Duo sunt sensus præsentis quæstionis. Vnus, vtrùm re vera vllum sit discrimen inter episcopum & simplicem sacerdotem aliquo iure, siue diuino siue humano. Alter verò vtrùm hoc discrimen sit de iure diuino. Et ideo quæstioni duabus conclusionibus fiet satis. Enimuerò de priori sensu nemo orthodoxorū ambigit, sed hæretici sunt, qui huiusmodi discrimen inficiari pergunt, quorum fuit VVitcleff, vt est cernere apud VValden. tomo. 2. de sacrament. cap. 117. & tomo. 1. de sacramentalibus lib. 2. cap. 60. vbi ait, nullum esse prorsus discrimen, sed promiscuè omnes sacerdotes esse episcopos, atque adeò quemlibet posse cōfirmare & ordinare, habereque plenam iurisdictionem in sua parœcia. Eundem errorem sequuntur Lutherani, imò nequiorem: quia omnes, quos ciuilis respublica creat pastores, censent esse presbyteros & episcopos. At verò cum Lutheranis superuacaneū est disputare: quia nec veros sacerdotes habent, cùm verum sacramentum eucharistiæ non agnoscant, neque veros episcopos: quia neque confirmationem neque ordinationem admittunt. Probat autem suam perfidiam VVitcleff primùm ex Apostolo. 1. ad Timotheum. 3. vbi dicens episcopum oportere esse irreprehensibilem &c. omnes presbyteros comprehendit.

VVitcleff. — *Lutherus.* — *Ratio VVitcleff.*

dit. Et è conuerso ad Titum. 1. in illis verbis. Huius rei gratia reliqui te Cretæ, vt cōstituas per ciuitates presbyteros, nomine presbyterorum episcopos intelligit. Secundò, id præsertim confirmat authoritate D. Hieronymi super eundem locum ad Titum, & refertur can. Olim. distin. 95. Olim enim, inquit, idem erat presbyter qui & episcopus.

Hieronymi autoritas.

¶ Contra hanc tamen hæresim statuitur prima conclusio. Quicquid sit de iure diuino, tamen certissimum est, saltem apostolorum traditione discrimen esse inter episcopos & simplices presbyteros, Id quod Hieronym⁹ adeò non inficiatur, vt planè affirmet eodem etiam citato loco. Subdit enim. Antequam diaboli instinctu studia vel schismata in religione fierent, & diceretur in populis, Ego sum Pauli, ego sum Apollo, ego antem Cephæ, communi presbyterorum consilio ecclesia gubernabatur. Postquam autem vnusquisq; eos, quos baptizauerat, suos esse putabat, & non Christi, in toto orbe decretum est, vt vnus de presbyteris superponeretur omnibus, & schismatum semina tollerentur. Ecce Hieronymum affirmantem instituto Apostolorum præfectos esse presbyteris episcopos. Vnde super Esaiam lib. 2. idem Sanctus Pater, Inter senes, inquit, & principes hoc discrimen fuisse reor in veteri populo, quod nunc est inter presbyteros & episcopos. Fuit ergo vafricies VVitcleff rescindere vnam partem pro se verborum Hieronymi, Olim idem erat presbyter qui & episcopus, atque alteram dissimulare, vbi adiecit, Toto deinde orbe decretum est, vt vnus de presbyteris superponeretur omnibus. Manifestaria ergo hæresis est ecclesiasticam hierarchiam Episcoporum & presbyterorum distinctione fundatissimam & speciosissimam confundere, dicendo nullum esse inter episcopos & simplices clericos discrimen. Eodem enim commento & supremam pontificis Maximi potestatem abnegant, atque adeo schismatum semina serunt, quæ Hieronymus ibidem ait per episcoporum electiones fuisse deleta. Igitur aduersus hæreticos satis hæc sint. Augustinus nanque lib. de hæresibus hæresi. 53. Aerium quendam commemorat, qui cum presbyter esset, doluisse fertur quod non potuerit esse episcopus: quam ob rem, in Arrianorum hæresim lapsus proprium adhibuit dogma, quod presbyter ab episcopo nulla differentia deberet discerni. Et simile ait loco citato cap. 60. Vvaldẽsis VVitcleffo vsu venisse: quia episcopatum, quē ambierat, obtinere nequiuit.

1. Cōclusio.

Hieronymi verba.

Idem Hieronymus.

Vafricies. VVitcleff.

Hæresis manifestaria.

August.

¶ Alius verò sensus multò nobis propter Hieronymum maiorē obijcit scrupulum, vtrùm semper iure diuino fuerit inter episcopos & simplices presbyteros discrimē, ita vt hoc præfecturæ genus, non ab apostolis ad sedanda schismata fuerit inuentum, sed ex institutione Christi semper obseruandū. Verba enim Hieronymi vehementer mouent illam eius fuisse opinionem, quòd non semper fuerit idem discrimen, atque adeo non esse de iure diuino, sed ex traditione apostolorum post aliquantulum temporis institutum.

Alter sensus quæstionis.

¶ Nihilominus subiungitur secunda conclusio. Discrimen hoc & præeminentiam inter episcopos & simplices presbyteros non ex sola traditione apostolorum suscepit ecclesia, sed iure diuino ex institutione Christi. Hæc est sententia Sanct. Thom. 22. quæst. 184. articul. 6. omniumque sanctorum patrum, & doctorum, vt Turre Cremata libro. 1. de summa ecclesiæ capit. 69. ait. Et est expressa sententia Dionisij, apostolorum discipuli capit. 5. De ecclesia. hierar. vbi ponit tres ordines hierarchicos, vt sunt purgantium tantum: nempe, diaconorum, quibus conuenit catecumenos catechizare: & illuminãtium: scilicet, presbyterorum administrantium baptismum, pœnitentiam, & eucharistiam: & perficientium: scilicet, episcoporum, quibus conuenit confirmare & ordinare & prædicare: & cùm istæ functiones sint de iure diuino, palàm edocet eosdem gradus eodem fuisse iure distinctos. Hoc autem artic. 4. apertius fiet, vbi Petrum à Christo fuisse institutum caput ecclesiæ mōstrabimus. Etenim quo iure vnus est, qui in ecclesia apicem tenet, eodem condecuit, vt singulæ vrbes diœceses proprios haberent antistites, qui rempublicam tam presbyterorum quàm secularium administrarent, vt à capite per maiora membra ad minora influxus charismatum descenderet. Sic enim in corpore naturali per maiores arterias in minores venas alimenta dispensantur. Sed præterea vrgentissimum argumentum est hoc. Multa episcopi facere possunt, ad quæ presbyterorum facultas non pertingit: ita vt si presbyteri simplices attentarent, nihil re vera facerent: idque præcipuè in sacramentis: ergo illa dictinctio est de iure diuino. Probatur antecedens, nam vt ait Eusebius papa cano. Manus. de consecra distinct. 5. episcopi possunt confirmare: si tamē presbyteri, saltem sine licentia id attentarent, totum esset irritum & vanum, & inter ecclesiastica sacramenta non reputaretur. Idemque mos, ait papa, tempore apo-

2. Cōclusio

S. Thom.

Dionysius.

Vrgentissimum argu.

Eusebius papa.

re apostolorum erat celebris. Et eadem ratione si simplex sacerdos conferret maiores ordines, nullum perficeretur sacramentum. Et idem est de consecratione chrismatis & templorum, &c. Ecclesia verò non potest sic potestatem sacramentorum variare: ergo illa descendit de iure diuino. Non enim potest ecclesia facere, vt qui non est sacerdos consecret, aut absoluat. Et quãuis possit sacerdotem prohibere ne consecret, non tamen potest facere, vt eius consecratio non sit valida. Si ergo sacerdotes de iure diuino possent omnia perficere quæ Episcopi, nequiret ecclesia facere, vt sacramenta confirmationis & ordinis per ipsos administrata non essent valida: nam ista pertinent ad potestatem ordinis, sicut consecrare: huiusmodi ergo potestas de iure diuino competit episcopis, & non simplicibus presbyteris. Quinimò & de iurisdictione arguitur. Si quilibet sacerdos plebanus tam plenam haberet lege diuina iurisdictionem in sua parœcia, quàm episcopi, iniuria eis irrogaretur ab ecclesia, si prohiberet ne excommunicandi ius aliaque iudicia tam plenè exercerent quàm episcopi: in hoc autem non solum nulla eis fit iniuria, imò optimus lucet ordo: ergo à iure diuino institutum est: Haud enim credendus est Christus in re tanti momenti non per se ecclesiæ suæ consuluisse. Est ergo de iure diuino discrimen inter episcopum & simplicem presbyterum, tam quantum ad potestatem iurisdictionis in iure dicundo, quam secundùm potestatem ordinis in administrationibus quorundam sacramentorum. Itaque, vt discriminis punctum attingamus, non differt episcopus à presbyteris solo merito & electione, vt locis citatis VVitcleff opinatus refertur. Aiebat enim ille hæreticus, quòd episcopus non est nisi quem propter merita presbyteri eligunt. Neque ob id solùm erat olim episcopus quòd erat presbyterorum antiquissimus, sed instituebatur consecratione & manuum impositione, quanuis fortè non tam longo cæremoniarum ritu, quàm modò. Id quod ex dictis Pauli ad Titum & ad Timotheum palàm fit: nam apostoli per impositionem manuum episcopos creabant. Et de vnctione, qua episcopi chrismate vnguntur, meminit Clemens Papa Apostolorum coæuus in Epist. 3. ad vniuersos, dicens. Omnis pontifex sacro chrismate perunctus & in ciuitate constitutus, scripturis sacris eruditus, charus & pretiosus hominibus oppido esset debet. Et illius vnctionis figuram in Aaron in summis sacerdotibus præcessisse, qui similiter vngebantur.

Argumẽ. de iurisdictione.

Punctum discriminis.

¶ Vnum tamen argumentum obuiare nobis apparet, quod distinct. præsenti quæst. 5. facit Durandus. In euangelio nullibi leguntur episcopi seorsum à presbyteris ordinati: ergo discrimen non est de iure diuino. Probatur antecedens. Christus nunquàm ordinasset apostolos episcopos antequàm eos sacerdotes fecisset: fecit tamen eos sacerdotes in cœna, quibus & potestatem remittendi peccata post resurrectionem contulit dicens, Quorum remiseritis peccata &c. post modum verò non legitur eis superiorem episcoporum dignitatem contulisse: ergo presbyter & episcopus iure diuino non differunt. Respondetur primò, multa, vt ait Ioan. fecisse Christum, quæ euangelistæ scripto non demandarunt. Secundò, quòd Christus per potestatem excellentiæ prætermisso ordine, qui tunc seruatur potuit apostolos cùm eos ad apostolatum assumpsit, episcopos creasse quantum ad eorum peculiares functiones, licèt post modum virtutem cõsecrandi & absoluendi contulerit. Certo enim certius est, siue ante sacerdotium, siue postea apostolos fuisse in episcopos à Christo institutos, quando quidem summa eis ecclesiæ gubernatio incumbebat: apostolis autem episcopi successerunt. Augustinus enim in lib. de quæstionibus noui & veteris testamen. capit. 97. Nemo, inquit, ignorat episcopos saluatorem ecclesijs instituisse. Ipse enim priùs quàm in cælos ascẽderet, imponens manum apostolis, ordinauit eos episcopos. Hoc apostolus sancto spiritui deputat cùm dicit, Attendite vobis & omni gregi, in quo vos spiritus sanctus posuit episcopos, regere ecclesiam Domini Iesu. Et Anacletus papa, Petri discipulus in episto. citata de patriarchis & primatibus & reliquis episcopis, quæ refertur can. In nouo. 21. distin. Et Isidorus in synodo aiunt apostolis successisse episcopos, & septuaginta duobus discipulis simplices presbyteros, vbi discrimen inter presbyteros & episcopos in iure diuino fundatum docent. Et Beda lib. 3. super Lucam cap. 15. Sicut duodecim, inquit, apostolos formam episcoporum exhibere simul & demonstrare nemo est qui dubitet, sic & septuaginta duos figuram presbyterorum gessisse sciendum est: tametsi primis ecclesiæ temporibus, vt apostolica scriptura testis est, vtrique presbyteri, & vtrique vocabantur episcopi: quorum vnum scientiæ maturitatem, aliud industriã curæ pastoralis significat. Sũt ergo iure diuino episcopi à presbyteris prælatione distincti. Vnde apostolus ad Ephes. 4. post q̃ dixit

Argumentũ Durandi.

Solutio. 1.

Solutio. 2.

Apostoli à Christo creati episcopi.

August.

Anacletus.

Beda.

dixit quòd Christus quosdam dedit apostolos, quosdam prophetas &c. ad denotandum reliquos presbyteros subiunxit, Alios pastores & doctores &c. ¶ Superest autem ad obiecta respondere: nempe, non solùm ad Hieronymum, sed & ad apostolum Paulum: nam 1. ad Timoth. 4. nomine episcoporum omnes presbyteros intelligit. Recensitis enim moribus, quibus episcopum instruit dicens, Oportet episcopum irreprehensibilem esse, &c. nulla presbyterorum interiecta mentione ad diacones commigrat, quos ait debere esse pudicos, nō bilingues &c. Presbyteros ergo vniuersos, apellauit episcopos. Et ad Philippenses 1. Paulus & Timotheus omnibus sanctis, qui sunt Philippis cū episcopis & diaconibus gratia vobis & pax. si autem presbyterorum medius esset ordo, illos non prætærijsset. Et ad Titum. 1. admonet Titum, vt per ciuitates presbyteros constituat, episcopos illo nomine intelligit. Et. 1. ad Timoth. 5. dicēs, quòd qui bene præsunt presbyteri duplici honore digni sunt, episcopos quoque significat. Et Actuum 20. presbyteris Ephesi loquens (nam in vna ciuitate nō erant plures episcopi) Attendite vobis, inquit, & vniuerso gregi, in quo vos spiritus sanct⁹ posuit episcopos: presbyteros quoque designat, licèt interprete Augustino, præcipuè episcopos. ¶ Ad hęc loco citato S. Tho. 2. 2. quæst. 184. ar. 6. ad. 1. breuiter respondet quòd de episcopo & presbytero vno modo loqui possumus quantum ad nomen: quoniā olim omnes promiscuè vocabantur & episcopi & presbyteri. Nam presbyteri, vt August. 19. de ciuit. inquit, idem est græcè, quod Latinè seniores, quod quidē nomen aptissimè congruit episcopis: & episcopus idem est græcè, quod superintendens seu vigilans, quæ etiam appellatio presbyteris accommodatur. Si quidem vnusquisque, cui animarum cura incumbit, etiā si parœcialis sit, debet super gregem vigilare. Sed re vera inter ipsos prebyteros erat in diœcesi vnus iuxta Christi institutum præpositus, qui erat episcopus. Quare licèt honoris gratia omnes presbyteri dicerentur episcopi, & ne episcopi superbirent, etiam dicebantur presbyteri, nihilominus in re erat distinctio. ¶ Et quidem solutio hæc ad respondendum Apostolo efficacissima est: quippe qui nusquam significat neque innuit re non fuisse dignitates distinctas, sed duntaxat promiscuo nomine appellari, Itaque Paul. non dignitatem, sed sola nomina ait episcopis & reliquis presbyteris fuisse cōmunia. Vnde Chrysostom. Homil. 11. super eandem epistolam ad Timoth. ob id dicit apostolum illic substituisse presbyteros: quòd non multùm differūt ab episcopis, sed sola inthronizatione episcopi super reliquos presbyteros ascēderunt. Et illic Aymo, Omnis enim episcopus presbyter est, sed tamen nō omnis presbyter episcopus est, ¶ Attamen profectò verba Hieronymi non satis hoc responso diluuntur: haud enim solum ait quòd presbyter & episcopus eodem nomine vocabantur, sed quòd idem omnino erant, neque aliud habebat episcopus q̄ presbyter. Et subdit quòd communi presbyterorum consilio tunc ecclesię gubernabantur. Sed post modum toto orbe decretum est, vt vnus superponeretur. Non ait, solùm decretū fuisse, vt diuersis nominibus appellarētur, sed vt re vera distinguerentur, vbi insinuat antea nullatenus discriminatos. Et ad rem præsertim subiunxit, quòd episcopi nouerint se magis consuetudine quàm dispensationis Dominicę veritate presbyteris esse maiores. Ecquid apertiùs? Et in epistola ad Euandrium, quæ à Gratiano citatur distinct. 23. can. Legimus. eā dem prorsus sententiam sequitur, autumans tempore apostolorum non nomine tantùm, sed re eundem fuisse episcopum, qui erat presbyter. Quare Scotus in. 4. distinct. 7. hanc censet fuisse opinionem Hieronymi, quā & probabilem iudicat. Et Durandus dist. 24. quæst. 5. non dubitat, quin Hieronymus fuerit huius sententiæ, tametsi in eam ipse non subscribat. Et vt ego ingenuè fatear, porrò arbitror Hieronymum in ea fuisse opinione, quòd primitus de iure diuino nullum erat discrimen. Nihilominus licèt hoc quispiam de Hieronymo suspicatus fuerit, non ideo, salua egregia autoritate, quæ sacro Doctori debetur, negare debet, quin discrimen hoc fuerit de iure diuino. Hieronymus nanque ad contundenda episcoporum supercilia, illam ebibit doctrinam, quā tamen non probat. Neque ex verbis apostoli colligi potest, sed hoc tantùm, quòd nomina essent promiscua, & cōmunia. Et idem est respondendum Ambrosio, qui super. 4. ca. epistolæ ad Ephes. idē ferè cum Hieronymo sentiens ait, quòd primi presbyteri episcopi appellabātur, vt primo recedente sequens ei succederet. Quare apud Ægyptum, inquit, presbyteri consignant: hoc est, confirmant, si non sit præsens episcopus? Falsum enim est vnquā fuisse presbyterum sine noua consecratione episcopum. Quocirca si Ægyptij illum ritum seruant, errore tenentur.

¶ Ad primum igitur argumentum in contrarium respondetur, quod quāuis in veteri lege non

Marginalia: Dilutio obiectionum. — Ad Paulum. — Solutio sancti Thomæ. — Presbyteri etymologia — Episcopi etymon. — Nota. — Appositissima solutio. — Chrysost. — Aymo. — Verba Hieronymi. — Hieronym⁹. — Scotus. — Durandus. — Sétentia autoris. — Nota. — Ambrosio satisfit. — Solutio. 1. argumen.

non essent omnino episcopi & presbyteri sicut in noua: quia non conferabant gratiã, nec aliquo sacramẽto initiabãtur, tamen in Aaron præcessit nostrorum sacerdotum figura, quatenus sacrificia, sicuti cæteri sacerdotes offerebat; & præterea episcopi vmbra: nam fuit pontifex maximus, cui aliqua congruebant singulariter tum indumenta, tum etiam & munera, vt introire semel in anno in sancta sanctorum, quę quidem reliquis sacerdotibus non licebãt. Hoc autem euangelicum discrimen à Christo exordium sumpsit, qui omnium ecclesiasticorum officiorum exemplar extitit. Gerunt eius ergo typum simplices presbyteri quantum ad ministeria, quæ ipse compleuit, vt cõficere corpus & sanguinem suum: episcopi verò quantum ad illam potestatem, qua ministros in ecclesia instituit, in qua quandam habuit eminẽtiam. ¶ Ad secundũ autem respondetur, quod quamuis nullum sit altius munus in ecclesia q̃ corpus & sanguinem Christi consecrare, in quo episcopi presbyteris non antecellunt, nihilominus cùm & hoc illis competat, præcellunt in alijs functionibus, vt ordinare sacerdotes, qui consecrare possint & altare, vasa, & indumenta ad confectionem eiusdem sacramenti benedicere.

Sacerdotũ figura.
Episcoporũ figura.
Solutio.2.argumen.

ARTICVLVS.III.

Vtrùm episcopatus sit ordo.

EX quæstione proximè decisa exurgit altera, vtrùm episcopatus sit ordo. Etenim si sit sacramento sacerdotij prestantior, consequens apparet, vt sit ipse sacramẽtum: nam sacramento nihil videtur præstantiùs, nisi sit aliud sacramentum: præsertim cùm loco citato Dionysius episcopatum presbyteratũ, & diaconatum tres ordines appellet. ¶ In contrarium autem est, quòd si episcopatus esset ordo, plures essent quàm septem, contrà quàm vsus habet ecclesiæ. ¶ Sunt qui huius quæstionis partem affirmatiuam tueantur, quibus, vt suprà diximus. Maioris & Ekius adhærent. Alij verò arbitrantur quæstionẽ nominalem esse potiùs quàm realem, vtrùm scilicet sit appellãdus ordo, necne. At verò profectò ad quæstionem commodius cum D. Thoma, sub distinctione, vnica conclusione respondetur. Nomen enim ordinis vsurpari vno modo pro eo propriè consueuit, quod est sacramentũ ordinis, & altero modo, vt est nomen officij, dignitatis, & gradus. Sit ergo conclusio. Episcopatus non est sacramentum ordinis; est tamen ordo: hoc est, dignitas & gradus altior sacerdotio, cui eminentiora officia sunt annexa. Secunda hęc pars artic. præcedenti satis demõstrata est, vbi discrimen ostensus est inter presbyteros & episcopos, qui sunt reliquis dignatate, gradu & officio superiores. Prima verò: scilicet, quòd episcopatus nõ sit per se sacramentum, probatur primò: quia contrarium asserentes sine causa aduersantur communi opinioni & ecclesiæ vsui, quo non celebrantur nisi septem ordines. Secundò & potissimùm: Ordines omnes ad sacrosanctum eucharistiæ sacramentum referuntur, & in ordine ad ipsum distinguuntur: episcopatus autem neque est ordo ministrandi sacerdoti in eucharistia; quia est altior: neque verò quantum ad potestatem cõsecrandi est ei superior: quia sacerdotum quisq; æqualem potestatem habet, & quantum ad substantiam sacramenti indepẽdentem ab episcopo: nam quicunque sacerdos per se potest consecrare: ergo non est sacramentum, tametsi quãtum ad accidentarias cæremonias dependeat sacerdos ab episcopo, qui habet vasa & vestes cõsecrare. Tertiò. Si episcopatus esset per se sacramentum superius sacerdotio, sequeretur quòd nouum characterem imprimeret, consequens tamen est falsum: nam tunc subsequeretur quòd si quisquã antequam fieret sacerdos consecraretur in episcopum, eundem episcopalem characterem cum gratia gratum faciente susciperet: siquidem in susceptione sacramentorum non est essentialis ordo, vt superius ab inferioribus pendeat: potest enim fieri diaconus qui non erat subdiaconus: & presbyter ille, qui non erat diaconus, vt patet per titulum de clerico per saltum promoto: consequẽs tamen est falsum: quoniam si episcopus antequam fieret sacerdos consecraretur, nihil fieret. Quin verò quartò arguitur. Si in consecratione episcopi imprimeretur character, esset profectò superior charactere sacerdotis; atque adeò potestatem includeret consecrandi, veluti character diaconi characterem subdiaconi includit, ex quo fieret consequens, vt non alio opus fuisset pręcedenti ordine sacerdotali. Accedit quintò; quòd sacramentum ordinis in sabbatis quatuor temporum confertur: episcopus verò non nisi diebus Dominicis consecratur. In summa, in tota episcopi consecratione nulla apparet forma & materia sacramenti, siue vnctio-

Partis affirmatiuæ arg.
Pars negatiua.
Decisio articuli.
Nomen ordinis.
Conclusio.
Probatur secunda pars clusionis.
Probat. prima pars.
Secundũ argumentum.
Tertium argumentum.
Quartũ argumentum.
Quintũ argumentum.

vnctiones siue traditionem baculi & impositionem mitræ & alia omnia speculeris. ¶Eandem conclusionem affirmare videtur Vualdensis loco citato lib. 2 de sacramentalibus, vbi ait quòd in episcopo duo consistunt, potestas & ordo. Ordo quidem episcopo in parte cum cæteris sacerdotibus cõmunis est sed episcopus in culmine eorum consistit: & ita non tam alius ordo est, quàm alius gradus in eodem ordine. Et August. in quæst. veter. & noui testamenti cap. 101. explicando verbum Apostoli ad Timoth. quomodo promiscuo nomine appellauerit presbyteros & episcopos, cõcludit. Quid est enim episcopus nisi primus presbyter: hoc est, summus sacerdos?

Vualdensis. *August.*

¶Et per hoc ad argumentum in contrarium respondetur: nõ enim si dignitas & gradus est superior, subinde fit consequens vt sit nouum sacramentum: alioqui eadem ratione archiepiscopatus & papatus essent noua sacramenta. At verò Dionysius ac subinde alij, vbi non est disputatio de sacramento, illum gradum & dignitatem episcopalem appellant ordinem, & meritò: nam gradus & dignitas superior, respectu inferiorum significantissimè ordo dicitur: ¶Alia verò sunt argumenta, quibus fautores aduersæ opinionis contendere possunt episcopatum esse sacramentum. Secundò igitur arguitur. Episcopus reliquis presbyteris non solùm iurisdictionis amplitudine antecellit, verùm & ordinis potestate: nam potest, vt dictum est, sacramentum confirmationis & ordinum administrare, qui non sunt actus solius iurisdictionis: aliàs posset vicario suo ea committere, sicut alia iurisdictionis officia, sed pertinent ad potesttatem ordinis: quare nisi episcopus sit consecratus, non potest illa exequi. Tunc sic arguitur. Sacramentum ordinis nihil aliud esse videtur, quàm signum potestatis vel ministrandi sacerdoti in eucharistia, vt diaconatus & subdiaconatus, vel administrandi sacramenta: sed per consecrationem episcopi confertur ei potestas administrandi sacramenta, quæ non potest simplex sacerdos: ergo illa eius consecratio est singulare sacramentum imprimens characterem. Tertiò arguitur ex eodem fundamento, quo suprà nos vsi sumus. Diaconatus & subdiaconatus propterea sunt sacramenta, quòd immediatè ordinantur ad eucharistiam: putà, ad sumministrandum sacerdoti: sed functiones episcopi, vt ministros ordinare, vasa & vestes consecrare, referuntur ad sacramentum eucharistiæ consecrandum: ergo episcopatus est sacramentum. ¶Quartò. (Quod est omnium maximũ) arguitur. Sacramentum est gratiæ signum & causa suscipientem ad sua officia exercẽda sanctificantis: sed episcopus ad ea quæ super sacerdotem dispensat, altiori gradu sanctitatis indiget, cùm amplior illi administratio ecclesiæ incumbat: ergo per suam consecrationem recentem gratiam recipit, atque adeò illa est sacramentum.

Solut. cõtrarij argumẽt. *Argum. contrariæ opinionis.* *2. Argumẽt.* *3. Argumẽt.* *4. Argumẽt.*

¶Ad secundum argumentum Sanct. Thom. loco citato præsenti distinct. respondet, quòd licèt episcopo detur aliqua potestas non solùm iurisdictionis, sed etiam ordinis supra illã, quam habet simplex sacerdos, nihilominus illa non habet rationem noui characteris: quia omnis character ordinis ad sacramentum eucharistiæ ordinatur: episcopatus verò nõ tam ordinari dicitur ad illud sacramentum, quàm eius facultatẽ præsupponere. Et ideo licèt diaconatus, quia per se potest esse diaconus: antequàm sit presbyter, characterem per se imprimat, tamen episcopatus, quia non est via ad sacerdotium, sed illud præsupponit, illudque perficit, non imprimit characterem nouum, sed ipse idem character sacerdotalis, dum sacerdos in episcopum consecratur, fit extensior & amplior: extenditur, inquam, ad aliqua munera exequenda, quæ antea nequiuerat. ¶Et per hoc respõdetur ad tertium. Negatur enim episcopatum propriè ad sacramentum eucharistiæ ordinari: quia non ordinatur ad sacerdotium, sed est eius perfectio: episcopus enim non est nisi quidam consummatus, & vt ait August. primus sacerdos, qui simpliciter omnia sacramenta conferre valet, & vasa cõsecrare &c. Tametsi illa ratione dicatur ordinari ad eucharistiam, quòd episcopus confert sacerdotium, quæ est potestas illam consecrandi. Hic autem ordo non est proximus & immediatus ad eucharistiam, ceu diaconi & subdiaconi sacrificio ministrantium, sed remotus ad conferendam potestatem consecrandi. ¶Ad quartum argumentum. Posset quispiam dicere, quòd sicut character sacerdotalis extenditur in episcopo: ita & gratia per eius consecrationem augetur. Attamen hoc veritati non consonat: quoniam gratia non augetur, nisi nouus producatur intensionis gradus, qui si virtute operis producatur, necesse est illud opus esse sacramẽtum, veluti gratia baptismalis augetur per confirmationem: cùm ergo cõsecratio episcopi non sit sacramentum, fit vt nec gratiam ad augeat. Notandum ergo quòd gratia in sacrmento ordinis non confertur ad illa officia exercenda, quæ spectant ad iurisdictionem & gubernationẽ, sed ad illa, quæ ad potestatẽ ordinis

Solutio S. Thomæ ad secundũ argument. *Episcopatus imprimit characterẽ.* *Solut. tertij argumen.* *Solut. quarti argum.* *Gratia in hoc sacramẽto ad quæ cõferatur.*

nis attinerit, hoc enim sonat gratia sacramenti ordinis, quæ ideo annexa est characteri, nisi opponatur obex. Alioqui dicendum esset copiosiorem gratiam conferri archiepiscopo, dũ consecratur: quia ampliore fulget iurisdictione, ac longè ampliorem summo Pontifici, cui amplissima competit gubernatio. Gratia verò, quæ ad potestatem characteris ordinis attinet, completè per sacramentum ordinis sacerdotalis confertur ad omnia ad ministranda sacramenta, quæ quocunq; tempore sacerdos administrare debuerit. Et ideo licèt dum consecratur in episcopum, extendatur eius potestas ad alia tradenda sacramenta: scilicet, confirmationem, & ordinem, non tamen indiget noua gratia sacramentali; tametsi per morum meritorumq; augmentum debeat conniti, vt cumulatiori prouehatur.

Gratia completè in sacerdotio cõfertur.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm supra episcopos sit aliquis superior ordo in ecclesia.

Partis negatiuæ arg. 1.

Post hæc quæritur de Archiepiscopis & alijs Pontificibus vsq; ad summum. Et arguitur nullum esse ordinem in ecclesia episcopatu superiorem. Episcopus enim nihil aliud est, quàm consummatus & summus sacerdos; secundùm illud Ambrosij super epistolam ad Ephes. cap. 4. in episcopo omnes ordines sunt, quia primus sacerdos est: hæc ille: potest enim omnia sacramenta simpliciter dispensare, in quo summa ratio potestatis ordinis cõsistit: ergo episcopatu null9 est superior ordo: quapropter Romanus pontifex non aliud se quàm episcopum Romanum nominat, ac subinde episcopum totius orbis. ¶ Secundò arguitur. Superior potestas per inferiorem non confertur, neq; æqualis per æqualem: quia vt ad Hebræ. 7. ait Paul. sine vlla contradictione quod minus est, à maiori benedicitur: quare simplex sacerdos neque episcopum ordinat, neq; alium simplicem sacerdotem, sed episcopus sacerdotem: episcopus autem quemcũq; alium potest promouere & consecrare, etiam pontificem maximum: nam Hostiensis episcopus consecrat papam: ergo episcopatu nullus est excelsior ordo. ¶ In contrarium autem est autoritas Isidori. dist. 21. cano. Cleros. vbi pluribus episcopis Archiepiscopus præficitur: & super archiepiscopos est patriarcha, vt. 80. distin. can. Vrbes. definitur.

Secundũ argumentum.

Pars affirmatiua.

¶ Ad quæstionem præsentẽ tribus conclusionibus respondetur. Prima. Inter episcopos & Summum Pontificem interstant alij ordines per gradus ascendentes. Sunt enim primùm archiepiscopi: hoc est, principales episcopi, vt canonibus citatis asseritur, & vsu ecclesiæ obseruatur, qui pluribus episcopis præficiuntur, atque adeò pallio super humeris insigniuntur, quod episcopis non conceditur, can. Quoniam quidam. distin. 100. Quapropter Metropolitanus idem est quod archiepiscopus, solo nomine differens, ob certam enim ciuitatum mensuram, quibus debet præsidere, sic appellatur, vt eod. can. Cleros. & can. Scitote. 6. quæst. 3. legitur Archiepiscopis pręponitur patriarcha, quod græcum nomen, idẽ sonat latinè, quod principalis pater. Patriarchæ autem sunt post summum Pontificem dignitate & authoritate primi. 10. distinct. cano. Vrbes. & cano. Diffinimus. Quare patriarchæ & primates solo nomine differunt, vt ibidem legitur. Fueruntque instituti instar protoflaminum, qui fuerunt inter gentiles sacerdotum primores, vt eod. can. habetur; & Magist. sentent. affirmat. Non autem sic est intelligendum, quòd illa ratione ecclesia hos ordines instituerit, sed quòd cùm religio Iudæorum non fuisset per diuersa regna & prouincias diffusa, sicuti gentilium ritus, sed erat in vna gente cõclusa, apparet varietas ordinum in lege euangelica quantùm ad eius effusionem, potiùs gentilitatis imaginem referre, quàm Iudaismi: cæterùm quantum ad rei veritatem non fuerunt ijdem ordines instituti nisi propter decorum ecclesiæ & necessitatem. ¶ Et quidem prope apostolorum ætatem quatuor ecclesiæ patriarcharum honore sub Romana Sede insignitæ sunt, nempe, Constantinopolitana, Alexandrina, Antiochena, & Hierosolymitana, vt eo. can. Diffinimus, refertur: nam in gratiam Constantini Cæsaris Constantinopolis dicta est noua Roma. 22. distinct. cano. Constantinopolitanæ. Iam verò plures sunt, vt in Hispania patriarcha noui orbis: nam vt ait Anicetus Papa cano. Nulli. distinct. 99. dum gens aliqua ad fidem conuertitur, potest præ multitudine Primas ibidem constitui. ¶ Secunda cõclusio. Isti ordines nec sacramenta sunt ordinis, neque potestate ordinis differunt, sed sola iurisdictionis amplitudine. Primam partem iam supra monstrauimus: nam si episcopatus non est per se sacramentum, multo minus archiepiscopatus vel papatus. Imò qui autumant episcopatum esse sacramẽtum, non aliud nouum agnoscunt in papa. Quod autem nõ differant pote-

Prima conclusio.

Archiepiscopi.

Nota.

Metropolitanus.

Patriarcha.

Primas.

Quatuor patriarchæ in primitiua ecclesia.

Patriarcha noui orbis.

2. Cõclusio.

Prima pars cõclusionis probatur.

Secũda pars principalis. potestate ordinis inde constat, quòd nullum sacramẽtum potest papa administrare, quod non possit & quicunque episcopus. Templa, etiam altaria, vestes, vasa & virgines possunt omnes episcopi sicut papa consecrare & benedicere, atq; adeò consecrare episcopos & archiepiscopos, & ipsum papam. Quapropter si qui in papã eligitur, episcopus erat, non denuò consecratur in papam: quia papa non est nisi summus episcopus. Nota.

¶Ex his ergo argumentorum solutio colligitur. Ad primum enim conceditur, episcopatũ quantum ad potestatem ordinis esse summam ecclesiæ dignitatẽ. Differunt ergo prædicti ordines solo iurisdictionis ambitu & latitudine. Dicũtur in quam, ordines diuersi propter gradus dignitatis diuersos. Solutio. 1 argumen. ¶Et simili modo ad secundum respondetur, ꝙ potestas episcopi excellit potestatem sacerdotis, quasi potestas altioris generis, & ideo non quicquid potest episcopus, potest simplex sacerdos. Non autem eadem episcopalis dignitas à superioribus excellitur tanquàm à potestatibus celsioris generis, & ideo quicquid potest papa pertinens ad potestatem ordinis, potest quicunque episcopus. Sed potest ratione iurisdictionis eligere & cõfirmare episcopos, quod alij episcopi non valent. Solutio. 2. argumen. ¶De ordine verò Cardinalium est dubium vtrùm sit per se ordo ab his connumeratis iure diuino distinctus. Ordo Cardinalium. Etenim Cardinalis de Turre Cremata libr. 1. de summa ecclesiæ capit. 80. affirmat ordinem esse iure diuino cęteris ecclesiæ sublimiorẽ. in cuius confirmationem nescio quam distinctionem in apostolis comminiscitur. Turre Cremata Ait siquidem primùm in illis considerandum, ꝙ ante ascensionem Christi principaliter ei astiterunt, iusta illud Lucæ. 22. Vos estis, qui permansistis mecum in tentationibus meis. Luc. 22. Deinde & post eius ascensum assistebant Petro tanquàm eius vicario administrationem papalis ministerij gerenti. Sed tertiò considerantur, vt à Petro separati ab inuicemq; adeò in diuersas regiones distributi ad prędicandum, iuxta illud, Euntes in mundum vniuersum prædicate euangelium omni creaturæ. Ait ergo ꝙ quantùm ad primam & secundam considerationem Cardinales Pontifici maximo assistentes repręsentant apostolorum statum. Adaptatio distinctionis Sed quantum ad tertiam episcopi successerunt apostolis. Vnde infert primò, ꝙ apostoli priùs fuerũt Cardinales quàm episcopi: nam priùs fuerunt Christi consiliarij, q̃ pastores & prædicatores instituti, atq; adeo priùs fuerunt Cardinales orbis, quàm episcopi vrbium. Corollariũ. ¶At verò licèt placuerit viro alioqui doctissimo ordini suo nimium indulgere & fauere, certè commentatio hæc non nititur solido fundamento: & ideo subiungitur tertia huius articuli cõclusio. Cardinalium ordo nõ censetur iure diuino institutus tanq̃ à presbyteris & episcopis distinctus, sed est iure pontificio introductus. Tertia conclusio. Prior pars probatur, quia in sacra pagina non habet firmius fundamentum, quàm illud Turre Crematæ, quod quidẽ est infirmissimum. Sed dicti sunt Cardinales, id est, principales, siue episcopi sint, siue presbyteri, siue diaconi, siue subdiaconi, imò & acolyti: eo ꝙ Romæ resident summo Pontifici assidentes, quasi ecclesiæ cardines. Cardinales quare sic dicti. In qua subinde meritò splẽdorem habent, tum quia in summo eius consistorio consident, tum prępertim quia electio summi pontificis ad eos de iure spectat, vt patet per decretum Nicolai papæ secũdi in sexta synodo ca. In nomine domini. 23. dist. ¶De antiquitate verò eiusmodi cardinalatus non satis constat quanta fuerit. Cardinaliũ antiquitas. Quod enim Hieronymus fertur Cardinalis fuisse, nõ dùm est ab ecclesiasticis vel historicis vel doctoribus satis exploratum. Sunt verò qui censeant eundem ordinem antiquissimum: nam in concilio Lateranensi sub Gregorio secundo Anno Domini, D C C X X I I I I. post episcopos subscripserunt presbyteri Romani. At cùm non sint appellati cardinales, sed fuerint episcopis posthabiti, non est certum an de cardinalibus, quales sunt modò, id sit intelligendum. Alij autumant iam tunc tempore Syluestri hunc fuisse ordinem constitutum: nam in Romana Synodo ait, quòd presbyter cardinalis nisi quadraginta quatuor testibus non damnabitur. q. 5. can. Præsul. Tẽpore Syluestri an creati fuerint cardinales. Et postea, A subdiacono, inquit, vsque ad lectorem omnes subditi esse debent diacono cardinali. 93. distin. can. A subdiacono. At verò nescio vtrum nomen cardinalis in hoc significato illic vsurpauerit, an verò pro eo simpliciter, quod est principalis: vt presbyter cardinalis idem sit quod archipresbyter, & diaconus cardinalis, idem quod archidiaconus: pluris enim papa æstimat illic episcopum, quem nisi in septuaginta duobus testibus damnari non permittit, quàm presbyterum cardinalem, quem in quadraginta quatuor condemnandum censet. Qua vtique ratione & Archiepiscopus potest episcopus cardinalis appellari: id est, principalis, quò alludit Gregorius, qui. 7. quæstio. 1. can. Pastoralis. appellat Ioannem Squillitanæ ecclesiæ episcopum cardinalem. Et certè neque in concilio Niceno, neque in Synodis Constantinopolitanis vsque ad sextam sub Nicolao secundo inueni-

inuenitur hoc nomen. Tametsi canone illo, In nomine domini. qui à quingentis hinc annis conditus est, cardinales sint appellati, non tanquam res noua, sed tanquam res longè vetustior. Quare Cardinalium ordo antiquior est multò quàm nonnulli censent. Hoc autem alius fuerit loci presſiùs diſputare.

Eporum & ſacerdotum veſtes.

¶ Huiuſmodi autem epiſcoporum & archiepiſcoporum ordinibus veſtes, ornatus gratia adaptauit eccleſia, quæ eorum dignitatem illuſtrarent, idoneitatemque deſignarent, quæ in eis requiritur adtractandum diuina. Horũ verò indumentorum quędam ſunt epiſcopis, ſacerdotibus, eiuſque miniſtris communia, quæ ſunt ſex, ſcilicet amictus, & talaris veſtis alba linea, cingulum, manipulum, ſtola caſula. De quorum ſignificatione diſtinct. 13. q. 2. artic. 4. fuſè dictum eſt.

Eporum nouẽ indumẽta propria. Eorũ q́; functio nes nouem.

Præter hæc autem epiſcopis adhibentur nouem propria, vt veſtium numerus numero functionum reſpondeat. Conuenit enim epiſcopis propriè ſupra ſacerdotum munera populum cõfirmare, clericos ordinare, virgines benedicere, baſilicas dedicare, Synodos celebrare, chriſma conficere, veſtes & vaſa conſecrare, ſacram paginam prædicãdo interpretari, ac demum, ius dicere.

Primum ornamentum.

Primum igitur eorum ornamentorum ſunt caligæ, quibus greſſuũ rectitudo deſignatur.

Secundum.

Secundum ſandalia quæ pedes contegunt, ad ſignificandam pulchritudinem pedum, vti eſt apud Eſaiam, annunciantium & prædicantiũ pacem, annunciantium bonum, & prædicantium ſalutem.

Sandalia.

Hæc autem ſandalia vt Hugo lib. 2. de ſacramen. part. 9. cap. 14. author eſt, ſubtus habent integras ſoleas, ad admonendũ epiſcopos, ne terrena affectibus tangant, ſed deſpiciant, ſupernè verò locis quibuſdam aperiuntur, alijſque conteguntur, ad ſignificandũ myſteria fidei non omnibus eſſe propalanda, ſed quibuſdam, iuxta illud, Vobis datum eſt noſſe myſterium regni dei, cæteris autem in parabolis.

Tertium.

Tertium eſt ſuccinctoriũ, quo ſtola ligatur cũm alba ſacerdotali, in ſignũ amoris honeſtatis, quo candor veſtis ad lumbos ſuccingitur.

Quartum.

Quartum eſt tunica ſerica talaris, ſignificans virtutum, & potiſsimùm honeſtatis, perſeuerantiam: nam & caſtiſsimus Ioſeph talari tunica vſum fuiſſe ſcribitur: demiſsio enĩ vſq; ad talos, perſeuerantiam vſq; ad vitæ extremitatem deſignat. Quintum eſt dalmatica, largitatem operum miſericordiæ repreſentãs.

Sextum.

Sexto loco traditur ei baculus paſtoralis vncus, vt illa curuitate vagas & errantes oues colligat, ſtipite autem infirmos ſuſtentet, ſed extremitatis cuſpide ſegnes & deſides ad opera virtutis ſtimulet. Quo vtiq; Papa propter plenitudinem poteſtatis non vtitur. Carmen ergo ſic epiſcopos admonet: Collige, ſuſtẽta, ſtimula, vaga, morbida, lenta.

Septimum.

Septimum traditur ei quaſi eccleſię ſponſo anulus benedictus, qui eſt ſacramentũm fidei, qua eccleſia deſpõſatur Chriſto, ipſeq; ſubinde epiſcopus eidẽ eccleſiæ.

Octauum.

Octauum ornamentũ eſt mitra, duo habens cornua, quæ ſcientiam vtriuſq; teſtamenti referunt, qua vtiq; velut galea ſalutis, vt ait Paulus, cõmunitus epiſcopus hoſtibus veritatis terribilis apperare debet.

Nonum.

Nonum deniq; ſunt chirothecæ, quibus manus operiuntur ad ſignificandum prudentiam & ſplẽdorem operum, iuxta illud Matt. Sic luceat lux veſtra coram hominibus, vt videant opera veſtra bona, & glorificent patrem veſtrum, qui in cælis eſt. Ac demum vt velut Iacob hœdorum pelliculis manus contectus benedictionẽ paternam accepit, ſic epiſcopus ſacro ſanctam hoſtiam altaris offerens, diuinam benedictionem impetrare mereatur.

Pallium archiepiſcopi.

¶ Super hæc archiepiſcopo cõfertur pallium propter honoris augmentũ, vt. 100. diſt. can. Priſca. & cano. Rationis, quod habet torquis effigiem, Quo in ſigni aureo egregiè certantes olim donari ſolebant. Quapropter eo Romanus Pontifex in miſſarum ſolennijs ſemper & vbique vtitur propter plenitudinem poteſtatis, quæ in pallio ſignificatur Archiepiſcopus verò non niſi in ſua eccleſia & ſuffraganeis & quibuſdam ſolennibus diebus. cap. Ad honorem. extra de autor. & vſu palij.

Põtificis maximi antiquę legis ornamenta.

¶ Aduerſus hæc autem forſan quis obijciat ritum Moſaicæ legis: nam epiſcopatus euangelici figuram præferebat tunc Pontifex maximus, & tamen alijs ornamentis induebatur, q̃ noſter epiſcopus. Etenim vt Leuit. 28. legitur & Ioſephus lib. 3. de antiquitatibus cap. 11. interpretatur, decem ornabatur veſtibus, quatuor ſcilicet, quæ cunctis ſacerdotibus erant cõmunes. Iſtæ erant fœminalia linea, & tunica de byſſo, & baltheus: id eſt, cingulum, & tiara ſiue mitra de byſſo ſupernè acuta.

Primum argumentum.

Atqui cũ fœminalia ſacerdotem caſtitatis admonerent, quam euangelici præ illis ſeruare tenentur, illis deberent modo ſimiliter vti.

Secundũ argumentum.

Præterea ſacerdotium noui teſtamenti dignius eſt q̃ illud veteris: ergo deberent omnes, ſicut illi, mitras in ſignum dignitatis geſtare.

Solutio primi argum.

Ad primum loco citato reſpondet Hugo, q illis non indicebatur continentia, niſi illo tempore, quo templo miniſtrabant: nã erant coniungati: & ideo tunc fœmoralibus ſuccingebantur. Noſtri verò perpetuæ caſtitatis cultores, non indigent

illo habitu, dum ad altare accedunt. Sed loco illorum calciat se episcopus noster sandalia. Ad secundum respondetur, q mitra sacerdotũ non erat dignitatis insigne sed, vt ait Hierony. erat sicut quoddã galerũ. Cidaris autem, quã pontifex maximus illi superponebat, erat indicium dignitatis, cui ideo mitra nostrorum episcoporum successit. ¶ Vestes autẽ summi sacerdotis erant propriæ sex aliæ, scilicet poderis, quæ erat vestis byssina vsq; ad pedes, quo etiam talari indumento vtitur noster episcop⁹. Deinde tunica hyacinthina, cui in epo respondet dalmatica. Nam quia in episcopo qui alios ministros creat, origo eorum existit, dalmatica diaconi & subdiaconi vtitur subtus casulam, sacerdos verò minime. Item gestabat super humerale, cuius loco episcopus vtitur stola, nam illud humeris impositum onus euãgelij, interprete Beda, vt modò stola, significabat. Quarto præferebat & in pectore rationale, cuius locum refert pallium archiepiscopi. Quintò gerebat & cidarim: hoc est, mitram byssinam, veluti & nostri episcopi. Ac deniq; in frõte laminã, vbi Dei nomẽ scriptum erat tetagrãmaton, pro qua noster põtifex gerit crucem, vt libr. de officio missæ ait Innocentius. Sunt qui addãt ephot, pro quo episcopi vtuntur amictu, tametsi alij autument nõ aliud fuisse quàm superhumerale.

Solutio secũdi argu.

Vestes summi sacerdotis.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm in culmine omnium ordinum sit iure diuino vnus summus pontifex.

Onsequitur hîc tandem, vt de primatu Summi Pontificis supremus adhibeatur articulus. Arguitur enĩ à parte negatiua. Si vnus esset huiusmodi summus Pontifex, id maximè esset: quia Christus aliquid vni præ cæteris apostolis singularis dignitatis tribuerit, vt Petro apostolo, Mat. 16. Quodcunque solueris &c. Sed ipsum Matth. 18. concessisse legitur cunctis apostolis. Amen dico vobis, quæcunq; alligaueritis super terrã, erunt ligata & in cœlo, &c. & apostolis episcopi successerũt: ergo præter episcopos nullus est q iure diuino apicẽ ecclesiæ teneat. ¶ In contrarium tamen stat autoritas Constãtinopolitani cõcilij, vbi legitur. Veneramur secundùm scripturas & canonum definitiones sanctissimum antiqæ Romæ episcopum primum esse & maximum episcoporum, & post ipsum Cõstãtinopolis episcopũ.

Partis negatiuæ argumentum.

Pars affirmatiua.

¶ Quæstio hæc inter orthodoxos nulla est, quippe qui affirmatiuam veritatem ceu catholicam venerantur. Quare qui eam abnegant, meritissimò vt heretici & schismatici habentur. De qua multi nobiles autores tum antiqui, tum etiam iuniores luculenter disputarunt, quorũ sunt Caietanus inter sua opuscula, & Ekius in suo opere, quod de hac re non minus egregium quàm amplum ædidit. At quoniam S. Thomas & reliqui hoc loco eam tractant, non debuit à nobis intacta præteriri. Respondetur ergo vnica affirmatiua eadẽque catholica conclusione. Vniuersis ecclesię ordinibus supereminet dignitas Põtificis maximi, qui apicem totius ecclesiæ obtinet. Ratio cùm primis est, quã arti. 2. insinuabamus, Instituit enim Christus ecclesiam instar monarchiæ, quæ optimum est omnium regiminum: in monarchia verò omnes ordines consummantur in vnum culmen, quod sit particularium omnium vniuersale: nam vt. 1. Ethicor authior est Philosophus, in omnibus virtutibus & actibus secundùm ordnem finium sumitur & artificum præeminentia, arti enim frænifactiuæ imperat equestris, & ei, quæ est extruendarum nauium, imperat ars nauigandi: eadem ergo similitudine in ecclesiastica republica parœciarum plebani subduntur episcopo ciuitatis, episcopi verò plures vni archiepiscopo, ac demũ vniuersalis ecclesia vni summo Pontifici, qui est Christi vicarius, Id qđ præterea inde confirmatur, q Christus ecclesiam exemplo optimæ politiæ fundauit optima autem, vt. 2. Politi autor est Philosophus, est regalis, cui vnus præest. Quod exemplo apud Hieiomym. cano. In apibus. 7. quæst. 1. demonstrauit. ¶ Eadem catholica veritas pręclaro testimonio Christi confirmatur, Matt. 16. vbi Petrum fundamentum instituit ecclesiæ, dicens ei. Tu es petrus, & super hanc Petram ædificabo ecclesiam meam, & tibi dabo claues regni cælorum, & Quodcũq; solueris super terram, erit solutum & in cælis, & quodcunq; ligaueris, erit ligatum. Sed quanuis alij hunc locum locupletissimè edisserant, quorũ est Ekius libr. 3. de primatu pontificis, nõ erit superuacaneum hîc nos tantisper immorari. Sunt enim qui verbum illud, Super hanc Petram, non ad Petrum referant, sed vel ad Christum ipsum, qui est lapis angularis totius ecclesiastici ædificij, de quo. 1. Corint. 3. ait Paulus. Fundamẽtum aliud nemo potest ponere, præterquàm quod positum est, qđ est Christus Iesus: vel ad ipsam cõfessionem Petri: Tu es Chri-

Decisio articuli.

Caietanus & Ekius.

Conclusio.

Ratio conclusionis.

Aristote.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

Ekius.

Super hanc petram.

es Christus filius Dei viui, quæ prima est Petra: hoc est, articulus, cui fides nostra subnititur. Quorũ vtramq; expositionẽ Augustinus aliquibus locis sequitur. Alij item tibi dabo claues regni cœlorum, nõ Petro singulariter dictum autumant, sed vel toti apostolorum collegio, vel ecclesiæ in cõmuni. Porrò autẽ euãgelico contextu attẽtius inspecto, ad Petrum singulariter totũ pertinere constat. Enimuero non sine mysterio interrogante Christo apostolos, Quem dicunt homines esse filium hominis? Omnes responderunt, Alij Ioannem Baptistam, alij Eliam &c. Sed rursus sciscitanti, Vos autem quem me esse dicitis? Non omnes, sed singulariter Petrus respõdisse fertur, Tu es Christus filius Dei viui, quasi confessio illa ipsius esset propria: nã aliorum corda, in quibus latebat fides, quomodo ipse Petrus habere potuisset comperta? Præsertim, quòd inter illos erat Iudas, qui fidem nondum ebiberat. Vnde cùm postmodum idem Petrus, nõ satis cunctorum pectora exploratus omnium nomine fidem confiteretur, dicens, Nos credimus & cognouimus quia tu es Christus, respõdit Iesus, Nõne ego vos duodecim elegi, & ex vobis vnus diabolus est? Quasi dixisset, nõ satis omnium pectora inspexeris, vt pro omnibus respondeas. Quocirca Leo papa in sermone. 3. de passione Dominica, Vnus inquit, de toto mundo eligitur Petrus, qui cunctis ecclesiæ patribus præponatur. Et causam subdens ait, Omnes apostolos, quid de se opinẽtur homines, Ghristus interrogat, & tandiu respondentium communis est sermo, quandiu humanæ intelligẽtiæ explicatur ambiguitas (scilicet alij Ioannem &c.) At vbi quid sensus habeat discipulorum exigitur, primus est in dominĩ confessione, qui primus est in apostolica dignitate & potestate. Confessio ergo Petri, sua ipsius fuit singularis. Id quod & ex subiunctis verbis firmius confirmatur. Nam ei singulariter respõdit Christus dicens, Beatus es Simon Bariona: id est, filius Ioannis: quia caro & sanguis: hoc est pater iste tuus carnalis, nõ reuelauit tibi, sed pater meus, qui in cælis est. Vbi opponẽdo patrem suum patri Petri reuelationem edocet esse illi peculiariter factam priusquam cæteris apostolis: ob idq; adeò eum singulariter beatum appellat. Quæ quidem sententia est Clementis papę in epistola. 1. ad Iacobum fratrem domini. vbi Petrum fundamentum fidei à Christo positum esse commonstrat, cuius ideò ore cognominatus est Petrus, nam & primùm, inquit Petro Deus pater filium reuelauit, cui & Christus cõpetenter beatitudinem contulit.

Marginalia: August. — Tibi dabo claues &c. — Leo papa. — Nota. — Clemens papa.

¶Sed age & de nomine ipso Petri rem apertiùs pãdamus. Quid enim in causa esse potuit: vt nullum aliorum, sed Simonem solùm, Petrum nuncupauerit, nisi vt de petra fidei, quã ore protulerat, nomen duceret, quo deinceps appellaretur? Quam quidem nominis mutationem ei prædixerat Ioan. 1. Tu es Simon filius Iona, tu vocaberis Cephas quod quidem non est nomen græcum, vt κεφαλὴ: hoc est, caput, sed (vt ait in interpretatione Hebraicorum nominum Hieronymus) Syrum: idem sonans quod solidum: hoc est stabilis & immobilis petra. Ob idque subdit euangelista quòd interpretatur Petrus, acsi petra masculini generis esset. Fatemur ergo ingenuè confessionem illam, Tu es Christus, primã esse fidei Petram: nã nisi qui Christum primùm agnouerit esse Deum, qui mentiri nequit, neutiquàm quæ ipse nos docuit, firma fide tenebit. Qui autem illud semel fundamẽtum supposuerit, cuncta subinde credet per ipsum reuelata. Veruntamen non dixit, super hanc petram ædificabo fidem meam (quanquàm & hoc sit verissimnm) sed ecclesiam, hoc est politiam & rempublicam meam, quæ prælatorum administratione gubernatur: atq; super vno summo prælato fundari debet. Fuit ergo legitim9 sensus, Eo quòd tù confessus me es filium Dei, atq; adeò primam petram & fundamentum, vt verè sum, ecclesiæ, quam fabricare pergo, ego te vicissim Petrum (i. petram) instituo, qui vice mea petra eiusdem sis & fundamentum interris. Atq; hoc significat collusio illa verborum & concentus, Tu es Christus & tu es Petrus. Vnde quod sibi per naturam competit, id Christus per gratiam tribuit Petro. Quapropter dum ait. Tu es Petrus, & super hanc petram, &c. demonstratio pronominis non refertur ad confessionem Petri: scilicet. Tu es Christus, aliâs nõ opus erat inserere. Tu es Petrus, sed refertur ad ipsum Petrum, Acsi dixisset, tu es petra, & super hanc petram. &c. Et portæ inferi non præualebunt aduersus eam (scilicet ecclesiam) super te fundatam. Et sicut ego habeo clauem Dauid, qui occlusos cœlos aperturus modò sum, eorundem cœlorum ego tibi claues concredam, vt quicquid tu vice mea solueris super terram, sit solutũ & in cœlo, & quiquid ligaueris, ligatum. Atq; huius sñiæ sunt quotquot præcesserunt patrum qui eisdem fuerunt ecclesiæ columina. Origenes homilia. 5. super Exod. Magno illi, inquit, ecclesiæ fundamẽto, petræq; solidissimæ, super quam Christus fundauit ecclesiam suam, vide

Marginalia: Petri nomẽ. — Legitimus sensus. — Origines.

quid dicatur, Modicæ fidei quare dubitasti? Cyprianus. Et in epistola ad Iubaianum Cyprianus, Super Petrum, inquit, Christus ædificauit ecclesiam suam, vnde vnitatis haberet originem. Et Hierony. Hieronymus super eũdem locũ Matth. Quid est inquit, quod ait Christus, Et ego dico tibi? Quia tu mihi dixisti. Tu es Christus filius Dei viui, & ego dico tibi, non sermone casso, nec nullum opus habẽte, sed dico tibi quia meum dixisse, fecisse est: quia tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo ecclesiam meã. Sicut ipse lumen apostolis donauit, vt mundi lumẽ appellarẽtur, cæteraq; ex domino sortiti sunt vocabula: ita & Simoni, qui credebat in Christum, Petri largitus est nomen, ac secundùm metaphorã petræ rectè dicitur ei, Aedificabo Ambro. ecclesiã meã super te. Idem Ambrosius in sermone de natali Petri & Pauli, & in sermone de fide Petri, & in multis alijs locis.

August. ¶Atqui Augustinus ipse, licèt eius ingenium fuerit cuncta variaq; adeò euangelij sensa explorare, vt lectoribus optionẽ relinqueret, & ideo quandoq; petrã ibi pro Christo, quandoque pro fide accipiat, nihilominus tandem in eã se recipit sententiã, vt referatur ad Petrũ, vt in sermone de cathedra Petri, & expresśiùs sermone. 26. de sanctis, Audistis, inquit, frequenter ipsum Petrũ à domino petrã nũcupatũ, sicut, ait, Tu es Petrus, & super hanc petrã ędificabo ecclesiam meã. Si ergo Petrus petra est, super quã ædificatur ecclesia, rectè pedes sanat, &c. Extant & decreta plurima, tum cõci-Decreta conciliorum. liorum, tum & Pontificũ, quale est illud citatũ Leonis, & aliud Anacleti. can. In nouo. dist. 21 In nouo, inquit testamento post Christũ dominũ à Petro sacerdotalis cœpit ordo: quia ipsi primò põtificatus in ecclesia datus est, dicente dño ad eum, Tu es Petrus & super hanc petram ædificabo ecclesiam meam.

Locus Ioan. vlti. ¶Sed ille alius locus Ioannis vlti. nihilo minorem habet energiã ad id cõstituendum. Haud enim temerè Christus Petrũ interrogauit, Diligis me plus his? sed quia aliquid ei præ alijs singulare cõmittere volebat, nempe, Christiani orbis gubernaculũ: ob id eñ præmisit eius examẽ, an dignior reliquis esset. Quo pręmisso subiũxit, Quia diligis me plus his, pasce oues meas: hoc est (interprete illic Chryso.) pręposit⁹ & caput esto fratrũ, vt ipsi te in loco meo assumentes, vbiq; terrarũ te in throno tuo sedentem prædicent, & cõfirment. Qua vtiq; de causa & fidem ecclesiæ, propriam Petri appellat Lucæ. 22. vbi eum à reliquis secernens ait, Ego rogabo pro te vt non deficiat fides tua, tu autem aliquando cõuersus cõfirma fratres tuos. Et eapropter Matthæus & Marcus inter referendum apostolorũ numerum à Petro incipiunt, quãuis, vt patet Ioan. 1. non ille fuerit priùs vocatus, sed Andreas. Neq; simpliciter eum nominant, sed dicendo, Primus Simon, qui dicitur Petrus, ac si dicant, qui est capitis dignitate primus. Accedit ꝙ in concilio Niceno & alijs antiquis, summus est Romano põtifici delatus honos. Et beatus Cyrillus episcopus Alexãdrinus inter sua decreta, Vt mẽbra, inquit, maneamus in capite nostro apostolico throno Romanorũ pontificum, à quo nostrum est quærere, quid credere, & quid tenere debeamus, ipsum venerantes, ipsum rogantes præ omnibus: quoniã ipsius solius est, reprehẽdere, corrigere, statuere, disponere, soluere & ligare loco illius, qui ipsum ædificauit, & nulli alij, quod suũ est plenũ, sed ipsi soli dedit: cui oẽs iure diuino caput inclinant, & primates mundi tanq̃ ipsi Domino Iesu Christo obediunt. Idemq; Anacletus can. In sancta. distinct. 22. ¶Igitur ad argumentũ in capite obiectum respõdetur, ꝙ quanuis omnibus apostolis, quin verò in ipsis oĩbus sacerdotibus cõmuniter data sit potestas ligandi & soluendi. tamen vt deriuationis ordo quidã designaretur, primò promissa est Petro. Vnde Leo papa in sermone illo citato de passione post verba, quæ suprà retulimus. Magnũ, inquit, & mirabile huic viro, dilectiśsimi, cõsortium potentiæ suæ diuina tribuit dignatio, & si quid commune cũ eo ceteris voluit esse principibus, nũquã nisi per instum dedit, quicquid cæteris nõ negauit. ¶Ex his planè fit cõsequens, in facultate ecclesiæ nõ esse positũ sic gubernationẽ christianæ reipublicæ mutare, vt nõ esset Papa sed, diœceses per episcopos, archiepiscopos & patriarchas gubernarentur: qm̃ Papã Christus diuino iure sibi subrogauit vicariũ, quem ideo de medio tollere ecclesia non valet, sed tenetur illum ceu caput suum colere. ¶Quòd si cõtra arguas. Si ecclesia eũ nõ eligeret, nullus esset Papa: posset autem ecclesia pro bono pacis, aut alia bona causa nullũ creare: ergo hoc est in sua positũ facultate. Respõdetur cõcessa maiori: nam electio papæ ad ecclesiã pertinet, & ideo nisi ea ipsum legitimè creasset, nullus esset, sicut nullus esse eps nec presbyter, nisi eius autoritate ordinibus initiatus. Attamẽ ecclesia nullo iure posset ab electione põtificis abstinere, & ideo spũs sanctus eã nõ pmittet in talẽ erroris foueã collabi. ¶Quòd si percõteris vtrũ posset saltẽ duos, aut tres Romanos pontifices eligere, quorũ altero occidentali ecclesiæ, alter vero orientali præsideret.

Cyrillus. Ana cletus Solut. argu. Leo papa. An ecclesia posset facere, vt nõ esset papa. Obiectio. Dilutio. An duo possint pontifices præesse ecclesiæ.

Haud

Haud enim defuerunt, quibus hoc probabile sit iudicatū. Vt si inter Romanā & Cōstantinoplitanā ecclesias dissidiū oboriretur, quod aliter pacari nōposset, q̄ singulis earum singulos cōcedendo pōtifices. Apparet enim nil diuini iuris tali instituto aduersari: quia vterque esset Christi vicarius alteri minimè subditus. Atqui si totus orbis orthodoxā fidē suscepisset, adeò non apparet incongruū, vt videri cui q̄ posset congruentissimū vnū vni Hemisphe rio atq; alterū alteri pręficiendū. Nihilomin⁹ respondetur huiusmodi opinionē eo vsq; esse errorē, vt sit etiā hæresis: quoniā Christus vnicam monarchiā instituit, cui vnū sui vicarium prætulit, sicut ipse vnicus est rex regni cælorum, quē idèo cōstituit esse summū caput, cui vniuersalis ecclesia pareret. Repugnat autem duos esse, & vrūq; summū. ¶ Sed forsan morosus & importunus sic nos redarguat. Quanuis cōstet Christū dn̄m personā Petri suo sibi loco substituisse pastorē, nō tamē inde palàm colligitur instituisse, vt eius successores apicē illū semper tenerēt. Respōdetur tamen, ꝙ verba ipsa, sup hāc petrā ædificabo ecclesiā meā, & Tibidabo claues &c. & pasce oues meas, palàm demōstrant illa ratione ecclesiam vsq; ad postremū diem orbis duraturā fundasse, vt Petri successores perinde ac Petr⁹ ipse vice Christi fungerētur, atq; adeò vnusquisq; eorū summū in ecclesia fastigium teneret. Potest tamē suos legatos ad diuersas ecclesias delegare cū plenitudine potestatis, vt sepe assolet, non tamē supremā à se potest abdicare potestatem, quin illos valeat amouere, & causas, si ab illis appellaretur, cognoscere. ¶ Vtrùm aūt culmē hoc summæ dignitatis iure diuino in ecclesia Romana cōsistat, ita vt episcopus Romanus & Sūmus Pontifex sint diuino nexu coniuncti, nō est tam certum q̄ nonnulli arbitrantur. Porrò Caietanus. c. 3. apologię de primatu papæ, adeò hoc pro cōstanti habet, vt cēseat iure diuino electionē pōtificis maximi ad clericos Romanos spectare, sicuti & eligere suum episcopū. Idq; per illam historiā confirmat, quæ narrat, ꝙ cum Petrus carceribus absolutus ab vrbe exiret, obuius ei Christus dixit, Vado Romā iterū crucifigi, quā vtiq; historiam Innoc. c. per venerabilē. Qui filij sint legitimi. ad idē propositū allegauit. Inde enim colligit, Caiet. mandatū fuisse Petro diuinitus, vt vrbē reuersus illic vitā finiret, atq; adeò morte sua summū orbis episcopatū sibi cōmissum stabiliret esse episcopatū Romanū. Ita ꝙ episcopatus orbis & episcopatus vrbis nō sunt duo cōiuncti, sed episcopatus vrbis in episcopatū orbis fuerit erectus. Hæc autē subtiliter quidem dicta sunt, in quibus amplectendis nihil fortè subest periculi. Attamē primum historia illa, quā Egesyppus lib. 3. de excidio Hierosolymitano, & Ambro. lib. 5. episto. refert, non tanta pollet autoritate, vt rei tanti momenti solidū sit fundamentū. Quare nec Inno. vt sacrā refert. Præterea quāuis historia infirma non esset, collectio tamē non est satis firma. Nā & si inde vtrunq; colligatur, voluntatē Christi dn̄i fuisse, vt apostolus Romam sui sangine rubricaret: tenuissima tamē est rerū cōsequentia, vt subinde voluerit sedem Romanā sic esse sedē Pōtificis summi, vt nulla ratione ecclesia posset illas seiungere. ¶ Duo ergo ad quæstionē dicenda vidētur. Primū, rem esse impendio decētissimā, vt Romana sedes, petri sanguine decorata, sit sedes successorū Petri. Id quod hactenus omniū conciliorū sanctionibus, & pōtificum decretis qui hucusq; præcesserunt, confirmatur. Et hoc est quod Inno. voluit docere Sed hac nō obstante veritate, nulla profectò ex euangelio prohibitio planè colligitur, quo minus posset ecclesiæ cōstitutione fieri, vt episcopus orbis sedem suàm ab vrbe demutaret. Imò vt nullā sibi particularē ecclesiā applicaret, cuius diceretur antistes, sed esset vniuersalis mundi ep̄s, cui oēs particulares subijcerent. Primū quia in hoc more exēplum apostolorum referret, qui in quantū apostoli, epi fuerūt vniuersales totius mundi, quāuis re vera fuerint in orbem nutu spūs sancti dispersi, Secundò, quia cū Petrus quādo institut⁹ fuit à Christo vniuersalis ecclesiæ caput, nulli fuerit particulari addictus, nulla ratio cōuincit, vt per eius mortem fuerit iure diuino adstrictus ecclesiæ Romanę. Qua propter sicut ipse Antiochiæ septē annis sedit, & post modū se Roman cōtulit, ita vnus quilibet suorū successorū, nullo vetante diuino iure, videtur posse sedē mutare. Hæc aūt sic à me dicta sint, vt tū semper Romanis pedibus meum submittam caput.

Marginalia: Solu. dubij. — Redargutio — Dilutio. — Legati papę — An papa debeat esse episcopus Romæ. — Caiet. — Historia Petri. — Caietan. — Sentētia autoris. — Egesyppus Ambro. — Solutio secundi. — Primum dictum. — Secundū dictum. — Ratio. 1. — Ratio. 2.

DISTINCTIO

vigesimaquinta. De ordinantibus & ordinatis & eorum exemptione.

Vius autē sacramenti minister omnis solusq; episcopus cēset Sūt etenim qui pontificia

Text⁹. Cap. 1.

tificia dignitate funguntur, veluti publici administratores politiæ ecclesiasticæ, quibus de priuatis ministris ac ministerijs disponere incumbit. Et cùm authore super Ioan. August. sacramentorum administri non sua propria, sed Christi facultate illa dispensent (nam ea fuit facta Baptistæ reuelatio. Super quem videris spiritum descendentem &c. ipse est qui baptizat) consequens fit, vt quacunque fuerint episcopi criminis labe, etiam hæresis, intincti, & quomodocunque ab ecclesia fuerint præcisi, veram & solidam sacramenti substantiam conferant: tametsi suscipientes, qui id vel non ignorant, vel nosse tenentur, gratiam sacramenti minimè suscipiant. Quæ quidem veritas confessio est eiusdem August. lib. 2. contra epistolam Parmeniani, quæ refertur can: Quod quidam. 1. quæstio. 1. ac perinde Grego. distin. 68. can. Sicut semel. Nihilominus qui per simoniam hoc sacramento initiantur, irregulares iure sunt, atque vsu ordinis suspensi, vt Leo Papa canon. Gratia. & Gregor. canon. Quicunque, eadem cau. & quæst. admonitum curant.

Tract. 5.

Cap. 13.

Cap. 2. ¶ Qua verò parte res ad suscipientes spectat, fœmineus sexus huic suscipiendo sacramento sic est ineptus, vt etiam si id fœminæ attentent, nullum suscipiant: est enim sacramentum hoc prælationis, quæ fœminas suopte sexu non decet. Vt enim Christus, authore Paulo, caput est viri, ita & vir mulieris. Vsus autem rationis non est de eius necessitate: at quia maiores ordines votum habent annexum, illos ante rationis lucem suscipere, meritò ecclesia vetat. Quo circa qui illos tunc susciperet, nullo colligaretur voto. De ætate verò ordinandorum in concilio Vienensi sub Clemente pontifice capit. Generalem. eo. titul. sancitum est.

1. Corin. 11

¶ Arcentur quoque ecclesiæ cohibitione, vt absque dispensatione hoc sacramento non fruantur primùm illi, qui non sunt legitimo matrimonio nati. Mox qui insigni corporis vitio fœdati sunt, aut membro mutilati. Deinde & serui. Ac demum ab eodem sacramento repellitur, tum bigamus, tum & homicida, & membri mutilator, vt tit. de homicidio cauetur. Polygamia nanque significationi sacramenti desponsationis Christi & ecclesiæ contraria est, & homicidium eius dignitati repugnat. Præter hæc demum alia sunt impedimenta, à diuersis delictis emanantia, quæ homines à regula excipiunt & excludunt, quam ecclesia ad ordines promouendis præscripsit. Vnde irregularitatis nomina sortiuntur. De quibus sacri canones ac decretales nos admonent.

Cap. 3.

Cap. vt filij de fil. presbyter.

Dist. 14. per totam.

Hæc

Hæc autem omnia impedimenta non quidem substantiã sacramenti aduersantur, sed sunt præceptis aduersa.

Cap. 4 ¶ Ad hæc & morum integritas, & iusta scientiæ copia, vniculibet ordini acommoda, necessaria est, vt Gregor. in Pastorali docuit. Idque illo Leuitico testimonio confirmauit. Homo de semine Aaron, qui habuerit maculam, non offerat panem coram domino. Quin verò Paulus ipse ad Timot. pulcherrimam morum honestatem ab illis requirit, qui vel ad presbyterorum ordinem, vel ad diaconorum asciscuntur. Iustam verò lineam hæretici hac de re inique transcendunt dicẽtes, lethalem quanuis labem clericum de suo ordine deijcere. Sed satis pestilẽtem eorum errorem testimonium illud citatum Ioan. intẽprete ibidem Augu. condemnat. Super quem videris spiritum descendentem &c. ipse est, qui baptizat. Colligitur enim inde gratiam non à ministro, sed à Christo pendere, quam ipse per sacramentum infundit: & ideo ministri vitiositas, dummodò charctere sit insignitus, neq; sacramenti substantiæ obstat, neq; verò effectui grę.

1. ad Timotheum. 3.

Cap. 5. ¶ Omnes igitur, qui ordinum sacramentis illustrati sunt, ad ecclesiasticam rempublicam pertinẽt, quæ vtique potestas est & facultas à ciuili distincta, illique adeò superior: siquidem Petrus vniuersalis pastor beneficio Christi institutus fuit totius eius familię. Quã ob rem Pontifex maximus, licèt non absolutè, vt ciuilis potentatus vniuersalis sit rex regnorum omnium temporalium, tamen in ordine ad spiritualem ecclesiæ administrationẽ ea fungitur in omnes reges & regna facultate vt posſit bonis omnium temporalibus vti, cunctosq; principes ac reges, etiam vsque ad eorum priuationem, cogere. Qua vtique ratione meritò censetur vtriusque gladij potentia pollere: hãc enim potestatem & Christus assumpsit, & nisi vicario suo cõmisisset, non satis ecclesiæ consultum curasset.

¶ Quocirca ecclesiæ ministri in suis rebus & causis ecclesiasticis & spiritualibus eo ipso diuino iure, quo ecclesiastica potestas instituta est, censentur à ciuili potestate exempti. Sed & quòd eorũ personæ in alijs criminibus & causis secularibus sint à foris secularibus liberæ, quàm maximè est eidem diuino iuri consentaneum. Imò verò quãuis ius diuinum de re hac nõ esset expressum, in summo põtifice ea est diuina potestas. vt valeat clericorum ordinem, & vniuersa eorum bona à ciuilibus iudicijs, tributis & exactionibus prorsum excipere, iuxta tenorem sacrorũm canonum, quibus. 11. quæst. 1. & alibi frequẽter res hęc sancitur. Cap. 6.

DISTINCTIONIS vigesimæquintæ, Quæstio prima, De ordinantibus & ordinandis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm omnis, solusque episcopus sit huius sacramenti minister.

Onstituto ordinis sacramento cum suis annexis, subsequitur de eius causa efficiente & suscipiente, ac de ecclesię potestate & libertate dicere. Hęc ergo distinctio duas cupit quæstiones. Arguitur igitur, quòd non solus episcopus possit ordinare. Ordinãtis proprium munus est materiã tradere ordinato, & manus eimponere: viget autem ecclesiarum multarum vsus, vt archidiaconus materiam subdiacono, acolyto, & inferioribus tradat: itẽ sacerdotes, omnes adstantes manus post episcopum presbytero, qui ordinatur, imponãt (dist. 23. can. Presbyter). Ergo non solus episcopus minister est conferendi ordines.

Partis negatiuę argu. 1.

2. Argum. ¶ Secundò. Ea quæ sunt ordinis non possunt alteri cõmitti, quàm eis, quibus ex officio imcũbit: sed ex cõmissione papæ presbyteri cardinales minores ordines cõferunt, imò potest hoc simplicibus presbyteris cõmitti: ergo nõ solus episcopus potest ordinare.

3. Argum. ¶ Tertiò arguitur, quòd nõ omnes episcopi ordinare valeant. Hæretici nanq;, episcopi quidem sunt, quòd verò ordinare nequeãt videtur affirmare Innoc. in can. Arrianos. 1. quæst. 1. vbi ait, Arrianorũ clericos non esse suscipiendos tanquam habentes sacerdotij aut alius ministerij dignitatem: quia solùm eorum baptisma ratũ esse permittitur, quod in nomine patris, & filij & spiritus sancti perficitur.

4. Argum. ¶ Quartò, Episcopus, qui per simoniam sacros ordines diuenderet, videtur nullum perficere sacramentum: nam qui sacramentum contra eius naturam dispensare cõtendit, nullum perficit, vt si ecclesiæ intentione cõtrauniret: natura autem & institutum sacramenti est gratiam conferre: vendere autẽ est nõ gratis dare, quod gratiæ opponitur: ergo ille intentioni Dei contrarius est: atq; adeo eius sacramentum non exhibet.

¶ In contrarium: scilicet, quod solus episcopus sit huius sacramenti minister, est q; sacramentum ordinis excellentius est confirmatione: sed confirmare, vt distinctione. 7. conclusum est, soli episcopi valent: ergo & ordinare illis solis competit. Quòd autem omnis episcopus ordinare possit, inde patet, quòd etiam hæretici baptizare valent: ergo & ordinare. — Pars affirmatiua.

¶ Quæstio hæc de ministro huius sacramenti, quoniam distinctionẽ prima, quæstione. 5. abundè de ministris sacramentorum in genere discussa est, fastidium nunc generaret si prolixius diduceretur. Sub compendio ergo quatuor conclusionibus respondetur. — Decisio articuli.

Prima. Solus episcopus ex officio est huius sacramẽti minister. Probatur ratione optima Sancti Thomæ. Episcopi dignitas est in ecclesiastica republica id, quod politica: id est ciuilis & publica potestas in republica seculari respectu inferiorum artium & artificum: ad publicam autem ciuitatis potestatem, vt. 1. Ethicorum, author est Philosophus spectat cõmune bonum dispensare, atque adeò de artibus & magistratibus reipublicæ disponere: hoc est, instituere quam quisque debeat artem exercere, & quẽ ad ministrare magistratum: ergo episcopi munus est vnum quenque in diuinis ministerijs collocare. Quam ob rem eius functio est, populum confirmare: eo quòd per illud sacramentum Christianus instituitur Christi miles ad protegendam fidem, virginesque benedicere, quæ imaginẽ præ se ferunt ecclesiæ Christo desponsatæ, cuius. s. ecclesiæ cura ipsi potissimũ incũbit: & fortiori ratione ei cõgruit eiusdẽ ecclesiæ ministros sacris ordinibus initiare: tẽplaq; subinde, vasa & vestes, quibus vtũtur, benedicere: instar secularis principis, qui publica officia & magistratus inter ciues distribuit. — Prima conclusio. Ratio cõclusionis. Aristotel.

¶ Quòd si quis arguat. Plus est corpus & sanguinem Christi conficere, quàm ordines conferre: sed simplex presbyter potest prius: ergo & posterius. Negatur consequentia: fallax enim est regula, vt quicunque potest maius, possit minus, quando illud minus presupponit potestatem maioris. Potestas enim ordinandi præsupponit potestatem consecrandi, & quidpiam superaddit. — Obiectio.

¶ De hæreticis autem & ab ecclesia discisis fuerunt opiniones tres errantium autorum. Prima dicentium hæreticos, quandiu ab ecclesia — Prima opinio.

clesia tolerantur, posse conferre ordines, non tamen postquàm sunt præcisi: id est, publica sententia condemnati & excommunicati. Alij verò dixerunt, quòd etiam si sint abscisi, dum tamen ante labem hæreseos fuerint ab ecclesia legitimè promoti, post eandē labē si sua fungantur dignitate, ordinati ab eis verum sacramentū obtinent. Si tamē nō ab ecclesia legitimè, sed ab hæreticis fuerint promoti, & sacra mētum ordinis administrare tentēt, nullum præbent. ¶Aduersus has tamē cōtrarias opiniones statuitur secunda hius articuli conclusio, Hæretici quicunq;, etiam præcisi quāuis nō ab ecclesia priùs legitimè, sed ab hæreticis fuerint promoti, verū ordinis sacramentum, si id attentent, vtiq; cōferunt: tamet si iure sint ab ecclesia prohibiti, & ideo dū cōferunt, mortaliter peccēt. Postrema hæc pars certissima est apud omnes. s. q̃ peccent. Ambæ tamē priores probātur. Nam, vt August. tracta. 5. super Ioan. ait, sacramētorū ministri nō sua propria potestate sed facultate Christi sacramenta cōferunt, iuxta illud Ioanni Baptistę reuelatum, Super quē videris spiritū descēdentem, &c. ipse est qui baptizat: ergo in ministro essentialis qualitas est, vt intentionē habeat conferendi id quòd Christus, ac perinde ecclesia intendit, atq; adeò formā legitimā & materiā obseruet: probitas aūt morum, ac subinde persistentia in fide, non est nisi accidentaria, quæ ideo virtutē principalis agentis impedire nō valet, si suscipiens sit dispositus, vt habetur de can. Non nocet. 1. q. 1. & cano. Baptismus, de cōsecr. dist. 4. atq; alijs quos in illa nostra. q. arti. 5. allegauimus, Quòd si quis diuersam excogitet esse rationē inter baptismū & sacramētū ordinis, vt can. Quod quidā. 1. q. 1. §. Opponitur autē. insinuatur: scilicet, quòd apud hæreticos manet ius baptizandi, nō tamen cōferendi ordines, August. consulat libr. 2. contra episto. Parmeniani. ca. 13. & refertur eod. cano. Quod quidā. vbi docet, nulllā esse caussam, vt qui baptisma inter hæreticos retinet, ius dandi amiserit vel baptisma, vel ordinis sacramentum. Vtrūq; enim, inquit, tā baptisma, quàm sacer ordo sacramentum est, & ideo neutrum, quanuis ab hæreticis suscipiatur, iterare licet in ecclesia catholica. Et infra: Quia sicut baptisma in eis, ita mansit ordinatio integra. Et inferiùs. Sicut in baptismo est ius, quod per eos dari possit: sic in ordinatione ius dandi est, vtrunque quidem ad perniciem suam: quia pecant dando, Aliud est enim, inquit, habere, aliud perniciosè habere, aliud salubriter habere. Atque idem libro. 2. de vnico baptismo repetit. Et Grego. distinct. 68. cano. Sicut semel. Quod dicitis, vt ordinatus ab hæretico iterum ordinetur, valde ridiculosum est. Accedit ratio manifesta: nam potestas, quæ per consecrationem suscipitur, nullo accidenti euentu deleri potest, aut tolli, sicut neque ipsa consecratio: quia nec consecrationes altaris & ornamentorū delebiles sunt: vbi autem potestas permanet, vsus etiā, quāuis quàm illicitus sit, suū sortitur effectum: nam vt supra dictum est, character dicit nudam potentiam ad operandum; gratia verò est habitus ad rectè operandum: episcopus ergo, quāquàm sit extra gratiam, sacramenta administrare potest, quanuis perniciosè.

Secunda cō clusio.

Probatur postrema Pars.

Ioan. 1.

An sit differentia inter hoc sacramētū & baptismum.

August.

Gregorius.

Ratio.

¶Sed arguat forsan quispiam contra. Episcopus, vt dictum est, characterem non suscipit, ergo nec indelebilem potestatem. Respondetur autem, quòd etsi non recipiat nouum, extenditur tamen in eo sacerdotalis character ad noua sacramenta dispensanda, atque adeò suscipit indelebilem potestatem.

Obiectio.

Dilutio.

¶Alia verò secunda opinio, quæ aiebat, quod qui ordines ante hæresim susceperunt, retinent in hæresi potestatem ordinandi, non tamen si illos ab hæreticis susceperint, sibi ipsi non constat, sed pugnantia dicit. Nam si ordinet, quos quis in ecclesia catholica suscepit, postea in hæresi retinet, consequitur, vt qui ab ipso eodem hæretico fuerint ordinati, veros quoque suscipiant ordines, atque adeò ipsi alios subinde ordinare queant.

Secunda opinio.

¶Tertia opinio in aliud peccabat extremum, nempe, quod hæretici non solùm verum sacramentum ordinis conferunt & characterē, verùm supremum etiam effectum gratiæ. Contra quos subiungitur tertia conclusio, quæ sit quarta, eademque verissima opinio. Illi, qui ab hæreticis ordinantur, gratiam non suscipiunt: quia cùm illis interdicta sint sacramentorum administratio, fit vt qui illis sese ordinandos submittunt, eorum sint participes criminis, atque adeo obicem gratiæ apponant. Quapropter sicut illi perniciosè conferunt, ita & hi perniciosè suscipiunt, atque adeò sic charactere sacramentali insigniūtur, vt tamen eius gratia frustrentur.

Tertia opin.

3. Conclus.

¶Quod autem de sacramentis hæreticorum dictum est, id de sacramentis quomodocunque ab ecclesia præcisorum est intelligendū. Quicunque enim verè episcoporum, quanuis excommunicatus sit, vel suspensus, vel irregularis, vel degradatus, vel schimaticus, vel apostata, si ordines administrare attentet, vera sacramenta, perhibet. Et eadem ratione si

baptizat, confirmat, consecrat, vel extremam vnctionem administrat. Secus autem de sacramento pœnitentiæ: nam ad alia conferenda sacramenta, vt verè sint sacramenta, sufficit potestas ordinis per indelebilem characterē, sed ad absoluendum requiritur præterea iurisdictio. Quo circa qui iurisdictione orbatus est, aut ab eius vsu suspensus, neminem absoluere iure valet, neque absolutio tenet.

Conciliū Cōstantiense. ¶Hic tamen decreti Constantiensis concili meminisse oportet, cuius tenore euitare nō tenemur nisi nominatim excommunicatos (in quibus comprehēdūtur hæretici) & preterea manifestarios clericorum percussores, vt dist. 22. dictum est. Quòd si hæretici vera sacramēta conferunt, multò id minus impedit aliorū quorumcunque morum corruptio, vt August. Augustractat. 5. super. Ioann. qui refertur cano. Baptismus. de consecratio. distinct. 4. author est. Non enim, inquit, timeo adulterum, nō ebriosum &c. quia columbam attendo, per quam mihi dicitur, Hic (scilicet Christus) est qui baptizat. Imò verò & istorum sacramentū gratiam cōferre potest: quia ab illis suscipire nō est peccatum, sicut ab hæreticis.

Quarta cōclusio. ¶Quarta demum fuerit hic constituta cōclusio. Quāuis episcopus per simoniacū sacramēti venditionem ordines contulerit, & alius similiter receperit, nihilominus verum est sacramentum: tametsi recipiens si aut simoniam fecerit, aut nouerit, lumine gratiæ non infundatur. Conclusio liquido ex superioribus consequitur: nam illic omnia, quæ sunt de essentia sacramenti conueniunt: scilicet, materia, forma, & intentio tam suscipientis quàm conferentis: ob idque neutrius iniquitas, vt quæ ad essentiam sacramenti accidētaria est, potest eius substātiam & characterem impedire, sed solam gratiam. Adde quòd infidelitas & apostasia grauiora sunt crimina, quàm simonia: si ergo illa non obstant, quòminus verum sit sacramentum, fit vt nec simonia. Attamen qui Simoniacè ordinati irregulares fiunt per simoniam ordinibus initiantur, irregulares iure pontificio fiunt, atque adeò à suorum ordinum vsu suspenduntur, vt cauetur decreto Leonis, cano. Gratia, & cano. Quicunque. qui est Gregorij, & cano. Si quis episcopus, qui est concilij Chalcedonensis. 1. quæst. 1.

Solut. 1. arg. ¶Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd quanuis quibusdam ecclesijs in more habeatur, vt archidiaconus materiam vel subdiacono, vel inferiorib⁹ ordinatis prębeat, nihilominus episcopus est, qui formam profert, & sacramentum perficit. Præsertim cùm hæc consuetudo secundùm Pontificale Romanum iam modò non perseueret. Impositio verò manuum, quę fit ab alijs presbyteris, non est sacramentum.

Solut. secundi argu. ¶Ad secundū respōdetur, quod & si sacramētum ordinis conferre episcopis ex propria facultate incunbat, nihilominus papa ex plenitudine potestatis potest illam functionem delegare, quippe cùm ad eucharistiam ordinem immediatum non habeant. Quam obrem, vt distinct. 17. dictum est, potest & sacramētum confirmationis simplici presbytero committere, & eadem ratione, vt minores conferat ordines, non tamen vt exhibeat maiores: scilicet, sacros ordines, qui ad eucharistiam proximè referuntur. Vnde bonum sumitur argumentum, minores ordines non esse sacramenta. Episcopus verò nullam huiusmodi commissionem facere valet.

Abbates nequeūt ordines minores conferre. ¶Abbatibus autem iam est facultas iure concessa, vt minores ordines administrent, distin. 19. Cano, Quoniam, & de ætate & qualitat. capit Cùm contingat. quanuis illic non fiat mētio nisi de ostiariatu. Sed tamē presbyteri cardinales id faciunt ex consuetudine, quæ est legis interpres. Atqui. Hostien. super eod. capi. Prima tōsura an possit à parœciano cōferri. Cùm cōtingat. censet primam tōsuram posse à presbytero parochiali conferri, cui Panorea. Quanto. de consuetudi. ad stipulatur. Vsus tamen ecclesiæ reclamat: & ideo non est tenēdum. Potest id tamen presbyter ex commissione papæ, sicuti ordines minores dare.

Solut. tertij argumen. ¶Ad tertium verò respondetur, Innocētium id duntaxat intelligere, quod ordinati ab hæreticis nō suscipiunt ordinū dignitatē, quantū ad eorum executionē: quia prohibiti sunt sacramenta administrare. Et hoc est quod inferiùs dicit, episcopos hæreticos non dare ordines secundum plenitudinem, id est, debitè cū gratia. Idemq; ait cano. Si perfectionem. ead. caus. & quęst. quia sicut ipsi plenitudinē spiritus sancti perdiderunt, ne possint administrare sacramenta, ita neq; illam plenitudinē ordinatis impertiuntur. At quia nō sunt prohibiti baptizare in extrema necessitate, possunt cōfferre plenitudinē baptismi: scilicet, gratiā. Et hoc est, quod ait Papa, solum baptisma illis concedi. Simili interpretatione ad alia testimonia respondendū, quæ Magist. sentē. dist. 25. refert, & Gratianus. 1. q. 1. Vt est illud Gregorij Grego. can. Superueniēte. vbi hæreticorū sacramēta appellat perfida & sacrilega. & illud Cypriani Cypria. cano. Si quis inquit, vbi ait, quæcūq; faciunt hæretici carnalia esse, & inania, & sacrilega. Quanuis Cyprianus in hoc nimius fuerit: q̄ppe qui illa hæresi quādoq; sorduerit, vt baptizati

ptizati ab hæreticis essent rebaptizandi. Et illud Hieronymi in Aggæum prophetam, & refertur ibidem cano. Si hic populus.& cano. Illi offerunt. vbi ait, omnia quæ ab hæreticis fiunt, in conspectu Dei esse contaminata & polluta. Atque illud Leonis papæ can. Manifestum. quo ait in Alexandrina sede propter hæresim omne cælestium sacramentorum lumen extinctum, & chrismatis sanctificationem, atque alia mysteria esse subtracta. Hisce, inquam, omnibus atque his similibus hoc tantum admonemur, quòd hereticorum sacramenta quantùm ad gratiæ fructum sunt inania, Deoque ingrata, quia culpæ sordibus maculata & polluta: non tamen negantur esse vera sacramenta.

Hierony. Leo papa.

¶ Eodem tinore respondetur ad quartum: videlicet quod & si qui contra sacramenti naturam sacramentum tentaret perficere, nihil faceret, vt si intentionem ecclesiæ non haberet, aut legitimam materiam, & formam non applicaret, tamen qui huiusmodi substantiã seruans effectui sacramenti contrarius est, nihilominus sacramentum cõfert, sed sine gratia.

Solut quarti argum.

¶ Labes autem simoniæ solùm est obex gratiæ, nõ tamen characteris. Attamen quia qui per simoniam ordines suscipiunt, vsu eorum interdicti sunt, perinde de illis quandoque loquuntur canones, ac si non essent ordinati. Et sic intelligendum est illud Gregorij cano. Quicunque. 1. quæstio. 1. Quicunque studet per pretij dationem sacrum ordinem suscipere, sacerdos non est, sed inaniter tantummodo dici cõcupiscit. Et inferius. Quicũq; sacros ordines emunt aut vendunt, sacerdotes esse non possunt. Sensus enim est, quòd qui alios ordines simoniacè suscepit, irregularis fit, vt non possit fieri sacerdos. Qui vero sacerdotium per huiusmodi nequitiam suscepit, dicitur non esse sacerdos, quia prohibitus est, vt sacerdotem se gerere. Et eodem sensu intelligitur illud cano. Si quis episcopus. Qui per simoniam ordinatus est, nihil ex hac ordinatione proficiat, sed sit alienus à dignitate: hoc est, ab eius vsu. Similiter can. Qui per pecuniam. ex octaua synodo, alienus à sacerdotio iubetur esse. Eodem modo intelliguntur reliqui canones, vbi simoniacè ordinati pronunciantur dignitate carere.

SimoniA. Gregor.

¶ Occasione huius particulæ simoniæ, quæ in sacris ordinibus accidere potest, Sententiarum interpretes totam hic concitant simoniæ materiam, cui profectò ineptè & præter ordinem hic datur locus. Est enim materia nõ ordinum, sed iustitiæ, de qua S. Thom. 2. 2. q. 100. copiosè disputat, & nos longè lateque lib. 9. De Iustitia & Iure pro captu nostro diximus, vbi quæst. 8. artic. 1. quæ ad hanc ordinum simoniam spectant, scripta reliquimus.

Simoniæ. materia.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm fœmineus sexus sacramenti ordinis sit capax.

SVbsequitur sermo de subiecto ordinum: nempe, de qualitate & ætate ordine præficiendorum, vt titulus habet decretalium: qui scilicet sint, quos ordinare liceat ac deceat. Vbi adnotandum est impedimenta, quæ ordinandis obstant, quædã esse naturalia, ratione quorum personæ dicuntur ordinum incapaces; vt sexus fœmineus & hermaphroditus, in talem sexum inclinans, & monstrum, quod sine legitimis membris ad obeunda ordinum ministeria nasceretur, & perpetuò amentes. Alia sunt impedimenta, quæ irregularitates dicuntur: & sunt illa, quæ ex facto aut defectu accidunt. Vnde Irregularitas est canonicum impedimentum ex facto seu defectu proueniẽs ad ordines sacros, vel suscipiendos vel exercẽdos. Et dicũtur irregularitates: quia homines à regula excipiunt, quã in ordinibus suscipiendis ecclesia præscripsit. Itaq; irregularitas capacitatẽ naturalẽ supponit: quare mulier siue bigama sit siue homicida, non est irregularis: quippe quæ vt non est ordinis capax, ita nec irregularitatis. Ex quo fit non omne impedimentum ordinum esse irregularitatem: nã excommunicati & suspensi ordines nec suscipere nec exercere valent, & tamen non ideo irregulares sunt: quia illud impedimentum non in ipsis per modum habitus in est, sed est ecclesiæ prohibitio in tempus, quo cessante homo fit habilis, sed si excommunicatus celebret, tunc fit irregularis ratione delicti. Subsequitur secundo, irregularitatem non diuino aut naturali iure, sed solo pontificio esse impedimentum, vt Innocentius capit. Nisi cùm pridem. de renunciatio. adnotauit, & Syluest. verb. Irregularitas. quæstio. 28. Quocirca illegitime natus, quãquam habeat impedimentũ naturæ, irregularis nihilominus dicitur: quia iure diuino & naturali capax est, nisi ecclesia cum à regula exciperet. Itaque interim capacem & irregularem hoc est discrimen, quòd in capaces diuino naturalique iure inepti vel ad or-

Impedimenta ordinandorum. Irregularitates. Irregularitatis finitio. Irregularitas vnde. Fœmina nõ dicitur irregularis. Nota. Irregularitas iure pontificio statuta. Illegitime natus. In capacis & irregularis discrimen.

ad ordines sunt, vel ad eorum vsum, vt in subsequentibus luculentiùs explicabitur: irregulares verò iure sunt canonico excepti & exclusi. Qua propter qui cum aliqua deformitate nascitur vel in oculo vel in naso, perinde est irregularis ac si casu ei accideret: quia non diuino, sed ecclesiastico iure vitium reputatur. Irregularitas aũt in tria mẽbra diuidit. Cõtrahitur eñ aut rõne defectus, aut rõne sacramẽti, aut rõne delicti. Defectus, vt tã incapacitates: hoc est, naturales ineptitudines, quàm irregularitates comprehẽdamus, sunt sex, scilicet, sexus, rationis, libertatis, ætatis, corporis & animæ. Defectus namq; religionis: videlicet, defectus baptismi, quo suscipitur christianismus, nõ particularis defectus ad hoc sacramẽtum, sed ad omnia alia suscipienda existit: & ideo hic cum alijs nõ cõnumeratur. Ex parte verò sacramenti: nempe, quia dignitati aut significationi eius obstant, sunt tres irregularitates putà, bigamia, homicidium, & mutilatio mẽbri. De his ergo octo defectibus & irregularitatibus, articuli isti duo tractant. In quorũ calce irregularitates ratione delicti summariè appendentur. ¶Qualitates igitur eorũ, qui huic sacramento inepti sunt, partim ad naturã spectant, partim ad conditionem fortunæ, & partim ad morum & scientiæ dignitatem. Arguitur ergo, quòd fœmineus sexus non sit ab ordinibus sacris arcẽdus. Ordinum potestas nõ corpori, sed animæ inest, in anima verò nulla est sexuum discrepantia: ergo etiam fœminæ sunt ordinibus suscipiendis idoneæ.

Nota. *Irregularitas triplex.* *Defectus sex.* *Defectus baptismi* *Ex parte sacramẽti tres* *Partis negatiuæ argu. 1.*

¶Secundò. Donum prophetiæ & prælationis officium, præstantiora esse videntur ordinibus sacris: prophetiæ autẽ donum mulieribus concessum est, vt. 4. Reg. legitur, & Debora, vt Iudic. 4. refertur, iudex fuit in Israel: ergo & mulier ad ordinum gradum assumi potest.

Secundũ argumentum.

¶Tertia. Si sexus fœmineus suscipiendis ordinibus incongruens esset, multò magis puerilis ætas, cui rationis lumen nõdum affulsit: defectus autem ætatis nõ obstat, vt extra de clerico per saltum promoto sancitur.

Tertium argumentum.

¶In contrarium tamen est ꝙ. 1. ad Timot. 2. Apostolus, mulierem docere in ecclesia non permittit, nec dominari in virum: vnde colligitur, ꝙ neque ad ordinis sacramentum, quod eminẽtiã super viros significat, sit admittẽda.

Pars affirmatiua.

Pro solutione quæstionis notandum est in suscipiente sacramenta quædam esse necessitate requisita, quibus deficientibus non solùm res sacramenti: hoc est, gratia, verùm nec sacramentum suscipitur. Quedam verò etsi nõ sint de necessitate sacramenti, sunt tamen de necessitate præcepti, quæ ideo si desint, recipitur quidem sacramentũ, non tamen res sacramenti. ¶Ad quæstionem ergo quatuor conclusionibus respondetur. Prima. Sexus virilis est de iure diuino de necessitate, non solùm præcepti, sed etiam sacramenti. Ita vt quanuis mulier ordinem suscipire præsumeret, nullus esset: siue ex ordinibus sacris, qui sunt sacramẽta, siue ex minoribus. Quemadmodũ de extrema vnctione diximus, quam si quis in sanitate susciperet, nullum esset sacramentum. Probatur conclusio ratione potissima, quæ ex Christi institutione sumitur: quippe qui neque in cœna, dum potestatem exhibuit consecrandi, neque Ioan. vltim. dum facultatem contulit absoluendi, fœminam vllam, sed solos viros ordinauit, quanuis sacratissima eius mater omniũ esset dignissima. Et solos viros fecit episcopos: nempe, apostolos. Ratio autẽ fuit congruentissima: nã qui sacris initiatur, in præeminenti gradu constituitur, quo alijs pręsit: sexus autem fœmineus lege naturę subditus est virili, quam quidem legem Deus initio statim, quo virum & fœminam condidit expressit dicens Gene. 3. sub viri potestate eris, & ipse dominabitur tui: quare non decuit fœminam ad vllos ordines suscipiẽdos admittere. Et ideo si fœmina ordinari tentaret: quia sacramentum est signum rei sacræ: & hoc sacramentum est signum consecrationis ad gradus præminentiam, esset signum falsum, atque adeò nullum esset sacramẽtum, vt de quadam papa refertur, quæ reperta fuit mulier. Quare inter hoc sacramentum & reliqua omnia nõ intercedit similitudo, vt si reliqua sint vtrique sexui communia, sic etiam & istud. Secundò, quia pulchritudinem ecclesiasticæ hierarchiæ maximè sexus fœmineus de decebat. Etenim sicut teste Apostol. 1. Corin. 11. Christus caput est viri, ita & vir caput mulieris: quia non vir ex fœmina primò, sed fœmina ex viro sumpta est: in cuius signum mulier velamen gestare debet super caput suum, cui ideo turpe est tonderi, aut decaluari: vir autem potest caput detegere, & tonderi: & cùm tonsura, vt dictum est, sit clericorum insigne, meritò à clericatu sunt fœminæ exclusæ. Tertiò, qui ordines ecclesiastici inter àlia officia ad docendum sunt instituti: mulier autem, ait loco suprà citato Apostolus, in silentio discat cum omni subiectione, docere autẽ mulieri non permitto. Quartò, quia qui ordines suscipit, eo ipso habilis fit, vt fieri possit episcopus, qui quidem est ecclesiæ sponsus: mulierem autem non decet sponsum esse ecclesiæ

Decisio art. *1. Conclus.* *Rõ conlus.* *Rõ congruẽtissima.* *Rõ secũda Paul. 1. Corinth. 11.* *Ratio. 3.* *Ratio. 4.*

clesiæ, Christum repræsentantem. Atque hac de causa non solùm maiorum ordinum nõ est capax, verùm neque minorũ, nec primæ tonsuræ, quanuis non sint sacramenta: quia sunt sacramentorum ordinis præambula. Et re vera lumen ipsum naturæ prima facie absurditatem offert in fœmina, vt ad consecrandum & ad cõfessiones audiendas promoueretur: nam etsi aliquæ sint prudentes, sexus tamen ipse quandam rationis inopiam, & animi leuitatẽ præse fert, atque adeò dedecus ad munia ecclesiastica obeunda. Vnde cap. Noua. de pœniten. & remiss. tanquàm execrabile condemnatur, quòd abbatissæ moniales proprias benedicant, & ipsarum confessiones in criminibus audiant, aut quòd etiam legentes euangelium publicè prædicare præsumant. Quocirca can. Sacratas. dist. 23. vasa sacra, & sacratas pallas contingere, & incensum circa altare deferre etiam sanctimoniales prohibentur. Quòd si quis canonem objiciat, Diaconissã. 27. quæst. 1. vbi Diaconissæ ante quadragesimum annum ordinari inhibentur: & dist. 32. can. Mulieres. fit mentio de mulieribus quæ apud Grecos erãt presbyteræ, qua occasione Cataphrygæ illo tenebantur errore, vt mulieres ad sacros ordines admitterent. Respondetur, Diaconissas appellari illas sanctimoniales, quæ inter cæteras aliqua forsan benedictione erant lectionibus homiliarum & euangeliorum destinatæ in choro: nã diaconissa nihil aliud est quàm ministra. Et similiter presbyteræ erant matronæ viduæ: nam presbyter, vt diximus, idem est quod senior, quæ forsan apud Græcos eligebãtur, vt curam haberent aliquam de rebus ecclesiæ. Sed prædicto can. cauetur, ne tanquam ordinatæ constituantur.

Ratio naturalis. — *Cap. Noua.* — *Obiectio.* — *Dilutio.*

¶Hinc fit hermaphroditum non licere ordinibus initiari, quousq; constiterit quisnam sexus in ipso præualeat, tum quia mõstrum est, tum quia anceps, vt possit fœmineus sexus in eo præualescere. Si autem præualuerit virilis, tunc vir est censendus. l. Quæritur. ff. de statu hominum. atque adeò huic sacramento idoneus tunc erit. ¶Vnde ad primum argumentum respondetur, quòd quanuis character in anima imprimatur, tamen quia non imprimitur nisi per sacramentum, quod debet esse eminentiæ signum, non imprimitur nisi in anima, quæ est corpori virilis sexus coniuncta.

Solu. 1. arg.

¶Et per hoc respondetur ad secundum, quòd cùm prophetia non sit sacramentum, sed Dei donum, potest quidem mulieribus cõferri. Debora autem præfuit in temporalibus.

Solu. 2. arg.

¶De pueris autem ante vsum rationis Durandus distinct. præsenti quæstio. 2. sustinet, nullos ordines posse suscipere. Opinatur quippe vsum rationis esse de necessitate in suscipiente, non solùm præcepti, verùm & sacramenti ordinis: itaque si quisquàm illud priùs reciperet, nullum putat esse sacramentum. Et ratio eius prima est, quòd absurdum videtur, vt infans ante vsum rationis possit vel sacerdos fieri vel episcopus. Secundò, quia ad susceptionẽ inquit, cuiuslibet sacramenti requiritur intentio suscipientis vel propria, vel interpretatiua ex consensu parentum: infans verò propriam habere nõ valet: interpretatiuam autem habere ex consensu parentis non potest, nisi in ijs, quę sunt de necessitate salutis, qualis est baptismus: cùm ergo sacramentum ordinis nõ sit de necessitate salutis, non videtur sufficere cõsensus parentum. Et cõfirmatur, quia baptismus ad deletionem originalis culpæ institutus est, quam non propria voluntate, sed peccato primorum parentum contrahimus, & idcirco ad baptismum sufficit voluntas parentum: quæ quidem ratio in sacramento ordinis non reperitur.

An puer an — *te vsum rationis possint sacris initiari.* — *Ratio. 1.* — *Ratio. 2.* — *Ratio. 3.*

¶In contrarium autem statuitur conclusio, quæ sit huius articuli secunda. Ad suscipiẽdos minores ordines non requiritur, vt puer annos discretionis attigerit: imò vsus rationis nec est de necessitate sacramenti, neque verò expressè de necessitate præcepti, quemadmodum in præsentiarum ait S. Thomus. sed solũ de honestate: quæ habet quandam præcepti rationẽ ne sine necessitate id fiat. Prima pars definita est, in titulo de clerico per saltum promoto, vbi ille, qui ordines minores ante annos discretionis suscepit, censetur non iterum eisdem initiandus, sed ad diaconatum promouẽdus. Et ad illud capitulum Durandus non respondet, eò fortasse, quòd non censuit esse sacramenta, quod nos supra similiter concessimus. Secunda verò probatur, quia tanta posset ingruere necessitas, quæ primitiuæ ecclesiæ in vsu erat, vt possit puer nondum rationis lumen ingressus minores ordines suscipere. Tertia demum pars, quòd sit contra honestatem & decentiam admonetur cano. Pueri. 1. quæstione. 1. Pueri ad sacros ordines nullatenus admittantur: tametsi illic forsan sacri ordines non nominentur, nisi maiores. Veruntamen cùm etiam per minores homo adscribatur diuinis officijs, non decet ante rationis lucem quempiam illis insigniri: nisi adsit necessitas. At vero iam non est in vsu vllam admittere necessitatem, vt ante vsum rationis alicui huiusmodi ordines conferantur.

2. Cõclusio. — *Prima pars.* — *Secũda pars cõclusionis.* — *Tertia pars.*

¶Tertia conclusio. Vsus rationis ad maiores susci-

3. Cõclusio.

suscipiendos ordines, quanuis non sit de necessitate sacramenti, est tamen de necessitate præcepti ecclesiæ: quare illic tunc collati, verè erunt sacramenta, tamen conferens mortaliter peccabit. Sententia est Ricardi distinctio. præsenti. articul. 4. quæstio. 2, & Bonauenturæ, qui ait esse opinionem S. Thom. distinct. præsenti. Vbi prioris partis rationem hanc subdit. Sunt enim, inquit, quædam sacramenta, quæ actum suscipientis requirunt, vt pœnitentia, vbi requiritur contritio & accusatio: & matrimonium, vbi requiritur consensus: & ista non possunt ante vsum rationis suscipi: illa verò, quæ characterem imprimunt, nullum requirunt actum in suscipiente: quoniam virtutes infusæ, sicut character, quę sunt potētiæ supra naturales, sunt priores suis actibus: eo quòd non gignuntur ex actibus, sed ipsos gignunt: tametsi virtutes acquisitæ sint actibus posteriores, quippe ex quibus generātur: prius autē suapte natura esse potest sine posteriore: ergo nil vetat quominus ordines, etiam maiores, quæ sunt sacramenta, per quæ character imprimitur, conferantur puero ante vsum rationis. Secundò arguitur: quia confirmatio etiam si ante vsum rationis conferatur, est verum sacramentum, vt distinctio. 7. diximus, imò eucharistia solebat olim in aliquibus ecclesijs infantibus tanquàm verum sacramentum porrigi. Præceptum autem ecclesiæ id propterea prohibet, quòd huiuscemodi ordinibus votum est castitatis annexū, quod nemo ante vsum rationis emittere potest: ob idque ordinans iniuriam instituto ecclesiæ facit. ¶ Quòd si roges vtrùm huiusmodi ordinatus teneatur seruare castitatis votum. Ricardus loco citato perplexè respōdet, ait quippe secundùm aliquos continentiam non esse annexam ordinibus, nisi spōte susceptis: sed secundùm alios esse annexam. Diuus verò Thomas nihil ad hoc respondet, ob id fortasse, quòd rem ceu claram reliquerit. Et ideo non est credendum eiusmodi ordinatum teneri voto castitatis, vt bene ait Paludanus distinctione præsenti. quæstio. 3. licèt verum sacramentum susceperit, sed potest matrimonium contrahere: quoniam votum natura sua requirit consensum. Secùs de baptismo: nam quia est sacramentum professionis fidei, iure diuino paruulus baptizatus tenetur postmodum seruare fidem. Addiderim tamen, quòd nisi adueniente vsu rationis in votum ille castitatis consenserit, ab vsu ordinum debet manere suspēsus, maximè verò qui matrimoniū contraxerit, propter indecentiam.

Rō. S. Tho. — *Ratio. 2.* — *Ratio probationis.* — *Ordinatus ante vsum rōnis an teneatur voto castitatis.* — *D. Tho.* — *Sētentia auhoris.* — *Palud.*

¶ Ad tertium igitur argumētum eorum, quæ in initio huius articuli proposita sunt, respondetur non esse parem rationem, vt quemadmodum defectus sexus, sic & defectus ætatis impediat sacramētum ordinis. Et ad primum argumentum Durandi conceditur indecentissimum esse infanti ordines maiores conferre, non solum propter præceptum ecclesiæ ad votum annexum spectans: verùm & propter ordinum dignitatem: quare vtraque ratione esset peccatum, at nihilominus esset sacramentum. Episcopus autem, quippe cui populus cōmittitur, nemo creari potest nisi consentiens, atque adeò post rationis vsum: quia episcopus dum constituitur, fit sponsus ecclesiæ, cuius cura nemini, nisi cōnsentienti, concedi potest. Quanquam si re vera ante vsum rationis consecraretur, extensionem sacerdotalis characteris modo exposito susciperet, non tamen animarum curam, donec consentiret. Quinimò neque presbytero eadem ratione potest animarum cura, nisi post vsum rationis consentienti imponi. Vnde de præbendis capitu. Si tibi absenti. libro sexto. censetur, quòd si absenti beneficium conferatur, quousque ratum habeat, ius illi non adquiritur.

¶ Ad secundum eiusdem Durandi argumentum, negatur, quòd ad susceptionem sacramenti ordinis, quantum ad substantiam sacramenti, consensus exigatur, vel formalis suscipientis, vel interpretatiuus parentum, sed quemadmodum si renuentibus parentibus puer baptizaretur, sacramentum teneret, quia sufficit intentio ecclesiæ: ita si postquam baptizatus est, ordinaretur: quanquam vtrunque, vt distinctione præsenti, quæstio. tertia. bene ait Paludanus, iniustè fieret, si parentes reclamarēt. Neq; quidpiam valet Durandi discrimen, quòd quia baptismus est de necessitate salutis & contra originale peccatum, sufficiat consensus interpretatiuus ecclesiæ, non tamen in sacramento ordinis: nam postquam vtrobique character imprimitur, vtrobique sufficit vt suscipiens ipse non renitatur.

¶ Contra hanc verò conclusionem quis forsan obijciat, inde consequi, perpetuò amentes posse quoque ordinari: quos tamen supra diximus esse iure diuino incapaces. Respondetur autem, quòd licèt quispiam discrimen meditari forsitan possit inter pueros ante vsum rationis, & perpetuò amentes, re vera tamen nullum est quātum ad substantiam sacramenti: sed si quis mente captus ordinaretur

Solut. tertij argumen. — *Diluitur primū arg. Durandi.* — *Eps creari debet cōsentiens.* — *Solu. arg. 2. Durandi.* — *Discrimen Durā. nulliū.* — *Obiectio.* — *Dilutio.*

retur, ordinem susciperet, sicuti baptismum, si baptizaretur. Quod autem diximus, iure diuino esse incapacem, intelligimus quantum ad vsum. Quapropter peccatum esset mortale, idemque grauissimum sacrilegiũ, talem hominem in ludibriũ sacramenti ordinare, quippe qui perpetuò esset vsu caritur⁹. Quod pueris ante vsum rationis non accidit.

An in adulto requirat consensus.

¶Hinc autem emergit alia ambiguitas, vtrum in adulto requiratur cõsensus ad hoc suscipiẽdum sacramentum. Ad quod respondetur, ꝙ quis potest ordinari vel vi, vel metu. Si per vim renitens cogatur, certum est sacramentũ non suscipere, sicut nec reciperet baptismum, vt patet cap. Maiores. de baptismo & eius effectu. Si verò per metum, qualiscunq; ille sit, cõsentiens ordinetur, verum suscipit sacramentum, & eius characterem: imò & gratiam, si alium obicem non opponat: quia cùm illic re vera sit consensus, nihil eorum deest, quæ ad substantiam sacramenti exiguntur. Sed quantum ad voti vinculum castitatis distinguendũ est: nam si metus non fuerit cadens in cõstantem virum, constat eiusmodi ordinatum illo voto ligari. Si verò fuerit illorum metuum, qui cadere in virum constantem assolent, tunc in dubium reuocatur, vtrùm voti obligationem anullet. De qua re libro septimo. De Iustitia & Iure. quæstione. 2. articu. 1. copiosiùs disputauimus. Non enim desunt Iurisconsulti, qui aiunt, votum in foro conscientiæ apud Deum valere, non tamen in foro ecclesiæ. Nam si ecclesia, inquiunt, eiusmodi vota irrita habet, vt capit. Perlatum. De ijs quæ vi metu ve cau. fiunt. est, quia vbi eiusmodi metus intercedit, præsumit nullum subesse consensum, & est opinio Panormitani in capitu. Cùm locum de sponsalibus. & Syluestri verb. Metus. §. octauo. Quapropter idem Syluester in præsenti proposito verbo. Ordo. 4. §. primo. recitans alios tenentes simpliciter eiusmodi votum nõ tenere, moderatur ipse opinionem, dicens, ꝙ si qui cõiugatus est per huiusmodi metũ promouetur, non tenetur continere, imò potest licitè vxore vti. Si tamen sit vxore solutus, constringitur voto. Et probat per cano. De Iudæis. distinctione. 45. vbi qui per huiusmodi metum sunt baptizati, iubentur in religione christiana viuere. Et est sententia Hostien. At verò contraria sententia, quam loco citato sustinuimus, semper est nobis probatior: videlicet, in nullo foro huiusmodi votum tenere, vt distinctione. 29. quæstione. 1. artic. 3. iteratò mõstrauimus. Neque est idem de baptismo: quia baptismus non est tam propriè votum, quàm professio religionis, quæ non requirit alium consensum, quàm ecclesiæ; vt patet in infante dum baptizatur: & ideo ex mera natura sacramenti enascitur obligatio christianæ religionis. Et re vera si qui non est coniugatus teneretur in illo casu voto, vt Syluester concedit, pariter si esset coniugatus, non posset petere debitum, quod ipse non admittit: & ideo eius discrimen non est legitimum.

Ordinatus per vim.

Ordinatus per metum.

De voto castitatis.

Iurisconsultorũ opinio.

Sentẽtia authoris.

Discrimen Syluc. nullũ

¶Quò autem ad rem de ætate ordinandorum redeamus, adijcitur hîc conclusio quarta. Quanuis iure diuino ad substantiam sacramenti nulla sit ætas distincta, nihilominus iure pontificio eiusmodi ætates decretæ sunt, & præfinitæ. Et iure quidem antiquo longiora ętatis tempora exigebantur, vt patet distinctione. 77. & 78. per plures Canones: nam vt habetur capit. In singulis. dicta distinctione. 77. Ab infantia: hoc est, à primo primò septennio poterat quisque nomen ecclesiasticis ministerijs dare: hoc est, primam tonsuram accipere. Sed tres minores ordines non vsque ad annum duodecimum, neque acolytatum vsque ad quartumdecimum. Subdiaconus verò nemo quiuerat minor viginti annis completis fieri, vt patet ex sexta Synodo canon. Subdiaconus. Neque diaconus ante vigesimumquintum, quod fuit decretum concilij Carthaginensis, canon. Placuit. Neque verò presbyteratũ obtinere minor triginta annis vt tota distinctione. 78. Decernitur. Postmodum verò in Concilio Viennensi sub Clemente quinto huiusmodi tempora decurtata sunt & in breuiora redacta, vt patet in Clement. Generalem. De ætate & qualitate. libro sexto. videlicet, vt non modò prima tonsura, verum & omnes minores ordines à septennio statim suscipi possint, tametsi hoc non in textu, sed in glossa notatum est. Ad subdiaconatus verò ordinem promoueri potest, cùm primùm decimum octauum annum fuerit ingressus, & ad diaconatum postquam inchoauerit vigesimum: & ad presbyteratum, dum attigerit vigesimumquintum. Sed ad episcopatum requiritur trigesimus annus, veluti canon. Episcopus. eadem distinctione. 77. sancitum est, & cap. Cùm in cunctis. de electione lib. 6.

4. Cõclusio.

Ordinandorũ ætas de iure antiquo

Aetas ordinandorũ iure nouiori.

¶Ex quo fit, vt ordines citra prædictas ætates aut conferre, aut suscipere crimen sit mortale: quippe cùm in re graui transgressio sit ecclesiasticæ præceptionis. Vnde eiusmodi ordinator per annum à collatione clericalis tonsuræ ob huiusmodi culpã suspenditur, cano. Nullus. de ætate & qualitate lib. 6. Qui verò ante

Tẽpora ordini suscipiẽdo præfixa præuenire peccatũ est mortale.

Pœna ordines ante legitimā ætaté suscipientium.

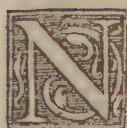
rò ante easdem ætates ordinis sacramentum suscipit, verum characterem & sacramentum suscipit, etiam presbyteratus, nō tamen ordinum executionem, imò ipso iure est ab eiusmodi executione suspensus quousque legitimam ætatem attigerit. cap. Vel non est. de tēporib. ordinan. Atque adeò quoties quis vel subdiaconus, vel diaconus solēniter prius suis fuerit ordinibus functus, mortaliter delinquit; & multò magis presbyter si celebrauerit: qui quidem celebrans fit irregularis, vt notatur capitulis Sane, &, Cum quidam, Consultationi, de temporibus ordinandis. Tametsi illic mentio non fiat nisi de ijs, qui ordinantur extra quatuor tempora ab ecclesia statuta, Sed iam per extrauagantem. Cùm ex sacramēto, Pij secundi, & per regulas Cancellariæ statutū est, vt eiusmodi presbiter fiat irregularis, vt ait Syluest. verb. Irregularitas. §. 10.

Celebrās ante ætatem legitimam fit irregularis.

Extrauagā. Pij. 2.

ARTICVLVS. III.

Vtùm præter defectum vsus rationis sint alij, qui ordinibus suscipiendis obstent.



NON solùm rationis defectus: verùm & alia sunt suscipiendis ordinibus obstacula, tam naturę & fortunæ, q̄ etiam criminis. Arguitur ergo, quòd illigitimè nati non debeant ab ordinis sacramēto arceri: quia, vt Ezechielis. 18. habetur, filius nō debet iniquitatē patris portare: quā tamen contraheret, si qui illegitimus est, ab ordinibus suscipiendis abigeretur.

Partis negatiuæ. arg. 1.

2. Argumē. ¶Secundò arguitur, quòd nec membrorum labes nec mutilatio vllum sit ordinibus suscipiendis impedimentum quantùm ad substantiam sacramenti. Defectus discretionis nō obstat, vt à nobis iam suprà dictum est, ergo nec membrorum vitium, quod est minus, dūmodò ea membra non desint, quæ ad executionem sunt necessaria.

3. Argumē. ¶Tertiò arguitur, quòd nec seruitus huic sacramento impedimēto esse debeat: quoniam corporalis subiectio spirituali prelationi non repugnat: in seruo autē non est subiectio nisi corporalis: ergo ordinum dignitati nō est cōtraria.

4. Argumē. ¶Quartò arguitur, quod ꝑpter homicidium nullus sit ab ordinibus repellēdus: nā propter actum virtutis nemo debet culpari, atque adeò nec inhabilis reddi ad quāuis obeundā dignitatē: sed quandocunq; iudex aut miles vel virtute iustitiæ vel fortitudinis homicidium facit, actus virtutis est: ergo illi non debet ordinum honos denegari.

¶In contrarium autem est ecclesiæ vsus, quæ has omnes maculas ordinibus suscipiendis obstare censet. ¶Ad hanc quæstionē iuxta numerum argumentorum quatuor conclusionibus respondetur. Prima. Legitima natiuitas, licèt non sit de necessitate sacramēti, est tamen de necessitate præcepti: quare si illegitimè natus ordines absque præuia dispensatione suscipiat, sacramētum quidem verè suscipit, est tamen mortale peccatum tam ipsi, quàm conferenti, nisi per ignorantiam excusentur. Quare natiuitas illegitima, irregularitas quædam, vt suprà diximus, est: quia non est impedimentum iure diuino, sed pontificio, idemque ad defectum corporis attinens. Et est audienda conclusio generaliter de quibuscunq; qui non ex legitimo matrimonio fuerint progeniti, siue ex adulterio, siue simplici fornicatione nati sint, & multò magis si ex sacrilego cōcubitu clerici concepti, vt habetur cap. Vt filij. & cap. Nimis. de filijs presbyter. & capit. Is qui. eodem titulo. libr. 6. & capi. Consuluit. de seruis non ordinandis. Et ratio præcepti est, quòd cùm ordinati in quadam dignitate præ alijs constituantur, cōdecet, vt sint honestate clari: qui autem ex sordido cōcubitu gignuntur, sordes contrahunt, & generis obscuritatē. Accedit & alia causa in detestationem paterni criminis, cuius assolent filij imitatores esse. Et addit Ricardus præsenti distinctione, quòd plurimum esse solent malè morigerati, eo ꝙ à parentibus non ita solicitè, atque legitimi, educantur. Quare si ordinentur, ab ordinum sunt executione suspensi. Potest tamē episcopus cum huiusmodi personis: quantum ad minores ordines, dispensare, sed quantùm ad maiores, non nisi summus Pontifex, vt in allegato cap. Is qui. libr. 6. decernitur. Et tantò esse debet difficilior dispēsatio, quātò turpior fuerit eorum origo. Ex quo colligitur, vt ad episcopatum obeundum fortiori ratione sint illegitimè nati inhabiles, vt patet cap. Cùm in cūctis. de electio. Qui verò religionem profitentur, licèt sint illegitimi, possunt absque alia dispensatione, ordinibus promoueri, vt distinctione. 56. canone. Presbyter. habetur. Quanuis verba canonis non insinuēt cum eis esse dispensatum, sed quòd sit cum illis facilè dispensandum. Attamen in allegato cap. Vt filij. de filijs presbyter. apertiùs asseritur, quòd si monachi fiant, ordinari possint. Et idem ait loco citato Ricardus secundum glossam capit. Nimis. eodem titu. Prælationem tamen absque dispen-

Pars affirmatiua.

1. Cōclusio.

Cōclusio generaliter intelligenda.

Rō prima præcepti.

Ratio. 2.

Rō tertia Ricardi.

Episcopus dispensat.

Illegitimi nequeunt eligi episcopi.

Per ingressum religionis tollitur irregularitas

dispensatione obtinere nequeūt, vt eodem capit. Vt filij. subiungitur. At verò mos nunc in religionibus seruatur, siue iure communi, siue cōsuetudine vel priuilegio fuerit obtentus, vt per professionē omnis irregularitas, quātum ad ordinis susceptionem aboleatur, preter illā quæ vel ex homicidio voluntario, vel ex bigamia contrahitur: non autem quantùm ad prælationem. ¶ Vnde ad primum argumentum respondetur, quòd irregularitas non est pœna iniquitatis, & ideo illegitimus non contrahit iniquitatem patris, cōtrahit tamen quidpiam turpitudinis & sordium, quod suscipiēdos ordines impedit. Quare Deuteronomij. 23. Māzer, hoc est, de scorto natus in ecclesiam Dei vsque in decimam generationem, ingredi prohibebatur. ¶ Quod si arguas. Potius deberet homini proprium vitium, quàm alienū officere: fornicator autem à clericatu non abigitur: ergo neque ex fornicatione natus esset abigēdus. Respōdetur ad maiorem, quòd quantùm ad mores plus officit propria culpa, illa tamen per contritionem deleri potest: sed quantùm ad claritudinem & dignitatem plus officit vitium naturæ, quod de illegitimo conceptu diriuatur.

Nota. Solu.1.arg. Deut.23. Obiectio. Dilutio.

¶ Secunda conclusio. Corpore vitiatus ordinum promotioni ineptus est. Ratio huius cōclusionis est altera duarum, vel quia vitium membri fœditatem aliquam ad suscipiendam potestatem ordinis oculis offert, quia dignitatem deturpat, vel quia ineptum reddit clericū ad ordinum vsum. Prioris generis sunt amputatio nasi, vel insignis macula in oculo, quæ horrorem aspicientibus obijciat. Posterioris verò, vt si digitis careat quibus hostiam frangere impeditur, aut si sit adeò tremulus, vt calicem absque periculo effusionis eleuare nequeat. Huiusmodi autem mēbrorum vitium aut mutilatio non obstat substātiæ sacramenti, quòminus verè suscipiatur, sed est cōtra præceptum ecclesiæ, sicut dictum est de puero ante vsum rationis. Cōfirmatur conclusio exemplo veteris legis: iubebatur enim Leuitici. 22. vt quodcūq; animal offerretur Deo, omni careret macula. Et Deuterono. 23. non intrabit eunuchꝰ attritis vel amputatis testiculis ecclesiam domini. Atqui vitiū propter fœditatem, quandam habet irregularitatis rationem, quia sola est ecclesiæ prohibitio. Sed quādo est mēbri mutilatio ad vsum necessaria, iure diuino & naturali facit hominē incapacē. Et hoc quoque impedimētum, sicut natiuitas illegitima, pertinet ad defectū corporis. De hac re extat titulus de corpore vitiatis. vbi capit. Presbytero ait Papa, quòd qui partē digiti amiserat: quia non erat tanta, vt vsui sacramenti obstaret, poterat fieri presbyter. Et cano. Cùm de tua, idem censetur de illo, qui maculā habebat in oculo, qui iudicio prelati commissus fuit, vt perpenderet quanta esset eiusmodi macula.

2.Cōclusio. Rō duplex. Deformitates. Deut.23. Pars digiti.

¶ De eunuchis autem & sectis extat decretū Niceni concilij, Si quis à medicis. & concilium sub Martino, Si quis pro egritudine. distinct. 55. quòd si quis à medicis sanitatis gratia fuerit sectus, non fiat ideo ad sacros ordines inhabilis. Si verò sanus se castrauerit, etiam si id ad reprimendam concupiscētiam, fecerit, irregularis fit ad clericatus officium: quòd si iam tūc susceperit, sit à ministerio prohibitus. Tametsi dum id ignorans fecerit credens se obsequiū præstare Deo, facilius sit cum illo dispēsandū, vt cap. Significauit. eodē titulo, ait Clemens. De beato verò Marco, qui legitur sibi pollicē consultò abscidisse humilitatis gratia, & tamē postea ad Alexandrinā sedē assumptus fuit, respondendum, quòd vel nō totum pollicem, sed partem abscidit, vel Diuus Petrus tunc pōtifex cum eo dispensauit.

Eunuchi. Qui se castrauit. D. Marcus.

¶ Ad secundum igitur argumentū iam respōsum est, nō sufficere hominem aptum esse ad vsum ordinum, verùm & ad dignitatem & decorem, qui in clericatu requiritur.

Solu.2.arg.

¶ Tertia conclusio. Seruitus licèt substantiam sacramenti non tollat: impedit tamen ex præcepto ecclesiæ, adeò vt tam ordinans quàm ordinatus, nisi inuincibili ignorātia protegātur, grauiter peccēt. Et est irregularitas ex defectu libertatis proueniens. Ratio conclusionis est, quòd licèt libertas non sit de substantia sacramenti, sicut neque integritas membrorum, est tamen ad ordinum ministerium & vsum necessaria. Etenim cùm per ordinis susceptionē, homo diuinis officijs mācipetur, debet esse sui iuris, vt liberè possit seruitio ecclesiæ vacare: seruus autem quia nō est sui iuris, sed heri sui, non potest se ecclesiæ ministerio ad scribere: quādoquidem dare quod suum non est nequeat, nisi herus voluerit eum manumittere, aut facultatem ei facere. Conclusio est quæ distinctione quinquagesimaquarta: per totam sancitur: & extra per totū titu. de seruis non ordinandis.

3.Cōclus. Rō conclus.

¶ Et per hæc solutum restat argumentum tertium: concludit nanq; seruitutis cōditionem, potestati ordinum & substantiæ non obstare, quominus sit sacramentum, obstare tamen vsui. Quòd si contra priorem partem obijcias, quòd cum sexus fœmineus plus habeat libertatis, quàm seruitus, & nihilominus sit ordini-

Solutio tertij argumē. Obiectio.

bus suscipiendis ineptus, adeò vt sacramētum sit nullum, tantum erit obstaculi in seruitute.

Dilutio. Negatur consequentia: quoniam sexus fœmineus suapte natura includit subiectionē, quæ obstat formæ sacramenti præeminentiam ex eius natura significanti: in seruo verò non est nisi legalis subiectio.

Argumētū. Præterea ex secundo mēbro responsi arguitur contra primum. Vana est potestas, quæ perpetuo caret vsu: si ergo seruitus ordinum ministerio fungi nequit, nullum est sacrementum.

Solutio. Nota distinctionem. Ad hoc respondet tota fere distinctio. 54. Decretorum, si enim seruus sciente neque contradicente hero ordinatur, eo ipso fit ingenuus, vt habetur illic, cano. Si seruus sciente. Si verò domino nesciente Episcopus sciens eum esse seruum, ordinauerit, tenetur duplo pretio hero satisfacere, vt seruus libertate donetur: quemadmodum in dicto cap. Si seruus nesciente, deciditur. Et à fortiori si dominus contradixerit. Idemque adeò iudicium est de præsentante & de ordinante, vt ibidem ait Gelasius Papa cano. Ex antiquis.

Pręsentans & ordinans seruum. Quòd si tam domino quam præsentante & episcopo ordinante inscijs seruus se ingesserit, si habuerit peculium, tenetur se redimire: sin minùs, à seruitute non eripitur, vt habetur cano. Frequens, eadem distinctione. 54. Quare nisi per herifacultatem non potest ordinum ministerio vacare. Imò si est fugitiuus, & callidè se ordinibus initiandum insinuauit, sperans inde libertatem consequi, deponēdus est, vt habetur cap. De seruorum, de seruis non ordinandis. Neq; verò licet ordinibus insignito, saltem sacris, se se in seruitutem tradere, esset enim contra ordinum dignitatem, nisi aliqua insignis pietas intercesserit, vt de Paulino Nolanæ Episcopo refert libro tertio dialogorum cap. 1. Gregorius, qui se se, vt subditos redimeret, tyrannis vendidit.

Obligata ad ratiocinia. ¶Quod autem de seruitute dicitur, & de illis etiā intelligitur qui ratiocinijs sunt obnoxij, vt concilio Aurelianensi cautum est, De obligatis ad ratiocinia. ordināń, vel non. cap. Vnico. Vnico.

Ratio optima. Attamen non est eadem prorsus ratio: nam huiusmodi homines, liberi simpliciter sunt, sed quia ecclesia eorum ordinatione infamatur, non sunt ordinandi: si tamen ordinentur: nihil obstat, quò minus possint sua officia administrare, nisi ecclesia propter insignem infamiam id eis interdixerit.

4. Cōclusio. ¶Quarta conclusio. Homicidium voluntariū & mēbri mutilatio etsi substantię sacramēti nō obstet, si suscipiatur, vetat tñ suscipiēdum ex ecclesiæ præcepto.

Ratio cōcl. Prior pars manifesta est, quoniam homicidiū non tollit significationem sacramēti in qua eius substantia consistit. Secunda verò ratio est, quòd omnes ordines ad sacrosanctum Eucharistiæ sacramentum referuntur, quod est sacramentum pacis, sanguinis Christi effusione confirmatæ, cui quidem paci homicidiū & mutilatio, è diametro opponūtur, imò facto eorum qui Christum crucifixerunt assimilantur. Quapropter cōdecens maximè fuit, vt ecclesia homicidas & mutilatores ab ordinibus sacris arceret, atque inhabiles decreto suo redderet, quod est esse irregulares. Atque eam ob rem irregularitas hæc non ad primum genus triū supra positorum spectat, vt scilicet nascatur ex defectu, sed ad secūdum: quia oritur ex ratione sacramenti, cuius dignitati opponuntur. Conclusionem hanc titulus de homicidio voluntario constituit. Obidque ratio huius irregularitatis nō emergit ex ratione delicti: sed quia dignitati sacramenti aduersatur. Sicuti bigamia eius significationi cōtraria est, quę ideo irregularitas etiam ratione sacramenti sumitur, de qua distinctio. 27. questio. 3. art. 1. habendus est sermo. Qua propter nō solùm iniquum homicidium, quod contra ius priuata authoritate perpetratur: verùm & legitimum, dummodò sit spontaneum & post baptismum commissum, irregularitatem inducit, cano. Aliquantos. distin. 51. Qua ratione quartum argumentum supra factum solutum restat.

Solu. 4. arg. Vt si iudex aut miles Reipublicę hostes interimat, aut mutilet: mutilatio enim ad partiale, vt fertur, homicidiū reducitur: quia cùm anima omnia mēbra viuificet, in membro aliqua pars vitæ demitur.

Irregularitas nō cōtrahitur nisi actu homo interficiatur. Debet autem vt irregularitas contrahatur, factum subsequi: nam licet quis sagita animo occidendi hominem, aut fuisse ipsum aut gladio percusserit, si non sequatur mors, quia non est homicida, non est irregularis. Et quia mors non est nisi viuentis, qui fœtum in vtero ante aduentum animæ extinxerit, irregularitatem non contrahit, quanuis peccet mortaliter, & quātum ad peccatum reputetur homicida, sicuti & qui impedit ne mulier concipiat. caput. Si aliquis de homicidio. Atqui nō modo qui alteri, sed & qui sibi mēbrū aut membri partem notabilem amputat, irregularis fit, vt qui digitū vel digiti partē detrūcauerit. Neq; solùm qui per se vel occidit vel mutilauit, verùm etiā qui in causa fuit, vel cōsilio vel ope adiuuit, irregularitatem incurrit, vt habetur de clericis pugnantibus in duello. cap. 2. & de homicid. cap. Sicut dignū,

Ministri iustitiæ sunt irregulares. Quare & omnes ministri iustitiæ, etiam notarij, efficiūtur irrigulares. Nec refert an occisio sit Christiani, vel infidelis, vt eodem titulo. capit.

pitu Petitio, declaratur. Debet autem homicidium esse voluntarium, & nõ casuale: dicitur enim casuale, quod occidens non intẽdebat, sed casu fecit: quemadmodum, si quis inter venandum adhibita circũspecta diligentia iaculum eiecerit, quo hominem imprudens interfecerit. De hac autem re totus fermè titulus de homicidio voluntario loquitur. Sed quia nos latissimè libro quinto. De Iustitia & Iure. quęstione prima. arti. 9. de eadem re disseruimus, nihil prætereà hic duximus adhibendum. Illic enim habes hoc potissimùm expositum, quãdo laicus vel clericus dicatur dare operam rei illicitę, vt homicidium, quod aliàs diceretur casuale, dicatur voluntarium. Hinc fit effusionẽ sanguinis citra homicidium vel mutilationem per se nõ inducere irregularitatem, quoniam pœnæ non sunt ampliandæ, sed restringendæ, capitu. Odia. & cap. In pœnis. De regulis iuris. libro sexto. & Canones non loquuntur nisi de homicidio vel membri mutilatione. Tametsi clericis interdicta sint negotia, vbi periculum esse potest effusionis sanguinis vt patet per totum titulum, Ne clerici vel monachi. secularibus negotijs se immisceant, qui si illis se immiscuerint, officio sunt priuandi, vt patet capitulo. Clericis. & capitul. Sententiam sanguinis, eodem titulo.

Quãdo quis dicatur dare operam rei illicitæ.

¶Ex his igitur irregularitates, siue quæ ex defectu naturæ, aut fortunæ, aut corporis, siue quę ratione sacramenti accidunt, satis tibi exploratæ relinquuntur. Alię quàm plures sunt, quæ ratione delicti contingunt, quas apud Summistas non tam ordine dispositas, quàm absque ordine coaceruatas inuenies. Et notandum primum omniũ, quod subsequentes omnes irregularitates hoc modo intelliguntur esse impedimentum ordinum, quòd si irrregularis ordinatur, ordinem quidem suscipit & characterem, peccat tamen grauiter contra ecclesiæ pręceptum. Quare gratiam non suscipit, manetque subinde suspensus, atque adeò quoties in in ordinib⁹ administrat, grauissimè peccat. Sunt autem huiusmodi delicta in triplici differentia: nam alia ordinationem præcedũt, & alia in ordinatione committuntur, atque alia post ordinationem. Delicta si quidẽ quæ ante ordinationem hominem faciunt irregularem, sunt quatuor singularia. Primũ, si quis apostatauit à fide: nam si erat ordinatus, fit irregularis quo ad vsum, capitu. Iulianus. vndecima quæstione tertia. & si laicus, fit irregularis quo ad susceptionem, cap. Presbyteros. distinctione quinquagesima. De quo Innocentius capitu. primo. de apostatis. Secundum, rebaptizatio, vt si quis bis scienter quenquam baptizauit aut baptizatus est. De baptizante est textus in capitul. Eos quos. & de rebaptizatis, cano. Quibis. De consecratione, distinctione quarta. Quos quidem Canones cũ alijs, supra distinctione tertia. articul. 9. expositos reliquimus. Iterantes autem alia sacramenta, etiam characterem imprimentia quanuis sit sacramentum confirmationis, nullam irregularitatem incurrunt, quicquid alij contra comminiscantur. Quoniam irregularitas propter Anabaptistas hæreticos decreta est, qui baptizatos ab hæreticis iterum baptizabant, aut baptizatos ante rationis vsum post annos discretionis rursum in iniuriam prioris baptismi, quasi non sufficeret, baptizabãt. Tertium, vt si quis religiosus gratia audiendi leges, aut Physicam: id est, artem medicam, monasterium exierit, nisi infra duos menses fuerit reuersus. capitu. Super speculam. ne clerici vel monachi. capitul. Ad aures. de ætate & qualitate. Quartum, si quis in eo ordine administrat, quem non habet, capitu. primo, & secundo. De clerico non ordinato ministrante. Quod intelligitur, si sit administratio in ordine sacro: nam in quatuor minoribus laicum ad ministrare, non est irregularitatis causa. In maioribus autem, quanuis merè laicus sit, illã incurrit, vt bene cõtra quosdam ait Syluester verb. Irregularitas. §. 12. Item requiritur, vt seriò & solenniter administret. Aliud generale ponitur, quando quis enorme delictum commisit. distictione vigesimaquinta, cano. Primum. de quo Innocen. cap. Ex tenore. de temporibus ordinando. Syluester verb. Irregularitas. quæstione decimaquarta.

Irregularitates ratione delicti.

Ante ordinationem. Primum.

Secundum.

Nota.

Tertium.

Quartum.

¶In ordinatione committuntur alia delicta, quibus irregularitas contrahitur. Primò simpliciter ex parte ordinati, vt si excommunicatus excommunicatione maiori ordines sacros susceperit. capit. primo. de eo, qui furtiuè ordines suscepit. & capit. Cùm illorũ. De sententia excommunicationis libro sexto. Non quòd excommunicatio, sed quòd delictum suscipiendi tunc ordines, sit irregularitas. Et aliqui volunt, quod etiam suscipiens ordines minores in excommunicatione maiori efficiatur irregularis, vt ait Syluester verbo, Irregularitas. quæstione decimatertia. Sed nescio quid veritatis habeat. Deinde delictum committitur in ordine ad episcopum ordinantem, vt si quis ordinetur ab episcopo, qui episcopatui renuntiauit, non solum loco & diœcesi, sed etiam degnitati. capitu. primo. De ordinato ab episcopo &c. Secùs si tantùm loco, non au

In ordinatione. Ex parte ordinati.

tem

tem dignitati renunciauit. Quod intellige, si maiores ordines ab eo suscepit, secùs si minores ex licentia proprij episcopi. Item si ab episcopo excōmunicato cōtrà tenorem concilij Constantiensis ordinetur. Scilicet qui excommunicatus est nominatim, aut propter manifestam manuū iniectionē in clericū. can. Gratia. & can. Statuimus. 1. quæstione prima. Et quæstione septima. can. Daibertum. Et idem est si ordinetur ab hæreticis vel schismaticis: nam omnes censentur nominatim excommunicati.

¶Tertiò, post susceptos ordines alia multa cōmittuntur delicta, quæ secum irregularitatem adferunt. Primum. Si suspensus ab vsu ordinū in illis ministrauerit, fit irregularis. Etenim secundùm antiquos Canones, vt ait Glossa super caput. Cum medicinalis. De sententia excommunicationis libro sexto. nō nisi ille, qui excomunicatus maiori excomunicatione, in sacris ordinibus administrabat, efficiebatur irregularis, sed tamen Innocentius quartus eadem Decretali, eandem censuram ad omnes suspensos extendit. Igitur, vt hinc exordiamur, si quis ab alieno episcopo citra licentiam proprij ordinetur, ordinatio illa rata non habetur, sed irrita, vt cano. Episcopum. 9. quæstione secunda. Irrita, inquam, non quòd ordinatio non valeat, nam character imprimitur, sed tamen ordinatus suspēsus est ab vsu ordinum, quos recipit, quousq; episcopus proprius eū recipiat. Episcopus enim potest eis facultatem facere administrandi, vt cano. Lugdunensis. eadem cau. & quæstio. Ordinator verò per annum à collatione ordinū ipso facto est suspēsus. Et subditi horum suspensorum possunt tūc absque eorum licentia ab eorum vicinis episcopis ordinari, can. Eos qui: de temporibus ordinandorum libro sexto. Suspensio tamen illa non est irregularitas, quia non est impedimētum alliorum suscipiendorum ordinum, sed peccabit suspensus mortaliter, si in susceptis absque licentia proprij prelati administrauerit. Aiunt verò nonnulli. quòd tunc administrando non efficetur irregularis: quia hoc nō est expressum in iure. Et ita tenet Syluester verb. Irregularitas. quæst. 9. Et fortasse hoc verum est: quia ordinari sine licentia proprij Episcopi, non cēsetur propriè papalis suspensio, sed solùm inhibitio, ne ille administret sine licentia sui prelati. Sed est nihilominus per eundem prælatum suspēdendus illa suspensione, quam si transgressus fuerit, efficiatur irregularis. Quę quidem tunc irregularitas per solam Papæ dispensationem tollitur, vt notauit Glossa super eodem capit. Eos qui. Et est text. expensus, in capit. Quod traslationem. extra eodem titulo. Nā qui simpliciter est suspēsus, administrans fit irregularis per Decretalem citatā. Cùm medicinalis.

Suspēsus ab officio.

Nota.

Episcopus dispensat.

An sit irregularitas.

Alius suspensionis casus est, quando quis vna die ordines minores & subdiaconatū recipit, capit. Cùm H. de eo, qui furtiuè ordines suscepit. Vel si duos simul susceperit sacros ordines, capit. fina. eodem titulo. In primo enim casu ordinatus ille suspenditur, ne in superiori ordine, sed tantum in minoribus adminestret. In secundo verò, in nullo potest: quia ambo sunt sacri. Verūtamen de ambobus distinguēdum est. Etenim si ordinandi non fuerant sub anathematis sententia præmoniti ne illos simul ordines susciperent, tunc cum huiusmodi ordinatis vtroque casu, si aliquam religionem ingrediatur, poterit Abbas dispēsare. Ex quo fit, quod etiam si non ingrediantur, poterit episcopus eandem facere dispēsationem. Si verò sub tali sententia fuerāt prohibiti, tunc solus Papa poterit dispensare: quia excōmunicatione moiori irretiti ordines susceperūt: qui ideo si sine dispensatione administrēt, efficiuntur irregulares. Et idem est de eo, qui furtiuè contra prohibitionem episcopi etiam sub anathematis sententia absq; eius facultate & examinē ordines susceperit, vt eodem titulo cap. primo. habetur.

Suscipiēs vno die duos ordines.

Primus casus.

Secundus.

Episcopi dispensatio.

¶Tertius suspensionis casus eos tangit, qui per saltum promouentur. can. Solicitudo. distinctione quinquagesima secunda. Quare si illi sic promoti in ordine superiori administrauerint, quicquid alij dicāt, efficiuntur irregulares, vt bene ait Syluester verb. irregularitas. questione vndecima. quia omnis simpliciter suspensus administrās saltem in sacris ordinibus, vt bis iam diximus, eo ipso fit irregularis, per citatum capit. Cum medicinalis. de sententia excommunicationis lib. sexto.

Tertius casus.

Suspensus.

¶Quartus subsequitur suspensionis casus de illis: qui extra tempora legitima ordinantur, distinctione. 75. capit. fina. & de temporibus ordinandorum. capit. Sanè. & capitu. vltimo. Et antiquitus huiusmodi non erāt suspensi, sed suspendendi, vt capit. Literas. & cap. Cum quidam. eodem titul. Iam verò iure nouo sunt ipso facto, suspensi, & si celebrēt, fiunt irregulares à solo Papa absoluendi. Et possunt ipso iure beneficijs priuari per extrauagan. Pij secūdi, quę incipit, Cùm ex sacramento. confirmatam per regulas Cancellariæ Innocentij octaui. & Alexandri sexti. & per alia iura, quæ notauit Syluester verb. Irregalaritas. quæst. 10.

Quartus casus.

¶Quinta.

Quintus casus. ¶Quintus casus est, si suspensus, excōmunicatus, vel interdictus ingerat se diuinis officijs celebrando vel administrando in aliquo ordine, saltim maiore, solenniter, vt notatur capit. de clerico excommunicato ministrante. & capit. fina. de excessi. prælato. Isti enim non solùm sunt suspensi, sed irregulares, quia iam officia prohibita exercent. Quare solus Papa potest cum illis dispensare cap. primo de re iudicata. libro sexto. Ait verò Syluester (Syluest.) verb. Irregularitas. quæstione duodecima quòd, etiam si administret in minoribus eandem irregularitatem incurrit. Sed tamen id (Sentētia authoris.) non facile crediderim: nam qui non facit nisi ea, quæ merus laicus potest facere, vt cantare, Requiem æternam, aut aliquem psalmum. non efficitur irregularis, vt habetur capitul. Tanta, eodem titulo. libro sexto. Officia verò minorum ordinum etiam laicus exercere potest. Dixerim solenniter, cum vestibus illi ordini deputatis.

¶Circa omnes has irregularitates hoc est animaduertendum, quod cùm vniuersæ, vt dictum est, non nisi ex iure Pontificio oriantur super omnibus potest summus Pontifex dispensare, nisi quando ius diuinū attigerint. Cùm illo enim, qui truncus est manibus, aut mutus, dispensari non posset, vt presbyter fieret. (Matrimonium.) ¶Ad hæc matrimonium contractum inter irregularitates propriè non connumeratur, quia nec delictum est, nec defectus, sed potest largo modo dici irregularitas, seu potius incapacitas ratione status: quia coniugatus nequit ad sacros ordines promoueri, idq́;, vt reor, diuino iure prohibente, vt libro septimo, De iustitia, & Iure, quæstione sexta. diffuse dissertum curauimus. Nec sufficit vxoris licentia, nisi approbatam religionem fuerit professa, vel diuortium inter os fuerit celebratum, vt distinctione trigesima quinta, dicturi sumus. Quare qui vxore relicta in (Si coniugatus ordinet.) seculo ordines sacros susceperit, perpetuò erit suspensus quousque ipsa vel vita fuerit perfuncta, vel religionem professa: imo esset tanquàm de hæresi suspectus in iudicium deferendus. Hoc præsertim tempore, quo Lutherani coniungatos arbitrātur esse diaconos & sacerdotes & episcopos. Quanuis illi nullum, quod verum sit ordinis sacramentum, agnoscant. Alij sunt casus, quos non opus est hic persequi: hi enim sunt, in quibus potissimùm potest esse difficultas. Cæteros Summistæ in verbo Irregularitas, multiplicant.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm ad ordinum susceptionem morum honestas & scientia requiratur.

POST illas ordinandorū qualitates, quæ ad mores non attinent, sequitur, vt de eorum probitate & sciētia dicamus, an sit etiam necessaria. Et arguitur à parte negatiua. Per (Partis negatiuæ argumētum primum.) ordinis sacramentum instituitur homo sacramentorum minister, sed sacramenta administrare tam mali possunt, quàm boni, & Christus ipse mulierem peccatricem & infamem, vt legitur Lucæ septimo. à suo ministerio non repulit: ergo probitas vitæ nón est necessaria.

¶Secundo præterea arguitur, quòd nec requiratur in ipso sciētia scripturæ sacræ: quia multi absque eius prorsus cognitione ad sacerdotium promouentur, & in vitis patrum multi simplices referūtur monachi ad sacerdotium promoti, qui tamen erant sanctissimæ vitæ. (Secūdū argumen.)

¶Tertio arguitur. Si probati mores, ad ordinum susceptionē essent necessarij, quo melioribus quis esset imbutus, eo esset ad id munus magis idoneus. Cùm ergo paupertas sit opus consilij, quantò quis esset indigentior, tāto deberet faciliùs ad ordines assumi: cōsequens tamen est contra ritum & consuetudinem ecclesiæ, quę non permittit quenquam sacris initiari, nisi vel titulum habeat sacerdotij, vel patrimonium, quo se posit alere. (Tertium argumentum.)

¶Quartò arguitur. Si dignitas aliqua esset in suscipiēte necessaria, sequeretur, quod Episcopi, indignos promouētes, grauiter peccarent: consequens tamen inde apparet falsum, quòd alioqui deberent solertissimum examen facere morum & scientiæ ordinādorum, quod certe non faciunt: potissimùm quod, cùm multis ministris & auxiliaribus indigeāt, si non possunt in tanta copia idoneos inuenire, excusari quodammodo videantur. (Quintū argumentum.)

¶Quintò denique arguitur. Si probitas vitæ ad ordines esset requisita, sequeretur, ꝙ qui susceptis ordinibus in peccato mortali vteretur, mortaliter peccaret: consequens tamen videtur falsum: nam aliàs qui sacramenta ab illo susciperet, eiusdem esset peccati particeps, quod videtur durum. (Quintū argumentum.) ¶In cōtrarium est exemplum antiqui testamenti: dicitur enim Leuitici. 21. Homo de semine Aaron, qui habuerit maculas, non offerat panem corā Domino: maculæ autē nomine, vt ait glossa, omne vitiū intelligitur, (Pars affirmatiua.)

tur, quo altaris administri impinguntur.

¶Inter defectus articul. 2. propositos, postremus erat ad animam pertinens, qui ad scientiam spectat & mores, de quo præsens articulus instituitur.

1. Cõclusio. ¶Ad quæstionem ergo tribus cõclusionibus respondetur. Prima. Quanuis morum integritas non sit de essentia sacramenti, est tamẽ præcepto diuino maxime necessaria Nam et si non eodem gradu, quo apostoli, eorumq; successores episcopi, sunt tamẽ omnes clerici, & potissimùm sacerdotes lumen ecclesiæ, & sal terræ, vt Christus ait Matthæi. 5. Atqui cùm ordinentur, vt eodem sint gradu, quo possint esse pastores, debent in charitate Dei esse progeßi, vt Petri nonnullum exemplum referant, quem Christus non antea vicarium suum instituit, quàm tertio interrogaret, an se plus cæteris diligeret, Ioannis vltimi. Nam bonus pastor, vt ait, Ioannis. 2. animam suam debet ponere pro ouibus suis: quod certe nisi charitate prouectus, perficere nõ potest. Quocirca Paulus. 1. ad Timotheum tertio. episcopum (quo nomine presbyteros omnes cõprehendit) plurimo virtutum ornatu decoratum desiderat, & à diaconibus non qualemcunq; morum probitatem requirit. Vnde tertio capit. Cœlestis hierarchiæ, ait Dionysius, quòd vt subtiliores & clariores essentiæ (nempe cœlestia sydera) repletę influxu solarium splẽdorum, lumen in eis supereminens ad similitudinem solis in alia corpora inuehunt: sic in ordine diuino nemini audendum est alijs ducem esse, nisi secundum omnem, habitum suum factus sit Dei firmissimus, & Deo simillimus. Cùm ergo qui sacris initiantur ordinibus, duces se aliorum esse profiteantur, necessum est eis, vt diuino sint lumine imbuti, ac perinde Deo simillimi. Facere autem homines simili mos Deo, officium est charitatis: nam, vt ait Ioannes. Deus charitas est, & qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo. Vnde ad Colossenses. 3. Paulus. Super omnia charitatem habete, quod est vinculum perfectionis: charitas autẽ sanctis moribus colitur: hæc est ergo prima ordinandorum qualitas. Quocirca Gregorius in prima parte Pastoralis, & refertur distinctione. 49. can. Hinc etenim. vitæ integritatem, quę in sacerdotibus est necessaria, citato illo testimonio veteris legis confirmat. Qui habuerit maculam, non offeret panem Deo, nec accedet ad ministerium eius, si cæcus fuerit, si claudus, &c. vbi in corporis vitijs spirituales labes depinguntur, quæ hominem sacris ordinibus indignũ reddunt. Et D. Hieronymus. 8. quæstione. 1. can. Qualis. ait, quòd presbyteri & diacones debent summa diligentia prouidere, vt cunctum populum, cui præsident, conuersatione, scientia, ac sermone præeant. Imò & qui sunt in minoribus ordinibus id etiam debent curare. Vehementer enim, inquit, ecclesiam Dei destruit, meliores esse laicos, quàm clericos. Operosum autem esset nimis, canones recensere, qui de vita & honestate clericorum loquũtur, quos Gratianus à distinctio. 25. vsque ad. 50. &. 81. cõpilauit. Sed super omnes consulendus est in libro de sacerdotali dignitate Chrysostomus, qui sacerdotes docet tanto morum interuallo debere reliquo populo antecellere, quanto brutis ouibus rationalem pastorem: imo ceu cœlestes angelos debere inter homines viuere. Tractant enim, tũ reliqua sacramenta, tum præ sertim sanctissimũ corporis & sanguinis Christi, quod angelis tangere non est indultũ.

Dionysius. Paulus. Gregorius. Chrysosto.

¶At vero hæretici fucato religionis prætextu adeo hanc veritatem extollunt, vt in foueam falsitatis corruant. Enimuerò VVitcleff vt est videre apud VValdensem secundo Tomo, de sacrament. capit. 3. &. 4. & subsequentibus. Et capit. 144. &. 145. aiebat sanctitatẽ ministrorum ecclesiæ esse necessariam, non solum de præcepto, sed tanquam de essentia sacramenti: ita vt non susceptio sacramenti, sed meritum vitæ in gradu ecclesiastico hominẽ suscipiat. Quapropter aiebat quòd nec malus homo dum sacris initiari contendit, vllum suscipit sacramentum, neque sacerdos, dum est in peccato, sacramenta eucharistiæ conficit aut alia verè administrat. Quem errorẽ secutus est Armachanus libro. 11. capit. 4. falso dogmatizans, per quodcunque peccatum mortale amitti omnem potestatem non solùm spiritualem, sed etiam ciuilem. Et ideò inferebat loco citato capit. 145. VVitcleff, quòd nisi qui habuerit sanctitatem Petri, non fungitur eius clauibus. ¶Contra hunc autem errorem statuitur secunda conclusio. Quanuis honestas vitæ sit in sacerdotibus & alijs ministris: scilicet, diacono & subdiacono necessaria necessitate pręcepti: non tamen est de necessitate & essentia sacramenti, neque ad eorum vsum. Imò licèt quis in peccato ad susceptionem ordinum accedat, si modò intentionem habeat suscipiendi sacramentũ, quanuis gratię beneficio frustretur, nihilominus verum suscipit sacramentum. Et pari ratione si postea in peccato sacramẽta administret, vera confert: conclusio satis ar. 1. cõfirmata est per illud testimonium August. tract. 5. super illud Ioan-

Hæretici. VVitcleff. Error Armachani. Secunda cõclusio. Aug. tract. 5. sup Io.

Ioannis. 1. Super quem videris spiritum descendentem,&c. Sacramenta quippe sunt instrumenta Christi, quibus ipse operatur, & ideo nullatenus ex sanctitate & iustitia ministri pendent. Gratia enim tanquam à proprio authore non à ministro, sed à Christo ipso, in quo est gratiæ plenitudo, confertur. Cui ideo suscipiens sacramentum per gratiam assimilatur: minister autem non confert gratiam, nisi conferendo sacramentum, quod quidem per characterem confert, licèt gratia careat. Quare per inde malus ac bonus verè baptizat, & cōsecrat, & absoluit, & ordinat: imò & gratiam confert, si suscipiens obice gratiæ non obstet. Et quanuis eundem opponat obicem, verum potest absque gratia suscipere sacramētum, tam ordinis, quàm alia. At verò quoniam hanc veritatem suprà distinctione. 1. questione. 5. quàm plurimis sanctorum authoritatibus constabiliuimus: non opus est nos hîc amplius morosos esse. Congessit huius nō nulla testimonia Gratianus, 1. quæstio. 1. ex Hieronymo cano. Sicut Christus. & ex Augustino canon. Intra catholicam. & cano. Omnia sacramenta. & cano. Vt euidenter.

Argumentū contra hæreticos.

¶ Et quando contra istos hæreticos nullum aliud extaret argumentum, hoc vnum pro omnibus satis esset, quòd secundum ipsos nihil certi in sacramentorum effectibus haberemus, sed omnia versarentur in ambiguo. Nam cùm nemo sciat an minister, à quo sacramenta suscipit, in gratia sit, non fieret certior sacramentum suscepisse, quàm si ab vno quolibet laico susciperet.

Obiectio ex Chrysosto.

¶ Vnum autem testimonium videtur in superficie huic veritati aduersari ex opere imperfecto Homilia. 45. & refertur distinctione. 40. canon. Multi. Multi enim, inquit, sacerdotes, & pauci sacerdotes, multi nomine, & pauci opere. Non omnis sacerdos est sanctus, sed omnis sanctus est sacerdos. Vbi insinuatur, quòd qui non est sanctus, non est sacerdos, & quòd omnis sanctus, etiam laicus, sit sacerdos. Sed probè Sanctus Thomas impræsentiarum respondet, allusionem illic fieri ad etymologiam nominis sacerdotis: est enim sacerdos idem, quod sacra dans. Et ideo quicunque etiam laicus sanctus, quatenus sacra sua merita amicis communicat, dicitur generali nomine sacerdos, iuxta illud Apocalypsi. 5. Fecisti nos Deo nostro regnum & sacerdotes. Sed tamen sacerdotes sacramentorum ministri, quia non operantur in sua virtute, sed Dei, absque sanctitate possunt sacerdotio fungi impertientes gratiam de plenitudine Christi.

Dilutio. S. Thomæ.

Apocaly. 5.

An qui initiatur in peccato mortaliter peccet.

¶ Dubium ergo ex his emergit. Vtrùm quicūque sacris ordinibus in peccato initiatur, mortaliter delinquat, ac perinde sacerdos ille, qui in peccato sacramenta administrat. Hæc autē ambiguitas per ea, quæ dicta sunt, facilè diluitur. Enimuerò quicunque sustinuerit, omnes septem ordines esse sacramenta gratiam conferentia, dicere subinde cogitur, quòd quodcūque illorum quisque suscipiat in peccato mortali, peccat mortaliter, eo quòd opponit obicē gratiæ. Si autem non sint sacramenta, nisi tres ordines sacri, vt à nobis supradictum est, quanuis quispiam alios quatuor ordines minores existens in peccato suscipiat, non peccat mortaliter. Administrare verò sacramenta in peccato mortali, mortale est, eo quòd & presbyter ad eorum idoneam administrationem gratiam suscipit, & administratio ipsa sacramenti est actio sanctificans. De functione autem ordinis diaconatus & subdiaconatus suprà moderatiùs locuti sumus. Nam etsi eiusmodi ministri per gratiam ad suam functionem sanctificentur, tamen quia ipsæ functiones non sunt sanctificatrices, durum esset, ad peccatū mortale illos adigere, qui extra gratiā illas exercēt.

Dubij solutio.

Administrare sacramenta in peccato est mortale.

Quæstio præsens.

¶ At verò quod articu. præsenti de idoneitate eorum qui sacris sunt ordinibus initiandi, definitur, non est generalis illa dispositio, quæ in suscipiente quodcunque sacramentum requiritur, ne sacramētalis gratia obicem inueniat, est enim illa quædam actualis præparatio. Sed definitio præsens ad morum habitus attinet. Enimuerò quoniam per sacramētum oidinis homo non solùm gratiam suscipit, sed ad sublimiorem statum conscendit, requiritur in eo morū honestas, & virtutū claritas, vt testimonia præcedentia testantur: nempe, vt sit prudens, vt ait Paul. ornatus, pudicus &c. Quapropter ad illorum sacramentorum susceptionem nullum prærequiritur examen vitæ, sicuti ad ordinum susceptionem. Debet enim, vt loco citato ad Timotheum ait Paul. presbyter & diaconus testimonium habere ab ijs, quæ foris sunt,

3. Cōclusio.

¶ Tertia conclusio. Præter morum compositionem requiritur in suscipiente ordines scientia & prudentia, quanta sit suo ministerio sufficiens. Probatur, quia cùm facultas operandi sit propter vsum, nemini illa permitti debet & concredi, nisi qui ea vti sciuerit: scientia enim est quæ opus dirigit. Hinc fit, quòd ad minores ordines suscipiendos satis sit, vt ordinandus legere saltem sciat, & commodè pronunciare: quia eorum munus non est sacram scripturam intelligere. Ad sacros verò ordines ex

Ratio conclusionis.

Diaconi & subdiaconi scientia. igitur, vt diaconus, & subdiaconus, latinè sciat: nempe, vt quæ legit, intelligat, quanuis mysteria non adeò Theologice calleat. Ad presbyteratum autem aliquanta scripturæ intelligentia exigitur. Sunt enim duæ presbyteri functiones, vna precipua supra corpus Christi verum, atque altera secundaria supra corpus Christi mysticum. Prima conuenit in vniuersum omnibus sacerdotibus, secunda verò non nisi plebanis. Igitur quando quispiam ad solum priorem actū presbyter ordinatur, vt vsu venit inter religiosos, qui animarum curam non habēt, nō requiritur alia sciētia, quàm vt mysterium sacramenti intelligat. Indignè enim profectò presbyter diuina illa mysteria tractat, quorum sensum & gustum non percipit: neq; illum sine aliqua mysteriorum cognitione habere, aut percipere potest.

Duæ presbyteri functiones.

Solut. 2. arg. ¶ Et per hoc responsum putato ad secundum argumentum. Illi enim sancti eremitæ, & alij simplices sacerdotes: quia se prorsus ab animarum cura sequestrabant, non multa indigebant scripturarum scientia. Qui verò paroeciæ in pastorem præficitur, debet, vt idoneus habeatur, ea scire, quæ plebi sunt cognitu necessaria: nempe, illa quæ sunt de necessitate salutis. Vt videlicet docere suos subditos sciat fidei articulos, & decalogum, & ordinaria peccata, quæ ei per confessionem deteguntur, & vt pœnitentibus salutaria consilia præstare valeat. Etenim vt Malachiæ. 2. legitur, debet populus de ore sacerdotis legem requirere. Non tamen tenetur eiusmodi presbyteri eo vsque esse Theologi, aut Iurisconsulti, vt ardua vel sacræ scripturæ, vel sacrorum canonum penetrent: huiusmodi nanque scientia Episcopis, qui sunt maiores sacerdotes, incumbit. Et pari modo admonitio illa. 1. Petri. 3. intelligenda est: vt scilicet parati simus semper ad satisfactionem omni poscenti nos rationem de ea, quæ in nobis est spe: longè enim altius & perfectius tenetur rationem fidei reddere Episcopus, quàm plebauus presbyter. Presbyteris nanque satis est, vt arduas causas ad peritiores referāt, quos quid eis agēdum sit consulant.

Malach. 2.

1. Petri. 3.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum iam responsum est, illum concludere, in peccato mortali verum sacramentum, tum recipi, tum etiam administrari: tametsi tam recipere illo modo, quam administrare, sit peccatum mortale. Neque est par ratio de ministerio corporali, quod Christo in sua persona impendebatur, ac de ministerio spirituali. Etenim quia Christus ceu peccatorum medicus venerat, non renuebat sed amplectebatur peccatores ad se aduentantes. Qui verò in spiritualibus sacramentis ministrat, mediatorem agit inter Deum & homines, vt per suum ministerium gratiā Deus populo impertiatur. Et ideo dignè eiusmodi ministerium, nisi ab eo, qui est in gratia, non exhibetur. Quanquam peccatores ad Christum properantes, & potissimum Magdalena, iam tunc digito Dei attacti accedebant.

Solu. 3. arg. ¶ Ad tertium respōdetur, quòd si fieri modò posset, vt sacerdotes ea sanctitate pollerēt, qua Diuus Nicolaus, aut alij id genus sancti patres, & populus eo charitatis igne flagraret quo primitiui Christiani, congrueret fortasse vt sacerdotes essent pauperes: tamen cùm modo fieri nequeat, vt in tanta clericorum multitudine ea reperiatur sanctimonia, necesse est, vt clerus aliquem honestatis habeat splendorem in victu & vestitu. Imò & aliqua sint clericis præmia decreta, quibus ad literarum studia alliciantur. Ob idque è re ecclesiæ est, vt nemo ad sacros ordines assumatur absque titulo beneficij, aut patrimonij, ne alia incommoda clericatui indigna accidant: nempe, vt tam immodicus sit sacerdotum numerus, vt nequeant nisi mendicitate viuere. Qua vtique ratione vsu iam venit, vt contra gradus dignitatem sacrificiorum eleemosynæ augeantur. Imò vt antistites sacerdotibus interdicant vili pretio sacrificia offerre, quod non potest non in magnum scandalum cedere. Nam præter quam quod promissa, non pretium, sed eleemosyna sit eroganda, quæ vt nomen ipsum sonat, libera esse debet, cur non poterit sacerdos etiam gratis pro amico sacrum facere, sicut & aliud beneficium ei impendere? Quod si gratis, cur non & pro quacunque parua eleemosyna? Certe si Augustinus talia mandata audijsset, non potuisset non execrari. Est enim mandatum (si vllibi est) iniquum, atque iniquius si sententiam excommunicationis habeat annexam. Quare nullus sacerdotum ei parere tenetur. Satis enim esset admonere populum, vt in victum sacerdotum largiores pro sacrificijs erogaret eleemosynas. Sed dicunt episcopi. Nequeunt sacerdotes minori subsidio sustentari. Hi vellem tria responsa adnotarent. Primum: quòd decima, sacerdotia, & beneficia in alimentum sacerdotum sufficiunt, quare si illi, qui fructus deuorant, residerent quæcunque eleemosynæ sufficerent, sed quia eiusmodi beneficia absque vlla residentia perinde ac propria patrimonia possident, ac subinde ecclesias

Ecclesiæ de cori interest ne vllus ordinetur citra beneficiū, aut congruens patrimonium.

Contra episcopos qui prohibēt ne sacerdotes minori pretio sacra peragant.

Episcoporū obiectio. Primum responsum. Nota.

clesias proprio patrimonio, quod sacerdotum stipendium erat, expoliāt, in causa sunt vt mercenarij mēdicatis eleemosynis cogantur viuere, & omnium literarum ignari seruitio ecclesiarum deputentur, quarum fructibus alij impingantur, qui cum non laborant, nec manducare vt ait Apostolus, deberent. Secundū est quòd episcopi iure prohibiti sunt quenquam ad sacros ordines admittere, nisi beneficium habeat, vel patrimonium, quo, sustentari posit. Huius autem prohibitionis nullam ferè rationem habent. Quare cùm sua sit culpa, qui mendicos ordinant, pergunt onus imponere populo, qui illos, ac si decimas non soluerent, insuper alant. Sed accipe tertium, cum absque vllo ferè examine & delectu quoslibet ad clericatus ordines suscipiant, fecerunt iam presbyteratum merum officium de pane lucrando. Quocirca non pro deuotione ordinis, sed vt ocisiuos in clericatu, quā in alijs opificijs viuant, ordinantur. Qua ratione numerus pauperum sacerdotum adeò creuit, vt ecclesiæ nullum adferant decorem, sed populo multum oneris.

Secundum. Nota.

Tertium. Nota

¶ Ad quartum respondetur, concesso mortale esse episcopo peccatum eos ordinare, qui prorsus indigni sunt. Conqueritur enim Christus in euangelio. Matthæi.24. dicens. Quis putas est fidelis seruus & prudens, quem constituit Dominus super familiam suam, vt det illis in tempore tritici mensuram? Episcopus ergo, qui nomine Dei indignos cōstituit in ecclesia, Deo cùm primis infidelis est, atque adeò iniurius ecclesiæ: quippe cuius decus & honor per indignos ministros multùm denigratur, multumque subinde detrimenti huiusmodi himines, non per ostium, sed aliunde intrantes ecclesiæ adferunt: cùm tamen ordinandorum dignitas non sit de iure tantùm positiuo, vt ætas & monogamia, sed (vt monstratum est) de iure diuino. At verò huius calamitatis remedium fermè iam desperatū est.

Solut. quarti argument

Epus indignos ordinans grauissimè peccat.

Ordinandorū dignitas de iure diuino est.

¶ Ad quintum denique respondetur, concesso peccatum esse mortale sacramenta in peccato administrare. De recipientibus autem ab indignis sacerdotibus, & præsertim à præcisis, latè diximus distinctione. 1. quest. 5. arti. 6. & latiùs distinct. 22. quæstio. 1. artic. 4. quibus in locis constitutionem Concilij Constantinensis explicuimus.

Suscipiēs sacramenta ab indignis.

QVAESTIO SECUNDA, De potestate ecclesiastica & exéptione clericorum.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm potestas ecclesiastica sit hac racione suprema, vt ciuiles ab ea, tanquam eius delegata, pendeat.

Operępretium duximus in calce huius materiæ ordinum de potestate ecclesiastica respectu ciuilis quæstionem adhibere in duos articulos distinctam. Quorum primus sit vtrum potestas ecclesiastica sit hac ratione suprema, vt ciuilis ab illa tanq̃ eius delegata dependeat. Arguitur enim à parte affirmatiua. Christus ecclesiam ceu optimam rempublicam instituit: optima verò ea respublica est, quæ instar regni vnico summo capite gubernatur, vt. 3. Politi. author est Philosophus: summum verò caput esse non pōt in ecclesia, nisi potestas ciuilis sit prorsus ecclesiasticæ subiecta, vt Papa sit dominus omnium tam temporalium q̃ spiritualium. Alioqui duo essent capita, quod. 12. Meta. idem reprobat Philosophus. Et confirmatur ex illo ad Roma. 12. &. 1. Corin. 12. vbi Paulus ait, Christianos omnes esse vnum corpus ex diuersis membris constans: v nius nanque corporis, ne sit mōstrum, vnicum debet esse caput. Quod exemplo apum Hieronymus declarat can. In apibus. 71. q. 1.

Partis negatiuæ argumētum primum.

¶ Secundò arguitur. Christus illam potestatem suo vicario reliquit, quam ipse habuit: ipse autem etiam inquantum homo non solum fuit Dominus regni cœlorum in spiritualibus, verùm etiam rex temporalium: ait quippe Ioan. vlt. Mihi data est omnis potestas in cœlo & in terra: quare in Apocalypsi cap. 18. pronunciatur Rex regum, & Dominus dominantiū. ¶ Tertiò id è iure canonico colligitur: nā à quocūq; iudice seculari in quacūque causa potest ad sedē apostolicā appellari. 11. quæst. 1. cā. Quicūq; litē. & potest Papa deponere reges: nā Zacharias Papa Regē Francorū tāq̃ regno inutilē deposuit. 15. ques. 6. cā. Alius.

Secūdū argumen.

Tertium argumentum.

&Innocentius Fredericum, dist. 96. can. Duo sunt. ¶In contrarium autem est autoritas Pelagij Papæ eod. citato can. Duo sunt, vbi ait, Duo sunt, Imperator Auguste, quibus hic regitur mũdus, autoritas sacra Põtificũ, & regalis potestas. ¶De hac lite, vt lib. 2. ca. 113. ait TurreCremata, duę sunt è diametro distantes opiniones, inter quas media est tanq̃ catholica cõstituenda. Sunt etenim qui eo studio, &(vt putant) religionis zelo, extollere contendunt dignitatem apostolicam, vt arbitrentur Romanum Pontificem summum iudicẽ tam in temporalibus, q̃ spiritualibus, atq; adeò ad ipsum pertinere reges ac principes seculares instituere, qui ideo sunt sicut eius vicarij de legati. Hanc opinionem ebibit Augustinus de Anchona in tract. de potesta. ecclesi. quem Syluester verb. Papapa. §. 2. secutus est. Cuius etiam potronus fuit Panormitanus, atque alij iurisperitorum complures. Alij in alterum extremum collapsi omnem prorsus temporalem potestatem summo Pontifici detrahunt. Imò in temporalibus ciuili omnino potestati subijciunt, neq; vllam clericorum exemptionem iure diuino permittunt. De qua hæresi sequenti artic. copiosiùs dicturi sumus.

Dicisio articuli.

Prima opinio.

Auguft. de Anchona.

Syluester.

Secũda opinio.

¶Ad quæstionem ergo præsentem quinque conclusionibus respondetur. Prima. Potestas ecclesiastica & ciuilis sunt duæ distinctæ. Assertio est Pelagij citato can. Duo sut. At quia materia hæc ad ius diuinum attinet, ex testimonijs scripturæ sacræ est colligenda. Nam quia (vt bona venia dixerim) interpretibus sacrorum canonum non datum est de iure diuino & naturali ad amussim tractare, nil mirum si impræsentiarum hallucinentur. Canones enim sacri, qui hac de re loquuntur, per sacram scripturam, ex qua collecti sunt, veniunt elucidandi. Probatur ergo conclusio. Potentiæ & artes, vt. 2 Ethi. autor est Philosophus, per actiones differunt, & actiones per obiecta & fines, quò actiones diriguntur: sed in corpore mystico Christiano sunt duo fines, vnus, naturalis, quò ciuilis administratio tendit: nẽpe, pax & tranquillitas reipublicæ: & alter supranaturalis, qui in diuino conspectu possidetur, quem vti ait Paulus, neq; oculus vidit, neq; auris audiuit: ergo sunt potestates diuersæ ad illos consequendos. Ratio est Hugonis par. 2. de sacrament. vbi ait, ꝙ cùm duæ sint vitæ, vna terrena & altera spiritualis, vt vtraq; in iustitia seruentur, & vtilitas proueniat, necessaria est duplex potestas ad conseruationem iustitiæ: vna, quæ præsit terrenis ad gubernandam ciuilem vitam, atq; altera, quæ præsit spiritualibus ad componendam vitam spiritualem. Eadem autem veritas secũdò probatùr. Potestas ecclesiastica est facultas clauium regni cœlorum, vt patet Matth. 16. & 18. ac perinde remissionis peccatorum, vt habetur Ioan. 20. & in super potestas consecrandi corpus Christi verum & sanguinem: hæc autem facultas non est potestati ciuili cõcessa: duæ sunt ergo potestates. Tertiò quia, ad promouendos homines ad huiusmodi fines diuersæ sunt leges, respectu, scilicet temporalis finis leges prorsus humanæ & ciuiles, sed respectu supranaturalis adhibita etiam sunt supranaturalia mandata sacramẽtorum: item & diuersi sunt gladij: scilicet, diuersa supplicia: nam supplicia ciuilia gladio temporali: nempe, corporis morte cõsummantur, neque vlterius protenduntur: potestas autem ecclesiastica gladio insuper spirituali vtitur: videlicet, excommunicatione, atq; alijs censuris. Quartò denique. Potestas spiritualis ad animas proximè refertur, cui & diuinas leges scrutari & consulere incumbit, & circa diuinum cultum versatur, atq; adeò pontifices & sacerdotes instituit, quæ quidem munera regibus non competunt, sed iura imperatorum tractare, creare prætores atque alios magistratus: sunt ergo hierarchiæ diuersæ, atq; adeò diuersæ potestates. Adde ꝙ non solùm in lege Mosayca, verũ & in lege naturæ diuersi erant sacerdotes ab alijs magistratibus, penes quos summa religionis ac diuini cultus posita erat. Nam vt dist. 1. q. 2. monstrauimus, in omni lege fuit semper aliqua reuelatio fidei supranaturalis necessaria quę cultum Dei necessariũ monstrabat. Quin verò & in statu naturæ integræ istę duæ potestates floruissent, tametsi illic nulla fuissent, sacramenta necessaria. At non est ptæsentis loci fusiùs hoc diducere.

Prima conclusio.

Ratio cõclusionis.

Rõ secũda.

Rõ secũda.

Ratio. 3.

Ratio. 4.

Ratio. 5.

¶Sed arguat quis forsan in contrarium. Finis ciuilis reipublicę est, vt eodem loco autor est Aristo. bonos facer ciues, ac bene institutos: bonus autẽ non est nisi qui Dei fuerit amicus, quę quidem amitia sufficit ad vitam æternã: vnde colligitur iura ciuilia sufficere ad cõsecutionem vitę ęternę. Et cõfirmatur ex illo Math. 22. Si vis ad vitam ingredi, serua mandata, vbi sermo fiebat de mandatis naturæ. Non occides, Non furtum facies, &c. quod si verum habet non plures, sed vnus est finis ciuilis & ecclesiasticæ potestatis, atque adeò vna potestas. Atqui hinc hæretici huius tẽpestatis colligunt penes Reges & ciuilem republicam spiritualem potestatem vna cum ciuili sitam esse. Quequidem hæresis, vt est inter omnes

Obiectio.

Matth. 22.

nuperri

nuperrima nunq̃ vsq; ad nostra secula audita, ita est pestilentissima. ¶Respondetur ergo, q̃ etsi mãdata iuris naturalis & ciuilis ad cõsecutionem æternæ fœlicitatis referantur, non tamen sunt ad illum assequendum sufficientia: nam vbi ait Aristoteles, principis propositum esse facere ciues bonos, de bonitate duntaxat morali loquebatur, officia verò moralia non sufficiunt ad amicitiam Dei sine charitate infusa, sine qua scilicet nullus dicitur aut est bonus neq; vllum opus bonum. Quare supra legem naturalem & ciuilem requiritur cùm primis auxilium speciale Dei, & sacramentorum leges, quæ sunt supra naturales: nam nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest intrare in regnum Dei: & nisi manducaueritis, inquit, carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis. Hæc ergo potestas excelsior est ciuili, quam Christus dominus suo cùm primis vicario ac per ipsum ecclesiæ concredidit. ¶Quòd si rursus scisciteris, nunquid Deus per vnicam potestatem, perque vnicum caput poterat ambas comprehendere: vt scilicet rex (quemadmodum apud Anglos nuper opinatum est) vniuersa tam ad diuinum cultum, q̃ ad ciuilem rẽpublicam spectantia administraret, vel Papa solus vtrumque faceret? Respondetur de potestate absoluta Dei nihil nos disputare, tamen quia, vt Sapien. 7. legitur, disponit omnia suauiter: & sapientiæ, vt Metaphysic. ait Aristot. est omnia secundum suos fines disposité & apposité ordinare, & gubernare, non fuit condecens tã diuersa officia vni soli potestati cõmittere: sunt enim ecclesiastica & ciuilis administrationes perquàm variæ: quippe quarũ vna per magistratus seculares, qui vxores habent & liberos administratur: altera verò non est, nisi viris ab onere vxorio liberis, consentanea: nam vt ait. 1. Corinth. 7. Apostolus, qui vxorem habet, quærit quomodo placeat vxori, & qui absque vxore sunt, quomodo placeant Deo. Si ergo eadem potestas penes eundem esset supremum gubernatorem, non possent non omnia esse confusa, atq; adeò multis periculis subiecta. Quare fuit vtiq; necessarium, vt rebus tam diuersis diuersa capita decernerẽtur, & esset ecclesia sicut regina à dextris principis sedens circumamicta varietate, & corpus Christi mysticum, vt. 1. Corinth. 10. ait Paulus, ex varijs membris compactum.

Dilutio. Obiectio. Dilutio. Sapient. 7. 1. Corint. 7.

¶Secunda conclusio. Potestas spiritualis præstantior est ciuili. Conclusionem hanc nomina per se ipsa declarant, vt capit. Solitæ. de maior. & obedien. autor est Innocentius. Reprehendit enim illic Pontifex Cõstantinopolitanum Imperatorem, qui propter illud testimonium. 1. Petri. 2. Subiecti estote omni humanæ creaturæ propter Deum, siue regi tanquam præcellenti, siue ducibus tãquam ab eo missis ad vindictã, &c. opinabatur regiã potestatẽ cæteris precellere. Reprehẽdit, inquã, obijciens, illic Apostolum solùm significare præcellentiam Regum in temporalibus respectu ducum & aliorum, qui ab illis illa recipiũt. Sed nihilominus pontifex in spiritualibus antecellit, quæ tanto sunt tẽporalibus digniora, quanto anima præfertur corpori. Itaque sicut anima corporis est viuificatrix, & spiritus corporis dux: ita & spiritualis potestas debet temporalibus præeminere. Cui & aliam similitudinem aptissimam subiecit, quòd Deus pontificalem & regalem authoritates instituit veluti duo luminaria magna, nempe, solem & lunam: sicut enim sol præest diei, ita & Pontifex spiritualibus: & sicut luna præest nocti, ita & rex temporalibus, quæ noctis imaginem præferunt. Adde q̃ sicut luna à sole, ita & ab spirituali potestate ciuilis recipit lumen: nam sic rex temporalia regere debet, & gubernare, vt spirituali religioni subseruiant.

Secunda cõclusio. Innocent. 1. Petri. 2. Similitudo optima.

¶Secundò id probatur ex fine vtriusque potestatis: nã vt. 1. Ethic. author est Philosophus qualis est ordo inter fines, talis est inter facultates & artes, quæ illos habent propositos fines. Ob id enim equestris ars præstantior est frænifactiua, & nautica superior arte extruendarum nauium, quòd fines illorum sunt finibus istarum superiores: & ideo equestris præcipit frænifactiuæ qualiter debeat frænum fabrefacere, & nautica nauium factiuæ qualiter debeat nauim conficere: cùm ergo finis spiritualis potestatis sit, vt diximus, sempiterna beatitudo, & finis potestatis secularis sit tranquillus status reipublicæ, qui ad illam supernã beatitudinem refertur, fit vt ecclesiastica potestas sublimior sit.

Ratio. 2.

¶Exemplo id præterea confirmatur Pauli ad Hebræ. 7. vbi probat, quòd sacerdos Melchisedec superior fuit, quàm secularis Abrahã, propterea quod, vt legitur Genes. 14. Melchisedec Abrahamum benedixit, & sine dubio maior, inquit, est qui benedixit, quàm qui benedicitur. ¶Tertia conclusio. Excellentia potestatis ecclesiasticæ respectu ciuilis non est huius rationis, vt papa sit dominus totius orbis in temporalibus. Non loquimur de peculiari regno, si Pontifex Maximus earum vrbium & prouinciarum, quarum habet in temporalibus supremum dominium, verè sit rex. tempo-

3. Cõclusio. Ratio conclusionis.

temporalis, cùm in illis nullum in terris superiorem agnoscat. Hoc enim adeò nõ inficiamur, vt fateamur, ad eius munimen & splendorem pertinere. Sed de vniuersali regno orbis, aut totius, aut Christiani. Conclusio hæc ex prima consequitur: nam si Papa esset supremus dominus omnium, non essent duę potestates, sed vna: tunc enim sicut antistites omnes subduntur pontifici summo, & duces regi, eadem ratione & forma reges subderentur Põtifici maximo, ab illoque prorsus eodem modo penderent: quare sicut tota potestas ecclesiastica est vna, & tota ciuilis vna, pari modo tunc ambæ simul essent vna.

¶ Quò autem conclusio hæc & subsequentes per primum earum fundamentum elucescãt. adnotandum est, non aliam Christum suo vicario reliquisse potestatem, quàm ipse inquãtum homo, orbisque redemptor accepit: nullum tamen regnum temporale assumpsit, sed illud rerum temporalium præcisum dominiũ, quod ad finem redemptionis erat necessariũ. Dixerim, inquantum homo: non quatenus Deus erat, vniuersis mortalibus nedum Christianis, confessissimum est & receptissimum iure creationis absolutum esse orbis dominũ & regẽ. Domini enim, vt est in psalmo, est terra & plenitudo eius. & vt legitur Sapientiæ. 8. per ipsum reges regnant, & legum conditores iusta decernunt, Quare Ioan. Faber qui super legem. Cũctos populos. C. de summa Trinitate. adstruere contendit Christum fuisse Regẽ, quia erat Deus, nihil ad rem attulit. Disputamus enim de ipso, qua ratione homo erat. At qui inquantum homo poterat quidem, si voluisset, vniuersale dominiũ orbis etiam seculare accipere. Sed tamen, quod nos asserimus, est, non accepisse eiusmodi dominium & regnum, sed solum spirituale, & de temporalibus quantum ad illud erat necessarium. Est enim spirituale regnum illud, quod supra diximus habere prò fine proximo vitam æternam: & temporale illud, quod circa pacificum Reipublicæ statum versatur. Probatur ergo primò conclusio. In toto euangelio nulla fit mentio regni Christi temporalis: igitur vanum est, ne dicam temerarium, illud asserere: quoniã rem tanti momenti, si vera esset, nunq̃ euangelistæ siluissent: solùm autem meminerunt de spirituali, quod appellatur regnum cælorum. Quare pro thema prædicationis præcursoris Ioannis ac subinde Christi fuit Matth. 4. Pœnitentiam agite, appropinquabit enim regnum cælorum, & Matth. 5. Beati pauperes spiritu quoniam ipsorum est regnum cælorũ. Atq; id genus plura. ¶ Secundo id plana ratione confirmatur. Christus, qui cùm Deus esset, vt ait Dauid, bonorum nostrorum non egebat, humanitatem nostram sola ea ratione & fine induit, vt nostrã redemptionem perficeret: hac enim ratione, & fidem nobis prædicauit, & leges instituit, & apostolos, ac Pontifices creauit, qui nostri essent pastores, vt ad illam nos beatitudinem perducerent: hæc enim est regni cœlorum facultas: ergo cùm Christus nihil superfluum assumpserit, & potestas temporalis regni, quàm latè & absolutè patet in regibus secularibus, ad illum finem nõ fuerit illi necessaria, consequens fit, vt neutiquam illam assumpserit. ¶ Sed aiunt patroni contrariæ sententiæ, potestatem regiam totius orbis Christum propter suam eximiam excellentiam & dignitatem vsurpasse. Veruntamen in contrarium stat ratio, quòd hoc minimè ad eandem eius excellẽtiam pertinebat. Quæ etenim rogo honoris accessio fieret Christo cùm per se ipse Deus esset, & inquantum homo rex etiam regni cœlorum, si temporalia dominia & regna: hoc est, eorum potestatem assumpsisset? Profectò nulla. Quin verò longè altius eius maiestas inde cõmendatur, quòd preter id, quod ad suum ipsius munus erat necessarium, totum mundum despectui habuit: nam in paupertate vixit, & humiles abiectosq; in apostolos elegit, & contra mundi gloriam & pompam semper prædicauit: paupertatemq;, humilitatem, & mundi abrenunciationẽ, tum docuit, tum & laudibus extulit. Quæ quidem vita post lapsum Adæ optima est, & paucioribus periculis peruia. Vnde Pau. ad Philippen. 3. Hæc omnia tanquam stercora arbitratur. ¶ Tertiò arguitur. Nunq̃ Christus munere hoc regiæ potestatis functus est, imò semper se ab huiusmodi vsu subtraxit, quod cõtrariæ opinionis fautores fatentur, qm̃ diffiteri nequeunt. nã vt ipse de se ait Ioan. 3. Non misit Deus filiũ suum in mundum, vt iudicet mundum, sed vt saluetur mundus per ipsum. Et quãdo adultera illa ei delata fuit, cuius causam iudicaret, nullam sententiam, vt iudex tulit, qua illam vel condemnaret vel absolueret, sed tantùm ius naturale ac diuinum explicuit, Qui sine peccato est vestrum, primum in eam lapidem mittat. Et quando numisma census illi oblatum fuit, noluit se iudicem exhibere, deberetur ne Cæsari tributum nec ne, sed illud eorum iudicio reliquit: ius dũtaxat naturale & diuinum commendans, vt si quid Cæsari deberetur, ei solueretur, sicut & Deo quod suum est. Et quando alij eum conuenerunt, vt inter ipsos iudex sederet

Marginal notes: Fundamentum conclusionum. — Sapieñ. 8. — Rõ primæ cõclusionis. — Matthæi. 4. — Ratio. 2. — Obiectio. — Dilutio. — Ratio. 3. — Ioan. 3. — Matth. 5. — Lucæ. 12.

Lucæ.12. iudex sederet, minus illud detrectaurt dicens. Quis me constituit iudicem inter vos? igitur si nunquã regis munere functus fuit, fit vt neq; talem potestatem assumpserit: nam superuacanea est & vana potestas, quę nunquam reducetur in actũ. Oculus enim vel auditus nullam dignitatem homini adiungeret, nisi propter vsum. Quare si Christus nunquam illa potestate erat vsurus, nulla ei inde accrescebat dignitas. Adde quòd cùm potentia per actus innotescat, si euangelium nos docet nullum habuisse vel vsum vel splendorem regiæ potestatis, absque fundamento asseritur illam assumpsisse. Nam si propter suam dignitatem illam eccepisset, debuisset illam per vsum hominib⁹ propalare. Id quod ab eius proposito tantum abfuit, vt quando eum turbæ in regem eligere adornabãt, se se eorum conatui subduxerit. Futile ergo commentum est lepida illa quorũdam cogitatio dicentium in Christo fuisse potentiam regiam, non autem vsum.

Quartũ argumentum. ¶Quartò etiamnũ euidentius arguitur. Christus, vt euangelico testimonio, docemur, non fuit nisi rex Iudæorum: rex autem Iudæorum non erat futurus rex temporalium bonorum, sed spiritualis sempiternæq; hæreditatis: ergo non fuit rex in temporalibus. vt sunt seculares reges. Hoc planè cõfirmatur ex illo Ioan. 18. vbi cùm de hoc ipsum coram Pilato accusassent, quòd regẽ se fecisset, interrogatus à præside an rex esset, sciscitatus est vicissim eũ vtrũ à se ipso id diceret, an verò alij id dixissent de illo: acsi quæreret, de quonã regno id intelligeret: de illo ne seculari quo Romani & cæteri gẽtium regnãt, an de alio altiori? Et cùm Pilatus respondisset, non à se, sed relatione gẽtis Iudaicæ id dixisse: concedens Christus illum ipsum se esse regem quem illi expectabant, adiecit, regnum suum non esse de hoc mundo: hoc est, illius generis, cuius sunt regna temporalia & caduca. Quapropter præses mysterium illud non intelligens eum ab obiecto crimine absoluit. Et postmodum quasi spiritu prophetico epitaphiũ illud cruci affixit, Iesus Nazarenus rex Iudæorum. (Ioan. 18.)

Testimonia Prophetarũ. ¶Quòd si prisca prophetarum vaticinia cõsulamus, id palàm manifestãt. Ait enim ipse per prophetam psalmo.2. Ego autem constitutus sum rex ab eo (hoc est, à Deo) super Siõ montem sanctum eius (nẽpe, super ecclesiam) prædicãs præceptum eius. Ecce regnũ eius in sola fidei prædicatione constitisse regni cœlestis. Cui & ipse. Matth.28. consonat vbi ait. Data est mihi omnis potestas in cœlo & in terra: eũtes ergo docete oẽs gentes, baptizãtes eos. &c. (Matth.28.) vbi potestatem non aliam sibi datam affirmat, quàm quæ ad regnum cœleste pertinebat. Et Hieremiæ.23. Ecce dies veniẽt, dicit Domin⁹, & suscitabo Dauid germẽ iustum, & regnabit rex, & sapiens erit. In diebus illis saluabitur Iuda: hoc est, solùm erit rex ad saluandũ Iuda. Et Esaię.9. Super solium Dauid, & super regnum eius sedebit, vt cõfirmet illud amodò in sempiternum. Sic enim ait Dauid de sua prole psalmo.144. Regnum tuum, regnum omniũ seculorum: quia nõ finitur vt seculare per elapsum mortalis vitæ, sed absq; interpollatione durat in æternum, Atqui hoc ipsum exposuit angelus ad Mariã dicens, Dabit illi Dominus Deus sedem Dauid patris eius, & regnabit in domo Iacob in æternum, & regni eius non erit finis. (Hiere.23. Isaiæ.9. Psalm.4.)

Christus an fuerit rex iure paterno. ¶Quòd autem alij fingũt fuisse regem iure paterno: quia Ioseph descendit à Dauide per Salomonem, & beata virgo per Nathan, nihil ad rem. Primò, quia illud nõ erat regnum nisi peculiare illius prouinciæ: loquimur autem de regno vniuersali totius orbis. Deinde ꝙ regnum illud temporale Dauidis in Sedechia prorsus extinctum fuit iuxta prophetiã Hieremię.22. vt.4. Reg.24. scriptum est. Vnde Ambrosius lib.3. super Lucã ait, ꝙ licèt Christus rex à Ieconia descenderit, cui cõminatum est per prophetam, neminem suæ sobolis futurũ regem, nulla tamen (inquit) est contradictio: quia non regnauit seculari honore, neq; sedit in sede Ieconiæ, sed in sede Dauid. Imò licèt Ieconias sederit in sede Dauid, non tamen in eadem, qua Christus: quippe qui regnum habuit æternũ, quale neq; Dauid ipse habuit. (Hiere.22.)

Sanctorũ testimonia. ¶Postremò deniq; eadem veritas omniũ sanctorum patrum testimonio confirmatur, quibus res fuit semper indubitata, non aliud Christum assumpsisse regnum, quàm spirituale cœlorum. Vnde Aug. libr. 83. quæst.61. & vbilibet de hac re disserit, non ait nisi ꝙ Iesus Christus fuerit rex noster, eo ꝙ nobis pugnandi & vincendi monstrauit exemplum, cuius ducatu ab Ægypto liberamur, & in cœlestẽ Hierusalẽ, tanꝗ in terrã promissionis, introducimur. (August.)

Obiectio. ¶Quòd si quispiam nobis D. Thom. obiecerit opusculo.20. lib.3. cap.3. vbi contrariam non nullis apparet docuisse opinionem, respondetur ꝙ nemini eum attentè inspicienti talis fuisse opinionis apparebit. Id enim tantùm illic cõstituit, ꝙ Christus fuerit monarcha totius vniuersi. Id quod ex illo psalm.8. deduxit. Omnia subiecisti sub pedibus eius. & ex illo Malachię, Ab ortu solis vsque ad occasum magnum est nomen eius. Hæc autem testimonia solùm de regno suo cœlesti intelliguntur, cuius respectu (Dilutio. Psalm.8.)

S. Thomas. ctu omnia sunt illi subiecta. Quod ipse Sanct. Thom. fatetur subdens, dominium illud, & regnum Christi ad salutem animę ordinari, & ad spiritualia bona, licèt à tẽporalibus, inquit, nõ excludatur eo modo, quo ad spiritualia ordinãtur. Non ergo affirmat fuisse regem in temporalibus nisi præcise in ordine ad spiritualia. Et ita sunt intelligenda postrema eius verba in. 2. sententiarum.

Burgensis. ¶ Burgensis verò additione. 3. super primum cap. Matth. cõtrariã cõminiscitur opinionem: nempe, fuisse regem in temporalibus. Tametsi fateatur ex prophetarũ vaticinijs minimè colligi: quippe qui non nisi regnum æternum illi adscribunt. Sed ait, ꝙ quia Iudæi expectabant eum fore regem etiam temporalem, ordinauit Deus, vt eãdem quoq; Christus haberet dignitatem. Est autem coniectura hæc adeò tenuis; vt potiùs nostrã confirmet sententiam. Existimatio enim illa Iudæorũ falsa erat & erronea: nã præter testimonia citata habebãt illud clarũ Zachariæ, Ecce rex tuus venit tibi mansuetus sedens super asinam, quo docebãtur absq; regia pompa venturnm. Non ergo decuit, vt propter illum errorem Christus regnum assumeret temporale.

Burgẽsis cõiectura tenuis

Zachariæ.

¶ Boni consulat lector si hoc veritatis fundamentum tam multis confirmauerim. Ex quo iam ad confirmationem tertiæ cõclusionis positæ reuertamur. Enimuerò quanuis Christus regnum temporale simpliciter assumpsisset: non tamen inde fieret protinus consequens, vt parem potestatem suo vicario cõmisisset, nam dicere possemus illud ad potestatem eius excellentiæ attinuisse, vt sacramenta instituere, & absq; illis gratiam conferre, quod munus papæ non commisit. At cùm neque ipse huiusmodi regiam potestatem assumpserit, planissimum est, neque illam suo contulisse vicario.

Cõfirmatio tertiæ cõclusionis

Alia confirmatio. ¶ Sed præterea eadem ex illo veritas elucescit, quod Christus ait Matthęi. 20. & Lucę. 22. Scitis, quia principes gentiũ dominantur eorũ, & qui maiores sunt, potestatẽ exercẽt inter eos: non ita erit inter vos. Sed qui maior est inter vos (nempe Petrus, qui futurus erat ecclesię caput) sit sicut minister vester, Filius enim hominis non venit ministrari, sed ministrare, & animã suam dare in redemptionem pro multis. Quem locũ Bernardus lib. 2. de cõsideratione ad Eugenium inducẽs ait. Nam quid tibi aliud dimisit Apostolus? Quod autem, inquit, habeo, hoc tibi do. Quid illud? vnum scio, non est aurum nec argentum. Esto vt alia quacunque ratione hoc tibi vendices. sed non Apostolico iure: nec enim ille tibi dare quod non habuit, potuit: quod habuit dedit, solicitudinem (vt dixit) super ecclesiam. Nunquid dominationem mundi? Ipsum audi. Nec dominantes inquit, in clero, sed forma facti gregis. Et ne fortè putes sola humilitate dictum, non etiam in veritate, vox domini in euangelio est; Principes gentium dominantur, &c. Planè apostolis interdicitur dominatus. Quomodo tu & tibi vsurpare audes, aut dominans apostolatum, aut apostolus dominatum? planè ab alterutro prohiberis. Si vtrumq; simul habere voles, perdes vtrumque, alioqui non te exceptum illorum numero putes. Ipsi regnauerunt, & non ex me, principes extiterunt, & non cognoui. Forma apostolica hæc est. Dominatio interdicitur, indicitur ministratio. Et infra, Exi in agrum, agere mundus est: exi: non tanquã dominus, sed tanquam villicus, Hæc ille. Non potuit Christus Bernardo interprete, luculentiùs hoc temporale dominium ab apostolis abalienare. Quare figmentum est dicere papam habere potentiam huius dominij absq; vsu. Multò enim efficaciùs de illo, quàm de Christo arguitur, frustraneam esse potentiam, quæ non potest reduci ad actum.

Matthęi. Lucæ. 22.

Bernard. lib. 2. de cõsideratione ad Eugenium.

Oseæ. 8.

Argumentũ

¶ Item. Si talem potẽtiam haberet, posset etiã papa citra iniuriam principum iurisdictionem vsurpare, atque reges, etiam extra causas fidei amouere, & instituere: quod certè sanctissimi pontifices, quidquid assentatores eius affirmauerint, nunquam attentare audebunt. Agnoscit enim Innocent. citato can. Duo sunt. duas esse potestates distinctas imperatoris & papę. Neque aliam tribuit papæ super reges quàm pastoris, vt illos posit excõmunicare, & causa fidei amouere. Et Can. Si Imperator. ait. Imperatorẽ priuilegia habere suæ potestatis, quę administrandis legibus publicis diuinitus consecutus est. Et capit. Per venerabilem. qui filij sint legitimi. ingenue fatetur, se nõ habere potestatem in temporalibus super regẽ Franciæ. Et quicquid alij somnient, id de omnibus regibus intelligit. Et can. Cùm ad verum. Nicolaus expresse ait, ꝙ nec imperator iura pontificatus vnquam arripuit, nec põtifex nomen Imperatorium vsurpauit: quoniã mediator Dei & hominũ homo Christus Iesus actibus proprijs & dignitatibus distinctis officia potestatis vtriusque discreuit.

Aliud argumentum.

Innocent.

Nicolaus.

¶ Hæc præterea patentiùs confirmant. Administrationes reipublicæ ecclesiasticæ & ciuilis adeo sunt diuersæ, vt ecclesiastica per negotia secularia maximè impediatur: qua propter omnia canonica iura clericalem ordinẽ, ne se negotijs secularibus implicet, instãter admonẽt.

Cõfirmatio.

Quam

Quam ob rem iustisſimum fuit, vt à re vxoria eſſent alieniſsimi, vt ait Pau. qui vxores habēt, quærunt quomodo placeāt vxori. Qua vtiq; de cauſa eod.can. Nicolaus ait, ꝙ ſicut impera tor nō debet ſe diuinis negotijs immiſcere, ita nec papa, Deo militans, ſecularibus negotijs, implicari, ne non diuinis rebus, ſed ſecularibus præſidere videatur.

Aliud argumentum. ¶Sed vt patētiora etiānum hæc fiāt, rurſus arguitur. Poteſtas tam ciuilis quā eccleſiaſtica diuinitus eſt inſtituta: non eſt enim poteſtas, vt ad Rom. 3. ait Apoſtolus, niſi à Deo: quæ autē ſunt à Deo ordinata ſunt: & ideo qui poteſtati reſiſtit ſiue ciuili, ſiue eccleſieſticę, ordinationi Dei reſiſtit. Diuerſimodè tamen Deus ſapienter eas diſpoſuit; ciuilem enim poteſtatem per ius naturę, cuius ipſe autor eſt, vnicuiq; Reipublicæ cōceſsit, vt lib. 4. de Iuſti. & iure quæſt. 4. art. 1. copioſè mōſtrauimus: cuicunq; enim reipublicæ ſua ipſius gubenatio competit, veluti rebus vniuerſis ſua ipſarum conſeruatio: videlicet, vt ſe vel optimatum potentia, vel populari regat, aut regali: quare ſuapte ſponte in principem omne ſuum imperium & poteſtatem transtulit, vt l. Quod principi. de conſtitutio. principum. ff. legitur. Eccleſiaſticam verò poteſtatē Chriſtus per ſe ſuo vicario contulit: Regia ergo poteſtas à Deo per rempublicā deriuatur: in quo ſenſu illud Sapient. 8. intelligitur, Per me reges regnant, & legum conditores iuſta decernunt: ſed poteſtas eccleſiaſtica & euangelica à Chriſto eſt Petro collata: non ergo aut Petro, aut ei⁹ ſucceſſoribus ſecularia regnorum dominia ſimpliciter cōmiſſa ſunt. Sapieñ. 8.

Aliud argumentum. ¶Ad hæc deinde manifeſtè arguitur. Lex fidei legem naturæ non deſtruit, ſed perficit: lege autem naturæ, & gentium, quæ ab æterna Dei lege deriuantur ante aduentum Chriſti nominabantur reges: vnde Dañ. 2. legitur, Deum cœli imperium & regnū Nabuchodonoſor tradidiſſe: & Pilato reſpondit Chriſtus, Nullam in me haberes poteſtatem, niſi tibi data eſſet de ſuper: regna ergo Chriſtus non mutauit: vnde eodem loco ad Roma. Apoſtolus vniuerſim de potentatibus etiam infideliū loquēs, Omnis, inquit, anima poteſtatibus ſublimioribus ſubdita ſit: quibus & tributa præſtare admonet. &. 1. Pet. 2. iubet Chriſtianis vniuerſis Petr⁹, vt ſubiecti ſint omni humanę creaturæ propter Dominum, ſiue regi, inquit, tanquam præcellēti. Et infra. Serui ſubditi eſtote in omni timore dominis, non ſolum bonis & modeſtis, ſed etiam diſcolis: vnde colligitur, quòd etiā infidelibus regibus, quandiu abſque periculo fidei & iniuria ſaluatoris regnant, parere debeant Chriſtiani: multò ergo liberius Chriſtianorū reges per ſe ſuis fungūtur potētatibus independenter à papa, quādiu nullam fidei iniuriam irrogant. Nota.

¶Eſt ergo merum commentum ſic papam dominum conſtituere ordinarium regnorum tēporalium, & regum, vti eſt ſupremus iudex rerum prælatorūq; eccleſiæ, aut ſicut ſæcularis rex ſuorum eſt ducum, & comitū, & aliorum magnatum iudex. Quare neq; omnes iuriſprudētes illa intincti ſunt opinione. Nā Ioā. And. Hugo, atque alij nobiſcum ſentiunt. Neq; Syl ueſter contrariæ debuiſſet adhærere ſentētiæ, cùm D. Thomas (cuius ille diſcipulum agit) quanuis fuerit ſedis apoſtolicæ ſtudioſiſsimus protector, nullibi tale commētum reliquerit.

¶Ea propter minori etiam probabilitatis argumento adſtruunt prefati patroni illius opinionis, donationem factam Syluestro à Conſtantino (ſi qua fuit) vel à Philippo Cæſare, non fuiſſe donationem, ſed reſtitutionem. Quinuerò vice verſa Syluestrum bono pacis orientale imperium Cōſtantino donaſſe. Item quòd Papa, ſi non vtitur adminiſtratione bonorum temporalium in toto orbe Chriſtiano, nō eſt defectu poteſtatis, qua reuera pollet, ſed propter confirmandam cum filijs ſuis tranquillitatem & pacem. Nil ergo mirum ſi alij cordatiores, ceu nugamenta hæc reſpuant. Si enim ſimpliciter & abſolutè ius haberet omniū temporalium, citra iniuriam poſſet habere vſum, quod nemo illorum fateri audet. Opinio alia.

Quarta cōcluſio. ¶Quarta cōcluſio. Non ſolùm Papa non eſt dominus temporalium regnorum, imò nec ſic ſuperior, vt reges poſsit inſtituere: dicere enim quiſpiam forte poſſet, ꝙ quanuis non ſit dominus ſimpliciter tēporalium regnorum, poteſt tamen via ordinaria reges vbique inſtituere, ſicut inſtituit Epiſcopos, licèt non ſit Epiſcopatuum ſimpliciter dominus, vel ſicut rex inſtituit duces & magnates, quanuis non ſit illorum patrimoniorum ſimpliciter dominus: contrarium autem aſſerit hæc noſtra concluſio. Quare neque poteſt inter reges via ordinaria citra cauſas fidei iudicare, ſicut inter eccleſiæ præſules, vel ſicut inter duces. Niſi fortè eorum diſsidia in detrimentum fidei, aut in religionis perniciem vergerent: tūc enim optimè poſſet, non tantùm per viam correctionis fraternæ, vt cap. Nouit. de iudic. ait Innocentius, verùm & coactiuo iudicio. Hæc ex ſuperiori colligitur: quoniam vtraque poteſtatum per ſe eſt ſufficiens, & diuerſimodè diuinitus inſtituta, ita vt regum quiſque in regno ſuo ſit in temporalibus ſupremus iudex, à ſua republi- Cōcluſio ex ſuperiori colligitur.

republica creatus. Quocirca eodem cap. idem Pontifex protestatur se non intromittere ad vsurpandum iudicium regium. Et Alexander 3. cap. Causam in. 2. qui filij sint legitimi. fatetur nō ad ecclesiam de possessionibus iudiciū pertinere, sed ad regem.

Regem tyrānum republica expellit.

¶Ex ijs deniq; fit consequens, ꝙ quanuis rex in tyrannidem prorumperet: citra iniuriam fidei, non Pontifici, sed reipublicæ incumberet illum regno depellere.

¶In summa, vt cuncta complectamur, in Papa nulla est potestas mere temporalis, vt in regibus, pręterquam in terris sibi seculariter subditis. Id quod Caietanus fidus eius sedis defensor. in apologia de potestate Papæ cap. 6. adstruxit. Et ratio est, quia huiusmodi potestas tēporalis nō est ad regimen ecclesiæ necessaria.

Caieta. Ratio.

¶Ad horum tamen tum maiorem claritatem tum & firmitatem adhibetur quinta eademq; catholica conclusio contra eorū hæresim, qui omnem abdicant Pontifici temporalem potestatem. Potestas quęcunq; ciuilis eatenus est ecclesiasticæ subiecta in ordine ad spiritualia, vt Papa posit per suam spiritualem potestatem, quoties ratio fidei & religionis exegerit, non solùm ecclesiasticarum censurarū fulminibus aduersus reges agere, eosque cogere, verùm & cunctos Christianos principes temporalibus bonis priuare, & vsq; ad eorum depositionem procedere. Dixerim, per suam potestatem spiritualem: quia potestas Pontificis, quatenus Pontifex est, non est merè temporalis, sed temporali vtitur, vt spiritualis ministra. Atqui conclusio hæc non est eadem, quæ fuit secūda: illa quippe id dūtaxat asserebat, quòd ecclesiastica sit superior. Vnde forsan quispiā id duntaxat colligeret, quòd tenetur princeps secularis suas leges & acta fini spirituali admetiri, & obedire pontifici in censuris spiritualibus. Hæc autem asserit præterea, quod potest Papa vti bonis temporalibus ad suum ipsius finem, & spirituale propositum, & per temporales pœnas principes coërcere. Ad cuius elucidationem notandū, quòd potestas ecclesiastica non solùm est præstantior ciuili, eo quòd eius finis, qui est æterna beatitudo, est perfectior & sublimor fœlicitate ciuili: sed ea insuper ratione quòd fœlicitas ciuilis non est satis in se perfecta, atq; adeò per se est ordinata & relata ad cœlestem beatitudinē. Volo dicere, non esse ceu duas respublicas omnino distinctas & diuersas, quarum nulla pendet ex altera, quales sunt Gallorum & Hispanorum, vel quales erant Romana & Atheniensis, nam ex his quanuis vna esset præstātior & perfectior altera, tamē neutra tenebatur alteri inseruire. Non sic inquam conferendæ sunt potestates spritualis & ciuilis: sed ciuilis quæcunq; sit, refertur ad spiritualem, quæ vnica est omnium Christianorum, eo ꝙ humana fœlicitas per se est ad diuinam ordinata. Neq; sunt vt duæ artes prorsum diuersæ: scilicet, vt ferraria & lignaria, sed sicuti ars armorum fabrefactiua ordinatur ad militarem, & nauium structoria ad artem nauigandi: quarum inferior tenetur arma & naues taliter fabricare, vt non deuient à fine artis superioris, atq; adeò vt ait. 1. Ethico. Philosophus, superior artifex pręcipit inferioribus qualiter debeant operari: quia ipse est iudex inferiorum artium. Pari enim modo ciuilis respublica ad spirituale refertur: ambæ em̄ simul in vnum corpus mysticum compingun tur, quod ex ambabus constat, vt ad Rom. 12. &. 1. Corint. 12. luculenter declarat Paulus: in vno autem corpore omnia membra debēt ad vnum caput referri, non autem spiritualia ad temporalia ordinantur, quæ minùs perfecta sunt: ergo è diuerso temporalia debēt spiritualium iudicio subesse. Vnde idem Apostolus. 1. Corinth. 2. comparando temporalem facultatem ad spirituale ait, quòd animalis homo nō percipit, ea quæ sunt Spiritus Dei, sed spiritualis iudicat omnia, & ipse à nemine iudicatur. Neque verò obstat quod supra diximus: scilicet, regem in temporalibus supremam habere potestatem, quia cum hoc stat sic subordinatam esse spirituali, vt ab illa deuiare nō debeat.

Quinta conclusio.

Potestas pōtificis nō est merè temporalis.

Potestas ecclesiastica præstantior ciuili.

Ciuilis respublica spirituali subseruit.

Pau. Ro. 12

Paul. 1. Corin. 2.

¶Hoc ergo subiecto fundamēto arguitur sic. Ad debitum regimen, & administrationē Reipublicæ spiritualis necessariū est, vt secularis omnis potestas illi obtemperet: ergo & necessaria subinde est in præsidente spirituali facultas vtēdi temporalibus, quatenus ad eius finē sunt necessaria, atq; adeò cogēdi principes dū oportuerit, etiam vsq; ad eorum depositionē, tanquam membrorum, quæ iam tunc sunt putrida & pestifera. Christus autem nō defuit in ijs, quæ suæ ecclesiæ erant operæpretium: ergo eiusmodi temporalem potestatem ad spiritualem relatam tum ipse in se assumpsit, tum subinde vicario suo concredidit.

Argumentū

¶Secundò ad eandem veritatem arguitur. Pōtifex maximus, pastor summus atq; vniuersalis à Christo constitutus est totius Christiani gregis: pastoris autem officiū est errātes oues cuiuscunq; sint ordinis & dignitatis in viam reuocare, & quacunq; ratione compellere: ergo per ipsam pastoralem potestatem potest, dum opus illi fuerit, tēporalibus vti. Atq; hac se ratione aduersus Imperatorem Cōstantinopolitanum

2. Argumē

Innoc capi. Solitæ. litanum coarmauit Innocentius in capit. Solitæ.de maior. & obedi.ad illum coërcendum, Nobis enim, inquit in beato Petro sunt oues Christi commissæ nullo discrímine inter has & illas interiecto: & quod ad Petrũ Christus dixit, Quodcunq; ligaueris super terram, &c. nihil excipiens. Atqui in eodem sensu intelligendus est Nicolaus Pōtifex can. Omnes. 22. distin. vbi ait: ꝙ Christus beato petro æternæ vitæ clauigero terreni simul & cælestis imperij iura cōmisit. Per iura enim terreni imperij intellexit potestatem terrenam bonorũ & principum temporalium, non absolutè, vt falso putant supra citati authores, sed in ordine ad spiritualia. Et sic intelligenda est Glossa, vt veritate sit consentanea, quæ inde illic colligit, Papam habere vtrumq; gladium: quia deponere potest reges, vt. 15. quæstione.6.can. Alius.&.96. distinctione, can. duo sunt. Et eodem moderamine audiendus est textus Bonifacij in Extrauag. Vnam sanctam, de maiorit. & obedien. vbi ait, in potestate Romani Pontificis duos esse gladios, spiritualem, scilicet, & temporalem. Tametsi dum hunc sensum illo verbo apostolorum adscribit Lucæ. 22. Ecce duo gladij hic, non intelligit talem sensum facere articulũ fidei: nam fortasse illic Christus dum dixit, Qui non habet gladium, emat illũ, non aliud significare voluit, quàm calamitatẽ, quæ illis imminebat. Quare Petrus, qui de gladio materiale illud intelligens auriculã Malchi amputauit, culpatus fuit. Nihilominus probè etiam ad propositum adaptatur. Quare nunquam nisi causa fidei regna per pontificẽ mutata sunt: hac enim de causa Stephanus Papa transtulit imperium à Græcis ad Germanos, vt patet, capit. Venerabilem. de electione. & capit. Licet. de foro competenti. Et Innocentius.4. Regi Portugalliæ regni administrationem interdixit, vt in capit. Grandi. de supplenda negligentia prælatorum. libro sexto.

Nicolaus Pōtifex. Glossa cap. Oés.22.dist. Extrauaga. Vnã sancta. de maior, & obed. Lucæ.22. Exempla.

¶Oportet autem discrimẽ inter hanc & duas præcedentes conclusiones exemplis aperire. Quanuis enim rex alijs iniuriarum generibus, citra periculum fidei, regni gubernacula administret, nihil ad Papam, nisi per viam correctionis fraternæ. Si verò, vt verbi gratia dicamus, aut leges in detrimentum fidei rex Christianus conderet: scilicet, sacramentis vel quomodolibet religioni Christianæ aduersas. Aut si Papa concilium indiceret, quod rex cōtra ius & fas impediret, aut si hæreticis, infidelibus ve fidem nostram oppugnantibus, aut schimaticis suppetias iret, aut aliam quamuis pernicien vel sedi apostolicæ vel ecclesiæ ob moliretur, tunc Papa posset non solùm spirituali, verùm etiam temporali gladio aduersus eum agere. ¶Sed arguis primò contra, Nonne satis esset gladio spirituali: nempe, anathematis aliarumq; censurarum fulmina in illos iaculare? videtur enim non alia habere arma: nam vt Paulus. 1. Corinth. 10. ait, Arma militiæ nostræ non carnalia: sed spiriturlia sunt. Respondetur quòd non satis fuisset ecclesiæ consultum, nisi rebus eius per potentatus seculares afflictis, dum arma spiritualia non sufficiunt, temporali quoq; gladio posset illos vrgêre: quia tunc non haberet vim prorsus coërcitiuam, qualis est illi necessaria.

Obiectio. Dilutio.

¶Sed rursus quis forsan sciscitetur, vtrùm in eiusmodi euentibus posset Papa illicò, prætermisso spirituali gladio temporalem eximere? videtur enim posse, quia vtrumque habet ex æquo. Respōdetur id nec decêre, nec licêre nisi præsentaneum esset in mora periculũ: quoniam via ordinaria Pontificis est pastorale baculum: gladius verò secularis est extra ordinarius. Debet autem via ordinaria antecedere, neque gladio vti temporali, nisi ingruente, exigenteque necessitate: videlicet, dum vires spirituales expertus, cognoscit illas non esse ad rem satis. Imò verò nisi esset in terris proprijs, quarum est temporalis dominus, ad illas defendendum, in reliquis non condecet Papã per se bella gerere, sed quando vnus princeps est ecclesiæ, aut fidei rebellis & iniurius, alteri debet Principi armorum negotium exhibere. Eatenus enim verum est quod ait Paulus, arma malitiæ Christianæ non esse carnalia. Quanuis legitimus sensus sit de bellis, quæ quisque aduersus dæmones, & propriam carnem sustinet. ¶Quia verò diximus, leges, quæ fidei essent noxiæ, posse Papam abrogare, intelligendum est, quãdo apertam afferrent pestem. Nam illa lex principum, vt testamentũ nisi quinque testibus cofirmatum non valeat, non prorsus verbo scripturæ sacræ Matthæi. 18. & Ioannis. 8. contradicit. In ore duorum vel trium stat omne verbum: illud nanque intelligitur vbi synceritas humani generis effloreret: quoniam vbi adeò est corrupta humana fides, nil illi verbo repugnat, plures exigere testes: quia lex illa euãgelica illud nō vetat. Idem, lex, quæ in deceptione intra dimidiam iusti pretij non permittit actionem, vt leg. 2. C. de rescind. venditio. & capit. Cùm dilecti. & capit. Cùm causam. de emptione, & venditione. non est iustitiæ contraria: quia non absoluit deceptum in foro conscientiæ, sed solùm intendit sopiri lites. At verò si rex

Nota omnino. Leges fidei noxias, pōt papa abrogare. Nota.

E legem.

legē ferret, vt possessor malæ fidei præscriberet, illa esset tum contra cōscientiam, tum pluriū fraudum dolorumq; nutrix: quę ideo esset per pontificem abroganda: sicuti meritò abrogata legitur. cap. Vigilanti. & cap. fina. de præscriptionibus. Atq; idē de alijs id genus, quas conderet pestilentes. ¶Primi ergo argumenti solutio ex superioribus facilè colligitur. Potestas enim ciuilis & ecclesiastica duæ sunt distinctæ: vt dictū est: Christus autē solā ecclesiasticam instituit sub vno capite vnuersi orbis: ciuilem verò à iure diuino & naturali deriuata reliquit, vt vnicuiq; regno suū esset caput: sed voluit ciuilem sic subordinatā esse ecclesiasticæ, vt eius iura non aduersarentur fidei: & legi, quam ipse prædicauit: atq; hac ratione Pōtifex est vnicū caput omnium Christianorū regum. Et ille est sensus Pauli dicentis, omnes Christianos esse vnum corpus Christi mysticum. Nam de infidelibus nihil amplius ad papā spectat, quàm fidei concionatores ad ipsos mittere, qui eis more & ordine legitimo fidē persuadeant. Sed de hoc nihil ad locum præsentem, neq; de imperatore, an sit vnus totius orbis: quod libro quarto. De iustitia & iure. copiose tractauimus. ¶Ad secundum verò satis respōsum est, Christū non assumpsisse regnum nisi spirituale, & de temporalibus, quātum ad illud erat necessariū. Et hoc est, quod citata testimonia sacra docēt. ¶Ad tertium deniq; respōdetur, ꝙ canō ille, Quicunq; litē. 11. quæstione prima, abrogatus est, vt bene ait Glossa quod multis decretis probat, vt capit. Si duobus, de appllationibus. & 2. quæstione sexta. can. Non ita. ac pluribus alijs. Est enim ille rextus non sacra determinatio ecclesiæ, sed Theodosij imperatoris, qui voluit se erga sedem Apostolicā pientissimū exhibere. Iam ergo nunc tēporis in causis ciuilibus nulla est appellandi necessitas ad ecclesiam.

Solut. 1. argumen. | Solut. 2. argumen. | Solut. 3. argumen.

¶Quod si arguas, Omniū peccatorum Papā esse iudicem: respondetur, hoc esse verum in foro spirituali, sed in foro exteriori nō nisi causarum ecclesiasticarum ciuiles autem per iura ciuilia sunt iudicādæ, nisi dum inter reges iuribus omnibus ciuilibus cōsultis conueniri non posset: tunc enim Papa per viā correctionis fraternæ posset se in mediū inducere, iuxta tenorem cap. Nouit. extra de iudicijs.

Obiectio, Dilutio.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm clerici sint à potestate ciuili e- exempti.

SVperiori articulo ad nectit disputatio de exēptione clericorum: apparet enim neq; in suis esse personis, neq; verò in suis bonis exēptos. Primùm, quia si expediret illos ea libertate donari, Christus in euāgelio id ad monuisset, & tamen nullus est in Euangelio apertus locus, quo eximantur.

Partis negatiu. arg. 1.

¶Secundò arguitur, Clerici quāuis sint sacrorum ministerio addicti, nihilominus sunt veri ciues ergo tenentur legibus Reipublicæ quatenus ecclesiasticis officijs non obstant, obtēperare: & eadē ratione onera eiusdē Reipublicæ, vbi bonum publicum id exegerit, sustinere: ergo neque in personis, neque in bonis sunt exempti. ¶In contrarium est, quòd potestas spiritualis, vt dictum est, ciuili est superior: ergo per se est sufficiens, neq; ciuili subiecta, atque adeò est exempta.

2. Argum. | Pars affirmatiua.

¶De hac quæstione partim cum hæreticis lis nobis est, & partim inter catholicos non satis conuenit. Ad quam ideo quæstionem sex conclusionibus respondetur. Prima sit generalis aduersus hæreticos. Negare clericos esse vllo iure vlloq́; pacto exemptos à potestate ciuili: est error condemnatus, tum contra Ioānem VVitcleff in cōcilio Constantiensi, tum eciam contra Marsilium de Pauda, & Ioannē de Landino per Extrauagantes Ioannis. 22. Qui quidem quatuor errores sustinebant: primum scilicet, quòd cùm Christus soluit tributum, hoc non fecit leberalitate & condescensione sed necessitate coactus. Secundū quòd ad imperatorem spectat corrigere Papam & instituere. Tertium, quòd vnus sacerdos maiorem habeat authoritatem quàm alius, ab imperatore emanauit, & sicut illam authoritatem contulit potest tollere. Hi, inquam, errores locis citatis damnati sunt. & 11. questione prima per totam, & capit. Non minus. de immunitate ecclesiarum. & capit. Quanquā. de censibus libro sexto. & multis alijs canonibus, quos operosum esset percēsere. Solum ergo est nobis explorandum, quonam iure eiusmodi exemptio nitatur.

Decisio art. | 1. Cōclusio. | Error VVitcleff cōdemnatus. | Primus error | Secundum. | Tertium.

¶Secunda conclusio. Aliquam esse iure diuino clericorum exemptionem à potestate ciuili, constantissimum est: nempe in creandis Episcopis, & sacerdotibus, & in distribuendis diœcesibus & parœcijs: & in litibus inde emergentibus, atque in id genus alijs. Probatur. Potestas ecclesiastica, vt superiori artic. præfati sumus, est non solū à ciuili distincta, verū & ea superior: ergo saltē in causis, quæ merè

2. Conclus. | Rō. cōclus.

ecclesiasticæ sunt, nihil à ciuili pendet, atque adeò nullatenus hac ratione ciuili subijcitur.

2. Argumét. ¶ Secundò arguitur. Potestas ciuilis, vt illic itidem dicebamus, à sola republica originem trahit, seu potius, à Deo per rempublicam: potestas verò ecclesiastica est à Christo immediatè Petro collata dum dixit Matthæi. 16. Tibi dabo claues regni cælorum, Quodcunque ligaueris super terram, &c. & Ioannis vlt. Pasce oues meas: ergo potestas ecclesiastica quantum ad suas proprias causas nullatenus à ciuili deriuata est, atque adeò neque illi subordinatur. Imò è conuerso, vt Innocentius in capitu. Nouit. de iudicijs. ait, in spiritualibus Papa est supremus pastor nō solùm clericorum, verùm & omnium secularium, nemine excepto. Quare seculares principes cohibiti sunt iure diuino de illis causis iudicare, sed ab ecclesia sunt iudicandi, iuxta verbum Pauli. 1. Cor. 2. animalis homo non percipit ea quæ sunt spiritus Dei, spiritualis autem iudicat omnia. Ob idq; apostoli sola Christi authoritate, nulla à principibus secularibus expectata, munere apostolico fungebantur. Quo fit, vt si modò principes aut alij inferiores magnates potestate fungantur præsentandi Episcopos vel alios sacerdotes ad sacerdotia ecclesiastica, totum habeant ex indulto & priuilegio ecclesiæ. Quanquam, vti ait Caietanus in Apologia de potestate Papæ. capit. 27. non sit principibus neganda illa tyrannidi resistendi potestas, quam iure naturali & gentium habent, etiam in rebus ecclesiasticis. Etenim si (quod absit) summus Pontifex, vel episcopi ecclesiastica bona manifesta tyrannide dissiparent, & sacerdotia in perniciem ecclesiæ prouiderent, possent principes possessiones prohibere, & ecclesiæ ipsi contra huiusmodi pestem adiutrices manus porrigere. His tamen euentibus exceptis conclusio est verissima. Et confirmatur tertiò ex verbis & facto Magni Constantini in synodo Nicena, quam historiam Rufinus libro decimo. ecclesiasticę historiæ capit. secundò. refert. Et Gratianus cano. Continua. vndecima quæstio. prima. citat: nempe, quòd cum episcopi ei libellos causarum obtulissent, quæ inter ipsos agitabantur, respondit, Deus vos constituit sacerdotes, quibus & potestatē dedit de nobis quoque iudicandi: & ideo nos à vobis rectè iudicamur: vos autē iudicari ab hominibus non potestis. Quæ quidem verba quanuis (quia non sunt nisi Cæsaris) non habeant diuinam authoritatem, est tamen verisimillimum instructū à Syluestro & alijs sanctis patribus illa protulisse. Accedit & capitu. Quāquam. de censibus. li. 6. vbi habetur, quòd ecclesiæ ecclesiasticæq; personæ, & res ipsarū non solùm iure humano, sed diuino sunt ab exactionibus secularium personarum immunes: quanuis hoc infra exponamus. Et distinctione. 99. cano. Si imperator ait Papa, quòd si imperator catholicus est, filius est, non præsul ecclesiæ, discere ei conuenit, non docere.

Matth. 16. Ioan. vltim. Innoc. Pau. 1. Cor. 2. Principū aliqui sunt patroni ecclesiæ priuilegio pōtificū. Nota casum. Ratio tertiæ conclusio. Constantini Cæsaris verba.

3. Cōclusio. ¶ Tertia conclusio. Quòd res, & bona clericorum sint à potestate ciuili libera, nō planè constat ex iure diuino. Nam imprimis, qđ Glossa prædicti capit. Quāquam. & Gratianus cano. Tributum. 23. quæstione octaua. ex Genes. 47. in illius cōfirmationem adfert, videlicet Ioseph omnem terram Pharaoni præter terram sacerdotum subiecisse, ad confirmandum ius diuinum, non ita multum confert: nam sacerdotes Ægypti non erant propriè sacerdotes, vt nostri, quia neque vera ministrabant gratiæ sacramenta: imò neque verum Deum colebant: quare solo iure gentium erant exempti. Tametsi in lege naturæ, vbi veri Dei cultus vigebat, radius ille fidei tunc reuelatæ admonebat sacerdotes institui. Ius ergo diuinū hoc ex euangelio est perpendendum.

Glossa cap. Quāquam. Authoris ratio.

¶ Est autem ad hoc propositum adduci solitus locus ille Matthęi, 17. vbi cùm didrachma à Christo fuisset exactū, ait Petro, Reges gentium à quibus accipiūt tributum vel censum, à filijs suis, an ab alienis? Et respondit ille: Ab alienis: vnde intulit Chr̃us, Ego liberi sunt filij. Vt autē nō scandalizemus eos, vade ad mare, & mitte hamum, & eum piscē, qui primus, &c. Hinc ergo colligi solet Christum clericorum libertatem, etiam quoad tributa, pronuntiasse. At verò diuus Thomas. 2. sententiarum distinctione. 44. quæstione. 2. art. 2. & illic Bonauentura, atque alij, Theologi non interpretantur illū locū, nisi de ipsa persona Christi & de sua familia, eo ꝙ non solum erat filius Dei, verùm & inquantum Messias & verus Rex regni cælorum, erat liber ab omni censu. Quo vtiq; priuilegio diuino iure soli illi gaudēt, qui apostolicam vitam secuti statum paupertatis elegerunt. Quapropter super illud ad Romanos. 13. Ideo & tributa præstatis (scilicet principibus) inquit, A solutione tributorum clericos esse exemptos, priuilegio principū, quod naturalem æquitatem habet. In cuius confirmationem citat allegatam historiam Ioseph, qui terram sacerdotum liberam Pharaoni reliquit: quam quidem nō adducit tanquam testimonium diuini iuris, quod Canonistæ faciunt, sed alludit ad naturalem æquitatē: quia scilicet clerici diuinis vacantes laborem princi-

Matthę. 17. Loci Matth. declaratio. S. Th. super illud ad Roma. 13. Historia Ioseph.

4.Cõclusio. pum compensant, qui administrationi ciuilis reipublicæ insudãt. ¶Quarta conclusio. Personæ ecclesiasticæ neq; iure diuino neq; humano sunt omnino à legibus ciuilibus exemptę. Ratio cõclu. Probatur, Clerici non obstante clericatu sunt ciues Reipublicę, & eius membra: sed respublica ciuilis non gubernatur, nisi legibus principum: ergo quatenus prædictę leges ad pacem & tranquillitatem Reipublicæ spectant, clerici tenentur eis parere. Alioqui clerici Hispani non magis tenerentur legibus Hispanis obtẽperare, quàm Gallicis, quod est falsum. Enimuerò si rex pretia frumenti, aut olei, aut quarũcunq; rerum lege moderetur, clerici carius vẽdentes mortaliter delinquunt, & ad restitutionem, sicuti laici tenentur. Et idem est de multis alijs legib⁹. Tametsi à pœnis iuris, quæ sunt corporales, sint excepti. Non enim clerici propter homicidia vel furta suspenduntur. Clerici vẽdẽtes frumẽtum contra pragmaticã peccata.

¶Sed dubium est, vtrùm trãsgressores legum ciuilium sint ab ipsis principibus & iudicibus secularibus iudicandi & puniendi. Et ideo adhibetur quinta conclusio. 5.Cõclusio. Quòd personæ ecclesiasticæ non sunt ad seculare iudicium deferendæ, sed sint ab huiusmodi iudicijs exemptę non expresè constat esse de iure diuino: licèt maior sit æquitas quòd personæ eximantur, quàm ꝙ earum bona secularia. Imò ꝙ personæ eximantur est iuri naturali & diuino maximè cõsentaneũ. Probatur cõclusionis prior pars, quia in euãgelio nullũ tale testimonium reperitur expressum. Et ideò adduci illud psal. 104. Cõsueuit, Nolite tãgere Christos meos. Psal. 104. Veruntamen verbum illud in sensu literali nõ adaptatur solis clericis Euangelicis: nam & reges sunt vncti, quod Christorum nomen sonat. Et peculiariter videtur illic Psalmista de prophetis loqui, & de omnibus patriarchis. Neq; aliud volebat Deus illic explicare, quã quòd nulla suis ministris irrogaretur iniuria: esset enim atrocior, quàm quæ priuatis personis impingitur. Quare licèt possit ad clericos applicari, non tamen est in sensu literali testimonium diuinum exemptionis illorum, quãdoquidem nulla illic fiebat mentio de administratione iustitiæ. ¶Secunda verò pars probatur. Rõ.2.partis cõclusio. Cùm iure diuino sint ecclesiæ ministri cõstituti, eidem iuri proximũ esse videtur, vt nequeant a iudicibus secularibus euocari: nam per id maximum obijceretur illis impedimentum, ne idoneè possent ministerijs ecclesiasticis vacare: nemo enim potest duobus dominis seruire. Qua de causa ait Pau. 2. ad Thimotheũ secundo. Paul. ad Thimoth. 2. Nemo militans deo implicat se negotijs secularibus. Ratio. 2. Secundò, quia cùm in causis ecclesiasticis, vt dictum est, iure diuino sint à foro seculari immunes, contingere, sæpe posset, vt simul cũ illis causæ etiam sæculares concurrerent: quare cùm tunc ad diuersa tribunalia euocarẽtur, perplexi essent cui nam iudicũ deberent esse audientes. Ratio. 3. Adde tertiò, ꝙ nõ esset decorum, vt ministri ecclesiæ, qui pastores sunt, seculariũ, etiã iudicũ & regũ, tanquã rei coram ipsis sisterentur. Ratio. 4. ¶Imò verò quartum argumentũ etiam vrget, ꝙ cùm potestas ciuilis & ecclesiastica sint omnino distinctæ, vt supra diximus, necesse est, vt quemadmodũ vtraque suos habet ministros, ita vtriusq; ministri habeant suos distinctos præpositos: absurda enim esset nimiùm confusio si episcopi, qui principes in spiritualibus habent iudicare, ab ipsis in secularibus vicissim iudicarentur: plurimum enim inde ecclesiastica autoritas tum obscuritas tum detrimenti contraheret. Qua vtique de causa Aposto. 1. Cor. 6. Christianos interdictos curauit, ne apud ethnicos causas suas tractarẽt. Paul. 1. ad Cor. 6. Audet ẽm, inquit, aliquis vestrũ habens negotiũ cõtra alterũ iudicari apud iniquos, & non apud sanctos? Tametsi ad Roma. 12. admoneat, vt sint suis potestatibus subiecti. Quare nõ negat, quin si Christianus cõueniretur corã principe ethnico, cui erat subiectus, cõpareat, sed admonet vt lites euitent, ne actores sint corã ethnicis. Atq; hanc conclusionẽ verba illa Magni Constãtini Cæsaris in suprà citato, cap, Continua. 11. quæstione prima, multùm corroborant, quibus sacerdotes Deos appellat, à suo tribunali exemptos.

¶Sexta conclusio. 6.Cõclusio. Quãuis clerici neq; in suis personis neq; bonis essent iure diuino liberi, nihilominus Papa potuit, etiã incõsultis principibus, & debuit eos ab eorum exactionibus & foro excipere: cui quidẽ exemptioni principes contrauenire nequeunt, nisi ad vim vi repellendam, si cubi forte eiusmodi priuilegia in tyrannidem vergerent. Rõ conclu. Probatur. Potestas ecclesiastica, vt diximus, est per se sufficiens, à ciuili inde pendens, ergo potest per se condere leges, quæ suæ administrationi sunt, vel necessariæ, vel congruentes: exemptio autẽ clericorum non solùm est congruens, verum certè moraliter loquẽdo ad debitam ecclesiæ administrationem necessaria: ergo illos potuit & debuit eximere. Quòd enim quantùm ad personas fuerit necessaria, iam probatum est. Sed quãtum ad bona etiam probatur illa superiori ratione S. Thomæ: Bona clericorum exẽpta. nam cùm tributa & vectigalia regibus ad suã ipsorũ sustentationem pro laboribus, quos in administratione Reipublicæ perferunt, exoluantur, & clerici non minores

nores operas rei ecclesiasticæ impedant, æqua sit recompensatio, vt alia tributa ab eis nõ exigantur. Atque hæc conclusio fundamentum est canonum, vt. 11. quæst. 1. & aliorum, quibus clerici eximuntur. 11.q.1. per totam.

¶Per hæc ergo exponendum est & temperandum verbum Bonifacij ca. Quanquam, de censibus in. 6. nempe, quod personæ ecclesiasticæ cũ suis bonis sint iure diuino exemptæ, vt intelligatur primum in rebus & causis ecclesiasticis: mox quantum ad personas est maxime iuri diuino consonum. Cæterum quantum ad bona secularia, quod Papa per potestatem, quam diuinitus suscepit, potuit & debuit clericos eximere. Fuit enim priscum, vt ait Vrbanus can. Tributum. 23. quæst. 8. & quod clerici de bonis, non quidem ecclesiasticis, sed secularibus, quæ possidebant, tributa soluerent, sed post ea omnia fuerunt exempta, præter illa, quæ per negotiationem acquirerent, vt præfatum ca. Quanquam affirmat. ¶Iam vero in eiusmodi priuilegijs ecclesiasticis & exemptionibus obseruandis primum potestas ecclesiastica obnubilatur. Cui rei causam negligentia prælatorum suggessit, qui iusto remissius clericorum crimina vlciscuntur. Sed tamen ex altera parte prætores etiam nonnunquam exorbitant: nam licet clerici aliquam vim Reipublicæ ciuili videantur obijcere, rex est qui debet suæ reipublicæ consulere, admonendo summum Põtificem, vt remedium adhibeat. Verbi gratia. Si clerici primæ tonsuræ impune sanguinem passim fundunt, & cædes faciũt, deberet ad sanctam sedem recurri. Et quãdo Papa nollet prouidere, posset rex sese protegere. Sed tamẽ prętoribus, quandiu leges durant, nefas est eas nõ seruare. Præsertim quod quanuis rex potestatem habeat vim repellendi, non tamen semper liquido constat, an in facti cõtingentia, vis verè illa sit, quę vis iudicatur. Et in re dubia ecclesia est iudex. At de ijs quæ ad concursum duorum magnorum luminarium spectãt hæc pauca sufficiant: oportet enim seruum plura scire quàm loqui.

Bonifacius c. Quanquã de censibus, in. 6.

Vrbanus.

Nota.

Negligẽtia prælatorũ. Prætores ciuitatum.

DISTINCTIO vigesimasexta, De sacramenti coniugij institutione & veritate.

Quemadmodum ordinis sacramẽtum procreandis Dei filijs secundum spiritum idoneũ est, ita & matrimonium propagando generi nostro necessarium. Est enim non qualecunque inuentum nempe, aut iure gentium, aut ciuili positum, sed vinculum natura magistra eiusque parente Deo pręcipiente institutum: ante peccatum quidem in officium, post verò in remedium. Legitur enim in Genesi, quod Adæ prius de terra plasmato Euam, quam de eius latere Deus efformauit, in adiutorium adiunxit. Ob idque spiritu Dei ille afflatus, Hoc nunc os, inquit, ex ossibus meis, & caro de carne mea. Quam ob rem relinquet homo patrem & matrem & adhærebit vxori suæ, & erunt duo in carne vna. Quibus Deus & mãdatum adiecit dicens, Crescite, & multiplicamini. Vbi August. super Genes. Non video, inquit, ad quod aliud adiutorium mulier data sit, viro, si generandi causa subtrahatur. Sed quia concupiscentia, quæ ante peccatum rationi prorsus obediens fuisset post lapsum exorbitare à recto cœpit, idem ipsum matrimonij vinculũ in remedium permansit, vt genitricem naturam à culpa exciperet. Vtriusque enim sexus infirmitas (vt ibidem subdit Augu.) propendens in ruinam turpitudinis, rectè exci-

Text⁹. Cap. 1.

Genes. 2.

August.

August.

excipitur honestate nuptiarum, vt quod sanis pisit esse in officiũ, sit ægrotis in remedium.

Cap. 2. ¶Illud autem cõiugale pręceptũ, tanquam naturę necessariũ, suum etiam semper vigorem retinet, vt quoties humanum genus fuerit periclitatum, nuptiarum beneficio reparetur. At verò vbi generis propagatio abundat, quia dei prouidentia est, vt non desint, qui rei vxoriæ operas impendant, præceptio hæc minimè castitatis virginitatisq; votũ auersatur, imò singulis liberum est sancta hæc consilia sequi, iuxta verbum Pauli, Volo omnes vos esse sicut me ipsum, sed vnusquisque proprium donum habet ex Deo, alius quidem sic, alius verò sic. Dico non nuptis & viduis, bonum est illis si sic permãserint, sicut & ego. 1. Corin. 7.

Cap. 3. ¶Meritissimo ergo hæresis damnati sunt Tatiani & Encratitæ, & quicunq; Martionem & Manichæũ secuti coniugalem torum, ceu rem illicitam & absurdam, repudiabant, contra decretum Pauli, Virgo nõ peccat si nubat. Hoc enim cæco errore, vt natura nostra, quam deus bonam condidit, absumeretur & periret contendebant. Quos ideo spiritu prophetico Paul. ad Timoth. vituperabat, & vt ab illis caueremus, admonebat. In nouissimis enim, inquit, tẽporibus quidam discedẽt à fide in spiritu dæmoniorum prohibentium nubere, & iubentium abstinere à cibis, quos deus creauit. A deò ergo verum est coniungum torum non esse prohibitum, vt Dei ope valeat ad meritũ apud ipsum. 1. Corin. 7. 1. ad Timothe. 4.

Cap. 4. ¶Hoc autẽ cõiungij fœdus, quod ab orbe condito originem duxerat, Christus in lege gratiæ in sacramentum instituit, vt coniuges sacramentali gratia sanctificaret. Hanc enim vt induceret religionem, nuptijs conuiua interesse perrexit. Nempe, vt aqua in vinũ conuersa illam designaret gratiam, per quam id, quod erat in officium, vbi amor coniugum solis caducis rebus innixus frigere solet & languere, virtutem nouam & vim ad procreandos dei filios acquireret. Vnde interrogãtibus Pharisęis, an liceret vxorem dimittere, vetus institutum nouo mandato confirmauit. Ait enin. Non legistis, quia qui fecit hominem è principio masculum & fœminam fecit eos? Et dixit. Propter hoc dimittet homo patrẽ & matrem, & adhærebit vxori suæ: iam enim non sunt duo, sed vna caro. Quos ergo Deus coniunxit, homo non separet. Ioan. 2. Matth. 19.

Cap. 5. ¶Signum ergo mysteriumque hoc sacramentum est duplicis significatus: quippe quod & desponsationem Christi cum ecclesia extrinsecus designat, & gratiam, quam continet, & intus confert. Vnde Apostolus, Sa- Ad Ephe. 5.

cramen-

cramétum hoc,inquit, magnum est: ego autem dico in Christo & ecclesia. Quapropter tum coniugum dilectio amorem,quo Christus ecclesiam ad mortem vsque dilexit, repræsentat: tum & commistio sexuum,vnionem,qua nostram sibi copulauit naturam.

Ad Ephe.5. Quocirca Paul. Vir.inquit, caput est mulieris, sicut Christus caput est ecclesiæ. Et infra. Viri diligite vxores vestras sicut Christus dilexit ecclesiam, & semetipsum tradidit pro ea. Ad hunc ergo conglutinandum amorem hoc gratiæ sacramétum instituit, quæ de eius latere,vnde ecclesia, sicut Eua de costa Adæ educta est,promanauit.

Cap.6. ¶At verò quanuis finis matrimonij propagatio sit generis nostri per generationem, tamen cõsummatio carnalis copulæ non est de essentia: quippe quæ solo spontaneo contractu constat.

DISTINCTIONIS vigesimæsextæ, Quæstio prima. De sacramento coniugij quatenus est in officium.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm matrimonium sit hominibus naturale.

Ostremum deniq; Sacramẽtorum est matrimonium, vt quod minimũ q̃ reliqua spiritualitatis habet. Sortitur autẽ amplissimã disputationis suppellectilem: quæ ideo materia per distinctiões,nõ pauciores, quã decem & septem decurret. Est autẽ tractatus tripertitus,in quinq; enim distinctionib⁹ vsq; ad trigesimã protẽdit sermo de eius causis,quib⁹ innititur & perficitur:nẽpe,de cõsensu & eius qualitatibus & conditionibus. In tribus sub sequẽtibus vsq; ad trigesimamtertiam de bonis coniugij,quibus res vxoria excusatur,ac de legibus,quæ ad eius vsum attinent. Ad demum in nouem vltimis vsq; ad quadragesimãsecundam de impedimẽtis,quibus cõiugium vel, ne fiat cohibetur,vel etiam celebratũ dirimitur. Tractatus tripertitus.

¶Igitur vt ad pręsentem distinctionẽ descẽdamus,quãuis sacramenta, omnia sint sacramenta fidei,quę supranaturale donũ est, tamẽ quędã sic sunt solius fidei,vt omnino sint supranaturalia,vt baptismus,confirmatio, eucharistia &c. Alia verò sunt,quæ admixtũ quidpiã habẽt naturæ,vt pœnitẽtia,quã de malefactis natura docet,qua vtiq; ratione diximus esse virtutẽ,cui natura præter lumẽ fidei & institutionem sacramẽti inclinationem tribuit. Pari ergo modo cõiugiũ habet ꝙ sit tũ officiũ naturæ,tum sacramentũ. Et ideo licèt initialis quæstio in cæteris sacramẽtis sit de eorum ratione sacramẽtali,tamen sicuti in materia pœnitẽtię disputatum est,priùs de ipsa sub ratione virtutis,& deinde sub ratione sacramenti: ita præsens distinctio duas exigit quæstiones: vnam de officio,atq; alteram de sacramento matrimonij. Nota.

¶Quæritur ergo primum,an matrimoniũ sit hominibus naturale. Et arguitur à parte negatiua. Ius naturale.vt instit.eod.titu.& ff.de iusti.& iu.habetur,est qđ natura oĩa animalia docuit:in cuius exẽplũ subditur, maris & fœminæ cõiũctio,quæ fit generationis causa:in brutis autem animantibus non est cõiunctio maris determinatè ad hãc fœminã, instar matrimonij,sed promiscuus temerariusq; cõcubitus:ergo matrimonium quod est vinculũ inter certas personas indissolubile,non est de iure naturæ:quãdoquidem cõcubitu vago,vt patet in fornicationibus,posset humanum genus propagari. Partis negatiuæ. arg.1.

¶Secundo arguitur. Ad id natura propensiùs inclinat,quo amplior charitas & amicitia custodiri potest:sed si mulieres essent viris omnibus communes,& viri vicissim mulieribus,qui promiscuè generarent, vt Socrates,referente.2.Politi.Aristotele,rempubli 2.Argumẽt. Socratica republica.

cam inſtituebat, amplior eſſet & protenſior amicitia: quandoquidem non eſſet diſtinctio inter meum & tuum, quæ pronomina amicitias diſſoluũt, ſed unuſquiſq; ſeniorum quemcunq; iuuenum appellaret filium, & iuuenes omnes maiores, patres: vnde diſt. 1. can. Ius naturale. cõmunis omnium poſſeſsio, & omniũ vna libertas aſſeritur eſſe naturalis: ergo appopriatio vxoris per matrimonium nõ eſt de iure naturæ.

3. Argumẽ.

¶Tertiò. Ius naturale, vt eod. can. author eſt Iſidorus, omniũ eſt nationũ cõmune: ſed vt. 1. lib. de inuentione teſtatur Cicero, homines in principio ſylueſtres erãt, neq; nuptias celebrabant legitimas, neq; certos quiſquam inſpiciebat liberos: ergo matrimonia non ſunt iure naturæ inſtituta.

Pars affirmatiua.

¶In contrariũ autẽ eſt illud Ariſto. 8. Ethi. Homo magis naturaliter eſt animal cõiugale, q̃ politicum: eſt autẽ, vt ibi docetur, politicũ & ciuile: ergo & cõiugale, atq; adeò coniugiũ eſt iuris naturæ.

Deciſio arti.

¶Naturalis ordo expoſcere hîc videbatur, vt à nomine & definitione matrimonij exordiũ ſumeremus. Attamen ob prædictam cauſam: quia ſcilicet & officium eſt, & ſacramentum, ex iſtis priùs expoſitis conditionibus commodiùs deinde poteſt tam nomen elici, quàm definitio. Præterquàm quòd ſentent. Magiſt. interpretes in ſequen. diſtinct. hæc ponunt, quorum ordinem inuertere nolumus.

An matrimonium ſit licitum.

Vtrùm verò matrimonium ſit licitum, quod hæretici negant, art. 3. inter agẽdum de officio coniugali contra ipſos cõſtituetur. Nunc autem ad naturam matrimonij expendendam eius cauſam exploramus: videlicet, vtrùm ſit à natura inditum. Neq; verò interrogamus: vtrùm coitio maris & fœminæ cauſa generationis ſit naturalis: quoniã neq; hoc in dubium euocari poteſt, eo quòd affectus inſtinctuſque naturæ in rebus caducis & corruptioni obnoxijs, ſit per generationem ſpeciem propagare. Sed quod hîc diſputatur eſt, vtrùm inter animalia hoc ſit hominibus peculiare, & ſuapte natura inditum, vt ad illud officium deſtinati mas & fœmina nodo indiſſolubili coniungantur. Hoc enim, vt diſt. ſequenti patebit, matrimonij nomine intelligimus. ¶Ad quam vtiq; quæſtionem ſub diſtinctione duabus concluſionibus reſpõdetur.

Naturale dupliciter dicitur.

Naturale enim dupliciter dicitur, vno modo prout diſtinguitur cõtra liberum, quòd ſcilicet ex principijs naturæ quadam neceſsitate prouenit, vt igni moueri ſurſum, & graui deorſum. ¶Atque iſto pacto palàm eſt matrimonium non eſſe naturale, quæ ſit hîc prima concluſio.

1. Cõcluſio.

Si quidem liberè aliqui mortalium matrimonio copulantur, à quo alij abſtinent. Alio modo aliquid dicitur naturale quia ad id natura inclinat & inſtigat, tametſi per liberum arbitrium compleatur: quemadmodum cibum ſumere, & virtutum officia exercere, ad quod rationalis natura ſtimulat naturalia cenſentur.

Secunda cõcluſio.

¶Sit ergo ſecũda concluſio. Matrimoniũ hoc modo eſt naturale, vt diſtinguitur contra ius humanum & gentium: non enim eſt quoddam inuẽtum ex hominũ condicto, ſicuti tributorum leges, aut aliæ ciuiles, nec ſicut poſſeſsionũ diuiſio iure gentium introducta, ſed res ex naturæ inſtinctu profecta.

Ratio concluſ.

Probatur. Prima cauſarum, vt Ariſtote. 2. Phyſico. ſapienter docuit, ex qua naturæ opera perpenduntur, eſt finis, eo q̃ Deus & natura quicquid agunt, in finem aliquem referũt: non enim, vt Democritus aiebat, molares dentes obtuſi ſunt, & anteriores acuti, aut planta pedum plana, ratione materiæ, ſed certè ratione finis: quia id aptæ manducationi & ambulationi congruebat.

Democrit⁹.

Neq; pluit temerè, ſed ad procreanda terræ naſcentia, quibus opus eſt pluuia: vnde quia in Ægypto nõ pluit, diuina naturaliq; prouidentia Nilus ſua redundantia terrã irrigat.

Albertus Magnus.

Qua vtiq; ratione Albertus Magnus in lib. de animalibus. Plinij, Dioſcoridiſque opinionem refellit dicentium, viperã non nullaſque ſerpentes partu diſrumpi. Eſt quippe fabula quoniam cum natura intendat effectus ſuos ad perfectum perducere, & conceptio ſit propter partũ, ſit vt quibus dedit concipiendi, dederit & pariendi facultatẽ. Finis autem concubitus maris & fœminæ inter homines, nõ eſt prolem in hoc tantum edere, vt ſit, & viuat, ſed vt debita nutritione & educatione ad perfectum ſecũdum corpus & animam perducatur.

Filij à parentibus tria ſuſcipiunt beneficia.

Vnde, vt eod. loco præmiſit Philoſophus, filij à parentibus tria ſuſcipiunt maximè beneficia: nempè, eſſe, ali, & educari. Finis autem hic & intentio naturæ nequiret modo debito obtineri, niſi ſingulariter vir & vxor arctiſsimo nexu copulati vicarias operas ad proles nutriendas & educandas ſibi præſtarent. In aliquibus enim neceſſarium eſt opus vxoris, & in alijs mariti: quibus ideo ſi liberum eſſet ſocietatem diſſoluere, nequiret proli bene eſſe cõſultum: eſt ergo matrimonium de iure naturæ. Secũdo id probatur alia eiuſdem Ariſtotelis ratione.

2. Ratio ex Ariſtote.

Homines hoc etiam brutis animantibus præſtant, quod illa cõſortio maris & fœminæ nõ egent, niſi ſolius procreationis cauſa: homines verò nõ ſolum propter illam, ſed & eorum gratia, quæ ad vitam conferunt: habent enim officia diuerſa: vxori nanq; illa congruunt officia, quæ domi exercen-

centur, vt nere, & res domesticas curare: viris autem ea incumbunt, quę foris exercentur, vt victum procurare, & publica gerere negotia. Vnde concluditur, quòd cùm homo quatenus pars est domus, sit coniugalis, & quatenus pars ciuitatis, sit politicus, quanto domus prior est & ad vitam magis necessaria quàm ciuitas, & procreatio filiorum animalibus cōmunior, tanto magis sit natura sua coniugale animal quàm politicum. Eadem deinde conclusio authoritate diuina confirmatur. Vbi enim Deus primùm homines plasmauit, marē condidit & fœminā, qui essent duo in carne vna. Imò quamuis sacra nos pagina id non docuisset, ratio ipsa naturalis ostenderet, matrimonium esse de iure naturæ. Quin verò marem Deus & fœminam nō aliter copulauit, quàm docendo quid nam ius postularet naturæ. Quapropter vt arctiùs doceret interesse vinculum matrimonij inter homines, quàm societatem inter bruta, & si in singulis brutorū speciebus marem & seorsum fœmellam condiderit, tamē in specie humana vnicum priùs hominem de terra plasmauit, ex cuius latere sociam eius fœminam eduxit: non quidem de pedibus, vt esset serua, nec de capite, vt esset domina, sed de latere, vt esset per naturæ cōsors: nēpe, vt doceret quanta inter eos, nō solū corporum, verum animorum necessitudo esset intercessura, quantoq; subinde amore deberent conglutinari. Quo fit vt summus amicitiæ nexus, qui inter homines esse debet, sit coniungalis viri & vxoris. Hoc enim admonitum Adam nobis, imò per ipsum deus esse voluit illis verbis. Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea. Propter hanc relinquet homo patrem & matrem, & adhęrebit vxori suæ, & erunt duo in carne vna. Hoc est, quæcūque alia naturę vincula huic posthabebit. Vnde Paul. quod quæst. sequen. latiùs disserendū est, ad Ephes. 5. permulta inculcatione exaggerat quàm debeat vir vxorem diligere: nempe, sicut Christus ecclesiam. Propositum ergo quod præcipuè in matrimonio contrahendo condecens est, eò tendere debet, vt non propter temporaria caducaq; bona, qualia sunt vel dotis amplitudo, vel habitudo formæ, sed propter virtutum honestatē celebretur: alioqui in medio nuptiarum cōuiuio vinum: hoc est, coniungalis lætitia, deficiet.

3. Cōclusio.

Nota hoīs creationem.

Vxor ducēda nō ppter bona tēpo ralia sed propter honestatem.

Solu. 1. arg.

¶ Ad primum igitur argumentum optimè Diuus Thomas per distinctionem respondet. Naturale enim est id, ad quod natura inclinat: est autem in homine considerare & naturam generis, quod est, animal, & naturam speciei, quam hebet ratione differentiæ, quæ est rationalis. Genus autem, quia nō reperitur nisi contractum per diuersas differentias, nō nisi secundum illas inclinat. Brutis verò animantibus nulla est necessaria coniunctio, nisi solū generationis causa, & ideo simpliciter in omnibus requiritur, vt coëant in actu generationis. Ob idq; in illis speciebus, in quibus proles solo subsidio fœmellę nutritur, nulla alia societas maris est necessaria. Sed vbi subsidiū maris etiam requiritur (vt in quibusdam auium speciebus) aliquanto protensior inuenitur societas ad nutriendam prolem in paruum tempus, quo tēpore par maris & fœminæ simul conuiuit. In hominibus autem, quia non solùm nutritio prolis quantum ad corpus, verùm & educatio quantum ad animam, & maris & fœminæ fauore & opera in longum tempus indiget, non solùm coitio ad generandum naturalis est, verùm & indissolubile consortium, quæ est matrimoniū. Vnde in prædicta lege tanquam exemplum naturalis iuris nō modò ponitur cōiunctio maris & fœminæ, quæ brutis etiā cōmunis, sed liberorum successio, & puerorū educatio, quæ naturalem finem matrimonij explicant. Quòd si quis morosus redarguat, fornicationē ad procreandas proles sufficere, imò & sæpè ad educandas: respondetur, ad generationem sufficere, sed tamen quòd ad educationem quādoq; sit satis, est accidentariū. Et præterea habent homines cunctis animātibus secundā cōditionem, quatenus sunt animalia politica, & propter mutuas operas, quibus in re domestica & politica inuicem se mas & fœmina iuuāt, perpetua egent societate. ¶ Ad secundū respōdetur, illā Socraticā rempublicā meritò Aristotelem multis noībus repudiasse. In statu enī naturæ integræ, quādo omnibus cura fuisset cōmunia curare, congruens erat illa in cōmuni rerum possessio. Corruptæ verò naturę, in qua vnusquisq; nō quærit nisi quæ sua sunt, optimum fuit ius gentium, quo fuerant dominia diuersa. Vnde licèt meum & tuum nūc lites foueant illis tamē exclusis multò peiùs haberet rerum gubernatio. At quicquid sit de alijs bonis, quæ ad rem præsentem nō attinēt, tamē cōmunis vxorum liberorūq; possessio tam absurdam præ sefert deformitatē, vt neque in statu naturę integræ locum habuisset. Multò enim minor amicitia per illam promiscuam possessionē firmaretur, q̄ nunc est: quoniam vt iait Philosophus, licet omnes complexim possent se appellare patres, & filios, & fratres, nemo tamen singuariter aut diuisim suū

Necessaria indissolubilis societas in hoībus.

Obiectio.

Dilutio.

Solu. 2. arg.

Meū & tuū.

sim suũ cognosceret liberũ, ac patrem, quod etiam in statu innocentiæ fœdum esset: nam & tunc ius paternum & vxorium viguisset. Et præterea in statu naturæ corruptæ innumera essent incesta inter patres & filios, fratres & sorrores, multaque impia bella & rixæ inter huiusmodi incertos cognatos. Superuacaneũ autem est omnia recensere incõmoda, quę eiusmodi rempublicam consequerentur.

Solu. 3. arg. ¶ Ad tertium denique respondetur, meritò Ciceronem ibidem nationes illas cum bestijs contulisse: quippe quæ victu ferino vitã propagabant, & bestiarum more vagantes nihil ratione animi. sed viribus corporis omnia administrabant, & ideò nec nuptias legitimas, nec certos liberos inspiciebant. Quare ex illa corrupta natura nullum sumitur contra nostram veritatem argumentum, nec vult sentire Tullius, quòd in toto orbe illa esset corruptio, sed in aliquo fortè angulo. Nam vt histo ria sacra & aliæ profanæ tradunt, nullum fuit tempus, quo non fuerit aliqua matrimonij ratio cognita. (Cicero.)

ARTICVLVS. II.

Vtrùm matrimoniũ semper fuerit maneatq́; adhuc sub præcepto.

Habemus ergo matrimonium rem esse naturalem, cõsequitur autem, vt perscrutemur, an ille instinctus naturæ vim habuerit præcepti, vel saltem sit rei huius diuinum mandatum positum, quod etiam nunc permaneat. Et arguitur à parte affirmatiua. Verbum illud Genes. 1. Crescite & multiplicamini, formã præ se fert præcepti, quod nullibi legitur reuocatũ. imò per Christum Matth. 19. apparet confirmatum vbi ait, Quos Deus coniuxit, homo nõ separet: ergo etiam nunc perseuerat. (Partis affirmatiuę arg. primum.)

2. Argumẽ. ¶ Secundo præcepta naturæ irreuocabilia sunt quandiu ratio eadem iuris permanet: persistit autem eadem ratio multiplicandæ speciei, sicut conseruandi indiuidui: ergo sicut præceptum naturale alimenti ad conseruandum indiuiduum permanet, ita & mandatum coniugij ad propagandam speciem.

Pars negatiua. ¶ In contrarium existere illud videtur. 1. Corinth. 7. Qui non iungit matrimonio virginem suam, melius facit (scilicet, quàm qui iungit) consilium autem nullum est validum cõtra præceptum, alioqui illud non esset præmio dignum: ergo nunc videtur præceptum matrimonij non vigere.

Decisio ar. ¶ Quęstio præsens nõnullas habet partes: scilicet, vtrùm hoc sacramentum fuerit diuinitus institutum, & quando, & an sub præcepto, & vtrùm præceptum fuerit naturale, & vtrùm nunc duret. Ad horum autẽ intellectum supponendum est, matrimonium institutum esse & in officium: scilicet, ad procreandas proles, & in remedium concupiscentiæ, & præter ea sub ratione sacramenti. Est ergo prima cõclusio. Matrimonium institutum fuit duntaxat in officium instatu innocẽtiæ ante peccatum. Post lapsum verò hominis illico institutio perstitit non solùm in officium, verùm etiam in remedium. Doctrina est August. libr. 9. super genes. ad literam ca. 7. Et Hugo. libr. 2. de sacramentis part. 11. Vbi ait August. Vtriusque sexus infirmitas propendens in ruinam turpitudinis, rectè excipitur honestate nuptiarum. Quæ quidem verba magister distinctione præsenti retulit, vbi nonnulli pro, excipitur, substituunt, excusatur, nõ intelligẽtes vim verbi: nam excipi à culpa, idem est quòd à culpa, quæ esset in actu, per matrimonium excusari. Vnde subdit, Vt quod sanis possit esse in officium, sit ægrotis in remidiũ (1. Cõclusio)

Institutio huius sacramenti qñ; At verò nondum satis inter Scholasticos constat, vtrùm à deo immediatè, & quibus verbis fuerit institutum. Magister quippe senten. distinct. præsenti insinuare videtur, illic fuisse institutum, dum dixit Adam, Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea. Quam ob rem relinquet homo patrem & matrem, & ad hærebit vxori suæ. Quem modum sequi videtur Scotus, dicens, quòd indissolubilẽ obligationem instituit Deus per illa verba Adæ, Propter hanc relinquet homo patrem & matrem, & adhærebit vxori suæ. At Bonauentura substinens institutum fuisse à Deo immediatè: quia illa verba non fuerunt Dei, ait instit tutum fuisse per instinctum internum ipsius Dei instigantis Adam, vt illa verba proferret. Ricardus autem distinct. pręsen. art. 1. q. 3. ait, ꝙ facto instituit illud, cùm Euã ex costa Adę produxit, sed verbo benedixit dicẽs, Crescite & multiplicamini. (Scotus.)

S. Tho. & cõis opinio. ¶ Nihilominus S. Tho. hîc & quæst. sequenti artic. 2. & cõmunis opinio, quæ etiã est Magistri, si sanè inspiciatur, aiunt illo verbo. Gẽn. 1. Crescite & multiplicamini, fuisse à Deo tum institutum, tum etiã præceptum. Nam etsi postmodũ ca. 2. modus referatur eductionis Euæ de costa viri, id tamen pro recapitulatione (vt aiunt) fit: nam quando dixit crescite, iam ambo erant producti.

¶ Probatur conclusio. Matrimonium est ad procrean

Ratio cõclusionis. procreandam speciem ita necessarium, vt ad conseruationem indiuidui alimẽta, nisi, quod magis est vnicuique necessaria cõseruatio sui indiuidui, quàm conseruatio speciei: ergo sicut præceptum naturale est, vt homo ad suam ipsius conseruationem alimẽtum sumat, ita est illi præceptum conseruandæ speciei: illud autem non alibi expresiùs habetur, quàm in illis verbis, Crescite & multiplicamini: institutione autem nulla alia opus erat, quàm ipsa præceptione: sic enim eucharistiam instituit, Hoc facite in meam cõmemorationem: ergo illic fuit simul tum institutũ, tum etiã iussum.

Rõ secunda ¶ Secundò id probatur. Cùm matrimonium non fuerit institutum nisi propter finem propagandæ speciei: & illic illum finem Deus expresserit: illic certè sacramẽtum tum instituit, tum simul præcepit: ob idque sub forma benedictionis eandem institutionem & præceptionem expresit: nam Deum nobis benedicere, benefacere est: quare quæcunque rerum procreatio benedictio Dei censetur.

Argumẽ. 14 de ciui. Dei. ¶ Est præterea doctrina hæc Augustini. 14. de ciuita. Dei cap. 22. vbi ait, Nos nullo modo dubitamus secũdùm benedictionem Dei, Crescite & multiplicamini & replete terram, donum esse (hoc est, institutionem) nuptiarum, quas Deus ante peccatum hominis ab initio constituit, creando masculum & fœminam. Non ꝙ creatio illa fuerit institutio sacramenti, vt Ricardus cẽset, sed ꝙ fuerint creati, vt cõnubio copularentur. Et subdit, Adam autem Deo instigante institutionem matrimonij specificauit, & explicuit. Non quòd illa instigatio fuisset iustitutio, vt Bonauẽtura intellexit, sed ꝙ instigauit, vt institutionem Dei explicaret dicens, Hoc nunc os ex osibus meis, & caro de carne mea, Quam ob rem relinquet homo &c. Non enim opus habebat Deus institutionem per verba Adæ facere: sanè cùm longè esset decentiùs, vt suis ipse verbis illud institueret. Sed illis verbis Adam explicuit institutionem, quam Deus facturus erat dicens, Crescite, & multiplicamini: apparet enim ꝙ verba Adæ antecesserint verbis Dei.

Creatio illa non fuit institutio sacramenti.

Instigatio illa nõ fuit institutio sacramenti.

Matrimonium statim post peccatum cœpit prodesse in remedium. Genes. 9. ¶ In secundo verò membro conclusionis diximus illico post peccatum cœpisse matrimonium prodesse in remedium. Diximus id, inquam, ad eis obuiandum, qui suspicari possent non fuisse positum in remedium vsq; post diluuium, quando eadem verba Gene. 9. Deus repetijt. Crescite, & multiplicamini. Nam remedium illico debet occurrere dum morbus illo opus habet. Quare dum Adam primò genuit, iam vsus est matrimonium in remedium, quia ante peccauerat. Quocirca loco citato Scotus & Ricardus aiunt institutum fuisse in remedium, cùm Deus dixit Euæ, In dolore paries filios, & sub viri potestate eris: & viro, Quia audisti vocem vxoris tuæ, &c. Attamen verba illa nullam videntur preferre imaginem instituendi matrimonij, sed maledicendi eius conceptus & partus. Dicendum ergo illud ipsum præceptum antea, natura integra, fuisse positum, vt cuicunque statui pro eius ratione seruiret: scilicet, ante peccatum, vbi nulla erat concupiscentia, in officium, & post etiam in remedium. Hinc fit consequens post diluuium non esse positum aliud præceptũ quàm priùs sed illud repetitum & confirmatum per modum etiam benedictionis propter necessitatem, quæ tunc ingruebat sicut priùs procreandi humanum genus, quod aquis fuerat submersum. Attamen tanquam verum sacramentum non potuit institui nisi à Christo lege Euangelica, de quo quæstione proxima adhibendus est sermo. ¶ Contra hanc autem conclusionem est argumentum, quo inquiramus oportet, an illud præceptum fuerit naturæ: arguitur enim sic. Instinctus ipse naturalis & delectatio illi adiuncta per se sufficiens erat ad propagationem nostri generis, redundabat ergo præceptum Dei. Et confirmatur. De alimento sumendo non videtur aliquod extitisse præceptum: nam illud Gene. 2. Præcepit ei dicens, Ex omni ligno paradisi comede, de ligno autem scientię boni & mali ne comedas, non videtur in priori membro vim habere pręcepti, sed promisionis, acsi dixisset. Præcipio tibi, vt licet ex omnibus alijs comedas, de hoc tamen ne comedas. Scotus distin. præsenti nõ vult admittere, matrimonij præceptum esse omnino naturale: quia non admittit esse naturale nisi sit vel principium practicum per se notum, vel conclusio euidenter ex illo collecta. Et tamen coniunctio matrimonij per indissolubile vinculum, neq; est principium per se notum, neque conclusio inde euidenter illata: nam licèt sit euidens, pracreationem speciei esse bonam: vidit enim Deus omnia, quæ fecit, & erant valde bona, non tamen euidenter colligitur ad id necessarium esse matrimonium, cùm quicunque sufficiat concubitus. De hac autem re hoc verum est, quod Scotus affirmat: nempe, non esse eius naturæ tanquam principium per se notum, aut tanquam euidentem conclusionem. Nihilominus non est negandum, quin simpliciter sit de iuræ naturæ: nam vt in Posterio. &. 1. Ethi. author est Philosophus, sunt in scientijs euidentiæ

Scotus, & Ricardus.

Sententia autoris.

Appendix.

Argu. cõtra cõclusionẽ.

Argumenti cõfirmatio.

Nota.

Scotus.

Scotus.

Aristot.

dentiæ gradus diuersi, quorum summus est in mathematicis, sed nihilominus non est negandum scientias etiam naturales & morales esse scientias: licèt non tanta cum euidentia concludāt. Cùm ergo lex matrimonij sit cognitio quędam, sat est vt dicatur ius naturale, qđ ex principijs naturæ per se notis efficaci consecutione inferatur. Sic scilicet probabili, vt viri eam sapientes inficiari nequeant. Et sanè hoc pacto ex fine nutriendæ procrandęque prolis matrimonij nodus indissolubilis elicitur. ¶Atque eam ob rem cùm duplex sit ius diuinum: nempe positiuum, quod naturæ superponitur, vt sunt sacramentorum mandata & fidei, aliud verò diuinum naturale: præceptum matrimonij non est prioris, sed posterioris generis: Deus enim nō supra naturam, sed tanquam naturæ author & parens illud posuit crescite, &c. tanquam vim instinctumque naturę explicans. Quocirca licèt Deus ipse præceptum illud non expresśisset, natura nos ipsa obligaret. Tale etiā fuit & illud, Dñamini piscibus maris: nā iure naturæ per Deū conditæ, homo quia rationalis est, suiq; adeò suarumq; actionum dominus, dominium subinde aliarum rerum obtinet.

Ius diuinū.

Solu. 1. arg. ¶Vnde ad prius argumentum modò factum respondetur, ꝙ quanuis instinctus naturæ sufficeret, vt homines nō deficerent, qui liberos procrearent nihilominus posset accidere, vt ingruente generationis necesśitate peruersitas hominū nollet generationi vacare, & ideo fuit necessarium præceptum.

Solut. 2. arg. ¶Ad secundum eodem pacto respondetur: nempe, simile extare naturæ præceptum alimenta sumendi, quatenus fuerint seruandę vitæ necessaria. Itaque quāuis Deus id non expresśisset, natura nos ipsa compelleret sub reatu culpæ, quæ alioqui in Deum, naturæ autorem cōmitteretur. Et ideo non est necesse dicere illud prius membrum, Ex omni ligno paradisi comede, esse præceptum, sed permisśionem: quia non tenentur tunc homines vniuersos fructos gustare: ob idq; nota vniuersalis permisśionem solùm sonat. Nihilominus illa permisśio fuit signum præcepti sustentandi vitam per esum aliorum fructuum.

Ex omni ligno paradisi comede.

An etiā nūc præceptum matrimonij maneat. ¶De alio membro quæstionis, vtrùm scilicet nunc præceptum illum permaneat, Bonauentura distinctione præsenti artic. 1. quæstio. 3. dicit, quòd cessante necesśitate multiplicandi humani generis, cessauit & hoc præceptum. Alij aiunt cessasse quando Christus laudauit cœlibatū eorum, qui se castrauerunt propter regnum cælorum, Matthæi. 19.

2. Cōclusio. ¶Nihilominùs hic adhibetur secunda conclusio. Præceptum illud semper ab orbe cōdito durat durabitq; vsque in finem sub eodem tenore & vigore. Et est conclusio Sancti Thomæ distinctione præsenti quæstione. 2. artic. 2. ad. 1. cui ideo falsò à quibusdam contraria sententia imponitur. Probatur, primò argumentis duobus in fronte quæstionis factis. Deinde, quia hoc est pręceptum iuris naturæ ad propagandā speciem: posset autem nunc etiam necesśitas generationis accidere: ergo semper manet præceptum. Nam non est dicēdum, quòd quando ingrueret necesśitas, tunc præceptum exurgeret, & quando illa cessaret, tunc præceptum sopiretur. Enimuerò pręceptum succurrendi per eleemosynam extrema patienti, non exurgit tunc nouum quando illa necesśitas occurrit, sed semper manet tanquam præceptum affirmatiuum, cuius natura est, vt obliget semper, sed nō pro semper.

Cōclusio. S. Thomæ.

Ratio cōclusionis.

Præceptum eleemosynę

¶Ad huius autem maiorem explicationem notandum, præceptorum vim ex eorum fine esse perpendendam: necesśitas autem naturalis dupliciter homines inclinat: vno modo ad finem cuiusque particularem, vt cōseruatio indiuidui, & huiusmodi necesśitas obligat singulos ad sumendum cibum, non semper, sed quādo & vbi oportet: alia verò est necesśitas nō singulis, sed toti reipublicæ incumbens, & hæc non obligat singulos, sed rempublicā in cōmuni, atq; adeò principes, qui eius sunt administratores, vt necesśitas agriculturæ, ædificatoriæ, atque aliarum artium: nō enim singuli tenētur esse agricultores, aut ædificatores, aut milites. &c. sed vnusquisq; suapte sponte vnā quālibet sequitur artem. Sed si forte contingeret, vt aliqua earum artium esset artificibus destituta, tunc princeps compellere posset eos, qui essent necessarij, pari ergo modo lex matrimonij nō singulos, sed collectim rēpublicam obligat. Vnde initio conditi orbis, quia Adam erat tota respublica, illi posita est lex qua quidem filios suos cogere etiam poterat, vt cōnubia inter se cōciliarent, quousq; iusta esset generis facta propagatio. Et pari lege Noe, suos filios & nepotes potuit cōpellere. Quando verò illa necesśitas nō ingruit, prouidentia Dei est, naturæq; instinctus & volūtas sufficit, vt non desint qui absq; coactione rei vxoriæ operā impendant. ¶Hinc colligitur, præceptum matrimonij, licet semper duret in republica, nullatenus consilio castitatis esse aduersum. Vtrùm verò in omni ætate ab orbe cōdito virginitas fuerit laudabilis, disputabimus dist. 30. quæstione. 2.

Republica opificib᷒ destituta cogi possunt, qui necessarij principi videbuntur.

Nota.

Matrimonij pręceptū cōsilio castitatis nō aduersatur.

¶Sub

Dubium. ¶ Sub lege autem euangelica, quando iuxta consilium Christi, vti ait Paulus, virginitas celebratur, dubium est, vtrùm si aliqua natio eo vsque vel peste vel alia calamitate deuastaretur, atque ad eam hominum raritatẽ esset peruentum, vt periculũ immineret, ne genus humanum deperiret, possent cogi etiam sacerdotes & religiosi & sanctimoniales connubia celebrare, Respondetur, quòd eos, qui non se voto adstrinxissent, posset deberetque rex cogere. De monachis autem Palud. distin. præsenti quæst. 3. quosdam refert dicentes, ꝙ etiã tũc nõ tenerẽtur, nec possent ad id cogi: quia credi tunc posset numerũ electorum esse completum, ac perinde finem mũdi adesse. At verò opinio hæc non est tam vero similis, quàm sua cõtraria: quoniam quando sit cessatio mũdi futura, non est in cognitione humana positum: horam quippe illam nemo scit, nec filius hominis. Et ideo nisi specialis reuelatio affulgeret, ius naturale & cõmune seruandum esset. Ob idque si casus (qui non videtur possibilis) eueniret, etiam illi, qui se voto castitatis obstrinxerant, ad matrimonia tenerentur: quia votum semper includit conditionem illam, nisi ius naturæ conseruandi humanum genus obstet.

Solutio dubij. Paluda. Sentẽtia autoris. Nota.

Solutio primi argum. ¶ Per hæc argumẽta in capite quæstionis proposita, soluta restant. Concedimus enim cum S. Thoma præceptum matrimonij nõ esse reuocatum, sed obligare rempublicã, vt expositum est. Cum quo tamen stat vt vnus quilibet singulatim possit castitatem vouere. ¶ Et eodem modo soluitur argumẽtum secũdum. Solutio secundi argu.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm vsus matrimonij: hoc est, maritalis complexus, sit licitus, atq; adeò esse possit meritorius.

VM potentia sit propter actum, atq; adeo matrimoniũ ꝓpter vsum: & matrimoniũ, vt dictum est, natura naturęque author Deus instituerit, compertum inde fit cõiugũ cõuersionem & generationis actum licitũ esse. At verò, vt hæreticis respondeamus, tertius hîc adhibetur articulus. Arguitur ergo cõgressum illud coniungalem non esse licitum. Quicquid rationis vsum corrumpit: quæ omnium virtutum fons & origo existit, illicitum est & vitiosum: exuberantia verò sensualitatis, quæ incoitu ebullit, eiusmodi vsum absorbet, adeò vt. 7. Ethico. Philosophus asseruerit, impossibile esse hominem illo tunc articulo, aliquid intelligere: ergo ille actus est illicitus, Qua de causa exodi. 19. præcipiebatur populo, qui Deum erat visurus, ne vxoribus se tunc commiscerent. Et Augustinus lib. 2. Soliloquiorũ ait, nihil sic deijcere animam ab arce virtutis suæ, sicut contactum illum corporum, sine quo vxor haberi non potest. Et Hieronymus super Matthæum, quod refertur. 32. quæstione. 2. cano. Connubia. ait tempore cõcubitus præsentiam spiritus sancti non dari, etiam si propheta videatur, qui officio generationis obsequitur. ¶ Secundò. Illud quod secundũ se est turpe, fieri nequit honeste: sed officium coniugale habet concupiscentiam cum turpitudine coniunctam: ergo nunquam fieri potest honestatè. ¶ Tertio arguitur, quòd huiusmodi actus, esse queat meritorius. Ait enim Chrysostomus super Matthæum ca. 19. Matrimonium & si vtentibus se pœnam non inferat mercedem tamen non præstat: metrium autẽ non est nisi respectu mercedis: vnde Magister sentent. ait, quòd coniugium non meretur palma: ergo nõ est meritorius.

Partis negatiuę argum. primum. Hierony. Secũdũ argumentum. Tertium argumentum.

¶ Quartò. Id quod sine peccato veniali fieri nequit, esse non valet meritoriũ: sed actus matrimonialis semper habet adiunctam venialẽ culpã, quia non põt esse sine motu sensualitatis, cuius primus etiam motus est saltẽ venialis: ergo officium illud non potest esse meritorium. ¶ In contrarium autem est verbũ Apostoli. 1. Corinth. 7. Virgo non peccat si nubat. ¶ De hac re nulla inter catholicos est controuersia, imò hæreticorum dogma adeò fuit absurdum, & humanis conceptibus dissonũ, vt ipsum suam proderet falsitatem. Angust. libro de hæresibus capit. 35. Tatianos & Encratitas facit illius heresis autores, quòd actus coniungalis, atque adeò nuptiæ in illum vsum non sint licitæ, sed permissæ ad vitandas alias peiores absurditates, iuxta verbum Pauli, Propter fornicationem vnusquisq; suam habeat vxorem: melius enim est nubare, quàm vri, Hierony. verò lib. 1. contra Iouinianum, Marcionem, & Manichæum Tatiano antiquiores, inuentores eiusdem erroris refert. Et Tertullianus aduersus Martionem de eodem errore eum reuincit. Atqui Guido Carmelita Armenis etiam eundem adscribit: quippe qui aiebant, quòd si primi parentes nostri nõ peccassent, nunquam ad generandum coijssent, sed aliter genus nostrum multiplicaretur: scilicet, per creationem singulorum hominum

Quartũ argumentum. Pars affirmatiua. Decisio articuli. Hæreticorũ error. Hierony. Tertullia. Gudio. Carmeli.a. Armenorũ. error.

Sed

Sed propter peccatum, aiebāt, mutatam fuisse propagationis formam per generationem. Qua vtiq; ratione apellati sunt Adamiani. Eorum hæresim refert lib. de bono coniugali August. ca. 2. quam reprobat. Occasionē errandi inde nacti sunt, quòd primus parens obscœnum motum nō nisi post peccatū sensit. Hanc phrenesim suscitauit postmodum tempore Innocentij tercij Almaricus quidam Parisiensis doctor. Atq; hic error est, quē idem summus Pontifex ca. Damnamus. de summa trinitat. & fide catholica. insinuat dicens. Reprobamus etiam & condemnamus peruersissimum dogma impij Almarici, cuius mentem sic pater mendacij excęcauit, vt eius doctrina non tam hæretica, quàm insana sit censenda.

Almaricus hæreticus.

¶Contra hos ergo vesanos errores duæ stātuuntur orthodoxæ conclusiones. Prima. Negare complexum coniugalem licitum esse fuisseq; necessarium in statu naturæ integræ est non modū impietas aduersus scripturam sacram, verùm & stupida dementia aduersus naturæ lumen. Probatur primùm ex verbo domini Gene. 2. Non est bonum hominē esse solum, faciamus ei adiutorium simile sibi. In quē locum August. lib. 9. super Gene. ad literam ca. 7. Non, inquit video ad quod aliud adiutorium mulier facta sit viro, si generādi causa subtrahitur. Imò verò dominus ipse Matthæ. 19. & Marci. 10. interrogantibus Pharisæis, an liceret vxorem dimittere. Nō legistis inquit quia qui fecit hominē ab initio, masculum & fœminam fecit eos? Et dixit, Propter hoc dimittet homo patrem & matrem, & adhærebit vxori suæ, & erunt duo in carne vna, vbi indissolubilem matrimonij nexum illic cōstitutum fuisse declarat. Et clarum est illa verba ante peccatum fuisse prolata. Quare in statu innocentiæ eadem fuisset generatio. Item, dicere quod præter Adam alij essent creandi homines, est contra illud Ecclesiasti. 8. Qui viuit in æternum creauit omnia simul, quasi dixisset non alia amplius creaturus, præter animas rationales, quæ de materia per generationem educi nequeunt. Preterea, natura per peccatum in officijs naturalibus non est mutata, vt patet in nutritione, & in alijs: ergo si nunc species nostra, veluti aliæ vniuersorum animalium, per cōmistionem masculi & fœminæ propagantur, manifestum est hoc esse naturale opus, atque adeò simile in statu naturæ integræ fuisset. ¶Deinde contra alios hæreticos dicentes, illicitam nūc esse generationem, fit argumentum, quòd Deus creauit naturā nostram tum in suis naturalibus bonam, tum & ad suam fœlicitatem aptam: eius ergo multiplicatio nō solùm naturæ maximè consonat, verùm & Dei propositum implet, qui eam ad reparandas angelorum ruinas condidit. Quin imò quāuis angeli non cecidissent, eam in illū finem creasset. At verò stultum est aduersus hanc stultiam pluribus agere. Multa de hoc tum Hieronym. tum etiam Augustinus ad notarunt. Et Extant decreta plurima Pontificum & conciliorum, vt apud Leonem in epistola ad Termilum ca. 7. & in concilio Bracarensi & Toletano. 1. atq; alijs multis. Imò fuit error adeò à naturæ ingenio abhorrēs, vt Paulus ad exaggerandam hæreticorum absurditatem hanc spiritu prophetico prædixerit. 1. ad Timoth. 4. Spiritus enim, inquit manifestè dicit, quia in nouissimis temporibus (vel illa vocat nouissima tempora, vel fortè rursum eadem hæresis, repullulascet) quidam discedent à fide in spiritu dæmoniorum prohibentium nubere, & iubentium abstinere à cibis, quos Deus creauit. Vide quomodo duo officia naturæ cōiunxit ab hæreticis reprobata: scilicet, cibos sumere ad conseruationem indiuidui, & nuptias celebrare ad cōseruationem speciei. Quocirca sicut cibatio modo & mensura temperata actus virtutis est, ita & generatio. Ex quo fit præfatas hæreses nullū potuisse habere fundamentum præter Manichæorum blasphemiam, dicentium corporeā naturam non à bono, sed à nequam Deo dimanasse. Aduersus quam non vacat hic modò disputandi lous. Eandem veritatem Apostolus. 1. ad Chrinth. 7. eodocet, vbi ita virginitatem & carnis abstinentiam profuso iam nunc satis humano genere matrimonio præfert, vt tamen illud non condemnet, sed prorsus approbet, admonens vt vnusquisq; suam vxorem habeat, ne se defraudent.

Prima conclusio.
Ratio conclusionis.
Augustinus
Matth. 19.
Armenorū erro conuincitur.
Aliud argumentum.
Argumentū contra alios hæreticos.
Hieronym.
Paul. 1. ad Timoth. 4.
Paul. 1. Corinth. 7.

¶Secunda cōclusio. Actus coniugalis potest esse apud Deum meritorius gratiæ. Probatur primò, quia est actus obedientiæ, iuxta illud Genes. 1. Crescite & multiplicamini: ergo si non alia vitietur praua circunstantia, & fiat extra charitatem, erit moraliter bonus, sicut vbi & quando oportet comedere ad conseruandam vitam: & si fiat ex charitate, erit simpliciter virtus, atque adeò apud deum gratus & meritorius. Imò verò nō solùm est obedientiæ officium, sed etiā iustitiæ, si fiat ad reddendum cōiugi debitum, iuxta verbū Pauli, Vxori vir debitū reddat. Et insuper esse potest virtus religionis, si fiat ad procreandos liberos in cultum Dei, Neq; vero oportet, vt actu coniuges istos fines dum congrediūtur, meditētur, sed

Secūda conclusio.
Ratio conclusionis.
Actus coniugalis obedientiæ & iustitiæ virtus.
Virtus religionis.

sed satis est virtualis relatio, vt potè si nullam apponant malam circunstantiam. Nam actus ipse de se refertur in bonum honestum, vt sit moraliter bonus, & si fiat ex charitate, vt sit meritorius. ¶Quòd sis qui inde inferre contendat, consulendum esse, vt crebrò coniuges amplexus illos frequentent, quandoquidem sunt meritorij, negatur consequentia. Nam ita sunt bona officia, vt tamen non sint optima. Stat enim bonum esse aliquando comedere, & sanctiùs abstinere. Eodem modo ait Paulus, quòd licet bonum sit, vt non se defraudent, nihilominus meliùs est, vt communi consensu aliquando abstineant orationis gratia. Et etiam ratione propter alios honestos fines. Præter quàm quòd ad probitatem moralis actus oportet, vt suis sit appendicibus & circunstantijs circumseptus: & vna circunstantiarum est quantitas & modus: & ideo si frequentia modum exuperet, vt conseruationi indiuidui noceat, virtutis lineam transgredietur.

Obiectio. Dilutio. Paulus.

S. Thomas. ¶Adiunxit hîc tamen S. Thom. quæst. 1. articul. 4. tria alia, quibus asserit posse peccatum actui coniugali accidere. Primus casus est, si fieret ociose: hoc est, absque vllo fine formali, vel virtuali: quod quidem omni actioni generale est. Nam vt ipse, 1. 2. quæst. 18. artic. 9. demonstrat, nullus datur actus indifferens in indiuiduo: quia si fiat absque vllo fine, est ociosus & malus, atque adeò venialis culpa. Secundus casus est, si coniux sola libidine moueatur, tamen infra bona matrimonij. Itaque vir accedit ad vxorem ob solam Venerem, sic tamē affectus, vt non accederet ad aliam. Et est opinio Magistri dicentis, quòd coniugium est permissio de minoribus bonis: coitus verò coniugum, qui fit causa incontinentiæ, est de minoribus malis. Et magistrum sequuntur ferè doctores. Inferiùs tamen distinct. 30. emunctiùs venit hoc examinandum nempe, vtrùm præcisè gratia euitandæ fornicationis liceat propria vxore vti. Cuius pars affirmatiua fortasse probabilior est, vt videbimus, quam altera. Tertium dictum est, quòd si coniux libidine extra bona matrimonij efferatur, vt scilicet cum quacunque muliere id facere proponeret, esset peccatum mortale. Quæ quidem assertio sanè intellecta, vera est: non enim dicit, quòd accessus ipse ad vxorem sit mortalis, sed propositum accedendi ad alienam: nempe hoc. Etiam si hæc non esset mea accederem ad illam, quod quidem specimen fornicationis induit. ¶Ad primum igitur argumentum respondetur per distinctionem maioris. Redundantia nanque passionis, quæ tollit non modò rationis vsum, sed rationis ordinem, illa quidem est peccatum: quia est peruersio rationis. Illa tamen, quæ tollit rationis vsum, non tamen ordinem, non est peccatum, alioqui somnus esset peccatum. Delectatio ergo contactus maritalis licèt in paruum tempus rationem eclipset, ne altiori vacare possit tamē non tollit rationis ordinem: imò ratio generationis exposcit, vt ob illum finem tantillo temporis rationem ad aliam rem homo non applicet. Nam & esus ciborum, & quandoque medicinæ, ferè eundem habent effectum. Vndè licèt actus fornicatoris & actus coniugalis sint eiusdem naturæ ad tollendum rationis vsum, non tamen in genere moris ad tollendum rationis ordinem: & ideo prior est peccatum, posterior verò non item. Qui autem vult orationi, vt ait Paulus, & alijs studijs vacare, vel vxorem non ducat, vel de eius consensu abstineat in tempus. ¶ Sed & hoc rursus ratio flagitat, ne in illo actu coniux nimiam procuret fruitionem, id quòd Paulus loco citato admonet dicens. Qui nubunt, sint tanquam non nubentes. Non enim vult vt nubētes ab illo actu prorsus abstineant, sed consulit, vt studeant sic eum exercere, acsi nō exercerent, quemadmodum subdit, Qui vtuntur hoc mundo, sint tanquam non vtentes.

1. Casus. 2. Casus. Opinio Magistri senté. 3. Casus. Assertionis intellectus. Solutio primi argumé. Nimia fruitio coniugibus vitáda.

¶Ad secundum respondetur, turpitudinem, alteram esse culpæ, atq; alteram pœnæ. Prior quidem semper est peccatum: posterior verò non vtique. Turpitudo autem coniugalis officij non est culpæ, sed pœnæ ex peccato primorum parentum prouenientis: propterea quòd membra corporis & sensualitas non obediunt rationi ad nutum, vt scilicet non moueantur, nisi quando ratio iusserit, quod fieret, in statu naturæ integræ.

Solu. 2. arg.

¶Quòd si rursus arguas. Si actus huiuscemodi genere suo licitus prorsus est: quidnam opus habet excusari? Et tamen vt infra videbimus, multa bona adferūtur matrimonium excusantia. Respondetur illa opera ex merito excusari, quæ vllam præ se ferunt effigiem mali; quorum vtique aliqua in partem, aliqua verò in totum excusantur. Et quia actus coniugalis continet ex vna parte concupiscentiæ turpitudinem modo exposito, excusatur in totum, vt infra videbimus. ¶Ad tertium respondetur, ꝙ radix meriti quantum ad præmiū substantiale est charitas: accedit autē ei aliqua etiā merendi ratio ex difficultate, quia virtus, vt ait Aristote. circa difficile versatur. Et hanc mercedem, ait Chrysost. non sic accedere huic virtuti, sicuti alijs difficilibus: quia delectatio illa

Argumentū. Dilutio. Solu. 3. arg. Aristo. Chrysost.

tollit difficultatem laboris, tametsi non tollat difficultatem ponendi medium inter extrema, in quo ratio virtutis consistit. Quinuerò & nonnunquam est difficultas laboris, vt in viro, qui lãguore & debilitate laboraret, & nihilominus generationis gratia rei vxoriç insisteret, Atque hoc pacto intelligendus est Magister vbi ait, coniugium non mereri palmam: quia non est difficile sicut virginitas.

Solu. 4. arg. ¶Ad quartum deniq; negatur minor. Motus enim primus concupiscentiæ, non est peccatum veniale, nisi quando est de aliquo delectabili ptæter rationis ordinem, velut motus primus fornicationis. Id quòd à legitimo vsu coniugij alienum est.

QVAESTIO SECVNDA. De matrimonio secundùm rationem sacramenti.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm matrimonium sit sacramentum nouæ legis.

Potissima ratio matrimonij, præterquàm quòd est in officium & in remediũ, est esse sacramentum. Sed nihilominus à parte opposita arguitur. Omne sacramentũ nouæ legis constat ex materia & forma: matrimonij autem neque vlla est forma: quia benedictio sacerdotis in nuptijs non est de essentia matrimonij: neque verò vlla est materia: quia nulla est illic materia sensibilis: & tamẽ Hugo ait, quòd sacramentum est materiale elementum: ergo matrimonium non est inter sacramenta.

Partis negatiuç argumẽtum primũ.

Secundũ argumentum. ¶Secundò arguitur. Omne sacramentum nouæ legis efficit quod figurat: matrimonium autem figurat coniunctionem Christi cum ecclesia, quam tamen non efficit: ergo non est sacramentum. ¶Tertiò. In omni sacramento distinguuntur tria: scilicet, id quod est sacramentum tantùm: putà, signum sensibile. & id quod est res tantùm, vt gratia: & aliquid quod sit res & sacramentum simul, quod non potest in matrimonio signari, cùm non imprimat characterem, ergo non est sacramentum.

Tertium argumentum.

Pars affirmatiua. ¶In contrarium est verbũ Pauli ad Ephesios, 5. Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo & ecclesia.

Decisio articuli. Hæreticorũ error. ¶Quęstio inter catholicos quàm facillima est. Non autem defuerunt hæretici sacramentum hoc abnegantes. Cuius erroris autores, vt ait Guido Carmelita, fuerunt Armeni. Et nostris tẽporibus patroni sunt Lutherani, qui negant vlla ratione sacramentum esse: quia nunquam fuit inquiunt, institutum in signum cuiuspiam gratiæ, atque adeò neque illam confert. Hunc enim effectum omnibus sacramentis subtrahunt. ¶Igitur cum omne sacramentum nouæ legis gratiam conferat, duo sunt in præsentiarum examinanda. Primum scilicet, vtrùm matrimonium sit sacramentum, accipiendo nomen generaliter: id est, signum & mysterium alicuius sanctitatis, siue illam conferat, siue nõ conferat, quod quidem nomen est commune tam sacramentis veteris legis, quàm nouæ. Et secundum, an gratiam conferat. Vtrumque enim Lutherani negant. De hoc autem secundo membro articulus nos tertius erudiet.

Conclusio. Ratio conclusionis. ¶Sed ad primum, quod hîc disputatur, vnica conclusione respondetur. Matrimonium est sacramentum ecclesiæ, Probatur. Nomine sacramenti, vt distin. 1. prædiximus, intelligitur mysteriũ aliquod sanctitatis nouæ legis, quã sacramenta vetera significabant futuram, nostra verò significant præsentem: sed matrimonium est huiusmodi: ergo est sacrãmẽtum. Minorem docuit nos loco proximè citato Paulus admonens, vt subiecti inuicem Christiani sint in timore Christi. Mulieres enim, inquit, viris suis subditæ sint sicut Domino: quoniam vir caput est mulieris, sicut Christus caput est ecclesiæ. Ecce mysterium, quòd cõiunctio mulieris cum viro, qui sunt quasi membrum & caput, sit signum coniunctionis ecclesiæ cum Christo, sub quo quasi sub capite suo viuit. Et quia ex hac coniunctione pullulat mutuus amor, subinfert. Viri diligite vxores vestras, sicut Christus dilexit ecclesiam, & semetipsum tradidit pro ea. Quocirca dilectio viri & vxoris signum est etiam dilectionis Christi & ecclesiæ. Vide sicut Christus diligit ecclesiam, veluti caput suum proprium corpus: ita & viri sicut propria corpora debent vxores diligere. Imo qui vxorem, inquit, diligit, seipsum diligit. Vnde quanta cum exaggeratione & emphasi commendat vnionem viri & vxoris ceu sacramentum vnionis Christi & ecclesiæ. Quocirca omnes, inquit, membra sumus Christi, de carne eius & de ossibus eius, alludens ad Euã, quæ de ossibus Adæ fuit fabricata. Atq; adeo subdit verba Adæ, Propter hoc relinquet homo pa-

Probatio minoris. Mysterium matrimonij. Cõmẽdatio vnionis coniugum.

mo patrem & matrem suam, & adhærebit vxori suæ, & erunt duo in carne vna. Ex his ergo catholicam veritatem concludit dicens, Sacramentum hoc magnum est: ego autem dico in Christo & ecclesia: vbi duas coniunctiones, si considerate perspexeris, tam in coniugibus, quàm In Christo designauit Apostolus. Sunt enim cōiuges vnum vnitate naturę: quia duo in carne vna, per commistionem copulæ. Ac subinde vnum vnitate charitatis: qui debent se ambo mutuò, sicut vterq; seipsum, diligere. Quarum prior vnio significat vnitatem naturæ Christi & ecclesiæ, quia nostram naturam induit. Et posterior significat item charitatem Christi, qui se pro ecclesia morti exposuit

Duplex cauillū. Lutheri. Refutatᵣ error Lutheri.

¶Duplici verò cauillo abigere conatur Lutherus Paulinum hunc sensum. Primū, quòd Apostolus græcè scribens non dixit sacramentum, sed mysterium. Attamen hoc futile est: quoniam idem est mysterium & sacramentum, vt in fronte primæ distinctionis præmōstrauimus. Quare inter pretes Latini vtroq; nomine promiscuè vtuntur. Secundò sensum præuaricatur dicens, Paulum non affirmasse de matrimonio, quod sit sacramētum aut mysterium, sed de coniunctione Christi & ecclesiæ: illam enim, inquit appellat sacramentum sanctificationis per fidem. At verò præuaricatio hæc ex verbis ipsis Pauli falsitatis conuincitur. Nam cùm coniunctionem tam naturæ quàm amoris viri & vxoris, ita multis verbis conferat cum coniūctione & amore Christi & ecclesiæ, palàm demonstrat arctissimam illam communionem viri & vxoris esse signū desponsationis & amplexus Christi & ecclesiæ, in quo constitit ratio sacramenti. Quocirca potuisset optimè Caiet. illam adnotantiunculam excusare, quam adiecit in expositione huius Paulini loci: nempe, ꝙ ex illo verbo, sacramentum hoc magnum est, non colligitur matrimonium esse sacramentum: quia non dixit, nisi mysterium. Nam re vera idem est mysteriū & sacramentum, si modo de collatione gratiæ non contendamus. Leo enim Papa in Epistola. 11. ad Constantino politanos in hoc sensu adduxit hoc verbum: nempe, quòd ab exordio generis humani prænūciatus est Christus per coniugium primorum parentum, dicente Apostolo, sacramentum hoc magnum est. Et concilium Florentinum hoc Pauli testimonio probat, matrimoniū esse sacramentū. Et Ambrosius super eūdem locum, Mysterij, inquit, sacramentum grande in vnitate viri & fœminę esse significat. Ac demū Magister sententiarum, eodem ipso testimonio eandem confirmat veritatem. Quin verò expresè ibidem Augustinus, Non tantum, inquit, fœcunditas cuius fructus in prole est: neq; tantùm pudicitia, cuius vinculum est fides, verum etiā sacramentum nuptiarum commendatur fidelibus coniugatis. Vnde dicit Apostolus, Viri diligite vxores vestras sicut Christus dilexit ecclesiam.

Secūdus error Lutheri.

Caietanus.

Paulini loci sensus.

¶Hæc verò cauēda est hic fallatia, ne quis verbis Pauli seducatur, arbitratus voluisse dicere, illo tunc temporis articulo, quo dixit Adam, Hoc nūc os ex ossibus meis, &c. illam eius cōiunctionem cum Eua fuisse sacramentum, sicuti est modo: tunc enim, quia nullum vigebat peccatum, nullo opus erat sacramento. Sensus ergo Apostoli est, quòd tunc fuit sacramentum: hoc est, mysterium & figura futuræ vnionis Christi & ecclesiæ, sed post quā ex latere eius in cruce emanauerunt noua sacramenta, ac subinde ecclesia quasi de eius costa sicuti Eua ex Adam plasmata fuit, idem ipsum coniungale vinculum vim obtinuit sacramenti. ¶Secundò eadem veritas confirmatur. Sacramentum nouæ legis est signum alicuius occulti remedij contra aliquod peccatum: sed matrimonium est huiusmodi: nam cùm propagatio humani generis, quod ad ęternam beatitudimem creatū est, & per Christum recreatum, fuerit ad illum finem necessaria, quæ quidem sine concupiscētia carnis fieri non potest, decētissimum fuit, vt matrimonium in remedium illius concupiscentiæ institueretur. ¶Quòd si arguas. Alia sunt peccata grauiora, contra quæ nullum est institutum sacramentum: ergo nec debuit contra concupiscentiam. Respondetur, quòd concupiscētia, quia est vitium totius naturæ, idque homini quasi natiuum, indigebat præ alijs remedio potissimum in re tan necessaria, quàm est nostri generis propagatio. Sed de hoc latius articulo. 3. ¶Veritas præterea hęc: nempe, quod matrimonium sit sacramentum, multis est canonibus constituta. Primùm capit. Ad abolendā. de heretic. damnantur qui aliter quàm ecclesia Romana de septem sacramentis ecclesiæ senserint, inter quæ numeratur matrimonium. Et in concilio Constantiensi sessione. 25. de hoc inter alios errores cōdemnatus fuit Ioannes Hus, quod septem sacramenta ecclesiæ inficiabatur. Ac subinde in Cōcilio Florētino & hoc quoq; in ordine sacramētorū collocatum est. Qua propter, quicquid sit de collatione gratiæ, de quo statim dicturi sumus, manifestaria hæresis est, negare hoc esse sacramentum

Germanus sensus. Apostoli.

Secunda cōfirmatio.

Obiectio.

Matrimonū est sacramentum

Conci. Constantiense.

mentum ecclesiæ nouæ legis perinde ac reliqua sex. Atq; adeò semper inter sacramenta nouæ legis fuit cultum. Et ideo Erasmus consultiùs fecisset hoc nō reuocare in dubiū, qui in antidoto epistolæ Hieronymi ad Gerontiam ait. Haud scio an ætate Hieronymi ecclesia matrimonium inter sacramenta numerauerit. Neque Dionysius, inquit, libr. ecclesia. hierar. inter alia sacramenta mentionem huius facit. Cùm enim tum Hieronymus contra Iouinianum, tum Augustinus tam latè de fidelium matimonio disputauererint, proculdubio erat sacramentum, fuitque semper ex institutione Christi.

Erasmus.

¶Ad primum igitur argumentū respondetur cum. D. Tho. Durandus quippe in. 4. dist. 1. q. 3. fateri renuit propriè in matrimonio materiā & formam distingui posse: nā dicere, vt Paludanus cōminiscitur ead. dist. q. 4. ꝙ materia sint ipsi contrahentes, non est cōsentaneum: propterea ꝙ materia debet esse pars sacramēti: & tamē contrahentes nō sunt pars eius, sed subiectū. Item neq; dicere, ꝙ materia sint interni consensus, forma vero extera verba rationi consonat: quoniā tam materia ꝙ̄ forma debēt esse res sensibiles. Si ergo dicatur, ꝙ verba aut nutus alterius sint formæ, Contra redarguit Durandus, Primò quia materia solet dici res, sicut ablutio baptismi; forma verò verba: è rebus enim & verbis sacramēta perficiuntur: in matrimonio verò nō distinguūtur materia & forma vt res & verba: quia in vtroque contrahentū sunt tantùm verba vel nutus. Secundò, quia illla verba ex ęquo se habēt in vtroq;: quare nō possunt discerni, vt præcedentia sint materia, & sequentia forma. Hoc præter alia argumēto mouetur Durād. vt nō satis planè affirmet matrimoniū esse sacramētum nouæ legis. De hoc autem art. 3. aduersus eū acturi sumus: Interim tn̄ respōdetur, cōtrahentiū verba, aut nutus, qui eorū loco substituuntur, esse materiā & formā, vt dist. 1, q. 1. art. 6. latiùs dissertum à nobis est. Neq; refert præcedētia ne sint, an subsequentia, vt illa sint materia, hæc verò forma, vt Ricard. dist. pñti art. 4. q. 2. autumat. Sed siue vir priùs consensum exprimat, siue vxor: amborū verba sunt sibi inuicē materia & forma: nam vtriusq; verba per verba alterius informātur, vimque obtinent significandi, colligandique coniugalē nodum. Quocirca quādo D. Thom. superiùs distinct. 1. articul. 3. ad quintum, dixit, formam in matrimonio esse verba exprimentia consensum, iterum benedictiones ab ecclesia institutas, non intelligit ex æquo, sed quòd verba exprimentia consensum sunt forma essentialis, benedictio verò accidentaria ad solennitatem pertinens, vt expresè hic ait. Verba enim inquit, quibus matrimonialis consensus exprimitur, sunt forma huius sacramenti, nō autem benedictio sacerdotis, quæ est quoddā sacramentale. Et statim in solutione secundi confert hoc sacramentum cū sacramento pœnitentię dicens, quòd quia vtrunque per actū eius perficitur, qui sacramento vtitur, non est in istis alia materia præter actus suscipientis. Id quod distinct. 14. quæstione prima. articu. 1. latiùs expresserat. Respondetur ergo ad Durandū, quādo dicimus materiā esse rem, nō accipi sic strictè, vt res distinguatur à verbo, sed vtriusq; verba possunt esse materia respectu verborū alterius, siue præcedāt siue sequātur.

Solutio pri. argumē. Durandus. Paludanus. Argumentū primum Durandi. 2. Argumēt. Authoris dilutio. D. Thomas Benedictione ecclesiæ an sint forma. Nota. Diluitur argu. Durādi

¶Non autem desunt qui arbitrentur verba sacerdotis, dum nuptiæ solenniter contrahuntur, esse formam essentialem Sed de hoc arti. 3. Ad illud autem Dionysij respōdetur, quòd non fuit eius mens omnia sacramēta per censere, sed illa, quæ ad actus hierarchicos attinēt, qualia sunt quinque, & ideo vti de pœnitētia, ita & de matrimonio subticuit.

Ad illud Dionisij

¶Ad secundum respondetur, quòd hoc sacramentum significat & aliquid exteriùs, quod est despōsatio Christi cum ecclesia, & aliquid interius, quòd est gratia, & hæc est res contenta. Sacramentum autem non debet efficere id quòd exterius significat, sed rem contentam. At verò Magister sententiarum, vt hic ait Sanctus Thomas, quia erat illius opinionis, quod in hoc sacramento nulla esset res contenta nō asseruit per ipsum significari nisi rem exterā: scilicet, desponsationem Christi & ecclesiæ.

Solu. 2. arg. Magister senten.

¶Ad tertium respondetur, quod sacramentum tantum in præsentiarum sunt actus & cōsensus cōtrahentium exteriùs significati, Res autem & sacramentum est vnio & nexus maritalis, qui ex illis actibus resultat. Sed res tantum contenta est gratia.

Solu. 3. argu.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm matrimonium fuerit in noua lege in sacramentum institutum.

Rticulo proximo hic ad eius expositionem adnectitur de eius institutione, quatenus sacramentum est. Et arguitur, quod non fuerit in noua lege institutum, atque adeo quod non

Partis negatiuæ. argu.

non sit sacramentum nouæ legis. Vnum sacramentum pluribus institutionibus nõ indiget: matrimonium autem, vt quęstione superiori dictum est, fuit institutum ante peccatũ, & post peccatum in lege naturæ: ergo non fuit institutum à Christo.

Secundũ argumentum.

¶Secundo. Non apparet in euangelio locus vbi de nouo fuerit institutum: nam Matthæi. 19. antiquam institutionem retulit Christus dicens. Non legistis, quia ab initio qui fecit hominem, masculum & fœminam fecit illos?

Pars affirmatiua.

¶In contrarium est, quòd omnia sacramenta habent virtutẽ à passione Christi, atque adeò ipso authore instituta sunt.

1. Cõclusio.

¶Quæstio est facilis, ad quam tribus conclusionibus respõdetur. Prima Matrimoniũ fuit in officium institutũ ante peccatũ. Matrimoniũ enim, vt prædictum est, naturali instinctu & præcepto est omnibus inditum: Deus autem & natura in bonum semper sua opera refert, & secundum illum bonum finem eadem opera admetitur: tria autem sunt bona in matrimonio, quorum primum & naturæ inclinationi proximum est procreatio humani generis, quod quidem & ante peccatum erat necessarium: & ideo in hoc officium illicò condito homine institutum est matrimonium.

Tertia bona matrimonij.

2. Cõclusio.

¶Secundum bonum est remedium cõtra peccatum, & de hoc subiungitur secunda conclusio. Illico post hominis lapsum mansit idem matrimonium remedium contra concupiscẽtiam, vt quæstione precedenti articulo. 2. latè expositum est. Et ideo quantum ad hæc duo tantum beneficia vigorem habuit in lege naturæ. Et præterea sub lege Moysi aliqua huic sacramẽto adiuncta, fuit personarum determinatio. Nam quanuis lex naturæ iuberet, vt matrimonij fœdus indissolubile esset, quod quidem vbicunq; nature lumen emicabat, seruabatur, & sicuti dirimebatur, vt viuente priore cõiuge alter alias nuptias iniret, hoc erat propterea ꝙ eiusmodi lumen cõtenebresceret. Nihilominus quòd vna non nisi vni viro nuberet, & matrimonia in certis consanguinitatis gradibus non permitterentur, non fuit ita liquidum, & ideo lex Mosaica de huiusmodi personarum cautione nonnulla adhibuit mandata. Quanuis viris vxorum multitudo non fuerit vsquequaq; interdicta, vt distinct. 33, disputabimus.

Lege naturę nexus matrimonij indissolubilis.

¶Tertiũ munus matrimonij est mysterium desponsationis Christi cum ecclesia indicare, atque adeò, tanquàm eiusdem redemptoris instrumentum gratiam ad idoneum eius vsum infundere. Et de hoc subditur tertia conclusio. Sacramentum matrimonij, qua ratione est sacramẽtum, in noua lege à Christo institutum est. Et ratio est huic cum reliquis sacramentis communis: quoniam omnia sacramenta, eo ꝙ instrumenta sunt passionis Christi ab ipso fuerunt instituta. At verò quãtum ad alia comoda, quæ ex hoc coniungali fœdere in rempublicam pullulãt, quale est mutuũ obsequium, & vicaria officia coniugum, quibus eorum amicitia colitur, iure etiam gentiũ & ciuili nonnullæ adhibentur leges, quibus nuptiarum conciliatio decoratur, & constabilitur, vt de dotibus. Nam reipublicæ interest dotes mulieribus conseruari, ad sobolem procreandam, & replendam liberis ciuitatem. l. 1. ff. solu. matr. Et de libero bonorum vsu, qui cõpetit viro de successione vxoris in partem bonorum, & de legatis, & iure hæreditatis, &c. Vnde inter leges ciuiles extat titulus de sponsalibus. ff. de iure dotium atq; alij.

3. Cõclu.

Ratio.

Iure gentiũ & ciuili leges adhibitę circa matrimonium.

¶Ex quo fit consequens hoc peculiare esse huic sacramento, ꝙ cùm reliqua in noua lege tanquàm res prorsus nouæ & ante illam nunquam auditæ fuerint instituta, hoc, cùm res vetus fuerit, nouam rationem sacramenti per Christi institutionẽ acquisiuit. Primitus enim Christus hac fortè de causa, si coniectari licet, nuptias sua præsentia honestare voluit: & primo, quod in mundo edidit, miraculo insignire, vt illic facto ipso insinuaret, illud, quod antea solùm erat officium & remedium, per suã legem celebrandum fore vt sacramentum. Præsciùs, in quam, illucusq; nuptiarum vinũ: hoc est, amicitiam, gaudium & gustum plurimum defecisse: quia sine gratia Dei omnis humana necessitudo veluti aqua friget & languet: iuit conuersum aquam in vinum, quo futura gratia sacramenti designata fuit. Vbi & cõiunges vniuersos admonitos curauit, ne matrimonialia fœdera in bonis caducis, hoc est, in amplis dotib⁹, aut alijs formis & causis fundarent, quæ facile dilabuntur, sed in sola virtute, quæ perpetuæ lætitiæ & amicitiæ coniugalis custos est. Deinde verò, vt Matthęi. 29. legitur, à Pharisæis rogatus, liceret ne hominibus vxorem quacunque de causa dimittere? quæ quidem interragatio indicabat lumen naturę, quo indissolubilis coniugalis nexus admonetur, obscuratum illis iam tunc fuisse contrariũ eos docuit, non quidem denuò naturam matrimonij instituens, sed ostendens ab orbe cõdito à Deo naturæ conditore fuisse institutã. Et ideò, Nõ legistis, inquit, quia qui hominem fecit à principio, masculum & fœminam fecit eos? Et dixit: hoc est. Adamum instigauit, vt

Nota.

Christ⁹ quare nuptijs interfuerit.

Vinum nuptiarum.

Nota.

Matth. 19.

diceret, Propter hoc dimittet homo patrem & matrem, & adhærebit vxori suæ. Itaque iam non sunt duo, sed vna caro: hoc est, indiuisibilis. Non autem hæc Christi euangelica institutio solùm fuit, (vt quidam volunt) declaratio naturalis iuris, sed in super confirmatio. Quare subdit, Quos Deus coniunxit, homo non separet: quasi diceret, Hanc, quam Deus coniunctionem sanxit, ego, quatenus orbis redemptor, nouo iure & precepto meo confirmo. Quo quidem loco id, quod antea erat in officium & remedium, fecit esse sacramentum, vt per suam deinceps passionem vim nouam diuinæ conferendæ gratiæ obtineret. Nam licèt illuc vsque sic fuisset in remedium, vt maritalis concupiscentia non esset peccatum, imò posset esse meritum, non tamen singularem habebat ad id muneris fauorem diuinæ gratiæ.

Quos Deus coniunxit.

Solutio argumētorū.

¶Per hæc ergo argumentis responsum est. Concedimus enim ad primum, nullum sacramentum, quatenus sacramentū est, plurium egere institutionum, sed tamen hoc, quia non est solùm sacramentum, sed etiam naturæ officium, decuit vt postquàm sub vna ratione priùs fuerat institutum, denuo fieret sacramentum, in locis euangelicis modo designatis. Per quæ secundo argumento satisfactum est.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm matrimonium gratiam cōferat.

ONSATIS CONcluditur matrimoniam esse sacramentum nouæ legis, quousque ostendatur conferre gratiam, quod nostrorum sacramentorum priuilegium est. Arguitur ergo à parte negatiua. Omne sacramentum, quod gratiam confert, per materiam suam & formam eam infundit: materia autem & forma sacramēti huius sunt actus cotrahentium: dicere verò quòd nostra propria opera sunt causa gratiæ hæresis est Pelagiana contra Paulum: nam si ex operibus, iam non esset gratia: ergo matrimonium gratiam nō confert. Et augetur dubium de matrimonio, quod inter absentes conciliatur aut per epistolam, aut per internuncium, non enim videtur quomodo gratiam conferat, cùm vsu venire possit, vt dum posterior cōsentit, prior dormiat.

Partis negatiuę arg. 1.

2. Argumē. ¶Secundò arguitur. Si gratiam cōferret, maximè contra concupiscentiam: at per matrimonium concupiscentia potiùs inflāmatur, quàm extinguatur, sicut ignis alio apposito igne. Vnde Philosophus. 3. Ethicor. Concupiscentia, inquit, voluptatum insatiabils est, & sua ipsius ratione tanquàm sui simili augetur: ergo matrimonium non est remedium concupiscentiæ.

3. Argumentum. ¶Terttò. Si tale remedium gratia præstaret, cùm concupiscentia omnibus sit mortalibus commune malum, salubre consilium cunctis esset matrimonium: quod est contra cōsilium Paul. 1. Corinth. 7. ergo non est remedium concupiscentiæ.

Quartū argumētum. ¶Quartò arguitur. Si sacramētum matrimonij conferret gratiam hoc esset fidelibus baptizatis: nā baptismus est ianua omnium sacramētorum: hoc autem apparet falsum: quia vt cap. Gaudemus. de diuortijs. decernitur, sacramentum coniugij apud fideles & infideles existit, iuxta verbū Pauli. 1. Corint. 7. Si quis frater vxorem habet infidelem, & hæc cōsentit habitare cum eo, non illam dimittat.

Pars affirmatiua. ¶In cōtrarium autem est, quòd matrimoniū est per Christum institutum tanquam remedium, iuxta verbum Augustini lib. 9. super Geñ. ad literam cap. 7. Matrimonium, quod sanis est ad officium, ægrotis est ad remediū: Christi autem remedia aduersus peccata non sunt nisi per gratiam: ergo matrimonium cōfert gratiam.

Decisio art. ¶De hac quæstione, vt hæreticos prætereamus, qui effectum gratiæ in sacramentis non agnoscunt, etiam inter catholicos controuertitur. Durandus nanq; distin. præsenti. quæst. 3. quanuis affirmet matrimoniū esse hac ratione sacramentum, quod est signum, vt ad Ephes. 5. ait Paulus, desponsationis Christi & ecclesiæ, ait tamen citra periculum hæresis licitum esse opinari non esse sacramentum gratiam conferens, atq; adeò non esse sacramētum vniuocè, vt ait, cum alijs sacramētis nouæ legis. Quā quidem opinionem, ceu probabiliorem sustinet. Non tamen aliter probat, quàm quia ex interpretibus sacrorum Canonum nonnulli sic opinati sunt, vt Gaufredus in summa sub titulo de sacramentis non iterandis. & Hostiē. sub eodē titulo. & Bernar. in apparatu extra de simonia super cap. Cùm in ecclesiæ corpore. Et est præterea Glossa. 13. q. 2. can. Honorātur. Et ratio omnium istorum est, quia pro matrimonio contrahendo potest pecunia in dote pacisci, vt eodē can. permittitur. Et extra de cōdi. appositis, c. de illis. Ait verò Durādus se nō determinare, an istorū opinio, suæq; allegationes

Durandus.

Paulus ad Ephes. 5.

Probatio opinionis.

Durandus.

allegationes veræ vel falsæ sint, sed hoc solũ accipere vt verum, ꝙ cùm iura canonica nouerint, neque eorum scripta reprobentur, non sit eorum opinio, vt erronea censenda. Adiungit aliud fulcimentum ex Magistro sentent.in.4.dist.2. vbi ait, quòd quædam sacramenta sunt remedium cõtra peccatum, & gratiam adiutricem conferunt, vt baptismus: alia in remedium tantum sunt, vt coniugium: alia gratia & virtute nos fulciunt, vt eucharistia & ordo. At verò S. Thom. tres hìc opiniones refert. Vnam negantium omnino in matrimonio vllam suffundi gratiam. Aliam dicẽtium, quòd confert gratiam in ordine ad recessum à malo: putà, ad excusandum actum peccati, non tamen ad auxiliandum in bonum: Quibus reprobatis subiungit tãquam probabilis, quòd simpliciter confert gratiam.

Magist.sent.

S.Thom.

1.Opinio.

2.Opinio.

3.Opinio. vera

¶Duabus ergo conclusionibus ad quæstionẽ respondetur. Prima. Matrimonium, sicut cætera sacramenta ecclesiæ, gratiã confert. Hæc est opinio cõmunis theologorũ: videlicet, S. Thom. Scoti, Bonauenturæ, Ricardi & aliorũ distin. præsenti. Et probatur. Matrimoniũ ab ecclesia inter sacramenta nouæ legis cõnumeratur, vt dist.1. referebamus: sacramentum autem nouæ legis, vt ead. dist. mõstrauimus, gratiam confert. Id quod conciliũ Florentinũ expressè decernit. Et est sentẽtia August. super psalm. 73. dicentis, ꝙ vetera sarcamenta promittebant tantùm & significabant, hæc verò dant salutem, Vnde cõciliũ intulit, ꝙ nostra sacramenta in hoc ab illis differunt, atq; abundant, ꝙ illa gratiam significabant, nõ autẽ conferebãt: ergo matrimoniũ confert gratiam. Atq; hinc colligitur, ꝙ Magister sentent. non fuerit sibi constans, sanè qui cùm dist. 1. hoc ipsum discrimen inter illa & nostra vsq; adeò agnouerit, vt sacramentũ sic difinierit, quòd sit signũ inuisibilis gratiæ, cuius imaginem gerit, & causa existit. Post modum distinctione secunda, septem sacramenta ecclesiæ cõfessus, coniugium, quod illis adnumerat, ait, in remedium tantum fuisse institutum. Tametsi fortasse, non simpliciter gratiam huic sacramento subdxerit, sed illam secundã opinionem, quam hìc refert Sanct. Tho. fortè insinuauit, quòd gratia matrmonij non sit nisi in remedium ad recedendũ à malo, gratia vero aliorũ sacramentorũ sit adiutrix ad promouendum bonum. Attamẽ neq; moderatio hæc veritati consonat, tum ꝙ cùm gratia auxilium dei sit, nulla est, quæ non in vtramq; partem iustitiæ sufficiat, tum etiam quia hac ratione nullatenus matrimoniũ in noua lege illi præstaret, quod sub lege naturæ decurrebat: quoniam matrimonium eatenus fuit semper in remedium, vt coniugalis torus nullam impingeret culpę maculam, imò posset meritum accumulare. Christus autem illud denuò in remediũ eiusdem concupiscenciæ confirmauit, vt Apostolus. 1. Corinth. 7. ad monet dicens. Propter fornicationem vnusquisq; suam vxorem habeat, quæ debitum viro reddat, & vir vxori: & infra. Iis, qui matrimonio iuncti sunt, præcipio non ego sed dominus, vxorem à viro non discedere, &c. Et. 1. ad Thessalo. 4. Hæc est voluntas Dei sanctificatio vestra, vt abstineatis vos à fornicatione, vt sciat vnusquisq; vestrũ vas suum possidere in sanctificatione & honore, ad matrimonium alludens, quo hæc sancta & honorifica possessio coniugum perficitur: ergo certũ est Christum nouam vim matrimonio ad id adiunxisse, quæ esse, non censentur alia, ꝙ gratia, qualis est in cæteris sacramentis. Et ideo S. Tho. in expositione literæ distinctionis. 2. aliter exposuisse videtur Magistrum: scilicet, ꝙ non aliud senserit, ꝙ quòd principalis finis matrimonij fuerit in remedium, non tamen negauerit ad illũ finem conferre gratiam. Citat enim Magister distin. pręsenti illud inter alia Augustini in lib. de bono coniugali cap. 18. In nuptijs plus valet sanctitas sacramenti, quàm fœcunditas ventris. Nõ autem sanctitatem appellasset, nisi sacramentalem gratiam. Re vera qui negat matrimonium conferre gratiam, in virtute negat esse sacramentum nouæ legis. Et idcirco Durandus negans conferre gratiam: simul in priori æditione, vt impræsentiarum refert Capreolus, negauit esse simpliciter sacramentum nouæ legis: sed in posteriori æditione, quia de hac hæresi male audiebat, vt periculum sibi caueret concessit quidem esse sacramentum, sed tamen negando cõferre gratiam, si id simpliciter negasset, asserendoq; subinde nõ esse cum alijs nouæ legis vniuocum, parùm sibi cauisset. Et ideò solùm dixit, non censeri hæriticum. Fallit tamen, hoc ceu probabile sustinendo. Nam nõn diceretur sacramẽtum, nisi ob id duntaxat ꝙ significat vnionem Christi & ecclesiæ, illam profectò rationem ab initio conditi orbis habuit: de illo enim matrimonio primorum parẽtum ait Paulus fuisse magnum sacramẽtum: hoc est, mysterium Christi & ecclesiæ, quia illud significat: tamen asserentes esse sacramẽtum ecclesiæ, quidpiam ei noui attribuunt.

1.Cõclusio.

Rõ conclus.

Magister sentent.

Opinio Magist. senten.

Refutatur moderatio.

S. Tho. expositio.

Durandus.

Durãd. fallitur.

¶Et cõfirmatur hoc planè, quia sicut Eua tũc è costa Adæ educta fuit in officium matrimo-

Alia ratio.

nij: ita & de latere Christi in cruce educta est ecclesia, vt per sacramētum matrimonij Christiani filij procrearentur, qui eius colerent religionem, atq; adeò in spirituales Dei filios adoptarentur: ergo matrimonium gratiam ex eodem latere promanantem veluti reliqua sacramenta confert. Quocirca non concludimus nos, vt cēset Durādus, ex hoc solum esse sacramentum, quòd sit remedium contra peccatum: nam hoc antea habebat, sed indè quòd est à Christo institutum, vt idoneè coniugale officium exerceretur, veluti sacramentum ordinis, vt idoneè sacerdos sacramenta administret. ¶Hec autem sacramētalis gratia contra trinam concupiscentiæ peruersitatem, vt ait Bonauentura, fert opem. Concupiscentia nāque nec numerum personarum moderatur: quia impudicus quācunq; promiscuè optat, neq; commoditatem, sed delectationem procurat. Ac demum satiatus fœminas fastidit. Gratia verò sacramētalis adminiculatur, vt vir sua sit contentus, & vxor suo, vt officium debitum coniugio vtantur, neque vbi opus fuerit ob satietatē à debito reddendo abhorreat. Guillielmus Parisiensis in materia matrimonij, capit. illo, vbi tractat de eius virtute, plurimum energiæ ei tribuit aduersus concupiscentiam. Tametsi malitia posset huic gratiæ præualere. ¶Quòd si scisciteris quando nam eiusmodi gratiam conferat, respōdetur, quòd tunc, dum consensus de presenti amborū con iugum simul concurrunt, vt paulò inferius repetetur. ¶Si verò quis interroget, vtrùm eum gradum hæc veritas obtineat, vt sit habenda tanquam catholica, eiusq; negatio tanquam hæretica, profectò vtrinq; sunt angustiæ. Nihilominus adhibetur secunda conclusio. Quāuis hoc non sit in sacris biblijs vel in sacris cōcilijs expressum, tamen ægrè defensari posset non esse erroneum, imò hæreticum id negare, saltē est temeriarū & valde periculosum. Vtimur hoc moderamine, eo ꝙ Canonistæ opinantes matrimonium non conferre gratiam, non sunt de hoc cōdemnati, nec Durādus eorum patronus. Imò verò Diuus Thomas, Bonauentura, Scotus & reliqui solùm aiunt, partem affirmatiuam esse probabiliorem. Sed ex altera parte extat capitu. Ad abolendam. de hæreticis, anathematis mucrone eos confodiens, qui de septem sacramentis aliter quàm ecclesia Romana senserint. Et in cōcilio Florentino, illud iuxta verbum Augustini, constitutum est discrimen inter vetera & noua, quòd illa significabant tantùm salutem & gratiā, nostra verò dant illam, virtutemq; conferendi in se continet. Profectò adeò viget argumentum, vt si Sanctus Thomas & antiqui patres hoc cōcilium ætate attigissent non tantùm asseruissent, vt reor, esse hoc probabile, verùm & esse catholicum. Nam negare illud concilium non fuisse legitimè cōgregatum, non esset tutum: quandoquidem celebrrima illa in eo fuerit celebrata conciliatio Armenorum cum ecclesia Romana. Imò verò Canonistæ, vt arbitror, suam opinionem recantassent. Præterquam quod miror Durandum tantam authoritatem eis de hac re præter suū morem detulisse. Primum, cùm hoc ad ius diuinum spectet, cuius ipsi non sunt adeò docti fidique interpretes. Secundò, quòd manifestum est nō maiorem habere in hac parte authoritatem, quàm ratio ab eis allata illis arrogat: & tamen rationem illorum palàm est nullius osse vigoris. Omniū enim vnum hoc fundamentum est, quòd pro matrimonio confertur pecunia: & tamen debuissent attendere sacramentum matrimonij propterea quòd conferat gratiam, rationem non exuere contractus ciuilis: & ideo nil vetat, quominus ista ratione pecunia possit inter cōtrahentes interuenire victus causa, sicut in emptione & venditione, & alijs contractibus: licèt illa non detur pro matrimonio, quatenus res est sacra. Igitur sic illi, qui concilium Florentium antecesserunt, non sunt hæresis damnandi, vt iam sint vehementer suspecti qui gratiam matrimonio negauerint. Præsertim quod illla negata debent dicere non esse propriè & simpliciter sacramentum. Adde quòd Lutherani etiam de hoc sinistrè audiūt, quòd huinsmodi gratiam in hoc sacramento diffitentur. Quo circa authores, qui cōtra eos scripserunt, vt Roffensis & Ekius, & concilia Parisijs & Coloniæ congregata tanquam errorem eum vituperant. Et si œcumenica Synodus Tridenti fuisset progressa, id ipsum defuisset: nam sic erat patribus in animo.

¶Circa materiam vero primi argumenti capitalis posset quispiam fortè comminisci actus contrahentium: nempe, expressos consensus non esse materiam & formam sufficientes ad conferendum gratiam, sed formam necessariam, perquam confertur, esse verba ministri: nempe, sacerdotis, qui amborum celebrat coniunctionem. Cuius magnum argumentum ex verbis concilij Florentini duci posset, quibus asseritur omnia sacramenta tribus perfici: videlicet, rebus tanquàm materia, verbis tranquam forma, & persona ministri conferentis sacramentum cum intentione,

Marginalia: Mrimoniū quare sacramentum. — Gratia matrimonij. — Gratię sacramentalis effectus. — Guillielmus Parisiensis. — Nota. — 2. Cōclusio. — Capitul. Ad abolendam. — Cōcil. Florētinum. — Sentētia authoris. — Cōcil. Florētinum legitimè congregantum. — Nota. — Canonistarū fundamētum. — Qui gratiā matrimonio negāt suspecti sunt. — Lutherani. — Dc. 1. argu. — 1. Argumētū.

tione faciendi quod facit ecclesia. Inde enim sunt, qui colligant prçter contrahētes necessarium esse sacerdotem ministrum, cuius verba sint forma necessaria sacramenti. Id quod reliquorum omnium sacramentorum exemplo confirmatur. Accedit quòd actiones sacramentorum, vt distinctione. 1. in fronte expositum reliquimus, sunt actus religionis, qui bus profitemur diuinitus sanctificari: actus verò religionis absque ministri benedictione non reperitur, qui quidem minister, vt arguit Durandus, debet esse sacerdos, nisi vbi sacramentum tantæ necessitatis est, vt eadem laicum permittat ministrum, vt in baptismo.

2. Argum.

3. Argum. Tertio arguitur, quòd cùm matrimonium, quod erat tantùm in officium, institutum sit in sacramentum, decentissimum fuit nouum illi ministrum, nouamque formam necessariam adscribere: verba enim contrahentium non videntur vim habere, nisi contractus cuiusdam & pacti, sicut in emptione & venditione: neque habent præscriptam formam, nam & nutus satis sunt.

Appendix. Concedendum ergo secundum istos esset nunquam per matrimonium conferri gratiam quando priuatim & clanculum absque ministro contrahitur, nisi sacerdos cū sua forma interuenerit. Atqui Sāctus Thom. 4. lib. contra gentes capitu. 78. ait, quòd matrimonium inquantum ad bonum ecclesiæ ordinatur, oportet quòd subiaceat regimini ecclesiæ: ea autem quæ populo per ministros ecclesiæ dispensantur, sacramenta dicuntur. Vbi insinuat matrimonium non esse sacramentum, nisi quando per ministrum ecclesiæ dispensatur. Et Guillielmus Parisiensis capit. citato de matrimonio, ait ꝙ forsitan matrimonium, dummodo nuptialis benedictio non contemnatur sacramentum est, sed virtutem sacramenti talem non habet, nec veri nominis est sacramentum, nisi sicut diximus. Hæc ille. Vbi insinuat absque benedictione sacerdotis non esse verum sacramentum.

Opinio singularis. ¶Hanc autem opinionem, quia singularis esset, nullum arbitror habuisse hactenus assertorem sed disputatorē: nam præterquàm quòd nemo eorum, qui hucusque scripserunt, eius meminerit, non apparet quemadmodum sit sustentabilis.

Benedictio nuptialis solùm est de solennitate. In primis enim de benedictione nuptiarum, qua in ecclesia sponsi solenniter benedicuntur, affimari nequit, quod sit forma necessaria. Nam Sanct. Thom. & vniuersi, nemine excepto, fatentur impræsentiarum non esse de essentia, sed de solennitate sacramenti: quippe quod iam antea per consensus de præsenti fuerit confirmatum. Id ergo sustinere quis fortè contendat, de forma ministri, dum sponsalia de præsenti (quæ matrimonium sunt) publicè in forma ecclesiæ celebrātur: tunc etenim ad interrogationem sacerdotis vterque coniugum respondet se alterum in coniugem accipere, & sacerdos addere solet, Ego igitur vos coniūgo in nomine patris, &c.

Verba sacerdotis an sint forma.

1. Argumē. Quòd autem hæc non sit necessaria forma demonstratur: quia si esset necessaria, procul dubio ecclesia illam expressisset tanquàm necessariò vbique seruandam, & tamen nullibi inter sacros canones talis extat forma: cùm tamen sæpissimè de hoc sacramento fiat mentio: & potissimùm capit. Licet. de sponsa. duorum. exprimitur forma solennis exprimentiū consensus, Ego te accipio in meam, & Ego te accipio in meum, licèt neque hæc, vt Glossa bene ait, sit necessaria si ergo & forma sacerdotis esset necessariò adhibenda, eius illic certè facta fuisset mentio.

Coucil. Florenti.

2. Argumē. Sed & cōcilium ipsum Florentinum, quod recitata opinio sibi suffragari censet, ei maximè refragatur. nam licèt priùs in genere ministrum omnium sacramētorum nominauerit, tamen dum in specie ad matrimonium descendit (vnde potissimum debet argumentum peti) solùm ait quòd causa efficiēs matrimonij regulariter est mutuus consensus per verba de præsenti expressus. Vbi cùm in reliquis omnibus expressè materiam explicuerit & formam, si qua esset matrimonij alia, præter verba contrahētium, necessaria forma, ambigere non licet, quominus illam expressisset. Cùm ergo de illa nihil meminerit, manifestè colligitur non aliam posuisse, quàm contrahentium verba. Nominauit autem illa, non formam, sed causam efficientem: quia conpertissimum habebat Synodus easdem causas efficientes, quibus sacramētum perficitur, rationem habere materiæ & formæ, quæ sunt necessariæ: sed quia non habebant illam imaginem extrinsecarum materiæ & formæ, quæ est in ceteris sacramentis, appellauit eas causas efficientes, sicut actus pœnitentis appellauerat quasi materiam, non quod non sit verè materia, sed quia non sunt extrinseca, vt in ceteris.

3. Argumē. ¶Præterea. Forma sacramentorum, quæ à sacerdote apponitur, significat effectum sacramenti, vt patet in baptismo, Ego te baptizo &c. et in ceteris: effectus autem matrimonij est coniunctio coniugum, hanc autem cōsensus ipsi expressi contrahentium satis significant: verba ergo ipsa contrahentium sunt sibi mutuò pro materia & forma. Quæ quidem, expressa sententia est Hugonis libro. 2. de sacramentis

Hugo lib. 2 de sacramē.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm commistio sexuum per copulam sit de essentia & integritate matrimonij.

TAndem,vt perfectio matrimonij innotescat,quęritur,vtrùm actualis commistio cõiugũ sit de eius essentia. Et arguitur à parte affirmatiua. Primò ex vnionis natura. Dictũ est in institutoine, Erunt duo in carne vna, quod non fit nisi in maritali complexu. *Partis affirmatiua.1.ar.*

2.Argumét. ¶Secundò ex fine: est enim tam in officium generandi, quàm in remedium: & tamen neutrum coniuges assequuntur, nisi per carnis cõmistionem.

3.Argumét. ¶Tertiò ex significatione: significat enim cõiunctionem Christi & ecclesiæ in vnitate naturæ: hæc autem non designatur, nisi per corporum copulationem in actu.

Pars negatiua. ¶In cõtrarium autem est, quòd inter primos parentes ante lapsum fuit verum matrimonium, quando tamen nulla fuit copula cõsummata: quia iam tunc dictum fuit, Erunt duo in carne vna, & Crescite & multiplicamini.

¶ Circa hanc quæstionem in eo fuit errore VVitcleff, vt crederet ante coniugum carnalem copulam matrimonium nõ esse solidum nec firmum, quemadmodum Thomas VValdensis tomo.2.de sacrament.cap. 130.refert. Quinuerò & Gratianus.27.quæst.2.can. Institutum.§.Potest & aliter.& can. Sic quippe, §.Ex his.ex quibusdam sanctorum autoritatibus id ipsum sibi videtur elicere. Hæc tamen assertio non tantũ falsa opinio, sed error censenda est.

Matrimonij duplex integritas & perfectio. ¶Ad quæstionem ergo distinctione præmissa per duas conclusiones facilè respondetur. In matrimonio enim, sicuti & in qualibet re naturali, duplex integritas, & perfectio consideratur. Vna quæ cõsistit in essentia rei & definitionis cõplemento. Atq; hæc dicitur perfectio prima ipsius substantiæ & speciei: veluti est ignis, licet in vacuo positus non calefaceret. Altera verò est perfectio, quæ attenditur penes operationem, & illa est perfectio secunda, per quam res suum assequitur finem.

Prior cõclusio. ¶Prior ergo conclusio sit. Matrimonium per mutum consensum de præsenti conciliatum, est integrum & perfectum integritate prima & essentiali.

Posterior cõclusio. ¶Posterior autem. Matrimonium nõ est per fectum perfectione secunda quousq; commistio carnalis copulæ accedat. Hæc per se manifesta est, sed prior in qua est difficultas probatur. Matrimonium, vt habetur cap. Illud. de præsumptio. & citatur à Gratiano in fronte. 2.quæstionis, causa.27. vbi hæc materia compilatur, est maris & fœminæ coniunctio indiuiduam vitæ consuetudinem retinens: quare essẽtialis natura matrimonij est nodus & vinculum quo personæ sibi se mutuò tradũt: tũc enim contrahere dicuntur matrimoniũ, quia tunc contractus celebratur: hoc autem fit dũ amborum consensus de presenti concurrunt: ergo tunc matrimonium in sua substãtia perficitur. *Ratio prioris cõclusio.*

Ratio.2. Idque inde secundò cõfirmatur, quòd cùm vsus & operatio rei non sit de eius essentia, fit vt ante copulæ consummationem sit legitimum matrimonium.

Ratio.3. ¶Tertiò arguitur, quia aliàs matrimoniũ sterilium, & senum non esset verum matrimonium: quoniam coniugalis copula non refertur, nisi ad prolis generationem: consequens tamen est falsum.

Ratio.4. ¶Quartò. Internus finis sacramenti est homines per gratiam sanctificare: sed tunc, vt prædictum est, dum consensus amborum interueniunt, gratia sacramẽtalis confertur: ergo tũc fit sacramentum. Atque hinc distinct. sequenti quæstio. 1. arti.3. collecturi sumus, consensum in carnalem copulam non esse ad essentiam matrimonij necessarium.

Cõfirmatio ex sacris canonibus. Quintò veritas hæc catholica multis canonibus ead. causa & quæstio. comprobatur. Ait enim can. Matrimonium. Chrysostomus super Matthæ. Matrimonium non facit coitus, sed voluntas. Et alludit ad illud Pauli. 1. Corinth.7. Præcipio non ego, sed dominus, vxorem à viro non discedere, quòd si discesserit, manere innuptam: vbi docet, separationem tori non dissoluere matrimonium. Hinc ergo euidens sumitur argumentum. Si enim post copulam separatio tori non dissoluit matrimonium, fit vt etiam si ante copulam, vt vacent orationi, vt ait Paul. constituerent perpetuò abstinere, nihilominus esset verum matrimonium. *Paul.1.Corin.7.*

August. Vnde in lib. de bono coniugali cap. 18. August. In nuptijs, inquit, plus valet sanctitas sacramenti, quàm fœcunditas vẽtris, vbi ante coniugalem congressum matrimonium nominat. Cui consonat Nicolaus papa can. Sufficiat. ead.cau. & quæst. vbi ait solum consensum matrimonium facere, vt sint veri coniuges. *Nicolaus.*

Verum matrimo. ¶Præterea id patet, quia inter Ioseph & Deiparam

monsū inter Ioseph, & beatam virginem.

param virginem fuit verum matrimonium, vt dist.30.quæst.2.videbimus, idemq; docet August.lib.1.de nuptijs & cōcupiscētia cap. 9.& refertur cano. Beata Maria, ead. can. & quæst.iuxta verbum angeli Matth.1.Noli timere accipere Mariam coniugem tuam. Vnde infert, quòd coniux vocatur ex prima fide desponsationis, quam cōcubitu nec cognouerat, nec fuerat cogniturus. Quo verbo condēnatur erroris glossa Gratiam locis citatis vbi ait, coniuges consuetudine scripturæ non appellari nisi spe futurorum: quia scilicet in animo habent coniungi carnali cōmercio. Esset enim hæresis dicere, quòd beata Maria & Ioseph in proposito habuerint illam carnalem copulam, cùm prius illud diuinæ voluntati cōmiserint, & postea voto cōtinentiæ confirmauerint. Sed de hoc virginis matrimonio inferius. Vnde Ambros.lib.de virginibus, & citatur can. Cùm initiatur. Defloratio, inquit, virginitatis non facit matrimonium, sed pactio coniugij. Quod profectò pessimè Gratianus can. Sic quippe, interpretatur dicens, quòd cōiugalis pactio facit, vt mulier in defloratione suæ virginitatis nubere viro dicatur: imò antea per consensum verè nubit, fitq; verè coniux. Id ipsum Isidorus lib.9. Etymologiarum censet, vt ibidem cano. Omnis res.

Glossa Gratiani.

Ambrosius.

Gratianus rephenditur

Isidorus.

¶Falsus autem fuit Gratianus, primùm nō distinguens secundum philosophiā inter perfectionem essentialem, quæ consistit in natura rei & accidentariam, quæ ad eius attinet operationem. Deinde quia inter citandos Doctores sacros non satis eorum sensus penetrauit. In primis enim canon ille, Non est dubiū. illā mulierem non pertinere ad matrimonium, cū qua commistio sexus non docetur fuisse, nescio an in Augustino reperiatur, quanuis Magister etiam ceu illius ipsum citet. Hugo nāq; lib.2.de sacramen. part.12. illum non tribuit Augustino. Cuiuscunq; tamen ille fuerit, nō facit illum sensum, in quo Gratianus illum citat, cùm sæpissimè Augustinus docuerit, matrimoniū ante carnalem copulam esse verū sacramētū. Et ideò vel intelligitur, vt ait Diuus Thomas, quòd non est perfectū perfectione accidētali secundū operationē. Vel quantum conijcio, commistio non accipitur illic pro copula & cōgressu carnali, sed pro vinculo, qđ per mutuum consensum innodatur, vt à ratione matrimonij nō excludatur matrimonium non consummatum, sed concubinatus. Hic enim est legitimus sensus Leonis cano. proximo, Cùm societas. Secundum expositionem Hugonis in summa sententiarū tracta. 7. cap. 6. quod Gratianus animaduertere debuisset. Extat enim ille textus in epistola eius. 70. cap. 5. vbi tractat discrimen inter veram vxorem & concubinam, & inter verum & falsum hæredem, vbi citat historiam de Sara & Agar, quā adducit Paul. ad Galat. 4. At verò Agar licèt dicatur Genes.35. concubina: non tamē taliter, vt nō fuerit vxor, sed quia erat ancilla, vt infra distinct.33.quæst.1.art.2.plenius explicabitur: & ideo nec eius filius fuit legitimus hæres: ob idq; præcepit Deus Abrahæ dicēs, Eijce ancillam & filium eius, Genes.21. Ex his ergo concludit Pontifex dicens, quòd cùm præter commistionem sexuum: nempe, per matrimonialem consensum, non habeant in se nuptiæ coniunctionis Christi & ecclesiæ sacramentum, non dubium est illam mulierem nō pertinere ad matrimonium, cùm qua docetur non fuisse nuptiale mysterium, vbi non est legendum, nuptiale ministerium, sed mysterium: hoc est, nuptiale sacramentum. Insinuat enim illic Pontifex, quòd solerēt pacta turpia inter cōcubinarios interuenire perpetua instar matrimonij: & hęc sunt, quæ illic condemnat. Hugo verò loco citato idem exponens ait, quòd vbi copula carnalis non interuenit non est integra significatio desponsationis Christi cum nostra humana natura, quam induit, nihilominus est verū coniugiū, verumq; sacramentum significans eandem vnionem Christi per amorem. Et inde illud desumpsit Innocentius capit. Debitum. de bigamis non ordinan. Verum est tamen quòd Origenes, vt refertur can. Inuenta. beatam virginem non vult simpliciter appellari vxorem Ioseph. Neque Hieronymus, vt refertur can. Genuit. neq; Gregorius cano. Sic quippe. appellāt illas veras nuptias: quia nuptiarum nomen coaptari non censet nisi carnali copulæ, sed tamen non negant quin citra illam sit verum sacramentum.

Hugo.

Intellectus can. Nō est dubium. 27. quæst. 2.

Leo.

Paul. ad Galat. 4.

Hugonis interpretatio.

Innocent.

Origenes.

Hieronym.

Gregorius.

¶Atque hac de causa matrimonium per consensus firmatum dicitur ratum, attamen nisi adueniente copula, non est consummatum. Et ea propter illud per ingressum religionis alterutrius coniugum dirimitur, hoc verò minimè, nisi per mortem, id quod inferius examinaturi sumus distinct. proxima.

Matrimonium ratū.

¶Ad primum igitur principale argumētum respōdetur, quòd Adam verbis illis, Erūt duo in carne vna, naturam sacramenti secundùm vtramque perfectionem explicuit.

Solu. 1. arg.

¶Ad secundū autem respōdetur, quòd finis rei non est de eius essentia: & ideo quāuis matrimonium non nisi per copulam finem assequatur

Solu. 2. arg.

quatur prolis, nihilominus ãntea est verum sacramentum. Præterquàm quòd & alterũ assequitur finem, qui est cohabitatio & mutua cõiugum obsequia. vt in de bono coniugali ait Augustinus. Remedium autem contra concupiscentiam est duplex, alterũ in habitu & proxima potentia: & hoc præstatur per gratiam ante copulam, vt scilicet idoneo affectu coniuges dum libuerit possint se amplecti. Alterum autem est in actu & in vsu, per quem homo satisfaciendo concupiscentiæ ab alia cauet turpitudine. Sed hoc non est de essentia.

Remedium cõtra concupiscentiã duplex.

¶ Ad tertium denique respondetur, duplicem esse in matrimonio significationem Christi & ecclesiæ. Vnam scilicet per affectum, & vnionem charitatis, quemadmodũ admonet Paul. vt coniux cõiugem, sicut Christus ecclesiam, diligat, Et hæc essentialiter in mutuo consensu consistit, qui est ante copulam. Sed alia est significatio per commistionem carnalem, per quam significatur vnio hypostatica Cristi cũ nostra natura. Atqui hæc pertinet ad secundã perfectionem, quæ non est de essentia

Solutio tertij argu.

DISTINCTIO

vigesima septima, De matrimonij essentia, deq; sponsalibus & bigamia.

Text⁹. Cap. 1.

Æterũ quò huius sacramenti naturam penitùs speculemur, matrimonium dicitur quasi matris munium. Primum enim fœtus in vtero, & deinceps tenera proles materno subsidio potiùs fouetur, quàm paterno, à quo ideo, vt Gregor. 9. author est, matrimonij còtractus nomen sortitur. Deinde verò paterna potitur hæreditate, quæ ob id patrimonium nuncupatur. Sed nuptię dicuntur à nubendo, quod proprium est fœminæ, sicuti vxorem ducere, proprium viri. At verò coniugium ab vtroque denominatur, quorum est vinculum. Matrimonium ergo, vt Alexand. 3. ait, est viri mulierisq́ue maritalis coniunctio, indiuiduam vitę consuetudinem retinens.

Cap. fi. de conuer. infideli.

Ca. Illud de præsumpt.

¶ Hoc igitur matrimonij fœdus & nexus (vt de eius causa dicamus) solo contrahentium mutuoq́ue consensu de præsenti connectitur verbis aut nutibus expresso: alioqui esse nequit mutuus. Est enim nuptialis contractus, non quidem simplex donatio aut traditio, sed permutatio, Do, vt des, quæ ideo suapte natura deposcit, vt vtrique contrahentium mutua eorum voluntas innotescat. Vnde Nicolaus Papa, consensus, inquit, contrahentium sufficit, quo deficiente nihil fit. Id quod inter Armenorum instructiones Florẽtina Synodo. decranendo repetijt. Nam præterquam quòd omnibus sacramẽtis generale est, vt intentio suscipientis in adulto requiratur, hoc huic, quatenus contractus existit perpetui vinculi, est quodammodo peculiare. Quod enim quis non eligit, nec optat, id profectò, vt ait Sanctus ille pontifex, minimè diligit: quod autem nõ diligit, facilè contẽnit: atque adeò matrimonium nisi animi assensione cõfirmaretur, perpetuò durare nequiret, neq; verò procreãdis prolibus

Cap. 2.

Cano. sufficiat. 27. q. 2.

Conci. Florent.

Cano. præsens. 20. q. 3

bus satis esset aliter consultum.

Cap.3. ¶ Consensus autem huiusmodi non est necessarium, vt in carnalem copulam formaliter feratur, quandoquidem illa essentiam matrimonij non ingreditur, sed satis est vt sit in perpetuam indiuiduáque consuetudinem & consor-
Cano. Suffi ciat. tium, in quo, vt idem ait Nicolaus, essentia matrimonij consistit. vbi in virtute facultas illa implicatur, quam sibi inuicem coniuges suorum corporum faciunt in rem vxoriam. Quod in matrimonio beatæ Virginis, de quo inferiùs recurret sermo, perspectũ
Cano. Cùm imitatur ibi dem. est. Vnde Chrysosto. Matrimonium non facit coitus, sed voluntas. Et Ambros. Cùm initiatur cõiugium, coniugij nomen nascitur: nam defloratio virginitatis non facit matrimonium, sed pactio coniugalis.

Cap. 4. ¶ Atqui præfatus iste consensus non est necesse vt eodem temporis artic. ab ambobus proferatur: quippe cũ nihil obstet, quin per literas & internuncios matrimonialia fœdera concilientur. Quocirca cũ Christus matrimonium simpliciter in sacramentum erexit, fas non videtur, vllum, quod verè sit matrimonium, quanuis inter absentes, à ratione sacramenti excipere.

Cap.5. ¶ Vinculum huius sacramentalis contractus adeò est, postquam per copulam consummatum fuerit, diuino naturalique iure firmum & solidum: vt nisi per mortem, sicut ad Roma. ait Paul. sit Rom.7.
prorsus indissolubile. Illud verò quod ratum, minimè tamen consummatum fuerit, per religionis professionem eodem diuino iure distrahitur, quo religionis status tanquam auctioris charitatis vinculum institutus est, vt per August. 33. quæstio. 5. per- Can. Quod Deo placet.
que Alexand. de conuer. coniug. Cap. ex publico.
& per Nicolai, aliorumque Pontificum decreta. 27. quæstio. 2. de Cano. Scripsit. 27. q. 2.
finitum est. Nam tunc, eodem interprete Nicolao, quos Deus coniunxit, non homo, sed Deus ipse sancto suo flamine separat. Quapropter ei, qui in seculo permanet, (quo vtique inuito alter potuit statum fœlicioris frugis optare) liberum est aliud inire cõiugium. Attamen cum per susceptionem sacrorum ordinum matrimonium non dirimatur, vt Ioan. 22. in sua extrauaganti decreuit, nequit vir post matrimo- Antiquæ, de voto.
nium ratum, nisi de consensu vxoris, illis initiari. Imò neque antequam religionem fuerit professa, nisi sexagenariam ætatem attigerit.

¶ Hinc fit, vt sponsaliorum con- Cap.6.
sensum, quæ mutuam in futurum sponsionem designant, matrimonium non contrahatur, etiam si sponsiõem fides iureiurando fuerit stabilita, vt nos Alexand. Pa- Cap. De illis de sponsal.
pa docuit, nisi vbi fuerit carnalis copula affectu maritali sub-

secuta

ſecuta. Quæ quidem tunc copula perfecti cõſenſus interpres eſt, vt Greg. nonus ſuos nos commonuit decreto.

Cap. Is qui fide de ſpõſa.

Cap. 7. ¶Adhæc & de bigamis hoc adhibendũ, ꝙ quãuis polygamiam Lamech primus ſub legem naturæ introduxerit, lexq́; ſubinde Moſayca vſu & more admiſerit, tamẽ cũ ante euangelicam legem nullum fuerit verũ ordinis ſacramentum, ſub ipſa primùm irregularitas eſt ei adnexa, eademq́; non iure diuino, ſed Pontificio, quo omnis irregularitas inuenta eſt. Admonitionem enim Pauli, vt epiſcopus: hoc eſt, omnis ſacerdos, ſit vnius vxoris vir, non ceu Apoſtolus quaſi ius diuinum promulgãs fecit, ſed ceu paſtor & antiſtes eccleſiæ. Quam igitur ob rem, vbi cauſa occurrerit legitima, in facultate ſummi Pontificis eſt ſuper omnem irregularitatem diſpenſare, vt decreto Martini diſtinct. 34. docti ſumus. Quinuerò & ad minores ordines ſuſcipiẽdos eadem quoque in epiſcopis viget diſpenſandi facultas.

DISTINCTIONIS vigeſimæſeptimæ, Quæſtio prima. De matrimonij definitione & cauſa.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm definitio, qua matrimonium deſcribi ſolet, ſit idonea.

TRes quæſtiones præſens diſtinctio deſiderat, quæ ſunt de matrimonio, de ſponſalibus, & de bigamia. Videtur ergo matrimoniũ non rectè ſic definiri, vt in. c. Illud. de præſumpt. & apud Petrũ Lombardũ præſenti diſt. definitur, vt ſit, viri mulieriſq́; maritalis coniunctio indiuiduam vitæ conſuetudinem retinens. Et arguitur primò de nomine. Denominatio à digniori parte ſumenda eſt: ſed pater prẽſtãtior eſt matre: ergo nõ matrimoniũ, ſed patrimoniũ dicendum eſſet. ¶Secũdò arguitur de genere. Coniũctio eſt nomẽ relationis: coniugiũ autẽ non ponitur in genere relationis: quia eſt vinculũ, & vinculũ eſt cauſa cõiunctionis, nã eſt funiculus, quo res colligant̃: ergo matrimoniũ non eſt cõiunctio. ¶Tertiò arguitur ꝙ non ſit maritalis coniũctio. Enimuerò mariti ratio per matrimoniũ definitur: eſt enim maritus vir mulieri matrimonio coniunctus: ergo maritale nomen nõ eſt in definitione ponendũ, aliàs daretur in definitione circulus. ¶In cõtrariũ eſt authoritas tũ Iuriſconſultorũ in prẽdicto. c. tũ maximè theologorũ in diſtinctione præſenti. ¶ In hoc ſacramẽto, vt ait D. Tho. tria eſt cõſiderare: ſcilicet, eſſentiã, quæ eſt coniũctio & nexus: atq; hac ratio ne dicitur coniugiũ. Deinde cauſam, quæ eſt deſpõſatio: & hac de cauſa dicunt̃ nuptię à nubẽdo. Præterea effectus, qui eſt proles, & inde ſortitur nomen matrimonij. Sed vt vice verſa hæc apertiora fiant etymologia matrimonij multiplex accumulet̃. Dicitur enim matrimoniũ: matris muniũ: quia prolẽ munit, vel matrẽ muniẽs, quia & viciſsim proles eſt matris munimen: vel matrem monens: ſcilicet, ne virum deſerat. Sed tamen quæ ad rem pertinet, hæc duntaxat eſt interpretatio, vt ſit matris munimen: quia mater prolẽ munit. Ad alendã nãq; educandãq; prolẽ vterq; cõiugũ ſuas operas confert, diuerſimodè tamen. Qui enim generat eſt pater, ſed tamẽ nec generatio nec cõceptio dicitur munimen, ſed ofiſciũ qđ proli iã genitę impẽditur. Primũ autẽ munimentũ eſt matris, quæ priùs in vtero, & deinde vberibus filiũ nutrit, & alia infantilia officia ei præſtat. Poſtea verò adulta prole ſequitur munimentũ patris nõ ſolùm educationis, ſed prouiſiõis bonorũ, in quibꝰ proles ſuccedat. Et ideo matrimonialis cõtractus à munimine matris tanquam à priori & magis neceſſario ſortitus eſt nomẽ, vt cap. Ex literis. de cõuerſione infideliũ, ait Greg. Sed hereditas appellata eſt patrimonium. Quanuis & altera ratio eidẽ nomini ſuffragatur

Matrimonij definitio.
Partis negatiu. arg. 1.
2. Argumẽtũ
3. Argumẽ.
Pars affirmatiua.
Deciſio articuli.
Matrimonij Etymol.

Altera ratio suffragatur. Cùm enim pater sit causa efficiēs generandi, & mater quasi materialis, non tam pater adiutorium est matris, quàm mater patris. Vnde prius productus fuit Adam, deinde adiuncta est ei fœmina quasi eius adiutorium, vt Genes. 2. legitur. Itaq; nō vir propter vxorem, sed vxor propter virum producta est. Quapropter pater dicitur adiungere sibi matrimonium: hoc est, adiutorium matris, & matrimonio sibi copulare vxorem: sed mulier non dicitur adiungere sibi patrimonio virum.

Genes. 2.

Nuptiæ vnde.

¶Nuptiæ verò à nubendo dicuntur: est enim nubere propriū fœminę, cui antequā tradatur viro, caput obnubitur: hoc est, velatur: nubere enim est quasi nube tegere, in signū obedientiæ, quam debet viro. Inde enim & nuptiæ dictæ, quòd pudoris gratia se puellæ obnuberēt, vt ait Ambro. can. Nec illud. 30. q. 5. Quapropter velamē, quod sponsę caput tegit, nō nisi humeris sponsi imponitur: quippe qui onera matrimonialia sustinere debet. Et Paul. 1. Corinth. 11. vitio dat mulier caput non velare. Præterea velatur caput sponsæ in signum verecundiæ & pudoris, quem præsefert officiū illud coniugale, quod mulier viro seruit. Id quod Rebecca, vt legitur Genes. 23. documen to monstrauit: quippe quæ viso Isaac palio se opperuit. Quocirca nuptiæ, vt sancti patres canonibus proximè citatis aiunt, non adipiscūtur hoc nomen vsque ad traditionē, qua vxor traditur viro, ad consummādam copulam. Et ideo nomen hoc conuenit vinculo matrimonij à suo effectu. Atque hac ratione negant inter Mariam & Ioseph celebratas fuisse nuptias. Propriè ergo mulier est quæ nubit viro, sicut proprium est viri vxorem ducere, nisi fortè figuratè dicatur, vir nubere vxori: qui tam mollis est, vt sit vxori subditus. Sed vt ad definitionem descendamus, prænotare oportet pro qua re nomen coniugij & matrimonij supponat. Est enim hîc quinq; considerare: scilicet, cōsensus internos & cōtractus exteriores: videlicet, verba, & obligationem seu vinculum inde resultans, & facultatem, quam vterq; alteri facit sui, & carnalem copulam. Matrimonium autem seu coniugium nō supponit pro interiori consensu, qui non est sensibilis: quippe cum omne sacramētum debeat esse sensibile. Neq; pro contractu externo: scilicet: pro verbis, quibus consensus exprimuntur: quoniam consensus interni per verba exteriora expressi non sunt matrimonium aut coniugium, sed causa ipsius. Neque facultas, quā vir haberet in mulierem ad concubitum, sufficeret ad matrimonium, Si enim Deus facultatem faceret alicui licitè vtendi aliqua muliere, non ideo esset matrimonium, neq; si faceret vtriq; mutuam facultatē ad illum actū, sed requiritur mutua, perpetuaq; coniunctio ad indiuiduā vitā peragendā, in omnibus officijs tā ad procreandas proles, q̄ ad mutua alia obsequia domestica. Quare nomen coniugij & matrimonij supponit pro vinculo, nexu, & obligatione mutua, quæ ex mutuo consensu exteriùs expresso, ad cōmunem vitam enascitur. Quocirca cùm matrimonium dicitur vinculum, non accipitur nomē causaliter, vt aiunt pro re, quæ coniuges copulat & vinculat, illi enim sunt consensus, sed formaliter pro nodo qui per tales consensus fit.

Velaminis ratio.

Cōiugiū & matrimoniū pro qua re supponunt.

Coniugiū & matrimoniū

¶Ex his ergo colligitur cōclusio, qua ad quæstionem respondetur. Definitio matrimonij, à doctoribus assignata, est optima. Cùm res per suas causas debeat definiri, illa, quæ datur per causam formalem & finalem, primatū obtinet: talis autem est hæc, Matrimonium est viri mulierisq; coniūctio maritalis indiuiduā perpetuamq; vitæ consuetudinem retinens: ergo hæc est optima. Probatur minor. Causa enim formalis idem est quòd species, quæ constat ex genere & differentia: genus autem matrimonij est ꝙ sit formalis cōiunctio, quod significātius nomen est, quā obligatio: quoniā quāuis non se obligarent per mutuos consensus, sed Deus illos coniūgeret, vt inferiùs explicabimus, quia traderet vnum alteri, & alterum alteri in perpetuam societatem, esset matrimonium: nisi dixeris: quòd etiam tunc esset obligatio, licèt non per consensus. Differentia autem, quæ constituit speciem, est ꝙ sit maritalis: nam si esset aliud genus pactionis aut cōtractus, quo se mutuò masculus & fœmina obligarēt, vt sibi inuicem seruirent: scilicet, propter pretiū, vel aliam ob causam, non esset matrimoniū. Et quāuis idem ferè sit, aptiùs tamē dicitur, viri & mulieris quā maris & fœminæ: nā mas & fœmina remotius genus significāt: quippe quod & inter bruta reperitur: vir autē & mulier nō nisi inter homines. Pudet autem adnotare, inter personas eiusdem sexus non posse matrimoniū contrahi. l. Cùm vir nubit. C. ad legē Iuliā. de adulter. Id quod de nefando Nerone scribit Sueto. qui virum duxit in matrimoniū. Quoniā autem Magister senten. adducit. Inter legitimas personas (qđ quidem, vt creberrimè solet, ex Hugone lib. 2. de sacra. par. 11. cap. 4. desumpsit) quāuis ad maiorē expressionē subiecti fuerit adiectū, nō tamē erat vsq; adeò necessariū: quoniā maritalis coniunctio id satis exprimebat: inter pſonas quippe illegiti-

Conclusio

Ratio cōcl.

Minor probatur.

Genus.

Differentia

Viri & mulieris.

Inter legitimas personas.

illegitimas nulla intercedit maritalis coniunctio. Adiectio autem alia, indiuiduam vitæ cõsuetudinẽ retinens, explicatio fuit causæ finalis: ad hanc enim consuetudinẽ huiusmodi cõiunctio refertur. Quòd si arguas, non semper coniuges eorũdem esse morum, respondetur, satis esse in officijs cõiugalibus cõuenire, & inter Christianos neutrũ fidei repugnare. Quare inter fidelem & infidelem non permittitur, vt matrimonium cõtrahatur, nisi antea fuerit cõtractum, vt. C. de Iudæis. l. Ne quis. De hoc autem latiùs distin, 39. Sed præter has causas etiam verbum, retinens, explicat proximum effectum matrimonij: scilicet, perpetuũ vinculum & indissolubilem nexum: hoc enim impræsentiarum sonat retinere, quod perpetuò tenere, ¶ Quod si quis arguat. Res, & potissimùm cõtractus per contrarias causas colligatur, & dissoluitur, vt si mutuo cõsensu celebrata fuerit emptio & venditio, vtroq; consentiẽte potest quod factum est, infectum reddi. §. fin. inst. quib. mod. tollit. obliga. ergo sic erit in matrimonio. Negatur cõsequentia: quoniam contractus matrimonialis, vt suprà diximus, non est mere ciuilis à solo depẽdens humano consensu in fieri & conseruari, sed à lege quoque diuina. Vnde licèt conciliatio matrimonij ex mutuo consensu contrahentium pendeat: lege tamen diuina, qua institutum est sacramentum, fit illico indissolubile, vt per contrarias volũtates dissolui nequeat. Vnde Aug. cano. Solet. 32. q. 2. si quis, inquit, aliquam sibi ad tempus habuerit, adulter est.

Indiuiduam vitæ cõsuetudinẽ retinens. *Obiectio.* *Retinens.* *An mutuo cõsensu matrimo. possit distrahi.*

¶ Hugo verò lib. 2. de sacramẽ. part, 11. cap. 4. dicens, coniugium esse consensum masculi & fœminæ &c. orationẽ vsurpauit in sensu causali: putà quòd coniugium sit coniunctio per consensum facta. Sicuti & alia definitio, quæ solet per solum effectum & finem designari, debet similiter interpretari. Aiunt enim quidam, quòd matrimonium est consortium cõmunis vitæ & cõmunicatio diuini & humani iuris. ff. de ritu nuptia, l. 1. intelligitur nanq; vt sit vinculum & obligatio ad huiusmodi cõsortium, quæ quidem obligatio sit diuino, humanoq; iure firmata ad differentiam aliorum cõtractuum, qui solo ciuili iure confœderantur.

Hugonis definitio. *Alia definitio.*

¶ Ad primum igitur argumentum iam respõsum est, quòd licèt pater sit præstantior matre, tamen mater priùs magisque necessarium munimẽ confert proli, à quo ideo inditum est matrimonio nomen.

Solutio primi argum.

¶ Ad secundum autem negatur, matrimoniũ non collocari in genere relationis. Accipitur enim vinculum non efficienter pro consensu, qui facit vinculum, sed formaliter pro ligamine, quod ex consensu nascitur, quod quidem est relatio rationis, vt bene ait Scotus dist. 26. permanẽs per modum habitus perpetuò. Nã si vinculum accipiatur pro causa: hoc est, pro cõsensibus, quibus fit colligatio, res est, momentanea & transitoria. Relatio autem rationis nihil aliud est, quàm mutuus respectus vnius ad alterum, qui ex vtriusq; voluntate pullulat. Quare non opus est esse rem realiter distinctam à subiecto.

Solutio secundi argu.

¶ Ad tertium deniq; respondetur, non inconuenire, vt priora, quæ non sunt, nominata, per aliqua, quæ sunt posteriora simpliciter, nobis autem priora & notiora, definiantur. Maritus autẽ est quid posterius simpliciter, quàm matrimonium, nam per matrimonium fit maritus. Nobis autẽ est prius & notius: & ideo matrimoniũ definitur per maritum à posteriori sicut maritus per matrimoniũ à priori. Neque iste est vitiosus circulus: definitur enim qualitas à philosopho, quòd sit res, quales dicimur, & quale est, quod qualitate afficitur.

Solu. 3. arg.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm consensus mutuus sit sufficiens causa matrimonij.

AD pleniorem intellectum substantiæ matrimonij, quæritur de eius causa, an sit mutuus consensus. Et arguitur à parte negatiua. Sacramenta non sunt à voluntate humana: consensus autem emanant ab illa: ergo isti non sunt illius causa.

Partis negatiuæ argum. primum.

¶ Secundò arguitur, quòd nõ sit sufficiens causa. Alioqui enim sequeretur, q; sicut cõsensus de præsenti expressus sufficit ad matrimoniũ de præsenti: ita consensus de futuro: sufficeret ad matrimonium de futuro nam sicut voluntas præsens se habet ad præsens, ita & futura ad futurum: cõsequens autem est falsum: quia isti consensus, Accipiam te in meam, & Accipiam te in meum, per se non faciunt matrimonium in futurum.

Secũdũ argumentum.

¶ Tertiò. Si consensus esset causa matrimonij tunc vel eius obiectum includeret carnalem copulam: & hoc non: quia vt distinctione præcedenti quæst. 2. conclusum est, carnalis copula non est de essentia matrimonij, alioqui inter sacram virginem & sum coniugem non intercessisset verum coniugium, quod, vt distinct. 30. quæst. 2. latius patebit, falsum est: vel suffi

Tertium argumentum.

vel sufficeret in cõsensus indiuiduam vitæ cõsuetudinem sine respectu ad copulã quod autem hoc nõ sufficiat inde apparet, ꝙ alioqui illis qui voto se virginitatis obligarunt, fas esset vera matrimonia contrahere, imò & fratribus inter se: quoniam seclusa copula reliqua omnis cohabitatio est illis licita: cõsequens tamen est contra Hieronymum, qui refertur 27. distinct. Vouentibus enim inquit, virginitatem non soùm nubere, sed etiam velle, damnabile est. ¶In contrarium autem: scilicet, ꝙ consensus de præsenti sit causa suffiens matrimonij, est decretum Nicolai papæ can. Sufficiat. 27. q. 2. vbi ait sufficere consensum, qui solus si defuerit cætera frustrantur.

Hieronym. Pars affirmatiua.

¶Ad præsentem quæstionem quatuor conclusionibus respondetur. Prima. Consensus hominum, si de potentia Dei absoluta loquamur nulli sunt ad matrimonium necessarij. Probatur: primò per causam physicam. Consensus sunt matrimonij efficiens causa: Deus autẽ potest cuiuscunq; efficientis causæ vicẽ se solo supplere: potest enim absq; sole illuminare, & sine alimento animalia sustentare, quemadmodum sine vlla causa (præter se) efficiente mundum de nihilo cõdidit: ergo potest matrimonium inter duos absq; eorum cõsensibus perficere. Secundò probatur morali ratione. Deus est absolutus dominus non solùm nostrorum bonorum, verùm & nostrorum etiam corporum & vitæ: ergo sicut potest bona vnius ipso inuito alteri tradere: quin virò & principes diuina authoritate sibi collata id facere possunt: ita potest mulieris facultatem viro facere, & virum in potestatem mulieris tradere ipsis etiam inuitis, non solùm in officium generãdi, verùm etiam ad perputuã vitę cõsuetudinem, quod ad rationem matrimonij satis est. Essentia enim matrimonij, vt dictum est, consistit, vt sint vir & fœmina ad perpetua obsequia addicti & deuincti, quod re vera arbitrio Dei ipsis renuentibus fieri potest. Tertio: Ambigere non licet, quin Deus maiorem habeat in hominem potestatem, q̃ homo in seipsum: homines autẽ suis proprijs voluntatibus se inuicem possunt matrimonia li pacto colligare: Ergo Deus, qui dominus est naturæ atq; adeò voluntatis nostræ id potest absq; humana voluntate efficere.

Ratio. 1. Prima cõcl. Ratio. 2. Ratio. 3.

¶At quia cauillare quis rem posset dicens, ꝙ talis coniunctio non haberet tunc matrimonij rationem: quippe quæ secum intrinsecus adfert, vt ex mutuo consensu nascatur, arguitur sic. Sola causarum varietas non tollit in effectu eandem naturã: calor enim solis eiusdẽ speciei est cum calore ignis: quare ille nõnunquàm ignem generat: & Adam à solo Deo productus, & reliqua animalia, eiusdem speciei fuerũt cum illis, quę per generationẽ proferuntur: cùm ergo essentia matrimonij sit in dissolubile vinculum, quo coniuges obsequio mutuo tenentur sibi morem gerere, à quacũque id causa fiat, erit verum matrimoniũ: potissimùm si à solo Deo rerum cõditore & domino fiat. Certè nõ est cur cõclusio in dubiũ reuocetur. ¶Hoc autem in litem euocari potest, verùm re vera id aliquando Deus fecerit, vt absque humano consensu matrimoni aliquos cõiunxerit. Legitur enim Oseæ. 1, quòd Deus illi præceperit dicens, Vade, sume tibi vxorem fornicationis, & fac tibi filios fornicationis, &c. Respondetur bifariàm id Deum valuisse prophetæ præcipere. Vno modo faciendo illi facultatem, vt posset vti muliere. Et tũc licèt neuter illo vsu peccaret, non tamen esset matrimonium: quia non esset mutua & perpetua copulatio ad omnia obsequia. Atque hoc certè videntur sonare verba, Fac tibi filios fornicationis, vt esset præsagium ꝙ fornicatura esset terra. Secundò, ꝙ ipsis inuitis illã mutuam & perpetuam cõiunctionem efficeret, & tunc certè esset matrimoniũ, de quo loquimur. Sed re vera nõ est credibile, Deũ, qui omnia suauiter disponit, sic fecisse, imò in illorum animos induxit, vt in matrimoniũ consentirent. Sed dicti sunt filij fornicationis propter turpitudinem, qua prius mater sordebat.

Argumen. An aliquãdo deus aliquos extra ipsorũ cõsensũ matrimonio sociauerit. Sentẽtia autoris.

¶Perplexius autem dubiũ exurgit ex historia primorum parentum, inter quos apparet matrimonium intercessisse, nõ ex eorum consensu, sed Dei iussu, eo modo, quo cõclusio nostra loquitur. Quoniam si ipsi more cõmuni matrimonium cõsentientes confœderassent, historia id retulisset, & tamen non refert, nisi ꝙ educta Eua de costa soporati veri expergefactus ipse dixit. Hoc nunc os ex ossibus meis &c. Id quod vt supra ex Augustino retulimus spiritu prophetico locutus est. Ergo videtur matrimonium illud solo Dei iussu perfectũ, Atque hoc inde satis probabiliter confirmatur, ꝙ nõ aliter videntur sibi inuicem obligati, q̃ illa Dei iussiõe, Crescite & multiplicamini, quæ certè absq; aliquo eorũ consensu ad vinculũ sufficiebat. Et tertiò id corroboratur ex verbo Christi Math. 19. vbi cõiugalem nexũ primorum parentũm referens, de alio modo illius contrahendi nõ meminit, sed solùm dixit, Quos Deus coniunxit, homo nõ separet, insinuans non aliter quàm per Deum esse cõiunctos. ¶Veruntamen quãuis hoc probabilitate

Aliud argumentum ex historia Adã & Euæ. Ratio. 2. Ratio. 3. Sentẽtia autoris.

litate non careat, ratio tamen suauissimæ prouidentiæ Dei multò probabilius esse docet, quod dum illis præcepit, vt genus suum propagarent, tunc eis inspirauit, vt in matrimoniũ cõsentirent, & ista ratione ait Christus, Deum eos coniunxisse. Potestatem ergo hîc diuinã de eius potẽtia absoluta cõstituimus, qua absque humanis consensibus copulare homines matrimonio valet. Quòd autem ea vsus fuerit potestate, fortasse citra temeritatem non liceret adstruere. (Nota.)

¶Sed hoc tamẽ rursus in disputationem posset produci, vtrùm eandem prosus facultatem Deus Christianę Reipublicæ vel ecclesiasticæ vel ciuili contulerit, vt dum expediret inuitas dissentientesq; personas in matrimonium cogeret. Nam quod id facere valuerit nemo sapientum absolutę eius omnipotentiæ denegaret. Quòd autem eam tribuerit, arguitur. Dedit enim potestatem Reipublicæ & principibus, vt ciues ad contractus compelleret, quos prorsus abhorrent, vt ad vendendum frumenta tempore necessitatis, & ad alios, qui eorum bona & nonnunquam honores etiam & vitã attingunt: nam potest rex cõpellere ciues ad militandũ in bello cùm mortis periculo quando id Reipublicæ expediens est: sed vsuquoq; venire potest, vt reipublicę expediat, propter bonũ fidei catholicæ vel pacis, vt rex vel alius nobilis hanc vel illam illustrem matrimonio sibi adiungat: ergo à re Christiana fuit, vt talem facultatem Christus ecclesię reliquerit cogẽdi tunc homines: quod si expediẽs fuit, credibile est fecisse. (Dubium. Partis affirmatiuę argumen. 1.)

Responsio autem quod non est par ratio de matrimonio & alijs cõtractibus, eo quod matrimonium est vinculum indissolubile, & ideo requirit partium consensus, non est sufficiens: nam & princeps alios cogit ad indissolubiles contractus: quare in casu, quo hîc communi bono expediret, videtur ratio probare, ecclesiam, cui incũbit cura Reipublicæ, ad id posse compellere. (Solutio.)

¶Secundò arguitur, Deus dominiũ, quod habet nõ modò nostrarum rerum, verùm & nostrę vitæ, videtur per ius naturæ Reipublicæ contulisse: ait enim. 2. Pollitic. Philosophus, ciues potiùs esse Reipublicæ quàm suos ipsorum, veluti mẽbra totius sunt corporis, cui seruire tenentur: ergo eadẽ ratione habere respublica hanc in suos ciues facultatem cogẽdi ad matrimonia. (2. Argumẽ.)

¶Tertiũ argumentum ex eis, quæ inferiùs dicturi sumus, cõpertiùs fiet. Videtur enim ecclesia hac authoritate pollere, & sæpe vti: nam vbi duo sibi se per verba de futuro despõsarunt: si copula se postea commiscuerint, coguntur ab ecclesia in matrimonio perseuerare, neque admittitur exceptio reclamãtium, quòd nõ cõsenserint. item vbi quis sub conditione impossibili consensit in matrimoniũ, licèt consensus suapte natura nõ videatur legitimus, nihilominus iudició ecclesiæ ad matrimoniũ restringitur, vt patet ca. Si conditiones. de cõditio. appositis. hæc autem non videtur ecclesia facere posse. nisi haberet autoritatem cõpellendi ad matrimonia inuitas etiam personas. (3. Argumẽ. Cõfirmatio.)

¶Quartò arguitur. Status religionis præstantior est statu cõiugatorum, atque adeo ibi tanta exigitur libertas: & tamen ecclesia videtur ad religionem cõpellere: nam si quis vltra annum habitum indutus in claustro perstiterit, licèt alium consensum nõ habuerit, ad professionem constringitur: ergo potest eadem ad matrimonium fieri compulsio. (4. Argumẽ.)

¶Ob hæc fortasse argumenta posset quis nouorum inuentor, neque omnino absq; apparentia, hanc tutari partem: verũtamen plus temeritatis, quã probabilitatis suboleret. Et ideo subiungitur secunda conclusio. Deus eiusmodi facultatem Reipublicæ nõ tribuit, vt possit absq; consensu cõtrahentium cõnubia firmare. (2. Cõclusio.)

Nam præter hoc quòd matrmonio rationem sacramẽti adiunxit, cæterùm expedientissimum fuit, vt illud sic relinqueret queãdmodum per ius naturæ ipsum instituit: ius autem naturæ res omnes ad suum finem admetitur: finis verò matrimonij id quàm maximè exposcit, vt cõiuges libẽtissimè in suam societatem conueniant: nam nisi sibi inuicem perplaceant, non possunt indiuiduam vitam perpetuò viuere: esse autem sibi inuicem grati nequeunt, nisi sua spõte consentiant: quod enim quis nõ eligit, nec optat (vt. 20. quæstione. 3. cano. Præsens, ait Nicolaus Papa) profectò non diligit: quod autem nõ diligit, facilè contemnit: qua vtique ratione neque ad religionem illic iubet põtifex vllum esse cogendum. Quocirca qui compulsi contraherent, non possent proles suas, qui finis est matrimonij, prouidenter nutrire & educare. (Ratio. 1. Nicolaus.)

Quòd si quis arguat, eadem ratione consequi, Deum id facere non posse: negatur consequientia: quoniam Deus quos coniungeret, posset per suam inspirationem ad mutuum amorem allicere. (Obiectio. Dilutio.)

¶Et per hoc ad primum argumentum respõsum putato: nempe non fuisse expediens facultatem hanc Reipublicæ esse commissam: quoniam licèt sępe conduceret, vt personæ illustres matrimono copularentur: quod tamen Reipublicæ potissimùm confert, est, vt coniuges amore mutuo conglutinentur. (Solut 1. arg.)

Quare

Quare cõmodum hoc non est propter quod cunq; aliud violandum. Et hoc est inter hunc atq; alios contractus discrimen: nam alij cùm non referantur ad communem conuictum, licèt non sint vltronei, nihil periculi adferunt.

Solu. 2. arg. ¶Ad secundum autem respondetur, eatenus rempublicam habere dominium in ciues, vt tamen eis debeat libertatem quam ius naturæ docet, seruare: docet autē id maximè ratione iam dicta vt liberè matrimonia contrahātur.

Solu. 3. arg. Membra verò tertij argumenti suis locis dissoluētur. Si enim dũ spõsalibus de futuro accedit copula, ecclesia ad matrimoniũ cogit, est, quia præsumit affectu maritali fuisse complexos. Conditionem autem impossibilem prò nõ adiecta ducit: & ideo iudicat fuisse absolutum consensum. Si tamen re vera cõsensus nõ præfuit, ecclesia facere nequit, vt verè sit matrimoniũ.

Solu. 4. arg. Et pari modo respõdetur adquartũ, ꝙ in eo, qui vltra annũ durauit in religione, ecclesia interpretatur habuisse in virtute cõsensum, postquàm sciēs & prudens permansit: ob idq; eum censet professum tacitum.

¶Vtrùm verò parētes possint inuitos filios matrimonio copulare, in calce. d. 29. videbim⁹.

3. Cõclusio. ¶Tertia ex his colligitur conclusio. Ad matrimoniũ requiritur mutuus de præsenti consensus cõtrahentium in indiuiduam perpetuāq; vitam tanquam necessaria causa, ex qua indissolubile vinculũ nascitur.

Rō cõclus. Probat. Bona vnius non possunt in alterius potestatē transire, nisi vel cogente lege, vel accedente ipsius domini consensu. Vnde. l. Consensu. ff. de action. & oblig. consensu fiunt obligationes in emptionibus, vendit. &c. & Institu. de rer. diuis. §. Per traditionē. & ff. de acqui, rerum dom. l. Qua ratione. §. Literæ. Nihil est tam cõueniens naturali æquitati, q̃ voluntatē dñi volētis rem suã in alium transferre, ratam haberi: sed per matrimoniũ mulier tradit potestatem sui viro, & vir potestatē sui mulieri: nam, vt ait Apostolus. 1. Cor. 7. mulier sui corporis potestatē nõ habet sed vir: & similiter vir sui corporis potestatem nõ habet, sed mulier: &, vt prima conclusione ostensum est, nulla lege possunt homines ad id cõpelli: ergo necessarius est mutuus amborũ consensus. (Paul. 1. Corint. 7.)

Probatur cõclusio iure. ¶Veritas est non solùm apud Theologos, verùm & vtroq; iure celebratissima, vt cã. citato Nicolai, Sufficiat. 27. q. 2. & ca. Tuas. de sponsa duo. & ca. Cum locũ, & Cùm apud, de sponsa. & l. Nuptiæ. ff. de ritu nuptiarũ. quãuis illic insinuetur requiri consensus etiam parētũ, sed hoc intelligitur de honestate, non tanq̃ de essentia.

Cõciliũ Florent. Est etiam decretum concilij Florentini in instructionibus Armenorum, vbi decernitur, regulariter mutuũ consensum per verba de præsenti esse causam efficientē matrimonij. Sed additur, regulariter, propter sponsalia de futuro, quæ, vt infrà dicemus, sufficiunt accedente copula. Quod verò dictum est requiri consensum in perpetuam consuetudinē: hoc est indissolubilem, art. præcedenti declarauimus.

¶Quarta conclusio de obiecto consensus sit, Non requiritur cõsensus formalis & expræssus in carnalē copulā, sed satis est illam implicitè & in virtute in illo cõsensu cõtineri. 4. Cõclusio.

Istam cõclusionem Magister sentēt. d. sequē posuit, sed tamen iste est eius proprius locus, neq; articulum exigit distinctũ: quoniam dist. præcedenti quæst. 2. art. 4. satis est contra Vuitcleff demõstrata: nēpe, ꝙ carnalis copula nõ sit de essentia matrimonij, Inde enim planè fit consequēs, non requiri cõsensum formalē, & expressum in eandē cõpulā. (Magis. senten.) (Nota.)

Et est cõclusio Hugonis lib. 2. de sacrament. part. 11. & in tract. beatæ Virginis, & August. can. Beata Maria. & Chrysost. can Matrimoniũ. 27. q. 1. vbi ait, Matrimonium non facit coitus, sed voluntas. Quod quidem verbum. in. ff. inter regulas iuris. l. Nuptias: relatũ est, (Hugo.)

Et ratio est plana: quia substantia matrimonij, vt loco citato dictum est. & Nicolaus papa can, Sufficiat. docet, consistit in rraditione mutua propriorum corporum & animorum, qua scilicet vnus alteri potestatem sui facit, tum in reliquis obsequijs rei familiaris annexis, tum etiam implicite in illo vsu & commercio carnali, ad quod matrimoniũ ordinatur, iuxta verbum Pauli. 1. Corint. 7. Mulier non habet potestatem sui corporis, sed vir. (Ratio.)

Quare substãtia matrimonij exprimitur illa forma, Accipio te in meam, & trado me in tuum, & vice versa. Quæ ideo, substãtia in hoc cõsistit, vt vterq; coniugum potestatē habeat & ius vtendi altero ad illum finem, & sine alterius consensu neutri abstinere liceat, neque cum alieno commisceri. (Substantia matrimonij.)

In hoc autem consensu non exprimitur formaliter consensus in copulam, sed tantum implicite, si alius voluerit. Quo fit huiusmodi cõsensum matrimonij perfectæ viginitati aut corporis aut mentis minime repugnare. Nam licèt quis tradat potestatem sui corporis alteri, si tamen scit alterum illius potestatē nũquam vsurum, nihil firmo proposito virginitatis cõtrarium admittit. Et ità dicendum restat distinct. 30. q. 2. de beata virgine: erat enim certa de Ioseph, quòd nunquam esset ab ea debitum exacturus. (Cõsensus in copulam implicitè.)

Solu. 1. arg. ¶Ad primum igitur argumētum respondetur, quod licèt princeps causa sacramento-

mentorum sit diuina virtus, quæ in eis operatur salutem, nihilominus causæ instrumentales sunt nonnunquam nostræ actiones per diuinam institutionem ad gratiam concurrentes, vt sunt contritiones pœnitentium, & cõtrahentium consensus.

[Obiectio.] ¶Quòd si quis rursus arguat. Vnius rei vnica debet esse causa: matrimoniũ autẽ est vnũ: ergo nõ requirũtur duo cõsensus. [Dilutio.] Respõdetur, q licèt consensus sint plures ex parte consentientium, est tamẽ vnus ex parte obiecti: quia ambo in eandem rem & vinculũ consentiunt.

[Solu. 3. arg.] ¶Ad secundum negatur consequentia, nam licèt verba tam de præsenti, quàm de futuro in præsenti tempore proferantur, non tamen eandem vim habent: si quidem verba de præsenti pro tempore, quo proferuntur, vinculũ perficiunt: tamen per verba de futuro tunc cum proferuntur, matrimonium minimè contrahitur: quippe quod in rei traditione consistit, sed solum verba illa gignũt obligationem promissoriã: & ideo non sufficiunt matrimonium compingere, sed duntaxat obligant ad contrahendum in futurũ. Hoc autem quæst. sequen. quæ est de sponsalibus, apertius fiet.

[Solu. 3. arg.] ¶Ad tertium argumentum per quartam conclusionem satis responsum est. Includit enim coniungalis consensus copulam implicitè, nõ tamen est id necessarium explicitè. Et ideo nõ repugnat perfectæ virginitati: attamen repugnaret voto emisso virginitatis: nam vouentibus virginitatem non solùm nefas est in copulam carnalem consentire, verùm & potestatem sui corporis in eum vsum alteri tradere: quia tunc ponit in alterius voluntate id facere, quod voto repugnat. [Votum beatissimæ virginis.] Quocirca Dei paravirgo, vt Aug. cã. citato, Beata Maria. ait, & distin. 30. quæst. 2. explicabitur, ante contractũ matrimonium non emisit absolutum votum virginitatis, sed post ambo coniuges communi consensu illud susceperunt.

ARTICVLVS III.

Vtrùm consensus matrimonialis sufficiat internus, an verò requiratur, vt sit exteris verbis expressus.

Voniã consensus & internus est, & per verba exprimi potest, quæritur vtrùm hæc expresio sit ad matrimoniũ necessaria. [Partis negatiuę arg. 1.] Et arguitur a parte negatiuà. Votum tantam inducit obligationem apud Deum, quantam matrimonialis contractus apud homines: votum autem nulla indiget forinseca expresione, sed sola mente fieri potest: ergo neque consensus matrimonialis eandem requirit expresionem. [2. Argum.] ¶Secundò. Si verba exprimentia internum consensum essent requisita, sequeretur quòd illa sine intrinseco consensu non sufficerent: consequens tamen inde apparet falsum, quòd fraus & dolus nemini, vt iura cauent, suffragantur: & tamen si verba sine interiori consensu non sufficerent, fraus illa proferenti suffragantur: ergo consensus non requiritur expressus. [Pars affirm.] ¶In contrarium autem est authoritas Alexandri cap. Licèt. de sponsa duorum.

[An soli consensus interni efficiant matrimoniũ.] ¶Circa istam quæstionem VVitcleff, vt refert VValdẽsis tomo. 2. de sacram. cap. 32. & 33. ait sufficere internos consensus contrahẽtium: quia Deus, qui videt corda, illos potest approbare consensus. Et videtur Panormit. eandem tenuisse opinionem super verbo, Sufficit. cap. Cùm locum. de spõsalib. [Innocent.] Quin verò & Innocentius ipse cap. Tuę fraternitati. eod. titul. verba quædam perplexa de hac reprotulit dicens, matrimonium in virtute contrahi per legitimum viri & mulieris consensun, sed quantum ad ecclesiam necessaria esse verba consensum exprimentia de præsenti. Et potest apparenter idem cõfirmari: nã si cõtractus exterior per verba vel nutus esset necessarius, id præsertim quia omne sacramentum debet esse signum sensibile: [Ratio partis vrgens.] hæc tamen ratio minimè videtur cogere, eo quòd circa matrimonium nihil Christus super iure naturæ mutauit, præterquã quòd gratiam conferret: si ergo iure naturæ sine verbis matrimoniũ erat solidum, nihil obstat quominus etiam sit sub lege euangelica. [Nota.] Dicere autem, quòd vt constet ecclesiæ, requiruntur verba, nihil ad rem: quia aliud est matrimonium in se esse firmum & legitimum, atque aliud esse notum: modò autem non querimus de via, per quam debet innotescere, sed de ratione, per quam sit validum. [1. Cõclusio.] ¶Veruntamen his non obstantibus sit prima cnoclusio. Non sufficiunt interni consensus etiam de præsenti, nisi exterius per verba itidem de pręsenti vel nutus exprimantur. [Communis conclusio.] Conclusio est vniuersalis omnium Theologorum in præsenti dist. nempe, Magistri sentet. S. Thomæ, Bonauenturæ, Scoti, Ricardi & cæterorum: imò, vno excepto hæretico VVitcleff, arbitror neque Panormitanum, neque alium quempiam Canonistarum, si sanè intelligatur, eandem negare: quia neq; potest, vt distinct. 1. q. 1. artic. 4. dicebamus, [Rõ conclusionis.] Et ratio est plana.

plana matrimonium nanq; non est simplex donatio, sed mutuus contractus, do, vt des: & ideo nō sufficit simplex cōsensus, vt omnibus est in confesso, sed mutuus: scilicet, Consentio si cōsentis, aut quia consentis, huiusmodi autē consensus natura sua requirit, vt vicissim vtriq; constet alterum consentire, aliàs non consentit quia alter cōsentit: Vnde Hugo in summa Sententiarum tract. 7. cap. 6. Eos, inquit, qui coniunguntur: sic oportet consentire, vt inuicem se spōtaneè recipiant. Quò alludens Gratianus. 29. q. 1. Consensus, inquit, est, duorum sensus in idem: id est, simul cum alio sensus. Id quod ipsissimus Alexand. cap. Licet. de sponsa duorum. egregiè docuit diecens, oportere vt vterq; in suo mutuo cōsensu verbis cōsuetis expresse alterū recipiat. & cōfirmatur: quia Chrs, vt diximus matrimonio quatenus erat de iure naturæ nihil detraxit: iure aūt naturæ est cōtractus quidā veluti emptio & venditio, & reliqui absq; mutuo consensu atq; adeò expresso vigorem non habent. Ex quo fit nomine consensus non intelligi voluntatē, quia quis vult cōtrahere, sed quod verè per cōsensum cōtrahat. Aliud eñ est, volo facere, atque aliud verè facio. Atq; hinc sumitur nouū argumētum, ꝙ non sufficit internus consensus, sed requiritur locutio de præsenti saltē per nutus, capio te. Vnde fit, ꝙ licèt Deus viro reuelaret, mulierem velle illum accipere, & eidē mulieri viri voluntatem patefaceret, non sufficeret ad matrimonium. ¶Postremò tādem arguitur: Si consensus interior sine externa expressione sufficeret, sequeretur, ꝙ quando duo loco distātes cōsentiunt in matrimoniū, & mittunt sibi inuicem nuncios vel literas, antequā eas alteruter reciperet, esset verum matrimoniū: quia præcesserunt consensus: consequens tñ est falsum: qm̄ quousq; vtriq; de alterius volūtate cōstet, non est mutuus consensus. Quādo ergo pontifices & doctores dicunt, solū consensum sufficere, necesse est, vt intelligāt consensum mutuū, Quapropter nō excludūt, quin sint necessaria verba signa vel nutus, quibus fiat mutuus, sed excludūt à necessitate sacramenti alia circunstantia, quę ibi dē Panormi. sese exponendo percenset: nēpe, ꝙ non requiritur consensus parentū, aut carnalis copula, aut cōsensus in copulā, vt patet in beata virgine, neq; benedictio ecclesiæ: imò neq; certa verborū forma, sed sat est quomodocunq; alterutrū suos cōsensus exprimāt. Innocētius verò nihil aliud dicere voluit, q̄ quod quomodocūq; cōstaret, cōsensus internos esse mutuos, id sufficeret, vt si mētaliter sibi possent loqui tanq̄ angeli: sed tñ quia id de lege fieri nequit, requiruntur signa exteriora tanq̄ necessaria, vt cōsensus sint mutui. Et ideo probe dixit, matrimoniū in veritate contrahi per legitimum consensum: mutuū scilicet. Quod autē adiecit, necessaria esse verba quātū ad ecclesiā, intellixit de verbis expresis, vt distinguuntur à nutibus: scilicet, Ego te accipio in meā, &c. hęc enim in eo qui loqui pōt, licet nō sint de essentia sacramenti, requirūtur tamē in foro ecclesiæ ad obuiandū litibus. Et ꝙ is fuerit eius sensus: subiūcta eius verba declarāt: scilicet. Nā surdi & muti possunt cōtrahere matrimoniū per cōsensum mutuū sine verbis: scilicet per nutus. ¶Secunda conclusio. Sicut cōsensus interni sine externis verbis vel nutibus non sufficiunt, ita neq; è diuerso verba sine interno consensu. Conclusio est eiusdē Innocentij eod. cap. citato. Tuæ fraternitati. ait quippe in puero ante legitimā ætatem verba nō sufficere, quia nec legitimū cōsensum habere pōt. Et cap. statim Tua nos. ad eundē casum respōdens ait, ꝙ quæcunq; verba interuenerint, si propositū & consensus matrimonij nō sit in animo nihil fit: quia, vt dictū est, voluntas est, quæ matrimoniū facit. Et. ff. de pact. l. 1. Vlpianus. Stipulatio, inquit, quæ verbis fit nisi habeat consensum nulla est. ¶At qui hoc cōfirmatur ratione etiā generali sacramētorū, quæ quidē nulla sunt si intentio ministri & suscipientis: si sit adultus, defuerit: in matrimonio autē cōtrahentes, vt diximus, sunt tū suscipiētes, tum etiam ministri.

¶Ex huiusmodi autem conclusionibus nonnullæ emergunt dubitandi occasiones. Et primùm circa primam ambigitur, vtrùm vbi qui contrahunt verba proferre audireque valent, sufficiant nutus vel signa. Videtur enim Inno. in dicto capit. Tuæ fraternitati. id negare. Et sic ait glossa ibidem. In his, qui loqui possunt non contrahitur sine verbis, per quæ exprimatur consensus. At vero proculdubio sufficiunt nutus, etiam si verba possint proferri, vt ipse idem Pontifex eodem loco docet. Si enim verba essent de essentia connubij, neutiquam nutibus contrahi posset. Cùm autem illic papa dicat in mutis nutꝰ sufficere, palàm asserit verba non esse de essentia. Quòd enim quis loqui posit aut mutus sit, essentiā sacramenti non variat. Quo fit, vt essentiæ sacramēti quocunque casu nutus sufficiāt sed æquitas est, vt vbi est posibile, verba exprimantur, ad certitudinem ecclesiastici fori. Vbi autem spōsalia de futuro præcesserunt, adueniens copula sufficit, vt ecclesiæ decreto sancitum est,

Hugo.
Alexan.
Postremum argumētū.
Panormit.
Expositio c. Tuæ fraternitati. à spō... libbon.
Verba an sint de essentia matrimonij.
Innocentij sensus
Secunda cōclusio.
Innocent.
Verba sine consensu interno nō sat sunt.
Ratio cōclusionis.
An in valentibus loqui verba sint necessaria.
Sentētia autoris.
Copula subsequēs sponsalia de futuro, ea efficit de præsenti

quod est euidens argumentum verba nō esse de essentia. ¶ Vtrum autem loco nutus sufficiat taciturnitas puellæ, dum alij pro ea pudore suffusa affirmant eam consentire. Megister senten. dist. 29. (quod ex Hugone desumpsit in summa sentētiarum tract. 7. c. 6.) ait sufficere consensum patris, quòd pandectarū testimonio adstruit alludens ad. l. In sponsalibus. ff. eod. tit. vbi habetur. filiam patri consentire, nisi euidenter dissentiat. De hac ergo ambiguitate hoc cūctis in confesso est, q̄ si alius in præsentia spōse pro ea affirmando respōdeat & ipsa non contradicat, illam taciturnitatem sufficere, quasi consensus indiciū. In litem aūt hoc vocat Paluda. dist. præsenti. q. 2. ar. 3. vtrū quicūq; respōdeat, sufficia, tlicet sit extraneꝰ, an vero solū sufficiat quando pater vel mater pro illa rospōdent, vel tutor. Et tenet nō sufficere nisi aliquis parentum vel tutor. Nam quanuis vna regula iuris sit, q̄ qui tacet consentire videtur, alia tamē cōtinuo subsequitur, Is qui tacet nō fatetur, sed nec vtiq; negare videtur. Qua propter silentium per se nō est assensionis sufficiens indicium: quare tunc solū sufficit quādo qui affirmat ius habet in sponsum vel sponsam. Vnde. l. Sed quæ patris. eod tit. exēplum de solo patre ponitur: nempe, q̄ puella, quæ patris voluntati non repugnat, cōsentire intelligitur Idq; habetur iure canonico de desponsatione impub. c. vnico. §. Porrò. lib. 6. ¶ Præsens autem ambiguitas per distinctionem dissoluitur. In foro enim conscie̅tiæ si adsit verus contrahentium cōsensus, quicūque alius pro spōso vel sponsa respōdeat, ipsis tacentibus & non contradicentibus, valet matrimonium. Sed nihilominus in foro ecclesiæ non haberetur pro rato, nisi pater vel mater, vel tutor esset ille, qui respōderet. Et ideo in foro conscientiæ exploranda aliunde esset contrahentium voluntas. Nam etiā si pater pro filia respōdeat, suspicio suboriri potest, an ipsa eius metu siluerit, neq; reclamare sit ausa. Si autē per alias coiecturas cōstiterit, ei cordi fuisse nuptias, sed præ verecundia tacuisse, quiuis alius pro ea responderit, sufficit in consciē tia. ¶ At verò circa eandem primam cōclusionem, adiunctam tertiæ superioris articuli dubitatur, vtrū necessarium sit amborum cōsensus simul tēpore cōcurrere & explicari, an verò nullū tēporis interuallū impediat inter vnius consensum & alterius: nam in ceteris sacramentis necessum est, materiam & formam simul concurrere: cùm ergo suprà constitutum sit consensum vnius esse formam respectu alterius, apparet concursus huiusmodi eodē tēpore necessarius. Nihilominus respōdetur, nō ita esse. Christus enī vt sæpe numero dictum est, contractum matrimonij, quatenus erat de iure naturæ, non mutauit, sed exoernauit per gratiam. In lege autem naturæ instar reliquorum contractuum poterant conciliari nuptię vno hodie consentiēte, & cras altero vel postridie, imo verò longiori tēpore intercedente per literas vel per internuncium: ergo & nunc temporis eodē pacto possunt cōtrahi. Nec de hoc vllus est catholicus, qui ambigat. ¶ Sed alia hinc nascitur ambiguitas, an nullū scilicet temporis interuallum obstet, vt si quis hodie cōsensit, & alter post septēnium vel decenniū sit matrimonium. Vsu enim venire potest, vt eorum cōiugum, qui ante decenniū matrimonio de facto iuncti sunt, alteri nunc primò iuris impedimentum innotescat, aut quia vir cū consanguinea vxoris rem habuerat, aut quia cōpertum ei modo sit esse consanguineos in gradu prohibito. Quæritur ergo vtrū tunc satis sit, vt ille, inscia vxore dispensationem procuret, & deinceps consentiat, sufficiatq; primus cōsensus vxoris, an verò requiratur, vt vxor denuò consentiat. At hoc dist. 29. q. 2. latius respōdebitur. Vbi enim cōsensus ferūtur in materiam illegitimam, nullius prorsus sunt momenti: & ideo nō sufficit, vt dispēsatio perueniat, nisi post ipsam noui consensus vtrinq; accedant. Si vero materia sit legitima, satis est si vnus hodie cōsentiat, & alter post aliquod tempus, vt cùm matrimoniū per nunciū aut literas cōtrahitur, dummodò consensus prioris cōiugis nō sit recisus, sed in virtute maneat, Quod quidē in huiusmodi interuallis obseruādum est. Si enim quis modò in matrimonium per literas consentit, & pereuntibus postea literis negotiū intercipitur, & ferè obliuioni traditur, & post septeniū vel decennium alter cōsentit, certè non esset matrimoniū tutum, nisi prioris consensu integrato: quia iam videtur eius virtus exoleuisse. ¶ At verò quāuis nemini in dubium venerit, quin matrimoniū per literas vel procuratorē sit verū, idq; adeò indissolubile, de hoc tamē controuertitur, vtrum verè sit sacramentū gratiam cōferens. Nā præter Durandum dist. 26. q. 3. Caietanus quoq; in quæstione speciali ad tertiam partē adiecta negat esse sacramentum. Cuius ratio duplex est. Prima, q̄ nullum sacramentum suscipitur per procuratorem: quia cùm sit passio personalis, requirit actionē personæ præsentis, cuius ministerio gratia cōferatur, vt in cæteris sacramentis liquidum est. Idq; adeò confirmatur, quòd sicut sacramentū matrimonij in cōtractu

Marginal notes (left): Magist. senten. — Sententia communis. — Paludanus. — L. Sed quæ patris. — Sentētia autoris sub distinctione. — In foro exteriori. — An vtriusque consensus simultē pore cōcurrere debeat.

Marginal notes (right): Dubij solutio. — Si vnus hodie alter verò cras consentiat. — An longo tē pore lapso possit alter consentire. — Solutio dubij. — Matrimonium per procuratorē initū an sit sacramentum. Pars negatiua. — Rō prima.

tractu consistit, ita & sacramentum pœnitentiæ in actu iudiciali: sed absolutio sacramentalis non impenditur nisi præsenti: nemo enim potest per procuratorem confiteri, vt. d. 18. q. 2. ar. 6. monstratũ est: ergo nec matrimoniũ per procuratores est sacramentũ. Secundò id probatur: quia si sacramentũ esset, consequẽs inde fieret, vt sæpè dormientibus, nullaq; eis applicata tunc actione gratia conferretur: nẽpe dum procuratores vtrinq; missi conuenirent, quod nõ videtur intelligibile: imò sequeretur quòd quoties illi, qui procuratorem miserunt, in peccato dormitũ irent, nouam culpam cõmitterẽt, opponentes obicem gratiæ sacramenti, quod inopinabile videtur. *Ratio. 2.*

¶ Nõ prorsus diffiteor opinionem hãc esse vtcunq; probabilem: quippe cuius argumenta nõ sunt prorsus despicabilia. Verũ tamẽ adeò contraria videtur probabilior, vt eam crediderim omnino amplectendã. Et ratio, quæ vrgere videtur, est, ꝙ cũm Christus matrimonium simpliciter & absq; vlla exceptione instituerit esse sacramentum, nonnihil temeritatis offert, id quod sit verè matrimoniũ, à ratione sacramenti excipere, potissimùm cùm illud ratione & virtute nouę legis sit indissolubile. Itẽ quia gratia, quæ in matrimonio confertur, est propter idoneum eius vsum: hic autem finis tam necessarius est matrimonio per procuratorem cõtracto, quàm reliquis. Adde, quòd si hoc matrimonium nõ esset sacramentum, profectò ecclesia non deberet illud permittere. Fingere autem ꝙ requiritur ad gratiæ collationem, vt sponsi postmodum in conscientia iteratos consensus ratificent, certè gratis asseritur: quoniam consensus priores sufficientes erant. Quare dum per procuratores consensus concurrunt tunc, matrimoniũ fit indissolubile. Tametsi ad tollendos scrupulos, ne fortè fuerint consensus interrupti, laudabile sit, vt in præsentia postea eosdem ratificent. *Sententia authoris. Pars affirm. Ratio. 1. Ratio. 2. Ratio. 3. Nota.*

¶ Vnde ad primã obiectionem respondetur, hoc esse huic sacamẽto singulare, quòd cũm sit naturalis ciuilisq; contractus, in sua permaneat natura, ratione sacramẽti nihil obstante. Atq; adeò cùm materia eius & forma nõ sint nisi actus contrahentium, potest in eorum absentia celebrari; dũ prædicti cõsensus per procuratores coëunt. Quod quidem reliquis sacramentis non accidit. ¶ Ad secundum respõdetur, quòd cũ pueris ante vsum rationis & amentibus gratia baptismatis infundatur, & dormientes, vt plurimorum fert opinio, martyrio coronentur, non est miraculo tribuendum quòd dormientes gratia etiam sacramenti huius perfundantur. Nam etsi tunc ipsius nihil extrinsecus applicetur, quia hoc sacramentum non habet formam & materiam extrinsecas, coëunt tũc tamen eorum consensus per procuratores, qui se habent, vt materia & forma. Neq; verò absurdum est consequens illud concedere, quòd nouum cõmittunt peccatum, si dum verisimiliter coniectantur conuenturos mutuos consensus, obicem culpæ gratiæ opponunt. Secus verò dum neuter scit prorsus quando alter est consensurus. *Solu. 1. arg. Solu. 2. arg.*

¶ Veruntamen ex secunda conclusione, qua dictum est, externa verba absq; interno consensu non sufficere, graue perplexumque dubium emergit, quod multas molestias in hac materia facessit. Etenim si consensus amborum requiritur, nemo esse potest tutus, an verum matrimonium contraxerit, quia neuter habet consensum sui coniugis exploratum. *Dubiũ.*

Ad hoc autem primum respondetur, quòd nemini potest suum matrimoniũ esse euidẽs, sed sola pars negatiua, quando ipse non consensit. Cæterùm in his, quæ moralia sunt, non exigitur euidentia, sed sufficit humana coniectura, sicut in reliquis sacramentis. Quãdo enĩ verba ablutionis audimus, aut consecrationis, aut absolutionis à ministro proferri, sat est vt certiores de eius intentione efficiamur certitudine, quæ sufficit in sacramentis. Pariter per verba, quibus coniuges consensus explicant, satis vterq; fit de matrimonio certus. *Solutio. 1. In moralibus non exigitur euidẽtia.*

¶ Attamen quia sæpe numero in dubium & suspicionem venire res potest, solertiùs de huiusmodi euentibus disquirendum est: vbi quæ subsequuntur documenta obseruanda sunt. Primum enim distinguendum est de foro exteriori ecclesię, & de interiori conscientiæ. Dũ enim coniugum aut alter, aut vterq; consensisse in matrimonium negat, quod verbis contraxit: si verba legitimè probantur, tunc ecclesia in fauorem matrimonij sentẽtiam profert, illud habens pro rato. Idq; facit quotiescunq; dubium in æquilibrio pendet, licèt nonnunquam in foro conscientiæ nullum fuerit. Si verò probatur vel error vel metus, vt distin. 29. & 30. videbitur, irritum illud ducit. *Primum documentum.*

¶ At verò in foro conscientiæ res est maiori periculo obnoxia. Creberrimè nanq; ex parte virorum fallacię nectuntur, sanè qui, vt sua libidine potiantur, miseras puellas seducunt. Quapropter dum postmodum se consensisse negãt, eas relinquunt perplexas credere ne ipsis debeant. Ex parte quoque fœminarum (quãuis nõ simili causa viros decipere soleãt) tamen cùm facilè consentire consueuerint, *In foro conscientiæ.*

postmodum parentum metu perculsæ dicta retractant. Et è contrario metu etiam parentum dicunt se quandoq; consentire, cum tamen non consentiant, quare vtroque modo postea dicētes se non consensisse, ancipites viros reddunt. Ex his ergo alijs que similibus casibus dubia inter coniuges, an legitimum fuerit matrimonium, suboriri consueuerunt, quæ conscientias exurunt. In hoc enim foro rem tractamus.

Vide distinctionem. ¶Tunc ergo primum omnium considerandum est, vtrùm dubium illud aliqua morali probabilitate nitatur, an verò sit tenuis scrupulus. Etenim dum leuis scrupulus est, consilium esto, idemque certissimum, vt qui eum habet, deponat, vt bene ait Scotus distinct. 30. & omnes. Imò expresse habetur capitul. Inquisitioni, de sentent. excommunicatio. Sed est præterea in præsentiarū animaduertendum, quòd dubium tunc dicitur, quando homo nec assentit nec dissentit: sed anceps pēdet animo. Dum verò assentitur, iam non dicitur dubius, sed cum formidine opinari. At quanuis minus sit periculū in re dubia, quàm in opinionis assensu, potiùs tamen perpendenda est causa dubij vel assensus, quàm assensus ipse. Namquanuis quis assentiat, si assensus nullas habeat probabiles coniecturas, sed ex animi infirmitate nascatur, deponendus est; aliàs qui fecerit contra ipsum, facit contra cōscientiam. Et vice versa, quanuis quis non sit nisi dubius absq; assensu; si tamen habet causas assentiendi, quibus consultò renititur, non potest citra periculum officium coniugale exercere.

Tenuis scrupulus deponendus.

Nota.

¶Quo ergo gradatim ad hec respondeamus, sit prima propositio. Quotiescunque de vno matrimonio certitudo habetur moralis, fuisse legitimum, nullo modo ei, qui certus est, licèt citra mortale crimen ad alias transire nuptias, vel debitum primo coniugi petenti denegare, vel vllo pacto contra illam certitudinem agere. Certitudo moralis est, quæ de bonis conieturis ad arbitrium sapientium colligitur. Eiusmodi autem coniecturæ ex diuersis qualitatibus pensandæ sunt. Si puella multò inferioris sortis credit iuueni nobili & lōgè altioris conditionis asserēti se illā ducere, qui post modum ea potitus, negat habuisse consensum, & est vir probatæ vitæ, aliamque ducit, danda illi fides est. Præsertim si illico id negat. Et tunc potest puella alteri nubere. Eodē modo si puella quæ consentire se dixerat, consensisse negat, verisimilibus cōiecturis metum patris probans, si est fœmina aliàs bonis moribus imbuta, & alteri viro copulatur, tunc tutò potest vir prior alteram sibi matrimonio sociare. Si tamen coniecturæ præteriti cōsensus sint vehementes: quia scilicet non sunt sorte adeò dispares, neq; est tam verisimilis metus, & talibus verbis & modo vir consensit, vt ipsa arbitrio sapientum non possit non credere illum consensisse, præsertim si post notabile tēpus, vt ait Ricard. distin. 19. art. 1. q. 3. id negat, re vera vxor, quanuis id iurādo ipse neget, & ad alias transeat nuptias, nō debet illi adhibere fidē: quia, vt habetur. c. Per tuas. de probatio. Nimis indignum est, vt quod sua quisque voce dilucide protestatus est, in eundē casum proprio valeat testimonio infirmare. Quocirca nec pōt ipsa alteri nubere: ꝙ si nubat, matrimonium nullum est, sed prorsus deserendum, quanuis pluribus sit iem liberis fœcūdum: non obstentibus quacūq; sadition & scandalo. Deferendum, inquam, quoad torū: quoniam neq; potest illa debitum petere, neque verò reddere, sed mortē potiùs debet sustinere q̄ reddat. Licèt possit manere separato toro tanquam socia, dummodo nullū ingruat congressus periculum. Conclusio certè nemini debet esse dubia: nam si talis certitudo est mortalis: nō licet illam deponere, & multò minùs contra eam facere. Quare qui ad aliud se matrimonium trasferret, committeret secundùm suam cōscientiam, eandemq; legitimam, adulterij crimen, quod ne quis committat, potiùs illi mors est oppetenda. ¶Hęc quippe certissima sunt. Idemq; de viro pari iure respectu mulieris iudicandū. Dubium autem emergit, dum authoritate ecclesiæ in foro exteriori secūdùm allegata & probata matrimoniū secūdūm pronuntiatur legitimū. Ad hoc autem dist. proxima, vbi de clandestino matrimonio subsequetur sermo, respondebitur. Et pariter ad illud, an fœmina in tali casu possit ingredi religionem, etiam si prius matrimonium fuerit consummatum. ¶Secūda propositio. Quāuis quis non habeat eiusmodi certitudinē de primo matrimonio, sit tamen ad arbitrium sapientum dubius, ita ꝙ adhibita diligentia ad explorandā veritatem sint pares vtrinq; cōiecturæ, nequit ad secūdas transire nuptias. Nō vtiq; tantum esset crimen contra dubium tūc agere, quàm contra certitudinem. Attamen tunc etiam, peccaret cōtra cōscientiam quam secundùm rationem habet, atq; adeò deponere non tenetur. Et confirmatur hoc, quia postquam matrimonium contractum est, vterque habet in alterum possessionem: quare neutri fas est propter suum dubium alterum

Prima propositio.

Certitudo moralis.

Coniecturæ variæ.

Aliud exemplum.

Ricard.

Conclusio certa.

Idem de viro iudicium.

Dubium.

Alterum dubium.

2. Propositio.

Dubium. rum possessione sua spoliare. ¶Dubiũ tamen est postquam coniuges vicariam habent in se possessionem,& tunc vel ambo vel alter incipit de matrimonio dubitare. Vt si vxor bona fide credens primum matrimonium non esse legitimum,quia vir dixit non cnosensisse,aut esse consanguineos,ad secũdas nuptias euolauit,quib⁹ celebratis ambigere probabiliter vel operari incipit primum matrimonium legitimum fuisse,atq; adeò secundum non esse solidum. Aut dubitare incipit secũdum maritum esse sibi sanguine coniunctum:aut si fortè bona fide credens priorem maritum fuisse defunctum,nupsit alteri,sed iam ex auditu dubitare incipit:anuiuat,vtrũ tunc possit petere exigereq; debitum.¶Ad huiusmodi euentus postmodum.32.distin.vbi tractabitur de reddendo debitum.& 37.vbi disputabitur de ea, quæ viuente viro mortuum credens, alteri nupsit, iterum est nobis redeundum. Vt autem interim aliquid dicamus, Adrianus in.4. quæst.de præscriptione,arbitratur coniugi de matrimonio hæsitanti neutiquam licere debitum aut reddere aut petere. Cuius fundamentum est, quòd censet nemini rem, quam dubitat esse suam,posse sibi vendicare,& eadẽ ratione nec si eam possideat,posse retinere: & ideo cõiux ille dubius periculo se fornicationis,inquit,exponit tam reddendo quàm petendo. At verò de reddendo contrarium habetur in allegato cap.Inquisitioni.de senten.excom. & in cap. Dominus.de secũd.nuptijs.Habetur enim, ꝙ si dubitatio sit leuis, qui dubitat, consilio pastoris scrupulum deponat. Si verò est talis dubitatio, quam relinquere aut non potest, aut debet,tunc reddat,sed non petat. Neque euasio Adriani vllius est ponderis: scilicet, quòd loquũtur capitula in solo foro exteriori, quo cogitur eiusmodi coniux alteri cohabitare,nõ tamen debet in opus consentire. Nulla inquã, est euasio: quoniam capitula postquam admonent,quòd si est leuis suspicio, deponatur, manifestè loquuntur in foro interiori ad sedãdas conscientias. Item arguitur contra fundamentum Adriani. Cùm enim conditio possidentis,vt est in iure,melior sit quàm non possidentis, quanuis qui dubius est,an res,quam alius possidet, sit sua, nequeat illam autoritate priuata surripere, tamen si in eius possessionem bona fide ingressus est,quanuis deinceps dubitet æquali probabilitate ad vtranque partem rem esse suam, non tamen tenetur eam deserere,sed potest retinere,quousq; iudicio publico à se euincatur. Eam ergo ob rem cùm vir vxoris corpus bona fide possideat,nõ potest ipsa propter suum dubium negare illi petenti debitum.

Adrianus.

Cap.Dñs.

Euasio Adriani.

Argum. contra fundamentũ Adriani.

¶Imò verò vt lib. 4. de Iustitia & iure quæst. 5.arti.4.disputabamus,secundum membrum eorũdem capitulorum:scilicet, quòd nõ possit petere,durum est, nisi moderamine mitigetur. Si enim facta sufficienti indagine idẽ coniux anceps manet,quia res nequid satis explorari, durissimum est dicere, quòd non possit etiam petere, propter rationẽ modò factam: quia postquam habet possessionem, non tenetur propter dubium, in quo sine culpa sua est,nec deponere potest,manere ligatus,vt nõ possit vti coniuge sua. Præsertim si ambo cõiuges essent dubij: tunc enim citra suam culpam essent sua libertate priuati, vt petere neuter posset. Item cùm, vt nuperrimè dicebamus, dum quis est dubius dubitatione morali de matrimonio, quod contraxit, non valeat ad alias nuptias transire: cogeretur citra suam culpam cœlibem vitam transire: quod nõ est credibile canones sanxisse. Et ideo capitula illa sic sunt moderanda, vt quandiu coniux est prudenter de matrimonio dubius, reddat quidem debitum propter ius, quod alter habet in ipsum, non tamem petat quousque explorandæ veritati diligentiam adhibeat. Si tamen illa satis adhibita dubietatem sibi non potest abstergere, crediderim (sub peritiorum censura) quod non interdicitur quominus etiam petat, postquam possessionem habet. Per hæc & dictum Scoti distinct.30. questio. 1. temperandum est, quo ait, quod quando coniux non potest tollere cõscientiam,quam habet, an alter verè consenserit, mortaliter peccat reddendo debitum, quia fornicatur. Similiter & non reddendo, & à fortiori à matrimonio recedendo exponit se periculo peccati mortalis: vbi videtur miserum coniugem in perplexitatem inextricabilem conijcere, quod re vera nefas est. Nam solùm vbi quis habet conscientiam erroneam peccat agendo contra & pro, non tamen est perplexus, quia tenetur illam deponere. Sed tamen impræsentiarum facta sufficienti indagine tenetur homo inclinare in possessionem. Quare marito neganti consensisse, in eam potius partem inclinandum est, quod mentitur, si vxor credere non conuincatur. Quocirca tunc nõ est perplexa, sed debet reddere, & potest petere debitum. Quod si arguas. Illa facit contra dubium: ergo peccat. Respondetur ad antecedens, dubium esse duplex: scilicet, speculatiuum & practicum. Et quidem agere contra dubium speculatiuum non est peccatum, sed agere

Sentẽtia autoris.

Moderatio cap.Dñs.

Dictũ Scotũ corrigitur.

Dubium duplex.

agere contra practicum. Dubitat autē illa speculatiuè, an ille sit suus, sed non inde sequitur, ꝙ dubitet reddendum esse debitum aut petendum, quod est dubium practicū. Imò per possessionem fit certa, quod vtrunq; potest.

Dubium. ¶ Alia verò ex his enascitur ambiguitas, dum quis mala fide: dubitās scilicet probabili dubio priores nuptias fuisse legitimas, trāsit ad secūdas, vtrum scilicet secundæ sint dirimēdæ. Apparet enim esse obseruādas, & priores antiquādas: nam post q̄ alter coniux bona fide contraxit, videtur non esse propter dubium alterius suo iure expoliandus. At verò multò probabilius est esse secundas irritandas: nam cum mala fides nemini suffragetur, illud secūdum matrimonium altera parte claudicat, & ideo ex neutra est firmum. Et coufirmatur, quia cæteris paribus prior possesio præualet, atq; adeò in re dubia prius matrimonium. (Dubij solutio.)

Aliud dubiū ¶ Alia præcipua ambiguitas circa eandem secundam conclusionem ijs adnectitur, vtrùm quādo quis fallacibus verbis asserit se habere cōsensum, quem verè nō habet, teneatur alteri fidem seruare & matrimonium contrahere. In primis hìc nō loquimur de illa fallacia, qua virginem deflorauit: nam inde maior obligatio exurgit, vt habetur, extra de adulterijs. c. 1. & 2. si modo illam seduxerit, aut vi oppresserit. Sed etiam si non fuerit virgo propter solam deceptionē, quia verbis consensit. Scotus dist. 30. q. 1. respondet eiusmodi fallacē hominem teneri matrimonium perficere. Quem sequitur Adrian⁹, & doctores in vniuersum. Dicendum ergo primùm, ꝙ si intus non fuit cōsensus, & ille transit ad secundas nuptias, illæ sunt legitimæ: quia priores nullæ fuerāt. Quare tunc non potest implere promissum. Si verò res est integra: quia nondum se ad alias nuptias trāstulit, tenetur stare in consciētia priori contractui, & adhibere cōsensum, quem fallaciter significauit, vt ait S Thomas dist. 28. artic. 2. ad 4. Nam licèt illic loquatur de virgine, quam quis sibi per verba de futuro desponsauit, nihilominus & si nō sit virgo, tenetur ipse verba sua solida facere, veluti in quibuscunq; alijs contractibus, & promissis, in quibus interuenit, do, vt des. Imò verò quāuis ille secūdum inierit coniugium, ecclesia iudicabit in fauorē prioris quassato secundo, licèt in conscientia secundum teneat. Presertim vbi quis affirmās se puellam in matromoniū ducere, cui ipsa se se sub illa fide cognoscendam permittit, certè licèt tunc non consenserit, tenetur post ea sub pœna grauis peccati mortalis consentire, & illam ducere. Et ideo ait ibidem D. Tho. quòd (Scotus. Authoris distinctio. Dictū S. Th.)

si ille secundam duxit vxorem, tenetur prouidere priori de nuptijs. Facit autem duas exceptiones, quas omnes doctores admittunt: scilicet, si sponsus sit multò melioris conditionis, vel si ex verbis eius & bonis & coniecturis facilè poterat deprehendi fallacia. Quæ quidem exceptiones intelliguntur tam antequam ille celebret secundas nuptias, quàm post celebratas. Cū enim mulier longè inferioris sortis credit nobili, nimis est credula, & licet nō esset nobilis, dum facilè poterat intelligere illum non consentire: ei imputāda est leuitatis culpa. Et ideo alter non solùm nō tenetur eam ducere, imò fortè neq; in integrum eam dotare si fuit nimiùm leuis, sed arbitrio prudētum compensare illi, etiā si fuerit virgo, pensato ex vna parte damno, & ex altera, ꝙ ipsa censetur sua spōte voluisse decipi. (Exceptio dicti. Exceptionū intellectus. Nota.)

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd in voto nō est aliqua corporalis & ciuilis obligatio, sicut in matrimonio, sed tantùm spiritualis inter hominē & Deum, qui intuetur corda: & ideo votū verborum vocalium nō eget, sicuti matrimoniū.

Solu. 2. arg. ¶ Ad secundum conceditur consequentia: scilicet, quòd ad matrimonium nulla verba sufficiunt sine consensu, vt expositū est. Negatur tamen inde consequi fraudem fallaci suffragari. Est enim illic considerare & defectum consensus, & verborum dolum. Et quidem defectus consensus per se propriè non videtur dolus, sed quatenus falsis verbis vestitur. Et ideo licèt quodammodo dicatur homini suffragari in foro conscientiæ: quia propter illum defectum in rei veritate nullum est matrimoniū, non tamen simpliciter suffragatur: quia est peccatum atq; adeò supplicio dignum apud Deum. Nec suffragatur in foro ecclesiæ, quæ illam exceptionem non admittit, sed pronunciat fuisse consensum. Verborum autem dolus nec patrocinatur in foro pœnitētiæ apud Deum, neque in foro ecclesiæ: quia in vtroq; punitur. (Defectus cōsensus nō videtur dolus.)

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm matrimonio consummato liceat vtrique coniugum altero inuito ad religionem transire.

QVæritur tandem de vi obligationis & vinculi matrimonij, vtrùm sit tanta, vt neutiquam coniugatis liceat ad sanctiora religionis vota tran-

Partis negatiuæ argumentum. 1.

transcendere. Et arguitur à parte affirmatiua: Lex diuina plus debet spirituali frugi fauere, quàm humana: sed Iustinianus Augustus facultatẽ facit vtriq; cõiugum sine vlla exceptione vel consummati vel non cõsummati matrimonij, vt possit ad meliorem vitã migrare, & sub castitate viuere: ergo & lex diuina hoc fortiori ratione permittit.

2. Argumẽt.

¶ Secundò arguitur. Si consummato matrimonio non liceret alteri cõiugum altero inuito religionẽ optare, sequeretur, quod neq; ante consumationẽ id liceret: quoniam carnalis copula, vt supra dictũ est, nõ est de essentia matrimonij atque adeò ante ipsam per cõsensum fit verũ sacramentũ, quod quidem natura sua est vinculũ indissolubile, vt suprà diximus: cõsequens autẽ esse falsum ostendit ecclesiæ cõsuetudo, quæ boni consulit, si ante cõsummationẽ matrimonij coniugatus meliorẽ frugẽ religionis eligat.

3. Argumẽt.

¶ Tertiò arguitur. Si ante cõsummationẽ copulæ marito liceret vel vxori religionẽ altero inuito profiteri, sequeretur, quod alter qui in seculo maneret, deberet inuitus perpetuã castitatẽ seruare. Quod nulla vel lex vel ratio permittere videtur. quod autẽ sequatur inde apparet, quod matrimoniale vinculũ est simpliciter indissolubile. Itẽ quia si esset solubile, hoc maximè esset per consensum ipsorũ: attamen, licèt post cõsummationem ambo cõsentiẽtes religionẽ profiteãtur, vinculũ semper manet: imò & dum altero cõsentiente alter profitetur: ergo multò minus vnius tãtùm cõsensus altero renuente potest matrimoniũ dissoluere.

Pars affirm.

¶ In cõtrariũ autẽ, scilicet, quod cõsummato matrimonio neutri liceat altero inuito religionem ingredi, patet, ex illo Pau. 1. Cor. 7. vbi prohibet, ne cõiux altero inuito etiã orationis causã à reddendo debito abstineat.

Decisio art.

¶ Causæ dirimẽdi matrimonij plures sunt, quæ ad præsentẽ articulũ non attinent. Nunc enim vsq; ad dist. 30. de his, per quæ cõstituitur, disputatur, & post modũ dist. 34. & sequentibus subijciendæ sunt causæ, quibus dirimitur, Inseritur hîc tamẽ articulus præsens ad conferendum in dignitate matrimonium cum religione. Ad quã ideo quæstiunculã per tres cõclusiones respõdetur.

Matrimoniũ duplex.

Matrimoniũ enim, vt ex superioribus colligitur, duplex est: scilicet, ratum duntaxat: nempe, per cõsensus de præsenti ante carnale commercium, & consummatũ: scilicet, postquam eadem accessit copulatio. Et refert plurimum scire quãdo dicatur consummatum.

Consummatum quãdo dicatur.

Haud enim oscula, aut pudẽdi tactus, aut seminatio extra legitimũ vas sufficit, quãtuncũq; alia præpostera & nefandissima interueniret. Seminatio autem quæcũq; intra vas sufficit ad consummãdum, etiam citra ruptionem virginei claustri: nam vsu venire potest, vt citra rupturam semẽ coletur.

Conatus ad copulã non consummat matrimoniũ.

Conatus verò ad rumpendum & seminandũ, vbi neutrum illorum fit, ad matrimonij consummationem non sufficit, quanuis si fœmina seminat dubiũ esse possit, an sufficiat. Crediderim tamen id ipsum nõ sufficere, licet virginitatis florem illa tunc amittat: quoniam cõsummatio vtrãq personam respicit, vt illa aliquid patiatur, & ipse aliquid agat: & tamen ille tũc nihil ad consummationem peregit.

Dubium.

¶ Hoc autem perplexum dubiũ est vtrum si vir claustrum aperuit, tamen seminare conatus id nõ potuerit, ad cõsummationẽ sufficiat, siue ipsa seminet, siue nõ: siquidem seminatio fœminæ nõ est de essentia. Et profectò magnum argumentum est, illud sufficere siue illa virgo fuerit, siue ab altero priùs cognita, postquam ille tum quãtum potuit fecit, tum etiam & vas penetrauit: alioqui inter senes & steriles nunquam posset matrimonium cõsummari.

Dilutio dubij.

Solutio huius inde ducenda est, quod de frigidis dist. 34. dicturi sumus: frigidi enim sunt, qui seminare nequeunt, quanuis claustrũ aperiant: & ideo frigiditas matrimonium dirimit, quia cõsummari nõ potest. Senes verò & steriles seminãt quidem, licèt non generẽt: & ideo matrimonium cõsummãt. Inde ergo colligitur, vt seminatio viri intra vas necessaria sit ad matrimonium, quæ quidẽ etiam intus absq; claustri reseratione fieri potest. Atq; id inferiùs. q. 2. art. 4. testimonijs iuris interpretũ confirmabimus: nam eiusmodi seminatio requiritur, vt spõsalia per copulam vim obtineant matrimonij.

Prima cõclusio.

¶ Sit ergo prima conclusio. Ante matrimonij cõsummationem vtriq; coniugum altero inuito licitum est ad religionem conuolare. Hæc conclusio vtrinque à quibusdã impugnatur: nam

Vvitcleff.

supra citatus VVitcleff, qui negat matrimonium ante carnalem copulã esse solidum: consequenter ait, hunc non esse propriè trãsitum à matrimonio ad religionem. De hoc tamen errore distin. præcedenti diximus, & distinct. sequenti & 30. rediturus est sermo. Alij verò religionis ficti & iniqui patroni contra hanc etiam veritatem per alterum extremum obmurmurant.

Erasmus.

Quorum est Erasmus super primam epistolam ad Cor. 7. vbi iniquo ferre videtur animo, quod ob professionem instituti humani (vt eius verbis vtamur) & ob mutatum palliũ legitimus sponsus sua fraudetur spõsa. Aduersus ergo hos ambos errores statuitur hæc veritas, quod etsi ante consummationẽ copulæ legitimum sit matrimoniũ, nihilominus legitimè

Cōclusio iure probatur.

gitimè inde fieri potest ad religionē ascensus. Cōclusio est multis canonibus cōstituta, vt c. Verum, de cōnuer. coniugatorum. &c. Ex publico. &. 27. q. 2. ex Eusebio can. Desponsatā. & ex Gregorio. cano. Decreta. & ex Nicolao, can. Scripsit. & multis alijs. At ne cui videātur canones isti incōsulti, probatur etiā ratione.

Ratio cōclusionis.

Status religionis. vt Pau. 1. Cor. 7. apertè docet, perfectior est statu cōiugali: id autē quod perfectiùs est, nō debet per minus perfectum impediri: ergo vtriq; cōiugum si citra alterius iniuriam fieri potest, integrū est ad religionē se se conferre.

Ante copulam relicto cōiugi non fit iniuria.

Quòd autem ante copulam relicto cōiugi nō fiat tam atrox iniuria, quæ per lucrū religionis nō repensetur, probatur. Illa iniuria vel irrogaretur fini matrimonij, qui est prolis procreatio, aut desertæ spōsæ: non quidem proli: quia nullus precessit coniugalis cōgressus, neq; verò spōsæ: quia cùm maneat integra, nil decoris aut honoris inter Christianos amisit, quominus possit alium sibi adsciscere cōiugē. Item vt lib. 2. de sacram, part. 11.

Hugo

autor est venerabilis Hugo, coniunctio maris & fœminæ per mutuum cōsensum significat coniunctionē Christi & ecclesiæ per gratiā & charitatem, coniunctio autē per carnalē copulam significat Christi coniūctionē per assumptionē humanitatis: quare prior, realis & spiritualis est, posterior verò carnalis. Spūalis autē desponsatio inter homines nihil vetat quominus possit in illā cōmutari, quæ singularis est & egregia hominis ad Deū, iuxta verbū Paul. 2. Cor. 11. Despondi enim vos vni viro virginem castam exhibere Christo, quòd licèt de Christiana religione vniuersim assertū sit, tñ gradu quodam peculiari de religionibus, quæ sunt in consilio, intelligitur.

Cōfirmatio rationis.

Et cōfirmatur per analogiā minimè ineptam. Sicut enim carnalis coniunctio per copulā morte corporali dirimitur, ita & coniunctio spiritualis, quæ mutuo fit cōsensu per mortē spiritualē, qualis est religio. Cōfirmatur eadem veritas vsu & more pluriū sanctorum, qui celebratis nuptijs ante torū voto se se castitatis addixerunt. Id qđ

De Ioanne Euangelista

& de Ioanne Euāgelista celebri historia refertur, vt est in præfatione operum Ioannis, siue Augustini, siue Hieronymi fuerit, quòd virginem illū Christus de media nuptiarū solennitate ad apostolatum assumpsit.

Ratio.

Nā ratio, quā alij obijciunt: videlicet, non esse credibile, nuptias, quas Christus sua præsentia honestauit, ex templo derimeret, à nobis potiùs pugnat. Est enim rationi cōsentaneum credere, vt quibus nuptijs interfuit, easdem per trāsitum spōsi ad vberiorē frugem decoraret: instar matrimonij suę intemeratę matris quam virginem virgini commendauit. Alia exēpla extāt can. Scripsit. 27. q. 2. de Machario & Alexio. ¶ Ad illud ergo diuinum præceptum, Quos Deus coniunxit, homo nō separet, Alexand. 3. cap. Ex publico. respōdet, ꝙ intelligātur de matrimonio consummato, eo ꝙ per copulam fiunt duo in carne vna. Sed tñ quanuis ad propositum, quo Papa loquitur de transitu ad religionem sufficiens sit solutio, non tamen omnino sententiæ Christi germana est, vt paulò inferiùs videbimus. q. 2. qm̄ nec matrimoniū ratū potest homo, sed solus Deus separare. Ob idque legitima expositio est, altera Nicolai Papæ citato can. Scripsit. 27. q. 2. scilicet, ꝙ in trāsitu ad religionē coniuges nō homo, sed Deus ipse interna inspiratione separat diuino iure, quo religio tanꝗ spirituale cōnubiū Dei instituta est.

Argumentū

¶ Quòd si arguas, Per consensum matrimonialē vterq; alteri potestatē sui corporis facit in vsum carnalis copulę: ergo perinde est tunc indiuisibile matrimonium, vt postea. Respōdetur, ꝙ etsi priùs iam sint sibi inuicem potestate traditi per expressum consensum voluntatis, iure tñ ipso diuino & naturali subintelligitur conditio, nisi interea alter frugē sanctioris vitæ sibi optare voluerit: per carnalem verò copulā vsu ipso & facto cōpletur corporis traditio per quā vterq; possessionē corporalem potestatis sibi traditæ ingreditur.

Secunda cōclusio.

¶ Secunda conclusio. Post matrimonij cōsummationem neutri coniugum iam integrū est & liberum altero inuito religionē optare. Eadem conclusio in eijsdē canonibus cautè subditur

Ratio prima.

Et ratio est: quia nullus potest Deo rē alienā per votū dicare: qm̄ nemo, nisi qđ suū est, alteri obligare valet: per cōsummationē autem copulæ vterq; se in alterius possessionē confert, iuxta verbū Pauli, Vir potestatem sui corporis nō habet, sed mulier &c. ergo iam inde neuter potest sine alterius assensione se Deo māci pare.

Ratio secunda.

Secundò, quia per tale votum fini matrimonij: hoc est, educādæ proli iniuria irrogaretur. Neq; refert per copulam illam generatio tunc fiat, aut secus, quia hoc est accidētarium: nam per se commertium illud eum finem habet. Fieretque adeò & alteri coniugi iniuria, si post illud tori cōmerciū desereretur. Possunt tñ communi cōsensu quoad torū separari, vt statim patebit.

Matrimonium cōsumatum sola morte dissoluitur.

¶ Huic conclusioni appendix est, matrimoniū cōsummatū, per solū temporalem obitum alterius coniugū dissolui, iuxta verbū Pauli ad Rom, 7. Quę sub viro est mulier, viuente viro alligata est legi (scilicet connubij) si autem mortus fuerit vir eius, soluta est à

est à lege viri. Et subdit, Vt non sit adultera, si fuerit cum alio viro. Idq; ipsum sonant verba Christi, Quos Deus coniunxit, homo nõ separet: nẽpe, quousq; Deus eos per mortẽ disiungat. ¶ Tertia cõclusio. In euẽtu, quo alter iuxta tenorẽ primæ cõclusionis religionẽ profitetur, alter liberè potest aliũ sibi coniugẽ copulare. Cõclusio est Alexãdri in nuper citato. c. Verum. Etenim sicut matrimoniũ per copulã consummatũ morte tẽporali, iuxta citatã sententiã Pauli sic dissoluit, vt mulier citra adulterij labẽ possit alteri nubere, ita & matrimoniũ non cõsummatũ, quod, vt diximus, spirituale est, morte spũali distrahitur, qualis est religionis professio. ¶ Ad primũ argumentũ D. Th. impræsentiarũ & Ricardus atq; alij iuxta verbũ Gregorij can. Sũt qui. & cã. Agathosa. 27. q.2. respõdent, Cæsarẽ in lege illa ciuili solùm habuisse rationẽ matrimonij quatenus est in officiũ, & ideo permisit vt etiam cõsummato matrimonio, vt Glossa ibidem habet, posset vterq; ad altiora vota transire: quia quatenus est in officium nõ est tam indiuisibile: quãdo quidẽ antiquitus per diuortiũ dirimebatur, & modò per baptismum alterius. Sed lex diuina cõtemplatur illud quatenus sacramentũ, quã ob rem decernit esse indissolubile. Nihilominus cùm eadẽ lex in illa particula nõ meminerit de matrimonio consummato: nihil obstare videtur, quin possit glossari de solo nõ cõsummato. Vel forsam de cõsummato vtroq; coniuge cõsentiente. Tametsi Greg. in can. Sũt qui. 27. q.2. ad priorẽ expositionẽ alludat dicẽs, ꝙ licèt lex humana coniugia dissolui religionis gratia permittat, nõ tamen diuina. ¶ Secũdum argumentũ iam solutũ est: nam quanq̃ ante consummationem sit verũ sacramẽtum & indissolubile per homines, est tamen Dei instinctu solubile: quia integrũ est sponsis fœliciora vota eligere. ¶ Ad tertiũ respondetur, ꝙ cõsensus vel alterius vel vtriusq; coniugis per se non sufficit ad dissoluendũ matrimonium, sed cõmigratio ad altiorem statũ & optio melioris frugis: nã vt art. 1. diximus: indissolubilitas & perpetuitas iure diuino indita est matrimonio, quæ ideo ex voluntate cõtrahentium non pendet. ¶ Alia verò argumenta maioris momenti aduersus singulas præfixarum conclusionum sese offerunt. Et primũ omniũ aduersus primam, qua dictum est, post matrimoniũ ratũ posse coniugẽ altero inuito religionẽ profiteri, arguere quispiam extẽplò posset inferendo super idẽ matrimoniũ ratum nõ consummatũ posse Romanum Pontificẽ dispẽsare, vt illo distracto, vterq; possit alias inire nuptias. Nã cùm voti solẽnitas. vt cap. 1. de voto lib. 6. ait Bonifacius, ex ecclesiæ statuto sit inuẽta, fit, vt qua ratione potuit Põtifex illo statu matrimoniũ ratũ ingrediẽtis religionem dirimere, possit & sine ipsius religionis ingressu. Opinio est Iurisconsultorum: nẽpe, Ioan. Andreæ in nouellis, & Panor. & Hostien. cap. Ex publico, de cõuersi. coniuga. (vbi & Glossa id ipsum opinat) aliorũq; , quos Syluester verb. Diuortiũ. q.4. refert. Quãuis ipse in eorũ opinione nõ videatur persistere. Theologorũ verò vniuersalis sentẽtia est in contrariũ, vno excepto Caiet. quod lib. 29. questionũ. q.13. sed latiùs in opuscu. 27. q.25. vbi gratis quidem & tenuissimis rationibus subnixus à theologa professione defecit. Nam canonistæ, vt sæpè (salua eorum autoritate) diximus, non sunt iuris naturalis aut diuini, quibus hęc veritas nititur, legitimi interpretes. Potissimũ cùm sancti patres sacræ paginę scrutatores nunq̃ tali fuerint suspicati. Caietanus verò complures congeminat metaphysicas distinctiones, ad quas omnes molestum esset respõdere. Sed vt summatim eas cõplectamur, ait primò, matrimonium cõsiderari posse, aut inquantũ officiũ & remediũ, aut inquantũ sacramẽtum. Si priori ratione, notũ, inquit, est & certũ nõ esse indissolubile: quãdoquidẽ rationem illã ante orbẽ redemptũ habebat, & tamen per conuersionẽ vnius coniugis ad fidẽ distrahitur. Si verò cõsideretur inquantũ sacramẽtum, tunc vel consideratur tanquã signum effectus, quem confert, atq; hac ratione clarum est, nõ esse indissolubile: quoniam effectus ille non est aliquid indelebile: putà, character, sed sola delebilis gratia. Quare altero coniugũ defuncto est iterabile. Si verò consideretur inquantum signũ vnionis Christi & ecclesiæ, tunc neq; illa ratione est indissolubile: primò, quia illa cõiunctio non est perfecta, atque adeò nec significans perfectam coniunctionem Christi & ecclesiæ, alioqui qui vxorem post ratum matrimonium ante consummationem relinqueret ratione diuortij, aut quia ipsa religionem profitetur, esset bigamus; quod est falsum, vt patet cap. Debitum. de bigam. Et hac ratione fatetur se esse conuictum. Præterea, quia distin. præsenti. q.1. art.3. quæstiun.2. ait D. Thom. per matrimonium ratum solùm significari coniunctionem Christi ad animam per gratiam, quæ est amissibilis, & ideo dissolui per ingressum religionis, sed per consummatum significari vnionem eiusdem Redemptoris ad humanitatem, cuius partes nunquam dimisit: & ideo tunc fieri matrimonium omnino indisso-

[Margin notes: 3. Cõclusio. — Ratio. — Solu. 1. arg. — Gregorius. — Solut. 2. arg. — Solu. 3. arg. — Obiectio. — An Roma. Pont. possit dispẽsare super matrimonio rato. — Iurisconsultorũ opinio. — Caietani opinio. — Caietanus. — S. Thom.]

indissolubile. Atq; eam ob rem dixerat in fine præcedentis distinctionis, q̄ matrimonium ante carnalem copulam non est omnino integrum & perfectum. Et Leo Papa. 27. q. 2. can. Cùm societas, ait, quòd præter cōmistionem sexuum societas nuptiarum non habet in se coniunctionis Christi & ecclesię sacramentū. Ecce quibus conuictus est Caietanus dicere. matrimonium ratum per dispensationem Pōtificis posse dissolui. Addit & historias, quas refert diuus Antoninus Archiepiscopus Florentinus in. 3. part. titu. 1. cap. 21. §. 3. circa finem. de Martino. 5. & Eugenio. 4. qui dispensasse feruntur super matrimonio rato.

Leo papa.

Historiæ.

¶His tamen nihil obstantibus, re vera opinio hæc quāuis aliquibus sustentabilis appareat, mihi tamen, vt tenuitatem ingenij mei fatear, salua semper ecclesiæ censura, nullam probabalitatis effigiem repræsentat. Et primum, vt status litis, in quo Caietan⁹ hallucinatus videtur, aperiatur, non dubitamus, quin matrimonium ratum nondum consummatū sit dirimibile, negamus tamē aliter dirimi posse, quàm diuino iure Deo ipso dispensante. Nam cùm ipse autor fuerit & matrimonij & fidei & religionis causa fidei, quæ finis est omnium legū, dispensat super matrimonio etiam consummato infidelium, quando alter conuertitur ad fidem, & causa status perfectioris religionis super ratum. Id quod duntaxat rationes Caietani comprobant: ipse verò contendit quòd sit etiam solubile per dispensationem Pontificis, quod re vera nullatenus facit probabile.

Autoris opinio.

Status litis.

¶Vnde id ipsum, quod tanquam sibi exploratissimum supponit: nēpe, quod si matrimonium cōsideretur quatenus est in officium & remedium sit dissolubile, nisi distinctionis cōdimento temperetur, falsum est. Imò verò statim ab ipsa eius institutione in Adam matrimonium per consensus legitimos ratum fuit iure diuino & naturali indissolubile, nisi Deo ipso dispensante. Id enim significant verba illa Adæ, Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea, Propter hanc relinquet homo patrem & matrem & adhærebit vxori suæ, Et erunt duo in carne vna: quæ quidem verba in statu innocentiæ ante consummationem matrimonij prolata sunt. Et confirmatur id planè, quia Christus Matthæi. 19. vt ex professo matrimonij vinculum indissolubile ostenderet, ad illa verba Adæ causam retulit: ex quibus conclusit, Quos Deus coniunxit, homo non separet. Ex quo fit consequens, verbum hoc de matrimonio rato ante consummationem intelligi.

Solutio. 1.

Matth. 1.

¶Rursus id inde cōfirmatur, q̄ Iudæi interrogantes, an possent dimittere vxores quacūq; ex causa nō loquebantur solùm de cōsummato, sed indiscriminatim etiā de rato. De quo respondit, quos Deus coniūxit, homo nō separet. At quia in hoc punctū controuersiæ cōsistit, id exactiùs examinemus, iuris enim interpretes inde suā hauserunt opinionem, q̄. c. Ex publico, de conuersio. coniuga. ait Alexāder, verbū illud Christi intelligi solùm de consummato matrimonio. In cuius fauorē ait Caietanus, q̄ Deus nō protulit eadē verba, nisi post illa Adæ, Et erunt duo in carne vna. & tñ non fiunt vna caro, nisi per copulā. ¶Contra hoc tñ est euidens argumentum, q̄ vinculū ipsum per mutuum consensum colligatū suapte natura ordinatur ad copulā: & ideo per illū mutuum cōsensum, tanquā per integrā causam, tradunt sibi inuicem coniuges mutuā suorum corporum potestatē, atq; ex illo tēporis momento verū esse incipit illud Pauli, Vir nō habet potestatē sui corporis, sed vxor, neq; vxor sui, sed vir. Quapropter cùm primùm coniux in mora fuerit optandi religionē, tenetur sub reatu peccati mortalis coniugi petenti debitū reddere: ergo sentētia Christi, Quos Deus cōiunxit, homo nō separet, statim post ratū matrimonium verū obtinet. ¶Deinde & hoc maximè vrget argumentū, q̄ carnalis copula, vt paulò ante dicebam⁹, nō est de essentia matrimonij, sed est accidentaria perfectio ad consequendum finē: ergo tota substantia & matrimonij vis cōsistit in mutuis illis cōsensibus: atque adeò cū vinculū matrimonij sit suapte natura indissolubile, naturā illā & nexum ex cōsensibus ipsis sortitur, quibus alterutrū coniuges potestatē suorū sibi corporum faciūt. Mirabile enim est, q̄ cū inter matrimoniū ratū, & matrimoniū consummatū non sit discrimē nisi accidentariū, ratum natura sua sit dissolubile, & cōsummatum natura itidem sua indissolubile: cùm tamen vbi discrimen non est nisi accidentarium, natura sit eadē. ¶Alexāder ergo, quia solùm loquebatur de transitu ad religionem, qui post consummatū matrimoniū non licet inuito altero coniuge, nō curauit legitimam expositionē verbis Christi subscribere, sed illā, quæ sibi sufficiebat. Legitima verò est, quā ex Nicolao Pōtifice supra retulimus, can. Scripsit. q̄ tunc non homo, sed Deus ipse cōiuges separat. ¶Ac perinde ad aliud (quod Caietanus minime inspexit) respondetur, q̄ cum alter infidelium coniugū fidem suscipit, dirimitur matrimonium per Dei dispensationē, nam si ambo cōuertātur, dirimi nō potest.

Alia confirmatio.

Argumentū

Aliud argumentum.

Alexander

Interpretatio legitima.

Natura

Natura nãque matrimonij, quæ ipsum facit indirimibile, semper est subiecta dispensationi Dei, qui sic ipsum instituit, vt ratione fidei dirimeretur, & rursum ante consummationẽ ascẽsum nõ cohiberet ad religionẽ, quem ipse quoque vt perfectiorem statum condidit.

Obiectio. ¶Sed obijciet forsan contraria opinio, ꝙ cùm Papa dispensat, tunc nõ homo, sed Deus cõiu ges separat, quandoquidem Papa autoritate

Dilutio. Dei fungitur. Hæc autem obiectio principiũ petit: ob idq; nullius est roboris. De hoc enim controuersamur, an talis fuerit Papæ cõmissa facultas. Quod enim ipsi aiunt, matrimonium consummatũ natura ipsa esse indissolubile, id ipsum nos ostẽdimus rato etiam competere.

Pontifex nequit dispensare. Quare cùm Christus ait, homo non separet, Pontificem etiã ipsum exclusit, quasi talẽ potestatem ei nõ cõmitteret: quia super iure diuino & naturali, quale illa verba signant, Papa minimè dispensat. Id enim ipsum illi cõcedũt de consummato: & tamen inter ratum & consummatum nequeunt tantũ discriminis ostẽdere, vt nõ eodem modo intelligatur de rato.

Ad historiã. ¶Autóritas verò Martini & Eugenij, si ita verum est, ꝙ similẽ dispensationẽ fecerunt, nullatenus tanquàm ecclesiæ determinatio mouet: quia factum Pontificum nõ facit fidei articulum, sed opinionẽ Canonistarũ sunt secuti. Et tamen alij Pontifices nõ legũtur talẽ fecisse dispensationem, cùm tamen credibile sit, creberrimè oblatos fuisse dispensandi casus.

Adrianus. Imò Adrianus. 6. vir, tum vtriusq; iuris peritissimus, tum & rei theologicę nõ infimè doctus cùm ab illo huiusmodi dispensatio fuisset postulata, oblataq; fautrix sentẽtia Caietani, demiratus est, virum theologum hoc sibi in animum inducere potuisse: & ideo improbis pre

Argumentũ vrgens. cibus succũbens respondit, se dare quod posset, sed tñ credere nihil posse. ¶At quo tãdem illam opinionẽ exulceremus, si matrimonium ratum nõ esset natura sua indissolubile, profectò nõ solùm Papa, sed etiã episcopus dispensare super eo posset: nã quicquid potest Papa in huiusmodi dispensationibus, potest episcopus, nisi sit prohibitus. Quin verò nihil mirarer, si quispiã inferret, ꝙ etiam citra dispensationem possent se coniuges separare. Nam si verbum illum, Quos Deus cõiunxit, &c. nõ intelligatur de matrimonio rato, vnde rogo cõuincitur, arctiorem nexũ esse in matrimonio

Nota. rato, ꝙ̃ in spõsalibus de futuro? Et ideo saltem si de facto separarẽtur, & alia matrimonia cõsummarent, teneret factũ. ¶In summa, si hæc dispẽsatio semel vsu admitteretur, frequẽtissimi essent qui eam procurarent: & sic contractus matrimonij adeò esset languidus, vt vix vllius esset roboris. Id quod experientia nos docuit: nã plurimi hac opinione Caietani coarmati apostolicam sedem super tali dispensatione pulsarunt, qui tamen repulsam meritissimò passi sunt. Absit ergo vt hæc opinio, his maximè temporibus, audiatur, quando hæretici tam multis de causis putant matrimoniũ dirimendum. Caietanus vtinam nunquam de hac re Erasmũ legisset, vt dist. 36. iterum adnotauimus, qui eadem facilitate dixit, matrimonium fornicationis causa non modò quoad torum separari, verùm & quoad vinculũ dis-

Solutio primi argum. rumpi. ¶Ad primum igitur, quod nos in capite obiecimus, argumentum respondetur, ꝙ etsi cæremonia solẽnis voti ex statuto ecclesiæ, vt ait Pontifex, sit inuenta: tamen ex natura rei fit illic traditio, qua homo in connubiũ spirituale Dei mãcipatur, vt dist. 38. q. 2. iterũ dicturi sumus. Quocirca dissolutio matrimonij rati per ingressum religionis non fit iure Pontificio, sed diuino, quia fit transitus ad fœliciorem statum. Quare citra talem religionis ingressum non est in potestate Põtificis eiusmo

Solutio argumentorũ Caietani. di matrimoniũ discindere. ¶Ad alia argumenta Caietani, scilicet, ꝙ inquantũ matrimoniũ ratũ est sacramentũ, non est indissolubile, iam responsum est, primùm, quòd causa indissolubilitatis matrimonij rati nõ in hoc potisimũ fundatur ꝙ sit sacramẽtum nouæ legis, sed in iure naturæ & diuino ab eius exordio. Nihilominus etiã inquãtum est sacramentũ, licèt sit solubile per ingressum religionis, nõ tamẽ aliter. Et ad hoc propositũ ait S. Thom. ꝙ non significat vnionẽ Christi cum humanitate, quę vnio est indissolubilis, sed cum anima per gratiam, quę est amissibilis. Et rursum ꝙ nõ est integrum & perfectũ. Non ꝙ ei deficiat integritas vlla aut perfectio essentialis, sed solùm accidentalis & carnalis, qua ratione per congeminationem matrimonij rati, aut per vnum matrimonium ratum & alterum consummatum nõ fit homo bigamus: quia irregularitas bigamiæ respicit copulam. Hoc tamen solum inde sequitur, ꝙ sit dirimibile per aliud cõnubiũ spirituale, quod est causa fœlicioris gratiæ: nõ tamẽ vllatenus sequitur, ꝙ sit alia via dirimibi

Cano. Cùm societas. le. Aliud verò Leonis dictum in can. Cùm societas, si id ponderis haberet, quod Caietanus putat, multò plus concluderet, quàm ipse vellet. Habetur enim illic, ꝙ præter commistionem sexuum, mulier non pertinet ad matrimonium. Sequeretur ergo inde, ꝙ matrimonium ratum non esset matrimoniũ. Ergo vel intelligitur, quòd præter copulam nõ est ma-

trimo-

trimonium perfectum perfectione accidētali: vel aliter, vt distin. præcedenti quæst. 2. art. 4. dicebamus, est interpretandum.

Contra primam conclusionem.

¶Præterea contra eandem primam conclusionem arguitur. Si potest cõiugatus ante copulam ad religionem transmeare, subsequitur ꝙ possit similiter sacris ordinibus citra religionem initiari: nam cùm votum sit illis castitatis annexum, est etiam ille status matrimonio perfectior. Vel saltem poterit ad episcopatū inuita vxore conscendere: nam vt est in iure, Si vinco vincentem te, à fortiori vincam te, Status autem religionis vincit statum matrimonij, cùm ergo episcopatus, vt libr. 10. de iustit. & iure, dicebamus religione perfectione superet, fit vt fortiori ratione possit coniugatus fieri episcopus.

Solutio argumenti.

Ad hoc respondetur consequentia perempta. Haud enim licet sine licentia vxoris sacros ordines suscipere, vt vtroque cano. Vxoratus. de conuer. coniug. caueturq; ad episcopatum promoueri, vt ibidē ca. Sane. habetur. Nam cùm prædicta ca. inter matrimonium non distinguāt, siue ratum sit, siue cūsummatum, veritatem cōtinent etiam in nō consummato, vt bene ait Durand. dist. presenti. quæst. 2. & Paulud. quæst. 3. Quāuis Hostiensis in sua summa cōtrarium insinuet.

Durandus. Hostien. Ratio.

Et ratio est plana: quia nequaquam coniugato licet altero inuito statum mutare, nisi quādo per talem mutationem matrimonium dirimitur, vt qui manet in seculo possit aliud contrahere. Per susceptionem autem ordinis vel episcopatus non dirimitur matrimonium: vt expressa determinatio est Ioannis. 22. in Extrauagant. Antiquæ concertationi. sub titulo de voto: quia illa nō est mors spiritualis: neque enim vouent paupertatem aut obediētiam eo modo, quo religiosi: & votum continētiæ annexum nō est de essentia sacerdotij. Potest enī Papa dispēsare, vt sacerdotes vxores habeāt, vt Græci. Et tamen si dispēsaret cū sacerdote in virtute continentiæ, non posset ille cum alia contrahere, sed deberet cum priori cohabitare, quod est signum, matrimoniū per susceptionem ordinum nō dissolui, atque adeò neminem posse inuita vxore ordinari.

Matrimoniū p susceptionem ordinū nō dissoluitur.

Alioqui compulsa illa esset perpetuę castitati addici. Imò verò, vt in prædictis. c. legitur, nō sufficit simplex consensus vxoris, vt habetur ca. Ex parte. in. 1. de cōuer. coniuga. sed requiritur, vt continentiam ipsa etiam voueat: quin imo si non sit ætate prouecta: nempe, sexagenaria, requiritur vt religionem profiteatur: scilicet, vt matrimonium dirimatur. Si verò fuerit sexagenaria, satis est, vt simplex votum cōtinentiæ faciat, per quod iuri suo petendi debitum abrenunciat. Quod si nō fecerit, & maritus ordinetur, potest illum in consortiū coniugale repetere: ille autē manet ordinatus, sed irregularis.

Solutio argumenti.

¶Et per hæc soluitur argumentū supra factum, quia votum continentiæ non perinde est de essentia ordinis, sicut de essentia religionis. Et episcopatus quāuis sit altior q̃ religio, eo ꝙ episcopus profitetur se perfectionē habere, ad quā religiosus ascendit, non tamen est eiusdem generis, quia non est mors spiritualis. Quòd si arguas secundùm opinionem supra citatam, ꝙ Ioannes vocatus est de nuptijs ad apostolatū: & tamen episcopi succedunt apostolis. Respondetur, quòd preterq̃ ꝙ Christus potuit, quod voluit facere, apostoli fuerunt religiosi, in quo ordine episcopi nō succedunt illis, sed in eo ꝙ sunt pastores.

Paluda. opinio.

Potest tamen vt bene ait Palud. coniugatus eligi in episcopum, dum tamen ante votum continentiæ vxoris non confirmetur: quia semper in electione subintelligitur consensus vxoris. Nisi forsan ante matrimonij consummationē religionem profiteatur, vnde in episcopatum resumatur.

Cōiux ante copulā non potest ad religionem nō approbatā transire.

¶Hinc fit neutrum coniugum ante copulam posse transire ad religionem, nisi sit approbata, cuius votum solenne impediat dirimatque matrimoniū. Quare non satis est, vt sponsa fiat beata nostri ordinis, nec sufficit coniugatum fieri militem in religione militari, nec suffecisset antequàm cum illis dispēsatum esset, vt vxores haberent. Nā certè per talem habitum militarem nō dirimitur matrimoniū. Secus de eorū clericis & monialibus, qui viuunt in claustro.

Per ingressum religionis D. Ioannis cruce signatorum.

¶Quocirca, si mea modo sit audienda opinio, per ingressum religionis diui Ioannis (loquor de militibus) affirmare non auderem dirimi matrimonium ratum, aut posse coniugatum inuita vxore illam religionem profiteri, vt de sacerdotio dictū est. Nam etsi cum illis hactenus super nuptijs dispensatum nō fuerit, arbitror tamen, sub aliorum censura, posse cum illis salua eorum religione sicut cum cæteris dispensari, licèt non esset ita honestum & condecens.

Inducię duorum mensiū sponsæ conceduntur. Triplex ratio.

¶Præter hæc quæ dicta sunt obseruanda est iuris præscriptio in præallegato ca. Ex publico. etenim ne nimiam sponsi licentiam vsurparent renuendi debitum soluere, causantes ꝙ habent in animo religionem ingredi, præscriptum eis est duorum mensium spatium, quo possit vterq; de illa religione deliberare: & præterea, vt ait Sanctus Thom. vt præparentur, quæ ad nuptiarum solēnitatem necessaria sunt: & tertiò ne vilē habeat maritus datam,

datam, quam non ſuſpirauit ſponſus dilatam Sic eſt̃ emendanda eſt litera canonis. Inſtitutũ.27.q.2.qui eſt Auguſtini lib.4.cõfeſsionũ. Quo ſpatio tranſacto neuter poteſt differre debitum reddere petenti. ¶At verò ſi infra tale bimeſtre tempus habitum induat, tunc dubitatur, vtrùm tempus profeſsionis debeat abbreuiari, ne qui manet in ſeculo tandiu expectet. Bernardus enim in apparatu ſuper cap. Statuimus. de regularib. abſolutè tenet fore abbreuiandum. Gloſſa verò ſuper can. Deſpõſatam.27.q.2.diſtinguit, ꝙ ſi cõiux ingreſſus eſt de conſenſu alterius, expectandus eſt annus. Si verò contra eius voluntatem, tunc eſt tempus abbreuiãdum. Sed multò certior, imò certiſsima eſt opinio Durandi & Paludani, & Hoſtienſis in ſumma, quòd etiã ſi ingrediatur altero inuito, non eſt compellendus renuntiare iuri ſuo, quo ſibi conceditur annus probationis. Nam ſi iure ei licet habitum induere, illũ cum priuilegijs iuris induit. Præſertim cùm annus probationis etiã in fauorem monaſterij ſit conceſus. Quare qui manet in ſeculo totum annum expectare tenetur: quia ante alterius profeſsionem ad alias nuptias migrare non poteſt. ¶Quid autem iuris ſi ſponſus infra illud tempus bimeſtre vi ſpõſam compreſſerit renuente, quæ dicebat ſe velle religioſam fieri, num poſt illam violentam conſummationem copulę ſemper ſit puellę integrum & licitum deſiderium religionis explere. Apparet enim licitum ei ſemper manere: quia contra ſuam voluntatem non potuit per vim ſuo priuari iure. Ad hoc non deſunt, qui reſpondeant, ſponſum nullam iniuriã inferre ſponſæ dum vi debitum extorquet ab illa, eo ꝙ ipſa per conſenſum de præſenti fecit ei illam facultatẽ petẽdi. Alij per aliud extremum aiunt iniurioſam violentiam puellæ inferri, cui ideo ius etiam permanet tranſeũdi ad religionem. Media verò incedit veritas: eſt enim peccatum mortale ante duos mẽſes ſponſam affirmantẽ in animo habere religionem, cõprimere: quoniam licèt conſenſerit in copulam, ſemper tamen conſenſus intelligebatur cum beneficio iuris, quo ſibi cõceduntur induciæ bimeſtres ad religionẽ. Nihilominus etiam illo pacto cõſummata copula religionem ingredi nequit altero inuito: quoniam matrimonium ratione conſummationis fit natura ſua ſimpliciter indiſſolubile: & ideo ꝙ per vim vel ſponte cõſummetur, accidens eſt, quod naturã mutare non põt. Ipſi ergo puellæ imputetur, quæ nõ ſibi ſatis cauit. Neq; mirũ ſi quis abſq; ſua culpa ius amittat ingrediẽdi religionẽ, vt ſi aliã

Spõſa ui oppreſſa ab ſpõſo, an illo renuẽte poſsit religionem profiteri.

Opinio quorundam.

Opinio aliorum.

Sentẽtia authoris.

Nota.

Ratio.

infirmitatem incurreret, qua fieret ad id inhabilis. ¶Circa ſecundã concluſionem de matrimonio cõſummato oriuntur etiam nonnulla dubia. Arguitur enim ꝙ nec per mortem tẽporalem diſſoluatur. Nam ſi defunctus maritus vitæ reſtitueretur, vt Lazarus, apparet priori vxori tunc reſtituendũ, iuxta verbũ Pauli ad Hebr.11. Acceperũt mulieres de reſurrectione mortuos ſuos. Reſpondetur abſque dubio mrĩmoniũ per mortẽ diſſolui, vt citatus Paul. ad Roma.7. autor eſt: quia matrimoniũ contractus tẽporalis eſt: oĩa autẽ tẽporalia vincula per mortem diſſoluuntur. Mulierum autẽ nomẽ in autoritate inducta nõ accipitur pro vxoribus accipientibus maritos, ſed pro quibuſcunq; recipientibus filios, aut alios ſibi cognatos & charos, vt de Sunamite, & alijs. lib.3. &.4. Reg. legitur, q̃bus Elias & Eliſeus filios ſuſcitarũt. Quare nulla eſt quorundam gloſſa dicentium, ꝙ dùm mortuus poſt breue tempus ſuſcitatur, non eſt illa propriè æſtimanda mors, & ideo non diſſoluitur matrimonium. Imò quęcumq; ſeparatio animę à corpore ſufficit ad illud diſſoluendum. ¶At verò citra mortem nullatenus dirimi poteſt quoad ſubſtantiam & vinculum, quantũcunq; poſt cõſummationem cõiuges caſtitatem voueãt, & alter vel ambo religionẽ ingrediãtur, eo quòd ſuapte natura & diuino iure cõſummatũ matrimonium ſimpliciter eſt indiſſolubile. Verũ tamen ſeparatio ex vtriuſq; cõſenſu fieri põt quo ad torum, vt ait Auguſt. cano. Quod deo placet.33. quæſt.5. Et Grego. cano. ſunt qui, & in.8. Synodo, Si quis cõiugatus.27. quæſt.2. Tametſi can. Si vir & vxor, caueatur ne id vlla tenus ſine epi cõſciẽtia fiat. Quãuis illud nõ ſit de eſſentia: quia vota ſine ei⁹ licẽtia tenerẽt Id quod ius ipſum diuinum permiſit, vt.1. Corinth.7. docet Paulus dicens, Nolite fraudare adinuicem niſi ex cõſenſu ad tempus, vt vacetis orationi, & iterum reuertimini: ne tẽtet vos Satanas propter incõtinẽtiam veſtram. Inde enim cõſequitur, quòd vbi in cõtinentiam nõ timent, poſſunt ambo in votũ cõtinentiæ cõſentire. ¶Id autem fieri bifariàm poteſt. Vno modo, vt ſeparato toro maneant in ſeculo. Enimuerò vt lib.7. de iuſti. & iure. quæſtio.3. articu.1. diximus. quando vnus tantùm votum continentiæ de conſenſu alterius fecit, poteſt alter qui facultatem dedit, illam reuocare, vt ait auguſt. cano. Manifeſtum.33. quæſtio.5. Imò durante etiam voto tenetur petenti debitum reddere, licèt petere nequeat. At verò vbi ambo eodem cõſenſu idem votum caſtitatis emiſerint, iuri ambo renunciarunt exigẽdi

Circa ſecundam cõncluſionem.

Solutio.

Nota.

Matrimoniũ cõſummatum nunquã quo ad vinculũ diſſoluitur.

Auguſt. Gregor.

Bifariã coniuges poſũt vouere cõtinentia.

debitum, atque adeò neuter potest petere aut reddere sine dispensatione voti.

Secũdus modus. ¶ Potest præterea & secundo modo id fieri per ingressum religionis amborũ aut alterius coniugum. Si enim ambo communi consensu religionem profitentur, nemini dubium quin professio tenet, neque est in illorum potestate reuocare votum.

Nota. ¶ Potest & vnus solus de alterius consensu intrare altero in seculo remanente, vt habetur cano. Agathosa. 27. quæst. 2. Sed tunc consideratior habenda est cautela secundùm iura; & de illo, qui in seculo remanet, distinguendũ.

Iuris cautela. Nam si est mulier ætate prouecta, nempe, sexagenaria (& idem est de viro) quæ in periculo castitatis, iam non versatur, satis est si in seculo continentiam voueat. Si verò est iunior ætate, cui id circo idem periculum timendum est, non sufficit simplex eius votum, vt alter religionem intret, sed ambo tenentur religionem profiteri, vt ex eodem can. Agathosa. colligitur, & expressè habetur ca. Cùm sis. de conuersi. coniug. & capitul. Ex parte abbatis. ibidem. ¶ Quòd si contra arguas. Quãdò vterque votum simplex continentiæ fecit, iuri renunciauit petendi debitum, nec potest illud reuocare: ergo licèt ipsa iuuenis maneat in seculo, potest ipse religionẽ ingredi. Negatur cõsequentia: quoniam periclitante altero de pudicitia, cõsilium est, vt super dicto simplici voto dispensetur ab episcopo. Atq; hac de causa non permittitur fieri solenne in vno, nisi fiat

Glossa can. Agathosa. in vtroq;. Vnde glossa, prædicti can. Agathosa: scilicet, quòd sufficit consensus vxoris, licèt expressè non voueat nec intret religionem, vt maritus possit ingredi, quia tunc ipsa compelletur intrare, certè non est tuta, nec habetur in practica, sed prædictis canonibus aduersatur. Nam licèt in cano. ab illa glosa citato, Qui vxorem. 33. quæst. 5. præcipiatur, vt qui vxorem suam velare permiserit, aliam non accipiat, sed similiter conuertatur, pręsumitur tamen, quòd qui id permiserat iura sciret, quibus compellebatur intrare, alioqui posset excipere dicens, quòd putaret se posse manere in seculo. Et iste est casus capitu. Ex parte abbatis. de cõuersio. coniuga. vbi maritus compulsus est redire ad vxorem, licèt ipsa consensisset. Et ideo neuter est admittendus ad religionem, nisi vterq; intret.

Ca. Veniẽs. ¶ Casus autem cap. Veniens. de conuersio. cõiugat. diuersus est. Fecerat quippe maritus professionem consentiente vxore manente in seculo. Sed quia illa postmodum fornicata fuit, non fuit maritus cõpulsus exire, nec ipsa intrare: quoniam fornicationis causa poterat fieri diuortium. Si verò vnus de alterius cõsensu manentis in seculo intret religionem propter ignoratiam, vt in casu citati cap. Ex parte tunc ipsa mortua non potest ad secundas nuptias transire, sed tenetur ad monasterium reuerti, vt eodem capi. habetur: quia votum fecerat de consensu vxoris, solùm per illam reuocabile. Attamen qui contra voluntatem vxoris votum fecit castitatis solenne in religione credens id posse, tenetur ad vxorem redire: neq; verò illa mortua compellitur ad monasterium reuerti: quia votum non fuit solidum religionis. Non tamẽ potest ad alias transmeare nuptias, quia votum quatenus in sua erat potestate consolidauit: scilicet, nõ petendi debitum. Definitio est cap. Quidam. eodem. titu. ¶ Quod hîc de separatione tori post consummatam copulam per ingressum religionis de consensu alterius dictum est, id per susceptionem ordinum aut episcopatus intelligendum etiam venit. Vxore enim castitatẽ vouente si est sexagenaria vel religionem ingressa, si est iunior, potest vir citra religionem sacros ordines suscipere, & episcopus fieri. Id quod de Diuo Hilario Pictauiensi episcopo legitur, qui cùm episcopus esset, vxorem habebat & filiam. Definitio est capitu. Sanè. de conuersio coniugato. Nota.

Propter fornicationẽ separatur torus. ¶ Præter hos casus absque cõsensu alterius potest separatio fieri quo ad torum fornicationis gratia, vt distinct. 36. videbitur. Tunc enĩ facto diuortio, quanuis fornicationis reus maneat in seculo, potest alter innocens religionẽ ingredi. Cuius exẽplum legitur in Paulo simplice. Imò si vxor fornicata est, potest vir ad sacros ordines extra religionem promoueri: quoniam solutus est vinculo reddẽdi debitũ, nisi fornicariæ pepercerit. Collige ergo tres casus, quibus matrimonium soluitur. Quoad substantiam nãque non nisi ante copulam dirimitur, idque etiam altero inuito, non tamen nisi per ingressum religionis. Consummati verò separatio fit quoad torum, non tamẽ nisi per consensum alterius, aut fornicationis gratia. Ex quo fit, quòd licèt ante copulam discrimen sit inter ingressum religionis, & susceptionem ordinum, tamen consummata copula, quocunque euentu vir potest religionẽ ingredi, potest etiam sacros ordines suscipere. Quod ante nos Palnda, distinct. præsenti. quæstio. 3. probè concessit. Nota.

QVÆ-

QVAESTIO SECVNDA. De sponsalibus.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm sponsalia conuenienter dicantur futurarum nuptiarum promissio.

Voniam definitũ est consensum matrimonio necessarium esse de præsenti, vt opposita iuxta seposita clarius innotescant, quæritur de sponsalibus quem nam habeant effectũ. Et arguit prius de nomine, quòd spõsalia nõ sint futurarũ nuptiarũ promissio, vt ait Nicolaus papa can. Nostrates. 30.q.5. Sponsus nãq; vt nomen sonat, ab sponsalibus dicitur: ait verò Isidorus. lib. 9. etymoglaiarum. cap. vlt. quòd sponsus non dicitur quia promittit, sed quia sponsores dat: ergo sponsalia non sunt idem quod promissio. ¶Secundò. Si spõsalia essent promsio, sequeretur quòd in foro ecclæsiæ compellendi essent spõsi ad matrimoniũ: nã promissio obligationẽ parit: & tamẽ ecclesia spõsos non cõpellit, vt patet cap. Præterea. de spõsalib. ergo sponsalia non sunt promissio. ¶Tertio. Nullus dicitur sponsus nisi ab sponsalibus: vocatur autem sponsus non solùm qui contraxit per verba de futuro, sed etiam qui contraxit per verba de præsenti, vbi realis interuenit datio & aceptio: ergo soponsalia non sunt promissio. ¶In contrarium est authoritas iuris, vt allegata Nicolai. & l. sponsalia. ff. eo. tit. vbi habetur, quòd sponsalia sunt mentio & repromissio futurarum nuptiarum.

Partis affirmatiuæ argumen. 1.

2. Argumẽ.

3. Argumẽ.

Sponsalia vnde.

Pars affirm.

¶Sponsalia, vt nomen ipsum sonat, ab spondendo dicuntur: spondere autem est sponte promittere: quod ideo nomen connubio, quod liberrimũ esse debet, dignè coaptatur, Quapropter Vlpianus eod. tit. l. 2. sponsalia. inquit, dicta sunt ab spondendo: nam moris fuit veteribus stipulari & spondere sibi vxores futuras. Vnde, vt Florentinus subdit, sponsi sponsæq; appellatio nata est. Hunc autem ritũ Gellius lib. 4. c. 4. ex Seruio Sulpicio lib. de dotibus refert. Nam qui vxorem ducturus erat à parente vel tutore puellæ stipulabatur: hoc est, postulabat eam sibi in vxorem promitti: spondebatq; adeò illam se ducturũ, spõsoresq; promissæ fidei dabat & fideiusores: forte de seruanda dote: quia tunc lex illa & cõsuetudo vigebat, quæ postmodum reuocata est in Codice, Ne fideiusores dotium dentur. ne scilicet vir vxori fideiussorem dotis exhibeat, licèt vxor pro dote, quã marito promittit, talẽ fideiussorẽ dare permittatur, vt. l. Cum dotis. ff. de iure dotiũ. Quod si pater illã promittebat, cõtractus illi vtrinq; mutui spõsalia dicebãtur. Atq; adeo qui puellã spõdebat dicebatur sponsor, vt pater. Puella vero, quæ promittebatur & spondebatur, dicebatur sponsa. Vnde apud Terentiũ, Aliam pater ei despon derat gnatã Chremetis. Sponsus verò non ea rõne dicitur, quia promissus, sed quia ei fit promissio: vel quia, vt ait Isidor. sponsores dat, vt spõsus idem sit, quod spõsoribus stipatus. At verò nõ solùm pater dicitur spondere filiam, sed & ipsa se etiã spondet, & iuuenis eã dicitur despondere sibi. ¶Est autẽ cõsideratè animaduertendum, vt ait in præsentiarũ S. Tho. arti. 1. solut. ad. 6. quòd cùm duo in matrimonio cõsiderentur. s. coniunctio matrimonialis, & vsus ipse, dupliciter dicũtur sponsi. Vno modo rõne futuri coniugij: quia. s. tantùm sponsalia cõtraxerunt. Et isti sunt simpliciter sponsi, quia nõ sunt verè coniuges: coniuges enim sunt verè cũiugati per coniugium de presenti. Quare in rigore sponsi & coniuges opponũtur. Sed aliter dicuntur sponsi, ipsi etiã cõiuges per verba de præsenti ante copulã. Sponsi scilicet respectu futuræ copulæ, quã sibi inuicẽ implicitè spoponderũt. Quo pacto beata virgo fuit verè coniux Iosephi. Quod quidem adnotatu est necessariũ ad intellectũ plurimorum canonum, qui noĩe sponsi & sponsæ diuersimodè vtuntur. ¶Tres ergo dignoscẽdi sunt gradus in præsentiarũ. Primus cùm sponsalia tãtùm de futuro furint cõtracta, quod non sufficit, vt dicãtur cõiuges. De qua desposatiõe loquitur can. Si quis sponsa. 27. q. 2. vbi habetur, quòd si quis spõsam filij sui oppresserit: filius aliã accipiat. Quod non liceret si fuisset sponsa de præsenti. Et can. Quidã desponsauit. ibidẽ, vbi illa, quã quidam sibi desponsauerat, oppressa à fratre sponsi, nõ prohibetur quin possit alteri viro nubere. Secundus gradus est, quãdo interueniunt cõsensus per uerba de præsenti: & illi dicũtur sponsi respectu futuræ copulæ, & nihilominus viri cõiuges. Et sic acipitur desponsatio ab Isidoro & Augu. can. Cõiuges. & can. Coniux. 27. q. 2. vbi habetur, quòd cõiux veriùs appellatur à prima desponsationis fide, quãuis ignoretur concubitus. Et can. Qui desponsatam. quo, ait Greg. Qui despõsatã puellam proximi sui acceperit in cõiugiũ: anathema sit. Vbi subditur moris esse diuinæ legis

Vlpianus

Gellius.

Sponsus.

Isidorus.

S. Thom.

Sponsi dupliciter dicuntur.

Tres gradus ad matrimoninm. Primus.

Secundus gradus.

sponsas (scilicet per verba de præsenti) appellare cõiuges, vt in Euangelio, Noli timere accipere Mariam cõiugẽ tuam. Et Deutero. 21. Si quis desponsatam hominis puellam oppresserit moriatur, q̃a vxorẽ proximi sui violauit.

Tertius gradus. Tuetius gradus est, dùm res vxoria per copulã cõsummatur. Quod quidẽ matrimoniũ, vt diximus. non põt, nisi amborũ consensu quo ad torũ dissolui. Et tunc maximè mulier dicitur vxor. Qua ratione Origenes can. Inuẽta. 27. q. 2. noluit admittere, vt beata Maria diceretur vxor Ioseph. Vnde verbũ Gratiani can. Decreta. vbi intulit, inter spõsum & sponsam cõiugiũ non esse: quia spõsa sine cõsensu spõsi põt intrare religionẽ, coniux verò non nisi de consensu cõiugis, non est verũ, nisi sit sermo desponsis per verba de futuro. Nam inter sponsos per verba de præsenti est verũ cõiugium, & tamẽ vterq; ante copulam sine alterius cõsensu põt religionẽ intrare. Quare verbum illic Gregorii, Decreta legalia desponsatam si conuerti voluerit nullo consueuerunt damno mulctare, etiam de desponsata per verba de præsenti, licèt iam tunc dicatur coniux, intelligitur. Antea tamen quàm fuerit matrimonium cõsummatum.

Gratianus.

Gregorius.

¶His ergo præmissis ad qustionẽ tribus conclusionibus respondetur. Prima. Sponsalia sunt mutuæ promissiones viri & fœminæ de contrahendo matrimonio. Probatur per etymologiã iam expositam. Quapropter veluti matrimonium nõ perficitur nisi per mutuum vtriusq; consensum, ita neque sponsalia vim obtinent, nisi per mutuã vtriusq; partis promissionẽ. Nam consensus, qui de præsenti faciunt matrimonium, de futuro faciunt sponsalia. Quocirca si ipsa tantũ polliceatur viro se nupturã, aut si vir dũtaxat polliceatur Mariã ducere, quousq; ambæ inuicẽ promissiones coeant, non sunt sponsalia. ¶In contrariũ tñ arguitur. Simplex promissio, q̃n iuxta est & honesta, vim obtinet obligandi: ergo dum iuuenis pollicetur Mariã ducere, & ipsa promissum acceptat, iam ille tenetur seruare promissum, etiã si non ipsa statim sese illi spondeat, sed tempus deliberãdi accipiat: ex quo subsequi videtur sponsalia nõ esse mutuã promissionẽ. Ad hoc respondetur cõcesso antecedenti, negando hanc vltimã consequentiam. Cõceditur, inquã, illam promissionẽ esse obligatoriã, non quidẽ in vi sponsaliorũ quousq; reciproca promissio alterius partis accedat. sed in vi simplicis ꝓmissionis. Quare non est illa obilgatio tanti valoris, quanti sunt sponsalia. Nã si altera pars diu deliberationem prolatet, censetur alterius promissionẽ contẽnere.

1. Cõclusio.

Ratio.

Obiectio.

Solutio.

¶Secunda cõclusio. Spõsalia neutiq̃ sufficiũt ad matrimoniũ contrahendũ, nisi nouus consensus de præsenti accedat vel formalis, vel virtualis per consummationem copulæ affectu maritali. Probatur, q̃m matrimoniũ est vera & realis traditio, qua se sibi mutuò cõiuges dedunt: promissio autẽ nõ est traditio: aliud enĩ est nuptias polliceri atque aliud nubere.

2. Cõclusio.

Ricard.

¶Quòd si cõtra arguas. Sicut præsens se habet ad præsens, ita futurũ ad futurum: ergo sicut cõsensus de præsenti facit matrimonium de præsenti, ita cõsensus de futuro facit de futuro. Respõdetur, argumentũ amphibologia laborare. Si enim antecedẽs in hoc sensu vsurpetur. s. ꝙ sicut cõsensus de præsenti facit tũc tẽporis matrimoniũ, ita cõsensus de futuro facit illud in tempore futuro, negatur quidẽ: q̃a consensus de futuro nõ est realis traditio, sed promissio. Si autem sumatur in hoc sensu, ꝙ sicut cõsensus de præsenti facit matrimoniũ in præsenti, ita & cõsensus de futuro parit obligationem cõtrahendi illud in futurum, cõceditur, sed nihil cõtra conclusionẽ. Et est sic intelligenda conclusio hæc, quòd licèt cõsensus interni sint de præsenti, si tamen illos non sibi inuicem per verba de præsenti explicent, sed tantùm per verba promissoria de futuro, non fit matrimoniũ. ¶Quòd si scisciteris, Quis nã ergo effectus est sponsaliorũ? Respondetur, esse obligationem, quæ inde nascitur ad contrahendum postea, nisi legitima intercesserit causa dirimendi, vt artic. vlt. patebit. ¶Hinc sequitur ꝙ sponsalia nõ sunt de essentia matrimonij: quia absq; illis præcedentibus potest illico matrimoniũ contrahi per verba de præsenti. Sunt tamẽ non prorsus impertinentia, imò sępe cõducentia, præsertim cùm sub cõditione fiunt: quia nõ possunt cõditiones dotium vel aliarum rerũ ita facilè cõuenire: eo quòd iste cõtractus est omniũ ciuiliũ grauissimus, vt pote, quo homo de tota vita disponit. Et erãt olim maximè in more, quãdo bãna erãt in vsu, quæ quidẽ post sponsalia fiebant ad explorãdum si qua essent matrimonij impedimenta. Iam verò nõ sunt in tanta celebritate. Et quẽadmodum matrimonia: sic & sponsalia, imò fortiori ratione possũt inter absentes per procuratores vel literas fieri. l. vlti. ffeo. tit. imo & inter solos parentes iuuenũ tractari, & concludi, vt artic. proximo videbimus. ¶Est tamen circa hanc conclusionẽ oculatissimè discernẽdum inter verborũ vim, vtrùm nudam habeãt significationem de futuro, an verò virtutẽ pręsentis. Si enim dicat, Accipiã te, manifestum est ver

Obiectio.

Dilutio.

Nota.

Nota verborum vim.

est verbum futuri. Sed si dicant, Habebo te in meam, & te in meum, aut Tenebo te, vel reputabo te pro mea, & tractabo te sicut meam, aut quid simile, verbũ ambiguũ est. Nam facere sensum potest, ex nũc, & sic æquipollet verbo de præsenti: quoniam ꝙ vir habeat fœminam pro sua, fieri legitimè nequit, nisi consensus antecedat, quare si ex nũc uel posthac habiturus est eam pro sua, signũ est iam nunc cõsentire de præsenti. Et idem erit si dicant. Eris posthac, seu ex nunc meus, & eris mea. Secùs si dicat, Esto mea vxor aut meus uir quoniã hoc futurũ est imperatiui, quasi rogantis aut petentis consensum. Et ideo non denotat inchoationem ex illo articulo, vt cùm testator ait, Hæres meus esto, non intelligit nisi post suam mortem. ¶Eadem ferè amphibologia latet sub verbo, volo, vt si quis dicat, Volo te esse vxorem meam: & ipsa, volo te esse virum meum. Sunt enim qui negant satis esse ad matrimonium contrahendum. Attamen quia volo, æquiuocum est, si idem valeat quod cõsentio, & volũtatem, id est, assensum præbeo, matrimonium est: secùs si idem sit quod cupio vel desidero. Si autem dicant, Volo tecum cõtrahere, & ille respondeat, Ego tecum, non satis est ad matrimonium: quia velle contrahere, non est contrahere. Quocirca in eiusmodi verborum nubilo vtendum est regula Hilarij in cap. Intelligentia, de verbo. signifi, vbi ait, Intelligentia dictorum ex causis est assumenda dicendi: quia non sermoni res, sed rei est sermo subiectus. Est enim pẽsanda in primis materia subiecta, vtrùm scilicet tunc de sponsalibus, an verò de matrimonio de præsenti agetur. Et secundum hoc interpretãda sunt verba. Præterea, vt Alexan. tertius cap. Ex literis. in. 1. de sponsalib. admonet, inspiciendum est iudici in similibus dubijs si matrimoniũ cõtracturi ad id sint idonei sciẽtia & ætate. Quo cognito si alter nõ intellixit, quod alter proposuit, ad communem verbi intelligentiam recurratur, & cogatur vterque verba prolata in eo sensu retinere, quem solent rectè intelligentibus generare. Hæc ibi. Et est cæteris paribus sententia in fauorem illius ferenda, qui simpliciter loquebatur, contra alterũ, qui fraudem nectere videbatur, in foro quidem exteriori: nã in foro cõscientiæ, vbi nullus interfuerit cõsensus de præsenti, nullũ existit matrimoniũ. ¶Tertia cõclusio. Sponsalia fieri possunt aut absolutè aut sub cõditione. Absolutè quidẽ quatuor modis, vt ait impræsentiarũ S. Th. s. aut nuda promissone, vt accipiam te in meũ, aut meam, aut Promitto te accipere. Secundò per annuli subarrhationẽ, vt cano. Si quis uxorẽ, ait Gregorius. & Cano. Si quis despõsauerit. Iulianus papa. 27, quæstione. 2. quanquàm illic non fiat mentio de sponsalibus de futuro, sed de vero coniugio de præsenti: nam subditur, quòd illam sic annulo subarrhatam defuncto sponso, etiam ante carnalem copulam, nemo de consanguineis ob publicam honestatem possit accipere in vxorem: & tamẽ si solùm essent sponsalia de futuro, vt infrà distinctione. 41. dicemus, liceret. Tertiò per arrharum dationem, vt capitu. fina. de despon. impuber. Hæc autem annuli insigne, & arrharum donatio, si nulla præcesserint verba, non sunt sufficientia desponsationis documenta, sed solùm ex præsumptione: quia possunt alia de causa conferri: nam & in emptione & venditione solet intercedere arrha, & propter turpes amores donari annulus. Quare si verba de præsenti præcesserunt, sunt confirmatio veri matrimonij: si autẽ de futuro, sunt sponsaliorum insignia. Quartò contrahuntur sponsalia sub forma iuramẽti. Quibus & quintus adhibetur modus, quando impuberes ante legitimam ætatem contrahunt per verba de præsenti, quæ quidem ob defectum ætatis non æstimatur nisi sponsalia.

Verb. volo. | Hilarius. | Alexander. | Nota. | Tertia conclusio. | Primus modus. | Secundus. | Iulianus papa. | Tertius modus. | Nota. | Quartus. | Quintus.

¶De conditionibus autem appositis super sedendum modò vsque ad distin. 29. quæstio. 2. quia possunt apponi tam verbis de futuro, quàm verbis de præsenti: & ideo illic de vtrisque copiosius habendus est sermo.

¶Per hæc argumenta proposita soluta restã. Ad primum enim negatur, quòd spõsus dicatur ab sponsalibus: scilicet, à promissionibus, quia promissus est, vt sponsa, sed ab sponsorũ hoc est, fideiussorum datione, quibus confirmantur sponsalia, quæ sunt promissio. Ad secundum respondetur, ꝙ etsi sponsalia promissionem includant, ac subinde obligationẽ, nihilominus in foro exteriori non compelluntur sponsi contra suam voluntatẽ contrahere propter damna, quæ afferre solẽt spõsalia coacta, vt capit. citato. præterea decernit Innocentius. Vtrùm verò dum sponsalia iure iurando cõfirmantur, sint ab ead. ecclesia spõsi ad matrimonium cogendi, illicò articulo. 3. videbimus: ¶Tertium etiam solutum est, vbi declarauimus nomẽ sponsi etiam coniugi cõpetere ante copulam.

Slu. 1. arg. | Solut. 2. arg. | Slu. 3. arg.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm septenium tempus sit cõtrahendis sponsalibus necessarium.

E tempore & ætate ad matrimonium contrahendum requisita distinctio. 35. artic. 5. dicturi sumus, de tempore autem sponsaliorum legitimo arguitur, quòd non sit septennium. Contractus, qui per alios fieri potest, non requirit in eis, ad quos pertinet, discretionis vsum: sed sponsalia fieri per parentes possunt vtroque impuberum ignorante. ca. 1. de desponsa. impube. ergo in illis non requiritur rationis vsus. ¶ Secundò sponsalia ad matrimoniũ ordinantur: sed ad matrimoniũ contrahendũ non idem vtique præscribitur tempus, vt loco citato videbimus, imò minus puellæ, quàm puero: ergo idem deberet in spõsalibus obseruari. ¶ Tertiò. Si qui prope ætatem legitimam pubertatis paulò antè matrimonium cõtrahant, pro valido habetur: ergo pari iure si paulò ante septennium sponsalia fiant, valebunt. ¶ In cõtrarium est decretum cap. Literas. ca. Accessit, ca. Ad dissoluendum, extra. de desponsa. impuber. & capit. Vnico, eod. titu. lib. 6. ¶ Quæstio facillima est, ad quã vnica cõclusione respondetur, Sponsalia antequàm ambo illorum, ad quos attinent, septenium impleant, nõ sunt valida. Conclusio preter citata iura probatur ratione: quoniã vsque ad illud temporis articulũ protenditur infantiæ periodus, qua, vt nomen sonat, homo ea, quæ rationis sunt, fari nequit: & tamen cùm sponsalia, vt dictum est, quædam sint futurorum promissio, exigunt in promittente iudicium aliquod & prudentiam futurorum, alio qui eorum promissio non esset prorsus libera. ¶ Ad cuius maiorem intellectum, ad notandi sun tres gradus cognitiõis humanæ, quos Philosophus. 1. Ethico. dignouit. Prim⁹ enim est, quãdo homo neque suopte ingenio, neq; aliorum adminiculo intelligere quidpiam potest ad prudentiam pertinens: quod quidem est tempus ætatis primæ: nempe, infantię, quę primo septennio durat. Qua de re tunc non est homo idoneus alicui celebrando contractui: quia nihil deliberare potest: sed eius cognitio penè nihilo à cognitione brutorũ differt. Secundus gradus est, quãdo homo licèt nõ suopte Marte, tamen aliorum subsidio intelligere quid piam valet, quod nõnullam habeat prudentiæ imaginẽm. Et hoc est tempus secundæ ætatis, nempe, pueritiæ, quæ per secundum septẽnium currit. Quo ideo tempore: nempe, septem annorum, scholis puer ad discendum mãcipatur: atque adeò tunc aliqd polliceri potest in futurum, de quo licèt tunc

Partis negatiuę argumẽtum. 1.

2. Arguẽ

3. Argumẽ.

Pars affirmatiua.

Conclusio.

Ratio con.

Tresgradus cognitionis humanæ. Primus.

Secundus gradus.

obligationem adferat, potest tamen deinceps maturiùs deliberans, mentem mutare. Sed tertius gradus succedit à fine secundi septennij, vsq; ad annum vigesimũquintum, quò tertia ætas adolescentiæ procedit. Tunc enim iam homo scilicet, anno ætatis quartodecimo, etiã per seipsum potest ea deliberare, quæ ad prudentiam spectant. Quare tunc disponere de propria persona potest, & statũ eligere siue coniugalem, siue monachalem. Quãuis de bonis suis, ne prodigè dilapidet, disponere iure non permittatur vsque ad vigesimũquintum annum, quo incipit iuuentus. Ad primum igitur argumentum cõceditur posse parentes antequàm nati septẽnium attingant, sponsalia pro illis cõtrahere: hoc enim est ius paternum: eo ꝙ infantes tunc quasi in vtero rationis paterno gestantur. Et in hoc sensu intelligenda est. l. In sponsalibus. la. 2. ff. eod. titu. scilicet. In sponsalibus contrahendis ætas cõtrahentium definita non est, vt in matrimonijs. Intelligitur, inquam, dum parentes pro filijs contrahant, cum ipsi consentire debeant, vt illic habetur in. l. Sponsalia. 2. septennium debent complesse. Imò verò dum parentes pro filijs cõtrahunt, spõsalia illa de pendẽtia sunt ex consensu filiorum postquàm vsum habuerint rationis, vt cap. citato. de desponsatio. impuber. habetur. Quod verò illic subiungitur, nempe. Post quàm filius peruenerit ad legitimam ætatem omnino debet hoc adimplere, intelligitur, ꝙ debet de honestate, nõ tamen de necessitate, vt bene ait glossa. Itaque si adueniente vsurationis clamauerint, sponsalia nulla sunt. Si verò tunc scientes tacuerint, silentium erit consensus interpres. Quapropter parentes Rebecæ, vt legitur Gen. 24. puellæ voluntatem requisierunt. Atque eam ob rem parentes ante liberorum septennium districtius à Nicolao Papa inhibentur, capit. Vbi non est, eod. titu. ne ante legitimam filiorum ætatem eos coniungant, nisi forsitan aliqua vrgentissima necessitate interueniente, vt pote pro bono publicæ pacis talis cõiunctio tolleretur. Quare nisi inter principes aut magnates non debent fieri: nam vt habetur cap. Literas, Desponsationes incunabilis nullæ sunt, atq; adeò illæ, quæ fiunt ante septenniũ: neque vlla inde affinitas cõtrahitur. Respondetur ergo ad argumentum, septennium requiri vel ad contrahendum sponsalia, vel ad illa confirmandum. ¶ Quòd si arguas, ante illam ætatem hominem posse peccare mortaliter: nam vt. 4. Dialogorum capit. 1. refert Gregorius, quidam puer quinque annorum propter

Tertius gradus.

Solu. 1. arg.

Lex, In sponsalibus.

Parentes Rebecæ.

Nicolaus papa.

Nota.

Solutio arg.

Obiectio.

propter peccatum blasphemiæ à diabolo ex tinctus est: quem ideo paterna negligentia gehennæ nutriuit. Respondetur, casum illum esse singularem & præter legem, vt tanta esset rationis acceleratio, quæ ad peccatū mortale sufficeret. Non enim est negandū quin quacū quæ etate liber sit consensus in peccatum, cōtrahatur macula. Sed tamen canones attendunt ad id, quod plurimùm via ordinaria cōtingit, qua quidem via ante septēnium nō assolet ratio lucere. ¶Et pariter ad id respondetur, si quis arguat, tunc debere esse valida spōsalia, ex quo alicui possunt futuræ nuptiæ placere, vt in præallegato cap. Literas, habetur: sed ante septennium puellis nonnunq̄ solent placere nuptiæ. Respōdetur, inquā, eiusmodi immaturam complacentiā non tam ex rationis ordine, q̄ ex naturæ libidine tunc exurgere: quam ideo canones nihil ducunt. ¶Ad secundū principale respōdetur, quòd in contractu matrimonij non tantum vsus rationis experitur, verùm & generandi potestas. Puer autem ante finem secundi septennij non est generandi potens: puella autem in duodecimo potest cōcipere, vt. 11. de animalibus author est Philosophus. Præterquàm quòd in viro, cui domus administratio incumbit, maior est necessaria prudentia. Ad sponsalia verò duntaxat exposcitur rationis vsura: quæ vtriq; sexui in primo septennio aduenit.

Dilutio.

Aliud argu.

Dilutio.

Solut. 2. arg.

Slu. 3. arg.

¶Ad tertiū verò respōdetur, quòd vt in matrimonio, ita & in sponsalibus parum pro nihilo reputatur: nam vt. 2. Physico. author est Philosophus. Quod parum distat à re, nihil distare videtur. Et ideò si paulo ante finem primi septenij fiant sponsalia solida reputantur. Tametsi Panor. capit. Iuuenis. desponsalib. nimius iuris obseruator nihil de rigore cononū remittendum cēseat: ita vt si hebdomada, vel fortè dies defuerit, nō sint valida. Attamen Archia. & Archiepiscopus Florentinus, & Syluester verb. Sponsalia. §. 2. & communis opinio Sanct. Tho. sequuntur & merito: quia moraliter quod parum distat à re, nihil distare videtur. Et ideo hebdomada non tolit, quin censeatur septēnium impletum, imo nec maiusculum tempus. ¶Quòd si perconteris, quantum sit illud parū. S. Thom. in solu. ad. 7. ait, à. uibusdam taxari tempus sex mensium: putà, in septimo anno dimidiato. Non tantum de excusat. tutorum. ff. Sed melius est, inquit, vt deteriminetur secundum contrahentium cōditionem paululò plus minusuè: quia in quibusdam celeriùs maturescit rationis vsus, quàm in alijs.

Panormit.

Quantū sit illud parū.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm sponsalia iureiurando per verba de de futuro confirmata vim habeant matrimonij.

Rticulum præsentem & subsequentem doctores propter ordinem Magistri sentent. in proxima distinct. futura tractant. At cùm ad sponsaliorum qualitatem attineant. hanc sibi sedem propriè vendicant. Arguitur ergo, quòd si sponsalia de futuro iuramento firmentur, vim habeant matrimonij de præsenti. Nemo se potest contra diuinum ius ad rem aliquam obligare: iuramentum autem implere est iuris diuini, iuxta illud Matt. 5. Reddes altißimo iuramenta tua: ergo nulla subsequēs obligatio potest hominē à præterito iuramēto absoluere, atque adeò qui post eiusmodi iuramentum se subdit secundis nuptijs, tenetur nihilominus iuramentum seruare contrahendo cum priori: quod nō esset verum, nisi illud matrimonium vim habuisset matrimonij de præsenti. ¶Secundò. Omnis controuersiæ finis iuramentum est, vt ad Hebræ. 6. ait Paulus: ergo saltem in foro exteriori, vbi constat de iuramento, in eam potiùs partem propendendum est, quàm in alteram, vbi nō nisi humanus cōsensus simpliciter interuenit: ergo sponsalia de futuro cum iuramento verbis præualent simplicibus de præsenti.

Partis affirmatiuę; argumen. 1.

Secumdūargumentum.

¶In contrarium est decretum Alexandri. 3. cap. De illis. desponsalib. ¶Facillima est quæstio, & idcirco vnica cōclusione cōtenta, quæ omnium est tam Iurisconsultorū, quàm theologorum cōfeßio. Sponsalia de futuro, quocunq; fuerint iureiurando asserta, vim nō habent contrahendi matrimonij. Et ratio est plana: quoniam iuratio, vt loco citato ait Paulus non est nisi dictorum cōfirmatio, quod ideo eorum significationē non mutat: igitur si verbis de futuro apponatur, solùm cōfirmat promißionem: promittere autem matrimonium non est illud facere: qui ergo promittit, licèt id iurauerit, non dum fecit. Vnde Hugo in summa sentent, tracta. 7. capitu. 7. cuius rationes Magister senten. adduxit, cùm non fiant, inquit, coniuges nisi illi, qui se ex consensu ad præsens recipiunt, quomodo coniuges appellari possunt qui nondum fecerunt, sed in futuro se futuros iurando promiserunt? Deinde si ex vi iuramenti ad futurum pertinētis

Pars negatiua.

Conclusio.

Ratio.

Hugonis ratio.

mox coniuges efficiuntur, cur iurat se id postea facturos? Repugnantia enim est iurare facturos, id quòd efficiunt, & iterabile non est. Item, qui iurat se matrimonium facturum, iurat cõsensum se post adhibiturum de præsenti, in quo essentia matrimonij consistit: ergo ipso iuramento denotatur verba illa iurata futuri non sufficere. Bene ergo Papa

Ratio alia

in præallegato capi. De illis. ait, quòd qui spõsalia de futuro iuramento confirmarunt, si ad alias se nuptias transtulerunt, illæ sint validæ, recepta tamen de periurio pœnitentia, si per eum, qui iurauit, steterit quominus matrimonium consummaretur. Idemque habetur in capit. Si inter. eod. titul. Quod si quis obijciat verba ciuilis legis, quæ canon. Si quis diuinis. 30. quæstione. 5. referuntur. Si quis diuinis tactis scripturis iurauit mulieri legitimè eam uxorem habiturum, vel in oratorio tale iuramentum dederit, sit illa legitima vxor. Respondet Glossa, & loco citato Hugo, illud iuramentum cecidisse super verba de præsenti quibus præcedentibus se fidem tori & alia coniugij iura seruare pollicebantur. Iam enim supra diximus, quòd hoc verbum, Habebo te in vxorem, respectum præsentis temporis includit, scilicet, ex nunc.

Obiectio.

Dilutio.

Dubium.

¶Quòd si roges, vtrùm saltem propter iuramentum sponsalibus de futuro adiectum sint sponsi ab ecclesia ad matrimonium cogendi.

Soluti o.

Respondetur primùm, certum esse multò maiorẽ vim in conscientia obligandi habere iurata sponsalia quàm simplicia. Vnde licèt propter simplicia non cogantur sponsi ab ecclesia, vt articul. 1. dicebamus, tamen si iuramento confirmentur, propter eius reuerentiam videntur cogendi. Et ita censet Alexander. 3. capitul. Ex literis Syluani, de sponsalib. ait quippe, quòd puella, quæ iurauit se alteri nupturam, si resiluerit, monenda sit: quòd si monitis non acquieuerit, co mpellatur. Sed tamen Lucius tertius, qui proximus illi pòst sedit, capitul. Requisiuit. eod. titul. non ait nisi, quòd monenda sit potius quàm cogenda. Et subdit rationem Innocentij in cap. Præterea. eo quòd coactiones difficiles soleant exitus frequenter habere. Quæ quidem contraria decreta negotium glossatoribus facessunt, vt concilientur. Attamen, vt sæpè diximus, sententiæ Pontificum, quibus ad interrogata respondent, non semper vim habent articulorum fidei, sed sæpè proferuntur secundùm opinionem probabilem ipsorum Pontificum. Quapropter nihil eorũ authoritati derogat, si alius Pontifex nonnũ

Cap. Ex literis.

Cap. Requisiuit.

Sentẽtia authoris.

quam emendatiùs loquatur. Id quod (vt cùm omni obedientia ecclesiæ debita loquamur) vsus est facere Lucius. 3. Cui potiùs ideo auscultandum est. Nisi hoc forsan modo eos volueris conciliare, quod Lucius loquitur secundum ea incommoda, quæ plurimùm contingũt. Et ideo secundum legem ordinariam non sit sponsus, qui iurauit, cogendus, sed omnino ad monendus, & suæ relinquendus cõscientiæ coram Deo. Præsertim cùm in eiusmodi iuramenta cadat dispensatio, & sæpissimè intercedat iusta dispensandi causa. Quãdo verò sponsus, qui iurauit, censetur nullam habere causam à iuramento resiliendi, neque vlla timentur ex coactione in commoda, imò sperantur commoda, maximè si in bonum commune cedat, tunc iuxta sententiam Alexandri cogendi sunt, id tamen q̃ rarissimè.

Conciliatio.

¶Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd implere licitum iuramentum iure diuino constringimur, nõ tamen illud, quod vel dum fit illicitum erat, vel postea illicitum seruatu fit aut impossibile. Igitur quẽadmodum si maritata mulier iurasset alicui suo superstite marito nubere, iuramentum non esset implendum, quia illicitum: ita licèt soluta licitè iuret se soluto nupturam, tamen si ante quàm iuramentum impleat, alteri nubat, impossibilitate se inuoluit, ne possit prius iuramẽtũ implere, quia iam facta est aliena. Tametsi qui iurata sponsalia fregit, grauius peccatum committat, quàm si non fuissent iurata. Imò verò si iuramentum illud inter personas legitimas intercessit, quanuis post modũ causa occurrat dissoluendi sponsalia, non sunt sine dispensatione iuramenti dissoluenda. Secus si personæ erant consanguineæ, vel alio impedimento irretitæ: tunc enim sponsalia nullius erant vigoris.

Solutio primi argumẽ.

¶Ad secundum respondetur, quòd neque in foro exteriori illud iudicandum est matrimonium: quia nec de illo potest contestari lis, sed de illo duntaxat, quia sponsalia iurauit, vt promissum seruet.

Solutio secũdi argumẽ.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm carnalis copula post sponsalia de futuro matrimonium perficiant.

ALia sponsaliorũ qualitas est, quando carnalis copula subsequitur: & ideò quæritur, vtrùm illa tunc copula habenda sit pro consensu, vt matri-

Partis negatiuæ argu. 1.

matrimonium perficiatur. Et arguitur à parte affirmatiua. Plus est facto quàm verbis consentire: sed qui cum sponsa congreditur, facto cōsentit ad perficiēdum quod inceptum erat: ergo illa copula sufficit.

2. Argumen

¶ Secundò. Nō solum cōsensus formalis, sed interpretatiuus sufficit: nulla aūt videtur expreßior interpretatio cōsensus, quàm illa copulę cōsummatio: ergo illa sufficit.

3. Argumēt.

¶ Tertiò. Omnis cōsensus in fornicationem peccatum est: sponsa verò de futuro cōsentiens sponso in cōcubitum nō peccat: ergo tunc non fornicatur, atque adeò rei vxoriæ operam impēdit.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium est decretum Nicolai cap. Sufficiat. 27. quæstio. 2. vbi ait, quòd solus consensus (scilicet, de præsenti) si defuerit, cætera etiam cum ipso coitu celebrata frustrantur. Et idem habetur capit. Tua nos. de sponsalib.

Decisio articuli.

¶ Ad hanc quæstionem respondentes doctores, licet variare videantur: nam Ricardus & nōnulli alij dist. 28. adstruere videntur sufficere huiusmodi copulam, quod alij videntur negare, distinctio tamen S. Tho. rem tutò cōciliat. Possumus enim de matrimonio loqui vel in foro cōsciētiæ, vel in foro exteriori ecclesię, vbi ex præsumptiōe sæpenumerò iudicatur.

Prima cōclusio.

¶ Tribus ergo conclusionibus respondetur. Prima fundamentalis est. Copula per se nudè considerata, quantuncunque sponsalia de futuro præcesserit, nō est in foro conscientiæ sufficiens causa matrimonij colligandi.

Ratio cōclusionis.

Probatur, quia vt supra dictum est, nisi consensus de præsenti accesserit, nunquā est matrimonium: ergo vbi ille consensus internè defuerit, quantuncunq; accesserit copula, nō fiet matrimonium. Atq; hoc est quod citata decreta definiunt.

Ratio. 2.

Et cōfirmatur hoc liquido: quoniā copula illa, cùm sit quid externū, vim nequit habere maiorē, quàm si essent verba de pręsenti: sed hæc. vt supra dictū est, si internus cōsensus defuerit, nō sufficiunt, multò ergo minus sola copula.

Corollariū.

¶ Hinc sequitur, quòd si dū sponsi coëunt nihil de præcedentibus verbis cogitant, nullum fit matrimoniū: quia nullus tunc interuenit consensus, & multò minus si vel intus alter dissentiat, vel aliquo iudicio alteri ostendat, nō accedere vt coniugem, vt si atter illorum sit conditionis longè superioris nobilitate vel dignitate aliqua. Vel si dum vnus ait se accedere vt coniugem, alter nō prorsus adnuat, sed significet, illud in posterum differendum. ¶ Sed si quæratur expressus de præsenti cōsensus cum copula, Accipio te in meam, vel similis, respondeat secunda cōclusio.

2. Cōclusio.

Satis est in cōsciētia si ambo affectu maritali se inuicem per copulam amplexari cōsentiant intendentes perficere quod per sponsalia inceptum fuerat. Tūc enim ille est interpretatiuus cōsensus de præsenti propter verba de futuro quæ præcesserunt, cā. Is qui fidem. de sponsal. Si ambo, inquam, nam si alter duntaxat consentiat altero oppositum insinuante, nullum est in conscientia matrimonium.

Tertia conclusio.

¶ Tertia conclusio. Quantum ad iudicium ecclesiæ res attinet, vbi post sponsalia de futuro copula interuenisse comprobatur, matrimonium censetur, cogunturq; adeò eiusmodi sic copulati vt coniuges cohabitare: quare licèt alter vel ambo ad alia se vota transferant, compelluntur ad primum redire, quod præsumptum fuit matrimonium: nec secundum censetur matrimonium.

Gregor. 9.

Verba sunt Gregorij noni cap. Is qui fidem. de sponsalib. vbi id decernit: & cap. De illis, & Per tuas, de conditio. apposit. Neque est contra hoc exceptio vlla admittenda.

Ratio conclusionis.

Et ratio est, quia ecclesia non potest de occultis, nisi per extera iudicia iudicare: & nullum potest habere efficacius, quàm eiusmodi copulam. Intellige autem non admitti exceptionem illius, qui signa dissensus non ostenderat: nam si alter allegat se reclamasse, & est paratus probare, audiendus est. Rursus intelligendum etiam dum copula consummatur, Nam oscula & tactus: imò verò nec conatus ad consummandū sufficit, nisi re vera consummetur, vt capi. fina. de sponsa. decernitur. Quin etiam Innocen. super eodem capitu. & Panorm. tenent, quòd licèt vir puellam omnino deflorauerit: si tamen non seminauerit, non sufficit vt iudicetur matrimoniū post sponsalia de futuro. Et ratio eorum est, quòd cum ecclesia in tali casu ex præsumptione procedat, deuiando à communibus regulis iuris, non debet id iudicare, nisi absoluta fuerit consummatio. Et Syluester verb. Matrimonium. 2. §. 16. ait, hanc opinionem esse communem. Et consonat superiori sententiæ nostræ quæst. 1. artic. 4. vbi diximus ante virilen seminationem in vase legitimo matrimonium non consummari. Requiritur præterea vt consummatio copulæ sequatur sponsaliorum fidem: nam sponsalia post copulam contracta non faciunt matrimonium capit. Veniens. 2. de sponsalibus.

Primum dubium.

¶ Dubia tamen hîc sunt alia parua tria. Primum, vtrùm si habeant intus huiusmodi consensus perficiendi matrimonium, non tamen alijs verbis aut nutibus explicent de præsenti, quàm sola illa corporum commixtione, sufficiat ad matrimonium in conscientia.

Apparet enim nõ sufficere ob id, quod supra dictum est, cõsensus internos de præsenti per sola verba de futuro explicitos non sufficere

Dubij solutio. Nihilominus respondetur, copulã carnalem maritali affectu adiunctã verbis de futuro præcedentibus sufficientem esse nutum ad exprimendum consensum de præsenti, si adsit. Quare si ambo confiteantur tales consensus habuisse, illud matrimonium est validum. Quanuis multò sit tutius tales cõsensus de præsenti tunc exprimere.

Secundũ dubium. ¶Secundum dubium est circa tertiam conclusionem, vtrùm dum sponsi per verba de futuro carnaliter cõmiscentur sine consensu legitimo, nec maritali affectu, si vterque vel alter per legitimum consensum de præsenti transeat ad secundas nuptias cogendi sint vt reuocato secundo matrimonio perficiant illud præcedens.

Hostien. & Ponormit. Hostiẽsis nanque, vt Panormitanus cap. Is qui, eum citat, licèt Syluester. verb. Matrimoniũ. 2. §. 15. impositionem censeat, opininatur secũdum esse dirimendum, & conciliandum primum. In cuius opinionem incidit propter verba cap. citati. Is qui fidem. vbi habetur, ꝙ contra præsumptionem prioris matrimonij illud, quod de facto est postmodum subsecutum, non est, verum. Inde ergo colligit, ꝙ licèt illud posterius non irritetur ratione prioris, quod reuera nullum fuit: tamen ꝙ ecclesia potuit illud cassare, sicut illud, quod inter consanguineos contrahitur. Itaque suspicatur, eos qui post verba de futuro carnaliter cõmiscentur, inhabiles ad alia matrimonia reddi.

Syluester. Est tamen opinio, vt bene ait Syluest. contra cõmunem opinionem Theologorum, & Iurisconsultorum. Ecclesia nanque in prædicto capit. non iudicat nisi tantùm ex præsumptione. Quapropter eodem modo, quo præsumit priùs fuisse validum, præsumit posterius esse nullum in foro suo. Nihilominus si in foro Dei primum non fuit validum, nõ vult ꝙ secundum in conscientia sit dirimendum. Imò neq; illud ecclesia decernere potuit, postq̃ personæ illæ, quæ primum matrimonium vere nõ contraxerãt, liberę sunt ad contrahendum alterum. Quare in conscientia illud secundum est verum.

Tertium dubium. ¶Tertium dubium est, Si quis sponsalia contraxit per verba de futuro cum aliqua, cum qua copulam non cõsummauit, & postmodũ cum altera itidem per verba de futuro, cũ qua tamen per copulam se cõmiscuit, non tamen maritali affectu, sed fallaciter, vtrùm debeat

Pars affirmatiua. citiùs cogi contrahere cum secunda quàm cũ prima?

Ratio. Partem enim affirmatiuam tenet Maioris præsenti distin. quęst. 5. quam putat esse decisionem cap. 1. de sponsa duorum. Cui & ratio suffragari videtur: nam postquam secundæ maius intulit damnum: potius ei debet seruare fidem.

Pars negatiua. At verò cõtraria pars in cõsciẽtia magis est veritatis amica: nam quum ante ille priori fœminæ fidem impignorauerit, ei potiùs seruare debet, vt habetur capitu. Sicut. de sponsalib. Quin etiam quãuis prima sponsalia nõ fuerint iurata, & secunda fuerin, standum est prioribus, & indicenda pœnitentia pro iuramento: quia iniuria, quæ illata est secundæ, nõ aufert suum ius priori. Neque in capit. illo citato, de spõsa duorum, quippiam est, quod huic veritati refragetur. Loquimur in cõscientia, vbi res occulte agitur: nam in foro exteriori si concubitus ille legitimè fuerit probatus, ex præsumptione iudicabitur fuisse tunc matrimonium consummatum.

Postremum dubium. Postrema deniq; dubitatio est, an sponsalia de futuro alia via, quàm per carnalẽ copulã, sine expresso cõsensu de pręsenti censeãtur in matrimoniũ transire.

Solutio dubij. Respõdetur autem, ꝙ in foro cõscientiæ, vt dictum est, nunq̃ eiusmodi vim habent: in foro autẽ exteriori quantũ ad iudicium ecclesię, quãdo verba de pręsenti ante pubertatem legitimã matrimonij præcessérunt, quæ vim tunc duntaxat habent sponsaliorum, dum tamen verba inter sponsos ipsos post septẽnium intercesserint: tunc aiunt nõnulli doctores, quos

Syluest. Syluest. eodem loco matrimonium. 2. §. 16. refert: ꝙ si post legitimã ætatem se se osculis & amplexibus etiã citra copulam tractent: tunc præsumitur matrimonium.

Cap. Vnico de spõsalib. in. 6. At verò ca. vnicum, quod citant, de desponsa impub. libr. 6. id non planè conuincit: quippe vbi nihil aliud habetur, quàm ꝙ eiusmodi sponsalia per carnis copulam vel aliquẽ modum alium cum eiusdem perseuerantia voluntatis post pubertatẽ cõsummantur in matrimonium.

Glossa eiusdem cap. Glossa tamen super verb. modũ alium, fiait ꝙ si simul cohabitauerint, fit matrimonium. Veruntamen non est tunc profectò tanta præsumptio iuris, quanta si intercessisset copula: & ideo citra illam non sunt cogendi.

Solu. 1. arg. ¶Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd etsi qui per copulam commiscentur facto consentiant in carnalem copulam: non tamen eadem ratione verè consentiunt in matrimonium, sed secundum præsumptionem & interpretationem iuris, nisi affectus connubialis accedant.

Solu. 2. arg. ¶Et per hoc respondetur ad secũdum, quòd licet eadem cõmistio sit interpretatio in foro exteriori matrinonij: non tamen veritatẽ mutat, si consensus desit.

¶Ad ter-

Solutio tertij argumẽ. ¶ Ad tertium deniq; respondetur, ꝙ si puella consentiat rem cum sponso habere, credens bona fide illi in animo esse matrimonium consummare: quia nõ præsenti scit cõtraria signa non peccat. Nihilominus si viri animus non erat affectu coniugali accedere, nihil fit: & ideo si transmigret ad secũdas nuptias, solùm tenetur violatæ puellæ satisfacere, vt supra expositum est.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm sponsalia legitimè valeant aliquibus modis dirimi.

TAndem de dissolutione sponsaliorum disputandũ superest: & ideo arguitur, ꝙ non possint per ingressum religionis dirimi. Partis negatiuæ argumẽtum primum. Quia quod vni promissum est (vt pecunia) non potest alteri erogari: sed per sponsalia vterq; se alteri pollicetur: ergo illa pollicitatio nõ potest per religionem quassari. Secundũ argumentum. ¶ Et eadem ratione arguitur, ꝙ nec dirimãtur, per hoc quod alter sponsorum in longinquã regionem peregre proficiscatur, neq; per aliam quancunque viam. Pars affirmatiua. ¶ In contrarium tamen est ecclesiæ vsus, & præterea ratio: nam cùm non habeant, vt dictum est, vim matrimonij, fit quòd si vterque vel alter ad aliud matrimonium commigrauerit, priora sponsalia dirimantur.

Effectus spõsaliorum. ¶ Hic primùm supponendus est sponsaliorũ supradictus effectus: nascitur enim ex illis obligatio ad cõtrahendum matrimonium, vel tempore præfixo, si præfinitum est, vel adueniente decente opportunitate, vt spõsi non sint in mora. Hic autem effectus oriri intelligitur, quando ipsi post septennium sibi se inuicem spoponderunt, vel si parentes ante illam ætatem sponsalia pro illis paciscerentur, & sponsi ipsi completo eodem septennio vel cõsenserunt, vel scientes tacuerunt: alioqui nulla pullulat obligatio. Cõclusio. Primus modus. ¶ Hoc tamen nõ obstante statuitur conclusio. Sponsalia quamplurimis modis legitimè dirimũtur. Primus modus est sponsalibus cum matrimonio nõ consummato cõmunis: scilicet, per ingressum religionis. Syluester. Imò verò, vt Syluest. ver. Sponsalia. §. 10. ait. nõ est tunc expectanda professio, vt in matrimonio: sed quum primùm vnus sponsorũ habitum induit, alter põt ad alia vota euolare: nã quãuis ca. Veniẽs. extra qui monachi vel vouẽ. quod citat, id clarè nõ definiat, ratio tamen videtur id persuadere, eo ꝙ per spõsalia nõ fit matrimoniũ perfectũ, quod quidẽ vsq; ad professionẽ, vt dictũ est, nõ dirimitur. Quã ob rem qui habitũ induit, eo ipso insinuat ꝙ sponsaliorum fidei nolit stare, sed propositũ reuocauerit. Nec propter eiusmodi spõsaliorum dissolutionẽ incurritur arrhas amittendi pœna. l. Deo nobis. C. de episco. & cleri. Dubiũ ex c Cõmissum. Dubium hic tamẽ nobis offert ca. Cõmissũ. de sponsalib. vbi habetur, ꝙ si quis spõsalia iurauit, & postea ad frugem melioris status suspirat, tutius ei est iuramento seruato contrahere: & tunc demum ad religionem migrare. Scotus. Id quod subinde Scot, dist. 30. quæst. 2. seruãdum arbitratur. At verò profectò ca. illud, vt Syluest. & dist. 28. Palud. quæst. 1. censent, potiùs glossandum est, vt glossator illud interpretatur, quàm vt in superficie sonare videtur, sit obseruandum. Enimuerò cùm religio sit excelsior status quàm matrimoniũ, nõ dubium, quin sicut in sponsalibus iure ipso intelligitur exceptio, nisi alter sponsorum ad religionem voluerit migrare, eadem ipsa subintelligatur in iuramento, quo sponsalia confirmãtur: quia iurare nemo id debet, nec præsumitur, quod est contra consilium euangelicum. Quapropter hoc iuramento nõ obstante potest vterq; ad religionem ascendere: neque est consulendũ, vt priùs cõtrahat matrimoniũ. Esset quippe vanum illud illo animo cõtrahere, vt statim ante cópulã dissolueretur. Iuramẽtum in sponsalibus quo animo apponatur. Imò verò iuramẽtum tũc nõ impleretur eo proposito, quo factum fuerat, neque in eo sensu, quo alter ipsum susceperat: nam spõsaliorũ iuramentum eo animo fieri solet & debet, vt matrimonium cõsummetur. Adde ꝙ puellæ manẽti in seculo nõnihil iniuriæ irrogaretur, si qui non habebat propositum cõsummandi matrimonium: consensum de presenti ab illa extorqueret, quã protinus erat relicturus. Glossa cap. Cõmissum. Textus ergo illa sit glossa cõtentus, ꝙ intelligatur, tutius esse seruare iuramentũ, & postea intrare religionem. Non quidem reuera tutius, sed secundũ vulgi opinionem, ne ille cẽseatur de facto contra iuramẽtũ venire. ¶ Atqui quod de ingressu religionis dictum est, id ipsum de susceptione sacrorum ordinum intelligẽdum, propter votum castitatis annexũ: per quod vtiq; licèt nõ matrimonium, tamen sponsalia legitimè dirimuntur. Spõsalia an per simplex votum castitatis dirimãtur. ¶ Vtrùm verò per votũ simplex castitatis dirimantur, disputari assolet. Attamen in dubium euocari non debet, quominus tale votum sit licitum, atque adeò sponsalia dirimens quum sit melioris frugis, quæ ideo exceptio semper in sponsalibus implicatur. Opinio Hostiensis. Innocen. tamen & Hostien. vt Syluest. verb. Sponsalia. §. 7. refert, autumant, illum sic vouen-

vouentem cogendũ, vel religionem profiteri, vel matrimoniũ cõficere. Rationẽ autẽ huius nõ video: nã quum sponsalia nõ faciant matrimonium, liberum vtrique est votum simplex castitatis extra religionẽ seruare: secus de matrimonio rato. Quare alter sponsorum qui nõ vouit liber tunc manet, vt ad alia queat vota cõmigrare. ¶Reliqui casus sunt sponsalibus peculiares. Secundus ergo est, dum alter ad secunda cõnubia se transfert per verba de præsenti, aut de futuro cum carnali copula, vt ca. Si inter virum. de sponsalib. & cap. De illis. vbi habetur, ꝙ etiam si sponsalia fuerint iuramento confirmata, dirimantur per consensum de præsenti cum altera. Vnde in ca. 1. de sponsa duorum & cap. fin. 27. q. 1. distinguitur inter fidem pactionis & fidem cõsensus: fides nanq; spõsaliorum vel simpliciter, vel sub aliqua conditione, dicitur fides pactionis, quæ quidẽ dissoluitur per consensum de præsenti cum altera subsecutum. Fides verò cõsensus est, quando int[er]uenit cõsensus de præsenti, & fit indissolubile matrimoniũ. Ratio huiusmodi dissolutionis spõsaliorum est, ꝙ cùm non faciat matrimonium, integrum est sponsis ad alias nuptias se conferre: licèt mortaliter delinquant, si sine causa id faciant. Quare in his duobus casibus, vt ait D. Thom. ipso iure sponsalia dirimuntur: in reliquis verò debent, inquit, dirimi iudicio ecclesię. ¶Tametsi hoc secũdũ ego non planè intelligã. Tertius nanque accedit etiam casus, quo ipso iure dirimũtur spõsalia: nempe, quãdo celebrantur ante annos nubiles pubertatis: scilicet, duodecimũ fœminæ, & quartũdecimũ viri. Tunc enim si ille, qui minor ætate cõsenserat, annos pubertatis ingressus illico dissentiat: sponsalia ipso iure dirimũtur, vt habetur ca. de illis. 1. & ca. Nobis. de desponsa. impub. quãuis nulla alia causa interueniat, quàm mera voluntas, vt ait Panor.

Secundus casus.

Fides cõsensus.

Tertius casus.

¶Quartus casus est, cõmunis amborũ consensus, dissociare se sua spõte volentiũ, vt cap. Prę terea. 1. de sponsal. Neq; valida est, inquit, Sanctus Thom. quorundam opinio hunc casum non recipientium, dicentiũq; adeò potiùs ecclesiã hoc substinere, ne peius eueniat, quàm quod sit de iure. Hic enim cauillus verbis decretalis aduersus est, vbi habetur, ꝙ qui se adinuicẽ admittere noluerint, hoc posit in patientia tolerari, ne fortè inde deterius contingat: vt talem scilicet quis ducat, quam odio habet. Quibus verbis ecclesia decernit, quòd possunt sibi vtrinque relaxare fidem, instar eorũ, qui societatem interpositione fidei contrahunt, & postea eandem sibi remittunt.

Quartus casus.

S. Thom.

¶Quintus casus huic proximus est, quando vnus sponsorum renuit matrimonium cum altero contrahere: tunc enim cùm fides fuerit mutuò data, alter manet liber. Et si terminus matrimonio cõtrahendo fuerat præfixus, eo transacto ille, per quem non steterat, solutus fit promissionis vinculo, vt habetur ca. Sicut ex literis. de sponsalib. ¶Quòd si scisciteris, cur postquàm sponsalia conscientiam ligant, non cõpelluntur sponsi ab ecclesia promissæ fidei stare? Præsertim ille, qui renuit altero annuente, quãdoquidem in reliquis ciuilibus cõtractibus compellantur à iudice cõtrahentes pacta seruare. Respondet Pontifex, cap. Præterea, citato, id salubriter fieri: quia bono consulitur matrimonij, quod vtiq;, nisi summa cũ libertate cõcilietur, perpetuam nequit firmitatem habere. Et ideo nõ est par ratio de hoc & de reliquis contractibus. ¶Sextus casus est, quando sponsalia cum conditioue fiunt. Tũc enim si ille, cui incumbit, conditionẽ non seruet, vt si puella non soluat promissam dotem, sponsalia nullius sunt vigoris, vt cap. de illis. de conditio. appos. Et idem est de omnibus cõditionibus iudiciũ, si modò possibiles sint & honestæ, vt dist. 29. dicturi sumus. ¶Septimò dirimuntur propter crimẽ: nempe, propter fornicationem, quæ quidẽ licèt matrimoniũ non nisi quoad torum dirimere valeat, spõsalia tamen prorsus dissoluit, etiã si fuerint iureiurando cõstabilita: videlicet, si fornicatio spõsalia subsequatur, secus si antecesserit, vt habetur. c. Queadmodũ, de iureiurando. Et intelligitur in potestate innocentis esse sponsalia dissoluere: nã reus, si innocens consentit, resilire non potest: quippe cui proprium peccatũ non debet patrocinari. Neq; refert puellam per vim aut sponte fuisse fornicatã. Quinuerò si ante sponsalia credebatur virgo, & postea ante cõsensum de præsenti inuenta est corrupta, potest sponsus à promisso recedere. Adde quòd etiam spiritualis fornicatio, vt dum alter sponsorum in hæresim labitur, aut in apostasiam, dirimit sponsalia. ¶Octauò dirimuntur per superuenientem affinitatem, vt si alter cum alterius cõsanguineo se carnaliter commiscuerit. 27. quest. 2. Si quis sponsam. & cap. Ex literis. de eo qui cogno. consang. vxor. aut si alterius filium de fonte lauauerit: vel propter aliud quodcunque iuris impedimentum, aut scandalum, quod matrimonio contrahendo aduersetur, iuxta tenorem capit. Cùm in tua. de sponsalibus. ¶Nonò quando alter lepram vel paralysin incurrit, visu ve aut naso orbatur, aut aliquam fœditatem contrahit. capit. Literas,

Quintus casus.

Dubium.

Solutio.

Septimus casus.

Nota.

Octauus casus.

Nonus casus.

Ratio S. Thom. Literas, de coniug. lepros. Ratione subdit S. Tho. quod si cùm sibi ipsi sponsi displicent, cõiugari cõpellerentur, nõ posset res bonum exitũ habere. Secùs si id genus morbi sponsalibus antecesserit, & fuerit prænotus.

Decimus casus. Decimò, quãdo alter in longinquã regionem cõmigrauit: iure enim ciuili difinitur bienniũ quod debet sponsa sponsum expectare, vt. C. de spõsalib. l. 2. Sed tamen iure Pontificio nullum præscribitur expectandi necessariũ tempus: & ideo ille, per quẽ non stetit, quo minus matrimoniũ perficeretur, illico potest ad alias euolare nuptias: quia alter per suũ discessum ad remotas gentes censetur suo renuntiare iuri, nisi de alterius licẽtia fuerit profectus, cap. de illis, de sponsalibus.

Vndecimus casus. ¶ Vndecimò, si causa grauiũ inimicitiarũ inter spõsos intercesserit, aut atrox seuitia spõsi vel sponsæ antea inopinata, postmodũ cõperta fuerit, vt cap. Dilectus de sponsa. In summa, plures causas põt experiẽtia docere, ob quas, saltẽ iudicio ecclesię, possunt spõsalia dirimi.

Solutio argumẽtorum. ¶ Et per hoc responsum ad capitale argumentum restat. Per sponsalia nanque neuter traditur in possessionem alterius, sed promittitur: quum matrimonium sit res, vbi tantam oportet circũspectionem adhiberi, ratio fert, vt tot de causis eiusmodi pollicitatio quassetur.

QVÆSTIO TERTIA,
De bigamia.

ARTICVLVS. I.
Vtrùm per bigamiam irregularitas contrahatur.

Icuti sponsalia via sunt ad matrimoniũ, ita & bigamia multiplicatio est matrimonij: ob idq; pręsens distĩctio de illa quęstionem exposcit, eo ꝙ huiusmodi matrimonij congeminatio, licèt per se vitium nõ sit, vitio tamen datur ijs qui sacris ordinibus initiari cupiunt. Quæritur ergo, vtrùm per bigamiam ad sacros ordines irregularitas cõtrahatur. Et

Partis negatiuæ argumẽtum. 1. arguitur à parte negatiua. Peius est cum pluribus fornicari, q̃ pluribus, saltẽ succisiuè, vxoribus copulari, & maius præ se fert cõcupiscẽtiæ indiciũ: fornicatio autẽ iterata nullã habet irregularitatẽ annexã: ergo neq; matrimoniũ

2. Argumẽt. ¶ Secundò arguitur. Plures simul habere vxores, vnam. s. de iure, & alteram de facto, irregularitatem nõ videtur inducere: ergo neq; illas habere successiuè: quoniã hoc licitũ est, illud verò minimè. Antecedens verò probatur: q̃m matrimoniũ de facto cõtra ius intentatũ, non est verum matrimoniũ: atq; adeò neq; bigamiam cõstituere videtur.

3. Argumẽt. ¶ Tertiò arguitur. Si ex bigamia irregularitas aliqua nascitur, vel hoc habet ratione sacramenti, vel ratione carnalis copulæ: non secundum, vt modò dicebamus: nam alioqui ex fornicatione pariter oriretur: neq; ratione primi: nã aliàs si quis matrimonium contraheret per verba de præsenti, quod per copulã nõ cõsummasset, & illa mortua cõsummasset matrimoniũ cum altera, esset bigamus, cuius contrarium decernit Inno. ca. Debitum. de bigamis.

Pars affirmatiua. ¶ In cõtrarium est illud Paul. 1. ad Timoth. 3. quo admonet, episcopum debere esse vnius vxoris virum; vbi nomine episcopi omnes sacerdotes cõprehendit: quare & in diaconibus eandem conditionem exposcit.

Bigamus quid. ¶ Bigamus & digamus idẽ est, quod homo qui binas contraxit nuptias: & monogamus qui vnis solis est cõtentus, γάμος enim græcè, idem est quod nuptiæ à γαμέω quod est nubo.

Bigamia in omni lege. Vnde bigamia in omni extitit lege. In lege quippe naturæ Lamech, qui fuit septimus ab Adam per Cayn, vel inde pessimus censetur, ꝙ primus fuit, qui duas vxores duxerit: vt Genes. 4. legitur, & 31. quæst. 1. c. Quomodo. citatur: veluti Enoch septimus itidem ab Adam per Seth tanquã optimũ scriptura cõmẽdat, quem ideo mortis expertem Deus viuum substulit.

In lege Mosaica. Deinde & in lege Mosaica polygamia fuit etiam celebris: nẽpe vxorũ pluralitas. De qua re dist. 33. redituros nobis est sermo. At verò cùm ante legem euãgelicam nulla fuerint sanctificantia sacramenta, quæ ideo in ministris sanctitatis dignitatem hac ratione deposcerent, neq; verò matrimonium indissolubilem vnionem Christi cũ nostra humanitate factã designaret, nulla erat bigamiæ irregularitas annexa. Idcirco eiusmodi irregularitas, sub lege euãgelica cœpit, quæ ideo per sacros Canones est perpendenda. Dictum est autẽ. q. 1. (quod ad hoc propositum

Innocent. Innoc. capit. Debitum. de bigamis inducit) in matrimonio rato non consummato significari vnionem Christi & ecclesiæ secundùm animam, hoc est, secundum charitatem: in matrimonio verò consummato designari vnionem eiusdem Christi secundum corpus: hoc est, humanitatis assumptionem, cuius partes nunquã dimisit: atque adeò eiusmodi cõsummatum

Bigamia duobus matrimonijs cõsummatis cõtrahitur.

matum matrimoniũ perfectã Christi vniõnẽ & ecclesiæ demonstrare. Quã ob rem ecclesia neminem censet simpliciter bigamũ: hoc est irregularem, propter duo aut duodecim matrimonia contracta per verba de præsenti, nisi duo saltem cõsummauerit. Et in hoc repudiatur Magister sentent. qui præsenti distin. tenuit, solos cõsensus de præsenti in duo matrimonia citra copulam cõstituere bigamum. Definitur enim cõtrarium in præallegato ca. Debitum. Quare multò minus iterata spõnsalia sufficiunt. Neq; vero fornicationes aut adulteria iterata, vt habetur cap. Quia circa. eodem tit. nisi matrimonijs de iure aut facto superuenerit copula. ¶Nihilominus maioris claritatis gratia duplex põt distingui bigamiæ genus: verum scilicet, & interpretatiuũ, vt habet glossa cap. Super eo. de bigamis. Verum est, vbi duo vera matrimonia fuerunt consummata. Interpretatiuũ autem, vbi vnum fuit verum, & aliud de facto intentatum. Vnde D. Thom. quatuor designat bigamiæ modos.

Duplex bigamiæ genus.

Quatuor bigamiæ modi.

Primus. Primus est, dum quis successiuè duas habuit legitimas vxores, quas cognouit. Et hęc est verissima bigamia. Secundus, quum quis plures simul habet vxores, cum quibus per verba de præsenti cõtraxit: prior enim est legitima, posterior verò nõ nisi de facto. Tertius, cùm plures habuit successiuè, vnam de iure, & alteram de facto. Quare isti duo modi solùm interpretatiuè dicuntur bigamia. Et sunt intelligendi, vt bene ait Ricardus dist. præsenti. arti. 4. q. 1. quando ille ambas cognouit: alioqui nõ contrahitur irregularitas. Quartus modꝰ est, quãdo quis viduã atq; ab alio viro cognitã ducit vxorem: nam nisi matrimoniũ prius consummauerit, ille nõ fit bigamus. Et iste etiam quartus modus est vera bigamia: eo quod fuerint duo matrimonia ex parte vxoris. Sunt autẽ præter duos noĩatos alij etiã tres modi interpretatiuæ bigamiæ. ¶Quintus ergo est, quando quis cõtrahit cõsummatq; matrimoniũ cũ illa, quæ ab alio fuerat per fornicationem siue ipse id sciuerit, siue ignorauerit corrupta. Et sextus vbi quis propriam vxorem cognoscit, postq̃ fuerat cum alio adulterata. ¶Septimus demum, quãdo quispiã post votũ emissum solenne castitatis cõtrahit de facto matrimoniũ licèt iure sit nullum. ¶His præhabitis ad quæstionem sex cõclusionibus respõdetur. Prima Per bigamiam primi modi: scilicet, per matrimonium cum duabus vxoribus successiuè cõsummatum contrahitur irregularitas. Conclusio est concilij Aurelianẽ. cap. 1. de bigamis. & cap. Super eo. priuantur officio eorum ordinatores. Idem habetur ca. Debitum. & multis alijs.

Secundus. Tertius. Ricardus. Quartus. Quintus. Sextus. Septimus.

Prima conclusio.

Cõclu A. re lianen.

Ratio irregularitatis.

Ratio autẽ huiusmodi irregularitatis est duplex. Prior sumitur ex significatione: nam cùm per sacrorum ordinum susceptionẽ ministri sacramentorum instituantur, decentissimum fuit, vt qui huiusmodi sacris ordinibus initiarentur, nullo essent cõmaculati defectu: cùm verò sacramentum matrimonij in noua lege indiuiduam, vt dictũ est, coniunctionem Christi & ecclesię designet, macula cẽseretur, qui ad hos ordines promouetur, eandem integram significationem non haberet, quę in singulari matrimonij vnitate perficitur. Bigamꝰ nãq; in plures suam carnẽ diuidit: cùm Christus vnicam sibi ecclesiã vno scilicet baptisinate & fide copulauit. Vnde Cãti. 6. Vna est columba mea, &c. ¶Posterior verò ratio sumitur ex sanctitate & candore, qui eiusmodi ministris debet esse cognatus: qui enim vno ac subinde altero matrimonio complicatur, indicium præ se fert nimiæ incõtinentię, quæ eiusmodi ministros dedecorat. ¶Hęsitabit autem quis forsan, an huiusmodi irregularitas sit de iure diuino: nam canonum interpretes qui in cortice de iure diuino iudicãt, id sibi facilè persuadebunt: propterea quod Pau. 1. ad Timot. 3. admonet, episcopum & sacerdotem debere esse unius vxoris virum, vbi ad literam huiusmodi bigamiam reprobat plurium successiuè vxorum. Et quicquid in sacra pagina illi legunt, in iure diuino reponunt. Et adijcitur argumentum, quod cap. Super eo. propter autoritatem Pauli cauetur, ne dispensatio fiat cũ bigamis. At verò si ius diuinum propriè accipiatur, irregularitas bigamiæ nõ est de iure diuino: alioqui nullam Pontificis dispensationẽ admitteret, cuius contrarium artic. 3. monstrabitur. Item, de iure diuino in sacramẽtis id dũtaxat existit, quod ad eorum essentiã spectat: de essentia verò sacramenti ordinis non est, vt susceptor sit vnius vxoris vir: si enim bigamus ordinaretur, verum esset sacramentũ: nõ ergo est propriè de iure diuino. Neq; verò de iure naturæ, quatenus matrimonium ciuilis cõtractus est. ¶Ad notandũ ergo, ꝙ Apostoli non erant tantùm apostoli, verum & ecclesiæ rectores & pastores, sicut modo est summus & reliqui pontifices. Vnde quatenus Apostoli vtebantur spiritu prophetico: quo sacram scripturam condebant: sed quatenus pastores & prælati statuebant in concilio leges, vt Actuũ 15. & consilia dabant, vt. 1. ad Corinth. 7. Præceptum domini non habeo, consilium autem do. Et sic Paul. tanquàm rem decentissimam & significationi connubij Christi aptam admonuit,

Ratio. 2.

An huiusmodi irregularitas bigamię sit de iure diuino.

Sentẽtia autoris.

Ratio optima.

Nota.

monuit, vt sacerdos esset vnius vxoris vir, veluti vt esset hospitalis & pudicus, neq; esset violentus, &c. Et hac ratione canones idẽ Paulinum testimoniũ ad hoc propositũ citãt. Sed de ca. Super eo. inferius artic. 3.

Secunda cõclusio.

¶Secunda cõclusio. Ex bigamia secundi & tertij modi, plurium scilicet vxorum, vnius de iure & alterius de facto, siue successiuè siue simul cõtrahitur irregularitas.

Rõ Innocẽ.

Cõclusio est Innoc. 3. ca. Nuper. de bigamis. vbi ait, ꝙ licèt illi nõ sint verè bigami: quia nõ sunt duobus veris matrimonijs adiucti, sunt nihilominus bigami, quia quantum in ipsis fuit, secundas mulieres sibi matrimonialiter coniũxerũt. Quare reputãtur, inquit bigami, nõ propter sacramenti defectũ: qa nõ fuerunt duo sacramenta; & ideo nõ defuit significatio cõiunctionis Christi & ecclesiæ: sed propter affectum intẽtionis cum opere subsecuto: scilicet, cum carnali copula, atque adeò fuit aliqua similitudo & interpretatio duorũ matrimoniorũ.

Exemplum.

Et subdit Papa exẽplũ de clerico in can. Presbyterũ. dist. 28. vbi refertur, ꝙ presbyter orientalis ecclesię mortua prima vxore cõtraxit cum secunda, de facto quidẽ, sed nõ legalibus nuptijs. Ob quod facinus tanquàm irregularis suspensus est ab officio.

Dubium.

¶Dubiũ tamen est, vtrum si quis duo matrimonia ambo de facto cõtraxerit & cõsummauerit, neutrũ tamẽ de iure: quia scilicet contraxerit cum consanguineis, vel alio impedimento cohibitus, reputandus sit bigamus. Pontifex enim ibidem hunc casum arguendo induxit, sed nõ clarè decidit.

Paludanus.

Nihilominus. Palud. distinct. pręsenti. q. 4. censet, illum esse bigamũ. Et ita est credendũ: quia sunt duo interpretatiua matrimonia.

Tertia conclusio.

¶Tertia conclusio. Bigamia quarti generis, cùm quis scilicet viduã ab alio viro cognita ducit, secũ affert irregularitatẽ. Definitio est cap. De bigamis. & Debitũ. eod. titu. quibus cauetur, ne bigamus aut maritus viduæ ad sacros ordines promoueatur: vbi innuitur, hunc nõ esse propriè bigamũ: quia nõ cõtraxit duo matrimonia: sed quia duo ex parte fœminæ fuerunt.

Ratio conclusionis.

Ratio autem huius cõclusionis est: quia in vnitate & cõiunctione Christi & ecclesiæ vnitas vtrinq; inuenitur: nã ecclesiæ vnicus fuit sponsus: nempe Christus: & Christi vicissim vnica sponsa: scilicet, ecclesia, in qua vnicũ est baptisma, & vnica fides. Vnde Paul. 2. ad Corint. 11. Despondi enim vos vni viro virginẽ castã exhibere Christo. Quocirca synceritas matrimonij illius, q ad sacros ordines est promouendus postulat, vt non solum ex parte ipsius, verùm etiã ex parte vxoris vnicum sit matrimoniũ. Et intelligitur vidua ea etiam, quæ à marito fuerit repudiata, dũmodò ab ipso fuerit cognita, vt habetur cano. Quin aliquo. dist. 51.

Quarta cõclusio.

¶Quarta couclusio. Quintus modus bigamiæ, quum quis videlicet duxerit vxorẽ corruptam, licèt non fuerit vidua, inducit irregularitatẽ. Quã quodãmodo cõtrarijs prædictis verbis damnare videtur Paulus, Despondi vos virginẽ castam, &c. De hoc est tex. eod. cano. Qui in aliquo, & extra Qui cleri. vel vo. ca. 1. vbi doctores adnotant, vt Palu. & Sylue. & Canonistę. Imò & S. Th. in præsentiarũ, ꝙ etiã si ille corruptionẽ sponsæ ignorauerit, putans fuisse virginẽ, si postea cõstiterit, nõ potest sacros ordines suscipere.

Ratio sanct Thomæ.

Cuius rationẽ subdit. D. Tho. quia irregularitas nõ est pœna inflicta pro culpa, sed ꝓpter defectum significationis sacramenti: & ideo etiam præter voluntatem potest contrahi.

Obiectio.

¶Existit tamen in cõtrariũ argumentũ. Plus impeditur homo defectu proprio q̃ alieno: si verò homo corruptus ducat virginẽ nõ fit bigamus: ergo nec cum ducit corruptã.

Dilutio.

Respondetur maiore perẽpta. Discriminis autẽ huius causam decretistę, vt ait D. Th. eam assignãt; ꝙ episcopus atq; adeò sacerdos significat ecclesiam militantẽ, cuius curam gerit: in qua ecclesia sunt corruptiones multæ, & ideo corruptio sponsi in viris obstat: sponsa verò significat Christũ, qui fuit virgo.

Redarguuntur decretistæ.

At verò cõmentũ hoc nullum est: quoniam Christum per sponsam significari falsissimũ est, cõtra illud Paul. ad Ephes. 5. Viri diligite vxores vestras sicut Christus dilexit ecclesiam. vbi significatur Christus vt sponsus, & ecclesia vt sponsa. Ob idque subdit quòd vir est caput mulieris, sicut Christus ecclesiæ. Et secunda ad Chorint. 11. Despondi vos vni viro virginem, &c. id est, Christo.

Ratio aliorum.

Alij verò dicunt, per sponsam significari ecclesiam triumphãtem, cuius nulla est macula: Christus autem eius sponsus primò associauit sibi synagogam ceu cõcubinam: & ideo nihil deperit significationi sacramẽti propter sponsi corruptionem.

Impugnatur ratio.

Hoc autem interpretamentum perabsurdum est: quia synagoga non fuit cõcubina Christi, sed vera vxor, quoniam vna eademque fuit antiquorum fides & nostra: quòd enim illa significabat futurum, nostra signicat factum. Quare Ieremiæ. 3. & Ezechielis. 16. & Oseæ. 2. memoratur sponsatio Messiæ & synagogæ.

Autoris ratio.

Rei ergo veritas sic habet: quòd mulier non potest esse irregularis, sed solus vir: eò quòd ipsa non est ordinibus suscipiendis idonea. Defectus autem, qui causa est irregularitatis, est ille: quia in sacramento committitur, non autem il-

tem ille, qui est extra sacramētum: corruptio autem viri ante matrimonium extra ipsum sacramentum est: sed cùm ipse sibi corruptam matrimonio coniungit, ipsum vitiat, eius significationem tollens: nam motus ex termino specificatur, & matrimonium viri terminatur ad fœminam: & ideo contrahens cum corrupta fit irregularis. Et pari sorte si ipsa posset esse irregularis, irregularitatem contraheret nubendo ei, qui corruptus est.

Nota casum ¶Si autem quis virginem defloraucrit, quam postea ducit, cum qua & matrimoniū cōsummat, sunt qui dicāt, perinde fieri bigamū, ac si ab alio fuisset corrupta. Sed probabilius est, inquit S. Tho. quin verò ita tenēdum est, quòd nō sit bigamus: quia neque ipse neq; ipsa carnem suam diuisit in plures.

Opinio quorundam. Opinio sancti Thomę.

Quinta conclusio. ¶Quinta conclusio. Sextum genus bigamię: nempe, dum maritus postquam vxor cum alio rem habuit, eam cognouerit, irregularem facit secundum probabiliorem opinionem, vt ait S. Thom. dicens ꝙ licèt de hoc sint opiniones, hæc tamen est probabilior & tenēda, quāuis dum eam cognouit, eius ignorauerit adulterium, vel illud sciens ei indulserit: & quanquam fuerit ab ecclesia cōpulsus cum illa habitare, quia fortasse adulterium in iudicio nō probauit. In quocūq; ergo casu fit ille irregularis, non propter pœnam culpæ, sed propter defectum, vt modò dicebamus, significatiōis, veluti si corruptam duxisset: quæ ideo irregularitas cōtra voluntatē quoq; cōtrahi potest, Pro hac cōclusione citātur canones. Si cuius. & si laici. 34. distinct.

Probabilior opinio.

Sexta cōclusio. ¶Sexta cōclusio. Ex postremo deniq; bigamię genere: scilicet dū quis post votum solēne castitatis matrimoniū de facto cōtrahit: irregularitas suboritur, vt patet ca. supra citato. Presbyterū. 28. distin. quāquā illic sermo habeatur de illo, qui ante ordines fuerat cōiugatus, & illis susceptis aliud matrimonium de facto cōtraxerat. Sed est præter ea tex. can. Quotquot. 27. quæst. 1. & ca. Nuper. de bigamis, vbi sancitur, ꝙ cum illis nō dispensetur, licèt in veritate bigami nō existant. Matrimoniū nanq; spirituale, quod voto cōtraxerant, per aliud de facto carnale violarūt.

Can. presbyterum. Cap. Nuper

Solut. Primi argumen. ¶Ex superioribus ergo solutum restat primū argumentum: nam quāuis fornicatio & adulterium peiora sint quàm plures ducere vxores: imò hoc non est malum (successiuè id modò fiat) tamen non vitiat significationes vnitatis sacramenti sicut vitiant matrimonia multiplicata. Et quanuis maiorem fornicatio ostendat cōcupiscentiam, nō tamē tam penitus inhærentem & perpetuam q̄ matrimonia, quæ multiplicantur. ¶Ad secundū quoq; satis responsum est, ꝙ licèt matrimonia nō iuridica, sed de facto intenta nō sint vera: nihilominus propter similitudinem matrimonij & contrahentis affectum irrigularitatē inducūt. Solu. 2. arg.

¶Ad tertium deniq; iam supra dictū est propter ambas rationes: scilicet, & propter defectum significationis, & propter concupiscentiam bigamiæ irregularitatem annecti: sed tamen requiritur ꝙ sint duo saltē matrimonia, vel de iure vel de facto ambo consummata. Solu. 3. arg.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm per baptismum bigamia soluatur.

QVæritur iam de solutione bigamię vtrùm scilicet per baptismum soluatur. Et arguitur à parte affirmatiua. Id, quod tollit maius à fortiori tollit minus: sed baptismus tollit omne peccatum, vt suo loco dictum fuit, & omnem pœnam: ergo irregularitatem. Partis affirmatiuę argumen. 1.

¶Secundò. Bigamia cōtrahitur ex defectu significationis vnionis Christi cū ecclesia: hæc autem nō fuit ante nouam legem: ergo matrimonium antea contractum non debet in numerum recenseri ad bigamiam contrahendā. 2. Argumē.

¶In cōtrarium est autoritas August. ca. Acutius. 28. quæst. 3. ¶De hac re dissidium inter Hieronymū fuit & August. Hierony. quippe vt distin. 26. patet. cano. Vnius vxoris. & 26. quæst. 3. cano. Oportet. cēsuit, quòd si quis in infidelitate fuerit coniugatus, licèt mortua vxore aliam post baptismum ducat, non censetur bigamus: quia cùm tūc fiat nouus homo, nihil quod antecesserit, debet ei obesse. Aug. verò, quòd citato cano. Acutius. eadem dist. & quæst. refertur, contrarium sentit: nempe eiusmodi hominem esse bigamum: nam de sacramento, inquit, agitur, non de peccato: & ideo qui carnem suam in plures diuiserit, siue ante siue post baptismum, significationē non retinet vnitatis sacramenti, sacris ordinibus suscipiendis idoneam. Quemadmodū si puella ante baptismū corrupta fuit, nō refertur post baptismū in catalogum virginum: atque adeò si quis eam cōiugio sibi copulauerit, bigamus fit, ac perinde irregularis. Quare in hac cōtrouersia Hierony. relinquitur, & Augu. tenetur. Pars negatiua. Hieronymi opinion. Augustini opinio. Exemplum. August. opinio tenenda

¶Ad primum igitur argumentum respondetur negando maiorem: nō enim quicquid tollit maius tollit minus: nisi pariter sit ad vtrūque in Solu. 1. arg.

que institutum. Baptismus verò institutus est ad remissionem peccati & pœnarum quæ peccatis debentur, non tamen ad tollendas irregularitates: præsertim eas, quæ cōsequuntur, nō peccata, sed significationis defectum & indecentiam, qualis est hæc. ¶Ad secundum respondetur, quòd licet ante nouam legem polygamia nō fuerit irregularitas: quia tunc nullum erat sacramentum ordinis: nihilominus bigamia ante baptismū cōtracta obstat sacramento ordinis, quod est nouæ legis. Quod si arguas. Per baptismum conformamur omnino Christo: ergo tunc vnusquisque simpliciter eum repræsentat: atque adeo nullus restat bigamus. Respondetur ad antecedens quòd cōformamur omnino ei secundùm mentem: sed nō secūdùm carnem, quę in diuisione carnis consideratur.

Solutio secundi argu.

Obiectio.

Dilutio.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm cum bigamo dispensare liceat.

Tandem queritur de bigamię dispēsatione. Et arguit quòd nullatenus dispensanri super eam liceat. Nā cap. Super eo. extra de bigamis. ait Lucius Papa quòd cum bigamis cōtra Apostolū dispensare non licet, Et cap. Nuper. ait Innocen. quòd cum clericis, qui quantum in illis fuit, secūdas mulieres sibi matrimonio coniūxerunt, tanquam cum bigamis nō licet dispensare. ¶Secundò quia significatio vnionis Christi & ecclesiæ videtur de essentia sacramēti: sed illa significatio tollitur per hoc quòd quis carnem suam diuidit in plures: ergo super hoc non cadit dispensatio. ¶In contrarium est textus Martini Papæ can. Lector. distinct. 34. vbi dispensauit cum bigamo vt subdiaconus fieret.

Partis negatiuę argumen. 1.

Secūdum argumentum.

Pars affirmatiua.

¶Interpretes canonū, quia de iure diuino censere, non est eorum munus, putantes irregularitatē bigamiæ iure diuino contrahi, propterea quòd Apostolus monuerit, sacerdotem debere esse vnius vxoris virum, anxiè se discruciant super citato cap. Super eo de bigamis, perscurtantes vtrùm Papa possit dispensare cum bigamis. Respondetur nihilominus duabus facillimis conclusionibus. Prima. Papa potest super irregularitate cuiuscunque bigamię vniuersim dispensare, vbi cunque id causa exsegerit. Conclusionem mos ecclesiæ celeberrimus satis comprobat, passim dispēsantis ad omnes sacros ordines suscipiendos: nam & Lucius Papa fertur, vt S.Tho. & glosator super citatum cap. Lector. & omnes referunt, dispensasse cum episcopo Panormitano, qui fuerat bigamus. Et ratio est plana: quoniam in omne ius positiuum cò quòd ab ecclesia dimanauerit, potestatem habet Papa dispensandi: hæc autem irregularitas à iure positiuo, vt arti. 1. mōstrauimus, vim obtinuit: Apostolus nanq; non tanq̄ Christi præceptum promulgās, sed ceu pastores ecclesię sacerdotis decentiam docens, dixit, debere esse vnius vxoris virū veluti & pudicū & non vinolentū nec percussorem &c. ergo Papa, qui eadem pastoris ratione vtitur in ecclesia, potest dispensare sicuti & Paulus simodò ecclesiæ præsideret, dispensaret. Quādoquidem ad essentiam sacramenti monogamia non attineat. Et cōfirmatur: nam similiter Papa cō homicidis dispensat, licèt Paulus dicat, non percussorem: vana ergo est illa collectio: non potest Papa facere de bigamo, non bigamum: ergo nō potest cum eo dispensare. Enimuerò neq; potest facere de homicida non homicidam, cum quo tamen dispēsat. Eademq; veritas confirmatur per cap. Presbyter. dist. 82. vbi, habetur, quòd quāquam secūdū canones apostolorū fornicatores presbyteri sint deponendi, habet tamē locum super eo pontificia dispensatio.

Decisio art.

Prima cōclusio.

Mos. ecclesiæ.

Ratio cōclusion.

¶Secunda conclusio. Licèt ad suscipiendos sacros ordines maiores solus Papa cū bigamo dispensare valeat, tamen ad suscipiēdos minores episcopus id præstare valet. Prima pars ab omnibus conceditur super citato cap. Lector. 34. dist. vbi habetur q̄ si quis viduam in vxorem acceperit, in lectoratu per maneat, aut si necessitas fuerit subdiaconus fiat, id est, ad sacros ordines non promoueatur. Illic enim notant interpretes, subdiaconatū no fuisse tūc inter ordines sacros existimatum. Iam verò neq; super subdiaconatū dispensatur nisi per Pontificem maximum. Ratio est: quia ordinibus sacris annexum est continentiæ votum, per quos adeò homo diuino cultui mancipatur. Per rationem verò contrariam probatur secunda pars, tanquā probabilior opinio, quam S.Tho. impræsentiarū certus affirmat: cum enim per minores ordines homo sacris non simpliciter mancipetur, nō est cur episcopis non liceat, quādoq; ordinaria pollent potestate. Franciscus ergo ille iurisperitus, qui in glossa super cap. vnico de bigamis. lib. 6. refertur, absq; ratione ex dicto cap. intulit, episcopis eiusmodi dispensationem esse prohibitā-

Secunda cōclusio.

Ratio primæ partis.

Ratio secūdæ partis.

quia in textu nil aliud sancitur, quàm ꝙ bigami omni clericali priuilegio sint nudati. De dispensatione verò nihil prohibetur. Quinimò & D. Tho. addit, quosdam dicere ꝙ etiã episcopi posſint dispensare quantum ad maiores ordines cum religiosis, ad euitandum eorum discursum. Eiusmodi tamen opinio iam nũc more & vsu non celebratur, vt bene ait Palud. dis. præsenti. q. 4. Abbates verò, nisi ex priuilegio aut ex consuetudine, quæ priuilegij indicium sit, super bigamia dispensare nequeunt. ¶ Ad textum ergo Innoc. ca. Nuper. bene respõdet D. Tho. sensum decretalis esse, ꝙ cum illis, qui de facto complura illegitima matrimonia cõtraxerunt, non liceat dispensare aliter ꝗ̃ si legitima & iuridica matrimonia cõtraxissent, sed non negat quin sit vtrinque dispensabile.

Opinio. S. Thom.

Paludanus.

Solut. 1. arg.

Solu. 2. arg. ¶ Ad aliud tamen Lucij. cap. Super eo. In bigamis contra Apostolum dispensare non licet, non respondet in forma, sed respondet ad verba Pauli, quod quantùm ad id, quòd est de iure naturali & de essentia sacramentorum, non licet contra Apostolum dispensare. Secùs in alijs quæ sunt de Institutione Apostolorum, cũ quibus ecclesia nunc pari fungitur potestate. Et in hoc sensu interpretandus est Lucius.

DISTINCTIO

Vigesima octaua. De clandestino matrimonio.

Text⁹. Cap. 1.

Trùm verò consensus de præsenti quemadmodũ ad matrimonium requirit, ita sufficiat, explorãdum superest. Vbi primùm omnium de clandestino matrimonio hoc ab ecclesia consultisimè cautũ est, ne vllo pacto fiat: nẽpe, absq; arbitris, quorũ testimonio ecclesiæ ipsi innotescere valeat. Nam & parentum ius prohibet, ne ipsis inscijs filij de nuptijs deliberent, & amoris nexus perpetuando matrimonio necessarius, expostulat ne leuiter concilientur. Ac demum tum absurda in commoda, quæ ex clanculario matrimonio crebrescunt, tum & sacramenti religio, quod per sacerdotes celebrari decet id ipsum efflagitat. Nihilo secius quanuis in angulo abditissimè per liberũ mutuumq; de præsenti cõsensum inter legitimas personas matrimonium concilietur, verum est & solidum. Quocirca canon illius prisci Pontificis Euaristi, quo ait legitimum non fieri coniugium nisi ab ijs, qui super ipsam fœminã dominationem habere videntur, vxor petatur, & à parentibus desponsetur, & secundum leges dotetur, & suo tempore benedicatur &c. de solenni matrimonio auscultandus est, quod magnopere concedet tali ritu & more celebrari. Vnde quod subdit. Aliter præsumpta, non coniugia, sed adulteria aut stupra censenda, intelligitur quoad forum & æstimationem ecclesiæ: quia secundum eius sanctiones non sunt legitima: secus in foro conscientiæ.

Cano. Aliter. 30. q. 5.

¶ Banna verò sic iure nominari solita: hoc est, publicæ proclamationes, quæ vestutam in quibusdam ecclesijs originem duxerunt, & ab Innocẽtio sunt ad totã ecclesiam generaliter prorogata, non vbiq; more & vsu perseuerant. Imò fortassè nec tanti iam modò Cap. 2.

Ca. Cũ inhibitio. de clã dest. despõ

modo referunt, vt tanto sint cum rigore obseruanda. Eo potissimùm q canones per nullas vel ex communicationis, vel alius generis censuras illa fieri vrgeant, atq; adeò consultius sanctiusq; forsan esset, vt neq; particulares inferioresque antistites eiusmodi censuras de bannis adhiberent.

Cap.3. ¶Vnde quanuis culpa sit absq; legitima causa eiusmodi banna, vbi eorum consuetudo viget, prætermittere, multa tamen euenire assolent, ob quę dispensare nefiant, operæpretium est. Id quod episcopi præstare possunt, neq; super eiusmodi dispensationibus difficiles se debent exhibere. Imò vbi constiterit nunquam aut vix vnquam obseruari, sanctius esset eiusmodi bãnorum ritum de medio tollere.

DISTINCTIONIS vigesimæoctauæ. Quæst.1. De clandestino matrimonio.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm clandestinum matrimonium sit validum.

Ordo autoris. IN superiore distinctione cõstitutum est, cõsensum per verba de præsenti explicitũ esse causam, quæ ad vinculum matrimonij est necessaria. Subsequitur ergo, vt in trib⁹ distinctionibus exploretur, an solus ipse nudus sufficiat. In present nanq; disputandũ est, vtrũ sufficiat etiã si nuptiæ absq; vlla iuris solennitate clanculò fiant: & in duabus subsequẽtibus disputabitur de libertate ad huiusmodi consensum necessaria.

¶Arguitur ergo quòd clandestinus consensus matrimonio cantrahendo non sit satis. Perinde ecclesia prohibere videtur matrimonia clandestina atq; inter cognatos in quarto gradu. vt.30.q.5.& de clandest. despõsa. apparet: sed illa, quę inter cognatos contrahuntur, nulla sunt: ergo neq; clandestina. Partis negatiuæ argu.1.

¶Secũdò. Sacramẽta reliqua nõ nisi per ecclesiæ ministros perficiuntur, vno excepto baptismo propter eius extremã necessitatẽ: vt patet in sacramẽto etiã pœnitẽtiæ, cuius actus nostri sunt materia veluti huius: ergo eadẽ ratione matrimoniũ, nisi per ministros ecclesiæ cõcilietur, non erit legitimum & solidũ: & eapropter Euaristus cano. Aliter. 30.q.5. censet clancularia matrimonia adulteria potius vel stupra aut fornicatiões quã legitima cõiugia. 2.Argumen.

¶In contrarium est, q posita causa ponitur effectus: sed consensus est sufficiens causa matrimonij, vt decernit Nicolaus cano. Sufficiat. 27.q.2. dicens. Sufficiat solus, secundum leges cõsensus eorum, de quorũ quarũq; cõsensu & coniunctionibus agitur: ergo clandestinum matrimonium est validum. Pars affirmatiua.

¶Clãdestinũ matrimoniũ inter canonu professores ad sex modos distinguitur, quos theologorũ nõnulli ab illis mutuãtur: nẽpe, quãdo ante legitimã ætatem contra prohibitionem ecclesię quippiam, vel matrimonia cõtrahunt, vel spõsalia. Item quãdo spõsalia quæ publica iudicis authoritate essent dissoluẽda, priuatim sponsi dirimunt. Isti autem modi vel parum, vel certè nihil ad rem pertinent. Bifariã ergo cõtingit matrimoniũ esse clandestinum. Vno modo (idq; maximè propriè) quando fit sine testibus legitimis, per quos in foro ecclesię possit cõprobari. Atq; altero, tametsi non tã propriè, quãdo licèt testes interfuerint, defuerũt tamẽ bãna: hoc est, proclamatiões & denũciationes, quæ iure debebant in ecclesia pręcedere. Bannum quippe non est latinũ nomẽ, sed ex Gallico factitiũ. Vnde Innoc. cap. Cum in tua. desponsal. scribens episcopo Beluacensi Gallo, bãnis, inquit, vt tuis verbis vtamur. Potest & quodãmodo clandestinus appellari cõiugalis cubitus, qui ante solennẽ ecclesię benedictionem fit. Sermo autẽ præsens non est de vsu, sed de matrimonio ipso dum clãculò per consensum de præsenti innititur. Decisio articuli. 1.Conclusio. Bifariam matrimoniũ est cladestinũ. Bannũ quid Secundus modus.

¶Ex his colligitur, non esse idem matrimoniũ clãdestinum, & matrimonium minus solẽne. Matrimoniũ quippe solenne est, quod fit cũ oĩbus iuris solẽnitatibus, quas in decreto Euaristi Matrimoniũ clandestinum & minus solenne non idem.

risti paulò inferius adnotabimus. s. cũ dote, paranymphis & benedictionibus, &c. sed tñ non ob cuiusq; solẽnitatis defectũ fit clandestinũ.

¶His prehabitis ad quæstionẽ duabus respondetur cõclusionibus. Sunt enim apud quos clãcularium matrimoniũ tam male audiat, vt sibi vix persuadeãt esse validũ. Enimuerò Erasmus super Matth. ca. 9. Quod hodie, inquit, passim in scholis dictitant solo consensu cõtrahi matrimoniũ, vtinam tã probatũ esse, q̃ receptũ. Idq; super priorẽ epist. ad Cor. c. 7. amplificãs ait, ꝙ cùm neque apud ethnicos neq; apud Iudæos matrimonium esset, nisi quod parẽtum aut tutorũ authoritate cõprobaretur, tñ apud vtrosq; quibusdã ex causis dirimi poterat: & tamen apud Christianos, cùm parentũ cõsensus nõ existimetur necessarius, sed sæpè inter pueros & puellas per lenones ac temulentos matrimoniũ copuletur, indissolubile reputat. Nã quæ nos de cõsensu (inquit) verbis de præsenti de rato & non rato disserimus, humanæ sunt interpretatiões, nõ oracula Dei, Sub quę multa congeminat ad persuadendũ matrimonia pluribus de causis debere dissolui: eadẽq; profectò tum ex nimia licẽtia deprõpta, tum perinde quæ silentio consultiùs sepelijsset. Igitur de matrimoniorum diuortijs dist. 36. agendum super est, hîc interim de clandestino matrimonio respõdere oportet. ¶Sit ergo prima conclusio. Cõsultissimè ab ecclesia cautũ est, ne clanculò matrimonia copulẽtur. Est enim in huiusmodi cautione rationis plurimũ. Primum si quidẽ ius naturæ, quo parẽtes in liberos fungũtur, sub quorũ sunt potestate, exigit vt circa eorũ consensum nihil nati deliberent, de re potissimũ & vinculo, vnde totum vite institutum pendet, quale est coniugiũ. ¶Secundò & perpetuitatis ratio, & amoris nexus, quo debent coniuges cõglutinari, perq̃ maturum consilium in pasciscendis conciliandisque nuptijs exposcit, ne facti, ꝙ leuiter contractum est, diu cõtrahentes pœniteat: quã ob rem plurima dissociãtur matrimonia. Id quod puellæ præsertim animaduertere debeerent: nã quò se faciliùs viris permittunt, satietatẽ illis citiùs & nauseam ingenerãt, ac subinde despicatius cõtemnũtur. Iuxta verbum Aug. supra citatum can. Institutum. 27. q. 2. Vilem habet maritus datam, quam non suspirauit sponsus dilatam. ¶Sed omnium potissima causa & ratio est, ꝙ matrimonia clãdestina sæpè cõsueuerunt priuatim dirimi: solent, inquã, parentes filias & filios qui in contrahendis matrimonijs honori suo & cõmodo minimè consultũ curarunt, ad alias nuptias adigere. Quam ob rem quãpluri mi sæpissimè solent, secũda, quæ falsa sunt matrimonia sustinentes, in perpetuo adulterio viuere, & illegitimos suscipere liberos. Quin verò & ecclesia, cui de primo legitimè non constat, illos ad secundũ cõpellit: cũ tamẽ, vt diximus, & infra repetituri sumus, potiùs debeat tunc coniux mortem perpeti, quã cum secundo marito in rem vxoriã consentire. Quæ quidem pericula adeò sunt tum frequẽtia, tũ etiã magna, vt nihil aliud sancta ecclesia, quãrem consultissimã faceret, si rationẽ excogitaret, qua posset matrimonia clandestina: scilicet, quæ duobus tribusue saltẽ testibus cõprobari nõ posset, perinde irrita ac nulla æstimare, atq; illa, quæ inter cognatos in quarto gradu cõtrahuntur. De qua vtiq; re in tridentino cõcilio exijt sępè sermo inter patres. At quia nũquã ad hoc sacramentũ peruentum fuit, ab eodem interim sermone fuit supersessum. Est enĩ res, quæ vel per solum œcumenicum conciliũ, vel per Summum pontif. quam maturissimo consilio potest debetq; adeò definiri. Et ideo nos nil hic aliud quã quod illic diximus, repetimus. Nam vt vbiq; ita hic id quod ecclesia sancit, prudentius est & æquius.

¶Accedit in confirmationem huius cõclusionis ꝙ cùm matrimoniũ verũ sit sacramẽtum, ratio religionis postulat, vt non nisi per ministros ecclesiæ celebretur: quod in clandestinis non obseruatur,

¶His ergo rationib⁹ sancti patres imbuti eiusmodi occulta latentiaq; matrimonia inhibuerunt. Vnde vetustissimus Euaristus Papa can. Alter. citato. 30. q. 5. Aliter inquit, legitimum non fit coniugium (legitimum, scilicet, vt leges præscribunt) nisi ab ijs, qui super ipsam fœminam dominationem habere vidẽtur, & à quibus custoditur vxor petatur, & à parentibus & propinquioribus sponsetur, & legibus dotetur, & suo tempore, vt mos est, cum precib⁹ & oblationibus à sacerdote benedicatur, & à paranymphis (vt consuetudo docet) custodita & consociata à poximis congruo tempore ac solenniter accipiatur, & biduò vel triduò orationibus vacẽt, vt castitatem custodiant. Paranymphi autẽ sunt, quos vulgus patrinos vocat. Alter verò, inquit, præsumpta non cõiugia, sed adulteria vel contubernia vel stupra &c. esse non dubitetur: nisi voluntas propria suffragauerit, & vota succurrerint legitima. Idemq; cauetur cap. Nullus. & Nostrates. atq; alijs sebsequentibus. Et Ambros. lib. Episto. 9. Episto. 1. ad Vigiliũ. Cùm ipsum, inquit, cõiugiũ velamine sacerdotali & benedictione sanctificare oporteat, quomodo potest aliter cõiugium

Margin notes: Erasmus. — 1. Conclusio. — Ratio. — Ratio secunda. — August. — Ratio potissima. — In concil. Trid. hac de re habitus sermo. — Cõclusionis cõfirmatio. — Euaristus. — Paranymphi. — Ambros.

iugium appellari? In prædicto ergo canone & apud Ambros. describitur matrimonium non solùm publicũ, vt distinguitur cõtra clandestinum, sed quod est insuper solẽne: nempe, iuris solẽnitatibus exornatũ. ¶ Deinde vero ad maiorem cautelã cœperũt fieri illę denũciationes & proclamationes in ecclesia diebus aliquot festis, vt impedimenta matrimonij contrahendi qui nossent, denuntiarẽt. Et forsan mos ille cœpit in Gallis, vbi banna nuncupata sunt: vt supra ex cap. Cùm in tua. de sponsal. coniecturam fecimus. Demũ Innoc. cap. Cùm inhibitio. de clandesti. despon. quo eiusmodi furtiua coniugia penitus inhiberet, specialem illam quorundã locorum cõsuetudinẽ bannorũ ad totã ecclesiã generaliter prorogãdam statuit, pœnasq; in transgressores decreuit. Est & clãdestinum matrimoniũ legibus ciuilibus reprobatum, vt. l. in. sponsalibus. 1. eod. tit. & de ritu nup. l. Nuptiæ. vbi habetur, nuptias non consistere nisi consentiant omnes, sub quorũ potestate sunt cõtrahentes. ¶ Veruntamẽ his minimè repugnãtib⁹ subnectitur secunda cõclusio. Clãdestinũ matrimoniũ si modo per verba de præsenti (semotis etiã omnib⁹ arbitris) fiat, validũ est. Assertio est decreti supra citati, Sufficiat. 27. q. 2. vbi habetur solũ consensum cõtrahentiũ sufficere. Ideq; habetur can. Matrimonium. & can. Omnes. Cui cõcinit & lex ciuilis. Sufficit. tit citato. Id quod. d. præcedenti. q. 1. locupletiùs demõstrauim⁹. Nihil enim magis naturale est, q̃ vt possit per suã quisq; voluntatem alteri se in coniugẽ tradere. Quocirca etsi decentissimum sit, vt non nisi magno consilio & deliberatione matrimonia confœderentur, tamen quantũ ad sacramenti substantiã & cõtractus vinculũ sat est cõsensus esse liberos. Nã si propter defectũ maturitatis cõsilij matrimonia, vt supra citatus Erasmus autumat, essent disgreganda, & propter alia dissidia & tædia; quæ inter coniuges oboriri cõsueuerunt, rara essent quæ firma permanerẽt: atq; adeò ratio matrimonij, quę in perpetuitate cõsistit, deperiret. Venerabilis quidẽ Hugo. lib. 2. de sacra. part. 11. cap. 6. dicere videtur furtiuos istos cõsensus, qui nullo testimonio probantur, irritos esse debere. Attamen hoc disputando profert, non asserẽdo, nam extemplò subdit, q̃ siue in manifesto siue in occulto talis sit cõsensus, perfectum iudicatur sacramentum coniugij.

Banna vnde originẽ traxerint. — *Capit. Cùm inhibitio.* — *2. Cõclusio.* — *Hugo.* — *Solu. 1. arg.*

¶ Ad primum igitur argumentũ negatur pari modo esse prohibita clandestina matrimonia, vt inter cognatos. Nam cognati censentur ab ecclesia illegitima materia matrimonij, veluti & illi, qui voto solẽni religionis se adstrinxerũt, & ideò illa prohibitio pertinet ad essentiã matrimonij: sed tamẽ prohibitio clãdestini cõiugij nõ tangit materiã aut formã, sed modũ. ¶ Vtrùm verò ecclesia possit facere, vt consensus absq; testibus nullius habeãtur momenti, sicut solenne votũ non approbat, nisi cũ certis ceremonijs celebratũ, ad iuditium ipsius ecclesię, vt nuperrimè dicebamus, referendũ est, si de hoc ei aliquando consultandum duxerit.

Nota.

¶ Ad secundum respondetur, in cæteris sacramentis nunquam sic actus suscipientium esse materiam vt attingant effectum sacramenti sine actione ministri: hac enim ratione in pœnitẽtia absolutio sacerdotis est necessaria. Actus verò contrahentium sunt sufficientes ad innodandum matrimonij vinculum, ac perinde ad sacramentalem gratiã: & ideo sacerdotale munus non est de eius essentia.

Solu. 2. arg.

¶ Ad aliud de parẽtibus, quos diximus ius habere desponsandi filios, id planè cõceditur: attamen filij non sunt sic sub eorum potestate, vt bruta vel mancipia; quæ sui corporis potestatem non habent, sed ceu liberi, vt educẽtur ab illis: & ideo licèt obedire teneantur parentibus: dum bene eis de matrimonio cõsulunt, & nonnunquam sit mortale peccatum non esse ais audientes & obedientes, nihilominus propria eorum voluntas celebrando matrimonio sufficit. Põtifices verò in detestationem matrimoniorũ, quæ clam fiũt, exagerationis schemate appellant illa potius stupra & adulteria q̃ legitima coniugia: quia non sunt solennia secundum tenorem legis: atq; adeo in facie & iudicio ecclesiæ reputantur stupra & fornicationes, quanuis in foro conscientiæ sint vera matrimonia. Idque videtur Euaristus Papa insinuasse in vltimis uerbis canonis, dicẽs nõ esse legitima coniugia, nisi voluntas propria suffragauerit, & vota succurrerint legitima, quasi dixerit, si tamẽ proprij cõsensus interuenerint, quanuis occulti, verum erit secundum conscientiam matrimonium.

Parẽtes põt despondere filios. — *Euaristi sensus.*

ARTICVLVS. II.

Vtrùm clandestinum matrimonium nonnunquam sit licitum.

Vbsequitur, vt de culpa & pœna deq; dispẽsatiõe huiusmodi matrimonij dicamus, vtrùm scilicet aliquãdo sit licitum. Et arguitur à parte negatiua. Nunq̃ ab ecclesię obe-

Pars negatiuæ, arg. 1.

 dentia

dictia neque vnguem deflectere licet: ecclesia autem, idq; sanctissimè & consultissimè, furtiua hæc clandestinaq; matrimonia inhibet: ergo secus facere nunquam licet. ¶Secūdo arguitur. Parentes & Rempub. offendere nō potest nō esse impium: qui autem clanculò contrahunt, & parentes offendunt & Rempub. quæ inde plurimum cōturbatur, quòd illegitima matrimonia atque adeò illegitimi hęredes inserpant: ergo nunquam huiusmodi motrimonia sunt licita. Atq; inde colligendum apparet quod Papa præter rationem & prudentiam super his dispensaret. ¶Tertiò deniq; arguitur. Si matrimonium clandestinum vllo pacto esset validum, sequeretur quòd semper illud ecclesia deberet habere pro rato: atq; adeò si alteruter coniugum transiret ad secundas nuptias, non posset illum cōpellere, vt in eisdem perseueraret: quia vsus illarum est merum adulteriū: quòd ecclesia nequit ratū habere: cùm ergo vsus doceat, quòd secundū matrimonium quod in manifesto fit approbet: fit, vt prius in occulto factū nullum fuerit. ¶In contrarium tamen est, quòd cùm matrimoniū fieri in manifesto non sit de eius essentia, sed ecclesiastica cōstitutio: euenire potest casus, qui licitè à communi prohibitione excipiatur. ¶Ad hanc quæstionem tribus conclusionibus respōdetur. Prima Matrimonium clandestinum genere suo abijs nudatum in cōmodis, quæ accidere solent, & ecclesiæ prohibitione, nullum est peccatum. Nam quemadmodum potest quisq; sua bona alteri absq; arbitris & testibus tradere, ita & se potest alteri cōiugare. Si opinio illa, quā dist. 26. recitauimus. s. quòd per consensus contrahentium nō confertur gratia, nisi interueniat forma sacerdotis, Ego vos coniugo: cōsequens fieret, peccatū per se esse mortale absq; sacerdote contrahere. Sed iam diximus nihil probabilitatis eiusmodi opinionem continere. ¶Secūda cōclusio Matrimonium clandestinū ratione in commodorum subsequentium, & prohibitionis ecclesiæ, nisi aliqua sit legitima excusatio, est peccatū mortale. Appellamus id modò clādestinū, cui duo saltem tres ve testes nō intersunt, quorum testimonio in foro ecclesiæ probari possit. Probatur: quia non obedire ecclesię peccatū mortale est nisi ex leuitate materię excusetur, hoc autem ecclesiæ præceptū est de re graui: quia vt explicatum est, magni refert tum ad tranquilitatem Reip. tum præsertim ad sacramēti firmitatem, & ad falsas cauendas nuptias & proles ergo huiusmodi pręcepto non obtemperare peccatū mortale est. Quòd si quis arguat, saltem dum aliqui clanculò contrahunt, in quibus impedimentū matrimoniū dirimens interuenit, nullum peccatū incurri neq; sententiā excōmunicationis, quoniam cùm non sit matrimonium, nō censetur clandestinum. Respondetur nihilominus, illos peccare, & excōmunicationi se subdere. Imò ea de causa furtiua matrimonia interdicuntur, ne eiusmodi vitiosa matrimonia attententur. Quocirca in clemen. de consang. & affi. contrahentes in gradibus prohibitis sententiæ excōmunicationis subijciuntur.

¶Tertia conclusio. Sunt euētus plures, in quibus dispēsare licet, & decet. Idq; vniuersim fieri potest per episcopum, imò in quibus si copia episcopi haberi non posset, vel si ipse iniuste dispensare renuerit, valeant priuata autoritate spōsi citra culpā contrahere. Primò nāq; quando matrimoniū in facie ecclesię celebratum est, quod tamē in veritate propter occultum impedimentum nullum fuit: tunc obtenta dispensatione nō debet matrimonium iterū publicitùs contrahi ne oriatur scandalum, sed secreto debent cōiuges iterum mutuò consentire. Imò si alter tantum impedimētum nouit, non oportet id alteri reuelare, sed dissimulāter persuadere, vt se habeat pro coniuge. Secūdò vt ait Caie. quæstio. 2. de matrimonio super. 3. part. si repētinus casus rationem offerret cōtrahendi, & testes haberi non possent. Vt si in inuasione & direptione ciuitatis ratione cōiugij seruari aliqui incolumes possent, qui soluti non valerent, possent subitò contrahere consummareq; matrimonium. Vel fac cōcubinarios iter facientes, vel alia ratione comprehensos, in periculum ob concubinatum incidere, subitò tamen possent matrimoniū secretò cōtrahere, vt affirmarent se esse coniuges. Adde quòd vbi iuuenis, alterutrius sexus iniuriam vel à parētibus vel à tutoribus atrocem pateretur: quia, iniquè nollēt puellam nuptui tradere, vt patrimonium suum consumerent, posset quidem citra mortale, imo absq; aliqua culpa, secreto nubere honesto iuueni, vbi tuta esset quòd ipse postmodum matrimonium non negaret. Quin verò si quipiam essent soli quibus ex re maximè esset cōiugari, & valde metuerēt illo elapso tempore inhibendos fore, ne contrahere possent, tunc si secretò in matrimonium cōsentirent. animo postmodum publicandi, non video quid nam culpæ, saltem mortalis committerent.

¶Quid autem si vir nobilis matronam aliquā honestam, cum qua consuetudinem habuit, ea cōditione duceret, vt matrimonium esset perpetuò aut in lōgum tempus secretum, vel alia quauis

Marginal notes: 2. Argumē. — 3. Argumē. — Pars affirmatiua. — Prima conclusio. — 2. Cōclusio. — Clādestinū quid — Ratio cōcl. — Obiectio. — Dilutio. — 3. Cōclusio — Primus casus. — Aliud exemplum. — 3. Exēplum — 4. Exēplum — Dubium

quãuis honesta causa talis cõditio poneretur, vtrùm fas esset & licitũ. Respondetur, ꝙ quantum est ex natura matrimonij nihil mali habet. Sed tamen ratione emergentium detrimẽtorum & ratione scandali vix posset à culpa mortali excusari in logum tempus. Nam qui in viro consuetudinem illam frequẽtandi alienas ędes viderent, scãdalum datum acciperẽt. Et præterea non posset commodè dari opera liberis educandis. Imò & periculum immineret, ne non haberentur pro legitimis: eò quòd matrimonium in facie ecclesię non esset celebratum. Quod autẽ in paruum tempus secretum teneretur, dum res & pacta, cõmodè componi possent, aut nullum esset peccatum, aut non mortale. ¶De bannis vero quidnam necessitatis habeant, dicere restat: nam etsi in prę allegato cap. Cum inhibitio. Innoc. bannorũ morem ad omnem ecclesiã prorogauerit, non tamen vniuersim est mos ille receptus. Itẽ casus nõ pauci sunt, in quibus, vt doctorũ habet consensus, dispensare licet, ne fiant. In primis cum magnatibus, qui magna cũ deliberatione solent connubia tractare, facilè dispensari permittitur. Deinde, dum nulllus subest impedimenti timor. Adhæc & propter contrahentiũ verecundiam, vt si egregiè nobilis ignobilẽ ducat, aut ditissimus pauperem, aut senex puellã. In quibus omnibus euẽtibus episcopus, ex cõsuetudine per Papam dissimulata, vt scitè ait Palud. dispensare valet ne banna fiãt. Sed omnium vrgentissimus casus est, dum periculum timetur, ne per banna, quibus matrimoniorũ impedimenta caueri curantur, obstacula potiùs objiciantur, ne fiãt. Quę quidem causa frequentissima est, præsertim in Hispania. Profectò si bannorũ stata tempora expectarentur, vix possent nuptiarum pacta cõfici, adeò vel ex inuidia vel alia de causa offẽdicula occurrerent, quæ rem vel differrent, vel prorsus dissoluerent. Quã vtique de causa in multis ecclesijs Hispaniæ, quarũ princeps est Toletana, & secundum eam alię, huiusmodi ritus aboleuit ab vsu, vbi ob eorũ defectũ non æstimantur clandestina matrimonia, sed solùm ob defectũ testium. Et vbi idem ritus permanet, multa crebrescunt incõmoda. Sunt enim nonnullæ ecclesiæ, in quibus in toto vno seculo nulla fiunt banna, & tamen antistites neutiquàm dispensare volunt, vt matrimonia absq; illis contrahantur, sed sentẽtia excõmunicationis cõtrahentes vulnerant, à qua nisi certa multa pecuniaria in fabricam eclcesiæ soluta absoluere illos vetant. Imò illa de causa aiunt se nolle dispensare, ne fabricam illo subsidio defraudent.

Bannorum mos.

1. Casus.

Secundus.

Tertius.

Quartus.

Nota rationem vrgẽtissimam.

Consultò ergo permittunt excommunicatos contrahere, quos illicò soluta pœna absoluũt. Aduersus hunc idcirco ritum, ne abusum dixerim fateor me sæpè reclamasse. Primùm enim omnium hoc abusu fit, vt per nullum vnquam sacramentum matrimonij gratia cõferatur: quin verò nullum nisi in peccato mortali fiat. Quo nescio quid absurdius dici possit. Saluberrimum ergo esset eiusmodi bannorum ritum, vbi nullus eius fructus expectatur, exemplo aliarum ecclesiarum dissimulare, aut prorsus explodere, & cum quibuscunque contrahere volentibus dispensare, ne in peccato excommunicati contrahant, dum tamen legitimi intersint testes, quibus valeat eccesiæ matrimonium innotescere: Nam propriè clandestinum matrimonium illud iure censendum est, quod clam ecclesia fit, hoc est ipsa nesciente, vt pote sine testibus, per quos illi constare posit. Banna enim quanuis ad maiorem cautelam fuerint adiecta, non sunt vsqueadeò necessaria. Præsertim cùm in prædictis ecclesijs: nec finis ipse, ob quem instituta sunt, seruetur: quoniam nulla adhibetur à prælatis cura inquirendi si quid impedimentorum matrimonio contrahendo obsit: sed soluta pœna statim cõiuges absoluuntur. Et esset longè salubrius, vt fabrica in summa esset egestate, quam tali via subsidia corradere.

Improbat mos ille.

Bãnorum ritum auferre saluberrimũ

Nota.

¶Quo igitur ad ius cõmune reuertamur, nulla est per ipsum decreta vel excõmunicatonis vel alius censuræ pœna cõtrahentibus absq; bannis & clãculo: sed peculariter nõnulli prælati illam censuram in suis diœcesibus ad canones, vt aiunt, adijciunt. Et certè si summi Põtifices & cõcilia, tales sententias & censuras iudicassent necessarias, ab ipsis essent adiectæ: & ideo consultius forsan esset, ius commune relinquere nudum, ne leges particulares in eam suspicionem veniant, quòd propter subsidiũ potiùs fabricarum quam animarum sint posite. Zelus venerandi sacramenti matrimonij me in hæc verba compulit.

Banna non sunt iussa sub excõmunicatiõis pœnæ.

¶Ex his primum colligitur, ꝙ qui huiusmodi excõmunicationis censuram ignorant, minimè eam incurrunt. Imò forsan quãuis aliqua sua culpa vincibiliter, vt aiunt gnorent: quoniã licet à censura iuris cõmunis & summi Põtificis, nulla excuset ignorãtia vincibilis, excusat tamen, vt nobiles autores docent, à censuris particularium prælatorum. Dum tamen ignorãtia, crassa non fuerit & supina, vt ait Bonifa. ca. vt animarum. de cõstitu. lib. 6. crassa verò est & supina, quæ vel ex malitia, vel ex nimia negligentia procedit. Rursus in illis su-

Qui huius modi censurã ignorant minimè ea ligantur.

pra recensitis euentibus, quibus ratio admonet, vt episcopus dispendet, si copia episcopi haberi tunc non potest nec peccatum neque excommunicationis sententia incurritur contrahendo. Ad hæc si episcopus petitam facultatem sine causa denegauerit, profectò tunc contrahentes non peccabunt, neque excommunicationis vinculo ligabuntur. Neque verò in causam non dispensandi vllo pacto adduci debet, ne fabrica subsidio mulctæ fraudetur: quoniam illa multa & pœna vbi causa intercedit dispensandi, iniquissima est. Adde, quòd etiam illi, qui, censuram incurrerint, possunt per priuilegia diplomatum apostolicorum: hoc est per bullas, absolui, mulcta etiam synodali non soluta: nam etsi diplomata non concedant, vt eorum virtute quisquam antequàm fuerit partisatis factum: absoluatur, tamen iudex, non est pars, sed tertius inter partes. Et ideò pensio quæ synodalis est eademque fabricæ applicata, ad satisfactionem partis nequaquam pertinet, sed ad reorum vltionem. Ob idque cùm Papa illam exceptionem non faciat, rectè potest reus absolui ab excommunicatione & pœna. Quandò verò in iudicio quis esset condemnatus ad aliquam pecuniam qui quidem in sententiam consensit: quia tunc illa pœna transiuit in rem iudicatam, non potest vigore bullarum relaxari.

Qui hmôi censuram incurrerunt p̄ bullā cruciatæ absolui possunt.

¶Aliæ sunt censuræ & pœnæ in transgressores prohibitionis clandestini matrimonij eodem capit. fina. de clandesti. despon. decretæ: præter peccatum mortale, quod illic committitur si sine causa & licentia id fiat: videlicet, vt parochialis sacerdos vel monachus, qui illic interfuerit, ab officio suspendatur per triennium. Et præterea vt filij ex eo matrimonio suscepti non habeantur legitimi. Vbi glossa, quam Paluda. & Archidiaco. sequuntur, eandem illegitimationis pœnam incurri autumat solùm propter bannorum omisionem, vbi eorum consuetudo viget. Panormit. verò atque alij quos Syluest. verb. Matrimonium. 2. §. vlti. approbat, aiunt, quòd vbi testes interfuerint, sola bannorum prætermisio tam grauem pœnam non incutiat. Miror tamen vtrosque sic de, intellectu huius textus hallucinatos. Papa enim illic censet filios esse illegitimos ob sola clandestina & inter dicta matrimonia siue banna defuerint, siue etiam testes, sed si contrahantur ingradu prohibito, etiam si parentes impedimentum matrimonij ignorauerint. Nam si contrahantur ingradu concesso quanquàm sine bannis & testibus illico subdit, non aliam pœnam, quàm quòd cōdigna pœnitentia cōtrahentibus ob suam culpam iniungatur. Et profectò vsus ecclesiæ nunquam illegitimos liberos ob solum clandestinum matrimonium censet: sed duntaxat, quando matrimonium propter impedimentum pronūciatur fuisse nullum. Nam tunc etiam si parentes impedimentum ignorauerint: filij nihilominus sunt spurij.

Pœna clandestina matrimonij.

Syluest.

Intellectus, cap. fi. de clā dest. desponsa.

¶Sed rogas. Quid opus illic erat hoc admonere, sanè cum liquidum sit contrahentes in gradu prohibito non verè contrahere, atque adeò nec filius procreare legitimos? Respondetur, hoc Papam admonuisse ne liberis ignorantia parentum suffragari posset, contendentibus eo quòd bona fide fuerint progeniti, habendos esse pro legitimis. Decernit ergo Papa, quòd parentum ignorantia propter clandestinam desponsationem non est ceu bona fides censenda: quæ posit spuris liberis patrocinari. Et simili ratione lucidum fit subsequēs verbum prędicti cap. videlicet, quòd si ambo parentes matrimonij impedimentum sciuerint, quanuis in facie ecclesiæ contrahant, filij sunt illegitimi. Papa enim non ambigebat, quin si impedimentum subest, siue sciuerint, siue ignorauerint, nullum sit matrimonium: atque adeò nec in dubium euocabat, quin filij sint illegitimi: sed censet, quod sicut ignorantia parentum ob clandestinam desponsationem iuuare, ceu bona fides nequit liberos contendentes quantum ad honores & successiones habendos esse pro legitimis, ita vice versa propter malam fidem amborum parentum, quos impedimentum matrimonij non latebat, non posit filijs patrocinari, quòd in facie ecclesiæ fuerit matrimonium celebratum. Et quoniam pœnę sunt coarctandę, fortasse glossa prædicti capit. spernenda non est. quæ ait, quòd vbi alter tantùm parentum impedimentum nouerit, valeant tunc liberi contendere se esse legitimos. Sed de hoc vsus & mos ecclesiæ consulendus est. Illegitimi verò censentur, tum in foro ecclesiastico quantum ad honores obeundos & sacerdotia suscipienda, tum etiam in foro ciuili quantum ad successionem in hæreditate. De qua sermo iterum distinctio. sequenti. quæstione. 1. redibit.

Dubium.

Dilutio.

Obiectio.

Solutio.

¶Postrema denique ambiguitas emergit de consummatione matrimonij ante solennem benedictionem ecclesiæ. Apparet enim peccatum esse mortale postquàm Ambrosius proximè citatus matrimonium, quod non est benedictione santificatum, renuit appellare

An consummatio matrimonij ante benedictionem ecclesiæ sit mortalis culpa Euaristus.

lare cõiugiũ. Cui consonat & Euaristus can. Aliter. 30. quæstio. 5. & Silicius Papa in epistola ad Pomerium cap.4. Illa, inquit, benedictio, quam nupturæ fœminæ sacerdos imponit, sacrilegium est, si violetur. Et cano. Consanguineorum. 1. quæstio. 4. idem fermè ait Calixtus. Idemque expressius. 35. quæstio. 3. capit. Nulli. habetur ex concilio Lugdunensi. Ob hæc atque alia id genus testimonia Vualdensis tomo. 2. de sacramentis. cap. 133. arbitratur peccatum esse mortale absque benedictione rei vxoriæ vocare. Idemque ex iurecon sultis non pauci affirmant, quos Syluest. ver. Debitum coniugale. §. 9. refert. Tametsi quidam dicant, primum congressum esse mortale delictum, subsequentes verò non item. At Ricardus distinctio. præsenti, aliter distinguit, dicens petere tunc debitum, mortale esse, red dere verò minimè. Sed Caietanus super. 3. part. quęsito. 2. de vsu matrimonij simpliciter negat mortale crimen esse benedictionem ecclesiæ per rem vxoriam præuenire, nisi id for tè ex contemptu fiat, Et est opinio, quæ longè plus probabilitatis & securitatis affert. Ad cuius intellectum notandum, quòd in primitiua ecclesia priùs per sponsalia de futuro nuptiarum pacta firmabantur: consensus autem de præsenti non adhibebantur nisi ad valuas ecclesiæ cum benedictionibus: & ideo maior tunc earũdem benedictionũ ratio habebatur, acsi absque illis censeretur matrimonium clãdestinum. Tametsi in locis etiam vbi talis vsus vigebat, omissio earum non reputabatur mortalis, vt Nicolaus Papa in cano. Nostrates. 30. quæstio. 5. annotauit, dicens quòd si cuncta nuptiarum solennia defuerint, non ideò peccatum interuenit. At verò postquam mos increbuit, vt matrimonia per verba de præsenti ante benedictionem contrahantur, earundem benedictionum omissio matrimonium nõ faciat clandestinum, si alioqui publicè fiat. Et ideò non est cur peccato mortali tribuatur, matrimonium absque illis consummare. Imò verò in Germania in nocte, pridie quàm benedictiones fiant, consueuerunt coniuges concubere. Et in concilio Florentino quia Ioannes Hus & Vvitcleff eiusmodi benedictiones contemnebant, sub hac forma interrogati sunt. Vtrùm credant quòd contẽnens susceptionem solennitatis sacramentorum confirmationis, extremæ vnctionis, & matrimonij peccet mortaliter. Solus ergo cõtemptus mortali macula denotatur: esset autem contemptus, vbi quis perinde eas nihili faceret, acsi non essent ab ecclesia institutæ, sed essent res vanæ. Vnde Sanctus Thom. distinctio, præsenti. articu. 2. solu. ad. 1. ait, quòd si spõsa sponsum admittat credens eum velle matrimonium consummare, excusatur à peccato, nisi aliqua expressa signa fraudis appareant. Vbi quanuis sermones non inierit de excusatione ab omissione benedictionis, sed de excusatione à peccato fornicationis: quia fit tunc legitimum matrimonium insinuat tamen quòd illa clancularia consummatio ante benedictionem nõ est peccatum: saltem mortale, est autem veniale si absque vlla causa fiat: quia legitimus ecclesiæ ordo anteuertitur, qui est, vt ante vsum matrimonij, vt debitè & idoneè coram Deo fiat, sponsi benedicantur.

¶ Dixerim, absque vlla causa: quia quãuis nulla occurreret alia, consulendum est sponsis, qui per verba de præsenti contraxerunt, dum benedictionum solennitas prolatatur & procrastinatur, si pudicè nequeunt continere, vt matrimonium consumment ad euitandas absurdas & obscœnas pollutiões, quę inter ipsos interuenire assolent. Id quod puellarum matres animaduertere debent: quæ ne filiæ ad velum corruptæ accedant, nihil æstimant quòd alijs absurditatibus polluantur.

¶ Ad primùm igitur argumentum respondetur, quòd si fiat de matrimonio propriè clàdestino, quod fit absque testibus, probè concludit esse mortale propter incommoda, quæ habet annexa, vt cõclusione secunda ex plicatum est. Si verò argumentum obijciatur de illo, quod fit sine bannis, respondetur, quòd stando in iure communi, non est peccatum mortale illa prætermitere: quia non tanti referunt, vt credantur cum tanto pondere iussa, sed ex communicationes particularium antistitum culpam mortalem offerunt. De quibus tamen satis supra dictum est. Quòd autẽ pro causa rationabili Episcopi super eisdem dispensare debeant, & possint, non est in dubium euocandum.

¶ Tertium argumentum maioris est momenti: nempe, de illo, qui postquam clandestinè contraxit cum vna, publicè de facto contraxit cum altera, cum qua ab ecclesia cohabitare compellitur, quidnam sit facturus. Magister nanque sentent. distinctio. 38. arbitratus est per obedientiam ecclesiæ excusari à peccato quanuis debitum reddat. In quo vt distinctio. 37. articul. 5. videbimus, non tenetur. Quidam autem nuper peius de hac re opinabatur: nam Magister dixit, eum quodammodo excusari à culpa: iste autem, imo cõtra

Silicius. Calixtus. Vualdensis. Syluest. Ricardus. Caietanus. Ratio. Cõcil Florẽ rentinum. Nota dictũ S.Thomæ. Absque vlla causa. Solut.Larg. Dubium. Opinio cuiusdam.

vniuersalissimam omnium opinionem & plam veritatem, contendebat, ꝙ in tali casu licitum sit minus peccatum committere ad euitādum maius: nempe, debitum illegitimæ vxori reddere ad euitandū inobedietiæ crimen, qua ab ecclesia cogitur, vel saltem ad cauendā mortem. Si quis ei illam cōminaretur, nisi fornicationis flagitium committeret. Sententia eius, quam ab ipso scriptam legi, sic habebat. Qui minus peccatum committit causa vitandi maius, cùm simul vtrunq; vitare nō potest, is tūc non peccare intelligitur. Et mirabatur theologorum ignorantiam, qui illū sensum nūquam concepissent, quousq; suis ipse rationibus eos conuicit. Hinc ergo inferebat, ꝙ Terētia, quæ post priores legitimas nuptias cum Sēpronio secundo viro, priore viuente, cohabitare cogebatur, reddere illi deberet debitum, maximè si mortem, dū renueret, timeret. Atq; hoc aiebat nō nisi prodigos vitæ negare potuisse.

Casus.

¶Sanè vero mirādum potius est, vt quispiam theologi nomine dignus in animū commentum hoc inducere potuerit. Primùm enim omnium ineptus error est dicere, ꝙ liceat minus peccatū cōmittere ad euitandum maius, imò nec minimum ad vitandum maximum. Nō enim idem est dicere ex duobus malis minus esse eligendum, aut permittendum, quod Philosophus docuit, & minus comittendum peccatum ad euitandum maius. Licèt enim mihi bonorum meorum iacturam facere ad redimendam vitam, iactura tamen tunc illa bonorum nullum est peccatum: quia dum illo vestitur fine, rationē exuit prodigalitatis. Est enim contradictionis implicatio, ꝙ liceat minus peccatum committere ad cauendum maximum: nam peccatum nullum est: nisi id, quod non licet: quare si licet, peccatum non est: & si peccatum est, nō licet. Vnde August. libro de mēdacio cap. 18. peccata, inquit, esse desinūt, quæ propter grauiora vitanda suscipiuntur. Quare cùm hanc sententiam idē doctor allegauerit, non debuisset in illo falso sermone persistere, minus peccatum committendum ad euitandum maius, sed dicere, ꝙ liceret illud minus malū facere, quod aliàs per se peccatum esset, ad euitandum grauius. Ille enim est sensus concilij Toletani cano. Duo mala. 13. distinct. Qui enim iurauit hominem interficere, si illum propter iuramētum interficiat, vt Herodes Ioānem, grauius peccat, si tamen non interficiat, quanuis fractio iuramenti per se peccatum esset, tamē in tali casu nullum est, Iurasse tunc, inquam, rem illicitam peccatum fuit, sed iuramentum illud non adimplere nō

Sētentia autoris.

Nota.

Augustinus

est nisi virtus. Et idem est sensus Gregorianæ doctrinæ ibidem cano. Nerui. & Bedæ cano. Non solum. 22. quæst. 4.

Gregorius. Beda. Nota.

¶Hac ergo veritate sic exposita, notandū rursus quædam esse mala extrinseca sua ratione peccata, quę dicuntur prohibita, quia mala, vt mentiri, fornicari, peierare. &c. Alia verò sunt, quæ non habent innatam malitiam, quæ sunt mala, quia prohibita, vt ieiunia ecclesiastica, & festa frangere, &c. Ea ergo, quę innatā habent natura sua malitiam, neutiquam vllo prorsus euentu aut causa cōmittere fas est, non solùm adseruanda tēporalia bona, aut honorem, aut vitam, verùm neque ad euitandum quodcunque aliud maximum scelus & crimen. Et ratio est, quia malum, quod ad euitandum aliud cōmittere licet, eo ipso desinit esse peccatum. Hæc autem non magis possunt desinere esse peccata, quàm homo esse rationalis. Quapropter Deus nunqnam permittet, imò nec permittere potest, vt illis homo angustijs intercludatur, vt necessariò vnū aut alterum peccatum committat: nam quod necessariū est, non est peccatum. Secùs ergo accidit, vbi peccatū est extrinsecè malum. Licèt enim mihi causa seruandi vitam, aut bona mea, aut famam festum frangere, aut ieiunium: quia ecclesia nos adhæc non cum tanto rigore ligauit. Ad propositum ergo vt descēdamus, cùm fornicatio sit intrinsecè & sua natura mala, nullam prorsus ob causam licet. Atq; adeò qui legitimā habet occultam vxorem etsi ab ecclesia compellatur habitare cum secunda, quam duxerit publicè, non est ecclesiæ inobediens si debitū nō reddat: quippe cùm ecclesia ex falsa præsumptione eum putās legitimum maritum, iubeat eum habitare cum illa. Imò esset Deo inobediens illam cognoscēdo, quanuis id ad cauendā mortem perpetraret. Veluti si puella illata sibi vi in stuprū cōsentiret, vt mortē fugeret.

Ratio.

¶Aiebat autē ille citatus autor, quòd iste non committebat peccatum, sed permittebat in se committi, sicut poterat permittere in altero. Veruntamen latissimum discrimen minimè perspexit. Quod enim ego in altero permitto, non facio: vt si permittam aliquem fornicari, quem scio me cohibere nō posse, quin incidat in adulterium. Quare mea permissio suum nō excusat flagitium. Mulier verò, quæ in se ipsa id permitteret, permittēdo faceret: & ideo nō caueret in se culpā. Secus si ego furē permitterem mea bona furari, metuēs occidi si resisterem: nam cùm sim eorum dominus, desinit ob illam causam esse prodigalitatis peccatū. Sed non opus est pluribus de hac re cōtendere: est enim

Redargutio cuiusdam.

Autoris solutio.

Mulier.

Innoc.c. Inquisitioni. enim expressa decisio Innocentij cap. Inquisitioni. de sentent. excō. vbi habetur, ꝙ coniux qui matrimonij impedimētum scit, potius debet sentētiam excommunicationis sustinere, quàm debitū aut petere aut reddere. Et mirū est ꝙ ille textū eundem ad id limitauerit: quādo non incumbit causa vitandi maioris mali: sanè cum Pōtifex excommunicationem, maximum censuerit malum, quā tamen sustinendam ait potiùs quàm debitum sit reddēdum: quia illud, inquit, est peccatū. Videlicet intrinsecè malum, quod ideo nulla de causa exuere valet ratione culpæ. Quocirca meritò opinio Magistri, qui dist. 38. in cōtrarium deflectere videtur, tanq̃ nullatenus tenenda exploditur. Et mirādum est cùm semper Hugonem imitetur, quomodo ei hac de re nō auscultauerit, qui lib. 2. de sacramen. part. 11. cap. 6. locupletissime, quòd suum ingeniū est, hoc argumentum edisserit: vbi concludit, ꝙ quanuis ecclesia aliud nequeat, quàm secundum allegata & probata in suo foro iudicare, compellendo in hoc euentu, vt coniunges in secūdo matrimonio persistant, nihilominus mulier, quæ impedimenti conscia est, martyr esse potiùs debet, quàm in copulā aut alium actū maritalem cū secundo viro consentire: quippe cùm re vera non sit maritus. Imò episcopus ipse, qui externo iudicio cogit illā, si per sacramentalem cōfessionem intelligeret, non esse eius cōiugem, deberet eam in sacramēto cogere, ne quātum ad illos actus cum secundo viro consentiret, licèt posit cum illo cohabitare.

Limitatio textus.

Opinio Magistri senté. reijcitur.

Hugo.

DISTINCTIO

vigesima nona. De consensu coacto, & de cōditionato.

Text⁹. Cap. 1.

AD hæc quæ de clādestino matrimonio definita sunt, de cōsensus libertate & conditionibus appositis sermo cōsequitur. Enimuerò cū coniugalis nodus perpetuus sit, idemq; perinde indissolubilis, & quemadmodum ait Nicolaus Papa, quod quis nō eligit nec optat, id profectò non diligat: quod autem non diligit, facilè contemnat: consequens sit, vt consensus, quo matrimonium perficitur, ex magna debeat libertate proficisci, atque adeò si per metum, qui in virum constantem cadit, fuerit coactus, minimè sit matrimonio copulando sufficiens. Secus si leuis fuerit. Vnde Alexand. Papa, Cum locum, inquit, non habeat consensus vbi metus vel coactio intercedit, necesse est, vt vbi assensus cuiuspiā requiritur, coactionis materia repellatur. Cui adnuit & Vrbanus can. Si verum. 31. quæst. 2. Multaque subinde sacra de secreta suffragantur. Accedit, quòd vt idem Alexand. autor est, ea, quæ vi vel metu fiunt, debent in irritum reuocari. Si verò consensus eiusmodi violentus matrimonium concinnaret, cùm suapte natura perpetuum sit, illud irritari nequiret.

Cano. Præsens. 20. q. 3

Cap. Cū locum. de spōsalibus.

Cap. Abbas de his quæ vi metus ve causa fiunt.

¶Metus autem, qui in virum constantem incidit, est in primis timor mortis atrocisue cruciatus, vt Innocen. eod. titu. nos admonet. Cui accedit & metus longæ ui carceris, aut exilij, aut amisionis status, aut virginitatis, &c. vt consultissimis legibus. ff. eod. titul. cautum est. Reliqui namque minoris momenti, vt amissionis exiguæ pecuniæ & similes, veluti leues repelluntur, vt l. Vani timoris. Neq; verò ita multum refert iustè

Cap. 2.

Cap. Cū dilect⁹. l. Qui incarcerem. Ego puto. l. isti quidem.

ff. quod me. caus.

iustè ne an iniuria eiusmodi metus fuerint incussi, dummodo illati extrinsecus fuerint, eijdemque ob hunc finem, vt quisquam in matrimonium adigatur, tunc quippe nullum inde nectitur vinculum. Ex his ergo fit consequẽs. quòd neque princeps ciuem, neque pater filium compellere ad nuptias iure valeat, vt Honorius Eusebio episcopo respondit. Capit. Tua nos de sponsalibus.

Cap. 3. ¶ Post consensum coactum ordo nobis idoneus condionatum offert. Consuescunt enim nuptiali contractui conditiones apponi, seu generales, vt Contraham tecum si Deus voluerit, vel si tu consenseris, vel nisi consanguinea extiteris, & similes, quæ quãuis non apponantur, suapte tamen natura intelliguntur appositæ: seu particulares, quarum aliæ sunt simpliciter necessariæ, vt si sol oriatur cras: aut simpliciter impossibiles, vt si cælum digito attigeris: aut denique contingentes, vt si pater meus consenserit, aut si te tuus dotauerit.

Cap. 4. ¶ Conditio ergo simpliciter necessaria semper habetur pro impleta: quare perinde acsi non esset apposita, contractus illico valere incipit. Vt qui dixerit, Contraho tecum si cras sol oriatur, eodem momento altero con sentiente matrimonium perficit. Et similiter sponsalia qui dixerit, Contraham. Quod enim in futurum est necessarium, pro vero habetur de præsenti. Vnde Iurisconsultus. Qui sub conditione, inquit, stipulatur, quæ omnino extitura est, purè videtur stipulari. l. Si pupillis §. 1. ff. de nouatio. Similiter conditio impossibilis, vt Gregori. nonus author est, habetur pro non adiecta, dissimili tamen ratione: nempe, quòd cùm existere nequeat, neminẽ obligare valet. Ca. fi. de cõdit. appos. Quocirca eiusmodi conditio neque matrimonium, quod absque ipsa nullum esset, consolidat, neque verò consensum, si adest, pendulum reddit, sed vel per ipsam, vel per alias coniecturas perpendendum est, vtrum consensus intercesserit, an secus, vt inde matrimonium validum inualidumve iudicetur.

Cap. 5. ¶ Ex conditionibus autem cõtingentibus aliæ sunt, quæ substantiæ, finive, aut fidei coniugij obstant, atque aliæ, quæ ei impertinentes adhærent. Quarum aliæ honestæ sunt, aliæ verò turpes. Illæ ergo quæ obstant, vt idem ibidem ait Pontifex, matrimonium tollunt: putà si alter dicat alteri, Cap. final. Contraho tecum donec inueniã aliam meliorem, aut facultatibus ditiorem (quod perpetuitati ac substantiæ aduersatur.) Aut si generationem prolis euitaueris, (quod finem tollit.) Aut si turpi te quæstu prostitueris, quod fidei contrarium est.) Reliquæ verò, quæ turpitudinem præse ferunt, acsi non essent adiectæ

cēsendæ sunt: nam vt ad impossibile, ita neque ad id, quod turpe est, vllus obligari valet. Quare quæ dixerit viro, Contraho tecū, vt meum inimicum occidas, verè nupserit, & nihilominus vir minimè illius obligatione tenetur.

Cap.6. ¶Quando autem honesta conditio de pręsenti, verbo pręsentis tēporis adhibetur, si tunc existere fuerit comperta, consensus ille absque alio nouo eodem momento matrimoniū perficit, vt si quis dixerit, Contraho tecum si meis nunc parentibus placet: nihil enim tunc deest, quod ad substātiam matrimonij attineat. Si autem conditio sit de futuro, quanuis verbo sit temporis præsentis adiecta, pendulum cōsensum reddit, & ideo quousque per eius existentiam contractus purificetur, matrimonium non conualescit. Imò verò quanuis non desint qui aliud sentiant, consensus ille sub conditione prolatus, quātuncūq; illa fuerit impleta, quousque alius absolutus accesserit, vel maritalis copula, neutiquam est ad matrimonium sufficiens. Nam cùm conditio huiusmodi contractum in futurum pertrahat, perinde habet dum verbo de præsenti adijcitur, acsi verbo de futuro apponeretur: ob idque adeò nouum aliud de præsenti consensum pòst expostulat. Hoc enim certè tum Vrbanus Papa cano. Super eo. De conditionibus appositis, oculatè perspectus, tū & Innocentius capit. Per tuas. eodem titu. liquidò edocent.

DISTINCTIONIS vigesimænonæ, Quæstio prima. De consensu coacto.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm consensus aliquis esse possit coactus.

POst illam cōditionē clandestini matrimonij, quam diximus eius substantiæ non obstare, sed esse tantummodo transgressionē ecclesiasticæ præceptionis, quæritur de conditione libertatis, vtrùm sit in consensu necessaria. Et quoniam libertati, vt.3. Ethico. author est Philosophus, duo sunt, quæ obstant: nempe, vis & ignorantia, in distinctione præsenti agitur de vi, & in subsequenti de ignorātia. Duas ergo quæstiones præsens distinctio requirit, quarum prima est de vi, & coactione, & secunda de conditionato consensu, qui non nisi sub conditione est liber.

¶Quæritur ergo primò de eo, quod quæstio supponit, nempe, vtrum cōsensus vllus possit esse aliquo modo coactus. Arguitur enim à parte negatiua. Coactum & violentum, vt ibidem ait philosophus, idē sunt: violētū autem, inquit, est id, quod fit à principio extrinseco passo non conferente vim: id est, inclinationē: quod est dicere, quādo contra propriam inclinationem mouetur, vt lapis sursum: hoc verò voluntati respectu actus, quem elicit, accidere nequit: quoniam quemcunq; actum eliciat, ille est sua ipsius inclinatio, atq; adeò nullus esse potest cōtra suam inclinationem: ergo contradictio est, vt voluntas cogatur, vt.2. senten. distin.25. doctores demonstrant. Partis negatiuę argumen.1.

¶Secundò arguitur. Vis (à qua dicitur violentum) est maioris rei impetus, qui repelli non potest. l. vis. ff. de eo quod metus caus. huiusmodi autem impetus in voluntatem non cadit: ergo nec coactio. Probatur minor. In actu volūtatis perficitur peccatum: nemo autem, vt in de libero arbitri. ait Augustinus, peccat in eo, 2. Argumē.

in eo, quod vitari nõ potest: ergo impetus, qui est vis, voluntati repugnat.

3. Argumẽt. ¶In huius confirmationem accedit tertio Ciceronis definitio, vbi ait, quòd vis est impetus minãtis retinẽtis rem infra terminos alienos. Arguitur enim sic. Primum tum actionum, tum subinde rerum dominium penes voluntatem est, quæ est per se libera: ergo nihil ei dominari valet, atq; adeò nec vim inferre.

Pars affirmatiua. ¶In contrariũ est, quod id, quod non, est nullius potest esse causa: sed coactus consensus matrimonium vitiat, quia vt habetur de sponsalib. cap. Cum locum. libertatem tollit: ergo consensus potest esse coactus.

¶Quæstio hæc duabus cõclusionibus absoluitur. Ad quartum intellectum prænosse oportet, coactionem & violentiã quæ in idem coincidunt duplicem esse. Vnã scilicet, quæ absolutam infert necessitatem: atq; illud à Philosopho loco citato simpliciter censetur violentũ, vt dum quis alterum renitentẽ loco depellit: illic enim nullus est volũtatis cõsensus. Et ideò simpliciter motus ille fit à principio extrinseco passo non cõferente vim. Aliud est violentum seu coactũ mistum, vt dum quispiam in naufragio, vt vitam seruet, bona sua in fluctus eijcit. Hoc enim quanuis per se absolutè consideratum, quatenus est iactura bonorum, non sit voluntarium, sed violentum: nihilominus illa circunstantia & qualitate vestitum, quod est necessarium ad euadendam mortem, quæ grauius malum est, fit per electionem voluntariũ. Et quia actiones circa singularia versantur, pro vt hîc & nuc fiunt, ideo illud simpliciter est voluntarium: quippe vbi cõsensus interuenit: licèt sub conditione sit violẽtum. Nã si ille posset aliter vitam seruare, iacturã illam bonorum neutiquam faceret.

Violentia duplex.

Violentum mistum.

Prima cõclusio. ¶Hac præmissa distinctione fit prima conclusio. Violentia primi generis, quæ est coactio simpliciter dicta, in rebus duntaxat inanimis est, & in mẽbris corporis animatorũ: in appetitu verò siue rationali siue sensitiuo quãtum ad actus elicitos nequaquã esse potest. Prima pars cõpertissima est, si quidem lapis per violentiam proijcitur: & tam homo quàm brutũ ad motum corporis, licèt nullum habeat consensum, sed dissentiat, depellitur. Huiusmodi autem motus non est actio subiecti, sed mera passio forinsecus illata. Secũdam verò partem probãt argumenta proposita. Nam huiusmodi violentia est passio contra inclinationẽ agẽtis: motus autem appetitus tã sensitiui quàm rationalis est ipsa animalis inclinatio: quare à quocunque metu idem nascatur motus, fit secundùm eius inclinationem, imò ipsissima inclinatio. Et quãuis primum principium motus: nempè, timor, extrinsecus incutiatur, consensus tamen ad motũ ab intrinseco appetitu elicitur. Quocirca contradictione cõplicatur, qui ait appetitum ad actum elicitũ posse cogi.

Ratio primę partis.

Ratio secũdæ partis.

Dubium. ¶Vtrùm autem hoc propriũ sit voluntatis & appetitus sensitiui, nonnulli ambigunt. Imò verò Durandus lib. 2. distinct. 25. quæst. 4. ait neque intellectum neq; vllam apprehẽsiuam potentiam eadem ratione cogi posse. Nã quocunque timore homo cogatur intelligere aut videre intellectio ipsa est intellectus inclinatio, & visio, inclinatio visus. Doctrina verò hæc non est rei physicæ germana: nam violentiæ iudicium, non sumitur ex inclinatione potentiæ, quæ actũ elicit, sed ex inclinatione suppositi. Enimuero cùm actio & passio sit propriè suppositi, ipsum est, quod propriè cogitur. Propria autem inclinatio totius suppositi est appetitus naturalis in rebus inanimis, & sensitiuus in brutis, & rationalis in homine. Vnde quicquid homo contra suam voluntatem patiatur propriè cogitur, quanquam fiat secundùm inclinationem apprehensiuæ potentiæ. Ob idque quispiam & ad intelligendum cogitur, & ad videndum &c. Imò verò damnati multa contra suam volũtatem intelligere compelluntur, & resumptis corporibus sentire cogentur.

2. Cõclusio. ¶Secunda conclusio. Violentia & vis secundi generis: scilicet, conditionata in sola voluntate brutorum appetitu reperiri potest, eademque non nisi per metum. Probatur, quia hæc violentia actum dicit simpliciter voluntarium cum inuoluntario cõditionato admixtum, vt expositum est: huiusmodi autem consensus esse non potest nisi in voluntate, vt dum homo metu periculi aliquid agere cõsentit, & dum pecus metu oblati verberis à pabulo discedit.

Vis & metus idem. ¶Ex his ergo fit cõsequẽs, vt in prꝗsentiarum D. Thom. ait, quòd vis hoc secundo modo & metus cõuertuntur. Imò vis in præsentia non solũ nõ vsurpatur pro violentia eis illata, quæ anima sensitiua carent, qualia sunt saxa, & ligna: verũ neq; pro illa, quæ brutis animãtibus infertur: quia cũ illa nõ sint propter se, sed propter hominem, atq; adeò per se non sint iuris iniuriæve capacia, nulla eis propriè infertur vis, sed homini eorũ dño. Vsurpatur ergo hîc vis humano more pro ea, quæ homini fit, quę idẽ est qđ metus. Est enim metus, vt autor est Vlpianus, instantis vel futuri periculi causa, mẽtis trepidatio. Et vt ait Cicero lib. 4. Tusculanarum

Titu.de his quæ vi. &c. lanarum quæstionum, opinio impendentis mali.quod intolerabile esse videtur. Optimè ergo idem Iureconsul.l.1.ff.De eo quod met. caus.adnotauit, quòd cùm olim titul. sub disiunctione poneretur, De eo scilicet quod vi metusue causa fit (vt titulus habet canonici iuris) postea detracta est vis mētio: ideo quòd quicquid vi atroci fit, id metu fieri videtur. Vnde titu. ciuilis iuris non est nisi. De ijs quæ me. caus. Et ideo titulus iuris canonici nō debet tā quam de duabus rebus distinctis intelligi, sed cum dicitur, vt metusve causa, posterior particula est prioris expositio.

Solutio argumentorū. ¶Ad argumēta ergo iam respōsum est, illa solidè concludere in actūm voluntatis elicitum coactionem simpliciter cadere non posse, potest tamen cadere conditionata & mixta.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm metus aliquis possit in virum constantem cadere, qui eum excuset.

Vbsequitur, vt de solenni metus distinctione dicamus, respectu viri constantis aut inconstantis. Et arguitur quòd nullus metus in virum constantem cadere possit. Nam vir cōstans & fortis, vt.3.Ethic.autor est Philosophus, impauidus atq; intrepidus est: qui neque mortis periculo, quæ omnium terribilium est maximum, cogitur, sed sicuti tessera vndique quadrata quomodocūque iaciatur, æqualiter cadit: ergo nullus metus in virum constantem incidit. (Partis negatiuę argumētum primū.)

Secundū argumentum. ¶Secundò. Inter illa impendentia mala, quæ viri probi timere debent, venit infamia: timor autē infamiæ, vt author est Vlpianus.l. Nec timorē.ff.de eo quod met.caus. timoris edicto non continetur: ergo neq; vllus alius metus in virū cōstantem sic incidit, vt eum excuset.

Pars affirmatiua. ¶In cōtrarium tamen est, quod Abraham & Isaac viri fuère cōstātes, qui tamē metu mortis, vt historia Geneseos refert, vxores suas sorores esse dixerunt: ergo metus in virum constantem cadere potest.

Decisio articuli. ¶Quando dicitur, metum in virum quempiā cadere, verbum, cadere, sub duplici significato audiri potest. Vno modo vt idē sit, quod metum concipi, ab illoque hominem concuti & percelli, etiam si ab eo non vincatur. Et isto pacto in Christum seruatorē nostrū, qui omniū fuit constātissimorum hominum exemplar, cecidit mortis metus, qui naturalis est. Itaque metum cadere isto modo in constantem virum nihil aliud est, quàm virtutem constantiæ & fortitudinis secum vnà cōpati id genus metum concipere. Quam quidem finitionem lib.7, de iust. & iure, quæst.2.artic.1. sufficientem rati sumus. (Definitio metus cadētis in cōstantem virum.) Nihilominus licèt parùm forsan re differat, aliter secundùm doctorum vniuersitatem loquendū est: nempe, quòd metum in quempiam virum cadere, vt in præsentiarū ait. S. Thomas, sit ipsum metu cogi: hoc est, vinci & superari ad illum cauendum. (Alia definitio.) Cogi ergo illo metu est, hominem aliquid eius appulsu facere, quod aliâs non faceret, vt exemplo supra posito proijcientis bona sua in mare monstratum est. Qua vtiq; ratione in Christum non cecidit metus mortis: non enim cōstans fuisset, si illi succumbens, mandatum patris de morte ferenda recusasset.

¶Rursus adnotādum est, tres esse hominum ordines: scilicet, in constantium: id est, eorum, qui sunt meticulosi, & pertinatium, & constātium: hoc est fortium. (Tres hominū ordines) Est nāq; constantia inter in constantiam & pertinaciam media virtus: nempe, fortitudinis. Ratio enim recta docet, vt Philosophus ait, ex duabus malis minus eligēdum, & ex duobus bonis id, quod melius est: summum autem malorum est peccatum, quod ideo eligere ad vllum euitādum incommodum & malum pœnæ, nefas est. Incōstās ergo est, qui peruerso rationis iudicio vt minus caueat malum, in grauius impingit: vt si quis ne iacturam pecuniæ faceret, detrimentū honoris eligeret. (Inconstans.) Pertinax autem per alterum extremum etiam minus nocumentum renuit ad maius vitādū. (Pertinax.) Vt si quis à quatuor pluribusue latronibus inuasus mortem potiùs oppeteret, quàm decem aureis vitā redimeret. Inter hos constans, medius est: nempe, qui ad cauēdum periculum maioris mali minus eligit, nunq̄ tamen è diuerso ad cauendum minus optat maius. (Constans.) Vnde Vlpianus.l. Metum.1.eod.tit. Metum, inquit, accipiēdum Labeo dicit, nō quēlibet timorē, sed maioris mali. Atq; hoc est primū discrimen inter constātem & incōstātem. (Primum discrimen.)

¶Alterū verò attēditur penes æstimationem periculi: quia cōstans non nisi ex probabili & vehemēti æstimatione periculi, qđ est præsentaneū & iāiam impendēs, mouetur. (Secūdum discrimen.) Incōstans verò ex leui & remotiori, iuxta illud Prouer. 27. fugit impius nemine persequente: debet enim vir strenuus muscā imitari, quæ non nisi instāte flabello euolat: quo transeunte, protinus eodē reuolat. Vnde idem Iurecōsultus.l.

Metū.3.

Metum.3. Metum, ait, pręsentem accipere debemus, nō suspicionem inferendi eius. Pręsentem scilicet: idest, iam illatum. Quare non obstat doctrina Philosophi.3. Ethic. dicentis, metum esse de futura, & tristitiam de re præsenti, quam quis iam patitur: nam dum quis nuda sica tibi, manus ligato, minatur mortem, licèt mors futura sit, metus tamen est præsens. Si verò dum quis puellam domi solicitat, strepitum sentiret aliquem, metuq; illo perculsus in matrimonium consentiret, valeret illud quidem: quia metus nondum erat illatus, atque adeò nec præsens. Et eadem esset ratio si timeret postmodum à parentibus inferendum sibi metum. Vel si puella ipsa vel mater eum leuiter aggrederentur fustibus comminantes ei mortem.

Obiectio.

Dilutio.

¶Metum ergo cadere in constantem virum est, virtuti constantiæ & fortitudinis non repugnare, metu illo quēpiā vinci & cogi. Atq; hanc ob rem talis metus à tota excusat culpa.

Metū cadere in cōstan. vir. quid.

¶Eiusmodi autem metum tum ex obiecto, tum etiā ex alijs qualitatibus iura perpendūt. Primùm enim metus mortis & enormis cruciatus inter eos qui cadunt in constantem virum est primus. cap. Cum dilectus. de his, quę vi met. ve cau. fiunt. Nam terribilium malorū terribilissimum mors. Huic accedit & vinculorum atrocium timor & longæui carceris, vt. l. Nec timorem, &. l. Qui in carcerem. eod. titu. Deinde metus seruitutis: nam priuatio libertatis in mortem computatur, vt. l. Ego puto, ibidem, &. l. Isti quidem. Adhæc & metus stupri in virgine, vt in eadē. l. subijcitur. Pręterea metus amissionis status, vt ead, l. exprimitur, & cap. Abbas, eod. titu. Metus autem leuiorum malorum, vt amissionis pecuniæ: vel illationis paruæ contumeliæ censentur leues. Hæc autē omnia grano salis & prudentiæ iudicio condienda sunt: nam si verbera & carceres & bonorum iactura nō sunt adeò grauia, tunc metus nō est iustus, sed leuis. Quocirca plurimū ad prudentiam iudicis deferendum est: nam & metus etiam principis, qui tyrannicè tractare eos consueuit, qui sibi ad nutum nō obtemperant, inter iustos computatur. Neque solus metus propriæ personæ, sed etiam liberorum atq; vxoris inter eos venit, qui virum constātem excusant, vt. l. citata. Isti quidē. habetur.

Metus mortis & cruciatus corpori.

Metus vinculorum.

Metus serui tutis.

Metus stupri.

¶Metus ergo, vt cadere censeatur in constantem virum, ex duobus perpēditur. Primò ex obiecto. Deinde ex effectu. Ex obiecto quidem, vt sit metus mortis, aut mali penè æquiualentis. Et ille dicitur propriè ex se & ex obiecto viri constantis: nam fortitudo, vt inquit Aristo. versatur circa pericula belli: hoc est, motis extrinsecus oblatæ.

Metus ex duobus consideratur.

¶Secundò per accidēs attēditur ratione subiecti: scilicèt, hominis, ne ad cauendum minus malum, maius admittat. Hinc fit, nō satis esse, vt metus cadat in constantem virum, ꝙ vir illum constanter caueat. Si enim ille, cuius pulcherrimum equum latrones in nemore surriperent, recuperare aliter nequit q̄ pretio decē aureorum, constanter profectò facit illos erogando. Sed tamen metus amissionis equi ex obiecto non est viri constantis: quia non est ex numeratis.

¶Sed tamen ex parte subiecti desinit esse metus cadens in constantēm virum si metu mortis vincatur ad peccādum, saltem mortaliter. Hoc ideo addiderim, ꝙ vt sub peritiorum censura loquar, licèt quis metu mortis mendaciū officiosum diceret, vel aliud peccatū veniale committeret: non desineret esset vir constās: nam quanuis id non liceat, non tamen peccatum veniale rationē tollit virtutis: quia septies in die cadit iust⁹. Et ideo eiusmodi leuis culpa non obstat viri constantiæ, nec vulgò talis vir inconstantiæ argueretur, quāuis egregiæ laudi tribueretur si potius mori eligeret, q̄ mētiri.

Nota.

¶His præhabitis ad quæstionem duabus cōclusionibus respondetur. Prima. Metus leuis non excusat à culpa. Probatur, quia nihil culpam abluere potest, nisi sit virtuti consentaneum: virtutis autē fortitudinis, vt. 2. Ethico. ait philosophus, suopte ingenio repellit timores leues: nam eius officium est medium inter timorem & audaciam tenere: ergo qui leui timore vincitur, firma virtute caret, atq; timor ille non excusat à culpa.

1. Cōclusio.

¶Secunda conclusio. Timor cadens in constantem virum excusat à culpa. Probatur cōtraria ratione. Quicunq; timor, qui secum cōpatitur virtutem, excusat à culpa: nam virtus & culpa è diametro opponuntur: timor autē cadens in constantem virum idipsum sonat, quòd non repugnare virtuti: ergo excusat à culpa. Et ideo eiusmodi metus dicuntur iusti.

2. Cōclusio.

¶Contra hanc autem cōclusionem arguitur. Malorum omnium maximū, vt diximus, est peccatum, quod ideo nullo metu committendum est: ergo nullus metus excusat à culpa. Probatur consequentia. Demus illum (verbi gratia) virum superiori exemplo designatum, qui metu mortis iacturam bonorū facit, quæ in mare projicit, vel alium, qui à latronibus in nemore inuasus, pondus auri, quo vitam redimit, illis offert: & supponam⁹ verbi gratia proiectionem illam mercium & largitionem auri suopte

Argumētū.

ri suopte genere, secluso metu esse peccatum prodigalitatis: imo tũc.v.g. mortale. Arguitur ergo sic. Metus, qui est causa peccati non cadit in constantem virum: ille est causa peccati: nempe, illius, quod genere suo peccatũ est, ergo non cadit in constantem virũ, atq; adeò nec excusat. Vel maioris claritatis causa arguamus sic. Siquis metu hostis, quẽ certò credit paratum esse se occidere vbicũq; obuium habuerit, omitteret die festo ecclesiam adire, vbi sacra audiret, metu illo non excusaretur: quia videtur esse causa peccati, atq; adeò non cadere in constantem virum: & de nullo alio metu vrgentior ratio probat excusare posse: ergo nullus excusat. Et cõfirmatur ratio: quia qua ratione admiseris metum posse excusare à fractione præcepti ecclesiastici, videris coactus, vt dicas, excusare etiam à præcepto diuino, vt si puella metu mortis perculsa oblatũ stuprum admitteret, aut mentiretur, aut peieraret. ¶In solutione argumenti hoc pro constantissimo habendum est, ꝙ ad nullum cauẽdum periculũ peccare licet, vt habetur capit. Sacris. de his quæ vi met. ve cau. fi. Est nihilo minùs distinguendum, vt dist. 27. dicebamus, quædam esse intrinseca ratione peccata, quæ sunt prohibita, quia mala: alia verò esse mala, eo solùm ꝙ iure sunt humano prohibita. Illa quidem prioris generis, quia cum sint natura sua mala, nequeunt non esse mala, nullo metu quantumuis atrocissimæ mortis committere licet, atque adeò eo ipso, quòd quis illa saltem mortaliter committat, desinit esse constans, ac perinde nec talis metus cadit in constantem virum, neque excusat saltẽ in totum, sed in partẽ, cap. Sacris. de his quæ vi met. ve. Non tamẽ ꝙ mortalem culpã vsq; ad venialẽ extenuet. Sed alia posterioris generis, quia nõ sunt intrinsecè mala, possunt quidẽ bona fieri, quãdo sunt media cauendi grauioris mali. Ecclesia nã que obseruationẽ festorũ aut ieiuniorum præcipiens nõ tam stricto rigore voluit nos obligare vt pro eorũ obseruatione mortẽ deberemus obire: quare qui metu mortis ieiuniũ vel festum frãgit, nõ desinit esse cõstans, atq; adeò excusatur à culpa. In iactura autem nostrorũ bonorum, quia sumus eorum dñi, nullam homo culpã cõtrahit si ad redimendã vitam vel honorẽ vel alium pretiosius bonũ, illa expendat. Quare in casibus inter arguendũ obiectis negatur, metum nõ cadere in cõstãtem virũ, imo cadit & excusat, vt illud liceat, qđ aliàs illi citũ erat, secus iure diuino & naturali. Dixerim ea, quæ sunt de iure positiuo, posse fieri per metum licita, quia id nõ est semper necessarium. Posset enim princeps in bello, vel alia simili necessitate militi aut ciui quidpiam præcipere, quod nõ obstante periculo mortis teneretur implere. Sed de ijs casibus nihil ad pręsentẽ locum. ¶Ad primum igitur argumentũ Philosophus ipse loco citato respondet: non enim virũ probum & cõstantem pertinacem esse oportet, vt nihil prorsus timeat, sed debet vbi & quando oportet, metum excutere, vt officio virtutis intrepidus fungatur. Debet tamen quãdo & vbi oportet timere, ne in audaciæ extremum impingat, atq; hac ratione mediũ inter extrema tenet. ¶Ad secundũ argumentum D. Tho. impræsentiarũ & reliqui respondẽt, ꝙ quanuis infamiæ detrimentum graue sit damnum, faciliè tamẽ potest resarciri. Hoc tamẽ intelligitur de infamia facti, vt si quis cui cõminaretur falso testimonio eũ infamaturum, à quo tamen ipse se postea posset purgare. Sed tamen metus infamiæ iuris iustus est. vt ead. l. Nec timorem, habetur. Vt si quis ei, quẽ in infami delicto morte digno, de prehendit, cõminaretur se eum proditurũ: quoniam tunc ad metũ mortis vel ad similem reduceretur. Eadem ratione nec metus excõmunicationis cẽsetur iustus quia potest ei facilè succurri.

(Marginal notes, left column: Aliud argu. — 3. Argum. — Solut. argu. — Duplex peccatorum genus. — Prioris generis. — Posterioris generis. — Ad argum. Right column: Solu. 1. arg. — Solu. 2. arg. — Metus infamiæ iuris.)

ARTICVLVS. III.

Vtrùm consensus extortus per metum cadentẽ in constantẽ virũ sufficiat ad matrimonium.

PER hæc quæ dicta sunt, ad matrimoniũ descendentes exploremus oportet, vtrùm consensus per metum cadentem in virum constantẽ extortus sit ad matrimoniũ validus. Et arguitur à parte affirmatiua. Violentum mixtum, vt expositum est, plus de voluntario continet quàm de inuoluntario, imò est simpliciter voluntarium: consensus autem sic extortus est mixtus, atq; adeò absolutè voluntarius: ergo est ad matrimonium sufficiens.

¶Secundò arguitur. Ei, qui coactus in matrimonium consensit, consulendum est, vt in matrimonio persistat, quod vtiq; absq; alio consensu potest esse validũ: ergo ille est sufficiẽs. ¶In contrarium est textus Alexandri tertij cap. Cùm locum. desponsalib. vbi ait, quod cùm locum non habeat consensus vbi metus vel coactio intercedit, necesse est, vt vbi assen

(Marginal notes: Partis affirmatiuæ argumen. 1. — 2. Argum — Pars negatiua.)

ſus cuiuſquam requiritur, coactionis materia repellatur.

Dacisio arti. Scotus. ¶De hac quæſtiuncula varij modi verſantur dicendi. Sunt enim, quos Scotus diſtinctione præſenti refert, qui autumant, neminem cogi ad conſenſum matrimonij poſſe. Et eorum ratio eſt. Ratio. Vnuſquilibet poteſt pœnas & nocumenta ſibi oblata verbis euadere, dicendo ſe velle matrimonium cōtrahere, licèt corde non conſentiat: ergo ad conſenſum non cogitur: ſecus ſi cogeretur fugere, id enim facere nequiret, niſi fugere vellet. Opinatio tamen hæc falſa eſt: Opinio falſa. nam metus mortis conſtantem etiam virum cogere valet, vt verba illa extera proferat, vt authores ipſi confitentur, potiſsimùm cùm coactè contractum matrimonium minus malum ſit quàm mors. Tunc arguitur ſic. 1. Argumē. Metus, qui virum conſtantem ad aliquid cogit, conſecutiuè eum ad id conſtringit, ſine quo nequiret citra peccatum reliquum facere, nam vir conſtans, vt dictum eſt, nullo metu peccare debet: dicere autem ſe conſentire, nequit citra peccatum mendacij, niſi conſentiat: etſi iurare cogeretur, crimē mortale committeret: ergo eodem metu, quo cogitur ad verba, compellitur ad conſenſum, veluti ille, qui oborta procella merces in mare exonerat. 2. Argumē. Et confirmatur eadem ratio, quia religioſus, qui votum ſolenne emiſit, per quod fit ad matrimonium in habilis, nullo metu affirmare poteſt ſe in matrimonium conſentire, eo quòd ſi non conſentiat, mentitur, & ſi conſentiat, peccat cōtra votum: qui ergo diceret, conſtantem virum cogi non poſſe ad conſenſum, ſubſequenter dicere teneretur, nec cogi poſſe ad verba, alioqui non eſſet conſtans. Sic repugnātia eſt dicere, cogi poſſe ad verba, non tamen ad conſenſum.

Ratio. 3. ¶Imò verò aliter etiam arguitur. Ille non cogitur proferre verba per abſolutam violentiā, quia incutiēs metum non mouet eius linguā manu, ſed ipſe propter metū mouetur ad proferenda verba, atque adeò cogitur ad conſenſum proferendi: poteſt ergo etiam cogi ad cōſenſum matrimonij.

¶Suppoſito ergo quòd metus ad huiuſmodi conſenſum matrimonij poteſt in virum conſtātem cadere, ad queſtionē, reſpondetur duabus concluſionibus. Prima cōcluſio. Prima. Cōſenſus coactus per metum cadentem in conſtantem virum, nō eſt ad matrimonium perficiendū validus.

Secunda cōcluſio. ¶Secunda. Metus leuis non obſtat quominus conſenſus ſit validus. Prior concluſio expreſſa eſt in iure capit. citato, Cùm locum. & capit. Veniens. & capit. Conſultationi. de ſpōſalibus. Et can. De nuptijs. & cano. Si verum. 31. quæſt. 2. Probatur ſecunda concluſio. Secunda verò non reperitur expreſſa in iure, ſed tamen ex eiſdem locis à contrario ſenſu colligitur. Cùm enim illic ſola matrimonia irritentur, quæ metu cadente in conſtantem virum contrahuntur, documentum perhibetur per metum leuem non irritari. Ratio primæ cōcluſionis. Ratio ergo prioris cōcluſionis ex natura vinculi finiſque matrimonij de promitur. Cùm enim huiuſmodi ſacramentum nexum includat indiſſolubilem: & quod gratum non eſt, perpetuum eſſe nequeat: nam, vt Nicolaus Papa cano. Præſens. 20. quæſt. 3. author eſt, quod quis non obtat, id non diligit, ac perinde facilè contemnit, neceſſe eſt vt conſenſus. qui matrimonij futurus eſt cauſa, ſpontaneus ſit. Quocirca quandiu durat metus cauſa, tandiu & metus durare cenſetur. Sed quando ceſſante cauſa coniuges cohabitant, iam tunc in foro eccleſiæ præſumitur conſenſus conualeſcere. Neque eſt neceſſarium, vt quidam adnotant ſuper capit. Ad id. de ſponſalibus. vt cohabitatio poſt legitimam ætatem dimidio anno proferatur: vt bene ait ibidem Panormitan. Sed ſatis eſt, vt opportunitate recedendi & fugiendi ille qui in metu erat, perſeueret. Hæc dixerim in foro exteriori, quia in foro conſcientiæ quouſque conſenſus adſit metu liber, aut maritalis effectus cùm carnis copula, nihil fit.

¶Quæſtio autem, quæ ſe ſtatim offert, eſt: quonam iure præſens veritas fundetur, diuinone & naturali, an duntaxat Pontificio. Cardinalis. De hac re Cardinalis, in capit. Abbas, de his quę vi metus ve cau. fiunt. vt Syluest verb. Matrimonium. 8. §. 11. refert, opinatus eſt conſenſum, quanuis iuſto metu coactum, iure diuino & naturali validum eſſe. venit autem, inquit, reſcindendus actione quod metus cauſa. Sentētia authoris. Hæc autem opinio ſatis ſe eorum eſſe oſtendit, quorum proprium non eſt de iure diuino & naturali cenſere. Ratio. Enimuerò matrimonium, quod ſemel iure diuino firmum eſt & ſolidū: non eſt in eccleſiæ facultate reſcindere, quicquid ſit de diſpenſatione ſuper matirmonio rato non conſummato, quam tamen opinionem ſuperiùs refutauimus. Opinio verò, hæc, etiam ſi conſummatum fuerit, reſcindendum arbitratur. Auguſt. Videtur autem huic opinioni fauere textus Auguſtini cano. Inter cætera. 22. quæſt. 4. vbi ait, matrimonium timore necis iuramento confirmatum valere. Sed de hoc paulò inferiùs.

¶Hac ergo opinione ceu inepta prætermiſſa, ſupponatur hic in primis, quod in ſuperioribus

Nulla verba citra interiorē consensum faciunt matrimoniū quo ad Deum.

ribus sæpè à nobis repetitum est, quod si in volūtate non sit consensus, nulla verba matrimonium in rei veritate copulant. Si autē sit consensus iusto timore coactus, tūc sunt qui dicāt in rei veritate secundùm conscientiam in foro Dei esse matrimonium, idq; diuino iure: sed tamen in foro ecclesiæ non iudicari validum, quod quidem iudicium ex præsumptione profertur. Præsumit enim, inquiunt, ecclesia coactum hominem nō consensisse. ¶Refutatur tamen hæc opinio à S. Thoma hîc & à Ricardo & reliquis, & bene: quia ecclesia non debet peccatum occultum alicuius sine indicijs præsumere: ergo illum, quem coactum nouit dixisse quòd consentiebat, non debet præsumere fuisse mentitū. Tametsi Durandus non vsq; adeò putet rationem cōuincere: quia non nunquā ecclesia præsumit deteriorem partem, Sed re vera imp ræsentiarum optima est ratio: quanuis vrgentior sit hæc, quod ecclesia in citatis decretis, si eorum formam perpendas, non irritat matrimonia coacta præsumens non fuisse consensum, sed illū etiam præsupponēs. Ille enim est sensus citati capituli, Cùm locum nō habeat consensus, vbi metus vel coactio intercedit. Nō enim Pontifex negare poterat, quin aliquando esset coactus consensus: duntaxat ergo negat esse legitimum & validum. Quò fit vt non solùm in foro ecclesiæ sed etiam in conscientia sit apud Deum nullum. Quod vsu eiusdem ecclesiæ præsertim confirmatur, quę licèt in suo tribunali coactus ille confiteatur se habuisse consensum, nihilominus absoluit eum à matrimonio. ¶Vtrùm verò ille sit iure diuino cassus, an solo humano, sunt duæ opiniones. Prima est Scoti dist. præsenti. art. 2. dicentis iure diuino & naturali esse inualidum. Alia est Ricard. ead. d. q. 1. ar. 1. & Paludani, & aliorum plurium astruētium per solùm decretum ecclesiæ fieri inualidum. Nemo tamen hanc opinionem suspicetur esse illam Cardinalis supra refutatam. Ille siquidem dicebat esse validum cōsensum coactum iure diuino, rescindendum tamen postea matrimonium per ecclesiam. Ricardus verò, & isti theologi negant vnquàm per talem cōsensum fieri matrimonium, idq; iure Pontificio vetante. Itaque ius diuinum merum & naturale coactum consensum neq; confirmat, neq; irritat: Durādus autem nonnullis videtur tenere cum Scoto, & alijs cū Ricardo. Sed tū ipse se planè exponit iuxta hanc secundā opinionem Ricardi. ¶Nihilominus rationes nō desunt bonæ, quæ opinioni Scoti patrocinētur. Prima est ipsius hæc. Cōtractus matrimonij natura sua exigit,

S. Thom.

Durandus.

Scoti opin.

Durandus.

Primum argumentum Scoti.

vt sit liberrimus tū propter perpetuā cohabitationē coniugū, iuxta illud Gene. 2. Propter hāc relinquet homo patrē & matrē, & adhærebit vxori suæ: quæ quidē cohabitatio, nisi ex summa libertate nascatur, vix potest esse perpetua: tum etiam propter educationem prolium, quibus per matrimonium coactum ægerrimè cōsultum iri potest: ergo, Deus, qui institutor fuit matrimonij & omnia suauiter disponit, tale instituit, vt non nisi per consensum ab omni cōpulsione liberum cōciliaretur. ¶Et secundò arguitur. Consensus iusto metu coactus omnes alios contractus iure naturali eneruat atque inualidat: quia talis consensus per iniuriam extorquetur, & ideo debet, qui cogitur, in suam libertatem restitui, ergo à fortiori in matrimonio: vbi maior exigitur libertas, id ipsum eadem natura secundùm Deum cōstituit. ¶Tertiò, quia neque compulsæ promissiones, si citra iuramētum fiant, tenent natura ipsa magistra. ¶Quartò, quod est validū argumentum. Si metus coactus solo iure humano esset infirmus, sequeretur quod votum siue simplex siue solenne per iustum metum emissum esset validum: quoniam ecclesia, licèt contractus, qui inter homines fiūt, irritos possit facere, votum tamen, quod fit Deo, nō itē irritare valet, si legitima fiat ætate, &c. Consequens tamen est falsum nam etiam vota metu extorta irritat: vt ca. Per latū. de his quæ vi. vt illico sumus ostensuri: ergo illa sunt iure diuino & naturali nulla, & pari ratione consensus matrimonij. ¶Et quintū, quod vrgentius est, adhibetur argumentum. Si solo iure ecclesiastico consensus coactus infirmaretur, cōsequens fieret, vt si inter infideles tale matrimonium contraheretur esset validum, etiam si ad ecclesiam pòst transmigrarent: quia ecclesia erga infideles nihil potest disponere: cōsequēs tamen est falsum, imò illud etiam censetur irritum & inualidum sicuti inter Christianos. ¶Accedit sextò, quod prædicta iura non habent statutorū formam quasi ecclesia sic instituerit, sed ad interrogata respondent, id quod ex natura rei diuina ordinatiōe respōdendū erat. ¶Septimò arguitur, quia cùm matrimonium sit verè sacramentum, de cuius essentia est cōsensus, & ecclesia ea mutare nequeat, quæ sacramentorū essentiam attingunt: consequens est vt si iure diuino coactus cōsensus nō esset irritus, eū ecclesia irritare nequiret. Rationes profectò sunt, quæ opinionē hanc perquàm probabilem reddunt.

¶Quæstionem hanc D. Thom. non tractat. Neque verò satis cōstant in quam partem pro-

Secundū argumentum.

Tertium argumentum.

Quartum argumentum.

Quintū argumentum.

Sextum argumentum.

Septimū argumentum.

Altera opinio.

penderit. Licèt ratio eius, quæ vitio impressorum multis in locis corrupta est, videatur ad secundam opinionem Ricardi inclinare. Ducit enim illã ex perpetuitate matrimonij hoc modo. De natura matrimonij est, vt sit perpetuum: metus autem viri constantis perpetuitatem tollit: ergo & matrimonium. Probatur minor. Metus eiusmodi suapte natura postulat restitutionem in integrum: si tamen talis consensus validus esset, eãdem restitutionem excluderet, eo quòd matrimonium non posset dissolui: ergo impedit ne matrimonium perficiat. Sed alia, inquit, coactio per leuem metum eandem perpetuitatem nõ tollit: quia illam restitutionem non exigit.

1. Argum. pro Ricard. ¶Hinc ergo primum argumentum sumitur pro altera opinione: scilicet, quòd solo iure pontificio consensus coactus irritatur, quæ nõ est minus probabilis quàm illa Scoti, imò forsan probabilior. Si ius tantùm diuinum & naturale expendatur, metus leuis, nisi sit tam exiguus, vt pro nullo reputetur, perinde restitutionem exigit, ac metus viri cõstantis: quia non differt iste metus nisi secundùm magis & minus, quæ quidem differentia speciem non mutat: atq; adeò metus leuis etiam suapte natura est iniurius, & omnis iniuria iure venit resarcienda: quare more & vsu alij contractus præter votum & matrimonium, quocunque metu notabili facti rescinduntur: igitur si metus constantis viri, inualidat matrimoniũ, nõ autem metus leuis, hoc certè discrimen nec ius diuinum statuit nec naturale, sed humanũ, idque in fauorem matrimonij meritissimò. Et

Expositio argumenti. explicatur sic argumẽtum. Si quis metu amissionis pecuniæ, vel famæ, vel honoris, vel vapulationis, licèt non esset atrox, cogatur equum suum vendere, aut domum locare, aut aliquid donare, contractus rescinditur propter fundamentum naturalis iuris: ergo si id non fit in matrimonio, solùm ius ecclesiasti-

Altera ratio. cum id disposuit. Et confirmatur ratio. Quanuis metus mortis, & abscisionis manus, & seruitutis & carceris sint genere suo ex obiecto maiores, quàm metus pecuniæ vel honoris, potest tamen in particulari fieri compensatio: nam certè iacturam quinque aut decem millium aureorum pluris nonnulli etiam prudenter facerent, quàm abscisionem digiti vel manus, & quàm vinculorum triẽnalium, imò quàm seruitutem, quæ longè minori pretio posset redimi: ergo si amisio pecuniæ vel famæ ad inualidandum matrimonium non admittitur, sicuti & abscisio membri, id mero iure diuino aut naturali non fit, sed certè ecclesiastico. ¶Et secundò arguitur. Si metus cadens in constantem virum veritatem matrimonij tollit, ratio est, quia tollit, libertatem: sed re vera metus alius leuis potest quandoq; eandem libertatem auferre, vt si puellæ incuteretur metus ablationis dotis: & etiam ex cõditione personæ, si est vir meticulosus, potest ei vrgentior fieri metus, quàm maior alius viro constanti oblatus: ergo si metus constantis viri admittitur, & leuis repellitur, id certè non natura, sed ecclesiastica sanctio fecit. Præsertim, quòd, vt supra diximus, vix potest nisi ad arbitrium prudentum metus cadens in constantem virum à leui discerni. Hæc demũ sic confirmantur. Vxorem ducere, quam homo nollet, minus malum est, quàm mortem perpeti: ergo natura non vetat quo minus hoc medio homo vitam redimat: atque adeò consensum huiusmodi coactum ius merum naturæ irritare non videtur, nisi ecclesia in bonum matrimonij secus statueret. 2. Argum. 3. Argum.

¶Qui ergo hanc opinionem, quæ certè verisimilior est, sustinere voluerit, dicere cum Ricardo & Durando debet, quòd cùm matrimonium non solùm sit sacramentum, verùm etiam contractus ciuilis, quanuis ecclesia quatenus sacramentum est, eius essentiam mutare nequeat, tamen quatenus est contractus ciuilis, potuit, vt inualidare eius materiam inter cognatos, ita & irritare consensum eius coactum per metum cadentem in constantem virum, ad obuiandum incommodis maximis, quæ illo admisso oborirentur, & in fauorem matrimonij alias causationes leuiorum metuum repellere. Et re vera id videntur verba citati capituli, Cũm locum, innuere. Id autem ecclesia iure potest per potestatem ei diuinitus commissam administrandi christianam rempublicam: quandoque, vt diximus, merum ius diuinum, & naturale illum consensum minimè confirmat.

¶Et per hoc respõsum est ad septimum, quòd postremum fuit argumentum à parte alterius opinionis. Solu. 7. arg.

¶Ac perinde respondetur ad aliud, quod exẽplo aliorum sacramentorũ duci solet. Si quis baptismum metu constantis viri suscipiat, vt habetur can. De Iudeis. distin. 45. & eadem ratione confirmationem aut ordines, verum suscipit sacramentum, imò etsi suscipiat eucharistiam vel extremam vnctionem, in quibus nullus imprimitur character: ergo si susciapiat matrimoniũ erit firmum. Negatur enim ab omnibs consequentia. Rationem autem discriminis. D. Thomas hanc subdit, q̄ intentio Aliud argumentum. Solutio.

tio

Argumētū. tio non est causa efficiens in baptismo, sed solùm eliciens actionem agentis. Et intelligit nō solùm de intentione suscipientis sed, etiam de intentione ministri, quod quidam non aduertunt: quia intentio ministri non est nisi applicans materiā & formam, quæ sunt causa efficiens, & intentio suscipientis est eius dispositio. Quare licèt vtraque sit ex torta per metum, nō impeditur, quin sit verè sacramentum. Et idem est de reliquis sacramētis. In matrimonio verò consensus est causa proxima efficiens, & ideo debet esse libera iuxta naturam contractus. Solutio. Sed præterea respondetur (licèt ferè idē sit) iuxta ea quæ prædicta sunt, quòd matrimonium nō solùm est sacramentum, sed cōtractus ciuilis resultans ex solo cō sensu mutuo, qui ideo debet esse liber. Reliqua verò sacramenta non sunt cōtractus huiusmodi. Et ideo consensum matrimonij potuit ecclesia infirmare & quassare tāquam iniurium & fini matrimonij nocuum. In reliquis verò, quia sunt merè sacramenta, nihil mutare potuit circa eorum essentias, quæ sun de iure diuino forma & materia extrinsecus ad mota cū intentione faciendi quod Christus instituit, & multo minus in his, per quæ characteres imprimuntur, vt supra dist. 5. art. 7. prædictum est de illo, qui metu viri constantis baptismate tingitur. Argument. ¶Quòd si arguas. Per baptismum nascitur obligatio profitendi Christianam religionem: ergo tam illic requiritur libertas, q̄ in matrimonio. Negatur consequentia: quia professio ipsa fit per naturam sacramenti, ex quo ideo exoritur obligatio etiam in paruulis per intentionem ecclesiæ.

Solu.1.arg. Scoti. ¶Ad primum autem eiusdem opinionis Scoti respondetur, consensum coactum, vt superius explicuimus, esse simpliciter voluntariū in particulari. Et ideo si nullum ius diuinum & naturale cōsideraretur, validus esset, atque adeò argumentum vrgentius à parte nostra pugnat, nempe, quòd ecclesiæ authoritate quassatur. Solu.2.arg. ¶Ad secundum simili modo respō detur, quòd neque alij contractus, locationis aut venditionis &c. per metum celebrati sunt ipso iure nulli, sed debent in irritum reuocari, vt capit Abbas. de his quæ vi metus ve cau. fiunt. quia restitutionem expostulant. Et hoc facit pro nobis, quia secundum merum ius naturæ etiam matrimonium deberet tenere: at quia rescindi nequit, statutum per ecclesiam est, vt non sit validum.

Solu.3.arg. ¶Ad tertium pariter respondetur, quòd promissiones coactæ nō sunt ipso iure nullæ, sed quassandæ, & restituendæ.

An votum metu emissum sit validum. ¶De voto autem, quod quarto argumēto tactum est, an dum coactione metus constantis viri fit, non prorsus doctores consentiunt, sit ne validum, vt libr. 7. de iusti. & iure quæst. 2. artic. 1. disputando dicebamus. Panormita. Panormi. nanque super cap. Abbas. de his quæ vi met. ve cau. fiunt. tenet esse validū in cōscientia apud Deum, sed ecclesia pronuntiat tale votum nō tenere: quia procedit ex præsumptione: præsumit siquidem virum sic coactū non habuisse consensum vouendi. Et ita glossat capit. Per latum. de his quæ vi metus ve caus. fiunt. Et eidē opinioni adstipulatur Syluest. verb. Met⁹. §. 8. Syluest. Isti autem id non probant nisi more suo: quia nullibi, inquiunt, authenticè contrarium legerunt. Sed profectò & canonibus & rationibus bene perpensis cōtraria opinio est multò probabilior: quam tenet Ricardus distinctione præsenti. quæst. 2. artic. 1. Opinio Ricardi. imò vsus ecclesiæ videtur eam, vt certam habere. Ratio. Nam primùm verba cap. Cùm locum. de sponsalib. generaliter loquuntur de omni cōsensu coacto: scilicet, quòd locum non habet consensus vbi metus vel coactio intercedit: & cùm manifestum sit, vt supra dicebamus, non ignorasse Pontificem, quin posit eiusmodi consensus quandoq; metu extorqueri: consequitur vt intellexerit non esse legitimum, nec in matrimonio, nec in voto. Capi. Perlatum. Item in cap. Per. latum. de his quæ vi metus ve cau. fiunt. Alexander non videtur ex præsumptione procedere, sed mulierem, quæ motu mortis monasterium intrauit, voto absoluit, siue consensum habuerit siue non. Imò certè mulier illa videtur consensum habuisse coactum: quia pepigit cum illis, qui eam occidere adornabant, monasterium intrare, vt illam seruarent. Preterea. 33. q. 5. can. Notificasti. Can. Notificasti. 33. q. 5. summa libertas requiritur in eo qui religionem vouet. Ad hæc item accidit ratio similis, vt in matrimonio. Quæcunq; metu & vi fiunt iure debent in irritum reuocari. ca. Abbas. sæpè citato, votum autem, saltem Ratio. solenne, vinculum, suapte natura facit perinde perpetuum & sua natura indissolubile ac matrimonium: ergo pari ratione ecclesia debet eiusmodi consensum in votum solenne inualidare, vt in matrimonium. Sed quod inter Vsus ecclesiæ. hæc omnia maximè vrget, est vsus ecclesiæ: nam quanuis ille qui metu vouit, confiteatur in iudicio se dum vouit habuisse consensum, idq́; per sacra iuret, nihilominus si iustum metum legitimè probauerit, absoluetur voto. Quod certè non faceret, si ex sola præsumptione procederet. Censet ergo illum consensum non esse legitimum.

¶Sed tunc procedere videtur argumentũ factum: nẽpe, ꝙ iure diuino ille cõsensus fuerit cassus: alioqui ecclesia nequiret illum irritum pronnnciare. Fateor equidem argumentum minimè esse infirmum. Nihilominus respondetur, ꝙ quanuis votũ per hominem ad Deũ fiat: nihilominus ecclesia tanquam Dei ministra ius habet formas vouendi, saltem solenniter limitandi, Et ideo sicut constituit, vt nullũ fiat votũ solẽne, nisi sub certis cæremonijs, ita & illius, qui coactè vouit, non approbat votũ, Et certè de voto solenni satis facit solutio. Sed tamen de voto simplici, cuius ipsa non est iudex, apparet quòd si iure diuino nõ sit nullũ, quòd ab ecclesia irritare non posit, quanuis posit super illo dispensare. Nihilominus respõdetur, quòd sicut potuit tempus legitimũ statuere ad vouendum, etiam simpliciter: ita potuit & de modo vouendi disponere, atq; adeò coactum votũ pro nullo ducere. ¶Ad quintũ negatur consequentia: imò neq; inter infideles huiusmodi consensus tenet: quoniam licèt ecclesia erga illos nihil disponere valeat, nihilominus ius gentiũ & ciuile vim habuit inualidandi tale matrimonium, ea ratione, qua est ciuilis contractus. ¶Ad sextum verò respondetur, quòd iura, licèt minime præseferãt statutorum formam nihilominus ostendũt more & vsu illud semper esse seruatum, vt matrimonium per metũ constantis viri cõtractum sit inualidum, & per alium leuem minimè.

Solutio. Obiectio. Dilutio. Solu. 5. arg. Solu. 6. arg.

¶Cui autem opinio Scoti plus placuerit, dicere subinde cogitur, hoc interstitiũ metus grauioris & leuioris in matrimonio diuino iure & naturali esse positum. Quicquid autem alterutra opinio veritatis habeat, constitutissimum est tamen eiusmodi consensus coactos non habere ad matrimonium vim.

¶Exurgunt hîc tamen ex his dubiola quædã solutu digna. Primum enim offertur dubium de causa, ex qua oriri debet met⁹, vt sit iustus. Potest enim, vel ab intrinseco nasci, vel extrinsecus offerri. Itẽ extrinsecus metus, iure offerri potest, vel iniuria. Et sunt qui dicant, metum ab intrinseco non impedire matrimoniũ, quia infertur à Deo. Vt si quis metu morbi, cui per rem vxoriam posset mederi, vxorem duceret. Sed si sit ab extrinseco, ille impedit. At verò neque omnis, qui fit ab extrinseco, impedit. Si enim cuipiam dum iure ad suspendium ducitur, offeratur conditio, vt si Mariam vxorem ducere voluerit, seruetur: quia iuxta morem quarundã prouinciarum si fur publicam meretricem vxorem optauerit, donatur vita, matrimoniũ tenet, si conditionem acceptet. Et ideo Syluester verb. Metus. §. 6. aliter distinguit: scilicet, ꝙ si metus sit iustus, matrimonium non vitiatur, si verò sit iniustus, tunc vitiatur. Sed re vera neque ista distinctio tuta est: quoniam potest esse metus iustus, qui tamẽ matrimonium vitiet, vt si qui fuεem in crimine deprehẽdit, comminetur ei se eum delaturum, nisi filiam suam vxorem duxerit, re vera metus iure incutitur, & tamen matrimonium non tenet. Suffragatur enim ei edictũ, Quod metus causa, vt habetur. l. Nec timorẽ. & l. Isti quidem. ff. eodem tit. ¶Regula ergo generalis & tuta est, ꝙ quoties metus ad hoc peculariter incutitur, vt matrimonium cõtrahatur, ille, si est cadens in constantem virum, vitiat matrimonium, siue iustè, siue iniuria fuerit oblatus, alioqui minimè.

Dubium. Metus ab intrinseco nõ impedit matrimonium. Cõsuetudo. Sylu. distinctio. Regula generalis.

¶Hinc primò colligitur, ꝙ nullus metus ab intrinseco matrimonium vitiat: quoniam nullus talis potest illo fine incuti. Etenim metus ab intrinseco, dum quis propter vitandam infirmitatem, vt dictum est, vxorẽ duceret: quẽ quidem metum nemo incutit, sed è rei natura nascitur. Imo licet incutiatur à rebus inanimis extrinsecus, vel à feris animalibus, propriè dicitur ab intrinseco. Et ideo si quis metu tempestatis in mari, aut incendij, quo circunsepitur, vel ferarum, à quibus obsidetur, votum emitteret, illud teneret: quia metus ille non censetur ab extrinseco illatus: eo quòd sit per modum naturæ, sed quando offertur ab hominibus. Rursus quanuis inferatur ab hominibus extrinsecè non illo fine, vt matrimonium cõtrahatur, sed alio, matrimonium tenet, etiam si iniustè inferatur. Vt si in obsidione vrbis metu captionis obsessus princeps vel alius priuatus ciuis offerret hosti matrimonio sibi copulare filiã eius, matrimonium teneret: quia ille nõ est metus ad illũ finẽ oblatus, sed sua spõte voluit qui illũ patiebatur ea se conditione liberare. Secus si hostis illo fine vrbẽ obsideret, vt principẽ ad matrimoniũ cogeret. Eodẽ modo si infirmus metu mortis pollicεatur medico se eius filiam ducturum, si eũ sanauerit. Imò quãuis medicus hanc conditionem offerat, aliàs eum nõ curaturus, matrimoniũ teneret: quia tunc medicus non infert metum, sed morbus: matrimoniũ autem est sicut pretium pro medela constitutum. Eadem ratione si latroni ob sua crimina in carceres coniecto puella conditionem offerret, se illum liberaturam si se velit in vxorem ducere, certè matrimoniũ teneret: qua metus ille non est illatus ab illa, sed est oblata conditio, si vult à metu, in quo est, liberari iuxta. l. Metum. 2. §. licet. In casu autem allega-

Metus nullus ab intrinseco vitiat. Nota. Metus allo fine illatus nõ impedit. Exemplum. De infirmo. Aliud exemplũ de incarcerato.

Solutio ad l.Nec timorem. legatarum legum, Nec timorem.& Isti quidẽ, diuersa est ratio: quia qui deprehendit aliquẽ in crimine, incutit ei metum eum acusandi, nisi puellam ducat, qui ideo matrimonium vitiat. Similiter si quis alium in carcerem detrudat, vt consensum matrimonij extorqueat, vt. l. Qui in carcerem. ff. eod tit. Pariter si pater iuueni quem cum filia sua deprehẽdit, cõminetur accusare nisi eam duxerit, matrimonium non tenet: quia metum infert, licèt iustè possit Objicitur l. Si mulier. eum accusare. ¶Quòd si obieceris casum. l. Si mulier. ff. quod met. cau. vbi habetur, quòd si liberta ingrata est patrono, qui eam manumisit, metuens se iterum in seruitutem redigendam, aliquid egerit, factum tenet. Respondetur Dilutio. quòd illic non est metus oblatus, sed quẽ ipsa ex natura rei, & lege cõcepit, & ideo non Appendix. vitiat contractum. ¶Ex his sequitur, quòd si princeps reo, quem iustè potest capite plectere, dicat, Occidam te nisi hanc duxeris, matrimonium non tenet: quia metus est illatus illo fine. Si autem ipse, quo metum euadat conditionem illam sponte eligat, matrimonium tenet. Eadem ratione tenet matrimonium, si metu etiam ad illum finem incusso cõtrahatur, quando metus ille est lege propositus, vt si sit lex, quòd qui virginem violauerit, eam ducat, vt cap. 1. de adulter. tunc quãuis iudex, etiam metu mortis compellat eum, ille consensus solidus est & firmus. Et ita intelligendum est verbum. Intellectus l. Continet. l. Continet. §. Sed vim. ff. quod met. cau. scilicet, quòd vis, quam magistratus rectè intulit iure licito, non vitiat contractum.

Argumentũ de metu. ¶His nihilominus suppositis arguitur nullũ posse metum in virum constantem cadere in materia matrimonij. Aut enim dum quis dicere cogitur, se in matrimonium consentire, corde consentit, aut secus: si non consentit, mendax est, atque adeò non est vir constans: si verò consentit, & est doctus, aut à doctis veritatem didicit, scit consensum illium nullius esse momenti, atq; adeò nec matrimonium cõtrahere: decipit ergo cogentem, quod vero constanti non licet: & ideo perinde est ac si nõ cõ Solutio argumenti. sensisset & mentiretur. ¶Respondetur, quòd quanuis nouerit nullum esse consensum, debet illum, si verba proferat adhibere, alioqui mentiretur. Et ad cauendum mendacium satis est dicat, se cõtrahere quantum in se est, idest, consentire, & ideo ille non decepit, sed alter se Nota. se decipit. Quòd si cogens dicere pergeret. Enecabo te nisi sponte consenseris, esset ille tunc fatuus & mentis inops: nam in illo articulo, cõsentire in matrimonium, quod non est alteri gratum, nequit nisi coacte.

¶Vtrùm verò laudabilius esset mortem potiùs oppetere, quàm talem cõsensum habere. Respõdetur, quod genere suo potiùs esset vituperabile, saltem dum posset metum probare: quia esset ille prodigus vitę, cùm illa via posset mortem cauere. Nam cùm ingratum matrimonium cõtrahere minus malum sit quàm mors, minimè viro constanti repugnat, per illum consensum vitam seruare. Si autem sciret se non posse postea probare metum, etiam tunc è genere rei laudabilius esset consentire, quia minus malum est ingratam vxorem ducere, quàm gladio ceruicem subdere. Posset tamen matrimonium tam in honorum esse, tamque in commodum, & fœdũ, vt licitè posset potiùs mori, quàm in illud cõsentire. Vt si vir illustris infamẽ mulierculã ducere cogeretur. Ingratũ matrimonium minus malũ quàm mors.

¶Aliud deinde subsequitur grauius dubium de iuramento. Quid si quispiam metu mortis compellatur sponsalia vel matrimonium iurare, vtrùm teneatur iuramẽtum seruare? Arguitur enim à parte affirmatiua. Periurium genere suo mortale est: qui autem nõ implet, quod iurat per iurus est: nam iurat falsum: ergo quãuis consensus coactus sit inualidus, saltem per iuramentum conualescit in vi sponsaliorum ad matrimoniũ contrahendũ: ob id quòd iuramentum suapte natura secum adfert compulsionem dicẽdi verum. ¶Item dum quis in manus latronum incidens in nemore metu mortis iurat se illic pecuniam aliquam numeraturũ, tenetur numerare: quia cùm posit homo suis proprijs bonis vitam redimere, iuramentũ fuit licitum: pari ergo modo, cùm (vt modò dicebamus) minus malum sit in matrimonium ingratum incidere, q̃ in mortem, iuramentum licitum fuit. ¶Accedit authoritas, quæ videtur expressa, Augustini can. Inter cætera. 22. q. 4. vbi refert, quẽdam Vbaldum metu mortis iurasse, se concubinã ducturũ, & dicere videtur fuisse matrimoniũ. Dubium de iuramento extorto. Partis affirmatiuæ argumenta. Augu. can. Inter cætera. 22. q. 4. Tertium argumentum. ¶Duæ de hac re versantur opiniones, prior scilicet affirmatiua, quæ his modò argumentis instructa fouetur. Quę etiã inde confirmatur, ꝙ si iuramẽta metu coacta non tenerent, nulla opus esset absolutione ab illis: indigẽt autẽ eiusmodi absolutione, vt patet cap. Verum. de iureiur. ergo non sunt nulla. Item quia renũciatio electionis, quę per metum iuramento firmatur est obligatoria, vt ca. Ad aures. de his quæ vi met. ve caus. fiunt.

¶Alia verò, his nõ obstãtibus, est opinio negatiua, quòd tale iuramentum neq; in sponsalibus, neq; in matrimonio tenet. Quam Ricardus dist. præsenti, cui Paludanus ad literã subscribit, licet aliam existimet probabilem, pro- Pars negatiua. Ricardus.

 babi

Sẽtentia authoris. babiliorem arbitratur. Et certè crediderim nõ id solum, verùm quod sit probabilissima, & ꝙ vix alia possit sustineri. Et primùm quanuis tale iuramentum esset in conscientia obligatorium, tamen eiusmodi iuratus per verba de futuro nulla tenus debet ab ecclesia compeli: nam si dum iuramentum non fuisset per vim extortum, nõ esset cogendus, vt dist. 27. q. 2. art. 3. diximus, dum per talem vim extorquetur non est dubium quin sit multo minus cogendus. At verò ꝙ nec tale iuramentum obliget in conscientia siue verbis de futuro, siue de præsenti sit appositũ, probatur: quia aliâs nõ satis incommodis esset consultum, quę contra finem matrimonij orirentur. Nam si Deus, vel eius authoritate ecclesia, inualidat cõsensum metu extortum per verba de præsenti: eo ꝙ si matrimonium esset solidum, nullus pateret locus restitutioni: eadem ratione ipsum inualidat quocunq; iuramẽto confirmatum, cùm iuramentum ipsum etiam per iniuriam fuerit expressum: alioqui maneret ille per iniuriam citra remedium ligatus. Neq; Augustinus allegato can. Inter cætera. si perspectè intelligatur, contrarium sensit. Ille enim Vbaldus duo necis timore impulsus iurauit. Primum, quòd suam concubinam in vxorem duceret. Alterum quòd matrem cum fratribus domo expelleret neq; quicquam illis alimoniæ impẽderet. Respõdet ergo Augustinus, quòd quãtum ad matrimnnium contrahendũ quia nihil vetat cõcubinam in vxorem accerssere, fit illud firmũ in Deo: id est, licitum & fortè sanctum, si propter iuramentum cõfirmetur. Nõ enim, ait firmũ iam tunc fuisse: quia non iurauerat nisi per verba de futuro. Sed quãtum ad aliud membrum de priuanda matre, vitæ subsidio, iuramentum, inquit, est illicitum & non seruandum. Itaq; non approbauit matrimonium tanquam necessarium, sed tanquã licitũ & honestũ. ¶ Ad primum igitur argumẽtum in contrarium respõdetur, illũ, qui coactè matrimonium iurauit, licèt non impleat, nõ esse periurum: quia vel Deus vel ecclesia, secũdum opiniones supra relatas, illud facit irritum, nisi qui per metum iurauit, absente metu iuramentum confirmauerit. ¶ Ad secundum respondetur non esse simile: nam qui latronibus pecuniam per metum propter iusiurandum numerauerit, potest in integrum repetẽdo restitui. Secus in matrimonio. Et ideo illic iuramentum dandi erat obilgatoriũ, hìc verò minimè. ¶ Et per hoc respondetur cap. Verum. de iureiuran. omnia enim alia iuramenta in alijs contractibus natura sua ob eandem rationem

Rõ opinionis.

Ad authoritatem Aug.

Solutio primi argumẽ.

Ad cap. Verum.

Solu. 2. arg.

sunt implenda, quanuis per metum extorta. sed tamen si petatur relaxatio, consueuit ecclesia huiusmodi iuramento relaxare: sed in matrimonio nulla opus est relaxatione: quia nullum erat. Et eadem ratione, si quis renunciationem electionis per metum iurauit, iuramentum tenet, nisi relaxetur antequam alius eligatur. ¶ Potissima tamen omnium ambiguitatum in hac materia est, si quis necis metu compellatur matrimonium consummare: videtur enim tunc matrimonium esse validũ, eò quòd metus non censetur cadere in constantem virum. Arguitur enim sic. Aut ille verè contrahit, aut secus: si contrahit, ergo consensus fuit firmus: si verò non contrahit, concubitus ille est fornicarius, atque adeò intrinsecè mortale delictum: ob nullum autem metum licet peccare ergo ille non est vir constans: metus verò non cadens in constantem virum non inualidat matrimonium: ergo illud est validum. ¶ In cõtrarium autem est argumentum quod nihilo videtur infirmius. Nã si illud matrimonium teneret, non satis esset (vt supra de iuramento argutum est) eius perpetuitati consultum: quoniam consensus in carnalem copulam perinde est coactus, atque consensus in matrimonium, eademq; perinde ratione conuenit esse irritum & cassum. Paludanus dist. præsenti. q. 1. artic. 4. censet eiusmodi matrimonium in foro ecclesiæ esse validum, saltem si viro illata est coactio: quoniam ille non potest nisi consentiens coire. Quare licèt consensus fuerit metu extortus, tamen ille metus non iudicabitur viri constantis, si eum in delictum cõiecit. Ob idq; licèt dicat non cõsensisse in matrimoniũ, non dabitur ei fides. Et idẽ est de puella si metu consensit in copulam. Potest tamen ipsa non solùm allegare metum, sed vim, ita vt fuerit tenta vel ligata dissentiens, atq; adeò citra suam culpam turpitudinem passa. Et tunc nec in foro ecclesiæ nec in foro conscientiæ matrimonium est validum, nisi ipsa in copulam consenserit. Profectò res est mihi perplexa. In primis nisi consensus adfuerit in matrmonium certum est nullum fuisse in conscientia, licet consensus in copulam interuenerit: quia tunc concubitus non potest esse maritalis. Sed dubium est dum vterq; consensus adest tam in matrimonium quàm in copulam, sed vterq; metu necis extortus. Tunc autem si ille vtrumq; consensum coactum cõfiteretur, nescio quid nam ecclesia decerneret. Certum tamen est, quod si decerneret matrimonium nõ esse validum, re vera neq; in conciencia esset validum: quoniam

Ad cap. Ad aures.

Dubium.

Argumẽtũ.

Cõtrarium argumẽtũ.

Paludanus.

Nota.

Sentẽtia authoris.

Res perplexa.

niam non procederet tunc ex presumptione, sed iudicando talem consensum non fuisse legitimum. Si tamẽ iudicaret: esse validum, tunc etiam in conscientia esset ualidum, quia indicat illum metum, nisi copula affectu maritali fuerit consummata, non cadere in cõstãtem virum. Et ideo ad vsum & morum ecclesiæ est res deferẽda. Et qui sustinere voluerit nõ esse validum, non erit prorsus ratione destitutus. Sed recurrendũ illi est ad illam distinctionem in capite articuli propositam: nempe quòd ille metus genere suo & obiecto, scilicet mortis, sit cadens in constantem virum, licèt per accidens ratione subiecti non sit viri constantis, quia lapsus est in peccatum. Et talem tunc dicendum est sufficere ad inualidandum matrimonium. Vulgus enim eum, qui metu mortis accesꝭisset ad illam etiã affectu fornicario, non ideo censebit inconstantem: quia sicut vnus actus non facit virtutem, vt ait. 2. Ethico. Philosophus, ita neque vnus actus peccati tollit habitum virtutis, vt vir desinat esse constans. Ob idq; ecclesia illum accessum quanuis fieret maritali affectu, irritum esse voluit. Atque hanc opinionem olim cum magistris probabiliorem æstimabam: modò tamen non satis mihi firmus videor illi incumbere. Admittere enim, metum esse viri constantis illum, qui hominem in lethale crimen prosternit, certè neque doctorum sermo, neque ratio gratis consentit. Et ideo qui hanc opinionem tutari vellet, doctiùs fortè diceret, matrimonium inualidum esse: non quia metus esset cadens in constantem virum, sed quia esset terribilisꝭimus, & illum libertatis gradũ, qui matrimonio est necessarius, auferẽs. Sed quia hoc etiam mori loquendi sacrorum canonum non vsque adeò consonat, tutior est altera pars: nempe, quòd ecclesia debet illud presumere matrimonium, atque adeò contrahentes perstringere, vt in illo perseuerent. Nihilominus tamen in foro conscientiæ, si cõsensus in matrimonium fuit iusto metu coactus, & consensus in copulam non fuit, vt affectu maritali, sed vt fornicario accederet, non fuit matrimonium: secus si fuit cum maritali affectu. ¶ Quòd si roges. Quomodo ergo qui in istas angustias cogitur, debeat peccatum euadere? Respõdetur, quòd altero duorum modorũ: scilicet, vel citius morti succumbendo, quàm copulam cõsummet: veluti si cuipiam præsentanea mors offerretur, nisi in fornicationem consentiret, vel eandem copulam affectu maritali consummãdo, & matrimonium perficiendo.

Probatur pars negatiua.

Aristote.

Nota.

Autoris resolutio.

Percõtatio.

Responsio.

¶ Ad primum igitur argumentum in principio articuli positũ respondetur, quòd etsi consensus ille coactus simpliciter sit volũtarius in particulari, tamen quia per iniuriam tam ingẽti metu extorquetur, illo caret libertatis gradu, qui est matrimonio necessarius. ¶ Ad secũdum respondetur, non semper esse necessariũ aut cõdecens, vt qui coactus consensit, ad spõtaneum consensum inducatur, nisi quando è re sua illud fuerit matrimonium. Si autem voluerit contrahere, vel iterum debet sua sponte consentire, vel coactum illum consensum cessante coactione retinere. Nam etsi in pœnam raptus raptor secundum antiquos canones & leges prohibitus fuerit cum rapta contrahere, vt can. De puellis. 36. q. 7. &. C. de raptu virginum. l. vnica. iam tamen potest rapta puella cum raptore contrahere, si prior dissensio trãseat postmodum in cõsensum, & quod antea displicuit, tandem incipiat complacere, vt extra de raptoribus, cap. vlt. Cõsensus autem raptoris seu metum inferentis nunquam ad matrimonium sufficit, quousq; accedente libero consensu alterius fiant ambo mutui.

Solu. 2. arg.

Cap. fin. de raptoribus.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm vel princeps subditum, vel pater filium poßit ad matrimoniũ cogere.

Ex his, quæ dicta sunt, parua demũ oritur dubitatio, vtrũ aliquis quẽpiam inuitum valeat ad matrimoniũ cogere. Et arguitur, quòd princeps id poßit. Nam vt supra citatum est. l. Cõtinet. §. sed vim. ff. quod met. cau. Vis, quã magistratus intulit iure licito, non vitiat contractum: vsu tamen venire potest, vt in bonum publicum nuptiæ alicuius illustris conferant: ergo tũc princeps ipsum potest iure perstringere. ¶ Secundò de patre arguitur. Legitur enim Gene. 38. quòd Isaac præcepit Iacob, vt non acciperet vxorem de filiabus Chanaã, quod nunquam, nisi vim haberet coërciuam, fecisset.

¶ Accedit verbum Pauli ad Colossen. 3. Filij obedite parentibus per omnia: nam à quibus esse & viuere suscepimus, eisdem omnimodã obedientiam debemus: qua vtique ratione supra monstratum est, patrem posse despõdere filios, sponsaliaq; iuramẽto firmare, quod certè nisi cogere eos poßet, nefas esset, nam periculum tunc periurij subiret.

¶ Quartò denique arguitur. Per leges ciuiles principi-

Partis affirmatiuæ argum. 1.

2. Argumẽt.

3. Argumẽt.

4. Argumẽ.

principum nonnullis prouincijs, vt in Hispania, facultas facta est parentibus exhæredandi filias, quæ ipsis inuitis vel inscijs clam nubunt: huiusmodi autem leges nō essent licitæ, nisi parentes valerent filios constringere.

Pars negatiua. ¶In contrarium est, quod vt cap. Accessit, & alijs de desponsa. impub. cautum est, puellæ à parentibus ante septēnium desponsatæ facultas fit reclamandi.

Decisio articuli. ¶Quæstiunculæ huius negatiua solutio satis lucidè ex superioribus colligitur, potissimùm ex art. 2. dist. 27. quæst. 1. vbi abundè mōstratum est, Deum hanc facultatem nemini hominum reliquisse, vt inuitum quempiam in matrimonium obtruderet: quippe quod cum natura ipsius, quod perpetuum esse debet, è diametro pugnet. Et hæc sit prima huius art. conclusio, sed ad dissoluenda nonnulla cōtraria eadem hîc quæstio & conclusio repetitur.

1. Cōclusio.

Solu. 1. arg. ¶Vnde ad primam autoritatem de principe respondetur, lege illa citata nihil aliud cōtineri, quàm quod vis iusta principis matrimoniū non vitiat. Iusta autem vis est, quando ex lege procedit, vt dum qui virginem deflorauit, compellitur eam sibi matrimonio copulare, nisi dotare voluerit: nam postquā ille sua spōte vitium perpetrauit, non censetur inuitus id pati, quod inde subsecutum est. Vbi autē nulla adest hominis voluntas, naturæ matrimonij repugnaret, ob bonum aliquod commune ingrato sibi coniugio eum complicare.

Cap. 1. de adulter.

An pater id possit. ¶Quòd autem nec pater eodem iure polleat, probat D. Tho. hoc pacto. Cùm in matrimonio sit quædam quasi seruitus perpetua, nequit pater filium, quippe qui liberæ conditionis, est, cogere.

Obiectio. ¶Quod si contrà quis arguat. Pater necessitate cōpulsus poterat filium vendere, saltem vetusta lege. C. de patribus qui filios distraxe. l. 2. tametsi inter Christianos sit in vsu: sed mera seruitus molestius vinculum est, quàm coniugale: ergo eadem ratione potest filium ad matrimonium cogere.

Dilutio. Negatur consequentia, tum quia seruitus non exigit amorem, sed satis est, vt seruus timore seruiat, cùm tamē coniugale commercium suapte natura mutuum amorem coniugum exposcat: tum etiam quia seruitus suapte conditione nō adfert perpetuitatem, vt matrimonium, cùm possit se seruus redimere.

2. Cōclusio. ¶Colligitur ergo secunda conclusio, quòd pater non potest filios ad matrimonium simpliciter compellere. vt ciuilis etiam lex. Non cogitur. ff. de ritu nuptia. admonet. Et ratio præsertim theologica. Nam si post matrimonium ratum potest vnus coniugum altero inuito religionem profiteri: fortiori ratione filius inuitis parentibus ad matrimonium eum compellentibus id potest, atque adeò eum compellere nequeunt.

3. Cōclusio. ¶Accedit tandem huic tertia. Pater potest inducere filium precibus & monitis, imò nonnunquam præcepto, cui tamen ipse eatenus parêre tenetur, quatenus causa illius præcepti se habet erga ipsum, vt si causa ipsum cogat, de necessitate tenetur sub pœna peccati obedire. Et sic intelligitur. l. Si patre cogente. eod. tit. Vt si pater eum desponderat, & sponsalia iurauerat, matrimoniumque sit filio vtile & commodum, neque vlla sit causa repudiandi. Si autem causa præcepti procedat ex honestate: tenetur filius tunc etiam ex honestate obedire, & non ex necessitate. Atque hoc pacto intelligitur verbum Honorij cap. citato, Tua nos. scilicet, quòd filius omnino debet quod pater promisit adimplere.

Obiectio. ¶Quod si quis arguat. Videtur secunda conclusio tertiæ repugnare, quippe quæ concedit teneri filium nonnunquam parere parenti sub pœna peccati mortalis: hoc enim est cogi.

Dilutio. Respondetur nullam esse repugnātiam. Secunda enim conclusio solùm affirmat, ꝙ sine consensu filij per consensum patris non firmatur matrimonium, licèt possit illum desponsare. Præterea quòd neq; ipsum potest, aut metu mortis aut alio cadente in constantem virū ad consensum perstringere. Cui nō repugnat, vt possit iubere.

Solu. 2. arg. ¶Per hæc ergo ad secundum argumentum respondetur. Iacob enim iussa parentis capessere tenebatur, nempe, vxorem ex Chananæis non suscipere, tum propter eorum malignitatem & idololatriam, tum etiam quia terra illa Chanaam patribus promissa, bello erat petenda, & suis habitatoribus priuanda: quare præceptum Isaac non aliud q̄ æquissimum fuit.

Solu. 3. arg. ¶Et eadem est solutio Paulini verbi. Tenetur siquidem filius obedire patri in licitis omnib⁹ & honestis tanq̄ liber homo. Quare non cogitur omnimode in ijs obtemperare, in quibus est tam liber, q̄ ipse pater: putà, in matrimonio contrahendo, per quod filius futurus est pater. Vnde licèt pater possit sponsalia filij iurare, tamen iuramentum non habet arctiorem vim, quàm ꝙ quantum in se erit operam dabit matrimonio filij conciliando: quod quidem ius non aufert eidem filio reclamandi: & ideo conditio illa, nisi filius renuerit, semper iuramento includitur.

Quartū argumentum. ¶Quartum argumentum, quia non solùm ecclesiasticas leges, verum & ciuiles tangit, negotium

gotium doctoribus facesſit. Et primũ omniũ cap. vlt. de clandeſti. deſpon, vbi ſtatuitur, vt ſi lij ex clandeſtino matrimonio nati non habeantur vt legitimi, nil ad rem attinet præſentem: quoniam vt diſt. præcedenti monſtratũ eſt, non cenſentur illigitimi propter ſolam clãculariam diſpenſationem, ſed propter eius cõtractionem in gradu prohibito, quę cauſa eſt, vt filij ſint ſpurij. Impræſentiarũ verò non agitur niſi de pœna eorum, qui contra voluntatem parentum contrahunt, licet verum perficiant matrimonium. In eos enim, qui ſic ſe matrimonio iungunt, ciuiles leges pœnas decernunt, ſaltem peculiares regni Hiſpanię, neſcio an & aliarum nationum: nã & de Neapoli idẽ fertur: nempe, quòd ſi filia contra parentũ voluntatem clam nupſerit, licèt ipſo facto nõ ſit hæreditate abdicata, ſit tamen in poteſtate parentis eam abdicare. Ius autem cõmune, quod viderim, nullum extat de hac re expreſſum: nam in authen. vt cùm de appel. cog. §. Cauſas autem. colla. 8. inter iuſtas ingratitudinis cauſas, ob quas pater poteſt filias ab hæreditate excludere, nõ habetur, niſi quòd ſi filia, quam pater vult nuptui tradere, non conſenſerit, ſed luxurioſam vitam degere elegerit. Subditur tamen, ꝙ ſi à vigeſimoquinto anno parentes diſtulerint eam marito copulare, & forſan contigerit in ſuum corpus peccare, aut ſine conſenſu parentum marito ſe (libero tamen) coniungere, hoc ad ingratitudinem filiæ non imputetur. Ex iſta tamen particula aliqui ex canoniſtis elicere contendunt à cõtrario ſenſu, quòd ſi ante vigeſimumquintum annum inconſultis, vel diſſentientibus parentibus nupſerit, exhæredari poſsit. Sed re vera collectio ægerrima eſt, imò gloſſa illic, & de inofficioſo teſtamen. Authent. Sed ſi poſt. in. C. vbi eadem authentica tranſcribitur, non infert niſi quòd ſi ante uigintiquinq; annos, vel in ſuum corpus peccauerit, vel ſeruo nupſerit, ingratitudinis rea ſit, ſecus ſi nupſerit libero. ¶ Extat autem in Hiſpania lex. 49. inter Taurinas, vbi ſi filia clam præter parentum voluntatem nupſerit, facultas ſit eis eam hæreditatis iure expoliare. Quin verò alia nuperrima. Valliſoleti adiecit, quòd quanuis filia. 25. annorum ætatem exceſſerit, eidem ſubdatur legi. Interpretes autẽ canonici iuris de hac re diſsident: nam alij dicunt leges has ciuiles non eſſe iuſtas, quippe quæ iure canonico ſint abrogatæ, alijs contrarium aſſerentibus. Et ſunt doctorum turbæ vtrinq; tam multæ, vt rem potiùs confundãt, quàm elucident: quia non agunt opinionum pondere, ſed numero.

Capit. Cum inhibitio.

Contrahentes cõtra voluntatem parentum legibus puniuntur.

Ius cõmune

Collectio.

Nota.

L. 49. Tauri

Pragmatica. anni. 1537.

An huiuſmodi leges ſint iuſtæ.

¶ Duo ergo hìc pro noſtra tenuitate reſpõdemus. Primùm enim ꝙ iura canonica principibus huiuſmodi leges interdicant, non video: Imò cùm matrimonium vt ſæpè diximus, ſic ſit ſacramentum, vt ſit etiam ciuilis cõtractus, nil vetat quominus vt priori ratione ad forũ eccleſiaſticum ſpectat, poſteriori, ciuili etiam aliquatenus ſubdatur. Non quòd principes ea poſsint, quæ ſunt de matrimonij ſubſtãtia demutare, ſed tamen q valeant cõtrahentes mulctare, vbi in bonum publicum cõtrahendo deliquerint: nã poſſunt delictis, quorum iudiciũ ad eccleſiaſticum tribunal pertinet, ſupplicia etiam quatenus pacem reipub. perturbant, decernere, vt aduerſus vſurarios & periuros, & aduerſus eos qui viuętibus vxoribus inceſtas nuptias contrahunt: & in illos fideles: qui cum infidelibus aut Iudæis matrimonio cõiungũt. Delictum autem profectò eſt inconſultis parentibus id ſine vrgente cauſa attentare: adeò & ratio naturalis, & iura tam canonica, vt can. Aliter. 30. q. 5. & alij tum etiã ciuilia plurima ius erga liberos de hac re parentibus cõferunt. Cap. autem Tuam. de ord. cognitio. quo aiũt hanc facultatem principibus adimi, profectò ineptè ad hoc allegatur: quippe cùm illic Honorius ſolùm decernat, cauſam matrimonialem atque adeò legitimationẽs liberorum ad examen eccleſiæ pertinere, ſanè cui incumbit iudicare an matrimonium fuerit validum. Ex quo profectò nulla conſequutione colligitur, ut principibus inhibeatur de ſucceſsione hæreditatis leges ferre. Quin verò capit. aliud: ſcilicet, Cauſam quæ. in. 2. qui filij ſint legitimi, quod ſimul pro ſe afferunt, cõtra eos militat: quippe vbi Alexan. fatetur ad regem pertinere non ad eccleſiam de poſſeſsionibus iudicare, vbi agitur de illegitimo matrimonio, licèt cauſa matrimonij fuerit ne firmum aut infirmum pertineat ad eccleſiam. Quòd ſi arguas. Ius canonicum liberam poteſtatem tribuit filijs matrimonia contrahendi. Conçeditur quidem imò & iure naturali & diuino eadem fundatur libertas. Sed ſi inde inferas, eadem iura inhibere principibus ne vllas pœnas contrahentibus decernant, negatur conſequentia. Nam etſi ob eãdem libertatem matrimonia inconſultis parentibus ſint valida, non tamen ſemper contrahentes excipiuntur à delicto, quod princeps punire poteſt. Si enim duo illuſtriſsimi magnates vellent ſuos liberos matrimonio coniungere, qua ratione duæ eorum ampliſsimæ primogenituræ in vnam domum coaleſcentes periculum regi & reipublicæ crearent, profectò poſſet tunc rex & deberet

Sentẽtia autoris.

Nota.

Diluuntur fundamenta.

Aliud Cap.

Obiectio.

Dilutio.

Exemplum.

beret tale matrimonium sub grauissimis pœnis inhibere. Pari ergo ferè ratione interdicere valet, ne magnatum filiæ inconsultis parentibus nubant, Nota. ¶ Addiderim tamen secundò hoc temperamentum, quòd huiusmodi leges non debent semper toto rigore executioni mandari. Poena.l.49. nō habet locum in masculis. Vnde consultissime non eandem pœnam infligunt liberis masculis absq; voluntate parentum contrahentibus, quam fœmellis, quę Ratio. cùm non tanto ingenio & prudentia vigeant, Causa nubédi æstimanda. debent (in concinnandis potissimum nuptijs) parentibus obstrictiùs esse subiectæ, ne leuiter de se disponāt. Sed nihilominus debet causa quoq; nubēdi ęstimari, vt si fortè filia erat iniuria parentum oppressa, quam ne dotarēt, vel alia de causa, nuptui tradere recusabāt, tūc certè nō esset rigore legis in illam animaduertendum si clam nupserit suo æquali quemadmodum Nota si absque vlla causa id fecisset. Quare neque in personis inferioris sortis debet ille rigor obseruari, vt in illustribus: quia nec tantū detrimēti populares per hæc matrimonia suis domibus afferunt. In summa quòd Christianissimus quisque rex de hac re decreuerit iustum est.

QVÆTIO SECVNda, De consensu conditionato.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm consensus conditionatus sit ad matrimonium per se sufficiens.

Ropè ad coactum consensum accedit conditionatus: & ideo similiter quæritur, vtrùm aliquando per se sufficiat. Et arguitur à parte negatiua. Partis negatiuæ argumentum primum. Matrimonium exigit verba simpliciter consensum exprimentia: quod autem sub conditione enunciatur, non simpliciter asseritur: ergo nunquam eiusmodi consensus sufficit.

Secundū argumentum. ¶ Secundò, quia verba, quibus matrimonium cōciliatur, debent esse certa & firma: adiecta verò cōditio incertitudinē quandā prę se fert.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium tamen est, quòd cum alij cōtractus sub conditione celebrati impleta conditione sint puri & firmi: nil obstat quominus simili consensu contrahatur matrimonium.

¶ Conditio in præsentiarum non vsurpatur Conditio quid. pro rei qualitate quemadmodum dicimus aliquem esse seruilis liberæue cōditionis, sed pro illa, quæ contractui apponi consueuit. Vnde conditio in hoc significato est dispositionis: scilicet, actus vel cōtractus ex euentu incerto suspensio: vt si dicam, Ducam te in vxorem si tantum mihi æris pondus in dotem numeraueris. Et solent iuris periti quatuor cōtractuū Quatuor cōtractuū moderamina. moderamina distinguere, quæ sunt, Demonstratio, modus, causa, & conditio. Quorum sin Demóstratio. gula suas habent notulas. Demōstratio enim fit per relatiuum aut per nomen exprimens qualitatem, vt Duco Mariam, quæ libera est, aut duco istam virginem. Sed modus expri- Modus. mitur per coniunctionem, vt, Duco ducis filiam, vt honoris mihi accessio inde fiat. Et ad modum reducitur determinatio temporis, vt contraham tecum Dominica in albis, quando per ecclesiam licet nuptias celebrare. Causa Causa. autē exprimitur per, quia, vt duco Crassi filiā: quia prædiues est. Conditio, verò exprimitur Conditio. per, si, nisi, aut, cùm, & similia, vt Contraham tecum si dederis, vel cùm dederis centum, vel, nisi pater renuerit. ¶ His pręmissis ad quæstionem tribus conclusionibus respondetur. Prima est. Tria reliqua moderamina, siue vera 1. Cóclusio. sint siue falsa, siue turpia siue honesta, aut cuiuscunq; qualitatis, nihil ad matrimonium cō firmandū, vel infirmandum referunt, magis q̄ si non apponerentur, nisi formam cōditionis induant. Exemplum. Si quis dicat, Accipio te, Exemplum. quæ, vel, quia venenum sterilitatis potasti, matrimonium cōtrahit, siue potauerit illa siue secus, licèt eiusmodi potatio fini matrimonij obstet: quia nō apponitur vt conditio. Imò quanuis dicat, quia scio te sterilitatem procuraturā, vel pretio amicos recepturā. Et ratio est, quia illa non ceu conditionē apponit, sed quia vxorem sterilē, solùm vt illecebris carnis occurrat, quærit, vel quæ illum quomodocunq; sustentet, etiam turpi lucro. Si autem diceret de futuro, Contraho tecū, quæ datura mihi es tātum dotis, illa iam vim habet cōditionis, & ideo cōtractum suspendit quousq; per impletionem purificet. Et pariter si diceret, Accipio te, quæ venenum sterilitatis potabis, nō esset securum matrimoniū: quoniam videtur habere formā conditionis contra eius finem: id est, si potaueris. Quoniam si diceret quia dabis mihi tātam dotem, cōditionē videretur apponere. Quanuis causales istæ de futuro ambiguæ sint, possunt enim referre vel conditionem vel duntaxat credulitatem proferentis. Et isto secundo modo

modo nullatenus contractum vitiant matrimonij. Et idem de demonstrationibus sentiendum. Eademq; ratione si diceret, Contraho tecum, vt impedimenta generationis procures, anceps esset oratio. Nam etsi coniunctio, vt, modum suapte significatione designet, creberrimè tamen vim habet cōditionis. Similiter si quis dicat. Contraho tecum, quæ libera es, vel quia libera es, illa non est mera demonstratio, sed vim gerit erroris cauendi. Et ideo si erat illa mancipium, & illud ille præsciuerat, matrimonium tenet, si autē crediderat esse liberam, nullum est, non propter defectum demonstrationis, sed propter errorem circa personā, qui matrimonium vitiat. Quare illa demonstrationis adiectio suffragabitur proferenti, vt credatur existimasse eam liberam, & onus probationis transferetur in fœminam, quæ probare tunc tenetur, cum sciuisse se esse ancillam.

Ratio cōclusionis. ¶Conclusio hæc facili ratione probatur: quoniam illa, quę matrimoniū variant vel vitiant, debent ad substantiam seu vim contractus spectare: demonstratio autem & modus & causa ad vim cōtractus non spectant, sed ad causas, quæ cōtrahentes mouebant, vel ad opiniones rerum, quas conceperant. Quocirca quanuis demōstratio aut causa sit falsa, nihil refert, vt quispiam dicat. Contraho tecum, quam pater mihi desponsauit, aut, quia parentibus nostris perplacet, tunc quanuis falsum illud sit, nihilominus matrimonium tenet. Falsa enim demōstratio minimè legatū aut contractum vitiat. l. Falsa. ff. de condi. & demonst.

Conditionū genera. ¶Ante secundam verò conclusionē prænosse oportet plurima esse cōditionum genera.

Cōditiones generales. Quædam enim sunt conditiones generales, quæ licet non apponantur, intelliguntur: Vt Contraham tecū, si Deus voluerit, aut si nos viuos seruauerit. Aliæ sunt particulares, sed tamen contractui matrimonij necessariæ, vt si vir diceret hermaphrodito, Contraham tecum si sexum elegeris fœmininum, aut si mihi nō fueris cōsanguinea: aut si diceret sarracenæ. Contraham tecū si fidem Christi profiteri decreueris. Et huiusmodi omnes conditiones nil refert seu apponantur seu taceantur, nam ex natura rei censentur appositæ.

Cōditio particularis duplex. Ex alijs verò paticularibus quædam sunt aut necessariæ in se, aut simpliciter impossibiles, vt si sol oriatur cras, aut si cælum digito tetigeris.

Cōditio cōtingens duplex. Aliæ verò sunt contingētes. Atq; istæ sunt rursus bipertitæ: quædā enī sunt contra substantiam matrimonij aut eius finem aut fidem, vt, Cōtraho tecum quousq; aliam inuenero melioribus moribus præditā, quod est contra matrimonij perpetuitatem. Vel, Contraho tecū si sterilitatis causa procuraueris, quod est contra eius finem. Aut si aliquē admiseris, qui tecū adulteretur, quod est contra eius fidē.

Cōditio quę matrimonio non contradicit. Aliæ verò sunt, quę matrimonio minimè aduersantur: & istarum quædam sunt honestæ, vt Contraho tecū si pater consenserit, aut si dotem mihi dederis, vel si fueris virgo. Aliæ autem turpes, vt Cōtraho tecum si mihi fueris in furto vel homicidio perpetrādo adiutrix. Atqui omnes istæ apponi possunt aut verbo de præsenti, cōtraho, duco, nubo: aut de futuro, contraham &c. ¶Rursus animaduertendū, ꝙ matrimoniū ipsum conditionem non admittit, sed eius cōsensus. Quod est dicere, ꝙ consensus potest quidem ex cōditione pendere, sed quandiu ille pendet, matrimonium nullū est, quippe cū absolutus purusq; debeat esse contractus, atq; adeò quousq; cōditio purificetur, & consensus fiat de præsenti purus, aut maritalis accedat copula: vigorem coniugij nō habet.

Nota. ¶In calce demum animaduertendū, ꝙ nulla istarum conditionum, quicquam adfert momenti ad matrimonium confirmandum, vel infirmandū, nisi ambo contrahentes in illam conditionem consentiāt, ita vt quam vnus obtulit, alter accipiat.

2. Cōclusio. ¶Sit ergo secunda cōclusio. Consensus de præsenti sub cōditione de præsenti, si illa tunc vel impleta est vel adimpletur, per se absq; alio consensu sufficit ad matrimoniū, quod ideo eodē momento perficitur: vt si Petrus dicat Mariæ secū cōsentienti, Cōtraho tecū si patri meo placuerit: id est: si iam modò placet.

Ratio conclusionis. Conclusio est nemini dubia, quippe cuius ratio est liquida. Nil enim hinc, quod substantiā sacramenti attingat, deest; si modò personæ sint legitimæ, cùm interueniat assensus mutuus de præsenti nullatenꝰ ex futuro depēdens, qui ideo eodē momento, quo exprimit, vim suā obtinet: nā & in alijs ciuilibus cōtractibus ita res habet. l. Institutio talis. ff. de cōdi. instit. & l. cū ad presens. ff. si cer. pet. vbi habet, ꝙ si cōditio est de præsenti aut de præterito non suspēdit contractū. Vnde. l. Itaq;. ff. eod. cōcluditur, ꝙ tunc potestatē conditionis obtinet cū in futurū confertur. Si verò conditio nō esset adimpleta, aut esset matrimonio cōtraria, cōsensum irritaret.

Cōclusionis declaratio. Et intelligitur sic cōclusio, ꝙ etiam si contrahentes assensionē parentum ignorēt, imo quanuis credāt eis displicere, si postmodum constiterit parentibus tunc fuisse gratū, non opus est alio consensu, sed matrimoniū habēdum est pro rato. Quin etiam satis est in virtute eis placuisse: nēpe, si licèt tunc essent dormientes, cogitauerāt tamen de illo matrimonio, & placuerat eis.

Qui-

Quinimò fortasse licèt de hoc nunq̃ cogitasset, si postea interrogati matrimonium approbarent, approbatio illa esset interpres virtualis cõsensus præteriti, vel saltem nõ displicuisse. Condítio, si patri placuerit. Cùm enim dicitur, si patri placuerit, sensus videtur si nõ fuerit dissentitus, & sciens gratum habuerit. Attamen si tunc parentibus displicebat, quanuis postmodum scientibus placeat, matrimonium nullum est absq; nouo consensu. Nam conditio ad aliud momẽtum referenda est, quo consensus de præsenti exprimitur.

Corollariũ. ¶Hinc colligitur, ꝙ quanuis cõditio verbis de præsenti adiecta sit de futuro, si tamen est necessaria in se, vt si sol oriatur cras, perinde sit solidũ matrimoniũ, acsi cõditio esset de præsenti. S.Thom. Assertio est S.Thomę dist. præsenti, art. 3. quæstiũcula. 3. quãuis glossa super cap. Per tuas, de cõdi. apposi. contrariũ sentiat dicens, Glossa cap. Per tuas. ꝙ etiam huiusmodi necessaria conditio suspẽdit contractũ: & ideo si iste anteq̃ sol oriatur cras aliud matrimoniũ contraxerit de præsenti, illud, inquit, est validum. Reprobatur glossa. Sed re vera glossa hæc nulli est rationi consentanea. Nã cùm illa cõditio sit iam in suis causis naturalibus necessaria, impleta cẽsetur. Ad quod facit expresse l. Si pupillus. §. Qui sub conditione. ff. de nouationib⁹. Qui sub cõditione stipulatur, quæ omnino extitura est, purè videtᷣ stipulari. Et inst. de inutilib, stipula. §. si impossibile. Et. l. Impossibilis. ff. de verb. obliga. Si quis sub illa conditione aliquid spondet, Si cælum digito non attigero, purè facta obligatio intelligitur, quia conditio est necessaria. Secus si conditio poneretur vt modus, scilicet, contraho tecum in diẽ vel pro die crastina sub solis ortum: tũc enim conditio trahit cõsensum ad futurum, & facit tantùm spõsalia. Si verò talis per se necessaria conditio addatur verbis de futuro, vt contraham tecũ si sol oriatur cras, aut si cælũ circunferatur, eadem ratione valebit pro spõsalibus, acsi nulla esset adiecta cõditio. Sed tamen nõ restringit ad contrahendũ cras: quia nõ apponitur tanq̃ determinatio tẽporis. Si autẽ diceres. Contrahã tecum si pater meus moriatur, quãuis conditio sit necessaria, videtur tñ adiecta, vt modus tanq̃ temporis determinatio: & ideo nõ teneris contrahere vsq; ad patris obitum. Sed si dicas de præsenti, Cõtraho tecum si pater meus sit moriturus, cõtinuò tenet matrimonium: quia conditio est necessaria, & nõ ponitur vt designatio temporis. In his ergo & similibus discernẽdis prudentia opus est.

Dubium. ¶Dum autẽ verbis de præsenti adhibetur honesta cõditio de futuro, dissidium est inter iuris peritos & theologos, vtrùm conditione adimpleta opus sit nouo consensu ad confirmandum matrimoniũ, an verò sufficiat ille præcedens. Panor. siquidem cap. De illis. de cõditio. apposi. & Inno. 4. ac penè omnes tenent non opus esse cõsensu nouo, sed solo impletæ conditionis accessu, nisi conditio substantiæ matrimonij sit contraria. Vt si quis alicui dicat, Contraho tecum si pater cõsenserit, aut si mihi talem dotem dederis, aiunt, impleta conditione sine nouo consensu matrimonium esse solidum, quia consensus est purificatus: ita vt si ad alia vota ille transierit, nulla sint prorsus. Adstipulatur eis Paluda. distin. præsenti. q. 2. arti. 5. Est hic tamẽ per distinctionẽ cauendũ, Cõditio de futuro dupliciter contingere potest. ꝙ huiusmodi conditio de futuro adhibita verbis de præsenti potest dupliciter apponi. Vno modo super illegitimam prohibitamq́; materiam, vt si cognati intra quartũ gradum cõtrahãt sub conditione, si papa dispensauerit. Et tũc alia est diuersa ratio. Quare nõ omnes prę dicti canonũ doctores de ista loquuntᷣ, vt paulò pòst videbim⁹. Sed dum super legitimã materiam cadit, vt in exẽplo posito, si dotẽ dederis, aut si pater cõsenserit. De quo ergo nobis primũ agendum. Potissimum igitur argumentum canonistæ à similitudine aliorum contractuum ciuilium ducunt. Iurisconsultorum argumentum. Dum enim quis ædes suas alteri sub hac cõditione vẽdit, si aliàs ipse emerit, vel si rex consenserit, impleta cõditione, non opus est alio contractu nec cõsensu, vt vẽditio teneat: idem ergo de matrimonio sentiendũ. ¶Sed nihilominus subiungitur tertia 3. Cõclusio. conclusio. Cõditio de futuro adiecta verbis de præsenti facit consensum in virtute esse de futuro ceu sponsaliorum: & ideo adueniente cõditione non fit matrimonium nisi nouus consensus de pręsenti accedat. Cõclusio est S.Thomæ dist. præsenti. ar. 3. quæstiuncula. 3. & omniũ theologorũ. S.Thomæ Et re vera perspecta ratione nullaten⁹ esse potest dubia. Ratio quippe est, Ratio conclusionis. ꝙ conditio de futuro, facit consensum expressum per verba de præsenti esse pendentem de futuro, & ideo ante completam conditionem non est sufficiens: consensum autem pendere in futurum, in virtute est esse de futuro: & ideò optimè ait S.Tho. ꝙ conditio de futuro, licèt adhibeatur verbis de præsenti, perinde habet acsi adhibeatur verbis de futuro: cùm ergo matrimonium nullatenus nisi per consensum de præsenti, vel copula superueniẽte carnali contrahatur, fit vt per talẽ consensum, nec quãdo exprimitur cõditio, nec quãdo impletur fiat matrimonium, atq; adeò opus sit alio nouo de præsenti. Et cõfirmatur ratio maximè quatenus matrimoniũ sacramentum est, aliorũ sacra-

cramentorum exemplo:nullum enim sub cõditione quidpiã valet,vt si quis diceret,Ego te baptizo,aut cõfirmo,aut absoluo si ieiunaueris,aut psalmos recitaueris: aut si prælatus ratum habuerit:neque verò valere incipit dum conditio impletur:nam in sacramentis locum non habet ratihabitio. ¶ Quòd si contra arguas.Si quis dicat fœminæ. Contraho tecum si tu consenseris, ille consensus pendet de futuro consensu alterius:& tamen ipsa consentiente non est necessarius in viro alius nouus. Respondetur,ꝙ consensus ille in virtute còtinuatur,donec fiat mutuus adueniente alterius cõsensus.Et ideo non est simile illi,qui pendet de futura conditione,aut de consensu aliûs tertij: putà,parentis &c.Imbecille ergo & nullius vigoris est argumentum,quod ex alijs ciuilibus cõtractibus ad matrimonium à canonistis accersitur:nam in alijs iure præsumitur consensum semper in virtute durare, quousq; conditio superueniat.Et ideo licèt ille fuerit de futuro,impleta conditio confirmat cõtractum.Secus verò in matrimonio,vbi necessarius est cõsensus de præsenti.

Obiectio. Ratio.2.

Solutio.

Solutio ad argumentũ a ciuilibus cõtractuum.

Argu.Paludani.

¶Sed ecce aliud argumentum Paludani, Vbi D.Tho.ait,conditionẽ de futuro adiectã verbis de præsenti perinde habere ac si apponeretur verbis de futuro,aut intelligit nunc quãdo profertur consensus,aut tunc quando impletur conditio:nõ nunc,quia non sunt spõsalia: nam conditio in futurum pendens vt impedit nunc matrimonium,ita & sponsalia:nec tunc quando cõditio impletur,nam tunc fit quidẽ matrimonium,vt in reliquis contractibus contingit.Meritò tñ Adrianus.q.2. de Matrimonio reprehẽdit Paludanũ,qui tam infirma ratione suũ Magistrũ deseruit,Respondetur em̃ ei,eiusmodi cõtractũ vim habere sponsaliorũ ab illo puncto,quo fuit consensus prolatus.Similiter enim ipse debet respõdere in verbis de futuro.Si enim quis dicat:Accipiam te si dederis mihi talẽ dotem,quis neget oriri sponsalia? ergo conditio illa licèt impediat tunc esse matrimoniũ,non impedit esse sponsalia.Parimodo quando dico,Accipio,si cõditio sit de futuro.Et simili ratione impletio còditionis nõ sufficit ad matrimonium sine consensu nouo de præsenti.¶Et cõfirmatur vrgẽtissimè eadem sententia.Iste cõtractus, Accipio te si hoc dederis,vim illico habet obligãdi sub cõditione, & non in ratione matrimonij,vt cõtraria opinio fatetur:nam si ante cõpletam cõditionem, ille voluerit à contractu resilire & aliã ducere,ille secundus contractus erit verum matrimoniũ: ergo obligat in virtute duntaxat sponsaliorũ:

Adria.reprehendit Paludanum.

Solutio arg.

Ratio.2.

atq; adeò adueniente conditione non erit amplius q̃ ceu sponsalia obligatorius.Et corroboratur ratio.Si eo ipso, ꝙ conditio adimpletur, esset matrimonium,nõ opus esset ecclesię coactione,vt qui sic pepigerunt,cõtraherent:cõpellit autem eos vt contrahant:ergo non erat nisi sponsalia sub conditione obligãtia. ¶Sed arguitur ad id præterea ex. c. de illis.de cõdit. apposit.vbi ait Alexander, ꝙ qui mulieri sic iurauit,Ego te in vxorẽ accipiam si tantũ mihi donaueris,nõ est postmodum reus periurij si nolentẽ soluere accipere renuerit, nisi vel consensus de præsenti vel copula interuenerit:ergo nisi vbi cõsensus de præsenti absolutus interuenerit,matrimoniũ nõ est validum.Et est explicatio Vrbani tertij in cap.Super eo.Quare mirandum est quomodo Canonistæ hoc caput Vrbani sibi arbitrentur suffragari, cùm significantiùs eis refragetur & patrocinetur nobis, vt bene ait loco citato Adrianus. Cùm enim illic Vrbanus decreuisset,eũ,qui in quãdam mulierem consenserat, si pater suum prę staret assensum, antequàm voluntas patris accederet non esse cogendum,obijcit verba Alexandri, nisi consensus de præsenti intercedat, & ait,illud non esse suæ definitioni aduersum: quia iste,inquit,consensus(scilicet, cõtraho tecum,si pater meus consenserit) non est de prę senti habendus, licèt euidentiùs per verba de præsenti exprimatur, quia in alieno arbitrio non habito,sed habendo consistit. Tam clarè Papa quàm nos loquitur.Et ca. per tuas.liquidò id etiam docet Innoc.3. in illis, qui in matrimonium consenserant si pater vel patruus in ipsum quoque consentirent: pronunciati enim fuissent tanquàm nõ coniuges,nisi quia antea quàm pater consentiret copulam consummarunt, per quam visi sunt à conditione recessisse. Concluditur ergo, conditionem de futuro verbis etiam de pręsenti adiectam non facere,dum adimpletur matrimonium,sed cõfirmare sponsalia. Quare si alter illorum ad aliud matrimonium transierit,illud erit validũ. Certè nescio cur huiusmodi opiniones circunferantur tanquàm Canonistarum aut Theologorum.Deberent enim pensata ratione perpendi, & non simplici assertione doctorum sustentari. ¶ Nouam autem dubitandi rationem nobis offert, quando conditio de futuro super illegitimam materiam fertur. Vt si quis cognato suo intra gradum prohibitum dicat, Contraho tecum si Papa dispensauerit.Liquidum enim est ante dispensationem nullum esse matrimonium: sed tamen dispensatione concessa, non desunt qui autument absque nouo

Aliud argumentum.

Intellectus c. Super eo.

Conditio, si papa dispensauerit.

nouo consensu esse matrimonium, vt Calderi. & alij, quos Syluester, verbo. Matrimonium 3.§.9. inducit. Isti eodem argumento vtuntur, quo superiores. Sed multò habet minus energiæ in ista materia, quàm in alia. Vnde idem Panor. & Innoc. in cap. Super eo. licèt in cap. De illis. vbi legitima est materia, censeant matrimonium absq; nouo consensu tenere, tamē vbi est illegitima, id negant. Et re vera non est cur hæc pars negatiua sub opinione tenenda sit, cùm sit prorsus certa. Nam præter rationē nupperrime factam, qua sufficiens est, existit alia hic noua eademque vrgentior. Ad cuius intellectum notandum est documentum D. Thomæ in. 4. distin. 40. arti. 4. quòd leges Pōtificum nō referuntur ad præterita, vt sententia, sed ad futura. Si enim dum lex vigebat prohibens matrimonia in quinto gradu, aliqui in illo cōtraxissent, & postmodum dum lex alia, quæ permisit cōtrahere in quinto, superueniret, non ideò eorum matrimonium confirmatum cēsetur, nisi nouo consensu vtentes dispēsatione contraxissent: quia lex non loquebatur nisi in posterū. Et vice versa. Si modò æderetur les prohibens quintum gradum, matrimonium eorum, qui in illo contraxerunt, nō dissoluitur. Regula est omnium doctorum vtriusq; scholę: scilicet, & Theologorum & Iurisconsultorum communi consensu receptissima. A fortiori ergo sic intelligendæ sunt dispēsationes. Cùm ergo Papa super matrimonio dispensat in gradu prohibito, solum intelligit (id quod nomen ipsum dispensationis sonat) facultatem illis facere cōtrahendi, non autem ratùm habere quod factum est: ergo si contrahere volunt, nouo opus habent consensu. Cōsequētia quidem liquida est, sed minor etiamnum confirmatur. Nam quod in se nullū fuit, fieri nequit vt validū fuerit: imò neque ex illo vlla potest oriri obligatio. l. Cum lex. ff. de fideiussoribus. vt loco citato bene adnotauit Panor. consensus autem ille inter illegitimas personas nullus fuit: quia erat iure prohibitus: ergo nō potest pro rato haberi, vt ad matrimonium sufficiat. ¶Et arguitur explicatius. Materia legitima quemadmodum & in ædificijs, ita & in contractibus præsupponitur formæ: ergo consensus super materiam illigitimam nullus est, sed postquam fuerit per Papam legitima, opus est nouo consensu. Et tandem arguitur. Si sine nouo cōsensu virtute prioris fieret matrimonium, sequeretur quod illi, si Papa illis inuitus dispēsare vellet (quod certe bona occurrente causa potest) nequirent à priori pacto resilire, atque adeo posset Papa inter inuitos matrimonium constituere, quod nulla potest opinione affirmari. Certè res est constantissima necessarium esse nouum consensum post dispensationem.

Syluester. *Pars negatiua.* *Documētū D. Thomæ.* *Lex & dispēsatio futura respicit, non autem præterita.* *Nota de dispensatione.* *Probatio minoris.* *Aliud argumentum.* *Postremū argumentum.*

¶Ex quo fit, quòd quanuis ante dispensationem cognati sponsi per verba de præsenti & per copulam carnalem affectu maritali matrimonium consummauerint, & proles susceperint, nullum est matrimoniū, sed omnes sunt fornicationes, quousq; post dispensationem denuò de præsenti consenserint.

Appendix.

¶Quod antē maiorē offert ambiguitatē est, vtrum saltem eiusmodi cōtractus inter cognatos sub conditione, si Papa dispensauerit, vim habeat sponsaliorum, ita vt superueniente dispensatione teneantur cōtrahere. Est enim casus frequentissimo vsu occurrens. Hoc dubiū latè disputat Adrianus in materia de matrimonio quæst. 10. Et pluribus à parte negatiua præmissis sustinet affirmatiuam. Contrarium verò scilicet, nullam inde nasci sponsaliorum obligationem communis opinio doctorum asserit, in cap. citato. Super eo, vt Adria. ipse fatetur. Quæ quidem opinio plurimùm ciuilibus legibus fulcitur vt. l. Inter stipulantē. §. sacram. ff. de verb. obliga. vbi stipulatio, quę fit de re sacra vel publica, vana reputatur, etiā si profana fieri possit & priuata: quia dum fiebat stipulatio, res erat vsib9 sacris dedicata. Et idem habetur. l. continuus. §. cùm quis. Et. l. si stipuler. ff. eod. tit. habetur, quòd si quis stipulatur, vt id fiat, quod natura fieri nō concedit, obligatio non consistit. Et subditur ad propositum, q̄ si quis stipuletur de eo, quod leges fieri prohibent, cessat obligatio, veluti si quis nuptiarum sororem sibi aliquis stipuletur. Et additur, quanq̄ etiam si nō sit perpetua causa impedimenti, vt accidit in sorore adoptiua, quæ licèt fieri posset nō adoptiua, tamen si quis stipuletur cum illa dum est adoptiua, stipulatio est nulla. Proximè certè ad rem nostram attinet hæc lex. & in. l. Idem Iulianus. §. fi. ff. de legat. 1. scribitur, quòd illa conditio, quæ pēdet ex voluntate principis, censetur impossibilis. & Innoc. in cap. Pastoralis. de cau. poss. & pro prie. notat, q̄ quæ sine dispensatione fieri non possunt, impossibilia à iure reputantur. Quo fit, vt conditio illa, si Papa dispēsauerit, impossibilis censeatur, quæ habetur pro nō adiecta. Vnde cùm sine illa contractus sponsaliorum nullus esset, fit vt nec valeat cū illa. Adrianus verò censet cōditionem illam esse possibilem: nam Papa non solùm dispensare potest super matrimonio, verum aliquādo debet, vt si promisit, vel in bonum publicum aliquid retulerit. Et

Adrianus. *Nō sunt falsa.* *Cōfirmatio communis opinio.* *Conditio si papa dispensauerit, impossibilis.* *Adrianus.*

rit. Et ad iura allegata, ait illas stipulationes rerum sacrarum, prohibitarum & publicarum quassare quando in ipso contractu stipulationis non exprimitur conditio voluntatis principis, qui potest super his dispensare, Quando verò totum ad eius voluntatem refertur, tenet obligatio.

Sententia autoris. ¶Re vera fateor rem esse ancipitem & vtrinque ambiguam, faciliùs tamen in sententiam opinionis communis descenderim, quòd nulla scilicet inde sponsaliorum obligatio oriatur.

Ratio sententiæ. Et ratio vna est illa, quam Panormi. inducit, ex.l. Cùm lex.ff. de fideiusor. scilicet, quòd ex

Obiectio. facto iure improbato nulla nascatur obligatio. Aegra enim esset solutio dicentis, quòd lege solùm improbatur matrimonium inter cognatos, non tamen sponsaliorum contractus

Dilutio. sub illa dispensationis conditione. Quoniam cùm cognati lege sint exclusi á matrimonio taquàm in debita materia & sponsalia sint vinculum & obligatio matrimonij contrahendi, eadem ratione est inhabilis materia sponsaliorum, quousque materia sit legitima, iuxta.l. Oratio.ff. de sponsalib. vbi habetur, quòd lex,

Ratio alia. quæ prohibet matrimoniū, subinde prohibet sponsalia. Et confirmatur ratio. Si sponsalia inter cognatos contraheretur sine expræssione conditionis dispensationis, nullius vigoris esset cōtractus, vt. Adrianus ipse fatetur: ergo quanuis apponatur ipsa conditio, nihil valet. Probatur consequentia: quoniam licèt in priori contractu non explicetur conditio, implicitè tamen iure ipso intelligitur: eiusdem autem vigoris est implicita iuris conditio & explicita per cōtrahentem: ergò si posterior valeret,

Alia ratio. prior valeret: prior autem non valet: ergo nec posterior. Preterea, certè conditio dispensationis in mortalibus impossibilis reputatur: nam regula est, vt nunquàm dispensatio fiat, & rarissima exceptio, vt non nisi vrgentissima de causa fiat: quare cùm natura contractus, non debeat ex accidentibus, sed ex ipsis, quæ per se insunt, iudicari, non debet talis contractus censeri sponsalia.

Postremū argumentum. ¶Ad hæc demum arguitur. Affinitas sponsalibus superueniēs illa dissoluit, vt cap. Veniens. de eo qui cogno. consang. vxor. & cap. Super eosde consang. & affinis. vt si sponsus cum sorore sponsæ rem haberes: facilius autem est rei ortum impedire, quàm existentem rescindere: ergo eadem affinitas & à fortiori cōsanguinitas præcedens sponsalia irrita facit, quacūq;

Adriani obiectio. illa conditione fiant. ¶Quod si cum Adriano responderis, aliquem subsequentem euentum vitare sponsalia præterita, quæ præcederet, non impediret futura, vt si post sponsalia spōsa fornicetur, aut lepram contraxerit: respōdetur, id cōtingere propterea ꝙ si illi euētus præcessissent, sponsus sua sponte illas maculas nō repudiasse: quia non sunt iuris impedimenta, cognitionis verò impedimenta sunt iure posita, & ideo irritant sponsalia præterita, certè à fortiori impediunt futura. Hanc ergo opinionem licèt non necessariam, multo tamen probabiliorem existimauerim.

¶Quo fit, vt non modò ante dispensationem obtentam (de hoc enim nulla est ambiguitas) verū & pòst, vterq; possit à pacto illo recedere. Neq; verò id tātum de cōsensu alterius quia & id certissimū est, sed altero etiā inuito & reclamante. Imò quanuis contractus ille iuratus esset, si hæc nostra communis opino vera est, iuramentum non ligat, neq; dispensatione indiget: quia super illicitam materiā latum est.

Notatēperamentum. Hoc tamen addiderim temperamentum, ꝙ licèt eiusmodi contractus vim nō obtineat spōsaliorū, quandoq; tamen ex quodam honestate oritur inde obligatio: nempe, dum matrimonium illud inter cognatos ob aliquem bonum finem expediens est: & dum expensæ in expeditione dispensationis amplæ factæ sunt. Præsertim si sponsa se se permiserit spe illa deflorari. Tametsi non solum talis concubitus peccatum sit graue, verùm & oscula & tactus, qui aliàs inter sponsos de præsenti licent, quia omnia feruntur super indebitam materiam

Obiectio. ¶Sed arguis. Ergo sic paciscīnter cognatos semper peccatum erit? Respondetur, quòd si

Solutio. paciscantur intendentes facere sponsalia, profectò ita secundùm hanc opinionem cōcedendum est: & grauius peccatum erit si iuramentum adhibeant: quia fertur in materiam vetitam.

Nota. Quaquā excōmunicationem non incurrant: quoniā pœnæ sunt restringendę, & excōmunicatio iure nō fertur, nisi in eos qui ingrādu prohibito matrimonium de facto contrāhunt, cap. De muliere. de matri. contra. contra interdi. ecclesię. & Clemen. vnica de cōsangui. & affinit. vbi nulla fit sponsaliorū mentio. Si verò non cogitent sponsalia facere, sed obligare se ex honestate expensæ in cassum fiant, vel alia bona de causa, tunc nullum peccatum erit etiam id iurare. Et in hoc sensu debent eiusmodi pacta semper iniri, vt euitentur peccata.

Dubiū optimum. ¶Postremum tamen hic dubium si reliquū, vtrum si huiusmodi cognati post concessam à pontifice dispensationē affectu coniungali cō misceantur corporaliter, illud sit habendū pro matrimonio absque alio consensu, siue dispensationis concessionem ignorent, siue sciant. Vi

L detur

detur enim matrimonium non conualescere: quoniam carnalis copula illud non perficit nisi sponsalia præcesserint: & contractus ille, vt dictum est, non habebat sponsaliorum vigorem. Nihilominus respondetur, illud esse matrimonium, siue scientes siue ignorantes dispēsationem affectu coniugali coeant: quia consummata copula post sponsalia non ob id tantùm matrimonium componit quòd sponsalia fuerat, sed eo ꝙ sponsaila testimonium sunt, ꝙ affectu maritali coierint. Et ideo quãuis impræsentiarum ille contractus non fuerit sponsaliorum, nihilominus quia in animo habebāt matrimonium, in illudq; licèt vetitum, consenserant, quando postea sublato impedimento illo se affectu commiscent, affectus ipse habetur pro cōsensu. Igitur cognati, quale inierūt pactum, caueant se se mutuò cognescere tempore, quo speratur dispēsatio: nam si compertum sit post tempus concessionis affectu maritali conuenisse, matrimonium retractare nequeunt. ¶ Ad argumenta igitur in capite quæstionis proposita respondetur, optimè concludere consensum ex conditione de futuro pendentem neutiquàm ad matrimonium sufficere. Si vero sit de præsenti, & conditio de futuro nulla adhibeatur, quæ illum pendentem teneat, ille certissimus est, & simpliciter de præsenti, ac perinde ad matrimonium sufficiens vt latè monstratum est.

Sentētia authoris.

Nota.

Solut. argumentorum.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm conditio impossibilis matrimonium tollat.

DE conditionibus generalibus, deq; illis particularibus, quę licèt non apponantur, verbis ipsis contrahentium subintelliguntur, atq; adeò de necessaria, per se satis dictum est. Ex reliquis autem aliæ sunt impossibiles, atq; aliæ contingentes. Arguitur ergo de impossibili, quod matrimonium tollat. Consensus per verba exprimitur: qui autē dicit: Cōtraho vel contraham tecum, si digito cælum attigeris, nullum videtur habere consensum nisi sub illa conditione: ergo est conditionalis, & non de præsenti, atque adeò matrimonium nec ligat nec ligare potest, cū conditio impleri nequeat. ¶ Secundò arguitur. Qui verba illa affirmādo profert, vel ridiculus est, vel ridens illa & ioco profert: atque adeò non est censendus habere consensum magis q̃ si dolo ea proferret: ergo per illa, nullum matrimonium nectit, sicut neq; vllum aliud sacramentum susciperet.

Partis affirmatiuæ argumen. 1.

2. Argumēt.

¶ Tertio. Reliqui omnes contractus ciuiles sub huiusmodi conditione initi quasi iure sunt irriti. Institu. de inutilib. stipula. §. Si impossibilis. & l. Impossibilis. ff. de verb. oblig. sed maior libertas exigitur ad coniugium: ergo nec coniugalis contractus tenet.

3. Argumēt.

¶ In cōtrarium est Greg. 9. cap. fina. de cōdit. apposit. dicens, impossibiles conditiones in fauorem matrimonij pro non adiectis haberi.

Pars negatiua.

¶ Questio est profectò intellectu non facilis, ad cuius igitur enucleationē primùm omniū illud persæpè supra positum hic etiam supponendum, ꝙ in foro conscientiæ apud Deum, vbi non sit verus consensus de præsenti, nullū coniungitur matrimonium, siue conditio impossibilis addatur, siue nulla: quãuis ecclesia in suo tribunali possit illud ex præsumptiōe pronuntiare validum. Hoc supposito ait Paluda. dist. præsenti. q. 2. ar. 5. con. 5. hoc Gregorij decretum satis esse mirabile, cum ille, qui talem cōditionem apposuerit, deridere potiùs videatur, quàm cōsentire, & ideo nō est consensisse præsumendus: nam in foro cōscientiæ si diceret confessario non consensisse, non iudicaretur matrimonium. Atque hoc quidem certissimum est, vt modo supposuimus. Sed hoc in Paludano mirabilius est: quod subdit, id non præsumi matrimonium, sed esse contrahendū propter præceptum ecclesiæ. Ecclesia nanq; nullum tale preceptum illic ponit matrimonij contrahendi, quia vt supra diximus, neminem, qui sua sponte non contrahit, cogere ad contrahendum iure valet.

Decisio articuli.

Nota fundamentum.

Paludanus.

Autoris redargutio.

¶ Ad quæstionem ergo vnica conclusione respondetur. Matrimonium sub conditione impossibili contractum iudicio ecclesiæ præsumitur tale acsi nulla esset conditio apposita. Conclusio est prædicti decreti. Dicens enim Pontifex eiusmodi conditionem in fauorem matrimonij pro non adiecta haberi, præsumēdum matrimonium iubet, acsi illa nō esset apposita conditio. Et pari ratione si conditio illa addatur verbis de futuro. Contrahā tecum, erunt sponsalia. Non autem est intelligendum quòd cōditio impossibilis faciat matrimoniū illud, quod sine illa nullum esset, sed quod manet contractus in sua natura. Quare si quis dicat, Contraham tecum cras, si sol de cælo ceciderit, aut si digito cælum attigeris, tenetur cōtrahere cras. Vtimur enim nunc verbi gratia exemplis cōmunibus quicquid de eorum sit veritate, quæ iam iam examinabitur.

Conclusio.

Cap. fi. de cōdit. apposi.

Intellectus verus cap. de cōd. appo.

¶ Sed profectò indigere conclusio videtur ex positione,

Expositio cōclusionis.

positione, ne sit mirabilis: nam in re vera, vt iacet, dura prima fronte apparet. Si enim quispiam Philosophus mulieri, quæ ceu philosophiã se vane iactaret, assereret lunam esse in infimo orbe, & illa contendente nõ esse nisi in secundo vel tertio, ille subinde diceret. Ego cõtraho tecum si luna non fuerit in infimo orbe, Profectò nemo posset præsumere, illum voluisse matrimonium cum illa contrahere, quãuis conditio illa sit impossibilis: imò censeret quisque stupidam potius inscitiã mulieris irridere voluisse. Aut si contendenti astra esse animalia viuentia, diceret, Contraho tecum si astrum vixerit animali aut rationali vita. Et pari ratione si magicæ dicenti, se posse volare, quis diceret, Contraho tecum si in turrim vel in cælum euolaueris, re vera non est cur præsumeretur voluisse contrahere, sed potius eam voluisse subsannare.

Quorũdam illatio. ¶Propterea nonnulli suspicantur in his casibus posse ecclesiam de non matrimonio matrimonium facere: sed profectò nullatenus opinio est audienda. Sententia autoris. Potest enim materiam inhabilem reddere matrimonio contrahendo, vt inter cognatos, potestque in suo tribunali secundũ allegata & probata hoc aut illud pronunciare esse matrimonium, aut non esse tale. At vero illud, quod re vera matrimonium fuit facere vt nõ sit, aut quòd matrimonium non fuit facere vt sit re vera non valet. Adrianus. Adria. in tra cta, de matrimonio, dubio. 7. alia via incedit: nempe, quòd vbi contrahentes sciunt conditionem esse impossibilem, tunc non debet haberi pro non adiecta: quia cessat, inquit, causa præsumendi voluisse contrahere, imò censendi sunt tanquam impossibile matrimonium reputasse: secus si putabant esse possibilẽ: quia Sẽtentia autoris. tunc presumuntur se illaqueare voluisse. Attamen distinctio hæc textui Gregorij minimè consonat: eodem enim tenore ait, conditionẽ turpem haberi pro non adiecta, & impossibilem: turpis autem, etiam si sciatur esse turpis, habetur pro non adiecta: ergo & impossibilis. Item quia quanuis existimarent cõditionem esse possibilem, non inde sumitur argumentũ præsumptionis, quòd habuerint absolutũ consensum imò pendentẽ ex illa conditione, quã putabant esse possibilem: & tamen Papa iubet habendam pro non adiecta.

Durandus. ¶Profectò res sic in cortice aspecta perplexissima est, de qua fateor hactenus nihil me certi compertum legisse. Atq; ob id Durand. in. 3. senten. dist. 29. q. 4. dicit, se nõ videre quomodo contrahens sub conditione impossibili præsumatur contraxisse, & ideo relinquit peritioribus iudicandum. Et quod mirum mihi est, D. Tho. nec dist. presenti, nec. 27. q. 2. de spõsalibus, de ista cõditione impossibili meminit. D.Thom. Quare intellexisse videtur nullam facultatem hic re penitius inspecta latitare. Et quod etiam notandũ est. Pontifex, non subiecit exẽplum de illa conditione impossibili, si cælũ digito attigeris, aut de alijs huius generis. Nota. Sed doctores ex iure ciuili legibus citatis & alijs eadẽ exempla accersunt.

¶Mens ergo Pontificis Maximi (si punctum forsan attigerim) per hæc asserta explicatur. Intellectus cap. fina. Primum, supponatur q in conscientia ad consensum intrinsecum spectandũ est: Primum assertum. nam si fuerit verè de præsenti matrimonium facit: si verò de futuro, sponsalia: sin minus, neutrum. At quantũ ad præsumptionem ecclesiæ hoc maximè notandum est, q ex conditione impossibili ecclesia non contendit sufficiens sumere præsumptionis iudicium, sed aliunde. Et multò minus intendit cõditionem huiusmodi aliquid variare circa matrimonium aut sponsalia: id enim illa particula sonat, habeatur pro non adiecta. Hoc ergo duntaxat sapienter Papa definiuit, q vbi per alias coniecturas præsumitur adfuisse cõsensum vel de presenti vel de futuro, perinde pronũcietur illud fuisse matrimonium, aut sponsalia, acsi nulla fuisset adiecta conditio: id est, neuter coniugum teneatur illam implere, quia ad impossibile nemo obligatur. Quanuis nonnunquã etiam ex natura ipsius impossibilis cõditionis fiat præsumptio, qualis fuerit ipse cõsensus. Neq; verò hoc q conditio impossibilis habeatur pro non adiecta, est singulare matrimonio: nam & in testamentorum legatis id mos obtinuit, vt habetur. l. Obtinuit. ff. de cõdi. & demõst. & Institu. eod. tit. & Instit. de hære. insti. §. Impossibilis.

¶Secundo ad huius maiorem elucidationem animaduertendũ, huiusmodi impossibiles conditiones esse in duplici genere: Secundũ assertum. Cõditio impossibilis duplex. quædam enim sunt ex se & ratione obiecti impossibiles nihil ad mores aut matrimoniũ attinẽtes: quæ ideo nec appositæ tanq per alterum cõtrahentium adimplẽdæ existimãtur: vt illa, si cælum digito attigeris, & aliæ in exemplis positę. Aliæ verò sunt ad mores spectantes, & tanq adimplendę positæ, vt si quis diceret pauperculæ mulieri, Contraham tecum si decem milia aureorum mihi in dotem numeraueris.

¶Ad propositum ergo vt descẽdamus, si quis in iudiciũ delatus fateatur se cõsensisse sub illa cõditione impossibili, de qua discepabatur, an esset vera: Exempla. scilicet, si luna nõ est infimo orbe, aut si viuit vita animali, profecto nõ est præsu

mendus matrimonium contraxisse, sed dispu tanti mulierculæ illusisse. Si autem cõfiteatur dixisse. Contraho tecum si cælum digito tetigeris, perpendẽdum aliunde est, verum ne ha buerit consensum: nempe quia per alia verba aut facta illud conijcitur, & tunc presumetur ioco conditionem adiecisse, atque adeò matri monium manere solidum. Et eodem modo si conijciatur adiecisse conditionem per fraudẽ, vt si pollicebatur quis puellæ matrimonium, si secũ in rem veneream cẽsentiret: sed vt illã deciperet, adiecit, si celum digito tetigeris, pro fecto tũc ad repellendam fraudem meritò cõpelletur in matrimonio perdurare. At verò si ex coniecturis perpendatur, aut ioco totum dixisse, Contraho tecum si celum tetigeris, aut tanquàm vnum impossibile, profecto non est cur magis præsumatur matrimonium contra xisse, quàm si dixisset, si angelus fueris, quod est contra substantiam matrimonij: aut quàm si alijs contractibus dixisset, si tu mihi oculos, quos euulsos habeo, restitueris, dabo tibi centum milia aureorum, aut si cælum attigeris.

Iudicium in moralibus. cõditiõibus. ¶Per hæc iudicandum in alijs moralibus con ditionibus, si puella, que pauper videtur, dicat se habere decem aut viginti millia ducatorum, & iuuenis dicat, Cõtraho vel contraham te-

Nota. cum si tantũ mihi dederis, & non aliàs. Aut si mentita diceret, se frui maximo apud regẽ fauore, & iuuenis ei responderet, Contrahã tecum si mihi feceris donari illustre castrũ, aut marchionatum. Quãuis istæ cõditiones sint illi puellæ impossibiles: tamen quia poterant, neq; prorsus absq; prudentia, credi possibiles, profecto nõ sunt habendæ tanquã non adiectæ, imò faciunt contractum pendulũ: & ideo si nõ adimplentur, nõ obligat. Si verò esset al-

De alchimica. chimica mulier, quæ diceret se scire verum aurum conflare ex cupro, & alius dicat, Contraho tecum si hoc cuprum fuerit à te in aurum versum, te vera illa conditio sic erat impossibilis, vt nisi ab ignarissimo homine non posset credi possibilis, & ideo tunc ad alias coniecturas recurrẽdum est vt iudicetur interfuerit ne cõsensus, nec ne vt reputetur illud matrimonium. Per hæc exempla quisque poterit de

Intellectus c. si. circa cõditionẽ impossibilem. alijs iudicare. ¶Et in summa nos nihil aliud cõ stituere volumus, quàm quòd sensus Pontificis de conditione impossibili habenda pro nõ adiecta, non sit, ꝙ eo ipso sit iudicandum verum esse matrimoniũ aut sponsalia: sed intentio eius fuit nudare contractum ea conditione, vt si vel ex ipsa vel aliunde præsumatur habuisse verum consensum, matrimonium habeatur pro rato, & illa conditio neutrum obliget contrahentium. Hoc enim sonat, habeatur pro nõ adiecta: hoc est perinde acsi apposita non esset, de sponsalibus aut matrimonio iudicetur: nam idem est sensus de conditione turpi, quæ non est cõtra substantiam matrimonij. Sensum enim hunc clarissimum ficta doctorum mysteria in angustias perplexitatis coniecerunt. ¶Argumenta ergo per hæc facilè soluuntur. Qui enim contraxit sub con ditione, si cælum digito attigeris: nec præsumendus est contraxisse, neque verò non contraxisse, sed aliunde id iudicandum est. Quanuis & ipsa conditio possit præsumptionem facere totum irrisoriè dixisse. ¶Et per hæc ip sa secundum etiam argumentũ solutum re stat. ¶Ad tertium respondetur, ꝙ sicut nec cõ tractus ciuiles per impossibilem cõditionem nulli fiunt, ita nec matrimoniũ, vt expositũ est, nisi alius cõsensus præsumatur, quàm qui per conditionem exprimitur. Discrimẽ autem quod in fauorẽ matrimonij subijcitur eò per tinet, vt si aliunde, & etiam per ipsam conditionem præsumptio fiat veri consensus, conditio ipsa nõ magis obstet, q̃ si nõ fuisset adiectaneq; verò ad sui impletionem obliget. Solu. 1. arg. Solu. 2. arg. Sol. 3. a

ARTICVLVS. III.

Vtrùm omnis & sola turpis conditio, quæ contraria est matrimonio, ipsum tollat honesta verò semper obliget.

Nter cõtingentes cõditiones aliæ sunt turpes, aliæ verò ho neste. Et turpium aliquæ sunt contra substantiã matrimonij, vt cõtraho tecũ si adulterium cõmiseris: atq; aliæ impertinẽtes, vt Contraho tecum si furtũ feceris, aut homicidiũ. Quarũ priores matrimonium tollere censentur, posteriores verò haberi pro nõ adiectis. Arguitur ergo ꝙ nõ omis illa, quę est prioris generis tollat matrimoniũ. Maximè enim illa tolleret, quę in exẽplo posita est: si adulterium commiseris, illa verò nõ videtur substãtiæ matrimonij contraria: nam ad eius finem & fidem satis est, ꝙ debitũ viro reddat, quoties ab eo fuerit exactũ, cui nõ repugnat, vt quandoq; cõmisceatur alteri: quare habenda esset pro nõ adiecta, sicut illa, si furtum feceris, atq; adeò non tollit matrimonium. Partis negatiuæ. arg.

¶Secũdo arguitur. Si quis alteri dicat, Contraham tecũ si mecum concubueris, illa est cõditio turpis, quæ nõ est cõtra substãtiã matrimonij 2. Argum.

monij, & tamen videtur matrimonium tollere: ergo non sola illa, quæ est contra substantiam matrimonij, illud tollit. Probatur minor, quia si illud non auferret, maxime quia haberetur pro non adiecta: hoc tamen videtur falsum: nam sæpè homines se sub illa conditione obligant, & non aliter nempe vt florem puellæ explorent, quæ est honesta conditio: ergo vel contractum suspēdit quousq; ipsa impleat conditionem, vel quia illam nō tenetur implere, cōtractum reddit nullū. ¶Tertiò arguitur. Si quis cum aliqua sub ista conditione cōtrahat, Si es virgo, est honesta conditio: & tamen non videtur obligare: quia est impossibilis: nā corruptæ impossibile est esse virginem: ergo nō omnis honesta habenda est pro adiecta & obligatoria. ¶In contrarium est prædicta decretalis Gregorij noni cap. fina. de condit. appos. vbi habetur, ꝙ conditiones, quæ sunt contra substantiam matrimonij, illud tollunt, si verò sunt impertinentes, & turpes vel impossibiles habentur pro non adiectis, & cōtractus matrimonij manet firmus, vt. c. De illis. approbātur conditiones honestæ. ¶Ad quæstionem tribus facillimis conclusionibus respondetur. Prima. Omnis conditio matrimonio contraria ipsum tollit. ¶Secūda autem, Si sit impertinens, & turpis vel impossibilis, habetur pro non adiecta. Ambę sunt assertiones præallegati cap. Et quia tria sunt in matrimonio: scilicet, perpetuitas, finis, & fides, cuicunque istorum obijciatur conditio, matrimonium vitiat. Vt siquis dicat. Cōtraho tecum vsq; ad mortem patris mei nam tunc propter adeptam hæreditatem aliam illustriorem inueniā: hic enim concubinatus potiùs esset, vt can. Solet. 32. q. 2. ait August. q̄ matrimonium. Aut, contraho tecum hac lege vt sterilitati des operam, vt nūquàm concipias, aut si adulteriorum lucris domum sustentaueris. Et ratio primæ conclusionis est clara: nam vnum quodq; per suum cōtrarium corrumpitur: cum ergo natura cōsensus matrimonialis perpetuitatem includat, generationem & fidem, qui sub contrarijs conditionibus ait se consentire, re vera non consentit, imò suis ipse verbis suū perimit extinguitque consensum. Ratio verò secūdæ, est, ꝙ cùm nemo ad id, quod turpe est, obligetur, imò multò minùs q̄ ad impossibile, vbi cōditio turpis consensum matrimonialē nō aufert, ille relinquitur solidus, & ipsa fit vana & futilis nullā vim habens obligandi. ¶Hanc tamen secundam cōclusionem semper intelligito in publico ecclesiæ foro, vbi proceditur ex præsumptione. Nam si qui dixit, Contraho tecum si mihi ad furandum fueris socia, nullū alium habuit consensum nisi sub tali cōditione, neque intellexit se aliter obligare, re vera nō fecit matrimoniū, quanuis id præsumatur fecisse. Quare vel debet planè postea consentire, vel in aliū locum fugere, vbi non compellatur. Si verò affectu maritali postea copulam cōsummauerit, tunc fiet matrimonium.

¶In prima autem conclusione generaliter diximus conditionem contra substantiam matrimonij (absq; restrictione ad turpes) illud tollere: nam etiam honesta, si contraria est, ipsum impedit secundùm opinionem, quæ communis doctorum est & vera, quanuis Paluda. aliter sentiat. Est enim dubiū, si quidam sub hac conditione & lege contrahant, vt neuter alteri debitum vnquā reddat, neq; se carnaliter cognoscant: vel si dicat vterq; alteri contraho tecum si voto te priùs castitatis sic obstrinxeris, vt nunquam à me petas, neque mihi debitum reddas, vtrum matrimonium teneat. Apparet enim ex vna parte matrimonium esse validū: quia conditio est honesta, & posset forsan illi verè contrahere solùm propter cohabitationem & alias necessitudines domesticas, à re tamen vxoria abhorentes. Item quia quod contracto matrimonio accidere potest, nō est illi contrarium, vt contrahatur: possunt autem cōiuges antequā lectò conueniant, votum castitatis emittere, non obstante matrimonij substantia, vt Maria & Ioseph fecerunt: ergo illa conditio apposita contractui quando fit, non censetur illi contraria, atq; adeo nec matrimonium vitiat. Hac ratione Paludanus cōmunitus dist. 30. q. 2. opinatur matrimonium sub illa conditione contractum non vitiari, vbi non prorsus videtur absq; vlla probabilitate locutus. Nihilominus contraria opinio est cōmunis eademq; vero similior, censens conditionē illam esse contrariam fini & fidei matrimonij: fini, scilicet generationis: & fidei, sibi inuicem debitum persoluendi. Et ita ait Adria. in tract. de sponsalib. quæst. 9. Imò & D. Tho. dist. 28. art. 4. ad. 3. dicit, ꝙ si mulier dicat viro. Consentio in te, vt non cognoscas me, non est consensus matrimonialis: quia illa conditio nō solùm actui, verùm & potestāti contrariatur carnalis copulæ. Et Ricardus ead. distin. art. 2. quæst. 4. idem ait: nēpe, ꝙ per talem conditionem nunquam reddendi debitum, non solùm excluditur carnalis copula, verùm translatio corporū in alterius potestatem contra vinculum coniugale. Quibus adstipulatur Bonauentura eadē 28. distin. quæst. vltima. Imò verò si tenorem citati cap. fina. de condit. apposit. inspicias, cōsulto

3. Argum. | 1. Cōclusio. | 2. Cōclusio. | Cōclusionū declaratio. | Rō. 1. conclusio. | Rō. 2. conclusio. | 2. Cōclusio quo ad forū exterius. | Circa primā conclusi. | Cōditio nūquàm reddēdi debitum. | Pars affirmatiua. | 2. Argum. | Paludanus. | Pars negatiua. | D. Thom. | Ricardus. | Bonauentu.

sultò Pontifex dixit, conditiones contra substantiam coniugij, ipsum priuare suo effectu, non restringendo ad turpes: quoniam & honestæ possunt esse contrariæ. Adde quòd si conditio illa, si sterilitatem procuraueris, censetur matrimonio cõtraria: eadem ratione matrimonio aduersatur & hæc, si nullo nos vnquam amplexu inuicem coniungamus. Videtur enim illi naturæ matrimonij cõtraria, per quod fiunt duo in carne vna.

Conditio si sterilitatem pcuraueris.

Defensio alterius opin.

¶ Verum est tamen fautores alterius opinionis dicere posse, quòd si mulier sic cõtraheret, Contraho tecum non tamen tradẽdo tibi potestatem mei corporis, aut ius vllum in meum corpus, non esset matrimonium: quia hoc est contrarium substantiæ eius. Sed si dicat, Contraho tecum tradendo facultatem mei corporis tibi, hac tamen lege, vt iuri tuo per votum castitatis renuncies, non esset contra substantiam: nam potest quisq; sicut pòst, ita & antè renũciare iuri suo. Nihilominus quia facultas est propter vsum, consonantius rationi est, vt qui alterum priuat vsu, non ei simpliciter facultatem conferat.

Sẽtentia autoris.

Solu. 1. arg. alterius opinionis.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd licèt conditio sit honesta, est tamen substantię matrimonij aduersa: quia matrimonium non est vinculum cohabitationis cuiuscunque, sed vtendi se inuicem.

Solu. 2. arg.

¶ Ad secundum respondetur, ꝙ licèt illud votum possit emitti post matrimonium contractum, translata scilicet potestate vnius in alterum: quia possunt se sua spõte priuare vsu matrimonij, nihilominus idem votum est contrariũ pactioni contractus dũ fit, si talis conditio exprimatur. Et ideo si beata virgo illã Ioseph in cõtractu matrimonij expressisset, nõ fuisset matrimonium verum: consensit enim explicite in matrimoniũ, sed implicitè in copulã, vt supra diximus & dist. proxima repetemus.

Matrimonium beatæ virginis.

3 Conclu.

¶ Tertia conclusio. Conditio honesta de futuro, quæ non est substantiæ matrimonij cõtraria, suspendit contractum: hoc est, facit illum obligatorium sub illa conditione, & nõ aliter. Vt si quis dicat, Contraho tecum si hanc aut illam mihi dotem numeraueris, aut si pater cõsenserit. Decreta sunt Alexandri cap. De illis, & Vrbani cap. Super eo, & Innocẽtij cap. Per tuas, de cõditionibus apposit. Et ratio est, quia consensus non aliter est iudicandus, quàm exprimitur: cùm ergo sub conditione exprimatur, non obligat nisi sub illa: id quod omnibus etiam cõtractibus ciuilibus est commune. Dixerim, conditio de futuro: nam si est de præsenti & adimpleta, contractum non suspẽdit. Sed si est de futuro quanuis addatur verbis de præsenti, perinde eum suspẽdit, ac si adderetur verbis de futuro. Quare cõtractus nunquã erit nisi sponsaliorum. Hæc enim omnia art. 1. explicata sunt.

Rõ conclu.

Cõditio de futuro.

¶ Rogas autem. Quid si postquàm filius cõtraxit sub illa conditione, si pater consenserit, pater priùs dissentiat, & postea consentiat, aut vice versa? Facilè respõdetur, standum esse priori eius uoluntati. Si enim priùs cõsenserit, satis est ad confirmandũ sponsalia, licèt postea dissenserit. Et si priùs dissenserit, satis est ad illa dirimenda, licèt postea cõsenserit, nisi nouus deinceps adhibeatur sponsorum consensus.

Circa cõditioné, Si pater cõsẽserit.

¶ Sed rursus sciendũ, ꝙ si post huiusmodi conditionales contractus sponsi consumment copulam, tunc perficitur matrimonium: licèt nõ impleatur conditio: quia per illam cõsummationem videntur à cõditione discessise. Casus est prædictorũ ca. De illis, & Per tuas, vbi mulier quæ contraxerat dicens, Si pater consenserit, quia ante dissensum patris cõmixta est viro, compulsa est manere: secus si non cõuenissent nisi post dissensum patris, nam tunc iam essent dirempta sponsalia. Intelligitur autẽ capitulum, matrimonium esse tunc præsumptũ in foro ecclesię nam in foro conscientiæ, si qui sub conditione contraxerat, non accedit affectu maritali, sed fornicario, non discedit à conditione, nec perficit matrimoniũ. Et idem est de dotis conditione in cap. De illis.

Copula sequẽs cõditionales cõtractus.

Nota.

¶ Contra hoc autem est argumentum: nam ꝗ sæpissimè sponsi ante solutam dotem congrediuntur: ergo tũc puella esset à dotis solutione absoluta. Sed respondetur, ꝙ hoc ferè semper fieri solet post consensum de præsenti. Et quãuis sit de futuro, & per copulam fiat de presenti, nihilominus mulier manet obligata per publica instrumenta, quæ vim suam obtinent, & quanquã nulla essent instrumẽta, verbalis promissio eam obligat, neq; vir matrimonium cõsummat, nisi intelligens eam manere obligatã, nisi sponsus illam absoluat.

Argumẽtũ circa dotem Solutio.

¶ Dubiũ autem ex his oritur nõ facile, vtrùm si quis spõsalia, cum puella contraxerit sub illa conditione si fueris virgo, illa conditio vim habeat suspendendi contractum vt aliter non obliget, quàm conditione impleta. Cùm enim sit honesta, obligatoria videtur. Hostiensis existimat, illam haberi pro non adiecta, si inueniatur corrupta, eo quòd sit impossibilis, dicentẽ Hieronymo. Non potest Deus suscitare virginem post ruinam: id est, facere vt sit, virgo. At verò sententia hæc bene videtur non esse philosophi: neq; vllius est probabilitatis, vt bene ait

Conditio, Si fueris virgo.

Opin. Host.

Adria. ait Adria. de sponsalib. q. 6. Nam conditio impossibilis, quæ habetur pro non adiecta intelligitur illa, quæ genere suo ex obiecto est impossibilis, nõ tamen illa quæ in se possibilis est, sed per accidẽs, quia ad præteritum nõ est potenti, a facta est impossibilis: Si enim nunc quis mulieri donaret centum ea conditione, si non fuerit fornicata, & non aliter, certè si esse fornicata, non posset in conscientia donationem recipere. Sic enim ciuiliter & moraliter illud putatur possibile quod esse solet: licèt per accidens sit factum impossibile.

Arg. Hostiẽ. ¶Sed aliter nihilominus ipse Hostien. arguit, quòd habenda sit non adiecta, & contractus maneat purus, ex. l. Alioqui. ff. de contrahen. emptione. vbi habetur, quòd si quis emit corruptam putans esse virginem, emptio tenet: quia error non contingit in sexu, sed in qualitate. Et idẽ habetur. 29. q. 1. §. adhoc. &. §. Itẽ. quòd si quis duxit corruptam putans esse virginem, matrimonium tenet.

Duplex sensus illius cõditionis. ¶His nihilominus non obstantibus notandũ, quòd dupliciter potest apponi ista conditio. Vno modo turpiter: id est, contraho tecum si tecum congressus te inuenero virginem. Alio modo honestè: id est, si modò fueris virgo, qđ potest explorare per matronas. Et isto secundo modo crediderim conditionem esse obligatoriam: & ideo nisi conditio sit impleta, matrimonium nõ tenet. Sententia fuit ante nos Paludani præsente dist. q. 2. ar. 5. con. 4. & Adriani dubio. 6. de sponsalibus. Et ratio mea est, quia conditio est honestissima. Et sunt qui copiosissima etiam dote numerata non contraherent cum corrupta. Imò possent voto se vel iureiurando obstrinxisse nõ ducere corruptã: & ideo si illa ipsum de hac re deciperet, maximam ei iniuriam irrogaret. Quin verò addiderim, quòd licèt contraherent sponsalia per cõditionem de futuro, si te in toro incorruptã inuenero, & tunc accederent ad illam nõ animo maritali, sed fornicario ad explorandam veritatem, non teneretur in conscientia sponsaliorum contractui stare: quia conditio nõ fertur super turpem actum coeundi, sed super honestam virginitatis qualitatem. Et hoc doctores deberent animaduertere ante quàm dicerent conditionem, si te inuenero virginem, esse turpem: nã potest res in dagari alia via quàm per turpitudinem. Quare de per se conditio non est turpis. Sed accidit postea vt per turpẽ congressum deprehendatur nõ esse virgo. Fateor quidem quod in foro ecclesiæ illud haberetur pro matrimonio: quia præsumeretur ille à cõditione discessisse, secũdũ dist. c. Per tuas. & illud consummasse. Sed secus est in conscientia.

Honesta obligat. Ratio. Si deprehẽdatur nõ esse virgo.

¶Ad illud igitur argumentũ Hostiensis, quod ex illis textibus induxit, respõdetur, ꝙ debuisset animaduertere q̃ longè error à conditione distet. Error enim est in intellectu, qui non apponitur contractui: & ideo, vt dist. proxima visuri sumus, si nõ sit de substantia, sed de qualitate personæ, matrimonium non vitiat. Quare sicut contrahens cum aliqua putans patri suo placere, quanuis displiceat verè contrahit: ita si quis cõtrahat cum muliere, quam putat esse virginem, licèt sit corrupta, veluti si putasset esse pulchram, & esset fœdissima. At verò sicut dum quis contrahit sub conditione, si patri placuerit, matrimonium non tenet nisi per impletionem conditionis purificetur, ita si sub conditione virginitatis contrahat, non erit purum & ualidum nisi sit virgo.

¶Subsequitur autem de conditione turpi. Cõtraho tecum si mecũ concuberis. Nihil enim refert, postquã conditio iam est turpis, si addiderit, causa explorandæ virginitatis, aut libidinis explendæ. Et quidem doctores Canonistę nõ disputãt, sit ne cõtractus validus, quia hoc non dubitant, sed vtrum sit statim matrimonium eo quòd conditio habetur pro non adiecta, vel sit tãtum cõtractus purus spõsaliorũ. ¶Censent enim, vt Adrianus dub. 8. de matrimonio refert, esse pura sponsalia ac si non esset apposita conditio. Nam si intelligatur de fornicario coitu, habetur, pro non adiecta, vt probatum est. Si verò de legitimo coniugali, multò fortiùs sunt pura sponsalia quia cõditio illa est necessaria: id est, ex natura matrimonij extitura. Quare neutro modo illa sponsalia sunt in futurum pendentia, sed illico sunt absoluta, & per subsequentem copulam fiunt matrimonium. Sententia est glossæ capitu. 1. de sponsa duorum, & quidem vera. Hæc autem semper intelligenda sunt in foro cõtetioso. quod procedit ex præsumptione: & quando ex alijs cõiecturis intelligitur voluisse contrahere sponsalia, vt diximus de conditione impossibili: nam in conscientia si ille non habuit intentionem vllum faciendi matrimonialem cõtractum, sed potiundi puella, eamq; fallendi, cõtractus ipse nullus est. Quin verò si erat lata disparitas: quia ipse erat illustris, & fœmina pauper, non est cur præsumãtur sponsalia, imo quòd ille tãtùm volebat Veneri satisfacere. Cõditio enim turpis ob id iudicatur non adiecta, quia nihil mutat de natura contractus. Quare aliunde sumenda est præsumptio. Imò ex hac. si mecum coieris, potiùs sumitur coniectura quod nõ habuerit contrahendi animum, sed potiùs puellã seducẽ-

Conditio, si mecũ concubueris. Adrianus. In foro contentioso. Cõditio turpis quare iudicatur pro non adiecta

seducendi. Item neque si conditio intelligebatur consummandi copulā maritalem, idcirco sequitur contractum illum fuisse purum sponsaliorum: præsertim si additum esset, si statim mecum in coitum consenseris: nam legitimæ sponsæ etiam de præsenti induciæ dantur duorum mensium ad consummandam copulam, vt cap. Et publico. de couers. coniuga. Et ideo sponsus potuit deducere in pactum, vt illa renunciaret illi iuri suo, atq; adeò sponsalia erāt pendentia: itaque si illa statim non implet cōditionem ille nō manet obligatus. Igitur si huiusmodi cōtractus superueniēte copula iudicātur ab ecclīa vera mrīmonia, causa est quia presumūtur tūc spōsi ab illa cōditiōe discessisse secundùm iura supra citata. De illis. & Per tuas.

Induciæ duorum mensiū

¶ Tandem, quod de virginitatitis cōditione diximus, quando honeste apponitur: scilicet, q suspendit contractum, de alijs etiam honestis coditionibus quodammodo ad perpetuitatem matrimonij pertinentibus & ad amorem inter coniuges conglutinādum, censendū est. Nempe si quis contraxit cum aliqua quā non vidit, sub illa conditione, si non fuerit cęca, aut muta, aut cocles, aut leprosa: vel aliqua insigni turpitudine deformata, profectò si secus sit, matrimonium non tenet, etiam si fiat per verbum de præsenti, Contraho. Et parius est de sponsa respectu sponsi. Quare eadem est ratio si dixerit, Nubo tali si hanc aut illam doctus est artem ad alendam vitam, aut si est ingenus vel ingenua, aut alia similia. Nam etsi conditiones illæ iure expressæ, si pater consenserit, aut si dotem dederis, propinquiùs ad naturam matrimonij spectēt, & ideo iure admittantur, nihilominus istæ sunt etiam conditiones tum honestæ, tum ad perpetuitatem cohibitationis, & generandi per multùm referentes: & ideo nulla est causa cur non pariter eodem iure approbētur tanquàm necessariò implendæ. Secus si essent conditiones ad matrimonij finē minùs referentes. Si enim quis contraheret cum aliqua absente hac conditione, si esset pulchra, aut bene morigerata: quia istæ qualitates recipiunt magis & minus, non sunt In foro ecclesiæ admittendæ tanq matrimonium vitiantes, maximè si de præsenti fuerit contractum: quia de sponsalibus non tantum imminet periculi si dissoluātur. At prudentia est prius per inquisitionem illas deprehendere, quæ prudentia si defuerit, sponso imputetur. Imò verò dum cōtrahitur matrimonium de præsenti, nunquam est contrahēdum cum conditione de præsenti, præter illam forsan, si pater cōsenserit: nam multi inde scrupuli oboriretur, qui cōscietiā pūgerēt. Sēper aūt illud mēte obseruetur qđ diximus de foro conscientiæ, in quo sub quacūq; futura conditione cōsensus exprimatur, nunquā facit matrimoniū quousq; cōsensus sit de presenti. Imo neq; eius impletio sat est, quousq; talis habeat cōsensus.

Cōditiones honestæ suspendūt matrimonium.

Exemplum.

Per cōditiones iure ex pressas alias admetimur.

Conditio, si est pulchra.

¶ De hac autem negatiua contrahendi forma. Non aliā nisi te ducā, & similibus, nimiū inter doctores nōnullos fit cōtentionis, vt est videre apud Paluda, dist. 27. q. 1. & apud Adrianū dubio. 12. de matrimonio, vbi multos iuris peritos allegat. Sed res nō est tāta dispensatione digna. Statuēda enim est hic regula, quòd nunquā per purā negationem cōtractus matrimonij vel spōsaliorū vim obtinet, sed per affirmationem explicitā vel implcitā, eo q ad matrimoniū requiritur cōsensus. Hoc supposito aliquæ sunt formæ manifestæ, & aliquæ ancipites. Certū enim est per hanc orationem, Nunquam aliā à te vxorē ducā, nullū contractum fieri, neq; obligationē oriri ducendi hanc: quoniam est mera negatio. Per oppsitū, certum est per hāc orationem. Non aliā, sed te ducam, fieri sponsaliorū contractum: quia, sed te, exceptio est affirmatoria ducēdi illam. Eadē ratio ne si dicas, Nullā mulierem ducā præter te: nā secundùm dialecticos sensus est, nō aliam ducam, & ducā te. Hæc autem oratio. Nullā mulierem ducā, nisi te, equiuoca cēsetur: nam potest facere sensum exceptiuū, vt idem sit quod præter te, qui ideo obligationem parit contrahendi. Sed nescio quid mysterij cōminiscitur hic Adrianus de nomine, alia: nempe, vt qui dixerit, nō ducā mulierē nisi te, obligetur illā ducere ratione iā dicta. Sed si dicat, non ducā aliā mulierem nisi te, nō obligetur propter falsitatem secundæ exponentis. Exponitur enim, inquit sic. Non ducā aliā mulierem à te: & tu es alia mulier à te, & ducam te. Sed profectò commentia est illa secūda exponēs: satis enim est verā esse, tu est mulier. Quare idem est, Nō ducam aliam nisi te, & nō ducā mulierem nisi te. Potest etiā, nisi facere sensum cōditionalem, vt idē sit, quòd si nō duxero te, nullā ducā. Et hęc certè mera negatiua est. Et ideo quādo ponit, nisi, cōsulēdā est in foro cōscietię intētio cōtrahētis qualē habuerit. Et in foro cōtētioso aliūde est exploranda. Idē est de particula, quàm, vt nullā quā te ducā, aut nō cōtrahā cum alia quàm tecū: pōt enī facere sensum exceptiuū, & plurimū cōditionalem. Quare si quis dicat, Nō vēdā meas edes, alij quā tibi, nō obligatur vēdere illi. Imò forsan facit hunc sensum, Non contrahā cū alia à te, quæ mera negatiua est. In huiusmodi autem ambiguitatibus si cōmunis

Nō aliā nisi te ducam.

Paludanus.

Regula.

Nunquam aliā uxorē à te ducam.

Non aliā sed te ducam.

Nullam præter te ducā.

Nisi te.

Adrianus.

Author.

Nisi, pōt facere sensum cōditionalē.

Nullā quā te ducam.

Nota regulā

nis verborum intelligentia nõ liquet, iuxta tenorem cap. Ex literis. el. 1. de sponsali. tunc ex causis & appendicibus veritas indaganda est, vt ait. Hilarius, cap. Intelligentia. de regu. iur.

Solu. 1. arg. Angelus. ¶ Primo argumento in capite posito adducitur Angelus in summa, vt neget conditionem illam, si adulterium cõmiseris, obstare fini matrimonij, nisi addatur, & mihi debitum nõ solueris. Haud tamẽ satis inspexit coniugalem fidem vtrunq; includere: scilicet, & cõiugi debitum reddere, & cũ nullo alio cõmisceri. Vtrũque enim ambit admotio Pauli, Vir non habet potestatẽ corporis sui, sed vxor, neq; vxor sui, sed vir. Et ideo illa sola cõditio, si adulteriũ commiseris, aduersa est fidei matrimonij, atq; adeò illud tollit. (Paulus.)

Solu. 2. arg. ¶ Ad secundum, de illa codditione, si mecum concubueris, satis dictum est, & sub cõpendio dicitur, quòd si quis non habuit cõsensum nisi sub illa conditione, in conscientia nõ fit matrimonium nec sponsalia. Imò verò in foro exteriori si non esset alia coniectura ad præsumendum consensum, profectò illa cõditio potius admonet nullum fuisse consensum cõtrahendi, sed decipiendi. Quare sensus canonis, quòd illa est habenda pro nõ adiecta, non est, quòd per illam iudicandũ sit fuisse matrimonium, sed quòd illa seclusa: ac si nõ fuisset posita, aliunde præsumatur præcessisse cõsensum, habeatur pro non adiecta: id est, iudicetur cõtractus spõsaliorum purus & validus ante impletionem conditionis, vt potè quam sponsa non tenetur adimplere nisi ad consummandum matrimonium. (Intellectus. cap. fina. de cõdi. apposi.)

Solu. 3. arg. ¶ Ad tertium deniq; iam responsum est cõtra Hostiensem, illam conditionem nõ censeri impossibilẽ in moralibus, imò est honesta & contingẽs, atque adeò si honestè apponatur, vt dictũ est, contractũ suspẽdit, & purificari debet.

DISTINCTIO
trigesima, De errore, deq; nuptijs beatissimæ virginis.

Text⁹. Cap. 1.

Vemadmodũ metus, sic & error libertatem voluntatis auersatur. Ob idq; ille, qui substãtiæ matrimonij est aduersus, illud vitiat: vt potè error aut personæ aut conditionis seruilis. Qui enim arbitratus sibi Mariam copulare, seductus se Annæ coniunxit: quia in Annã minimè consensit, nullum cõtraxit matrimoniũ. Iacob enim per concubitum cum Lya, quam arbitrabatur esse Rachelem, nisi postmodũ in Lyam denuò consensisset, nullum vtiq; matrimonium contraxisset. Neq; verò liber homo, qui contrahens cũ ancilla, quam putabat esse liberam, lege se coniugij obligauit: eo quòd vt personæ, sic & earũ libera cõditio ad essentiam matrimonij attineat, quippe quo inuicem sibi cohabitare seruireque, & vt ait Paul. mutuò placere obstringũtur: quibus persoluendis officijs seruitus illius, qui sui iuris nõ est, è diametro aduersatur.

¶ Error autem seu qualitatis seu fortunæ; vt potè quæ ad essentiã matrimonij minimè spectant, eius vinculum nequaquam tollit. Sic nos sancti patres sacris canonibus. 29. causa. instructos curarunt. Ad hæc demum, vt inter causas nuptiarum de fine etiam hoc verbum dicamus, duplex huiusmodi finis est. Vnus scilicet aut duo ipsi sacramento per se innati, vt generatio iuxta illud Gene. 1. Crescite & multiplicamini: & remedium temperandæ libidinis iuxta illud Pauli, Propter fornicationem vnusquisq; habeat vxorem suam: qui quidem fines, ceu à (Cap. 2.) (29. quæst. 1) (Genes. 1.) (1. Corinth. septimo.)

Deo ipso sacramenti institutore profecti semper boni sunt. Alij verò sunt accidentarij à voluntate contrahentium dimanantes: qui si citra culpæ turpitudinem adhęrescant neq; actionē vitiāt, neq; sacramentum, vt dum Iacob Rachelis pulchritudine allectus illā sibi in vxorem optauit. Quinimò possunt & honestissimi esse, vt pacis amicitiarumque reconciliatio. Si verò vitium prę se ferant, vt qui ob turpes causas matrimonialia fœdera componunt, sic actionē deturpant, vt tamen non ideo sacramentū ipsum, quatenus Dei munus est, vllo pacto sordescat. Imò verò quocunque fine matrimonium fiat, dummodò intentio Christi & ecclesiæ seruetur, validum est & solidum.

Cap. 3. ¶Quò autem tractatus hic causarū, quibus matrimoniū coniungitur, pro dignitate concludatur, addam[9] oportet de Mariæ & Ioseph coniugio. Ambos, vt contra Faustum autor est August. quantum credi potest, apud se disposuisse virginitatē seruare, nisi Deus aliter iuberet: quā tamen voluntatē in consensu matrimoniali minimè expresserunt. Id quod in lib. de nuptijs & concupiscentia de beata virgine repetit. Si enim sub conditione, nūquam se inuicem cognoscendi, cōtraxissent, nequaquā eorū matrimonium fuisset solidum: vt pote ꝙ conditio eorum contractui repugnaret. At verò neque expresse eadem virgo, sed implicitè in copulam consensit: nā eiusmodi expressus consensus perpetuæ virginitati animi & corporis aduersatur. Quam vtiq; virginitatem, cùm certior esset maritum à se rem vxoriam nunquā petiturum, integerrimā custodiuit.

Lib. 4. ca. 8. & 9.

27. q. 2. can. Beata Maria

¶Quo fit, vt eorum matrimoniū fuerit perfectissimum, non quidē consummatione aut significatione: quandoquidem nulla corporū cōmixtio intercesserit, quę corporeā humanitatis vnionē Christi significat, at sanctitate. Sanctiora nanque, vti idem ad Eliuidiam ait Aug. sunt coniugia pari voto continentium, quā rei vxoriæ vacantium. Omne deniq; nuptiarū bonum, vt eo. lib. de nuptijs idem sanctus pater docuit, impletū est in illis parentibus Christi: fides, proles, & sacramētum. Prolem siquidē cognoscimus ipsum dominum: fidem, quia nullū adulteriū: sacramentū, quia nullū diuortiū. Solus ibi nuptialis cōcubitus nō fuit, quia in carne peccati fieri nō poterat sine pudenda concupiscētia carnis, quę accidit ex peccato: sine qua concipi voluit, qui sine peccato futurus erat. Cap. 4. Augustinus. Augu. lib. de nupt. c. 11.

DISTINCTIONIS trigesimæ, Quæstio. 1. De errore.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm error matrimonium impediat.

Quem-

Vemadmodum vis & metus, ita ignorantia voluntario obstat: & ideo post vim & metũ sequitur in hac distinctiõe, vt de errore dicamꝰ.

Partis negatiue argu. 1.

Arguitur ergo ꝙ error matrimoniũ nõ vitiet. Si error aliquis illud impediretur, maximè error (vt aiũt) vel psone, vel cõditionis: sed ꝙ error personæ matrimonium nõ tollat, arguitur. Eadem est sacramẽtorum omniũ ratio: nã omnia debent per cognitionem administrari: si quis autem putans se baptizare vel cõfirmare Petrũ, baptizaret Paulũ, esset verum sacramentum: ergo pariter si quis putans cõtrahere cũ Maria, contraheret cũ Anna.

Cõfirmatio argumenti.

Et cõfirmatur. Iacob, licet per errorẽ contrahere crederetur cũ Rachele, vt legitur Gene. 28. verè cõtraxit cum Lya: ergo error personæ nõ impedit.

2. Argumẽt.

¶ Secundo. Sicut cõditio seruitutis est accidẽs personæ, ita & aliæ qualitates corporis & animi: ergo sicut error circa libertatem impedit, ita & error circa alias qualitates & fortunas, vt virginitatis, nobilitatis, aut diuitiarũ, &c. quod tamen iura negant.

Cõfirmatio argumẽti.

Et cõfirmatur. Id q̃d alicui ex natura sua cõuenit, in toto suo ambitu conuenit: errori autem ex natura sua cõuenit impedire matrimoniũ: ergo circa quãcunq; qualitatẽ aut cõditionẽ errare cõtingat, nullũ erit.

3. Argumẽt.

¶ Tertiò. Alia sunt iuris impedimẽta, vt infra dicemus, quibus matrimonium fit nullum, vt disparitas cultus, scilicet, Christiani cũ infideli, & impotentia coeundi, & solenne votũ &c. ergo istorum error potiùs debuit inter impedientes cõnumerari, quã error circa libertatẽ.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium est illud verbum ciuilis iuris: Quid tam contrarium est consensui quàm error? l. Si per errorem. ff. de iurisdict. omn. iudi. & illud. 3. Ethic. Aristotelis, ꝙ ignorãtia tollit voluntarium: quippe quod secundum Gregorium Nicenum & Damascenum est illud, cuius principium est in aliquo sciente omnia singularia, in quibus est actus.

Grego. Nicenus.

Decisio articuli.

¶ Ad dissoluendam præsentem quæstionem primò notandũ de erroris nomine, quòd posset cuipiam apparere, dicendum esse ignorantiam potiùs impedire matrimoniũ quàm errorem.

Ignorantia.

Ignorantia quippe de se nullam ponit cognitionem, quæ idcirco dicitur puræ negationis: error verò, qui dicit ignorantiam prauę dispositionis, ponit iudicium falsum:

Error. Augu. definitio.

Error nanque, vt ait Augu. in Enchiridio cap. 13. est approbare falsa pro veris: Omnis autem ignorãtia, etiam citra errorem, tollit voluntarium: ergo non tantum error, sed ignorantia in genere debuit poni tanquam impedimentum.

Sentẽtia authoris.

Ad hoc autem dicimus, ꝙ quantum ad impedimẽtum matrimonij nõ differt, vtrũ dicatur ignorantia vel error: attamen cùm matrimonium nunquã nisi per aliquod iudiciũ contrahatur, necesse est, vt si illic ignorãtia lateat, error subinde nascatur, quo vnũ pro alio iudicatur: quoniam consensus in id non dirigitur, quod prorsus ignotum est. l. Cùm ab eo. §. Massam. ff. de cõtra. emptio. Quocirca quia error: id est, iudiciũ falsum, est tũc causa proxima contractus, cõgruẽtiùs dicitur error, q̃ ignorãtia.

Error congruentius q̃ ignorantia.

Vnde bene aiũt doctores, ꝙ oĩmoda ignorãtia circa personam nõ permittit: vt sit propriè error personę: sed illa, quæ aliquã æstimationem personę aut cõditionis præsupponit. Quæ enim nunq̃ audiuit regẽ habere filiũ, nõ põt errare in persona nubẽdo alicui putãs esse filiũ regis. Mox animaduertendũ, errorem citra matrimoniũ quadruplicis esse generis: scilicet, psonæ, cõditionis: nẽpe, seruitutis, & qualitatis, ac fortunę.

¶ Solutio ergo quæstionis tribus conclusionibus cõtinetur.

Prima conclusio.

Prima. Error personæ impedit matrimonium. Vt si quis putans se contrahere cum Maria, contrahat cum Anna. Decretũ est iuris. 29. quæst. 1. Et idem est in alijs cõtractibus ciuilibus. Si enim credens se emere mancipium masculum emat fœminam contractus tenet, vt ibidem habetur. Quemadmodum si ementi aurũ supponeretur loco eius aurichalcum, aut pro vino acetũ. l. In venditionibus. ff. de contrahen. emptio. Quòd si arguas. Cùm pro aureo ducato datur põdus argenti, vel aliũs metalli tantundem valens, cõmutatio est legitima: ergo si qua nubat vni viro tãtæ æstimationis, quantæ erat ille, quem putabat sibi præsentari. Negatur consequentia, quia pecunia, imò & res, quæ commutantur, pretio æstimantur, quod quidem potissimum est in contractu. Et ideo argentum pro auro, si eiusdem valoris est, non vitiat contractum. Consensus autem matrimonij fertur in hanc personã propter se, & ideo non est simile. Ratio ergo conclusionis est, quã in præsentiarum Diuus Thom. adducit.

Ratio sanct. Thom.

Quicquid tollit causam, tollit effectum: cõsensus autem matrimonij est causa ipsius, & error tollit cõsensum: quia consensus ex errore profectus non est liber: voluntatis quippe libertas cognitionem intellectus supponit: illa ergo sublata, nullum est voluntarium aut liberum, iuxta illud, Errantis voluntas nulla est. l. Cum testamentum. C. de iuris & facti ignorã. Enimuerò qui putat se consentire in Petrum, nullatenus cõsentit in Paulum. Vt enim author est Augustinus. 10. de ciuitat. cap. 1. Non possunt amari neque eligi nisi cognita: & vinculum matrimonij absque amorę

amore & voluntatis electione non potest esse perpetuũ. Vnde optimè cõcludit S.Tho.ꝙ error nõ solùm matrimoniũ euacuat, verũ & id iure naturali ei competit ac perinde diuino.

2.Cõclusio. ¶Secũda cõclusio. Error conditionis: nẽpe, seruitutis impedit matrimoniũ. Conclusio est iuris, vt patet de coniugio seruorũ, cap. Proposuit. & reliquis. &. 28.q.2.cano. Si quis. 1. &. 3. & cano. Si fœmina &c. Et rationem cõclusiõis subdit elegãter D.Tho. Error enim ea ratione tollit matrimoniũ, qua excusaret actum à culpa: est enim culpa hominẽ in causa matrimoniali decipere: error autem nõ excusat actum à culpa, nisi sit illius circunstãtię & qualitatis, quæ apposita differẽtiã facit illiciti. Verbi gratia, si quis percutiat patrẽ in capite gladio, arbitratus se nõ nisi fuste scapulas attingere, licèt minuatur culpa, nõ tamen prorsus excusatur: quia ignorare instrumentũ, quo, aut membrũ, quod percutiebat, non purgabat rationem illiciti: quãdoquidẽ sciebat patrẽ ferire, quod erat impiũ. Sed si credẽs alapa filium correctionis gratia percutere, percuteret patrem, error tolleret culpã: quia ignoratur circunstantia patris. Pari ratione error, qui matrimoniũ impedit, nõ debet esse qualiscunq;, sed ille, quo ignoratur aliquid, quod ad essentiã pertinet matrimonij. Duo autẽ sunt huiusmodi essentialia: scilicet, & personæ, quæ cõiunguntur, nã ipsæ sunt, quæ contractũ & sacramentũ perficiũt, & ceu proprium subiectũ illud suscipiũt. Prę terea mutua potestas & facultas, quæ inter eos debet esse cohabitandi, sibiq; inuicem ad mutuum persoluẽdi debitũ. Primũ autẽ aufertur per errorem personæ, & secundum per errorẽ cõditionis. Qui enim alterius seruus est, nõ est sui iuris, vt possit cũ cõiuge cohabitare, & quęrere, vt ait Paulus, quomodo ei placeat.

Ratio sanct. Thomæ.

Duo essentialia matrimonij.

¶Plenaria tamen conclusionis huius intelligẽtia vsq; ad distinctionem trigesimãquintã, vbi de cõiungio seruorum habẽda est disputatio, expectanda est. Quapropter ne materiã, quæ simul luculentiùs tractabitur, discerpamus, nihil illius hìc pręposterè ponem⁹, sed illuc vsq; totam reponamus oportet.

3.Cõclusio. ¶Tertia cõclusio. Error qualitatis aut fortunę matrimonio contrahendo nõ obstat. Decretũ est supra citatorũ canonũ. Error qualitatis est, dum quis contrahit cum corrupta: putãs esse virginẽ, aut cũ inhonesta putans esse honestã.

Error fortunæ. ¶Error fortunæ est, cùm quis contrahit cum paupere putans contrahere cum diuite. Contractus autem cũ ignobili aut rustica, quę putatur esse ingenua & nobilis inter errores qualitatis statuitur. Ratio cõclusionis huius est superiori contraria: nam hæc omnia extra essentiam sunt matrimonij. Vnde quanuis si in conditionem ducerentur, pẽdentem facerent contractum, impleriq; adeò indigerent: tamen dũ per modũ conditionis non apponũtur, illum non vitiant. Pręsertim dum matrimonium de præsenti contrahitur: nam si essent sponsalia, profectò non esset ille, qui per errorem grauiter deceptus est, compellẽdus, quemadmodũ can. Raptor. 27. quęst. 1. adnotauit Hugo. Qui enim sponsalia cum corrupta contraxit putãs esse virginẽ, non est cogendus. Et eadem, arbitror, ratiõe neq; illustris qui aliquã sibi infimę sortis despõsauit, quã credebat esse illustrem.

Contractus cum rustica aut ignobili

Ratio.

Argumentũ. ¶Contra hanc tamen conclusionem tertiã arguitur. Si filia regis aut magnatis, quę putat se nubere filio alterius regis aut illustris viri sibi pari, præsentaretur alius inferioris sortis, quẽ illa putaret esse illum principem, matrimoniũ non teneret: & tamen esse filium principis est qualitas personæ propter nobilitatem: & ampla substantia est bonum fortunæ: ergo error qualitatis & fortunæ tollit matrimonium. Et eadem est ratio de illa, quæ cogitat se nubere primogenito, cui obuenit primogenitura, nubit tamen minori, qui sibi pro alio offertur.

Primogenitum.

Solutio argumenti. ¶Respondetur, vt probè ait D. Tho. arti. 2. in solutione. 5. ꝙ error nobilitatis aut fortunæ per se matrimoniũ non euacuat. Sed est tamẽ oculatè attendendũ, ꝙ error huiusmodi nonnunquã refertur ad errorem personæ, vt in casibus propositis, & illa ratione matrimonium eneruat. Ad hoc autem deprehendendum discrimen, quod non est facile, considerare oportet, vtrùm cõsensus feratur in hãc particularẽ personã directè, an verò in illã dũtaxat, cui illa cõditio aut dignitas adest. Priori enim modo est error qualitatis, & posteriori est error personę. Si enim puella huic singulariter nupserit licèt id fecerit, quia credebat esse filium regis, vel primogenitum aut diuitem, cui aliàs non nupsisset, matrimonium nihilominus tenet: quia esse filium regis aut primogenitũ, est tũc qualitas huius. Sed si non intẽdebat contrahere nisi cum illo filio regis, aut diuite, quẽ habebat in corde, matrimonium nõ tenet: quia est error personæ. Quo fit, vt quanuis Petrus ille primogenitus, cui illo volebat nubere, iã esset defunctus, quãdo nupsit Ioãni fratri eius, qui ideo Ioãnes iã erat primogeniturę heres, matrimoniũ nõ esset validũ: quia nõ intẽdebat contrahere cũ hoc, sed cũ illo. Rursus sequitur, ꝙ si per verba de pręsenti intendẽs nubere absenti Petro, nupsit pręsenti Ioãni, quẽ putabat esse Petrũ, licèt postea gratius habeat matrimoniũ cum

Nota.

Nota casum.

cum Ioanne,q̄ cum Petro, non potest viuēte Petro nubere Ioanni, etiā si in illo errore permanens multos eidem Ioanni pepererit filios: quia non fuit illud matrimonium, quāuis per ignorantiam fuerit à culpa immunis.

Solutio primi argum. ¶Ad primum igitur argumentū negatur consequentia: nam in baptismo & alijs sacramētis intentio ministri, vt semel iam dictum est, non est proxima causa effectus sacramētalis: nempe, characteris & gratiæ, sed materia ipsa elementalis, & verbum, quod est forma: intentio enim non est nisi applicans materiam & formam ad suum proprium effectum. Et ideo error putantis baptizare aliū quā baptizat, non tollit effectum. Cōsensus autem est causa proxima vinculi matrimonij: ille aūt, qui fertur in Petrū, nō fertur in Paulū, & ideò nō est simile.

Ad confirmationem. ¶Ad confirmationē verò negatur, Iacob contraxisse cum Lya per illum consensum & concubitum: quibus arbitrabatur contrahere cū Rachele, sed per consensum, quem postmodū habuit nouum in Lyam.

Solutio secūdi argumēt. ¶Secundum supra iam solutum est per rationem secundæ cōclusionis. Non enim eadē est ratio de errore cōditionis & de erroribus qualitatis & fortunæ. Quapropter ad cōfirmationem negatur minor: nēpe, ꝙ errori secundum naturam sui generis cōueniat impedire matrimonium, imò id ei conuenit ex natura adiunctæ differētiæ: videlicèt, quatenus est error eorum, quæ sunt de essentia matrimonij.

Ad cōfirmationem.

Redargutio. ¶Quòd si solutionē redarguas. Maior perniciosiorque videtur error infidelis hominis aut hæretici, qui nō credit matrimoniū esse indissolubile vinculum nec sacramentum: & tamen inter hæreticos & infideles est verū matrimonium: ergo à fortiori neque error conditionis impedit.

Solutio. Respondetur, ꝙ matrimoniū per mutuum consensum contrahitur: error autem infidelis non adiacet illi consensui, sed est circa ea, quæ illum consequuntur: nempe, an sit indissolubile sacramentum: quod autem ratione posterius est, non tollit id, quod prius est.

Solutio tertij. ¶Ad tertium deniq; respōdetur, ꝙ alia impedimenta: scilicet, voti solennis, infidelitatis, frigiditatis &c. nō tollunt matrimoniū per viam erroris, sed siue sciantur siue ignorentur, illud tollunt. Et ideo non opus fuit eorum ignorantiam inter errores connumerari, sed habebunt inferius suum locum.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm matrimoniū ob turpem causam contractum sit legitimum.

Hactenus de consensu, qui causa matrimonij est, tū formalis, vt dictum est, tum etiā materialis, ac perinde efficiens. Ob idq; causarū series admonet, vt etiā de finali breue tandē verbū addamus. Arguitur ergo quòd nulla alia de causa liceat matrimoniū inire, q̄ ob illā, ob quam institutū est: nempe, generādæ prolis, cōcupiscentiæq; medendæ. Cùm enim sacramētum hoc diuina sit intistutio, iuxta illud Matth. 19. Quos Deus cōiunxit, homo nō separet, apparet nullo alio fine cōtrahi posse, ab illa, quem illi Deus constituit: præsertim si finis sit inhonestus: Deus enim causa peccati esse non potest, atque adeò nec concurrere ad illum contractum, qui est peccatum: actio autem sacramētalis est à Deo: ergo vbi finis inhonestus interuenit quia videtur actum deturpare, nullū necti videtur matrimonij sacramentum. Partis negatiuæ arg. 1.

2. Argumēt. ¶Secundò. Sacramentū, vt dictum est, matrimonij significat vnionem Christi cū ecclesia: id autem, quod turpe est, tam excellentē significationem habere non decet: ergo matrimonium, quod turpi fini vitiatur, nullum est.

Pars affirmatiua. ¶In cōtrarium est aliorū sacramētorū exemplum. Qui enim baptizat cū intentione ecclesiæ, licèt alium finem adiungat, verè baptizat: ergo idem vsu venire potest in matrimonio.

1. Cōclusio. ¶Quæstiuncula facillima est, ad quā quatuor conclusionibus respondetur. Prima. Dummodo cōsensus mutuus de præsenti, quo alteruter coniugum se alteri tradit interueniat, quicūq; finis siue honestus siue turpis adiungatur, cōponitur matrimoniū. Probatur, quia illic seruatur quicquid est de essentia matrimonij: nēpe, materia & forma & intentio ecclesiæ, quæ est cōiuges in cōem cohabitationē per vicariā traditionē corporū in rem vxoriā copulare. Ratio conclusionis.

2. Cōclusio. Duplex matrimonij finis. ¶Secunda conclusio, quæ ad eius qualitatem attinet, sit. Matrimoniū è suo ꝓprio fine semper est bonum: quare in se ex nequitia cōtrahentiū nullā contrahit maculā. Duplex enim consideratur matrimonij finis, alter qui est eidem sacramentali cōtractui innatus: nēpe procreatio prolis, & remediū contra carnis illecebras, iuxta verbū Pauli, Qui non potest abstinere, nubat. Qui quidem finis in intētione cōtrahēdi matrimoniū ex natura rei includitur. Quare hic suapte natura semper bonus est.

3. Cōclusio. ¶Possunt autem huic per accidens adhærere alij fines ex parte contrahentiū. Et ideo sit tertia cōclusio. Cōtrahere matrimoniū propter bonū delectabile vel vtile, quod necessario fini impertinens est, nullum est de se peccatum. Vt contrahere propter mulieris pulchritudinem

Iacob. nem: exẽplo Iacob, qui propter pulcherrimã Rachelem seruitutẽ quatuordecim annorum pertulit. Et deutero. 12. aiebat Deus. Si videris in numero captiuorum mulierem pulchrã, & adamaueris eam, & volueris eã habere vxorẽ, introduces eam in domum tuã &c. Item nec propter bonũ vtile malum de se est matrimoniũ contrahere, videlicet, locupletem vxorem sibi hominem associare, cuius substãtia posit familiam sustinere. Verum est tamẽ, ꝙ vt dist. 26. dicebamus, mulieris probitas, & honestas quæ ad alendam coniugij charitatem confert, est eligẽda & pariter viri. Quare ex ijs accidẽtarijs finibus creberrimè peccata venialia pullulãt.

Deute. 12.

Propter bonum utile.

Quarta conclusio.

¶Quarta cõclusio. Matrimoniũ eo fine cõtexere, qui peccatũ mortale est, est itidẽ mortale crimẽ. Vt si vxor aut vir eligitur causa furandi: aut occidendi, aut hereses seminãdi. Probatur, quia, vt. 2. Ethic. author est Philosoph⁹, actiones ex fine sortiũtur speciem. Ex qua igitur conclusione subsequitur, ꝙ quanuis huiusmodi intentio non obstet quominus sacramẽtum firmum sit & legitimum, est tamen obex suscipiendæ sacramentalis gratiæ, si dum illud cõtrahitur, adest. Facillima omnia sunt, in quibus idcirco non est immorandum.

Ratio conclusionis.

Appendix.

Solutio primi argumẽ.

¶Ad primum igitur argumentum respondetur, ꝙ Deus per suam institutionem est causa coniunctionis viri & vxoris, dummodo cõsentiant in id, quod Deus instituit. Accidentariæ autem intentiones contrahentiũ non mutant matrimonij substantiam, sed si nullam habeãt turpitudinem, sunt impertinẽtes, quod quidẽ cõmune est omnibus sacramentis. Quicunq; enim cum intentione ecclesiæ cõfert vel suscipit sacramentum, quãcunq; aliam adiungat intentionem, verè cõfert, & suscipit, vt dist. 1. q. 5. dictum est. Si autem illa intentio peccatũ sit, licèt actionem contrahẽtium maculet, matrimoniũ tamen secũdùm se quatenus à Deo est, non est nisi bonum: nempe, coniunctio & vinculum matrimonij.

Redargutio

¶Quòd si redarguas. Deus non potest cõcurrere ad malum: illi autem actus contrahẽtium sunt mali: ergo nõ potest concurrere ad illos: illi verò sunt causa coniunctionis: ergo Deus non concurrit ad coniunctionem. Et cõfirmatur, quia effectus ex causa vitiatur: cuius enim bonus finis est, vt ait Boëti⁹. 2. lib. Topi. ipsum quoq; bonum est, & è cõuerso cuius finis malus est, ipsum est malum. Et eod. quoq; lib. ait Philosophus. Quorum generationes malæ, & ipsa mala sunt: & vice versa, quæ mala sunt, malas habent generationes: mali ergo illi consensus malam faciunt coniunctionem, ad quam ergo Deus non cooperatur.

Cõfirmatio redargutionis.

Aristote.

Solutio.

¶Ad hoc respõdetur nihil obstare quominus Deus ad eũdem effectum, in quo diuersæ sunt rationes, sub vna ratione confluant, & causa, quæ peccatũ est, ad eundem cõcurrat sub alia ratione. Dum enim proles ex adulterio gignitur, Deus & emissio seminis, quæ peccatũ est, simul ad generationem concurrunt. Concurrit, inquam, Deus simul cũ illa actione adulteri quatenus actio naturalis est. Qua etiã ratione & proles genita bona: scilicet, quatenus effectus naturæ. Non autẽ cõcurrit cum eadem actione quatenus ex mala intẽtione hominis procedit, quæ generationẽ vitiat. Pari modo in proposito concurrit Deus cum sinistris cõsensibus contrahentium, nempe, quatenus iure diuino & naturæ instituti sunt causa matrimonij. Qua vtiq; ratione cõiunctio matrimonialis bona est. Nõ tamen cũ eisdem cõcurrit quatenus à voluntatis prauitate dimanant.

Solu. 2. arg.

¶Et per hoc solutum restat argumentũ secundum principale. Vnio enim illa quatenus effectus Dei est & naturæ significat vnionẽ Christi & ecclesiæ, non autem quatenus per culpã commaculatur.

QVÆSTIO SECVNDA, De virginitate & matrimonio beatæ virginis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm cõdecens fuerit Dei matrẽ, virginẽ emisso voto perpetuò permãsisse.

IN calce demum mẽbri huius primi, quo causarum disputatio, quibus matrimoniũ perficitur, absoluitur, hæc quæstio adhiberi cõsueuit de matrimonio beatissimę virginis, quod fuit inter omnia illustrissimũ. Tametsi in tractatu de vita eiusdem virginis aptius D. Thomas eandem posuerit disputationem: nẽpe, in. 3. part. quæst. 29. Arguitur ergò quòd nõ decuerit, & virginẽ simul esse & nuptam. In lege enim veteri: vt Deut. 7. & Exod. 23. colligitur, maledictio in eos pronũciabatur, qui semẽ nõ relinquebãt super terrã: vnde pro benedictione scribit, Nõ erit apud te sterilis vtriusq; sexus: ergo tũc virginitas nõ erat in cõsilio.

Partis negatiuæ argumen. 1.

¶Et secũdo arguitur, ꝙ cum virginitatis votũ ad con-

2. Argum.

ad consiliorum perfectionem spectet, & Christus fuerit, qui legem cōsilijs suis impleuerit & perfecerit, à sua ipsius persona culmen hoc virginitatis debuit inchoari.

Pars affirmatiua. ¶In cōtrarium est illud. Virginis ad angelum Luc. 1. Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?

Decisio articuli. ¶Duo quæstio insinuat disputanda. Primum de perpetua viginitate Deiparæ virginis: & secundum de eius cōnubio. Ad quarū priorem quæstionē duabus cōclusionibus respōdetur.

1. Cōclusio. Prima. Quàm maximè decentissimū fuit beatā virginē in perpetuò virginitatis statu deguisse vitam. Quod enim in conceptu & partu & pòst fuerit semper virgo, orthodoxa nos admonet fides, nō solū per ecclesiasticā sanctionem, sed tum per verbum illud virginis ad angelum, Quomodo fiet istud, quia virum nō cognosco, tum etiam per angelicum responsum, Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obūbrabit tibi. Causae virginei status Deiparę Mariæ. Causas autem decētissimi huius virginei instituti nō est præsentis loci persequi, eas tamē D. Tho. 3. par. q. 37. egregie percenset. Decuit enim Dei filium, qui verbū patris est, instar verbi à solo ipso patre obūbrante spiritu sancto, vt ait Angelus, absq; vlla corruptione modo quodā spirituali hominē cōcipi. Decuit & patris dignitatem, vt eius naturalis fili⁹ nullū aliū patrē haberet in terris, q̃ in cœlo. Decuit & Christi humanitatē, in qua nec peccatum, nec operatio peccatricis carnis locum habere debuit, per quem peccatū mundi tollebatur. Decuit & ad incarnationis finē, qui fuit, vt homines renascerētur, in filios Dei non ex voluntate carnis nec ex volūtate viri.

¶Sed ꝙ & in partu mater maneret virgo, eidē quoque verbo congruens fuit. Nam verbum, vt corde absq; corruptione concipitur, ita inde absq; corruptionis procedit. Quoad effectum redemptionis. Item cōgruebat & redemptionis effectu, qui erat nostram corruptionem tollere. Quare non debuit nascēdo vterum corrumpere. Quod & ad honorem matris quam maximè referebat, vt integra inuiolataq; permaneret.

Virgo post partum. ¶At verò ꝙ post partum debuerit etiam perseuerare perpetuò virgo, res erat adeo condecens, vt impudentissima sit blasphemia illud negare. Virgo enim si postea virū erat cognitura, non ex libidine, quæ ab ipsa longissimè aberat, sed gratia procreandæ prolis facere cogitandum est. Id autem filij eius dignitati maximè derogabat: quippe quem, vt vnigenitus erat filius patris, ita quā maximè dicebat vnigenitum esse matris. Vnigenitus. Nota. Mox iniurium maximè fuisset spiritui sancto, vt vterus, qui eius fuerat sacrarium, homini esset cognitus. Deinde ingratissima esset, quę gratissima Deo fuit, sanctissima virgo, si vnica prole non fuisset contenta, quæ erat Dei filius & suus: & virginitatem, quam ei filius supra naturam seruauerat, naturali officio amitteret. Demum & Ioseph temeritatis & impudentiæ reus esset, si quam de spū sancto concepisse nouerat, polluere cogitaret. Quare Ebion, Cherinthus & Eluidius Hæretici. contrariā his blasphemantes meritissimo sunt tanquam impudentissimi hæretici condemnati. Hæc tamen non adeò sunt præsenti loco accommoda.

¶Sit ergo ad propositum secunda conclusio. 2. Cōclusio. Cōdecens itidem fuit sacrosanctam virginem suam virginitatem Deo per votum cōsecrare. Hanc conclusionem contra quosdam asseruerim molestos morososq́ue homines, qui nihil aliud approbātes, quàm quod in sacris biblijs legerint, aiunt commentum esse fictum hoc, quod de voto beatæ virginis doctores tradū, quia nullo sacro testimonio cōfirmatur. Satis enim istis factum esse debuisset per autoritatē Augustini locis citatis & Ambrosij, atq; aliorum sanctorum patrum. Sed pręterea ratio illos vincit hæc, ꝙ cùm fides catholica cōtineat, Ratio. Mariā fuisse perpetuò virginem, ratione optima elicitur, perfectissimum virginitatis statū habuisse, qualem Dei matrem decebat: status autem firmitatem sonat: firmitas verò non nisi per votum cōstabilitur, quod ideò quā certissimum est virginem emisisse.

¶Id quod & verbo ipsius virginis ad angelū Ratio. 2. confirmatur. Quomodo fiet istud, quia virum non cognosco? Plana enim res est, verbum illud non facere sensum: qui est, non cognoui: Quomodo fiet istud. quia illud ad conceptionem futuram impertinens erat, sed sensus fuit. Quoniam virum nō cognoscere statui votoq́; firmaui, quod mari talem cōplexum repellebat. Et ideo. Quomodo fiet istud? nō erat verbū renuētis facere q̄d angelus proposuerat, sed modū interrogātis, quā scilicet operam præstitura esset: videlicet, vtrùm esset cognitura virū, an verò per solam orationē vel cōsensum cōceptura. Ad quod respondēs angelus ait. Spiritus sanctus superueniet in te, &c. ¶Sed rogas. Percōtatio. Cur Euāgelista hāc perpetuam post partum virginitatem non expresserit. Solutio. Respōdet, ꝙ ex eo, ꝙ minus erat credibile, illud, quod facilius erat creditu, reliquit vt notum. Ex eo, inquam, quod dixerat, Spiritus sanctus superueniet in te &c. & Quod ex te nascetur sanctum vocabitur filius Dei, vbi conceptum partumq́; virgineum designauit, vt notū reliquit post partū māsisse virginem,

nec

nec postmodum Ioseph matrimoniũ consummasse. Quodquidem viri sancti non nisi prolis generandæ gratia debuissent consummare. Et ideò cùm Deus illis tam admirabilem præstitisset, absurdum esset aliam optare & gignere. Vnde quia Matthæus propter perfectum matrimoniũ appellauit Mariam coniugẽ Ioseph. Lucas verbum temperans ait cap. 3. ꝙ putabatur (quia non erat) pater Christi. Nec qđ Matthæus appellat Christum primogenitum virginis insinuat alium fuisse pòst genitũ, sed ꝙ nullum antea genuisset. Nam & vnigeniti censentur primogenituræ hæredes. Et quod ait, Antequam conuenirent inuenta est in vtero habẽs: & Non cognoscebat eã donec peperit filium suum, non significat, ꝙ postea cõuenerint, sed solùm (vt inquit Hieronymus) significauit antequã id accideret, quod comuni lege separabatur, eam tunc & concepisse & peperisse. Sic enim loquimur, Antequã viginti annos expleret, seu antequã nauẽ intraret, mortuus est. Hæc autem apud Hieronymum & alios patres peruulgata sunt.

Matthæ. Lucas. Primogenitus. Explicantur quædam loca scripturæ

¶ At verò argumentum primũ, quod in cõtrarium obiectum est, nõnihil difficultatis offert. Enimuerò D. Thom. loco citato: videlicet. 3. part. q. 28. artic. 4. respõdet, ꝙ quia lege veteri videbatur prohibitum nõ dare operam ad relinquendum semen super terram, beata virgo ante nuptias non simpliciter virginitatem vouit, sed sub conditione, si Deo placeret. Et dist. præsenti. q. 2. ait, ꝙ quãuis virginitas in se optima sit, tamen tempore Mosaycæ legis matrimonium ei præferebatur propter expectationem benedicti seminis per viam generationis vẽturi: & ideo beata virgo sub cõditiõe vouit.

Solutio sancti Thomæ ad primum argumentũ.

¶ Horum autem vtrũq; profectò fateor mihi durum esse creditu: nã primum, ꝙ absq; vllo peccato licitum esset in illa lege virginitatẽ seruare D. ipse Tho. in. 4. dist. 33. q. 3. ar. 2. ad. 2. planè fatetur dicens, ꝙ post multiplicatum genus humanum siue in statu naturæ integræ siue in statu naturæ corruptæ nullum fuisset peccatum à matrimonio abstinere: quia iam cessasset necessitas præcepti, Crescite & multiplicamini. Et eadem, inquit, ratione in lege Moysi post sufficientem propagationem illius populi, qui ad cultum Dei erat necessarius, non peccasset qui à matrimonio se abdicasset, atq; adeò multò minus qui virginitatẽ seruasset. Quare quod quidam arguunt, in præcepto tunc fuisse matrimonium ad augendum populum, id fortasse in initio, dum populus erat exiguus, verum habuit: vt in Abraham, Isaac & Iacob, quorum ideo matrimonia scriptura insigniter commendat.

Sẽtentia autoris. D. Th. in 4. In l. Moysi. Argu. quorundam.

¶ Aliud verò argumentum, quod ex verbis S. Thomæ colligitur: videlicet, ꝙ propter expectationem venturi Messiæ nefas erat à matrimonio contrahendo se hominem abstrahere, non ita multum mouet. Nam etsi Abrahæ, vt Genes. 22. legitur facta fuerit promissio vt in semine suo benedicturus esset Deus omnes gẽtes, tamẽ sola tribus Iuda erat, quę Messiæ carnem erat exhibitura, quemadmodũ erat in lege vaticinatum. Et tu, Bethleem terra Iuda nequaquã minima es in principibus Iuda: ex te enim exiet dux, &c. Quare aliæ tribus non tenebantur illo vinculo. Adde ꝙ licèt aliqui à re vxoria abhorrerent, prouidẽtia Dei efficeret ne linea procreãdo Christo deficeret. Ad hæc si tanta tunc esset obligatio nauandi operam liberis, consequens fieret: vt si quis ex primo matrimonio nõ suscepisset prolem, teneretur ad secundas nuptias cõmigrare, quod ex nulla historia colligitur, imò Iudith absque prole in viduitate permansit.

Aliud argumentum. Solutio.

¶ Quin verò addiderim, si mea est audiẽda opinio, semper fuisse virginitatẽ nuptijs meritò prælatam saltem post naturã corruptã. Nam in natura integra cùm amplexus tunc maritalis absq; vlla delectationis exuberantia fieret, atq; adeò nec contemplationem nec alia spiritualia opera impediret: fortasse genere suo nõ fuisset virtus à matrimonio abstinere. Tametsi propagato genere humano nec fuisset peccatũ, vt ait S. Tho. sed esset indifferẽs, quod ex fine posset fieri bonũ. At verò sub lege naturę corruptæ prolatato satis humano genere, procul dubio semper fuit virginitas matrimonio præstantior, quippe quæ ad contemplationẽ & spiritualia opera longè aptior: quorum gratia multi sapientes voluptuosæ se veneri subduxerunt. Quin vero Abel nulla fert historia vxorem habuisse, quia fortasse nõdum sororẽ nactus fuerat cõnubio maturã. Atque adeò in de iã angelica virginitas genus humanũ decorare cœpit, & abstinẽtia rei venereæ florere.

Sub lege naturæ corruptæ. De Abel.

¶ Hinc ergo, vt ad legem Mosaycam gradum faciamus, arguitur. Cùm illic, vt dictũ est, licitũ fuerit aucto iã populo à matrimonijs se hoĩes abdicare, nescio cur nõ virginitas ꝓpter easdẽ causas, ob quas sub lege naturæ laudabilior erat q̃ matrimoniũ, etiã sub eadẽ scripta lege eũdem excellẽtiæ gradũ præ nuptijs obtineret.

In l. Moysi.

¶ Veritas hæc præterea multis Prophetarum exẽplis cõprobatur. Esaias nãq; Elisęus & Hieremias, vt Hieronymus lib. 1. aduersus Iouinianũ cap. 16. author est, cõpluresq; alij à re vxoria se prorsus abdicarũt, circumeuntes (vti ait Pau. ad

Prophetarũ exempla.

Paul.ad.Hebr.11.) in melotis & in pellibus caprinis, in solitudinibus oberrantes, & in speluncis & cauernis terræ. Et Iosephus libr.18. antiquita.& Solinus inpoly historia cap.48. referunt, ante chisti aduentum Essenorũ collegium,in deserto Iudeæ more nostrorũ Anacoritarũ santißimã deguisse vitam, ab vxoribus prorsus & omni fœmineo cõspectu semotßimũ,quorum iustitutum secutus est Ioannes baptista. Vnde quanuis nullam aliam habuisset beata virgo reuelationem,exemplũ in sua gente haberet:virginitatis colendæ.

Iosephus.

¶Igitur quod hic ait S. Tho. sub illa lege matrimonium prælatum fuisse virginitati, vel intelligitur sub initio illius legis, vel dicẽdum ꝙ in sua summa,vbi omnia polliebat, id nõ dixisset.Imò.2.2.q.152.art.4. simpliciter cõcludit virginitatẽ præferendã esse matrimonio: vbi hanc exceptionem illius legis non facit,sed solùm ait, matrimoniũ Abrahæ propter necessitatem illius temporis æquatum fuisse continentiæ virginis Ioannis. Et loco citato.3.p.q.28.non ait simpliciter, ꝙ sub illa lege prohibitum fuerit nõ dare operam liberis, sed ꝙ prohibitum videbatur. Id quod forsitan dixit propter lineã rectam tribus Iuda, & singulariter propter sacram virginẽ, quã proculdubio credo ex eadem tribu per paternã lineam descendisse:nempe, à Dauid per Nathan filium eius: quam quidem lineam ascendẽdo recensuit Lucas ca.3. Sed per lineam maternã creditur fuisse de tribu Leui: nẽpe, cognata Elisabeth. Præterꝗ quòd etsi non sit certum fuisse ei reuelatũ futurã Dei genitricẽ, est tamẽ credibile aliqualẽ inspirationem ab spiritu sancto recepisse, se eius geniturę aliquid operæ prestiturã:& ideo ante nuptias desideriũ, quod virginitatis habebat,non ausa est absoluto voto firmare.

Solu.1.arg. ¶Ad argumentũ igitur principale respondetur id, quod ait D. Tho. vt maledictionẽ censeri in vetusta lege sterilitatem, de nuptis fœminis esse intelligendũ. Quare Anna Samuelis mater exprobabat,vt legitur. 1. Regũ. 1.ꝙ dominus cõclusisset vuluã eius. Nõ autem inde sequitur ꝙ fuerit omnibus in præcepto nubere. Illud enim Deuter.7. Nõ erit apud te sterilis vtriusq; sexus, quòd & in Exod.c.23.habetur nõ sonat præceptũ contrahendi matrimonium,sed contrahentiũ benedictionẽ. Veluti in Psal. Vxor tua sicut vitis abũdans in lateribus domus tuæ. Promittebat enim populo illic Deus si suã legẽ seruaret dicẽs, Benedictus eris inter omnes populos. Nõ erit in te sterilis vtriusque sexus, siue in hominbus siue in gregibus. Auferet à te dominus omnem languorem,&c.

Solutio secundi argu. ¶Ad secundum autem responde tur,ꝙ beata virgo,vt in Cãticis legitur, fuit sicut aurora cõsurgens, enixura solem iustitiæ, atq; adeò cõfinium fuit tenebrarũ antiquę legis,& lucis nouæ. Quapropter ante nuptias ꝓpositum habuit virginitatis,& post nuptias votũ eiusdẽ fecit, quod filius eius diuino exẽplo & lege cõfirmaturus erat. Quocirca licèt antea multi ob alios fines virginitatẽ seruassent,tamen id sub voto veræ religionis à beata virgine ortum habuit. Votum enĩ Vestalium virginũ Deorũ superstitione vitiabatur. Solennitas verò euãgelici voti à Chr̃o cœpit.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm virginem Dei matrem nuptam simul esse decuerit.

Lter articulus quæstionis præsentis de castißimis nuptijs beatæ virginis initur. Arguitur ergo non decuisse fuisse nuptã. Votum virginitatis,quod dictũ est virginẽ emisisse, è diuerso cum matrimonio,pugnat:quoniã, vt ait Hierony. Vouentibus virginitatẽ non solũ nubere, sed velle nubere damnabile est :ergo nequiuit & votũ emittere virginitatis, & matrimonij cõtractum celebrare. ¶Secundò. Si despõsatio virginis cõdecẽs fuit causa, extitit,vt partus eius,quemadmodum ait Ignatius martyr, diabolo celaretur, ille autẽ illa via celari eum nequiuit,quoniã oculatè noscere poterat intactam viro cõcepisse: ergo illa causa friuola est. Imò potiùs miraculo, ꝙ ex virgine Christus tum cõciperetur tum & nasceretur, cõgruens erat, vt mater nõ esset maritata:nam miracula in testimoniũ fidei fiduntur: qua vtiq; ratione in manifesto fieri debent: fuisset autẽ manifestius, si in opinione vulgi maritũ nõ haberet.

Partis negatiuæ argumentũ.1.

Secundũ argumentum.

Pars affirmatiua ¶In cõtrarium autẽ est verbũ euangelicũ Luc.1.Missus est Gabriel angelus ad Mariam virginem desponsatã viro cui nomen erat Ioseph. ¶Ad quæstionem præsentem duabus,sicut ad præcedentem, cõclusionibus respondetur.

Prima conclusio. Prima. Cõgruentißimũ mysterio fuit Dei matrẽ vnà & virginem & desponsatam fuisse. Causas huius cõgruentißimas ad vndecim vsque D.Tho.q.citata.29. cõnumerat.Quarum quatuor Chisto ipsi accõmodantur: nempe, ne à Iudæis tanꝗ illegitimè natus repudiaretur: atque vt cõsueto modo genealogia eius per virum describeretur. Quas vtiq; causas assignauit super Lucam Ambro. Et tertiò, quod

Causæ duodecim.

Ad Christũ quatuor spectant.

quod ait Ignatius, vt diabolo eius part⁹ occultaretur, ne in puerum machinamenta moliretur. Ac demum vt obsequio patris Ioseph nu-
Quarta. Ad virginē tres. triretur. ¶A parte autem virginis tres aliæ ex urgunt causæ: videlicet, vt & ab infamia & à pœna lapidationis liberaretur, & quēadmodum ait Hieronymus, tum honestiùs tum etiā accuratiùs eidem virgini ministerium maritus
Ad nos quinq;. exhiberet. ¶Demum & ad nos quinq; aliæ attinebāt Nimirum prima, vt testimonio mariti firmiùs natiuitas Christi ex virgine comprobaretur. Locupletior enim, ait super Lucum Ambros. testis pudoris maritus adhibetur, qui posset & dolere iniuriam, & vindicare opprobrium, si nō agnosceret sacramentū.
Secunda. Secunda, vt idem subdit Diuus pater, vt verba virginis credibiliora redderentur, quod & in nostram redundauit fidei firmitatem. Videretur enim culpā obūbrare voluisse mēdatio innupta prægnans: causam autem mentiendi desponsata nō habuit, cùm coniugij præmiū
Tertia. & gratia nuptiarū part⁹ sit fœminarū. Tertia vt tolleretur excusatio virginibus, quæ non omnem cautelā adhibent, vt infamiam euitēt.
Quarta. Quarta, quia per illud virginis connubiū vniuersalis ecclesia designatur, quæ virgo, vti. 2. Cor. 11. ait Paul desponsata est vni viro Chi-
Duodecima sto. His deniq; & duodecimam, eandēq; pulcherrimam, adhibeamus causam, videlicet, vt quemadmodū in Christo duæ naturæ Dei & hominis copulatæ sunt, sic & in eius parente duæ coniungerentur egregiæ dignitates matris & virginis. Etenm illuc vsq; vt florida virginitatis integritas prolis fuerat sterilitate trūcata, sic & matrimonialis fœcunditas pudore corruptionis fuerat abiecta. Vt ergo neq; fructus coniugij florem virginitatis deijceret, neque flos virginitatis prolis orbitatem perferret, ambo in Maria confederata sunt iura: nimirum, vt inuiolata matris virginitas filium
An cōiugiū Mariæ fuerit perfectum. pareret Deum & hominem. ¶Dubium autē circa quæstionem hanc emergit, vtrùm purissimum illud coniugium fuerit perfectū. Supposito nanq; ex artic. 1. vt fides catholica profitetur, illud nunq̄ fuisse per copulam consum-
Vvitcleff. matum, VVitcleff, vt est videre apud Thomā Vvaldensem cap. 130. opinatus matrimoniū nō esse legitimum & perfectum nisi fuerit cōsummatum, inficiabatur virgineum matrimonium, insinuans non fuisse perfectum. Nec de-
1. Argumē. sunt prorsus argumēta, quæ rem aliquo probabilitatis colore afficiant. Perfectū enim matrimonium dicit absolutum consensum: & tñ videtur virgo non absolutè in matrimonium consensisse, sed illud commisisse Deo, sicut suā virginitatem: alioqui si absolutè consensisset, non licuisset Iosepho eam dimittere, quod tamen Euangelista ait eum cogitasse. Secundò,
Secundum. quia ad perfectionē matrimonij cōuenit & cōsummatio & perfecta signgnificatio illud autē nunquā fuit cōsummatum: quare per illud nō fuit significata vnio Christi cum natura humana. ¶His tamen nihil obstātibus subtexi-
2. Cōclusio. tur secunda cōclusio. Sacrosanctum illud matrimoniū fuit perfectissimū Dei nā que perfecta sunt opera: illud auuem matrimoniū fuit diuinitus inspiratum: ergo perfectum: id quod euāgelista illo nomine significare voluit, quo Mariam appellauit Ioseph cōiugem. Ratione
Ratio. etiā eadem cōclusio exponitur. Duplex em̄, vt distin. 26. q. 2. art. 4. diximùs, est rei perfectio: vna essentialis: quæ ad eius naturam spectat, atque alia accidentaria, quæ secundū eius operationē cōsideratur. Ignis enim, licèt in vacuo positus nō calefaceret, esset tamē essentialiter perfectum in suis partibus, Perfectio autem essentialis matrimonij cōsistit in mutuo cōsensu de præsenti, quo se alteruter coniugū alteri tradit: quo pacto inter Mariā & Ioseph fuit perfectissimū matrimonium. Commistio vero per copulā est vsus & operatio matrimonij, atq; adeo accidentaria perfectio, quæ non
Solut arg. est de eius essentia. ¶Et per hoc respōsum est ad argumentū factō de consummatione & significatione vniōnis humanitatis Christi: sunt enim accidentariæ matrimonio, & ideo eorū defectus nihil de eius essētiali perfectione tollit.
Solut. alia argument. ¶Ad aliud autē argumentū negatur beatā virginem sub conditne contraxisse, imò absolutè cōtraxit, vt illico planius fiet, certa tamē, q̄ nunquam per vsum vxoriū esset violanda. Quod autē Ioseph cogitabat eam dimittere, nō intelligitur de separatione quo ad vinculū,
Solut. 1. arg. sed quo ad torum. ¶Ad primum argumentum in capite articuli propositū omnes præter Scotū respondēt, illud satis probare sacrosanctam virginem ante cōtractas nuptias non emisisse absolutè votum, alioqui cōsentire in illas, nefas esset. Emisit autem illu sub conditione, vt ait S. Thom & Doctores, nisi Deus
Argumentū aliud iuberet. ¶Cōtrarēhanc autē vulgaeā assertionem arguitur. In omni voto siue simplici siue solēni sub intelligitur conditio illa, nisi Deus aliter iusserit: ergo illa expressa conditio non obstabat, quominus votum beatę virginis absolutum esset, sicuti modò vsu & more fit. Paludanus atque alij non aliud respon-
Paludanus. dent, quam quod licitè implicitè illa includatur in omni voto, perfectius tamen est illam exprimere. Sed certè hoc difficultatem non

eneruat

Nota. eneruat: tum quia si naturam voti non tanti referret exprimeretur, nec ne, tum præsertim quod argumentum eò tendit, ꝙ quemadmodum post absolutum modò votũ nõ licet matrimoniũ inire nõ obstante inclusione illius cõditionis, ita nec licuit beatę virgini non obstante eiusdem conditionis expressione.

Scotus. ¶Scotus ergo dist, præsenti.q.2.tenet beatam virginẽ etiam ante nuptias absolute vouisse.- Cui quidem, inquit, voto non repugnauit absolutus cõsensus in matrimonium: propterea ꝙ certa erat nunꝗ sed aturam operã rei vxoriæ. At profectò solutio hæc ægre sustineri valet. Est enim contra citatũ Hierony. dicetẽ: ꝙ vouentibus virginitatẽ etiam velle nubere dãnabile est: nam nubere est tradere potestatem sui corporis alteri, quod vouenti virginitatem nõ licet, vt bene ait. D.Tho.d.29 in fine. Quare Aug. nõ dicit nisi ꝙ proposuit. Et inde omnes Doctores inferunt ante nuptias nõ vouisse absolutè. Quibus ideo Scotus non debuisset tam facilè cõtradicere. Authoris solutio. Proculdubio igitur respõdendum longissime differre inter votũ absolutũ, quod modo illã conditionẽ implicat, si Deus voluerit & illud virginis ante contractũ matrimoniũ. Nũc enim minimè licet post votũ solẽne, aut sine dispẽsatione post simplex nuptias contrahere, quoniã per talẽ cõtractũ ille qui vouit concedit facultatẽ alteri coniugi sui corporis. Quare licèt includatur conditio, Nisi De⁹ aliter iusserit, intelligitur tamẽ per diuinas leges Deum nõ aliud iubere, ꝗ vt votum seruet. Votũ ergo beatæ virginis ante nuptias sic intelligitur, ꝙ non fuerit firmatũ: nunquã enim absolutè dixit, Voueo. Quocirca non tã votũ dicendum est, ꝗ desiderium vouẽdi. Sed tñ quia anceps erat animi quid Deus vellet, ipsi deliberationis cõclusionem reliquit. Vnde Augu. Aug. non dicit, ꝙ tunc vouit, sed ꝙ proposuit se permansurã virginẽ, nisi Deus aliter reuelaret. Et ideo fortasse per reuelationẽ etiam nupsit tradendo viro facultatẽ sui corporis, eandemq; absolutè. Etenim in contractu non expressit conditionem & pactũ nunꝗ se mutuò cognoscendi: nam cùm illa cõditio, vt supra dictũ est, sit fini matrimonij contraria, nõ fuisset verũ matrimoninm: sed neq; expressit cõsensum in copulam, vt.di.27.q.1.arti.2.latè mõstrauimus; quia illa expressio proposito & desiderio perpetuæ virginitatis derogaret, atque adeò nõ fuisse perpetuò virgo mente & corpore. Presertim, ꝗa vt.d.26.q.2.art.4. præmiseramus, carnalis copula nõ est de essentia matrimonij. Fuit tñ talis consensus copulæ illic in virtute implicitus sicut actus in potẽtia. At quia per spiritum sanctum certa erat, nunquàm suum cõiugem exaturum debitum, nihil de perpetua virginitate etiam mentis detractum ei est: quippe cui virginitati non nisi voluntas contrahendi cõsummandiq; matrimonium officit. Atq; ea propter si D. Ioan. fuit ille sponsus, cuius nuptijs Christus interfuit nõ est censendus tam virgo mente, quàm beata virgo. Nam credibile est cõtraxisse matrimonium lege communi consummandi. Sed tamen fuit virgo corpore, & mente per mutationem propositi: quia post modum voto eam cõfirmauit, quod ad laureolam sufficit. De diuo Ioanne. Cæterùm quo ad sacram virginem eiusque spõsum redeamus, illico matrimonio contracto ante angelicam salutationẽ ambo cõi cõsensu per absolutũ votum Deo suam virginitatẽ cõsecrauere. Id quod beata virgo verbis illis ad angelum expressit. Quomodo fiet istud? &c. Solut. 2. ¶Ad secundùm verò respõdent doctores, ꝙ diabolo diuinitùs nõ permittitur omnia fidei mysteria perscrutari: quia vt.3. de trinitat. ait August. multa potest virtute suæ naturę, à quibus diuinitus prohibetur, & ideo non deprehendit modum cõceptionis Christi. August. Hec autẽ solutio non satis prorsus rei facit: nam si per solã Dei prouidentiam idem cõceptus celatus fuit, nulla erat necessitas, vt illa de causa virgo desponsaretur. Solu. authori displicet. Dicendum ergo ꝙ Deus ad occultandum Satanæ illud secretum vsus est modo naturali consueto: diabolus nãq; nõ est ad omnes cõceptus hominum attentus quãdo solito modo per matrimoniũ fiunt. Antho. solutio. Et ideo quia beata virgo virum habebat, non explorauit mysterium, quod tamen si esset innupta, cùm eximiã eius sanctitatem & puritatem haberet compertam, diligentiùs explorasset. ¶Ad aliud verò mẽbrum, quòd miraculum debuerit esse propatulum, respondetur, ꝙ miracula sunt in duplici differentia. Solu ad mẽbrũ arg. 1. Alia quidem, quæ sunt ipsi articuli fidei, vt incarnatio, &c. alia verò quæ fiunt in testimonium fidei, vt infirmorum sanitas, & mortuorum resuscitatio. Hæc ergo secundi generis debent publicitùs fieri non tamen illa, nisi dum per rationem temporis expedierit. Vndẽ quãdiu Christus fuit infans, necessum fuit mysterium dæmonibus occultari, ne acriùs puerum infestarent: tunc enim Christus nec pati dispo suerat, nec suam virtutem patefacere. Postmodum verò iam adultus, quando se legislatorem exhibebat, non renuit eisdem dæmonibus innotescere: qui ideo, vt Marci. 1. legitur, exclamabant dicentes. Quid nobis & tibi Iesu Nazarene, &c. Scio ꝙ sis sanctus, Dei.

Obiectio. ¶Contra aliam congruentiam, qua dictũ est, uirginem desponsatã, ne inuenta pregnans lapidaretur, existit argumentũ: qui a solæ maritatæ propter adulteriũ lapidabãtur quare illa de causa potiùs debuit nõ esse maritata. Solutio. Respõdetnr ꝙ non solùm vxores, verũm & virgines, quæ in ædibus paternis seruabãtur, lapidibus propter stuprum obruebantur, vt Deute. 22. legitur & potissimùm illæ, quę de genere erãt sacerdotali, vt legitur Leuit. 21. qualis, vt paulòantè dicebamus, creditur fuisse beata virgo per lineam matris.

DISTINCTIO

31. De bonis matrimonio excusantibus.

Text⁹. Cap. 1. Acramẽtum hoc quod per causas hucusq; denarratas constituitur, quanuis bonum per se vtique honestumq́; sit, tamen quia molestias secum fert, adnexaq; incõmoda, exposcere videtur, vt bona ei appendantur, quibus excusari honestariq; valeat. Hæc sunt numero tria, quæ Augusti. libr. 9. super Genes. scripta reliquit: nempe fides, proles, & sacramentum. Capi. 7. In fide attenditur, ne coniux cùm alio alia vel se se commisceat: In prole, vt amanter suscepta, religiosè educetur In sacramento, vt consummatũ coniugium quoad substantiam non dirimatur, tametsi coniuges, seu fornicationis causa, seu gratia religionis, toro separari valeant.

Cap. 2. ¶ At verò fides & proles, licèt bona sint intentioni & naturæ sacramenti innata, quippe quod in hoc institutum est, vt mutua fide constricti cõiuges generi propagando incumbant, tamen re & vsu non sunt eius substantiæ necessariæ Fides nanque ab adulteris violata, vinculum sacramenti nõ abrũpit, sed si coniugio adfuerit, vt ait venerabilis Hugo, Hugo. amplius commendatur, si verò defuerit, non inde annihilatur. Neque verò sterilitas eorum, qui fructu prolis frustrantur, coniugium diluit. Quocirca proles fructuosius sacramentum reddit si verò sterile fuerit, nõ ideo nullum erit. Ratio verò sacramenti est matrimonio natiua, ac perinde inseparabilis: nam vti lib. 1. de nuptijs autor est August. vsq; adeò manent interuenientes semel inita nuptiarum iura, vt quanuis toro separati alias inire tentarent, potiùs sint inter se coniuges, q̃ quibus adhæserint: sicut Apostata anima de coniugio Christi recedens, etiam fide perdita, sacramẽtum fidei non amittit, quod lauacro regenerationis recepit. Est ergo gradus sacramenti inter reliqua matrimonij bona potissimum. Capit. co.

Cap. 3. ¶Concubitus itaq; cõiugalis huiusmodi bonis exornatus: nẽpe, qui causa vel prolis vel fidei seruãdæ fit: adeò est cuiuslibet culpæ expers, vt sit sæpè Deo acceptus & gratus. Vbi autem hæc defuerint, si voluptatis libidine fiat,

labem

labem contrahit venialis culpæ. Capit.6. Vnde August. lib. de bono coniugali. Coniugalis, inquit, concubitus generandi causa non habet culpam, concupiscentiæ verò satiandæ, sed tamen cùm coniuge, propter fidem tori venialem habet culpam. Capiti.7. Et rursus. Reddere debitum coniugale nullius est criminis, exigere autem vltra generandi necessitatem culpæ venialis. Vbi docere videtur, quòd debitum soluere ad cauendam in coniuge fornicationis turpitudinem, legitimum sit: exigere autem ad eandem in se vitamdam, non item. Quanuis nefas fortè non sit rigorem sententiæ huius sic mitigare, vt vbi humano more remedium hoc necessarium fuerit iudicatum, id fortasse liceat: nempe, vt in hoc sensu audiatur. Paulus. 1. Corinth. 7. Paul. vbi ait, Propter fornicatationem vnusquisque suam vxorem habeat, & vnaquæq; suum virum. Et inferiùs. Iterum reuertimini in id ipsum, ne tentet vos Satanas propter incotinentiam vestram. Hoc autem dico secúdùm indulgentiam. August. Tamensi Augusti. in libr. de verbis domini. indulgentiæ nomen ad matrimonium sic referat, vt intelligatur permissum, tanquam minus bonum quam castitas. Sed si referatur ad vnum causa fornicationis cauendæ, permittatur tanquam minus malum.

DISTINCTIONIS trigesimę primæ Quæst.1. De bonis matrimo excusantibus.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm matrimonium debeat per aliqua bona excusari.

Expeditum est primū mēbrum eorum trium, quæ de matrimonio disputanda proposuimus, scilicet de causis, quibus matrimonium cōtrahitur. Sub sequitur ergò in his tribus proximis distinctionibus sencundùm, de eius, postq̃ cōtractum est, cōcomitantibus bonis & legitimo vsu arguitur igitur ꝙ matrimonium nullis indigeat bonis: quibus excusetur. Pattis negatiuæ arg. 1. Illud enim, quod genere suo honestū est, nullo indiget alio bono, quo excusetur: amicitia autē, quæ est inter virum & vxorem, vt.8.Ethico.autor est Philosophus, est naturalis, quę in se honestum includit & vtile & dectabile: ergo nō indiget excusari. ¶Et cōfirmatur. Cōfirmatio argumenti. Tā naturale est homini suam conseruare speciem per propagationē, quàm proprium indiuiduū per nutritionē, quinimò quantò species præstantius bonū est quàm indiuiduū, tantò eius cōseruatio videtur magis naturalis: sed alimēta sumere nō indiget aliqua excusatione: ergo nec generatio, quæ fit per matrimoniū. ¶ Secundò arguitur ex fine. 2. Argumē. Matrimoniū nō indiget excusari, quatenus est in officium: nā tunc deberet etiā excusari in statu innocentiæ, qđ est falsum, quoniā, vt ait Augu. tunc fuissent nuptiæ honorabiles & torus immmaculatus: quatenus verò est in remedium non est magis excusabile, quā cætera sacramenta, quæ pariter sunt contra peccata instituta, quæ tamen excusari nō egent. ¶Tertiò. 3. Argumē. Virtutes sufficiūt dirigere, atq; adeò excusare omnia opera, quę honestè fieri posunt: matrimoniū autē cōtrahi potest honestè, ergo nō alijs indiget bonis, vt honestetur, q̃ virtutibus. ¶In contrarium Pars affirmatiua. est, ꝙ omne bonum propter indulgentiā permissum indiget excusari: vsum autē matrimonij Pauli. 1. Cor. 7. secundū indulgentiā cōcedit hoībus ergo indiget excusari. ¶Idioma Decisio articuli. istud & negotiū excusandi mr̃imoniū introductum

ductũ in scholas fuit ad cauendam vetustam eorũ hæresim, qui nuptias negabant esse licitas, de quibus Pau. 1. Tim. 4. meminit: ad eorũ enim retundẽdum errorẽ hæc excusantia bona cõmemorat Aug. lib. 9. super Genes. c. 7. Et ideo ad quæstionẽ vnica cõclusione respõdetur.

Conclusio. Matrimoniũ indiget per aliqua bona excusari.

Durandus. ¶ Veruntamẽ cõclusionẽ hanc nõ eodẽ modo doctores probant. Durand. nanq; dist. præsenti probat hoc pacto. Supponit primò, & quidẽ probè cum S. Tho. dis. præsenti. q. 2. bifariã actũ excusari. Vno modo ex parte facientis: quo vtiq; modo id etiã quod per se est malũ potest per ignorantiã excusari, vt dum quis rem furatur alienã putans esse suã, de quo excusationis modo sermo impræsentiarũ nõ habetur. Alio modo excusatur secũdùm se, & de ista excusatione loquimur in præsentia. s. quantũ ad excusationẽ operis, qua per se indiget, vt sit bonũ. Hoc supposito arguit sic. Act⁹ intrinsecè malus, cùm fieri nõ possit bene, nequit excusari: excusatio enĩ nulla est, nisi actũ bonum reddat, quare furtũ per nullũ bonum excusari potest, licèt qui furatur, possit per ignorantiã à culpa eximi. Item neq; actus intirnsecè bon⁹ excusatione opus habet: quia à se suã habet bonitatẽ. Restat ergo, vt solus act⁹ indifferẽs, qui bene & malè fieri potest, indigeat excusatione, vt sit bonus. Veluti ambulare, & loq, quod si fiat bono fine, est bonũ: sin prauo, prauum: si verò nullo, erit otiosum. Ad hũc ergo modũ putat Durãd. matrimoniũ excusari: quia act⁹, inquit, carnalis ex genere suo indifferẽs est.

Sentẽtia autoris. ¶ Ad verò rõcinatio hec, nõ est satis solida: nam si sola actus indifferẽtia in causa esset, vt excusari indigeret, tũc (vt Palud. benè colligit) omnis actus indiferẽs similiter esset excusandus, quod patribus nõ est in more. Quin verò comedere & bibere, quæ sunt opera indifferẽtia, deberẽt excusari: nã si respõderis nõ esse parẽ rationẽ, eo ꝙ in esu & potu nõ tam absoluertur rationis vsus q̃ in re venerea, iam concedis nõ solã indifferentiã actus excusatione indigere.

Argũ. aliud contra opinionẽ Durã. ¶ Aliter tñ mihi videor hanc opinionem falsitatis euidenter redarguere. Cù enim Aug. & Doctores matrimoniũ excusare satagunt, nõ intelligunt solùm actũ generationis excusare quatenus ad honestũ, & inhonestum: nempe, ad cõiugalem, & fornicariũ, indifferẽs est: nam tunc per hoc ꝙ cõtraheretur ad honestatẽ cõiugij, satis excusaretur: quem admodũ comedere per hoc ꝙ fit gratia alẽdæ vitę: sed matrimoniũ ipsum, atq; eius vsus (vt nostra asserit cõclusio) que in sua ratione bonitatem & honestatẽ includunt: sunt quæ Aug. & Doctores per tria illa bona excusare contendunt. Nõ ergo quia matrimoniũ est actus indifferens, indiget excusari, Imò quãuis de se sit bonũ vt filiorũ educatio.

Rõ cõclu. ¶ Ratio itaq; conclusionis propositæ est hec. Omne opus siue indifferens, siue de se bonũ, quod præ se fert speciem mali, siue culpæ, siue pœnæ, aut alius cuiusq; detrimenti, indiget excusari, eo ꝙ eius modi detrimẽta nõ sunt absq; alijs conducentibus bonis, & cõmodis eligenda.

Exemplum. Exemplum quodammodo apparet in somno, quod cùm hoc afferat detrimẽtũ, ꝙ aufert rationis vsum quãuis per se sit bonũ, excusatur per alia cõmoda. s. quia per ipsum quiescit, refocillaturq; natura ad alia honesta officia obeũda. Tamet alij dicant, ꝙ cùm sit naturæ quies, nõ indiget alia excusatione: sed exẽpla ponimus, nõ ita sint. Ad rem ergo, vt accedamus, matrimoniũ molestiarũ plurimũ, tribulationũq; & grauissima onera secum importat quare nisi per alia bona fieret istorum cõpensatio, neutiquã esset elegibile bonũ: ergo necessariũ est aliqua bona eiassignare, per quæ excusetur.

Paul. 1. Corinth. 7. Hæc eadem veritas colligitur ex Paulo. 1. ad Corint. 7. vbi ait omnes percupere, veluti ipse erat, vinculo matrimonij esse solutos quasi id præstãtius sit & optatius: attamen secundũ indulgẽtiam permittit, vt ad cauendã iniquam Venerem vnusquisq; suã vxorẽ habeat. Et infra. Si acceperis vxorẽ, non peccasti; & si nupserit virgo, nõ peccauit, tribulationẽ tamen carnis habebunt huiusmodi, Ego autẽ vobis parco.

Ambrosius. Quo loco Ambros. multas cõmemorat maritorum vxorumq; molestias, quales sunt gemitus vẽtris, nutrimẽta filiorũ, &c.

Hierony. Quas itidẽ Hierony. lib. 6. cõtra Iouinianum recenset. Inprimis enĩ matrimoniũ affert vinculum indissolubile, quod est genus quodãmodo seruitutis, vt teneatur alterutrũ debita reddere, neq; possit coniux pro suo arbitrio ab altero secedere. Et postmodum per vxoriũ vsum, concitãtur carnis prurigines, adeò, vt quemadmodum ait Aristot. rationis vsus tunc absorbeatur.

Aristot. Qua vtiq; cõsuetudine homo ab alijs dignioribus studijs præpeditur.

Paul. Corinthi. Nam vt ibidem ait Paul. Qui sine vxore est, solicitus est quę dñi sunt, quomodo placeat deo. Qui autem cũ vxore est, solicitus est, quę sunt mũdi, quomodo placeat vxori, & diuisus est. Mox vxor tenetur sub viri esse potestate: cũ pudore concipit cum molestia vterum gestat, cum dolore parit. Sed & onera in tolerandis & mariti, & vxoris peruersis moribus, in alenda domo, in educandis liberis, in augenda re domestica, quæ perferre opus est, satis commonstrant

commostrāt, q̄ debeat matrimoniū excusari, vt eius bonitas, & honestas appareat.

Solu. argu. ¶Et per hoc soluuntur alia argumenta cōmunia quæ extant apud Scotum. Matrimoniū, inquit primorū parētum in statu naturæ integræ excusari non indiguit, nec verò matrimonium Mariæ & Ioseph, ergo matrimoniū excusari non eget. Negatur inquā, consequētia: quoniā hoc fuit peculiare illis matrimonijs. In statu enim naturæ integræ nullæ potuissent esse molestiæ, quippe quæ ex peccato originali succreuerūt. Neq; verò sanctissimū commerciū Mariæ & Ioseph ærūnas habuit siue in cōcipiēdo siue in pariendo aut in alēda domo: sed labores, quos parentes pertulerunt, in seruādo puero Deo ab Herodis tyrannide, obsequium fuit Deo exhibitū, meritis plenum.

Argumētū. ¶Primum autē argumentū supra factum istorum declarationem inuestigat: quod est hoc.

Solut. argu. Matrimoniū de se bonum est & honestū: ergo nullis indiget excusantibus bonis. Distinguitur quippe cōsenques: si enim intelligatur, de bonis extrinsecis, & alienis, conceditur cōsequentia, si verò de intrinsecis, & ei cōnaturalibus, negatur. Bona enim illud excusantia, saltē quātum ad eius intētionem, vt articulo sequēti declarabimus, de intrinseca eius ratione existūt: scilicet, fides, proles, & sacramentū. At dicūtur isto modo illud excusare, q cùm vinculū, & finis matrimonij, quanquā sit bonus & honestus, annexā habeat malorū molestiā, nisi secum illa bona afferret, non esset per se bonū: non autem aliūde opus habet excusa-

Solutio confirmationis. tionē mendicare. ¶Ad confirmationē respondetur, q quicquid sit de hoc dubio, quod dist. sequen. attingemus, an tam naturale existat, speciem, q̄ indiuiduū conseruare: esus tamē, & potus nō tam vehementē affert delectationē, quæ rationem absorueat, q̄ generandi officiū eo q per vim generatiuā originale traducitur, atq; adeò est magis infecta q̄ nutriua. Præterquàm q ad sumptionem cibi non opus fuit vt tantam tamq; allectiuā delectationem natura prouideret: quia solus sensus famis sufficit ad cibum capessendum, sed ad excitandum appetitum ad cōseruandā speciē, vrgētiori opus fuit delectatione, quia defectus speciei nō tam instigat indiuiduū, q̄ proprius ipsius indiuidui. Maximè cùm nonnunq̄ fiat cum detrimento indiuidui, cui per nutritionem subuenitur, & ideò nutritio nō indiget bonis excusantibus, quemadmodum & matrimonium.

Solu. 2. arg. ¶Ad secundum respondetur, q matrimoniū indiget excusari vtraq; ratione: scilicet, & quatenus in officium, & quatenus in remediū institutum est: quia licèt vtrunq; rationem vtilis includat, affert nihilominus molestias supra explicatas.

¶Ad tertium denique respondetur, quòd officiū aliquod honestatur dupliciter, vno modo tanquàm ex principio elicitiuo, & sic exornatur per alias virtutes ad illud concurrentes. Alio modo honestatur quasi ex principio formali, quemadmodum circunstantiæ actum decorāt, & isto pacto excusatur matrimoniū per supra dicta bona. Solutio tertij argu.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm tria sint tantùm matrimonium excusantia bona.

Stenso quemadmodum matrimonium debeat pet aliqua bona excusari, quæritur de eiusmodi bonis. Et arguitur, quòd non sint tamen tria. Primò sic. Qua ratione ponitur fides, addenda esset charitas, vt pote per quā perficitur significatio coniunctionis Christi & ecclesiæ quæ est de ratione matrimonij. Partis negatiuæ argu. 1.

¶Secūdò. Finis matrimonij nō solùm est proles, sed consortium etiam & societas, vt. 8. Ethico. author est Philosophus in alijs operibus vitæ: ergo qua ratione ponitur proles, deberet adhiberi & communio in alijs officijs. Secundū argumentum.

¶Tertiò In matrimonio imquantum significat coniuctionem Christi & ecclesiæ, vt requiritur esse indiuisibile: ita & vnitas vt sit vna vnius: ergo sicut inter bona ponitur sacramentum, quod significat indissolubile bonum, ita, deberet poni vnitas. Tertiū argumentum. ¶In cōtrarium autem arguitur quod superfluat numerus, quoniā vnū quodlibet illorum bonorum sat esset ad honestandum matrimonium. Imò videtur sacramentum non deberet inter illa numerari nam bonum, matrimoniū excusans, debet esse qualitas eius: qualitas autem differt à substantia: ergo cùm sacramentum nominet substantiam ipsam nō debet inter eius bona conferri. Pars affirmatiua.

¶Ad quæstionē (quæ facilima est) quatuor cōclusionibus respondetur. Prima. Tria sunt tantū bona excusantia matrimoniū: scilicet, fides, proles, & matrimoniū. Doctrina est August. 9. super Genes. ad literam cap. 7. & libro de bono coniugali, & lib. de nuptijs & concupiscen. ca. 11. de quibus bonis Hugo. lib. 2. de sacramē. part. 11. cap. 7. & sequentibus eleganter edisserit. Est denique conclusio in theologorum scholis receptissima: & refertur à Gratiano Prima conclusio. Agustinus.

 tiano

tiano 27. q. 2. ca. Omne. Tãetsi Gandulphus quidam in Glossa ibidem citatus, dicat nõ esse nisi duo propter argumentũ à nobis factum. Quoniã sacramentũ non est bonũ excusans: sed ipsa substãtia matrimonij: cui paulò pòst respõdebimus. Ad cõclusionis ergo intellectũ notandũ ꝙ inter bona matrimonij quædam sunt de intrinseca intentone ipsius: alia verò ei accidentariè adhærentia. Vt sunt amicitia rum recõciliatio, atq; alia quã multa cõmoda, quæ non cõprehenduntur numero, quorum ideo impresentiarũ nõ innititur sermo, sed illorũ prioris generis: quorum sufficiẽtia hoc pacto mõstratur. Matrimoniũ bifariã (vt dictum est) consideratur: nempe, tanꝗ officiũ & tanꝗ sacramentũ. Et quidem, tanꝗ officium duo postulat: vt sit bonũ honestum. Vnũ: scilicet ex parte agentis, quod est recta intentio finis: & ex hac parte primũ bonum excusans est proles, cuius procreandæ gratia institutũ est. Alterum verò ex parte ipsius actus quatenus est virtus, quæ quidem ex genere suo debet circa bebitam materiã versari: qua vtiq; ratione ponitur fides, per quã maritus ad suam propriã accedit cõiugem, & vxor ad suum proprium: hoc enim honestat generationis actum, instar aliarũ generationũ, quibus vnicuiq; agẽti propria subditur materia. Quòd si arguas, finem matrimonij nõ solùm esse prolem: quãdo quidẽ sit etiam institutũ in remedium. Respõdetur finẽ directũ & proprium non esse nisi prolem: sed alter est illi annexus: quare nõ fuit necessarius, qui exprimeretur: quatenus verò matrimonium est sacramentũ, ponitur tertiũ bonum ea vtiq; ratione, qua sacramentũ nominat significationẽ, quæ annexa est substãtiæ matrimonij. ¶Et per hæc respõdetur ad argumentũ vltimo loco propositum. Respõdetur, in quã, dupliciter. Primò, quod sacramentũ, vt ponitur inter bona matrimonij non accipitur pro substãtia matrimonij, sed pro inseparabilitate, quæ est eius conditio. Et hæc est solutio Magistr. Secundò quod matrimonium vna ratione consideratur quatenus est matrimonium: nempe, ciuilis contractus ex inclinatione naturæ, atq; altera quatenus est sacramentum, quod quidẽ sonat significationẽ vnionis Christi, & ecclesisię. Et quia significatio est cõditio adiacẽs contractui & matrimonium nõ excusatur quatenus sacramentum, sed quatenus vinculum ex contractu resultans, consequitur, vt sacramentum ponatur inter bona excusantia, tanquam suæ conditio substantiæ. ¶Aliter etiam deprehendi hæc sufficientia potest, vti ait Ricardus distinct. præsenti.

Bona matrimonij duplicia.

Matrimoniũ in officiũ duo postulat.

Obiectio.

Dissolutio.

solutio prima tertij argumenti.

solutio secunda.

Ricard.

Est enim in matrimonio & vinculum, & vsus, & fructus. Vinculum, honestat rationem per sacramentum, & vsus per fidem, & fructus per prolem. Imò & tertio modo arguitur iuxta diuisionem illam philosophi. 8. Ethic. c. 2. qua bonum diuiditur in vtile, delectabile & honestum. Vtilitas enim matrimonij est proles, & delectatio eius consistit in fide tori, sed honestas decoratus per rationem sacramenti. ¶Secunda conclusio. Non omnia hæc bona in re sunt de essentia matrimonij, sed sola ratio sacramenti, reliqua verò satis est, si seruentur in intentione, & natura matrimonij. Veritas est hæc etiam Augustini locis citatis, & Hugonis, quem magister, eiusque interpretes sequuntur. Fides nanq; ab adulterijs violata vinculum matrimonij non rumpit. Vnde, vt ait Hugo, fides ita coniugio adhæret, vt ex ea, si adsit, amplius commendetur, si non adsit, non inde annichiletur. Quæ enim adultera est, non ideo coniux non est. Imò si cuõiux non esset, adultera non foret. Neque verò steriles quæ fructu prolis frustrantur, ideo coniuges esse desinunt. Si ergo proles accedat fructuosum facit sacramentum, sin minus, nõ ideo sterile, nullum est. Sunt tamen ambo de intentione sacramenti, quippe quod generationis causa institutum fuit, vt fideliter alterutrum sibi debitum ad illum finem redderent. Differunt tamen hæc duo, quòd fides non solùm ad intentionem matrimonij spectat, verùm & debet in intentione contrahentium existere: debent, inquam, proponere sibi mutuam fidem seruare, tametsi quanuis mente probabant adulteros fore, nõ annichiletur matrimonium. Proles autem non est necessum vt expressa, de intentione contrahentium existat: beata quippe virgo verum matrimonium contraxit, tametsi procreare prolem per concubitum nũquàm expressè proposuerit, seruauit ergo fidem marito, vt ait Augustinus, in hoc, quòd alium non cognouit: prolis autem fructu, diuina opera, & munere potita fuit. At ratio sacramenti matrimonio legitimè contracto inseparabilis est: nam vt ait Augustinus. l. 1. de nuptijs. capitu. 20. vsque adeo manent inter viuentes semel inita iura nuptiarum, vt potius sint inter se coniuges, etiam separati quoad torum, quàm cum alijs, quibus adhæserint. Sicut apostata anima, etsi è coniugio Christi recederis, fidem perdederit, sacramentum tamen fidei non amittit, quod lauacro regenerationis accepit. Nota egregiam sacramentorum similitudinem inter indelebilem characterem baptismi,

Argumentum.

secunda conclusio.

Hugo.

Fides.

Beata virgo.

August.

ptismi, & insolubile matrimonij vinculum.

Tertia conclusio. ¶ Tertia ex his colligitur conclusio. Inter hęc bona ratio sacramēti culmen obtinet, primū, quia proles, & fides ad officium naturæ pertinent, sacramenti verò ratio ad gratiam, quæ per ipsam confertur: gratia vero præstantius bonum est, quàm natura. Deinde, quia ratio sacramenti inseparabilius, vt mōstratum est, adhæret matrimonio, quàm reliqua bona.

Solutio primi argumēt. ¶ Ad primum igitur argumentum in capite propositum respondetur, ꝙ fides in præsentia non accipitur prout est theologica virtus: sed prout est pars iustitiæ, quæ est promissorum firmamentum, vt seruentur, qualis vtiq; in cōtractu matrimonij ad eius firmitatem intercedit: & ideò nō opus fuit hic charitas meminisse. Hæc autem fides duo comprehendit: primum, vt alterutrū sibi ambo debitum reddant, deinde vt neuter extraneo cōmisceatur.

Solutio secundi argu. ¶ Ad secundum respondetur, ꝙ nomine prolis nō solùm eius generatio intelligitur, sed eiꝰ nutritio, & educatio, ad quem finem domesticum viri & vxoris cōmercium, & eorum vicariæ operæ referuntur: quare vno prolis nomine, totus matrimonij finis expressus est.

Solutio tertij argumēt. ¶ Ad tertium deniq; respondetur, ꝙ nomine vinculi indissolubilis etiam intelligitur, vt fœmina non nisi vni viro nubat, quanquàm & hoc ad finem etiam matrimonij spectat. An verò licuerit viro plures accersere vxores, distinctio.33. disputabitur.

Ad aliud argument. ¶ Ad argumentum verò in contrarium iā responsum est, ꝙ fides hîc nō accipitur pro aliqua singulari virtute, quę per se sola sufficeret facere honestum actū, sed pro cōditione virtutis, quæ est pars, seu fundamentum iustitię, quæ connumeratur alijs bonis matrimonij.

Contra tertiam cōclu. ¶ Tertia verò conclusio plusculum lucis exigit, contra quam ideo arguitur. In vnaquaque re finis est bonorū potissimum: proles ergo quæ est finis matrimonij est pręstantissimum bonum. Secūdò, quia rato sacramenti est generica omnibus cōueniens, fides autē, & proles contrahunt genus ad hanc speciem sacramenti: differentia autem contrahens, quæ habet rationem formæ, est præstantior genere, quod habet rationem materiæ. Tertio, quia ratio sacramenti in matrimonio non secum videtur inseparabilitatem afferre, tū quia matrimonium ratum non est cōsummatum dirimitur per ingressum religionis, tum quia sacramentum quod præ se fert perpetuitatem, imprimit characterem, qui tamen per hoc sacramentum non imprimitur.

Secundū argumentum.

Tertium argumentum.

Solutio argument. ¶ Ad horum solutionem animaduertendum, quòd in re qualibet principalius vnum altero dicitur dupliciter: scilicet, aut quia dignius, aut quia essentialius: quod autem ratio sacramenti dignior sit cæteris bonis matrimonij, satis probatum est, quia spectat ad gratiam. De essentia verò distinguitur, nam fides, & proles bifariàm considerantur, vno quidem modo in re, quo pacto pertinent ad vsum matrimonij, qui non est de eius essentia, quemadmodū est indiuisibilitas, in qua ratio sacramenti consistit: & hac ratione essentialior est ratio sacramenti, vt pote sine qua matrimonium nullū est, cùm esse posit sine fide & prole. Nam si matrimonium ratum, & non consummatum dirimitur per ingressum religionis: hoc est, qa illud non est carnaliter perfectum, sed per spiritualem consensum, & religio est quædam mors spiritualis. Fides & proles.

¶ Alio verò modo possunt fides, & proles cōsiderari, non in re, sed in intentione matrimonij, & isto modo sunt illi essentiales, quia nisi in cōtractu includātur, saltem si contrariæ cōditiones ponerentur, nullus esset: vt si cum illa cōditione cōtraherent, vt nunquam sibi tenerentur debitum reddere, aut sterilitatem procurarēt. Et isto pacto fatemur maximè essentialem esse prolem, mox fidem, deinde sacramentum: sed tamen præstantior est ordo secundùm rem quàm secundùm intentionem.

¶ Ad primum ergo respondetur, quòd quanuis proles sit prior in intentione matrimonij, & hac ratione magis essentialis, est tamen posterior in executiōe, quare in re magis essentialis est ratio sacramenti. Solutio primi argum. ¶ Ad secundum respondetur quod etiam ratio sacramenti pertinet ad differentiam contrahentē genus in matrimonio: nam generalis ratio est esse signum rei sacrę, & peculiaris huiꝰ est significare vnionem Christi, & ecclesiæ. Solutio secūdi argum. ¶ Ad illud autem de charactere respōdetur, quòd character est potestas spiritualis, hic autem non confertur nisi potestas corporalis: & ideò non imprimitur: conuenit tamen cum illis, quòd etiam hęc potestas corporalis ratione sui finis perpetuitatem vinculi exigit. Solutio tertij ¶ Veruntamen aliter in calce horum articulorum aduersus amborum conclusiones arguitur, quòd prædicta bona nequeant matrimonium à culpa satis excusare. Quicunq; enim iacturam & detrimentum maioris boni, propter id, quod minus est, sustinet, ordinem rationis peruertit, contra quam idcirco peccat: sed bonum rationis, quod coniugali vsu læditur, præstantius est his bonis: ergo per illa non excusatur. 1. Argumē.

¶ Secundo bonum malo adhibitum in gene- 2. Argumēt.

re moris, non facit ex malo bonum, imò vertitur in malum, quia vnica praua circunstantia totum actum vitiat, actus verò coniugalis de se est malus propter rationis perturbationem, alioqui non indigeret excusatione, ergo nulla eum adiuncta bona excusare valent.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò hæc bona neq; efficere possunt, quo minùs delectatio in illo actu sit immoderata, neq; eius verecundiam abstergere, immoderãtia autem in malum sonat, & verecundia non est nisi de malo: ergo nulla sunt bona matrimoniũ excusantia. Id quod Paul. ipse docere videtur, vbi ait, secundum indulgentiam coniugale officium permittere.

¶ Propter hæc argumenta non defuerunt vt dist. præsenti art. 2. q. 1. ait Bonauentura, qui tenerent, neutiquàm posse actum coniugalem sine peccato, saltem veniali, contingere: id quod ex Iureconsultis Hugo super capit. Vir cum propria. 33. q. 4. opinatus est, ꝑpter verbum, quòd illic ait Gregorius, ꝙ vir cum propria vxore dormiens, nisi lotus aqua ecclesiam intrare non debet. ¶ Aduersus istos verò statuitur quarta conclusio, Non solùm hæc bona excusant actum coniugij, vt sit bonus ex parte agentis, quemadmodum, vt dictum est, solet per ignorantiam excusari, qui etiam efficiunt, vt sit genere suo bonus, & persæpe meritorius: tantum abest. vt semper sit peccatum. Vnde ad maiorem explicationem superiorum conclusionum, notãdum, quòd actus humanus dupliciter est bonus, vno modo ratione generali virtutis, quæ est vt opus in mediocritate consistat, atque hoc in matrimonio faciunt fides, & proles: hæc enim differẽtia, vt dictũ est, actum generandi rectificat. Per has siquidem qualitates coniugalis concubitus à fornicario distat, atque adeo in specie virtutis collocatur. Est præterea redditio debiti actus iustitiæ, quem Paulus præcipit dicẽs, Vir vxori debitum reddat, &c. Vnde manifestaria iuris tam naturalis quàm diuini ignorãtia est dicere, vt ait Canonista ille Hugo, omnem actũ coniugalem esse peccatum. Sed & altero quoque modo actus quispiam est bonus quatenꝰ opus diuinum est, perque diuinam institutionem gratiam ex se conferens, quæ quidem ratio actum non solùm bonum constituit, verũ etiam sanctum, quod vtique in matrimonio sacramentalis ratio operatur: nempe indissolubilis nexus, qui coniunctionem Christi & ecclesiæ significat. Quin verò, vt loco citato ait venerabilis Hugo, ratio hæc cætera bona sanctificat, vt fides matrimonij sit sancta. Haud enim bonum prolis illic satis perficitur, quod ad terrenam vitam, & hereditatem procreetur, nisi educatio accedat religiosa, qua naturalis hominis filius, tanquàm adoptiuus dei instituatur, vt in vita cælesti hæreditatem possideat æternam. Vnde August. libro. 1. de nuptijs & concupiscentia cap. 4. in vsu infideliũ coniugatorum veram pudicitiam cõiugalem non agnoscit: non solùm quia nulla virtus extra charitatem vera virtus est, verùm quia nõ vtuntur coniugio ad finem sacramenti, quæ est generare regenerandos in Christo. Requiritur ergo hæc spiritualis intentio in coniugibus, si non formaliter, saltem in habitu & virtualiter: nempe, vt vtantur matrimonio eo fine, quo illud Christus instituit.

Quarta cõclusio.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd detrimentum illud rationis, quod in vxoris vsu homo patitur, non est per modum habitus, sed actu transiens: nec tamen est absurdum, vt quandoque actus, qui genere suo præstantior est, tantillã patiatur eclypsim gratia minoris boni, quod est permanẽtius & ad adpertuitatem boni communis necessarium quale est conseruatio speciei humanæ: nam licèt quandoq; dormire, & quandoq; à contemplatione cessare, vt mos geratur actiuæ vitæ. Solu. 1. arg.

¶ Ad secundum respondetur, quòd malũ culpæ per adiectionem boni, non fit bonum, illud autem malum quod adhæret coniugali actui, non est culpæ, sed pœnæ, & ideo repensatur per alia bona. Solu. 2. arg.

¶ Ad tertium denique respondetur, quòd immoderantia passionis, quæ culpatur, non attẽditur ex quantitate, sed ex eo quòd à ratione exorbitat. Illa autem quæ annexa est actui coniugali rationis metas non excedit, & ideo non est culpæ, sed pœnæ: quare licèt non tollatur, excusatur. Et similiter respõdetur de verecundia, quæ non solùm est de peccato, sed etiam de malo pœnæ, qualis est turpitudo illius actus. Antea nãque, quàm fuisset natura corrupta, motus ille membrorũ nec obscœnus fuisset, neque vllam offunderet verecundiam. Paulus autem vbi ait, secundum indulgentiam congressus coniugales permittere, nõ insinuat rem minus malam, sed minus bonam quàm castitatem. Solu. 3. arg.

¶ Ad illud autem Gregorij respondetur id non dixisse propter culpam coitus, quasi aliqua inde excommunicationis imago, vt Hugo, & alij arbitrati sunt, oriatur: alias nõ abstergeretur aqua. Sed propter indecentiam: quia vsus ille videtur inhabilẽ hominẽ reddere ad spiritualia, qua vtique de causa consulit coniugibus Paulus, vt orationis causa tantisper abstineant Ad Gregorij autoritatẽ.

stineant. Illa verò lotio, quæ vt ait ibidem Gregorius, Romanis erat olim in more, iam aboleuit ab vsu. Hic autem Gregorianus textus articu. sequenti amplius examinabitur.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm absq; istis bonis coniugalis vsus voluptatis causa sit licitus.

QVanuis ostensum fuerit hæc tria bona matrimonium excusare, restat tamē explorandum, vtrum sint ita necessaria, vt absque eorum aliquo, cōplexus cōiugum sit culpabilis. Sunt autem duo quæ nos in huiuscemodi ambiguitatem conijciunt: scilicet, vtrū causa voluptatis coniugalem vsum à culpa excipiat. Et vtrū causa vitandæ fornicationis, aut alius nocumenti idem sit licitus. Arguitur ergo ꝙ solius causa voluptatis, explēdæq; libidinis, absq; spe prolis debitū exigere liceat. Cuicunq; re sua vti licet, indeq; voluptatē moderatam captare, dūmodo à ratione non exorbitet: vterq; autem cōiugum est alterius: nā vir, vt ait Paulus sui corporis potestatē non habet sed vxor: illa autē voluptas est licita, postq̄ est à natura: ergo quādo corpori nō nocet, neque aliqua infert nocumenta, licita est, & bona. (Partis affirmatiuę argumentum primum.)

¶Secundò voluptatē capere nō est de se malum, sed de genere bonorū, vt comedere, & bibere, etiā dum famis necessitas, aut alimenti, illud non exigit, sicut & venari, & ludere, atq; alia captare voluptatis genera, ergo vxore vti licitū est voluptatis gratia. (Secundū argumentum.)

¶Tertiò, quia alioqui maritis, qui steriles sunt, aut senio progressi, neutiquàm debitū petere liceret, quod profectò esset nimiū rem vxoriā perstringere, & coarctare. (Tertium argumentum.)

¶In cōtrarium autem est autoritas August. lib. de bono coniugali. ca. 6. vbi ait, ꝙ cōcubitus cōiugalis gratia cōcupiscentiæ explendæ venialem habet culpam. (Pars negatiua.)

¶Inter soluendum hanc quæstionē, notandū quatuor de causis posse concubitū cōiugalem contingere: scilicet, aut causa generādi, aut debitum reddendi, aut solius libidinis explendæ, aut fornicationē morbūvè, aut aliud incōmodum vitandi. (Concubitus coniugals. quadruplici ter potest accidere.) Et quidem, ꝙ causa generandæ prolis, aut reddendi debitum id licitum sit, & iustum, nemo sanæ mentis negat: nam in petitione debiti causa generandi concurrit primū bonū, matrimoniū honestans, quod est proles, & in redditione debiti etiā si alter non causa generandi, sed oblectandi se exigat, seruatur secundū bonum: nēpe, fides, & iustitia, iuxta verbū apostoli. Vir vxori debitum reddat. Neque valet cōsequentia, maritus indebitè exigit scilicet, solius oblectationis gratia: ergo vxor non tenetur reddere: quoniā ille vtitur re sua. Sicuti si quis à me pecuniā suā peteret ad expendendum prodigè. Sententia est Augu. lib. de bono cōiugali. ca. 4. Neque obstant verba Pauli Rom. 1. Non solū qui faciunt, sed qui cōsentiunt digni sunt morte: quia reddēs non cōsentit petenti, sed soluit quod debet. Quòd si rursus arguas. Nō licet furioso suum gladium tribuere. (Oblectio.) Respōdetur, ꝙ secus est quādo dn̄s rei vult vel sibi vel alteri nocumentū aliquod tēporale inferre: tunc enim licet ad tēpus rem illius detinere. Et pariter coniux posset differre debitū, si præsentisceret alteri coniugū petē ti magnum periculū salutis impendere: secus de solo nocumento spirituali: nam illud vnusquisq; sibi cauere potest. Et ideo plus homo obligatur occurrere nocumentis magnis temporalibus proximi, q̄ spiritualibus, nisi sit prælatus. Vtrum verò petere liceat solū voluptatis captādæ gratia, hoc vertitur in quæstionē, de qua sunt tres opiniones, vna in vno extremo, ꝙ sit peccatum mortale, altera in altero, ꝙ nulla sit culpa, & tertia in medio, ꝙ sit venialis. (Tres opiniones.) Ad quæstionem ergo tribus respōdebitur cōclusionibus. Quidā enim, vt in præsentiarum ait S. Tho. q. 2. artic. 3. distinguentes aiunt, ꝙ quādocunq; ad actum cōiugalem libido principaliter mouet, est mortale delictum, sed quādo mouet ex latere, quia principaliter intenditur generatio, sed annectitur voluptas, tūc est veniale. At quādo homo delectationē omnino respuit: quippe quæ sibi displicet, tunc, fit ab omni culpa immunis. Quare tres gradus discernunt: scilicet delectationem eligere, & intēdere, quod est mortale: illam acceptare, quod est veniale, atque illam respuere, quod est perfectionis. ¶Contra hanc autem opinionē statuuntur duæ cōclusiones. Prima. Concubitus cōiugalis solius voluptatis gratia: ita vt illa sit electa, & principaliter intenta nō est de se peccatum mortale, nisi alia fortè adsit mortalis circunstantia. (1. Cōclusio.) Probatur, quia vt. 10. Ethicor. c. 8. author est Philosophus, delectatio de se neq; bona, neq; mala est, nisi ratione operationis, vnde captatur. (Ratio conclusionis.) Itaque delectatio operationis bonæ, est bona, operationis vero malæ, est mala: concubitus autem coniugalis de se non est operatio mala: ergo neq; delectatio illi adiuncta: quare electio huiusmodi delectationis nō est ex genere suo mortalis.

¶Sed

Obiectio. ¶Sed aiũt, saltem electio eiusmodi delectationis est peruersa, quia cùm vsus cõiugalis à natura sit institutus propter generationem, eligere voluptatem non illo fine, est peruersio finis. Dilutio. Hæc autẽ argutia nihil illis patrocinatur, quia nõ omnis peruersio finis de se est mortalis, nisi quãdo prorsus ad trãsgressionẽ progreditur limitum naturæ, vt si quis citra matrimonium voluptate illa vteretur. At quia matrimonium de se bonum est, & honestum, quia ad illũ finem institutũ, atq; adeò voluptas illa honesta, cõsequitur, vt & si eligatur absq; illo fine nõ ideo fiat mortalis. Sed satis esse venialem. Augustinus. Id quod expressa sentẽtia est Aug. lib. de bono cõiugali. ca. 6. scilicet, accedere ad vxorẽ satiandæ concupiscentiæ causa, venialis culpa est. Alioqui, si mortalis esset, tunc steriles, & senes nequirent debitũ citra mortalem culpam exigere, quod quidem cõcessu esset absurdissimum. Secunda cõclusio. ¶Secũda conclusio. Accedere ad coniugem generationis causa, cũ delectatione, & voluptate adhærente, & placente, nullum est peccatum, nisi nimius excessus voluptatis procuretur. Ratio. Probatur, quia cõiugalis vsus ea ratione & conditione, qua naturæ sagacitate instigatur, nullum est delictum: natura autem sagaciter delectationẽ illi actui propter necessitatẽ conseruandi speciem adiunxit, veluti sumptioni cibi, & potus ob necessitatem cõseruandi indiuidui, ergo sicut cibũ & potũ cũ delectatione capere nulla est culpa: ita neque coniugalis coitus. Et certè, qui contrarium dicunt, videlicet esse peccatum nisi homo tunc delectationem abhorreat, cõtẽdũt homines naturali sensu priuare: nã vix tunc potest ratio displicentiam elicere. ¶In alio extremo: nempe, ꝙ huiusmodi cõcubitus absq; vllo generatiõis proposito, sit licitus, nemo reperitur antiquorũ, sed nuperrimus Ioan. Maioris distin. præsenti, cõclusione. 7. id adstruxit, cui Elcius hom. 1. de matrimonio subscripsit. Ioã. Maior. ¶Contra quos statuitur tertia conclusio. Tertia conclusio. Huiusmodi cõcubitus voluptatis gratia est venialis culpa. Ad huius assertionẽ conclusionis sat circũspectis esse debet autoritas Augustini, Augustinus qui loco citato de bono coniugali, illam affirmat, & lib. 1. de nuptijs & cõcupiscentia. ca. 4. & in Enchiridio. ca. 78. ait, ꝙ huiusmodi cõcubitus sunt ex illo peccatorum genere, quorũ veniã quotidie petimus, dicentes, dimitte nobis debita nostra. Quam sententiam venerãtur Beda. 1. ad Corint. 7. & suadet Gregor. loco citato. 33. quæst. 4. cano. Vir cum propria. Eandẽq; nõ solùm D. Tho. in præsentiarum, sed Theologi oẽs docent, vt Altisiodorensis, Ricardus, & reliqui, quos ita facilè contẽnere, nonnihil temeritatis habet.

Rationes. ¶Neq; verò rationes desunt eiusdẽ sententiæ cõfirmatrices. In primis enim Paul. 1. ad Cor. 7. non nisi propter incontinentiã: nempe, ad illam cauendã permittit, vt vnusquisq; propriã vxorem habeat, nõ ergo ad solam explendam voluptatem. Ratio maioris. ¶Item ratio ipsius Maioris ei potiùs refragatur. Ait quippe, ꝙ sicut licet pulchrum pomũ edere, & alium quẽuis sapidum cibum, neq; hoc vllam affert culpam, ita voluptate vxoria vti: dũmodo in notabile detrimẽtum corporis minimè vergat. Hęc, inquam, ratio in ipsum retorquetur: nã certè comedere, & bibere, nisi vel nutritionis gratia, vel alio honesto fine fiat, nõ caret veniali culpa: nã quando maior nõ cõtraheretur, esset actus ociosus. Alia ratio. Præterq̃ ꝙ in esu, & potu, vt supra dictum est, non inest vis tanta ad perturbandã rationem, quanta in coitu. Cui pręterea accedit, ꝙ etiam seminis effusio de se nocua est corpori, quod in cibo moderato, & potu non reperitur: multò ergo minus licita est voluptas hæc, q̃ illa cibi, nisi in illum finem referatur, ob quẽ institutum est matrimonium. Cauillus. Neq; admittendus est cauillus dicentis, voluptatem ipsam per se esse honestam: nam vt citatus Philosophus. 10. Ethico. autor est, voluptas per se non est bona nisi ratione operationis, cui annectitur. Cùm ergo complexus maritalis nõ sit bonus, nisi in bonum prolis relatus, aut propter fidem reddendi debiti, aut fortè in remediũ cõcupiscentiæ (hęc enim sunt eum penitus excusantia bona) fit vt voluptas, nisi his associetur bonis, nõ sit bona. Argumentũ. ¶Deinde arguitur. Cùm tria sunt bona: scilicet, vtile, delectabile, & honestũ, solùm honestum est, quod facit virtutem: nam honestum idem est, quod honore dignum, qui est præmium virtutis, quare vtile (vt pecuniæ acquisitio) per se non est bonum, nisi in id quod honestum est referatur: ergo eadẽ ratione nõ sat est ad actum virtutis, vt fiat propter delectabile, nisi vsq; ad honestũ pertingat. Actus autem qui non est virtus, necesse est, vt sit malus, quia nullus est indifferens. Aliud argumentum. ¶Rursus arguitur, si cõcubitus ob voluptatem nõ est malus, consequitur vt sit bonus, quia nullus in particulari est indifferens, atque adeò si fiat in gratia erit meritorius. Videtur autẽ non esse concessu dignũ, ꝙ sola captatio voluptatis absque alio fine, sit Deo accepta ad vitam æternam. Tertium argumentum. Et tandem arguitur. Matrimoniũ contrahere illo solo fine, vt homo illo actu seipsum oblectetur, certè non est laude dignũ: ergo similis vsus vituperabilis est. Profectò conclusio hæc non est quæ in dubium reuocanda videatur.

¶Nihilo

Hieronym. ¶Nihilominus aduersus conclusionem primã pugnare videtur autoritas Hieronymi aduersus Iouinianũ,& refertur canone, Origo. 32. quæst.4. vbi Xistũ Pythagoricum inducit qui aiebat. Adulter est in suam vxorem ardentior amator. Et infra. Sapiens iudicio debet amare cõiugem, non affectu: non regnet in eo voluptatis impetus, neque preceps feratur ad coitum, nihil est fœdius, q̃ vxorem amare quasi adulteram. Et infra can. Liberorum. In matrimonio, inquit, concessa sunt liberorum opera: voluptates autem, quæ de meretricum amplexibus capiuntur, in vxores sunt damnabiles: quibus verbis concubitum solius voluptatis gratia tanq̃ meretricium affectũ, ac perinde vt mortalem damnare videtur. Respõdet autem D. Thomas, ꝙ vbi delectatio vltra matrimonij honestatẽ quæritur, dum scilicet quis in cõiuge non attendit, ꝙ coniux est, sed solũ quod mulier, idem paratus cum ea facere, quanuis vxor non esset, tunc mortalis culpa contrahitur. Ille enim est ardentior amator vxoris, quẽ Hierony. condemnat. Si verò delectatio infrà limites matrimonij cõtineatur, videlicet, quia in aliam, quæ nõ esset vxor, non affectaretur, tunc est veniale. Animaduerte tamẽ ne te istæ conditionales fallãt: nam si sint tantùm in re, & non in affectu, nulla sunt peccata. Propterea enim quòd si meretrix adesset, iste illam cognosceret, nulla tingitur culpa: sed si talem habeat affectum & actum voluntatis cognoscere illam si adesset. Solutio D. Thomæ.

Obiectio ex Grego. ¶Rursus cõtra secundam pugnare videtur autoritas Gregorij supra citata cano. Vir cum propria. 33. quæstio.4. vbi ait, quòd voluntas ipsa accedẽdi ad coniugem sine culpa nullatenus esse posit: vbi insinuat illam opinionem superius reprobatam: videlicet, nunquàm posse contingere cõiugalem actum sine culpa, saltem veniali: quia ipsa, inquit, licita admistio coniugis sine voluptate carnis fieri nõ potest: atq; adeò voluptatem ipsam adhærentem legitimo fini generandi, quam nos diximus carere culpa, apparet ipse culpare. Et ꝓbat, quia de legitimo, inquit, matrimonio cõceptus fuerat Dauid, qui tamen dicebat. In iniquitatibus conceptus sum. Respondetur, inquam, quòd ipse non condemnat voluptatem omnem, sed illam, quæ dominatur, vt paulò inferius subdit. In iniquitatibus autem Dauid non dicitur conceptus, propterea quòd semper parentes inique coeant, sed propter originale, quod puer conceptus contrahit: quod quia causa est multorum actualium, pluraliter dicitur, iniquitates, vt sit sensus. In iniquitatum seminario conceptus sum. Psalm.50. Solutio.

¶Ad primum igitur argumentum, quod contra tertiam conclusionem obiectum est, negatur, cuicunque licitum esse vti re sua, nisi debito ordine illa vtatur, Qui enim bona sua dilapidat, peccat saltẽ venialiter. Et pariter qui vxore sua vtitur alio fine, quàm quo data est sibi in adiutorium: scilicet, ad generandum, vel ad seruandum ei fidem, vel in remedium. Solu.1.arg.

¶Et pariter ad secundũ respondetur, quòd voluptatem capere in genere neq; est de se bonũ neq; malum, sed indifferens. Fit autẽ in particulari bonum vel malum ex fine & circunstãtijs: & ideo qui honesto fine caret, est malus actus, & talis est concubitus solius voluptatis gratia. Solu.2.arg. ¶Ad tertium, quod mouere vulgus potest, respondetur, ꝙ apud sapientes non æstimatur absurdum concedere, quòd senes & steriles non accedãt causa reddendi debitũ, quod coniux formaliter, aut interpretatiuè petit, aut forsan, vt illico dicemus, ad vitandam fornicationem, sed solùm ad obsequendum libidini, illas contrahant veniales culpas, quæ vti ait August. vt nobis dimittantur, quotidie postulamus. Solu.3.arg. ¶Et idem de prægnantibus est dicẽdum, quarum coniugale officium. Hieron. atque August. condemnant, eo ꝙ concipere nequeant. Nam etsi postquàm in vtero habent, posint per aliquod tempus iteratò cõcipere, habet tamen obscœnitatis quippiam: at non est mortale. De prægnãtibus. Nam licet elephas, aliæq; brutæ animãtes & aues plurimæ, postquàm cõceperint, coitum abhorreant, tamẽ mulier, vt.4. de genera. animalium ait Philosophus, etiam prægnans illum appetit. Quare nõ est ei mortale debitum exigere, neque viro ab ea petere, nisi id cum periculo grauidi ventris fiat. Bruta.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm liceat coniugibus ad vitandam fornicationem debitum exigere.

MAior ambiguitas est de concubitu ad fornicationẽ vitandã. Arguitur enim ꝙ sit licitus etiã si intẽtio prolis non intercedat. Primò. Actus coniugalis de se non est malus: ergo quocunque bono fine fiat, nisi mala adsit circunstantia, erit bonus: sed fornicationem cauere est bonus finis: ergo coniuge vti tanquàm medio ad illũ finem est licitũ: veluti medicamine vti ad cauendum morbũ. Pastis affirmatiuæ arg. primum. ¶Secundò & autoritas Paul. 1. Corin. 7. huic sententiæ patrocinari videtur, vbi ait, 2. Argumẽt.

Propter

Propter fornicationẽ vnusquisq; suam vxorẽ habeat, & vnaquæq; suum virũ, vbi matrimonium præter prolis generationẽ, in remedium etiã cõtra incõtinentiam institutũ docet: quã ob rem licitus eius vsus apparet ob illum finẽ.

Pars negatiua. ¶ In cõtrarium autẽ videtur esse Augu. lib. de bono cõiugali. ca. 6. & 7. & 10. quibus identidem repetit cõcubitum alia quacunq;, ꝙ procreandi causa, vel seruandi fidẽ debiti esse venialem.

Decisio articuli. ¶ Quæstio est, quæ profectò sapientissimum quẽque ancipitem & perplexũ reddere potest. Pars enim negatiua grauitate &

Pars negatiua. numero patrũ protegitur: nam Augu. Grego. & Beda locis supra citatis ita videntur loqui, & Magist. senten. quos subinde D. Tho. dist. præsenti. q. 2. artic. 2. Bonauentura, Ricardus & reliqui ferè ita interpretãtur, vt neq; ad vitandã fornicationẽ cõcubitus citra venialẽ culpam fieri possit.

Altisiodorẽsis. Altisiodorẽsis verò Magistri sentent. cocuus lib. 4. in materia de matrimonio ca. 4. q. 2. distinguit dicens, ꝙ cognoscens vxorem causa vitandæ incontinentię non peccat, sed qui illam cognoscit causa libidinis, vt delectetur. Eandẽ opinionẽ: scilicet, ꝙ ad vitãdam fornicationẽ concubitus ille sit licitus, videtur

Hugo. quoque tenere Hugo super Ecclesiasten in illo verbo, Tempus amplexandi, &c. vbi ait, ꝙ licèt cõcubitus ille ad infirmitatem pertineat, nõ tamen subinde imputatur ad turpitudinẽ. Ad quã etiam sententiã videtur inclinare Scotus dist. 26. in fine quęstionis. Eandẽq; opinio

Durandus. Caietanus. nem tanꝙ certam sustinuit Durand. dist. præsenti. q. 4. & Caieta. in summa ca. de vsu matrimonij. vbi ait, ꝙ exercendus est vel causa generandi, vel in remedium cõcupiscentiæ. Et in opusculo eiusdem tituli. Et idem ait Syluest. verb. debitum coniugale. §. 6. in fine, in hoc tamen falsus, quòd putat illam esse mentem S. Thom. Sequitur Maioris, atque alij neoterici.

¶ Respondeamus ergo duabus conclusioni-

1. Cõclusio. bus. Prima. Maritum debitum ab vxore exigere causa vitandæ fornicationis in illa, similiter & ipsam petere à marito causa vitandi in illo, licitum est, & ab omni culpa immune. Sẽ-

Augustinus. tentia est August. lib. de bono coniugali cap. 7. & 10. vbi ait, ꝙ huius causa debitum reddere licet, ne alter coniugum fornicando damnabiliter peccet, exigere tamen nõ licet. Idem ait epistola ad Ediuiã, quæ est. 199. & refertur à Gratiano. 33. q. 5. cano. Secundum verba. Et Beda super. 1. Corint. 7. & Magist. sentẽ. & S.

Beda. Magist. senten. Thom. atque omnes sententiarũ expositores.

Ratio. Et ratio est, quia huiusmodi redditio debiti pertinet ad fidem coniugij: quare nõ opus est, vt maritus formaliter petat, sed satis est si vxor infirmitatem mariti nouerit: tunc enim interpretari debet illum exigere.

2. Cõclusio. ¶ Secunda conclusio. Quanuis alia opinio negatiua satis sit probabilis, videtur tamen hæc mitior, & rationi fortassis matrimonij magis cõsentanea, neque verbis apostoli dissona, ꝙ quando coniux necessarium arbitratur ad vitandam in se ipso fornicationem, liceat ei debitum exigere. Quod enim negatiua opinio sit valde proba-

August. bilis, patescit ex August. cap. 6. de bono coniugali, vbi ait, quòd concubitus gratia concupiscentiæ satiandæ sit venialis. Qui autem ad vitandam fornicationem congreditur, concupiscentiam satiare videtur. Et cap. 7. ait, quòd vltra necessitatem prolis exigere debitum venialis culpa est. Idem repetit cap. 10. Per quã negationem omnem alium finẽ excludit præter prolem, & fidem ad exigendum. Et in lib. de verbis Apostoli verbum illud Pauli secundùm indulgentiam, si referatur ad vsum coniugalem, qui fit causa cauendæ incontinentiæ, ait designare venialem culpam.

¶ Nihilominus quòd affirmatiua opinio sit fortè probabilior, ostenditur. Atqui præter alias: imò præ alijs rationibus, quas Durandus adfert, hæc vrgentior est, & rei punctum apertiùs pandens.

Ratio. Matrimonium, vt supra visum est, & omnibus est incõfesso, ob duplicem finem institutum est: nempe, in officium generandi, qui est primarius, & deinde in remedium concupiscentiæ ipsius, qui matrimoniũ contrahit: vti autem matrimonio ad suũ finẽ, licèt ille non sit principalis, non est ius coniugale transgredi: ergo quando concubitns est ad id moraliter necessarius, vt scilicet coniux in se aliã pollutionem caueat, quàm aliter moraliter loquendo, cauere nõ sufficit, licitus est.

Autoritas Pauli. 1. Corinth. 7. ¶ Accedat textus Pauli, si fortè huic sententię faueat. Ait quippe, Nolite fraudare inuicem, nisi fortè ex consensu ad tempus, vt vacetis orationi: & iterum reuertimini in idipsum, ne tẽtet vos Satanas propter incontinentiam vestram. Hoc autem dico secundùm indulgentiam, &c.

Secundũ indulgentiam quid. Hoc verbum, secundùm indulgentiam, August. loco citato, sic exponit, ꝙ non referatur ad matrimonium, quasi illud secundùm veniam concedatur tanquam minus malum, sed ad concubitum, vt si sit ad cauendam incontinentiam absque causa procreandi, sit culpa venialis.

Sententia autoris. At verò profectò optimè quoque potest indulgentia Pauli sic intelligi, vt nullatenus illic designet id, quod minus malum est, sed id, quod minus bonum, respectu illius, quod est, nòn nubere, & sic potest etiam referri ad vsum matrimonij qui fit causa forni

cationis vitandæ in ipso petente. Nam loquebatur de illis, qui abstinent, vt vacēt orationi, & iterum ad torum redeunt: ait ergo illud indulgere, eo ꝙ melius esset si abstinere semper possent. Sed & illud verbū paulò antecedens, Propter fornicationem vnusquisq; propriam vxorē habeat, & vnaquæq; propriū virū, patrocinari multū videtur huic opinioni. Nā docet, licitum esse vxorē ducere ad obuiādum in cōtinentiæ & propriā cauendā fornicationē. Si ergo cuiq; licet propter fornicationē in se vitandam vxorē ducere: nempe, quia videt se cōtinere nō posse, & melius esse nubere q̄ vri: profectò & vsus matrimonij ad illum finē erit licitus: nam si potētia ad aliquē finem est bona, certè & vsus ad eundē finem bonus erit.

Verbū Paulihuic fauet opinioni.

¶ Reliqua autē argumenta, si cuiuspiā sunt valoris, huic cōnituntur. Arguitur enim præter ea. Prudentissimus quisq; ex ordine charitatis accuratius tenetur in se peccatum vitare, q̄ in proximo: licet autē viro debitum vxori reddere ad cauendam fornicationē in illa: ergo petere ad cauendam in se. Hanc verò consequentiam negat D. Thom. quoniam vnusquisq; potest alia sibi adhibere remedia, & per liberum arbitrium omnino renuere fornicationē: coniugi autem nequit alter coniux aliter mederi. At verò si argumentū præcedens efficax fuit cùm cōcubitus cōiugalis simpliciter sit remedium cōtra fornicationē, licitè ille potest maritus vti ad vitandū in se, sicut ad vitandum in vxore, si sit moraliter necessariū. ¶ Hoc autē ingenuè fatendū ad maiorem conclusionis explicationem, ꝙ nō semper tam necessariū est ad vitandū in se, q̄ ad vitandū in altero: nā pluribus in se quisq; abundat remedijs. Attamen dum adhibitis remedijs illis, quæ humano modo adhiberi possunt, homo nequit se ab illecebris carnis eripere, nisi per vsum cōiugalē, tūc ille reputatur moraliter necessariū medium.

3. Argumēt.

Solutio D. Thom.

Nota.

¶ Vnde distinguendū est hîc cum Paludano. quæst. 52. & cū Capreolo, ꝙ quādo homo alia via fugiēdo occasiones potest fornicationem propellere, nō licet illa sola de causa ad vxorē accedere: quia tūc non tam facit causa vitandę fornicationis, q̄ potiundi voluptate illa, quam vltro eligit: id quod vt arti. proximo diximus, venialis culpa est. Sed dū moraliter loquendo nō habet aliā viam, hæc est licita. ¶ Et confirmatur hæc responsio. Nam quādoq; marito ad vitandam fornicationem in vxore licet illam cognoscere, quanuis nec formaliter petat nec interpretatiuè quia scilicet est occultè adultera, quæ præ amore adulteri exosum habet maritum, eiusq; adeò amplexū abhorret: ergo tunc ille nō accedit causa reddendi debitum, sed ad vitandam fornicationem in illa: ergo potest, dum est necessariū, idem sibi remedium vsurpare.

Nota distinctionem.

Solutio confirmatio.

¶ Cui ergo hæc opinio placuerit, potest ad Augustinū respōdere, vt ait Durandus, ꝙ cùm dicit, cōcubitum ad explendā cōcupiscētiā esse venialem culpam, intelligit, quādo ipsa cōcupiscentia dominatur, vt ait capi. 10. & pariter Grego. c. Vir cū propria, citato, scilicet, quādo cōiux alia via posset concupiscentiam sedare: nam tunc si hæc eligatur, id fit ob voluptatem. ¶ Sed tamen aliæ istorū patrum negationes: nempe, ꝙ nūquàm coniugibus liceat, nisi procreandi gratia se se cognoscere, vel propter fidem debiti reddendi, vrgētius contra nos militant. Nihilominus respondetur, ꝙ isti sancti pudicitiæ amantissimi nimiùm solebant coniugalem torum coarctare & perstringere, non attendentes ad euentus, qui possent cōtingere, humano more necessarios ad vitandum fornicationis flagitium. Si enim illa opinio esset vsque adeò necessaria, tunc steriles, senes, & prægnantes nimium essent ab amplexibus cohibiti: nempe, quia nō solùm ob voluptatē, imo neque ad cauendam fornicationem possent se amplexari. Quāuis qui illam opinionem sustinere voluerit, respōdere potest, nō esse mirandum si status coniugalis huiusmodi habeat adnexa venialia pericula. Et propterea Paulus cupiebat, vt omnes essent sicut ipse. Quapropter consilium est de his nunquā prædicare, nec cū secularibus tractare: nam si dicas, illud eis licere, ipsi licentiam ampliabunt. Sed in sacramento pœnitentiæ vbi quis cōfiteatur ad vitandam fornicationē vxore vti, non grauem ei scrupulum obijcias, sed admoneas: vt ceu christianus rei vacet vxoriæ.

Ad Augustinum.

Gregorius.

Ad aliud Augustini.

Nota.

Solutio.

Nota.

¶ Sunt qui contra cōclusionem arguentur. Si ob commodum vitandæ fornicationis licitus est ille vsus, pari iure licebit ob aliam quancunque vtilitatem & lucrum: nempe, accedere ad inescandam vxorem, vt sua bona marito impartiatur. Cōsequentia autem nullius est roboris: quoniam coniugalis vsus non est medium ad finem lucri relatū, vel ad alios præter suos proprios. ¶ Grauius autem dubium est, vtrùm liceat sanitatis gratia. D. enim Thom. neque hoc admittit. Arguit siquidem quarto loco. Id quod genere suo bonum est, non nisi ex mala intentione vitiatur: vsus coniugalis genere suo est bonus, ergo si fiat bono fine, qualis est sanitas corporis, non est culpandus. Et respondet, quòd quanuis intentio sanitatis per se sit bona, tamen si per mediū procuraretur, quod nō est per se ad illam ordina

Obiectio.

Dilutio.

Dubium.

Solutio.

ordinatum intentio tunc efficitur mala. Velu ti si quis sacramẽtum baptismi tantùm ad salutem corporalẽ quęreret. Et intelligit esse malam venialiter. Et re vera opinio est perquàm probabilis: nam si quis cõtra obijciat, emissionem superflui seminis persæpe suapte natura ad suauitatem cõferre: de illo nãq; Verino legitur, Ne se pollueret, maluit ille mori. Respõdetur, ꝙ quãuis medium illud natura non nunq̃ ad illum finem retulerit, tamẽ institutio sacramenti nõ est ad illum finem relata: quippe quod non nisi prolis gratia, aut in remediũ cõcupiscentiæ institutum est. Tametsi dum tam præsentaneũ esset periculũ ingentis morbi, & cõstaret illud esse medium necessarium, forsan nulla esset culpa dignum. Quanquam malim opinioni S. Tho. adhærere. Has enim veniales culpas, quæ tam facilè quotidie & cõmittuntur & diluuntur, non est operepretium tanta cum anxietate perscrutari.

Opinio sancti Thomæ.

Versiculus.

¶Primo igitur argumento in capite obiectio, si quæ diximus vera sunt, sua conceditur conclusio. Ei autem qui contrariam tenuerit opinionem, dicendum est cum D. Thoma, quod licèt cauere in se hominem fornicationem bonus sit finis, tamẽ per illud medium nunq̃ est bonus, quia semper aliqua voluptatis redũdãtia interfluit. ¶Et pari modo secundum solutum restat: nam potest locus ille Pauli in vtrãque opinionem interpretari, vt supra à nobis explicatum est. ¶ Appendix autem articuli huius est, vt de vitijs, quæ vsui matrimonij euenire assolent, breuis subdatur sermo. Primum enim depudendus abusus illegitimi vasis contra naturam, nefandissimum flagitium est, & grauius quidem inter coniuges propter fidẽ, quam sibi mutuò debent, quàm si inter solutos contingeret. Effusio etiam seminis extra vas legitimum est itidem lethale crimen, si sit notabilis: nam distillatio non semper tantæ culpę tribuenda est. Item si dum vir bona fide legitimè cõgredi conatur, festinãtiùs fortasse extra vas seminat, nõ est vitio dandum, etiam si metus aliquis eũ priùs subierit: quia illud festinationi naturę adscribendum est. ¶Vtrùm verò intra consuetum vas peccatũ possit contingere mortale, à multis ambigitur. Nempe dum vir vxori resupinus succumbit, aut præposterè accedit: sunt enim qui dicant peccatũ esse mortale: propterea ꝙ congressus ille non est generationi idoneus. At verò vt Albertus Magnus, & ex medicis multi aiunt, falsum est illo modo conceptum impediri: eo quod matrix perinde atque stomachus virtutem habet attractiuam, qua semen exorbet. Quapropter non debet res in has delictorum angustias perstringi, sed crediderim intra legitimum vas nunquàm contingere mortale crimen. Quo alludit Caieta. in summa. verb. Matrimonium. Sunt autem illi insueti complexus venialia peccata, eadẽque obscœna virisque probis omnino exhorrenda.

Solutio primi argumẽ.

Solutio secundi argu.

De vsu coniugij.

Abusus vasis.

Effusio seminis.

Dubium.

Albert. Magnus.

¶Qua verò res ad tactus impudicos attinet, si vtique fiant cum periculo mollitiei, peccata sunt mortalia. Si verò fiant tanquàm necessarij ad irritandam Venerem, generationis gratia, nullam præ se in coniugibus ferunt culpã. Extra hos verò casus peccata sunt venialia. At verò oscula, licèt non alio fine inter coniuges fiant, quàm ceu amoris indicia, nulla sunt culpa denotanda.

Tactus impudici.

Oscula.

DISTINCTIO

trigesimasecunda, De mutua coniugum fide in reddendo debito.

Colligitur ergo ex his, quæ dicta sunt æquali præcepto coniuges coërceri exactos sibi iunicé complexus persoluere sub reatu mortalis criminis iniustitiæ: dum modò vterque suæ sospitati & incolumitati consulat, neque alia legitima excusatio intercedat, iuxta verbum Pauli, Vxori vir debitum reddat, similiter autem & vxor viro. Nam etsi in reliquis domesticis officijs vir, vti idem ait Apostolus, caput sit mulieris, sub cuius ideo potestate esse iussa est, tamen cùm in generandi vsu sint duo in carne vna, neuter sui corporis potestatem habet, sed alter coniux. Neuter ergo absque facultate

Text⁹. Cap. 1.

1. Corin. 7

Ad Ephes. 5

facultate & voluntate sui coniugis, post quam consummatum fuerit matrimonium, continere valet, ac multò minus continentiam voto firmare. Vnde Auguguſti. super psalmum, Si dicat vir, Continere iam volo, vxor verò, nolo, non potest: quod enim tu vis, non vult illa: nunquid per continentiam tuam debet illa fieri fornicaria? Et rursus. Secundùm verba, inquit, apostolica etiam si vir continere voluisset, & tu noluisses, tibi debitum reddere cogeretur: & illi Deus imputaret ad continentiam si non suæ, sed tuæ cederet infirmitati, ne in adulterium caderes.

Psalm.46. can. si dicat. 33.q.5:

Can. secundùm verba. 33.q.5.

Cap.2. ¶ Inter causas verò, quæ debitum exigere vetant, aut reddere excusant, lepram Alexand.3. non ad mittit: imò vt in de coniugio leprosorum scriptum reliquit, admonuit, vt leproso exigenti non denegetur, ne coniugium suo fine in perpetuum frustretur. Ei verò vxori, quæ menstruo sanguine legitimis temporibus polluitur, fas non est petere, neque verò ab ipsa exigere: nam vt author est super Esaiam Hierony. ex illo infecto sanguine nascumtur cæci, claudi, leprosi: vt quia parentes, inquit, non erubuerunt in conclaui commisceri, eorum peccata pateant cunctis, & appertiùs arguantur in paruulis. De ęmorrhoissis autem, quæ perpetuum fluxum sanguinis patiuntur, leprosorum iudicio censendum

Capit. peruenit. & capi. Quoniam.

Esaie.44.

Cap. 3. ¶ Veruntamen orationis causa consilium est apostolicum toro coniugali abstinere, imò solennitatibus præcipuis, illis præsertim, quibus articuli fidei celebrantur non prorsus culpa, saltem veniali, careret debitum ex petere, atq; adeo dum manè sacro sancto sacramento communicandum est. Vnde Augusti. Quotiescunq; dies, inquit, natalis Domini, aut reliquæ festiuitates aduenerint, non solùm ab infidelium concubinarum, sed etiam à proprijs vxoribus abstinere debemus. Et Ambro. diebus etiam ieiuniorum, & idem Augusti. libr. de quæstio noui & veter. testa. quæstio.187. causa etiam processionum abstinendum admonent. Reliquis verò minoribus festis vsq; adeo rem vrgere, vt sit prorsus coniugibus abstinendum, oneri fortasse imputaretur. Multa enim patres admonent, quæ non sub inde censent vim obtinere præcepti:

Can. Quoties. 33.q.4: Cano. Christiano:

Cano: Frares. ibi dem:

Cap.4. ¶ De loco verò sacro diuersa est ratio: nam cùm per turpem spontaneamq; seminis emissionē polluatur ecclesia, fit vt si cōcubitus coniugalis inrta eius corporis sic fiat, vt manifestus per publicam famam aut legitimos testes fieri posit, sacrilegus sit atque adeo

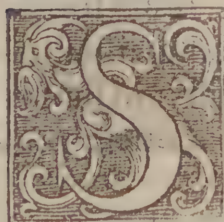
genere suo mortalis. Cæterum & ob communionis sanctæ reuerentiam, quæ sub natale domini, & in paschate, & in Pentecoste antiquitus erat in more, nuptiarum solennitas his tribus temporibus interdicta est: nempe ab aduentu domini vsq; ad Epiphaniá, & à septuagesima vsq; ad octauas paschatis, & à diebus rogationũ, vsque ad festum trinitatis, can. Nó oportet 33. quæstio. 4. & de ferijs. ca. Capellanus.

Cap. Capellanus.

DISTINCTIONIS trigesimæ secundæ, Quæst. 1. De mutua cóiugum fide reddendi sibi inuicem debitum.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm alteruter coniugum teneatur alteri debitum reddere.



Vbsequitur de fide & ratione reddendi debitum inter coniuges. Et arguitur q neuter teneatur alteri debitum reddere ex necessitate pręcepti. Nemo enim præcepto cohibetur eucharistiam sumere, aut orationi vacare: sed Hierony. in quodam sermone refertur. 33. quest. 4. can. Sciatis. ait, q qui vxori debitum reddit, nequit orationi vacare, aut carnes agni edere: ergo nemo tali præcepto subijcitur. ¶ Secũdò. Nemo cum detrimento suæ salutis aut alia sua iactura tenetur alteri obsequi: aliquãdo verò reddere poscenti debitum vergit in nocumentum reddẽtis: ergo tunc nó tenetur. Idq; potissimũm vsu venit quãdo coniux, qui petit, lepra infectus est. quia vtiq; morbus tum contagiosus, tum etiam hæreditarius est, atq; adeò tam coniugi reddenti, q gignendæ proli periculũ inde infectionis creatur: tũc ergo reddere non tenetur. ¶ Tertiò. Si coniuges hãc sibi vicariã operam dare cogerentur: tunc neutri liceret se impotẽtem ad illũ vsum reddere, ius enim tunc alterius violaret, atque adeo nec liceret ei ieiunijs aut alijs vigiliarũ laboribus aut studijs corpus attenuare, quod vtique consequens contrariũ religioni videtur. ¶ In contrarium est verbum Apostoli. 1. Cor. 7. Vir vxori debitum reddat, similiter & vxor viro. ¶ Huic quæstioni duę conclusiones satisfaciunt. Prima. Vterq; coniugum est alteri de necessitate præcepti obnoxius, vt debitum ei reddat. Probatur ex natura, fide, & fide matrimonij. Præcepta enim sunt circa media, quæ ideo ex natura finis sunt perpendenda: finis autem matrimonij fuit propagatio generis nostri per generationẽ: ex quo fit, vt natura matrimonij sit mutua corporũ traditio in illum vsum, iuxta verbum Apostolicum: vbi enim iubet q vterq; alteri debitum reddat, causam subdit, q mulier potestatem sui corporis non habet, sed vir: similiter & vir potestatem sui corporis non habet, sed mulier. Ex hac ergo matrimonij natura suboritur mutua obligatio & fides soluendi sibi debitum: quæ scilicet obligatio, cum sit in re graui, sub reatu mortalis culpæ genere suo vtrunq; coniugum perstringit, estq; adeò peccatum illud, iniustitiæ crimen: veluti illud, quo quispiã rem alienam inuito dño vsurpat. Et cõfirmatur ratio: nam etsi matrimonium libero consensu copuletur, est tamẽ póstmodũ genus quoddã seruitutis: vnde sicut seruus obsequi tenetur hero de necessitate pręcepti, iuxta illud Pauli Ro. 13. Reddite oĩbus debita, cui tributũ, tributũ &c. ita & cõiuges sibi mutuò in re vxoria morẽ gerere compellũtur. ¶ Secunda conclusio. Neuter tenetur alteri debitum reddere cum detrimento salutis cõseruatricis proprij indiuidui. Probatur, quia ordo tam naturæ, q charitatis, quæ naturã perficit, id postulat, vt vnaquęq; res accuratius sibi prius consulat, q alteri: vnde cùm nutritiua virtus conseruationi indiuidui seruiat, generatiua verò conseruationi speciei, natura prouida sic indiuiduis cõsuluit, vt nutritiua indiuiduo prius prouideat, & deinde quod superfluit generatiuæ sub ministret: nemo ergo hunc ordinẽ euertere tenetur, imò neq; id vlli licet. Quãuis hinc ansam malæ fidei surripere nemo debeat, vt coniugem isto colore defraudet: nam etsi quandoq; aliquod par-

Partis negatiuæ argu. 1.
2. Argum.
3. Argum.
Pars affirm.
1. Cóclusio.
Ratio.
Cófirmatio rationis.
2. Cóclusio.
Ratio.

paruum detrimentum valetudinis timeatur, nihilominus virtuti iustitiæ satisfaciēdum est.

Obiectio. ¶Quòd si contra primam conclusionem quis arguat. Sequeretur inde semper esse peccatū mortale non reddere debitum, respondetur ꝙ preter legitima impedimenta, de quibus illico subsecuturus est sermo, est ad notandum ꝙ non semper maritus vel vxor petit sub intentione obligādi sub peccato mortali, sed sæpè insinuando & alliciendo & mouendo. Et tunc negare non est peccatum mortale, imò crebrò nec veniale: quoniam neq; creditor pecuniam sibi debitam sub illa ratione semper exigit, vt sit peccatum non reddere. Adde ꝙ etiam si aliter obnixè petat, potest alter, dum causa adest, precibus eum demulcere, & persuasum habere ne petat. Imò verò quādo vel vxor vel maritus creberrimè, importunè & molestè petit, non tenetur alter semper ad nutum ei obsequi quia inpetendo debet modus adhiberi: & ideo tunc negans non facit iniuriā, saltem grauē, sed aut nullā, aut venialē. Atque eam ob rem moderati sumus conclusionē dicētes, ꝙ sit peccatum mortale ex genere, qđ vtiq; potest ex circūstantia & attenuari & tolli. At verò quando coniux non nisi cum magna difficultate, & q̄ rarissimè reddere vellet, & potissimum si periculū in suo coniuge præsentisceret aut adulterij; aut alius iniquæ pollutionis, tunc peccatum esset mortale non reddere. Item si vir abstineret, vt prolem ex illa vxore suscipere renueret: vel vxor ne ex viro illo conciperet, vt potè cum vir duxit vxorem maculati sanguinis. Solent enim tunc viri torum separare, quod certè peccatū mortale est.

Dubium. ¶Quid autem si longa liberorum propagine abundarent, vtrùm tunc licitè possent abstinere? Solutio. Respondetur, quòd de consensu amborum absq; dubio possunt. Vtrùm autem alteri poscenti alter licitè negare valeat, maius est dubiū. Sed nihilominus si periculum alterius pollutionis in petente non timeatur, nō esset condemnanda illa recusatio alterius, Præsertim dum paupertate premuntur, vt tantam sobolem alere nequeant: tunc enim profectò solutionem debiti recusans non esset (saltem de mortali) culpandus.

Solutio primi argumē. ¶Ad primum igitur argumentum respondetur, ꝙ Hieronymus non arcet coniuges redde[n]tes sibi debitum ab altari, quia nuptias aut earum vsum condēnet vt ipse se ibidem explanat, sed propter indecentiā. Si enim vt. 1. Reg. 21. legitur qui cum coniugibus se polluerant, ab esu panum propositionis in lege veteri arcebantur, quanto magis repelli debent à pane qui de cælo descendit? Et eodem pertinet verbum Gregorij can. Vir cū propria, vt maritus cum vxore dormiens, nisi lotus aqua, ecclesiam non intret. Præterq̄ quòd Magister Hieronymum loqui non censet nisi de ecclesiæ ministris. Quam ob rem sacerdotes Grecorum quo tempore altari ministrant, ab vxoribus cohibentur. ¶De temporibus autem, quibus coniuges vt orationi aut communioni vacent, abstinere debeāt, tertius nos mouet articulus. (1. Reg. 21.) (Gregorius.) (Magist. sent.)

Solutio secūdi argumēti. ¶Ad secundum secunda conclusio respondet: nempe, ꝙ coniux non habet in alterum potestatem nisi integra eius sospitate & incolumitate. Et ideo quādo cum detrimento salutis alterius id petit alter reddere non tenetur, vt si febri aut alio morbo aut dolore ad tempus teneatur. ¶Sed iterum cōtra hanc solutionem arguitur. Appetitus generalis naturæ præfertur particulari: quare membrū contra particularem appetitum offert se ad cauēdam plagam toti corpori, & aqua ascendit ad replendum vacuum, cùm ego species respectu indiuidui se habeat vt totum vniuersale ad membrum particulare, fit vt indiuiduum detrimentum ad conseruandam speciem perpeti debeat.

Solutio. ¶Respondetur, concesso appetitum vniuersalem suapte natura ad conseruādam speciem præstantiorem esse quia per indiuidua eam conseruat, vt per media finem, & per membra corpus. Conseruatio autem totius, aut est ordinaria ab intrinseco, aut est defensio contra forinseca pericula. Conseruationem verò ordinariam ab intrinseco natura fieri prouidit absq; membrorum detrimento. Quare mēbrum corporis sibi priùs nutrmentum prouidet naturale, quàm ad aliud membrum mittat. Sed quando extrinsecus imminet capiti periculum, brachium se offert: sicuti dum locus per violentiam euacuatur aëre: tunc aqua ascendit, vt illum repleat. Conseruatio autem speciei per generationem est ordinaria: quare fieri non debet nisi salua incolumitate indiuidui de superfluo.

De leprosis. ¶Id autem, quod de leprosis adiectum est: plusculum perplexitatis adfert. Nam & si morbus temporalis, vt dictum est de febri, excusare in tempus coniugem iure valeat à reddendo debito, tamen quia lepra perpetuus morbus est, videtur excusare eum non posse: quia tunc liceret ei perpetuò separari, quod [illegible] diuortij. Et tamen quamuis lepra sponsalia dirimere sufficiat, neutiquam tamen [matri]monium, vt ait Sanctus Thomas hîc, & Theologorum cœtus, & habetur capitul. (Lepra.)

Quoniam de coniugio leprosorum. Et quòd lepra dicitur non soluere matrimonium, intelligitur non esse impedimentum dirimens, etiã si nuptias antecesserit, vt distinctione. 34. videbimus sed ex altera parte durissimum apparet onus cum tanto periculo obligare coniugem debitum leproso persoluere: & tamen Alexander tertius. eodem capit. & antecedenti Peruenit. omnino cogit lepro si coniugem debitum ei reddere, etiam sub anathematis comminatione si renuerit.

Opiniones. ¶De hac ergo re inter Doctores variatur. Gaufredus nanque Cardinalis in sua summa per extremum ait coniugem leprosi non solùm teneri ei debitum soluere, verùm & ei cohabitare, si separatim à leprosorum conuentu viuat. Si autem illic vitam degat, tenetur ei reddere, sed non cohabitare. At verò Sanctus Thomas. Bonauentura, Ricardus, & Theologorum plerique sententiam temperant, dicentes, teneri quidem reddere, nunquam tamen cohabitare, neque in eodem lecto dormire.

Communis opinio.

Ratio. Et certè hoc est verissimum: quia cùm principalis finis matrimonij non sit nisi generatio, sat est si sanus tali infirmo in illo actu seruiat: nam reliqua cohabitatio non est tam necessaria, & est horrenda. Præsertim quòd non tantum periculi in vno congressu imminet, quãtùm in cohabitatione & communicatione mensæ & lecti. Quaproter leuitici. 22. leprosi de sanctificatis Domino edere vetabantur. Et Numer. 5. iubebantur extra castra eijci.

Caietanus. ¶Imò verò Durandus. Paludanus & Caietanus in summa capitu. De vsu matrimonij temperatius eandem obligationem mitigant. Et quidem meritò, videlicet, quòd si in redditione debiti medicorum consilio constet periculum contagionis creari, cessat obligatio reddendi. Nam Sanctus Thomas & reliqui propterea dicunt teneri, quia non imminet tantum periculi, quantum in cohabitatione. Ergo à contrario sensu, si tantum impedet, obligatio tollitur. Quare non desunt qui contra tam rigida Decreta Alexandri obmurmurẽt.

Nota.

Declaratur textus. Attamen circa murmurationem dicere possumus, quòd Pontifex id solùm decernere admonereque contendit, quòd lepra de se quanuis horrorem offerat, & metum eliquem leuem cõtagionis, non sufficit coniugem absoluere ab obligatione debiti: quia non sequitur semper contagio. Neque sufficit quanuis timeatur prolem eandem lepram cõtractum ire: nam vt ait hic Sanctus Thomas, meliùs est prolem sic fore, quàm nullatenus fore. Quare si sanus in causa est coniugi leproso, vt fornicetur, vel si aliter iniquè polluat (quia propter pessimum morbi incendium prurigines carnis patiuntur crebras) particeps fit illius criminis. Et quod de lepra dicitur demorbo etiam calamitoso Galico dictum putetur, qui inter nostrates miserè inserpsit. Verũ tamẽ vbi periculum esset mortali more certũ, aut ingentissimus horror, vt natura ipsa congressum abominaretur noluit Papa coniugẽ compellere: vt pote dũ lepra eum attigit gradum, qui dicitur leoninus: quo nimirum corpus frustatim dissoluitur. Ecquis enim spectaculum illud in eo potissimùm amplexu ferat? Docet præterea cùm ars medica, tum etiam rerum vsus præsentius viris periculum inpendere ad leprosas accedentibus, quàm fœminis, si virjs leprosis obsequantur, adeò vt certiùs sit periculum ad sanam accedere, quæ fuerat leproso viro cognita, q̃ ad leprosam. Itaque in fœmina maior est vis transmittendi morbum vnius viri in alterum, quam seipsam eodem maculãdi propter exorbitantẽ iniquitatem fœminei caloris in illo actu. Quam ob rem minus hac ratione vir sanus tenetur vxori leprosæ reddere, quàm vxor viro: non quidem propter inequalitatem iuris ad petendũ: nam par est in ambobus, sed propter diuersam conditionem fœminę, & periculũ maius.

Viris periculum offertur.

¶Ad tertium deniq; argumentum respondetur, non licere coniugi sese impotentem consultò reddere, vt coniugem contra monitum Pauli defraudet, atq; adeo nec per illicita media potest se debilitare & extenuare: irrogaret enim tunc alteri iniuriam. Attamen si absque fraude & bona fide honestisq; medijs id faciat: nempe, seruando ecclesiastica ieiunia, & quædam etiam ex deuotione, impendẽdoque moderate tempora honestis studijs, nulla est culpa metuenda. Est tamen inter virum & vxorem discernẽdum, quòd vir reddẽdo debitum fit indies impotẽtior, & ideo fit ei quotidie remissior obligatio, quod non accidit fœminis. Sed è conuerso fœminis minus licet sese ieiunijs & vigilijs macerare & extenuare sine licentia mariti: nam occasionem eis offerunt, qui eas negligant, & despectui habeant, atq; alijs irretiantur iniquis amoribus.

Solu. 3. arg.

Discrimen.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm in petitione & solutione debiti æquum sit ius vtriquæ coniugum.

QVO-

QVoniam coniugium quandam præsefert æqualitatem, quæritur vtrùm pari iure ambo sibi inuicē teneātur. Et arguitur à parte negatiua. Agens nobilius est patiente, vt.12. super Genes. ad literam author est August. sed in coniugio vir est agens & fœmina patiens: in cuius signum, vt Genes. 2. legitur facta est in adiutorium viri, quasi propter ipsum: ac subinde iussa est sub viri potestate esse: ergo non æquo iure fruuntur.

Pars negatiua argu.1.

¶Secundò arguitur. Menstruatæ non licet debitum petere, propter incommoda, quæ timētur in prole: vnde leuit. 18. Ad mulierem, quæ patitur mēstruum, non accedas: & tamen illa tenetur viro reddere, etiam si ipse fluxum seminis patiatur: ergo non æqua amborum sors est. Idem est de leprosa: nam si maius periculum imminet sano accedēti ad leprosam, quàm sanæ accedenti ad leprosum, minus tūc ipsa petendi ius habet, quàm ipse.

2.Argum. Leuit.18.

¶In contrarium est, quod similibus verbis ait Paulus. 1. ad Corin. 7. Vxori vir debitum reddat. Similiter & vxor uiro: quoniam vir non habet sui corporis potestatem, sed mulier: & mulier non habet, &c. sed vir. ¶Quæstio facilis est, quæ vnica conclusione dissoluitur. Vir & vxro æquali iure gaudēt ęqualitate nō quātitatis, sed proportionis. Æqualitas enim quātitatis est, quæ in eadem mensura consistit, vt inter librā vnam & alterā, atq; inter vnā & alteram vlnam. Æqualitas autem proportionis est inter duas æquales proportiones: qualis enim proportio est duorum ad vnum est, quatuor ad duo: nempe, dupla. Vxor ergo non viro æqualis est in quantitate, quia neq; eadem prudentia in illa viget, neque idem gubernandi iudicium. Quare neque eodem debet potiri imperio, sed debet esse audiens viro, qui vt ait Paul. est caput mulieris. Est tamen æqualitas proportionum: habent enim distributa inter se officia, vnde quo iure tenetur vxor ea, quæ ei domi pertinent, agere eodem tenetur vir ea, quæ ad ipsum, perficere. In toro verò vterque eodem iure tenetur alteri: nam fides inter eos est æqualis. Imò verò quodammodo vir arctiùs obligatur q̄ vxor. Præceptum nanque reddendi debitum affirmatiuum est, ac perinde licèt semper obliget, non tamen (vt aiunt) pro semper, sed tunc quando alter exigit: nam petere nunquā tenetur, sed ad vitādam fornicationē in altero: quod est quodammodo reddere.

Pars affirm. Conclusio. Aequalitas quantitatis. Aequalitas proportionis. Vxor nō est ęqualis viro in quātitate. Vxor æqualis viro in proportione.

¶At verò duplex est petitio, scilicet, expressa, & interpretatiua, quando signa apparent voluntatem subindicantia. Et quoniam in fœmina vehementiùs verecundia obtinet & pudor, quā in viro, licitum est vxori expectare expressam petionem viri, quando viro eandem non licet expectare in vxore, sed debet ad illam interpretatiuam adnuere. Sicut medicus morbo infirmi, quando illum sentit, occurrere tenetur, & prælatus subuenire subdito. Quòd si redarguas. Ergo non pari iure militāt cōiuges in redditione debiti. Negatur consequentia, quia hoc non nascitur ex iuris disparitate, sed quia vxoris petitio non est ob verecundiam tam libera.

Petitio duplex. Obiectio.

¶Et per hæc primo argumento satisfactum est: nam & si agens nobilius sit passo, est tamen eadem proportio patientis ad patiendū, quæ agentis ad agendum: & ideò eodem iure tenetur vterq; alteri. In reliquis autem domesticis officijs sicut membra tenentur obedire capiti, ita & caput, licèt sit principali[9], tenetur suo modo morem gerere membris.

Solu.1.arg.

¶Circa secundum argumentum de menstruata notandum in veteri lege loco citato prohibitum fuisse accessum ad menstruatam duplici de causa: nempe, propter legalem immundiciem: qua ratione erat præceptum cęremoniale: quare qui ad eā accedebat, erat irregularis ad tractandum sacra. Illa autem cæremonialis ratio cessauit in lege noua cum reliquis cæremonialibus pręceptionibus. Fuit autē alia ratio moralis, q͛ illo menstruo sanguine proles crebro solet infecta gigni: quæ quidem ratio etiam in lege euangelica perdurat. Quam ob rem mēstruata mulier pęccat debitū petēdo. Quòd si arguas. Ergo si sterilis est, non erit ei culpa petere. Respondet D. Thom. q͛ quādiu menstruum patitur, constare non potest esse sterilē. Præsertim cùm quædam, licèt fuerint in iuuētute steriles, postea efficiūtur fœcūdæ.

Circa secundum argum. Obiectio. Dilutio.

¶Cùm autem de tempore menstruorum loquimur illa prorsus intelligimus, quæ sunt naturalia, & certis temporibus per menses (vndē nomen sortiuntur) mulieribus accidunt. Sunt quippe alia menstrua innaturalia: nempe, perpetui fluxus ex morbo prouenietes, à quibus æmorrhoissam illam curauit Dominus Matt. 9. quorum causa nō tenetur mulier nō petere, alioqui perpetuò deberet abstinere.

Menstrua naturalia. Menstrua innaturalia.

¶Et per hoc soluitur argumentum de lepra: nam etiam si periculū offerat generandæ proli, nihilominus quia est morbus perpetuus, non obligat ad perpetuam abstinentiam.

Solut. alius argumenti.

¶Et pariter ad illud, quod de fluxu seminis in viro obiectū fuit. Est enim ꝑpetua passio & nimis diuturna, quæ ideo exationi debiti obstare

solu.argu.

stare nō debet. Præterq̃ quòd corruptū illud semen non est tam generationi aptum, q̃ menstruus sanguis, vt perinde ac ex menstruo sanguine sit inde proli timendum. Ex his fit consequens, quòd nec viro licet à mēstruata propter idem periculū debitum exigere. Quapropter in hoc pares sunt ambo coniuges.

Appendix.

Dubium. ¶ Vtrum verò aut menstruatæ petenti teneatur maritus reddere, aut ipsa petenti marito, maius dubium est. Scotus nāque distinctione præsenti negat licere propterea quod idem periculum sequitur reddendo, quod petendo. Et idem ait Glossa super can. Ad eius. dist. 5. Nisi timeatur fornicatio in petente. Et idem Ricardus distinctione præsenti art. 4. quæstione. 1.

Scotus.

S. Thom. At verò Diuus Thomas hîc hanc opinionem non approbat, sed sub distinctione respondet. Quòd si vir petat scienter, tunc debet eū vxor precibus & monitis auertere, non tamen quādo periculum iniquæ pollutionis in ipso timeat. Si verò petit ignoranter potest aliquam occasionem obtendere, vel aliam infirmitatē (si habet) allegare, quanuis non illam, ne horrem illi obijciat. Si tamen ille omnino institerit, reddere debet: quia mulier, vt ait Paul. potestatem sui corporis non habet, sed vir. Vbi insinuat, quòd etiam si timeat aliud periculum in viro, teneatur reddere propter ius, quod habet ille petendi. Et eandem opinionē tenet Syluest. verb. Debitum cōiugale. §. 6. & Caietanus in summa cap. de vsu matrimonij, & Bonauentura & Palud. quæst. 1. vbi citat Petrum de Tharantasia.

Dubiū. ¶ Sed vt omnia simul disputemus, quæritur quale quātumque peccatum sit menstruatæ eiusque viro debitum aut petere, aut reddere.

Scotus. ¶ Scotus distinctione præsenti tenet vtrunq; esse mortale: maiori enim, inquit, præcepto tenetur vir cauere proli futuræ morbū, quàm dare operam ei progignendæ. Idq; ex illo Leuit. 20. confirmat, Qui coierit cum muliere in fluxu menstruo, ipsaque aperuerit fontem sanguinis sui, interficientur ambo de medio populi sui. Pœna autem mortis non infligebatur, nisi pro peccato mortali. Quod quidē præceptum, quatenus mortale est, vt supra diximus peseruerat nunc etiam in lege euangelica. Et Hieronym. super illud Esaiæ. 44. Omnes iustitiæ vestræ quasi pannus menstruatæ. Tunc, inquit, viri abstinere debent à mulieribus quoniam concipiuntur membris damnati, cæci, claudi, leprosi, vt quia parentes non erubuerunt in cōclaui commisceri, eorum peccata pateant cunctis, & apertiùs redarguātur in paruulis. Syluester verò loco citato cōcedit propterea peccatum mortale esse sponte petere, nullum tamen exactum reddere.

Hierony.

Syluest.

¶ At re vera vt reddere cum circūstātijs, quas Diuus Thomas explicat, nullum est peccatū, ita nec petere est mortale. Et ita tenet impræsentiarū Palud. & Caieta. loco citato. Et in primis, q̄ hęc sit mens S. Thom. patet: nam vbicūque ipse peccatū agnóscit mortale, id certè expresse profert: hîc autē non ait, nisi simpliciter esse peccatū, petere. Et re vera ratio non vrget esse mortale, quoniā & si illa nocumenta proli timeātur, tamen neq; sunt adeò certa, vt semper eueniant neq; tenētur coniuges tam arctè illa cauere, vt iuri suo cedere debeant. Et re vera, vt ait S. Tho. melius proli est esse, licet cum infectione, q̃ simpliciter non esse. Vnde illa vetusta prohibitio legis, qua parte erat cæremonialis, habebat annexum supplicium illud mortis: quæ quidem ratio iam cessauit. At quatenus erat morale præceptū, vt cessauit supplicium illud, ita transgresio desiuit esse mortalis. Et certè si mortale esset petere, non esset facile alteri concedenda licentia reddendi. Et ideo Scotus vtrūq; censet esse mortale. Sed S. Tho. quia petere, solùm arbitratur esse veniale, ait, nullū esse peccatū reddere. ¶ Quòd si contra arguas, q̄ Leuit. 18. & 20. simpliciter prohibebatur vir accedere ad menstruatā vxorē: ergo etiā reddere est illicitū. Negatur cōsequentia: nam quicquid sit de illo tempore propter cæremoniale mandatū, modo tamē accessus nō prohibetur, nisi qui spontaneus est. Qui autē reddit debitum, non sua sponte accedit.

Scotus.

Obiectio.

Dilutio.

Tempore puerperij. ¶ De tēpore autē puerperij, quo scilicet puerpera manet in purificatione anteq̃ tēplo suū offerat infantē, ait Gregor. in epistola vltima ad Augustinū Angelorum, quę refertur cano. citato Ad eius. dist. 5. q̄ debent cōiuges abstinere. Sed vt ait impræsentiarū Ricard. mos ille iam abiuit ab vsu: vel potius, inquit, magis est monitio, q̃ præceptū. Quare reddere nō est dubium, quin tunc liceat, quin etiā & petere, nisi aliqua sit indecētia quādo dies partus nuperrime antecessit.

ARTICVLVS. III.

Vtrū causa voti aut oratiōis, aut tēporis sacri possit coniux debitū negare alteri.

Qvanuis æquo iure coniuges, vt dictum est: sibi mutua fide teneātur debitum soluere, tamē explorandę sunt causæ & casus, qui coniugem ab hoc

Partis negatiuæ arg.1. ab hoc vinculo eximũt. Arguitur ergo primo, ꝙ religionis causa possit vterq; altero inuito votũ castitatis emittere, quod eum à reddẽdo debito excusat: Primo quia non est expectandus illius consensus, qui eum citra peccatum negare nequit: sed si vouere volenti alter esset impedimento, peccaret: quia statum melioris frugis impediret, ergo absq; eius consensu potest alter vouere. 2. Argumẽ. ¶Secundò. Tempore festo netrilicet debitum petere: quia tunc tenetur quisq; sacris vacare, cui officio carnalis vsus ineptũ hominẽ reddit: ergo potest tunc vnus altero inuito votum facere non reddendi. Idẽque est argumẽtum de loco sacro in quo nullus videtur posse petere, neq; teneri reddere.

Pars negatiua. ¶In contrarium est verbum Paul. 1. Corinth. 7. Nolite fraudare inuicem, nisi forte ex consensu ad tempus, vt vacetis orationi.

Decisio articuli. ¶Hanc quæstionem, qua parte ad votum cõiugum spectat, dist. 27. q. 1. ar. 4. copiose disputatam reliquimus, vt ipsa diffusa est, & locuples. Et ideo huius partis nihil restat repetendum: præsertim quia hic solũ de vsu matrimonij disputamus. Ad quam quæstionem tribus conclusionibus facillimè respondetur. Post matrimonium ratum. Supponimus enim in primis ex loco citato, post matrimonium ratum non consummatum licere alterutri coniugum altero inuito religionem profiteri, quod tum rationibus, tum & canonibus compluribus de conuersio. coniuga. & 27. q. 2. cõprobauimus. Qua propter induciæ duorum mensium vtriq; conceduntur, capit. Ex publico. eod. titu. vt eandem sibi religionẽ optare valeat. Quo vtiq; tempore neuter alteri tenetur debitum reddere. Item neq; adulteręvel adultero tenetur innocens coniux eiusmodi officium soluere: quæ quidẽ disputatio vsq; ad dist. 36. differtur. Post matrimonium verò consummatum, vbi ibidem monstratum est, neutri licet absq; alterius facultate religionem ingredi, vt eisdem canonibus, & potissimùm capit. Quidam. eodẽ titu. definitur. Imò neque alterius consensus sufficit, nisi vel simul ipse intret, vel sexagenarius existat. Omnia illic discussa conclusaque sunt.

1. Cõclusio. ¶Quo ergo citra religionis ingressum ad coniugalem vsum descendamus, sit prima conclusio. Neuter coniugum potest citra voluntatẽ alterius votum facere non reddendi, imò faciẽdo mortaliter peccat, neq; implere tenetur. Eandem conclusionem affirmat Augustin. super Psalm. 46. & refertur. 33. q. 5. can. Si dicat. & can. Secundum verba. vbi ait. Si dicat vir, Continere iam volo, vxor autem, nolo, non potest: quod enim tu vis, not vult illa. Et rursus. Secundùm verba apostolica si vir continere voluisset, & tu noluisses, tibi debitum reddere cogeretur. Ratio Cõcl. Probatur: quia votum, vt nomẽ ipsum sonat, spontaneæ voluntatis actus est: quare non est emittendum nisi de illis rebus quæ nostro subiacent arbitrio, cuius generis non sunt illa, quæ alijs debemus: quippe quæ sunt aliena: cum igitur maritus sui corporis potestatem non habeat, sed vxor, neque verò vxor, sui, sed maritus, neuter potest altero inuito tale votum non reddendi emittere. Imò verò vt lib. 7. de iustit. & iur. q. 3. art. 1. disputabamus, quanuis alter alteri huiusmodi licentiam concedat, potest illam postmodũ reuocare. Idem hîc tenet Ricardus art. 2. q. 1. Et est sententia August. can. Manifestum. 33. q. 5. Nisi forsan mutuam sibi facultatem facientes vouendi, vterq; iuri suo petendi renunciet. Presertim dum ambo vel alter religionẽ mutuo consensu profitentur. Quo casu intellgitur verbum eiusdem August. can. Quod Deo ead. caus. & q. Quod deo enim. inquit, pari cõsensu voueratis, perseueranter vsque in finem reddere debuistis. Dubium. ¶Vtrùm autem possit vterque altero inuito votum facere non petendi, dissidium inter doctores est. Ricardus. Nonnulli nanq; (quorum est distinct. pręsenti Ricardus art. 2. quęst. 1.) licitum arbitrãtur. Et hanc ille putat opinionẽ esse securiorem & communiorem, quia in arbitrio cuiusq; positum est exigere. S. Thom. At D. Tho. hîc solutione ad. 3. propabilius cẽset id negare. Cui Durandus, & alij multi adstipulantur, quia per eiusmodi votũ fit alteri cõiugi matrimonium onerosum: quippe cum pondus exigendi in eum semper propendeat. Negat autem Ricardus inde fieri onerosum, cùm neq; alter, qui nõ vouit, petere, nisi dum ei libuerit, teneatur: imò ab onere reddendi liberatur, quod vtique solet esse molestũ. Veruntamen certe huiusmodi votum, præsertim in viro, supposita humana fragilitate, onerosum est vxori propter verecundiam, qua fœminæ in petendo suffunduntur, & nunquam petere re vera periculo non caret: præsertim in iuuentute vsq; ad ætatem senilem, quanuis senibus non esset tanto periculo peruiũ. Hæc enim per prudentiã moderanda sunt. Et re vera nunquã aut q̃ rarissimè consilium est talia vota emittere: & dum fiunt, consilium est, vt episcopali dispẽsatione tollantur. Cæterum & cõtra Ricardum arguitur. Vir potest quæcũque vota vxoris irritare, vt libr. 7. de iusti. & iur. q. 3. art. 1. late diduximus: ergo illud & si faciat nõ petendi. Solu. 1. arg. ¶Ad primum igitur argumẽtum negatur, ꝙ dissentiens voto alterius delin-

quat: quoniā id nō facit, vt bonum religionis auersetur, sed vt bono proprio consulat.

Aliud argu. ¶At verò aliud soluēdum restat argumentū Licet enim viro absq; vxoris facultate crucem in subsidium terræ sanctæ accipere, & illuc peregrinari, vt habetur cap. Ex multa. §. quod autem. de voto & voti redemptio. id quod imaginē præ se fert voti castitatis: ergo vxor idē potest. Solutio. Respondetur inprimis, acceptionē crucis non esse votū castitatis, sed militiæ. Potest enim vxor maritū sequi in bellum, & quāuis nequeat, tamē in fauorē Christianę religionis id ecclesia cōcessit. Imò iussu regis potest maritus vxore etiam inuita & relicta militare, & ad alia negotia suapte sponte peregrè proficisci: neq; fides matrimonij obstare pōt. Mulier autem, quæ nō est militiæ & similibus negotijs idonea, minimè id absque viri facultate valet. Diebus festiuis. ¶De temporibus autem sacris Magister sentētia. hic, ac perinde D. Tho. & reliqui eius interpretes nimiùm strictè loqui vidētur. Aiunt quippe nullo die festo aut ieiuniorū licere debitum petere, sed esse peccatū veniale. At reddere nullam esse culpam. Membrū autem prius profectò durum apparet concessu. ¶Et ideo fortasse sat est sic secundam conclusionem statuere. 2. Cōclusio Diebus solennitatum, quæ sunt præcipuæ, non caret veniali colpa debitum petere: nempe, in diebus natalis: & paschatis, & aliorum festorum, quibus articuli fidei celebrātur, vt in die Pentecostes, Ascensionis, & in die veneris sancta. Nam etsi actus matrimonialis de se nullam habeat annexam culpam, habet tamen nonnihil indecentiæ & ineptitudinis ad orationem & contemplationē, quibus diebus illis opus est vacare. Quanuis cùm circunstantia diei festi non trahat actum in aliam speciem: scilicet, sacrilegij, veluti loci sacri non aggrauat mortaliter. Quanq̄ si tunc solius gratia delectationis petatur, grauius est veniale. August. Decretum est August. quod refertur. 33. quæst. 4. can. Quotiescunq;. vbi ait, ꝙ quotiescunq; dies natalis Domini aut reliquæ festiuitates aduenierunt, à proprijs xoribus abstinendum est. Idem censet catsa processionumquæ fiunt solenniter, aut causa ieiuniorum, Ambro. vt ait Ambrosius in sermone de aduentu Domini, & idem August. in libr. quæstionum noui & veteris testamenti. cap. 187. & referuntur ibidem can. Fratres. & can. Christiano. sentētia authoris. Veruntamen fortasse non tam præcepta insinuare volunt, q̄ salutaria monita. Præsertim ꝙ cùm iam mos iste processionum solennium adeò elanguerit, vt rarissimus populus interesse soleat, nescio an illa de causa petitio debiti sit culpæ tribuenda. Et idem ferè de ieiunijs dixerim, & de alijs festis, quæ non tanta cùm solennitate celebrantur. Quorum iam numerus plerisq; locorum valde succreuit Quanuis in his locum illud habeat Gregorianum, Gregorian. Timorati animi est ibi culpam agnoscere, vbi culpa non est. At si Paulum de hac reconsulamus, Paulus. non in tantas angustias rem vxoriam conijcit, imò admonet ne se defraudent, nisi orationis causa, & de consensu vtriusque. Cæterum quia festiua tempora orationi dedicantur, hæc decreta tunc abstinendi patres inde collegerunt. Sunt tamen, ne onerosum fiat matrimonium, cum moderamine auscultanda: esset enim nimius graue per totam quadragesimam coniuges iure petendi spoliare.

¶Quòd autem reddere quocunq; tempore liceat, Reddere. inde patet, ꝙ ait Paul. Vir potestatem sui corporis non habet, sed mulier, & è conuerso. ¶Vnum tamen hoc verum est, ꝙ qui sacram cōmunionem mane suscepturus est non esset liber à culpa, si illa nocte debitum exigeret: imò illo exigente deberet alter, anteq̄ redderet, petitionem honestis precibus & excusationibus repellere iuxta admonitum Hieronymi supra citatum can. Sciatis ead. caus. & quæst. solu. 2. arg. ¶Et per hæc patet responsio ad secundum argumentum. Obijcitur autem historia Gregorij. 1. libr. dialogorum, vbi de quadam muliere refert, ꝙ cùm nocte cognita fuisset viro, & manè in processionem prodiret, à diabole arrepta est. Exod. 19. Et Exodi. 19. præcipiebatur, vt dum populus accepturus erat legē, vxoribus non appropinquarent: quæ quidem videntur peccati mortalis indicia. Respondetur autem, quod mulier illa non præcise propter coniugalem amplexum fuit castigata, sed propterea ꝙ ingenti temeritate & impudentia se se diuinis iniecerat. Præcepta autem vetera, quę plurimùm erant cæremonialia, & carnis immundiciem nimiùm prohibentia, non sunt in noua lege ceu sub reatu mortali obligantia alllegand.

In loco sacro. 3. Cōclusio. ¶Ad hæc verò & consideratio loci sacri accedit, in qua maior difficultas consistit. Ob idq́ue subnectitur tertia conclusio In loco sacro siue exigere siue reddere vtrumq; genere suo peccatum mortale est. Probatur, quia per turpem effusionem sponteneamq́ue seminis violatur locus, fitq́ue celebrandis sacris ineptus, quousque reconcilietur. Qua propter eiusmodi effusio sacrilegium est, quod genere suo est mortale. Locus sacer quis. Nomine autem loci sacri intelligitur corpus ecclesiæ consecratæ, vel benedictæ, nam in cœmeterijs, & in cameris ecclesiæ adhæren-

herentibus & in campanilis nulla est violatio. Limitatio. ¶ Hanc autem conclusionem Ricardus distin. præsenti artic. 3. quæst. 1. sic moderatur, quòd sit intelligenda, quando coniuges diuturnam moram non trahunt in ecclesia: nam si diu ibidem commorentur violenter reclusi, videtur, inquit, tunc licitum esse eis in illo loco exigere & reddere: quia non est ponendus, ait, laqueus animabus propter immunditiem loci. Sētentia autoris. Attamen profectò si propter debitum coniugale violatur ecclesia, vt est fatendum, nescio quo modo ratione diuturnæ habitationis excusetur talis concubitus à peccato mortali. Alia limitatio. Alia ergo fortasse erit aptior moderatio, quòd quando talis concubitus est sic occultus, vt in publicum venire non possit, tunc fortè nō est cōiugibus peccatum mortale. Nam vt distin. 13. quæst. 2. ar. 3. scripsimus, nisi de violatione legitimè constiterit, non est à celebratione abstinendum. Ob idq; iniuria nō est adeò atrox censenda. Si tamen cōcubitus ille sit publicus, ad quod sufficit, vt coniuges in eodē toro publicè accubent, profectò non excusarentur à mortali, etiam qui redderet, postquàm neuter illic habet ius petendi. Nota. Quocirca nulla de causa admittēdi sunt cōiuges intra corpus ecclesię in eodem lecto cubare, nisi in turri, vel in adiacentibus cameris, vt prædictum est. Si tamen vi tenerentur iunctim, vis fortasse eos à mortali culpa excusaret: nam esset tentatio maior, quàm vt superari posset.

Nuptiarum solennitas quo tēpora interdicta. ¶ In calce denique memorandum, quòd non quibuscūque anni temporibus nuptias solenniter celebrare fas est, sed aliqua sunt excepta. Enimuerò, quando nouæ traduntur sponsæ, tunc coniugum animi vehementi voluptate tenentur: cognatique & necessarij immodica lætitia dissolui consueuerunt: & ideò temporibus illis, quæ sunt ad vacandum spiritualibus dedicata, nuptiarum celebratio interdicitur: nempe, ab aduentu Domini vsque ad Epiphaniam propter communionem, quæ in more erat antiquitus sub natale Domini, fieri. Et à septuagesima vsque ad octauas Paschæ causa communionis paschalis. Et à triduo ante Ascensionem vsque ad octauas Pentecostes: nam & tunc sacra communio erat consueta, vt in concilio Ilerdensi statutum est can. Non oportet, & per Nicolaum, cano. Nec vxorem. 33. quæst. 4. Nam etsi illic tres hebdomadæ ante festum natalis beati Ioannis Baptistę fuerint designatæ, illud est, quia in illud tempus plurimum solet festum Pentecostes incidere: Cap. Capellanus. de ferijs. quare maioris claritatis gratia, Clemens III. aliàs Cælestinus. ca. Capellanus, de ferijs, expressit tempus à rogationibus vsq; in festum Trinitatis.

¶ Super hæc tamen tempora, vt in illis nuptię solenniter celebrentur, quòd Papa dispensare possit, nemo ambigere potest, cum sit de iure positiuo. An verò episcopus id possit, dubitatur, propterea, quòd canones illi, Nec vxorem & Capellanus, à Pontificibus magnis emanarunt. Episcopus. At verò quia episcopus in sua Diœcesi quantum ad hoc id quod Pontifex in toto orbe, nisi ab eodem Pontifice impediatur, facere potest, non est negandum, quin si aliqua vrgens causa ingruerit, vt si aliquis pauperem puellam dotare noluerit, nisi illico nuptias cū aliquo solenniter consummet, vel alia vrgentior, episcopus valeat dispensare, vt sponsi in ecclesia inter sacra velentur. Dummodo nec populus adsit frequens, nec aliæ consuetæ solennitates interueniant.

DISTINCTIO trigesimatertia, De polygamia & repudio.

T quoniam de mutua fide loquimur, quæ in vicario reddendo debito coniuges sibi inuicem debent, operæpretium est de polygamia sermonem interserere, quæ apud antiquos patres in more fuisse legitur, an fuerit licita, deque libello repudij, quod matrimonij perpetuitati obstare videtur. Text⁹. Cap. I. Proculdubio tamen numerositas illa vxorum licita fuisse creditur, neque alio quàm honesto fine introducta. Genes. 2. Fuerat quidem primæuum syncerumq; matrimonij fœdus non nisi in cōiunctione vnius cum vna institutum: vnam quippe vxorē de vna

Adæ costa, non duas de duabus, Deus condidit, quæ esset ei socia. Cuius ideo diuino spiritu plenus ait, Propter hoc relinquet homo patrem & matrem, & adhærebit vxori suæ. Et erunt duo in carne vna. Id quod ad pacificum tranquillumque conuictum domus maximè congruit. Quapropter Lamech, qui ante diluuium duas legitur sibi adsciuisse vxores, non tam iure, quàm libidine allectus id fecisse censetur. Attamen cùm Dominus ex vastissima gentilitate vnum Abraham segregauerit, cuius soboles, perexiguus populus, vnum verum Deũ coleret, ratione optima per internum spiritum patres illos docuit polygamiam eis ad propagandum eundem populum & cultum licere. Tametsi Abraham ad Agar vxoris ancilam altiori mysterio fuerit ingressus, quod Paulus ad Galathas, enarrauit.

Genes. 4.

Quocirca de Iacob Augustinus libro sexto de ciuitate Dei. Ob id, inquit, plures accepit vxores: quoniam eo tempore multiplicandæ posteritatis causa plures vxores accipere, lex nulla prohibebat. Et contra Faustum qui negabat vnquam polygamiam licuisse, ac proinde aiebat Iacob quator habuisse scorta, liBr. 22. Obijciuntur, inquit, Iacob pro ingenti crimine quatuor vxores. At quando mos erat, crimen non erat. Et nunc propterea crimen est, quia mos non est. Alia enim sunt peccata contra naturam, alia contra mores, alia contra præcepta. Si naturam consulas, non lasciuiendi, sed gignendi causa illis mulieribus vtebatur. Si morem, illo tempore atque in illis terris hoc factitabatur. Si præceptum, nulla lege prohibebatur. Nunc verò cur crimen est, si quis hoc faciat, nisi quia & moribus & legibus hoc non licet. Et lib. De bono coniugali. Tunc patres plures vxores inculpabiliter ducebant. Sicut enim sapiens & iustus qui iam concupiscit dissolui & esse cum Christo, & hoc optimo magis delectatur, non iam hic viuendi cupiditate, sed consulendi officio sumit alimentum, vt maneat in carne, quod necessarium est propter alios: sic misceri fœminis iure nuptiarum tunc officiosum fuit sanctis viris, non libidinosum. Et infra. Sicut non est impar meritum patientiæ in Petro, qui passus est, & Ioanne, qui passus non est: sic non est impar meritum continentiæ in Ioanne, qui nullas expertus est nuptias, & in Abraham, qui filios genuit. Nam illius cœlibatus & istius connubium pro temporum distributione Christo militauerunt: sed continentiam Ioannes in opere, Abraham in solo habebat habitu. Melior est autem castitas cœlibum, quàm nuptiarum: quarum vnam

Cap. 4. Cap. 38. Cap. 47. & 49. Cap. 15. Cap. 15.

Abraham habebat in vsu, ambas in habitu.

Cap. 2. ¶ Veruntamen quanquam vnum virum pluribus vxoribus commisceri non sic natura vetet, quin bona causa fieri Deus permiserit, tamen eandem fœminam pluribus nubere viris vsque adeò abhorret, vt nulla de causa fuerit vnquam licitum. Vnde Cap. 17. Augustinus eodem lib. de bono coniuga. Occulta, inquit, lege naturæ amant singularitatem quæ principantur: subiecta verò non solùm singularia singulis, sed si ratio naturalis, vel socialis admittit, etiam plura vni non sine decore subduntur. Neque enim si habet vnus seruus plures dominos, quomodo plures serui vnum dominum. Ita duobus seu pluribus maritis viuis nullam legimus seruisse sanctarum, plures autem fœminas vni viro legimus coniunctas cum gentis illius societas sinebat, & temporis ratio suadebat. Neque enim contra naturam nuptiarum est. Plures enim fœminæ ab vno viro fœtari possunt, vna verò à pluribus non potest. Hæc est principiorum vis, vt plures fœminæ vni viro sint, sicut multæ animæ vni Deo rectè subduntur. Ideóque non est verus Deus animarum nisi vnus: vna verò anima per multos falsos deos potest nō fœcundari.

Cap. 3. ¶ Vbi autem, vt ait Paul. venit plenitudo temporis, quo Christi gratia est per vniuersum orbem effusa, reducta est lex nuptiarum ad priorem honestioremque institutionem, vt aliud nullum probetur coniugium, quàm vnius cum vna. Habet enim iam inde sacramenti rationem, quod delatere Christi emanauit, atque adeò oportet, vt significationem indiuiduæ desponsationis eius cum ecclesia integram seruet. Quapropter super hoc nulla ecclesiæ dispensatio locum habet, vt sub titul. de sponsa duorum. decretum est. Nam, vt Innocen. in quodam. cap. de diuortijs arguit, Cap. Gaudemus. si dimissa vxore fornicationis gratia non licet dimittenti citra mœchiæ crimen (vt Christus admonuit) aliam ducere, longè quidem id minus alia retenta fas erit.

Cap. 4. ¶ Quod autem ad libellum repudij attinet, Ad duritiam, inquit Iudæis Christus, cordis vestri permisit vobis Moyses dimittere vxores vestras: ad legem nimirum alludens, quæ in Deuterono. de hac re scripta Cap. 24. erat. Eam autem legem, licèt non desint qui sic interpretentur, vt facultas illic fuerit concessa licitè repudiandi vxores, tamen & redemptoris verbis & rationi ex natura matrimonij profectæ longè est magis consentaneum, legem illam nulli fecisse facul-

facultatem rei minùs bonæ, sed licentiam indulsisse rei minus malæ: nempè, vt impunè id fieri sineretur ad cauendum vxoricidium, sicut nunc per meretricium cauetur adulteriũ. Adeò enim est perpetuitas matrimonio suapte natura innata, vt nisi religionis gratia nunquam fuerit dissolubile. Sed ne durities cordis eorum peiora machinaretur, minus incommodum viris illis indultum est. Fœminis verò, quibus nefandissimum crimen esset virorum necem intentare, nequaquam permissum fuit illos repudiare. Id quod & aliud indicium est viris non tanquam licitum fuisse permissum. Vnde libr. contra Faustum. 19. Augustin. Non, inquit,
Cap.26 ait lex, Qui voluerit dimittat vxorem, sed quia nolebat dimitti vxorem à viro, hanc interposuit moram, vt indissidium animus præceps, libelli conscriptione refractus absisteret, & quid mali esset vxorem dimittere, cogitaret. Et ideo ad scribas, huiusmodi dissidij dissuasores lex mittere voluit eum, quem iussit libellum repudij dare. Neque enim nisi ab ipsis Scribis libellus scribi poterat. Hæc ille. Lex autem euangelica synceritatis matrimonij custos nullum repudium, sed solùm quoad torum diuortium, idque duntaxat fornicationis causa permittit.

DISTINCTIONIS trigesimætertiæ, Quæst. 1. De vxor. pluribus vnius viri.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm habere plures vxores sit iuri naturæ contrarium.

AD hanc secundam principalium partem, qua de nexu & vsu matrimonij disputatur, rimari tandem attinet, an liceat licueritue, & quo iure licuerit plures habere vxores, & per repudium cõiuges separari. Quæ quidem duo distinctio præsens trigesimatertia, nobis suggerit disputanda, duabus proinde contenta quæstionibus: vna, scilicet, de pluribus vxoribus, atq; altera de libello repudij. Nam tertia, de virginitate, & quarta, de concubinatu seu fornicatione, quas hic Magister sentent. commiscuit, lõgè sunt à re præsenti peregrinæ: pertinent enim ad materiam castitatis, quæ species est temperantiæ. De quibus ideo D. Tho. 2.2.q.151.& subsequentibus disputauit: quare hîc prætereundæ nobis sunt.

¶Quæritur ergo primò, vtrùm cum pluribus simul vxoribus vnum virum matrimonia coniungere sit contra ius naturæ. Et arguitur à parte negatiua. Illud est contrarium iuri naturæ, quod aduersatur fini, quem sibi natura in agendo præscripsit, vt nomen ipsum per se satis ostendit: habere autem plures vxores non aduersatur fini, quem natura matrimonio contrahendo præscripsit: ergo non est cõtra ius naturæ. Probatur minor. Finis matrimonij potisimus est prolis generatio & educatio, vt 8. Ethicor. Philosophus autor est: huic autem fini nequaquam commercium cum pluribus vxoribus aduersatur: nam vt idem philosophus. 15. de animalibus ait, mas in generatione se gerit erga fœminam vt agẽs circa materiam, quæ patitur: neutiquam verò naturæ agentis repugnat in plures materias, suas simul exercere vires. Imò verò id generi multiplicando plurimùm conducit: tum quòd si vna fuerit inuisa, alia potest esse grata, & si vna sterilis, alia erit fœcũda: tum quòd post-

Partis negatiuæ argu.

Probatio minoris. Aristot.

postq̃ vna concepit, poterit aliam ac subinde aliam fœcundare: nam quæ semel in vtero habet, rarò alterum fœtum concipit, & rarissimè absq; abortu parit: & ideo experientia docet, quòd qui pluribus vtuntur vxoribus, quemadmodum Saraceni, vberrimè procreant.

Secundũ argumentum. ¶Secundò. Ius naturale est, quod natura omnia animantia docuit, vt. ff. de iure naturali gẽti, & ciuili habetur: sed natura cætera animantia non docuit, vt mas nõ nisi vni fœmellę copuletur: ergo id ipsum si homo faciat, minimè naturali iuri officit.

Pars affirmatiua. ¶In contrarium est verbũ illud Domini (primum instituentis matrimonium) ore Adæ prolatum, Erunt duo in carne vna.

Decisio art. ¶Quæstio præsens duos potest exhibere sensus. Vnus est, vtrùm vxores plures vni commisceri viro sit modò aliquo iuri naturę contrarium: hoc est, dissonum & minùs congruens. Aliter verò, vtrùm simpliciter sit contra ius: hoc est, contra præceptum naturæ, ita vt citra dispensationem nequaquam id vnquã licuerit. Et quia prioris sensus pars affirmatiua nemini in dubium venit, sed de posteriori nonnulla est opinionum controuersia, duo de hac re distinguẽdi sunt artic. Ad primum ergo tribus conclusionibus iuxta tres matrimonij fines respondetur.

Cõtra ius naturæ quid. Quidpiam enim esse contra ius naturæ per id quod naturale est, venit perpendendum: naturale autem est quicquid rei naturæ congruit, siue ratione generis, vt magneti quatenus graui, conuenit deorsum cadere, & homini inquantũ animali esus & potus, seu ratione speciei, vt magneti ferrum trahere, & homini ratiocinari.

Nota distinctionem. ¶At quia de iure naturæ loquitur, nihil aliud quàm operæ pretiũ fuerit distinctionem exponere inter inclinationem naturæ & instinctum naturæ & legẽ, seu ius naturę.

Inclinatio naturæ. Inclinatio enim communis omnibus rebus est siue cognoscẽtibus, siue cognitione carentibus: inclinatur quippe graue (vt ferrum) ad descensum, & leue (vt ignis) ad ascẽsum.

Instinctus. Instinctus autem est eadem inclinatio in rebus cognoscentibus, sed tamẽ intellectus & rationis expertibus: instinctus nãq; est impetus appetitus cognitionem sequentis.

Lex siue ius naturæ. Lex autem ijs propriè competit, qui intellectu vigẽt, vt angelis & hominibus. Et ratio discriminis est, quòd lex idem est quod regula, qua actiones diriguntur. Bruta verò cùm non cognoscant suarum actionum finem (hirundo enim non cognoscit quo fine nidum extruat) nequeunt actiones suas in finem dirigere, atque adeò nec eorũ cognitio potest dici regula aut lex ius, sed instinctus appetitum instigãs, quo à natura impellitur ad cibum & potum, atque ad alia, quibus animalia conseruantur. Instinctus verò ille descendit ex lege Dei dirigentis res quascunque in suos fines. In homine verò, quia cognoscit suarum actionum naturalẽ finem, in quem eas dirigit, cognitio eius practica dicitur, & est lex, seu regula iusq; naturæ.

Finis matrimonij triplex. Primus. ¶Est autem finis matrimonij triplex, sicuti & bonum eius trinum. Primarius quidẽ est prolis generatio & educatio, qui homini conuenit ex natura generis: nempe, tanquàm vni ex animalibus, quæ natura in hoc officium commistionem docuit maris & fœminæ, vt. 8. Ethicor. autor est philosophus, & loco superius citato. ff. refertur. Et bonum, quod huic fini respondet, est proles.

Secundus. Alius est secundarius, vt idem ibidẽ ait Philosophus, qui est vicaria cõmunicatio actionum & officiorum, quæ sunt, tum in officium generandi, tum toti transigẽdæ vitæ humanæ necessaria. Et bonum huic fini aptum est fides, qua inter se coniuges inuicem obstringũtur.

Tertius. Sed tertius finis cõgruit matrimonio quatenus sacramento: qui est significare coniunctionem Christi & ecclesiæ: nempe, assumptionem humanitatis, cuius partes nũquàm dimisit: qua vtique ratione sacramentum matrimonij est indissolubile vinculum. Et huic fini adnexum est bonum sacramenti. Matrimonium ergo conuenit homini propter primum finem, quatenus animali, & propter secundum in quantum homini: puta, vt est animal politicum, & propter tertiũ qua ratione Christianus est.

1. Cõclusio. ¶His præhabitis sit prima conclusio. Coniugia vnius viri simul cum vxoribus pluribus non sunt contra ius naturæ primæuum: hoc est, contra primum finem matrimonij. Conclusionem hanc argumenta superiùs obiecta satis comprobant. Itaque finis ille per congeminatas vxores neque tollitur, neque impeditur: nam potest vir vnus ex pluribus vxoribus proles suscipere, susceptasq; alere & educare, & vnaquæque vxorum suorum liberorũ propriam gerere curam.

2. Cõclusio. ¶Secunda cõclusio. Vxorum multitudo quodammodo est cõtra secundũ finem matrimonij, quodãmodo verò non. Valde, inquam, illũ impedit, sed nõ prorsus tollit.

Ratio primæ partis. Probatur prior pars primùm, quia pluribus simul debitum exigentibus non posset vir illud omnibus simul persoluere: imò cùm actus ille viri vires debilitet, & sæpè exhauriat, postq̃ vni vxori satisfecisset, non euaderet satis potens, vt posset reliquis morẽ gerere: quare nulli valeret satis ad votũ facere. Atq; adeò (quod nouum est argumentum) matrimonium frustraretur alia sua

sua virtute, quæ est esse remedium contra cõcupiscentiam, vt per licitum vsum sedetur. Potissimùm si vnã præ altera diligere, illa despecta ceu viro orbata viueret.

Ratio. 2. Secũdò, quia pax non posset inter illas vxores constare: nam omnes zelotypia vterentur, & inuidia cõtabescerent: neq; vna posset alterius filium videre: quocirca nouercæ hac de re malè audiũt erga priuignos. His ergo de causis rixis & litib⁹ domum implerent: nam de figulis, ait illic Philosophus, ꝙ quia eandem artem exercent, sæpe numero corrixantur.

Exemplo. Documento nobis de hac re quodãmodò fuêre tum sanctissima Sara Gen. 21. quę Agar ferre domi nequiuit, sed eam cum suo Ismaele domo pepulit: tum etiã & Rachel, quæ, vt legitur Gene. 30. inuidẽs sorori suæ liberos, famulã marito supposuit, quę pro se pareret.

Posterior pars. Posterior nihilominus conclusionis pars veritatem suam retinet, quoniam vxores plures, si modò honestæ sint & probæ, possunt vni viro cohabitare, vt patriarcharum exemplis citatis atq; alijs compertũ est. Et quanuis non tanta probitate vigeant, licèt ægrè, vtcunq; tamen possunt conuenire.

3. Cõclusio. ¶Tertia cõclusio. Commistio vnius viri cum vxoribus pluribus apertè aduersatur tertio fini matrimonij, scilicet, sacramentali significationi, ita vt illum nõ modò impediat, verum & prorsus tollat.

Obiectio. Nam connubium Christi cum ecclesia fuit vnius cũ vna. Neq; obstat ꝙ ecclesia ex pluribus constet fidelibus:

Dilutio. quia propter vnã fidem & vnum baptisma omnes vna spõsa reputantur, iuxta illud Cantico. 6. Vna est columba mea, perfecta mea &c. & Paulus, Despõdi vos vni viro virginem castam exhibere Christo. Præsertim ꝙ Christus vnicam naturam sibi vniuit; quam vnionem matrimoniũ Christianorũ repræsentat, atque adeo eãdem significationem desponsatio vnius cum pluribus prorsus tollit.

Solu. 1. arg. ¶Primum igitur argumentum ex superioribus restat solutum. Probat nanque primam conclusionem, quam nos cõcedimus, nihil tamen contra secundam aut tertiam.

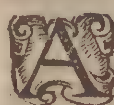
Solu. 2. arg. Ius naturæ trifariã vsurpatur. ¶Secundum verò plusculum roboris habet, per distinctionem tamen diluitur. Ius siquidẽ naturæ trifariàm vsurpatur. Vno enim modo ius naturæ accipitur, vt natura, quæ ex necessitate operatur, condistinguatur contra rationalem appetitum, quæ operatur liberè. Quo pacto illud, quod propriè competit homini, inquantum est homo, licèt ex naturali dictamine ei conueniat (veluti esse politicũ) non tamen dicitur de iure naturæ, sed intantum quod illi cum reliquis animãtibus est commune, vt concubitus maris & fœminę. Quare hoc modo nefandum crimen dicitur, & est contra ius naturæ. Et hoc pacto concedimus, societatem vnius viri cum pluribus vxoribus nõ esse contra ius naturæ, quippe quod naturæ generis animalium non vetat.

Secundus modus. Secundo verò modo sumitur ius naturæ pro eo, quod ex principio naturæ vnicuiq; speciei tanq̃ ei congruens inditum est. Et hoc modo multitudo vxorũ est homini contra ius naturæ: nam est contra modum, quẽ natura speciei hominis præscripsit, propterea quod fecit eum animal ciuile, atq; adeo debet vxori fidem seruare, & in pace familiam regere. Vnde & quibusdam alijs animalibus, in quibus ad educationem proliũ maior conuictus exigitur, similem natura instinctum impressit, vt perdicibus & turturibus, in quibus vnus vni associatur.

Tertius modus. Rursus quia Deus est principium supremum totius naturæ, id etiam quod homini à Deo in euangelio præceptum est, appellauit quoq; Isidorus ius naturæ, dicens, Ius naturale est quod in lege & in euangelio cõtinetur, *Can. 1. d. 1.* veluti reflexus maris, qui ex cõstellatione cælesti ei imprimitur, dicitur naturalis. Et hoc modo singulariter Christianis cõtra ius naturæ est plures vni vxores nubere: vt pote quorum matrimonium est sacramentum, coniunctionem Christi & ecclesiæ demonstrans.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm plures simul habere vxores aliquando licuerit.


AD maiorem explicationem superioris articuli quæritur, vtrùm connubia cũ pluribus simul vxoribus fuerint aliquando licita.

Partis negatiuæ argu. 1. Et arguitur à parte negatiua. Ius naturale, vt. 5. Ethicor. meminit Aristoteles, semper & vbiq; eandẽ habet potentiam: sed vxorum multitudo, vt secunda conclusione superioris articuli assertum est, aduersatur iuri naturali: nẽpe, naturali fini matrimonij, ergo nunq̃ fuit licita.

2. Argum. ¶Secundò, quia si aliquando licuit, vel id propter dispensationẽ acciderat, vel quia per se erat licitum: si secundo modo: ergo & nunc liceret, quod est falsum: quod autem non licuerit per dispensationem patet: nam cùm Deus, vt August. ait, sit naturæ conditor, nil contra rationes facit, quas naturæ inserit: cùm autem naturæ humanæ ad fidem & pacem seruandam inseuerit, vt non sit nisi vna vnius viri, nunquam credendus est super hoc dispensasse.

¶Ter-

3.Argumēt. ¶Tertiò arguitur. Si id duntaxat per dispensationem licuisset, nullis fuisset licitum, nisi illis præcisè, cum quibus fuisset dispensatũ: dispẽsatio autẽ huiusmodi nullibi in veteri testamẽto legitur, sed omnes indiscriminatim illi patres cũ pluribus vxoribus matrimonia cōfœderabant: ergo non per dispensationem id faciebant: præsertim ꝙ si ratio illa dispẽsandi vera erat: nempe ad multiplicandum diuinũ cultum: cùm eadem modo permaneat ratio, licita etiam nunc eadẽ esset dispensatio: quod est falsum.

4.Argumēt. ¶Quartò arguit̃. Id quod præstantius est, non debet ei post haberi quod minus bonum est: sed fides, quæ seruãda est in matrimonio, & significatio despōsationis Christi cum ecclesia prestantiora bona sunt q̃ proles: ergo propter multiplicandas proles nòn debuit dispensari contra fidem & contra significationẽ sacramenti, quæ cōsistit in vnitate vnius cum vna: nunq̃ ergo talis facta fuit dispensatio. Et cùm ius naturale id vetuerit, colligitur ꝙ non per fas, sed per nefas id faciebant.

Pars affirmatiua. ¶In contrarium tñ est, ꝙ Deute. 21. de cōsortio vnius viri cum pluribus vxoribus fit mentio non ceu de re illicita & prohibita, sed certè tanq̃ de re licita. Si habuerit homo duas vxores, vnam dilectam & alteram odiosam, & filius odiosæ fuerit primogenitus, nō poterit filium dilectæ facere primogenitum, eumq; filio odiosæ præferre.

Decisio art. ¶Quæstio præsens duas virtute continet, vnã explicitè, an videlicet aliquãdo licuerit plures habere vxores, alteramq; implicitè, vtrùm id solùm per dispẽsationẽ, an verò per se fuerit licitum. Et primũ omnium vt rerum historia oculis supponatur, primus, qui duas sibi accersiuit vxores, vt Gen. 4. legitur, & nos supra dist. 27. meminimus, fuit Lamech ex linea Cain: nẽpe, septimus ab illo, veluti Enoch vir iustissimus, qui ambulauit cum Deo, septimus fuit à Seth. In duobus enim illis fratribus Seth & Cain biuium diuisum fuit duarũ ciuitatum, Dei scilicet & diaboli. Quocirca factũ illud Lamech nō est idoneum documentum, quòd licitum fuerit vni viro plures simul ducere vxores: nam libidine potiùs credendus est id fecisse q̃ iure. Id quod Nicolaus Papa cano. An non. 24. q. 3. insinuauit.

Lamech primus duabus vxoribus vsus est.

Neq; verò concubitus inebriati Loth cum duabus filiabus Genesis. 10. censendus est matrimonij vsus, sed incestus.

Congressus Loth cum filiabus.

Sed prima, quæ licita creditur, bigamia fuit Abrahæ, qui post quàm cum Sara contraxerat, vt legitur Gene. 16. eius precatu ad ancillam ingressus est. Cuius subinde exẽplo Iacob duas primũ sorores Lyam & Rachelem, singulasq; deinde earum ancillas, vt Gene. 30. refert, sibi coniunxit. Quod quidem exemplũ ad propagandum, vt fertur, Dei populum postea multi patres sunt imitati.

Prima bigamia.

Prima conclusio. ¶Ad quæstionem ergo quatuor conclusionibus respondetur. Prima. Polygamia: hoc est, connubia plurium simul vxorum, cum vno viro ante legem euãgelicam licita fuit: nō solùm sub lege Moysi, verùm & ante illam scriptam legem, quam quidem Abraham quadringentis annis, & Iacob trecentis antecesserunt.

Opinio quorundam. Conclusionem hanc nō desunt qui negent, vt Abulẽsis super Matth. c. 19. q. 34. refert, dicentes, quòd Deus permisit vxores plures non tanquàm rem licitam, sed impunè fieret, sicuti illi genti permisit ab extraneis vsuras suscipere, & nunc permittitur meretricium ad euitanda maiora mala. Sed hæc opinio vno fere doctorum consensu meritò repudiatur.

Ratio cõcl. Probatur ergo nostra conclusio. Adulterium semper fuit cognitum vt graue peccatum: Abrahã ergo, quem Deus vt iustissimũ ex toto orbe selegit cum quo fœdus iniret venturi Messiæ, fas non est credere eiusmodi cōmisisse scelus, sed iure ad Agar fuisse ingressum.

Mysteriũ bigamiæ Abrahæ. Latuit autem in hac Abrahæ bigamia singulare inter alios patres mysterium: nō enim causa solùm prolatandi populi Dei vt reliqui, duas habuit mulieres. Imò Ismahelitæ ab Agar descendentes non prorsus ad illud dei populũ attinebãt.

Paul. ad Galat. 4. Sed causa fuit potissima, quã Paul. ad Gala. 4. enarrat, vt in duobus filijs vno de ancilla & altero de libera, vetus & nouum testamenta designarentur. Quare nato Isaac, Ismahel cum matre sua iussu Dei expulsus fuit domo.

Gene. 21. Gene. 21. ad significãdum legem veterem, postquàm impleta fuit, explosam tanq̃ ancillam, & euangelicã tanquam liberã approbatã. Vnde cùm Agar in perpetuo vsu coniugij non permanserit, nō defuerũt qui Abrahæ crimen fornicationis cũ illa obijcerent, neutiquã admittẽtes fuisse eius cōiugem, vt Aug. lib. 2. cōtra aduersariũ legis cap. 9. refert. Neq; verò illic diuus pater aliter ipsum ab adulterio vendicat, q̃ quòd nō lubrico libidinis amauit ancillam, sed de vxoris cōsensu & rogatu. Vbi de matrimonio nihil meminit.

Ambro. Et Ambro. lib. de patriarchis, quod Gratianus can. Dixit Sara. 32. q. 4. refert, videtur illud appellasse adulteriũ. Ait enim, ꝙ quando Abraham ancillam cognouit, nōdum adulterium interdictũ videbatur: quia fuit ante legẽ Moysi. Quasi diceret ob id fuisse Abraham ab adulterio immunem: quòd nondũ fuerat vetitum: rursum quia non ardore libidinis succensus, sed studio quærendæ posteritatis ancillæ contubernio coniũgalẽ posthabuit totũ. Vbi contu

Autoris ratio. contuberniū ancillę minimè censere videtur coniugalem torum. ¶At vero sancti isti interpretes Abraham ab adulterio in primis excipiunt, ab omnique culpa liberant. Dicendum ergo, quòd id fecerit inspiratione Dei affulsus. Sed posset fortè vno modo opinari, ꝙ inspiratio non fuerit, vt vero matrimonio Abraham secum ancillam copularet, sed quod Deus, nō quidem super adulterium dispensando, quia non est dispēsabile, verùm tanquàm dominus totius humani generis illam mulierem Abrahæ iure fœcundandam tradiderit, vt verbum illud Oseæ sonare videtur, de quo inferius redibit sermo, Sume tibi vxorem fornicariam, & fac tibi filios fornicationis. (Oseę.1.) Quapropter tanquàm non vera vxor postea diuino iussu eiecta est. Attamen non opus est hanc opinionē admittere, sed dicendum quòd fuit vera vxor, sicuti & Oseas credendus fortè est cum fornicaria legitimum inijsse coniugium. (Agar vera uxor Abrahæ.) Veruntamen quia Agar non fuit Abrahæ coniugata nisi per occasionē, vt à Sara substituta, vt germen vice illius ederet, & postea ratione mysterij erat mandato Dei abijcienda, sancti patres non appellant illud ita planè coniugium. (Nota.) Presertim, quòd cùm finis matrimonij, vt diximus, duplex sit, vnus generatio, atq; alter cōmunicatio in officijs domesticis, ad hunc secūdum non fuit omnino in locum coniugis admissa, vt ea familiaritate & honore tractaretur vt Sara, sed semper habebatur tanq̃ ancilla, & Sara tanquàm domina. (Duplex matrimonij finis.) Atq; eam ob causam Iudæi conceptionem illam Ismahelis fornicationem censebant: id enim insinuabant dicentes, Nos ex fornicatione nō sumus nati. Vnū patrem habemus Deum. (Ioan.8.) Quasi dicerent, Non sumus Ismahelitæ ab ancilla descendentes, sed liberi à Sara, cui Deus sobolem fuerat pollicitus. Vnde & Leo papa can. Non omnis. 32. q. 2. vbi ait, ꝙ non omnis mulier viro coniuncta est vxor viri, adducit exemplum de Sara & Agar. (Leo papa.) Et idem est de Iacob & suis duabus ancillis: nam cum ancillis lege nequeunt matrimonia iniri, nisi fiant liberæ. Atque hoc pacto Genes. 25. duæ vxores Abrahæ: nempe, Agar & Cethura eius concubinæ appellantur.

Fornicatio dunquàm licita. ¶Hinc fit (nec rursum ad hoc reuertamur, qđ doctores hic de concubinis & de fornicatione non satis ad propositum disputant) quòd nunquàm fuit licitum habere concubinam: nā fornicatio, quia legitimo fini generationis opponitu, adeò est contra ius naturæ, vt nulla dispensatione fieri posit licita. Enimuero nisi insolubili vinculo (quale est matrimoniū) parentes copulentur, nequit commode educari proles. Quapropter sicubi inter gētes fornicatio simplex tanquàm licita permittebatur, id ex obfuscatione luminis naturalis procedebat. (Nota.) Hac enim de causa Iudæi scandalum accipiebant, quòd de gentilibus cōuersi ceu licita vtebantur fornicatione, quam ideo apostoli, vt legitur Actuum. 15. eis interdixerūt. Igitur vbicunque in sacra scriptura aliqui leguntur habuisse concubinas, vt Salomō atq; alij, vel culpandi sunt tāquàm fornicarij, veluti Iudas cū Thamar, vel si excusentur, nomine cōcubinarum intelligendæ sunt mulieres, quæ cum viris insolubili coniunctione erant coniugatæ quoad finem tori ceu vxores, sed tanquàm ad secūdum finem matrimonij, qui erat æqua societas maritalis non recipiebantur vt legitimę vxores. (Concubinæ in sacra scriptura.) Vnde inter ethnicos mos erat, vt licèt paterfamilias pluribus vxorum nomine vteretur fœminis, non tamen nisi vnicam haberet, quæ esset materfamilias, quæ vt Gellius libr. 18. cap. 6. autor est, non in matrimonium tantùm, sed in familiam mariti & in sui hæredis locum veniret, essetq; familię administratrix, & quæ in mariti manu & mancipio esset. Accipiebatur enim per illam cæremoniam, vt dextris contactis vir diceret, Tu mihi materfamilias esto. Quocirca Iurisconsultis. l. Pronunciatum. ff. de verbo. signific. Matremfamilias, inquit, accipere debemus eā, quę non inhonestè vixit. ¶Oseam vero, cui Deus iusit fornicariā mulierem accipere D. Tho. 2. 2. q. 154. art. 2. à crimine excusat, eo ꝙ id volūtate Dei fecerit. (De Osea.) Et intelligit, vt supra diximus, quòd Deus tanquàm dominus illius mulieris tradidit eā illi citra matrimoniū fœcūdandam. Quāuis August. & Gregor. & alibi S. Thom. mollius rem exponentes aiunt, verum cùm illa matrimonium contraxisse. Et vt sermonem de Abrahā concludamus, Deus ad euitādum iurgium inter ancillam & liberam, & Ismahelem & Isaac & potisimū ratione mysterij abolitionis veteris testamenti iusit Agar cum filio domo propelli, quasi dispēsans super perpetuitatem matrimonij. ¶Ad rem igitur vt redeamus nemo de sanctis patrib⁹ ambigit, quin iure optimo ad propagandum Dei populum & cultū pluribus fuerint vxoribus vsi. (Patriarchæ.) De iure autem, quo huiusmodi matrimonia defenduntur, nō nihil est controuersiæ. Sunt enim qui arbitrētur nulla opus tunc fuisse dispēsatione sed per se contubernium plurium vxorum fuisse licitum. (Opinio quorundam.) Quam vtiq; opinionem nihil hæsitantes tuentur Durand. præsenti. q. 1. & Abulēsis super eod. c. 19. Matth. quæst. 30. & seq. vsq; ad 34. (Durandus. Abulensis.) Et extant re vera argumenta non pauca; neque

Primũ argumẽtum pro Abulensi. neque verò infirma quibus opinio hęc, & si videatur peregrina, fulciatur. Primum est hoc. Vxorum multitudo, vt pręcedenti art. constituimus, nullatenus primo fini matrimonij obstat, neq; sic verò aduersatur secũdo, vt illũ tollat, sed quodãmodo impedit: nihil enim propagandis educandisq́; liberis obuiat, sed quietam pacẽ domus modo quoddam perturbat: illa verò, quæ sunt de iure naturæ tanq̃ prima principia, secum adferunt naturale præceptũ, vt, id non facias alijs, quod tibi fieri non vis, atque adeò illa, quæ sic primis principijs sunt propinqua, vt quædam eorundem expositiones reputentur, veluti præcepta decalogi. At tamen alia, quæ in isto ordine nõ collocantur, sed longius deriuãtur ex eisdem primis principijs, nõ videntur vim obtinere præcepti quousq; consuetudo vel lex aliqua diuina vel humana illud sanciuerit: iuxta verbum illud Ciceronianũ. Res à natura profectas & à consuetudine approbatas, legũ virtus & religio sanxit: at vero ante legem euangelicam nulla inuenitur lex plures vxores prohibens, ergo quanq̃ aliquo modo esset paci conseruandę dissonũ, nulla tamen erat præceptoria prohibitio, quę dispensatione indigeret, sed sola consuetudo gentibus approbata pro ratione & necessitate temporum & indigẽtia propagandi humani generis potuit illud licitum facere. Hanc rationem videntur satis validè cõfirmare verba, quæ in textu ex Augustino citauimus: videlicet ꝙ tũc plures vxores accipere nulla lex vetabat. Et contra Faustũ lib. 22. ca. 49. (id quod Gratianus. 32. q. 4. can. Obijciũtur. sub nomine Ambrosij citat.) Obijciuntur, inquit Iacob quatuor vxores, quod, quia tunc mos erat, crimen non erat Et rursus, Quod pluribus fœminis vtebantur, nec contra naturam hoc faciebant: cùm non lasciuiendi causa sed gignendi hoc facerent: nec contra morem: quia eo tempore ea fiebant: nec contra præceptum: quia nulla lege erat prohibitum: si ergo nulla lege erat prohibitum, nulla exigebatur dispẽsatio. Non ergo dispensationi sed mori tribuit fuisse licitum. ¶Deinde arguitur. Abraham nõ videtur ad Agar ingressus nisi precibus vxoris victus, quod re vera Sara non fuisset precata, nisi quia licitum per se illud cẽsebat: nõ ergo ob dispensationẽ illam sibi secundã adhibuit vxorem. Et idẽ apparet in polygamia Iacob: nam postq̃ deceptus accessit ad Lyam, post modũ desponsauit sibi Rachelem, & earum rogatu adhibuit toro coniugali earundem ancillas

Cicero. / August. / 2. Argum. / 3. Argum.

¶Deinde arguitur quòd nulla interfuerit dispensatio, sed solus mos legę naturæ seruatus: nam Laban, qui erat merus gẽtilis, Iacob cum Lya coniugato, vltrò obtulit Rachelem in secundam vxorem, quem postea rogauit ne plures acciperet: quod certè non fecisset, nisi quia mos sub lege naturæ vigebat plurium vxorũ. ¶Pręterea arguitur. Fidei, cui vxorũ numerositas derogare videtur, eo ꝙ vir omnibus eam nequit ad nutũ seruare, nulla fit iniuria, quãdo posteriores adhibentur de consensu priorum, vel de consuetudine nota & recepta sed Abraham non nisi ex consensu Saræ accepit Agar neq; Iacob nissi ex cõsensu sororum vsus fuit ancillis, imò neque Lya creditur ad eum clam ingressa nisi de consensu Rachelis, quæ consulẽs pudori maioris natu illud admisit: ergo illa ratione plures accipere vxores ius naturę nõ vetabat.

¶Ac demum arguit Durandus. Perturbatio pacis per plures vxores non per se adnectitur matrimonio, sed accidentariè propter praua mulierum ingenia: si enim ipsæ sint suopte ingenio pacificæ & mites, nulla fiet pacis cõturbatio: id autem, quod accidentarium est, non mutat rei naturam. Et sic concludunt isti autores vxores plures per se licere.

¶Nihilominus statuitur secunda conclusio. Nunq̃ fuit licitum viro plures sibi simul adiungere vxores, nisi ex aliqua saltẽ interna inspiratione, quæ vim diuinæ dispensationis haberet. Declaratur primo conclusio. Cùm dispensatio super aliqua fieri debeat prohibitione, fit vt qualis est prohibitio, talis esse debeat dispẽsatio sed ante legem euangelicam nulla fuit scripta lex aut extrinsecus posita, quæ plures simul haberi prohiberet vxores: quare non requirebatur expressa extrinsecus dispensatio: sed tamen illa prohibitio erat intrinsecus lumine naturali in mentibus hominum impressa, nisi vbi per naturæ corruptionem erat deleta. Probatur, nam cũplures vxores, vt supra probatũ est, pacem domus & tranquillitatem impediant, & præsertim officium reddẽdi debitũ singulis, re vera, natura ipsa multitudinem illã auersabatur, & respuebat, ac subinde lumẽ naturæ, vbi purum erat, idipsum dissuadebat. Et secundò id patet, nam procul dubio talis lex menti Adæ impressa fuit, cum viderit ex vnica costa vnicam sibi fuisse vxorem conditam, non geminam quare diuinitus affulsus dixit. Erunt duo in carne vna: cum ergo in Abrahã & Iacob lumen naturæ nõ fuerit obnubilatũ vt erat in Lamech) nunquam plures sibi associassent vxores, nisi interna inspiratione aliqua diuina fuissent admoniti, vt sicut prohibitio intrinseca erat, talis esset dispensatio.

Secunda cõclusio. / Declaratio cõclusionis. / Ratio. 1. / Ratio. 2. / Genes. 2.

Cap. Gaudemus, de diuortijs.

¶Hanc eandem conclusionem asseruit Innocen. 3. cap. Gaudemus, de diuortijs. dicens, Nulli vnquàm licuit in simul plures vxores habere, nisi cui fuit diuina reuelatione concessum: non dicit dispensatione extrinsecus verbo facta, sed reuelatione intrinsecus inspirata.

¶Sed dubitatur quibus facta fuerit huiusmodi reuelatio. Respondetur, quòd Abrahæ in primis & fortè duobus deinde alijs patribus filio eius & nepoti Isaac & Iacob. Vtrū verò alijs: Scot. dist. præsenti. art. 2. respondet, quòd non nisi quibusdam eorum successoribus: putà, illis in quibus permāsurus erat cultus Dei, nam illa fuit reuelationis causa. Quare descēdentes ab Ismahele & ab Esau non arbitratur Scotus dispēsatione illa potuisse vti. Sed nihilominus vero similius est cum omnibus descēdentibus ab Abraham & cū omni gente illius legis Mosay cæ fuisse dispensatum, neque opus fuisse reuelatione in singulis, sed ea quæ facta fuit Abrahæ in consuetudinem abijt, vt totus populus pro lege illam duceret. Quanuis multi viri sancti nollent illa vti, quia nō tenebātur. Quare Elcana & Ioachim tametsi vxores essent sortiti steriles & sobolis procreandæ arderent desiderio, non tamen alias duxerunt fœcūdas.

Dubium.

¶Longe tamen maior ambiguitas est, an cum gentibus fuerit dispensatum. Non desunt qui putent omnibus infidelibus cuiuscunq; sortis fuisse polygamiam licitam. Sed profectò rationem non video: nam iure naturæ nemini gentium licuit: dispensatio autem, cùm nō fuerit facta nisi ad propagandum populum circūcisionis, non est cur ad ethnicos ampliata credatur. Et idem tenuit ante nos Paul. Quare nisi fortasse per ignorantiam inuincibilem excusarentur, illi præsertim, qui commerciū cum Iudæis habebant, vt eorum exemplo adducerentur, profectò crediderim nullis gentium fuisse vnquàm licitam, neque eorum matrimonia fuisse solida.

Solutio autoris.

¶Et per hoc diluuntur argumenta, quæ modò pro Abulensi & Durando cōstruebamus. Ad primum enim respondetur, quòd etsi cōmistio plurium vxorum cum vno viro non fuerit illo tunc seculo expressa lege & præcepto extrrinsecus interdicta: erat nihilominus per internam inspirationem sic vetita, vt nisi pro diuersis conditionibus personarum ac tēporum atque aliarum circunstātiarum fuisset contrarium reuelatum, nō esset legitima: nam illa quæ sunt in hoc gradu iuris naturæ, possunt variatis humanis moribus variari. Attamen quoniam non est facile huiusmodi varietates agnoscere & definire, necesse est vt ipse qui legem intrinsecus inspirauit, eandem subinde mentem illuminet, quando liceat contra facere: & illa impræsentiarum dicitur dispensatio. Quare sola consuetudo non sufficeret culpam excusare. Et quanuis extrema forsan necessitas propagandi humanum genus, vt illico dicturi sumus, pro reuelatione sufficeret, tamē tēporibus Abrahæ, Iacob & aliorum patriarcharū ratio naturalis id non docebat, quia necessitas tunc non erat nisi ad propagandū diuinum populum & cultum sub illa peculari lige supra naturā à Deo posita, ad quam adeo propagationem singularis eiusdem Dei inspiratio exigebatur.

Solu. 1. arg. Abulensis.

Ad August.

¶Ad August. pariter respondetur, id solùm velle, ꝙ vxorum multitudo non erat tunc cōtra præceptum scriptæ legis, sicut modò est in euangelio, neq; contra naturam: quia id faciebant ad propagandum cultum dei: ex diuina tamē inspiratione, vnde exortus fuit mos, qui crimen excusauit.

Solu. 2. arg.

¶Ad aliud de Sara respōdetur, ꝙ fortè eidē facta fuit reuelatio, vt marito ingressum ad ancillam persuaderet, vel ambobus forsan, quide re se inuicem consuluisse creduntur.

¶Quòd autem Laban duas filias vni Iacob desponsauerit, vel fuit, quia Iacob ei dixit sibi esse licitum, vel quia fortasse in lege naturę pro pter luminis naturalis tenebrositatē putabant sibi licere.

Solu. 3. arg.

¶Aliud verò, ꝙ prima vxore consentiente nō fit iniuria fidei metrimonij, negatur prorsus: quia per se matrimonium requirit illam libertatem, ne vir sit impeditus per vnam vxorem ad reddendum alteri nisi ambo votum castitatis emittāt. Et pariter negatur aliud Durandi: nempe accidētariam esse perturbationem pacis matrimonijs plurium vxorum propter corruptos mores vxorū, imò per se ex natura rei multitudo ipsa mulierum secum adfert zelotypiam & iurgia, sed accidit, si sunt mansuetæ, vt huiusmodi discordie non oboriantur.

Cōfirmatur secunda cōclusio.

¶E quod in lege naturæ vxorum numerositas non fuerit absq; diuina inspiratione licita, præterq̄ argumētis factis confirmatur alio potissimo: nam si id tūc licuisset, profectò liceret etiā modò infidelibus: quippe qui legibus pecularibus euāgelicis non tenentur, vt bene ad hoc propositū ait Innoc. c. citato. Gaudemus, citans illud Pauli. De ijs quæ foris sunt nihil ad nos: cōsequēs tamen est falsum: nam aliàs si tā virq̄ vxores cōuerterentur ad fidem, nullū earum matrimoniū esset dirimendū, quando quidem in gentilitate fuissent legitimè contexta, quemadmodū non dirimuntur eorū matrimonia inter

Innocen.

nia inter consanguineos: cuius contrarium determinatū est ab ecclesia eod. cap. Gaudemus. Neq; Abulensis se potest ab hoc argumēto satis extricare: ait quippe, ꝙ quia lege euãgelica illa iam sunt matrimonia plurium simul vxorum prohibita, facta sunt inter infideles etiam inter ethnicos illicita. Sed re vera respōsio hæc nō plenè satis facit: nam, vt ibidem bene ait Innoc licèt lex euãgelica vniuersum orbem obliget, vt recipiatur, tamen illi, qui eam non receperunt, minimè canonibus tenentur ecclesiasticis, neq; singularibus pręceptis legis nostrę. Et ideo si lex naturalis plures vxores illis permitteret, non essent illis irrita propter legem euangelicā: sunt tamen irrita, quia dirimuntur post earum conuersionem, præterquam cum sola prima: sunt ergo iure naturæ nulla, atque adeo nunq̃ nisi per peculiarē inspirationē fuerūt licita. Quòd si arguas. Pariter si Iudæi conuertātur ad fidem dirimuntur eorū matrimonia cum pluribus vxoribus, & tamen erant eis licita. Respondetur, non fuisse eis licita, nisi per dispensationem, quæ vtiq; dispēsatio iam per Christum abrogata est. Cum gentilibus autē, vt nuperrimè dicebam, nunquam fuit diuinitus dispēsatum. Et quamuis quis opinatus fuerit cum illis dispensatum, dicere debet, ꝙ cùm illa dispensatio per euangelium prorsus cessauerit, quòd tā gentes quā Iudæi relicti sunt in iure naturæ, vt iam matrimoniū illorum cum pluribus vxoribus non sit validum.

Abulensis responsio. *Nota.* *Obiectio.*

¶ Tertia conclusio. Iam modò post latam euãgelicam legem nemini toto orbe licet plures vxores ducere, imò verò qui id post primam attentaret, nullum cōtraheret matrimonium, sed omnia pręter primum sunt irrita & nulla. Probatur, quia iam inde ab orbe redēpto matrimonium, vt dictum est, vim habet sacramēti, quod ex latere Christi pendētis in cruce promanauit, significans coniunctionem eius cum vna ecclesia & assumptionem vnius humanę naturæ in vnitatem personæ: quare secũdum matrimonium adiectum primo, quia hanc significationem non retinet, non esset sacramētum, atque adeò nec matrimonium.

3. Cōclusio. *Ratio. 1.*

¶ Secundò ad id arguitur. Matrimonia cum pluribus vxoribus, vt dictum est, quia sunt cōtra naturam, nũquàm fuerunt licita, nisi ex dispensatione Dei ob causam legitimam, quæ nulla alia creditur, quàm populi Dei ad eius cultum multiplicandi: lex autem euangelica non est lata vni singulari populo, sed toti orbi: ergo illa iam causa cessauit. Qua propter Christus legem coniugij ad primæuum eius institutum & decorem reuocauit, vt nec repudiare liceret vxorem, nec plures ducere. Vnde Matth. 19. quærentibus Iudęis liceret ne vxorem dimittere, neganter respondit legem integrans orientis naturæ. Nō legistis, inquit, quia qui fecit hominem à principio, masculũ & foeminam fecit eos? Hoc est vnicum & vnicā? Et dixit, Propter hoc relinquet homo patrem & matrem & adhærebit vxori suæ, & erunt duo in carne vna. Quæ quidem verba apertè sunt monogamię confirmatoria. Vnde indissolubilitatem pręcipiens intulit, Quos Deus coniunxit homo non separet.

Ratio. 2. *Matth. 19.*

¶ Tertiò & ex subiunctis illico verbis confirmatur, Dico vobis, quia quicunque dimiserit vxorem suā, nisi ob fornicationē, mœchatur etenim (vt bene arguit in dicto capit. Gaudemus. Innoc. & non longè dissimiliter Aug. lib. primo. de adulterinis cōiugijs. ca. 9.) si dimissa vxore non licet viro aliā ducere, multò minus retenta prima adulteram ducere. Sunt, vt Durandus refert, qui rationes has cauillari contēdant, sed sunt eorum cauillationes friuolæ.

Ratio. 3. *Innocent.*

¶ Ex his colligitur quarta conclusio. A tempore euangelicæ legis nō licet super hoc dispensare, vt quis possit plures simul habere vxores. Probatur, quia super ius diuinũ nulla, nisi per diuinam inspirationem, cadit dispensatio: nam cùm Papa non sit nisi vicarius Christi, atque deò eius inferior, nequit super eius leges dispēsare. Et cōfirmatur: quoniam si qua esse posset dispēsandi causa, illa potissimùm esset religio: dum infidelis cum pluribus vxorebus conuertitur ad fidem, ne propter difficultatē diuellendi se abinuicem absterrerentur à fide nostra: sed tũc nullatenus dispensatur, imò separātur omnino: ergo nulla restat dispēsandi causa. Et hęc est determinatio Innoc. 1. quod in. 2. parte conciliorum sic habet. Qua de re statuimus fide catholica suffragante, illud esse cōiugium, quod primitùs erat gratia diuina fundatũ, cōuentũq; secũdę mulieris priori superstite, nec diuortio eiectę, nullo pacto esse legitimum. Quod quidem decretum sancitur lib. 4. decretalium per totum titulũ. de sponsa duorũ. Cui adstipulatur Inno. tertius præ in allegato cap. Gaudemus. de diuortijs. Et. 24. q. 3. cā. An nō. vbi Nicolaus districta vltione: hoc est, excōicatione, eum ferit, qui de facto duas habet vxores: nam cum secunda adulterium committit. Et lege ciuili sunt infames, vt. C. ad. l. Iuliam. de adulterijs. l. Eum qui binas. & corporali supplicio afficiuntur: nempe, cauterio in frōtem impresso. Imò verò habentur taquàm de hæresi suspecti, quasi Mosaycam licentiam in hoc vsurpantes, & de sacramentis euangelicis perperam

4. Cōclusio. *Ratio. 1.* *Determinatio ecclesiæ.* *Polygami infames.* *Polygami suspecti de hæresi.*

Valentinianus. peram sentientes. Valētinianus autem senior, vt historia tripartita lib. 8. cap. 11. ex Socrate refertur, legem tulit, vt cuiuis liberet duas haberet vxores, Sed erat Arrianus.

¶Contra hanc autem veritatem militare videtur canō ille Gregorij. Quod proposuisti. 32. quæstio. 7. vbi ait, quòd si mulier infirmitate correpta nō valuerit debitum reddere, vir poterit aliam ducere, dummodò primæ subsidij opem non subtrahat. Quiquidem canon, non est gregorij magni, nec secūdi, vt citatur à Gratiano, sed Gregorij. 3. Et ideo ibidem Gratianus non curat eum glossare, sed ait sacris canonibus, imò apostolicæ, euangelicæque doctrinę esse aduersum: quia scilicet permisit bigamiam vtraq; viuēte vxore. Quare multi theologi aiunt errasse. Attamen non est sic de Pōtifice Max. loquendum. Quam ob rem vel dicendum est, quòd loquebatur de sponsa de futuro, quam poterat infirmitatis gratia dimittere: vel intelligitur, vt alij dicunt, de illis neophytis, qui conuertebantur ad fidem, qui poterant infideles vxores relinquere, vt distin. 39. declarabimus. Sed neutra solutio sufficit: quia tunc non iussisset vt opem subsidij priori conferret. Alij dicunt fuisse illam tollerantiam in illis, qui conuertebantur, ne à fide auerterentur: quem admodum Gregorius magnus scribens Augustino Anglorum episcopo in illis neophytis plura toleranda suadet, & refertur cano. Quædam lex. 35. quæst. 3. Sed reuera neque hoc credibile est: sed legitima solutio est quòd loquebatur de infirmitate, quæ matrimonium dirimit, qualis est vel frigiditas, vel maleficium, de qua habetur. ca. Consultationi. de frigid. & malefi. quòd si non potest habere vt vxorem, saltem habeat vt sororem. Et can. Requisisti. 33. quæstione prima, idem ait Grego. magnus: nempe, quòd si cùm illa impotenti quis contraxit tanquàm cum habenda vt socia, & alteram pòst voluerit ducere, alat priorem.

Can. Quod proposuisti.

Solutio autoris.

Solu. 1. arg. ¶Ad primum igitur argumentum in capite quæstionis propositum respondetur, ꝙ licètius naturę quantum est de se eandem vbique teneat vim, per accidēs tamen, vt ibidem ait Philosophus, mutatis rebus mutatur. Ob idque non tam eius, quā rerum mutatio censenda est. Quocirca Deus per suam inspirationem ius rebus mutatis accommodat.

Solu. 2. arg. ¶Et per hoc respondetur ad secundum. Concedimus enim non nisi per Dei dispensationem plures vni viro licuisse vxores, haud tamen per illam dispensationem contra rationes fecit, quas naturæ inseuit: quia rationes illæ, quæ non sunt, inprimis principijs naturæ, sed in eius conclusionibus, nō habent vim semper sed in pluribus.

Solu. 3. arg. ¶Ad tertium iam partim responsum est: nempe, ꝙ sicut prohibitio naturalis non erat foris scripta, sed intus menti impressa, ita neq; dispēsationem esse oportuit nisi per intrinsecam inspirationem.

Obiectio. ¶Ad id autem, quod ibi tangitur, ꝙ si dispensatio non erat nisi interna nemini licuit plures ducere vxores, nisi cui singulariter esset facta reuelatio: leguntur tamen in veteri testamento plurimi indiscriminatim illas habuisse: tamen non est credendum singulis singulas fuisse reuelationes inspiratas. Respōdetur ꝙ postquàm primis: nempè, Abrahæ, illa facta est reuelatio, & forte Iacob, posteri vel viua maiorū voce, vel ipsa cōsuetudine edocti sunt illud fuisse licitum. Vnde tanquā de re vsu receptissima mentio illius facta legitur. vt Deute. 21. Ne filius dilectioris vxoris primogenito odiosæ hęreditate præferatur. Et Deutero. 17. rex prohibetur ne plurimas duceret vxores, qui eius animum illicerent. Vbi Aug. sic ait. Manifestum est Solomonē hoc pręceptum transijsse, Dauid autem plures habuit, nec præceptum pręterijt. Permissum est enim regi plures habere, non plurimas &c.

Deuter. 21.

Deuter. 17.

Ad postremam argumenti particulam. ¶Ad postremam deniq; argumenti particulam iam responsum est, quòd cùm lex Mosaycanō esset nisi in illo perexiguo Iudæorū angulo, multiplicatione populi egebat. Lex verò euangelica vniuerso orbi lata est: quare nō est ampliāda per propagationem populi sed per hoc, quòd vniuersus orbis ea suscipiat: & ideo non licet modo super polygamia dispensare.

Nota casum. ¶Sed quid si casu aliquo humanum genus ad extremā hominū raritatem deueniret, vtrùm tunc ad eius multiplicationem liceret vni plures ducere: saltem vtrùm posset ecclesia super hoc dispensare, veluti de religionem professis supra quæsiuimus, an liceat eis tunc matrimonia contrahere.

¶Ad hoc primò respondetur quòd nisi extrema necessitas ingrueri, hoc non licet, quoniā, vt supra diximus, nec tēpore Adæ. neq; verò Noe seculo illa dispensatio legitur. Et ideo si vnus vir esset superstes, haberetq; fœcundam vxorem, quæ pareret, non posset plures accipere, vt ampliorem sobolem propagarent. Nā neq; si aliqui quantunuis paucissimi seculares essent superstites, liceret religiosis rei vxoriæ operā dare: quare multò minus vni plures ducere: & credo ecclesia nunquam super hoc dispēsaret. Si verò tunc vir ille vnicus vxorem habet sterilem, aut senio confectam, tunc ex

Scoti responsio.

trema

trema esset necessitas ducendi aliam. Nihilominus Scotus dist. præsenti ad hoc non aliud respondet, quàm quòd tunc fortè diuina approbatio vel dispẽsatio specialiter ecclesiæ reuelaretur. Sed nihilominus addiderim, nulla alia opus esse reuelatione præter naturæ clamorem: & ideo tunc liceret illi aliam vxorem accipere, quæ esset fœcunda.

Solu. 4. arg. ¶Ad quartum postremò respondetur secundum D. Thom. quod proles, vt est bonum matrimonij includit fidem Dei, in qua debet proles educari, quæ quidẽ fides altior est fide matrimonij: & ideo ad illam amplificãdam licuit cum aliquo detrimento huius dispẽsari. Et satis erat seruari hanc fidem inter virum & vxores singulas. Et eodem modo respondetur de significatione desponsationis Christi: nam & hæc ordinatur ad fidei cognitionem: & idcirco licuit super significationem dispensare ad prolatandum cultum fidei. Adde quòd cùm tunc matrimonium non esset sacramentum, non significabat vnionem Christi iam factã, sed futuram. Quapropter sicut dirimitur infidelium matrimonium dum alter conuertitur ad fidem, ita & super vxorum numero dispensatum fuit. Præterquam quòd quanuis per plures vxores non significaretur vnitas ecclesiæ, designabantur tamen diuersi eius gradus, qui sunt, tam in ecclesia militante quàm triumphante.

Solut. de significatione

Alia ratio.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm licuerit vnquam eidem mulieri pluribus simul viris nubere.

Pparet autẽ & eidem mulieri similiter licuisse pluribus simul viris nubere, quod ideò hîc postremò disputatur. Et arguitur à parte affirmatiua. Par est vtrique coniugũ conditio & sors in coniugali commercio & fide: licuit autem viro plures habere vxores: licuit ergo & vxori plures habere viros.

Partis affirmatiuæ argumentum. 1.

2. Argumẽt. ¶Secundò. Cùm mulier non seminet, eo saltẽ modo quo vir ex lumbis virtuosum semẽ, nõ debilitatur eius virtus vt viri, atq; adeò potentior est ad reddẽdum pluribus viris debitum, quàm vir pluribus vxoribus: hac ergo de causa minus naturæ contrarium apparet, vt mulier pluribus nubat, quàm vt vir plures ducat.

Pars negatiua. ¶In cõtrarium est, quòd nulla vnquam historia proditum est vnam mulierem pluribus viris matrimonio coniunctã, quod magnũ existit argumentũ, naturã id protinus abominari.

¶Breuiter ad quæstionẽ, quæ facilis est, vnica conclusione negatiua respondetur. Sic eãdem mulierem simul pluribus nubere abhorret natura, vt neq; per dispensationem id vnquam licuerit. Dixerim, nubere: quia apud barbaros, vt supra ex Cicerone retulimus, & Solinus in Polystore cõmemoret sunt barbari vt Garamãtes, qui nulla matrimonialia fœdera norũt, sed promiscuo vagoq; concubitu generant. Et de quibusdam nefandis hæreticis eadem depudenda absurditas legitur. Probatur cõclusio. Eandem fœminam pluribus viris matrimonio sociari est contra finem primum matrimonij, qui est velut primũ principiũ: nempe, contra prolis generationẽ: in prima autem principia, vt supra diximus, non cadit dispẽsatio: quia habent necessariã rectitudinem innatam, veluti principia in speculatiuis euidentiã: ergo id nõ est dispensabile. Probatur maior: quia mulier, quæ virorum vicissitudinem identidem admittit, nempe, vnum paulò post alium, fit generationi inepta: & hoc est quod ait Aug. de bono coniugali cap. 17. ꝙ vna fœmina non potest à pluribus viris fœtari cuius exẽplo sunt meretrices, nã receptio diuersi seminis prope aliud susceptũ obstaculo est, ne fiat idonea embrionis conformatio & animatio. Item: quia postquàm vna potest ab vno satis fœtari, alter superueniens non quidem generationis, sed libidinis causa adhiberi censeretur. Qua vtique ratione fieret consequens, vt vxor plurium virorum multò plus operæ impẽderet rei venereę, quàm par esset & decens. Vnde Aug. lib. 3. de doctrina Christiana cap. 12. Vxorum, inquit, plurium simul vni viro habendarum sufficienclæ prolis causa inculpabilis esset consuetudo, vnã tamen fœminã maritos habere plurimos honestum non erat: nõ enim mulier eo est fœcũdior, sed est meretricia potiùs turpitudo &c.

Conclusio.

Solinus.

Rõ cõclusi.

Probatio maioris.

¶Secundò præcipuè arguitur quia id manifestè prolibus educandis aduersatur: nã ad hanc peruersitatem protinus consequeretur absurdum illud, quod Aristoteles Socratis apud Platonem politiæ obiecit de vxorum communitate: vix, inquã, possent parẽtes suos dignoscere liberos, nisi rarò per effigiem, atq; adeò nullus posset ea charitate & amore suum educare natum, qua deceret.

2. Argumẽ.

Aaristote.

¶Tertiò eiusmodi connubia secũdarium finẽ matrimonij: nẽpe trãquillam cohabitationem ferè tollunt: nam cùm vir sit vxoris caput, potest vnus plures vxores sic gubernare, vt vel nõ corrixẽtur, vel earũ iurgia compescat ne ad

Tertium argumentum.

tantam iracundiam & damna prorumpāt: virorum tamē iras non posset vxor compescere, præsertim cùm ardor amoris & zelotypiæ in viris vehementior sit multò & ad procos ferendum impotētior quàm in fœminis, eo maximè momento, quo libidinis procella per cellit: quapropter non possent se mariti alterutrum ferre, sed semper taurino more dimicarent, potissimū si præsentiscerent ab vxore alterum alteri amore post habitum. ¶ Adde ꝙ cùm vir multò fœdius deturpet in concubitu fœminam, q̃ fœmina virū, qua de causa sæpè numero vir abhorret fœminam à se cognitā, vt historia Ammon cum sorore Thamar testatur, vsu veniret, vt vir vxorē ab alio cognitam facilè abominaretur, quod esset amori inter coniuges necessario valde cōtrarium.

Quartū argumentum.

¶ Quinto, quia vxor debet esse sub viri potestate, vt Gene. 2. iussa est: quare Aristoteles virum poni quasi caput œconomiæ domus. & Paul. 1. Cor. 13. &. 1. ad Timoth. 2. nō permittit mulierē docere aut dominari, sed præcipit auscultari viro: si autē essent plures viri in vna domo, monstrum existeret plura habens capita: quare nullus posset alio impediente idoneè gubernare, ac perinde vxor perplexa esset cuius documenta deberet eligere, cuiusq; mādatis obtemperare. Nemo enim, vt ait Christus (id certè auersante natura) potest duobus dominis seruire: & tamen natura nō vetat vnum dominum pluribus principari. Id quod Aug. cap. 17. de bono coniugali in textu citatus latius edisserit. Postremo deniq; eadem confirmatur conclusio: quia coiugia plurium virorum cum vna vxore plus longè repugnāt tertij fini matrimonij: nempe, rationi sacramēti, quàm plurium vxorum cum vno viro: nam licèt ecclesia, vt supra diximus, quæ se habet vt vxor, sit vna per vnam fidem, admittit tamen plures personas & gradus, quibus plures vxores vtcunq; comparātur. Christus autem, qui est vt vir, nullatenus est nisi vnica persona.

Quintū argumentum.

Sextum argumentum.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, ꝙ illa ratione: nempe, ꝙ in reddendo debito æquè militant coniuges, probat Innocentius in sæpè citato cap: Gaudemus. naturam decentiamq; matrimonij esse vnius cum vna, vt fuit in prima eius institutione, & nūc est in reformatione euangelica. Sed tamen ob causas supra relatas tolerabilior fuit dispensatio cum viro, qui est caput vxoris, vt plures haberet ceu membra, q̃ cum vxore, vt plures haberet tanquam capita. ¶ Ad secūdum respondetur, ꝙ etsi vna mulier magis sufficiat pluribus viris ad reddendum debitum, quàm è conuerso, hoc tamen solùm vergit in remedium contra ardorē concupiscentiæ: attamen quantum ad præcipuū finem generationis & educationis, cuius præcipuè habendus est respectus, peruersiùs est, vt monstratū reliquimus.

Solu. 1. arg.

Solu. 2. arg.

QVÆSTIO SECUNDA, De libello repudij.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm perpetuitas & inseparabilitas vinculi matrimonij ita sit de iure naturæ, vt nullam admittat dispensationem.

Quæstio hæc de libello repudij plus ambiguitatis inuoluit, quàm præcedens. Quam obrem tanquā primū eorū fundamētū, quę dicēda sunt, vidēdū est, an matrimonij indissolubilitas sit de iure naturæ. Et arguitur à parte negatiua. Lex naturæ cōmunis est apud oēs, sed nulla lege, præterquàm Christi prohibita fuit vxoris dimissio: quinimò Romanorum leges huiusmodi repudia non abhorrebant: ergo indiuisibilitas matrimonij nō est de iure naturæ.

Partis negatiuę argumentum. 1.

¶ Secundò. Inseparabilitas conuenit matrimonio ratione sacramenti: sacramenta autem nō sunt de iure naturæ: ergo neq; inseparabilitas.

2. Argumētum.

¶ Tertiò. Primum matrimonij bonū est proles: sed quādo cōiux sterilis est, inseparabilitas potiùs in perniciem huius finis vergit, quā in rē eius: esset enim tunc expēdientiùs matrimoniū dirimi: ergo inseparabilitas non est de iure naturæ.

3. Argumētum.

¶ In contrariū est, ꝙ illud de iure naturæ optima ratione cēsetur, quod ipsa bene instituta in suo primæuo exordio disposuit: sed natura integra ante peccatum (docēte id Christi Matth. 19.) instituit cōiuges indiuiduo nodo fore perpetuò coniugatos: ait quippe, ꝙ initio nō fuit sic: id est nullum admittebatur diuortium. Vnde ipse, quasi naturā instaurans infert. Quos Deus coniunxit homo non separet: ergo inseparabilitas est de iure naturæ.

Pars affirmatiua.

¶ Et per hoc arguitur, ꝙ hoc ius nullam admittat dispensationem: nam, illa quæ sunt contra prima præcepta iuris naturæ, non sunt dispēsationi subiecta: dimissio autem vxoris est cōtra

Argu. de dispensatione.

bonum

bonum prolis, quod est primus matrimonij finis, atq; adeò primum principiũ: nam primus finis in practicis est sicut in speculatiuis primum principiũ: ergo super hoc nulla cadit dispensatio. ¶ Ad quęstionẽ, eiusq; duo mẽbra tribus conclusionibus respondetur. Prima. In diuisibilitas matrimonij est de iure naturæ.

Prima conclusio.

Hanc conclusionem antea in suprioribus assertam reliquimus, & ex fine matrimonij elicitam & cõprobatã. Est enim finis primus matrimonij, vt sæpissimè dictum est, prolis non modò generatio, verũ & nutritio & educatio, imò eodem fine admonentur coniuges prolis successioni in totam eius vitam prospicere: nẽpe, illis thesaurizare, vt ait. 2. Cor. 12. Paul. & bona prouidere, quorum hæreditate vitam transigant: per huiusmodi nanq; successionẽ & prouidentiam humanũ genus propagatur: cùm ergo proles bonum sit vtriq; parentum cõmune, fit vt non solùm in tempus aliquod, verùm & in totã vitam debeant esse in diuidui cõites & socij. Quod & præcipuus amor, quo se inuicem coniuges prosequi debent, quos nexus matrimonij colligauit, id etiam admonet. Propter hoc enim, inquit, ore Adę Deus, relinquet homo patrem & matrem, & adhærebit vxori suæ: hoc est, nullius alterius humani tẽporalisq; amoris causa ab hoc vnq̃ diuelletur.

Probatur cõclusio.

¶ Hinc fit repudium esse contra ius naturæ. Quod si contra quis arguat, Ius naturę est, vt supra mõstrauimus, quod natura omnia animantia docuit: & tamen inter bruta nõ seruatur lex perpetuæ coniunctionis: Respõdetur, vt illic de pluribus vxoribus respõdimus, q̃ licet non sit contra ius naturæ secundùm hanc definitionem, est tamẽ cõtra ius naturæ hominibus peculiare. Natura enim docet, vt vnaquæq; species peculiarem naturam, quæ suis proprijs principijs respondet, & ingenium sequatur.

Repudiũ cõtra ius naturæ. Obiectio. Dilutio.

¶ Ex his sequitur secunda conclusio. Nullo iure humano aut gentium potest super hoc dispensari, vt matrimoniũ, quod fuit legitimum, sit dissolubile. Probatur, quia super ius naturæ nemo præter Deum, qui author est institutorq; ac perinde dominus iuris naturæ, facultatem habet dispensandi. Sed de hoc illico art. 2.

2. Cõclusio. Ratio cõclusionis.

¶ Tertia conclusio. Deus, super hoc ius dispẽsare potest, vt matrimonium dirimatur. Conclusio est Sancti Thomæ in præsenti & Scoti & omniũ. Probatio est hæc. Prima principia legis naturę, vt crebro diximus, nulli subduntur dispensationi, sed illa, quæ sunt in secundo gradu. Hoc autem loco id obiter adnotauerim quod. S. Tho. in præsenti dist. aliqua, opinionem comunem secutus dixit, quę post modum emẽdatiùs in summa collimauit. Ait inquã, q̃ super prima pręcepta nonnunquam Deus dispensauit ratione alicuius mysterij: nã homicidiũ & fornicatio & furtũ, vt cætera pręcepta decalogi, sunt in illo primo ordine, & tamen dispensauit cũ Abrahã, vt filiũ occideret, & cum Osea, vt fornicario cõcubitu vteretur. Veruntamẽ. 1. 2. q. 100. art. 8. perspectiùs rem intuitus simpliciter asserit nulla ten⁹ huiusmodi pręcepta dispẽsationem admittere, quia per se habent innatam rectitudinem & iustitiæ ordinem: sicut nulla potest esse super hoc dispensatio, Volũtatem Dei & rectitudem iustitiæ serua. Est enim hoc tam intrinsecè bonum, q̃ q̃ homo sit rationalis, atq; adeò vt Deus non potest facere hominem irrationalem, ita neq; licitũ facere id, quod est cõtra præceptum decalogi. Et ideo quando Deus præcepit Abrahæ filium immolare, non id iussit tanq̃ legislator dispensans super homicidium, sed tanquã Deminus vitæ & mortis humanæ tradẽs Isaac pratri occidendũ, sicuti quis potest tradere suũ pecus. Neq; cum Hebręis in Aegypto dispensauit super furtũ, sed vel tanquã Dñs rerũ dedit eis Aegiptiorum vasa, vel tanq̃ iudex adiudicauit illis illa pręmia, quę Aegyptij pro operis & laboribus sibi á Iudęis impensis eis debeban. Oseæ deniq; vel tradidit meretricẽ tanq̃ dñs eius, qui erat etiam dominus ad illũ vsum, vel iussit verum coniugium. Simpliciter ergo prima pręcepta naturæ, & præcepta decalogi sunt indispensabilia.

3. Cõclusio. Rõ cõclus. S. Tho. opinio. S. Thom. Abrahæ filii immolatio non per dispẽsationem. De Osea.

¶ Hoc autem de perpetuitate & indissolubilitate matrimonij magis, inquit S. Tgo. inter secunda præcepta legis naturæ cõtinetur: nam etsi quodãmodo pertineat, vt explicitum est, ad primũ finem matrimonij, qui est bonũ prolis, non tamen simpliciter. Sunt enim gradus: nã ius nutriẽdi & educandi proles simpliciter pertinet ad primũ gradũ tanq̃ primum principium: thesaurizare autem futuræ vitæ filiorum, & prouidere illis in posterum non pertinet ad illum finem simpliciter, sed ex quadam honestate: quia appropriatio rerum non est dę prima intentione naturæ, vt pote secundum quam omnia erant cõmunia. Et ideo non nutrire & educare tenellam prolem per nullã dispensationem potest fieri licitum, sicut non pascere extreme indigẽtem. Sed tamen super hoc, quod est prouidere in posterum, potest Deus bona de causa dispensare: perpetuitas autem matrimonij per totam coniugum vitam non fundantur in nutritione & educatione: quia hoc officium tunc finitur dum liberi sunt adulti, vt per se sibi prouidere possint, sed fun-

datur in illa prouidentia, quam debent coniuges habere de hæreditate filiorũ. Et ideo educata prole potest Deus bona de causa dispẽsare, vt matrimoniũ dissoluatur. ¶Hãc rationẽ, sequitur Abulensis quæst. 45. super. 19. capit. Matth. & omnes ferè qui de hac re loquũtur. Crediderim tamen ꝙ si Diuus Thomas suam summã, vbi res limatius examinabat, hucusq; protraxisset, minimè hac ratione fuisset contentus, adeò videtur debilis & infirma. Primũ, quia certà perpetuitas matrimonij non fundatur in illa prouidentia hæreditatis liberorũ, vtpote quæ nõ est vsq; adeò necessaria imò possunt parẽtes de illis tam longis prouisionibus non esse tam soliciti, sed satis est liberos vsque ad illã ętatẽ alere qua, ipsi per se viuere possint & sibi consulere. Secundò, quia hac prouidentiæ ratione seclusa alimẽtatio & educatio puerorũ vsq; ad adolescentiã perpetuitatem per se exposcit matrimonij: nam tota coniugum vita dicata est per se filijs procreandis: potest enim vxor quadragesimo secundo anno, & vsque ad quadragesimum quintum generare, & vir etiam post septuagesimum: quare si addas viginti annos filij, ad quam vsque ætatem est educãdus, profectò matrimonium per totam vitam coniugum duraturum perspecies. Et quanuis aliqui sint steriles vel senes, qui iam generare cessarunt, illud est accidentarium, & lex non debet ad ea quæ accidunt prospicere, sed ad id, quod est per se.

Prolis nutritio. Abulensis. Ratio. 1. Ratio. 2.

¶Tertiò (quod valẽtius est argumentũ) Deus, si dispensare potest, vt repudiũ post filios educatos fiat, profectò & ante illud tẽpus potest: nam ipse educandis liberis alia remedia prouidere valet, vt legitur de Ismahele: nam quando eiectus est cum matre à domo patris non nisi quartum decimum annum, vt ex Gen. 17. & 21. colligitur, compleuerat: & tamen Deus illi obtulit per angelum remedium.

Ratio. 3.

¶Ratio ergo huius conclusionis ex ipso D. Tho. 1. 2. loco citato hæc colligitur. Tunc dispensatio legis locum habet quãdo, si eius verba obseruarẽtur, obuiaretur intentioni legislatoris: intentio autem legislatoris est primùm obseruatio boni cõmunis, ac deinde ordo iustitiæ & virtutis: vnde quãdo forma ipsa verborum legis expresse continet bonum cõmune, aut ordinem iustitiæ, tunc lex illa non est dispẽsabilis, & talia sunt illa, Vnũ cole Deum. & cætera decalogi mandata. Et illa dicuntur in primo gradu iuris naturæ. Quãdo verò lex datur de aliquo medio ad seruãdam iustitiam vel bonum commune, illud est dispensabile. Cape exẽpla. Hoc præceptũ rei publicæ, Nullus destruat rem publicam, aut ciuitatem hostibus prodat, non recipit dispẽsationem in cõtrarium, sed hæc principis iussa. Singuli ciues statis per vices noctibus euigilent ad ciuitatis custodiam, & ad bellum procedat, quæ quidem sunt media ad illum finem, possunt dispẽsationem tolerare. Ad propositum ergo alimẽtatio & educatio filiorum ætate minorum est de primo ordine iuris naturalis, quæ nullam fert dispensationem: medium autem ad illum finem est coniunctio indissolubilis parentum, & ideo potest Deus super hoc dispensare: nam potest ipse aliter alendis educandisq; pueris prospicere: Et per aliam causam nempe, ad euitanda homicidia, detrimentum illud compensare: Et est simile in vxorũ multitudine. Pax & trãquillitas dom⁹ est de iure naturę in primo gradu dispẽsationẽ abhorrẽs, sed tamẽ ius de vnica vxore, quod est mediũ ad illũ finem, potest alia bona de causa dispẽsationẽ admittere.

Rõ. D. Thomæ. Exemplum. Educatio filiorum. Simile.

¶Et per hoc solutum restat postremum argumentum, quod contra dispensationem legis huius supra obiectum est. Ad primum igitur in initio articuli propositum respondetur, ꝙ quanuis hæc lex repudiũ vetans interna mente scriptum commune sit apud omnes gẽtes, non tamen per legem humanam ab omnibus fuit sancita quia sola lex Christi humanũ genus ad perfectum adduxit, atq; ad synceritatem suarum primarum institutionum & originum reduxit.

Solu. 1. arg.

¶Ad secundum respõdetur, quòd inseparabilitas licèt principaliter cõueniat matrimonio ratione sacramẽti, quod non est de iure naturæ, sed supra, nihilominus etiam ei conuenit iure naturæ ob bonum prolis, vt expositum est.

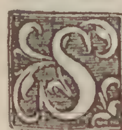
Solu. 2. arg.

¶Ad tertium respõdetur, ꝙ vt supra diximus, lex non attendit ad id, quod accidit, sed ad id quod est per se: & ideo quanuis coniugi, quando alter est sterilis, expediret soluto matrimonio alterum accesere, nihilominus per se debet esse indissolubile.

Solu. 3. arg.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm aliquando fuerit repudium vxoris licitum.



Vpposito iure, quod art. præcedẽti expositũ est, quæritur de facto, vtrùm aliquando repudium fuerit licitum. Et arguitur à parte affirmatiua. Primò. Inter Romanos, qui toto orbe sub lege naturæ laudantur tanquam illius legis iusti custo-

Partis affirmatiuæ argumentum. 1.

sti custodes,permittebatur repudium:vnde vt Plutarchus in vita Romuli memorię prodidit, illæ Romæ Deus de repudio legē tulit,si vxor in veneficio natorum,aut in adulterio deprehenderetur, aut claues adulteraret:& Cæsares iure ciuili leges quoq; sanxerunt quomodo repudia & diuortia fierēt sub titulis de diuortijs & repudijs.ff.&.C. quod autem ad normā legis fit,licitè fit.

Plutarchus.

Secundū argumentum

¶Secundò.Sub lege Moysi permissus fuit libellus repudij, vt Christus redemptor noster. Matth.19.inter respondendum Hebræis fatetur,dicens,Moyses ad duritiē cordis vestri permisit vobis dimittere vxores vestras:permittere autem rem illicitam,quam homo prohibere potest,peccatum est illi:nā est peccato consentire.Vnde Paul.Roma.1.Digni sunt morte nō solùm qui ea faciūt,sed qui consentiunt facientibus:ergo repudium res licita erat, alioqui Moyses peccasset in populi gubernatione,quod nefas est credere.

Tertium argumentum.

¶Tertiò.Malachiæ.2.scribitur,Si odio habueris vxorem,dimitte eam:prophetæ autem spiritu sancto inspirati loquebātur.2.Pet.1.ergo illud erat licitum.

Pars negatiua.

¶In cōtrarium est verbum citatum Domini, Moyses ob duritiā cordis vestri dimittere vxores vestras permisit:duritia nanque in malum sonat,quæ ideò non excusat à culpa.

Repudium & diuortiū.

¶Quanuis nomina hęc repudium & diuortiū nonnunquam promiscuè & indiscriminatim vsurpentur,& Iuriscōsultus.l. Inter stuprum. ff.de verb.signifi.dicat,diuortium inter virum & vxorem fieri,repudium verò sponsæ remitti,nihilominus impræsentiarum repudiū propriè significat dissolutionē matrimonij, quoad substantiā,vt fiat transitus ad alias nuptias: diuortium verò separationē tori quoad vsum & cohabitationem. Dicitur enim diuortium vt ait Caius.l.1.ff.eod.titu.vel à diuersitate mētium,vel quia in diuersas partes eūt, qui distrahunt matrimonium.Tametsi hæc interpretatio & ad repudium accommodari possit.

Diuortium vnde.

Duplex qō. Abulensis.

¶Quæstio ergo præsens alia est sub lege naturæ,& alia sub lege Moysi. Abulēsis quidem super citatū ca.19.Matth.q.47.&.48.arbitratur Romanis & reliquis gētiū licitum fuisse repudium:si tamen distracto matrimonio prouideretur liberis educandis,quemadmodum Romanorum leges prouidebant. Persistit nanq; in illo suo principio,quo similem opinionem de pluribꝰ vxoribus fundabat. Cùm enim tūc nullum esset scriptum præceptum diuinū aut humanū repudiū prohibēs,sed sola illa lex naturæ in secūdo gradu mētibus impressa, minimè inquit,tenebantur gentiles tanq̄ preceptū illā obseruare quousq; illud extrinsecus æderetur.Quare exclusa dispensatione poterāt repudium in morem ducere.

¶Nihilominus ad quæstionem duabus cōclusionibus respondetur.Prima. Sub lege nature nullis gentiū licitū fuit repudiū. Probatur: nā vt quęstione præcedenti dicebamus,cōtra ius naturæ etiam in secūdo gradu, quanuis nō sit per aliquam legē extrinsecus expressum: fas nō est agere,nisi ab ipso eiusdem iuris cōditore intrinseca saltem reuelatione admoneatur, quando,quanq́; ob causam id sit faciēdum,eo quòd iure naturæ nec tēpus nec causæ determinatæ sunt tale ius variandi: cùm ergo Deus gentibus nec legatur nec credatur talem dispēsatoriam reuelationē inspirasse, neutiquā illis legitimū fuit repudiū,sed ex corruptiōe & obnubilatione naturalis luminis id, vt animo obsequerētur suo,faciebāt. Nam quāuis tunc nō esset tam indissolubile matrimoniū,quàm sub euangelio:quia non erat sacramentum significans vnionem Christi cum humanitate iam factam, dirimi tamē nequiuerat nisi propter nuptias spirituales:nempe, propter conuersionē ad fidem altero coniuge cum ignominia Saluatoris in sua perfidia persistēte,vt dis.39.videbimus.¶Vnde Spurio Carbilio,qui quingētis viginti tribꝰ annis ab vrbe cōdita vxorē,q̄ sterilis esset,repudiauit,id vitio datū est,vt Aulus Gellius lib.4.cap.3.& Valerius Maximus lib.2.cap.1.referunt.& Plutarchus in Thesei & Romuli collatione.Cuius vtiq; exēplo plures alij Romani,ijdemq́; leuissimis de causis,vxores ab se abdicarūt,vt idem Plutarchus in problematis Romanis autor est.Et quod ait Auicenna lib.10.Metaphysices ca.pen. videlicet, q̄ si nō liceret viro aliquādo vxorem dimittere,multa dāna prouenirent,non tā spiritu mētis doctꝰ, q̄ carnis illecebris subditus effutiuit. Est eīn Saracenorū ingeniū ad carnis sentinā procliue.Extat & lex.1.ff.de diuortijs. vbi legit̄ mr̄imoniū diuortio,morte,captiuitate,vel alia cōtingēte seruitute vtriusq; cōiugū dirimi. Et lege.2.ponitur forma repudij, nā forma distrahēdi mr̄imonij erat in viro ad vxorē,Res tuas tibi habeto,vel tibi agito,sed in discutiēdis spōsalibus erat hæc,Cōditione tua non vtar. At leges istæ Iuriscōsulti sunt Romanorū moribus imbuti. ¶Maiorē autē scrupulum obijciūt imperatorię leges de repudijs.C.lib.5.quibus nō solùm viris repudiādi vxores facultas fit, verū & vxoribus repudiādi viros, quod vt D.Tho. lib.3.cōtra Gētes ca.123.ait,ius naturęabhorret.Est enim vir mulieris caput, cuius nutu &

1.Cōclusio. Ratio.

Spurius Carbilius vxorē repudiauit.

Plutarchus.

Auicenna.

Leg.1.ff.de diuortijs. Forma repudij.

Leges Imperatoriæ de repudijs. D.Tho.

prudentiâ gubernari debet, cui ideò non licet eum inuitum deserere. Et tamen aiunt imperatores Theodosius & Valentinianus. l. Consensu. Si qua mulier maritum suum adulterũ aut homicidam, aut veneficum, vel certè cõtra nostrum imperiũ aliquid molientem, vel falsitatis crimine condemnatum inuenerit &c. tunc repudij auxilio necessariam ei permittimus libertatem. Huiusmodi autem leges ius canonicum nõ admittit, sed duntaxat, secundum euãgeliũ, vt fornicationis causa vir diuortiũ: hoc est, separationem tori faciat. De quo Christianorũ diuortio dist. 36. futur⁹ est nobis sermo.

1. Cõclusio.

Ius põtificũ

Iudæis repudiũ licitum.

¶De Iudeis autem apperentius est repudium illis fuisse licitũ: versantur tamẽ de hac re opiniones duæ. Vna, quæ primo loco recitari solet negatiua: nempe, ꝙ non fuerit eis licitũ, sed solùm impunè permissum. Itaq; permissio nõ eos excusabat à culpa, sed liberabat à pœna. Distinguuntur nanque quatuor permissionis modi. Vnus per priuationem præcepti maioris boni: & tũc id, quod permittitur, declaratur esse minoris virtutis, veluti Paul. 1. Cor. 7. non præcipiens virginitatem permittit matrimonium. Secundus per priuationem prohibitionis, vt si quis ad euitandum mortale in subdito permitteret veniale: & tunc id, quod permittitur, denotatur esse minus malum. Tertius per priuationem simpliciter cohibitionis voluntatis: sicut Deus permittit omnia mala fieri non cohibẽs & impediẽs, cùm possit. Quartus per priuationem punitionis: & tunc id, quod permittitur, nõ excusatur à culpa, sed relinquitur impunitum, vt meretricium delictum ad cauẽdum adulterium. Et hoc modo, ait ista opinio, permissum fuisse Hebræis libellum repudij, ad cauendum vxoricidium, sicuti & permissum eis fuit fœnerari ad vsuras alienis, ne eas à suis ciuibus corraderent.

1. Opinio.

Permissionis quatuor modi.

Primus.

Secundus.

Tertius.

Quartus.

¶Secunda opinio ait, repudium fuisse permissum tanquã licitum: hoc est, tanquã minus bonum, vt in primo quatuor modorũ explicuimus. Quæ quidem opinio, ait D. Tho. est probabilis, sed prima cõmunis sustinetur. Et Ricardus arti. 3. primam etiã, inquit, communiorem & securiorem. Et eandem sequitur Nicolaus Lyranus Deute. 34. & Matth. 19. Imò & Magister ipse senten. Et Altisiodorensis & Bonauentura, ac subinde Theologorum pleriq;. Durãdus verò. q. 2. licèt fateatur primam esse magis communem, secũdam tamen existimat probabiliorem, veluti & Paludanus, & Scotus. Sed Abulẽsis super cap. 19. Matth. q. 46. vsq; adeò eandem sustinet, vt priorẽ dicat esse irrationabilem, atq; adeò. q. 51. eãdem secundã ait indubitanter esse tenendã. Caiet. deniq; super verbo Moyses permisit. Matth. 16. quendã habet singularem modum, quem etiam tractabimus.

2. Opinio.

Caietanus.

¶Ex his ergo secundã conclusionem negatiuã eliciamus. Repudiare vxores minimè fuit Iudæis licitum ceu minus bonum, sed fuit quemadmodũ ait prima opinio, tanquam minus malũ, vt impunè fieret, permissum. Et primùm ꝙ inter gẽtes nunquã fuerit licitum, manifestũ fit ex vsu & more ecclesiæ. Nam & Innocen. c. sæpè citato Gaudemus. de diuortijs. probè adstruit. Qui legitimã repudiauit vxorem, licèt aliã duxerit, cogitur dum ad fidẽ cõuertitur alijs dimissis cum illa repudiata reconciliari & permanere, si modò voluerit conuerti: ergo per repudium nunquã fuit inter gentes matrimonium diremptum, quia cum gentibus nullibi legitur neq; verò creditur aliquo tempore dispensatũ, atq; adeò repudiatio peccatum eis fuit, & secundũ matrimonium nullum. Quod quidem argumentum non æquo pede, vt de gẽtilibus, ita de Iudæis currit: nam & si ipsi conuersi compellãtur quoq; cũ priori vxore, quanuis repudiata, permanere, dicere altera opinio potest, hoc accidere, vt de pluribus vxoribus diximus, eo ꝙ per Christum abrogata fuit dispẽsatio, quæ illis antea facta fuerat dissoluendi matrimonij.

2. Cõclusio.

Innocẽtius.

Nota.

¶Arguitur nihilominus de Iudæis exemplo illorum, qui inter ipsos authoritate & sanctitate eminebãt. Nemo enim eorũ legitur vxorẽ repudiasse, nisi fortasse singulari reuelatione & iussu Dei, vt Abrahã propter mysterium, vt dictum est. Quanuis & dici posset Agar non fuisse prorsus repudiatã per solutionẽ matrimonij, sed instar diuortij quoad vsum & cohabitationem. Vnde nõ desunt ex Hebræis qui dicant Abraham mortua Sara reconciliasse sibi Agar, quæ alio nomine dicitur Cethura, Geñ. 25. quanuis litera non arrideat, quæ ait, Aliam duxit vxorem nomine Cethuram. Et S. Tho. cẽset Agar verè repudiatã, quòd certè mysterio repudiatæ legis à Christo magis cõsentaneũ est. Quare Cethura tertia vxor fuit Abrahæ, vt ex ipso textu planè colligitur, vbi habetur, ꝙ Abrahã cuncta, quæ possederat, dedit Isaac, filijs autẽ cõcubinarũ dedit munera. Appellat enim concubinas, vxores illas ratione supra relata.

Agar quomodo repudiata.

¶Sed vt ad nostram cõclusionem reuertamur, probatur secundo argumento ex verbis Dñi Matth. 19. rectè perspectis. Postq̃ enim Christus ad propositã quæstionẽ Pharisæorũ, liceret ne vxorẽ quacunq; ex causa dimittere, neganter respondisset, synceráq; legem instituti matrimonij instaurasse dicẽs.

Ratio. 2.

Quos

Quos Deus coniunxit,homo non separet,vbi perpetuum nexum matrimonij mõstrauit,obiecerunt Iudæi exceptionem dicẽtes. Quid ergo Moyses mãdauit dare libellum repudij & dimittere? alludẽtes ad illud Deute.24. Si acceperit homo vxorem,& nõ inuenerit gratiam ante oculos eius propter aliquam fœditatem, scribet libellũ repudij,& dabit in manu illius, & dimittet eam de domo sua. Tunc Christus eorum exceptionem tanquam nõ legitimam repellens,verbum,mandauit,correxit dicens, permisit:insinuando,quòd illud non mandauit tanquam bonum,sed ꝙ permiserit tanquã minùs malum. Ob duritiam,inquit,seu ad duritiam cordis vestri:hoc est, ad cõfundendam duritiã cordis vestri non potẽtium obedire legi Dei,quæ quidem durities praua erat, atque adeò per se illa non excusabat illos: & ideo nõ erat cur Moyses morem gereret eorum duritiei,& quasi conniuens eorum nequitiæ rem per se prauam licitam faceret & honestã. Idq; ex subiuncto verbo cõfirmatur. Ab initio autem non fuit sic:quasi diceret,vera & legitima institutio matrimonij id non permittit:quare nec Moyses permisit vt licitum,sed eatenus ꝙ cum alijs criminũ generibus sua singulis propria supplicia assignauerit,huic tamen nullam iniunxit pœnam, ne vestram duritiem tanto rigore coërcẽs peioris vobis mali occasionem offerret. Itaq; Moyses dimittere quidem vxorem non mandauit,sed permisit. Libellum autem repudij,vt lib,1.de sermone Dñi in mõte ait Aug.sub conditione, si vxor dimitteretur dari ei mãdauit,vt libera ipsa esset cõmigrãdi, (quod ipsi iure fieri putabãt) ad alias nuptias.

Rationis cõfirmatio.

Augustinus

¶Caietanus illic nescio quodnam medium cõminiscitur,intellectu non facile. Ait quippe,ꝙ dimittere vxorem nec omnino erat licitum (quia permissio non nisi malorum est)nec omnino erat mortale crimen. Primò quia permissio ponebatur per modum legis. Secundò, quia Malachias.2.quasi ore Dei ait, Si odio habueris vxorẽ:dimitte. Et tertiò, quia licebat dimissæ alteri viro nubere, vt patet loco citato Deute.34. Hoc autem mediũ vix intelligitur: quia si permissio non nisi malorum est(vt ipse fatetur)profectò illud malũ relinquitur in sua natura:quocirca si dimittere vxorem lege naturæ peccatũ mortale erat,lex permittẽs nihil culpæ minuebat. Et sic ad primũ cõtrarium rẽspondetur,ꝙ lex ponebatur non tanq̃ excusans à culpa,sed à pœna. Et Malachias loquebatur nõ tanq̃ præcipiens,sed alludẽs ad Mosaycã legem,quã Deus approbabat tanq̃ permittentem impunè fieri. An verò dimissæ liceret alium maritũ accipere art.sequẽti dicetur.

Caieta.opinio.

Rõ prima. Secunda. Tertia.

Sententia autoris.

Solut.1. rationis. Caietanus. Ad Malachiam.

¶Tertiò ad eandem conclusionẽ arguitur. Dispensatio iuris naturalis non est credenda autoritate Dei fieri,nisi propter aliquẽ honestũ finem,eumq́; ad religionem pertinentem: hic autem finis in repudio nõ reperitur: ergo nec illa dispẽsatio habet locum. Accipe exemplũ. Quòd Deus dispensaret in vxoribus pluribus ducendis ratio diuini cultus augendi admonebat. Et si fortè dispensauit cũ Abrahã vt Agar prorsus repudiaret,ratio id mysterij videbatur exposcere. Quod autẽ Moyses autoritate Dei sic dispẽsaret in repudio,vt faceret illud licitũ, duntaxat,propter duritiem cordium illius gẽtis,& vt eorũ peruersis animis obsequeretur, profectò nulla ratio suadet, esset enim hoc potiùs eorum prauitati cõniuere. Satis ergo erat, quòd permitteretur tanquam minus malum sine pœna tẽporali fieri: hoc enim pacto permittũtur meretricia & vsurę. Profectò si ratio perpendatur,plurimũ vigoris habet. Imò nomen ipsum,permittere, si vim significationis obserues,non est nisi mali, sicut concessio est boni. Vnde super Malachiã Hieronymus,quẽ Magister præsenti dist.refert,permisit,inquã, repudium,non vt concederetur dissidium,sed vt tolleretur homicidium.

3.Argumẽt.

Exemplum.

¶Et quartò arguitur, inquirendo quando dirimebatur matrimonium. Et clarum est,quòd ante libellum non erat dissolutum. Neq; verò dirimebatur per libellum, si quidem antequã dimissa transiret ad secundas nuptias, licebat viro eam sibi reconciliare sine nouo consensu denuò contrahendi:ergo necessum est dicere, quòd dirimebatur quando fiebat transitus ad aliud matrimonium: atq; adeò libellus non dirimebat,sed faciebat illis potestatẽ dirimendi. Quod re vera minus credibile est.

4.Argumẽt.

¶Sed quò res liquidior fiat, quinto arguitur examinando causas,propter quas libellus repudij dabatur. Peccant enim nõnulli de hac re per ambo extrema. Quidam enim aiunt, quòd solùm dabatur propter fornicationem:alij autem quòd propter quancunq; causam, etiam ob solum odium,quo vir prosequeretur vxorem. Sed quis credat,quòd cordatissimus legislator Moyses licitum fecerit repudium solùm propter odiũ viri, quod ex sola sua iniquitate absq; alia causa ꝓdiret? Imò vero neq; hoc ex lege, sed contrarium colligitur. Si enim solum odium sufficeret,non opus esset marito aliam causam allegare:& tamẽ illud oportebat,iuxta illud Deut.22. Si duxerit vir vxorem,& postea odio habuerit eã, quæ sieritq; occasiones quibus dimittat eam obijciens ei nomen pessimum:

5.Argumẽt.

Opinio quorundam.

Solum odiũ

mum: scilicet, quòd nō virginem eā inuenisset: tollent eam pater & mater eius &c. Vide quēadmodum nō sat erat allegare odium, sed causas legitimas odij. Quod ergo ait Malachias. Si odio habueris eā dimitte, intelligitur, si causas habueris odij legitimas, vt loco citato Deuter. 24. his verbis explicatur, Si non inuenerit gratiā ante oculos eius propter aliquā fœditatē.

Malachias exponitur.

Nota.

¶ Vnde colligitur, quòd vt non sufficiebat odiū, ita nec requirebatur fornicatio, sed aliæ causę sufficiebant fœditatis. Id quod Christus insinuauit dicens, Ego autē dico vobis, Quòd quicunque dimiserit vxorem suam, nisi ob fornicationem, & aliā duxerit, mœchatur: quasi Iudæi alias causas in vsu haberent dimittendi, vt ait Augustinus super Deutero. 24. Multæ enim, inquit, erāt in lege causæ dimittēdi vxores: Christus solam fornicationem excepit: cæteras molestias iubet pro fide & castitate coniugij sustineri. Est enim vero simillimum repudiū Moysen permisisse instar Romanorum & aliarum gentium, præcipuè Aegyptiorū, quorum moribus intinctos ipse Moyses inde eos eduxerat. Duritia enim cordium Iudæorum erat, nolle seruare legem naturæ, quæ erat Dei instituentis matrimoniū ceu indissolubile vinculum, sed contendere more gentium vxores dimittere. Gentes autem pluribus causis dimittebant: nempe, illis, quę aliquo modo obstare matrimonio videbantur, vt si vxor sterilis esset, aut venenū marito aut filijs propinasset, aut si post contractum matrimonium aliquam fœditatem incurreret seu corporalem vt leprā, seu in moribus si esset fornicaria aut seditiosa, &c. vt exponūtur in lege supra allegata, Consensu. C. de repudijs. quæ quidem erant odij & abominationis causæ. Imò verò tempore Christi adeò multiplicabātur repudij causę, vt in quæstionem verteretur, vtrùm quacunq; ex causa id liceret. Hanc enim quęstionem ad iudiciū Christi detulerūt. Id quod relatione Iosephi lib. 4. de antiquitatibus constat, vt ait, Ab vxore copulata sibi volens quicunq; disiungi propter causas, quæ multis modis hominibus prouenire noscuntur, ex scripto, eo quòd nunquàm cum ea conueniat, cōpromittat. Et Abulensis quæst. 55. super. 19. cap. Matth. ex quacunque causa putat licitum fuisse repudium.

Augustinus

Repudium gentilium.

Iosephus.

Abulensis.

5. Argumēt. ¶ Ex his ergo quintum argumentum conclusionis conficimus. Christus solùm approbat diuortiū: hoc est, tori separationem, causa fornicationis: ergo iure naturæ sola illa poterat esse legitima: non ergo est credibile, quòd Moyses authoritate diuina tanquam licitum admitteret libellū repudij propter tam multas causas, imò (vt ait Abulensis & alij) quibuscunque de causis, potissimùm si nō necesse erat eas in iudicio probare, sed priuatim allegare: esset enim hoc iudicio & arbitrio ipsorum matrimoniū subdere, vt quicunq; iudicio suo priuato matrimonium absq; culpa dirimeret, quod re vera fas non est credere. Hāc nostram conclusionem apertè profectò affirmare videtur Diuus Augustinus contra Faustum lib. 19. cap. 26. in textu citatus, vbi ait: legem non dixisse, Qui voluerit, dimittat vxorem, sed quia nolebat dimitti, interposuit moram scribendi libellum, vt ille ab illo dissidio absisteret, & quod malū esset vxorē dimittere, cognosceret. Sed & articu. proximo noua argumenta eidem cōclusioni adijcientur.

Augustinus

¶ De forma autem libelli, qualis tunc esset, nihil certi scriptum habemus. Magister Sententiarum, distinctione præsenti, ait, causas repudiandi oportere in illo scribi. Abulēsis verò super. 19. cap. Matth. q. 57. id negat. Id tamē creditu durum est, tenendo opinionem, quam ipse sequitur: nempè, quòd repudium erat licitum. Credit enim simul neque opus fuisse causas vllo modo probari, vel in iudicium deferri. Durissimū, inquam, est creditu duritiei Iudæorum Deum vsqueadeò indulsisse, vt repudiū eis tanquā licitum ob quascunq; causas neq; probatas neq; in iudicium delatas concesserit. Quare qui hæc omnia membra sustinere profitentur, multum sibi oneris imposuere. Secundùm tamen opinionem tenentem repudium non fuisse licitum, liberiùs loqui possumus de forma libelli. Possumus enim tenere, ꝙ sine tāto strepitu fiebat discessio. Quanquam apud Romanos ratum non erat repudium nisi testibus legitimis in iudicio causæ comprobarentur. Erat enim certus causarum numerus præscriptus, vt. l. Nullum. ff. de diuortijs. & l. Consensu. C. de repudijs. At verò Moyses, si repudium nō vt rem licitam permittebat, nil mirū si nec causas præscripserit necessarias, nec formam scribendi repudium, sed tantùm ait, Scribet libellū repudij, & dabit in manu eius: quasi non in iudicio, sed priuatim res esset transigenda. Vnde quanuis libellus nomen sit forense, quod videtur scriptas causas criminis denotare, tamen cùm ille Iudæorum non daretur nisi in fauorem vxoris, credibilē est non continuisse causas repudij, saltem speciatim expressas, ne mulier suam secum ipsa importaret scriptam infamiam. Et Iosephus supra citatus non insinuat aliam libelli formam, quàm illā. Nunquam tecum conueniam compromitto

Forma libelli.

Romanorū repudium.

Causarū certus numerus.

Nota.

Itaque

Itaq; quādo crimen fornicationis aut aliud lethale obijciebatur vxori, tunc in iudiciū delata accusabatur ad vltionē, sed tamen ad repudiādum nō colligitur ex scriptura ꝙ fieret forensis processus, sed cum odio haberet à viro ipsa cōsentiebat discedere, dūmodo per libellum posset cōstare solutā esse (vt putabant) matrimonio. Nonnulli dicūt, quòd scribātur in genere causæ. Verbi gratia, si diceretur, quòd mores ipsius non erant congruētes marito. Magister autem historiarum ait, quòd res coram sacerdotibus agebatur. Aug. verò loco proximè citato ad scribas ait fuisse recurrēdum, qui marito repudium dissuaderent, quod si persuadere non possent, ipsi libellum conscriberent.

Augustinus

Solu. 1. arg.

¶Restat verò ad argumenta cōtrariæ opinionis respōdere. Ad primum ergo, quod nos obiecimus, iam satis responsum est, quòd lex illa & mos gentium repudiandi vxores ex naturalis luminis obfuscatione oriebatur. Vtrùm verò longa consuetudo totius gentis etiam inter illos, qui vt sapiētes habebātur, posset plebem à culpa excusare, alia quæstio est: nam licèt cōsuetudo in principio ortū habuerit ex culpa: nempe, quia alijs peccatis obnubilatū erat rationis lumen, nihil vetat quominus aliquē potuerit post longum tempus excusare. Sed neque hoc certè libēter affirmauerim: quoniam genus illud repudij tam frequens speciem præ se ferebat cuiusdam concubinatus.

Lōga cōsuetudo an excusaret repudiantes.

Solu. 2. arg.

¶Ad secundum respondetur, quod legislator non coërcens malas volūtates subditorū si sperat posse proficere, consentire censetur: si verò id non sperat, imò potiùs prudenter timet ex sua coërcione, quod subditi in peius malū prorumpent, tunc permittens non consentit, sed potius cauet maius malum, sicuti principes nunc meretricia permittentes.

Ad Malachiam.

¶Ad Malachiam autem iam responsum est, quòd illa nō fuit præceptio, sed Mosayca permissio modo iam exposito.

Solut. argu. Scoti.

¶Ac per id soluitur argumentum, quod Scotus non parui facit. Scripturam, inquit, sacram nihil falsi suspicandum est continere, cùm autem locis citatis Moyses & Malachias mandēt repudium: sic syncerè audienda lex est. Respōdendum, inquam, id minimè mandare, sed permittere modo exposito. Imò Hieronymus Malachiam interpretans, non ait prophetam illud assertiuè dixisse, sed quasi tacitam obiectionem aliorum referendo. Cùm enim dixisset, Vxorem adolescentiæ tuæ noli despicere, subiecit de repente. Cùm odio habueris, dimitte, dicit dominus: hoc est, sed dices mihi, scriptum est, Cùm odio habueris, dimitte.

Hieronym.

Argumentū forte.

¶Potissimū autem argumentum est hoc. Lex vetus quanuis gratiam non conferret, ostendebat tamen prohibebatq; peccata, vt ad Roma. 3. ait Paul. & Esaiæ. 58. Annuncia populo meo peccata eorum: Moyses authoritate Dei omnia illi populo crimina denūciauit, alias neglectui fuisset ab eo habitus: nunquam autem declarauit repudium esse peccatum, imò concessit eius libellum: ergo nō erat peccatum. Et confirmatur, quia obseruatio legis sufficiens erat ad vitam æternam iuxta verbū Domini, Si vis ad vitam ingredi, serua mandata: sed etiā in repudio seruabat homo mandatum: ergo erat licitum.

Cōfirmatio argumenti.

Solu. prima.

¶Ad primū autem respondetur negata minori. Imò lex matrimonij in Adam & Eua cōstituti bene intellecta iuuante lumine naturali & antiquissima sanctorū patrum cōsuetudine repudium satis superq; declarabat esse illicitū. Et hoc est quod Christus voluit Pharisæos docere. Sicut enim ipsi malè intelligebant, ꝙ diligēdus esset amicus, & odio habēdus inimicus, & quòd occidere esset peccatum, non tamen interna cordis ira, & ideo Christus sensum naturalem legis explicās ait, Ego autem dico vobis, Quicūq; irascitur, &c. & Diligite inimicos vestros: ita quia malè intelligebant legem matrimonij, docuit quòd ab initio lex non permiserit dimittere vxorē nisi ob fornicationis causam, idemq; per diuortium quoad tori separationem, vt mos seruat Christianus.

Chrysosto. authoritas.

¶Super omnia solet alia opinio adhibere autoritatem Chrysostomi homilia. 32. super. 19 cap. Matth. cui⁹ verba sunt, quòd Moyses permittendo libellum repudij à peccato abstulit culpam peccādi. Hæc tamen subobscura verba per præcedentia & subsequentia in nostrum sensum planè explicantur. Nō enim vult dicere, ꝙ à repudio abstulit culpam, vt maneret licitum, sed quòd ab illo, quod erat, māsitq; peccatum, abstulit reatum pœnæ, vt nō videretur peccatum. Verba enim præcedentia hęc sunt. Permisit vobis mala facere, ne faceretis peiora. Nota, permisit mala. Et subdit, igitur hæc permittendo, non vobis iustitiam Dei demōstrauit (nempe, quanto supplicio dignum esset repudium) sed à peccato abstulit culpæ peccandi (scilicet pœnam quæ testis est culpæ.) Vt quasi secūdum legem agētibus vobis peccatū vestrū nō videatur esse peccatū. Hæc ille. Quę quidē verba paulò differētiùs refert Magister sentētiarū, in fauorem nostrę opinionis, quam ipse sustinet. Ait enim quod permissio libelli in peccatore minuit culpā: scilicet dum per repudij culpam cauit homicidium.

ARTI-

ARTICVLVS. III.

Vtrùm dato libello repudij tam vxori quàm viro liceret ad secundas nuptias transire.

Partis affirmatiuę argumentum. 1.

IN calce demum quæstionis huius quæritur, an repudiatæ vxori par ius esset sicut viro transeundi ad secundũ matrimonium. Et arguitur à parte affirmatiua. Iniquitas nemini suffragatur: sed in repudio maior erat iniquitas repudiantis viri, quàm repudiatæ vxoris: ergo si viro licebat aliam ducere, licebat & vxori alteri viro nubere.

Secundũ argumentum. ¶ Secundò. Quando mos erat (vt August. in primo articu. citatus ait) peccatum non erat: sed in lege illa mos erat vt vxor alij nuberet, vt ex Deutero. 24. cap. constat: ergo licitũ erat.

Pars negatiua. ¶ In contrarium est quòd in eodem cap. repudiata, quæ alij nuberet, polluta nominatur, & abominabilis facta coram Deo.

¶ Hæc quæstiuncula ex superioribus decisa restat, ad quam ideo tribus conclusionibus, quæ superioribus sunt appendices, respondetur.

Prima conclusio. Prima. Si repudium lex tanquam licitum permittebat, matrimonium, dato libello restabat solutum: si verò (quod monstrare conati sumus) non permittebatur tanquam licitum, nullatenus per libellum dirimebatur matrimonium. Res est clara: quia repudium erat matrimonij dissolutio: si ergo iure fiebat, verè dirimebat matrimonium: sin autem non fiebat licitè per dispensationem iuris naturæ dissolutio re vera non fiebat, sed attentabatur. Quare secundùm hanc opinionem peccatum erat apud Deum repudium facere.

Secunda cõclusio. ¶ Secũda conclusio. Quanuis matrimonium non dissolueretur, nihilominus vir poterat aliã vxorem ducere: nam poterat tunc vnus vir (vt superiori quæstione dictum est) plures simul ducere vxores.

Tertia conclusio. ¶ Tertia conclusio. Si vera esset opinio tenentium licitũ fuisse repudium, cõsequens fieret, vt repudiata cum alio posset coniugium transigere. Id quod apud ethnicos iure fieri credebatur. Secundùm tamen opinionem, quam veram existimamus, repudiata iure diuino & naturali prohibita nequiuerat alteri adhærere viro, quanuis per legẽ liceret ei impune facere: quoniã primũ matrimoniũ non dirimebatur, neq; mulieri fas erat plures sibi simul adiũgere viros, sed debebat vel reconciliari cùm priori, vel cœlibem degere vitã, sicut modò tenentur vxores per diuortium à sus viris semotæ.

Argumentũ. ¶ Et quod hęc sit rei veritas, super omnia argumẽta facta probatur etiãnum per verba illius legis Deut. 24. reconciliationẽ repudiatæ prohibẽtis. s. ꝙ si alterũ maritum duxerit, illo vel mortuo vel eã repudiãte, nõ poterit cũ priori recõciliari, quia polluta & abominabilis facta est corã Dño: si enim primum matrimonium fuisset re vera discisum, tunc secundũ esset legitimũ, atq; adeò illa nõ fuisset polluta neq; abominabilis: cũ ergo existimata fuerit polluta, denotatur mœchatã fuisse cũ secundo, atq; adeò primum matrimoniũ non fuisse diremptũ.

Patroni alterius opinionis. Ex quo patet patronos alterius opinionis non ad veritatem literę fuisse locutos dicẽtes, causam, cur vir repudians vxorem prohiberetur eã sibi reconciliare, fuisse in pœnã, ne faciles essent ad repudiandũ.

Causa ostenditur ficta. Est enim ficta causa, tum ꝙ in textu nõ illa assignatur, sed quia polluta erat, tum ꝙ si illa fuisset causa, quanuis nõ nuberet alteri viro, deberet etiam reconciliatio prohiberi: quod falsum est. Nam insinuatur eadem lege à cõtrario sensu, quòd antea quàm alij nuberet, posset cum priori viro reconciliari.

Aliud argu. ¶ Quin verò ex verbo subiuncto, reconciliari, nouũ sumitur argumentũ: denotat enim prius matrimoniũ non fuisse solutum: alioqui recõciliatio non haberet locum, sed cõtractio noui matrimonij cũ eodem priori marito. Profectò lex illa loquitur de repudiata instar euangelij de illa, quę modò per diuortium fornicationis causa separatur à viro, quæ scilicet reconciliari suo viro potest, & si alteri nubat, mœchatur.

Testimoniũ Christi. ¶ Et hoc videtur Christus insinuasse duo mẽbra sermonis faciens: nempe, quòd non liceat vxorem dimittere, nisi vna sola causa fornicationis, in quo cõdemnat Iudæos, qui pluribus de causis id faciebant. Et addidit, quòd qui dimissam duxerit, mœchatur, insinuans, quòd similiter in eorum lege mœchabatur. Quocirca firmiùs irroborata restat sententia præcedentis articuli, ꝙ repudium inter Iudæos non fuerit plus quàm inter ethnicos licitum.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum in contrariũ respondetur, quòd quanuis maior esset iniquitas viri repudiantis, quàm vxoris, nõ tamẽ licebat illi ꝓpter illud aliã ducere, sed quia licebat ei plures habere, qđ nõ cõgruebat mulieri.

Solu. 2. arg. ¶ Ad secundum verò respõdetur, quòd moris nomine Augustinus intelligit honestam consuetudinem, qualis erat habendi simul plures vxores. Illa namq; repudij nõ erat honesta: & ideo non erat mos, sed moris peruersio.

DISTIN-

DISTINCTIO trigesimaquarta, De quatuor prioribus impedimentis matrimonij.

Text⁹. Cap. 1. D hæc, quæ de matrimonij subſtãtia & vſu dicta ſunt, cõſequitur impedimẽtorum ſermo, quibus perſonę illegitimæ ad matrimonia redduntur. Hæreſis nanque labe ſordeſcerent, qui eccleſiæ hanc impediendi facultatem abnegarent. Sunt ergo quædam ſic contrahendo matrimonio obſtantia, vt contractum non dirimãt, veluti interdictum eccleſiæ, ne clanculò aut feriato tempore fiat: alia verò, quæ etiam dirimũt, vt cognatio atque id genus alia, quæ hiſce carminibus deſignantur. Verſiculi. Error, conditio, votum, cognatio, crimen, Cultus diſparitas, vis, ordo, ligamen, honeſtas, Si ſis affinis, ſi fortè coire nequibis, Hæc ſocianda vetant connubia, facta retractant.

Cap. 2. ¶ Inter hæc caput tenet frigiditas, eo quòd à natura proficiſcitur, quo vtique nomine naturalis omnis impotẽtia coeũdi denotatur. Hoc enim impedimentum, ſi perpetuum eſt: putà, ſi citra miraculũ & periculum, vt author eſt Inno. humano remedio remoueri nequit, matrimonium dirimit. (Cap. Fraternitatis. de frigidis & malefic.) Quocirca ſi alter tunc cõiux filios procreare cupit, diſtracto matrimonio eccleſia iudice ad alias poteſt cõuolare nuptias. Sed qui impedimento tenetur, illis interdicitur. Si verò impedimento non obſtante commanere volunt, tunc illam, ſi non vt vxorẽ, ſaltẽ habeat vt ſororem. Id quod Cregor, Rauennati epiſcopo reſpondit, & ſecundùm eum Lucius tertius aſſeruit. (Cap. Quod autẽ. & Requiſiſti. 33. quæſt. 1.) Ad explorandum verò impotentiæ perpetuitatem Cæleſtini prouidentia triennium indulſit, (Cap. Cõſultationi. de frigid. & malefic.) quo elapſo ſecundum Grego. idẽ quoque pontifex ſeptima manu iuratorum teſtium diuortium permiſit. (Cap. Laudabilẽ. cod. tit.) Quòd ſi qui frigidus pronunciatus eſt, compertus fuerit aliud matrimonium conſummaſſe, ad prius reuocandus eſt: ſentit quippe ſe tunc ſancta eccleſia deceptam, vt idem ſancti pontifices autores exiſtunt.

¶ Ad frigiditatem adiungitur maleficium, quod impedimentum pariter eſt matrimonij, niſi quòd cum poſsit duos ſingulariter inuicem ligare, qui tamen ad alias perſonas cognoſcendas ſunt idonei, diſſoluto matrimonio par vtriq; facultas fit ad aliud commigrãdi. Cap. 3. De hoc Hiſmarius Remenſis archiepiſcopus ſcripſit. Si per ſortiarias maleficaſque artes occulto, ſed nunquam iniuſto Dei iudicio permittente, & diabolo præparante, concubitus nõ ſequitur, hortãdi ſunt quibus iſta eueniũt, vt corde contrito Deo, & ſpiritu

humiliato

humiliato sacerdoti de omnibus peccatis suis puram cōfessionem faciant,& per exorcismos, & alia ecclesię munia sanari ꝓcurentur. Quòd si fortè sanari non potuerint, separari valebūt. Si tamē pòst cóperti fuerint matrimonia cum alijs consumasse, nō subinde satis exploratū sit inter se id posse perficere, atq; adeò ob solum illud indicium, nisi aliud intercesserit, nō sunt ad prius matrimonium cogendi: secus si fortè constiterit inter se quoque coeūdi potestatem habere, vt per Grego. sententiam definitum apparet.

Can. Requisiti. 33. q. 1.

Cap. 4. ¶Neq; verò furiosi dum in amentia sunt, matrimonium contrahere valent, est enim furia quoddam erroris genus rationis vsum absorbens. Vnde Fabia. neq; furiosus, neq; furiosa matrimonium cōtrahere possunt: sed si contractū fuerit, non separētur, Item Nicolaus Papa. Hi qui matrimonium sani contraxerūt, & vni ex duobus vel ambobus amētia, vel furor vel aliqua infirmitas accesserit, ob hanc infirmitatem talium coniugia solui non possunt.

Cano. Neq; furios. 32. quæst. 1.

Ibidem cap. Hi qui.

DISTINCTIONIS trigesimęquartę, Quęst. 1. De impedimētis matrimonij ex defectu naturæ.

ARTICVLVS. I.

Vtrū aliqua sint mr̄imonij impedimēta.

IN tres partes distin. 26. partiti sumus hanc matrimonij disputationē. Per septem enim distinctiones egimus de causis efficiētibus, quibus matrimonium constituitur, & perficitur: & in trib⁹ subsequētibus de causis eius formali & finali: nempe, de vinculi perpetuitate, deq; eius bonis & vsu ad finem generationis. Per nouem ergo hinc restantes tertia pars eiusdem disputationis extenditur, quæ est de causa eius materiali, seu de subiecto: videlicet, de personis ad matrimonium & eius vsum legitimis, siue de impedimētis, quibus illegitimę redduntur. Huiusmodi autem impedimentorum duo sunt genera, quædam enim nō prorsus illegitimas reddūt personas, sed aliquo modo in idoneas. Et de istis agitur in tribus distinctionibus: putà, in hac & duab⁹ proximis. Sed alia sunt simpliciter illegitimas reddentia, de quibus in sex consequentibus subsequitur sermo: nempe, à dist. 37. vsq; ad. 42. Quæritur ergo primò in genere, an aliqua sint matrimonij impedimēta. Et arguitur à parte negatiua. Matrimonium cæteris sacramētis adnumeratur: reliquis verò non adscribuntur impedimenta: ergo nec debent matrimonio consignari, præsertim cùm sit inter reliqua in minimo perfectionis gradu: & quò res minùs est perfecta, eò paucioribus impeditur.

Diuisio trimēbris matrimonialis tractatus.

Partis negatiuæ arg. 1.

¶Secundò. Vbicunq; est morbus, ibi est remediū necessariū: sed cōcupiscētia, in cuius remediū est matrimoniū indultum, existit in omnibus: ergo nemo debet simpliciter à matrimonio arceri. ¶Tertiò. Coniūctio viri & mulieris nunq̄ nisi per matrimoniū licita est: sed omnis illicita cūiunctio dirimi potest: ergo quicquid matrimoniū impedit cōtrahendū, dirimere debet contractum, tanq̄ illicitè initum, atq; adeò non distinguūtur impedimēta, vt alia sint quę impediant duntaxat matrimoniū contrahendum, atque alia, quæ dirimant contractum.

2. Argumēt.

3. Argumēt.

¶In cōtrarium per alterum extremū arguitur ꝙ sint infinita impedimenta: tum quòd matrimoniū quoddā bonū est: boni autē defectus, vt Dionys. 4. cap. de diuinis nominibus autor est, infinitis modis accedit, veluti ab scopo aberrare, vt ait Philosophus: tū ꝙ huiusmodi impedimenta sumūtur secundū conditiones particularium personarum, quæ sunt infinitæ.

Pars affirmatiua.

¶Hæretici illi, qui facultatem ecclesiæ circa sacramentorū substantiā & ornatum adimunt, eam negant leges posse condere impedimentorum matrimonij, pręter illas, quæ sunt de iure naturæ, vt filia nō contrahat cum patre, vel fortè

Hæretici.

fortè cum fratre, vel quæ iure diuino sunt in Leuitico. Quare & sacerdotes, dicunt, posse matrimonia contrahere, & religiosos: nam alia impedimenta veteris legis ceremonialia erant & iam cessarunt. Ita dogmatizant Lutheranorum scholæ. Sed sunt in hoc, veluti in alijs plurimis, planè hæretici.

1. Cõclusio. ¶ Ad quæstionem ergo duabus cõclusionibus respondetur. Prima. Multa sunt impedimenta matrimonia obstantia, non solũ quæ vel ex defectu consensuum, vel lege naturæ obueniunt, verùm quæ ecclesiasticis institutis decreta sunt. Quæ quidem conclusio non tantùm veluti scholastica veritas, verum ceu catholica, cuius cõtraria negatio hæretica est, asseritur. Probatur. Res vniuersæ, quæ ex causis mutabilibus & variabilibus pendent, obnoxię sunt impedimentis: quibus vel impediuntur ne fiant, vel factę cassantur: matrimonium est huiusmodi: ergo habet impedimenta. Probatur minor, quia maior notissima, est. Matrimonium ex triplici causarum genere cõstat: nam quatenus est in officium generãdi, est naturæ institutum, & quatenus sacramentum, est institutũ Dei, & quatenus ad conuictum humanum attinet & Reipub. pacem, legibus humanis subditur, & oẽs sunt causæ variabiles & impedibiles nã iure naturæ cõstituitur per mutuũ cõsensum ad finẽ generationis: cõsensus autem, cùm sit res humana, vi & errore impederi potest, & generatio per impotentiam coeundi: significatio vero sacramenti vnionis Christi cum ecclesia impeditur per bigamiã: conuictus autem pacificus impeditur per vxoricidia & incestus aq; alia crimina, quæ ideo ecclesia prudenter impedimẽta esse voluit matrimonij. Sed & ornamentũ & ciuile decus matrimonij per hoc accedit, quod cognatione propinqui à matrimonio propellantur. Quò fit, vt de omnibus istis ecclesia posit leges prohibitorias condere. Quin verò principes, & ciuilis respublica, si modò id ecclesia permittat, facultatem habent huiusmodi ferendi leges, quibus matrimonia cohibeantur, vt inferius dist. 40. & 41. latiùs monstrabitur. ¶ Et per hoc soluitur argumentũ, Si contra obijciatur, ꝙ matrimonium est, vinculũ diuina authoritate perfectũ, iuxta verbum illud, Quos Deus coniunxit homo non separet: diuina autem volũtas impediri per causas nequit creatas. Respondetur, inquã, ꝙ Deus matrimonium non coniunxit nisi per causas supra dictas. Dicitur enim ipse coniũgere, quia id facit per leges à sua æterna lege deriuatas, deq; humanis rebus disponentes, quæ quidẽ res per leges itidem ecclesiasticæ Reipub. quã ipse instituit, possunt impediri.

Probatio minoris.

Obiectio.

Dilutio.

2. Cõclusio ¶ Secunda conclusio. Impedimentorum matrimonij quædam sunt: quæ impediunt contrahendum, non autem dirimunt cõtractum: alia verò sunt quę & contrahendo obstant, & contractum distrahunt. Diuisio hæc nascitur ex alia eorum partitione, quæ ad matrimoniũ spectant. Quædam enim sunt quæ ad eius tãtùm solennitatem attinẽt, atq; alia, quæ sunt de eius essentia. Impedimenta ergo eorũ, quæ sunt de solennitate, impediunt quidem cõtrahendum: quia illis impedimentis existentibus peccatum est matrimonium contrahere, sed contractum non dirimunt. Impedimenta vero eorum, quæ sunt de essentia, diluunt etiam contractum. Et ratio discriminis est clara: quoniã existentibus illis, quæ sunt de essentia rei, quanuis eius ornamenta desint, res niholominus, consistit, vt si adsit materia & forma, quãuis color vel aliud accidens defuerit, res seruatur. Attamen vbi id, quod est de essentia, deest, res ipsa perimitur. Exemplum etiam est in alijs sacramentis: nam sine exorcismis, catechismis vel alijs cæremonijs, si fiat batizatio in aqua cum legitima forma, erit verus baptismus. Quòd si arguas. Perpetuitas indissolubilitasq́; matrimonij est vsqueadeo ei propria, vt sit de eius difinitione: quod autem est de difinitione rei, est ab ipsa inseparabile: nulla ergo sunt impedimenta, quæ dirimant contractum. Respondetur, sensum non esse, quòd dirimant coniugium illud, quod legitimè fuit compactum & semel valuit, sed quod si sit de facto attentatum, erit irritum & cassum. Qui enim clam contrahunt, peccant quidem, sed factum tenet. Cognati verò intra quartũ gradum & peccant attentando, & nihil faciunt. Quare hæc impedimenta non propriè dirimunt: quia nullum vnquam fuit matrimonium: sed dicuntur dirimere ad diferentiam aliorum: quoniam qui de facto sic contraxerunt, iure sunt separandi.

Duo impedimentorum genera.

Ratio discrimini.

Obiectio.

Dilutio.

Impedimenta circa solẽnitatem. ¶ Impedimenta primi generis sunt tantùm duo: scilicet, vetatio ecclesiæ, & tempus feriatum: his carminibus contenta. Ecclesiæ vetitum, nec nõ tempus feriatum, Impediunt fieri, permittunt facta teneri. Vetatio seu prohibitio ecclesiæ est, ne clanculò matrimonium fiat. De quo quidem impedimento distinct. 28. dictũ est, vbi declarabimus matrimoniũ clam contrahere esse peccatum mortale: hoc est, si sine testibus fiat, quibus publicè constare posit: fortasse autem sine bannis non semper est mortale. De alio verò impedimento

Tempus feriatum. feriarum, nempe de temporibus, quibus nuptiæ solenniter fieri prohibentur, diximus distin. 32. ¶Impendimēta dirimentia sunt duodecim, de quibus sigillatim agendū est, hisque versibus cōtinentur, Error cōditio, votum, cognatio, crimen, Cultus, disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas. Si sis affinis, si fortē coire nequibis. Hæ socianda vetant cōnubia, facta retractant. Versiculi. Potest etenim matrimonium impediri aut ex parte ipsius contractus, qui per spōtaneum mutuumq́; cōsensum compingitur: Impedimenta matrimonij vnde possunt oriri. & quia voluntarium per violentiā, ac per ignorantiā errorem q; tollitur, hęc duo prima sunt coniugij impedimenta. Sed quia causam formalem attingunt, non ad hunc locum, sed ad superiora, quibus de causis efficientibus matrimonium agebatur, spectant. Et ideo de violētia dist. 29. & de errore dist. 30. dissertum est.

Ex parte personarum. ¶Ex parte verò personarū, quarum legitimā idoneitatem imprę sentiarū tractamus, bifariā accidunt impedimenta. Sunt enim quæ simpliciter impediunt, vt persona nullatenus possit matrimonium contrahere. Alia verò impediunt nō simpliciter, sed respectu alterius certæ personæ. Impedimentum prioris generis. Illa autē prioris generis sunt, quæ fini matrimonij obstant, seu generationis tātū, seu generationis & cohabitationis. Et sunt numero quatuor. Aut enim facto obstat, vt nullo modo fiat, vt impotentia coeundi, aut quia libertatem aufert ne liberè fiat, vt seruitutis conditio: aut iure priuat ne licitè fiat, idq́ue siue ratione officij, vt ordo, siue ratione voti, vt castitatis votum. Illorum verò impedimentorum quæ non simpliciter, sed respectu alicuius personæ obstantia sunt, aliquod impedit propter obligationē ad alteram personā, & illud est ligamen prioris matrimonij, ratione cui⁹ fieri nequit alterius cōtractio, vel quia ꝓporto deficit: quæ triplex esse potest. Cultus. Aut eñ est nimia distātia, & sic est disparitas cultus, nequit eñ fidelis cū infideli cōtrahere. Aut nimia propinquitas, ex qua nascitur triplex impedimentū: scilicet, cognatio cōsanguinitatis, Consanguinitas. quæ est propinquitas duarū personarū ratione tertiæ sanguine eis coniunctæ, & affinitas, Affini. quę est propinquitas duarum personarum ratione tertiæ matrimonio cōiunctę: & publica honestas, Publica honestas. quæ est propinquitas duarū personarū ratione tertiæ per sponsalia coniunctæ. Aut tertiò deest proportio propter earūdem personarum indebitam coniunctionem priùs factam. Crimē adulterij. Quod est impedimentum criminis: scilicet, adulterij. Nequit enim quis cum ea contrahere, cum qua adulterium cōmiserat. Crimē vxoricidij. Cui adiungitur, & alterum crimen vxoricidij: occisor nanq; vxoris irregularis fit ad alterū matrimoniū contrahendū. ¶His appēditur alia personarū distinctio ex superiorib⁹ collecta. Quedam enim sunt ad matrimonium cōtrahendū plenè legitimæ: nēpe, quibus neq; votum obuiat continentię, neq; sacer ordo, neq; quodpiam aliorū impedimentorū. Votum. Sacer ordo. Quædam verò penitus illegitimę, vt putà quib⁹ vel votū obstat, vel ordo, vel aliud quodpiā huiusmodi impedimētū. Sed quædā sunt neq; plenè legitimę, neq; oīno illegitimę, sed medię, vt frigidi & serui, q quibusdā accidētibus causis cōmanere possunt, & eisdē deficiētibus sunt separādi, vt suis proprijs locis videbitur. Frigidi. Serui. ¶Ad primū igitur argumentū respōdetur, ꝙ etiam alijs sacramentis commune est, vt impediri posint si quid de eorum essentia aut solennitate subtrahatur. Adscribūtur tamen matrimonio peculiariùs impedimēta: Ratio prima impedimentorum matrimonij. primò, quia in duabus personis tanquàm in subiecto sacramentum hoc consistit, cętera verò nō nisi vna: quod autem ex pluribus pendet, faciliùs impeditur. Ratio. 2. Secundò, quia matrimoniū pendet ex humanis causis & contractibus: quare & pœnitētia est impedibile sacramentum, sed non tantum quantum hoc. Ratio. 3. Tertio, quia cætera propter suam perfectionem sunt de præcepto aut consilio: hoc autem fundatur indulgentia tanq̃ minus bonum: quare per tot impedimēta offertur occasio ascendendi ad perfectiorem statum continentiæ. Solutio 2. Secundum autem argumentum procederet, si non essent alia remedia quibus posset efficaciùs & decentiùs morbo concupiscentiæ succurri.

Solu. 3. ¶Ad tertium respondetur, quòd non omnis contractus illicitè factus est dirimendus, sed ille: cui deest aliquid de substantia. Impedimēta verò, quæ non dirimunt, non impediunt prorsus ne fiat, sed ne absque tali solennitate fiat. Et ideo licèt faciant matrimonium culpabile, non tamen nullum: veluti si quis post secularem cibum sumptum consecraret.

Solutio ad obiectionem. ¶Ad aliud, quod in contrarium de infinitis impedimentis obiectum est, respondetur, ꝙ ea, quæ per accidens bonum aliquod impediunt, sunt infinita, sed quæ illud corrumpūt, sunt determinati numeri, vt patet in naturalibus: vbi vt causæ constituentes sunt finitæ, ita & earum contrariæ corrumpentes. Et quāuis indiuiduæ conditiones personarum in specia li sint infinitæ, sicut ipsæ in in finitum multiplicari possunt: tamen in generali possunt ad certum numerum reduci, vt in præceptis artium est inspicere.

ARTI-

ARTICVLVS. II.

Vtrùm frigiditas matrimonium contrahendum impediat, & contractum dirimat.

SVbsequitur vt sigillatim de eiusmodi impedimētis dicamus, ab impedimēto frigiditatis exordientes. Igitur quod frigiditas nullū sit matrimonij impedimētum, arguitur primò. Nullum est impedimentum, saltem dirimens, nisi quod substātiæ matrimonij obstat: frigiditas autem non est huiusmodi: quoniā coitus non est de essentia, vt superius ostensum est, & matrimonium virginis cum Ioseph declarauit: ergo non est impedimentum.

Partis negatiue arg. 1.

2. Argum.

¶ Secundò Nonnunq̄ redundans caliditas virtutem exiccat seminandi, & potentiam adimit coeundi: imò & ætas seu puerilis seu senilis virtute coeundi nō vigent. Quin verò & instrumentorum naturalium inepta dispositio in vtroq; sexu obstare potest ne coitus idoneè fiat: ergo non est cur potius frigiditas, q̄ alia quæuis qualitas, inter impedimenta connumeretur.

3. Argumēt.

¶ Tertiò. Si mulier anteq̄ nubat conscia sit frigiditatis viri, & nihilominus in matrimonium consentiat, nō dirimitur: ergo frigiditas non est sufficiens impedimentum.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium est decretum Innocentij. 3. in ca. Quod sedem. de frigid. & malefi. Sicut puer, qui non potest reddere debitum, nō est aptus coniugio: sic qui impotentes sunt, minimè apti ad cōtrahenda matrimonia reputantur.

Decisio art.

¶ Quoniā quæ à natura dimanant priora sunt, q̄ quæ ab arte vel humana lege cōstituuntur, sermo impedimentorū naturaliū antecedere debet. Hęc autē generali nomine dicuntur impotētia coeūdi. At quia hęc impotentia vel naturalis esse potest, vel ab arte, ad explicādas ambas species inscriptus fuit speciatim titulus de frigidis & maleficiatis. Atque adeo nomine frigiditatis omnis impotentia, quæ à natura competit, comprehēditur. Frigiditas, inquam, nō accidentaria, quę trāsit, sed cōplexionis naturalis. Etenim cum vis caloris naturalis sit, quæ semen satis ad egestionem digerit, nomen frigiditatis obtinuit, vt omnes impotentias naturales coeundi, significaret. Quapropter frigiditas mulieris, quia nō se habet nisi vt patiens & recipiens, matrimonio nō obstat. Nota tamen impotētiam coeūdi, nō autem generandi, sunt enim diuersæ. Potentia siquidem coeundi est potētia seminandi in vase idoneo, per hoc enim efficiuntur cōiuges vna caro, quæ quidē esse potest sine generandi vigore. Potest enim seminatio effectu generationis frustrari tam ex parte viri, q̄ ex parte fœminæ. Impotentia vero generādi appellatur sterilitas: & hæc nequaq̄ est impedimentum matrimonij, sed impotentia coeūdi.

Impotentia coeundi duplex

Frigiditatis nomine qd intelligatur.

Impotentia coeundi & generādi diuersæ.

Impotentia generandi.

Et ratio est, quoniā cōsummatio matrimonij cōsistit in cōmistione sexuum, quæ per eiusmodi seminationē celebratur. Quocirca quāuis masculo instrumentum erigatur, & fœmineum reseret, si tamen impotens sit seminare, frigidus censetur. Imò verò licet quis potens esset seminare, tamen præpropere, ita vt non posset vas idoneū expectare, sed foris semen funderet, vt frigidus haberetur. Quāquā hoc quàm rarissime accidat, vt sit impedimentum perpetuum, quia faclè videtur remedium per artem medicam adhiberi posse. Nisi forsan potens sit semen effundere, sed non erigere, quod ac cidere sæpe solet tam in senibus, q̄ in debilibus alijs. Preterq̄ quòd inepta corporis habitudo cōgressum impedire potest ad legitimè seminādum.

Obiectio.

¶ Quòd si arguas. Cùm proles sit finis matrimonij, apparet nō tātùm frigiditatē, verùm & sterilitatem impedimentum esse. Respōdetur, steriliter seminātes posse cōtrahere, si non in officium naturæ, saltē in remedium concupiscentię, vt de vetulis ait in præsentiarum D. Thom.

Impotentia duplex.

¶ Hęc autem coitus impotentia vel est naturalis, vel accidentalis. Accidentalis quidem vel per abscisionem virilium, vel per maleficium. Illa autem, quæ per abscisionem accidit, quanuis á naturali quodā pacto differat, vt videbimus, tamē ad naturalē reducitur orbitatē, & nomine frigiditatis quodāmodo continetur.

Impotentia naturalis triplex.

Est igitur impotētia naturalis triplex. s. vel ratione ætatis, vel ratione priuationis ineptæue dispositionis mēbrorū, vel ratione alius qualitatis idoneā seminationē impedietis.

Varia impedimenta.

¶ Sed hęc impedimēta multiplicis generis esse possunt. Alia quippe sunt perpetua, putâ, quæ omni remedio medicæ artis sunt destituta: alia verò, quibus per artem subueniri potest: atq; alia quæ adulta ætas tollit: ac demum alia que nō sunt simpliciter respectu omnium, sed aliquarum personarum. Potest enim quispiam esse aptus ad cōueniendū cum corrupta, & ineptus ad virginem, & validus ad cōgrediēdum cum pulchra, & non cum deformi.

1. Cōclusio.

¶ His ergo præ iactis ad quęstionem quatuor conclusionibus respondetur. Prima generalis sit. Impotētia naturalis coeūdi perpetua suapte natura impedit matrimonium contrahendum, & dirimit contractum, ad sensum

sum supra expositum: non enim dirimit id, quod legitimum fuit, sed declarat nō fuisse legitimum. Probatur. Contractus matrimonij in hoc consistit; q alterutrum se coniuges obligent debitum sibi soluere, iuxta illud. 1. Co. 7. Mulier non abet potestatē corporis sui, sed vir &c. nemo autem se ad impossibile obligare valet: ergo frigiditas: hoc est, talis impotentiā coeundi impedit matrimonium. Ex quo fit hoc impedimentum ex iure naturæ ortū trahere: nempe, per naturalem defectū. Dixerim impotentia naturalis, ad differentiam maleficij, de quo art. seq. dicturi sumus, & ad differentiam impotentiæ legalis; vt est cognatio: cuius ratio, vt illico patebit, aliquatenus diuersa est. Et adiecimus, perpetua, quoniam si sit temporalis: putà, cui vel per etatem vel artem aliquam mederi potest, non impedit. Quare impotentia pueri solùm impedit vsq; ad quartum decimū annū, vt dist. 35. relaturi sumus. Et dum frigiditati viri per aliqua medicamina succurri potest, aut claustrū fœmineū, quod naturaliter à viro rūpi nequit, aliqua arte potest pandi non est impedimentum. ¶Quāuis qui cum huiusmodi impedimētis, donec sublata sint, contrahunt, delictum committant.

Ratio.

Natulis.

Perpetua.

2. Cōclusio. ¶Qua propter adhibetur hîc secūda cōclusio. Quando lis de frigiditate contestatur, aut de alia huiusmodi impotentia, si illa potest legitima via iuris probari, illicò dirimēdum est matrimonium. Vt si vir per testes legitimos probaret, antequàm matrimonium contraheret virilibus caruisse, vel non habuisse ætatem legitimam, nec postea completa consensisse, vel si mulier matronarum iudicio monstraret sic esse clausam, vt nequeat vlla arte penetrari. Si verò impedimentum hac via constare nō possit, expectandum est triennium, in quo bona fide operam nauare debent consummādo matrimonio, quo elapso si constiterit congredi non potuisse, tunc si cohabitare noluerint, quia qui idoneus est matrimonio dicit se filios velle procreare, separandi sunt. Si autem cohabitare consenserint, perdurare possunt in eadem domo, vt vir fœminam, si nō vt vxorem, saltem habeat vt sororem. Decretum est Cælestini. 3. cap. Laudabilem. de frigid. & maleficiat. iuxta sanctionē Gregorij cano. Quod autem. 33. q. 1. Et ideo diximus in prima conclusione hanc impotentiam suapte natura dirimere, vt exciperemus spontaneum vtriusq; consensum, qui efficere potest, vt non dirimat. Quare hoc nō est impedimentum necessarium, vt cognatio intra quartūgradum, sed voluntarium, modo inferius explicando.

Triennium expectandū

Suapte natura.

Nota.

¶Rogas autem quo nam pacto elapso triennio constare potest, nūquàm matrimonium consummasse? Respondetur, quòd si ipsa est virgo, potest per inspectionem matronarum comperi, quibus adhibenda est fides, capitul. Proposuisti. de probatio. Si verò ipsa, quæ diuortiū petit, corrupta est, & nihilominus negat viri potentiā, ille verò iurat, se eam cognouisse, eius iuramēto in fauorē matrimonij standū est, qa est caput fœmine, vt. c. Siquis. 33. q. 1. & c. 2. de frigid. & malefic. sancitur. Qđ si ambo negāt, tunc, si fieri potest, septē sunt adhibēdi iurati testes, vt Greg. & Cælestinus locis citatis aiunt. Sed re vera si in eodem lecto triennio cubuerūt, q difficillimū est alterutrā partē probare. Crimē enim fornicationis vel adulterij probatur ex præsumptione si adsint testes qui viderint eos amplexātes, aut in eodē lecto, aut per publicā famā, vt. c. Præterea. de testib. Si autem maneant in eodem toro vt cōiuges, negatiua pas probari neutiquam potest, neq; verò affirmatiua per visum, nisi turpisimè adhibeantur testes: quare tunc referēda est res ad testes ex auditis, qui ab ipsis audierint matrimoniū cōsummasse, aut nūquàm ipsum consummare valuisse, aut amborum iuramento standum est. Quocirca adhibenda est maxima prudentia iudicis. Et re dubia proferenda est sententia in fauorem matrimonij ne dirimatur, alioqui fraudibus & dolis sterneretur via. ¶Quid autem si huiusmodi impedimenta contracto iam consummatoq; matrimonio superueniant? Respōdetur, quòd tunc nullatenus impediunt, nec hoc potest in dubium reuocari. Si tamen accidant post ratum matrimonium nondum consummatum, non defuerunt qui dicerent, vt Ricardus & Scotus hic referunt impedire, & dirimere. Et videtur opinio Gratiani in summa. 33. q. 1. vbi ait, q coniugium cōfirmatur carnali officio, & postquam cōfirmatū fuerit, non est, nisi causa fornicationis diuisibile. Verum antequam confirmetur impossibilitas officij soluit vinculū coniugij. At vero nisi loquatur de sponsalibus certè (vt salua eius authoritate loquamur) cū sua opinione relinquendus est: quoniam nullum est impedimētum, quod matrimonium, quod verè legitimum fuit, discindere valeat. Quare matrimonium ratum, eo quòd legitimum est, nō nisi per ingressum religionis potest dirimi. Atq; eam ob rem diximus in conclusione huiusmodi impotētiam impedire cōtrahendum, & dirimere contractum: nimirū, insinuantes, quod si non præueniat contrahēdum, non dirimit contractum.

Dubium.

Dilutio.

Quando vterque coniux negat, populam.

Si impotentia coeundi superueniat. Solutio.

Descrimen Ricardus. Gratianus.

Declaratur conclusio.

¶Ter-

3. Cōclusio. ¶Tertia cōclusio. Dissoluto matrimonio ille, qui frigidus vel aliter impeditus probatur, iure interdicitur ne ad aliud possit matrimoniū commigrare, alteri verò facultas fit transeundi. Cuius ratio plana est quādoquidem impedimentū vnius alteri minimè obstat. De impedimento viri extat tex. supra citatus. Laudabilem, de frigid & malefi. post Gregorium can. Requisisti. 33. q. 1. vbi vxori fit facultas ad secūdas nuptias conuollandi. Atqui de impedimento fœminę extat ca. Ex literis. eod. titul. vbi viro libera fit potestas accipiendi aliam. Quapropter quod Grego. ait indicto cano. Requisisti. quod vir impeditus debet vxorem habere vt sororem, vel si separentur, debēt ambo manerere innupti, cōsilium dū taxat est respectu illius, qui impedimentum non habet, sed respectu impediti est præceptum. Similiter quod Lucius. 3. ca. con sultationi, eod. tit. dixit: scilicet, q dum mulier est occlusa, ecclesia Romana cōsueuit iudicare, vt illas si non possunt viri habere tanq̄ vxores, habeant saltem vt sorores, non obligat virum non transire ad alias nuptias. ¶Ex quo planè fit, q vbi impedimentū coeundi fuerit simpliciter perpetuū, ita vt omni prorsus sit remedio distitutum, vt si vir, anteq̄ contraheret, eunuchus esset, aut exectus, quanuis neuter diuortium petat, nullum re vera est matrimonium: alioqui nō posset per ecclesiā sic dirimi, vt facultas fieret alicui illorum ad alias nuptias commigrandi. Et hîc est sensus cap. Quod sedē. ibi, qui impotētes sunt, minimè apti ad matrimonia contrahenda reputantur: sunt enim sicut duæ fœminæ Nam etsi copula non sit de essentia, potestas tamen & obligatio copulæ essentialis est matrimonio. ¶ Quarta conclusio. Si ille, qui tanq̄ impeditus condēnatus est, transiens ad secundas nuptias reperitur matrimonium cōsummasse, ad priores reuocandus est, etiam si vxor iam tunc cum alio fuerit viro cōiugata: tūc enim ecclesia se agnoscit fuisse deceptam, atq; illud matrimonium, quod ratum & legetimum erat, tanq̄ irritum pronunciasse. Decretum est eorundem capitulorum Requisisti, & Laudabilem. & Innocentij cap. Fraternitatis. eodem titu. Secus si religionē fuisset professa, quod quidem, quia matrimonium nō erat cōsummatum, facere potuit. Aut si fuisset fornicata: nam tunc posset vir diuortiū quoad torum facere, vt ibidem habetur. ¶ Veruntamen videtur conclusio hæc moderamine quodam indigere. Sunt etenim quipiam ad aliquam fœminam inhabiles, qui tamen ad alias sunt idonei. Simileq; fœminis respectu virorum accidit. Atq; id quidem plurimum in maleficiatis vsu venit. Sed quo illos (vt de quibus art. proximo dicturi sumus) interim omittamus, per naturalem impotentiam id etiam, licèt non tam crebrò, cōtingere solet. Potest enim quispiam imbecillis esse ad deflorandā virginem, qui tamen validus est vt cum corrupta conueniat, vel qui à deformi excitari non valet, potest tamen incitari ab alterius pulchritudine. Quod præterea propter membrorum disparem deformitatem contingere consueuit: nēpe quia hęc fœmina strictior sit & occlusior, quàm vt ab hoc viro possit reserari: quæ tamen ab altero cognosci potest. Ricardus ergo, Durandus & alij, id simpliciter fateri videntur, quòd tunc consummans secundum matrimonium, non sit reuocandus ad primum, sed debeat in secundo perseuerare.

Viro impedito vxor secūdò nubit.

Vxor impedita vir aliā ducit.

Gregorij canon declaratur.

Cap. Cōsultationi.

Perpetuò impediti nū quā contrahunt.

Intellectus capi. Quod sedem.

4. Cōclusio.

Limitatio. cōclusionis.

Membrorū deformitas.

¶Nihilominus perspicacius est iudicium adhibendum, ne fallatia delitescat. Est enim regula mente & vsu (iudicio meo) amplectenda. quam Inno. cap. Fraternitatis, de frigid. & maleficiat. sapienter mihi docuisse videtur ad discernendum quando impedimentum sit temporale, & quando perpetuum: nempe, quòd illud nō sit perpetuum, quod præter diuinum miraculum per opus humanum absque corporali periculo potuit remoueri.

Regula Innocentij.

Impotentia ꝑpetua quæ

¶Sed ais, quid si fœmina nimis obserata permittere renuit rūpi: quia nō sine cauterio, aut alio ferri dolore id fieri potest. Respondetur, quòd dummodò medici iudicent, impedimentum esse medicabile, nil refert, ipsa adnuat aut renuat: quia natura & nexus matrimonij per mutuos consensus confirmati, non pendet ex futura facti contingentia. Sed potestas tollendi impedimentum facit illud firmum. Et probatur hoc planè. Nam si quæ nunc disrumpi dissentit, postea id permitteret, tunc sine nouo consensu matrimonium iudicaretur validum: ergo antea quàm id permitteret, erat validum: quoniam actus chirurgi non potuit matrimonium, quod nullum erat, consolidare. Ex quo fit, quòd quanuis vir ineptus sit ad virginem, nihilominus matrimonium tenet si aptus est ad corruptam: quoniam si non est alia clausura, quàm virginitatis, profectò, vt impræsentiarum ait S. Thom. per artem potest pandi. Et ideo quomodo cunq; separantur coniuges (non loquimur modò de maleficiatis) si postea experimento comperitur, illum, qui inhabilis iudicatus est, habilem esse, remigrare ad primum debet matrimonium. Atque adeò quanuis iudicio medicorum asserentium non posse impedimentum tolli,

Dubium.

Solutio.

Ratio.

Nota de inepto ad virginem.

tolli, fuerit matrimonium dissolutum: si post humana arte aufertur, iudicandum est fuisse deceptos, & coniugium fuisse validum. Secùs si per miraculum: quia natura matrimonij nō pendet ex miraculo. Quare illa, quæ per miraculum aperiretur, posset tūc alteri nubere.

Per magicā ¶ Sed quid si per magicam, & non aliter, posset impedimentum amoueri? Respondetur, nihilominus illud censeri perpetuum: quia fas nō est industria & ope dęmonium vti. Nota. Quid aūt si illa iudicaretur posse cognosci ab alio viro, vtrum deberet hoc matrimoniū dissolui, vt alteri nuberet? Solutio dubij. 1. Respondetur in primis nullatenus fœminæ licere cum altero fornicari, vt priori viro reddatur idonea: quia impedimentum, quod non nisi per peccatū potest tolli, non censetur auferibile. Solutio. 2. Secundò, respōdetur nec tale matrimonium esse tunc dirimibile: nam si illa ab alio viro cognosci potest, signū est, quòd sit ab hoc cognoscibilis, nisi iste sit frigidus. Hactenus nihil de maleficiatis. ¶ Quod autem de deformi & pulchra adiectum est, nihil ad dissoluendum matrimonium attinet, quia conditio illa est nimis accidentaria. Dubium. ¶ Dubiū autem, quod hîc vehementiùs vrget est, vtrùm in euentu, quo medicorum iudicio constat impedimentum seu fœminæ seu viri esse amouibile, teneatur ille, qui impeditus est, quācunq; molestiam, & dolorē perpeti, vt tollatur. Apparet enim prorsus teneri: nam cùm tunc ecclesia non debeat matrimonium dissoluere, non est cogendus ille, qui filios potest pro creare, in cœlibatu viuere: est ergo alius cogendus, vt impedimentum tollat. Solutio dubij. Respondendum tamen (ni fallor) cum salis temperamento. Tenetur, inquam, pati molestiam aliquam & dolorem, etiam grauem, eò præsertim, quòd sua culpa in tales angustias se coniecerit, debuisset quippe sibi prospicere antequam matrimonium iniret. Et ideo pati debet incisuram, etsi opus est cauterium. At verò grauissimum morbi incommodum non tenetur perpeti, præsertim cum periculo magnæ læsionis, maximè si diuturna timeretur. Neque nimium debet existimari grauamen, quod propter morbum vnius coniugis alter sit vsu matrimonij priuatus: Nota. nam hoc per quàm sępe acccidere assolet. Quando verò citra periculum mortis curari nō potest, impedimētum reputatur perpetuum atq; adeo dirimēs, vt loco citato Innocentius probè decernit.

¶ Hîc addere operæpretium est, quòd non licet ex isto frigiditatis impedimento ad alia morborum genera ducere. Si enim quis vxorē duxerit, vel leprosam, vel fœtorē ore spirantem, Fœtor oris. cuius causa molestissimum sit cum ea cōuiuere, & concubare, licèt morbis illis ante matrimonium laborasset, quos vir ignorauit, & si præsciuisset, nunquam eam duceret, nihilominus matrimonium est legitimum, neq; vllo modo eius vinculum dirimi potest: quoniam cùm vinculum matrimonij iure diuino & naturæ sit indissolubile, fas nō est illud nisi propter sola impedimenta sanctionibus ecclesiæ expræssa dirimere. Neq; ad mittēdum est argumentum à simili, ꝙ si frigiditas eò dirimit matrimonium, quòd obstat progignēdæ proli, alij morbi, qui horrorē in cōcubitu offerūt quantumuis vehementem, illud etiam impediant. Legibus enim præsertim tanti momēti, quibus matrimonium dirimitur, nullum prorsus locum huiusmodi argumenta sortiuntur.

Dubium. ¶ Postremū deniq; dubium circa impedimenta diluendum restat, quid si fœmina ante confœderationem matrimonij impedimētum viri nouerit, vel, vir impedimentū fœminæ, vtrū tunc si vltrò se associare volunt, matrimoniū teneat. Apparet enim tenere, postq̄ dictum est hoc impedimentū non esse necessariū, sed posse cōiuges commanere. Simile enim vsu venit in cōditione seruitutis, quæ ignorata dirimit matrimonium, præcognita verò non dirimit. Duplex impedimentū. Distingui nanq; hîc cōsueuit duplex impedimentum, aliud de iure, quod est legale, vt cognatio intra quartum gradū, & ordo seu religionis solenne votum: & hoc siue prænoscatur siue ignoretur, semper, iure ipso cohibēte, impedit. Aliud verò de facto, nempe, quòd officium illud coeundi reddit inpossibile. Et hoc dicunt dum est præcognitum & electum matrimonio non obstare. Hæc tamen conclusio Impeddimētum perpetuum. prudētię iudicio cōdiri debet, vt vera sit. Enim uerò si impotentiæ impedimentū, vt supra diximus, simpliciter sit perpetuum absq; vllo remedio, nullum cōponitur matrimoniū, secùs, vt ex positum est, dum impedimentū tolli potest. Tunc enim quanuis non tollatur, si tamē commanere volunt, sunt veri coniuges. Atq; in hoc proprio casu verificatur hoc impedimentum non esse necesarium, sed spontaneū, quando quidem illo existente matrimonium nihilominus perdurat. Spadonis aut castrati matrimonium. ¶ Atq; hinc iudicium sumitur de matrimonio spadonum, castratorum, & eunuchorum. De quibus regula sit infallibilis & certissima, ꝙ si nullatenus dum maritantur in vase legitimo seminare possunt, nullum contrahunt matrimonium: quia fieri nequeunt vna caro. Si verò seminare quoquo pacto illic possunt, licèt ad generandum sint

inepti

inepti, matrimonium verè contrahunt: quia tunc, vt supra dictum est, non frigidi, sed steri les reputãtur. Castrati autem, eunuchi & spadones idem re vera sunt: nempe, qui testiculis carent nisi quòd castrati appellantur, qui ita nascuntur. Spadones verò quibus post modũ euelluntur, non ab spatha, vt quidam volunt, sed ab σπάω quod est euello. Et isti appellantur Thlibiæ .l. Spadonum. ff. de verbo. signi. Eunuchi verò sunt, quos domini castrãt, vt vxoribus seruiant. Alij sunt qui obtritos maceratosq; habent testiculos, qui quidem græcè dicuntur Thlasiæ, Vnde Deutero. 23, Non intrabit eunuchus attritis vel amputatis testib⁹, & abscisso veretro ecclesiam Domini. Igitur si quis ita est spado, vt non solùm testiculis, verum & reliquo membro sit orbatus, certissimum est nullũ posse matrimoniũ cõtrahere. Si verò spadonib⁹, qui testiculis orbati sunt, virile superfit, sunt qui dicant, vt Syluest. verbo. Matrim. 8. §. 16. refert, matrimoniũ contrahere posse, quanquã non seminent: quia erigere valẽt, & possunt fœminã prouocare, atq; ei satisfacere Ita cẽset glo. fi. in can. Hi qui. 32. q. 7. Et fundant se isti in. l. Si serua. ff. de iure dotiũ, vbi ait Vlpianus, quod spado contrahere potest, non autem castratus: quasi castratus sit, vt falso isti putant, qui testiculis & virga careat, spado vero qui non nisi testiculis. Est tamen opinio intolerabilis, quia vbi non est seminatio, non fiunt coniuges vna caro, & sic nec est matrimonium: vt scitè ait Panormita. cap. Quod sedem. eod. titu. Et legem illam idẽ ipse Vlpianus exponit. Pomponius. ff. de ędilitio edicto, vbi ait, quòd tunc spado contrahere potest, quando vno duntaxat testiculo caret. Igitur, eunuchi vtroque vacui, quanuis virili polleant, illudque erigant, & in vas inducant, re vera nullum contrahunt matrimonium: quia vel non seminant, vel eorum semẽ non est eiusdem rationis cum prolifico. Imò verò idem de viris, qui nimio sunt senio confecti, & exhausti cum Scoto hìc crediderim: videlicet, ꝙ dum nullatenus seminare valent: nequeunt tunc matrimonium contrahere. Nam licèt illud impedimentum accidentale sit, vt ait illic Panormitanus, nihil tamen refert: postquàm est perpetuum, & nequeunt fieri vna caro cum coniuge. Vnde D. Tho. impræsentiarũ vetuli, inquit, quanuis quandoq; non habeant caliditatẽ ad generandum, tamen habẽt, caliditatem sufficientem ad carnalem copulã & ideo permittitur eis matrimonium, quatenus est in remedium, licèt non cõpetat eis quatenus est in officium naturæ: vbi insinuat, ꝙ si dum contrahunt seminare nequeant, matrimonium nullum est.

Castrati. Spadones. Eunuchi. Deuter. 23. Syluest. Panormit. Vetuli. S. Thom.

¶Sed quæ hinc emergit ambiguitas est, si illi, qui perpetuis eiusmodi impedimentis laborãt, possint se vltrò coniungere. Respõdetur, ꝙ per verum matrimoniũ, certum est minimè posse. Sed tamẽ quantum ad cohabitationem & cõmunicationem officiorum domus possunt se in totam vitam cõfœderare & obligare, vt fœmina seruiat viro, & vir alat fœminam, qui quidem contractus nõ matrimonium, sed societas quędã ciuilis reputatur. Et hoc est quod aiunt Põtifices, cap. Consultationi, & cap. Laudabilem, ꝙ vir habeat illam non tanq̃ vxorem sed tanq̃ sororẽ. ¶Ex quo fit, ꝙ non possunt lasciuè se amplexari, aut impudicè tangere, aut carnaliter osculari, nõ solum propter periculum, si in aliquo illorum existeret extraordinariæ pollutionis, quæ certum esset peccatum mortale, verùm quia isti tactus & oscula per se, vt verior habet opinio sunt mortalia nisi inter veros coniuges. Qua propter periculosissima hęc esset cõfœderatio. Imò verò licèt istiusmodi perpetua impedimenta in vase seminandi post consummatũ matrimonium viro acciderint, non potest istis tactibus vti cùm periculo extra seminandi, & multò minùs potest ad seminandũ cũ vxore conari, si modò legitimè certus fuerit minimè id posse in vase perficere. Secus si potest ibidem seminare, licèt sit ad generandũ debilis & impotẽs. ¶Hinc rursus subsequitur, ꝙ vbi non est verum matrimoniũ modo iam dicto, si ille qui non est impeditus, contrahat cùm alia, etiam sine licentia iudicis, matrimonium tenet: peccaret tamẽ, si sententiã ecclesię non expectaret. Pręterquam ꝙ si se obligauit alere consortem, tenetur cõtractui ciuili stare, can. Requisisti. 33. q. 1. sicuti & ipsa si se obstrinxit seruire viro.

Dubium: Solutio. Nota. Corollariũ. Nota.

¶Ad primum igitur argumentum iam respõsum est, quòd etsi copula non sit de essentia matrimonij, tamen potestas & obligatio eiusdem est necessaria, quæ tamen per impedimẽtum impotentiæ tollitur.

Solu. 1. arg.

¶Secundum autem argumentum cum omnibus suis particulis ex superioribùs restat solutum. Caliditas nanq; vix potest tantum exiccare, vt sit impedimentum. Si tamen per triẽnium impedire cõstaret, dirimendũ quoque esset matrimoniũ. Cur autẽ illa & reliqua impedimenta tam ex parte viri q̃ ex parte fœminæ generali nomine frigiditatis designẽtur, iã dictum est. ¶Tertium itidem sic solutum est, quòd si illa frigiditas viri, cuius mulier erat cõscia, est perpetua, nullum revera conficitur

Solu. 2. arg. Solu. 3. arg.

matrimonium, sed si velint possunt commanere tanquam frater & soror.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm maleficium sit matrimonij impediens dirimensque impedimentum.

VM frigiditate coniungitur maleficium. De quo arguitur non esse matrimonij impedimentum. Maleficia fiunt arte & malignitate dæmonum: ipsi autem non habent potestatem impediendi coniugale officium magis quã alias humanas actiones, alioqui & esum & gressum & sensum & alia omnia exercitia humana cohibere possent, quod esset intolerabilis peruersio orbis, potissimùm cùm matrimoniũ opus sit Dei, qui est fortior dæmone. ¶Secundò. Diabolus nõ habet potestatem nisi in peccatores, presidio Dei destitutos: ergo non potest homini perpetuũ impedimentum obijcere, imò ex pulso per pœnitentiam peccato, aut per exorcismũ diabolo tolleretur maleficium: ergo illud esse nequit impedimentum perpetuũ. ¶Tertio. Carnalis copula non nisi sublata coëundi potẽtia, quæ est eius principium, impeditur: potentia verò æqualiter se habet ad omnes fœminas: ergo per maleficium nõ potest homo impediri respectu vnius & non respectu omnium.

Partis negatiuæ arg. 1. — 2. Argum. — 3 Argum.

¶In contrarium est decretum can. Si per sortiarias. 33. quæst. 1. Si per sortiarias atq; maleficas artes, &c. Et sequitur. Quòd si fortè sanare non potuerunt, separari valebunt.

Pars affirmatiua.

¶Maleficia dæmonum nõ defuerunt qui negauerint, dicentes in hominum æstimatione potiùs q̃ in re existere: nẽpe, quia rerũ euẽtus, quorum homines causas ignorãt, demoniacis maleficijs adscribunt. Quapropter impedimẽta, quæ nos maleficia cẽsemus, ex frigiditate aut alia occulta naturali causa illi arbitrantur procedere. Istorũ tamẽ opinio inde illis oriebatur, ꝙ demoniacos spiritus, qui inuisibiles sunt, fateri renuebant. Quod autem huiusmodi spiritus reuera existant, fides nos orthodoxa ducet, prædicans Luciferum è cœlo cecidisse, & sub serpentis effigie primos parentes supplãtasse. Quos itidem spiritus Christus sæpenumerò in euãgelio à corporibus obsessis projecisse legitur. Eosdemq; Apostolus aëreas potestates tenebrarum appellat. Quod verò huiusmodi dæmones grassandi in homines potestatem habeant, nisi diuinitus coerceantur, historia Iob in ipso statim exordio nobis refert: qui &. ca. 40. de dæmonibus, ait, nõ esse potestatem super terrã, quæ eis comparetur. Cui & ratio patrocinatur: nam spiritus mouere possunt corpora vt intelligentiæ orbes.

Decisio art. — Sentẽtia authoris. — Demonũ incursus.

¶Igitur ad quæstionem tribus conclusionibus respondetur. Prima. Possibile est, imò frequenti vsu contingens, vt dæmonum astu & ope maleficium carnalem copulam impediat. Probatur primò, quia comperiuntur sępe cõiuges non à causa naturali, sed à causa libera ligati. Natura enim semper & vniformiter operatur: quare quæ naturalia sunt similiter ad omnia similia se habent. Quo fit, vt qui per naturã frigidi sunt: erga omnes mulieres eiusdem qualitatis frigeant, & tamen experimento compertum est virum aliquem hanc fœminam cognoscere non valere, qui tamen circa alias potẽs est. Imò verò cùm hac congressum appetere, ac subinde membrum erigere, quod cum vas muliebre attingit, subitò relaxatur. Et simili experimento constat fœminam alijs viris idoneam, dum maritus, quanuis eius complexum exoptet, illam aggreditur: eius congressum exhorrescere, quippe cui læsa phantasia virile ingentioris se deformitatis ostentat, q̃ est. Quod re vera maleficij indicium existit. ¶At quoniam sunt alij sic de huiusmodi maleficijs opinantes, vt persuadere sibi nequeant, quod possint esse perpetua, vnde inferunt nunquam esse impedimenta matrimonij, subditur secunda conclusio. Huiusmodi maleficia, veluti de frigiditate dictũ est, posunt esse tum temporalia tum etiam perpetuo. Probatur, quia qua ratione dæmones diuinitus permittuntur in tempus homines deuexare permitti possunt & per totam vitam molestiam eis facessere. Vnde cùm per voluntatem operentur, possunt, quocunque tempore permittantur, nos contorquere, & eadem ratione ab vsu coniugij cohibere. Eadẽ conclusio authoritate ecclesiæ confirmatur, quæ, vt habetur. 33. quæst. 1. can. Si per sortiarias, decernit, vt si adhibitis remedijs: nempe, corde contrito & spiritu humiliato: facta sacerdoti confessione & exorcismis cæterisque ecclesiæ spiritalibus medelis adiectis, qui maleficia patiuntur non sanentur, separari valeat. Sed aiunt authores prænarratæ opinionis vetustum illud decretum abrogatum esse. Est tamẽ hic cauillus in ecclesiam iniuriosus. Non enim solùm non est abrogatum, verùm nouo est iure confirmatum capitu. Literæ de frigid. & malefi. adiecta glos. Casus enim textus

1. Cõclusio. — Frigidi natura. — Maleficiati. — De fœmina. — 2. Cõclusio. — Authoritas ecclesiæ. — Casus capi. Literæ.

tus est, ꝗ quidem vir nequiuerat cum propria vxore coire, fatebatur tamen se coijsse cū alijs. Ex quo fit, vt idem triennium, quod secūdum Gregorium & Cælestinum locis supra citatis indulgetur frigidis ad suam comprobandam frigiditatem, concedatur & maleficiatis: quo elapso, comprobatur maleficium, atque adeò matrimonium pronūciatur inualidum, vt ex eod. cap. Literæ. colligitur. ¶ Verūtamen quia dictum est medicamina maleficio dimouēdo nō applicari nisi spiritualia, dubium se offert, vtrùm possint & corporalia admoueri. Huius autem solutio notitiam modorum presupponit, quibus hæc maleficia fiunt tam ex parte dæmonum, quàm ex parte magicorū, qui dæmonum facultate fungūtur. Vbi notandum, ꝗ dæmones possunt hæc multis modis perpetrare. Primò, mouendo hominis phantasmata ad illusionem. Quod quidem incommodum, vt in præstigijs accidere solet, fœminæ sæpe patiuntur, vt nuperrimè dicebamus, quibus horrificum vel tactu, vel visu viri instrumentū offertur. Possunt per eandem specierum alterationem inuisam & exosam vxorē viro redere, & virum fœminæ. Possunt tertiò, per solum motū virile impedire ne erigatur, erectumq́; relaxare, sicut possunt tenere motareq́; lapidem. Possunt præterea citissimo tractu applicando actiua passiuis & instrumentum fœmineum indurare, & lumbos viri infrigidare, & spiritus quibus instrumentum erigitur, exufflare. Ac demum alijs incognitis modis similia obijcere impedimenta. Imò verò si modo diuinitus permittantur, possunt per venena vel aliam herbarum applicationem genitricē virtutem in viro exiccare, & conceptricem in fœmina. Et tunc quidem non solùm respectu huius aut illius fœminæ, sed simpliciter vir reddetur impotens, vt sunt frigidi. Sed tamen hoc perquàm raro contingit. Quapropter glo. super citato cap. Literæ, hoc discrimen cōstituit, ꝗ frigidi sunt simpliciter impotentes, maleficiati verò, non, nisi respectu huius vel illius fœminæ. Et ideò qui maleficijs affecti sunt, propriè dicuntur ligati: quasi eorum potentia nō quidem exhausta sit, sed ligata existat.

Quæ medicamina possint admoueri.

Primus modus.

Secundus.

Tertius.

Quartus.

Nota.

Magici.

¶ Magici verò & malefici id facere sibi videntur aut incantamentis quibusdam, aut characteribus conscriptis, aut rebus alijs colligatis exustisq́;, aut in terram suffossis, aut de arbore suspensis. Contendunt enim seducti priùs ipsi hominibus persuadere, quòd per huiusmodi imposturas dæmones cogant, vt maleficia ad ipsorum magicorum nutum, & libitum vel faciant, vel infecta reddāt. Id quod falsissimum est. Homines quippe nisi diuina virtute nulla arte valent inuitos dæmones trahere aut tenere aut ad aliquod opus cōpellere: quippe quibus longè sint viribus inferiores. Sed possunt inferiores dæmones à superioribus vinci & cogi. Nam de viris sanctis nemini dubiū est per miracula id posse, veluti Christus eos expellebat, mittebatq́ue quò sua erat voluntas. Et de Bartholomæo atq; alijs diuis legitur. Veruntamen dęmones, vt maleficos & magicos ad se alliciant & illo modo inescatos teneāt, illis persuadēt eorum obsequio sic se esse addictos, vt ad eorum nutum eis obediāt, & inuiti suis sint mandatis alligati. Quare nōnunquàm dum incantantur, audiri solent vociferantes, vt permitantur abire, aut non cogantur illuc aduenire, veluti dum virtute Christi & sanctorum propellebantur. Et eadem ratione dum illas ligaturas, quibus teneri se fingūt, magici auferūt, à maleficijs desistunt, illaque dissoluunt, quasi aliud facere nequeant, quàm magicorum arti parère. Sed sunt omnia nugamenta diabolica vafricie composita. Non enim nisi vltrò omnia faciunt miseros maleficos seducentes. Et quia ista maleficia sępissime de criminū meritis oriuntur, admonet ecclesia, vt cordę contrito se in Deum conuertant, præcibusq́; tam ipsi pro se, ꝗ alij pro ipsis apud ipsum insistāt: quod frigidis non iniungitur. Item vt exorcismorum beneficio vtātur. ¶ Ad dubium ergo propositum respōdetur, ꝗ si eiusmodi maleficijs mederi per artē medicā posset, nō est cur nō sit licitū huiuscemodi medelis vti: attamē cùm nō ex causis merè naturalibus pendeāt, sed ex volūtate dæmonum, frustranea essent eiusmodi medicamina. Nisi forsan constaret, causas aliquas naturales dæmones applicuisse, quæ pharmacis, aut alio humano remedio possint amoueri. ¶ Quod si quis sciscitetur, vtrùm fas nobis sit magicos adire, qui maleficia per alia maleficia dissoluāt. In promptu est negatoria responsio. Haud enim licèt, imò lethale crimen esset dæmonum potestate vti, quantumuis esset compertum eorū beneficio nobis nos posse consulere. Quare multò minus licet cum dęmonibus ipsis de eiusmodi rebus tractare: non solùm ꝗ hostes nostri sint, qui nullam nobis fidem, nisi in nostram perniciem: seruāt, verùm ꝗ in baptismo eorum pōpis & auxilijs renunciamus, profitentes semper nos erga eos veluti erga inimicos, gesturos, atq; adeò nullum ab illis patrocinium, aut auxilium suscepturos. Ea quippe ratione nos possent ad suum ipsorum amorem pertrahere. Quare Deuter. 18. & 1. Reg. 28. & Leuitic. 19. &

Miracula.

De D. Bartholomęo.

Dæmonum fallatia.

Ligaturæ.

Solutio dubij.

Dubium.

Solutio.

Cum dæmonibus.

Phitones.

16. & sæpe in sacris literis Phitones & magi & qui eorum consilio vtuntur, aut ope, aut opera, abominabiles habētur. Et. 17. q. 2. can. Qui sine saluatore, refertur Augustini decretum, vbi qui sibi beneficio dæmonum mederi satagunt, non sani, sed ægri, non prudentes, sed stulti & dementes, & ad æternam perditionem tendentes pronunciantur. Igitur dum maleficium non nisi arte dæmonum curabile est, incurabile ac perpetuum & tanquā dirimens matrimonium est iudicandum.

Augustinus

Nota.

Dubium.

¶ Circa hoc autem forsan quis percontetur, vtrùm licitum sit malefici opera, qui paratus est maleficia exercere, vti ad tollendum aliud maleficium. Petrus siquidem Aureolus distin. præsenti quæst. 2. ait, quòd quāuis non liceat maleficium facere, ad dissoluendum aliud, licèt nihilominus vti maleficio alterius, qui paratus est, non quidem mouendo illum vt faciat, sed consentiendo, si sua sponte vult facere. Eādem opinionem sequitur Angelus in summa, verb. Superstitio. §. 13. Et argumētum istorum est, quòd licitū est sub fœnore accipere ab vsurario, qui paratus est dare. Et vt autor est Augu. licèt & ab infideli per falsos Deos iuramētum suscipere: similiter ergo, vt aiūt, & maleficium ab eo poscere licèt, qui paratus est. Hoc enim non est ad maleficium concurrere.

Petr⁹ aureolus.

Angelus.

Argumentū eorum.

Opinio falsa.

¶ Est tamen citra dubium opinio plusquā falsa. Sunt enim duo operum genera mala. Quædā sic intrinsecè praua, vt fieri probè nequeāt: Alia verò quę de se fieri possunt bene, sed culpa facientis fiunt malè. Adhæc & regula generalis est quòd nemini fas est alium ad malū inducere: esset enim in malū consentire: & tamē Paul. ad Roma. 1. dignos morte pronūciat nō solùm eos, qui mala faciunt, sed eos, qui facientibus consentiunt. Quādo verò quis ab alio id petit, quod licitè ille facere potest, non inducit ad malum. Etenim dū ego ab vsurario mutuū peto, nō nisi bonum postulo: nempe, mutuū, sed ipse dum nō vult nisi cum spe fœnoris dare, perperam dat. Similiter dum ab infideli iuramentum postulo, id ego efflagito, quod ipse per verum Deum exhibere potest. Quare licèt sciam per falsos iuraturum, ego non induco ad malum, sed vtor iuri meo. Maleficiū autem de se est malum, quod fieri absque culpa nequit: & ideò qui illud quāuis à paratissimo petit, inducere cēsetur ad malum. Hoc tamen licitum est ac meritorium, vt Scotus dist. præsenti & Caiet. q. 2. quodlib. 1. in quo de hac re disseruit, scitè iudicant, quòd potest quisq; cōuenire maleficū & rogare, imò & pecunia ab eo extorquere, vt illas ligaturas, quas habet sepultas aut suspensas aut alicubi asseruatas, inde dimoueat: quia illud maleficium facere virtus est. Et quicunque sciret vbi sunt, posset illas inde subtrahere: quia hoc non est maleficio vti, sed quod factum est destruere, Nātunc dæmon licèt non vi, tamen ex seductorio pacto, quod pepigit cum malefico, cessabit à maleficio: nēpe, vt arbitretur ille in illis inesse maleficiorum virtutem. ¶ Vnum autem hìc argumentum posset quis nobis obijcere. Dictum à nobis superius est iuxta Innocētij decretum, impedimentum, quod non nisi per Dei miraculū est amouibile, censendum esse perpetuū maleficium: ergo cùm non nisi per orationem & confessionem & exorcismos diuina virtute sit dissolubile, videtur non nisi per miraculum esse amouibile, atq; adeò debere cēseri perpetuum. Respondetur tamen, non quicquid supranaturali fit diuinaq; virtute censendum esse miraculum, sed id quod insueto fit modo, Remissio enim peccatorum per gratiam, non est miraculum. ¶ Tertia cōclusio. Quādo maleficio legitimè cōprobato dissoluitur per ecclesiam matrimonium, vtriq; coniugū æqua facultas fit ad aliud coniugium commigrādi, vt ex finalibus verbis præallegati cap. Literæ, colligitur. Et in hoc discriminatur maleficiū à frigiditate: nā cùm qui frigidus respectu vni⁹ probatur, respectu omniū fœminarum iudicatur, meritò nuptijs interdicitur. Qui autē maleficiatus est respectu vnius, potest respectu aliarum esse liber. ¶ Vtrùm verò si postmodum illi maleficiati alias celebrantes nuptias, habiles ad matrimoniū comperiantur, ad priora sint connubia reuocandi, sicut de frigidis dictum est, in dubium vertitur. Canō enim ille, Si per sortiarias. 33. q. 1. negatiuam partem definit: ait quippe, ꝙ si alias nuptias expetierint, quāuis possibilitas concubendi eis reddita fuerit, illis viuentibus, quibus secundò nupserint reconcialiari nequibunt. Glossa verò textui contradicit: censet enim Gregorianæ dispositioni cap. Requisisti. esse contrarium. Quare ait autorem illius textus ignarū potiùs quàm Gnarum hac parte esse censendum, putans archiepiscopum illum Remensem Gnarum appellari, cùm tamen non nisi Hismarius nuncuparetur. Ricardus impresentiarū sequitur opinionem glossæ cōtra textū: quia re vera text. nec est concilij nec Pōtificis. Et prædictus canon Gregorij & capitula, Laudabilem, & Litæræ, absolutè videtur loqui sine discrimine frigidorum aut maleficiatorum, ꝙ prius matrimoniū fit tunc validū iudicandum. Quare hęc opinio glossæ est Magistri senten. & communis.

Regula generalis.

Solut. argu.

Maleficium per se est malum.

Scotus & Caietan.

Dęmon cessat.

Obiectio.

Dilutio.

3. Cōclusio.

Maleficij & frigiditatis discrimen.

Dubium.

Can. Si per sortiarias.

Glossa eiusdem canonis.

Ricardus

Can. Gregorij. &c.

Opinio glossæ est cōm.

¶ At

¶At verò non deest in fauorem textus egregium argumentum: nam cùm maleficiati possint inter se, vt diximus, esse inhabiles, & tamē ad alias personas idonei, quādo matrimonium propter maleficiū dirimitur, videtur simpliciter dirimi: quocirca & si postea vir reperiatur habilis ad aliam: & fœmina ad aliū, nō ideo reuocādi sunt ad prius coniugiū: quia non ob id censentur inter se habiles. Et ita tenēt Scot.d. præsenti & Abulēsis super Matth.c.19.q.90. sicuti decretum, Si per sortiarias. Rei ergo veritas (ni fallor) est, ꝙ vbi nō est aliud experimētum, q̄ quòd vir cum alia matrimonium consummauit, & fœmina cum alio, profectò non sunt ad priùs matrimoniū reuocandi propter argumentum modò factum: quia in maleficiatis non est illud indicium sufficiens, quod sint habiles inter se, sicut in frigidis. Et hoc fortè voluit textus Hismatij sentire, dum dixit, etiam si possibilitas concubendi reddita fuerit: intelligit enim concubendi cum alijs, non autem inter se. Id quod Gregorianæ sententiæ nō repugnabat. Quapropter postq̄ secunda matrimonia consummarūt, fortasse non sunt cogendi vt inter se experimentū capiant, an coire possint, saltem si exploratum fuisset propter maleficium non potuisse priùs coire: quia exponerentur periculo delinquēdi absq; matrimonij consummatione. Quare tunc secunda matrimonia sunt seruāda. Attamen si forsan ipsi priuatim animo fornicādi aut experiundi cōgrederentur, & copulam consummarent, tūc si ecclesiæ legitime constitisset, certò crediderim reuocandos fore ad matrimonium vetus perinde ac si propter frigiditatem fuissent separati. Quia tūc ecclesia iudicat se fuisse deceptā, & tunc scire quòd vel illud non fuerat maleficium, vel ꝙ non fuerat perpetuum. Adde ꝙ si cōstare certò posset virum priùs fuisse simpliciter maleficiatum quo ad omnes, quia plures tentauit, & cū nulla consummare potuit: tunc de illo censendum simpliciter esset, sicut de frigido: videlicet, ꝙ si postmodum aliud consummauerit matrimoniū, iudicetur iam factus habilis etiam ad priorē, atq; adeò ad prius matrimonium reuocetur. Sed certè hoc difficile est explorare. Et ideo Inno.cap. Fraternitatis. cordatè ait, ꝙ de talibus non est facilè iudicandū.

Sentētia autoris.

Cap. Si per sortiarias. 33.q.1.

Nota.

Solu. 1. arg.

¶Ad primum igitur argumentū negatur, dæmones non habere vim aduersus homines & corū actiones nisi diuinitùs permittantur. At verò per Dei clementiam non permittuntur vsq; adeò nobis incommodare, vt ab vniuersis nos nostris operationibus cohibeant: non enī tūc vitā trāsigere possemus. Sed occulto Dei iudicio quosdam eorum infestationi permittit. Vnde non colligitur, dæmonem Deo esse fortiorem: quia id nō nisi Deo permittēte perpetrat. Et quoniam per coniugalem vsum originalem culpam contrahimus, per quā specialiter dæmoni fuimus subiugati, in illo actu & vsu sæpiùs dæmon permittitur hominibus esse molestus, veluti in serpentis effigie, qui sua calliditate Euam seduxit, crebriùs incantamēta fiūt. Et (quod mirabilius est) frequentiùs in vsu coniugij, q̄ in fornicatione: nam illā, cùm peccatum sit illi gratum, prohibere non satagit, sed actum, qui Deo acceptus est.

¶Ad secundum duo respōdentur. Primùm, ꝙ licèt dæmon non habeat potestatem in hominem nisi propter peccatum, exercet tamen sępe potestatem illam nō propter peccatum pęculiare illius, quem torquet, sed propter peccatum Adæ, per quod potestatē obtinuit in orbem. Quare & innocentes potest vexare, veluti de diuo Antonio eremita legitur. Secundū, quod respondetur est, ꝙ quanuis maleficium propter peccatum singulare hominis accidat, nihilominus non est necessarium vt cessante peccato maleficiū cesset: quia pœna, remissa culpa, remanet. Neq; exorcismos oportet cōtra omnes dæmoniacas infestationes vim habere, sed contra illas, contra quas peculiariter instituta sunt, vt putà ad expellendos dæmones ab obsessis corporibus. Neq; habent virtutem, quæ semper necessariò sortiatur effectū, sed prout Deus ad salutem animarum nostrarum viderit expedire. Præsertim ꝙ iam modò aucta propagataq; fide non tam frequenter exorcismi dæmones pellūt, q̄ in primordijs ecclesiæ, vbi ad eandem fidem confirmandā virtutes illæ erant necessarię. Sed nihilominus adhibendi sunt exorcismi tanq̄ habentes virtutem, veluti orationes & preces pro rebus temporalibus, licèt nō semper effectum obtineāt.

¶Ad tertium denique iam respōsum est, ꝙ dęmon nō solùm sublata potentia generandi potest copulam impedire, verùm illam ligando. Et ideo non solùm maleficium cōtingit in homine ad omnes fœminas, sed frequentiùs impedit respectu vnius, modis supra expositis. Quare potest esse impedimentū dirimens matrimonium, hoc non tamen impediens persona; respectu aliorum.

Solut. 2. ar.

Solutio. 2.

Solut. 3. ar.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm furia impedimentum sit matrimonium dirimens.

Impe-

Partis negatiuę arg. 1.

Mpedimentum furiosorum faeillimæ est expeditionis. Arguitur nihilominus, quod furia non sit impedimentũ. Spirituale matrimonium, quod in baptismo contrahitur, præstantius est carnali, sed furiosi baptizari possunt: ergo & matrimonium contrahere.

Secundũ argumentum

¶Secundò. Frigiditas & maleficium ob id impediunt matrimonium, quòd impediunt copulã: sed furiosi non impediũtur quin possint illam consummare: ergo non sunt à matrimonio arcendi.

Pars affirmatiua.

¶In contrariũ est, quod plus furia vsum rationis tollit, quàm error, error autẽ impedit: ergo & furia.

¶Ad quæstionem per distinctionẽ vnica conclusione, eademque trimembri, respondetur.

Conclusio.

Etenim si furia vel amentia matrimonio successit siue consummato siue solùm rato, illud non dirimit, vt patet can. Hi qui. 32. quæst. 7. idque ob rationem iam factam: quia verum matrimonium per nullum impedimentum dirimi potest, nisi per solam religionis professionem. Si verò rato antecessit, tunc furiosus vel perpetuus est, vel lucidis vtitur interuallis.

Furia duplex.

Si perpetuus, nullatenus matrimonium contrahit, etsi attentet, nullum est: quoniam non potest habere consensum legitimum, qui est de essentia matrimonij. Imo verò neq; vllum perficere ciuilem contractum, qui validus sit. Quare hoc impedimentum continetur sub erroris genere. Eadem ratione nec si habens lucida interualla eo tempore, quo ratio illi eclipsatur, contrahere tentet. Eo tamen temporis articulo, quo rationis luce fungitur, si contrahat, solidum quidem fit matrimonium: sed tamen nonnihil iniuriæ eidem matrimonio irrogat: quia non satis ad educandam prolem idoneus est. Et re vera si tam vir quàm fœmina frequentiam amentiæ paterentur, fortasse esset mortale delictum. Nisi fortè per alias coniunctas personas satis esset educãdis prolibus consultum. Per hęc patet sensus decreti Fabiani eadem cau. & quęst. Neque furiosus neque furiosa matrimonia contrahere possunt, sed si contractum fuerit (scilicet extra furiam) non separentur.

Fabia.

Dubium.

¶Circa primam partem conclusionis de vsu matrimonij cum furioso dubitatur, vtrùm liceat coniugi sano cum insano & amenti concumbere. Apparet enim quòd cùm amens sit sicut bestia, non liceat. Respondetur tamen id licere postquàm legitimum est matrimoniũ: veluti licèt ad ebrium mente prorsus ab alienatum accedere, tametsi non sit vsqueadeò honestum, præsertim si est periculum ne legitimè seminet. Imò verò si ipsa est mẽtis compos, potest vel causa liberos procreandi, vel in remedium concupiscentiæ dementem virum incitare apparareque ad copulam.

Dilutio.

Aliud dubium.

¶Ad aliud subinde quæsitum: videlicet, vtrùm teneatur coniux sanus vel sana amenti dum est in amẽtia petẽti, debitum reddere. Respõdetur, quòd quantum ad rei naturam per se attinet, non tenetur, quia amens non petit tanquàm homo per rationis vsum, sed tanquam bellua, maximè quia ineptus est ad educandam prolem. Tenetur tamen per accidens, si aliter succurri non potest periculo illigitimè polluendi se, vel commiscendi se cum alia.

Dubium.

¶Vtrùm autem duos prorsus amentes liceat copulare: non quod in dubium sit vertibile, an id sit matrimoniũ: certissimum quippe est nullum existere, sed vtrùm liceat eos veluti duo pecora coniugare. Audiui equidem Parisijs regem Franciæ id vel attentasse, vel fecisse. Et videtur licitũ: quia illi non sunt capaces, vt peccare possint magis quam pecudes. Nihilominus respondetur nõ esse licitum. Primum, quia fieret proli iniuria non solùm educandæ: quia illi incommodo succurri posset per herum aut aliam pręcipuã personam, quæ curam gereret prolis, vtrùm & generandæ, quia filij nascerentur etiam amentes, quod est detrimentum humani generis. Quapropter quanuis ipsi se vellent copulare, essent prohibendi. Item propterea quod est monstrum permittere, vt homines belluarũ more carnaliter congrediãtur: id enim vbicũque, etiam in sacro attentarent. Veluti si infantes aut amentes blasphemarent, aut aliud attẽtarent, quod genere suo, saltem lege naturæ, esset peccatum & fœdum, cohibendi essent.

Solutio argutoris.

Nota.

Solut. 1.

¶Ad primum igitur argumentũ negatur consequentia. Matrimonium enim furiosi nõ ob id prohibetur, quòd sit præstantius spirituali: sed quia dum fit, requirit consensum ac subinde rationis vsum: baptismus verò, quò matrimonium contrahitur spirituale, non requirit suscipientis consensum, sed sufficit ecclesiæ fides.

Solut. 2.

¶Ad secundum respondetur non eadem ratione furiam matrimonio obstare, quo frigĩditatem aut maleficium. Illa enim, quia obstant effectui circa vsum matrimonij, illud dirimunt, furia verò non nisi quia obstat causæ: nempe, consensui, quo contrahitur.

¶Hic Magister senten. ac subinde eius interpretes de incestu sermonem interserunt, cùm tamen impedimentũ sit criminis, aptiùs dist. 37. inter alia crimina collocabitur.

DISTIN-

DISTINCTIO trigesima quinta, De coniugio seruorum & puerorum.

Text⁹. Cap. 1.

PRæter recésita impedimenta conditio quoq; seruitututis inter matrimonij impediméta conscribitur. Nam etsi seruitus ius prorsus matrimonij contrahendi non extinguat, quominus si serui, heris etiam renuentibus, pactum matrimonij confœderét, solidum sit: quod Adrianus Pontifex ex illo ad Galat. 3. In Christo Iesu non est seruus, neque liber, colligit. Et Iulius præterea definit, quia omnibus vnus est pater. Tamen quia matrimonium non nisi libero consensu conglutinatur, si liber ancillam ducat, vel ingenua seruo nubat conditionis ignara, matrimonium neutiquá consistit. Si verò scientes & prudentes in eiusmodi coniugium consentiant, solidum est. Sic nos idem Iulius illo decreto curauit admonitos. Si quis ingenuus homo vxorem ancillam alterius acceperit, & existimat, quòd ingenua sit, si ipsa fœmina fuerit postea in seruitute detecta, si eam à seruitute redimere potest, faciat: si non potest, si voluerit aliam accipiat: si autem ancillam eam sciérat, & collaudauerat, pro vt legitimam eam habeat. Similiter & mulier ingenua de seruo alterius facere debet.

Cap. 1. de coniug. seruo. — Cap. Omnis 29 q. 2. — Can. Si quis ingenuus. 29. q. 2.

¶ At verò post pactum & ratum inter ingenuos coniugium, vir se in seruitutem dedat, non tamen proinde (vt Triburiési synodo cautum est) aut matrimonium dirimitur aut vxor in seruitutem cogitur. At verò vxor absq; coniugis facultate seruam se facere nequit. Quo autem res ad filios spectat, ventris conditionem secundum imperatorum leges, & sacra Pontificum instituta sequuntur.

Cap. 2. — Cap. Perlatũ. 29. q. 2. — L. Partũ. C. de rei vend. Cap. vnico. de natis ex libe. ventre.

¶ Et quia puerilis ætas nonnullum seruitutis specimen refert, tádem animaduertendum ante ætatem quatuordecim annorum virilem, & duodecim fœmineam coniugale pactum minimè conualescere, vt tam ciuili lege, de riptu nuptiarum, quàm sacris canonibus, de desponsatione impuberũ, cautum est. Attamen cùm huiusmodi decreta quodá potius arbitramento coniecerint, quàm punctim attigerint, prudenter excipiunt, quòd si paulò citius & vsus rationis & viri potentia maturuerit, vt tam prudentia quàm malitia ætatem suppleuerit, matrimonia inter impuberes cósistánt, vt Alexand. 3. cap. Continebatur, & ca. De illis, eod. titu. prouidenter admonuit. Nam de sponsaliorum ætate supra scriptum reliquimus.

Cap. 3. — Dist. 27. q. 2. art. 2.

DISTIN

DISTINCTIONIS trigesimæquintæ, Quæst. vnica, De coniugio seruorum & puerorum.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm inter seruos possit absque licentiæ Dominorum matrimonium contrahi.

AS quatuor distinctiones, quippe quæ apud Magistrum nō tanta ordinis luce fulgebāt, decuit ordine paulò inuerso transmutare. Etenim post impedimēta naturalia frigiditatis & maleficij cōgruentius sequūtur impedimenta seruitutis, & ætatis, quę cōditiones sunt personæ, quā impedimentum criminis, quæ ex voluntate procedit. De qua ergo seruitute in hac dist. dicere cōstituim⁹, & in duabus proximis de impedimēto criminis, & in. 38. de ordine & voto, quæ quandam inter se habent cōnexionē. Arguitur ergo ꝙ seruorū matrimoniū absq; heri licentia nullū sit. Nemo rem, cuius non est dn̄s, absq; dn̄i facultate potest alicui tradere: seru⁹ autē, vt ait Philosophus, nō est sui iuris, sed dn̄i: ergo non potest absq; eius facultate se in matrimoniū alteri dedere. ¶Secundo ad maiorem huius explicationem arguitur. Seruus tenetur Dn̄i iussa capessere, & ei obedire: ex altera parte marit⁹ tenetur vxori debitum reddere, ipsamq; alere: hæc aūt incōpatibilia sunt, quia nemo potest duobus Dominis seruire: præsertim cum ius herus habeat diuendendi seruū, eumq; subinde ad exteras nationes traducēdi, vbi vxorem ampliùs reuisere nequeat: ergo matrimoniū absq; Dn̄i facultate contractū nullius est valoris. ¶Tertiò. Obligatio, qua homo se diuinis obsequijs addicit, fauorabilior est ꝙ̄ illa, qua se subijcit vxori: sed seruus absq; Dn̄i consensu nequit religionem profiteri, vel ad clericatum promoueri: ergo multo minus se potest matrimonio complicare. ¶In contrarium est verbū Pauli ad Galat. 3. In Christo Iesu non est seruus neq; liber: vbi æqua Christianorum libertas ad contrahendum matrimonium insinuatur, siue serui sint, siue liberi. ¶Ad quæstionē vnica conclusione respōdetur. Seruitus ius nō adimit seruis matrimonium contrahendi, quominus si etiā inuitis dominis illud cōtrahant, solidum sit & legitimum. Nomine seruorum ancillarumq; iuridico mancipia duntaxat intelligimus quocunq; iure in dominium aliorū venerint, vt serui à liberis discernantur. Cōclusio est Adriani Pontificis cap. 1. de coniugio seruor. vbi testimonio citato Pauli probat inter seruos matrimonia nullatenus prohiberi etiam si inuitis dominis cōtracta fuerint, tametsi debita & consueta seruitia eisdem dominis nihilominus debeant exhiberi. Eadem est definitio Iulij Papæ, cano. Omnibus. 29. q. 2. Quòd si concilium obijcias Gabilonense can. Dictum est. ead. cau. & quæst. vbi cauetur, ꝙ coniugia seruorum tum non dirimantur, cùm per volūtatem Dominorum fuerunt coniuncta. Respondetur, quòd illic insinuatur, quòd si fuerint contracta inuitis hæris dissoluantur, sed quòd tunc debeat seruus nihilominus seruire domino. Quare non potest tam liberè cū vxore commanere.

¶ Atqui conclusio hæc non solùm humano iure, sed etiam diuino fulcitur. Enimuerò seruitus humano iure: scilicet, gentium, introducta est: ius autem positiuum naturali non obstat: est autem non tantùm hominibus, verùm & cunctis animantibus à natura inditum, vt quēadmodum per alimoniam propria indiuidua sustentant, ita & per generationem speciem propagando conseruent, quæ qui dem in genera tio inter mortales, vt ex superioribus constat, nisi per matrimonium non fit legitimè: ergo sicut domini cohibere seruos nequeunt, quominus alimenta sumant & somnum capiant, atque alia faciant, quæ ad vitæ sustentamentum necessaria sunt, ita neque arcere eos à matrimonio possunt, quin si cōtrahant, validum sit & firmum. ¶Hanc rationem, quæ S. Thomæ, & theologorum est, Ricardus dist. præsenti art. 4. eneruare conatur. Ait si quidē falsum esse seruitutē tantùm iure gētium & humano introductam: quippe cùm philosophus. 1. Politi. homines elegātioris ingenij cæteris hebetibus ac rudibus, qui viribus corporis valēt, dominari autumet. At verò, vt lib. 4. de iustitia & iure. q. 2. ar. 2. diximus, sub illa Aristotelica sententia obscurus intellectus latet, nisi prudēter legatur. Illa quippe naturalis seruitus lōgè à legali distat. Rudes em̄ homines, & qui nō tā ingenio, ꝙ̄ corpore valent, nō sunt sic elegantiorum serui, vt mancipia, imò seruitus illa libertatem non excludit; sed tenentur parēre elegantioribus quantū ad doctrinam & eruditionem propter suum ipsorū proprium bonū: tenenturq; illis vicissim de honestate seruire. Quare neque

Partis negatiuę. arg. 1.

Secundū argumentum

Tertium argumentum.

Pars affirmatiua.

Conclusio.

Probatur cōclusio.

Seruitus quo iure inducta.

Ricardus.

Obiectio Ricardi.

Autor.

Seruitus naturalis.

Seruitus legalis. re neque ipsi, neq; sua bona sunt aliena, vt ab elegantioribus possideantur. De qua vtiq; seruitute impræsentiarum non loquimur, sed de alia legali, de qua habetur Institu. de iure personarum. &. ff. de statu hom. l. Libertas. vt qui bello capitur, aut seipsum vēdidit, seruus sit: id est heri mancipium & possessio, quæ quidem proculdubio iure gētium introducta est post peccatum, cùm in primæua hominum conditione omnes fuerint liberi conditi.

Ratio. ¶Hinc ergo ratio nostra originem ducit: nempe, quod quemadmodū ius gētium diuisionē faciēs rerū, quarum possessio, natura integra, cōmunis erat, efficere nequiuit quominus in extrema necessitate, ipsa acclamante natura, possessio earum rerum sit egentibus communis, ita ius seruitutis nō potuit hominibus ius naturæ adimere conseruādi tum propria inuidua, tū & per matrimonia propriā speciē. De hac seruitute superius dist. 30. q. 1. ar. 1. nōnulla prædiximus. Conclusionis declaratio. Conclusio verò intelligitur, siue serui inter se contrahant, siue cum ancilla liber, aut cum libera seruus, dummodo nullus error lateat, vt art. proximo explicabitur.

Obiectio. ¶Contra hanc tamen cōclusionem ius ciuile pugnare videtur. Nā lege, Cum ancillis. C. de incestis nuptijs, cauetur, ne cum ancillis coniugium fiat, ob id quod serui inde nascantur: nā Dilutio. partus sequitur ventrem. Respōdetur autem, quòd quicquid ciuile ius propter suam Rempub. statuat, non tamen potest iuri canonico, quod naturali & diuino consonantius est officere, quæ quidem iura huiusmodi seruorū matrimonia pro ratis habent & firmis. Quanuis certè liberis, si absque aliqua causa vel vrgēte, vel valde commoda ancillam sibi in matrimonium adiungat, nequeat à culpa excusari, licèt genere suo non sit mortalis, nisi grauibus circunstantijs aut scandalo augeatur.

Solu. 1. arg. ¶Ad primum igitur argumentum respondetur, quod seruus nō est heri in ijs, quæ sunt naturalia, sed in alijs seruitijs, quæ naturalibus adijciuntur. Et ideo licèt nō possit aut se aut sua quantum ad alia obsequia alteri tradere, potest tamen quantum ad munus illud generandi, quod sibi à natura conceditur, in quo à Domini seruitute exemptus est.

Solu. 2. arg. ¶Ad secūdum per proximā solutionem partim responsum est. Non enim seruus tenetur Domino obtemperare, si eum ab illo iure cohibeat, quod ei natura largitur sed in reliquis. Vnde si dominus seruo facultatē faciat ineundi matrimonij cum ancilla, quanuis non ideo eum libertate donet aut donare cēseatur, iure tamen cogitur, eum permittere cum vxore habitare, saltem quantum ad honestam solutionem debiti, nō obstante detrimēto, quod sibi inde accrescat. Quare tunc nō potest in lōginquam regionem eum venditum emittere. At verò dum absq; eius facultate seruus furtim se matrimonij vinculo irretiuit, siue cum ancilla eiusdē vel alius domini, siue cū libera, non subinde à debitis seruitijs domino soluēdis eximitur, vt Pontifex decreto citato admonet. Imò aiunt nonnulli, quòd potiùs tunc inclinādum ei est in obsequium Domini, q̄ in ius nuptiale. Veruntamen sapientiùs hic D. Thomas edocet, tunc prudentia opus esse ad discernendū, quando maritus ille seruus seruire potiùs Domino teneatur, quàm vxori, & quando vicem vertere. S. Thom. Primum enim, quando domino nocumentum nō nisi parui momenti agitur, debet vxori morem gerere. Attamen domino tunc aliquid imperante dum vxori reddendum est debitum, aliæue eius necessitati prouidēdum, libranda est vtriusq; necessitas, vt maiori succurratur, quanuis in re præcipui momenti domino sit obtemperandum. Et re dubia vtra ne necessitas præpōderet, potiùs in fauorem matrimonij est inclinādum, & tunc potissimùm dum periculum carnis in coniuge timetur, vt ex cap. Licet. eo. titulo colligitur. In fauorem matrimonij re dubia. Nam ius naturale matrimonij iuri gentium seruitutis prę fertur. Casus capi. Licet. Ibi enim cùm mulier diuortium postularet causata virum suum esse seruum, & maritus cōtra allegaret, se esse liberum, re dubia in fauorem libertatis pronunciatū est. ¶De alio verò argumenti membro, vtrùm fas sit Domino seruum absq; eius licentia coniugatū vendere, vt in extraneam prouinciam transmissus vxore priuetur, An liceat dōmino coniugatū seruū vendere. glossa citati capituli. 1. eodem titul. quorundam opinionem recitat dicentium esse licitum, & tunc subinde vxorem cogi eum sequi. Opinio quorundam. Sed aliam contrariam amplectitur dicentium, talem venditionem esse prohibendam, quia est in perniciem naturalis iuris matrimonij. Opinio vera. Cui quidem sententiæ impræsentiarum Diuus Thomas patrocinatur. Præcipuè cùm nō desit facultas seruum iusto pretio vbicunque atque adeò in propria patria vendendi. S. Thom. Aduersaretur enim in primis talis venditio charitati, & forsan iustitiæ, nisi bona fide herus compulsus id faceret: vt si peregrè proficiscens, vel ad bellum, vel aliqua de causa secum seruū duceret, & illic egestate pressus illum venderet. Ratio. 1. huius opiniōis. Tunc verò si maritus commodè posset illuc vxorem transferre, tenetur quidem illa obedire, si tamen ipsa sine graui detrimento eum sequi non posset, certè iure matrimonij non cogeretur, teneretur tamen viuente

uente marito castè viuere, nec vlla ei irrogaretur iniuria, postquàm sciens ac prudens seruo se adiunxit. ¶ Ad tertium negatur, simile ius seruo suffragari, vt inuitis dominis religionem profiteatur: nulla enim est in hac parte religionis cum matrimonio similitudo. Nam per matrimonium seuus nõ omnino à seruitute subducitur: quandoquidem potest ad horam rei vxoriæ vacare, & protinus ad seruitia redire, Votum autem solenne religionis totum hominem absorbet, vt semper teneatur obedientiæ prælati præsto adesse, atque adeò à seruitijs domini semper abesse. Item, quia per matrimonium, vt dictum est, non se obligat homo vxori, nisi in illo officio naturali generandi, sed religioni obligatur monachus in omnibus alijs operibus, quę Domino debet. Et ideo furtum sui ipsius faceret seruus religionem ingrediens. Potest tamen etiam inuito domino votum castitatis emittere: quia in hoc non ei subditur. An verò posit ordines sacros suscipere, dist. 25. copiosè responsum est.

Solu. 3. arg.

Prima ratio discriminis.

Ratio. 2.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm seruitutis conditio aliquo saltē modo matrimonium impediat.

Ostquam simpliciter ius patet seruis matrimonium contrahendi, queritur, vtrùm aliquo saltem modo per seruitutem impediatur. Et arguitur à parte negatiua. Nihil matrimonium prohibet, nisi quod ei aduersatur: seruitus autē, vt modò definitū est, nõ est matrimonio cõtraria: ergo illud nõ impedit.

Partis negatiuę arg. 1.

¶ Secundò. Id, quod contra naturam est, impedire illud nequit, quod est secundùm naturam: seruitus autem est contra naturam, vt Institu. de iure personarū, & l. Libertas. ff. de statu hominum. habetur: ergo non impedit matrimonium, quod est secundum naturam.

2. Argum.

¶ Tertio. Impedimentum matrimonij nihil refert, sciatur ne an ignoretur, vt patet de cõsanguinitate & affinitate: sed seruitus scita nõ impedit: ergo neque ignorata.

3. Argumēt.

¶ In contrarium est decretum Innocentij, Ad nostrā. de cõiugio seruorū, vbi qui ignoranter cõtraxit cū ancilla, nexu matrimonij exoluit.

Pars affirmatiua.

¶ Ad quæstionem duabus conclusionibus respondetur. Prima. Si liber ancillam ducat, quā credit liberam, vel si libera seruo nubat, quem credit liberum, matrimonium nullum est. Cõclusio præterquam decretali allegata, atque alijs eodem titulo confirmatur can. Si quis liber. & can. Si quis ingenu⁹. & can. Si fœmina. 29. quæst. 2. Ac deinde ratione iure naturę fulcita. Contractus coniugalis eam vim habet, vt alterutrum se coniuges obligēt, tum debitum sibi inuicem reddere, tum in eadem domo & proles educare, & gubernare familiam: si ergo aut vir aut fœmina impotens est hæc munera persoluere, ignorantia eiusmodi personæ contractum vitiat, atque adeò matrimonium tollit. At verò sicut per impotentiam coëundi fit homo inhabilis ad soluendū debitum, ita per seruitutem ad liberè soluendum, atque ad alia obeunda domestica munia: ergo sicut ignorata impotentia coëundi matrimonium aufert, ita & ignorata seruitus: quoniam, vt ait Philosophus, ignorantia libertatem tollit: ideoque eiusmodi consensus nõ censetur spontaneus.

1. Cõclusio.

Ratio.

¶ Dubium autem est, an hoc impedimentum sit de iure naturæ, an verò solùm de iure Pontificio. Videtur enim quòd sit de iure naturæ: nam error personæ, vt si quis credens se cõtrahere cùm Maria, cõtrahat cum Ioanna, est impedimētum iure naturæ, quia nõ existimatur consensus: ergo idem est de cõditione seruitutis. Paludanus distin. pręsenti quæst. 1. ait, hoc non esse impedimentum nisi ex statuto ecclesiæ, neque esse simile de errore personę. Et certè ita videtur: nam hic non est, nisi error qualitatis: & ideo si statutum ecclesiæ non obstaret, matrimonium teneret. At verò statutum hoc, multùm (vt dicebamus) iure naturæ fulcitur: nam per eiusmodi errorem plurimum homo detrimentorū accipit, cùm ex ancilla non posit suscipere filios nisi seruos, ad ordines sacros atque ad alios honores publicos obeundos minus idoneos. Quæ quidem incommoda iniquissimum esset, hominem inscium pati. Quod si quis arguat. Peius est homini ancillam diaboli: hoc est, peccatricem, in vxorē accersere, quàm ancillam legalem: sed illud impedimentum non obstat: ergo neque hoc. Negatur consequētia: quoniam licèt peior sit seruitus spiritualis, non tamen est fini matrimonij tam incommoda. ¶ Secunda conclusio. Quando inter seruum & liberam, aut inter liberum & ancillam, conditione seruitutis cognita matrimonium contrahitur, solidum est & legitimum. Conclusio est eisdem citatis canonibus definita. Et ratio est liquida: quoniam cùm seruitus, vt superiori articulo definitum est, substantiæ matrimonij non obstet, scientique & volenti nulla fiat in iuria, consequitur, vt quāuis ingenuus sit contrahens eadem incommoda &

Dubium.

Obiectio.

2. Cõclusio.

Ratio cõclusionis.

da & detrimenta ex coniugio ancillę in liberis contrahat, nihilominus consensus ille suus liber meritò reputatur, vt matrimonium consistat. Quapropter, vt superiùs adonatiuimus, impedimētum seruitutis non inter necassaria, sed inter voluntaria matrimonij impedimenta connumeratur. ¶De his conclusionibus distin.30. dicere cœpimus, sed hîc sunt exactiùs perpendendæ. In primis ergo dum de ignorātia loquimur, de illa sermonem habemus, quę vsu & more reputatur ignorantia: nam leuissima, quippe quæ facilè purgari poterat, pro nulla reputatur. Qui enim cum atra muliere & villi contraxit, quam ab hero infimè tractari videbat non censeretur ab ecclesia eius seruitutem ignorasse. Imò tam crassa esse posset ignorantia, vt in cōscientia ille censeretur nō ignoranter, sed sciens cum ancilla contraxisse. Mox in prima cōclusione notandū verbum si liber ancillam ducat, nam si liber ingenuā duxerit, quam putat esse ancillam, matrimonium non tollitur, quoniam error erat conditionis peioris, quare non censetur error. Neq; si seruus ancillam ducat, etiam si ingenuam esse credat, matrimonium vitiatur, quia cùm æqualis sit vtrinq; obligatio, non est cur seruus in coniuge meliorem conditionem requirat, q̄ ipse in se habet. Ex quo fit, vt in summa dicamus, quod seruitus nunq̄ matrimonio obstat, nisi quando ab illo cōiuge ignoratur, qui liber est. Vbi autem re vera nulla interuenit seruitus, licèt interuenire credatur, nullum est impedimentum. ¶Sed est præterea animaduertēdum, ꝙ si ingenuus, qui ancillam, quam liberam crediderat, duxerit, postquàm illam audiuerit esse ancillā, id q; crediderit, aut probabiliter fuerit opinatus, carnaliter cognouerit, matrimonium sine alio consensu nouo fit legitimum: quia iam tunc censetur simpliciter consentire, & ita in foro ecclesiæ præsumitur, vt patet capit. Proposuit. & cap. Ad nostram. eod. titul. Imò & in conscientia sic pariter est iudicādum, nisi quādo accessit, mente proposuerit, non tanquàm ad vxorem, sed tanq̄ ad concubinam accedere.

¶Quid autē si ingenuus ancillam duxit, quā liberā esse arbitrabatur, sed tamē quāuis nosset esse ancillam eam nihilominus duceret? Ricard. dist præsenti art. 1. respondet, ꝙ si in animo teneat, ꝙ etiam cum illa contraheret, licèt esset ancilla, matrimonium tenet. Non dicit simpliciter, ꝙ si esset ancilla, eam etiam duceret: nam huiusmodi cōditionales nihil ad rem pertinent, sed si in animo teneret hoc est, talem haberet affectum & consensum: scilicet, quanuis ancilla hæc esset, illam ducerem. Et ideo non prorsus probabilitate caret nam videtur ille tunc in ancillam cōsentire. Nihilominus explicatiùs respondendū est. Si enim expressè dicat, Duco te in vxorem quāuis sis ancilla, tum licèt credat esse ingenuā, verum est matrimonium: quia cōsensus practicus fertur in ancillam, & ideo ignorantia speculatiua nō obstat. Sed si seorsum apud se habeat illū consensum, quanuis hæc esset ancilla illam ducerem, nihilominus in consensu, quo contrahit matrimoniū, nec voce nec mente explicat illam cōditionem, sed absolutè contrahit cum hac, quam credit esse liberam, re vera matrimonium nō celebratur: quia canones simpliciter huiusmodi consensum pro nullo ducunt. Nisi postea cognita cōditione, absolute integretur. ¶Ex his colligitur, ꝙ si herus ancillæ ingenuo eam sua sponte desponsauerit, quāuis sponsus credat fuisse liberam, matrimoniū vigorem obtinet, vt ait glossa superdicto ca. Ad nostram, & illic Panor. Et habetur in authen, de nuptijs. §. Si verò ab initio. colla.4. quoniam eo ipso, quòd dominus ancillam ingenuo nuptum tradidit, eam manumittit, & libertate donat. Imò si sciens tacet, vt illic Panor, quia in tali casu qui tacet, consentire videtur. Secus si tradat eam seruo. Vnde à fortiori si Dominus ancillam suam propriam in vxorem duxerit, matrimonium tenet: quia eo ipso libertam facit. Et de hoc extat lex regia in Hispania. Quid autem si postq̄ ancilla insciodomino, ingenuo nupserit credenti esse liberam, dominus eam manumittat? Respondetur, per hoc solùm matrimonium nō firmari, nisi nōuus consensus vtrinque accedat quia illuc vsq; nullū erat matrimonium.

¶Sed percontaris, vtrùm si dominus ancllā nuptam secretò manumittat, & post maritus manumissionem ignorans, eam cognoscat, vinculum inde matrimonij innodetur. Palud. dist præsenti quæst. 1. quorundam refert opinionem dicentium tunc matrimonium iniri: quia ecclesia, cuius instituto hoc impedimentum innititur, non decreuit impedimentum esse, nisi quandiu error durat: & iam tunc maritus credens esse liberam, non fallitur. Nescio tamen an contraria opinio sit prpbabilior, videlicet, matrimonium nō cōualescere, nisi maritus nouerit esse manumissam: quia consensus ab intio nullus fuit & illa ignorantia, qua scilicet credebat ab initio fuisse liberam, semper durat. Quare copula tunc non reputatur nouus consensus. Ita tenet glossa super cano. Si quis ingenuus. 29. quæstone secunda.

Marginalia (left): Ignorantiæ nomine q̄d intelligatur. — Si liber ancillam &c. Error melioris parisue cōditionis nihil matrimonio obstat. — Regula generalis. — Dubium. — Solutio Ricardi.

Marginalia (right): Autoris solutio. — Quādo herus ancillam ingenuo locat. — Dubium. — Sentētia autoris

Libertas perpetua. ¶ Ad hæc cùm de libertate loquimur, perpetuam intelligimus: nam si fortè herus ancillã in tempus donauerit libertate, vt postea in seruitutem retrahatur, quanuis eo libertatis tempore eam ingenuus duxerit, credens esse liberam, matrimonium est nullum. Secùs si in perpetuum fuerit manumissa: nam tunc licèt ingenuus credat nũquam fuisse ancillam, & si crederet nunquam illam duceret, nihilominus matrimonium tenet, quandoquidem liberta in ratione matrimonij cõtrahẽdi, verè libera est.

Dubium. ¶ Vtrùm verò ad dissoluendum huiusmodi matrimonium, post quam ingenuus nouit cõiugem suam esse ancillam, requiratur publicũ ecclesiæ iudicium, ambigere quispiam potest.

Solutio. Respondetur tamen, vt supra de adulterio diximus, & inferiùs de consanguinitate dicturi sumus, quòd si certior ipse factus fuerit, potest propria authoritate separare se quoad torum: imò si matrimonium fuerat clandestinum, poterit etiam quantum ad cohabitationem. Si verò fuerit in facie ecclesiæ celebratũ, & ipsa reclamauerit, necessarium est, vt in foro iudiciali cognita causa pronuncietur esse ancillam, iuxta cap. Porrò. suprà citatum, de diuortijs. Quicquid de ingenuo respectu ancillæ dictũ est, de ingenua respectu serui intelligatur.

Dubium. ¶ Postremum dubiũ est, vtrùm si quis cum ancilla contraxit, ingenuam arbitratus, & postea conditionem rescíscens vult cum illa coniugium confirmare, teneatur ipsa ancilla consentire. A parte enim affirmatiua hoc pugnat argumentum. Illud matrimonium ab initiò solùm ex parte ingenui coniugis claudicabat nam illa verè consenserat: ergo si postea ipsa vult consentire, ipsa tenetur in suo consensu permanere.

Dilutio. Nihilominus respondetur, iure matrimonij ancillam non teneri consentire: nam cum matrimonium nequeat ex vna parte claudicare, & consensus ancillę ab initio nullus fuerit, matrimonium nullum erat. Et ideo nisi denuò cosentiant, nihil fit. Quare si aletri nubat secundum tenet matrimonium. Attamen ob honestatem promissæ fidei deberet induci vt consentiret non tamen iure cogi.

Nota. ¶ Ad hæc in calce notandum, ꝙ quousque homo seruus esse probetur, in possessione libertatis tuendus est. Imò verò libertas decennio præscribitur. Quare si seruus in coniugio tãto tẽpore durauerit, nõ põt ab hero repeti.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primũ igitur argumentũ respõdetur, ꝙ & si seruitus per se substãtiæ matrimonij non obstet, ignorata tamen obstat eius causæ: nẽpe, libertati cõsensus.

Solu. 3. arg. ¶ Et per hoc tertium argumentum diluitur. Conditio enim seruitutis nõ est per se impedimentũ, vt cognatio, sed relata ad consensum. Et ideò ignorata impedit, scita verò minime: cognationem verò aut cognosci aut ignorari nihil refert.

Solutio secundi arg. ¶ Ad secundum respondetur, nullam repugnatiam inuolui aliquid esse vno modo contra naturam, & alio modo secundùm naturam. Seruitus nãque est contra primã intentionem naturæ: si enim integra maneret, qualis erat in statu innocentiæ, seruitus illi repugnaret. Sed tamen est cõformis secundæ intentioni naturæ. Etenim post ꝗ per peccatũ corrupta fuit, ex qua vtique corruptione bella exorta sunt: & egestates, atque alię ærumnę & miseriæ, hoc habet cõtra mortem, que homini in bello imminet remedium, vt in seruitute victis seruetur.

Inopia. Et pariter, vt antiquus mos erat, qui extrema inopia premebatur, vt se ipsum venderet. Hoc enim pacto, vt. 2. de cælo author est Philosophus, senium & quæcunq; rei corruptio contra naturam est: quippe quæ nullum intendit malum. Est tamen corruptio illa ratione secundum naturam, quod intendit per generationem corruptibilia indiuidua conseruare, & nõ valet vnum nisi per alterius corruptionem gignere.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm seruitus matrimonio superuenire posit.

Partis negatiuæ arg. DIctum est de seruitute matrimonium præcedente, quæritur subinde an posit matrimonio superuenire. Et arguit à parte negatiua. Quod in fraudem nocumentũ que alterius factum est, pro rato haberi nõ debet: quod autem se vir ipsum vendat, in fraudem cedit, aut saltem in detrimentum vxoris: ergo venditio illa irrita est.

2. Argum. ¶ Secundò. Vir & vxor in ratione matrimonij ad paria, vt dictum est, iudicantur, vxor verò non potest se, inuito coniuge, in ancillam vendere: ergo neque maritus inuita vxore.

Pars affirmatiua. ¶ In cõtrarium est, ꝙ vnusquisque potest id alteri dare: quod suum est: homo autem liber est sui iuris: ergo potest se ipsum vendere.

Decisio arti. ¶ Cùm duplici ratione in seruitutem quispiam redigatur: scilicet, aut ratione belli, vbi iustè capitur, aut quia se homo ipsum vendit, de priori seruitute nemo ambigit: quia fit viro inuito, eademq; ratione posit & vxor

vxor in seruitutem venire. Sed de posteriori mouetur quæstio, ad quā breuissima conclusione respondetur. Vir facultate vxoris non expectata potest se in seruum vendere & dedere. Probatur: quia vir nō est vxoris nisi quātum ad torum, vbi opera procreandis liberis datur: de hoc enim vsu ait Paulus, Vir nō habet potestatem sui, sed vxor: in reliquis verò est suarū actionū dn̄s: ergo saluo iure vxoris petendi debitum, cui ipse dum possit respōdere tenetur, potest se alteri in seruum dedere. Itaq; sicut seruus nolēte domino potest se in matrimonium tradere, ita & liber nolēte vxore in seruitutem mancipare. Quo circa per huiusmodi accidentem seruitutem neq; matrimoniū distrahitur, cùm fuerit legitimū, neq; diuortium fit quoad torum: quia potest ipsa si vult in libertate manens virum sequi: siquidem non subinde cogitur serua esse, cano. Per latum. eadem caus. & quæst. ¶ Ad primum igitur argumētum respōdetur, ꝙ quanuis maritus in fraudem vxoris seruituti se se vendens mācipet: videlicet, quia illud arbitratur fore medium, ne cum illa, quam odiosam habet, cohabitet, facit quidem contra charitatē, iusque subinde matrimonij violat, & fraus illa in suū ipsius caput refunditur, quia ex libero fit mācipium, nihilominus quia iure suo vtitur, non peccat contra iustitiam, quam debet vxori. Veluti si ob eandem fraudem aliam sibi causam obtendens peregrè proficisceretur.

¶Ad secundum respondetur, ꝙ quanuis in re vxoria pari iure ambo coniuges teneantur, nihilominus in re domestica vir est caput vxoris: quare nō quicquid ipse ea renuente valet: ipsaquoq; absq; viri facultate potest: atque adeò absque viri facultate obtenta nequit se in seruitutem dedere.

Cōclusio.
Ratio.
Solut. 1. ar.
Solut. 2. ar.

ARTICVLVS. IIII

Vtrùm filij debeant conditionem patris sequi, an potiùs ventris.

Andē de seruorū filijs quæritur, patris ne an matris conditionem sequantur. Arguitur enim ꝙ debeant sequi conditionē patris, Primò, quia à digniori debet fieri denominatio: & pater in generatione dignior est. ¶Secūdò, quia esse rei est à forma: sicut esse rationale est ab anima: pater autē, vt. 15. de animalibus author est Philosophus, in generatione se gerit vt forma, mater autē vt materia. ¶In cōtrariū autē est, ꝙ dū quis in agro seminat alienō, fructus cedūt in dominū illius, cuius est ager: sed mulier se habet vt terra: q̄ vir seminat: ergo partus sequitur cō ditionē vētris. ¶Quęstiūcula hęc facillimę expeditionis est, quia tota in iure positiuo collocatur, licèt rationibus sit naturalibus subnixa. Respōdetur ergo duabus cōclusionibus. Pima. Secūdū leges ciuiles partus sequitur vētrem. l. partū. C. de rei vendicatio. Quæ quidē in discriminatim loquitur siue ex legitimo coniugio siue ex vago concubitu nascatur. ff. verò de statu homi. l. Lex naturæ, fit restrictio, vt qui nascitur sine legitimo matrimonio sequatur matrem, nisi lex specialis aliud inducat. Quibus verbis vtitur Isidorus cano. Liberi. 32. q. 4. vbi addit, ꝙ qui ex libero matrimonio orti sunt, scilicet, ex libero & ancilla, deteriorem partem sequuntur. Nec valet glossa dicens, per deteriorē partē intelligi matrem: quandoquidem illic fit distinctio inter natos ex legitimo uel sine legitimo matrimonio: & hos dicat sequi matrem, illos verò deteriorem partem, scilicet seruitutē siue matris, siue patris. At verò vniuersaliùs seruatur lex Codicis sine distinctione. Et idem insinuat Grego. 9. ca. Vnico, de natis ex libero ventre, dicens, ꝙ filij libertę aut libertę nō ratrahūtur ad seruitium. ¶Secunda cōclusio. In his, quæ pertinent ad dignitatē, sicut in honoribus publicis, & municipijs & hæreditate & alijs proles sequitur patrem. Et vtriusq; ratio ait. S. Tho. est, quia proles habet à patre cōplementum formale, sed à matre substanciā corporis. Seruitus autem, corporalis conditio est, cùm seruus sit quasi instrumentū domini in operando: & corporis sit animę seruitiū, honor verò & illa, quæ ad perfectionem attinent, sequuntur formam, atque adeò patrem.

¶Ricardus verò hanc rationem satis firmā nō existimat: quoniā libertas honorabilis conditio est nihilominus sequitur etiā ventrem. Item filij non solum in hæreditate pratis, sed etiam matris succedunt. At verò ricardus nō satis rationis neruū inspexit: nam D. Tho. eius quod suapte natura, constat, rationem nō affert: libertas autem suapte natura nisi aliunde obnubiletur, hominibus congruit. Ait ergo ꝙ macula seruitutis non nisi ex ventre cōtrahitur: si aūt mulier sit libera, seruitus nō cōtrahitur à patre seruo: quare ex natura rei libertas pullulat. Defectus autē hæreditatis nō cōtrahitur ex matre sicut defectus seruitutis, sed ex natura rei sequitur hæreditas & patres & matrem nihilominus & rationes aliæ Ricardi bonę

Partis negatiuæ argu. 1.
2. Argum.
Pars affirmatiua.
1. Cōclusio
Idoneus.
Glossa.
Grego. 9.
2. Cōclusio.
Ratio Sancti Thomæ.
Ricardus.
Ricardus.
Aliæ rōnes.

Ricardi. bonæ sunt. Partus nanque ratione matris certitudinē habet, nō autē ratione patris. Et hanc arbitror rationē secūdū leges ciuiles esse optimam: sicut fructus vndecunq; seminantur, certum est ab ista terra produci, & ideo cedunt in dominiū domini prædij. Alia ratio. Et præterea terra est, quæ totam substantiā tribuit multiplcādi seminis, & in ea nutriuntur fructus; & pariter mater est, quę totam corpulentiā fœtui ex suo sanguine subministrat: itaq; ipsum sustinet: & in ventre nutrit, & labores perfert: quare naturali rationi consentaneum est, vt partus in dominiū heri matris veniat. Et illa erat Exodi lex. lex antiqua Exod. 21. Si dominus dederit ancillā suā alicui in vxorem, & pepererit filos & filias, mulier & liberi eius erunt Domini sui. Ipse autem, si fuerit seruus ex Hæbræis, septimo anno egredietur liber. Nota. Et est notandū, ꝙ vt partus sit liber, satis est matrē vno tēporis momēto anteq̃ fuerit partū enixa, esse liberā. §. 1. Insti. de ingenuis. Partus alicubi deteriorem cōditionem sequit. ¶Addit verò S. Tho. in quibusdā terris, quę iure ciuili: scilicet Imperatorū, non reguntur, partū sequi deteriorē conditionē, vt quāuis mulier sit libera, si pater est seruus, filij nascantur serui: dūmodo ex matrimonio oriantur: Et alludit ad præfatū cap. Liberi, Isidori, vbi ait glossa, ꝙ secundū leges Lōgobardorū & Theutonicorū filij sequūtur deteriorem partē: scilicet, seruitutē aut patris aut matris. Declaratio legis. Intelligitur tamē lex, si pater ante contractū matrimoniū seruus fuerit, secus si post seipsum vēdiderit: quia nō debet ingenua mater, quę bona fide libero nupsit, ex superueniē tifacto patris iacturam in filiorū libertate pati. Nota. Vnde fit, vt si alicubi lex illa viget, sequendi deteriorem partem, tunc si parentes sunt ambo serui diuersorū dominorū, domini illi debēt inter se filios dispertiri, vel si vnus fuerit tantū filius, tunc dn̄s, qui illum vsurpauerit, debet alteri medietatē pretij refundere. Vsus imperitus. At verò non est credibile, vt ait S. Thom. in Repub. prudētiū hominum hanc legē vigêre: quandoquidē alia: scilicet, ꝙ partus sequatur ventrē, & legibus Imperatorū, & more plurimorum sapientium, & rationibus à natura profectis sit fulcita. Quare inter Hispanos, Gallos, & Italos hæc more & vsu seruātur. Verū est ꝙ in odiū mulieris, quæ seruo suo nupserit, antiqua lege cautum fuit, vt partus patrē sequerētur: essent scilicet, serui & omni nobilitate priuati, imò & à materia hæreditate exclusi, vt. l. vnica. C. de mulieribus, quæ se proprijs seruis iunxerunt.

Solu. 1. arg. ¶Ad primum igitur argumentū respōdetur, ꝙ licèt pater sit dignior, quia principiū agens: materia tamen dat substantiā coporeā, & corpus est, quod seruitio deputatur.

Solu. 2. arg. ¶Ad secundū respondetur, ꝙ propterea ꝙ pater dat formam, solùm sequitur esse specificū, atque adeo perfectiones filium potius à patre quàm à matre ducere. Filij similes parētibus nascuntur. Qua propter filij in rationis vsu & prudentia patribus similiores nascūtur, q̃ matribus, quibus ideo in publicis honoribus & hęreditatibus succedunt, atq; adeò eorum nomina & stēmata sequuntur. Quocirca genealogiæ per lineam masculinā, potiùs q̃ per fœmineā deducūtur, vt sacra nos etiā historia docet. Et ideo in Repub. illi qui nobiles per lineam paternā probantur, quanuis materna eis fuerit aut rustici aut contaminati sanguinis, iuribus nobilium fruuntur.

ARTICVLS. V.

Vtrùm ætas legitima contrahendi matrimonium rectè in viro statuta sit quartodecimo anno, & in fœmina duodecimo.

QVoniam defectus ætatis defectui libertatis quodāmodo assimilatur, quæstio de ætate, superiori delibertate adiungitur. Partis negatiuæ arg. 1. Arguitur ergo, ꝙ ætas illa, quæ de nuptijs cōtrahendis lege præscribitur, nō sit idonea. Prouectior ętas ad cōsensum cōiugalem exigi videtur, vbi de statu totius vitæ deliberatur, quàm ad bonorum administrationem: hæredem autē in bonorum possessionē leges nō mittunt vsque ad annum vigesimū quintū: ergo minor ætas ad matrimonium non deberet sufficere.

2. Argum. ¶Secundò. Seruitus & impotentia coeunditātum nocet matrimonio quantū puerilis ætas, sed illa nō obstant, nisi dum ignorantur, vt superius dictum est: ergo cognita etas illegitima non debet esse impedimentum matrimonij, quominus sit validum si contrahatur.

3. Argum. ¶Tertiò. Fœmineus sexus non tanta rationis virtute pollet, q̃ masculinus: ergo diutiùs expectari deberet, vt maturesceret: nō ergo satis illis cōsultum est, vt duodecimo anno fœminæ nubant, cùm masculi nō possint vsque ad quartum decimū cōtrahere. Pars affirmatiua. ¶In cōtrariū est lex canonica, quæ quatuordecim annos viro, fœminæ verò duodecim præscribit. Decisio. ¶In ætate cōtrahendo matrimonio cōstituēda distinguendum est, quid de rigore liceat, quidue de honestate deceat. Aristo. Institutores nāq; Reipub. vt Aristo. 7. Polit. cap. 16. tradit, non tantùm quid

quid liceat sed quid deceat, cõtemplari debẽt. Aitem illic Philosophus, ꝙ si vires naturales cõsulamus, virũ spiritus gignẽdi anno septuagesimo aut circiter deficiunt, fœminã verò potestas concipiendi prope annũ quinquagesimum. At verò fœmina ad concipiendum circa annũ decimũ octauum fit idonea: nam ante illum nõ nisi raro, & plurimũ fœmellas cõcipit, & cum magno periculo parit. Habet ergo mulier spatiũ triginta ferè annorum ad concipiendum. Et ideo tantũ est viris ad generationem indulgendũ, vt ambobus eodem tempore ex hauriantur. Quocirca fœminis decimus octauus annus constituitur ad nuptias, viris verò trigesimus septimus aut circiter. Præter quàm ꝙ circa hæc tempora alia in commoda subsequuntur: nam generatio non debet fieri nisi ex superfluo salua semper viri substantia: dum autem vir in tenerrima ætate rei Venereæ mancipãtur, vires proprias extenuãt, & maligne adolescunt, & proles corporis & virium inopes gignũt. Nec fœminæ vterum habent satis amplum, quo posit fœtus extendi & informari. Preterea, qui in pueritia rei Venereę assuescunt, libidinosi maximè & intemperãtes fiunt: quippe qui carnis illecebras ante tempus exuscitãt & irritant. Adde ꝙ pueri nõ debent ab ætate paterna aut nimium aut minimùm distare. Illi verò qui in senectute rei vxoriæ operam impendunt, nec tenellis filijs oblectantur, vt iuuenes, neq; illis possunt alimenta prouidere imo crebro nõ nisi posthumos generãt. Rursus qui in pueritia vxoribus se se dedunt, filios gignunt, qui nõ possunt parentes pro dignitate reuereri: quippe quibus sunt ætate ferè æquales. Hæc certè considerantè deberent parentes speculari, antequã teneros natos nuptialib⁹ sarcinis ꝙ molestijs onerarent. At vero leges non tam decentiæ, quàm necessitati succurrunt, id circo temporum rationem meditantur, quibus generationi homines operam nauare possunt.

Primum incommodũ. *Secundum.* *Tertium.* *Quartum.* *Impueritia.* *Nota.* *Leges.*

Conclusio. ¶Ad quæstionem ergo vnica cõclusione respondetur. Tempus legitimũ matrimonij cõtrahendi est in viro quatuordecim annorum, & in fœmina duodecim. Etenim in contrahendo matrimonio ratio habenda est, tum cõsensus, vt sit liber, tum etiam finis matrimonij, vt coniuges sint genere potentes. Et quantum ad rationem primam dist. 17.q.1. vbi de sponsalibus agebamus, tria temporis interstitia distinximus. Primum scilicet, quo homo, licèt per se satis cõsulere sibi nequeat, potest tamẽ qualecunq; ab alio consilium capere: & illud est in fine primi septennij. Et ideo licèt tũc nõ posit se in legitimũ matrimoniũ tradere, potest tamen illud polliceri, postmodum legitima ætate complendum: quare ille tẽporis articulus sponsalibus est idoneus. Secundũ tempus est in fine septẽnij, quo potest de seipso disponere: nam habet tunc rationis lucem, vt liberè posit in matrimoniũ consentire. Sed qa id ad dispensationem & administrationẽ bonorum maturius iudiciũ exigitur, expectatur finis tertij septennij. At verò quantũ ad potẽtiam generandi illo etiam tempore secundi septẽnij, vt experientia docet, reperitur in viro, licèt, vt diximus, malignè fiat & indecenter. Igitur cùm matrimonium, eo ꝙ ex vna parte contractus ciuilis est, & ex altera à natura ad generationem indictum, subiectum est & iuri humano positiuo & naturali: vtraq; ergo ratione, & liberi consensus & generationis considerata, leges tempus matrimonio cõtrahendo difinierunt: quatuordecim scilicet annorum in viro, & duodecim in fœmiua. Vnde.c. Quod sedem. de frigidis & malefi. puer qui nõ potest reddere debitum, non est aptus coniugio. Et de despõsa. impub. c. Vbi. ait Nicolaus Districtius inhibemus ne aliqui quorum vterque vel alter ad ætatem legibus vel canonibus determinatã nõ peruenerit, cõiungantur. Lex autẽ ciuilis est de ritu nuptiarũ. Minorem. Nã de ętate septem annorũ in sponsalibus, est lex In sponsalibus. ff. de sponsalib. Canones autẽ sunt. ca. Literas, & cap. Continebatur, & capit. Attestationes, de desponsat. impub. Et intelligitur impedimentũ hoc non solum impedire cõtrahendum, sed etiam dirimere cõtractum. Verũtamen ante illam ętatem sponsalia, vt dictum est, valent post septẽnium: & quãuis matrimonium per verba de præsenti tunc ante secundũ septẽnium cõtrahatur, non ualet nisi pro sponsalibus de despons. impub. c. Vnico. lib. 6. Quare nisi post legitimã ætatem denuò cõsenserint, separari posũt. Tametsi propter fidem pręcedentem, nisi causa aliqua legitima intercesserit, teneãtur de honestate matrimonium nouo cõsensu perficere. Si verò ante talem consensum alia matrimonia cõfœderauerint, illa tenent. ¶Est tamen adnotandum, ꝙ cùm hoc tempus ecclesia arbitramento quodam vsa constituerit, nõ est tam punctim cõsiderandum quominus si circiter illud sponsi copulã consummauerint, matrimoniũ teneat. Ita habet eod. cap. citato. Cõtinebatur. & ca. De illis. 2. & cap. fina. eodem titu. Nam vt ait Philosophus. 2. Physico. parum pro nihilo reputatur. ¶Quòd si rursus efilagitaueris, quãtum sit illud paruum tempus? Multi dicunt esse

Status tẽporis triplex. Primus. *Secundus.* *Tertius.* *Potentia generandi.* *Nicol. papa.* *Impedimentum etiã dirimens.* *Nota.* *An sufficiat annus incœptus.* *Paruum temporis quid.*

Semestre. se semestre, vt glossa eiusdē ca. Cōtinebatur. nam dimidiatus annus postremus pro completo habetur. Determinatio est iuris ciuilis. l. Non tantū. ff. de excusatio. tutorum. At verò glossa. §. Pupillus. Instit. de inutilib. stipula. & glossa in summ. Instit de obligat. quæ ex delicto ait, ꝙ masculus ab anno decimo cum dimidio incipit esse pubertati proximus: quia in die iam trāsiuit medietas secundi septennij. Et ita tenet Panor. & Syluest. verb. Matrimo. 5. Attamen quicquid sit de alijs contractibus impuberum, tamen in cōtrahendo matrimonio non designatur nisi vndecimus in fœmiā si modò copula consummetur. Vt cap. citatum Cōtinebatur. ait scilicet ꝙ si fœmina fuerit ætati proxima: nempe, in vndecimo, vel circa duodecimum annum, & cognita fuerit à viro, vt decimus annus satis est cum consummatione copulæ. Nisi satiùs cum S. Tho. dicere existimaueris supra dist. 27. q. 2. art. 2. ꝙ vsus rationis secundùm conditionem contrahentium determinetur: quia in quibusdam magis acceleratur rationis vsus, quàm in alijs. Et tūc, scilicet accedente copula, vt habetur capit. citato. De illis, ætatem malitia suppleuisse videtur, In cap. vero finali dicitur, prudentiam tūc supplere ætatem. Et potest vtrumq; optimè dici. Nam cùm, vt modò dicebamus, ad statuēdum tempus contrahendo matrimonio vtriusq; consideratio habenda sit: scilicet, & causæ: nempe, conosensus, & finis: putà, generationis, quando paulò ante legitimum annum acceleratur, rationis vsus, tunc dicitur prudentia supplere ætatem, quando verò tunc acceleratur potentia coeundi, dicitur malitia supplere ætatem: quoniam præcox illa & præpropera potentia ab exuberāti carnis insultu nimiaque concitatione illecebræ prouenit, quæ reuera meritò malitia vocari potest ab originali culpa contracta. ¶ Grauius tamē morale dubium hinc emergit, vtrùm ad hoc, ꝙ matrimonium circiter tempus legitimum validum sit, sufficiat, ꝙ prudētia ætatem suppleuerit: id est, vsus rationis fuerit acceleratus: vel ꝙ sola malitia illam suppleuerit, scilicet, potentia coeundi: vel an requirātur ambo simul concurrere. [illegible] primùm meditandum est, vnde malitia illa, hoc est, potentia coeundi, explorari possit: vtrum non aliunde percipi legitimè valeat, ꝗ si re vera impuberes illi copulam consummauerint. Id enim insinuare videtur Alexander citato cap. Continebatur. scilicet, si cognita puella à iuuene fuerit. Sed in allegato cap. De illis. non habetur, nisi ꝙ si ita fuerint ætati proximi, ꝙ potuerint carnaliter cōiungi: vbi sola potentia exigitur. Et ideo bipartiti sunt Iurisperiti, alijs asserentibus copulam requiri, atque alijs, sufficere potentiam. Quapropter si cōpertum sit masculum cum alia copulā consummasse, & fœminam cū alio, si inter se per verba de præsenti propè legitimum annum consenserint, etiam ante copulā tenet, vt isti dicunt, matrimoniū. Atq; hanc opinionē amplexus est Syluest. verb. Matrimoniū. 5. quæstio. 3. Et est valde probabilis in conscientia, quāuis tutius esse crediderim, copulam inter ipsos expectandam, vt in foro iudiciali sententia pro matrimonio pronuncietur. Et sufficit, ꝙ se maritali affectu cōmisceant, cum consensu præcedenti siue de præsenti, siue de futuro, qui eatenus non valebat nisi pro sponsalibus.

Marginalia (left): Opinio. sancti Tho. — Malitia & prudentia supplet ætatem. — Prudentia suplet ætatem. Malitia suplet ætatē. — An simul debeant prudētia & malitia supplere ætatem.

Marginalia (right): Opinio.

¶ At verò vtrum si nulla interueniente copula maturescat ratio paulo ante annum legitimum, matrimonium tunc teneat, dubium est propter dictum ca. fi. vbi nulla facta fuit mentio copulæ, sed solùm insinuatur, ꝙ si prudentia supleret ætatem, matrimonium valeret. At quia non cōstabat pronunciatum est consensum de presenti nō valuisse nisi pro sponsalibus. Et accedit argumentum, ꝙ vt dist. 27. quæst. 2. art. 2. cū D. Thoma prędiximus, licèt primum septēnium non fuerit completum, sed circiter, sponsalia cēsentur: pariter ergo in matrimonio circa quartūdecimum contrahēdo videtur iudicandū. His tamen nō obstantibus nullatenus, asserere auderem, valere matrimonium ante legitimum tēpus, nisi copula verè fuerit cōsummata: vel saltem sponsi fuerint ad id idonei. Ita tenet cum Panor. Syluester verb. Matrimoniū. 5. q. 2. quia in nullo canone hoc permissum habet, & in contrahendo matrimonio nō licet arbitrari, sed verbis canonum insistere. De sponsalibus autē, vbi cōtractus nō est tam firmus, quin pluribus de causis valeat irritari, nō tantū imminet periculi tēpus legitimo proximū legitimum arbitrari. ¶ Quòd si rursus quis sciscitetur. Quid si fœmella antè vndecimum annū, in decimo fortè, & vir in duodecimo copulam affectu maritali consummauerint, aut citiùs, in quibus tanta rationis lux effulgeat, quāta solet in maioribus. Casus enim profectò non est impossibilis. Hieronym. nanque in epistola ad Vitalem coniecturas adfert. Salomonem decimo anno Roboam genuisse. Et Achaz Ezechiā. Quicquid autem de illis patribus veritas habeat, Grego. 4. lib. dialogo. ca. 19. refert, puerum nouem annorum nutricem suam fœcūdasse. Et Albertus distinct. præsentiait, se vidisse puellam in nono anno concepisse, & peperisse

Marginalia (right): An sola prudentia sufficiat. — A argumen. — Sētentia authoris. — Solut. argu. — Dubium. — Hyrony. — Alber. Mag.

Solu. dubij perisse in decimo. Igitur vbi id vsu venerit, & rationis vsum constiterit esse tantum, qui consensum faciat liberum, profectò non est cur negetur, matrimonium oriri, vt Siluest. loco

Nota. proximè citato ait: quoniam omnia ad matrimonium necessaria concurrunt. Nam ætas quatuordecim aut duodecim annorũ non est prescripta nisi propter arbitriũ, vt dicebam⁹, quia nõ existimantur minori ætate impuberes ad liberum consensum & generationẽ idonei. Et ideo vbi experimentum cõtrarium palam edocet, arbitrarium iudicium cessat.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum itaq; argumentum respondetur interẽpta maiori. Lucidius enim rationis lumen requiritur ad administranda temporalia bona, quàm ad matrimoniũ, tùm ꝙ ad hoc natura ipsa est magis propensa, tùm ꝙ bonorum dispensatio multis est periculis & fraudibus peruia.

Solu. 2. arg. ¶ Ad secundũ respondetur, quòd immatura ætas non solùm est impedimentum propter impotentiam coeundi, sed propter defectum vsus rationis, qui est libero cõsensui necessarius. Et ideo siue cognita sit siue in cognita ab altero contrahentiũ nihil refert.

Solu. 3. arg. ¶ Ad tertium respondetur, ꝙ potentia concipiendi, vt. 9. de animalib. author est Philosophus, prius aduenit fœminis, q̃ gignendi potentia masculis. Item in masculo vegetior maturiorq; ratio exigitur ad gubernandã & fœminam & domum, quàm in fœmina ad parẽdum viro. Vtraq; ergo de causa minori ætate fœmina nubilis est, q̃ vir connubio idoneus.

DISTINCTIO

trigesima sexta, De impedimẽto criminis, quo tori fit diuortium.

Text⁹. Cap. 1.

Ost impedimenta frigiditatis, & maleficij, quæ vel naturæ vitio, vel dæmonis astu accidunt, sequuntur impedimenta criminis, quæ de voluntatis nequitia prodeunt. Inter hæc primum se offert adulterium, cuius causa ius fit innocenti ab adultero diuertendi, iuxta verbum Redemptoris, Quicunq; dimiserit vxorem suam, nisi ob fornicationem & aliam duxerit, mœchatur. *Matth. 19.* Rationem legis finit vt fides ei frangatur, qui fidem fregit. *Cap. peruenit. de iure iurand.* Septem verò casus sacro sancti canones diuino iure & naturali subnixi exceperunt, quibus legem illam moderandã curarunt: nempe, si vir quoq; eodem flagitio, quo vxor, implicatur: *Ca. Tua fraternitas. de diuortio.* paria eñ delicta, vt lex ait, mutua cõpensatione tolluntur, & ido legẽ, quã ambo contempserunt, neuter est vindicandus. Quare nihil iniquius, est authore Augu. q̃ causa fornicationis vxorẽ dimittere, si ipse cõuincitur fornicari. *Can. Nihil. 32. quęst. 6.* Mox, si vxor per viri lenocinium adulterata est illud eñ mariti scelus, licèt vxorẽ non excuset, ipsum tamen onerat. *Cap. Discretionẽ, de eo qui cogno. consanguin vxo.* Deinde, si bona fide maritum defunctum arbitrata alteri nupserit. *Ca. Cũ per bellicã. 34. quæst. 2.* Præterea, si per ignorantiam adulterium ab eo passa, quem arbitrabatur esse maritũ. *Can. In lectũ. 34. q. 2.* Cui proximè accedit si per violentiam id fuerit perpessa, vt lib. 2. de Ciui Dei docuit Augu. *Can. Itane, & Proposito 32. q. 1.* adde sextò ꝙ postquam fuerint cõiuges reconciliati, nisi denuò cõmittatur delictum, diuortio non patet locus. *Can Si quis et Quodautem. 32. q. 1.* Ac demũ, si vxor in infidelitate per libellum repudiata alteri nupserit, & cùm priori marito catholicæ fidei nomen dederit: cogitur enim tunc eidem priori viro vxor esse. *Dap. Gaudemus. de diuortijs.*

Cap. 2. ¶ His ergo exceptis casibus non modò viro fas est vxorem fornicariam dimittere, verùm & ratione cauendi scandali eamque corrigendi nonnunquam tenetur: nam vt in Prouerb. est, qui expellit mulierem bonam, expellit bonum, qui autem tenet adulteram, stultus est & insipiens. Vnde Chrisosto. Sicut crudelis & impius est qui castam dimittit vxorem, sic fatuus est & insipiens qui retinet meretricem: patronus siquidem criminis est qui celat crimen vxoris. Postquam verò adultera resipuerit, spemque de se fecerit cautiùs post viuendi, salubrius sæpè consilium est illam retinere. Nam vt August. ad Pollentium ait, Nó est durum reputandum, vt coniux adultera per pœnitentiam sanata viro reconcilietur. Atqui cùm par sit vtriusq; coniugis obligatio fidei, pari subinde iure hac parte vxor cum viro protegitur, vt posit adulterum quoq; relinquere. Vnde August. Indignátur, inquit, mariti si audiát adulteros viros pendere símiles adulteris fœminis pœnas, cùm tanto grauiùs eos puniri oportuerit, quantomagis ad eos pertinet & virtute vincere, & exemplo regere fœminas. Et Innocen. Papa, Christiana religio adulterium in vtroq; sexu pari ratione condemnat.

proner. 18. Can. Sicut 32. q. 1. Cán. Quod aut. 32. q. 1 Can. Christiana. 32. quæst. 5.

Cap. 3. ¶ At verò diuortium euangelicum non veluti repudium censendum est, quo Iudæi arbitrabantur matrimonium distrahi. Nam vt Innocen. 3. ait, sacramentum fidei, quod semel est admissum, nunquam amittitur, sed ipsum in coniugibus perdurat. Quocirca neutiquam neu dimittenti neu dimissæ ad alias conuolare nuptias fas est, dicente domino, Omnis, qui dimiserit vxorem suam, excepta fornicationis causa, facit eam mœchari, & qui dimissam duxerit, adulterat. Et Paul. His qui matrimonio iuncti sunt, præcipio non ego, sed Dominus, vxorem à viro non discedere, quòd si discesserit, manere innuptam. Et ad Rom. Quæ sub viro est mulier viuente viro alligata est legi. Et paulò inferiùs. Igitur viuente viro vocabitur adultera si fuerit cum alio viro. Vnde Hierony. Vbi cunque, inquit, est fornicatio, liberè vxor dimittitur. Sic autem vir priorem dimittere iubetur vxotem, vt prima viuente secundam non babeat. Et August. ad Pollentium. Licitè, inquit, dimittitur vxor causa fornicationis, sed manet vinculum prioris, propter quod fit reus adulterij quicunque dimissam duxerit. Et infra, ambos coniuges in hac causa exæquans, Necesse est, inquit, ex duobus coniugijs quatuor adulteros fieri, si & ille alteram duxerit, & illa alteri

Cap. Quanto. de diuor. Matth. 5. 1. Corint. 7. Roma. 7. Matth. 19. Can. Dixit Dñs. 32. quæst. 7. Cap. Licitè 32. q. 7. Lib. 1. c. 9.

teri

teri nupserit. Ex quibus fit consequens, vt diuortium viam reconciliationi non occludat, quominus fieri etiam tunc possit.

DISTINCTIONIS trigesimæsextæ. Quæst. vnica, De diuortio quod fit fornicationis causa.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm propter fornicationem licitum sit viro vxorem dimittere.

HÆC distinctio.39. quæ apud Magistrum senten. erat. 35. generaliter de impedimento criminis, proponitur. Sunt autem huiusmodi crimina in triplici differentia. Quædam enim sunt, quæ non substantiam matrimonij sed vsum offendunt, vt adulterium quod innocenti ius facit toruni diuidendi, de quo hæc quæstio præcipuè disputatur. Alia sunt crimina, quæ contrahendum impediunt, contractũ verò non dirimũt. Tertij demum generis sunt illa, quæ & contrahendum impediunt, & contractum dirimunt. De quibus duobus generibus tractabitur distinctione proxima. Primus igitur articulus est, vtrum diuortiũ fornicationis causa sit licitum. Et arguitur à parte negatiua. Non licet, vt. 1. Petr. 3. habetur, malum pro malo reddere: vir autem adulteram vxorem traducens malum pro malo reddit: ergo perperam agit.

Partis negatiuæ. argumẽtũ primum.

¶Secundò. Alia sunt peccata adulterio peiora, vt si vxor blasphema esset, aut si vir contra naturam nepharie flagitiosis esset: sed propter hæc crimina non licet coniugi ad alterius cubiculi discedere: ergo nec propter adulterium.

Secundũ argumentum.

¶ Tertiò. Grauius est si ambo adulterentur, quàm si alter duntaxat: sed si vir sit quoque adulter, nõ potest vxorem ob idem crimen repellere: ergo neque si ipsa duntaxat offendat.

Tertium argumentum.

¶ In contrarium est sententia Redemptoris Matthæi. 5. permittẽtis fornicationis causa virum ab vxore discedere.

Partis affirmatiua.

¶Materia hæc præcipui est momenti. Et quidem nomen diuortij quid importet distinct. 33. dictum est, vbi de repudio disputabamus. Dicitur enim à diuertendo: hoc est, à mentis diuersitate: quia qui matrimonium distrahũt, in diuersas partes eunt. l. 1. ff. de diuortijs. Hoc est, quòd toro se domoque separant. Atqui primus hic articulus facillimæ expeditionis est. Cui ideo vnica ista affirmatiua conclusione sit satis. Licitum est viro vxorem suam fornicationis causa dimittere. Quæ vtique conclusio, quando nullam aliam, qua fulciretur, causam haberet, per sententiam Redemptoris satis esset suffulta. Nihilominus sententia illa non solum diuina fuit, sed iuris etiam naturæ explicatoria. Est ergo conclusio hæc non solùm humano iure, aut purè diuino, sed etiam naturali fundata. Hoc enim ius natura docet, vt vbi duo mutua sunt fide inter se constricti, fides ei frangatur, qui fidem fregit, capit. Peruenit, extra de iureiurando. In fœdere autem matrimonij coniuges fidem sibi mutuò seruandam paciscuntur, quæ est, vt sibi inuicem debitum reddant, simulque cõuiuant, neuter tamen alijs commisceatur: ergo quæ adultera est, digna redditur, cui debitum non soluatur, sed toro pellatur, ac subinde domo. Secunda ratio itidem naturalis est, quia fornicatio, saltem vxoris, prolium educationi, quæ finis est matrimonij, planè aduersatur: quippe cùm partum incertum reddat, cuius pater ignoretur. Tertiò & alteri matrimonij fini, qui est conuictus, ad quem mutuus amor necessarius est, vehementer fornicatio vxoris repugnat: est enim hoc ita natura comparatum, vt vir, quòd vas semel ad procreandas proles elegit, alterius vitio pollutum ferre nequeat, sed despectui pollutam vxorem habeat, odioque subinde prosequatur. Vnde cùm antiquitus propter odium libellus permittebatur repudij, Christus seruator noster non aliam odij legitimã causam admisit, quam vxoris fornicationem, quæ re vera in promptu est, vt vxoricidij causa esse possit. Sola quippe fornicatio est, quæ vt ait Hieronymus, vxoris vincit affectum, cano dixit. Dominus. 32. quæstione. 1. Iam verò & charitati naturali consentaneum est, vt pudicus coniux impudicam traducat, ne eius crimini cõniuere videatur, sed illa per infamiam castigata emendetur. His igitur de causis August. super deuter. 24. scripsit, quod cùm multæ essent in lege causæ dimittendi vxores, Christus solam fornicationem excepit: cæteras molestias iubet pro fide & castitate

Conclusio. Cõclusionis confirmatio

Triplici iure fundatur

Rõ prima.

Rõ secunda

Rõ tertia.

Ob fornicationem.

August.

tate sustinere. Ex his ergo fit cõsequens diuortium non esse solum inuentum & decretum humanũ, sed ex diuino iure & naturali ortum.

Annefandum crimẽ sat sit ad diuortium. Opinio iuri speritorum.

¶ Vtrùm verò nomine fornicationis impræsentiarum nefandum etiam crimen comprehendatur ad faciendum diuortium. Innocen. super cap. Maritus, de adulter. & gloss. in cap. Omnes. 32. quæstio. 7. negant, eo ꝙ coniuges sola legitima membra & vsum ad generationem videntur sub fide cõiugij sibi mutò obligare. Et possumus nos id ex illo confirmare quod distinct. præcedenti diximus: nempe, ꝙ nefandus incestus contra naturam non impedit matrimonium nec eius vsum: quia ad affinitatem non pertinet.

Opinio cõmunis.

Nihilominus opinio Panormi. eod. cap. & S. Thomæ impræsentiarum & Paludani & Syluest. verb. Diuortium. q. 7. & cõmunis est, ꝙ huiusmodi crimen ad diuortium sufficiat, tametsi propter pudorem, vt ait S. Thom. non nominetur.

Ratio.

Et ratio est, quia nomine fornicationis omnis illicitus coitus comprehenditur. can. Meretrices. 32. quęstio. 4. & can. Nõ solum. q. 7. Seminatio tamen extra vas non sufficit, quicquid Paludanus hîc insinuare videatur, & multò minùs tactus vel affectus impudici: quia per eiusmodi seminationem & impudicitiam mulier non fit vna caro cum altero, atque adeò nec carnem suam diuidit.

Ad Innocentium.

Ad Innocentium ergo respondetur, coniuges non solùm per legitimum vsum, sed etiam per illegitimum in vase perpetratũ carnem suam diuidere, & fidem coniugalem frangere, licèt per illum vsum nòn contrahatur affinitas: cuius ratio distin. 41. patebit.

Obiectio.

¶ Quòd si contra conclusionem quis arguat. Vicaria solutio debiti inter coniuges, saltem obligatio est de intrinseca ratione matrimonij: nam vir potestatem sui corporis non habet, vt ait Paulus &c. ergo per nullam sententiam. Ecclesiæ obligatio hæc extingui potest.

Solutio.

Ex superioribus solutio colligitur, ꝙ id ecclesia non facit iure suo tantùm proprio, sed diuino & naturali: vtrũq; enim illa iura insinuant: scilicet, quòd & seruanti fidem seruatur, & frãgenti frangi possit.

Septem casus.

¶ Sunt autem septem casus, qui ab hac conclusione meritò excipiuntur, quibus vir adulteram vxorem deserere nõ sinitur. Nempe, quia vel vxor culpæ immunis est, vel vterq; æqualem habent.

Primus.

Primus est, si vir quoq; adulterio se deturpauerit.

Secundus.

Secundus si ipse vxorem prostituerit. In his enim tam culpandus est vir q̃ vxor.

Tertius.

Tertius si vxor virũ suum defunctum bonis coniecturis propter diuturnam eius absentiam existimans, alteri nupserit.

Quartus.

Quartus si latenti fraude ab eo cognita fuerit qui sub specie mariti se in eius lectũ insinuauit.

Quintus.

Et quint⁹, si vir fuerit oppressa. Hi enim euentus culpam ei vel auferunt, vel extenuant.

Sextus.

Sextus, si post cõmissum adulterium eam vir suo toro susceptam reconciliauerit. Iam enim tunc noxam ei condonauit.

Septimus.

¶ Septimus demum casus est, si in infidelitate vxor, cui maritus libellum repudij dederat, alteri nupserit: tũc enĩ si ambo sacro fonte abluãtur, tenetur vir eam in matrimoniũ resumere.

Dubium.

¶ De his autem casibus in genere percontari quispiam posset, sint ne duntaxat per instituta ecclesiæ excepti, an verò iure diuino & naturali. Videtur enim sola ecclesia eos excepisse, quoniam Christus nullum exceptum reliquit, sed generaliter facultatem fecit viro adulteram vxorem traducendi.

Obiectio.

Attamen ab altera parte argumẽtum existit: quod si Christus generalem facultatẽ viro prebuisset, nequiuisset ecclesia exceptis illis casibus eandem facultatem restringere: quippe quæ supra ius diuinum nulla fungitur potestate.

Solutio quorundam.

Respondere verò quisquam possct, ꝙ cùm Christus nõ iusserit dimittendam fornicariam vxorẽ, sed permiserit, potuit ecclesia non obstante permissione, quæ ob delictum vxoris facta est, idem diuortium vetare. Quemadmodũ, licèt iure diuino permittamur toto anno carnes edere, potuit ecclesia virtutem abstinentiæ interpretãdo earum esum in Quadragesima prohibere.

Solutio imprudens.

Attamen non est hoc satis scitè dictum: quoniam non est simile: de abstinentia nanque non dedit Deus præceptum nisi in genere, vt comedamus quæ, & quando, & vbi oporteat. Quare ecclesiæ relicta est facultas determinandi cibum & tempus edendi, sicut in prę cepto confessionis definiendi tempus, & in sanctificatione festorum designandi dies. Sed tamen de diuortio fecit singularem permissionem. Quare fas non videtur, vt illam possit ecclesia restringere, nisi tanquam diuini ipsius naturalisq́; iuris interpres.

¶ Quapropter dicendum restat omnes huiusmodi exceptos casus deduci ex iure diuino & naturali, vt singulos prospicienti constabit.

Primus casus.

Primus enim, quãdo vterq; deliquit, habetur, cap. Tua fraternitas. & capit. Significasti. de diuortijs. Et fundatur in illa naturali iuris regula, l. Viro. ff. soluto matrimo. Paria delicta mutua compensatione dissoluuntur. Ob id enim ea lege, quam ambo contempserunt, neuter est vindicandus. Vnde Augustinus libr. de sermone Domini in monte, Nihil iniquius est quàm causa fornicationis dimittere vxorem, si ipse conuincitur fornicari. 32. quæstione. 2.

cano.

cano. Nihil. Occurrit enim illud Pauli ad Roma. 2. In quo alium iudicas, te ipsum condemnas. Qui dicis, Non mœchandum, mœcharis. Atque illud euangelicum, Hypocrita eijce primum trabem de oculo tuo, & tunc videbis eijcere festucam de oculo fratris tui. Et de adultera. Qui sine peccato est vestrum, primus in eam lapidem mittat. ¶Dubium autem ad huius casus intellectum ex dictis resultat, vtrū quoties vir deliquerit siue ante siue post vxorem, ius amittat faciendi diuortium. Apparet enim semper illud perdere: quando quidem nihil referre videtur, quo tempore crimen admittat. Respondetur nihilominus per distinctionem. Si vir antequā vxor, adulter fuerit, iure se priuauit petendi diuortium: nam cum prior fidem vxori fregerit, atque adeò ipsa soluta fuerit fide reddendi debitum, non potest postmodum illi crimen fractæ fidei objicere, Neq; refert occultus ne ipse fuerit adulter quā do ipsa adulterata est, si modò mariti crimen ipsa probare posit. Idem iudicium est quāuis ipsa prior se fœdauerit, si ipse antequàm diuortium poposcerit, idem commisit scelus. Antea nanque quàm de diuortio agatur, aut reconcilientur, nihil refert, vter coniugum prius peccauerit, sed quandocunque vnus de adulterio accusetur, si idem crimen potest coniugi objicere, vt paria sint crimina, absoluendus est. Nam in prædictis capitulis. Tua fraternitas, & Significasti. nulla habetur prioris aut posterioris ratio. Imò vir, qui post vxorem adulteratus est, eam relinquere prohibetur. Secundum dubietatis mēbrum est. Postq̄ causa fornicationis vxoris factum est diuortium, vtrùm vir deinceps adulterium committens, teneatur sibi vxorem reconciliare: de quo membro artic. sexto habendus est sermo.

Dubium. | Dilutio. | Nota. | Secūda pars | Dubium.

¶Dubitatio verò, quæ ancipitem videtur tenere animum est. Si ante diuortium postquam vxor vnum, maritusq; subinde alterum adulterium cōmisit, vxor iterum relabatur, ius fiat viro illam relinquendi. Apparet enim nō fieri: quoniam semper illa accusata potest idem crimen marito obijcere. Neq; valet argumentum si obijcias, pluries adulteratam esse vxorem, atque adeò crimina non esse paria. Quoniam si vxor decies & millies prius fuerit adulterata, & postmodum maritus semel, nequit ipse de diuortio agere: quia iura numeri rationem nō habēt, sed paria crimina censent, si ambo sint adulteri, nulla multiplicationis mentione facta. Neque rursus valet si obijcias, q ipsa posterior deliquit. Nam iam dictum est, q quanuis ipse prior deliquerit, non potest illam post ea adulteram relinquere. Profecto res est dubia. Hoc tamen est certum, quòd quando non nisi singula adulteria, antequàm de diuortio ageretur, cōmiserunt, nulla inter eos habita ordinis ratione, diuortium fieri nequit. Item & hoc certissimum est, q si quibuscunq; vtrinque adulterijs cōmissis reconciliatio fiat: nempe, quia vir fœminei criminis conscius illam cognoscit, tunc si post talem recōciliationem ipsa recidat, potest vir illam dimittere: quoniā reconciliatio contractum ad suum vigorem reduxit, acsi nulla esset illuc vsque fornicatio commissa. Ob idq; postea delinquens rea fit diuortij.

Obiectio. | Dilutio. | Alia obiectio. | Dilutio. | Nota.

¶Dubiū ergo restat, quādo nec reconciliatio precessit nec diuortiū, sed ipsa prius adulterata est, deinde ipse, postea ipsa ac subinde ipse, ac demū postremo ipsa, vtrùm tunc maritus ius habeat diuortiū petendi. Apparet enim ius habere propterea q antea erant crimina paria: si ergo ipsa pòst deliquit, rea videt̄ diuortij. Fortasse sic quispiā censere potest, quoniā (vt fertur) vltima mora nocet, illaq; est, quæ ad se periculū trahit. Quid autem in vsu fori exterioris versetur, nescio: ad eius tamen vsum res est remittenda. Crediderim tamen cum temperamento respondendum: nempe, quòd si in ista alternatione peccandi vnus corrigitur, præcipuè si alterum coniugem admoneat, tunc quia hoc quoddam genus reconciliationis est, qui pòst deliquerit, reus fit diuortij: nam pacta nouissima, vt ait lex. ff. de pactis. seruanda sunt. Vbi tamen neuter corrigitur, nec reconciliatio fit, arbitror (saluo saniori iudicio) propterea quod ipsa vltimò pluriesque fuerit fornicata, ipsum non acquirere ius, vt argumenta supra facta planè comprobare videntur. Imò quādiu res occultè agitur, quousque reconciliatio vel emēdatio fiat, aut diuortium petatur, idem reputatur crimen, atque adeò omnia paria.

Dubium. | Nota. | Sētentia autoris.

¶Secundus casus idem in iure naturæ fundamētum habet: nam si ipse per lenociniū vxorē exposuit, in ipsum culpa refunditur. Casus est capit. Discretionē. de eo qui cogn. consan. vxor. & l. Cùm mulier. 1. ff. sol. matri. & l. 2. §. si publico. ff. ad leg. Iuli. de adult. vbi maritus propter lenociniū accusare prohibetur vxorem: ipsum enim maritum onerat, licèt mulierem non excuset. Sed dubium est, vtrùm satis sit, vt maritus à diuortio petendo repellatur, quòd vxori occasionem præbuerit fornicandi: nempe, quia ei in necessarijs non prouidebat. Respondetur, id non sufficere, vt patet capit. Ex literis. de diuortijs: vbi mulier de fornica-

Secūdus casus. | Dubium. | Solutio.

fornicatione delata id causabatur aduersus virum,& tamen nō est audita: quia propter pauperiem & egestatem nemini licet crimen committere. Quare nec sufficit, quòd vir illam domo expulerit, vt habetur cap. Significasti. eodem titu. Nisi illo animo eam eiecerit, vt fornicaretur, vel nisi adulterantem sciret,& permitteret: hoc enim est cōuenire crimini, atque adeo lenonem esse. l. Crimen. C. de adulte. Secus si suspectam de adulterio retineat. Quapropter eiusmodi mariti propter lenocinium lege damnantur, vt ab vxoribus publicitus ridiculis flagellis vapulent. ¶ Quòd autem tertius casus: scilicet, quando vxor bona fide arbitrata maritum defectum, alteri nupsit, ius adimat viro petendi diuortium, est decisio canonis, Cùm per bellicam. 34. quæstio. 2.

Pœna lenocinij.

Tertius casus.

¶ Quartus verò: videlicet, quòd si ignoranter passa fuerit adulterium, excusetur, est sententia August. lib. de fide & operibus. cano. Si virgo,& concilij Triburiensis can. In lectum. 34. quæstio. 3. Et ratio naturalis est, quia crimen requirit scientiam: ignorantia tamen inuincibilis excusat, vt exemplum Iacob cum Lya documentum est. ¶ Et eadem ratione excusatur in quinto casu per violentiā, vt author est idem August. libr. 2. de ciuitate Dei, qui refertur cano. Itane.& cano. Proposito. 32. quæst. 5. Intelligitur autem quando est absoluta violentia, cum mulier inuita sic patitur, vt culpā nō contrahat: nam si per metum ipsa consentiret, non excusaretur neq; à culpa neque à diuortio, vt ad Damasum, vel ad Amandum ait Hierony. can. Omnes causationes. 32. quæst. 7. neque enim metu mortis licet contra legem agere, quæ est iuris naturæ, eo quòd intrinsecam habet malitiam. ¶ Sextus casus: nempe, ꝙ semel reconciliatam non possit vir, nisi iterum relabatur, abijcere, colligitur ex vtroque cano. Si quis. & ex cano. Quod autem. 32. q. 1. Sed tamen ad reconciliationem non sufficit, quòd eam post adulteriū cognouerit, sed exigitur, quod id postquam adulterium resciuerit, fecerit: nam vxorem cognoscens, quam adulteram esse ignorat, non censetur eam sibi reconciliare. Neque vxor virum si graui eius metu perculsa ei debitum reddat: neque si id faciat per ecclesiam compulsa, quia adulteriū mariti probare non valuit, quem tamen scit esse adulterum. De quo infrà, sicut neque qui non illico expellit vxorem, sed expectat opportunitatem petendi diuortium, ius perdit illud petendi. Adde quòd si post celebratum diuortium vir vxorem cognoscit, reconciliare illam censetur, atque adeo deinceps tenetur

Quartus casus.

Quintus casus.

Hieronym.

Sextus casus.

in matrimonio permanere. ¶ Sed nota quòd etsi in his sex casibus, vir nequeat vxorem ab alio cognitam dimittere, nihilominus bigamiæ irregularitatem incurrit, eam cognoscendo. Et sunt casus, in quibus bigamia citra propriam culpam incurritur: nam canones, Si cuius,& Si laici. distin. 34. absolutè decernunt, ꝙ vir cum adultera contrahens, vel eam retinens fiat irregularis, vt distinct. 27. quæst. 3. arti. 1. diximus.

Nota.

¶ Septimus casus habetur capitu. Gaudemus. de diuortijs.

¶ Ad primū igitur argumentū respōdetur, ꝙ fornicariā vxorē liuore vindictę dimittere peccatū est contra charitatem, licet nō cōtra iustitiam,& hoc est malū pro malo reddere. Id tamen ad abstergēdam infamiam facere, ne vir particeps criminis videatur, vel ad turpitudinem vxoris corrigendā, vel ad prolis incertitudinem cauēdam, nullum est peccatū, imò potest esse virtus.

Solu. 1. arg.

¶ Ad secundū respōdetur, ꝙ nō permittitur diuortiū adulterij causa, eo ꝙ sit crimen grauissimū, sed eo ꝙ è diametro cū bonis matrimonij pugnat. Tollit enim adultera prolis certitduinem, frangitq; fidē, nec significationem sacramēti, quæ est vnius cū vna, custodit. Peccatū autē cōtra naturā fornicationis, vt dictū est, cēsetur species. At verò fornicatio spiritualis: nēpe infidelitas, aut idololatria, aut apostasia: hoc est, transitus ad Iudaismū vel Paganismū, delictū quoq; censetur ad diuortiū petendum, præcipuè dum eiusmodi criminosus coniux alterū ad suam perniciosam sectā pertrahere molitur, vt Aug. lib. 1. de sermone Domini in monte, qui refertur can. Idololatria. 28. q. 1. & Alexan. 3. c. Quæsiuit, de diuortijs, autores sunt. Hæc autem fornicatio spiritualis, nō fundatur in verbo Christi, vt causa fornicationis dimittatur coniux: quippe cùm non nisi de carnali loqueretur. Sed propter periculum peruertendæ religionis. Moderatur tamē hoc hìc prudenter S. Thom. discrimine inter has duas fornicationes interiecto: nempe, ꝙ propter vnum actum fornicationis carnalis matrimoniū dirimitur, nō tamē propter vnū fornicationis spūalis, sed propter cōsuetudinem, quæ pertinaciæ indiciū est. Hæc aūt materia ad. d. 39. spectat, vbi Paulinū illū locū. 1. Cor. 7. enarraturi sumus. Si quis frater vxorē habet infidelē,& hæc cōsentit habitare cū illo, nō dimittat illam. Vbi & de heresi videbimus, an ratione illius diuortiū sit faciendum. ¶ Tertiū vero argumentū iā in casu primo illorū septē solutū est. Sed quæris, nō ob alia crimina licitum

Solu. 2. arg.

Fornicatio spiritualis.

Discrimen inter carnalem & spiritualem.

Solu. 3. arg.

tum sit vxorē dimittere? Origenes super Matthæ.ca. 19. q̃uis anceps disputãdo procedat, tamen videtur in hanc partē inclinare, ꝙ propter alia etiam crimina, quæ lege ciuili expressa sunt, vt.l.Consensu.C. de repudijs, id etiam christianis liceat, vt si mulier venefica est, vel liberorum interfectrix, vel substantiam mariti deprędetur, &c. Verũtamen non est in more ecclesiæ, præter fornicationē, diuortium permittere, nisi propter enormē sæuitiam coniugis: scilicet, quãdo vxor legitimè probat periculũ sibi mortis à viro imminere: tũc enim vel cautio illi securitatis sufficiēs danda est, vel discedendi facultas, & tũc debet maritus vel dotem illi reddere, vel alimenta.cap.Literas.circa finē, de restitu. spoliato. Vtrùm verò maritus possit adulteram accusare, & capite plectere, alia quæstio est, quę dist.sequēti disputabitur.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm vir teneatur ex præcepto vxorē fornicantem dimittere.

Voniam arti.præcedenti sollùm de potestate dictum est dimittendi adulterã, quæritur subinde de necessitate, putà, an sit præceptum. Et arguitur à parte affirmatiua. Vir, eo ꝙ caput vxoris est, tenetur eã corripere: separatio autē tori ad correctionē attinet: ergo vir tenetur eius se consortio subtrahere. Partis affirmatiuę.arg.1

¶Secũdò. Qui cõsentit, vt ait Paul. peccãti, simili pœna condēnatur: vir autem cũ adultera cõuersatus, quia potest & debet eã corripere, cõsentit ei⁹ crimini: ergo se disgregare tenetur Secundũ argumentum

¶Tertiò. Qui adhæret meretrici, vt. 1. Corint. 6. ait Paul. vnum corpus efficitur: ergo & vir adhærens adulteræ: nemo autem esse potest corpus meretricis & Christi, vt ibidem habetur: ergo ille est in peccato, atque adeò tenetur ab illa diuertere. Tertium argumentum.

¶In contrarium est, quòd sententia Christi de dimittenda vxore fornicaria, permissio videtur, non preceptum. Pars negatiua.

¶Hanc quæstionē Magister senten. ac subinde S.Tho. reliquiq; eius interpretes facillima distinctione definiunt. Aiunt, inquam, ꝙ dum vxor adultera iam per penitentiam mutato corde emendata est, non tenetur illam maritus relinquere. Si verò emendari renuerit, & in flagitio persistere pergat, tunc vt ait Bonauentu. Durand. & alij, si crimen sit occultum, Decisio articuli.

non tenetur. Tamen occultum vno modo dicitur, vt opponitur publico: putà, per infamiã notorio. Alio modo, ꝙ neq; est publicũ, neq; potest legitimè probari. Et videntur hoc secũdo modo loqui: quia tunc non potest in iudicium proferri, vt diuortium fiat. Si autem est publicum, tunc aiunt, tenetur eam à se pellere, ne ei consentire videatur. Occultum.

¶Sed re vera, vt rerũ vsus, & fortasis ratio docere vident̄, paulò accuratiùs res meditãda est.

¶Duabus ergo conclusionibus respondetur. Prima. Si adultera ad cor rediens pœnitentia ducta emendetur, potest illã vir retinere, imò sæpe id cõsilium est. Enimuero cum pœna illa diuortij ob culpã fornicationis sit posita, post quàm culpa per emēdationem fuerit deleta, potest vir iuri suo renunciare, & vxori pœnã illam condonare. Quocirca August. ad Pollētium libr. 3. cano. Quod autem. 32. q. ait, non esse durum reputãdum, vt cõiux adultera per pœnitentiam sanata viro reconcilietur. Et infra cano. Nõ erit, idem repetit. Quod autem hoc sæpè sit cõsiliũ, inde patet, ꝙ mulier emendata cum se mariti præsidio viderit destitutã, periculum subibit, ne per inopiam oppressa turpem procuret quæstum. Verum est tamē Gregoriũ in lib. qui, Pastor. in scribitur, rēfuisse moderatum: debet enim, inquit maritus recipere peccatricem, quæ pœnitentiã egit, sed non sæpe: nam sæpe relapsa spem emendationis adimit. 1.Cõclusio. Aug. de adulteri. coniug. Consilium. Gregorius.

¶De altero verò membro: scilicet, dum adultera neq; emendata est, neq; emēdari proponit, perplexior est responsio. Caietanus quidem in quodlib. 21. quæstionum, vigesimam disputauit, an vxor possit viro adultero & in adulterio pertinaci debitum reddere. Et difiniuit, licitum esse. Attamen quæstio de vxore adeò non est tam difficilis, quàm ipse putauit, vt potuisset multa præterire verba, quæ illic expendit. Est enim creditu quâm facillimum illud esse licitum: quoniam vxor, cũ non sit viri caput, potestatem non habet eum corrigendi aut corripiendi. Quare licèt cum illo adultero commaneat, nullum indiciũ exhibet, se in adulterium consentire, atque adeò nullum perhibet scandalum. Imò vsu exploratissimum est, fœminas id ægerrimè ferre & zelotypia exuri. Neque verò infamia vlla inde resperguntur, quia nulla, aut vix vlla est virum ferre adulterum. Neque se periculo obijciunt incertitudinis filiorum: nam ipsæ sunt quæ certissimos edunt partus. Quare nulli sunt canones qui in hac parte de vxoribus loquantur, sed solis viris videntur iubere, vt à pertinaci adultera recedant. Quin verò consilium Alterũ membrum. Caietanus. Sentētia autoris. Ratio.1. Ratio.2. Ratio.3. Nota consilium.

silium à viris prudētibus perhibere solet vxori uiri adulteri ne torum diuidat: illa enim abstinentia adeò nō cedit in remediū viro, vt sæpius esse ei cōsueuerit maius præcipitiū: recrudescere nāque tunc solēt viri, & peiores fieri,

Quęstio de viris.

¶De viris ergo perplexior est quæstio, quando crimen est publicum, aut legitimè probari potest: nam alioqui pro certo præfigitur, non teneri. Quod autem si sit publicum, teneantur viri obstinatas adulteras deserere, sunt in primis canones id admonētes. Ait enim Chryso. super Matth. cap. 11. & refertur. 32. q. 1. Sicut crudelis, & iniquus est, qui castā dimittit vxorem, sic fatuus est & iniustus, qui retinet meretricem: patronus eius turpitudinis est qui celat crimen vxoris: nam vt habetur Prouerb. 18. Qui expellit mulierem bonā, expellit bonum: qui autem tenet adulteram, stultus est & insipiens. Et subdit can. Si quis, ꝙ vir, qui vxorem, postquàm in adulterio eam deprehendit cognouit, duobus annis pœniteat, & quousq; à crimine fuerit purgata, ab eius matrimonio abstineat. Et Hierony. ibidē cano. Dixit. Dominus. Qui tenet adulteram, stultus & impius est. Atqui & rationes eisdem canonibus egregie suffragantur, quæ in capite obiectæ sunt: nam vir aliud faciens multis nominibus videtur delinquere. Primùm, quia cùm possit & debeat mulierem castigare, videtur in eius crimen consentire & conuenire: consentire siquidem censetur erranti, qui ad resecanda, quæ corrigi debent: non occurrit, cano. Consentire. 83. dist. Secundò, quia periculo se subijcit vt vxor illi falsos hæredes supponat. Et tertiò significationem sacramenti vnitatis Christi cum ecclesia violat,

Hieronym. Rationes. Ratio. 1. Ratio. 2. Ratio. 3. Sentētia autoris.

¶His nihilominus nō obstantibus miserum virum in tam arctas angustias sub præcepto, citra vllam ipsius culpam conijcere, difficillimū est. Neq; videmus vsu & more in tanto rigore seruari, neq; cōfessarios tam pressim stringere viros, vt adulteras per diuortium relinquant, aut ab illis abstineant.

Caietanus.

Caietanus illic in calce de viris obiter loquēs, ait, ꝙ nec tenētur ab eiusmodi vxoribus abstinere, nisi subsit spes emendationis futuræ aut ratione scandali: sed satis esse illas & verbo & verbere castigare. At re vera & hoc quoque duriusculum apparet,

Secunda cōclusio.

¶Sit ergo, sub peritiorum censura, secunda conclusio. Viri non tenentur vxores quantuncunque pertinaces & absque spe emendationis obstinatas, simpliciter & absolutè loquendo relinquere. Probatur primò, quia si Christi verba perpēdantur, non iubet, (sed permittit. Secundò, quia cùm vir ob vxoris crimen nullam culpam contra hat, non obligatur illam deserere, nisi aliquod vinculum inde ad ipsum deriuetur: nam & viro pœna etiam est, vxorem dimittere, cùm possit iuri suo petendi diuortium renunciare. Quare citra suam culpam nō tenetur hoc genus supplicij subire.

Rō secūda. Rō prima.

Vinculū deserendi vxorem fornicariam.

Vinculum autè hoc vno quatuor modorum potest virum ligare. Primum, in quantū vxor ipsum offendit. Et hoc adulteram solam denudat iure petendi, virum autem nō item: quare ex hac parte non tenetur illam abijcere. Alio modo quatenus illud crimen emendabile est pro bono ipsius uxoris. Ad quod re vera vir non tenetur nisi ex præcepto correptionis fraternæ: quia licèt sit eius caput, non tamen est prælatus. Huic autem præcepto satisfacit admonendo illam & diuina lege deterrendo: & forsan verberando eo modo, quo viro permissū est. Quòd si nō se emendauerit, tenetur (vt Matthæi. 18. admonemur) dicere ecclesiæ. Sed hoc tamen intelligitur, si vlla fuerit spes emendæ, alioqui non tenetur illam denunciare. Neque verò cùm denunciat, tenetur diuortium postulare: quia illud est ius suum, cui renunciare potest.

Primum. Secundum. Nota. Sentētia autoris.

Tertiò posset pręcepto vinciri ad relinquendum illam propter bonum publicum: quia illa peccat in Deum & in rempublicam. At vero peccato, quod per se est in bonum commune, per denunciationem, & si oportuerit, per accusationem ocurrendum est: adulterium autem per se non est in bonum commune, nisi adnexam habeat aliam communem perniciem: putà, hæresis vel proditionis. Quare ob solam rationem adulterij vir non tenetur accusare vxorem potiùs quàm alias adulteras vel quàm alij suam ipsius. Accusare autem vel ad necem vel ad diuortium, cùm sint iura propria, non tenetur, quia potest condonare iniuriam.

Tertium. Adulterium nō est cōtra bonum commune.

¶Neruus ergo & punctum rei in hoc cōsistit, vtrùm teneatur illam relinquere quatenus crimē vxoris in ipsum refunditur, quia ipsi labes impingitur quasi consentienti in crimen, qua ratione scandalum dat, acsi patronus particepsque eius fiat. Vel ex altero capite: scilicet, quia sperat, quòd per diuortium vxor emendabitur, & aliàs non. De primo ergo dicendum, quòd si vsu veniret, vt virò non posset aliter monstrare se non consentire in crimen, sed ex eius cohabitatione cum vxore certū sumeretur argumentum, quòd consentit, ita vt sit scandalum datum, quia scit vicinia ꝙ conscio viro & prohibere potente vxor adulteratur, atque adeò propter suam ipsius viri negligentiam & socordiam illud patratur malum, tunc certè tenetur ab illa discedere: quia

Reipūblicum. Circa primum.

quia ne det scandalum, tenetur aliquid de iure suo perdere. Et hoc est quod rationes supra factæ & canones conuincunt. Si tamen hanc maculam potest aliter eluere, certè tunc non tenetur ab ea separari: quia tunc scandalum non quidem datum sed acceptum esset: Nempe, si vehementibus carnis illecebris deuexatur, quare nequit ab vxore, nisi cum magno periculo, abstinere: re vera tunc non tenetur tali periculo se obijcere, vt vxorem relinquat. Item si est vir infirmus, aut pauper, qui labore manuum suarum viuit, quam ob rem vxore nimis indiget, quæ ei in re familiari seruiat, nec tunc tenetur se, abijciendo illam, incommodare. Exemplum mihi ab Insulanis sæpe relatum referam: vitam enim illi miseri degunt in summa necessitate vxoriæ societatis: panis nanque illorum non potest in crastinum adseruari, sed debet vxor quotidie eum coquere & potum conficere: aliter viri nequirēt agriculturæ & alijs operis vacare. Ergo in similibus casibus profectò satis est, quòd vir vxorem acriter reprehendat, & quam poterit cautè custodiat, ita vt vicini intelligere valeāt se inuito & ęgerrimè ferente illam delinquere, sed manere cum illa necessitate compulsum. Neque verò tenetur adulterum occidere: & si est vir potens, nequit eum abigere. Præterea ad petendum diuortium requiritur, processus non facilis, & ideo non tenetur tanta se onera remolestia. Præterquam quod diuortium facere in viri etiam infamiam resultat. Quare viri ingenui vxorem citiùs iure enecant, quàm relinquant: quod tamen rarissimè consulendum est. ¶De secundo autem quando putant non esse aliam emendationis spem, quàm illam relinquere, respondetur, nullum esse remedium ab vxore abstinere, & multò minus eam domo expellere: imo esset maius periculum, vt peior fieret. Secundò, quando illud esset necessarium, non tenetur vir cum tanto detrimento vxori mederi. Si autem tantū nō pateretur detrimentum, consilium esset, vt faceret. Ad hæc, quæ nobis dicta sunt, suffragiū accedit Abulensis super Matth. cap. 19. quęst. 71. vbi post plurimas distinctiones de hac re factas, quibus præceptum de dimittenda adultera extenuatissimum relinquit, tandem concludit, q quandiucunque (vt verbo eius vtar) vir retinet vxorem fornicariam vel sub spe correctionis, vel vt ipse non infametur (addiderim ego, vel ne aliud incōmodum graue patiatur) aut vt nō infamet illam, non peccat. Sed tunc, inquit, videtur peccare si non dimittat, quando nulla est emendæ spes, & res est manifesta, & putatur viri sceleri fauere tenendo illam. Neq; verò tunc tenetur eam in perpetuum relinquere, sed quousque spes eius emendationis renascatur. Satis enim est quatenus ad obligationem, vt diuortium sit tanquam medicina, quæ duret quanto tempore morbus exegerit, nisi perpetuus fuerit. Rationes ergo, vt diximus, probant, virum non debere crimini vxoris consentire, neque illud vlla de causa fouere. Et canones citati in hac præsumptione fundantur: nempe, quòd vir habitans cum adultera cōsentit in crimen & ei patrocinatur. Quando verò necessitate pressus id facit re vera non consentit, neque adhæret illi tanquam meretrici, sed tāquam vxori. ¶Et per hoc tam argumenta, quàm decreta canonum soluta restant.

Nota. Vir infirmus & pauper. Exemplum. Nota consilium. Circa secundum. Secunda solutio. Rationes. Argumenta soluta.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm maritus proprio iudicio non expectato ecclesiastico possit vxorem adulteram dimittere.

Post quam dictum est de potestate & præcepto, quæritur de forma, vtrum vir non expectato publico iudicio ecclesiæ possit priuatim ab vxore, quam in adulterio deprehendit, se subducere. Et arguitur à parte affirmatiua, tum quia Deus iustus iudex illam iam sententiam pronunciauit in adulteram: quare non opus est alia: tum quòd vt Matth. 1. legitur, Ioseph, cùm esset vir iustus cogitabat occultè vxorem sibi suspectam dimittere. ¶Secundò. Si vir adulterij vxoris conscius eā cognosceret, ius amitteret de diuortio agendi: ergo licet ei interim debitum denegare. ¶Tertiò. Si res ad tribunal ecclesiasticum deferenda esset, legitima opus esset probatione: illa autem per quàm difficilis est nam vt Iob. 25. legitur, oculus adulterij obseruat caliginē: ergo sententia fori non est necessaria. ¶In contrarium est, quia nemini propria authoritate seipsum vindicare licet, iuxta illud Pauli Roma, 12. Non vos defendentes, id est, vindicantes, charissimi: quia Mihi vindicta, dicit Dominus: sed si vir propria autoritate vxorem dimitteret, se ipsum vindicaret: ergo illud nō est legitimum. ¶Ad quæstionē per distinctionem tribus cōclusionibus respōdetur. Dimissio em̄ vxoris ꝓpter adulteriū intelligi pōt aut quantū ad torum, aut quantum ad cohabitatio-

Partis affirmatiuæ argumen. 1. 2. Argum. 3. Argum. Pars negatiua. Diuortium duplex.

Prima conclusio. bitationem. De toro sit prima conclusio. Potest vir priuata autoritate vxorē à se in adulterio deprehensam dimittere: hoc est, ab eius amplexu abstinere, debitumq; illi etiam petēti denegare. Probatur, quoniam iam tunc certus est fidem sibi illam fregisse, atque adeò diuina lege solutum se esse obligatione reddendi. Item quia si eam post notum adulterium cognouerit, tum bigamiæ irregularitatem incurrit, vt articu. 1. dictum est, tum & se iure petendi diuortium priuat. Quare nō tenetur hęc subire incommoda.

Ratio cōclusionis.

Secūda cōclusio. ¶Secūda conclusio. Nemini licet adulteram quātum ad cohabitationem sine iudicio ecclesiæ domo pellere, saltem si matrimonium fuerit in faciæ ecclesię celebratum. Probatur, quia publicum suppliciū nemo nisi iudex publicus inferre valet, idq; testibus aut alia legitima via iuridicè comprobatum: traducere autem vxorem domo pellendo quam publicitùs sibi copulauit, est publicum suppliciū: nemo ergo id priuata authoritate inferre valet: idem enim tunc esset & iudex & actor: qđ iura abhorrēt. Tandem eadem conclusio definita est decreto Alexandri. 3. cap. Porrò. de diuortijs. Dixerim, si matrimonium fuerit in facie ecclesiæ celebratum, quod intellige, vel coram testibus, quibus legitimè probari posit: quoniam si clādestinum fuit, priuatim potest eam dimittere: etiam quoad cohabitationē, vt autor est dist. præsenti Ricardus. q. 3. quoniam latentia non opus est in iudiciū ecclesiæ, nisi pœnitentiale, deferri. Si autem matrimonium fuit modo prędicto publicum, tunc quanuis crimen publicū esset & notorium: semper est adeūdus iudex, vt habetur in dict. c. Porrò. Tametsi tam notorium esse potest, vt posit maritus eam absque alio iudicio deferere, vt pote si adultera in ędes adulteri se receperit, cum quo publicè habitat vt ait Syluest. verb. Diuortium. quæst. 8. Aliàs si priuata authoritate quis vxorem dimittat, & ipsa restitutionem petat, cōpellendus est illam in domum recipere, nisi incontinenti testimonia ipse legitima fornicatiōis perhibeat, iuxta cap. Literas. de restitu. spoliatorum.

Ratio cōclusionis.

Tertia conclusio. ¶Tertia ex his colligitur cōclusio. Diuortium fieri priuata authoritate non potest, sed sola publica ecclesiæ. Quoniam diuortium non dicit solùm abstinentiam illam occultam & priuatam ab vsu coniugali, sed diuersionem hāc, vt nomen sonat, vt facultas innocenti fiat nō cohabitandi cum vxore, neque in re familiari communicādi. ¶Circa singulas tamen primarum conclusionū nonnulla dubia oriuntur. Et primum circa primam quæritur, quæ nam cognitio criminis exigatur, vt vir posit vxori, debitum denegare? Respōdetur illam satis esse, quæ in foro ecclesiæ ad faciendum diuortium sufficeret: nempe, si eam cum adultero in eodem cubili repererit, aut aliter amplexatos: nam alia minora indicia & rumores leuiores non sufficerent. Vnde verbum illud Hieronymi super Matth. ca. 19. quod citatur can. Dixit Dominus. 32. q. 1. Vbicunq; fornicatio est, vel fornicatiōis suspicio, liberè vxor dimittitur, non sic intelligitur, vt suspicio sola sufficiat, vt bene ait ibi glossa, sed ꝙ sit causa inquirendi legima testimonia. Nisi suspicio vehementissima fuerit, quæ pro legitimo testimonio & præsumptione valeat.

Circa primā cōclusionē dubium.

Solutio dubij.

Dubium. ¶Quòd si roges, vtrùm vir posit, postquàm vxoris adulterium intellexit, ab illa debitum petere, non tamen reddere. Et videtur posse: cùm ius petendi non perdiderit. Respondetur tamen nequaꝗ id licere, sed eligere debet, aut nec petere nec reddere, aut si petierit, reddere: non enim debet claudicare coniugium. Quare petendo iam censetur illam sibi recōciliare.

Dubium. ¶Vtrùm verò vxor, quæ clam viro adultera est, certò tamen credit, ꝙ si ille sciret, eam traduceret, posit debitum ab eo exigere. Apparet enim nō posse, eo quòd fracta fide videtur ius perdidisse. Respondetur nihilominus posse, vt in opusculo quodam ait Caietanus: quia rea nō debet esse sui ipsius accusatrix, nec suū prodere crimen, sed maritus, vel iudex debet eam suo iure expoliare: quare quandiu crimē latet, possessionem habet eiusdem iuris.

Solutio. Caietanus.

Dubium. ¶Alia est ambiguitas fortasse grauior, si mulier querelam apud iudicem deponat, quòd vir renuit ei debitum reddere, & ipse adulterium probare nequeat, vtrum Ecclesia compellere ipsum posit, vt reddat. Respondetur id optimo iure, etiam per censuras, posse, quia debet iudicare secundùm allegata & probata. Attamen vir sic potest, si velit parere sententiæ, vt tamen nō teneatur. Quia licèt sententia in foro exteriori fuerit legitima, tamē quia in falsa fuit præsumptione fundata: scilicet, ꝙ illa non erat adultera, non ligat conscientiam: quare non tenetur ad illam accedere, neque excommunicatione in foro interiori ligatur, sed debet exteriora iudicia & molestias patiēter tolerare. Potest tamen, vt diximus, compelli, vt illam domi retineat & alat.

Solutio.

Nota.

Dubium. ¶Circa secundam conclusionem rogabit fortasse quispiam, vtrùm in foro conscientiæ posit vir innocens adulteram priuata autoritate à suis ædibus excludere, & diuortium inconsulta ecclesia facere. Respondetur, quòd si id absque

absque scandalo fieri posit, neq; ipsa ad tribunal recurreret, posset quidẽ: quia re vera in cõscientia nec debet ei copulam, nec alimenta, nec humanũ cõuictũ. Et ideo si ipsa in separationem consentit, neq; scãdalum exoritur: neque ecclesia cogit eos cohabitare, tutas habebũt separati cõscientias. Quare si ipse vult peregrè proficisci & illã deserere, nullũ eum ius vetabit. De alijs pœnis ciuilis iuris, quas adultera incurrit, quomodo sit dote priuanda, & ad quem dos pertineat, & de via, qua legitimè debeat diuortium probari, nõ ad theologos, sed ad Iurisconsultos decernere spectat.

Pœnæ ciuiles.

Solut. 1. arg.

¶Ad primum igitur mẽbrum primi argumẽti respondetur, Dominum duntaxat legem tulisse, quare lege naturæ sentẽtia iudicis requiritur qua ius ad factum accõmodetur. Et ad secũdum membrum respondetur, ꝙ Ioseph (vt nõnulli interpretantur) non volebat vxorem tanq̃ sibi suspectã occultè dimittere, sed propter reuerentiam, quia nonnihil diuinitatis in ipsa olfaciebat. Vel secundum alios, quãuis habuisset suspectam, nõ tamen volebat traducere: quia tũc adultera non ad diuortium, vt modò, sed lapidationẽ petebatur. Et ideo cogitabat fortè quomodo eam citra illam accusationem dimitteret. ¶Ad secundum iam satis per primã cõclusionem responsum est: licet enim ei denegare debitum, non tamẽ expellere domo. ¶Ad tertium verò respõdetur, quòd licèt oculatos testes turpitudinis difficillimũ sit inuenire, tamen potest vir ei, quem suspectum habet, insidias tendere, vt solam cum solo deprehẽdat: aliaue iudicia expiscari, quæ sint ad diuortium legitima.

Solutio secũdi membri.

Alia solutio.

Solutio. 2.

Solutio. 3.

ARTICVLVS. IIII

Vtrùm vir & vxor in causa diuortij pari iure gaudeant.

HActenus de viro, subsequitur ergo de vxore, & arguitur, quod non eodem iure, quo maritus posit vxor diuortium petere. Diuortium nanque in euãgelio loco repudij veteris legis succesit, in illo autem non erant coniuges pares, quia non poterat vxor virum repudiare, sicut vir vxorem, neq; verò in polygamia: haud enim vxori plures concedebantur viri, vt viro plures vxores: ergo neq; in lege diuortij sunt pares.

Partis negatiuæ arg. 1.

2. Aargum.

¶Secundò. Maius nocumentum infert adulterium vxoris, quàm viri: nam tollit prolium certitudinem: acrius ergo debet puniri, atque adeò eius diuortiũ peti, quam legem vir subire non debet. Præsertim cùm vir, vt ait Paul. 1. ad Corit.7. caput sit vxoris, qui ideo maiori iure fungitur corrigendi vxorem quàm è cõuerso.

¶In contrarium est Innocentius Papa cano. Christiana. 32. quæst. 5. vbi ait, quòd Christiana religio adulterium in vtroque sexu pari ratione condemnat.

Pars affirmatiua.

¶Quæstionem præsentem vniuersi Doctores in partem affirmatiuam difiniũt: quia sacri canones ita iubent. Caietanus autem super Matthæi. 19. non solùm rem in dubiũ aduxit, verùm & partẽ negatiuã affirmare videtur. Ait quippe, quòd Dominus non id ius vxoribus concesit, quod viris: nã non est par ratio, quare de solo viro locus ait, ꝙ ob fornicationis causam valeat vxorem dimittere. Fuit autem hęc assertio illi Parisijs cendẽnata, tametsi ipse labem abstergere conatus dixerit, id nõ asseruisse. Protulit tamẽ hæc verba, Nemo ex euãgelio colligat vxori licere virũ dimittere: quoniam Deus id non concesit. Quibus certè verbis suam negatiuam mentem satis aperuit.

Caietani opinio.

Assertio. Caieta. Parisijs dãnata.

¶Duabus ergo conclusionibus respondetur. Prima, quam inficiari nefas est. In causa diuortij vir & vxor ad paria iudicantur. Par inquam facultas cõceditur vxori dimittendi virum, & viro dimittendi vxorem. Determinatio est ecclesiæ cano. citato. Christiana, & eadem caus. quæst.7. cano. Apostolus. qui est August. & can. Vxor à viro. qui est Ambrosij, Et ex concilio Mileuitano can. Placuit.

1. Cõclusio.

Dan. Christiana.

¶At verò nõ solis ecclesiasticis sanctionibus, sed ex euangelio & Paulo eadem colligitur cõclusio: quoniam cùm Apostolus æquali iure dicat, vxorem non habere potestatem corporis sui sed virum, nec virum sui, sed vxorem: pari quoq; iure tenetur vir fidem vxori seruare, vt vxor viro. Si ergo propter fractionẽ fidei ab vxore vir diuertere potest, vt ait Dominus, planè inde colligitur, idẽ ius vxori fauere. Dominus verò, quia de iudeorum lege & more oborta fuerat quæstio inter quos vxori non permittebatur virum repudiare, cùm inde gradum fecit ad legem euangelicam, non meminit nisi virorũ, dicẽs, ꝙ quãuis illis antea alijs de causis impune permittebatur repudium, in ecclesia sua non erat permittendum nisi solius fornicationis causa. Sed tamen quia æqualis obligatio fidei seruãdæ existit in vtroq;, propter quam vir diuortium facit, tanquam notisimum inde reliquit: vxori quoq; idem ius patrocinari. Quanuis in lege veteri ad repudiũ non faueret, quod erat nõ solùm separatio tori, sed de facto distractio matrimonij.

Ex Euangelio.

Paulus. ¶ Id ipsum Apostolus alijs verbis confirmat, vbi ait, His qui matrimonio iuncti sunt, præcipio non ego sed Dominus, vxorem à viro nõ discedere, quòd si discesserit, manere innuptã. August. Vxorem autẽ à viro discedere, vt August. lib. de adulterinis coniugijs aduersus Pollentiũ arguit, nuquã fas est, nisi ob fornicationẽ. Cùm ergo Paulus nõ expelli, sed discedere, dicat, insinuat nõ tantũ virũ posse illam expellere, sed mulieri causa fornicationis viri liberũ esse discedere. ¶ Demũ per verbũ illud, Et erunt duo in carne vna, itidẽ cõfirmatur: nam vt vxor tradẽs se alteri carnẽ diuidit, ita & vir: ius autem diuortij est, à coniuge, qui carnẽ diuisit, alter se subtrahat. 2. Cõclusio. ¶ Secunda cõclusio. Nõ est par causa in vtroq; abscedendi. Vnde dici consuetum est, ad paria se habere, sed non pariter. Nam licèt causa in viro maior sit discedẽdi, tamẽ quæ est in fœmina ad idipsum sufficit. Solent enim duo homicidæ pari capitis supplicio plecti, quãuis vnius scelus atrocius, q̃ alterius fuerit. Adulterij duplex cõsideratio. Notandum enim est, ꝙ adulterium consideratur & quasi fornicatio contra temperantiam, & quasi adulterium contra iustitiam. Prima cõsideratio. Atqui in prima consideratione masculus & fœmina mutuò conferuntur tanquam excedens & excessum: nam propensio ad Venerem ex duabus radicibus nascitur: scilicet, & ex superfluẽte humiditate, & ex vegeto calore ad dirigendum. In fœmineo autem sexu plus humoris redundat, ex qua parte attenuatur culpa, vsque adeò vt Philosophus. 8. Ethico. fœminas non simpliciter incõtinentes appellet: nam incontinens est, qui à vehementibus insultibus carnis vincitur, cùm resistere debeat: & mulieres vix resistere valent, ceu bruta. Ex hac ergo parte potius esset mulieri indulgendum, q̃ viro. Veruntamen in viro plus caloris viget ad dirigendũ & egerendũ, qua ratione remissior est in eo culpa propter maiorẽ excitationem. Rursus quanquãin fœmina, quæ subdita est viro, quo viliùs in re illa seruit, maior debeat esse pudor, tamẽ in viro plus debet vigere ratio, quæ omniũ est affectuũ moderatrix. Atq; eam ob rem, simpliciter loquẽdo, grauius est viro crimẽ carni succumbere, quàm fœminæ. Secunda cõsideratio. ¶ Si autem coniugis fornicatio inquantum adulterium cõsideretur, etsi vir, quia est caput & custos vxoris, peius delinquat: nempe, contra secundũ finem matrimonij, quæ est familiæ gubernatio, tamẽ mulieres lõgè scelestius & perniciosius contra primarium finem delinquũt propter prolis incertitudinẽ, cuiꝰ est causa, Nihilominus fractio fidei in viro sufficiens est, vt ius faciat vxori diuortium petendi.

Vxor potest denegare debitum viro adultero. ¶ Ex quo fit pariter vxorem adulterij viri cõsciam posse priuatim sine iudicio ecclesiæ denegare ei debitum, illis modis & formis, quibus ius viri expositum est. Imò verò quãuis semel aut pluries vir cogat vxorem pugnis & violentia, vt debitum reddat, & illo modo reddat, ius non admittit denegandi debitũ, atq; adeò petendi diuortium. Non tamen tam vel honestũ vel consuetum est vxorem diuortium petere q̃ virum. Ius ciuile. Quin verò, vt sic rem concludamus ius ciuile coniuges hac parte nõ facit æquales Cõcedit enim viro, vt vxorem ad supplicium capitis petere valeat, vxori autem non item. Imò vbi criminaliter defertur, nihil exceptio suffragatur, quãuis vero simile crimẽ obijciat. Ius enim ciuile non tam æqualitatis mutuæ fidei inter coniuges rationem habet, q̃ honestatis & subiectionis vxoris. Et super hæc incertitudinis prolium, quæ falsos hęredes suppones Rempublicã perturbat. De hac autem distinctio. sequenti latius.

Solu. rat. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, ꝙ repudiũ illic nõ permittebatur, nisi ad vitãdũ vxoricidiũ in viris: à fœminis autẽ nõ imminebat illud periculũ. Et ideo quanuis in fide tori pares essent, nõ tamen fœminis illud permittebatur. Polygamia viro antiquitus cõcessa. Polygamia verò viro concedebatur, nõ vxori, propter incertitudinẽ prolis, quę ab vxore oriretur, non à viro. ¶ Secundo verò argumento, conclusio secunda satisfecit.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm celebrato diuortio viro ius relinquatur aliud ineundi matrimonium.

Ondum hucusque diuortij naturã explicuimus, & ideo quęritur, vtrum sit matrimonij dissolutio, vt viro liceat aliam accipere. Et arguitur à parte affirmatiua. Partis affirmatiuæ argum. 1. Vir non tenetur ob culpam vxoris, cuius ipse non fuit causa, perpetuam seruare continentiam: compellitur autem quandoq;, vt ex secundo art. superiori colligitur, in ꝑpetuo diuortio ab obstinatissima fornicaria, quæ spem correctionis nunquam de se offert, perseuerare: ergo tunc potest aliam sibi coniungere.

Secundũ argumentum. ¶ Secundò. Non est peccanti occasio offerenda peius peccandi: si autem dimissæ propter fornicationem aliæ interdicuntur nuptiæ, occasio ei offertur se in suis sordibus volutandi.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò arguitur, ꝙ cum per diuortium obligatio-

gatione sit iam soluta & debitū reddēdi & cohabitandi cum viro, videtur & à lege coniugij esse liberata. ¶In contrariū est illud Apostoli. 1.Cor.7. Præcipio nō ego, sed Dn̄s vxorem à viro nō discedere, q̄ si discesserit, manere innuptam. ¶Præsertim quæstionē, quam & canonicæ sanctiones & rationes naturales planè in partē negatiuā cōcludūt, vnus tantū locus in dubium quibusdā vertit, qui apud Ambro. reperitur sup illo modo citato Apostoli. 1. Cor. 7. & citatur. 32.q.7.cano. Vxor à viro. vbi videtur partē affirmatiuam tueri. Et difficultatem auxit nostra tempestate Caietanus, qui super Matth.c.19. nō solùm Ambrosiano testimonio, verùm & verbis, vt sibi apparet, euāgelicis subnixus idipsum astruxit. Salua tn̄, inquit, definitione ecclesiæ, quæ hactenus non apparet, nam Decretales, inquit, Pōtificiæ de hac materia non sunt definitiuæ fidei, sed iudiciales facti. Hæc ille. ¶ Nescio tn̄, vt bona venia dixerim, an Erasmi sentētiā de hac re pluris fecerit, q̄ par erat. Miror enim quo genio vir doctissimus hominē in theologia vix vllo nomine dignum tā frequēter obaudiebat. Erasmus nāq; tum super Matth. c.19. & in Paraphrasi, & in annotationibus, tū latissimè sup Pau. 1.Cor.7. non solum ob fornicationē, verum & innumeris alijs de causis nititur Ecclesię persuadere, vt matrimoniū dissolueret, atq; adeo fornicationis causa nō tantùm viro, sed etiā vxori cōtendit licere alias nuptias inire. Quare nō absque causa sua opera naufragium iam sub sanctissimo Paulo.4. fecerunt. Peperit enim, sicut alibi crebrò, ita & hic oua, quæ postmodū Luther⁹ incubauit, vt pullos excluderet. Vnde Lutherani, vt Ekius homil.74. de matrimonio fideliter refert, q̄ plurimis, eisdēq; leuissimis de causis coniugibus indulgēt, matrimoniū discindere, atque alia optare. Vt si alter debitū recuset, aut crimē dignū supplicio cōmiserit, aut peregrè fuerit profectus. Has enim, aliasque causas auditu indignas suo arbitratu cōfingūt. Alij suspicantur nō ambobus cōiugibus æquale ius patrocinari, sed innocēti, vt alias nuptias inire valeat, quę nocenti interdicūtur. ¶His ergo nihil obstantibus cōclusio hæc firmissima, quæ ad quæstionem respōdeat, statuitur. Cuius cōtrariū, vt manifestarius error, reputādum est. Neutiq̄ seu viro seu vxori post diuortium ad alias nuptias cōmigrare fas est, sed vtrique lex præscribitur (vt ca. Ex literis, de diuortijs) vt nisi reconciliari maluerint, in perpetua castitate vitam deinceps ducant. Et quidem cōclusio inde pendet, an per diuortiū matrimonium dirimatur. Si enim dirimitur, liberū vtriq; est alia matrimonia pacisci. Si verò nō dirimitur, liquidū est id nequaq̄ posse. Quocirca de spōsalib⁹ de futuro nihil hic disputamus: quippe quę anteq̄ fuerint per copulā cōsummata, proculdubio per fornicationē dirimi possunt, si vult innocens à pacto recedere, vt supra dist. 27. mōstratū est, sed loquimur de matrimonio de prę senti rato siue etiā cōsummato: vtroq; em̄ modo diuortiū adulterij gratia fieri potest. Atqui quāuis apud catholicos satis sit Sāctorum canones allegare, tamen ad obuiandū hæreticis, his maxime tēporibus, atq; in re tāto periculo obnoxia, oportet, vt Apostolus Petrus admonet, rationes quoq; huius catholicæ veritatis reddere. Funiculo ergo triplici asserēda est: scilicet, sacræ scripturæ fundamento, & sanctorū testimonio, ac demū rationum energia. Et quò ab expositione euāgelij ordiamur, ait Caieta. q̄ cùm Christus Iudęis responderet, quibus repudium, hoc est, matrimonij dissolutio in more erat, colligitur, q̄ cū dixit, fornicationis causa licere vxorem dimittere, intellexerit eo ipso modo, quo inter Iudæos, matrimonio distracto, ad secūdas nuptias cōmigrare licebat. Hoc tamen glossema multis modis retunditur. Primùm, si verum est, quod supra arbitror satis esse à nobis cōmonstratum, repudium illud nunquā fuisse licitū, neq; matrimoniū per libellū dissolutum, sed permissum duntaxat, vt impunè fieret, adeò Caiet. nihil concludit, vt hoc sit egregium argumentum ad nostram stabiliendam veritatem. Nunquam enim matrimoniū legitimum, nisi causa religionis Christianę profitendæ dissolui licuit. Igitur quanuis eodem modo permitteret Christianis fornicatiōis causa diuortium, quo Iudæis. non sequitur, illud vsq; ad discisionem vinculi permisisse. ¶Secūdò respōdetur, q̄ esto disputationis gratia admittamus apud Iudeos per repudiū verè matrimoniū dissolui, nullū est Caiet. argumentum: nā Christus ex lege veteri gradū fecit ad suā euāgelicā, & duos illius mores corrigere voluit, Primus erat, q̄ multis de causis vxor abijciebatur. Et secūdus, q̄ illa abiecta, vterq; ad secunda matrimonia transibat. Et ideo cōtra primum ait, Dico autem vobis, q̄ quicunq; dimiserit vxorem suam, nisi ob fornicationem mœchatur: putà, fidem infringit coniugalem, atq; adeò & sibi & vxori periculū offert mœchādi. Et cōtinuo contra secundum subdit, & qui aliam duxerit mœchatur: nempe, quia dimissio illa non est matrimonij dissolutio. Et eadem ratione qui dimissam duxerit mœchatur, veluti ipsa. Quocirca illa enūciatio, vt ait hîc S. Tho. copulatiua fuit, vt verbū, mœchatur, bis referatur &

Pars negatiua. Ambrosij locus. Caietanus. Nota de Caietano. Erasmus. Erasmi operum prohibitio. Lutherani. Cōclusio. An per diuortium matrimoniū dirimatur. Probatio triplex. Argumēt. 1. contra Caietanum. 2. Argumēt. Primus mos. Secundus. Matth. 19.

Qui dimiserit, &c. tur & admittere vxorem, & ad aliā ducere.

Caietanus. ¶ At vero hæc est lis altera, quā nobis Caietanus, & sui contestantur. Contendunt quippe non esse copulatiuā, sed de copulato subiecto, vt mœchari, nō ad singulas partes diuisim, sed simul ad ambas complexim referatur. In hoc sensu. Omnis, qui quauis de causa vxorē dimiserit, & aliā duxerit, mœchatur, excepta causa fornicationis, vt exceptio feratur in ambas partes complexim, videlicet, vt significetur, causa fornicationis vtrūq; licere: scilicet, & vxorē dimittere, & aliā ducere. Sed tamen ꝙ hic sensus

Sensus Caietani textui inimicus. Erasmi & Caietani vim textui inferat, probatur. Primò, quia inde colligitur, dimittere vxorem quauis alia de causa extra fornicationem dum modo nec dimittens nec dimissa ad alias transirent nuptias, non esse per verba Christi prohibitū. Consequens tamē absurdissimum est: quoniā Christ[9] planè prohibuit vlla prorsus de causa vxorem dimittere, etiā quo ad torū, nisi ob solā fornicationē. At quia Christus ad morē Iudæorū loquebatur, qui dimittebāt vxores, vt alias ducerent, ambas simul coniunxit partes, sed tamen in sensu diuiso. Atq; hoc

Matth. 5. luculentius explicatur Matth. 5. vbi distinctissimam copulatiuam ponit. Omnis qui dimiserit vxorem suam, excepta fornicationis causa, facit eā mœchari, & qui dimissam duxerit,

Secundus locus scripturæ. adulterat. ¶ Secundus locus, idemq; planissimus est Pauli proximè citatus. 1. Cor. 7. His, qui matrimonio iuncti sunt, præcipio nō ego, sed Dominus, vxorem à viro non discedere, ꝙ si discesserit, manere innuptā, aut viro suo re-

Erasmi cauillus. cōciliari. Hoc autem cauillo Erasmus illum locum eludere contendit dicens, ꝙ loquebatur de illis fœminis, quæ alia, q̄ fornicationis causa à viris discederent, quæ quidem debent absq; spe coniugij viuere, secùs si fornicationis causa

Aug. Erasmi imposturam retundit. discederent. Sed hāc suam imposturā certum est apud Augustinum explosam legisse, si fidem illi voluisset adhibere. Illa enim erat hallucinatio Pollentij, qui hoc istorum errore tenebatur, cuius causa Augustinus tres cōtra ipsū libros de adulterinis coniugijs cōscripsit. Vbi statim lib. 1. cap. 2. & infra ostendit neutiquā illum esse posse apostolicū intellectum: quoniam secundū euāgelium, quod Apostolus interpretabatur, nulla de causa præter fornicationem licet vxori à viro discedere: nam neq; vt vacetur orationi nisi ex mutuo consensu, liberum est coniugibus carnali se debito defraudare: quia vxor non habet potestatem sui corporis, sed vir, neq; vir sui, sed vxor. Et ideo si alter ab altero se subtrahat, furtum sui ipsius facit: si ergo nefas est alia de causa discedere, documentū est de illo discessu ob fornicationem Apostoli sermonem intelligi, quādo præcipit, vt innupta maneat. Id quod & verbo subsequenti confirmatur, aut viro suo reconciliari: nam reconciliari nō est, nisi ab adulterij crimine, quod fuerat diuortij causa.

¶ Tertius deniq; locus, qui hanc veritatem cōfirmat, est apud eūdem Apostolum Roma. 7. Tertius locus. Quæ sub viro est mulier, viuente viro alligata est legi, si autem mortuus fuerit vir eius, soluta est à lege viri. Vbi non solis Iudæis, sed ipsis cōuersis atque vniuersis Christianis loquebatur, docens, viuente viro nullam causam interueni re posse vinculi matrimonij abrumpendi, sed solam mortem id facere. Vnde colligit, Igitur viuente viro vocabitur adultera si fuerit cum alio viro: Nullam hìc excipit fornicationis causam, sed quancunq; viuente viro alteri nubentem adulterij condemnat.

¶ Secūdum hæc canones sanctorum patrum, summorumq́; Pontificum eandem veritatem ceu orthodoxam vbiq; asserūt. Et vt Ambro. qui de hac re malè audit, in capite præponamus, Magister sentē. dist. præsenti, & D. Tho. super eūdem locum Pauli ad Corinth. & Gratianus, can. Quod proposuisti. 32. quæst. 7. & quotquot sunt catholici aiunt, illa Ambrosij verba esse à falsarijs deprauata. Verba Ambr. sunt, ꝙ Apostolus præcipiens vxorem à viro discedentem manere innuptam, ideò non subdit de viro, sicut de muliere: quia licet viro aliā ducere. Et quòd hæc fuerit deprauatio, fit magna cōiectura ex similibus ferè Augustini verbis super eundem locum, quæ Magister hic citat, & Gratianus. 32. quæst. 7. can. Apostolus. Verba sunt. Quare non addidit Paulus, de viro (ita enim legendum est) quod præmisit de muliere (videlicet, vt discedens maneret innuptus) nisi ꝙ similem formam vult intelligi, ꝙ si dimiserit (qđ causa fornicationis permittitur) maneat sine vxore, aut reconcilietur vxori. Et re vera ita Ambrosius conijcitur scripsisse.

Canonū statuta. Ambrosij locus deprauatus. Ambrosij verba. Coniectura non leuis.

¶ Sed accedit ratio maior quàm coniectura. Et hoc sit contra Caietanum & Erasmum perpendendum argumentum. Si Ambrosius sensisset viro dimittenti vxorem ius patrocinari accersendi alteram, profectò illud non denegasset vxori: quia ius illud viri ex dissoluto matrimonio nasceretur: quapropter & vxor libera esset à lege viri, vt posset sibi alterum copulare. Quod quidem argumentum contra Caietanum militat, tenentem licere viro alias nuptias non autem vxori. Nam discrimen, quod ex veteri lege adfert, videlicet, ꝙ viro licebat repudiare vxorem, non autem vxori virum, Ratio cōtra Caieta.

nullius

nullius est valoris: quoniam licèt hoc verum esset, tamen facto iam repudio: quia putabant matrimonium dissolui, credebant pariter ambos posse alia inire matrimonia.

Erasmus. ¶ Quocirca Erasmus bene intellexit, quòd facta viro repudianti facultate, eadem fieri deberet repudiatæ accersendi sibi alium maritum, quod ipse concedit. Sed tamen ipsum cōdemnat Ambrosius, quin verò Paul. præcipiens Ambrosius. dimissam manere innuptam. Vnde idem Ambrosius super eundem apostolum loco citato ad Roma.7. Quòd mulier viuente viro alligata est legi eius, ait, Hæc idcirco prosequitur, vt doceat, quòd mulier, etiam si à viro fuerit deiecta, nubendi licentiam nō habet. Quicquid tamen Ambrosius de marito illo tempore senserit, quo ecclesia non erat tantis sanctorū testimonijs prouecta (nam idem opinatus fuit. Lactantius lib.6.diui.instit.cap.23.) nihilominus postquā iam modò tam multis est instructa, nō debet Ambros. reliquo sanctorum cœtui præferre. Vnde Hierony. Matth.19. & re- Hierony. fertur.32.quæst.1.can. Dixit Dominus. Vbicunque est fornicatio, liberè vxor dimittitur: & quia poterat accidere, vt quis calumniā faceret, innocenti, & ob secundam copulam nuptialem veteri copulæ crimen impingeret, sic priorem dimittere iubetur vxorem, vt prima viuente, secūdam non habeat. Et super eundē locum Epistolæ ad Corint. ad Amandum (sic enim legendum est, non Damasum) ead. causa. quæst.7. Omnes, inquit, causationes Apostolus amputans apertissimè difiniuit viuente viro, siue adulter sit, siue Sodomita, adulteram esse mulierem si alteri nupserit: nam quomodocunq; derelictus, tamē maritus est eius semper reputandus. Idemque prorsus de viro Augu. de adulterinis cōiugijs. sentit. Augustinum autem non opus esset allegare, cùm tres integros libros super hoc argumēto ad Pollentium scripserit. Licitè enim, inquit, dimittitur vxor causa fornicationis, sed manet vinculum prioris, propter quod fit reus adulterij quicūq; dimissam duxerit. can. Exemplum. Licite.32.quęst.7. Et subdit commodatissimū exemplum, quòd sicut Christianus dum excōmunicatur manet in sacramento regenerationis, ita coniux propter crimen ab altero separatus non carebit sacramento coniugij. Et idē August. repetit cano. Quemadmodum, ex eod. lib. Demum lib.2.cap.9. ambos coniuges in hac causa exæquans: scilicet, quòd sicut vxor viuente viro, vt ait Paul. alligata est ei, ita vicissim & mulieri vir. concludit dicens, Vnde necesse est ex duobus coniugijs quatuor adulteros fieri si & ille alteram duxit, & illa alteri nupserit. Idē in lib. de bono cōiugali can. Interueniēte, ead. August. caus. & quęst. Interueniēte, inquit, diuortio nō aboletur confœderatio nuptialis, ita vt sibi cōiuges sint, etiā separati. Et cano. Tantum. idem ait. Vnde can. Vsq; adeò, cōcludit dicēs. Vsq; adeò inter viuentes manent inita iura nuptiarum, vt potiùs inter se sint coniuges etiam separati, quàm cum his, quibus adhæserunt. Et magnus Gregorius, cano. Hi verò.32.q.7. Qui Gregorius. vxores suas in adulterio deprehendunt, non licebit neq; eum neq; eam aliam vxorem accipere, neq; virum. Et Beda super verbum Pauli Beda. 1.Corint.7. idē prorsus tam de viro relinquente quā de relicta vxore cum Augustino sentit.

¶ Quòd si Græcos consulere lubet, Origenes Origenes. homilia.7. super Matth. eādem edocet in viro & in muliere inesse rationem, vt alteruter possit alterum fornicationis gratia dimittere, cęterum neuter potest altera inire connubia, tamē si alteruter id faciat mœchatur. Et Chrysosto. Chrysosto. homil.17. super verb. Christi Matth.5. Qui dimiserit vxorem suā facit eā mœchari, & qui dimissam duxerit, adulterat, ait, ꝙ tam ille dimittēs, qui aliā ducit, quā ipsa dimissa alteri nubēs adulteriū cōmittit. Et ne dicat Caietanus aliud cōcedi viro quā vxori, subdit Chrysosto. ꝙ de muliere eò nihil Christus locutus est, ꝙ cū muliebris sexus infirmior sit, dum deterret virū, vitium quoq; vxoris emēdat. Idem Theophylactus super Matth. cap.19. Causa, inquit, hōis Theophylactus. cū muliere perpetua & inseparabilis vnio est.

¶ Sed ait Caietanus has non esse ecclesiæ definitiones. At quādo tales nō essent, saltem profecto error esset manifestarius tantos negare patres: erroris enim nomine falsa assertio censetur, quæ adeò sacris literis dissona videtur, & sanctis est patribus contraria, vt sit hæresi quàm proxima. Pręsertim cùm eadem veritas iam decretis tum conciliorum, tum & Sanctorum Pōtificum effulgeat. Sic enim habet concilium Mileuitanum, Placuit, vt secūdum euā- Concil. Mileuita. gelicam & apostolicam disciplinā neq; dimissus ab vxore, neq; dimissa à marito alteri coniungantur &c, 32.q.7. cano. Placuit. Idemq; in cōcilio Elibertino cano. Fidelis. Et Innocen.3. can. Quanto de diuortijs, Sacramētum, inquit fidei, quod semel est admissum, nūquàm amittitur, sed ipsum in coniugibus perdurat.

¶ His demum accedat concil. Florētinum, vbi Concil. Florenti. in Armenorum instructione sic legitur. Quanuis ex causa fornicationis liceat tori separationem facere, non inde aliud matrimonium contrahere fas est, cùm matrimonij vinculū legitimè contracti perpetuū sit. Certè non video quomodo istæ non sint tanquā Ecclesiæ defi- Nota. nitiones

Error Parisijs dānatus. Caieta. nitiones habendæ. Quare Parisijs primum cōtra Erasmum, ac subinde contra Caietanum hic error condemnatus est.

Nota argu. ¶ At verò, vt tertiam argumētorum sedem rationibus instruamus, quæritur, si fornicationis causā dirimitur matrimonium, quonam temporis articulo dirimatur. Aut enim cùm primū cōiux adulteratur: quod affirmari nō potest: nam postea liberū est alteri coniugi adulterum sibi sine nouo consensu denuò contrahendi reconciliare. Vel quando ecclesia facit diuortium: verùm neq; hoc asserere licet: quia tunc ecclesia nō facit nisi pronuntiare sententiam illius separationis, quæ per fornicationē illuc vsq; incognitam acciderat. Et patet hoc manifestè, nam post diuortium celebratū potest vir dimissam sibi reconciliare: imò si fornicetur, potest ad reconciliationem compelli, vt articulo proximo dicemus. Reliquū ergo fit, ꝙ non dirimitur quousque ipse transeat ad secundas nuptias. Itaq;, vt supra de repudio dicebamus, diuortium secundum istos nō dirimeret, sed faceret facultatem dirimendi. Esset autem concessio perquàm absurda dicere, quòd matrimonium ratum & consummatum per trāsitum ad secundas nuptias dirimatur, cum neq; per ascēsum ad religionem dirimi valeat.

Ratio.

Hierony. Ad hæc, vt Hierony. loco supra citato docet, si matrimonium per diuortiū omnino rumperetur, tūc id, quod flagitiosis in supplicium decretum est, in lucrum & commodum sæpissime eis cederet. Nam cū primum cōiuges animo dissiderent, & inuisa mulier viro esse inciperet, aut vxori maritus, aut si maritus aliam deamaret, aut vxor alium, facilè alteruter adulterium committeret, vt per illam occasionem matrimonio distracto, ad alias optatas nuptias cōuolaret. Imò vir facilè occasionem offerret vxori adulterandi, & vxor viro, & (quæ audacia odientium & amantium esse solet) falsos testes disquireret, quibus se alter ab altero extricaret, vt ad noua ineunda connubia se succingeret. Qua vtiq; ratione diuortiū, quod odiosissimum inter Christianos esse debet, & velut infame effugiendum, fieret sæpè optatissimū.

In cōmodū.

Nota.

Validum argumentum. Sed non opus est pluribus aduersus istos agere, satis enim validum argumētum reputandū est, ꝙ nūquàm in ecclesia aliqua natio vel prouincia inuēta est, vbi diuortium tale auditum sit, quo fuerit matrimonium discissum.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd quanuis per se nulla in innocente oriatur obligatio perpetuò abstinendi, potest tamen per accidentarium euētum oriri. Quoties enim vnus coniugum in morbum incidit incurabilem, quo rei vxoriæ perpetuò fiat inhabilis, aut si sit perpetuò carceri mancipatus vel in exiliū missus, tenetur alter perpetuò abstinere. Eadem ergo ratione si sit perpetuò incorrigibilis, & alter citra scandalum datum nō possit cum illo habitare.

Solu. 2. arg. ¶ Ad secundum respondetur, quòd diuortiū per se nō est tāta occasio, vt sordida sordescat adhuc, q̄ est remedium resipiscendi: quia illud opprobriū deberet errantem cōfundere, & in viā reducere. Si autem tam peruersa est, vt occasionem inde mali nanciscatur, sua sit culpa.

Solu. 3. arg. ¶ Ad tertium demum respondetur, ꝙ quāuis celebrato diuortio vterq; sit liber ab obligatione reddendi debitum, non tamē matrimoniū dirimitur: & ideò quomodocunq; siue dimittens ad alteram, siue dimissa ad alterum accedat, committit adulteriū. Potest tamen vterq; votum castitatis siue solēne siue simplex emittere, altero manēte in seculo: attamē neq; per votum ipsum solēne dissoluitur matrimoniū. Est nihilominus votum ipsum, quātumuis simplex, validum, ita vt qui vouit, non possit amplius debitum reddere cōiugi, neq; ab illo exigere propter votum, quanuis se recōciliare voluerint, nisi per dispensationem, si esset votum simplex: secus autem si esset solēne. Quin verò vt supra diximus, maritus siue dimissus potest sacris initiari & fieri presbyter vxore in seculo relicta. At verò si postmodum ecclesia comperiat se per falsos testes fuisse deceptā, & diuortium re vera non fuisse validum, debet saltem altero petente iterato illos recōciliare: & tunc ille, qui votū fecit quāuis solenne, tenetur exire à conuentu, & debitum reddere, non tamen exigere, quāuis votum nō fuerit nisi simplex, quandoquidem bona fide susceptum est. Habet tamen iustam causam, vt cū illo debeat dispensari, postquam cogitur cum ea habitare. Maritus potest ordinari.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm post celebratum diuortium locū habeat reconciliatio.

QVæritur tādem, vtrū diuortiū vim habeat perpetuā, vt nullus postea recōciliationi detur locus. Et arguitur nō posse separatos post recōciliari. Nā si reconciliatio esset licita, id propter pœnitentiam vxoris adulteræ accideret: at verò si pœnitentia facit reconciliationem licitā, videtur illam facere necessariā: scilicet, vt pœnitens possit cogere virū, vt ad ipsam rediret: hoc Partis negatiuæ argu.

hoc tamen est falsum: ergo reconciliatio non est licita. ¶ Secundò. Sequeretur, q̀ si post diuortium vir innocens vellet reconciliationem facere, teneretur ipsa, quæ fuerat dimissa ad eũ redire: consequens tamen est falsum: nam per sententiam ecclesiæ videtur ab vsu coniugali liberata. ¶ Et tertiò. Si recõciliatio post diuortium locum haberet, sequeretur quòd si vir innocens, qui vxorem dimiserat postea adulterium committeret, teneretur ad illam redire: nam si ante diuortium inuentus fuisset adulter, non posset diuortium facere, ergo ipsum eius adulterium, quod antea fuisset impedimẽtum diuortij petendi, esse debet postea causa, vt diuortium postea infectum reddatur.

2. Argumẽt.

3. Argum.

4. Argum.

¶ Quartò deniq; arguitur. Si ante diuortium vir occultum committens adulterium, quod vxor probare non potest, ipsam adulterã per iudicium ecclesiæ dimittat, videtur diuortium inique postulatum ex parte viri: ergo si in aliquo casu reconciliatio haberet locum, esset in isto: & tamen in hoc vir non cogitur vxorem sibi reconciliare: ergo reconciliatio post diuortium non habet locum.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium est verbum Pauli. 1. Corint. 7. Si vxor à viro discesserit, maneat innupta, aut viro suo reconcilietur.

¶ Ad quæstionem illi, qui tenent celebrato diuortio ius fieri coniugibus ad aliud migrandi matrimonium, cogi videntur concedere, post diuortium non fieri reconciliationi reliquum locum, quia putant illud esse dissolutũ. Verum tamen secundùm rei veritatem facillima est responsio, quæ vnica conclusione bimembri cõtinetur. Si post diuortium adultera resipiscat, ita vt constet emendatam esse, potest eam sibi vir reconciliare, quemadmodum ante poterat retinere: sin autem incorrigibilis appareat, nõ licet eam resumere eo modo, quo antea non licebat eam retinere. Prima pars patet, quoniã diuortium solùm fit propter crimen: illo ergo cessante, potest & diuortium cessare, siue ante quam fiat, siue postquam factum fuerit, nam cùm diuortium in fauorẽ innocentis fiat, qui obligatione reddendi debitum absoluitur, eandem libertatẽ, quam ante diuortium habebat ad retinendam vxorem, habet postea ad resumẽdam, si vult iuri suo cedere. Quod si in contrariũ regulam illã iuris obijcias. Quod semel bene definitum est, nulla debet iteratione retractari. Respondetur, quòd definitio ecclesiæ non est compulsoria, vt coniux necessariò dimittat adulteram, sed permissoria, vt dimittat si velit: quare semper est ei integrum, etiam facto diuortio, illam ad se reducere. ¶ Secundam

Cõclusio.

Prima pars cõclusionis.

Obiectio.

Dilutio.

verò partem cõclusionis, quod incorrigibilem non potest sibi recõciliare, cum eisdem moderaminibus intelligito, quæ artic. 2. posita sunt inter disputandum, an illam teneatur relinquere. Difficultates ergo, si vllæ sunt, per argumẽta referantur.

Secũda pars cõclusionis

¶ Ad primũ igitur respõdetur, quòd pœnitentia vxoris quanuis debeat virum emollire & ad veniam inducere, tamen eum non cogit. Quare sicut vxor ante diuortium pœnitentiã suam & correctionem in iudicio allegans non auditur nisi ad mitigãdum virum, ita nec post diuortium ipsum cogit.

Solu. 1. arg.

¶ Secundum verò maioris est difficultatis. Videtur enim vxor dimissa nõ teneri amplius ad virum redire. Nihilominus Diuus Tho. in præsentiarum ait, quod cum diuortium in fauorẽ innocentis fiat, vt absoluatur redditione debiti, non debet ei nocere & incommodare, vt priuetur iure petendi: & ideo quotiescunq; ipse velit, tenetur rea ei obtemperare. Certè est bona ratio, & antequam diuortium fiat, omnino conuincens: sed tamen facto diuortio, nõ videtur tam efficax. Nihilominus semper videtur habere vigorem, nisi iam votum ipsa emiserit. Sed addit S. Thomas de licẽtia ipsius viri. Crediderim tamen profectò sententiam ipsam diuortij valere pro vouendi licentia: nam postq̃ ipse noluit illi parcere, & persistit vsq; ad sentẽtiam, re vera per talem sententiam vxor liberatur, vt saltem antequã ipse eam repetat posit ipso incõsulto votum castitatis facere. Quare si sit solenne, nunquam eam ecclesia reuocabit ad virum, quantuncunque ipse petat, imò verò, vt reor, licèt fuerit simplex, si legitimè illa iurauerit & probauerit illud iã votũ emisisse.

Solu. 2. arg.

D. Thom.

Sentẽtia diuortij pro licentia.

¶ At verò tertium argumentũ est intricatius, in quo dissoluẽdo variæ versantur opiniones: nam iurisperiti tenent, virum post diuortium fornicantem cõpelli ad vxorẽ redire, ad quod citant cap. fina. de adulter. Illud verò nihil ad rem facit: nam illic sermo non habetur, nisi de viro, qui si ante diuortium fuerit adulter, non potest adulteram eadẽ de causa dimittere. Est tamen textus, qui videtur expressus, capit. Ex literis, de diuortijs. Sed nihilominus D. Thom. in hac præsenti distinctione & quæst. in solut. ad. 4. ait, q̀ propter adulterium, quod vir innocens post diuortium committit, secundùm rigorem iuris non debet cogi ad recipiendum vxorem adulteram. Priùs tamen ex æquitate iuris iudex ex officio suo debet eum cogere, vt caueat periculo animæ suæ & scandalo aliorum: quanuis vxor non possit reconciliationẽ petere. Et tamen D. Tho. textum illum Alex.

Solu. 3. arg.

Ca. fina. de adulter.

Ca. Ex literis de diuort.

3.viderat, qui eo fuit antiquior.

Ratio. 1. ¶ Et re vera pro hac opinione S. Thomæ ratio militat, quod per diuortium vir absolutur ab obligatione reddendi debitum vxori, atque adeo ille cõtractus societatis quoad torum & cohabitationem dissolutus videtur: quare licèt posteà vir peccet in Deum adulterando: quia manet verũ matrimoniũ, non tamẽ videtur in vxorem iam dimissam peccare, atque adeò cogi non potest, vt ad illam reuertatur.

Ratio. 2. Et confirmatur hoc maximè, quia sententia diuortij non fertur sub conditione, nisi vir deliquerit, sed absolutè vt separentur. Quapropter ad textum illum responderi posset, intentionem Pontificis non esse facere decretũ vniuersale, quod haberet vim legis: nam si hoc S. Tho. intellexisset, nunq̃ dixisset, quod rigore iuris non posset ille cogi: sed fuit sententia particularis in illo casu propter circunstantias particulares. Vir enim ille prius fuerat causatus, quod per vim vxorem illam duxerat, & quia illo modo non potuit illam expellere, crimen ei fornicationis obiecit, quòd illa non conuicta confessa est: quæ quidem indicia erant ipsos propter mutuum odium separationem concupijsse: & ideo episcopus consilio capituli permisit eos, vt separatim viuerẽt, dummodò continentiam obseruarent. Quę quidem permissio non videtur omnino sententiam continuisse diuortij, sed cuiusdã permissionis. Deinde vir rebellis contra admonitionem ecclesiæ nõ solùm adulteratus est, sed nuptias contraxit nouas, vnde in suspicionem venit, quod affectu illarũ nuptiarum technas alias subtexuisset. Quocirca meritò compulsus fuit ad illam redire. Quare certè inde lex nõ planè colligitur in alijs diuortijs necessariò seruanda. Et re vera solutio hæc omnino videtur textui satisfacere.

Intellectus c. Ex literis.

Casus illius decretalis.

Nota.

In conscientia. ¶ At verò quia hæc ad vsum, qui vniuersalis in ecclesia seruatur, referẽda sunt, dico primò, quod vir post diuortium adulteratus non tenetur in cõscientia ante compulsionem Ecclesiæ ad vxorem redire. Quia si fortè tenetur, non est nisi in pœnam criminis, quam ideo exequi ante condẽnationem nõ tenetur: cũ non debeat idem esse reus & iudex. Secundò addiderim, quod neq; iudex ex officio tenetur eum cõpellere, ni forsan perditissimè viueret, & magnum suis adulterijs scandalum daret. Tãdem adiecerim, quod si vxor eum in iudicium deferat reconciliationem petens, Ecclesia tanquam inobedientem suis mandatis, quibus ei præcepit, vt castè viueret, propter sua scandala potest eum compellere, vt cum sua vxore viuat. ¶ Ad quartũ demum respõdetur, quod vir occultè adulter peccat adulterã vxorem de eodem crimine accusans: quippe qui (vt verbis Pauli vtamur) cùm dicat alteri non mœchandũ, mœchatur. Quare illo casu, quo ante diuortium fuit adulter, si vxor recõciliationẽ petat, in cõsciẽtia tenetur vxori parcere: nã licèt illa eius crimen probare nõ possit, nõ inde iure suo priuatur: queadmodum qui re vera æs contraxit alienum, quã uis creditor id probare nequeat, debitor nihilo minus est.

Iudex.

Solu. 4. arg.

In conscientia.

DISTINCTIO

trigesima septima, De alijs criminibus, quæ sunt matrimonij impedimenta.

Osthæc alia sunt criminis impedimenta, quæ matrimonio obsunt contrahendo, contractum verò minimè dirimunt, atq; alia, quæ etiam contractum dissoluunt. Prioris generis sunt incestus post matrimonium commissus, raptus alienæ sponsæ, homicidiũ simplex propriæ vxoris, baptizatio proprij filij, interfectio presbyteri, sacrilegum matrimonium cum moniali, quibus & solennis pœnitentia adiungitur. Posterioris verò sunt incestus matrimonio antecedẽs, adulterium cum homicidio coniunctũ, adulteriũ fide adulteræ data post obitum coniugis contrahẽdi cum illa, ac denique matrimoniũ inter coniugatos de facto contractum.

Text. Cap. 1.

¶ Igitur, si quis cum aliqua fuerit fornicatus, & cum eius postea cõsanguinea contraxerit, matrimonium iure propter incestũ dirimitur:

Cap. 2.

tur: qui verò post matrimonium cũ consanguinea vxoris incestuosum adulteriũ commiserit, sic iure petendi debitum nudatur, vt tamen teneatur reddere. Vnde concilium apud Miciam, Si quis cum filiastra sua sciẽter fornicatus fuerit, neq; à matre vnquã debitũ petere, neq; filiã vnquã habere põt vxorẽ. Et in cõcil. Aurelianẽ. Qui dormierit cum duabus sororibus & vna antea vxor fuerit, neutram ex ipsis habet, neque ipsi adulteri vnquã in coniugio copulentur. Quod autem ait, neutram ex ipsis habeat, nõ sic intelligitur, ꝙ vxorẽ debeat dimittere, sed ꝙ debitũ ab ea petere nequeat. Et pariter id intelligitur Zachariæ, Cõcubuisti cũ sorore vxoris tuæ, si fecisti, neutram habeas. Quod autẽ subdit. Et si illa, quæ vxor tua fuerit, conscia sceleris non fuit, si se continere non vult, nubat in Domino cui velit, intelligit᷑, viro vita defũcto.

Ca. 1. de eo qui cogno. consangui.

Cano. Qui dormierit. 27.q.2.& 32.q.7.

Cap.3. ¶Interfectores autem suarum cõiugum Nicolaus Papa ceu homicidas cõdẽnat can. Interfectores. Id qđ si absque publica autoritate perpetrent, interpretandũ est. Nã Cæsarea iura id sanè bona causa permittunt, quãuis ecclesia huiusmodi gladio tẽporali non vtatur, vt idem Pontifex can. Inter hæc, illic admonet. Ob idque ea quęst. Pius papa, Quicunq;, inquit, propriam vxorẽ absq; lege & sine causa interfecerit, aliamque duxerit, publicam agat pœnitentiam.

33.q.2.

33.q.2.

¶Ad hæc & ligaminis impedimẽtum accedit. Qui enim vno matrimonio deuinctus est, aliud viuente coniuge inire nõ valet, quod si inierit, distrahendũ est. Quocirca coniugata, quæ absentẽ suũ coniugẽ defunctũ arbitratur, quousq; vel per certũ nunciũ, vel alia legitima via certior facta sit, aliũ sibi coniugẽ adsciscere non valet, vt Clemens papa.c. In præsentia, & Lucius.c. Dñs.admonent. Quòd si illud contraxerint, priorq; coniux pòst comparuerit, prius est matrimonium obseruãdum, vt Leo, atq; Innoc.34.q.2.iubent. Cap.4.

De sponsalibus. De secund. nuptijs. Capit. Cùm per bellicã. Cano. Cum in captiuitate.

DISTINCTIONIS 37. Quæst. vnica, De alijs criminibus, quæ sunt matrimonij impedimenta.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm sint aliqua crimina, quæ matrimonium contrahendum impediant, cõtractum verò non dirimant.

IN tribus præcedentibus distinctionibus de illis impedimentis disputatum est, quæ non sunt necessaria, atq; adeò constituunt personas medias: idest, nec penitus legitimas, nec prorsum illegitimas. Subsequitur ergo cõsideratio de impedimẽtis necessarijs, quæ prorsus personas illegitimas reddũt. Quæ quidẽ cõsideratio per sex protẽditur distinctiões. In tribus ergo prioribus disputabitur de impedimẽtis quę ex actionibus oriuntur. s. ratione criminis, aut suscepti ordinis, aut emissi voti, aut susceptę Christianæ religionis. Et in tribus postremis de impedimentis ex cognatione contractis: nempe, ex consanguinitate & affinitate. Magister autem senten. in hac dist. agit de ordine, veruntamen (vt supra diximus) cõmodiùs hic de reliquis criminibus disputatur, vt hæc dist. præcedẽti cohæreat, vt in subsequẽti de ordine & voto quæ connexionẽ habẽt, simul disputetur.

¶Igitur preter simplex adulteriũ, de quo dist. præcedenti dictũ est, quæritur, vtrum alia sint crimina matrimonium impedientia, non autẽ illud dirimentia. Et arguitur à parte negatiua.

Partis negatiuæ arg. 1. Matrimonium institutum est tum in officiũ ad propagandum humanum genus, tum & in remedium cõtra concupiscentiã: crimẽ autem peculiare hominis non debet toti generi incõmodare, neq; illo modo puniri, qui offendiculum homini obijciat, vt perpetuò cõiugio priuatus identidem illecebris carnis succumbat.

2. Argum. ¶Secundò arguitur. Si aliquod esset huiusmodi crimen, maximè incestus cum cõsanguinea vxoris, vt habetur cap. 1. &. 2. de eo qui cognouit cõsang. vxoris. hoc tamen nõ vsq; adeo rationi consonum videtur: nam scelestius est cognatam propriam incestu polluere, quàm cõsanguineam vxoris, quæ tantùm est viro affinis: sed incestus ille non legitur matrimonium impedire: ergo neque iste.

Pars affirmatiua. ¶In contrarium sunt sancti canones huiusmodi pœnam quibusdam criminibus decernẽtes.

1. Cõclusio. ¶Ad quæstionem duabus conclusionibus respõdetur. Prima. Sex sunt crimina, quæ matrimonium contrahendũ impediunt, non tamen contractum dirimunt: scilicet, incestus, raptus alienæ sponsæ, vxoricidium, baptizatio proprij filij, vt vir ab vxore separetur, interfectio presbyteri, & matrimonium sacrilegum cum moniali. His additur & septimum impedimentum, pœnitentia solennis, quæ licèt non sit crimen, agitur tamen propter crimen. Vnde carmina,

Versiculi. Incestus, raptus sponsatę, mors mulieris, Susceptus propriæ sobolis, mors presbyteralis, Vel si pœniteat, solẽniter, aut monialem accipiat, Prohibent hæc coniugium sociandum.

Nota. ¶Inter hæc autem crimina duo sunt, quę vno modo considerata duntaxat impediunt matrimonium contrahendum, sed altero modo dirimunt etiam contractum. Hęc sunt incestus & vxoricidium.

Incestus. Vbi notandũ, ꝙ incestus aut cõmittitur cum consanguinea vxoris, aut cũ propria cognata. Atqui prior aut committitur ante contractum matrimonium, aut pòst. Si ante, tunc propriè non est incestus, sed tamen dirimit matrimonium contrahendum cum consanguinea illius, cum qua fornicatum est, atq; hac ratione dicitur incestus. De quo impedimento art. proximo disputabitur. Si verò post matrimonium committatur, tunc duos habet effectus, quorum vnus est, ꝙ incestuosus non potest debitum exigere. Secũdus effectus est, ꝙ impeditur, ne etiam mortua coniuge possit aliud matrimonium contrahere, non tamen si illud contraxerit, est rescindendũ. Primus effectus pertinet itidem ad subsequentem articulum, & secundus ad istum. De incestu quantum ad vtrumq; duorum effectuum extãt decreta, in cap. 1. & cap. Veniẽs. & cap. Trãsmissæ, de eo qui cogno. consang. vxor. & can. Qui dormierit, & Concubusti. & Si quis nouercã. 32. q. 7. Quòd si roges, vtrum si mortua vxore vir committat incestum cũ eius consanguinea pariter impediat matrimonium contrahẽdum, dubium esse potest, sed tamẽ crediderim non esse impedimentum: quoniam hæc impedimenta restringenda sunt. Et tamen canones non loquuntur nisi de incestu viuente vxore. At si incestus fiat cum propria consanguinea siue ante matrimonium siue post (nihil enim ad rem pertinet) est etiam impedimentum cõtrahendi matrimonij, nõ tamen illud dirimit, vt can. Si quis, viduam, ead. cau. & quæstio. vbi id asseritur de incestu cum nepte, aut consobrina aut filia auunculi. Et ratio huius impedimẽti non est alia nisi ꝙ qui tam impudica Venere se polluit, interdicitur, ne alioqui licita vtatur. Vtrum verò talis incestus cum propria cognata impediat matrimonij vsum, ne incestuo sus iure valeat debitũ petere, arti seq. videbim⁹.

Vxoricidiũ ¶Simplex item vxoris interfectio: videlicet, quando non fit animo contrahendi cum altera, sed proptet odium, aliaue de causa, impedit etiam matrimonium contrahendum, sed non dirimit cõtractum. 33. quest. 2. can. Admonere, & can. Interfectores.

Ratio. Ratio autem huius impedimẽti est, quod qui vnam vxorem tam atroci affecit iniuria, indign⁹ meritò est cui alia commitatur.

Syluester. Siluester autem verb. Matrimonium. 7. quæst. 6. adnotauit, non inueniri scriptum ius, vbi vxor, quæ maritum occidit matrimonio cõtrahendo prohibeatur. Sed tamẽ optimo similitudinis argumento colligitur. Vxoricidium verò causa & affectu conciliandi alterius matrimonium non solum impedit contrahendum, verùm dirimit contractum, vt artic. 4. disputabitur.

Raptus alienæ sponsæ ratio. ¶De raptore alienæ sponsæ, quod ineundo matrimonio priuetur, habetur in concilio Toletano. cano. Statutum est. 27. quæst. 2. Et ratio est quia expedit, vt qui alienũ matrimonium perturbare ausus est, iure proprij contrahẽdi priuetur in eo puniatur, in quo deliquit.

Baptizatio propriæ prolis. ¶At qui de eo qui proprium filium baptizauit, vt affinitatem cum propria vxore contraheret, habetur ex concilio Maguntinensi can. De eo. 30. quæstio. 1. Intelligitur autem si cõsulto ob eum finẽ filium quis de proprio fonte leuauerit, ut discidiũ quo ad torũ inter ipsum & vxorem fiat, tunc enim ab ipsa debitum petere

tere, & ea mortua aliud inire coniugium prohibetur, eo q infideliter in primo se gesserit.

Occisio presbyteri. ¶ De interfectore verò presbyteri habetur ex eodem concil. Maguntinen. cap. Qui presbyterum, de pœniten. & remissio. In cuius glossa reliqui omnes casus appenduntur.

Cum moniali. ¶ Sed de eo, qui matrimoniū cum moniali cōtraxit habetur ex Concilio Triburiensi cano. Hi ergo, & can. Si quis. 27. quæst. 1.

Pœnitentia solennis. ¶ De solenniter pœnitentibus habetur can. De his. & can. Antiqui. 33. q. 2. Illud autem nō impedit, nisi quandiu pœnitētia durat, vt ex illis capitulis colligitur.

Episcopus dispensat. ¶ Circa hos autem omnes casus & impedimēta contrahendi, quæ contractū non dirimunt, hoc in primis animaduertendum, q citra dubium super omnibus potest episcopus dispensare, vt de incestu ait Panor. ca. 1. De eo, qui duxit in matrimo . quā polluit per adulte . iuxta cano. Si duo. 35. q. 2. Sed præcipuè id adstruit Caieta. verb. Matrimonium. Quin verò addit, q si contemptus desit, cōtrahere cum istis impedimentis absq; dispensatione, vbi nō est cōsuetum illam petere, non est iudicandum mortale. Et vbi non est in hominum memoria, vt episcopi dispensent circa hæc, videntur tacitè consentire. Quāuis tutius sit secretè per tertiā personam dispēsationem postulare. Atqui Panor. cap. Literis, de præsumptio. incestum occultum nullum esse impedimentum, ait, matrimonij contrahendi. Et super cap. Qui presbyterum, de pœnit. & remissio. asserit, q neq; occisor presbyteri arcetur à matrimonio, nisi fuerit conuictus.

Panormita.

Caietanus.

Incestus occultus.

Cōcilij Prouincialis. ¶ Et re vera cùm omnes isti canones impedimentorum non sint, nisi conciliorum prouincialium, nihil mirum si iam nunc temporis nō tanta eorum habeatur ratio. Et enim fortasse olim in vsu erant quantū ad forum pœnitentiale, vt confessarij illas pœnitentias iniungerent: qui mos iam non viget.

Vsus eorū in foro pœnitentiæ. ¶ Tandem ad pacandas conscientias notandum, q vbi etiam consuetudo perseueret petendi dispensationem, quanquam esset peccatum mortale absq; illa cōtrahere, tamen post quam contractum fuerit, nulla opus est dispēsatione: quia & matrimonium solidum est, & nullum horum impedimentorum præcedentium matrimonio aut solutionē aut exactionem debiti coniugalis impedit.

2. Cōclusio. ¶ Secunda cōclusio. Præter hæc septē, sunt & alia quatuor impedimēta matrimonij contrahendi, sed non dirimentia, quæ non sunt crimina. Hęc ibidem à Caietano recēsentur. Primū, si episcopus aliquibus rationabili de causa cōtrahere inhibeat: esset enim tunc peccatū mortale non parēre mādato. Secundum, si quis in catechismo ante baptismum puerum catechizādum tenuit, vt dist. 41. videbimus. Et hoc ligat sub peccato mortali, sed tamen est ab episcopo dispēsabile. Tertium est, sponsalia de futuro, tunc enim peccatum mortale suo genere esset absq; legitima causa dirimente cum alia matrimonium contrahere. Neq; cadit sub dispensatione, quia est præiudicium tertij. Quartum denique est, votū simplex castitatis, post quod graue peccatum esset, si homo se in matrimoniū immergeret. Neq; eps, sed solus Papa dispensare potest. Post cōtractū verò poterit episcopus super petitione debiti dispēsare.

Primum.

Secundum.

Tertium.

Quartum.

Quis dispēset.

Solut. 1. arg. ¶ Ad primū igitur argumentū iam responsum est, vbi rationes reddimus, cur huiusmodi crimina matrimoniū impediāt. Haud enim graue supplicium æstimandum est, vt propter carnalia crimina arceatur homo à re vxoria: potissimum cum hæc impedimēta facillimæ sint dispensationis.

Solu. 2. arg. ¶ Et pariter secundum solutum est, nam quantum ad matrimonium futurū etiam incestus cum propria cognata impedit, vt patet cano. citato. Si quis viduam.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm incestus, quo quis cognouit vxoris consanguineam, sit impedimentum dirimens matrimonium.

Partis negatiuæ arg. 1. SEcundò quæritur de incestu & arguitur q matrimoniū nō dirimat. Propter peccatum enim vnius non debet alter puniri: ergo propter incestum Petri cū Ioanna, nō debet Maria Ioanna cognata prohiberi à matrimonio cū Petro.

2. Argumēt. ¶ Secūdò. Grauius crimen est viro ad propriā cognatā accedere, quā ad cognatā vxoris: sed propter primū nec dirimitur matrimonium, nec spoliatur homo iure petendi debitū: ergo nec propter secūdum.

Pars affirmatiua. ¶ In contrariū est, quod per incestum contrahitur affinitas cum cōsanguinea illius, cū qua cōmissum est crimē: affinitas autē matrimoniū impedit.

Incestus quid. ¶ Incestus gñali significatione idem est qđ pollutio, & incestare idem, qđ polluere. Et dicitur à cestu, qđ erat Veneris cingulum, quo Marti lumbos succinxit, quasi eū constringens, vt finem tori ei ipsi seruaret. Quare in rigore quodcunq; adulteriū dici poterat incestus, quo torus coniugalis commaculatur. Sed tamen ecclesiastico vsu arctatū est nomen ad pollutionem propriæ consangui-

sanguineæ, vel vxoris infra quartum gradum.

¶ Ad quęstionem ergo duabus cõclusionibus respondetur. Prima. Incestus cũ cõsanguinea futuræ vxoris matrimonium præcedẽs, etiam si spõsalia ante cesserint, impedit matrimoniũ contrahendum, & dirimit contractũ. Incestus, inquam, consummatus in vase legitimo, nam extra vel nefariè in vase illegitimo perpetrãs non impedit, vt patet can. Extraordinaria. 35. q. 2. & 3. In quo canone vna negatio redũdat, sic enim legendum est, Extraordinaria pollutio, nisi in naturalibus admissa nõ videtur matrimonium impedire. Nam etsi fornicatio illa cum consanguinea futuræ vxoris nõ propriè tunc dicatur incestus: tamẽ quia post haberet rationem incestus, si cum consanguinea illius fornicariè contraheretur, dicitur incestus impedimentum contrahendi. Cõclusio patet ex decreto concilij apud Meciam capit. 1. De eo qui cogno. consang. vxor. & cap. Veniens. & Ex literis, atq; alijs supra citatis eodem titulo & 32. q. 7. Hoc autem impedimentum non habet in iure naturæ perinde atq; frigiditas & defectus rationis fundamẽtum, sed est merũ ius positiuum: quia decreuit ecclesia per crimen incestus contrahi affinitatem, veluti per matrimonium. Vnde sicut qui contraxit cum Maria, non potest ea mortua cõtrahere cum Mariæ cognata, ita neque qui illam fornicatione polluerit. Cur autem affinitas constitui debuerit impedimentũ, dist. 41. declarabimus: pertinet enim ad honestatẽ & decorẽ matrimonij.

1. Cõclusio.

Can. Extra ordinaria: emendatur.

Probatur iure.

¶ Secunda cõclusio. Si verò incestus matrimonium subsequatur, siue cõsummatũ, siue non nisi ratum matrimonium non dirimit: nam vt crebrò repetitũ est, matrimonium ratum per solum ingressum religionis dirimitur. Impedit tamen in incestuoso matrimonij vsum, ne petere debitũ valeat. Ita eisdem citatis capitulis, & capit. Tuæ fraternitatis, & 32. quæst. 7. can Si quis viduam. & reliquis, decernit. Quare petere peccatum est genere suo mortale contra ecclesiæ prohibitionem. Atqui in hoc pari iure vir & fœmina tenentur. Quæ enim cõsanguineo Petri succubuit, nequit cum illo copulari, & si post contractum matrimonium incestuosum hoc adulterium commiserit, iure petendi etiam priuatur: tenetur tamen incestuosus petenti reddere, vt eod. cap. Tuæ fraternitatis, & cap. Iordanæ, definitur. Hoc enim decretum institutum est in pœnã criminis incestus, vt scilicet illud incommodum non petendi patiatur. Crimen autem vnius non debet alteri innocenti nocere, & ius auferre suum. Quocirca quod Magister senten. distinct. præsenti

2. Cõclusio.

Opinio Magistri senté.

capit. De his. 2. ait, scilicet, ꝙ incestuosus propriæ vxori reddere non potest debitum, non tenetur, nisi reddere, laxè ꝓ eo, quod est, petere, vsurpet. Rursus hic adnotandum, ꝙ in foro conscientiæ quanuis incestus secretè commissus fuerit, matrimonium post contractum dirimit, tametsi in foro ecclesiæ dirimi non debeat, nisi legitimè fuerit cõprobatus, vt habetur cap. De illo, & cap. Transmissæ. eod. titu. licèt ambo incestum fateantur ca. Super eo. Et idem est de commisso post contractum matrimonium quo ad petitionem debiti: ne fraudibus ansa auferatur.

Nota.

¶ Debet autem pœna hæc non petendi debitum mitigari: primùm, quia periculosum est coniuges concumbere, & virum petendi iure carere, consilium est, vt cùm primum fieri possit, dispẽsatio procuretur, idq; q̃ fieri potest secretè, ne innocens coniux intelligat. Attamen dum incestus est scelestissimus, vt cum sorore vxoris & potissimùm si est cum socru: cũ multo maiori difficultate & acerrima iniũcta pœnitentia dispẽsandum est, & si possibilis est ad illum accessus, ad Papam res secreto referenda. Præterea si vir crimen commisit, & fœmina est innocens, quia mulieres rarò præ verecundia exigere consuescunt, grauamen esset vxoris virum nunquam exigere: & ideo licebit viro, imò debet nonnunquam insinuare se vxori, & offerre se ad illum vsum: nam genus illud petendi quodãmodo est reddere. Adhæc dum incestus ex ignorãtia inuincibili processit: dum vir, inquam, adulteratus est cum consanguinea vxoris, cuius cognationem prorsus ignorabat, quanquam affinitatem contrahat cum vxore, non tamen censetur iure petendi priuari: nam cùm pœnæ sint restringendæ, & hæc priuatio in pœnam sit culpæ incestus, & illic nulla præcessit incestus macula propter ignorantiã speciei criminis, nõ debet iudicari priuatus. Et extat casus ad hoc attinẽs propositum cap. Discretionem. eodem titu. vbi refertur, quendam qui quandam sibi per verba de præsenti desponsauerat, quia odiosam habebat, antequam eam cognosceret reclamãtem & inuitam suo ipsius viri cõsanguineo in vxorem tradidisse, & nihilominus prior vir cõpulsus fuit illam resumere. Si ergo quia inuita incestum commiserat non priuatur iure petẽdi, minus priuabitur qui eum per ignorantiã cõmiserit. Cautè ergo illi canones legendi sunt, quos in textu retulimus. 32. q. 7. Quod enim can. Qui dormierit. & in can. Zachariæ. Cõcubuisti, legitur: scilicet, vt qui cũ sorore vxoris suę dormierit, neutrã habeat, nõ sic intelligit, ꝙ suam

Pœnæ temperatio.

Nota.

Cap. discretionem.

ꝙ suam debeat relinquere, sed ꝙ debitũ ab ea non petat: hoc enim est eam non tenere, quia ad libitum ea non potest vti: tenetur tamen ei reddere, quod est ab illa teneri. Et quod ait Zacharias, videlicet, ꝙ quæ vxor ei⁹ fuerit, nubat in dño cui velit, intelligitur, postq̃ vidua fuerit sed quod subiungit, adulteros absq; spe coniugij manere, verũ est, vt pręcedenti ar. dictũ est.

In incestu eius posit dispensare. ¶ Dubium autem circa has duas conclusiones occurrit, quisnam possit super hoc impedimẽto dispensare. Ad hoc cum distinctione respõdendum. Aut enim crimen subsequitur matrimonium, aut antecedit. Primⁿ casus. Si sequatur, tunc, vt dictum est, nõ dirimit, sed interdicit petitionem debiti. Sup hoc igitur certò crediderim episcopum posse, imò & debere dispensare, quanuis crimen ante cõsummatum matrimoniũ post ratum intercesserit, saltem si ad Romam non pateret incestuoso facilis aditus, aut ꝓpter ei⁹ paupertatem, aut infirmitatem, aut propter viæ longitudinẽ, aut ob alia quęcunq; impedimenta, in quibus nullum obijcerem scrupulũ: Nota. quãuis nõ essent tam manifesta: quia fortasse sine istis impedimentis etiã potest, cùm in huiusmodi dispensationibus potestatem eps habeat ordinariã, nisi per Papã fuerit cohibitus, & in his non videtur cohibitus: Opinio est cõmunis, vt Paludani in præsenti dist. & Syluest. verb. Debitũ coniugale. q. 9. & verb. Matrimonium. 8. quæst. 15. & omnium.

Secũdus casus. ¶ Si autem crimen præcesserit impediens matrimonium contrahendum & dirimens cõtractũ, non tam affirmãter hoc assererem, quàm alios video id docere. Syluester. Syluester nanq; in verb. Dispensatio. q. 9. ait ꝙ quando ad Papam non potest haberi recursus, & separatio illorũ, qui de facto contraxerunt, sine magno scãdalo fieri non potest, episcopus potest dispẽsare, sicut sæpè accidit in mulieribus cognitis à consanguineis viri antequã matrimonium contrahatur. Hæc ille. Idq; alibi etiam repetit.

Sẽtentia autoris. ¶ Quam vtiq; opinionem, fateor (saltem tam generaliter assertam) nunq̃ mihi potuisse persuasam habere. Rõ prima. Enimuerò cùm dispensare super matrimonio cõtrahendo: quando impedimentum est dirimens, ad solum summũ Põtificem iure ordinario pertineat, vt more & vsu ecclesiæ constat, nõ est vlla exceptio faciẽda, nisi fortè vbi ingẽs necessitas ingrueret: nulla autem necessitas cogit dispensandi super matrimonio contrahendo propter solum scandalum, scilicet, quia non possunt sine illo separari: ergo episcopus non potest dispensare: quia in illud scandalũ ipsi se suá culpa coniecerunt. Loquor de illis, qui mala fide cõtraxerũt: putà si vir sciens cõmisisse incestũ cũ cõsanguinea Mariæ, & illud esse impedimentũ ecclesiæ, cõtrahit cũ ea. Culpa nanq; illorũ nõ potest esse in causa, vt episcopus dispẽset super illo, super quo aliàs nõ poterat. Nota. Itẽ quia possunt separare torũ. Attamẽ quãdo matromoniũ legitimè ante incestũ cõtractũ est, tũc, quia nõ potest dirimi, necessariũ videtur, vt facultas fiat petẽdi debitũ, atq; adeo tũc episcop⁹ valet dispẽsare. Ratio. 2.

¶ Et per hoc respõdetur ad argumentũ, quod isti pro se faciunt videlicet, si quis post votum simplex castitatis matrimoniũ contrahat, potest cum illo episcopus dispẽsare, vt debitũ exigat: ergo & cũ incestuoso, vt eius matrimoniũ postea cõtractum cõualescat. Obiectio. Etenim licèt antecedens verũ sit, vt credo & confiteor, tamen consequẽtia nihil habet vigoris: quia matrimonium post votũ simplex est validũ, & dirimi nõ potest: quare graue esset periculum si cum illo post matrimoniũ cõtractum non dispensaretur in vsu: tamẽ illud, quod cum cõ sanguinea polluta prius per fornicationẽ cõtrahitur. Dilutio. nullum est, & ideo nulla est dispensandi necessitas super illo. ¶ Secundũ autem argumentũ, quod me vehemẽtiùs vrget, est ꝙ opinio hæc technis & fraudibus viam aperit. 2. Argumẽ. Certũ enim est, vt isti fatentur, episcopũ non posse dispensare super matrimonio contrahendo præcedẽti incestu: nisi de facto sit cõtractũ: igitur si fornicarius illo astu contraheret de facto cum illa suæ amicæ cõsanguinea, vt postea eps dispensaret o multò minus potest. Re vera nescio quis consequentiam neget: nã matrimonium illud attẽtatum nullum est prorsus, sed crimen fuit illud attentare. Nota. Nulla ergo ratio admittit, vt quod non erat dispensabile, techna illa & cautela faceret dispẽsabile. Profectò vbi matrimonium mala fide & clam post incestum contrahitur, adduci non possem, vt talem dispensationem consulerem aut permitterem.

¶ Præterea arguitur, quia idem quis statim inferret de alijs impedimentis: nempe, quod si quis contraxit de facto cum consanguinea vel affine prioris vxoris mortuæ, & nequeunt cõmodè sine scandolo separari: 3. Argumẽt. quia scilice plures precrearunt liberos, etiam tunc posset episcopus dispensare, quod non credo vllus cõcedet. Illatio autem patet nam etsi maius scandalum sit relinquere vxorem propter occultum crimen pręcedens, q̃ propter aliud honestum impedimẽtum: Illatum probatur. tamen iste paruus excessus rei naturã non mutat, vt facultatem episcopo cõferat, quam alias non haberet. Ista nõ sunt per solam opinionum recitationem & hominum placita cõcludẽda, sed rationibus examinãda.

Quando

Nota casum Quando verò bona fide matrimonium non clam, sed in facie ecclesiæ esset celebratum: nẽpe, quia ille neutiquam fuerat suspicatus, illã, quam cognouerat, consanguineã fuisse istius, cum qua contrahit, sed post contractum matrimonium id intelligit: hæc fortasse censenda esset honesta necessitas, vt nisi pateret aditus ad Vrbem, posset episcopus dispensare. Quanuis & hoc sapientiorũ prudentię relinquimus.

Dubium. ¶ Dubiũ autem est, vtrum incestus cum propria consanguinea pariter petitionẽ debiti impediat. Nam Panormit. super ca. 1. De eo qui cogno. consang. vxor. videns talem incestum impedire matrimonium contrahendum, licèt non dirimat contractum, vt art. proximo ex can. Si quis viduam. retulimus, subindè impedire putat, ne talis incestuosus post matrimoniũ cõtractum possit à propria vxore debitũ exigere. Et sequitur eum Angelus in sua summa verb. Incestus. Et posset quis simile deducere ab illo, qui post votum simplex castitatis matrimonium contraxit. At verò cùm huiusmodi impedimenta potiùs restringenda sint, quã ampliãda, & hoc, vt ait Archidia. quem Syluester verb. Matrimonium. 7. §. vlti. refert. nullibi reperiatur in iure, neq; ille textus, quem Panor. glossat, tale insinuet, fit vt talis incest⁹ nullũ sit impedimẽtum existimandnm ad petendum debitum, vt S. Tho. impræsentiarum & Ricardus & omnes Theologi docent. Neq; est simile de voto simplici castitatis ante matrimonium emissum: nã illud cohibitionem petendi debitum secũ adfert: quod de incestu cũ propria consanguinea nullibi legitur.

Panormit. Angelus. Simile. Syluest. Theologi.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, ꝙ non punitur soror Ioanæ, sed fit affinis. Et ideo si crimen præcesit, impeditur matrimoniũ cum illa, sin verò sequatur, punitur incestuosus ne debitum petat.

Solu. 2. arg. ¶ Ad secundum respondetur, ꝙ quanuis grauius sit virum accedere ad propriam cognatam, quàm ad cognatam vxoris, non tamen sequitur, vt sit par impedimentũ exigendi debitum, quia hoc impedimentum non enascitur ex grauitate delicti, sed ex quoddã affinitatis genere, quam vir cõtrahit cum vxore per hoc ꝙ eius consanguineam nouit: quam vtiq; non contrahit, quanuis propriã sororem polluat.

Ricardus. Item vt ait Ricardus, quia maiorem irrogat iniuriam fidei, quam debet vxori: si cum eius cognata congrediatur.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm vxoricidium sit in aliquo euentu licitum,

Aliud crimẽ matrimoniũ impediens est vxoricidiũ, quæritur autẽ, vtrum aliquo modo sit licitũ. Et arguitur à parte affirmatiua. Lex diuina adulteras lapidari per mittebat, vt Ioan. 8. legitur: ex lege autem agere licitum est: ergo licitũ est viro vxorẽ in adulterio deprehensam interimere. — Ptaris affirmatiuæ argum. 1.

¶ Secũdò. Viri est, vxorem propriam corripere & castigare, legitimãq; subinde pœnam infligere: sed vxor ab alio iudicari nõ potest, aut disponi, quàm à proprio viro, vt ait Calixtus cano. Sicut alterius. 7. quæstio. 1. ergo potest eã legitimo supplicio afficere, qualis est mors iure decreta. — Secundũ argumentum

¶ Tertiò arguitur ex can. Interfectores. 33. q. 2. Interfectores suarũ coniugũ sine iudicio cũ non addis adulterarũ, quid aliud habẽdi sunt ꝗ homicidiæ? vnde à cõtrario sensu uidetur colligi, ꝙ adulterarũ occisores nõ sint homicidij rei — Tertium argumentum

¶ In contrarium est textus illic proximus Nicolai can. Inter hæc. vbi ait, ꝙ sancta Dei ecclesia mũdanis legibus, scilicet, de occidẽdis vxoribus, non constringitur. — Pars negatiua.

¶ Ad quæstionem cõclusionibus tribus respõdetur. Prima. Viro non licet autoritate priuata vxorem quantũuis in flagrãti adulterio deprehensam enecare. can. Interfectores. & can. Quicunq; propriã. 33. q. 2. Conclusio hæc ex ijs quæ lib. 5. De iustitia & iure. q. 1. art. 3. diximus colligitur: nemini enim priuata autoritate vindicare se licet nisi vim vi cũ moderamine inculpatæ tutelæ repellere. Nam cùm homo sui sit ipsius amantissimus, iniquus esset sui ipsius vindex, vt supra quàm par esset, suppliciũ de hoste sumeret. Vnde Paul. ad Roman. 12. non vos defendentes: id est, vindicãtes, charissimi: nam mihi vindictam & ego retribuam. Quapropter malefactorum vltio ad publicũ iudicem spectat, qui nullo corrupto affectu ex lege agat in reum. Vnde idem Apostolus ibidem cap. 13. De publico iudice, Dei, inquit, minister est, nec sine causa gladium portat, vindex in iram ei, qui malũ agit. Ex quo fit, vt maritus, qui miserã adulterã priuatim occidit, graue peccatum cõmittat contra præceptũ, Non occides, vt can. Admonere. 33. q. 2. ait Stephanus Papa, rationem subdẽs. ꝙ quæ inuenta est adultera secundũ legis tramitem debet accipere vltionis vindictam. Ob idq; can. Quicunq; propriam. ait Põtifex, ꝙ quicunq; propriam vxorẽ absq; lege & sine causa & certa probatione interfecerit, publicam agat pœnitẽtiam Et cõfirmatur: quia si priuatam autoritatẽ spe- — 1. Cõclusio. Ratio. Paulus. Idem.

ctes, vxor cum viro pari iure militat, vt in superioribus visum est præterquam in domesticis mitioribus correctionibus: vxor autem nō licet virum adulterātem occidere: ergo nec viro vxorem, quanuis vxor grauius peccasset.

2.Cōclusio. ¶Secunda conclusio. Occidēti vxorem in flagranti adulterio quāuis & adulterū simul confodiat, nullū est decretū suppliciū publicum. Iure quidē antiquo cōmuni id de adultero, tātùm permittebatur, qui esset vilis cōditionis, tamen postmodū, vt nationi Hispanorū moris est, indiscriminatim, etiā si fuerit nobilis, impunè occidi permittitur. Meditati nanq; legislatores eximiū animi dolorem, quem zelotypia suscitat, indulgētiā illi decreuerūt. l. Gracchus. C. ad leg. Iul. de adulter. &. l. Marito. ff. eod. tit Quinimò & patri olim licebat filiā in adulterio captam enecare. l. Patri. &. le. Neq; in ea. ff. eod. &. l. Castitati. C. eod. tit. Nihilominus maritus ille incurrit pœnam iuris ecclesiastici, vt sit ineundo matrimonio cohibitus. Dixerim, in flagranti adulterio deprehensam: nam si extra illum turpitudinis articulum eam occidat, quanuis postea legitimè probet eā fuisse adulterā, non eximitur à pœna iuris in homicidas decreta. Et ob eādem causam ecclesia eum, qui in clericū cū sua vxore, vel sorore vel filia turpiter deprehēsum manus iniecerat violētas, à sentētia excōicationis excipit. cap. Si verò. in. 1. de sent. excōi. posset quis vero ex hac pœnarum incolumitate arguere, nō esset peccatū: nā cùm leges id permittant, videntur dare maritis facultatem illam occidēdi tanq̄ ministris iustitiæ, veluti nonunq̄ fit etiā facultas filijs occisi hominis occidēdi homicidam patris, & ciuibꝰ latrones publicos interimēdi. De his casibus loco illo citato lib. 5. De iusti. & iure diximus: id scilicet, non nisi quàm rarissimè, & propter atrocissima aduersus Rēpub. crimina fas esse. Adulteriū verò nō est tam enorme flagitium, vt tam atroci rigore iuris esset vlciscendum, potissimùm inter Christianos, vbi sæpe numero eueniret, vt adultera repentè sine præuio sacramēto interfecta, tam animæ q̄ corporis morte deperiret.

3.Cōclusio. ¶Tertia conclusio. Autoritate publica ciuili marito adulterā, quāuis nō in adulterio deprehēdat, sed legitimis testimonijs cōuincat, licet occidere. Ratio. Ratio est, quia adulteriū est, grauecrimen, potissimùm in vxore propter prolis incertitudinem, & falsos hæredes quos adulteræ solēt putatis patribus supponere: ergo illud est supplicio capitis dignum, atq; adeo ab aliqua publica autoritate licitū est marito eiusmodi vindictam deposcere: nō autem ab ecclesiastica: nā vt ait Papa can. citato. Inter hæc. Ecclesia gladiū non habet nisi spiritualem, quo non occidit, sed viuificat: ergo æquitas fuit, vt respublica ciuilis, cui incumbit de coniugijs quatenus ad pacem & trāquillum statum Reipublicæ & legitimas hereditates, disponere, eiusmodi capitale suppliciū in adulteras decerneret. Cano. Inter hæc. Quod ait Pontifex, ecclesiam nō haberet gladium, nisi spiritualem, intelligitur in vlciscēdis criminibus, secus ad sui ipsius defensionē. Lex autē adulteræ occidēdæ extabat inter Mosaycas legales Leuitici. 20. & Deutero. 22. qua iubebatur adultera lapidibus obrui: & legalium exemplo licèt Christianis similes ędere leges. Deuter. 22. Extant & leges ciuiles supra citatæ. C. &. ff. ad leg. Iul. de adulte. Verum est tamē, ꝙ leges illę priscæ suppliciū capitis adulteris decernentes temperatæ fuerunt in auth. Sed hodie. C. eod. titu. vt scilicet adultera postquā verberibus vapularet, in monasteriū includeretur. Antiquę leges temperatæ. Quæ quidem lex Gallis vsu & more recepta est, & nūc etiam obseruatur in nōnullis Christianorum prouincijs. Aliæ verò gentes rigorem antiqui iuris obseruant, vt Hispani. Et re vera Hispanorum ingenio huiusmodi animaduersio competens est & congrua: alioqui vix possent creberrima adulteria caueri. Hispani.

¶Scotus verò in. 4. d. 15. q. 3 ait, ꝙ licèt populo Israelitico fuerit diuinitus eiusmodi lex aduersus adulteras decreta, nihilominus eā Christus Ioa. 8. reuocauit dicens, Nemo te cōdemnauit mulier, neq; ego te condemno. Scoti opinio. At verò locus euangelicus huiusmodi ad rogationem minimè insinuat: nam Christus illic solum officium iudicandi recusauit, ostendens se nō venisse ad iudicandum mundum, vt ait Ioan. 3. Sētentia autoris. Atq; eādē ob rē dixit alibi. Quis me cōstituit iudicē inter vos? Quo circa tanq̄ rex regni cælorū æquitatē diuini iuris expresit dicēs, Qui sine peccato est vestrū primum in eā lapidem mittat, vbi non negauit, adulterā supplicio illo esse dignam, sed declarauit, ꝙ qui in peccato sunt non rectè aliena peccata vlciscūtur. Quare concludens, Nemo te condēnauit, nec ego te condemno, non abrogauit legem, sed tantū ostendit, se nolle illius causæ iudicem agere.

¶Est tamē adnotādum, Hispanos rigorē legis antiquæ moderari. Nō enim adulterā necessaria morte cōdēnant, vt fures & homicidas, sed arbitrio mariti suppliciū cōmittunt. Nota. Traditur em̄ ei in manus, vt qđ libuerit, de illa decernat.

¶Vtrùm verò ille occidens delictum committat, inter aliquos ambigitur: imò non desunt qui affirment, mortaliter occidendo delinquere. An occidēs adulteram peccet. Appàret enim eis ob id delictum, ꝙ in sua

voluntate

Sentẽtia autoris. voluntate est ei ignoscere. At verò proculdubio nullius est criminis reus in cõsciẽcia apud Deum quãuis ipsam occidat. Primum, quia si peccaret, nefas inter Christianos esset publica solẽniq; autoritate illã ei in manus tradere, vt apud Deum delinqueret: neq; ecclesia id in Obiectionis dilutio. quam fieri sineret. Neq; valet responsio dicentium, solum ei permitti, vt impunè eam occidat: quoniam huiusmodi permissiones nõ fiũt nisi in delictis, quæ priuata autoritate cõmittũtur, quemadmodũ in fornicationibus & si vir vxorem priuatim adulterantẽ enecasset. Cùm ergo eam criminis dãnatam publicè & solenniter iudex ei in manus tradat, & si quis eam surripere vellet, iudex ipse id defenderet, signum est manifestũ, ꝙ traditur ei tanquã iustitiæ ministro, non quidẽ necessario, vt lictori, sed spõtaneo, vt faciat quod velit.

S. Thomæ expositio. ¶Neminem ergo fallat verbũ. S. Thom. dist. præsenti. q. 2. in solu. ad. 2. scilicet, ꝙ lex ciuilis non cõmisit viro occisionem vxoris quasi præcipiens, quia tunc non peccaret, vt insinuat, eum peccare: loquitur enim de occisione, quã priuata autotitati facit: nam de publica autoritate præmiserat, licitum esse eam accusare, & vsq; ad mortem persequi.

Nota. ¶Attamen lex Hispana consultò adulterã nõ lictori tradit, qui iussu viri in eius præsentia eã iugulet, sed ipsi viro, vt cõmiserandus aspectus supplicis fœminæ vehemẽtiùs eius viscera ad misericordiam cõmoueat, & cruentum ipsum facinus eius animũ deterreat, ne proprias scilicet manus sanguine intingat, vileq; officium atq; infame exerceat. Hæc enim omnia possunt feruentem bilem hominis stupore illo mitigare. Nihilominus tã perdita esse posset mulier, tamq; eius emẽdatio desperata, & ex altera parte tanta infamia virum respergẽs, vt potiùs viro esset ad iustitiam, quàm ad misericordiam propendendũ. Euentus tamen huiusmodi quàm rarissimus est, quare cõsulendum est illi, vt à rigore illo animum temperet.

Adulterij crimen est mixti fori. ¶Colligito ergo inter diuortij iudicium & necis discrimen. Etenim quoniam diuortium ad emendationẽ flagitiosæ fœminæ, atq; ad eius spiritualem salutem celebratur, ad tribunal ecclesiæ, cui incumbit de sacramento matrimonij, quatenus sanctificãs est. decernere, iudiciũ illud defertur. Alterum verò iudiciũ, quod ad Discrimen vtriusq; fori vindictam fit, ad forũ ciuile pertinet. Rursum in priori iudicio & foro admittitur vxoris exceptio viro idem flagitium obijciẽtis, qua ideo exceptione protegitur, in posteriori verò eadem exceptio non auditur. Nam cùm adulterium viri nec tam infame sit, nec tam perniciosum in proles & hæredes, nequaquam crimina li pœna vindicatur. At verò super idem crimẽ nõ admittitur vtrumq; iudicium. Quare si vir diuortium ab ecclesia poscat & obtineat, nequit postea vxoris caput in foro ciuili petere, nisi post diuortium iterum pertinax ad spurcitiæ volutabrum reuertatur. Ad hæc demum si vir priuatim deprehensam in adulterio interimit, ius retinendæ dotis amittit, cùm verò publica autoritate eam capite truncat, dotem iure sibi acquirit & arrhas, vt Doctores super. l. penulti. ff. solu. matrim. adnotant. Et Hispanis Taurina lege. 82. sancitum est. Iudiciũ vnũ parit exceptionem rei iudicatæ. Dotis amissio.

¶Ad primũ igitur argumentũ respondetur, ꝙ ex lege agere priuatis personis ob rationes superiùs allatas non permittitur, sed est in publico iudicio rea, cognita causa, condemnanda. Solu. 1. arg.

¶Ad secundum respondetur, ꝙ correctio patris familiàs nõ vltra se extendit q̃ vsq; ad correctionem & emẽdationem familiæ. Quare ei non permittitur carceres habere aut iudiciale forum, sed flagellare, aut aliquid huiusmodi leue. Atq; adeò multò minùs ei conuenit extremum supplicium capitis infligere aut mutilationis, sed hoc iudicio Reipublicæ reseruatur. Solu. 2. arg.

¶Canon verò In interfectores, qui tertio argumẽto adductus est, insinuat, interfectores adulterarum, dũmodò id publica autoritate faciãt, non esse censendos homicidas, secus si vxoricidium perpetrent autoritate priuata. Solu. 3. arg.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm vxoricidium sit impedimentum matrimonij ipsum dirimens.

Vbsequitur de impedimento vxoricidij, & arguitur, ꝙ matrimoniũ non dirimat. Interfectio vxoris si consideretur quatenus fidei matrimonij obstat, minus matrimonio repugnare videtur, q̃ adulterium: si verò consideretur ratione grauitatis, grauius est matrem occidere: sed tamen neq; adulteriũ neq; matris occisio est impedimentum, ergo neq; vxoricidium. Partis negatiuæ arg. 1.

¶Secundò arguitur. Grauius peccatum videtur occidere alterius vxorẽ vel maritum propter adulterium, quàm propriam, quia minus ad eum attinet illorum correctio: sed tamen occisio alterius mariti non impedit, matrimonium, vt patet exẽplo Dauidis, qui post quàm cum Bersabee adulterium commisit, ipsius marito Vria occiso eam sibi matrimonio copulauit: ergo vxoricidium nõ impedit matrimonium. 2. Argumẽt.

¶In con

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium est can. Infectores. 33. q. 2. quo interfectores suarum coniugum ad pœnitentiam cōmouentur, & deinde aliarum cōiugio priuantur. ¶ Hîc in primis distinstio trimēbris supponenda est, atq; adeò trina cōclusione respōdendum. Aut enim vxor publica authoritate à marito occiditur, aut priuata.

1. Cōclusio. ¶ Si publica, tunc prima conclusio sit quòd huiusmodi vxoricidium nullum censendū est matrimonij impedimentū: nam sacri canones hoc impedimentum non nisi ob solum peccatum decernunt: cum igitur illic nullū committatur: fit, vt nullum inde contrahatur impedimentum. ¶ Si verò tale vxoris homicidium priuata authoritate patretur, tunc id fit propter odium, aut propter fornicationē, aut propter aliam quamuis id genus occasionem aut 2. Cōclusio. causam, & de hoc sequitur cōclusio secunda, quod tale vxoricidium impedit matrimoniū contrahendum, sed non dirimit contractum, vt artic. 1. dictum est. Et hoc est quod sancitur can. Interfectores, & can. Admonere. 33. q. 2. Quare licèt vir vxorē in flagranti adulterio deprehensam occidat, huiusmodi surgit impedimentum: quia culpæ labe cōmaculatur. Est tamen in pedimentum, vt illic diximus, per episcopum dispensabile. ¶ Sed si vxoricidium sit cum adulterio aut alio iniquo proposito aliarum nuptiarum commixtum, de hoc sta- 3. Cōclusio. tuitur tertia conclusio. Tria sunt crimina ad mortem coniugis relata, quæ matrimonium non modò impediunt contrahendum, verùm & contractum dirimumt, quæ alexand. 3. in. c. Proposuit. de eo qui duxit in matrimo. quam polluit per adulte. & D Thom. in præsentiarum, ricardusq; & cæteri referunt. Primum Primum. est, adulterium cum machinatione in mortem Secundum. alterius cōiugis. Secūdum, adulterium cū fide, Tertium. quam adulter dat adulteræ, ꝙ eam post mortem cōiugis ducet. Tertium, quando qui vxo- Obiectio. rem habet cum altera de facto cōtrahit, si tamen adulteriū interueniat. ¶ Obijciat quis forsan statim decretū Leonis primi, can. Nullus. 31. q. 1. qui generalissimus est: scilicet, nemo ducat in matrimonium, quā priùs polluit per adulterium, vnde titulus Decretalium desumptus est. Illic enim adulteriū ponitur pro impedimento, quanuis nulla mortis machinatio Solutio. intercedat. At verò, vt bene ait glossa, cōdimēto & moderamine opus habet canō ille, vt verus sit. Nam adulteriū, nisi in tribus positis casibus, nō impedit, quin mortuis cōiugib⁹ adul- Cano. Illud. 31. quæst. 1. ter cum adultera contrahere possit. Et pariter est restringendū can. Illud verò ibidē, vbi idē, statuitur: scilicet, ꝙ qui fornicatus est cū vxore alterius, mortuo eius viro nō possint matrimonio coniungi: nā solum adulteriū non potest esse causa tam atrocis pœnæ.

¶ Quando autem adulteri machinantur mortem ipsorum coniugum, tūc in perpetuū spe matrimonij inter se frustrantur, can. Si quis viuente. 31. q. 1. & ca. Super hoc, de eo qui duxit in matrimoni. quā polluit per adulter. Et causa huius impedimenti est enormitas criminis, vt ait Ricardus: quia nō solùm violatur torus, sed interficitur coniux. Et præterea si in tali casu adulteri non in perpetuum interdicerentur inter se matrimonio, occasio daretur adulteris suos enecāndi coniuges, vt se inuicē copularēt. Quādo verò talis machinatio mortis non interuenit, nō eadem ratio currit, vt impedimentum, sed locum tunc habet sententia Augustini, de nuptijs & concupiscē. eadē cau. & quæstio, can. Deniq;. vbi ait, ꝙ mortuo eo, cum quo fuit verum connubium, fieri potest cōiugium cum qua præcessit adulterium. Et in de bono cōiugali, Posse, inquit, sanè fieri legitimas nuptias ex personis illicitè cōiunctis, honesto placito subsequēte, manifestum est. Nam concubinarij possunt postea coniugari. Et intelligitur crimen æqualiter ex vtraq; parte, vt si adulter machinatur mortē propriæ vxoris, aut mariti adulteræ, aut adultera parimodo. Ricard. verò hic, & Syluest. verb. Matrimonium. 8. q. 9. aiūt ꝙ requiritur, vt machinatio in mortem sit illo fine vestita contrahēdi matrimoniū. Quare si adulter maritū adulteræ in bello interfecerit, aut alia causa aut casu, non impeditur, quin postea possint adulteri contrahere. Caietanus verò in summa verb. Matrimoniū, impedimento. 5. hanc exceptionem non approbat: quia canones illam nō faciunt. Videtur autē dicendū, ꝙ quantū ad præsumptionem ecclesiæ quomodocūq; sequeretur homicidiū, impediretur matrimoniū, quia censeretur illo fine factū. Sed in conscientia si homicidiū fieret nō illo fine, & esset occultū, nec in iudiciū delatū, credo non impediret.

Machinatio mortis

August.

Caietanus.

Sentētia autoris. In conscientia.

¶ Maius autem dubiū est, vtrùm sufficiat homicidium sine adulterio: vt si duo, qui mutuis complexibus frui cupiunt, impediuntur, quia alter illorum est coniugatus, occidunt coniugem anteꝙ se polluant, vt postea copulentur. De hoc dicendum, ꝙ si ambo adulteri in mortem coniugis machinentur, homicidium, sine præcedenti adulterio sufficit ad dirimendum postea matrimonium. Et est casus in ca. Laudabilem de conuersio. infideli. videlicet, quòd quidam Saraceni suggestione quarundam Christianarum viros earum occiderunt, & po-

An impediat homicidium sine adulterio.

Responsio.

Casus capi. Laudabilē.

ſtea cõuerſi per eaſdem Chriſtianas ad fidem volebant eas ducere, quibus tamen Cæleſtinus. 3. præcepit, ne ducerent, aut ſi duxiſſent, *Appendix.* ſepararentur. Hinc infert Syluest. cum alijs, ꝙ ſi tantùm vxores machinatæ fuiſſent in mortem ſuorum virorum, aut tantùm Saraceni ſine earum cõſilio, nõ eſſet impedimentũ, quia adulterium nõ præceſſerat, ſecus ſi præceſsiſſet. Adulterium verò ſolùm etiam cum machinatione in mortẽ, niſi mors in effectu ſequatur vt hìc planè ait S. Tho. non ſufficit, quia prædicti canones de morte loquuntur.

¶ Secundus caſus habetur in citato ca. Propoſitum. &c. c. Veniens. & capit. Si quis vxore. de eo qui duxit in matrimo. quam polluit. &c. Et potiſsimum in concilio Triburienſi can. Relatum. 31. q. 1. vbi habetur, ꝙ qui viuente propria vxore, ei, cum qua adulteratur, fidẽ *Fides data adulteræ.* præbet, ꝙ mortua vxore illam ducet, in perpetuũ impeditur cum illa contrahere, etſi contrahatur matrimonium dirimitur. Et ratio huius impedimenti eſt, ne fide illa data affectantes illi coniugis mortem, eam procurent. Et idẽ eſt ſi *Iuramentũ.* iuramentũ vnius interueniat, dummodo adulteriũ de facto perpetretur ſiue ante ſiue poſt *Cõiugatus contrahens ſecundò.* fidem datam. ¶ Tertium verò crimẽ his ſimillimum eſt, quãdo de facto adulteri cõtrahunt viuente alterius vel vtriuſq; coniuge. ca. fi. De eo, qui duxit in matrimo. quã polluit per adulte. Iſta verò duo poſtrema crimina intelliguntur, quando adultera, cui fides datur, vel cum qua contrahitur, conſcia erat adulterum tunc eſſe coniugatum, ſecus ſi id ignoraſſet. vt hìc ait S. Thom. Imò & ipſi canones id planè explicant. Et intelligitur impedimentum ſi adulter ſolutus poſtquã ſciuit alteram habere maritum, illam eo viuente fide data cognouit, vel poſtq̃ eam cognouit, fidem dedit. Si verò viuẽte marito ſolum alterum præceſsit: ſcilicet, vel adulterium vel contractus matrimonij de facto, aut fides, licèt illo mortuo alterum contingat, non impeditur matrimonium: quia mortuo marito non committitur adulterium.

Nota. ¶ Quod dicimus de adultero dante fidẽ adulteræ, vel cum illa contrahente, intelligendum etiam eſt è conuerſo de adultera præbente adultero fidem. Et ait Ricardus, quod nuda pro *Nuda promiſsio.* miſsio cum adulterio ſufficit, vt ſit impedimẽtum: nam illa reputatur ſponſalia de futuro. Dicitur autem ſcire, non ſolùm qui certò ſcit, ſed qui probabilem habet opinionem, cap. Inquiſitioni, de ſent. excõmunicationis. At verò *Nota.* adulterium ſine fide data, aut matrimonio cõtracto non impedit quominus poſtea defunctis coniugibus poſsint contrahere, vt capit. Significaſti. de eo qui duxit, &c.

Dubium. ¶ Dubium autẽ eſt ſi coniugatus fidem dedit Mariæ ſine adulterio, & mortua vxore ducit Bertã, & poſtea adulteratur cum Maria, vtrũ tunc exurgat impedimentum, vt mortua Berta nequeat contrahere cum Maria. Ioan. An- *Ioã. Andr.* dræas ſuper cap. Si quis. eodẽ titu. ait non eſſe matrimonium: quia iam concurrrit fides data cum adulterio, licèt in diuerſis matrimonijs *Panormi.* Panor. verò ibidem, id negat: quia contrahens cũ Berta videtur receſsiſſe à fide data Mariæ, *Vera opin.* Et profectò hæc eſt vera opinio, vt ait Sylueſter verb. Matrimoniũ. 8. q. 9. quia hoc crimẽ dandi fidem propterea eſt impedimentũ, quia gignitur inde ſpes cõtrahendi, & inde machinatio in mortẽ: ſed per ſecundũ matrimonium iam tollitur illa ſpes: quare niſi machinatio & mors intercedat, non eſt impedimentum.

Poſtremus caſus. ¶ Poſtremus caſus eſt, quem ponit impræſentiarum Ricardus, ſi Maria ſub hac fide cum Petro in adulterium conſentit, vt defuncto marito ipſius Mariæ, & vxore Petri, ducet eam in vxorem, quam Berta eidem conſuluerit: & poſtea mortuis coniugibus Berta conſulit Petro, & ducat Mariam, vtrũm poſsit eam ducere. Reſpondetur, qnòd ſi Maria hoc fecit frau- *Solutio.* dulenter ſciens Bertam conſulturã Petro, vt ſe ipſam Mariam duceret, certè eſt impedimentum: quia Maria fraude ſeduxit Petrum: quare perinde reputatur ac ſi fides daretur ei. Quare licèt ipſe bona fide illud promitteret, tamẽ ex fraude Mariæ ortũ eſt impedimentũ: quia fraus & dolus nemini debet patrocinari. capit. Aduerſus, extra, de immunita. eccleſia. Si verò Maria illam fidem à Petro nõ per fraudem, ſed alia cauſa, accepit: ſcilicet, quia credebat à Berta bene conſultum iri Petro, vt probam vxorem eligeret, nullum emergit impedimẽtum.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum reſpondetur, ꝙ licèt adulterium directiùs fidei coniugũ opponatur, tamen occiſio vxoris atrocius amorem violat, quo debent eſſe coniuges confœderati: & ideo magis reddit hominem indignum, cui vxor altera concredatur. Sed quando adulterium vſq; ad machinationem mortis prorumpit, quãuis nõ ſit tam atrox, quam occiſio matris, eſt tamen legibus matrimonij aduerſiſsimum. Qua de cauſa & præterea ad cauendam vxoris necem, quæ vſu ſemper ex affectu ad tranſitum ad alias nuptias accidere ſolet, ſanctè inſtitutum eſt, vt matrimonium cum tanta pernicie contractum dirimatur.

Solu. 2. arg. ¶ Ad ſecundum reſpondetur, quòd qui caſu alienum maritum occidit, non tam contrarius eſt alterius matrimonio, quàm ſi vxorem occideret

cideret. Si tamen illud faciat, vt adulteram sibi matrimonio adiungat, iam dictum est esse impedimentum. Ad aliud autem de Dauid & Bersabe respondetur, quod in lege Mosayca multa permittebātur circa matrimonium, vt plures habere vxores, & repudium, quæ in lege euangelica permitti non licet.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm ligamen sit impedimentum matrimonium dirimēs.

Liud impedimentum solet superioribus adhiberi, quod est ligamen: nēpe, cùm quis matrimonium de præsenti contraxit, tale enim matrimoniū, licèt non sit peccatum sed genere suo virtus, est tamen impedimentū, quod dicitur ligamen contrahendi aliud viuente cōiuge, sicuti ordo & votum, vt dist. seq. videbimus. Partis negatiuæ arg. 1. Arguitur autem ꝙ hoc non sit impedimentum. Alioqui enim sequeretur, ꝙ sæpe cōiux circa suam culpam compulsus esset vitam cœlibem perpetuò ducere, vt si alter perpetua infirmitate laboraret. 2. Argumē. ¶Et secūdo sequeretur vt quanuis maritus longissimo tempore abesset, neq; vxor certior fieri posset, mortuus ne esset an viuus, nūquam posset cum altero pacto matrimoniali coniungi, quod est cōcessu difficile. Pars affirmatiua. ¶In contrarium tamen est ca. Accepisti. atq; omnes alij sub titulo sponsa duorum. vbi duo connubia tanquam iure diuino interdicta prohibentur.

Decisio art. ¶Questio hæc ex his, quæ superiùs diuersis locis dicta, sunt, solutionem sortitur. In primis de sponsalibus de futuro quo modo dissoluantur, dictum est dist. 27. q. 2. De matrimonio verò rato non cōsummato, ꝙ non nisi per solum religionis ingressum dirimi valeat, ostendimus ead. dist. q. 1. vbi ostensum etiam est super matrimonio rato Pontificem maximum neutiquàm dispensare posse vt illo distracto alia possint couiuges inire connubia. Atque adeò subinde monstratum est matrimonium consummatum nullo modo aut via posse dissolui. Id quod dist. 33. q. 2. rursus cōfirmatum est: nempe, ꝙ repudio antiquæ legis nullatenus in noua locus concedatur. Ac demū ead. dist. q. 1. pro consultissimo reliquimus per legem euangelicam neutiquam polygamiam licere, neq; viam dispēsationi super hoc patere. ¶Ex ijs ergo omnibus colliguntur tres conclusiones, quibus ad quæstionem respōdetur, Prima. Matrimonium per verba de præsenti legitimè cōtractum siue consummatum fuerit, siue nō nisi ratùm, ligamen est & impedimentum dirimens quodcunq; aliud viuente coniuge contractum, perinde ac de ordine sacro & solenni voto subsequens nos distinctio docebit. Id quod & titulus, de sponsa duorum admonet. Ad canonē autem Gregorij. Quod proposuisti. 32. quæst. 7. quo permittere videtur, vt viuēte vna vxore maritus aliam ducat, distin. 33. satis responsum est. 1. Cōclusio. ¶Igitur vbi cōiugato (& idem de fœmina censendum) acciderit propter aliquam ignorantiā nouas inire nuptias, duæ sunt cōsiderationes habendæ, prior de facto, vtrùm matrimoniū teneat, posterior de fide, qua contractum est, an bona fuerit, an culpæ rea. ¶Sit ergo secunda cōclusio quantum ad factum. 2. Cōclusio. Quodcunque matrimonium viuente coniuge, qui mortuus creditur, contractum, quantumuis optima fide & absq; culpa fuerit initum, quotiescunq; compertum fuerit priorem coniugem viuere, dirimendum est, vt priùs matrimonium in suo vigore permaneat. Itaque licèt maritus viginti aut triginta pluribusue annis fuerit absens, idēque mortem obijsse creditus, atq; vxor idoneis legitimisq; testibus certior eius mortis facta alium virum, ex illoq; plures liberos susceperit, quādocūq; prior cōparuerit, tenetur, secundo matrimonio soluto, ei, vt legitimo coniugi adhærere. Leo Papa. Decretum est Leonis Papæ cano. Cùm per bellicam, & can. Cum in captiuitate, &, Si virgo. 34. quæst. 2. Ratio. Et ratio est manifesta, quia prius nunq̄ fuit solutū, atq; adeò neque secundū fuit solidū, quantūuis absq; culpa contractum. Et ideo ait tali euentu illic Pōtifex, ꝙ cùm præceptū sit, vt quos Deus coniunxit homo nō separet, necesse est, vt legitimarum fœdera nuptiarum redintegranda credamus. 3. Cōclusio. ¶Ex hac sequitur tertia cōclusio à cōtratio sensu, ꝙ quanuis mala fide, ac subinde graui culpa secundum fuerit cōtractum: nempe, quia vehemens opinio vigebat priorē maritum viuere, si mutuus adfuerit de præsenti cōsensus, cū intentione contrahendi, & re vera ille erat vita defunctus, matrimonium secūdum tenet: quia omnia tunc, quę sunt de essentia concurrerunt. Itaque stat, ꝙ sint veri coniuges, & nihilominus reddendo & petendo debitum propter malam fidem delictum committant. Si verò tanta erat mala fides, quòd contrahens credebat matrimonium non tenere, tunc non posset adesse intentio contrahendi, & sic matrimonium nullum esset. Secus si

iure credebat matrimonium tenere cum illo min⁹ probabili dubio de morte viri, licèt esset peccatum. ¶ Quatenus verò res ad bonā vel malā fidem attinet, dubitatur, quāta certitudo sit necessaria, vt absente cōiuge possit alter ad alias trāsire nuptias. Est enim casus vsu frequētissimus idēq; perplexissimus. ¶ Sit ergo quarta cōclusio. Ad hoc ꝙ huiusmodi fides bona sit, & à culpa liberetur, exigitur moralis certitudo secundū arbitriū & iudicium prudētum: scilicet, per nuncium, aut per æquiualens testimonium. Sic nos admonet Clemens. 3. cap. In præsentia. de sponsalib. Quæsitum enim illic fuit, vtrùm quæ post septennium absentem præstolata est virum, nec certificari potest de eius morte, quāuis solicitudinem diligentē ad id habuerit, & præ iuuenili ætate continere non potuerit, possit ad alias transire nuptias. Et respondet Papa ꝙ cùm quantocunq; tempore absentes fuerint, iidemque viuentes, viri, nequeant aliud inire coniugium, non est cum huiusmodi fœminis dispensandum, donec certum nuncium recipiant de morte virorum. Et Lucius papa ca. Dominus. de secund. nuptijs, similiter ait, vt nullus talis ad secūdas nuptias migrare præsumat, donec ei constet, quod ab hac vita migrauerit coniux eius. Idemq; & iure ciuili cautissimum est, vt. C. de repudijs. Auth. Hodie. Et in Authent. vt liceat matri & auiæ. §. Quod autem. colla. 8.

4. Cōclusio. *Cap. In præsentia.* *Cap. Dn̄s.*

¶ De hac verò certitudine, quæ sufficit dubiū coniugem secundas nuptias conciliantem à culpa excipere, Iurisconsulti multa congeminant verba, vt refert Syluest. verb. Matrimo. 8. quæst. 13. Sunt enim qui dicant, non requiri omnino certum nuncium, sed sat esse probabilitatem moralem: nam prædicta capitula, quæ certum nuncium requirunt, loquuntur, quantum ad ecclesiæ certificationem, quæ requiritur, vt licentiam conferat contrahendi. Maior enim, aiunt certitudo requiritur in ecclesia propter suā grauē authoritatem, quam in persona vt priuatim contrahat. Sed re vera hoc non satis tutò assertum est. Crediderim nanq; non minorem certitudinem requiri in persona quam in ecclesia, si tale testimonium posset ad eandem Ecclesiam deferri.

Quæ certitudo sufficiat. *Opinio Canonistarū.* *Sentētia authoris.*

¶ In primis ergo hoc in præsentia est obseruādum, quòd re dubia potiùs inclinandum est in fauorem prioris matrimonij, ne contrahatur secundum, quandoquidem possessio, cuius melior conditio est, in fauorem prioris proclamat. Et in contrahendo secundo matrimonio imminet periculum, quòd nullum sit, & in abstinendo ab illo nullum timetur. Hinc fit, ꝙ quandiu res est dubia: nempe, ꝙ nullus est vel assensus vel dissensus, sed animus pendet (hæc enim dicitur res dubia) nullatenus licet ad alias nuptias cōmigrare: quia illic esse nequit bona fides. Neque verò sufficit tenuis opinio de morte coniugis, sed requiritur tanta aut per nuncium, aut saltem per testes, vt iudicio prudentum nō solùm probabile, sed certum iudicetur. Quare, vt reor, nec coniectura, nec fama sufficit. Nisi forsam re diligenter exquisita longitudo absentiæ, vel vniuersalis fama, vbi coniux cōmorabatur, obitum eius cōtestetur. Quod dictū est de morte absentis cōiugis, id quoque intelligendum est post matrimonium ratum non consummatum dum fertur religionem esse professum. ¶ Dum verò coniugatus, qui ad secundum transiuit coniugium de vita coniugis hæsitat, tunc iubet Pōtifex in allegato cap. Dominus. de secund. nuptijs, vt debitum reddat, nō tamen exigat. Idēque habetur cap. Inquisitioni. de sentent. excommu. Hanc autem cōsultam sentētiam auscultandam reor secundùm intelligētiam, quā distinct. 27. quæstio. 1. articu. 3. explicuimus. Meditandum quippe est, vtrum possessio bonæ sit, an malæ fidei. Qui enim mala fide in secundum matrimonium se immersit, ius petendi non acquisiuit: quia mala fides nemini suffragatur: & ideo neque exigere neque reddere potest: quia matrimonium fuit claudicans ex parte iniquè contrahentis, ob idque neque ipse neque alter coniux possessionem exigendi acquisiuit. Si verò bona fide pactum fuit contractumq; matrimonium, tunc locum habent prędicta decreta. Intelligūtur quippe de illo qui bona fide non dubitans, sed secundum arbitrium prudentū contraxit, & postmodum quia nouos audit rumores de coniugis vita incipit dubitare, non quidem scrupulo leui, sed morali. Tunc enim reddere quidem debet, exigere tamen nequit. Quod tamen sic intelligere mihi videor, ꝙ non possit exigere quousque rursus diligentem nouam inquisitionem peragat ad explorandum vtrū coniux viuat. Illa tamen arbitrio sapientum adhibita si nihil comperti habere potest, licebit & deinceps sua vti petendi possessione, quam bona fide ingressus est, vt non solū reddere, verum & exigere valeat.

Re dubia nō licet secundò nubere. *Nota.* *Nota.* *Consideratio duplex.*

¶ Atqui ad hoc propositum Magister senten. distinct. sequenti. 38. ait, quòd si vir relicta in patria sua vxore in longiquam abiens regionem aliam ducat (scilicet mala fide credens priorem superstitem) & deinde pœnitentia ductus secundam dimittere volēs ad priorem legitimam

Opinio Magistri sent.

legitimã reddere conetur sed ecclesia ad petitionem secundæ ex falsa præsumptione procedens eum cum eadem secunda commanere cõpellat, incipit, inquit, excusari propter obedientiam & timorem de hoc, quod poscente mulieri debitum reddit, à qua ipse nunquam poscere debet. In hoc autem Magist er non tenetur, sed meritò reprobatur, illis rationibus, quas distin. 28. art. 2. demõstrauimus. Imò vt venerabilis Hugo parte. 11. de sacramen. cap. locupletissimè disseruit, citiùs debet talis coniux martyrium perpeti, quàm debitum contra conscientiã reddere: & tunc maximè quãdo conscientia legitima est, & rationi consona: nam reddendo fornicationẽ committit, ad quam Ecclesia, hominem compellere non potest. Sententia enim ecclesiæ ex falsa præsumptione Prodens eum non ligat, qui certus est, contra veritatem fuisse prolatam, tametsi ecclesia iustum ferat iudicium quando secundũ allegata & probata sententiam pronunciat.

Magistri opinio reputabatur.

¶ Argumenta igitur incõtrarium soluta per hæc, quæ dicta sunt, censentur. Nihil enim absurdi habet, ꝙ homo ꝓpter euẽtus, qui accidere solẽt, manere debeat vsu cõiugali, priuatus.

Solútio argumentorũ

DISTINCTIO
Trigesimaoctua, De impedimentis ordinis, & voti.

Text⁹. Cap. 2.

HActenus de impedimentis tum alijs, tum etiam criminum, nunc verò & de alijs ad religionem pertinentibus initur sermo. De ordinibus ergo sic discernere sacris canonibus admonetur, vt minores quidem nullatenus matrimonium respuant. Sic enim ait leo Papa, can. Seriatim. dist. 32. Lectores, ostiarios exorcitas, acolytos, si extra votum & habitum inueniuntur, & continentiam profiteri nolunt, vxorem ducere virginem ecclesia Romana permittit, non viduam nec repudiatam, alioqui ad subdiaconatum deinceps prouehi non poterunt. Maiores verò, qui sacri habentur, ordines tum ineundo matrimonio obsunt, tum, etiam si contrahatur, dirimunt, vt in concilio Carthaginensi sub his verbis habetur. Placuit episcopos, presbyteros, diaconos, subdiaconos etiam ab vxoribus abstinere, quod si nõ fecerint, etiam ab ecclesiastico remoueantur officio: cæteros verò clericos ad hoc non cogi. Adeò ergo semper fuit sacris ordinibus hæc habita reuerentia, vt neque occidentalis, neque verò orientalis ecclesia cuipiam sacris ordinibus initiato ad nuptiarum contractum retrogradi siuerit. Vnde antiquissimus Calixtus, can. Presbyteris, inquit, diaconibus, subdiconibus, & monachis concubinas habere, seu matrimonium contrahere penitus interdicimus, contractaque matrimonia ab huiusmodi persona disiungi iuxta sacrorum canonum definitionem iudicamus. Et in sexta Græcorum synodo, Si quis eorum, qui ad clericatum accedunt, voluerit nuptiali lege mulieri copulari, hoc ante ordinem subdiaconatus faciat.

Leo Papa

Ead. distin. can. Placuit.

Calixtus.

Can. Si quis 32. distinct.

¶ At verò quoniam Græci ordinibus non admittunt adnexum Cap. 2.

solenne votum castitatis, quanuis propter ordinis dignitatem eos, qui ordinati sunt, coniugari deinceps non sinant, coniugatos tamen neque ab ordinibus suscipiendis repellunt, neque ab vxorio vsu cohibent, vt ex sexta
Distin. 31. synodo Gratianus cano. Quoniam, retulit. Verumtamen ecclesia Latina, ab ipso Apostolorum tempore sic instituta, huiusmodi solenne votum ordinibus agnoscit adnexum: obidque coniugatos, nisi vel diuortio celebrato, vel de consensu vxoris castitatem vouentis nullatenus sacris ordinibus initiari permittit, vt
28. distinct. can. Nullũ. Gregor. Papa hisce verbis ait, Nullum facere Diaconum Episcopi præsumant, nisi qui se castè victurum promiserit: quia nullus debet ad ministerium altaris accedere, nisi cuius castitas ante susceptum ordinem fuerit approbata. Quanuis quomodocunque ordines sacri matrimonio superueniant, sacramentum cum suo charactere suscipiatur. Quo fit, vt Græcorum mos non ex aliqua ecclesiæ sanctione, sed ex Vigilantij aut, Nicolaitarum errore originem duxerit, qui, vt ait Hierony. & lib. de hæresibus August. neminem, nisi priùs coniugatum, ad sacros ordines admittebant. Hunc enim errorem Nicęta Græcus suæ genti persuasit, vt Vmbertus Leonis noni legatus in libr. contra ipsum refert. Quorum duritiem ecclesia Latina miserata cum ipsis dispensare censetur.

¶ Cæterùm vt sacris ordinibus votorum religionem ea præcisa ratione, quia rem præsentem attinet, adiungamus, votum est testificatio quædam promissionis spontaneæ, quæ Deo, eiusue diuis, & ex ijs, quę Dei sunt, propriè fieri debet. Votorum autem, vt alias à loco præsenti extraneas diuisiones omittamus, aliud est priuatum & simplex, aliud verò solenne. Simplex quidem est nuda promissio, qua homo se aut sua Deo pollicetur. Solenne verò est illud, quo se se in dominium & possessionem Dei & prælati eius vicem gerentis tradit. Quo fit, vt simplex votum matrimonium quidem sub reatu mortalis labis interdicat contrahendum: esse enim fidem deo obstrictam infringere: illud tamen non dirimit: nam qui promisit, nondum dominio expoliatus est, quo minus si se alteri dedat, contractus consistat. Votum verò solenne non solùm contrahendum impedit, verùm & contractum diluit: nam dominium deo traditum ab illo abdicari non valet. Vnde ad Iulianum August. In viduali continentia & virginali excellẽtia virtute electa & voto oblata iam non solùm capessere nuptias, sed etiam si non nubatur, nubere velle damnabile est. Et Hiero-

Cap. 3.
Voti finitio.
Votum duplex.
Simplex.
Differentia.
Can. nuptiarum. 27. quæst. 1.

27. Distin. Hierony. Vouentibus, inquit, virginitatem & viduitatem non solùm nubere, sed velle damnabile est. Id quod Apostolus Tim. scribens admonet, viduas enim, inquit, adolescentiores euita: cùm enim luxuriatæ fuerint in Christo nubere volunt habentes damnationem, quia primam fidem (scilicet, quam deo vouerunt) irritam fecerunt Hisce ergo verbis Augu. & Hierony. tam simplex votum q̃. solenne designant. At verò Grego. ad Bonifacium scribens distinctiùs ait, Viduas à proposito discedentes viduitatis) per nuptias videlicet) nisi cõuertantur, apostolica authoritate damnandas censemus, nempe, quousq; ad bonũ, quod cœperunt, vel voluntariæ vel inuitæ reuertantur. Hactenus de solenni voto. Et subdit statim. De virginibus autem non velatis (putà quæ votũ duntaxat simplex susceperunt) si deuiauerint, à sanctæ memoriæ prædecessore nostro Papa Innoc. taliter decretũ habemus. Hæ verò, quæ nondum sacro velamine sunt tectæ si nupserint, alioquanto tempore ijs agenda pœnitentia est: quia sponsio à domino tenebatur. Virgines enim non velatas eas censet, quæ votum solenne non susceperunt. Extat decretum Innocentij ibidem canone, Hæ vorò.

1. Ad Timot. 5.

Cano. Viduas. 27. q. prima.

Cano. Hæ verò.

Cano. hæ verò. 27. q. 1.

Cap. 4 ¶ Qui ergo post votum simplex nuptiarum sarcinam sibi imposuit, exigere quidẽ coniugale debitum propter fidem voti nõ potest, reddere tamẽ propter fidem coniugi datam tenetur. Sic nos enim pontifices sub titulo, de conuersione coniugatorum, atq; alibi pluribus decretis cõmonent. Ad hæc Innoc. pontifex, ca. Cùm ad monasterium. de statu monacho. adiecit, quòd abdicatio proprietatis, sicut etiam custodia castitatis, adeò adnexa est regulæ monachali, vt cõtra eam nec summus Pontifex posSit indulgere. Vbi diuinum ius interpretatus super votum solenne nullam dispẽsationem locũ habere decernit.

Ca. Quidã. & ca. Placet. Innocen.

DISTINCTIO Trigesimaoctua, Quæstio prima, De impedimento ordinis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm ordo matrimonium impediat.

Vbsequitur in hac distinct. de ordine & voto disputare: quæ igitur distinctio duabus opus habet quæstionib⁹, quarum prima est de ordine, atque altera de voto. Arguitur ergo quòd susceptus ordo nullũ sit matrimonio impedimẽtum. Nihil impeditur nisi à suo contrario: ordo verò non est matrimonio cõtrarius, quia vtrunque est sacramentum, imò verò cùm matrimonium coniunctionẽ Christi & ecclesiæ significet, in ministris potissimùm eiusdem Christi & ecclesiæ congruens esse videtur, vt eadem significatio per matrimonium fulgeat.

Partis negatiuæ arg. 1.

2. Argum. ¶ Secundò. Si ordo matrimonium impedit, id quidem virtute spiritualis rationis facit: spiritualis verò ratio in omnibus, etiam minoribus ordinibus, inest: ergo & minores impedimenta essent matrimonij, cuius contrariũ decreuit Alexander. 3. cap. 1. de clericis coniugatis, & can. Seriatim. dist. 32. ergo ordo non est impedimentum.

3. Argumẽt. ¶ Tertiò. Eadem nobis est cum orientalibus Græcis ecclesia: illorum verò presbyteri à re vxoria non cohibentur, vt can. Aliter. distin. 31. Stephanus Papa refert: ergo neque nostri arceri deberent.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium est eadem Alexandri Decretalis, Si in subdiaconatu & alijs superioribus ordinibus vxorẽ suscepisse noscũtur, eos vxores dimittere compellere procuretis.

Decisio art. ¶ Quæstio hæc latissimum nobis dicẽdi campum offerebat, q̃ ecclesiasticos ministros florida vitæ castitas deceat, nisi quæstio sexta, quam septimo libro, De iustitia & iure locupletissimè disputauimus, & pro tenui ingenio nostro de hac re elaborauimus, ab hoc nos modo labore & negotio liberasset. Impudentissima enim hæresis, quæ sacerdotum cœlibatum labefactare contendit, à Iouiniano (quicquid alij dicant) cœpit, quam Vigilantius, vt Hieronymus ad Riparium, epistola. 2. refert, impudentissimè auxit, non solũ permittens, sed compellens, vt nullus ordinaretur diaconus anteq̃ matrimonium iniret. Hanc ebibit hæresim postmodum VVitcleff, vt Thomas VValdensis tom. 2. de sacramentis. capi. 128. refert. Ac subinde Lutherus in illo suo sæpè damnato libello de abroganda missa priuata, Satanica rabie furens contra clericorum cœlibatum inuehit dicens, nequaq̃ Papam posse clericis matrimonium interdicere. Hęc omnia illic copiosè artic. 1. retulimus, abundeq; perinde illis demonstrauimus, qui Græcanicum morem Latinis impingere affectant, quàm sit ex visceribus, euangelij sancta hæc institutio deducta, vt sacri ecclesiæ ministri à re vxoria esse debeant alienissimi. Christus etenim ipse, vtique de intacta virgine natus, virginitatis, ipse decus, ecclesiam, ceu columbam candore virgineo nitentem, sibi connubio copulauit, id exemplo suo sacerdotes docuit, quibus eandem ecclesiam desponsauit, vt virgini si non virgines, saltim cælibes fidem seruarent. Mox & cordis nitor, & corporis mundicies, quam tractatio corporis & sanguinis Christi expostulat, id ipsum eos commonet. Deinde & altissima meditatio assiduaque orationis perseuerantia, & sacrorum impensissima lectio, quibus dediti esse debent, coniugali consortio è diametro aduersantur. Præterea soler tissima cura, quam erga pauperes, viduas & orphanos gerere tenentur solicitudinem familiæ, vxore & liberis occupatæ non permittit. Neque verò autoritas & dignitatis splendor, quibus reliquo populo antecellere debent, sinit vt cum vxoribus, sicuti reliquum vulgus, misceantur. Præterquam quòd si liberos fas illis esset procreare, omnes illic neruos intenderent, vt quasi hæreditario iure illis sacerdotia relinquerẽt. Hæc pauca ex illa disputatione detruncauimus, quam solertissimus quisq; amplissimam illic & copiosissimam visere meditarique potest. ¶ Quo ergo satis præsenti loco faciamus: quæstio hæc genuinum habet sensum: primum de ordinibus, quemadmodum suscepti impedimento sint, ne matrimonium deinceps contrahatur. Secundũ verò vice versa quemadmodum cõtractum matrimonium ordinibus suscipiendis viam claudat. De vno disputabit articulus primus, & de altero secundus. ¶ Ad priorem igitur vnica illaque bimembri conclusione respõdetur. Ex ordinibus minores quidem, qui sacri nõ cẽsentur, nullum sunt matrimonio contrahendo impedimentum: maiores verò, qui sacri sunt, non solùm contrahendum impediunt, verùm & contractum dissoluunt. Vtraq; conclusionis pars constitutio est Concil. Carthaginensis cano. Placuit, & Leonis Pontificis cõtra epistolam Nicetæ Abbatis cano. Omniũ, & capit. Seriatim. 32. distin. & Alexandri decretali citata, de cleri. coniuga. cap. 1. Multisque subinde alijs decretis, & celebri Occidẽtalis ecclesiæ vsu est constabilita. Cur autẽ quatuor minores ordines non dicantur sacri: subdiaconatus vero & reliqui duo superiores, vt sacri habeantur, dist. 24. quæst. 1. artic. 4. præscripsimus. Qui enim autumant minores quoque esse sacramenta, aiunt ob id non esse sacros, quòd eorum vsus non est sacras species eucharistiæ tractare. Nos verò arbitratisumus ob id non esse sacros, quod non sunt verè sacramẽta. Atq; inde argumentũ exurgit, q̃ nõ fuerit necessarium minores illos ministros re vxoria interdicere: quia neque illa mentis spiritusq; puritas aut corporis mundicies eis necessaria sunt, qui sacramenta nõ administrant. Minimè vero decet absque necessitate tãtam hominum multitudinem à nuptiarum ritu repellere. Atq; eãdem obrem neq; onere per soluendi statis horis sacros psalmos obstringuntur. ¶ Dum autem dicimus maiores ordines matrimonium dissoluere, non intelligimus

Marginalia (left): Hæresis impudentissima. — VVitcleff. — Prima congruentia. — Secunda. — Tertia.

Marginalia (right): Quarta. — Quinta. — Sexta. — Duplex sensus quæstionis. — Conclusio. — Probatur cõclusio. — Nota. — Minores ordines matrimoniũ non impediunt. — Quãdo maiores ordines dirimãt

mus si fuerat legitimum. Dum enim quis de consensu vxoris religionem vouentis, vel eadem per diuortium dimissa sacris initiatur, matrimonium non dissoluitur, sed vsus eius cessat. Dicuntur autem ipsum dirimere, vt in superioribus expositum est, quia post ordines sacros contractum nullum est, vt præter canones superiores ait Calixtus cano. Presbyteris. 27. distin.

Dubium. ¶ Dubium tamē est, quo iure ordo sacer à matrimonio ordinatum cohibeat: vtrùm scilicet iure diuino, vt religionis professio. Quidam enim neoterici, vt maioris in.4. distinct. 24.q. 2. & Chlichtoueus lib. de continentia sacerdotali.cap. 13. arbitrantur iure diuino esse prohibitum sacerdotibus matrimonium: quare, inquiunt, super hoc Papa dispensare non potest. Neutiquam tamen sententiam suam probant. Arguamus nos ergo in eorum gratiam. Argumentū Apparet enim tam intrinseca ratione votum esse ordinibus sacris adnexū, quàm religioni: & ideo ambo inuicem comparant cap. vnico. de voto lib. 6. Quare sicut iure diuino cum religioso dispensari non potest, vt matrimonium contrahat, ita nec cum sacerdote. Solutio. Responsio tamen huius ex illo discrimine colligitur, quod lib. 7. De iustitia & iure. quæst. 5. artic. 3. elucidauimus: nempe, votum sic esse penitus de ratione religionis, vt eo excluso religio desinat esse religio. Hoc enim ipsum nomen religionis sonat, quod solenne votum, quemadmodum si rationale sustuleris, hominem prorsus abstulisti: non tamen sic est intrinsecum sacerdotio. Nil enim repugnat, quominus absque castitatis voto vere sit homo sacerdos, vt Græcorum mos nobis documento est. Doctrina est S. Thomæ. 2.2. quæstio. 88. artic. 11. Quicquid Caietanus reclamet, quem loco citato satis oppugnauimus. Continētia ordinibus sacris adnexa iure positiuo. Ex hoc ergo fit cōsequēs, ꝙ & si ordo quandam suapte natura secum adferat congruentiam, decentiamque castitatis matrimonio repugnantem, non tamen ex se parit virtutem præcepti, vt eo ipso diuino iure, quo ordinis sacramentum institutū est, sint ordinati à matrimonio prohibitī. Sed præceptū hoc & prohibitio iure pontificio posita est. Dispensatio Pontificia. Quod quidem præceptum ecclesia ex decentia functionis sacrorum ordinum deduxit. Et ideo nihilominus potest super eodem præcepto dispensare, quanuis dispensatio cum sacerdotibus indecentissima esset, & ecclesiæ pestifera, vt loco citato, De iustitia & iure demonstrauimus. Quocirca pestilentissima est hæresis Lutheri negantis ecclesiam tale præceptum ædere potuisse. ¶ Est tamen animaduertendum discrimen, quod hîc S. Thom. inter Græcos & Latinos dignoscit: videlicet, quod apud Græcos ordo sacer solùm ex vi ordinis matrimonium impedit: & ideo post susceptos ordines neminem nuptias cōciliare permittunt: non tamen habent ordinibus adnexum votum, vt Innoc. ait cap. Cùm olim, de cler. coniuga. Et ideo non solùm coniugatos sacris initiant, verùm & initiatos in vsu coniugali viuere sinunt exceptis hebdomadibus, quibus altaris ministerio vacant. Vnde in sexta Græcorum synodo cano. Si quis. dist. 32. Si quis inquit, eorum qui ad clericatum accedunt, voluerit mulieri nuptiali iure copulari, hoc ante ordinationem diaconatus faciat. At verò Latini non modo propter ordinum dignitatem, verùm & propter votum quod habent adnexum, à matrimonio ineundo cohibentur: nam licèt qui ordinatur, votum illic non exprimat, tamen ex statuto ecclesiæ ibidem includitur. Quapropter non solùm ordinati matrimonium contrahere prohibentur, & si id attentent, nullum est, sed etiam post contractum ab ordinibus suscipiendis excluduntur: nam votum in illis inclusum nō modo contrahendo matrimonio, verùm & eius vsui impedimēto est. Extat tamen discriminis plurimum, ꝙ suscepti ordines sacri matrimonium, qđ post attentatur, prorsus tollunt, vt sit nullum, matrimonium verò contractum non sic ordinibus obstat, quin si coniugati illos susceperint, verum sit sacramentum, vt articu. proximo repetendum restat. ¶ Colligito ex his ergo nusquam gentium ab orbe vsque redēpto vsu fuisse receptum, vt sacris ordinibus initiati (saltem presbyteratu) matrimonium cōtrahere permitterētur. Semper enim in hoc sancto ordinis sacramento illa fuit cognita confessaque dignitas, vt respuere matrimonium crederetur, ꝑpter illas nuper à nobis insinuatas, & loco citato, De iustitia & iure, amplificatas atque alijs pluribus auctas rationes. Quocirca vt illic adnotauimus, demirandum se Caietanus exhibuit quęst. 12. primi quodlib. vbi hāc veritatem inficiatus ait, in more Græci solum fuisse contrarium, propter verbum Stephani Papæ can. Aliter. dist. 31. quod est hoc Græcorum sacerdotes, diaconi & subdiaconi in matrimonio copulantur, ineptam existimans glossam, quæ verbum, copulantur, exponit: id est, copulato vtuntur. Nam copulantur, inquit, non sonat, nisi ꝙ post ordines matrimonia contrahunt. Sed re vera verbum illud passiuum nō actionem tunc præsentē, sed permanentiam in præterito designat, vt ait glossa.

Discrimen. Latini quare prohibeātur. Nota. Discrimen. Nota. Caietanus. Glossa cap. Aliter. dist. 31.

Panormit. Sed absurdiùs profectò Panor. super ca. Cùm olim de cleri. coniuga. consultum iri ecclesiæ arbitratus est, si sacerdotibus abstinere nolentibus facultas fieret vxores sibi associandi. Hæc ille. Verùm est tamen aliquandiu durasse apud Græcos, vt subdiaconi ad matrimonium permitterentur, vt Gregorius cano. Ante trienniũ. 31. dist. insinuat. Imò durũ illic reputat eos more Romanæ ecclesię vsu vxorio arcere. Quinetiam & diaconi si in ipsa ordinatione protestati essent, quod vellent habere vxores permittebatur illas postmodum accipere. Gregor. At verò ipse idem Gregorius decreto suo inhibuit, quẽquam in subdiaconum ordinari, antequã se caste victurum promisisset. cano. Nullum, dist. 28. & can. Multorũ. dis. 33. Et in cõcilio Carthaginensi can. Placuit. dist. 32. atque alijs supra à nobis allegatis. Ac demũ clerici in sacris de facto contrahentes anathematis censura feriuntur per clem. vnicã. de consang. & affini. officioq; & beneficio priuãtur, cap. Decernimus. & can. De his. 28. dist. & cano. Presbyter. ead. dist. iubentur deponi. & ca Obiectio. no. Eos qui. dist. 32. Quòd si mihi plurimos obieceris, cum quibus Papa dispensauit post subdiaconatum, imò & post diaconatum ad matrimonia cõmigrare, Maioris, & Clicthoueus vbi supra, responderent, dispensationem non Dilutio. tenere. Id tamen absq; vlla probabilitate. Igitur secundũ veritatẽ respondetur, de dispensationis causa, an fuerit legitima, nõ esse nostrũ iudicare. Attamẽ cùm votum, vt diximus, nõ sit de intrinseca ratione ordinis, sed de iure põtificio, quãuis accidere possit, vt qui huiusmodi dispensationem petiuit, grauiter peccauerit, tamen facta dispensatione matrimonium est firmum & legitimum. Quare post pœnitentiam prioris peccati, si aliquod commisit, tuta conscientia debitum reddere debet, & si dispensationem habet, etiam exigere valet, ac demum in matrimonio perseuerare.

¶ Ad primum igitur argumentum responde- Solu. 1. arg. tur, quod etsi quatenus ambo sunt sacramẽta, ordo & matrimonium non sibi inuicem aduersentur, vsus tamen matrimonij ordinum functionem dedecet. Illam autem desponsationẽ Christi & ecclesiæ digniùs ac præstantiùs per sua obsequia spiritualia referunt, non habentes alias spõsas nisi ecclesiam, quàm si alias ha- Solu. 2. arg. berent. ¶ Ad secundum respõdetur, ordinem non ob quancunq; rationem spiritualem esse impedimentum matrimonio, sed propter illã, quæ est in tractandis rebus sacris ad eucharistiam pertinentibus: quæ quidem ratio in minoribus ordinibus nõ inest. At verò cùm beneficiorum possessio in stipendium spiritualium obsequiorum sit instituta, quibus obsequijs exhibendis se se cõiugati inidoneos reddunt, ecclesia sanciuit, vt clerici coniugati beneficijs ecclesiasticis expolientur. capit. Sane, & Quod ad te, atque alijs in titulo de clericis coniugat. Clerici coniugati beneficijs priuantur. ¶ Ad tertium iam responsum est, Solut. 3. arg. Græcorum morem non esse ordinatis matrimonium permittere, sed coniugatos ordinari, atqui in vsu coniugali relinquere. De quo vtique more dicere pergimus.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm matrimonio ordo sacer superuenire possit.

QVæritur secundò vice versa, vtrum post matrimonium ordo sacer locum habeat. Et arguitur à parte negatiua. Partis negatiuæ argument. 1. Quantum ordo obstat matrimonio, tantum è conuerso: sed ordo præcedens sic impedit matrimonium, vt nullum sit: ergo & præcedens matrimonium eodem modo impedit ordinẽ: vt nullus imprimatur character.

¶ Secundò arguitur, quòd saltem si coniuga- 2. Argumẽt. tus inuita vxore ordinetur, nullum recipiat sacramentum. Quoniam tunc ratione voti adnexi atq; ordinum decentiæ nequiret rei vxoriæ vacare, atque adeò iniuriã irrogaret vxori, quæ ius habet petendi debitum: ordo autem, cùm res sancta sit, non debet cum iustitia pugnare, præsertim cùm secundùm monitũ Apostoli. 1. Corint. 7. neuter coniugum possit sine alterius licentia, etiam vt orationi vacet, alterũ in tempus defraudare.

¶ In cõtrarium est, quòd nõ minus, imo plus Pars affirmatiua. religiosi ad continentiam obligãtur, quam ordinibus consecrati, & nihilominus post matrimonium possunt coniuges religionem vouere: ergo & vir ordines suscipere sacros.

¶ Quæstio præsens maius nobis negotium Decisio articuli. exhibet iuxta Græcorum morem, quàm secundùm Latinorum consuetudinem. Quare distinguendum est tum inter matrimonium & eius vsum, tum etiam inter hoc, quod est, ordinem dignè suscipere, & hoc, quod est, ordinem verè suscipere, quanuis illicitè. Atque adeò ad questionem quatuor conclusionibus respondendum.

¶ Prima Latinis cũ Græcis cõmunis est. Post 1. Cõclusio. matrimonium siue adnuente siue renuente vxore suscepti ordines verè sunt sacramentum.

tum. Hoc iam superiori articu. declarauimus. Quoniam ordo est sacramentum characterẽ imprimens, atque adeò vbi legitima materia, forma & intentio adest, verè imprimitur: quare siue coniugatus, siue seruus, siue ante vsum rationis quisquam cum vera intentione ordinetur, verè fit tam sacerdos quã diaconus aut subdiaconus. ¶ Secunda conclusio. Coniugatus consentiente vxore iure & more atque adeò licitè potest quoscunq; ordines, etiã sacerdotalẽ, suscipere. Imò verò facto fornicationis causa diuortio, nulla indiget maritus vxoris facultate, vt licitè vel religionem profiteatur, vel initietur ordinibus. Quod autem dicimus consentiente vxore, quod diuus Tho. hîc, atque alij doctores aiunt, intelligitur quemadmodum distin. 27. quæst. 2. art. 5. de ingressu religionis dicebamus. Haud quippe talis consensus sufficit, nisi ipsa religionem approbatam profiteatur, aut sexagenaria sit, tunc enĩ potest in seculo manere.

2. Cõclusio.

¶ Tertia conclusio. Citra diuortium vxore inscia vel inuita, ordines sacros suscipere graue delictum & sacrilegium est. Enimuerò huiusmodi homo & vxori & ordinibus ipsis sacris insigniter iniurius est, quare perpetuò manet ab eorum vsu suspensus. Quinimò, vt Ioãnes, 22. in Extrauag. Antiquæ, de voto, ordinauit nõ modò in ordine suscepto ministrare cohibetur, verum & ad superiores ordines prouehi, quod est esse irregularem, neque aliquod beneficium aut officium ecclesiasticum obtinere. Veruntamen per eosdem susceptos sacros ordines matrimonium præcedens, etiam si duntaxat ratum fuerit, nõdum consummatum, nequaquã dirimitur. Quocirca & vxor debitum petere potest, & ipse tenetur reddere, neutiquàm tamen exigendi ius habet. Adde quod etiã matrimonio, vt ibidem cauetur, soluto per vxoris mortem, manet irregularis, nisi aliquam tunc religionem approbatã fuerit professus: & tunc diœcesanus poterit dispẽsare. Viuente tamen vxore ingredi religionẽ nequit, nisi ipsa vel sexagenaria sit, & consentiat, vel religionem pariter ingrediatur.

3 Cõclusio. Suspensus

Irregularis.

Nota.

¶ Quarta cõclusio. Ex his fit cõsequens, quòd (hoc vno excepto casu huius tertiæ conclusionis ꝙ scilicet reclamante vxore tenetur clericus debitum reddere) coniugatus, qui ordines sacros post coniugium quomodocunq; susciapiat, tenetur vitam perpetuò cœlibem viuere. Hæc est conclusio, quam vniuersi supra citati canones constituunt, & ecclesia occidentalis more & vsu persanctè colit.

4. Cõclusio.

¶ Dubium antem hic grauissimũ offertur, atque hac præcipuè tempestate necessarium scitu, qua non solùm hæretici, verùm alij, qui catholicorum nomine censent, vt sacerdotes cũ vxoribus copulentur, optant & procurant, vtrum Græcorum contrarius mos in aliqua legitima synodo, aut ecclesiæ authoritate, aut deductione ex sacris literis fundamentum habeat, an verò præter legem & rationem fuerit inuectus, ac perinde ab ecclesia Latina, ceu alij eius gentis errores, permissus. Enimuerò vniuersi ferè Doctores illum morem tanquam legitimum existimant, imò nonnulli canones id insinuare censentur. Attamen si res penitiùs oculatiùsque inspiciatur, lõgè contra, ni fallor, iudicabitur. Quocirca eodem libr. nostro citato septimo, De iustitia & iure quest. 6 artic. 2. latissimam & locupletissimam disputationem scripsimus, vtrum sacerdotalis continentia ab ipsis statim ecclesiæ incunabulis cœperit. Vbi partem affirmatiuam nõ modò coniecturis, verùm & rationibus & authoritibus fultam curauimus. Quãdo enim alia nõ esset ratio, mos ipse illorum id vtique docet. Cùm enim constitutissimum illis sit post susceptos ordines nemini matrimonium permittere, eodẽ more fatentur eos qui ante matrimonium sacro clericatui addicuntur, ad cœlibatum teneri. Si ergo ita est, inde consequitur, vt coniugatos nullatenus ad ordines admittere debeant, nisi voto etiam castitatis cœlibatum profiteantur. Nam si coniugatos, qui postmodum ordinantur, in vsu coniugij viuere sinunt, quidnam causæ esse potuit legitimæ, vt ordinatis matrimonia interdicerent: Quandoquidem cùm ipsa sacrorum ordinum functio eadem sit in omnib⁹, eandẽque subinde vitæ mundiciem exigat: vnde proinde iniquũ fit, vt alij cœlibes viuere cogantur, alij verò cum vxoribus permittantur. Nam ratio Clichtouei, quòd propter dignitatem ordinis non permittuntur ordinati ad matrimonium retrocedere, profectò nulla est. Quoniã si votum excludas, tam indecens apparet coniugatum ordinari, quàm ordinatum coniugari. Sed ais, In primitiua ecclesia erat raritas Christianorum, qui idoneè possent ad sacerdotium promoueri, & ideo admittebãtur coniugati. Hanc equidem veritatem fateor. Attamen non tanta erat raritas coniugatorum, qui non sua sponte consentiẽtibus vxoribus dum ordinibus initiabantur, votum castitatis emitterẽt. ¶ Quare profectò nõ dubito, quin tunc id fiebat, sicuti modò Latina ecclesia more seruat: videlicet, quòd sine consensu & voto vxoris nemo ordinabatur, & ordinatus voto se quoq;

Mors Græcorum vnde ortus.

Illicitus ille mos & permissus.

Continẽtia ordinibus sacris annexa.

Ratio Clichtouæi.

Obiectio.

Dilutio.

se quoq; cœlibatus cõstringebat. Nisi ꝙ tunc vxores non cogebantur religionem ingredi (quia nec erant huiusmodi monasteria) sed satis illis erat votum simplex castitatis emittere, & alebantur ab ipsis maritis iam ordinatis, & fortasse nõ in eadem domo commorantibus. Quapropter votum castitatis semper fuit a lata euangelica lege ordinibus sacris adnexum. Id quod inde præterea constat, ꝙ aliàs nunq̃ ecclesia Latina tam graue onus sacerdotibus imponeret, nisi per apostolos edocta. Accedit, ꝙ Calixtus, qui autor fuit canonis citati Presbyteris, distinct. 27. antiquissimus est: scilicet, anno domini ducentesimo quarto decimo: nempe, centum annis ante Nicenum concilium. Et illic dicit Calixtus, ꝙ contracta matrimonia à presbyteris, diaconis & subdiaconis separari debent iuxta sacrorum canonum definitionem. Vbi docet à primordijs ecclesię definitum esse, vt ordinibus sacris votum sit adnexum. Vnde Epiphanius antiquissimus autor tomo. 1. libr. 2. in hæresi Catharorum, Ecclesia, inquit, post Christi aduentum eos non suscipit ad sacerdotium, qui mortua vxore aliam duxerint, imò neque eum, qui viuentem vxorem habet, & filios gignit, sed eũ, qui se ab ea continuit. Quod si alij (ad Græcos alludens) cõtra faciunt, non iuxta canonem, sed iuxta hominum mentem, quæ per tempus elanguit, id faciunt. Et tomo. 2. lib. 3. circa finẽ expressa ait, non esse ad sacerdotium admittẽdos, nisi eos, qui virgines sunt, aut continentiam à proprijs vxoribus seruant.

Vxores ordinatorum.

Calixtus.

Epiphanius.

Idem.

¶Pluribus hanc veritatem illic constituimus, visat cui libuerit. Vbi ostendimus Græcos errorem Vigilantij in hac parte fuisse secutos: quoniã nõ solum permittunt presbyteros rei vxorię vacare, verũ neminẽ ordinãt, nisi prius interrogatus responderit, coniugatum esse: quod re vera inter sacros canones nusquã reperitur. Nam canõ sextæ synodi, Si quis cui synodo ipsi nituntur. 32. distin. nõ habet, nisi ꝙ si quis eorum, qui ad clerum accedunt, voluerit nuptiali iure mulieri copulari, hoc ante ordinationem subdiaconatus faciat. Quanuis nec iste canon firma polleat autoritate. Sed illa fuit hæresis Vigilantij, vt ait ad Cromãtium Hierony. & Nicolaitarum, vt refert lib. de hæresibus August. qui sic verbum illud Paulinum intelligebant, Oportet presbyterum esse vnius vxoris virum, quasi verbum, oportet, esset præceptum, ita ꝙ nemo nisi coniugatus ordinaretur ad sacrilegas fornicationes cauendas. Quem postea errorem. Nicæta Græcus suæ genti persuasit, vt Vmbertus Leonis noni legatus in libr. contra ipsum refert. Qui quidem Põtifex veritatem euangelicam contra ipsum Nicætam abbatem, ac subinde contra Græcos constituit, cano. Omnino. 32. distin. Omnino, inquit, confitemur non licere episcopo, presbytero aut diacono propriam vxorem causa religionis à cura sua abijcere, sed vt ei victum & vestitum largiatur, sed non cum ea carnaliter ex more iaceat. Sicut sanctos apostolos legimus egisse. Quocirca Gratianus illum canõ. Quoniam. 31. distinct. non debuisset ex sexta synodo tam syncerè inter sacra decreta referre, quiquidem canon, vt iacet, videtur Græcis patrocinari, cùm tamẽ boni autores, vt Albertus Pygius, atque alij, satis doceant nõ fuisse canonem illum in sexta synodo æditum, sed vigintiseptem post annis, vt ex tertio canone eiusdem sextæ synodi colligitur. Imò verò neq; verba illius canonis autoritatem aut maiestatem aliquam præ se ferunt, sed inuidiam & odium sacrosanctæ Romanæ ecclesiæ, quod sanctam synodum non decebat. Audi verba. Quoniam in Romani ordine canonis esse cognouimus traditum, eos qui ordinati sunt diaconi vel presbyteri confiteri ꝙ nõ suis iam copulentur vxoribus antiquum sequentes canonem Apostolicæ diligentiæ, & constitutiones sacrorum virorum legales nuptias amodo valere volumus, nullo modo cum vxoribus suis eorum connubia dissoluentes aut priuantes eos familiaritate ad inuicem in tempore opportuno.

Vigilantij error.

Can. si quis. 32. distin.

Pauli locus

Leo. 9. can. Omnino.

Caietanus.

Pygius.

Cano. Quoniã. 31. dist.

¶Hæc ibi. In primis hinc conijcitur illic tunc non sedisse Romanum legatum, nam in præsentia illius nõ fuisset canon Romanus tam indigne abiectus sub illis verbis, antiquum nos sequentes canonem apostolicæ diligentiæ, & constitutiones sacrorum virorum. Imo quanuis illic non sedisset, videntur verba illa nescio quid insolentiæ redolere atque odij sacerdotalis castitatis, ac perinde ecclesiæ Romanæ. Præterquam quod canon ille, apostolicæ diligentiæ, illic citatus nullibi extat: nam glossa, quæ dicit referri ad Paulinum verbum, ne cõiuges seipsos defraudent, cõmentitia est: quoniam Paulinum verbum, de secularibus coniugijs intelligitur, illud ergo ad connubium sacerdotum confirmandum afferre, iniquissima esset collectio. Item dum subdit, & constitutiones sacrorum virorum, non alludit ad Paulum. Quapropter non fit allusio nisi ad concilium Carthaginense secundum & sextum. Fuit autem temeritas concilium prouinciale œcumenico. Romano anteferre. Præterquàm quòd ipsæ synodi

Romanus legatus illic non sedit.

Nota.

Cartha-

Carthaginenses cum ecclesia Romana expresissimè sentiunt, vt patet canon. Episcopus.distin.31.& can. Cùm in præterito, & Cū de quorundam.dist. 84. Sed illi Græci consilio sui Nicætæ prædictos canones deprauarunt. Et vbi legitur, in dict.cap. Cùm de quorū dam. Placuit, episcopos, presbyteros & diaconos secundum priora statuta (scilicet præcedentium Conciliorum Carthaginensium) ab vxoribus continere. adiecerunt, Cùm instaret tempus sacrificij. Ac subinde addiderunt, vt sacerdotes tempore ordinationis profiteri castitatem non cogerentur. Et ideo Adrianus illam synodum, quia corruptam intellexit, noluit suscipere, nisi quatenus Romanis institutis non repugnaret. Pariter & quintum Apostolorum canonem præuaricati sunt, & refertur cano. Si quis docuerit. distin. 28. Est enim canon, Ne episcopi, presbyteri aut diaconi vxores suas prætextu religionis abijciant, quē quidem ipsi intelligunt, quasi præceptum sit, vt illis vtantur. Cum tamen non sit intelligendus, nisi sicut Leo nonus cap. Omnino, citato interpretatur, vt non omnino eijciant, sed victum & vestitum suppeditent, tamen absque tori contubernio. Et similiter detruncant & vitiant verbum epistolæ cuiusdam, quæ dicitur Clementis, vbi habetur, Magistri altaris ad dominica tales eligantur officia, qui si semper continere noluerint, ante ordinationē cō iuges suas nouerint. Ipsi amputarunt, si semper continere noluerint, interpretantes illud esse præceptum, ne quis ad sacerdotium eligatur antequàm sit coniugatus. Alia quamplura illic coaugmentauimus, vt Græcorū vsum ostenderemus nulla fulciri legitima autoritate aut ratione, sed esse errorem aduersus primum Apostolorum institutum. Quare can. Aliter.21.distin.&cap. Cùm olim.de clericis coniuga.& alij plures, quibus asseritur Orientalem ecclesiam non admisisse votum adnexum ordinibus, non refertur ille vsus tāquàm legitimus, sed tanq̄ error à Latinis toleratus.

Græci canones deprauarunt.

Can. Si quis dist. 28.

Epist. Clementis.

Intellectus plurium canonum.

Can. Nicena. 31. dist.

¶ Restat tamē verbum Nicenæ synodi, quod refertur cano. Nicena.31.distin. quod contra nos pugnare videtur. Cùm enim illic de hac re sententia interrogaretur, Pannutius coniugalem concubitum respondit sacerdotibus permittendum. Cui quidem sententiæ reliqui patres auscultarunt. Ad hoc autem illic respondimus, illam historiam inter canones Nicenæ synodi non extare, sed Gratianus ex Cassiodoro desumpsit lib.2. Tripartitæ, capitu. 14. Et re vera si illud decretum illic fuit sancitum, mirum est quomodo in illo eiusdem synodi canone, quo fœminæ à domibus sacerdotum expelli iussæ sunt, excepta matre, sorore, aut auia, nō fieri pariter excepta vxor, si sacerdoti cohabitare fas erat. Sed vt fidei historiæ nō derogemus, respondetur, ꝙ quia iam tunc corruptis sacerdotum moribus, vt ex Epiphanio citauimus, cœperant cum vxoribus habitare, synodusque cogitaret rem ad primæuum institutum reuocare, ille bonus pater, quia id facilè fieri posse non videbat, consuluit permittendum esse abusum, potius quàm nationem Græcam deturbandam, sicut modò ecclesia illos permittit liberè. Et simili modo intelligendus est canon, Si quis discerni.28.distin. vbi iubetur, quod sacerdotes nolentes abstinere, nō sunt ideo à sacris arcendi. Et per hæc respōdetur illis, qui nos hic rogabunt, vtrùm sacerdotes Græci nunc in peccato perseuerent vxoribus vtentes. Respondetur, inquam, quòd cùm votum castitatis adnexum ordinibus non sit de iure diuino, sed Pontificio, videtur ecclesia latina eorum tolerando duritiem, cum illis dispensare. Hæc ex illa copiosa nostra disputatione decerpsimus, reliqua illuc vise.

Solutio, 1.

Solutio. 2.

Dubium.

¶ Ad primum igitur argumentum negatur maior. Ordo nanq; est sacramentum secum adferens characterem atque adeò causam à Deo determinatam, neque ex nostro consensu dependentem. Quare matrimonium præcedens non obstat, quominus si coniugatus illud velit recipere, si adsit materia & forma, illud suscipiat. Matrimonium verò, quia ex cōsensu contrahentium pendet tāquàm ex causa, subinde quoq; pendet ex ecclesiæ arbitrio, quæ potest nostrum consensum irritare: & ideo matrimonium post sacros ordines contractum nō tenet. Non ergo matrimoniū tanta vi obstat ordini, quanta ordo matrimonio.

Solu. 1. arg.

¶ Ad secundum per secundam & tertiam cōclusionem responsum est, quòd scilicet, si quis sine vxoris licētia ordinetur, peccat grauiter, sed nihilominus sacramentum tenet, cuius essentia (vt modò dicebamus) à voluntate humana non pendet. Et quanuis aliquatenus nexum coniugalem violet, nihilominus contra iustitiam vxoris non facit, quia ab obligatione reddendi debitum non absoluitur. Si autem id de eius licentia faciat, nullam ei irrogat iniuriam. Imò & Græci quanuis post sacerdotium cum vxoribus cohabitent, nequeunt tamen absque earum facultate ad ordines promoueri, propterea quod per intercalatas hebdomadas torum ab illis separant.

Solu. 2. arg.

De Græcis.

QVÆSTIO SECVNDA, De impedimento voti.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm votum simplex sit matrimonij impedimentum, ipsum dirimens.

Agistri Sententiarum interpretes ipsum secuti, occasione huius, quòd votū impedit matrimonium, totam materiam de voto, quæ latissimè patet, præsenti loco pertractãt. Ob id præsertim, q cùm Magister ipse de doctrina philosophiæ moralis non seorsum tractauerit, Theologi fragmenta moralia quauis nacta occasione in libris sententiarum frustatim interserunt. At verò huiusmodi disputationes ordinis luce carent. Atque eam ob rem D. Thomas de virtutibus moralibus ac Theologicis selectissimè, simul ac locupletissimè secundam partem suæ summæ composuit, atq; adeò in materia iustitiæ, ad quam disputatio voti spectat: nempe. 2. 2. quęst. 88. disertè affatimq; disseruit: & nos totum septimū librum, De iustitia & iure hac eadem voti tractatione totum insumpsimus. Quapropter impræsentiarum molestissimos nos exhiberemus, si eãdem repeteremus materiam. Rursum, quia dixit hîc Magister, q solenne votum violare peccatum est & scandalum, ansam inde Sententiarij arripuerunt, totam tractandi materiam scandali, cùm tamen tractatio hęc ad materiam attineat charitatis. Quapropter Sanct. Tho. 2. 2. quæstio. 42. hunc tractatum appositè collocauit. Aliud verò impedimentum ligaminis, quòd hîc Magister immiscuit, distin. præcedenti nos aptiùs præmisimus. Ac simul de coniuge, qui alterum arbitratus defunctū, ad alias se transfert nuptias: nam hæc nō sunt religionis, vt ordo & votum, sed ligaminis impedimenta. Nobis igitur de tota distinctione. 38. vt est apud Magistrum, nihil ferme quod dicamus, fit reliquum. Quæ quidem vna fuit causa, vt impedimentum ordinis hùc transferremus, quod est cùm impedimento voti coniunctum. ¶ Vt ergo quod de materia voti ad hunc locum attinet, de illo septimo libro, De iustitia & iure abscindamus, quæritur, vtrùm votum simplex sit impedimentum matrimonium dirimens. Et arguitur à parte affirmatiua. Vinculum fortius illud, quod debilius est, abrumpit: vinculum autē voti simplicis nexu matrimonij fortius est: ergo illum dissoluit.

Reijcit nos autor ad li. de iust. & iure.

Partis affirmatiuæ. argu. 1.

¶ Secundò. Præceptū Dei valentius est, quàm præceptum ecclesię: sed præceptum ecclesiæ, quo cōsanguinei prohibentur cōtrahere, matrimoniū dirimit: ergo & præceptum Dei de voto ipsi reddendo eundem habet effectum.

2. Argum.

¶ In contrarium est sententia Bonifacij, de voto capit. vnico. libro. 6. vbi ait, quòd etsi vota simplicia quandoq; impediant matrimoniū contrahendum, non tamē rescindere possunt matrimonia post contracta.

Pars negatiua.

¶ Ad solutionem quæstionis primum supponendum est, quòd votum, vt ait hîc Magister sentētiarum, est testificatio promissionis spōtaneæ, quæ Deo & deijs, quæ Dei sunt, propriè fieri debet. Quam definitionem libr. illo nostro septimo citato, De iustitia & iure quæstione. 1. articul. 2. explicitam curauimus Non enim ad rationem voti sufficit propositum aliquid agendi, nisi accedat deliberata ꝓmissio, siue interna siue exrerna. Et dicitur testificatio, quia ad maiorem firmitatem solebat vouens adhibere testes, imò & nonnunq̄ scripturam, can. Omnes fœminæ. 27. q. 1. quãuis si secretè, imò & internè in corde Deo fiat, ipse pro mille testibus sufficiat. Quare ꝓmissio, quæ nec Deo nec eius fit diuis, sed mortalibus hominibus, minimè voti nomine cēsetur.

Votū quid.

Voti finitio explicatio.

¶ Ex omnibus verò voti generibus quod ad nostrum spectat propositum solum est votum castitatis aut religionis. Id quod, alijs etiã diuisionibus prætermissis, diuiditur in simplex & solenne. De priori præsenti articulo agitur, & de solenni in subsequenti. Sed quia ad hoc propositum magni refert, discrimen hoc internoscere, notanda ea sunt, quæ eodē lib. quæstio. 2. articu. 5. scripta reliquimus. Caieta. quippe. 2. 2. quæstio. 88. art. 7. arbitratur, votum solenne non aliter à simplici, quàm solo ecclesiæ statuto differre, quæ vtiq; statuit, vt votum solenne non dicatur nisi cum tali cęremonia. Nam vt habetur eod. capit. vnico. de voto lib. 6. solennitas voti sola institutione ecclesiæ est inuenta. Quare ecclesia, vt ait Caietanus statuere posset, vt votū coram tribus testibus emissum haberetur solenne, quanuis in manu superioris non fieret. Et eadem est opinio Scoti distin. præsenti, & Paludani, vt articu. proximo videbitur. At verò S. Tho. illo articu. citato, in. 2. 2. & in pręsentiarum longè exactius rei punctum attingit. Ait quippe essen-

Votum duplex.

Rursus duplex.

Caietanus.

Scotus. S. Thom.

essentiale discrimē esse, ꝙ votum simplex non aliud est, q̃ promissio quædam, solenne verò est traditio in possessionem alterius: nempe, Dei. Et eadem est opinio Ricardi distinct. præsenti. articu.7. quæstio.2. & Bonauenturæ atque Alexandri, & omnium antiquorum theologorum. Sicuti inter homines aliud est, rem quamlibet alteri promittere, aliud verò eam in eius possessionem traducere: nam per simplicem promissionem non transfertur dominium, sed penes promittētem remanet. Et probat hoc optimè D. Thom. quoniam si solenne votum solo statuto ecclesiæ, & non diuino iure hominē faceret religiosum matrimonioque inhabilem, consequeretur inde per contrarium eiusdem ecclesiæ statutum fieri posse, vt votum solenne sub dispensatione caderet: quod D. Thom. & quotquot fuerunt clarissimi autores nunquàm sunt concedere ausi. At verò Caieta. inde ex suo peruerso principio solēnitatis voti collegit esse dispēsabile. De hoc tamen illic latissimè disputauimus, & articulo proximo dicemus.

Ratio Sancti Thomæ.

Caietanus.

Intellectus capit. vnici. de voto in.6

¶Quod ergo ad rem modò satis fuerit adnotare, est, quod dùm Bonifacius, ait voti solennitatem ex sola constitutione ecclesiæ inuentam, sic intelligitur, quòd cùm solenne votum sit traditio personæ: & traditio non fit nisi vbi persona recipitur, illa ceremonia, qua ecclesia personā Dei nomine recepit, inuenta est ecclesiastico statuto. Attamen substantia solennis voti non consistit, nisi in traditione ipsa, & translatione dominij, qua homo sub alterius potestate fit. Vnde si Papa statueret, quòd votum coram tribus testibus emissum iudicaretur solenne, illam reputaret traditionem & à vouēte factam, & ab ipsa ecclesia receptam. Sed revera statutum illud minimè deceret. Et ideo ecclesia nunquam ab spiritu sancto id facere permittetur. Et quanuis Glossa in capi. Rursus. qui clerici vel vouen. referat tres modos voti solennis, reducūtur tamē illi ad duos: scilicet, per religionis professionem, & per susceptionē sacri ordinis, vt statuit Bonifacius, cap. vnico. de voto libr.6. nam tertius modus, qui est per susceptionem habitus, qui à professis indui consueuit, in primum recidit. Vnde fit, non idem esse votum publicum, & solēne. Publicum enim est, quod coram testibus suscipitur, etiam si sit simplex. Solenne verò est, quo homo se prælato nomine dei tradit, quod & secretè fieri potest.

Votum bifariam fit solenne.

¶Ad quæstionem ergo quatuor conclusionibus respondetur. Prima. Post votum simplex castitatis, religionis, aut sacri ordinis ad coniugium transmigrare scelus mortale est, idemq; ingens: quippe cùm tunc Deo fides frangatur. Atque hîc est intellectus verbi Cælestini in cap. Rursus. qui clerici vel vouentes. dicentis, quòd votū simplex apud Deum non minus obliget, quàm solenne. Non enim intelligit, quòd perinde simplex votum matrimonium dirimat, ac solenne, sed quod sit etiam peccatum mortale simplex defrangere, sicut solenne, quanuis non tantum. Nam vt ait Magister dist. præsenti, simplex violare, peccatū est, solenne verò peccatum & scandalum. Et ratio conclusionis est, quòd qui solutionem obligationis impossibilem reddit, fedifragus est: matrimonium autē è diametro uoto castitatis opponitur, quippe cùm coniux lege iustitiæ teneatur alteri debitum coniugale soluere: ergo matrimonium eum, qui vouit, contrahere, peccatum mortale est: imò, vt verbis Hieronymi vtamur, Vouentibus virginitatē non solùm nubere, sed velle nubere damnabile est, distin.27. Et can. subsequenti, Si nupserit virgo non peccat: nō illa virgo, quæ semet cultui diuino dedicauit. Harum autem si qua nupserit, habebit damnationem, quia primam fidem irritam fecit, etiam de simplici voto intelligitur. Et est allusio ad illud Pauli. 1. ad Timoth.5. Adolescentiores viduas deuita: cùm enim luxuriatæ fuerint, in Christo nubere volunt, habentes damnationem, quia primam fidem irritam fecerunt. Loquitur enim de viduis, quæ votum simplex castitatis emiserant.

1. Cōclusio

Intellectus ca. Rursus.

Ratio.

Hieronym.

¶Atqui super voto simplici perpetuæ castitatis solus Papa dispensare potest, vt lib.7. citato. De iustit. & iure. quæstio.4. articul.1. &.2. latè monstrauimus. Idque iusta de causa: quare ille, cum quo sine causa dispensatur, non manet tutus in conscientia, vt libro.1. eiusdem operis quæstione.7. art. vlt.3. dicebamus. Animaduertendum tamen est, ꝙ votum præcisè nō contrahendi matrimonium, non est votū castitatis, neq; per fornicationem violatur: & ideo super eiusmodi voto episcopus potest dispensare. Sicuti fortè & super votum castitatis non perpetuæ, sed in tempus: quia illud non dicitur propriè votum castitatis.

Papa dispensat.

Cum causa.

Nota.

¶Secunda conclusio. Matrimonium post votum simplex contractum, siue castitatis sit, siue religionis, aut ordinis, firmū est & solidum. Itaque huiusmodi votum matrimonium impedit contrahendum, non tamen dirimit contractum: etiam si votum fuerit iureiurando confirmatum. Conclusio est Bonifacij loco citato, & Alexandri.3. capitu. Consuluit, & Cælestini capitu. Rursus, qui cleri. vel vouen. Vnde

2. Cōclusio.

Cōfirmatio.

Vnde illud August. de bono coniugali, quod refertur cano. Quidam, dist. 27. de voto simplici intelligendum est, Quidam nubētes post votum asserunt adulteros esse: ego autem dico vobis, ꝙ grauiter peccant qui tales diuidūt. Et similiter proximus can. Si vir. Rationē conclusioni hanc Magister sentent. subdit: quia votum simplex, eo ꝙ fuerit occultum, probari nō potest, & ideo non dirimit. ¶ Ratio autē nullius est pōderis, quia etiam si legitimè probaretur, matrimoniū non iudicaretur dissoluēdum. Rationem ergo optimā, subiungit hanc D. Tho. Qui rem suam promisit, non subinde dominio eiusdem rei expoliatus est: votū autē simplex nō est aliud quàm promissio, qua se homo Deo pollicetur cōtinenter viuere: ergo per huiusmodi votū dominiū sui nondum amittit: quicunq; autem habet dominium rei, potest alteri tradere, saltem traditio tenebit, quāuis si alteri eam obligauerat, peccet. Etenim etsi ego Petro decem fuerim aureos pollicitus, si illos Paulo dono, firma est donatio: ergo si qui votū simplex emisit in matrimonium se alteri dedat, contractus tenet, atque adeò sacramentum indissolubile celebratur. Neque vllo pacto commētatio Hugonis in præfato cap. Rursus, cui bernardus illic adstipulatur, audienda est, dicentis votum simplex perpetuæ continentiæ absq; vlla solennitate matrimonium dirimere: quoniā nō solùm decretum ecclesiæ cap. vnico, de voto lib. 6. ei refragatur, vbi solùm votum solēne sancitur matrimonium dirimere, verū & ratio modò facta: quia tale votum nō est nisi promissio. Sed isti non solent rationes rerum consulere.

August. | Ratio sancti Thomæ.

¶ Contra has tamen duas conclusiones exurgit ex templò argumentum, quod secum inuicem ambæ pugnēt. Cōtractus enim, per quem quispiam ad id se obligat, quod est delictum, irritus est natura sua: quia nemo se potest ad delinquendū obligare: nempe, ad furtum vel homicidium perpetrandum: qui autē post votum se matrimonio cōplicat, peccatum facit: ergo cōtractus non tenet. Item quando datio aliqua est per legem prohibita, non tenet, vt si quis per simoniam sacerdotium alteri contulerit, quēadmodum ait Sanctus Thom. 2. 2. q. 62. artic. 5. traditio autem personæ per matrimonium est ei prohibita, qui votum simplex emisit: ergo huiusmodi traditio non tenet,

Obiectio. 1. | Obiectio. 2.

¶ Ad primum respondetur, fallaciam in argumento latere. Nam etsi contractus, per quem homo ad delinquendum se obligat, nō teneat, nō tamē inde sequitur, ꝙ omnis donatio, quæ per se est peccatum, sit inualida. Qui enim sua bona prodigè donat, prodigalitatis peccatum cōmittit, & tamen donatio tenet, Quid si rursum redarguas. Coniugatus obligat se ad reddendum debitū: ergo ad peccandum. Negatur cōsequentia, quia reddere nō est peccatum: ad exigendum tamen nō se obligat. Ad secūdum respondetur, ꝙ datio alicuius rei potest esse illicita dupliciter, vno modo, quia datio ipsa per se ex natura rei est illicita, atque adeò prohibita, vt emptio & venditio simoniaca, quia spiritualia non sunt mercatu venalia. Alio modo, quia prohibita est & illicita, non quatenus datio est, ratione generis & substantiæ dationis, sed ratione circunstantiæ: scilicet, quia excessiua est, vt donatio prodiga, vel ratione subiecti, quia alteri virtuti repugnat. Datio ergo prioris generis nulla est, datio verò secundi est valida. Et hoc secundo modo traditio per matrimonium ab eo, qui fecit votum, est illicita, nō ꝙ matrimoniū per se illicitum sit, sed ratione subiecti, quia repugnat promissioni castitatis, quam fecit. Et ideo quanuis datio sit illicita, nihilominus tenet. Primum autem, quod datur meritrici, nō est ad propositum: quia datio illa licita est, licèt pro re fiat absurda.

Obiectionis 1. solutio. | Alia obiectio. | Solutio. | Dilutio obiectionis. 2. | Secundus modus. | Pretium turpe.

¶ Cōtra primam cōclusionem forsan quis iterum arguat, ꝙ contrahere matrimonium post votum simplex nō sit peccatum, sed illud per copulam consummare: quia potest ante consummationem votū castitatis per ingressum religionis implere. Ita sentiunt & docēt Sum. Angelica & Calder. super citato. c. Rursus, atq; alij. Attamen dicēdum potiùs, ꝙ nō solùm consummare, verùm & contrahere peccatum est, vt bene ait impræsentiarū S. Thom. cum toto Theologorum cœtu. Nam si nō fiat animo ingrediendi religionem, res est liquida, si tamen fiat illo animo, illudetur coniux: quippe cùm matrimonium nō nisi proposito consummandi pacisci cōsueuerit, vt supra dinstin. 27. quæst. 2. art. 5. super ca. Cōmissum, de spōsalib. dicebamus. Item quia per contractū matrimonij tradit coniux potestatē sui corporis alteri, per quod iniuria irrogatur voto. Quare beata virgo, vt supra diximus, nō creditur votum emisisse anteq̄ matrimoniū contraheret: præterea quia aliud est expressè contra canones supra citatos. 27. distin. & titu. Qui clerici vel vouentes, &c, quibus cauetur, ne post votum simplex matrimonium contrahatur.

Obiectio. | Angelus. | Sentētia autoris.

¶ Quid autem remedij adhibendum si post huiusmodi simplex votum matrimonium cōtrahatur. Respōdetur, ꝙ si fuerit votū religionis etiā post ratum matrimonium, anteq̄ consummetur vis obligatoria durat, vt teneatur

Percōtatio. | Solutio.

ille

ille etiam tunc inuitā vxorem dimittere, & religionem ingredi. Neq; poterit tunc episcopus dispēsare, sed solus Papa. Nam cùm tūc res integra sit, vt posfsit religionem optare, tenetur quidē. Cōsummato autem matrimonio id, nisi de cōsensu vxoris religionē etiam profitentis, facere nequit. Imò verò quāuis votum nō nisi castitatis emiserit, ait Syluester verb. Matrimoniū.7.q. 5. ad eūdem religionis ingressum qui vouit teneri, quia illo modo, & nō alio, potest votū implere. Durū tamē est eiusmodi hominem in tam arctas angustias adigere: nō enim tenetur votū castitatis cum tanto dispēdio implere, nisi suapte sponte voluerit. Quare satis ei est delicti pœnitere, & debitū citra exactionem reddere. Atq; idem dixerim si votū emiserit sacri ordinis: nam religio est res ardua.

Syluester.

Sentētia authoris.

Post ratum matrimo.

Qui verò post ratum matrimoniū religionem ingreditur, & quia bona fide eam experientia nō videtur tolerabilis, ad seculum regreditur, tenetur ad idem matrimonium redire: quia vsque ad prefessionem non dirimitur.

Dubiolum.

¶ Aliud verò ex supra dictis dubiolū emergit, vtrùm verò peccatū, quod est matrimoniū cōtrahere aliud sit nouum illud cōsummare. Arguitur enim sic esse, saltem si votū fuit religionis: quoniam cùm post ratas nuptias integrū illi sit religionem ingredi antequā cōsummet, consummatio ipsa, per quam fit iam remediū impossibile, erit peccatum. Et ita. D.Tho. præsenti dist.q.1.art,3.& Ricard.art.7.q.1.cēsent. Sed ex altera parte pugnat argumentum, quia nō apparet, quòd per matrimonium post votum committatur nisi vnum peccatum: quare si illud committitur contrahendo, non committitur aliud consummando. Respōderi profectò potest, quòd contrahere sit vnum peccatum, propterea ꝙ tunc contrahens facit facultatē sui corporis alteri, quæ est iniuria voti. Item si votum præcessit religionis, tunc aliud peccatum committit cōsummando, quanuis id faciat reddendo debitum prima vice: quia illuc vsq; durabat obligatio voti: & tunc fit impletio eius impossibilis. Et de isto voto satis est diuum Thomam intelligere. Qui verò votum tantùm fecit castitatis, si post ratum non tenetur religionem ingredi vt diximus, fit vt neq; consummando peccet, nisi id exingēdo debitum faciat.

Dilutio.

3.Cōclusio.

¶ Tertia conclusio. Qui post votum simplex solius castitatis matrimonij se vinculo innodauit, petere nequit debitum, reddere tamen tenetur. Decisio est cap. Quidam, & cap. Placet. de conuersio. coniug. & à simili in.c. Transmissæ, de eo qui cogno. consang. vxor. Tametsi nōnulli ex sacrorum canonū interpretibus, quia omnia in opinionē vertunt, opinētur, ꝙ cum primùm ille qui vouit, debitùm exigit, tunc peccat, postmodum verò minimè. Quorum est Host. & Cardina. super dict.c. Rursus. atq; alij, quos citat glossa in cap. Si quis post votum.27.q.1. Est tamen opinio omni probabilitate destituta: nam votum perpetuę castitatis ad sui obseruationem quandiu in facultate vouentis fuerit, obligat. Includit enim negationem: scilicet, ꝙ nunquā se vouens polluet. Quod isti non animaduertunt. Et ideo nulla est vel apparēs ratio, quòd in illa prima transgressione voti obligatio extinguatur. Sed quocunque actu se ille polluit, votum frangit: perinde ac si lex diuina esset, ne se pollueret: habet enim votū illud vim perpetuæ legis. Et confirmatur authoritate citatorum canonum de conuersio. coniug. atque aliorum similium, quibus simpliciter vouens arcetur, ne debitum exigat. Atque hæc est S. Thomæ, Ricardi, & omnium theologorum concors sententia. Cui & plana demum accedit alia ratio: nam si ille, qui vouerat, postea fiat vxore viduus, tenetur castitatem perpetuo seruare: nunquam ergo obligatio extinguitur, nisi fiat super ea dispensatio. Reddere tamen ob id tenetur, quod ex natura matrimonij exurgit obligatoria illa iustitia: nam vt ait Paul. vir non habet potestatē corporis sui, sed mulier, & vice versa. Quod si obijcias, coniuges debere esse pares in exigēdo. Respōdetur id verū esse, nisi alter sua sponte iuri suo per votum renunciauerit.

Sentētia autoris.

Cōfirmatio.

Opin. cōis.

Ratio.

Obiectio.

¶ Reddere etiam debet virtualiter petēti, vt si vxor præ verecūdia nō petat, debet se vir qui votum fecerat, insinuare. Potest tamē episcopus iusta de causa, vt si non patet accessus ad Vrbem, vel alia vrgenti, super illa petitione debiti dispensare, imò debet ad cauendum periculum. Haud tamen ob id dispensare potest simpliciter super voto (nisi solus Papa) quo minus defuncto coniuge teneatur votū seruare.

Episcopus dispensat.

¶ Quarta conclusio. Qui votū emisit simplex religionis non explicādo castitatem, si postea vxorem accipiat, non solùm reddere debet, verùm & exigere absq; vlla dispensatione debitum valet. Hanc conclusionē eod.lib.7. De iustitia & iure.q,2.artic.1.demonstrauimus. Qui enim religionem vouet, ad id solùm obligatur, vt illum religionis statum suscipiat: attamen quousque illum profiteatur, cæremonijs ac legibus eiusdem status non perstringitur: quia obligatio illarum legum ex professione status emergit. Quemadmodum licèt vniuersi mortales ad baptismi sacramentum

4.Cōclusio.

Ratio.

Simile.

 susci-

suscipiendum teneantur, tamen quousque eo dē baptismate intingantur, peculiaribus Christianismi legibus non subduntur. Atque in voto religionis mos ipse & vsus manifestat. Non enim cùm primùm quis votum religionis simplex suscepit, ad ieiunia & abstinētias ordinis & ad clausuram, neque verò ad obedientiam seruandam constringitur: ergo neque ad castitatis votum, quod postea ex professione nascitur. Quare dum huiusmodi homo fornicatur, nihil cōtra votum committit, sed simplici fornicatione commaculatur. Imò quanuis sit in mora ingrediēdi religionem, solùm peccabit, quia non adimplet votum, non tamen quia non seruat religionis statuta. Cùm ergo contractum post votum matrimonium teneat, fit, vt coniugalis vsus, etiam petitio, sit licita, neque vlla opus habeat dispēsatione contra votum, sed satis ei erit delicti, quod contrahendo commisit, pœnitere, & propositum seruare firmum, quòd mortuo coniuge religionem intrabit. Latiùs hæc loco citato diduximus.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primùm igitur argumentum respondetur, quòd votum etiam simplex quantum ad eum, cui fit, fortiùs est quàm matrimonium, nam per votum adstringitur fides Deo, & per matrimonium homini. Sed quantum ad vim ligandi fortiùs est vinculum matrimonij: quippe quod est traditio, quàm votum simplex, quod non est nisi promissio.

Solu. 2. arg. ¶ Ad secundum negatur consequentia, quoniam præceptum ecclesiæ, quæ cognatos inhabiles reddit matrimonio contrahendo, non dirimit matrimonium eo quòd fortiùs sit quàm diuinum, sed quia materiam matrimonij facit illegitimam. Deus autem non ita promissum voti simplicis exigit, vt personam reddat matrimonio illegitimam.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm votum solenne sit impedimentum, matrimonium contractum dirimens.

Partis negatiuæ arg. 1. Ltera species voti est, id quod est solenne, de quo subinde quæritur, vtrùm matrimonium dirimat. Et arguitur à parte negatiua. Votum simplex, vt Cælestinus ait capit. Rursus. Qui clerici vel vouēt. non minus obligat apud Deum quàm solenne: imò plus obligationis videtur simplex iureiurando firmatum, quàm solenne continere: quoniam solennitas voti non est nisi de iure positiuo, vt ait Bonifacius de voto lib. 6. & tamen iuramentū obligat iure diuino: sed simplex non dirimit: ergo nec solenne.

¶ Secundò. In matrimonio nihil clauditur, quod voto solenni castitatis repugnet, nam maximè id esset carnalis cōpula: sed hæc non est de essentia, quia coniuges possunt per votum ius illud congrediendi à se abdicare: ergo sicut matrimonium consummatum per ingressum religionis non dirimitur, ita neq; votum solēne præcedens debet id dirimere, quod pòst contrahitur. 2. Argum.

¶ In contrarium est decretum Calixti canon. Presbyteris. distin. 27. quo matrimonia pòst votum sacrorum ordinum contracta dirimuntur. Et cano. proximo ait Hieronymus. Virgines, quę post consecrationem nupserint, nō tam adulteræ sunt, quàm incestæ. Pars affirmatiua.

¶ Ad quæstionem duabus conclusionibus respondetur. Prima. Votum solenne non modò matrimonium impedit contrahendum, verùm & contractum dirimit. Hæc conclusio canonibus citatis, & can. Insinuante. qui clerici vel vouent. & canon. Viduas à proposito. 27. quæst. 1. plurimisq; alijs decretis ecclesiæ constabilita est. Quapropter non solūm omnes, vt ait hic S. Tho. vno animo eam concedunt, sed etiam habenda est tanquam orthodoxa veritas, cui nemo ex catholicis reclamat, sed eius negatio hæresis est. Imò & apud Græcos vt diximus, est etiam receptissima & constantissima. At verò S. Thom. quosdam scandalū in causam huius conclusionis afferre, & alludit ad senten. Magistrum, qui ait, votum solēne infringere, peccatum & scandalum esse. Quæ vtique vocula occasionem obtulit eius interpretibus scandali materiam hîc tractandi. Quanuis clarè non dixerit, solum scandalum esse causam. Cuiuscunq; autem hæc fuerit opinio, nihil ad rem attulit: nam & fractio voti simplicis, quando publicum est, scandalum quoq; offert. Et re vera solum scandalum non sufficeret voti speciem sic demutare, vt propter ipsum solum dirimeretur matrimonium. Item quia indissolubilitas matrimonij ad veritatem vitæ & status attinet: scandalum autem accidentarium est, quod ideo matrimonium dirimere nequiret. Ratio ergo legitima illa est, quæ ex discrimine voti simplicis & solennis supra designato colligitur: nēpe, quòd votum solenne nō tantùm promissio, vt simplex 1. Cōclusio. Opin. cōis. Ratio conclusionis. Scandalum. Ratio vera.

plex, est, sed vera traditio in potestatem alterius. Qui enim castitatem per religionis ingressum vouit, iam se se dedit, Deoque se in illam obedientiam, castitatem & paupertatem seruandam mancipauit. Quocirca deinceps non
Ratio.2. est sui iuris, vt possit se in coniugium alteri dedere. Et hæc est vniuersalis scholæ theologicæ ratio. Eam tamen Scotus distin. pręsenti nihili pendit: quia per votum inquit, etiam simplex & priuatum dat homo corpus suum Deo quātum ad actum voti: nam traditio consistit in actu voluntatis, per quam ideo homo dum votum etiam simplex facit, transfert dominium sui in Deū. Sed re vera, vt bona venia insignis doctoris dixerim, gratis videtur argumentum hoc veritati obmoliri. Nam etsi quisquis iuris sui est, possit dominium sui in alterum transferre, non tamē per solam pollicitationem hoc facit: quia promittere nō est dare. ¶Præterea ad eandem conclusionē arguitur. Votum solēne religionis quædā est spiritualis desponsatio & matrimonium cum Deo. Nam etsi Paulus vniuersis Christianam religionem profitentibus dicat, Despōdi vos vni viro (scilicet per baptismum) virginem castam exhibere Christo: quia illic se fideles diuino cultui dedicant: tamē quia religionis nomen per antonomasiam professioni solennis voti competit, per eiusmodi professionem celebratur singulare coniugium cū Deo, & peculiariter cum Christo. In cuius testimonium virgines, cùm solenni voto religionis consecrantur, eodem velantur modo, quo nuptæ dum suis traduntur viris. Atque adeò qui sic vouerunt, omnem à se facultatem abdicarunt tradendi se alteri in matrimonium.
Ratio.3. ¶Accedit demū, quòd religionis status perfectior est longeq; sublimior statu nuptiali, quā ideo religionem vbiq; ecclesia fœliciorem frugem cēset. Haud ergo fas est ab huiusmodi statu ad aliū inferiorem retrogradi. Quare ad hoc
Lucæ.9. propositum appositissimè illud Christi verbum adaptatur Lucæ. 9. Nemo mittens manum suā ad aratrum & respiciens retro aptus est regno Dei. Quòd autem status solennis voti castitatis dignitate & priuilegio statui coniugali apud Deum antecellat, non vacat hìc affatim disserere: neque verò ad id aptus est locus, sed lib. 7. citato, De iustitia & iure. q. 6. artic. 1. pro uirili nostra monstrauimus. Est enim status ille perfectionis, quo Christ⁹ Seruator noster adolescentem, qui se mandata custodisse respōdit, inuitauit. Atq; adeò peculiariter eos, qui se propter regnum cœlorum castrauerūt, & seculo abrenunciantes: obsequio obedientiæ manciparunt, beatos illic pronunciauit,

Status cœlebs cōiugale præcellit.

vbi ait, Beati Pauperes, & mites, & qui lugent. Matth. 5.
Ob idque Paulus omnes sicut seipsum esse volebat, sed non omnibus datum est. Et ideo propter eius sublimitatē ait, de virginibus se præceptum Domini non habere, consilium tamē dare. Et tandem coniugatos cum his, qui nuptiarum expertes sunt, conferens ait, ꝙ qui sine vxore est, solicitus est quæ Domini sunt, quomodo placeat Deo: qui autem cum vxore est, solicitus est quæ sunt mundi, quomodo placeat vxori, & diuisus est. Et mulier innupta & virgo cogitat quæ Domini sunt, vt sit sancta & corpore & spiritu: quæ autem nupta est, cogitat quæ sunt mūdi, quomodo placeat viro. ¶ De his ergo, quæ hactenus dicta sunt, nemo, qui catholici nomine cēseatur, ambigit. Hoc autem in litem sunt qui vertant, vtrùm super votum solenne castitatis Papa valeat dispensare, vt qui illud suscepit, citra delictum possit coniugari. Quæstio hæc præcipui est momēti, quippe cuius decisio magnopere ad ecclesiasticam Rempublicam refert. Eam tamen lib. 7. De iustitia & iure. q. 5. art. 2. pro exilitate facultatis nostræ copiosè disputauimus. Et ideo hìc breuius rem perstringemus. Opinio quidē affirmatiua: scilicet, quòd Papa possit dispensare, patronos habet nō infimæ authoritatis, videlicet. Henricum Gandensem quodlib. 5. q. 25. &. 26. & Ricardum dist. præsenti. art. 9. & Durandum quæst. 2. & Paluda. q. 4. Quinuerò & Scotus id ipsum insinuat dicens, vt Palud. & cæteri, ꝙ ecclesia illegitimauit vouentem solēniter: ne possit matrimonium contrahere, quasi non sit de iure diuino. Imò nec S. Tho. impræsentiarū illam respuit opinionem. Et Caietan. 1.2. q. 88. &. q. 12. ar. 1. quodlibet. non solùm idem mordicus tenet, verùm & adstruit diuum Thomam illā non denegasse. ¶His tamen nihil obstantibus secunda sit huius præsentis articuli conclusio. Super votum solenne religionis nulla cadit ecclesiæ dispensatio. Hanc cōclusionem expresse & ex professo constituit. D. Tho. 2.2. q. 88. art. 11. Eademque fuit indubitata opinio semper antiquorum patrum, vt Altissiodorensis, & Alexandri Alensis. 3. part. & Bonauenturæ dist. pręsenti in fine: & inter iuniores Syluest. ver. Votū. 4. q. 5. & glossæ in cap. Cùm ad monasterium, de statu monacho. Et proculdubio nō solùm sanior est & tutior opinio, verū, ni fallor, omnino tenenda, vt ibidem latiùs stabilire curauimus. Imò est assertio Innocen. Pontificis cap. Cum ad monasteriū. de statu monacho. Cuius verba sunt, Abdicatio ꝓprietatis, sicut etiā custodia castitatis adeò annexa est

Paulus.

An super votū solēni castitatis possit papa dispensare.

Pars affirmatiua.

2. Cōclusio.

Innocen.

regulæ monachi, vt contra eam nec summus Pōtifex posit indulgere. Quod quidem decretum D. Tho. inter sua fundamenta refert.

Prioris opinionis corollarium.

¶ Et vt claritatis causa ambo cōiungamus, qui dicunt, Papam posse dispensare in voto solenni, subinde inferunt eiusmodi votum, nō quidē ex natura sua iure diuino, sed solo iure Pontificū impedire dirimereq; matrimoniū, quēadmodū id facit cōsanguinitas. Atque id loco citato scotus opinatur, & alij. Qui verò tenēt esse indispēsabile, subsequēter aiunt ex natura sua iure diuino votum dirimere matrimoniū, sicuti ligamen vnius matrimonij subsequēs dirimit, vt dist. præcedenti dicebamus. Quò autē assertum hoc exactè firmetur, distinguēdum est inter votū solenne sacrorū ordinum, & votum solenne religionis, vt D. Tho. loco citato. 2.2. doctè distinguit. Nam votū cōtinētiæ nō est de intrinseca ratione sacrorū ordinū: siquidem Græci sine illo sunt veri sacerdotes. Quare licèt indecentissimū esset, Papam cum sacerdotibus nostris dispensare, nihilominus dispensatio teneret, essentq; veri sacerdotes. Ex quo fit, eiusmodi sacerdotale votum nō diuino sed Pontificio iure matrimonium dirimere. Votū autē continentiæ de intrinseca est ratione religionis: itaq; sublato voto, nō esset religio: hoc enim per se sola religio sonat, quod quidē ordo sacer nō significat, sed est ei accidentarium votū. Et mirandū est, ꝙ Caietanus quæst. citata. 12. cùm hanc differentiā agnouerit, nihilominus adstruxerit, solenne religionis votum esse dispensabile. ¶ Discrimē ergo harum opinionum, prætermissis alijs, quæ quæst. citata latiùs deduximus, in hoc consistit, ꝙ aduersarij putant, solennitatē voti esse de iure positiuo, propterea ꝙ cæremonia solennitatis ex statuto ecclesiæ inuenta est. Sed tamē D Tho. ueritatem docens, ait consistere in hoc, ꝙ se homo deo per tale votum mancipat, & re vera se se tradit, perq; abrenunciationem seculi & propriæ voluntatis in illū statum se cōsecrat. Quare sicut Papa non potest facere, vt qui se vni per matrimoniū dedit vxori, ab illa sumoueatur quātum ad vinculū: ita, imò multò minus, amouere à religione potest religiosum. Quod pro tam certo ducit Diuus Tho. vt præter suum ingeniū subiungat, quosdā Canonistas ignoranter cōtrarium dicere. Neq; mirū, quia hoc ad ius diuinū attinet, quod eis exponere nō incumbit. Sed Palud. & Caiet. in hoc apud D. Tho. fallūtur, ꝙ huiusmodi solennitatem ad quandam benedictionē & cōsecrationem ipse referre videtur quæ fit, dum religiosus solēniter ꝓfitetur, & ideo ait, ꝙ illud, quod semel Deo consecratur, perpetuò debet consecratum manere, vt altaria, & vestes sacræ, & illa, quæ in antiqua lege Deo sanctificabātur, vt Leuit. vlti. legitur: quare diuino cultu sequestrari nequeunt. Inde ergo inferunt, ꝙ cùm illa cōsecratio & benedictio sit de iure positiuo, posit Pōtificia autoritate auferri. Debuissent tamē animaduertere D. Tho. illam cōsecrationem & benedictionē non attulisse tanquàm id, in quo substantia solēnis voti consistat, sed tanq̄ signa, quibus eadem mācipatio approbatur, Deoque offertur. Nam in ordine nostro post emissum solenne votū illa fit benedictio, sicut in matrimonio postq̄ contractū est, solēnes fiūt benedictiones. ¶ Stat ergo firmissima ratio S. Tho. cui nos illic secūdam cōfirmationē adiūximus. Si enim religiosus per dispēsationem fieri posset nō religiosus, infirmissima esset ratio, qua affirmatur, per ingressum religionis matrimoniū ratum dirimi. Demus enim maritū post matrimonium ratum ante copulā religionem profiteri, vxoremq; subinde alium sibi copulare cōiugem, tunc si cum illo religioso fieri posset dispensatio, posset profectò subsequenter alias inire nuptias: quoniā matrimoniū ab vxore cum alio contractū dissolui nequit, cùm legitimè fuerit contractum. Vnde fit consequens, ꝙ post matrimoniū ratum possent coniuges ad alia trāsire matrimonia, quod est omnino absurdum. Nam etsi Caietanus immeritò concedat, Papā posse super matrimonio rato dispēsare, vt dist. 27. q. 1. art. 4. retulimus, in nostro tamen casu citra talem dispensationē hoc contingeret. ¶ Et confirmatur ratio. Quia nō alia ratiōe per promotionē ad sacros ordines, vt supra diximus, nō dirimitur matrimonium ratū, nisi quia votū castitatis nō est intrinseca ratione adnexum ordinibus, imò locum habet super eiusmodi voto dispensatio: ergo à contrario sensu si per votum religionis ratum matrimoniū dissoluitur, euidens signum est, continere votum perpetuæ castitatis indispensabile adnexū. Certè nescio quidnam Caietanus & alij fautores contrariæ opinionis respōderent. ¶ Perpendamus ergo obiectionum cōtrariæ opinionis energiā. Potissimū, quod fatetur Caieta. eum mouere, est gestum Pontificū: nam vt Paludanus refert, dispensauit quandoque Apostolica sedes cum Rege Aragoniæ, vt vxorem duceret. Et Cælestinus tertius fertur dispēsasse cum sanctimoniali Constantia Rogerij filia. Et ait, ꝙ si tempore diui Thomæ Papa dixisset cōtrà, q̄ dixit Innocentius, ipse quoq; sensisset cum illo. ¶ Sed profectò (vt detur venia verbo) satis mirari ne-

Posteriores opin. appendix.

Distinctio voti solēnis.

Papæ dispēsatio.

Sacer ordo iure canonico matrimoniū dirimit.

Opinionū discrimen.

D. Thom.

Nota.

Caietanus.

Sensus D. Thomæ.

Ratio sancti Thom. confirmatur.

Appendix.

Nota.

Rationis cōfirmatio.

Caietani argumentum.

Dispensatio quorundam pontificum.

rari nequeo, quomodo Caietanus tantam authoritatem vni Pontifici aduersus alium Pontificem arrogauerit, vt credat diuum Thomã illum potiùs, quem ipse Caietanus sequitur, secuturum, q̃ alterum, quẽ secutus est: Præsertim ꝙ illa istoria Regis Aragonum apocrypha est, neq; alio fulta testimonio, q̃ Paludani aut aliorum, qui originalem historiam non referunt. Et loco citato Syluester verb. Votum. 4. quęst. 5. refert. alios dicẽtes, illum monachũ non fuisse professum. Et inter annales Aragonum illa historia non refertur. Et tamẽ decretum Innocentij est in decreta Pontificia relatum, quo asserit non posse Romanũ Pontificem dispensare. Et Syluester ubi supra ait, ꝙ si alij contrarium fecerũt, id quidem de plenitudine potestatis, non tamen de iure fecerunt, vt ait glossa in dict. cap. Cùm ad monasteriũ. Et addit, quod ipse vidit Põtificem maiora facientem cum scandalo totius Christianitatis. Paludanus verò eludere vult decretũ. Innocẽ. dicens, Põtificem id tantũ intellexisse, ꝙ cùm monacho permanente monacho non potest in castitate dispensare. At verò papa talẽ moderationem non insinuat, sed simpliciter ait, non posse dispensare cùm monacho in castitate siue manente monacho, siue nõ manẽte. Alias glossas cõfarcinat glossator super eod. c.

Historia regis Aragonũ apocrypha.

Syluest.

Paludanus.

¶ At verò nec decet de summo Pontifice sic irreuerẽter loqui, neq; oportet ad illas glossas recurrere. Sed rei veritas, cuius sæpè meminimus, est, ꝙ Põtificum sententiæ in litibus occurrentibus, & eorum gesta non sunt habenda tanquam canonicæ leges, & multò minus tanquam articuli fidei, quia neq; sub illa forma constituuntur. Sed in rebus, quæ sub diuersis opinionibus versantur. Pontifices non nũquam vnam opinionem doctorum sequũtur, non tamen eam tanquam legem constituentes, neq; cõtrariam cõdemnantes. Et ideo quanuis concedamus. Põtifices aliquos super voto solenni castitatis dispensasse nõ illud habetur pro lege, potissimùm cùm inter decreta non referatur. Et mirandum, præterea est Caietanum nõ animaduertisse, ꝙ Cælestino tertio, qui fertur cum Constantia dispensasse, proximè Innoc. 3. succesit, qui nõ obstante facto sui præcessoris capitulum. Cùm ad monasterium. de indespensabilitate voti solennis inter decreta retulit. Quocirca Diuus Thomas idẽ gestum Cælestini, si verum fuit, nõ ignorauit sed quia non erat inter decreta relatum, nullã cius vel rationẽ habuit, vel mentionẽ fecit, sed decretum est Innocentij, tanquam de iure diuino, veneratus. Arguit rursus Paluda. ꝙ in omni voto, etiam solenni, includitur voluntas Papæ, nisi aliud ipse voluerit: quare pro bono cõmuni totius reipublicæ potest in voto solẽni dispẽsare. Sed tamen nescio vnde illam maximã suam corraserit. Si enim homo dum se per matrimonium coniugi tradit nulla illic Pontificis voluntas includitur dispensandi, nec pro salute totius reipub. matrimonium Papa dirimere valet: cur cùm traditio voluntatis per votum solẽne sit de iure diuino: non sit illa etiam absoluta, neq; à Pontifice vllo modo dependẽs? Reliqua in quæst. nobis citata, De iustitia & iure, locupletiùs dicta sunt.

Sẽtentia autoris.

Nota.

Paludani argumen.

¶ Primum argumentum sæpè & sepissimè solutum est ex discrimine inter votum simplex & solenne. Votũ enim simplex quanuis apud Deum sub reatu etiam mortali obliget (qui intellectus est loco citato Pontificis) est tamen mera promissio, & quanuis sit iureiurando firmatum, contractum matrimonium non dirimit. Solenne verò quanuis cæremonia solennitatis sit de iure Pontificio, est tamẽ vera traditio hominis eiusq; libertatis, & hac ratione iure diuino, imò & naturali, est indispensabile, vt satis superque expositum est.

Solu. 1. arg.

¶ Ad secundum etiam in superioribus responsum est, quòd quanuis copula non sit de essentia matrimonij, traditio tamẽ corporis & libertatis ad illum vsum est de eius essentia: & hac parte repugnat religiõis voto, per quod se homo suamque libertatem Deo dederat.

Solu. 2. arg.

DISTINCTIO

trigesima nona, De cultus disparitate.

Text⁹ Cap. 1.

POST sacros ordines religionisq́ue votum, quibus connubialis contractus impeditur, reliquum fit, vt de cultus disparitate exploretur, quemadmodum eiusdem sit matrimonij impedimentum. Vbi hoc præiactum sit fundamentum. Inter infideles matrimonium constat legitimum: quippe cùm illud

Deus & natura ab orbe condito, vt in superioribus dictum reliquimus, in officium generandi constituerit, & aduersus concupiscentiam in remedium. Illud verò quanuis nomen sacramenti inde fuerit sortitũ, quòd vt ait ad Ephes. 5. Paul. mysterium erat in Christo & ecclesia: qua vtique
Innocen. ratione Innocen. ca. Gaudemus, de diuortijs, ait, sacramentum cõiugij apud fideles & infideles existere: non tamen perfectum fuit omninoque ratum sacramentum gratiam conferens quousq; lege Euangelica hoc ei Christus ornamentum adiunxit.

Cap. 2. ¶ Fideli autem cum infideli contrahere, quod ecclesia vetat, non modò sacrilegium mortale est, verùm & res nullius momenti: quippe cùm eiusmodi matrimonium ob cultus disparitatem irritum sit & vanum, Nam & propter simile periculum, quod fideli ab infideli coniuge offertur, in Deu-
Deutero. 7. tero. cautum erat, ne populus Israel vxores de filiabus alienigenarum acciperet, ne post Deos suos illos traducerent. Quare
1. Esdr. 10. Canon. Sic enim. 28. q. prima. Esdras, quas Deus accipere vetuit, abijcere iussit. Vnde ad Pollentium August. Ne nubat, inquit, fœmina nisi religionis viro, vel ne vir talem ducat vxorem iubet Dominus, monet Apostolus, vtrunque præcipit testamentum. Et Ambrosius lib. de Patriar-
Can. Caue. 28. q. 1. chis cap. 9. Caue Christiane Gentili vel Iudæo filiam tuam tradere. Et in Concilio Vrbanensi iubetur, quòd si quis Iudaicæ prauitati coniugali societate coniungatur, Christiano cœtu & conuiuio ac communione ecclesiæ protinus segregetur. Can. Si quis ibidem.

¶ Hoc veruntamen non obstante si infidelium coniugum alter infidem Christianæ familiæ nomen dederit, alterque cum eo absque iniuria fidei & contumelia Saluatoris commorari consenserit, consilium est Pauli, vt eum non abijciat. Si quis, inquit, frater sororem habet infidelem, & hæc consentit habitare cùm illo, non dimittat illam. Et si qua mulier habet virum infidelem, &c. Sanctificatus enim est vir per vxorem fidelem & vxor per virum. Quæ verba August. eodem loco enarrans subdit, Aliud esse de matrimonio inter fidelem infidelemque contrahendo, aliud verò de illo, quod ab infidelibus in sua cæcitate fuerat cõtractum. Illud enim nullum est de hoc verò ait Apostolus quòd Deus non iubet, sed tamen ipse dicit, vt fidelis infidelem, si lucrandi eum spes fuerit vlla, non deserat. Iam verò nunc temporis dum infidelis requisitus & monitus, vt Christianismum cum suo coniuge suscipiat, illum respuit, meritò censetur citra contumeliam Saluatoris nequire cum coniuge habitare. Ob idq; iuxta tenorem Con- Cap. 3. 1. Corint. 7. Cano. Si enim. 1. Corint. 7. Can. Iudæi. 28. q. 1.

Concilij Toletani, coniuges ea le ge distrahuntur, vt fideli liberum sit aliud inire matrimonium, per cuius contractionem antiquum

Can. si infidelis. 28. q. 2

dissoluitur. Id enim Gregor. attestatur dicens, Contumelia creatoris soluit ius matrimonij circa eum, qui relinquitur. Vnde

Can. idololatria. 28. q. 1.

August. in sermone Domini, sic verbum Christi de vxore fornicationis causa dimittenda interpretatur dicens, Idololatriam omnemque noxiam superstitio-

Can. si infidelis. 28. q. 1

nem fornicationem esse. Imò verò Apostolus ipse, Ambros. ibidem interprete in hoc sensu ait, quòd si infidelis discedit, discedat: non enim est seruituti subiectus frater aut soror in huiusmodi.

Cap. 4. ¶ Sunt tandem alia crimina, quæ licèt vinculum matrimonij non rumpant, ius tamen tori diuidundi tribuunt: nempe, dum coniux in fœdera matrimonij perniciosus est, vt si vxor venefica sit, aut quæ liberos enecat: aut si vir sæuitiam in vxorem exercet, aut si alter alterum ad latrocinia vel lenocinia incitat, aliosue id genus corruptos mores ei impingere molitur. Id e-

Matth. 5.

nim mos Christus curauit admonitos dicens, Si oculus tuus dexter scandalizat te, erue eum, & proijce abs te. Et si dextera manus tua scandalizat te, abscinde eam & proijce abs te. Expedit enim tibi, vt pereat vnum membrorum tuorum, quã totum corpus tuum eat in gehẽnam.

DISTINCTIONIS trigesimænonæ. Quæst. vnica, De cultus disparitate

ARTICVLVS. I.

Vtrùm inter infideles legitimum posit matrimonium contrahi.

HIS, quæ superiori distinctione de sacris ordinibus & solenni voto nuptiarum vincula dirimẽtibus disputata sunt, proximè de religione Christiana accedit sermo, vtrùm dirimere etiam posit matrimonium. Primo ergo quæritur, vtrùm, inter infideles posit matrimonium consistere. Et arguitur à parte negatiua. Matrimonium est sacramentum ecclesiæ: sed baptismus est sacramentorũ ianua: ergo infideles, qui non dum baptismate loti sunt, matrimonium inire nequeunt, sicuti neq; alijs sacramentis exornari. (Partis negatiuæ argu. 1)

¶ Secundò, Duo mala vehementius sunt boni impedimentum, quàm unum tantùm: sed fidelis cùm infideli contrahere nequit: ergo multò minus infidelis cum infideli. (2. Argumẽ.)

¶ Tertiò arguitur, ꝙ saltem inter duos infideles diuersarum sectarum matrimonium non sit legitimum. Disparitas enim cultus inter Christianum & Gentilem matrimonium dirimit: ergo & inter Iudæum & Gentilem, seu inter Iudæum & Saracenum. (3. Argumẽ.)

¶ In contrarium tamen est verbum Pauli. 1. Corinth. 7. vbi ait. Si quis frater vxorem habet infidelem, & hæc consentit habitare cum illo, non dimittat illam. Vbi infidelem vxorem appellat, quæ si vult, saluo honore fidei, manere cum viro fideli sine nouo cõsensu est vera vxor. (Pars affirmatiua.)

¶ Ad quæstionem duabus breuissimis conclusionibus sub distinctione respondetur. Ma- (Decisio art.)

 trimo-

trimonium enim, vt in superioribus monstratum est, trinam induit rationem. Est enim cõtractus naturæ in officium propagationis humani generis. Cedit etiam & in remedium aduersus concupiscentiam. Sortiturq; deinde sacramenti virtutem ex institutione Christi.

1. Cõclusio. Sit ergo prima conclusio. Inter infideles potest contrahi constareq; matrimonium quatenus est naturæ contractus & concupiscentiæ remedium, quod quidem vinculum habet indissolubile nisi per solam Dei dispensationẽ religionis causa dissoluatur. Conclusio probatur.

Ratio. Natura Deusq; eius parens & institutor in medijs ad fidem necessarijs non deficiunt: finis autem propagandi humani generis illico ex eius creatione ortum habuit: ergo & tunc medium ad id necessarium fuit institutum: illud autem fuit matrimonium, vt dictum est: ergo in statu naturæ integræ institutum est:

Genes. 2. dum dixit Deus, Crescite & multiplicate, id quod insinuauit Adam dicens. Hoc nunc os ex ossibus meis & caro de carne mea, propter hanc relinquet homo patrem & matrem & adhærebit vxori suæ, & erunt duo in carne vna, vt latius dist. 26. præmonstratum est.

Indissolubilitas matrimonij. Ea dem ratione constat, illico post lapsum primorum parentum, vt ibidem adiecimus, idem matrimonium in remedium concupiscentiæ cessisse. Hinc fit matrimonij vinculum, ab illo tunc tempore conditi orbis esse suapte natura indissolubile, vt distinct. 27. quæstio. 2. ostendimus: nam tale tunc institutum est, quale finis eius exigebat, qui erat procreatio educatioq́ue prolis, quæ sine perpetuitate matrimonij fieri nequit commodè. Quocirca christus Matth. 19. indissolubilitatem matrimonij ad priscam eius institutionem retulit, atque adeo vim antiquæ legis naturæ confirmans conclusit, Quos Deus coniũxit, homo non separet. Sed nihilominus Deo ipso authore naturæ dispensante per susceptionem Christianismi in fidelium matrimonium dirimitur veluti & inter nos matrimonium ratũ per religionis ingressum.

Obiectio. ¶ Quòd si mihi legem diuortij obieceris, qua licebat vxores repudiare, iam distinct. 33. responsum reliquimus, credentes, diuortium nunquàm tanquam licitum fuisse permissum,

Alia dilutio. sed vt impune fieret. Quòd si secundùm alios admittatur, dispensatum fuisse cum Iudæis nihil contra nos: quia Deus tanquam author naturæ dispensare poterat. Cum gentibus tamen nõ video quomodo fuerit dispensatum, nisi ignorantia eos à culpa exemerit.

2. Cõclusio. ¶ Secunda conclusio. Matrimomium, quatenus sacramentum nouæ legis est gratiam conferens, ante Christum eius institutorem nusquam gentium extitit.

Ratio. Res est liquida, quoniam sacramenta ex latere Christi pendentis in cruce promanarunt, indeq; per ipsius institutionem virtutem conferendi gratiam adepta sunt. Quocirca nec sub lege Mosayca, neque verò sub lege naturæ illis, qui in gratia & amicitia Dei matrimonia confœderabant, vlla virtute operis conferebatur gratia, neq; si modo catechumeni matrimonium contraherent.

Solu. 1. arg. ¶ Et hoc est, quod primum argumentũ conuincit: nam baptismus est ianua sacramentorum, & ideo ante ipsum nuptiæ non sunt sacramentum: sunt tamen matrimonium & in officium & in remedium.

Obiectio. Quòd si còntra quis illud obijciat Pauli ad Ephes. 5. vbi inducens illud, Propter hoc relinquet homo patrem & matrem, & erunt duo in carne vna, subdit Sacramentum hoc magnum est: ego autẽ dico in Christo & ecclesia: vnde insinuatur ante Christum natum matrimonium fuisse sacramẽtum.

Dilutio. Respondetur, sacramentum bifariàm accipi, vno modo secundùm propriam sed tamen nudam rationem sacramenti, quæ est, esse signum rei sacræ, quanuis gratiam non conferat, vt erant sacramenta veteris legis. Et hoc pacto matrimonium etiam in lege naturæ erat sacramentum: id est, mysterium & signũ significans vnionem Christi & ecclesiæ futuram, per quam nos sanctificamur. Et hoc est, quod ait Innoc. in cap. Gaudemus. de diuort. ꝙ sacramentum coniugij apud fideles & infideles existit. Non tamen erat sacramentum nouæ legis, qui est secundus modus: scilicet, ratio perfecta sacramenti.

Matrimonij perfectio duplex. ¶ Ex his consequitur, ꝙ matrimonium ante q̃ esset sacramẽtum, quãuis esset perfectũ perfectione naturali, vt per quod proles tum gigni poterat, tum naturalibus legibus imbui & educari, non tamen erat omnino perfectum perfectione supranaturali, quæ consistit in gratia Dei. Nam etsi possent tũc coniuges per cõuersionem in Deum gratiam obtinere, vt dignè possent filios procreare, non tamen illam gratiam virtute matrimonij nanciscebantur, ad eiusmodi liberos tãquam filios Dei adoptiuos educandos. Quapropter perfectio matrimonij in lege naturæ erat materialis, respectu perfectionis euangelicæ, quæ ceu suprema forma ei complementum adhibet.

Species matrimonij triplex. ¶ Vnde Magister sent. præsenti distin. quem Gratianus sequitur. 28. q. 1. cano. Si quis tres species matrimonij colligit. Est enim cõiugiũ legitimum sed non ratum, vt inter infideles, quia

quia secundùm leges naturales & mores prouinciæ contrahitur, nō tamē est ratū, quia dissolubile est per repudiū. Ego autem dixerim per solam susceptionem Christianismi. Secundum est vice versa ratum, sed non legitimum, vt inter fideles clandestinum: quia indissolubile est, sed præter leges & iuris solennitates. Sed tertium est ratum & legitimum, vt sacramentum matrimonij solenniter celebratū iuxta decretum Euaristi. 30. quæst. 5. cano. Aliter. Quamquam profectò sacramentum gentilium simpliciter potest dici ratum, quia nisi Deo dispensante per conuersionem ad fidem indissolubile est, sicuti & inter fideles matrimonium per verba de præsenti ratum quidem est, licèt per ingressum religionis dissoluatur. ¶ Quòd si quis argumenta Gratiani obijciat eadem. 28. quæst. 1. in capite. quæ à theologis mutuatus est. Omne quod non est ex fide, vt ait ad Roma. 14. Pau. peccatum est: coniunctio autem infidelium non est ex fide: ergo est peccatum, ac perinde nec videtur esse matrimonium, cùm matrimonium sit à Deo. Item secundum Augustinum, Non est vera pudicitia hominis infidelis cum coniuge sua, matrimonium autem culpam tollit impudicitiæ: ergo illic non est verum matrimonium. ¶ Ad primum respondetur; sensum Apostoli non esse, quòd omnia opera infidelium sint peccata, sed illa, quæ ex infidelitate procedunt. Imò sensus eius legitimus est, vocare fidem conscientiam: quod enim fit contra conscientiam, peccatum est. Et ideo neq; contractus matrimonij inter fideles neq; eius vsus, si fiat causa procreādæ prolis seruandæq; fidei vxoris peccatum est, sed est actus moraliter bonus. Attamen absq; charitatē nullū opus optinet virtutis absolutè gradum aut verè nomen, sed est virtus secundùm quid. Et hoc est, quod ait Augustinus, pudicitiā infidelium non esse verā virtutem: quod & de Christianis in peccato agētibus asserere simili modo poterat. ¶ Primum igitur argumentum iam solutum est. Et ad secundum negatur, duo mala scilicet, duos infideles plus obstare matrimonio, quàm obstat Christianus cum infideli: quia in hoc secundo disparitas cultus trahit proles ad diuersos mores & instituta. Quod quidem obstat educationi liberorum non solum secundum gratiam, quæ est supernaturalis perfectio sacramenti, verùm etiam secundū virtutes naturales, quæ est naturalis eius perfectio: nam ipsæ virtutes naturales in Christianismo perfectè docentur, in infidelitate verò imperfectè. Quādo verò ambo coniuges sunt infideles, eiusmodi educatio per rationem matrimonij non impeditur: quia non est disparitas cultus. Præterquam quòd ecclesia ius habet super fideles, super infideles verò nō item: quia, vt ait Paul. de ijs, qui foris sunt, nihil ad nos. ¶ Circa materiam verò tertij argumenti, si inter infideles ipsos esset cultus disparitas, vt potè diuersæ sectæ, quæ matrimonium impedirent, notandum est, quòd ante legem scriptam, cùm non alia vigeret lex, quàm naturæ, nulla erat talis disparitas, sed promiscuè omnes gentes poterant inter se iuræ naturæ matrimonia contrahere. Tametsi Abraham noluerit filio suo Isaac ex gente Chananæa, vbi commorabatur, mulierem desponsare propter mysterium inimicitiarum, quæ inter gentem illam & suam sobolem erant futuræ. Sed Rebeccam ex cognatione sua accersi iussit. Ioseph autem Hebræus Assenem Egyptiam duxit: & Moyses ipse Sephoram Madianitē, Postmodum verò sub lege Mosayca Deus populo illi matrimonia cum gentibus terræ promisse interdixit. Sic enim cautum legitur Deutero. 7. ne cum Hethæis & Gergezæis & Amorræis & Chananæis & Pherezæis & Eueis & Iebuzæis septem gentibus coniugia sociarent. Et ratio erat, ne illorum idololatria & corruptis moribus contaminarentur. Qua propter statuerat Deus gentes illas ex illa terra stirpitus conuellere. Cum alijs verò gentibus illud non prohibuit, imò lex erat Deutero. 21. Si egressus ad pugnam videris mulierem pulchram in medio captiuorum, & adamaueris eam, introeas ad eam, dormiesque cum ea, & erit tibi vxor. Quod verbum, vt ait Sanctus Thomas, vel intelligitur de alijs nationibus, cū quibus licitè poterant iniri cōnubia, vel loquitur, quando illa captiua ad cultum & legem Dei conuerti volebat.

¶ Dubium tamen est, vtrùm prohibitio illa Deutero. 7. contrahendi matrimonia cum illis septem gētibus intelligeretur solùm tanquàm præceptum obligans ad mortale: an verò tanquam matrimonium irritans, veluti si modò fidelis cum infideli contraheret. Quod enim in primo sensu duntaxat intelligeretur, inde apparet, quòd post illam legem Salomon duxit Raab ex Hierico Chananæam, Iosue. 6. & Booz filius eius Ruth, Moabitidem, & Hester nupsit Assuero. Et quod vrgentius mouet Salomon, vt legitur. 3. Regum. 11. duxit alienigenas plurimas, vt filiam Pharaonis & Moabitidas, atque alias ex illis gentibus, quas Deus prohibuerat. Et tamen subditur, quòd fuerunt ei vxores quasi reginæ septuaginta, &

Secunda. Tertia. Obiectio. 1. Obiectio. 2. Dilutio primæ obiectionis. Dilutio secundæ obiectionis. Solu. 2. arg. Tertij argu. suppellex. Isaac & Rebecca. Ioseph & Assenem. Lex moysi. Ratio illius legis. Deute. 21. Dubiū circa legē Moysi.

concubinæ trecentæ: vbi vxores nominantur à concubinis distinctæ. Et idẽ arguitur de Samsone, qui Dalilam dixit è genere gigantæo.

Sentẽtia autoris. ¶ Sed profectò ijs non obstantibus probabile videtur (quanuis nec contrariũ probabilitate careat) intellectum illius legis, illegitimas fecisse personas illas ad matrimonium, nisi vellent ad Iudaismum conuerti, sicut modò non posset infidelis cum fideli contrahere, nisi conuerteretur ad fidem. Ratio. Et ratio est, quia lex illa erat lex Dei, per quam peculiarem populum ad suum ipsius cultum instituebat: atque adeo tanta fermè erat inter illos fideles & infideles cultus disparitas, quanta modò inter infideles & nos. Non ergo satis videretur illi populo consultum nisi matrimonia cum corruptissimis illis alienigenis idololatris inita manentibus in sua perfidia essent irrita. De alijs vero gentilibus non erat par ratio, vt arti. seq. dicturi sumus. Esdræ. 1. 10. Vnde Esdras, vt lib. 1. cap. 10. legitur, quia filij Israel præuaricati fuerãt, vxores alienigenas ducentes, iussit coẽgitq; illos ab vxoribus illis separari: quod non fecisset, si matrimonia fuissent valida. August. Tametsi Augu. ad Pollentium de adulterin. coniugijs lib. 1. cap. 18. licèt non asserat, insinuat tamẽ fuisse coniuges, sed iussu Dei propter periculum idololatriæ, quod maritis imminebat, fuisse depulsas. At verò fortasse quàndo Israelitæ eas duxerunt, fuerunt ad Iudaismum conuersæ, sed postea ad idololatriam reuersę. Vel fortasse alienigenæ ille erant ex alijs gentibus, cum quibus nõ erant matrimonia interdicta. Veruntamẽ etiã si ex Chananæis & alijs gentibus interdictis aliqui vellent legem circuncisionis profiteri, non erant repellendi, neque ab ipsorum Iudæorum nuptijs arcendi. Lex enim generalis extat Exodi. 12. quòd si quis peregrinorum vellet in eorum coloniam transire, circuncisus admitteretur. Et hoc est quod Sanct. Thom. nuperrimè citatus insinuauit, dicens, sub disiunctione, quod poterant cum captiuis conciliari cõnubia, vel ex alijs nationibus, vel si vellent Iudaismum suscipere.

Obiectionũ dilutio. ¶ Et ideo ad obiecta respondetur, quòd Raab ad Iudaismum fuit conuersa antequam nuberet Salomon, & pariter Reth. Hester verò, vt ex eius historia colligitur, reuelatione & iussu Dei nupsit Assuero. Et Samson Dalilæ. Iudicum enim 14. legitur, connubium illud à Domino factum esse, vt quæreret occasionem contra Philistijm. Præter quam quod neque Assuerus neque Dalila erant ex alienigenis interdictis. De Salomone. De Salomone verò non est tam facilè respondere: nam expresse habet historia, quòd accepit Amonitidas & Sidonias & Hethæas de gentibus, de quibus, Deus iusserat, ne cum illis matrimonium contraherent. Attamen in primis, quod in huiusmodi copulandis sibi vxoribus grauissimè peccauerit, historia ipsa prædicat & ideo nil mirum si dicamus, quòd ex illis alienigenis vxoribus illæ quidẽ, quæ ad Iudaismum conuertebantur (quod forsan faciebant, vt tanto fruerentur honore) erant veræ vxores: ille verò, quæ non conuertebantur, erant vxores de facto, cum quibus scilicèt de facto contrahebat, non tamen de iure: atque adeo illa matrimonia non erant legitima, vt. 33. distin. de libello repudij diximus. Adde quòd filia Pharaonis, & forsan aliarum aliquæ non erant ex interdictis, sed ex alijs gentibus.

Dubium. ¶ Sed aliud quispiam forsan interrogabit, vtrùm inter ethnicos potuissent respublicæ ciuiles & principes leges condere, quibus matrimonia cum extraneis prohiberent taliter vt nulla essent. Apparet enim id minime potuisse, cùm ius naturæ eam facultatem fecerit vniuersis. Solutio sancti Thomę. Sanctus Thom. hic articu. 2. ad tertium argumentum, nihil aliud respondet, quam quòd iure naturali aut diuino non prohibetur, quominus quicunque infideles possint cum alijs etiam diuersi ritus & sectæ contrahere: quia apud Deum nihil refert, qualitercunque quis à fide deuiet. Neque verò ecclesia id prohibet, cum non sint suæ iurisdictionis. Concedit tamen quòd ius naturæ per eius positiuum potest restringi, sed silẽtio de principibus infidelium prætermisit, an possint talia matrimonia cohibere.

Solutio. 1. dubij. ¶ Ad hoc ergo dubium primum respondetur, quòd ante orbem redemptum nulli gentium poterant cum Iudæis matrimonia cohibere si vellent Iudaismum profiteri, sicut modo non possunt prohibere cum Christianis si vellent ad religionem conuerti: quia illa erat lex Dei, cui nullum ius humanum reniti potera. Solutio. 2. Secundo, dicimus, quòd lex illa iudicialis synagogæ prohibens matrimonia cum illis gentibus prorsus iam expirauit: quia tota lex quãtùm ad illa iudicialia antiquata est Et ideo si ipsi quando habebant Rempublicam legem aliam similem non tulerunt, cum quibuscunq; gentium possunt nunc nuptialia cõsortia confœderare. Solutio. 3. Tertio cum probabilitate possumus asserere, quod quæcunque respublica etiam infidelium potest leges condere matrimonia irritantes si suæ Reipublicæ expedierit. Verbi gratia, si diuersæ sectæ gentilium inter se inimicitias gererẽt, posset vtraq;

aespu-

respublica matrimonia cum altera interdicere, vt non tenerent. Nā matrimonialis contractus est partim ciuilis, qua vtique ratione subditur Reipublicæ quatenus ad pacem & tranquillum statum Reipublicę pertinet: in hac enim parte infideles non sunt fidelibus inferiores: & fideles principes nostri, vt dist. sequenti dicemus, possunt huiusmodi leges facere, nisi ab ecclesia cohibeantur. Ecclesia verò non potest in hac re, quæ ad suam ipsorū attinet Rempublicā, infideles cohibere. Hoc dixerim, quia fertur Saracenos lege sua publicè lata esse prohibitos cum Iudæis per nuptias commisceri. Quod si ita est, profectò suspicor illa matrimonia non tenêre. Et ideo si tales coniuges fidem nostram susciperent, deberent ad tollendum scrupulum dénuò in matrimonium consentire, alioqui nullum esset. Si tamen lex illa sic inter eos obseruatur, vt non reputetur matrimonium. Et per hæc solutum restat tertium argumentum. *Saracenorū mos.*

ARTICVLVS. II.

Vtrùm fidelibus modò liceat cum infidelibus inire coniugia.

Xpedita re de infidelibus, quęritur subinde de fidelib⁹ Christianis, vtrùm liceat eis cum infidelibus matrimonia contrahere. Et arguitur à parte affirmatiua. Antiquo Israelitico populo licebat cum aliquibus ethnicorum, etsi Iudaismum non profiterentur, matrimonia contrahere: ergo non est cur etiam nunc in ecclesia non liceat: quia tunc tāta erat cultus disparitas inter illum populū & idololatras, quanta modò inter nos & ipsos. *Partis affirmatiuæ argum. 1.*

¶ Secundò arguitur. Spōsalia ad matrimonia ordinantur: sed sponsalia inter fidelem & infidelem sub conditione, si velit conuerti, sunt firma & obligatoria: ergo & matrimonium. *2. Argumēt.*

¶ Tertiò. Inter duos Christianos potest esse disparitas cultus, vt si vnus esset hæreticus vel apostata, & alter catholicus: sed matrimonium inter istos est validum, neque dirimitur: ergo similiter inter fidelem & infidelem matrimonium consistit. *3. Argumēt.*

¶ In contrarium est verbum Pauli. 2. Corint. 6. Quæ conuentio lucis ad tenebras: maxima autem temporalis conuentio, quæ inter homines esse potest, est cōnubialis: ergo inter eum, qui fidei luce resplendet, & eum, qui tenebris infidelitatis caligat, nequeunt fœdera matrimonialia conuenire. *Pars negatiua.*

¶ Ad quæstionem duabus conclusionibus respōdetur. Prima. Matrimonium inter fidelem & infidelem & peccatum graue sacrilegij est, quo scilicet, sacra religio cōmaculatur, & nullum est prorsus. Hæc enim propriè est cultus disparitas: quippe cum Christiani verū Deum colant, infideles verò non nisi falsos. Ob idque cultus disparitas inter impedimenta cōnumeratur matrimonium dirimentia. *1. Cōclusio.*

¶ De ratione autem & fundamento cui conclusio hæc innititur, dubitatur, vtrum scilicet, sit de iure naturali aut diuino, an verò solo iure Pontificio sancita. Arguitur enim quòd sit de iure naturali. Finis enim naturalis matrimonij est non solùm generatio (quam vtique cultus disparitas non impedit) verùm & liberorum educatio, quæ quidem vtrique simul parenti curæ esse debet, vt concordi proposito liberos moribus imbuant: fidelis autem infideli in hoc negotio cōcors esse nequit: quia cum minimè eandem profiteantur religionem, neque verò eadem sacramenta & sacrificia aut cæremonias colant, vterque prolem ad suam religionem pertrahet, atq; adeò educatio eius impediretur. Eadem ratione & huiusmodi cultus disparitas secundo matrimonij fini, qui est tranquilla cohabitatio in eadem domo, aduersatur: nam inter quos religio & vitæ institutum non conuenit, re vera pax constare non potest, neque amor coalescere. *Quæstio. De iure naturali.*

¶ Secūdo & eadem conclusio videtur iure diuino præcepta, vt patet ex illo præallegato Pauli, vbi ad literam commercium fidelium cum infidelibus vetabat, Nolite iugum ducere cum infidelibus. Quæ enim participatio iustitiæ cum iniquitate, aut quæ societas lucis ad tenebras? Quæ autem conuentio Christi ad Belial? aut quæ pars fideli cum infideli? Quis autem consensus templo Dei cum idolis? Vos enim estis templum Dei viui, &c. Et. 1. Corint. 7. mulier si dormierit vir eius, liberata est: cui autem vult nubat, tantum in Domino. quod quidem verbum Pollentius, contra quem Augustinus de adulterinis coniugijs scripsit, glossabat: id est, tantùm Christiano. Vnde colligebat, solùm inter Christianos constare matrimonia, ob idq; Apostolum contra præceptū Domini permittere, vt fidelis maneat cum infideli, si vult manêre sine contumelia saluatoris. Augustinus verò per distinctionem ei respondebat concedens, illud verbum intelligi de matrimonio contrahendo, inter fidelem & infidelem: quod ait esse cōtra præceptum noui & *De iure diuino. Paulus. Tantùm in Domino. Augustini dilutio.*

ui & veteris testamenti: aliud verò, quòd manêre possit fidelis cum infideli, intelligi de matrimonio in infidelitate contracto: & refertur à Gratiano. 28. quæst. 1. can. Sic enim. Eadem expositio tātùm in Domino, fuit antiqui Tertulliani lib. 2. ad vxorem, estq; Ambrosij in cōmentarijs eiusdem epistolæ. Et Hieronymi adversus Iovi. libr. 1. & ad Gerontiam. Item ad idem arguitur exemplo veteris legis, in qua vt artic. superiori diximus, nuptiæ inter fidelem populum & gentes illas terræ promissæ iussu Dei inhibitæ erant.

In dominc.

¶ Et tandem arguitur, q̃ huiusmodi matrimonium præsentaneū secum adferat periculum peruersionis fidelis coniugis, vt exemplo Salomonis, 3. Reg. 11. constat: vbi legitur, alienigenas vxores cor eius deprauasse, & in idololatriam suam immersisse. Idemq; 1. Esdræ. 10. habetur documentū. Et Samsonis coniugium cū Dalila eius fuit internicies. Cuius exemplū inducit Ambro. lib. 9. epistolarū epistola. 1. quæ est ad Vigilium: cū alio de Phinees, qui gladio Hebræum & Madianitem transfixit, vbi multis rationibus probat esse contra ius naturale & diuinum, vt fidelis cum infideli contrahat. Nam cùm ipsum, inquit, coniugium velamine sacerdotali & benedictione sanctificari oporteat: quomodo potest coniugium dici vbi nō est fidei concordia? Cùm oratio cōmunis esse debeat, quomodo inter dispares deuotione potest esse coniugij communis charitas? Iure ergo diuino & naturali videtur cultus disparitas matrimonium impedire.

De Salomone.

Ambro.

¶ His tamen nihil obstātibus communis opinio tum theologorum, tum etiam Iurisprudētium est, quòd non sit impedimētum dirimēs, nisi tantùm iure Pontificio. Et patet hoc, quia in tota lege euangelica non habetur tale impedimentum matrimonium dirimens. Imò verò Christus, vt sæpè diximus, nihil iuris naturæ in matrimonio immutauit, præter quàm q̃ fecit, vt esset sacramentum gratiā cōferēs. Quin euidens argumentum est, non esse iure diuino eiusmodi matrimonium fidelis cū infideli prohibitum: alioqui per hoc, q̃ alter infideliū conuerteretur ad fidem, matrimonium dirimeretur. Quare Paulus non potuisset consulere, q̃ si infidelis velit sine contumelia saluatoris cū fideli manere, eum fidelis non desereret. Neque verò in veteri lege, vt præcedenti artic. dicebamus, connubium erat cum omnibus infidelibus fidelibus interdictum. Sed solùm cum septem illis gentibus terræ promissæ propter imminens periculū idololatrandi. Quod Christus suæ familiæ non vsq; adeò timuit, sed suæ ecclesiæ rem cōcredidit, vt de huiusmodi connubijs disponeret. Et quicquid fuerat de illa vetusta lege, legalia eius iam cessauerunt. Et verbum illud Paulinum, nubat tantùm in Domino, Calixtus in epistola ad vniuersos Galliarū episcopos, atque alij non exponunt, nisi quòd nubat tantùm regulariter: id est, secundum leges coniugij. Admonet enim vt matrimoniū fiat ad gloriam Dei. Et hic est legitimus sensus. Sed nihilominus licèt fiat in peccato, non propterea dirimitur. Adde, quód neq; omnia Pauli præcepta sunt de iure diuino, vt supra inter tractandum de bigamia dicebamus. Neq; illud, Quæ conuentio lucis ad tenebras? connubiale commercium expresse vetat. Quin adde, quòd si ius positiuum nō obstaret, euenire posset, vt salubre esset fideli cum infideli contrahere: scilicet, quando certus esset sibi non imminere periculum, sed spes ei fieret, quòd posset infidelem lucrificare. Tunc enim consulit Paulus, ne fidelis infidelem deserat. Quare & posset illam ducere.

De iure pontificio.

Ratio. 1.

Cano. Sicut alterius. 7. q. 1.

¶ Apparet ergo cum moderamine & temperata distinctione respondendum. Aliud enim est de impedimēto loqui, ne tale matrimoniū fiat, aliud verò de impedimento illud dirimente. Enimuero, iure etiam Pontificio secluso, stādo in mero iure naturali & diuino, si Christi fidelis, cum infideli contraheret, illud esset genere suo mortale, nisi aliqua vrgens vel expediēs causa culpā excusaret. Et hoc est quod ait August. esse contra pręcepta veteris & noui testamenti. Præceptum enim noui testamenti appellat illud Pauli de filijs Belial cū filijs lucis: & illud, Nubat tantùm in domino: quæ non sunt propriè præcepta diuina. Sed re vera rationes inductæ id cōfirmare vidētur: vix enim absque imminenti periculo fidei tale matrimonium iniri posset: quin in magnam iniuriam fidei resultaret, religioque Christiana maximè inde contenebresceret: si filij Belial legibus cōnubialibus cum filijs lucis commiscerentur. Et ægrè fieri posset, quominus liberi in periculo versarentur deflectendi ad infidelitatem, vt patet, si modò Christiana fœmina Iudæo vel Saraceno nuberet.

Autoris solutio.

Aug. ca. Sic enim. in fine 28. q. 1.

¶ Statuitur nihilominus præsentis articuli secunda conclusio. Matrimonium per cultus disparitatem dirimi, ius est mere positiuū ecclesiasticum. Sed tamen re vera si decreta consulas, neq; hoc in iure alicubi apparet expressum, nā oēs, qui citātur canones, sunt sanctorū patrū, ut Augustini, Ambrosij aut Cypriani, aut cōciliorū ꝓuincialiū. Asserta verò sanctorū, nisi publica autoritas vniuersalis ecclesię accedat:

2. Cōclusio.

Nota.

cedat:

cedat: nempe, Pontificis, aut œcumenici concilij, non habent vim aut articuli fidei, aut legis ecclesiam obligantis. Neq; synodi prouinciales sine vniuersali talem habent autoritatem. Item can. Caue. 28. quæst. 1. Ambrosius non solùm cauere iubet connubia cum Gentili aut Iudæo, verùm eodem verborum tenore etiam cum hæretico. Et similiter can. Non oportet, concilium Agathense cum hæreticis prohibet iniri coniugia: & tamen connubia cum hæreticis, vt paulò post videbimus, non dirimuntur. Et can. Si quis Iudaicæ. cohibens connubia cum Iudæo nō est nisi concilij prouincialis Vrbanensis. sicuti & concil. Toletanum. 3. quod cap. 14. id ipsum prohibet. Neque loquuntur nisi speciatim de Iudæis. Imò sunt qui dicant, nullum vniuersale concilium quidpiam de hac re decreuisse. Sed isti non viderant concil. Calcedonense œcumenicum vnumque ex quatuor præcipuis, vt ait Grego. vt cap. 14. fidelium nuptiæ cum infidelibus iniri prohibentur. Similiter tamen cum hæreticis: & ideo quia si cum hæreticis contrahantur, non dirimuntur, non inde clarè colligitur, quòd si cum infidelibus copulentur, sint dirimenda. Igitur, in nullo citatorū canonum, neque alibi iure expresè habetur, quòd matrimonium, si inter fidelem & infidelem contrahatur, sit dirimēdum, sed solùm præcipitur ne fiat. Nam cap. Iudæi. 28. quæst. 1. de matrimonio inter infideles contracto cùm alter coniugum fidem suscipit, præcipit, vt dirimatur. Atqui & Cyprianus in sermone de lapsis licèt ad malos mores pertinere confirmet, iungere cum infidelibus vincula matrimonij, insinuat tamen tunc in more fuisse talia connubia, & tamen dissoluere ea non iubet, sed ait, illud esse prostituere gentibus membra Christi. Quam quidem Cypriani sententiam referens Augustinus libr. 1. de fide & operibus ca. 19. ait (quasi cōsuetudinem deplorando.) Nostris temporibus iam non putantur esse peccata: quoniam re vera in nouo testamento nihil inde præceptum est: & ideo aut licere creditum est, aut velut dubiū derelictum est. Ex quibus sanctorum verbis colligitur, illo seculo morem viguisse, vt fideles cum infidelibus nuptias texerent.

Can. Caue.

Conci Calcedonense.

Cypria.

August. lib. de fide & operib.

Nota.

¶ Hæc autem dicere constituimus, non quidē ad infirmandam conclusionis catholicam veritatē, sed vt huic, quæ eius infirmitas videtur, medeamur. Conclusionem ergo mos vniuersalis ecclesiæ receptissimus satis superq; confirmat. Neque catholicis alia est exploranda ratio, sed vt hæreticis etiam respondeatur, dicimus, ecclesiam sanctorū testimonijs & rationibus præfatis edoctam, imò traditione apostolorum instructā & sancto flamine irradiatam hāc sustinere veritatem, vt matrimonium inter fidelem & infidelem si cōtrahatur sit nullum. Quoniam non opus est, vt omnes ecclesiæ consuetudines sint scriptis mādatæ aut inter decreta relatæ, dicēte Apostolo. 2. ad Thessalo. Tenete traditiones, quas didicistis siue per sermonem siue per epistolam nostram. Neq; verò illo seculo prope ætatem Cypriani aut Hieronymi hæc cœpit institutio, sed certè ab apostolis, licèt tunc nequam Christiani sanctum morem corrumpere pergerent, quibus ideo sancti patres reclamabant. Quinimo ætate apostolorum in cōtrarium plus iusto Christiani propendebant: scilicet, vt cùm primùm quis fidem susciperet, cōiugem desereret. Cui quidem mori Paulus se se obiecit cōsulens, vt si cōiux infidelis cum fideli vellet sine iniuria Saluatoris manere, nō repelleretur, sed potiùs fidelis eum lucrifacere satageret.

Conclusio more seruatur.

Prohibitionis huius ortus.

Tēpore apostolorum.

Paulus.

¶ Hinc fit, quòd quanuis fidelis cum catechumena antequam sacramentum suscipiat, contrahere tentet, non obstante quòd illa credatur in gratia & amicitia Dei existere, matrimoniū sit nullum. Et ille est sensus Ambrosiani verbi citato capitu. Caue. quòd etsi Christiana sit: nempe, catechumena, non est satis, nisi ambo initiati sint sacramento baptismatis. Etenim cùm matrimonium verè sit sacramentnm, & baptismus sit omnium sacramentorum ianua, per quem homo peccatis moriens & ad innocentiam resurgens, ceu virgo vt ait Paul. Christo nubit, fit vt legitima materia matrimonij carnalis contrahendi non sit nisi Christianus cum Christiana: nempe, vt spirituale matrimonium carnali antecedat. Quocirca & legibus ciuilibus ijs Christianis, qui talia intentant sacrilega matrimonia, potiùs facta, quàm vera, decreta sunt supplicia, vt. l. Nequis Christianā. C. de Iudæis. vt scilicet, tanquam adulteri puniantur. ¶ Vnde verbum concilij Calcedonensis supra citati, quo Christianis non permittitur in sacramento coniugij iungi Iudæo vel pagano, nisi fortè spoponderit se venire ad orthodoxam fidem, intelligitur de sponsalibus sub conditione suscipiendæ fidei: nam si intelligatur de matrimonio de præsenti, nullum erit antequam fidem ille per baptismum suscipiat. Glossa nanq; super cap. Veniens. de presbytero non baptyzato, quæ ait, ante baptismum fluminis solum flaminis sat esse, vt possit quispiam sacramentum eucharistiæ suscipere, explodenda est tanquam

Cum catechumena.

Ratio.

Pœna.

Cōcil. Calcedonen.

Glos. ca. Veniens.

quam erronea. Imo esset peccatum illud suscipere, & ei ministrari. Sed glossatorem verbum textus fefellit, quo videtur Innocentius insinuare, baptismum nõ esse ianuam omniũ sacramentorum, quod quidem vt dist. 26. q. 2. art. 3. in fine, præmonuimus, non nisi narrando & disputando refert, imò cõtrarium ibi de presbytero non baptizato definit.

Cap. Veniẽs intellectus.

¶ Ex hac secunda conclusione responsum colligitur si quis sciscitetur, vtrùm Papa possit dispensare, vt fidelis cum infideli per matrimonium copuletur. Etenim cùm super omne ius positiuum Papa ex rationabili causa dispensare queat, fit vt super eiusmodi matrimonium id ipsum valeat. Imò quanuis absque vlla causa vt contraheretur dispẽsaret, matrimonium teneret. Sed tamen absque vrgentissima id facere fas non esset.

Solu. 1. arg.

¶ Ad primum igitur argumẽtum posset quis fortè neq; absque omni prorsus probabilitate respõdere, ꝙ Iudæis cum nullis infidelium fas erat matrimonia cõtrahere, nisi circuncisionis legem susciperent. Vt lex illa Deutero. 21. de contrahendo cum captiuis fœminis intelligeretur, si vellẽt Iudaicam legem suscipere: nam eadem ratio militare videtur de omnibus idololatris, quæ de Chananeis propter cultus disparitatem: & propter periculum Iudæis oblatum idololatrandi cũ vxoribus. Nihilominus secundum aliam opinionẽ respondetur, quòd non erat tunc tanta cultus disparitas inter Iudæos & gentes, quanta modo inter nos & infideles. Et ratio est, quia lex illa non obligabat vniuersum orbem, sed peculiarem illum populum. Quocirca in lege naturæ poterant homines saluari. Et ideo ratio fidei synagogæ nõ excludebat naturale ius matrimonij cum alijs gentibus: quãuis per accidens peccatum esset cum illis contrahere, si periculum Iudæo crearetur idololatrandi. Et ideo non nisi peculiariter fuit illis interdictum matrimonium cum illis idololatris terræ promissæ. Sancta verò lex euangelica non vni angulo, sed vniuerso orbi proposita est, extra quam nemini patet salus: ob idq; adeò Christianis cum omnibus infidelibus inhibitæ sunt nuptiæ. Adde ꝙ tunc matrimonium non erat sacramentum, vti est modò: quare ex natura eius nõ repugnabat cum infidelibus copulari: modò autem carnales nuptiæ matrimonium spirituale cum ecclesia in illis prærequirunt, qui futuri sunt coniuges.

Sensus legis Dutero. 21

Alia solutio

Discrimẽ legis veteris & nouæ.

Aliud discrimen.

Solutio secundi.

¶ Ad secundum respondetur, consequentiam non valere. Quoniam sponsalia non secum cõmercium adferunt indissolubile, vt matrimonium: & ideo nihil obstat quò minus valeant sub conditione profitendi fidem cõfœderari.

¶ Ad tertium denique egregiè diuus Thomas respondet, quòd cùm matrimonium sit vnum ex septem sacramentis, eam precise vt necessariam exigit paritatem cultus, quæ pertinet ad sacramentum fidei: hoc est, ad baptismum, quæ sit professio fidei. Non tamen quantum ad necessitatem exigit paritatem fidei interioris. Quam ob rem hoc, de quo modò agimus, impedimentum non dicitur disparitas fidei: nam illa esse potest in coniugibus corrupta, sed disparitas cultus, qui quidem cultus ad externum in operibus seruitiũ & religionis imaginem spectat. Cùm ergo hæretici re vera sint Christiani, characterem Christianismi seruantes, imó & apostatę, licèt à fide desciscentes ad aliam sectam perfugiant, quanuis cum illis matrimonium contrahatur, non ideo est irritum, sed validum. Est tamẽ peccatum mortale cum hæreticis contrahere propter periculum. Et hoc significatur citatis canonib⁹ Caue, & Nõ oportet. 28. quæstione prima. vbi cum hæreticis matrimonia interdicta legũtur. Nam cùm Paulus admoneat, hæreticum pertinacem euitare, & Ioannes prohibeat, Aue, peruersis & corruptorib⁹ fidei dicere, planè colligitur, multo minus licere consuetudinem, quanta est inter coniuges, cum illis contrahere.

Solutio tertij.

Disparitas cultus.

Matrimoniũ cũ hæreticis

ARTICVLVS. III.

Vtrùm coniux ad fidem conuersus, possit cum coniuge eandem fidem renuẽte commanere.

Ost quã de contrahendo matrimonio inter fidelem & infidelem dictum est, quæritur de contracto inter infideles, vtrùm per conuersionem alterius coniugis non dirimatur, sed possit fidelis cum infideli commanere. Et arguitur á parte negatiua. Vbi idem periculum extat eadem debet adhiberi cautela: propter periculum autem subuersionis fidei prohibetur fidelis ne cum infideli contrahat, imò eiuscemodi matrimoniũ dirimitur: ergo cùm idem sit periculũ dum matrimoniũ fuerat in infidelitate contractum, necessariò per cõuersionem alterius altero eandem conuersionem renuente dirimitur. ¶ Secundò. Si fidelis posset cum infideli coniuge commanere, consequens

Partis negatiuæ, arg. 1.

2. Argum.

quens fieret, vt ad id quoque obligaretur, saltẽ si spes esset conuersionis eius, tum quod contra charitatem esset eam dimittere, cuius salutis retinendo consulere vir posset, tum quod etiam esset contra iustitiam soluendi debitum, quod coniux exigere potest.

3. Argumẽt. ¶ Tertiò. In cõcilio Toletano. 4. vt can. Iudei. 28. quæst. 1. relatum est, iubetur, vt Iudæi, qui Christianas habent vxores: nempe, quæ post matrimonium in Iudaismo contractum conuersæ sint, admoneantur eandem fidem Christianam cũ vxoribus profiteri, alioqui ab eisdem vxoribus distrahantur: ergo non potest fidelis cum infideli manêre.

4. Argumẽt. ¶ Quartò arguitur. Matrimonium inter fideles contractum præstãtius est illo, quod inter infideles initur: sed si fideles contrahant in gradu prohibito matrimonium dirimitur: ergo si conuersus in infidelitate contraxit cum consanguinea, non poterit eam retinêre.

5. Argumẽt. ¶ Quintò. Sequeretur, quod si ille in infidelitate plures habuisset vxores, quas legitimè ducere quiuerat, posset manêre cum omnibus: consequens tamen est falsum; quia id per legem euangelicam non licet: ergo in tali casu cũ nulla manêre potest.

6. Argum. ¶ Sextò. Vsu etiam venire potest, vt infidelis vxorem aliquam repudiasset, aliamque subinde duxisset, quod secundum ritum suum legitimè facere poterat: ergo tunc saltem si huiusmodi infidelis conuertatur, nequit cum illa secunda manêre. ¶ In contrarium autem est cõsiliũ Pauli. 1. Cor. 7. vt si infidelis manere possit sine contumelia Saluatoris, fidelis coniugẽ illum non expellat, sed studeat lucrifacere.

Pars affirmatiua.

1. Cõclusio. ¶ Ad quæstionem quatuor cõclusionibus respondetur. Prima, eademque capitale fundamentum sit. Matrimonium inter infideles legitimè contractum per conuersionem ad fidem catholicam siue amborum simul coniugum, siue vnius tantùm, nõ necessariò dirimitur. Hanc conclusionem August. contra Pollentium de adulterinis coniugi. qui contrariũ asserebat, constituit: cuius lata disputatio atq; decisio refertur can. Sic enim. 28. quæst. 1. Eandem conclusionem præfixerat idem August. in lib. de sermone Domini in monte. Vnde Innocentius. cap. Gaudemus. de diuort. Per sacramentum, inquit, baptismi non soluuntur coniugia, sed crimina diluuntur. Ratio autem conclusionis, illaq; optima est, quod fides naturam nõ tollit, neq; ius iura, sed perficit, cùm ergo matrimonia, vt dictum est, inter infideles iure naturæ coalescant & cõsistant, professio fidei catholicæ per se eiusmodi vincula non rumpit, nisi aliquod obstaculum fidei inde obijciatur.

August.

Ratio cõcl.

Cõuersio infideliũ multiplex. ¶ Igitur de conuersione infidelium, cuius titulus lib. 3. Decretalium extat, pluribus est modis distinguendũ. Aut enim ambo conuertuntur, aut non nisi alter. Si ambo, nemo dubitat, quin matrimonium antiquum sine nouo consensu permaneat. Id nanq; ex cõclusione modò præfixa subsequitur: quia cùm per se fides naturam non destruat, neq; alius inde obex fidei obijciatur, certum est matrimonium persistere. Si verò non nisi vnus, eam; altero repellente, fidem suscipiat, tũc aut infidelis ille adeò est pertinax, vt sine Saluatoris contumelia cohabitare nequeat cum fideli.

2. Cõclusio. ¶ Et tunc sit secunda conclusio. In tali casu fidelis nequit, neq; vnquam quiuit cum infideli cohabitare, sed saltem quoad torum tenetur, tenebaturq; apostolorum seculo ab illo discedere: quanuis, per hoc solum matrimoniũ non dirimebatur quoad vinculum. Probatur prius membrum: quoniam cùm per fidem fiat cõnubium spirituale & supranaturale cum Christo, quod quidem longè præstantius est carnali: fides naturalis soluendi debitum coniugi cũ detrimento fidei, quæ Christo præstatur, non est seruanda, imò frangenda. Et confirmatur; quia cùm hæreticum pertinacem iubeat Paulus euitare, à fortiori est infideliũ, qui Christi fidem blasphemant, consortium, etiam connubiale, vitandum. Atque hic legitimus est Apostoli sensus. 1. Corinth. 7. qui locus ex Ambrosio citatur cap. Si infidelis. 28. quæstione prima. vbi ait Paulus; Si infidelis discedit, discedat: non enim seruituti subiectus est frater aut soror in eiusmodi: in pace autem vocauit nos Deus. ¶ Secundum verò conclusionis membrum: scilicet, quod matrimonium non protinus dirimatur (quod articul. 5. apertiùs confirmabitur) obiter nunc probatur. Nam quanuis post conuersionem vnius coniugum alter paulo tempore conuerti renuat, si tamen antea quàm fidelis ad alias transeat nuptias, ad cor rediens conuertatur, matrimonium antiquum custodiendum est.

Ratio prioris partis.

Alia confirmatio.

Ratio secundæ partis.

3. Cõclusio. ¶ Tertia conclusio. Si infidelis, quanquàm baptismum renuat, non tamen adeò sit iniquus, quin velit absque iniuria fidei & contumelia Christi cum coniuge fideli commorari, potest, si apostolica verba consideres, fidelis cum eodem infideli coniuge cohabitare & rei vxoriæ cum illo vacare. Imò verò quandiu spes durat eius conuersionis consilium est Pauli cum illo viuere. Hæc conclusio habetur apud Apostolum. 1. Corinth. 7. quam Augustinus locis

locis citatis in libro. de sermone Domini, & ad Pollëtium ceu catholicam defendit. Ait quippe illic Paulus, Cæteris (id est, indispari cultu coniugatis) ego dico, non Dominus, si quis frater vxorem habet infidelem, & hæc consentit habitare cum illo (fidem scilicet non aspernando nec contumelijs afficiendo) non dimittat illam. Verbo enim illo, dico ego, non Dominus, docet, non esse præceptum Domini manère cum tali infideli, sed suum ipsius conciliũ sicut paulò inferius de virginitate subdit dicẽs, De virginibus autem preceptum Domini nõ habeo, cõsilium autem do. Pari nanq; cõsilio admonet fidelem coniugem ne infidelem dimittat: sanctificatus est enim, inquit, vir infidelis (id est, sanctificari assolet) ꝑ mulierẽ fidelẽ: & sanctificata est mulier infidelis per virum fidelem. Dixerim, si apostolica verba consideres, quia vtrùm nunc idem mos in ecclesia vigeat, illico videbimus. Illa ergo verba can. citato. Sic enim, scilicet. Non nisi eiusdem religionis & fidei coniugia maneant copulata, falsò tanq̃ Augustini citãtur, sed erant Pollentij negãtis posse fidelem cũ infideli in matrimonio prius cõtracto manere. Et ideo Aug. respõdet, ꝙ licèt non possint talia matrimonia cõtrahi, possunt tñ in infidelitate contracta manere.

Paul. 1. Corint. 7.

4. Cõclusio. ¶Quarta conclusio. Quanuis infidelis velit sine cõtumelia seruatoris commorari cum fideli, non tenetur, neq; tempore apostolorum tenebatur manère cum illo, sed erat ei liberũ vel abijcere coniugem, quoad torum, vel retinère. Conclusio colligitur ex verbis Apostoli dicẽtis, Ego dico, non Dominus, vbi insinuat, non esse præceptum commanendi, sed facultatem & quandoq; consilium. Idq; subinde Apostolus verbis citatis insinuat dicens, Non enim seruituti subiectus est frater aut soror in eiusmodi: non enim id tantùm significat, quòd quando infidelis discedit, tũc fidelis debeat discedere, sed quòd siue infidelis discedat siue manère velit, non est ei subiectus fidelis, sed possit, si libuerit, eum relinquere, nec cogitur cum illo manère, nisi ille catholicã fidem optauerit. Et ideo non iubet, ne discedat: quia ius etiam tũc habet discedendi, sed cõsulit, vt non discedat.

Ratio. Et ratio conclusionis est, quia secundũ aliam atque aliam vitam diuersa homini competũt & expediunt: per baptismũ autem homo moritur priori vitæ & resurgit in nouã: est enim baptismus regeneratio quædam, vt ait Christus: ergo ille tunc homo liber à seruitute præteritæ vitæ fit, ad quam præcedens matrimonium attinebat, atq; adeò liberum eidem deinde fit, vxori, etiã optanti manère cũ illo debitũ reddere vel negare: sicuti qui statum religionis profitetur in sua habet potestate illa vota, quę in seculo fecerat, eidẽq; religioni nõ aduersantur, aut perficere, aut missa facere. ¶Durand. rationes has debiles esse censet. At verò quanuis nõ sint demonstratoriæ, tñ supposita veritate, quę ex verbis Pauli colligitur, re vera sunt satis ad rẽ aptæ. Enimuero vt per baptismũ à peccatis & infidelitate liberamur, ita & à seruitute quę erat in illa lege infidelitatis & peccati à qua periculũ imminet peruersionis. Adde ꝙ cũ in infidelitate nemo saluari valeat, status fidei liberat hominẽ à seruitute matrimonij, quę erat in illo statu. Quare sub lege naturæ si quispiã ad Iudaismũ conuerteretur, nõ ei suffragaretur eadẽ ratio, vt posset vxorem non cõuersam deserere: q̃a illa poterat in lege naturę salua fieri. Præterea id per similitudinem confirmatur. Infidelitas enim fornicatio quædã spiritualis est: ergo sicut ob carnalem fornicationem si obstinata vxor fuerit, debet innocens coniux, vt dist. 36. dicebamus, eam deserere: si autẽ pœnitentia ducta emẽdetur, potest eam innocens retinere, sed non tenetur, imò si velit potest eam relinquere: ita olim vsu & more in conuersione infidelium seruabatur. Et est animaduertẽdum, pari iure sub lege his quatuor cõclusionibus explicita, maritum & vxorem militare: nihil enĩ refert, maritus ne sit ille qui prior cõuertitur, & vxor, quæ eum relinquit, an vice versa vxor conuertatur, & maritus eã relinquat. Etenim infidelis est, qui dicitur relinquens dum nõ vult fidẽ suscipere & fidelis relinquitur, vt eod. cap. citato. Si infidelis, ait Grego. Ait quippe, ꝙ ius matrimonij soluitur per contumeliam circa eum, qui relinquitur, putà, circa fidelẽ: qui iure soluitur cohabitãdi cum infideli. Quasi dicat, nõ perinde solui circa relinquẽtem: scilicet, circa infidelem, qui iure diuino tenetur baptismate lotus suũ coniugem sequi. Quare infidelis discedens & in Deũ peccat (baptismum respuens) & in matrimonium, quod sua causa dissoluitur. ¶Sed rogas. Quidnam est, infidelem manere nolle sine cõtumelia Saluatoris? Videtur enim nemo absq; illa manere posse: quoniã ipsa eadem opera infidelitatis exercere est contumelia Saluatoris. Respõdetur, ꝙ illud exercitium præcise anteq̃ fides suscipiatur, non censetur in præsentia cõtumelia Saluatoris, sed si Christũ blasphemet, aut in ipsius fidem conuitia iactet, aut si fidelẽ coniugem ad suã sectam peruertere moliatur, aut alia morum corruptela inficere: tũc enim eius est consortium propellendum. Cætera inter soluenda argumenta clariùs elucescent.

Durandus.

Simile.

Gregorius.

Dubium.

¶Ex

Error primus. ¶ Ex primo igitur argumẽto duo oborti sunt errores. Pollentius quippe, vt supra diximus, credẽs prohibitionem esse diuinam matrimonij inter fidelem & infidelem, dixit, Paulũ contra eiusmodi prohibitionẽ permisisse fidelem cum infideli manere. Alij, etiam è Iureconsultis, è cõuerso permissioni Pauli plus iusto insistentes aiunt, ecclesiã contra mentẽ Apostoli inhibere ne fidelis cũ infideli cõtrahat. Vterq; verò error ex ignorantia distinctionis pullulauit. Aliud enim est, vt ait Augustinus, contrahendum prohibere, aliudq́; cõtractũ dissoluere. Facilius enim res, ne fiat, prohibetur, quàm facta, rescinditur. Consultissima ergo ecclesiæ prohibitio matrimoniũ, si inter fidelem & infidelem contrahatur, irritantis, & cassantis, minimè contraria est Apostolo consulenti, ne si in infidelitate fuerit contractum, dissoluatur. Neque consilium Pauli est contra Dei iussionem: quia Deus nunquàm cohabitationem fidelis cum infideli omnino cohibuit.

Error secundus.

Solu.2.arg. ¶ Secundi autem argumenti, quod cõtra quartam conclusionem obiectum est, negatur cõsequẽtia: quoniam susceptio baptismi in libertate hominem constituit, vt tanq̃ nouam vitã professus non teneatur antiquæ seruire, atque adeò neq; cõiugi in illo antiquo instituto persistẽti, sed solùm est opus misericordiæ, quod ideo in rigore iustitiæ non obligat.

Obiectio. ¶ Et per hoc aliud soluitur argumentũ, quod quis ab adulterio ducere potest. Dũ ambo cõiuges sunt adulterio cõmaculati, quãuis vnus per pœnitentiam emendetur, nõ potest ab altero diuortiũ facere: ergo neq; si ex duobus infidelibus vnus cõuertatur. Negatur enim cõsequentia: quoniã pœnitẽtia nõ est regeneratio in nouam vitã, & mors prioris, vt baptismus.

Aliud argumentum. ¶ Quòd si rursum arguas. Saltem si cõsummatum fuerit matrimonium videtur coniux non posse absque cõsensu alterius Cristianismum profiteri, sicut nequit Christanus sine consensu Christianæ vxoris ad religionem transire.

Solutio. Negatur consequentia: quoniam susceptio baptismi non est solùm perfectior status, vt religio, sed mors in Christo, cui, vt ait Paul. illic cõsepelimur, & regeneramur: & ideo sicut per mortem tẽporalem viri, vt idẽ ait Apostolus, mulier nexu coniugali soluta est, ita & per baptismum obligatione soluitur reddendi debitum infideli: quare eius consensus non exposcitur. Præsertim quòd religio non est de præcepto, sed de consilio: præceptum verò suscipiendi baptismi vniuersos obligat mortales: & ideo culpa infidelis coniugis est, quòd alterum in fide suscipienda non imitetur.

Alia obiectio. ¶ Arguitur autem preterea, quòd saltem postquam ille, qui conuersus est, infidelem coniugem cognouerit, nõ possit eam relinquere, vt patet ex similitudine à fornicatione carnali ducta: si enim maritus vxorem, cuius adulterij cõscius est, agnouerit, non potest eam dimittere.

Dilutio. Respondetur autem, exemplum nõ omnino conuenire: quoniã culpa fornicationis carnalis per carnalem copulã coniugis censetur condonata: fornicatio verò spiritualis minimè.

Aliud argu. ¶ Aliud argumentũ etiã contra eandem quartam conclusionem militare videtur de seruitute: quoniam seruus cõuersus ad fidem, vt. 1. ad Timoth. 6. ait Paul. nõ fit à seruitute immunis: tãta autem videtur obligatio matrimonij, quãta seruitutis: ergo per conuersionem non deobligatur cõiux ab alterius iugo.

Solutio. Negatur minor, saltem obligatio cõiugalis & seruitutis nõ est eiusdem generis: primum, quia coniux nõ est alteri alligatus coniugi tanquàm eius possessio, ceu est seruus sub potestate Domini, sed per modum societatis cuiusdam, vt. 1. Corint. 7. docet Apostol⁹. Præterea seruitus perfectioni Christianæ non repugnat, imò ad eius humilitatem spectat: esse autem Christianum infideli alligatum, eidem Christianæ professioni multùm derogat. Et per hoc alia soluitur redargutio.

Obiectio. Si quis ancillã, cuius cõditionem nouit, vxorem ducat, siue seruus siue liber, nõ potest eã relinquere: ergo neq; fidelis infidelem. Negatur enim consequentia: nam cultus disparitas simpliciter facit personã illegitimam ad contrahendum: seruitus verò nõ nisi quando ignoratur.

Dubium. ¶ Dubitatio tandem hùc subit, quãdo alter infidelium conuertitur, proles quem sequi debeant. Videtur enim q̃ debeant sequi matrem, sicut in seruitute, cano. Liberi. 32. q. 4. Veruntamen distinguendum est. Si enim filius est doli capax, non est cogendus ad fidem 23. quæst. 5. cano. Ad fidem. & .45. distin. can. De Iudæis. Quare siue pater siue mater conuertatur, suo arbitrio filius relinquẽdus est, & solis rationibus & monitis adducẽdus. Si verò non est doli capax, debet sequi conditionem fœliciorem. Quare si pater conuertatur, illi adiudicandus est, vt capit. Ex literis. de cõuersio. infideli. Et si mater etiam eandem sequi debet, vt can. Iudæi, quod nunc tractam⁹. 28. quæst. 1. Et ratio est, quòd alteruter coniugatorum fidem suscipiat, acquirit ecclesia cum cogendi, vt filios baptizet. Cano. Cùm multæ. 15. quæstione. 8. Non ergo eadem est ratio, quæ de seruitute: nam illa propter rationes, quas distinctione. 35. posuimus, sequitur ventrem, religio verò fidem. Solet præscribi tempus septẽ

Can. Iudæi.

nij, vt dicatur proles non doli capax, nã illuc vsq; durat infantia: sed tamẽ potiùs ad lucem rationis, quæ in prole fulget, spectandum est: quanuis in re dubia in fauorem fidei est inclinandum. ¶ Ad tertium argumentum posset vno modo responderi, canonem illum Toletanæ synodi non esse vniuersalem, sed peculiarem de Iudæis, eisdemq; masculini generis. Loquitur enim de matrimonio in Iudaismo contracto: admonetq; vt si vxores fidem catholicam profiteantur, viri admoneantur, q̃ si cum eisdem vxoribus manere voluerint, Christianismum suscipiant, alioqui separẽtur: quia cũ perfidia Iudæorum peior sit q̃ ethnicorum infidelitas, maioriq; odio crucem Christi insectentur, præsentaneum periculum à maritis crearetur vxoribus, ne ab illis peruertantur. Quare dicere quis posset, eũdem canonem ad alios infideles non protendi. ¶ Sed nihilominus Diuus Thomas, & ricardus & aliorũ pleriq; prudentiùs tria tempora dignoscunt. Primus enim decursus processit ab Apostolorũ ætate per annos sexcentos, quo quidem seculo feruor sanguinis Christi durauit, atq; adeò conuersio in fidelium omnium, etiam Iudæorum frequens erat. Quo ideo tempore consilium Apostoli vsu seruabatur, ne fidelis coniux infidelem abijceret, sed illum ad Christum adducere studeret. Et præterea ne coniugati metuentes à coniugibus suis distrahi, grauem & odiosam haberent catholicam fidem, ab ea q; suscipienda absterrerentur. Illoq; medio tẽpore floruit Aug. qui illud Apostoli consiliũ contra Pollentium asseruit. Aliud deinde subsecutum est seculum, quo Iudæi, potissimũ in Hispania obstinatius suam perfidiam tuebantur. Et ideo tũc circa annũ Domini DCXL. facta est Toleti illa Synodalis constitutio, vt Iudæi nisi admoniti Christianismum susciperent, ab uxoribus distraherentur. Gẽtilium verò mariti non cum tanto rigore à Christianis vxoribus abigebantur. Tametsi eodem concilio aliud adiectum sit decretum, quod refertur can. Sæpè, eadem causa & quæstione, quo iussi sunt Christiani infidelium consortia vitare. Postmodum verò seculorum successione vsus inoleuit ecclesiæ, vt nemo infidelium cuiusuis sectę fideli coniugi commorari permittatur. Neque verò mos iste Paulino consilio contrarius est: nam cùm consilium illud non sit diuinum ius, sed tantùm Apostoli quatenus ecclesiæ pastoris, potuit post eadem ecclesia pro tẽporum varietate & cõditione diuersa idem interpretari aut mutare cõsilium. Intellexit nanque neminem infidelium postquàm admonitus renuerit fidem suscipere, vllam de se spem relinquere conuersionis, atque adeò neque tutò posse absq; iniuria fidei & Christi contumelia cum coniuge fideli vitam ducere. Fine autẽ & ratione, ob quam condita est humana lex, in vniuersum cessante, lex ipsa aboleri debet. ¶ Quòd si roges, vtrùm si nunc vlla spes existeret conuersionis coniugis, posset fidelis consilium Pauli sequi? vt pote si admonitus non sic fidem respueret, vt spem prorsus suæ conuersionis extingueret, sed diceret temporis se fortasse decursu nomen in Christianismum daturum? Respondetur, minimè id licere, nam lex non respicit ea, quæ rarò accidũt, sed quæ plurimùm contingunt. Et ideo postquam ab ecclesia præscriptus est modus, quæcunque alia spes affulgeat, ille seruandus est. Admonẽdus, inquam, & requirẽdus est ecclesiastico more: quod si in mora fuerit conuersionem procrastinando, non diutiùs expectandus est, sed diuortium fieri debet. Veruntamen iustum legitimumque tempus expectãdum est, quo possit catechismis erudiri.

¶ In Insulis verò & in alijs infidelium prouincijs, vbi conuersiones crebriùs fiunt, Papa posset, imò verò episcopus, inducias illas, quando fœlix euentus speraretur, nec quippiam periculi superesset, prolongare. Nam cùm hęc prohibitio ne fidelis cum infideli cohabitet, nõ diuino, sed Pontificio iure vim fuerit sortita, potest, vt suprà diximus, super hoc, per summũ Pontificem fieri dispensatio. Est tamen cautè videnda & cauenda infidelium simulatio, quorũ pectus aliud condit, & aliud lingua profert. ¶ Sed alia hinc emergit non dissimulanda dubitatio, quanto scilicet, rigore ecclesia cohabitationem interdixerit fideli cum infideli coniuge: videlicet, si Turcarum aliquis vel aliorũ infidelium in sua prouincia conuerteretur ad fidem, & tamen si suam coniugem abijceret, capite truncaretur, vtrùm deberet potiùs mori quàm habitare cum illa. Respondetur, fortasse non posse rem eiuscemodi euenire: nam neophytus ille propter conuersionem citiùs quàm propter diuortium occideretur. Si tamen latenter esset Christianus, & ne proderetur, maneret cum vxore, certè nullum contraheret peccatum: quia ecclesia non vult cũ tanto periculo quempiam hac lege obligare. Dum tamen ius seruaret diuinum, quò tenetur quisq; cauere, ne consortium corrupti coniugis præsentaneum sibi offerat periculũ peruersionis.

¶ Ad quartum respondent Theologi omnes, & secundùm eos Innocent. capit. Gaudemus. de diuor.

Margin notes: Solu. 3. arg. — Distinctio. trium temporum. — Dubium. — Solutio. — De Insulis. — Dubium. — Dilutio. — Solu. 4. arg.

de diuort. quod qui dum infidelitatis nebula tenebantur, in gradibus contraxerunt ab ecclesia prohibitis, si sacro fonte abluantur, tenētur in matrimonio persistere: quoniā cùm ecclesiastica prohibitio eos, qui extra ecclesiam sunt, non cōprehendat, dicente Paulo, De ijs, qui foris sunt, nihil ad nos, eorum matrimonium fuerat legitimum. At verò quia ius naturale & diuinū vniúersos obligat mortales, si forsan contraxerant in gradibus tali iure prohibitis, qui Leuitici. 18. referunt, tales nuptiæ tanquàm nefariæ sunt dirimendæ. Non tamen de omnibus casibus illic prohibitis id intelligas, vt dist. proxima explicaturi sumus: sed si quis contraxisset cum matre, filia, aut sorore: & fortè cum auia vt illico illic patebit. Nota.

Solut. 5. arg. ¶ Ad quintum citra cōtrouersiam & à cūctis Theologis, & ab eodem Pōtifice per eandem modò dictam rationem respondetur, quod cùm Polygamia: scilicet, multitudo vxorum viuentium, sit contra ius naturæ: & quanuis illa Iudæis diuinitus fuisset permissa, tamen per euāgelicam legē eadem permissio fuerit extincta, & res ad ius naturæ reuocata, nequeunt illa geminata matrimonia in Christianismo tolerari, sed tanquā illegitima sunt dissoluenda, præterquam cū prima vxore, quæ vtiq; si conuertantur, sola est legitima vxor. Si verò illa conuersionem respuat, aliæq; cōuertātur, poterit maritus fidelis cum quacunq; illarum, si libuerit matrimonium contrahere, sed non tenetur.

Solut. 6. arg. ¶ Pari prorsus iure ad sextum argumentū de repudiatis vxoribus respondetur. Est enim repudium cōtra ius naturæ, vt latè & fusè distin. 33. demonstrauimus. Et ideo si quis infidelitatis cæcitate vxore repudiata aliā duxerit, cùm primùm fidem susceperit, debet illam quam secundò accepit, abijcere, quia non est vera vxor. Sed si prima voluerit conuerti, cum illa debet, tanquam legitima, vitam viuere. Et quāuis illa alteri nupserit, non potest illam tanquā fornicationis ream repellere: quia consentiente viro, imò ab ipso repudiata nupsit. Si verò aliter fuerit fornicata, potest ab illa diuerti quoad torum. Decisio est eiusdem Innocentij eodem ca. Quòd si prima noluerit cōuerti, cū secunda poterit contrahere, nō obstante mœchia, quam illa cōmiserat. Et simili modo intelligendus est can. Euticiani Papæ. 28. quæst. 1. Siquis gentilis gentilem vxorem duxerit antebaptismū, post baptismū in eius potestate erit eam habere vel non habere: nā si dimiserit per repudium absq; tali fornicatione, & illa cōuertatur, nō poterit eam nō retinere: si verò nō conuertatur non poterit eam retinere,

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm fidelis ab vxore infideli discedens possit aliam ducere.

Endulus hucusq; est sermo, nisi naturam diuortij inter fidelem & infidelem penetremus, vtrū scilicet fidelis, relictꝰ possit ad alias transire nuptias. Et arguitur à parte negatiua. Nexus matrimonij, vt distinct. 26. demonstrauimus, indissolubilis suapte natura est, adeò, vt quemadmodum dist. 33. dicebamus, Iudaicus libellus repudij contra naturā militauerit: matrimonium verò, vt sæpè diximus, inter infideles contractum legitimum est: ergo nulla prorsus ratione est dissolubile. Partis negatiuæ. arg. 1.

¶ Secūdò. Non minus est vxori infideli quàm filijs consulendum: & tamen quanuis filius dū est infidelitatis pertinax ius paternæ hæreditatis amittat, nihilominus quotiescunq; postea conuertatur, eadem hæreditas, etiam si in aliū possessionem transierit, est ei in integrum restituenda: ergo pari modo quāuis vxor iniqui propositi tenax in infidelitate aliquandiu persistat, quoties cōuertatur, restituenda est viro suo: quòd si ille aliud matrimonium inieuerat, fieri non potest: ergo ille nequit ad aliud matrimonium transire. 2. Argumēt.

3. Argumēt. ¶ Tertiò. Hæresis tam pestifera est & perniciosa fidei, quàm infidelitas: imò vt in. 2. canonica ca. 2. ait Petrus, peius est crimen: Melius enim, ait, erat illis non cognouisse viam iustitiæ, q̄ post agnitionem retrorsùm conuerti ab illo, quod eis traditum est, sancto mandato, & tamen catholicus non potest ab hæretico coniuge sic discedere, vt coniugale vinculū rumpatur: imò cùm primùm hæreticus ad sanā mētem redeat, tenetur cōiux illū & domo & toro suscipere, ergo neq; inter fidelem & infidelem locū habet tale repudium. 2. petri. c. 2.

4. Argumēt ¶ Quartò arguitur. Si propter infidelitatem, quæ est spiritualis infornicatio, fas esset matrimonium dirimere, cōsequeretur, id ipsum ob quodcūq; peccatum mortale licere: omne enī peccatum ex superbia descendit: initium autē supbiæ, vt habetur Ecclesiast. 10. est apostatare à Deo: & peculiareter de auaritia, ait Pau. ad Ephe. 5. quòd sit idolorū seruitus, atq; adeò infidelitatis genus: sed ratione istorū non licet diuortiū facere: ergo neq; ratione infidelitatis.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium est, quòd matrimonium infidelium licèt sit iure naturæ legitimum & ratum, tamen non sic iure diuino ratū habetur, quin

quin sit fidei gr̃a dissolubile: alioqui si infidelis sine cõtumelia saluatoris manere nequiret, deberet fidelis ob bonũ fidæi grauamen illud perpeti, vt perpetuò esset coniuge orbatus.

Decisio. art. ¶ Ad questionem sub distinctione duabus cõclusionibus respõdetur. Supponitur enim ex primo articulo, quòd per solam susceptionem baptismi matrimonium non dirimitur. Quare si alter admonitus cõuersionem pollicetur, expectandus est, dum non est in mora: & si conuertatur, matrimonium antiquum perseuerat, & fit simpliciter indissolubile.

¶ Si verò alter dũtaxat conuertatur, tunc aut infidelis vult sine contumelia Saluatoris cohabitare cum illo, de hoc est prima conclusio.

1. Cõclusio. Potest quidem tunc fidelis diuortium quoad torum facere, non tamen sic infidelem coniugem repudiare, vt possit illo vel illa viuente ad alias transire nuptias.

¶ At si infidelis manere renuit cum fideli sine iniuria fidei: itaq; vel est in fidem iniurius, vel in Christum blasphemus, vel in coniugem scãdalosus, quia illam conatur peruertere: de hoc subditur secũda conclusio. In tali euentu fidelis potest & debet ab infideli discedere, & sic potest eum repudiare, vt ipso viuẽte possit ad alias nuptias cõmigrare. Et intelligũtur conclusiones, vt superiori art. pari iure de vtroque cõiuge, siue maritus prior cõuertatur, q̃ vxor, siue e diuerso. Distinctio est hîc S. Thomæ, & Gratiani can. Si infidelis. 28. q. 2. vbi Gregori⁹ ait, q̄ contumelia creatoris soluit ius matrimonij circa eum, qui relinquitur. Et eadẽ est prorsus distinctio Innocentij cap. Quãto. de diuor vbi easdem conclusiones cõstituit. Atq; idem docet ca. Gaudemus. eod. tit. Ratio verò discriminis harum conclusionũ est, q̄ cùm in priori casu scilicet, optante infideli cum fideli coniuge sine iniuria Saluatoris manere, non sit fideli necessarium infidelẽ abijcere, sed liberè possit eam retinere, non est cur eam libere relinquens, aliam sibi possit copulare. In secũdo verò casu cùm necessarium ei sit ab illa diuertere nõ debet citra suam culpam absq; vxore in cœlibatu viuere. Obidq; tunc iure diuino causa fidei matrimonium dirimitur, vt aliud possit iniri. Et in hoc casu aiunt in eisdem locis citati Pontifices habere locum verbum Pauli, si infidelis discedit discedat: quia tunc frater conuersus aut soror, non subiectus est infideli plusquã si fuisset simpliciter mortuus. Si verò voluerit sine contumelia fidei manere cum illo tunc licèt conuersus non sit simpliciter subiectus quoad cohabitationem, si non vult, est tamen eatenus, vt interim nequeat aliud celebrare coniugium. ¶ Est tamen hîc consideratè inter tempora distinguendum, ne eorum confusio lectorem seducat. Cõclusiones enim istę sub eo sunt constitutæ tenore, vt temporibus inseruirent, quibus fideli cum infidele coniuge cõsentiente manere cum illo, licitum erat, imò cõsilium commanere. Etenim iam modò si infidelis admonitus cõuerti renuit, necessariò debet fidelis ab illo dimoueri, atque adeò iure potest secundæ conclusionis vti alias optando nuptias.

S. Thom. & omnes.

Ratio discriminis.

Nota tẽporũ distinctionẽ.

Obiectio. ¶ Aduersus hanc tamen conclusionem extãt nonnulla argumenta solutu necessaria. Christus enim Matth. 19. simpliciter iussit, vt quos Deus coniunxit, homo non separet, nullam faciens distinctionem. Eãdemque sententiam exponens subdit. Quicunq; dimiserit vxorem suam, nisi ob fornicationem, & aliam duxerit, mœchatur, & qui dimissam duxerit, mœchatur, vbi nullam causam, nisi solam fornicationem, exemit. Quòd si quis dicat, nomine fornicationis intellexisse etiã spiritualem, cùm quis cultus disparitate fornicatur, re vera cõmentũ hoc gratis videtur inuẽtũ: tunc quia illic solum lis agitabatur de fornicatione carnali: deinde quia eadem ratione quoduis peccatum mortale, posset dici fornicatio, vt per quod homo Deum relinquit, licèt non tam propriè quàm infidelitas, per quam radicitus eius fidem respuit. Tandem quia nec facultatem illic dimittẽdi vxorem fecit, nisi quoad torum. Item Paulus Roma. 7. nunquam mulierem matrimonia liiugo solui censet, quàm per mortem coniugis. Accedit cano. Si quis habuerit. 28. quæst. 2. vbi censet Meldẽsis synodus seu potius Triburiensis cap. 39. quòd si quis habuerit vxorẽ virginem ante baptismum, viuẽte illa post baptismum alteram habere non potest. Postremò deniq; arguitur, quòd ex verbis Pauli eiusmodi matrimonij dissolutio non colligatur: id enim duntaxat ait, quòd si infidelis discedere voluerit, discedat: non enim illi seruituti subiectus est frater aut soror conuersa, sed debet Christianus vxorem, & patrem & matrem & filios atq; omnes necessarios, vt ait Redẽptor, propter ipsum relinquere, nõ tamen ait quòd possit alias inire nuptias. Vnde Caieta. super eũdem locum non solùm miratur, sed stupet, quòd torrens doctorum (verbum eius est) ex hoc Paulino loco, cùm Christus non excepe rit nisi fornicationis causam, interp̃tatur, quòd causa fornicationis spiritualis matrimonium dissoluatur. Sed tamen negare minimè ausus est eadem de causa dissolui propter antiquũ ecclesiæ vsum.

Fornicatio spiritus.

Can. Si quis.

Caieta. opinio.

¶ At verò

¶ At verò non est vsq; adeò demirãdum: nam præterquàm ꝙ sancti patres, potissimũ in synodo considentes non humanis tantùm rationibus subnixi, sed sancto flamine suffusi sacra interpretantur oracula: verba etiam ipsa Pauli non obscurè id edocent. Non enim illic generalem sermonem, vt Caietanus arbitratur, de omnibus cognatis relinquentis facit, sed pecu liarem de discedente coniuge. Nam quod ait, fratrem & sororem non esse in huiusmodi subiectos, non refert ad hoc, ꝙ frater fidelis debet relinquere sororem carnalem infidelem, aut soror fidelis fratrẽ infidelem, sed Christianos omnes more nascentis ecclesiæ appellat fratres & sorores. Quasi dicat, neq; cõuersus subiectus est vxori infideli, neq; conuersa infideli marito. Et dicens, non esse subiectos, intelligit esse à prisco matrimonio liberos, sicut dixit ad Roma. 7. per mortem viri liberatã esse vxorem quo. Secundo & inde quoq; patres eundem sensum venati sunt, quòd aliqui infideles rem durissimam existimarent, & quæ illos à sacro baptismate absterrere posset, si neophytus à suis vxoribus necessariò abigeret, neque aliarum eis coniugia permitteret. Hinc, inquam, colligitur, Deum rationem dirimendi matrimonia Apostolos ac subinde ecclesiam docuisse. Et tertia ratio eademque potissima est, quòd illi, qui fidem baptismi deo non offerunt, ad quam vniuersos mortales obligauit, digni non sunt, quibus coniugale fœdus seruetur. Meritissimò ergo Gregorius & Innocentius, nõ quidem ex suo capite, sed ecclesiã Apostolorum traditione sic intelligentes institutã, eandem pronunciarunt veritatem. Et Ambrosius super eundem locum Pauli. & August. in lib. de fide ad Petrum, qui refertur cano. Vxor legitima. 18. quæstione. 1.

Paul. 1. Cor 7.
Paul. Ro. 7.
Ratio. 2.
Ratio. 3.
Gregorius.
August.

¶ Ad primum igitur obiectorũ, respondetur, ꝙ cùm fidelis ab infideli discedit, non homo sed Deus dissoluit illud matrimonium: nõ quidem propter illã exceptionem, quã Christus Matthæ. 19. facit, quasi hæc sit fornicatio, vt multi arbitrãtur. Nam, vt modò arguebamus, illic non fit mentio nisi de fornicatione carnali, non spirituali: quòd infidelitas dicatur fornicatio, est sensus typicus, qui vt ait Augu. nõ est efficax, vt inde argumentum sumatur, neque loquitur nisi de diuortio quantum ad torum, sed propter rationes modò factas & testimonium Pauli sanè intellectum. Itaque Deus quemadmodum eo ipso, ꝙ religionẽ ceu perfectionem statum instituit, per eius professionem dirimi voluit matrimonium ratum Christianorũ, ita & tãquam autor fidei, in qua sola patet salus, per eius professionẽ alterius cõiugis, si alter eam detrectauerit, matrimoniũ dirimit, quod homo dirimere nequiuerat.

Solu. primæ obiectionis.

¶ Propter canonem autem Triburiensis synodi non defuerunt qui contra assertam veritatẽ fuerint opinati. At præterquã quòd synodus illa non fuit, nisi prouincialis, respõdetur canonem illum intelligendum secundùm interpretationem põtificum, & sanctorum patrũ, qui iam allegati sunt: scilicet, si illa absq; cõtumelia Saluatoris cum illo cõmorari voluerit. Quod autem ait, Virginem, nullũ secũdùm glossam claudit mysteriũ. Potuisset enĩ generaliter loqui etiam de corrupta. Quãuis forsan insinuauit, ꝙ si contraxisset cum vidua, liberiùs illam relinquere potuisset, ne bigamiam post baptismum contraheret. Opinabatur enim fortasse synodus cum Hieronymo bigamiam ante baptismum per ipsum extingui. Si verò illa vxor cum marito vellet cõuerti, nullatenus poterat deseri, quia matrimoniũ fiebat indissolubile.

Ad cano. Si quis. 28. q. secunda.
Virginem.

¶ Alia verò dubia circa easdem conclusiones sunt re vera perplexa. Primũ enim ambigitur, quando eiuscemodi matrimoniũ dissoluatur? postq̃, vt dictum est, per solam susceptionem fidei non dissoluitur. D. Tho. loco præsenti in solutione. 1. ait, ꝙ matrimonium, quod post in fide Christi contrahitur, soluit matrimonium, quód priùs in infidelitate contractum erat. Itaq; docet, nunq̃ matrimonium dissolui quantũuis infidelis habitare cum fideli recuset, quousq; fidelis aliud matrimonium contrahat. Et tũc generatio vnius est corruptio alteri[9]. Quare si nunquam fidelis contrahit, nunquam antiquum dirimitur. Ricardo verò art. 2. q. 2. hęc non vsq; adeò placet opinio. Et argumentum eius est: quia non videt quomodo posit fidelis secundùm matrimonium conciliare, nisi primum fuerit antea solutum. Et ideo ait, ꝙ matrimonium soluitur cũ primùm infidelis renuit sine contumelia habitare cũ fideli. Atq; ad hãc opinionem videtur Scotus propendere. art. 1. dubio. 2. & glossa super citato cap. Si infidelis 28. quæst. 2. Vnde carmẽ illud emanauit, Spernas spernentem vel blasphemare volentẽ: Na sunt absq; mora sic vincula rupta priora. Et videtur textus ipse Gregorij opinioni huic patrocinari, cuius verba sunt. Contumelia quippe creatoris soluit ius matrimonij circa eum, qui relinquitur. ¶ Nihilominus profectò multò est probabilior opinio Diui Tho. cui Palu. cum Durãdo adstipulatur. Et ratio est, quę ex Innocentio cap. Gaudemus, de diuort. colligitur: nempe, ꝙ quãtumuis infidelis vxor in sua perfidia persistat, iugumq; suaue Domini recuset,

Quando huiusmodi matrimonium dissoluatur.
D. Thom.
Ricardus.
Versiculi.
Cano. Si infidelis. 28. q. secunda.
Sentẽtia autoris.
Ratio.

cuset, si tamen postea resipiscat, & antequàm fidelis maritus aliud matrimonium contrahat baptizetur, cogetur ille manere cum illa tanquam cum vera coniuge. Neq; obstat, ꝙ ecclesia, vt ait allegata glossa, sentētiā diuortij protulerit: tum ꝙ eiusmodi sententia fortè nō est necessaria, tum ꝙ illa ecclesiæ sententia vinculum matrimonij nō rumpit, sed facultatē facit fideli illud per alias nuptias rumpendi.

Obiectio.

Solutio: ¶ Respondent autem autores eius opinionis, ꝙ ecclesia, imò ipsa cōtumelia infidelis dirimit matrimonium. Tamen postea dum idem infidelis conuertitur: cogitur tunc fidelis in fauorem fidei eundem coniugem resumere, sed tñ per nouum cōsensum, ac si diremptū matrimonium sponsaliorum vim retinuerit. Sed certè hoc nō est verisimile, imò crediderim, ꝙ absq; nouo cōsensu priscum matrimoniū perduret.

Sentētia autoris.

Exempla. Accedunt & ad hanc veritatem exempla, ꝙ sicut sponsalia cum Maria contracta per matrimonium de præsenti cum alia contractum frāguntur, & matrimonium ratum per ingressum religionis dirimitur, ita & matrimonium in infidelitate contractum, vt ait D. Tho. per aliud in religione Christiana initum dissoluatur. Solutio hæc non parui refert: nam si vera est, quanuis infidelis ante matrimonium à fideli celebratum, cùm altero infideli cōtrahat, & ambo post simul fidei lumine irradiati baptizentur, dissoluendū est matrimoniū illud, & suus coniux reddendus priori conuerso.

Cap. Si infidelis. 28. q. secunda. ¶ Ad verbū ergo Gregorij vno modo respondetur, quòd non ait, contumeliam infidelis soluere vinculum, sed solùm ius petendi debitum ante eius conuersionem. Et hoc denotat adiectio illa, Circa eum, qui relinquitur, quasi ille fidelis relictus soluatur ab obligatione tori. Secundò respōdetur, quòd licèt intelligatur vinculum etiam rumpi, nō tamen id significatur per solam contumeliam fieri, sed illam ius tribuere aliud fidei ineundi matrimonium, per quod alterum dissoluatur.

Dubium. 2. ¶ Secunda dubitatio huic proxima est, vtrùm infidelis coniux, qui dicitur relinquens, eadem gaudeat libertate cōtrahendi aliud matrimonium, qua fidelis, qui relinquitur. Glossa enim super sæpè citato. ca. Si infidelis. in dubium reuocat, num infidelis quandiu manet in infidelitate, posit cōtrahere. Et vtramq; opinionē videtur vt probabilē relinquere. At verò S. Th. hîc. & Ricardus art. 2. q. 3. & eadem glo. tripertitò respondent. Ait enim primò D. Tho. matrimonium infidelium per illud, quod fidelis contrahit, omnino dissolui quo ad essentiam. Et ideò quantùm ad eius attinet naturæ, illico

28. quæst. 2.

Respōsio. 1.

posset etiam infidelis cōtrahere: quoniam matrimonium nō claudicat ex altera parte. Quare si matrimonium ex parte fidelis iam solutū est, pari iure dicendum restat ex parte infidelis esse distractum. Addit verò secundò quòd, matrimonium claudicat quantum ad effectū: scilicet, alterum contrahendi, quia propter crimen infidelis, qui nō conuertitur, indicitur ei, ne posit matrimoniū aliud inire altero viuēte coniuge, etiā si ad alias conuolauerit nuptias. Respōsio. 2.

¶ Contra hoc tamen assertū militare videtur, ꝙ cùm ecclesia infidelibus ius nō dicat, nequit eis huiusmodi pœnam indicere: & cum ius naturale, neq; diuinum, vt ait Ricardus & alij, infidelem illum iā priori matrimonio solutum nullatenus ab alio ineundo cohibeat, non apparet, quo iure illa decernatur pœna. Ad hoc respondendum crediderim primùm, quòd si eiusmodi infidelis alias concinnet nuptias, matrimonium tenebit, quòd nec S. Thomas negat, neque vllus negare potest, postquam ille à prioris nexu enodatus est, sed tamē culpam committit mortalem cōtrahendo. Etenim (si mea non me fallit coniectura) ius ipsum diuinum suscipiendi baptismum, quod vniuersos mortales obligat, eo temporis articulo, quo alter coniugum orthodoxam fidem profitetur, peculiari ratiōe matrimonij, quo alter scilicet, infidelis est fideli deuinctus, tenetur eū in eadem Christiana religione sequi: & ideo si non conuertitur, peccat non solùm in Deum, vt sapientisimè ait Grego. sed etiam in matrimonium. Quā obrem nō quidem ab ecclesia, quę tali iurisdictione nō fungitur: sed iure ipso naturali & diuino indicitur ei, ne fidelem coniugem relinquens, alterum sibi copulet.

Obiectio.

Dilutio.

Cap. Si infidelis. 28. q. secunda.

¶ At verò (quòd tertium dictum est D. Thomæ) si tandem ad fidem conuertatur, & eius coniux altero est coniugio colligatus, cōceditur ei, vt alteras eligat nuptias. Intelligitur tñ, nisi forsan postquam eius coniux in Christianismo cū altera contraxerat, infidelis ante cōuersionem aliū adsciuisset maritum: nam tūc, si coniux illa cum suo marito cōuertātur, matrimonium illud ceu firmum manere debet. Respōsio. 3.

¶ Sed alia hùc quæstio protinus se insinuat: vtrùm votum solenne à neophyto susceptum eandem vim habeat dirimendi matrimonium antiquum, ac si nouum ipse pacisceretur. In primis quæstio est quando infidelis requisitus & commonefactus renuit conuerti: nam antea fidelis, vt nequit alio se implicare coniugio, ita nec religionis voto: non solùm quia infidelis coniux difficilius tunc cōuerteretur, verùm, ꝙ neque omnino fidelis ab obligatione

3. Dubium.

Proponitur dubitatio.

Dilutio. ne reddendi debitum est absolutus. At verò postq̃ admonitus infidelis baptismum recusauerit, nõ est dubium, quin fidelis possit, vt matrimonium inire, ita & votũ suscipere religionis: quin verò & citra religionem ad sacros ordines promoueri. Sed vtrum per tale votũ sic dirimatur matrimonium, vt infidelis possit ad aliud commigrare. D. Tho. non respondet. Nihilominus de voto religionis nõ dubitatur, vt ait Ricardus, & omnes alij, quin perinde ac nuptię, matrimonium dirimat. Idem enim in hac parte de matrimonio infidelium consummato censendum, quod de rato nondum cõsummato inter Christianos, quod quidem per professam religionem dissoluitur. ¶ Sed re vera sacrorum ordinum susceptio perplexũ me hoc loco habet, an matrimoniũ in infidelitate consummatum dirimat. Videtur enim D. Tho. in respõsione quarti responsum dissimulasse: nã voto religionis tacito quasi cõpertum sit, matrimonium illud dirimere, de sacris ordinibus initiato subdit. Quòd si vxor pòst cõuertatur, non est sibi vir suus reddendus, & hoc certissimum est propter votum adnexũ ordinibus, quos ille legitimè susceperat. Subdit verò, Sed debet sibi imputare in pœnam suæ tardæ conuersionis, quòd viro suo priuetur. Quibus verbis insinuat, non posse alteri nubere.

Dubiũ præsens. Nota. S. Thomæ solutio.

A simili. ¶ Atqui si de matrimonio rato inter Christianos argumentum ducas, id ipsum cõfirmatur: nam vt dist. 27. q. 1. secũdum extrauagan. Antiquæ concertationi. Ioan. 22. sub titu. De voto. monstratum est susceptio sacrorum ordinum matrimonium ratum nequaquam dirimit. Item ad id vrgentiùs arguitur. Si eiusmodi ordinem susceptio matrimonium cum infideli consummatum dirimeret, sequeretur q̃ si postea coniux conuerteretur, posset alteri nubere: quod quidem hoc pacto redarguitur. Si Papa post super votum sacerdotale castitatis dispensaret, quę quidem dispensatio, vt distin. præcedenti dicebamus, si fieret, teneret, posset ille sacerdos secum aliam coniugem copulare. Quapropter inter Christianos contingeret, vt citra religionis votum qui veri erãt coniuges, alia matrimonia potuissent contrahere. Certè argumenta conuincere videntur, matrimoniũ illud per sacros ordines neutiquam dirimi, atque adeò vxorem siue infidelitatis tenacem, siue fidem professam debere superstite marito, nec religionem profitente vitam cœlibem ducere. Cui diuersa opinio fortè arriserit, debet similitudinẽ matrimonij rati inter Christianos repellere, & conclusionem postremi argumenti, quæ absurda videtur, concedere.

Argumentũ. Redargutio. Nota. Contraria opinio.

¶ Ad primum igitur capitalium argumentorum satis respõsum est. Nam etsi matrimoniũ infidelium sit natura legitimũ, nec per legem naturæ dissolubile, non est tamen sacramentum, necq; tam perfectum & ratum, quin iure diuino ratione fidei catholicæ, quæ fortius est vinculum, dirimatur, per quam tandem perficitur, fitq; simpliciter indissolubile. Solu. 1. arg.

¶ Quòd si redarguendo resurgas. Crimen matrimonio superueniens illud non dissoluit: sed si coniux infidelis vult sine contumelia saluatoris cum fideli cohabitare, matrimonium nõ dirimitur: ergo crimen superueniens contumeliæ nolentis cohabitare illud non dirimit. Ad hoc, qui tenẽt matrimonium per contumeliã dirimi, negarent antecedens: non tamen cõcedimus per solum illud crimen non dirimi: sed tamen fit per illud facultas, vt superueniẽs vel matrimonium vel solẽne votum religionis dissoluatur. Replica. Solutio.

¶ Sed ad secundum respondetur, nõ existere parem rationem de prole & vxore: nã per disparem cultum superueniente nouo matrimonio fidelis antiquum rũpitur, in quo ideo vxorem restitui amplius non est possibile. Sed tamen per eandem cultus disparitatem ius paternum non extinguitur, quominus filij quotiescunq; pòst cõuertãtur, iure & beneficio postliminij gaudere debeant: hoc est, ad eorum hæreditatem admitti. can. Deinde, dist. 26. & Authen. Idem est de Nestorianis. C. de hæreticis. & in Authen. Vt cũ de appella. cognosci. §. Generalem. colla. 8. Postliminium enim est cùm ille, qui post limina prouincię relegat⁹ fuerat, tandem reuertitur, cui ideo iura sua restituẽda sunt. Vnde titulus in. ff. nouo extat, De captiuis & postliminio reuersis. Et eadem de causa etiam vxor quotiescunq; reuertatur, debet dotis priuilegio gaudere, vt doctores super capit. Placet. de diuortijs, adnotare solent. Et mulieres, quæ credentes maritos in bello occisos vel aliter defunctos ad alias nuptias euolarũt, ipsis reuersis sunt restituendæ. cano. Cùm per bellicam. 34. quæstione secunda. Solu. 2. arg. De filijs. Postliminiũ quid.

¶ Ad tertium de coniuge in hæresim lapso in primis respondetur, per heresim aut apostasiã nullatenus matrimoniũ solui: quia vt sæpe diximus, matrimonium ratũ per solum ingressum religionis soluitur: consummatũ vero per solam conuersionem ad fidem alio super inducto matrimonio, vt Innocen. cap. Gaudemus. & expresiùs cap. Quanto, de diuortijs, cautũ duxit. Quinimò, vt arti. 1. dicebamus, licèt cũ hæretico & apostata matrimonium contrahatur, tenet ratiõe characteris baptismalis. Licèt Solu. 3. arg. Innocen.

fœmina hæretico nubẽs dotem amittat, cap. Decreuit.de heret.in.6.Et vidi causam hanc in Germania agitari.Contendebat enim illustris quidam vxorem hereticam repudiare,& alias inire nuptias,sed non fuit auditus,At verò potest & debet diuortium fieri quoad torũ, præcipuè si periculum subuersionis catholico immineat,quod vtique semper imminere censendum est. Verbum enim Pauli,Hæreticũ hominem post primam & secundã correptionẽ deuita ad paternum & cõiugale atq; ad alia omnia necessaria vincula extenditur, vt illis non obstantibus, comercium talium hæreticorũ euitet.At qui hic est omnium euẽtuum potissimus,in quo veritatẽ sortitur admonitio Christi, Veni separare hominem aduersus patrem suum, & filium aduersus matrẽ suam &c. Matthæ. 10. ¶Si verò talis hæreticus resipiscẽs ad obediẽtiam ecclesiæ redeat,illiq; recõcilietur, est dubiũ,vtrùm catholicus teneatur reconciliatam in suã domum & torum suscipere. Sed distinguendũ est. Nam si hæresis non processit vsq; ad ecclesiæ cõdemnationẽ, sed fuit ille vel illa coniux priuatim emendata,tenetur catholicus pœnitentem,si verè pœnitens est, illã tibi recõciliare.Si verò illa coniux publico ecclesiæ iudicio fuit hæresis dãnata ac subinde à coniuge separata, eidemq; ecclesię conciliata, tunc maritus catholicus potest,si vult etiã inuita vxore,religionẽ approbatã ingredi & profiteri,illam scilicet,religionem,cuius solẽnis professio impedit & dirimit matrimoniũ.Et idem est de vxore si maritus fuerit hęreticus. Decretum est ca.Mulier.de conuersio. coniuga. Et hoc catholico indulgetur ad cauendam infamiam facti, quæ ex cohabitatione cum hæretico vel hæretica recõciliata contrahitur. Quare tunc illa reconciliata non cõpellitur religionem ingredi,sed potest manere in seculo:quia facultas,quæ fit catholico, non debet vim inferre reconciliatæ,religionem profitendi.Sive rò non vult religiosus fieri, cõpellitur pœnitẽtem coniugem ad coniugale commercium suscipere.cap.De illa. & cap.Quãto.de diuor.Intelligitur autem hæc cõpulsio dum modò ille reconciliatus sit adeò pœnitens, vt absq; periculo posit coniux manere cum illo.

Paul. ad Titum.3.

Matth.10.

Nota.

Obiectio.

¶Quòd si arguas. Peior est fornicatio spiritualis per hæresim, quàm carnalis per adulterium: sed post separationem tori fornicationis causa, etiam adultera emendetur, non tenetur innocens eam pœnitentem suscipere:ergo nec resipiscentem hæreticam. Negatur consequentia multis de causis,quas glossa eodem.cap.recitat:nam per hæresim sola anima cõmaculatur,sed per fornicatiõnẽ anima & corpus,quod coniux magis abhorret.Item, quia si adulterã pòst maritus agnosceret, bigamię labẽ cõtraheret. Adde tertiò, quòd fornicatio magis è diametro fidei mrimonij aduersat.

Diluti0.

Ratiões differentiæ.

¶Si verò sciscíteris,vtrùm ille coniux reconciliatus posit inuita vxore catholica, vel vxor reconciliata inuito viro catholico religionem ingredi, respondetur, minimè posse sine catholici facultate:nam illa indulgentia facta est innocenti in eius fauorem. Quare nec sufficit licentia catholici, nisi ipse etiã ingrediat religionẽ. ¶Vtrùm verò catholicus posit inuita vxore, quę fuerat hęretica,sacros ordines suscipere & manere in perpetuò diuortio. Respõdet, ꝙ licèt hoc nõ sit expressum in iure, credẽdũ tamẽ est illud posse.Ratio enim quare potest religionem profiteri, est, ꝙ cùm diuortium quoad torum iudicio ecclesiæ cõdemnantis vxorem de hæresi factum fuerit, facta est facultas catholico per votum solenne castitatis in perpetuo diuortio permanere,quod quidem votũ sacris etiã ordinibus adnexum est.Et ideo sicut de diuortio fornicationis causa dicebamus, potest vir vt religionis votum,ita & ordines sacros in seculo suscipere.

Dubium.

¶Quartũ argumentũ partim dist.37.art.1.dilutũ reliquimꝰ:illic enim disputauimus,vtrũ propter alia peccata quàm fornicatiõis causa liceat diuortiũ facere quo ad torũ. Nũc ergo hoc tãtùm adijciendũ est, vt cuncta liquidò sub cõpendio clarescãt. Crimen enim simpliciter loquẽdo, nullũ est, quod matrimoniũ posit dissoluere siue consummatũ, siue nõ nisi ratũ. Nam inter Christianos ratum solùm per ingressum religionis dirimitur, inter fideles verò altero eorũ conuerso coniuge crimen alterius conuerti renuentis non sufficit per se matrimonium dirimere, sed ius facit, vt per sequens matrimoniũ dirimatur. Præter hunc tamen casum vniuersalis est cõclusio, ꝙ ob nullũ prorsus crimẽ aut causam matrimoniũ quoad vinculũ dirimitur. Attamen quoad torũ multifida opus est distinctione. Potest enim fieri diuortium quoad torũ & propter fornicationem carnalem, & propter lapsum in hæresim vel apostasiam, quæ fornicatio spiritualis est: diuersimodè tamen:nã in fornicatione vnicus sufficit actus, sed tamen in hæresi non propter vnicũ aut duos faciẽdum est diuortiũ, vt Diuꝰ Thomas dist.in.35.art.1.in solut.3.adnotauit, quousq; persistat post admonitionem hæreticus in sua perfidia, vel periculum alteri cõiugi offerat. Atq; hæc sola peccata sunt, quæ per se diuortium quoad torum secum adferunt. Primum scilicet, quia fidei matrimonij contrariũ est,&

Solu.4.arg.

Crimen nequit matrimonium dissoluere.

Conclusio.

Quad torũ.

Nota.

est,& secundũ,quia catholicę fidei aduersatur.

Aliorum criminũ distinctio.

¶ Cæterùm inter alia vniuersa crimina scelera & flagitia distinguendum est: quia aut sic sunt peccata in vno coniuge, vt ille non moliatur alterum peruertere. Et secundum hanc considerationem peccata non adferunt rationem diuortij, neque ius habet alter coniux ea ratione à scelesto discedendi, nisi fortè, vt hìc ait S.Tho. in tempus se velit vir ab vxore scelerata subtrahere, vt per priuationem illius solatij castigata emendetur. Atq; id potissimum quãdo crimina essent grauia, quod & vxor eodẽ iure valeret, si de facto posset. (Nota.) At verò si crimina illa vel in perniciem vergũt corporalem & periculum coniugis, aut potissimùm in detrimentum spirituale, tũc posset deberetq; alter à cõsortio eius disiũgi, & dum per se nõ posset deberet beneficio iudicis aut ecclesiastici aut ciuilis vti. Crimina primi generis sunt illa, quę lege. Cõsensu. C. de repudijs. exprimũtur. Vt si vxor venefica sit, aut liberorũ interfectrix, aut substantiam mariti deprædetur: aut si maritus periculum necis vxori offert, aut sæuitiam in eã exercet, vt habetur cap. Literas, de restitu. spol. Secũdi generis crimina sunt, si coniux cõiugem ad latrocinia inflecteret, vel alios corruptos mores ei moliretur impingere: tũc enim posset deberetq; alter à neq; illo & corruptore cõiuge discedere, vt habetur cap. Quæsiuit. de diuortijs. iuxta Dñi admonitionem Matth. 5. Si oculus tuus dexter scandalizat te, erue eũ, & eijce à te: & si dextera manus tua scãdalizat te, abscinde eam, & proijce abs te: vbi glossa in dextro oculo dexteraq; manu, vxorem, patrẽ & filios atque alios necessarios agnoscit.

L. Cõsensu. procedit hodie quo ad diuortiũ tori.

Obiectio.

¶ Quòd si arguas. Nullum ergo est discrimen inter fornicationem aut alia vitia quoad rationem diuortij. Negatur omnino consequentia, imò est discriminis plurimũ: fornicatio enim ratione iniustitiæ toro cõiugali illatæ ius facit alteri ab eodem toro diuertendi. Et ideo quanuis fuerit fornicatio iam pridem elapsa, & correcta, potest vir vxorem in perpetuum dimittere. Sed propter alia crimina discedere nõ potest, nisi quando de præsenti fiunt, & non emendantur, dirigũturq; & referuntur ad peruertendum coniugem. His enim causis cessantibus repetẽdum est coniugale commercium. Et per hoc solutum restat argumentũ. Nomẽ quippe fornicationis in sensu proprio & literali non nisi carnali turpitudini conuenit: cætera verò peccata non nisi per metaphoram spirituales fornicationes nominantur, inter quas infidelitas & hæresis potissimùm eodẽ nomine designatur: ob id quòd prima despõsatio cum Deo fit per fidem, iuxta illud Osee. 2. Desponsabo te mihi per fidem: & iuxta illud Pauli, Despondi enim vos vni viro virginem, &c. Quare August. can. Idololatria. 28. q. 1. idololatriã & omnem superstitionem fornicationis nomine censet. Quocirca hæc duo crimina specialẽ rationem habent diuortij, reliqua verò minimè. Nam & auaritia itidem per trãslationem & similitudinem dicitur idolorũ seruitus: ob id quod auarus perinde aurum adorat & colit, quod fallens bonum est, atq; idololatra falsos Deos.

Fornicatiõis nomine quę intelligatur.

Augustinus.

DISTINCTIO quadragesima. De cognatione carnali.

Text⁹. Cap. 1.

INter impedimenta, quæ confœderandis stipulandisque nuptijs obstãt, cognatio tandem postremum obtinet locum. Est autem triplex, scilicet, carnalis, spiritualis, & legalis. Carnalis autem in consanguinitatem & affinitatem bipertitur. Est ergo consanguinitas vinculum ab eodem stipite descendentium, carnali propagatione contractum. Et quanuis olim plures gradus texerentur, iam tamen nunc temporis satis est vsque ad quartum gradum bicornem arborem, duorũ scilicet ramorum, extendere, vt stipite extra numerum posito fratres sint in primo, & in secundo nepotes, & pronepotes in tertio, ac demum abnepotes in quarto, vt ex canone Zachariæ Pontificis colligitur. In quibus duabus lineis hoc obseruandum, vt nemo vnius rami propinquior

Cõsanguinitas definitio

Cano. Parẽtelæ. 35. q. 5.

esse sanguine censeatur alieni rami, quam ipse est stipiti: nempe, vt quartus vnius lineæ eodẽ quarto gradu à quocunque alterius scilicet, tam ab eo, qui est in primo, quàm ab eo, qui est in quarto, distet. Ille autem, qui propinquior est stipiti per diuersos gradus ab alijs alterius lineæ distat. Qui eñ in vno cornu est in primo gradu ab eo, qui in altero est in secundo gradu, eodem secundo gradu distat: & ab eo qui est in tertio distat tertio &c. Itaq; quoto gradu remotior ab stipite, eodem ambo inter se distant.

Cap. 2. ¶ Ex sic compositis dispositisque gradibus aliqui sunt, qui iure naturæ à nuptiarum ritu depulsi sunt, atque alij, quos ius diuinum sub lege Mosayca prohibeatur, demum alij, quos lex pontificia vetat. At verò cùm vetusta lex, quantùm ad ea, quæ cæremonialia, iudicialiaque continebat, per legem Euangelicam fuerit prorsus antiquata illarum prohibitionum, quæ Leuit. 18. extant, nulla penitus sub euangelica lege ducenda est ratio, nisi quatenus prçcepta moralia insinuabant, quæ ex iure naturæ perpẽdenda sunt. Gradus ergo primus rectilineus, qui est inter parentes & natos, sic est prorsus, id clamante natura à coniugali copula explosus, vt ob nullam vnquam necessitatem fuerit tale matrimonium permissum. Est enim filius, vt ait Philosophus, pars patris. Quapropter coniunctionem patris cum filia, aut filij cum matre natura quantum potest tantum semper exhorruit. Imò & inter auos & nepotes similẽ commistionem fortè abominatur. Tametsi quòd consanguinitatis necessitudo in in infinitum abeat, nulla ratio persuadet. Cæterum primus consanguinitatis gradus in transuersa linea: nempe, inter fratres, licèt non tantam, quantam in recta, efficaciam habeat: quapropter in orbis ortu ob necessitatem propagandi generis nostri fratres iure matrimonij conuenerint, nihilominus illa expleta necessitate sic ille gradus: vt. 15. de ciuita. Dei, autor est Augustinus nuptijs aduersatur, quasi nunquam licere potuerit.

Leuit. 18.

Augu. c. 6.

Cap. 3. ¶ Alios verò secundos ac subinde longiùs semotos gradus non natura, neque verò iam post orbem redemptum lex vlla diuina, sed tamen ecclesia diuinitus instructa à connectendis nuptijs meritò coërcendos curauit. Et primum quidẽ, quanuis, vt apud Grego. Magnum & Isidorũ atque alios antiquos patres. 35. quæst. 3. &. 5. videre est, qui ad sextum vel septimum secundum variam supputationem illos protẽdebant: tamen temporis curriculum experimento docuit tam longã decurtãdam seriem. Quocirca sanctũ conciliũ sub Innoc. tertio, ca. Non de-

Innocen. 3.

bet

bet. deconsangui. & affinit. satis duxit vsq; ad quartum gradum eodem saguine congnatos, ne coniuges fierent, prohibere. Causæ etenim, quibus huiusmodi prohibitiones honestantur, vltra illum gradum non procedunt. Affertur enim in causis primum, quod cũ eiusdem sanguinis feruor amorem ingeneret, non decet, vt Philosophus in Politicis author est, carnalem alium ei adhibere, ne carnis illecebræ nimium per cõgeminatum amorem exardescãt. Mox quia cùm consanguinei intra eosdem lares commorentur, nisi eis religio aditum ad matrimonia occuluderet, in præsentaneo incestorum periculo versarẽtur. Demum vt nuptiarum iura inter diuersos sanguines cõposita amicitiarũ rationes latiùs propagarẽt. Nihil tamen istorum vltra quartum gradum locum habet, sanè cum tam lõga auorũ & pro auorum series in rebus humanis superstes esse non posit, atq; propaginũ ordo vsq; adeò tunc elangueat, vt vix ampliùs ius amicitiæ familiaritatis retineri sufficiat. Quare non est cur vltra quasi in carceribus & repagulis homines, ne se nuptiarum ritu confœderent, teneantur.

Prohibitionis causæ.
Prima.
Secunda.
Tertia.

DISTINCTIONIS Quadragesimę, Quæstio vnica. De cognatione carnali.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm definitio cõsanguinitatis constitui solita, rei definitæ competat.

Ractatum impedimentorum matrimonij, dist. 34. in nouẽ distinctiones: nẽpe, in tres ternos dispertiti sumus, in quorum hoc postremo: his videlicet, trib⁹ subsequentibus distinctionibus, de impedimento cognationis & affinitatis tractare proposuimus. Quæritur ergo de nomine & re consanguinitatis, vtrùm scilicet, consanguinitatis definitio cõstitui solita sit legitima. Illa verò apud omnes, tam theologię quàm vtriusq; iuris professores hęc est receptissima. Consanguinitas est vinculum ab eodem stipite descendentium carnali propagatione contractum. Et arguitur primò cõtra nomẽ Laban, vt. Gen. 29. legitur dixit ad Iacob, Os meũ & caro mea es: idq; ratiõe cognationis inter eos cõtractæ: ergo eiusmodi propinquitas potiùs carnalitas debet, quàm consanguinitas nũcupari. ¶ Secũdò. Si consanguinitas propter propagationem ab eodem stipite cõtraheretur, vniuersi mortales, vt pote qui ab Adam deriuantur, consanguineorũ nomine cẽsendi essent: quod tamen vsus non recepit.

¶ Tertiò. Si generatio ex eodem sanguine cõsanguineos procrearet, etiam inter bruta eadẽ esset necessitudo, quod tamẽ absurdum est & concessu ridiculum. ¶ In contrarium tamen est vniuersalis doctorum autoritas.

¶ Primum omniũ, vt à nomine proficiscamur. Cognatio secũdum amplitudinem suæ significationis superius nomen est quàm consanguinitas. Est enim cognatio triplex: scilicet, carnalis, spiritualis & legalis. Carnalis est, quæ nomine consanguinitatis designatur, & per carnalem generationẽ deriuatur. Spiritualis verò est, quę per regenerationem in sacro fonte baptismatis cõtrahitur. Et legalis, quæ per adoptionem lege acquiritur. At verò si cognatio specialiùs pro carnali accipiatur, idem est prorsus quod consanguinitas. Grecè enim συγγενεῖς hoc est, cõgeniti, idem est latinè quod cognati & consanguinei. Tametsi Iurisconsultis inter agnatos & cognatos sic distinguere placuerit, vt agnatio genus sit, cognatio verò species. l. Inter agnatos. ff. vnde legitimi. & l. Iurisconsultus. ff. de gradibus. Itaque cognati non dicantur, nisi per lineam maternam descendunt, vt auunculus, qui est frater matris: agnati verò appellantur

Cõsanguinitatis definitio.
Partis negatiuæ arg. 1.
2. Argumẽ.
3. Argumẽ.
Pars affirmatiua.
Cognatio.
Cognatio triplex.
Iurisperiti.

appellentur quomodocunq; ad eundem sanguinem attineant, vt patru⁹: nempe, frater patris, tam agnatus sit quā cognatus. Titulus autem iuris canonici has distinctiones non meditatur, sed generaliter inscriptus est, De consanguinitate & affinitate, vt consanguinitas dicatur cōiunctio, in eodem sanguine: sed affinitas sit coniunctio, quæ per carnalem fit copulam. Nam cùm vir & vxor per copulam fiant vna caro, fit vt cōsanguinei vni⁹ fiāt alteri affines.

Titul. de cōsang. & affi.

¶ In hac ergo distinctione disputandum nobis est de consanguinitate, & in subsequenti de affinitate, & in quadragesima secūda de alijs duabus cognationibus: scilicet, spirituali & legali. Ad quæstionē ergo vnica breuissima conclusione respondetur, prędictam consanguinitatis definitionem esse optimam. Vbi adnotādum est, omnem amicitiam, vt. 8. Ethico. author est Philosophus, super aliqua societate & communicatione collocari. Hæc autem societas aut naturalis est, aut ciuilis: nam omnis cōmunicatio ad vnū vinculum refertur, quo plura communicant, & ceu nodo quodam colligātur. Ob idq; secūdùm diuersas vinculorum rationes diuersæ species amicitiæ sumuntur, quę diuersa sortiuntur nomina. Et vt à ciuilibus exordiamur, inter Regē & ciues, interq; ipsos eosdem ciues amicitia intercedit in illa cōmunicatione & societate fundata, quæ est gubernatio, Rex enim, vt ibidem ait Philosophus, ad ciues, vt pastor se ad oues gerere debet. Ob id nanq; Homerus Agamēnonem pastorem populorum nuncupauit. Et qui eiusdem sunt sortis, consortes appellantur: hoc est, eiusdem cōditionis & qualitatis: & qui eadem mensa participant, commensales. Eadem ergo ratione in naturæ necessitudine & vinculo qui ex eodē sanguine nati sunt, consanguinei nuncupantur, veluti qui eodem lacte fuerunt nutriti, appellantur, collactanei fratres, quanuis diuersis fuerint parentibus geniti. Vnde Philosophus ibidem cap. 12. cōsanguinitatem naturale amicitiæ genus esse docuit.

Conclusio.

Amicitiæ diuersę species

Homerus.

¶ Igitur cùm in definitione dicitur, consanguinitas est vinculum. Ricardus atq; alij non arbitrantur esse prædicationem idēticam (vt cum dialecticis loquamur) sed causalem: hoc est, cōsanguinitas est vinculi causa. Attamen fortè è conuerso potiùs dicendum est, vinculum esse causam consanguinitatis: cognatorū enim vinculum est idem sanguis, & consanguinitas est communio plurium in eodem sanguine, quæ ideo nihil aliud est quàm relatio quædā & habitudo realis ad eundem sanguinem. Si quidē sanguis vinculum est, & glutinum, quo plures colligātur. Quanuis si vinculū accipiatur pro amicitiæ iure, quo consanguinei obligantur, cōsanguinitas, potest dici eiusdem vinculi causa. Stipes autem est persona & origo, à qua tā quàm à fonte eiusmodi promanauit sanguis. Veluti Adam prima radix fuit & stipes humani generis, à quo vniuersi mortales ceu rami eiusdem arboris pullularunt.

Cōsanguinitas est vinculum.

Species quid

¶ Sed arguas forsan contra definitionem. Sequeretur inde, patrem & filium non esse consanguineos: quia non ab eodem stipite ambo descēdunt, sed vnus ab al tero. Respōdetur primò, ꝙ ambo descendunt ab auo, præterquam Adam & eius filij. Secundò, ꝙ sub disiunctione sensus est, vel ambos ab vno descendere, vel vnum ab altero. Neq; verò descensus per carnalem concubitum requiritur: quoniam Christus & eius sacratissima mater opera spiritus sancti consanguinei fuerunt. Eua tamen nulla tenus fuit Adæ consanguinea: quia ab illo nō carnali propagatione descēdit. Carnalis enim propagatio fit per decisum sanguinē vel vtriusq; parentis vel saltem matris, vt in beatissima virgine. Eua verò nec per semē nec per sanguinem ab Adam descendit, sed ex eius osse Deo carnem superducente fabricata est, non in vētre, sed extra. Quare nec genita fuit ab Adam, nec cōcepta nec parta. Neque verò ambo per carnalem propagationē, sed à Deo ambo creati sunt.

Obiectio.

Dilutio. 1.

Solutio. 2.

Eua.

¶ Quod si quis tandem arguat. Consanguinitas nomen quoddam conuenientiæ est: cōuenire autem homines, qui ex materia tantùm & forma constant, non possunt nisi aut ratione formæ, aut ratione materiæ: conuenientia verò ratione formæ est specifica, in qua vniuersi mortales conueniunt: in materia verò omnes differūt, etiam fratres: quia secundū materiam homines numero distinguuntur: ergo consanguinitas nulla est conuenientia. Respōdetur, consanguinitatem non esse conuenientiam specificam ratione formæ, sed materialē, sanguis enim ad materiam spectat, vt caro. Et quanuis in diuersis indiuiduis diuersæ sint numero materiæ, est tamen idem sanguis in ordine ad causam efficientem: quia scilicet, ab eodē stipite & radice pullulāt: veluti idē est riuulus, qui ab eodē effluit fonte.

Alia obiectio.

Solutio.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, denominationem à proxima materia fieri debere, quæ quidē se habet vt forma respectu materiæ remotæ. Id autē, qđ proximè in semē cōuertitur, nō est alimentum aut caro, sed sanguis, vt. 15. de animalib⁹ autor est Philosoph⁹. Ob idq; vinculum illud, quo consanguinei cōglutinantur,

Solu. 1. arg.

glutinantur, est sanguis. Quare cognatorum cõmunicatio cõsanguinitas potiùs quàm carnalitas dicitur. Tametsi consueuerint cognati vnum os, vnaq; caro ob id nuncupari, ꝙ sanguis, qui in semen viri, aut in mẽstruum fœminæ conuertitur, potentia est caro & os.

Solu.2. arg. ¶ Ad secundũ negatur cõsequentia. Est enim definitio sanè intelligenda, vt cùm dicitur, vinculum descendẽtium ab eodem stipite, intelligatur cuius stipitis virtꝰ in eisdem perseueret. Virtus autem agentis cùm per multa deducitur media, attenuari incipit & debilitari, adeò vt tandem deficiat. Virtus tamen patris nõ solùm mouet ad id, quòd est speciei, secundùm quam vniuersi mortales sunt similes, verùm & ad id quod est proprium indiuidui. Qua vtiq; Filius patrẽ quãdoq; imitatur. ratione filius patris, & nonnunquã aui nepos imaginem refert, complexionisq; & morum effigiem, quæ quidem indiuidualis conuenientia dicitur consanguinitas. Attamen virtus illa paterna non secundum totam perfectionem descẽdit in filium, & debiliùs elabitur in nepotem: qua vtiq; ratione vt lib. 11. Etymologiarum. cap. 6. ait Isidorus, & refertur distinct. 35. quæst. 4. cap. Consanguinitas. dum virtus illa paulatim per propaginis ordinẽ exhauritur, consanguinitas extingitur. Quemadmodum in arbore truncus radicibus proximus robustior est, mox rami, quò trunco propinquiores, eò sunt valentiores: deinde tamen ramusculi adeò propagantur exiles, vt tandem in cacumine euanescant. Ricardus verò & alij nõ prorsus hãc rationem approbant, eo ꝙ hæc virtus fortior est multò in vno quàm in alio. Et ideo consanguinitas in vno stipite latiùs propagaretur, quàm ab alio descendens. Non tamen tã superstitiosè rationes quę à similitudine ducũtur vsurpandæ sunt, sed secundum ea, quæ plurimum contingunt. Et certè similitudo arboris optima est: nam illo modo nobilitates, familiæq; strenuæ & illustres quò à trunco plus elongantur, eò magis degenerant, & tandem fieri contingit, vt in paupertatem collapsæ dispereãt. Atq; hac de causa iura primogenituræ, & facultatum diuitiarũq; amplitudines inuẽtæ sunt, vt domus illustres veluti ossa reipublicæ & columnæ perseuerarẽt: nam genus & virtus, vt ait Lyricus, sine re vilior alga est. Accedit nihilominus & alia ratio, ꝙ cum consanguinitas, vt ait Philosophus, genus sit amicitię, eatenus protenditur, quatenus secundum communẽ cursum eiusmodi amicitiæ affectioniq; respectus & cognitio perdurat. Per quot autẽ gradus iure naturæ dilatetur, art. 4. videmus.

Nota. Similes. Ricardus. Nota. Ratio.3.

Solu.3. arg. ¶ Ad tertium per idem respondetur fundamẽtum. Non, in quam, communicatio sanguinis nudè considerata consanguinitatis nomen obtinet, sed quatenus est amicitiæ & humanitatis fundamentum. Brutę verò animantes, quia In brutis. cognitione finis carent, & libertate, qua suarũ possint actionum habere dominium, non sunt amicitiæ capaces: tametsi nonnullam præ se ferant societatis effigiem & amoris. Ob idq; in brutis consanguinitas non habet locum.

ARTICVLVS. II

Vtrùm cõsanguinitas per lineas & gradus commodè distinguatur.

Voniam consanguinitas instar arboris depingitur, quæritur vtrùm per lineas & gradus distinguatur. Et arguitur à parte negatiua: Linea consanguinitatis nihil aliud est, quàm personarum collectio, quæ sunt consanguinitate cõiunctę: collectio autem huiusmodi eadem ipsa consanguinitas est: non ergo linea pars est, ex qua consanguinitas constet. Partis negatiuæ argu. 1.

¶ Secundò, Gradus est habitudo distantiũ personarum, cõsanguinitas autem est propinquitas vnius ad alium: distãtia vero & propinquitas sibi opponuntur: ergo consanguinitas nõ constat ex gradibus, alioqui vnum contrariorum componeretur ex altero. 2. Argumẽ.

¶ Tertiò. Si consanguinitas per gradus distinguitur & cognoscitur, sequeretur ꝙ quicunq; inter se eodem gradu distarent, æquali consanguinitate tertium attingerent: consequens tamen est falsum, vt colligitur ex can. Gregorij. Porrò. 35. q. 5. nam ego & frater meus in primo gradu distamus: & tamen filius fratris, qui primo gradu distat à suo patre, secundo distat à me. 3. Argumẽt.

¶ In contrarium autem est autoritas Isidori, quæ refertur eadem cauſ. & quæst. cano. Primo gradu. & cano. Ad sedem. Alexandri. 2. quibus consanguinitas per lineas & gradus distinguitur. Pars affirmatiua. ¶ Ad intelligentiam quæstionis huius prænosse oportet, ꝙ linea consanguinitatis, vt D. Thom. hîc & doctores aiunt, est ordinata collectio personarum consanguinitate cõiunctarum ab eodem stipite descẽdentium diuersos continens gradus. Linea quid. Collectio autẽ personarum, vt ad primum argumẽtum cum D. Thom. respondeamus, non est idem quod cõsanguinitas: nam collectio sunt ipsæ personæ cõplexim sumptæ, vt pater filius & nepos &c. Veluti populus est personarum multitudo. Solu. 1. arg.

Consan-

Consanguinitas verò est relatio ipsa: putà, habitudo & respectus inter personus: veluti ordo est relatio inter magistratus & reliquos cives. Itaq; linea dicit personas, quæ sunt relationis consanguinitatis extrema.

Grad⁹ quid. ¶ Gradus verò est habitudo distantium personarum, qua cognoscitur quãta distantia personæ inter se differant: vt habitudo filij ad patrem est primus gradus: quoniã inter illos nulla persona media distat, sed dicitur primus gradus: quia est prima distantia. Gradus quippe ascensum siue descensum significat: descensus autem duo extrema & terminos designat: scilicèt, à quo & ad quem. Quare eiusdem ad se ipsum gradus esse non potest. Et ideo cauenda est fallacia, quam quis posset contrahere, imò aliqui contrahunt ex illo verbo Institut. &. ff. de gradibus, desumpto ab Isidoro can. Primo gradu. 35. quæst. 5. vbi habetur, ꝙ primo gradu sunt suprà pater mater, infrà filius filia. Nõ enim pater & mater ponũtur primus gradus, sed vt primum extremũ primi gradus, qui terminatur ad filios. Quòd si arguas. Gradus, idẽ est, quod consanguinitas: nam eadem ipsa distantia inter patrem & filium est consanguinitas. Respondetur, ꝙ quanuis eadem intercapedo sit gradus & consanguinitas, diuersis tamẽ rationibus consideratur: nam per idem spaciũ res duæ appropinquãt, per quod distant. Propinquitas ergo filij ad patrem est consanguinitas, sed qua ratiõe distat dicitur primus gradus: & ideo sunt duæ relationes ratione distinctæ.

Obiectio.

Dilutio.

Solu. 2. arg. ¶ Et per hoc respondetur ad secundum argumentum. Distãtia enim huiusmodi & consanguinitas nõ opponuntur, sed sunt idem re, ratione diuersa. Sed distantia illa, quę eo vsque à primo stipite procedit, vt omnes consanguinitatis gradus trãsgrediatur, nempe, si in quinto gradu quis ab stipite distaret, illa iam esset cõsanguinitati contraria.

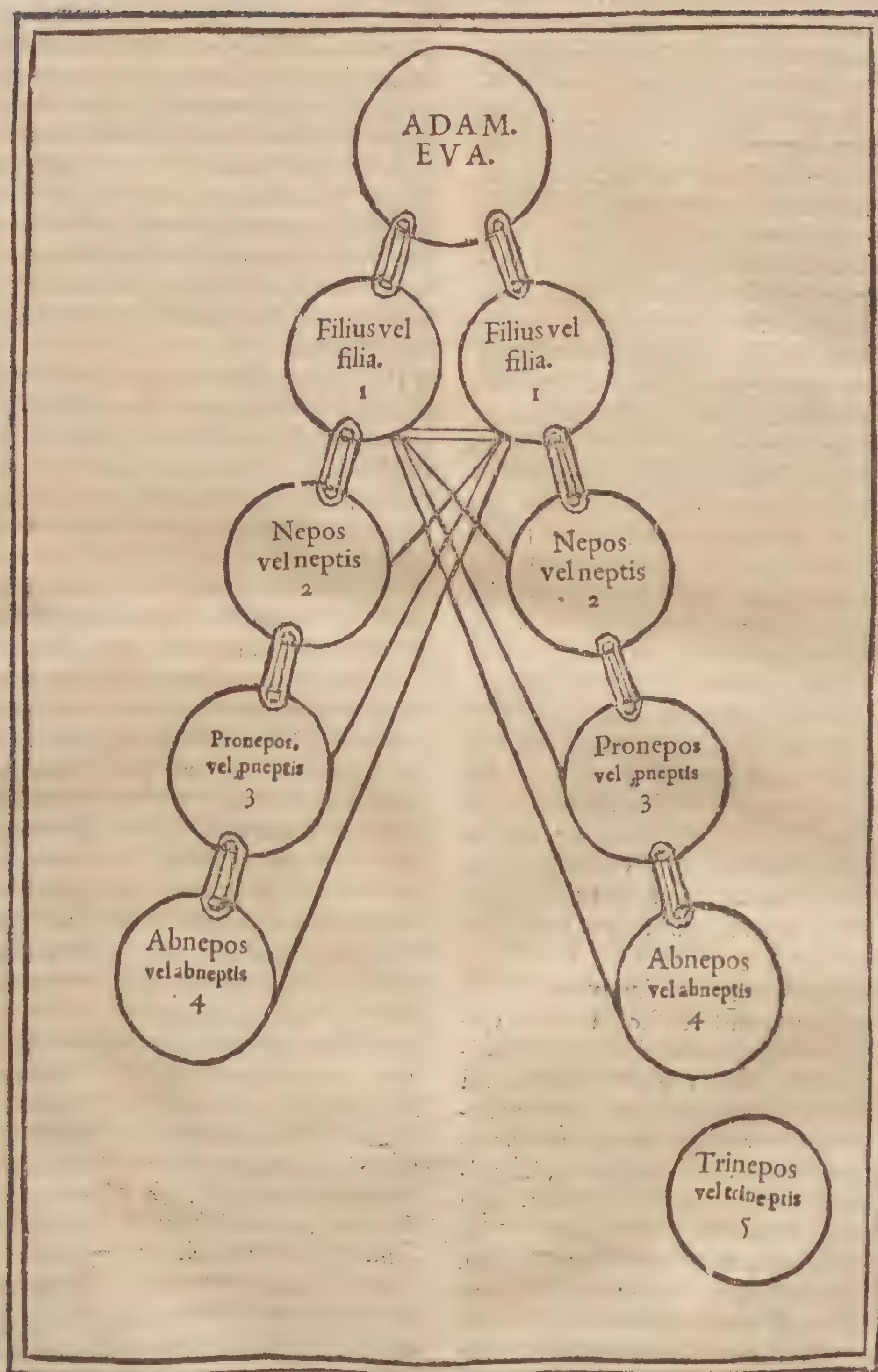
Linea. ¶ Hinc fit, ꝙ linea ex pluribus gradibus constat: est enim linea personarum series, vt quæ cõstat ex patre, filio, nepote, pronepote, & abnepote. Quòd si arguas. Linea inter duo tantùm extrema puncta secundùm Philosophos concluditur: ergo non potest ex pluribus constare gradibus. Distinguitur antecedens. Si enĩ accipiatur linea pro vna dimensione & specie quantitatis, vt superficies & corp⁹, cõceditur, duo duntaxat habere pũcta in actu, sed tamen habet plura in potẽtia: quia in quolibet pũcto secari potest, vt ĩ duas medietates, & quatuor partes &c. Impræsentiarum verò accipitur linea pro rebus ipsis dimensis, & linealiter ordinatis, quæ quidẽ linea constat ex pluribus vnitatibus seorsum diuisis, sicut numerus.

¶ Ex his ergo colligitur affirmatiua cõclusio, qua ad quæstionem respondetur. Consanguinitas per lineas & gradus distinguitur. Quod est dicere, Sanguinis propinquitas instar arboris per ramos pluresq; subinde ramusculos diffunditur & propagatur. Conclusio.

¶ Distinguitur autem linea triplex: scilicèt, descendentium, ascendẽtium, & trãsuersalis, quæ est collateralium. Nam cùm cõsanguinitas, vt 7. Ethico. capit. 12. ait Philosophus, sit sanguinis communicatio, triplex, inquit, est. Vna siquidem consideratur secundum habitudinem principij ad principiatum, qualis est descensus patris ad filium, filijq́ue ad nepotem &c. Vnde ait, quòd patres diligunt filios tãquam partes ab ipsis decisas, atque ab ipsis existentes. Alia verò est secũdum habitudinem principiati ad principium, qualis est ascensus filij ad patrem, & patris ad auum, &c. Et ideò ait, quòd filij diligunt patres taquam illos, à quibus existunt, & sicut partes suum totum. Quo fit vt hæ duæ lineæ non sint re diuersæ, sed sola ratione & consideratione: nam per eandem scalam descenditur & ascenditur. Tertia est linea transuersalis, quę ad collaterales transuertitur, qualis est inter duos fratres, & inter duos fratrueles, qui sunt fratrum filij: & inter patruũ, qui est frater patris, & filium fratris, Igitur si hunc ramorum ordinem & graduum consanguinitatis inspexeris, reliqui oẽs gradus à primo, qui est inter patrem & filium oriuntur, & in illo tanquam linea in centro connectuntur. Ratione enim patris auus & proauus connectuntur filio eiusdem patris, sicuti & nepos & pronepos, & reliqui ratione eiusdem filij vniũtur eius patri & superioribus. Item fratres ratione parentum inter se vniuntur: & ratione eiusdem trunci colligantur patrueles cum consobrinis, & omnes breuiter transuersalis lineę. Veluti omnes affines, vt distinctio. sequen. dicturi sumus, compinguntur & compaginantur in vinculo mariti & vxoris. Etenim quia illi per copulam carnalem efficiuntur vna caro, omnes consanguinei vxoris efficiuntur affines mariti, & vicissim omnes consanguinei mariti fiunt affines vxoris. Linea triplex. Cõsanguinitas triplex. Transuersalis.

¶ Hanc cõsanguinitatis arborẽ, vt. 35. quæst. 5. & in titulo de cõsangui. & affinit. est videre, tanta ramorũ & ramusculorũ multitudine interpretes depingũt, vt confusionẽ potiùs oculis q̃ lucem offundãt: cùm tñ ad rei intelligẽtiã satis sit duas lineas ab eodẽ stipite quatuor gradib⁹ cadẽtes sub hac bicorni forma delineare.

In qua



Declaratio autoris.

IN QVA vtique figura ab Adam primo parente per alterutram lineam rectã deſcenditur, cuius primus gradus eſt filius, ſecundus nepos, tertius pronepos, & quartus abnepos. Et per eandẽ rurſus aſcenditur, eo tamen ordine, vt qui erat deſcendendo, abnepos, relinquatur tanq̃ primus filius & terminus. Vnde primus grad⁹ ſit pater, qui deſcẽdẽdo erat pronepos. Secũdus: auus & tertius proauus: & quartus, abau⁹, qui eſt ipſe Adã. Trãſuerſim aũt ab vna linea ad alterã diuertatur, vt inter duos primos filios & filias qui ſunt germani fratres primus gradus agnoſcat: & inter nepotes ſecũdus &c.

Iuris ciuilis & canonici diſcrimen.

¶ Verum eſt tamẽ ꝙ in iſta ſupputatione trãſuerſaliũ linearum diuerſam rationem Cæſares ſuis ciuilibus legibus ſecuti ſunt, quam in ſuis

canonibus

canonibus Pōtifices. Nā iure ciuili ex vno gradu Iuris canonici fiunt duo: qua vtiq; ratione duplantur, ac subinde reduplantur, vt Alexander. 2. cano. Ad sedem. 35. quæst. 5. refert, quiquidem canon in concilio Lateranensi ad condemnandum supputationem ciuilem sancitus fuit. Enimuerò Iustinianus in Authentica, de hæredibus ab intesta. veniēt. colla. 8. ob solam successionem hæreditatum ab intestato, gradus constituit, quā ideo decurtare volens, cùm vsq; ad sextum gradum eiusmodi hæredes vocarentur, cogitauit sextum in tertio hac ratione terminare, quòd cùm vnusquilibet filiorū vno gradu à parentibus distet, finxit duos inter se fratres duob⁹ gradibus distare: scilicet, vt vnus distaret ab altero vno gradu, & alter ab altero reciprocè altero gradu. Et eadem ratione de nepotibus: quia vterq; ab auo distat duobus gradibus, promulgauit ambos inter se quatuor gradibus distare. Ac subinde pronepotes in sexto, vltra quem gradum noluit ab intesto hæredes succedere. Et potest in fauorem huius ciuilis diuisiōis sic argui. Sicut nepos distat ab auo duobus gradib⁹, ob id ꝙ filius interstat medius, ita & duo filij videntur duobus distare: quia pater est medius. Respondetur tamen, ꝙ inter filios non est medius pater, quasi filij sint duo extrema distincta in eadem linea, sed quia ambo eadē linea & gradu cadūt ab ipso. Et ideo ius canonicū non habet rationem numeri personarum cadentium ab stipite, sed solius distantiæ & casus, qui est vnus amborum fratrum.

Iustinianus. Argumen. Solutio.

¶ Quod si rursus arguas. Filius ꝓpinquior est sanguine patri quàm fratri suo: distat autē vno gradu à patre: ergo pluribus à fratre. Respondetur, ꝙ sicut vna albedo esse potest altera maior vel intensiuè propter maiorē perfectionem, vel extensiuè, quia per maiorem quantitatem dilatatur, ita filius est magis consanguineus patri, quàm suo fratri ex eodē patre: quia arctius & perfectius est uinculum inter genitū & genitorem: eo ꝙ sunt sicut effectus & causa, quàm sit inter duos fratres, qui non se habent nisi sicut duo effectus ad eandem causam: licèt frater non sit propinquior suo patri quàm suo fratri, quia fratres non distant à se inuicem nisi quantum distant à patre, qui est vnus gradus.

Aliud argumentum. Dilutio.

¶ Refert subinde idem ibidem Pontifex quorundam morem, qui non primum patrem, sed primam generationem stipitem constituunt: & quia prima generatio est filiorum, supputationem à filijs tanquam à primò trunco exordiuntur, vt primus gradus sit à filijs in nepotes, & secundus in pronepotibus. Et fuit fortè ab Isidoro desumptus cano. Seties. 35. q. 5. vbi ait, ꝙ filius & filia: scilicet, frater & soror, sit ipse truncus: sed nepos & neptis primus inde ramusculus. Sed tamen ecclesia iam vniuersalis non habet nisi vnum supputandi modum, vt primus grad⁹ sit inter germanos fratres vti ait Zacharias Papa can. Parentelę. eadem cau. & quest. Secundus inter nepotes, qui si sint fratrum filij, fratrueles dicuntur, & si sororum, sobrini: hoc est, sororini, & tertius inter pronepotes: ac deniq; quartus inter abnepotes. Quāuis iam omnes isti sub fratribus collaterales cōsobrini dicantur.

Mos supputationis quorundam. Vsus cōmunis supputādi.

¶ Hinc ergo iudiciaria regula & index colligitur. Ad cognoscēdum enim quoto gradu duo inter se distent, animaduertendum est, vtrùm sint ambo in eadē linea recta: an verò sint collaterales duarum linearum. Si sunt in eadem linea, & inter illos nulla est persona media, sunt cōsanguinei in primo gradu, vt pater & filius. Si vero intersit persona media, tunc connumeratis omnibus medijs & extremis, sunt in tot gradibus, quot sunt personæ vna adempta. Vt quia pater & filius & nepos sunt tres personę, nepos distat ab auo secundo gradu, & pronepos tertio, & sic descendendo. Si verò illi duo sint tranuersales in diuersis lineis, & æqualiter ab stipite distent, quoto gradu distant ab stipite, distant inter se. Vt fratres distāt inter se primo gradu, quo distant à patre. Si verò ab stipite inequaliter distēt, tunc quoto gradu remotior distat ab stipite, distāt & ipsi inter se. cap. Vir qui ab stipite. de consang. & affinita. vt filius Adæ Abel distabat ab Enos nepote Adæ duobus gradibus, quibus Enos distabat à suo auo. Adam. Et idē Abel tertio gradu distauit à Cainam pronepote eiusdē Adę, & in quarto à Malaleel abnepote eius. Et ratio huius regulæ liquida est hæc: quòd cùm collaterales non habeant inter se consanguinitatem, nisi quam habent ratione primi stipitis, in quo vniūtur, nullus vnius lineæ maiorē habere potest propinquitatem ad lineam alterius, quā habet ad stipitem: & cùm propinquitas inter duos sit relatio æqualitatis & similitudinis, fit vt abnepos non sit propinquior filio abaui, quàm sit ipsi abauo: putà, in quarto gradu, atq; adeò nec filius abaui sit eidē abnepoti ꝓpinquior quàm in eodem quarto gradu.

Regula generalis. In linea recta. In linea trāsuersa. Regula generalis. Ratio regulæ.

¶ Igitur si oculos ad figurā suprascriptam retuleris. & postremum; nempe abnepotē vnius lineæ, cōferas ad alteram lineam, omnes eodē gradu attingit, scilicet, quarto: videlicet, abnepotem alterius lineæ, & pronepotem, & nepotem & filium. Si verò filiū vnius lineæ ad alteram

Nota. Nota.

ram conferas lineam,non omnes personas eodem attingit gradu: sed filium alterius lineæ attingit primo gradu, & nepotem secundo, sed pronepotem tertiò, & abnepotem quarto.Itaq; nemo vnius lineæ propinquiùs quenquàm alterius attingere potest, quàm attingat stipitem. Potest tamen remotiùs se ad illum habere propter maiorem distantiam eius ab eodem stipite.

Solu. 3. arg. ¶ Et per hoc tertium argumentum principale solutum restat:nam quanuis auus & nepos eodem gradu inter se distent,tamen filius eiusdē aui,qui est nepotis patruus, primo gradu attingit auum,& secundo nepotem, quia respectu radicis non æqualiter distant.

Appendix. ¶ Hinc rursus sequitur,quoscunque duos siue in linea recta, siue intransuersali eodem gradu inter se differre.Quo enim gradu Petrus refertur ad Paulum, Paulus refertur ad Petrum: licèt non semper ad stipitem eodem referantur. Filius enim & nepos in eadem linea inter se in primo gradu referuntur:quia se habent,vt pater & filius,sed tamen ab auo pater distat vno gradu,& nepos duobus.Et idem est de filio vnius lineæ,qui est patruus nepotis alterius:referuntur enim inter se secūdo gradu, sicut nepos ab auo, & tamen filius ad eundem auum non refertur nisi primo.

Circa dispēsationem. ¶ Atque hoc seruādum est,vt dum de dispēsatione inter istos gradus sermonem habituri sumus,perpendamus, ꝙ si vnus ab stipite distat quarto gradu, licèt alius distet non nisi tertio,vel secundo,non tamen videtur maior faciēda difficultas,quàm si ambo essent in quarto:quia non sunt sanguine propinquiores.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm gradus quispiam consanguinitatis in linea recta iure naturali matrimonium impediat.

Lātata cōsanguinitatis arbore, per suasq; lineas & gradus distributa,reliquum fit,vt explaremus, quemadmodū conciliandis nuptijs impedimentum obijciat. Et quia hoc potest iure natur[illegible] diuino & humano contingere,exordiendo à iure naturali arguitur, quod nullus consanguinitatis gradus tali iure matrimonium impediat.Nulla mulier tam propinqua viro esse potest,quam Eua fuit Adæ:quæ quidē confessio ipsius fuit dicētis Gen.2. Hoc nunc ex ossibus meis, & caro de carne mea: fuerunt nihilominus matrimonio cōiuncti:ergo nulla carnis vel sanguinis coniunctio iure naturæ coniugalem nexum exhorret.

Partis negatiuæ arg. 1.

¶ Secundò,Si lex naturalis inter parētes & natos matrimonia impediret,similiter & auos & nepotes à nuptijs arceret:nā aui,magni patres dicūtur:hoc tamen falsum esse videtur:nā si talis esset prohibitio naturalis,consequeretur,vt nec mrīmoniū inter auū & nepotē esset fixū, atq; adeò dum cōuerterētur ad fidem esset necessariò rescindendū,cōsequēs autem videtur, vt falsum decernere Innocen.cap.Gaudemus, de diuortijs,vbi ait,ꝙ qui in secundo vel tertio gradu contraxerunt,non sunt separandi. 2. Argumē.

¶ Tertiò.Ius naturale est,quod natura omnia animalia docuit:sed brutæ animantes nullū in coitu sanguinis respectū habēt:ergo ius naturæ hominibus talē respectū habere nō iubet. 3. Argumēt.

¶ In contrarium est,ꝙ illud iure naturę matrimonio obstat,quod eius fini repugnat:fratres autē matrimonio cōiugi fini generationis obstat:nā idē Gregorius loco citato ait,ex tali cōiugio sobolem nō posse succrescere: qua ratione illud interdicit:ergo iure naturę impeditur. Pars affirmatiua.

¶ Quæstio hæc præcipui momēti est,& à plerisque doctorum multis agitata nominibus. Quo autē fulgentiori luce procedat,proponēdæ statim ante oculos sunt nuptiarū prohibitiōes,quas antiquo populo Leui.18.Deus prescripsit,quæ quāuis numero duodecim,ad sex tamen gradus penitiùs perspectæ resoluūtur. Prohibentur nanq; nuptiæ in primò & secundo gradu ī linea recta cōsanguinitatis: scilicet, inter patrem & filiam, & matrē & filiū qui est primus gradus:& inter auū & neptē,ac subinde inter auiā & nepotem,qui est secūdus: atq; intransuersali quidem in primo,vt inter fratrē & sororem,& in secundo ascendendo:scilicet, inter consobrinū & amitā scilicet,sororem patris & pariter cū matertera videlicet,sorore matris.Isti enim, licét duo appareant gradus, nō est nisi vnicus:scilicet,secūdus cōsanguinitatis ascendentiū in linea transuersali.Rursum inter affines prohibētur quoq; matrimonia in primo gradu duobus modis:scilicet,ascēdendo & ad latera.Primo modo,ne quis agnoscat matrē & filiā:putà,nequis ducat priuignā,id est,filiā vxoris suæ, neq; gener socrū suam:neq; vna nubat patri & filio: videlicet, ne nurus nubat socero patri mariti sui, neq; priuignus ducat nouercam. Omnes enim isti quatuor sunt idē gradus affinitatis.Prohibetur etiā secūdo modo matrimonium in primo gradu affinitatis: videlicet,nequis ducat sorores duas, aut vna duobus fratribus nubat. Hic enim etiam primus

Decisio articuli.

Leuit. 18.

Inter affines dupliciter prohibentur nuptiæ.

mus gradus est licèt non tam efficax vt priori modo. Disputatio autem de duobus modis primi gradus affinitatis ad proximã attinet distinctionẽ. At quoniam omnes quatuor gradus consanguinitatis nimium extenderent articulum vnum, in duos eum secuimus.

Graduum prohibitio Leuit. 18. an duret modo.

¶In capite ergo totius disputationis id præstituere oportet, vtrùm prohibitiones illæ. Leui. 18. vim modo in lege nostra retineant. Operæ pretiũ enim est hanc questionem ad duos effectus dissoluere. Primùm ad videndum, vtrùm infidelis, qui in illis gradibus contraxerunt, si modò conuertãtur, sint separandi. Et deinde ad iudicandum, vtrùm Papa modò possit super aliquem illorum graduũ dispensare. Hæc enim duo membra mutua consecutione connectũtur. Si enim ius illud diuinum modò perseuerat, nullum est matrimoniũ inter fideles, nec Papa dispẽsare potest. Si vero abdicatum est, vtriusq; membri contrarium est tenẽdum Et quidem quæstio non solùm cum hæreticis disputanda est, verùm, & inter catholicos controuertitur. Etenim VVitcleff, vt est videre apud VValdensem tomo. 2. de sacra. cap. 134. dicebat omnes illas prohibitiones modò vim suam iure diuino retinere, & ideo in illis gradibus matrimonia esse illicita, nec esse dispẽsabilia: ecclesiam tamen nõ posse al[illegible]s prohibere, Eundemq; errorem mordicus tenẽt Lutherani. De hoc verò secũdo membro: scilicet, de ecclesiæ facultate ad prohibendum gradus artic. 5. nos docebit: sed primum est modò examinãdum. Atqui inter catholicos, saltem si in superficie illos aspexeris, communis ferè opinio est illos gradus esse modò iure diuino prohibitos. Ita tenere videtur Bonauentura dist. præsenti artic. 1. quæst. 2. & eod. loco Ricardus. Imò & S. Tho dist. 39. arti. 3. ad. 3. argu. ait, ꝙ si infideles, qui in gradibus contraxerunt in Leuitico prohibitis, conuertantur, sunt separãdi. Et Siluest. verb. Matrimonium. 8. q. 6. & verb. papa. §. 17. ait omnes ferè illos gradus esse iure naturæ prohibitos, in quibus ideo Papa dispensare non valet. Et idem ait Maioris. Et põtissimũ VValdensis. At verò Palud. moderatiùs se exponit dicens, ꝙ ferè omnes gradus illic prohibiti sunt de iure naturæ. Cui sub eisdem verbis adstipulatur archi. Floren. 3. part. titu. 1. cap. 24. In contrario extremo sunt Caieta. & Tho. de argentina, qui dicunt, ius naturæ solùm parẽtes, & liberos prohibere, nõ tamen fratres.

VVitcleff.

Cõis opinio catholicorũ.

Syluest.

Maiores.

His tamen prænarratis opinionibus ad quæstionem tribus respondetur conclusionibus Prima. Pręcepta illa ꝓhibitoria Leuitici ea ratione, qua illa lege posita sunt, nullũ apud nos vigorem retinent, sed prorsus extincta cessarunt. Solùm autem persistunt quatenus moralia sunt: videlicèt, quatenus vim retinent naturalis iuris. Posterior pars nota est: quia Christ[us] ius naturæ nõ quidem extinxit, sed potius perfecit. Prior verò pars probatur. Certum enim est totam illam vetustam legem, qua ratiõe illi populo posita fuit, penitus per Christum abolitam fuisse & antiquatam. Venit enim, vt eã adimpleret, vt idem ait Matth. 5. Et ideo in morte eius & resurrectione, vbi tota veritas, cuius ipsa fuerat figura, completa est, illa fuit extincta, quod verbum illud in cruce prolatum significat. Consummatum est. Vnde Paul. ad Hebr. 7. Translato sacerdotio, necesse est, vt legis traslatio fiat: cùm ergo in Christo translatum fuerit sacerdotium veteris legis in sacerdotium Melchisedech, fit vt & legis translatio facta fuerit. Et subdit. Reprobatio quidẽ fit prioris mandati propter infirmitatem eius & inutilitatem. Et ad Heb. 8. testimonium Hieremiæ 31. ad id confirmandum refert, Ecce dies veniunt, dicit Dominus, & cõsummabo super domum Israel testamentum nouum. Vnde subdit Pau. ꝙ nouum antiquauit prius: quod autẽ antiquatur & senescit, prope interitum est. Idẽq; confirmat ad Rom. 7. per mulieris similitudinem, quæ sub viro est, mortuo tamẽ viro soluta est à lege viri. Sic enim nos per mortem Christi liberati sumus à lege veteri. Et ad Gal. 4. id ipsum per allegoriã Abrahæ declarat, qui habuit duos filios, vnum de ancilla, & alterum de libera, qui duo testamenta significant: sed filius ancillæ eiectus est, & filius liberæ mansit, quo lex nostra libertatis disignatur. Quocirca vt actuum. 15. legitur, apostolorũ concilium, Pharisæorum pertinaciã contendentiũ circuncisionem cũ euãgelio seruãdam sic pronũciauit, Visum est spiritui sancto & nobis nihil vltra vobis imponere oneris q̃ hęc necessaria &c

Lex vetus antiquata

Paulus.

Hebræo. 8.

Roma. 7.

Ad Gal. 4.

Nota.

¶Igitur doctores huc deberẽt oculos cõijcere vt intelligerent, nullũ posse argumẽtum desumi ex prisca illa lege modò post Christum passum, nisi quatenus natiuam vim habet naturalis iuris. Quin verò oculatiùs deberent attendere, hæresim esse illas prohibitiones, quaten[us] legales erant, modò tanquam obseruandas allegare perinde ac si legem circũcisionis retinere contenderent.

Rõ optima

¶Et accedit præterea euidentissima ratio, Pręcepta illa Leuit. 18. quatenus erant præcepta illius legis Mosaycæ alias gentes non obligabant, quæ lege circuncisionis non tenebantur: ergo neq; nos lex illa modò obligat: quia non magis nos, quàm Gentiles cõprehẽdit: siquidẽ abilla,

ab illa,vt Rom.8.ait Paulus,iam nos Christus liberauit.¶ Solùm ergo pendendum est,quantum iuris naturalis illæ prohibitiones contineant:quoniam non ampliùs nos obligant.

Obiectio. ¶ At verò fortasse quispiam obijciat hic nobis August.quest.53.super Leuiti.vbi ait,omnia illa mandata in decalogo esse præcôcepta, insinuans esse moralia:quo testimonio VValden.tom.2.de sacramen. cap. 134. fundatur, vt dicat omnes illas prohibitiones nūc esse de iure diuino. Veruntamen,vt demus quodammodo esse moralia,nō tamen subinde colligitur,vt illa virtute matrimonia dirimant. Aliud quippe est,rem aliquam præcepto morali & naturali esse prohibitam,aliud verò eodem iure esse irritam. Nam prohibitio moralis solùm inducit peccatū si contra fiat, non tamen subinde si fiat,euacuatur & irritatur. Iure enim diuino & naturali prohibita est beneficiorum incompatibilium multitudo, & peccatū est illa possidere,nō tamen ideo collatio eorum non tenet. Item prodigalitas iure naturæ prohibetur,& tamē prodiga donatio tenet. Præterea qui post votū simplex castitatis matrimoniū contrahit,peccat quidem, sed eius nihilomin⁹ matrimoniū tenet. Et post spōsalia aliud matrimoniū cōtrahere,peccatum est contra ius naturæ,& tamen matrimoniū valet. Et matrimonium clandestinum quanuis sit culpabile,nihilominus est validū. Quin verò prohibitio illa, cuius supra meminimus, ne populus ille cum gentibus illis terræ promissæ matrimonia necteret,fortasse nō erat nisi obligatoria sub reatu mortali,nō tamen ꝙ nuptias irritaret:nam hoc sub lite reliquim⁹. Pariter ergo ex illis prohibitionibus Leuit.18.planè colligitur, absurdum esse peccatum iure naturę talia matrimonia contrahere,non tamen subinde consequitur esse nulla. Sed solùm subsequitur,expediēs fuisse modò in lege euangelica,vt illa matrimonia iure positiuo impedirentur, vt factum est. Et accedit super hæc omnia magnū argumentum,ꝙ in Leuitico aliqui gradus vetantur,qui bus iure naturæ similes nō vetantur. Prohibetur nanq; consobrinus cum amita vel matertera:hoc est,cū sorore patris aut matris copulari,& tamen nō prohibetur neptis seu consobrina patruo vel auunculo nubere, cùm tamē iure naturæ idem sit gradus. Illud enim, Turpitudinem patrui tui nō reuelabis,non sic intelligitur,vt neptis nō nubat patruo, sed ꝙ consobrinus non ducat vxorē patrui. Cùm enim dicitur, Turpitudinē patrui tui non reuelabis, per modum expositionis subditur, Neq; accedens ad vxorem eius,qui tibi affinitate cōiungitur. Si ergo de iure naturæ,aliq̄ illic vetātur, & aliqua permittuntur,nō est cur nūc illæ prohibitiones tanq̄ iure naturæ matrimonium dirimentes sint auscultandæ.

Dilutio. (margin)

Simile. (margin)

Prohibitio. Leuit.18. (margin)

Ratio. 1. (margin)

¶ Restat ergo in illis prohibitionibus energiā esse perpēdendā,quā à iure naturæ mutuātur. ¶ At verò non desunt qui dicāt cunctas prohibitiones illas esse de iure naturæ,vt est dist. prę senti Palud. cui Archieps Florē.3.par.tit.1.ca. 14.subscribit,ait,ferè oēs esse de iure diuino. Et recētiores,in quibus est Ioā. Maioris,& Syluest. ver Papa.§.17.illa ratione arbitrantur nō posse super illis Papam dispensare. His tamen nō obstantibus dicendū est,sic omnes prohibitiones illas esse de iure naturali, vt tamen inter eas sit ordo dignoscēdus. Multiplex quippe discrimen est in iure naturæ:quædam enim sunt tanq̄ prima principia,alia verò tanq̄ cōclusiones propinquiùs lōgiusue ex illis deductæ. Igitur inter eiusmodi prohibitiones, aliquæ sunt sic iure naturæ validæ,vt eodem iure matrimonium irritent,atq; aliæ, quæ licèt iure naturæ id prohibeant,non tamen eodem iure irritent: attamen cōgruit,vt ecclesia sic talia matrimonia cohibeat,vt eadē casset & annullet, sed nihilominus poterit super ipsis dispensare.

Prohibitiōes Leuit.18.an sint oēs iuris naturæ. (margin)

Ius naturæ multiplex. (margin)

¶ His ita præhabitis sit huius articuli cōclusio secūda. Inter patrem & filiam: sicuti inter matrem & filium iure naturæ ac perinde diuino sic prohibitū est matrimoniū,vt quanuis nulla alia lex id prohiberet,esset nullū. Et ideo prohibitio hæc Leuit.18.in capite posita fuit. Turpitudinem patris tui & matris tuæ nō discooperies. Mater tua est,non reuelabis turpitudinem eius. At quia dictum est,vim illius legis solo iure naturæ esse perpendendā,illud est perspiciendum. Rationes autē à natura profectas adfert hîc D.Tho.quatuor,sed luculētiùs.2.2. vbi de incestu disputat.q.154.ar.9. Quę quidē quāuis ad alios consanguinitatis gradus referri etiam possint, tamen ad parentes & liberos peculiari emphasi attinent. Prima sumitur, à turpitudine contra primū finem matrimonij. Et est hæc. Illud est matrimonio contrahendo cōtrariū,quod eius potissimo fini,qui est generatio aduersatur:congressus autem parentum cum liberis eidem fini è diametro opponitur: ergo est impedimentū dirimens. Probatur minor. Nam etsi pater ex filia posset filios suscipere & educare,sicuti & filius ex matre, id tamen fieri nequiret,nisi modo indecentissimo & fœdissimo. Etenim iura omnia diuina & naturalia cōsonantissimo cōcentu sibi mutuò cōcordant:iure autem naturæ & diuino liberi tenentur parentes reuereri adeò,vt quemadmodum

2.Cōclusio. (margin)

Rōes.4. (margin)

Rō prima. (margin)

dũ. 5. Ethi. ait Philos. ipsis veluti Deo paria debitis obsequia reddere nõ possimus: ad reuerẽtiam autem potissimũ attinet vt eorum quos veneramur, honorem colamus, & ipsorũ pudicitię & honestatis simus in primis custodes. Qua ratione Vale. Maximus refert, liberis inter Romanos nõ fuisse permissum simul cum parentibus balneari, ne se nudos conspicerent in re autem vxoria summa detegitur turpitudo, adeò vt ipsæ coniuges pudore tunc suffundantur: reuerentię ergo, quã liberi parentibus debent, maximè repugnat eorum turpitudinẽ detegere. Atque hæc causa est, quam lex citata diuina commemorat.

Valer. Maximus.

Ratio. 2.

¶ Secunda ratio sumitur à concupiscentia cõtra secundũ matrimonij finem: & est hæc. Matrimonium præterq̃ in officium generationis, institutum etiam est in remedium cõcupiscentiæ: si autem inter parentes & liberos, imò & inter illos, quos necesse est in eadem familia commorari, licitum esset, ingẽs offerretur periculũ rei Venereæ: assidua quippe illa conuersatio de se incendium esset libidinis.

Obiectio.

Quòd si arguas. Etiam mulieris pulchra forma irritat: & tamen non impedit matrimonium.

Dilutio.

Hoc verum est, sed tamen potest eius consortium caueri. Conuersatio autẽ intra easdẽ ædes creberrimas offert illecebras & lapsus occasiones: quare nisi vetitũ esset inter domesticos matrimonium, omnes domus incestibus sordesceret. Quare & vxor zelotypia exureretur in maritũ & filias: solent enim patres nimium esse filiarũ amantes: quare vxores nunq̃ auderent filias permittere vt in secessu cum patribus colloquerentur, aut illos amplexarẽtur: sed religio: quæ tales nuptias abominatur, facit vt commercia illa tutò permittantur.

Ratio. 3.

¶ Tertia ratio eòdem prorsus tendit, quæ est. 2. Politic. Aristo. vbi contra politiam Socratis easdem incestas nuptias reprehẽdit. Amor enim venereus illi, qui ex sanguinis cõiunctione oritur, adiectus nimium ardoris libidinem suscitaret, & irritaret: nam cùm per se vterq; ingens sit, ille certè, qui consanguineus est alterum libidinosum, nisi per prudentiam & temperãtiam arceatur, parturit: & ideo quãdo secundus inter cognatos flammas emittit vehementissimus est atque adeò nisi inter ipsos interdictæ essent nuptiæ nimiùm homines emollesceret, & matrimonio, quod remedium est concupiscentiæ, ad maiorem libidinem abuterentur. Documentum profectò rei huius illæ prouinciæ perhibent, quæ postquàm sacramentum confessionis abiecerunt, domesticis fœdissimisq; incestibus scaturiunt. Vnde barbarus ferinusq; ille mos erat, quem Ouid. lib. 10. Metamorph. illo carmine refert. Gentes tamen esse feruntur. In quibus & nato genitrix, & nata parenti Iungitur, vt pietas geminato crescat amore. Quem quidem cõcubitum idem lib. 7. hoc carmine vituperat. Dextera Cyllene est, in qua cum matre Menephrõ, Concubiturus erat sæuarum more ferarũ. Istę ergo rationes licèt vehementiorem habeant de parentibus & liberis energiam, de omnibus nihilominus consanguineis procedunt. Quare Leuit. 18. peculiarius eorum concubitus & matrimonia vetabantur, quos in eisdem ædibus commorari conuersariq; oportebat.

Ouidius 10 Metamor.

Leuit. 18.

Ratio. 4.

¶ Quarta demum ratio ad matrimonium, quatenus sacramentũ, refertur: & sumitur ex Augustino loco citato. 15. de ciuitate Dei capit. 16. Sacramẽtum enim matrimonij signũ symbolumq; est charitatis Christi & ecclesię: ergo ratione sacramenti charitas est inter Christianos propaganda & amplificãda: cùm ergo inter cõsanguineos ipsa sanguinis cõiunctio charitatem conglutinet, condecens est, vt per nuptiarũ vincula diuersi sanguines affinitate copulentur: qua ratione noua amicitiarum genera oriantur. Etenim, vt illic ait August. si pater filiam duceret, idẽ esset pater & maritus, imò idem auus & pater. Quæ vtiq; ratio etiã alios consanguineos attingit. Si enim frater sorori per connubium colligaretur, idem esset illis pater, & socer. Quòd si rursus nepos & neptis coniungerentur, essent cõiuges, & fratrueles, & eorum pater esset eis pater, & socer & auũculus: & mater esset simul socrus & amita. Istæ ergo necessitudines dũ ad diuersos sanguines disseminantur, vt alij sint consanguinei, atque alij affines, latius honestiùs & pulchriùs possunt ꝓpagari. Quin verò ipsa per se absurditas est, vt tanta confussione iura cõsanguineorum & affinium commisceantur. Ait Paulus, naturali affectione virum quærere quo modo placeat vxori, & vxorem quomodo placeat viro: indecorum autem esset maximè patrem solicitũ esse quomodo placeret filiæ, & matrem quomodo placeret filio, cùm ius consanguinitatis contrarium iubeat. Et multò absurdius esset, si vir, qui consanguinitate est inferior, per matrimonium fieret superior. Absurdius enim esset cui vehemẽtiùs natura reclamaret, si filius matrem cognosceret quàm si filia patri nuberet: quia cùm maritus debeat vxoris esse caput illiq; superior, abominatio esset, si matrem filius superueniret. Et eadem ratione fœdiùs consobrinus ducit amitam, quàm auunculus consobrinam. Honores enim, qui maioribus iure cõsanguinitatis debẽtur, ratione affinitatis inter cognatos

Augusti. rationes.

Paulus.

Matris & filij matrimonium.

cognatos contractæ indecorè sæpissimè peruertūtur. ¶ Sed vt alijs prætermissis gradibus ad parentes & natos reuertamur, hæc superioribus adhibetur ratio naturalis. In generatione, vt superiùs ex Aristotele retulimus, vir se habet vt agens, & fœmina vt patiens, qui per copulam efficiuntur vna caro: cùm ergo liberi, vt idem ait Philosophus, sint sicut partes parentum, atque adeò pater & filia sint quodam modò vna caro sicut pater & filius, natura exhortatur, vt filij & parentes, non coniungantur vt agens & patiens: esset enim quasi reciproca actio, vt idem ageret in seipsum.

Matrimoniū parentū cum filijs.

¶ Atque eam ob rem non ineptè sancti interpretes & hunc quoque sensum ex illis verbis enucleant, Propter hoc relinquet homo patrē & matrē & adhærebit vxori suę: hoc est, causa huius coniugalis nexus nec pater asciscetur in maritum, neque in vxorem mater. Quanuis & alter addatur intellectus: scilicet, quòd ratione vacandi rei familiari & vxoriæ posthabendi sunt parentes atque alij cognati.

Propter hoc relinquet, &c.

¶ Accedit in confirmationem huius veritatis & enormis ætatis disparitas: nam cùm mulier parit, plurimum attingere cōsueuit annum ferè vigesimum, quādo ergo filio nuberet, esset quadragenaria, atque adeò ad concipiendum inepta. Sed quid opus est pluribus? Cùm liberi à parentibus ea ratione prodeant, vt successione perpetua soboles vltra procedat: quidnam scelestius illo nefando regressu excogitari potest, vt vir eundem vterum, vnde exijt, deturpare audeat, & fœmina eodem semine, quo sata fuit, polluatur.

Alia ratio

Ratio optima.

¶ Adde quòd quacunque extiterint Barbari feritate, nulli tamen, aut vix vlli talia matrimonia excogitasse feruntur, quod perquam euidens naturæ documentum est tale facinus abhorrentis. Referunt quidem Tertulianus in Apologetico cap. 9. & Strabo, lib. 15. & Quintus Curtius lib. 7. & nonnulli alij, Persis huiusmodi incesta connubia in more esse. Sed isti si hæc non impostura potiùs, vt quidam aiunt, quàm historia est, non sunt digni qui inter homines adscribantur: est enim huiusmodi ritus belluinus potiùs quàm humanus: cùm & bruta etiam ipsa tales perhorrescant congressus. Scribunt enim tum Aristoteles lib. 9. de historia animalium cap. 47. tum & Plinius lib. 8. ca. 42. de camelo & equo, qui opperimento contectas matres superuenire coacti, postquàm agnouerūt matres esse, alter camelarium morsu defixo interemit, alter verò se præcipitem dedit. ¶ Vnde Ambro. lib. 8. epistolarum epistola. 66. ad Paternum, contra connubia consanguineorum multa cōfert, vbi obiter ait, nō reperiri specialiter sermone legis prohibitū, ne pater filiam suam accipiat vxorem. Quod quidam putant lapsum memoria dixisse, cùm id Leuitic. 16. expresè prohibitum sit. At verò Ambrosi⁹ in illo verbo, Turpitudinem patris tui non reuelabis, non agnouit expresè prohibitum matrimonium filiæ cum patre: quia nō censetur vxor reuelare turpitudinem viri. Sed turpitudinē patris, putauit appellari vas vxoris patris, quia sunt duo in carne vna: atque adeo prohibitum illic expresè matrimonium filij cū matre, sed virtualiter & implicitè intelligi, ne filia nubat patri, Attamen cùm distinctè sint positæ, turpitudo patris: & turpitudo matris, communis doctorum schola ambo matrimonia censet expresè prohibita. Nam & vxor quodāmodo discooperit verēda mariti.

Barbari.

Bruta.

Plenius.

Ambro.

¶ Quòd si sciscitaris, vtrùm eatenus hoc sit iure naturæ prohibitum, vt etiam natura integra id ipsum vetaret? Videtur enim, ꝙ si primus parens non fuisset præuaricatus, matrimonia inter parentes & liberos non fuissent prohibita: quoniam prima, eademque potissima ratio, quam fecimus, in illo statu non militaret: quandoquidem peccatum fuit in causa, vt hominum nuditas turpis esset, & verecūdiam offunderet: etenim quousque primi parentes prolapsi fuère, non fuerunt in obscœnis motibus verecundiam passi: fit ergo consequens, vt in illo statu absque vlla turpitudine fieret generatio, atque adeò filius matrem cognoscens non reuelaret eius turpitudinem. Item neque timendum tunc fuisset, ne carnis illecebræ vltra iustum excitarentur, quia nihil incommodi illis potuisset accidere: neq; verò opus esset iure nuptiarum amicitiarum vincula prolatare: quia omnes essent sibi satis amicitia deuincti. Respondetur nihilominus, quòd etiam in illo statu natura homines docuisset, nefas esse talia inire connubia. Eandem enim reuerentiam & honorem deberent parētibus liberi, vt modò. Hæc ergo argumenta illius status sæpè fallunt. Etenim quāuis illo durante nullum potuisset peccatum existere, tamen sicut per esum ligni vetiti illum amiserunt, ita eundem per quodcunque mortale delictū cōtra ius naturæ commissum perdidissent, vt si filius cognosceret matrem, statum perderet, & tunc concubitus ille fieret turpis. Item consanguinei plus se quàm alios etiam tunc diligerent: quare aliæ quoq; rationes factæ tunc suo modo militarent.

Dubium.

Rō secūda.

Sentētia autoris.

¶ Sed acrius dubium est, vtrùm vsqueadeò iure naturæ sit tale matrimonium repulsum,

Dubium.

vt

vt nullam ob causam quantumcunque publicam possit super eo dispensari. Martinus enim, de temperantia, quæst. de incestu, tenet, ratione boni communis, ne scilicet, humanum genus pereat, licere patri filiam, & filio matrem cognoscere. Casus eius est, Si Adam forsan non nisi filias ex Eua, susciperet: & intelligeret maribus concipiendis ineptam fuisse. Vel fortè si eam tunc Deus sustulisset in cœlum, tunc, inquit, absque alia Dei dispensatione potuisset ad filiam accedere causa procreandi masculos. Vel demus nunc ex hominibus non esse superstites nisi patrem & filiam, qui crederent orbem abolitum iri, quod filiæ Loth cùm se se patri summiserunt arbitratæ sunt, tunc videtur ille pater causa conseruandi humani generis posse filiam matrimonio sibi adiungere: veluti distin. 26. quæst. 1. articul. 2. de religiosis diximus, qui non obstante solenni voto possent tunc matrimonia contrahere, &. 33. distinct. de pluribus vxoribus eadem necessitate ducendis.

Caieta opinio.

¶ At qui Caietanus quæst. illa citata. 154. articul. 9. vsque adeò arbitratur matrimonium patris cum filia esse indispensabile, vt ob nullam penitus necessitatem, etiam propagandi humani generis posset fieri licitè. Arbitratur, inquam, adeò esse prorsus intrinsecè malum, vt mentiri & furari, à quibus nequitia inseparabilis est. Sed certè plus nimiorem exaggerat. Etenim si tam intrinsecè esset malum, consequens fieret, vtneq; Deus ipse posset dispensare: nam vt. 1. 2. quæst. 100. articul. 8. author est D. Thom. cui Caietan. ipse fidem adhibet. Deus super his, quæ sunt eo modo intrinsecè mala, vt super præcepta decalogi, dispensare non potest. Et tamen idem Caietanus loco citato insinuat, quod posset Deus dispensare super matrimonio patris cum filia. Non ergo sibi satis constat.

Sentētia autoris.

¶ Igitur quicquid ipse vel alij senserint, ego negare minimè auderem, Deum super eiusmodi matrimonium dispensare posse. Quo fit, vt non sit tam intrinsecè malum, vt mentiri aut peierare. Nihilominus addiderim secundò contra Martinum, casum eius & euentum non esse admittendum: nempe, quòd Eua conceptioni masculorum esse posset inidonea: nam cùm Deus illos parentes ceu prima semina, quibus humanum genus disseminandum erat, creasset, suæ prouidentiæ repugnaret, quòd non essent ambo ad id muenris idonei: aut si permisisset vt propagatio non nisi per tam fœdas nuptias, quales sunt inter parentes & liberos, fieri posset.

Ad Martinū.

¶ Si tamen sciscitando vrgeas. Quid si modò non essent in orbe nisi pater & filia, aut mater & filius? Profectò, saluo peritorum iudicio, cōpelli mihi videor, vt dicam, tunc tale connubiū fore licitum: quādoquidem nō sit tam intrinsecè malum, quàm illa, quæ primis principijs iuris naturæ sunt cōtraria. Cauillum enim illum, ꝙ tunc credendum esset, finem adesse mundi, nunquam facilè admiserim: nam cùm cognitio illa supranaturalis sit, quia de die illa nemo scit, non esset fas hominibus illud credere, sed tenerentur omnia naturalia remedia adhibere credentes, quòd natura ipsa, & qui eius autor est Deus in tali casu dispensaret. Alij forsan erunt nimium reuelationum amatores, qui dicent, tunc expectandam fore Dei reuelationē. At verò extra illum casum in tale matrimoniū nulla cadit pontificia dispensatio.

Percōtatio. Nota.

¶ Hoc de parentibus & liberis constituto, quęritur vtrùm in linea recta idem ius naturæ remotiores grad⁹ à matrimonio pariter arceat. Ricardus hîc, Scotus, Durandus & Paludanus, & Caius Iurisconsultus in. l. Nuptiæ. 2. ff. de ritu nuptia. (adeò vt communis opinio censeatur) aiunt, lineam rectam in infinitum connubia interdicere, vsque adeò vt Adam, qui nongentis triginta annis vixit, si viduus tūc esset, imò si modò resurgeret, cùm nulla posset matrimonium componere. Quare Enoch, qui in fine mundi cum Elia appariturus est, cum nulla contrahere fœmina poterit: quoniam Noe, ex quo omnes originem trahimus, eius fuit soboles. Caietanus verò in illa citata quæst. 15. artic. 9. in. 2. 2. & opuscu. ad Clementem septimum de coniugio Regis Anglię tenet iure diuino solùm prohiberi vnus gradus in linea recta: scilicet, parentum & natorum. Et sumpsit fundamentum ex verbo Sanct. Thomæ in solutione ad. 3. vbi ait, ꝙ in commixtione personarum coniunctarum aliquid est, quod est secundum se indecens & repugnans naturali rationi, sicut commistio inter parentes & filios. Aliæ verò personæ, quæ non coniunguntur secundùm se ipsas, sed per ordinem ad parentes, non habent ita ex seipsis indecentiam, sed variatur illa secundùm consuetudinem & legem humanam vel diuinam. Ait ergo Caieta. ꝙ ad rationem filij attinet, vt deriuetur ex sanguinibus vtriusq; parentis, vel saltem matris, vt Christus. Filio autem per accidens contingit habere auos ratione parentum: scilicet, quia patres, alios habuerunt patres: quare filij Adæ absq; auis fuerunt verè filij: id autem, quod est per se, secundùm Aristo. est necessarium, vt ignem esse calidum: id verò quod accidit, est contingens,

In recta linea an solus quartus gradus an verò citeriores ꝓhibeantur.

Caietanus.

Verba sancti Thomæ.

gens, vt hominem calescere. Quare inter patrem & filiam est necessaria vnitas, quæ iure naturæ matrimonium excludit: inter alios verò non item.

¶ Vtraque verò opinio videtur extrema, & ideo constituitur conclusio media, quæ sit huius articuli secunda. Inter auum & neptem ius naturæ matrimonium cohibet, licèt in infinitum huiusmodi impedimentum non progrediatur. Prior pars probatur quoniam. Leuitic. 18. post interdictum primi gradus inter parētes & filios, subditur in recta linea de auis & neptibus: Turpitudinem filiæ filij tui vel neptis ex filia non reuelabis: quia turpitudo tua est: quasi neptes sint etiam quodammodo auorum partes. Quocirca quanuis non omnia illa præcepta sint purè moralia, quæ debeant durare in noua lege, vt dictum est, nihilominus profectò in secundo illo gradu natura ipsa videtur nuptias execrari: nam & aui solent appellari magni patres. Ob idque rationes suprà de patre & filia factæ si intimè inspiciantur, pari ferè vigore militant de auo & nepte. Et ideo licèt non tanta cum turpitudine, tamen accessus aui ad neptem videtur reciprocatio quædam agentis ad se ipsum tanquam ad passum.

2. Cōclusio. Prima pars probatio.

Ratio Caie. ¶ Ratio verò metaphysica Caietani licèt non sit omnino in efficax ad probandum longe est absurdius matrimonium inter patres & filios, quàm inter remotiores, non tamen vrget, nullam esse fœditatem inter auum & neptē: imò qua parte auus senior est, plus quodammodo deformitatis adfert. Et quanuis non tam per se nepotes ad auos referantur, quàm patres, satis est tam vicinum ab illis sanguinem ducere. Et Diuus Thomas noluit fratres & auos à naturali prohibitione excludere, sed tantùm in re euidentiori exemplū ponere. Quare nō dixit, reliquas personas non habere indecentiam ex se ipsis sed non ita ex se ipsis habere: id est, non habere tantam.

Secunda pars. ¶ Secunda verò pars: scilicet, quòd progressus non fiat in infinitum, probatur: quoniam ludicra ridiculaque videtur tam longa consanguinitatum series. Et cōfirmatur primò ratione morali: nam consanguinitas consideratur vt radix & fons amicitiæ: communi autem ordine naturali amicitia inter ascendentes & descendentes nimium distantes euanescit, & tandem disperit: ergo non est cur semper sit consanguinitas reputanda. Et confirmatur secundo, quia videmus prosapias & illustrium stemmata temporum longitudine omnino euanescere & mutari, & humano iudicio consanguinitatem aboleri: ligamina verò naturalis iuris ex communi hominum iudicio & æstimatione pensari debent. Profectò propinquius se videntur sanguine contingere Hispani, & Galli, & Itali, quàm Adam vel eius filij, si modò vixissent, ad nos accederent, imò quàm nos Noe & Iapeth, qui fertur Europam populis repleuisse, attingerent. Accedit quòd cōsanguinitas, vt diximus, arboris instar propagatur: ergo sicut in arbore atque in alijs rebus datur methodus & terminus, vltra quem non est progredi, ita in consanguinitate.

Ratio. 1. Ratio. 2.

Ratio. 3. ¶ Sed adhibetur demum & tertia ratio legalis. Etenim si linea recta in infinitum matrimonia interdiceret, id ius ecclesiasticum, quo gradus consanguinitatis prohibentur, admonitum curasset, at verò sine vlla discrepantia rectæ aut transuersalis lineæ duntaxat fuerunt olim prohibiti vel sextus vel septimus gradus, & modò duntaxat quartus: ergo cùm ecclesia aduersus ius naturæ nihil valeat decernere, signum est consanguinitatem lineæ rectæ iure naturæ perinde ac transuersalis finiri. Et re vera si modò tritauus, qui à trinepte quinto gradu distat, inter viuos existere, à matrimonio cum illa contrahendo minimè cohiberetur. Nam forma capituli. Vir qui à stipite, citati tale matrimonium non respuit. Id quod patroni illius infinitatis prospicere debuissent, atq; alij, qui dicunt eiusmodi prohibitoriam lineam rectam vsque ad vigesimum vel trigesimum gradum progredi: quod absque vlla verisimili coniectura temerè, vt libet, diuinare videntur. Certum enim est, quòd quantum ad nuptias texendas vltra quartum gradū nulla linea descendit.

Dispēsari an possit inter auum & neptem. ¶ Quo autem ad prædictum secundum gradum reuertamur, fortasse Papa non valet inter auum & neptem coniugium dispensando permittere, saltem nunquàm fecisse legitur, nec credo facere auderet: propterea quòd aui & nepotes proximè ad parentes & natos accedentes, quasi patres & filij reputātur. In alijs verò gradibus rectæ lineæ vsque ad quartum, neque vt dispensaret consulendum videtur, neque si vrgenti causa id faceret, reclamandum. Sed res est, quæ per quàm rarissimè potest vsu venire.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd etsi Eua ex osse fuerit Adæ composita, non tamen eius fuit filia, imò nec consanguinea: quia non fuit genita ex eius lūbis, sed ex osse à Deo diuinit⁹ fabricata, sicut ex eodē osse poterat Deus facere quoduis animal.

¶ Ad secundum, si vera sit opinio, quam veram

ram

ram credimus: nempe, inter auum & neptē iure naturæ matrimonium interdici necessariū est Innocentium restrictè glosare, & certè ita interpretandus videtur, in secundo gradu consanguinitatis in linea transuersali: putà inter patruum & nemptem, inter fratueles: & pariter in secūdo affinitatis, & in quocunq; tertio.

Solu. 2. arg. ¶ Ad tertium respōdetur, ꝙ ius naturale, vt alibi iam supra dictum est, dicitur illud, quod natura omnia animalia docuit: diuersimodè tamen secundùm ingenium quoruncunq; animalium. Bruta vero fœderis iurisq; consanguinitatis minimè capatia sunt, quia finem suarū operationum non cognoscunt, atq; adeo nec reuerentiam, quam nati parentibus debēt, aut amicitiæ officia: consanguinitas autem ob id vinculum naturale est, quòd inde enascuntur reuerentiæ & amicitię iura. Item quia cùm nō habet suarum actionum dominium & libertatem, sed mero instinctu naturali agantur, nō sunt aut fœlicitatis capacia, aut iniurię: ob idq; nec cōsanguinitatis fructu potiuntur, nec proprie eius necessitudinem violant.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm aliquis gradus consaguinitatis in linea transuersali impediat iure naturæ matrimonium.

Vbsequitur de linea transuersali consanguinitatis, & arguitur, ꝙ nuptias non impediat. Si enim impediret, maximè primus gradus, qui est inter fratrem & sororem. Quòd autem iure naturæ illas non impediat, probatur. Partis affirmatiuę argumentum. 1. Lex naturalis eadem est apud omnes gentes: sed tamen vt. August. 15. de ciuitate Dei cap. 16. refert, Barbaris gentibus in more sunt fraterna coniugia: ergo non sunt iure naturę prohibita.

2. Argumēt. ¶ Secundò arguitur. Non solùm filij Adæ matrimonium inter se contraxerunt, vt Caim & Seth cum suis sororibus, verùm & Abraham cum Sara sorore sua matrimonio se coniugauit: arguenti enim eum Abimelech, quòd dixisset Saram sororem suā essēt, cùm esset vxor, respondit, Verè soror mea est filia patris mei & non filia matris meæ, duxi eam in vxorem.

3. Argumēt. ¶ Tertiò arguitur. Si primus gradus scilicet, inter fatrem & sororem matrimonium iure naturæ impediret, sequeretur, quod etiam secundus gradus idem impedimentū secum ferret: putà, inter patruum vel auunculum & consobrinam: nam patruus est alter pater: & ideo simili modo & contextu hic gradus Leuit. 18. prohibitus est, Turpitudinē sororis patris tui aut matris tuæ nō discooperies: quòd autē hoc non sit naturale impedimētum, inde apparet: ꝙ ecclesia super hunc gradum dispensare asso let: ergo gradus transuersalis consanguinitatis iure naturæ non impedit.

Pars negatiua. ¶ In contrarium tamen est, ꝙ gradus transuersalis inter fratres etiam est primus, vt inter patrem & filiam: ergo iure naturæ idem contrahendis nuptijs impedimentum obijcit.

Decisio articuli. ¶ Quemadmodum in linea recta consanguinitatis, ità & in tranuersali duo gradus distinguūtur, qui difficultatem habent, an iure naturæ sint impedimenta. Primus enim est inter fratres, qui eodem gradu cadunt a patre, & secundus est inter ascendentes & descendentes, vt inter patruum vel auunculum & consobrinos, qui ratione prioris vinculi coniunguntur. Et ideo ad quæstionem duabus, vt ad superiorē, conclusionibus est respondendum. Igitur de primo gradu inter fratres Caietanꝰ eodem loco citato. 2. 2. partem similiter negatiuā sustinet, vt de auo & nepte: nempe, ꝙ iure naturæ fratribus non sunt nuptiæ interdictæ. Idemq; sentit Ricardus distinct. præsenti. quæst. 2. & Durandus, imò & Scotus. Reliqui verò præter Caietanum, videntur nō constanter loqui, sed pugnantia dicere. Aiunt quippe nō esse illum gradum iure naturæ prohibitum, prohiberi tamen etiam post orbem redemptum iure diuino ob id quod Leuit. 18. habetur, Turpitudinem sororis tuæ siue ex patre siue ex matre non reuelabis. Et ideo autores isti (vt conijcio) non cōcederent, Papam posse super matrimonium inter fratres dispensare. Sed re vera non seruant dicendi consecutionem: quoniam licèt iure diuino vetustæ legis illa fuerit facta prohibitio, modò tamen certè id esse non potest de iure diuino, nisi sit de iure naturali. Nā lex illa quod cæremonialia, & iudicialia, vt satis supra monstrauimus per euangeliū explosa est, sed solùm quantùm ad moralia sunt de iure naturæ, præter præcepta supra naturalia fidei & sacramentorum, quæ Christus in euangelio adiecit. Cùm ergo idem Redemptor in lege gratiæ nullam nuptiarum prohibitionem inter consanguineos fecerit, fit vt si modò prohibitio inter fratres est de iure diuino, sit etiam de iure naturali. Ob idq; Caietanus, quia arbitratur, non esse de iure naturali, subsequenter censet nec esse de iure diuino: atque adeò expressè concedit, ꝙ Papa posset modò super tale ma-

Inter fratres Caietanus. Circa dispēsationem. Lex vetus. Nota

Thomas de Argentina. le matrimonium dispensare. Et Thomas de Argentina, qui distinct. præsenti ante ipsum eiusdem fuit opinionis, subinde infert, quod si frater in infidelitate cum sorore cōtraxisset, conuersi ad fidem non sunt separandi. Rationes suas

1. Argumēt. Caietani. Caietanus sic disponit. Primum enim arguit, quod si fraternum connubium iure esset naturali interdictum, nulla prorsus ex causa posset super illud dispensari, nisi ab autore naturæ: inter fratrem verò & sororem in orbis ortu fuerunt cōtexta coniugia, vt inter filios Adæ: nam non erant tunc vxores aliæ quàm sorores. Et tamē nulla illic legitur diuina dispensatio. Neque verò interuenisse creditur: quoniam cùm ius naturæ diuinitus conditum sit, ridiculum esset dicere, Deum ceu naturæ autorem fraterna coniugia interdixisse, super quo tamen interdicto illico erat dispensaturus.

2. Argumēt. ¶ Secundò vtitur eadem ratione, qua supra de auo & nepte: quia fratres, inquit, non coniunguntur per se, sed ratione patris: tamen Sanct. Thom. ibidem ait, quod personæ, quæ non iungūtur nisi ex ordine ad parentes, non habent ita ex se ipsis indecentiam.

3. Argumēt. ¶ Tertiò demum id sibi videtur palàm concludere: quia Pontifices in hoc gradu dispensasse leguntur, vt cum rege Portugalliæ Emanuele, qui duas deinceps sorores duxit: & cū Catherina filia Ferdinandi & Elisabeth Hispaniarum Regum, quæ duobus nupsit fratribus regibus Angliæ. Et post eadem opinio per historiam

Historia Thamar. illam fouetur. 2. Regum. 13. de Thamar, quæ fratri suo Amon incestuosum stuprum cum ea committere conanti, respōdit, Noli facere stultitiam hanc, quin potiùs loquere ad Regem; & non negabit me tibi, quod certè nisi fraterna cōnubia tunc essent licita, nunquā dixisset.

1. Cōclusio. ¶ His tamen non obstantibus statuitur hîc prima conclusio. Matrimonium fratris cum sorore vsq; adeò naturali iure prohibitum est, vt si attentetur, nullum sit, neq; , vt sit validum, ecclesia per dispensationem efficere valeat. Con-

Rō prima. clusio non inde solùm probatur, quod gradus hic sit in Leuitico expressus, sed quod sit consanguinitatis primus. Etenim sicut filij ad patrem in linea recta, ita fratris ad sororem in transuersali primus est cōsanguinitatis gradus. Et ideo quāuis intēsiuè, vt diximus, efficacior sit filij ad patrem, nihilominus eadem natura inter fratres eādem prohibitionem interponit: quandoquidem patri proximè & sine medio accedūt. Imò vero arctior est inter fratres consanguinitatis nexus, quā inter auum & nepotem, quia

Rō secunda ille est primus, hic verò secundus. Et secundò arguitur: quia omnes illæ rationes, quas superius de patre & filia accumulauimus, de fratribus quoq; militant: nam ferè idē est pudor, si frater sororem cognoscat, ac si pater filiā adoriretur: & tam necessariò fratres in eadem domo habitant, imò sæpe in eodem cubili iacent, vt pater & filia. Et vti. 8. Ethic. cap. 12. ait Philosophus; amicitia fraterna ingentissima est. Amant enim se fratres tāquàm idem seipsum: quia eodem sunt sanguine geniti, & lacte nutriti, & moribus imbuti, & arctissima consuetudine iuncti. Quare nisi religio eas nuptias vetaret, eadem succrescerent libidinis irritamenta. Quapropter Aristoteles secundo Politicorum contra Politiam Platonis eodem ferè modo fraterna cōnubia atque paterna abominatur. Vnde. C. de Episcopis & cleric. l. Eū qui. vbi sacerdotibus matres germanas sorores domi habere permittitur. In his, inquit, nihil sæui criminis existimari fœdus naturale permittit. Et Lucanus, omnesque Poëtæ lumine naturali docti incestos appellant sororum partus ex fratribus. Et Lucianus in Necromantia eiusmodi connubia tanquam nefanda apud inferos haberi refert. Vnde Ouidius libro nono Metamorpho. impudicam Byblum inducit conquestam, quod sibi non liceret cum fratre commisceri sicut Dijs, qui suas duxerunt sorores. Sic Saturnus Opem iunctam sibi sanguine duxit, Oceanus Thetym, Iunonem rector olympi. Illa enim Gentilium Deorum monstra similia feruntur inculcasse connubia. In his, quæ iure naturæ nitūtur, sacris fas est profana miscere. — Aristote. Lucanus. Lucianus. Ouidius.

Rō tertia. ¶ Item Gene. 20. & 26. Ob id Abraham iussit vxori suæ, vt diceret, sororem se eius esse, vt illo nomine celaretur esse vxorē. Quare cùm primùm Abimelech resciuit esse vxorem, intellexit, nō esse sororem. Quæ quidem historia documentum perhibet etiam gentibus illis lumine naturali innotuisse, fraterna connubia esse nefanda. Et tandem Diuus Augustinus loco citato de ciuitate Dei, ait quod non nisi peruersis legibus permittebātur fraterna coniugia. Melior tamen, inquit, consuetudo, ipsam mauult exhorrere licentiam. Et ad Paternum Ambrosius libro. 9. episto. 66. in easdem sceleratas nuptias vehementer inuehitur. Iam verò & lege ciuili inter fratrē & sororem nuptiæ prohibitæ sunt siue vtroq; parēte siue altero tātū progenitos. Instit. de nuptijs. §. Inter eas. Ac demū iure canonico apud Innoc. cap. Gaudemus, de diuor. decretū est, vt infideles, qui in primo gradu contraxisse fuerint reperti, non permittātur in matrimonio permanere: sed illi dūtaxat qui in secundo vel tertio gradu contraxerint. — Augustinus. Ambrosius. Lege ciuili fraterna con iunctio vetita.

Et necesse est intelligi de cōsanguinitate: nā de affinitate non est forsan tam certum, vt distin. sequen. disputaturi sumus. Igitur primus gradus, qualis est inter fratres, iure naturæ est prohibitus. Neque scio quid habeat cōtraria opinio, quod ad hoc respondere posit. *Nota.*

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum Caietani respondetur, consecutionem non esse legitimam, vt si aliquid iure naturali prohibitū est, nullam posit dispensationem suscipere: nam matrimoniū inter infideles est natura sua perpetuum, & tamen per conuersionē alterius ad fidem dissoluitur ab autore ipsius naturæ. Sicuti & matrimonium ratum fidelium per religionis ingressum. Veluti è contrario plures vxores vni viro coniungi cōtra ius naturæ est, vt dist. 33. ostendimus, sed nihilominus Deus ad propagandum populum Israel super illud dispensauit. Et Caietanus ipse fatetur, nuptias inter patrem & filiam iure naturæ esse nullas: & tamen non negauit dispēsationem diuinam illic locum habere: quia re vera nemini est dubitandum.

Inter fratres nuptiæ iure naturæ vitetæ. ¶ Huic ordini patris & filiæ proximè accedit ordo fratrum inter se, adeò vt non sit secundus gradus, sed primus sicuti ille, licèt ille vehementiorem habeat efficaciam. Et ideo qua particula ab illo deficit, licèt sit eodem iure naturę matrimonium in illo prohibitum, eodem ipso tamen naturali iure in extrema necessitate procreandi humani generis, fuit super illo dispensatum. Idem enim est dispensari à natura, & à Deo tanquàm autore naturæ. Et ideo in exordio mundi non alia opus fuit reuelatione præter clamorem ipsius naturæ, vt fratres sororib⁹ commiscerentur. Quanuis inter patrem, & filiam nunquàm fuerit dispensatum, prouidente Deo, vt nulla id necessitas exigeret. Cessante verò illa necessitate omnino indispensabile restat. Vnde Augustinus eodem loco de ciuitate Dei citato. Sorores, inquit accipere in matrimonium primis humani generis tēporibus omnino licuit: illa tamen necessitate cessante, sic naturæ aduersatur, quasi nūquam licere potuerit. Quare omni procul dubio certissimum est Innocentium in cap. Gaudemus, hunc primum gradum tam lineæ trāsuersalis quàm rectæ censuisse tanquam iure naturæ simpliciter prohibitum. Et ideo neque inter infideles fuisse vnquam in tali gradu validum matrimonium. Quo fit, vt arctius sit vinculum inter fratres ad irritandū matrimoniū, quàm inter auū & neptem: quia iste iam est secundus gradus, & plus ponderis habet primus gradus in transuersa linea quàm secundus in recta: quoniam immediatiùs fratres uniuntur patri, à quo sine medio deriuantur, cùm tamen inter auum & neptem medius sit pater. *Augustinus.* *Cap. Gaudemus.*

Solu. ali⁹ arg. Caieta. ¶ Et per hoc solutum restat aliud methaphysicum argumentum Caietani: nam etsi fratres inter se non per se ipsos coniungantur, sed ratione parentum, satis tamen est tam propinquo strictoq; nexu in illo vniri, vt quasi idem reputentur. Nam si filius, vt ait Aristoteles, est pars patris, filius & soror tanquam partes totius reputantur.

Solu. 3. eiusdem. ¶ Tertium autem argumentum vt cum reuerentia Caietani, quæ illi vbiq; debetur, loquar, intelligere nequeo. Vnde enim illa consequentia? Papa dispensauit, vt idem vnam ac subinde alteram sororem duceret, & vt vna duobus similiter fratribus nuberet: ergo dispēsauit, aut dispēsare potest inter fratres. Est arguere à gradu affinitatis ad gradum consanguinitatis, qui longissimè distant. Sororius enim contrahens cum sorore vxoris, nō contrahit cū sua ipsius consanguinea, sed cum affini: & similiter, quæ nubit leuiro: scilicet, fatri mariti. De quo gradu distinct. sequenti futurus est sermo.

Nunquā dispensatum. ¶ Imò nusquam ab orbe redempto talis dispēsatio facta legitur. Quin etiam in Gallorum annalibus extat de Comite Armeniaco, qui nullum non lapidem mouit, vt sororem quā perditè deamabat, matrimonio sibi iungeret, obtulitq; Pontifici amplissima munera, & allato sibi dispensationis breui, nuptias celebrauit. Qua de re admiratus Rex misit ad Pōtificem, qui vehemētius demiratus fuit, id sibi fuisse impositū. Et repertus fuit Apostolicus notarius, qui literas ceu Apostolicas falsò subscripserat. Cuius criminis pœnas dedit. Quamobrem Comes renuens sororem relinquere, bello à Rege inuasus fuit: suoque patrimonio expoliatus. Syluest. verò verbo. Papa, quæst. 17. falsus est dicēs, ꝙ Archiepiscopus Florenti. 3. part. tit. 1. cap. 11. referat Martinum quintum dispēsasse cum fratre & sorore in matrimonio: non enim dispensauit nisi cum quodam, vt cōtraheret cū illa, cuius germanam occulta fornicatione polluerat, vt distin. sequen. articu. 3. videbimus.

Ad argumē. Thamar. ¶ Ad aliud autem de Thamar cum fratre Amon, Paludanus respondet, quòd fortè Dauid non fuit verus pater Thamar, sed nutritius. Sunt enim qui dicant Thamar filiam fuisse cuiusdam captiuæ Dauidis, quam bello cepit, ex qua suscepit Absalon, qui ideo erat frater Thamar maternus: nā Amon ex alia vxore genitus fuit. At verò vt. 2. Regum. 3. legitur, Macha mater Absalon, fuit filia Regis Iesur, quam non est verò simile fuisse captiuam.

Creditur

Creditur ergo Thamar filia fuisse Dauidis. Et ideo forsan melius est dicere, ꝙ inopinata repentinaq; sceleris immanitate perturbata verbum illud protulit, non tamen ꝙ crederet per legem illi licere vxorem esse fratris, cũ expresse in lege esset prohibitio illa præscripta: quam quidem scriptam legem pluris ipsi, quàm legẽ naturæ æstimabant.

Solu. 1. arg.

¶ Simili ergo modo primum argumentũ principale solutum restat. Barbari nanq; detestandis fratrum nuptijs vtentes non id iure naturę faciunt, sed illud adulterantes: quare talia matrimonia nullius sunt vinculi.

Sara an fuerit & soror & coniux Abrahæ.

¶ Ad secundum verò de Abraham, vtrum ei fuerit Sara & vxor & simul germana soror, non desunt qui id affirment. Quorũ est Caiet. super Genesim cap. 20. vbi, postquam Abraham in Geraris de vxore sua affirmauerat, soror mea est, quo nomine celaret esse vxorem, Abimelech Regi Geraris cùm eum mendacij redargueret, respondit, non esse mentitum: nã vere, inquit, soror mea est, filia patris mei, & non filia matris meæ, & duxi eam in vxorem:

Caieta. arg. 1.

quæ vtiq; verba pōderans ait Caietanus nihil expressius dicere potuisse, quàm verè soror mea est, præsertim cũ adiecerit: filia patris mei & nō filia matris meæ: nam si sororem esse clarè asserere voluisset, non id alijs vtique verbis potuisset explicare.

2. Argumēt.

¶ Accedit, ꝙ si erat consobrina: scilicet, filia Aram fratris eius, vt communis habet opinio, atque adeò dicens, filia fratris mei, intelligeret, neptis, non adiecisset, & non filia matris meæ: quoniam pariter etiam esset neptis matris ei⁹: quia Abraham, inquit, & Aram vtroque parente fratres erant. Eandem opinionem tenet Clemens Alexandrinus libro. 2. Stromatum non multum ante finem, dicens propterea adiecisse, & non filia matris meæ: quia licebat ducere vxorem ex parte patris, & non ex parte matris.

Clemēs Alexandrinus.

3. Argumēt.

¶ Atqui rationibus Caietani adhuc alia adiungitur, ꝙ si non erat nisi consobrina, quando postea Abimelech insimulauit eum de mendacio, facilè crimen potuisset diluere dicẽs. Soror mea est, filia fratris mei: mos enim nobis est propinquos cognatos appellare fratres & sorores, vt verè sunt apud nos: & tamen hoc non dixit, sed ait, non simpliciter, soror, sed verè soror: & ad explicandũ quomodo esset soror, adiecit natiuam rationem sororis: scilicet, ꝙ esset filia patris eius.

4. Argumēt.

¶ Preterea quãuis fratrueles & consobrini fratres dici possent, quia sunt pares, tamen maiores natu, vt patrui, non solent appellare consobrinas sorores, sed potiùs filias.

5. Argumēt.

¶ Item Abraham senior fuisse videtur, quàm frater eius Aram: nam Genes. 11. prior refertur quàm alij fratres: & tamen non superabat ætate vxorem nisi decem annis: erat enim nonagenaria, vt Genes. 17. legitur, quando Isaac concepit, & Abraham, vt cap. 21. refertur, centenarius: ergo non potuit Sara esse Aram filia.

6. Argumēt.

¶ Magnum demum rei huius colligitur argumentum ex Genesi capit. 11. vbi habetur, ꝙ Abraham & frater eius Nachor duxerũt vxores: nomen vxoris Abrahæ Sarai: & nomen vxoris Nachor Melcha filia Aram patris Melchæ & patris Ieschæ: cum ergo Melcha explicatur fuisse filia Aram, si Sara eius quoque fuisset nata, idem pariter explicaretur: potißimũ cũ pluris referret id de Sara scire, q̃ de Melcha.

7. Argumēt.

¶ Ad hæc si nō erat verè soror, fefellit Regem qui credidit esse germanam sororem, aliás nō colligeret nō esse eius vxorem. Re vera his cōiecturis suo pondere libratis res videtur valdè fieri probabilis, quòd fuerit verè soror.

Sentētia autoris.

¶ Veruntamen hoc nec credẽdum est, neque vllo pacto, vt reor, asserendum, qua ratione id Caietanus affirmare censetur: nempè, ꝙ iure naturæ non esset connubium fratris cum sorore prohibitum. Imò profectò, vt bona venia dixerim, crediderim hoc erroneum esse, præsertim cùm, vt diximus. Innocent. in cap. Gaudemus, doceat, matrimonium infideliũ in primo gradu non tenere. Et ideo cui illa opinio placuerit, dicere subinde compellitur, tale matrimonium Abraham cum sorore nō nisi speciali Dei reuelatione cōtraxisse, vt sicut in primordijs mundi ad propagandum humanum genus licuit fratribus sorores accipere, sic cùm Abraham ex infideli Vr Chaldæorum iussu Dei egressus seminaturus esset Dei populum, iussus fuerit religiosam fidelißimamq; sororẽ suam vxorem ad id muneris accipere.

Nota.

¶ At verò cùm, neque ista neceßitas tam vrgens appareat, neque illa reuelatio scripto sit memoriæ prodita, consultiùs tum Iosephus lib. 1. de antiquita. capit. 14. tum & sancti Patres non potuerunt sibi tale matrimoniũ persuadere, contra quod naturam prorsus reclamare videbant. Et ideo Hieronymus tum in quæstionibus Hebraicis super eundem locum Genesis. 20. tum contra Eluidium, & in prologo super Iob, & August. 16. de ciuitate Dei cap. 19. Sed latiùs. 22. contra Faustum ca. 35. & in quæstio. Genes. & refertur. 22. quæst. 2. cano. Quæritur. asseueranter docent Saram non fuisse nisi filiam Aram fratris Abrahæ, ac perinde sororem Loth, quem Arã, vt Gẽ. 11. legitur,

Iosephus.

Hierony.

Augustinus.

Sara consobrina Abrahæ.

legitur, genuit. Et eandem sententiam amplexus est D. Thom. 2. 2. quæstio. 110. articu. 3. Et quanuis Chrysostomus Homelia. 45. super Genesim videatur in contrariã opinionem deflectere, nõ tamen ita planè hoc affirmat, solũ enim addit ad verba textus, Data est mihi in vxorem, quia & eundem patrem vocat, quem & ego, & ideo eam sororem vocaui. Enimuerò quia Thare erat paterfamiliàs illius dom⁹, quæ à Babylonia recesserat, illeq; totã ductabat ad ministrabatq; familiam non solùm filij, verùm etiam nepotes appellabant eum patrem.

D. Thom. Chrysosto.

¶ Et per hoc soluitur argumentum ex Genes. 20. collectum. Dixit enim non solùm esse sororem, sed verè sororem: quia soror & vere soror idem est: sed adiecit, filia patris mei: nam illa ratione omnes dicebantur fratres, quòd Thare omnes appellabant patrem. Atq; id planè cõfirmatur, quia similiter Isaac de Rebecca Gen. 26. quam constat non fuisse sororem eius, sed filiam Nachor fratris Abrahæ, rogatus à viris Geraris, Quæ nam esset, respondit, Soror mea est. Et Genes. 13. ait Abraham ad Loth, fratres sumus, quod si dixit, qui erat cõsobrinus eius, eodem modo Saram appellauit sororem: si verò, quia erat leuir: scilicet, frater Saræ vxoris ipsius Abrahæ, idem colligitur: videlicet, ꝙ Sara erat filia Aram patris Loth.

Solutio primi ac tertij argumenti. Isaac & Rebeca. Loth & Abraham. Solutio. 4.

¶ Cuius præterea magnũ argumentum est, ꝙ Geñ. 11. vbi familia Thare recensetur, sic legitur, Tulit itaque Thare Abraham filium suũ, & Loth filium Aram filij sui, & Sarai nurum suam vxorem Abrahæ filij sui: si autem Sara esset filia sua, id quoque expresisset sicuti de Aram & Abraham: & tamen non appellauit nisi nurum, vxorem filij sui Abrahæ.

¶ Ad aliud verò argumentum, quòd ex eod. cap. obiecimus, ꝙ scilicet, Melcha refertur illic filia Aram, & nõ Sara, respõdet Hierony. Geñ. 20. ac subinde August. lib. 16. de ciuit. Dei ca. 12. ꝙ vbi legitur Aram pater Melchę & pater Ieschæ, illa Iescha creditur ipsa esse etiam Sarai vxor Abrahæ.

Solut. 6. arg.

¶ In summa vnum pro omnibus argumentis hoc est concludentissimum, quòd Abraham absq; expressa reuelatione & dispẽsatiõe Dei non potuit cum sorore contrahere, vnde Augustinus. 22. lib. citato cõtra Faustum. cap. 35. hoc pacto colligit. Cùm igitur Abraham eo tẽpore viueret in rebus humanis, quo quidem iã fratres ex vtroque vel altero vel altera parente natos necti coniugio non licebat, filios autẽ fratrum aliosq; longinquiori gradu generis cõsanguineos, nulla lege nullaq; potestate prohibita consuetudo iungebat, quid mirum si sororem suam, idest, ex patris sui sanguine procreatam habebat vxorẽ? Nam & Tobias: vt cap. 6. legitur, quam accepturus erat in vxorem sororem appellauit, eo quòd ex eius cognatione fuisset exorta. Hoc enim idiomate fratrueles & alij cognati Christi fratres Dñi vocantur.

Argumentũ optimum. Augustinus. Tobiæ. 6.

¶ Ad aliud autem argumentũ, filia patris mei, & nõ filia matris meę, dicere possumus, quòd Thare ex altera vxore genuit Abraham, & ex altera Aram patrem Saræ. Id enim ipsum Caietanus dicere cogitur, tenens Saram fuisse sororem Abrahæ: nempe, quòd ex altera vxore Thare ipsam genuerit. Cõmentum enim Clementis Alexandrini nulla fulcitur authoritate, imò illud Augustinus loco nuperrimè citato planè refutauit.

Solu. 1. arg. Ad Clementem Alexandrinum.

¶ Aliud verò argumentum molestius est de ætate Abrahæ & Saræ, qui non nisi decennio distabant. Sed respõdetur cum Abulẽsi quest. 27. super Gene. cap. 11. quòd etsi ordine prior Abraham propter eius dignitatem fuerit nominatus, quàm eius fratres, fuit tamen omniũ natu minimus, & Aram maximus. Itaque vbi legitur Genes. 11. quòd Thare septuagesimo anno ætatis suæ genuit Abraham, Nachor & Aram, intelligitur tũc genuisse Abraham, sed antea, cùm esset forsan quadragenarius vel sexagenarius genuerat Aram: qui quidẽ Aram decennio post natiuitatem Abrahę genuit Sarã, & cùm vita ille defunctus fuisset in Vr Chaldæorum: Thare tulit alios, duos filios Nachor & Abraham, & duas neptes filias Aram, vt cõmigraret in terram Chanaam. Et ideo vnam neptem nuptui tradidit vni filio, atq; alteram alteri.

Solu. 5. arg. Abulensis Genesis. 11.

¶ Tertium argumentum in secundo gradu consanguinitatis inter ascendentes & descendentes: putà, inter patruum, vel auunculum & consobrinam, alteram à nobis conclusionem efflagitat. Et idem est de amitta vel matertera cum consobrino: qui vtiq; secũdus gradus pariter est in Leuitico prohibitus. VVitcleff, vt est videre apud VValdensem tomo. 2. de sacrament. cap. 134. opinatus, omnes illas Leuitici prohibitiones vim suam sub lege Euangelica retinere, dicebat, hunc quoque secundum gradum minimè sub dispensatione Pontificis cadere, vt matrimonium teneat, addens quòd neque Papa, neq; ecclesia vllos alios gradus prohibere posit. Hoc autem secundũ assertũ artic. sequẽ. reprobabitur. Primùm tamẽ etiã Maioris atq; alij adstruunt, vt Syluest: verb. Matrimonium. 8. q. 6. & verb. Papa. §. 19. & glossa super cap. Literas. de restit. spoliat. Omnes eñ isti dicunt, super gradus iure diuino prohibitos non

Solu. 3. arg. VVitcleff. Super grad⁹ in Leuitico ꝓhibitos an posit Papa dispensare.

tos non posse Papam dispensare. Et vocant ius diuinum illud antiquum Leuitici. Et glossa subiũgit exemplum in matrimonio materteræ cum consobrino, & patrui cum cõsobrina. Quare inter fratrueles: qui non erant illa lege prohibiti, non negat, matrimonium per dispẽsationem ecclesiæ posse constare.

Sentẽtia autoris. ¶ At verò vt cõtra istos hoc in primis animaduertamus, in Leuitico, vt paulo ante prænotauimus, nõ exprimitur prohibitio inter patruũ vel auunculum & consobrinã, sed inter consobrinum & amitam vel materterã, cùm tamen, vt Ambrosi⁹ in illa citata epistola. 66. lib. 9. ad Paternum ait, similiter non solùm diuino, sed etiam naturali iure prohiberi matrimoniũ patrui cũ consobrina. Volebat enim ille filiũ suũ cũ nepte ex altero filio copulare: de quo vehementer reprehendit eum Ambrosius. (Ambrosius.)

¶ Illis ergo citatis opinionibus nihil obstantibus statuitur hîc secunda conclusio. Secundus hic gradus consanguinitatis ascendentium & descendentium nullo diuino iure aut naturali sic modò prohibitus est, quominus Papa super illo dispensare valeat. Et primum quantum ad ius diuinum probatur. Est enim ius diuinum vnum positiuum, quod non est de iure naturæ, vt præcepta fidei & sacramẽtorum in euangelio, aliud verò est ius diuinum & simul naturale. Præceptum prioris generis sub lege euangelica nullum est positum, quo eiusmodi matrimonia prohibeantur: illæ verò Leuiticæ inhibitiones, vt satis probatũ est, abolitæ sunt prorsus, nisi quatenus vim naturalis iuris retinent: nullum ergo iam modò diuinum ius censendum est in matrimonio nisi quatenus est naturale. (2. Cõclusio. Probatur cõclusio.)

Nota. ¶ Vt ergo ius hoc in hoc gradu secũdo ascendentium perpendamus, quanuis tantum absurditatis adferat, vt condecuerit ecclesiam tale matrimonium irritare: nihilominus merum ius naturæ non vsq; adeò illud vetat, vt secluso iure Pontificio illud redderet nullũ.

Ratio. 1. Probatur primò, quoniam rationes illæ, quas de patre & filia deq; fratre & sorore, & fortè de auo & nepte supra instructe sunt, vltra illos gradus nõ vsq; adeò vrgent, vt matrimonium ostendant esse nullum: neq; enim tanta cõuersatio est inter patruum & consobrinam, neq; tanta naturalis amicitia, vt idoneo vsui matrimonij sint illæ personæ tam repugnãtes, neq; tantum fœditatis habent, vt cõiungãtur. Quare certé sub lege naturæ nullatenus credẽdum est, hunc gradum fuisse prohibitum.

Ratio. 2. ¶ Secundo. Id palàm conuincitur, nam Thare pater Abrahæ & Nachor, qui pater fuit illius familiæ, quam Deus vt plãtationem sui populi selegerat, ambobus illis filijs neptes: nempe filias primi filij Aram matrimonio iũxit, quod planum documentum est sub lege naturæ nõ fuisse prohibitum: nam illud ante legem scriptam plusquam quadringentis annis fuit.

Ratio. 3. ¶ Et tertio ex illa prohibitione Leuitici argumentum sumitur: nam si huiusmodi gradus iure naturæ esset prohibitus, profectò nõ solùm amita & matertera prohiberetur consobrino nubere, verùm & patruus & auunculus consobrinam ducere, quãdoquidem, vt ait Ambro. par ius sit in vtroq;: sed tamen in Leuitico tantum fuerunt prohibitę fœminæ maiores natu cõtrahere cum consobrinis secundum Sanct. Thomã: quia sorores patris aut matris solent in eadem domo cum pueris consobrinis commorari, & ideo si possent cõtrahere, periculũ oriretur incestus. Fratres verò parẽtum domo consueuerũt esse separati. Vel fortè ratio fuit, quod plus absurditatis oculis omnium offert, vt consobrinus, qui subditus debet esse amitæ & matertera, illam ducat vxorem, quæ sibi debet esse ratione coniugij subiecta: si enim patruus ducat consobrinam, vtroq; iure & consanguinitatis & coniugij erit illa subiecta. Et ideo Abraham duxit consobrinam, sed non legitur amitam consobrino nupsisse. (Ambros. Ratio alia.)

Ambros. exponitur. ¶ Igitur Ambrosius non intelligit iure naturæ sic esse istum gradum prohibitum, vt secluso iure positiuo matrimonium esset nullũ, sed quod pari iure naturæ cohibetur patruus à cõsobrina, quo amita à consobrino quantùm ad peccatum si matrimonium fiat. Et ideo coniectura fit, iam tunc morem ecclesiæ cœpisse, vt iste gradus secundus prohiberetur non solùm in ascendentibus istis, verùm & in lateralibus: scilicet, inter fratrueles, vt colligitur ex Gregorio cano. Quædam lex. 35. quæstione. 2.

Argumentũ optimum. ¶ Supremum autem argumentum, quod rem præsentem conuincit, est sententia Innocentij capit. Gaudemus, qui ait, infideles, qui in secũdo gradu contraxerunt, si conuertantur, non esse separandos, vbi planè docet, non esse impedimentum de iure naturæ. Ex quo rursus colligitur Papam super illo gradu posse dispẽsare. Quod & ecclesia more & vsu ostendit. Hanc ergo definitionem debuissent Maioris & alij animaduertere ante quàm dixissent, id Papã facere non posse. Glossa ergo citata cap. Literas, dicens Papam posse dispensare in secundo gradu collateralium: scilicet, inter fratrueles, non tamen inter ascendentes, nullo nititur fundamento: quoniam textus non habet, nisi quòd cõtrahentes in gradib⁹, quos lex diuina prohibuit, non possunt permanere. Intelligit (Glo. cap. Literas de restit. spoliato.)

telligit autem, lex diuina naturalis, primũ prohibens gradum. Quandoquidem in allegato capit. Gaudemus. idem Pontifex eodem modo loquitur de ſecundo gradu, nulla facta diſtinctione inter aſcendentes aut laterales. De capitulo verò finali eiuſdem tituli de diuortijs, vbi habetur, quòd Iudæa, quæ ſecundùm legem Moſaycam nupſit fratri viri ſui defuncti ſine liberis, non ſeparetur, dicemus diſtinctione ſequenti.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm gradus conſanguinitatis matrimonia prohibentes, potuerit eccleſia vſque ad quartum taxare.

PRæmiſsis gradibus, quos ius naturæ videtur à matrimonio prorſum cohibere, ſubſequitur de alijs, quos eccleſia adhibuit, Et quæritur, vtrùm potuerit vſq; ad quatuor eos extendere & taxare. Et arguitur à parte negatiua. Mãdatũ Chriſti eſt Matthæi. 19. vt quos Deus coniunxit, homo nõ ſeparet: eos autem, qui in ſecundo aut tertio gradu iuncti ſunt, Deus coniunxit, quandoquidem ius diuinum antiquum illud non vetuit: ergo non poſſunt per eccleſiam ſeparari. *Partis negatiuæ arg. 1.*

¶ Secundò. Matrimonij vinculum, vt diſtinct. 26. dicebamus, eſt naturale: nempe, naturæ inſtinctu conſtitutum: ius verò naturale nequit lex humana vel decurtare vel ampliare: ergo eccleſia non potuit gradus huiuſmodi præſcribere. *2. Argumẽt.*

¶ Tertiò. Matrimonium eſt ſacramentũ, veluti baptiſmus: nequit autem eccleſia materiam baptiſmi ſic mutare, quominus qui illum recta intentione ſuſcipere velit, verè baptizetur, & characterem ſuſcipiat: ergo nec valet materiã matrimonij: hoc eſt, contrahentes, aliter quàm ius diuinum vel naturale, definire. *3. Argumẽt.*

¶ In contrarium eſt, quòd præceptum eccleſiæ, quæ ſpiritu ſancto regitur, diuinitus habet firmitatem, iuxta illud. Qui vos audit, me audit, qui vos ſpernit, me ſpornit: ſed eccleſia huiuſcemodi gradus decreuit non eſſe nuptijs confœderandis idoneos: ergo illa prohibitio eſt legitima. *Pars affirmatiua.*

¶ De hac queſtiõe, vt VVitcleff apud VValdenſem tomo. 2. de ſacramen. cap. 134. & eius aſſeclæ Lutherani à catholica veritate diſſentiunt, pontifici vtique & eccleſiæ facultatem adimentes prohibendi à nuptiarum iure gradus aliquos cõſanguinitatis vel affinitatis. Ad quæſtionem nihilominus tribus concluſionibus reſpondetur. *Deciſio articuli.* Prima. In facultate eccleſiæ munere Chriſti inſtitutę & ſancto flamine gubernatæ poſitum eſt, vt paſciſcendis coniũgẽdiſq; nuptijs legitimas illegitimasq; decernat, ob ſanguinis propinquitatem perſonas. *1. Conclu.* Probatur. Connubialis contractus, ab orbe condito naturalis, fuit ab autore naturæ Deo in officiũ naturæ inſtitutum: nempe, ad noſtrum genus propagandum: ſed tamen quia ad pacem tranquillumq; reipublicæ ciuilis ſtatum attinet, ad ciuilem quoque rẽpublicam de ipſo ſtatuere pertinebat, ſicut de reliquis ciuilibus contractibus & ſtipulationibus, quorũ peruerſitate poteſt reſpublica perturbari: per legem verò euãgelicam autore Chriſto ſeruatore noſtro idẽ matrimonium in ſacramentum ſtatutum eſt: ergo cùm ſacramentorum adminiſtrationem & diſpenſationem idem redemptor eccleſiæ commiſerit, huius etiam curam illi cõcredidit, vt pro locorum & temporum & gentium varietate de eius cauſis & conditionibus diſponeret. *Ratio.* Quocirca ius, quod penes rempublicã ciuilem erat de cauſis matrimonialibus decernendi, dum non erat ſacramentum, ad eccleſiam facto ſacramento tranſlatum eſt. Legibus autem ciuilibus, vt patet. ff. de ritu nuptiarum. l. Sorores. l. Semper. & l. fina. & ferè cunctis eiuſdem tituli. & l. Si adulterium cum inceſtu. ff. ad legem Iuliam. de adulter. & cõpluribus alijs, certi perſonarum gradus ſunt à pactis connubiorum repulſi: multò ergo ſanctiori iure eccleſia fungitur, vt eoſdem valeat difinire gradus. *Leges ciuiles.*

¶ Et cõfirmatur. Naturalis rationis lumẽ oſtẽdit abſurditatis plurimum quoſpiam eiuſmodi gradum afferre ſi per matrimonia commiſceantur: ſed tamen non ſatis lumen ipſum naturæ oſtendit quantum ſe abſurditas oſtẽdat: ergo neceſſaria eſt ad id diſcernendum in republica facultas, quam vtique maximè cõdecuit eccleſiæ tribui, cui Chriſtus ſacramẽtorum curam commiſit. *Rationis cõfirmatio.* Enimuerò, vt circa alia ſacramẽta multa eccleſia diſpenſat de temporibus eorum & ritibus: & ad ſacramentum ordinis, nõ promouet bigamos, homicidas atque alios, ita poteſt & à ſacramẽto matrimonij conſanguineos arcere. *Ratio. 3.*

¶ Sed redarguat quis forſan. In alijs nõ poteſt facere, vt ſacramentum ſit nullum, quanuis faciat eſſe peccatum id contra eius iuſsionem ſuſcipere: ergo nec poteſt facere, vt matrimonium *Obiectio.*

nium, quòd aliâs validum esset, sit prorsus nullum. Negatur cõsequentia. Hoc enim discrimẽ ex natura sacramentorum colligitur: illa nanque, quæ characterem imprimunt, quia suum secum adferunt effectum, qui à voluntate humana non pendet: si legitima intentione & cõferantur & suscipiantur, impedire ecclesia nõ potest quominus sint valida, quanuis per delictum suscipiantur. Secùs autem in his, quæ ex humana pendent volũtate. Vnde sicut potest per excommunicationem & suspensionem efficere, vt sacramẽtum absolutionis sit nullum, & votum solenne, nisi iuxta suas leges suscipiatur, sit irritum, ita quia matrimonium cõsensibus humanis contrahentium conglutinatur, potest illos consensus super tali materia eneruare, vt cassi sint, veluti in alijs stipulationibus, quæ per merum ius naturæ firmæ essent, humana lege infringuntur.

Dilutio.

Discrimen.

Ratio. 4. ¶ In summa, cùm Deus in lege Mosayca de huiusmodi gradibus prohibitiones decreuerit, quæ quidem prohibitiones per legem euangelicam, quatenus erant legis illius mandata, antiquata sunt: mancam Christus Dominus ecclesiam suam relinqueret, nisi illa facultate eam communiret, qua posset eiusmodi gradus secũdùm naturalem decentiam & ornatum taxare & definire.

An seculares principes possint leges conubiales condere. ¶ Sed sciscitaberis forsan, vtrùm seculares principes, etiam sub lege Euangelica, eadem facultate polleant & iure sic cohibẽdi matrimonia, vt si contra eorum prohibitiones fiant, sint nulla. Apparet enim ex vna parte id posse: quoniam cum naturæ iura fides non sustulerit, sed perfecerit: & ante Euangelium in lege naturæ potuerint Cæsares huiusmodi leges de coniugijs condere: apparet & eandem nũc facultatem retinere. Sed tamen ex altera parte extat argumentum, quòd si sub lege Euãgelica eadem fungerentur facultate, cùm eadem penes ecclesiam existat, accideret, vt sæpè sibi eiusmodi potestates contradicerent, quod in perniciem ecclesiæ vergeret.

Pars affirmatiua.

Pars negatiua.

Solutio bimembris. ¶ Interrogationis huius bimembre respõsum est, Respublica, inquam, ciuilis, & princeps, qui eius habet facultatem: leges potest de paciscẽdis stipulandisq; nuptijs condere, atque adeò sic consanguineos & affines è matrimonijs cõcinnandis arcere, vt si illa contrà inire tentauerint, nulla sint. Veruntamen in huiusmodi ferẽdis legibus Respublica ciuilis subdita prorsus est ecclesiasticæ, vt absq; permissu concilij, aut Pontificis Maximi eas ferre nequeat: quòd si Papa contradixerit, irritæ erunt prorsus & inanes. Prima pars responsionis sic patet.

Prima solutionis pars.

Respublica ciuilis & principis potestas in pacem & prosperum Reipublicæ statum instituta est: huiusmodi autem pax & tranquilla fœlicitas plurimùm ex nuptijs contrahendis pendet: imò plus quàm ex alijs ciuilibus contractibus: ergo potest legibus eiusmodi matrimonia definire & dirigere.

Ratio. 2. ¶ Secundò, quia rationes illæ, ob quas gradus cognationis prohibeatur, lumine naturali innotescunt: nempe, quia fœditatem habent, & quia cùm consanguinei in eadem habitent domo, in periculo incestuũ versarentur, quos quidem incestus Principi incumbit suæ Reipublicæ cauere. Item principi etiam incumbit amicitias in sua Republica propagare, quod per matrimonia diuersi sanguinis contexta fieri potest: ergo de huiusmodi coniugijs leges potest condere.

Ratio. 3.

Obiectio. ¶ Neque obstat cauillus, quòd cùm matrimonium iam sit sacramentum, non potest princeps materiam eius & subiectum mutare: hoc est, prohibere, vt si cognati contraherent, matrimonium nõ teneret. Non, inquam, hoc obstat, quoniam institutio sacramenti nõ abstulit quominus matrimonium sit ciuilis cõtractus: & quà ratione contractus ciuilis est, à potestate ciuili non eximitur. Et sæpè matrimonia inter consanguineos in perniciem Reipublicæ vergerent. Vnde Diuus Thomas distinctione. 26. quæstione. 2. articu. 2. ait, quòd matrimonium, quatenus ad ciuiles vtilitates, qualis est amicitia & mutuum obsequium, institutionem habet à lege ciuili. Et distinct. 34. articulo. 1. ad quartum, ait, quòd in quãtum est in officium communitatis, statuitur lege ciuili. His demũ accedit, quòd iure ciuili ad optiones filiorum instituuntur & approbantur, ex quibus legale vinculum contrahitur matrimonium impediens, vt. §. 1. Instituta. de nuptijs.

Dilutio.

D. Thomas.

Secunda solutionis pars. ¶ Nihilominus secundum membrum eiusdẽ respõsi probatur: nam cùm ecclesiæ incumbat de sacramentis cẽsere, & vt distinctione. 35. dicebamus, in his, quæ pertinent ad regnũ cælorum, respublica ciuilis spirituali sit subdita, nequit ciuilis in matrimonialibus causis, præsertim in constituendis personis legitimis vel illegitimis ab ecclesiæ sanctionibus & potestate deflectere: alioqui duo essent capita, quod vtiq; monstrum vineam Domini demoliretur. Vnde D. Thomas distinctio. 42. quæstione. 2. artic. 2. ad quartum. Prohibitio, inquit, legis humanæ non sufficeret ad impedimentum matrimonij, nisi interueniret autoritas ecclesiæ, quę idem etiam interdicit. Et idem obseruandũ est in discernendo quodnam matrimonium sit

legitimum,

legitimum, quod re vera iudicium ad ecclesiã spectat. De dotibus verò & hæreditatibus, decernere atque de alijs, quæ merè secularia sunt ad seculare attinet iudicium.

2. Cóclusio.

¶ Secunda conclusio. Gradus cõsanguinitatis (nam de affinitate post dicturi sumus) tempo rum lapsu & successione varietatem quantum ad nuptias coniũgendas susceperunt. Etenim primus consanguinitatis gradus in linea recta adeò est iure naturæ à matrimonio repulsus, vt nulla vnquam necessitate fuerit permissus: putà, patris cum filia: neq; verò secundus: scilicet, aui cùm nepte. Primus verò gradus collateralium: nẽpe, inter fratres, quia paululo minus efficaciæ habet in primo orbis ortu propter extremam necessitatem dispensationem admisit. Sed tamẽ, vt supra citatus Augustinus ait, adeò postmodum vbiq; gentium, vbi tantillus rationis radius illucebat, prohibitus est acsi nũquàm potuisset esse permissus. Quare matrimonia in hoc primo gradu, seu rectæ, seu trãsuersæ lineæ, post orbis initia sub nulla lege potuerũt esse firma & valida. Deinde sub lege scripta huic gradui adhibitus fuit secundus ascendentium & descendentium: nempe, materteræ vel amitę cum cõsobrino, vt patet Leuitic. 18. (nam de affinitate modò non loquimur.) Quę quidem prohibitio non vsq; quaq; fuit moralis, sed iudicialis, vt artic. præcedenti diximus. Quare hic secundus gradus Pontificis dispensationem tolerare potest. Postmodũ verò sub lege Euangelica tempore Augustini quadringentis annis ab orbe Redempto non solùm ille gradus, verùm & secundus collateralis lineę: nempe, inter filios & filias fratrum, qui fratrueles dicuntur, iam erat à nuptijs confœderandis exclusus, vt ipse. 15. de ciuitate Dei ca. 16. docet. Et Gregorius in epistola ad Augu. Anglorum episcopum, & refertur canone. Quædam lex. 35. quæst. 3. Vbi Romanam legem condẽnat, quæ huiuscemodi cõnubia inter fratrueles permittebat: quoniam ex huiusmodi, inquit, coniugio experimento didicimus, sobolẽ non posse succedere. Indulget tamen, vt in quinto vel quarto gradu cõtrahatur. At verò, vt bene Alexander. 3. in cano. Ad sedem, eadem causa quæst. 7. admonuit indulgẽtia illi solùm intelligatur respectu gentis Anglorum, quæ tunc recenter conuertebatur ad fidem: nam vt eodẽ can. Quædã lex. subiũgitur, interrogatus Gregorius à Fœlice Messaniæ Siciliæ præsule an eadem licentia possent sui subditi vti, respondit minimè posse.

Primus gradus lineæ recte.

1. Gradus.

Primus gradus lineæ trãsuersæ.

2. Gradus lineæ collateralis.

Gregorius.

Alexan. 3.

¶ Iam ergo prohibitio tũc vsq; ad sextum vel septimum gradum fuerat prolata, vt patet cano. De affinitate. cano. De consanguinitate. & cano. Progeniẽ. & cano. Porrò. 35. quæst. 3. & can. Series. & ad sedem, & reliquis. eadẽ causa quæstione. 5. At verò neminem gradus ille sextus vel septimus fallet, non enim re, sed solo nomine secundum diuersam supputationem differt, vt Isidorus ibidem cano. Primo gradu. exponit. Qui enim primum stipitem: scilicet, primum patrem tanquam primum gradũ faciebãt, septẽ numerabant gradus vsq; ad quintum nepotem, vt patres essent in primo: & fratres in secundo, ac quinti nepotes in septimo. Sed qui (vt moris iam modò est) stipitem non cõnumerabant, sed fratres in primo gradu collocabant, nõ statuebãt nisi sex vsq; ad eosdem quintos nepotes, vltra quos nullus fuit vnquã consanguinitatis gradus à matrimonio seclusus. Et subdebatur numeri rõ, eo quòd hebdomada septem diebus decurrit, ac subinde eodẽ iterato numero recurrit, Quæ quidem non est vt vrgens ratio æstimanda, sed tanquã adaptatio quædã audienda. Ratio enim non erat, nisi quòd cùm consanguinitas tanquam fundamẽtum amicitiæ & familiaritatis habeatur, vltra illos sex gradus nullus vel odor amicitiæ fit reliquus: quia nemo potest natiuitatem quinti nepotis attingere. Vnum enim integrum seculum centum annorum & eo amplius inter stipitem & sextum in sobolis successione effluit.

Gradus sextus & septimus idem.

Septennarij numeri rõ.

Ratio.

¶ Tertia conclusio. Iam nunc temporis cõsanguinei id solo quarto gradu, fratrib⁹ in primò collocatis, à nexu coniugali cohibẽtur. Decretum est concilij generalis Lateranensis sub Innocent. 3. cap. Nõ debet, de consang. & affinit. Et intelligitur, quòd per alterutram lineã persona in quinto gradu ab stipite distet, potest cum quocunq; alterius lineæ siue in quarto siue in primo differat. contrahere, vt Gregorius nonus. cap. Vir qui ab stipite. declarauit, Quoniam, vt art. 2. dictũ est, nemo vnius lineæ alteri alterius propinquior est, quam stipiti.

3. Conclu.

¶ Quòd si arguas, Vbi eadem est causa eũdem conuenit effectũ existere: ergo non debuit tanta varietate ecclesia in his prohibitionibus vti. Ad hoc respondet ibi Innocentius, quòd non bet reprehensibile iudicari, si secundum varietatem temporum statuta quoq; varientur humana, presertim cùm vsus necessitas vel euidẽs vtilitas id exposcit: quia Dominus de veteri testamento multa in nouo mutauit. Et experiẽtia cõpertum est expedire gradus illos decurtari. Enimuerò ecclesia quodammodo ius naturale contemplata huiusmodi gradus prohibuit: nam etsi idem naturæ ius non sic omnes ꝓhibuerit, vt matrimonio essent nulla, nihilominus

Obiectio.

Dilutio.

Graduum prohibitio.

minus nonnihil absurditatis admonet præ se ferre in illis gradibus coniugia componi.

Rationes. ¶ Accedunt & rationes in tertio articulo adductę, quæ licèt non tam efficaciter in alijs gradibus militent, quàm inter parentes & natos, nihilominus quandam habent honestatem & decentiam.

Ratio.1. ¶ Veruntamē vltra quartum gradum omnes profectò cessant, tum quòd vix vsu venire potest, vt pater abnepotem qui in quarto gradu est, agnoscat, vt dicebamus de septimo, ꝑpter breuiorem vitæ periodum, quę senescente mūdo breuior fit indies, tum etiam, quòd tepescēte iā quotidie charitate, vix inter propinquos in illo gradu vllus sanguinis calor viget, qui amorē retineat, & ideo illa de causa non est cur à coniugijs cohibeantur.

Ratio.2. ¶ Præterea tam longa graduum serie interdicta difficile est inuenire pares, inter quos cōiugia debitè confœderari valeant. Atq; alia subinde incommoda subsequuntur.

¶ Adducit illic Pontifex alias congruitates in quarto gradu, quæ licèt non sint tanquàm necessariæ audiendæ, non sunt tñ ineptę. In primis, vt Deutero. 5. legitur, Deus visitat peccata parentum in filios vsq; in tertiam & quartam generationem. Et homo habet quatuor humores quatuor elemētis similes. Quare sanguis parētum in primo gradu: scilicet, in filijs, amittit quod subtilissimū est, vt naturā ignis: & in secūdo: scilicet, fratruelibus, quod minus tenue est, vt aereum: & in tertio aqueum, & in quarto terreum: vbi ergo cōsanguinitas prorsus euanescit. ¶ Imò verò non ita multum absurditatis inest, quando causa subest, in dispensando, saltē super quarto gradu. Quapropter (Tridentina synodus.) in Tridentino concilio tāquam res expediēs inter patres agitabatur, vt quartus amoueretur gradus, veluti iam certè nō vsque adeò vtilis & cōmodus, dū tamē sanctissimè statueretur tertius & superiores, vt nunquam, vel non nisi ex vrgētissima causa vlla admitteretur dispensatio, sed omnis dispesandi occluderetur (Lex futura prospicit.) via. ¶ Sed est tandem hic vnum, quod notissimum est, adnotandum, quòd cùm leges præterita non respiciant, se prospiciant in futurū, quando Innocentius verbi gratia submouit quintum vel sextum gradum, nō dispensauit cum illis, qui in quinto contra ecclesiæ interdictum contraxerant: quia illum nullum erat matrimonium: & vice versa si modo quintus gradus prohiberetur, nō ideo separādi essent qui in tali gradu hucusq; contraxerāt, sed prohibitio à tempore promulgatæ legis vim obti-

Solu.1.arg. net suam. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd cùm Christus ecclesiæ suæ potestatem tradiderit Christianam familiam, & potissimùm in sacramentis, administrandi, legesq; subinde condendi, fit vt Deus sicut illos, qui cōtra ius naturale diuinum contrahūt, nō cōiugat, ita neq; eos, qui cōtra ecclesiastica iussa copulātur. ¶ Ad secundū respōdetur cōcesso ꝙ coniugium, naturale sit vinculū, & pariter ꝙ consanguinitas, naturalis sit necessitudo, & ideo ecclesia, nec vinculū dissoluere potest postquam legitimum est, nec consanguinitatem mutare, vt qui non erant consanguinei, sint, aut qui erant, non sint: attamen, quod consanguinitas matrimoniū impediat, ne vinculum exurgat, non est naturale, nisi in quibusdam gradibus, vt expositum est. Et ideo condere leges per diuinam facultatem valet, quibus pro temporum varietate varij gradus matrimonium impediant. (Solu.2.arg.)

¶ Ad tertium iam supra responsum est: baptismus nanq; est sacramētum nullatenus ex humana voluntate dependens: quare vbi legitima intentio adest, ecclesia nihil potest variare. Matrimonium autem sic est sacramentum, vt sit etiam ciuilis contractus ab humano consensu depēdens, quem ecclesia prohibere potest. (Solu.3.arg.)

DISTINCTIO
quadragesimaprima, De affinitate.

Quemadmodum in vnitate sanguinis, quæ à patre descendit in filium, consanguinitas fundatur, quæ per sobolem diffunditur, ita & per coniunctionem mariti & vxoris, qui vt Genesis. 2. legitur, fiunt duo in carne vna, compingitur affinitas, quæ ex duobus illic coniunctis sanguinibus conglutinatur. Et ideo consanguinei vnius alteri fiunt coniugi affines, & vice versa. Vnde Gregorius. 35. quæst. 10. Si coniuges, inquit, vna (Text⁹. Cap.1.) (Gregorius.)

vna caro fiunt, quomodo potest aliquis eorũ propinquus vni pertinere, nisi pertineat alteri? Hoc minime credendum est. Nõ tamẽ subinde cõsanguinei vnius cum cõsanguineis alterius affinitatem colligunt, imò possunt duo fratres cum duabus sororibus commisceri, vt Alexan. 2. can. Quod aũt. 35. q. 5. ait, sicuti & filius vnius ex altera vxore cum filia alterius ex alio marito. Est ergo affinitas personarum propinquitas ex carnali copula proueniens omni carens parentela: hoc est, in sua ratione non includens: vt ab eisdem parentibus descendant.

Aelxand. 2.

Difinitio affinitatis

Cap. 2. ¶ Et quanuis antiquitus tria extiterint affinitatis genera, iam verò reliqua ab vsu aboleuerunt, & tantum primum hoc reliquum est in vsu. Solebantq; perinde ac consanguinitatis, ita & affinitatis gradus ad sextum & septimum protendi, sed iam modò isti sicuti illi recisi sunt, vt vltra quartũ nullus obseruetur, vt Lateranensi synodo sub Inon. 3. c. Non debet. de consangui. & affinit. definitũ est Quapropter canones illos vetustos aliorum generum & graduum hîc recensere superuacaneũ est. Vnde cùm affinitatis gradus non per se sed ratione consanguinitatis, vnde originem trahũt, distinguantur, quo gradu quisque sanguinis ab vxore distat, eodem affinitatis elongatur à marito, & vice versa, vt ex Grego. can. Porrò de affinitate. 35. q. 5. colligitur. Ob idq; facile est constitutis marito & vxore vtrinq; gradus affininitatis depingere.

Cap. Nõ debet.

Gregorius.

¶ Cõtrahitur autem affinitas non modo ex legitimo connubio, verùm & ex fornicario concubitu, dum tamen in vase legitimo consummetur: quandoquidem per huiusmodi cõgressum duo etiam fiant in carne vna ad generationem idonei, iuxta uerbum Pauli. 1. Corin. 6. Qui ad hæret meretrici, vnum corpus efficitur. Itéque ex can. Si homo. 35. q. 3. colligitur. Ex nefanda verò seminatione, vt cano. Extraordinaria. ea. caus. & quæst. habetur, eiusmodi affinitas non emergit. Per sponsalia verò licèt non propriè affinitas, quippiam tamẽ paulominus: nempe, publica honestas pullulat, vt Alexand. 3. can. Ad audientiam, de sponsalib. & eod. tit. c. vnico. lib. 6 Bonifacius affirmant. Quocirca longè efficaciùs vel eadem honestas, vel fortè affinitas per matrimonium ratum ante eius consummationem conglutinatur. Cap. 3.

1. Corin. 6.

Alexand. 3.

¶ Effectus autem affinitatis est matrimonium deinceps, quod, scilicet, antea non præcesserat, impedire, & attentatum dirimere. Vnde Iulius papa. 35. q. 3. Æqualiter inquit, vir coniungatur consanguineis proprijs & consanguineis vxoris suæ. Idemque cauetur can. Sanè. atque Ca. 4.

Can. Aequaliter. 35. q. 3

alijs

alijs eadem cau . Atque idem eſt prorſus effectus publicæ honeſtatis , iuxta tenorem præcitati. ca. Ad audientiam de ſponſal . & ca. vnici. eod. tiul. in. 6. Vtrũ verò aliquis affinitatis gradus ſic iure naturæ ſit à matrimonio repulſus, vt omni alio ſecluſo iure ipſum irritet, non deſunt qui ambigant. At verò primo gradu excepto, eo demq́ue inter aſcendentes & deſcendẽtes: ſcilicet, inter vitricum & priuignam, & inter nouercam & priuignum, inter nurum & ſocerum , ac inter generum & ſocrum, de quo nulla vnquam legitur in eccleſia facta diſpenſatio, atque adeò fortaſſe neque eſt factibilis (quanuis contrarium probabilitate non careat) in cæteris locus Pontificiæ diſpenſationi non eſt negandus, quando quidem Innoc. 3. ca. vlti. de diuort. cum quodam diſpenſaſſe legitur, vt cũ vxore defuncti fratris ſui contraheret, cuius ſimiles diſpenſationes alios ſubinde Pontifices feciſſe conſtat. Innocen.

Cap. 5. ¶ Cæterum filij, qui extra matrimonium procreantur, illegitimi cenſentur, atque adeò à parẽtum hæreditate maiori minoriue rigore abdicantur. Procreantur enim illi aut per ſimplicem fornicationem, aut per ſtuprum virginis, aut per rapatum, aut per adulterij iniquitatem: aut per inceſtas cognatorum ſordes, aut per ſacrilegij nefas, quod ſacræ perſonæ committunt: nam nefandum crimẽ, quod autor Auguſt. cano. Adulterij. 32. quæſt. 7. iſtorum omnium peſſimum eſt, extra lineam generationis ponitur. Sed de iſtis non eſt hic locus dicere. Atqui quanuis plures ſoleant illegitimorum ſpecies diſcerni, ſatis tamen ad rem eſt duas denotare. Sunt enim naturales & manzeres, qui ex ſimplici fornicatione procreantur, qui ideo ab inteſtato matri abſque legitima prole decedenti ſuccedunt. Sunt item ſpurij & nothi, qui ex adulterio vel ſacrilegio ſuſcipiuntur, qui ideo illo ſucceſsionis beneficio non gaudent. Auguſtinus.

¶ Quo ergo tandem res ſit concluſa, vbi matrimonium, impedimento aliquo conſanguinitatis vel affinitatis laborat, diſſoluendum eſt: nempe, ſi clam contractum fuerit, & de impedimento conſtiterit, priuatim ſe poſſunt debẽtque coniuges ſeparare: ſi autem in facie eccleſiæ fuerit contractum, eius eſt iudicio dirimendum. Imò licèt illud decepta vt validum pronũciauerit, cùm primum impedimentum innotuerit, ſuam debet ſententiam reſcindere ſecundum formam præſcriptam ſub titulo. Qui matrimonium accuſare poſſunt. &. 25. quæſt. 6. & alibi crebrò. Cap 6.

DISTINCTIONIS. Quadragesimæprimæ, Quæstio-vnica De affinitate & eius annexis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm ex matrimonio affinitas aliqua contrahatur.

D CONSANGVI nitatem consequitur affinitas, de qua in præsenti distinctione disputatur. Primò igitur quæritur, vtrùm ex connubio vterque coniugum cum consanguineis alterius affinitatem contrahat. Et arguitur à parte negatiua per regulam Philosophi ex Posterioribus. Id, propter quodvnũquodq; est, magis est: vxor autem propter copulam matrimonij non fit affinis mariti: ergo neq; eius consanguinei fiunt propter ipsam eidem marito affines.

Partis negatiuę argumētum. 1.

2. Argumēt.

¶ Secundò. Si aliqua sunt inter se separata, ex eo quod aliquid vni eorum iungatur, non subsequitur vt coniungatur alijs: consanguinei autem inter se separati sunt: ergo propterea quòd vna mulier per matrimonium iungatur vni, non censetur alijs mariti consanguineis coniungi, alioqui etiam consanguinei vxoris fierent affines cõsanguineorum mariti, quod est falsum.

3. Argumēt.

¶ Tertiò. Si affinitas ratione vnius coniugis alteri competeret, sequeretur, quòd mortuo illo coniuge affinitas cessaret, nam cessante causa, cessant effectus: consequens tamen est falsum & contra Gregorium can. Fraternitatis. 35. q. 10. ergo nulla est affinitas.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium est, ꝙ cùm vir & vxor per copulam vna caro fiant iuxta illud Gen. 2. Erũt duo in carne vna: fit vt consanguinei vxoris fiant marito affines vxori.

1. Cōclusio. Affinitas.

¶ Ad quæstionem duabus cõclusionibus respõdetur. Prima Per matrimoniũ cõtrahitur affinitas inter vnum cõiugẽ & cõsanguineos alterius, & vice versa Probatur conclusio. Affinitas idem est, ꝙ cõfinitas: id est, finium propinquitas: dicuntur enim agri affines siue confines, quia finis vnius proximus est fini alterius & ipsum attingens: cùm ergo per copulã carnalem fiant vir & vxor vna caro, sanguis vnius attingit sanguinem alterius, & vice versa, atq; adeo consanguinei vnius efficiuntur alteri affines. Itaq; sicut stipes consanguinitatis est pater, & consanguinei iunguntur in vnione patris & filij, ita fundamentum affinitatis est copulatio mariti & vxoris. Ex quibus elicitur illa vulgata definitio. Affinitas est propinquitas personarum ex carnali copula prouenions omni carens parentela. Quam quidem postremam particulam ob id adijciunt, vt è consanguinitate secernatur, quæ propriè dicitur parentela. Quanuis Gregor. cãn. Porrò de affinitate. 35. q. 5. non negat, affinitatem speciem quandam esse parentelæ.

Stipes affinitates sũt mariti⁹ et vxor.

Affinitatis definitio.

¶ Secundò probatur eadem cõclusio ratione naturali Aristo. 8. Ethico. Consanguinitas eñ vt suprà diximus, ob id vinculum naturale est: quia est fundamentum amicitiæ & familiaritatis inter cognatos, qui in eodem stipite connectuntur: sed affinitas simile fundamentum est amicitiæ & familiaritatis ratiõe copulationis viri & vxoris, quæ copulatio iure naturæ instituta est: ergo pari modo est naturale vinculum & necessitudo, qua homines coniunguntur. Quapropter duas illic Aristoteles naturales amicitiæ necessitudines dignouit: vnã scilicèt, quæ per carnis propagationem descẽdit, alteram verò, quæ per carnis coniunctionem ad eandem generationem cõglutinatur. Sunt autem duæ istæ necessitudines ratione diuersæ. Nam illa, quæ per generationem descendit, quia personæ eundem sanguinem ab eadem radice trahunt, eandem rem & nomen semper retinent: successores enim filij consanguinei patris sunt, sicut antecessores patris cõsanguinei filij, licèt plus minusue distent: at verò quia vxor non trahit sanguinem à marito, nec maritus ab vxore, consanguinei vxoris non retinent eandem rem & nomen cum marito, vt dicantur, eius consanguinei, sed trãsit necessitudo & cõiunctio in aliam speciem, vt dicantur affines: & similiter consanguinei mariti respectu vxoris. Et hoc significatur illo versiculo. Mutat nupta genus, sed generata gradum: quia scilicet, vxor mutat necessitudinis & attinentiæ (vt aiunt) speciem, nam consanguineos facit affines: genita verò proles non mutat genus, quia manet consanguinea, sed elongationem gradus. Discriminantur ergo duæ istæ pertinentiæ seu necessitudines sicut ordo in causis vniuocis: & ille, qui est in causis æquiuocis: sol enim & homo generant hominem: homo autẽ est causa vniuoca: hoc est, eiusdem speciei & nominis cum effectu: nempe,

Duo amicitiæ generã.

Consanguinei vxoris fiunt affines mariti.

Versiculus.

Discrimen.

nepe. cum homine genito; & huic assimilatur cōsanguinitas: sol verò est causa æquiuoca: & ideo ex sole nō generatur sol, sed res aliûs speciei. ¶ Et pari modi vxor nō facit suos consanguineos cognatos mariti, sed affines. Et est tenor conclusionis adnotandus: scilicet, ꝙ consanguinei vxoris efficiuntur affines mariti: nō enim subinde fiunt affines consanguineorum mariti: quare filia vxoris ex alio marito potest nubere filio sui mariti ex alia vxore, & duæ sorores duobus fratribus, quæ quidem tūc sorores dicuntur ianitrices, quasi eandem ianuā intrantes, vt ait Alex. 2. can. Quod autē. 35. q. 5.

Cōclusio declaratur.

¶ Dubium tamen est vtrùm affinitates sint concatenatæ, vt vna oriatur ex alia. Et apparet esse sic: quia commistio carnis per copulā perinde affinitatem parit, ac propagatio per generationē consanguinitatē: sed vna consanguinitas trahit aliam: nam propterea ꝙ filius est consanguineus patris, nepos est eiusdem consanguineus: ergo pariter affinitas vna aliā nectit. Ideq; confirmatur autoritate Iulij Papæ can. Cōtradicimus. 35. q. 3. vbi ait. Relictā consanguineorū vxoris suæ nullus doucat vxrem. & can. proximo. Porrò, ait idem Pontifex, Duæ consanguineorū vxores vni viro vnam post alteram nubere prohibentur.

Affinitas vna an aliā trahat.

Iulius Papa

¶ Nihilominus subnectitur secunda cōclusio Quanuis antiquo iure tria essent necessitudinum genera, quas pertinētias & quodammode genera affinitatis appellabant, vt in citatis canonibus continetur, iam verò iure nouo secundū & tertium genus extincta sunt & solū durat primum, quod aliud neutiquam parit. Exempli gratia, quemadmodum D. Thom. Ricardus & Bonauentura explicant. Si Maria fratri meo esset matrimonio cōiuncta, erat mihi & sorori meæ affinis in primo genere. Si autem fratre meo defuncto eadem Maria nuberet Petro, ille fiebat mihi & sorori meæ affinis in secundo genere. Et si Maria defuncta ille postea Petrus duceret Annam, illa efficiebatur mihi affinis in tertio genere. Dicebantur autē istę non gradus, sed genera affinitatis: quia nō erant eiusdē speciei cum prima affinitate: nam in causis æquiuocis semper effectus mutat genus causæ, vt diximus in sole & homine, sol enim nō generat solem, sed alios effectus alterius speciei. Vnde sicut copula coniugalis nō generat consanguinitatē, sed aliud genus: puta, affinitatē, ita si mortuo primo marito vxor alteri nuberet, non exurgebat propriè affinitas inter fratrem vel sororem prioris mariti, & secundum maritum, sed aliud genus attinētiæ aut necessitudinis. Et eadē ratione si mortua illa vxore secūdus maritus alteram duceret, inter fratres primi mariti & illam non contrahebatur secundū necessitudinis genus, sed tertium, iuxta versiculum citatum, Mutat nupta genus, sed generata gradum.

2. Cōclusio.

Exemplum.

Nota.

Versiculus.

¶ Antiquitus ergo ad omnes istas coniunctiones impedimenta matrimonij extendebātur, vt nec consanguinea primi mariti posset cum secundo marito mortua vxore contrahere, neque consanguinea secundi mariti cum tertio marito. Non quidem propter consanguinitatem aut affinitatem, quæ nulla erat, sed propter iustitiam publicæ honestatis. Iam verò illa impedimenta prorsus euanuerunt, & nullum iure nouo fit reliquum nisi in primo genere affinitatis, vt patet can. Non debet. de cōsan. & affini. Quocirca loco illo Iulij, qui can. Cōtradicimus. 35. q. 3. citatur, vbi exprimitur ius antiquum, non est legendum, vt mendosa impressio apud S. Tho. dist. præsenti artic. 1. quæstiunc. 5. habet, Relictam cōsanguineam vxoris suæ nullus ducat in vxorem: nam illud ius nouum est, & seruandum: sensus enim est: quòd nullus maritus mortua sua vxore ducat consanguineam eiusdem vxoris vsq; ad quartum gradum. Sed legendum est, Relictam consanguinei seu consanguineorum (vt ait Gratianus) vxoris suæ: erat enim ius illud, vt maritus mortua sua vxore nō posset ducere relictam fratris suæ vxoris aut aliorū consanguineorū eius. Et similiter can. Porrò duorum. habetur, quòd coniuges duorum consanguineorū: putà, duorum fratruum aut fratuelium maritis mortuis non possent successiuè eidem postea viro nubere propter iustitiam publicæ honestatis: quod quidem impedimentum iam sublatum est, & meritò: alioqui si quis duas mulieres cognosceret, neutra posset eidem nubere, quod est absurdum. Item si consanguineæ vxoris non efficiuntur affines consanguineorum mariti, vt dictum est, multò minus illi qui postea vxori affinitate coniunguntur, efficiētur affines mariti. Quare canones hîc citati iam antiquati sunt. Igitur secundum ius nouū Constantiensis synodi gradus affinitatis ad normā graduū cōsanguinitatis exigēdi sunt.

Can. Cōtradicimus. 35. quæstio. 3.

Can. Porrò duorum.

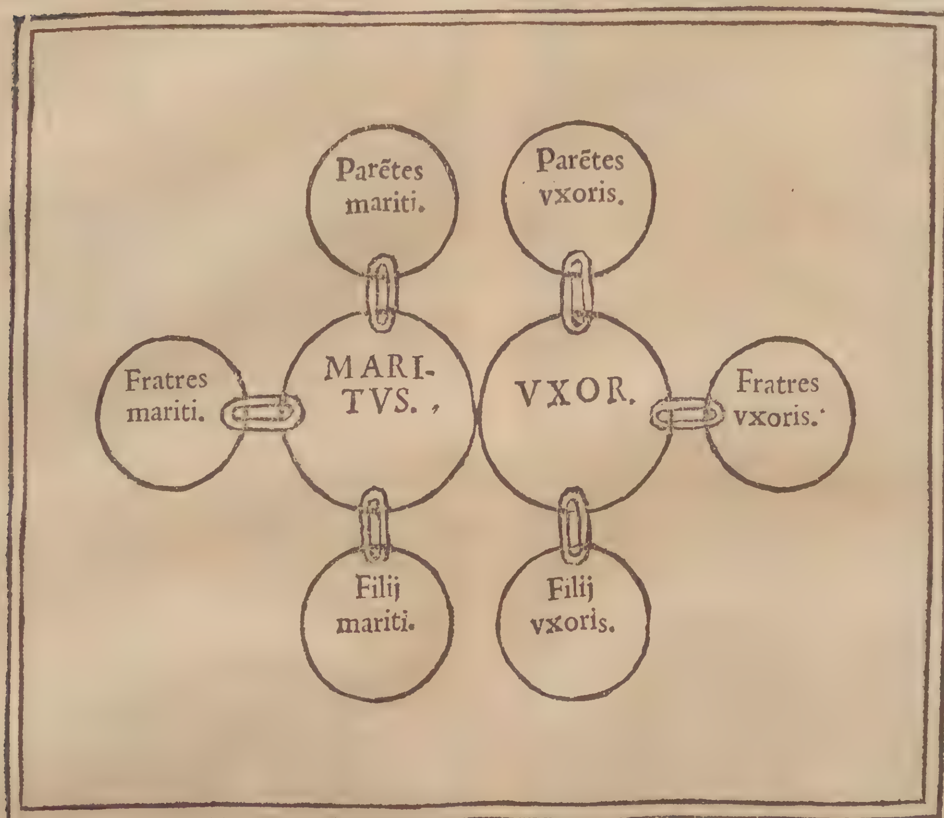
Gradus affinitatis

¶ Solet autem arbor affinitatis depingi tum trunca, tum nimium confusa. Pingitur autem secundùm tenorem cano. Porrò. de affinitate. 35. quæstione. 5. vbi ait Gregor. Ego & soror vxoris meæ in vno & primo gradu (scilicet affinitatis) erimus: filius verò eius (nempe, sororis vxoris meæ) in secundo gradu erit à me: neptis verò in tertio, & proneptis in quarto. At verò non ille solus est primus gradus.

Arbor affinitatis.

quoniam & parentes & filij vxoris meæ attingunt quoque me in primo gradu, idemque arctiùs quám eius fratres & sorores. Sed quia si isti gradus vsque ad quartum cũ omnibus suis lateribus delinearentur, arbor cresceret opacissima & confusissima, satis est primum gradum oculis obijcere, per quem solertissimus quisque alias diducendo lineas potest reliquos facilè percipere. Esto ergo hæc exempli gratia figura.

Figura affinitatis.



Declaratio arboris. VBI hoc in primis cum D. Thoma, hîc adnotandum est, ꝙ gradus affinitatis non distinguũtur per se, sed ratione cõsanguinitatis, vnde nascitur. Consanguinitas enim est, quæ per se habet ramos ratione cadentis sanguinis, sed affinitas non nisi ratione eiusdẽ sanguinis, cui maritus per vxorem coniũgitur, aut vice versa. In hac igitur figura sunt tres circuli dextri maritum circunstãtes: scilicet, parentum, filiorum, & fratrum. Isti ergo primo gradu affinitatis vxorem attingunt, & pariter tres sinistri eodem gradu ad maritũ pertinent. Itaque quo gradu consanguinitatis persona distat à marito, eodem gradu affinitatis distat ab vxore, & vice versa. Quare si protrahas lineas sursum ad auos, & deorsum ad nepotes, & ad latera ad filios fratrum eiusdem mariti, omnes distant secundo gradu affinitatis ab vxore. Itemq; in vxore contempleris respectu mariti. &c.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum per ea, quę dicta sunt respõdetur: nam quanuis causa præstantior sit effectu, nihilominus in æquiuocis id, quod est in effectu, non eodẽ modo, sed prę stantiori est in causa. Calor enim eminentiori modo est in sole, q̃ in ipsa terra, quã ille calefacit. Eodẽ ergo modo licèt vxor copulata viro affinitatẽ generet suorũ consanguineorum cũ marito, ipsa tñ non fit ei affinis, sed quid propinquius: nẽpe, quodãmodo eadem caro: quẽadmodum eiusdem ad se ipsum nõ est similitudo aut æqualitas, sed identitas. ¶ Ad secũdum respõdetur, ꝙ cõsanguinei licèt inter se sint separati, quia sunt diuersæ personæ, sunt nihilominus quodãmodo idem propter vnionẽ sanguinis, & hac ratione vxor copulata marito quodãmodo coniũgitur illis. ¶ Quòd si metaphysicè arguas. Illi cõsanguinei mariti ꝓpter eius matrimoniũ nullatenus mutati sunt: ergo non acquirunt relationẽ affinitatis cũ illa vxore. Negatur cõsequentia. Quemadmodũ enim ego Solu. 2. arg. Obiectio. Dilutio.

ego fio alijs similis dum habitũ ille meæ religionis induit, licèt ego non muter, propterea ꝙ eandẽ religionẽ ego antea fueram professus, eodẽ modo isti propterea ꝙ eodem sanguine, quo Petrus, fuerant geniti, accidit eis vt Petro vxorem ducente, efficiãtur vxoris affines. Nõ tamẽ sequitur, ꝙ cõsanguinei vnius efficiãtur affines consanguineorũ alterius: quoniam requiritur vna immediata cõiunctio, quam alia consequatur. Vxor enim quia proximè vnitur marito, fit cum eo vna caro, & ideo vnitur cõsanguineis mariti: sed tamen consanguinei mariti nõ vniuntur immediatè eius vxori, nec fiunt vna caro cum illa, & ideo nõ efficiuntur affines cõsanguineorũ eius. ca. Quod super. de cõsangui. & affinita. ¶ Ad tertiũ deniq; respõdetur, prima consequẽtia interẽpta: nunquam enim affinitas deletur, quandiu illi qui eam cõtraxerant, superstites fuerint. Relatio etenim illa affinitatis nõ fundatur in actione trãseunte, sicut illa quæ est mouẽtis ad id, quod mouetur & è cõuerso: sed in eo, quod factũ est, quod quidẽ semper permanet. Veluti filiꝰ in humanis nõ dicitur & est filius patris, quia nũc actu gignitur, sed quia ab illo genitus est. Eodem, inquam, pacto quia Maria meo nupsit fratri, affinis mea est: quare sicut mortuo fratre nihilo minus in me semper manet cõsanguinitas respectu illius, ita & affinitas respectu vxoris eiꝰ viduæ. Nam cùm affinitas, vt diximus, ex consanguinitate oriatur, sicut consanguinitas est per petua viuẽte persona, ita & affinitas: Quocirca licèt, vt ait Apostolus ad Ro. 7. mortuo viro vxor soluatur à lege viri, nõ tamen ab affinitate eius consanguineorũ qui sunt superstites. Imò quamuis ipsa moreretur, & postea resurgeret, vt de cõsanguinitate diximus, nõ possemus matrimonium trãsigere. Nam affinitas vt cum moriente mortua fuerat, ita cum resurgente resurrexit.

Solu. 3. arg.

Affinitatis vinculũ perpetuum.

ARTICVLVS II.

Vtrùm affinitas, vel aliquod matrimonij impedimentum per sponsalia contrahatur.

Quæritur subinde, vtrùm sicut per matrimonium, ita per sponsalia cõtrahatur affinitas. Et arguitur à parte negatiua. Affinitas potius per copulã contrahitur, ꝙ̃ per consensum desposationis: quia per illam fiunt duo in carne vna: sed per fornicarium concubitum nõ videtur affinitas contrahi: ergo nec per sponsalia. Probatur minor, tum quia affinitas est res honesta, quare nõ debet per turpem amplexum contrahi: tum ꝙ alioqui contraheretur per flagitium cõtra naturam cõmissum, quod cano. Extra ordinaria. 35. q. 3. negatur.

Partis negatiuæ arg. 1.

¶ Secundò. Si per spõsalia cõtraheretur affinitas, sequeretur ꝙ per omnia sponsalia cõtraheretur: nam eadem causa eundẽ semper effectũ profert: nõ tamen per omnia contrahitur, vt colligitur ex ca. Literas. de despõsatio. impub. ergo per nulla contrahitur.

2. Argumẽ.

¶ Tertiò. Per matrimonium ratũ non cõsummatũ propriè nõ oritur affinitas, eo ꝙ coniuges nisi per copulam nõ efficiuntur vna caro: ergo multò minus contrahitur per sponsalia.

Tertium argumentum.

¶ In contrariũ est textus Eugenij Papæ. capi. Iuuenis. de spõsalib. vbi ex spõsalibus aliquid affinitati simile contrahi censet, quo matrimonium cum consanguinea sponsæ impeditur.

Pars affirmatiua.

¶ Tria in præsenti arti. per tria proposita argumenta insinuantur ad superioris intelligentiã pertinentia: scilicet, vtrùm affinitas contrahatur per licitũ cõcubitũ, & per sponsalia, & per matrimoniũ ratũ nõ consummatũ. Ad quam ideo quæstionem tribus cõclusionibus respõdetur. Prima. Per illicitum concubitũ, dummodò in vase legitimo copula cõsummetur, contrahitur affinitas. Probatur primò naturali ratione. Maritalis quippe coniũctio duos habet vt supra visum est, fines: vnus qui est prolium germinatio, ac secundarius alter, qui ad cõmunionem & consortiũ officiorũ spectat. Et quãuis secũdus nõ nisi inter coniuges cõsistat, primus tamen in quacunq; copula, quæ suapte natura genitrix est, reperitur. Hinc ergo argumentum hoc colligitur. Matrimonium quatenus carnis cõmistio est ad germinandũ, affinitatẽ parit: in illicito autẽ cõcubitu eadẽ est corporũ cõmistio: ergo ex illo ꝓfertur affinitas.

Decisio articuli.

1. Cõclusio.

Ratio naturalis.

Argumentũ primum.

¶ Secundò explicatiùs arguitur. Affinitas ob id ex matrimonio contrahitur, quòd duo illic vna caro fiunt, iuxta verbum Gregorij cano. Fraternitatis. 35. q. 10. vbi citãs illud, Erũt duo in carne vna, infert. Si vna caro fuerint, quomodo potest aliquis eorum propinquus vni pertinere, nisi pertineat alteri? Hoc minimè posse fieri credendum est: sed qui adhæret meretrici, vt. 1. Cor. 6. ait Paul. vnum corpus efficitur. vbi idem citat testimonium. Erũt duo in carne vna, ex Genes. 2. ergo per illicitũ concubitũ contrahitur affinitas. Accedit, quòd cum per illicitum concubitum etiam fiat generatio, si fornicarius cõtraheret cum matre fornicariæ,

Argumentũ secundum.

Paul. 1. Corinth. 6.

cariæ: idem esset & filius eius, & priuignus: nẽpe, nepos vxoris suæ: etsi contraheret cum sorore fornicariæ, idem esset filius & consobrinus, & sic geniti ex fornicaria & ex legitima vxore necessitudines consanguinitatis cõfunderent. ¶ Idem confirmatur ex can. Si homo. 35. q. 3. vbi habet, ꝙ si homo fornicatus fuerit cum muliere, & frater eius nesciens eandem duxerit vxorẽ, ipsa sine spe coniugij maneat. Atque hac de causa in definitione affinitatis non diximus contrahi duntaxat ex legitima copula coniugali, sed in genere ex quacunq; copula, per quam duo fiunt vna caro.

Ca. Si homo

Appendix.

¶ Ex quo fit, nec per oscula, & impudicos tactus, imò nec per solam penetrationẽ, nec per effusionem seminis extra legitimum vas affinitatem exurgere: quia per nullũ illorum fiũt duo in carne vna, quousq; seminatio in legitimo vase fiat. Neq; obstat capi. citatum Iuuenis, de sponsalib. cuius casus est, ꝙ licèt iuuenis puellam nõdum septẽnem vitiare tẽtaret, nec tamen cõplere potuisset, nihilominus affinitatem cõtraxit, ne posset eius consobrinã ducere: quoniã illa affinitas nõ fuit contracta propter illos impudicos tactus, sed quia illam sibi desponsauerat. ¶ Quapropter neq; per nefariam seminationẽ contra naturam, vt ait Vrbanus Papa can. Extraordinaria. 35. q. 3. vbi mendosa est litera, quæ habet, Extraordinaria pollutio nõ nisi in naturalibus admissa &c. sed expuncta priori negatione legendum est, Extraordinaria pollutio nisi in naturalibus admissa non videtur matrimonium impedire. ¶ Quòd si redarguas. Eiusmodi nefanda pollutio ius facit innocenti coniugi petẽdi diuortiũ vt dist. 36. prędiximus: ergo pari ratione sufficit ad contrahendã affinitatem. Negatur consequẽtia: quoniam per illam coniux frangit fidem, quam coniugi debet: quia diuidit corpus suum in duo. Sed tamẽ nõ propriè illa fit vna caro cum altero ad sensum illius verbi, Erunt duo in carne vna: scilicet, ad generandum.

Coitus nefarius nõ parit affinitatem.

Ca. Extraordinaria emẽdatur.

Obiectio.

¶ Quòd si obijcias textum in ca. Fraternitati. de eo, qui cogno. consang. vxo. vbi ille, qui extra ordinaria pollutione quandam deturpauerat, prohibitus est cum eiusdem puellę sorore contrahere. Respondetur illud diuortium nõ esse factũ propter affinitatẽ ratione pollutionis, sed propter publicæ honestatis iustitiam: quia cum eadem puella sponsalia pepigerat.

Dilutio.

Aliud argumentum.

¶ Aliter tamen arguitur. Affinitas, vt dicebamus, est propinquitas personarum ex carnali copula proueniens, omni carens parentela: si autem per illicitum concubitum contraheretur, non omni affinitati hæc definitio conueniret, vt pote si quis cum sorore vel alia sua cõsanguinea incestum cõmitteret: tunc enim fieret affinis eisdem, quibus erat cõsanguineus: quæ ideo affinitas non careret parentela. Respondetur, quòd cùm parentela à parentibus propriè dicatur, voluerunt Doctores puram & nudam affinitatem per hoc definire; quòd nõ esset admixta consanguinitati. Nihilominus nihil vetat ambos respectus eidẽ conuenire posse. Imò non modò per incestum, verum & per legitimũ matrimonium, vt si qui mihi ex parte mei patris consanguineus est, consanguineã meam ex parte meæ matris duceret. quæ illi nõ erat cõsanguinea. Tũc enim meus cõsanguineus fit ex alia parte meus affinis. Satis ergo est, vt affinitas, quãtum est de sua propria ratione, sit carens parẽtela. Ex quo fit, ꝙ si aliqui duo ex vna parte cõsanguinei sunt, & ex altera affines, super vtrumq; impedimentum debeat Põtificia dispensatio obtineri antequam coniugio copulentur.

Solutio.

Nota.

¶ Vnde ad primum argumentum respondetur, ꝙ quanuis affinitas res sit honesta, nihilominus ex turpi cõgressu cõtrahitur, nõ quatenus turpitudinẽ habet, qua à matrimonio differt, sed quatenus cum matrimonio hoc habet naturale commune, quòd per ipsum fit duorum vna caro. Ad aliud verò membrum de nefanda copula iam dictum est, nõ esse affinitatis causam.

Solu. 1. arg.

¶ Secunda conclusio. Per spõsalia impedimentum cõtrahitur, quod matrimoniũ tum impedit, tum subinde dirimit, quod licèt, propriè nõ sit affinitas, est tamen quippiam ei simile: nempe, publica honestas. Decretũ est Alexandri tertij cap. Ad audientiam. Et cap. Iuuenis. de sponsalib. Et cap. vnico. eod. tit. lib. 6. Et ca. Discretionem. de eo qui cogno. cõsang. vxor. Quòd autem illa nõ sit propriè affinitas, probatur: nam cùm sponsalia non consummata perfectam non obtineant matrimonij rationem, sed quandam inchoationem ac præparationem, consequens fit, vt nec propriè affinitatem ingenerent, sed quidpiam aliquãtulo minus. Vnde publicæ honestatis iustitia est propinquitas ex sponsalibus prouenienes, robur trahens ab ecclesiæ institutione propter eius honestatem. Consequitur ergo vt citra copulam carnalem contrahatur: nam si copula superueniat cum maritali affectu, in affinitatem transit. Quòd si contra conclusionem obijcias. Spõsalia non faciunt perpetuũ vinculum, nam genere suo multis modis dirimũtur, neq; faciunt obligationem cohabitandi: neq; facultatẽ mutuam corporum: ergo nullũ impedi-

2. Cõclusio.

Publica honestas quid.

Obiectio.

Dilutio. pedimentum matrimonij secum adferunt. Negatur consequentia: quoniam sponsalia nullum adferunt impedimentũ ex se ratione nodi, quem in se habent, sed ratione vinculi matrimonij, ad quòd ordinantur & referuntur: & ideò sicut matrimonium est perpetuum vinculum, ita & publica honestas, quæ ex sponsalibus contrahitur, est perpetua.

Dubium. ¶ Emergit hinc autem dubiũ, vtrùm ex quocunque sponsaliorum genere, quomodocunque illa componantur, publica honestas oriatur. S.Thomas. Sanct. Thom. quæstiũcula præsenti ad. 3. argum. respondet, quòd omnia impedimenta, quæ faciunt sponsalia non esse sponsalia, non permittunt ex pactione nuptiarum affinitatẽ fieri. Vnde siue habens defectum ætatis, siue votum solenne continentiæ, aut aliquod huiusmodi impedimentum, sponsalia de facto cõtrahat, ex hoc non sequitur vlla publica honestas: quia nec sponsalia vlla sunt, nec aliquis affinitatis modus. Et idem ait Ricardus, & antiqui omnes. Syluester. Syluest. verb. Matrimoniũ. 8. quæstio. 14. dicit S. Thomam fuisse secundùm rationem naturalem locutum, quæ docet, vt quod nihil est, nihil efficiat: & secundùm antiquas expositiones canonũ. Post S.Tho. canon cõditus. Nihilominus post secula Sanct. Thomæ Bonifacius. 8. cap. vnico. de sponsalib. in. 6. decreuit. quòd quocunq; vitientur impedimento sponsalia siue consanguinitatis, siue affinitatis, frigiditatis, religionis, aut alia quauis ratione sint nulla, commodò non sint nulla ex defectu consensus, oritur efficax impedimentum iustitiæ publicæ honestatis ad impediendum & dirimendum subsequentia sponsalia & matrimonia, non autem præcedentia. Nota. Sed profectò nequeo satis D. Thomam Ricardum & alios intelligere: nã idem Alexander tertius, quem ipsi longè antiquiorem ipsis citant, Casus capit. Ad audientiam. cap. Ad audientiam, de sponsalib. id ipsum decernit, quod postea Bonifacius, sanè vbi casus refertur, quòd cùm quidam cum puella sponsalia contraxisset, inter quos impedimentum consanguinitatis fuisset postea repertum ex parte patris sponsæ, frater eius ex altera matre matrimonium cum eadem contrahere tentauit, & non fuit permissus. Ratio. Causa verò huius Pontificiæ sanctionis, vt sponsalia, quæ iure ipso nulla sunt, impedimentum alteri matrimonio cum prioris consanguineo obijciant, nõ aliam adferre possumus, quàm quòd consulta fuerit cautio ad obuiandum fraudibus, & ad propellẽdam iniquitatem eorum, qui contra impedimenta iuris sponsalia contexere nituntur: sciẽtes enim illa publicam honestatem contrahi, cauebunt illa tentare. ¶ Consultò tamen Bonifacius ait, si sponsalia sint pura & certa. Pura & certa. Pura enim sunt, quæ sine conditione absoluta contrahuntur: nam si contrahantur sub conditione, & anteq̃ adimpleatur, alter illorum cum alterius cõsanguinea contraxerit, secundum matrimonium tenet, vt eod. cap. sancitur: quoniã cùm cõditio non fuerit adimpleta, locũ non habuit publica honestas, dummodò conditio non sit imposs ibilis aut turpis, aut illarum, quæ habentur pro non adiectis, sed sit honesta, quæ faciat spõsalia esse in futurum pendentia: nam tunc quousque conditio sit impleta, sponsalia nõ sunt firma, atq; adeò nec oritur publica honestas. Certa. Certa verò sunt, quę cum certa persona: nempe, cũ Maria vel Ioanna cõtrahuntnr: nam si quis in genere sponsalia cõtrahat cum aliqua filia Petri, certè illa nõ sunt efficacia ad cõcinnandam publicam honestatem. Item requiritur, q̃ defectus non sit ex parte consensus: Defectus ex parte cõsensus. nempe, quia defuit rationis vsus, cuius casus habetur. c. Literas, de despõsa. impub. nam cum quidam perfectę ætatis puellulam in cunabulis sibi despõsasset, postmodum contraxit cum puellæ matre, & matrimonium pronunciatum est validum propter defectum vsus rationis in puella. Obiectio diluitur. Neque obstat cap. Iuuenis. de sponsalib. citatúm: nã illa puella, iam proxime septennium attigerat, & ideo præ sumpta est vsum habuisse rationis. Alioqui sponsalia cõtracta ante septennium ex defectu cõsensus nõ pariunt publicam honestatem. Imò neq; si cõtrahantur per parentes ante septenniũ filiorum, nisi spõsi post septenniũ consentiant, vel scientes non contradicant. Et idem est si defectus cõsensus fuerit vel per errorem habitus, vel per metum cadentem in constantem virum extortus.

Nota. ¶ Vbi tamen sponsalia fuerint pura & certa libero q; consensu firmata puellæ, quæ cum sacerdote vel monacho, vel frigido vel aliás impedito illa contraxerit, nõ potest cum consanguineo illius intra quartũ gradum sine dispensatione contrahere: ¶ Aliud verò ait loco citato S. Thom. videlicet, q̃ si quis re vera frigidus Frigidi aut maleficiati. vel maleficiatus in tenella ætate anteq̃ defectus per experiẽtiam explorari posset, post septennium tamẽ vel propè cũ adulta sponsalia contrahat, iure sunt legitima: quia tũc incognitus defectus sponsalia non impediebat.

Solu. 2. argu. ¶ Et per hoc solutum restat argumentum secundum. Explicitum enim est quænam sponsalia pariant honestatem, quæ verò minimè.

¶ Sequitur tandem de matrimonio rato non consummato, de quo tertia subtexitur conclusio. 3. Cõclusio. Per matrimonium ratum nõ consumma-

tum contrahitur impedimentum, quod matrimonium cõtrahendum impedit, & contractũ dirimit. Cõclusio notissima est, tum quia illud est verum & legitimum matrimoniũ, tum ꝙ si ex sponsalibus tale oritur impedimentum, multo efficacius ex matrimonio rato per verba de præsenti pullulabit. ¶ Dubium tamẽ est, an tale impedimentũ sit affinitas, an verò publica honestas. Nam D. Tho. impręsentiarum ait, esse affinitatem: Scotus verò hìc, cui Paludanus adnuere videtur, & Panor. c. Sponsam. de sponsalib. & iuris canonici professores aiũt esse publicã honestatem. Et possunt se illa ratione tueri, quam tertio loco in capite proposuimus, ꝙ affinitas nõ videtur cõtrahi nisi per carnalem cõmistionem, qua coniuges vna caro fiunt. ¶ Ad hoc tamen primùm respondetur, quæstionem nõ esse de re, sed de nomine: nam de re nemo dubitat, quin per matrimonium ratum efficacius impedimentum contrahatur, q̃ per sponsalia: questio autem de nomine minimi momenti est. Sed nihilominus D. Tho. videtur ad rem viciniùs loqui: nam certum est, per matrimonium ratum maius vinculum cõtrahi, imò alterius generis, quàm per sponsalia, cum sponsalia non nisi in virtute matrimonij impedimentum germinent: & id quod ratum est, verum matrimoniũ existat: cùm ergo inter publicam honestatem & affinitatem nullum intersit medium, colligitur vt impedimentum, quod fit per matrimonium ratum, nomen affinitatis obtineat. Et ideo bene ait S. Tho. ꝙ affinitas nõ solùm ratione carnalis copulæ in actu contrahatur, sed etiam secundùm societatem coniugalem, quę naturali eodemq; perpetuo vinculo perficitur.

Dubium.

Solutio dubij.

Opinio D. Thomæ.

¶ Vnde ad argumentum in contrarium respõdetur, ꝙ quanuis per copulam carnalem fiant coniuges vna caro, nihilominus quia in matrimonio rato traditur facultas corporum ad eãdem copulam, per illud dicitur etiam fieri vna caro. Syluest. verb. Matrimo. 8. quæst. 14. ait, quòd dicatur affinitas inchoatiuè. Sed quando de re inter nos conuenit, parui refert quomodo loquamur.

Solut. argu. alterius opinionis

Syluest.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm affinitas matrimonium impediat.

SEquitur de affinitatis effectu, vtrũ scilicet, matrimonium impediat, & arguitur à parte negatiua. Effectus rei non videtur esse causa impedimenti eius: affinitas autem contrahitur ex matrimonio: ergo illud non impedit. ¶ Secundò. Ille qui mulierem per carnem cognoscit, immediatiùs ad illam attinet, q̃ eius consanguinei, qui nõ nisi ratione illius efficiuntur mulieris propinqui: sed qui cũ muliere fornicatur, potest cum illa deinceps contrahere: ergo affinitas matrimonio nihil obstat. ¶ In contrariũ autem est decretum Iulij Papæ can. Æqualiter. 35. quæstione. 3. vbi ait, Æqualiter vir coniungatur consanguineis proprijs & consanguineis vxoris suæ.

Partis negatiuę argumẽtum. 1.

Secundũ argumentum.

Pars affirmatiua.

¶ Ad quæstionẽ duabus cõclusionibus respõdetur. Prima. Omnis affinitas vsq; ad quartũ gradum impedimentum est matrimonium cõtrahendũ impediens, & contractum dirimens. Decretum est can. citati. 35. quest. 3. cum alijs ei ibidem multis adhærentibus: scilicet, can. Et hoc. & Sanè. & Si vir. & can. Porrò. de affinitate. eadem causa quæst. 5. & can. Fraternitatis. quæst. 10. Et cap. Discretionẽ. de eo qui cogn. cõsang. vxo. suæ. Idemq; vt supra expositum est, de iustitia publicæ honestatis asserendum. Et quemadmodũ superiori distinctione de cõsanguinitate dixim⁹, id ipsum de affinitate sentiẽdum: nempe, ꝙ antiquitus vsq; ad septimũ gradum interdictũ matrimonij proferebatur, iam verò post cõcilium Lateranense nõ vltra quartum protẽditur, cuius verba sunt in cap. Non debet. de cõsangui. & affinita. Prohibitio copulæ coniugalis quartum consanguinitatis & affinitatis gradum de cætero non excedat. Meminisseq; subinde oportet eius, quod arti. 1. diximus, videlicet, secundũ & tertium affinitatis genus iam esse abolita, quorum vnum alterum pariebat. Quare iam solum primũ durat, vt non nisi soli vxori consanguinei mariti fiãt affiues, & cõsanguinei vxoris soli marito. Quapropter quatuor illic canones, Si cuius. & tres sequentes, Si qua mulier. 35. quæst. 10. iam nõ sunt in vsu, quibus cauebatur, ne si defuncto marito vxor ex altero sobolẽ susceperit, liceret consanguineis prioris mariti cum illa sobole secundi matrimonio sociari. Imò verò possunt fratres prioris mariti cũ filijs vxoris ex altero marito coniugari. Sed si prior maritus resurgeret, ille non posset.

1. Cõclusio.

Affinitas quoto gradu ꝓhibita.

Nota.

¶ Ad primũ igitur argumentũ respõdetur, ꝙ affinitas nõ impedit matrimonium, ex quo cõtrahitur, sed alia deinceps ꝓpter illas rationes, quæ in consanguinitate adduximus, & potissimùm ad ampliandam amicitiam. Et quia cùm coniux efficiatur vna caro cum altero, quodã modò efficitur cum eis consanguineis.

Solu. 1. argu.

¶ Aliud verò sophisma est: nam qui carnaliter mu-

Solu. 2. argu.

ter mulierem cognoscit, neq; efficitur eius cõsangnineus neq; affinis, sed vna caro, quæ nõ impedit vinculum, imò illud facit.

An sit aliquis affinitatis gradus iure naturæ vetitus.

¶ Potissimum autem dubium huius articuli est simile illi, quod de consanguinitate disputauimus, vtrùm aliquis affinitatis gradus iure naturæ sic matrimonium impediat & dirimat vt neque in lege naturæ fuerit validum, neque modò per Papam possit super eo dispensari. Et totum ambiguitatis põdus in primum gradum incũbit: nam de secundo, & duobus sequentibus Innocentius cap. Gaudemus. de diuortijs, respondere videtur, non eo rigore esse prohibitos iure naturæ, quin inter infideles in eisdem gradibus inita connubia sint solida & valida.

Cap. Gaudemus.

Primus gradus affinitatis.

¶ Primus autem affinitatis gradus instar primi gradus consanguinitatis imò ratione prorsus ipsius constituitur. Est ergo in duplici specie: scilicet, secundùm lineam rectam, & secundũ lateralẽ. In linea recta ascendentium est, si quis matrem & post filiam ducat, aut si maritus matris ea mortua ducat priuignam, aut si gener socrũ. Aut si vna nubat patri & filio, vt si nouerca nubat priuigno, aut si nurus socero. In alia laterali specie prim⁹ gradus est, si quis duas successiuè ducat vxores, aut si vna duobus fratribus nubat. Et ex his speciebus efficacior est illa, quæ est in linea ascendentium: nam sicut in consanguinitate arctior est nexus inter patrem & filiã, quàm inter duos fratres, licèt ambo sint primus gradus, ita in affinitate. Quare turpius esset matrimonium si quis matrem & filiam duceret q̃ si duas sorores sibi copularet.

Recta linea.

Transuersa linea.

Primus gradus affinitatis lineæ collateralis.

¶ Disputemus ergo priùs id, quod minus præ se fert dehonestatis: nempe, in laterali. Et quidem casus vterque iam vsu venit in Hispania. Nam Rex Portugalliæ Emanuel per dispensationem Alexandri sexti, duas subinde sorores matrimonio sibi coniunxit filias Catholicorum Regum Hispaniæ Ferdinãdi & Elisabeth. Et deinde serenissima Catherina eorundem Regum filia, quæ Regi arcturo Angliæ fuerat per verba de præsenti desponsata, eodem absque liberis defuncto per dispensationem Iulij secundi nupsit leuiro: scilicet, mariti fratri Hẽrico octauo, ex quo Mariam genuit. Postmodum verò idem Henricus occasionem ex quodam negotio arripiens, quod ei non ex voto successerat, ardentissima corruptus cupidine gignendi masculinam prolem, causari cœpit, non potuisse summum Pontificem super matrimonium eius cum fratria dispensare, atque adeò posse aliam optare vxorem. Quæ quidẽ concepta opinio monstruosam illam malorũ Hydram peperit, quæ Angliam hæresum clade prostrauit.

Henricus Angliæ rex.

¶ Fautores autem illius opinionis primum ei fundamentum ex Leuit. 18. subijciebant, vbi legitur, Turpitudinem vxoris fratris tui non reuelabis, quia turpitudo fratris tui est, vbi idem gradus prohibetur. Quare Palud. distin. præsenti quæst. 1. tenet, ꝙ super hoc gradu affinitatis Papa dispensare nequeat, sicut & Maioris supra citatus. 1. Argumẽt.

¶ Mox secundum obmoliebantur argumentum, ꝙ Ioannes Baptista, vt Matthæ. 14. & Marc. 6. legitur, ob id martyrio coronatus est, quòd Herodem de incesto matrimonio vituperabat cum Herodiade vxore fratris sui Philippi: vnde collectio fieri videtur, adeò esse cõtra ius naturæ, vt nullis vnquam gentium fuerit licitum. 2. Argumẽt.

¶ Deinde & ex capit. Gaudemus. de diuortijs. maius ducitur argumentum, vbi ait Innocentius, ꝙ infideles ad lucem fidei cõuersi si in primo gradu reperiãtur contraxisse, separentur: quod non dixisset, si gradus ille in lumine naturæ matrimonium non dirimeret: hîc autem est primus gradus affinitatis. 3. argumen

¶ Nihilominus statuitur cõclusio, quæ sit huius articuli secunda. Cõnubium inter leuirum & fratriã: scilicet, vxorem fratris: & inter sororem vxoris & sororiũ: nẽpe, maritum sororis, licèt aliquã præ se ferat iure naturæ turpitudinem & fœditatẽ, non tamẽ vsq; adeò eodẽ iure eiusmodi matrimonium vetitũ est, vt exclu so quocunq; iure ecclesiastico fuerit sub eadẽ lege naturæ nullũ. Ad probationem cõclusionis illud præ oculis semper habendũ est, quod dist. præced. abũdè mõstrasse credimus: nẽpe, ex lege Mosayca nullũ ad euãgelicã argumentũ trahi, nisi quatenus eius præcepta moralia erãt, & iure naturæ cõstituta: nam quod in ea iudiciale aut cæremoniale erat totum abolitũ & antiquatũ est. Rursus & illius quoq; meminisse oportet: quòd vt illic dicebamus, quãuis ius naturæ propter turpitudinem matrimoniũ vetet, nõ inde fit cõsequens, vt illud faciat nullum, alioqui in secundo & reliquis cõsanguinitatis gradibus annullaret matrimonium: quia in illis contrahere, etiam quidpiam naturalis fœditatis habet, cuius de causa ecclesia eos gradus prohibuit. In iure autem naturæ vt dicebamus, tres gradus discernuntur. Quædã enim sunt sicut prima principia, quæ intrinsecè indiuiduam & inseparabilem rectitudinem iustitiæ includunt, quæ ob id indispensabilia sunt: vt præcepta decalogi. Alia sunt, quæ licèt iure naturæ sint honesta, & eorum contraria inhonesta, nihilominus extrema ne

2. Cõclusio.

Ex lege Mosayca ad nostram nullã ducitur arg.

Nota.

Iuris naturę tres sunt gradus.

Secundus gradus.

ma necessitas boni communis; potest ea iure ipso naturali mutare, & quod inhonestum erat facere honestum, vt diximus de matrimonio fratrum in primordijs mundi, sed tamen illa extrema necessitate cessante nulla lex humana potest illa mutare. Alia sunt in tertio gradu iure quidem naturæ honesta, & eorum contraria inhonesta, quæ etiam citra extremā necessitatem propter honestas causas & fines, præsertim si ad bonum publicū spectent, possunt iura gētium & ciuilia, & multo efficacius ecclesiastica variare & mutare: nam id, quod ex mero iure naturæ inhonestum erat, potest per aliud bonum repensari & honestari. Imò & ius ipsum naturæ hanc mutationem persuadet. Nam natura integra omnia vt essent communia admonebat, quæ tamen corrupta persuasit, vt res per proprias possessiones distribuerentur & diuiderentur.

Tertius gradus.

Conclu. declaratur.

¶ Quod ergo nostra asserit conclusio est, connubium in primo gradu affinitatis esse iure naturæ turpe & inhonestum in hoc tertio gradu. Quod enim turpe per se sit, si nudè consideretur absq; alia honestante causa, verba illa legis ostendunt: sanè cùm in omnibus prohibitionibus dicatur, Turpitudinem patris tui, aut matris tuæ &c. non reuelabis. Et eodem modo subiungitur, turpitudinem vxoris fratris tui non reuelabis. Lumen ergo ipsum naturæ turpitudinem oculis iu huiusmodi connubijs offundit. Et illa inter alias de causa tū olim Deus, tum modò ecclesia eiusmodi coniugia interdixit. Quòd autem ius naturæ non vsq; adeò tale matrimoniū inhibeat, vt illud prorsus irritet & casset, probatur: quia ratio naturalis ex fine sumenda est: quod autem quis duas subinde sorores ducat, aut aliqua duobus fratribus nubat, neque primo fini matrimonij: nempe prolis gignendis & educandis, neque secundo: scilicet, cohabitandi & in domesticis officijs cōmunicandi obstat: ergo iure naturæ tale matrimonium non irritatur.

Ius naturæ hui?modi matrimo. nō inhibet.

Obiectio.

¶ Quòd si arguas. Neq; verò inter patrem & filiam matrimonium eisdem finibus cōtra pugnat, & nihilominus diximus iure naturæ nullum. Respondetur, quòd alia ratio supra relata militat in patre & filia, quæ inter huiusmodi affines non eandem vim obtinet: nempe, quòd filia est pars patris ex eius lumbis decisa, & filius pars matris ex eius ventre decisus, cui proximè accedunt fratres ex eodem vtero prolati, quod quidem inter leuirum & fratriam non reperitur: nulla ergo naturali ratione tale matrimonium euacuatur.

Dilutio.

Ratio. 2.

¶ Secundò probatur Philosophorum autoritate, quia naturali lumine peregregiè philosophati sunt, quorum fuère Aristoteles & Plato atque alij id genus præclari, qui nullibi tale cōnubiū tanquam nullum condēnasse leguntur.

Ratio. 3.

¶ Tertiò arguitur exemplo sanctorum patrū sub lege naturæ. Iacob enim ante scriptam legem Leuitici duas sorores vnam ac deinceps alteram ambas superstites sibi associabit, & tamen nulla vel legitur vel creditur facta dispensatio: quia non erat tanta dispensandi necessitas: ergo id fecit, quia sciebat iure naturæ non esse adeò vetitum, quia bona de causa fieri posset licitè.

Ratio. 4.

¶ Tandem & ecclesiæ autoritas, quæ super hunc gradum dispensat, & apud catholicos summum habet in terris momētum quoscunque deberet conuincere, quæ postquam id faciat, credenda est ius naturæ intelligere, vt si faciat, certum sit tenere. Haud enim Alexander sextus, qui cum Rege Portugalliæ dispensauit, aut Iulius. 2. qui dispensauit cū Rege Angliæ, primi huiuscemodi dispensationes fuerūt autores, quoniam & Innocentius tertius, vt capit. vlti. de diuortijs relatum est, cum quodam Lugoniensi dispensauit, vt vxorem fratris duceret, licèt ibidem prohibuerit, ne deinceps fieret: quod est signum non tam lege naturæ, q̃ ecclesiastica tale matrimonium esse prohibitum. Et Archiepiscopus Florētinus. 3. par. tit. 1. cap. 11. in fine refert Martinum quintum theologorum consilio dispensasse cum quodam, vt cōtraheret cum illa, cuius germanam fornicariè occultè tamen cognouerat. Non quòd certè dispensauerit vt frater cum sorore contraheret, vt putauit Syluester verb. Papa. quæstione. 17. Imò verò quòd aliquando talis dispensatio expediat & decet.

Argumentū ex Leuitico. 18.

¶ In cuius confirmationem noua ex veteri lege argumenta ducuntur. Primum enim in Leuitico solùm prohibetur, ne leuir vxorem fratris ducat, scilicet, ne vna vxor duabus fratribus nubat: non autem prohibetur ne soror vxoris leuiro nubat: scilicet, ne quis duas sorores ducat: & profectò si ius merum naturæ cōsulas, eadem est prorsus coniunctio & necessitudo, atque adeò prohibitio: nam est idem primus gradus affinitatis: quam ob rem ecclesia vtrumque pari iure prohibet: ergo prohibere matrimonium leuiri cum fratria, & non è conuerso sororis vxoris cum sororio, certè non erat prorsus moralis, sed partim iudicialis mandati: quare nullum inde ad nos argumentum trahitur.

Aliud argumentum.

¶ Sed tādem efficacius arguitur. Lex illa Leuitici non erat omnino indispensabilis, quin bona de causa posset super illam dispensatio cadere. Imò alia erat huiusmodi lex Deutero.

Deuter.25. Deutero.25. Quando habitauerint fratres simul,& vnus ex eis absque liberis mortuus fuerit,vxor defuncti nō nubet alteri,sed accipiet eam frater eius, & suscitabit semen fratris sui: & primogenitum ex ea filium nomē illius appellabit, vt non deleatur nomē eius ex Israel. Quæ quidem leges prima facie pugnare sibi videntur. Ob idque Maioris distinct.40.quæstione.3.sustinens super nullum casum Leuitici posse Papam dispensare,& cernens dispensatum esse cum Regis Portugalliæ & Angliæ, ausus est dicere,illam prohibitionem, ne quis reuelaret turpitudinem vxoris fratris,non esse Leuiticam, sed scriptorum errore fuisse adiectam. Vide quo nimius amor propriæ opinionis prorumpere soleat. Ambigere enim nefas est talem prohibitionem illic esse cum alijs. Dicendum ergo quòd lex Leuitica in genere posita est de vxore fratris siue defuncti siue viui,siue filios habentis,siue illis carentis. Illa autem Deuter.erat specialis de vxore fratris sine liberis defuncti,& simul habitantis &c.

Ioā.Maior.

Discrimen harū legum

Nota. ¶ Has autem leges sic forsan quis posset intelligere,vt secunda esset dispensatio primæ hoc pacto,quemadmodum nunc omne matrimonium in quarto gradu prohibitum est, & nihilominus Papa singulariter cum Maria & Petro dispensat, ita in Leuitico vniuersim matrimonium cum vxore fratris esset prohibitum, sed postea dispensatum est fieri cum vxore defuncti sine liberis. Sed re vera hæc interpretatio non videtur idonea: quoniam dispensatio nunquàm ponitur per modum legis. Multo autem minus credendus est Deus duas tulisse leges,vnam quæ esset dispensatio alterius. Nō enim diuina sapientia & prouidentia permittit,vt credamus omne prorsus matrimonium leuiri cum fratria primum prohibuisse,& illud statim per alteram legem relaxasse.

Sentētia autoris.

Epilogus. ¶ Colligitur ergo, quòd lex illa Leuitici nunquam prohibuit connubium leuiri cum vxore fratris defuncti sine liberis sicut lex, Non occides, nunquam prohibuit homicidium, quod fit à iustitia, vel ab illo, qui se cautè, inculpatéque defendit. Et tamen si merum ius naturæ perspicias, æqualiter omne matrimonium respuit cum vxore fratris defuncti, seu cum liberis, seu sine liberis. Non ergo lex illa omnino moralis fuit, sed iudicialis. Et ideo nūc talis prohibitio ecclesiastica est & Pontificia.

Postremum argumentū. ¶ Postremū igitur argumentum à fortiori ex illa lege deducitur. Si enim Deus illam ob causam tale matrimonium leuiri cum vxore fratris defuncti permisit, vt semen fratris suscitaret, ne domus successorib⁹ orbaretur, id quod nondum certum erat fore: nam poterat & secundus frater sterilis quoque esse, vt prior, & fortè vxor simpliciter ad pariendum inhabilis: profectò nunc tam expediens esse potest eiusmodi dispensatio: nam possunt causæ concurrere publicæ, quæ illam naturalem turpitudinem abluant, & matrimonium honestent, vt si fieret ratione pacis inter principes componēdæ, aut ob aliam causam publicam: nam propter alias leuioris momenti non deceret. Nota.

Solu.1.arg. ¶ Ad primum ergo propositarum obiectionum de Leuitico iam responsum est, vim modò nō retinere, nisi quatenus erat moralis, quæ huiusmodi matrimonium inter affines nō reddidit nullum. Ex quo sequitur, & est adnotandum, quòd si Iudæus nunc, qui cum vxore defuncti fratris contraxit, ad fidem modò cum sua vxore cōuertatur, non sunt separandi: non quia virtute legis antiquæ matrimonium tenebat: quoniam lex illa, vt diximus, post orbem redemptū quassata est prorsus & annullata, sed quia ius naturæ non sic tale matrimonium prohibet, vt nullum reddat.

Solu.2.arg. ¶ Ioanes verò Baptista Herodem illius criminis increpabat, quòd cum vxore viuentis fratris sui incestum committeret, quod siue matrimonium esset siue adulterium, nefarium erat. Si verò defuncto fratre fratriam in vxorem duceret, vel illum non obiurgasset, vel non tantùm, vt martyrium illam ob causam oppeteret.

Solu.3.arg. ¶ Ad aliud verò Innocentij capit. Gaudemus. dicentis infideles, qui in primo gradu contraxerunt, esse separandos, respondendum est per suam ipsius Decretalem citatam vltimam de diuortijs: nam postquam super illo gradu dispensauit, sensit tale matrimonium non esse contra ius naturæ, quod illud irritaret. Atque adeò in cap. Gaudemus. non loquitur de illo primo gradu affinitatis in linea laterali, sed cō sanguinitatis, vt diximus, & fortasse affinitatis in linea recta ascendentium & descendentium, de qua disputare iam pergimus.

Dubium. ¶ Queritur ergo vtrùm primus affinitatis gradus in linea ascendentium & descendentium sic iure naturæ sit à matrimonio repulsus, vt illud irritum & inane efficiat. A parte enim affirmatiua videtur Apostolus.1.ad Corinthios quinto. proclamare: Omnino, inquit, auditur inter vos fornicatio qualis neque inter gentes, (scilicet, audiatur) vt vxorem patris sui aliquis habeat. Intelligit enim de nouerca, inter quā & priuignū primus est gradus affinitatis in prima specie: scilicet, in linea ascendentiū, & descēdentium. Et idem est de genero cum socru, & de

Paul.1.Cor.5.

& de nuru cum socero, & de vitrico: scilicet, marito matris, cum priuigna. Secũdò est magnum argumentum quod ille gradus proximè accedit ad illum consanguinitatis, qui est inter patrem & filiam: vnde in Leuitico simul componebantur. Turpitudinem matris tuæ non discooperies, mater tua est. Et turpitudinem vxoris patris tui non discooperies: turpitudo enim patris tui est: eandem enim ferè pietatem filij nouercis debent, quam patribus, & filiæ vitricis: cùm ergo primus ille consanguinitatis gradus tanto cum rigore sit iure naturæ prohibitus, profectò adeò nefas apparet similia matrimonia contrahere, vt iure naturæ videantur esse nulla. Nam cùm coniuges, vt dictum est, vna fiant caro, profectò eodem propè modum iure respui videtur matrimonium cum vxore patris, quo cum matre. Vnde quoniam Ruben cum Bala vxore patris sui Iacob se se commiscuit, Genesis. 35. refertur, acerbam postmodum ab eodem patre maledictionem, vt cap. 49. legitur, audiuit. Non crescas, quia ascendisti cubile patris tui, & maculasti stratum eius. Et vt ibidem. 38. capi. videre est, Thamar nurus Iudæ, quia per fraudem socero se submisit, enorme flagitium commisisse censetur, quanuis id ea causa fecisset, quòd socer nolebat fratrem mariti defuncti sine liberis cum ea coniugare ad suscitandum eius semen. Accedit quòd & priuigno cum nouerca, aut nurui cum socero non est idonea ætatis ad matrimonium æqualitas.

2. Argumẽ. *Genes. 35.* *Genes. 35.* *Aliud argu.*

¶ Profectò quanuis contraria opinio probabilitate fortè non careat, probabilius tamen videtur hanc primi gradus speciem affinitatis sic esse natura prohibitam, vt super illam Papa dispensare non valeat. Et ita tenet præsenti distinctione Paludanus. imò & Diuus Thomas. 1. Corinth. 7. id sentire videtur. Et est prægrande argumentum, quòd nunquam talis dispensatio facta legitur. Nihilominus, vt dicebam, contraria opinio non omni probabilitate destituta est: quia certè nouerca non est verè mater: & sic tale matrimonium non est prorsus cõtra eius finem. Paulus nanque. 1. Corin. 5. loquebatur de filio, qui viuente patre cum nouerca consuetudinem habebat. Quod patet primò, quia alioqui nõ appellasset eam fornicationem qualis neq; inter gentes auditur. Item quia in. 2. epistola cap. 7. ait, reprehensionem prioris epistolæ non misisse, propter eũ qui passus est: scilicet, pater, sed ad manifestandam, inquit, solicitudinem vestram. Et Persis, lib. 3. quæstionum in Leuiticum quęstione. 61. ait Augustinus moris fuisse, vt mortuo patre filius nouercam duceret. Et Plutarchus in vita Demetrij de Seleuco narrat, qui filio suo Stratonicam, quæ sua fuerat, in vxorem dedit. Et Adonias filius Dauid petijt Abisac Sunamitidem, quæ fuerat patris vxor.

Argumẽtũ optimum. *Persarum mos.* *Plutarch.* *Adonias.*

¶ At verò Persarum argumenta, & aliarũ gentium non snnt satis idonea. Imò Chrysostomus in. 26. Homilia Pentecostes Persas de hoc tanquam de incestu obiurgat. Et Abisac non fuerat Dauidi cognita, imo non desunt qui negent eius fuisse vxorem. Præterquam quòd Adonias repulsam fuit passus.

Solutio.

¶ Faciamus ergo sub compẽdio eorum epilogum, quæ dicta sunt. Primus consanguinitatis gradus tam in linea recta patris & filiæ, quã in transuersali fratris & sororis, adeò iure naturæ est à matrimonio propulsus, vt etiam inter infideles nullum sit: quare conuersi ad fidem separandi sunt: nec super hunc gradum Pontifex Maximus dispensare valet. De secundo verò rectilineo putá, inter auum & neptem licèt res non sit tam certa, probabilius tamẽ est idem esse censendum. In secundo verò gradu consanguinitatis transuersali & in tertio & in quarto, & in ascendenti: scilicet, inter patruum & consobrinam, & cæteris omnibus, non est dubium inter infideles matrimonium tenere, atque adeò conuersos ad fidem non esse separandos: quapropter super illos nõ ambigitur, quin dispensatio Pontificis locum habeat.

Epilog° duarũ distinctionum. *Secũd° gradus consanguini.*

¶ At verò graduum omnium affinitatis, si modò primum excipias ascendẽtium (de quo proximè dicebamus, matrimonium iure naturæ etiam inter infideles fortè dirimere) nullus est præterea matrimonia iure naturæ irritans: quare super omnibus potest Papa dispensare.

Gradus affinitatis.

¶ Imò verò quartus gradus tam in consanguineis quàm in affinibus, vt concilio Tridẽtino inter patres colloquebatur, non vsqueadeo iam nunc ætatis tam necessarius videtur. Quocirca si sanctum ecclesiæ iudicium adesset, fortasse Christianæ familiæ consultum foret in illo gradu matrimonia permittere, dummodo tam frequenti dispensandi vsui via in cæteris occluderetur. Nam de illa clementia apostolicæ sanctæ sedis, quæ faciliùs super matrimonium consanguineorum de facto contractum dispensare solet, quàm dum non est contractum: vt contrahatur, vulgaris hominum astutia ansam arripuit, vt cognati de facto incesta matrimonia contrahant & consumment, quo per talem astum dispensationem faciliùs impetrare queant. Qua propter maiori cum difficultate, imó nullatenus esset cum illis dispensandum. Nam delictum graue, &

Circa quartum gradũ. *Nota.*

ne, & excommunicatio, quam incurrunt, non deberet eis patrocinari, sed potiùs officere & nocere, ne posset eis indulgeri.

Publicæ honestatis vsus. ¶ Publicæ tandem honestatis, quæ ex sponsalibus, contrahitur, nullus iam aut vix vllus est vsus: quoniam pura sponsalia de futuro quàm rarissimè fiunt. Et ideo fortasse nullum esset periculum si sancta ecclesia de rigore illius legis aliquid remitteret. Imò si post spõsalia cõtra iustitiam publicæ honestatis aliqui contrahant, & expeditissimus nõ sit ad sacram sedem accessus, nullum esset periculum quanuis episcopus dispensaret. Episcopi dispensant.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm qui extra verum matrimonium nascuntur filij sint illegitimi.

AD tractatum illegitimi matrimonij spectat, & de illegitimis liberis disputare. Et ideo quæritur, vtrùm extra matrimonium nascantur filij illegitimi. Et arguitur à parte negatiua. Legitimus à lege dicitur: ergo qui secundum legem naturę nascũtur, quales sunt qui fornicariè sunt geniti, vt legitimi sunt habẽdi: sanè cum lex illa post æternã diuinam omnium sit legum fundamentum & basis. Partis negatiuę argumẽtum. 1.

2. Argumẽt. ¶ Secũdò. Si filij ex fornicario cõcubitu sunt illegitimi, videntur subinde paterna hæreditate expoliandi: at verò iniquũ apparet, vt quispiam propter alienum peccatum, cuius non fuit causa, puniatur: quia vt Ezechiel. 18. legitur: filius non debet puniri propter peccatum patris: qui autem ex nequam cõcubitu fuit genitus, non fuit in culpa sui cõceptus: ergo nec hæreditatis priuatione mulctandus est.

3. Argumẽt. ¶ Tertiò. Si filius extra matrimoniũ genitus esset illegitimus, per nullam posset legem legitimus fieri: quia præteritus concubitus, qui illegitimus fuit, non potest fieri legitimus. Item quia cùm tantum legitimus ab illegitimo distet, quãtum è cõuerso: & legitimus nequeat illegitimus fieri, fit vt neque illegitimus possit fieri legitimus, consequens tamen videtur absurdum: ergo nulli sunt filij illegitimi. Cõfirmatio argum.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium est, quòd illegitimum id dicitur, quod est contra legem: sed qui nascuntur extra matrimonium, nascuntur cõtra legem: ergo sunt illegitimi. ¶ Ad quæstionem iuxta argumentorum numerum tribus conclusioni bus respõdetur. Prima. Omnes filij, qui extra matrimonium procreantur, generali nomine dicuntur illegitimi propter rationem modò factam. Est enim lex non solùm humana & diuina, verùm & hominibus naturalis, vt non nisi per matrimonium generatio fiat: quod quidẽ Deus & natura ad illum finem instituit, ac perinde qui aliter nascũtur, illegitimi sunt. Vnde quadruplex filiorum genus solet distingui: quod in glossa. cap. Tãta. qui filij sint legitimi. refertur. Quidam enim sunt naturales & legitimi: nempe, qui ex legitimo matrimonio oriũtur, quippe quibus procreandis & natura & lex conuenerunt. Alij sunt naturales & non legitimi: vt pote qui ex simplici fornicatione nascũtur. Dicũtur enim naturales, quia nuda natura, qualis etiã in brutis reperitur, fuit illius generationis ministra sine alia grauiori culpa, q̃ est in illo simplici congressu. At verò quia cõtra legem matrimonij delictum committitur, sunt illegitimi. Alij verò vice versa sunt legitimi, sed non naturales, sicuti filij adoptiui. Quidam denique nec legitimi sunt nec naturales, vt spurij, qui de adulterio aut stupro aut de sacrilegio progignuntur, quia non solùm contra legem matrimonij & humanam tam canonicam quàm ciuilem nascuntur, verùm etiam expressè contra legem naturæ, quæ homines arcet ab iniustitia adulterij, & à fœditate stupri & à sacrorum violatione, quam committit vel clericus vel monachus vel monialis. Quanuis cap. Nisi cum pridem, de renuncia. illegitimorum aliter distinguãtur species. Sunt enim naturales, & præterea manzeres: nempe, qui ex ignoto scorto & vaga meretrice omnibus exposita ortum ducunt. Et spurij qui ex peculiari concubina suscipiuntur: quãuis si etymologiam spectes græcã, spurius idem est quod seminatus ab σπίρω, quod est semino. Quare hoc nomine denotantur illi qui incerto patre nascuntur, quasi à patre nihil aliud quàm semen habentes. Nothi verò, vt Quintilia. lib. 3. inquit, sunt illi, qui ex vxore non legitima: nẽpe, ex adulterio sunt geniti: quicquid enim incertum est Græci nothum appellãt, veluti notham febrim, quæ certum terminum & periodum nõ seruat. Illi verò qui ex sacrilegio: nempe, ex clerico, manacho, vel moniali procreati sunt, peiori etiam nomine sunt digni. Quanuis ad rem satis est has quatuor ad duas species reducere, vt naturales & manzeres idem sint: scilicet, qui absque peiori crimine quàm fornicatione nascuntur. Spurij verò & nothi, quorum geniture adulteriũ vel stuprum vel sacrilegium adijcitur.

1. Cõclusio. (margin)

Ratio. Filiorũ quadruplex genus. Naturales. Illigitime. Adoptiui. Spurij. Illegitimorũ species. Spurij. Nothi. (margin)

Solu. 1. arg. ¶ Et per hoc primum argumentum solutũ restat:

ſtat: nam etſi ſpurij ſecundùm naturæ legem, quæ eſt etiam brutis communis, generentur, non tamen ſecundùm eam, quæ hominibus eſt peculiaris.

Obiectio. ¶ Quòd ſi arguas, legitimum matrimonium dupliciter vſu venire: ſcilicet, in conſcientia ſecundùm veritatem, & in foro exteriori ſecundum iudicium eccleſiæ: tunc ergo accidere poteſt, vt qui ſunt in rei veritate legitimi, ceu illegitimi habeantur, atq; adeo contra iuſtitiæ veritatē ab hæreditate ſint abdicati: quod nefas eſſe videtur. Solutio. Reſpondetur, quòd ſi contrahentes bona fide putēt, nullum inter eos intereſſe impedimentum cognationis aut alius generis, Nota. quominus matrimonium ſit validum, & contrahant non clam, ſed in facie eccleſiæ, culpæ omnino èxpertes ſunt: & quanuis poſtmodū impedimentum compertum fuerit, matrimoniumq; diſſoluatur, nihilominus filij cum illa bona fide & in facie eccleſiæ geniti habentur legitimi, vt. c. Cùm inter, qui filij ſint legitimi. Clandeſtinè cōtrahentes. Si verò matrimonium fuit clandeſtinum, tūc ignorantia & bona fides parentum nō patrocinatur liberis, vt propter illam poſsint ſe in iudicio tāquam liberi defendere: quia eccleſia in odium clandeſtini matrimonij bonam illam fidem repellit, tum propter culpam, quam clanculò contrahendo committunt, tum quia illa ignorantia non prorſus bona fides reputatur: quoniam ſi publicitus cōtraherent, præſumūtur veritatē potuiſſe noſſe. Cōtrahētes mala fide. Et vice verſa ſi mala fide contraxerunt: nempe, vel quia ſciebāt, ſe non poſſe contrahere, vel ignorātiam habebant craſſam quam vincere tenebantur, tunc quanuis in facie eccleſię publicitus contrahāt, non tamen illa ſolennitas ſuffragatur filijs vt habeantur legitimi propter malam fidem parentum. Vtrumq; membrum vt diſt. 28. q. 1. articu. 2. expoſitum reliquimus, definitum eſt cap. Cùm inhibitio. de clandeſtina. deſponſa. Itaq; ad hoc quòd filij ſint legitimi, vtrumque requiritur, & bona fides parentū, & quòd matrimonium ſit publicum. Quanuis gloſſa ibidem, & fortaſſe non aſpernenda, dicat, ꝙ quando matrimonium eſt publicum ſufficit bona fides alterius coniugis, vt filij habeantur legitimi. 2. Cōclusio. ¶ Secunda concluſio. Filij illegitimi vtriuſque generis: ſcilicet, ſiue naturales ſint & manzeres, ſiue ſpurij & nothi, honoribus publicis parentumque hæreditate priuantur, quanuis non omnes eodem pacto, ſed magno diſcriminis interuallo. Hanc concluſionem latè & explicite lib. 4. De iuſtitia & iure, quæſt. 5. art. 1. Illegitimi ſunt regulares. pro captu noſtro tractauimus. In primis omnes honoribus publicis priuantur, quia ad ordines ſacros ſuſcipiēdos irregulares ſunt, & ad epiſcopatum inhabiles, niſi cum eis diſpenſetur, atq; ad alia ciuilia munera obeunda ſecundùm quod Cęſarum leges aut aliorum regum peculiares decreuerunt.

¶ Sed quātum ad hæreditatem naturales quidem dummodo pater aut mater alios habeat legitimos, in nullā poſſunt aſsis partem ab inteſtato ſuccedere: nā teſtator non videtur alienas ſucceſsiones proprijs anteponere. l. Cùm acutiſsimi. C. de fideicōmiſſ. Vnde lex Hiſpana. 9. Tauri, originē duxit, quæ ſpurios ab hæreditate reppellit. Naturales non ſuccedunt ab inteſtato. L. 9. Tauri. Poteſt tamē mater hæredē illum ex quinta parte aſsis inſtituere, imò & pater: quia vnuſquiſque poteſt quintam partem, exceptis legatis pijs, cuicunque extraneo legare. Si verò mater prolem non habet legitimam, tunc filius naturalis ei ſuccedit ab inteſtato, non tamen patri propter eius certitudinem. ¶ Spurij verò & nothi: nempe, qui ex dānato coitu naſcuntur: ſcilicet, vel ex adulterio, ſtupro, aut ſacrilegio, neque patri neque matri ab inteſtato ſuccedunt. Spurij & nothi. Tenentur autē parētes iure naturæ illos alere & educare, ſi habeāt in bonis, & poſsint id commodè facere. Quod dixerim propter matrem adulteram, quæ ſine licentia mariti nihil poteſt expendere, præterquam quòd citra ſcandalum & periculum nequiret ſpurium filium nutrire. Patrem verò, licèt eſſet matrimonio ſolutus, non arbitror rigore iuris teneri filium ſpurium tollere & allere, Pater an teneatur alere ſpurium. quia non tenetur credere ſuum eſſe. Neque verò ſi credat, cura ſibi incumbit, ſed matri, ſi poteſt, cuius certus eſt filius. Si verò mater nō poſſet, tunc pater ex quadam naturali miſericordia deberet eum educare. At verò neuter parentum vetatur quintam bonorum eis legare. ¶ Hactenus de illis qui vel ex adulterio vel inceſtu oriuntur. Nam de illis, qui naſcuntur ex ſacrilegio: nempe, de filijs ſacerdotum aut monachorum peculiares leges Hiſpanorum Filij Presbyterorum. acrius acerbiùſq; in odium talis ſacrilegij decernunt, vt loco citato latiùs explicuimus. Extat enim lex Regia. 22. tit. 3. lib. 1. & l. 2. titu. 3. lib. 5. ordinamenti. quibus ſancitur ne clericorum filij (& in. l. 9. Tauri extenditur vſque ad filios religioſorum) habeant neque hæreditare L. 9. Tauri. poſsint bona ſuorum parentum aut cōſanguineorum, neq; ſuſcipiant. Habetur enim Hiſpanè, Ni ayan. Quo vtique verbo videtur lex eos Diſcrimen. prorſus inhabiles reddere ad ſuſcipiendum dominium eorum, quæ ſibi per hæreditatem relinquatur. Hoc ergo ni fallor, diſcrimen eſt inter filios ex adulterio ſecularium & filios clericorū, quòd licèt vtrique priuentur hæreditate

non

non tamen prorsus æqualiter fiunt in habiles ad suscipiendum. Et ideo quanuis si pater adulter secularis carēs legitima prole relinquat bona sua filio spurio, fiscus possit sibi adiudicare, nihilominus lex illa pœnalis est, & ideo quousque filius cōdemnetur, potest illa bona absque culpa possidere, atque adeo si pater bona illa secretò concredat amico, vt ea traducat in filium, tenetur ille amicus lege naturę seruare, & dare filio, nisi fiscus eum præueniat. Dico, tenetur, nisi tamen timeat, quòd fiscus postea re comperta, ab eo sit eadem exacturus bona: quoniam non tenetur damnum illud incurrere: sed loquor dum res potest secretò & cautè transigi. In filijs autem sacerdotum & monachorum non id prorsus crediderim: nam cùm sint inhabiles ad suscipiēdum dominium (quæ quidem lex in odium in famis sacrilegij potest esse iusta) non est expectanda condemnatio, sed sacerdos bona sua amico suo sub illo pacto ex presso vel tacito concredat, vt det filio, donatio illa non tenet, nec per illam transfertur dominium vel in amicum vel in filium, sed in conscientia succedunt hæredes eius ab intestato, vel si nullos habeat, cedunt vel in vsus pauperum, vel in alios publicos. Si tamen absolutè & sine pacto illa dederit tali amico, quanuis amicus intellexerit, animum sacerdotis esse, vt transfundat in filium, dominium nihilominus acquirit, & potest cum bona conscientia, si vult, sibi retinere. Sed tamē potest, si libuerit, tanquam bona sua propria dare filio sacerdotis. Hæc latiùs loco citato, De iustitia & iure. diduximus.

Spurius non tenetur incō scientia hæreditatē fisco restituere.

Solutio secundi argu. ¶ Vnde ad secundum argumentum respondetur, quòd damnum potest quispiam dupliciter incurrere, vno modo ob id, quod ei subtrahitur, cuius iam ius sibi erat quæsitum & debitum. Et hoc pacto illegitimus filius nullū damnum incurrit. Alio modo per hoc, quòd aliquid ei non fit debitum, quod aliàs posset esse debitum. Atque hoc modo nihil obstat, quominus filijs, qui extra matrimonium nascuntur, non acquiratur ius, nec debitum fiat, id quod aliàs per matrimonium fieret debitum. Neque hoc tribuitur pœnæ propter eorum culpam, sed potiùs naturæ & fortunæ. Haud enim reputatur pœna, quòd qui non nascitur parentibus regibus non sit Regni hæres, neq; quod qui nascuntur ex paupere aut ex infecto sanguine, pauperiem aut aliam labem contrahāt. Nisi pœnam dixeris esse peccati Adæ.

1. Modus.

Nota.

Obiectio. ¶ Quòd si rursus arguas. Lex humana instar diuinæ condenda est: Deus autem bona naturalia illegitimis filijs non subtrahit, imò nonnunquam locupletiùs eis largitur, quàm legitimis tam secundùm corpus, quàm secundum animam: ergo non decuit humanam legem illud discrimen interijcere. Negatur consequētia. In congressu enim illegitimo consideratur quod naturale est, & quod est culpabile: quatenus enim naturalis est, & legitimis & illegitimis est communis: & ideo Deus tanquam author naturæ secundùm illam rationis æqualitatem concurrit ad dotandam prolem bonis naturalibus. Secundū autem, q̄ est coitus culpabilis, lex humana illustrata etiam diuinitus tum per naturæ lumē, tum etiam ecclesia per spiritum sanctum pronūciat filios illegitimos. Et est in lege veteri nōnullum huiusce rei exēplum. Legitur enim Genes. 25. quòd Abrahā dedit omnia bona Isaac filio Sarę, filijs autem concubinarum largitus est munera: & tamen illi non erant filij illegitimi: quoniam matres eorum, licèt dicantur concubinæ, erant tamen v[illegible]es. vt distin. 33. explicuimus: ergo fortiori ratione potest lex humana illegitimos ab hæreditate secludere.

Dilutio.

Genes. 25.

3. Cōclusio. ¶ Tertia conclusio. Possunt filij illegitimi fieri per legem legitimi: nō quidem, vt tertium argumentum contendebat, faciendo quòd coitus, qui illegitimus fuerat, fiat legitimus: quia ad præteritum non est potētia: sed hoc pacto, quòd à damnis & in commodis, quæ illegitimi per legem incurrunt, per principes quoq; aut per ecclesiam liberentur. Nam quod per legē inducitur, per legem quoque reuocari potest: cùm igitur illegitimi per legem fiant, possunt priuilegio principum legitimi fieri.

Legitimādi modi sex. ¶ Et sunt sex modi & viæ, quib9 illegitimi hoc beneficium consequuntur: duo scilicet, secundum canonica iura, & quatuor secundum Cæsarea. Primus modus est, dum soluti ex simplici fornicatione filium suscipiunt, & postmodum in facie ecclesiæ matrimoniū contrahūt. Decretum est Alexandri. 3. cap. 1. & cap. Tanta, qui filij sint legitimi. Id quod & legibus ciuilibus concessum est, vt. §. vlti. Insti. de nuptijs. & in. l. Cum quis. C. de natural. liber. & in Authen. Quibus mod. naturales effician. legit. §. Si quis igitur, collat. 7. Vtrùm verò is legitimorum modus sit etiam sufficiens ad honores ecclesiasticos: nempe, ad sacros ordines suscipiendos, ambigitur. At quia pœnæ restringendæ sunt, fauoresque ampliandi, verisimilius est, quòd simpliciter fiant legitimi etiam ad sacros ordines. Si verò vir viuente vxore aut vxor viuente viro ex adulterio talem filium susceperint, quanuis postea defuncto cōiuge legitimum matrimonium contrahant,

1. Modus.

 proles

proles non sit legitima, vt habetur in dicto capitul. Tanta.

2. Modus. ¶ Secundus modus est per dispensationem Pontificis. Sed tamen huiusmodi dispensatio locum duntaxat habet in sacris suscipiendis: nam per Pontificis dispensationem tollitur irregularitas. Sed tamen quantum ad hæreditatis successionem res deferenda est ad Cæsares & Reges. Nam quanuis capitul. Per venerabilem, qui filij sint legit. Papa dicat, super hoc apostolicam sedem plenam habere potestatē, etiam vt filij parentibus succedant. Quod & Ioannes Glossator illic extendit ad totū Christianum orbem propterea quod dum in spiritualibus dispensat, videtur à fortiori in temporalibus, quæ minora sunt, dispensare. Tamen glossa alia, quę plurimùm vsu & more celebratur, est quod idem summus Pontifex quātum ad successiones nequeat spurios legitimos facere, nisi in terris, quæ sibi sunt tēporaliter subiectæ: de quibus ideo textus ille glossandus est, quod quod Alexander eodem titu. ca. Lator. sentire videtur. Nam hæreditatum succesio: vtque res temporalis est, ad Rempublicam ciuilem spectat. Attamē causa cognoscendi matrimonium, sit ne legitimum, ex quo pendet filios esse legitimos, atq; adeò hæreditas, ad summū attinet Pontificē, vt eodē cap. Lator. habetur.

Cap. Per venerabilem.

Glossa.

Alij sex modi. Primus. ¶ Alij quatuor modi sunt iuris Cęsarum, quibus naturalis fit legitimus. Primus est, si pater filium naturalem curiæ Imperatoris offerat, tunc enim propter curiæ honestatem fit legitimus vt locis citatis Institu. Authen. & C. est videre.

Secundus. ¶ Secundus, si pater nominet eum legitimum hæredem, & filius testamentum postmodum imperatori offerat. Intelligitur tamen, nisi testator filius habeat legitimum.

Tertius. ¶ Tertius casus est, si deficiente alio legitimo filius ipse se curiæ Cæsaris offerat ad officium aliquod obeundum.

Quartus. ¶ Quartus, si pater in publico instrumento cum trium testium subscriptione eum legitimum nominet.

Quntus. ¶ Ricardus adhuc quintum adhibet, si filia naturalis nubat officiali curiæ.

Sextus. ¶ Et sextum, si ipsa concubina filium offerat Cæsari. Sed ista, quia ex mero iure humano pendent, indiuersis prouincijs & nationibus varietatem suscipiunt: in quibus ideo non est plus immorandum.

Sentētia authoris.

Solu. 3. arg. ¶ Tertium igitur argumētum partim solutum est. Sed ad alterum membrum respondetur, quòd Papa & principes possunt quidē ciuibus suis & subditis per sua priuilegia beneficia indulgere, non tamen eosdem ciues suis iuribus sine ipsorū culpa spoliare. Et ideo possūt ex illegitimis legitimos creare, non tamen subinde eos, qui legitimi sunt, illegitimos efficere. ¶ Cæterùm quia dictum est per illicitum concubitum tum affinitatem contrahi, tum & filios illegitimos procreari, interserunt hìc nōnulli interpretes Magistri Sententiarum, authorem ipsum secuti, species luxuriæ. Quæ certè ad propositum nihil attinent. Pertinet enim disputatio hæc ad materiam temperantiæ. Quam ideo materiam Sanctus Thomas. 2. 2. quæstio. 154. copiosissimè, quod suum ingenium est, & disertissimè pertractat. Sunt autem species istæ numero septem quas generali nomine fornicationis Apostolus. 1. Colossen. 3. comprehendit. At verò dum mera fornicatio soluti cum soluta, etiam si sit vidua, nomen generis trahitur ad speciem: quare simplex fornicatio ponitur prima & minima infimaque species luxuriæ ex genere suo. Secunda species ascendendo est stuprum: nempe, corruptio vrginis. Additur enim illic noua ratio in iustæ læsionis propter damnum virgini illatum, & iniuriam parentibus irrogatam. Quanuis fortasse dū virgo vltro se offert species non mutetur, vt supra distinction. 18. quæstione. 2. articulo. 4. disputauimus. Si verò additur violentia, est raptus. Quarta species est adulterij, per quod violatur iustitia & coniugalis fides. Quinta, incestus: putà cum consanguinea vel affini. de quo distinctione. 37. Sexta est sacrilegium: nempe, sacerdotis, monachi vel monialis: & propterea filij ex sacrilegio nati, longè acerbiùs ab omni hæreditate propelluntur. Septima denique atque omnium pessima est nefandum flagitium contra naturam. De quo Augustinus in lib. de adulterinis cōiugijs, & refertur cano. Adulterij. 32. quæstione septima. Adulterij malum vincit fornicationem, vincitur ab incestu, sed horum omnium pessimum est quod cōtra naturam fit, vt si vir membro mulieris non ad hoc concesso vtatur. Hoc execrabiliter fit in meretrice, sed execrabiliùs fit in vxore. Horum autem disputatio præsenti loco prętereunda est.

Species luxuriæ septē.

Prima. Secunda.

Tertia.

Quarta. Quinta.

Sexta.

Septima.

Cano. Adulterij.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm omne coniugium, quod inter cōsanguineos & affines contractum est, sit per diuortium dirimendum.

Tandem

Andem quæritur de modo, quo est inter consanguineos & affines matrimonium dirimendum. Et ar-
Partis negatiuæ.argu.1. guitur, quòd non omne huiusmodi coniugium debeat dissolui. Quicquid ecclesia facit, nutu dei efficit: solet autem aliquãdo secundum allegata & probata eos coniũgere, qui re vera erant occultè cognati: ergo illos Deus tunc coniunxit: quos autem Deus coniunxit, homo separare non debet: ergo quanuis postea impedimẽtum comperiatur: non est matrimonium dissoluendum.

2.Argumẽt. ¶ Secũdò. Si deberet eiusmodi matrimonium distrahi, per viam accusationis esset procedẽdum: quandoquidem non nisi propter crimẽ dissoluitur: accusationem verò in scripto præcedere debet, qua se homo pœnæ talionis subijcit, quod impræsentiarum locum non habet, ergo non est dirimendum.

3.Argumẽt. ¶ Tertiò. Si in iudicio ad dirimendum matrimonium esset procedendum, deberent legitimi testes adhiberi, veluti in alijs forensibus causis: hoc tamen est falsum, quia in alijs omnes fide digni producuntur, in hac verò non admittuntur extranei: ergo huiusmodi matrimonium via iuridica non dirimitur.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium est textus Innocentij citatus in capitu. Non debet, de consanguinit. & affinita. vbi contrahentes in quarto gradu consanguinitatis & affinitatis separari iubentur.

1.Cõclusio. ¶ Ad quæstionem, quæ facillima est, secundùm numerum argumentorum tribus cõclusionibus respondetur. Prima. Omne matrimonium, quod cum impedimento dirimente contractum est, dissolui debet. Inter quæ quidem impedimenta. vt dictum est, consanguinitas, affinitas, & publica honestas connumerantur. Ratio. Conclusio est liquida: quoniam si impedimentum est dirimens, concubitus est fornicarius atque adeò peccatum, quod si cõiuges ipsi reputati cauere nequeunt, per ecclesiam sunt separandi. Et quidem cõclusio iam in superioribus satis est comprobata.

Dubium. ¶ Sed de forma quæritur, vtrùm ipsi priuatim non expectato iudicio ecclesiæ possint à se inuicem diuertere. Dilutio. Respondetur, quòd si impedimentum satis nouerint, & matrimonium fuerit clandestinum, non est dubium quin vterq; altero inuito possit, imò debeat separari: quia de illo matrimonio, quod in iudicio probari non potest, non est ecclesiastica sentẽtia Nota. expectanda. Si verò matrimonium fuerit in facie ecclesiæ celebratum: siue bona siue mala fide, & impedimentum fuerit vel antea vel post planè manifesteque cognitum, pariter possunt priuata authoritate ab inuicem discedere, & vterque illorum alias nuptias transire: nisi propter scandalum dum viciniæ constare impedimentum non potest, vel nisi ecclesia eos cogere tentauerit in coniugio persistere: tunc enim debent impedimentum ei patefacere. ¶ Sed contra pugnare videtur ar- Solu. 1.argũ. gumentum primò factũ, quando ecclesia eos coniunxit, decepta tamen. Respondetur nihilominus, quòd in iudicio ecclesiæ interuenit diuina autoritas, quam ei Christus impertitus est: & hæc semper est solida & infirma: concurrit nihilominus & humanum eius iudicium, quod de hominum testimonijs colligitur: qua vtique ratione falli sæpè potest, illos ergo tũc Deus non cõiunxit, imò verò præcepit, vt veritate comperta ecclesia suum retractet iudicium. Obiectio alia. ¶ Quòd si contra rursus arguas. Vinculum matrimonij fauorabilius est, quàm dominium: rerum verò dominia certo præfinitoq; à iure tempore præscribuntur: ergo & matrimonium. Dilutio. Respondetur quod vt est in regulis iuris, Possessor malæ fidei vllo tempore non præscribit. Cùm primùm autem coniuges impedimentum non nouerint, mala fide inficiuntur. Quare vt ait ad hoc ipsum propositum Innocen. in ca. Non debet. de consangui. & affinita. diuturnitas temporis non minuit: peccatum, sed auget. Cùm ergo consanguinitas faciat, vt concubitus sit fornicarius, non habet illic locum præscriptio, potius quàm super alia peccata iure diuino prohibita. Rerum dominia. Secùs autem de rerum dominio, quod cõsuetudo transferre potest, eo quòd principes ad tranquillum statum reipublicæ ius habent de rebus ciuium ipsis inuitis disponendi. Decimarum ius. Imò & in iure percipiẽdi decimas, quanuis spirituale quid habeãt adnexum, vim obtinet præscriptio, vt habetur de præscriptio. capi. De quarta. Matrimonium verò iure diuino & naturæ constitutum est, vt non nisi per consensus fiat, quos quidem ecclesia impedire potest. Et ideo fornicatio in incestuoso matrimonio semper durat. Quapropter nullus est matrimonij fauor, ꝙ per præscriptionem solidum illud fiat, quod nullum erat. ¶ Accedit ad robur huius cõclusionis Innocentius in cap. Quod super. de consangu. & affinit. vbi ne in gradibus prohibitis contrahatur, iubet Pontifex, non obstante aliqua consuetudine, quæ dicenda est potius corruptela publicè inhibendum esse.

2. Cõclusio. ¶ Secunda conclusio. Quando per rebellionẽ imò etiam si per ignorãtiam & bonam fidem, illegitimum matrimonium retinetur, matrimonium ipsum accusationi fit obnoxium.

¶Et nota quòd non solùm accusantur personæ in matrimonio illegitimo persistentes, verùm & matrimoniũ ipsum. Etenim sicut matrimonium, vt. 31. distin. dictum est, per se excusatur, ita quando cum impedimento aliquo ecclesię cõtrahitur, idipsum matrimoniũ accusari potest. Et ideo titulus decretalium sub illa forma inscribitur. Qui matrimonium accusare possunt. Quo fit, vt etiam dum personæ bona fide contraxerunt, & per ignorantiam inuincibilẽ à culpa excusantur, nihilominus matrimonium ipsum accusatur. Et ita habetur illic cap. à nobis. & Videtur. & Cùm tua. Probatur conclusio: quoniam accusatio ad hoc instituta, est ne qui innocens existimatur, in culpa persistat: sicut autem ex ignorantia facti culpabili contingit aliquem innocentem reputari, qui in culpa est, ita & ex ignorantia alicuius circũstantiæ ad contractum requisitæ vsu venit, vt contractus ipse vitiosus sit & pactum nullum: atque hac de causa potest matrimonium accusari tum propter alia impedimenta tum propter illud, quod est consanguinitatis & affinitatis. Atqui accusatio coram ecclesia, cui in cumbit de sacramẽtis censere, & per sacros canones fieri debet, vt cap. 10. de consangui. & affinitat.

Titul. Decretalium.

Ratio cócl.

Corã ecclesia.

¶Quòd si arguas. Sponsaliorũ cõtractus multo faciliùs dissoluitur quàm matrimonium: & tamen sponsalia non accusantur secundùm iura: ergo nec debet accusari matrimonium. Respondetur id, quod non dum est colligatum, non est cur accusetur: & quia sponsalia nondũ habẽt perpetuum vinculum, nec sunt propriè matrimonium, ideo non accusantur.

Obiectio.

¶Atqui quemadmodum potest matrimoniũ accusari, vt dirimatur, ita potest vt sustineatur, defendi. Vnde potest iudicium pro matrimonio iniri aut sub forma petitorij, vt si mulier petat hunc aut illum eam sibi desponsasse, & nolle datæ fidei stare, vt cap. Super eo. eod. titu. & cap. 1. & Ex parte. & Veniens. de sponsalib. Aut potest ipsa vel ipse agere super possessorio: quia scilicet, cum iure matrimonij fuerint vsi, ipsa vel ipse aliqua vana impedimenta causatur, vt discedat, vt cap. Ex conquestione, & cap. Ex transmissa. de restitut. spoliat. Et in prima forma potest alter, qui accusatur, excipere, quòd sint consanguinei, vel alio impedimento interdicti. Et tunc quousque causa cognoscatur, non sunt ad cohabitãdum cogendi. cap. vlt. de cognatio. spirituali. Veruntamẽ si fœmina à viro petitur, & probatur, vim à parentibus vel tutoribus pati, auferenda est ab eorum potestate, & loco honesto sequestranda. Sed in secundo casu, quia melior est conditio possidentis, non obstante exceptione regulariter qui possidet restituendus est, nisi in quibusdam casibus, vt si viro petenti cohabitationem, in promptu probatur sæuitia aut metus mortis, tunc enim sequestranda est vxor vt eodem capit. Ex transmissa. & capit. Literas. de restit. spoliato. Aut si probationes impedimenti sunt in promptu, aut si petenti se in possessionem asseruari opponatur hæresis, aut quòd sine contumelia creatoris cohabitare renuit. capit. Gaudemus, de diuort. Aut si post matrimonium ratum petenti consummationem alter opponat se velle religionem profiteri: nam tunc induciæ duorum mensiũ ad deliberandum concedendæ sunt, capitu. Ex publico. de conuersi. coniuga.

Nota.

Possessorio recuperãdę.

Seuitia.

Exceptióes

¶Quòd si opponatur adulterium, capi. Significasti. de diuortijs. Dum autem opponitur exceptio rei iudicatæ, à qua non est appellatum, ait Paluda. quæstione. 2. reum esse absoluendum, vt cap. Lator. & cap. Tenor. de sententia & re iudic. At profectò contrarium ex eisdem capitulis colligitur: imò verò ex natura & conditione matrimonij: quæcunq; enim sententia vel de dissoluendo vel de conseruando matrimonio præcesserit, etiam si reus in eã consenserit, si postmodum constiterit sententiam, quæ secundùm allegata & probata lata est, contra rei veritatem fuisse prolatam, matrimonium, quod dissolutum erat, in suã vim restituendum est, & quod pronunciatum fuerat esse validum, dirimendum. Nam cùm matrimonium iure diuino & naturali fuerit institutum, nec consistat nisi per consensus liberos, & per ecclesiam non impeditos, nulla præscriptio aut sententia ex falsa præsumptione procedens potest quod legitimum erat irritare, aut quod erat nullum, consolidare. Veruntamen quando post latam sententiam, à qua non est appellatum, accusatio præsumitur nõ iterari & integrari nisi ad exhibendam molestiam innocenti, & ad fugiendas & eludendas iustitiæ metas, non est admittenda.

Cap. Tenor de re iudic.

¶Adde quòd accusare propriè matrimoniũ nemo potest, nisi cuius interest: nempe, alter coniux, aut qui eius habuerit speciale mandatum: nam sua solius propriè refert matrimonium dimittere aut retinere: & quanuis matrimonium non sit legitimum, possunt cohabitare, & vir habere fœminam si non vt vxorem, saltem vt sororem, cano. Consultationi. 32. quæstione quinta: nisi ab ecclesia separentur. Quare neque consanguinei, neque extranei id possunt. At verò denunciare quicunque

Accusare matrim. qui possint.

que potest per viam correctionis fraternæ, vt iudex proprio officio, aut procurator fiscalis pertinaces compellat. Et ita intelligendum est cap. Quod in tua. Qui matrimo. accusa. possint. vbi agitur de matrimonij accusatore. Et cap. A nobis: & Significante. eod. titu.

In ordine denunciãdi. ¶ In ordine verò denunciandi præferuntur consanguinei, cap. Consanguineos. 35. q. 6. vt pater, mater, soror &c. Verba capituli sunt, Consanguineos extraneorum nullus accuset, sed propinqui, &c. vbi ait glossa, quòd accusare illic vsurpatur pro agere, seu denunciare: nã certè propriè accusare non potest nisi cõiux. Deficiẽte autem parentela possunt extranei admitti. Imò ordo ille non videtur necessarius, sed per viam correctionis fraternę potest quicunq; denunciare. Verum est, quod cùm filij sint sicut partes parentum, fortasse parentes possunt accusare pro filijs. Pręsertim quòd cùm accusatio matrimonij non sit accusatio contrahentium, sed contractus: quia illi possunt se per ignorantiam à culpa defendere, parum refert si illa cognatorum actio censeatur accusatio. Et rationem illius ordinis accusatorum exponit hic D. Thom. hanc esse, quod cùm extranei cognationem scire non præsumantur nisi per consanguineos, quando consanguineis tacentibus accusant extranei, in suspicionem veniunt, quòd ex maleuolẽtia, aut alia iniqua causa id faciant. Et ideò in præsentia cõsanguineorũ ab accusatione repellũtur. (Ratio illius ordinis.)

Discrimen. ¶ Est tamen discrimen, quòd quando matrimonium ob aliquod impedimentum accusatur, quod perpetuum est, & matrimoniũ dirimens, parentes etiam ipsi admittũtur, vt eod. can. Consanguineos, sancitur. & can. Subsequenti. Videtur, qui est Cęlestini Papæ, quod etiam citatur extra, Qui matrimo. accusa. possunt. Quanuis in criminalibus causis & contractibus non admittantur in testes, vt illic habetur, iuxta illud vulgatum. Pater nõ recipiatur in causa filij: nam tunc sunt suspecti.

¶ Et eadem ratione quando accusatur matrimonium non propter impedimentũ: sed quia negatur de facto fuisse contractum, parentes, vt ait hic S. Tho. suspecti sunt. Si enim sunt diuites, & sua nõ refert, vt filius vilem mulierem duxerit, nõ admittuntur in testes propter suspicionem. Nec vice versa si sint pauperes, & filius eius aut filia cum aliquo vel aliqua superioris classis fuerint cõiugati. Et isti sunt casus cã. Super eo. de testibus. quod eius interpretes malè vexare solet. Repellitur enim mater illic à testimonio ferendo circa matrimonium filij, cùm tamen in multis canonibus parentes (Nota. / Capitu. Super eo.)

in tali casu præferantur. Sed est distinguendũ, ꝙ in causa, in qua agitur de impedimento consanguinitatis, præferuntur parentes, quando verò agit̃ de facto, vtrũ sit cõtractum, si è re sua sit esse validũ, aut nõ esse validũ tũc sunt suspecti. Et ideo Papa, ꝙ q̃a mater filiæ incrementũ & honorem videtur diligere, vbi vir superior est diuitijs, nobilitate, potentia, vel honore, testimonium esse validum, est suspectum.

¶ Propter eandem denique causam qui cùm matrimonium celebrabatur, accusare poterant, si tunc siluerunt, postea accusationẽ molientes repelluntur, vt patet capi. citato. Cùm in tua, qui matrimonium accusare possunt. Nisi constiterit quando banna fiebant absentes fuisse, aut alia ratione tractationem matrimonij ad suas aures peruenire non potuisse. (Capit Cùm in tua.)

Solutio secundi argu. ¶ Ad secundum igitur argumentum respondet duo Diuus Thom. Primùm, quòd accusatio potest verbo & scripto fieri, & secundò ꝙ neque accusator obnoxius sit pœnæ talionis. Et ratio est hæc sæpè relata, ꝙ accusatio matrimonij non est accusatio personarum, sed ipsiusmet contractus, qui præter legem confectus est. De hoc loquitur Innocentius. 3. cap. Tuæ fraternitati. de procurato. sub distinctione, quòd quando vir accusat vxorem criminaliter de adulterio coram iudice seculari, debet accusationem in scripto porrigere: quod etiam habetur cano. Admonere. 33. quæstio. 2. debetque se pœnæ talionis sub mittere. Si verò accusat de adulterio coram ecclesiastico, tunc etsi forsan oporteat libellum inscribere, non tamen se debet ad pœnam talionis obligare. Sed ille casus non est hic noster: quia ibi est accusatio de crimine ad diuortium tendẽs. Quando verò non accusatur crimen, sed matrimonium propter impedimentum, multò minus rationis inest, vt inde exurgat ad talionem obligatio. (Capit. Tuæ de procura.)

3. Cõclusio. ¶ Tertia conclusio. In accusatione matrimonij testes sunt adhibendi: quia propter solam coniugum assertionem etiam iuratam non debet matrimonium dissolui. capit. Consanguinei, de sententia & re iudicata. Vnde capit. 1. de consanguinit. & affinita. testes circunspecti, & omni exceptione maiores sunt coram iudice adhibendi, vt veritas cũ omni diligentia inquiratur. Inter quos ad dirimendum matrimonium ratione consanguinitatis præferendi sunt cognati, imò ab stipite, si fieri potest, incipiendum est: nempè, à parentibus & germanis. capitu. Tua nos. eodem titu. cano. Consanguineos, & cano. Videtur. 35. quæstio. 6. & cap. Videtur. extra, qui matrimo. accus. possunt. putà, qui certiorem cognationis

gnationis notitia habere censentur. De hac re habetur. 35. quæst. 6. & illo titu. Qui matrimonium acusare possunt.

Nota. ¶ Sed est notādum aliquod testimonium valere ad impediendum matrimonium contrahendum, quod non sufficit ad id dirimēdum post quàm contractum fuerit. Atq; hic est secundus casus cap. Super eo. de testib. vbi asseritur, ꝙ si dū tractatur de matrimonio iuuenis, mater aut pater alterutrius asseruerit eos esse consanguineos, prohibendi sunt propter periculum, ne contrahant, quousq; res fuerit conprobata. Si autem fuerit iam contractum propter testimonium vnius nō est dirimendum, sed plura sunt accumulanda testimonia: nam cùm melior sit conditio possidentis, plus requiritur ad distrahendum matrimoniū, quàm ad contrahendum. (Capi. Super eo.)

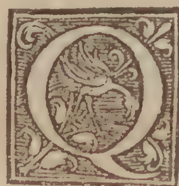
S. Thom. ¶ Addit præterea hîc S. Thom. ꝙ in hac causa, qua non crimen, sed matrimonium accusatur, vt aiunt Iurisconsulti; plurima inueniuntur specialia, quæ in alijs causarum speciebus non admittuntur. Potest em̄ esse hîc vnus accusator & testis, præsertim si qui accusat non est ipse coniux: nam aliorum accusatio imaginem potiùs habet denūciationis q̄ accusationis: & denunciator potest esse testis. Item neq; hîc iuramentum calumniæ exigitur. Tertiò parentes & cognati in testimonium admittuntur, quod in alijs causis nō fit, cap. Si testes. 4. q. 3. Neq; ad amusim ordo iudiciarius seruatur: quia denunciatione facta contumax potest excōmunicari lite non contestata. Et admittitur testimonium de auditu. Et post publicationes testium testes etiā alij admittuntur. (Accusator & testis.)

Post publicatas attestationes. ¶ Hoc tamen vltimū assertū inter canonum professores sunt qui nō admittant, vt refert glossa super cap. Iurauit. de probatio. Sed illorū opinio inde procedit, ꝙ non distinguūtur inter spōsalia & verum matrimonium. Hæc enim, quæ in accusatione matrimonij peculariter, secus q̄ in alijs causis conceduntur, duo habent fundamenta. Primum in fauorem matrimonij ne aut quod non est legitimum, sustentetur, aut quod legitimum est, irritetur. Et secundū fundamentū est, ne aut in peccato fornicationis existimati coniuges persistant, aut qui verè sunt cōiuges, fidem tori non seruent. Hæc autem in sponsalibus nō habent locum, quia illic nullum est verum matrimonium: quare non est fauor matrimonij, vt sponsalia tantopere defendantur, imò melius illis esset alium statum castitatis legere. Neq; est idem periculum peccādi. Et ideo causa in sponsalibus tractatur, vt reliquæ forēses. Vnde in dicto cap. Iurauit, quia quidam iurauerat sponsalia, & alij legitimè probauerant illorum consanguinitatem, dùm postea voluit alius probare eosdem nō esse consanguineos, nō sunt admissi secundi testes. Quare eidem capitulo non aduersantur alia: scilicet. Fraternitatis, & Series, testibus, vt benè ait glossa eiusdē cap. Iurauit, quia in illo agitur de sponsalibus ad contrahendum matrimonium, vbi nullum est periculum, licèt non contrahantur. Sed in cap. Fraternitatis, & Series. agebatur de matrimonio iam contracto: & ideo post publicationem testium propter periculum admissi sunt noui testes contrarij. Et quanuis in dicto cap. Fraternitatis, admissi fuerint propter noua capitula emergentia, nihilominus & propter eadem sunt admittendi, vt insinuatur in dicto ca. Series. In summa tantus est fauor & præminētia matrimonij contracti, vt semper pro illo clamantes, aut reclamantes, sint audiendi, si non vanam aut maleuolam, sed legitimam adferāt probabilitatem. (Ratio. 1. Ratio. 2. Iurauit. de probatio. Conciliatio canonum. In ordine ad iudicium.)

¶ Et per hæc solutū restat tertium argumētū.

DISTINCTIO

quadragesima secunda, De cognatione spirituali, & de legali, & de secundis nuptijs.



QVO demum tractatum coniugalis huius sacramenti sua periodo concludamus, quemadmodum per sanguinis lineam consanguinitas, & per coniugalem nexum mariti & vxoris affinitas carnalis contrahitur, ita & ex sacramento baptismi & confirmationis spiritualis cognatio pullulat. Est quippe spiritualis propinquitas quædam personarum ex collatione sacramenti vel tentione statuto ecclesiæ proueniens. Enimuerò sicut per carnalem. (Text. Cap. 1.)

nalem copulam anima infunditur, ita & per collationē baptismi confertur gratia, quæ anima spiritualis est. Quare tunc homo quasi in vtero ecclesiæ concipitur & gignitur, iuxta verbū Domini, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei. Ioan. 3. At verò quemadmodum baptismus sacramentum est fidei, ita & in confirmatione robur adijcitur gratiæ, ad eandem fidem publicitus propugnandam, quæ idcirco iam veluti quædam est publica ex vtero natiuitas: quod cum cæteris non competat sacramentis, fit vt per nullum aliud cognatio contrahatur. 30. q. 1. cano. Omnes. Quod enim Symmachus ait. Omnes, quos in præsentia suscipimus, ita nostri sunt spirituales filij, vt & ipsi, quos vel nobis suscipientibus vel sub trinæ mersionis vocabulo mergentibus vnda baptismatis regenerauit, aliam spiritualis vinculi rationem insinuat: scilicet, quòd cùm absolutionis gratia quædam sit cum deo reconciliatio, quodammodo pœnitentes fiunt spirituales sacerdotis filij. At cùm non sit regeneratio, nō habet propriam cognationis spiritaulis vim, quæ matrimonia vetet.

Cap. 2. ¶ Effectus autem huius cognationis est si præcesserit, matrimoniū subsequens non solùm impedire, verum & dirimere si verò nuptias iam contractas subsequatur, illas nequaquam dirimit: veruntamen sic vsum coniugalem interdicit, vt ille, qui in culpa fuerit, iure petendi debitum expolietur, tametsi innocenti reddere teneatur, vt si vir vxoris filium baptizauerit, aut ad baptismum vel confirmationem tenuerit, vt. 30. quæstio. 1. & sub titu. de cognatione spirituali, & lib. 6. multis est canonib⁹ sancitum. Qua propter qui de industria filium vxoris suæ baptizauit, graui pœnitentia punitur, vt synodus Maguntinensis can. De eo. definiuit. Synod. Maguntinensis. Per catechismum verò talis cognatio matrimonium dirimens non contrahitur, tametsi inde emergere Bonifacio visum fuerit eod. titul. lib. 6. quæ contrahēdum matrimonium impediat.

Cap. 3. ¶ Huius autem cognationis tres sunt non tam gradus quàm species: scilicet, paternitas, compaternitas, (vt patrum vocibus vti liceat) & fraternitas. Paternitas quippe inter baptizantem intercedit, eademq; inter susceptorem & baptizatum. Cōpaternitas verò inter baptizantem & similiter inter susceptorē & parentes baptizati. Adde quòd eandem cognationē tam baptizans quàm suscipiēs in suas coniuges transmittit, vt sint pariter & baptizati matres, & eius parentum commatres, similiterque ab vxoribus transfertur in viros. Fraternitas verò inter

ter filios baptizantis & inter filios susceptoris cum ipso duntaxat baptizato, non autem ad fratres eiusdem baptizati protenditur. Hæc. 30. q. 1. &. 2. & extra de cognatione spirituali, & libr. 6. definita sunt. At verò huiusmodi spiritualis cognatio nequaquam nisi inter eos contrahitur, qui sacraměto fidei baptizati sunt: quare neq; non baptizatus, licèt baptizet illam contrahit, neq; cum non baptizato ab eo, qui eius filiũ sacro fonte aut tinxerit, aut leuarit, contrahitur.

Cap. 4. ¶ Tertia demum cogitatio est legalis: nempe, quæ lege per adoptioně introducta est. Hæc enim (presertim si perfecta sit, quam abrogationem appellant perquã filius qui adoptatur, in potestatě adoptantis trasmittitur) matrimonium non solum impedit, verum etiam dissoluit: idq; inter tres personarũ sortes. Pater enim ille qui filiam adoptat nõ solũcũ ipsa, verum cũ eius descendentibus vsq; ad quartum gradum huiusmodi contrahit cognationis vinculum. Deinde inter adoptatum filium & vxorem odoptantis, qui illi velut nouerca fit, pariq; ratione inter adoptautem & adoptati vxorem, quæ ceu nurus eius habetur, atq; hæc im pedimenta perpetua sunt vt more & usu ecclesiæ solenne est, de quibus instit. de nuptijs. §. ergo &. l. adoptiuis. ff. de ritu nuptiarum.

¶ Tertiò denique & inter filium adoptatum & naturales adoptantis proles, idem impedimentum intercedit non tamě perpetuum, sed quandiu naturales filij sub paterna potestate extiterint, vt ait Nicol. Papa. 3. quæst. 3. & ca. vnic. de cogna. legali. Cap. 5.

¶ Sermo igitur de secundis nupt. tractatũ nuptiarum claudat: Nouatus quippe, Montanus, Cataphrigæ & Tertulianus secundas conati sunt extirpare nuptias: sed tamen contra Apostolicam veritatem. Mulier enim (vt ad Roma. 7. ait Paul.) viuente viro ligata est legi. Si autem mortuus fuerit vir soluta est lege. Quare. 1. Corint. admonet viduas, quæ abstinere non possunt vt in domino nubãt. Nubere autem in domino non nisi rem honestam designat. Vnde ad Pammachium Hiero. Non damno inquit bigamos imò nec trigamos, & si dici potest octogamos. Idemque August. de bono viduitatis. Et lib. 2. contra aduersarium legis, & super epistolam ad Corinth. Hæc de septem ecclesię sacramentis. Cap. 6.

31. q. 1. cano. Aperiãt. & canone Deus masculum.

DISTINCT. QVAdragesimæsecundæ, Quæst. 1. De cognatione spirituali.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm spiritualis cognatio sit matrimonij impedimentum.

Tracta-

Ractatus hic demum de impedimentis matrimonij vt suam periodum finiat, tribus paruis quæstionibus cõcluditur, qui in hac distinctione de spirituali cognatione & de legali & de secundis nuptijs disputantur. Quæritur ergo primò vtrũ spiritualis cognatio impedimentum sit matrimonij. Et arguitur à parte negatiua. Nil est matrimonij impedimentũ, nisi ei fuerit contrarium: quia vna quęlibet res per suum contrarium impeditur: cognatio verò spiritualis nõ est matrimonio cõtraria: quia nulli eius bono aut fini repugnat: ergo non est ei impedimentum. ¶ Secundò. Vnio spiritus non transit in carnem: sed matrimonium est carnalis coniugatio, & cognatio spiritualis spirituum coniunctio: ergo hæc non est illius impedimentum. ¶ Tertio. Ex duobus contrarijs non idem emanat effectus: spiritualis autẽ cognatio disparitati cultus videtur contraria, cũ illa sit sacramentorum cõmunio, hæc verò sacramentorum discrepãtia: cultus autem disparitas impedit matrimoniũ: ergo cognatio spiritualis illud non impedit. ¶ Contrarium decernitur. 30. quæstione. 1. can. De eo. & de cognatione spirituali, per totum.

Partis negatiuæ arg. 1.

2. Argumẽt.

3. Argumẽt.

Pars affirmatiua.

1. Cõclusio. ¶ Ad quæstionem tribus conclusionibus respondetur. Prima. Cognatio spiritualis est impedimentum matrimonij. Conclusio est, quæ determinatur causa & titul. citatis, & signanter cap. Veniens. & cap. vlti. eod. titu. Et theologa ratio est hæc. Quemadmodum homo per carnis propagationem esse accipit naturę, ita & per sacramentum suscipit spirituale esse gratiæ: ergo sicut vinculum ex carnis propagatione contrahitur, quod est naturale hominiin quantum est res quædam naturæ, sic & vinculum ex sacramentorum susceptione resultat, quod est ei supranaturale in quãtum fit membrum ecclesiæ. Ex quo fit rursum, quòd vt carnalis cognatio matrimonium impedit, ita & spiritualis. ¶ Vnde cognatio spiritualis est propinquitas quædam personarum ex collatione sacramenti vel tentione proueniens ex statuto ecclesiæ. Fit enim baptizans, ac subinde susceptor, quem patrinum appellant, spiritualis baptizati pater: quæ quidem cognatio spiritualis est. Adiecimus autẽ ex statuto ecclesiæ, ad significandum non modò, ꝙ huiusmodi cognatio per decretum ecclesiæ est impedimentum (nam & hoc quibusdam etiam gradibus consanguinitatis & affinitatis conuenit) verùm & ad admonendum, quòd eadem ipsa spiritualis cognatio non habet fundamentum in natura, vt cognatio carnalis, quę per carnalem generationem cõtrahitur, sed in ecclesiæ statuto, per quod baptizans, & suscipiens seu tenens patres spirituales declarãtur, eo quòd per sacramentum gratia infunditur quæ animæ vitam tribuit æternam, iuxta verbum Christi, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest introire in regnũ Dei. ¶ Ex quo subsequitur, hanc spiritualem cognationem ante legem euangelicam nõ viguisse, sed ex lege euangelica, cuius sacramenta gratiam conferunt, ortum ducere. Nam etsi in circuncisione gratia conferretur: tamẽ quia non conferebatur ratione sacramenti, sed fidei, nulla contrahebatur cognatio. Solet inter baptizantem & suscipientem sic non ineptè distingui, quòd baptizans sit sicut pater generans, & susceptor sicut mater, quæ nomine ecclesiæ suo gremio baptizatum suscipit quãuis vterque sit ecclesiæ minister: nam & vnus nomine ecclesiæ fidem exigit à baptizato, & alter pro baptizato illam pollicetur.

Cognatio spiritualis quid.

Cognatio spũalis solũ ex statuto ecclesiæ.

Cognatio spũalis post legem euág.

¶ Si autem roges quale hoc sit impedimentum, vtrùm matrimonium duntaxat impediẽs contrahendum, an verò contractum etiam dirimens? Per distinctionẽ respõdeur. Etenim videndum est, vtrùm eiusmodi cognatio matrimonio antecedat, an verò ipsum subsequatur. Et ideo statuitur secunda conclusio huius articuli: si talis cognatio matrimonio antecedat, ipsum impedit ac dirimit, veluti si esset cognatio carnalis. Si verò ante talem cognationem matrimonium fuerit contractum, nullatenus per illam subsequentem dirimitur. cap. Si vir. de cognatio. spirituali. & can. Dictum, & ad limina. 30. q. 1. Vbi autẽ eod. cap. Si vir. dicitur, generaliter fuisse statutum, vt debeant separari, allusio fit ad can. Peruenit, ead. cau. & q. vbi hoc videtur constitui. Hoc tamen arti. sequen. repetendum est. Persistendum enim est in illa generali regula, ꝙ matrimonium semel legitimè initũ nunquã dirimit quoad vinculum, nisi Christianismi aut religionis gratia, modis supra ex positis. ¶ At verò in hoc casu de vsu matrimonij distinguendum est, vt tertia hæc subiungatur conclusio. Vbi hmõi spiritualis cognatio causa necessitatis, aut per inculpabilem ignorantiam fuerit inducta, nequaquam coniugalem vsum aut in petendo, aut in reddendo interdicit. Si verò fuerit aut extra casum necessitatis, aut ex ignorantia culpabili contracta, impedit eum cuius culpa inducta fuerit, ne debitum petere valeat: tenetur tamen semper exactum reddere:

Cognatio spũalis an dirimat matrimonium.

2. Cõclusio.

Regula generalis.

3. Cõclusio.

dere: quia culpa eius non est cur alteri coniugi noceat. Igitur si quis, exempli gratia, suæ coniugis filium tempore necessitatis baptizauerit, licet cognationem spiritualem cum ea subinde contraxerit, potest tamen & debitum petere & reddere: quia necessitas, vt caret lege, ita & à pœna legis excusat. Et eadem est ratio si quis suum, vxorisque suæ filium facta sufficienti diligentia putans non esse suum baptizauerit. Quòd verò dum citra necessitatem sciens ac prudens eum baptizauerit, aut per ignorantiam crassam, quæ scientiæ æquipollet, tunc debitum á sua coniuge exigere nequeat, licèt, vt ait Durand. non sit expressum in iure, colligitur tamen ex capitulis supra citatis: nam capit. Si vir, habetur, quòd debitum alteri subtrahi non debet, vbi insinuatur, quòd exigere nequeat. Item colligitur ex finali verbo, quòd illi fraus vel dolus patrocinari non debet. Et idem insinuatur altero canon. De eo. Et est simile de coniuge, qui incestum cum consanguinea alterius coniugis cõmittit, is enim iure petendi priuatur, ab obligatione tamen reddendi non absoluitur, vt capi. 1. & reliquis, de eo qui cognouit consanguin. vxor.

Ignorantia an excuset.

Dubium. ¶ Dubium tamen hîc profectò potest cuilibet in animum subrepere, vtrùm qui in extrema necessitate paruulum morti proximum absque solennitate baptizat, talem cum matre affinitatem spiritualem contrahat, quæ matrimonium cum ipsa impediat, & contractum dirimat. Et ratio dubitandi est, quòd sicut extrema necessitas post contractum matrimonium baptizantẽ excusat, vt liberè possit à sua vxore debitum petere, profectò ratio persuadere videtur, vt eadẽ necessitas ius non adimat baptizanti contrahendi cum matre baptizati. Nam cùm ius petendi debitum ex contractu matrimonij oriatur, videtur necessitas, quæ ius exigendi non tollit, neque facultatem contrahendi auferre. Et confirmatur hoc. Hominem priuare iure contrahendi matrimonium cum aliqua molestum grauamen est: ergo si propter baptismum in extrema necessitate collatum illud onus baptizandi imponeretur, multi illud officium recusarent, atque adeò periculum paruulis extrema patientibus crearetur, vt absque baptismo perirent.

Partis negatiuæ. arg. 1.

2. Argumẽ.

Tertium argumentum. ¶ Et tertiò arguitur. Baptizare in extrema necessitate iure diuino omnes obligantur: ergo ecclesia non potuit, aut saltem non debuit hoc detrimentum illis offerre qui munus illud obirent. Enimuerò quãdo solenniter baptizatur, sacerdotes, qui sacramẽtum administrãt, vltrò ordines susceperunt, & susceptores sua sponte ad illud se officium offerunt: quare non est mirum si cognationem illam spiritualem contrahant: sed ꝙ illi, qui ex necessitate iuri diuino obtẽperant, illud patiantur incommodum, durum apparet.

4. Argumẽ.

¶ Profectò rationes non sunt contẽnendæ. Et quidã ex Iurisconsultis, quos refert Paluda. aiunt, de hoc esse Papam consulendum. At verò in his, quę ex mero statuto ecclesiæ pendent, non est tanta vsurpanda licentia, vt ex similitudinibus aut coniecturis in re tanti momenti iudiciũ sumatur. Et ideo dicendum, ꝙ eiusmodi baptismus causa est spiritualis cognationis. Nam canones absque vlla exceptione aiunt baptizantem & susceptorẽ cognationem contrahere cũ baptizato. Et baptismus in extrema necessitate verè sacramentum est. Et ideo cùm postea in ecclesia adhibentur sacramentalia, non contrahitur cognatio, vt illico repetemus: quare nisi priùs in baptismate nasceretur: nunq̃ oriretur. Veruntamen quia illic non celebratur solenniter sacramentum, non planè affirmarem, quod si quis puerum teneret, cui alter aquam infunderet, tenens ille cognationem contraheret: quia vbi non est solennitas, non dicitur propriè susceptor.

Sẽtentia autoris.

1. Argumẽt.

2. Argumẽt.

¶ Vnde ad obiectorũ primum respondet, ꝙ cùm post cõtractum matrimonium ius iam sit quæsitum ad petendũ debitum, consentaneum rationi est, vt cùm adest necessitas, cõiux illo iure non denudetur: secùs autem ante contractum vbi nondum ius vllum acquisitũ est. Et ad secundum respondetur, cognationẽ in extrema necessitate contractam non propriè dici grauamen, sed potiùs ius amicitiæ, quæ cum baptizato & parentibus eius contrahitur. Et ideo quamuis iure diuino vnusquilibet teneatur baptizare, nihilominus ecclesia potuit ratione amicitiæ prolatandæ statuere, vt matrimonium non cum illis, sed cum alijs iniret. Nihilominus profectò adiecerim, quòd si sancta ecclesia casum illum extremæ necessitatis exciperet, vt eiusmodi matrimonia non impediret, vel saltem non dirimeret, fortasse nihil aliud quàm operæpretium faceret. Neque si episcopus dispensaret, dum facillimus non esset ad curiam transitus, vllum (ni fallor) subesset periculum.

Solutio obiectionum.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur capitalium argumẽtum respondetur, quod quamuis cognatio spiritualis propagationem non impediat carnalem, neq; vero cohabitationem domesticam, qui sunt matrimonij fines, decurtat tamen amicitiæ amplitudinem: nã cùm ipsa per se sit sufficiens amicitiæ nexus, expedit, vt per matrimonia eadẽ amicitiæ iura ad alios profundantur.

¶ Ad

¶ Ad secundum respondetur, q in matrimonio non tantùm coniūctio inest corporalis, verùm & spiritualis, & ideo quãuis cognatio spiritualis non transeat in carnalem, nihilominus impedit matrimonium: quia expedit, vt spiritualis coniunctio ad alios, qui nō sunt illo modo coniuncti, dilatetur. ¶ Ad tertium deniq; respondetur, minimè repugnare, vt duo contraria eidem tertio diuersis rationibus aduersentur, sicut magnum & paruum per duo extrema opponuntur æquali. Qua vtique ratione & cultus disparitas & cognatio matrimonio aduersantur: illa quidem, quia plus distat; hæc verò quia plus appropinquat, quàm ratio matrimonij contrahendi permittit.

Solu.3.arg.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm per solum baptismum spiritualis cognatio contrahatur.

Postquam constitutum est cognationem spiritualem obstaculum matrimonio opponere, consequens est, vt exploremus, per quid contrahitur, vtrùm per solum baptismum. Et arguitur à parte affirmatiua, ex proportione corporalis ad spiritualem cognationem. Cognatio corporalis per solam carnis generationem contrahitur: sed inter sacramenta solus baptismus formam habet generationis: ergo per ipsum solùm cognatio spiritualis exurgit. ¶ Secundò. Si ex alio sacramento à baptismo spiritualis pullularet cognatio, maximè, vt fertur, ex confirmatione: sed hoc non, quia potissimùm id accideret propter characterem, qui illic imprimitur: sed tunc similiter deberet ex datione sacrorum ordinum oriri, quod est falsum: ergo ex solo baptismo talis cognatio exurgit. ¶ In contrarium autem est textus Bonifacij octaui cap. 1. de cognatio. spirituali. lib. 6. ¶ De ista quæstione, vt hîc D. Thom. refert, tres fuerunt opiniones. Quidam enim dixerunt, q spiritualis regeneratio sicut per septiformem spiritus sancti gratiam datur, ita per septem efficitur, incipiendo à primo pabulo salis sacramenti vsque ad confirmationem per episcopum factam: & per quodlibet eorū spiritualis cognatio contrahitur. Pabulum salis nominatur, dum inter catechizandum catechumenum, sal eius ori apponitur. Et hæc opinio refertur cano. Peruenit. 30. quæstio. 1. Sed re vera nunquam creditur in vniuersali ecclesia illud fuisse vsu & more receptum: quia neque vlla id ratio permittit. Enimuerò cùm à generatione carnali ad spiritualem ducere exēplum oporteat, sicut consanguinitas non nisi ex generatione enascitur, ita neque spiritualis filiatio nisi per generationem spiritualē, quæ quidem non nisi per sacramentum fit, vbi gratia animæ viuificatrix confertur: cùm ergo illa, quæ baptismum antecedunt, non sint sacramentum, sed sacramentalia, fit vt per illa nulla contrahatur spiritualis cognatio. Glossandus ergo vtcunque canon ille est, non quòd sigillatim per illos catechismos contrahatur cognatio, sed complexim, vt per omnia simul, si tamen vsque ad baptismum fuerit peruentum, talis oriatur cognatio. Similiter & aliud quod eod. cano. Peruenit. institutum apparet, q si maritus filium vxoris suæ vel à se genitū vel ab alio viro, vel si vxor filium mariti sui baptizauerit, separentur, nunquam receptum est, vt capit. Si vir. de cognatio. spiritua. ait Alexand. 3. Quare Magister senten. ait, vel illud solùm ad errorem dictum esse, vel intelligendum fore, quando cognatio illa matrimonium antecessit. ¶ Alij deinde dixerunt, quod cognatio contrahatur per tria: scilicet, per baptismum, & per catechismum, & per sacramētum confirmationis. Sed isti, vt ait S. Tho. propriam vocem ignorarunt, connumerantes catechismum inter sacramenta.

Partis affirmatiuæ argu.1.

2. Argumēt.

Pars negatiua.

1. Opinio.

Opinio reprobatur.

Ratio.

Can. Peruenit. 30. q. 1.

2. Opinio.

¶ Ad quæstionem ergo vnica conclusione respondetur. Cognatio spiritualis duntaxat per duo sacramenta baptismi & confirmationis contrahitur, vt cano. citato Bonifacius. 8. ait. Et quidem de baptismo plures sunt canones, vt citati, & alij trigesima quæstione. 1. & de cognatio. spirituali. Sed de confirmatione extat eadem caus. & quæstione cano. Si quis filiastrum suum vel filiastram ante episcopum tenuerit ad confirmationem, separetur ab vxore, & nunquam aliam accipiat. Intelligitur autem si tenuerit ante matrimonium, sed si post, solùm impeditur ab exactione debiti. Ratio verò conclusionis est hæc. Cognatio spiritualis per generationem spiritualem succesit: generatio autem spiritualis per baptismum fit, & per confirmationem confirmatur: confirmatio enim, distinctione. 7. explicuimus, nihil aliud est quàm augmentatio quædam baptismalis gratiæ: per baptismum enim recipitur esse spirituale, & per confirmationem irroboratur Christianus ad publicam fidei defensionem, sicut per generationem fit homo, & per quantitatis augmentum validus homo. Alijs verbis eandem veritatem. D. Tho. in præsentia & Ricardus explicant

Conclusio.

Ratio.

Ricardus.

cant dicentes, quòd sicut in generatione naturali præcedunt dispositiones, & subsequitur generatio, quam tandem consequitur natiuitas, ita in spirituali antecedunt catechismi, qui sunt præparamenta, & subsequitur baptismus, ac demum consequitur confirmatio, quæ est velut natiuitas, per quam homo publicitus exponitur ad defendendam fidem. Et ideo sicut duplex est natiuitas: scilicet, in vtero, & ex vtero: ita generatio per baptisma est natiuitas in vtero, qua scilicet, homo in vtero ecclesiæ concipitur quasi ab ipsa fouendus, iuxta verbum Christi. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto. Sed tamen per confirmationem exponitur iam homo extra vterum quasi fide irroboratus, vt publicitus confessionem nominis Christi tueatur, in ambobus assignantur susceptores. ¶ Atque hinc consequitur ratio, quare per nullum aliud sacramentorum huiusmodi cognatio contrahatur. Ratio enim est, quòd aliorum nullum censetur generatio, sed vel alimentatio, vt eucharistia, vel sanatio & reconciliatio, vt pœnitentia, &c.

Ratio.

Obiectio.

¶ Quòd si canonem, Omnes. 30. quæstio. 1. obijcias, vbi Symmachus Papa ait, Omnes quos in pœnitentia suscipimus, ita nostri sunt spirituales filij, vt & ipsi, quos vel nobis suscipientibus, vel sub trinæ mersionis vocabulo mergentibus vnda sacri baptismatis regenerauit. Respondetur, quòd pœnitentes non dicuntur ea ratione sacerdotis filij, vt cognatio illa matrimonium baptizati cum filia sacerdotis impediat: alioqui eius filij cum nullo de tota parœcia possent contrahere. Sed dicuntur filij spirituales, quia per doctrinam, & monita atque administrationem sacramenti reconciliat eos Deo, quod quandam gerit cum spirituali genitura similitudinem. Illud autem Symmachus ob id induxit, vt duos subinde canones appenderet, quibus cauere sacerdotibus & deinde episcopis iubet, ne se cum illis, quas à peccatis absoluerint, carnaliter commiscerent, esset enim graue sacrilegium. Et ait hîc D. Thom. tantum esse peccatum, quantum si cum filijs spiritualibus delinqueret: quod vtrùm verum sit nescio: potest enim ex circunstantijs esse tam graue, imò grauius, præsertim si ex confessione sacerdos nactus esset ansam complicandi se cum filia pœnitenti. Attamen illa species peccati spiritualis incestus qui committitur inter cognatos spirituales, non committitur nisi cum illis, quos vel sacerdos vel alius baptizauit, vel leuauit de fonte.

Solutio.

Cā Oēs. 30. quæst. 1.

Aliud argumentum.

¶ Aliud argumentum ex illo verbo Pauli 2. Corinth. 13. existit, In Christo Iesu per euangelium ego vos genui: vbi docet, per prædicationem euangelij prædicatores fieri patres spirituales, & per pastoralem curam. Sed facilè respondetur, quòd dicuntur patres per metaphoram: quia cōferunt subditis tria, quæ secundùm Philosophū. 8. Ethico. natis impendunt patres: scilicet, esse per gratiam sacramentorū, & nutrimentum per doctrinæ pabulum, & instructionem per legum lationem. Non tamen hoc sufficit ad contrahendam cognationem spiritualem, sed sola collatio gratiæ per modum generationis, qua anima spiritualis infunditur aut corroboratur. ¶ Vrgentius tamē argumentum imminet ex decreto Bonifacij. 8. Per catechismum. de cognatio. spiritua. lib. 6. vbi ait, Per catechismum, qui præcedit baptismum contrahendum matrimonium impediri. Ad hoc autem duo respondetur. Primum, illud non asseruisse nisi quia id sibi visus est ex decreto Clementis. 3. euidenter collegisse: & tamen in collectione non est tanta euidentia. Verba enim Clementis capitu. Contracto. extra eodem titu. sunt hæc, Quod etsi constaret, quòd vxor Petri filium eiusdem ante matrimonium in catechismo tenuisset, vix contrahendo matrimonio impedimentum afferret. Ex hoc ergo, quum ait, vix afferret, colligit Bonifacius Clementem sensisse, quòd tale impedimentum afferret: cùm tamē eius verba potiùs sint dubitantis, quàm quidpiam asserentis. Secundò respondetur, vt ait hîc Sanctus Thomas, quòd secundùm aliquos ex catechismo contrahitur aliquid debilius q̄ cognatio: videlicet, quòd impediat matrimonium contrahendum. (Et hoc est quod Bonifacius ex Clemente colligit) non tamen dirimit contractum. Et ducitur exemplum de sponsalibus: nam sicut ex illis, quia non sunt verè matrimonium, sed eius præparatio, non nascitur affinitas, quæ matrimonium dirimat, sed sola publica honestas, quæ impediat contrahendum, ita ex catechismo, quia est dispositio baptismi, contrahitur non cognatio prorsus, sed debilius quiddam. Sed profectò, nescio an hoc vsu iam obseruetur.

Obiectio alia.

Solu. 1.

Solu. 2.

Simile.

¶ Ex his prudentissimus quisque colligat quo tēporis articulo cognatio hæc spiritualis contrahatur. Putat enim vulgus, quod qui dicunt infantem, eumq; in ecclesiam comitantur, patrini, quos ipsi nominant, existant, cùm tn̄ nō solùm hoc falsum sit, verum neq; qui illum ad valuas ecclesiæ vel super fontem ad catechismos & exorcismos, & vnctiones tenet, vllam contrahit cognationem: quia nec sacerdos illā contrahit, saltem quæ matrimonium dirimat.

Quando cognatio spiritualis cōtrahatur.

Quare

Nota.

Quare si contingeret, vt Petrus baptizandum ad omnes illas cæremonias teneret, sed illo articulo quo baptizandus est, alter infantem acciperet, qui eum dũ aqua infunditur, teneret, vel de fonte leuaret, solus ille secundus cognationem contraheret, Petrus verò minimè.

Sentẽtia autoris.

Contrahitur ergo tunc propriè cognatio hæc cum quis infantem tenet dũ sacerdos aquam suffundit, vel tunc cùm illum de manibus sacerdotis dum illum emersit, suscipit. Ille verò qui postea de manibus susceptoris accipit & inuoluit, minimè. Et idem est de confirmatione dicendum: ille enim solus, qui tenet puerum dũ ab episcopo vngitur, iuxta tenorem capitu. citati, Si quis filiastrum. contrahit consanguinitatem.

Syluest.

¶ Syluest. verb. Matrimo.8.q.7. §.13. multa prodigit verba de istis tactibus, quibus contrahitur cognatio, an scilicet, sufficiat tangere puerum vel linteamina. Attamen vbi res rationibus definitur, non opus est opinionibus.

Sentẽtia autoris.

Re vera tangere vel vestes vel puerum ipsum etiam ea intentione, vt contrahatur affinitas, minimè sufficit. Nam solent fœminæ esse auidæ, vt dicantur commatres, & ideo tangunt puerum: & tamen ridiculum est dicere, ꝙ tangere digito aut manu sufficiat: requiritur enim ꝙ sic eum quis tangat, vt teneat vel leuet ex sacro fonte: illud enim est esse susceptorem. Nec refert, an teneat vestitum tactis vestibus, an nudum. Imò si eum teneret in disco argenteo honoris gratia satis esset.

Nota.

Quapropter si multi ea intentione, non dico tangant, sed teneant, omnes contrahunt cũ baptizato consanguinitatem, vt habetur cap. Quanuis. de cognat. spirit. in. 6. licet peccatum sit plures esse susceptores: quia prohibitũ est, de consecratio. dist. 4. cano. Non plures. Nisi consuetudo patriæ excuset, vel honoris gratia fiat. Imò nisi ex contemptu legis id fieret, fortasse nunquàm esset mortale: quia non tanti illa prohibitio refert, sed solùm ne impedimenta matrimonij multiplicentur.

Susceptores plures an cõtrahant cognationem.

Quando adultus baptizatur.

¶ Hinc fit, ꝙ si quis adultus baptizetur aut cõfirmetur, necesse est, quò cognatio contrahatur à suscipiente, vt baptizandum teneat ad baptismum sicuti & confirmandum: quãuis cùm illa tentio cæremonia sit, & adultus per se stare possit, satis est assistat quasi in suam curam suscipiens. Tametsi tutius sit, vt manu teneat. Ex quo fit rursus, ꝙ nec respondere ad catechismos & exorcismos ad cognationẽ sat est, neque verò requiritur, sed sufficit suscipere, vt nomen susceptoris admonet. ¶ Atque adeò ex his tandem colligitur, ꝙ si infans domi ob necessitatem baptizatus fuerit, dum postea in ecclesia hæ sacramentales cæremoniæ adhibentur, nulla contrahitur cognatio. Neq; si vel errore, vel de industria iteraretur baptizatio, contraheretur: quia illud secundum nõ esset sacramentum. ¶ Sunt multi iuris canonici professores, qui contrarium putant dicentes illud esse sacramentum: nam aliàs non diceretur iterari. Sed isti diuinã sacramenti rationẽ non penetrant: nam baptizatus aut confirmatus non est materia similes sacramenti iterum suscipiendi. Sed dicitur iterari, quantum est de intẽtione rebaptizantis aut reordinantis: quia tentans quod facere nequit, iniuriam irrogat sacramento. Imò quãuis sub cõditione, si nõ est baptizatus, baptizetur: si re vera erat baptizatus, licèt baptizans excusetur à culpa, re vera nullam contrahit cognationẽ, sed propter dubium ab ecclesia præsumitur contraxisse. Quapropter si postmodum cõstaret illũ fuisse prius baptizatum, pronunciaretur cognationem non fuisse contractam.

Cognatio spũalis non cõtrahit per ꝓcuratorẽ.

¶ Cõsueuit autem inter magnates, præcipuè inter principes & reges vt absentes contendant esse susceptores per procuratores vel nuncios, quos ad id muneris delegant, quæritur ergo an tales principes verè cognationẽ cõtrahant. De quo Sylvester. verb. Matrimo.8.q.7.§.14. multos suo more vtrinq; citat. At verò cùm hæc impedimenta potius in re dubia restringenda sint, ꝙ ampliãda, credendum est nullam cognationẽ cõtrahere: præsertim cùm ratio huic parti longè plus faueat. Illa enim quæ per consensum & rati habitionem trãsigi possunt, nil obstat quominus per procuratorem confici valeant, quales sunt forenses causæ, ad quas agendas ꝓcuratores substituuntur. Et eadem ratione potest matrimoniũ per procuratorẽ cõtrahi, cap. fin. de procurato. li. 6. quia solus consensus ad id sufficit, qui quidem per procuratorẽ aut literas, vt diximus, explicari potest.

Quæ per ꝓcuratorẽ agi nequeũt.

Ea autẽ, quæ in actione personali suapte natura consistunt, nequeũt per procuratorem fieri. Qua vtiq; ratione dist. 18. diximus, per literas vel per procuratorem neminẽ posse cõfiteri, aut sacramẽtaliter absolui: cùm ergo susceptoris officium in actione personali consistat, quæ est tenere & suscipere baptizatũ: re vera nemo per procuratorem valet esse susceptor, vt cognationẽ ipse contrahat. Sed sunt illæ cæremoniæ, quæ ad colendam pacem & amicitiam fieri consueuerunt.

Nota.

Quare tunc procurator ille delegatus, est verè susceptor cognationem contrahens. Sicuti si Papa officium confirmandi simplici presbytero committeret, tunc non Papa, sed ille presbyter esset confirmator.

¶ Simili

Vniuersitas an posit quē leuare. ¶ Simili de causa neq; tota ciuitas vel collegiũ potest esse susceptor, sed ille, quē ad id muneris delegaret. ¶ Ad primũ igitur argumentum iam responsum est, ꝙ quãuis propriè regeneratio in baptismate fiat, nihilominus cõfirmatio est quædã baptismatis irroboratio & quasi quædam natiuitas ex vtero ad publicam fidei confessionem. ¶ Et per eandem solutionẽ diluitur secundum argumentum. Non enim ratione solius characteris est cognationis causa, sed quia est quædam generationis confirmatio & natiuitas.

Solu. 1. arg.

Solu. 2. arg.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm cognatio spiritualis duntaxat inter baptizantem & baptizatum contrahatur?

Svbsequitur tandem, vt de personis dicamus, inter quas hęc spiritualis cognatio intercedit. Quæritur ergo, vtrùm solùm inter baptizantem & baptizatum contrahatur. Et arguitur à parte affirmatiua. Si inter alios contraheretur, id maximè inter suscipientem & baptizatum, vt dictum est: hoc autẽ nullam ex cognatione carnali similitudinem ducit: quippe quę non nisi ab illo, cuius semine proles gignitur, deriuatur: ex parte nanq; natum suscipientis infantem nulla contrahitur: ergo neque susceptor spiritualem vllam contrahit.

Partis affirmatiuæ argu. 1.

2. Argumẽ. ¶ Secundò. Si susceptor illam contraheret à viro trãsmitteretur in vxorem, vt fertur, & ab vxore in virum, vt si Petrus esset susceptor, eius vxor fieret cognata baptizato: huius tamẽ falsitas inde videtur colligi, ꝙ cùm coniũctio, quæ est inter virum & vxorem, sit carnalis, cognatio verò sacramentalis sit spiritualis: carnalis verò & spiritualis sint res disparatæ: non videtur per carnalem spiritualis transmitti.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò. Si præter baptizantem alij quoque affinitatem contraherent, id etiam filijs baptizantis & susceptoris contingeret, vt à parentibus traduceretur in filios: hoc autẽ falsum apparet, tum ꝙ alioqui gradus in hac cognatione distinguerentur: quia persona generata, vt dictum est, mutat gradum, tum etiam quia eadem ratione trãsfunderetur ad patrem & fratrem: nam sicut filius patrem, ita frater fratrem primo gradu consanguinitatis attingit: consequens tamen est falsum: quia non tantũ extẽditur: ergo solus baptizans est qui cum baptizato cognationem contrahit. ¶ In contrariũ tamen est, quòd bona spiritualia plus sunt quã corporalia effusa: consanguinitas autem corporalis transit ad filios, & per affinitatem ad vxores: ergo & spiritualis cognatio.

Pars negatiua.

Decisio articuli. ¶ Tres per tria proposita argumenta designãtur cognationis spiritualis species, quas pręsenti articulo explicare operæpretiũ est. Istæ autem species sunt, paternitas, cõpaternitas (vt aiunt) & fraternitas. Et ideo ad quæstionẽ tribus conclusionibus respondetur. Prima. Inter baptizantem & similiter inter susceptorem & baptizatum contrahitur spiritualis paternitas impediens dirimensq́ue matrimoniũ, vt patet can. De eo. & cano. Nosse. 30. quæst. 1. & 33. quæst. 2. can. si quis cum matre: & alijs eo. titu. de cognatio. spiritua. & ca. 1. eo. titu. in. 6. Probatur exemplo carnalis generationis. Enimuerò quẽadmodum homo naturaliter ex patre nascitur & matre, ita & spiritualiter per sacramentum in baptismo nascitur filius Dei tanquam patris, & ecclesiæ tanquã matris, quę in suo gremio eum suscipit: minister autẽ, qui nomine Dei eius vice functus baptizat, gerit personã patris, susceptor verò personam matris, quæ eum ad fouendum, educandum & instruendum suscipit. Non negatur, quin etiam baptizans sit ecclesiæ minister, sed tamen quia illa potestas, qua gratia confertur, à Deo collata est sacramento, quod administrat, dicitur gerere personam patris. Et per hoc soluitur primum argumentum: non enim in generatione naturali filius solius patris dicitur semẽ ministrantis, sed etiã matris ipsum cõcipientis, cuius typum in spirituali generatione susceptor gerit. ¶ Quòd si rursus arguas. Catechismus, vt dictum est, nempe eruditio catechumeni non sufficit ad contrahendam cognationem: sed susceptoris officium non est aliud, ꝗ filium spiritualem catechismis erudire, & ideo apud Dionysium appellatur ἀνάδοχος: ergo ille non cõtrahit paternitatem. Negatur minor, nam et si officium susceptoris sit erudire, non tamen ob id colligit paternitatem, sed quia suscipit curam tanquã mater: ἀνάδοχος enim idem est qđ fideiussor. De officio autẽ & functione susceptoris supra dist. 4. art. 5. dictum est. ¶ Perplexior autem ambiguitas est, vtrùm ille, qui nondum baptizatus est, alium baptizet, vel de sacro fonte leuet, consanguinitatem contrahat. Est enim glossa can. In baptismate. de consecra. dist. 4. quæ sub distinctione respondet dicens, baptizantẽ contrahere cognationem, susceptorẽ verò non item. Quã glossam sequuntur summa angelica, & summa Rosella. Est tamen

1. Cõclusio.

Ratio conclusionis.

Solu. 1. arg.

Obiectio.

Dilutio.

Nõ baptizatus an possit esse susceptor.

mē glossa nulla rōne fulcita. Quapropter D. Tho. Ricardus, & theologi omnes veritatem meditati, negatiue de ambobus respondent. Nam in primis infidelis susceptor esse non pōt: quia qui non est Christianē eruditus, curam erudiendi Christiani suscipere non valet: at verò licèt baptizare queat, cognatus tamen esse nequit spiritualis: cognatio siquidem hæc fundamentū habet in fide, imò & in sacramento fidei: nam sicut qui nondum carnaliter natus est nulli potest esse aut pater aut cognat⁹, ita qui nōdum baptismate regeneratus est, pater aut cognatus spiritualis esse nequit. Quare licèt catechumenus baptizet, nullam acquirit cognationem: ꝙ si nulla ante baptismū contrahitur, fit vt neque si post modum ille baptizans conuertatur, illam contrahat, quia quod à principio nullum fuit, conualescere nequit.

Sētentia autoris.

¶ Ex quo fit quòd si baptizatus quis non confirmatus teneat eum, qui confirmatur: verè cōtrahit cognationem: quia est christianus: & ideo capax cognationis spiritualis: & pariter hæreticus, quia habet characterem christiani.

Non confirmat⁹ an pos sit tenere cōfirmandum.

¶ Secunda conclusio. Compaternitas duobus modis contrahitur: scilicet, inter baptizantem, similiter & inter susceptorē & baptizati parētes: præterea inter baptizatum & cōiuges baptizantis & susceptoris, & idem est de confirmatione. Itaq; radix & centrū cognationis spiritualis est habitudo baptizantis & suscipientis ad baptizatū, & inde transfertur cognatio in parentes baptizati, vt sint baptizantis & susceptoris spirituales affines. Et ratio huius est, quod cùm baptizans & susceptor sint patres spirituales baptizati, & qui eum genuerunt, sint patres carnales, fit vt inter se sint compatres: id est, simul patres eiusdem filij diuersis rationibus. Et similiter baptizans & susceptor eādem cognationē transfertur in suas coniuges, vt pari ratione sint baptizati affines. Cuius ratio est, quòd cùm maritus & vxor sint vna caro, affinitatem quam vnus contrahit cum baptizato, contrahit & alter. Affinitatem, inquam, quoniam etsi omnes tres species inter canonum professores generali nomine dicantur cognatio: tamen propriè cognatio, vt potè quæ à nascendo dicitur inter patres spirituales: scilicet, baptizantem vel susceptorem & baptizatum consistit: sed mediante baptizato, eius parentes efficiuntur baptizantis & susceptoris affines. Et ideo significanter ait S. Thom. hoc fieri per modum cuiusdā affinitatis: sicut in cognatione carnali consanguinei vxoris efficiūtur affines mariti. De vtroq; affinitatis modo habetur eod. cap. 1. de

2. Cōclusio.

Stipes huius cognationis

Ratio.

cogn. spir. lib. 6. Et de primo rursum ca. Super eo. & cap. Veniens. de cogn. spiri. De secundo est casus cā. Martinus. eod. titu. vbi habetur, ꝙ Lotharius quidam Thebergæ maritus Martini filium de fonte leuauerat, deinde Lothario defuncto Martinus tentauit cum eadem Theberga cōtrahere, & tū nō fuit permissus: quoniam Lotharius transmiserat cognationem Martini in Thebergam. Idem casus habetur cano. Sciscitatur. 30. quæst. 4. qui est Nicolai: vbi quidam, cuius vxor filium Bertæ de fonte leuauerat, prohibitus est cum eadē Berta matrimonium cōtrahere: & ibi habetur, ꝙ nō potuit duas commatres successiuè sibi matrimonio coniūgere. Et idem habetur in cōcil. Chalcedonē. ibid. cano. Si pater. Contrarium tamē definiri videtur ibid. cano. Post vxoris, vbi refertur, ꝙ post vxoris obitum cum commatre vxoris liceat matrimonium contrahere. Quos quidem canones illic Gratianus sic conciliare meditatus est, ꝙ si Petrus postq̄ vxor sua commater facta est alterius mulieris, eandem vxorem cognouerit, non poterit postea vxore orbatus cum illa cōmatre cōtrahere iuxta decretum Nicolai & Chalcedonensis synodi. Si verò vxorem post non cognouerit, poterit illā commatrem ducere. At verò Gratianus hoc loco vt ait glossa, hallucinatus est, nec rei punctum tetigit. ¶ Est ergo oculatè hic cū D. Thom. adnotandum, ꝙ si quis cognationem spiritualem nō per actum proprium sed per alienū contrahat, illam cognationē minime in suam vxorē transfert, vt si Petrus leuauit de fonte vel baptizauit filium Pauli qui non erat filius vxoris eiusdem Pauli, tunc vxor Pauli nō fit affinis Petri, quia Paulus nō per se contraxerat cū Petro cognationem, sed per actum Petri. Secùs si fuisset filius vxoris Pauli, quia tunc pariter vxor & maritus contraherēt eandem affinitatem. At verò si Paulus baptizaret vel leuaret de fonte filium Petri, tunc quia per proprium actum contraheret cognationem cū Petro, eandem trāsfunderet in suam vxorem: scilicet, Pauli, vt esset affinis eidem Petro. Transfertur enim actio, sed nō passio. Qua de re versus hi circunferuntur. Quæ mihi vel cuius mea natum fonte leuauit. Hæc mea cōmater fieri mea non valet vxor. Hoc est, mulier quæ vel mihi natum, putà meum filiū, leuauit de fonte, vel cuius natū mea leuauit, sic fit mea cōmater vt nequeat fieri mea vxor, Sed mea dicat, quæ carne me sociat. Et sequitur. Si qua meæ natū non ex me fonte leuauit. Hanc post fata meæ nō inde vetabor habere. Hoc est, Si qua mulier natū vxoris meæ, quē nō ex me genuit, fonte

Casus capit. Martinus.

Conciliatio Gratiani.

Gratianus. hallucinat⁹.

Regula generalia Sancti Thomæ.

Versiculi.

leuauit, post fata: id est, post obitum vxoris meæ, non vetabor illam ducere: quia nō est affinis mea. Igitur canō Nicolai, & Calcedonensis intelligunt in secundo casu, ꝙ nullus cōtrahat cum commatre vxoris suæ defunctæ: si tamen vxor illa per actum proprium facta est cōmater alterius durante matrimonio cum illo viro. Vel si altera facta fuit Petro cōmater, quia leuauit filium suum de fonte. Sed canon, Post vxoris. loquitur quando vxor Petri erat cōmater alterius fœminæ, quæ nō erat cōmater Petri: quia scilicet, illa fœmina leuauerat de fonte filium vxoris Petri ex alio marito. Et idem habetur in cōcil. Triburiensi cano. Qui spiritualem. ead. cau. & quæstio. ¶ Adde quòd vt baptizans vel leuans cognationē in vxorē transmittat, exigitur, vt iam tunc dum baptizat vel leuat habeat illam vxorem cōsummato matrimonio, vt habetur eod. c. 1. de cogna. spiri. lib. 6. quoniā cognatio illa nō trāsfertur, nisi q̄ sunt duo in carne vna: & tamē nō fiūt vna caro nisi per consummationem copulæ. Quare si nō est tunc nisi matrimoniū ratum, licèt postea cōsummetur, nō transmittitur, & multò minus ad illas, cum quibus postea contraxerit. Et eodem modo possunt verificari canones, Qui spiritualem. & Post vxoris. Quod autem dictū est de baptismo, omnino de confirmatione intelligatur, vt habetur ibidem cano. Si quis ex vno. & eodem titul. lib. 6.

Nota.

¶ Dubium autem, quod hic graue reputatur, est, vtrùm cognatio hæc per fornicariam commistionem transmittatur, vt si Petrus baptizat, aut de fonte leuat quēpiam, omnes mulieres cum quibus illuc vsque ille fuerat fornicatus, contrahant spiritualem affinitatem cū eodem baptizato. Ricardus quidem & Paluda. negant quidē per impudicum cōcubitum talem contrahi affinitatē: quam opinionem cōplures Iurisconsultorū super cap. 1. eod. titu. libro. 6. sequuntur, quos refert Syluester, verb. Matrimo. 8. quæst. 7. §. 5. At verò D. Thom. impræsentiarum & Albertus Magnus & antiqui nihil hæsitantes aiunt, perinde contrahi affinitatem ex cōcubitu fornicario, ac ex maritali. Idem tenet glo. in ca. Si quis. 30. quęst. 4. Et re vera qui non opinantium numero, sed pōdere rem fuerit speculatus aliud sentire nequibit. Enimuerò ratio huiusmodi cognationis á coniuge in coniugem transmittendæ nō est spiritualis virtus animorum, quæ est in cōiugio, aut indissolubile vinculum, sed quia ambo sunt vna caro, vt canones aiunt: qua vtiq; ratione per matrimoniū duntaxat ratum nisi fuerit consummatum non transmittitur: in cō

Cognatio. spūalis an oriantur ex illicito coitu.

Ricar.

Opinio Sancti Thomæ.

Sentētia autoris.

Rō clarissima.

mistione autem fornicaria similiter vir & fœmina efficiuntur vna caro: quia vt ait Paul. 1. Corinth. 6. qui adhæret meretrici vnum corpus efficitur: ergo per eandem transfertur cognatio. Et confirmatur hoc planè. Quoniam ob hanc eandem rationem supra diximus per fornicarium concubitum contrahi affinitatē. Sed ait Ricardus, ob id nō contrahi per fornicationem: quia spiritualis cognatio per purè carnalem non contrahitur. Hoc tamen gratis dictum est: nam tam purè carnalis commistio est coniugalis q̄ fornicaria: quia purè carnale non eo dicitur, quod sit peccatum: siquidē coniugalis actus, qualis est clandestinus cōtra prohibitionem ecclesiæ, posset esse peccatum, sed dicitur carnalis: quia est cōmistio carnis cum carne. Et ideo in dicto can. Sciscitatur. vbi ad hoc propositum dicitur, ꝙ vir & vxor per connubiū fiunt vna caro, exponit glossa, per carnalem copulam. Et idem habetur in glossa super can. Agathosa. 27. quæst. 2. Quapropter in versiculo supra citato dicitur, Sed mea dicatur, quæ carne me sociatur. ¶ Addit præterea supplementum esse sibi mirabile dictu, ꝙ ex peccato abominabili oriatur spiritualis parentela, sicut ex glacie calor: & ꝙ publica meretrix fieret spiritualis cognata pluribus de ciuitate. Sed argumenta hæc, vt ait Syluester, rudia sunt: procedunt enim ex sensu, sed nō è rerum ratione. Admiratio enim inde procedit, ꝙ nō perpenditur rei causa. Concedimus ergo illa, & præterea ꝙ si impudicitia parœcialis presbyteri tanta esset, vt plurimas parœcianas cognosceret, quàm plurimas cognationes spirituales disseminaret.

Rō secunda.

Obiectio Ricardi.

Solutio.

Glossa.

Paludanus.

Responsio Syluestri.

¶ Respondetur ergo ad secundum argumentum principale, quod quanuis vniones corporales & spirituales sint disparatæ quoad esse, quia vna nequit esse altera, non tamen sic distant, quominus vna possit esse causa alterius, saltem per accidens. Quòd si redarguas. Inter duos susceptores nulla contrahitur affinitas: & videntur magis coniūgi in illo sacramento, cùm sint patres spirituales, quàm susceptor & sua vxor: ergo susceptor non transfert illam cognationem in vxorem. Respondetur, quòd duo susceptores non per se, sed per accidens concurrunt ad idem sacramentum, & ideo nullam intersecontrahunt cognationem, neque baptizans cum susceptore, vt versiculus ille admonet. Vnus semper erit compatrum spiritualis, alter carnalis: nec fallit regula talis. Maritus verò & vxor sunt per se vna caro, & ideo vnus transmittit suam cognationem in alterum.

Solu. 2. arg.

Obiectio.

Dilutio.

Hinc

Hinc ergo fit, quòd si maritus & vxor filium amici leuarent de fonte, vterq; duplici ratione esset pater baptizati: scilicet, & per actum proprium & per actum coniugis.

Dubium. ¶ Postrema ex his dubitatio exurgit, vtrùm si quis baptizet aut leuet de fonte filium Iudęi vel Gentilis, contrahat cum patre affinitatem. Glossa cano. 1.30.quæstio. 1. illud affirmat. At verò Diuus Thomas, id meritissimò negat, neq; in dubium reuocari debet: quoniã fundamentum spiritualis cognationis est esse spirituale, quod per regenerationem baptismi suscipimus: & ideo sicut nõ baptizatus baptizans nullam contrahit cognationem cum baptizato, ita ex aduerso neq; baptizatus vllam contrahit cum non baptizato. (D.Thom.)

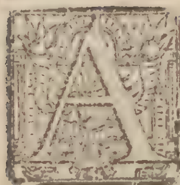
2. Cóclusio. ¶ Secunda conclusio. Confraternitas contrahitur inter filios baptizantis (& pariter susceptoris) & baptizatum. Et idem de confirmatione. Conclusio est, quę cap. 1. & ex literis. de cognatio. spiritua. habetur: & eodem titu. libr. 6. & 30. quæstione. 3. cano. Pictatium. & Non oportet. & reliquis. Et ratio est hæc. Filius, vt 8. Ethico. ait Philosophus, est aliquid patris, nõ tamen è diuerso pater est aliquid filij, aut frater aliquid fratris: & ideo baptizãs & susceptor transmittit cognationem in proprios filios, vt sint confratres baptizati, non tamen trãsmittunt eandem in parentes suos aut fratres. Sed ista consanguinitas filiorum baptizãtis aut susceptoris solum intelligitur cum persona baptizata, non tamẽ cũ fratribus eius. Et hoc est decretum Vrbani can. Super quibus. 30. quæst. 3. cuius verba sunt. Spiritualium parentum filij vel filiæ ante vel post paternitatẽ genitæ possunt legitimè coniungi, præter illã personam, qua compatres sunt effecti. Est enĩ sensus, quòd si Petrus leuauit de fonte Mariã filiam Pauli, & Paulus habet alios filios & filias, omnes filij & filiæ Petri tam ante quàm post compaternitatem genitæ possunt cõtrahere cum omnibus filijs & filiabus Pauli, præterquam cum Maria. Textus autem illico Paschalis. Post susceptum, ait, ꝙ geniti post compaternitatem siue à susceptore siue à parentibus baptizati non possunt contrahere: quem quidem tex. Alexander. 3. cap. 1. extra de cogna. spirit. putat esse contrarium priori: quia restringit facultatem illam ad natos ante compaternitatẽ. Et ideo ait illũ textũ Paschalis abrogatũ esse ꝑ textũ Vrbani. Quòd si verũ est, necesse est textũ illũ nõ esse Paschalis secũdi, quippe q sedit post Vrbanũ, sed Paschalis primi, qui eũ antecessit. Hugo verò glossator eiusdẽ can. Post susceptũ. ait, Alexandrũ illũ nõ intellexisse: nam Paschalis noluit prohibere matrimoniũ nisi inter filios baptizantis seu susceptoris & baptizatam. Et ideo nec contradixit Vrbano, nec canõ ille est abrogatus. Sed profectò Alexander melius q Hugo caput illud intellexit, quoniam si noluisset prohibere matrimonium nisi cũ baptizata, non fecisset restrictionem ad filios genitos post cõpaternitatẽ: quandoquidem neq; prægeniti poterant cũ illa contrahere. Et ideò Vrbanus cõsultò expressit ante vel post genitos à cõpatribus, vt corrigens dictum Paschalis eorũ matrimoniũ permitteret, præterq̃ cum baptizato, vel baptizata. Et eodẽ modo intelligendus est tex. Innocẽtij ca. Tua nos. de cogna. spirit. vbi ait ꝙ natus ante cõpaternitatem filiam cõpatris sui nõ potest matrimonialiter copulare. intelligitur enĩ de filia quam pater illius nati leuauit de fonte, vt bene ibidem admonet glossa: nam cum alia sorore bene poterat sicuti & susceptor ipse, vt habetur can. Per adoptionem. 30. quæst. 3. (Ratio. Vrbanus. Paschalis. Cap. 1. de cogna. spir. Glossa. Sẽtentia autoris.)

Solu. 3. arg. ¶ Ex his ergo tertium argumentũ solutum restat. Dictũ enim est cur baptizans aut susceptor nõ transferat cognationẽ in patres aut in fratres. Atq; adeò ex dictis causa colligitur cur in hac cognatione spirituali non distinguãtur gradus, quoniam gradus intelliguntur in eodẽ genere, quemadmodum in consanguinitate & affinitate visum est. Tria autẽ hæc genere differunt: nempe, paternitas, quæ est ad baptizatum, & compaternitas ad eius parentes, & confraternitas inter filios baptizantis seu susceptoris & ipsum baptizatum. Et quanuis velimus illos gradus vocare, certè paternitas baptizantis ad baptizatum, & fraternitas filij ipsius ad eundẽ baptizatum, idem est gradus, sed specie differunt: nam vna est, vt diximus, ꝓpriè cognatio, & alia quasi affinitas spiritualis. Et similiter eadem est compaternitas inter baptizãtem & patrem baptizati, & inter vxorem ipsius baptizantis (si erat sacerdos Græcus) & ipsum baptizatum: quanuis hæc secunda oriatur mediante prima. (Differentia.)

QVÆSTIO SECVNDA, De cognatione legali.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm adoptio sit iure appositè definita.



D spirituale adhibetur cognatio legalis quæ fit p adoptionem. Quæritur ergo primum, vtrũ definitio adoptionis iurepofita sit rei apta, quæ est hæc. Adoptio est extraneæ personæ in filium vel nepotẽ vel deinceps legitima assumptio. Et arguitur á parte negatiua. filius debet esse patri subiectus, & in eius hæreditate succedere, iuxta verbũ Paul. 1. Corint. 12. Parentes debẽt filij thesaurizare: sed aliquando adoptatus neq; est subditus patri, neq; eius necessarius heres: ergo adoptio non est assumptio in filium, &c.

Partis negatiuæ arg. 1.

2. Argumẽt. ¶ Secundo. Adoptio, per quã quispiam in filiũ assumitur, naturali generationi debet assimilari, in cuius vtiq; defectũ instituta est: ergo nulli debẽt iure adoptãdi excludi: excluduntur autẽ & defectu generandi, vt eunuchi, & defectu sexus, vt fœminę, & defectu ętatis, vt minores viginti qunq; annis: ergo adoptio non est res legitima, atq; adeo nec eius definitio.

Pars affirmatiua. ¶ In cõtrariũ est ius ciuile Instit. & ff. de adoptio, quibus eiusmodi adoptio cõstituta legit.

Adoptare quid. ¶ Optare idem est in pręsentia quod eligere: vnde adoptare idẽ est, quod adeiscere, vt dum quis alium per electionẽ ad se adiũgit, sed vsu iuris vsurpatur pro eo, quod est quempiam in filiũ vel filiam assumere vt ꝙ natura nõ suppetit, electio suppleat. Vnde filius adoptiuus naturali opponitur: vnus enim per naturã gignitur, sed alter per gratiam substituitur. Tanta enim est à natura mortalib⁹ insita cupido suã perpetuandi successioné & sobolem, vt fuerit iure gentium introductũ, vt qui naturalibus filijs orbati sunt, defectui illi per aliorum adoptionem mederentur.

Adoptatio quare.

Christiani filij dei adoptiui. ¶ Quam ob rem inde amplius charitas erga nos dei cõmendatur, ꝙ cùm filium haberet naturalem sibi coæternũ, cui per naturam cũ sua substantia cuncta bona communicauerat, nos etiam per gratiam in filios adoptauit, hęredes quidem eius, cohæredes autem eiusdem eius filij, vt ait ad Roma. Paul. Vnde ad Ephes. 1. Benedictus inquit, Deus & pater Dni nostri Iesu Christi, qui elegit nos ante mundi constitutionem, & prædestinauit nos in adoptionem filiorum per Iesum Christũ &c. Atqui & Christus ipse adeò nobis nõ inuidit, vt quod per naturã ipse erat, nos quoq; per gratiam nominaremur & essemus, vt quo hoc nobis beneficium præstaret, & nostram carnẽ assumpserit, & suam insumpserit vitam.

Roman. 8.

¶ De adoptione ergo, qua ratione ad hæreditatis successionem attinet, iure ciuili constituta est, sed qua parte matrimoniũ impedit, ecclesiæ authoritate & decreto vim illam obtinuit. Duabus ergo conclusionibus ad quæstionem respondetur. Prima. Illa definitio in capite proposita est optima. Etenim adoptio iuridica actione fit & respectum habitudinemq; dicit. Iurisconsulti ergo eam describunt ratione actionis, qua fit, dicentes, ꝙ adoptio est legitimus actus, per quem fit quis filius, qui non est, aut nepos penè naturam imitans. Et quo finis eius exprimatur, dicunt alij, ꝙ sit legalis actio ad solatium eorum, qui liberos nõ habent, Instit. de adoptio. in glo. Et pari ratione theologi aiunt, ꝙ adoptio est extraneæ personæ in filium vel nepotem vel deinceps legitima assumptio. Atq; oẽs in idem recidunt. Nã adoptare & adoptio actio legalis est. Nisi ꝙ hæc theologa causas oẽs significantius exponit. Etenim quia ars naturam imitatur, eiusq; defectũ supplet: & ius est ars æqui & boni, excogitauerunt iuris cõditores, vt quemadmodum per naturalem generationem quispiã producitur, ita vbi natura deficeret: scilicet, filios nõ produceret, posset quispiam per suam voluntatem & spontaneam electionẽ quẽpiã extraneũ instar naturalis in filium assumere, quo defectũ illum supplẽs solatium acciperet.

1. Cõclusio.

Adoptio quid.

D. Thom.

Definitio theologorum.

Ratio.

Nota. ¶ Vnde sicut in gñatione naturali duplex est terminus. sc. à quo, & ad quem, qui quidem sunt formæ contrariæ, vt ex nõ homine fiat homo, & ex non albo album, ita per adoptionem legalem fit ex non filio filius, & ex non nepote nepos. Quapropter in prædicta definitione verbum illud, assumptio, locũ generis obtinet: sed cùm dicitur, legitima, distinguitur à naturali: nam sicut per naturam, ita & per legem suscipitur & assumitur filius. Sed vbi additur, extraneę personæ, explicatur terminus à quo: & cùm subditur, in filium vel nepotem, concluditur terminus ad quem. Hæc omnia colliguntur ex Instit. de adoptio. & ff. eodẽ titulo. Verbo autem, extraneæ, non excluditur, quin possit etiam adoptari consanguineus, vt habetur Inst. de adoptio. §. sed hodie. Et vt legitur Hester. 2. Mardochæus adoptauit Hester, quę erat filia fratris sui. Sed extraneus intelligitur ille, qui non erat sub potestate adoptantis, & per adoptionem manet sub eius potestate. Ex quo fit, quòd adoptio, non est idem quod filiatio legalis, sed habent se sicut generatio & consanguinitas. Etenim sicut consanguinitas est relatio & habitudo inter personas aliquas ex generatione resultans, ita & filiatio legalis est habitudo filij ad patrem ex legali adoptione pullulans.

Assumptio.

Extraneæ personæ.

Adoptio & filiatio legalis habent se vt causa & effectus.

2. Cõclusio. ¶ Ad maiorem autem explicationem subnectitur

Adoptio duplex. dicitur secunda conclusio. Adoptio generalis duplex est: scilicet, imperfecta & perfecta. l. Generalis. ff. eod. tit. & Instit. §. Adoptio. Eiusmodi autem adoptiones quatuor quinqueue modis, qui ex eadem lege colliguntur, differunt. Prima differentia. Primò in nomine: nam imperfecta dicitur simplex adoptio: perfecta verò dicitur adrogatio. Secunda. Secundò differunt effectu: nam per simplicem adoptionem filius non transit omnino in potestatem adoptãtis, neq; habet necessariò legitimam in bonis adoptantis, neque pater tenetur ei quotam asis legare: succedit autem ab intestato. Adrogatus verò transit in potestatem adrogantis, sicut filius est in potestate patris, sortiturq; subinde necessariò legitimam, saltem quartam partem, à qua non potest testator eũ excludere, preterq̃ quòd etiã succedit ab intestato. Tertia. Tertiò differũt, quia adoptari etiam simpliciter potest ille qui non est sui iuris: putà ille, qui est sub potestate patris naturalis: adrogari verò nequit nisi ille, qui sit sui iuris: nẽpe, emancipatus à patre, sitq; liber homo, alioqui non posset in potestatem adrogãtis trãsire. Vnde Inst. eod. tit. §. Apud Catonem. habetur, ꝙ si quis filiũ suũ alteri adoptat, eadem ratiõe libertate donat. Quarta. Quartò differũt in forma: nam ad adoptãdum simpliciter non sunt verba expressa iure cõstituta, sed ad adrogandũ requiritur, vt qui adrogãdus est, interrogetur, an velit esse adrogantis filius aut nepos. Atq; inde, vt ait lex, deriuatum est nomẽ vt dicatur adrogatio. Tametsi adrogare profectò in præsentia non est nisi ad se aduocare & assumere & ad se applicare. Quinta. Quintò deniq; differunt, quia adoptatio fieri potest sola authoritate magistratus, adrogare verò nõ nisi imperio principis, Atq; ex his cõposita sunt carmina. Versiculi. Adrogo qui suus est, & habet meus esse necesse: id est, adrogo eum, qui sui iuris est, & debet fieri meus: hoc est, sub mea potestate. Patris adopto suũ, nec patris desinit esse: hoc est possum adoptare eum, qui nõ est sui iuris, sed patris, nec per adoptionẽ desinit esse suus. Est hæres primus firmatq; principe firmus. Alia differẽtia. Atqui discrimen hoc adoptionis & adrogationis exprimitur, Inst. eod. tit. §. Sed hodie. ꝙ si pater naturalis filiũ extraneæ personæ in adoptionem dederit, non propterea eum à sua potestate emancipat: quare nec transit in potestatem alterius. Si verò eum in adoptionem tradat socero suo: scilicet, auo eiusdem filij, aut alteri sanguine propinquo, tunc quia iura naturalis & legalis cognationis concurrunt, potest ille transire in potestatem illius, cui in adoptionem datur. Hæc autem & similia ad professionem ciuilis iuris attinent.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, priorem præmissam habere verum solùm de adrogato: posteriorem verò in simplici adoptato. Solu. 1. arg. ¶ Ad secundum respondetur, quòd cùm adoptio ordinetur tum ad supplendum filiorum defectum, tum & ad hæreditatis successionem, fit, vt illi tantùm possint adoptare, qui per naturam gignere possunt, vel saltem coire, dum tamen de suis bonis disponere valeant. Solu. 2. arg. Vnde lex. ff. eod. tit. Adoptio, inquit, in his personis locum habet, in quibus etiam natura potest habere. Atq; adeò Instit. eod. tit. §. sed illud. Castrati. Castrati omnino excludun tur ne adoptare possint: quoniam neque generare neq; coire valent. Et non oportet, vt quibus natura suffragata non est, ius patrocinetur. Spadones. Spadones verò non excluduntur, quo nomine illi designantur qui obstrictos habent testiculos, qui scilicet, quanuis coire possint, & matrimonium consummare, non tamen gignere. Frigidi. Quapropter frigidi adoptare non possunt, sed bene illi, qui steriles sunt. Imo in supplementum sterilitatis adoptio filiorum substituta est. Fœmina. Atque eadem ratione fœminæ, vt illic habetur. §. Fœminæ. quia nec naturales liberos in sua potestate habent. Tametsi beneficio principis possunt illo solatio frui, vt adoptare permittantur. Minores 25. annis. Similiter & minores viginti quinque annis, quia illuc vsq; sua bona administrare non possunt, adoptare quoque prohibentur. Neque minor natu potest maiorem adrogare, vt habetur illic. §. Minorem. quoniam ratio non fert, vt maior sit sub potestate minoris, tanquàm filius sub patre.

¶ Quòd si rursus arguas. Obiectio. In hac cognatione legali non sunt gradus, nec plus distat in hac cognatione nepos ab auo, quàm filius à patre. Solutio. Respondetur, quòd quia contingit & filios quis amittere & nepotes & pronepotes, indulsit lex, vt tam in nepotem possit quis sibi quempiam, quàm in filium adoptare. Quanquàm possit & ille in nepotem aliquem sibi adoptare qui filio caret. §. licet. Inst. eod. Itaq; adoptare in nepotem est, sic recipere, ac si esset filius proprij filij. l. Adoptiones. ff. eodem titul. siue filium habeat, siue filijs careat.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm legalis cognatio matrimonium impediat.

Quaeritur ergo subinde vtrùm eiusmodi cognatio legalis impedimentum fit matrimonij. Et arguitur à parte negatiua. Adoptio nihil aliud est, vt proximè dicebamus, quàm assumptio alicuius in propriam potestatem: scilicet, ad eum nutriendum & educandum: sed tamē necessitudo hæc nullum videtur impedimentum afferre matrimonio, alioqui prælatus cōtraheret cognationem cum suis subditis: quæ matrimoniū impediret, & pater familias cum omnibus suę domus, & nutrices & pædagogi cum suis clientulis, quod est falsum.

Partis negatiuæ arg. 1.

2. Argumēt. ¶ Secundo adoptio legalis iure ciuili & gentiū introducta est: sed ius ciuile sine autoritate ecclesię nō pōt impedimentū matrimonio obijcere: ergo talis cognatio nō est impedimētū.

3. Argumēt. ¶ Tertio. Si eiusmodi cognatio matrimoniū impediret, descendere per suos gradus, sicut dictum est de cognatione carnali, aut trāsmitteretur ad coniunctas personas, sicut dictū est de speciali: sed neutrū istorū huic cognationi accidere videtur: quia neq; inter adoptatū & neptem adoptantis neq; inter adoptantem & matrem naturalem adoptati vllum interpositum est impedimentum.

Pars affirmatiua. ¶ In contrariū est decretū Nicolai ca. vnico de cognat. legali, vbi tale impedimentū cōstituit.

1. Cōclusio. ¶ Ad quæstionem quatuor cōclusionibus respondetur. Prima. Cognatio legalis, quæ ex adoptione resultat, impedimentum est matrimonij. Probatur. Omnis cognatio impedimētum est matrimonij: sed cognatio legalis est cognatio quædam instar naturalis instituta: ergo debet esse impedimentū, non quidem naturale, postquàm ipsa non est naturalis, sed ex ecclesiæ instituto, sicuti de cognatiōe spirituali dictum est. Et secundò eadem cōclusio probatur.

Rationes. Rationes, quibus suprà probatum est cognationem carnalem esse impedimentum matrimonij, suo modo & de hac cognatione legali militant: nam postq̃ adoptio ad conciliāda amicitiæ iura sufficiens est vinculum, cōdecensuit, vt ad eadem iura propagāda inter tales cognatos nuptiæ prohiberētur.

Ratio. 4. Item quia eiusmodi cognati eadem domo perpetuò tanquàm patres filij & fratres cōmorantur: ergo si inter illos matrimonia permitterentur, occasio offerretur, vt inter se mutuo amore cōflagrarēt, vnde periculū iniquæ libidinis crearet.

2. Cōclusio. ¶ Secunda cōclusio. Triplex est legalis cognatio, prima quasi ascendentium, quæ contrahitur inter patrem adoptantem & filium & filiā adoptatos, & filium eiusdem filij, & nepotem eius. & deinceps vsq; in quartum gradum. Secunda inter filium adoptatum & filium naturalem eiusdem adoptantis. Tertia verò per modum cuiusdam affinitatis resultat inter patrem adoptantem, & vxorem filij adoptati, & è conuerso inter filium adoptatum & vxorem patris adoptantis.

3. Cōclusio. ¶ Tertia conclusio. Prima & tertia cognatio perpetuum impedimentum sunt matrimonij: quia eiusmodi cognationes postquàm contractæ sunt, dissolui non possunt.

Quarta conclusio. ¶ Quarta conclusio. Secunda cognatio est impedimentum matrimonij nō perpetuum, sed quadiu filius adoptantis sub potestate patris perstiterit: vnde vel eodē patre mortuo, vel filio emācipato pōt inter eundē filiū naturalem. & filiam adoptatam matrimonium constare.

¶ Hæc autem omnia quia iure & vsu ecclesiastico constituta sunt, nō nisi humanis legibus quæ, vt dictum est, à naturalibus honestatem ducunt, probari possunt.

Prima tertia que cognatio. Prima ergo & tertia cognatio in iure Pōtificio nō sunt planè, tanq̃ impedimentum matrimonij expresse, sed sunt Instit. de nuptijs. §. ergo, vbi habetur, ꝙ quæ per adoptionem filia vel neptis est, non potest per matrimonium adoptanti adiungi. Et. l. Adoptiuus. ff. de ritu nuptiarum, habetur, ꝙ nec potest adoptans cum vxore adoptati: quia est sicut eius nurus, neq; adoptatus cum vxore adoptantis, quia est velut nouerca eius. Vbi & perpetuitas huius impedimenti sic exprimitur, vt quanuis filius ille adoptatus emancipetur, perpetuo impedimentum duret. Has igitur duas cognationis species ecclesia tanquam notissima impedimenta more & vsu suscepit. Et ratio huius perpetui impedimenti est reuerentia, quam filius & filia, qui adoptantur, debent adoptanti seu patri seu matri. Attamen de secunda cognatione inter fratres, quia illic minor ratio apparebat matrimonium vetandi, ius Pontificium legem expressit, vt Nicolaus Papa can. Ita diligere. 30. q. 3. sed expressiùs cap. vnico. de cognatio. legali. Et Paschalis can. Per adoptionem. ead. cau. & q. qui ad literam extat vt lex. ff. de ritu nuptiarum. Illic em̄ habetur, ꝙ per adoptionem quæsita fraternitas eo vsq; prohibet nuptias donec manet adoptio, atque adeò non est perpetua.

Dubium. ¶ Vnica hic tamen superest dubitatio soluenda, vtrùm hæc legalis cognatio sit impedimentum non solùm impediens contrahēdum, verùm & dirjmens contractum. Ioannes Andr. & Speculator tenent duntaxat impedire cōtrahendum, non tñ dirimere contractum. Et poterant non absq; probabilitatis colore moueri, eo ꝙ non tātum hæc cognatio referre videtur, vt si post illā ma-

illã matrimoniũ cõtrahatur, sit dirimendum.

Sentẽtia authoris.

Attamen quãuis fortasse iam nunc ecclesia nihil aliud q̃ operæpretium faceret si id decerneret, potissimùm quia homini cognationis per quã rarus iam vsus viget; nihilominus interim non est negandum quinetiã matrimoniũ dirimat, vt ait Syluester verb. Matrimo. 8. q. 8. qa ita tent hîc S. Tho. Ricardus & Theologi: eãdemq; propemodum rationẽ afferũt quæ de consanguinitate & affinitate militabat, eo q̀ isti patres & filij & fratres in eadẽ domo habitãt. Idq; verbo Nicolai decerni videtur in dict. ca. vnico, quo ait, Quãdiu durat adoptio inter me & filiam à patre meo adoptatam, nuptiæ cõsistere nõ possunt. Nam certè nõ cõsistere, idem est, q̀ dissoluendas esse. Et ita illic glossa tenet. Idque videtur confirmari ex verbis canonis. Ita diligere. bene perpensis. Quãuis tale impedimentũ dirimens fortasse non sit nisi in adoptione perfecta, quæ est adrogatio: nã nõ oportet hæc impedimenta dirimẽtia tam latè extẽdere. Presertim q̀ quando adoptio est imperfecta, nõ habitant in eadẽ domo, nec tanta conglutinatur amicitia. Quãdo ergo dicitur inter fratres non esse matrimoniũ perpetuũ, sic sentito, q̀ dum filius naturalis nõ emancipatur, si contrahat cum filio adoptato matrimoniũ dirimitur, sed si illo prius emãcipato contrahatur, matrimoniũ consistit. Et ideo si quis habens naturalem filiũ vult adoptare aliquã, quæ sibi sit nurus, debet emancipare filium.

Syluest. Nicolaus. Reguta. Consilium.

Et eadem ratione si vult adoptare aliquẽ, quẽ sibi esse generum cupit, debet emãcipare filiã, vt habetur eod. can. Per adoptionem.

Dispensat.

¶ Si autẽ inuenirentur eiusmodi cognati matrimoniũ contraxisse, & facillimus non pateret ad Maximũ aditus, nõ omnino negarem, quin episcopus ordinarius posset dispensare.

Solu. 1. arg. Solu. 2. arg.

¶ Ad primũ igitur argumentum negatur consequentia, quoniã sacerdos parœcialis aut episcopus docẽs aut prædicans non dicitur pater nisi per metaphorã, neq; oẽs subditi habitant cum illo in eadẽ domo. ¶ Secundum verò per primam conclusionẽ solutũ est. Nam etsi cognatio hæc iure gentiũ & ciuili sit introducta; quod tamen sit matrimonij impedimentum, ecclesiastica authoritas facit.

QVÆSTIO TERTIA, De secundis nuptijs.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm secundæ nuptiæ sint licitæ.

Væstiuncula demum postrema, quæ nuptiarum tractatum concludit, est de secundis nuptijs. Quæritur ergo primùm, an secundæ nuptiæ adeo sint licitæ, vt sint etiam sacramentum. Et arguitur à parte negatiua. Primũ authoritate Chrys. super Matth. quæ citatur. 31. q. 1. can. Hac ratione. Vbi ait, secundas nuptias propter incõtinẽtiam hominum esse permissas: nam secundũ veritatis rationẽ vere fornicatio sunt. ¶ Secundò. Si essent licitæ, essent verum sacramentum: q̀ autẽ secundæ nuptiæ non sint sacramentum videtur inde probari, q̀ bigamia tollit significationem coniunctionis vnius Christi cum vna ecclesia: item quia non adhibetur illic benedictio, saltem si mulier nupta fuerat. ¶ In contrarium est verbum Apostoli. 1. ad Timoth. 5. in viduarum instructione, Volo, inquit, iuniores nubere, filios procreare, matres familiâs esse, nullam occasionẽ dare aduersario &c. ¶ Ad quæstionem, cui duo sunt obiecta argumenta, duabus pariter conclusionibus respondetur. Nouatiani enim & Cataphrygæ Montani discipuli secundas nuptias condemnabant fornicarias appellantes, dicentes ob id Paulus eas permisisse, quod nondũ ad perfectum lumẽ, vt Montanus, peruenerat, vt Aug. lib. 1. de hæresib. c. 26. & 86. & Hieronymus super epistolam ad Titũ. c. 1. & contra Iouinianum enarrant. Cuius quidẽ hæresis, Tertullianus fautor fuit & patronus: qua de re librum de monogamia hæreticum scripsit: vbi nõ quidem Paulum condemnauit, sed dixit, secundas nuptias tanquàm minus malum permisisse.

Partis negatiuæ arg. 1. 2. Argumẽt. Pars affirmatiua. Decisio art.

1. Cõclusio.

¶ Contra hos autẽ hæreticos statuitur prima conclusio. Secundæ nuptiæ sunt licitæ. Probatur ex illo Pauli ad Roma. 7. Quæ sub viro est mulier, viuente viro alligata est legi: si autẽ mortuus fuerit vir eius, soluta est à lege viri. Et subdit. Igitur, viuente viro vocabitur adultera si fuerit cum alio viro: si autem mortuus fuerit vir eius, liberata est à lege viri, vt non sit adultera si fuerit cum alio viro. Eademq; verba. 1. Corinth. 7. repetit dicens. Mulier alligata est legi quanto tempore vir eius viuit: quod si dormierit vir eius, liberata est: cui autem vult nubat; tantùm in Domino. Re vera hæc verba non sunt permittentis tanquam minus malũ secundas nuptias, sed tãquam minus bonum; Quoniam nubere in Domino idem est, quod nubere secundum rationem & leges Domini, qui sacramentum instituit.

Tertullianus.

¶ Sed adducebat Tertullianus & aliam eiusdẽ

Apostoli authoritatē eodē loco paulo priorē. Dico autem nō nuptis & viduis, bonū est illis si sic permāserint, sicut & ego, ꝙ si nō cōtinēt, nubāt: melius est enim nubere q̄ vri: vbi cùm nubere conferatur cum malo, quod est vrere, videtur non permitti nisi tanquā minus malū. At verò si hæc argutia vllius esset vigoris, idē & de virginibus cōcluderet dū primò nubūt: nan simul componit illic Paulus non nuptas (idest, quæ nunquā nupserunt) & viduas, vtrisque cōsulens vt nō nubant: quare primæ nuptiæ cōdemnarentur tanquā minus malæ. Est ergo illa cōparatio impropria (vt dicunt) qua minus bonum dicitur melius quàm malum. ¶Et loco superius citato ait, Volo iuniores viduas nubere, vt nullā occasionem dent aduersario: vbi manifestè tanquā bonum permittit, tum quia ait, Volo, tum quia subdit causam, ne dent occasionē aduersario: hoc est vt peccatum caueant: quod certè non fieret, si secundæ nuptiæ delictum essent. Sed accedit ratio plana ex fine matrimonij: nam contingere potest, vt primum matrimoiū fuerit sterile, quare honestum tunc est aliud inire ad procreandos liberos. Et quanuis prius fuerit fructuosum, plures liberos procreare, nō est nisi bonū matrimonij. Præterea quia matrimoniū etiā institutum est in remedium: quapropter eis etiam viduis, quæ steriles sunt, cōmodum est, & honestum, imo nōnunquam consilium ad secundas cōmigrare nuptias ꝙ qui denegant, in eorum propendent hæresim quos Apostolus. 1. ad Timoth. 4. redarguit prohibentes nubere. De hac re August. libr. de bono viduitatis & lib. 2. contra aduersarium legis: & super primam epistolam ad Corinth. c. 7. & Hiero. ad Pammachium. 31. questio. 1. ca. Aperiat. & can. Deus masculū. & can. Quod si dormierit. ¶Chrysostomus autem loco citato noluit simpliciter secundas nuptias fornicationem appellare, sed causam illarum in nonnullis reprehendit: nam sine vlla causa secundas ac tertias nuptias cumulare videtur non tam honestum finem habere, q̄ ob nimium libidinis ardorem fieri, quem Chrysosto. per hyperbolē fornicationē appellauit. Ad idq; alludit Ambrosius super eundem locum. 1. Corint. 7. vbi ait, quòd primæ nuptiæ secundū Deum sunt institutæ, secundæ vero sūt permissæ: vult enim quòd cum primis parentibus institutæ fuerint nuptiæ tantùm illic primæ fuerunt designat: vbi virgines copulantur, sed nihilo minus & secūdæ tanq̄ minus bonæ sunt permissæ. ¶Secūda cōclusio. Secūdæ nuptiæ sunt verū sacramentū: nam quantū ad rei substantiā coniunctionem Christi cum ecclesia significat propter vinculi perpetuitatē, quod perinde in illis atq; in primis exurgit, cùm sit verum matrimonū. Item quia illic quicquid est de essentia matrimonij reperit. Quapropter per tale sacramentū cōfertur gratia, quod vtique negare, error esset. ¶Respondetur ergo ad secundū argumentū: quòd quāuis bigami non omnino significent coniunctionē vnius Christi cum vna ecclesia: illa tamen significatio vnius cum vna nō est de essentia sacramēti. Sed solùm est, vt significet cōiunctionem: & accidentarium est quod significet vnitatē. ¶Quā ob rem bigami nō arcentur à secundis & tertijs nuptijs: sed à sacris ordinib⁹, in quibus vtraque significatio ecclesiastico statuto requiritur. Et huc fortè illud pertinet verbū Cæsariēsis concilij can. De his, vbi prohibetur presbyter secūdis nuptijs interesse, maximè cùm præcipiatur secūdis nuptijs pœnitentiam tribuere. Illic enim nō simpliciter dānantur secundæ nuptiæ: sed vitio quodammodo datur frequenter vxores ducere & sæpius nubere: quia illud est nimiæ in cōtinentiæ indicium, & nonnunquā signum quòd vir cupidine alterius vxoris insidietur suæ. Hactenus de matrimonio, atque adeò de septem ecclesiæ sacramentis.

Ratio con.

Chrysosto.

2. Cōclusio.

Solu. 2. arg.

DISTINCTIO 43. De Resurrectione carnis.

Text'. Cap. 1.

SAcramētorum meditatio iam expedita, in alteram nos supremam mittit de carnis resurrectione, ad quam eorundem sacramentorum munere præparamur. Cùm enim summus opifex noster, non tantum nobis animā ad eius imaginem immortali, cui eius sempiternam fœlicitatem impertiret, donauerit: verùm & corpus: cuius mēbra in eius obsequiū exhiberemus, adiūxerit: congruētissimum eius benignitati fuit, vt

eadem nobis restitueret corpora, in quibus ante eius tribunal sisteremur, vt referret vnusquisque quemadmodum ait Apostolus, propria corporis prout gessit. Adde, quòd cùm Protoplastum hominem eatenus propter originalem iustitiã immortalem condiderit, vt potuisset nõ mori, ad Christi iustitiam spectabat, vt quod beneficium per Adam perdidimus, per ipsum in altero seculo cumulatius recuperaremus.
1.Corint.7. Vnde Aposto. Christus (inquit) surrexit à mortuis primitiæ dormientium: quoniam quidem per hominem mors: & per hominem resurrectio mortuorum. Et sicut in Adam omnes moriuntur, ita & in Christo omnes viuificabuntur.
1.Thess.4. Et ad Thessal. Nolumus vos ignorare fratres de dormiẽtibus, sicut & cæteri qui spem non habent. Si enim credidimus quòd Iesus mortuus est & resurrexit: ita & Deus, eos qui dormierunt, per Iesum adducet cum eo.

Cap. 2. ¶ Est ergo nostræ resurrectionis author, Deus quidem, sed & per eius virtutem Christus dominus, cui datum est iudicium facere. Eius itaque resurrectio, quia caput nostrum est, nostræ perinde existit exemplar, cuius instar debemus vtique reuiuiscere, iuxta verbum Pauli ad Philippen.3. Saluatorem expectamus dominũ nostrũ Iesum Christum, qui reformabit corpus humilitatis nostræ configuratum corpori claritatis suæ. Descẽdet autem Dominus de cœlo, vt ad Thessal. ait Apost. in iussu & in voce Archangeli & in tuba Dei. Quinuerò Christus ipse Matt.24. Mittet, inquit, Angelos suos cum tuba & voce magna. At quanuis hæc nostra resurrectio non sit vtique naturalis, sed super naturam diuinitus celebranda: nihilominus natura nobis, nec pauca exhibuit, nec verò obscura eius documenta, quæ Gregorius. Gregorius. 24. moralium, atque alij sancti patres adnotarunt: lux enim quotidie quasi moriendo oculis subtrahitur, & rursus quasi resurgendo reuocatur, & arbusta viriditatem amittunt, & rursus quasi resurgendo reparantur, & semina putrescendo moriuntur, & rursum germinando resurgunt. Quo alludens Apostolus. Corpus, inquit, nostrũ seminatur in corruptione, surgit in incorruptione, &c.

¶ Fuit autem congruentissimum Cap. 3. maximè tum naturali rerum ordini, tum & nostræ ipsi resurrectioni, qua in vitam sempiternam instaurandi sumus, vt in suprema mundi die hoc celebraretur mysterium: quando cum cœlorum orbibus generationis series ac perinde lubrica hæc & caduca vita cessabit, alteraque sempiterna sola permanebit. Vnde Iob, Iob.19. Scio quòd Redemptor meus viuit, & in nouissimo die de terra

ſurrecturus ſum, & Matthæ. 15. Meſsis inquit Chriſtus: hoc eſt, operum fructus & merces conſummatio ſeculi eſt. Fuit præterea & nobis operæpretium, vt diem illam Chriſtus ſuam celaſſet familiam, vt in prima ſecunda & tertia vigilia: hoc eſt, quocunque momento diem illum inſtar furis timeremus, ac perinde attentis animis expectare mus, atque hic eſt ſenſus verbi Domini. De die illa & hora nemo ſcit, neq; Angeli cœlorum nec filius hominis ſed ſolus pater, id eſt, neſcit vt vlli pandat. Vnde Apoſtolis id ſciſcitantibus, reſpondit. Non eſt veſtrum noſſe tempora vel momenta, quæ pater poſuit in ſua poteſtate. In momento ergo & ictu oculi vt Paul. mortui reſurgent apparente aurora, quæ nouiſsimam mundi noctem totumq; ſubinde tempus claudet.

Matthæ. 24. Marci. 13.

Actuum.

Cap. 4. ¶ Cæterùm de illis quos dies illa viuentes reperiet ſciſcitari inter Patres aſſolet, vtrùm morti occumbent, vt quaſi per raptum protinus excitentur. Anſam verò dubitandi obtulit varia illius loci lectio. Omnes quidem reſurgemus, ſed non omnes immutabimur. Quem quidem locum, vt ad Minerium, & Alexand. Hieronymus, pleriquæ græcorum conuerſim legunt: ſcilicet. Non omnes reſurgemus (ſeu non omnes dormiemus) ſed omnes immutabimur. At verò, vt illi ſancti Patres authores ſunt, noſtra tranſlatio tum ſacris oraculis & rationibus gratiùs arridet, tum & eccleſiæ plus placet. Quare vniuerſos veriſimillimum eſt morte caſuros, vt generalem mortis ſententiam, qua vniuerſi filij Adæ ob eius prę uaricationem complicati ſumus, omnes perſoluant, iuxta verbum Pali ad Hæbræos. 9. Statutum eſt hominibus ſemel mori. Quocirca. 1. ad Theſſalonicen. 4. vbi ait, Mortui qui in Chriſto ſunt reſurgent primi. Deinde nos qui viuimus rapiemur obuiam Chriſto in aëra, non negat viuos paſſuros mortem, ſed affirmat non priùs viuos rapiendos Chriſto obuiam, quàm vniuerſi reſurgant.

¶ Quinuerò quando alia de cauſa mors illos non eriperet: profectò ignis, qui iudicem eſt anteceſſurus, eos quos viuos occupauerit, non ſolùm abſumet: verùm in cineres & pulueres prorſus reſoluet, vt in vniuerſum illa expleatur generalis ſententia, terra es, & in terram ibis. Cap. 5. Geneſ. 3.

DISTINCTIONIS quadrageſimætertiæ. Quæſtio prima, De reſurrectione carnis, & eius cauſis.

ARTI-

ARTICVLVS. I.

Vtrùm animam esse immortalem ratione sit naturali cognitum.

Partitio operis.

IN duas principes partes præsentem librum in prima eius fronte partiti sumus: quarum priorem tractatio septem sacramentorum sibi vendicauit, eamque pro captu nostro huc vsque disputãdo deduximus, & tandem fauente Deo expediuimus. Posterior ergo, quam iã hinc eodem autore auspicamur, intractu de postrema carnis resurrectione, deq; diuersa resurgentium sorte versatur. Etenim cùm sacramenta, instrumenta salutis nostræ sint, ac subinde via, qua sempiternam beatitudinem adimus: manca eorum consideratio maneret, nisi contemplatio finis ipsorum & termini: nempe, conditionis resurgentium, Quartum hunc sententiarum librum cõcluderet. Hactenus ergo in re morali versati sumus, & plurimum in sacrorum canonũ expositione: quæ verò modo sequitur disputatio speculatiua est, & in visceribus Philosophiæ ac Theologiæ magis recondita. Est autem meditatio, quæ non minus voluptatis affert, quàm fructus: nam mortuorum resurrectio, Christianorum fiducia est. In qua ergo contemplanda, & pro mortalium captu intelligenda labor insumitur, quo animus tum recreatur, tum inescatur, vt ad rem ipsam in præsentia contuendam auidiùs anhelet. Cõstitui ergo pro exilitate ingenij mei, si modo vires altissimus suppeditauerit, in præsentem speculationem intentioribus neruis incumbere: nempe, vt hæc particula minus indigna habeatur, quæ sit postremus comœdiæ nostræ actus. Vereor nanque (quod meus mihi præsagit animus) ne hęc, mearum sit lucubrationũ futura postrema. Vtinam nos ergo hinc autor ipse resurrectionis Christus eò transuehat, vbi quæ hîc per somnolentiam in ænigmate balbutimus, per suam illic misericordiam expergefacti in suo lumine videamus. Tractatus ergo præsens qui per octo distinctiones est proferendus tripertitus est. In primis enim tribus de resurrectionis veritate & modo deque animarum receptaculis & quæ pro illis offeruntur suffragijs disputabitur, & in tribus subsequentibus de finali iudicio. Nam duæ postremæ in explicanda tum fœlici agnorum beatitudine, tum & hœdorum miserando supplicio versabuntur.

Quare resurrectionis & beatitudinis tractat⁹ subnectatur.

Primus articulus.

¶ Ad rem igitur vt descendamus, quanuis intelligam exordium huius disputationis à resurrectione corporum sumendum fore, non tamen ante lineam rem auspicari mihi videor, si vnum verbũ de animæ immortalitate hîc præmiserimus: quoniã cùm homo ex duabus partibus constet, anima & corpore, nisi animam esse immortalẽ supponamus, vana est de corporum resurrectione disputatio. Neque verò quærimus, vtrùm anima sit corruptibilis, quãuis sub hoc titulo Sanct. Thom. 1. part. quæst. 75. articu. 6. rem disputauerit, sed vtrùm hoc, quod ortodoxa fides de animæ immortalitate docet, ratione etiam naturali comprobetur. Nam etsi Christianæ religionis professoribus fides ipsa sufficiat, munus tamẽ Theologi est, vt ait Apostolus Petrus, rationem reddere ei⁹, quæ in nobis est spei vt ethnicis quoque & infidelibus respondeamus. Præsertim quòd cùm naturale lumen, vt ait Dauid, lumen sit vultus Dei, catholicos etiam delectare debet ea, quæ firma fide tenẽt, rationibus naturæ, quæ fidei ancilla est, elucidare. Adde quòd & inter Christianos non desunt, quibus hæretica super Aristotelem commenta non satis displiceant.

Quæstio deponitur.

Partis negatiuæ arg. 1.

¶ Arguitur ergo, quòd anima sit mortalis. Primum ex illo Ecclesiastes. 3. Vnus est interitus hominis & iumentorum: & æqua vtriusq; cõditio: cùm ergo brutorum animæ sint corruptibiles, fit vt sit etiam nostra mortalis.

2. Argumẽ.

¶ Secundò arguitur ex illo Sapien. 2. Ex nihilo nati sumus, & post hoc erimus tanquam si non fuerimus. Cùm ergo non solùm secundũ corpus, verùm & secundum animam simus ex nihilo cõditi, fit vt secundum illam simus etiã in nihilum redigendi.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò arguitur ex Aristotele in prologo de anima. tex. 12. Naturã animæ ex propria eius operatione, quæ est intelligere, venari decet: vnde si intelligere non potest esse sine phantasmate, vt illic ait Philosophus, quod est res corporea, fit vt neq; intellectus atq; adeò nec anima sine corpore esse possit: intelligere autẽ nõ est sine phantasmate: quoniã necesse est intelligentẽ phantasmata speculari. 3. de anima text. 39. ergo anima nequit esse sine corpore.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium est, quòd anima est substantia intellectualis, vt Dionysius. 4. de diuinis nominibus autor est, atque adeò habet substantialem vitam inconsumptibilem, veluti angeli.

Decisio arti.

¶ In hac quæstione supposita fide catholica de animæ immortalitate, rationes nonnullas à natura petitas eidem veritati subnectere cõstituimus. Sed quia inter Aristotelis interpretes

non solũ quid rei veritas habeat, verùm quid Aristoteles hac de re senserit, disputatur: & nõ nulli adeo sunt Aristotelis amãtes, vt propter eius, quam opinantur autoritatem, nutantes sint: & quandoq; in errorem impingant, hoc etiam obiter attingemus. ¶ Tres ergo conclusiones articulus præsens requirit. Prima, Animam esse immortalem firmissima, eademque certissima confessio est Christianæ fidei, qua sublata, tota spes nostra corruit. Hanc enim sacram veritatem ab ipso statim capite sacrorũ nos biblia edocet. Fecit enim Deus hominem ad imaginem & similitudinẽ suam, vt Geñ. 1. legimus: imago autem & similitudo Dei in trinitate potentiarum cõsistit, memoriæ scilicet, intellectus & volũtatis, quibus in hoc præditi sumus, vt eius diuinitate perpetuò frueremur: nõ enim nos alio fine & proposito Deus creauit, q̃ vt suam deitatem ad suã ipsius gloriã protenderet & amplificaret, eandemq; perinde nobis diuinitatem in sempiterna fœlicitate cõmunicaret. Quapropter qui mundũ à Deo conditũ confitentur, diffiteri nequeũt quominus Deũ credant propter hominem eum fabricasse, hominemq; propter se ipsum: nempe, vt per hęc visibilia inuisibilia eius intellecta cõspiceret, & cõspiciendo amaret: quod re vera nequiret, nisi anima eius immortalis esset, qua posset tandem eius cõspectu perfrui. Ea propter cùm reliqua animalia terra in animam viuentem produxerit, iuxta illud. Producat terra animam viuentem: & corpus hominis de terra Deus plasmauerit, de anima legitur, ꝙ inspirauit in faciẽ eius spiraculũ vitę: quasi anima nõ esset digna, ceu quæ formarũ corruptibiliũ produceretur, sed singulari modo crearetur diuino. Quã obrẽ Ecclesiastes vlt. scriptũ est. Reuertatur puluis in terrã suã vnde erat, & spiritus redeat ad eũ, qui dedit illum. Et Psal. 145. Exibit spiritus eius & reuertetur in terrã suam: nẽpe, in cælũ, quod eius est patria. ¶ Secundò. Tota historia veteris testamenti palàm animorum immortalitatẽ certissima fide prędicat. Quorsum enim tanta ratio, quantã Deus illorum mortaliũ habuit, nisi homines cũ ipso essent perpetuò victuri? Quorsum, in quã, eiectio Adæ de paradiso inundatioq; diluuij, qua tam acriter mundi crimina vltus est Deu;? Quorsum Abrahæ separatio à Babylonica iniquitate, & eius circũcisio, & angelorũ ad eum missio, & tam immensa beneficia Israelitico populo impensa, & tãtus legum latronũ ordo, & sacrificiorũ institutio, nisi per hæc gentẽ illam ad fructũ capessendum supra cælestis fœlicitatis erudiret, & instituendo perduceret? Et super omnia quorsum

1. Cõclusio.
Ratio. 1.
Ratio. 2.
Genes. 1.
Aargu. ab historia legis veteris.

Mesiæ promissio ad benedicendas omnes gẽtes, cuius aduentũ tanto cum desiderio illi prę stolabantur mortales, qui eos redimeret? Quare morientes in infernum descẽdere fatebãtur, vbi aduentum eius expectabãt? Nimirum postulantes, vt cæli desuper rorãtes iustum pluerent, & aperta terra germinaret saluatorẽ, qui eos æterna fœlicitate donaret. Esa. 45. Vnde Dauid psal. 15. Non derelinques animam meã in inferno, nec dabis sanctum tuum videre corruptionem. Et Tobię. 12. Misericordia est, quę fecit inuenire vitã æternam. Et Eccles. 14. Qui elucidant me, vitam æternam habebunt.

¶ Sed vt vetera illa mittamus, inde inenarrabilia suppliciorũ genera demerentur qui de animæ immortalitate vllo pacto ambigunt, quòd ineffabile beneficium humanitatis & mortis Christi non agnoscunt. Quæ enim causa eum de cælo potuit ad nos deducere, relectis ibidẽ nonaginta nouẽ ouibus, innumeris scilicet angelorum turmis, nisi vt cẽtesimam, nempe, humanum genus redemptum illuc deportaret, quod eorum, qui ceciderant angelorũ ruinas impleret? Quocirca initium prædicationis suę illud sumpsit, vt omnes pœnitentiam agerẽt, quia appropinquabat regnum cælorum. Et aduersus illos, qui aliam vitam ignorantes apud Esaiam. 22. dicebant, Comedamus & bibam⁹: cras enim moriemur: quorũ quidam, vt ait. 1. Ethic. Philosophus, in voluptatibus hui⁹ vitę, atq; alij in diuitijs fœlicitatem collocabant, & qui elegantiores erant in honoribus: tres illas sectas in capite legis suæ condemnans, ait, Beati pauperes spiritu, quoniã ipsorum est regnũ cælorum. Beati mites, quoniam ipsi possidebunt terram. Beati qui lugẽt, quoniam ipsi cõsolabuntur: scilicet, inter spiritus cęlestes. Atq; adeò totam suam concionãdi rationem ad vitam æternam retulit, quam mandata seruantibus pollicitus est Matth. 16. Et rursus, hęc est, inquit, vita æterna, vt cognoscant te solũ Deũ verum, & quem misisti Iesum Christũ. Et alios monebat, vt de mammona iniquitatis amicos facerent, qui eos reciperent in æterna tabernacula, Matth. 17. Ac de inde alios Matth. 10. ne timerent eos, qui corpora possunt, non autem animas occidere: vbi docebat, ꝙ nõ alia animã mors maneret, q̃ quæ est in inferno. Demum finale iudicium ob oculos repræsentans alios mittit in vitam æternam, atque alios in supplicium æternũ Matth. 25. Igitur veritas hæc immortalitatis animæ nõ solũ catholica fides est, verùm & articulus fidei: videlicet, nõ ob id dũtaxat fides orthodoxa est ꝙ in concil. Vienensi sub Clemente, & in cõci. 3. Laterañ. sub Leone ses-

3. Argumẽt.
Esaiæ. 22.
Matth. 5.
Matth. 16.
Matth. 17.
Matth. 10.
Matth. 25.
Articulus fidei.

ne sessione.8.definita est, verùm quod in sacra pagina sit creberrimè expressa,& à Christo ipso in euāgelio prolata. Imò vsq; adeò est de fide, vt inter articulos,q vniuersis Christianis sunt creditu necessarij,sit consultò relata. Sic enim symbolum concludimus,Credo carnis resurrectionem & vitam æternam. Quare vera absque animæ immortalitate obtineri nequit.

2.Cōclusio. ¶ Secunda conclusio. Animam esse immortalem lumine naturali vbi nulla obducitur caligine,notum est. In primis Plato in Phedro de pulchro,animæ immortalitatē diserte persuasit,imò ne singulos referamus,omnes tam Historici,q̄ Poetæ,vt Virgilius, Ouidius & reliqui de campis Elisæis longas texuerunt historias,vbi beatorum animas spaciari fabulantur. Et inde Ethnicorū error emanauit, qui defunctos heròas in Deorum numerum referebāt, mosq; ortus est defunctis parentandi,iustosq; honores deferendi. Vnde antiqui animā à corpore separatam Manem Deum nuncupabāt. Sed hæc vulgatissima sunt. ¶ Igitur quo ab ipsa animorum natura priores rationes eruantur,hæc prima est.

Ratio.1. Anima est substantia simplex:nempe,simplex forma substantialis, & per se subsistens:ergo nullatenus est corruptibilis,neq; aliter q̄ quemadmodū angelus, per solam annihilationem potens deficere. Probatur assumptū. Quòd enim sit simplex forma: hoc est,non composita,eademq; substātia,nemo est Philosophorum, qui non planè fateatur:est quippe forma & actus corporis, quæ dat homini esse hominem. Nam prisci Philosophi(vt Pythagoras & subinde Plato) qui animam non vt formam inesse corpori arbitrati sunt,sed vt motorem adesse, meritissimò sunt ab scholis explosi. Aduersus quorum errorem Arist.2.de anima planè demonstrauit,esse formam actumq; corporis: forma autē, quę dat esse substantiale,nequit esse nisi substantia. Itē si est forma,necesse est,vt sit simplex:hoc enim omnibus formis commune est: compositum nanq; nequit alteri adhærere tanq̄ forma:quoniam ratio formę est dare esse composito atq; adeò esse actum:actus verò debet esse à materia purus.

Aristot. Vnde Arist.2.de anima tex.4. Anima,inquit,est substantia ac perinde forma corporis naturalis.

Anima per se subsistit. ¶ Quòd autem sit per se subsistens:hoc est,à corpore nō dependens,vt brutorū animæ,ex eius propria operatione, quæ est intelligere,venamur. Nam cùm esse rei sit propter eius operationem,qualem modū operandi in re cognoscimus, talem habere modū essendi colligimus. Habet autē anima quasdā operationes,& passiones,vt sentire,& alijs corporis passionibus affici:scilicet,ira,delectatione &c.& has quidem palam est,non posse absque corpore exercere & pati: intelligere autē ac subinde amare per se absq; corpore potest. Id quod Aristot.3.de anima tex.4.& infra sic peracutē ꝓbat. Anima intelligit vniuersa corpora,vt notissimum est:ergo nulli est corpori mixta Eodem enim pacto probat,visum nullo esse colore affectū,quia omnes percipit colores. Enimuerò quemadmodum lingua amaro humore imbuta non valet alios sapores gustare, ita si oculus colore aliquo esset immixtus, per illum impediretur,ne posset alios colores videre. Eadē ergo analogia si intellectus cum aliquo esset corpore commixtus, per illud impediretur,ne alia posset percipere corpora:cum ergo omnia intelligat, nullum habet admixtū. Si ergo in se non est corporeus, per se potest absque corpore existere. — A simili.

Obiectio. ¶ Quod si arguas. Saltem indiget corporeo organo ad intelligendum:nempe,phantasia:respondetur,neq; tali organo quātum est de se indigere:nam pari modo si in aliquo vitro rubeo aquam liquidam infundas, ipsa aqua apparet rubea;cuius vtique & ex radio solari per vitrinam traducto experimentū sumitur. Quapropter si ratione sua tali corporeo organo indigeret,quo species reciperet, similiter in aliorum corporum intellectione impediretur. At verò per accidens:hoc est,quandiu anima est actus & forma corporis,non queunt materiales res intellectui tanquā obiectū applicari ad intelligendum,nisi per phantasmata:verun tamen neq; ipsa phātasmata intelligere valet, nisi ab ipsis virtus intellectus agentis abstrahat species à corporeis conditionibus denudatas & purificatas,quibus intellectus possibilis informatus notitiam intellectiuam producat. Et hoc est argumentū,quod quantū sua fert natura,organo corporeo non indiget. Si ergo modus operādi intellectui proprius à corpore nō pendet,fit vt nec modus essendi animæ, cuius potentia ipse est,à corpore dependeat,sed natura sua per se subsistere possit,vt angelus. — Anima organo corporeo non indiget.

¶ Ex his ergo planum sumitur argumentum, vt ait D.Tho.1.part.q.75.art.6.non esse animam corruptibilem. Rem enim quālibet corrumpi bifariā contingit.s.per se,& per accidēs. Id autem corrumpitur per accidens, quod nō corrumpitur nisi ad corruptionem alterius: & per se,quod corrumpitur ratione sui:quemad modum equus corrumpitur per se,sed sua forma substātialis per accidens ad corruptionem equi. Quod autem habet per se esse subsistens non potest corrumpi per accidens: nam cùm esse — Corruptio rei bifariam accidit.

esse sit illud, quod per generationē acquiritur, & per corruptionem deperditur, fit vt nec generetur ad generationem alterius, neque ad corruptionem alterius corrumpatur. Hæc ergo est differētia inter animam nostram & brutorum aliorumq; corporum formas: quòd reliquæ cùm educātur de potentia materiæ, nō generantur, sed congenerantur ad generationem suppositi, & pariter corrumpūtur ad corruptionem illius: anima verò nostra nō gignitur ad generationē hominis, sed creatur, quia non educitur de potentia materiæ, vt Arist. in lib. 2. de generatio. animalium ca. 3. autor est, vbi ait, mētem extrinsecus aduenire, & esse diuinam. De qua autoritate iterū redebit sermo. Anima ergo quoties homo gignitur in embrione disposito diuinitus creatur & infunditur. Hac ergo ratione non corrumpitur per accidens ad corruptionem hominis, sed eodem generali concursu Dei, quo sustentatur in corpore, sustentatur separata. ¶ Neq; verò est per se corruptibilis: rem enim corrumpi, est materiam à forma separi: eò ꝙ forma est per se actus, quæ adueniens materiæ dat esse composito: in forma autem, quæ simplex substantia est, non potest forma à materia separi, vt in angelo patet, quia non sunt res duæ, imò forma ipsa per se habet vt sit actus, & ideo esse suum non valet ab illa semoueri: nam quod rei per se conuenit, non est ab ea separabile, vt esse rationale non est ab homine amouibile: fit ergo vt anima, quemadmodū angelus, nō sit per naturam corruptibilis, sed per solam annihilationem potest supranaturalitèr esse desinere.

Differentia animæ nostræ & brutorum.

Lib. 2. de gener. animal.

Corrumpirē quid.

¶ Imò quanuis anima fingeretur esse composita, nequiret corrumpi, generationes enim & corruptiones non fiunt nisi per contraria, vt patet in calido & frigido: in anima verò nō recipiuntur contraria corruptiua, sed contrariorum species spirituales: ob idq;, vt ait Arist. cōtrariorum eadem est scientia, eadem enim medicina & sanum cognoscitur & ægrum: cùm ergo anima & angelus non habeant in se contrarias qualitates, fit vt neq; illis cōtraria immineant agentia, quibus corrumpantur, neq; materiam habeant, quæ sit in potentia ad alias formas: nam neq; cælum talem materiam continet. Atq; hinc alia sumitur ratio. Omne enim corrumpens id quod corrūpit in se ipsum conuertit, vt ignis ex stupa generat ignem: ex angelo verò, & ex anima nihil aliud gigni potest, non ergo sunt per se corruptibiles. Sunt quidē rationes istæ metaphysicę, efficaces tamen, atque adeò solæ, quibus à priori animæ immortalitas colligitur. ¶ Sunt tamen aliæ ab effectu

Anima incorruptibilis

Rationes aliæ ab effectis.

collectæ, magis plausibiles, si earū vim & energiam perpendamus. Intellectus enim naturæ quandam immaterialitatem & spiritualitatem palam præ se fert. Experimur enim neque loco neque tempore, quæ materiales sunt conditiones: coërceri, sed subitò quæ quocunque loco sunt & quocunque tēpore fuerint percipere: cogitat nanq; nunc subitò non solùm præsentia, sed præterita & futura, & quæ ab æterno fuere & quæ in æternum futura sunt. Item & quæ hìc existunt, & quæ vbiq; orbis, & quę supra cælum eminent, & quæ sub terra latent. Quinimò & à materialibus & à singularibus abstrahit vniuersalia, vt species rerum & genera de repentè speculetur, & rerum naturas vsque ad earum prima principia penetret: quę omnia profectò apertum documentum perhibent esse instar spirituum cælestium rem spiritualem, atque adeò sicut ipsi sunt, perpetua. Idemq; & memoria, quæ fida apotheca tanti thesauri existit, similiter prædicat. ¶ Quòd si voluntatis amplitudinem contemplemur, idē profectò nos planè admonet Primū eius æquilibris libertatis facultas, quæ à nulla re necessitatem patitur, sed quibuscunq; oblatis in particulari seu bonis seu malis sic est ab omnibus exempta, vt possit alterutrum, vt libuerit, eligere, ostendit à nullis rebus præterꝗ à Deo pendere, atque adeò esse ceu eius perpetuam imaginem. ¶ Adde ꝙ vnaquæq; res sic esse appetit, vt esse sibi suapte natura cōuenit: desideria autem hominis pleraq; sunt perpetua: nemo enim est, si ingenio valeat, qui nō anxiè cupiat in memorijs hominum perpetuò permanere. Qua vtique ratione & parentes filij thesaurizant, ædificant & plantāt: & qui sapientia præstant, suorum specimen ingeniorū relinquūt, suarumq; monimenta literarum. Et duces & principes egregia facinora intentant. Quis ergo mentis compos non planè hìc videat animam consumpto corpore superstitem esse & ad posteros pertinere? ¶ Sed aliud ex eius inquietudine elicitur ineluctabile argumentum. Constat siquidem quacūque re præsentis vitæ potiamur, nulla nos satiari, sed vbi vna fuerimus re potiti, aliud inde desideriū nobis succrescere, semperq; adeò in futurum esse pendulos: quod quidē humanū ingeniū Ecclesiastes cōtemplatus prothema illud suæ cōcionis assumpsit, Vanitas vanitatum & omnia vanitas. Dixi in corde meo, Vadam & affluam delicijs & fruar bonis, & magnificaui opera mea, ædificaui domos, & plātaui vineas, possedi seruos & ancillas, & coaceruaui mihi argentum & aurum, & omnia, quæ desiderauerunt oculi mei,

Intellectus.

Memoria.

Voluntas.

Liberum arbitrium.

Ratio alia.

Alia ratio.

Ecclesiastes 2.

mei, nõ negaui eis, & vidi in omnibus vanitatẽ & afflictionem animi. Transiui ad cõtemplandam sapientiam: quid est enim homo, vt sequi possit regem factorem suũ? Quasi dicat, in his omnibus nulla inuenitur requies, sed natura ipsa ad alia nos semper inducit, quæ ipsa nobis præstare sine diuino auxilio nequit, iuxta verbum Augustini, Fecisti nos domine ad te, & inquietum est cor nostrum donec perueniat ad te. Re vera qui in hac insatiabili desideriorum perpetuitate immortalitatem animæ nõ legit, talpa cæcior est. ¶ Sed age, rem aliter contemplemur. Quando nulla nobis alia ratio in hac re famularetur, hæc satis esset. Etenim qui de animæ immortalitate vllo pacto ambigũt, omnem prouidentiã & curam erga nos Dei, omnemq; subinde amorem & cultum ipsius nõstrũ, omneq; inter nos & ipsum commerciũ, imò omne fœdus, & charitatem & fidem, qua inter nos mortales conglutinamur, de medio tollũt: nam si anima immortalis non est, certè nullam Deus nostri curam gerit, vel non maiorem q̃ brutarum animantiũ: scilicet, vt in diẽ nobis caduca hæc terrena prouideat, quæ in cõtinuo sunt fluxu & lapsu. At verò si altiora ab ipso speraremus, neq; spẽ haberemus eius nos conspectu aliquãdo fruituros, vt tãquã amicos ad suam nos fœlicitatem admitteret, profectò legitimum erga eum amorem nequiremus habere, neq; vero timorem aut obediẽtiam vllã: amore verò Dei de genere humano sublato, nulla fieret reliqua inter mortales charitas, atque adeò, neq; fœdus, neq; fides, neq; iustitiæ aut amicitiæ iura consisterent: nam qui homines propter Deum non diligit, nequit eos firma fide diligere. ¶ Præterea si, vt isti volũt, nulla nobis essent aut præmia aut supplicia æterna proposita, sed hæc lubrica caducaq; bona, quæ perinde iniquis & reprobis atq; iustis & probis, imo q̃ sæpissimè illis fœlicius q̃ istis obueniũt: atq; illa supplicia: nempe, calamitates, quæ viris egregiè bonis acerbius ingruere solent, quàm perditis & corruptis: profectò nulla esset apud Deum iustitiæ æquitas. Vnde Dauid Psalmo.72. Zelaui, inquit, super iniquos pacem peccatorum videns, in labore hominũ non sunt, & cùm hominibus non flagelabuntur ideo tenuit eos superbia, ipsi peccatores & abundantes in seculo obtinuerunt diuitias: & dixi, ergo sine causa iustificaui cor meum, & fui flagellatus tota die. Existimabã vt cognoscerem, hoc labor est ante me, donec intrem in sanctuarium Dei, & intelligam in nouissimis eorum. Si ergo nouissima mors non mitteret alios in præmia æterna, atque alios in supplicia, sed in hac vita tãtùm, vt ait Paulus, in Christo sperantes essemus, miserabiliores essemus omnibus hominibus.

August.

Ratio optima.

Alia ratio.

Psalmo.72.

¶ Imò verò vt appareat, quò se præcipitẽt, qui aduersus immortalitatẽ animæ obmurmurat, re vera nulla in nobis tunc esset ratio aut virtutis aut delicti: nam virtus non est nisi propter obedientiam Dei, quæ officia iubet, neq; delictum propriè, nisi quia est contra eius obedientiam. ¶ Enimuerò: qui in officijs nõ aliam virtutis rationem agnoscit, quàm quod sit rationi iurique naturali cõsentaneum, profectò altissimam virtutis normam ignorat: nam præterquàm quòd multa sunt nobis præter naturam iussa (vt sacramentorum fideique religio) præcepta ipsa iuris naturæ ex sempiterna Dei lege conditoris naturæ deriuantur: quòd qui ignorat, non est lumine naturali satis affulsus. Ratio ergo virtutis etiam naturalis à Deo legislatore dimanat. Quis ergo non clarè intelligat: quos Deus legibus instituit, suamq; ipsius amorem colere iussit, eosdem in suam æternã fœlicitatem receptum ire, vbi eorum coronet obsequia, quæ per suum ipsius fauorem ei exhibuerunt? Ac perinde eos, qui eius leges transgressi sempiternam eius voluntatem violarũt, in sempiternas cruces missurũ? Innumera sunt eiusmodi documenta, quibus qui animæ æternitatem in litem vocant: obtunduntur.

1.Cor. 15.

¶ Tertia conclusio. Animam esse immortalẽ Aristoteles cognouit. Hanc conclusionẽ subiecerim, non quòd Christianis tanti nosse referat, quid de hoc senserit Philosophus, sed quia sunt qui propter eũdem perperam intellectum de hac catholica veritate vacillent. Et in primis. 3. de anima tex.5. planè affirmat, intellectum possibilem immistum esse corpori, propterea quòd per ipsum vniuersa intelligimus corpora: si enim corporis alicuius misturam haberet, per illud impediretur, ne alia posset intelligere corpora, ut iam satis expositum est. Atque inde rursus optimè elicuit, esse separatum: hoc est, non dependere à corpore in sua subsistentia, atque adeò esse immortalem & perpetuum. Et tex. subindè. 19. & .20. idem prorsus de intellectu agenti adstruit: nempe, esse immistum & separatum. Cùm ergo intellectus vterque potentia sit animæ, fit vt anima ipsa immortalis sit quoque & perpetua: nam potentiæ animæ habere nequit esse firmius q̃ anima ipsa, quæ cùm sit suarum potentiarum subiectum, eas sustinet. Quandoquidem vt in prædicamentis cap.5. ait idem Philosophus, non subsistentibus substantijs non possunt accidentia, quæ eis insunt, existere.

3. Cõclusio.

Intellectus agens & possib. potentia est animæ.

¶ At

Auerrois cō mentem.

¶ At commentator Auerrois locis illis crucē nonnullis inter pretibus Aristotelis opposuit, sic ipsum interpretatus, ꝙ non voluerit, intellectum esse animæ accidens & potētiam, sed substantiam per se re ipsa separatam & subsistentem, vnumq; subinde numero in omnibus hominibus, qui non inest eis vt forma, sed præest vt motor, qui idcirco mortuo homine non extinguitur, neque alio nascēte oritur, sed veluti idæa permanens succesiuè desinit in alijs esse, in alijsq; existere incipit. Et cū Arist. 2. de anima ex professo docuerit, animā esse actū corporis: nempe, formam ei inhærentem, ipsumque viuificantem, tātum intulit discriminis inter animam & intellectum, vt animam diceret mortalem esse cum homine, intellectum autē perpetuò persistere.

3. de anima.

Sētentia autoris.

¶ Sed profectò si hanc mihi veniam illi, qui eum secuti sunt, darent, nihil cunctarer deliram phrenesim potiùs, q̄ opinionem appellare neq; recitatione dignam: tantum abest vt in mentem hominum cadat, illā alicui, qui ingenio valeat, obtrudere, aut suadere tam sinistram fuisse Aristotelis mentem. Facit enim hæc opinio intellectū instar Dei existere in rebus, quibus non inest: quod profectò diuinam quandam infinitatis imaginem præ se fert. Deus nāque ob id quòd est infinita substantia omnia virtute continens, in cunctis rebus existit, per essentiam, præsentiam & potētiam, nec cum intereuntibus interit, neq; cum orientibus oritur: quod alicui creaturæ tribuere (dicam iterum) dementia est. Id quod lumē ipsum naturale, præterquā cęcis hominibus, liquidè monstrare potest. Plato quidem, vt D. Tho. 1. part. q. 70. art. 3. & libr. 2. contra gentes cap. 57. refert, non negabat, intellectū esse animæ potentiam, sed tamen suarum dogmate Idearum separatarum assuetus aiebat, animā ipsam non inesse corpori tanq̄ formam, sed adesse tanquam eius motricem, vt intelligentiæ mouent cælum. Quam vtiq; opinionem latè prosequitur Plotinus lib. de immorta. animæ, atque alij Platonici.

Plato.

Plotinus.

Commentatoris opinio cōuincitur.

¶ Veruntamē vt Platonicis omisis ad Aristotelem reuertamur, planè commentatori aduersatur. Primum in ipso statim introitu eod. tex. 5. vbi ait, De animæ autem ea parte, qua cognoscit atq; cupit siue sit separabilis siue non considerandum est. Vbi apertè intellectum posibilē appellat partem potentialem animæ. Et tex. 17. & 18. subdit, intellectum agentem & posibilem existere in anima tanquā efficientem & materiā. Quare nūquàm vir ille egregiè Philosophus somniauit, intellectum rem esse subsistētem ab anima seiunctum.

Ratio.

¶ Et ratio profectò id palam facit, eademq; ex manifesto eiusdē Aristotelis principio ꝑfecta. Supponit enim. 1. de anima tex. 64. actiones nō esse naturarū in abstracto aut partium, sed suppositorū: anima enim nō dicitur texere, aut ædificare, sed homo: & eodem modo intellectus non intelligit, sed homo per ipsum, vel anima, præsertim separata. Igitur si anima, quæ est actus corporis, non haberet in se ipsa principia & potentias, quibus suas operationes compleret, esset homo à natura destitutus, cùm igitur intelligere sit hominis operatio, eadēq; potisima, necesse est in ipso existere potentias ad intelligendum sufficientes.

¶ Et quoniam hic est status litis, quidnam Aristoteles de immortalitate animę senserit (nam si intellectus potentia animæ sit, cùm dicat eū esse perpetuum, fit vt & anima ipsa sit etiam perpetua) non molestè Theologus ferat hanc meditari philosophiam. Arguitur ergo quòd intellectus hominis sit animæ potentia, eidemque inseparabilis: appellat enim ibidem intellectum agētem Philosophus habitum & lumē: & certè nomen habitus inhærentem formam per modum permanentis significat: sed dicitur lumē, quia species phātasiæ illustrat, vt sint intelligibiles, sicut lumē sensibile facit colores visibiles: etenim quia potentia nihil cognoscere valet nisi per species obiecti: & phantasmata sumpta à singularibus corporibus sunt materialia, intellectus verò immaterialis, necessaria fuit animæ virtus, quæ easdem species à cōditionibus materialibus denudaret, quæ perinde virtus intellectus agens nuncupatur. Et certè alius nō est modus cogitabilis, quàm quòd mediantibus phantasmatibus producit species immateriales & intelligibiles in intellectu posibili, qui illis informatus producit notitiam. Hinc ergo palàm fit ambos intellectus esse potentias animæ.

Status litis.

Intellectus animæ potētia.

¶ Et re vera quanuis intellectum agentem aliquo, licèt tenuisimo, colore effingi posit separatum, de posibili tamen nullo pacto suspicari potuit. Intellectus, inquam, agens, quia est ceu motor, potuit alicui apparere esse separatum, vt est intelligentia orbis. Qua quidem opinione Auicenna & Alexāder Aphrodiseus imbuti fuisse vidētur. Et Caieta. super text. 17. 3. de anima, legitima Sanct. Thomæ expositione posthabita, eandem opinionem conatur Aristoteli impingere. Sed malè: quoniam intellectus non mouet localiter corpus, vt angelus illud mouere potest, sed abstrahendo; vt diximus, à phantasmatibus species intelligibiles, quas infundit intellectui posibili: & ideo necesse est animæ intelligenti

Auicenna. Caietanus.

genti esse coniunctum.

Intellectus possibilis nullatenus est separat⁹.

¶ At verò de intellectu possibili nulla est prorsus rationis apparentia, vt ponatur separatus: nam Aristoteles appellat illũ, id quod anima sapit, & intelligit, quemadmodũ visus est, quo videt, & auditus, quo audit: principium autẽ, quo formaliter est in agẽte, præsertim cùm intelligere, vt.3. de anima tex.2.&.12. ait Philosophus, sit quoddam pati, & actio permanens in agente. Vnde cum expresse Philosophus dicat, intellectum possibilem esse immistum & perpetuum, id ipsum & de anima sentire profitetur.

Cõmẽtator impugnatur

Attamen Commentator vtrumq; intellectum videtur separatum posuisse: nam.3. de anima text.5. expressè id de possibili affirmat: in quo sensu impugnat eum D.Tho.1.p. q.76. art.1. Et de intellectu agente id etiam expressius subiungit super tex.19. vbi distinctionem inter ambos intellectus constituit. Nescio ergo cur commentator quibusdam tantum negotij facesserit, vt eum sustinere cõtẽdant, & Aristoteli Philosophorũ principi inurere hãc notam pergant, quod animam mortalem contra Platonem & omnes, qui Philosophorum nomine digni extiterunt, asseruerit.

Nota.

Fateor tamen aliud Aristotelis placitum, qui mundum ab æterno fuisse credidit, rẽ fecisse apud ipsum difficilem: fit enim inde consequens infinitas animas esse productas, quæ si simul persistãt, infinitæ sunt actu, quod veritati, quam ipse.3. Physicor. docuit, contrarium est. At vero facilius inde colligitur, in eo falsum fuisse, q̃ mundum posuit ab æterno, cuius vrgentiora argumenta.8. Physicorum scripsimus, quàm q̃ animas posuerit mortales. Multa enim sunt naturalia, quæ lumine naturali absq; fidei illustratione plene attingi nequeunt. Quapropter nõ solùm de mũdi æternitate, qui initio caruerit, sua fuit opinione seductus, verum & de animarũ creatione nihil firmum, sed nutando & vacillãdo scripsit. Meritò ergo Clemen. Firmiter, de summa trini. & fide catholi. tãquã veritatem ex sacra pagina planè deductam explicans, eos condẽnat, qui dicerent, intellectum & animam non inesse corpori tãquam formã, aut nõ inesse singulis corporibus singulas animas, aut non esse immortales. Idemq; in concil. Lateranẽsi.3. sessione.8.

Clemen. Firmiter de sũma trinita. & fide catholi.

Commentũ Auerrois Bifariam errat.

¶ Duo autem sunt quæ Commentator apud Aristotelem intelligere renuit. Primum, q̃ cum naturam animæ ab effectu per eius operationes Aristoteles vbique venari pergat: & anima perpetuitatem non habeat ratione specierũ sensibilium & affectionum, quæ à corpore pendent, sed solùm ratione intellectionum, quæ sunt res immateriales, non dixit planè animam esse perpetuam & immortalem, & immixtam, sed intellectum & mentem, per cuius operationem cõstat animam esse perpetuam. Itaque tantundem est, intellectum esse perpetuum, acsi diceretur, animam, quatenus intellectiua est, esse perpetuã.

Nota.

¶ Aliud item apud Aristotelem familiare est, quod vbi ait, intellectum aut mentem esse separatam, non intelligit actu tunc nulli inhærere, sed quantum est de natura sua esse per se subsistentem: quod est dicere, per se natura sua per solum generalem Dei concursum posse subsistere extra corpus, perinde atque in corpore.

Differẽtia inter angelũ & animam.

Angelus siquidem & anima sic differũt, quòd ille est substantia spiritualis per se perfectè subsistens, adeò, vt neque vlli corpori possit tanquàm actus & forma inhærere, sed mouere corpus: anima verò non vsque adeò perfectè, quin sit etiam actus & forma corporis, quo nihilominus consumpto persistit.

Alia cõmentatoris hallucinatio.

¶ Atqui & in hoc præterea Commentator, si consultò errare noluit, hallucinatus est, quòd quanuis illic Philosophus non asseruisset, nisi intellectum esse perpetuum, non tamen ex illa affirmatiua inferre debuisset negatiuam: scilicet, animam non esse perpetuam. Nam aliunde præterea eandem animæ immortalitatem potuisset colligere: nempe, ex eo, quod est substantia spiritualis: inde enim, vt supra mõstratũ est, elicere debuisset, à corpore non esse pẽdentem, sed per se subsistentem atque adeò incorruptibile: veluti est Angelus; sed quia creationem eius ignorauit, nil mirum, si etiam in errorem immortalitatis eius fuerit collapsus. Veritatem autem hãc immortalitatis animæ, præterquàm in locis citatis, Philos. libr.2. de generatio. animal. cap.3. planè affirmat dicens, mẽtem extrinsecus aduenire: & esse diuinam.

Lib.2. de gener. animal. cap.3. Mens.

Enimuerò mens pars animæ intellectiua est: & quanuis intellectus agens species faciat intelligibiles, possibilis tamen est, quo homo intelligit: quapropter mens vtrunque intellectũ amplectitur: atque adeò illo nomine animam intellixit, quam dixit extrinsecus aduenire ca ratione, qua mens erat. Et quòd hic fuerit eius sensus inde constat, quòd illic de alijs formis substantialibus sermonem habebat, quæ de potentia materiæ educuntur: & illa ratione exceptionem fecit de anima, quæ est forma & pars hominis: nam de intellectu agente, si, vt ait Commentator, non est forma hominis, nõ opus erat exceptionem facere. Imo verbum ipsum, extrinsecus aduenire, animam denotat. Nam intellectus, secundum opinionem Commentatoris, cum non sit forma, sed

Sẽsus Arist.

semper

ſemper vnicus immobilis, & per ſe exiſtens, nõ poteſt dici aduenire nec recedere, ſed potiùs homines dum generantur dicendi ſunt ei aduenire: quippe quibus tanq̃ inſtrumentis vtitur.

2. de anima tex. 11. ¶ Eadem veritas conſtat ex eodẽ Philoſo. eod. 2. de anima tex. 11. vbi ait, nihil ꝓhibere quaſdam partes animæ à corpore ſeparari, vbi non ſolum intellectum agentem ſed poſsibilem inſinuat, quos appellat partes animæ. & libr. 3. tex. 4. etiam docet eſſe immateriales: nam ſi intellectus, inquit, eſſet calidus, aut frigid⁹, impediretur, ne alia poſſet corpora intelligere, quẽ quidem intellectum aſſerit eſſe animæ potentiam. Item. 1. de anima tex. 92. negat eidem intellectui poſsibili aliquam competere partem aut miſtionem corporis. Et lib. 2. tex. 21. ait, cõtemplatiuam potentiam (quo nomine etiã intellectus poſsibilis includitur) perpetuam eſſe, & ab eo quod accidit: hoc eſt, quod corrumpitur, eſſe quid ſeparatum & ſeiunctum. Idemq; ait. 12. Metaphyſi. tex. 17. Cùm autẽ ait ſeparari intellectum ab eo, quod corrũpitur, nõ intelligit, intellectum agẽtem tanq̃ perpetuum ſeparari à poſsibili tanquam corruptibili, vt ſcioli quidam ſuſpicantur, ſed ꝙ pars intellectiua & ſpeculatiua ſeparatur à ſenſibili: putà, à phantaſia & æſtimatiua. Sed pertinacia Cõmentatoris eiuſque ſequacium eſt, illa loca ſolùm de intellectu intelligere, & non etiã, de anima, cuius intellectus potentia exiſtit. At quia Commentatori nõ expediebat animã eſſe immortalem: mordicus contẽdit eſſe mortalem: eis verò, qui nollunt eius mortem perpetuã experiri, expedit vt de eius immortalitate nõ dubitent.

Ariſtote. loca.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentũ reſpõdetur. Eccleſiaſtem cõcionatoris more nõ protuliſſe verba illa affirmando, ſed quaſi aliorum nomine, qui illo tenebantur errore, vt Sapien. 2. explicatur. vbi legitur, Dixerunt impij cogitantes nõ rectè in corde ſuo, exiguum & cum tædio eſt tempus vitæ noſtræ, & non eſt refrigerium in fine hominis, & non eſt qui agnitus ſit reuerſus ab inferis: quia ex nihilo nati ſum⁹, & poſt hoc erimus, tanquã ſi non fuerimus.

Solu. 2. arg. ¶ Vnde vt ad ambo ſimul loca reſpõdeamus, notandum, ꝙ aliquo modo: ſcilicet, quantum ad corporum ortum & interitum, vnus eſt nobis cũ brutis: nam cùm & corpora quoq; noſtra de terra ſint plaſmata, pariter, vt brutorũ corpora reuertuntur in puluerem. Et quantũ ad vitæ curſum ſimilis eſt corporum proceſſus: nam ſimiliter, vt eiſdem locis legitur, Simul ſpirãt omnia, & fumus & flatus eſt in naribus noſtris: quaſi dicat, tenuiſsimo aëre, quo ſpiramus & reſpiramus, conſeruamur, quo ſublato extingueremur. At verò quãtum ad animam longè nos brutis ſuperiores ſumus: nam anima ipſorum de potentia materiæ ducitur, iuxta illud, Producat terra animam viuentem, noſtrã verò per creationem ſpirauit nobis Deus tanquàm ſpiraculum vitæ. Vnde falſum eſt, quod illi dicebant, Nihil habet homo iumento amplius. Eſt ergo nobis & brutis vnus interitus corporum, non tamen animorum.

Solu. 3. arg. ¶ Tertium autem argumentum ſatis in ſuperioribus ſolutum eſt, vbi diſcrimen inter angelum & animam noſtram illud cõſtituimus, ꝙ ille ſic eſt per ſe, vt nequeat eſſe corporis forma, anima verò ſic eſt corporis forma, vt poſſit eſſe per ſe. Reſpondetur ergo, quòd anima quandiu eſt in corpore nequit abſque phãtaſmate intelligere, eo quòd corpora nõ poſſunt intellectui niſi per corporalia obiecta applicari: illa tamen phantaſmata ad intellectum poſſibilem pertingere nequeunt, niſi virtute intellectus agentis à corporeis conditionibus denudata: quod eſt teſtimonium, ex natura ſua non pendere à phantaſmatibus. Cõcedimus ergo quòd licèt pro iſto ſtatu ab illis dependeat, nõ tamen ſimpliciter ex natura ſua, & ideò eſt perpetua & immortalis.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm corporum reſurrectio ſit futura.

IMmortalitatem animæ præmeditati, paratiores ad explorandam reſurrectionem corporum deſcendimus. Arguitur nihilominus non eſſe futuram. primo ex illo Iob. 24. Homo cùm dormierit non reſurget, donec atteratur cælũ. neutiquam tamẽ cælum attritum eſſe poteſt: ergo nunquàm fiet corporum reſurrectio. Partis negatiuæ. arg. 1.

2. Argumẽtũ ¶ Secundò arguitur. Si reſurrectio futura eſt, omnes mortui debent reſurgere: nam quod ex natura ſpeciei ſumitur, ſimiliter in omnibus indiuiduis eiuſdem ſpeciei reperitur: non tamen omnes reſurrecturi videntur, quia Danielis. 12. non dicitur niſi, quod multi qui dormiunt in puluere, euigilabunt: & Dauid Pſalmo. 1. Non reſurgent, inquit, impij in iudicio: ergo cùm æqua ſit omnium ratio, nulli reſurgent.

Daniel. 12. Pſalmo. 1.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium eſt illud Iob. 19. Scio quòd redemptor meus viuit, & in nouiſsimo die de terra ſurrecturus ſum, & rurſus circundabor pelle mea.

¶ Re-

Decisio articuli.

¶Resurrectio corporum vt est auditu mirabilis, ita est creditu tum iucunda, tum etiam necessaria. De qua re quanuis inter philosophos sub lumine naturali nulla præcesserit certa cognitio, apparuit eis tamen nonnulla eius effigies, vt August.lib.12.de ciuit.Dei cap.13.refert, de illis philosophis, qui mundi secula aiebant per circulum eadem numero reuolui. Et lib.22.cap.25. & subsequentibus refert, quòd Marcus Varro in libris, quos de gente populi Romani scripsit, Genethliacos quosdam commemorat, qui aiebāt παλιγγενεσίαν: hoc est, hominum resurrectionem, in annis numero quadringentis quadraginta confici, vt eadem anima illo elapso tēpore ad idem corpus, cui fuerat coniūcta, regrederetur. De quo seculorum circulo artic. proximo redebit sermo. Et Plato in phædro, quem dialogum de pulchro inscripsit, de animorum μετοικεσίας hoc est, transmigratione, quæ Pythagoræ fuit opinio, scripsit, vbi regulam Adrastiæ deæ: id est, ineuitabilis numinis eam refert, vt anima quæcunq; Deū comitata aliquid verorum inspexerit, in aliud corpus scilicet, in genituram aut viri Philosophi, aut Regis, &c. sit transmigratura. Id cuius & Cicero in fragmento de republica meminit Vnde fabulatur Euphorbon in Pythagoram transmigrasse, & in Pauum Homerum, vt Tertulianus in initio libri de resurrectione carnis retulit, vbi ait, illos resurrectionis veritatē prælibasse, non tamen prorsus adijsse. Agnoscebant enim illi mortales immortalem esse animam, atque adeò corporis amicam, & ideo hallucinantes aiebant, post discessum à corpore ad illa iteratò recurrere. Quanuis illic Plato in diuersa bestiarum corpora etiam animas eorum, qui nunquàm veritatem inspexerunt, transmigrare dixerit.

Marcus Varro.

Plato.

Pythagoræ dogma.

Cicero in Somniū Scipionis.

Tertullia.

In bestias.

¶Istorū autem ridiculi errores ex duobus falsis principijs ortum duxerunt. Credebāt enim primùm animam non esse formam corporis, sed vt motorē illud intrare & gubernare: quēadmodum articulatus aër tibicinis fistulam in gressus musicam resonare facit: sic enim putabant animam per diuersa corpora vagari. Rursum nec prorsus discrimen inter intellectum & sensum agnoscebant: haud enim arbitrabantur in homine aliud esse intellectū quàm sensum: sed propter optimam eius cōplexionem, putabant in eo vim egregiùs vigere. Quapropter anima secundum istos in illud bestiæ corpus transmigrabat cuius similem vitam duxerat, vt qui fuerat luxurię deditus, eius anima in canis se corpus reciperet, & qui violentijs & rapinis fuerat addictus, in corpus leonis, & hunc in modum de alijs. Aliæ verò, inquit animę, primæ vitæ finem consecutæ iudicantur, iudicatæ autem aliæ sub terra in iudicij locum eūtes meritas illic pœnas sustinent. Aliæ in cæli quēdam locum per iudiciū eleuatæ ita degunt, vt dignum est illi vitæ, qua in hominis figura vixerunt. Profectò non potuit in lumine naturali veritatis fimbrias ꝓpinquius attingere, quāuis feratur ab Ægyptijs multa mutuatus diuina, quæ illic Abrahā ac subinde Iacob & eius soboles seminarunt.

Plato aliqua vet. testam. legit.

¶Sed Philosophorū placitis prætermisis sub lege Moysi secta Saducæorum viguit, qui corporum resurrectionem denegabant. Nam fortasse & animas perire arbitrabantur, vt Origenes & Hierony. referūt. Et Act.23. insinuatur, vbi legitur, ꝙ dicebant, non esse resurrectionē mortuorum, neq; angelum neq; spiritum, vbi nomine spiritus insinuatur anima postq̄ contra angelum distinguitur. Quanuis alij cēseant eandem immortalitatem nō negasse. Sed quoniam dotes corporum gloriosorū ignorabāt, arbitrabantur resurrectionem non esse possibilem, nisi ad vitam mortalem alimentis sustinendam & vxoribus propagandam. Et ideo, vt Matth.22. refertur, accesserunt ad Christum quasi irridendo sciscitantes eum qui septē habuisset vxores, quā esset illarum in resurrectione resumpturus. Quibus Christus respōdit, ꝙ illic neq; nubent, neq; nuptui tradentur.

Saduceorū secta.

Matth. 22.

¶Post Saducæos in lege euangelica adeò fuit articulus hic persuasu difficilis, vt quā plurimi fuerint hæretici illum abnegantes, vt Simoniani à Simone Mago, & Carpocratiani atq; alij complures, quos Aug.lib.de hæresib.de nomine refert, & Isidorus lib.8. Etymologiarū can. Quidā.23.q.3. inter quos Arabicos refert, qui aiebant animas esse mortales, quod fuit Commentatoris dogma, sed tamen cum corpore postea resurgere.

¶Atqui hęresum hæc diuersitas ex diuersis oriebat causis. Manichęi nanq; arbitrati animā à bono Deo, corpus verò à malo fuisse conditum aiebant, animā solam esse totam hominis perfectionem. Porphyrius verò Platonicus, de quo Aug.lib.22.de ciui.Dei cap.26.meminit, dicebat, totam animæ perfectionem in separatione à corpore cōsistere, atq; adeò illud non esse innouandum. Quare Marcionistæ apud Tertullianum multis conuicijs corpora nostra proscindunt, vt eorū dissuadeāt resurrectionē.

Hæresum origo diuersa.

Marcionistę

¶Duo ergo argumenta in initio quæstionis proposita duas cōclusiones poscūt, quibus cōclusioni fiat satis. Prima. Resurrectionem carnis esse futurā catholica nos fides docet, cuius

1. Cōclusio.

Posibilitas resurrectionis probatur. hic vnus articulus est. Et primum de possibilitate, quam conclusio presuponit: sunt qui illam: vt Durand. sic demõstrent. Causa cur forma iudicatur in materia non est alia quærenda, quàm efficiens: sed post obitum hominis manet anima & materia prima, quę est in corruptibilis, & Deus, qui est causa efficiens: ergo resurrectio virtute Dei est possibilis. Sẽtentia au. At verò ratio hæc & curta nimium est, & minus physica. Nam primum non probat, resurrectionem possibilem si anima & materia nõ essent post obitum superstites, & tamen quàuis essent in nihilum redactę, posset Deus corruptũ idem restituere, vt dist. seq. q. 1. art. 1: cõtra eundem Durand. commostrabimus. Item quia agens naturale non potest virtute naturali formam, quæ antea fuerat separata, reunire materiæ, vt illico dicturi sumus, sed illam de eius potentia educere. Igitur alia est causa quærenda, quàm quod agens & materi & forma existant. Ratio supra naturalis. Causa verò resurrectionis non est naturalis, quam Aristote. cognouerit, sed hæc supra naturalis. Deus potentiam infinitæ virtutis, quæ ex nulla causa secũda in agendo dependet, cum omnia ex nihilo condiderit: ergo omnium virtutem se ipso absq; illis supplere potest, causę autem rei aliæ sunt ad producendum speciem: ignis enim est causa ignis, & equus est causa equi: aliæ verò sunt ad producendum in diuiduum: scilicet, speciem in tali indiuiduo, quæ sunt hæ numero dispositiones in hoc loco & hoc tempore. Et quia transactum tẽpus & motus, quibus res hæc fuit producta non possunt rursum redire (vt disti. seq. quæst. 1. arti. 1. luculentius monstrabimus) agens naturale non potest idem reproducere numero, sed duntaxat idem specie Deus autem vtrasq; propter suam infinitatem supplere causas potest: ergo sicut sine igne potest producere ignem, & sine equo equum, ita rem illam quæ hîc & nũc per has dispositiones producta est, potest illis transactis singularibus conditionibus hîc & nunc quæ non possunt redire, eadem numero sine illo temporis puncto & motu reproducere, siue creando illam si fuerat annihilata, siue vniendo eãdem formam ei dem naturæ, si erant superstites, siue aducendo de potentia materie, vt ipsi placuerit, quod agens naturale nullo pacto efficere potest.

Resurrectio probatur. ¶ Supposita ergo possibilitate, rei veritas sicuti superior à primo sacrorum Bibliorum capite deducitur. Colligitur enim ex initio Genesis, primos parentes à Deo cõditos eatenus immortales, vt possent non mori: legitur nanq; cap. 2. quòd plantauerat Deus paradisum voluptatis à principio, in qua inter alias arbores plantauit lignũ vitę in medio paradisi & lignũ sciẽtiæ boni & mali, vbi Deus posuit hominẽ, quem formauerat præcipiẽs, vt excepto ligno scientiæ de omni alio ederet: lignũ autem vitæ arborem designat, quæ virtutem habebat diuinam perpetuãdi vitã. Quo colligitur, Deũ sic hominem creasse, vt si iustitiã custodisset originalem, potuisset non mori. Vnde Augu. lib. 13. de ciui. Dei cap. 20. Aug. de ciuitate Dei. Cibus, inquit, aderat homini ne esuriret, potus ne sitiret, & lignũ vitæ, ne senectus eum dissolueret. Et quia hoc naturaliter fieri non poterat, inerat in anima supra naturalis virt⁹ ad id idonea. Quare statim. c. 3. Cum Deus hominem de paradiso eijceret, ait; Genes. 3. Ne fortè mittat manũ suam & sumat de ligno vitæ & comedat, & viuat in æternum. Condecuit enim, vt quem Deus ad suam ipsius fœlicitatem participandam condiderat, ei non animam tantum immortalem spiraret, verum & corpus ei iuxta naturã eiusdẽ animæ coaptasset, quod posset non mori, vt creaturã illã, quã paulominus ab angelis minuerat, à terrestri in cœlestẽ paradisum sine mortis gustu transmitteret. Quapropter in pœnã, si de arbore scientiæ comederet, decreta fuit illi mors. Duarum arborũ mẽtio. In quacũq; enim hora, inquit comederis ex eo, morte morieris. Quare duarum duntaxat arborum mẽtio illic facta est: scilicet, ligni vitę, cuius esus immortalitatẽ conferret, & ligni scientię, cuius gustus mortem inferret. Quocirca Sapien. 1. Deus mortem non fecit, nec lætatur in perditione viuorum. & cap. 2. Deus creauit hominem inexterminabilem & ad imaginem & similitudinem sui fecit illum: inuidia autem diaboli mors introiuit in orbem terrarum. Cui cõsonans Pau. Per vnũ, inquit, hominẽ introiuit peccatum in mundum, & per peccatum mors.

1. Argumentum. ¶ Ex his ergo primum secundum fidem exstruitur resurrectionis argumentum. Christus venit, vt per suã mortem ab illa nos morte peccati eriperet, in quam nos Adã coniecerat: nã sicut per inobedientiam vnius hominis, vt ait Paul. Rom. 5. peccatores constituti sunt multi, ita & per vnius obeditionem iusti cõstituentur multi: ergo cùm peccatum Adæ, quo anima occisa est, fuerit nobis causa mortis corporalis, ita & iustificatio Christi, cuius gratia anima ad vitã spiritualem restituta est, causa subinde fuit nobis vitæ corporalis: nam vbi abundauit delictum, superabundauit & gratia. Vnde ad Roman. 8. Paul. Ro. 8. Lex spiritus vitæ in Christo Iesu liberauit me à lege peccati & mortis. Cũ ergo in hac vita secundum nostram naturam iustitia originali denudatã decuerit, vt ad exercitium

citium virtutis ærumnas & calamitates, ac subinde mortem pateremur, cõsequẽs est, vt tandem hac peracta mortali vita virtute passionis Christi corporum quoque resurrectione fruamur, vt totum, quod nobis Adam abstulit. Christus conferat.

Testimonia legis antiquæ. ¶ Eandem veritatem vetus testamentum per docuit, vt ex Iob. & Daniel. supra citatum est, & Ezechiel. 37. ait Propheta, quòd in spiritu Domini eductus fuerit in cãpum, qui erat plenus ossib⁹, & iussus est illis vaticinari, Ecce ego intromittam in vos spiritum, & viuetis, & dabo super vos neruos, & succrescere faciam super vos carnes, & superextendam in vobis cutem, & dabo vobis spiritum & viuetis, & scietis quia ego Dominus. Vnde Christus Saducæis improperans ait, Erratis nesciẽtes scripturas neq; virtutem Dei: nam suis affectibus excæcati illas non intelligebant, neque putabant virtutem Dei id posse facere. Quare de resurrectione mortuorum subdit. Non legistis quod dictum est: scilicet, Moysi de rubo Exodi. 3. Exodi. 3. Ego sum Deus patris tui, Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob. Et subiungit. Non est Deus mortuorum, sed uiuentium: vbi profectò, cùm non fuisset dictum, Deus animæ Abrahæ, Isaac & Iacob, sed Deus Abraham, Isaac & Iacob, quod dicit totum cõpositum, docuit resurrectionem illic fuisse insinuatam, vt essent rursum victuri. Imò apparet aptissimè illo tũc temporis articulo, quo Deus Moysi iubebat, vt educeret populum de Ægypto, illius suæ virtutis meminisse, qua erat patres illos in vitam reuocaturus, vt inde Moyses intelligeret, quòd qui poterat de sepulchris mortuos euocare, facilius posset de Ægypto populum educere. Et Dauid Psalmo. 1. dicens, Non Psalm. 1. resurgent impij in iudicio, resurrectionem prędixit Esaiæ. 26. Resurgent mortui, & suscitabuntur qui sunt in monumentis.

¶ Quinimò & rebus gestis eadem resurrectio fuit illo seculo demõstrata, cũ Elias & Elisæus, vt. 3. & 4. Reg. legitur, mortuos suscitauerint.

Testimonium nouæ legis. ¶ At verò eandem veritatem Cristus palàm mundo prædicauit, vt Ioan. 5. Venit hora, & nunc est, quando mortui audient vocent filij Dei, & qui audierint viuent: sicut enim pater habet vitam in semetipso, sic dedit & filio habere vitam in semetipso, & potestatem dedit ei iudicium facere. Vbi, habere vitam in semet ipso, nõ solùm significat habere in se vitam humanam qua ipse viuit, sed quòd sicut pater habet potestatem tribuendi quibuscunque viuẽtibus vitam, ita & filius quatenus redemptor habet in se potestatem restituendi mortuis vitam: & ideo subnectit, Et postetatem dedit ei iudicium facere, quia in finali iudicio hoc perfecturns est, Ob idque subdit, quia filius hominis est, nolite mirari hoc: id est, nolite mirari ꝙ in filio hominis tã excelsa sit virtus: venit enim hora, in qua omnes, qui in monumentis sunt, audient vocem filij Dei: cùm prędixisset, filius hominis, subiunxit, filius Dei, vt exprimeret, qua virtute id facturus sit. Nam etsi per vocem Nota: humanam vel angeli sit mortuos euocaturus, virtute tamen diuina. Et procedent qui bona fecerunt in resurrectionem vitæ, & qui mala fecerunt in resurrectionem iudicij.

¶ Atqui ad eandem confirmandam resurrectionem fidem & discipulis potèstatem dedit mortuos suscitandi, & ipse tum alios, tum præcipuè Lazarum suscitauit. Ioan. 11. vbi perinde Ioan. 11. sermonem eiusdem fidei prolixum cũ Martha cõseruit, quæ vbi à Christo audiuit, Resurget frater tuus, respõdit, Scio ꝙ resurget in nouissimo die: in cuius confirmationẽ subnexuit Christus. Ego sum resurrectio & vita, Qui credit in me, etiã si mortuus fuerit, viuet, & omnis qui credit in me, non peribit in æternũ: & ait illi, Credis hoc? Respondet, Vtiq; Domine. Et merito eiusdẽ confessionis, quæ de Christi gratia processerat, perrexit fratrem ei suscitare.

¶ Accedit item in cõfirmationem huius orthodoxæ confessionis resurrectio Christi, de quo Alia confirmatio. vaticinatus fuerat Dauid, Nõ derelinques animam meam in inferno, nec dabis sanctũ tuum Psalm. 15. videre corruptionem. Et alibi, Surge domine Psalm. 131. in requiem tuą, tu & arca sanctificationis tuæ. Sicut enim sua morte liberauit nos à peccato, nobisq; mercatus est vitam, ita & resurrexit, vt causa esset & exemplar nostræ resurrectionis. De hoc tamen artic. 4. latiùs. Est ergo resurrectionis conclusio non solùm de fide, sed articulus fidei, vt de vita æterna diximus.

¶ Sed præter diuina testimonia præsto sunt Rationes. etiam rationes quibus eadem veritas confirmatur. Anima enim cùm sit actus corporis, vt Philos. 3. de anima. tex. 4. ait, naturalem habet ad ipsum affectionem: fœlicitas autem quam Deus dilectis suis est retributurus, perfectissima est, ac subinde affectibus cunctis naturalibus & legitimis satisfaciens: ergo condecens est, vt Deus hunc animi appetitum in æterna beatitudine satiet: nimirum in corpore rursum adiungat.

¶ Sunt qui putant D. Thomam hìc & artic. 4. D. Thom. negare animam separatam habere inclinationem ad corpus propterea quòd naturalis inclinatio est illa quæ per causas naturales impleri potest, per quas vtiq; causas illa inclinatio expleri

pleri nequit, At verò neq; hoc Diuus Tho. planè negat. Imò ait quòd est semper dependens à corpore. Et fortasse potest esse inclinatio naturalis, licèt naturaliter impleri nequeat, vt de nostra inclinatione ad vidẽdum Deum super D. Thomam. 1. part. quæst. 12. artic. 1. disputauimus. Et præterea, cùm anima sub illa fuerit inclinatione naturali creata, & quod naturale est nunquàm separetur, dicere possumus eandem postquam corpus exuit retinere: & satis est quòd potuerit inclinatio illa naturaliter impleri, vt dicatur modò naturalis. Quemadmodum graue etiam extra cælos positum haberet inclinationem naturalem descẽdendi, licèt naturaliter id non posset. Sed quicquid sit de illa inclinatione per modum habitus, qui est idem quod ipsa anima, saltem de appetione quæ est actus elicitus, negari non potest quin anima cupia esse in corpore, cũ eiusmodi coniunctio sit ei naturalis. Imò verò August. 12. super Gene. ca. 35. Inest, inquit, animæ naturalis appetitus corpus administrãdi: quo appetitu retardatur quodãmodo ne tota intentione pergat in summũ illud cælũ, idest, in illam beatem visionem. Tametsi illa retardatio non sit per modum contrarij impedimenti, quemadmodum calor retardat actionem frigoris: quoniam per visionem Dei beatricem in quo corpora conspiciunt resumpturas cõsolantur animæ, ne illa appetio sit eis molesta: sed quemadmodum D. Tho. 1. 2. quęst. 4. art. 5. interpretatur, retardatio illa fit per modum cuiusq; defectus: appetit quippe anima sic Deo frui, vt ipsa fruitio deriuetur in corpus per eorum dotes, à quo vtique effectu retardatur anima separata. Miseras verò inferni animas (quicquid sit de naturali inclinatione) nõ est reddibile cõcupiscere corpora, quippe in quibus sunt peius cruciandæ.

Ratio 2. ¶ Secundò arguitur. Pulchritudidem vniuersi in tria Deus distribuit: condidit enim substantias purè spirituales, vt supra cœlestes spiritus, sub his alias corporeas, vt cælum & elementa, atque alia mixta infra hominem: inter has verò mediam, quam ex spiritu & corpore composuit, vt hominem: non fuit ergo congruens, vt in perpetuum orbis pulchritudo orbaretur hac media, quod certè contingeret, nisi tandẽ animæ sua reciperent corpora.

Ratio. 3. ¶ Tertiò denique & hoc æquissimæ iustitiæ Dei fuit congruentissimum. Creauit enim nõ solùm animam, quæ ei esset obediens, verùm & corpus, quod eidem animæ in hac obedientia seruiret: anima enim non tantùm per suos actus intellectus & volũtatis, sed etiam per officia corporea, & Deo seruit, & ipsum offendit imò verò nõ anima, sed homo propriè est qui Deo famulatur, eique vice versa eum offendit: nam actiones sunt suppositorum. Quare obsequium Dei est, corpus castigare & domare, vt Paulus se fecisse affirmat: & ad Romanos. 6. Sicut exhibuistis, inquit, membra vestra seruire immunditię & iniquitati ad iniquitatem, ita nunc exhibete membra vestra seruire iustitiæ in sanctificationem. Et. 2. Corin. 5. Omnes nos manifestari oportet ante tribunal Christi, vt referat vnusquisq; propria corporis, quæ gessit, siue bonum siue malum: cùm ergo non anima sola, sed homo ipse per corpus de Deo bene aut malè mereatur, æquum est, vt totus homo in anima & corpore retributionem & bene & malefactorũ suscipiat: vita enim hominis sup terram militia quædam est, & colluctatio carnis aduersus spiritum, & spiritus aduersus carnem. Condecet ergo, vt si anima sic edomauerit corpus, & corpus sic obedierit animę, vt spirituale fiat, gloria animæ redundet in ipsum: si verò contra anima se corpori sic subdiderit, vt carnalis efficiatur, supplicia eius corpus itidem patiatur. Et ideo in symbolo de Christo confitemur, non quòd solùm propter animas nostras, sed, quòd propter nos homines & propter nostram salutem descendit de cælis. Neq; ipse solam animam assumpsit, sed integram humanitatem ex corpore & anima in quo vtiq; corpore mortem pro nobis pertulit. Quapropter postquàm infirmum ad probaticam piscinam sanauit, murmurantibus Pharisæis ꝙ in die festo illud patrasset opus, ait, Si circuncisionem accepit homo in sabbato, mihi indignamini quia totum hominem saluum feci in sabbato? infirmos nanque tanquam resurrectionis præsagium anima & corpore sanabat.

2. Corint. 5.

Ioan. 7.

Obiectio. 1. ¶ His nihilominus rationibus alias obmoliri quispiam posset cõtrarias, Deus perfector est naturæ, non corruptor: perfectio autem naturalis animæ, quippe quæ in sua substãtia à corpore non pendet, est ab ipso sequestrari: nam separata similior fit Deo, cœlestibusque spiritibus, puriorq; redditur ab illis terrestribus affectionibus, quas à corpore contrahit: caro enim, vt ait Paulus, concupiscit aduersus spiritum, imò & liberior fit ad intelligendum: est nanq; intellectus, vt. 3. de anima autor est Philosophus, per se agens, quia est vniuersaliũ cognitor, quæ à singularibus abstrahuntur: ergo non atttinet ad eius perfectionem corpori rursus vniri, atque adeò carni resurrectio non est futura.

Obiectio. 2. ¶ Item. Corpore anima non nisi tanquam instrumento

strumento vtitur: instrumentum autem non est præmio dignum aut supplicio: quid enim boni aut mali mereretur aut demeret fabri malleus? Primo argumẽto victus fuit Porphyrius Ille Platonicus, qui vt August. loco citato. 22. de ciuita. Dei refert, aiebat, vt beata esset anima, corpus omne esse fugiẽdũ. Quare & Marcianistæ apud Tertullianum, multa cõuicia in corpora nostra iactitant, vt eorum dissuadeãt resurrectionem: aiunt enim corpora ex seminis limo infirma esse, criminosa, onerosa, molesta, ignobilia &c. atque adeò vt quæ resurgant indigna. Augustinus verò Porphyrium autoritate sui Platonis reuincit, qui Deos faciebat vel beneficio summi Dei immortales corpore & anima. Inducit enim verba Platonis quasi ore Dei non facti ad alios Deos factos prolata. Quoniam estis, inquit, orti, immortales esse & indissolubiles nõ potestis. Non tamen dissoluemini, neque vos vlla mortis fata perimẽt, neq; erunt valẽtiora quàm consilium meum, quod maius est vinculum ad perpetuitatem vestram, quàm illa, quibus estis colligati. Hæc diuinus Plato: quæ profectò verba Dei nostri ad fœlices homines postquam resurrexerint fieri videntur.

Porphyrius.

Marcianistæ

Augu. Porphyrium refutat.

Plationis diuina verba.

¶ Ad argumentum ergo negatur, animæ perfectionem in separatione à corpore consistere, imò cùm suapte natura sit pars totius compositi, perfectio sua est illi inesse: & ideo quanuis secundùm quid separata sit Deo similior, simpliciter tamen loquẽdo similior est in corpore: nam quò vnaquęque res naturam suam perfectius obtinet, eo magis diuinam naturam imitatur. Veluti cor tunc immobili Deo similius est, dum mouetur, quã dum quiescit: quia perfectio cordis est moueri, & quies est mori. Et quanuis liberior sit ad intelligendum à corpore corruptibili separata, tam libera tamẽ est in corpore glorioso, quod eius operationes non impedit, & tam pura, vt pote quæ ab illo corpore nullis affectionum sordibus inficitur. Quocirca non est cur corpus nostrum, vt vile quidpiam habeatur & sordidũ: nam vt in prima eius cõditione videre est licèt è terra fuerit plasmatum, non tamen Deus terræ commisit, vt veluti cætera viuentium corpora, nostrum proferret, sed ipse limum: hoc est, purissimum terræ selegit, & quasi suis manibus, vt more nostro loquamur, ceu figulus efformauit, stupendaque membrorum & organorum firmitate compegit, & pulchritudine perornauit. Quare cum anima condecet, vt dotibus glorię in cælesti fœlicitate coruscaret. Neque verò in corpus reijcienda est culpa sordiũ animæ, sed in eius cõsentientis voluntatem. Et quanuis lex, quam, vt ait Paul. in membris nostris sentimus, aliqua sit illarum sordium causa, illam tamen legem nobis Deus nõ impressit, sed ex originali culpa contraximus, á qua per mortem & incinerationem iustorum corpora prepurgantur.

Solutio primę obiectionis.

Adue sus Marcianistas.

¶ Ad secundum itidem respondetur, quod secundùm Platonicos, & Pythagoricos, qui putabant animam non inesse corpori nisi tãquam motricem, aliquam haberet concludendi vim, quia tunc corpus non esset nisi animæ instrumentum separatum: at verò, quia vt dictũ est, anima est actus & forma corporis, atq; adeò pars hominis, corpus non est solũ instrumentum animæ, ac si ipsa sit tantùm operans per ipsum, sed est instrumentum coniũctum: hoc est, pars hominis operantis: & ideo non tantùm animæ, sed toti homini operum merces debetur.

Solu. 2. obiectionis.

¶ Quòd si arguas inde consequi, pœnas purgatorij non esse iustas, quippe quas sola anima absq; corpore patiatur, cùm & corpus earum etiam fuerit reum. Negatur cõsequentia, quia illic purgantur peccata venialia, quæ perfectã non habent rationem peccati: & ideo pœnæ illæ, licèt ita nominentur, non tamen habent perfectam rationem pœnæ, quæ dicatur retributio, sed potiùs sunt purgatio. Et idem est de pœna mortalibus remissis debita. Loco tamen illius purgationis patitur corpus mortem & incinerationem, quibus purgatur.

Obiectio.

Dilutio.

¶ Ad primum igitur capitale argumentum respondetur, quòd Iob noluit illic resurrectionem negare, cùm planè alibi eam affirmet, sed dixit non futurum quousq; cælum atteretur. Non quidem quoad substantiam quæ perpetua est, sed quantum ad eius genitricem virtutem, quia corruptiones & generationes cessabunt. Quo sensu ait. 1. Corinth. 7. Paul. Præterit figura huius mundi.

Solu. 1. arg.

¶ Secundo argumento aliud submouetur dubium, vtrùm vniuersi sint resurrecturi: nõ quidem vtrùm omnes sint morituri, hoc enim inferiùs disputabimus: sed vtrùm omnes, qui fuerint mortui, resurgent. Ad quod igitur secũda affirmatiua conclusione respondetur, omnes fore resurrecturos. Ea enim, quorum ratio ex natura speciei sumitur, omnib9 indiuiduis eiusdem speciei conuenire oportet: cùm ergo resurrectio ratione speciei humanæ quæ corpore & anima constat, sit futura: non sequitur, vt omnes tam boni quàm mali sint resurrecturi. Et ideo in autoritatibus inductis Ioan. 5. & 11. dicitur, quòd omnes, qui in monumentis sunt

2. Cõclusio.

Ioan. 5.

 viuẽt,

viuent, alijq; resurgētin resurrectionem vitę, alijq; in resurrectionem iudicij. Quo alludens Paul. 1. Coritq. 5. Omnes quidem, inquit resurgemus, sed non omnes immutabimur: idest omnes corpora resument iusti quidem vt mutentur. & transeant vt habetur Ioan. 5. de morte temporali in vitam æternā: iniusti verò non vt mutentur, sed vt de morte tēporali ad æternam transeant. Quāuis alij: vt infra videbimus, aliter legant. ¶ Item cofirmatur eadem conclusio, quia cùm resurrectio in hoc futura sit, vt vnusquisque, vt ait Pau. recipiat prout gessit in corpore: & nullus sit, qui non sit retributione dignus, fit vt omnes sint resurrecturi.

1. Corith. 5.

Ratio. 2. cōclusionis.

Solu. 2. arg. ¶ Ad secundum ergo argumentū, ex Daniele respondet Augu. 20. de ciuit. Dei, quod multi, idem est quod omnes: talis est enim modus loquēdi frequens in scriptura: vel dicendū, quod euigilare plus est quàm resurgere. Quare paruuli absq; baptismo defuncti resurgent quidē, sed propriè non euigilabunt, quia discretio in eis non habebit vigorem ad sentiendum pœnas. Imò & damnati hoc modo possunt dici non euigilaturi, quia lucem non intuebuntur. ¶ Verm autem Psalmi. Non resurgent impij in iudicio, vno modo intelligitur, quòd non resurgent in iudicio discussionis conscienciæ resurrectione spirituali per gratiam à peccato, quæ fit in hac vita. Vel intelligitur de infidelibus quātum ad finale iudicium, quòd, vt infra videbimus, erit duplex, alterū discussionis, quo reddetur factorum ratio, & alterum condemnationis, quod est prolatio sententię. Atqui infideles, quia non sunt de repub. Christiana, non iudicabuntur priori iudicio, sed posteriori, sicut hostes reipub. absq; discussionis iudicio condemnatur. Et è conuerso Ioan. 5. de iustis legitur, Qui verbum meum audit, & credit ei, qui me misit, habet vitam æternam, & in iudicium non uenit: scilicet, cōdemnationis, sed transit de morte ad vitam.

Euigilare quid.

Psalmo. 1.

Iudicium duplex.

Infideles.

Obiectio. 1. ¶ Quòd si contra arguatur. Christus Ioan. 6. non promittit resurrectionem nisi veniētibus ad se: ait enim, Nemo venit ad me nisi pater meus traxerit eum, & go resuscitabo eum in nouissimo die. Et. 1. Cor. 15. vbi colligit Paul. quòd si Christus resurrexit, nos resurgemus, insinuat per surrectionem debere non assimilari Christo, cui tamen iniqui non assimilabuntur. Item quia resurrectio corporis fit per resurrectionem animæ à peccato: illi ergo, quorum culpa, saltem originalis, non fuit remissa indigni resurrectione videntur.

Obiectio. 2.

Obiectoi. 3.

Solutio. 1. ¶ Ad primum autem respondetur, φ resurrectio alia est in vitam æternam, alia in mortem æternam: quando ergo ait Christus, quod iustos resuscitabit, intelligit de priori resurrectione, nihilominus alij resurgēt in mortē æternā.

Solutio. 2. ¶ Ad aliud respondetur, quod dupliciter cōtingit assimilari Christo, vno modo quantum ad naturam speciei, quam integram suscepit: & quantum ad hoc tam mali quàm boni debent ei assimilari resumentes vera corpora. Sed alia est assimilatio p grām, quæ solis iustis cōpetit.

Solutio. 3. ¶ Ad tertium respondetur, φ resurrectio vniuersalis fiet per Christum non quidem resurrectio singulorum per gratiam iustificātem singulis collatam, sed per gratiam vnionis humanæ naturæ toti generi impensam, in qua quantum ad sufficientiam genus nostrum redemit per crucem. Et ideo etiam illi, qui redēptionis beneficium non susceperunt, resurgent, præsertim quia pœnam mortis ob originis culpā inflictam moriendo corporaliter soluunt: pœna enim illa fuit mori, nō autē morte detineri.

Obiectio. ¶ Quod si rursus arguas de paruulis, saltē non baptizatis, qui cum nihil boni vel mali gesserint in corpore, non resurgent, saltem illi, qui moriuntur in maternis vteris, qui cùm non nascantur, non possunt per gratiam renasci, atq; adeó nec beneficio resurrectionis frui.

Dilutio. Respondetur primò, φ omnes in Adam peccauerunt. Et secundò, vt diximus, quod licèt non receperunt gratiam regenerationis, receperunt tamē gratia vnionis Christi cū natura humana, cui omnes in resurrectionè debēt fieri conformes.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm resurrectio sit naturalis.

Vbsequitr vt de causa resurrectionis dicamus, & primò an sit naturalis. Et arguitur à parte affirmatiua. Aristo. 8. Metaphysices ca. 4. videt dicere, φ vbi materia est eadē & agēs idem, effectus est idem: cùm ergo post rei corruptionē maneat materia prima & sæpe idem agens, potest per natrā effectus, qui antea fuit productus, & subinde corruptus, reproduci, atque adeò idem homo: ergo resurrectio est naturalis.

Partis affirmatiuę argumentum. 1.

2. Argumēt ¶ Secundò. Resurrectio est motus quidam ad perpetuam coniunctionem animæ & corporis, quæ quidē cōiunctio naturalis est vtriusq; quies, cùm vtraq; pars appetat alteri esse coniuncta: motus autem naturalis dicitur, qui ad quietem naturę terminatur, vt philosophus. 5. Ethic

Ethic. docet: ob id enim descẽsus rei grauis naturalis est quod eius quies in centro est naturalis ergo resurrectio est naturalis.

3. Argumẽt. ¶Tertiò arguitur autoritate Gregorij. 24. Moralium, quem in textu retulimus, vbi ait, quòd qui resurrectionis fidem ex obedientia non tenent, eandem ex ratione tenere debuerant. Ecquid enim, inquit, quotidie nisi resurrectionẽ nostram mundus in elementis suis imitatur? Lux enim quotidie quasi moriẽdo oculis subtrahitur, & rursus quasi resurgẽdo reuocatur: & arbusta viriditatem amittunt, & rursus quasi resurgentia reparantur: & semina putrescendo moriuntur, & rursus germinando quodam modo resurgunt: quinuerò Apostolus eãdem rerum imaginem à seminibus ducit: nã quod seminas, inquit, nõ corpus, quod futurum est, seminas, sed nudum granum: eodem pacto corpus nostrũ seminatur in corruptiõe, surget in incorruptione &c. ergo resurrectio est naturalis. (1. Corint. 15.) ¶In contrarium est quòd vt prædicamen. cap. 10. ait Philosophus à priuatione in habitum impossibilis est regressus: mors autem est priuatio vitæ: resurrectio verò, vt lib. 4. cap. 19 ait Damascenus, est copulatio rursus animæ & corporis: id est, eius, quod cecidit & dissolutum est, secunda surrectio: ergo resurrectio non potest esse naturalis. (Pars negatiua.)

1. Quæstio. ¶Argumentis his tribus tres quæstiũculæ insinuantur, quæ sunt prorsus differẽtes. Prima, vtrùm resurrectio per naturales causas fieri possit: nempe, vt quod corruptum est, idẽ rursus producatur. Secunda: vtrùm resurrectio, quæ re vera futura est, sit aliquo pacto naturalis. Et tertiò, vtrùm per rationes naturales possit aliquo modo cognosci. Quas idcirco quæstiones tres disputat. Scotus distin. præsenti: ad quas nos tribus conclusionibus respondebimus. Radix autem aliarum est prima de principio efficienti, vtrùm virtute naturalis agentis possit eiusdem iterata productio contingere. Et quidem de hac prima quæstione tres referuntur opiniones. (Secunda. Tertio.)

1. Opinio. Prima fuit illorum Philosophorum prisca, qui palingenesiam, vt supra retulimus, & August. 12. de ciuitate. cap. 13. refert, docebant: nempe, ꝙ certis annorũ periodis cælorum orbes ad eadem principia recurrentes eosdem prorsus effectus reuocabãt: nã ab eisdem causis idem vbique proferuntur effectus: & vt ait Philosophus. 1. Meteo. hæc inferiora lationibus celestium orbium gubernãtur. Duo autem fuerunt horum Philosophorũ placita. Empedocles enim, vt. 1. Physic. tex. 32. & alibi, refertur, infinities aiebat mundum per circulum ad eadem redire: qua vtiq; ratione necesse erat, vt anima ad idem corpus completo circulo remearet, idq́; naturali via generationis. (Empedocles.) Pythagorici verò & Platonici nõ hac de causa, sed alijs iam supra relatis: nõ solum ad eadem corpora, sed ad alia diuersa putabant animas transmigrare. Quam vtiq; opinionem Philosophus. 1. de anima text. 52. & 53. refutat. Periodus autem magni seculi secundũ Empedoclem, vt fertur, cõcludebatur triginta sex annorum millibus: nam secundum Ptolomæum octaua sphera: nempe, stellata, præter motum diurnum in centum annis mouetur retró ab occidente ad orientem vno gradu: cùm ergo orbis trecentos sexaginta gradus contineat, fit vt triginta sex millibus annorum toto circulo peracto orbes ad idem punctũ redeãt. Ad quem circulum sunt qui dicant, alludere illud Ecclesiastes. 1. Quid est quod fuit? Ipsum quod futurum est. Quid est quod factum est? Ipsum quod faciendum est. Nihil sub sole nouum, nec valet quisquam dicere. Ecce hoc recens est: iam enim præcesit in seculis, quæ fuerunt ante nos. (Ecclesiast. 1)

¶Illam verò circuitus opinionem Augu. ibidẽ ex sacris literis condẽnat: nam secundùm illã, non solùm mortui resurgent, verum iterũ atq; iterũ occident & orientur: & tamen Paul. Ro. 5. ait, ꝙ Christus resurgens ex mortuis iam nõ moritur: id est, nunq̃ amplius morietur: nam semel tantùm mortuus est: quare. 1. ad Tessal. 4. idem de nobis asserit: scilicet, ꝙ postq̃ resurrexerimus, semper cum Dño erimus Et Psalm. 11. Tu domine seruabis nos & custodies nos à generatione hac in æternum. Illa enim rerum volumina veræ fœlicitati aduersantur, quippe quæ in sempiterna tutaque & immutabili requie consistit. Illi ergo sunt, quos illic subnotauit Dauid dicens, In circuitu impij ambulant. Et verbum Ecclesiastes non intelligitur de rerum circuitu quantum ad numerum, sed quantum ad speciem: scilicèt, quòd vbi alij moriuntur, alij eiusdem speciei generantur, & postquã sol occidit, iterũ exoritur, & post aquas fluminum, quæ in mare elabũtur, similes ex fontibꝰ emanãt, quasi ex eodẽ mari recurrentes. Quanuis alij, vt ait ibidem August. ad prædestinationem verba illa spectare autument, in qua vtiq; prædestinatione nihil est nouum: quia omnia illic ab æterno sunt præuisa. Accedit cõtra illã opinionem, quòd mundus tot millibus annorum nec durauit, nec duraturus est. (August. 12. de ciui. Dei. cap. 13. — Psalm. 11. — Ecclesiastes authoritas declaratur. — Augustinus — 1. Opinio. exploditur.)

¶At verò & præter orthodoxã fidem rationibus qnoq; naturalibus illa exploditur voluminũ secta. Nam primũ vt Thebit cõtra Ptolomæũ demonstrauit, octaua sphæra stellata non est (Ratio. 1.)

nō est primū mobile, sed nona superior: quare illa est, quæ illo motu gradationis mutatur. Et ideo quanuis illa posset illo annorum curriculo ad idem punctū redire, tamen octaua sphæra, quæ ratione solis & stellarum in ea fixarū quamplurimùm ad generationem horum inferiorum influit, nō erit in eodem puncto, imò nec orbes planetarum, quorum aspectus multùm etiam ad id conferunt. Quocirca ex solo recursu primi mobilis ad idem punctum non sequitur effectus eosdem reditum iri.

Rō secūda. ¶ Imò quod præ omnibus vrgentius est argumētum. Ad hoc quòd ijdem numero effectus redeant, non sufficit eadem causa efficiens & materia, sed exigūtur eædem indiuiduales conditiones, vt hic & nūc: & tamen idem tempus redire non potest.

2. Opinio. ¶ Hac ergo opinione reiecta secūda est in alio extremo: scilicet, quòd corruptum non potest per naturam idem numero redire. Hanc verò Scotus non approbat, imò tenet tanquam probabiliorem affirmatiuā, quæ fuit etiam opinio Ricardi præsenti distinct. quæst. 1. Quibus patrocinari apparet Philosophus autoritate in primo argumento inducta. 8. Methaphysic. cap. 4. vbi dicere censetur, quòd si materia eadem & agens idem sunt, effectus est idem. Et cùm post rei corruptionem maneat materia, atq; idem agēs, potest idem effectus iterato reproduci. Videtur præterea. Scotus id sibi sic persuadere, quòd cùm sol in aëre producat lumen, idemq; per horam conseruet, nil obstat quominus etiam si in media tertia illius horæ esset interruptū, nihilominus idem quod erat in prima, posset manere in parte postrema.

(Scoti opin. — 1. Argumét. — 2. Argumēti)

3. Argumét. Autoris. ¶ Sed apparentiùs eadē opinio sic posset corroborari. Agens naturale potest aliud sibi simile generare, educendo formam de potentia materiæ, vt ignis dum generat ignem, & equus dū generat equum: ergo fortiori ratione si materia & forma sint separatè permanētes, poterit illas vnire: difficiliùs enim apparet, formā, quæ non erat, de potentia materiæ educere, quàm illam, quæ superstes erat, materiæ vnire.

4. Argumét. de resurrectione. ¶ Et vrgētiùs de resurrectione hominis arguitur. Homo dum hominem gignit, non animā, quia ad eius productionem non attingit, quippe quam de potentia materiæ non educit, sed Deus eam creat: ob id ergo solùm quòd dispositiones in materiam inducit, dicitur (idq; proprie) hominem gignere: potest autē homo in eādem materiam dispositiones inducere: ergo si tunc Deus animam vel beatam vel dānatam existentem in illam materiam induceret, perinde homo diceretur tunc hominem gignere, ac si Deus animam tunc nouam in illa materia crearet: si autem produceret animā, quæ erat Ioannis, fieret resurrectio Ioannis: ergo resurrectio est per causas naturales posibilis, At verò neque Scotus concedit, neq; vllus suæ opinionis patronus concedere valet resurrectionem hominū qualis futura est, per causas posse naturales fieri: quas agens naturale circa materiam corporalem non nisi per motum & determinato modo agere valet: resurrectio verò, vt dist. sequēti dicturi sumus, futura est subitò nullo præuio motu, quo materia disponatur, (Opinio vera)

1. Cōclusio. ¶ His tamen nihil obstantibus statuitur prima conclusio huius articuli. Non solùm resurrectio per causas naturales fieri nequit, imò neque quicquam corruptum idem numero redire. Conclusio est S. Thom. quodli. 8. 4. arti. 5. & lib. 4. contra Gentes cap. 81. & Durādi. dist. præsenti. quæstione. 2. Quinetiam expressè Aristotelis non tantum loco citato in Prædicamentis, vbi ait, A priuatione in habitum impossibilem esse regressum, verùm, & ex professo. 2. de generatione tex. 70. vbi ait, quòd quæ naturam mobilē eandemq; immortalem obtinent, vt cælestes orbes, eandem numero per circunlationes redeūt. Quorum verò mortalis dissipabilisq; natura est, necesse est, vt eadem specie redeant, nō tamen eadem numero replicentur, vt cùm ex aqua fit ignis, & rursum ex igne aqua. Quo loco legitimi omnes interpretes eādem cōclusionem concordes confitētur. (Patroni conclusionis. — Aristot.)

Fundamētū cōclusionis. ¶ At quia rationes adducūtur diuersæ, omniū fundamentum est hoc. In quacunq; re est cōsiderare & rationem speciei & rationem indiuidui, & vtriusq; est assignanda naturalis causa: & quidem speciei causa est similitudo: causa enim cur producatur ignis & non aqua, est quia fit ab igne, & vnum quodq; producit sibi simile: eadem est ratio cur homo ab homine & quus ab equo & non aliud animal progignatur: causam verò cur non hic ignis hunc producat ignem, & non aliū, quem fortè producet cras, aut hunc numero gradum caloris, & non alium æqualem, aut cur applicata aqua hunc gradum frigoris potiùs quàm alium corrumpat, pleriq; nominalium non aliam reddunt, quàm quod Deus sic vult: imò hoc tanquam optimum argumentum vsurpant ad probandum Deū esse: quia in his naturalibus operationibus semper miscetur aliquid supranaturale. Alij dicunt prouenire ex cælesti cōstellatione occulta. Sed certè responsa hæc non sunt Physica, sed eorum, qui medullas naturæ non penitus inspiciunt. Deus enim dum cum agentibus naturalibus concurrit, quæ ex necessitate agant, (Nota. — Sētentia au[illegible])

te agunt non concurrit nisi generali influentia, qua cum natura, dum illam condidit, concurrere pepigit sed sinit vnum quodq; agere, vt sua fert natura. Constellatio vero cælestis non agit nisi naturaliter secundùm determinationem causarum inferiorum. Igitur sicut datur causa cur res huius speciæi producatur, & non alterius, ita reddenda est causa naturalis in his inferioribus, cur hoc nunc producatur, & nō aliud numero differēs eiusdem, speciei Et certè causam hanc philosophi non aliunde, quàm ex conditionibus indiuidualibus piscari potuerunt. Producitur enim hoc numero nunc & non aliud, non alia de causa, nisi quia ista singulari actione producitur quæ ad hunc terminum ex natura sua destinata est. In diuiduatur autem (vt sic cum Philosophis loquamur(hæc productio, quia fit in hac materia in hoc loco & hoc tempore. Et quia istæ conditiones, potissimè tempus & interruptus motus iterum redire nequit, neque verò idem temporis momentum antea esse potuit, fit vt agens naturale hunc effectū non potuerit antea producere nec possit postea, neque modò possit eiusdem speciei aliū, quàm istum. Et hæc est causa, cur nequeat equus eundem filiū, quem antea genuit, rursum gignere, siue corruptus fuerit, siue superstes sit, neque eadem arbor eundem numero fructum bis: neq; vlla causa (vt summatim dicamus) eundem effectum. Et quoniam Deus ex his secūdis causis in agendo non pendet, neque ab istis conditionibus temporis & loci, & motus potest id, quod corruptum est, imò etiam si annichilatū fuerit, in alio tēpore reproducere, vt distinctione sequenti latius ostēdemus. Et certè hæc ratio penitùs inspecta satisfacit, præterea nulla.

Casa vnde.

Nota.

¶ Sed arguit contrà Scotus. Possunt duo motus eundem habere terminum, vt patet de motibus localibus ad eundem locum, etiam si diuersis temporibus fiant: ergo eadem res diuersis valet actionibus produci. Negari vtique posset antecedens: quoniam licèt duo motus locales ad eundem locum terminentur, non tamen ad, vbi que est relatio, quæ in diuersis subiectis diuersa est. Sed hoc prætermisso, consequentia est sophistica. Conclusio enim nostra de terminis loquitur, qui per actiones ipsas & mutationes producūtur, Idem enim calor, qui per hanc calefactionem producitur, non potest produci per aliam, neque idem equus aut arbor &c. Locus autē, non producitur per motū localem, sed est permanēs, quem diuersa mobilia possunt diuersis tēporibus subintrare.

Solut.1.argu.

Solutio.

Secun. conclusionis.

¶ Ad primum igitur argumentum in capite quæstionis propositum respondetur, quòd Philosophus illic solū ait, quòd si materia est diuersa & agens diuersum, effectus est diuersus, vt ex lana non fit serra: sed ex ferro, & pictor non extruit gladiū, sed faber. Non tamen infert quòd si materia est eadem, & agens idē, effectus sit idem. Quanuis id de identitate, vt aiunt, specifica affirmandum insinuet: nam si materia est eadem & agens idem, producent effectum eiusdem speciei. Sed tamen ad producendum eundem effectum numero, id non sufficit, sed præterea exigitur, vt actio quoque & motus sit idem, quod vtique fieri nisi in eodē loco & tempore non potest.

Solu.1.arg.

¶ Quod si redarguas. Nunquid duo agentia eodem loco & tempore eidem materiæ applicari possunt: tunc ergo duorum agentium duæ erunt actiones, & tamen sequitur idem effectus: nempe, idem calor si duo applicentur ignes. Respōdetur, quòd duo agentia possunt applicari per modū vnius, & sic poterunt producere vnum intensiorem effectum, sicut si essent vnum virtuosius: & sic duæ candelæ producunt vnum lumen intensius. Illud tamen lumen non possent alio loco & tempore producere. Applicari autem duo agētia eiusdem speciei eidem materiæ eodem loco & tempore & per modum plurium, certè non possunt, vt duos eiusdem speciei in eodem subiecto, eodē momento inducant, Nisi teneatur opinio dicentium intēsionem fieri per additionem gradus ad gradum: nam tunc vnus gradus producetur ab vno agente, atque alter ab altero, & sic erunt duæ actiones & duo effectus.

Obiectio.

Dilutio.

Opinio quorundam.

¶ Ad aliud autem argumentum, quòd nos fecimus respondetur, agens naturale nullā posse producere formam, nisi eam educendo de potentia materiæ. Nō loquimur de lumine, quod in hoc habet imaginē spiritualis formæ, quod nequaquam educitur de potētia aëris. Et ideo quanuis forma equi aut plantæ esset diuinitus per se separata, non posset naturale agens illam vnire materiæ: quia non potest equus aut planta producere formam nisi ex semine, in cuius virtute manet forma, quæ inde educitur.

Solu.3. arg. autoris.

¶ Ad aliud verò quòd maiorem habet apparentiam de homine respondetur quòd neque homo naturaliter potest produci nisi per semen, in cuius virtute licèt non lateat anima vt de eius potentia educatur, latent nihilominus dispositiones organici corporis, quas naturaliter cōsequitur inductio animæ in eādem materiam. Et ad has dispositiones singulares & in diuiduas subsequitur inductio huius animæ

Solu.4. arg.

singularis. Quare si Deus aliam formam induceret, non diceretur ille homo gigni ab illo homine, qui inducit dispositiones. Cùm ergo Petrus postquam genuit Paulum nequeat iterũ idem semen easdemq; dispositiones reproducere, nequit iterum progignere Paulum. Imò si alio semine alijsq; dispositionibus numero productis eandem animam Pauli Deus illi infunderet, miraculum esset: quare non diceretur ille homo productus per naturam, imò fortasse non esset ille homo idem Paulus.

Solutio arg. Scoti. ¶ Ad aliud argumentum Scoti negatur, quòd interruptio motus non sit necessaria causa vt alius sit motus, atque adeò alius effectus. Ait enim Philosophus. 5. Physicorũ tex. 39. quòd vnitas motus ex cõtinuatione pendet: est em̃ vnus motus qui nõ interrumpitur. Si ergo sol in aula lumen certum producat, quandiu continua actione illud conseruat, est idem lumen: si tamen actio clausa fenestra interrumpatur, certè postea iterum aperta, noua erit luminis productio, atque adeò nouus radius.

¶ Ecce ergo causam cur non possit idem per naturam reproduci: quia eandem actionem & motum iterari non est possibile propter causas iam allegatas.

Dubium. ¶ Restat hic tamen dubium, vtrùm quãcunq; rem cuiuscũq; generis Deus possit iteratò producere. Huius autẽ dubitationis solutio ad initium proximę distinct. spectat, vbi disputabitur, vtrùm idem prorsus homo, qui per mortẽ cecidit, in eodemq; corpore sit resurrecturus.

¶ Hinc ergo gradum ad secundum membrum quæstionis faciamus in initio propositæ, vtrũ scilicet resurrectio, quæ futura est, sit dicẽda naturalis. Ad quod per secundam conclusionem

2. Cõclusio. respondetur. Resurrectio corporum non est simpliciter naturalis censenda, imò simpliciter loquendo erit miraculosa, sed secundùm quid: hoc est, diminutè & moderamine quodã erit naturalis. Probatur conclusio facillimè.

Rõ conclu. Naturale enim dicitur quippiam, aut ratione principij agentis, aut ratione termini, qui producitur, aut ratione vtriusque. Contingit ergo aliquem motum esse vtraq; ratione naturalem, quia scilicet & principiũ & terminus sunt à natura, vt descensus rei grauis deorsum, & generatio ignis & animalium atq; plantarum: & talis motus dicitur simpliciter naturalis. Contingit autem vtrumq; esse aut supra aut præter naturam, vt glorificatio corporum in ęterna beatitudine, quæ ideo simpliter dicitur & est supranaturalis: & proiectio rei grauis sursum, vbi principium & terminus est præter naturam grauis: & ideo motus ille simpliciter est

Motus tripliciter pót esse naturalis.

violentus. Potest tertio modo motus ratione termini esse naturalis, quia conueniens rei naturæ: principium verò non nisi aut supranaturale, aut ab arte, vt illuminatio cæci, quẽ Christus sanauit, & præmaturatio fructuum per artem. In his enim terminus est naturalis, non tamen principia. E conuerso verò vt principium sit naturale, & terminus non sit naturalis, fieri non potest: quia cùm natura agat determinato modo, nequeunt principia naturalia effectus nisi naturales proferre. Imò monstrum in natura humana, quanuis respectu humani seminis sit præter naturam: hoc est, præter intentionem agentis, tamen respectu aliarum causarum, quæ illam intẽtionem impediuêre, est naturale. Resurrectio ergo corporum respectu principij actiui supranaturalis est, vt hactenus est conclusum, sed potest dici quodammodo naturalis, ratione termini: quia naturale est animam vniri corpori, & corpus per animam viuere, sed tamen simpliciter non potest dici naturalis, sed supranaturalis & miraculosa: primùm, quia denominatio fit ab agente, quod præstantius est quàm materia & subiectum. Secundò, quia etiam illa potentia passiua, quæ est in materia ad formam non dicitur naturalis, nisi respectu agentis naturalis, cui est obediens: & tamen materia nõ est in potentia naturali ad eandem formam numero, quam perdidit, postquam per naturam non potest eandem formam numero suscipere, neque easdem dispositiones organicas humani corporis ad eandem animam idoneas. Et ideo magis dicitur obedientia supranaturalis: scilicet ad diuinam recipiendam actionem. Præterquã quòd terminus ipse: nempe, vita animæ in corpore glorioso, non est naturalis, sed supranaturalis: neque verò vita animæ damnatæ in corpore, quippe quod non viuit per alimenta, imò vita illa potius mors quædam est.

Tertius modus.

Resurrectio est supranaturalis

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

¶ Et per hæc secundum etiam argumentum dilutum restat. ¶ Ad tertium tandem quæstionis membrum, conclusione tertia facillimè respondetur. Finalis resurrectio futura nequit rationibus naturalibus probari, imò nec persuaderi: sed tamen potest aliquibus naturalibus similitudinibus declarari, & ostendi non esse impossibilem. Probatur prima pars. Sicut res se habet ad esse, vt ait Philosophus, sic ad cognosci: illa verò quæ sunt supranaturalia ex principijs naturæ fieri non posunt: ergo nec per eadem principia possunt eatenus cognosci, vt demonstrentur aut sufficienter probẽtur: resurrectio verò est supranaturalis: ergo nõ potest illo pacto cognosci. Quod autẽ similitudinibus &exem-

3. Cõclusio.

Ratio primæ partis

& exemplis ad eius cognitionem deducamur, saltem ad ostendendum nō esse impoßibilem probat Apostolus, & secundùm eum Gregorius & lib.2.de sacramen. Hugo cap.13. Sicut enim granum cadens in terram, vt ait in euangelio Christus, nisi mortuum fuerit, ipsum solùm manet: si autem mortuum fuerit, fert fructum, ita ait Paul. ꝙ homines seminati in corruptiōe & in ignobilitate, resurgēt in incorruptione & nobilitate: quicquid enim Deus per causas secundas potest, id potest se solo. Ratio verò non demōstrat, quia granum mortuum non idem numero, sed specie resurgit, sed tamē sunt quædam quodammodo naturalia exempla rei supranaturalis. Vt occasus solis & ort⁹, exsiccatio plantæ & eius repullulatio, somnus & à somno expergisci, atque id genus alia.

Probatur similitudinibus naturalibus.

Nota.

Contra primam partē.

¶ Aliter tamen priorem partem conclusionis impugnare possumus. Desiderium naturale non potest esse frustra: anima autem habet desiderium naturale ad corpus, & naturali ratione probatur esse perpetua: ergo naturali ratione concluditur corpori aliquando restituendam. Respondere tamen posset Philosophus, quòd quanuis habeat naturalem inclinationem ad corpus, illam tamen satiat dum in ipsum infunditur, at verò quia post quā ipsum exuit non potest ad ipsum naturaliter redire, quod naturalis ratio, vt diximus, demonstrat, diceretur in lumine naturali quòd nihil illius inclinationis fit ei reliquum. Quemadmodum proximè & de corpore diximus, quòd quia nō potest animam naturaliter suscipere, non ei ꝓpriè inest inclinatio ad ipsam. At verò potius est per discrimen animæ & corporis respondendum, quòd cùm corpus abeūte anima corrumpatur, non permanet in eo inclinatio naturalis ad animam, anima verò, quia eadem permanet eandem retinet inclinationem ad corpus. Sed tamē inde non colligitur naturale argumentū resurrectionis, responderet enim naturalis Philosophus, quòd illa inclinatio per contemplationem substantiarum separatarū satiatur.

Solutio.1.

¶ Sed aliter cum Augustino lib.3. de Trinita. capit.8. arguitur. Non solùm anima, verùm & homo ipse naturale habet beatitudinis desiderium: omnes enim beati esse volunt: cognoscitur autem naturaliter beatitudinem hominis in hac vita non esse perfectam, quandoquidem nulla re in hoc seculo obtenta quiescit, sed semper ad aliud anhelat: ergo quo appetitu homines cupiunt esse beati, cupiūt esse immortales. Qua vtiq; de causa sub mortis articulū tristantur: nempe, ꝙ sua beatitudine expoliari se cernant, vnde illo verbo Paul.2.Corinth.5. Nolumus expoliari, sed superuestiri, desiderium naturale designat: nulli enim siue iusti siue iniqui, sunt qui non semper esse optent, & in hoc arbitrantur suam beatitudinem cōsistere. Notum autem est lumine naturali desiderium naturæ, saltem totius speciei, non esse frustra: ergo eodem lumine colligitur, homines immortali vita esse perenniter functuros, atque adeò resurrectionem fore.

2.Argumēt.

2.Corint.5.

Obiectio.

¶ Ad hoc respondetur, argumētum profectò in lumine naturali id concludere, vt supra diximus, quòd sit in nobis quippiam immortalitatis capax: nempe, anima. Inde enim Philosophus naturalis responderet, insatiabilia hæc desideria immortalitatis obuenire: anima enim est per quam desideramus, atque adeò secundùm illam satis arbitraretur naturalis Philosophus, vt sempiterna fœlicitate potiremur. Et hæc est responsio Augustini ibidem capit.6. vbi ait, quòd hæc humanis argumētationibus inuenire conantes vix pauci magno præditi ingenio abundantes otio doctrinisque subtilissimis eruditi ad indagandam solius animæ immortalitatem peruenire potuerunt. Hactenus ille. De corporibus autem, quæ obnoxia esse corruptioni conspiciunt, nequeunt Philosophi eo assurgere, vt intelligant, dotes susceptū ire, quibus fiāt perpetua: quoniam gloria, vnde dotes illæ dimanant, supranaturalis est. Perpetuitatem verò speciei humanæ per continētem indiuiduorum succeßionem in eadem specie seruari satis autumant. Obidque resurrectionem, quos fides non docet, fabulā putant. Vnde Actuum.17. refertur, quòd cùm Thessalonicæ Paulus Christum resurrexisse prædicasset, quidam nouorum dæmoniorum annūciatorem eū̄ censebant, quia Iesum & resurrectionem annunciabat eis. Et cap.26. eādem mortuorum resurrectionem prædicanti reclamauit voce magna Festus, Insanis Paule: multæ te literæ ad insaniam vertunt.

Dilutio.

Solutio Augustini.

Actuū.17.

Actuū.26.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm diuina Christi resurrectio nostræ sit resurrectionis causa.

QVoniam definitum est, quod resurrectio non naturalem, sed supra naturalem sit habitura causam: nempe, Deum, quæritur, vtrùm resurrectio Christi secundùm carnem sit etiam eiusdem resurrectionis causa. Et arguitur

Partis negatiuæ arg. 1. arguitur à parte negatiua. Posita vera causa ponitur effectus: posita autem resurrectione Christi nondum subsequuta est hominum resurrectio: ergo illa non est causa.

2. Argumēt. ¶ Secundò. Effectus esse non potest nisi causa præcesserit: potuit autem resurrectio fieri etiā si Christus carnem nō assumpsisset: nam vt. 3. de Trinitate cap. 10. autor est Augustinus, nō defuit Deo modus alius possibilis remittendi scelera nostra: ergo resurrectio Christi nō fuit causa.

3. Argumēt. ¶ Tertiò. Eiusdem rei non opus est esse plures causas eiusdem generis: sed resurrectionis causa potissima est Deus, cuius instrumentum ad excitandos mortuos futura est tuba, & tanquā ministri resurrectiōis erunt angeli iuxta illud 1. ad Thessalonicē. 4. Ipse Dominus in iussu & in voce archangeli & in tuba Dei descēdet de cælo, & mortui, qui in Christo sunt, resurgent primi &c. vbi Christus non videtur describi tanquam resurrectionis autor, sed virtus & tuba Dei & vox archāgeli. Ergo eius resurrectio, non est nostræ futura causa.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium est, quod primum in vnoquoque genere, vt. 2. Metaphysic. cap. 1. autor est Philosophus, omnium eiusdem generis causa est, vt ignis omnium calidorum: Christus autē fuit resurgentium primus, iuxta illud Paul. 1. Corinth. 15. Christus resurrexit à mortuis primitiæ dormientiū. Quam ob rem vocatur primogenitus mortuorū: id est, primus qui resurrexit: ergo eius resurrectio causa est nostræ.

¶ Ad quæstionem quatuor conclusionibus respondetur. 1. Cōclusio. Prima. Quanuis gratiæ & gloriæ nostræ atque omnium, quæ ad nostram salutem pertinent, Deus suapte autoritate sit prima causa, nihilominus Christus quatenus Redēptor, est eorundem beneficiorū etiam causa per potestatem sibi diuinitus collatam. Cōclusio est compertissima. Prima pars. Prior scilicet pars secundùm illud Theologorum axioma, Opera Trinitatis indiuisa sunt à dextra: hoc est, omnia à Deo quatenus vnus est, in tribus personis procedunt. Quare & ipsius Christi incarnationis Deus fuit causa, atque adeò omniū beneficiorum, quæ inde nobis largissimè prouenerunt. Secūda pars probatur. Posterior etiam pars inde colligitur, quòd cū ipse inquantum Deus & homo nostram fuerit redemptionem operatus, inde constat Regem fuisse regni cœlorum: hoc est, iure, sibi cōpetere rationem nostrarū actionum exigere, præmiaque & supplicia decernere, iuxta illud Ioan. 5. Ioan. 5. Omne iudicium dedit pater filio: Dedit enim ei iudiciū facere, quia filius hominis est. Et Matth. 18. Data est mihi omnis potestas in cælo & in terra. Ob id q; vt ait Paulus. 1. ad Timotheum. 2. vnicus est mediator Dei & hominum. 1. ad Timotheum. Medius quippe vtriusq; extremi particeps esse debet. Etenim neq; qui tam humilis esset sortis, vt nullum haberet ad regem accessum, neq; qui tam sublimis esset, vt cum eo populus conuersari nō posset, inter Regem & populum mediator esse valeret, Christus autem Deus & homo ex vno habet accessum ad patrem, & ex altero vt delicias ducit esse cum filijs hominum. Ob idq; & tanquam aduocatus noster & internuncius apud Deū, tum nostra sacrificia ei offert, tum vicissim & sua nobis confert beneficia. Vnde idem Apostolus ad Ephes. 4. Ascendens, inquit, Christus in altum captiuam duxit captiuitatem, dedit dona hominibus. Ad Ephesios c.p.n. Et Ioan. 1. Vidimus illud (scilicet, verbum) plenum gratiæ & veritatis, & de plenitudine eius nos omnes accepimus. Ioan. 1. Non nos pleni, vt ipse plenus, quemadmodum perditi hæretici dogmatizant dicentes, suam iustitiam perinde nobis imputari acsi nos ipsi fuissemus passi, ita vt nulla ampliùs satisfactione indigeamus, imò ꝙ ad æqualem eandemq; cum sua sanctitatem simus per ipsum promoti. Sed ipse plenus tanquam vnigenitus Dei filius naturalis, cui non ad mensuram data sunt dona. Nos verò tanquam eiusdem patris filij adoptiui secundum mensurā donationis Christi, vt ad Ephes. 4. ait Paul. accepimus de plenitudine eius: scilicet, quatenus per sacramenta aut per nostras actiones fauore eius præuētas, accipimus gratiam pro gratia: quia nulla iustitia nostra suam antecedit gratiam: nam in hoc est charitas, vt ait Ioan. non quasi nos dilexerimus Deum (scilicet priùs) sed quia ipse prior dilexit nos. 1. Ioan. 4. Et ideo quicquid nobis dat, gratis dat, & quāuis vnū pro alio, tamen vtrūque gratis. Dedit enim legem antiquam gratis, quæ ideo gratia erat, sed non erat nisi vmbra veritatis nouæ legis, neque ex se iustificare poterat. Pro illa ergo gratia dedit aliam: scilicet, legem euangelicā, que veritas est, & per sacramenta iustificat. Quocirca subdit, Lex per Moysen data est, gratia & veritas per Iesum Christum facta est. Item dedit nobis vnigenitum suum in carne plenum gratiæ & veritatis, quæ fuit nobis donorum gratiarūque summa, & per ipsum nobis confert iustificantem gratiam. Rursus pro hac iustificāte gratia, quę est acceptatio ad gloriā, collaturus est nobis gloriam, quæ est consummata gratia. Accepimus ergo de eius plenitudine gratiam pro gratia: scilicet, legem pro lege, nouam pro veteri, iustitiam pro iustitia: scilicet nostram per suam: & glo-

& gloriam tandem pro nostra iustitia quæ procedit ex sua gratia: hoc est, præmium suū pro merito nostro, quod in sua virtute nititur. Vide quantum Deo Christo debeat humanum genus.

2. Cōclusio.

¶ Secunda conclusio. Resurrectio Christi fuit futuraq; est causa resurrectionis nostræ. Probatur. Quoniam licèt, vt dictum est, Christus fuerit autor, beneficiorum omnium salutis nostræ, tamen diuersa eius opera ad diuersa beneficia appositissimè coaptātur: & ideo sicut per passionem causa fuit redemptionis nostræ & liberationis ab spirituali morte peccati, ita & per resurrectionem causa fuit resurrectiōis nostræ ad vitam perpetuam, etiam corporalem. Id quod sapientissimè Paulus ad Roma.4. illo verbo insinuauit. Qui traditus est propter delicta nostra, & resurrexit propter iustificationē nostram. Nā quia in iustificatione duplex est terminus: scilicet, à quo, qui est peccatū, & ad quem, qui est innouatio vitæ, per mortē & resurrectionem Christus mysterium redemptionis perfecit, quia moriēdo extinxit nostra peccata, & resurgēdo cōtulit nobis ius æternæ vitæ.

Ratio.

In iustificatiōe duplex terminus.

Paulus.

¶ Et ideo ad Romanos.6. Si mortui, inquit, sumus cum Christo (scilicet per baptismum) credimus, quòd simul etiā viuemus cum Christo, scientes, quòd resurgens à mortuis iam nō moritur, mors illi vltra non dominabitur: quòd enim mortuus est peccato, mortuus est semel quod autem viuit, viuit Deo. Ita & vos existimate, vos mortuos esse peccato, viuētes autem Deo in Christo. Iesu. Quasi dicat sicut Christum necesse fuit à vita mortali pro originali culpa nostra semel mori, vt subinde resurgens vita diuina viueret, neq; mors illi vltra dominaretur, ita & vos mortuos semel peccato in baptismo oportet diuina vita innocenter viuere, vt non amplius vobis peccatum dominetur. Et eadem ratione quantum ad vitam corpora scilicet oporteat vos semel mori (ad Hebræos. 9.) resurgetis tamen in vitam, qua Deo æternū corpore & anima per bñficiū Christi viuatis.

Paul. Heb. 9.

1. Corin. 15.

¶ Qua propter idem Apostolus. 1. Corint. 15. ex resurrectione Christi tanquam ex propria causa nostram colligit. Si enim, inquit, Christus prædicatur, quod resurrexit à mortuis, quomodo quidam dicunt in vobis, quòd resurrectio mortuorum non est? Si autem resurrectio mortuorum non est, nec Christus resurrexit. Arguit à causa ad effectum. Vnde statim subnectit Si autem Christus non resurrexit, inanis est prædicatio nostra: quare si in hac vita tantùm sperantes sumus, miserabiliores sumus omnibus hominibus. Nunc autem Christus resurrexit à mortuis primitiæ dormientium: quoniam per hominē mors, & per hominem resurrectio mortuorum. Vbi antidotum depingit salutis nostræ, quòd sicut Adam initium fuit mortis viuorum, ita & Christus resurrectionis mortuorum.

¶ Est tamen dubium quomodo sit causa, vtrū scilicet, efficiens, an verò formalis aut finalis. Respondetur, diuersimodè consideratam diuersimodè concurrere. Si enim Christum mediteris quatenus Deum, tunc prima est causa efficiens nostræ resurrectionis per suam infinitam virtutem. Sed tunc est causa æquiuoca: id est, altioris rationis & generis, sicut est causa cæterarum rerum creatarum. Si verò consideretur ceu Deus humanitati coniunctus, in qua resurrexit, tunc est causa proxima per virtutem diuinitus susceptam, & vniuoca: scilicet, eiusdē rationis cum nostra resurrectione, vt ipse Ioā. 5. testatur dicens, Sicut pater suscitat mortuos & viuificat, sic & filius quos vult viuificat. Vnde quia causa efficiens vniuoca producit effectum sibi similem, vt ignis ignem, est etiā causa formalis: putà, exemplaris: quia corpora nostra instar sui corporis suscitanda sunt, & dotibus similibus dotanda, iuxta verbum Pauli ad Philippen.3. Saluatorem expectamus Dominum nostrum Iesum Christum, qui reformabit corpus humilitatis nostræ configuratum corpori claritatis suæ. Quod verbum ecclesia in die Trāsfigurationis canit, propterea quòd illic Dominus & viuis & defuncto Moysi & seruato Eliæ ostendit, quemadmodum ad eius exemplum debeant omnes resurgere. Est nanque ipse caput nostrum, nos verò eius mēbra, & ideo omnia eius dona in nos redundant, quemadmodum vt est in psalmo, Vnguentū in capite quod redundabat in barbam Aaron, & vsque ad oras vestimenti eius. Vnde Paul. Hebræo.2. Deus, qui diues est in misericordia propter nimiam charitatem, qua dilexit nos. cùm essemus mortui peccato, conuiuificauit nos Christo, cuius gratia estis saluati, & conresuscitauit, & consedere fecit in cælestibus.

Resurrectiō Christi quomodo sit causa nostræ.

Resurrectio Christi est causa formalis.

¶ Quod si rursus sciscitando instes, vtrùm humanitatis ipsa sit aliquo modo causa efficiens nostræ resurrectionis? Respondetur, quòd si de causa agenti & principali perconteris, non est nisi virtus Christi ei diuinitus impertita. Eadem enim quæ fuit causa resurrectionis suæ erit & nostræ: & clarum est, quòd humanitas, quæ in triduo non habuit partes coniunctas, non fuit causa suæ resurrectionis, sed diuina virtus Christo communicata, qui & animam habebat diuinitati coniunctam & simul

Dubium.

Solutio.

mul corpus: quare eadem virtute easdem partes coagmentauit, & eadem virtute nos quoq; resuscitabit. Et hoc est quod ait ad Ro. 7. Paul. Qui suscitauit Christum à mortuis viuificabit vitalia corpora nr̃a. Si verò de causa instrumẽtali fiat sermo, resurrectio ipsa Christi: hoc est, cõiunctio corporis & animæ suæ est instrumẽtum coniunctum eius diuinitati, quo mediante nostræ resurrectiõis erit causa. Quemadmodũ, vt lib. 3. cap. 15. ait Damascenus, tactu corporali mundauit leprosum, & linitione oculos aperuit cæco.

Paul. Ro. 7.

Damascen⁹.

¶ Quòd si in contrariũ arguas. Eadem esse debet causa omniũ, quæ sunt eiusdem speciei: humanitas autẽ nõ fuit causa resurrectionis Christi, eò quòd anima erat tunc à corpore separata: ergo neq; nostræ est causa. Respondetur ad maiorem, solùm habere verùm, quãdo omnes illi effectus eundem habent ordinẽ ad causam. Et liquidũ est, resurrectionem Christi propinquiorem esse virtuti diuinitatis, quàm nostrã: & ideo per suam propriã virtutem absq; alio instrumẽto resurrexit: nostram autem resurrectionem mediante sua operatus est.

Oiectio.

Dilutio.

¶ Redarguitur nihilominus, quòd saltem eius resurrectio nõ fuerit causa resurrectionis damnatorum, quia in effectu quippiam similitudinis causæ relinquitur: in dãnatis verò nihil fiet reliquum Christo simile: quia nullas obtinebunt aut animæ, aut corporis dotes. Respondetur verò omnium fore vniuersalem causam. Damnati enim assimilabuntur ei in natura humanitatis: quia integram, vt ipse, recipient, nõ tamen in gratià filiorum Dei, sed resurgent, vt executio in eis iustitiæ fiat, secundùm corpus & animam.

Resurrectio Christi an fuerit causa resurrectiõis dãnatorum.

Solutio.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd posita causa naturali, quę se sola fine aliorum ordine operatur, extemplò, subsequitur effectus, vt præsente sole illico fit illuminatio: illa tamẽ quæ ordine agit, aut mediãte alia causa non protinus totum effectũ profert, sed per ordinem applicata. Ignis enim, qui est causa coloris, nõ illico totum in passum influit, sed incipit paulatim illum effundere, imò nisi passum ei admoueatur, non agit. Resurrectio autem est causa non immediata, sed mediante diuina virtute, quæ per diuinã suam volũtatem, secundùm ordinem suæ sapientię applicabit, tempore scilicet, per eandem sapientiam decreto. Quare protinus resurgente Christo multa corpora sanctorum resurrexerunt: nam etsi dũ expirauit, Matthæus referat, multa monumẽta aperta fuisse, & multa corpora sanctorũ, qui dormierunt, resurrexisse, subdit tamen, ꝙ resurgẽtes de monumentis post resurrectionẽ eius venerunt in sanctam ciuitatem, vt ostẽderet prius ipsum, quã illos resurrexisse, vt art. 1. quæstionis sequentis explicatiùs dicemus. Ob idq; illi testes perinde facti sunt resurrectionis dñicæ, vt effectus causæ pręsentiam contestari solet: sic enim per fumũ cognoscimus ignem.

Solu. 1. arg.

Christus prior cæteris resurrexit.

¶ Ad secundùm verò respondetur, Deũ aliter, vt ait Aug. salutem nostram operari potuisse, ignoscẽdo scilicet, nobis absq; perfecta satisfactione Christi per eius mortẽ. Et tũc etiã resuscitasset nos absq; eius resurrectiõe. Sed tamen quia iustitia Dei perfectã illã satisfactionẽ per Christũ exigebat, sicut nõ sanauit animas nostras nisi per passionẽ Christi, ita corpora nostra nõ nisi per eius resurrectionem reparabit.

Solu. 2. arg.

¶ Tertium verò argumentum aliud exposcit explorandum: nempe, an aliqua sint illic futura Dei instrumanta: videlicet, vocem, aliaue angelorum ministeria. Nam ex vna parte videntur superflua, cùm Deus ipse se solo facere possit, iuxta verbũ Damasceni lib. 4. ca. 28. Crede resurrectionem futuram diuina voluntate, virtute & nutu: sed nihilominus Paulus & vocis Dei & archangeli meminit & tubæ.

In die iudicij an aliquę sint futuræ voces.

¶ Sit ergo tertia conclusio. Signũ aliquod dabitur in iudicio præsentiæ Christi ad iudicium aduentantis. Probatur. Christus, vt dictum est, per suam resurrectionẽ est causa vniuoca: hoc est, eiusdem rationis cum nostra, causa autem huiusmodi nõ operatur, vt. 7. Phisic. ait Philosophus, nisi per suã præsentiam applicata: cùm ergo Christus in carne sit apparitur⁹, ante quẽ mortui omnes sint conuenturi, necesse est signũ aliquod sensibile aduentãtis ipsius adesse: quod vtiq; signum vocem Paulus loco citato appellat & tubam.

3. Cõclusio.

Ratio.

¶ Haud tñ inter interpretes satis cõuenit, vtrũ in sensu literali vox re vera sit intonanda, canendaq; tuba humano auditu perceptibilis, an verò sola illa apparentia Christi, qui sua claritate refulget, per metaphoram, vt sermo humano mori accomodetur, vox dicatur & tuba. Sũt enim quibus per metaphoram dictum placet. Vt enim legitur Matthęi. 24. Sicut fulgur, quod venit ab oriente & apparet in occidẽte, ita erit aduẽtus filij hominis. Sicut ergo repentinus ille fulgoris splendor citissimo fulguri assimilatur, ita & apparitio ipsa iudicis aiunt, nomine vocis exprimitur, eò quòd tota hominũ corporalis natura illi obediat, & illius nutu omnia recepto spiritu vitæ præsto erũt. Et huic opinioni patrocinari videtur Gregorius dicens, quòd tubam sonare, nihil aliud est quàm mundo filium Dei vt iudicem demonstrare.

Tuba materialis an tũc canenda sit.

Opinio quorundam.

Gregorius. Tubam canere quid.

Atque

S.Thom.

Atq; ad hanc opinionem, quippe quam secundo loco recitat, gratiùs videtur D. Tho. adnuere. At verò in Quarto non perinde, ac in summa exactè res limabat, sed crebrò aliorum scita referebat.

Sententia autoris.

Minimè ergo ambigendũ est quòminus præter iudicis præsentiã sensibile aliquod signum præsentis iudicis sit affuturũ: nam præsentia ipsa non est signum, sed res significata. Signum ergo erit seu tonitruus, seu alius clangor, qui ad similitudinẽ tubæ exprimitur. Vnde illud Iob. 26. Quis poterit tonitrũ magnitudinis eius intueri?

Gregorius.

exponẽs Greg. ait, ꝙ quẽ Iob tonitrũ, Sophonias tubã appellauit cap. 1. vbi ait, Dies illa, dies iræ &c. dies tubæ & clãgoris.

Ratio. 1.

¶ Accedit, ꝙ cũ iudiciũ sensibiliter faciẽdũ sit: nempe, oculis & auribus sit percipiendum, eò ꝙ Christus in carne tanꝗ̃ Redeptor sit iudex venturus, quã simillimũ verò est aliquo sensibili sonitu eundem iudicem excitatos mortuos ad iudicium euocaturũ.

1. Ad Thessalonicen. 5

Ait enim Pau. ꝙ Dominus veniet in iussu Dei: nã iudicis est iubere, vt qui sentẽtiã audituri sunt, in suo tribunali sistãtur. ¶ Ob idq; re vera quicquid sit de tuba, vocem tamen certius credendũ est tunc proferẽdam. Nam ꝗ̃uis iussus ille potuerit fieri duntaxat intus in mẽte sine externo sonitu, queadmodũ creditur Deus mũdũ cõdidisse. Per illud enim Geñ. 1. Dixit, fiat lux: & Dixit, fiat firmamentum &c. iussa diuinæ mentis designantur. Tamen in finali resurrectione longe verò similius est, sonare vocem rem peragendã.

Vox sonora in iudicio.

Quando enim Deus mundũ creauit, neq; ipse Deus sensibilis erat homo, neq; erãt tunc mortales, qui essent eius voces audituri. Christus aut Deus & homo, qui proprio ore fidem nos docuit suam, & legem nobis posuit, credendus est sensibili voce terribile illud concilium initum ire.

Paulus.

Vnde Pau. tria subinde conectit dicens, Dominus in iussu, & in voce archãgeli, & in tuba Dei descendet de cœlo, quasi iussus voce sit explicandus, & tuba promulgandus.

Ratio. 2.

Et accedit præsertim verbum ipsius Christi Ioan. 5. Omnes qui in monumentis sunt audient vocem filij Dei, & qui audierint, viuent, vbi denotatur auditu vocis esse excitandos.

Ratio. 3.

¶ Atq; inde etiam ad id arguitur, quòd verba sacræ scripturæ, quæ per proprietatem suauiter exponi possunt, non sunt ad metaphoras releganda. Potuit enim Christus ventis & mari interno nutu imperare, vt quiescerent tempestatemq; sedarent, eò vel maximè quòd res illæ audiendi sensu nõ pollebant: & tamen, vt legitur Matth. 8. non imperauit nisi voce sensibili, veluti etiam dæmonibus vt de corporibus exirent: quàm maxima ergo inde fit coniectura in die iudicij voce quoq; mortuis iussurum, vt resurgẽtes cõpareant.

Ratio. 4.

¶ Præterea arguitur. Illum stupendũ aduentum multe circũstantes qualitates faciẽt terribilem, vt nigrãs aëris imago, & nubium fragor, atq; alia: omnium autem horum profectò terribilissima est viua vox.

Vox iudicij.

¶ Imò hinc maxima cum probabilitate colligitur, vocem illã quasi ore fore articulandã, & humano more fore imperatricem: quandoquidem debeat Dei hominis iussum exprimere. Est autem rei accommoda vox illa, quam Hieronymus in regula monacharũ. cap. 30. & alibi sæpè meditatur, Surgite mortui, venite ad iudicium: qua videlicet, & resurrectio edicitur, & conuentus indicitur.

An Christus ore proprio illã vocẽ sit prolaturus.

¶ Vtrùm verò vocem illam Christus ipse ore proprio, vel archangelus à Deo iussus sit prolaturus, nõ multũ decertarem. Est tamen plausibilius, quòd angelus ante faciem iudicis præconium illud sit intonaturus, tum quod sic ait Paulus, in voce archangeli, tum quod & ad iudicis maiestatem, eiusq; autoritatis amplitudinem plus confert, vt angelus illud ministeriũ exhibeat, quemadmodum in præsentia Regis pręco est qui eius leges & iussa diuulgat.

Matth. 24.

Vnde Cristus ipse Matthęi. 24. Mittet, inquit, filius hominis angelos suos cũ tuba & voce magna, & congregabunt electos. &c.

Esai.c.46.

¶ Accedit, quòd & in primo misericordiæ aduentu Ioãnes tãquam angelus, vt Esaias fuerat vaticinatus, missus est ante faciẽ eius, qui præparans viam eius ante ipsum inclamaret, baptismum euulgando pœnitentiæ, quia appropinquabat regnum cœlorum: ex quo fit maximè verisimili in aduentu ad iudicium etiam angelum concitaturum mortuos.

Obiectio.

¶ Sed arguis fortè contra. Vox illa nõ poterit à cadaueribus exanimis audiri: erit ergo superuacanea.

Dilutio.

Negatur vtiq; antecedens: vox enim cùm in aëris verberatione fiat, eodem aëris impetu percutiẽs dormientium aures solet ipsos tam perniciter excitare, vt eãdem vocẽ, qua excitantur, audiant, ita vt præcedens sonitus causa fit expergefactionis, & expergefactio causa auditionis. Ad hunc ergo modũ vox illa supernaturali Dei virtute prolata mortua corpora perinde acsi dormirent, excitabit, quã excitati audiẽt, & audiẽtes iussa capessẽt.

Glossa Psalmi 67.

Quare glossa super illud Psal. 67. Dabit voci suæ vocem virtutis, ait, id est, virtutẽ suscitandi corpora: naturaliter nãq; neq; vox angeli id posset efficere. Est enim audiẽda nõ solum in vniuersa terra & mari vbicũq; cadauera iacẽt, verũ & in inferno, vbi animæ detinentur, & in paradiso, vbi deo fruũtur. Qua sanè iubebunt corpora resumere sua

¶ Sanctus

Vocis iudicij virtus. ¶ Sanctus Tho. & Theologorum pe riqui virtutem illam virtuti sacramentorũ similem autumant: nempe, vt sicut sacramentalia verba, veluti supra suo loco diximus, non quia audiũtur, sed quia proferuntur, instrumentalem habent gratiam: ita illa vox antequam audiatur, resuscitat mortuos: non tamen est negandum quin illico audientes ei obtemperent.

Obiectionis dilutio. ¶ Et per eãdem similitudinẽ soluitur obiectio alia fieri solita. Si enim voci illi virtus inest diuina, fit vt eidem voci naturalis sit effectus ille excitandi mortuos: sicut cæcus, qui per miraculum suscepit visum, postea naturaliter videt. Respondetur, inquam, virtutem illam diuinã non esse qualitatem voci illi inhærentem, imò quemadmodũ de sacramẽtorum virtute diximus, non est illa virtus nisi motus quidã illius vocis verberatiq; aëris, qua scilicet, voce Deus ceu organo suo vtitur. Quare effectus ille non est voci naturalis, sed supranaturalis.

Damascen⁹ exponitur. ¶ Ad Damascenum ergo respondetur, quòd ad explicandam Dei cuncti potentiam tria cõposuit ad resurrectionem cõcurrentia: scilicet, Voluntas. diuinam voluntatem, virtutẽ, & nutum: voluntas enim designat summam autoritatem impe Virtus. rij à nullo alio dependentem: virtus autem absolutam executionem absque aliûs indigẽtia: nutus denique citissimã exequendi facilitatẽ: ad nutum enim obedire, est non expectata imperantis voce, soli oculorum digitorũue nutui auscultare. Sed nihilominus non negauit, quin Ad Gregor. ad rei decẽtiam vox etiam esset adhibẽda. Gregorius autẽ fortasse illius fuit sententiæ, ꝙ nullus sit illic futurus vocis vsus: tametsi neque id planè de voce neget, sed de sonitu tubæ ait, nihil aliud esse, quàm demonstrare mundo iudicem Dei filium.

Tubæ sonitus in die iudicij an sit audiendus. ¶ Et ideo respondendum superest, vtrùm præter vocem sit etiam illic tubæ sonitus futurus. Respondetur autem, quòd quanuis qui diceret, tubam: nempe, instrumentum ipsum illic futurum, non absq; colore ex verbis Pauli collecto loqueretur. Imò & ex verbis ipsius Christi Matth. 24. iam citatis. Nihilominus non est id dicere necessariũ: si quidem angeli possunt instar tubæ absque aliquo instrumento aërem verberare. Nam & tonitrua veluti tubæ sonare Gregorius. assolent. Vnde citatus Gregorius, tonitrũ, idem censet tunc fore quod tubam. Et fortasse præter illam articulatã vocẽ erunt similes clangores & rauci strepitus, vt terroris plus incutiant, & audiẽtes maiori pauore stupeant: quãdoquidem locis citatis vox & tuba vt duo distinguũtur. Quinetiam sonitus illi clangorem & musicam plurium tubarum fortè referent.

Nihilominus, si cum diuo Hiero. ad Minerium & Alexandrum sentire placet, vox ipsa potest & clamor & vox & tuba censeri, vt clamor dicatur ab effectu conuocandi concitandiq; gẽtes, iuxta illud Matthæi. 25. Media nocte clamor factus est, ecce sponsus venit. Et vox propter humanam articulationem & significationem imperium iudicis exprimẽtem. Ad demũ tuba propter vehementissimam vocis magnitudinem: nam tuba altiùs quàm ore vox intonatur, iuxta illud Esaiæ. 38. Quasi tuba exalta vocem tuam. Et est allusio ad morem antiquæ legis: nam vt Nume. 10. legitur (quia tunc non erat cymbalorum vsus) duabus argenteis tubis ductilibus ad conuocandum cœtum canebat. Vnde illud Iohel. 2. Canite tuba in Sion, cõuocate cœtum. Et ideo Paulus. 1. Corinth. 15. In momẽto inquit, in ictu oculi, in nouissima tuba. Vocat enim nouissimam: vt ibidem ait Hieronymus, alludens ad illud Apocalyp. 7. de septem Angelis septem canentibus tubas, & subditur cap. 10. quod in diebus vocis septimi Angeli, per quem, vt interpretum pleriq; aiunt, intelligitur Christus, cùm cœperit tuba canere, consummabitur mysterium Dei: scilicet, finis mundi, sicut Euangelizauit Deus per suos seruos prophetas: nẽpe, Daniel. 12. Quapropter semper restat quàm vero simillimũ: quod præter vocem sit strepitus aëris in modum clangoris tubæ audiendus. Quãdoquidem Paulus ad maiorem emphasim subiungat. Canet enim tuba, & mortui resurgent. Si enim consummationem seculi huius contẽplemur, vbi vita, & cap. 7. ait Iob tanquam militia transigitur, sonare tunc tubam erit receptui canere, vt consummato prælio fieri solet. Si verò dissidium consideremus, quod ad modũ pugnæ, vt Sapieñ. 5. legitur, aderit tunc inter iustos & iniquos, erit classicum canere, vt solet dum initur prælium: Quare tuba tunc alijs triste, alijs lætum canet: victis scilicet supplicium, & victoribus præmium. Si verò illud ceu œcumenicum conciliũ vniuersalemq; cõuentum speculemur, quo de rerum summa totius orbis decernendum est, ad illam conuocationem vox quoque tubæ accommodatur.

[Right margin: Vox clamor & tuba. — Clamor. — Vox. — Tuba. — Tuba sonare quid. — Secũdus sonius. — Tertius.]

Angelorum ministeria in die iudicij. ¶ Demum vtrùm & angelorum obsequia illic sint futura hesitatur: videntur enim superflua. Nam si necessaria essent, ad id maximè vt animæ suis corporibus vnirentur: ad id autem nõ sunt necessaria, imò sicut solo Deo creantur in corporibus, ita & tunc vnientur.

4. Cõclusio. ¶ Nihilominus subiungitur quarta conclusio. Illuc aduenturi sunt angeli Christo iudici ministrantes. Probatur ex August. 3. de Trinita. & ex

&ex Gregorio.4.Dialogorum,dicētiū, quòd corpora craſsiora & inferiora per ſubtiliora & potentiora quodam ordine reguntur,ob id que Deus etiam in ſupranaturalibus corporū mutationibus miniſterio vtitur angelorū ad modum naturæ, quæ vt.1.Meteoro. ait Philoſophus, per lationes cæleſtes hæc inferiora gubernat:atque illa quæ infra hominem ſunt, ipſius hominis iudicio regūtur, & corpus per animam Inde ergo colligitur, quòd Deus,qui ſupremus ſpiritus eſt, reſurrectionem hominum, qui ex ſpiritu & corpore conſtant per ſpiritus medios cæleſtes ſit perfecturus. Præſertim quòd Chriſto ea ratione, qua Redemptor,angelorum obſequia debentur,iuxta verbum Pauli ad Hebręos.1. Nonne omnes ſunt adminiſtratorij ſpiritus in miniſterium miſsi propter eos, qui hæreditatem capient ſalutis? Quare & eius conceptionem matri, & eius natiuitatem paſtoribus annunciarunt, & in eius paſsione & reſurrectione ſua quoque præſtiterunt obſequia. Atque adeò in reſurrectione, vbi eius potiſsimùm maieſtas & claritudo reſplendebit, copioſiſsimus angelorum numerus eum comitabitur, iuxta verbum ipſius Matth.25. Cùm venerit filius hominis in maieſtate ſua & omnes angeli cum eo, tunc ſedebit ſuper ſedem maieſtatis ſuæ, & congregabuntur ante eum omnes gentes.

Ariſtot. Paulus. Matth.25.

¶ Quo autem angelorum illic functiones innoteſcant, notandum eſt quatuor illic rerum congregationes futuras. Prima erit, vt vniuerſi pulueres vbicunque fuerint, congregentur ad compingendum corpus: & hanc facient angeli ſiue voce illa. Surgite mortui, ſiue citiſsimo præunte locali motu per ſupranaturalem virtutem. Secunda erit commaſſatio & organizatio membrorum, quæ etiam, vt quidam volunt, compoſitio eorum miniſterio fiet. Sed de hoc dicturi ſumus quæſtione ſequenti,articul. 2. Tertia erit vnio animarum cum corporibus, hæc autem à ſolo deo immediatè abſq; vllo creato miniſterio fiet, ſicut earundem creatio animarum. Per quod argumentum proximè factum reſtat ſolutum. Veluti & glorificatio ipſa opus ſolius Dei eſt, abſque angelico miniſterio. Quarta congregatio erit omnium reſurgentium ante tribunal Chriſti. Et in hac etiam angeli ſuas prebebūt operas. ¶ Tametſi fortaſſe in hoc diuiſum erit bonorum angelorum & malorum officium, vt boni iuſtos in tribunali Chriſti ſiſtāt:ſic enim Matt.24. ait Chriſtus, ꝙ angeli, quos miſſurus eſt, cōgregabunt electos à quatuor ventis à ſummis cælorum vſque ad terminos eorum,vbi non ſit reproborum mentio. Quare ſicut reproborum animæ in primo exitu à corporibus per dæmones importantur ad inferos, ita nec ſine probabilitate dici poteſt,eoſdem fore minoſtros ad deferendos damnādos in iudicium,vbi eos ſunt accuſaturi. Et forſitam illud Matthæ.13. quòd in conſummatione ſeculi exibunt angeli & ſeparabunt malos de medio iuſtorum, ſic intelligitur, quòd boni angeli ſeparabunt electos ad dexteram iudicis,vt inde euehantur ad gloriam:dæmones verò ſeparabunt malos ad ſiniſtram, quos inde præcipitabunt in Tartara.

Quatuor cōgregationes. Prima. Secunda. Tertia. Quarta. Angelorū bonorum & malorum officia. Matth.13.

¶ At cùm angelorum hierarchiæ & ordines plures ſint,fortaſſe quis ſciſcitetur, cuiuſnam ordinis illi angeli erunt? Aparet enim fore virtutes,quibus conuenit miracula edere. Et tamen Paulus loco citato nō vocat eum niſi archangelum. Reſpondetur,quòd princes illorum illic erit Michael archangelus, vt princeps militiæ cælorum expugnauit Luciferum cum ſuo exercitu, fuitque adeò princeps ſynagogæ,vt habetur Eſaiæ.10.& Daniel.12. eſtque & eccleſiæ princeps, ſed ſub illo multi erunt angeli propria ſinguli offerentes obſequia.

Dubium. Solutio.

¶ Ad tertium igitur argumentum reſpondetur non inconuenire,imò conuenire maximè eiuſdem rei plures eſſe diuerſi ordinis cauſas. Erit ergo Chriſtus reſurrectionis autor,& vox inſtrumentum,atque angeli miniſtri.

Solu.3.arg.

QVÆSTIO SECVNda, De reſurrectionis tempore & modo.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm tempus reſurrectionis ſit finis mundi.

ON ſolùm cauſas, verùm & tempus & modum reſurrectionis noſſe oportet. Et ideo quæritur, vtrùm congruum fuerit, reſurrectionem vſque ad finem mundi prolatari. Arguiturque à parte negatiua. Maior eſt concordia capitis ad mēbra,quàm membrorum adinuicem, ſicut cauſæ ad effectus, quàm effectuum inter ſe: ſed Chriſtus,qui caput

Partis negatiuæ arg.1.

put est nostrum, non distulit suam resurrectionem vsq; in finem mundi, vt cum membris simul resurgeret: ergo nec decuit, vt nos vniuersalem illam resurrectionem expectaremus, sed vt vnusquisq; suo tempore resurgeret: scilicet cùm ingressurus esset infernum aut cęlum.

Secundũ argumentum. ¶ Secundò. Resurrectio capitis, vt dictum est causa est resurrectionis mebrorum: cùm ergo resurrectio Christi extemplò effectum sortiri cœperit in illis, qui cum illo resurrexerunt, & postmodum in quibusdam illustribus mẽbris propter suam nobilitatem, vt de beata virgine fertur, & de Ioanne Euagelista: consequitur, vt deinceps sic deberent singulorum resurrectiones sigillatim fieri.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò. Post mundi terminum nullum fiet reliquum tempus: post resurrectionem autẽ mortuorum connumerãdi sunt anni mille, antequàm fiat cõsummata resurrectio in vitam perpetuam ergo resurrectio corporum non erit in fine mũdi. Minor probatur ex illo Apocaly. c. 20. vbi binæ resurrectionis fit mentio. Ait enim primò Ioannes. Vidi angelum descẽdentem de cælo. &c. & ligauit diabolum per annos mille. Et vidi sedes & animas decollatorum proper testimonium Iesu sedẽtes super eas, & vixerunt & regnauerunt cum Christo mille annis. Cæteri mortuorum non vixerũt quousq; consummarentur mille anni. Et est resurrectio prima, vbi duæ insinuãtur resurrectiones: vna quidem sanctorum martyrum, & altera post mille annos vniuersalis iustorũ & damnatorum: habetur enim Apocaly. ca. 12. quòd mulier (perquã ecclesia significatur) habet locum paratum à Deo vbi pascatur diebus mille ducentis sexaginta: & Daniel. 12. finis mundi legitur fore à tempore quo oblatũ fuerit iuge sacrificium: putà lex vetus, diebus mille ducentis nonaginta transactis, quibus locis ponitur pro anno, secundũ illud Ezechiel 4. Diem pro anno dedi tibi: ex quibus ergo locis colligi potest dies ille: vel saltem angeli, qui in conspectu dei sunt, diem illum postremum mundi vident: & tamen ait Christus Matthæ. 24. quòd de die illa & hora nemo scit, neq; angeli cęlorum: ergo non erit in fine mundi.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium autem est illud Iob. 14. Homo dum dormierit, non resurget, donec atteratur cælum: hoc est, quousque moueri cesset, quod erit in fine mundi.

1. Cõclusio. ¶ Ad quæstionem vnica conclusione respondetur. Resurrectio corporum in fine mundi erit. Coclusio est nõ vtcunque vera, sed proximè ex euangelio collecta: nam etsi in articulo fidei solum confiteamur carnis resurrectionem, tamen illa resurrectio asseritur generalis fore in consummatione seculi. Vnde Iou. 19. Scio quòd Redemptor meus viuit, & in nouissimo die de terra surrecturus sum qua si dicat ille iam resurrexit, ego verò non vsque ad nouissimum diem. Et Matthei. 13. in zizaniorum parabola ait Christus, quòd messis cõsummatio seculi est: & nomine messis intelligitur vniuersalis resurrectionis dies, quando vnusquisque metet, quod seminauit. Vnde subditur, quòd in eadem consummatione seculi mittet filius hominis messores: nempe, angelos, qui colligent scandala, & mittent ea in caminum ignis, triticum autem congregabunt in horreum. Resurrectio ergo erit in consummatione seculi. Et Matthæi. 24. interrogauerunt discipuli Christum, Quod signum aduentus tui & consummationis seculi? quasi idem sint. Et respondit Christus. Prædicabitur euangelium hoc in vniuerso orbe in testimonium omnibus gentibus, & tunc veniet consummatio. Et rursus inferiùs Statim post tribulationem dierum illorum: nempe, Antichristi, sol obscurabitur, & luna non dabit lumen suum, & stellæ cadent de cælo: & virtutes cælorum commouebuntur, quæ sunt signa cessantis orbis à suo motu, atque adeò supremæ diei mundi. Et subditur. Et tunc apparebit signum hominis in cælo, & mittet angelos suos & congregabunt electos, &c. vbi denunciatur, quòd finis mundi & carnis resurrectio in eandem incident diem & horam. Et Paulus. 1. Corinth. 15. In Christo, inquit, omnes viuificabuntur. (& loquitur de resurrectione corporum.) Et subdit. Deinde finis, cum tradiderit Christus regnum Deo & patri: vbi finem mundi cum resurrectione coniunxit.

Matth. 13.

Matth. 24.

¶ Neque verò rationes desunt eiusdem veritatis assertrices. Corpora nanque nostra in vitam perpetuam & immortalem resurgere speramus, cum videlicet in modũ, quo Christus resurrexit, de quo ait Paulus ad Rom. 6. Christus resurgens ex mortuis iam non moritur, mors illi vltra non dominabitur: ergo eo temporis articulo fore decuit omnium vniuersalem, quo generationes & corruptiones horum inferiorum cessabunt, & nulla fiet reliqua vita mortalis, sed sola sempiterna: cùm verò hęc inferiora corpora, vt proximè ex Augustino. 3. de Trinita. & Aristotele. 1. Meteo. citauimus, lationibus superioribus gubernentur, ordo diuinæ prouidentiæ exigit, vt quousquè eorum motus cessauerint, resurrectio corporum differatur. Rõ prima.

¶ Item tempus. vt. 4. Physic. ait Philosophus, est nu- Rõ secũda.

est numerus & mẽsura motus, & potissimùm motus cæli, vt 2. de generatio, scriptũ est, quo vtiq; omnia, quæ sub orbæ lunæ generantur & corrumpuntur, mensurantur: vita verò resurgentium corporum nulli erit variabili mẽsuræ subiecta; sed æternitati, quæ omni caret veritate & termino: igitur quousq; variabilis illa temporis mensura periodum suum compleat, neq; alia supersit quàm æternitas, spiẽtia diuina non tulit vt corpora resurgant, sed tunc omnia simul, tempus autem nõ nisi cum motu cæli finietur: ergo illic futura est resurrectio. Atque huc illud alludit Apocalypsis. 10. vbi angelus inducitur supremæ diei nuncius, qui iurauit, ꝙ tempus non erit amplius, sed in diebus septimi angeli cùm cœperit tuba canere consummabitur mysterium Dei.

Ratio. 3. ¶ Tertiò. Quandiu hæc rerum mutabilitas durauerit, suapte natura humana ingenia susque deque fert, affectusque mortalibus varios ingenerat, nostrasque pellicit voluntates, atque adeò toto, quo durauerit tempore, duratura est militia & palæstra humani certaminis, vt alij de Deo benè, alij verò malè mereantur: resurrectionem autem corporum eo temporis momento fieri decuit generalem, quo Christus iudex viuorum & mortuorum à cunctis simul mortalibus generalem rationem exigeret eorum, quæ hoc mundo vtentes gesserunt in corpore: ergo resurrectiones, non fuit congruens singulorum diuersis temporibus fieri sigillatim, sed in suprema mundi hora vnam omnium vniuersalem.

Ratio. 4. ¶ Quartò. Vniuersitas mutabilium creaturarum, quas Deus hominis dominio subiecit, eisdem mortalibus ad suum ipsorum libitum seruit: improbi enim rebus ipsis ad suam libidinem abutuntur, probi verò vtuntur in obsequium Dei: vnde Paul. Roma. 8. Vanitati creatura subiecta est non volens: idest, non ex primæua ordinatione Dei, sed propter eum: qui subiecit eam (scilicet mortaliũ arbitrio) in spe, videlicet sperans vt homo spe retributionis legitimè ea fungeretur, sed ipse homo vanitati suæ voluptatis eam subiecit: quare ipsa creatura liberabitur à seruitute corruptionis in libertatem filiorũ Dei, & ideo id sperans ingemiscit: ergo reliquæ creaturæ non sunt ab hac hominum seruitute liberandæ quousque corpora eorum corruptibilia incorruptibilitatem induant, quod erit per resurrectionem: volubilitas autem creaturarum non cessabit vsque in finem mundi, quando omnes motus quiescent, ergo non nisi tunc futura est corporum resurrectio, atque adeo tunc omnis creatura ab iniqua hominum seruitute liberata per supremum ignem, vt inferius dicturi sumus à sordibus cunctis & fæcibus, quas inde contraxerat, expurgabitur.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd etsi quantum ad rationem influentiæ plus caput cum membris, quàm membra inter se conueniat, quia influit in omnia, tamen qua ratione caput est membrorum causa, singulari ratione membra inter se conueniunt: nempe, quia sunt effectus, qua vtique ratione à capite differunt. Igitur qua parte resurrectio Christi est causa resurrectionis nostræ, decuit sic fieri, vt spes inde nobis nostræ confirmaretur. Et ideo fuit necessarium, vt illico resurgeret, quo eandem nobis spem generaret: nos verò tanquàm membra pòst resurgeremus. Præterquàm quod in ipso tanquàm in vnigenito à patre, vt dictum est, fuit plenitudo omnium charismatũ, de qua vtique plenitudine nos omnes suscepimus. Et præterea corpus eius, quia nulli, neq; originali, fuit peccato obnoxium, sed instrumentum abluendi nostra, decentissimum fuit, vt gloria animæ, quæ in fine mundi in nostra corpora redundabit, protinus suum glorificaret corpus. Solu. 1. arg. Christ⁹ quare resurrexit. Ratio. 2.

¶ Ad secundum diluendum hoc in primis adnotandum est, vt hîc D. Thom. idque scientissimè adnotauit, quòd nulli eorum, qui hactenus resurrexerunt, censendi sunt ob id resurrexisse, quòd ratione sanctitatis propiùs ad Christi sanctitatem accesserint: nam quanuis alijs alius propinquius eidem capiti Christo per eius gratiam accesserit, & beata virgo proximè: nemo tamen accessit nisi tanquam mẽbrum: quod est dicere, omnis accessit tanquã recipiens influxum à Christo, & nemo tanquàm causa influens in alia membra: & ideo nemini ratione illius propinquitatis debebatur resurrectio vsque in finem mundi: nam si festinatior resurrectio ante tempus, ob meritum fieret personæ, non fieret nisi quia eius resurrectio causa esset resurrectionis aliorum, quod soli Christo competit. Item quia sicuti propter eminentiam sanctitatis deberetur resurrectio ante generalem, tunc par erat, vt omnes sancti, etiam inferioris sanctitatis in eadẽ temporis proportione resurgerent, quo eorũ sanctitas requirit: vt si beata virgo, verbi gratia, tertio die resurrexit, iustitia exigebat, vt ꝙ sanctitatis erat duplo minoris, post sex dies resurgeret, & qui esset triplo minoris, post nouem: hoc autem opinari fas non est: ergo nemo ratione suæ sanctitatis, quasi id iustitia retributionis exegerit, hactenus resurrexit Solu. 2. arg. Null⁹ ratione sanctitatis resurrexit cũ Christo. Ratio. 1. Ratio. 2.

sed ex singulari prærogatiua & gratuito priuilegio Dei.

Nullos nisi ex priuilegio Dei resurrexit. ¶ Illis igitur, qui cum Christo resurrexerunt, priuilegium illud indultum fuit in gratiam ipsius Christi: nempe, vt testes essent eius resurrectionis. Caueat autem cordatissimus quisq; ne fallatur, illos ante ipsum Christum resurrexisse, propterea quod ait Euangelista, ꝙ ipso emittente spiritum aperta sunt sepulchra, & corpora, quæ dormierunt, resurrexisse: illa enim anticipatio est & prænarratio eius, quod post contigit. Nam cùm resurrectio Christi fuerit illius resurrectionis causa, necesse est vt ipsam antecesserit, saltem natura. Ob idque subiungit Euangelista, quòd exeuntes de monumentis post resurrectionem eius venerunt in sanctam ciuitatem, quasi qui cum ipso resurrexerant. Quocirca omnes illi patres erant in limbo patrum, quia illùc vsque nullus erat in gloria, atq; adeò omnes erant veteris testamenti, quia patres noui testamenti nondum vlli defuncti erant. Neq; verò credendum est, quotquot erant in limbo resurrexisse, tametsi omnes illic existentes animæ inde cœperint beatitudine perfrui: quoniam si omnes resurrexissent, profectò id Euangelista non subticuisset, & tamen non dixit, nisi quòd multa corpora sanctorum, qui dormierant, resurrexerunt.

Quando resurrexerint.

In limbo erant qui cũ Christo resurrexerũt. Nota.

Argumẽtũ. ¶ Atque hoc est aliud argumentum ad comprobandum, quòd non ratione eminentiæ meritorum surrexerunt: nam illa ratione cùm iam omnes essent grati, omnes deberent resurgere, surrexerunt ergo illi tantum, quos Christus elegit, vt suę essent resurrectionis idonei testes. Reliquorũ verò eripuit inde animas.

Animæ purgatorij. ¶ Imò, si coniecturis agere licet, & omnes forte, quæ erant in purgatorio, liberauit, quanuis non essent ad iustum purgatæ. Quis enim ambigat, quin lætificus ille & iucundissimus descensus ad inferos plenariæ indulgentiæ fuerit causa: quando quidem id per Pontificiam potestatem aliquando accidere prædicamus, vt animæ inde aliquę eruantur?

Qui resurrexerunt cum Christo an iterum mortui fuit. ¶ Vtrum verò resurgentes illi iterum in mortem redierit, vt eorum non fuerit nisi transitoria quædam resuscitatio, an verò in perpetuam resurrexerint vitam, Hieronymus in sermone de assumptione virginis sub lite reliquit. Dixit enim, multos tenuisse, quòd in vitam resurrexerint sempiternam, alioqui non essent idonei testes resurrectionis Christi, qui non vltra morturus surrexit. Qua propter Petrus Actuum. 2, vbi de obitu Dauid meminit, non ausus est dicere, Corpus eius est apud

Sepulchrũ Dauidis.

nos, sed sepulchrum eius est apud nos vsque in hodiernum diem: acsi resumptum corpus in cælum euexerit. Et præterea arguitur. Christi opera & priuilegio perfecta sunt: cum ergo illos eo donauerit resurrectionis beneficio, credibile fit, non mancum, sed integrũ in perpetuam vitam illis contulisse. Secundũ argumentum.

Euangeliũ Nazaræorũ. ¶ In euangelio Nazaræorum scriptum est, nõ nisi duos insignis sanctitatis viros, qui paulò ante mortem Christi obierant, resurrexisse, & suis notis & familiaribus apparuisse. Et est nonnulla verisimilitudo illos, qui apparuerũt notos illis fuisse, quibus apparebant, alioqui non eis constaret resurrexisse. At verò euangelium illud aprocryphum est, nec verbis euãgelicis satis consonans, vbi legitur, multa corpora sanctorum resurrexisse, & aparuisse multis. ¶ Est ergo maximè credibile ex illis sanctis patribus, quos populus ille colebat vt sanctos, veluti Abraham, Moysem, Dauidem & quosdam similes resurrexisse. Vnde Augustinus in epist. ad Euodium, quæ est. 99. Durũ, inquit, videtur, vt Dauid non fuerit in illa resurrectione iustorum. Atqui D. Thom. hìc in hanc partem liberius inclinat, quòd in perpetuam vitam surrexerint: quam opinionem ait alibi, Hieronymum affirmantiùs asseruisse.

Autoris opinio.

Augustinus

Opinio Sancti Thomæ.

Veruntamen tertia parte, vbi res emunctiùs examinabat, quæstione. 53. articulo. 3. contrarium tenet: scilicet, quòd iterum corpora reliquerunt. Quam vtique opinionem Augusti. in epist. 99. modò citata ad Euodium tenent, vbi illud de Petro, qui allegauit sepulchrum Dauidis, acutè in suum potrocinium adsciscit. Contendebat enim illic Apostolus illud Psal. 15. Non derelinques animam meam in inferno, nec dabis sanctum tuum videre corruptionem, non de se ipso Dauidem, sed de Christo dixisse. Quod inde comprobat, quòd Dauid mortuus est & sepultus, & sepulchrũ, inquit, eius apud nos est. Si autem non intelligeret, ossa illic Prophetæ iacere, nihil probasset. Et tamen Dauid, inquit, cum illis iustis resurrexit. Augustinus

Opinio illa reijcitur. ¶ Et re vera opinio hæc gratiùs sustinetur. Nã cùm illa resurrectio tantum inseruierit, vt mortui testimonium dominicæ resurrectionis ferrent, profectò videtur, illud priuilegium non fuisse illis amplius indultum, quàm ad id muneris necessarium erat: & ideo illo munere perfuncti postquàm asseruerunt Christum resurrexisse, redierunt ad mortem. Concedere enim quod Christus paucos quosdam gratia resurrectionis in perpetuum donasset alijs relictis, non est creditu facile, postquàm ad testificandam resurrectionem non fuerat necessarium Rõ primæ.

Ratio.2. sarium. ¶Sed quæ me ratio multum mouet, est, quòd si resurrexerunt in vitam perpetuã, non est opinandum mansisse in terris, sed certissimè credendum in cœlos ascendisse: si verò illuc ascenderunt, proculdubio non prius Christo, sed cum ipso simul: quod si ita gestũ esset, non est dubium quin Euangelistæ inter enarrandam Christi ascensionem tam preclaræ historiæ mentionem fecissent. Aut si non cum Christo ascendissent, eorum tamen ascẽsum, sicut & resurrectionem enarrassent.

Ratio.3. ¶Accedit in confirmationem huius, quòd Moyses in transfiguratione Domini resurrexit, secundum veriorem opinionem, quæ est Hieronymi super Matth. ca. 17. nam post quã Euangelista ait, apparuisse illic Moysem, non satis est vt apparuerit in corpore æreo, vt quibusdam placet, quia non esset ille Moyses, nisi in suo proprio corpore, cui anima vniretur, apparuisset: & tamen non dubitatur quin postea fuerit mortuus: quia absurdum esset concedere Moysem in vitam perpetuam prius Christo resurrexisse.

Ratio.4. ¶Iam demum arguitur. Si illi crederentur, in vitam corporum æternam surrexisse, facilè de alijs noui testamenti fierit credibile: & tamen hæc tam ardua res est, vt etiam de beata virgine non dum sit firmiter ab ecclesia ceu articulus fidei definitum. Quia hanc opinionem tenuerint, dicere subinde debent, non fuisse propriè resurrectionem, sed suscitationem quandam, vt Lazari & aliorum: quod Hieronym. super eundem locum Matth. insinuat dicens, Quo modo Lazarus resurrexit, sic multa corpora sanctorum resurrexerunt, vt Dominum ostenderent resurgentem. Et fortasse manserunt cum Christo vsq; ad eius ascensionem, & tunc relictis corporibus ascenderunt animæ cum illo simul cum ceteris, quę de limbo prodierunt, iuxta verbum supra citatum Pauli, Ascendens Christus in altum captiuam duxit captiuitatem.

Nota. Hierony. Quid egerint.

¶Quòd si roges, vtrùm resurrexerint in corporibus gloriosis? Respondetur, minime cum perpetuis dotibus, sed fortasse tum ipsis per modum cito trãseuntium: tam quod animæ erãt beatę, tum quod deberent in corporibus illis quadraginta diebus Christum comitari. Quanuis forsitam nõ nisi in corporib⁹ corruptibilibus resurrexerunt, quale Christus habuit ante passionem: nam cum resurrectio nõ esset illa beatorum, nõ opus erat dotes diffundi in corpora, præsertim cùm illa tam breui deberent relinquere. Item quia alio quisua claritate illos exterruissent, quibus apparebant. Et Moyses non creditur in transfiguratione apparuisse in corpore glorioso, alioqui perinde vt Christus resplenduisset. ¶Si verò in vitam æternã resurrexerunt, fuit illa simpliciter resurrectio suis perpetuis dotibus insignita. Quod nescio an tã propriè euangelio consonet: quoniam tunc resurrectio postremæ diei non erit prorsus vniuersalis, cùm tam multi iam resurrexerint. Et tamen Ioannis. 5. sic legitur, Omnes (nemini excepto) qui in monumentis sunt audient vocem filij Dei, & loquitur de voce finalis iudicij, vbi insinuatur ab illis quoque qui cum ipso surrecturi erant, de monumentis etiam auditum iri: si quidem illic tunc, dũ Christus loquebatur, in monumentis iacebant.

An illi surrexerint incorporibus gloriosis. Ratio.1. Ratio.2. Nota.

¶Adde quòd profectò Iob, qui quasi euangelicè resurrectionem Christi & vniuersalem omnium præcantauit, piè credendus est inter alios sanctos resurrexisse, & tamen ait, quòd in nouissimo die de terra surrecturus est. Imò & de Ioanne Baptista, qui Christi fuit præcursor, aduentum eius prænuncians maximè fit credibile inter illos tunc resurgentes fuisse, cuius tamen caput postmodum inuentum est.

Ratio.3. Ioannes Baptista.

¶Postremò tandem loco adhibetur optima ratio, quàm illic August. episto. 99. ex verbis Pauli ad Hebræ. 11. colligit. Postquam enim Apostolus fidem Abrahæ, aliorumq; sanctorum patrum, qua salui facti sunt, retulit, ait nõ dum repromissionem: scilicèt, resurrectionem eos suscepisse. Deo, inquit, pro nobis meli⁹ aliquid prouidente, vt non sine nobis cõsummarentur: hoc est, non ante nos supremam animarum & corporum gloriam sortirentur.

Ratio.4.

¶De sacratissima verò virgine si resurrexit, non est dubium, quin in vitam sempiternam resurrexerit, qua in cælis cũ filio suo fruitur, Hoc autem Hieronymus eodem sermone sub dubio reliquit. Iam verò temporum curriculo opinio hæc aut credulitas, quòd in corpore & anima fuerit in cælum assumpta, plurimùm inoleuit, nondum tamen inter fidei articulos creditu necessarios relata est. Quanuis sit pientissimè credendum: nam & in collecta illius, festi ait ecclesia. quòd nexibus mortis deprimi non potuit. At verò cauendum est ne dicatur id ei iure conceptionis absque peccato originali obtigisse: nam etiam si teneatur, illam maculam neutiquam contraxisse, nihilominus ratione mortalitatis, quam vniuersum genus humanum inde contraxit, mortua est. Solus enim Christus ab illa mortis necessitate fuit liber, nisi liberè se morti obtulisset. Et ideo virgo si resurrexit, ex mero priuilegio dei resurrexit, congruentissimè tamen: nam sacratissi-

Virgo mater an corpore sit in cęlum euecta. Rõ optima.

cratissimum corpus, quòd tãta cum virginitatis integritate apotheca fuerat carnis Christi, decuit, vt quòd ipse per naturam habuit, ipsa per priuilegium obtineret, vt scilicet, absque incineratione resurgeret.

Ioãnes Euangelista an resurrexerit.

¶At verò de Ioanne Euangelista, quem hîc S.Thom.atq; alij resurrexisse opinantur, res non est tam certa: imò certius est, non resurrexisse. Quod enim quidam referunt, in sepulchro, quod viuens aperiri sibi fecit, mansisse viuum, apocryphum est. Quinuerò quòd non fuerit mortuus, fabulosum, vt August. tractatu. 124. super Ioannem, imò & Ioannes de se ipso cap. 21. testatur: nam cum Christus ad Petrum dixisset, Si volo eum manere donec veniam, quid ad te? exijssetq; subinde sermo inter fratres, quia discipulus ille nõ moritur, moderatus est Euangelista verbum subdẽs, quòd Christus non dixit, non moritur. Quare Hieronym. & Eusebius in eius vita clarè fatentur fuisse mortuum, extareque eius sepulchrum Ephesi. Quod autem post mortem resurrexerit, nullo idoneo testimonio fulcitur.

Apoca. 20.

¶Tertium argumentum expositionem petit illius capituli. 20. Apocalypsis, quod Diuus August. lib. 20. de ciuit. Dei cap. 7. & 8. edisserit. Illis enim verbis Ioannis, Papias eius discipulus seductus duas commentus est corporũ resurrectiones. Quo errore Lactantius atque alij fuerunt subinde commaculati. Excogitarunt siquidem quod quemadmodum mundus sex diebus fuit conditus, & in septimo Deus sabbatum: hoc est, requiem fecit, ita in fine sexti millenarij ab orbe condito venturus esset Christus, iustos omnes resuscitans, quos illic, Ioannes martyrũ nomine designat, qui fuerunt propter testimonium Iesu decollati. Qui quidem toto septimo millenario in paradiso terrestri summis fruentes delicijs victuri cum eodem essent Christo. Quare illo tunc millenario, Dominus ligaturus erat diabolum, ne eos posset tentare, aut infestare: illo autem expleto millenario soluendus erat sub ætatem Antichristi exiguo tempore, vt seduceret gentes, & protinus facienda erat vniuersalis resurrectio proborũ & reproborum. Sed hæc fabula non diu in ecclesia perstitit. Erat enim hominum nimium sensibus indulgentium. Quid enim opus erat eis, qui in Domino dormierant, & prorsus peccatorum maculis erant expurgati, ac subinde in gratia & amicitia Dei confirmati, sensibilium voluptate deliciari, ac si terrenorum fruitio merces eorum esset? Cum Christus iustis non nisi regnum cœlorum fuerit pollicitus, Gaudete enim inquit, & exultate, quia merces vestra copiosa est in cœlis.

Lactantius lib. 7. de diuino premio capit. 24. &

Fabula erronea.

Nota.

¶Adde q̃ si cibo & potui deberẽt, indulgere: deberent subinde rei vxoriæ vacare, atque adeò filios procreare, qui non essent, vt ipsi beati. Sed vanum est aduersus talem cogitationem verba prodigere.

Resurrectiones duæ.

¶Duæ ergo illæ resurrectiones non aliæ, interprete Augustino, intelligendæ sunt, quàm spiritualis à peccatis, & corporalis, gemino aduentu Christi celebratæ. Quare angelus ille, quem cum claui descendentem vidit Ioannes, non alius quàm ipse Christus fuit descendens in carne. Mille verò anni, quibus dicitur Satanam ligasse, totum tempus designant ecclesiæ euangelicæ: nempe, ab orbe redempto ad finẽ mundi. Nam cùm numerus ille sit perfectus, perfectum designat tempus. Dicitur autem Christus hoc tẽpore ligasse Satanam, eò quòd eum non permittit sic prædistinatos tentare & superare, vt vsque ad mortem vinctos detineat. Quare isto tempore homines prædistinati sunt sicut sacerdotes, vt illic ait Ioannes, & in sua Cononica Petrus, Christo sacrificia suorum corporum offerentes, atque adeò cum ipso isto millenario regnantes. Et ideo Ioannes appellat eos beatos, qui habent partem in hac prima resurrectione à peccatis per gratiam. In his enim, inquit, secunda mors non habet potestatem. Prima enim mors est corporis, quæ tam bonos quàm malos reti suo comprehendit: secunda verò est animæ, quæ fœlices sanctos non tangit. Secunda ergo ressurrectio est vniuersalis corporum, de qua precedens nunc decurrit sermo,

Mille anni quid.

Satanam ligare.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm dies & hora resurrectionis sit hominibus vel angelis cognoscibilis.

AD præcedentem articulum adiungitur secundus, de notitia illius diei postremæ mũdi. Et arguitur, quòd posit per speculationem sacrarum literarum innotescere. Habetur enim Apocaly. ca. 12. quòd mulier (per quam ecclesia significatur) habet locum paratum à Deo, vbi pascatur diebus mille ducentis sexaginta, & Daniel. 12. vbi finis mundi legitur, legitur forè à tempore, quo ablatum fuerit iuge sacrificium & posita abominatio, dies ille ducentos sexaginta: quibus locis dies ponitur pro anno secundùm illud Ezechelis. 4. Diem

Partis affirmatiuæ arg. 1.

Diem pro anno, dedi tibi. Vel saltem Angeli, qui in conspectu Dei sunt, diem illum postremum mundi vident. ¶ In contrarium est illud verbũ Christi Matthæ.24. De die illa & hora nemo scit, neq; Angeli cœlorum.

Pars negatiua.

Conclusio.

¶ Ad quæstionem vnica conclusione respondetur. Dies illa omni puræ creaturæ tam per causas naturales quàm secundùm viam Dei ordinariam occulta est, & prorsus ignota.

Matth.24.

Assertio est Christi Matthæi. 24. verbis modò citatis, & Marc. 13. additur, Nec filius, sed solus pater. Nam postquam constitutum est diem resurrectionis corporum & consummationem seculi & aduentum domini in eãdem concursuras, idem est quærere: vtrùm dies iudicij, & vtrùm dies postrema mundi sit prorsus occulta. Atqui q̃ secundum naturæ lumẽ & cursum dies illa sit prorsus ignota, probatur: quoniam finis temporis quod, vt prædiximus, est mensura motus cœli, nõ nisi vbi idem motus cessabit futurus est: terminus autem illius motus per naturam cognosci non potest: ergo neque vltima hora, aut dies, aut annus tẽporis. Probatur minor, quia per motus quidẽ cœlestes possumus illa cognoscere, quorum ipsi sunt causa, vt hyemem & ver, atq; inde de pluuijs, temporibus, & complexionibus coniectari: at verò finis motus cœli non est effectus eius naturalis, sed eius cessatio: finis autem & cessatio cuiusq; motus nosci nequit, nisi aut ratione subiecti, quia corruptibile est ac perinde lassatur, aut ratione spacij, quod est peragendum, aut ratione motricis causæ, quę vltrò quiescere potest: cœlũ autem (quod Philosophis notissimum est) corruptionem non patitur, neq; suo motu atteritur, neq; intelligẽtia motrix (quoniam spiritualis est) lassari, aut fatigari potest: rursum neq; spacium in longũ protẽditur: quia cœlum perpetuo circulo per eadem spacia conuoluitur: sciri ergo per naturam nequit quãdo cessabit. Imo Philosophus supranaturalium causarum ignarus, optimè profectò. 8. Phys. & alibi ex natura eiusdem motus elicuit fore perpetuum. Haud enim nouit intelligentiam iussu Dei liberè illud mouere: ergo in sola voluntate Dei positum est & reconditum quãdo sit finem habiturus. Quare neque angeli de cœlo, neq; ipsæ motrices intelligentię possunt hoc viribus naturę nosse.

Probatio minoris.

Aristotel.

August.

¶ Vnde Augustin. libr. 83. quæstionum quęstio. 58. ait, quod quẽadmodum hominis, ita & mundi suprema ætas non est certò cognoscibilis: complet enim infantia suam periodũ in primo septennio, & pueritia in secundo, & reliquæ in suo cuiusq; termino, vt distinct. 27. quæst. 2. art. 2. explicuimus: senectus verò, aut si mauis decrepita, quæ ab octuagesimo incipit anno certum terminum non habet: nam alios citiùs, alios verò tardius mors occupat. Sic ergo prima ætas mundi in diluuio finita fuit, & secunda in Abraham, & tertia in Moyse, & sic de reliquis. Septima verò hæc, quam Apostolus horam vocat nouissimam, & ab orbe redempto vsque ad mundi finem fluit, nescitur naturaliter quando sit habitura terminũ.

¶ Secunda cõclusionis pars scilicet, quòd nec per viam ordinariam Dei dies illa possit hominibus innotescere, probatur. Viam enim Dei ordinariam appellamus sacram scripturam nobis reuelatam, & si quæ aliæ fuerint Apostolis verbo tenus factæ reuelationes ad ecclesiæ regimen spectantes. De ista ergo via arguitur, quòd neque in pagina veteris testamenti, neque in pagina noui fuerit scriptum: nec verbo, quod sciatur, reuelatũ. Si quibus enim debuit eiusmodi dies patefieri, illi fuerunt Apostoli, quos Christus promulgatores euangelieæ legis instituit: quibus ideo dixit, Vobis datũ est nosse mysterium regni Dei, cæteris autem in parabolis. Lucæ. 8. Et iam non dicam vos seruos, sed amicos, quia quæcunque audiui à patre meo, nota feci vobis. Ioãnis. 15. Eis autem, vt legitur Actuum. 1. sciscitantibus de die illa, si in tempore hoc restitues regnum Israel? Respondit, Non est vestrum nosse tempora vel momenta, quæ pater posuit in sua potestate: quasi dicat, Quòd agnoscatis futurum esse aduentum, necessarium vobis est ad ecclesiæ salutem, Tempus verò nosse, non est vestri muneris: quia neque ecclesiæ, cuius estis gubernatores instituti, id nouisse expedit. Quo vno loco conuincitur, in veteri testamento non fuisse scripto mandatum, alioqui apostoli nouissent, neque verò in nouo fuisse detegendum, alioqui non eos tunc id celasset.

Dies illa an possit alicui esse nota.

1. Argumẽt.

¶ Ad intellectum autem huius loci adnotandum est, Apostolos iam tunc non dubitasse, illum esse Messiam, sed tamen Pharisæi, plurimique illius populi putabant aduentum Messiæ futurum fuisse ad liberandum populum illum ex omni humana miseria, atque ad restituendum regnum ipsorum temporale: & quia non videbant Christum in illa maiestate venientem, ob id cunctabantur illum, vt Messiã recipere. Ob idque, vt Matth. 26. legitur, dum sub articulum passionis dixit ei Pontifex, Adiuro te per Deum viuum, vt dicas nobis si tu es Christus respondit, Tu dixisti. Et adiecit, Veruntamen dico vobis, amodò videbitis filium hominis sedentem ad dexteram virtutis

Enarratur locus Lucæ. 8.

Dei, & venientem in nubibus cœli &c. Quasi diceret, Quia ob id me non quasi Mesſiam suſcipitis, quod non in me illam maieſtatem conſpicitis, quam ſperabatis, volo vos veſtræ deceptionis admonére. Non eſt hic aduentus, ille quem putatis, ſed amodò: id eſt, ſecundo aduentu, videbitis filium hominis in ſua maieſtate. Et eandem ob cauſam dixerat Ioann. 3. Non miſit Deus filium ſuum in mundum, vt iudicet mundum, ſed vt ſaluetur mundus per ipſum: duos hos aduentus deſignans. Hoc ergo eſt quod Apoſtoli ab ipſo ſciſcitabantur, vtrùm ſcilicet, tunc deberet reſtituere regnum Iſrael.

Aduentus Criſti duplex.

¶ Quò autem res apertior fiat, notandum, inter aduentum Chriſti miſericordiæ in carne mortali ad liberandum nos, atque alium iuſtitiæ in maieſtate ad iudicandum, quorum primus in veteri teſtamento ſperabatur, & ſecundus expectatur in nouo, hoc intereſſe diſcrimen, quòd cùm in primo deberet ceu homo, occulta maieſtate venire mitis, & manſuetus ſedens ſuper aſinam, deberetque adeò per fidem ſuſcipi, condecuit illius figuras longè ante præcedere, & prophetias, quæ tempus illius aduentus deſignarent, quales fuerunt ſeptuaginta hebdomadæ Danielis capitul. 9. & prophetia Iacob Gene. 49. Non auferetur ſceptrum de Iuda donec veniat, qui mittendus eſt: atque aliæ, quibus tempus illud ſalutis ſubindicabatur. Quanuis vt fidei quoque aliquis relinqueretur meriti locus, non vſq; adeò perſpicue & punctim tempus illud Meſsiæ prophetæ deſignabant: quare nec fuit Iudæis planè intellectum. Aduentus verò ſecundus, quo, vt ait Dauid, Deus manifeſtè veniet, ſicut fulgur, quod exit ab oriẽte & apparet vſq; in occidente vniuerſo orbi, non indiguit reuelatione illa: quia non eſt ſuſcipiendus per fidem, ſed euidenti conſpectu. Tametſi nonnulla fuerit eius prænunciatio per Danielem capitul. 12. ſcripta.

Daniel. 9.

Aduẽtus. 2.

Diẽ iudicij noſſe an expedierit eccleſiæ.

¶ Imò verò adeò non fuit eccleſiæ neceſſariũ tempus illud noſſe, vt fuerit etiam expediens maximè illud ignorare. Nam ſi punctim fuiſſet præcognitum, ſeniores fierent homines, atque ad virtutum officia vecordes. Hoc enim hic apprimè animaduertendum eſt, quòd Deus, vt diſtinct. 14. dicebamus, non in hoc nos tantùm creauit, vt in nouiſsima hora ad ipſum conuerteremur, ſed re vera vt totam vitam in eius obſequijs expenderemus, neque quicquã admitteremus, cuius nos poſtea pœnitere opus eſſet. Vt ergo continenter in hac vigilia perſiſteremus expediens nobis fuit tẽpus aduentus eius ignorare, tum ſingularis ad vnumquenque iudicandum, tum & generalis ad iudicandum mundum. Videlicet, vt nihil nobis certius eſſet, q̃ ꝙ venturus ſit, nihilq; occultius quàm quando venturus ſit.

Lucæ. 12.

¶ Vnde Lucæ. 12. Sint lumbi veſtri prǫcincti: id eſt, ſemper in opere perſiſtentes, & lucernę ardentes: id eſt, nũquàm fidei lumẽ extinguẽtes, quod Deus in cordibus veſtris accendit, & ſimiles hominibus expectantibus Dominum ſuum: ſcilicet, omni momẽto, quia neſcitis, an in prima, ſecunda, vel tertia vigilia ſit vẽturus. Quocirca intelligenda eſt vis argumẽti, quod ſubiungit. Hoc autem ſcitote, quoniam ſi ſciret pater familiâs qua hora fur veniret, vigilaret vtique, & nõ ſineret perfodi domũ ſuam: & vos eſtote parati, quia qua hora non putatis filius hominis veniet. Videtur nanque inepta collectio ab eo, qui ſcit horam, ad eum qui neſcit: eſt tamen aptiſsima. Vult enim perſuadere, vt quàm attentè, qui horam venturi furis ſciret, illa hora vigilaret, tam vigilanter, imò vigilantiùs ille, qui horam ignorat in quacunque ſit attentus, certò nimirum ſciens quacunque poſſe venire. ¶ Atque huic alia ſubinde egregiè conſonat virginum parabola Matthæi. 25. Nam quinque prudentes, quia quacunque hora ſponſum expectabant, nunquã dormierunt, fatuæ verò ob moram, quam faciebat, hæſitare cœperunt quando veniret: & ideo ſomno occupatæ, oleum minimè prouiderunt. ¶ Et hæc eſt querela, quam Chriſtus loco citato Matthæi. 24. proponit. Vbi enim dixit, de illa hora neminem, neque verò angelum ſcire, niſi ſolum patrem, ſubiunxit. Sicut autem in diebus Noë, ita & aduentus filij hominis. Sicut enim erant in diebus ante diluuium comedentes & bibentes & nubentes & nuptui tradentes vſque ad eum diem, quo intrauit Noë in arcam, & non cognouerunt donec venit diluuium, & tulit omnes: ita erit & aduentus filij hominis. Quaſi diceret, cùm pater meus ſecretum diei illius ea cauſa in ſuo pectore condiderit, vt homines vigilantiores paratioresque eſſent, & cautiùs viuerẽt, inde ipſi occaſionem nanciſcuntur ſocordius ac negligentius viuendi. ¶ Eſt igitur adnotandum hic, ꝙ prænũnciatio diuina alicuius imminentis mali aut eſt comminatoria, quam ſcit ſe mutaturum: & tunc nihil vetat quominus certus dies deſignetur: vt fuit illa Niniuitis per Ionam facta, Adhuc quadraginta dies & Niniue ſubuertetur. Quando verò prænunciatio illa non eſt mutanda, non deſignatur ſingularis dies, vt eſt illud Lucæ. 19. Super Hieruſalem

Matth. 25.

Matth. 24.

Prenunciatio diuina duplex.

Secunda.

rusalem, Venient dies in te, & circundabunt te inimici tui vallo, &c. Et pariter centum annis ante diluuium præcepit Noe Deus arcam fabricare nulla tunc designata die, & tamen neque toto illo tempore mortales illi fidem ei præstiterunt. Genes. 6. ¶ At verò, vt aliud adhibeamus argumentum, quanuis diem illum nobis Christus prædixisset, parum nobis prodesset: nam vnusquisq; finem suum, maximè in prouecta ætate, appropinquare cognoscit, & nihilominus mores non ideò accuratiùs cō ponimus, sed nouissimam horam expectamus: quando corpus, quòd corrumpitur, aggrauans animam, vix vllam ei libertatem permittit, qua possit de re tam ardua tractare. Igitur hominibus notitia illius diei nōdū affulsit.

Arca Noe.

Aliud argu.

Dubium.

¶ Vtrùm verò singulariter alicui talis fuerit facta reuelatio, vanum est disputare. Quod enim id Deus facere potuerit, ambigere non licet. Sed tamen quia vnicuiq;, vt. 1. Corinth. 12. ait Apostolus, datur manifestatio spiritus ad vtilitatem, & in hac vita id nosse non expedit, non est facile credendum tale priuilegium alicui fuisse indultum. Secus de obitu cuiusq; singulari, qui multis reuelatus legitur. Quanuis nec propriæ diei mortis notitiam affectare debeamus, admonet enim nos Paulus. 1. ad Timoth. 4. vt aduentum domini diligamus. Sed vt ait ad Esychium August. non ille diligit aduentum dñi qui eū asserit propinquare, nec ille, qui eū asserit non propinquare, sed ille potiùs, qui eū siue prope siue longè sit, synceritate fidei, firmitate spei, ardore charitatis expectat. ¶ Lactantius, vt pauló antè diximus in lib. 7. de diuino præmio, in illa sua hebdomada dierum persistens. cap. 14. & rursum. c. 25. arbitratur expleto ab orbe cōdito, sex mille annorū numero iudicium futurū: & post septimum millenariū, quo cùm iustis regnaturus est Christus, mundum finiendum. Atqui Elias quidam, non ille sacer Propheta, sed alius nuperrimus, quem Andreas Osiander refert, mūdi cursum in tres periodos partitus est, ita vt cùm vsque ad Abraham per duas ætates duo millia annorum fuerint consumpta, & vsque ad Christum alia duo, totum tempus euangelij non nisi alia duo millia annorum sit duraturum. Sed hæc & similia commenta nullius sunt authoritatis. Similiter enim, vt Augusti. super illum locum Act. 1. lib. 18. de ciuita. cap. 53. scripsit, quidam dixerunt, mundum duraturum quadringentis annis, quibus fuit populus Israel in Ægypto. Alij verò quingentis, & tamen decepti sunt, quemadmodum & omnes, qui id computare contenderint, decipientur. Quod enim Apostolus Christus id sciscitantibus non dixit, nulli reuelabit: quare omnium de hac re calculantium digitos resoluit: & quiescere iubet. Hæc ille. Quare qui certitudinem illius diei prædicauerint, non sunt audiendi. Nam etsi D. Vicentius atque alij sancti iam iam aduentare prædicauerint, prudenter tamen annorum numerum non denotabant. Vnde Augustinus ad Esychium epistola. citata. 80. Nec cētum nec mille anni cognosci possunt post quos sit Christus vēturus, sed vocauit Paul. Euangelicum tempus horā nouissimam, quia mille anni ante oculos Dei tanquam dies vnus. Et solet esse Dei prouidentia, vt nonnunquam aliquibus viris iustis opinari permittat, vt credant citiùs venturum, non quod eis mendaciū reuelet, sed quòd sinat eos talem sensum habere ad percellendum populorum animos, prope ad illum modum, quo per Ionam Niniuitis eorum interitum comminatus est. ¶ Quòd si quis contra conclusionem sic arguat. Cuius principium notum est, eius perinde finis innotescere potest: quoniā, vt secundo de generatione ait Philosophus, cuncta sua durant periodo: principium autem mundi Christianis notum est: ergo per id potest innotescere finis. Respondetur, quòd vt ex principio alicuius rei finis perpendatur, necesse est, vt eius mensura sit nota. Si enim ergo scirem quātum alicui Deus dederit vitæ, cognito die natiuitatis, cognoscerem quando futurus ei sit dies mortis. At quia mensura seculi mundi nobis incognita est, quanuis sciamus quantum temporis à suo ortu defluxerit, non tamen inde colligimus quantum sit in posterum duraturus.

Lactantij opinio.

Opinio quorundam.

D. Vicenti⁹

Obiectio.

¶ Ad principale igitur argumentum respondetur, quòd Daniel Propheta bis legitur tempora aduentus Domini designasse. Primùm capit. 9. vbi ab ædificatione templi post hebdomadas septem & alias sexaginta duas ait occidendum Christum, vbi manifestè de primo loquitur aduentu ad mortem. Non de secundo, vt eadem epistola ad Esych. ait Augustin. Post verò de secundi aduentus tempore loquitur capit. 12. vbi ait, quod à tempore cùm ablatum fuerit iuge sacrificium. Et iste est locus, quem Christus citat Matth. 24. de secundo aduentu. Et similiter ferè dicitur Apocalypsi. 12. quòd scilicet, mulier, quæ ecclesia intelligitur, habebit locum, vbi Deus illam pascat, diebus mille ducentis sexaginta. Per illum verò numerum designat Ioan. totum tempus ecclesiæ ab orbe redempto vsque ad Antichristum: sed tamen illic non ponitur dies

Solu. 4. arg.

Apocalypsis 12.

pro anno, vt aliqui volunt, secundum illud Ezechiel. 4. Diem pro anno dedi tibi, quasi non esset nisi mille ducentis sexaginta annis duratura, cum iam sint plures transacti, quàm mille quingenti. Sed per dies illos à Ioanne significatur totum tempus, quo ecclesia est duratura, propterea quòd prædicatio Christi tribus annis & tribus mensibus protensa fuit, qui numerum illorum dierum paulo plus minusùe complent. Quare illic tempus durationis ecclesiæ non præscribitur certum. Reponsio verò hæc, verum obtinet secundum Sanct. Thomam atque alios, qui putant dies Apocalypsis designare dies ecclesiæ vsque ad finem mundi: dies verò apud Danielem significare tempus, quo persecutio Antichristi grassatura est. Nam profectò possumus optime vtrumque numerum ad durationem persecutionis Antichristi referre: eandem quippe illic persecutionem Daniel graphicè pingit. Vbi ait, quod durabit in tempus & tempora & dimidium temporis: & nomine temporis intelligit vnum annum, & nomine temporum duos alios, & per dimidium temporis, dimidium anni Et ideo subdit, A tempore cùm ablatum fuerit iuge sacrificium scilicet, Christi, & posita fuerit abominatio: scilicet, Antichristi, in desolationem, current dies mille ducenti nonaginta: scilicet persecutionis. Et tunc extinguetur Antichristus. Sed beatus qui ab eius persecutione liberatus alios quadraginta quinque dies superuixerit: nempe, vsque ad mille trecentos triginta quinque. Tunc enim erit finis. Et profectò eodem modo possunt glossari dies Apocalypsis: nam præmittitur illic, quòd mulier, scilicet, iustorum cœtus à Dracone illo rufo: id est Antichristo, fugiet in solitudinem, vbi pascetur die busillis.

Dies Apocalypsis. D. Thom. Dies Dan. Daniel. Dies Apocalypsis.

¶ Habemus ergo hominibus diem illum domini occultum esse. Sed si de angelis quis dubitauerit, illos quoque respondit Christus de die illa nescire: quod intelligi potest quantum ad suam cognitionem naturalem, & quantum ad supranaturalem in proprio genere: quia via ordinaria Dei dies ille prorsus eos latet.

An angeli illum diē nouerint.

¶ Vtrùm autem in verbo visione beatifica illum diem contueantur, non desunt qui affirment, impræsentiarum refert Ricardus. Nam licèt hoc ad eorum essentialem beatitudinem non attineat, spectat tamen ad eorum gloriam accidentalem: quia res est dignissima scitu. Quemadmodum August. in Enchiridio cap. 29. Cognouerunt, inquit, angeli sancti de Deo docti, cuius veritatis æterna contemplatione beati sunt, quanti numeri supplementum de genere humano integritas illius ciuitatis expectet. Nam quanuis inde non colligatur cognoscere illum diem, fit tamen coniectura, quòd sicut cognoscunt saluandorum numerum, perspiciant & salutis diem. Veruntamen si id Angelis concedamus similiter animabus sanctis tribuendum est: nam pariter illis erit iucundissimum diem illam nosse, quam suis optant amicis. Præsertim cùm nullum immineat periculum, vt mysterium mortalibus enuncient. At verò probabilius apparet, vt neque in verbo id videant, tum quòd hoc ad eorum beatitudinem non pertineat, tum potissimùm quòd dicens Christus, neque Angeli de cælo, significasse videtur, neque beatos illos vllo pacto id cognoscere. ¶ Sed grauior apparere potest dubitandi ratio de illo verbo apud Marcum capitul. 13. Neque filius hominis. Attamen re vera nullum ingerere potest dubium, quominus Christus eundem cognoscat diem: non solùm quatenus Deus, cui eadem est cum patre communis essentia, atque adeò infinita notitia, & per ipsum facta sunt non solùm cuncta tempora & dies, verùm rerum vniuersitas. Imò & in quantum homo. Nam cùm ei, quatenus Redemptori congruat iudicium facere, eadem ratione competit, vt sciat quando ad id venturus sit. Nihilominus nefas esset & hæresis dubitare, vt quidam hæsitant, illam apud Marcum vocem existere, propterea quòd non sit apud Matthæum, imò è conuerso cùm Marcus quasi epitomen Matthæi fecerit, bona sit coniectura etiam apud eundem Matthæum similiter fuisse scriptum. Et ita ait Hieronymus aliqua exemplaria habuisse, tam latina quàm græca. Et in enarratione eandem particulam interpretatur. Et Origenes in homilijs super Matthæum eandem etiam legit voculam. Et Chrysostomus eodem loco. Sed sit vero simile, vt ex Hieronymo colligitur, aliquos nimium cautos Arrianorum tempore eandem vocem abrasisse, vt eis ansam auferrent dicendi filium esse creaturam. Vnde & Augustinus libro de verbis Domini sermone vigesimoprimo. super Matthæum eodem modo legit. Sensus ergo Christi, hic fuit, quòd filius non sic illum diem nouerit, vt alicui reuelare debeat. Nam cùm potestas ei à patre in salutem humani generis fuerit impensa, & ad eandem nostram salutem id non nobis expediat scire, minimè ei detegendi illud secretum facultatem fecit. Et ideò, vt ait Chrysostomus, addendo, Neque

An diem illum videant in visione beatifica. Augustinus. Sententia au. Neq; filius hominis. Christ⁹ quatenus homo diem illam nouit. Hierony. Origenes. Chrisosto.

que filius hominis, os Apostolis obstruxit, ne amplius id quærerent: quia non erat interrogatio, ad quam ille poterat respondere. In confessarijs modus ille negãdi se scire illa, quæ sub sigillo confessionis audierunt, legitimus est: scilicet, nescio vt dicam. Itaque sicut Apostolis dixerat, Non est vestrum nosse tẽporu vel momenta, similiter de se ait. Non est meum dicere vobis. Sunt enim in eo, vt ait Paulus ad Colossenses secundo, omnes thesauri scientiæ & sapientiæ absconditi, quos nõ nisi vbi congruẽs fuerit reuelat.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm resurrectio futura sit in instanti eodemq́ue nocturno.

AD notitiam temporis resurrectionis spectat rimari de eius mensura & momento, vtrùm scilicet, facienda sit subitò noctuque. Et arguitur à parte negatiua. Ezechiel. 17. de resurrectione mortuorum sic prænunciatum legitur, Accesserunt ossa ad ossa, & vidi, & ecce super ea nerui & carnes ascenderunt, & extenta est in eis cutis desuper, & spiritum non habebant: ergo reparatio & compactio corporum coniunctionem animarum antecedet: in instãti verò non potest esse antecessio & simul successio: quia hæc dicunt motum, qui non est in instanti possibilis, præsertim cùm illic plures actiones debeant ordine procedere: priùs enim debet esse cinerum collectiò, mox corporis organizatio, ac demum animæ infusio, quæ nõ apparet quemadmodum possint se subitò subsequi. *Partis negatiuę argumentum. 1.*

¶ Secundò aduersus membrum secundum arguitur. Finis vniuscuiusque rei debet esse perfectissimus: tunc autem futurus est temporis finis, iuxta illud Apocalypsis. 10. Tempus ampliùs non erit: ergo tunc debet esse tempus in sua optima dispositione, quæ est dies: eo vel maximè quòd qualitas illius temporis illis debet adaptari rebus, quæ tunc gerentur: sed tũc vt. 1. Corinth. 4. legitur, illuminabit dominus abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium: ergo fiet in meridie, quæ hora illi negotio præcipuè congruit. *2. Argumẽt.*

¶ In cõtrarium autem quantum ad primum membrum est illud Pauli. 1. Corinth. 15. Omnes quidẽ resurgemus in momento, & in ictu oculi. Et quantum ad secundum est exemplũ Christi, cuius instar, vt Gregorius in homilia Paschali author est, nos resurrecturi sumus, quæ vtique resurrectio fuit in nocte. *Pars affirmatiua.*

¶ Quæstio hæc bimembris binam exigit conclusionem. Atqui prius membrum duplicem potest facere sensum, vnus enim est, vtrùm omnes quotquot resurrecturi sunt, in eodem temporis articulo sint suscitandi, an verò quidam priùs quàm alij. Qui quidem sensus pertinet ad subseqnentem articulum. Alter verò intellectus est, vtrùm cuiusq; resurrectio sit futura in instanti vel subitò. Et de hoc in præsentia disputatur. Ad cuius definitionem notandum in resuctiõe aliqua esse ministerio angelorum gerenda, vt puluerum collectio, alia verò à Deo immediatè perficienda, vt animæ inductio in corpus. *Decisio articuli.*

¶ Sit ergo prima bimembris conclusio. Quicquid ministerio angelorum faciẽdum est, fiet non in instanti, sed in tempore imperceptibili, illud autem, quod diuina virtute est perficiendum, consummabitur subitò: scilicet, in termino illius temporis, quo opus angelorum cõplebitur. Quo autem conclusio apertior fiat, supponendum est, quòd resurrectio, vt loco citato lib. 4. capit. 28. ait Damascenus, est eius, quod cecidit, iterata surrectio: cadit autem in morte primùm ipse homo per separationem animæ & corporis, qui ideo cadit in cadauer: cadit item deinde cadauer in alia corpora, in quæ resoluitur: nempe, in terram, vel in aliud elementum aut mixtum: & tandem per diuisionem potest cadere in alias ac subinde alias res, vt vna particula crescat in herbam, & transeat deinde in carnes, &c. In resurrectione autem ab illo exordiendum est, quod in resolutione fuerat postremum, vt scilicet, primum cõgregentur cineres. *1. Cõclusio. Resurrectio quid.*

¶ Nomine autem cinerum intelligitur quicquid sit illud, in quod corpus fuerit resolutũ: Cur autem dicantur cineres, explicabimus articulo quinto. Primum ergo opus erit illas particulas & reliquias in vnum locum congerere, vbi reficiendum est corpus: opus autem illud manifestum est ministrandum esse per Angelos: Angelus verò non potest in instanti corpus mouere, tum quia actio quęcunque corporea in instanti arguit virtutem infinitam, vt patet in creatione, quam Angeli non habent: tum quód motum & præsertim localem fieri in instanti implicat contradictionem: quia quidpiam moueri est priùs alicubi esse quàm alibi: prius autem & posterius absque successione intelligi non valet: successio autem diuisibile tempus intrinseca ratione includit, atque adeò in in- *Cineres qd.*

stanti fieri repugnat. Fiet tamen in tempore nobis imperceptibili, non solùm propter eximiam angelorum virtutem, sed quia id virtute diuina exequentur, iuxta verbum Christi Matthæi. 24. Et mittet angelos suos cum tuba & voce magna, & congregabunt electos eius à quatuor ventis: hoc est, à quacunque orbis parte: & à summis cælorum vsque ad terminos eorum: quod si referatur ad corporum partes intelligitur ab orbe Lunæ: scilicet, ab elemento ignis & infra, vbicunque illæ fuerint particulæ. Si autem referatur ad animas, ad literam adducentur de cælo, vbi sedes sunt beatorum. Quo modo verò quæcunque particulæ à corporibus, quibus fuerint commixtæ, extrahendæ sint, distinct. sequenti, repetendũ est, vbi disputabitur, vtrùm idem prorsus homo qui obijt secundùm omnem suam partem sit resurrecturus. Sed nota cum Sanct. Thoma, in tempore imperceptibili, non enim ait, subitò: quia subitò id fit, quod modò non est, & proximè (vel quod aiunt immediate) post hoc erit, quod illi cinerum congregationi non conuenit, cùm verè per motum sit exequenda.

Matth. 24.

In tempore imperceptibili.

¶ Congregatis illis particulis seu cinerib⁹, subsequitur corporis organizatio, vt aliæ particulæ in ossa efformentur, atque aliæ in neruos, & aliæ in carnem, quæ simul compacta suscipiendæ animæ sint idonea. Et hanc Scotus quæstione. 5. ait in instanti futuram esse virtute diuina, non autem angelica. Opinatur enim ipse formam corporeitatis antecedere animæ in corpore: & Angelus nequit formam corpori inducere nisi applicando actiua passiuis, quæ illam educant de potentia materiæ, vt applicando ignem ligno: vel vt ad rem proximè loquamur, infundendo semen matrici, vbi corpus humanum efformatur: & tamen resurrectio non est sic facienda, sed sine opera secundarum causarum naturaliũ efficiẽtium.

Organizatio.

Scotus.

¶ At verò quanuis nullam aliam formam præter rationalem in homine admittamus, profectò idem crediderim: scilicet, quòd corpus non est angelorum ministerio orginizandũ, vt cum Scoto etiam Durand. quæstone. 4. cõsentit. Primum propter rationem modò factam: quoniam organizatio vna est, quæ antecedit animam in embrione, altera verò quæ cum ipsa anima inducitur: illa verò quæ præcedit, fit per determinatas causas: scilicet, recepto in ventriculo semine, quòd aliam ac subinde aliam formam vsque ad animationem recipit, quas ideo angelus nisi applicando actiua passiuis inducere nequit: quibus quidem agentibus illic locus non dabitur, quia nulla erit seminis virtus. Organizatio verò completa, quæ est vltima dispositio animæ, & tanquam propria passio hominis in ipso perseuerat, non antecedit animam, imò eam natura saltem subsequitur, veluti reliquæ propriæ passiones, quæ ad introductionem animæ consequuntur, iuxta doctrinam Aristotelis docentis, quòd vnaquæque forma suas secum dispositiones adfert. Igitur in resurrectione nulla erit organizatio antecedens introductionẽ animæ. Id quod optimo cuiq; Philosopho impræsentiarum est consideratè meditãdum: quoniam organizatio illa non fiet per causas naturales disponentes materiam ad introductionem animæ, neque verò angeli id supplere possunt: sed in eodem instanti virtute diuina introducetur anima, corpusque organizabitur. Imò priùs natura fiet animę inductio, quã organizatio.

Sẽtẽtia aut.

Ratio. 1.

Aristot.

¶ Probatur ergo secunda pars cõclusionis: scilicet, quòd quicquid illic virtute diuina fiet, qualis est inductio animæ & organizatio, perficietur subitò. Nam si tempus illic esset requisitum, id esset aut ratione formæ, quæ inducitur, aut ratione agentis, aut ratione subiecti, quod illam recipit: non vtique ratione agentis: quoniam virtus Dei infinita est, quę vt non à loco, ita nec à tempore vllo pendet. Nec ratione formæ, quæ inducitur, tum quòd anima est indiuisibilis, quæ non habet partes successionem exigentes, tum quòd etiam si haberet partes, posset deus illas simul producere: sicut enim in instanti creauit cælũ, creat & animas & potest in instanti quãcunque rem producere. Neque verò tempus exigitur ratione subiecti: nam corpus illic non præstat nisi obedientiam causæ supranaturali, cui resistere non potest, quominus formam, quemadmodum diuina virtus intulerit, suscipiat.

Subitò.

¶ Sed ambigat quis forte hoc pacto. Dũ anima rationalis in embrionem inducitur, non simul in totum infunditur corpus, sed successu quodam: priùs enim viuit cor, vt doctissimus quisq; Philosophus consentit, deinde remotiores aliæ partes, cuius contrarium in obitu accidit, nam quod postremum moritur est cor: ergo hunc ad modũ fiet resurrectio. Negatur cõsequentia: quoniã cũ in vtero animatur fœtus, infunditur animæ secundũ exigentiam dispositionum naturalium præcedẽtiũ, quæ non incipiunt simul esse sufficientes in omnibus mẽbris: in resurrectione verò, qa nõ expectabũtur naturales dispositiões, sed simul virtute diuina indu-

Argumentũ

Dilutio.

inducentur omnes organicæ formæ, nulla erit animationis successio.

Subitò & in instanti.

¶ Diximus autem in secunda parte conclusionis, quod inductio animæ virtute diuina fiet subitò, vt ait Sanctus Thomas: scilicet, in termino temporis, quo angelorum ministerium complebitur. At potest quis philosophiæ peritus arguere, quòd non fiat subitò, sed in instanti. Differunt enim, vt per philosophiam discimus, quod res, quæ fit in instanti, incipit, vt aiunt, per primum sui esse, ita quòd modò sit, & immediatè antea non fuerit, vt cœpit esse lux mundi, quam nullus antecesserat motus: quod autem fit subitò, incipit per vltimũ sui non esse itaque nunc non est, & immediatè posthac erit, sicut incipit esse motus. Arguitur ergo quòd resurrectio illa non fiat subitò, sed in instanti. Resurrectio enim facienda est in termino temporis & motus, quo ministerium angelorum colligentium cineres durabit: tempus autem & motus, quia sunt successiua, non possunt terminari per vltimum sui esse: quoniam omne quod mouetur, vt ait Philosophus, posthac mouebitur: ergo desinet esse per primum non esse: illud ergo erit primum esse animæ in corpore, quare in instanti fiet resurrectio. Profectò ita credo. Neque verò Sanctus Thomas tam strictè locutus est, vt subitò diceret: id est, nõ in instanti. Imò super illud. 1. ad Corinth. 15. In ictu oculi, in instanti ait resurrectionem futuram. Et confirmatur hoc, quia certè anima in minima parte cordis, quæ primùm viuit, in instanti producitur, quo scilicet motus dispositionis per primum sui nõ esse finitur. Igitur, vt summatim dicamus, in illo instanti fiet infusio animæ cũ suis partialibus formis, ossis scilicet, & carnis & neruorum, atque adeò omnium membrorum compaginatio, & organorum idonea dispositio. ¶ Et per hæc elucidatur verbum Pauli. 1. ad Corithios. 15. in momento & ictu oculi mortui resurgent. Si enim ictus oculi palpebrarum motionem designat, allusio fit ad cinerum congregationem, quæ Angelorum ministerio, non in instanti, sed tempore fiet imperceptibili: si verò ictus referatur ad tactum specierum visibilium, quæ in termino apertionis palpebrarum pupillã icunt & tangunt, tunc instantanea disignatur animarum infusio. Vtrùm verò ille sit terminus temporis mundi & motus cæli articulo sequẽti videbimus.

Obiectio.

Argument.

S. Thom.

Molestissimum argumentum.

¶ Emergit autem ex his molestissimum argumentum in contrarium. Cineres, ex quibus, verbi gratia, corpus Petri coaugmentandum est, aut maiorem locum occupabũt quàm corpus Petri, propterea quòd sint in materia plus tenui & rara; aut fortasse occupabunt minorem, quia erunt in materia crassiori & densiori: præterquam quòd cùm cineres illi & materia diuersam habeant figuram, quàm habiturum est corpus, necesse est maiorem minoremue locum occupare: si primum dederis, tunc cùm in instanti contrahantur in corpus Petri, aut relinquent partem loci vacuam, aut in instanti rarefiet circunstans aliud corpus, vt partem illam subintret: vacuum autem natura non fert: rarefactioni verò in instanti ad implendum vacuum natura & conditio motus aduersatur, qui non potest fieri in instanti: neutiquam ergo illa corporis organizatio & animæ inductio potest fieri in instanti.

Scotus & Durandus.

¶ Scotus hìc quæstione. 5. ne vacuum admittat, concedit motum & rarefactionem corporis circunstantis ad locum implendum fieri in instanti, quod virtute diuina non existimat impossibile. Durandus verò putat, quòd incidit in Scyllam euitando Charybdim: nam certè motum in instanti fieri naturæ motus repugnat, sicut hominẽ dici irrationalem: quia nec per Dei potentiam potest in instanti fieri. Et ideo duas alias effingit solutiones, vnã, quòd in collectione puluerum ac cinerum Deus ita adaptabit materiam, vt nec densior sit nec rarior, nec alterius figuræ, quàm futurum sit corpus. Sed bene timet, quòd hæc solutio animũ legentis pacare nequeat: quoniam non est possibile cineres, cùm non sint ossa nec caro, vt ante animationem, sub eadem sint densitate & figura. Quare subdit, quòd ex omnibus, quæ inconuenire videntur, tutius est dicere, quod si cineres occupabunt maiorem locum, tunc in transitu ad corpus creabit in illo instãti aërem vel aliud corpus replens illum locum: & vice versa si occupabunt minorem, tunc quando efformabitur corpus, annihilabitur aliquid circunstantis, quousque locus possit corpus illud capere.

Sẽtẽtia egregia autoris.

¶ At verò profectò nulla istarum commentatio potest viro philosopho satisfacere: & ideo dicendum quod de rarefactione & condensatione corporis circunstantis seu ad replendum locum, quem cineres relinquent vacuum, seu vt corpori cedat resurgentis iudicandum est secundùm rarefactionem, aut condensationem ipsorum cinerum, qui sunt materia corporis resurgentis: nam ad condensationem cinerum sequitur rarefactio, & subintratio circunstantis corporis: & ad eorum rarefactionem sequitur coden-

condensatio & cessio corporis circunstantis. Illam autem condensationẽ cinerum, si erant rariores, palàm est fieri in instanti, quo anima inducitur: quoniam est dispositio indiuidua ipsius animæ, quam ideo anima secum adfert. Hinc autem fit, illam cōdensationem nō fieri per motum, quod oculatè est meditandũ, quia re vera motus nequit in instanti fieri, sed incipit virtute diuina per primũ sui esse, sicutti homo ipse.

Dubitatio. Dilutio. ¶ Quòd si roges, Quomodo fieri potest condensatio absque motu? Respondetur naturaliter quidem fieri non posse, attamen virtute diuina sicuti potest fieri ex aëre aqua in instanti, & ex aqua terra, ita potest in instanti fieri ex aëre rariori densior: non quòd in eodem instanti sint simul minùs & magis densum, sed quòd nunc sit aër densus, & non immediatè ante hoc erat densus. Idem ergo est dicendum de corpore circunstanti, quòd in instanti fiet illius mutatio sine motu, quia nullus est illic motus naturalis, sed mutatio diuina. Quemadmodum Aristoteles in formis substantialibus ait generationem esse mutationem instantaneam. (Aristot.) Nisi quòd illam præcedit motus, qui tamen in resurrectione non præcedet. Et hoc fortasse voluit dicere Scotus cōcedens, (Scotus.) motum fieri in instanti, accipiendo motum pro occupatione maioris loci, quanuis non esset concedendum mutationem illã esse motum.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd apud Ezechielem si nomine illius accessionis ossium intelligantur pulueres & cineres, ex quibus consolidanda sunt ossa, accessio ipsa, quippe quæ angelico ministerio facta est, tantillo temporis resurrectionem antecedet. Si verò illo nomine intelligatur ossium, neruorum, carniumque formatio, subitò, imò in instanti temporis, vt dictum est, efficientur: sed tamen ordine quodam naturæ: nam cũ ossa per neruos sint colligata, ac subinde carne vestita, priùs natura fient ossa quã nerui, & ambo quàm carnes. Quemadmodum Deus dum ex costa Adæ Euam plasmauit, in instanti temporis fecisse creditur, licèt partes ordinem inter se seruauerint naturæ. Quanuis Propheta naturæ ordinem per successionis effigiem explicuerit.

De hora aduentus. ¶ De secũdo, autem membro, qua scilicet hora diei sit resurrectio futura, variè opinatur, quia hoc nō est expresè reuelatum, sicuti neque dies ille. Sunt enim qui dicant, in medio noctis futuram. Cui alludere videtur Paulus. 1. ad Thessalonicen. 4. (1. Ad Thess. quarta.) Vbi Dominum venturum refert sicuti in nocte furem. Et Historia Exodi. 12. vbi legitur, quòd Dominus ad eripiendum populum de Ægypto in noctis medio percusserit omne primogenitum. Et Christus, qui exemplar nocte resurrectionis fuit, illa ferè hora resurrexisse censetur. Et Matth. 25. (Matth. 25.) Media, inquit, nocte clamor factus est: Ecce sponsus venit. Et fuit Cassiodori opinio super illud Psalmi. 108. (Cassiodor.) Media nocte surgebam ad confitendum tibi, super iudicium iustificationis tuæ: illa enim, inquit, hora veniet ad iudicandum orbem, qua vtique venit ad liberandum Israel de Ægypto.

2. Conclu. ¶ Sed nihilominus statuitur secunda articuli huius conclusio. Resurrectio celebranda est summo diluculo dum aurora clarere incipit, sole scilicet existente in oriente, & Luna in opposito Occidentis puncto, secundum orizontem respectu zenit, quod respicit vallem Iosaphat, vel alium quemuis locum vt futura est resurrectio. Definitio est Sancti Thomæ, Ricardi & Durandi, quam Theologorum plerique sequuntur. Quoniam cùm articulus illius temporis colligi planè nequeat, coniecturis vero similioribus vti licet. Atqui omnium primam ex Christi resurrectione, (Ratio. 1.) cuius instar nos resurrecturi sumus, sumere oportet, ipse autem creditur hora tertia à medio noctis ceu noua lux nouusq; dies mundi resurrexisse: vnde dies Dominica nomẽ sortita est. Sic enim ait D. Matth. quòd elucescente prima sabbati: scilicet, Dominica, mulieres venientes ad monumentum terræmotum senserunt: & Marcus ait, valde manè orto iam sole, id est, nondum eius corpore ab Orizonte emergente. (Ratio. 2.) ¶ Itẽ hora illa videtur rei quàm maxime idonea: tum quòd illa est hora, qua profundiori somno homines sopiti sunt, qua ideo securitas designatur, in qua tunc homines erunt, sicut in diebus Noë, vt ait Christus, tum etiam quòd cùm resurrectio fiat ad manifestanda omnia opera: quæ tunc vsque in cordium latebris delitescunt, & tunc sunt propalanda & proferenda in lucem, commodatissimus temporis articulus est lucis aurora, quasi tunc lucis accensio fiat: nam Christus, qui author naturæ est, eiusdem naturæ ordinem in suum famulatum tunc vsurpabit. Item & parabola Matthæi. 14. & Lucæ. (Matth. 14.) 12. qua Christus admonuit, vt omnes in vigilia essemus aduentum Domini præstolantes, vt si in prima vigilia venerit, paratos nos inueniat, quæ vtique prima vigilia est tribus horis ante mediam noctem. & similiter si venerit in secunda, quæ est in noctis medio: & tandem addit, quòd si venerit in tertia vigilia,

vigilia, quæ est tribus horis pòst: nempè aduentante diluculo, beati sunt serui illi, quos inuenerit vigilantes.

Solu. 2. arg. ¶ Ad secundum igitur argumentum principale, in capite quæstionis præmissum respondetur, optimam dispositionē tēporis esse prope ortum solis: nam in illo cæli puncto creditur sol creatus, quippe cùm secundùm Aristotelem inde incepisset motus, si habiturus fuisset principium: imò inde reverà cœpit, quia fides nos docet habuisse principiū. Atqui articulus ille maximè est rei resurrectionis accommodus, vt expositum est. ¶ Et per hoc verbo Pauli fit satis, quod venturus sit sicut fur in nocte: nam certè fures illam horam obseruant, qua homines securiùs dormiunt. Quare Apostolus nullam designauit horā noctis. Quod autem legitur Matth. 15. Media nocte clamor factus, quādo fatuæ virgines dormiebant, non tam ad designādum punctim horam dictum est, quàm ad significandum per modum parabolæ securitatem profundè dormientium. Aduentus autē angeli in Ægyptum non tanti ad rem facit, q̄ Christi resurrectio: tunc enim expediens illa hora mediæ noctis fuit, vt populo reliquum noctis ad fugiendum superesset.

Media nocte.

Luna plena. ¶ Adiecimus in conclusione, quòd tunc luna erit plena soli opposita in occidenti, quoniam in illa dispositione creata luminaria credūtur: nam cùm sol conditus fuerit, vt diebus præsit, & luna vt præsit noctibus, illa est optima luminarium dispositio, vt sole oriente luna occidat, & illo occidente oriatur ipsa: condecet ergo vt quibus punctis moueri cœperunt, in illis quiescant. ¶ Imò non parua hinc fit coniectura, vt dies illa circa æquinoctium martij sit futura, nam licèt de hoc inter Doctores cōtrouersetur, longè fit tamen probabilius in illo æquinoctio orbem fuisse conditū, quod nunc in duodecimam martij cadit. Et ibidem annis tribus millibus nongentis quinquaginta nouem elapsis conceptus fuit Christus: nam anno ter millesimo nongentesimo sexagesimo ferè completo natus est. Error enim Calendarij est, vt dies conceptionis vigesima quinta Martij celebretur, & dies natiuitatis vigesima quinta Decembris, deberent enim tredecim diebus retrogradi. Et triginta tribus integris expletis annis ab eius conceptione sub eodem æquinoctio passus fuit. Igitur quanuis non sit tanquam omnino certum asserendum quando dies illa sit ventura, quia securos & aliud agentes præocupabit homines, optimè tamen conijcitur, vt quo die orbis & conditus fuit & redemptus, sit itidem iudicandus.

Aequinoctium.

Mūdus quo die condit⁹.

Dies conceptionis Christi.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm vniuersi mortales sint resurrecturi.

SVperiori quæstione definitum est, omnes quotquot primo sonitu tubæ inuenientur mortui, fore resuscitandos. Restat ergo de illis, qui tunc viui reperientur, explorare, vtrùm itidem mortui occumbent, vt subinde resurgant. Et arguitur à parte negatiua ex illo potissimū 1. ad Thessalo. 4. Mortui qui in Christo sunt resurgent primi, deinde nos qui viuimus, qui relinquimur simul rapiemur cum illis in nubibus obuiā Dn̄o in aëera, & sic semper cum domino erimus: vbi inter mortuos, & viuētes distinguit: q̄ illi resurgent, atq; hi viui rapientur in aëra, insinuans q̄ tunc viui non morientur. Cui maximè consonat articulus fidei, quo in symbolo confitemur, q̄ venturus sit iudicare viuos & mortuos. ¶ Secundò. Naturale & cōmune desiderium totius speciei non pōt sic in tota vacuum & inane esse, quin in aliquibus indiuiduis expleatur: naturale autem desideriū mortalium explicat Paul. 2. Corinth. 4. dicēs. Nolumus expoliari, sed superuestiri: ergo aliqui erunt qui non expoliabunt corpore, sed viui rapientur ad gloriā. ¶ Et tertiò confirmatur hæc ratio. Vbi abundauit delictum, vti ait Roma. 5. Apostolus, superabundauit & gratia: ergo Christus humanæ speciei, saltem in aliquibus suppositis illud beneficium naturæ integræ restituet, quando poterant homines non mori, sed viui erant in gloriam transferendi. ¶ In contrarium est collectio illa Pauli ad Roma. 15. Sicut in Adam omnes moriuntur, ita & in Christo omnes viuificabūtur: cùm ergo in Christo vniuersi sint viuificādi, fit vt in Adam omnes sint morituri.

Partis negatiuę argumentum. 1.

2. Argumēti

3. Argumēt.

Pars affirmatiua.

¶ Quæstio hæc grauis est, & in controuersia doctorū posita. Sunt eñ qui dicant, illos, qui sub articulum aduentus Domini viui reperiētur, nō morituros, saltem iustos, sed in aëra viuentes rapiendos obuiam Christo. Aliorum verò (quæ vt ꝓbabilior, ita vniuersalior est) fertur sententia, q̄ omnes, etiam illi, tam probi q̄ reprobi, morte sint occupandi, & extemplo suscitandi. Atqui primus locus qui liti ansam obtulit, est ille. 1. Corinth. 15, Omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur. Enimuerò vt Hyerony. in epistola ad Minerū & Alexandrū, quam de hac re conscripsit, & Augu. in epistola ad Esychium, &. 26. de ciui. Dei,

Opinio quorundam.

Opinio vera

Locus Pauli 1. Corint. 15

Dei.cap.20.fatentur varia, est illius loci apud Græcos & Latinos lectio, tum quantũ ad verbum: nam vbi nos legimus, resurgemus, plerique Græcorum codices legunt, dormiemus: hoc est, moriemur: solẽne enim illis est, qui spẽ resurrectionis habent, mortem somni nomine designare. Et præterea quantùm ad affirmationem: nam cùm nos legamus, Omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur, quidam permutata negatione conuersim legunt, Omnes quidem non resurgemus, seu nõ dormiemus, sed omnes immutabimur. Neq; verò Hierony. & August. fatentur, omnes Græcos à latinis diuertere, sed multos. At qui, vt ait super eundem locum D.Thom. quã tum ad verbum nihil refert, seu resurgemus, legamus, seu dormiemus: quoniam quotquot morituri sunt resurgent, & nulli sunt, nisi qui morientur, resurrecturi. Sed tamen negatio sensum omnino in contrarium vertit: nam si legatur, omnes non resurgemus aut nõ dormiemus, planum fit, ꝙ illi, qui tunc in viuentibus fuerint, vel eorum aliqui, mortem non sint experturi. ¶ At quoniam etiã si sint omnes morte complicandi, dubitare quis potest, vtrùm simul illi cum alijs antea defunctis sint, excitãdi, an verò postea, duas conclusiones præsens quæstio deposcit.

D. Thom.

Opinio primæ patroni.

¶ Atqui pars illa, quæ legit, Omnes non dormiemus, suos habet neq; verò contẽnendos, authores, quorum quosdam Hierony. in præfata epistola commemorat, vt Theodorum & Apollinarem, quibus Chrysostomus & Theophylactus adstipulantur. Et vt apparet, etiam Origenes libr.2. contra Celsum. Et ex neotericis, Faber Stapulen. & Erasmus super eundẽ locum, &. 1. ad Thessaloñ. 4. nimio pugnantiùs eam asserere contendit, cum quo Caietanus eisdem locis consentit.

1. Cõclusio.

¶ Nihilominus prima conclusio sit. Vniuersi, qui tũc vita fuerint superstites, morti succumbent, vt protinus cum cæteris resurgant. Sententia est Hieronymi, qui quanuis in epistola ad Marcellam nutans videatur in contrariam partem propendere, tamen ad Minerium & Alexãdrum, quorum rogatu rem definit, hanc tandem sententiam affirmat dicens, huic magis ecclesiã acquiescere, magisq; veritati cõuenire, vt nemine excepto, præter Enoch & Eliam, quos sacra oracula viuos disparuisse cõmemorant, omnes sint morituri. In quam vtique sententiam citat venerabilem Didymum. quem vt vetustiorem, ait Originẽ fuisse secutum, qui ambo fuerunt Greci peritissimi. Eiusdem sentẽtiæ est August. lib. citato. 20. de ciuita. Dei. cap. 20. & præterea de fide ad Petrum cap.3. vbi ait, ꝙ ab eo primi hominis corpore, quod de terra Deus plasmauit, vsque ad omnium hominum corpora, quæ animata quandoq; viuere cœperunt, ab illo resuscitabũtur, à quo operãte creata sunt. Eadem hic est opinio S. Thomæ & Ricardi & Scoti quæst. 5. & Durandi & Paludani. q.4. & Theologorũ ferè omnium. ¶ Verũtamen hic D. Tho eam non est amplexus nisi seu securiorẽ & communiorem, vt eius verbis vtamur, &. 1. Corinth. 15. ait, contrariam opinionem non esse contra fidem. Imò in libro de ecclesiasticis dogmatibus. capit.7. quãuis August. cõmunem sententiam maxima, vt ait, Patrũ turba tradente susceperit, censet tamen patronos alterius opinionis catholicos & eruditos, nec ob id censendos esse hæreticos. At verò, quanquam nec ego aliter sentiam, nihilominus profectò non nihil vel temeritatis vel audaciæ præ se fert, cõtrariam iam nunc temporis sententiam tueri, præsertim tam pugnaciter, q̃ quidam faciunt: quandoquidem Hierony. dicat, huic sentẽtiæ magis ecclesiam acquiescere & magis esse veritati consonam. Et omnes latini ita legant. Omnes quidem resurgemus, & nõnulli ex Græcis. Quin etiam, à tempore Tridentinę synodi, vbi editio vulgata inter omnes est solenniter suscepta, nescio an contraria lectio græcanica peiori quàm temeritatis nota sit subnotanda. Eo vel maximè, quòd tum rationes, tũ & oracula sacra huic, quæ vulgata est æditio, liberiùs patrocinentur. ¶ Primum enim, vt à nostra natura exordiamur, cũ ex aĩa & corpore cõstantes nostrapte natura simus in easdẽ partes resolubiles, nulli sunt ab hac naturali lege excipiendi, antequàm de diuino priuilegio cõstiterit: vniuersalis enim sententia est Gene.2. Terra es, & in terram ibis: quam Augustinus loco citato lib.20. ad hoc propositum de vniuersali resurrectione interpretatus ait, In terram ibis, amissa vita: nullum autem extat priuilegium expressum: ergo asserendum est, omnes mortem esse obituros. ¶ Secundò & ex cælestibus lationibus id rimari sic possumus. Cùm enim illis cælorum motibus sublunares fiant generationes & corruptiones, cõsequẽs fit, vt cessante motu cæli, cesset & actio calidi & humidi, quo nostra vita consistit: quare sicut extincta cordis palpitatione extinguitur homo, sic quiescente motu cæli subitanea cuncti morte animas sunt expiraturi.

Hieronym.

Enoch & Elias.

Augustinus

Opinio cõmunis.

Sentẽtia au.

Synodus tridentina.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

¶ Tertiò & id ex natura originalis culpæ colligitur. Per primum hominem, vt ait Paul. intrauit peccatum in mũdum, & per peccatum mors,

mors, iuxta diuinam illam sententiam Gene. 2. In quacunque hora comederis ex eo, morte morieris: cùm ergo sentētia illa vniuersos mortales comprehenderit, nulla est ratio, qua vlli inde eximantur: imò diuinæ iustitiæ concors omnino est, vt cuncti semel moriantur: iuxta verbum Paul. ad Heb. 9. Statutum est hominibus semel mori: & iuxta illud Psal. Quis est homo, qui viuit, & non videbit mortem? Etenim si Christus, vt à nostris nos piaculis expiaret, mortuus est semel, vt resurgeret: pfectò æquissima ratio à fortiori persuadet, vt filij Adæ, qui mortis incurrerunt sentētiam, exemplo Domini sui moriantur, vt resurgant.

Ratio.4. ¶ Accedit quartò & collectio facta Pauli, Sicut in Adam omnes moriuntur, ita & in Christo omnes viuificabūtur, qui accommodatissimum à natura deduxit exemplum, Insipiens tu quod seminas nō viuificatur, nisi priùs moriatur: nam quanuis exemplum illud, vt patroni alterius opinionis aiunt, ad possibilitatem resurrectionis demonstrādam induxerit, nihilominus & in exemplū quoq;, quo Christus suam familiam viuificaturus est, retulit. Vnde subdit, Seminatur in corruptione, surget in incorruptione, &c. quotidie enim per corporis maceratione corruptibile corpus seminamus, sed tandem per morte absumitur vt resurgat.

Ratio.5. ¶ Quinto ergo loco expendamus vtra illarum lectio. 1. Corin. 15. gratiꝰ arrideat. Omnes quidem resurgemus, an verò cōtraria, Omnes quidem non resurgemus. Omnes enim tam vni q̃ alteri fauentes lectioni cōfitentur nomine mutabilitatis Paulum intellexisse, mutationem à mortalitate ad immortalitatem per dotes corporis, de quibus sermonem præmiserat, Seminatur in corruptiōe, surget in incorruptione: seminatur in ignobilitate, surget in gloria. &c.

Ratio Caie. quæ vtiq; fœlicissima mutatio dūtaxat iustorum præmium est. Vna ergo ratio, quæ Caietano atq; alijs persuadet non esse legendum, Omnes quidem resurgemus, est: ꝙ tunc secundum membrū, sed non omnes immutabimur, non est rei consentaneum: videtur enim tunc Apostolus se inter perditos cōnumerare, qui nō sunt mutandi, cum dicat, sed nō omnes immutabimur. At verò non solum nihil roboris

Caietani rō concaritur. notula hæc habet, verùm ex cōfessione ipsius Caietani facillimè diluitur. Fatetur em̄ in more esse Paulo iustis se tantùm connumerare, aut cum tota vniuersitate iustorum, & iniustorum, quod re vera hic planè facit. Loquitur enim nomine totius vniuersitatis resurgentiū: & ideo ait, Omnes quidem resurgemus: scilicet, tam reprobi q̃ probi, sed nō omnes immutabimur. Non quòd insinuet se non esse mutādum, sed quòd ex illa vniuersitate non omnes mutabūtur. Sic enim illustris persona alicuius reipub. dicere potest, Omnes quidem sumus ciues: sed non omnes sumus illustres, quanuis ipse sit illustris. Et ideo ad maiorem huius sensus expositionem subdit. Mortui resurgent incorrupti: nimirum, vniuersi: nam hęc inde finita vniuersali æquipollet: & nos immutabimur. Itaq; quod nomine totius vniuersitatis dixerat, Non omnes immutabimur, explicando illico nomine iustorum dicit, Et nos immutabimur, non autem iniqui.

¶ Et sextò, quod profectò vehementissimum argumētum est & inuincibile, arguitur. Nemo illorum, qui legunt. Non omnes resurgemus seu dormiemus, negat, quia neque inficias ire potest, quin omnes reprobi, qui tunc reperiētur viui, sint morituri: nam fatentur Paulū loqui hic de solis iustis, qui non omnes morientur, sed omnes immutabūtur, &. 1. ad Thessal. 4. ait, Nos qui viuimus rapiemur in nubibus obuiam Domino in aëra, & semper cum Domino erimus: miseri autem damnandi non rapientur in aëra, vt postea videbimus: ergo illi antiqui Græci de solis iustis aiebant: non fore corpore deposituros. Hinc ergo sumitur argumentum. Si iniusti, qui tunc viui reperiētur, de repente examinabuntur, non est cur iusti nō simul morti occumbant: nā si essent immunes à morte seruādi, hoc esset propter suā iustitiā: & tamen multi multo sanctiores mortui sunt, vt beata virgo & apostoli. Profectò nō est cur negetur, vniuersos tunc morti concessuros. Ratio.6. Argumentū

¶ Quapropter Origenes, vt Hierony. refert, & hic S. Thom. illam aliorum negatiuam lectionem, Non omnes dormiemus, non potuit sibi persuadere, de vera morte fore intelligendam: quocirca eam interpretabatur de dormitione spirituali, hoc est, de morte peccati. Et hæc fortè est causa cur nō omnes legebant, nō omnes resurgemus, sed non omnes dormiemus. Itaq; omnes vtriusq; lectionis patroni formidabant negare omnes morituros. Quanuis illa interpretatio de dormitione peccati aliquanto sit violentior, quā vt eam textus gratis admittat. Origenes.

¶ Ad alium igitur locum Paul. 1. ad Thessalo. 4. descendamus, quem autores contrariæ opinionis robustissimū sibi putant firmamētum. Ait enim. Ipse Dominus in iussu & in voce archangeli & in tuba Dei descendet de cælo, & mortui, qui in Christo sunt, resurgent primi, deinde nos qui viuimus, qui relinquimur, simul rapiemur cum illis in nubibus obuiā Domino in aëra. Locus Pauli 1. ad Thessaloницen.4.

Nota. ¶ Sed vt obiter hoc in præsentia adnotemus, non defuerunt qui superficie horum verborũ seducti arbitrati sint Apostolũ, & qui cum eo scribebant Syluanũ & Timotheum deceptos putasse, aduentum Domini tam esse propinquum, vt in sua ætate esset futurus. Quinuerò Erasmus nihil cunctatus est illud sub opinione dixisse. Hierony. vero in epistola illa citata ad Minerium & Alexandrum hunc errorem legentibus cauit. Ait enim Thessalonicẽsibus eũdem ab isdem verbis erroremirrepsisse, ad quem eis detergẽdum scripsit. Apostolus epistolam secũdam, vbi ait, Rogamus vos fratres per aduentum Domini nostri Iesu Christi, vt non citò moueamini à vestro sensu, neque terreamini neque per spiritum neque per sermonem neque per epistolam quasi per nos missam, quasi instet dies Domini &c. Qui enim ad Thimotheũ scribẽs cap. 4. dixerat. Ego enĩ iam delibor, & tẽpus meæ resolutionis instat, non dubitabat sibi ante aduentum Christi moriendum. Vnde Petrus apostolus in sua. 2. Canonica cap. 3. de aduentu Domini loquens & persuadens, ne quis putet ipsum tardare, ait, nõ nulla Paulum scripsisse intellectu difficilia, quæ indocti & instabiles deprauant, quasi ex illis fuerint decepti putantes, ꝙ tempore illo Apostolorum esset Christus venturus.

Paulus non fuit decept⁹

2. Petri. 3.

Sẽsus Paul. ¶ Igitur vbi ait Paul. Nos qui viuimus, qui relinquimur, &c. nihil aliud admonere cogitat, ꝗ quòd viuentes in lege euangelica non præuenient iustos antiquæ legis, qui mortui sunt in fide Christi, sed simul omnes rapientur in nubibus obuiam Christo: & ideo in se & suis cõsortibus repræsentat illos, qui tunc erunt in vita residui. Nihilominus neutiꝗ negat, se cum alijs pluribus de hac luce migraturũ: quin verò id anxiè cupiebat, aiebat enim: ad Roma. 7. Quis me liberauit de corpore mortis huius? & 2. Corinth. 5. Habitantes in corpore peregrinamur à Domino: magis autẽ volumus exire de corpore & esse cum Domino.

Roma. 7.

Qui viui erunt in die iudicij. ¶ Videtur tamen prima facie insinuare ꝙ qui tunc vita fungentur, nulla erunt morte occupandi, sed viui rapiẽdi obuiam Domino: nam ait, Mortui resurgent primi, deinde nos, qui viuimus, qui relinquimur, rapiemur in nubibus obuiam Domino. Atqui si locus alius nõ esset vniuersalis resurrectionis apertior neque rationes, quæ factę sunt, illã suaderent, nescio an dicam, persuaderent, iste non esset sufficiens ad probandum omnes esse morituros. Sed tamẽ neq; illis locis & rationibus contradicit. Non enim hic Paulus de vniuersali omnium morte sermonem habebat, sed solùm volebat conferre iustos, qui tunc essent vita fungẽtes, cũ alijs iustis, qui tunc erũt vita defuncti, docẽs ꝙ propterea ꝙ tunc erunt viui non occurrẽt citiùs Christo obuiã, quã alij, qui tunc erunt in sepulchris, sed illi resurgent primi: id est, primùm, & protinus omnes simul iusti rapientur in nubibus obuiam Domino: non tamen negat viuẽtes illos per mortem transituros ad immortalẽ vitam. Et ideo August. lib. citato. 20. de ciuita. Dei, ait, ꝙ in raptu illo morientur & reuiuiscẽt. August.

¶ Sed tamen hic locus aliam ambiguitatem superiori adnectit: scilicet, vtrùm isto superstites illi sint morituri, priùs alij quàm ipsi sint resurrecturi. Apparet enim sic fore: tum ex verbis Pauli, qui ait, Mortui resurgent primi, deinde nos qui viuimus &c. tum etiam ex verbis Augustini, qui ait, in raptu, quo viui rapientur in aëra, morituros, cùm ergo antequàm illi rapiãtur, alij resurrexerint, fit vt illi post alios sint resurrecturi. Alia dubitatio.

Augustinus.

¶ Tres sunt ergo eorũ opiniones, qui arbitrati sunt non omnes simul suscitãdos. Antiquus enim Papias & Lactan. quos supra retulimus, existimabant in fine sexti millenarij vẽturum Christum & tunc resurrecturos iustos, cũ quibus erat mille annis in summis delicijs conuersaturus: & pòst in fine septimi millenarij erant reprobi excitandi. Et sic glossabãt illud Pauli, Mortui, qui in Christo sunt, hoc est iusti, resurgẽt primi: id est, per mille annos ante. Sed hãc Hiero. in epistola citata ad Mineriũ & Alexã. appellat fabulã, cùm. 1. Corinth. 15. idẽ Apostolus dicat, ꝙ in momento & ictu oculi canẽte nouissima tuba mortui resurgent, & nos scilicet, iusti immutabimur. Opinio. 1.

Opinio fabulosa.

¶ Alij verò, quorum sunt Scotus & Durãdus. q. 4. censent, quòd qui tunc inuenientur defuncti, resurgent priùs, & qui reperientur viui, rapientur in aëra, vbi in ipso raptu morientur, ac subinde post alios resurgẽt. Sed alij sunt quos Ricard. in præsentiarũ refert, qui aiebant, electos citius, ꝗ reprobos excitandos: atq; huius sententiæ fuit Theophylatus. 1. Thessa. 4. Sic nimirum Deo disponente, vt illorum obedientia, qui vt ait Paulus, diligunt aduentum Dñi, prõptior appareat. Miseros nãq; (quippe quibus ingratus horrẽdusq; ille aduentus erit) cũctatiùs putabant isti in vitam redituros. Opinio. 2.

Opinio. 3.

¶ Veruntamen his nihil obstantibus statuitur secunda huius articuli conclusio. Vniuersi, scilicet & probi & improbi, atq; illi, qui superstites tũc in vita reperiẽtur, & qui defuncti erũt. simul eodem temporis momento resurgent. Sentencia est Ricard. imò & August. si eius opus est liber de ecclesiasticis dogmatibus, sic enim Secunda cõclusio.

Ratio. 1.

enim illic capit.6.legitur. Erit resurrectio mortuorum omnium hominũ, sed vna & insimul & semel, non prima iustorum, & secunda peccatorum, vt fabula est somniatorum, sed vna omnium. Cui vtiq; sententiæ rationes gratanter suffragantur: quoniam cùm, vt ait Paulus omnes in momento & ictu oculi debeant resurgere, fit cōsequēs, vt eodem momento resurgant. Item cùm resurrectio illa sit conuocatio ad vniuersale iudicium, fiatq; adeò virtute Dei, cui omnis creatura ad nutũ paret (nisi in his quæ ad mores in hac vita pertinent) quia nemo ei resistere valet, fit vt eodem momento omnes resurgant.

Ratio. 2.

¶Et per hoc respondetur illis, qui putant rebelles iniquos morosiùs resurrecturos. Si enim sua spōte deberent exurgere, probabilitas quędam inesset in argumento. Attamen cùm omnes virtute diuina sint euocandi, non dabitur eis remorandi locus. Adde, quòd cùm omnes sono vocis & tubæ Dei, vt ait Paulus, sint veluti ex somno excitandi, eodem sonitu atque eodem momento resurgent vniuersi.

Solutio. Ratio. 3.

¶Illud verò, quod ait August. videlicet, quòd qui viui reperientur, in aere sint morituri, & resurrecturi, possibile quidem est, & cum honore, qui diuo patri debetur, audiendum. Pugnat tamen in contrarium argumentum, quòd infœlices damnandi, qui viui reperientur, non in aere, sed in terra interibunt antequàm iusti rapiantur in aera: ergo profectò non est cur non moriantur iusti, etiam in terra: vnde cnm vniuersis alijs iustis rapiantur in aera. Præsertim quòd in illo raptu in aera non est credibile tantum moræ interfuturum, vt illic moriantur & purgentur & resurgant: nam si quidpiam habent sordium, omnino illis expurgandum est antequàm resurgant.

Augustinus. Argu. cōtra verba Aug.

¶Igitur, vt tādem aliquid dicamus, hoc quàm maximè est vero simile, quòd in illo tātillo imperceptibilis tēporis, quo angeli cineres sunt collecturi, morientur vniuersi qui viui reperiētur, & instanti terminatiuo extrinseco illius temporis, vt expositum est, fiet generalis omnium resurrectio. ¶Ad huius autem maiorē intelligentiā arguitur cōtra. Et supponatur mortē, quā ex culpa originali cōtraximus, de qua dictũ est, in quacũq; die comederis ex eo morte morieris, non esse violenter inflictam, cuiusmodi sunt mortis, quibus malefactores plectuntur, aut alij interficiuntur per iniuriam, sed est naturalis. Enimuerò quanuis nullum fuisset peccatum originale, ex eo quòd sumus ex corpore & anima cōpacti, fuissemus mortales. At quia Deus nos iustitia originali dotauerat, cuius beneficio poteramus non mori, dum illam iustitiam per præuaricationē Adæ amisimus, in nostra moriendi natura relicti sumus: atq; hac ratione mors dicitur pœna originalis peccati. ¶Hinc ergo ducitur argumentum. Illi, qui viui reperientur, propter aduentum illius diei non sunt digni violenta morte, ergo qui tunc nullis laborabũt lethalibus morbis, quibus alioqui morituri tũc essent, nō est cur morti debeant occũbere. ¶Ad hoc satis respondere quis posset, quòd cũ ex locis sacris supra citatis & probabilibus rationibus colligatur omnes fore morituros, nō opus est perscrutari quomodo morientur. Deus enim, qui pro culpa originali nobis decreuit mortē, potest infligere aliam etiā violentā, vt quod statutum est impleatur, & est statutũ, vt ait Paulus, hominibus semel mori. Nihilominus secundò respondere possumus, quòd omnes præ nimio terrore naturaliter incusso exanimes concident: nam, vt Lucæ.21.legitur, tanta erit tũc pressura gentium præ confusione sonitus maris & fluctuum, & præ portentis quæ in luminaribus cæli apparebunt, vt homines terrore & expectatione, quæ superuenient vniuerso orbi perculsi arescant: & sub illũ potissimè tēporis articulũ, quo angelorũ ministerio cinerum fiet puluerũq; collectio. Imò verò quàm maxima existit cōsideranda cōiectura, illa tēporis morula ignem, qui faciem iudicis est antecessurus, de quo dist.47. resumendus est sermo, hoīes cum cęteris mixtis cōbustum iri, vt articu. proximo iterũ dicemus. ¶Locus ergo Pauli nō sic legendus est, vt ordo cōstituatur prioris & posterioris inter resurrectionē, qui tunc fuerint defuncti, & eorũ, qui nunc moriētur, sed inter resurrectiōē iustorũ, qui tũc erũt defuncti, & omniũ simul iustorũ raptũ in aëra. Loquitur enim speciatim, vt illic habetur de resurrectiōe iustorũ. Quasi dicat, Nō priùs, qui tunc inuenientur in vita, rapiētur in aëra, quàm iusti alij, qui erunt defuncti, sed omnes priùs simul resurgent: scilicet, tā qui erāt mortui, quàm qui tunc morientur, exēploq; subinde oēs simul rapientur in aëra. ¶Ex his demum id, quod articulo præcedente insinuabamus, plane colligitur: scilicet quòd generalis omnium resurrectio erit in instanti extrinseco terminanti totum mundi tempus, quo scilicet Cæli, vt cum Philosoph. loquamur, per primum non esse motus moueri desinent. Nā illa quæ deinceps in iudicio subsequentur, nō opus est, vt temporis mēsura fiant: sed in æternitate, quæ iam inde absque alia mēsura remanebit. ¶Solutum ergo est primum argumentum,

Sentētia auctoris. 1. Argumē. Argumentũ Solutio. 1. Solutio. 2. Locus Pau. 1. Cor. 15. enarratur. In instanti. Solu. 1. arg.

tum, quod ex verbis Pauli. 1. Thessa. 4. erat instructum: haud eñ negat repertos tunc viuos fore morituros, sed ait nõ prius illos rapiẽdos in aera q̃ omnes resurgant. Verbum autem articuli fidei, quod Christus sit iudicaturus viuos & mortuos, ad illud diei tempus referendum est, vt Aug. ait in Euchi. ca. 55. Nam viuorũ nomine illi comprehendũtur, qui tũc in carne viuentes de hac luce migrabunt: mortui verò intelliguntur qui ante diem illam fuerint vita defuncti.

Articulus fidei.

¶ Ad secundum respondetur, q̧ desiderium sanctorũ absolutum ad salutem animæ necessariũ frustrari non potest: desideriũ autem illud apud Paul. Nolumus spoliari, sed superuestiri, non est absolutũ, sed conditionale, si possibile esset. Quemadmodũ illud Christi, Si possibile est transeat à me calix iste: repræsentat enim Apostolus nomine totius humani generis affectum illius status naturę integræ, in quo creati sumus, quo absq; tẽporali morte poteramus ad ęternam vitã aduolare. Cupimus ergo vt mortale hoc corpus immortalitatem induat: tametsi id fieri nequeat nisi moriendo mortalitatem exuat, quemadmodum Christus mortem moriendo destruxit, & vitam resurgendo reparauit.

Solut. 1. arg.

¶ Ad tertium respondetur, q̧ cùm per præuaricationem Adæ tota natura, vt ait Paul. in illo peccauerit, atque adeò mortis fuerit rea, iustitia Dei exigit, vt morti omnes debitum soluant præter illos, qui priuilegio Dei excepti sunt. Quo vtique priuilegio Enoch, & Eliam donauit, ob causam & mysterium nobis occultum. Illis ergo solis exceptis, vt ait ad Minerium Hieron. nulli prætereà contingit. Abundauit autẽ gratia Christi, vt ait Pau. plusquam delictum: quia cum solo illo peccato Adæ fuerimus per originem contaminati, Christus, non solùm originalem, verùm cunctas nostras proprias actuales maculas nobis absterfit, seruata tamen iustitia, vt cuncti morti succumberemus.

Solut. 3. arg

Enoch & Elias.

¶ Per hoc aliud soluitur argumentum. Melius perficitur quod compendiosius fit: compendiosius autem res transigeretur, si raperentur, qui tunc viuentes essent, antequàm morerentur. Respondetur, inquam, viam compendiosiorem tunc esse præferendam quando est ad rem tam accommoda.

Aliud Arg.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm omnes mortui resoluentur in cineres antequam in iudicium exurgãt.

Quæritur tandẽ de materia, ex qua corpora resurgent, & subinde de loco, vtrùm .s. omnes ex cineribus vbicunq; fuerint, debeant resurgere. Et arguitur à parte negatiua. Corpora nisi ignis efficio, non resoluũtur in cineres: qui autem vita decedunt nõ omnes concremantur: ergo non omnes resoluentur in cineres.

Partis negatiuæ argu.

¶ Secundò. Si omnes in cineres resoluerẽtur, nulla in eis remaneret inclinatio ad resumendas animas magis quã in carne leonis aut alia quacũq; re: consequẽs tamen apparet falsum: nam sicut animæ etiam separatę iugis inest appetitus corporis, ita videtur corpus semper appetere animã, vt aptior fiat vtriusq; cõiunctio.

2. Argumẽ.

¶ Tertiò arguitur, Si mortui oẽs essent in cineres abituri, nõ ex eodem loco exurgerẽt, quo sepulti sunt: nã pulueres facilè in diuersa loca dilabũtur, imò in herbas exeũt, quibus animalia pascũtur; & sic vix poterit tũc reperiri particula eiusdẽ corporis, quod fuerit incineratũ.

3. Argumẽt.

¶ In cõtrariũ est illud Gen. 3. Terra es & in terrã ibis, quæ quidẽ sentẽtia, vt autor est Haym. oẽs tenet, qui in originali peccato nascũtur.

Pars affirmatiua.

¶ Tribus cõclusionibus secundũ argumẽtorũ numerum ad quæstionẽ respõdebitur. Cõsuetissimũ autẽ patribus ac theologis est corporum humanorũ reliquias: hoc est, quicquid illud sit, in quod resoluũtur, generali nomine cineres appellare. Cuius variæ causæ feruntur. Vna est, quòd olim in more fuit cadauera cõburere, vnde sepulchra & cinerum loca busta dicebãtur. Sed fortasse alia non fuit causa nisi q̧ cũ homo ex puluere & terra fuerit plasmatus, & sententia pro peccato fuerit, Terra es & in terram ibis, pulueribusq; cũ cineribus maxima sit similitudo, cinerum nomen pro terra & pulueribus vsurpatur. Præsertim quòd exiliores sunt faciliusq; in fauilam & auras euolant. Vnde Abraham Genes. 18. Loquar (inquit) ad Dominũ meum cum sim puluis & cinis. Quapropter nos quotãnis ecclesia admonet, Memento homo, quia cinis es & in cinerem reuerteris. Et fit prætereà allusio ad peccati fomitẽ, qui nobis ex originali culpa fit residuꝰ: fomes enim ignis fomentum est. Vnde sicut ardore concupiscentiæ exurimur, ita & corporum reliquiæ cineres nuncupantur.

Cadauerum reliquiæ cur cineres dicãtur.

¶ Quod autẽ in disputationẽ modò producitur est. vtrũ vniuersa mortaliũ cadauera sint ante quã in vitã redeãt, vsque ad elemẽta resoluẽda, an verò satis sit quòd moriãtur, seruatis aliquorũ ossibus, aliorũq; carnibus: nam Ezechiel, vt cap. 37. legitur, in resurrectionis visione cãpũ vidisse se ait ossibus plenum, super quę Deum

vidit.

vidit neruos & carnes inducentem. Item multi in die iudicij erunt, qui ossa habebũt integra, illi pręsertim, qui tunc sunt obituri.

1. Cõclusio. ¶Nihilominꝰ statuitur prima cõclusio. Cũcta humana corpora omnino vsq; ad elemẽta resoluentur. Cõclusio est S. Tho. in præsentiarũ ar. 4. & Ricar. & Theologorũ. Ad cuius probationẽ præsupponendũ est hominẽ cõstare ex corpore & anima: corpus verò ex ossibus neruis &c. quæ sunt partes eterogeneæ: hoc est, diuersarum rationum, ac demum partes illę constant ex elementorũ cõmixtione, quod de terrenis omnibus affirmat. 2. Cæli. Philosophus. Primò ergo moritur homo per separationem animę à corpore, quod restat, vt cadauer, mox per plurimas trãsmutationes, tandẽ resoluitur in elemẽta, quia, vt. 3. Physi, habetur, quicquid ex contrarijs constat, in ea tandem reducitur.

Homo ex quibus constet.

Ratio naturalis. ¶Probatur ergo cõclusio primũ ratione naturali, quia conglutinatio elementorum in mixto cælorum lationibus fit & conseruatur, consequens ergo fit, vt eisdem orbibus quiescentibus cuncta mixta resoluantur in elementa. Quare post diem iudicij omnia interire necesse est mixta, ac perinde corpora nostra, solis superstitibus elementis.

Ratio. 2. ¶Secũdò arguitur ex illa sentẽtia citata. Terra es & in terram ibis. Vnde colligitur, ꝙ in pœnam originalis culpæ, non tantũ mors nobis decreta est, quæ est animæ à corpore separatio: verùm & corporis resolutio vsq; ad terram & alia elemẽta, ex quibus cõmixtum est: nam omnes illæ resolutiones sunt nobis naturales, à quibus per donũ originalis iustitiæ preseruabamur. Quam ob rem ex debito iustitiæ propter crimen Adæ nõ solùm obituri omnes sumus mortẽ, verũ resoluendi, vt nostra fert natura, illo iustitiæ originalis munere destituta, vt cõstet quantũ nobis illa fuerat beneficium. Resoluendi, in quã, præter Christũ, qui vt nullo fuit attactus peccato, ita nec vlli fuit peccati legi obnoxius. De quo ideo præcinit Dauid, Nõ dabis sanctũ tuum videre corruptionem. Id quod Petrus Actu. 2. necessariò duxit persuadendum in Christum propriè competere. Et præter illos, qui illo priuilegio donati sunt, vt nõ incinerarentur, quale Enoch, & Eliæ, vt prædictũ est, indultũ fuit, & Deiparę virgini piè creditur etiam concessum.

Omnes resoluẽdi sunt in cineres.

Ratio. 3. ¶Tertiò demũ ad eandẽ conclusionem arguitur. Christus qui soluto pretio redemptionis nostræ reparator est vitę, quam in Adam perdidimus, nõ solùm vita nos donaturus est per refusionem animæ in corpus, verùm & corpora ipsa nostra, vt ad Philippen. 3. ait Paulus, habet reformare, vt cõfiguretur corpori claritatis eius: reformatio autẽ integra & perfecta illa est, quæ ex primis principijs integratur. Ergo vt illa reformatio perfectè fiat, debet resolutio vsq; ad omnia, ex quibus cõponitur, procedere, vt non solũ sit corpus nouum, verùm & ossa & nerui & cutis prorsus innouẽtur, & omnia mẽbra. Profectò quãuis cõclusio, nec sit in sacris Biblijs expressa, nec ab ecclesia definita, indecens esset illam negare. Quæ præsertim iniustorũ corporibus demonstratur: nam cùm sint per dotes gloriæ vsq; ad minutissimas particulas purificãda, videtur vsq; ad vltima eorũ principia fore resoluẽda.

Dubium. ¶Quòd si percõteris, cur ergo in scriptura facta nõ sit mentio de alijs elementis, sed de sola terra, Terra es & in terram ibis. Respondetur rationem esse, quia elementũ, quod in homine dominatur, est terra de qua conditus est. Vnde Aug. Enchi. c. 88. Nõ perit (inquit) Deo terrena materies, de qua mortaliũ creatur caro: sed in quãlibet puluerem cineremque soluatur, in quoslibet halitus aurasq; diffugiat, in quancunque aliorum corporum substantiam vel in ipsa elemẽta vertatur, in quorumcũque animalium, etiã hominũ, cibũ cedat, carnẽque mutetur: illi animæ humanæ puncto temporis redit, quæ illã primitus, vt homo fieret, cresceret, viueret, animauit.

August.

Argumentũ ¶Sed arguat quis forsan. Resurrectio Christi fuit nostræ exemplar: ergo sicut ipse nõ ex cineribus resurrexit, ita nec nos debemus resurgere. Negatur tamẽ consequẽtia: nam ratio exemplaris causæ nõ consistit in termino à quo, sed in eo ad quem fit cõfirmatio. Resurgẽt enim omnes in corporibus verè viuentibus, in quo etiã dãnati conformabuntur corpori Christi, Iusti verò in corporibus gloriosis, in quo præterea erunt ei similes. ¶Arguitur autẽ rursum. Terminꝰ qui est finis, ei respõdere debet, qui est principiũ: fœlices autẽ & infœlices ad diuersa resurgent: quoniã vt (ait Paulus) omnes resurgemus, sed nõ omnes immutabimur: ergo pari ratione nõ omnes resurgent ex cineribus. Respõdetur, resurrectionẽ dãnatorum & iustorum differre, nõ ex termino vnde procedũt, sed ex finibus, ad quos resurgent, nam motus à fine sortiuntur speciem, & ideo ex eisdem cineribus alij resurgent ad vitam atque alij ad mortem.

Solu. 1. arg. ¶Primo igitur argumento principale satisfactum est, vbi ostẽdimus, cur corporũ reliquiæ dicantur cineres, licet non in morte cremẽtur.

Solu. 2. arg. ¶Ad id autem Ezechielis. Respõdetur, ꝙ ipse loquebatur populo quemadmodum cadauerum ossa videri solent vbi ceciderint homines, & quemadmodum Deus ex costa Adæ indu-

cta carne formauit Euam. Nihilominus non opus fuit, vt ad viuũ modum depingeret, quo sunt corpora prius vsq; ad cineres migratura, quàm in vitam remigrent.

Solut. alius argumenti. ¶ Ad aliud autem quod subiecimus argumentum de illis, quorum corpora nondum erunt in cineres dissoluta, respondet Diuus Thomas & Ricardus, & alij, quòd ignis ille faciem iudicis antecedens, quo expurganda est mundi facie, poterit corpora tunc viuentium cum alijs mistis, quę nõ fuerint prorsus resoluta, in cineres vertere, de quo vtiq; igne, articulo pcedẽti diximꝰ illos exanimãdos, si prius ingẽtissimo illo portẽtorũ terrore spũm nõ exhalauerint.

Quæstio 2. ¶ Ex hac prima conclusione facilis fit gradus ad secundam quæstiunculam: vtrùm in cineribus illis semper inclinatio persistat ad animã resumendã. Non enim desunt qui id affirmẽt, arbitrati nunquam sic dissolui vsq; ad elementa corpus, quin aliqua mixti particula perseueret, quæ fuerat in humano corpore.

2. Cõclusio. Ratio. ¶ Nihilominus subiungitur secunda conclusio. Nulla in cineribus restat inclinatio, aut appetentia animæ resumẽdæ. Probatur per pręcedentem: quia in elementis ac mixtis diuersarum specierum nulla inest organizatio aut peculiaris dispositio ad animam. Si ergo omniũ corporum resolutio vsque ad elementa & alia longè diuersa mixta fit, liquidò colligitur, nullam in illis superesse appetentiam animæ: præter generalem appetitum materiæ in differentem ad omnem formam.

Ratio. 2. ¶ Item arguitur, quia omnium pleraque, imò quàm longissime plurima erunt, & in alias ac subinde alias formas transmissa: nam cum (vt proximè citatus Augustinus ait) plurima iam tunc prodierint in herbas, & cesserint in animalium cibos, & in aëreos halitus, in illis ergo nullus superest appetitus animæ. Çum ergo consentaneum rationi sit, vt cuncta eandẽ legẽ subeant, fit vt omnia pariter dissoluãtur, in nullisq; eadem peculiaris inclinatio supersit.

Solu. 2. arg. ¶ Ad secundum igitur argumentum respondetur: quòd cum anima separata à corpore eadem perseueret, nihil mirum, si eandem naturam ac subinde eãdem affectionem ad corpus retineat, quod non accidit corpori. Inest ergo illis cineribus sola obedientia ad omnipotentiam diuinam.

Ad testimonium Iob. ¶ Quid autem ad illud Iob respondebimus capit. 20. Ossa eius implebuntur vitijs adolescentiæ eius, & cum eo puluere dormient? Si enim in puluere perseuerant animæ vitia, potiori ratione perseuerabit inclinatio ad ipsum resumẽdam? Respondetur, nõ esse sensum Iob, quòd vitia animæ actu perdurent in ossibus, sed ꝙ secundùm ordinem diuinæ iustitiæ est vnusquisque ad illud præmium, vel supplicium deputatus, ꝙ homo in corpore & anima meruit.

Quæstio 3. ¶ Tertia vero quæ hinc emergit ambiguitas, plusculum perplexitatis habet, quibus scilicet locis resurgent omnes. Tribus enim modis possumus cunctorum resurrectionem speculari. Resurrectio tripliciter cõsideratur. Vno scilicet, vt omnium vniuersitas cinerum Angelorum ministerio, in eundem locũ congregetur, quo iudicium futurum est: verbi gratia, in valle Iosaphat, de quo in distinction. 47. disputaturi sumus, vt illic omnes clãgore tubæ & sonitu vocis expergefacti sistantur ad tribunal Domini. Vel quòd vnusquisque ab eodem loco resurgat, in quo vel mortuus fuit, vel sepultus. Aut tertio, quòd exurgat inde quisq;, vbi maior vel præcipua pars cinerum eius iacuerit, ex quibus corporis cõpages est facienda. Et certè vnusquilibet istorum modus in vtramque partem anceps est.

1. Motus. ¶ Primus quidem apparet inde probabilis, ꝙ cùm Angeli sint cineres, vndecunque fuerint, collecturi, gratiùs videtur arridere ratio, vt ad illum locum iudicij vniuersos asportẽt, quàm vt ad tam innumera loca eos distrahant, vt in diuersis illis mundi partibus excitatos, viuos illic deferant. Nam & si diuinæ virtuti æquè sint cuncta facilia, ille tamen modus conijciendus nobis est, qui nostro modo concipiendi compendiosior apparet. Præterea cùm eo tũc temporis cadauera multa sint reperienda integra, atque alia sua retinentia ossa, facilius est intellectu, quòd in illo transitu ad locum iudicij per ignis flammam faciem iudicis præeuntem, incinerentur, quàm si essent in visceribus terræ abdita. ¶ Veruntamẽ in contrarium occurrere videtur illud Ezechiel. 27, Aperiam tumulos vestros, & educam vos de sepulchris vestris popule meus, & dabo spiritum meum in vobis, &c. Et Ioannis quinto, Omnes qui in monumentis sunt, audient vocem filij Dei. Et Matthæi. 27. Monumenta aperta sunt, & multa corpora sanctorum, qui dormierant, resurrexerunt, quæ vtiq; testimonia docere videntur ex monumentis futuram esse resurrectionem. Cui & ratio hæc fauet, quòd monumenta videntur quasi in deposito excepisse defunctos, quos suo postmodum creatori reddant. Et exemplum præterea Christi ad id facit, qui de monumento surrexit, nõ autem de loco, in quo passus fuit. ¶ At verò, neq; desunt contra hoc argumẽta alia. Primũ. Quòd multa monumẽta disperierunt; nam terra quotidie illuuionibus corroditur: quare vbi erat terra, iam (vt ait

Ezechi. 27. Ioan. 5. Matthæ. 27. 1. Argumẽ.

ait Aristotiles) est vel aër vel aqua. Itē quia q plurima cadauera in præiacentē materiā dilapsa, in diuersissimas orbis partes diffugerunt, alia scilicet, q esca diuersis animalibus fuerūt, alia q ventis in diuersa loca efflata sunt. Et vsu sæpe venit, vt caput in vno loco custodiatur, & conseruetur in alio, & corpus, alibi sit humatū. Vnde probabili ratione colligitur, q vnusquisq; vbi mortuus fuit, resurgat, vel vbi maior pars puluerū extiterit, q si nullibi fuerint plures partes, quàm alibi, tunc ait Ricardus, quòd resurget talis homo vbi Deus voluerit.

Vbi quis mortuus est, ibi resurget.

¶ Igitur, vt ab hoc vltimo verbo exordiamur, hoc in solam voluntatem Dei referre non est Theologi. Nam etsi voluntas Dei sit omnium causa, nec habeat ipsa priorem: tamē quia cuncta pro sua sapientia suauiter disponit, inquirimus rationem dispositionis diuinę voluntatis, quæ rationi gratius arrideat. Inter hos autem tres modos iste postremus minus præ se fert probabilitatis: nam si angeli sunt collecturi cineres, nō est cur rationem habeant loci, in quo plures sunt partes. Quanuis qui hunc modum cum Ricardo sustinere voluerit, vix poterit in contrarium reuinci. Nihilominus propter allata testimonia alius modus probabilior est: videlicet, vt omnes, & singuli de suis sepulchris resurgant, si in illis extiterint, vel de illo terræ loco, qui ad perpendiculum proximus fuerit illi, in quo fuerat quisq; sepultus. Itaq; angeli singulorū cineres ad cuiusq; sepulchrū sunt delaturi. ¶ Extat tamen aduersus hoc aliud argumentum, q frequentissimi sunt in eodē sepulchro conditi: quomodo ergo eodem monumento citra generationē vnius corporis cum altero surgent? Respondetur gloriosa corpora iustorū non se inuicem impedire propter dotem subtilitatis: saltem, in his officijs obeūdis, quæ diuino nutu & iussu exequi debēt: de corporibus autem dānatorum videtur tunc dicendum, q diuina virtute in illo exitu se penetrabunt, vt distinctione.49. iterū examinabitur.

Vbi debeamus resurgere. 2. Opinio. Argumentū. Solutio.

¶ Nilominus profectò istorū trium modorū ille maximè videtur probabilis, q omnes pulueres sint in locū iudicij cōgregandi, & ibi sint omnes resurrecturi. Ad illa ergo testimonia, quę de monumētis & tumulis loquūtur, respōderi potest, q sunt admodū intelligendi populi prolata. Præsertim cùm in monumentis creberrimi tunc erunt cineres, ex quibus tunc extrahētur. Quare cùm ex eisdem monumentis plures sint pulueres educendi, meritò dici potest, quòd ex monumentis resurgent. Quemadmodum sub articulū resurrectionis Christi nō dubiū est, quin de sepulchris corpora viuētia exierint, vt euangelista refert.

1. Opinio respondet.

¶ In calce demū distinctionis præsentis Magister sententiarum & sui sermonē adijciunt de peccatorum memoria, quæ homines in hoc seculo cōmiserant, vtrùm resurgentes tam aliena, quàm propria peccata sint cognituri. Sed sermo hic minimè ad præsentem distinctionē spectat: quippe, qua solùm agitur de actione & modo resurrectionis: de termino nanq;, & statu in quo mortui resurgent, & de his quæ post resurrectionem illis cōtingent, in distinctione proxima & subsequentibus subsequetur sermo. De cognitione ergo quam vnusquisque seu aliorum seu propiorum peccatorum sit habiturus, distinction.37. propria nos manet dicendi sedes.

Peccatorum memoria.

DISTINCTIO
quadragesimaquarta, De termino & qualitate & quantitate resurgentium.

Vo autem hæc, quæ dicta sunt, luculentiùs eluceant, sic Resurrectionis veritatem profiteri oportet, vt credamus, eundem ipsum hominem qui vita defungitur, in eodemque, quod cecidit, corpore resurrecturum, iuxta illud Iob. Quem (scilicet Redemptorem) visurus sum ego ipse & oculi mei conspecturi sunt, & non alius, & in carne mea videbo Deum Saluatorem meum. Vnde in enchiridio August. Non perit, inquit, Deo terrena materies, de qua mortalium creatur caro, sed in quemlibet puluerem cineremue soluatur, in quoslibet halitus aurasque diffugiat, in quancunque aliorum corporum substantiam vel in ipsa elementa vertatur, in quorum-

Text⁹. Cap. 1. Iob.19. Cap.88.

cunque animalium, etiam hominum, cibum cedat, carnemq; mutetur, illi animæ humanæ puncto temporis redit, quæ illam primitus, vt homo fieret, cresceret, viueret, animauit.

Cap. 2. ¶ Quicquid ergo ad perfectioné humanæ attinet naturæ tam secundùm animam, quàm secundum corpus resurget, vt membra cuncta, humores & organa, etiam si aliquo membro homo aut orbatus genitus fuerit, aut viuens truncatus: quoniam Dei perfecta sunt opera, qui ideo quemadmodum naturam integram primitùs condidit, integram instaurabit, iuxta illam Christi pollicitationé, Capillus de capite vestro non peribit. Lucæ. 21. Neque ita multum refert, vtrùm singulæ particulæ in singula, quibus primitus inerant membra, reuertantur. Sed quemadmodum (vt ait ibidem August.) si statua cuiuslibet metalli, aut igne liquesceret, aut contereretur in puluerem, aut cófunderetur in massam, & eam vellet artifex rursus ex illius materiæ quantitate reparare, nihil interesset ad eius integritatem, quæ particula materiæ cui membro statuæ redderetur, dum tamen totum, ex quo constituta fuerat, restituta resumeret: ita Deus mirabiliter, atque ineffabiliter artifex de toto, quo caro nostra constiterat, eam mirabili & ineffabili celeritate restituet. In enchiridio. ca. 89.

¶ Resurgent igitur, vt idem ibidé Cap. 3. ait Augustinus, Sanctorum corpora sine vllo vitio, sine vlla deformitate, sicut sine vlla corruptione, onere, difficultate. In quibus tanta facilitas resurgendi, quanta fœlicitas erit. Propter quod spiritualia dicta sunt, cum proculdubio corpora sint futura, non spiritus. De reprobis autem subiungit, Quicunque verò ab illa perditionis massa, quæ facta est per hominem primum non liberantur per vnum mediatorem Dei & hominum, resurgent quidé etiam ipsi, vnusquisque cum sua carne, sed vt cú diabolo & Angelis eius puniantur. Vtrùm sanè ipsi cum vitijs & deformitatibus suorum corporum resurgant, quicunq; in eis vitiosa & deformia membra gestarunt, inquirendo laborare quid opus est? Neq; enim fatigare nos debet incerta eorú habitudo vel pulchritudo, quorum erit certa & sempiterna damnatio. Cap. Cap. 92.

¶ At quoniam ad Ephes. ait Paul. Cap. 4. Donec occurramus in virum perfectum, in mensuram ætatis plenitudinis Christi: sunt qui arbitrentur, eadem cunctos ætate & statura fore suscitandos. At verò, vt. 22. de ciuit. Dei, ait Augu. non dictum est, in mensuram corporis vel staturæ Christi, sed in mensuram ætatis. Et ideo cú Christus ætatem agens triginta triú annorum passus fuerit, in illo ætatis flore Ad Ephe. 4. Cap. 15.

flore resurgent: quia illud est medium iuuenilis ætatis. Quod autẽ dixit, in virũ perfectum, nõ ad sexum retulit, imò Deus, qui vtrum que sexum instituit, vtrumq́ restituet, cum sexus fœmineus non sit naturæ vitium, sed necessitas: sed virum perfectũ per metaphoram appellauit corpus ecclesiæ mysticum, quod ante finem mundi ad illlam fidei vnitatẽ & agnitionem filij Dei peruenturum est, vt Christiani non tanquam paruuli omni vento iactati nutent, sed contra omnia satanica tela, & præsertim contra Antichristi iacula stare per Dei gratiam valeant.

Cap.5. ¶ Resurgent igitur omnes in eadem iuuenili ætate. Cæterũ neq; in eodem sexu, neque eadẽ statura æquales, sed in ea singuli, ad quam cuiusq; corpus, natura neq; impedita neque errante, sub illũ ætatis florem adoleuisset.

DISTINCTIONIS Quadragesimæquartæ, Quæst. vnica, De modo & conditione resurgentium.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm idem prorsus homo in eodemq́; corpore, quo vixerat, sit resurrectur⁹.

Ræcedens distinctio eatenus nos de resurrectione docuit, vt eius possibilitatem & veritatem, eiusque terminum, à quo illa actio processura est didicerimus: quemadmodum scilicet, ex pulueribꝰ & cineribus, in quos fit postrema corporum resolutio, simus suscitandi. Consequitur ergo, vt distinctione præsenti, de alio termino (quem vocant ad quem) nempe, de statu, in quem resurgentes prodire debeant, perscrutemur. ¶ Atqui Magister Sententiarum, ac nonnulli subinde eius interpretes, quorum est Sanctus Thomas, tres hic quæstiones disputant. Primã videlicet, de termino, statu & conditione quæ erit damnatis cum iustis in resurrectióne communis. Secundam de pulcherrima iustorum habitudine, in qua fœlices illi resurgent. Ac demum tertiam de miserabili fœditate & sorte, quæ resurgentibus dãnatis continget, Attamen peculiaris de beatis damnatisq; tractatio in hac distinctione præpostera est & inepta. Tractant enim illi hic de glorificatorum corporum dotibus, & de damnatorum pœnis. Dotes autem corporum ex dotibus animarum deriuãtur. Vnde distinct. 49. vbi de beatitudine agendum est, & de animarum dotibus, proprium habet hæc disputatio locum. Et eo vsq; Ricardus, Scotus atque alij, consultiùs eũdem tractatum differunt. Ac subinde consideratio damnatorum in distinctione. 50. habenda est. Quare hîc de solo communi termino resurrectionis: scilicet, quo modo tam beati, quàm damnati resurgent, disputare vnica quæstione conuenit.

Tres quæstiones. Prima. Secunda. Tertia.

¶ Primus itaque articulus ad substantiam spectat: nempe, vtrùm idem prorsus homo, qui mortuus est, atque in eodem corpore sit per resurrectionem instaurãdus. Et arguitur à parte negatiua ex illo Aristotelis. 2. de generatióne text. vltimo. Quorum natura mortalis & dissipabilis est, illa specie, non numero, replicẽtur necesse est. Partis negatiuæ arg. 1.

¶ Secundò. Vnus homo esse non potest nisi sit vnum animal, cùm ratio animalis sit de essentia hominis: sed in resurrectione nõ erit homo idem animal, quod erat: quoniam animal. 2. de anima Aristot. definit per sensum: est enim corpus sensibile, saltem sensu tactus: & tamen sensus cùm per obitum hominis extinguantur, non poterunt ijdem in resurrectione reuerti: quo fit vt homo nec sit animal id ipsum futurus. 2. Argumẽt. ¶ Tertiò. Si idem prorsus esset resurrecturus homo, consequens fieret, vt in eodem quoque corpore deberet reuiuiscere. Nã cùm constet ex anima & corpore, requiritur, vt idem sit homo, eandem animam idem resumere corpus, consequens tamen est contra illud Apostolo. 1. ad Corinth. 15. Non corpus, quod futurum est, seminas, sed nudum granum: vbi insinuat aliud nos corpus per mor- 3. Argumẽ. 1. Corin. 15

tem seminare, atq; aliud esset nobis per resurrectionem resumendum. ¶ Quarto. Res nō potest eadem redire nisi materia eius & forma redeat, forma verò mixti, ex qua cū materia cōponitur corpus humanum, nequit eadem remeare: ergo nec corp⁹ idem. Probatur minor. Illud quod penitus cedit in non ens (id est cuius nihil remanet), sed tota substantia interijt redire non valet: tota verò substantia formæ mixti perijt, cui⁹ nulla fit pars reliqua: ergo reuerti non potest. Maior verò probatur. Quia si res tota perijt, totum eius esse omnino interruptum est: quādo autem esse interrumpitur, illud esse quod reuertitur, est diuersum: res autem cuius esse substantiale est diuersum, non est eadem. ¶ In cōtrarium autem est illud Iob 19. Quem (scilicet Redemptorem) visurus sum ego ipse & non alius, & in carne mea videbo Deum saluatorem meum. Vbi idém homo idē que corpus insinuatur.

4 Argumēt.

Pars affirmatiua.

¶ Ad huius quæstionis intellectum prænotare oportet, aliam esse cōsiderationem animæ, aliam verò hominis, sed aliam corporis. Enim uerò de anima quæ separata per se subsistit, ambigit nemo, resurrectionem confitentium, quin eadē numero sit in corpus reuersura. De homine ergo & de corpore est in præsentiarū tribus conclusionibus respondendum. Prima. Idem ipse homo, qui per mortem cecidit est in vitam resurrecturus. Hæc cōclusio, non tantùm ceu scholastica veritas, sed tanquam articulus fidei constituitur. Idem enim articulus, quem de resurrectione cōfitemur, intelligitur de resurrectione eiusdem hominis. Resurgere nanq;, vt. 8. de Trinit. ait Augu. idem est quod reuiuiscere: nemo autē reuiuiscit, nisi qui mortuus est, rursum viuat. Si enim non idem Lazarus, qui obierat, resurrexisset, nō fuisset illa Lazari resurrectio, sed substitutio vnius pro alio. Quocirca (vt scienter hîc ait Sanct. Tho.) qui eūdem hominem resurrecturum negaret, perinde esset hæreticus, acsi resurrectionem diffiteretur. ¶ Atqui ratio præterea conclusionis est: quia homo in hoc ad imaginem Dei cōditus est, vt per officia huius vitæ, quæ diuino fauore & munere operatur, regnum cælorum obtineat, vbi diuino fruatur consortio. Quod si secùs fecerit, supplicia erratorum in altero seculo persoluat: & quia corpora nobis fabricauit, in quibus anima militaret, ad hoc resurrectio futura est, vt anima & corpore retributionem reciperemus. Actiones enim, vt 1. de anima ait Philoso. sunt suppositorū. Nō enim anima, aut corpus, sed totus homo est, qui operatur & meretur & demeretur, ac perinde aut præmio donari aut supplicio affici debet. Vnde Paul. 2. Corint. 5. Omnes nos manifestari oportet ante tribunal Christi, vt referat vnusquisque propriā corporis prout gessit. Si autem non idem homo qui natus & mortuus est resurgeret: nemo propria corporis reciperet prout gessit. ¶ Hac autem catholica veritate præfixa, de surrectione eorundem corporum controuersatur. Atqui inter cæteros Durandus Distinct. 43. quest. 3. non modo negat idem corpus (nempe illud cadauer, quod anima separata relinquitur) rediturum. Imò audēter affirmat, neque per absolutam Dei omnipotentiam fieri posse, vt illa res, cuius essentia totaliter perijt, rursus reparetur, siue successiua sit, siue permanens. Nō quòd dubitet quin quicquid sit possibile efficere Deus valeat, sed quod arbitretur non esse hoc vllo pacto possibile. ¶ Et re vera de successiuis, qualia sunt tēpus & motus, id etiam Palud. atque alij concedunt. Imò & S. Tho. quodlib. 4. art. 5. & est planè confitendum, si formalem successiuorum rationē speculemur. Neq; verò opus est alias metaphysicas lubricasq; rationes congeminare, quas Durād. accumulat: sed causa exintrinseca ratione successiui sumitur. Ens enim successiuum eiusq; essentia est, cuius esse in continuo fluxu consistit secundùm rationem prioris & posterioris: partes enim horæ ac diei simul existere non possunt, sed quando vna influit, altera effluxit. ¶ Arguitur ergo sic. Deus non potest partem temporis, quādiu tempus durat retinere vt nō effluat, alioqui non esset tempus, cùm hæc sit essentia tēporis vt fluat, sicut si ab homine amoueret rationale, non esset homo: ergo multo minus partē elapsam potest reuocare: quoniam facilius est retinere ne labatur, q̃ elapsam reuocare. Imo illa esset ad præteritum potētia scilicet, facere vt quod fuit, non fuerit, & res, quæ effluxit, non effluxerit, nēpe, facere vt annus, qui transiuit, non transierit. Et idem est prorsus de motu. Non loquor de motu, si admittatur rem esse distinctam à mobili: nam si sit qualitas distincta: nō ambigo, quin Deus possit illam reproducere, veluti lapidem, sed loquor de tempore & motu formaliter: videlicet, quòd sicut non potuit diem hesternam tenere ne flueret, atque adeò nec modò facere, vt illa dies sit hodie, vel annus præteritus sit præsens: ita non est factibile, vt circulatio cæli, quæ heri præterijt, sit hodie. Et hæc est Aristot. sententia. 5. Physico. tex. 29. vbi ait, quod vnitas motus sit ex continuatione. Nam postquàm interruptus est, non potest idem redire.

Cōsideratio animæ & hominis.

1. Cōclusio.

Resurgere quid.

Rō conclu.

1. Corin. 5.

Durand.

De successiuis.

Ratio.

Argumentū

¶ De

De permanentibus. ¶ De rebus autem permanentibus Durād. eadem.q.3.sustinet opinionem negatiuam: scilicet, ꝙ neq; per omnipotentiam absolutā Dei, posʃit id quod penitus fuit corruptū, idem numero redire, sed ait ꝙ in resurrectione erit idē homo duntaxat propter resumptionē eiusdē animæ, quæ est perpetua. Rationes autē eius prolixitate laborant satis obscura. Arguit em̄ sic primo. Nō plus potest Deus agere per volūtatem q̄ si ageret ex necesʃitate naturæ: quoniam voluntas non auget potentiam, sed modum apponit agendi, & quanuis sit infinita & ideo posʃit agere in tēporis momento, & absque auxilio causæ secundæ, nihilominus agit modo aliorum agētium naturalium: sed agens naturale nō potest reparare id, quod omnino corruptum est: ergo nec Deus. ¶ Secūdò, quia si agens naturale non valet huiusmodi corruptum reparare, id prouenit ex illo Arist. axiomate. 2. de generat. Idem inquātum idem semper est natum facere idem. Vt autem agens sit omnino idem numero ad edendum eundem numero effectū, non sat est eādem habere potentiam, sed ꝙ eandem præterea habeat habitudinem ad passum: & quia postq̄ agens rem conseruans illam interrumpit cōseruationem, nequit eādem numero habitudinem ad idem passum habere, fit vt neq; valeat idem corruptum reproducere. Hæc autem ratio pari, inquit, modo, quo in agētibus creatis, in Deo militat. ¶ Alia eiusmodi accumulat argumenta. Apertiùs autem posʃumus eidem opinioni argumētum mutare. Etenim quod in rebus succesʃiuis est fluxus, in permanentibus est esse: igitur vt interrupto motu (vt. 5. Physi. ait Philosophus) nō potest idem esse motus: sic postquàm res totum esse substantiale amisit, non potest idem recuperare: res autē cuius esse est diuersum, non potest esse eadem. ¶ Tandem Durand. conatur eandem opinionē diuo Tho. impingere: nam in præsenti articulo quæst. 1. ad tertium argumentum, quod nos hìc secundū fecimus, ait ꝙ si anima sensitiua à rationali distincta poneretur, consequens fieret, vt nō idem homo resurgeret: quia cùm anima illa esset prorsus interrupta, redire non posʃet. Et idem ait quęstiuncula. 1. ad tertium, quod nos hic quarto loco posuimus de forma mixti in corpore, si esset à rationali diuersa. Ac demum tertia part. q. 77. art. 5. ait, ꝙ si substantia panis aut vini sit annihilata, non potest iterum redire. Ex his ergo colligit Durand. semel annihilatum Angelum non posse vtiq; per Dei potentiam creari, neq; verò mixtorum aliquod corruptum restitui: nisi formam eius, vt animā rationalem Deus conseruaret. ¶ Quòd si cum redarguas. Quomodo ergo idē homo resurget, vt fides catholica prædicat? Respondet distin. 44. q. 1. quòd redibit idem ratione duntaxat animæ rationalis, quia eadem permanet. Nam cùm esse (vt docet Philoso.) sit à forma: neque materia vllum supposito essetribuat, adhoc quòd homo sit idem, sufficit quòd animā resumat eandem. Imò verò ab eadem, inquit, anima corpus sortitur, vt sit idē: quia nō est in homine nisi vnica forma: scilicet rationalis, dans corpori esse corporeum. Quapropter, licèt in resurrectione corpora nō ex ijsdē cineribus in quos fuerunt resoluta, conglutinentur, sed ex quacūq; alia materia, nihilominus (inquit) idem esset homo. Quinetiā licèt anima Petri corpus resumeret, quod fuerat Pauli, & anima Pauli id ipsum quod fuerat Petri, nihilominùs idē, inquit, Petrus resurgeret, idemq; Paulus. Et hæc eadē fuit doctrina Ioannis de Neapoli quodlib. 2. q. 6. Et si opinio hæc tam vera esset, q̄ apparet facilis, à multis nos in præsentiarū anfractib⁹ liberaret. ¶ Nihilomin⁹ statuitur secunda cōclusio. Deus idē potest, quod prorsum annihilatū est, iteratò creare, & quod semel corruptū fuerit, rursum ꝓducere. Asʃertio est diui Tho. quodli. modò citato. 4. art. 5. & opusc. 9. q. 82. Et probatur ratione quā ibidem affert. Omne posʃibile Deus facere potest: qđ aūt posʃibile sit idē de genere permanentium interemptū reproduci, inde probatur, quòd si aliqua esset repugnantia, maximè quia vnitas rei continuitate seruatur: quare repugnat si interrumpatur, vt id quod procedit & postea redit, sit vnū. Hæc autem ratio in solis succesʃiuis veritatem obtinet, eo quòd de intrinseca ratione & esʃentia vnitatis ipsorū est cōtinuus fluxus. In permantēibus autē continuatio nō est de vnitatis esʃentia: eo ꝙ esʃentia ipsorū nō est fluere, sed est accidentaria eorū vnitati cōtinuatio; propterea quòd subdūtur tempori, quod est cōtinenter fluens. Igitur si ex parte rei non repugnat, vt eadem res sit cuius conseruatio fuit interrupta, nō debet omnipotentiæ Dei, qui minimè à tēporis cōtinuitate pēdet, hæc facultas subduci, quin posʃit idē corruptum reproducere. Nam ad demonstrandum Deum quidpiā posse: satis est ostendere id ex parte rei nullā inuoluere repugnantiam, & ei qui illam obmolitur respondere ¶ Secundo arguitur. Infinita omnipotentia Dei obid ꝙ rem aliquam condiderit, quæ deinceps absumpta est, nō minuitur: neq; verò rei ipsi esse magis repugnat, quàm antequam fuerat: ergo Deus potest illam in esse restituere.

Arg. Durād. (margin) — 2. Argumēt. (margin) — Aliud arg. (margin) — Nota. (margin) — Opinio Durand. (margin) — 2. Conclusi. (margin) — 1. Argumēt. (margin) — Ratio in quibus militet. (margin) — 2. Argumēt. (margin)

¶ Sed

¶ Sed argumentum quod rem elucidat: est illud, qđ dist. præcedenti arti. 1. informauimus. Causa enim cur agens naturale nō potest idē numero reproducere est, ꝙ requiruntur eædē numero dispositiones: ad quod exigitur, vt eodem loco & tempore (quæ sunt indiuiduationis principia) fiat applicatio agētis ad passum & tēpus nequit idem reuerti. Item requiritur, vt motus & actio sit eadem, & tamen iterruptus motus non potest reuerti idem: Deus autem ob suam infinitam potentiam neq; à loco neq; à tempore pendet neq; à motu: ergo nil obstat quominus idem valeat bis, terq; producere.

4. Argumēt. Et arguitur præterea, quòd si illa cōtraria Durandi opinio esset vera, consequeretur vt præsenti mundo perēpto nequiret Deus eundem instaurare. Imò verò, si vera est opinio S. Tho. quòd duo angeli esse nequeunt eiusdē speciei, similiter subsequeret, quòd Michaele in nihilum redacto, nequiret Deus eandem restituere speciē quoniā neq; illum neq; alterū solùm numero differētē posset iteratò creare: quæ quidē cōsequētia absurda videtur: & tamē consequentiā cū sua conclusione cōceditipse,

Solu. 1. arg. Durand. ¶ Primum igitur argumentum Duran. falsum assumit: scilicet, non plus posse Deum agētem per voluntatem, quàm si ageret ex necessitate naturæ. Nam si nō esset agens per voluntatē, non posset infinitam potentiam habere: siquidem infinita potentia agens ex necessitate infinitum effectum produceret: quod est impossibile. Ob idq; Aristo. 8. Physic. infinitā virtutem Dei fassus, arctissimis angustijs interclusus fuit, vt euitaret infinitū efectū, quem tandē in cœlorū lationibus infinitū duraturis cōcessit.

2. Solutio. ¶ Secūdò respōdetur, quòd si per impossibile daretur, Deum esse infinitæ potentiæ, & non agere per voluntatem, nihilominus posset aliquid producere ex nihilo, ac subinde agere sine dependentia à tempore & motu, atq; adeò posset super naturam aliorum agētium idem corruptum reproducere.

Solu. 2. arg. ¶ In secundo etiam argumento caligat, conceditur nanq; quod ratio quare agens naturale nequit idem corruptū reproducere est, quòd non potest habere eandem ad passum habitudinem, quam quando illud primò produxit, habuerat: sed tamen ratio huius est, quòd non potest redire idem tempus & motus & actio. Cùm ergo ab his Deus nō pendeat, fit vt semper habeat eandem habitudinem ad producēdum quicquid voluerit, siue corruptum fuerit, siue nunquam productum.

Solu. 3. arg. ¶ Ad aliud verò, quod nos adiecimus, iā respōsum est, dum ostendimus non interesse similitudinē inter motū, & esse rei permanētis: quippe cùm de essentia vnitatis motus sit cōtinuatio, non autem de essentia rei permanētis. Sed ad verba S. Tho. quibus cū Durando sentire videtur, suo loco respondebimus.

¶ Tertia conclusio ad nostram propositum ex hac proxima colligitur. Vnusquisque debet in eodem corpore resurgere, in quo vixit: quod non solùm sit ab extrinseco idem: nempe, quod ab eadem informetur animeturque anima rationali: verū quod ex ijsdem pulueribus & elementorum partibus sit reformandū, in quas fuit resolutum. Hæc conclusio non est tam expressè de fide, quàm prima nihilominus non posset non temeritatis nomine, imò fortè peiori, denotari, qui illam diffiteretur. Quocirca Durand. (vt bona venia dixerim) nimia libertate vsus de hac re locutus fuit. Est enim de fide, vt nō solùm sit idem homo resurrecturus, verùm in eadem carne, vt ait Iob: vocare autem eandem carnem ob id solùm, quòd ab anima eadem rationali informetur, neq; Physicæ consonum est, neq; fidei, quippe cuius articulus de carnis resurrectione decretus est. 3. Cōclusio.

¶ Et primò si rationem Physicam cōsulamus, nulla est consequētiæ vis, quòd si esse suppositi sit à forma, sufficiat, vt idem sit numero suppositū, idemq; corpus, quod eadē informetur anima: quoniā licèt à forma suppositum sortiatur esse specificum: putà esse hominem, equū, &c. tamen esse indiuiduale: nempe, esse Petrū, nòn suscipit nisi à forma in hac singulari materia: eo ꝙ materia est principium indiuiduationis. Imò anima propterea est hæc, quòd in hac materia suscipitur. Et hoc est quod ait Philosophus. 5. metaphysi. scilicet, quòd quæ differūt secundū numerum, differūt secundū materiā, sicut quæ differunt secūdùm formam differūt specie. Neque ad hoc profectó Duran. quid respōderet, satis rimari valuit. Potest eñ eadē forma diuersa corpora successiuè informare, quæ nō ideo erunt idem corpus. Imò si admittatur per omnipotētiam Dei eandem in diuersis locis duo simul diuersa corpora informare, certè nec esset tūc idem corpus, neq; idem homo. Adde ꝙ secundùm Philosophū. 1. Physic. eadem materia, manet successiuè sub diuersis formis: non ergo à forma habet materiam, vt sit eadem, atq; adeò nec vt sit idem corpus. Ratio physica.

2. Argumēt. ¶ Secūdò arguitur, quia si eadem anima ad resurrectionem eiusdem hominis eiusdēq; corporis sufficeret, tunc trasmigratio eiusdem animæ in diuersa corpora (vt Pythagoras philosophatur) esset resurrectio eiusdem hominis, quod est concessu absurdum. Quocirca

diuus

Gregorius. diuus Gregorius super illud Iob. 29. Et in carne mea videbo Deum, tanquam ridiculũ errorem refert quorundam commentum (in quibus quidam erat Constantinopolitanus episcopus) qui aiebant animam iteratò coniungi corporibus cœlestibus, vel quibusdam in modum venti subtilibus. Illud enim non est resurgere in propria carne, quæ vixerat. Quocirca hic Diuus Thomas optimè concludit nõ posse resurrectionem censeri, nisi anima ad idem reuertatur corpus, quo vtique verbo sophisma illud eliditur Durandi, quòd dicatur idem corpus propter eandem animã: nam tunc anima non posset resumere nisi idem corpus: quãdoquidem quicquid resumeret per resurrectionem fieret idem. Dicens ergo Sãctus Thomas nisi anima idem corpus resumat, intelligit ex

Resurrectio quid. eisdem cineribus cõpactum: quia resurrectio est, vt ait Damascenus iterata surrectio: idest, eiusdem quod cecidit. Et August. ait quod resurgere est idem, quod reuiuiscere. Quare opti

S.Thom. me Thomas adnotauit, quòd resurrectio magis respicit corpus, quod per mortem cecidit, quàm animam, quæ semper post mortem viuit: atq; adeò si nõ est idem corpus, quod anima resumit, non dicitur resurrectio, sed noui corporis resumptio secundùm doctrinam Pythagoræ, qui credens non inesse animam corpori tanq̃ formam, sed adesse tanquam motorem, colligebat, aliud atq; subinde aliud corpus submutare. Imò verò quamuis disputatio-

Empedoclis dogma. nis gratia admitteretur dogma Empedoclis de magno seculo, vbi eædem formæ ad eadẽ corpora redibant, nõ esset propria resurrectio, sed noua generatio per causas naturales, acsi nunquã eadem res fuisset producta aut corrupta. Resurrectio nanq; dicit surrectionem eiusdem corporis, qđ cecidit, & ideo propriè dicit subitaneam ac supernaturalem resumptionẽ vitæ.

¶ Adde q̃ secundùm opinionem Durãdi posset anima resurgentis illud corpus resumere, quod nunquam per mortem cecidisset: putà corpus quod nullius fuit animalis sed saxi vel elemẽti. Tunc ergo quomodo carnis fieret resurrectio? cùm articulus fidei nõ tantùm resurrectionem, sed carnis resurrectionem affirmet.

Rões Theologicæ. ¶ Sed preterea rationibus Theologicis idẽ planè cõuincitur. Resurrectio, vt prædictũ est, ob hoc nobis fuit diuinitus indulta, vt vnusquisq; (quẽadmodum ait Paulus) propria corporis referat prout gessit: ergo in eodem ipso corpore, in quo homo Deo, vel dæmoni militauit, debet resurgere, vt in eodem vel triũpho coronetur, vel pœnas luat: vt scilicet idẽ corp⁹ qđ particeps fuit laboris obsequẽdo rationi, vel causa scelerum resistendo, particeps quoq; sit retributionis, qualiscũq; fuerit. Quæ enim æquitas ferre posset, vt anima Petri corpus Neronis resumeret, aut anima eiusdem Tyranni corpus Pauli? Ad consolationem enim nostrã, vt mẽbra corporis nostri prõptius exhiberemus in obsequium Deo, ait. 1. ad Corinth. 15. Apo. 1. Corin. 15. de corpore. Seminatur in corruptione, surget in incorruptione. Seminatur in ignobilitate, surget in gloria, &c. Docens id ipsum corpus quod in hoc seculo diuinis obsequijs mancipatũ atteritur propria fore retributiõe donãdũ.

¶ Quapropter Iob loco citato non fuit cõtẽ Iob. 19. tus dicere, In nouissimo die de terra surrecturus sum, sed conculcatissime adiecit, Et rursus circundabor pelle mea, & in carne mea videbo Deũ. Quem visurus sum ego ipse & oculi mei (scilicet corporis) conspecturi sunt, & nõ alius. Vnde Christ⁹ Matth. 10. vbi Apostolos Matth. 10. ad perferendam mundi tyrãnidem animis implet, Nonne duo passeres (inquit) asse veneũt, & vnus ex illis, non cadet in terram sine patre vestro? Vestri autem capilli capitis omnes numerati sunt. Cui concinens Augustinus iam citatus in Enchiridio, Non (inquit) perit Deo terrena materies, de qua mortalium creatur caro, sed in quemlibet puluerem cineremq;, aut partes elemẽti soluatur, illi animæ humanæ pũcto temporis redit: scilicet, in resurrectione.

¶ Existit præterea argumentum contra illam Egregium argumẽtũ. opinionem, quod tunc nullo opus esset angelico ministerio ad colligendos cineres, in quos facta fuerat corporum resolutio, sed ex quacũq; materia, quam casus fortuitò offerret, homines resurgerent, contra quàm August. verbis proxime citatis decernit. Imò si resurrectio futura esset in vno loco: puta, in valle Iosaphat, vel alia ex materia illic circunstante vniversa mortalium corpora plasmarẽtur, quod nefas est dicere. Igitur fas non est negare, quin idem prorsus corp⁹ exurgere debeat quod per mortem cecidit, alioqui nõ esset idem homo resurrecturus.

¶ Vnde ad primũ argumẽtum ex Aristotele Ad argumẽta principalia. sumptum respondetur, Philosophum locutũ fuisse naturaliter in rebus quæ per motum redeunt: ostendit enim eo loco circulationes cœlorum, quæ per motum localem fiunt, easdem numero redire: hoc est, per easdem lineas, quia cœlum non perit: in generationibus autem horum inferiorũ redeũt cuncta in eadem specie, sed non eadem numero: Deus autem, qui nec à motu pendet nec à tẽpore, potest idem numero reproducere. Et hæc est legitima solutio: nã altera quã D. Thom. subiungit: videlicet, quòd quia

est resurrectio, non est tam efficax: tum quòd restat de corporibus difficultas, quæ eadem debent resurgere, tum quòd etiam si anima in nihilum esset redacta, posset Deus eiusdem hominis in eadem anima eodemque corpore resurrectionem perficere. ¶ Ad secundū respondetur D. Thomā optimè contra illos concludere qui ponebant animam sensibilem à rationali distinctam in homine: tunc enim cùm per obitum anima illa corrumpatur, non rediret. Nescio tamen an tunc temporis in eadem opinione fuerit Doctor Sāctus, quam ei Durandus tribuit: scilicet, quòd Deus non posset illam reproducere. Dicere tamen possumus, quòd nullam habuit omnipotentiæ Dei memoriam, quidnam efficere posset, sed ad solam respexit ordinariam legem: & ideo respondit id quod satis erat, negando animam sensibilem à rationali distinctam: quocirca in resurrectione per eandem animam Petrus erit & idem homo & idem animal: quia habebit eandem animam sensitiuam, per quam secundùm substantiam diffinitur animal.

Ad secūdū.

Obiectio. ¶ Quòd si arguas. Saltem easdē non habebit sensitiuas potentias, quæ sunt animæ accidentia: quippe quæ absente anima corrumpuntur: cùm secundùm veriorem opinionem in ea separata non permaneant, sed est tunc sensibilis secundùm substātiam: hoc est apta sentire cùm potentias resumpserit. Conceditur ergo, quòd in resurrectione non redibunt ipsissimæ potentiæ numero, sed eædem secundùm speciem, longèque præstantiores: veruntamē variatio accidentium substantiam non mutat, neu suppositi neu corporis, quominus idem in eodemque corpore resurgat.

Solu. 3. arg. ¶ Ad tertium, quòd ex apostolo desumptum est, respondetur: quod noluit æqualem similitudinem inter granum seminatum & corpus nostrum constituere: nam granum in semine non est idem numero, quod est postea in spica, siquidem illud emoritur, & enascitur aliud eiusdem speciei: in resurrectione verò idem erit corpus, quod mortuum fuerat. Sed similitudo seruatur in hoc, quod resurgent corpora nostra, alia secundum accidentia: scilicet, quod seminantur corruptibilia & ignobilia, & resurgent nobilia & pulcherrima. ¶ Ad quartum respondetur perinde, vt ad secundum, quod forma misti in corpore nō est alia quā anima rationalis, quare in obitu hominis nulla substantialis forma perit, sed solùm rationalis separatur, quæ cùm eadem in corpus redeat, tribuet ei idem esse mistū, sed & quāuis forma misti esset alia, non euincit argumentum: quòd Deus nequiret eandem reproducere in eodem esse quod habebat, vt satis ostensum est.

Solu. 4. arg.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm omne, quòd est de veritate humanæ naturæ, resurget.

Conclusio præcedens: nempe, quod idem prorsus homo in eodemque corpore sit resurrecturus, nonnullos scrupulos obijcit, illis præcipuè Philosophis, qui nō sunt veritate christiana imbuti, quibus tamen ab eiusdem veritatis professoribus respondere oportet. Quod vtique respondendi negotiū assumpsit Aug. in li. de ciuit. Dei contra Philosophos, & in Enchiridio, & alibi sæpè. Quæritur ergo secundò, vtrum quicquid in corpore viuente præfuit, ad veritatē naturæ pertinens, sit per resurrectionem recuperādū. Et arguitur à parte negatiua Defunctorū corpora sexcētas perpessa sunt ab orbe cōdito trāsmutationes: nēpe, in saxa, in metala, in herbas, in alia animalia, in elementa, quapropter in postrema die particulæ, quę fuerunt humanæ, in rebus diuersissimis delitescent, ex quibus absq; ipsorū corruptione distrahi nequeunt, imò vix deprehendi potest queādmodum tam innumera rerū congeries possit ex rebus tam diuersis fieri. ¶ Secundò. Humanis corporibus per assiduā in dies nutritionem, vt. 1. de genera. docet Philosophus, fit iugis accessio, & vicissim per digestionem fit etiā particularū egestio: si ergo totum deberet resurgere, multa absurda cōsequerent. Primū quod vnūquodq; corpus portentosam molē resumeret. Secūdò, quod cū homo diuersorū animalium carnibus vescatur, cunctorū corpora dicerentur resurgere, vt ouium, boum, piscium, &c. Tertium, quod vsu veniat, vt homines nonnūquam humanis carnibus vescātur, aut in propria forma, queādmodū Iosephus de miseranda Hierosolymorū obsidione refert, aut in alijs figuris, dum ex cadaueribus cāpus herbescit, quo pabulo oues & boues pascuntur, quæ in esum tandem hominum veniunt: tunc ergo impossibile est, quod illi hoīes ꝓpria corpora resumant, cū plures eodē fuerint nutriti & aliti. Et fit de costa Adæ, ex qua cōdita fuit Eua, argumētum: nā si Eua suū est corpus resumptura, Adā tunc sua erit costa in perpetuum orbatus. ¶ Tertiò, Oēs vt paulò post ostensuri sumus, debēt in adulta iustaq; statura resurgere: ergo paruuli nō sua pręcise corpora resumēt, sed

Partis negatiuę argumentum. 1.

2. Argumēt.

Primum.

Secundum.

Tertium.

Costa Adæ cui restituēda.

3. Argumēt.

ſed aliunde ſufficientur eis maiora:& qui plus iuſto fuerunt obeſi aut grandes,non tota recuperabunt.¶ In contrarium eſt illud Lucæ.21. Capillus de capite veſtro non peribit.

Pars affirmatiua.

¶ Ad quæſtionem duabus concluſionibus reſpondetur.Prima, quam viro catholico nefas eſſet negare,ſit.Quicquid eſt de veritate humanæ naturæ tam in anima quàm in corpore reſurget.Et ratio eſt plana.Idem enim eſt res & vera res,vt aurum,& verum aurum,vnde ſicut quod non eſt verum aurum nõ eſt aurum, ita qui non eſt re vera homo non eſt homo:& pariter in indiuiduis,qui non eſt verus Petrus nõ eſt Petrus,quare vt ſuperius dicebamus ſi Moyſes in transfiguratione non reſurrexit in propriò corpore non erat Moyſes, quia non erat verus Moyſes:ſicut & Samuel,quem ,vt legitur.1.Regum.28.Phithoniſa ſuſcitauit,ſi non erat verus Samuel,nõ erat Samuel. Hinc ergo informatur argumentum .Reſurrectio futura erit vera & nullatenus ficta,imò erit perfectiſsima,quia erit opus Dei,& Chriſti, quatenus redemptor eſt,per virtutem diuinam, & certè ſi nõ erit vera,decipiet nos:ad veritatem autem eiuſdem hominis requiritur quicquid eſt de veritate naturæ non ſolùm ſpeciei, ſed illius etiã indiuidui:ergo quicquid eſt de veritate naturę & de integritate illius indiuidui reſurget.Illa verò,quæ ſuperflua ſunt & per modum digeſtionis egeſta & deciſa, minime ſunt recuperatu neceſſaria.

1.Cõcluſio. Ratio. Samuel. Argumentũ

¶ Ad intellectum autem huius quæſtionis ad notandũ eſt,diuerſimodè à diuerſis autoribus explicari. Durand. quippe diſt.præſenti. q.2. in ſua perſiſtẽs opinione ait,quod ſi loquamur de ijs,quę pertinent ad veritatem naturę:hoc eſt, ſine quibus natura nequit conſiſtere,ſolus homo reſurgere habet,& nulla eius pars, quoniã anima non cecidit per mortẽ neq; materia prima, quæ perinde atq; anima , incorruptibilis eſt:ſolus ergo homo cecidit,qui reſurget per iteratã vnionem animæ cum eadem materia. At verò,vt ſupra diximus,opinio hæc non ſeruat ſyncerè & caſtè reſurrectiõis idioma:quia non ſolùm homo cecidit,ſed & corpus ipſum per incinerationem,quod ideo debet idem numero reſurgere.Cùm ergo per nutritionẽ ſemper viuentis corpus in perpetuo fluxu ſit partium,dubiũ inde emergit,quomodo idem corpus poſsit reſurgere.

Durandus. Sentẽtia au.

¶ Tres igitur opiniones de nutritione humani corporis verſant,quas Philoſoph .1.de gener. Theologi verò.2.ſententiarũ diſt.30.referunt & diſerte D.Tho.1.par.q.vlti. Prima fuit quorundam dicentium de veritate humanæ naturæ quantum ad corpus non eſſe niſi illud præciſè,quod fuit ex ſemine genitum . Atq; illud aiunt tota vita hominis permanere integrum, neq; illi quicquã per digeſtionẽ detrahi , neq; per nutritionẽ accreſcere,ſed illud præciſè extendi ad maiorem quantitatem nutrimentum verò apponi non vt per nutritionem fiat augmentatio,ſed in fomentum & præſidium caloris naturalis,quemadmodum cùm purificatur aurum apponitur ei plumbum,ne aurũ cõſumatur. Aiebant ergo iſti, quod in reſurrectione animæ non reſument niſi illud dũtaxat,quod primum fuerat per ſemen genitum:nam quod per nutritionem aduenit,eſſe nõ exiſtimabant de veritate naturæ:cum nunquã fuerit in ſubſtantiam illius ſuppoſiti transformatum. Hæc autem opinio deridicula eſt : nam illud humidum,quod ipſi appellãt radicale,ex ſemine genitum nequit ad iuſtam hominis quantitatem excreſcere,niſi aut per rarefactionem , aut per coagmentationem nouæ materiæ : nã vt. 20. ſuper Geneſim ad literam aduerſus Tertullianum ait Auguſtinus,nihil eſt abſurdius quàm putare vllum eſſe corpus,quod manente naturæ ſuæ quantitate (hoc eſt nihilo ſubſtantiæ adiuncto)vndiq; creſcat,niſi rareſcat:dicere autem corpuſculũ,quod vtero geſtatur,poſſe ad tantã quantitatem,quantam homo quadragenarius habet,rareſcere,ratio phyſica non permittit:quoniam vnicuiq; præſcriptus eſt rarefactionis terminus,quem tranſgredi citra corruptionem ſui non poteſt . Nequit enim terra ad tantam raritatem peruenire , quanta eſt aëris,niſi corrumpatur in aërem:cùm ergo per rarefactionem quantitas nequeat tantum creſcere,conſequitur,vt creſcat per coagmẽtationem nouæ materiæ:quam vtiq; cùm non creetur,conſtat ex alimento gigni.

1.Opinio. Opinio refutatur. Auguſtinus.

¶ Item iſti non ponebant nutritionẽ tanquã per ſe neceſſariam ad augmentum,vt nutritiua virtus augmentatrici ſeruiret, ſed ſolùm in præſidium caloris.Neq; putabant id , in quod alimentum cõuertebatur,vniri ſubſtantiæ aliti,neq; eius forma informari,ſed eſſe ſicut ſanguinem & alios humores,qui non ſunt corpori continui.Quare profecto ſuperflua eſſet digeſtio,per quam tranſmutatio fit in ſuſtantiã alito ſimilem.¶ Secunda opinio erat paulò ab hac differẽtior. Cõſentiebant quippe alij cum prioribus id,quod ex ſemine primo gignitur, ſemper manere fixum in homine ſeiunctum ab eo,quod per nutritionẽ acquiritur , nihilominus opera nutritiuæ virtutis aliquid accreſcere fluens & refluens.Diſſentiebant tamen à prioribus dicentes,hoc, quod per nutrimentũ gignitur,

Ratio.2. Opinio.2. Diſcrimẽ inter hanc & priorem.

gignitur non solùm seruire in fomentum caloris, verùm & in augmentum quantitatis quæ quidem per rarefactionem nō posset tantum crescere sine appositione nouæ materiæ: atq; adeò fatebantur, illud, quod ex nutrimento gignitur, adiungi priori. Et huius opinionis Commentator lib. 1. de generatione dixit Alexandrum fuisse inuentorem. Vnde illud ex semine genitū appellabant humidū radicale, quod diffundebatur postea per totum corpus, aliud vero adiunctum vocabant humidū nutrimentale. Atq; in hoc sensu illud Philosophi. 2. de generatione text. 25. intelligebant: scilicet, ꝙ caro secundum speciem semper eadem manet in homine, caro autem secundum materiā aduenit & recedit. Similiter ergo illi dicebant, solùm illud humidū radicale restituendum in resurrectione, non autem aliud nutrimentale.

Auerrois.

Autor opinionem relegat.

¶ At profectò isti paulò minus quàm priores à lumine naturali erant auersi. Enimuerò calor naturalis tam humidum consumit, quod ex semine fuit per generatiuam virtutem genitum, quàm aliud, per nutritiuam adiūctum: quia est actio naturalis æqualiter agens in passum, & illa humida æqualiter illi applicata subduntur: cùm ergo æqualiter illa duo cōsummat, æqualiter per nutritionem ambo instaurātur: si autem æqualiter instaurantur, non potest illud manêre fixū, quod per generationem fuit primò genitum, distinctum ab alio, quod per nutritionem acquiritur, sed ambo perfecte miscētur, vt ex ambobus fiat vna caro: quemadmodum, dum perfecta fiat aquæ viniq; mistio nō remanet per se vinum & per se aqua, sed vinū languidum, nisi quòd in animali quod per nutritiuam adiungitur, nō est infirmius, sed quādoq; robustius & virtuosius.

Cōfirmatio rationis.

¶ Et cōfirmatur ratio ex doctrina Philosophi. Non enim nutritionem ait solùm fieri instar mistionis aquæ cum vino, sed quemadmodū ignis fomento lignorum, quorum alia ac subinde alia suggerūtur, nutritur & crescit. Quam ob causam in igne non possunt distingui partes, quæ ex diuersis fignis fuerūt genitæ, sed totus ignis ex vna lignorum cōgerie fuit actus.

Tertia opinio.

¶ Tertia ergo opinio eadéq; verissima est, quā Aristoteles. 1. de gener. docet, & secundùm eū Commentator, ac subinde Philosophorum reliqui: nempe, quòd per vim nutritiuam, quæ augmentatrici seruit, nutrimentum vertitur in substantiam aliti, eiusq; forma informatur: nō solùm in hominibus & in cæteris animātibus, verùm & in plantis. Quapropter dum corpus adolescit, non permanet idem, quod ex semine fuit primò genitum, discretū ab alio, quod per nutritionem accrescit, sed vna fit amborū commassatio & conglutinatio. Quare radicale humidum & nutrimentale non differunt ratione principij: scilicet, ꝙ illud ex solo semine generetur, hoc autē aggeneretur ex cibo, sed ratione termini, vt nutrimentale dicatur quandiu alimentum speciem aliti non est assecutū, nec ipsi conglutinatum, radicale verò dum est in naturam aliti coagmentatum. Ob idque distinctio Aristotelis. 2. de genera. de eadem carne secundùm speciem & secundùm numerū, non est diuersarum rerum, sed diuersarum rationum eiusdem rei. Quod est dicere. Si consideretur caro hominis per totum vitæ curriculum, persistit eadem secundùm speciem: quia semper alimentum conuertitur in carnem Petri, sed tamen secundùm materiam particulæ fluunt & refluūt, sicut in igne, qui suggestione lignorum nutritur.

Aristotelis distinctio.

Argumentum commune.

¶ Sed tunc alia opinio obmolitur cōmune argumentum, quod non esset idem homo iuuenis qui fuerat infans, neque idem senex qui fuerat iuuenis, quia nō manet eadem materia. Sed tamen ad hoc respondet. 1. de genera. Philosophus interimendo cōsequentiā. Quādo enim, inquit, aliqua materia per se tota conuertitur in ignem, tunc est nouus ignis, vt dum lignum incipit inflāmari. Quando verò paulatim accēso iam igni submittuntur ligna, non nouus gignitur, sed idem ignis permanēs augetur. Multo ergo verius in homine & quocūq; animali, quia paulatim adhibetur per vim nutritiuam substātia ad reficiendum id, quod calore naturali cōsumitur, idem prorsus homo permanet.

Solu. Arist.

2. Cōclusio

¶ Ex his ergo colligitur posteriori impræsentiarum conclusio, quæ ad intellectum prioris meditatiùs contemplāda est. In resurrectione id in vnoquoq; resurget, quod ad naturæ tam indiuidui quàm speciei, veritatem & ornatum pertinet secundùm illum statum, in quem resurgent. Demus verbi gratia (quod postmodū disputauimus) omnium resurrectionem futuram in illam ætatem & corporis, qua Christus resurrexit, & in quantitatem eidem ætati congruam. Dicimus ergo ꝙ quicunq; in vita vsq; ad illam iustam quantitatem natura non errāte, fuit adultus, illud resumet corpus, quod sub illū tēporis articulū habuit ex eadéq; materia refectū. At verò qa vt. 22. de ciui. dei ait Angu. nihil illic vitij in corporib⁹ existet, si aliqui pl⁹ fuerint obesi & crassi nō tā corporis molem resumēt, sed quod illā habitudinem superabit, reputabitur superfluū. E diuerso quicquid vel morbus vel seniū conficit in corpore, reparabitur per Christum virtute diuina. Vt si aliqui

Obesi & crassi.

propter

Graciles & macri. propter macrorem fuerint graciles, quia Christus nō solùm reparabit nobis vitam, sed quicquid per miserias huius vitę fuerit nobis ademptum. Imò & id quoq; quod natura conferre nō valuit. Quare paruulis & infantibus, & eis, qui fuerunt aborsi, aliunde supplebitur angelorum ministerio, vt in Enchiri. cap. 85. ait idē August. materia vsq; ad legitimā quantitatē. Id verò materiæ, quod per digestionem fuerit egestum, non redibit, eo ꝙ natura id tanquàm redundantes fæces emittit, neq; ad veritatem naturæ deinceps pertinet. Quapropter non solùm idem homo resurgere dicendus est, propter vnionem animæ ad materiam primam, sed idem prorsus corpus, eadem scilicet ossa, carnes & organa.

Paruuli.

¶ Sed hæc per argumentorum solutiones luculentiùs liquebunt: sunt enim omnia Philosophorum argumenta, quibus fidem nostram resurrectionis subsannant.

Solut. 1. arg. ¶ Ad primum igitur respondetur, quòd quascunque transmutationes corpus fuerit perpessum, virtuti Dei, qui ex nihilo condidit vniuersa, nequaquam difficile est angelorum ministerio reliquias illas vndequaque subtractas colligere: nam quæ in alijs mistis ratione carētibus reperientur, cùm omnia eiusmodi mista sint tunc peritura, facile est intelligere quemadmodum in corpora humana reuertantur.

Particulæ in elementis. Quæ verò particulæ in elementis delituerint, quæ per mansura sunt, nihil in eis detrimenti relinquet: quoniam Deus ex mistis, quæ corrumpentur, ruinas illas implebit, vel quemadmodum sua disposuerit sapientia.

Obiectio. ¶ Existit tamen in contrarium argumentum huiusmodi. Illæ particulæ in rebus alijs latitātes, quas nomine cinerum theologi designāt, non habent respectum magis peculiarem ad corpus humanum, quàm ad quodcunque aliud: quoniam materia prima indifferens ad quancunq; formam existit: & formæ, quibus tunc illa materia continebitur, nullum habebunt ordinem ad humanum corpus: ergo corpora tunc non sunt censenda ex sua materia potiùs resurgere, q̄ ex aliena quacunq;, atque adeò non redibit idem corpus, vt supra dicebat Durand.

D. Thom. ¶ Diuus Thomas hoc loco sequitur opinionem Commentatoris in libr. de substantia orbis, dicentis quod in materia sunt dimensiones interminatæ quantitatis, quæ quidem perpetuæ sunt, & sub quacunq; forma eædem numero perseuerantes. Et ideo materia sub illis dimensionibus, sub quibus erat in corpore Petri, facit vt eadem redeat materia Petri.

Cōmentatoris opinio falsa. ¶ Illa vero Commentatoris opinio falsa est & inepta, quam ideo Sanctus Thomas. 1. par. quæst. 76. artic. 6. deseruit, nosque. 1. Physic. quæstio. 6. pluribus expugnauimus: nam certè in composito nulla est quantitas præter illam, quam forma eiusdem suppositi secum adfert. Cùm enim quantitas sit accidens, toti supposito, vt autor est Philosophus, tanquam subiecto inest: ponere ergo aliam quantitatem materiæ coæuam, est naturam quantitatis, quæ accidens est, ignorare: nullū enim accidens materiæ inesse potest nisi per formā. Itaque anima rationalis adueniens corpori priùs natura dat ei esse corporeum, per quòd corpus fit quantitate aptum, vt inde fiat homo.

Solut. argu. Respondetur ergo ad argumentum, quod cùm anima Petri dederit suo corpori quantitatem illi aptam, quæcunque forma in cadauere & deinceps succedat, semper materiæ particulæ seruant respectum ad eūdem hominem, ad hunc sensum, quòd illæ particulæ, quæ in illo præfuerunt, ad eius postmodum instaurationem resummantur.

Solu. 2. arg. ¶ Ad secundum verò iā responsum est, quòd nō totum, quod per nutritionē in corpore fluit, resumetur, sed illud, quod est de veritate naturæ. Quare non resumetur tanta moles, quanta esset si omnia, quæ per alimenta corpori accreuerunt, simul permansissent, sed illa, quæ iustæ resurgentium staturæ congruens est.

Ad secundū absurdum. Neque verò propterea quòd corpus humanū fuerit in carnes bouinas aut suillas versum, illorū brutorum animalium corpora resurgent, tum quòd neque anima bruti partem illam resumet, tum quòd neq; illa caro resurget nisi sub forma humana.

Ad tertium absurdum. ¶ Ad aliud verò tertium absurdum respondetur, quòd vbi vsu venerit, idem corpus humanum aut eandem eius partem in diuersis hominibus vixisse, inæqualiter tamen: nempe, quòd in vno plus illius corporis extitit, aut perfectiùs rationis speciei fuit particeps, eidem reddetur homini. Si verò æquè fuit pluribus,

August. responsio. respondet. 22. de ciuitate Dei capit. 20. Augustinus, quòd reddetur illa caro homini: in quo esse caro humana primitus cœpit: ab altero nanq; tanquam mutuò sumpta amputanda est, sed Deus suppleuit id ipsum in alio ex partibus, quæ in ipso per nutritionem effluxerāt, vel aliūde.

De costa Adæ. ¶ At verò de costa Adæ probè hîc Diuus Thomas, & rursum. 1. part. quæstione 92. artic. 4. ait, non extitisse in Adam tāquam indiuiduo necessariam, sed tāquam superfluā per modum seminis ad multiplicandā speciē: figmentum enim est hominum dicentium homines vno modò costa carêre, vel saltem Adā vnam minus habuisse. Et ideo costa illa nō est

Solu 3. argu. Adæ restituenda, vt pote quę ad eius integritatem non spectet. ¶ Ad tertiũ itidem responsum est, quemadmodum paruulis ex aliena materia circunstanti supplementum sit adhibendum. Sed tamen existit in contrarium argumentũ: quia tunc nõ esset idem, qui resurgeret. Nam si modo Petro paruulo quadruplo aut decuplo plus materiæ simul adhiberetur, vt non paulatim per nutritionem, sed subitò staturã quadruplo aut decuplo maiorẽ acquireret, non videretur idem esse numero Petrus: ergo nec tũc. Respõdetur ad antecedẽs, quòd si id Deus faceret virtutem supplendo nutricis virtutis, negatur, ꝙ non idem maneret Petrus, secus si totam materiam, quam habebat, adimeret, atque aliam totam illi substitueret. Igitur cùm in resurrectione augmẽtum illud non faciat, nisi ad supplendum id, in quo natura defecit, non est existimanda natura Petri secundùm substantiam mutata, sed potiùs perfecta. De capillis. ¶ Sed & postremum argumentum, quod de capillis in contrarium obiecimus, secundùm ea, quæ dicta sunt, moderandum est. Resurgent enim homines cum capillis & vnguibus quatenus sunt ad ornatum necessarij, non tamen quatenus sunt naturæ superflui, August. vt Augustinus lib. 22. de ciuita. Dei. ca. 19. ait. Est enim adnotandum, quòd natura & eius imitatrix ars vtitur instrumentis quibusdã necessarijs, quæ sunt de prima intentione naturæ, alijs verò ad ipsorum instrumentorum cõseruationem, quæ non sunt de prima, sed de secunda intentione naturæ. Veluti prima intentio naturæ est fructus arborum germinare, secunda verò eosdem folijs contegere. Quare, vuas, quæ tenerrimæ sunt, amplioribus folijs protegit. Similiter ars militaris tamquàm principali instrumento vtitur gladio, vagina tamen ad eius conseruationem. Pari ergo modo prima intẽtio naturæ est, partes tam essentiales hominis q̃ organicas exequẽdis officijs animę necessarias fouere, sicut cor, epar, & alia similia: sed tamen veluti de secunda intentione adhibet capillos & vngues ad capitis digitorumque custodiam, pariter & ornatum. Qua de causa cum eiusmodi etiam particulis resurgent homines. Obiectio. ¶ Quòd si arguas. Capilli & vngues sunt expulsiones naturæ, veluti vrina & sudor, aliæq; id genus egestiones: istæ autem non restituentur: ergo neq; capilli. Dilutio. Respondetur, bifariàm naturam humorem egerere: vno modo tanquam omnino superfluum & ad nihilum iam vtilem, qui quidem humores in resurrectione non redibunt, sicut nec recisi vngues, nec capillorũ tõsura, sed alios egerit humores non tanquã innutiles, sed tanquã illi, qui membris sunt emolumẽto & ornamento. Et ideo ait Augustinus, quòd non resumet homo capillos omnes, quos habuerit, sed quos decuerit, iuxta illud, Omnes capilli vestri capitis numerati sunt: id est, qui secundùm diuinã sapientiam sunt reparandi. Augustinus vbi supra.

Dubium. ¶ Postremũ deniq; huius articuli dubiũ, quod ad hanc rationẽ eiusdẽ corporis suscitandi pertinet, est, vtrùm nõ solũ reliquię & cineres ad idem corpus redibunt, in quo prefuerant, verũ & singulę cinerum particulę ad singulas corporũ, vt quę prefuerant in corde, redeant ad cor, & quę in manu ad manum, & quę in osse ad os. Arguitur enim hoc esse necessariũ: quia Argumentũ vt Philoso. 2. de anima autor est, sicut tota anima se habet ad totũ corpus, ita & pars animę: scilicet, potentia, ad partẽ corporis, veluti visus ad pupillã oculi: ergo sicut vt idẽ resurgat corpus, requiritur vt ex suis proprijs pulueribus reficiatur, ita idipsum requiritur, vt idẽ resurgat os, & idem caput, &c. nam materię diuersitas facit, vt non sit idẽ numero. Cùm ergo non solùm requiratur, vt idem resurgat corpus, sed etiã vt eędem ei restituantur partes, colligitur, vt pulueres nõ solùm ad idem corpus, verùm & ad easdem partes reducantur.

¶ Item resurrectio, vt dictũ est, ad id refertur, vt corpꝰ, quod laboris fuerat particeps, sit etiã prẹmij, & quod fuerat in causa culpę, idem & supplicio plectat: sed diuersis officijs diuersa seruiunt membra: ergo necesse est, vt idẽ oculus eademque manus resurgat.

Dilutio dubij. ¶ Ad hoc per distinctionẽ partiũ respondendum est. Sunt enim in homine partes homogeneę, id est, similares, eiusdemq; rationis & figurę, quales sunt partes ossis inter se, & partes inuicem carnis: sed alię sunt eterogeneę: hoc est, dissimiles, vt os respectu carnis, & caput, si illud cum manu cõferas. Igitur, vt idẽ resurgat os, necessariũ videtur, vt ex suis ꝓprijs pulueribus resurgat, & similiter vt idem resurgat caput, manus & cor. At verò ꝙ particulæ, quæ erant superiores in osse, redeãt vel in mediam vel in inferiorem partẽ, non facit varietatem nisi in situ partiũ, per quam non mutatur substantia, sicut videtur mutari si ex partibus carnis fiat os, aut ex partibus ossis caro, aut ex partibus pedis caput. Augustini responsio. Tametsi Augustinus, tã in Enchiridio capit. 89. quàm. 22. de ciuit. Dei cap. 19. nõ tam anxiè respondeat, sed ait, quòd quemadmodũ statua cuiuslibet solubilis metalli aut igne liquesceret, aut cõtereretur in puluerem, aut confunderetur in massam, & eam vellet artifex rursum ex illa materiæ quantitate re-

te reparare, nil interesset ad eius integritatem, quæ particula materiæ cui mẽbro staturæ redderetur, dum tamen totum, ex quo constituta fuerat restituta resumeret: ita De⁹ mirabiliter atq; ineffabiliter artifex, de toto, quo caro nostra constiterat, eã mirabili & ineffabili celeritate restituet. Assertum ergo illud Aristotelis, sicut totum, ad totum ita & pars ad patrem, intelligitur de partibus organicis & eterogeneis: nam in homo geneis licet vt eadem sit pars, requiratur eadem materia, non tamen idem partium situs. Postremum verò argumentum nõ ita multùm efficax est: quoniam meritum aut demeritum nõ est membri, sed totius hominis quare sat est, vt illud recipiat corpus ad sensum iam expositum,

Aristotilis assertum.

Argumentũ postremum.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm cuncta prorsus hominis membra ac perinde humores debeant homini resurgenti restitui.

QVanuis ex arti. proximo, quo definitum est, quicquid est de veritate naturæ fore recuperandum, colligatur omnia membra & humores debere restitui, ad maiorem tamen rei explicationem arguitur à parte negatiua. Amoto fine remouetur medium, quod ad illum refertur: post resurrectionem autem multorum membrorũ vsus cessabit, vt quæ sunt virtuti generatiuæ & nutritiuę deputata, quia illic neq; nubẽt, neq; vlla erit indigẽtia cibi: ergo mẽbra illa nõ restituẽt.

Partis negatiuæ, arg. 1.

¶ Secundò. Sanguis non redibit, quia vt habetur. 1. ad Corint. 4. Caro & sanguis regnũ Dei non possidebunt: ille autem inter quatuor humores primatum obtinet: ergo humores illic corporibus non reddentur.

2. Argumẽ.

¶ In contrarium est, ꝙ membra & humores sunt de veritate humanæ naturæ: quocirca absque illis non idem corpus verè resurgeret.

Pars affirmatiua.

¶ Ad explicationem quæstionis huius distinguere primùm oportet inter mẽbra: nam alia sunt, quæ homines integri & absq; vllo naturæ defectu nati sortiti sunt, atq; in totam vitã cõseruarunt: alia verò, quibus vel defectu naturæ trũcati geniti sunt, vel morbo aliquo aut casu viuentes orbati. Rursus & inter electos & reprobos sunt qui hac parte destinguant.

Decisio art.

¶ Duabus igitur conclusionibus respõdendũ est. Prima. Electi & pij proculdubio cum omnibus suis membris, quæ ad integritatem naturæ spectant, sunt vitę restituendi. Probatur Dei perfecta sunt opera: resurrectio erit diuinũ opus: erit ergo perfectũ. Præsertim in beatis illis & fœlicibus, quos in vitam æternam suscitabit: non autem esset perfectum opus nisi homo qualis suapte natura gignitur, resurgeret: natura autem ad sui perfectionem exigit omnia membra & organa: ergo cum illis resurget.

1. Cõclusio.

Ratio.

Probatur hæc postrema præmissa. Anima quippe non solùm est forma corporis, verùm & finis, propter quam homo creatur, & præterea efficiens causa, quæ illum gubernat: vnde Philosophus. 14. de animalib. habitudinẽ corporis ad animam censet vt artificij ad artem: & ideo corporis membra organa dicuntur animæ. Quapropter sicut in artificio elucet virtus artis, ita & cuiuscumque membri figura & compositio repræsentat virtutem aliquam animæ, in qua tanquam in origine & radice insunt omnes virtutes membrorum motrices. Igitur quemadmodũ res per artem fabricata non esset perfecta, nisi omnem virtutem, quæ continetur in arte demonstraret, ita neq; esset perfectus homo, nisi omnes animæ virtutes & vires emicarent in corpore: neq; verò corpus esset perfectum, & animæ satis coaptatum, nisi omnium membrorum integritate consummatũ esset. Cùm ergo homines, saltem iusti, atq; adeó eorum corpora debeant in naturali perfectione resurgere: quia resurrectio hæc corporum fit propter animam; propter quã condita sunt, consequitur, vt debeant omnes, saltem electi, cum integro membrorum ornamento resurgere. Et ratio hæc conclusionem ipsam elucidat. Intelligitur quippe de omnibus mẽbris, siue illa habuerint, siue illis orbati fuerint. Itaq; tã qui nati fuerint seu cæci, seu claudi, seu quocũq; alio mẽbro mutili, ꝙ qui integri in lucem prodierint, etiam si aliqua postmodum amiserint membra, integri & perfecti resurgere debent. Et confirmatur inde præterea, quia alioqui appetitui animæ ad corpus non fieret satis, quẽ tamen Christus in resurrectione satiabit.

Probatio.

Cõclusio exponitur.

Cæci, claudi, & mutili.

¶ Secũdò probatur conclusio. Si aliqua corporis ruina & defectus esset in resurrectione, ille proueniret aut ex defectu virtutis agentis, quam ob causam solent procreari monstra, aut ex defectu obedientiæ materiæ: sed neuter huiusmodi defectuum illic erit, quia virtus illic efficiẽs erit supranaturalis Dei, cui nil resistere potest: in materia verò nihil erit requisitum, quod ex causis naturalibus pendeat: neq; in probis, quicquid sit de reprobis, alia potest inueniri causa, quæ absolute mẽbrorum perfectioni obstet: ergo omnia resurgent perfecta.

Ratio. 2.

¶ Tertiò. Illa resurrectio erit

Ratio. 3.

opus peculiare Dei, quemadmodum prima rerum creatio: sed non solùm hominem, verùm cuncta quæ de nihilo Deus cõdidit, in sua protulit absoluta perfectione: ergo illa naturæ reparatio ex pulueribus perfectissima erit secundùm naturam. ¶ Quarta ratio & ex beneficio Christi colligitur, cuius gratia, vt ait Paul. illic abundauit, vbi abundauit delictum Adæ. vniuersi nanque defectus & deformitates, quas in corporibus patimur, de præuaricatione Adæ & originis labe nobis obueniunt: ergo omnes illos defectus, & quas fecimus in Adam iacturas, & quas in nobis natura corrupta fecit ruinas, reparabit Christus in suis membris, quæ certè instar resurrectionis ipsius nostri capitis resurgere habent iuxta verbum Pauli ad Philippenses. 3. Configurabit Christus corpus humilitatis nostræ configuratum corpori claritatis suæ: quod tamen integerrimum surrexit.

Ratio. 4.

Meditatio.

¶ Iam verò si hominem, qui in hoc terreno seculo vitam erat ducturus, tam pulchrum Deus in prima creatiõe effinxit, illos, quos velut coelorum ciues refecturus est, quosque dotibus gloriæ insignire proposuit, vt vnà secum ceu eius aulici perpetuo eius cõspectu fruerentur, ambigere nefas est, quin sit vniuersos absolutissimos secundùm naturam in vitam reuocaturus. Erunt enim illi verè beati, & vt ait August. 13. de Trinita. Beatus est qui habet quicquid vult, & nihil mali vult.

Obiectio.

¶ Sed arguitur contra. Vsu sæpè venit, vt alicui propter furtum, aut propter aliquam illatam iniuriam auris, manus, vel aliud membrũ abscindatur: ergo illud membrum illi nõ restituetur, quia propter illud, quod patrauit malum, non est ei restituendum bonum. Respondetur autem, vt dictum est, merita aut demerita non esse membrorũ, sed suppositi, cui ideo si pœnitentiam egerit, restituetur ad præmiũ, sin minus ad supplicium.

Dilutio.

Aug. sententia.

¶ Sententia est præterea August. 22. de ciuita. cap. 19. & in Enchiri. cap. 87. & 91. vbi ait, quod nulla vitiata corpora sunt sanctorum resurrectura, sed correcta emendataque natura. Vnde illud, inquit, monstrum: nempe, bimẽbris homo, quem Hieronymus in Oriente natum refert: quia duplex erat duoque coniuncti, non vnus resurget, sed duo seiuncti. Si autẽ non fuissent perfecti duo, sed vnus cum vna anima, quale monstrum ego vidi, ex cuius vtero homuncio alter excepto capite integer pẽdebat: non resurget nisi vnus.

Monstrum.

De martyribus.

¶ Quid autem de martyribus, qui membris trũcati sunt, vtrùm sint absq; illis resurrecturi, vt amputatio illa sit eis sicut stigma gloriæ & aureola sui triumphi? August. eod. 22. lib. cap. 20. respondet, quod non erunt absque illis membris. Non enim posset illa mutilatio non esse corporis vitium, alioqui qui capite truncati essent, deberent sine capite resurgere. Veruntamen extabunt in eorundem membrorum articulis gladij cicatrices effulgẽtes super omne aurum & lapidem pretiosum, veluti cicatrices vulnerum Christi. ¶ De reprobis autem, vtrũ membris integris resurgent, Augu. in Enchiri. cap. 92. definiri recusauit, quanuis id de electis cap. præcedenti sanciuerit: sed ait, vtrùm cum vitijs & deformitatibus suorum corporum resurgant quicunque in eis vitiosa & deformia membra gestarunt, inquirẽdo laborare quid opus est? Neq; enim fatigare nos debet incerta eorum habitudo & pulchritudo, quorum erit certa & sempiterna damnatio. Durandus verò distinctione præsenti quæst. 2. per distinctionẽ respondet. Ait quippe in homine quasdam esse partes de essentia, sine quibus esse homo nequit: & cum istis certum est damnatos quoq; resurrecturos fore. Sed alia sunt de integritate, quæ nõ sunt simpliciter de essentia, vt manus, pes, oculus &c. sine quibus viuere quisque potest. De istis ait, ꝙ si damnati cum omnibus suis membris fuerint orti, neque in vita morbo aliquo vel casu illa perdiderint, resurgent eo modo, quo de hac luce migrarunt: sin verò absque aliquo mẽbro vel cum aliqua deformitate vel nati vel defuncti sunt, ab illa non liberabuntur, sed trunci resurgent, vt illud quoque vitium perpetuò patiãtur. Ratio eius est, quia reparatio illa naturæ in resurrectione ad illũ finem refertur, vt retributionem recipiant diuersam: boni scilicet, vitam æternam, & damnati supplicium æternum, vt habetur Ioan. 5. Reprobi autem nullam fœlicitatis retributionem accipient, ergo nõ est cur eorum natura præclarius reparetur, quàm ceciderat. Et confirmatur, quia sicut probis nihil deerit, quod ad fœlicitatem æternam pertineat, ita nec miseris quicquam deficiat, quod ad eorum miseriam in vita præsenti attinebat: quare illa vitia non sanabuntur. Et tertiò arguitur. Resurrectio illa futura est per gratiam Christi, quæ antidotum fuit peccati Adæ: ergo sicut Adam per mortem animæ lapsus est in miserias corporum, ita Christus nullis corporum vitia sanabit, nisi quibus vitam restituet animæ.

De reprobis.

Durandi responsio.

Ratio Durandi.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

¶ Ad hoc autem, vt luculentiùs respõdeamus, distinguendum de vitijs corporum est, quæ in triplici sunt differentia. Prima est membrorũ orbitas, atq; alia ipsorum turpis ineptaq; compositio, & corporis habitudo deformis, vt sunt

De formitas triplex.

homines

homines obesi, gibbosi, alijsq; tortuosis membris corporis compositi: & tertia morbositas, vt lepra, febris, &c. Et quidē D.Thomas dist. præsenti. quæst.3. artic.1. & Ricard. atque alij primam vitiositatem in dubium non reuocāt, sed planè affirmant, illam non esse in damnatis futuram, imò omnes suis membris integri resurgent. Neq; Diuus August. vt illic Diuus Thom. insinuat, videtur hoc in dubium reuocasse, sed de alijs deformitatibus aliorum generum ambigit. Quòd enī etiā miseri cum omnibus suis membris reuiuiscere debeant, probatur: quia resurrectio erit quædam naturæ reparatio per supranaturalem virtutem Dei tā quàm autoris naturæ, cùm ergo Dei perfecta sint opera, naturam, quam integram creauit, integram reparabit sine respectu ad culpam: si vero mēbro aliquo careret: nō esset integra.

Opinio sancti Thomæ.

Dānati cum omnibus membris resurgēt.

¶Et ad maiorem explicationem arguitur secundò. Resurrectio Christi bifariàm fuit nostræ causa, vno modo quantùm ad instaurationem naturæ, atque altero quantùm ad dotes gratiæ: in reparatione ergo naturæ respectus duntaxat ille habendus est, quod quemadmodum ipse naturam, quam assumpsit, in vitam restituit, ita & vniuerso humano generi sua corpora integra tribuet. Absurdum enim esset dicere, quòd damnati deberent cum tanta monstruositate resurgere, quanta in monstris esse solet. ¶De alijs verò vitiorum generibus, de quibus August. hæsitauit, sunt qui affirment cum illis fore calamitosos illos suscitandos propter rationes Durandi. At verò D Thom. doctius profectò contrarium, vt probabilius affirmat: quoniam in reparatione resurgentis corporis potiùs consideratur naturæ terminus & perfectio, in quam restituitur, quàm eius conditio, quæ in ipsa præfuerat. Vnde etiam perditi illi reprobi, qui ad perfectam ætatem nondum in vita peruenerunt, in illa sunt ætate, vt beati resuscitandi.

2. Argumē.

De alijs deformitatib⁹.

S.Thom.

¶Sed claritatis gratia sic aliter arguitur. Vniuersi absque vllo naturæ defectu essent in resurrectione instaurandi, nisi in pœnam peccati illi defectus redirent: sed in pœnam peccati non redibunt: ergo resurgent sine illis defectibus vt beati. Probatur minor. Pœna secundū culparum mensuram & quantitatem infligēda est: vsu tamen creberrimè venit, vt qui in hac vita minora commiserunt crimina, plures morbos aliasq; ærumnas & calamitates corporis sint perpessi, & è conuerso qui grauissimis se sceleribus complicuerunt, nulla eiusmodi corporum vitia fuerint experti: tūc ergo si damnati deberent cum vitijs corporum, quæ habuerunt, resurgere, illi defectus non tam responderent quantitati culpæ, q̄ pœnæ, quam in vita fuerant perpessi, atq; adeò pœna non infligeretur pro culpa, sed pro alia pœna, qđ ratio æquitatis diuinæ non fert: si ergo illi defectus non sunt redituri in pœnam culpæ, cōsequitur, vt nullatenus sint reuersuri. Resurgent tamē illi nequā cum illis defectibus, qui ex naturalibus principijs humanis corporib⁹ insunt: nempe, cum passibilitate, & opacitate & pōdere & ignobilitate & obscuritate atque alijs, quæ in beatis per dotes gloriæ sunt excludenda. Quomodo autem resurgere habeant in corporibus incorruptibilibus absque dote incorruptibilitatis, & quomodo sint futura incorruptibilia, sed passibilia, dist. 50. vbi de eorum supplicijs agendum est, nos manet dicendi locus. ¶ Et per hæc ad primum argumentū Durandi respondetur: conceditur enim resurrectionem illuc referri, vt vnusquisque retributionem accipiat: nihilominus damnati non recipient corporum defectus tanquam suorum delictorum supplicia. Imò ob hoc recipient omnia membra, vt in omnibus puniantur, licèt aliquibus in vita cauerint: quia supplicium nō debetur membris, sed toti supposito. Quare illa restitutio membrorum nō pertinebit ad eorum fœlicitatem, sed ad eorum miseriam. Et hoc est, quod ait Paul. 1. Corinth. 14. Mortui resurgent incorrupti, & nos immutabimur. Etenim qua ratione damnati resurgent in incorruptione, vt perpetuò puniātur, resurgent suis membris integri, vt in omnibus crucietur. ¶ Ad postremum autem respondetur, q̄ illa vniuersalis resurrectio corporum in suam integram naturā non fiet per gratiam gratū faciētem, per quam Christus collaturus est gloriā peculiariter iustis, sed per gratiam quasi gratis datam, non singulis personis ob sua merita, sed toti naturæ, vt sistatur ante tribunal Dei, quare sicut illi etiā, qui non fuerūt mundati ab originali, resurgēt, ita omnes resurgēt integri. ¶ De intestinis autē videtur scrupulus hinc emergere: haud enim vacua restituentur, quia vacuū abhorret natura: q̄ autem plena immūdis & turpibus egestionibus resurgāt, fœlicē illum statū minimè decet: nō ergo restituētur. Respōdetur autē q̄ restituētur in beatis plena nō illis turpibus egestionibus, sed decentibus alijs humiditatibus. Vnde Aug. In interiorib⁹, inquit, visceribus, quæ nullū decus modò vidētur habere, ita pulchritudo rationis delectabit, vt omni formæ apparēti, quæ oculis placet, secundùm mentis iudicium referatur. In damnatis verò nil mirū si fœtidis egestionibus oppletare.

Aliud argu.

Nota.

Solut. 1. arg Durand.

Solu. postremi argumē.

Intestina an vacua resurgent.

ta redeant: si quidem illæ naturales sunt.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur principale argumētū respōdetur, ꝙ corpus ad animam bifariàm refertur, vno modo tanq̄ materia ad formā, & tunc finis corporis atq; membrorū nō est operatio, sed esse speciei perfectū. Qua vtiq; ratione quāuis nulla futura esset operatio, necessaria nihilominus erat integra membrorū compago ad complementū speciei. Secūdo modo refertur tanq̄ instrumentū ad agens. Et hoc pacto quāuis finis eius sit operatio, nihilominus mēbrorum cōpositio non est sine operatione frustranea, quoniā seruit ad ostēdendū virtutē ipsius agentis: nempe, animæ, quæ vim habet cuncta mouendi, veluti ars musicum instrumentū. Et ideo quāuis illic neq; vllus nubet, neq; nuptui tradetur, erunt nihilominus vtriusq; sexus instrumenta, vt paulò post videbimus, atq; adeò virtutum nutritiuæ & augmētatiuæ organa.

2. Coclusio. ¶ De secunda parte articuli: nēpe, de humoribus secūda similis subiūgitur cōclusio. Humores omnes & humiditates, quæ ad vitæ etiam mortalis necessitatē & integritatem spectant, erunt in resurgētibus. Quoniā licet vita illa deinceps supranaturalis sit, nihilominus erunt veri homines, quales natura producit. Est ergo ad huius perspectionem de humoribus distinguendū. Et primò inter humores & humiditates Physicidistinguūt, quorum est Auicenna lib. 10. de animalibus cap. De humorib⁹ & humiditatibus. Humoris enim nomine cēsentur illi, qui in præcipuis venis sunt inclusi, habentque determinatam formā secundum quam licèt disgregati sint, cōnumerantur tamen cum partibus corporis, vt sanguis, cholera, melancholia & phlegma, quia ad hominis veritatem & integritatem spectant, atq; adeò instaurabuntur in illa mensura, quæ ad optimam corporis valetudinem conferunt. Humiditates verò sunt, quæ per minores venas & arterias diffluunt. Quæ vtique humiditates in triplici sunt differentia. Quædā enim sunt in recessu à perfectione, quas quidē natura ceu nocuas pellit, quales sunt vrina, sudor, sanies, atq; aliæ huiusmodi, & istę locum in resurrectione non habent, quia ad veritatem nature potius eorū expulsio attinet, q̄ retētio. Aliæ verò sunt, quę quanuis in indiuiduo redundent, pergunt tamen ad conseruationem speciei, seu ad generationē vt semen, seu ad nutritionem vt lac, neq; istæ redibūt: quia ad indiuiduorum perfectionem nō spectant. Tertij generis humiditas est in transitu & via ad aliam formā, quæ scilicet, ex nutrimento in substantiā aliti commigrat. Quæ sunt etiā in triplici gradu: nam substātia. quæ ex alimēto gignitur, in principio viæ vocatur ros, qui per capillares venas dispergitur: in medio verò cùm albescit, vocatur cābium, sed in fine dum in substantiam alitiuam est versa, vocatur gluten. Igitur cùm sola veritas naturæ debeat resurgere, sola humiditas in tertio gradu resurget, qa est pars corporis. Reliquiæ verò duæ priores minimè: quoniam deinceps nulla opus erit nutritione, neque illius virtutis officio, sed partes erunt constabilitæ & firmæ. Quare neq; in stomacho erit nutrimentū, sed erit plenus vel aere vel alia incorruptibili substantia, vt de intestinis dictum est.

Humoris & humiditatis discrimen. — Humiditas triplex. — Humiditas tertij generis triplex est.

Solu. 2. arg. ¶ Ad secundū deinde argumentum responde tur, ꝙ nomine carnis illic Apostolus & sanguinis nō intellexit nisi opera, quæ carnis suggestione fiunt, vel vt lib. 2. retracta. & in epist. ad Consentiū ait Aug. negat Apostolus illic fore carnem & sanguinem corruptioni subiecta, vt sunt in hac vita. Quare neq; humores ad id resumēdi sunt, vt, quod per calorem deperditur reficiant, sed quemadmodū de membris dictū est, seruient integritati naturæ; & ad ostendendum animæ virtutē.

Obiectio. ¶ Quod si redarguas. Negatū est humiditates illas sub forma roris aut cambij reuersuras corpori, quāuis illas in obitu habuerit, propterea ꝙ sunt in via ad nutritionem, cui tunc nō dabitur locus: sed sanguis alijq; tres humores sint pariter in via ad nutritionem: ergo nō redibunt.

Dilutio. Respondetur ad minorem, aliter humiditates illas esse in via q̄ humores istos: nam illæ sic sunt in via, vt nō habeant determinatam formā, sed imperfectā: Humores autē habent determinatam formam veluti ossa & caro. Vnde sicut elementa quanuis sint in via generationis respectu corporum, quæ ex illis cōmiscentur, nihilominus quia habent formas determinatas & perfectas, perdurabūt post resurrectionem, ita & quatuor humores, qui elementis respondent.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm omnes in ætate iuuenili resurgent.

Ostquā de veritate & integritate corporū dictū est, sequit vt de ætate & statura resurgētium dicamus. Et quęritur primò, vtrū omnes in ætate iuuenili sint resurrecturi. Et arguit à parte negatiua.

Partis negatiuæ arg. 1. De⁹ resurgētib⁹, si beatos pcipue cōtēplemur, nihil subtrahet, ꝙ ad eorum

pertinet perfectionem: sed ætas venerandæ senectutis plurimum perfectionis affert, iuxta illud Prouerb. 16. Corona dignitatis senectus, ergo qui senes obierunt, in ea ætate resurgent.

2.Argumẽt. ¶ Secundò arguitur. Si omnes in eadem ætate deberent resurgere, consequens fieret, vt in eadem quoq; quantitate & corporis mole deberent resurgere: quia quantitatis habitudo ætatem plurimùm sequitur, eò q corpus per temporis cursum adolescit: non autem omnes resurgent in eadem molis quantitate & statura: quoniã dimensio hæc quantitatis conditio est indiuidui, sicut & vultus effigies atq; aliæ corporis habitudines, quibus indiuidua inter se discrepant: quare ad veritatem indiuiduorum attinet, vt has habeant diuersas effigies: ergo neque omnes in eadem ætate resurgent.

Pars affirmatiua. ¶ In cõtrariũ autẽ est illud Apostoli ad Ephe. 4. Donec omnes occurramus in virum perfectum, in mensurã ætatis plenitudinis Christi.

¶ Bimembris est quæstio, quæ duas proinde cõclusiones postulat. Ad priorem enim partẽ vniuersalis omnium respõsio circumfertur affirmatiua, quæ sit prima conclusio: scilicet,

1.Cõclusio. Omnes resurgent in ętate iuuenili. Sed re vera locus proximè citatus Pauli id non satis comprobat, quoniam illic Apostolus de perfectione spirituali loquebatᷓ corporis mystici, quod est ecclesia, & nõ de corporea ætate aut quantitate. Ait quippe, Christum quosdam dedisse Apostolos, quosdam prophetas, & alios euangelistas, &c. in ædificationem corporis Christi, nempe, mystici, donec occurramus omnes in vnitate fidei, & agnitione filij Dei: sed quia ecclesia non vtcunq; ad hunc fidem progressura est, sed vsq; ad robur & firmitatem, persequens analogiam de corpore, cõfert robur & perfectionem fidei, quam est habitura ecclesia cum virium firmitate, quæ est in virili corpore, dicens: Donec occurramus in virum perfectum: hoc est, dum secũdùm animã ad eam virtutis copiam pertingamus, quę est in viro perfecto. Et quoniam complementum perfecti viri illa ætas adfert, in qua Christus mortuus est & resurrexit, componit simul in virum perfectum & in mensurã ætatis plenitudinis Christi.

In virũ perfectum. Vnde sicut dicens, in virum perfectum, nõ insinuat corporeum sexum, quasi in virili debeamus omnes resurgere, vt illico dicturi sumus, ita nec per ætatem Christi designat ad literam, quòd omnes debeant in illa ætate resurgere, sicut neq; in eadem statura. Et hanc ex-

August. positionem insinuat primùm August. 22. de ciuit. Dei cap. 15. Subiungit autem, quòd si de resurrectione corporum dictũ est, sic accipiamus dictum, vt nec vltra nec infra iuuenilem formam resurgant corpora mortuorum, sed in ea ætate & robore, vsque ad quam hîc Christũ peruenisse cognouimus. Vixit enĩ vsq; ad tertiũ mẽsem anni trigesimi tertij. Quos vtiq; annos doctissimi homines definierũt esse iuuẽtutem. Decurrit enim iuuentus, vt distin. 27. dicebamus ab anno. 25. vsque ad quadragesimum, cuius medium attigit Christus. Et quanuis virilitas, vt a iuuentute distinguitur, non incipiat nisi ab anno quadragesimo, nihilominus illico à trigesimo habent homines ætatis complementum, vt dicantur viri perfecti. Christi vita.

¶ Adfertur ergo authoritas Apostoli ad hoc propositum propter ætatis accommodationem ad perfectionem, in qua homines debẽt resurgere. Enimuerò cùm resurrectio, vt diximus, opus sit futura Dei tãquam tunc instaurantis naturam instar illius, quam in protoplasto Adam condiderat, fit vt sit illam reparaturus non solùm absq; omni vitio & deformitate naturali, verùm omnino perfectam & absolutam: tunc autem natura illud obtinet complementum, dùm medium attingit iuuenilis ætatis. Bifariàm enim natura ab illo complemento deficit: vno modo, quia nondum illud attigit: videlicet, quando est in infantia, pueritia vel adolescentia: alio modo quando ab eadem perfectione recedit: scilicet, quando inclinat in senium. In illa tamen ætate inter triginta & quadraginta annos natura persistit in illo, quod iustum est quantum ad corporis tum vires tum pulchritudinem, atque alia ornamenta. Vnde & coniectura fit in eadem prorsus ætate fuisse Adam creatum, vt naturæ recreatio per mortem Christi, & instauratio per generalem resurrectionem primæ eius institutioni respondeat. Ratio. Nota. Adã cuius ætatis creatus

¶ Ad hæc item accedit, quòd cùm in resurrectione appetitus, qui ex natura promanat, satiandus sit omnibus æqualiter: & anima illud corpus appetat, quod ad perfectum peruenit, si infantes & pueri in illa tenella ætate resurgerent, essent perpetuò illa perfectione priuati, quod quidem naturã sua eorum fœlicitati derogare uideretur. Ratio.3.

¶ Sed arguat quis forsan, Quãto aliquid prius fuit in homine, tanto videtur plus ad veritatẽ humanæ naturę accidere: quia est propinquius suo principio: pueritia veró prius aduenit homini quàm iuuentus: ergo plus attinet ad veritatem naturę: vnde Philosophus. 1. de genera. senium propter eius debilitatem diluto vino cõparat: ergo potiùs in pueritia quàm in ętate iuuenili resurgent. Respondetur, quod Obiectio. Dilutio.

 in pue-

in pueritia virtus speciei ob id quodammodo perfectior censetur, ꝙ est ad digestionem alimẽti efficatior: quia ætas illa pluris indiget ad augmentũ alimenti. Iuuentus tamen simpliciter est perfectior, quia tunc species ad complementum peruenit. Et eadẽ ratione senes, si in illa ætate resurgerẽt, essent quasi suo naturali affectu frustrati. Naturaliter enim oẽs cupiunt in illo flore iuuẽtutis viuere, tristanturq; dum inde recedunt: nam senectus genus quoddam morbi & infirmitatis est, sicut & infantia & pueritia imbecillitatẽ quandã & debilitatẽ habet adiunctã. Quare neq; ad munera publica infantes & pueri admittũtur. At qui ad hãc rẽ, quæ ad naturam pertinet, nõ est habẽda ratio maioris minorisue meritorum cumuli, qui ex gratia procedit: illa enim remunerabũtur per gloriam, sed solũ habetur ratio naturæ, quam Deus æqualem tum condidit, tum & instaurabit. Quapropter & dãnatos quoq; credẽdum est in eadem ætate corpora resumpturos.

Obiectio. ¶ Quòd si arguas. Aetatem tẽporis cursu & lapsu metimur: tẽpus aũt, quod in hoc seculo dilabitur, nõ redibit: ergo neq; ętas. Respõdetur, Dilutio. ꝙ non dicitur reditura ętas propterea, ꝙ tunc habebunt tot aut tot annos, sed quod redibit corpus in illo flore & habitudine & pulchritudine, quę inesse solet corporibus, dum illam in hoc seculo agunt ætatem. Quanquam in dãnatis fulgor ille floris & pulchritudinis per nebulam nigrantis ignis contenebrescet. In damnatis

Solut. 1. arg. ¶ Ad primũ igitur argũmentũ principale respondetur, senectutis effigiem nõ esse venerãdã propter corporis habitudinẽ, sed quia documentũ est & testimonium prudentiæ & sapientiæ aliarumq; virtutum, quę in senibus vigent, iuxta illud Sapiẽ. 4. Senectus veneranda Sapien. 4. est, nõ diuturna neq; annorũ numero computata: cani enim sunt sensus hominis, & ætas senectutis vita immaculata. In altero verò seculo nõ opus est sapientiæ aut virtutũ corporeo testimonio, quia vnũquenq; illud manet pręmium, quod ei Christus secũdum meritorum mensurã, quæ ex sua gratia processerunt, vnicuiq; palam retribuet. Et præterea qui in hac vita disciplinarũ sibi peritiã cõpararũt, & prudentia prediti fuerunt easdem disciplinas & sapientiam retinebunt, quas in sexaginta vel cẽtum vel pluribus annis nacti fuerint, iuxta verbum Hieronymi in epistola ad Paulinum. Ea Hieronym. discamus in terris, quorũ scientia nobiscũ perseueret in cœlis. ¶ De secundo quæstionis mẽbro subiungitur, secunda cõclusio. Nõ omnes 2. Cõclusio. eiusdẽ quantitatis resurgẽt: sed secũdum staturas diuersas. Cõclusio est Augustini in enchiridio. cap. 90. & libr. 22. de ciuit. Dei ca. 20. quã trãstulit Hugo ca. 15. Illum quippe Hugonis Hugo. tractatum de resurrectione ob id nõ citamus, ꝙ ad literam eum ex Augustino in enchiridio & libris de ciuita. Dei transcripsit. Ratio autẽ est, quòd in resurrectione nõ tantùm recuperanda est perfectio speciei, verùm etiam indiuidui cuiusque: species autem habet aliquam quantitatem, vltra quam progredi nõ potest: nam vt author est. 2. de anima Philosophus, vnicuique speciei præscriptus à natura est certus terminus augmenti & decrementi, quæ tamen quantitas non consistit in puncto indiuisibili, sed in quadã latitudine, vt sint homines alijs alij maiores, aut minores, graciliores, aut pinguiores secundum diuersam complexionem & caloris vim ad digerendum. Et præterea secundùm qualitatem alimenti, quod ad augumentum aptius esse potest aut ineptius. Imò & religionis solum, & aër ad id confert. Re- Nota. surget ergo vnusquisq; in ea statura & corporis mole, ad quam natura neq; errans neque prohibita hominem proferret dum ætatem ageret iuuenilem Quare quod cuipiam deerit Deus supplebit aut ex illa materia quæ à paruulo illo per digestionem elapsa fuerat, aut aliunde Si autem superauerit, tanquam superfluũ relinquetur.

¶ Quòd si arguas. Forma humana eiusdem spe- Argumẽtũ. ciei est in omnibus, & terminus augmenti vel decrementi cõuenit indiuiduis ratione formę: ergo natura nõ errante idẽ in cunctis erit. Re- Solutio. spondetur ad minorẽ, quòd quantitas augmenti, nõ solùm ratione specificæ formæ, sed ratione eiusdem formæ, in tali in diuido conuenit, & ideo est diuersa. Sed redarguet quis fortè. Statura & quantitas resurgentium nõ respondebit virtuti naturali, quæ in multis impedita est, sed virtuti supranaturali, quæ erit causa resurrectionis: illa autem erit eadem: ergo effectus quantitatis idem. Ad hoc iam responsum est, ꝙ illa quantitas nõ respondebit naturæ erranti aut impeditæ, sed illi si non impediretur: nam licèt virtus diuina sit eadem, non tamen tunc operabitur per modum naturæ, sed spontaneè reparando naturam in illo statu, ad quẽ ipsa sana & valida peruenisset.

¶ Confirmatur cõclusio: quia staturæ diuersę Rõ secundæ cõclusionis. ac diuersi vultus, & facies hominum & corporum variæ habitudines, perinde ad pulchritudinem humani generis cõferunt, atq; voces diuersæ in musica, quarum consonantissima varietate harmonicus concentus suaue resonat: erunt ergo in corporibus resurgentiũ & staturæ variæ & vultus & corporum habitudines.

¶ Quòd

Obiectio. ¶ Quòd si arguas. Staturæ hominum, in diuersis seculis & ætatibus mundi fuerunt plurimũ distantes: fertur enim Adam & qui diluuium antecesserunt mortales gigãtæa corpora habuisse, vt Gene. 6. legitur, propterea ꝙ tunc fructus terræ fortiori vigebãt virtute ad vegetandos augẽdosque homines: quin imò à diluuio vsq; ad Abraham gigantes erãt, vt Nembrot, & sui, quibus postea Philistijm successerũt: in illa ergo statura erunt homines illi suscitandi: non tamen apparet pulchritudini consonum, ꝙ sint in cælo alij alios tanta proceritate superantes: præsertim cùm Christus caput nostrũ ab illa longo interuallo defecerit.

Vultus & habitudines corporis. ¶ Item quantum ad vultus & habitudines corporum si debent varietate discriminari, sciscitatur, vtrùm vnusquilibet eã debeat habere corporis effigiem & compositionem, quã habuit in hoc seculo: nam sunt plurimi nimium deformes, qui si tales resurgerent, oculos offenderent: si verò aliter sunt effigiandi, non apparet quæ nam sit in variandis formis & figuris corporum seruanda ratio. ¶ Ad primum respondetur, ꝙ re vera gigantæa statura, dum modò non fuerit monstrifica, restituenda est illis, qui eam habuerunt: quia & hoc ad veritatem indiuidui spectat. Et quãuis Christus illam nõ attigerit, non ideo quidpiam absurditatis res habebit, quanuis alij sint proceriores ipso. Gigãtes autem, qui vitio naturæ ad proceritatẽ immodicam adoleuerunt, reformabuntur, sicuti neque erunt Pygmæi, neque exigui homines, in quibus natura ob vitium aliquod defecit, sed cuncta Christus supplebit. ¶ Quantùm verò ad effigies & formas respõdetur, ꝙ vnusquisque recipiet quam habuit effigiem, ab omni tamen deformitate puram & collimatam, vt nullus sit gibbosus, aut claudus aut luscus, obesus aut macer, aut aliquã habens in ore deformitatis notam. Veruntamẽ tales erunt, vt possint dignosci eos esse, qui in hoc seculo vixerunt. Et similiter dicendum est de coloribus, non enim necesse est, vt omnes aut rufi aut albissimi resurgant, sed ea erit colorum varietas, vt venustati & pulchritudini nihil officiat. Quare Æthiopes non sunt credendi nigri resuscitandi, aut Insulares subpalidi, saltem pij & iusti: nã ille color, vt qui ex nimia exustione solis prouenit, vitio naturæ tribuit. In summa, nullus in beatis reliquus fiet color, qui nõ sit nitidus, splendoriq; & doti claritatis aptissimus. De impijs autem iam dictum est.

Solu. primæ obiectionis. (margin)

De vultu. (margin)

De coloribꝰ (margin)

Solu. 2. arg. principalis. ¶ Ad secundũ respondetur, discrimen esse inter ætatẽ & staturam, vt illa debeat esse eadẽ, hæc verò minimè: quoniam cũ tẽpus indiuidua ad illum articulum perducat, quo natura speciei venustior est festiuiorq; atq; adeò perfectior, congruens est vt omnes in illo statu resurgant. At verò quoniã illic diuersitas est indiuiduorum diuersaque corporis statura & habitudo, quæ ad speciei pulcritudinem confert, non est cur non eadẽ diuersitas in resurgentibus eluceat.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm omnes in sexu virili cum animali resurgent.

Sequitur tandem de sexuum discrimine & animali virtute, vtrùm in resurrectione redibit. Et arguitur quòd omnes in sexu verili resurgẽt. Primò quia omnia vitia, vt dictũ est, defectusque naturæ resarciendi sunt: fœmineus autem sexus præter intentionẽ naturæ occasione & defectu virtutis formatricis in semine, quæ nõ potuit fœtum ad perfectionem virilem perducere, nascitur, vt. 16. de animalibus, autor est Philosophus, vbi ideo fœminam occasionatũ marem appellat: atq; adeò. 1. Physicorum ait, quòd sicut fœmina virum, ita materia appetit formam: nempe, tãquam res imperfecta suam perfectionem. Partis affirmatiuæ ar. 1.

¶ Secundò. Si sexus illic vterq; resurget, pari ratione & vita animalis locum habebit: scilicet, tã virtus nutritiua & augmentatiua, quàm generatiua: omnes autem illæ erunt superfluæ: quia vt ait Christus Matthæi 25. In resurrectione neque nubent neque nubo euangelico vtamur (& eadem ratione nubentur) vt vterque comedent neq; bibent: omnes ergo virtutes erunt superfluæ, quod non est Deo autori tribuendum. 2. Argumẽt. Matth. 25.

¶ In contrium est, quòd Deus vtrumque sexum, vt Gene. 2. legitur, tanquam de necessitate naturæ creauit: in instauratione ergo eiusdem naturæ vtrumque restituet. Pars negatiua.

¶ Bimembris, vt superior, est præsens articulus expeditionis facillimæ, qui ideo duabus cõclusionibus erit contentus. Prima. Vterq; resurget sexus. Conclusio est Augustini. 22. de ciuitate Dei cap. 17. Dubitatiũcula enim hæc inde ortum duxit, quod ait Paulus ad Ephesios. 4. Donec ocurramus omnes in virum perfectum: inde enim quidam cõminisci cogitarunt, fœmineum sexũ in resurrectione in virilem euasurũ. Ait vero Augustinus veriùs eos sapere qui vtrumq; sexum resurrecturum nõ dubitant. Deus enim qui vtrumque instituit, vtrumque restituet. Et verbum Pauli non refertur 1. Cõclusio. In virum pfectum. Augustinus.

fertur ad sexum corporis, sed ad animi robur & virtutem fidei: loquitur enim illic de corpore mystico ecclesiæ, quo ad perfectum influxu Christi prouehendum, vt paulò ante dicebamus. Ratio autem conclusionis est, quā proximè explicuimus. Est enim restituenda integra natura non solùm quantum ad veritatem speciei, sed quantum ad veritatem & naturam cuiusque indiuidui: vir autem & fœmina quã uis eiusdem sint speciei, pertinēt tamen ad veritatem naturæ indiuidui, vt de diuersa quantitate & statura proximè dicebamus: diuersa enim quodammodo est complexio & virtus seminis ad progignendum masculum, quàm ad gignendum fœminam: & ideo sunt membra tam generationi quā nutritioni fœtus diuersa.

Rō conclus.

Ratio 2. ¶ Secundò, quia & ad naturam speciei illa diuersitas sexus spectat. Cùm enim species humana sit secundùm indiuidua corruptibilis, quæ ideo non nisi per generationem propagatur & conseruatur, vterque sexus ad eius veritatem & integritatem est requisitus: quare sicut in vtroque instituta est nostra natura, ità & in vtroque est restituenda.

Ratio 3. ¶ Accedit etiam & ratione fœlicitatis & infœlicitatis resurgentium nouum argumentum. Nam aliqua sunt merita ratione sexus: fœminæ enim, quæ in sexu tenero & fragili aut molestias carnis aut trucem tyrannorum rabiem perpessæ sunt, pulchriorem inde palmam reportabunt, sicuti è conuerso maiora supplicia quæ in muliebri sexu ferocitatem & immanitatem virilem exercuerunt. Et super omnia intemeratæ virgini, quæ Christum concepit & peperit, quis ambigat, quin sexus conditio sit in gloriam & laudem accessura?

Nuditas. ¶ Neque verò nuditas quidpiam pudoris oculis offundet: nam si primos parentes ante peccatum nequaquam nudos esse pudebat, quanto magis in illo statu confirmatæ gloriæ, vbi nulla erit libido nec pudenda titillatio, nullus aderit pudor, sed Deum omnes de tam decora vtriusq; sexus pulchritudine laudabunt. Quapropter Christus Matthæi. 22. à Saducæis, qui resurrectionē negabant, interrogatus: illa, quæ septem fratrum fuerat vxor, cui esset tunc adhęsura, respōdit, scripturas illos ignorasse: quoniam illic nullæ essent futuræ nuptię. Si autem nec sexus differentia illic esset reditura, id profectò Christus faciliùs respondisset: nō autem negauit sexuum discrepātiam, sed eorū vsum.

Matth. 22.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd quanuis fœminæ generatio sit præter intentionem naturæ particularis: scilicet, indiuidui generantis, quæ non potuit semen ad perfectum perducere, est tamē de intentione vniuersalis naturæ: nēpe, totius speciei, quæ ad sui conseruationem vtrumq; requirit sexū.

Obiectio. ¶ Quòd si redarguas. Si illic vterq; resurrecturus est sexus, consequitur, vt locum sit etiā habitura prælatio vt mulier sit subdita viro. Negatur consequentia, quia mulier in hoc seculo subdita est viro, propter imbecillitatem sexus & quantum ad virtutem animi & quantum ad robur corporis. Illic autē nulla huiusmodi erit imbecillitatū, sed quò quisq; merita habuerit per Dei gratiā cumulatiora, alterutrius fuerit sexus, erit alijs superior. Quanquam honesta charitas & reuerētia maritalis suum etiam illic splendorem habebit.

Dilutio.

2. Cōclusio. ¶ Secunda conclusio. Potentiæ animalis vitæ: nempe, virtus nutritiua augmentatiua & generatiua erunt illic absolutissimæ & perfectissimæ. Probatur, quia illæ, sicuti & sexum discrepantia, sunt de integritate & veritate naturæ. At verò, vt cōtra illud mortaliū genus, qui vētri dediti ad has fluxas caducasq; voluptates, quæ brutis nobiscū sunt cōmunes, proni sunt, vnum addamus verbū. Virtutes istæ nullū post resurrectionem sunt habituræ vsum: est eñ duplex naturæ nostræ perfectio: vna naturalis, quā per naturales causas generali Dei influxu adiutas in hoc seculo natura consequitur, quæ ideo sagax natura, vt ad illum vsum vitæ necessarium mortales alliceret, voluptatem illis actionibus indidit. Altera verò supranaturalis & perpetua: nam quanuis anima postq̄ creatur perpetua sit, corpus tñ nequit per naturā perpetuò durare: resurrectio igitur corporū non fiet in illa priori curtaque naturæ perfectione. Dicere nāq; q̄ Deus debeat corporū vitam cōseruare perpetuā eo modo, quo fluxa hæc nostra per alimenta cōseruatur, ridicula opinio est.

Potentiarū nullus illic vsus.

Alimentorū vsus. ¶ Illi ergo siue Saraceni sint siue alij feri & agrestes homines, qui aiunt in altero seculo vsum alimentorum fore & animalis vitę nō sunt digni quib⁹ respōdeatur. Aut enim alimēta illa & semina corruptibilia erūt, aut incorruptibilia: si incorruptibilia, nutrire non poterunt, neq; semen aliquid generare: nam nisi granū frumēti cadens in terram mortuum fuerit: nullum fert fructū: & pariter nisi semen animalis putrescat, nequit inde aliud gigni animal: quare neq; alimēta, nisi corrumpantur, transeunt in substantiam aliti. Si autem illa semina & alimenta fuerint corruptibilia, nequeunt homines nisi corruptibiles gignere & nutrire. Quocirca nomen ipsum, æternæ vitæ, vbicunq; in euangelio extat, planè admonet, nullis seminibus aut alimentis, quibus sustineatur, indigere. Sed non opus est

pluribus

pluribus aduersus huiusmodi hebetes homines agere. ¶ Bene ergo Christus dementiam Saducæorum retundens ait, Erratis nescientes scripturas neq; virtutem Dei. In resurrectione enim neque nubent neq; nubentur, sed erunt tanq̃ angeli Dei in cælo: vbi negans generationis vsum, negat subinde & nutritionem & augmentationem, ex quibus semen redũdat. Et subdens, q̃ erunt sicut angeli in cælo, naturam perpetuitatis explicat: q̃ scilicet, non erit terrena, sed celestis & angelica: videlicet, quòd sicut angeli suapte natura absque cibo & potu perpetui sunt, ita sint per gratiam & virtutẽ Dei futuri sancti in cælo, vbi nec seminatio est nec germinatio. Vnde Aug. 13. de ciuita. Dei cap. 20. & 22. Neq; tales, inquit, futuri sunt sancti in cælo, quales fuerunt primi nostri parentes ante peccatum: quoniam licet tunc morituri non essent, erant tamen alimẽtorum egentes, vt vitam alerent, & tandem ligni vitæ, quo à senio præseruati, in flore iuuentutis cõseruarentur, quorum similium nulla erit indigentia in cælo, neq; verò in inferno. ¶ Per hæc alia dubitatio clarescit, si quis quærat, vtrum resurgentium corporibus restituetur qualitates primæ, vt calor, frigus, humiditas, & siccitas. Respõdetur enim huiusmodi qualitatum binum esse vsum. Requiruntur enim primùm ad corporũ complexionem ac perinde integritatem, quæ vtiq; ratione in corporibus resurgentium redibunt, tam proborum q̃ reproborũ. Ossa enim sicciora sunt q̃ carnes, & phlegma frigidius q̃ sanguis, & cholera calidior, & sanguis humidior. Rursus ex his conslantur qualitates secũdæ: vt color & calor, lene & asperum, quę sunt qualitates tãgibiles, sicut color est visibilis. Et corpora resurgentium tangibilia erunt & suis coloribus affecta. Legitur enim Lucę. 24. Christum postquam resurrexerat discipulis dixisse, Palpate & videte, quia spiritus carnẽ & ossa non habet, sicut me videtis habere. Alter autẽ eorũ vsus est, vt se mutuò suis contrarijs actionibus corrumpant, & perimãt, quem quidem tunc vsum nequaq̃ habebunt: nam corpora gloriosa, quippe quæ dote incorruptibilitatis fruentur, non sunt vel forinsecus vel intrinsecus passibilia. Corpora verò dãnatorum quanuis ab externo igni pati possint, & frigore: tamen cũ sint etiam incorruptibilia, vt dist. 50. videbimus, nõ habebunt cõplexionum alteritatem, quæ corruptionem corporũ machinetur. ¶ Hinc fit qualitates huiusmodi non fore tunc simplices, vt in elementis latitant, sed in suis cõplexionibus qualitatumq; secundarum compositione commixtas. Cùm ergo dicimus qualitates secundas in corporibus tunc fore, intelligitur nisi per dotes gloriæ impediantur. Haud enim patientur grauitatem, subtilitatis dote impediente. ¶ Contra hanc autem qualitatum assertionẽ obijcere quis posset verbum Augu. 22. de ciuit. Dei. c. 23. vbi ait, q̃ corpus tunc humanũ dono cœlesti tale erit, vt etiã cælo incolẽdo, nõ amissa natura, sed mutata qualitate conueniat: videtur enim fieri inde consequens, q̃ sicut in cælo nulla est primarũ qualitatum, ita neq; in corporibus gloriosis, vt loco adaptetur locatum. Respondetur, non esse mentẽ Augustini, quòd illa corpora sint resurrectura cœlestia, hoc est, ex natura cæli, alioqui nõ essent illi veri homines, sed quia resurgent cũ dotibus illis incorruptibilitatis & claritatis & subtilitatis, quæ sunt cœlestibus qualitatibus similes eisdẽq; superiores, quibus beati donati poterunt ratione status in cælo viuere, cui licet nõ per naturam, tamẽ per gratiam sunt coaptati. ¶ Postrema tamen ambiguitas in calce articuli exurgit, vtrum resurgentes in corporibus gloriosis vti possint hac animali vita, comedere scilicet, & bibere & gignere. Diuus Augustinus. 22. de ciuita. Dei cap. 22. ait, q̃ si velint, possibilitate non necessitate vesci possunt. Et confert resurgentes cũ angelis, qui vt legitur Gene. 18. ab Abraham conuiuio excepti sunt, & à Tobia, vt cap. 12. memorię proditum est. Imò & Christus, vt Lucæ. 24. refertur, comedit, postquã surrexit, de fauo mellis & de asso pisce. Ad hoc autem respõdetur cũ D. Thoma. 1. p. q. 51. art. 3. angelos propriè in assumptis corporibus nequaquam comedere: quia comedere est actus vitæ & tamen angeli non insunt corporibus ceu animæ, sed adsunt vt motores, quare cum corpora illa non sint propria ipsorum, non possunt in propriam substantiam cibum conuertere, licet possint illum sumere & applicato extrinseco calore illum corrumpere. Vnde Angelus apud Tobiam, Cùm essem, inquit, vobiscum videbar quidem manducare & bibere, sed ego poculo inuisibili & cibo vtor. Et eadem ratione possunt incubi dæmones semen aliunde euectum in matricem emittere. Resurgentes verò homines possunt verè comedere & bibere: q̃a habẽt animas corporibus coniunctas. Quare Christus verè comedit. Imò possunt alimentũ in substantiã corporis (si nudam eius naturam speculeris) conuertere, atq; adeo semen decidere & proles gignere. Tamen quia per dotem incorruptibilitatis, vt à corruptione præseruãtur, eadẽ ratione impediũtur ne quid possit in eorũ substantiã cõuerti. Quare quod Christus domi-

Saducæi. Augustinus. Qualitates primæ an debeant resurgere. Lucæ. 24. Nota. Obiectio. Dilutio. Comedere & bibere. Solu. dubij. Tobiæ. 12. Incubi. Nota.

dominus comedit, non in suum corpus, sed in præiacentem materiā dissolutū emisit. Dicitur
Christus comedit post resurrectionem. autē dispensatiuè Christus comedisse: hoc est, præter legem, quæ resurgentibus cōis est: videlicet, vt testimoniū veri corporis, quod resurrexerat, exhiberet. Id autē in vniuersali resurrectione, quippe quæ cunctis erit manifesta, nō
Solu. 2. arg. erit operępretiū. ¶ Ad secundū igitur argumētum negatur cōsequētia, qua infertur, resurrecturos in vita aīali, hoc est in eius vsu: quia ani
Obiectio. malis vita per vsum ciborū non est perpetua, qualis futura est vita resurgentium. ¶ Quod si redarguas. Homines tūc Deus tā secundū corpus q̄ secūdùm animā beaturus est: beatitudo autē cuiuscūq;, vt. 2. Ethic. ait Philosophus, cōsistit in propria operatione eadēq; perfecta: ergo oēs potētiæ corporeæ vsum exercitiūq; habebūt suū. Præsertim ꝙ cùm beatitudo sit status omniū bonoru congregatione pfectus, & magna insit in vsu generatiuæ & nutritiuæ virtutis voluptas, nō sunt illis corpora frustrā
Solutio. da. Respondetur ad primum, quòd operationes corporeæ non sunt hominis inquantū homo, sed inquantum animal: est enim forma hominis specifica, rationalis, atq; adeò illæ operationes sunt ei propriæ, quas secundùm mentem exercet. Ob idq; in operationibus corporeis eius beatitudo nō consistit, imò sicut corpus animæ subditur, ita & per redundantiam gloriæ animæ sua fruetur beatitudine.

Aliud argu. ¶ Et pari modo respondetur ad secundum, ꝙ illæ corporeę voluptates, adhibitæ sunt in hoc seculo propter vsum, qui huic seculari vitæ necessarius est. Et ideo ad perfectam beatitudinē hominis non conferunt, imo vt. 7. & 10. Ethicor. author est Philosophus, quatenus ipsis homo præter rationis ordinem vtitur, sunt ægritudines quædam animi. Si autem eis secundùm rationis normam vtamur, sunt medicinæ quædam ad leuandum fastidium laboris
Nota. & molestiæ, quæ huiusmodi actionibus nutritiuis & generatiuis insunt. At verò sicut Deus eminenter omnia continet, ita & eius visio, qua fœlices illi sunt beandi, omnes voluptates, quas de actionibus naturalibus mortales captant, eminentiori gradu & altiori continebit. Et ideo satietas illa fœlicissima per esum & potum Christus explicuit. Lucæ. 22. dicēs. Ego dispono vobis sicut disposuit mihi pater meus regnum, vt edatis & bibatis super mensam meam in regno meo. Hæc de statu communi resurgentium. De peculiaribus autem beatorum & damnatorum distin. vt diximus 49. & 50. reliquus habebitur sermo.

DISTINCTIO

Quadragesimaquinta, De animarum receptaculis, & suffragijs defunctorum, sanctorumque orationibus.

AD hæc autem & alia est de animarum receptaculis adhibenda meditatio. Vt enim super Ioan. August. ait, Omnes animæ cùm de hoc seculo exierint, diuersas habent receptationes: bonæ habent gaudium, malæ autem tormenta. Sed cùm facta fuerit resurrectio, & bonorum gaudium amplius erit, & malorum tormenta grauiora, quando cum corpore torquebuntur, fuerunt tamen ab orbe condito receptacula illa numero quinque: nempe, pro sanctorum animis ante Christi mortem limbus patrum, pòst verò cælum empyreum, pro his verò, quę purgantur, purgatorium: sed his, quæ in lethali crimine de hac luce demigrant, infernus cum dæmonibus destinatus est: his verò, quæ cum solo originali, puerorum limbus. Vnum ergo est in cælo, & quatuor fuerunt sub terra. Iam verò modò limbus patrum vacuus est, sicuti erit post resurrectionem purgatorium. In singula ergo horum receptacula singulæ pro suis meritis de-

Text. Cap. 1.
Tract. 49.

tis defunctorum animæ cùm primum corpora exuunt, excipiuntur. Et quanuis neq; à paradiso, neque communi lege ab inferno, neque à puerorum limbo possibilis sit exitus in perpetuum, nil tamē obstat, quominus, vt Hiero. aduersus Vigilantium, & 4. lib. dialogo. Greg. autores sunt, ex omnibus receptaculis Deo id vel disponente, vel pmittēte animæ ad nos exeāt, illuc tandem reuersuræ.

Cap. 2. ¶ Cùm ergo certa fide docti locū quo animæ expurgantur confiteamur, negandum non est, vt ait in Enchiridio Augustinus, defunctorum animas pietate suorum viuentium releuari, cum pro illis sacrificium mediatoris offertur, vel eleemosynæ in ecclesia fiunt. Sed eis hæc prosunt, qui cum viuerent, vt hæc sibi postea prodesse possent, meruerunt. Est enim quidam viuēdi modus nec tam bonus, vt non requirat ista post mortem, nec tā malus, vt ei non prosint ista post mortem. Est verò talis in bono, vt ista non requirat, & est rursus talis in malo, vt nec his valeat, cùm hæc vita transierit, adiuuari. Quocirca hic omne meritum comparatur, quo posit post hanc vitam releuari quispiam vel grauari. Nemo autem se speret, quod hic neglexerit, cùm obierit, apud Deū promereri. Non igitur ista, quæ pro defunctis commendandis frequenta t ecclesia illi, apostolicæ sunt aduersa sententiæ, qua dictum est, Omnes enim adstabim⁹ ante tribunal Christi, vt referat vnusquisque secundum ea, quæ per corpus gessit, siue bonum, siue malum: quia etiam hoc meritū sibi quisque, cùm in corpore viueret, comparauit, vt ei possent ista prodesse. Non enim omnibus prosunt. Et quare non omnibus prosunt, nisi propter differentiam vitæ, quam quisque gessit in corpore? Cùm ergo sacrificia siue altaris siue quaruncunque eleemosynarum, pro baptizatis defunctis omnibus offeruntur, pro valde bonis gratiarum actiones sunt: pro non valde malis, propiciationes: pro valde malis etsi nulla sunt adiumenta mortuorum, qualescunque viuorum consolationes existunt. Quibus autem prosunt, aut ad hoc prosunt, vt sit plena remissio: aut certè vt tolerabilior fiat ipsa damnatio. Cùm ergo, vt .2. Machab. libr. scriptum est, sancta & salubris sit cogitatio pro mortuis exorare, vt à peccatis soluantur, cura nobis semper pro mortuis gerenda est, vt idem August. libr. eiusdem titu. latè disseruit.

Cap.110 & Cap. tempus 13. q. 2.

1. Cor. 15.

¶ Atqui quemadmodum iusti, qui à leuioribus reatibus purgantur, nostris egent suffragijs: ita & sancti qui diuino conspectu fruuntur, suis nobis orationibus opitulantur. Etenim cùm Apostolus Cap. 3.

Roma 5.

ſtolus Romanos fratres per Ieſum Chriſtum, perque ſpiritus ſancti charitatem obſecret, vt ſuis ipſum orationibus adiuuent, quis ambigat fœlices illos in diuinum conſortium admiſſos, & in charitate, qua nos dilexerunt, confirmatos,
2. Pet. 1. pro nobis iugiter interpellare? Vnde Petrus in .2. cano. Dabo, inquit, operam & frequenter habere vos poſt obitum meum, vt horum me
Cap. vltim. moriam faciatis. de Hieremia. 2. lib. Machab. legitur, Hic eſt, qui multum orat pro populo & vniuerſa ſancta ciuitate. Quocirca & ad ipſos nos noſtras orationes fundere tum Deo gratum eſt, tum & nobis commodum, iuxta illud
Iob. cap. 5. Iob, Voca ergo ſi eſt qui tibi reſpondeat, & ad aliquem ſanctorum conuertere. Fuit ergo & de hoc Vigilantius hæreticus, qui orationes ſanctis dirigendas negabat, quem Hieronymus ſanctis verbis inſectatus eſt. Enimuerò cum viſione illa diuinæ ſubſtantiæ cognitionem omnium hauriant, quæ ad ſuum pertinent ſtatum, credendum eſt illic noſtras preces agnoſcere. Ait quippe in lib. de orando Deum Auguſt. Angelis, qui ſunt apud Deum, innoteſcunt orationes noſtræ, vt quodammodo eas offerant Deo, & de his conſulant, & quod Deo iubente implendum eſſe cognouerint, hoc nobis euidenter vel latenter reportent. Ob idque angelus apud Tobiam, Cùm oraretis, orationem veſtram obtuli Deo. Cap. 12.
Imò verò, niſi noſtra culpa obſtaculum obijciat, efficaciſsimę ſunt apud Deum ſanctorum preces, quod Hieronymus aduerſus eundem Vigilantium comprobat.

DISTINCTIONIS Quadrageſimæquintæ. Quæſtio prima, De receptaculis animarum poſt mortem.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm animabus poſt mortem receptacula ſint aſsignanda.

D plenam reſurrectionis corporum notitiam noſſe oportet de receptaculis animarum, tum quòd inde in iudicium euocandę ſunt, tum quòd eodem poſt latam ſententiam ſunt cum ſuis corporibus remittendæ. Et ideo ante iudicij ſpeculationem operæ pretium fuit de eiuſmodi receptaculis ſermonem præmittere. At quoniam & illi, qui in purgatorio detinentur, noſtris egent ſuffragijs, & qui in cælo exiſtunt ſancti ſuis nobis orationibus ſuffragantur, tres quæſtiones præſens diſtinctio poſtulat: nempe, de receptaculis omnium, de ſuffragijs pro illis qui purgantur, & de orationibus tam quas ſancti pro nobis fundunt, quàm quas nos ad illos dirigimus. Primus igitur articulus eſt, vtrùm receptacula ſint animabus poſt mortem aſsignanda. Et arguitur à parte negatiua. Boetius in lib. de hebdomadib. communis, inquit, animi conceptio eſt apud ſapientes, incorporalia in loco non eſſe: cui Auguſt. 12. ſuper Geneſ. ad literam cap. 32. verbis illis concinit, vbi interrogans, quo ferantur animæ corporibus exutæ. Cito, inquit, reſponderim, ad corporalia Partis negatiuæ arg. 1.

loca

loca eas vel non ferri nisi cum aliquo corpore, vel non localiter ferri: subdit autem illico, animam nō esse corpoream sed spiritualem: ergo ad locum corporeum non fertur.

Secundū argumētum. ¶ Secundò arguitur. Si animæ separatæ corporeis locis deputarentur, id esset propter aptitudinem & coactionem ad illum locum: sed animabus, cùm sint spiritus, nihil cum locis corporeis conuenit: ergo nullis locis recipiuntur.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò. Si locis aliquib⁹ adscriberētur, id pręsertim ratione aut præmij aut supplicij, quo frui illic debēt aut plecti: animæ verò separatæ à locis corporeis nihil vel recipiūt vel patiunt: ergo superflua eiusmodi sunt receptacula.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium est illud. 2. Corinth. 15. Si terrena nostra habitatio dissoluatur, domum habemus non manu factam conseruatam in cælis: ergo dissoluta animæ carnisq; compagine, iustorum animæ, qualis erat Paulus, in cælum recipiuntur, & eadem ratione iniquorum animæ detruduntur in infernum.

¶ Ad quæstionem, quæ digna est scitu, tribus conclusionibus respondetur. Primò autem circa nominis significatum notādum, q cùm duplex sit animarū status, vnus in hoc seculo militandi, nempe merēdi & demerendi, & alter in futuro retributionem suscipiēdi, triumphi aut supplicij, seculum hoc nō dicitur receptaculū: quia non recipiuntur in eo animæ nisi in corporibus per creationem, sed loca illa, quibus exutæ corporibus excipiuntur, dicuntur earū receptacula. Quare receptaculū non est ad merendum, sed ad recipiendū retributionem pro præteritis meritis. Enimuerò quanuis spirituales substantiæ secundum suū esse à corpore nō pendeant, sed absq; illo subsistere possint, nihilominus, vt Aug. 3. de trinita. & Greg. 4. dialogo. autores sunt, corporalia Deus per spiritualia gubernat: & ideo substantiæ spirituales per conueniētiā quandam & congruentiā ad corpora adaptantur, atq; adeò præstantiores ad sublimiora: quemadmodū Philosophi secundùm ordinem mobiliū orbium substātias illis spirituales accōmodarunt. Hac ergo ratione quanuis animæ corporibus nudatæ nō deputentur corporeis locis, tanq̄ eorum formæ aut motrices: adaptantur tn̄ eis secundùm suorum meritorū dignitatem eo modo, quo plus Deo vel propinquiores sint vel elongatiores. Quapropter qualitate illorū locorū vel oblectantur, vt fœlices animæ nobilitate, sublimitate & splēdore cęli: & infœlices vilitate abiectione &

1. Conclusi. tenebrositate. ¶ Sit igiť prima cōclusio. Quinque ab orbe cōdito fuerunt animarū receptacula: scilicet, cælum empyreū, infernus, purgatoriū, limbus puerorū, & limbus patrū. Enimuerò si finē, quo Deus, dū angelos hominesq; cōdidit, propositū suum retulit, contēplemur, nō nisi vnicū omnium receptaculū cūctis proposuit, nēpe, cęlum: nam has duas creaturas eo fine condidit, vt suā ipsius fœlicitatē eis in cęlo impertiret, sed tamen per occasionem si forte à sua lege & voluntate deuiarent, infernum pręparauit, quo suos inimicos obtruderet. Et quoniam angelus primus fuit transgressor, ait Christus Matth. 25. Ignem æternum ab initio mundi paratum esse diabolo & angelis eius. Præterquam q angelis reprobis, vt aliás diximus, quos suorū erratorum pœnitere nō potest, infernus destinatus est. Homines nanque etiā peccatores per pœnitentiam illū cauere possunt. Duo ergo hæc sunt extrema receptacula, alterum summa fœlicitate, alterum verò summa miseria plenū. Peccatum verò primorum parētum tria nobis ostendit alia receptacula media. Nam cùm post illā præuaricationem cuncti mortales cum labe originali nascantur, neq; vlli vnquam nisi per fidē Christi, patuerit salus, necesse est, vt paruulis, quibus citra vsum rationis antequam eis eadem fides fuerit applicita, ab hac luce decedunt, neq; in consortium filiorum Dei admittantur, neque verò, cùm nullum actuale crimen cōmiserint, inter summos eius inimicos prorsus deputentur, decretus fuit limbus, vbi sic à regno exulent, diuinoque conspectu priuentur, vt tamē igneos inferni cruciatus non sentiant. Rursus quia ingressus cæli nemini conceditur, nisi eo sit nitore: quē in baptismo suscepit, aut olim in circuncisione, aut simili in iure naturę, vt scilicet, sit quemadmodum ad Ephes. ait Paul. nō habens maculā neq; rugam: scilicet, neq; lethalem maculā, neq; verò venialem aut vllius reatum pœnæ, fit vt non solùm inimici Dei ab introitu cæli prorsus excludantur: verùm & amici dum perpurgātur, remorentur, quibus ideo purgatorius locus assignatus est. Tādem cùm ante peractam per Christum redemptionem nemini apertum esse potuerit cælum, adhibitum est receptaculum quintum, quo patres tam legis naturæ quàm scriptæ in amicitia Dei hac vita defuncti, postquā purgati essent, quasi in deposito recipientur, qui quidem locus & limbus patrum & sinus Abrahæ, vt illico explicabitur, appellatus est. Vnde Augustinus super Ioannem tracta. 49. Omnes animæ cùm de hoc seculo exierint, diuersas habent receptiones: bonæ habent gaudium, malæ verò tormenta. Sed cum facta fuerit resurrectio, & bonorum gaudium amplius erit, & malo-

Marginalia (right column): Cœlum & infernus. — Limbus puerorum. — Purgatoriū — Limbus patrum.

malorum tormenta grauiora, quando cũ corporibus torquebuntur. ¶ Igitur ante Christi mortem quatuor tantùm fuerũt receptacula, Nota. quia in cælo nemo recipiebatur. Post eãdẽ verò passionem limbus patrum vacuus mansit, quoniam animæ inde in cælum trãslatę sunt. Quare nec modò sunt nisi quatuor, siquidem pro illo limbo substitutum est cælum. Sed tandem post diem iudicij purgatorium quoque euacuabitur: quapropter non erunt deinceps nisi tria, eademq; necessaria receptacula: nempe, cælum, infernus, & puerorũ limbus, vel quicunque fuerit locus, in quo recipientur, distin. 48. dicemus. Ex quo fit nec purgatorium esse nec limbum patrum fuisse humanorum corporum receptaculum.

Rõ quinarij numeri receptaculorũ. ¶ Quòd ergo numerus hic receptaculorũ tum necessarius, tum etiam sufficiens sit, hac ratione colligitur. Anima, vt dictum est, in hoc seculo in statu est merendi & demerẽdi: corpus verò egressa eo est loco excipienda, quem in corpore commeruit: igitur vel merita est perpetuum præmium, quod est hæreditas regni cœlestis, aut perpetuum exilium ab eodem regno: si præmium, tunc vel aliquod habet impedimẽtum, quo ab eius ingressu retardetur, aut nullum: si nullum, destinatum ei receptaculũ est cælestis paradisus: si autem quodpiam habet obstaculum, aut est ratione personæ propter veniale, aut mortalium reliquias, & tunc eius receptaculum est purgatorium, aut ratione naturæ, quia non erat redempta, & ideo olim adhibebatur limbus patrum: si verò anima est in exilium relegata, tunc aut propter mortale crimen, & propter hoc obtruditur in infernũ, aut propter originalem labem, & tunc recipitur in limbum puerorum.

Obiectio. 1. ¶ Quòd si cõtra arguas. Receptacula non sunt nisi ratione meritorum præcedentium præparata: non sunt autem nisi duo meritorum genera: scilicet, bonum & malum: & non est nisi vnum receptaculum pro bonis: ergo non debet esse nisi alterum pro malis. Item. Non sunt Obiectio. 2. nisi tria peccatorum genera, originale, mortale, & veniale: ergo non debet esse nisi tria receptacula. ¶ Ad primum respondetur, ꝙ cũ bonum, vt Dionysius. 4. cap. de diuinis nominib. & Philosophus autores sunt, non nisi vno modo contingat, malum veró multifariè, nihil mirum si pro bonis vnum sit tandem finale receptaculum, pro exulibus verò sint plura. Ad secundum respondetur, ꝙ quia originali culpa potest teneri aliquis vel ratione personæ, quia nõ suscepit fidem, vel ratione naturæ, quia nõ fuit redempta, asignãtur illi duo limbi.

Solu. primæ obiectionis. Solutio. 2.

¶ Sed alia in contrarium extremum obijciuntur argumenta: scilicet, quod plura esse debeãt receptacula. Primum, ꝙ si contingeret quempiam cum solo originali & veniali peccato decedere, videtur illius anima in nullo istorũ recipiẽda: quia in purgatorium nullus recipitur, nisi qui inde euolaturus sit in cælũ: & in infernum, nisi propter peccatum mortale, neque in limbum puerorum nisi ob solum originale. 1. Argumẽt.

¶ Secundò. Quia multi in hoc aëre puniuntur tam damnati quàm qui purgantur, vt ex Gregorio. 4. libr. dialogo. colligitur: quare iste aër debet poni aliud receptaculum. 2. Argumẽt.

¶ Tertiò. Sicut nonnulli in gratia decedentes, quibusdam sordescunt aut venialibus aut mortalium reatibus, ita decedẽtes in peccato mortali solent complura bona opera hinc secum ferre, quæ in hoc seculo præstiterunt: ergo sicut designatum est purgatorium, vbi priores purgentur, signandum est aliud receptaculũ, vbi posteriores præmium suorum operum recipiant, vt suam illud obtineat axiôma veritatem, Nullum est malum, quod non punietur, neque bonum, quod non præmietur. 3. Argumẽt.

¶ Tandem. Sicut ante orbem redemptum patres à plena fruitione cohibebantur, ita & modò animæ à fruitione gloriæ corporum: ergo sicut tunc consignatus illis erat limbus, ita & nunc debet aliud receptaculũ animabus adscribi, vbi sint antequam recipiant corpora. 4. Argumẽt.

¶ Ad primum autem respondetur, impossibile esse aliquem in originali cum solo veniali viuere: quia primum peccatũ peruenientis ad rationis vsuram nõ potest esse nisi mortale, si homo non se conuertat, vt D. Thomas autor est. Sed illo tamen admisso euentu respondetur, receptaculum illius animæ esse infernum: quoniam si venialis culpa in ingressu purgatorij deletur, & pœna tam venialis ꝗ mortalis delicti illic persoluitur, id accidit propter gratiam, in qua homo decedit: quoniã nisi culpa prius per gratiã fuerit remissa, nõ potest pœna persolui. Quare qui cũ originali & veniali decederet, perpetuò in inferno pro illa culpa veniali puniretur. ¶ Ad secũdum respondetur, ꝙ etsi nonnunquã, vt loco citato ait Grego. animæ separatæ in hoc nostro habitationis loco puniantur, hoc nõ est, quia iste sit locus lege cõmuni destinatus ad suppliciũ, sed hoc fit vel propter nostrã instructionẽ, vt earũ cruciatus vidẽtes à delictis abstineamus, vel propter suffragia, quæ à nobis exposcũt. Et ideo non est hic noster aër inter receptacula cõputandus. ¶ Ad tertium respondetur, ꝙ summũ bonum absque mistione alicuius mali esse potest, vt Solu. 1. arg. Solu. 2. arg. Solu. 3. arg.

Deus;

Deus:& ideo qui in eius consortium admittendi sunt, nihil debent mali admixtum habere: quare conditus est purgandi locus. Malũ autẽ non potest tantũ esse, quin habeat fundamentum in bono, saltem naturæ: in illis ergo, qui in delicto decedũt mortali, si cõsideretur tantum bonũ naturæ, nihil eis supra naturã debetur, sed seruãtur in suis naturalibus. Si verò cõsiderentur opera bona, quæ per Dei gratiam fecerunt: quia tota ratio boni in eis, ex speciali auxilio Dei & diuina aceptatione inerat, ius per peccatum amiserũt, vt eorũ retributionẽ reciperent: ob idq; tam opera illa quã moralia ex obiecto bona, quæ in peccato exhibuerũt, nulla sunt digna remuneratione apud Deum, quæ propriè dicatur retributio. Sed nihilominus propter illa minus habebunt in pœnis & mitius patientur. Non ꝙ pœnarũ, quas meruerunt, quidpiam eis remittatur, nam secũdum mensuram delicti erit & plagarum modus: aut ꝙ vermis conscientię remittatur: nam & hoc ad pœnam attinet, vt dist. 19. q. 1. art. 5. explicuimus. Sed ꝙ, vt illic dicebam⁹, per eiusmodi opera impediuntur in hac vita plura maioraq; delicta, & fit ad bonum frequentior cõsuetudo: nam dum quis bene agit, nõ agit perperam. Et per opera in peccato mortali exhibita possunt impleri mandata quantũ ad substantiam, vt euitetur nouum peccatum.

Deute. 25.

¶ Ad postremum deniq; negatur, similitudinem cõsistere: nam gloria animæ est essentialis, & ideo patres, dum illa potiri non poterãt, deponebantur in limbo. Gloria verò corporũ est animabus accidentaria, & ideo propter eorum defectum nõ debent animæ detineri, quo minus in cœlũ euolent, vt art. 3. dicturi sumus.

Solu. 4. arg.

¶ Post hæc ergo operæpretium est loca rimari, quibus hæc sunt receptacula. Igitur quo à supremo exordiamur, subiungitur secunda cõclusio. Receptaculum fœlicium animarum, in quibus nihil extat purgãdum, est cœlum. Cõclusio hæc assertio est catholicæ fidei, quam negare esset hæreticum. Probatur non solùm loco citato Pauli. 2. ad Corinthios. 5. quo asserit, domum æternam nobis in cœlo ędificatã, verùm & ex illo Matthæi. 5. Merces vestra copiosa est in cœlo. Et Matthæ. 16. Tibi dabo claues regni cœlorũ. Et Ioan. 14. ait Christus, In domo patris mei mansiones multæ sunt, Vnde subdit, Ego vado parare vobis locum: & loquebatur de cœlo, quò erat ascensurus. Et ad Collossenses. 1. ait Pau. Cupio dissolui, & esse cum Christo. Vnde. 4. dialogor. Gregor. infert, ꝙ cùm Christus sit in cœlo, proculdubio & Paulus cum cæteris sanctorum animis est ibidem, quem quidẽ librum integrũ exemplis refersit animarum defunctorum, quæ de corporibus exeuntes in cælum euolarunt: vel etiam ab angelis sunt deportatæ. De hac ergo ueritate ambigere nefas est. At verò de cælo illo, quod sedes est beatorũ, non est per catholicam veritatem constitutum: sed tamen credendum est cum patribus vniuersis, esse cœlũ empyreum: nempe, decimum, omniumq́ue supremum. Sunt enim, vt ab inferiorib⁹ inchoemus, septem planetarum orbes, super quibus eminet octàua sphera: putà, firmamentum, astris consitum & splendidum: cui superpositũ est aqueum, quod ideo crystallinum appellãt. Legitur enim Genes. 1. Fiat firmamentum in medio aquarum, & diuidat aquas ab aquis: diuisitque aquas, quæ erant sub firmamento, ab his, quę erant super firmamentum. Illudq; iã nunc temporis asseritur esse primum mobile, quod tempore Aristotelis firmamento tribuebatur, quippe quod tunc nona sphera nõdum philosophis innotuerat. Atqui cùm Aristot. & philosophorum reliqui orbi cælestes non nisi de motu perpenderint, neque nisi ꝓpter generationes & corruptiones horum inferiorum eorum necessitatem rimati fuerint, nullum cęlum posuerunt immobile, sed primum mobile opinati sunt fuisse supremũ. Et ideo vt D. Thom. 1. part. quęstio. 66. artic. 3. ait, cęlum empyreum non inueniri positum nisi per authoritatem Strabonis, Bedę & Basilij magni. 2. lib. hexameron, quod vtiq; immobile & quietissimum atque ab omni motu & latione semotissimum adstruunt: nempè, vt aptissima sit beatorum sedes, & requies, altissimę illi contemplationi accommodata, quę ab omni motu & mutatione longissimè esse debet exempta. Quocirca, vt idem ait Strabo, vbi dictum est. In principio creauit Deus cęlũ & terram, intelligitur non firmamentum, sed cęlum empyreum, quod vbi primum fabricatum fuit, spiritibus angelicis fuit repletum, vt illa esset inchoatio glorię, quę postmodum hominum supplemento & consortio amplificanda erat & perficienda.

2. Cõclusio.

Testimonia scripturæ.

Cælum empyreum.

Genes. 1.

Primum mobile

Cælum empyreum.

Strabo.

¶ Dicitur ergo cęlum empyreũ: id est, igneũ, non quidem ab ardore: sed ab splendore, vt locus sit locatis aptissimus. Consistit enim beatitudo, vt distinct. 49. videbimus, in illa oculari Dei visione & conspectu: qui summa glorię claritate beatos perfundit, amoreq́ue rapit, vt immobiles tum comtemplatione dei, tũ etiam charitate sint ei infixi, vt pace summa & tranquillitate fruantur. Quòd si contra vtramq́ue illius cęli qualitatem arguas. Omne

Empyreum quare sic dictum.

 corpus

Obiectio. corpus sensibile, vt. 8. Physi. ait Philosophus, est mobile: illud autem cœlum, si est, sensibile esse oportet: ergo mouetur. Rursum si lucidũ est, cùm omnes subtus cælestes orbes sint diaphani & transparentes: quapropter per medios Planetarum orbes astra firmamenti nobis promicant; sequeretur, ꝙ cælum illud aerẽ hunc nostrũ perpetuo splendore noctu etiam illustraret. Respõdetur autem ad primũ, axioma illud, omne corpus sensibile esse mobile, inde habuisse ortum, ꝙ Philosophi nihil sensibile nisi per motũ cognouerunt, & ideo id, quod non moueretur, ociosum putabant. Neq; intelligentias, nisi tanquã cælorũ motrices agnouerunt. At vero quia in consummatione mundi, quam ipsi ignorarunt, motus illi cælorum cessabunt, congruit vt ab initio supremũ immobile crearetur, quod quietis aliorum esset exemplar. Ad secundum verò respondetur, non esse lucidum per cõdensatam lucem, quã posit emicando foras emittere, vt sol, sed per subtilissimam tenuissimamq; claritatem gloriæ beatorum simillimã, quã habet inhibitã, Quomodo autẽ post resurrectionem corpora ipsa glorificata illic existent, dist. 49. videbimus, vbi de dote subtilitatis acturi sum⁹. Haud enim supra conuexum cæli erigentur in vacuo: quia vacuum nõ est corporum locus: sed intrà ipsum cæli solidum, cum quo se per dotẽ subtilitatis penetrabũt. Nunc enim interim de solis animabus, quæ spiritus sunt, agimus.

Dilutio. (margin, beside "illustraret")

Dilutio. 2. (margin, beside "exemplar")

3. Cõclusio. ¶ Tertia conclusio superiori similis. Infernum esse damnatorum carcerem fides catholica docet: quo autem loco sit situs, nondum tanta est certitudine compertum. Prior pars patet, quoniam inferni nomine damnatorum locum intelligimus, de quibus & Christus Ioan. 5. ait. Procedent, qui mala fecerunt in resurrectionem iudicij. Et Matthæ. 25. Ite maledicti in ignem æternum. Et Matth. 11. Et tu Capharnaum nunquid in cælum exaltaberis, vsque in infernum descẽdes? Et Dauid Psalm. 54. de impijs. Veniet mors super illos, & descendent in infernum viuentes. Et Lucæ. 16. Mortuus est diues, & sepultus est in inferno: vt vna habet lectio. ¶ Quòd autem locus eius & situs non sit tanta cum certitudine notus, patet tam ex Augustino. 20. de ciuit. Dei. Capit. 16. quàm ex Gregor. 4. libr. dialog. capitu. 42. qui id in dubium reuocant. Et August. arbitratur, hominem scire neminem, nisi fortè cui spiritus diuinus ostendit. Gregorius verò ait, quòd de hac re temerè definire non audet. Nonnulli enim, inquit, in quadam terrarum parte infernum esse putauerunt (scilicet in superficie terræ) nempe in aliqua horrida ualle, aut in tenebroso aëre. Alij verò, ait ibidem Grego. sub terra esse æstimant. Et hanc ipse sententiam libẽtius amplectitur. Chrysostomus vero sermo. quodam. 19. de gehenna, ait, quosdam dicere illam esse in valle Iosaphat cõstitutã, vbi atrocissimum bellum olim gestum fertur. Sed tamen potius ipse credit, infernum & gehennã esse extra terrarum orbem. Scilicet, in aëre caliginoso, vt alij volunt. Quò alludere videtur Paul. 1. Ephes. 6. dicens. Non est nobis colluctatio aduersus carnem & sanguinem, sed aduersus principes & potestates, aduersus mundi rectores tenebrarum harum, contra spiritualia nequitiæ in cælestibus. Idemque ait autor imperfecti Homilia. 53. super illud Matth. 25. Proijcite eum in tenebras exteriores. In cuius alij confirmationem illud Iob. 18. cõmemorãt Expellet eum de luce in tenebras, & de orbe transferet eum: quod de Antichristo Gregor. enarrat. ¶ Vnde sunt qui dicant esse in superficie terræ opposita nobis versus antipodas sub orbe tristi: & ideo respectu nostri dici infernum. Quo alludit Isidorus dicẽs, quòd post finem mundi Sol & Luna in ordine, quo creati sunt (scilicet in Oriente & Occidente) stabunt, ne impij in tormentis fruantur eorum luce. Si autem essent in visceribus terræ, quocunque ordine luminaria sita essent, abscõderentur eis. ¶ Alij autem aiunt eodem loco corpora puniri, quo deliquerant, sic illud intelligentes Sapient. 11. Per quæ peccat quis, per hæc & torquetur, atque adeò in eodem loco. Ad quod referunt historias Grego. in. 4. Dialogo. narrantis animas aliquorum in balneis & alijs diuersis locis cruciari.

Ioan. 5. — Matth. 25. — Matth. 11. — Psalm. 54. — Lucæ 16. — August. — Gregorius. — Infern⁹ vbi. — Chrisosto. — Matth. 25. (margin notes)

¶ Veruntamen ijs atque id genus alijs præter missis, profectò quãuis hoc expressa sacræ paginæ autoritate non connitatur, minimè ambigẽdum est, quin infernus sit subter terram. Imò adeò hoc est & autoribus & rationibus subnixum, quin verò & sacris oraculis consonum, vt crediderim plus quàm temerarium esse id negare. Primùm enim nomen ipsum, infernum, id planè admonet. Sonat enim locum infimum, non quidem tãtùm respectu nostri, sed simpliciter: infimus autem locus sub terra est. Vnde psalmo. 85. Liberasti animã meam ex inferno inferiori: vbi Grego. adnotauit, infernum quoque esse super terram, vbi animæ nonnunquàm crucientur, atque alium subtus. Quãuis potiùs crediderim solùm esse emphasim & epitheton inferni vocare eum inferiorem. Nisi mauis, vt infernus damnatorum dicatur inferior, respectu limbi patrum: qui est superior

Sentẽtia au. — Rõ prima. — Nota. (margin notes)

Esaiæ.14. perior. Et Esaiæ.14. Infernus subtus conturbatus est in occursum tui. Et super illud Ionæ.2. Posuisti me in profundo in corde maris, ait glossa, quod illic intelligitur infern⁹, pro quo Christus Matth.12. dixit. quod sicut Ionas fuit in vẽtre ceti trib⁹ dieb⁹; ita filius hominis erit in corde terræ tribus diebus & tribus noctibus. Infernus ergo Numer.16. in corde terræ est. Et Nume. 16. de Dathan & Abiron legitur, quod descenderunt in infernum viuentes, eo quod aperta terra eos absorbuit. Quò allusit Dauid psalmo.54. Veniat mors super illos, & descendant in infernum viuentes. Item Lucæ.8. Lucæ.8. eiecti dæmones à corporibus obsessis rogabant Christum, ne mitteret eos in abyssum: scilicet, ne grauius illic torquerentur: abyssus autem profunditatem significat. Et simile Apoca.19. illud est Apocaly.19. vbi legitur de illis, qui adorauerũt bestiam, quod ij missi sunt in stagnum Apoca.5. ignis ardẽtis sulphure. Item Apocaly.5. quod Grego. loco citato ad hoc propositum adfert; cùm signatum librum septem sigillis vidisset, ait, quod nemo est inuentus dignus neq; in cælo, neq; in terra, neq; subtus terram aperire librũ. Et subdit, quod omnis creatura, quæ in cælo est, & in terra & sub terra adorauerunt agnum, qui occisus est & angelos, & viuentes homines, & eos, qui sub terra degunt, spiritus designaret, Quemadmodum ad Philippẽ.2. ait Paul. In nomine Iesu omne genu flectatur, cælestiũ, terrestrium & infernorum: quanuis damnati Christum nõ adorant. Et Esaiæ.7. Pete tibi signum à Dño, in profundum inferni, siue in excelsum Limbus patrũ vbi sit. supra. ¶ Ad hæc limbus patrũ sub terra fuisse censetur quò patres antiqui descẽdere dicebãtur; iuxta illud Genes.44. de Iacob. Deducetis senectutem meã cum tristitia ad inferos. Quãuis Aug.12. super Gene. c.34. de inferno peccatorum id intelligat, quod art. seq. repetendũ est. At verò quanuis lib.20. de ciuit. Dei, de inferno anceps fuerit, tamen hoc proximè ci-Infern⁹ qua re sit sub terra. tato loco ipsum sub terra delitescere affirmat. Primum quod cùm animæ amore carnis de-Ratio.2. liquerunt, cõsentaneum sit, vt hoc eis exhibeatur, quod mortuæ carni exhiberi solet: scilicet, vt sub terra condantur. Deinde quod illud sit animabus tristitia, & lætitia, quod corporibus grauitas & leuitas. Et ideo sicut electorum gaudio conueniens est empyreum cælum, sic & reproborum mœstitiæ & tristitiæ congruat locus sub terra infimus. Et quoniam illic sub disiunctione dixerat, sub terris dicũtur inferi vel creAugust. duntur, postmodum lib.2. retracta. c.24. ait, quod potius debuisset docere, quod sub terris sint, quàm rationem reddere, cur sub terris esse credãtur. Lucæ.16. Illud vero Lucæ.16. Mortu⁹ est diues & sepultus est in inferno, non sic legit illic August. sed puncto præposito: scilicet, Mortuus est diues, & sepultus est: In inferno autem eleuans oculos suos, &c. sed parum refert.

¶ Præ his autem omnibus ponderat, quod Christus, vt articulus Christianæ confessionis habet, descendit ad inferos, & ipse asserit fuisse in corde terræ. Et Paul. ad Ephes.4. Qui ascendit, inquit, ipse est qui descendit ad inferiores partes terræ. Vnde Actuum.2. ait Petrus, Quẽ Deus suscitauit solutis doloribus inferni, iuxta quod impossibile erat teneri illum ab eo: siue dolorum nomine intelligatur anxietas, quę patres in limbo expectantes affligebat, siue purgatorius ignis, à quo, vt supra diximus, Christus fortè eos, qui purgabantur, eripuit. Cui applaudit loco proximè citato super Genes. Augu. Reuera his perspectius meditatis, non video quo modo negari queat infernum esse sub terra, qui idcirco Grece Τάρταρος, profundissimus infernorũ locus dicitur, est enim Ταρταρίζειν, cum tremore quodam obrigere, horrere, & expauescere. Quare omnia receptacula dicuntur tartara. Nota.

¶ Qui verò quàm maxima sit probabilitate credibile existere in centro grauitatis terræ. In cętro grauitatis terrę. Quod re vera Grego. loco citato sub his verbis insinuat. Si idcirco infernus dicitur, quod inferius iacet, quod terra à cælo est, hoc esse debet infernus à terra: id est, sicut terra centrũ est respectu orbium cælestium, ita & infernus centrum est terræ. Sed ratio præterea profe-Ratio. ctò id etiam persuadet. Nam si beati & damnati meritis & præmijs è diametro distant, cõgruens est, vt loco sint etiam quàm maximè semoti & diuersi: cùm ergo beati sint in supremo cælo, fit vt damnati sint deorsum in puncto inde longissimè distanti: illud autem est cẽtrum grauitatis terræ. Cùm enim nõ sit æqualiter vnde quaq; ponderosa: nam qua parte aquas tangit, ponderosior est, & qua vsui nostro patet, leuior, non idem est punctum quãtitatis medium & grauitatis. Hoc autem, quò grauia cuncta feruntur, maximè à lunari orbe remotum est. ¶ Imò si à Philosophis sua placita mutuari licet, Pythagorici Itali, vt.2. Pythagoræ dogma. de Cælo & mundo tex.73. ait Philosophus, in centro mundi aiebant, elementum ignis inclusum, quem Iouis custodiam appellabãt. Multa enĩ Pythagoras à Chaldæis & Ægyptijs inter quos Hæbrei commorati sunt, didicit, quæ suis Dijs adscripsit. Et poetæ omnes fabulãtur, in cauernis terræ subesse, vt apud Virg. lib.6. Æneid. qui Ænæam inducit ad inferos descendisse. Et Ouid. lib.4. Metamor. Est via decliuis

funesta nubila taxo: Duxit ad infernas per multa silentia sedes.

Gehēna vnde dicta. ¶ Illis ergo, qui putabant, infernum esse in valle Iosaphat, propterea quod campus illic patens dicebatur gehenna, & Christus infernum appellat gehennā ignis, respondetur, quia idololatræ filij Ennon illic dæmonibus filios sacrificātes igne cōcremabant, vsu inter Hebræos fuisse receptum, vt infernum appellarent gehennam, quod est, vallis Ennon.

Iob. 18. ¶ Illud verò Iob cap. 18. Expellet eum de luce, & de orbe transferet eum, Gregorius sic interpretatur, quòd Antichristus supremo apparente iudice de hoc mundo tolletur. Nam illud Christi, Proijcite eum in tenebras exteriores, non aliud significat, quàm tenebras, quæ sunt extra cælum, quare quò sub terra profundiùs abduntur, eò plus exteræ censentur.

Aliud argu. ¶ Ad aliud de dæmonibus respondetur, quòd non sunt huic aëri, quo nos viuimus, eò deputati, quo illic pro meritis sint puniendi: quandoquidem ad hoc deputatus est illis ignis æternus, iuxta illud Mattæ. 25. Ite in ignem æternum, qui paratus est vobis, &c. Sed sunt in aëre tanquam in loco ad colluctandum nobiscū idoneo, vt Paulus significat, quod propter nostrum exercitium & meritorum augmentum permissum est.

¶ Ad aliud tandem, quod aliqui aiunt, animas eisdem locis, quibus delinquunt, apud nos cruciari, respondetur, non posse constare: quoniā anima pro diuersis peccatis, quæ diuersis locis & temporibus commisit, simul ponitur. Et secundùm illos deberet successiuè omnia loca discurrere. Præterea vsu venit, vt quam plurimi eodem loco diuersis temporibus delinquant: deberent ergo illic simul puniri. Sed de pœnis inferni minus probabilitatis habet: nam illæ sunt perpetuæ, & in hac uita non sunt sempiternæ pœnæ. Item quia affliguntur nunc animæ, vbi postea cum corporibus torquebuntur: post resurrectionem verò non erunt hîc damnatorum corpora. Neq; Sapiens ait, quòd eodem loco, quo quis peccat, debet puniri, sed per quæ peccat, nempe, per animam & corpus. Tametsi, vt August. ad pœnas potiùs huius vitæ id sit referendum, vt qui gladio perimunt, gladio pereant, & qui adulterantur, eādem in suo toro patiantur iniuriam. Igitur si aliquæ fortè damnatorum animæ in hoc seculo torquentur, illud est extraordinariū & accidentarium, & in tempus, nam tandem in tartara sunt recludendæ.

Obiectio. 1. ¶ Alia verò obijciuntur argumenta. Primum de ignis natura. Nullum enim violentum esse potest perpetuum: ignis autem, quippe cuius naturalis locus sursum est, Lunæ proximus, nequit sub terra nisi per violentiam detrusus esse: non ergo illic manere poterit perpetuò.

Obiectio. ¶ Item contra loci capacitatem arguitur. Locus ille post resurrectionem vniuersa capturus est damnatorum corpora, quæ nulla erunt dote subtilitatis donata, sed vnumquodq; suum occupabit locum. Cum ergo illa numerosissima sit gentium turba, quia vt Ecclesiastici. 1. legitur. Stultorum infinitus est numerus, fit vt locus ille esse debeat capacissimus, atque adeò amplior & spaciosior, quàm in illo centro terræ fingi potest. (Ecclesiast. 1)

Solutio primæ obiect. ¶ Ad primum autem respondetur, quòd ignis illic non per naturam, sed diuinitus per ordinē diuinæ iustitiæ tenetur, neque est purè elemētaris: est enim sulphure mixtus, multóque ardentior, propter antiperistasim terræ, qua vndique cingitur. Nec tamen nutritur consumptibili esca: qm̄ nec animas nunc, nec corpora tunc consumet.

Solutio secundæ. Et similiter respondetur ad secundum, quòd virtute diuina ab initio relictum est concauum in centro terre, quod esset omnium damnandorum capax, imò insatiabilis, iuxta illud Prouerb. 30. Infernus, & os vuluæ, & terra, quæ non satiatur aqua: ignis verò nunquam dicit, sufficit.

Portæ inferni. ¶ Vtrùm verò infernus portis claudatur, & vectibus ferreis sit obseratus, vanum est percontari. Nulla enim est horum necessitas: quippe cùm absque huiusmodi impedimentis Deus virtute sua poterit illic miseros inuitos tenere. Sed per Metaphoram ad significādum impossibilem esse inde regressum, dicitur infernus habere portas, ut in Psalmo. 23. Attollite portas principes vestras. Et Psalmo. 106. Eduxit eos de tenebris & vmbra mortis, & vincula eorum dirupit, contriuit portas æreas, & vectes ferreos confregit. Imò & hæreticos per quos infernus aperitur, appellauit Christus Matthæi. 16. portas inferi, dicens. Et portæ inferi non præualebunt aduersus eam. Dicitur autem Christus erupisse vincula, vt educeret vinctos, quia ingressus ad inferos iniquis omnibus vltro patet, vt intrent, sed non vt exeant. Quod & ethnici cecinere. Vnde illud Maronis. 6. Aeneidos, Facilis descensus auerni, Noctes atque dies patet atri ianua ditis. Sed reuocare gradum superasque euadere ad auras. Hoc opus, hic labor est.

¶ De modo autem, quo nunc animæ, & corpora sunt igne torquenda, non est hic locus disputandi proprius, quo de solis receptaculis agimus, sed distinctione. 50. quæ de statu & suppli-

supplicio damnatorum instituetur.

Solu. 1.arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur. Boetium & Augustinum solùm docuisse, spiritualia non esse in loco, modo nobis secundùm naturam consueto: id est, quòd loco circunscribantur. Quare anima non est in loco nisi per accidens ratione corporis. Sunt tamen in loco, modo nobis nō planè manifesto: quia est supra naturam. Philosophi enim tantùm intellexerunt, animam esse in corpore, & intelligentias admotas esse cælestibus orbibus.

Solu. 2.arg. ¶ Ad secundum autem respondetur per distinctionem secundæ præmissæ. Spiritualia enim non adaptantur loco, eo quòd aliqua qualitate cum loco conueniant, vt calida inuicem conueniunt: coaptantur tamen per quandam proportionalitatem & metaphoram, qua quidpiam à corporalibus ad spiritualia transfertur: veluti solis nomen Deo transcribitur, eo quòd sicut sol corporibus luminis & vitæ fons est, ita & Deus spiritibus. Hac ergo ratione animæ fulgore gratiæ illuminatæ lucidis corporibus adscribūtur, veluti & illæ, quæ culpæ nubilo tenebrescunt, tenebrosis mancipātur. At quemadmodum illic torqueantur, distinct. 50. videbimus.

Solu. 3.arg. ¶ Vbi solutio tertij argumenti clarescet.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm purgatorium, limbus patrum & puerorum loco cum inferno conueniant.

DVobus extremis receptaculis præstitutis, subsequitur vt de tribus medijs exploremus, an scilicet, loco & situ cōueniant. Et arguitur à parte affirmatiua primò de limbo patrum. Limbus enim ille dicitur sinus Abrahæ, quò mendicus Lazarus ab angelis portatus est: fuit autem in infernum ductus, habet glossa Iob. 30. super illud. Vbi constituta est domus omni viuenti: ait enim Glossa, quòd infernus domus erat omnium viuentium ante aduentum Christi, atque adeò illic erat sinus Abrahæ: cui consonat illud Genes. 44. Deducetis canos meos cum dolore ad inferos. Item quia Christus dicitur descendisse ad inferos, & tamē non descendit, nisi ad liberandos patres. (Pars affirmatiuæ argument. 1.)

2. Argumēt. ¶ Secundò arguitur, quòd limbus patrum non solùm sit idē, quod infernus, verùm idem quod infernus dānatorum. Christus enim dicitur, infernum momordisse, iuxta illud Oseę. 13. Mors tuus ero inferne: mordere autem est partem capere: cùm ergo Christus omnes sanctos patres eduxerit, & damnatos reliquerit, subsequitur sanctos patres fuisse partem inferni.

¶ Tertiò arguitur, ꝙ limbus puerorum & patrum idem sit, atque adeò idem cum inferno. Pœna debet respondere culpæ: sed tam patres quam pueri pro culpa originali detinebantur: quare & vtique pœna damni: scilicet, carentia visionis puniebantur: ergo erant in eodem loco. (3. Argumēt.) ¶ Quartò de purgatorio arguitur. Eodem igne purgantur electi à reatu pœnarum, quem de peccatis contraxerant, & cruciantur damnati, nisi ꝙ horum supplicia æterna sunt, illorum verò temporalia: ergo in eodem sunt loco. (4. Argumēt.) ¶ In contrarium tamen est, ꝙ diuersis meritis & pœnis diuersa accommodantur loca: damnati verò in perpetuum pœna sensus cruciantur, & purgandi in tempus: pueri autem nullum percipiunt sensu dolorē: ergo loco distant. Pręterea patres in limbo spe beatitudinis fruebantur, ergo eorum limbus à limbo puerorum loco differebat. (Pars negatiua.)

¶ Quæstio præsens, non mouetur, vt vel purgatorium aduersus Lutheranos adstruere hic meditemur, de quo superiùs distin. 19. q. 3. disseruimus, & quæst. proxima verbum vnum repetemus. Neque verò de puerorum pœna locus est hic disputandi, vtrum scilicet, sola pœna damni, an verò pœna sensus crucientur. Id enim lib. 1. de natura & gratia cap. 14. diffusè tractauimus. De qua re Aug. variè sentire videtur. Sed supposita veritate, quæ iam ab illo seculo receptissima est: videlicet, duntaxat pœnam damni, hoc est, priuationem diuinæ visionis pati, de solo loco & receptaculo hoc loco ambigitur, quod & Lutherani etiam negare contendunt, dicentes, originale peccatum etiam inferno dignum esse: imò nec per baptismum satis deleri, vt secundus eorum articulus ad Leonem continet. Quod nos lib. 1. de natu. & gratia, cap. 9. expurgauimus. Ad rem ergo vt redeamus, quæstio quatuor exigit conclusiones. Primum autem de nomine sunt qui putent, quatuor illa receptacula subter terram generali nomine vocari, inferos, locum verò damnatorum peculiariter vocari infernum. At verò certè infernus & inferi idem sunt. Paulus enim vbi ait, Omne genu flectatur cælestium, terrestrium & infernorum, cunctos sub terra degentes insinuat. Nomen enim tam inferorum quàm infernorum, & pro personis ipsis: nempe, pro dæmonibus & hominibus subtus laten- (Decisio articuli.) (Inferi, & infernus.) (Nota.)

latentibus,& pro locis, in quibus abduntur, vſurpatur. Infernus autem ſingulariter acccipitur pro loco. Limbus verò nomen græcum eſt idem ſonans, quòd guloſus & inſatiabilis,& vorax. Quare & inferno quoque poteſt accommodari. Sed iam Theologorum vſu pro locis, vbi nulla eſt pœna ſenſus, ſed tantùm carentia diuinæ viſionis, vſurpatur. Nec deſunt qui putent limbum ſeu puerorum ſeu patrum aliam eſſe concauitatem muro diſtinctam ab inferno, in qua ſunt pueri & fuerunt patres. At vero D. Thom. hîc art. 2. eundem eſſe putat locũ inferni, & purgatorij, & vtriuſque limbi quantum ad ſitum, licèt qualitatibus diſcrepent. Et certè eſt opinio longè probabilior. Et propter illas diuerſas qualitates & diſtantias diuerſa dicuntur receptacula, Atqui omnia illa ſubterranea loca plus minuſue tenebroſa ſunt. Et cùm tenebræ in imò loco ſint, quo lux non penetrat, ſecundum tenebrarum gradus perpenditur quiſnam locus inferior ſit, quiſque infimus ac ſupremus. Eſt autem lux duplex ſpiritualis: ſcilicet, gratiæ & gloriæ: quare tam priuatio gratiæ quam gloriæ tenebræ dicuntur quibus poſſunt & tenebræ infernalis ignis adhiberi.

Lux ſpiritualis duplex.

Tenebrarũ tria genera.

¶ Igitur in damnatis tria ſunt tenebrarum genera: ſunt enim obducti tenebris gloriæ & gratiæ: & nonnulli etiam fidei, & inſuper cruciantur tenebroſo igne pœna ſenſus. Sancti vero patres perpurgati ſolis tenebris gloriæ eiſdemque in tempus vſque ad paſsionem Chriſti tenebantur. At verò iuſti in purgatorio binas tenebras patiuntur: ſcilicet, glorç, & cruciantis ignis. Pueri verò non niſi tenebras gloriæ & fidei eaſdem tamen in perpetuum.

¶ Ex his ergo colligitur prima concluſio huius articuli, quæ in vniuerſum eſt receptiſsima. Limbus patrum ſupremus erat inter omnia ſubterranea receptacula. Probatur, quoniam illic minimum tenebrarum exiſtit: ſcilicet, gloriæ: neque enim illuc ignis inferni crucians pertingebat, neque ſpes gloriæ tollebatur: ſed fide firma & ſpe illam præſtolabantur. Et hûc alludit illud Lucæ. c. 16. Abrahæ ad epulonem diuitem, quem epulo eleuans oculos à longè uiderat. In his omnibus inter nos & vos chaos magnum firmatum eſt.

1. Cõcluſio. Ratio.

Purgatoriũ limbus puerorum.

¶ De reliquis verò duobus: ſcilicet, purgatorio & limbo puerorum, nondum inter Doctores ſatis cõſtat, quo ordine diſponantur. Nam quidam, vt Palud. diſtinct. præſenti. quæſt. 3. atq; alij, arbitrantur, quòd ſaltem poſt diem iudicij pueri erunt in ſuperficie terræ luce ſolis fruentes. De hoc tamen nonnihil ſermonis diſtinctio. 48. redibit. Interim tamẽ negandum non eſt (aſſerente id Auguſtino in libro de baptiſmo paruulorum, & refertur de conſecratio. diſtinctio. 4. cano. Nulla præter) eſſe in perpetuis tenebris, atq; adeò ſub terra. Videtur ergo ex vna parte limbus puerorum eſſe inferior; tum ꝙ fide & amicitia Dei careant, tum ſubinde ꝙ in perpetuum à regno exulare debeãt. Quam rationem D. Thom. ſecutus in. 3. diſtinct. 22. quæſtio. 2. art. 1. limbum puerorum ſub purgatorio collocauit. Et hãc opinionem Ricard. diſt. præſenti artic. 1. quæſt. 2. atq; alij ſequuntur. Sed ex altera videtur purgatorium eſſe inferius, infernoq; dãnatorum proximum: nam qui pœnam ſenſus patiuntur, vidẽtur inferius ſubſidere, pueri nanque illius expertes ſunt: imò videntur eodem igne, quo damnati cruciantur, purgari. Quam vtique rationem idem Doctor Sanctus amplexus in. 4. diſtinct. 21. q. 1. artic. 1. ait, locum purgatorij eſſe inferno dãnatorum coniunctum, quia eodem igne purgãtur. Et hac diſtinctio. præſenti. q. 1. artic. 2. ait limbum puerorum & patrum ſecundum ſitum eundem eſſe locum, niſi ꝙ patres ſunt in loco ſuperiori. ¶ Igitur cùm D. Thom. atque alij de hoc variè fuerint locuti, ſtatuitur tãquam probabilior ſecunda concluſio. Infernus damnatorum infimus omnium eſt: locus verò purgatorij illi ſuperius coniunctus: limbus autem puerorum proximè ſuperior, ſed limbus patrum ſupremus. Duorum extremorum, ſcilicet, inferni damnatorum & limbi patrum, ratio eſt plana. Sed ꝙ ordo hic purgatorij & limbi puerorum congruentior ſit, atq; adeò probabilior, videtur ratio hæc modò tacta cõuincere. Quicquid abſque rerum multiplicatione ſatis intelligi poteſt, vt ſuperfluam eandem multiplicationem reſpuit: poteſt autem & dãnatorum cruciatus, & iuſtorum purgatio ab eodem igne cõmodè fieri: ergo ſuperuacaneũ eſt diuerſos diſtinguere. At verò ſi idem ignis vtroſque attingit, neceſſe eſt loca eſſe coniuncta: nam ſi puerorum limbus interſtaret, nequiret ignis ille pueros prætermittere, & remotiores vrendo purgare. Niſi quis fingeret, puerorum limbum ex vna parte, & purgatoriũ ex altera medium infernum circumcingere, quod nullam habet veritatis ſimilitudinem.

S. Thom.

S. Th. alibi.

2. Cõcluſio.

Rõ optima.

Rõ ſecunda.

¶ Secundò idem ordo comprobatur: quia illo conſtituto facilè intelligitur quemadmodum ignis inferni in profundo damnatos diſcruciet, & ſurſum iuſtos compurget, & ſuperius pueros non attingat, & multo minùs patres tetigerit: quare non opus eſt tunc diuerſas cauernas fingere, vt interpoſitus murus ignem à limbis arceat, ſed ſint omnes quaſi in eodem carcere.

Ratio. 3. cere. ¶ Et tertiò inde idē ordo aptissimus appa ret, quod cùm duplex sit pœna: scilicet, & sensus & damni, locus suppliciorū sensus sit subtus, locus autē solius pœnæ dāni sit supra, & rursus vterq; sit bipertitus: nēpe, vt qui perpetuis cruciatibus sunt addicti, in ima Tartarorū abysso sint obtrusi, qui verò temporalibus cum spe beatitudinis purgantur, superstent. Et pari modo in superiori loco pueri, qui diuino cōspectu absq; vlla spe priuati sunt, inferiùs subsint: qui verò patres cum certa spe beatitudinis potiundæ eiusdem conspectus saluatorē præstolabātur, in supremo fuerint receptaculo.

Solu. obiect. ¶ Quapropter ad argumentum in fauorē alterius opinionis factum respondetur, quòd receptaculorum ordo non est perpendendus tam secundùm accidentariam differentiam, quàm secundùm essentialem. Essentialis verò est illa, quę sumitur secundùm pœnarum genus: scilicet, sensus & damni: & ideo illi sunt subtus, & isti suprà. Accidentaria verò est illa, quæ sumitur secundùm tempus. Et ideo in vtroque loco illi, qui perpetuam patiuntur, sunt inferiùs, qui temporalem superiùs.

¶ At nosse hîc oportet quòd non cuncta infernorum supplicia eos, qui purgantur, torquēt, vt distinct. 50. monstrabitur, sed solus ignis, cuius natura est purgare.

Receptaculorum distinctio. ¶ Quomodo autē hic inferiorū & superiorum ordo distinguatur, coniecturis explorandum est. Nam cùm à centro terræ quocunq; versus fiat ascēsus, nempe, ad superficiem, quæ rotunda est, appropinquatio: dubiū est versus quod punctum cæli ascensio illa locorum sit considerāda. Et respondere possumus, quòd versus orientem aut versus angulum mediæ diei, quę puncta sunt cæli præstantissima. Vel aliter fortasse dicendum, quòd cùm damnati sint in centro, in circulo quocūq; versus sunt illi, qui purgantur: & superiùs, quò ignis nō attingit, sunt pueri, & in alio supremo circulo erant patres.

Vtrùm vnica sit cauerna. ¶ Vtrùm autem vna sit omniū cauerna, nondum inter patres constitutum est, quia ex sacris literis colligi non potest, sed ex coniecturis. Atqui quantum ad nudas animas non est necessaria cauernarū distinctio: quia cùm nulla grauitate deorsum ferantur, possunt in sublimi quasi in aëre esse suspēsæ. Post resurrectionem verò, quia damnatorum corpora nulla erunt agilitate dotata, cuncta ferentur ad centrum: quare tunc si cauernæ est in imo centro terræ, necesse est dicere, quòd erunt congesta & aliud super alio conglomerata ad centrum, & vt in aceruo lapides, compressa, saxorum instar, quæ in camino ignis exuruntur, vt fiant calix. Portentosa miserorum calamitas, altissimaq; meditatione exhorrēda. Nisi fortè Deo aliter disponente ita sint corpora illic pendula, vt inuicem non se tangant. Qui autem dicere voluerit fore tunc in pauimento iacentia, necesse est dicat, cauernæ illius concauitatē non esse circum centrum: nam aliàs illuc corruentia corpora coaceruarētur, sed citra centrum. Et tunc distinguenda esset alia cauerna, quæ esset puerorum cum suis corporibus receptaculū. Nisi forsan supra terrā sint deinceps habitaturi, de quo distin. 48. rursum dubitauimus.

¶ At verò contra id, quod de limbo patrum dictum est, arguitur. Limbus patrum idem est, quod sinus Abrahæ, vt Lucæ. 16. admonemur, vbi legitur, quòd mortuus Lazarus portatus est ab angelis in sinum Abrahæ: sinus autem Abrahæ etiam nunc perseuerat: ait enim August. 9. lib. confessionum de Nebridio, amico suo, quòd in sinu Abrahæ viuebat: nunc autē nemo purgatus descendit ad inferos: ergo non fuit illic limbus patrum. 1. Argumēt.

¶ Secundò idem August. 12. super Gene. ad literam cap. 33. ait, nondū inuenisse inferos appellatos vbi iustorum animæ requiescunt: & inferiùs subdit, Nec mihi occurrit inferos alicubi in bonum posuisse scripturam canonicam: limbus autem Abrahæ in bonum sonat, vbi iustorum animæ requiescunt: ergo nunquàm fuit sub terra. 2. Argumēt. ¶ Ob hoc ergo statuitur tertia conclusio. Sinus Abrahæ est quicunq; locus, quo animæ compurgatæ requiescūt, qui ideo per se paradisus cælestis est: accidit tamē ei ante orbem redemptum, vt esset sub terra. Nomen enim hoc, sinus Abrahæ, ex fide Abrahæ originem duxit. Nemo enim post peccatum Adæ, vt creberrimè diximus, nisi per vnius fidem Christi seruari potuit, iuxta illud Actuū. 4. Non est aliud nomē datum sub cælo, in quo oporteat nos saluos fieri. Primus autem mortalium, cū quo Deus de mysterio vēturi Messiæ tractauit, fuit Abraham, cui pollicitus fuit, in semine suo omnes gētes benedictionem suscepturas: & quia in senectute sua & vxoris iam effœtæ id credidit, fidei laudē meruit, iuxta illud Gene. 15. Credidit Abraham Deo, & reputatum est illi ad iustitiam, quod ad Roma. 4. refert Apostolus. Ob idq; characterem circuncisionis accepit, quæ erat signaculum & professio iustitiæ fidei, atq; adeò nomen hæreditauit, vti ait Apostolus, vt esset pater omniū credentium & quia patris est filios in sinu suo fouere & protegere, sicut gallina sub alijs suos complectitur pullos, inde sinus Abrahæ, vt eodem lib. ait Aug. locus ille, quicūq; sit, cēsetur, 3. Cōclusio. Sinus Abrahę.

Ff 4 vbi

vbi nitore fidei & charitatis sine macula & sine ruga splendentes requiescunt. Et quoniam ante Christi mortem, quando pretium redemptionis solutum erat, nemo in cęlum recipi poterat, sinus ille quò iusti recondebantur ab Hebræis apotheca & custodia iustorum dicebatur, à Christo autem appellatus fuit sin⁹ Abrahæ, vt fidem significaret, in cuius virtute seruabantur. Itaque limbus ille bifariàm est considerandus: nam quatenus spe certa patres illi recreabantur posidēdæ regni hæreditatis sinus Abrahæ appellabatur, sed quatenus aliquid eis requiei deerat, quia nondum visione Dei fruebantur, dicebatur limbus inferni.

Dubitatio. ¶ Quapropter hæsitare quis posset, vtrùm carentia illa visionis diuinæ aliquatenus eos affligeret. Respondetur, negari non posse, quin ex natura rei: nempe, desiderij, quo ardebant aduētus Messiæ, per quem erāt in possessionem hæreditatis mittendi, affligerentur. Sed tamē certa spes, quam suæ fœlicitatis habebant, & præterea quia cognoscebant secundùm diuinàm dispositionem, quæ omni est æquitate plena, cuique suam habebant voluntatem conformem, aduentum domini non tardare, diuina consolatione eandem afflictionem, vel repensabant, vel cohibebant. Vnde illa suspiria, vt cæli iustum rorarent, & quòd Deus cælos inclinaret, & descenderet, & similia, non tam afflictionis erant indicia, quàm firmissimæ spei & ardentissimæ charitatis. Igitur post Christi mortē, resurrectionē & ascensionē sinus Abrahæ cælestis paradisus est, quæ nomen propter dignitatē fidei retinet. In quo sensu ecclesia in defunctorum exequijs Deum precatur, vt eos in sinu Abrahæ suscipiat. Atque illic August. suum putabat esse Nebridium Et in sinu Abrahæ ait, animas sanctorum expectare resurrectionem, per quam sua recipiant corpora.

¶ Ex quo fit tandem consequens, sinum Abrahæ significare per se locum, in quo Deus facie ad faciem videtur: nam visio illa est merces fidei Christi, quam professus est Abraham. Fuit nihilominus eidem Abrahæ sinui ante Christi mortem accidentarium, vt tunc illa visione non illustraretur. In illis verò quadraginta diebus inter resurrectionem & ascensionem interiectis sinus Abrahæ erat in superficie terræ, vbi animæ illæ beatæ Deum videbant, iusta verbum Christi ad latronem, Hodie mecum eris in paradiso. ¶ Vnde vt ad Augustinum respondeamus, quando dicit, inferos non appellari vbi iustorum animæ requiescunt, neque in bono vsurpari, intelligit, ea ratione, qua inferi & limbus significant, non quidem quietis rationem, sed quietis defectum. Nihilominus accidentariè fuerunt coniuncta infernus: id est, locus sub terra, & sinus Abrahæ. Sic S. Tho. respondet & alij: quanuis mens illic August. non sit satis liquida. Fortasse namque aliquando ea fuit imbutus opinione (quā pòst deseruit) vt arti. proximo videbitur, quòd animæ non euolent in cælum vsque ad diem iudicij, sed sint etiam nunc in limbo qui non erat nec est subter, sed super terram. Et idcirco ait de sanctis patribus nūquàm esse assertum, descendisse ad inferos tāquam ad sinum Abrahæ: quare illud Genes. 44. de Iacob, Deducetis senectutem meam cum tristitia ad inferos, de loco damnatorum intelligit. Videtur enim, inquit, hoc magis timuisse, ne nimia tristitia sic perturbaretur, vt non ad requiem beatorum iret, sed ad inferos peccatorum: quæ re vera interpretatio non est nisi docta. Quare & eodē pacto illud Iob. 17. intelligi potest, In profundissimum infernum descendent omnia mea. Tametsi & de limbo patrum ratione supra dicta intelligi posit, quem insinuauerat dicens. Infernus domus mea est. Vnde subdit, Putasne saltem ibi erit requies mihi? quia illic in limbo non erat plena.

¶ Ad primum igitur principale argumentum respondetur, concludere, quòd loco & situ limbus patrum & infernus idem sint: nempe, sub terra: & quod probabilius duximus, in eadem concauitate. Sed nihilominus limbus patrum est in suprema parte, quo ignis inferni non attingit. ¶ Ad secundum cōmune ferè omnium responsum est, sic intelligentium articulum fidei de descensu Christi ad inferos, q̄ nō descenderit nisi vsque ad limbum patrum, & quia illos inde eduxit, dicitur infernum momordisse, accipiendo infernum pro omnibus simul receptaculis, quorum pars erat ille limbus, qui relictus est uacuus: nam nec de limbo puerorum, nec de inferno damnatorum vllum excepit. Et sic intelligitur illud Zachariæ. 6. Tu verò in sanguine testamenti eduxisti vinctos de lacu. Neque verò, vt cōis habet opinio, de purgatorio quempiam eripuit, nisi illos, qui secundùm diuinam iustitiam essent purgati. Aut illos, vt. 3. p. q. 52. artic. 8. ait S. Thom. qui dum viuerent, per fidem & deuotionem ad mortem Christi, meruerunt vt illuc descendente liberarentur. Et re vera si rigorem iustitiæ Dei speculemur, ita dicendum est. Nihilominus profectò, vt superiùs dicebamus, nihil absurdi dixisse videtur qui dixerit, ex singulari priuilegio tunc Christum inde omnes liberasse, idque virtute suæ passionis: nam si ca-

Solu. 1. arg. Solu. 2. arg. De purgatorio qui fuerint liberati. Sētētia auto.

si eadem virtute, qua indulgentiæ pontificiæ modo nituntur, propter aliquod celeberrimū factum aut festum conceduntur indulgentiæ, & nōnunquam liberationes animarū à purgatorio, nil mirum si in tanta festiuitate, quantam tunc inferis presentia Christi attulit, libertate omnes donarentur, qui filij Dei erant. Et videtur sententia Augustini loco citato. 12. super Genes. cap. 33. vbi ait, Christi animam descendisse vsq; ad ea loca, in quibus peccatores cruciantur, quos esse soluendos occulta sua nobis iustitia indicabat. Quo sensu intelligit illud Petri Actuū. 2. Quem Deus suscitauit ex mortuis solutis doloribus inferorum, quia non poterat teneri ab eis. Et eadem videtur sententia Damasce. in sermo. de fideli. defunct. vbi ait, ꝙ eduxit omnes illos, qui in fide formata discesserāt. Atq; hoc pacto efficatior intelligitur morsus, quo infernū momordit: scilicet, vt ex quatuor receptaculis, duo euacuauerit. Sed hoc iuditio prudentium committitur, dum ecclesia aliud non definit. ¶ Tertium argumentum solutum restat, vbi concessimus ambos limbos esse in eodem loco, extra ignem tamen, licèt ille puerorum sit ordine inferior.

August.

Solu. 3. arg.

¶ Et pari tandem proportione solutum restat & quartum.

Solu. 4. arg.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm statim post mortem quoruncunque animæ in istorum aliquem locorum deducantur.

HOC ordine receptaculis dispositis, quæritur de modo, quo illuc animæ ingrediantur, & articul. seq. de modo, quo exeant. Quæritur ergo, vtrùm eodem momēto, quo anima corporis ergastulo liberatur, ad suum deducatur receptaculum. Et arguitur à parte negatiua. Anima, vt. 1. de anima tex. 49. & subseq. autor est. Aristo. cùm sit actus corporis, per se de loco ad locum nō mouetur, sed per accidens ad motum corporis: quēadmodum idem ait Philosophus, ꝙ motis nobis mouentur ea, quæ in nobis sunt: ergo anima separata moueri localiter non potest, quandoquidē localis motus à corpore pendere videatur: vnde colligitur, ꝙ anima exuta corpore, si non portetur, ad nullum valeat receptaculum cōmigrare: ꝙ autem portetur ab alijs nō est necesse. ¶ Secundò. Videntur iustorum animæ, in quibus nulla reatus macula purgāda existit, in nullum protinus receptaculum euolare: nā si in aliquod euolarēt, illud esset cælum: ꝙ autē illuc non ferantur, videtur sentire Aug. in glossa super illud Psalmi. 36. Adhuc pusillum & non erit peccatum, dicens, ꝙ licèt sancti liberentur in fine vitæ, post hanc tamē vitam non ibi erūt sancti, quibus dicetur, Venite benedicti patris mei. Et in Enchirid. c. 109. (quod refertur, 13. q. 2. cā. tēpus) ait, Tēpus quod inter hominis mortē & vltimā resurrectionē interpositū est, animas abditis receptaculis continet: sicut quæq; digna est, vel requie, vel ærumna pro eo, quod sortita est in carne dum viueret. ¶ In contrarium tamen est, ꝙ de iustis ait Paul. ad Philippen. 1. Cupio dissolui & esse cum Christo: ex quo Greg. 4. dialogo. infert. Qui ergo Christū in cælo esse non dubitat, nec Pauli animā esse in cælo negat. Et de dānatis habetur Lucæ. 16. Mortuus est diues & sepultus est in inferno, vt vulgo legitur.

Partis negatiuæ argumentum. 1.

2. Argumēt.

Pars negatiua.

¶ Quæstio in duobus argumentis tres conclusiones deposcit. Primo enim argumento quæstio submouetur, vtrùm anima seperata per se moueatur localiter, quæ profectò quæstio nō est contēnenda: nam cū vnicuique rei actiones iuxta naturam suam congruant, & anima non sit per se suppositum, sed forma suppositi, quāuis anima separata possit per se intelligere & velle, quia illæ sunt actiones à corpore non dependentes, non tamen posse videtur secūdùm locum moueri, eo ꝙ motus localis corporalis sit. ¶ Et secundò arguitur, quia si anima moueretur secundùm locum, deberet moueri successiuè secundùm tēpus nostrum quēadmodum mouetur in corpore: nam dicere quòd mouebitur secundùm angelorum instantia, quæ nō sunt nostri tēporis, esset concedere eidem rei duos diuersissimos mouendi modos suapte natura competere: neq; rursus dicere, ꝙ separata mouebitur secundum tempus nostrū, videtur rationi cōsentaneum, propterea ꝙ sit tunc purus spūs, atq; adeò nullatenus à loco & tēpore pendens. ¶ Tertiò. Si anima separata seipsam mouere valeret, cōsequens fieret, vt posset subinde mouere corpus, quēadmodum angelus, postquam est pariter spiritus, cui corpora subsunt: consequens tamen ostendit falsum Di. Thom. 1. part. q. 117. artic. 4. quia ob id, ꝙ sua pte natura est actus corporis, non habet nisi vnicum determinatum mediū ipsum mouendi: scilicet, animādo & viuificando: quare nec mēbrum mortuum dum est in corpore mouere potest, neq; corpus egressa potest suū mouere cadauer. Item cōsequeretur quòd posset dū vellet corpus relinquere & abire nuda.

Anima separata an moueatur localiter.

Partis negatiuæ arg. 1.

2. Argumēt.

3. Argumēt.

¶ Certè argumenta non sunt despicanda, nihilomi-

1. Conclusi. hilominus constituitur prima conclusio. Anima separata potest se ipsam localiter mouere. Conclusio in sententia Aristotelis non potest planum fundamẽtum habere, eo quòd de anima separata nunquam fuit clarè locutus, neque præter intelligere & velle de aliqua eius actione tractauit, nisi in corpore. Probatur tamen hac ratione. Anima, vt distinctione. 43. articulo. 1. monstrauimus, est per se subsistens: nempe, natura sua potens separata subsistere, cui tunc intelligere & velle competit: demus ergo præter legem animam sine culpa & gratia à corpore separatam, vt si homo in puris naturalibus conditus moreretur: qui negaret animã se posse mouere, fateri teneretur, quòd eodem loco, quo corpus egreditur, deberet perpetuò manere: consequens tamen videtur absurdum, nam posset illa anima alia à se distantia loca agnoscere, ac subinde appetere: cùm ergo suapte natura corpore non indigeat, vt sit, videtur eadem natura ei tribuisse, vt possit de loco in locum migrare. Adde quòd cùm Aristoteles illa animalia, quę de loco in locum se non possunt conferre, vt conchilia, imperfectissima esse dixerit, non est animæ, cui perfectissimam vitam natura tribuit, illa deneganda mouẽdi facultas. ¶ Secundò id probatur. Animæ separatæ possent gregatim vitam ducere, & Rempubl. suo ordine gubernare: possent ergo moueri, secúndum quod earum prudentia disponeret, possetque vnaquæque incommodum fugere, si in vno loco ei immineret, atque adeò inde fugiẽdo recedere. ¶ Itẽ, Anima virtutẽ motricem viuenti corpori impertitur, veluti alia quæcunq; vitæ opera: ergo postquam motus localis non repugnat spiritui separato, non est cur non eãdem virtutẽ separata, retineat mouendi se se. ¶ Ad hæc, vt ar. subseq. videbimus, animæ separatæ possunt de suis receptaculis exire, & viuis apparere, vt Aug. lib. de cura pro mort. gerenda & D. Tho. 1. part. q. 89. artic. 8. ait, ergo possunt localiter moueri: nam si dicas id non posse, nisi Deo eis supranaturalem virtutem tribuente, non est necessarium. Presertim quòd tunc sequeretur, animas damnatas non posse à tartaris exire, quod nulla ratione conuincitur.

Rõ Cõclu.

Animalia imperfectissima.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

Ratio. 4.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumẽtũ in capite quæstionis propositum respondetur, ob id quod anima sic est actus corporis, vt tamẽ sit per se subsistens, ei conuenire non solùm corpus mouere, verùm & seipsam separatam. Et pariter alia soluitur ratio, qua obijciebatur, animam nõ esse suppositum, satis enim est per se subsistere, vt mouere se valeat.

Solu. 2. arg. ¶ Vnde ad aliud respondetur, nõ moueri tunc ea successione, quæ tẽpore nostro mẽsuratur: ille em̃ motus à corpore pendet, sed secundùm tẽpus angelicum, cuius instantia possunt esse immediata: ita vt possit in hoc instãti anima esse in hoc loco, & in altero sine medio tẽpore esse in alio loco: quẽadmodum de angelis ait S. Thom. 1. part. q. 53. art. 3. Neque obstat postquam habet naturam quodãmodo duplicẽ, vt scilicet, sit actus corporis, & præterea per se subsistens, quod habeat duos illos mouendi modos.

Solu. 3. arg.

Solu. 4. arg. ¶ Ad postremum respondetur negata consequentia: non em̃ si se animæ separatę possunt mouere, fit cõsequens, vt mouere valeant corpora. Enimuerò angeli, quia sunt substãtiæ spirituales, quorum virtutes non determinantur per respectũ ad corpus, habent vt corpora quæcunq; obedientia eis sint in locali motu: animæ verò non habent virtutem motricem corporum nisi determinatam ad certa corpora, & certũ modũ: & ideo nequeunt illa nisi viuificando mouere. Et multo minus consequitur, vt posit dum ei libuerit corpus egredi illudq́; relinquere, quia cùm sit actus corporis, sicut non potest illud ingredi nisi per generationem hominis, ita nec potest abire nisi per eiusdem hominis corruptionem. ¶ Contra hanc autem definitionem militare videtur illud Lucæ. 16. Factum est, vt moreretur mendicus, & portaretur ab angelis in sinum Abrahæ, quo verbo docemur, angelos animas defunctorum deferre: vnde videtur subsequi, quòd non ipsæ se ipsas moueant.

Locus Lucę 16.

2. Cõclusio. ¶ Ad hoc per secundam conclusionem respõdetur. Animæ defunctorũ non quidem necessitate, eo quod in sua receptacula conferre se ipsæ nequeant, sed alijs de causis deferuntur vel ab angelis vel à dæmonibus. Et primò, vt à iustorum animabus exordiamur, quæ nihil habent purgandum, sed cum innocentia baptismali absque macula & ruga, à corporibus liberantur, nullam habent necessitatem, vt ab alijs spiritibus euehantur, sed ipsæ euolare possunt.

Nota. ¶ Ad intellectum autẽ huius & subsequentiũ conclusionum adnotandum eodem momẽto quo anima corpus exuit, eodem loco iudicari: nam illas, quæ vel inferno vel purgatorio vel puerorum limbo sunt adigendę, non est putandum in cælum ad tribunal Christi priùs aduolare, vt sententiam audiant, sed ex corporibus rectà in sua quæque receptacula mittuntur: cùm ergo missio illa sit iudicij sententiæq́; executio, & sententia debeat executionem antecedere, tanquam causa effectum: iuxta illud Matthæi. 25. Quia dedistis mihi manducare, ite benedicti, & quia non dedistis, ite maledicti: con

sequitur

sequitur vt eodem protinus loco, quo quæuis anima à corpore expiratur, iudicetur. Fit autē iudicium illud mentaliter, reuelatur, inquam, cuique animæ, idque virtute Christi aut per Angelum custodem, aut certè per infusionem specierum aut cognitionis quo statu quibusque meritis decedat, adiecta sententia, quam inde statim anima exequi pergit. Et quia ista iudicij reuelatio fit virtute & autoritate Christi, cui datum est iudicium facere, quia vt ipse ait Ioan. 5. Pater nō iudicat quēquam, sed omne iudicium dedit filio, in morte cuiusque dicitur idem dominus illuc aduenire. De quo aduētu ait Matthæi. 24. Vigilate, quia nescitis qua hora Dominus vester venturus sit, vt bene illic adnotauit Abulensis quæstione. 239. Non quòd corpore illic adsit, sed virtute & effectu. Quemadmodum dicitur venire in cor nostrū dum illud suo numine tangit.

Animæ iudicium mentale.

¶ Igitur, vt ad conclusionem reuertamur, iustorum animæ nihil purgandum habentes per se illico possunt in cælum euolare, quia nec facultas eis deest, vt dictum est, mouendi se, neque loci, quo ituræ sunt notitia, & viam quoque sciunt: nam postquàm in ipso exitu corporum iam sunt beatæ, quicquid ad earum beatitudinem attinet, illico noscūt, alioqui nō essent perfectè beatæ: & quando id non per se nossent, per iudicij sententiam agnoscerent. Præterea auiditas eos tenet ingentissima in cælū euolandi. Ad hæc & summa obedientia obtemperandi Christo. Quare sola eius voluntas & iussio sufficeret, vt citissimè illuc se raperēt. Nihilominus angelico ministerio euehuntur honoris gratia, & præsertim vnaquæque anima à suo angelo custode eleuatur, quam Christo quasi suo munere functus offerat. Deinde & secundùm meritorum cuiusque cumulum illic angeli aduentant, vt de Diuo Benedicto, Antonio & Martino Gregorius atque alij referunt: nam tanta est angelorum erga Dei seruos, sibique adeò conseruos charitas, vt non tā tùm in cælo eos præstolentur, sed moriētibus adsint, & eorum animas tanquàm Christi spōsas ad eius thalamum deferant, & tanquàm victrices ad triumphum deducant.

Animæ iustorum illico in cælū euolant.

Angeli animas in cælū euehunt.

Gregorius.

¶ De damnatis verò diuersa est ratio: nam etsi per latam sententiam mētenouerint cui sint carceri mancipandi, tamen neque oportet eos viam scire, neque adnuunt, imò renuunt horrentque illuc ire. Neque sunt iudici obedientes, vt eius iussa capessant, sed odio & rebellione recalcitrant. Quare non sufficeret illas animas verbo mittere, nisi aliqua Dei potestas illas surriperet, instar secularis iustitiæ, quæ per suos ministros, reos in carcerem trudit. Præterquàm quòd potestates illæ tenebrarum adeò sunt animas torquendi cupidæ, vt etiam si nō iuberentur, sed tantùm permitterentur, eas de corporibus egressas illico surriperent. Quare certum est illas proripere, & secū importare.

Animæ damnatorum dęmones rapiant.

¶ Atque idem est de puerorum animabus sine baptismo decedentium, quanuis non permittantur dæmones tam truces & feri eas rapere: quia nunquàm se per propriam voluntatem illis submiserunt, sed tanquàm executores sententiæ aduersus Adam latæ, & illius Christi, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto non intrabit in regnum cælorum, illas vt cōijcitur, ad limbum adsportant, vbi illas relinquunt: quia cùm non debeant illas torquere, non est cur illas sua præsentia molestent.

Animæ puerorum sine baptismo obeuntium.

¶ De illis verò, quæ purgatorio deputantur, medio modo dicendum. Sciunt, inquam, in quem sint locum adigendæ. Et quanuis tormentorum conditio eas absterreret, vt ire illuc renuerent, tamen quia obedientes sunt diuinis mandatis, & sciunt ad patriam, cui destinatæ sunt, non posse nisi per purgatorium transeuntes peruenire, absque alio spiritu, qui eas importaret, sua sponte irent. Verò simillimum tamen est ab angelo saltem custode illuc deferri: tum vt Angelus animam viam ignorantem ducat, tum vt sua consolatione amicam confortet. Vt solent eos amici, qui in supplicium rapiuntur. At verò chorus Angelorum, qui solet sanctas animas in cælum comitari, non creditur eas in purgatorium deducere: quoniam iubilus ille angelicus solis purgatis debetur. At in purgatorio Angeli animas nō cruciant: quia nō est angelorū cælestiū officium eas, vt carnifices torquere. Neq; verò dæmones eas torquere existimātur, quia sunt filiæ Dei, eiusq; regni hæredes & cohæredes Christi, sed flamma ab inferno exultans eas cōpurgat. ¶ Materia verò secundi argumenti in aliam nos meditationem mittit, vt exploremus, vtrùm sanctorum animæ illico de corpore absque mora transferantur in cælum. Et eadem est meditatio de illis, quæ sunt in purgatorio cùm primum fuerint perpurgatę. Haud enim defuerūt qui opinione negatiua fuerint intincti. Et sunt qui illam diuo Bernardo tanquam eius autori impingere moliantur, qui sermone. 4. de festo omnium sanctorum videtur eā multis verbis affirmare. Fuit tamē lōge antiquior: nam D. Hierony. super Ezechielem ca. 36. plures antiquorum eosdemque catholicos in eandem refert sententiā. Et Vigilantius cōtra quem idem Hierony. scripsit, eodem tenebant-

Animæ purgatorio destinatæ.

Nota.

Iustorū animæ an statim in cælū euolent.

Opinio D. Bernardo impingitur.

Vigilantij error.

nebatur errore. Et si coniecturis agendum est, videtur à Papia Ioannis discipulo originem duxisse ex illo scilicet, supra memorato errore, quòd Christus post sex annorũ milliaria venturus esset instauraturusque Hierusalẽ, vbi mille annis cum iustis regnaret: & postmodum futura esset generalis resurrectio. Inde enim, vt conijcio, in hunc sunt errorem collapsi, quòd vsque ad illã resurrectionẽ animæ iustorũ non sint cælum ingressuræ. Quã opinionẽ Irinæus lib. 1. aduersus Valẽtinianos fuit sequutus, vt in eius prologo colligit Erasmus. Et Tertullia. lib. 4. aduersus Marcionem ait, ꝙ sinus Abrahæ, de quo fit mentio Lucæ. 16. locus est non cælestis, sublimior tamen inferis: interim refrigerium animarum iustorum, donec consummatio rerum per resurrectionem omnium plenitudine mercedis cælesti apparitura eas expungat. Vbi insinuat iustorũ animas non statim in cælum euolare, sed in limbum patrum, vt olim, descendere: quem ideo locum in Apologetico cap. vlti. paradisum appellat. Atque huius opinionis sine autorũ nominatione meminit S. Thom. 4. contra gentes cap. 91. vbi de hac re disserit. Et in eadẽ opinione fuit Lactantius lib. 7. Bernardus verò postmodũ loco citato non prorsum cum illis antiquis consensit, quippe qui sanctorũ animas in cælo collocat, sed ait solũ frui visione humanitatis Chri. Sic illud exponens Apocalyp. 6. Sub altare Dei audiui voces occisorum, Vẽdica Domine sanguinem sanctorũ tuorum, &c. Quo vtique altaris nomine Christi humanitatẽ designat, cuius sola nunc visione animæ recreãtur. Sed postmodum resumptis corporibus exaltabũtur, inquit, super altare, vt diuinitatem conspiciant: quia tunc, inquit, Christus ostendet se non in forma serui, sed in forma Dei. Ostẽdet que subinde patrem & spiritum sanctum, Hęc Bernardus. De hac relatè in nostris lectionibus scripsimus super D. Thomã. 1. 2. quæst. 4. artic. 5. quo rem hanc etiam discutit.

Irinæus. Tertullia. Lactantius, capit. 15. Bernardi.

3. Cõclusio. ¶ Sit ergo tertia præsentis articuli conclusio. Sanctorum animæ, quæ vel nil habent purgãdum, vel iam sunt purgatæ, absque vlla mora protinus recipiuntur in cælum, vbi diuinam essentiam clara visione contuentur. Hanc conclusionem in præsentiarum D. Thom. ceu catholicam affirmat, dicẽs, quòd huic veritati autoritates scripturæ canonicæ manifestè attestantur, & documenta sanctorum patrum, vnde contrarium pro hæresi, inquit, est habendum. In summa tamen loco citato solùm asserit contrarium esse falsum. Iam verò Pontificia authoritate veritas hæc definita est, nam

Conclu. catholica. Pontificum decretum.

Ioannes Papa. 22. vt Marsilius refert in. 4. quæstio. 13. articu. 3. errorem illum Lanctantij & Irinæi tenuit & publicè prædicauit, sed ex Decreto Parisiensis vniuersitatis illum retractauit, & tãdem Benedictus. 12. in sua extrauag. quæ incipit. Animas purgatas, sanciuit tanquam catholicum, quòd animæ sanctorum vtriusq; testamenti postquam Christus in cælum ascendit cùm primùm fuerint purgatæ ante corporum resurrectionem sunt in cælo in cõsortio angelorum & vident diuinam essentiam. ¶ Et ne cui Pontifex gratis id sanxisse videatur, testimonijs sacræ scripturæ & sanctorum & rationibus comprobatur. Et primũ omnium est illud testimonium Paul. 2. ad Corinth. 5. Scimus quoniã si terrena domus nostra huius habitationis dissoluatur, ꝙ ædificationem ex Deo habemus, domum non manu factam æternam in cælis, vbi insinuat, nullum esse interuallum aut tẽporis aut loci, sed quòd dissoluta habitatione corporis, illico commigramus in æternam cohabitationẽ, quæ est in cælis. Ad quod alludit aliud Lucæ. 16. Facite vobis amicos de mãmòna iniquitatis, vt cùm defeceritis (scilicet, per mortem temporalem) recipiant vos (id est protinus excipiant) in æterna tabernacula. Sed clariùs eodẽ loco Paulus. Quandiu sumus, inquit, in corpore peregrinamur à Domino: & quia peregrinari idem est, quòd absentem esse, rationem absentiæ explicat dicens: per fidem enim cognoscimus & non per speciem: ergo per oppositum esse præsentes Deo est cognoscere per speciem Deum & intuitiuè: sed animæ sanctorum corporibus exutæ illico sunt Deo præsentes: nã subiungit continuò Paulus, Habemus voluntatem peregrinari à corpore & esse præsentes Deo: ergo animæ peregrinantes à corpore protinus sunt in cælo, atque adeò Deum per speciem non in ænigmate contuentes. Cui & illud consonat ad Philippenses. 1. Cupio dissolui & esse cum Christo: quasi nulla intersit mora, si modò quisque talis sit qualis Paulus. Vnde Luc. 23. Christus ad Latronem Hodie, inquit, mecum eris in paradiso, quod non potest nisi de visione beatifica intelligi. Et Actuum. 7. Stephanus, Ecce, inquit, video cælos apertos & Iesum stantem ad destris virtutis Dei. Quasi illuc esset statim recipiendus. Et Apostoli, vt Matthæi. 19. legitur, assessuri sunt Christo ad iudicandum, ergo ante diem iudicij in cælo existunt. Sunt & sanctorum testimonia, vt Augustini. 9. confessio. qui suũ Nebridium, ait, esse in illo sinu Abrahæ, vbi bibit ad fontem quantam potest sapientiam sine

2. Corint. 5. Ad Philippẽses. 1. Lucæ. 23. Actuum. 7. Testimonia sanctorum. August.

fine fine felix. Et in lib. supputatio. ait ad sanctos, Fœlices sancti omnes de pulchritudine Dei iam satiamini, de cuius beatissima visione semper gaudetis. Et Gregorius 4. dialogorum, id tanquam catholicum definit quã plurimis subiunctis exemplis animarum, quæ à corporibus recta in cælum angelorum comitatu perductæ sunt. Vnde cap. 25. allegato loco Pauli, Cupio dissolui & esse cum Christo, collectionem hanc subiungit. Qui ergo Christum in celo esse non dubitat, nec Pauli animam esse in celo negat. Et Origenes homil. 3. Is, inquit, qui de corpore exierit, si mundum habuerit cor, statim meretur diuina videre: quia spiritualia illa non videntur per corpus.

Grego. 4. Dialogo. cap. 25.

Origenes.

Ratio cõclusionis.

¶ Hic Origenes primam rationem conclusionis insinuat, quæ est hæc. Vera beatitudo in visione diuinę essentiæ consistit: intellectus autem ad huiusmodi visionem corporeo phantasmate non indiget, quia diuina essentia, quæ purè spiritus est, per phantasma videri nequit, quo intellectus in corpore vtitur: ergo corpus ad perfectionem beatitudinis essentialem non est necessarium, atque adeò non est cur anima separata corporis resurrectionem expectet ad videndum Deum: nam diuina opera ordine & sapientia sunt disposita: quare si ex natura rei præsentia corporis ad visionem illam non est necessaria, error est dicere, absque corporibus animas non videre Deum.

Ratio. 2.

¶ Quinuerò arguitur secundò. Beatitudo, vt Matth. 5. ait Dominus, merces est operũ, quæ per Dei gratiam fiunt: mandatum verò Dei Leuitic. 19. extat. Ne merces mercenarij maneret apud Dominum vsque mane: æquissimus ergo Deus nihil moratur mercedem retribuere: cùm ergo in exitu animæ à corpore finiatur merendi tempus, fit vt habenti cor mundũ illico merces illa visionis tribuatur, iuxta illud Matthæi. 5. Beati mundo corde: quoniam ipsi Deum videbunt. & Apocalyp. 14. Beati mortui qui in domino moriuntur, quo insinuatur, illico à morte esse beatos.

Ratio. 3.

¶ Et est tertium maximum argumentum, ꝙ si sanctorum animæ non illico in hæreditatem gloriæ admittuntur, sed vsque ad diem iudicij expectant, non multum nobis profuisset, ꝙ tanto tempore ante illum diem Christus nos redimisset: nam poterant animæ nostræ vsq; in illum diem veluti sanctorum patrum in limbum descendere, consequens tamen hæreticũ est contra illud Matt. 4. Pœnitentiam agite, & appropinquabit regnum cælorũ: appropinquari enim nihil aliud est quàm aperiri cælũ. Baptismus nãque vt cap. Maiores, de baptismo & eius effectu decretum est, regnum cælorum aperit: ob idq; lex nostra dicitur lex gratiæ, quæ iam adoptiuos filios nõ ceu seruos, & vt ait ad Galat. 3. Paul. tanquàm paruulos sub pedadogo ab hæreditatis possesione cohibet, vt antiquos patres, sed tanquàm liberis & prouectis eãdem hæreditatem tribuit. Sumus enim, vt ad Roma. 8. ait idem apostolus hæredes Dei, cohæredes autem Christi, atque adeò vt ipse suam humanitatem in cælum euexit, vbi diuina visione fruitur, sic & omnia sua membra: nempe, animas, dummodò sint sine macula & ruga, ad eandem protinus hæreditatem admittit.

Cap. Maio.

Ad Gal. 3.

Roma. 8.

Ratio. 4.

¶ Quartò arguitur. Deus longè propensior ad miserendum est largiendumq; prẽmia, ꝗ ad vindicanda crimina, reproborum autem animæ absq; mora per suam iustitiã detruduntur in tartara: quia nulla fingi potest causa, cur debeant corporum resurrectionẽ expectare: & pariter puerorum animæ abdũtur in limbum, & qui purgandi sunt, addicuntur purgatorio: ergo cùm corpus, vt dictum est, ad visionem intellectualem Dei nõ sit requisitum, fortiori ratione animę corpora exeuntes cęlum aduolant.

Simile.

¶ Neque naturalis similitudo deest, quæ rem confirmet. Quod enim in corporibus grauitas est & leuitas, hoc in animabus est meritum & demeritũ: ergo sicut graue corpus protinus deorsum fertur, & leue sursum, ita & animal lethali crimine onusta ad ima descendit, & quæ per gratiam Dei sub limem habet affectũ, nisi aliquid impediat quod sit purgandum, statim sursum ad Deum aduolat.

Solu. 2. arg.

¶ Ad secundum igitur argumentum respondetur, primò, vt supra dicere cœpimus, ꝙ suspicione nõ caret, aliquãdo August. illa fuisse tantũ opinione, ꝙ iustorum animę ante finalem resurrectionem non sint in cælo, sed in limbo patrũ, qui erat sinus Abrahæ, quẽ non putabat esse sub terrã, vt. 12. super Gen. ad literum ca. 33. insinuat, sed super terram in aliquo honorabili loco: nam expresè ait in glossa citata Psalmi, ꝙ post hanc vitam non erunt ibi, vbi erunt sancti, quibus dicetur, Venite benedicti patris mei, &c. Etenim eius mẽtem sic interpretari, quòd duntaxat voluerit dicere, ꝙ non habebũt duplicem stolam animæ & corporis, non plenè illi verbo satisfacit, Non erũt ibi, vbi erunt sancti. Et secundus locus in Enchiridio id præ se fert, cùm tempore inter hominis mortem & resurrectionem interposito dicat animas abditis receptaculis teneri: abdita nanque non cælum, sed terrena habitacula designat. At verò certum est postmodum sententiã mutasse, atq; adeò cõfessum animas in cæ-

Aug. opinio

In Enchiridio.

Aug. sententiã mutauit.

in cælo Deum videre, vt patet locis citatis, & lib. 9. confessio. vbi eum esse ait in loco, in quo Deum videt, atq; alijs locis frequentibus. Qui verò sustinere voluerit, Augustinum nunquã aliter, quàm veritas habet, fuisse opinatum, glosset ipsum cum S. Thoma, q cùm ait, non esse nunc ibi, vbi erunt sancti, intelligat, non habere nunc vtramq; stolam: & cùm ait, inter mortem hominis & resurrectionem esse animas in abditis receptaculis, inter ipsa abdita receptacula cõnumerasse tam cælum quàm infernum: sed designauit illud tempus medium, quia tunc non habent completum affectum, quem habent ad corpora. ¶ Et per hoc respondetur ad aliud argumentum, quod Grego. 4. lib. dialogorum soluit. Pœna & premium, quę per sententiam iudicij redduntur, non debent iudicium ipsum antecedere: supplicia verò inferni & gaudia paradisi reddentur per sententiam Christi in vltimo iudicio, vt patet Matt. 25. Ite benedicti, &c. ergo antea non sunt in illis locis. Respondet, inquam, Grego. quòd tũc sententia mittet nõ solum animas, sed damnatos ipsos cum suis etiam corporibus, in quibus illuc vsque nõ erunt corpora. ¶ Ad illud verò, quod fuit Bernardi fundamentum Apocaly. 6. Vidi subtus altare animas interfectorũ, &c. respondet glossa inter linearis, illud non intelligi de animabus existentibus in ecclesia triũphante, sed in isto mundo sub agone martyrij. Sunt enim tũc sub altari Dei: id est, sub protectione Christi. Vel dicuntur esse animæ sub altari: id est, in templis, vbi condita sunt corpora, prænunciantes tyrãnorum vindictam. Nequæ tamen credendus est Bernardus in illa opinione permãsisse: nam alibi sæpè videtur veritatem cõfessus: scilicet, q animæ visione beatifica fruantur.

Glossa San. Thom.

Obiectio.

Dilutio.

Ad fundamentũ Bernardi.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm animæ ex prædictis receptaculis aliquando egredi valeant.

QVoniam constitutum est, animas statim post mortem ad sua transmitti receptacula, quæritur, an inde valeant exire. Et arguitur à parte negatiua, primum ex authoritate Augustini lib. de cura pro mortuis gerenda. capit. 13. dicentis, Si rebus viuentium vterentur animæ mortuorum, vt de alijs taceam, me ipsum pia mater nulla nocte desereret, quæ terra marique secuta est, vt mecum viueret: vnde colligit, mortuorum animas viuentium rebus non interesse.

Partis negatiuæ arg. 1.

¶ Secundò arguitur ex illo Psalmi, vt inhabitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ: & Iob. 13. Qui descendit ad inferos non ascendet: ergo saltem ex inferno aut paradiso nulla potest egredi anima.

2. Argumẽt.

¶ In contrarium est Hieronymus contra Vigilantium, ostendens, animas illis receptaculis nõ sic esse mãcipatas, quin Deo sic disponẽte, permittẽte, vel iubente, egredi ad nos valeant.

Pars affirmatiua.

¶ De exitu animarũ à suis receptaculis bifariàm loqui possumus. Vno modo vt simpliciter inde exeant nunquam illuc reuersuræ, atq; alio modo vt in tempus egrediantur, iterum regressuræ. Preterea exire de receptaculis potest vno modo contingere citra corporum resurrectionẽ: scilicet, vt vel nudè exeant, vel sic corporibus assumptis, vt non sint in illis vita animali vsuræ. Sed alio modo per veram suscitationem, sicuti puer quem Elisæus suscitauit. & Lazarus atque alij, quos suscitauit Christus.

De exitu animarum à suis receptaculis.

¶ His prænotatis modis ad quæstionem quinque conclusionibus respondetur. Prima, Beatorum animæ, secundum beatitudinis positã legem, nequeunt inde exire nunquam reuersuræ. Cõclusio est liquida, quia beatitudo est vita æterna: æternũ autẽ id sonat, quod nunquã habiturum finem. Item beatitudo est status omnium bonorum aggregatione perfectus: non autem esset status perfectus, nisi beatus suæ haberet beatitudinis certitudinem: hæsitatio enim, an homo posit perdere quod habet, non posset non anxium eum reddere, atque adeò nõ esset ille simpliciter beatus: cum ergo beatitudo sit vita æterna, quicunq; beatus est certus se habere vitam æternam, neq; ab illo statu cadere posse: quo vtique iudicio falli nequit. Si autem inde exire posset non reuersurus, falsum haberet iudicium: repugnat ergo vt hoc pacto exire valeat. Atque hoc docuit Paulus. 1. ad Thessalonicen. 4. Rapiemur obuiam domino in aëra, & sic semper cum Domino erimus.

1. Cõclusio.

Ratio.

¶ Secunda conclusio. Neque de inferno, neque verò de limbo puerorum possibilis est egressus, qui non sit regressum habiturus. Probatur ratione per contrarium simili. Nam infernus suopte nomine mortem etiam æternam significat, nullam habens redemptionem, iuxta illud Matth. 25. Ite in ignem æternum: quare secundum legem illius status nemo inde egredi potest non reuersurus. Et idem est de puerorum limbo: nam sunt in

2. Cõclusio.

Infernus.

perpetuũ

Limbus puerorum. perpetuũ à regno cælorum relegati iuxta verbum Domini Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto non potest introire in regnum Dei. Nisi quod in damnatis est noua ratio, quòd habent in odio Dei obstinatam voluntatem, iuxta illud Psalm. 73. Superbia eorum, qui te oderunt, ascendit semper: pœna autem remitti nõ potest nisi deleta culpa: quare & eorum obstinatio facit, vt nulla esse possit ab inferno redemptio.

3. Cõclusio. ¶ Tertia conclusio. A purgatorio & limbo patrum constat possibile, imò necessarium fieri in cælum transitum. ¶ Contra secundam autem conclusionem fit argumentum de Traiano, qui fertur precibus beati Gregorij ab inferno, vbi multis annis egerat, exijsse liber. De hoc tamen quæstio. proxima fiet sermo.

4. Cõclusio. ¶ Quarta conclusio. Quanuis secundùm legẽ ordinariam animabus separatis congruentem neque ad nos exeant, neque vllum nobiscum habeant commercium, tamen secundùm permissionem aut dispensationem diuinam & extra ordinariam legem, nihil vetat quominus in quocunq; sint receptaculo ad nos reuertantur. Prima pars inde probatur, quód animæ separatæ eò quòd corpora exuunt, & vita præsenti & mortali decedunt, à nostra rebusq; nostris, officijs & moribus segregantur: & ideò ordinaria lege sicut nos mortales rebus earum non adsumus, ita neque immortales ipsæ nostris intersunt. Atque hanc communem ordinariamq; legem explicat illis verbis August. in argumento quod primo loco obiecimus. Si rebus viuentium interessent animæ mortuorum, vt de alijs taceam, me ipsum pia mater nulla nocte desereret, vt mecũ viueret: absit enim vt facta sit vita fœliciori crudelis. Et confirmat hoc ex illo. 4. Regu. 22. ad pientissimum Regem Iosiam, cui cùm Deus exitium regni & gentis suæ prænunciasset, pollicitus est subinde dicens. Ecce ego apponam te ad patres tuos, & apponêris cum pace, & non videbunt oculi tui omnia mala, quæ ego induco in locum hunc, & qui commorantur in eo. ¶ Secunda verò pars colligitur ex verbis Hieronymi contra Vigilantium, qui putabat apostolorum & martyrum animas in fortunatorum insulis & campis Elisæis, vt ethnici de animabus philosophantur, detineri: in quem Hieronymus sic inuehitur. Ais vel in sinu Abrahæ vel in loco refrigerij vel subter aram Dei animas apostolorum & martyrum consedisse, nec posse suis tumulis, nec vbi voluerint adesse presentes? Quasi dicat, Falsus id ais. Et subdit, Tu Deo leges ponis? Tu apostolis vincula inijcies, vt vsque ad diem iudicij teneantur in custodia, nec sint cum Domino suo, de quibus scriptum est, Sequũtur agnum quocunq; ierit. Et August. in lib. de cura pro mortuis gerenda cap. 19. ait, Felicem confessorem cùm à barbaris Nola oppugnaretur humanis aspectibus fuisse visum, non incertis rumoribus, sed testibus certis. Verùm ista, inquit, diuinitus exhibentur longè aliter q̃ se habet vsitatus ordo. Alij nãque sunt, ait, humanarum limites rerum, alia humanarũ signa virtutum, alia sunt, quæ naturaliter, alia, quæ mirabiliter fiunt. Ambas igitur conclusionis partes hisce verbis edocet August. nempe, q̃ secũdùm ordinariũ & vsitatum cursum animarum è suis non exeunt receptaculis, sed tamen secũdùm diuinam dispensationem exire & possunt & assolent. Id quod cumulatis exemplis Gregor. 4. lib. dialogo. confirmat. ¶ Quapropter ex omnibus ferè exire solent: scilicet, ex paradiso, ex inferno, & purgatorio, & ex limbo patrum, vt de Samuele, vt. 3. Reg. 28. legit qui apparuit Sauli: Quanuis vt Augu. eod. lib. de cura pro mor. geren. cap. 15. refert, non desint, qui negent, verum fuisse Samuelem. Sed tamen Moyses, vt Matth. 17. legitur, in transfiguratione Domini apparuit. ¶ Atqui & vsu apparitiones istæ accidere solent, vt ibidem August. cap. 16. autor est, siue ad viuorũ qualecunq; solatium, ad quos pertinent illi mortui, siue vt ijs ad monitionibus more humano sepulturæ commendetur humanitas. Animæ nanque beatæ Deo dispensante possunt apparere suis, vel vt eos consolentur, ostendentes se diuino conspectu frui, vel vt eos admoneant, & ad eandem beatitudinem alliciant. Vel vt suis reliquijs iustos honores deferãt: vt de Ioãne Baptista & alijs legitur. Existentes verò in purgatorio solent præterea apparendo suffragia sibi fieri deposcere. De limbo verò puerorum nulla est ratio cur egrediantur.

Probatur cõclusio. — Gregor. — Samuel. — Mortui qua re appareãt. — De cælo. — De purgatorio. — De limbo puerorum. — Distinctio. S. Thom. — Ratio. — Inferni animæ.

¶ Addit verò hîc D. Thomas interesse inter sanctos & damnatos, quòd sancti, cùm voluerint, apparere possunt viuentibus, non tamen damnati. Meruerunt, inquit, sancti in hac vita, vt aliquando gratiarũ dona sanitatum, quæ reprobis non conueniunt, ita vt post hanc vitam cùm expedierit, possint hũc redire. Hæc D. Tho. At verò patentissima ratio est, q̃ beati nihil optare possunt, nisi quod rationi sit ac perinde diuinæ voluntati cõsentaneũ: quicquid autem huiusmodi Deum poscunt, obtinent: ergo quoties volunt exire exeunt. ¶ Infernales tandem animæ exire nõ permittuntur dum volunt, sed dũ ob aliquod mysterium nobis

Probatio secũdæ partis.

nobis occultum diuinitus permittuntur, veluti dæmones. Quare diues epulo, vt legitur Lucæ. 16. rogare non audebat, vt sineretur ipse ad suos ire, sed rogabat Abraham, vt Lazarum mitteret. Neq; verò illi egredi cupiunt, vt aliquod beneficium nobis cõferant, eo quòd nobis bonum optent, quia adeò à charitate lõgè distant, vt neque naturalem inclinationẽ permittant, actus rectos elicere. Quocirca epulo ille non tam ex naturali amore, quo ferebatur in suos, q̃ ex superbia cupiebat, ne sui necessarij in illum tormentorum locum venirẽt: mallent enim damnati, vt omnes secũ essent miseri, sed quãdo id nõ possunt efficere, volunt in hoc alijs eminere, vt sui alijs præferantur. Vel fortè illa petitio nihil aliud significat, quàm rei ipsius infernalis naturam: nempe, tam trucem esse & atrocem, vt summopere omnes debeãt illã cauere. ¶ Nescio tamẽ, an affirmare liceat miseras quãdoq; animas officiũ ipsorum dæmonum vsurpare, vt scilicet ceu ministri Satanæ ad tentandos hoĩes tendendaq; illis retia & parandos laqueos veniant. Certum est tamen hoc non esse earum officium. Tametsi cũ sint odio Dei obstinatæ ac subinde nostri, nil mirum si eodem odio id paratæ sint facere. An verò Deus id quandoq; fiuerit, ipse nouit. ¶ Cæterum ita est possibile animas ex suis locis huc remeare, vt tamen non sit facile creditu toties id accidere, quoties nobis apparet. Primum, ꝙ vt idem Aug. lib. de cura pro mor. geren. ait, quãdo inter somnia nobis videntur charorum animæ aut aliæ nobis infestæ apparere, rarissimè accidit, vt sint ipsæ animæ, imò quàm sæpissimè cõtingit, vt non nisi sub earum imaginibus in sensu communi propter nostras præcedentes cogitationes appareant illa phantasmata. Sed vanitas vulgi est, credere animas esse veras. ¶ Præterquam ꝙ quàm plurimas eiuscemodi fallacias præstigiatores & præstigiatrices mulierculæ vulgo offerre solent, quibus ignorantibus illudunt. Nam animæ fœlices rarò cupiunt ab illo cælesti loco exire, & ad admonendum viuos nõ est necessarium vt veniant. Quare nec Lazarus permissus est venire: quia habemus leges & prophetas, quibus nos Deus satis edocuit, & in dies cõmonefacit, quibus nisi credamus, neque si dãnati, neq; illi, qui purgantur, ea quæ illic fiunt nobis, denuncient, fidem eis dabimus. Imò de hoc Deus offenditur, ꝙ simꝰ magis parati apparentibus defunctis, quàm suo euangelio credere. ¶ Primum igitur argumentum, quod est autoritas Augustini, iam solutum est, ꝙ loquatur de lege cõmuni. Et pariter intelligũtur te-

Solut. argu.

stimonia alia secundi argumenti ex Psalmo & ex libro Iob accersita. ¶ Si verò tandẽ obijcias, ꝙ animæ eo sunt suis receptaculis adscriptæ, vt sua illic vel præmia vel supplicia habeant: si verò ad nos venirent, interrumperentur præmia & supplicia, negatur illatio, quia propterea quòd ab illis receptaculis egrediantur, neq; animæ beatæ desinunt videre Deum, neque quæ cruciantur à suis eripiuntur tormentis. ¶ Superest autem vt de alio exeundi modò dicamus per resumptionem vitæ mortalis, quẽadmodum resuscitati reliquis ab Elia & Elisæo, à Christo, & apostolis & deinceps sanctis è suis receptaculis prodierunt. Subiungitur ergo conclusio quinta. Nullus vnquam, cuius fœlix anima cælestem paradisum inhabitaret, in vitam mortalẽ resuscitatus est. Conclusio hæc quanuis in sacris Biblijs non sit expressa, efficaci tamẽ ratione illa probatur, qua primam asseruimus. Beatus enim nemo est, nisi qui certò scit se sempiternam vitam, hoc est indefectibilẽ possidere, quo vtique iudicio falli nequit: nam si ambiguus hæreret, vel falli posset, nõ esset plenariè fœlix: si verò potest in vitam mortalem redire, beatitudo illa interpollaretur, atq; adeò falsum fuisset iudicium: ergo illud fieri nequit. Nam si obijcias de Christo seruatore nostro, qui fuit beatus, & tamen naturam habuit mortalem, nihil ad rem afferas, tum quia erat verè Deus & homo, & ratione vnionis anima visione fruebatur illam beãte, & ratione redemptionis corpus erat mortale: tum præsertim quòd passiones, quas secũdum corpus pertulit, repugnant beatorũ statui, quo fruuntur in cælo. ¶ Ex quo alia colligitur ratio, ꝙ Deus animæ iustorũ, præcipuè qui sunt confirmati in gratia & gloria, nihil confert, nisi quod eis sit beneficium. At verò quanuis resuscitatum illum Deus cõfirmaret in gratia, priuaretur tamen illa beatifica visione, & esset multis molestijs peruius in corpore, quæ anima illa non duceret pro beneficio, sed pro damno: quare ex natura rei non esset ei resuscitatio grata, vt vitam degeret mortalem. ¶ Atque idem protinus subsequi videtur de illis, qui sunt in inferno. Sunt enim damnati ad æternam pœnam, quæ ideo illis interpollari nequit: cuius cõtrarium vsu veniret, si damnatus in vitam nostram resuscitaretur. Sed tamen hoc quæstio. sequen. emunctius examinabimus contra Altisiodorensem, qui contra opinatus est. Et idem est de illis, qui in puerorum limbo tenentur.

5. Cõclusio.

Rõ optima.

Obiectio.

Ratio 2.

¶ Fit ergo consequens, si hæc quæ diximus vera sunt, vt quotquot resuscitati sunt, vel ex- Appendix.

purgato.

purgatorio vel ex limbo patrum prodierint. Supponimus enim manifestam veritatem, quod nemo vnquam verè fuerit resuscitatus, aut per naturam, aut demonum potestate, sed solo diuino miraculo. Quare si Samuel, de quo. 1.Regũ. 14. legitur, verus fuit suscitatus Samuel, diuino numine fuit vitę restitut⁹: quoniam operis huius supranaturalis neq; homo neq; angelus per propriam virtutẽ potest esse causa: sed sola virtute diuina. Illi ergo, quos Elias & Elisæus suscitarunt, in limbo patrum fuisse creduntur: erant enim circuncisi, & minores ætate, q̃ vt possent mortaliter deliquisse. Et lazarus vel in limbo erat patrũ, vel in purgatorio. In summa idem fortè de cunctis credendum est. ¶Sed profectò nec satis fit animo vt quiescat. Arguitur enim sic. Quicunq; in limbo patrum erant, aut in purgatorio modò existunt, certi, vt supra diximus, in exitu corporum facti sunt prædestinatos se esse ad gloriam, quo vtiq; iudicio falli non possunt, imò sunt & in gratia & amicitia Dei confirmati: cùm verò ad vitam mortalem redeunt, nulla apparet lex vt sint vel in gratia confirmati: vel suæ salutis infalibiliter certi: ergo resuscitatio illa nullatenus illis potest esse expediens: nam à firmissimo statu salutis exire, & periculo perditionis subijci, summum profectò detrimentũ est: præterea iudicium illud certum deserere, & hæsitatione, qualem nos de nostra prædestinatione habemus, torqueri, nemo sanæ mentis eligeret: quare nemo illorum vellet suscitari, neq; tamẽ concedendũ, ꝙ eos inuitos Deus ad nostras miserias remittat: præsertim illos, qui erant in limbo patrum, vbi omni dolore & pœna erant exempti.

Suscitati ab Elia.

Argum.

¶Imò & de illis, qui sunt in purgatorio, arguitur. Aut enim dum suscitantur debitas omnes pœnas luerant, aut secus: si luerãt, idem quod beatis, iudiciũ illis patrocinatur, quia inde iam euolant in vitam æternam: si verò non omnia debita persoluerant, non seruatur iustitia diuina, cùm ante tempus inde eruantur.

Aliud argu. De animis purgatorij.

¶Ad primum vt respondeamus, hæc primùm veritas pientissimè credenda est, quòd nemo vnquàm à morte fuerit in vitam nostram excitatus, qui nõ tandem fuerit saluus. Itaq; nunq̃ fuit vllus resuscitatus nisi prædestinatus. Veritas est, quam Abulensis sup. 4. Reg. 4. q. 56. inter narrandam suscitationem pueri ab Elisæo, affirmat dicens, ꝙ quanuis non habeatur in sacris scripturis, est tamen piè credenda.

Sola. 1. arg.

¶Atqui preter eius authoritatem hac ratione colligitur, saltem admisso quòd nemo nisi vel ex purgatorio vel limbo patrum fuerit vnquã suscitatus. Nemo vnquam nisi Dei virtute resuscitatus fuit, neque verò aliunde, quàm vel ex limbo patrum vel ex purgatorio: cùm ergo nemini Deus tantum, quantum est resuscitationis beneficium detrimentum sempiternę salutis contulerit, certum est quòd illos, qui in via erant salutis certissima, in eandem vitam æternam tandem remittat.

¶Accedit & ex eorum conditione ratio alia. Nam cùm se viderint ad vitam æternam destinatos, in vigilia semper erunt & cautissima cura, ne inde decidant. Quin verò addiderim, in gratia & meritis cumulatioribus ab hac luce post demigrasse quàm prius: præsertim illi, qui purgatorij tormenta fuerint experti, quã sint grauia. Id cuius & Lazari egregia sanctimonia documentum est. Et illum viduę filium resuscitatum aiunt postea fuisse Diuum.

Ratio. 2.

¶Sed neque hac satis argumento facit, nisi tertium assertum addiderimus. Crediderim, inquam, omnes illos semper mansisse in gratia confirmatos: & præterea de sua salute certissimos: nam postquam fuerant confirmati, nulla est ratio cur ab eadem fuerint confirmatione depulsi: neque verò iudicij, quod certissimũ de sua salute habuerunt, cur fuerint obliti. Si enim Paulus memor erat, se in tertio cælo arcana vidisse Dei, multò iustius illam iudicij certitudinem suscitati retinent, alioqui Christus minimè cũ illis clementer egisset.

Ratio. 3.

Sola. 1. arg.

¶Et ideo respondetur ad primum argumentum, quòd etsi existẽtes in limbo ad molestias huius vitæ fuerint reuersi, non id illis in damnum, sed certè in magnum cessit lucrum & meriti argumentum. Resuscitati verò ex purgatorio non sunt credendi omnino fuisse perpurgatos, sed nihilominus reliquum pœnarũ, quas passuri erant poterant reuiuiscentes operibus satisfactionis persoluere, aut si negligentiores essent, postmodum secundò defuncti illas in purgatorio luerent.

QVÆSTIO SECVNda, De suffragijs defunctorum.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm suffragia à viuis impensa defunctis prosint.

VO defunctorum genera duas nobis offerunt elucubrandas quæstiones: illi scilicet, qui sunt in purgatorio vnam de suffragijs: atq; illi, qui sunt in paradiso, de orationibus ipsorum pro nobis, & nostris ad ipsos. Et quidem quæstio prior, quæ est hæc secunda, longam nobis exhiberet disputandi rationem de purgatorio: hoc præsertim tempestatis articulo, quo perditi hæretici tam impudenter illud populo dissuadere cōtendunt. At verò nō solùm lib. primo. De natura & gratia capi. 14. verùm & hîc supra distinctione. 19. quæstionem tertiam in tres articulos distributam in eàdem elucidanda confirmandaq; veritate totum insumpsimus. Fuit enim Armenorum hæresis, ac subinde VValdēsium, & Ioannis Hus & VVitcleff, ac tandem pestilentissimi Lutheri in articulis ad Leonem exhibitis. 4. &. 37. & 38. Quem errorem inter alios in illo suo errorum fonte potarunt, quòd Christus in sua passione non solùm quoad sufficientiam, verum quoad efficaciam, tam plenariè pro vniuersis nostris sceleribus satisfecerit, vt nihil nobis fiat pœnarum reliquum, quas vel in hoc seculo per satisfactionem, vel in altero per purgationem soluere debeamus. Hac inquam ratione confessionem purgatorij ab Ecclesia catholica exsibilare explodereq; contendunt. Contra illud Paul. 1. ad Corinth. 3. Si quis super fundamentum Christi super ædificat, ligna, fœnum, stipulam, dies domini declarabit: quia in igne reuelabitur, & subdit. Si cuius opus arserit, detrimentum patietur: ipse autem saluus erit, sic tamen quasi per ignem. Sed per molestum esset quæ locis citatis copiose congessimus huc accersere. Illa igitur, supposita veritate locus præsens nobis duntaxat offert de suffragijs dicere, quæ ijdem hæretici tāquam rem confictam & ludicram irridentes abijciunt.

Hæresis Armenorum.

¶ Quatuor igitur se offerunt disputanda. Primum scilicet, per quos debeant suffragia fieri, vt prosint: secundò quibus prosint: & tertiò quæ sint illa suffragia, ac demū quartò vtrùm quæ pro vno defuncto fiunt tam alijs prosint quàm illi. Quæritur itaq; primò, vtrùm suffragia per vnum exhibita alteri prosint. Et arguitur à parte negatiua, ex illo Pauli ad Galat. 6. Quæ seminauerit homo, hæc & metet: si autē quispiam fructum suffragiorū alterius perciperet, meteret quidē non propria: sed aliena semina. ¶ Secundò. Ad iustitiam Dei pertinet, vt vnicuique pro meritis proprijs retributio fiat, iuxta illud Psalmi, Tu reddes vnicuiq; iuxta opera sua: ratio verò diuinæ iustitiæ deficere nequit: ergo per suffragia vnius alteri non succurritur. ¶ Tertiò. Eadē est in opere ratio meriti, satisfactionis & laudis: sed pro opere vnius alter nō laudatur nec per illud meretur: ergo nec per satisfactionem alterius satisfacit. ¶ Sed peculiariter quòd viuorum suffragia defunctis non prosint, arguitur quarto. Secundū Apostolum. 2. Corint. 5. Omnes nos oportet manifestari ante tribunal Christi, vt accipiat vnusquisque propria corporis: prout gessit. & Apocaly. 13. Opera illorum sequuntur illos: ergo vnusquisque defunctorū propria debita per se patiendo debet exsoluere. Præsertim quòd vt vnus pro alio satisfaciat, requiritur, vt ambo sint eiusdem Reipubl. ciues: & tamen defuncti non sunt ex nostra Republi. vt supra dictum est.

Partis negatiua arg. 1. *Argumēt. 3.* *Argumēt. 4.*

¶ Quintò. Si suffragia vnius alteri seu viuenti seu vita defuncto prodessent, consequens fieret, vt si ille, qui suffragatur, nequam homo esset nihilominus eius suffragium sufficeret: alioqui cùm non constet, sacerdotem esse in gratia, nunquam securi essemus & certi eorum sacrificia prodesse, atque adeò periret religio offerendi talia sacrificia pro defunctis: sed tamen ex alia parte, cum vt Ioan. 9. legitur, peccatores Deus non exaudiat, videntur eorum suffragia nullius esse pretij apud Deum.

Argumēt. 5.

¶ Sextò deniq; arguitur. Si vnius suffragia alteri subuenirent, sequeretur, quòd facienti ipsi nihil ad satisfactionem prodesset: nam si quis pecuniam suam alteri erogauerit, sibi amplius non potest: videtur autem hoc durum & contra illud Psalmi, Oratio mea in sinum meum conuertetur: ergo nemo alteri suffragari potest. ¶ In contrarium autem est illud Psalmi, Particeps ego sum omnium timentium te, vbi bonorum cōmunicatio insinuatur, &. 2. Machabæorum. 12. Sancta & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, vt à peccatis soluantur. ¶ Quæstio est præcipua, qua tamen multa submouentur, quæ in superioribus sunt satis excussa, qua ratione breuior leuiorque erit præsens disputatio. Sunt autem ad quæstionis solutionem septem conclusiones necessariæ. Prima. Vnusquilibet potest pro altero satisfacere, ac proinde alteri suffragari. Ad intellectum autem terminorum ex his quæ distinctione. 19. de satisfactione diximus, notādum est opera nostra bona, quæ ex gratia procedunt bifariàm esse apud Deum pretiosa, vno modo in ratione meriti, atque altero in ratione satisfactionis. Et meritum quidem duplex

Argumēt. 6. *Pars affirmatiua.* *1. Cōclusio.*

esset

esse potest: scilicet, de condigno: nempe, quod ex gratia procedit, & ideo ratione iustitię premium habet vitæ æternæ. Quò vtique pacto nemo potest alteri mereri, sed solùm sibi: præter solum Christum, qui tanquàm caput nostrum meruit nobis quicquid gratiæ & gloriæ confertur. Et ratio huius est, quia gratia non facit gratum nisi habentem, atque adeò illa nemini confertur nisi per sacramentum: aut per opera propria ipsius ex gratia hominem iustificante procedentia, iuxta illud Genes.4. Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius.

Roma.2. Et hac ratione ait ad Romanos.2. Paulus, quòd reddet vnicuique Deus secundùm opera eius: his qui secundùm patientiam boni operis, gloriam & honorem, & incorruptionem & vitam æternam. Et.2.ad Corinthios.5. Vnusquisque recipiet secundùm propria corporis prout gessit. Vnde vt patet Matthę.25. Nemo mittitur in regnum aut in exilium nisi propter propria opera. Quia dedistis mihi manducare, Quia non dedistis &c. Isto ergo modo nemo alteri suffragari potest.

Meritum de congruo. ¶ Sed aliud est meritum de congruo, non quidem, vt aliqui fingunt, in peccatore dum disponitur ad gratiā, illud enim certè est contra Paulum dicentem, Si ex operibus iam non est gratia, vt. 2. lib. de natura & gratia. cap.4. latè demonstrauimus: sed in eo, qui est in gratia. Potest enim iustus alteri etiam existenti in peccato primam mereri gratiam de congruo, vt Stephanus meruit Paulo: id tamen fieri nequit, nisi merēdo illi proprium actum in Deum, quo conuertatur: quia gloriam, vt dictum est, nemo potest nisi per proprium actum aut sacramentum assequi. Et fortiori ratione potest vnus iustus alteri iusto augmentum gratiæ mereri de congruo, merendo scilicet illi: vt per proprios actus proficiat in gratia. Et isto modo D. Thom.1.2. quæst. 114. articul.6. concedit meritum de congruo. Atqui ista ratione quicunque iustus potest alteri suffragari per suas orationes & bona opera. Et hoc negare esset hæreticum contra articulum fidei, Credo sanctorum communionem. Sic enim intelligitur illud allegatum Psalmi, Particeps ego sum omnium timentium te.

Discrimen meritorum. ¶ Sed est consideratè speculandum discrimen inter rationem meriti condigni & congrui. Non enim ex radice æstimatur: nam vtrumque procedit ex gratia, sed ex consecutionis necessitate aut contingentia. Per meritum enim de condigno certissima & ineuitabili lege ille, qui meretur, consequitur proprium præmium: sed tamen alteri de congruo, pro quo orat, non eadem lege impetrat quod petit, sed secundùm quod Deo placuerit annuere vel renuere. ¶ Habent præterea aliam virtutem iustorum opera, vt sint in virtute passionis Christi satisfactoria pro pœnis, quæ remissis culpis, siue mortalibus, siue venialibus fiunt reliquæ, quæ quidem opera in ratione satisfactionis potest quicunque iustus alteri iusto communicare. Et hæc pariter veritas est catholica, quam qui negaret, hæreticus esset contra eundem articulum fidei de sanctorum communione. Atque hanc conclusionem diffuse distinctio. 19. quæstione. 2. articu. 4. commonstrauimus, vbi hæreticorum technis responsum ire abundè pro captu nostro curauimus. Eò enim quòd eodem baptismate abluti sumus, eisdemque sacramentis participamus, & potissimùm sacratissima altaris communione, quæ inde nomen sortitur, quòd eodem sancto conuiuio communicantes eiusdem nos corporis Christi membra profitemur, debemus, vt ait ad Galat. 6. Paulus, alter alterius onera portare, non solùm in temporalibus, vt hæretici subterfugientes aiunt, verùm & in spiritualibus. Imò in eis eo potiùs, quo in eis vicaria opera alter alterius magis indigemus. Quæ enim onera grauiora sunt nobis, quā pœnæ; quarum ob præterita peccata rei sumus? Atq; hæc potissimum impręsentiarum appellamus suffragia: vt quēadmodum debet vnusquisq; proximo indigenti de sua substantia opitulari, ita debet alter pro altero orationes, eleemosynas, & sacrificia offerre, quibus pœnarū obligationem soluat. Et re vera nemo hanc veritatem inficiari potest, nisi qui negat satisfactiones etiam proprias esse cuiquam necessarias. Et ideo cum istis hæreticis non opus est pluribus contendere. ¶ Veruntamen considerandum est hîc, fructus huius sanctorum communionis bifariàm prouenire, vno modo ex intentione generali existentis in charitate. Quicquid enim boni operis Deo iustus exhibet, hac ipsa generali ratione boni operis, omnibus Christi membris, quæ ei charitate coniunguntur, prodest. Sed altero modo prouenire potest ex particulari intentione orantis, aut sacrificantis, aut eleemosynam largientis pro isto particulari. Qui quidem fructus cæteris paribus vberior est, vt in subsequentibus apparebit.

Opera satisfactoria.

Suffragiorū nomen.

¶ Secunda conclusio. Hæc viuorum suffragia non solùm viuentibus prosunt, si pro illis offerantur, verùm & defunctis. Probatur. Hæc sancta communio in charitate fundatur, quæ vti ait Paulus. 1. ad Corinthios. 13. nunquam 2. Conclusi.

excidit, atq; adeò neq; per corporalem mortem interrumpitur: ergo sicut potest quis amico suo aut necessario viuenti officia sua tribuere & applicare, potest & defunctis: debent enim defuncti in memorijs hominum viuere, imò, eò eis accuratius ac diligentiùs opitulari debemus, quàm viuis, saltem in ratione satisfactionis, quò plus nostris subsidijs egent: viui enim possunt per propria opera satisfacere, defuncti autem nequaquam: sed patiendo. Hæc autem conclusio artic. proximo in meditatione existentium in purgatorio locupletiùs confirmabitur, vbi sacra oracula & sanctorum patrum testimonia perpendemus aduersus hæreticos, qui adeò hoc mordicus negant, vt propter testimonium citatum libri Machabæorum negent illum esse canonicum.

Explicatio. cóclusionis. ¶ Interim verò operæ pretium est eãdem conclusionem meditatiùs euoluere. In primis subsidia hæc & suffragia nostra valere defunctis nequeunt, vel ad remissionem culpæ vel ad augmentum gratiæ, quemadmodum diximus ratione meriti de cõgruo. Primum, quia cùm sint iusti, non possumus illis conuersionem mereri: item nec remissionem venialis culpæ, quæ vt distin. 15. quæst. 2. articul. 2. & distin. 21. quæst. 3. artic. 3. diximus, in ipso ingressu purgatorij ratione confirmatæ charitatis eis dimittitur: vel fortè per patientiam, qua pœnam illius culpæ qui purgantur tolerant. Neque verò eorum potest augeri meritum, aut gratia, quia vt Ecclesiastes. 11. legitur, vbi ceciderit lignum, illic erit: sed solùm illis suffragia hæc nostra subueniunt ad remissionem & alleuationem pœnæ, per viam satisfactionis. Per quæ autem opera & quot modis suffragia hæc viui possint defunctis impẽdere, articu. 3. docebimur.

Ecclesiast. 11.

¶ Subsequitur autem alius ambiguitatis respõsio, vtrùm illa, quæ per peccatores exhibentur suffragia, sint vllius valoris. Ad quam incundam responsionem prænotandum est, in suffragijs, quæ per iniquos fiunt, duo considerari: scilicet, opus ipsum, quod vocant, operatum, quale est sacrificium altaris: & præterea opus operãtis: scilicet, qua ratione ab ipso operante proficiscitur.

3. Cóclusio. ¶ Est ergo tertia conclusio. Suffragium per vitiosum ministrum exhibitum nihil valoris amittit, qui ex opere operato prouenit. Hanc conclusionem distinct. 1. quæst. 5. articul. 5. vbi de malis ministris, quibus sacramenta dispensantur, egimus, exploratam prabatamquæ reliquimus. Vbi ostendimus, quòd cùm sacramentorum causa prima sit Christus, iuxta illud Ioan. 1. Super quem videris spiritũ descendentem ipse est qui baptizat, nihil impedimenti effectui sacramenti ex ministri malignitate obijcitur, dum modò legitima intẽtione ipsius Christi & ecclesiæ, sacramentum dispenset. Docet enim Aug. tract. 5. super Ioannem illic Baptistam agnouisse, Christum autoritatem & potestatem baptismi penes se retenturum, sed tamen ministerium transiturũ in banos & molos. Et confirmatur cõparatione ministri ad instrumentũ: etenim quia instrumentum non agit per propriam formam, sed per illam, quæ est in artifice, opificium non assimilatur instrumento, sed idææ, quę est in mente artificis. Et ideo dummodò serra sit bene dentata, nihil refert aurea ne sit, an ferrea: & medicus infirmus, si bene artem calleat, tã bene sanare potest, quã sanus. Idipsum ergo, quod de sacramentis quãtum ad grãæ collationẽ diximus, de sacrificio missæ quatenus virtute operis satisfactorium est, postmodũ sensimus dis. 13. q. 1. art. 6. cuius quęstio erat, vtrũ missa mali sacerdotis tantum valeat, quantum boni. Id quod & latiùs ead. dist. q. 2. arti. 1. disserere studuimus. Illis ergo locis visere quisq; potest, quæ hîc molestè repeterentur.

¶ Quarta conclusio. Si opus æstimetur ex virtute operantis: tunc perpendendum opus vel quatenus est principalis agentis, vel quatenus instrumẽti vel ministri. Si principale agẽs Deo gratum est: nihil de eius meriti & satisfactionis propter iniquitatem ministri deperit. Exemplum cum primis patet in eodem sacrificio missæ. Haud enim in missa mali ministri id tantùm satisfactionis integrum est, quod illic virtute operis existit, verùm & illud quoque, quod virtute operantis: nempe, ecclesiæ quæ per ministrũ sacrificium offert, obuenit: quoniã sicut virtus sacramenti nõ vitiatur per ministrũ, ita neque sanctæ opus ecclesiæ. Consultò autẽ dixerim, nihil deperire illius, quod ab ecclesiæ intentione prouenit: nam præter illud augere aliquid potest probitas ministri, vt in art. citato. 6. dist. 13. q, 1. adnotauimus explicando illum canonem. 1. q. 1. Ipsi sacerdotes. vbi habetur, quòd quanto sacerdotes fuerint digniores, tanto faciliùs in necessitatibus, pro quibus clamant, exaudiuntur. Non enim de priuatis tantùm orationibus sacerdotũ verbum intelligitur: verùm & de illis, quas nomine publico ecclesiæ in sacrificio missæ, & in canonicis psalmis fundunt. Et hac ratione certè missa boni sacerdotis plus prodest, q̃ mali, non solùm ꝓpter priuatas orationes, quas præter ecclesiæ iussum adhibet, verùm & propter ipsas, 4. Cóclusio.

sas, quas ecclesia iubet, quia dignius eas offert: nam licèt indignitas ministri nihil tollat de eo, quod est de intentione ecclesiæ, dignitas tamē non parum auget. Quare consilium est sacrificia per digniores sanctioresq; sacerdotes offerre. Pari forma dum herus probus per improbum seruum eleemosynam facit, nihil proprij meriti amittit, sed nihilominus si seruus esset etiam iustus, qui ex charitate mandatum exequeretur, opus ipsum esset apud Deum pretiosius.

5. Cóclusio. ¶ Quinta conclusio. Præter hos casus, quibus homo tanquā ecclesiæ vel alterius minister opera exhibet alieno nomine meritoria & satisfactoria, nemo suo nomine potest suffragium vllum, aut satisfactorium opus quod apud Deum sit meritorium vel vllius momenti præstare, nisi sit in gratiá & amicitia Dei. Rationem huius supra multis in locis, & præcipue distinct. 19. quæst. 1. articu. 2. attulimus. Cum enim inter nos ex virib⁹ nostris proprijs & Deum nulla intersit iustitiæ ratio, vt contra Pelagium decretum est, tum quòd opera nostra finita sunt, & meritum apud Deum infinitum, tum quòd iustitiæ nostræ quando in peccato sumus, vt Esaiæ. 64. legitur, quasi pannus menstruatæ sint, fit vt nisi remissa culpa in gratia Dei simus constituti, nostraq; subinde opera ex fauóre Dei fiant, Deo accepta esse non valeant, Respexit enim Deus, vt nuperrimè dicebamus, priùs ad Abel, deinde ad munera ei⁹.

6. Cóclusio. ¶ Et ex his fit alia sexta conclusio cōsequens. Nenimi pro quo vel ecclesia vel alia quæuis priuata persona suffragia offerat, quicquam prosunt, nisi in gratia ille quoque sit. Quoniam vt nulla cuiuspiam opera, nisi qui priùs per charitatem fuerit filius Dei, grata sunt Deo, ita neque suffragia aut orationes, quæ pro illo, qui non est eius filius, offeruntur, accepta Deo sunt, vt in ratione satisfactionis ei prosint: licèt ratione meriti de congruo, vt explicatum est, possit quis alteri, vt conuertatur, mereri. Imò requiritur, vt tunc sit ille in gratia, dum suffragia pro illo offeruntur: nā licet postea conuertatur, illa ei non proderunt, vt eadem distinct. 19. quæst. 1. articu. 5. mōstratum est. Quare quæ pro aliquo viuo offerūtur suffragia, si ille in peccato extiterit, vel proderunt offerenti si indiget, iuxta illud Psalmi. 34.

Psalm. 34. Oratio in sinu meo conuertetur, vel in ecclesiæ thesauro reponentur. Et idem est si offerātur pro illo, qui creditur esse in purgatorio (vbi nemo est nisi Deo charus) qui tamen est in inferno, aut in cælo.

¶ Per hæc iudicare quispiam de hoc interrogato potest, vtrùm sicut dum dominus in gratia existens eleemosynam facit per seruum nequam, fructuosa est illa eleemosyna, ita si prælatus iustus iniquo subdito iniungat psalmos aliquos aut ieiunia in satisfactionem pro benefactoribus, orationes illæ & ieiunia sint apud Deum satisfactoria? Apparet enim sic habere propter vtriusque exempli similitudinē. Et ita credit, docetque Palud. distin. præsenti quæst. 1. Sed profectò mihi non satis persuasum est. Nam in eleemosyna pecunia ipsa est Domini, quare nil refert per quem illam pauperibus mittat: sed tamen orationes priuatæ personæ & pariter ieiunia sunt propria opera ipsius. Quare licèt prælatus meruerit iniungendo, opera tamen serui nequam non sunt Deo accepta. Accipe Paludani exemplum. Iubet Papa solennes vigilias pro defuncto summo Pontifice fieri, cap. vbi maius. de electio. lib. 6. si intelligatur, de vigilijs & missarum solennibus, quæ nomine publico ecclesiæ canonicè fiunt, tunc licèt sacerdotes non sint in grātia, prosunt: quia fiunt nomine ecclesiæ. Et idē est de processionibus & litanijs solennibus & canonicis. Sed si Papa, vel episcopus vel prælatus in religione orationes & ieiunia & eleemosynas iniungat, certè quæ à peccatoribus fient, nō erunt satisfactoria, quia sunt peccatorum propria. ¶ Postremum denique dubium est, vtrùm dum quis pro alio suffragia offert, sibi ipsi, qui facit, etiam prosint. Ad quod septima conclusione respondetur. Opus pro altero in subsidium eius erogatum potest aut in ratione satisfactionis contemplari, aut in ratione meriti. Primo modo nisi opus satisfactionem superet, ad quam alter est obligatus: nihil eroganti prodest. Nihilominus de ratione meriti nihil ei deperit, imò plus ei potest meriti accumulari, quàm si pro se offerret. Probatur prima pars. Satisfactio fieri debet ad æqualitatē pœnæ debitæ: si ergo tantum ille debet vel orationis vel eleemosynæ vel ieiunij, quantum ergo pro illo offero, nihil fit reliquum, quod in meam cedat satisfactionem. Ex quo fit, quòd si illam eleemosynam non solùm pro illo, sed pro me & pro illo offeram, minus vtrique prodest, quàm si totum pro illo, vel totum pro me offerrem. An verò eadem de sacrificio & oratione sit ratio, videbimus artic. 4. 7. Cóclusio.

¶ Posterior verò cōclusionis pars liquida est: quoniam opus quodcunque ex charitate profectum est illi meritorium, qui facit: opitulari autem alijs vel orationibus vel eleemosynis vel ieiunijs est opus egregiæ charitatis: cùm sit alterum alterius portare onera: ergo est id exhibenti meritorium. Imò tanta potest esse

alterius indigentia, vt magis sit meritorium, quàm si ipse pro se faceret, nisi per hoc fortè impediretur pœnitentiam soluere, quę sibi in sacramento fuerat iniuncta.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, Paulum loco illo citato retributionem tantùm docere condigni meriti: siquidem merita sunt opera, quæ per Dei gratiam seminamus: messis autem est vita æterna, iuxta illud Ioannis. 4. Qui metet, fructum congregat in vitam æternam. Hæc autem nemini nisi pro eius proprijs meritis cōfertur, iuxta illud Psalmi, Euntes ibant & flebant mittentes semina sua, venientes autem venient cum exultatione portantes manipulos suos. Quare dum quis pro alio suffragia offert, ille qui offert seminat meritum, & metet præmium: alter verò nec seminat nec metit, sed satisfacit per alterius suffragium.

Solu. 2. arg. ¶ Et hinc colligitur solutio secundi. Etenim cùm opus satisfacientis fiat ex sua liberalitate opus alterius, pro quo fit satisfactio, nihil derogat diuinę iustitiæ, vt illud in solutum referat, acsi ipse offerret, & sic quodammodo acceptatur illud quasi opus illius.

Solu. 3. arg. ¶ Ad tertium verò respondetur, quòd laus & meritum nemini tribuitur, nisi ratione proprij operis, & ideo qui suffragia erogat, meretur & laudatur, alter verò minime, sed beneficium suscipit, quo expietur. Nemo enim ex opere alieno laudatur, nisi vel consulendo vel adiuuando causa eius extiterit. Quòd si rursus arguas. Par iustitia est reddere bona pro bonis & mala pro malis: sed neminem Deus pro alienis malis punit: ergo nec pro alienis bonis debet à proprio debito quempiam absoluere. Respondetur, quod auferre alicui sine causa quod suū est, diuinę iustitiæ repugnaret, quod contingeret, si innocentem quempiam pro alieno delicto puniret, præsertim æterno supplicio. Acceptare autem bonum alterius pro altero sic diuinæ iustitiæ non repugnat, vt liberalitatem Dei & charitatem, quæ est inter proximos, commendet.

Solu. 4. arg. ¶ Ad quartum, quod defunctos respicit, respōdetur, quòd defuncti in gratia decedentes dum in corpore viuerent meruerunt, vt alienis suffragijs post mortem iuuarentur, vt August. in enchiridio cap. 110. ait. In hac enim, inquit, vita omne meritum cōparatur, quo possit post hanc vitam releuari quispiam vel grauari. Et ideo illa etiam ratione retribuetur eis prout in corporibus gesserunt. Vel fortè prudentiùs dicendum, quod Paulus loquitur de retributione, quæ in die iudicij pro proprijs operibus fiet, Esuriui, & dedistis mihi manducare, &c. Id enim sententia illa significat, Opera illorū sequuntur illos. ¶ Ad aliud verò respondetur quòd quanuis illi nobiscum non eandem constituant Rempub. nihilominus sumus charitate communicātes, in qua charitate nostra fundantur suffragia.

Obiectio. ¶ Quòd si rursus obijcias. Defuncti iam non sunt viatores: ergo neque sunt in statu satisfaciendi, sed satispatiendi: quibus illud adaptatur Iob. 19. Semitam meam circumsepsit, & transire non possum, & in calle meo tenebras posuit. Respondetur, quòd quanuis non sint in via merendi aut demerendi, vt respectu gloriæ vltra citraue progredi valeant, nihilominus sunt in via, eo quòd ab ingressu cæli remorantur. Et ideo licèt simpliciter sit eorum via circunsepta suis gressibus, est nihilominus sic peruia, vt à nobis iuuari possint. Dilutio.

Solu. 5. arg. ¶ Ad quintum per distinctionem responsum est. Peccatoris enim oratio & suffragiū, quod non suo nomine, sed ecclesiæ vel alterius iusti facit, sunt quidem accepta Deo, non quia peccatoris, sed quia iustorum: nam licèt per charitatem facientis, opus illud non viuat, viuit tamen per charitatem illud mandantis. Quare licèt sibi: scilicet, ministro prodesse non possit, quia non est dispositus vt fructum charitatis suscipiat, prodest nihilominus alijs, qui diuina sunt charitate imbuti. Suffragia verò peccatorum, quatenus eorum sunt, Deo nec grata sunt, neque ad satisfactionem accepta, imò neque eorum orationes lege communi perinde ac illas Deus exaudit, quæ sunt de condigno meritoriæ. In quo sensu ait in Pastorali Gregorius: Cùm is, qui displicet, ad intercedendū mittitur, irati animus ad deteriora prouocatur. Gregorius.

Deus exaudit peccatores. ¶ Solet nihilominus Deus peccatorum preces exaudire, non quidem ob eorum dignitatem & meritum, sed si iusta petant, propter eius diuinam clementiam. Quare aliqui appellant illud meritum de congruo. At verò vt. 2. libro de Natu. & gratia, capit. 4. dicebamus, profectò in peccatore nulla potest esse ratio meriti nec de congro. Sed Deus illos ex sua benignissima largitate quandoque exaudit: at verò pluries ex sua iustitia aures eorum precibus occludit.

Solu. 6. arg. ¶ Sextum denique in septima cōclusione per distinctionem dilutum est. In suffragio nanq; pro altero oblato satisfactio alteri tribuitur, sed meritum facienti reseruatur.

ARTI-

ARTICVLVS. II.

Vtrùm suffragia pro defunctis oblata quibuscunque defunctis prodesse valeant.

Partis affirmatiuę ar. 1

QVæritur secūdò prætermissis suffragijs, quæ pro viuis offeruntur, quibusnam defunctorum prosint, vtrùm scilicet omnibus. Et arguitur à parte affirmatiua: & primum, quòd possint, existentibus in inferno prodesse, arguitur ex verbis Augustini in Enchiridio ca. 110. dicentis, quòd quibus valent suffragia, vel ad hoc prosunt, vt sit plena remissio, vel ad hoc, vt tolerabilior sit eorum damnatio: sed plena remissio non fit nisi in purgatorio, & damnati nulli sunt nisi in inferno: ergo illis prodesse possunt, vt tolerabilius crucientur. Accedit, quòd vt in historia quadam vitę Gregorij refertur, Traianus, qui magno annorum numero in inferno cruciabatur, precibus eiusdem diui inde fuit liberatus. Quinuerò Damascenus in egregio illo sermone, De his qui in fide hinc migrarūt, id ipsum testatur dicens, quòd illius historiæ testis est Oriens omnis & Occidens. ¶ Secundò arguitur, quòd etiam pueris in limbo prosint: & verbis eodem loco Augustini dicentis, quòd suffragia ecclesiæ pro non valde malis propitiationes sunt: pueri nanque cùm non propria voluntate peccauerint, sed aliena in Adam, non sunt valde mali ęstimandi. Illis autem, qui non sunt valde mali ait ibidem Augustinus suffragia prodesse.

2. Argumē.

3. Argumē.

¶ Tertiò arguitur, quòd etiam quodammodo prosint fœlicibus animabus, quæ sunt in cælo: nam suffragiorum potissima sunt missarum solennia, in quorū vna collecta habetur, Sicut sanctis tuis prosunt ad gloriam, ita nobis proficiant ad medelam: quare in oblatione hostiæ, quæ in ratione sacrificij offertur, in tres particulas diuiditur, quarum tertia in calicem mersa beatos designat, vt distinctione. 13. quęstione. 2. artic. 5. diximus.

¶ Quòd autē existentibus in purgatorio prosint, ambigere non licet, secūdum verbum Augustini loco citato, vbi ait, suffragia ecclesiæ prosunt his, qui sunt mediocriter boni vel mali: hi enim sunt qui in purgatorio detinentur.

Pars negatiua.

¶ In contrariū est verbum eiusdem sancti patris lib. de verbis Apostoli sermone. 32. Qui sine fide, quæ per dilectionem operatur, eiusq; sacramentis de corporibus exierunt, frustra illis à suis huiusmodi pietatis impenduntur officia, cuius (scilicet pietatis) dum hîc erant, pignore caruerunt. Et debeatis idem Diuus sermone. 17. de verbis Apostoli, & citatur capit. Cùm Marthæ. de celebratione missarum. Iniuria, inquit, est orare pro martyre; cuius nos debemus orationibus commendari.

¶ Quæstio præsens iuxta receptaculorum numerum quatuor exigit conclusiones. Et quo à damnatis exordiamur, plures de illis olim nempe, quinque versabantur opiniones, quas hîc Diuus Thomas refert, & aliquas tangit Augustinus in enchiridio capitu. 12. Origenis nanque error fuit, quòd suffragia existētes in inferno iuuant, atque adeò cùm illa pœna sit secundùm intensionem finita, tandem multiplicatis suffragijs finiri valet. Antiquus ille fertur Origenis error in libro Periarchon vt ad Auitum Hieronymus refert: scilicet, quod ex dæmonibus possint fieri homines. At verò homil. 9. super illud Matthæi. 19. Cùm venerit filius hominis, &c. hanc opinionem remissionis suppliciorum inferni referens, nō ita firmiter videtur ei adhærere.

Quinq; opiniones.

Origenes.

¶ Alij verò & de tempore distinguebant, & inter personas. De tempore, inquam, aiebant, quòd licèt post diem iudicij omnia cessabunt suffragia: quare deinceps nullus in inferno existens illis iuuabitur, tamen ante illū diem quādiu hoc seculum duraturū est, prosunt nōnullis illorum. Ad cuius perspectionem inter personas illic occlusas sic discriminabantur, vt infidelibus, qui nec fide Christi imbuti, nec sacramentis initiati de hac luce migrarunt, quia nunquam membra Christi fuerunt, neque ecclesiæ filij, nequaquam ecclesiastica suffragia prosunt, quippe cùm ecclesia non nisi pro illis, qui fidem professi sunt, oret. Et illos censebant appellari ab Augustino valde malos, de quibus in Enchiridio. capit. 110. ait, quòd nostra suffragia nulla sunt illis adiumenta. Alij verò sunt, qui ecclesiæ gremio per fidem recepti fuerunt, & sacramentis imbuti, aliaque opera genere suo bona præstiterunt. Sed nihilominus im peccato mortali animam expirarunt atque hos arbitrantur appellari ibidem ab Augustino non valde malos, atque adeò illis nostra opera suffragari. ¶ At verò quoniā extemplo illis occurrebat ambiguitas: videlicet, inde consequi, eorum pœnam posse multiplicatis suffragijs tandē exhauriri, quod erat in errorem Origenis impingere, illum errorem cauere curantes bipertiti sunt. Præpositiuus enim, cuius est secunda opinio, concessit posse tandem totam pœnam extingui, non

Nota.

Pręposítiu.

tamen in perpetuum, vt Origines cēsebat, sed vsque ad diem iudicij, quando resumptis corporibus retrudendi in eadem tartara sunt, absque fine vllo & remedio cruciandi.

¶ Hanc verò opinionem absurditas hæc consequitur, quòd remittatur pœna ei cui non est condonata culpa, quod tamen ordo diuinæ sapientiæ non permittit. Etenim cùm, vt supra diximus, opera nostra nullam apud Deū sortiantur rationem iustitiæ ex viribus nostris, sed ex sua gratuita acceptatione, fit vt nisi persona, quæ opus offert, grata sit ei, opus nequeat esse acceptum.

Porretani. ¶ Hoc ergo Porretani quidam nomine perspicientes, aliam excogitarunt tertiam opinionem. Nempe per nostra suffragia illorum infernalium, qui in fide mortua Christi recesserunt, supplicia minui: non tamen secundum æqualem quantitatem, sed secundùm partes, eadem semper proportione minores. Verbi gratia. Si per vnum sacrificium dimidium pœnæ remittitur, per aliud æquale dimidium illius residui tollatur & per aliud itidem dimidium residui: & cùm hac diuisione quantitas sit in infinitum diuisibilis, nunquam tota poterit exhauriri pœna. Horum autem opinionem probè ait Diuus Thomas, multis modis deficere. Primò, quia huiuscemodi proportionalis diuisio non tam spirituali congruit quantitati, quàm corporali. Secundò, quia non est vlla ratio cur subsequens æquale suffragium non tantundem pœnæ tollat, quantum præcedens. Tertiò, quia cùm pœna sequatur culpam, & culpa non diminuatur, ratio non permittit pœnam minui. Quartò, quia licèt in diuisione lineæ procedatur in infinitum: deuenitur tamen ad tam exiguam partem quæ nō sit sensibilis. Pariter ergo in diuisione pœnarum deueniretur ad insensibile, quod ferè esset in errorem Origenis recidere.

Tertia opinio.

Altisiodo. opinio. ¶ Altisiodorensis, vt hic ait Diuus Thomas, quartam meditatus est opinionem, scilicet, q per suffragia viuorum licèt damnatorum pœnæ nō remittantur, corroborātur tamen ipsi, vt minus eas sentiāt. Quanuis libr. 4. capitulis duobus de damnatis opinionem Præpositiui prius sustinens, probabilius arbitretur, quòd nullatenus damnatis prosint suffragia. Cuiuscunq; tamen illa fuerit opinio, falsissima est. Nam cùm pœna infligatur, vt sensu cruciet, & culpa damnatorum nullatenus remittatur, nō est iustitiæ cōsentaneum leuamen illud, vt minus sentiatur pœnæ: præsertim quód si illud esset verum, tantum posset irroboratio illa crescere, vt pœnarum sensum adimeret.

Quinta opinio. ¶ Quinta demum opinio plusculum prima facie probabilitatis præfert: nempe, quòd suffragia quanuis non aliter, hoc tamen modo refrigerium damnatis afferant, vt conspicientes nō vsqueadeò esse à suis amicis in hac vita despectos, quin pro eis orent, minus doloris sentiāt, quàm si viderent prorsus esse obliuioni, & despectui habitos. Sed tamen hæc opinio legi cō muni non consonat. Quoniam, vt Augustinus in libro, de cura pro mortuis gerenda author est, spiritus damnatorū non vident quæ apud nos aguntur. Quod autem supra legem communem suffragia eis Deus viuorum reuelet, non est consentaneum.

1. Cōclusio. ¶ His igitur posthabitis falsis opinionibus, statuitur prima huius articuli conclusio. Damnatis, qui in inferno cruciantur nihil ecclesiastica suffragia, secundùm ordinariam legem prodesse valent, neque vllus eis potest opem ferre, sed debent in perpetuum ad iustùm meritas pœnas luere, quia eas nusquàm persolue re valent. Dixerim secundùm legem ordinariam, propter illos, qui arbitrantur per singulare priuilegium posse secus contingere, quod citò examinabimus. Ratio conclusionis ex parte damnatorum est, quòd ratione sua status sunt in odio Dei obstinati, Deum subinde continenter sua mente blasphemantes, quo sensu ait Psalmo. 6. Dauid, Conuertere domine & eripe animam meam: scilicet, dum vita mihi superest. Quoniam non est in morte, qui memor sit tui, in inferno autem quis confitebitur tibi? Quasi dicat, In mortis articulo, dum corpus quod corrumpitur aggrauat animam, difficile est, vt homo sit memor tui: in inferno autem, impossibile: & cùm nisi eorum, qui ipsum confitentur, Deum non misereat, non sunt illi misericordiæ eius capaces, neque fructus passionis Christi, per quam solam & culpæ & earum subinde pœnæ remitti valent.

¶ Secunda ratio ex parte nostra est, quòd suffragiorum fundamentum est charitas, qua sumus membra viuentia in Christo: cùm ergo illi extra charitatem sint, nullatenus, nostrorū suffragiorum participes esse possunt,

¶ Confirmatur hoc ex sententia illa Matthæi vigesimoquinto, qua vt beati in vitam æternam, ita & damnati in ignem mittuntur æternum. Nomen autem æternitatis hoc sonat, q res perpetuo sine interpollatione, aut vllo cremento, vel decremento, pari modo duret. Ergo sicut beatorum gloria, neque augeri, neq; minui essentialiter potest, ita neque damnatorum tormentum.

¶ Imò

Orare p dānatis peccatum. ¶ Imò verò adeò est hæc conclusio certa, vt pro damnatis orare peccatum sit genere suo mortale. Quoniam petere à Deo non licet nisi quòd secundùm eius legem impetrare abillo possumus. Cùm ergo de dānatis stet firma sententia, vim obtinens legis, qua sunt ab eius misericordia exclusi, peccatū est, pro illis orare. Vnde Augustinus. Si scirem, inquit, matrē meam esse in inferno, non magis pro illa orarē, quám pro diabolo. August.

Aliud argu. ¶ Atque hoc est aliud recens conclusionis argumentum. Sunt enim animæ eadem qua dæmones sententia damnatæ: pro dæmonibus autem orare non licet: ergo neque pro dānatis hominibus. Quocirca idem Augustinus loco in Enchiri. citato vniuersos infernales, siue infideles fuerint siue Christiani, appellauit valde malos, quibus nostra suffragia auxilio esse non possunt. ¶ Quapropter etsi Diuus Thomas impræsentiarum moderatè dixerit tutius esse simpliciter dicere quòd suffragia non prosunt damnatis, nec pro eis ecclesiam orare, quia suo tempore (vt ex Altisiodoren. colligitur) in opinionibus id versabatur: asseuerantius tamen iam nunc asserenda est conclusio, vel tanquam catholica, vel tanquam catholicæ proxima, saltem de lege communi. Ille quippe est sensus illius Ecclesiastic. 11. Vbi ceciderit lignum, illic erit: siue ad Austrum, siue ad Aquilonem: quasi nulla sit post mortem amplius, vel in cælo vel in inferno mutatio. Et de damnatis præcipuè intelligitur illud Deutero. 25. Pro mensura delicti erit, & plagarum modus. Et Apocalypsis. 18. Quantum glorificauit se & in delicijs fuit, tantum date illi tormentum & luctum. Et Iob. 7. Sicut consumitur nubes, & pertransit, sic qui descendit ad inferos, non ascendit. Sed præ omnibus ponderat, quòd infernus appelletur ignis æternus. Quapropter canit ecclesia, quòd in inferno nulla est redemptio. Quo verbo omnes opiniones contrariæ excutiuntur. Non enim sòlùm ait, Non est redemptio: sed nulla. Videlicet, neque, vt posint inde exire, neque, vt posit eorum pœna remitti, nec vt vllo valeant refrigerio releuari. Quare in oblatione hostiæ nulla particula damnatis consignatur. Testimonia sacra.

¶ Sed afferebat pro se Præpositiuus, quòd ecclesia pro cunctis fidelibus defunctis orat, in illa collecta. Fidelium Deus omnium conditor, &c. scilicet, pro omnibus, qui fidem susceperunt. Iuxta verbum Augustini loco citato dicentis, quod orat pro omnibus baptizatis. Adde, quod saltem damnati, qui baptizati fuerunt mereri potuerunt, iuxta verbum Augustini, vt ecclesia pro illis oraret. Fidelium Deus, &c.

¶ Item orat ecclesia, ne animā defuncti absorbeat tartarus: quo nomine significari videtur damnatorum infernus. Altisiodorensis præterea loco citato inter defendendum Præpositiuum, affert historiam de vita Sancti Brandani, qui vidit Iudam incedentem per prata, & rogatus cur non esset in inferno, respondit quòd vsque ad aliquod tempus refrigerium habebat propter bona quæ fecerat. Historia Brandanide Iuda.

¶ Respondetur autem ad primum, quòd ecclesia non orat nisi pro fidelibus, qui discesserunt cum fide formata, quibus scilicet, redemptio Christi profuit: & ideo additur Conditor & redemptor, & collecta sic concluditur. Vt indulgentiam quam semper optauerunt: scilicet, vsque ad mortem, pijs supplicationibus consequantur. Quare licet Christiani in gratia existentes mereantur, vt ecclesia post eorū obitum pro illis oret, tamen per peccatū mortale meritum illud extinguitur: iuxta verbum Ezechielis. 18. Si auerterit se iustus à iustitia sua, omnes iustitiæ eius quas fecit non recordabuntur. Et ideo Augustinus in authoritate supra citata de verbis Apostoli. Sermone trigesimoquinto, ait, quòd eis qui sine fide, quæ per charitatem operatur, de corporibus exierunt, frustra impenduntur suffragia. Idemque repetit in Enchiridio. capitu. 112. dicens. Frustra nonnulli damnatorum pœnam & cruciatus sine intermisione perpetuos, humano miserentur affectu: allegantes illud Psalmi. Num obliuiscetur misereri Deus, aut continebit in ira sua misericordias suas? Quia hoc, inquit, sine vllo scrupulo de his intelligitur, qui vasa misericordiæ nuncupantur. Ecclesia nō orat nisi pro iustis defunctis.

¶ Ad secundum respondetur, quòd ecclesia ante obitum orare potest & solet pro infirmo, vt ab inferno damnatorum liberetur: sed post obitum nequaquam, nisi vt liberetur à purgatorio, vel saltem pœna ei illa remittatur. Quod ideo purgatorium nomine Tartari intelligit, quia est locus horrendus: & animas quoque dicitur absorbere. Quapropter licet iam tunc lata sit sententia, nihilominus ecclesia loquitur ac si tunc anima esset in iudicio. Et ideo inter preces ait, Ne intres in iudicium cum seruo tuo. Vel dicendum, quòd etsi sententia lata sit, rogat tamen, vt illam pœnam vel in totum vel in partem condonet. Quare vbicunque in exequijs orat, vt Deus pius & misericors indulgeat & abluat quicquid homo peccauit, non intelligit de remisione culpæ: nam si mor- Solu. 2. arg.

si mortalis erat, iam anima est in inferno: venialis verò per propriam charitatem ei remittitur in purgatorio. Sed intelligitur de remissione pœnæ. Illa verò historia Brandani non est authentica. ¶ Quòd si arguas. Ecclesia orat pro viuis existentibus in peccato mortali: ergo potest orare pro existentibus in inferno.

Oblectio.

Negatur consequentia: quia viuentes possunt conuerti, & ideo orat ecclesia, vt cōuertantur: damnati verò minimè.

Dilutio.

Solu. argumentorum.

¶ Quò ergo ad argumenta respondeamus, autoritas Augu. primo argumento citata interpretes iuris canonici conturbat super canonē, Tempus. 13. q. 2. non intelligentes quidnam Augustinus intellixerit per non valde malos, & per valde malos. Arbitrantur nanq; etiam in inferno esse non valde malos, pro quibus ideo orare licet: nempe, si fuerint Christiani: & ideo glossa incidit in illam confutatam Porretanorum opinionem, quòd damnatis remittitur pœna, licèt inæqualis per æqualia suffragia. Et ideo cùm subdit August. quòd quibus prosunt, aut prosunt, vt sit plena remissio, aut vt tolerabilior fiat dānatio, primum membrū referunt ad eos, qui sunt in purgatorio, secundum verò ad quosdam existentium in inferno.

Sentētia au.

¶ Sed hæc omnia sunt manifestè falsa: quare, vt bona venia dixerim, consultius isti facerent, si de ijs quæ alienæ sint facultatis nil definirēt. Diuisio enim trimembris Augu. manifestè de tribus diuersis receptaculis intelligitur: appellat enim valde bonos cunctos fœlices in paradiso existentes, & ideo ait, quòd suffragia respectu illorum, qui illis non indigent, sunt gratiarum actiones: sed valde malos appellat per contrarium extremum, vniuersos qui sunt in inferno, tam Christianos, quàm infideles, etiam si minimo peccato mortali discesserint, idem enim est valde mali, quod inimici Dei, & istis ait nullatenus suffragia nostra esse adiumēta, sed sunt qualescunque viuorum consolatio nes. Et idem est de existentibus in limbo puerorum. Igitur per non valde malos, omnes, solosque intelligit, existentes in purgatorio, qui dicuntur esse & mediocriter boni, & mediocriter mali: quippe, qui ita sunt amici Dei, vt tamen in tēpus arceantur ab eius conspectu. Et de istis duntaxat subdit suffragia illis, vt propitiationes prodesse, vel vt sit plena remissio, vel vt tolerabilior sit damnatio: non enim loquitur de damnatione inferni, sed appellat damnationem illam condemnationem purgatorij. Nam cùm pœnæ illæ sint longè inæquales, & pariter suffragia, quandoque contingit, vt per vnum suffragium tota pœna tollatur, quādoq; verò non, nisi quòd vna pars remittatur.

Historia Traiani.

¶ Historia verò illa de Traiano Diuum Thomam, Altisiodorensem, & Theologorum plerosque non parum mouet. Nam quanuis apud Gregorium ipsum non reperiatur, Damascenus tamen authoritatem illi adrogat. Et primùm omnes consentiunt non potuisse Traianum ab inferno eripi, & denique per eius contritionem & conuersionem: repugnaret nanque legi Dei aliter fieri. Et ideo aiunt precibus Gregorij resuscitatum in paruulum tempus, quo conuersus iterum defunctus est & saluus factus. Quinuerò Altisiodorensis in illo capitulo, de damnatis libro quarto. plures existimat ab apostolis ex dānatis infidelibus resuscitatos. Qui ideo potuerunt salui fieri. Quod si ita est, necesse est subinde dicere conclusionem perpetuitatis inferni intelligi secundùm legem ordinariam, sed ex priuilegio posse inde animas erui.

¶ Sed tamen primum omnium profectò de historia Traiani diffiteri non possum mihi fieri creditu durissimam: quoniam, vt supra diximus, certum est peccatum esse mortale orare pro damnatis. Quomodo ergo Gregorius hoc ignorare potuit? quòd si non ignorauit, quomodo secus fecit? Atqui Abulensis super quartum librum Regum quæstione. 57. fatetur Gregorium mortaliter peccasse orando ꝑ Traiano, sed nihilominus fuisse exauditum, & in pœnam peccati condemnatum fuisse vt dolore stomachi laboraret. Quod ꝓfectò nescio quis credat. Mallem dicere Gregorium dubitātem an esset in inferno orasse pro illo: sed neq; hoc facilè credo.

Abulensis.

¶ Item quòd aliqui fuerint ex inferno damnatorum resuscitati, qui postea in cælum euolauerint, videtur rationi prædestinationis aduersum. Consequitur enim quòd aliqui prædestinati fuerint in inferno damnati: non simpliciter, sed sub conditione nisi postea resuscitarentur. Id quod authores illarum opinionum faciliùs concedunt, fortè quàm valeant alijs persuasum facere. Nam verisimillimum est in obitu cuiusque sententiam absolutè ferri, Ite in ignem æternum, aut in vitam æternam: qualiter est in die iudicij ferenda.

Argument.

¶ Fateor tamen hoc argumentum non esse contemnendum, quòd cùm Apostoli ac deinceps alij Euangelij promulgatores plures inter gentes excitauerint mortuos, coniectura fit, quosdam sua gentilitate damnatos suscitasse. Respondere tamen possumus fortè non suscitasse nisi eos, qui inuincibili ignorantia Christianæ legis laborantes in le-

ge naturæ seruari poterant:aut alios catechumenos aut Christianos,atque adeò in purgatorio existentes.Quibus autem contraria opinio placuerit,non subinde dicere tenentur, vt de existentibus in purgatorio & in limbo patrum dicebamus,resuscitari cõfirmatos in gratia aut certos de sua salute.Satis enim amplum beneficium Dei erat, quòd cùm in inferno essent,restituerentur in vitam, in qua lege communi possent saluari.At quanuis hæc teneatur opinio,quòd ex priuilegio possunt aliqui ab inferno exire,nullatenus tamẽ pro illis orare licet:quia oratio non debet nisi secundùm legem communem fieri.

2.Cóclusio. ¶ Secunda superiori similis conclusio est.Pueris non baptizatis in limbo suffragia viuentiũ non prosunt. Et ratio est similis: quia sunt in perpetuum à regno cælorum relegati: neque in vita meruerũt,vt eis defunctis suffragia prodessent.Neque verò sunt in charitate, qua sumus defuncti & nos tanquam membra viuentia in Christo communicantes: quibus iubet Apostolus,alterum alterius onera portare.

Solu.2.arg. ¶ Vnde ad secundùm argumentum respondetur.Quòd quanuis pùeri non damnentur nisi pro peccato, quod aliena voluntate in Adam commiserunt:nihilominus sunt valde mali ea ratione qua sunt Dei inimici,& eius fide carentes.Quod sufficit,vt eis nõ prosint nostra suffragia.Tametsi non sint tam mali quàm qui in inferno cruciantur.

3.Cóclusio. ¶ Tertia conclusio. Neq; verò beatis nostra suffragia quicquã valent. Illos enim appellat Augustinus valde bonos, respectu quorum nostra suffragia non sunt iuuamen,sed gratiarum actiones.Et ratio est patentissima: quoniam suffragia, vt nomen ipsum sonat, non sunt nisi auxilia,quibus miseris & egenis opẽ ferimus. Beati verò ab omni sunt miseria & egestate immunes. Neque quippiam habent de quo satisfacere debeant:neque verò eorum potest augeri fœlicitas:& ideo, vt ait citatus Augustinus,iniuria fit sanctis, dum pro eis oratur.

Solu.3.arg. ¶ Quapropter ad tertium argumentum respondetur,sacra altaris solennia prodesse sanctis ad gloriam,non quòd eis aliqua essentialis gloriæ ratio augeatur: cùm obiectum illius gloriæ sit Deus. Sed nobis potiùs festa quæ illis feriamus,prosunt ad gloriam.Dicuntur tamen eis quodammodo prodesse materialiter, & extensiuè.Quia cùm illa sacrificia quæ nos facimus,videant in verbo, de illis gaudent.Nõ quidem, quòd gaudium sit eorum intensus, sed extensus,quia gaudent de pluribus quàm antea:quod proinde appellatur gaudium accidentale.De quo gaudio intelligitur illud Lucæ.15.Gaudium est Angelis Dei de vno peccatore pœnitentiam agente.

¶ Ad aliud verò de particula mersa in calice pro beatis.Respondetur, quòd non immittitur ad significandum, quòd sacramentum & sacrificium,aliquid gratiæ,vel satisfactionis eis impartiatur,sicut suscipientibus sacramẽtum: aut illis pro quibus sacrificium offertur,qui indigent adiuuari.Sed ad significandum esse participes redemptionis Christi, & triumphare de victoria parta dum hìc militarent.

4.Cóclusio. ¶ Quarta conclusio,quæ ex superioribus colligitur. Illæ defunctorum animæ, quibus suffragia viuentium prosunt,sunt omnes & solæ existentes in purgatorio. Illas enim appellat Augustinus non valde malas, quibus ait suffragia esse propitiationes.Quare de his intelligitur conclusio præcedentis articuli, qua diximus suffragia prodesse defunctis. Habent enim qui sunt in purgatorio conditiones duas. Priorem, quòd suffragijs indigent, quo differunt à beatis:posteriorem,quòd sunt in charitate,qua meruerunt,vt illis viuentes suffragari possent:quo differunt à damnatis.

Probatio. ¶ Hanc conclusionem refutant hæretici dicẽtes,in sacris Biblijs non contineri. At verò in primis purgatorij confessione supposita, quã locis supra citatis commonstrauimus: quanuis nullum esset sacrum testimonium, ratio ipsa charitatis satis hanc veritatem edocet. Pœnæ enim purgatorij adhibitæ sunt in supplementum satisfactionis,quæ in hoc seculo non fuerat plenè consummata:& ideo viui,sicuti viuentibus,ita & istius modi defuncti suffragari possunt.

Libri machabæorum. ¶ Nihilominus extat testimonium supra citatum.2.libr.Machabæorum cap.12. Vbi legitur fortissimum Iudam mille drachmas argenti Hierosolymam misisse, offerri pro peccatis mortuorum sacrificium: bene & religiosè de resurrectione cogitans. Mortuorum: scilicet, qui cum pietate dormitionem acceperãt. Vnde subdit sacra historia. Sancta ergo & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, vt à peccatis soluantur.¶ At verò hæretici qui aliter respuere tam apertum testimonium non poterant: cogitarunt (quæ sua genuina vafricies est) autoritatẽ illorũ librorũ demoliri: dicentes nõ esse canonicos. At verò quãuis in concilio Laodiceno relati nõ fuerint:neq; Hierony.in prologo galeato eos retulerit, tamen ecclesia, quæ veluti aurora consurgens successu tẽporũ magis ac magis spiritus sancti lumine in

ne in huiuſcemodi decretis ſuſcipiendis, ampliandiſque perfunditur: illos in canonem retulit, vt patet in concilio Carthaginenſi tertio, cui Augu. ſubſcripſit, qui ideo. 2. lib. de doctrina Chriſtiana capitu. 8. eos inter canonicos recenſet. Et Gelaſius Papa capi. Sancta Romana. diſtinct. 15. & concilium œcumenicum Florentinum, ac ſubinde Tridentinum. Quibus adeò ſacroſanctis decretis fidem abrogare aut infirmare nefas eſt. Et Tobiæ. 4. Panem tuum, & vinum tuum ſuper ſepulturam iuſti conſtitue.

August. ¶ Veruntamen Auguſtinus in libro, De cura pro mortuis gerenda, capit. 1. poſtquam teſtimonium illud Machabæorum ad hanc veritatem allegauit, ſubiungit dicens. Sed etſi nuſquam in ſcripturis veteribus omnino legeretur, non parua hac conſuetudine claret autoritas, vbi in precibus ſacerdotis, quæ domino Deo ad eius altare funduntur, locum ſuum habet etiam commendatio mortuorum. Et de verbis apoſtoli ſermone. 32. Orationibus, inquit, ſanctæ eccleſiæ & ſacrificio ſalutari & eleemoſynis quæ pro eorum ſpiritibus erogantur, non eſt dubitandum mortuos adiuuari, vt cum eis miſericordius agatur à Domino, quàm ſua peccata meruerunt. Hoc enim à patribus traditum vniuerſa ſeruat eccleſia, vt pro eis qui in corporis & ſanguinis Chriſti communione defuncti ſunt, cum ad ipſum ſacrificium loco ſuo commemorantur, oretur, atque pro illis quoque id offerri commemoretur. Cùm verò eorum commendādorum cauſa operæ miſericordiæ celebrantur, quis eis dubitet ſuffragari, pro quibus orationes Deo non inaniter allegantur? Non omnino ambigendum eſt iſta prodeſſe defunctis, &c. Hæc ille.

¶ Hæc autem eccleſiæ ſancta conſuetudo ab ipſo apoſtolorum æuo certum eſt originem ducere. Dionyſius enim Pauli diſcipulus, in libro eccleſiaſticæ Hierarchiæ capit. 7. Quemadmodum ſacer præſul pro defunctis oret, cō memorat dicens, Sanctorū preces in vita iſta, & non tantùm poſt mortem prodeſſe. Vbi dicens poſt mortem, inſinuat & defunctis prodeſſe: & ſubdit. Inter precandum igitur oratur diuina bonitas, vt cuncta peccata defuncti per humanam infirmitatem admiſſa dimittat: eumque in luce collocet: & regione viuorum, in ſinibus Abrahæ, Iſaac, & Iacob, in loco vnde aufugit dolor, triſtitia, & gemitus. Vide quàm ſit antiqua precatio hæc, qua eccleſia in exequijs vtitur defunctorum. Idem repetit antiquus ille Theologus Gregorius Nazanzenus in oratione funebri ad Cæſariū fratrem de matre ſua. Et Chryſoſtomus homilia. 41. ſuper primam Epiſtolam ad Corinth. 15. ait. Non eſt temerè hoc excogitatum, nec fruſtra memoriam mortuorum inter Sacra myſteria celebramus, nec temerè, qui altari aſſiſtit, inter horrenda myſteria clamat, pro omnibus in Chriſto dormientibus. Vnde concludit dicens. Opitulemur igitur his fratres, & memoriam pro ipſis faciamus. Et homilia. 69. & 70. ad populum mirificè de ſuffragijs mortuorum loquitur. Ad hæc eloquentiſsimè ſimul, ac religioſiſsimè Damaſcenus totum illum citatum ſermonē: de his qui in fide hinc migrarunt, hoc ſuffragiorum pro defunctis argumentum locupletat. Vbi ait Apoſtolos ipſos ſaluatoris diſcipulos memoriam eorum, qui fideliter obdormierunt habendam edidiſſe. Quod adhuc firmiter atque adeò ſine contradictione obſeruat Apoſtolica & catholica eccleſia Chriſti & Dei, à finibus vſque ad fines terræ, ab eoque tempore vſq; in præſens, & in finem mundi vſque. Omnino hoc neque vanè, neque abſurdè, neque temerè, fortuitoue ordinatum eſt. Quæ enim Chriſtiana religio erroris neſcia ſuſcipit, & in tot ſecula ſeruat inconcuſſa, minimè vana ſunt, ſed vtilia, Deo placita, ſalutique noſtræ conducibilia plurimum. Hactenus ille. Operoſum autem nimis eſſet aduerſus iſtos hæreticos in ſuffragia oblatrantes vniuerſa ſanctorum patrum teſtimonia percenſere. Conſultiſsimè ergo ſimul ac ſanctiſsimè, præter quotidiana ſuffragia & ſacrificia, diem craſtinum omnium ſanctorum eccleſia dedicauit: quo viuentium pietas animabus purgatorij ſuffragaretur.

Dionyſius. Grego. Nazan. Chryſoſt. Damaſce.

¶ Hinc fit verbum illud eccleſiaſticum In inferno nulla eſt redemptio, atque illud Pſalmi, In inferno autem quis confitebitur tibi? binā expoſitionem admittere. Aut enim intelligitur de inferno damnatorum: aut ſi accipiatur nomen, vt etiam comprehendat purgatorium, intelligitur (vt in prædicto ſermone ait Damaſcenus) comminatoriè, ſecundùm cauſas inferiores, putá ſecundùm exigentiam meritorum animarum quæ purgatorio deputantur: vt ſcilicèt, ad iuſtum pœnas luant, ſed ſecūdùm diuinam miſericordiam, quę vincit humana merita flectitur Deus, vt ſententiam mutet: cuius exempla in Niniuitis, Achab, & Ezechia extat. Quare tantum poteſt eſſe ſuffragium, vt tota expietur pœna: quæ quidem expiatio vicem habet purgationis, quæ erat faciē da per ignem.

ARTI-

ARTICVLVS. III.

Vtrùm solo sacrificio altaris, & orationibus & eleemosynis iuuentur defunctorum animæ.

Vbsequitur articulus tertius de suffragiorum numero & genere,& arguitur quòd non sint tantùm tria illa suffragiorum genera quæ Augustinus sermone citato. 32. de verbis Apostoli.& libr. de cura pro mortuis gerenda, commemorauit. Scilicet, orationes sanctæ ecclesiæ,& sacrificium salutare,& eleemosynę, quæ pro defunctorum spiritibus erogantur.

Partis negatiuæ arg. 1. Et arguitur primò à parte negatiua. Gregorius ad Bonifacium,& refertur ca. Animæ. 13. quæstione. 2. Animæ, inquit, defunctorum, quatuor modis soluuntur: aut oblationibus sacerdotum, aut precibus sanctorum, aut charorum eleemosynis, aut ieiunio cognatorum. Non ergo sunt tantùm tria.

2. Argumēt. ¶ Secundò. Et cura funeris,& sepulturæ pompa, ad suffragia pertinere videntur. Refert enim Augustinus libro. 1. de ciuitate Dei, antiquorum iustorum funera officiosa pietate curata, & exequias celebratas,& sepultura prouisa:& Tobias, angelo id attestante, capitu. 12. suæ historiæ sepeliendo mortuos Deum promeruisse refertur. Sunt ergo hæc defunctis adiutoria, alioquin vana essent.

3. Argumēt. ¶ Tertiò & indulgentiæ, quas ecclesia in subsidium mortuorū largitur, illis prosunt. Ergo non sunt tātùm tria illa suffragiorum genera.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium videtur militare Augustinus allegata sententia.

¶ In introitu statim quęstionis præsentis, hoc admonere operæpretium est, quod distinctione. 19. prædiximus. Nempe restitutionem, & satisfactionem, non esse rem vnam, sed diuersas. Restitutio nanque opus iustitiæ est inter homines: vt vnusquisque quod debet perdat, quanuis citra iniuriam fuerit acceptum: satisfactio verò fit Deo ratione iniuriæ. Quare suffragia ad satisfactionem pertinent, non ad restitutionem. Hoc ob id dixerim, quòd imperitum vulgus arbitratur animam defuncti in purgatorio detineri, quousque debitorum restitutio hic fiat, veluti, si teneretur apud nos in carcere seculari: quod quidem res est falsissima, diuinæque iustitiæ aduersa. Etenim si defunctus dum viuebat, in ære alieno soluendo fecit quod debuit, in suo scilicet, testamento id mandauit hæredibus, quos bona fide credebat suam executuros voluntatem,& aliud purgandum non habebat, illico euolabit in cælum: quanuis debita nunquam soluātur. Quia culpa hæredum in illa restitutione faciēda, nullatenus nocere potest defuncto: cùm in sua potestate non sit remedium adhibere. Deus enim neminem punit nisi pro proprijs culpis, quas egit in corpore. Anima ergo non purgabit in purgatorio, nisi illud satisfactionis quod supererat remissis culpis. Quapropter purgato illo pecccatorum reatu, quanuis debita nunquam soluantur, anima de purgatorio transmigrabit in cælum. Alioquin si exitus à purgatorio à voluntate penderet illorum, quibus hic restitutionem facere incumbit, sequeretur, quòd si nunquam illam facerent, nunquam anima à pœnis illis eriperetur, quod est concessu absurdissimum. Econuerso si defunctus in restitutione hæredibus aut executoribus testamenti demandando non fecit quod debuit, vt pote, quia non bona fide existimabat esse faciendam, damnabitur quidem, quanuis illico post mortem fortè æs alienum soluatur. Itaque defuncto post mortem nihil refert quando fiat restitutio, nisi forte existēs in cælo suorum diligentiam agnoscat, quæ illi erit grata. Sed executores testamenti vel hæredes tenentur debita soluere: vbicunque credant esse animam defuncti, siue in inferno, in purgatorio, siue in cælo. Suffragia ergo sola sunt quæ existētes in purgatorio iuuāt: siue quæ defunctus pro se fieri mandauit, siue quæ viui pro eis offerunt.

Restitutio & satisfactio nō sunt idē. (margin)

Imperitia vulgi. (margin)

Nota. (margin)

¶ Hoc ergo supposito ad quæstionem tribus conclusionibus respondetur. Prima, licèt tria sint potissimùm & maximè propriè suffragiorum genera: scilicet, sacrosanctum sacrificium missæ, eleemosyna, & oratio, nihilominus ieiunium quoque,& alia eiusmodi pœnalia opera ad id muneris conferunt. Probatur prior pars. Viuorum suffragia ex duplici radice defunctis prosunt: scilicet, & quia viui defunctis per charitatem compingimur, & quia viuentium intentio, ad eosdem defunctos refertur. Quocirca ea viuentium opera suapte natura nata sunt defunctis præcipuè suffragari, quæ ad communionem charitatis, vel ad directionem intentionis in alterum attinēt: sacramentum autem altaris, quia Christum continet, quo tota ecclesia vnitur & consolidatur, est origo & vinculum charitatis inter omnes qui fide viua sunt membra eiusdem Christi. Et ideo illud est suffragiorum omnium princeps:& quod potissimè suo genere

1. Cōclusio. (margin)

Sacrificium missæ. (margin)

nere defunctis prodest. Inter effectus autem charitatis, quæ est inter proximos, principem locum obtinet eleemosyna, quæ est miserorũ subleuatio. Obidque ratione eiusdem charitatis conuenit eleemosynæ propria ratio suffragij. At verò ratione directionis qua intentio in alterum dirigitur, oratio etiam propriè inter suffragia collocatur. Quippe quæ non solùm respectum dicit ad orantem, vt cætera bona opera, sed ad illum pro quo oratur.

Eleemosyna.

Oratio.

¶ Non constituimus hic vtra suo genere præstantior sit, oratio ne an eleemosyna. Nam cũ oratio ad Deum immediatius dirigatur, præstantior suo genere est. Sed rationes explicamus quibus hæc propriè suffragia censeãtur. Ieiunium verò non tam propriè refertur ad alterum, quàm alia tria, sed ad ipsum ieiunantem: nempe ad macerationem & afflictionem proprij corporis. Et ideo quanuis propriè inter opera satisfactionis, quia pœnale est, annumeretur: non tamen tam propriè inter suffragia quæ pro alijs offeruntur. Et ea propter Augustiñ. tanquàm propria suffragia illa duntaxat tria recensuit. Gregorius verò laxiùs extẽso nomine ieiunium quoque comprehendit. Et eadem ratione flagella: & humi cubatio, & alia id genus tristitia molestaque opera, potest homo pro sua defuncto in ratione suffragij per ferre & offerre.

Oratio.

Ieiunium.

August.

Grego.

¶ Et per hoc solutum est argumentum Gregorij. Ex quo sequitur quòd in ratione propria suffragij non tam æstimanda est ratio pœnalitatis: quam patitur ille qui suffragatur (qualis est in ieiunio) quàm effectus, qui in alium transit, qualis est in eleemosyna.

Solu. 1. arg.

¶ Eadem est ratio in sacramentis. Baptismus enim & confirmatio, & reliqua, quia non sunt nisi mera sacramenta: quorum effectus solum recipienti tribuitur, qui regeneratur, confirmatur, & ordinatur, suffragorum rationem minimè sortiuntur: sed eucharistia, quæ non solùm sacramentum, verùm & sacrificium est. Quanquam virtute operis operantis possint reliqua sacramenta ad suffragia referri, quatenus homo vel baptizatur, vel confitetur, vel ordinatur, vt maiori cum dignitate pro suis oret defunctis. ¶ Authoritas verò illa Paul. 1. ad Corinthios. 15. Si omnino mortui non resurgunt, quid faciunt illi qui baptizantur pro mortuis? videtur insinuare quòd sicut eucharistia, ita baptismus offerri valeat pro mortuis. At verò illic Paulus imperitiam quorundam subnotat: qui dum ad fidem conuertebãtur, postquam semel baptizabantur, vt fierent christiani, rursus baptizari contendebant pro suis defunctis, qui sine baptismo decesserant, existimantes illis profuturum.

Cur alia sacraméta nó sint suffragia.

1. Cor. 15.

¶ At quoniam dictum est, sacrificium missæ, omnium suffragiorum esse potissimum, admonito hic opus est: quòd quamquam id verissimum sit: ex obiecto & genere suo, quia Christus illic offertur, nihilominus ratione necessitatis pauperum, quos nobis Christus tantoperè commendauit, dicens. Pauperes semper habebitis vobiscum, potest eleemosyna quandoque esse Deo gratior & acceptior in satisfactionẽ pro defunctis, quàm longa missarum multiplicatio. Absit vt quis negauerit missas imprimis esse pro defunctis offerẽdas. Veruntamen postquam aliquo numero pro ratione qualitatis personæ offerentur, melius est largissimas eleemosynas in pauperes ꝓfundere: quàm centenas aut millenas missas accumulare. Necessitas enim pauperum etiam corporalis, efficere potest, vt verum sit tunc etiã verbum Christi. Misericordiam volo, non sacrificium. Et diuites iussit, vt dè mammona iniquitatis amicos pauperes sibi conciliarent, qui eos reciperent in æterna tabernacula. Et in die iudicij non aliam rationem mittendi, alios in vitam æternam, atque alios excludendi, commemorat, quàm quia esuriui & dedistis mihi mãducare. Nã quod vni, inquit, ex minimis meis fecistis, mihi fecistis.

Eleemosyna prodefũctis.

¶ Cæterùm missæ, quæ pro defunctis offerri ordinaria lege debent, sunt illæ, quas ecclesia pro defunctis constituit dicendas: in quibus psalmos & collectas, ad rem propriè accommodatas optimo iudicio selegit cantandas, aut recitandas. Qua ratione huius ecclesiasticæ institutionis eiusmodi missæ sunt magis meritoriæ & satisfactoriæ pro defunctis. Nihilominus ratione singularis deuotionis, qua defunctus erat erga sacratissimam virginem vel erga alium diuũ affectus: potest fieri cõpensatio, vt aliæ missæ in honorem eorundẽ sanctorum offerantur, qui pro defunctis Deum exoratũ curent. ¶ Secunda conclusio. Quanuis sepultura, per se nuda rationem suffragij nõ induat, exequiæ tamen, quibus funus curatur, suffragia sunt. In sepultura enim tria est considerare: scilicet, officium ipsum humandi tumulandique cadauer. Præterea pompas & ornamenta, quibus funus honestatur. Et tertiò exequias. Et de sepultura quidem fuit inter Etnicos error, ob id cadauera cremari aut humari, vt animæ quietis sedem obtinerent, qua ante cadauerum sepulturam potiri negabant. In quam sententiam Augustiñ. illud Maronis Æneidos. 6. refert. Nec ripas datur horren-

Defunctorũ missæ.

2. Cõclusio.

Sepultura.

Ethnicus error.

August.

horrendas, nec rauca fluenta Transportare, prius quàm sedibus ossa quierunt. Sed religio Christiana fabulosa illa figmenta execratur. Vbicunque enim corpora nostra cadant, siue in bello, siue in mare, vt cadauera siue auibus, siue piscibus esca sint: pollicitus est nobis Christus nec capillum capitis nostri periturum. Ob idque nos admonuit ne eos qui corpora tantùm occidunt, timeremus: quippe, qui in animabus nihil amplius habent quid faciant. De hac re loco citato August. & libr. 1. de ciuitate Dei, & Chryso. super epistolã ad Hebræos, & refertur can. Vbicunque. 13. q. 2. Vbicunque enim, inquit, sepeliamur: domini est terra & plenitudo eius. ¶ At nihilominus officium sepulturæ christianum obsequium est, idemque tum viuis, tum etiam ipsis defunctis vtile. Viuis quidem & quantum ad corpora ne cadauerum aspectu offendantur, & fœtoribus afficiãtur. Et speciatim quantum ad animas: quoniã per hoc officium fidem resurrectionis profitemur deponentes corpora, vnde postea cum dotibus gloriæ resurgant. Et præterea affectũ ostendimus quo charos nostros & necessarios etiam à nobis decedentes prosequimur. Quare cadauera non ritu gentilico comburimus, sed humamus, profitentes de terra corpora nostra esse plasmata, atque iterum in terram esse resoluenda: iuxta illud, Terra es, & in terram ibis. Præterquàm quod humana corpora exurere horror est. ¶ Sed & defunctis quoque sepultura beneficium est. Nam sepulchra inspicientes eorum memoriam retinemus, & pro eis oramus, & alia offerimus suffragia. Quapropter & in locis sacris officiosa religio est, mortuos sepelire. Non quòd ex ipso opere & loco aliquid accrescat defuncto: sed ratione deuotionis, aut defuncti: qui præcipiens in aliquo sacello sepeliri, illius diui precibus se commisit, vel propter deuotionem viuorum, qui dum sacrificijs ibi intersunt, in memoriam defunctos reuocant. Ob id nanque, vt eodem libro ait Augustinus, Sepulchra & tumuli memoriæ vel monumenta dicuntur, quòd moueant mentem. Ad hæc cùm caro sit pars naturæ, vnde Apostolus ad Ephes. 5. Nemo carnem suam vnquam odio habuit: ex illo iusto carnis affectu, homines charorum funera curant. Vnde eisdem locis Augustinus, Si paterna, inquit, vestis, si annulus, ac si quid huiusmodi, tanto charius posteris est, quanto erga parẽtes maior affectus, nullo modo ipsa spernenda sunt corpora, quæ vtique multò familiarius, atque coniunctius, quàm quælibet indumenta gestamus.

Officium sepulturę christianæ.

Cadauera non cremãtur.

Sepultura: opus misericordiæ.

¶ Quapropter sepultura vnum ex operibus misericordiæ est: quod Tobias exercuit, & Christus etiam impendi sibi voluit: non tamẽ tantum, vt eius sit in die iudicij mentionem inter cætera facturus. Quin verò Matthæi. 8. Illi qui sequi ipsum recusabat, causatus quòd vellet mortem patris expectare quem sepeliret, Dimitte, inquit, mortuos, id est, mortalia curãtes, sepelire mortuos suos. Quanuis illic eos potius increpare voluit, quos cura viuentium parentum à professione religionis cohibet vel remoratur. Cæterùm patres antiquæ legis in terra promissa sepeliri curabant: vbi Messias erat & nasciturus & moriturus. Qua vtique religione Abraham emit agrum, vbi sepeliuit Saram vxorem suam. Genesis. 23. vbi ipse postea tumulatus fuit, & Isaac, ac demũ Iacob ex Ægypto illuc fuit deuectus.

Põpa funerum.

¶ Pompa verò funerum nihil defuncto prodest, vt pullę vestes, & atræ, & lamentationes & plãctus. Nam vt ait Augustinus in eodem libro de cura pro mortuis, & Gregorius. 4. dialog. & refertur. 13. quæstione secunda, canon. Animæ. Curatio funeris, conditio sepulturæ, pompa exequiarum, magis viuorum solatia sunt, quàm subsidia mortuorũ. Si aliquid prodest impio sepultura pretiosa, oberit pio vilis aut nulla.

¶ Quanquam si luctus illa indicia cum moderamine fiant, non sunt Christianæ religioni aduersa, vt Ambrosius in libro de obitu Theodosij. 13. & refertur quæstione. 2. cano. Quia alij. Nam defuncto eodem Iacob, vt Genes. vltimo refertur, præcepit Ioseph patrem sepeliri, & septem diebus luxit eum. Et Deutero. 24. legitur: quòd defunctum Moysen filij Israel triginta diebus fleuerunt. Et Dauid luxit mortem Amon filij sui multis diebus. 2. Regũ. 13. Nam si de alijs temporalibus damnis, licitum est cum moderamine tristari: multò iustius de morte parentis aut alius necessarij, cuius vita chara nobis erat, atque aliquid afferebat emolumenti. Christus enim super mortem Lazari lacrymatus est, & Maria Magdalena plorauit & fleuit ad monumentum Christi: sunt hæc enim amoris indicia. Excessus tamen est vituperio dandus, vt ait Cyprianus: cano. Quàm præposterum. eadem causa & quæst. Est enim aut pusillanimitatis, vt ait Chrysostomus, aut certè eorum qui non habent certam spem resurrectionis, aut pluris hanc vitam, quàm illam perpetuam æstimantium. Vnde Apostolus. 1. ad Thessalonicen. 4. non simpliciter prohibet contristari de morte, sed contristari sicut gentes quæ, spem non

Excessus lamentorum.

Apostol.

non habent. Illæ enim resurrectionis fide carentes existimant defunctos simpliciter in perpetuum mori. Nos autē debemus existimare eos quasi dormire, ob idq; eo moderamine cō tristari, vt certa resurrectionis spe cōsolemur.

Exequiarū ritus. ¶ In exequijs demum sunt primùm sacrificia & canonici psalmi, quæ propriè suffragiorum rationem obtinent. Sunt & orationes, & preces, ad rem profectò aptissimæ, & in ordine nostro deuotissimæ. Adhibentur præterea & oblationes: nempe, cæra & oleū, quæ quidem oblatio antiquissima fuit, vt Damascenus in citato sermone refert: sunt enim luminis fomentum, quod ante sacrificium & sacramentum altaris ardet. Vnde Athanasius ibidem à Damasceno allegatus. Licet in aërem inquit, qui in pietate consummatus est depositus fuerit, ne renuas oleum & cæras dominum inuocans in sepulchro accendere: accepta enim ista sunt Deo, & multum ab eo recipientia retributionem. Adhibentur nihilominus in sacerdotum subsidium oblationes panis & vini, quæ rationem eleemosynarum repræsentant Hęc ergo officia religiosa sunt, nisi vbi vani excessus, qui ad captandum inanem gloriam adhibētur, religionem obnubilant.

Damascen⁹. Athanasius.

Solu. 2. arg. ¶ Secundi ergo argumenti solutio per ea, quæ dicta sunt explicata est. Dictum est enim sepulturam per se nō esse satisfactionem pro defuncto, sed resurrectionis testimonium: atque illam ob causam Tobias in humandis hominib⁹ officiosus fuit ¶ Tertia conclusio. Indulgētiæ quas ecclesia defunctis impertitur, eis in ratione satisfactionis suffragantur. De indulgentiarum beneficio, satis superque distinctione. 21. scriptum reliquimus. Quare impræsentiarum huius particulæ, quæ ad defunctos spectat, meminisse sat est. Indulgentiæ enim, quarum autoritatem penes ecclesiam esse, quarumq; fructum nobis prouenire illic satis ostēdimus, vel viuis conferuntur, vel etiam defunctis. Igitur quæ viuis conceduntur, illis tantùm prosunt, qui faciunt quod indulgentiæ iubent. Vt cùm indulgentiæ sub hac forma conferuntur. Quicunque talem erogauerit eleemosynam, aut basilicas visitauerit, hos dies aut annos remissionis obtineat: his duntaxat, qui id faciunt, prosunt. Cùm verò in defunctorum subsidiū sub hac forma indulgentur: si quis pro suis defunctis talem eleemosynam erogauerit, aut recitauerit psalmos, hæc aut illa remissio eis fiat tunc illud subsidium per modum suffragij auxiliatur defuncto.

3. Cōclusio.

Notandum. ¶ Quò fit, vt illo loco adnotauimus, non eodem prorsus modo, quo viuis posse pontificē aut alium prælatum defunctis remissionē indulgere. Nam viuis bifariam id potest: vno modo per viam absolutionis, potestate clauium qua in subditos vtitur. Quinuerò, vt in sacramento prælatus absoluendo à culpis, etiam à pœnis vel in partem, vel nōnūquam in totum absoluit: ita & extra sacramentum, pro pia causa potest pontifex pœnas remissarum culparum absoluendo relaxare. Quā quidem autoritatem non habet in defunctos: eo quòd non sunt iā sibi subditi, neq; ad eos eius iurisdictio extenditur. Sed alio modo confert indulgentias per modum suffragij, & hoc pacto confert defunctis, applicando illis thesaurum ecclesiæ, quo defuncti ipsi censentur debitum soluere, vt expientur, sicut si personæ priuatæ pro illis satisfacerent. ¶ At ambigere, vt illic etiam diximus, fortè quis potest, non ea lege ordinaria & infallibili Deum acceptare indulgentias pro defunctis, qua lege meritum condigni acceptat ad præmium merentis, eò quòd defuncti iam sunt non modò extra iurisdictionem ecclesiæ, verùm & extra viam: vnde fit coniectura non tam infallibiliter eas acceptare. Sed veluti in merito de congruo, si ei placuerit, preces acceptat, quas vnus pro alio fundit. Nihilominus tamen tutius est dicere, quòd semper, certa lege eásdem indulgentias acceptat, sicuti & alia suffragia, & preces, quas ecclesia publicitus offert, postquam offeruntur pro illis qui sunt in gratia. Et idem videtur dicendum de satisfactionibus priuatis, quòd suffragijs, quę singuli pro suis offerunt defunctis. Dubium.

Dubium. ¶ Sed vnum est hìc graue dubium. Vtrùm si ille qui indulgentiam pro suo defuncto suscipit, est tunc in peccato mortali, prosit defuncto: & apparet prodesse postquam defunctus est in gratia. Ad hoc respondetur, vt eadem distinct. quæstio. 2. artic. 3. dicebamus: supposita illa veritate, quod existēti in peccato indulgentia non prodest, quòd nihilominus si peccator sumat indulgentiam pro amico existenti in gratia, videtur prodesse amico: quia sumens indulgentiam non facit nisi donare illam pecuniam & pretium amico, quo indulgentia constitit. Et isto modo etiam videtur prodesse defunctis, non in ratione meriti, quia illa solutio pecuniæ nullius est meriti. Sed quia indulgentia applicatur à Pontifice quomodocunq; soluatur pretium. Secùs si conferretur indulgentia sub hac forma. Quicunque recitauerit hos vel illos psalmos: aut visitauerit altare, obtineat pro defuncto talem remissionem. Nam tunc illa sunt propria opera faciētis, quæ ideo si in peccato fiant, nullius sunt valoris. Et idē est si Solutio.

est si diceret Pontifex. Si quis dederit eleemosynam pro suis defunctis: nempe, quòd si fieret in peccato nihil prodesset.

Caietani opinio. ¶ Eodem articulo quandam opinionem recitauimus Caietani in opuscul. 21. quæstion. 5. dicentis indulgentias non prodesse defunctis nisi illis præcise, qui singularem deuotionem habuerunt ad claues ecclesiæ: per quas indulgentiæ conferuntur, & singularem curam gesserunt opitulandi defunctis. Est tamen opinio singularis & infirmissimo fundamento subnixa. Augustinus enim, non ait nisi q suffragia prosunt quibuscunque defunctis, qui in fide per charitatem operante decesserũt: quicunq; enim eiusmodi defuncti meruerunt, vt sibi suffragia prodessent: quia decesserũt in charitate in qua suffragia fundãtur. Fingere ergo q præter illud essentiale meritum requiratur aliud, quod Caietanus appellat accidentale, est gratis loqui. Cætera illic sunt reuisenda. Nempe, quemadmodũ, vt istæ indulgentiæ valeant requiritur pia causa, eademq; pro quantitate indulgentiarum sufficiens, & reliqua.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm suffragia quæ pro singulari defuncto fiunt plus ei quàm alijs prosint, aut plus quàm si in genere pro pluribus fierent.

POstremo tandem articulo, quæritur de modo & gradu quo suffragia auxiliantur defunctis. Et est bipertit⁹. Vtrũ scilicet, suffragia quę pro vno fiunt omnibus æque prosint. Et ẽ cõuerso vtrùm quę pro pluribus in genere fiunt, tantundem singulis prosint, quàm si pro singulis offerrentur. Et arguitur à parte affirmatiua vtriusq; membri. Suffragia, vt secundùm August. dictum est, illis sunt defunctis adiumẽta, qui dum viuebant meruerunt, vt sibi post obitũ prodessent. Sed omnes in charitate ab hac luce demigrantes id meruerunt. Imò plus illi qui auctiori charitate decesserunt: ergo illis cumulatiùs prosunt. — Partis affirmatiuę ar. 1

2. Argumẽ. ¶ Secundò arguitur, quia nisi hoc esset verum, cùm pro pauperibus rariora offerantur suffragia, deterioris essent conditionis, contra illud Lucæ. 6. Beati pauperes spiritu: quoniam ipsorum est regnũ Dei.

3. Argumẽ. ¶ Tertiò altero mẽbro arguitur. Suffragia, præcipuè orationum, diuina virtute nituntur: sed diuinæ virtuti non est difficilius multis quã paucis subuenire: ergo quãtum quis iuuaretur oratione singulari pro eo oblata, adiuuabitur, licèt offeratur simul pro pluribus. ¶ In contrarium est exẽplum quod ab humanis licet ad diuina transferre. Etenim quando quis pro aliquo debitore peculiariter soluit, nõ soluit pro alijs. ¶ Item si oratio pro pluribus oblata tantũ prodesset singulis, quantum si singulariter pro illis offerretur, vana esset ecclesiæ cõsuetudo statuentis, vt pro singulari defuncto, singulare fieret suffragium. — Pars negatiua.

Præpositiu⁹ ¶ Ad quæstionẽ tribus cõclusionibus respondetur. De prima enim quæstione fuit Præpositiui, de quo supra meminimus, opinio, q suffragia facta pro vno defuncto nõ plus ei q̃ vniuersis prosunt, imò tanto plus alijs, quanto maiori fuerint præditi charitate. Id quod duobus exemplis ostẽdebat. Primò q si fax in aula accendatur regi, nõ plus ei quam aulicis ibidem astantibus lucet, imò plus alijs qui perspicaciori fuerint visu. Item si prælato ad mẽsam quippiam legatur, non magis ipse lectionem audit, quàm reliqui assidentes, imò reliqui eò magis, quo accutiorem habuerint auditum. Alij vero per oppositum dicunt simpliciter magis prodesse illi pro quo suffragia fiũt, quàm reliquis. ¶ Est tamen operæpretium, & de suffragijs ipsis, ac subinde de eorum valore distinguere. Suffragia enim, vt supra diximus, alia sunt in genere oblata, quorum cuncti Christi fideles sunt participes: alia verò quæ peculiariter pro hoc aut illo offeruntur. Et hæc rursus in dupli ci differentia: quædam scilicet, quæ sua sponte amici & necessarij pro suis defunctis offerunt: alia verò quæ defuncti ipsi pro se fieri iusserũt: & hæc sunt omniũ maxime peculiaria. Rursus suffragia trifariàm prodesse possunt, vno modo in ratione satisfactionis, vt hactenus dictũ est. Secundo in ratione orationis & impetrationis, vt dum quis orat Deum, vt pœnas defuncto condonet. Quæ quidem impetratio nõ necessariò consequitur orationẽ, quia non est meritũ cõdignum. Tertio modo per modum meriti de congruo, quia omne opus factum in charitate pro alio qui est in charitate potest ei mereri de congruo: & ideo existenti in purgatorio potest mereri aliquã remissionẽ pœnæ.

1. Cõclusio. ¶ His suppositis, fit prima cõclusio. Suffragiũ peculiariter oblatum pro singulari defuncto, licèt ratione charitatis in qua fundatur, prosit quibuscũq; in ea existẽtibus: nihilominus simpliciter plus prodest illi pro quo offert. Quin uero sæpè in ratione satisfactionis illi soli. Sensus prioris partis est, q cum fit satisfactio pro vno defuncto, omnes existẽtes in purgatorio,

qui illud beneficiũ nouerint, imò & viui oblectantur de illo beneficio alieno quod ille suscipit: & quò sunt maiori charitate infusi, magis oblectantur. Sed nihilominus in ratione satisfactionis soli illi auxiliantur pro quo offeruntur. Siue indulgentiæ sint ecclesiastice, siue priuatæ eleemosynæ. Diximus autem sæpe illi soli prodesse: quia sacrificia cōmunia, & publica ecclesiæ licèt pro singulari defuncto offerantur: etiam pro alijs quodammodo satisfaciunt. Quare & collectæ communes intermiscentur: tametsi non tantũ quantũ pro illo ꝑ quo offeruntur. ¶ Quocirca exempla illa Præpositiui non sunt ad rem accommoda. Suffragia enim hæc peculiaria, non comparantur lumini aut lectioni quæ nō potest vni lucere, quin luceat alijs astantibus: neq; audiri ab vno quin audiatur ab alijs. Sed comparatur solutioni: quam quispiam singulariter pro aliquo amico facit, & non pro alijs. ¶ Secunda cōclusio. Inter particularia suffragia illa magis sunt singularia ac perinde cæteris paribus plus adiuuantia, quæ ab ipso defuncto sunt fieri iussa. Quoniã sunt veluti propriȩ satisfactiones, quibus quispiam sua propria deuotione & opera pro se ipso satisfacit. ¶ Ad primũ igitur argumentũ respona detur, quòd iusti nō meruerunt in hac vita absolutè, vt omnia suffragia futura in ratione satisfactionis illis prodessent: sed cōditionaliter, si pro illis offerrentur. Illud enim mereri non fuit aliud q̃ facere se per charitatẽ capaces illorum suffragiorum quæ pro illis fierent, atque habiles ad eorum percipiendum fructum.

2. Cōclusio. *Solu. 1. arg.*

Dubium. ¶ Ad secundũ verò quod de pauperibus subiungitur, respōdet hîc Magister sententiarum duas referendo opiniones. Quidam enim dicebant, ꝙ pauperibus tantùm suffragantur sola communia suffragia ecclesiæ quantum diuitibus cōmunia simul cum specialibus. Alij verò ꝙ specialia auxiliantur diuitibus, vt celeriùs à pœnis liberentur, non tamen vt pleniùs. Sed sunt opinionis desertæ. Et ideo respōdetur cũ Diuo Thoma nihil obstare quominus diuites hac parte melioris sint conditionis: vt scilicet cumulatioribus eleemosynis, magis subleuentur à pœna purgatorij. Sed multo pretiosius est, ꝙ pauperes, cum minori periculo, & maiori cumulo charitatis ad ampliorẽ gloriã acceptētur: cùm diuitibus neq; tam facilis sit ingressus neq; ad tantã gloriam. ¶ Circa secundam conclusionẽ est dubiũ. Vtrùm dum defunctus tanta pro se iussit sacrificia & eleemosynas atque alia suffragia fieri, quæ toti pœnæ purgatorij persoluendæ sufficerent, mora postmodum eadẽ suffragia faciendi eidẽ noceat defuncto, ne tam citò pœnas euadat. Videtur enim nihil ei nocere: nam vt de mora restituẽdi art. præcedēti dicebamus: id quod in pótestate defuncti non existit, nullũ debet ei nocumētum afferre. ¶ Respōdetur bifariã huiuscemodi suffragia cōsiderari, vno modo in virtute operis (vt aiunt) operati: atq; alio virtute operis operantis. Atqui nomine operis operati nō tantũ intelligitur sacrificium missæ, sed quãtitas ipsa eleemosynæ, & numerus missarũ, quæ fieri & offerri iubentur. Et opus etiã operantis intelligitur, vel ipsius suffragia mãdãtis, vel ministri mandatũ exequentis. Quantum est ex virtute operis operãtis: nēpe, iubentis opus fieri, cum primũ moritur⁹ iubet hæc vel illa suffragia fieri, quæ bona fide faciẽda credit, cōsequit̃ valorē ex opere operãtis: scilicet, ipsius iubẽtis prouenientẽ: siue postmodũ suffragia fiãt, siue nũquã. Itaq; si ratione illius affectus, & iussionis, dignũ est, vt quatuor ei gradus pœnarũ remittãtur, nũquã illos in purgatorio patiet̃. Quod autẽ respondet operi operato, & affectui exequentis mandatũ, nō assequetur vsq; dum suffragiũ executioni mandetur. Exempli gratia. Si in suo testamẽto scripsit, vt decies sacrificiũ missæ offerretur pro eo: valorẽ sacrificij, & illũ qui deuotioni sacerdotis respōdet nō cōsequetur: quousq; eadem offerãtur sacrificia. Etsi iussit eleemosynas erogari in pauperes, qui orent pro ipso, neq; valorem illarũ precũ obtinebit, quousq; fiãt. Quapropter nō est eadem ratio quæ de restitutione: nam hæc sunt suffragia quæ oblata prosunt: & secus minimè. Quo fit multũ referre quòd statim demandata suffragia opere cōpleãtur. ¶ Tertia cōclusio. Suffragiũ pro multis oblatũ, nulli eorũ tãtũ prodest: quantũ si pro illo duntaxat offerretur. In eleemosynarũ exemplo, clarissima est conclusio, quippe quæ ex superioribus colligitur. Dictũ enim est, suffragia & ex radice charitatis prodesse, & ex intentione ad certã personã relata. Ex radice charitatis nascitur gaudiũ & oblectatio iustorum, sed ex intentione pullulat satisfactio. Igitur si quis decẽ aureos in satisfactionẽ decẽ defunctorũ distribuat: scilicet, pro singulis singulos: certũ est pro nullo tantũ satisfacere, quantum si pro illo decẽ omnes largiretur. ¶ De sacrosancto verò sacrificio missæ supra dist. 13. q. 2. artic. 1. latè discussum reliquimus. Vtrùm oblatũ pro pluribus tãtũ pro singulis satisfaciat, quantum si pro singulis offerretur. Et tenui iudicio nostro pars negatiua probata fuit. Quanuis offerentes, nēpe astãtes, qui omnes suo ordine offerunt, non quo plures sunt, eo quisq; minus percipit fructus. Quoniã singuli

Solu. 2. arg. *Solu. dubij.* *3. Cōclusio.* *Valor sacrificij missæ.*

guli totum sacrificium offerunt, Et eādem opi nionem hîc D.Thomas edocet.q.2.art.4.quæ stiuncula.3.in solutione secundi, dicens. Quòd quanuis virtus Christi quæ continetur sub sacramento eucharistię sit in finita, tamen deter minatus est effectus ad quem illud sacramentum ordinatur. Vnde non oportet quòd per vnum altaris sacrificiū, tota pœna eorum, qui sunt in purgatorio expietur: sicut etiā nec per vnum sacrificium quod aliquis homo offert, liberatur à tota satisfactione debita pro peccatis. Qua de causa, quandoq; plures missæ in satisfactionem vnius peccati iniunguntur. Quibus verbis manifestè D.Thomas confitetur opinionam hanc, quæ tandem more & vsu ecclesiæ cōfirmat: quippe quæ pro singulis personis singulas missas offerre consueuit, testata non tantum prodesse singulis, si in genere pro multis offerrentur. At quoniam loco citato etiam emunctiùs, quàm libr.9. de iusti. & iure. quæst.2.art.2. hanc quæstionem discussam de cidimus: molestum esset eandem impræsentia rum repetere. ¶De orationibus ergo & psalmis eadem est ratio, quòd si pro vno particulari offerantur, vt defunctorum vespertini & nocturni, & collectæ, plus illi prosunt quàm in genere pro multis oblatæ. (D.Thom.)

(Hieronym.) ¶Vnum autem Hieronymi verbum de consecra. distin.5.can. Non mediocriter. offert argumētum in contrariū. Ait quippe. Cùm pro cunctis animabus psalmus vel missa dicitur, nihil minus quàm si pro vno quolibet diceretur, accipitur. Ad hoc autem respondimus loco citato. De iustitia & iure, per distinctionē quam hîc secundum S.Thom. secuti sumus. Nempe quòd ex radice charitatis non minus meretur, qui pro pluribus psalmum offert, quàm qui pro vno: imò maius prebet charitatis indiciū, Et singuli eorum, qui sunt in charitate, æquale oblectamentum & gaudium percipiunt. Sed tamen ratione intentionis quæ ad vnum dirigitur, non tantum satisfactionis applicatur singulis quàm si peculiariter pro vno offerretur.

QVÆSTIO TERTIA, De orandis sanctis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm sancti sint à nobis orandi.

ERTIA hæc quæstio, de orandis sanctis adhiberi hîc solita est, vt simul cum suffragijs quibus nos existentes in purgatorio iuuamus, orationes componamus, quibus nobis vicissim sancti suffragātur. At verò quoniam materia hæc de oratione non est loci huius propria, sed ad materiā spectat religionis, de qua ideo D.Thomas.2.2.q.83. locupletissime disseruit, solam hanc particulā de orandis sanctis hic breuiter disputabimus. Est ergo primus articulus, vtrùm sancti sint orandi. Et arguitur à parte negatiua. Vanum est illos orare qui nostras non audiunt orationes: sancti verò nec nobiscum cōuersantur, nec nos exaudire possunt: ergo vanum est cum illis nos orādo colloqui. Minorem Augustinus in libro, de cura pro mortuis gerenda: multis id videtur probare. Inducens enim illud Isaiæ.63. Pater noster es, & Abraham nesciuit nos, & Israel ignorauit nos: hoc pacto colligit. Si tanti patriarchæ quid erga populum ab eis procreatū ageretur ignorauerunt, quomodo mortui viuorum rebus atque actibus cognoscendis adiuuandisque miscentur? Quasi dicat nullo modo. Idemque confirmat ex historia iusti Iosiæ.4. Regum.22. quē Deus morte præuenit, ne mala gentis suæ videret. (Quæstio.3.) (Partis negatiuæ arg. 1.)

¶Secundò arguitur. Non opus est amicos principis adire, qui pro nobis interpellent, nisi quia eos, aut clementiores arbitramur quàm principē ipsum, in nos magis propēsos: Deus autem infinitum clementior est in nos quàm omnes sancti, & paratior nobis suppetias ire: quippe, qui vt habetur Apocalyps.3. ad ostiū nostrū semper assistit pulsans: ergo nihil opus est sanctos inter ipsum & nos interponere: imò videmur iniuriam illi irrogare, dum per alios impetrare cogitamus, quod ipse paratissimus est nobis conferre. (2.Argumēt.)

¶Tertiò arguitur, Alium quemuis mediatorem inter nos & Deum agnoscere, hæresis est cōtra illud Pauli.1.ad Timot.2. Vnus Deus, vnus & mediator Dei & hominū, homo Christus Iesus, qui dedit redemptionē semetipsum pro omnibus. Quicunque autem diuum aliquem precatur, qui pro ipso apud Deum intercedat, videtur diuum illum facere mediatorem: ergo illud hæreticum est, tantum abest, vt sit licitum. Et cōfirmatur ex verbo ipsius. Quicquid petieritis patrē in nomine meo dabit vobis. Non dicit in nomine alius cuiuspiā, sed in nomine meo. (3.Argumēt.)

4. Argumẽ. ¶Quartò arguitur. Sãcti iam sunt extra viam merendi aut demerendi, ergo quanuis iusti in hac vita mutuis se inuicem apud Deum orationibus iuuare queant, tamen postq̃ sunt in patria, minimè eandem habent potestatem.

Pars affirmatiua. ¶In contrarium autem est illud Iob. 5. Voca si est qui tibi respõdeat, & ad aliquem sanctorum couertere. Super quo loco ait Gregorius. Vocare nostrũ, est humili Deum prece deposcere: ergo ad propitiandum Deo, sanum est sanctos interponere. ¶De hac quæstione vetustissima est hæresis orationes negantiũ, quibus sanctorum charitatẽ pulsamus. Fuit enim vetustissimus Eustachius, qui primus reperitur huius hæreseos author, de qua fuit in concilio Gangrensi cõdemnatus. Quæ subinde hæresis per Vigilantium reuixit, & cõtra ipsum de eadem re bis scripsit abundè Hieronymus. Postmodum verò VValdẽses eandem hæresim suscitarũt: ac subinde VVitcleff protegit. Atq; illa tandem hæreticorum progenies vsque ad Lutherum propagata fuit. Et est hæresis hæc illius germana, quę contra venerationem sanctorũ oblatrat. Bona enim pars venerationis sanctorũ est, illos, ceu patronos nostros apud Deum agnoscere. Quare qui sanctos orant, nõ possunt non eos venerari, neq; qui eos non venerãtur possunt precationibus adire. Summa argumẽtorũ quibus vtuntur, est illa quadrifida, quam inter pro ponendum attulimus. Sed est hæresis etiam ipsa, quadruplici nomine dãnanda. Est, inquam, in sanctos contumeliosa, impia, blasphema, & temeraria: quippe, quos negat & miserias nostras cognoscere, & earum misereri, & illo esse apud Deum, tum honore, tum etiam facultate, vt pro nobis apud ipsum interueniant. ¶Ad quæstionem igitur vnica conclusione respõdetur, Sãctos tanquã patronos nostros orare: qui apud Deum nobis suffragentur, religio est christiana: cui qui reclamat, hæreticus est. Ad intellectum cõclusionis notandum orationem bifariam alicui offerri. Vno modo, vt quasi per ipsum sit implenda: atq; alio quasi per ipsum impetranda. Et primo quidem modo cõstantissimũ est, soli Deo vniuersas orationes nostras esse porrigendas. Et ratio est hęc. Omnes orationes ad gratiam & gloriã obtinendã relatas esse oportet. Quicquid enim Deũ poscimus, aut hic finis esse debet, aut medium ad huius cõsequutionem relatũ: hoc quippe est quod spiritus sanctus orare nos docet, vt ad Roma. 8. ait Apostolus: & de quo ait ipse, Quicquid petieritis patrem in nomine meo dabit vobis, quoniã gratia & gloria sunt, quas per suam nobis passionẽ mercatus est. Vnde Iacobus non ait Si quis vestrum re quacũq; indiget postulet à Deo, sed si quis vestrum indiget sapientia, postulet à Deo qui dat omnibus affluenter: & nõ improperat: & dabitur ei: postulet autẽ in fide nihil hæsitans. Vbi nomine sapientiæ intilligit virtutem & gratiam Dei, quam absq; hæsitatione petere debemus. Nã si quid aliud diuersum petamus, nescimus quid petamus. Gratiæ autem & gloriæ solus Deus est author, iuxta illud psalmi. Gratiam & gloriam dabit dominus: ergo vniuersas oratiões, si rectæ sint, soli Deo sunt porrigendæ ac dirigendæ, tanq̃ per ipsum adimplendæ. Quocirca de hoc orandi modo, nõ loquitur nostra cõclusio, sed de altero, quo preces ad quempiã dirigimus, tanquã per ipsum impetrãdas. Quo sensu probatur hæc veritas: nempe, ꝙ religio sit sanctos orare: non vt per ipsos orationes nostræ Deo innotescant: veluti aulicos precamur, vt petitiones nostras in regis notitiam deferãt, sed vt Deus, qui illas priùs agnoscit, precibus & meritis ipsorum annuẽs, id quod poscimus, largiatur nobis. Ordo nãq; diuinæ sapientiæ secundùm Dionysium. ca. 4. de cœlesti hierarchia, est: vt per superiora inferiora dispenset & gubernet. Quocirca, vt per cœlestes orbes terrena ista fœcũdat: ita & per superiores angelorum hierarchias, mysteria inferioribus reuelat: & per angelos docebat prophetas, qui populum erudirent: & in ecclesia per superiores prælatos influit in populum sacramenta gratiæ. Eadem ergo ratione per angelos & fœlices animas, quæ in patria triumphantes requiescunt, res nostras, qui inde in hoc seculo peregrinamur, nobis sæpe dispẽsat. Et cùm per eandem viam, qua à Deo gubernamur, debeamus in ipsum reduci: consentaneũ est, vt ad eosdem sanctos angelos atq; animas, qui diuina nobis, tãquam Dei famuli afferunt, per nostras oratiões recurramus. ¶In qua re: nõ modo nihil honoris Deo detrahitur, imò multũ ei defert, quippe qui eo honore seruos suos dignatur, vt quæ sua ipse authoritate facturus est, per ipsos, tanquã per veros amicos, velit dispensare. Id ipsum Dauid cõtemplatus aiebat. Mihi autem nimis honorati sunt amici tui Deus. Et Christus. Iam nõ dicã vos seruos, sed amicos, Et si quis mihi ministrauerit, honorificabit eum pater meus, qui in cœlis est. Ioannis. 12. Nõ enim ob id solũ gloriosus est Deus in sanctis suis, ꝙ ab eo gloriam recipiunt, & ei vicissim gloriam decantant: verùm & quod tali eos honore extulit, vt tanquã nostros intercessores & aduocatos in suum conspectum admitat. Pollicitus est illis Christus, qui relinquẽtes om-

Hæresis orationes negãtium.

Conclusio.

Duplex oratio.

Solus Deus quomodo orandus.

Iacobi. 1.

Porbatio cõclusionis.

Dionysius.

Honor Dei.

tes omnia sequuti sunt ipsum, quòd assessuri essent illi in regeneratione,& iudicaturi cum eo tribus Israel. Quos ergo admissurus est, vt causas nostras secum iudicent, cur non admittet, vt apud ipsum eas tractēt, vt qui futuri sunt postea iudices nostri, sint priùs nostri patroni?

Testimonia sacra. ¶ Secundò alijs sacris testimonijs arguitur, legimus enim Gene.20. quòd Abraham pro rege Abimelech Deum deprecatus, veniā illi obtinuit. Et Moyses, vt Exod.32. legitur, veniam populo de conflato vitulo precatus obtinuit. Vnde illud citatum verbum, Eliphat, amici Iob. Ad aliquem sanctorum conuertere, indicat in more fuisse celeberrimo, vt iusti homines pro alijs orarent.

Hæreticorū cauillus. ¶ Cauillabatur autem hæreticus ille Vigilantius seu Dormitantius, velut nunc Lutherani faciunt, dicens, posse viros sanctos in hac lubrica vita orare pro alijs, quia sunt in via & statu merendi, cognoscēdiq; alienas miserias: ceterùm postq̄ sunt in paradisum recepti, quoniam iam tunc iustum præmium suorum meritorum adepti sunt, nostra neque cognoscere, neq; curare: quia neq; vindictam sui sanguinis martyres impetrare possunt, quāuis, vt Apocalyp. 6. legitur clament, Vindica domine sanguinem sanctorum tuorum, qui effusus est.

Argumētū. Egregiè tamen Hieronymus in altero duorum librorum quos in ipsum edidit, sic eum redarguit. Dicis in libello tuo, quòd dū viuimus, mutuò orare possumus: sed dum mortui fuerimus, nullius sit pro alio exaudienda oratio: præsertim cùm martyres vltionem sui sanguinis orantes impetrare nequiuere. Si apostoli & martyres adhuc in corpore constituti possunt orare pro cæteris, quādo de se adhuc debent esse soliciti, quanto magis post victorias, coronas, & triūphos? Vnus homo Moyses sexcentis millibus armatorum impetrat à domino veniā: & Stephanus imitator domini sui, & primus martyr in Christo, persecutoribus veniam deprecatur, & postquam cum domino esse cœperit, minus valebūt? Paulus apostolus Actu.27. ducentas sexaginta sex sibi dicit in naui animas condonatas, & postq̄ resolutus esse cœperit cum Christo, tūc ora clausurus est, & pro ijs qui in toto orbe ad suum euāgelium crediderunt, mutire non poterit? meliorq; erit Vigilantius canis viuens, quàm ille leo mortuus? Hactenus Hieronymus.

Hieronymus. ¶ Sic ergo argumentū contra istos instruitur. Radix mutuarum orationum inter amicos est charitas, illa autem in beatis, nō solū permanet (quia charitas, vt ait Paulus, nūquam excidit) verum est in perpetuum confirmata: ergo nō est cur nō multo illic instātiùs quam hiic, orēt pro nobis. Atq; adeò cùm possint Deo reuelāte nostras percipere petitiones, cōmodum est & cōgruum, vt illas nos eis offeramus.

Iacob Gen. 48. ¶ Accedit & illud Iacob Gen.48. qui sic nepotibus benedixit, Angelus qui eruit me de cunctis malis, benedicat pueris istis, & inuocetur super eos nomen meum, nomina quoque patrum meorum Abraham & Isaac. Vbi docemur tam angelos quàm sanctos defunctos, inuocato eorum nomine, nobis esse subsidio. Eadem enim ratione Moyses loco supra citato merita Abrahæ, Isaac, & Iacob, ante Dei oculos proposuit, vt populo indulgeret.

Azarias Dani. 3. Et Danielis.3. Azarias positus in fornace. Ne quæsumus, inquit, tradas nos in perpetuū propter nomen tuum, neq; auferas misericordiam tuam à nobis, propter Abraham dilectum tuum, & Isaac seruum tuum, & Israel sanctum tuum. Si ergo sanctorū merita nobis præsidio sunt & auxilio, cur & eorū orationes nō magnopere cōferant?

Machab. 2. Huc pertinet visio Iudæ Machabe.2. Machabæ.13. qua vidit Oniam sanctū sacerdotē, in limbo orantem pro omni populo Iudæorum, ac subinde Ieremiā, de quo Onias dixit, Hic est fratrū amator, & populi Israel, hic est, qui multum orat pro populo, & vniuersa sancta ciuitate, Ieremias propheta Dei.

Aliud argu. ¶ Præterea, & ad honorem diuinæ maiestatis accedit, vt quas ipse nouit petitiones nostras, sancti angeli, ac perinde animæ illis insertæ easdem ei dē maiestati offerant. Vnde Apocaly.5. Ioannes uidisse refert quatuor animalia, & viginti quatuor seniores, qui ceciderunt coram agno habētes singuli citharas, & phialas aureas plenas odoramentorum, quæ sunt orationes sanctorum. Et Apocalyp. 8. ait vidisse angelum stantem ante altare, habentem thuribulum aureum, & data illi esse incēsa multa, vt daret de orationibus sanctorum omnium, super altare aureum, quod est ante thronum Dei. Et subdit q̄ ascendit fumus incensorum de orationibus sanctorum, de manu angeli coram Deo.

Sanctorum testimonia. ¶ Testimonia sanctorum huc percensere immēsum opus esset: ab antiquissimo enim Dionysio Areopagita, qui capit.7. de cælesti hierarchia, de veneratione & oratione sanctorum religiose scripsit. longa patrum series eandem veritatem contestata est, Et Hieronymus aduersus Vigilantium, Et Cirilus libro.6. aduersus Iulianum apostatam, Et Bernardus sermone.66. super Cantica, eos ceu hæreticos obiurgant, qui orandos sanctos denegant.

Ecclesiæ cōsuetudo. ¶ Sed præ omnibus eiuscemodi testimonijs rem stabilire sufficit ecclesiæ consuetudo celeberrima, plurimis concilijs constabilita. Non enim

enîm solùm inter sacra missarum solennia, sanctorum merita commemorat: qui pro nobis assistant apud Deum, verùm & in solennibus litanijs, postq̃ sanctam trinitatem tanquã primum gratiæ & gloriæ omniumq; bonorum fontem, precatur, vt misereatur nostri: diuorũ subinde ordinem subiungit: quos tanquam nostros aduocatos obsecrat, vt orent pro nobis. Quo verborum discrimine, Miserere nobis, & Ora pro nobis, declarat diuersos modos & gradus quibus Deum debeamus ac sanctos orare. Vnde in concilio Gangrensi capit. 20. condemnãtur, qui basilicas martyrum earumque memorias contempserint. Et in concilio Aurelia nensi, & in concilijs Toletanis. 3. & 6. & in concilio Bracharensi, eiusmodi litaniarũ, hoc est, rogationum ritus sancitur. De consecratio. dist. 3. can. Rogationes. Accedit tandẽ, & festorum obseruatio in honorem sanctorum, quæ tum in eorum venerationem, tum ob eorum, quibus iuuamur patrocinia sanctè instituta sunt, vnde sancta cõsideratione duo sunt quotannis dies coniuncti: quorum altero sanctorum omnium, qui nobis suffragantur, altero verò animarum, quæ nostris suffragijs expiantur, memoria celebraretur.

Concilia.

Festa omniũ san. & animarum.

Solu. 1. arg.

¶ Ad primum igitur argumentum iam supra respõsum est, quod si natura tantũ animarũ se paratarum consideretur, nequeunt, quæ apud nos fiunt agnoscere. Si tamẽ naturam diuinæ essentiæ, quam intuentur, contemplemur, illic vident quæ ad suum attinent statum. Essentia quippe diuina speculum est suapte natura omnia repræsentans. Ob idq; Deus ipse, qui se cõprehendit, vniuersa in se ipso conspicit. Creaturæ autem quę ipsum nõ comprehendũt, nõ cuncta, quæ in eo sunt vident: sed est illis volũtarium speculum: eis scilicet repræsentãs quicquid eis nosse congruit. Condecet autem sanctos orationes quæ ad ipsos legitimè offeruntur intelligere: quas ideo illic perspiciunt. Vnde Grego. super illud Iob. 14. Siue nobiles fuerint filij siue ignobiles, non intelligent. Hoc de animabus, inquit, sanctis sentiendum non est: quia quæ intus omnipotentis. Dei claritatem vident, nullo modo credendũ est, quòd sit foris aliquid quod ignorent. Ad eorum, scilicet, statum pertinens. Patres verò in limbo, quia non videbant, non cognoscebãt de rebus nostris, nisi quæ Deus illis in proprio genere reuelabat. Et ideo Iosias illic existens, mala gentis suæ non videbat.

Gregorius.

Solu. 2. arg.

¶ Ad secundum respondetur, q̃ quamuis clementissimus Deus paratissimus sit nobis opem ferre, non inde colligitur superfluũ esse orare sanctos. Alioqui, nec nobis opus esset pro nobis ipsis orare. Vult enim ea quæ nobis largiri percupit, vt ab ipso supplices flagitemus. Quia hoc & ad gloriam suam confert: ad nostram vtilitatem, vt in eius amorem excitemur, & nostras miserias confitentes humiliemur. Et eadem ratione vult, vt ad sanctos recurramus, qui in sua sunt amicitia confirmati. Nam per hoc & indignitatem nostrã humiliùs confitemur: & eum non solũ in se, verùm in suis sanctis glorificamus.

¶ Quòd si redarguas. Oratio est religionis cultus, qui soli Deo debetur. Respondetur, q̃ per hoc ei soli impendimus latriæ cultũ, q̃ ad eum duntaxat orationes fundimus: tanq̃ ad eũ qui solus põt illas implere. Interponere autem sanctos, qui pro nobis interpellent, nõ est eos colere, vt Deum, sed cultu duliæ, vt Dei amicos.

Collectas deo omnes dirigit ecclesia.

¶ Et ideo ecclesia vniuersas collectas, etiam illas quibus in sanctorum celebritatibus vtitur, nõ ad ipsos, sed ad Deũ ipsum dirigit: quia nõ sunt illi vnde nobis auxilia ꝓueniũt: sed Deus qui ob eorũ patrocinia nobis succurrit. Ob id que non in sanctis, sed in Deo solo, in quem fides ac perinde spes nostra tẽdit, collocãda est nostra fiducia. Vnde August. super illud psal. 120. Leuaui oculos meos in montes vnde veniet auxiliũ mihi. Nulli, inquit, præsumant de montibus, quia ipsi mõtes nõ à se lucẽt, sed ab illo de quo dictũ est. Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hũc mũdũ. Mõtes possunt intelligi homines clari, ceu Ioãnes Baptista, quo nemo surrexit maior, & tamẽ cõfitetur, quod nos oẽs atq; adeò mõtes ipsi de plenitudine Christi accepimus.

August.

In sola misericordia dei confidendũ.

¶ Sic ergo sancti sunt orandi, vt tamen non in ipsis, sed in misericordia Dei, vnici salutis nostræ authoris cõfidendũ nobis sit: ipsum enim nõ sanctos precamur, vt misereat̃ nostri. Quare abusus loquẽdi est: parcat mihi Deus & beata virgo: hoc est enim ipsam Deo æquare. In solum nanq; Deũ peccamus, iuxta illud psal. Tibi soli peccaui, & ideo solus ipse est, qui peccata dimittit, vt Pharisæi, Mar. 11. cõfessi sunt.

Solu. 3. arg.

¶ Ad tertium respondetur: quòd si mediatoris nomẽ ꝓprio significatu vsurpetur, solus Christus est, vt ait Paulus, mediator Dei & hominũ: eo q̃ solus ipse de cõdigno sic nobis gratiã & gloriam meruit: vt quicunq; eius mẽbrum fiat, sit patri ad vitam æternã acceptus. Quo pacto nulla creatura esse potest mediatrix. Et ideo sancti potius dicũtur nostri, vel patroni, vel aduocati, vel intercessores. Quòd si dicãtur mediatores, in hoc sensu est nomen intelligendum. Quapropter Christũ nõ vt cæteros sanctos oramus, vt oret pro nobis, sed vt nostri cum

eum misereat. Vt enim ad patrem & spiritum sanctũ dicimus Kyrie eleyson, ita dicim⁹ Christe eleyson: hoc est, Christe miserere.

¶ At verò, licèt, quia ipse est ꝓpriè mediator nomine eius debeamus Deũ orare, vt exoratũ habeam⁹: qua vtiq; ratione ecclesia omnes collectas concludit dicens. Per dominũ nostrum Iesum Christum: Nihilominus, vt Deus gloriatur in sanctis filijs suis, per quos vult orari: ita & Christus gloriatur in membris suis, vt etiam suo ordine & loco, à nobis orentur, vt apud patrem, & apud ipsum, & apud spiritum sanctum pro nobis intercedant. Nam etsi merita Christi, nostrorum sint causa, nihilominus & nostra, quę fauore suo & gratia nituntur, verè sunt merita: quibus in hac vita gloriã meremur, & sancti meruerunt, vt in patria sint quoque interpellatores pro nobis.

Solut.4.arg. ¶ Et per hoc solutum restat quartum argumẽtum, quod nobis hæretici obijciunt, colligentes, quòd cùm sancti in patria mereri non valeant, nequeãt pro nobis orare. Respõdemus, inquam, collectionẽ nullã esse. Eodẽ enim pacto colligerent, quòd neq; eorum merita nobis prosunt. Igitur licèt illic nõ mereãtur, meruerunt tñ in hac vita, vt in patria tum sua merita nobis prodessent, tum pro nobis orarent.

Obiectio. ¶ Quòd si redarguas eadem ratione eos qui sunt in purgatorio, orandos à nobis esse: negatur cõsequentia. Quia cùm non sint beati, orationes nostras nõ audiunt. Et fortasse tormenta quibus affliguntur, facultatem eis nõ faciũt orandi pro nobis. Sicut illi qui erant in limbo, credendi sunt orasse pro suis. Quanquam cùm in purgatorio sint in charitate, fortasse nõ impediuntur quin orent pro nobis. Sed hoc est tenuissimis coniecturis agere.

Deuotio in Christum cõmendatur. ¶ Vnum autem hîc admonere non prętaeribo, sic, inquam, in sanctos esse debemus affecti, vt in Dominum Iesum Christum, per quem ipsi sunt sancti, præ cunctis debeamus esse deuoti. Videas in repentinis necessitatibus sacrosanctam virginem (quod sanctissimum est) atque alios diuos inuocare, nomen verò Iesus, quàm rarissimè. Cùm tamẽ illud sit, in quo nos oporteat saluos fieri, & in quo omne sit genu flectẽdum. Non enim sanctorum vllus, sed ipse pro nobis mortuus est, à quo subinde cuncta nobis bona proueniunt, quare nomen hoc Iesus, deberet in cordibus nostris esse sculptum, vt aspirando & respirando nunquam illud proferre desineremus, atq; hanc religionem deberent concionatores plebes, & Magistri scholares, & parentes suos natos docere, & omni cura ac diligentia admonere.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm sanctorum preces, quas pro nobis Deo fundunt, semper exaudiãtur.

CVm de nostris orationibus ad sanctos dictum sit, subsequitur, vt de illis, quas ipsi pro nobis fundunt, indagemus, vtrùm semper exaudiantur. Et arguitur à parte negatiua. Primò ex illo loco Apocaly.6. quem supra diximus Vigilantium allegare. Si diui pro nobis orantes exaudirentur, citiùs quæ pro se postulant impetrarent: clamant tamen ad Deum martyres, vt vindicet eorum sanguinem, quod tamẽ non obtinent: ergo neque pro nobis exaudiuntur. Partis negatiuæ. 1 arg.

¶ Secũdò Ieremiæ. 15. ait dñs. Si steterit Moyses & Samuel coram me, nõ est anima mea ad populum istum: ergo sancti pro nobis orantes nõ exaudiuntur. 2. Argumẽt.

¶ Tertiò Angeli in patria & animæ, vt Matth. 22. legitur pares sunt: sed angeli non semper exaudiuntur: legitur enim Dan. 10. ꝙ angelus captiui populi venerat ad prophetam propter sermones eius, sed tamen princeps regni Persarũ restitit ei viginti vno diebus. 3. Argumẽt.

¶ In contrariũ tamen est illud. 2. Machabę. vl. Postq̃ Onias dixit, Hic est, qui multũ orat pro populo Ieremias propheta Dei: subditur, ꝙ extendit Ieremias dexteram, & dedit Iudæ gladiũ dicens. Accipe sanctum gladiũ munus à Deo: quasi exaudita esset eius oratio. Pars affirmatiua.

¶ Ad quæstionem vnica bimẽbri conclusione respondetur. Sanctorũ orationes, suapte ratione semper exaudiũtur: sed nihilominus ex parte nostra sæpe euenit, vt non exaudiantur. Conclusio.

¶ Ad intelligentiã huius notandũ, bifariàm diuos Deũ pro nobis orare (nam pro ipsis nihil habent quod petant). Vno modo oratione expressa, dum votis suis, vt ait D.Tho. aures diuinæ clementiæ pro nobis pulsant. Sed alio modo ratione interpretatiua, per sua merita, in hoc seculo præstita, quæ licèt ipsi nullã orationem ad Deũ dirigant, sunt tamẽ semper in conspectu Dei. Non solũ in suam gloriã cedentia, verũ & tanquã suffragia nos adiuuãtia. Veluti sanguis Christi sine aliqua voce, aut clamore, nobis iugiter suffragatur. Bifariã diui orant.

¶ Igitur ꝙ vtroque modo illius modi orationes suapte natura nisi à nobis effectus impediatur, semper exaudiuntur: probatur. Quoniam ipsi semper suam habent volũtatem diuinæ cõformem, neq; quippiam in votis habent, nisi quod iustum esse noscunt, atq; adeò Deum velle, quicquid autem Deus vult voluntate consequenti & beneplaciti Probatio cõclusionis.

citisit: quicquid ergo illa ratione sancti postulant, dum voluntatē diuinā norunt, impetrāt. Nos enim ideo nō quicquid petimus impetramus, quia ignoramus, & quid nobis expediat, & quæ sit volūtas beneplaciti Dei. Nō autem quicquid Deus vult voluntate antecedēti impletur: vult enim omnes homines saluos fieri, cùm ad id assequēdum, & leges, & consilia, & cætera requisita nobis prouiderit: & tamē non oēs salui fiunt: quia in nostra voluntate & arbitrio positū est, eisdē diuinis auxilijs non vti. Eadem ergo ratione, possunt sancti aliquid erga nos velle, nobisq; optare, quod nō impleatur.

Argumētū. ¶ Arguitur autē cōtra hoc. Sācti nihil vane & inaniter possunt optare aut petere: si aut sciūt quempiā non assecuturū quod petit, vanè & inaniter pro illo orarent: ergo nihil volunt aut petūt, quod nō sint impetraturi. Vnde colligitur quod pro præscitis & reprobis nō orāt, vt salui fiant.

Responsio. ¶ Ad hoc respōdetur in primis, non esse necessariū, vt beati in verbo numerū omniū prædestinatorū ac reproborū videant. Et ideo possunt petere etiā absoluta petitione salutē pro reprobo parente suo aut filio, quousque illi Deus illius reprobationē detegat. Secundo quia reprobi crebrò in gratiā Dei in tēpus recipiūtur, possunt pro illis illa ratiōe orare. Tertiò, possunt etiā reprobis bona tēporalia impetrare, quæ cedere possunt in bonū reipublicæ, & gloriam ipsius Dei. Quartò deniq; respōdetur, ꝙ etiam reprobis ipsis possunt antecedenter velle & optare salutē: si quidem reprobi etiam possunt saluari, quia nō sunt dānati, vt infernales atq; adeò sub conditione velle, vt Deus illis auxilietur, nisi per eos steterit. Quæ quidem est cōditionalis voluntas & quā appellant velleitatem. Et ista ratione possunt quoq; sub cōditione orare, neq; oratio est vana & inanis: nam pertinet ad auxilia ipsa quæ Deus reprobis offert, si vellēt illis vti. Quippe cùm & Christus sub conditione orauerit, vt transiret à se calix: licet oratio eius non fuerit exaudita.

Nota de oratione Christi. ¶ Imò verò quando in cruce orauit dicens. Pater ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt, nō est necessarium dicere sic fuisse orationem absolutam, vt in omnibus sortiretur effectum. Sed quòd pro aliquibus esset quasi antecedens, nisi per eos stetisset. Absolute enī & voluntate beneplaciti & consequenti, nihil orare potuit quod nō illico impleretur. Et ideo Ioan. 17. vbi pro apostolis rogauit patrem: de quibus ait. Tui erant & mihi eos dedisti, ad significandum pro eis absoluta voluntate rogare, subiunxit. Ego pro eis rogo. Non pro mūdo rogo, sed pro eis quos dedisti mihi, quia tui sunt. Vbi nomine mundi, reprobos denotauit, & obstinatos, qui pretio sui sanguinis potituri non erant. Pro quibus ideo absolutè non rogabat, ne inanis & quassa sua esset precatio.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd verbum illud, Vindica sanguinem, &c. non significat martyrum desiderium, quo malum aliorum cupiunt: sed consensum in diuinam iustitiam, quam in voluntate Dei conspiciunt, qui decreuit obstinatam tyrannidem occidentium martyres æternis supplicijs vlcisci. Significatque adeò desiderium, ut adueniēte suprema vindicta malorum, & retributione bonorum, secunda stola gloriæ resumptis corporibus vestiantur, & pleno fruantur sanctorum contubernio. Solu. 1. arg.

¶ Ad secundum respondetur, quòd loquitur illic propheta de Moyse & Samuele, secundū statum vitæ præsentis, quo solebant ad placādam Dei iram pro populo orare, ne illum temporalibus bellis & calamitatibus affligeret, & castigaret: & tamen quandoque tam iusta erat vltio, vt Deum non deceret, eorum precibus omnino flecti. In quibus casibus beati non orant pro nobis. Solu. 2. arg.

¶ Ad tertium, nonnulli respondent, certamen illud angelo custodi populi Israelitici non accidisse cum angelo bono Persis præsidente, sed cum malo. Historia enim erat, quòd Daniel precabatur Deum, vt populus à captiuitate Babylonica eriperetur. Et dæmon persuadebat eidem populo, vt mallet illic manere, propter voluptates & delicias indecentes, quibus illic fruebantur: vel persuadebat Persis, ne populum dimitteret. Sed tamen Gregorius. 17. libro moralium capitul. 7. non interpretatur pugnam illam nisi inter angelos bonos. Enimuerò, vt singulis personis deputatur custos Angelus ex infima hierarchia, ita & singulis prouincijs præferuntur principes angeli ex illa hierarchia quæ inde nomen principatus sortitur. Quare Michael generalis erat princeps totius synagogæ, sicut nunc est ecclesiæ Christianę. Sed sub illo erat alius princeps illius plebis quæ tenebatur in Babylone captiua. Cùm ergo Daniel pro liberatione populi deprecaretur, princeps Persarum orabat sub conditione Deum contrà, ne populum à Babylone & Perside dimitteret, quia non satis expiata ei videbatur eorum iniquitas, vt ait Gregorius, vel sicut alij dicunt, propter fructum, quem illic populus faciebat, eo quòd multi ex gentibus conuertebantur ad fidem: quæ quidem lis inter principem captiui populi & principem Persarū viginti & vno diebus dura- Solu. 3. arg. Angelorum pugna.

durauit. Sed tandem quia expedientior erat liberatio populi Michael princeps synagogæ partes egit angeli liberationem procurantis, & obtinuerunt. At verò principes illi litigantes, non erant inter se simpliciter dissidentes: sed quia in diuina uoluntate non nouerant, quid esset expedientius, vterque arbitrabatur causam agere meliorem. Cùm autem eandem Dei voluntatem intellexerunt, ambo consenserũt. Vnde Gregorius. Sublimes, inquit, spiritus gẽtibus principantes, nequaquam pro iniusta agentibus decertant: sed eorum facta rectè iudicantes examinant: cumque vniuscuiusque gẽtis vel culpa vel iustitia ad supernæ curiæ solium ducitur, eiusdem gentis præpositus vel obtinuisse in certamine, vel non obtinuisse perhibetur. Quorum tamen omnium vna victoria est, sui super se opificis volũtas summa: quã dum semper aspiciunt, quod obtinere non valent, nequaquam volunt, vnde neque petunt. Ex quo sequitur, quòd illa quæ absolute petũt semper obtinent: sed quæ hæsitantes sub conditione poscunt, non est necesse, vt consequantur.

Argumentũ ¶ Et per hoc aliud soluitur argumentum huiusmodi. Sancti semper habent suam voluntatem diuinæ conformem: quare neque volunt nisi quæ Deum velle noscunt: quod autem nobis largiri Deus vult, sine suis orationibus conferet: ergo superuacanea & sine fructu est eorum oratio. Respondetur, inquam, quòd etsi sanctorum voluntas, semper sit diuinæ conformis, nihilominus: quia non cuncta cognoscũt quæ Deus vult: quia nec numerum prædestinatorum sciunt, possunt aliqua sub conditione postulare. Præterea & quæ norunt Deum nobis statuisse donare etiam ab ipso efflagitant, quia intelligunt per suas orationes ea velle donare. Ait quippe August. in libro de prædestinatione sanctorum, orationes etiam prædestinatis prodesse, quia fortè prædestinatum est, vt orationibus intercedentium saluentur. August.

Vltima dubitatio. ¶ Vltima tamen hic restat dubitatio, vtrùm sancti pro his orẽt, qui sunt in purgatorio. Apparet enim non minus pro illis quam pro nobis orare: quandoquidem eos vidẽt in charitate firmatos: quos subinde percipere videntur in suo ipsorum consortio esse recipiendos. Sed tamen ex altera parte arguitur. Quòd tunc nõ pro quibusdam, sed pro cunctis iuges funderent preces: & cùm ecclesia illa triumphans, citiùs audiatur & efficaciùs quam militans, eorum orationes ad euacuandum purgatorium sufficerent. Respondetur, quòd sancti non sunt in statu satisfaciẽdi sicut viui: & quia suffragia existentibus in purgatorio non prosunt nisi per modum satisfactionis, fit vt pro illis sancti non orent.

DISTINCTIO

Quadragesima sexta, De Antichristo, & iudicij signis

Text⁹. Cap. 1.

OST hæc de supremo tremendoque iudicio sermonem inituri, de Antichristo reliquisque signis ac portentis, quæ diem illum sunt antecessura, mentionem præmittamus oportet. Enimuerò, vt Apostolus Thessalonicensium ecclesiam admonuit, nisi venerit discessio primùm, & reuelatus fuerit homo peccati filius perditionis, qui aduersatur & extollitur supra omne, quod dicitur Deus, aut quod colitur: ita vt in templo Dei sedeat, ostendens se tanquam sit Deus, non veniet dies domini. Expedit enim, vt in consummatione præsentis seculi, antequam dominus rationem à nobis absolutæ militiæ nostræ reposcat, supremum nobis bellum idemque acerrimum acerbissimumque permittat: quo puri mortalium ab impuris dignoscantur, illique ceu per ignem excolati ad triumphum assumantur: atque isti fidem defringentes in ignem mittantur æter- 2. Thessalonicen. 2.

 num,

Apocal. 20. num. Quod Ioanni in Apocalypsi reuelatum est: nempe, quòd post mille annos, scilicet, post peractum ecclesiæ tempus ab orbe redempto vsque ad mundi finem, quo Satan colligatus est, dissoluetur de carcere suo, & exibit & seducet gentes, quæ sunt super quatuor angulos terræ. Sed tandem, vt apostolus ait, eundem Antichristum diaboli antesignanum dominus interficiet spiritu oris sui, & destruet illustratione aduentus sui.

Cap. 2. ¶ Eundem tamen aduentum, vt
Matth. 24. dominus ipse ait, astrorum signa præcedent, sol enim obscurabitur, & luna non dabit lumen suũ, & stellæ cadent de cælo, & virtutes cælorum commouebuntur.
Lucæ. 21. Vnde Lucas euangelista. Erunt, inquit, signa in sole & luna & stellis, & in terris pressura gentium præ confusione sonitus maris & fluctuum, arescentibus hominibus præ timore, & expectatione quæ superuenient vniuerso orbi: nam virtutes cælorum mouebuntur: & tunc videbunt filium hominis venientem in nube cum potestate magna & maiestate.

DISTINCTIONIS Quadragesimæsextæ, Quæstio prima, De signis quæ sunt iudicio antecessura.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm expediens sit, vt aduentui Christi ad iudiciũ Antichristus antecedat.

IN hac distinctiõe. 46. Magister Sententiarum tractare constituit de misericordia Dei, vtrùm in damnatis etiam luceat, vt citra condignum puniantur. Atque huius occasione materiam de iustitia & misericordia Dei hîc commiscuit. At verò cùm de pœnis damnatorum præpostera sit hîc tractatio, ineptum quoque est de misericordia Dei hîc disputare. Distinctione enim. 49. enarrandum est, quemadmodum beatis Deus vltra condignum præmia largiatur: & in quinquagesima, quemadmodum damnatos citra condignum puniat. De misericordia verò, & iustitia Dei quæ eius sunt attributa, non est hîc proprius dicendi locus. Est enim materia primi sententiarum, vbi de diuinis attributis disputatur. Quã idcirco speculationem D. Thom. 1. parte collocauit. quæstio. 21. De his ergo, vt legitimum teneamus ordinem, nullus hîc à nobis habendus est sermo. Sed cùm resurrectionis tractatum in tria fuerimus membra partiti, & primum de Resurrectione & eius forma, & animarum receptaculis, deq; eorum connexis hactenus fuerit expeditum, iam modò secundum, quod est de finali iudicio, aggrediamur oportet. Hoc autem membrum, tribus distinctionibus absoluetur. In hac nanq; de antecedẽtibus iudicium: & in subsequenti de iudicio ipso: & in quadragesima octaua, de habitu & forma mundi, in qua post iudicium relinquetur, est differẽdum. Cęterùm distinctio præsens, duas exigit quæstiones, primam de Antichristo, & secundam de signis iudicium præeuntibus. ¶ Quæritur ergo primùm. Vtrùm expediens sit, vt aduentui Christi ad iudiciũ, Antichristus antecedat. Et arguitur à parte negatiua. Quo homines debiliores sunt, & ad virtutem magis languentes minùs expedire videtur, vt eos Deus acrioribus tentationibus concuti sinat: senescente autem mundo, propter maximam elongationẽ à primo aduẽtu Christi, abundabit iniquitas, & refrigescet charitas multorũ, vt Matth. 24. ait Christus, & Lucę. 21. Filius hominis veniẽs, putas inueniet fidem in terra? persecutio verò Antichristi, vt ibidem ait dñs, erit qualis non fuit ab initio mundi. Ergo non videtur expediens, Partis negatiuæ arg. 1.

diens vt illo temporis articulo fiat.¶ Secundò arguitur. Nō minus videtur cōgruere, vt Christus veniens ad iudiciū præmitteret ante se nūciū, qui orbi pœnitentiā prædicaret, quā dum venit ad redimendum nos: tunc autē præmisit Ioannem Baptistā prædicantē fructus pœnitentiæ: ergo venturus ad iudicandū, similē debuit præmittere nunciū: nempe, qui Christi fidē non impugnare, sed persuadere cōtenderet.

1. Argumēt

Pars affirmatiua.

¶ In contrariū est illud. 2. ad Thessalo. 2. Nisi venerit discessio primū: & reuelatus fuerit homo peccati, filius perditionis &c. Scilicet, non veniet dies dñi. ¶ De aduentu Antichristi aliquid est certū, quod firma fide tenendum est, sed alia coniecturis colliguntur. Respōdetur ergo ad quæstionem vnica conclusione. Aduentum Christi præcessurus est Antichristus: idq; Deo optime disponente. Atqui Antichristus, vt nomen sonat, & Aug. super epistolam Ioannis tractatu tertio, interpretatur, idem est latinè quod cōtrarius Christo. Nō enim quia ante Christū vēturus est illud sortitur nomē, sed q̃a aduersarius illi futurus est. Sicuti ἀνταγωνιστής, qui alteri cōtra pugnat. Vnde pseudo prophetæ, & quicunq; fidei Christi aduersantur Antichristi dicūtur. Verūtamen quia ille omnium mēbrorū diaboli acerrimus erit Christi hostis, ꝑ antonomasiā dicitur Antichristus. Et quidē cōclusio hæc catholica est: cuius negatio esset hæretica: q̃m assertio est Pauli loco citato. Sed quoniā Deus omnia suauiter disponit, cōgruētiam tam ingentis persecutionis illo tēpore futuræ exploramus. ¶ Ad plenū autem intellectum percipiendū, animaduertendū est, Apostolum duo signa posuisse præcedentia diem dñi. Scilicet, discessionē primū, & reuelationē Antichristi. At verò cū Christus Matthæ. 24. tertiū aliud cōstituerit, scilicet, & prædicabitur hoc euangeliū regni in vniuerso orbe testimonium omnibus gentibus, & tūc veniet cōsummatio, necessariū est tria hæc certo ordine docere. De reliquis nanq; cælorū astrorumq; signis & portētis, quæ sunt sub id tēporis appпаritura. q. 2. futurus est sermo. Et cū discessio, vt ait Paulus, sit proximè Antichristū antecessura aut cū ipso simul ventura, operæpretiū est, vt prædicatio euangelij primū consummetur: mox discessio fiat, ac demū Antichristus reueletur. ¶ Necessitas aūt promulgandi euanglij in vniuersum orbē ante diē iudicij fuit, q̃ cum vniuersi, qui illum nō receperint sint à regno excludēdi, iuxta illud. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, nō potest introire in regnū Dei: necesse est, vt vniuersi tunc mortales omni sint excusatione nudati, ne quicquā

Conclusio.

Antichrist9.

Conclu. Catholica.

Tria aduentum dñi antecedentia.

Prædicatio euang. in toto orbe.

causari possint cur illū non receperūt. At q̃m vt ait ad Rom. 10. Paul. nulli possunt credere nisi audiāt, neq; audire sine prædicāte, necesse est, vt ante mūdi cōsummationē sit prædicatū euangeliū in vniuerso orbe. Chryso. autē arbitratur illic consummationē referri ad destructionē Hierosolymitanā, antequam prædicandum erat euangeliū, ob idq; ait Paulū loco citato ad auferēdam Iudæis excusationē, citare illud Psalmi. 18. In omnem terrā exiuit sonus eorū, quasi tunc iam esset vbiq; euangeliū prædicatum. At verò vt. q. 2. videbimus, negari nō potest, illic Christū de cōsummatione quoq; seculi habuisse sermonē, antequam euangeliū in vniuerso orbe euulgandū est. Et ideo Aug. super eūdem psalmū, & in epistola ad Esichiū ait, apostolum citasse prophetiam, vt iacebat de prȩterito, propter certitudinē futuri: nihilo minus nōdum esse omnino cōpletam, sed certissimè implendam: quæ quidem opinio verò similior est. Et in illo sensu intelligitur illud verbum. Euntes in mundū vniuersum prædicate euāgelium: scilicet, per vos, vel per successores vestros. Nam profectò, vt super eundem locū Pauli scripsimus si Æthiopiam & Indiā, & Europam, atq; alias regiones in quas apostoli dispersi sunt, cōsideres, nō omnem orbē peragrarunt: sed vix quartā eius partem. Quæ tunc in vsu erat appellari vniuersum orbem, vt Luc. 2. Exijt edictū à Cæsare Augusto, vt describeretur vniuersus orbis. Et ad Coloss. 1. ait Apostolus, veritatem euangelij esse in vniuerso mundo. Et tamen nō est verò simile, q̃ toto transmisso pelago in omnē mundi angulum peruolassent. Ad intentionē nanq; Pauli volētis obtendiculū excusationis Iudæis adimere & cognitis gentibus: satis erat, quòd tunc euangelica tuba, in Europam, Asiam & Africam intonuisset. Et quanuis Hieronymus super Matthæum, opiniones sic conciliet: quòd tempore Apostolorum nulla remansisset gens quæ Christum ignorasset. Nam saltem rumor, & fama, à gente in gentem delata, totum orbem compleuerat: non tamen hoc satis est ad intētionem Christi: sed requiri videtur, ante supremam diem mundi, sic euangelium vbiq; gentium audiri, vt omnis eis tunc tollatur excusatio, qui ipsum non fuerint professi: licèt modò in opinione versetur an quipiam excusentur ignorantia inuincibili. Ad quod non satis est rumor & fama, sed oportet, vt in præsentia prædicetur, & explicetur, & eatenus suadeatur, vt nisi audientium culpa obstiterit, persuaderi valeat.

Chrysosto.

August.

Hierony.

¶ Haud ergo prædicationem euangelij in vniuerso

uerso orbe Christus tanquam signum posuit, post quod statim futura est consummatio seculi, vt ad Esichium ait Augu. Hoc enim dumtaxat sibi voluit, quòd non veniet finis mundi, antequam euãgelium prædicetur in vniuerso orbe. Hic nanq; sensus ad hanc quam explicuimus rationem satis est. Atq; hoc sonãt illa verba, Prædicabitur euãgelium &c. in testimonium omnibus gentibus, id est, in testimonium veritatis, ne sibi mortales excusationem prætexant. Et tunc, id est, postea tandem erit cõsummatio. ¶ Eadẽ de causa Elias & Enoch, qui in paradiso terrestri esse dicuntur, ad illum ministerium euangelicæ promulgationis explendum, tunc ante aduentum Antichristi, cõparebunt, iuxta prophetiam Malachiæ. capit. 4. vbi de aduentu domini vaticinatus ait. Ecce dies veniet succensa quasi caminus, & erunt omnes superbi & omnes facientes impietatem stipula: & inflammabit eos dies veniens, quæ non relinquet eis radicem & germen. Et subdit. Ecce ego mittam ad vos Eliam prophetã, antequam veniet dies domini magnus & horribilis. Et conuertet cor patrum ad filios, & cor filiorum ad patres eorum (scilicet reliquias Israel ad legem quam eorum patres expectabant) ne fortè veniant, & percutiant terram anathemate. Quod eodem loco Hierony. & August. 20. de ciuitate Dei, cap. 19. ad literam interpretati sunt, de prædicatione Eliæ, qui Antichristum sunt anteuersuri. Ante enim q̃ Deus filium illum perditionis permittat in ecclesiam grassari, præmittet Eliam, qui eandem ecclesiam illustret, atque irroboret. Quocirca verbo illo Christi Matth. 11. de Ioanne Baptista. Ipse est Elias, qui venturus est: non insinuatur illum fuisse verum Eliam, sed eius imaginem. Credebant enim Iudæi Eliam aduentui Christi præuenturum: nescientes de secundo aduentu id intelligendum. Et ideo ait illis dominus. Ipse est qui idipsum officiũ quod Elias in secundo meo aduentu facit in primo: nempe, mundum ad pœnitentiam inuitare.

Elias & Enoch.

Hierony. & Augustinus.

Matth. 11.

¶ Atque huc illud pertinet Pauli ad Rom. 11. Cæcitas ex parte contigit in Israel, donec plenitudo gentium intraret, & sic omnis Israel saluus fieret. Primitiæ enim Israel conuersi fuerunt, vt apostoli, & nonnulli alij, ilico priusquam gentes euangelio auscultarent, reliquò verò populo excæcato gentes in ecclesiam ingressæ sunt: sed in fine mundi, dispersi per orbem Iudæi ad prædicationem Eliæ conuertentur. Neque verò Iudæi soli, verùm & gentes, alijs quibuscunque sectis infectæ.

Cæcitas cõtigit, &c.

¶ Imo verò sunt, qui autument vniuersos tũc mortales Christianum nomen professuros: sic illud intelligentes Ioan. 10. vt fiat vnum ouile & vnus pastor. Nulla tamen apparet necessaria ratio quæ hoc cõuincat. Sensus enim illius, vt fiat vnum ouile, non est alius, quàm quòd nemo extra ecclesiam Christi seruari potest. Quòd autem omnes re vera sint ouile ingressuri, non est concessũ necessarium: neq; quod ait Paulus, plenitudinem gentiũ fidem professum ire, aliter intelligitur, quã quòd vniuersi, qui prædestinati sunt per fidem Christi seruãdi, intrabũt iuxta illud Danie. 12. In tempore illo (loquitur enim de fine mundi) saluabitur populus tuus omnis, qui inuentus fuerit scriptus in libro. Fit autem cõiectura, Eliæ prædicationem tribus annis cum dimidio, veluti quã fecit Christus duraturam.

Vtrũ sit totus orbis cõuersurus.

¶ Peracta ergo Euangelica prædicatione, ait Paulus non venturũ diem domini, nisi venerit discesio primum, & reuelatus fuerit homo peccati. Siue discesio præcessura sit Antichristum, siue per ipsum facienda. Atqui receptissimum est, atq; inter omnes cõstantissimum, de discesione ab imperio Romano, verbum esse accipiendum: nisi ꝙ inter quosdam ambigitur, intelligatur ne de discesione ab imperio temporali & ciuili, an verò de discesione à potestate spirituali & ecclesiastica, cuius Romanus pontifex caput existit. Sed re penitus pensata, de vtraq; intelligitur: imò de spirituali potissimùm. Rationem enim huius August. eod. 20. libro de ciuit. Dei. capit. 23. à visione Danielis bestiarum quatuor deducit, capit. 7. quæ quatuor futura regna designabant: nempe Chaldæorum, quibus Nabuchodonosor tunc regnabat: & Medorum ac Persarum: ac subinde Græcorum, ac tandem Romanorum. Quæ itidem regna idem sanctus Propheta in quadriformi statua illa, ex auro, argento, ære, & ferro conflata, preuiderat: vt cap. 2. legitur Vbi ait, quòd lapis de mõte sine manibus abscissus eam percusit, & comminuit, ac subinde lapis factus est mons magnus & impleuit vniuersam terram. Ille enim fuit Christus, sine homine genitus: qui quatuor illos potentatus diabolica potestate subactos dissipauit: sed in imperio postremo: nempe, Romanorum, quod Propheta appellat terribilem, atq; admirabilem bestiam, ferream & fortẽ nimis, & omnia cõculcantẽ vicarium suũ constituit, qui ceu caput ecclesiæ suæ illic sederet, fidem suã docens & protegens. Vnde quãuis ciuile Romanorum imperiũ iam cessauerit, non subinde finitus est mundus: qm̃ tẽporale illud: vt in sermone de Apostolis ait Leo Papa, in spirituale

Discesio.

Visio Danielis.

Quadriformis statua.

spirituale fuit cōmutatuum. Quapropter quāto tempore est duratura euāgelica fides, stabit Romana sedes. Atque adeò abscessio & defectio totius orbis ab illa sede signum erit consummationis seculi. Nam cū mundus, non nisi propter homines conditus fuerit, & homines nō nisi propter cœlestem gloriā, quam nemo nisi per euangelicam fidē valeat adipisci: fit vt mundus nō sit amplius duraturus, q̄ fides: nec fides q̄ obedientia Romano pontifici debita.

Romana sedes.

Tēplū Hierosolymitanum.

Huius exemplum in Tēplo Hierosolymitano præcessit. Illud enim Deus extrui iussit, vt locus esset quo sacrificia & oblationes, & celebritates synagogæ fierent: quod ideo non erat amplius quā lex illa duraturum. Atq; hac de causa cum primum euāgelium sanguine Christi confirmatū fuit, templum illud, vbi sanguis animaliū fundebatur, destructum est, vt velut vmbra in præsentia veritatis abolitum. Pari ergo modo, quia euangeliū Christi nō in vno tēplo aut angulo, sed vniuerso orbe debet suscipi, & eius ecclesia coli, eiusq; sacramenta celebrari, extincta fide per discessionem ab apostolica sede, totus mundus vanus erit, ac deinceps in cassum processurus. Quapropter ceu deserta domus tunc protinus corruet. Et hæc fuit pollicitatio Christi, dum dixit Petro, Orabo pro te, vt nō deficiat fides tua, scilicet, vsque ad mundi terminum. ¶ Atqui rationem illius discessionis, nostris moribus tribuit Paul. 2. ad Timo. 3. videlicet, quia in nouissimis diebus instabunt tempora periculosa, & erūt homines se ipsos amātes, cupidi, elati, superbi, &c. Duas quippe ciuitates Dei, & Babylonis, quas in libris de ciuit. Dei descripsit Augu. duo amores diuidunt in homine: nempe, amor Dei vsq; ad contemptū suum, & amor sui vsq; ad contemptum Dei. Expauescant ergo mortales quàm sit pestilens amor sui. Inde enim dimanat elatio & superbia: quæ sub ducatu tandem Antichristi ciuitatē Dei labefactabit. Sed tamen huius amoris cultores eo mittētur, vbi perpetuas pœnas pendant. ¶ Tum demū, vt ad constitutam cōclusionem respiciamus, reuelandus est, vti ait Apostolus, filius perditionis. Conclusio ergo præter autoritatē Pauli, probatur testimonio Christi Mat. 24. Erit tribulatio magna &c. quē locū quęstione seq. enarraturi sumus. Sed cōmonstratur præterea ex loco illo Apoca. 20. quem dist. 43. enarrauimus. Vidit enim Ioannes angelū descēdentem de cælo, nempe Christum: habētem clauem abyssi: scilicet, potestatem infernorū: & catenam in manu sua, nempe, euangeliū fidei: legibus, consilijs, & sacramentis, ceu modis quibusdam consertam, qua draconem serpentē antiquam, qui est diabolus & Satanas ligauit per annos mille: ne scilicet, tāto impetu grassaretur in orbē, quanto illuc vsq; in gentes & synagogam sæuiebat, sed sineret euāgelicam fidem propagari. Quo quidem annorū perfecto numero, tempus totum ab orbe redempto vsq; ad finem mundi designatur. Vnde sequitur. Et cum consummati fuerint mille anni, soluetur Satanas de carcere suo, & exibit & seducet gentes, quæ sunt super omnes quatuor angulos terræ: nempe super vniuersum orbem, quas nominibus illis, Gog, & Magog signant, vt eodem lib. c. 11. ait Aug. Et cōgregabit, inquit, eos in præliū, quorum numerus est sicut arena maris. Et ascenderunt super latitudinē terræ, & circuiuerunt castra sanctorum & ciuitatē dilectam, nempe ecclesiam. Et descendit ignis à Deo de cælo & deuorauit eos, & diabolus, qui subducebat eos, missus est in stagnum ignis & sulphuris: vbi & bestia (videlicet Antichristus) & pseudo prophetæ eius administri) cruciabuntur die ac nocte in secula seculorum. Hic ergo graphicè bestia illa diabolico spiritu inuecta depingitur, quæ Christianam ecclesiam demoliri perget.

2. Tim. 3.

Probatio cōclusionis.

Visio Apocalypsis.

¶ Quod si roges. Quæ ratio sapientissimā clementiam diuinam adducere potuit, vt tā atrocem ac diram dæmonis rabiem in suam familiam debachari sinat? Re vera ratione non caret. Primam ergo, de similitudine duorum aduentuū Christi venari possum?. Quādo enim ad suam prædicandam fidē sub habitu humilitatis cōtectus de cęlo venit, decuit, vt Baptista, ceu eius Angelus præiret faciē eius, pænitentiam reis prædicādo, per quā idonei fierent ad eius suscipiendam misericordiā: sed illico nascēte fide in ecclesia, hęreticorum tyrannorumq; & pseudo prophetarū impetus irruit, qui illam debellarent, vt probarētur electi: cōgruentius ergo quādo venturus est ad exigendam factorum rationem ab hominibus, quemadmodum indultā sibi misericordiā morib? excoluerint, quosq; fructus ex illo diuino semine protulerint, trucem illā fidei persecutionem permittet priori truculentiorem, qua rursum [illegible] examinentur, & quasi aurum in fornace excoletur: nēpe, vt qui de fide deciderint, & ab eius militia defecerint, planè cōuincātur quàm sint igne æterno digni, in quem sunt demergendi: & qui in eadem fide perstiterint & charitate, summo honore triumphum de parta victoria illico percipiant. Vnde. 2. ad Thessa. 2. Aduentus, inquit, Antichristi erit secundùm operationē Satanæ, in omni seductione iniquitatis, his qui pereunt, eò q̄ charitatē veritatis non recepe-

Ratio persecutionis Antichristi.

ceperunt, vt salui fierēt. Ideo mittet illis Deus operationem erroris, vt credant mendacio, vt iudicentur omnes qui nō crediderunt veritati, sed consenserunt iniquitati. ¶ Secūda ratio sumitur ex parte dæmonum. Nam cū tunc coniecturis sint percepturi finem mundi properare, post quem nullus eis relinquēdus est locus suum virus euomēdi, suamq́; aduersus Deum exercendam tyrānidem, nouos assument animos, nouaq; exacuent arma, vt homines possint à cælo cohibere, quib⁹ sua tartara impleāt. ¶ Ad hæc & ex parte Christi accedit, quòd cū militia Christiana, illuc vsq; sit sustinenda, tūc Christus, dum receptui canere iubebit, exercitius recēsebit suos, hostemq; lacesset, vt supremo conserto prælio, de summa, aut fœlicitate, aut miseria decertetur: vt coronatis victoribus, victos cum suo duce Lucifero, suoq́; antesignano Antichristo, in infernorum baratrū igne & sulphure conuolutos in perpetuum obtrudat. ¶ Quapropter vt eod. lib. 20. cap. 8. ait August. non solum quam plurimi tunc persistent in viua fide, verum & multi, constantiam martyrum aspicientes, eandem suscipient fidem: vt actus ille postremus ecclesiæ Christianæ suis primordijs respōdeat, quando cruentati martyres plures persecutorum Christo lucrifaciebant. Raros tamen credendum est, tūc euasuros Christianos, qui non martyrio coronentur. ¶ Argumenta igitur contraria per ea quæ dicta sunt dissoluūtur. Nam etsi propter mundi seniū homines tūc fore credātur spiritu debiles, tn̄ ex altera parte clemētissimus Deus tum præuia Eliæ prædicatione tū & singulari subsidio & auxilio corroborabit suos, vt possint contra hostilia tela persistere. Præsertim quòd eam ob rem non sinet diu persecutionē prolatari, iuxta verbū Christi Matth. 24. Nisi breuiati fuissent dies illi, non fieret salua omnis caro, sed propter electos breuiabūtur. Quēadmodum in primo aduentu ante tyrannorū persecutionem, Ioan. Baptistā & subinde Apostolos misit, qui fidem propugnarent.

Ratio. 2. — Ratio. 3. — August. — Solu. argu.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm Antichristus futurus sit omniū malorum caput.

QVoniam Antichristum fore constitutum est, expedit eius ingeniū & mores nosse: obidq́; interrogamus, vtrū futur⁹ sit omniū malorū caput. Et arguit à parte negatiua. Vnius corporis non sunt diuersa capita, malorum autem omnium diabolus est caput: qui primum primis hominibus suggessit crimen, ergo Antichristus non est futurus ip sorum caput. ¶ Secundò caput influit in membra, sed Antichristus nullam influxit malignitatem in eos qui eum præcesserunt & sunt præcessuri: ergo non est omnium malorum caput: sed vnum præcipuè inter illos membrum diaboli. ¶ In contrarium est glossa super illud Iob. 21. Interrogate vnum de viatoribus &c. quæ ait. Dum de omnium malorum corpore loqueretur, subitò ad omnium iniquorum caput Antichristum verba conuertit.

Partis negatiuæ arg. 1. — 2. Argumēt. — Pars affirmatiua.

¶ Quæstiunculam hanc D. Tho. 3. par. quęst. 8. art. 8. mouit, quā breuissimè expediuit. Nos autem ea ratione proponimus, vt locū illum Pauli. 2. Thes. 2. enarremus, vbi Antichristum suis lineis effigiat. At ne morem deseramus nostrum, tribus conclusionibus respondetur. Prima iuxta quæstionis titulum sit. Antichristus modo quodā futurus est omnium malorum caput. Quatuor enim sunt quæ in capite respectu membrorum considerantur. Primum temporis antecessio, & secūdum influxus, influit enim caput membra: & tertium est excessus & perfectio rei illius, secundùm quam est caput. Ac demum quartum, ꝙ omnia membra ad se ipsum veluti ad finē refert. His igitur quatuor modis Christus fuit caput ecclesiæ. Fuit enim primū angularis lapis eius, in quam virtutum charismata intrinsecis inspirationibus influit: eandemq́; exterius gubernat: & dona quæ ecclesiæ ad mensurā largitur, plenissima redundantia in se continet: ac tādem membra sua ad se trahit. Atqui eisdē quodāmodo rationibus diabolus est caput omnium malorum: nam & antiquior fuit hominibus, quibus iniquitatem intus suggessit, & continēter suggerit, licèt nō eo modo quo Deus virtutes, quia non est aræ dn̄s voluntatis. Et quodā pacto iniquos homines gubernat: quare Iob. 41. appellatur rex super oēs filios superbiæ. Et ad suum proprium finem homines inducit: nempe, vt auertātur à Deo, iuxta illud Iere. 2. A seculo confregisti iugum, rupisti vincula, dixisti, Non seruiam.

1. Cōclusio. — Christus caput ecclesię. — Diabolū malorū caput.

¶ Antichristus ergo duobus prioribus modis nequibit esse malorū caput: quoniā neq; vniuersis mortalibus antecessit, neq; suos antecessores ad malum instigauit, duobus autē posterioribus rationibus hoc potest nomen sortiri: nēpe, quia malignitate & scelerum immanitate iniquos oēs superabit: & cūctos quos poterit ad suam pertrahet nequitiā, vt à Deo deficiāt. Vnde super illū locum. 2. ad Thes. 2. Ostēdens

Antichristus malorum caput.

dens se tãquã sit Deus, ait glossa. Sicut in Christo omnis plenitudo diuinitatis inhabitauit, ita in Antichristo omnis malitiæ plenitudo. Non quidem ita, quod humanitas eius sit assumpta à diabolo in vnitatẽ personæ, sicut humanitas Christi à filio Dei: sed quòd diabolus suã malitiam eminentiùs ei influet suggerendo, quàm omnibus alijs. Qua vtique ratione & respectu præcedentium iniquorum fuit quodammodo caput. Nã sicut omnes sancti & prophetæ imaginem quandam suis virtutibus Christi præferebant: ita & omnes pseudoprophetæ & tyranni, quasi quandam effigiem & vmbrã Antichristi præmonstrabant: iuxta illud eiusdem apostolici loci. Mysterium iam operatur iniquitatis: quasi Nero iam tunc atq; alij subinde tyranni mysterium essent Antichristi. ¶ Quò autem ingenium bestiæ apertiùs perpẽdatur, fertur, vt Hiero. ait super Dan. ca. 11. ex Iudaica gente in Babylone nasciturũ, atq; alij addũt ex tribu Dan: qa verba Iacob patris eius Gen. 49. plurimum ad rem alludũt. Dan coluber in via, cerastes in semita. Etenim sicut antiquus hostis sub forma colubri primos parentes adortus est, sic & Antichristus per fraudes & technas, vias sepiet, vt vix se possint homines ab eius laqueis extricare. Est enim cerastes, vt ait Solinus, serpentis genus callidissimum. Vnde subditur in prophetia. Mordẽs vngula equi, vt cadat ascensor eius retro, scilicet, vt à Deo recedat. Quapropter truculentiã persecutionis cõtemplatus Iacob concludit. Salutare tuum expectabo dñe. Atq; eam ob rẽ suspicantur non nulli Ioan. in Apoca. c.7. vbi tribus Israel recẽsuit, quibus signãtur electi, silentio præterijsse tribum Dan. ¶ Quod autem à Babylone sit vẽturus, coniectura fit non leuis, ꝙ sicut Nẽbrot ædificãs Babylonicã turrim, vt Gene. 11. legitur, bellũ indixit Deo, à quo proinde Heber, pater Hebræorũ populi Dei segregatus fuit, ita ab eadem Babylone sit supremus ecclesiæ hostis reuelandus. Erit autẽ vilibus despectisq; parentibus ortus: quod verbo illo Dani. 11. de Antiocho Epiphane significatur. Et stabit in loco eius despectus, & non tribuetur ei honor regius: & veniet clam, & obtinebit regnum in fraudulentia. Antiochus enim ille, qui vt libris Machabæorum memoriæ proditũ est, populum Dei atrocissimis bellis deuexauit: figura vt nostri tradũt, fuit Antichristi. Quapropter sicut ille ita Antichristus Ægyptum priùs sibi suppeditabit: ac subinde potentissima inuadet Romanorũ brachia. ¶ Non autẽ defuerunt, vt loco citato ait Hiero. &. 20. de ciuit. Dei. c. 19. Aug. qui opinati fuerint Neronem fuisse, qui

Antichristi natiuitas.

In Babylone.

Vilis.

Antiochus.

Nero.

resurrecturus est, vt sit Antichristus, propter verbum Pauli loco citato. Qui tenet nunc (scilicet Romanũ imperium) teneat donec de medio fiat: hoc est, eius auferatur regnũ: quæ quidem illic verba August. & in epistola ad Esichium ait non intelligere. Attamen sensus est, quòd qui tenet imperium Romanum & tenebit spirituale, teneat quousq; in fide mundi ab eo tollatur. Quare satis est dicere Neronẽ fuisse Antichristi vmbram & præsagium, in quo mysterium, hoc est, figura iniquitatis operabatur. ¶ Secunda conclusio. Antichristus pessimus omnium futurus est mortalium qui hactenus fuerunt, & qui post hac futuri sunt. At nequis peccatũ siue Adæ siue Iudæ obijciat, non conferimus peccatum cum peccato: sed cũ personis personam. Fuit enim peccatum Adæ tũ ex alijs circunstantijs graue, tum ratione vniuersalis detrimenti, quod generi humano intulit, grauissimum: & peccatum Iudæ & eorum, qui Christum crucifixerunt ex obiecto sceleratissimum, simul ac impientissimũ, quia fuit occisio Dei. Sed tamen nullum illorum fuit infinitæ malitiæ: sed illa cõmuni ratione omniũ peccatorum, qua auersio à Deo dicitur infinita. Quocirca possunt tot scelera, sacrilegia, & impietates in vno homine accumulari, vt personam peiorem faciant illis, qui illa peccata Adæ & Iudæ commiserunt. Hanc conclusionem affirmat Apostolus, vbi eum ait fore hominem peccati & filiũ perditionis: sunt enim Hebraismi, quibus significatur malignitatis exundantia. Neq; tamen asserimus futurũ infinitè malum: quia malum nequit totum bonum corrumpere. Quapropter nõ quomodo in Deo plenitudo virtutis, ita in eo plenitudo iniquitatis abundabit. Attamen, vt Christus omnium fuit bonorũ optimus, ita & ipse erit omnium malorũ pessimus. ¶ Vnde vt ab eius statim conceptu contrarius Christo videatur, aiunt, ꝙ sicut Christus opera spiritus sancti cõceptus fuit, ita eum spiritu diabolico ab vtero matris suæ occupandum: quin verò à diabolo ipso arreptum iri. Non quòd eum prorsus, vt reliquos arreptitios dementet, sed sano iudicio quo peccare possit seruato, voluntatem eius omni replebit spurcitia & iniquitate. Et ideo fertur, vel per incestum grauissimum, vel per sacrilegium ex sacris parẽtibus concipiendum. Hoc autem nulla fulcitur autoritate, tamen cũ Apostolus eum hominem peccati, & filium perditionis appellet, certum est in hoc solũ concipiẽdum, vt omniũ sit scelerum ac flagitiorum sentina. ¶ Et primùm eo superbiæ, quę initiũ est omnis peccati, eleuabitur, vt non

2. Cõclusio.

Conceptus Antichristi.

Superbia Antichristi.

nõ solùm Deo aduersetur, vt ait Paulus (quod nomen eius sonat) sed extollatur supra omne quod dicitur Deus, siue verè sit Deus, vt qui est in cælo, siue falso nomine colatur, vt Dij gẽtium: siue per adoptionẽ sic nominetur, quemadmodum ait sanctis viris Dauid. Ego dixi Dij estis, & filij excelsi omnes. Similia enim de illo prophetauit Daniel sub figura Antiochi. Ait quippe cap. 11. Eleuabitur & magnificabitur aduersus omnem Deum, & aduersus Deum Deorum loquetur magnifica. Quod certè de solo Antichristo dici potuit, cuius ideo figura præcessit in Cæsare, qui fertur statuam suam in templo adorandam posuisse: & in rege Tyri, de quo legitur Ezechi. 8. Dixisti quia Deus ego sum. Nam vt Apostolus ait, sedebit in templo, ostendens se tanquàm sit Deus. In quo videbitur, nõ solùm superbiam Adæ, qui voluit esse vt Deus, transcendere, verùm & Luciferi, qui voluit esse æqualis Deo. Nam ob hoc potissimum nomen habebit Antichristi, ꝙ Christum prædicabit fuisse falsum Deum, falsamq; prædicasse fidem, & iniquas condidisse leges, verumq; se esse Messiam illum filium Dei, qui fuerat Abrahæ patribusq; subinde promissus. Et re vera hoc est expauescendum mortalium monstrum, quod homini impuro, tamq; insolenter absurdo, & impudico, possit quispiam vllam adhibere fidem, dicenti se esse aut Deũ, aut probum hominem.

Daniel. 11.

3. Cõclusio. ¶ Tertia conclusio. Antichristus erit omni arte fallendi instructus, omniq; potestate huius seculi coarmatus, vt humanas mentes possit seducere humanasq; voluntates, tum quantum ad vim concupiscibilem allicere, tum & quantum ad irascibilem exterrere: vt alios per fallacias, aliosq; blanditijs, sed alios metu & pauore commoueat. Hac enim de causa in bestia illa Apoca. 13. quæ Cosdroę filium designabat, delineatus fuit, quæ capita habebat septem, & cornua decem: scilicet, regna plura & potentatus plurimos: & nomina super capita blasphemiæ. Eratq; similis pardo versicolori: nam erit omnimoda vitiorũ varietate intinctus: & habebit vngulam vrsi ad cõculcãdam ecclesiam, & Leonis os ferocissimum: cui draco, id est, diabolus: virtutem suam magnam collaturus est.

Bestia Apocaly. cap. 13

Non faciet vera miracula. ¶ Haud tamen virtutem vllam supernaturalẽ habebit, quare nec vera miracula edere poterit. Miracula enim sola Dei virtute fieri possunt: quam nunquam neq; ipse exercuit, neq; vlli creaturæ commisit, nisi ad fidem catholicam asserendam, multò ergo minus illam Antichristo tribuet ad illam labefactandam. Erit tamen prompto paratissimoq; dæmonum satellitio constipatus, quo possit ficta seductoriaque miracula ostentare: vel aërem immutando, vt præstigiatores faciunt, vel phantasticas species commouendo, vt res quæ nõ sunt, aut quales non sunt appareant, quod diabolus facere potest: imò & pernicissimo motu poterit agentia naturalia passis admouere: vt quam citissimè res fiant naturales, quæ possint æstimari miracula. Quod in Magis Pharaonis secundùm August. vsu venit, qui fecerunt serpẽtes, & reliqua. ¶ Vnde eodẽ loco Apostolus. Erit inquit aduentus eius secundùm operationem Satanæ, in omni virtute, & signis, & prodigijs mendacibus, & in omni seductione iniquitatis his qui pereunt. Atque illis apparentibus mirabilibus, homines vanos & ad credendum faciles, dementabit: auaros verò opibus & superbos honoribus, & voluptuosos voluptatibus, & meticulosos terroribus. Plerosque tamen immanitate tormentorum exquisitissimaq; trucidandi arte euincet. Nam alia via quomodo poterit tam turpe tamq; nefandũ hominis monstrum quempiam allicere, quem in suam amicitiam conciliet? ¶ Dies autem persecutionis eius, vt Christus ait, breues erũt propter electos. Durabit enim illius persecutionis truculentia, vt supra diximus, & August. 20. de ciuit. cap. 8. refert tribus annis cum quarto dimidiato. Tantum enim ferè durauit prædicatio Christi, processuraq; est pṛedicatio Eliç, ac subinde Antichristi calamitas: de qua Daniel. cap. 12. vaticinatus est. Visio autem fuit, quòd cùm interrogasset Angelum vsquequo finis illorum mirabilium? respondit quia in tẽpus & tempora & dimidium tẽporis: scilicet, in vnum annum atq; alteros duos & dimidiũ quarti, idemq; inferius repetit dicens, A tempore cùm ablatum fuerit iuge sacrificium, scilicet ecclesiæ, & cùm posita fuerit abominatio, scilicet Antichristi, in desolationẽ dies mille ducẽti nonaginta, qui idem ferè tempus reddunt. ¶ Finis autem eius erit quod Michael ecclesiæ princeps, quia diabolicum de cęlo deiecit exercitum, illum extinguet, & vt fertur in mõte Olíueti, unde Christus ascẽdit. Id enim Daniel in initio eiusdẽ capitis insinuat dicens. In tempore illo consurget Michael princeps magnus, qui stat pro filijs populi tui: & veniet tempus quale nõ fuit ab eo ex quo gentes esse cœperũt vsq; ad tempus illud: & multi ex his, qui dormiunt in terræ puluere euigilabunt, alij in vitã æternam, alij in opprobrium, &c. Et hoc est quod ait eodem loco Paulus. Tunc reuelabitur ille iniquus, quem dominus Iesus interficiet spiritu oris sui, & destruet illustrationẽ ad-

Paulus.

Tẽpus persecutionis Antichristi.

Visio Danielis.

Finis Antichristi.

ne aduentus sui eum, cuius est aduentus secundum operationem Satanæ &c.

Solut. argumentorum. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, Diabolum & Antichristum non esse duo, sed vnum caput: quoniam Antichristus virtute diaboli vtetur. Veluti Deus est caput Christi, & Christus caput ecclesiæ in virtute Dei. Et summus Pontifex dicitur caput ecclesiæ tã quam Christi vicarius, cuius virtute & authoritate fungitur. Atque adeò nihil obstat, quo minus sit, & mēbrū diaboli, & malorū caput.

QVÆSTIO SEcunda, De signis iudicium antecessuris.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm iudicio finali aliqua sint signa antecessura.

Partis negatiuæ arg. 1. Secunda quæstio est de signis iudicij, & ideo quęritur primò, vtrùm aliqua sint illud præcessura. Et arguitur à parte negatiua. Dies iudicij, vt supra constitutum reliquimus, sic est occulta, vt eam nosse minimè nobis expediat: iuxta illud Pauli. 1. Thessalo. 5. Ipsi diligenter scitis, quia dies domini sicut fur in nocte ita veniet. Cum enim dixerint, pax & securitas, tunc repentinus eis superueniet interitus, sicut dolor in vtero habentis, & non effugient. Rei autem occultæ nō congruit iudiciū antecedere: ergo nulla sunt antecessura signa

2. Argumēt. ¶ Secundò arguitur. Aduentum primū in carne, quanuis fuerit plurimis prophetarum oraculis prænunciatus: nulla tamen antecesserunt signa: ergo neque præcedent secūdum aduentum. Nam cùm in primo occultus venit, quare à suis ipsis fuit ignoratus: & in secundo, vt ait Psaltes, manifestè veniet: si signa aliqua necessaria essent, potiùs deberent primum antecedere. ¶ In contrarium, est illud Lucæ. 21. Erūt signa in sole & luna & stellis, &c.

Ancepsque quæstio. ¶ Quæstionē hanc ancipitem reddunt euangelica verba apud Matth. cap. 24. & apud Lucam cap. 21. vbi de signis Christus sic amphibolè locutus est, vt vix oculatissimus dignoscere queat, vtrùm de illis loquatur quæ excidij Hierosolymitani indicia fuerunt: an de illis quæ aduentum vltimum domini indicabunt. Vnde nōnulli, ex quibus est Abulensis super Matthæum, contendunt non nisi de euersione Hierosolimorum accipienda. At verò hæsitari non debet quin de ambobus simul consummationibus: scilicet, ciuitatis illius & totius orbis, intelligãtur, nempe, partim de vna, & partim de altera: vt in epistola ad Esichium ait August. & 20. de ciuita. Dei, capit. 5. Hoc certè Matth. 24. palam fit. Sermo enim obortus illic de clade Hierosolymitana fuit. Prospiciens enim structuram templi ait Christus. Nonne videtis hæc omnia? amen dico vobis non relinquetur hic lapis super lapidem qui non destruatur. Et tunc accesserunt ad eum discipuli seorsum, secretò interrogantes duo: primum quando futura esset ciuitatis subuersio. Dic nobis quando hæc erunt (quæ tu dicis) scilicet templi subuersio: & quod signum aduentus tui & consumationis seculi, id est, dic præterea hoc quod subtices; quæ signa erunt aduentus tui. Præsupponebant enim aduentum eius & consummationem seculi eodem tempore fore. Et hoc erat quod ipsi omnium potissimum scire cupiebant, quod ideò identidem illum interrogabant: vt Actuum. 1. legitur. Commiscuerunt autem ambas interrogationes, vel arbitrati excidium vrbis nō fore vsque ad seculi consummationem venturum, vel fortè mysterium illud docti, cuius articulo præcedenti meminimus: videlicet, quòd sicut templum illud sacrificijs illius legis dedicatum erat: ita & totus mundus templum erat futurus, in quo euangelium erat colēdum: Ac perinde quod euersio Hierosolymitana quæ in abolitione illius legis erat futura, prognosticum esset consummationis seculi: quæ, deficiēte fide & cultu euangelij expectatur. Ob idq; Christus vtriusque signa promiscuè posuit. Quocirca, non solùm quædam ad Hierosolymam referuntur, & quædam ad finem mundi, vt August. author est, verùm aliqua vtrunq; simul sensum referunt.

De signis Matth. 24.

Duo interrogata.

1. Responsū ¶ Illud ergo quod primum omnium respondit. Videte ne quis vos seducat, multi enim venient in nomine meo dicentes, Ego sum Christus, audituri estis prælia, &c. oportet hæc fieri: sed nondum finis, manifesta responsio est ad secundum interrogatum de consummatione seculi. Non enim ait restrictè, nondum finis templi & vrbis: sed simpliciter nondum finis. Vbi planè insinuatur finis mundi. At verò non ponit illic signa propria finis mundi, sed communia: quæ ab eius passione vsque ad illum finem sunt præcessura: tam in pseudo

prophetis & hæreticis: quàm in tyrannis, qui prælijs & falsis dogmatibus afflicturi sunt ecclesiam. Atque hūc sensum explicatiùs refert Lucas cap. 21. dicens. Injicient vobis manus suas, & persequentur, tradentes vos in synagogas & custodias, &c. Et propterea dicit. Nondum finis. Tametsi in fine mundi illa erunt omnibus præcedentibus acerbiora. Nam quanuis hereses semper fuerint, & modò ob nostrorum peccatorum merita augeantur, & magna ex parte discessionem à Romana sede in hæreticis nostri seculi conspiciamus, quod est mysterium iniquitatis, vt ait Paulus Antichristi: & quanuis prælia & seditiones, vt ait August. semper fuerint: & quanquam multi se nominauerint Antichristos, vt Mahometus atque alij, hæc tamen quedam figura sunt illius veritatis quæ in Antichristo cumulatiùs complebitur. Quare hæc nō sunt signa, quæ punctim indicent finē mundi, sed prognostica illius tēporis, quę quanto auctiùs succreuerint, tanto tempus illud properantiùs aduenire proclamant. Et ideo concludit Christus. Qui perseuerauerit vsque in finem hic saluus erit.

Et prædicabitur hoc euange. &c. ¶ Item quod continuó subsequitur. Et prædicabitur hoc Euangelium regni in vniuerso orbe, in testimonium omnibus gentibus, & tunc veniet consummatio, palàm ad finem mundi refertur. Non enim ait, tunc erit consummatio templi aut ciuitatis, sed simpliciter consummatio. ¶ At quod subinde subiungitur. Cùm ergo videritis abominationem desolationis quæ dicta est à Daniele propheta: reuersio esse videtur ad respōdendum primo interrogato de subuersione templi. Nam licèt hoc Matthęus, non tam planè explicet, Lucas tamen explicatiùs eodem loco illud commemorat, dicens. Cùm autem videritis circundari ab exercitu Hierusalem, tunc scitote: quia appropinquabit desolatio eius, tunc qui in Iudæa sunt fugiant ad montes, & qui in medio eius discedāt, & qui in regionibus non intrent in eam, quia dies vltionis hi sunt. Et ideo vterque euangelista subiungit. Væ prægnantibus & nutrientibus in illis diebus: quia scilicet, non poterunt fugere. Atqui si in hoc sensu sumantur Matthæi verba, scilicet, de Hierosolymorum clade, necesse est prophetiam ibidem allegatam Danielis referri ad cap. 9. non quidem ad. 79. hebdomadas illic relatas, quæ proculdubio in primo aduentu Christi fuerunt completæ: sed ad præcedētia ibidem verba, quibus vrbis subuersionem per Romanos faciendam prænunciauit, Quanuis & in eadem strage fines mundi fuerit præsignatus, quem diem Propheta etiam descripsit. capit. 12. vt supra distinc. 43. quæstio. 1. artic. 2. explicuimus. Nihil ergo vetat vtrumq; sensum Christum insinuasse: idcirco enim subiunxit. Qui legit intelligat. Extat autem verbum ab ipso allegatum apud Danielem cap. 9. vbi post enarratam occisionem Mesiæ subdit. Et erit in templo abominatio desolationis. Quam quidem abominationem nonnulli, vt etiam August. meminit. referunt ad idolum quod Antiochus tempore Machabæorum, vt libro eorum. 1. capit. 1. scriptum est, in templo erexit super altare Dei: quòd nominauit idòlum desolationis. Et propterea aiunt dixisse Christum abominationem stantem in loco sancto. Sed re vera verbum Christi non alludit nisi ad desolationem quæ Romanorum impetu post eius passionem facta fuit: de illa quippe prophetauit illic Daniel dicens, nunquam sub omni cælo tam magnum fuisse malum. Vel ad desolationem mundi illic designatam. Et ideo non ait Idolum desolationis, sed abominatio. Dixit autem Christus stantem in loco sancto, vt alluderet ad verbū Danielis, in templo, quod per Romanorum abominationem desolatum fuit.

Abominatio desolutionis — Danie. 9. — Idolum Antiochi.

Respōsio de fine mundi. ¶ At quod apud eundem Matth. ab illo verbo subsequitur. Erit enim tribulatio magna qualis non fuit ab initio mundi vsque modo, neque fiet: certè ad propria signa consummationis seculi regresio est. Quare ad quæstionem hac conclusione respondetur. Signa futura sunt aduentus domini prænuntia, atque ipsi proxima. Et primum quidem verbum ipsum postremò citatū hoc denotat: quare particula, enim, non refertur ad proximam orationem præcedentem, saltem si de excidio intelligatur Hierosolymitano, sed ad aliud superius antecedens verbum. Et tunc erit consummatio, scilicet, mundi. Nam quod de illo redeat illic sermo, patet ex prædicto verbo. Erit tribulatio magna qualis non fuit ab initio mundi vsque modò, neque fiet. Daniel nanque de clade Hierosolymitana loquutus, non ait nisi, ꝙ erit magnum malum, quale non fuit sub omni cælo, scilicet, vsque ad subuersionem vrbis & templi: non tamen includit futurum sub Antichristo: Christus verò adiecit neq; fiet illuc vsque Tametsi græca lectio nō habeat nisi, neque fiat deprecatiuè: sed consonantior est latina. ¶ Secundò id constat ex subiuncto verbo. Et nisi breuiati fuissent dies illi, non fieret salua omnis caro. Non dicit cum modo, omnis caro Hierosolymitana, aut Iudaica, sed omnis caro simpliciter. Quare abbreuiando ait propter electos, scilicet, totius ecclesiæ. Quo-

Cōclu. principalis. — Ratio. 1. — Ratio. 2.

Quocirca id quod subditur. Surgēt enim pseudo Christi, & pseudo Prophetæ, & dabunt signa magna, & prodigia: palam de Antichristo, & de eius auxiliaribus ducibus intelligitur. Quare subinfert. Ita, vt in errorem inducantur si fieri potest etiam electi. Atque id ipsum sub sequens particula confirmat. Sicut fulgur exit ab oriente, & paret vsque in occidentem, ita erit aduentus filij hominis. Vel forsan legendum est, fulgor, vt referatur ad solem, qui subitò dum oritur, videtur in occidente. Quanuis Luc. 17: Sicut fulgur, inquit, coruscans de sub cælo in ea quæ sub cælo sunt fulget, ita erit filius hominis in illa die. Et subdit apud Matth. Vbi fuerit corpus congregabuntur & aquilæ: fit enim allusio ad illud Pauli. Rapiemur in nubibus obuiam domino in aëra: aquilarum nanque volatu, sanctorum merita diuino numine suffulta denotantur. Super omnia demum rē confirmat, conclusio illa. Statim autem post tribulationem dierum illorum, sol obscurabitur, & luna non dabit lumen suum, & stellæ cadent de cælo, & virtutes cælorum commouebuntur, & tunc apparebit signum filij hominis in cælo, & videbunt filium hominis venientem in nubibus cæli, cum virtute multa & maiestate. Et tandem subdit de die illa nemo scit, &c. Et similia ferè verba habētur Marci. 13. & Lucæ. 21. proculdubio ergo certissima est conclusio, quòd ante diem iudicij apparebunt in cælis expauescenda signa.

Precipua cō firmatio.

¶ Et confirmatur præterea ratione ex his vltimis verbis collecta. Est enim Christus dominus cùm potestate magna & maiestate venturus: ad authoritatem autem iudicis confert, aliqua signa precedere, quæ iudicandos ad reuerentiam & terrorem commoueant, vt supplices in eius tribunali sistantur. Cùm ergo maiestas Christi, & potestas sit supercælestis, condecet, vt signa quoque cælestia eius aduētum repræsentent.

Quindecim signa.

¶ Hieronymus autem quindecim continuis diebus iudicium præcedentibus, quindecim signa refert futura dicens, quòd prima die maria omnia exaltabuntur. 15. cubitis super montes. Secundo omnia æquora prosternentur in profundū: ita vt vix videri possint. Tertiò redigentur in antiquum statum. Quartò belluæ omnes & alia quæ mouentur in aquis, congregabuntur & leuabuntur super pelagus, more contentionis inuicem mugientes. Quintò omnia volatilia cæli congregabuntur in campis inuicem plorantes, non gustantes neque bibentes. Sextò flumina ignea surgent ab occasu solis contra faciem firmamenti vsque ad ortum corruentia. Septimò, omnia sydera errantia, fixa spargent ex se igneas comas, sicut cometæ. Octauo, erit magnus terræmotus, & omnia animalia prosternentur. Nono, omnes lapides tam magni quàm parui diuidentur in quatuor partes: vnaquaque aliam collidente. Decimò, omnes planetæ sanguineum fluent rorem. Vndecimò, omnes montēs, & colles & ædificia in puluerem redigentur. Duodecimò omnia animalia venient ad campos de syluis & montibus rugientia, & nihil gustantia. Tredecimò, omnia sepulchra ab ortu solis vsque ad occasum patebunt cadaueribus ad resurgendum. Quartodecimò, omnes homines de habitaculis suis recedent non intelligentes: neque loquentes, sed discurrentes. Quintodecimò, omnes morientur, & resurgent cum mortuis longè ante defunctis. Hæc autem Hieronymus non tanquam ex propria sententia cōstituit: sed dixit se in analibus Iudæorum inuenisse. Sunt autem vt apparet conficta. Posuit enim Christus signa illius diei, & tamē nullius istorum meminit: neque omnia videntur rei esse conuenientia.

Solu. 1. arg.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, bifariàm eiusmodi signa posse intelligi antecedere. Vno modo, quòd aliquantulo tempore aduentum domini præueniant: ita vt nō monstrent diem certum neque mensem, imò forsan, quòd antecedant per annum vel amplius. Et tunc, vt ait ad Esichium August. erit inter probos & improbos dissensio & discrimen: quod homines vētri & luxui dediti erūt, vt ait Paulus, in pace & securitate, veluti mortales illi, dum arcam Noë fabricabat: sed cordatiores & Dei cultores, non erunt in illa tranquilitate, imò de illis, ait Lucas, quòd arescent præ timore. Quare non obstat diem iudicij fore sic occultam, vt planè non constet, & nihilominus antecedere signa quæ diem illam comminentur.

Simile ab arbore fici.

¶ Atq; huc alludere videtur similitudo Christi. Ab arbore fici, discite parabolam. Cùm iam ramus eius tener fuerit & folia nata, scitis quia prope est æstas: ita & vos cùm videritis hæc omnia, scitote, quia propè est in ianuis. At verò similitudo illa non videtur signis iudicio ꝓximis apposita, sed cunctis à tempore passionis Christi illucusque procedentibus. Prædicationem enim suam & mortem, comparauit germinantibus arboribus, & virescentibus: nam illic iacta sunt semina spiritualium fructuum. Dixit autem, prope esse æstatem, sicuti ait in sua Canonica Ioannes, nunc esse nouissimam horam.

¶ Secundò ergo modo & meliùs dicendum si gna illa ventura esse in eadem nocte vel die pręcedente iudicio: vt quod ait Paulus. Dicturos tunc homines pax, & tranquilitas, referatur ad tempus antequam signa eos conterritent, & quod ait, repentinum superuenturum interitum, sicut dolorem in vtero habentis, referatur ad signorum præsentiam, quæ non permittet eis ad cor redire. Et de illo tempore, ait Lucas, quòd tunc arescent præ timore. Et tunc, quod ait Christus diem illam esse occultam, intelligendum est, quousque signa illam diem iam præsentem demonstrent: & ideo dicitur ventura sicut fur. Etenim quòd iste modus dicendi sit rei congruentior, probatur. Nam secundùm priorem dicendum esset, obscuritatē solis & lunæ non duraturam vsque ad articulum & momentum iudicij: non enim credibile fit, tanto tempore in summis tenebris totū fore mundum: sed secundùm hunc modum posteriorem, tenebræ durabunt, quousque ignis præcedens faciem Domini, & splendor ipsius iudicis, cælum serenet.

Solu. 2. arg. ¶ Ad secundum respōdetur. Quòd primus aduentus Christi debuit esse per Prophetas, quātum ad tempus prænunciatus: ipse tamen debuit venire occultus: & vtraq; ratione non decuit, vt signa præcederent: presertim quòd primus aduentus fuit pacificus, secundus verò erit terrificus.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm Sol & Luna circa iudiciū, secūdùm rei veritatem contenebrescent, & virtutes cælorum mouebuntur.

Onstituto quòd aduentum iudicis, debent signa cælestia præuenire, quæritur quemadmodum illa debeant contingere signa. Quæritur ergo primò, vtrùm prope iudicium, obscurabitur Sol & Luna, & virtutes cælorum mouebuntur. Et arguitur à parte negatiua.

Partis negatiuæ arg. 1. Sol & luna simul priuari sua luce nequeūt, nam luna eclipsatur per interpositionem terræ inter ipsam & solem, quare debent esse in oppositis cæli pūctis. Sol verò obscuratur per interpositionem lunæ inter ipsum & nos: ad quod requiritur esse luminaria coniuncta.

2. Argum. ¶ Secundò arguitur. Sicut dicitur, quòd sol & luna obscurabuntur, subiungitur, quòd stellæ cadent de cælo: stellæ autem cùm sint cæli partes, ac perinde incorruptibiles, cadere inde nō possunt: ergo omnia per metaphoram intelligenda sunt, & non secundùm rei veritatem.

¶ Tertiò, virtutes cælorum intelligi nequeunt nisi angeli: illi autem moueri non possunt, primò quia sunt beati, quibus mutari repugnat, secundò, quia neque timere possunt neq; admirari, cùm admiratio ex ignorantia causarū proueniat: quæ in angelis esse nequit: tertiò, quia circumstabunt domino in iudicio, iuxta illud Apocalypsis. 7. Omnes angeli astabunt in circuitu throni. 3. Argumēt.

¶ In contrarium est textus euangelicus. Sol obscurabitur, & luna non dabit lumen suum, & stellæ cadent de cælo, & virtutes cælorum mouebuntur. Pars affirmatiua.

¶ Ad quæstionem quatuor conclusionibus respondetur. Operæpretium autem est primū de tempore distinguere: scilicet, ante aduentus Christi articulum, aut in ipso articulo, aut post. In ipso enim temporis articulo, non solùm nulla erit obscuritas solis & lunæ, verùm multo fulgentiùs quàm modò splendescent: quia adueniente domino totus innouabitur mundus. Iuxta illud Isaiæ. 30. Erit lux lunæ sicut lux solis, & lux solis septempliciter. Quæ etiam luminaria peracto iudicio lucentia permanebunt: luna scilicet, in occidente opposita soli De qua re distinct. 48. recurret sermo. Loquimur ergo de tempore, quod erit iudicio proximum, vt articulo præcedenti expositum est. Decisio art. Sub tēp° iudicij nō erit obscuritas.

¶ Sit ergo prima conclusio. Sol tunc & luna obscurabitur. Conclusio habetur in euangelio, & ideo probari non indiget: sed tamen de modo dubitatur, qui potest vnus esse trium: scilicet, aut per eclipsim, aut per subtractionem radiorum, aut per interpositam nubem. Nam quod Hieronymus præsenti loco insinuat, videlicet, luminaria tunc non esse absolutè remissura lumen, imò quòd debent fulgentiùs promicare, sed quòd respectu eximij splendoris iudicis dicentur obscurari, textui euangelico non vsqueadeò consonat, vbi tanquam exhorrendum signum obscuritas illa denotatur. Idque iudicio antecedens: cùm tamen claritas solis non sit vsque ad iudicij momentum augenda. Per ecclipsim autem obscuritas illa non fiet, primò propter rationem factam, quia Sol & luna simul eclipsari non possunt. Item quia sol tunc erit in oriente, & luna in occidente. Deinde quia obscuratio illa erit in vniuerso orbe, tamen vniuersales eclipses esse non possunt: & ideò obscuritas solis, qui expirante Christo tenebras fecit in vniuerso mūdo, non 1. Cōclusio. Eclipsis non erit.

do,non potuit esse eclipsis.

¶ Tertio ad rē propriè arguitur. Eclipses sunt res naturales,quę cum per naturam accidant, non dicuntur signa, neq; verò terrorem incutiunt,neq; admirationem generāt: at verò obscuritas tunc solis & lunæ commemorantur tanquam signa supernaturalia aduentus domini,qui etiam supernaturalis erit, terrore & admiratione plena: ergo non per causas naturales,sed supernaturaliter contingent.Et confirmatur,quia similiter dicitur de stellis,quòd cadent:scilicet, à suo lumine: & tamen hoc fieri non potest per eclipsim.

Per radiorū subtractionem.

¶ Potest ergo obscuritas illa fieri per radiorū subtractionem: nimirum per hoc quòd Deus concursum generalem suspendat: ne cum illis luminaribus ad lucendum concurrat: sicuti solem in tempore Iosue suspendendo eundem concursum ne moueretur sistere gradum fecit. Atq; hoc pacto sole nondum mittente radios luna & reliqua astra,quippe quæ solo fulgore solis lucent, cōtenebrescent. Quapropter modus hic non est nisi valde conueniens. Veruntamen, quia in miraculis id quod minoris admirationis existit asserendum est, fortasse obscuritas non nisi obtensa nube aliqua fiet: quæ totum orbem obnubilet.

2. Cōclusio

¶ Secunda conclusio. Pari modo vniuersa astra obscurabuntur, vel quia sol ad illa fulgorem nullum mittet:vel quia nubes totum cœlum contegēt. Atque hoc pacto dicuntur cadere:quia suum cessabit lucendi officium. Iuxta illud Iohelis.3. vbi de eadem die propheta locutus ait. Sol & luna obtenebrati sunt, & stelle retraxerunt splendorem suum. Sic enim sol dum sub terrā cadit obscurari videtur: & quando manè astra occultantur, cadere vulgo apparent. Quocirca quamuis verborum varietate euangelista vtatur dicens. Sol obscurabitur, & luna non dabit lumen suum, & stellæ cadent: eandem obscuritatem significat, nisi quòd varietas illa maiorem emphasim habet ad incutiendum terrorem.

Dubitatio.

¶ Hæsitabit autem quispiam, esto oporteret apparere cælestia signa iudicij, cur hæc potius quàm alia: poterant namq; vel staræ, vel retrocedere, vel augere lumen. Respōdetur, illa esse congruentissima. Primò, quia crementum luminis, nō erat ad terrorem & mœrorem aptū: & statio solis & retrogresio tempore Iosue, & Ezechiæ, vt.4.Regum.20.legitur, accidit. Oportet autem, vt in fine mūdi signa dentur insolita, & inaudita. Sed potissima ratio est, quòd cùm ille futurus sit obitus quidam mundi, & potissimus effectus luminarium sit lucere, con

Ratio potissima.

decet, vt astra luctus & mœroris documenta subtracto lumine præbeant. Illa enim ratione sol quasi necem sui creatoris lugens in momento passionis Christi lumen subduxit orbi.

Astrorum obscuritas.

¶ Ex his colligitur obscuritatem illam astrorum, non esse qualemcunque futuram: vt in noctis crepusculo, aut in tempore eclipsis, sed omnimodam, absque vllo prorsus splendore, acsi nullum esset astrum in cælo.

3. Cōclusio.

¶ Tertia conclusio. Non solùm in cælo, verū in elementis, vt in aëre, & in mari, & in terra erunt signa. Sic enim legitur Lucæ.21. Erunt signa in sole & luna & stellis, & in terris pressura gentium, præ confusione sonitus maris & fluctuum. Quemadmodum enim dum fabrica quædam & moles magna minatur ruinam, columnæ omnes & tigna, stridore concutiuntur. Sic tunc elementa quæ sunt mundi columna, contremescent, quasi sint à suo ordine diuellenda. Quare & mare immodicis eisdemq; insuetis fluctibus intumescet & fremet, vnde & terræ motus insurget, & animalia cuiusque generis conterrita expauescent: & arbores cōuellentur, & ædificia corruent. Quapropter homines, vt ait Lucas, arescent: neque id tamen vna tantùm causa. Primùm, scilicet, quia deficiente solis lumine, quod in hæc influit terrestria, viuentium virtus deficiet. Secundò, ob nimiam animi angustiam, ac mœrorem præsentium malorum. Et tertiò propter timorem futurorum, quæ præsens calamitas comminabitur. Erunt enim sensibus absorpti, pauoreque & stupore attoniti, quod arescentiū nomine designatur. ¶ Quod si arguas, luminaria per suum lumen, quod in hunc mundum influunt ipsum conseruant: ergo si ante diem iudicij illud lumen subtrahunt, antè cessabit mundus. Respondetur, quod non solo lumine, sed motu, & alijs influentijs occultis mundum sustentant. Et ideo licet tunc viuentia marcescerent, non tamen prorsus res cunctæ peribunt. ¶ Quarta conclusio. Quod cælorū virtutes commouebuntur, duobus modis intelligi potest. Etenim quod moueantur, euangelica assertio est. Modus autem non est ita certus. Primò enim potest sententia illa esse quasi præcedentium repetitio: vt virtutes cælorum sint ipsa luminarium natura. Quasi dicat, sol, & luna & stellæ obscurabuntur: quia virtutes ipsorum, quæ sunt illuminare, mutabuntur. Sicut dum sol tempore Iosue gressum tenuit, virtus cæli dici potuit moueri. Cui sensui applaudit litera causalis apud Lucam, Erunt signa in sole & luna, &c. Nam virtutes cælorum mouebuntur: ac si causa tam obscurita-

Exemplum.

Homines arescent.

4. Cōclusio.

Virtutes.

Lucæ.21.

scuritatis astrorum, quàm fluctus maris, & pressuræ gentium, sit futura mutatio virtutum, influxuumque cælestium.

Angeli. ¶ Nihilominus secundo modo possunt virtutum nomine angeli subintelligi. Cui sensui germanior est textus copulatiuus apud Matthæum. Et virtutes cælorum mouebuntur. Quasi alia sit res noua præter præcedentia signa. Et Marcus significantiùs ait. Et virtutes, Chrysost. quæ sunt in cælo mouebuntur. Imò Chrysostomus, videtur ad quendam eorum metum verbum referre. Ait quippe. Virtutes cælicæ mouebuntur, quanuis consciæ non sint: videntes enim infinitas multitudines condemnari, non intrepidè stabunt illic. Quibus verbis non insinuat, timore propriæ damnationis concutiendos. Nam cum sint beati, nequit eiuscemodi timor eos tangere. Sed quòd trepidabunt tantam mortalium cladem aspicientes. Neq; verò ille erit propriè timor, qui est de malo futuro: neque verò admiratio, quæ ex ignorantiæ causa nascitur: quia res istę non possunt in angelos illos fœlices cadere, quippe qui diuino conspectu fruantur. Sed ad exaggerandam rei magnitudinem, dixit more nostro illos trepidaturos. At verò Christus, non loquebatur de illo iudicij momento, sed de antecedenti tēpore. Obidq; ad Esichiū Aug. sic inquit. Non August. solum mortales fluctuabunt cum alterabitur mundus, sed & angeli stupebunt in tam terribilibus mutationibus vniuersi: hoc est, stabūt immoti sicut solent, qui stupore corripiuntur. Iob. 26. Cui alludit illud Iob. 26. Columnæ cæli contremiscūt & pauent ad nutum eius. Vnde colligit Beda. Quid ergo facient tabulæ: hoc est, mortales homines cùm tremunt columnæ? Et re vera sola lectio & contemplatio tam terribilium rerum, tamq; exhorrēdi spectaculi, deberet nos modò cōmouere, ne tūc aspectus pauidos obrueret. Alius sensus ¶ Fortasse verò, nō ad commotionem mentis angelorum, sed ad mutationē eorum operationū, hoc significātius refertur. Vnde aliqui dicunt cessationē angelorum ab operibus cōsuetis, in quibus requiescūt, appellari hic motiones. Cessabunt enim iam inde tū orbes mouere, tū & homines custodire, atque alia erga nos officia exhibere. Attamē cessatio illa nō tam apte dicitur angelorū motio: præsertim q̄ illa requies ab articulo tēporis iudicij debet incipere. Et tamen Christus loquitur de Sentētia autoris. tempore præcedenti. Dicendum ergo, angelos tunc sic mouendos quod insueta opera & officia exercent: tam in collectione puluerum, quàm in alijs ministerijs illic necessarijs. Vnde virtutum nomen vel vniuersos Angelos designat, qui dicuntur virtutes: hoc est, spiritus, qui non sunt corpora, sed meræ virtutes. Vel fortasse significatur quintus angelorum ordo: scilicet, medius secundæ hierarchiæ, qui ob id virtutes dicuntur, quòd sunt miraculis ædendis tanquàm ministri deputati: proferentur enim illic miracula maxima.

¶ Per hæc ergo argumentorum solutiones liquidò constant.

DISTINCTIO

Quadragesimaseptima. De finali iudicio.

HIS itaque de Antichristo & de signorum consideratione præiactis, ad meditationem generalis iudicij descendamus, quod in consummatione seculi nos manet. Hanc enim catholicam veritatem sacra nos oracula docent, vt illud Ioannis, Sermo quem loquutus sum, ille iudicabit eum in nouissimo die. Et apud Matthæum. Væ tibi Corozain. Dico vobis Tyro & Sidoni remissius erit in die iudicij quàm vobis. Et rursus. Viri Niniuitæ surgent in iudicio cum generatione ista, & condemnabunt eam. Vnde. 20. de ciuitate Dei Augustinus euidentissimè, inquit, testimonia sacra diem iudicij prædicant esse venturam. Enimuerò, vt in rerum conditione primò consideratur generalis illa qua mundus fuit conditus: præterea vniuscuiusque hominis.

Text'. Cap. 1.

Ioan. 12.

Matth. 11.

Aug. 20. de ciui. Dei cap. 5.

minis alia singularis,ita præter peculiare iudicium, quo vnusquilibet dum vita defungitur iudicatur, congruit aliud in fine seculi celebrari, quod primæ vniuersali creationi respondeat.

Cap.2. ¶In illo verò iudicio Christus dominus quaten⁹ homo, cui qua ratione humanitatē assumpsit pater contulit vt rex esset regni cælorū, iuxta illud Lucæ.1. Dabit ei dn̄s sedem Dauid patris eius& regnauit in domo Iacob in æternum,sedebit iudex,iuxta illā eius cōfessionē apud Ioanē. Pater nō iudicat quēquam, sed omne iudicium dedit filio, vt omnes honorificent filium sicut honorificant patrem. Et rursus. Potestatem dedit ei iudicium facere, quia filius hominis est. Alij nihilominus beatorum, qui relictis omnibus sequuti sunt ipsum, ei erunt assessores iudices: ait quippe apud Matthæum discipulis suis. Amen dico vobis, ꝙ vos qui sequuti estis me in regeneratione cùm sederit fili⁹ hominis in sede maiestatis suæ, sedebitis & vos super sedes duodecim iudicantes, duodecim tribus Israel. Hoc est gentium vniuersitatem. Super quæ verba Aug. lib. 20. de ciui. Dei, ait, Nec quoniam super duodecim sedes sessuros esse ait, solos duodecim homines cum illo iudicaturos putare debemus: alioqui Matthias, qui in locum Iudæ apostolatum accepit, & Paulus, qui plus alijs laborauit, vbi ad iudicandum sedeant, non habebunt, Vnde duodenario numero significata est vniuersa iudicantium multitudo, eorum scilicet, qui Apostolorum fuerint sectatores. Hos insinuauit Isaias, dicens. Dominus ad iudicium veniet cum senioribus populi sui. Et Iob. 36. Non saluat impios, & pauperibus iudicium tribuit.

Ioannis. 5. Matthæ. 16 Aug. 20. de ciui. Dei. capit. 5. Isaiæ. 3.

¶ Atqui in illo generali iudicio vniuersi mortales comparebunt, iuxta verbum Christi apud Matthæum. Et congregabuntur ante eum omnes gentes. Et ad Romanos, Paulus. Omnes stabimus ante tribunal Christi, vniuersique iudicio vel approbationis, vel condēnationis iudicabuntur: vel illam sententiam audientes, Venite benedicti patris mei percipite regnum: vel illam, Ite maledicti in ignem æternum. Iudicio tamen discusionis neq; omnes electos, neque verò cunctos reprobos opus erit iudicare. Imò, vt Gregorius. 26. libro moralium, ait. Cum duæ sint iudicandorum partes, electorum, scilicet, & reproborum, bini ordines in singulis continentur vt quatuor resultent ordines. Alij enim iudicantur, & pereunt: nempe, iniqui Christiani, quibus dicitur, Esuriui & non dedistis mihi manducare, &c. Alij iudicantur &

Cap.iij Matth. 25. Paul. 2. Corinth. 5. Gregr. 26. lib. Mora capit. 24.

regnant, vt boni Christiani, qui non omnia reliquerunt, quibus tamen dicitur. E suriui & dedistis mihi manducare, &c. Alij non iudicantur & pereunt: nempe infideles, quibus ait Christus. Qui non credit iam iudicatus est. Alij verò non iudicantur & regnant, vt qui non solum quod lex præcipit implere contenti sunt, sed & quod ad perfectionem consulitur, adhibere student. Iudicium autem vt Iohe. 3. assertum vr̃, in valle Iosaphat futurum existimatur, ait enim propheta. Congregabo omnes gentes & deducam eos in valle Iosaphat, & disceptabo ibi cum eis.

Cap. 4. ¶ Apparebit ergo dominus ad iudicandum in forma humana, sed tamen dotibus gloriæ fulgentissima, Videbunt enim filium hominis, vt legitur apud Lucam (id est in forma humana) venientem in nube cum potestate magna, & maiestate. Et apud Matthæum. Cùm venerit filius hominis in maiestate sua, & omnes angeli cum eo, &c. Videbitur autem ab vniuersis tam bonis quàm malis. At verò pij non solùm forman serui, verùm & formam Dei conspicient. Iniqui verò, vt. 1. de trinitate, ait Augustinus, proculdubio eum videre non poterunt, nisi secundùm formam, qua filius hominis est: sed tamen in claritate in qua iudicabit, non in humilitate in qua iudicatus est. Cæterùm illam Dei formam, in qua æqualis est patri, non videbũt. Non enim sunt mundi corde, & beati mundi corde, quoniam ipsi Deum videbunt.

Lucæ. 2.

Matth. 26.

Aug. 1. de trini. cap. 13.

Cap. 5. ¶ Tunc ergo, vt est apud Danielem, in iudicium sedebit, & libri aperientur in quibus vnusquisque propria corporis quæ gessit, vti ait Paulus, legat: vt iustitiam intelligat sententiæ quam est auditurus. De quibus libris in Apocal Et vidi mortuos magnos & pusillos stantes in cõspectu Throni, & libri aperti sunt, & alius liber apertus est, qui est vitæ, & iudicati sunt mortui ex his quæ scripta erant in libris secundùm opera ipsorum: liber autem vnicuique propria erit conscientia, quæ, vti ait ad Romanos Paulus, testimonium reddet ipsis, inter se inuicem cogitantibus, accusantibus, aut etiam defendentibus in die cùm iudicabit dominus occulta hominum. Credibile nanque est iudicium illud aut totum, aut plurima ex parte, mentis potiùs significationibus, quàm externis vocibus celebrandum.

Daniel. 7.

Apocalyp. 20.

Paul. Rom. 2.

Cap. 6. ¶ Tandem rex vt ipse apud Matthæum ait, separabit gentes ab inuicem, sicut pastor segregat oues ab hœdis, & statuet quidem oues à dextris suis: hœdos autem

Matth. 25.

tem à sinistris. Ac subinde his, qui à dextris existent, dicet, Venite benedicti patris mei, possidete paratum vobis regnum à constitutione mundi: esuriui enim, & dedistis mihi manducare, sitiui & dedistis mihi bibere, &c. His autem quià sinistris. Discedite à me maledicti in ignem æternum, qui paratus est diabolo, & angelis eius: esuriui enim, & non dedistis mihi manducare: sitiui, & non dedistis mihi potum &c.

DISTINCTIONIS Quadragesimæseptimæ, Quæstio prima, De iudicantibus, & iudicandis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm iudicium finale sit futurum.

Ostquam superiori distinctione eorum, quæ iudicium antecedent, tractatum absoluimus, subsequitur, vt in hac quadragesimaseptima de iudicio ipso dicamus. Cuius duæ erunt quæstiones, prior de iudicantibus & iudicandis: ac posterior de eiusdem iudicij forma & modo. ¶ Quæritur ergo primò tanquam omnium fundamentum, vtrum generale iudicium sit futurum. Et arguitur à parte negatiua. Legitur enim Naum. 1. Non consurget duplex tribulatio. Et secundùm septuaginta interpretes. Non iudicabit dominus bis in idipsum. Vnusquisque autem in suo obitu iudicatur, & secundùm merita retributionem suscipit: Dixit quippe dominus latroni, Hodie mecum eris in paradiso. Et de epulone, vt vna habet lectio. Mortuus est diues & sepultus est in infernum: ergo nihil alio generali iudicio opus est. Præsertim cùm iudicium debeat sententiam antecedere: quæ tamen in particularibus iudicijs ad singulos profertur.

Partis negatiuæ arg. 1.

¶ Secundò arguitur. Si necessarium esset generale iudiciũ, id maximè propter corpora quæ tunc resurgent: ad corpora verò non pertinet meritum & demeritum, quia non sunt nisi animarum instrumenta: ergo cùm iudicium futurum sit, vt pro meritorum ratione præmia & supplicia reddantur, non est vsque ad corporum resurrectionem dilatandum. Quod per illud Ioannis. 12. Nunc iudicium est mundi, confirmatur. ¶ In contrarium autem est, illud Ioãnis eodem capite. Sermo quem locutus sum, ille iudicabit eum in nouissimo die.

2. Argum.

Pars affirm.

¶ Nomen iudicij vno modo vsurpatur pro intellectus assensu vel dissensu, quo enunciationem cognoscimus esse veram, vel falsam: atq; hoc modo impræsentiarum non accipitur. Sed altero, vt est actus iustitiæ, quemadmodum, secunda secundæ quæstione. 60. ait Diuus Thomas. Est enim recta definitio iusti, quæ perpensis rei causis colligitur. Vnde Philosophus quinto Ethicorum. Homines, inquit, ad iudicem sicuti ad quandam animatam iustitiam confugiunt. Et ideo quæstio præsens est de iudicio, quo Deus de meritis nostris iudicat, seu bonis, seu malis, vt vnicuique secundùm opera sua retribuat. ¶ Et quidem Philaster in suo hæreticorum catalogo quosdam refert Barbaronos, atq; alios Floranos, qui iudicium vllum fore negabant. At verò August. in lib. de hæresibus, vbi illorum meminit hæreticorũ hunc errorem non cõmemorauit. Quicunq; tamen illo fuerint cõmaculati, indigni sunt, quorum mentio fiat: adeò est eiusmodi hæresis absurda. Præsertim si & particularia singulorùm iudicia negabant. Cùm enim diuinis legibus subditi simus, quis tam mentis inops esse potest, qui neget, eidem nos Deo rationem nostrorum morum exhibituros? Sed quæstio præsens non est nisi de generali iudicio, quod post cuiusque singulare expectamus. ¶ Hac ergo catholica conclusione, quam negare hæreticũ esset, respondetur. In seculi cõsummatione vẽturus est Christus, qui generali iudicio iudicaturus est viuos & mortuos. Hũc etenim inter alios articulũ in symbolo cõfitemur. Et est assertio Christi loco citato apud Ioannem, Ille iudicabit eũ in nouissimo die. Et Ioã. 3. Nõ misit Deus filiũ suum, in mundum, vt iudicet mundum, sed vt saluetur mundus per ipsum. Vbi duos subnotauit suos aduentus. Primum, scilicet, ad saluandum per misericordiam mundũ,

Iudicij nomen.

Hæresis Barbarorum.

Conclusio.

Testimonia sacra.

& secundum ad iudicandum ipsum rigore iustitiæ. Et ideo subdit. Hoc est autem iudicium, quia lux venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras, quàm lucem. Quasi illa sit futura materia iudicij, quemadmodum homines fidem susceperint & coluerint. Et
Ioan. 5. Ioannis quinto. Procedent, qui bona fecerint, in resurrectionem vitæ, qui verò mala egerunt in resurrectionem iudicij. Et Isaiæ tertio. Dominus ad iudicandum veniet cum senioribus populi sui. Et. 1. ad Corinth. 4. Apostolus. Nolite ante tempus iudicare, quoadusque veniat dominus, qui illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium, & tunc laus erit vnicuique à Deo. Et. 2. ad Corinthios quinto. Omnes nos manifestari oportet ante tribunal Christi, vt referat vnusquisque propria corporis prout gessit, siue bonum siue malum. Vnde Augustinus. 20. de ciuitate Dei, capit. quinto. Euidentissimè, inquit, testimonia sacra diem iudicij prædicant esse venturum, Vt illud apud Matthęum capit. 11. Væ tibi Chorozaim. Dico vobis Tyro & Sydoni remissius erit in die iudicij quàm vobis. Et rursus ad Capharnaum. Dico vobis, quia terræ Sodomorum remissius erit in die iudicij, quàm vobis. Et Matthæi. 12. Viri Niniuitæ surgent in iudicio cum generatione ista, & condemnabunt eam: quia pœnitentiam egerunt in prædicatione Ionæ: & ecce plus quam Ionas hic. Er regina Austri surget in iudicio cum generatione ista & condemnabit eam: quia venit à finibus terræ audire sapientiam Salomonis: & ecce plus quam Salomon hic. Et Matthæi. 13. in zizaniorum parabola, ait, quòd in consummatione seculi mittet filius hominis angelos suos, & colligent de regno suo omnia scandala, & eos, qui faciunt iniquitatem, & mittent eos in caminum ignis: ibi erit fletus & stridor dentium. Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno patris eorũ. Qui habet aures audiendi audiat. Hic, vt ait Augustinus, iudicium, vel diem iudicij non nominauit, sed vel multo eum clarius ipsis rebus expressit: & in fine seculi futurum esse prædixit. Et Matthæi. 19. discipulis ait. Amen dico vobis, quòd vos qui secuti estis me, in regeneratione, cum sederit filius hominis in sede maiestatis suæ, sedebitis & vos super sedes duodecim, iudicantes duodecim tribus Israel. Est ergo conclusio, sacris eisdemque manifestis oraculis constabilita. Vnde idem Augustinus eodem libro capit. 30. recensitis id genus diuinis oraculis, sic concludit. Nullus igitur, vel negat vel dubitat per Iesum Christum tale quale istis sacris literis prænunciatur, futurum esse nouissimum iudicium, nisi qui eisdem literis incredula animositate seu cæcitate non credit.

1. Corint. 4.

Augustinus.

Alia testimonia sacra.

¶ Neque verò rationes desunt optimæ, quibus conclusio congruenter demonstratur. Enimuero homo bifariàm æstimari potest: vno modo, vt singularis persona: atque altero, vt pars Christianæ Reipublicæ. Rursus & quatenus est singularis persona considerari potest aut in se precise, aut in effectibus suarum actionum, qui quotidie inserpunt: & ad alias ac subinde alias personas profunduntur.

Rationes.

¶ Ex his ergo quatuor colliguntur rationes. Prima, finis rei suo debet congruere principio: in hac autem mundi machina consideratur, tum vniuersalis eius creatio, tum & vniuscuiusq; hominis generatio: singulari autem cuiusque generationi respondet peculiare vniuscuiusque iudicium, dum moritur: ergo congruens est, vt præter hæc particularia iudicia fiat in seculi consummatione vnum generale, quo de toto humano genere iudicetur: cui & angeli, qui nostri fuerunt custodes, ceu nostri patroni compareant, & dæmones, qui fuerunt nostri hostes, vt criminatores assistant.

Prima ratio.

¶ Secunda ratio est Sancti Thomæ tertia parte, quæstione quinquagesima nona. articulo quinto. Quanuis homo secundùm suam personam per animæ separationem moriatur, permanet tamen ex rebus futuris pluribus modis dependens. Vno modo in filijs, secundùm illud Ecclesiastici trigesimo. Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus, similem enim reliquit sibi post se. Et similiter persistit in sua familia & in suis subditis, quos debuit integris moribus instituere. Secundo modo, etiam permanet in suis effectibus seu bonis seu malis. Perseuerant enim & martyrum aliorumque sanctorum exempla, & sapientium doctrina, quibus homines in dies proficiunt & promouent. Rursus hæreticorum dogmata quotidie germinant, vt modò Lutheranorum, quorum pestem vtinam Deus nostris seculis restinguat. Item manent in suis effectibus quæ in rebus istis caducis & lubricis defixerunt, amplificando res suas suaque perpetuando nomina. Tertio, & quantũ ad corpora, quæ vel honorifice fuerunt sepulta, vel nulla sepultura donata. In summa permanent in hominum memoria. Cũ ergo vniuscuiusque iudicium ex his omnibus pendeat, quæ

Secunda ratio.

quæ quanuis Deus antequam fiant nouerit, hominibus tamen ante finem mundi innotescere satis nequeunt, quam maximè congruẽ est, vt tunc Deus mortalium vniuersitatem, eodem tribunali iudicet: vt qualis vnusquisque fuerit, non solùm per eius actus, sed per omnes subsequentes effectus & per fructus quos in alias personas protulit, aut per damna quæ illis intulit, vniuersis palam fiat.

Tertia ratio ¶ Tertia ratio inde sumitur, quòd legitimum operum pretium, ex intentione quæ intus in corde latet æstimatur, ex quo, vt ait Christus, exeunt cogitationes, siue bonæ, siue malæ. Quo fit, vt quamplurimum subsit fallaciæ in iudicandis hominibus de extrema facie & operibus. Sunt enim plurimi, qui lupinum pectus ouina pelle contegunt: & vice versa multi pectoris sanctimoniam externè dissimulãt. Est ergo rei maxime consentaneum, vt in generali hominum angelorumque conuentu, abdita cordium propalentur, vt legitimum personarum iudicium notum fiat vniuersis: atque adeo hypocritæ summo cõfundantur opprobrio, & Dei filij publicis honoribus honestentur. Vnde Paulus. 1. ad Corinthios. 4. Nolite, inquit, ante tempus iudicare, quousque veniat dominus, qui & illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium: & tunc laus erit vnicuique à Deo. 1. Corint. 4.

Quarta rō. ¶ Quarta demum ratio sumitur ex similitudine sementis & messis. Tempus enim præsentis seculi tempus sementis est, vbi grana cum paleis mixta concrescunt, & zizania cũ tritico. Conuenit enim, vt ait super psalmum 54. Augustinus, probos in hoc seculo cum reprobis commixtim viuere, vt mali consilijs exemplisque bonorum in viam redeant: & boni peruersa iniquorum opéra caueant. Est ergo operæpretium, vt dominus messis, quemadmodum ait Baptista Matthæi. 2. ventilabro suo, hoc est, discretionis iudicio, permundet aream suam, triticumque in horreum suum congreget, & paleas igne cõburat inextinguibili.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quod Deus non iudicat bis in idipsum, contra sensum prophetæ, hoc est, pro eodem delicto non congeminat pœnas. Attamen secundùm rationes diuersas iudicia duplare: scilicet, vt qui occultè tanquam singularis persona iudicatus fuit, publicitus, quasi pars Reipublicæ iterum iudicetur: & præmium aut suplicium quòd secundum animam suscepit, suscipiat etiam in corpore, nihil iniustitiæ præ se fert, sed plurimum sapientiæ lumen. Et ideo ad postremam argumenti particulam respondetur, non quemadmodum illi, quorum errorem, distinctione. 45. refutauimus, quòd animæ ante diẽ iudicij, nec donentur præmijs nec supplicijs plectantur, mõstratum enim illic reliquimus, quàm hoc sit falsum. Sed respondetur primò, quòd licèt sententia in iudicio particulari præcedat generale in parte, nihilominus per iudicium post modum generale non solùm confirmatur, verùm ampliatur. Vt deinceps boni alijs accidentarijs præmijs fruantur, tum in corporibus, tum sanctorum auctiori consortio. Et pariter damnati truculentius cruciabuntur.

Solut. 2. arg. ¶ Ad secundum respondetur, quòd corpus nõ est, vt instrumentum animæ separatum, sed coniunctum, tanquam pars suppositi: & ideo sicut fuit particeps laboris & voluptatis, debet esse & præmij & supplici. Atque adeo licèt anima, quæ per se subsistit, in ipso statim exitu à corpore suam suscipiat retributionem, corpus tamen, quia manet mutabilitati obnoxium, in fine mundi est illam recepturum.

¶ Verbum autem illud Christi Ioannis. 12. Nunc iudicium est mundi, non accipitur in eo, quem nunc tractamus, sensu, sed vt tractatu. 52. super Ioannem ait Augustinus, loquebatur de iudicio quod fecit dum per suam passionem, de diabolica tyrannide liberabitur genus humanum. Verbũ Christi Ioãnis. 12

ARTICVLVS. II.

Vtrùm Christo sint alij assessuri indices.

ONFITEMVR iudicium futurum, exploremus ergo de iudicibus, vtrùm alij sint assessuri Christo. Et arguitur à parte negatiua, ex illo Ioannis quinto. Pater nõ iudicat quenquam, sed omne iudicium dedit filio, vt omnes honorificent filium sicut honorificant patrem. Igitur cum honore illo filij nulla sit creatura digna, fit vt nullus sit cum eo futurus iudex. Partis negatiuæ arg. 1.

¶ Secundo arguitur. Quicunque sessurus est de re aliqua iudex, debet potestate in id quod iudicat fungi: illa autem de quibus ineundum est iudicium illud sunt merita demeritaque humana, quæ soli diuinæ subsunt autoritati & cognitioni: ergo nullus alius erit iudex. 2 Argum.

Præsertim

Præsertim si (quod quæstione sequenti probabilius censebitur) forma illa iudicij tantùm in mente sit perficienda, consequi videtur, ꝙ solus Christus, cui patula sunt hominum corda, debeat totum iudicium absoluere.

Pars affirm. ¶ In contrarium est illud Matthæi decimonono, quod Christus est Apostolis pollicitus. In regeneratione, cùm sederit filius hominis in sede maiestatis suæ, sedebitis & vos iudicantes duodecim tribus Israël. Cui illud consonat, Isaiæ. 3. Dominus ad iudicandum veniet cum senioribus populi sui.

1. Conclu. ¶ Ad quæstionem tribus conclusionibus respondetur. Prima, Christus etiam quatenus homo, & in quantum redemptor humani generis constitutus est à Deo iudex viuorum & mortuorum. Verba sunt Petri Apostoli, Actuum. 10. Neque conclusionem hîc præfigimus ceu ex professo locupletiùs ampliandam, pertinet enim ad tractatum de vita Christi. Quare de iudiciaria eius potestate disseruit diuus Thomas tertia parte quæstione. 59. Sed eam tãquam reliquarum caput, præponimus.

Notandum. Vbi notandum, quòd si loquamur de Christo quatenus Deus est, & de iudicio diuino vniuersarum rerum, non dixisset Christus. Pater non iudicat quenquam. Quia per proprietatem, idem est iudicium omnium trium personarũ: licet per attributionem quodammodo competat filio iudicare. Nam etsi ad iudicium requiratur potestas, quæ attribuitur patri, & rectitudo, attribuitur spiritui sancto: tamen quantum ad formam, qua formatur iudicium, requiritur sapientia. Iuxta illud Ecclesiastici. 10. Iudex sapiens iudicabit populum suum, sapientia verò attribuitur filio. Christus autem non loquebatur, nec nos loquimur de illo iudicio, sed de generali, quod facturus est in forma humana. De hoc ergo asseruit, quòd pater non iudicat quemquam, sed hanc potestatem dedit filio, quia filius hominis est.

Chrysost. ¶ Quanuis Chrysostomus arbitratus Christo, hanc iudicis facultatem, non quatenus homini, sed quatenus Deo per generationem æternam esse communicatam: non sic legit, sed interiecto puncto. Omne iudicium dedit filio. Vt alia oratio sit. Quia filius hominis est, nolite mirari hoc. At verò profectò lectio hec non tam textui consonat, quàm alia Augustini, quæ est communis. Alioqui non negasset patrem illo modo iudicare, quo iudicat filius. (Cõtra Chrysosto.) Est ergo sensus, quòd in iudicio generali pater non iudicabit, sed filio hoc dedit, quatenus homo est: tametsi primæua iudicandi authoritas in patre ipso resideat. Et ratio est, quia iudicium illud futurum est in forma visibili, vt etiam damnati, qui diuinitatem conspicere nequeunt, videant nihilominus ipsum iudicem. Vnde cùm pater non sit homo, quia neque humanitatem assumpsit, non iudicabit. Ait enim Augustinus in libro de verbis Domini. Rectum erat, vt iudicandi viderent iudicem, tam boni quàm mali. Et ideo formam serui iudex ostendit malis: bonis verò, etiam formam Dei.

¶ Altiùs tamen ratio huius contemplanda est. Eo enim, quòd Christus dominus nostram sibi vnitatem vniuit, ratione illius ineffabilis vnionis, competit ei esse regem regni cælorum, iuxta illud Lucæ primo. Dabit ei dominus Deus, sedem Dauid patris eius, & regnabit in domo Iacob in æternum. Hunc ergo tunc titulum absque meritis ratione diuini suppositi obtinuit. Sed præterea & quatenus suo nos pretioso sanguine redemit, ius suis meritis acquisiuit, vt esset caput nostrum, ac subinde iudex. Nempe, vt qui pro Dei iustitia pugnauit & vicit, & iniustè iudicatus est, secundùm Dei iustitiam iudex esset. Vnde Iob trigesimosexto. Causa tua quasi impij iudicata est: iudicium causamque recipies. Et Augustinus in libro de verbis Domini. Sedebit iudex, qui stetit sub iudice, damnabit verò reos, qui falso factus est reus. Et super autoritatem quam tractamus, Ioannis quinto. Potestatem dicit ei iudicium facere, quia filius hominis est, ait. Non quidem propter conditionem naturæ: alioqui omnes homines eandem haberent potestatem: sed propter gratiam capitis, quam Christus in humana accepit natura. (Altior ratio. Iob. 36. Augustinus. Ioan. 5.)

2. Conclu. ¶ Secunda conclusio. Alij etiam cum Christo iudicabunt. Vbi adnotandum est, iudicare, multifariam contingere. Vno modo, quis dicitur iudicare tanquam causa & obiectum, cuius comparatione iudicium alterius accipitur, Qui enim iustorum opera intuetur, iudicat quàm sint impij culpandi. Atque hoc pacto Matthæi. 12. ait Christus. Viri Niniuitæ surgent in iudicio cum generatione ista, & condemnabunt eam: quia pœnitentiam egerunt In prædicatione Ionæ, & ecce plusquam Ionas hic. Pluris enim illi Ionæ comminationem æstimarunt, quàm Iudæi disciplinam Christi. Et similiter Reginam Austri plus mouit Salomonis fama, quàm illos præsentia Christi. Sed isto modo non solùm sancti, verùm & nequam homines iudicabunt. Iuxta illud (Multiplex iudicandi modus.)

Matth. 11. ta illud Matth. 11. Væ tibi Corozain, quia si in Tyro & Sydone factæ essent virtutes, quæ factæ sunt in vobis, olim in cilicio & cinere pœnitentiam egissent. Et ideo per comparationem erunt illi reprobi causa condemnandi Iudæos obstinatiores illis.

Modus. 2. ¶Secundo modo dicitur quis iudicare, quia iudicanti consentit, quasi ei sententia placeat. Atque hoc pacto iusti omnes ac soli quodammodo iudicabunt, Christi sententiam approbantes. Iuxta illud Sapient. 3. Iudicabunt sancti nationes. Sed illud nondum est propriè iudicare, quasi per actionem & facultatem quæ illis competat. Quare conclusio nostra alium asserit iudicādi modum, quo Christus non iustis vniuersis, sed peculiariter Apostolis, qui relinquentes omnia secuti sunt eum, pollicitus est.

Testimonia sacra. De quibus legitur, Isaiæ. cap. 3. Dominus ad iudicandum veniet cum senioribus populi sui. Et Prouerb. 31. ait Salomon de ecclesiæ sponso, Nobilis in portis vir eius, quando sederit cum senatoribus terræ. Et Iob. 36. Non saluat impios, & pauperibus iudicium tribuit. Et Apocalypsis. 3. Qui vicerit, dabo tibi sedere mecum in throno meo sicut & ego vici & sedi cū patre meo in Throno eius. Quanuis hoc ad vniuersos iustos referri videatur, qui sedebunt in Throno cum Christo, non in Trono iudicandi, sed regnandi.

Tertius modus. ¶Hanc verò Apostolicam iudicandi actionē, Magister sententiarum non putat ante posse sciri, quàm videatur, nisi per reuelationem. Nihilominus sunt, qui non aliter interpretentur, quàm quòd iudicabunt per honorabilem confessionem prope Christum: veluti assessores iudicare dicuntur, quia superiores cæteris apparebunt in iudicio ocurrentes Christo obuiam in aëra. At profectò hoc non sufficit, vt propriè dicantur iudicare. Nam magnates assidentes Regi dum iudicat, si nihil aliud, vel in causæ cognitione, vel in sententiæ prolatione operentur, nequiquam appellantur iudices.

Ricardus. Quartus modus. ¶Et ideo Ricardus de sancto victore pluscuIum eis tribuit dicens, quòd viri eximiæ sanctitatis, qui diuinæ contemplationi assistunt, ea quæ in libro Sapientiæ quotidie legunt, veluti in cordium voluminibus transcribunt. Vnde subdit. Quid verò sunt iudicantium corda diuinitus in omnem veritatē edocta, nisi quædam canonum decreta? Itaque iudicare non sit nisi in corde tanquam in libris habere scriptam Dei sapientiam.

Versus sensus iudicandi. ¶Hæc autem speculatio egregia est: non tamen satis vim munusque iudicandi exprimit. Et ideo, vt impræsentiarum ait Diuus Thomas dicendum tādem, quòd cùm iudicare propriè sit sententiam in alium ferre, hoc bifariàm contingit. Vno modo per propriam authoritatem, & hæc est propria Christi functio, qui ex meritis iudicandorum mente sententiam colliget. Sed altero modo contingit sententiā proferre, authoritate illius, qui id munus ministro committit. Et hoc modo iudicabunt Apostoli & apostolici viri, sententiam, scilicet, Christi authoritate latam in notitiam iudicandorum proferendo. Quod est quasi illam pronūciare: hoc est, eos docere quid cuique iustitia Dei pro suis meritis retribuat. Atque hoc inferius videtur idem Ricardus his verbis explicare. Iudices coram iudicandis decretorum suorum libros aperire: est ad cordium suorum inspectionem inferiorum quorumlibet visum admittere, sensumque suum in his quæ ad iudicium pertinent reuelare. Debet enim illa esse locutio, aut vocalis aut mentalis, vt quæstione sequenti videbimus.

¶Tertia conclusio. Honorificum hoc iudicandi munus non quibuslibet sanctis ob quæcunque merita, sed solis Apostolis eorumque sequacibus propter perfectum paupertatis statum concedendum est. 3. Cōclusio.

Duplex paupertas. Duplex nanque est consideranda paupertas. Vna quidem communis, quæ sæpe solet esse coacta: & illa non nominatur status paupertatis, quāuis si æquo animo per Dei gratiam toleretur, suo non careat egregio merito. Sed alia est paupertas, de qua impræsentiarum loquimur, videlicet, dum quis cuncta quæ habet, vt Christum sequatur, relinquit, & trino voto religionem profitetur: firmitas enim voti status dicitur.

Probatio cōclusionis. Probatur ergo conclusio ex verbis Christi, eodem Euangelico loco, vbi præmissa historia illius adolescentis, cui sciscitanti quid ageret, vt vitam æternam possideret, affirmantique subinde seruasse mandata, respondit dominus, vt si vellet perfectus esse, cuncta quæ haberet relinqueret, & sequeretur ipsum, mirantibusque discipulis quisnam posset saluus esse, percontatus est Petrus. Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te, quid ergo erit nobis? Cui dominus. Amen dico vobis. Quia supremum erat quod pollicebatur præmium, credituque subinde difficile, vt affirmatius illud assereret, ait. Amen dico vobis, q vos, qui sequuti estis me, in regeneratione cū sederit filius hominis in sede maiestatis suæ, sedebitis & vos super sedes duodecim. Id est, nō stabitis inter illos, qui iudicandi sunt: sed assidebitis iuxta sedem maiestatis meæ. Non promiscuè in vno communi sedili, sed singuli in sedibus Matth. 19.

ſedibus ſingulis, quod ad maiorem honoris cumulum accedit. Nec tamen ſedebitis honoris gratia, vt propè me ſitis, ſed quod mea ego authoritate facturus ſum, id vos tanquam mei miniſtri facietis: iudicabitis, inquam, duodecim tribus Iſrael, id eſt, totam iudicandorum vniuerſitatem. Quanquam, quia ex illo populo erant aſſumpti, cui Chriſtus peculiariter fuerat promiſſus, illum ſolum populum nominauit. Et quo rem explicatiùs doceret, ſubiunxit. Omnis qui reliquerit domum, aut fratres, aut ſorores, aut agros, &c. propter nomen meum, centuplum accipiet & vitam æternam poſsidebit. Quaſi dicat, propter ſingularia merita peculiaria recipiet vnuſquiſque præmia. Sed propter omnimodam omnium bonorum abiectionem, vt liber ſe homo totũ obſequio meo tradat iudex erit.

Paupertatis dignitas. ¶ Et re vera huic altiſsimo paupertatis ſtatu accomodatiſsima eſt iudicandi facultas. Primò propter congruitatem. Nam qui de rebus quibuſlibet iudicaturus ſedet, ab eorum prorſus affectu debet eſſe purus: qua vtique ratione Philoſophus. 2. & 3. de anima, ait quòd viſus debet eſſe omni colore nudus, aliàs nequiret colores omnes percipere: veluti lingua amaro humore infecta, guſtare ſapores nequit. Eadem ratione intellectus probatur eſſe incorporeus, quia omnia cognoſcit corpora. Iudices ergo, qui Reipublicæ oculi ſunt & lumina rerum omnium affectione debent eſſe nudi & puriſsimi. Hac ergo congruentiſsima ratione ſtatui paupertatis, quo omnia prorſus abijciuntur, iudicandi de omnibus poteſtas accõmodatur. Vnde quia ſpiritualis homo per corporalium ſpoliationem fit, ait. 1. ad Corĩthios 2. Apoſtolus, quòd ſpiritualis iudicat omnia. & ipſe à nemine iudicatur. Quocirca, vt infideles, quia ſunt manifeſtarij Reipublicæ hoſtes non iudicabuntur iudicio diſcuſionis, ſed condemnationis, quia qui non credidit iam iudicatus eſt, ita per alterum extremum, quia iudicium de operibus miſericordiæ explicandũ eſt, Eſuriui & dediſtis mihi manducare, &c. illi qui per erogationem omnium bonorum ſtatum paupertatis elegerunt, quia manifeſtum, eſt vno religionis actu, & voto cuncta miſericordiæ opera exoluiſſe, non iudicabuntur ſed alios iudicabunt, qui partem dederunt, & partem retinuerunt: atque eos præcipuè, qui nihil dederunt.

1. Corint. 2.

Ratio. 2. ¶ Secundò, id etiam conuenit ratione meriti. Abiectio enim & contemptus mundi excelſæ humilitatis officium & indicium eſt: præmium autem humilitatis eſt exaltatio, iuxta illud. Qui ſe humiliat exaltabitur. Cùm ergo, qui ſtatum paupertatis profitentur, ab omnibus ſuppeditentur, deſpectique cunctis habeãtur, æquiſsima ſapientia diuina eſt, vt ſuper omnes exaltentur. Nulla verò eſt exaltatio maior, quàm alios iudicare.

¶ Tertiò, & poteſtas hæc paupertati, tanquã proprio ipſius præparamento congruit. Ob id enim, vt paulò antè dicebamus, cõuenit ſanctorum quibuſpiam iudicare, quod per contẽplationem cor habent diuinam veritatem edoctum, quam alijs valeant enunciare. 3. Ratio.

¶ Prima autem omnium diſpoſitio ad ſtatum perfectionis, ac perinde contemplationis eſt paupertas: quæ ideo in capite beatitudinum à Chriſto eſt collocata: ob idque pauperibus iudicare congruit. Vnde in verbis illis Chriſti, Beati pauperes ſpiritu, quoniam ipſorum eſt regnum cælorum, hoc mihi inſpicere videor. Promittitur, inquam, pauperibus regnum cælorum, non ea tantùm generali ratione, quia iuſtis omnibus propoſitum eſt: ſed ſingulari, qua regum eſt ciuium cauſas iudicare ac definire. Et ideo poſt conſiliorum narrationem concluſit Chriſtus dicens. Qui ſoluerit vnum de mandatis iſtis minimis, minimus vocabitur in regno cælorum, qui autem fecerit, magnus vocabitur. Conſilia nanque etſi quantũ ad neceſsitatem ſint minima, tamen mandatis adiecta ſunt maxima. Et ideo, qui mandata abſque illis ſeruauerit, erit quidem in regno cælorum, ſed tamen ratione ſtatus erit ex minoribus, niſi aliunde crementum fecerit charitatis. Qui verò conſilia mandatis adiecerint, erunt magni, nempe, proceres & magnates apud Deum, atque adeò aſſeſſores iudices.

Beati paupe res ſpiritu. &c.

Conſilia.

¶ In hoc ergo iudicãtiũ ordine ꝓfeſsione pauperes vtriuſque ſexus includuntur, in quo ſacratiſsima virgo principatum obtinebit. Omnes, inquam, etiam ſi in ſanctorum canonem non fuerint per eccleſiam adſcripti, dummodo inſtituta ſuæ religionis legitimè ſeruauerint, vel ſi pro humana fragilitate lapſi fuerint, per diuinam clementiam fructus egerint pœnitentiæ, & tandem in ſua profeſsione vitam abſoluant.

¶ Ex his colligitur Angelos non eſſe futuros aſſeſſores iudices Chriſti. Sicut enim pater quia inuiſibilis eſt, non iudicabit, ſed filius in humana natura, vt ab omnibus tam malis, quã bonis conſpiciatur: ita neque inuiſibiles Angeli. Debent enim iudices omnes in eadem apparere natura, atque adeò homines eſſe quanuis iudicabunt, vt cæteri iuſti, ſententiam approbando. Nota.

¶ Præterea

¶ Preterea quia angeli non sunt à terrenorum affectu liberi & puri suapte sponte per meritum, sed suapte natura absque vllo merito. Quapropter nullum inconueniens est licèt illo priuentur honoris titulo, quo donantur Apostolici homines, sicut & aureolis quibus virgines donantur, propter spontaneam virginitatem, & martyres propter victoriam martyrij. Item quia illic mero ministrorum officio fungentur, quos vt habetur Matthæi.13. mittet filius hominis ad colligenda scandala. Item apparebunt tanquam testes, vt ait glossa super illud Matthæi.25. Cùm venerit filius hominis in maiestate sua, & omnes angeli cũ eo, Ministrorũ autem & testium nõ est iudicare.

Solu.1.arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, illum honorem iudicandi propria autoritate neminem esse consecuturum preter Christum, cui conuenit propter eminentiam capitis. Et per hoc itidem respondetur ad secundũ: scilicet, quòd soli Christo subsunt nostra merita & demerita tanquam retributoria. Sed alijs iudicibus per eius reuelationem innotescent. Et quanuis iudicium sit mente citra vocem transigendum, nihil obstat quominus quibusdam specialiter sanctis illa fiat sententiæ reuelatio, quæ non fiat omnibus.

Contra tertiã conclusi. ¶ At verò contra tertiam cõclusionem super sunt nonnulla dubiola dissoluenda. Arguitur ergo, quòd non omnes professione pauperes iudicaturi die illa sint: quoniam Christus duodecim præcisè apostolis duodecim spopondit iudiciales sedes. ¶ Sed & quòd non eis duntaxat eadem potestas congruat, arguitur secundò. Qui dignitate & merito inferior est, non debet superiorem iudicare: sunt autem complures, qui quanuis paupertatem professi non fuerint, cumulatiora tamen habent apud Deum per eius gratiam merita: præsertim candidati martyres, qui licèt bona externa non abiecerint, propriam tamen vitam quæ diuitijs cunctis pretiosior est, Deo sacrificarunt, in quo & Christum ipsum imitati sunt, qui ob id quod iniustè iudicatus est, iudex esse meruit. ¶ Et tãdem arguitur. Qui verbis & doctrina exhortatur cæteros, ius habet contemptores verbi iudicandi, iuxta illud Ioannis.5. est qui accusat vos Moyses in quo vos speratis: nempe, qa eius documentis: (vt ait glossa) non creditis: & iuxta illud iam citatũ Ioannis.12. Sermo quẽ locutus sum, ille iudicabit eum in nouissimo die: ergo citra paupertatis professionem erunt sancti iudices.

Solutiones. ¶ Ad primum respondet Augusti.20. de ciuitat. Dei capit.5. his verbis. Ne quoniam super duodecim sedes sessuros esse ait, solos duodecim homines cum illo iudicaturos putare debemus. Alioqui quoniam in locum Iudæ traditoris apostolum Matthiam legimus ordinatum, & Paulum, qui plus alijs laborauit postmodum apostolatu donatum, vbi ad iudicandum sedeant non habebunt. Vnde duodenario numero significata est vniuersa iudicantium multitudo, propterea, ꝙ duodecim apostolis loquebatur, in quorum persona hoc omnibus eorum sectatoribus promittebat. ¶ Ad secundum respondetur, quòd qui meritis superiores fuerint, perfectiùs præmiũ essentiale, quod in Dei visione consistit, obtinebunt: nihil tamen obstat quominus vltronei pauperes illo accidentario fungantur honore iudicandi etiam superiores, authoritate sibi à supremo iudice indulta.

De martyribus. ¶ Ad id autem quod de martyribus obiectum est: non desunt, qui arbitrentur, vt Abulensis super Matthæ. capit.15. quæstio.324. quòd vniuersi sancti, qui in catalogum & sanctorum canonem ecclesiæ authoritate relati sunt sint cum apostolis iudicaturi, eo ꝙ ecclesiæ testimonio iam iudicati sunt. Veruntamen hoc, quanuis probabilitate non careat, tamen euãgelio non satis consonat, quo Christus non nisi illis, qui reliquerunt omnia, hanc dignitatem pollicitus est. Nisi dicas etiam martyres simul cum vita reliquisse omnia. Nihilominus opinio cõmunis, quam sustinet hìc Sanctus Thomas est, quòd non iudicabunt nisi pauperes. Et ideo respondetur, quòd martyrio non vsq; adeò rationes supra factæ coaptantur, vt sint iudices. Quanuis ob feruorem charitatis: præmium essentiale cumulatius assequantur, & aureolas, quibus alij non donantur. Qui autem secundùm aliam opinionem dixerint fore iudices, cum probabilitate etiam loquentur. De Christo verò diuersa est ratio. Primò quia tanquàm capiti conuenit ei iudicare. Secũdò quia heroicè statum paupertatis seruauit. Et tertiò quia non solùm iniustè iudicatus est, sed per eminentissimam humilitatem humiliauit semetipsum vsque ad crucem: & in actu humilitatis professores paupertatis similius cũ imitantur. Virgines verò per solenne votum statum etiam paupertatis, vt dictum est, profitentur. ¶ Sed rogas, nunquid ex sanctis patribus antiquæ legis aliqui iudicabũt: argues nanque inde à parte negatiua, quòd tunc non vigebat votum solenne paupertatis. Nihilominus affirmatiua probabilior est, multi enim tunc sic vitam instituebant, vt omnia prorsus abijcientes, solitariam vitam monachali similem ducerent, vt Essenorum collegium, qui, vtre-

vt refert Iosephus eremum colebant, in quo fuit Ioannes Baptista, & prophetæ, atque alij, de quibus ait ad Hebr. Paulus, quòd erant in solitudinibus errantes in montibus, & in cauernis terræ, melotis induti & pellibus caprinis, egentes, angustiati, afflicti, quibus dignus non erat mundus. ¶ Ad tertium respondetur, quod qui alijs aut leges ponunt, aut exhortatione aut consilio auxilio sunt, iudicabunt illos per modum causæ: scilicet, ostendendo in iudicio quemadmodum eos iuuerint, neque quicquam profecerint.

Solut. 3. arg.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm mortales vniuersi debeant in iudicio comparere, vt iudicentur.

Tertiò quæritur de iudicandis, vtrũ tota mortalis vniuersitas debeat ante tribunal Christi sisti. Et arguitur à parte negatiua. Tota vniuersitas diuiditur in duo: scilicet, in infideles, qui non crediderunt, & in eos qui crediderunt: sed vt Ioannis tertio ait, Dominus, qui credit in eum non iudicatur: qui autem non credit, iam iudicatus est: ergo nulli iudicabuntur. Atque adeò neque opus habent illic comparere. Quòd si prius membrum de fide viua intelligatur, saltem consequitur nullos iustorum esse iudicandos. Idq́ue præterea inde confirmatur, quòd cum sint certi de sua beatitudine, & quod certum est iudicium non reuocetur: non videntur iudicandi. ¶ Secundò arguitur. Legitur in psalmo primo. Non resurgent impij in iudicio: sed omnes iniqui qui Deum aut fide aut moribus non sunt confessi, impij censentur: ergo nulli mali iudicabuntur, atque adeò neque comparebunt. Et præsertim arguitur de pueris ante vsum rationis defunctis, qui cùm nulla propria merita aut demerita habuerint, nihil habere videntur de quo iudicari possint. ¶ Tertiò arguitur. Si homines tam beati, quàm damnati resurgent in iudicio, vt iudicentur, eadem ratione consequitur, angelos tam bonos quàm malos fore iudicandos: angeli verò non iudicabuntur, quia boni non habent quid plus recipiant, & de malorum principe, ait dominus, Ioannis. 16. Princeps huius mundi iam iudicatus est: ergo neque homines iudicabuntur. ¶ In contrarium autem est illud. 2. ad Cor. 5. Omnes nos manifestari oportet ante tribunal Christi, vt referat vnusquisq; ꝓpria corporis quæ gessit: seu bona seu mala.

Partis negatiuæ. 1 arg.

2. Argum.

3. Argumét.

Pars affirmatiua.

¶ Ad quæstionem quatuor conclusionibus respondetur, Prima. Vniuersi mortales nemine excepto comparere habent in iudicio: hoc enim affirmauit Christus Matthæi. 25. Et congregabuntur ante eum omnes gentes. Idq́ue ipsum resonat verbum Pauli ad Romanos. 14. Omnes stabimus ante tribunal Christi: scriptum est enim (scilicet Isaiæ. 45.) Viuo ego dicit Dominus, quoniam mihi flectetur omne genu, & omnis lingua confitebitur Deo. 1. Cõclusio.

¶ Et ratio conclusionis est, quòd Christus fuit vniuersalis omnium redẽptor: eo quòd quantum ad sufficientiam vniuerso humano generi pretio sui sanguinis mercatus est gratiam & gloriam apud patrem, licèt redemptio illa non fuerit in omnibus efficaciam sortita, propter obicem humanæ voluntatis. Et ideo, quia se vsque ad ignominiam crucis humiliauit, datũ est illi nomen, vt ait Paulus ad Philippenses. 2. quod est super omne nomen: vt in nomine Iesu, omne genu flectatur, cælestiũ, terrestriũ, & infernorum. Atque hæc fuit visio Ioannis Apocaly. 19. vbi ait, quòd agnus habebat in vestimento & in femore scriptum, Rex regum, & dominus dominantium. Ob idq́ue totum humanum genus comparebit, vt exaltationem illam redemptoris secundùm humanitatem aspiciant, alij in gaudium, atque alij in confusionem. Imò & angeli, quorũ etiam dominium acquisiuit, tanquam ministri, vt illico dicemus.

¶ Veruntamen quatenus ad iudicium res attinet, distinguendum est duplex. Est enim aliud discussionis, quo scilicèt, merita & demerita, vt vnicuiq́ue iusta fiat retributio, æstimantur. Alterum verò est iudicium seu approbationis, seu condemnationis: nempe, sententia, qua vel præmium confertur ad gaudium, vel infligitur supplicium ad confusionem. Duplex iudicium.

¶ Subijcitur ergo secunda conclusio. Vniuersi homines, absq́ue vlla exceptione iudicabuntur: approbationis iudicio, aut reprobationis, per sententiam quæ Christo tanquam proprio iudici competit. Venite benedicti patris mei percipite, regnum, aut. Ite maledicti in ignem æternum. Atque hanc ob rem iudicium illud dicetur, eritq́ue vniuersale & generale. Quoniam quotquot ab orbe condito homines salui facti sunt, non nisi per eius fidem & gratiam seruati sunt: iuxta illud Actuum quarto. Non est aliud nomen datum sub cælo in quo oporteat nos saluos fieri. Vnde Paul. ad Romanos. 3. Quem præposuit Deus propitiatorem per fidem in sanguine ipsius ad ostensionem iustitiæ suæ, propter remissionem præcedentium delictorum 2. Cõclusio. Roma. 3.

rum

rum suscitatione Dei.&c. Itaque tam præcedentes ipsum q̃ subsequentes, per eius viuam fidem seruati sunt. Quocirca & qui illam neglexerunt: in eundem ipsum fuerunt iniurij: atq; adeò iudex, (vt ait Petrus,) factus est viuorũ & mortuorũ. Quare & qui ante vsum rationis in baptismo gratiã suscipiunt, per eum admittuntur ad regnum, & qui sine illa moriũtur, qui in Adam peccauerunt, per eum excluduntur.

3.Cõclusio. ¶ Tertia conclusio. Iudicio discussionis neque vniuersi iusti, neq; omnes iniqui iudicabuntur. Discussio enim locum non habet nisi vbi quædam est meritorum cum demeritis commixtio. Vnde illi, qui, quemadmodum. 1. ad Corinthios. 3. ait Paulus, super fundamentum fidei ædificant aurum, & argentum, & lapides pretiosos: nempe, qui mũdo & omnibus eius pompis & rebus abrenunciãtes, crucem suam tulerunt, & se prorsus addixerunt Christo: quia notabilem non habẽt admixtam malitiæ partem, ratione status quales sint ostendunt, non indigẽt discussione iudicari, sed approbatione: vt quemadmodum articulo præcedenti diximus, alios iudicẽt. Illi verò, qui super idẽ fidei fundamentum, lignum, fœnum, & stipulam extruunt: videlicet, qui terrenis negotijs non prorsus extricantur, sed nihilominus sic res seculares tractant, vt earum cupiditas vel à Dei gratia non deijciat, vel sinat, in ea tandem ab hac luce decedere, illi quidem discussione meritorum præmissa, suo præmio donabuntur. Itaque in istis vtrumque iudicium: scilicet, discussionis & approbationis exercebitur: quia licèt commixtionem habuerint bonorum, ac malorum operum, eleemosynis tamen peccata sua expiarunt, iuxta illud. Esuriui & dedistis mihi manducare, &c. Vel per ignem expurgati sunt. Haud tamen huiusmodi discussionem sic intelligas, vt tunc sint culpas cum meritis simul habituri permixtas: nam iam tunc omnino erunt perpurgati: sed discutietur quemadmodum pœnitentiam egerint, & de Deo fuerint benemeriti.

De reprobis ¶ Simili ergo modo & de reprobis dicendum: iudicio siquidem cõdemnationis vniuersi tam infideles quàm fideles iudicabuntur. Discussionis vero non item omnes, sed tantùm fideles. Etenim cùm nullum opus nisi supra fidem extructum, rationem habeat boni meriti apud Deum, illi quibus fides Christi, vel explicita vel saltem implicita non illuxit, nullum præstiterunt bonum opus, sed omnia sua opera vel mala fuerũt vel nullius pretij apud Deum. Quare absque vlla discussione inter bonum & malum, tanquam manifestarij Reipublicę hostes, expellentur in tenebras exteriores. Fideles autem absque charitate defuncti, quia fundamentum fidei suo vitæ instituto iecerunt, qui saltem actus laudabilis quodammodo est, & ad meritum ratione sua ordinatus, tametsi absque charitate non sit meritorius, iudicabũtur iudicio discussionis, non quòd eorum opera si qua fecerunt bona, referantur, vt præmiẽtur, quia per finale peccatum mortua fuerunt: sed reddetur eis condemnationis ratio. Quia esuriui & non dedistis mihi manducare &c. Ille enim mos obtinuit in republica, vt exteri hostes inaudita causa damnentur, ciues autem nõ nisi audita & discussa. Egregia ergo est Gregorij diuisio, 26. libro mora. capitu. 24. vbi ait, duas fore tunc partes: scilicet, electorum & reproborum, sed & binos ordines eisdem singulis contineri, ita vt quatuor resultent membra. Alij nanque iudicantur & pereunt, vt mali Christiani. Alij non iudicantur (nimirum discussione) & pereunt, vt infideles. Alij iudicantur & regnant: vt boni Christiani, qui apostolicam vitam non duxerunt. Sed alij non iudicãtur & regnant, vt viri apostolici. Gregoriana diuisio.

4.Cõclusio. ¶ Quarta conclusio. Angeli neque boni neq; mali sententia Christi iudicabuntur, quantum ad præmium vel supplicium essentiale: scilicet, neque iudicio discussionis, neque approbationis, aut reprobationis. Ad cuius intellectum adnotandum, quòd Christus non fuit angelorum redemptor: & ideò Lucifer cum sua caterua nulla expectata redemptione, quia non erant pœnitentiæ ac perinde nec redemptionis capaces, in infernum detrusus fuit. Et hoc est, quod ait ad Hebræ. 2. Apostolus. Nunquam angelos apprehendit, sed semen Abrahæ. Confessio est eiusdem Christi, Lucæ. 19. Venit filius hominis quærere & saluum facere quod perierat: nempe, humanum genus, quod alibi appellat ouem quam relictis nonaginta nouem in cælo, quæsitum venit ad terras. Quare in symbolo confitemur. Qui propter nos homines & propter nostram salutem descendit de cælis.

¶ Quam ob rem, vt Diuus Thomas docet, si homo non peccasset, Christus carnem non assumpsisset. Ait quippe Apostolus. 1. ad Timoth. 1. Venit in hunc mundum peccatores saluos facere. Vbi August. Nulla causa veniendi fuit Christo domino, nisi peccatores saluos facere. Tolle morbos, tolle vulnera, & nulla est medicinæ causa. Quocirca illud ad Coloss. 1. Pacificans per sanguinem crucis eius siue quæ in terris, siue quæ in cælis sunt: non intelligitur, quasi angelos redemerit, sed quòd pacem August.

1.Corin. 3.

 inter

inter homines & angelos composuerit.

¶ Hinc ergo fit, ad Christum, in quantum homo est & redemptor, nō spectare, angelorum merita discutere, aut præmium essentiale, aut supplicium eis rependere, sed inquantū Deus. Ab initio enim anteaquam homo cōderetur, & boni angeli donati sunt gloria, & mali supplicijs addicti. Ea propter dæmonibus non dicitur. Ite in ignem æternum, sed hominibus, ite in ignem æternum, qui ab initio mundi paratus est diabolo & angelis eius. Et pariter electis hominibus. Venite benedicti percipite regnum, quod scilicet, angeli ab initio possidēt. Vnde fit angelos illic potissimùm in ministerium comparituros. Hoc enim ministerium debetur Christo etiam inquantum homini & redemptori. Acquisiuit nanque virtute vnionis humanitatis ad verbum, eatenus angelorum dominium, vt illos quemadmodum ad Hebræ. ait Paulus, mittat in ministerium hominum propter eos qui hæreditatem capient salutis. Et propterea ait ipse datam ei potestatem in cælo & in terra. Comparebunt ergo tunc angeli: vt scilicet boni, administrent ei, vt dictum est, in præparatione iudicij & in patrocinium iustorum: mali verò vt accusatores & executores aduersus iniquos.

Christus acquisiuit angelorum dominium.

Quomō angeli iudicabuntur.

¶ Nihilominus & quantum ad accidentarium præmium, aut supplicium iudicabuntur authoritate Christi, non quidem pro meritis proprijs, aut demeritis, sed quod alienorum causa fuerint. Boni scilicet, custodiendo protegendoque nos, & mali nobis infestando. Quare & boni amplius tunc gaudebunt de salute eorum, quibus causa promerendi fuerunt. Ac perinde mali multiplicata iniquorum ruina acriùs torquebuntur.

Iudicium ad homines pertenebit.

¶ Colligitur ergo ex his omnibus iudicium illud generale tam ex parte iudicantium quàm iudicandorum ad homines duntaxat directè pertinere: consequutiuè tamen ad angelos tāquam administros.

Solu. 1. arg.

¶ Facilè ergo ex his argumentorum solutio colligitur. Quod enim ait Christus, qui credit in eum non iudicatur, intelligitur de fide viua, & de iudicio condemnationis. Nam cùm præmiatio effectus sit misericordiæ, & punitio effectus iustitiæ, sæpè nomen iudicij pro condemnatione vsurpatur. Est ergo sensus, quòd qui fide viua credit, non condemnatur. Nihilominus multi eorum, licèt non omnes iudicabuntur iudicio discussionis. Illa tamen discussio non minuet certitudinem ipsorum, quippe qui iam beatitudine tutò fruātur, quā citra summam certitudinem habere non possent. Quapropter neq; vllo metu concutientur, sed intrepidè stabunt.

Gregor.

¶ Quòd si obijcias verbum Gregorij super illud Iob. 4. Cùm sublatus fuerit tremebunt angeli, dicētes. Consideremus quomodo tunc ini quorū cōscientia cōcutitur, quādo etiam iustorum vita turbatur. Respondetur Gregoriū loqui de iustis in hac vita, qui cōsideratione illius diei vehementissimè turbantur. Vnde colliget quanta erit tunc damnatorum concussio.

Solu. 2. arg.

¶ Ad secundum respondetur. Quòd si resurgere intelligatur ad iudicandum vel ad suscipiendum præmium, nulli impij resurgent, quanuis impiorum nomen ad omnes iniustos extēndatur. Si autem, vt iudicentur, & nomine impiorum intelligantur infideles, non resurgent, vt iudicentur iudicio discussionis.

Redargutio.

¶ Redarguet quis forsan. Ergo remissiùs agetur cum infidelibus quàm cum fidelibus: nam infideles secundùm hanc rationem & concessionem diui Gregorij loco citato, libro. 20. super Iob, Infideles non audient iudicis vocem. neq; eius increpationē: sed iniqui fideles, vox autem iudicis, atque increpatio perquam terribilis erit: ergo terribilius erit iudicium aduersus fideles q̄ aduersus infideles. Negatur consequentia. Nam etsi fideles increpatione terreātur, nonnihil tamen increpatio illa remissioris rigoris habet quàm neglectus infidelium. Tū ꝙ Christus non dedignabitur eos alioqui & eorū demerita discutere, in quibus saltēm fidē sibi quodāmodo placentem inueniet. Cùm in fideles eo vsq; despectui sit habiturus, vt rationem ab illis nō exigat, præterquā quòd & sententiā dānationis in eos crudeliùs est prolaturus. Similiter respōdetur de pueris ante vsum ratiōis defunctis, ꝙ nō iudicabūtur discussionis iudicio, sed vel approbatiōis vel cōdēnationis.

Solu. 3. arg.

¶ Ad tertiū deniq; iam respōsum est, vbi rationem perhibuimus cur angeli nō iudicētur. At verò illud quis fortè obijciat. 1. ad Corinthios. 6. & illud Marc. 1. vbi dæmon à Christo dupulsus exclamasse legitur. Venisti ante tēpus perdere nos, vbi glossa ait, quod dæmones in terra dominum cernentes, se continuò iudicādos credebāt. Et. 2. Pet. 2. Deus angelis peccātibus nō pepercit: sed rudētibus in infernū detractos in Tartarū tradit cruciādos in iudiciū reseruari

Dubitatio.

Solutio.

¶ Respōdetur ad primum, Paulū illic loqui de iudicio per respectū & comparationē: quoniā quidam homines, vt Apostoli, & alij quibusdā angelis superiores erunt in gloria. Ad secundū vero respondetur, ꝙ quantū ad essentiale supplicium dæmones non mittentur, vt dictū est, tunc in infernum, quoniā de celo illuc fuerunt

præci

præcipitati: sed quantum ad accidentale tormentum mittentur cum vniuersa dannatorũ turba cum maiori ignominia: & sic mittentur, vt non amplius illis liceat ad seducendos debellandosq; homines, aut ad negotium aliud inde exire. Et eodem pacto intelligitur verbum, quod est apud Petrum.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm iudicium in valle Iosaphat sit futurum.

IVdicãdorum considerationi annexum est quærere, quo loco ille celebrandus sit celeberrimus conuentùs. Nam de tempore & hora, quæ est altera rei circunstantia, dist.43. dictum est. Vtrùm in valle Iosaphat. Et arguitur à parte negatiua. Iudicandorum vniuersitas longè auctior erit & copiosior quàm vallis vna posit tantam multitudinem capere: præcipue damnatorum, quorum corpora non habebũt subtilitatis dotem qua se valeant penetrare, neq; dotem agilitatis, vt eleuẽtur in aëra, sed omnes stabunt in terra: non ergo illic erit iudicium. (Partis negatiuæ arg. 1.)

¶ Secundò. Videtur ibi Christus iuste iudicaturus, vbi iniustè iudicatus est: sed in prætorio Pilati fuit morti adiudicatus, & in Caluariæ loco eidem pasioni addictus: ergo illic iudicabit. (2. Argumẽt.)

¶ In contrarium est, illud Iohel.3. Congregabo omnes gentes, & deducam eos in valle Iosaphat, & disceptabo ibi cum eis, (Pars affirmatiua.)

¶ Cùm de loco nõ sit in Euangelio expressum testimoniũ, solis est coniecturis agendum. Vnde Magister senten. dist. sequenti referens quãdam glossam in locum citatũ Iohelis quæ ait, pueriliter eundem locũ à quibusdam sic intelligi, ꝙ in valle Iosaphat sit celebrandum iudicium: cùm tamen dominus nõ in terra, sed in aëris spacio ad iudicandũ sedebit, opinatus est cum illa glossa locum Prophetæ nõ esse intelligendũ in sensu literali de illa valle, sed secundum nominis etymologiã. Iosaphat quippe, interpretatur domus iudicij. Et ideo tantũ sonat, Deducam eos in valle Iosaphat, acsi dixisset, in domum iudicij, quicunque ille fuerit locus.

¶ Hac tamen nõ obstante opinione, tanquàm longe probabilior, statuitur conclusio, quod iudicium celebrandũ sit in valle illa Iosaphat, quæ iacet ad pedem montis Olíueti versus vrbem. Et primò ꝙ illa opinio quam Magister refert sit magis friuola quàm hæc nostra quæ à cunctis suscipitur, patet ex ratione sua. Ex eo enim, quòd Christus sessurus sit in aëra, colligit non fore in valle illa: hæc autẽ collectio infirmissima est. Nam etsi Christus sit appariturus in aëre, damnati verò stabũt in terra: quippe quorum corpora grauia erunt, vt modo. Secundò quanuis concederetur omnes eleuãdos in aëra, nihilominus super aliquo terræ loco eleuabuntur, quare dicentur esse in valle, sicut aues dicuntur per vallem volare. (Conclusio principalis.)

¶ Probatur ergo conclusio ex loco citato Prophetæ: nam quãdo locus quicunq; scripturæ in sensu literali sustineri valet, non est ad metaphoram, vel etymologiã distrahendus. Propheta uerò loquebatur illic quasi futurã historiam prænuncians: quare videtur non vsurpasse nomen generaliter secundũ commune significatum quo significat domũ iudicij, sed singulariter pro illo loco. Alioqui non fuisset opus latinè transcribere, In valle Iosaphat, sed in domo iudicij. Et certe verborum ipse contextus. Cõgregabo eos & deducam in vallem, admonet singularem locum designari. (Probatio cõclusionis.)

¶ Mox & ratio hæc id videtur suadere. Christus de monte Oliueti ascẽdit in forma gloriosa, & maiestate, quo ascendente angeli admirãtibus Galilæis dixerunt. Hic Iesus qui assumptus est à vobis in cælũ, sic veniet quemadmodum vidistis eum euntẽ in cælũ. Si ergo in illa forma venturus est, coniectura fit magna, ꝙ in eundem sit quoque locum descensurus. (Ratio.1.)

¶ Et re vera, ꝙ in illa Hierosolymitana prouincia sit venturus, nemo cum aliquo probabilitatis colore negare potest. Nam cùm illam terram Deus venturo Mesiæ destinauerit, & ad illum populum fuerit peculiariter promissus, ibidemq; adeò natus fidem suã & legem promulgauerit, cunctaq; ecclesię mysteria peregerit, ac demum illic passus, inde fuerit in cælum eleuatus, quàm maximè fit probabile, illuc fore ad iudicandũ remigraturum. Quòd si in eadem regione est iudicaturus, vbi cõgruentiùs, quàm ad muros Hierusalẽ, vbi fuerat tẽplum, atque adeò iuxta locum vnde ascendit? Inde enim, vt ait Apostolus, ascendens, captiuam duxit captiuitatem: illic ergo reuersurus est, vt reliquã captiuorum partẽ inde sursum ducat. (Ratio.2.)

¶ Sed ais, mons Oliueti & vallis Iosaphat, non sunt idem locus. Respondetur, quòd cùm vallis ad pedem monticuli extendatur, conijcitur, quòd Christus in latere, vel in cacumine montis in aëre sedebit, vnde à cunctis electis conspici posit, qui itidem circa ipsum in aëre sublimes erunt, & in valle subtus erunt damnati in terra. (Argumentũ)

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, (Solu.1.arg.)

tur, quòd quantum ad electos nulla est difficultas, cùm enim per dotem agilitatis sunt in aërem subleuandi, poterunt alij alijs sublimius eleuari. Qua vtiq; ratione in paruo spatio respectu terræ possunt omnes aërem replentes existere. Damnatos verò non est necesse omnes intra vallis spatium intercludi, sed erit vallis plena, & circumiacentia loca quanta illis capiendis sufficiant. Nam etsi humanitatem Christi visuri sint omnes, tantus tamen erit splendor supernaturalis Christi, vt à quam maxima distantia videri possit.

Solu. 2. arg. ¶ Ad secundum respondetur, quòd Christus passus est in forma passibili, & humili, venturus tamen est cum maiestate & gloriæ splendore: & ideo non descendet in locum quo passus est & condemnatus, sed ad illum, vnde gloriosus ascendit.

QVÆSTIO SECVNDA, De forma iudicij.

ARTICVLVS I.

Vtrùm Christus in forma humana gloriosa iudicabit.

HANC quæstionem Petrus Lõbardus in distinctionem sequentem reiecit. Non tamen satis videtur lucem ordinis obseruasse: ob idq; nos in hac distinctione cuncta quæ in iudicio fient absoluemus, vt in subsequenti subsequentia ipsum subijciamus. Cõstitutis ergo iudicantibus & iudicandis & loco, quæritur in hac secũda quæstione de forma iudicij, & primò de aduẽtu Christi: vtrùm scilicet, adueniet in forma humana, eademque gloriosa. Et arguitur à parte negatiua. Iudiciũ

Partis negatiuæ arg. 1. & potissimè illud supremum summã authoritatem in iudice requirit, iuxta illud Ecclesiastici. 7. Noli fieri iudex nisi valeas virtute rũpere iniquitatẽ: ergo iudicabit in forma suprema supremi domini. Forma autẽ humana est forma serui, iuxta illud ad Philippen. 2. Formã serui accipiens, ergo nõ iudicabit nisi in forma Dei, quæ est inuincibilis.

2. Argumẽ. ¶ Secundò patet vt Ioan. 5. legitur, omne iudiciũ dedit filio, vt omnes honorificent filium sicut honorificant patrẽ: honor autẽ æqualis nõ debetur patri & filiò nisi secũdùm diuinitatẽ filij: ergo iudicabit non in forma humana, sed in diuina. Quò illud Danie. 7. alludit. Aspiciebã donec throni positi sunt, & antiquus dierum sedit, nam throni iudicãdi potestatẽ significant, & dierũ antiquitas Deo ratione æternitatis, vt in libro de diuinis nominibus ait Dionysius, competit.

3. Argumẽt. ¶ Tertiò arguitur, ꝙ non veniet in forma gloriosã. Legitur enim Ioan. 29. Videbũt in quem transfixerũt. Et Matth. 14. habetur ꝙ apparebit signũ filij hominis in cælo, idest, signũ crucis. Vbi ait Chrysostomus, ꝙ veniet nõ solùm vulnerũ cicatrices, sed etiã ipsam mortem exprobratissimam ostẽdens. Quæ omnia minimè vidẽtur formæ gloriosæ cohærere. Præsertim, ꝙ est etiam à malis contuendus, & tamen oculus nõ glorificatus ineptus videtur, vt splẽdorem gloriosi corporis cernere valeat.

¶ In contrariũ est illud Lucæ, 21. Videbunt filiũ hominis (id est in humanitate) venientẽ in nube cũ potestate magna & maiestate. Quod vtiq; maiestatis nomẽ fulgorẽ gloriæ importat.

1. Cõclusio. ¶ Ad quæstionẽ tribus cõclusionibus respondetur. Prima. Christus veniet ad iudicium in forma humana. Cõclusio partim art. 2. probata est, vbi mõstrauimus ipsi inquantũ homini & redẽptori, atq; adeò ecclesiæ capiti cõpetere iudiciariã potestatem: iuxta illud Ioan. 5. Potestatẽ dedit ei iudiciũ facere, quia filius hominis est. Etenim cùm maximè sit congruẽs, vt in ea forma iudicet secundũ quam ei conuenit esse iudici, fit vt in eadẽ sit forma ad iudiciũ sessurus. Qua vtiq; à cunctis tam malis quàm bonis perspici valeat, Præsertim ꝙ cùm iudicãdi, vt dictũ est, præcipuè nõ sint nisi homines, cõueniens est, vt ab homine humanis oculis visibili iudicẽtur.

Legitima ratio. ¶ At verò ratio potissima quę legitimã exprimit causam, est hæc. Iudicium quodcũq; dominiũ in iudice pręsupponit, aut domini facultatem, iuxta illud ad Rom. 14. Tu quis es qui iudicas alienũ seruum? Et ideo Christus in illa forma secundũ quam est dñs humani generis iudicatũ veniet. Est autẽ inquãtum Deus iure creationis dñs vniuersorũ quæ cõdidit, iuxta illud psalmi. Dominus ipse est Deus, ipse fecit nos, & non ipsi nos. Obtinuit tñ & inquantũ homo iure redemptionis dominium in totũ humanum genus. Vnde eodem citato loco Paulus. In hoc Christus mortuus est & resurrexit, vt & viuorũ & mortuorũ dominetur. Quare Petrus Act. 2. illud psalmi. Dixit dominus dño meo, sede à dextris meis, in Ascensione dñi impletum testatur. Et Marcus. Assumptus est in cœlum, & sedet à dextris Dei. Itaq; Actuum. 2.

virtute

virtute vnionis humanitatis ad verbum cōuenit Christo esse dominū: sed nihilomin⁹ & merito passionis idipsum ei debetur. At verò beneficium creationis bonaq; naturalia, quę per ipsum acquisiuimus, nō sunt nobis ad præmiū vitæ æternæ, quod supernaturale est sufficientia: pręsertim postq̄ in Adam peccauimus, per quod peccatū ingrati facti sumus Deo. Sunt ergo ad homini præmiū assequendū nobis necessaria bona quæ per beneficium redemptionis donata sunt nobis. Igitur cùm iudicium illud generale eo referatur, vt electi ad præmiū illud cælestis regni assumantur, reprobi verò inde excludātur, cōgruū est, vt Christus in ea forma iudex tunc sedeat, secundū quam redemit nos, illisq; bonis donauit, quibus regnū illud promereremur: quæ quidē est forma humana. Nēpe, vt illis, qui eiusmodi beneficijs & donis bene vsi sunt, causam illic suę salutis adorēt: reliquis verò opprobrio & improperio detur, q̄ eadē beneficia neglixerint. Et eā ob rem nō solū in forma humana vēturus est, verū & cū crucis insignibus: tunc em̄ inquit, patebit signū filij hominis in cælo: nēpe vexillū crucis, cū reliquis improperij signis &, vt ait Chryso. cicatricibus, quibus coronatus & flagellatus & despectui habitus ius nobis regni mercat⁹ est. Quæ quidem insignia electis immenso gloriæ fulgore rutilantia apparebunt, reprobis verò

Alia ratio. pauore & terrore plena. ¶ Accedit, quòd eius est, iudiciū morum exigere, cuius est leges viuendi condere: Christus autē quatenus redemptor, fuit etiā legislator noster: ergo eadē ratione futurus est iudex. Vnde Augu. tract. 23. super Ioannē. Iudicat, inquit, & suscitat corpora non pater, sed filius secundū dispēsationem humanitatis, In eo quòd est filius Dei, est vita quæ viuificat animas: in eo quòd est filius hominis, iudex.

2. Cōclusio. ¶ Secunda cōclu. Christus tūc apparebit iudex in forma gloriosa. Vnde Augu. loco citato de trinita. Mali, inquit, nō videbūt Christū nisi secundū formā qua filius hominis est: sed tñ in claritate in qua iudicabit, non in humilitate, in qua iudicatus est, Hoc Christus Matth. 24. illis nos verbis docuit, dicens. Videbunt filium hominis venientem in nubibus cęli cum virtute multa & maiestate.

Rō conclus. ¶ Et ratio conclusionis ex discrimine ducitur inter primū & secūdum aduentū. Est enim, vt supra diximus, Dei & hominū mediator: nempe, quia pro nobis quo ad sufficientiam satisfecit, & cōtinuò interpellat ad patrē, & vicissim ea quæ patris sunt, nobis impertitur. Iuxta il-

Ioan. 17. lud Ioan. 17. Claritatem quam dedisti mihi dedi eis. At qui his munerib⁹ secundū duas quas habet naturas fungitur. Nam secūdùm humanam, qua nobiscū cōmunicat, pro nobis apud patrē intercedit: secundū verò diuinā, qua cōicat cū patre, ei⁹ nobis dona rependit. Igitur cū in primo aduētu in hoc apparuerit, vt pro nobis apud patrē satisfaceret: in forma nr̄æ infirmitatis & miseriæ, cui subuentū venerat, apparuit. At q̄a in secūdo aduētu descēsurus est, vt iustitiā patris, atq; adeò eius potestatē in nos exerceat, necesse est, vt suam humanitatē diuina maiestate vestitam iudicandorū oculis obijciat. ¶ Atq; hoc est, quod, vt Matth. 26. legitur, principem illū sacerdotum docere voluit. Matthę. 26.

Fuit enim hallucinatio illius populi, Messiam nō nisi cum regio maiestatis splendore venturum: nimirū nescientes inter primum & secundum aduentum discernere. Cuius discriminis illos Ioan. 3. admonuit, dicens. Misit Deus filiū suum in mundū, non vt iudicet mundum, sed vt saluetur mundus per ipsum. Ioanis. 3.

Igitur cùm sub articulū passionis iam Iudæi trepidassent, suspicantes illū esse Messiam, adiurauit eū princeps, vt responderet si esset Christus filius Dei viui. Cui respōdens Christus. Tu dixisti, subiūxit, Verūtamē dico vobis. Amodo (id est post modum) videbitis filium hominis sedentem à dextris virtutis Dei, & venientem in nubibus cæli. Quasi diceret. Propterea non me cognoscitis, quia sub habitu infirmitatis humanę me cernitis: videbitis me tamē postea in eo habitu, vt in filio hominis filium Dei laterale confiteamini. ¶ Ex his sequitur tertia cōclusio. Non solùm in corporis glorioso splendore demōstrabit se Deum, quo præ cæteris eminentiùs splēdebit, verùm in virtute se esse filium Dei. Hoc enim designat verbum. Sedētem à dextris virtutis Dei. Dextera em̄ Dei duo significat. Primum beatitudinem ipsius, iuxta illud psalmi. Delectationes in dextera tua vsq; in finem. Et sedere est illic requiescere: atq; hoc pacto Christus inquantum Deus sedet ad dexteram Dei patris: quia eadem cū ipso beatitudine immutabili æternitate fruitur. Et inquantum homo etiam sic dicitur ibidem sedere: quia secundùm animam in eadem requiescit beatitudine: licèt non æquali per essentiam deitatis, neq; ab ęterno, sed per creatam in tempore visionem. Veruntamē alio modo accipitur dextra Dei, pro regia virtute, & iudiciaria potestate, quæ plenissimè data est Christo in cælo & in terra. Et isto modo inquantum homo dicitur sedere à dextris Dei, quia omne iudicium dedit filio. Et de ista sessione, ait Marcus. Assumptus est in cælum, & sedet à dextris Dei. Et sic eum sedentem vidit Stephanus in agone. Et Dauid. Stephanus. 3. Cōclusio. Dextera, duo significat.

Dixit

Dixit dominus domino meo, sede à dextris meis: donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum. Illud enim, donec, significat tempus ab Ascensione vsq; ad diē iudicij, quā do omnes, qui Christo in hoc seculo aduersan tur, subiecti erunt pedibus eius. Et ideo in symbolo tres ex ordine articulos cōfitemur. Ascēdit in cælum, sedet ad dexteram Dei patris, & inde venturus est iudicare viuos & mortuos. Quasi secundus ad primum, atque ad secundum tertius consequantur. Igitur venire cum potestate & maiestate, est venire cum virtute Dei.

Maiestas. ¶ Quòd si roges quæ nam est illa maiestas & virtus: respondet Remigius, nihil aliud quàm deitas ipsa. At verò plus voluit Christus asserere: nempe, quòd veniet cum illo exteriori habitu & apparatu, vt intelligatur esse filius Dei. Simile enim dixit apud Matth. cap. 16. veniet filius hominis in gloria patris sui: idest, omnipotentem patris virtutem repræsentans, per absolutum imperium, & promptissimum obsequium, quo cuncta obedient ei tanquam pedibus suis subiecta. Hoc enim est quod ipse precatus est patrem, Matthæ. 17. Ego te clarificaui super terram, opus consummaui quod dedisti mihi, vt faciam. Hoc est. In carne mortali passus sum cuncta quæ opus erant, vt te clarificarem, id est, vt fidem promulgarem tuam, ostendens te esse patrem meum, vt tibi orbem lucrifacerem. In cuius testimonium nunc mortalis mori adorno. Tu ergo deinceps clarifica me apud temetipsum, claritate quam habui priusquam mundus fieret apud te. Idest ostende me esse verum Deum naturalem filium tuum, vt illa potestate resurgam & in cælum ascendam, & ad dexteram tuam sedeam, & tandem ad iudicium reuertar.

Ego te clarificaui.

Omnes angeli veniét. ¶ Ad hanc ergo maiestatē accedet tunc & angelorum comitatus, quorum dominium, vt dictum est acquisiuit Christus, tam vnione humanitatis ad verbum, quàm merito redemptionis. Vnde loco citato Matthæ. 16. Veniet, inquit, filius hominis in gloria patris sui cum angelis suis, idest, suo ipsius obsequio mācipatis,

¶ Neq; verò aliquantus eorum numerus eum circundabit, sed vniuersi in eius venient comitatu. Sic enim legimus, Matthæ. 25. Cùm venerit filius hominis in maiestate sua & omnes angeli cum eo. Vbi nomen, omnes, non licet coarctare, ad omnes huius aut illius hierarchiæ, sed in sua amplitudine relinquere. Tota ergo cælestis curia tam animarum quæ iudicādę sunt, quàm angelorū, qui iudici famulatum debent, illic aderunt. Quare eo ordine, quo eorum hierarchiæ dispositæ sunt in cælo, veniēt Angeli vt iudiciū enūcient. Principatus, vt cæteris præsint. Throni, vt veluti iudiciaria sedes sint Christo, quibus quasi subnixus veniat: illis enim proprium est iudicij sententiam præsertim erga electos exequi.

Angelorum officia.

Veniet in nube. ¶ Veniet autem in nube, vt ait Lucas, aut in nubibus, vt ait Marcus, quia etiam sancti venient in nubibus. Tametsi disceptatio sit inter interpretes, tum de substantia nubiū an erūt naturales ex vaporibus, an verò supranaturales, quàm de necessitate & officio eius. Et re vera quanuis qui miraculum excusare contenderint, asserere cogitauerint, nubes illas fore naturales, vix tamen id defendi potest. Nam illo resurrectionis momento motus cæli cessabunt: quare neq; vapores eleuari poterunt. Itē quia cū conuētus ille supernaturaliter celebrandus sit, cunctaq́; illic supra naturā peragēda, nubes illas verisimillimum est, virtute supernaturali cōdensandas, vt diuina filij Dei virtus euidentius appareat, & maiori sit spectantibus admirationi. Sic enim tum in transfiguratione nubes lucida, quæ, vt Matth. 17. legitur, obumbrauit eos, & in ascensione, vt Actuum. 1. relatū est, nubes quæ suscepit Christum ab oculis discipulorum supernaturalis creditur: siue ex nimio splendore corporis Christi fuerit genita, siue angelorum ministerio. Fuit enim Christo eritq; tunc solenne eximiā gloriæ maiestatem in nube demōstrare. Vnde Actuum. 1. aiunt angeli. Hic Iesus qui assumptus est à vobis in cælum, sic veniet quemadmodum vidistis eū euntem in cælū. Et vt. 1. Thessal. 4. ait Paulus, electi tunc etiam rapiētur in nubibus obuiam Christo in aëra. ¶ Necessitas ergo eiuscemodi nubium nō est sustinere aut euehere seu Christi seu aliorum sanctorum corpora, quippe quæ per dotem agilitatis propria virtute per aërē mouentur: imò virtus Christi nubes ipsas sustinuit & sustinebit. Sed in transfiguratione vnum nubis officium fuit, temperare eminentem corporis Christi splendorē, vt posset mortalibus oculis intueri. At verò in Ascēsione nō dicitur simpliciter, quòd nubes suscepit eum, sed quòd suscepit eum ab oculis eorum. Videbant enim eum cùm eleuaretur de terra, sed post à longa distantia non videbant nisi lumē splendoris eius: sicuti ex nimio splendore quē sol reliquit, apparet in nocte via lactea in cęlo. At verò in die iudicij oculi gloriosi beatorum non egebunt temperamento nubis ad cernendum Christi corpus, quandoquidem in cælo sine nube illud conspicient: sed reprobi illa indige-

Supernaturales nubes. Matth. 17. Actuum. 1. 1. Thessa. 4. Necessitas nubium.

digebunt. Quocirca illæ nubes non erunt ex solo splendore Christi manantes, sed condensatione aëris factæ: vt sint quodãmodo sedilia iudicantium honoris gratia, & quasi vehicula eorum qui assurgent Christo obuiam.

Solu.1.arg. ¶ Primum igitur argumẽtum solutum illo loco restat vbi ostendimus, quòd licèt Christus inquantum Deus primæuum, idemq; naturale habeat vniuersarum rerum dominium, nihilominus & quatenus homo inest sibi participatum acquisitumq; dominiũ, quia, vt.1.Corint.12.& Hebre.2. ait Apostolus, omnia subiecta sunt pedibus eius, & eadem ratione habet inexpugnabilem iudicandi potestatem, quam nemo detrectare valet.

Solu.2.arg ¶ Ad secundum respondetur. Ex hoc ꝙ Christus genus humanum fuit redimere sufficiens, documentum suæ diuinitatis exhibuit, quia purus homo id præstare nequiuisset: & ideo quia iudicaturus est tanquàm redẽptor, ęqualis debetur ei honor cum patre.

Ordo iudicij apud Danielem. ¶ Ordinem verò rei huius graphicè Daniel loco citato expressit. Ait quippe. Aspiciebam donec throni positi sunt: nempe, patris & filij, quatenus homo est. Et antiquus dierum sedit: nempe pater primùm, quia est prior origine, & in quo tanquàm in fonte luminum primùm residet iudicandi authoritas. Quæ ideo à patre emanat in filium, tum inquantũ Deus est per generationem æternam, tum inquantum est homo, tam virtute vnionis, quàm merito passionis. Quare subdit propheta. Aspiciebam ego in visione noctis (nempe appetente aurora qua celebrandum est iudicium) & ecce cum nubib9 cœli quasi filius hominis veniebat, & vsq; ad antiquum dierum peruenit, & dedit ei potestatẽ (scilicet pater filio) & honorem & regnum: & omnes populi, tribus, & linguæ ipsi seruient (scilicet inquãtum redemptori) & potestas eius, potestas æterna, quæ non auferetur. &c.

Solu.3.arg. ¶ Ad tertium respondetur, ꝙ quamuis crucifixores Christi visuri sint formam, quã transfixerunt, nõ tamen in illa ignominia qua illam affecerunt: sed in gloria, per quam confusione repleantur. Et idem est de signo crucis & cicatricibus sentiendum. Est enim in potestate habẽtis corpus gloriosum, & pręsertim Christi, illud quibus voluerit ostendere, etiam damnatis, qui dotibus illis gloriæ carent: vt viuentes quemadmodum Isa.26. scriptum est, confundantur, & ignis eos inuidiæ deuoret. Gloria enim quæ amicos delectat, inimicos contristatur. Igitur dum asseritur Christus in eadẽ forma iudicaturus, qua iudicatus est, non accipitur forma pro eadem qualitate, sed pro eadem natura, qualitate mutata.

¶ Ad augumentum, tum repræsentationis maiestatis iudicis, tum & spectantium admirationis, accessionem faciet tunc ignis, qui vt est in psalmo ante ipsum iudicem præcedet: de quo locus præsens alterũ articulum videbatur exigere. Attamen quia illius ignis duplex erit effectus, vnus quidem mundum expurgare, quare dicitur ignis conflagrationis, quod quidem faciet ante ipsum iudicij momentum: alter verò effectus erit cõuoluere dæmones cum vniuersis condemnatis hominibus, in infernumque eos obtrudere: qui quidem effectus subsequetur iudicium tanquam sententiæ executio, vt de ambobus simul luculentiùs dicamus, tota huius ignis disputatio in subsequentem distinctionem reponitur. In qua de habitu & aspectu orbis, quo post iudicium in perpetuũ relinquendus est, conueuit disputare.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm diuinitas Christi ab iniquis tunc sit conspicienda.

QVoniam dictũ est Christum in forma visibili venturum, subsequitur, vt inquiramus, vtrùm eius diuinitatem etiã reprobi sint conspecturi. Et arguitur à parte affirmatiua. Partis affirmatiuæ arg. 1.

Primò. Damnati cognoscẽt Christũ esse Dei filium: ergo videbunt eius deitatem postquàm erit eis præsens. Probatur consequentia: quia si reprobi diuinitatem videre non poterunt, ratio est, quia illa sine beatifico gaudio videri nequit: hæc autem ratio, non videtur solida: quoniam quæ sunt in affectu, nõ de necessitate ad ea quæ sunt in intellectu consequũtur. Solet enim, vt ait August. præcedere intellectus, vbi sequitur aut tardus, aut nullus affectus. Imò videntur, posse illã videre & de visu tristari: nam vt sensus ad sensibile, ita se habet intellectus ad intelligibile: sed in sensibus, vt inquit August. palato non sano pœna est panis, qui sano est suauis: ergo pari modo dãnati deitatem intuentes possunt ob eius odiũ tristari: quicquid enĩ recipitur ad modum recipientis aptatur: quare licet visio per se sit effectrix lætitiæ, potest in odiente ipsam mœstitiam gignere: nulla ergo est ratio cur non illam videant.

¶ Secundò arguitur. Damnati videbunt humanitatem Christi gloriosam, quæ suapte na- 2. Argumẽ.

 tura

tura ingentissimæ voluntatis est causa, & tamen nullam inde voluntatem captabūt: ergo similiter res dispensari possunt, vt diuinitatem intuentes, nulla afficiantur lætitia: imò ingentiori mœrore, quam solam humanitatem videntes. Si quidem maiori odio Christū quatenus Deū prosequantur iniqui, q̄ quatenus hominem. Vnde colligitur diuinitatem visuros.

Pars negatiua. ¶ In contrariū est, quòd in visione diuinæ essentiæ beatitudo consistit, iuxta illud Ioā. 17. Hæc est vita æterna, vt cognoscant te verum Deū &c. sed de essentia beatitudinis est, vt delectet, & illa delectatione damnati sunt indignissimi, ergo diuinitatem non videbunt.

Decisio art. ¶ Quæstio hæc duo videtur implicare mēbra: scilicet, vtrùm diuina essentia absq; gaudio videri possit: & secundum, vtrùm damnati eam videbūt. Et posterioris solutio, ex prioris decisione colligitur. Tribus ergo conclusionibus respondetur. Prima. Reprobi nō videbunt deitatē in se ipsa. Conclusio est Augu. 1. de trinit. ca. 13. vbi ait, q̄ cum boni & mali visuri sint iudicem bonorum & mortuorū, mali tamen eū videre non poterunt, nisi secūdum formā qua filius hominis est. Cæterùm illam Dei formā, in qua æqualis est patri, proculdubio non videbunt. Non enim sunt mundi corde, & tamen beati mundi corde quoniam ipsi Deum videbunt. Et in libro de verbis domini. Rectum, inquit, erat vt iudicādi viderent: iudicem iudicandi autē erant boni & mali: restabat, vt in iudicio forma serui & bonis & malis ostenderetur, forma verò Dei solis bonis seruaretur.

Conclusio prima.

Ratio cōclusionis. ¶ Ratio tamen prima cōclusionis est, q̄ deitas naturaliter videri non potest, sed lumen gloriæ requiritur quo eleuetur potentia, vt ad id fiat idonea: nam ad tam excelsam veritatem contuendam habet se intellectus noster veluti ad lumen solis oculus noctuæ. Et si aliqui lumē illud gloriæ negant, exigi saltem fatentur cōcursum aliquem diuinum supra naturam: damnatis verò nō est cur illud donetur, aut gloriæ lumen, aut singulare auxilium.

Secunda ratio. ¶ Secundò arguitur, quia cum beatitudo, vt argutum est, in illo deitatis conspectu consistat, nequirent miseri deitatem conspicere, nisi tūc saltem per modum transitus essent beati, vt Paulus in raptu: quod perditos illos maximè dedecet. Ait enim Ioan. cap. 3. suæ canonicæ. Cùm apparuerit, similes ei erimus: videbimus enim eum sicuti est. Tanta ergo similitudinis excellentia non nisi illis conuenit, qui mundo sunt corde. ¶ Tertiò arguitur. Diuina essentia

Ratio 3. absq; gaudio suapte natura videri nequit: iniqui autē nullo vnquā potientur gaudio, tantū abest, vt diuino illo sint digni, ergo minimè deitatē videbūt. At verò ad intellectū maioris animaduertendū, id quod est per participationem delectabile, quia potest habere aliquid admixtum quòd non sit tale, posse quidem quādoque sine delectatione possideri, vt sunt diuitiæ, honores, & reliqua temporalia bona: quæ plurimum laboris & periculi, & anxietatis habent admixtum: sicut aqua calida potest frigefieri. Id autē quod per se ipsum sic est delectabile, vt sit ipsa delectationis ratio nequit absq; delectatione possideri: sicut ignis nō potest nō esse calidus. Essentia verò diuina, quia adeo per se est bona & per se vera, vt sit ratio ipsa bonitatis & veritatis, cuius participatione quæcunque bona & vera illam habent qualitatem, sit adeò esse delectabilē, vt sit ipsa delectationis ratio: atque adeo sine delectatione possideri nequeat. Secus in hac vita obscurè & sub ænigmate apprehensa. Potest enim quispiam quia adeptu difficilis est, & alias cohibet seculares voluptates, eam non appetere.

¶ Quod si arguas, Deus potest concursum suspendere ne visio in vidēte vllum gignat gaudiū, hoc minimè inficiamur: esset tamē illud supernaturale miraculū de potentia eius absoluta procedens, quod in dānatis nō est affirmandum. Loquimur ergo de ipsa rei natura secundum quam visio adeó est voluptatis ac lætitiæ genitrix, vt nullā secū tristitiam admittat, sed omnem omnino procul pellat. ¶ Secunda conclusio. 2. Cōclusio. Damnati videbunt dotes gloriæ humanitatis Christi, nēpe claritatem & reliquas. Probatur, quoniam, vt supra dictum est, videbunt Christum in forma humana: quia videbunt in quem transfixerunt: sed humanitas, vt articulo præcedenti constituimus, apparebit cū dotibus gloriæ, ergo talem eam videbunt. Nam, vt supra diximus, in potestate habētis corpus gloriosum est illud oculis etiam non gloriosis subdere, & dum voluerit, subducere. Quemadmodum de Christo post resurrectionem legitur, dum discipulis se ostendere volebat.

¶ Tertia conclusio. 3. Cōclusio. Non solum per excellentiam claritatis corporis, vt dictum est, verum & per maiestatem imperandi, & promptitudinem in angelis & sanctis obsequēdi: per aliumque apparatum ac terrifica signa agnoscent illum esse verè filium Dei. Ad quam vtique cognitionem vsque adeò erunt conuicti, vt id nequaquam negare valeant. Angelos autem non videbunt, quia visui corporeo non patent, nisi fortè Deus dispēsauerit, vt intellectu eos percipiant, sicut videbunt dæmones. Sed satis est dicere, quòd per rerum circunstantias intel-

telligent esse præsentes.

Solu.1.arg. ¶ Primum igitur argumentum solutũ restat. Consequentia nanque nulla est, quòd si damnati Christum cognoscent esse filiũ Dei, videbunt ipsius diuinitatem. Conceditur(que) illam si ne gaudio videri nõ posse. Quod enim ait August. intellectum quãdoq; præuolare, quẽ affectus nõ subsequitur, intelligitur in bonis temporalibus, quæ licèt sub aliqua ratione delectabiles apprehendãtur, habẽt nihilominus alias propter quas non delectãt. Præterea respectu bonorum temporalium sæpè potẽtia proportione caret, vt illa possit satis percipere: & ideo palatum nõ sanum nequit dulce gustare. Sed tamen dispositio damnatorũ praua non tollit proportionem ad essentiam diuinam quæ est per se bona, ad quã idcirco natura inclinatur: ob id(que) si illam viderẽt, nõ possent nõ oblectari: neq; odiũ, quo illã prosequuntur, vim tunc haberet ad generandũ tristitiã, quia odiũ est finitæ efficaciæ, essentia verò diuina infinitæ ad illud deuincendum.

Solu.2.arg. ¶ Ad secundum demũ respondetur non esse rationem parem de visione gloriosæ humanitatis: tum quòd sine lumine gloriæ potest naturaliter videri, tũ quòd cũ non sit per se ratio ipsa delectationis sicut diuinitatis, neq; sit infinitæ actiuitatis, sed res participata & finita, non est necessarium, vt odium damnatorũ extinguat. Et ideo ipsam videntes inuidia & liuore cõtabescẽt: & vehemẽtius cõtristabuntur: quod eum, quẽ oderunt, in tanta honoris & gloriæ sublimitate perspiciant.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm tunc vnusquisque, tam electorũ, quàm reproborum, vniuersa bona & mala, tam propria quæ fecit, quàm aliena videbit.

Vm ad iudiciũ merita causæ sint cognitu necessaria, quęrit vtrũ omniũ opera tam bona q̃ mala erũt vniuersis patẽtia, vt singuli & ꝓpria videant & aliena. Et arguit à parte negatiua.

Partis negatiuæ arg.1. Quicquid factorũ cognoscimus, aut ꝑ sensum præsens accipim⁹, aut ꝑ thesaurũ memorię depromim⁹, tũc aũt peccata pręterita, quia elapsa sunt, non poterũt sensu percipi, neq; verò quæ memoria exciderũt cognosci: ergo nõ tũc cuncta videbunt.

2.Argum. ¶ Secundo. Resurgentiũ cognitio nõ erit tũc perspicacior quàm nunc est angelorum, quippe cùm hominibus Matth. 22. æqualitas cum angelis promittatur: angeli verò non possunt alienas conscientias scrutari & cognoscere ipsis inuitis, imò aliorum locutione opus habent, vt eorũ corda cognoscant: ergo multò minus illic vnusquispiam poterit alterius conscientiam inspicere.

3.Argumẽt. ¶ Tertiò arguitur. Aut omnia quisq; vno intuitu videbit, aut sigillatim: nõ sigillatim, vt facta sunt, quia id immensum exigeret spacium temporis: neq; verò simul vno contuitu, nam vt. 2. Topicorum ait Philosophus, non possumus simul plura intelligere: adeò, vt neq; angeli possint simul intelligere nisi quæ per vnam speciem intelligunt: ergo nullus tunc cuncta videbit.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium est illud. 1. ad Corin. 4. Nolite ante tempus iudicare quousq; veniat dominus, qui illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium.

¶ Ad quæstionem, quatuor conclusionibus gradatim respondetur. Prima capitalis.

1.Cõclusio. In illo articulo futuri illius iudicij libri aperientur quibus causarum merita legantur, vt cunctis iusta appareat sententia. Sic enim de illa die vaticinatus est Daniel, capit. 7. post illa verba supra relata. Aspiciebam donec throni positi sunt & antiquus dierum &c. Et continuò subsequitur. Iudicium sedit, & libri aperti sunt. (Dan.cap.7.) Et Apocalyps. 20. Et vidi mortuos magnos & pusillos stantes in conspectu throni, & libri aperti sunt, & alius liber apertus est, qui est vitæ, & iudicati sunt mortui ex his quæ scripta erant in libris secundum opera ipsorum. (Apocal.20.) Huiuscemodi autem libros August. 20. de ciuita. Dei capit. 14. sic interpretatus est, vt libri priore loco positi intelligantur sancti & veteres & noui, vt in illis ostẽdatur, quæ Deus fieri sua mandata iussisset: in alio autem libro vitæ, intelligatur vita vniuscuiusque, quid scilicet horum quisq; non fecisset siue fecisset. (Aug.20. de ciuit.Dei. c. 14.) Est hic tamen animaduertendum, quòd isti libri, vt ibidem subiungit August. non possunt esse materiales, quia eorum magnitudinem & lõgitudinem vix vllus posset locus capere, aut tempus sufficere, vt legerentur. Et respondendum esset quando essent scripti, aut vbi, aut cuius opera. Item quia Dei omnipotentia hac rerum mole non indiget, vt iudicium peragat suũ: sunt ergo spiritualiter intelligendi scripti, vel in mente Dei, vel in mẽtibus hominũ. Præterea meminisse oportet in iudicio binam esse cognitionem necessariam: nempe, iuris, & facti. Cogitauit ergo August. sanctos diuinarũ legum custodes scripta habere in pectore diuinas leges & iura, quæ per eorum opera alijs innotescunt: de quibus supra citatus Ricardus

cardus ait, eorum corda esse quasi quædam canonum decreta, qua vtiq; ratione librorũ imaginem præ seferent. Sed preterea Librum vitæ interpretatur Aug. morum cuiusq; relationem, in quo eius gesta scripta sint: atq; hanc intellexit quandam vim esse diuinã, qua fiet, vt cuiq; opera sua, vel bona vel mala cuncta in memoriam reuocentur, & mentis intuitu mira celeritate cernantur, vt accuset vel excuset scientia conscientiam, atq; ita insimul, & omnes & singuli iudicentur. ¶ At verò quãuis sancti quodãmodo libri dici possint: tñ liber vitæ, vt in Apocalypsi subiungitur, nõ potest intelligi sciẽtia quę in memoria cuiusq; erit eius cõscientiam accusans, vel excusans. Primò, quia liber vitæ nũquam inter sanctos & theologos accipitur nisi pro libro prædestinationis: notitia enim ipsa Dei, qua firmiter retinet se aliquos prædestinasse ad vitam æternam, dicitur liber vitæ. Secundò, quia Ioannes illic non dicit in libro vitæ scripta esse opera cuiusq;, sed nomina, & ideo subdit. Qui non inuentus est in libro vitæ scriptus missus est in stagnum ignis. Quare nõ dicitur liber vitæ, quia scripta in eo sint acta & gesta vitæ, sed quia in eo scripti sunt omnes prædestinati ad vitam. Et ita idem Augu. illico, cap. 15. exponit librũ vitæ.

Liber vitæ.

Sẽtẽtia aut.

¶ Dicendum ergo quòd libri aperiendi in iudicio sunt tum sanctorum officia & merita, in quibus ius effulget, ad cuius normam cũcti deberent officia sua exigere: tum etiam singulorum memoriæ, quibus vnusquisq; gestorum suorum recordabitur, vt opera cũ legibus conferantur, & cuius retributionis digna fuerint, appareant. De quibus libris ait Paulus. Testimonium reddente illis conscientia eorum, cogitationibus inter se accusantibus, aut defendẽtibus, in die cùm iudicabit dominus occulta hominum. Itaq; cogitationes memoriæ sunt libri, qui conscientiam aut ream tunc facient, aut absoluent. Et quia illæ cogitationes erunt Christo & sanctis eius Patulæ, per illas dicetur vnusquisque referre propria corporis prout gessit siue bonum siue malum: vt. 2. Corinth. ait Paul. Sed præter hos libros expandetur & in mente iudicis liber vitæ vbi conscripti sunt prædestinati, vt constet quemadmodum per Dei gratiã quæ prædestinationis effectus est. ipsam prædestinationem compleuerint, & suã vocationem, vt ait Petrus, certam fecerint: & quemadmodum reprobi in illo libro nunquã scripti supplicia fuerint commeriti.

2. Petri. 1.

¶ Exurgit tamen ex hoc interrogatio, quæ nã sunt & quanta quæ in suis conscientijs tam electi quàm reprobi cernent. Quare subiungitur secunda conclusio. In reproborum conscientia tam ipsi quàm alij vniuersi cuncta eorum crimina & demerita inspectabunt, imò & bona etiam siqua fecerint opera, omnia inquam virtute diuina: de qua loquitur August. subitò eis in memoriam reuocabuntur, atq; alijs in eorum conscientijs manifesta fient. Probatur cõclusio. Iudicium illud erit, vt rectissimũ, ita & prudentissimum: ad rectitudinem autem iudicij spectat, vt nõ nisi conuicto reo sentẽtia proferatur: cõuinci autem nequit nisi vniuersa de quibus accusatur ei ob oculos proponãtur, vt perinde merita suæ causæ cognoscantur: omnia ergo cuiusq; reprobi erunt ei pręsentia, ne de iudice conqueratur quòd vel ex odio vel alio extra causam affectu eum iudicauerit. Quare non solùm mortalia crimina, sed etiam veniales culpæ, quæ momentum aliquod ad suppliciorum cumulum afferunt, erunt ei præsentes. Imò neq; sola opera aut verba externa, verũ & cordium cogitationes in publicum prodibunt, iuxta illud. 1. Corinth. 4. Dñs tunc illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium. Et ratio est: quoniã licet iudicium humanum, quod idcirco imperfectũ est, nõ fiat nisi secundũ externa opera quę sensibus patent, illud tamen perfectissimum secũdum penitissimas causas & in pectore recõditissimas faciendum est. Nam cùm ex corde, vt ait Christus exeant cogitationes: scilicet opera ex intentione, quæ intus latet, sunt opera perpendenda. Quòd si aliqua bona fecerint ex gratia procedentia, vt Christiani, etiam illa præsentia reum ipsum accusabunt, propter ingratitudinem, qua Deo terga vertit: imò & naturæ dotes, illic clamabunt, ꝙ gratias pro ipsis suo creatori non rependerit. At verò, quia iudiciũ illud non priuatim inter iudicẽ & tantum reum fiet, sed publicitus in conspectu totius Reipublicæ humani generis, non sat erit, vt rei se ipsos agnoscãt: sed operæpretium est, vt eorum conscientiæ vniuersis sint cõpertæ, quibus & sentẽtię innotescent. ¶ Meditetur ergo cordatissimus quisq; quãto pudore & opprobrio suffundẽtur in cõspectu Dei angelorum, & hominum, hypocritæ: qui mortalium oculos tanquam dealbata sepulchra fefellerint, nẽpè, qui putida pudendaq; corda & pectora intus gestantes, execranda opera fucato externo habitu contegerint. Certè quando nullus nos alius infernus spectaret, hæc satis esset meditatio, vt tales esse cõtenderemus, quales Deo & hominibus apparere cupimus. ¶ Interrogabit autem hic quispiam, si omnia opera etiam infidelium sunt eis in memoriam reuersura:

2. Cõclusio.

Probatio cõclusionis.

Ratio.

Meditatio.

Interrogatio.

suræ quomodo dictum est, quòd non iudicabuntur iudicio discussionis? Respōdetur, non negari quin per suas sint conscientias conuincendi, quāto sint supplicio digni: sanè cùm inter ipsos sint alijs longè peiores, sed tamen eorum peccata, cum suis virtutibus non conferētur, neq; causa eis sententiæ reddetur. Esuriui, & nō dedistis mihi māducare, &c. ¶ Tertia cōclusio. Omnia opera iustorum bona, tam sibi quàm vniuersis alijs illic propalabuntur: reuocabuntur, inquam, in eorum memorias, & in aliorum notitiam reducentur, non solùm opera & verba, sed etiam cogitationes. ¶ Et ratio est, quia licèt præmia adultis ætate propter illa merita cōferantur, quæ ex diuina misericordia, & gratia dimanarunt, tamen quia supposita gratia verè sunt merita, retributio illa erit actus iustitiæ, iuxta illud Pauli. 2. Timot. 4. Bonum certamen certaui, cursum consummaui, fidem seruaui: in reliquo reposita est mihi cōrona iustitiæ, quam reddet mihi dominus in illa die iustus iudex: nō solùm autem mihi, sed & ijs qui diligunt aduentum eius. Iustitia autem in præmio cognosci non potest nisi per meritorum pretium: cunctis ergo illorum merita explicabuntur. ¶ Accedit autem secunda ratio, quod quanuis essentiale præmiū in Dei possessione cōsistat, tn̄ ratio ipsa præmij hoc ipsum sonat, vt propter meritum conferatur, alioqui non esset actus iustitiæ. Et ideo maxima honoris accessio inde fiet tunc iustis, q̄ ineffabile illud præmium nō prorsus gratis absque vllo eorum merito, sed pro suis meritis de diuino subsidio profectis suscipiant. Inter homines enim præstantius est meruisse quod non habes, quàm non meruisse, quod habes. Dignitas enim honoris æstimatur, non nuda possessio. Quare Christus Ioan. 12. Si quis, inquit, mihi ministrauerit, honorificabit eum pater meus. Videlicet, ostēdendo publicitus vniuersis quemadmodum mihi ministrauerit. Et Lucæ. 12. Qui me confessus fuerit coram hominibus (tanquam amicum & dominum) & filius hominis confitebitur illum corā angelis Dei, vbi longè erit cumulatissimus honor, tanquam fidelem seruum. Qui autem negauerit me coram hominibus, negabitur corā angelis Dei, vbi ingentius erit opprobrium.

3. Cōclusio. | Rō conclu. | 2. Ratio. | Ioan. 12. | Lucæ. 12.

¶ Veruntamen de electorum delictis per pœnitentiā deletis, dubium est vtrū sint in memoriam reuersura. Extant enim oracula sacra parti negatiuæ fauentia: vt illud Isa. 65. Ego creo cęlos nouos & terram nouam, & non erunt in memoria priora, & non ascendent super cor, sed gaudebitis in æternum, & rursus. Obliuioni traditæ sunt angustiæ priores, & absconditę ab oculis nostris. Vbi Hiero. Obliuioni, inquit, tradentur priora mala, quia forsitam in futuro pristinæ conuersationis memoria omnino delebitur, succedentibus bonis æternis, ne sit pars malorum prioris angustiæ memorari. Et psalm. 31. Beati quorum remissæ sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata. Et 1. Petri. 4. Charitas operit multitudinem peccatorum. ¶ Quæsitum hoc bipertitur distin. 47. Magister senten. Cōcedit enim electorum delicta in memoriam eis reditura. Sed præfata testimonia hoc contestari, quòd memoria illa nec cōtristabit electos, nec beatitudinem offuscabit. Vtrùm verò proditura sint in aliorum notitiam, ait se non legisse expressum in scriptura: vnde non irrationabiliter, inquit, putari potest peccata hinc per pœnitentiam tecta & deleta, illic etiam tegi alijs. Et re vera vulgus hominum facile hanc sibi sententiā persuadebit hoc argumento. Vix enim ingenium plebis percipere valet quo pacto fieri possit, vt crimina, flagitia, & scelera, quæ nōnunquàm nefanda esse contigit & quam maxime depudenda, quæ hic fuerunt occulta in notitiā illic purgatissimarum mentium prodire possint absq; maximo pudore & opprobrio illius, quia illa commisit. Præsertim si hic semper fuerit, vt iustus & honestus æstimatus. Cum ergo beatitudini omnis turpitudinis pudor & verecundia repugnet, colligitur electorum delicta non esse tunc in aliorum notitiam prodenda.

Dubium. | Isa. 65. | Psal. 31. | 1. Pet. 4. | Argu. vulgi.

¶ Nihilominus subnectitur quarta conclusio. Cuncta etiam electorū crimina vniuersis erūt aperta. Neq; hoc loco tenetur sententia Petri Lombardi. Probatur. Primò ex illo Pauli. 1. Corin. 4. asserētis, q̄ tunc dominus illuminabit abscōdita tenebrarū & manifestabit consilia cordiū: quæ quidē indefinita assertio vim habet vniuersalis: quia illud erit vniuersale iudiciū, non solū vniuersorū hominum, verùm & vniuersorū operum. Et ideo ait illic glossa, q̄ gesta cogitata bona & mala, tunc aperta & nota erūt omnibus. ¶ Et secundò arguitur, quod aliquorum iustorū delicta erunt illic manifesta: sicut Dauidis, & Petri, & Magdalenę, & eadem est omnium ratio. ¶ Tertio id præsertim comprobatur. Iudicium illud ad hoc potissimum celebrabitur, vt gratiæ & virtutes, quæ nobis diuina ope proueniunt, vniuersis ad Dei gloriam innotescant, inter has verò egregium locum obtinet pœnitentia: expedit ergo, vt eius vis & efficacia sit cunctis manifesta. Nequiret autem satis cum sua laude cognosci, nisi cuncta electorum delicta quātunuis

4. Cōclusio. | Probatio cōclusionis. | Egregia rō.

uis ingentia & fœda, quæ illa sunt virtute dele ta, omnibus essent comperta: quò enim grauiora erunt, eò pœnitentiæ potestas diuino fauore suffulta, maiori splendore fulgebit. Huic enim quodammodo accōmodari potest verbum Pauli Roma. 5. Vbi abundauit delictum, superabundauit & gratia. Absit autem, quemadmodum illico nos Apostolus admonet, vt peccatis complicemur, vt gratia abundet, sicut illi blasphemi aiebant. Faciamus mala, vt inde veniant bona. Neq; enim nos Deus condidit, nec Christus redemit, vt pœnitentes essemus, sed vt eius mandata sic obseruaremus, vt nulla nobis opus esset pœnitentia. Quare cæteris paribus longè copiosior laus erit innocētibus quàm pœnitentibus, nisi pœnitentia, quemadmodum in Magdalena, excellētes fuerit vires sortita.

Roma. 5.

Solutio arg. ¶ Ad argumentum ergo populare respondetur, ꝙ delicta iustorum, quia non erunt tunc patentia Deo ad vindictam, sed tanq̃ materia pœnitentiæ, nulla in oculis iustorum erunt opprobrij, aut pudoris causa, sed laudum, quibus Deum efferant, qui tantam virtutem pœnitentiæ, & fidei, spei & charitati quibus nititur, tribuit, vt deleta peccata, nullo sint amplius vituperio aut exprobratione digna. Quāuis fuerit vel peccatum Adæ si pœnitentiā egit, vel persecutio Pauli, vel turpitudo Magdalenę, vel negatio Petri, vel impietas crucifigentium Christum: imò & proditio Iudæ si eum facti pœnituisset, non esset tunc fœdum. Hunc ergo sensum exhibēt testimonia illa citata apud Isaiā, & Dauidem, & Petrum. Sunt enim iustorum peccata contecta apud Deum, quia quantum ad vltionem, obliuioni ea tradit, iuxta Ezechi. 18. Si impius egerit pœnitētiam, omnium iniquitatū eius, quas operat⁹ est, nō recordabor.

Chrisost. ¶ Obijciet verò quispiam illud Chrysostomi. hom. 2. in psal. 50. Nunc si recorderis peccatorum tuorum, & pro eis depreceris, citiùs illa delebis: si verò obliuisceris, tunc eorū recordaberis nolens, quando publicabuntur in cōspectu omnium amicorum, & inimicorum, sanctorūque angelorū: ergo illa sola peccata tunc proferentur in publicum, quæ propter negligentiam non fuerunt hìc remissa.

¶ Item si omnium delicta essent cūctis iniquis comperta, inde solatium aliquod reciperent: nā solatium est, plures habere delictorū socios, indeque eis verecundia & pudor minuitur.

¶ Respondetur ad primum, Chrysosto. id docere, quòd peccata, quæ hìc nō fuerint deleta, proferenda tunc erunt ad ignominiam: quæ verò fuerint extincta proferentur ad gloriam.

¶ Ad aliud negatur, ꝙ aliquod sint inde solāmen, aut verecundiæ remissionē damnati habituri. Illud enim in iudicio hominum accidit, inter quos propter multitudinem delinquentiū fit leuior pudor. Secus in ęstimatione Dei, quæ tunc erit omnibus manifesta, qua scilicet, res æstimantur secundùm veritatem, secundū quam nihilo est peccatū minus propterea, ꝙ pluribus sit in cōsuetudine: imò obid est peius.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, ꝙ omnium mortalium opera quanuis memoria exciderint manent in suo effectu, vt bona manent in acceptatione ad præmium. Et si fuerint per peccatum mortificata, manent in ingratitudine. Et quæ nō fuerunt per pœnitētiam deleta, manent in reatu æterni supplicij. Et si fuerint deleta in virtute pœnitentię. Quocirca, quia cuncta ex his effectibus pēdent perinde habēt, vt valeāt in memoriam remigrare. At verò, vt citatus Aug. ait, tam repentina tantorum operum recordatio diuinæ tunc virtuti tribuendū est, qua Christus per iudicādi potestatem in omnium memoriam reuocabit. Solu. 1. arg.

¶ Sed redarguitur cōtra. Aucta causa effectus crescit, charitas in hac vita est causa doloris peccatorū & gemitus: charitas autē illic erit cōfirmatior & perfectior: ergo si tūc peccata memoriæ iustorū recurrerēt, nō possent nō dolere: cōtra illud Apoc. 21. Absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum: & non erit vltra gemitus, neq; clamor, neq; dolor. Respōdetur, ꝙ licèt illud sit charitatis ingeniū in hac vita, lætitia tamē in patria erit potentior, vt omni dolori obsistat, ne occupare animum possit beatis: imò potius de diuina clementia gaudebunt, per quā ab illis malis liberati sunt. Sicut solent post prælium milites lætari de illis quæ euaserunt periculis: atq; illi qui post grauissimos morbos cōualuerunt. Veluti è contrario damnati, bonorū memores quæ fecerunt: nullum inde oblectamentum suscipient: imò plus eis augebitur mœstitiæ. Iuxta illud Boetij. 2. de consolatione. Summū infortunij genus est, fuisse fœlicē.

Solu. 2. arg. ¶ Ad secundū respondetur, ꝙ cū & bona iustorū opera, & iniustorum iniqua, aliquod illic incremētum gloriæ & miseriæ efficiant, inde poterunt alij aliorum merita, aut demerita, saltem in genere perspicere: specialim verò per virtutem diuinam, vt dictum est, singulorum conscientię cunctis pādētur, vt ab omnibus legātur. Quapropter nō solū in suis effectibus, vt dictum est, sed in se ipsis, merita demeritaq; cuiusq; deprehendentur.

Solu. 3. arg. ¶ Ad tertium bipertitus est respōdendi modus. Quidā enim aiunt, eodē instanti tūc omnes singulorū merita

merita & demerita visuros Quod quidem quātum ad beatos facilè est creditu, si illa sunt visuri in verbo. Secùs in proprio genere, puta in singulorū conscientijs. De damnatis verò, qui non in verbo, sed in proprio genere videbunt, non ita facilè creditur. Et ideo alij opinantur, quòd non videbunt sigillatim cūcta, sed in genere. Hoc tamen est cōtra verbum August. loco supra citato. 20. de ciuit. Dei. vbi ait, ꝙ omnia mentis intuitu cernentur, & quasi in libro recitabuntur. Imò ad conditionem illius iudicij non satis est cuncta in genere cognoscere, sed & singula perpendere. Alioqui non æstimarentur personę ad iustum quales essent. Dicendum ergo, vt hìc ait D. Tho. ꝙ singula considerabuntur in proprio genere, non tamen in instanti, cùm non sint videnda per eādem speciem. Sed tamē subitò per diuinam virtutem: hoc est, in exiguo tempore. Et vt ait ibidē August. mira celeritate cernentur. Vnde super illud Iob. 6. Induentur confusione, ait glossa. Viso iudice omnia mala ante oculos mentis versantur: hoc est, singula quemadmodum commissa sunt occurrunt.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm iudicium illud, scilicet, tam disceptatio, quàm sententiæ prolatio sit vocaliter, an non nisi mentaliter repræsentanda.

AD hæc quæ dicta sunt attinet, vt breuiter exploremus vtrùm iudicium illud, sit externo verbo, an sola mentis locutione perficiendum. Et arguitur, quòd fiet voce. Ait quippe August. 20. de ciuitate Dei. Per quot dies hoc futurum iudicium tendatur incertum esset, nisi vocis prolatione esset celebrandum. Et Gregorius libro etiam citato. 26. Morali. ait, ꝙ illi saltē verba iudicis audient, qui eius verbo fidem tenuerunt. ¶ In contrarium autē videtur stare Paul. Rom. 2. vbi ait. Testimoniū illis reddente conscientia ipsorum &c.

Partis negatiuæ arg. 1.

Pars affirm.

¶ De hac quæstione nihil habetur sacris literis compertum. Et ideo hoc Magist. Sentent. tanq̄ problema vtrinq; anceps relinquit. Dicebant enim quidam ꝙ iudicium mentaliter sit faciendum propter verbum Apost. 1. Cor. 15. In momento, & in ictu oculi. Illud autem non ad iudicium, sed ad resurrectionem refertur: & ideo alij dixerunt vocaliter exprimendum. Ricardus verò hìc artic. 1. q. 2. ait, ꝙ sicut Christus est Deus & homo, ita partim mentaliter, & partim vocaliter iudicabit.

¶ Duas autem conclusiones possumus ex coniecturis & verò similibus rationibus colligere. Prima sit. Discussio & examinatio operum, & accusatio aut excussatio, quæ ad conuincendū iniquos, & ad præmiandum iustos sententiam antecedet, mentaliter dūtaxat perficietur. Cōclusio est cūctis receptissima. Et ratio est: quia accusatio illa, & singulorum operum enarratio, & examinatio, si voce seriatim esset peragenda, immensum temporis spàcium exigeret, & ferè esset in illud absurdū recidere quod August. de libris repellit, qui apud Danie. & in Apocalyp. commemorantur. Nempè, quòd si essent materiales, vix tempus sufficeret, vt legerētur. Idem enim propemodum accideret, si omnia essent voce percensenda. Vnde codē lib. ca. 26. ait, quòd conscientias reproborum conuincet sine vlla sermonis prolixitate. Et sapien. 4. dirumpet illos inflatos sine voce. Accedit, ꝙ cum illa Deus nouerit, & sua virtute sit cūctis reuelaturus, nihil vocali prolixitate op⁹ erit. Et certè hoc videtur. Roma. 2. Paulus, illis verbis docere. Testimonium reddente illis cōscientia ipsorum, & inter se inuicem cogitationibus accusantibus, aut etiam defendentibus, in die cùm iudicabit dominus occulta hominum. Quibus vtique verbis insinuat nullos fore accusatores aut testes præter cōscientiæ cogitatus, qui omnibus erunt in propatulo.

1. Cōclusio.

Roma. 2.

¶ Secunda conclusio. Quanuis non omnino cum certitudine, tamen neq; absq; probabilitate affirmari potest, sententias illas Christi, quæ Matth. 25. referuntur. Venite benedicti, &c. Ite maledicti. sensibili voce esse proferendas. Opinio fuit Abulēsis super eundem locū. q. 333. Et quæ me ratio in hoc inducit est illa, quæ solet: nēpe, quòd vbicunq; euāgelicus textus admittere sensum potest literalē quem sonat, secūdū illum est audiendus: possumus autem sententias illas ad literam, vt vocales interpretari: nā licèt accusatio & examinatio intelligi nequeat nisi cū magno temporis decursu: sententiæ tamen illæ citissimè enunciari valēt: quoniam nō ad singulos singulatim sunt proferendæ, sed vna ad electorum chorum, qui erunt à dextris, atque altera ad reproborum turbam, qui erunt à sinistris: non ergo est cur negetur voce esse proferendas. ¶ Secundò arguitur. Christus iudicare debet inquantum homo, venturusque est in forma humana visibili, & vniuersi in eundem locum in suis corporibus

2. Cōclusio.

Ratio. 2.

poribus sunt cõuocandi:& quod probabilius supradiximus, voce, & sono tubæ:& re vera sunt ad dextram & ad sinistram loco separandi:ergo pari ratione audibili voce sunt per sententiam approbandi vel reprobandi. Etenim si omnia in mente dũtaxat perficienda essent, non tanta appareret ratio celebritatis illius cõcilij. ¶ Præterea & Christo ad honoris excellẽtiam vox illa. Venite benedicti percipite regnum,&, Ite maledicti in ignem æternum, accedet & iustis ad augmẽtum gaudij, & iniquis ad terroris vehementiam, causa illa eius voce prolata. Esuriui,& dedistis mihi mãducare, &, Esuriui,& non dedistis mihi manducare: ergo sono vocis enunciabuntur. Neq; necessarium est, vt quidam arguunt, sententiam hac ratione examinationi & accusationi respondere: nã accusationi & examinationi sufficiunt singulorum conscientiæ cunctis mente perspectæ, sententia verò debet maiestatem iudicis secundùm humanam vocem repræsentare. Ratio. 3.

Solut. argu. ¶ Argumẽta ergo in capite obiecta, quatenus probant sententiam voce esse proferẽdam, cõceduntur. Si autem fiant ad probandum examen quoq; & testificationem, similiter esse exprimendam. Respondetur ad primũ, propterea August. incertum dixisse quanto tempore iudicium sit protendendum, quod neque compertum habebat sit ne voce an verò mente exprimendum. Gregorius autem sententiam nostram tenuisse videtur. Ait quippe, quòd vniuersi Christiani tam beati, quam damnati audient vocem iudicis: sententiam, videlicet, illã, Esuriui, & dedistis mihi manducare, &, Esuriui,& non dedistis mihi manducare: quia infidelibus illa suæ condemnationis ratio minimè reddenda est.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm electi & reprobi sint ad dextrã, & sinistram Christi separandi.

POst hæc quærit̃ de dispositione iudicandorũ, vtrũ sint separãdi ad dextrã & ad sinistram Christi. Et arguit̃ à parte negatiua. Videtur separatio illa nec sine magno negotio fieri posse, neq; esse tã necessaria: ergo non nisi per metaphorã intelligẽda est, vt iusti dicãtur esse ad dextrã, q͂a sunt ad beatitudinẽ destinati, & rep̃bi ad sinistrã, quia sunt destinati ad suppliciũ. Partis negatiuæ arg. 1.

2. Argum. ¶ Secundò Paulus dicit. Omnes stabimus ante tribunal Christi, ergo omnes erunt ante faciem eius, electi quidem sursum in aëre. vt ait idem Apostolus: miseri verò in terra, grauedine suorum corporum pressi: ergo non erunt à dextris neque à sinistris.

¶ In contrarium est illud Matth. 25. Cùm venerit filius hominis in maiestate sua, & omnes angeli cum eo, tunc sedebit in sede maiestatis suæ,& congregabuntur ante eum omnes gentes,& separabit eos ad inuicem, sicut pastor segregat oues ab hœdis,& statuet oues quidem à dextris suis,& hœdos à sinistris. Pars affirmatiua.

¶ Locus iste euangelicus erunt fortè à quibus non nisi per metaphoram exponatur, vt sedere Christũ, quia in aëre nequibit esse sedes:& separari bonos à malis. Imo Origenes super Matth. in eundem locum videtur hùc alludere, quòd dextra nihil aliud sit quàm beatorum cognitio, qua videbunt se, miserante Deo seruatos. Et sinistra iniquorum notitia, qua suis se delictis supplicia meruisse intelligent. Ait quippe, quòd quandiu iniqui, nempe in hac vita, neque se cognoscunt, neque Christum,& iusti per speculum & in ænigmate vident, tandiu nõ sunt segregati boni à malis: cùm autem propter manifestationem filij Dei, omnes ad intellectum venerint suum, tunc saluator segregabit bonos à malis, quia peccatores cognoscent sua delicta & iusti manifestẽ videbũt semina iustitiæ suæ ad qualem eos perduxerint finem. Quare per dextram non videtur intelligere nisi differentiam præmiorum & suppliciorum. Sancti enim, inquit, qui dextera opera operati sunt, acceperunt mercedem suorum laborum, dextram regis, in qua requies & gloria est: multi verò propter opera sua pessima & sinistra ceciderunt in sinistram & in tristitiam tormentorum. Origenes.

¶ Quicquid autem uel Origenes, vel alij quicunq; senserint, ad quæstionem tribus conclusionibus respõdetur. Prima. Credibile est Christum iudicatum ire in forma sedentis. Nam postquàm hoc ipse asserit, & potest ad literam sustineri, non tam caste & syncerè seruatur assertio per metaphoram, præsertim cùm non solùm dicat sessurum se in sede maiestatis suæ, verùm & discipulis: vt dictum est, duodecim pollicitus fuerit sedes in quibus tunc sedeant. ¶ Secundò, quia cùm inquantum homo, atque in forma humana sit iudicaturus, consequitur, vt etiam sit ostensurus formam iudicis, quæ est sessio. Hoc enim plurimùm ad maiestatem confert. Et ideo ait quòd sedebit in sede maiestatis suæ sicut dum nos redemit pepẽdit in cruce ignominiæ suæ. 1. Cõclusio. 2. Ratio.

Sedes

Sedes enim non solùm honorem contra ignominiam, verùm & requiem à laboribus significat: vt sicut stans ipse à sedentibus pontificibus & iudice ludibrio habitus fuit, & iniustæ neci adiudicatus: ita sedens stantes suos hostes ante scabellum pedum suorũ, iudicio condemnet. ¶ Sedes autem illa non est existimanda fore aut ex terra, aut ex aliqua terrena materia, quia non sunt absq; necessitate cumulãda miracula: sed erit nubes illa in qua se ipse asseruit venturum. Itaque quod alibi se dixit venturum in nube, hic dixit in sede maiestatis suæ. Aër enim virtute diuina cõdensabitur in nubem lucidam sub forma sedis. Et pari modo de alijs iudicantibus dicendum. Præterq̃ quòd throni ipsi angelici apparebunt ipsum, nõ necessitatis, sed honoris gratia vehentes.

Sedes ex nube.

2. Cõclusio.

¶ Secunda conclusio. Tunc re vera inter fœlices & miseros segregatio fiet localis. Nã postquàm assertio Christi in hoc literali sensu optimè audiri potest, sic est auscultanda. Enimuerò cùm Christus vtrumque dixerit: scilicet, congregabũtur ante eum omnes gẽtes, & segregabit oues ab hœdis diffiteri realem nequeunt segregationem, nisi qui pariter cõgregationem negauerint: quod esset negare iudicium in forma visibili per congregationem in eundem locum. Præsertim cùm iniqui igne ardebunt: fœlices verò minimè: vt distinct. sequẽti videbimus. ¶ Et est præterea æquitatis ratio quæ eandem segregationem persuadet. In hac enim seculari militia, quia prædestinati & reprobi non planè discernuntur, neque constat quinã sint in vno, qui ve in altero ordine permittuntur permixtim viuere, vt sint quasi triticum inter zizania. In illo verò resurrectionis momento, luce plusquam meridiana illa manifestabitur differentia. Quare non est æquitati consentaneum, vt simul filij lucis, cum filijs Belial cõmisceantur. Non ergo congregatio omnium gentium, & segregatio ouium ab hœdis sic intelligendæ sunt, acsi priùs tempore fiat cõgregatio, quàm segregatio, sed quemadmodum ait Christus Ioan. 5. quòd resurgent alij in resurrectionem vitæ, atq; alij in resurrectionem iudicij, sic in ipso regenerationis articulo, exurgent electi ad dextram, & reprobi ad sinistram: vt congregatio sit simul segregatio. Sed propter faciliorem humanum modum intelligendi, dictum est, congregabuntur, & segregabit. Terribilior nanq; erit, longeq; plus nobis pauoris offeret meditatio, si quemadmodũ hic viuimus, quando nostræ salutis aut perditionis incerti sumus, meditemur nos esse sicut in diebus Noë, securè comedentes & bibẽtes, ac lubricis huius seculi voluptatibus fruentes. Tunc enim si de repente apparenti ad iudicium Christo præsentati, audiremus ipsum segregare iubẽtem bonos à malis, quo nam pauore & stupore vnusquilibet corriperetur, hæsitans vtrius nam esset sortis. Igitur quod Matthæ. 13. ait Christus in consummatione seculi exituros angelos, qui separabunt malos de medio iustorum: de hac separatione à dextris ad sinistram, intelligendum est, vt inde illico mittantur in caminum ignis.

Congrega. & segre.

Meditatio.

¶ Nomine dextræ in Deo misericordia eius intelligitur, & sinistræ, iustitia. Enimuerò vbi mẽbra hæc non inueniuntur, ratione virtutis dignoscuntur. Vnde Aristo. in orbe cælesti, illic dextrum posuit, vnde motus eius inciperet, si post quietem moueretur: nempè in oriente. Propriùs autem primusq; motus Dei est per misericordiam, non quòd iustitiæ virtus non sit etiam ei propria, sed quòd misericordiæ actio non habet in nobis proprie causam, sed à solo ipso dimanat. Dum enim vniuersum condidit, nullum erat in rebus illius beneficij meritum, quia neque vlla res erat: neque verò in impio dum illum iustificat: iustitia verò eius proptèr nostra merita aut demerita operatur in nobis: & ideo dum in iniquos animaduertit, à sinistris operatur, quia ex eorum delictis vltio illa procedit. Atque hic est sensus ecclesiasticę illius collectæ. Deus cui proprium est misereri semper & parcere. Quasi illud sit proprium ingenium eius & prima beneficiorũ radix. Hac ergo ratione electi collocandi sunt à dextris Christi, & reprobi à sinistris.

Dextra & sinistra.

¶ Pręterea quia dextra prosperitatẽ designat, atque adeò sempiternam fœlicitatem: sicut sinistra extremam miseriam. Igitur electi tum propter merita quę ex misericordia procedũt, tum propter præmium, quod recepturi sunt, collocabũtur à dextris: iniqui verò, & propter demerita quæ ex sua sinistra voluntate processerunt, & propter iustum supplicium quo sunt plectendi, statuentur à sinistris.

2. Ratio.

¶ Cæterùm quia Christus pluribus se muneribus functum asseruit in euangelio, pluribus modis segregationem hanc explicare possumus. Est enim ecclesiæ spõsus iuxta illud Pauli. Despondi vos vni viro virginem castam exhibere Christo, prudentes virgines, præparatæ ad nuptias constituẽtur à dextris, & fatuæ quæ in hoc seculo, dum oleũ misericordiæ gratis vẽdebatur, malignè illud emerunt, depellentur ad sinistrã. Et quia regnum cælorum cum sagena contulit missa in mare, boni pisces custodientur à dextris, & mali eijcientur in sinistram.

Christus pastor, &c.

Pruden. & imprudenvirgi.

ſtram. Et quia ſe quoq; comparauit agricolæ permundanti aream ſuam, illi qui ſunt in horreum condendi, vt grana, ſiti erunt à dextris, paleæ verò & zizania ſemouebuntur ad ſiniſtram, vt inde proijciantur in ignem.

Oues & hœdi. ¶ Inter omnes autem ſimilitudines illa Chriſto maximè placuit, vt ſe paſtorem prædicaret, & ſuam familiam ouium gregem. Deſcendit enim de cælo ouem quæſitum, quam perdiderat, & ideo ait. Ego ſum paſtor bonus, & cognoſco oues meas, & cognoſcunt me meæ, Ob idq; ait impræſentiarum, quod ſtatuet oues quidem à dextris ſuis, hœdos autē à ſiniſtris. Ouis etenim obedientiſsimum animal eſt, & in grege ſub cura paſtoris ſemper viuēs: ex cæteris enim animalibus ſylueſtria feraque inuenias, etiam capros, oues verò minimè: ob idq; maximè Chriſtianam eccleſiam repræſentāt. Sunt & inter animalia maximè frugiferæ, lana quippe, lacte, & caſeo, & aſsiduo fœtu, & carnibus ipſis ſunt nobis frugi, & vberes. Et tales debent in ſpiritualibus eſſe chriſtiani. Sunt humillimæ, paucißimis contentæ, inermeſque, & nulla fallendi arte inſtructæ, & manſuetudine inſignes. Quā ob rem dn̄s diſcipulos ſuos ceu oues in medio luporum eſſe iuſsit. Sunt denique innocentiæ cādore præſtantiſsimæ, adeò, vt Chriſtum ipſum quaſi agnum dominatorem terræ expectarent Prophetæ, & velut agnum tellentem peccata indiceret Ioannes, & tanquàm agnum coram tondente ſe obmuteſcentem ſe ipſe tradiderit in ſacrificium.

Capri. ¶ Capri verò contra in fructuoſi, cornibus & mento feritatem ſuperbiamq; pre ſe ferunt: & cùm oues dimiſſo capite tenellis herbis cōtentæ paſcantur, capri in duos ſemper pedes erecti dumorum cacumina decerpunt. Sic enim filij huius ſeculi ad ſummos ſemper honores inhiant, vixq; paſtoribus obſequuntur. Atqui ad maiorem emphaſim, oues fœmineo genere expreſsit, quia mitiores ſunt frugalioreſq; quàm arietes: hœdos verò, nempe barbatos capros genere maſculino, quoniā ferociores ſunt quàm capræ.

Demones. ¶ Hinc fit, vt dæmones nūquàm formam ouium, ſed ſemper caprorum induāt. Atqui ea propter in lege veteri capri pro delictis populi ſacrificium erant, & ideo quaſi ipſa peccata foras emittebātur. Agnorum verò ſacrificium innocentiam Chriſti præſignabat.

Copioſior numerus à ſiniſtris. ¶ Tandem & hoc conſideratione dignum eſt, quanto ſcilicet, copioſior numerus à ſiniſtris erit quàm à dextris. Si enim ab orbe condito ſub lege naturæ oculos ad gentes cōijcias, quibus fides Meſsiæ nō effulſit: deinde ad gentes quæ modò euangelium nō agnoſcunt, incōparabilis eſt infideliū numerus reſpectu anguli, quo verus Deus colitur. Imò ſi infideliū multitudine prætermiſſa Chriſticolarum eccleſiam contemplemur, vtinam tot dexteram quot ſiniſtram occuparēt. Quod enim ait Chriſtus, tunc duo erunt in agro, vnus aſſumetur & vnus relinquetur: duæ molentes in mola, vna aſſumetur & vna relinquetur, duo in lecto, vnus aſſumetur & alius relinquetur, non ſignificat electorum ac reproborū paritatem, ſed quòd ex omni ſtatu, ſexu, ætate, conditione, officio, & arte, erunt prædeſtinati & reprobi. Duo in agro, &c. Nā quia præmiſerat aduentum iudicis de repentè futurum ſicut in diebus ante diluuium, quando ſecuri erant homines, comedentes, bibentes, nubentes & nuptui tradētes, ne quis cogitaret nō eſſe tūc plures ſaluandos quàm illic in arca, dixit ex quocunque ſtatu aliquos ſeruandos, alioſq; reijciēdos: videlicet, vt neq; in vllo quiſpiam ſtatu & conditione, aut officio tutò ſe viuere arbitretur, niſi Dei gratia præſidio ei fuerit, neq; verò deſperet ſi eius voluerit fauore vti. Ob id nanque dixit, Vnus aſſumetur, & alius relinquetur: ne quis ſuis viribus naturalibus ſuam ſalutem adſcribat, ſed præuenienti Dei gratiæ. Vnus aſſumetur. Non enim ex operibus, vt ait Paulus, ſed ex vocante dictum eſt, quia maior ſeruiet minori, ſicut ſcriptū eſt, Iacob dilexi, Eſau autem odio habui.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumētum negatur, aut magno negotio opus tunc fore, vt ſeparentur ab iniquis electi, aut nō eſſe neceſſarium: imò reſurgendo ſeparabuntur, & erit operepretiū, vt beandi ſicut meritis, & ita & loco ſint ab iniquis diſgregati.

Solu. 2. arg. ¶ Ad ſecundum reſpondetur nihil ſitui obſtare quominus omnes ſint ante faciem iudicis, electique in aëre, reprobique in terra: & nihilominus illi ſint à dextris, & iſti à ſiniſtris.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm generale iudicium per ſententiam iudicis concludetur.

Poſtremus actus iudicij eſt ſententia, & ideo tandem quæritur, vtrū per ſententiam iudicium generale concludetur. Et arguitur à parte negatiua. Partis negatiuæ arg. 1. Si aliqua eſſet illic ſententia futura maximè illa, Venite benedicti patris mei &c. aut, Ite maledicti &c. illæ verò non habent ſententiarum formam, quæ eſt abſoluo aut condēno vos, aut quid ſimile, imò potiùs habet executionis

tionis sententiæ figuram. ¶ Secūdò potissimū
2. Argumē. arguitur. Sententiā debet examinatio causæ antecedere, vt secundū merita proferatur, illis verò verbis non exprimitur tota causa legitima approbationis aut condemnationis: ergo nō est sententia. Probatur minor. Regnum cælorum pro legis & mādatorum obseruatione confertur, & pro eorum transgressione aufertur, iuxta illud Matth. 19. Si vis ad vitā ingredi serua mādata, & copiosior eius possessio illis promissa est, qui consiliorum vota obseruātiæ mādatorum adiecerint: iuxta illud Matth. 5. Beati pauperes spiritu, quoniā ipsorum est regnum cęlorum. Beati mites, Beati qui lugēt, &c. quorum custodibus promittitur, q̀ erunt magni in regno cælorum: illic autem nulla fit mandatorum, aut consiliorū mentio: ergo nō
3. Argumē. est legitima sententia. ¶ Tertiò arguitur. Nemo à regno nisi propter vel originale, vel mortale crimen excluditur: opera verò misericordiæ genere suo rarò, nimirū propter extremā, aut grauem necessitatem obligant sub reatu mortalis criminis: ergo nō videntur tot condēnandi, quia esurientē non pauerunt, aut nō potarūt sitientem. Potissimū, q̀ opera misericordiæ spiritualia præstantiora censentur, quorū
Pars affirmatiua. tamen illic nulla habetur memoria. ¶ In cōtrariū est Christi autoritas, cuius nulla in iudicio alia referuntur verba q̄ illa, Venite benedicti, & Ite maledicti, &c. quæ cùm sint iudicij conclusio, eius habens imaginem sententiæ.

Cōclusio catholica. ¶ Ad quæstionem hac vna catholica cōclusione respondetur. Verba illa Christi, Venite, & Ite legitima est sententia eademq; iudicio illo accommodatissima. Vbi adnotandum est, q̀
Tria ad iudicium requisita. cùm ad iudiciū, vt supra diximus tria sint potissimum requisita: nempe potestas in persona sapientia in intellectu, & rectitudo in voluntate: quæ quanuis per proprietatem in tribus personis existant, attribuitur tamen primum patri, secundum filio, tertium spiritui sancto, hęc omnia in summo gradu relucent in illo iudicio: quia Christus quantum ad potestatem, vt ait Petrus constitutus est iudex vniuersalis viuorum & mortuorū: est autem ipse vt summa sapientia, ita & summa bonitas, & ex vno falli non potest, & ex altero nec potest fallere, neque alicui iniuriam irrogare.

Sapientia iudicis duplex. ¶ Sapiētia autem iudicis duplex est: scilicet iuris & facti, inde ergo primum tum extimescendum est illud iudicium, tum cū primis adorandū, quod iudex neq; per testes falli poterit in facto, neq; per aduocatos iniure, quia oīa sunt etiā cordium intima suis oculis patentia, & leges secundū quas iudicaturus est ipse cōdidit. Itaque ipse simul est, & legum summus conditor, & factorum oculatissimus testis, ac perinde omnium æquissimus iudex. Nam quemadmodum secundum intellectum falli non potest, ita neq; secundum voluntatem flecti, neq; prece neq; pretio, neq; (quod expauescendum in Deo est) vllo commiserationis affectu. Etenim tempus miserendi illucusque protenditur, illic verò sola iustitia dominabitur meritorum iudex, quę hìc vel de misericordia eiusdem Dei processerūt, vel de nostra peruersa voluntate. Misericordia ergo & benignitas Dei, & longanimitas qua homines hìc ad pœnitentiam adducit, dum per duritiam cordis excluditur, in iram tum ipsius iudicis cōuertetur. Iuxta illud Pauli Roma. 2. Per duritiam tuā thesaurizas tibi iram in die iræ. Hoc Roma. 2. ergo grauius erit miseris, multoque tremendum: nempe, diuinum pectus sic occlusum videre, vt nullus eis pateat ad eius clementiā aditus. Et quemadmodum neq; secundum intellectum decipi, neque secundum voluntatem flecti, ita neq; præ eius omnipotentia poterit vllo pacto superari. Quare nec ad alium superiorem, locum habebit appellatio, neque executio moram: sed sicut in mundi fabrica ipse dixit & facta sunt, ita in illo iudicio ipse iubebit & facta erunt.

¶ Quo ergo ad primum argumentum respondeamus, negatur verba illa, Venite, & Ite, non esse sententiæ Dei aptissima. Homines quippe dùm iudicant, quia non semper prolata sententia protinus executioni mandatur, mitiorem aliam pronuntiandi formam habent: in Christo autem, quia sententiam proferre est ipsam executioni mandare, appositissime electis dicet. Venite percipite regnum, & reprobis. Ite in ignem æternum.

¶ Et quia in Deo benedicere est benefacere, & Benedicere. summū beneficium est collatio regni cælestis, ait. Venite benedicti, hoc est, summa benedictione donati. Adijciet autē, patris mei, quia cùm iudicaturus sit inquantum homo per potestatem quam à patre recepit, illam præmij collationem patri adscribet. Præsertim cum illi sit supremus prædestinationis effectus, quæ quidem prædestinatio fuit æterna, quæ Christo non secundum humanitatem, sed secundū diuinitatem, quam per generationem habet à patre competit. Quibus de causis filijs Zebedæi Matthæi. 20. ait. Calicem quidem meum Matth. 20. bibetis: nempe, meritum meā baiulando crucem præstabitis: præmium verò, scilicet, sedere ad dextram, & ad sinistram, non est meum dare vobis, sed quibus paratū est à patre meo.

Miſeros autē reprobos maledictos appellans, non adijciet, patris mei, quia peccatorum, quę ſunt condemnationis cauſa, Deus non eſt author, ſed noſtra deprauata libertas.

Percipite regnum. ¶ Poſsidete regnum, nam quanuis iam tunc omnes electi ſint illud poſſeſſuri ſecūdum animas: percipient tamen illud tunc ſecundùm corpora: & cum omnium beatorum conſummato conſortiò. Quanuis fortaſſe explicet illud Chriſtus ad noſtrum intelligēdi modum: quaſi tunc primum, vt fit in cuiuſq; particulari iudicio, recepturi eſſent regnum. Ait autem poſsidete, hoc eſt percipere, quaſi illud electi concupiuerint, & corda inclinauerint, vt ait Dauid, ad faciendas iuſtificationes propter illam retributionem. Quocirca damnatis non ait, Ite, percipite aut poſsidete ignem: quia ſua intētio non fuerat illud adipiſci, ſed extranſuerſo inuiti in illud malum impingent.

Venite. ¶ Et quoniam meritum regni conſiſtit in appropinquatione ad Chriſtū, ait, Venite. Nam quanuis tunc non erit in cęlo empyreo, quod ſedes eſt beatorum, ait tamē. Venite mecum, quo ego ſum remigraturus: ſicut alibi dixit. Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati eſtis, & ego reficiam vos. Et quia peccata conſiſtūt in receſſu à Chriſto, ait iniquis. Ite, ſicut Matthæi. 7. Diſcedite à me omnes qui operamini iniquitatem.

Dubium de regno. ¶ Vnum autem hîc ſe offert dubium circa intellectum illius verbi. Percipite regnum, percipere nanq; regnum nō eſt niſi regis, cuius eſt regni dominium & gubernatio: rex autem regni cælorum non eſt niſi Deus ſecundum primā authoritatem, & Chriſtus ſecundùm eam quæ ſibi collata eſt. Reſpōdetur autem, quòd regni poſſeſsio per ius dominandi & regendi non eſt niſi regis: ſed nihilominus & ciuibus, qui ius habent viuendi in regno, & in pace & tranquillitate poſſeſsiones ſuas ibidem poſsidendi, & iuribus eius fruendi, competit etiam regni poſſeſsio. Itaq; regnum eſt regis tanquā regenti, & ciuium tanquam eorum qui reguntur. Et iſto ſecundo modo Chriſtus traditurus eſt vniuerſis electis regnum celorum. Quanquam emineat quædam excellentia in cæleſtibus ciuibus præ terrarū incolis: videlicet, quòd ciues in hoc ſeculo non ad nutum toto vtuntur regno, ſed per partes: in quo ideo multa illis aduerſa contingunt, vt paupertas, infirmitas, atque aliæ calamitates, per quas non licet eis animum ſuum concupitis explere. Fœlices autem cœlicolæ non per partes, ſed totum poſsident regnum, vniuerſi, inquam, diuinam eſſentiam vident, qua ratione Deum poſsidēt qui eſt totum regnum. Atque adeò quicquid optant, obtinent: nec quicquam eſt quod illis aduerſetur, ſed omnia pro votis ſunt eis ſubdita. Atque hac ratione regnum etiam nomē ſuo gradu illis adſcribitur. Iuxta illud Apocalyp. 3. Qui vicerit, dabo ei ſedere mecū in throno meo, & ca. 5. Redemiſti nos Deo in ſanguine tuo, & feciſti nos Deo noſtro regnum & ſacerdotes, & regnabimus ſuper terram. Et. cap. 22. Dominus Deus illuminabit illos, & regnabunt in ſecula ſeculorum.

(Margin notes: Regni poſſeſsio. — Regnum cælorum.)

Paratum vobis. &c. ¶ Paratum vobis regnum à conſtitutione mundi Nam etſi paratum: hoc eſt, prædeſtinatum, non à conſtitutione mundi, ſed ab æterno fuerit: tamen quia à conſtitutione mundi angeli illud poſsidere cœperunt, & tunc homines ad illum poſsidendum fuerint conditi, ait paratum à conſtitutione mundi. Quaſi diceret. Inde iam vos expectat. Differentibus autem verbis ait damnatis. In ignem æternum, qui paratus eſt diabolo & angelis eius. De regno nāque non dixit, quod paratum eſt hominibus cū angelis, quī æqua ſorte præparatū eſt hominibus cū angelis. Neq; merita quibus regnum homines promerentur, contingunt eis per angelorum gratiam & fauorem, ſed per auxilium & gratiam Dei, quæ æqualiter hominibus atque angelis opitulatur: peccatum verò primum hominis diaboli ſuggeſtione ingreſſum eſt in orbē, qđ cauſa eſt condemnationis in ignem æternum: & ideo ad maiorem exprobrationem ait. Qui paratus eſt diabolo, & angelis eius. Quaſi homines per peccatum facti ſint Satanæ angeli. Præterea, vt alibi diximus, quia infernus propriè non videtur niſi angelis decretus eo ꝙ nequeant per pœnitētiam à peccatis liberari: hominibus nāque ad terrorem deberet infernus ſeruire, vt inde ſe per pœnitentiam eriperent. Quocirca humanū quidem eſt peccare, ſed diabolicum in peccato perſeuerare.

(Margin note: Qui paratus eſt diabolo.)

Solu. 2. arg. ¶ Secundum vero principale argumentum, difficillimum vulgo exiſtimatur: tanquam miraculum enim ducitur, quod in cauſam præmij & ſupplicij æterni, non niſi impletio operum miſericordiæ, & eorum omiſsio afferātur. Veruntamen, qui de hoc mirantur, ſupponunt nullum aliud illic futurum meritorum, demeritorumque examen, eo quòd non aliud illic Chriſtus verbo expreſsit, ſed eſt ipſorum præſuppoſitum falſum. Nam, vt iam ſatis expoſitum eſt, vniuerſa merita ac demerita, vnicuique in memoriam redibunt, eademque erunt cunctis comperta: vbi quemadmodum iniqui mandata defregerint vniuerſis conſtabit: atque adeò palam erit vnuſquiſque conuictus, quanto

Matth. 12. quanto sit supplicio dignus. Nam, vt ait Christus Matth. 12. Omne verbum otiosum, quod locuti fuerint homines, reddēt rationem de eo in die iudicij. Obidq; Matth. 18. assimilauit regnum cælorum homini regi, qui voluit rationem ponere cū seruis suis. In qua vtique parabola conclusit, quòd vnusquisq; reddet omne debitum vsq; ad nouissimum quadrantem, vt ait alibi. Imo & in illo mentali iudicio aggrauabitur eorum culpa, qui pœnitentiam non egerunt. Niniuitarū exemplo, qui in prædicatione Ionæ illam fecerunt, cùm tamen Christus longissimè maior fuerit quàm Ionas, quippe qui speciale supernaturale auxilium continenter offert peccatoribus instigando eos ad pœnitentiam. Et infidelium cęcitas itidem exprobrabitur comparatione reginæ Austri quām fama Salomonis ad ipsum perduxit. ¶ Simili modo & iustorum merita erunt cunctis propatula, tam in consilijs quàm in mandatis, vt cunctis compertum fiat, quàm sit vnusquisq; fœlici illa retributione dignus.

Cur mentio operū misericordiæ facta. ¶ Hinc autē emergit dubium, cur mentio duntaxat operum misericordiæ, quæ aut completa sunt aut neglecta, singulariter fuerit facta. Aliqui forsan cogitabūt: illam esse causam, ꝙ nonnunquam opera misericordiæ vim obtinent præcepti, nempe, ingruente extrema aut graui necessitate. Sed re vera causa hæc nō apparet legitima: quoniā alia sunt præcepta maiora: quæ efficaciori ratione deberēt exprimi. Præterea, omissio illa et impletio misericordię in casu necessario, inter alia merita, & demerita, per mentale conscientiarum examen, in illo iudicio liquebit. Adde, ꝙ commendatio illa impletorum operum misericordiæ, & omissorum improperatio, non habet in verbis Christi illam effigiem, vt solùm ad casus extremæ aut grauis necessitatis referatur, sed vt protendatur ad omnes super erogationis misericordias. Duæ causæ. ¶ Duæ ergo sunt causæ, ob quas illa misericordiæ mentio fiat, quæ propemodum in eandem incidunt. Prior hoc habet fundamentum, quòd adulti Christiani ratione vtentes, ad quos illa commemoratio refertur, vix communi lege possunt sine peccato viuere, imo si confirmatos excipias, rarò sine aliquo mortali. Inter fructus autem pœnitentiæ egregium locum habet eleemosyna: nam licèt oratio ex obiecto sit præstantior, eleemosynas tamen necessitas publica pauperum commendatiores reddit. Enimuerò ieiunium macerationi potiùs proprij corporis confert. Vnde Tobiæ. 4. Eleemosyna ab omni peccato & morte liberat. Et cap. 12. Bona est oratio cum ieiunio, & eleemosynam magis quàm thesaurosauros auri recondere: quoniam eleemosyna à morte liberat, & ipsa est quæ purgat peccata, & facit inuenire misericordiam, & vitam æternam. Quo alludit illud Christi, Lucæ. 16. Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, vt cùm defeceritis, recipiant vos in æterna tabernacula. Et Ecclesiast. 3. Ignem ardentem extinguit aqua, & eleemosyna resistit peccatis, & Deus prospector est eius, qui reddidit gratiam. Et Lucę. 11. Date eleemosynam, & ecce omnia mūda sunt vobis. Plurima sunt quæ Christus in hanc pietatis commendationem contulit. Et certè illud. 1. Petri. 4. Ante omnia mutuam in vobismet ipsis charitatem continuam habere: quia charitas operit multitudinem peccatorum, eleemosynæ potissimum coaptatur. Dum ergo Christus opera misericordiæ allegat iustis in causam suæ beatitudinis: non vult negare quin impletio mandatorum fuerit causa potissima, sed demonstrare, quemadmodum, si peccata commiserint, pœnitentiam tamen egerint, eademque peccata, vt Daniel. 4. habetur eleemosynis redemerint, suaque perinde merita per gratiam Dei illis beneficentię muneribus auxerint: quippe qui bus egregium amorem erga Deum, qui pauperum personam agebat, declarauerint. Et è conuerso reprobis omissionem operum misericordiæ improperans, non vult negare quin propter delicta mortalia in supplicium ignis mittantur, sed ostendere queēadmodum peccata sua per pœnitentiam delere neglexerint, & per illos pœnitentiæ fructus amorem eius colere, ipsumque adeò sibi reconciliare.

Eleemosynarum cómendatio.

¶ Secunda causa, illius misericordiæ commemorationis, & quasi eadem est commendatio pauperum. Pauperū cō mendatio. Demonstrat enim Christus quanta ei cura sit pauperum, quantaque eius gratia per eleemosynarum beneficium concilietur: primum in hoc ꝙ in die iudicij nullam se habiturum memoriam expresserit aliorum mandatorum, aut consiliorum, aut sacramentorū, aut denique officiorum quàm benignitatis & largitatis in pauperes. Deinde, & in hoc presertim, quòd non satisdixisse putauit, Quod vni de his fecistis pro me fecistis. Sed ingentissimę emphasis gratia, quandiu fecistis, inquit, vni de his fratribus meis mihi fecistis. Stupenda Dei clementia. Extollitur diuina clementia. Dum sederit in sede maiestatis suæ cū angelis Dei, tunc vt eleemosynarum, merita eximio extollat honore, nihil cunctabitur se pauperem fuisse & egenum confiteri: nempe, qui in persona pauperis, ad ianuas esurierit nostras, illic plagas nobis ostenderit, & ærum

nas cum rubore detexerit. Igitur quibus mendicus Christus, nobis in pauperibus præsens, viscera aperire non suffecerit, eosdem saltem sufficiat vel ad illum inenarrabilem incitare honorem; quando coram angelis Dei confitebitur, se pauperem ab ipsis alitum, potatum, vestitum vel illo maledicto absterreat, quando exprobraturus est illis seipsum mendicum, esurientem, & nudum, à suis ianuis abactum expulsumque fuisse.

¶Ecce ergo secundum argumētum solutum. Antecessura enim est meritorum: hoc est præceptorum mentalis examinatio sententiam. At vero sententia, vt supra diximus, fortè sono vocis propter causas iam relatas exprimetur.

Solu. 3. arg. ¶Ad tertium denique respōdetur, quòd quanuis nemo nisi propter peccatum vel originale vel mortale à regno sit excludendus, nihilominus quia potuit vnusquisque illud per pœnitentiam delere, & per misericordiæ fructus extinguere, datur miseris improperio, quòd eadem misericordiæ opera neglexerint.

Opera misericordiæ spiritua. missa. ¶Missa autē fecit opera misericordię spiritualia, eo quòd licet sint ratione obiecti cumulatioris meriti, non sunt tamen tam omnibus nota quàm corporalia, neque ad tam multa hominum genera se extendunt. Non enim tā multi sunt, qui consilio, aut doctrina, aut correctione alios iuuare possint, neque tam frequentes, qui illis indigeant. Imò verò (quæ potissima causa est) neque sunt illa auxilia tam necessaria. Illa quippe spiritualia opera, quæ ad salutem sunt homini necessaria vsque adeò sunt cunctis peruia, vt quicunq; possit, nisi sua culpa obstiterit, sibi sufficere, licet ab alio non corripiatur, neque emendetur. Sed tamen corporalia subsidia non cūctis suppetunt: & ideo maiori obligatione ligant. Hoc autem examinare non est præsentis loci, sed illud admonere, vt timorem aduētus domini Christiana exculta que nobis vita adimat, eiusque amorem

Timot. 4. ingeneret. Ait enim Paulus. Coronam iustitię illis esse propositam, qui aduentum Domini diligunt: nempe, qui non tam supplicia timent, quàm præstolantur præmia. Vnde ad Titū. 2. Sobriè & iustè & piè viuamus in hoc seculo, expectantes beatam spem, & aduentum gloriæ magni Dei & saluatoris nostri Iesu Christi.

DISTINCTIO
Quadragesima octaua, De purgatione & innouatione mundi.

Text. Cap. 1. POST hæc quemadmodum sit mundus in sempiternū speciosior permansurus rimandum nobis superest. Enimuerò cùm non nisi in hominis obsequium conditus fuerit, quippe cui vt Genesis. 1. legitur, dominium eius fuerit concessum, consentaneum est diuinæquę prouidentiæ condecens, vt humano generi perpurgato, & per gloriam innouato, mundus quoque lustretur, purgatusque innouetur, illud autem ministerium ignis, qui eidem muneri accommodatam habet naturā exhibebit. Vnde in Psalm. In conspectu eius exardescet ignis, & in circuitu eius tempestas valida. Atque cùm duos sit habiturus effectus, nempe & mundum expiare, & damnatos cum dæmonibus cōuolutos in infernum obtrudere, prioremque ante, posteriorem verò post iudicium, consequens fit, vt faciem iudicis sit antecessurus. Vnde in alio psalm. Dauid, Ignis ante ipsum præcedet, & inflā-mabit in circuitu inimicos eius. Et Ioelis. 2. Ante faciem eius ignis vorans, & post eum exurens flamma.

Genes. 1. Psalm. 49. Psalm. 96. Ioelis. 2.

¶ Primum

Cap. 2. ¶Primùm igitur electos, quos viuos repererit purgationis egentes, citissima morte per purgabit: deinde elementa tria nobis attigua, quæ nobis subinde vsui sunt: nempe, terra, aqua, & aêr eodem igne conflagrantia expurgabuntur: ac perinde ignis, qui apud nos in aliena ardet ma-
2.Pet.3. teria. Hoc nos Petrus Apostolus docuit dicẽs, quòd cæli, qui prius erant, & terra & aqua, aquarum inundatione perierunt. Vbi pa-
Aug.lib.20. de ciui. Dei cap.26. lam cælorum nomine, vt.20. lib. de ciuit. Dei ait August. ventosi aëreiq; cæli intelliguntur, non ętherei cælestes. Quos subinde cælos, ait igni reseruatos in diem iudicij. Ac demum de eisdem subdit, ꝙ cum venerit dies domini vt fur, cæli cum magno impetu transibunt, & ardentes soluentur, & elementa ignis ardore tabescent, & opera nempe mista, quæ in terra sunt, exurentur. Ascendet ergo, vt inde colligitur, ignis ille, veluti aqua diluuij, cubitos quindecim super montium cacumina: quare ad elementum ignis, quod purgatione non indiget, non pertinget. Tandem prolata sententia iudicij complicatos cum dæmonibus miseros homines in infernum rapiet.

Cap. 3. ¶Eiusmodi ergo purgatione peracta speciosior mundus innouatus permanebit: iuxta illud A-
Apocal.21. pocaly. 21. Vidi cælum nouum & terram nouam: primum enim cælum & prima terra abijt. Vnde diuus Petrus nouos, inquit, cælos, & rerram nouam secundum ipsius promissionem expectamus, in quibus iustitia inhabitet. Nempe vt secundùm hominis gloriam, cuius gratia mundi machina fabricata est, mundus ipse noua pulchritudine donetur. Et creatura, quæ, vt ait ad Roma. Roma.8.
Paul. reuelationem filiorum Dei expectat, liberetur à seruitute corruptionis in libertatem gloriæ ipsorum.

¶Igitur cum cęli non in aliud mo Cap.4.
ueantur officium, quàm vt humano generi propagando alendoque seruiant, illa tunc necessitate cessante, suo motu requiescent, vt nec dies amplius noctesque distinguant aut menses & annos: lucem autem non amittent: imò iuxta verbum Isai. Erit lux lunæ sicut lux solis, & lux solis septempliciter: non autem diei & noctis vicissitudine. Ac perinde elementa suo ordine & gradu cælorum amœnitatem imitabuntur. Nempe, vt terræ superficies, peruia vt vitrum sit: aqua sicut crystallus: aër veluti cælum: ac deniqne ignis ceu luminaria cæli. Animalia verò & mixta, quia suapte natura corruptibilia etiam in totum existunt, non innouabuntur, sed prorsus & ignis conflagratione, & cælorum motu cessante interi-

bunt: vt quemadmodum homo, qui corpus seminat corruptibile in incorruptionem resurget, ita cunctis corruptibilibus peremptis, soli cæli, qui suapte natura incorruptibiles sint, atq; elementa quæ in totum non sunt corruptioni subiecta, perseuerent.

DISTINCTIONIS 48. Quæstio prima, de igne conflagrationis, & eius effectibus.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm aliqua sit futura mundi purgatio per ignem.

AD tractatū iudicij pertinet mūdi purgationem, & innouationē, quæ post diē illū in æternū est permansura speculari. Quare præsens distinctio duas habebit quæstiones, vnā de purgatione mundi, atq; alterā de eius innouatione. ¶ Quæritur ergo primum vtrū mundus sit per ignē purgādus. Et arguitur à parte negatiua.

Partis negatiuæ arg. 1. Purgatio rei vel ab eo fit quod impurum suæq; naturæ commixtum habet, vt expurgatur aurum: vel secundùm diuinā iustitiā, ad abstergendas culpæ sordes: cui munerilocus purgatorij destinatus est: at verò in elementis huius mundi nil immundū cōmixtum est, iuxta illud Act. 10. Quod Deus creauit, tu ne cōe (id est immundum) dixeris: neque in rebus inanimis vlla existere pōt culpa: ergo neq; vlla indigent purgatione. ¶ Secundo arguitur, quòd

2. Argumét. etiam si mūdus sit purgādus, id non sit per ignē faciendū: tū quod aqua non minoris virtutis est ad purgandū quā ignis, imò plura aqua quā igne permundātur. Et prima mundi emūdatio per diluuij inundationē facta fuit: tū etiā quòd si per ignē mundus purgaretur, ille esset eiusdem speciei cū elemēto ignis: hoc autē inde apparet falsum, q omnia quatuor elementa illo sunt igne consumenda, vt. 2. Petri. 3. illo verbo secundū glossam significatur. Cœli ardentes soluentur, & elemēta ignis ardore tabescent: ignis autē non pōt seipsum cōcremare.

Pars affirmatiua. ¶ In contrariū est illud. 2. Pet. 3. Aduenit dies dñi vt fur, in quo cœli magno impetu transiēt, elementa verò calore soluentur: terra autē & quæ in ipsa sunt opera exurētur. ¶ Quæstio hæc quatuor cōclusiones quę argumentis propositis insinuantur exposcit. Prima. Mundus

1. Cóclusio. in die iudicij purgandus est. Conclusio hæc, q̃uis sub his terminis in sacra pagina nō inueniatur expressa, sic tamē ex illa colligitur, vt sit ceu catholica suscipienda. Legitur enim Apocal. 21. Vidi cælū nouū, & terrā nouā. Primum enī cęlū & prima terra abijt, & mare iam nō est. Et loquitur de vltima mundi cōsummatione: omnis autē rei innouatio, per aliquā fit purgationē: vt in metallorū purificatione conspicitur. Cui alludit Paul. 1. Cor. 7. vbi ait, Præterit figura huius mundi. Præterire nāq; figuram est per purgationē immutari. ¶ Ratio ve

Ró cóclusio. rò cōclusionis sic colligitur. Mundus propter hominē cōditus est, nā vt Aristot. 2. Physi. habet licèt mundū factū negauerit, cognouit tamen esse propter hominē. Vnde Gen. 1. post mundi fabricationē ait dñs. Faciamus hominē ad imaginē & similitudinē nostrā, & præsit piscibus maris & volatilibus cæli, & bestijs, &c. Et psa. 8. Omnia subiecisti sub pedib9 eius. Locus autem debet locato proportionari: ergo quando homo secundū corpus est ad statum gloriæ assumendus, condecet, vt mundi corpora in statum meliorē mutētur, vt. s. locus cōuenientior sit ad gloriā, & aspectu pulchrior. Immundities autē quæ hominis gloriā impedit, est culpa. Nā vt. 1. Corinth. 15. ait Paul. corruptio incorruptelā nō possidebit. Et Apocalypsi. in ingressu ciuitatis gloriæ, foris inquit, manēt venefici, impudici, homicidæ, &c. Quare homines quousq; & ab omni culpa, & ab omni reatu pœnę inde relictę purgentur, gloriā nō possidebūt. Creaturæ verò corporales homine inferiores, q̃uis res nō sint, quæ culpa sic infici possint, vt eā cōmittant, tamē quatenus sunt hominū seruitiū, quandā incongruitatem atq; indecentiā ex eorum culpis contrahunt: qua ideo indecentia, & sordibus expurgari debent, vt gloriæ fulgore resplendeāt: quēadmodum basilicæ dum aliqua fœditate polluūtur, non sunt sacris faciēdis idoneæ, quousq; lustrētur. Res verò quæ hoib9 delinquētibus seruiūt ac perinde eorū delictis cōtaminant, sunt mixta, & elementa, quæ generationibus, atq; alijs humanis vsibus polluuntur, sunt ergo omnia elementa purganda: nā mixta omnia peribūt.

Roma. 8. ¶ Hanc veritatē Paul. Rom. 8. quē locum illic locupletius enarrauim9, edisserit. Etenim post quàm gloriā quæ reuelabitur in nobis longè passio

passiones nostras superaturā adstruxit, subiū xit. Nā expectatio creaturę reuelationē filiorum Dei expectat. Vanitati enim creatura subiecta est nō volens, sed propter eū, qui subiecit eā in spe: quia & ipsa creatura liberabitur à seruitute corruptionis, in libertatē gloriæ filiorū Dei. Quo loco, vt bene ait Chrysost. Omnem corporeā creaturā designauit, quæ cùm in seruitiū hominis cōdita fuerit, cui si in originali iustitia perstitisset, absq; aliqua turpitudine in seruiret, postq̃ ab eadē iustitia per præuaricationē diuini mādati homo cecidit, duplici vanitate subiecta fuit non volens. Primæ.s. quia terra cœpit tribulis spinetisq; & id genus herbarū nocumentis syluescere, aerq; nobis esse inclemens, & animalia nobis esse infesta, omnisque perinde creatura nobis cœpit mortem intentare, quam ante peccatū posset homo non experiri. Et quia vanū est, quod suo frustratur fine, dictus est homo, ac perinde omnis creatura illi vanitati humanæ mortis subiecta, non volens, quia nō fuit illa eius primæua institutio: Sed & alteri peiori vanitati nempe culpæ, ab illo vsq; peccati momento subiectus fuit mundus, quia homini in suis patrādis sceleribus inseruit. Lux quippe solis, ei seruit, vt illa videat quę ipsum turpiter alliciāt: seruit & noctis vmbra, vt impudenter eadē perpetret: seruiunt & elementa quæ fructus ei proferūt, atq; alia tēporalia bona quibus ad ambitionē, luxū, atq; alia id genus flagitia & scelera vtatur. Est autē creatura illi seruitio subiecta, propter eum (scilicet Deum) qui subiecit eam in spe: id est, qui iussit rebus huius mundi, vt homini ad nutum seruirent, quousq; in eiusdē mundi innouatione ab hac seruitute liberarentur. Hæc ergo ratio futura est cōpurgationis mūdi, vt deinceps innouatus permaneat, statuiq; gloriæ sit idoneus. Quomodo autē purgabitur, articulus sequens declarabit. Nā sunt elementa à mixtione depuranda, & à contagione per humanos vsus cōtracta expianda. ¶Primū igitur argumentū partim solutū restat. Nā etsi per se elementa nō sint culpæ subiecta, ex hominū tamen flagitijs quodāmodo contaminantur. Et ad priorē partem respōdetur, eo pacto nullam esse creaturā immundā: quo Manichæi dicebant, bonū & malū esse duas substantias, alterā à bono, alterāq; à malo Deo creatas, & in vnaquaq; re permixtas: in quo sensu illud allegatum intelligitur Act. 10. Nihilominus elemētū quod sua natura est purū, habet quādiu generationes durāt, aliquid admixtū extraneę & peregrinæ naturæ à qua debet purificari & defœcari, vt art. proximo mōstrabitur. ¶Secūda cōclusio. Purgatio illa facienda est per ignē. Probatur primò ex illo psalm. 46. Ignis in conspectu eius exardescet, & in circuitu eius tempestas valida. Et ꝙ loquatur de extremo iudicio, probant & præcedentia, & subsequentia verba. Ait quippe, Deus manifestè veniet, id est, non occulte sicut in primo aduentu. Ignis in conspectu eius exardescet, &c. Aduocauit cælum de sursum (hoc est, vt angeli & animæ de superno cælo descendant) & terrā decernere populum suū id est vt iudicet populū suum. Quāuis Aug. 20. lib. de ciuit. Dei. ca. 2. non legat nisi. Aduocauit cælū sursum, id est, vt sursum ascendat. Quare nomine cæli intelligit iustos, qui, vt ait Paul. ascēsuri sunt Christo obuiam in aëra. Et nomine terræ intelligit dānatos. Sed prior lectio congruentior est. Et super illud. 1. Cor. 7. Præterit figura huius mundi, ait Aug. 20. de ciuit. Dei. c. 16. Pulchritudo huius mundi mundanorū igniū cōflagratione peribit. Sicut factū est mundanarū aquarū inundatione diluuij. Et subdit inferius. Vt scilicet, mūdus in melius innouatus, apertè, accōmmodetur hominibus, etia carne in melius innouatis. Et. 2. Petri. 3. Mūdus, inquit, aqua inūdatus perijt: cæli autē, qui nūc sunt & terra eodē verbo (hoc est eadē sententia) repositi sunt igni reseruati in diem iudicij, & perditionis hominū. Et subiungit verba illa quæ iam supra citata sunt: scilicet, ꝙ elementa & cæli ardentes soluētur. Nouatos autem cælos & nouā terram & promissa expectamus in quibus iustitia habitat. ¶Ratio autē cōclusionis ex effectu & modo quo ignis purgabitur sumitur. Tria enim sunt, ad illam mundi purgationem pertinētia: nēpe expurgatio ab illa indignitate, & vt sic loquamur irregularitate: qua mundus per humana delicta infectus est, vt idoneus maneat beatorum gloriæ. Mox purificatio & defæcatio elementorum ab impuritate & cōmixtione aliarum rerum, ac deniq; dispositio ad gloriæ perfectionē. His autem operibus perficiendis aptissimus est ignis. Primū propter suam nobilitatem, quia est qualitatibus glorię simillimus, præsertim in luce. Atq; hac ratione accōmodatus est ad abstergendas sordes ex delictis humanis relictas: vt sicut ignis purgatorij pœnas peccatorum delet: sic & reliquas illorum in elemētis admixtis ille ignis extinguat, & mundum suo creatori conciliet. Secundò ꝓpter suam puritatem: quoniā ob eximiā efficaciam actiuæ suæ virtutis, nullā extranei per mixtionem admittit, sed citissimè illud absumit, Qua præterea virtute potentissimus est impuritatē elementorū extrahere. Nā vt. 2. de genera.

Margin notes: Solu. 1. arg. — 2. Cōclusio. — Rō conclu.

genera.tex.8.autor eſt Philoſo.calidũ congregat homogenea, hoc eſt ſimilia, ab æterogeneis ea ſegregãdo. Eſt quippe ad rarefaciendũ & extenuãdũ efficaciſsim⁹. Qua vtiq; ratione metalla per ignẽ excolãtur. Tertiò ignis dignitas eſt, ꝙ inter elementa à noſtris eſt vſibus ſemotiſtimus: qua de cauſa minimè inter omnia ipſis inficitur. Quartò, quia purgatio illa citiſsimè faciẽda eſt: nõ ſicut priſtina quę per aquas diluuij quadraginta diebus durauit, ignis autẽ velociſsimæ actiuitatis eſt. ¶ Deinde & ꝓpter alterũ eius effectũ, qui eſt dãnatos in infernũ rapere, nõ potuit aliud organũ ad illã exequẽdam ſentẽtiam cõmodius aſſumi: quando quidem igneis cruciatibus ſunt perpetuò torquẽdi. Præterea, quia eodẽ igne illi iuſti, q aliquid pœnarũ habebunt purgandũ expurgabũtur, vt art. proximo explicabit. Adde ꝙ & ad maieſtatẽ iudicis efferendã: ſplẽdoreq; gloriæ iuſtis, terroremq; inferni iniquis repręſentandũ apta eſt ignis demõſtratio. ¶ Ad ſecũdum igitur argumentũ reſpõdetur, ꝙ quãuis aqua aptior ſit ad ſordes abluẽdas, non tñ ad eorũ purificationẽ, quæ de extraneis naturis ſunt con mixta. Obidq; cũ ſub ætatẽ Noe, nõ fuiſſet orbis poſtrema expurgatione innouãdus, ſed tãtùm à peccatorũ ſordib⁹, & præſertim à carnalib⁹ flagitijs, quibus tunc mũdus potiſsimũ ſordebat, expiãdus, aquarũ officio mũdatus fuit, illo flagitiorũ ardore reſtincto: inſtar quodam modo baptiſmi quo peccata ſuffocant. Et quẽ admodũ in mari rubro ſubmerſi fuerũt Ægyptij: & veluti in antiqua lege pãni & vaſa quæ ſine ſui cõſumptione mundari per ignem nequiuerant, aqua abluebãtur. In die autẽ iudicij expurgandus eſt mundus non modò ab infectione peccati, verùm & à cõmixtione & impuritate elementorum per ſeparationẽ alienæ naturæ quã habent admixtã. Cui quidẽ negotio accõmodatiſsimus eſt ignis, quo liqueſcũt, excolãturq; metalla: præterea vt proximè dicebamus, tum, & dãnatorũ ſupplicio, tũ & iuſtorũ gloriæ ſimilis. Præterq̃ ꝙ tunc propter nimiã cupiditatẽ, & propriũ amorẽ refrigeſcet charitas, vt Mat. 24. legitur, cuius frigoris antidotũ eſt ignis. ¶ Ad ſecundã verò partẽ eiuſdẽ argumenti reſpõdetur, ꝙ ignis, q purgatione tunc indigebit, eſt iſte, q in noſtros venit vſus: qui quidẽ eſt in aliena materia, puta in carbone & flãma, cuius eſca & fomentũ eſt lignũ, & aër: qui ideo ignis poterit ab his alienis materijs, per illũ alium puriſsimũ expurgari. Ligna enim & aër, & oĩa, illo cõflagrabũt igne. Qua re non fit cõſequens, vt ille ſe ipſum aut purificet, aut conſumat. ¶ Quod ſi rurſus arguas.

Solu. 2. arg.

Inundatio diluuij.

In prima mundi fabrica rerum diſtinctio & ſegregatio nõ fuit per aliquod corporeũ inſtrumentũ facta, ſed à Deo ipſo immediatè. Vnde illa fortè philoſophorum dimanauit opinio, qua fuit Anaxagoras imbutus: nempe, ꝙ rerũ ſegregatio eſſet actus diuinæ mentis: ergo eodem modo cõdecet, vt illa elemẽtorum purificatio per ſegregationẽ fiat à ſolo Deo. Negat cõſequentia. Quoniã illa prima rerum diſtinctio fuit per productionem formarũ in diſtinctis materijs, quas ſolus Deus, vt autor naturæ producere tunc potuit, cũ nõ eſſent alia agentia quæ ſibi ſimilia gignerent. Purificatio verò elemẽtorũ in fine mundi, erit rerũ deductio ad illam puritatẽ in qua cõditæ ſunt. Ad quod opus perficiendũ poterit ignis Deo miniſteriũ exhibere. ¶ Tertia cõcluſio. Ignis ille erit eiuſdem ſpeciei cũ elementari & noſtro. De hac enim re tres circũferunt opiniones. Prima fuit ꝙ elementum ipſum in illud ſit tunc officiũ deſcenſurum. Nõ ꝙ locũ ſuum debeat vacuũ relinquere, quia hoc rerũ naturæ aduerſat, ſed ꝙ per cõbuſtionẽ aëris multiplicabit vſq; ad terram ꝓpter excreſcentẽ tũc eius virtutem. Pugnare autem cum hac opinione videt teſtimonium Petri, inſinuantis, ꝙ quantũ aqua aſcendit mundũ emundans tantũ ſit ignis ille aſcenſurus, vnde doctores colligunt prope nos fore generandũ. ¶ Et ideo alij cogitant ignem illum vehementibus ſolis radijs in nubes denſas congeſtis progignendũ: quẽadmodum in ſpeculo eorum reuerberatione ſolet ignis accendi. Veruntamen neq; opinio hæc cõueniens eſt: qm̃ tam ingens radiorum cõgeſtio nequiret, niſi ex certo ſitu & aſpectu aſtrorũ fieri: qui ideo aſpectus & ſitus poſſet aſtrologis eſſe compertus: cùm tamẽ prorſus ſit ignotus: quia nõ erit niſi ſupernaturalis, veluti cætera quæ illa die ſunt euentura. ¶ Rei ergo veritas eſt quam D. Petrus inſinuare & Augu. loco proximè citato explicare videt: nempe, ꝙ eiuſmodi ignis ſit veluti olim diluuiũ futurus. Aquæ verò diluuij per cauſas fuerunt naturales genitæ: ſed tamẽ cauſæ illæ virtute ſupernaturali Dei fuerũt coadunatæ. Fecit enim De⁹, vt vniuerſę cauſæ aquarũ genitrices, tã cæleſtis quã terrenæ tunc præter ſuum naturalẽ ordinem coirent. Simili ergo modo vniuerſæ cauſæ quæ ſunt caloris igniſq; effectrices, tã quæ in cælo quã quæ in terra exiſtunt, cõuenient ad inflãmãdũ omnia quę poſſunt eſſe ignis materia. Quocirca ignis ille, vt genituram habebit ſupernaturalẽ, ita & eadem virtute erit puriſsimus, atque adeò reliquis rebus expurgandis aptiſsimus.

¶ Hinc ergo colligitur noſtra concluſio. Ignis enim

Aliud arg.

Reſponſio.

3. Cõcluſio.

1. Opinio.

2. Opinio.

Vera reſponſio.

Probatio concluſionis.

enim ex quacũq; materia genitus, eandem tamen speciem seruat: vt patet in igne ex radijs solaribus prolato, qui eiusdẽ speciei est acsi ab altero genereturigne, & vterq; eiusdẽ speciei est cũ elemento. Nisi ꝙ iste quo nos vtimur ratione crassioris materiæ non est tam purus. ¶ Atqui per hæc liquet argumenti solutio qđ supra insinuauimus, scilicet, ꝙ cùm omnia elementa, etiam ignis purganda sint, non sit purgatio facienda per ignem. Respõdetur, inquã, quòd ille ignis tanquã vehementior & purior purgabit ignẽ, qui nobis est vsui: experimur enim ardẽtẽ faciem admotam exiguæ candelæ illam extinguere: quia aërem quo eius flamma nutritur, ocyus consumit. Elementum verò ignis nil habet admixtum extraneũ, quod sit purgandũ, vt articulo proximo videbimus. ¶ Veruntamen aliud existit fortius argumentum. Virtus indicat rei naturam: virtus autem illa diuersa apparebit è virtute ignis elementarij & nostri, quia mundum: nempe, aquam terram & aërem purificabit, quod facere nequibit noster ignis. Litera responsionis huius apud D.Thom. mendosa est, vbi legitur non esse incõueniens, ꝙ ignis ille sit alterius speciei: cuius contrariũ & in quæst. docuit & in responsione ad. 1. Legẽdũ ergo quòd virtus illius ignis, cũ sit supernaturalis specie differet, à virtute ignis nostri & elementi, licèt ignes ipsi omnes sint eiusdẽ speciei. Et ideo quia virtus illa non fluet ex principijs substantiæ ipsius ignis non indicabit naturam eiusdem ignis: qui eiusdem speciei est cum nostro: siquidem illa virtus ampliorem effectum habebit, adeò vt sit admirabilis quẽadmodum inũdatio diluuij. Quapropter non solùm ascendet secundùm naturam ignis, sed circumquaque inserpet sequendo cõbustibilem materiam veluti in igne totam inflãmante, aut domum aut syluam cõspicimus.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm ignis ille ante iudicium veniet.

Partis negatiuæ arg. 1. QVæritur subinde de aduentu illius ignis, præcedet ne an verò subsequetur iudicium. Et arguitur, quòd non præcedet. Deus enim dicitur orbem per ignem iudicaturus: ergo executio sententiæ erit vt impetu illius damnati cum dæmonibus rapiantur in infernum, atq; adeò erit iudicium subsequuturus.

2. Argum. ¶ Secundò arguitur. Si esset antecessurus, nulli in aduentu domini reperirentur viui: quia omnes concremaret: contra illud Apostoli. 1. ad Thessalonicen. 4. Nos qui viuimus, &c. rapiemur obuiam Christo in aëra.

¶ Tertiò arguitur. Si veniret ante iudicium illud in medio eiusdem ignis celebraretur, quo fieret, vt sanctorũ corpora cũ corporibus damnatorum tunc arderent. 3. Argumẽ. ¶ In contrarium est illud psal. 96. ignis ante ipsum præcedet. Pars affirm. ¶ Ad quæstionem vnica conclusione respondetur. Conclusio. Ignis ille iudiciũ præueniet: nempe faciem aduenientis iudicis antecedens, vt in psal. citato ait Dauid. Et in alio. Ignis in conspectu eius exardescet. Et Ioelis. 2. Ante faciem ei⁹ ignis vorãs. Ratio. 1. Ratio aũt cõclusionis est, quòd ignis illius duo erunt effectus. Vnus mundi purgatio, atque alter cõplicatio damnatorum in infernum. Primus aũt antecedet iudicium, & secundus subsequetur sententiã iudicis: quia erit eiusdẽ sentẽtiæ executio: fit ergo cõsequens, vt iudicem antecedat. ¶ Quod autẽ prior effectus præueniet iudicium, probatur. Resurrectio mortuorum præcedet iudicium: nã vt. 1. Thess. 4. ait Apostolus, illi qui tunc reperientur viui, rapientur obuiã venienti Christo, atque adeò iam tunc mortui erunt, & excitati. Beati verò resurgent in gloria, itaq; terminus & finis resurrectionis erit gloria animarũ & corporũ. Iuxta illud. 1. ad Corinth. 15. seminatur in ignobilitate, surget in gloria: ergo in illo temporis articulo innouabitur mundus: quãdoquidẽ innouatio illa fit propter hominũ innouationẽ: nimirũ, vt quemadmodum ait loco supra citato August. nouus mundus innouato homini seruiat. 2. Ratio. Qđ verbo illo Paul. ad Rom. 8. confirmatur. Ipsa creatura liberabitur à seruitute corruptiõis in libertate gloriæ filiorum Dei. Igitur cum orbis cõflagratio ad eius expiationem & innouationem referatur, fit vt subitò ante iudiciũ sit futura. ¶ Veritas hæc prętere a hinc colligitur, ꝙ in momento resurrectionis, vt supra diximus, 3. Ratio. cessabit tempus ac ꝓinde cęli motus, quę quidem cessatio ad eandem mundi innouationem spectat. ¶ Aug. verò loco citato lib. 20. de ciui. August. Dei recensens illa quæ tunc contingent, cõflagrationem mundi post iudicium cõnumerat: imò post missos damnatos in ignem ęternum: non tamen cogitabat eo ordine illa referre, quo sunt euentura. Et ideo subdit. Quę omnia quidem ventura esse credendum est: quib⁹ autem modis & quo ordine veniant, magis tunc rerum experientia docebit, quã nunc ad perfectũ hominis intelligentia valeat cõsequi. ¶ Primum igitur argumẽtum solutũ est: Solut. argu. quoniã solùm probat ꝙ ille ignis aliquem sit effectum post iudicium habiturus. Cæterùm circa solutionem secundi & tertij adnotandum, quòd

ignis ille in illo momento quo resurrectionẽ antecedet, virtutem naturalem exercebit in omnes quos viuos repererit, tam probos q̃ reprobos vniuersos in cineres resoluendo. Quapropter opinio tenentium quòd iusti tunc viui nõ morientur, sustineri nequit, nisi dicendo ꝙ Deus virtutem illius erga prædestinatos suspendet, quod nõ est verò simile. At verò q̃uis oẽs hac ratione interficiat, cum aliquo tamen discrimine. Iniquos nãq; exurendo cruciabit: electos verò qui tũc inueniantur, qui nihil prorsus purgandũ habeant, nullũ, vt ait hîc D. Th. & Doctores, in illa cõbustione habebunt doloris sensum, Deo sic sua virtute disponente: quia nulla est ratio cur crucientur. ¶ Sed profectò hoc nõ est dictu necessariũ. Etenim cum mors illa sit per causam naturalẽ futura, nõ est cur nõ habeat suũ doloris effectũ: quãdo quidẽ adueniet viatorib⁹ in termino viæ sicut martyres in hac vita habent, & sanctissimi viri si cõburantur. Et sicuti illi sancti si arescentes præ timore, vt ait Lucas, exanimarentur, sentirent mortis aculeum. August. nãque lib. 20. de ciui. Dei cap. 18. dicens, quòd ille ignis nil tunc nocebit iustis, intelligit postquã resurrexerint. At qui voluerit dicere, ꝙ præseruabuntur à dolore, veluti tres pueri in camino ignis, cũ probabilitate loquetur. Ricard. dist. præsenti arbitratur illos, qui viui reperientur, nõ esse ab illo igne interficiẽdos, sed morituros propter cessationẽ cælestis motus quã putat illi igni ante cessuram. Sed profectò opinio nõ videtur veritati germana, quoniã motus & tẽpus nõ cessabunt, vt supra diximus, nisi in momẽto quo angeli officium absoluent colligendi cineres: quare iã omnes erunt per ignem in cineres resoluti. ¶ Iusti autẽ qui aliquid habebunt purgandum, cruciabuntur illo igne nõ solũ in obitu, verũ secundũ animas in illo perexiguo tempore quo erũt mortui. Cruciabuntur inquàm, veluti in purgatorio plus minus ve pro qualitate & quãtitate pœnarũ quarũ rei sunt, vt Augu. & patres docẽt. ¶ Quòd si redarguas, mors illa nõ nisi tantillum tẽporis tenebit animas à corporibus separatas: quomodo ergo tã citò purgari poterunt oẽs? ¶ Respõdetur triplicem esse causam. Prima est, ꝙ terroribus & persecutionibus præcedentibus adeò erunt electi purgati, vt per parũ eis fiat reliquum expurgãdum. Secunda, quia cũ viui & vltronei illã inflictam mortem patiãtur, permultum erit eis satisfactoria. Veluti de Cypriano martyre ait Augu. ꝙ passionis falcè fuit citissimè perpurgatus. Tertia deniq; causa est, ꝙ tormentum illud tanto erit intentione truculentius, quanto minus protensum. ¶ Per hæc ergo solutũ restat argumentum secundũ. Intelligit em̃ Paul. aliquos tunc viuos reperiendos dum ignis aduenerit: quo cõsumpti resurgent, assurgentq́; obuiã Christo. ¶ Ad tertiũ verò respondetur, ꝙ ignis ille statim post resurrectionẽ virtutem exercebit supernaturalẽ, qua ideo dãnatos in suis corporibus cruciabit, electis verò nullatenus nocebit. Ob idq́; hanc inter alias superiori distinctiõe causam adduxim⁹, cur in ipso resurrectionis articulo fiet separatio, vt iniqui resurgant ad sinistram, iusti verò ad dextram. Quapropter licèt oẽs sint in igne, alij tamen ardebunt: alij verò, minimè. Tametsi Aug. loco citato. ca. 18. hæsitando dixerit, ꝙ forte iusti altius erũt ĩ aëra subleuati, q̃ vt possit ignis ille illos attingere. Sed non est necessarium.

Discrimen inter probos & reprobos.

Adnotatio autoris.

Iustorũ purgatio.

Solu. 2. arg.

Solu. 3. arg.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm ignis ille & cælos & omnia elementa perpurgabit.

SVbsequitur de illius ignis duobus effectibus. Quorum prior est mundi purgatio. Et ideo quæritur, vtrùm totum sit orbem purgaturus scilicet cęlos & elementa & mixta. Et arguitur quòd sit purgaturus cælos. Ait enim Dauid. Opera manuum tuarum sunt cæli: ipsi peribunt, tu autem permanes. Et Petrus. 2. cap. 3. Cæli ardentes soluentur, & elementa ignis ardore tabescent, cæli autem ab elementis distincti sunt orbes cælestes.

¶ Secundò arguitur, quòd non purgabit quatuor elementa. Ait quippe Beda super illud citatũ verbũ Petri. Quod ex elemẽtis duo prorsus ille maximus ignis consumet, duo verò in meliorem restituet faciem.

¶ Tertiò arguit, quòd nec omnia mixta purgabit. Quoniam tam infernus, quàm terrestris paradisus in terra continetur, & tamen neuter purgabitur: quandoquidem nec aquas diluuij illuc usque ascendisse fertur.

¶ In contrarium est, quòd cæli non sunt ignis recipiendi capaces, atque adeò nec sunt per ignem expurgandi, sed illa elementa & mixta quæ vsui nobis fuerunt.

¶ Ad quæstionem tribus conclusionibus respondetur. Prima est. Cælestes orbes ab igne non attingentur, atque adeò nec per ipsum purgabuntur. Ad cuius intellectum meminisse illius oportet, quod supra diximus, nempe binam fore corporalium rerum

Partis negatiuæ arg. 1.

2. Argumẽ.

3. Argumẽ.

Pars affirmatiua.

1. Cõclusio

rum purgationē, videlicet, & ab extranea per mixta natura, & à fœcibus & contagione delictorũ. Quòd aũt priori purgatione cæli per ignem nõ indigeāt, probatur. Quia in ipsis nil est extraneæ naturæ admixtũ, imò neq; cõtrarium quidquam habent, qđ ipsis aut inhærere aut nocere possit: sed solo motu locali nobis seruiunt & influentijs quæ ad eundem consequuntur motum: nulla ergo purgatione indigent, qua eorũ substātia aut intrinseca quantitas aut qualitas demutetur, sed sola mot⁹ cessatione, vt requiescant. Motus autem illa cessatio nõ fiet per aliquam agētis applicationem, sed Dei numine & nutu cessantis orbes illos mouere: quæ ideo quies supernaturalis erit eis. Quo sit vt neque à contagione & infectione peccati alio sint modo expiandi quia nõ peccamus in illis, sicut in loco, quēadmodũ in terra aere & mari. Quare nullas inde contraxerunt sordes: nempe, aut cruorem per violentiã & iniuriam infusum, aut aliud quippiam quo terrã: aërē vel aquã tangentes inficimus. Sed solo illo motu nobis seruiunt, à quo cessabunt.

Cælum Empyreum. ¶ Quòd si de cælo Empyreo nos redarguas, in quo angeli deliquerunt, respõdetur, nullius egere purgationis, eo quòd protinus inde fuerunt deiecti. Præterq̃ quòd vbi Deus se beatis ostendit, nulla est alia opus lustratione.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primũ igitur argumentũ. s. ad locũ psalmi respõdetur, vel q̃ cælorũ noīe intelligũtur nõ cælestes orbes, sed pars illa aëris, vt. 2. lib. de ciuit. ait Aug. quæ ignis quoq; conflagratione purgabitur. Vel si designētur orbes dicuntur perire quãtum ad suas actiones in hæc inferiora: quia eorũ motus peribit. Petrus autē appellatione cælorum aërem significauit, vt se ipse in verbis antecedentibus exponit. Dicens eñ q̃ cæli erant priùs & terra quæ per aquæ inũdationē perierunt, planè cælos nominat regionem aëris, in significatione dicitur cęli pluuia, & rorare cælos. Et ideo dicens q̃ cæli igni reseruati sunt in diem iudicij, eundē aërem designauit: & vbi subiungit arsuros cęlos. ¶ Secun

2. Cõclusio. da cõclusio. Tria elementa, nēpe terra aqua & aër citra sui corruptionē ignis conflagratione in sua substantia permanentia purgabuntur. Quò autem conclusio intellectu percipiatur, duæ sunt differendæ de hac re opiniones. Prior illorum, qui arbitrati sunt, omnia quidē elementa suam retentura materiã, mutanda verò quantũ ad imperfectionē, diuersimodè tamen. Quoniã duo eorũ, nimirũ aërem & terrã aiebant suas cõseruatura formas substãtiales, alienis naturis, quæ sibi cõmiscentur, abiectis. Sed ignis & terra, vt putabant in formam cæli transibunt: quoniã ignē propter suã lucem, & aquam propter suã diaphanitatē, facilè censebant posse in cælestes substantias transformari. Qua vtiq; ratione fieret, vt non nisi cælum & terra permanerēt. Nã aër, licèt suã retineat formã, cælũ tamen nũcupatur. Hanc sibi opinionem illo verbo persuadebant Apocal. 21. Vidi cælũ nouũ & terrã nouã. Vbi duntaxat cælum & terrã permansura notantur. ¶ Est tamen opinio, & rei Physicæ, & Theologicæ omnino dissona: qm̃ neq; cælũ corruptibile est aut generabile, cũ nõ habeat cõtrariũ, neq; elementorũ materia potentiã habet cælestē formam suscipiendi. Itē cũ Ioã. loco citato & secundum eum Aug. nos doceant totũ mundũ in cælis & elementis innouandum, cõsequens fit vt debeant elementa secundũ substantiam cũ suis formis perdurare. Quare super verbum Pauli præterit figura huius mundi, non ait August. quòd substantia, sed q̃ pulchritudo eius peribit. Adde quòd cũ mũdus sit tunc purgandus per ignem, sicuti olim per aquã, fit vt sicut tũc omnia elementa seruata fuere, ita & in fine mundi salua consistant. ¶ Præterea totus orbis debet permanere perfectus, duobus tamen elementis secundũ substantiã de medio sublatis, nõ esset perfectus, sed trũcus. Iam denique absurdum est in loco aquæ verũ esse cælum & ipsi eminere sursum aërem, suã retinentē formam. ¶ Ioãnes ergo in Apoc. noīe terræ quicquid sub orbe lunæ cõtinetur comprehendit. Veluti Geñ. 1. In principio creauit Deus cælum & terrã. Et in psal. Laudate dñm de terra, Ignis grando nix glacies, &c. ¶ Posterior opinio, aliorum fuit, qui aiebant, quatuor elementa secundũ substantiã permãsura, remouēdas tamē esse qualitates ab illis actiuas & passiuas Et adducebãtur verbis Aug. 20. de ciuit. c. 16. vbi ait cõflagratione mũdana elementorum corruptibiliũ qualitates, quæ corporibus nostris corruptibilibus cõueniebant, interituras.

Reprobatio opinionis.

2. Opinio.

¶ Veruntame neq; hæc opinio cum veritate cõuenit: quoniã cũ tunc elementa sint perficienda, nihil quod ad eorum perfectionem & naturã attinet, amittent: qualitates verò illæ quatuor sunt propriæ elementorũ passiones, eorum naturalibus principijs ingenitæ, atque adeo ad eorũ secundã perfectionem pertinentes, veluti risibile cõuenit homini: quapropter elementa persistentibus eorum substãtijs, nequeũt illis qualitatibus denudari. Cuius nobis testimoniũ perhibet aqua, quæ quantocunq; calore ferueat, dum fuerit ab igne semota, se ipsam in suam natiuam frigiditatem reducit. ¶ His ergo opinionibus depulsis, consequens fit no-

Reprobatio opinionis.

Probatio cõclusionis.

fit nostra conclusio: nẽpe, ꝙ elemẽta & in suis substantijs & cũ suis quatuor qualitatibus perdurabunt: expurgabunt tamen ab alienis naturis quæ fuerint cũ ipsis cõmixtæ. Videlicet, ab impuritate, quã per mutuã actionẽ & passionem contraxerant: vt pote per vapores & exhalationes, perq́; rigorẽ æstus & frigoris. Cessante enim motu cæli, omnia illa cessabunt. Atque hic est sensus Augu. dicentis qualitates illas penitus interituras. ¶ Purgabunturq́; per eũdem ignem ab impuritate & infectione nostrorum delictorum. Hæc autem purgatio nil alluderit quàm quædã per illum ignem reconciliatio, vt Deo homine reconciliato, mundus etiam sit ei gratus, atq; adeò statui beatorum idoneus. Quẽadmodum quæ immũda sunt aqua & igne & hyssopo lustrantur, vt antiquitus vasa & nunc violata templa. ¶ Ad secundum igitur argumentum respõdetur quòd dicũtur elemẽta absumenda propterea ꝙ aliquo modo purgabuntur. Ait verò Beda quod duo ex toto cõsumentur, Nõ quòd secundum substantiam sint corrũpenda, sed quòd cùm sint plus alienis substantijs permixta, penitiùs sunt purificanda. Hæc autẽ quidã dicunt esse ignẽ & aquã, quæ qualitatibus actiuis: scilicet, calore & frigore reliqua exuperant. Etenim cùm actiones istæ tunc sint penitus cessaturæ, dicuntur illa elementa prorsus consumẽda. Sed alij dicũt esse aquam & aërem propter varios motus & impresiones cælestes, quibus præ alijs elementis alterantur: vt patet influxu & refluxu maris & in ventorum cõmotionibus. Et hæc opinio verisimilior est: quoniam elementum ignis nullas habet fæces quibus emũdetur. Quãuis & terra profectò cùm in centro subsideat, vbi tam crebrò generationes & corruptiones fiunt, nõ minus, quã reliqua elementa purgatione indigebit.

Sol. 2. arg.

Dubitatio. ¶ Similiter respõdetur ad illud Apoca. 21. primum cælum & prima terra abijt & iam mare non est. Vbi cælum, quia componitur non solùm cum terra sed etiam cũ aqua videtur vsurpare pro aëre, vt loco citato ait Aug. Respondetur, inquam, quod solùm signatur eorum innouatio. ¶ Sed alter forsan quis de illa purgatione sic ambigat. Natura ignis est materiã quæ ei admouetur prorsus corrumpere & in suam substantiam conuertere: ergo non poterit res aliter mundare, q̃ illas in cineres aut in se ipsum transformando. Et confirmatur. Elementa tunc sunt in nobilissimũ statum efferenda: ignis autẽ est omnium nobilissimus, & reliqua possunt in illum cõuerti: ergo ita fiet.

Solutio. ¶ Respondetur ad primum, ꝙ ignis ille aget, vt instrumentum diuinæ virtutis & prudentiæ. Et ideò non aget vsque ad elementorum consumptionem, sed vsq; ad purificationem. Præsertim cũ neq; virtute naturali quicquid purificat consumet, vt in metallorũ eliquatione & purificatione experientia docet. ¶ Ad secundum verò respondetur elementa esse perficienda: res autem dum corrũpitur nõ perficitur: quia nõ est superstes. Præterq̃ quòd sunt perficiendæ: nõ in se tantum, sed veluti mundi partes, qui vno elemento extincto, imperfectus esset. ¶ Tertia cõclusio. Ad elemẽtũ ignis in suo proprio loco existens ille purgatorius ignis nõ pertinget. Nõ defuerunt, qui huic cõclusioni aduersarẽtur, astruentes illũ ignẽ vsq; ad summitatẽ quatuor elementorum ascẽsum ire: nam D. Petrus absq́; exceptione ait ꝙ eius ardore elementa contabescent. Nihilominus probatur conclusio autoritate eiusdẽ apostoli & interpretamento Aug. li. 2. de ciui. ca. 18. Conferunt enim purgationẽ finis mundi cum illa quæ per diluuium facta fuit: igitur cum illæ tunc aquæ non ascederint nisi cubitis quindecim super montium cacumina, vt Genes. 7. refertur, fit vt neq; ignis ille altiùs sit progressurus, vt ait glo. super illud. 2. Thess. 1. In flamma ignis dantis vindictã, quã magist. senten. & theologi amplexi sunt. ¶ Præterea & ratione id cõprobatur: quoniã elementũ ignis, vt supra diximus, nõ habet permixtiones aliquas à quibus purgetur, & à nostris vsibus & iniquitatibus semotissimum est: elemẽta ergo lustrãda & emundanda sunt terra aqua & aër vsque ad mediam regionem, quæ nomen sortitur cæli: hæc enim & eiusmodi commixtionibus subiecta sunt, & nostris vsibus polluunt. Vnde Petrus Apo. cũ nomine ardẽtiũ cęlorũ aërẽ intellexerit, fit vt subiuncta elementorum appellatione quæ eodẽ calore tabescent, duo inferiora subinde designauerit, vnde Augu. eod. loco cęlos, inquit, ardẽtes, Petrus istos imos aëreos, nõ illos supremos æthereos appellat. Quocirca loco citato Apoca. nõ fit nisi tantũ commemoratio scilicet, cæli terrę & maris ignis: enim nõ nisi existẽs in aliena materia apud nos purgabitur. ¶ Quarta conclusio. Mixta nõ purgabunt sed cũcta illo igne cõsumẽtur. Enimuerò q̃uis cessante cælorũ motu generationes cessabũt, nihilominus tamẽ mixta quæ tũc genita erũt, & plãtæ, metella, & saxa, anq; id genus reliqua nõ illico deperirẽt, nisi illo igni cuncta cũ animalibus inflãmante absumerẽtur. ¶ Ad tertium igitur argumentum conceditur infernum nõ esse purgandũ, imò erit omniũ purgamentorũ sentina, quo ignis ille cũcta cõijciet.

3. Conclu.

Rõ conclu.

4. Cõclusio.

Solu. 3. arg.

De pa-

De paradiso autem terrestri quem in lib.2.sen tent.distin.17.Magister sentẽ.& reliqui Bedã & Strabonem secuti aiunt esse in loco eminen tissimo sub æquinoctiali, quò aquæ diluuij nõ ascenderunt, dicendum subinde est, neq; purgatorium ignem illuc vsq; euolaturũ. At verò quãuis necessarium sit dicere, cõtra q̃ Origenes sensit, paradisi locum fuisse in terra arboribus consitum: tamen quòd modo sit sub æquinoctiali superstes, nõ vsq; adeò certum est. Etenim cùm iam per omnẽ ventũ totum pelagus fuerit tranatum, neq; talis fuerit repertus locus, in dubium vertitur vbinam fuerit. Fortasse fuit in terra, quæ post fuit promissionis. Nil ergo de hoc hìc definitur, nec de loco vbi Elias & Enoch latitant.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm ignis ille inuoluet reprobos in infernum.

SEcundus effectus, qui illi adscribitur igni, est damnatos in infernum post latam sententiam rapere. Et ideo quæritur vtrùm hoc verum sit. Et arguitur à parte negatiua. Super illud Malachi. 3. purgauit filios Leui, ait glossa. Duos ignes legimus futuros: vnum quo purgabit electos, & præcedet iudicium: alterum, qui reprobos cruciabit. Hic autem est ignis inferni, qui vt habetur Matth. 25. ab initio paratus est diabolo & angelis eius: ergo cõuoluere dãnatos nõ erit illius ignis, quia ille nõ fuit ab initio: sed alter, qui animas nunc cum dæmonibus cruciat. ¶ Secundò. Ignis ille purgatori⁹ erit instrumentũ Dei honorificũ, quippe qui eius virtute mundum perpurgabit: ergo non est cum infernali commiscendus. ¶ In contrarium illud est citati psalm. 96. Ignis ante ipsum præcedet, & inflammabit in circuitu inimicos eius. ¶ Ad quæstionẽ breuissimè conclusione affirmatiua respondetur. Ignis ille, lata sententia iudicij, protinus dãnatos corripiet, & cõuolutos in infernum obtrudet. Propterea nãq; in altero psalm. 49. dicitur, in conspectu eius ignis exardescet & in circuitu tẽpestas valida. Et Danie. 7. Igneus fluuius rapidus qui egrediebatur à facie eius. Vbi ait vna glossa: vt bonos purget & malos puniat, atque altera. Vt peccatores trahat in gehennã. Et loco proximè citato. 2. Thessal. 1. ait Apostolus in reuelatione dñi Iesu de celo cum angelis virtutis eius in flãma ignis dantis vindictã his, qui non nouerunt deũ, &c. ¶ Ratio autem cõclusionis sic colligitur. Tota mundi purgatio & renouatio ꝓpter hominis purgationẽ & renouationẽ, vt prædiximus, est faciẽda: purgatio autẽ humani generis fiet per separationẽ electorum à reprobis, quẽadmodum grana à paleis segregantur: iuxta illud Matth. 3. Cuius ventilabrum in manu sua, & permundabit areã suã: ergo quia officium illius ignis erit purgare orbẽ ac subinde mortalium genus, reprobos ceu paleas à iustis quæ fœlicia sunt grana, separabit, proijcietq; in tenebras exteriores. Vnde Basilius super illud psalm. Vox dñi intercidentis flammam ignis. Quoniã igne (inquit) & calidum vstiuũq; & grossum reperitur, & præterea subtile & lucidũ, in illa die sic ille ignis intercidet, vt quod vstiuũ est & grosũ, ad inferos in pœnam dãnatorum descendat, quod autem in eo subtile est & lucidũ, superius ad gloriã electorum remaneat. Igitur vbi primũ Christus protulerit illud, Ite maledicti, & dæmones homines surripient, & ignis vtrosq; in tartara concludet. Prudentissimè ergo simul ac sanctissimè D. Petrus post illũ cælorum ardorem, elementorũq; calorem, ac mixtorum exustionẽ cõcludit dicens. Cũ igitur hæc oĩa dissoluẽda sint, quales oportet vos esse in sanctis cõuersationib⁹ & pietatib⁹, expectãtes & ꝓperãtes in aduẽtu diei dñi. ¶ Re vera nunq̃ aut de aurib⁹ nostris cadere illa verba deberent. Venite benedicti, &, Ite maledicti, aut ab oculis spectaculum illud dimoueri, pientissimi simul ac seuerissimi iudicis, ventilabro permũdantis areã suam. Fac mortales vniuersos in aceruo, veluti in hoc seculo sumus ceu grana cũ paleis commixta, cõgestos esse, & terribilẽ Dei maiestatem manu ventilabrũ tenentẽ ad eundẽ ventilandum aceruũ: atq; à dextris horreũ situm, quo immittenda sunt grana, & à sinistris hiantem inferni voraginẽ, flãmas expirantem paleas voraturã. Contẽplare tunc ergo dño ventilante, quot in illo aceruo latitent, ceu grana in hoc seculo æstimati, quos in altum ventilatos ventus aquilo, à quo pandetur omne malũ, ab ira Dei insufflatus, in illas inferni flãmas tãquàm paleas miserandas subripiet. Videas illuc euolantes magnates, antistites, reges, sacerdotes, monachos, doctores, ac magistros cum summa ignominia aërem sua multitudine densantes, & flammis ardentes, in illam tartarorum voraginem præcipites. Videasq; contra q̃ plurimos in hoc seculo nullo pretio habitos velut grana prodituros, suorum meritorum pondere, quæ per Dei gratiam compararunt ad dexteram cadere, vnde in supercælestibus horreis

Partis negatiuæ arg. 1.
2. Argum.
Pars affirmatiua.
Cõclusio.
Rõ conclu.
Basilius.
2. Petr. 3.
Meditatio egregia.

horreis recondantur. O nimium stupendum, miserandumq; biuiũ, quo fratres à fratribus, à parentibus liberi, & mariti ab vxoribus disseca buntur, cunctisq́ueid genus arctißimis vinculis dissolutis, alij ibunt in vitam æternam, atq; alij in ignem æternum.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumẽtum respõdetur eundem fore ignem conflagrationis mundi, & qui dãnatos côuoluet: dicuntur tamen duo, tũ propter officia diuersa: quia purgabit electos, eisq; lucebit: & cruciabit iniquos: tum subinde propter quandam substantiæ vel qualitatum diuisionẽ, quia, vt ait Basilius, quod grossum est cadet in infernum, quod verò lucidũ & subtile manebit in aëre. Qua vtique ratione ignis ille sic non carebit honore suo, vt etiam cum infernali commisceatur.

Solu. 2. arg. ¶ Et per hoc respondetur ad secundùm, quod sicut electorum gloria post iudicium erit per accidens cumulatior tum propter corporum resumptionem, tum propter plenum beatorum consortium, ita & damnatorum cruciatus erunt eadem ratione truciores: quapropter nõ inconuenit dicere, quód igni quo ab initio cruciabantur dæmones & animæ torquebantur, alius adhibeatur nouus.

QVÆSTIO SECVNda, De mundi innouatione.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm mundus sit innouandus.

Ost mundi purgationem sequitur de eius innouatione, quæ erit eius effectus. Quæritur ergo vtrùm sit innouandus. Et arguitur à parte negatiua. Partis negatiuæ arg. 1. Legitur Genes. 1. ꝙ Deus die septimo requieuit ab omni tempore, quod patrarat. Vbi sancti interpretes requieuisse aiunt à nouis cõdendis creaturis: mundus autem innouatus noua videtur creatura, quòd esset incidere in dogma illud Empedoclis quẽ secutus fertur Orige. ꝙ videlicet, post hunc 2. Argumẽ. mundũ futurus sit alius. ¶ Secundo dispositio quã nunc mũdus habet est ei naturalis: ergo si in alterã post innouandus est, illa dispositio erit innaturalis, ac perinde violenta: violentum autẽ vt. 1. cæli, ait Philos. nequit esse perpetuum. ¶ Tertiò arguitur. Innouatio creatu 3. Argumẽ. ræ est propter gloriæ præmiũ: creaturæ autẽ homine inferiores nõ sunt gloriæ capaces: ergo non sunt innouandæ. ¶ In contrarium est Pars affirmatiua. illud Apoca. 21. Vidi cælũ nouũ & terram nouam: primum enim cęlum & prima terra abijt.

Cõclusio. ¶ Ad quæstionem hac vnica conclusione affirmatiua respondetur. Mundus est innouandus, vt perpetuò maneat innouatus. Vnde Isa. 66. Ecce ego creo nouos cælos & nouam terram, & nõ erunt in memoria priora. Id quod disserit Diuus Petrus loco citato dicens. Nouos cælos & terrã nouam secundum ipsius ꝓmißionem expectamus, in quibus iustitia inhabitet. Vbi rationem ipsius conclusionis insinuat: videlicet vt mundus aptus fiat beatorum gloriæ, quã ꝑ opera iustitiæ, ex diuina misericordia profecta, meruerũt. Enimuerò cũ mundus, vt supra dictũ est, propter homines fuerit cõditus, congruens est, diuinæq; sapientię condecens, vt secundũ varios humani generis status variè disponatur: quandiu autem vita hæc humana mortalis durat, duplex nobis mũdus obsequium exhibet: seruit enim nobis primò ad alendum propagandumq́; genus nostrum per terræ nascentia & animaliũ auxilia: præterea ad Dei cognitionẽ: per hæc enim visibilia, vt ait Paul. sempiternã Dei virtutẽ contemplamur: ergo his transactis necesśitatibus humanoq; genere innouato congruit, vt mũdus quoq; innouetur. Iam enim inde à resurrectione carnis, neq; homo mundo indigebit ad viuendum, neq; ad Deum contẽplandum, quippe cum in illa æternitate Deum facie ad faciẽ contẽplabitur. At verò cũ corporeus oculus diuinam essentiã cõtueri nequeat, oblectabuntur beati visu tum corporis imprimis Christi, ac subinde aliorum beatorum, tum & aspectu diuinorũ operũ, atque hac de causa oportebit totũ orbẽ speciosum esse & aspectu pulcherrimum. Quocirca innouatio mundi non erit solũ purificatio, sed nobilitatio, tam in perspicuitate elementorũ quàm in lucis cremento astrorum cæli, vt illico artic. 4. videbimus.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primũ igitur respondetur, ꝙ Deus quieuit die septimo à creatione nouarũ specierũ, imò neq; deinceps indiuidua creauit ꝓter animas ratiõales: innouatio aũt mũdi nõ erit creatio, quãdoquidẽ cæli: & elementa secundũ substãtiã permanebũt: queadmodum in sex dieb9 creata fuerũt, ꝙ si arguas ad minus erit res noua cõtra illud Ecclesia. Nihil sub sole nouum. Quid est quod fuit, ipsum quod futurũ est. Respondetur, sapientẽ ibi de ijs rebus loqui, quæ orbiũ circulationi subiectæ sunt: ꝓpterea enim dixit, Nihil sub sole nouũ. Quę quidẽ res in circulo secundum eãdem speciem, numero differentes

rentes continenter per generationes reuertuntur. Illa autem mundi innouatio non fiet per causas naturales, quæ solis orbiumq; circulationibus gubernantur, sed super naturam; & ideo nihil mirum, si futurum fuerit nouum.

Solu. 2. arg. ¶ Et per hoc ad secundum respondetur. Innouationem illam, non fore naturalem, sed tamē neque innaturalem, seu contra naturam, atq; adeò neq; violentam, sed supernaturalē, qualis est gratia, & gloria. Quapropter erit perpetua, quemadmodum & Dei virtus.

Solu. 3. arg. ¶ Ad tertium denique respondetur, ꝙ quanuis mundus illam innouationem nō fuerit cōmeritus, homo tamen per Dei gratiam illam meruit, quippe qui ad eius gloriam pertinebit.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm motus cælestium orbium per illā innouationem sit cessaturus.

VT innouatio illa per partes melius innotescat, quæritur primū de cælis, vtrùm ad eorum innouationem attineat, vt à motu requiescant. Et arguitur à parte negatiua. Motus cæli est finis creationis eorum: etenim propter motum cōditi sunt: frustra ergo erunt superstites, si sunt à motu cessaturi: ea si quidem sunt frustra quę suo orbantur fine: nihil autem tunc erit frustra, ergo perseuerabunt in suo motu. Præsertim cum illa innouatio sit rerum perfectio & de perfectione cælorum sit moueri.

Partis negatiuæ arg. 1.

2. Argum. ¶ Secundò arguitur. Sol indifferens est, vt hac vel illa plaga mundi persistat, ergo nulla est signabilis rō cur potiùs in vna parte debeat gradū sistere quàm in alia, atq; adeò in nulla quiescet. Eo vel maximè, quòd si in oriente perstiterit, pars terræ occidentalis orizontis erit in perpetuis tenebris, quod illi fœlici statui orbis minimè congruit. ¶ In contrarium est, ꝙ cùm tempus sit mensura motus, quādiu durabit motus, durabit tempus: sed Apocal. 10. iurauit angelus per viuētem in secula, quòd post quàm septimus angelus tuba cecinerit: scilicet, vt mortui resurgant, tempus amplius nō erit, ergo neque erit amplius circulatio cæli.

Pars affirmatiua.

Cōclusio. ¶ Quæstionis huius solutio propemodum ex superioribus colligitur: bimēbri ergo conclusione respondetur. Motus cæli in mundi innouatione cessabit: non quidem suapte natura, sed per Dei voluntatem motrices causas suspendentis. Duæ nāque per extremū sunt de hac re errantiū opiniones, Prior philosophorum, tam eorum, qui Peripatetici sunt, Aristote. sequuti, quàm Academicorum sub Platone philosophantium. Isti enim cùm non nisi causas naturales fuerint perscrutati, nullam in cælis causam quietis rimati sunt: quia cū sint substantiæ incorruptibiles, lassari motu illo nequeunt, aut deteri. Rursus cùm eorum motus sit orbicularis, nō habet terminum, quo debeat finiri. Quòd aūt Deus suo arbitratu motum illum interrūpere valeat minimè cognouerunt. Alij verò Philosophi per aliud extremum somniarunt, mundum infinities posse, & interire, & redire. ¶ Cōtra hæc verò dogmata statuitur nostra conclusio. Disciplina enim illa philosophorum theologæ veritati è diametro contra pugnat. Est enim certus finitusque prædestinatorū numerus, qui scripti sunt in libro vitæ, vt in libro de correctione, & gratia, ait Augu. qui quidem numerus neq; augebitur, neq; minuetur. Iuxta illud Paul. ad Roma. 8. Quos præsciuit & prædestinauit conformes fieri imaginis filij sui: quos autem prædestinauit, hos & vocauit. Si autem mundus esset perpetuus, numerus ille certus esse non posset. ¶ Altera verò opinio rei physicæ aduersatur: quoniā neq; in cælis, neq; extra vlla est naturalis potentia, quæ eis esse valet quiescendi causa, fit ergo consequens, ꝙ cessabunt suspendente Deo cōcursum, qui est ad illum motū necessarius, interdicēteq; intelligentijs mouendi munus, ob rationes supra expositas scilicet, quoniā finis illius motus est humanū genus, quandiu corruptibile est, conseruare. Quapropter cùm diuina opera non sint frustra, illa necessitate cessante, cessabit motus, vnde palam fiet nobis propter nos mundi machinam esse fabricatam.

Duæ opin.

Probatio cōclusionis.

Roma. 8.

¶ Seundò luminaria cæli, vt Gene. 1. refertur edita sunt, vt sint in dies menses & annos, quibus nostras nos metimur actiones: post diem verò iudicij non alia vtemur mensura, quàm diuina æternitate: neque opus erit dierum noctiumq; vicissitudine. ¶ Ac per hoc respondetur ad illud Gene. 8. Cunctis diebus terræ frigus & æstus, æstas & hyems, nox & dies non requiescent. Intelligitur enim de terra quādiu vicissitudine illarum rerū indigebit: nam post iudicium, ait Isa. cap. 60. Non occidet vltra sol tuus, & luna tua non minuetur. Circa illam verò insinuatam rationem, quòd cum finis cælestium motuum sint generationes horum infernorum, cessante illo fine frustra permanebit motus: solet hic disputari vtrum cessatio motus cæli sit sufficiens causa, vt generationes cessent. Ricardus enim, atque alij arbitran

Secunda ratio.

Disputatio.

Ricardus.

arbitrantur nõ consequi, neque sufficere cælestis motus cessationẽ, vt generationes cessent: quoniam vt Iosue. 10. legitur. Sole motum sistente minimè generationes cessarunt: imò pugnauit ille cum suo exercitu strenuè.

¶ Deinde arguitur. Celi nõ tantũ per motum, verùm & per lucem, atque alias occultas influentias in hac agunt inferiora: ergo cessante motu nõ fit consequens, vt generationes cessent. ¶ Accedit verbum August. 11. confessio. dicentis, ꝙ si corpora cælestia starent, adhuc figuli rota posset moueri. Quare Stephanus Parisiensis episcopus hunc anathemate condemnauit articulum, dicentiũ, ꝙ si cælum staret, ignis in stupam non ageret.

Artic. Parisiensis.

Responsio.

¶ Ad hæc autem primũ respondemus potissimam causam cessationis generationum fore post diem iudicij, ꝙ Deus ad id nullum generale præstabit auxilium, atq; hæc ad nostrum propositum sufficiens est responsio: nam inde fit consequens motum cæli fore deinceps superuacaneum. Sed respondetur secundò, & eiusmodi motus cessationis causam esse sufficiẽtem, non quidem, vt omnia mixta illico interirent: quare supra diximus cuncta esse, vt ait Petrus Aposto. exurenda per ignem, sed tamen vt nulla fieri postea posset naturalis generatio imò neq; actio: quanuis de actionibus liberis, de quibus loquitur Augu. non id omnino consequatur. Et rationem docet primo de genera. Aristoteles: nẽpè, ꝙ per accessum & recessum solis ad nos alternantur hyems, & ver, & estas, & autumnus, atque adeò cuncta generantur.

Responsio.

¶ Quocirca ad argumentum respondetur, ꝙ etsi cæli per alias quoq; influentias & lucem in hunc mundũ inferiorem operentur, tamen per motum fit illarum influentiarum applicatio. Quocirca saltem hoc manifestè sequitur, ꝙ sine motu cæli fructus terræ nec crescere, nec maturescere possent. Imò neq; animalia neq; plantæ vllo temporis spacio possent viuere, quippe quorũ vita consistit in continuo motu, & præcipuè animalium vita in actione caloris in humidũ: quapropter illico animas expirarent. Secus de lapidibus & metallis. Qđ autẽ Aug. ait est ꝙ si aliquis impelleret rotam figuli moueretur. ¶ Episcopus autẽ Parisiẽsis nõ est Romanus Pontifex. ¶ Ad illud autem miraculum tempore Iosuẽ non desunt qui respondeant: ꝙ etsi orbis solis quieuerit, non tamen primũ mobile motum pausauit suũ, quo generationes fiunt. Responsio tamen hæc nõ est cõuenieus: nam tunc sequeretur motũ solaris orbis proportionem aspectumq; amisisse, quẽ habet ad alios orbes. Quare conuenientius est dicere oẽs tunc orbes pausam fecisse: sed tamen Deus qua virtute id fecit, subsequẽter curauit rerum generationes seruare, vicem supplendo cælorum.

Ad miraculum Iosue.

¶ Ad primum igitur argumentum in capite propositum respõdetur, Cælorum finem alterum esse proximum, qui est motus, alterum verò superiorem, qui est homo: iuxta illud Deute. 4. Ne fortè oculis eleuatis ad cælum videas solem & lunam, & omnia astra celi, & errore deceptus adores ea quæ fecit dñs Deus tuus in ministerium gentibus, quæ sub cælo sunt. Iudiciũ ergo ex superiore fine sumendum est. Quãobrem cùm quiescentes orbes seruiant Deo, & beatorũ gloriæ, nõ erunt frustra, quãuis careant motu. ¶ Et eodẽ modo respondetur ad aliud, ꝙ motus cæli nõ est de perfectione eius essentiali, sed quatenus causa est influendi in hæc inferiora. Imò verò simpliciter requies præstantior est motu: quia similior est Deo. Ob idque quiescens cælum, quicquid philosophi dixerint, digniorem statum habebit, gloriam referens beatorum.

Solu. 1. arg.

Requies præstantior motu.

¶ Ad secũdum respondet, ꝙ quãuis secundũ naturam particularem solis indifferens ei sit punctum quodcunq; cælestis circuli, tamen secundùm illũ finem, qui est hominis gloria, propter quam quiescit, aptus est in nobilissimo puncto quiescere: illud autem secundum Aristot. est Oriens, & luna quiescet in opposito puncto occidentis. Non quidẽ in linea ecliptica, vt eclipsim patiatur, sed vt sit lumine plena. In illo enim aspectu luminaria illa creata esse censentur. Sic ait Isidorus super illud Isaię 60. Non occidet vltra sol tuus. Ait quippe, ꝙ post diem iudicij sol recipiet mercedem laboris sui, & non veniet ad occasum. Nomen autem illud laboris cælorum, quo vtitur etiam Ambrosius sup illud ad Rom. 8. Omnis creatura ingemiscit, non accipitur propriè: quoniam cęli, vt incorruptibiles sunt, ita nullã possunt lassitudinem pati, sed intelligitur per metaphoram, vt quod Paulus ait, ingemiscere: quia cùm motus cæli ordinatione diuina referuntur ad complendum electorum numerũ, censentur illud desiderare: ac perinde per similitudinem fatigari, expectantes mundi innouationem. ¶ Alia verò abiectio, quod tunc plaga occidentalis erit sub perpetuis tenebris, negatur: quoniam luna quæ tunc lucebit, vt sol, in illo erit aspectu. Præterea beati, quorum statui luminaria tunc seruient, cùm sint fulgore gloriæ rutilantes, neque emendicato illo lumine indigentes, aspectu illius varietatis oblectabuntur.

Solu. 2. arg.

Oriens.

Isidorus.

Labor cæli.

ARTI-

ARTICVLVS. III.

Vtrũ astris corporibusq́ cælestibus lux in illa innouatione sit augenda.

Partis negatiuæ arg. 1. QVæritur de altera cælorum qualitate quæ est lux. Et arguitur à parte negatiua. Orbes illi natura sua nullius sunt mutationis capaces, neq; purgatorius ignis ad illos vsq; pertinget, vt aliquam inde valeant mendicare lucem: ergo non augebitur eorum lux.

2. Argumẽt. ¶Secundò arguitur. Quemadmodum motus cęli, ita & lux in obsequium nostrum propter generationes condita est: non enim solùm motu, sed etiam luce cælum ad easdem generationes concurrit: ergo qua ratione cessabit motus, cessatura est lux. Quòd si dicas seruituram tunc ad gloriam beatorum, in contrarium est quòd ipsi nulla egebunt tali luce: iuxta illud Isa.9. Non erit tibi amplius sol ad lucendũ per diem, neque splendor lunæ illuminabit te. Et Apocaly.21. scriptũ est. Quòd ciuitas illa beatorũ non egebit sol neq; luna, vt luceãt in ea.

Pars affirmatiua. ¶In contrarium est illud Isaiæ.30. Erit lux lunæ sicut lux solis, & lux solis septempliciter.

¶Ad quæstionem Rabbi Moyses negatiuè respondet, haud enim sibi persuadere potuit sapientissimum Deum tãtam orbis machinam innouaturum, cælorumq; splendorem auctũ ire propter vnam exiguam creaturam: qualis est homo. Negat tamen Hebræus ille mũdum factum propter hominẽ, nõ intelligẽs ipsum, qui ad imaginem Dei efformatus est, & ipsius diuinæ gloriæ capacem, ea dignitatis excellentia pollere, vt mũdus propter ipsum fuerit conditus, & ideo testimonium illud Isaiæ & similia, quæ de mundi innouatione loquũtur, per metaphoram exponit, sed nulla est in hac parte authoritate dignus. ¶Respondetur ergo ad Cõclusio. quæstionẽ breuissima conclusione. Astra corporaq́; cælestia cremento lucis in illa innouatione decorabuntur. Probatur. Innouatio mũdi eo refertur, vt illic gloriam repræsentent, & cognitionem qua beati Deum vidẽtes fruentur: mundus autem propter decorem speciei, quæ luce resplendet, inaccessam illam Dei gloriam præ se ferunt: iuxta illud Sapientiæ. 13. A magnitudine speciei, & creaturæ cognoscibiliter poterit creator horum videri: ergo congruentissimum est, vt completo beatorum numero lux cælestiũ orbium augeatur: luce nanque species decorque mundi refulget iuxta illud Ecclesiastici.43. Species cæli gloria stellarum mundũ illuminans in excelsis dominus.

¶Dubium autem crementum illud lucis vnde corporibus cælestibus sit prouenturum: nam purgatorius ignis neque illuc pertinget, neq; tam lucidus erit, vt cælorum lumen augere valeret. Nõnulli, quorum est Ricardus distinct. præsenti, arbitrati sunt augmentum illud lucis cælorum ex radiatione multitudinis corporum beatorum effluxũ iri: neque verò probabilitate carent. Quanuis tunc sequeretur, quòd nunc etiam per radiationem corporis Christi influxum aliquem lucis recipiant, quod non habet tantum probabilitatis, sed respõderi posset quòd vnum corpus, quantũuis lucidũ, non potest tantum effundere lumen, secùs vbi innumera fuit multitudo. Vel dicendum, quòd augebitur diuina virtute, quæ reliquæ partes orbis innouabuntur, quod significant illa prophetica verba, Lux lunæ, sicut lux solis, & lux solis septempliciter. Dubium de cælorũ luce. Ricard.

¶Sensus autem verborum nõ est cunctis omnino peruius: sunt enim, qui autumant ob delictum Adæ solem & lunam plurimum suæ lucis amisisse, imò glossa eiusdem loci ait, quòd cum omnia facta sint propter hominem, in eius lapsu peiorata fuere, solque & luna in suo lumine minorata. Atque eadem ratione in mundi consummatione debet eis lumẽ restitui: quare illud septempliciter solaris lucis dictum putant, quia restituetur ei lux qua septem illis diebus ante hominis casum promicauit. Erit lunæ, &c.

¶At verò minimè credendum est quippiam reale luminis illis luminaribus fuisse ademptũ: quoniã per naturã id fieri nequiuerat: quod autem Deus propter peccatum Adæ illorum lumen extenuaret, non est credibile, vt toto mundi decursu præter suam essent naturam quodammodo truncata. Reprobatio

¶Adde quòd lumen hoc, quo nunc lucent, est totum, quod suæ naturæ conuenit, alioqui astra non essent idonea & sufficientia ad conseruandum humanum genus. Quod si hoc est naturale, non habuissent in statu naturæ integræ aliud vehementius. Nam aliàs illud fuisset supranaturale: essetq; nimium excellentius, quàm vt homines illud ferre possent: neque ad aëris temperamentum esset idoneum. Imò sequeretur, quòd luna tunc, vt ait Propheta, tantum luceret sicut modò sol, atque adeò quando esset in oppositione solis in nullo hemisphęrio fieret nox: contra illud Genes.1. luminare maius, vt præesset diei, & luminare minus, vt pręesset nocti. Igitur nullo modo illa fuerũt propter peccatum minoris lucis. Sed in gratiam illius glossæ, intelligendum est respectu humani Ratio.2. Genes 1.

ni vsus, quia inclementia aëris quæ propter frigus vel æstus accidunt, sunt nobis in pœnā peccati, quæ antea fuisset naturalis. Quemadmodum terra maledicta fuit in opere suo, vt spinas, & tribulos germinaret. Non quòd eosdem antea non germinasset, quia sunt naturales, sed quia non essent in pœnam peccati hominibus molesti. Fit ergo ex his consequens, quòd augmentum lucis, quod habituri sunt cęli in die iudicij, non erit restitutio illius, quod perdiderunt, sed ornamentum illius innouationis. Quocirca non consequitur, quòd si nihil propter peccatum astra illa perdiderunt, nihil sit eis accessurum propter gloriam. Vnde fit illud, quod Propheta ait, septemplicIter, non habere aliud mysterium, quàm quòd ingens eis luminis accessio fiet: quoniam septenarius numerus perfectionem denotat. Et forte in illa septenaria proportione super lunam fiet illud crementum. Etenim si tunc luna erit sicut sol, nihil mirum si in illa proportione lumen solis excrescat.

¶ Hinc consequitur, quòd lumen lunæ non erit tunc aliud quàm quod veluti modò, à sole recipiet: quālibet ipsa per se fiet amplioris luminis capax.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur iam respōsum est, quòd illud lucis incrementum non fiet actione purgatorij ignis, sed virtute Dei: nam quanuis cælestes orbes non sint per naturam mutabiles, sunt tamen omnipotentiæ Dei obedientes, eiusq; supernaturales effectus capaces. Neque illa erit propriè mutatio, quia non machinabitur eorum correctionem, sed potiùs erit eorū perfectio, sicuti beatorum gloria.

Solu. 2. arg. ¶ Ad secundum respondetur, quòd motus sua ptè natura non pertinet ad rei perfectionem, cum sit actus imperfecti, quanuis esse causam generationum, perfectionem dicat: lux autem secundum naturam suam dicit perfectionem: & ideo cessante generationis necessitate, cessabit simpliciter motus, non tamen lux, quāuis fuerit generationis causa: nā licèt desinat esse causa, permanebit tamen quatenus est cælorum perfectio.

¶ Ad id autem quod obijcitur, quòd tunc beati non indigebunt lumine aut solis aut lunæ. Respondetur, bifariàm aliquid posse in vsum hominū venire. Vno modo ob necessitatem, & isto modo beati nulla vtētur creatura: quia Deus erit eis sufficiētissimus: nam sicut ait primæ ad Corinth. 3. Paulus, erit omnia in omnibus. Sed alio modo creatura potest venire in vsum hominis propter eius honorem & accidentariā perfectionem: & isto modo tunc seruient cæli hominibus: nam etsi essentiale eorum gaudium futurum sit, essentiam Dei videre, oblectabuntur tamen in contemplatione operum eius tanta pulchritudine refulgentiū. Siue in essentia diuina opera illa contemplentur, siue in proprio genere: quando quidem à cælo empyreo poterunt omnes orbes prospectare. Imò forsan corporalibus oculis, saltem virtute diuina. Et quando illos visu corporeo non cernerent, ipsi tamen illa pulchritudine canerent gloriam Dei qua suam curiam beat.

Nulla erit beatis creatura necessaria.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm elementa per aliquod claritatis augmentum sint innouanda.

POST celorum considerationem subsequitur de elementis etiam explorare an sint per aliquam claritatem innouanda. Et arguitur à parte negatiua. Sicut claritas est cælorum propria, ita & calidum, frigidum, humidum, & sic cum sunt elementorum qualitates: ergo sicut cæli per claritatis, ita elementa per istarū qualitatum augmentum sunt innouanda. Partis negatiuæ arg. 1.

2. Argumē. ¶ Secundò. Rarum & densum sunt qualitates elementorum propriæ, quæ ideo in ipsis permanebunt: claritas verò aëris, quia non habet opacitatem, non est apta ad recipiendum claritatem per modum relucentis corporis: neq; verò densitas terræ, propter nimiam eius impuritatem introrsum claritatem admittit.

3. Argumē. ¶ Tertiò. Si elementa aliqua erūt claritate donanda, eadem ratione deberent & plantæ atque alia mixta innouata, & claritate ornata permanere: tum quòd ad ornatum eorundem elementorum attinent, tum quòd sicut elementa, ita & mixta propter hominem facta sunt, cui etiam seruiunt: quare par illis, vt elementis debetur, honoris gratia, innouatio: atque adeò si mixta non innouabuntur, fit vt neq; elemēta sint innouanda.

4. Argumē. ¶ Quartò. Elementa si permāsura sunt, superuacanea tunc videbuntur, nisi aliqua rationalis creatura illis, ceu domicilio vtatur: nulla autem rationalis creatura in illis habitabit: nā beatis cæli sufficient. Nisi cum quibusdam opinemur, pueros qui absque baptismo decesserūt, de limbo esse tunc educendos, qui super faciē terræ spacientur, cælorum aspectu fruentes. Hæc autem opinio non est rationi consentanea: ergo elementa non permanebunt, claritate illustrata.

¶ In cō-

Petra affirmatiua. ¶In contrarium est illud sæpè citatum Apocalyp.21. Vidi cælum nouum & terram nouam.&c.

1.Cóclusio. ¶Ad quæstionem duabus conclusionibus respondetur. Prima. Elementa per receptationem amplioris claritatis innouabuntur. Probatur. Cùm corporalis creatura propter spiritualem sit condita, per illamq; adeò gubernetur, oportet vt perinde atque spiritualis disponatur: fit ergo consequens, vt sicut ordo se habet spirituum terrenorum ad cælestes, ita se habeat & corporum terrestrium ad cælestia. In illa autem vltima rerum innouatione spiritus terrenorum hominum ad honorem & dignitatem angelorum promouebuntur: quia vt Matth.22.legitur, homines erunt sicut angeli Dei, quatenus humanus spiritus cum angelicis conuenit: nempe in intellectu & voluntate: ergo simili modo substantia corporea nẽpe elementa in eo quod cum cælestibus conueniunt, ad cælorum exemplum innouabuntur: illud autẽ, vt.2.de anima, ait Philosophus, est natura lucis & diaphani: ergo eiusmodi corpora ampliore claritate donabuntur. At quia non omnia eandem habent lucis capacitatem, quoniam non sunt æquè diaphana, illa eorum claritas non erit in omnibus æqualis, sed suis cuiusque gradibus distincta. Nempe, vt terra secundum exteram superficiem sit vt fertur, peruia sicut vitrum: aqua etiam in partibus interioribus, velut crystallus: aër tanquam nunc est cælum: & ignis qualis est modò luna. Quocirca crementum illud lucis elementorum nihil auferet de proportione vniuersi, nam sicut modò in luce & qualitatibus quas continent, proportionem habent, eandẽ seruabunt, propterea quòd singula in suo gradu & ordine respectu alterius augmentum suscipient. Hæc non sunt sacris oraculis tam exactè secundum has differentias constituta: nihilominus sancti interpretes optimis coniecturis illa colligũt. Ex illo Esaiæ.66. Ecce ego creo nouos cælos & nouam terram. Et ex Apocalyp. Vidi cælum nouum, & terram nouam. Et ex diuo Petro, Nouos cælos & nouam terram, & promissa ipsius expectamus: nomine enim terræ illa quæ sub cælo sunt elementa comprehenduntur.

Diuersa elementorũ claritas.

Ratio.1. ¶Accedũt & testimonijs rationes. Nam cùm elementa in hac mortali vita sua obsequia hominibus exhibuerint, à qua seruitute, vt ad Roma.8. ait Paulus in illa reuelatione filiorum Dei liberabuntur, congruens est, vt aliquo prẹmio donentur, quo illam referant glorificatorum corporum claritatem: nempe vt ampliore splendore fulgeant.

¶Ad hæc tandem cùm humana corpora ex elementis constent, fit vt partes quæ in electorum corporibus latitant, cumulata luce innouentur: ergo cùm eadem sit ratio totius & partium, tota ipsa elementa simili modo innouabuntur. Ratio.2.

¶Secunda conclusio. Mixta non innouabuntur, sed prorsus interibunt. Hanc cõclusionẽ quæstio. præcedenti pręmisimus inter loquendum de purgatione; nunc tamen iterum comprobatur. Mundus vt propter hominem plasmatus est, ita & propter ipsum, atque adeò instar ipsius est innouandus. Innouatio autem hominis ea erit, vt de statu corruptionis in incorruptionem, perpetuamque quietem transcendat, iuxta illud. 1.ad Corinthios.15. Oportet corruptibile hoc induere incorruptionem: ergo illa quoque erit innouatio mundi, vt omni abiecta corruptione, illa duntaxat, quæ ordinem habent ad incorruptionem, incorrupta maneãt: hæc autem sunt cæli, quæ suapte natura sunt incorruptibiles & perpetui, tam secundũ partes, quam secundum totum: mox elementa, quæ licet secundũ partem corrumpantur, sunt tamen secundum totum incorruptibilia: deinde homines, qui quãuis sint generabiles, & incorruptibiles, hoc tamen habent secundum materialem partem: nam anima incorrupta manet, quæ tandem, cum corpus propter ipsam cõditum fuerit, ipsum resumet incorruptibile. Reliquæ verò brutæ animantes ac subinde plãtæ & inferiora mixta, vt metalla & lapides, & id genus reliqua, nihil in se continent incorruptibile, sed simpliciter sunt corruptibilia, tam ex parte formæ, quàm ex parte materiæ. Quapropter cũ nullum habeant ad incorruptionẽ ordinem, sunt prorsus absumenda. 2.Cóclusio

¶Item si animalia & plãtæ deberent permanere, cum par sit omnium ratio, deberent & illa quæ corrupta sunt resurgere, quod est concessu absurdum. Nam cum anima bruti dum moritur, in nihilum abeat, non posset animal illud resurgere nisi eius anima crearetur. ¶Quod si dicas, illa saltem quæ in illa die reperientur viua, fore permansura, hoc nulli rationi congruit: nam igne conflagrationis omnia exurentur, vt Diuus ait Petrus, Item quia cum tunc cælorum motus cessare debeat, protinus illa interirent, neque alia procrearentur. ¶Ad hæc tandem cum plantæ, & animalia, vt Genes.1.legitur, in subsidiũ vitæ animalis hominum producta fuerint, cessante illo fine, omnia disperibunt. 2.Ratio.

Solu.1.arg. ¶Ad primùm igitur argumentum respondetur, quòd cum mundus sit propter hominem

in nouandus, debet illa innouatio eiusdem hominis gloriæ accommodari: scilicet, vt sensu etiam in corporibus indicia diuinitatis percipiat. Omnium autem sensuum præstantissimus est visus, cuius obiectum est lux: ob idq; luce elementa innouabuntur: qualitates verò primæ quæ sunt actiuæ & passiuæ non seruiunt nisi generationibus, & fomento & recreationi sensus tactus. Generationes autem tunc cessabunt, sensusque tactus non habebit vsum circa elementa, & quanuis haberet, qualitates illæ essent molestæ, quare illæ cessabunt.

Solu. 2. arg. ¶ Quòd si redarguas. Multiplicatio lucis etiã est caloris causa: ergo elemẽta erunt intemperatè calida. Respondetur, quòd lux illa nõ erit caloris genitrix, sicut feruentes radij solis, sed sicut lux cælestium corporum, quæ ipsa non alterat. ¶ Ad secũdum respondetur, quòd aër non fiet clarus quasi radios emittens, sed sicut illuminatum diaphanum. Terra verò virtute diuina fiet in superficie lucis capax. In inferno tamen nulla erit lucis innouatio, quanuis fiat ignis multiplicatio, per accessionem ignis conflagrationis: ille quippe non erit lucidus, sed tenebrosus, vt sit damnatis tenebræ exteriores, quæ hoc habent nomen respectu culparum, quæ sunt in anima interiores tenebræ.

Solu. 3. arg. ¶ Ad tertium verò respondetur. Quòd mixta non pertinent ad elementorum ornatum, nisi quatenus actiuæ & passiuæ elemẽtorũ qualitates ad particulares actiones cõtrahũtur mixtis, quibus ideo actionibus cessantibus, mixta non sunt amplius elementis ornamento. Et ad aliud membrum respondetur, quòd neq; elementa neq; mixta innouationem merentur, sed hominis meritum est, vt innouentur. At quia mixta non sunt innouationis capacia, nõ cadunt sub eodem merito.

Redargutiones aliæ soluantur. ¶ Sed arguitur rursus. Ad perfectionem vniuersi pertinent etiam mixta, & vniuersum debet manere perfectum: ergo & mixta debent perdurare. Secundò. Animalia, & plantæ nobiliores formas habent, quàm elementa, cum sint viuentia: ergo fortior ratio persuadet, vt sint permansura. Iam verò & mixta omnia habent naturalem perpetuitatis appetitum, qui per generationes impletur: naturalis autem appetitus non debet frustrari: ergo permanebunt. ¶ Ad primum respondetur. Quòd perfectio vniuersi, sicuti & hominis, alia est quandiu hoc seculum durat, atque alia secundùm statũ gloriæ. Ad perfectionẽ ergo vniuersi secundum hunc statum pertinẽt mixta, non tamen secundùm illum futurum.

¶ Ad secundum respondetur, quod & si formæ viuentium mixtorum sint illa ratione perfectiores, quàm elementorum, nihilominus ab illis in hoc deficiunt, quòd nihil habent in se perpetuitatis. ¶ Ad tertium denique respondetur, quòd appetitus perpetuitatis mixtorum determinatus est & taxatus secundum cælorũ motum, quo fiunt generationes. Illo ergo cessante motu non frustratur mixtorum appetitus, licèt intereant. Responsio.

Solut quæsti de pueris limbi. ¶ Ad quartum principale argumentum nonnulli respondent, post diem iudicij pueros qui sunt in limbo, solo originali maculatos educendos in fine mundi in superficiẽ terræ, quæ ideo elementorũ amœnitate fruentur. Imò arbitrantur, fore scientijs naturalibus insigniter illustrãdos. At verò vt libr. 1. de natur. & grat. capit. 14. dicebamus, imprimis nulla ratio videtur suadere, quòd sint tunc resumptis corporibus scientijs naturalibus imbuendi, quas nunc ignorant. Enimuerò cum in hac vita nullam acquisiuerint scientiam, neque suis meritis debeatur, vt eiusmodi disciplinis diuinitus infundantur, non solum vanum, sed temerarium est asserere quòd tunc scientijs pollere debeant: alioqui & nunc illi potirentur, quod non est opinabile. Neque verò vlla apparet causa affirmandi, ꝙ sint tunc à limbo in lucem prodituri. Quòd enim nunc sint in limbo, atque adeò in tenebris, receptissima, vt supra expliicuimus, est patrum omnium sententia, & præcipuè Augu. in libro de baptismo paruulorum. Et refertur de consec. distinct. 4. cano. Nulla præter. Si ergo nunc sunt in tenebris, quæ nam ratio fingi potest, vt inde posteruantur in lucem: quandoquidem verè sint dei inimici, quia in Adam peccauerũt, atque adeò in perpetuũ ad illud ergastulum sint perinde cõdemnati, atque illi qui sunt in inferno, licèt pœnas sensus non patiantur, Quare Ioannes Papa in suo decreto, Ad lumina. 30. quæst. 1. statum illorum perpetuã mortem appellat. Adde quòd cùm cæli immoti sint permansuri, in nullum viuentium vsum permanebunt, præterquàm in testimoniũ gloriæ beatorum. Quare August. hypognostico. 5. nullũ tertium post finem mundi ponit locũ, sed duo, scilicet, vitæ perennis supra cælum, & mortis æternæ sub terra, nempe infernum, & paruulorum limbum.

DISTINCTIO

Quadragesima nona, De statu Beatorum.

Fœli

Text⁹. Cap. 1.

OElicitatem verò & gloriam Beatorum lingua non valet humana referre, de quorum nihilominus statu, & habitu non decet omnino silere. Beatitudinem ergo hominis palá constat in assecutione, possessioneque supremi eius finis sitam esse: tunc si quidé res vnaquęque perficitur, dum ad suum redit principium: est autem Deus, vt est in Apocalypsi, α & ω principium & finis, Deus verò qui intelligibilis substantia est, non nisi mentis oculis percipitur, & posidetur. Vnde fit consequens in visione illa qua Deus facie ad faciem conspicitur, nostram esse beatitudinem collocatam. Vnde Ioannes. Videte qualem charitatem dedit nobis pater, vt filij Dei nominemur & simus. Nunc filij Dei sumus, & nondum apparuit quid erimus. Scimus quoniam cum apparuerit similes ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est. Et veritas ipsa. Pater venit hora, clarifica filium tuum, vt filius tuus clarificet te &c. vt omne quod dedisti ei, det eis vitam æternam. Hæc est autem vita æterna, vt cognoscát te Deum verum, & quem misisti Iesum Christum. Vita enim æterna vna est, quæ hic per fidé inchoatur, & in cælo per visionem cófirmata perficitur. Atque adeò, vt spe & amore in hac seculari militia ad illum conspectum per fidem in ænigmate properamus, ita & illic apprehenso obtentoque Deo amore inhæremus, atque in illo sic possessio per summum gaudium conquiescimus, illoque perinde fruimur. Iuxta illud August. 10. confess. Beatitudo est gaudium de veritate, quia scilicet, gaudium est beatitudinis consummatio: Vbi enim ait Paulus. Sic currite vt cóprehendatis: insinuat, per fidem nos in hac vita spe currere, sed visionem eum postmodum comprehendere, ac perinde in ipso, quem amamus comprehenso per gaudium conquiescere. Est enim, vt idem ait Augustinus ille beatus qui habet quicquid vult & nihil mali vult.

(Margin: Apoca. 22. — 1. Ioan. 3. — Ioan. 17. — Aug. 10. confess. — 2. Corint. 9. — 13. de trinit. capit. 5.)

Cap. 2.

¶ Ad hanc verò fœlicissimam beatitudinem etsi homines naturali inclinatione ferantur & pondere, iuxta illud Augustini, Fecisti nos domine ad te, & inquietum est cor nostrum donec veniat ad te, minimè tamen per nostras naturæ vires illam consequi sine speciali Dei fauore & auxilio valemus: secundum illud apostoli primæ ad Corinth. 2. Oculus non vidit, & auris non audiuit, & in cor hominis non ascendit quæ præparauit Deus diligentibus se. Quasi diceret. Nulla homini facultas à natura suppetit, illam fœlicitatem vel corde cogitandi. Quinuerò nisi lumine gloriæ mentis no-

(Margin: 1. Corin. 2.)

ſtræ oculus diuinitus ſubleuaretur, ad viſum illum non ſufficeret. Vnde Dauid, Gratiam inquit, & gloriam dabit dominus. Et alibi. In lumine tuo videbimus lumen. Rationem etenim fœlicitatis in genere nemo non appetit. Rem verò illam in quo verè conſiſtit naturale lumen oſtendere non ſufficit. Vnde. 13. de trini. Auguſtinus Si vnus dixiſſet, Omnes beati eſſe vultis, miſeri eſſe non vultis, dixiſſet aliquid quod nullus in ſua non cognoſceret voluntate. Ob idque cum capeſſendæ beatitudinis vna ſit omnium voluntas, de ipſa tamen beatitudine magna eſt voluntatum diuerſitas: non quòd eam aliquis nolit, ſed quòd non eam omnes norint.

Pſalm. 83. Pſalm. 35. Aug. 13. de trini. cap. 3.

Cap. 3. ¶ Igitur cum Deus fœlicibus illis cælicolis ſpeculum ſit, non naturale, ſed ſpontaneum, quanquam omnes iuxta verbum Pauli eum ſic cõprehendant, vt viſu teneát, nemo tamen ſic vt ipſe comprehendit, ſed plura pauciora ve in ipſo contuentur, vt ſecundum ſingulorum merita per eius miſericordiam comparata iuſtitia requiret. Erit ergo cunctis Deus, vt in parabola vineæ, ait Dominus, denarius vnus, & veluti ait Paul. Omnia in omnibus: quia vniuſcuiuſque voluntatem explebit ſuam. Sed tamen non omnes parem gloriam ſortientur: nam in domo patris mei (ait idem redemptor) manſiones multæ ſunt: quia multæ erunt pręmiorum differentię. Domus ergo vna, ſed manſiones multæ, Sicuti & claritas vna, ſed tamen vt ait Apoſtolus, ſtella differt à ſtella in claritate. Poſt diem verò iudicij amplior erit electis accidentaria gloria: tum propter reſumpta corpora, tum & propter amplificatum electorum numerum. Vnde ſuper Oſeam Hier. illud explicans verbum, Viuifica nos poſt tres dies. Peracto inquit iudicio ampliorem gloriam ſuæ claritatis Deus demonſtrabit electis.

Matth. 20. Ad Coloſ. ſenſes. 3. Ioan. 14. 1. Corin. 15 Heronym.

Cap. 4. ¶ Cæterùm vt animæ tribus dotibus, ſecundum numerum Theologorum virtutum ditabuntur: nempe, viſione quæ reſpondet fidei, comprehenſione firmaque per eandem viſionem tentione, quæ terminus eſt ſpei, ſtabiliq́ue dilectione, & delectatione quæ cõſummatio eſt charitatis, ita & in corpora quatuor inde effluent dotes, quæ ſunt impaſsibilitas contra corruptionem, ſubtilitas contra animalem natûram, corporis agilitas contra eius grauedinem, & claritas contra obſcuritatem. Iuxta illud Pauli. 1. Corinth. 15. Seminatur in corruptione, ſurget in incorruptione. Seminatur in ignobilitate, ſurget in gloria. Seminatur in infirmitate, ſurget in virtute. Seminatur corpus animale, ſurget corpus ſpirituale. 1. Corin. 15

¶ His

Cap. 5. ¶ His demum aureis beatitudinis coronis, quibus per diuinum conspectum beati omnes decorantur iuxta illud Apoc. 5. Fecisti nos Deo nostro regnũ & sacerdotes, adhibentur & Aureolæ, illis propositæ, qui per quasdam singulares virtutes Dei numine adiuti, de nostris hostibus: nempe, de carne, mundo, & diabolo triumpharũt. His namque per quandam excellentiam illud Pauli de his qui in agone certãt accõmodatur. Non coronabitur, nisi qui legitimè certauerit. Virginibus ergo ob insignem aduersus carnẽ victoriam, & martyribus, quia strenuè cõtra mundi turbulentam rabiem depugnantes morti occubuerũt, atque adeò catholicæ veritatis Doctoribus, qui succincti gladio spiritus, qui, vt ait Apostolus, est verbum Dei, tentamenta diaboli, non solum à se ipsis, verum ab alijs propulsarunt, eiusmodi aureolæ decretæ sunt.

2.Timot.2.

Ephesios.

DISTINCTIONIS Quadragesimænonę, Quæstio prima, In quo Beatitudo consistat.

Ertia tandem, postremaque pars tractatus, de statu resurgentiũ in disputatione versatur, de statu Beatorum ac damnatorum: quæ ideo duas continet distinctiones. Hæc ergo quadragesimanona, in contemplatione beatitudinis posita est: digna profectò materia, quę quartum hunc librum sententiarũ concludat, atque adeò quæ attentissima speculatione disferatur. Exposcere autem videtur quæstiones quinque. Prima enim interrogauit, in quo beatitudo consistat. Secunda quibusnam viribus eam adipiscamur. Tertia, de visione, quæ essentia est beatitudinis. Quarta, de beatorum omnium dotibus. Ac demum quinta de quorundam aureolis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm beatitudo in aliqua re corporea, aut sensibili consistat.

VM res primùm in spirituales, & corporales diuidantur, inde initium huius præsentis speculationis sumẽdum est, vt videamus, vtrum beatitudo in re aliqua corporea aut sensibili consistat. Et arguitur à parte affirmatiua. Id quod pluribus in opinionem est, non videtur falsum esse omnino: nam vox populi vox naturæ videtur. &.7. Ethico. ait Philosophus, quod opinio non perditur, quam populi multi famant. Sed populi opinio in rebus corporeis fœlicitatem collocare videtur: nempe, aut in diuitijs, aut in voluptatibus, vt. 1. Ethicorum, ait idem Philosophus: quippe quas & auidissimè cupiunt, & solertissime insectantur: & elegantiores in honoribus: ergo in illis beatitudo consistit. ¶ Secundò arguitur. Beatitudo consistit in illo bono, quod optimum est, bonum autẽ corporale videtur optimum: quia quo aliquod bonum cõmunius est, eo diuinius, vt. 1. Ethico. ait Philosophus: corporale autẽ bonũ videtur cõmunius quàm spirituale: nam spirituale non conuenit nisi homini secundum animã, corporale verò ad alias etiam inferiores creaturas protenditur. Imò spirituale non potest esse corpori cõmune: corporale verò potest esse cõmune animæ, vt pote quæ de rebus corporeis voluptatem capit: ergo videtur beatitudo in bonis corporalibus esse posita. ¶ Tertiò sicut prima causa inter efficientes est illa quæ in omnes influit, ita & vltimus finis in quo beatitudo consistit, est illud quod primum omnium affectum mouet: illud autem est esse, quod vt ait Aristote. in viuentib⁹ est viuere: ergo beatitudo hominis cõsistit in vita, quam totam sine salute corporis seruare nequimus: ergo in ijs quæ ad corporis conseruationem attinẽt collocatur beatitudo. Vnde ecclesiastici. 30. Nõ est census supra cẽsum salutis corporis.

Partis affirmatiuæ arg. 1.

2. Argumẽ.

3. Argumẽ.

Pars affirm. ¶ In contrarium est, ꝙ beatitudo hominis cõsistit in eo, quod sibi quatenus animali rationali, est peculiare: & propriũ, vt. 1. Ethicorũ. capit. 7. Philosophus, quo scilicet, cũctis animãtibus præstat, quippe quibus beatitudo propriè nõ cõuenit: corporea verò bona sunt brutis cõia: ergo in illis beatitudo non consistit.

¶ Primum omniũ hoc est de nomine adnotandum, ꝙ hominis beatitudo idem est, quod vltimus eius finis, quo cuncta sua desideria refert, & in cuius consecutione cõquiescit. Quocirca distingui solet inter beatitudinem, seu fœlicitatem, obiectiuè, & formaliter. Obiectiuè nanq; est res ipsa, quã homo possidere cupit, sed formaliter est ipsa possessio. Vt fœlicitas auari, obiectiuè est pecunia, formaliter verò eius possessio. Et fœlicitas gulosi est cibus, formaliter vero est gustatio, qui est actus gustus. Quare obiectum illud dicitur bonũ hominis extrinsecum, actio verò qua possidetur, intrinsecum, & inhærens homini. (Beatitudo.) ¶ At verò quanuis tam finis vltimi q̃ beatitudinis nomẽ promiscuè pro vtroq; vsurpari soleat, vt tam res, quã possessio dicatur beatitudo, & vtrũq; dicatur vltim⁹ finis: Deus scilicet, extrinsecus & visio intrinsecus, tamẽ ad hãc amphibologiam cauendam, si nominum proprietatem obseruemus, dum simpliciter dicimus, vltimus finis, rem ipsam quã cõsequi cupimus significamus: sed dicim⁹ beatitudo, vbi possessio rei illius intelligitur. (Adnotatio autoris.) Nam beatitudo est abstractũ huius quod est, beatus, atq; adeò nominat inhærẽtem formã, qua homo est beatus, sicut albedo est forma albi: finis verò vltimus dicitur bonũ quod propter se amamus & cupimus. Quare vltimus finis est res quæ nos per sui possessionem beat. Igitur cum quærimus in quo beatitudo consistat, exploramus remillam quæ vltimus finis est, cuius possessione beamur. (Quæstio sensus.) ¶ Atqui si rem à prima linea exordiendã hic nobis fuisset, debuissemus seriatim per singula bona corporalia discurrere, vt Diuus Thomas fecit. 1. 2. quæstione. 2. nempe vtrùm consisteret in diuitijs, aut in voluptatibus, aut in honoribus &c. Illa tamen disputatio ad moralem philosophiam spectat, & rationibus naturalibus secũdum Aristotelem. 1. Ethic. procedit: & ideo non curamus hic peculiariter de singulis rebus singulos cõstituere articulos. Nihilominus, quia rei etiã Theologicæ præsenti inseruit, summatim hoc primo articulo cuncta complecti instituimus.

(Cõclusio. Triplex bonum.) ¶ Ad quæstionem ergo vnica conclusione respondetur. Beatitudo in nulla re corporea cõsistit. Bonũ enim si ratione suæ formæ, & naturę diuidatur, triplex est, scilicet, honestum, vtile, & delectabile. Honestum enim est quod propter se est expetibile, vt Deus imprimis, ac subinde virtutes. Diciturq; honestum, quia honore dignum: quoniam honor est virtutis præmium. Vtile verò bonum est, quod habet bonitatem ad alterius boni consecutionem ac commodam. Vt sunt medicinæ respectu sanitatis. Bonum autem delectabile est quod de rei concupitę consequutione dimanat. Itaque honestum bonum, vt vtile antecedit, ita & delectabile subsequitur. ¶ Si verò bonum ex parte subiecti discernatur, tunc alia ratione est etiam triplex. Est enim bonum animæ, vt scientia & virtutes, & bonum corporis vt sanitas, ac bona denique externa, vt pecuniæ & aliæ facultates. Quam vtiq; distinctionẽ Ioannes in. 1. Canonica insinuauit dicens, Omne quod est in mundo, aut concupiscentia carnis est, aut concupiscentia oculorum, aut superbia vitæ. (1. Ioan. 2.) ¶ His ergo suppositis conclusio hac ratione sub compendio probatur. (Prima ratio cõclusionis.) Beatitudo hominis, vt nomen ipsum iam à nobis expositum admonet, est id quod ab hominibus vniuersis secundum suam bene institutam naturam, tanquam vltimus eorum finis concupiscitur: finis autem rei est vel operatio ipsius, nã res est propter operari, vel assecutio finis vltimi per suam operationem: operatio verò hominis propria est quæ à propria forma eius emanat: nam res per formam, à qua recipit esse, habet operari: forma verò propria hominis per quam est rationalis, est anima: ergo beatitudo hominis in operationibus animæ cõsistit, & in illo vltimo fine quẽ per illas operationes cõsequitur: nempe in operatione formaliter, & in re obiectiuè. Operationes autẽ animæ propriæ non sunt corporales, sed spirituales: ergo beatitudo minimè in rebus corporis constituitur. Quòd si arguas. Homo constituitur ex anima & corpore: ergo finis debet esse vtrique commune: spirituale autem non est commune corpori. Respõdetur, quòd quia corpus est propter animam sicut materia propter formam, vt ait. 2. de Anima Aristotel. Beatitudo cõsistit in bono animæ, quod redundat in corpus.

(Secunda ratio.) ¶ Secundò, quod eodem ferè recidit, Beatitudo non nisi in bono honesto cõsistit, quod, vt diximus, per se est expetibile, quoniam proprium beatitudinis est animum, omni expleto desiderio, quietare, quod non faceret si propter aliud cõcupisceretur: bona autem corporalia non sunt honesta, sed vtilia, quia vt corpus est propter animam, ita & omnia bona corporis ad animam referuntur, propter

pter quam condita sunt.

3. Ratio. ¶Tertiò & id præterea sic demonstratur. Tam homo quàm angelus ad imaginem Dei fuit fabricatus, vt Genesis. 1. legitur ergo vltimus finis vtrique est idem communis: beatitudo autem angeli esse nequit corporalis: ergo neque finis hominis. Atqui rationes istæ non solùm theologæ sunt, sed etiam morales ex principijs naturalibus depromptæ. Quanuis tertia plus theologiæ redoleat. ¶Quòd verò istæ sub compendio demostrant, aliæ sigillatim de rebus quibuscunque creatis ostēdunt.

Beatitudo in diuitijs non consistit. Enimuerò quòd in bonis externis temporalibus nempe diuitijs & facultatibus, quas Ioannes nominauit concupiscentiam oculorum. beatitudo sita non sit, probauit Aristoteles ex eo, quòd diuitiarum aliæ sunt naturales, atque aliæ artificiales. Naturales autem exquiruntur, non propter se, sed ad sustentandam hominis naturam, & vitam, vt cibus, indumenta, vehicula, & cætera. Non ergo possunt esse vltimus finis. Artificiales verò, vt nummi, quippe qui propter naturales expetuntur, multominus sunt vltimus finis. ¶Prætērquam, quòd beatitudo consistit in rei possessione firma, & stabili: bonum autem diuitiarum non est possessio, sed earum vsus & consumptio: sunt enim bona non per se honesta, sed vtilia. Adde, quòd beatitudo, si naturalem rationem consulas, debet propria virtutis operatione acquiri, diuitiarum autem comparatio temeritati potiùs, atque aleæ fortunę subdita est, quàm prudentiæ, & virtuti. Quod si illud Aristote.

Fœlicitas & fortuna. objicias. 2. Physic. vbi ait, quòd fœlicitas & fortuna circa idem esse videtur. Respondetur, quòd intelligit fœlicitatem & fortunam subiecto conuenire: nam solus homo, qui est fœlicitatis capax: est fortunæ subiectus: non tamen versantur circa idem obiectum & materiam: nam fortuna est eorum que referuntur ad alium finem: est namque eorum quæ accidunt præter intentionem finis. Beatitudo verò est illius rei quæ ab omnibus amatur & intenditur tanquam finis. Ob idque fortuna res est à fœlicitate diuersa. Licèt nōnunquam illi seruiat: nam res quæ præter intentionem accidunt, tum prosperæ tum præsertim aduersæ conferre quandoque homini assolent ad emendandam vitam. ¶Iam verò cùm beatitudinis sit appetitum satiare, nulli hoc minus rei quàm diuitijs conuenit: nam vt Ecclesiastici. 5. admonemur, auarus non implebitur pecunia. Qua de causa quandam infinitatem eius auiditas habet: ratione beatitudini contraria. De vera quippe beatitudine ait ipsa sapientia Ecclesiastic. 24. Qui edunt me adhuc esuriēt: nam quanto perfectiùs possidetur, tanto eius perfectio suauiùs gustatur, atque adeò tanto vehementius amorem ad se rapit, diuitiæ verò contra, quò plures possidentur, eò illarum insufficientia euidentiùs percipitur, & ideo illis contemptis, aliæ affectantur. Vnde Ioannis. 4. Dominus ait, Qui biberit ex hac aqua, scilicet, ex temporalibus, sitiet iterum.

In honore nō consistit. ¶Neque verò in honore, quod est bonum animæ appellatum à Ioan. superbia vitæ, consistere potest beatitudo. Est enim honor virtutis præmium, qui idcirco non expetitur nisi tanquam virtutis testimonium: hac enim ratione homines à sapientibus honori haberi pcupiunt. Quocirca virtus præstantior res est, quàm honor. ¶Præterea beatitudo in potestate hominis saltem per Dei auxilium esse debet: honor autem non est in honorato, sed in honorante, hoc est. In potestate cuiuscunque est per Dei fauorem dignum fieri honore: honorari verò minimè, sed in aliorum potestate. Quocirca, vt supra diximus, præstantior est honoris dignitas, quàm ipsa honoratio. Atq; adeò non debemus honorem, vt aiebat Cato, quia umbra virtutis est, insequi, sed virtutem, vt honor nos subsequatur. Fac virtutem solā esse. Versus virtutem ire perge, & te fulgentē persequetur vmbra, sicuti illum, qui versus solem graditur. At si terga virtuti vertas, quantumuis honorem insequaris, nunquam legitimum consequeris, sed vanum. Ob idque verus honor, qui expeti à nobis debet, est ille quem Dominus Lucæ. 12. suis dilectoribus pollicitus est, Quicunque me confessus fuerit coram hominibus, & filius hominis confitebitur illum coram angelis Dei. (Optima similitudo.)

In voluptatibus nō consistit fœlicitas. ¶Multò autem minus collocanda fœlicitas est in bonis corporis, nempe, in voluptatibus, quas Ioannes nuncupauit concupiscentiam carnis. Oblectatio nāque non est per se bona, sed alteri bono tanquàm accidēs, adiūcta ad alliciendū affectū. Delectatio in quā ciborū non est per se bonum, sed nutritio, cui sagax natura delectationem adiungit propter illius necessitatem. Delectatio ergo, vt. 1. &. 10. Ethicorum, author est Philosophus, non est per se aut bona, aut mala, sed id à re illa sortitur, ad quam consequitur. Vt si cibatio est iusta & bona, delectatio erit laudabilis, sin minus, vituperio digna. Igitur bonum illud à quo voluptas bonitatem sortitur præstantius est ipsa. Quare in voluptate non potest beatitudo consistere, & lōgè minus in voluptate sensus. Nam bonū quod sensu percipitur, non est perfectū homi-

hominis bonum: vt pote cuius propria species sit esse animal rationale, quod vtique habet ab anima. Ex quo fit quòd bonum corporis non attingit hominis perfectionem: atque adeò sensibilis voluptas multum ab hominis fœlicitate degenerat. Quapropter eos, qui in honoribus fœlicitatem collocabant, elegantiores appellauit Philosophus: nam sensualis voluptas cùm brutis animantibus communis est homini. ¶ Tres istas sectas absurdas visus

Matth. 5.

est profligasse Christus dominus Matthæi. 5. quasi mũdus tot⁹ eis esset imbutus, vt legi suæ viã sterneret. Beati pauperes spiritu. Beati mites: Beati qui lugẽt. Acsi dixisset. Tantũ abest, vt beatitudo in ijs bonis quæ mundus admiratur, sit collocanda vt in eorum prorsus abiectione sit posita. ¶ Neque verò beatitudo con

In gloria nõ consistit beatitudo.

sistit in gloria aut fama humana. Gloria enim vt ait Ambrosius, est clara cum laude notitia: at uerò notitia humana, quia sumitur à rebus apparentibus, fallax est; & ideo dicitur vana, sed pẽdet nostra fœlicitas ex notitia Dei, quæ cum sit causa rerum, non fallit. Quare illa est vera gloria nostra, quòd merita nostra ꝑ eius gratiam nobis comparata, & ipse laudet, & alijs manifestet. Iuxta illud psalm. Eripiam eũ,

Epilogus.

& glorificabo eum. ¶ Colligamus ergo in bonis corporalibus non cõsistere beatitudinem: imò quatuor habere qualitates beatitudini contrarias. Est enim vera beatitudo, summum bonum, quod ideo nullum secum compatitur malum estq; per se sufficiens, quæ idcirco nullius extrinsecus indiget. Est præterea perfectum bonum quod propterea nulli potest nocere. Atque adeò comparatur ex principijs ipsius beati diuinitus adiuti: bona verò temporalia, & multa habent sibi mala permixta, neque vllum illorum per se sufficit, imò neque omnia simul, & crebrò ipsis possessoribus sunt perniciosa, ac demum extrinsecùs nobis obueniũt. Fit ergo ex his consequens neque beatitudinẽ hominis in aliqua operatione corporali consistere, neque eius vltimum finem aliquam rem esse corporalem.

Solu. 1. arg.

¶ Ad primum igitur capitale argumentum respondetur, non semper multorum opinionem esse in totum veram, sed in partem. Populi autem opinio huic nititur syllogismo. In eo consistit fœlicitas quod optimum est: bona autem temporalia sunt optima. Atqui in istarum priori præmissa non fallitur, quia id natura magistra vniuersi docti sunt: in illa tamen sub sumpta æstimatione, nil mirum, si vulgus fallatur, eo quòd sensu de rebus iudicat. ¶ Et eadem ratione soluitur argumentum fieri solitum. Id enim videtur esse summum bonum, quod prius concupiscitur: & tamen ab amore rerum corporalium incipit affectus noster. & inde, vt ait Gregorius, ad amorem inuisibilium manu ducimur. Sed negatur inde consequi esse summum aut præstantius: sed quoniam cognitio nostra, vt. 1. Physicorum habetur, ab vniuersalioribus inchoatur, fit vt quod primum amamus, sit in genere id quod nobis videtur optimum: ob idque primum omnium amamus nos ipsos, deinde corporalia quæ ad nostram conseruationem & quietem attinẽt. Sed tamen inde assurgimus ad spiritualium amorem, quæ cognoscimus esse perpetua, & ad animam proprie pertinere.

Solu. 2. arg.

¶ Ad secundum respondetur, quòd bonum corporale est quidem communis in genere per prædicationem: tum quòd corporalia plura sunt quàm merè spiritualia: tum quòd & corporalia etiam ab angelis cognoscuntur: spiritualia verò non percipiuntur sensu. Sed tamen si loquamur de re vna singulari, res spiritualis est bonum communius per participationem & continentiam plurium bonorum. In re enim spirituali virtute continentur corporalia, vt in speciebus ad intelligendum, & in affectu ad amandum. Et omnium potissimum in Deo, quia eminenter continet omnia, ac perinde est finis omnium supremus. Et eadem ratione virtus quæ est res spiritualis se extendit ad corporalia quantum ad finem suæ operationis: per virtutem siquidem temperantiæ & fortitudinis homo se protegit à nocumentis etiam corporum, quia omnia illa sunt materia virtutis: sed tamen finis intentionis, quo virtus tendit & in quo homo quietatur, non est nisi bonum animæ, quæ nobilior est corpore.

Solu. 3. arg.

¶ Ad tertium denique respondetur, quòd esse simpliciter acceptum præstantius est rebus cæteris vniuersis: quia omnia fundantur in esse rei: sed tamen esse participatum in hac vel illa re particulari, vt esse hominis in corpore, licet sit præstantius rebus alijs corporalibus, non tamen est perfectius, quàm esse spirituale, quod in Dei possesione & contemplatione consistit. Vnde Dionysius capit. 5. de diuinis nominibus. Esse inquit est melius quàm viuere quia vniuersalius sed viuentia sunt meliora existentibus: & intelligentia viuentibus sine intellectu.

ARTI-

ARTICVLVS. II.

Vtrùm beatitudo consistit in aliqua operatione.

VO ex superioribus habemus collecta,& definita, nempe finem vltimum hominis nõ esse bonum aliquod corporale, neque verò eius beatitudinẽ in operatione eius corporali consistere, vnde fit consequens, quòd sit bonum animæ: sed restat explorare. Vtrùm beatitudo, saltem in aliqua consistat operatione, secundum sensum, voluntatem, vel intellectum.

Partis negatiuæ arg. 1.

Et arguitur à parte negatiua. Ait Paul. ad Rom. 6. Habetis fructum vestrum in sanctificatione, finem verò vitam æternam: vita autem non est operatio, sed ipsum viuentium esse: ait enim. 2. de anima. tex. 37. Philosophus, quòd viuere viuentibus est esse: ergo beatitudo non consistit in operatione.

2. Argumẽt.

¶ Secundò Boëtius. 3. de consolatione. Beatitudo, inquit, est status omnium bonorum congregatione perfectus, status autem non dicit operationem sed esse. Quod si operationem includeret, comprehenderet etiam sensitiuam, à qua intellectiua dependet, & per quam multa cognoscimus, sine qua ideo non posset omniũ bonorum congregatio consistere: sensitiua autem cognitio cùm sit temporalis, non potest ad essentiam beatitudinis pertinere.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium verò est illud Aristot. 1. Ethi. cap. 7. quòd fœlicitas consistit in operatione secundum virtutem.

1. Cõclusio.

¶ Ad quęstionem tribus conclusionibus respõdetur. Prima. Beatitudo consistit in aliqua operatione. Ad cuius intellectum illa semper habeatur præ oculis supra explicata distinctio inter vltimum finem, & beatitudinem, quòd beatitudo sit assecutio vltimi finis: & ideo si quis interroget. Vtrùm beatitudo hominis consistat in aliquo bono creato, & consistere in aliquo bono dicat rationem obiecti, in quo homo quietatur, quem sensum in rigore facit eiusmodi propositio, negatiuè respondẽdum est, vt. 1. 2. quęstione. 2. articu. 8. respondet D. Thom. quoniã illud bonum in quo beatitudo sic consistit, est vltimus finis, atque adeò Deus. Vnde August. 19. de ciui. Dei. Vt vita, inquit, carnis anima est, ita beata vita hominis Deus est, de quo dicitur. Beatus populus cuius dominus Deus eius. Nihil enim voluntatem quietare valet, eiusque desideria plenè cõplere, nisi sit bonum vniuersale quod est propriũ voluntatis obiectum: bonum autem vniuersale, omnia bona continens, quæ affectari possunt, solus Deus est. Quando ergo dicimus beatitudinem in operatione cõsistere, loquimur in sensu (vt aiũt) identico: nam beatitudo est ipsa operatio, qua homo formaliter est beatus. ¶ Probatur ergo in hoc sensu cõclusio. scilicet, quòd beatitudo sit operatio hominis. Est enim in homine considerare primũ omniũ. esse & vitam, & præterea in anima potentiam, habitum, & actum, vt. 2. Ethicorum ait Philosophus: beatitudo autem non potest esse nisi operatio. Quod sic probatur. Beatitudo est vltima hominis perfectio: nihil autem perficitur quatenus est in potẽtia, sed quatenus est in actu, quippe cùm potentia sine actu imperfecta sit: quoniam vt. 2. de cælo tex. 17. ait Philosophus: vnũquodque cuius est aliqua operatio fit propter eius operationem, vt cæli sunt propter generationem, & oculus propter visionem: consistit ergo beatitudo in actu hominis. Philosophus autem. 2. de Anima, tex. 2. & 5. duplicem actũ ponit in anima, nempe habitum, & actum. Habitus verò non est purus actus, sed mediũ quid inter potentiam & actum, nempe perfectio potentiæ ad operandum: sed quia per habitus denominamur sapientes, studiosi, prudentes, &c. appellauit habitum, actum primum: operationem verò, actum secundum. Igitur si perfectio rei in actu consistit, necesse est, vt vltima perfectio consistat in vltimo actu. Quò enim domus cum ædificatur plus habet de actu, eò forma domus perfectior est, & quo fœtus in vtero plus habet de vita. Quocirca Aristoteles. 1. Ethicorum capit. 7. fœlicitatem in operatione collocauit, quæ est secundum virtutem. ¶ Quod si arguas, Bonum quò diuturnius, vt. 1. Ethicorum habetur, eò perfectius, habitus diuturnior est actu, ergo perfectior atque adeò in ipso consistit beatitudo. Ad primam præmissam respondetur comparationem faciendam esse in eadem specie, vt. 10. Metaphys. textu. 13. ait Philosophus: habitus verò & actus sunt diuersæ speciei: & ideo quia cætera non sunt paria, habitus non est perfectior: quoniam est propter actum. Præsertim quòd actus beatitudinis, vt infra videbimus, est magis diuturnus: nempe perpetuus. At verò cùm operatio, vt. 9. Metaphis. ait Philosophus, duplex sit: vna scilice, trãsiens, vt vrere & siccare, quæ in externam transit materiam, atque altera permanens, vt intelligere & velle, beatitudo non potest esse illa transiens: quippe cùm non sit forma perficiens subiectum, sed perficiens opus effectum. Est ergo operatio permanens. Omnis quidem

Probatio cõclusionis.

2. De anima. actus. 1. & 2.

Beatitudo est actio immanens.

dem operatio perficit operantem: illa verò quæ transit in exteram materiam, vt ædificatio, perficit quidem operantem in ratione finis ipsius artis: sed permanens perficit ipsum in ratione formæ, vt amor & cognitio, in qua ergo consistit beatitudo. ¶ Eadem conclusio demonstratur apud Aristotelem loco citato. 9. Metaphys. tex. 15. &. 19. ex eodem principio, quòd res est propter suam operationem: vnde concludit fœlicitatem esse vitam, quæ consistit in operatione perfectissima. Idemque concludit. 10. Ethic. ca. 7. &. 12. Meta. tex. 39. Hæc autem conclusio perfectior fiet articulo proximo inter disputandum de visione beatifica, vtrùm sit operatio ipsius intellectus.

2. Cóclusio ¶ Secunda conclusio. Operatio sensitiua siue sit potentiæ apprehensiuæ, siue appetitiuæ, non potest esse beatitudo: quanuis sit beatitudinis accidentaria. Tripliciter nanque ad beatitudinem quippiam attinet. Nempe, aut essentialiter, aut accidentaliter, aut consequenter. At qui essentialiter operatio sensus beatitudo esse non potest. Beatitudo enim nostra, vt dictum est, consistit in consecutione vltimi finis, qui vt modò dicebamus, est bonum increatum, nempe Deus. Sensu autem, quippe, qui materialis est, nequimus Deum, purissimum actum percipere, atque adeò neque ipsum appetitu sensitiuo concupiscere. ¶ Sed contra. Contritio nõnũquam sensu percipitur: adeò, vt & lacrymas exprimat, ergo appetitu sensitiuo temere possumus deum, atque adeò aliquo modo amare. Respondetur, quòd sensu non possumus Deum videre, vt quæstione tertia monstrabitur. Sed nihilominus supposita cognitione intellectus abstractiua Dei potest sensus interior: nempe æstimatiua aliquam rationem amicitiæ vel timoris Dei percipere, sicut auicula & matris amicitiam & lupi inimicitiam percipit. Et per illã potest appetitus dolere vsque ad lacrymas. Possunt præterea operationes sensus beatitudinem tum antecedere, tum etiam subsequi: quoniam in hac vita intellectualis cognitio à sensu proficiscitur: quare per hæc visibilia, vt ait Paulus, inuisibilia Dei contemplamur. Et corporibus per resurrectionem resumptis, vt ad Dioscorum, ait Augustinus, fiet in æterna beatitudine quædam redundantia beatitudinis animæ in corp⁹, & in corporeos sensus, vt quæst. 5. peramplius explicabitur. ¶ Fit ergo ex hac proxima conclusione consequens beatitudinem in operatione duntaxat secundum animæ partem rationalem, nempe intellectum & voluntatem consistere. Adhibetur nihilominus. ¶ Tertia conclusio. Beatitudo non consistit in operatione hominis, quæ in hac vita caduca haberi potest. Probatur. Beatitudo est vltima hominis perfectio: ergo vnicuique secundum modum suæ naturæ, quo perfici potest, contingit. In Deo nanque quia esse & essentia & operari idem ei sunt, beatitudo est eius essentia, neque alio quàm se ipso fruitur, sed alia propter se ipsum diligit. Angeli verò per vnicam operationem qua Deo coniungitur, fiunt beati: per illam nanque operationem qua se cum Deo per eius gratiam coniunxerunt, meruerunt beatitudinem, quam in termino illius operationis adepti sunt. Quare in via vnicum tantùm habuerunt meritorium actum. In homine verò, quia diutius est in via, multæ sunt operationes quibus sempiternam beatitudinẽ promeretur: nulla tamen eius esse potest beatitudo. Fœlicitas nanque, vt Aristot. 1. &. 10. Ethicorum autor est, in duas distinguitur: altera enim est actiua quæ consistit in operatione secundùm virtutem, atque altera speculatiua, quam in contemplatione substantiarum separatarũ collocauit. Haud enim naturali duntaxat lumine affulsus ad veræ notitiam beatitudinis pertingere valuit, quæ in intuitiua Dei contemplatione consistit. ¶ At verò quòd in hac vita neutra esse valeat perfecta, atque adeò nec rationem induere beatitudinis, inde constat quod continua esse nequit, neque firma & stabilis: quoniam necesse est, tum sopore, tum & alijs officijs, quibus interdum vacare necesse est, interpollari. Neque contemplatio euidens esse potest, quia neque Deum, in quo beatitudo consistit, præsentem habemus. Quocirca Philosophus. 1. Ethico. Beatitudinem huius vitæ imperfectam censuit, neque nos simpliciter beatos efficere, sed beatos vt homines: nẽpe qua rõne esse possum⁹ in hac vita fœlices. ¶ Contemplatio verò proprius veræ beatitudini appropinquat, quæ erit in cælo: quoniam fœlicitas secundum virtutem moralem, tunc circa res corporeas & temporarias sæpè versatur: tum præsertim in plures operationes dispergitur, neque in altero seculo eius necessitas perdurabit. Attamen contemplatio: & dignissimæ potentiæ est, nimirum intellectus, & obiectorum magis nobilium, scilicet, rerum spiritualium. Et est actio magis vna, quia veritatis speculationi incumbit. Vnde Christus Martha solicita es, & turbaris erga plurima. Porrò vnum est necessarium. Et quandam habet perpetuitatis imaginem, eo quod in promptu semper homo habet contemplationis materiam: & si quando illam somno vel alia recreatio-

Margin notes (right column): 3. Cóclusio. — Fœlicitas cõtemplatiua & actiua. — Probatio cõclusionis.

creatione interrumpit, id facit, vt organa vegetiora sint, & animus plus ad ipsam instaurandam vigeat. Nihilominus quanuis contemplatio genere suo & obiecto excelsior sit, tamen proximorum necessitas sæpissimè efficit, vt officia actiuæ vitæ sint cumulatioris meriti. Veram ergo beatitudinem vnica Dei præsentis contemplatione consistere necesse est.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, q vita vno modo accipitur pro eo, quod est esse viuentis: & sic beatitudo non est vita, nisi in deo, cuius esse est operari. Sed alio modo accipitur pro operatione: sicut diuiditur in actiuam & contemplatiuam: & dicimus viuere sapientis est studere. Et isto modo beatitudo est vita: iuxta illud Ioan. 17. Hæc est vita æterna vt cognoscant te verum, &c. vt illico explicabimus. Et ideo Paul. contulit meritum cum præmio dicens. Habetis fructum, &c. (Rom. 9. Habetis &c.) quoniam in hac vita per opera ex fide & gratia per liberum arbitrium germinãtia debem⁹ sanctificare, hoc est purificare cor. Et illi sunt spirituales fructus: iuxta illud ad Galatas. 5. Fructus spiritus sunt, charitas, pax, gaudium, &c. Atque hoc pacto promeremur pręmium, quod est vita æterna. Vnde Matthæi. 5. Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt.

Solu. 2. arg. ¶ Ad secundum respondetur Boëtium nil aliud docere voluisse quàm beatitudinem esse bonum perfectum atque omnium bonorum complementum: obidq; operationẽ illam per quam illud bonum possidetur appellauit statum. Sed tamen de essentia illius nõ est operatio sensus: sed hoc probat argumentum quod operatio sensus antecedit subsequiturq; beatitudinẽ. Vt in secũda cõclusione expositũ est.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm beatitudo sit potiùs intellectus quàm voluntatis operatio.

Hvtrusque rem hactenus deduximus, quòd beatitudo est actus animæ secundum partem rationalem. Subsequitur ergo indagatio inter duas potentias rationales, quæ sunt intellectus & voluntas, in cuius illarum actu consistat. Et arguitur, quòd in actu voluntatis, Beatitudo hominis, vt. 9. de ciuita, Dei, ait August. in pace consistit: iuxta illud Psalm. Qui posuit fines tuos pacem: pax autem in voluntate consistit: nam est charitatem consequens: secundum illud, ad Galat. 5. Charitas gaudium pax, &c. ergo beatitudo consistit in actu voluntatis. (Partis negatiuæ arg. 1.)

¶ Secundò. Beatitudo est summum bonum: sed bonum est obiectum voluntatis: ergo beatitudo est eius operatio. 2. Argumẽt.

¶ Tertiò. Beatitudo, vt nomen insinuat, est operatio omnium nobilissima: hæc autem est charitas: iuxta illud. 1. ad Corinth. 13. Horum autem maior est charitas: ergo in illa beatitudo consistit. 3. Argumẽt.

¶ In contrarium est illud Ioannis. 17. Hæc est vita æterna vt cognoscant te solũ Deum verum, & quem misisti Iesum Christum: vita nanque æterna est finis vltimus vbique in euangelio, tanquam summum præmiũ nobis propinquius: ergo beatitudo hominis in cognitione Dei consistit, quæ est actus intellectus. (Pars affirmatiua.)

¶ Quæstio hæc multum & in Scholis celebrata atque eam ob rem compluribus opinionibus frequentata. Sunt enim tria in vera beatitudine coniuncta, nempe visio Dei, qui vltimus est finis noster, & eiusdem Dei amor ac demum delectatio, quæ inde consequitur. (Tria in beatitudine.) Vnde opiniones quot modis possunt variantur: adeò vt sint quinque. Quidam enim dicunt in nullo illorum actuum beatitudinem consistere, sed in omnium aggregatione. Alij in delectatione. Atque alij in amore, & alij in cognitione. (Quinq; opiniones.)

¶ Prima opinio fuit Henrici Gandensis, quã Scotus distinctione præsenti quæstione. 1. refert ex eius quodlib. 13. quęstio. 12. (Henrici prima opinio.) Commentus enim ille fuit nescio quam meditationem, quæ olim fuit celebris: nempe, quòd beatitudo consisteret in quadam circumincessione, & illapsu Dei in essentiã animæ beati, ad modum quo ignis circumincedit illabiturque in essentiam candentis ferri, quod trãsformatur in ipsum. Qui quidem illapsus fiebat ex vi amoris. Nam vt Dionysi. cap. 7. de cęlest. hierar. contemplatur, amor est virtus transformatiua & conuersiua amantis in amatum: quasi à se exeat & in alio esse incipiat: iuxta illud euangelicum, vbi est thesaurus tuus ibi est cor tuum. At quia creatura non potest naturæ diuinæ illabi, econuerso Deus ipse & beatum diligens, & ab ipso dilectissimus, per illum amoris feruorem fit tanquam ignis, quo inflammatus beatus fit sicut Deus. Quapropter secundũ illum doctorem beatitudo non est operatio perficiens potentiam, sed illapsus dei primò perficiens essentiam, atque inde redundans in potentias. Tametsi illapsus ille per operationem fiat voluntatis. ¶ Et probabat suam opinionem primò, quòd cùm beatitudo sit nobilissima perfectio, debet in nobilissimo subiecto recipi: essentia autem animę perfectior est quàm potentia.

¶ Secun-

¶ Secundò. Quia cū beatitudo sit vltima perfectio rei, debet esse perfectissima coniunctio beati & beantis: perfectissima verò cōiunctio fieri non potest per operationem, cùm sit accidens, alioqui beatitudo esset accidentaria: ergo debet illa coniunctio fieri per essentias ipsas, vt Deus essentiæ beati illabatur, quam in se transformet. Item quia gloria quæ est beatitudo, est gratia consummata: gratia autem, vt Sanctus Thomas docet, est in essentia animæ, gratum reddente Deo. Et potissimè arguitur. Beatitudo nostra consistit in vltimo fine, qui est Deus, & non in aliquo accidente: ergo non erimus beati quousq; ipse Deus sit nobis per essentiam coniunctus, & non per operationem. Et ideo Philosophi, aiebat Hēricus, quia non cognoscebant rationem veram beatitudinis consistere in Deo, ipsam in operatione collocabant.

Reprobatiō opinionis. ¶ Hæc autem opinio licèt quandam præ se ferat imaginem veri, quia certè ita est, quòd amor quodammodo transformat amantem in amatum, illa tamē transformatio non est, quia vnum simpliciter fiant, sicut ex materia, & forma fit suppositum, sed quia amor infigit amantem in amatum: & ideo per metaphorā dicitur, & exaggerationis causa transformatio. Quare illa coniunctio non potest esse immediatè per essentias, sed per illam amoris actionem. Illo enim pacto ait Christus Ioā. 17. (Ioan. 17.) pro eis, qui crediturі sunt in me rogo: vt omnes vnum sint. Sicut tu pater in me: & ego in te, vt & ipsi essemus vna essentia cum Deo, sicut filius est cum patre, sed ꝙ quemadmodum pater, & filius se mutuo amore diligunt, ita & nos semper essemus cum ipsis per amorem conglutinati. ¶ Potissima ergo reprobatio opinionis est, quòd illa circumincessio, & illapsus per essentiam non est intelligibilis: duæ enim essentiæ nunquàm fiunt vna nisi per informationem, quod Deo est impossibile, neq; immediatè coniunguntur, nisi per vnionem hypostaticam, qualis fuit in Christo.

2. Argum. ¶ Et ideo bene arguit Scotus. Deus cùm sit beatis præsens non aliter se habet q̄ priùs, si essentiam vtriusque consideres: ergo nō potest coniunctio aliter intelligi, quam per operationem, seu intellectus seu voluntatis, quæ ideo operatio erit forma creaturæ qua fit beata.

3. Argumē. ¶ Item creatura non potest Deum, vt formā recipere à quo ipsa denominetur beata, quia Deus non est in subiecto receptibilis, ergo recipit eum per accidens, scilicet per operationem qua ei coniungitur. ¶ Postremo arguitur. Deus ipse, quanuis sit beatus per suam essentiam, ratio tamen est, quia essentia, & operatio, nempe comprehensio, qua se comprehendit, sunt idem, atque adeò ratione saltem differt beatitudo ab essentia: ergo in creatura, similiter beatitudo est eius operatio.

¶ Quòd si arguas. Ergo anima facit se beatā. Argum. Negatur consequentia. Si intelligatur, vt tota aut prima causa: quia non potest illam operationem, nisi Deo authore elicere, iuxta illud Psalm. Gratiam & gloriam dabit Dominus. Præterea, ipsa sibi videtur opinio contradicere, dicens illapsum fieri per amorem, & nihilo minus priùs fieri in essentia.

Solut. argu. ¶ Ad eius ergo primum argumentum respondetur, quòd etsi beatitudo sit nobilissima perfectio, tamen quia formaliter accepta, non est nisi operatio, non potest primum recipi in essentia, sed in nobilissima potentia quam infra monstrabimus esse intellectum.

¶ Et eodem pacto respondetur ad secundum. Conceditur nanque beatitudinem esse coniunctionem perfectissimam cum vltimo fine, possibilem tamen: non autem est possibilis nisi per operationem.

¶ Ac perinde conceditur quòd beatitudo nostra consistit in vltimo fine, qui est Deus tanquam in obiecto: formaliter tamen in operatione perfectissima qua nobis cōiungitur.

¶ Secunda opinio est Ricardi distinctione pręsenti articu. 1. quæstio. 6. quòd beatitudo consistit complexim, & aggregatim in actu intellectus, simul, & voluntatis. Quocirca nominales, vt Maioris quęstione. 3. dicit, quòd beatitudo accipitur dupliciter, vno modo collectiuè, & sic consistit in aggregato visionis amoris & delectationis: & alio modo diuisiuè, quo pacto in quolibet illorum actu consistit: nam vt ait quæstio. 5. tanquam problema sustineri potest quòd actus intellectus sit præstantior vel actus voluntatis. 2. Opinio.

Durand. ¶ Durandus verò quæstio. 4. ait quòd si beatitudo accipiatur pro eo quod omnem beati perfectionem includit, supponit aggregatiuè pro omnibus perfectionibus animæ & corporis quæ sunt in ipso, iuxta illud August. 13. de Trinita. ca. 5. Beatus est ille qui habet quicquid vult & nihil mali vult. Et iuxta illud citatum Boëtij. Beatitudo est status omnium bonorum aggregatione perfectus. Si autem accipiatur pro eo, quod est omnium optimum, beatitudo est visio. ¶ At verò iste modus loquendi de aggregatione, quanquam prima facie quidpiam referat claritatis, non tamen neruum rei attingit. Nomine enim beatitudinis non nisi cōiūctio cum vltimo fine designatur: quapro Reprobatiō opinionis.

quapropter vnicam nominat, eandéque con summatiſsimam operationem, qua quidem vnica actione omnia beatus poſsideat, quæ vult, quia in ipſa omnia aggregantur bona. Enimuerò, vt rerum omnium vnica eſt operatio, qua cum ſuo fine coniungitur, vt deſcenſus grauis & aſcenſus leuis, & ignitio ignis, & viſio oculi, &c. Ita & vnica eſſe debet actio, per quam homo ſuum vltimum finem poſsideat, quæ idcirco eius ſit perfecta per eſſentiam beatitudo, cui actiones aliæ ſint annexæ: atque hæc eſt quam indagamus. Ineptum eſt ergo dicere, quòd beatitudo cōſiſtat in plurium aggregatione.

3. Opinio. ¶ Tertia opinio fuit Aureoli, qui collocauit beatitudinem in gaudio, & delectatione. Ait quippe Auguſt. 10. confeſſ. capit. 1. quòd beata vita eſt gaudium de veritate. Et re vera opinio hæc nonnullum habet probabilitatis colorem: quia beatitudo videtur eſſe quies beati, & fructus eius vltimus, gaudium autem eſt vltimum, quod conſequitur ex viſione, & amore, in quod ideo beatus quieſcit in Deo viſo & amato, atque adeò eſt fructus quem ex illa viſione capit. ¶ At verò Scotus quæſtione. 4. ait beatitudinem conſiſtere in amore, qui eſt actus voluntatis, quem ipſe putat eſſe fruitionem: obidque occaſione ab eodem doctore ſumpta ſolet quæſtio ſub his terminis proponi. Vtrùm beatitudo cōſiſtat in viſione, an verò in fruitione. At verò Diuus Thomas & antiqui non interrogāt, niſi vtrum conſiſtat in actu intellectus, an verò in actu voluntatis, & ſic certè eſt diſputandum: nā de fruitione, qui nam actus ſit, alia eſt quæſtio. Et ideo nos claritatis gratia in duas quæſtiones eam partiti ſumus.

4. Opinio. Scoti.

Principalis concluſio. ¶ Ad præſentem ergo vnica cōcluſione reſpondetur, quæ eſt ſancti Thomæ. 1.2. quæſtione. 3. articu. 4. Beatitudo eſt actus intellectus: nempe, viſio Dei. Ait quippe, quòd eſſentia beatitudinis in actu intellectus conſiſtit, ſed ad voluntatem pertinet delectatio beatitudinem cōſequens. Quod dialecticorū more ſic explicare poſſumus. Nomen beatitudo ſupponit pro viſione cōnotando amorem & delectationem: eſt enim viſio Dei quem amamus, quam delectatio conſequitur. Probat. Primo ſententia illa Chriſti citata, hæc eſt vita æterna, vt cognoſcant te, &c. Hunc tamen locū ſic cauillatur Scotus dicens, quòd illic non accipiatur vita æterna pro vita beata, hoc eſt, pro vita in qua cōſiſtit beatitudo, ſed eſt ſenſus, quòd cognitio Dei eſt quædam vita quæ nunquam finitur, ſed in perpetuum durat. Philoſophus nāque. 12. Metaphy. text 39. ait quòd cognoſcere eſt viuere, & ideo ſi cognitio eſt æterna, qualis eſt Dei viſio, erit vita æterna, non tamen inde ſequitur, quòd illa ſit beatitudinis eſſentia.

Beatitudinis explicatio.

Scotus.

Improbatio opinionis. ¶ Hanc tamen interpretationem, vt cum bona venia egregij doctoris loquamur, textus non gratanter admittit: eadem enim ratione dānatorum cognitio, quippe quæ perpetua eſt, diceretur vita æterna. Adde, quòd Chriſtus non ſimpliciter dixit, vt cognoſcant te, ſed vt cognoſcant te ſolum Deum verum & quem miſiſti Ieſum Chriſtum, vbi deum ipſum qua ratione eſt finis noſter, expreſsit, vt explicaret cognitionem illam eſſe perfectiſsimam cū illo coniunctionem; tanquam cum vltimo fine. Et ideo adiecit, & Ieſum Chriſtum: qui inquantum Deus eſt eiuſdem beatitudinis obiectum, & inquantum homo cauſa & medium ipſius conſequendæ.

Vita æterna ¶ Sed quid pluribus opus eſt? Nomine enim vitæ æternæ, vbicunque in euangelio memoratur, deſignatur ſummum illud præmium cultoribus Dei, primò poſitum, quod à morte inferni diſtinguitur. Iuxta illud Pauli, ad Romanos. 6. Stipendium peccati mors, gratia autem Dei vita æterna. Vnde Matthæi. 16. Quid boni faciam, vt habeam vitam æternam? Et infra, qui reliquerit patrem aut matrem. &c. Centuplum accipiet, & vitam æternam poſsidebit. Et Marci. 9. Bonum eſt tibi claudum intrare in vitam æternam, quàm, duos habentem pedes mitti in gehennam ignis. Et Ioannis 3. Vt omnis qui credit in ipſum non pereat, ſed habeat vitam æternam. Vnde ante illa citata verba apud Ioannem, ait Chriſtus. Clarifica filium tuum, &c. vt omne, quod dediſti ei, det eis vitam æternam. Hæc eſt enim vita æterna, &c. Ecquis ergo colore vllo ambigere valeat, quin illic vita æterna pro æterna beatitudine vſurpetur?

Alius cauillus. ¶ Aliter tamen ſolent Scoti diſcipuli locum illum interpretari, vt à ſenſu Sancti Thom. illum diuertant: nempe, quòd ibi cognitio nō accipiatur pro viſione beatifica, ſed pro cognitione fidei, quæ dicitur vita æterna, eò quòd ſit primum fundamentum quo itur ad vitam æternam.

Redargutio ¶ At verò cum nulla illic fiat cognitionis reſtrictio, ſed ſimpliciter Chriſtus dixerit, vt cognoſcant planè denotauit totam Dei cognitionem, quæ eſt vita æterna. Illa etenim vita hic incipitur per ænigmaticam fidei cognitionem, & in patria perficitur, & conſummatur per viſionem, & nihilominus eſt vna, niſi quòd in hoc ſeculo non eſt confirmata. Nam vita gratiæ quæ hic fundatur in fide, ſuapte natura & ingenio, niſi noſtra

obstet culpa, perpetua est: quippe quæ neque per corporis mortem interrumpitur, sed permanet in anima, in qua loco fidei succedit visio, eandem perpetuans vitam. Dicens ergo Christus, hæc est vita æterna, vt cognoscant te, non solam fidem, verùm & præcipuè visionem significauit, per quam Christus clarificaturus est patrem, cùm offerat ei in patria beatorum regnum, qđ hic acquisiuit, nẽpe spõsam suam ei reddens sine macula & sine ruga, qualis vniuscuiusq; anima de fonte baptismatis resurgit. Quocirca August. lib. 1. de trini. Et Magister sententiarum, in hoc sensu tanquam certissimo & receptissimo tractant hunc locum de vita æterna. ¶ At verò ratione S. Thomæ profectò conclusio planè dilucida, constabilitur, quæ est hæc. Beatitudo (quod nemo negare potest) est cõsecutio vltimi finis, qua scilicet Deum possidemus & cõprehẽdimus iuxta illud Matthæi. 25. Venite benedicti patris mei possidete regnum. Et secundũ illud Pauli 2. ad Corinth. 9. Sic currite, vt comprehendatis: Deum autem non per actũ voluntatis, sed per visionem consequimur, possidemus, & tenemus, &c. ergo visio est beatitudo. Probatur minor. Voluntas fertur in finem, & absentem dum ipsum desiderat, & præsentem dum in ipso quiescens delectatur: desiderium autem finis absentis constantissimum est, non esse finis cõsecutionem, sed motum in ipsum, quod idcirco desiderantem cruciat: delectatio verò quæ habetur, dum finis est præsens, nõ potest eius esse consecutio: imò potiùs illum iam obtentum & possessum supponit: non enim finis possidetur ex eo, quod delectat, sed ex eo potiùs quod possidetur, delectat: non ergo cõsecutio finis est actus voluntatis, Ex quo fit vt sit actus intellectus. ¶ Hæc tamẽ ratio Sancti Thomæ nonnullis videtur lubrica, & manca, quia dum de solis desiderio & delectatione ꝓbet non esse consecutionem finis, infert, consecutionem nõ esse actum voluntatis: & tamen deberet probare non esse amorem Dei præsentis, in quo eam Scotus constituit. Veruntamen si ratio penitus inspiciatur, est profectò efficacissima. Supponit enim quòd actus volũtatis, qui est amor, cùm sit indifferens ad rem præsentem & absentem: non est rei comprehẽsio: quia consecutio rei est actus per quem res habetur præsens: & ideo excluso desiderio quod est rei absentis, si aliquis actus voluntatis deberet esse assecutio Dei, ille deberet esse delectatio, quæ non est nisi rei præsentis: cum ergo illa non sit, fit vt neque vlla voluntatis operatio sit finis adeptio, & possessio.

Rõ S. Tho.

Impugnatio

¶ Sed arguis. Pariter cognitio Dei est indifferens ad absentem & præsentem, & nihilominus per cognitionem consequimur Deum. Respondetur, id verum esse de cognitione in genere, tamen visio nõ est indifferens, sed natura sua est rei præsentis, imó Deus per visionem fit præsens, atq; adeò apprehenditur.

Redargutio.

¶ Et per hoc confirmatur superior ratio. Si aliquis amor esset consecutio Dei, maximè esset ille qui est rei præsentis: ille autem præsupponit iam rei præsentiam per visionem: ergo visio ipsa per quã Deus fit nobis præsens est Dei assecutio, apprehensio, & tentio. Imò amor, vt dictum est, idem erat licèt nõ tam firmus antea rei absentis, visio verò minimè. Itaque idem argumentum, quod probat de delectatione, probat, & de amore, quod nõ sit consecutio Dei. Ob idq; Diuus Thom. 3. contra gẽt. ca. 26. vtrumq; probat, sed in summa quia vtrũq; idem erat omisit tanq̃ superfluum de amore multiplicare argumẽta. Quin verò, quia non suspicabatur aliquem constituere finis cõsecutionem in amore. Nam, vt aliud instruamus argumentum, profectò quamuis deberet beatitudo in actu voluntatis constitui, non esset in amore collocanda, sed in delectatione, quæ est visionis fructus, atque adeò fruitionis terminus, vt illico articu. proximo monstrabimus: est enim frui voluptatẽ de re obtenta captare. ¶ Sed ait nihilominus Scotus, ꝙ beatitudo non consistit simpliciter in amore, sed in amore Dei visi, ac si dicas in amore Dei habiti, vt præsentis, non ergo amor est actio, per quam Deum habemus, sed illa visio quæ præsupponitur ad illum amorem, & in eius obiecto includitur, cùm dicitur in amore Dei visi.
¶ Ait verò rursus per vtrãq; potentiam nos consequi deum: scilicet, per visionem, & per amorem: sed visio præcedit, & ideo amor qui subsequitur est perfectior, iuxta doctrinã Aristot. 9. Metaphy. tex. 15. dicentis, quòd posteriora sunt perfectiora. ¶ Veruntamen hoc, qđ affirmat non probat: scilicet, quòd amor sit consecutio: imó contrariũ, vt ait Diuus Tho. circa fines sensibiles cõpertum est. Cupidus nãque pecuniæ nequaquam per eius amorem illam consequitur, sed illo amore incitatur ad conquirendum illam, quam tandem manu assequitur, uel alio possessionis genere. Et auid⁹ cibi certe non consequitur per amorem cibũ, sed per gustum, & auidus musicæ per aurem, & amicus pulchri per visum. Et dum per illos sensus rem possidet, tunc delectatur in re habita & obtenta. Simili ergo modo in Deo à principio per desiderium cupimus ipsum consequi: cõ-

Cõfirmatio.

S. Th. 3. cõ gent.

Aliud argu.

Scoti cogitationes refutantur.

Sẽtẽtia Sco.

Sensibilium exempla.

qui:consequimur autem per hoc, quod fit nobis præsens:fit autem præsens per actũ intellectus,eo quòd res est intelligibilis,quę aliter nõ potest attingi.Et tunc voluntas quæ illã possessionem optabat,illum firmiùs diligit,atque adeò iam in ipso habito delectatur.Igitur ineptum est duas fingere cõsecutiones, nam postquam rem semel cõsequimur,nõ opus est alia consecutione,sed subsequitur non in re amata & habita delectatio:quis enim rem adeptã adipiscitur? ¶At qui hic est sensus verbi Augustini supra citati. 10. confessio. quòd beatitudo est gaudium de veritate, hoc est, beatitudo est consecutio veritatis,quam consequitur gaudium. ¶Præterea ad maiorem horum explicationẽ arguitur. Hoc differt cognoscitiua potentia ab appetitiua,ꝙ cognoscitiua est apprehensiua rei,quippe cuius actus consistit in eo quod est obiectum recipere:per species ẽm quas recipit ab obiecto ipsum cognoscit,& cognoscendo apprehendit, appetitiua verò potentia nõ est apprehẽsiua,sed eius agendi modus est ferri in obiectũ, ergo certè per amorẽ nõ apprehẽdimus Deum,sed per visionem: & cùm beatitudo sit Dei comprehensio, vt ait Paulus, atq; adeò eius possessio, fit vt non sit amor,sed visio.¶Item beatitudo est sufficiens bonum:hoc autem cõsistit in hoc quòd Deus ostendat se nobis secundũ illud Ioan. 14. Qui diliget me ego diligam eum, & ostendam me ipsum illi.Et Philippus.Ostẽde nobis patrem, & sufficit nobis. Manifestum autem est Deũ non se nobis ostendere per amorem nostrum, sed certè per visionem.Glossat autem Scotus dictum Philippi,quòd loquebatur de sufficientia quantum ad credendum per fidem, si ostẽderetur ei pater.At profectò in hoc quod ait, ostende,non significat,nisi desiderium vidẽdi ad quod ducimur per fidem: & ideo Augustinus libr.1.de trini.per illam ostẽsionem, visionem intelligit,vt statim videbimus.

August. | Optimũ argumen. | Aliud argu.

¶Præterea.Beatitudo consistit eo per quod efficimur Deo similes:nam ratio filij in similitudine consistit,iuxta illud.1.Ioã.3.Videte qualem charitatem dedit nobis pater, vt filij Dei nominemur & simus:quia cùm apparuerit, inquit,similes ei erimus: per quid autem efficiamur similes,declarat subdens,videbimus eum sicuti est.Eodemq; alludit Paul.2.Corinth. 5. dicens.Dum sumus in corpore,peregrinamur à domino:per fidem enim ambulamus, & non per speciem:sed habemus voluntatem peregrinari à corpore, & esse præsentes ad dominum &c.ergo esse præsentes est videre facie ad faciem: atque adeò idipsum est illum consequi, habere, tenere,& possidere.¶Præterea.Beatitudo est præmium quod Deus nobis confert in patria,id autem,quod nobis confert, est visio: ad quam non modò concurrat specialiter, vt ad amorem,sed in ratione speciei,vniẽdo se intellectui nostro,ipsumq; subinde per lumen gloriæ eleuando,vt ipsum cõspiciamus: amor verò ille firmissimus consequitur illam visionem:quasi voluntas in Deum visum naturaliter feratur. Adde denique,quòd summa miseria,& pœna damnatorũ est pœna damni, quæ est carentia diuinæ visionis:ergo in visione cõsistit beatitudo.

¶ At verò quoniam Augustinum Scotus & sui in suam ipsorum sententiam cogere contendunt, cõsulatur ipse vbique & potissimum lib.1.de Trinita.& constabit multo euidentius hanc suam fuisse sententiam, quàm S.Thom. Etenim capit. 8. tractans illud ad Colossen.3. Cùm Christus apparuerit vita vestra, tunc & vos apparebitis cum ipso in gloria. Ante, inquit, quàm id fiat, videmus nunc per speculum in ænigmate, tunc autem facie ad faciem. Hæc enim, inquit, nobis contemplatio promittitur actionum omnium finis,atque æterna perfectio gaudiorum. Vbi visionem appellat contemplationem finis, & præmium nostrorum operum. Vnde subdit illud Ioannis iam a nobis citatum.Scimus quia cũ apparuerimus similes ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est.Et subdit.Hæc est enim vita æterna,vt cognoscant te solum Deum verum, & quem misisti Iesum Christum, de qua contemplatione & visione intelligit illud Pauli. Cùm tradiderit regnum Deo & patri: quasi illa sit regni possessio:quid clarius?Et capit. 9. In Dei, inquit, visione merces tota promittitur delectationis, & desiderij nostri. Nunquid non merces idem est quòd meritorum præmium?Glossat tamen Scotus, ꝙ visio sit merces intelligentiæ,non tamen hominis. At verò Augustinus non ait quòd sit nisi merces quæ promittitur omnium nostrarum actionum & desiderij nostri præmium.Et capit. 10. In illa cõtemplatione Deus erit omnia in omnibus: quia nihil ab illo aliud homo requirit, sed solo ipso illustrari perfruique sufficiet.Mirandum est quomodo Scotus hũc locum pro se asserat,cum aperte dicat in illa contemplatione Deum esse omnia in omnibus, quod est esse omnium præmium.Sed & ca. 13. pluries, quàm quinquies id explicatissimè inculcat. Beati enim inquit, mundi corde, quoniam ipsi Deum videbunt, qua summum præmium promittitur iustis.Et rursus. Hæc vita æterna

Augu.testimonia.

est illa visio, quæ nõ pertinet ad malos. Et rursus. Visio formæ Dei solis pijs exhibebitur, quorum dilectioni hoc ipsum promittit, quia seipsum ostendet eis. Et vt alia missa faciamus, circa finem enarrans illud Ioan. 14. Qui diligit me, ego diligam eum, & ostendam me ipsum illi, visio inquit sola est summum bonũ nostrum, cuius adipiscendi causa præcipimur agere quicquid rectè agimus. Perspice quod vbi dixit Philippus. Ostende nobis patrem & sufficit nobis, de visione loquebatur, quæ est sufficiens bonum. Et lib. 13. cap. 5. Beatus, inquit, nõ est nisi qui & habet omnia, quæ vult, & nihil vult malè. Non ergo ait beatitudinem esse, velle seu amare ea quæ habes, vt Scotus glossat, sed habere & possidere ea quæ vis, & amas: ergo visio per quam Deum quem amamus habemus, est beatitudo. Sed nihil malè velle requiritur ad beatitudinem, sicut quædã dispositio voluntatis, nã qui mala vult, infœlicior est possidendo, quàm si ea consequi nequiret. Certè qui hanc veritatem negant, non tam Diuo Thomæ, quàm Diuo Augustino bellum indicunt.

Scoti argu. ¶ Accersit verò Scotus in suum patrocinium. Augustinum lib. 1. de doctri. cap. 32. dicẽtem, quod hæc est summa merces, vt Deo perfruamur. Hunc autem locum tractabimus articulo proximo. ¶ Sed nunc dicimus visionem ipsam qua Deus possidetur, esse fruitionem, nempe actionem qua capitur delectatio. Ait nanque idem August. in lib. de moribus eccle.

August. cap. 3. Quid est aliud quod dicimus frui, nisi præsto habere quod diligis?

¶ Arguit præterea Scotus, quòd beatitudo debet esse nobilioris potentiæ, voluntas autem est nobilior, & præstantior, quia obiectum eius est bonum. Veruntamen quanuis hic locus non vacet ad amussim disputandi de collatione hac volũtatis cum intellectu, certum est tamen Philosophum. 10. Ethico. ca. 7. ex professo probare intellectum esse potentiarũ perfectissimam, ac diuinissimã: qua de causa, summam hominis fœlicitatem in vita contemplatiua collocauit, quo nihil potuit euidentius in nostrũ fauorem asserere, licèt religione Christiana non esset imbutus. Ecqua enim est summa contemplatio, nisi illa Dei visio?

Omnis homo naturaliter scire desiderat. ¶ Imo illud primi metaph. Omnis homo naturaliter scire desiderat ad id ipsum pertinet. Haud enim desiderium illic naturale hominis qualecunque insinuat, vt est desiderium comedendi, ambulandi &c. Sed summum desideriũ, quod est hominis suprema fœlicitas. Quemadmodũ grauis appetitus est quiescere in centro & leuis sursum. Nempe quia est rationale animal, & rationis est sapere. Ob idque in visione illa qua summa veritas conspicitur, ex quo fonte veritates omnes quæ in hac vita sciuntur, deriuantur, beatitudo consistit.

¶ Quapropter ait. 10. Metaph. tex. 29. Præstãtissimam omnium diuinissimãq; operationem esse cõtemplationem, quã ait esse deorũ vitã. Quinuerò ideò videre Deum est vita æterna, quia est visio, ac perinde possessio vitę ęternæ.

¶ Atqui quòd intellectus sit præstantior potentia quam voluntas, inde D. Thom. 1. par. q. 82. arti. 3. demonstrat, quòd ratio obiectiua in intellectus, nempe, verum, spiritualior, sit, quàm ratio boni: nam verum cognoscimus abstrahendo à materia. vt. 3. de anima docet Philosophus. Bonum autem sumitur per respectũ ad subiectũ, quia alicui est conueniens. Et ideo intelligere abstrahit ab existentia rei: intelligimus enim simpliciter res quę non sunt, nec sub ratione existentiæ. At verò licèt velimus ea quoque quæ non sunt, nõ tamen ea cupimus & amamus nisi referendo ad existentiam, quia cupimus ea habere: quod autem abstractius est à materia & ab existentia, altius est, & purius. ¶ Fallax ergo est ratio Scoti quòd intellectio, quia prior est amore sit imperfectior. Nõ enim est prior in genere causæ materialis, de quibus loquebatur. 9. Metaphy. Philosophus, sicut imperfectior est anima sensitiua qua prius viuit embrio, quàm intellectiua qua viuit posterius, sed est prior in genere causæ efficientis, & ideo est perfectior, sicut causa prima quàm secunda. Lumen enim rationis est voluntatis lux, & intellectus dux eius, quare certè intellectio natura sua præstantior est, vt Aristote. docuit. ¶ Contra hæc autem obijcit Scotus illud Pauli. 1. ad Corinth. 13. Horũ autem maior est charitas, & dictum Anselmi lib. 2. Cur Deus homo capit. 1. Peruersus ordo est velle amare propter intelligere, imò intelligendum est, vt amemus. Tertio quia corruptio actus volũtatis, nempe velle malum peruersius est quàm corruptio actus intellectus, nam intelligere malum non est malum: ergo velle bonum perfectius est, quam intelligere bonum.

¶ Ad hæc autem respondetur primum, quòd hoc arguendi genus est res ab vno proposito in aliud diuertere. Cùm enim ratione naturali probamus actum intellectus esse perfectiorem, non loquimur in genere moris, sed in genere entis, quare indifferens est huic proposito ꝙ velle bonum sit magis meritorium, quàm intelligere & quòd charitas sit hoc pacto præstantior. Secundò Paulus non cõparauit charitatem

Intellectus est præstantior potẽtia

Obiectio Scoti.

Argumentorũ dilutio.

ritatem ad actum perfectissimū intellectus, sed ad finem & spem, quę sunt actus viæ, & non manent in patria. Non autem dixisset, quòd charitas patriæ est præstantior visione Dei, per quam Deum comprehendimus, & ei similes efficimur, & per quam se nobis ostendit, & ad sui amorem nos necessario trahit.

Alius ordo in via quàm in patria.

¶Tertiò deniq; annotandum est maximè, ꝙ alius est ordo in via inter charitatem & cognitionem Dei ænigmaticam, atq; alius in patria inter visionem, & confirmatam charitatem. In via nāq; perfectior est charitas, quàm fides & spes, vt ait Paulus: nam fides ordinatur ad charitatē, vt ait Anselmus, imò omnes naturales scientias ad hoc debemus referre, vt per visibilia, quemadmodum ait Paulus, Deum cognoscamus, ac subinde amemus: sed tamen visio beata non ordinatur ad amorem tāquam medium ad fidem, imò ipsa visio est finis, in qua voluntas conquiescit. Igitur vita beata incipit à cognitione fidei, quòd progreditur per amorem ad Deum, qui est per visionem possidendus. Itaq; debemus Deum hìc intelligere, & intelligendo, vt ait August. amare, & amando possidere. Hoc est, sicut per intellectionē promouemur ad amorē, ita per amorem perducamur ad comprehensionem.

Alia Scoti argumenta.

¶Tandem, vt finem faciamus, arguit Scotus. Vltimus finis intrinsecus hominis est illud quod est summè volendum, sed velle ipsius voluntatis magis est volendum quàm intelligere, qa vnaquæq; res plus appetit suam perfectionē, quā alterius: velle autem est perfectio voluntatis, & intelligere perfectio intellectus. ¶Item velle voluntatis propinquius est sibi, quàm intelligere, ergo, propinquius per velle tendit in suum finem, quàm per intelligere. ¶Item tertiò arguunt discipuli eius. Vltimus finis est summum bonum, sed bonum est obiectum voluntatis: ergo immediatiùs per actū volūtatis assequimur finem quàm per actum intellectus. ¶Ad primum respondetur, nō esse loquendum de voluntate & intellectu acsi essent duo supposita distincta, quia non sunt nisi duæ potentiæ eiusdem suppositi, & actiones propriè sunt suppositorum, vt. 1. de anima ait Philosophus, & ideo respondetur legitimè, quod voluntas non appetit magis suum bonum quàm bonū intellectus, sed homo per voluntatem appetit summum sui ipsius bonum, puta Deum possidere: & quia id non possumus nisi per visionem, illud est quod summè per voluntatem appetit. Imò id ipsum est summum bonum volūtatis. ¶Ad secundum verò respondetur, primò, ꝙ siue voluntas immediatiùs vniatur Deo per suum velle, ꝙ per intelligere, siue secus: nihil ad rem, quia ille actus voluntatis non est assecutio obiecti, qua scilicet homo vel anima ipsum cōprehendit. Quin uerò ille amor præsupponit consecutionem. Secundò respondetur, ꝙ non est ad hoc attendendum, an velle sit immediatior actus voluntatis, sed ꝙ sit immediatior actus fini, per quē anima finem ipsum consequitur, & ille est visio quæ ponitur in obiecto amoris: nam amor patriæ est Dei prius visi. ¶Pro solutione tertij notandum est, quòd verum & bonū, cùm sint transcendentia, de se mutuò prædicantur: omne enim bonum est verum, & omne verum est bonum: voluntas autem beati non fertur in rationem boni in abstracto, sed in bonum hoc singulare: bonū igitur summū voluntatis est Deus visus. Est ergo sophisticum argumentum. Conceditur enim, ꝙ vltimus finis est summum bonum, & quòd bonum sit obiectum voluntatis, negatur verò cōsequentia cùm infertur: ergo cōsequimur præstantiùs vel immediatiùs ipsum per actum voluntatis: quoniam illa ratio boni quod homo per voluntatem appetit consistit in Deo, quē homo vel anima tanquàm intelligibilem veritatem per intellectum assequimur.

Verum & bonum.

Aliud argu.

¶Aliter arguunt alij. Si ille qui Deum videt non haberet amorem eius, & gaudiū Dei non esset beatus: ergo beatitudo non in visione sola, sed in omnium congregatione consistit. Respondebitur articul. proximo. Quoniam res hæc (& vt arbitror sine causa) nimium est apud quosdam in controuersia posita, boni consulat lector ꝙ tam multis eam tractauerim.

Solu. 1. arg.

¶Ad primum igitur argumentum in capite quæstionis positum respondetur, ꝙ pax non est essentia beatitudinis, sed ipsam antecedens, & consequens: quia omnia perturbantia in hac vita pacem per Christum, qui fuit princeps pacis remota sunt, & forsan de hac pace ecclesiæ militantis vaticinabatur Psalmista. Sed nihilominus est pax alia cœlestis, de qua ait Paulus, quod exuperat omnem sensum, & illa est consequens beatitudinem: est enim trāquillitas & quies animæ in Deo viso.

¶Ad secundum negatur consequentia, quòd si beatitudo est summum bonum, & bonum est obiectum voluntatis, beatitudo consistat in actu volūtatis. Nam si consistere accipiatur tanquā in obiecto & vltimo fine, potiùs, vt ait S. Thom. sequitur contrarium: nam actus voluntatis non potest esse eius primum obiectū, sicuti obiectum primum visus non est visio. Si autē consistere accipiatur tanquā in operatione

ne per quam aſſequimur vltimum finem, iam monſtratum eſt, quomodo bonum illud vltimum quod voluntate cupimus, non per eius operationem conſequimur.

Aliud argu. ¶ Quód ſi quis ſic redarguat, primo mouenti reſpondet vltimus finis, veluti vltimus finis exercitus eſt victoria, quæ eſt finis ducis mouentis omnes: primum autem mouens eſt voluntas, quæ omnibus viribus vtitur: ergo beatitudo eſt operatio voluntatis. Reſpondetur ad maiorem, quòd ſi intelligas vltimum finem reſpondere primo mouenti, ideſt, quod per actum primi mouentis apprehendatur, falſum eſt: ſed reſpondet ei, quia primum mouet ad illum aſſequendum. Potentia enim quæ primò oſtendit finem eſt intellectus: ſed volũtas mouet & intellectum & reliquas potentias ad illum aſſequendum, & tanden homo aſſequitur ipſum per alias potentias: vt dulce per guſtum, & Deum per viſum. Veruntamen voluntas, vt fuit primum mouens, ita poſtea in obiecto comprehenſo quietatur, ipſoque fruitur. ¶ Tertium verò argumentum iam ſolutũ eſt, vbi oſtendimus, ꝙ intellectio in genere entis eſt preſtantior, quia eſt præuia dilectioni, & lux eius, & ideo per ipſum primò attingimus rem, quia nihil diligimus niſi præcognitum, vt. 10. de Trinita. ait. Aug. Quanquam volitio ſit nobilior in mouendo, præſtantius tamẽ eſt ſimpliciter diligere, & attingere quàm mouere.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm fruitio ſit actus appetitiuæ potentiæ.

Voniam conſtitutum eſt beatitudinem in actu intellectus cõſiſtere. Quæritur de fruitione quæ eſt fructus perceptio, quam habeat cum beatitudine cõnexionem. Vtrùm ſcilicet ſit actus appetitiuæ potentiæ. Et arguitur à parte negatiua. Frui, vt nomen ipſum planè ſonat, eſt fructum de re capere: ſed fructus humanæ vitæ, idem eſſe videtur, quod eius beatitudo & finis, quem per intellectum, vt dictum eſt, aſſequimur, in cuius actu beatitudo formaliter, vt oſtenſum eſt, conſiſtit: ergo frui non eſt appetitiuæ potentiæ, ſed intellectus. — Partis negatiuæ arg. 1.

2. Argumẽt. ¶ Secundo. Quælibet potentia habet propriũ finem, qui eſt eius perfectio, ſicut finis viſus eſt videre: & finis auditus ſonos percipere: & ſic de alijs: ſed finis rei eſt fruct⁹ eius: ergo frui eſt potentiæ cuiuſlibet, & non ſolius appetitiuæ. ¶ Tertiò arguitur. Fruitio eſt delectationis perceptio: ſed delectatio ſenſibilis pertinet ad ſenſum apprehenſum, vt delectatio cibi ad guſtum, & delectatio pulchri ad viſum: ergo eadem ratione delectatio intellectualis (qualis de Deo percipitur) pertinet ad intellectum. — 3. Argumẽ.

¶ In contrarium eſt ſententia illa celebris Auguſt. 1. de doctri. ca. 4. & 10. de Trinit. Frui eſt amore inhærere alicui rei propter ſe ipſam, ſed amor eſt actus voluntatis: ergo & fruitio, imò videtur fruitio idem eſſe amor. — Pars affirmatiua.

Deciſio arti. ¶ Quæſtionem hanc ad literam cum iſtis argumentis proponit & tractat D. Thom. 1. 2. q. 11. artic. 1. Quam ſic mouendam duximus, vt eius mẽtem pro captu noſtro exponerem⁹: imò, ni fallor, vt planiſsimam veritatem vix intellectam curaremus explicare, quæ plurimũ ad beatitudinis notitiam refert. Reſpondetur ergo ad quæſtionem quinque cõcluſionibus.

1. Cõcluſio. Prima ſtatuitur ſub eodem verborum tenore, quo illam ſtatuit S. Thom. Frutio eſt actus appetitiuæ potentiæ. Ad intellectum autem huius concluſionis, videlicet, ad intelligendũ quo modo ſit actus voluntatis, elicitus ne, an imperatus, ſupponenda eſt nominis ſignificatio latina, ab illis qui de nominibus tractant. Apud latinos enim (vt omni conſulenti compertũ fiet) frui eſt voluptatem de re captare: nomine autẽ voluptatis intelligitur, delectatio & gaudium. Enimuerò vt D. Tho. 1. 2. q. 31. diſertè docet, quies delectatio & gaudium differunt, vt magis commune & minus cõmune. Quies enim eſt generale nomen, ad res vniuerſas. Eſt enim perfectio, quam res conſequitur ex eò quòd ſuum finem vltimum attingit: vt cùm terrea moles deſcendit ad centrum, & ignis ad locum ſui elemẽti. Et dicitur illa quies, hoc eſt, naturalis ceſſatio motus, & conſecutio loci ad quem naturalis appetitus rei propendet. Res autem cognitione pollentes hoc differunt ab alijs cognitione carentibus, quod cognoſcunt & ſentiunt illam finis adeptionem, & ex illa cognitione reſultat in eorũ appetitu motus qui dicitur delectatio, quæ eſt paſsio eiuſdem appetitus. Itaque delectatio eſt res inferior quàm quies, omnis enim delectatio eſt quies, quãdo eſt cum cognitione: non autem omnis quies eſt delectatio, vt patet in rebus inſenſibilibus. — Frui. — Quies, delectatio & gaudium.

¶ Rurſus quia cognitio alia eſt ſenſitiua, & alia intellectiua & rationalis, cognitionem ſenſitiuam conſequitur mera delectatio, quæ non habet altius nomen: cognitionem verò rationalem cõſequitur delectatio, quæ ſortitur nomen gaudij. Vnde Auicenna. libr. ſuo de anima. — Auicenna.

ma.gaudium,inquit,est quedam delectationis species. Et Damascenus,& Gregorius Nicen⁹ aiunt. Delectamur in his quæ naturaliter etiã secundum corpus concupiscimus, ea adipiscẽtes,& in his quę concupiscimus secundũ rationem. Gaudiũ verò illa sola delectatio est, que rationẽ sequitur. Ex quo fit quòd dum homo secundum appetitum sensitiuum de re aliqua delectatur, quam, quia mala est auersatur ratio,delectatio illa nomen gaudij non sortitur. ¶Hinc fit ꝙ gaudiũ ꝓprie nõ in appetitu sensitiuo,sed in intellectiua, nẽpe in volũtate suscipitur. Est ergo motus volũtatis quæ non est volitio,sed pasio seu affectus. Nam etsi dicatur pasio,profectò non tam propriè hoc nomen meretur,quàm delectatio sensualis. Quoniam in appetitu sensitiuo fit delectatio cum aliqua trãsmutatione corporali, vt eadem.q. artic.4.ait D.Tho.sicut dum aqua calefit. Delectatio verò appetitus rationalis nihil aliud est quàm simpliciter motus voluntatis, nempe pasio:sine aliqua tamẽ corporali trãsmutatione. Vnde August.libr.4.de ciuit.Dei Cupiditas,inquit,& lætitia nihil aliud est, quàm voluntas in eorum consecutione quæ volumus. August.

Gaudium & lætitia. ¶Veruntamen inter gaudium & lætitiam secundum nominum proprium significatum, hoc interest, quòd Gaudium est affectio animi,dum ad mẽsuram rationis exhilaratur, neque vltra modum foras effunditur. Lætitia verò cùm ita mouetur vt exterius, præcipuè in vultu immodicè egrediatur. Quare Stoici,passiones repellentes,gaudium sapienti permittebant,non tamẽ lætitiam. Vnde Cicero.4. Tuscul. Cùm ratione, inquit,animus mouetur placidè atque constanter,tunc gaudium dicitur:cùm autem inaniter & effuse exultat, tũc illa lætitia,gestiens vel nimia dici potest: quæ est animi elatio sine ratione. At verò in sacris hæc non obseruatur differentia. Imò illa gaudij beatorum exuberantia,& delectatio & lætitia etiam nuncupatur:iuxta illud Psal. Delectationes in dextera tua vsq; in finem. Et rursum,adimplebis me lætitia cùm vultu tuo. Cicero. Psal.15.

Frui. ¶Igitur, quo ad rẽ reuertamur. Frui est voluptatem seu delectationem & gaudium captare de re. Id quod D. Tho. pro constantissimo supponit. Ait quippe quod fruitio,& fructus ad idem pertinent,& quia nomina ab ijs quæ sensui patent imponũtur rebus,& fructus est sensui patentior, fruitio dicitur à fructu sicut cibatio à cibo, & ædificatio ab ædificio. Est enim fruitio per quam percipitur fructus sicut cibatio,actio,qua sumitur cibus. Et ideo sub distinctione concludit,quòd frui pertinere videtur ad amorem vel delectationem quã aliquis habet de expectato, quod est vltimus finis:non ait esse amorem, sed pertinere ad ipsum. Imo quanuis sub disiunctione dicat, videtur,affirmare tamen apparet fructum non esse nisi delectationis captionem, quã aliquis percipit de vltimo fine expectato, & possessio. Nam certè nomine frustus id intelligitur iuxta verbum Augustini loco citato. 10. de Trinita.ca.10. Fruimur cognitis in quibus voluntas ipsis propter se ipsa delectata conquiescit. Et ideo idem Diuus Thomas quæstio. 4. articu.4. vbi definiuit beatitudinem consistere in visione,subdidit, sed ad voluntatem pertinet delectatio,beatitudinem cõsequens:iuxta verbum Augustini, beatitudo est gaudium de veritate:quia gaudium est cõsummatio beatitudinis. Frui ergo profectò non est nisi voluptatem capere de fine expectato, & obtento. At quia finis,ait D. Thomas,& bonum est obiectum appetitiuæ potentiæ, manifestum est, quòd fruitio est actus appetitiuæ potentię. Hactenus Diuus Thomas. ¶Ex his subsequitur secunda conclusio. Fruitio, si accipiatur effectiuè pro actione per quam captatur voluntas, & delectatio,non est actus elicitus voluntatis, sed intellectus,nempe, ipsa visio, qua ratione est obiectũ voluntatis,sed si accipiatur formaliter pro ipsa receptione gaudij,est motus voluntatis. ¶ Prior pars patet imprimis apud S. Thomam in verbis proximè præcedentibus. Colligit enim fruitionem esse actum voluntatis,quia finis,vnde captatur voluptas,est obiectum voluntatis, obiectum autem voluntatis est visio,nempe,Deus visus:ergo non aliter intelligit fruitionem esse volũtatis, nisi quia per illam visionem quam expectauit voluntas, & præsentem amat,capit voluptatem & gaudiũ: illa autem visio non est actus elicitus voluntatis, sed volitus:ergo operatio per quam voluntas capit voluptatem,non est actus eius elicitus,sed intellectus. August. 2. Cõclusio. Probatio.

¶ Eandem verò veritatem palam absque vllo ænigmate affirmat in solutione primi argumenti. Erat enim argumentum, quòd cũ frui sit fructum capere, & fructus humanæ vitæ, quæ est beatitudo,accipiatur per intellectum, frui est non potentiæ appetitiuæ, sed intellectiuæ. Et sic respondet. Nihil prohibet vnum secundùm diuersas rationes ad diuersas potentias pertinere. Ipsa igitur visio Dei,inquãtum est visio,est actus intellectus (nempe elicitus) inquantum autem est bonum & finis, est voluntatis obiectum,& hoc,inquit, modo est eius fruitio. Ecce visio elicita ab intellectus, sed voli- Secunda eadẽq; plana probatio.

volita à voluntate, est fruitio, & subdit. Finem hunc intellectus consequitur tanquã potentia agens, voluntas autem tanquam potentia mouens ad finem: nempe, quia mouet intellectũ: & tanquàm fruens fine iam adepto, id est tanquam percipiens fructum, & gaudium ex illa visione. Ecce ergo quomodo fruitio est actus elicitus ab intellectu, sed volitus, & imperatus à voluntate, quare expressè quæst. de potentia Dei, quæst. 5. artic. 1. ad. 15. ait, quòd visio est fruitio.

Roma. 6. ¶ Hãc doctrinam explicuimus super illud ad Roma. 6. Habemus fructum in sanctificationem, sed visa fuit noua, & nonnulli Diui Thomæ discipuli propterea existimant durã, quia cùm Diuus Thomas in cap. quæstionis. 8. proponat priùs agere de actibus voluntatis immediatè ab ipsa elicitis, & in eorum numero. quæstio. 11. collocet fruitionẽ, nequeunt sibi aliud persuadere, quàm quòd est actus elicitus à voluntate. Cùm tamen verba eiusdem doctoris modò relata expressissima, & planissima maius afferant pondus ad probãdum esse actum elicitum intellectus, nempe visionem, quatenus obiectũ est voluntatis mouẽtis intellectũ.

Exponitur D. Tho. ¶ Ratio autem ob quam fruitionẽ inter actus voluntate elicitos collocauerit, est, quam in secunda parte cõclusi. explicuimus: quoniam licèt per visionem in genere causę efficiẽtis percipiatur delectatio, illa tamen, vt supra explicuimus, est motus voluntatis: & ideo delectatio recipitur tanquàm in subiecto in voluntate, quippe quæ potentia est, per quam formaliter gaudemus, & tristamur, eo quòd isti sint volũtatis affectus, & quodãmodo passiones. Quare captatio voluntatis formaliter sumpta est (non dicam actus elicitus) sed motus voluntatis, quia nõ est propriè actio, sed passio: licèt fiat, vt diximus, sine trãsmutatione, & ideo dicatur affectus: Actio verò per quam suscipitur est visio, sicut per actionem ignis calefit aqua. Illi autem qui de voluntate & intellectu sic diuisim existimant, acsi duo essen supposita non possunt intelligere quemadmodũ per actum intellectus in voluntate percipiatur delectatio: qui veritatem penetrant, atque adeò intelligunt esse potẽtias eiusdem suppositi, & actiones esse suppositorum, facilè subinde intelligent quemadmodũ homo, vel anima per vnam potentiam delectationem recipiat quæ est passio alterius.

Probatio alia. ¶ Hæc vero doctrina, ne videar illam dũtaxat tanq̃ S. Tho. sustinere, probatur ratione physica. Voluntas enim est per quam res appetimus: atque adeò ipsa est primum mouens potẽtias omnes & corporis organa ad suos consequendos fines. Vtitur enim intellectu ad huius vel illius rei contemplationem & studium: oculis ad videndum, pedibus ad ambulandum: manibus ad capiendum &c. ergo eadem ratione per illas potentias, quibus vtitur, fines eosdẽ adipiscitur: & in ipsis adeptis delectatur & quiescit: vt cibum quem gulosus affectat, adipiscitur per gustum: & pulchrum per visum: atque adeò per easdem sensuum actiones voluptatem captat: quæ est eiusdem voluntatis affectus & passio. Simili ergo modo anima voluntate cupiens Deum assequi, per intellectum assequitur: atque adeò per eius visionem delectatur, hoc est, delectationem capit, licèt in voluntate recipiatur. In summa neque Augustinus neque vllus vnquam priscorum patrum aliud nomine fruitionis intellixit, quã adeptionem rei concupitæ. Et in hoc sensu dicimur rebus frui & amplexibus concupitis. Fruitio. Quocirca vsque ad Scotũ nemo legitur amorem existimasse fruitionem. Quare mirandum est, quomodo illa opinio vsq; adeò inserpserit, & increbuerit in scholis.

¶ Sed arguis. Nunquid non August. idem clarè adstruxit, dicens, Frui esse amore inhærere alicui? Respondetur. Illud non inde colligi. Amore inhærere. Nam eodem testimonio vtitur Diuus Thom. & tamen non inde colligit, quod fruitio sit amor. Sed quòd ad ipsum pertineat. Sensus ergo ille non est quem vocant identicum: quasi amor sit fruitio: sed est causalis. In hoc sensu, quòd nõ fruimur nisi illis rebus, quas propter se ipsas amamus. Itaque amore inhærere non est formaliter ipsa fruitio, sed causa requisita, vt re aliqua fruamur. Posuit enim illam definitionem ad differentiam huius, quod est vti. Est enim vti rem vsurpare ad id obtinẽdum quod amamus. Quare res quibus vtimur, amamus propter illas quibus fruimur. Sed illas quibus fruimur amamus propter se. At quia frui contingit non solùm rebus præsentibus, quæ est perfecta fruitio, sed etiã absentibus in spe, quæ quidem fruitio est imperfecta, vt ambas complecteretur, dixit in genere, frui est amore inhærere: id est requiritur sic eas amare, vt vltra non progrediamur. Si autem perfectam fruitionem definiret, quæ non est nisi de re obtenta & possessa, certè dixisset, vti est, de re, cui amore propter se ipsam inhæremus, dum possidetur, delectari. Iuxta verbum eius citatum. lib. 10. de Trinit. c. 10. Fruimur cognitis in quibus voluntas ipsis propter se ipsas delectata conquiescit, & capit. 11. Frui est vti cum gaudio: non adhuc spei, sed etiam rei. At locus ille

ille supra citatus lib. de mori. eccl. cap. mentē August. aperit. Quid est quod dicimus frui nisi præsto habere quod diligis? Non ait frui est amare, habere quod amas, quod fit in Deo per visionem.

Scot. 1. sen-tē. d. 1. q. 3. ¶ Et re vera Scot. 1. sent. dist. 1. quęst. 3. multū vacillando hæsit ambigens amor ne, an delectatio esset fruitio: plura hinc inde August. testimonia conferens. Sed tandem ob id decreuit esse amorem quòd frui construitur cum ablatiuo significanti obiectum ex vi transitionis. Quasi idē sit frui Deo quod amare Deum. Veruntamen, vt probè articul. præsenti. 1.2. Caietan. annotauit, constructio illa id non suadet, imò dissuadet: frui enim deo non est amare Deum, sed conspectu Dei delectari. Nam illud Prouerb. Veni & fruamur cupitis amplexibus, non est, vt amemus amplexus, quoniā in hoc quod ait, concupitis, præsupponit iam amari absentes. Sed est re ipsa amplexādo delectari. Et quod ait in Adelphis Terentius. Agellum huic demus, qui fruatur, non est sensus, Qui amet, sed qui possidendo fructum capiat, quo delectetur.

3. Cōclusio. ¶ Tertia conclusio. Beatitudinem in visione consistere, & in fruitione adeò non sunt res diuersæ, vt sint idem. Non quòd consistat in amore, quem Scotus arbitratur fruitionē, sed quòd consistit in visione, quæ in sensu iam exposito est fruitio, nempe actio per quā voluntas in se delectationē recipit. Hanc conclusionem ex presse docuit Aug. Ait quippe. 1 de trin. ca. 9. ꝙ in visione patris, & filij, ac subinde spirit⁹ sancti merces tota promittitur delectationis, & desiderij nostri, & nihilominus lib. 1. de doctri. Christiana. c. 32. Hęc, inquit, summa merces est vt Deo fruamur. Hoc secūdum testimoniū affert pro se Scotus, sed discipuli S. Thomæ obijciunt aliud: & glossant hoc, quòd sit propositio causalis, nēpe quòd visio sit causa fruitionis. Ista tamen controuersia inde nascitur, quòd supponitur amorem esse fruitionem. Augustinus verò planè loquitur de visione, & fruitione quasi sint idem. Quod illo bis citato loco lib. de mor. eccle. cap. 3. confirmatúr. Quid est aliud quod dicitur frui, quàm præsto habere quod diligis? Non dicit quàm diligere, sed quàm habere. Vnde cùm D. Th. hîc & quæst. 5. de pot. dei. citata concedat ꝙ fruitio est ipsamet visio, per quam volūtas capit voluptatem, nunquàm negasset, beatitudinem consistere in fruitione. (August.)

¶ Ob idq; 1. 2. q. 4. art. 2. non confert visionē cum fruitione, sed cum delectatione, interrogans vtra sit præstantior. Quam vtique quæstionem Arist. 10. Ethico. insolutam reliquit Apparet enim delectationem esse digniorem, eo ꝙ est perfectio ipsius operationis. Sed tamen respondet. D. Tho. operationem esse perfectiorem, atq; adeò visionem, eò ꝙ totum bonum delectationis, in quo voluntas quietatur, est ipsa operatio: præstantius autem bonum est illud, in quo voluntas quietatur, quam quietatio ipsa quæ est delectatio.

¶ Atque hæc est responsio qua Aureolo fit satis, atq; alijs qui tenent beatitudinem consistē re in delectatione: delectatio quippe perficit operationem, non quidem in genere causę efficientis, imò èconuerso, sic operatio perficit delectationem, sed tanquā consequens & concomitans: veluti decor perficit, hoc est, adornat & decorat iuuentutem: cùm tamē iuuentus sit perfectior. (Respōdetur illis qui beatitudinē ponunt in delectatione.) ¶ Quarta conclusio. Fruitio est duplex, quædam in re, atque altera in spe: iam enim constitutum est fruitionē non esse nisi vltimi finis, quē propter se ipsum diligimus: alioqui nō esset de se sufficiens voluntatem satiare & explere. Qua vtiq; de causa, vt August. libr. 83. quæstionū. q. 30. ait Omnis humana peruersio est fruēdis vti velle, atq; vtendis frui. Non ait, ꝙ velle sit fruitio, vt Scot⁹ colligit, sed ꝙ velle frui vtendis est voluntatis peruersio. Est enim amare creaturas propter se: vt auari videntur amare pecunias, voluptuosi voluptates: quia amant illas sine vllo, aut termino, aut modo, quasi essent finis vitæ. Atque alia peruersio est vti fruendis, vt si quis Deum non propter ipsum, sed propter aliud bonum diligeret, quod non protinus in Deū ipsum referret, igitur sicut in ordine temporalium rerū medicinis non fruimur, sed vtimur, sanitate verò fruimur quam propter se diligimus, & propter ipsam medicinas, ita in ordine simpliciter rerum solo Deo fruendum est, & creaturis vtendum, quas propter ipsum, à quo eas recepimus, debemus diligere. (4. Cōclusio.) (Aug. Fruivtendis & vti fruendis.) ¶ Probatur ergo conclusio. Frui, vt ait Aug. est alicui amore ꝓpter se inhærere, hoc autem contingit nō solū dum res habetur, sed dum speratur. Vnde idē Aug. lib. 9. de trini. ca. vlti. appetitus inquit, inhiantis fit amor fruentis: ergo in spe etiam possum⁹ Deo frui. Id quod Christus Matth. 5. edocet, dicens. Beati pauperes spiritu, quoniā ipsorum est regnum cælorum, &c. Vocat enim ibi pauperes beatos in spe, qui postea futuri sunt in re. Et idem sentiendum de alijs beatitudinibus ibidē subiunctis: iuxta illud psalm. 29. Beatus vir cuius est nomen domini spes eius. Et ad Roma. 5. Gloriamur in spe gloriæ eius. Et ca. 13. Spe gaudētes. At verò fruitio illa in (Probatio cōclusionis.) (Matth. 5.) (Psalm. 29.)

in spe imperfecta est, & illa duntaxat perfecta, quæ vt ait. 10. de trin. ca. 10. Augu. est vti cum gaudio nō ad huc spei, sed iam rei. Vtraq; verò fruitio solis creaturis rationalib⁹, nēpe angelis, & hominibus propriè conuenit, quippe qui possunt media in finē referre, quod à brutis animantibus alienum est.

5. Cōclusio. ¶Ex his demum colligitur quinta conclusio. Beatitudo est intellectus cognitio speculatiua per se sufficiens: est enim Dei contēplatio, vt mōstratū est. In hoc enī seculo Philosophus, vt. 1. &. 10. Ethi. docuit, duas distinxit fœlicitates, practicā, scilicet, quę cōsistit in operatione secundū morales virtutes, & speculatiuā quæ cōsistit in contēplatione substātiarū. Et Spec. hanc dixit esse digniorē, & pręstantiorē. Primò, quia est optimæ potentiæ & optimi obiecti. Licèt inter intelligentias, non expresserit Deum, qui est omniū summū. Secundò, quia quæritur propter se, nam operatio virtutū moralium creberrimè posita est in ope egenis ferenda. Tertiò, quia per ipsam communicamus Deo, eiq; assimilamur. Ad verò visio Dei quā Aristoteles non agnouit, simpliciter est contēplatio speculatiua, quia nullatenus circa mores versatur, imò per ipsos iam exactos cōparatur. Tametsi, quia per illam actionem elicitur dirigiturq́; amor in Deum, quo omnes beatæ volūtatis affectus componuntur, dici quodāmodo potest practica. Quòd autem sit sufficientissimum bonum, simili ratione fit notū. Ad vtranq; enim huius vitæ beatitudinē corpus requiritur, ac perinde bona eius valetudo, & habitudo, atq; adeò in eius subsidium requiruntur exteriora bona, ac subinde amicis, nō quibus indigeat, sed apud quos fœlix sua beneficia collocet. Quanuis plus sit indigua fœlicitas actiua, q̄ contemplatiua. At verò beatitudo patriæ corporibus ex necessitate nō indiget, vt supra diximus: cū viso illa nō per abstractionē à phātasmatibus corporalibus producatur, requiritur tamen corporum resumptionem tanquàm accidens, veluti pulchritudo aduenit iuuentuti. Illam verò corporum resumptionem cum optima eorum valetudine, & pulchritudine, & ornamento, visio in se ipsa quodammodo continet, quoniam ratione illius status Deus resuscitabit corpora nostra. At verò externorum bonorum ad eorum corporum perpetuitatem, nequaquam. Amicos autem habet eadem fœlicitate fruentes, atq; ista ratione visio illa beata & beans status est omniū bonorum aggregatione perfectus, perq; illam adeò vnicā beatus habet quicquid vult, & per eandem nihil malè vult: nam inde-

Beatitudo practi. &c.

deriuatur in volūtatem amor qui summa est eius rectitudo: & delectatio quæ est omnium desideriorum expletio, atque adeò summare quies. ¶ Et per hoc illis respondetur qui fœlicitatem in aggregato visionis, & contemplationis collocant. Cōceditur enim, ꝙ si videns Deum per absolutam Dei omnipotētiam ipsum nō amaret, aut eius visione non oblectaretur, nō esset beatus, sed tamē ex natura rei ex visione fluunt, & amor firmus, & delectatio plena: & ideo quia visio virtute continet reliqua, ipsa est bonorum omnium aggregatio, atque adeò vera beatitudo.

Respōdetur illis qui fœlicitatem ponunt in aggregato.

¶ Primum igitur argumentum satis solutum est, vbi explicuimus quemadmodum fruitio sit quodāmodo ipsa visio, quia est actio perquā percipitur voluptas & delectatio. Quanuis recipiatur in voluntate, tanquam motus hoc est passio vel affectio eius. ¶ Ad secundū respondetur, ꝙ cum sola volūtas sit appetitus rationalis, per illam appetit homo & anima separata omnia sua bona, ac proinde omnes fines aliarū potentiarū comprehendunt & continentur sub obiecto voluntatis, quæ appetit intelligere, audire & videre &c. Obidque omnes potentias ad eosdem fines consequendos mouet. Ex quo sequitur visionem ipsam esse obiectum & finem voluntatis: quare ipsa est, quæ consequitur finem, quoties quælibet aliarum potentiarum suum proprium attingit, verba sunt in forma. S. Tho. Quibus id circo docet voluntatem, per visionem intellectus consequi suum vltimum finem.

Solu. 1. arg.

Solu. 2. arg.

¶ Ad tertium denique ipse respondet, ꝙ in delectatione sunt duo, scilicet, perceptio conuenientis boni, nempe, finis, & hæc pertinet ad apprehensiuam potentiam, atq; adeò ad intellectum in delectatione cælesti, & complacentia eius quod offertur, vt conueniens. Et hæc pertinet ad appetitiuam potentiam: vbi ratio delectationis completur: quia illa delectatio est motus (vt diximus) hoc est passio vel affectus eius.

Solu. 3. arg.

QVÆSTIO SECVNda, De adeptione beatitudinis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm omnis homo appetat beatitudinem.

IN

N hac quæstione de beatitudinis consecutione ordinem D. Thom. præter meum ingenium. 1. 2. q. 5. non seruo. Imò postremo eius articulo primum locum tribuo: quia cùm assecutionem rei motus præcedat, quo ad ipsam tenditur, & primũ fundamentum motus sit appetitus, hic ordo naturæ videtur germanior, vt ab appetitu beatitudinis exordiamur. Et ideo primò quæritur, vtrùm omnis homo appetat beatitudinem. Et arguitur à parte negatiua. Nullus id appetere valet, quod ignorat, cùm vt. 3. de Anima author sit Philosop. bonum apprehensum sit appetitus obiectum: multi autem sunt, qui beatitudinẽ ignorãt. Vnde vt Augu. 13. de Trini. ca. 4. adnotauit, tanta diuersitas censendi de beatitudine oborta est: alijs scilicèt in voluptatibus corporis eam collocantibus, atq; adeò in virtute animæ, & alij in rebus alijs: ergo non omnis homo beatitudinem appetit. ¶ Secundò. Essentia beatitudinis est visio essentiæ diuinæ (vt iam constitutum est) sed aliqui opinantur hoc esse impossibile, alijq́; illud existimant difficile & labore plenum, quia necesse est illius gratia à voluptatibus huius vitæ abstinere: quibus inescãtur mortales ergo non omnes illam appetunt. ¶ Tertiò arguitur. Beatus est (vt ait Aug.) qui habet quicquid vult, & nihil malè vult: cõplures aũt malum, etiam consultò volũt: ergo nõ omnes beatitudinem appetũt. ¶ In contrariũ autem est illud August. libr. 13. de trinit. ca. 3. Si minus ille dixisset, Omnes beati esse vultis, miseri esse nõ vultis, dixisset aliquid, quod nullus in sua non cognosceret voluntate.

Partis negatiuæ argu. 1. — *2. Argumẽ.* — *3. Argumẽ.* — *Pars affirmatiua.*

¶ Hæc quæstio multa digna scitu in hac materia continet. Ad quam ideo tribus præmissis distinctiõibus quinq; cõclusionibus respõdet. Distinctione quippe imprǽsentiarũ opus est, & ex parte beatitudinis, & ex parte appetitus, ac deniq; ex parte appetitionis. Beatitudo nãque bifariàm considerari potest. Non dico duplicem esse beatitudinem, quoniam non est nisi vnica vera, nempe, visio illa beatã: sed illa inq̃ bifariam consideratur. Vno modo secundùm eius generalẽ rationẽ, nempe, secundùm nomẽ hoc beatitudo: atque altero modo secundùm specialẽ singularẽque eius rationem, videlicèt, Hæc beatitudo, vt visio illa designetur. ¶ Item appetitus, alius est naturalis, atque alius liber, seu electiuus. Atqui naturalis ille, qui est in rebus inanimis & in animantibus brutis, nihil ad nostrum attinet propositũ: quoniã ille non fertur in vltimum finem per eius cognitionem, eo modo quo hic loquimur: sed in solo appetitu rationali, scilicet, voluntate distinguuntur rationes duæ. Est enim in ea quædam inclinatio naturalis, quatenus res quædam est naturalis, atq; alia inclinatio libera quatenus est indifferens ad vtrumlibet. ¶ Quocirca dum percontamur, vtrùm omnis homo appetat beatitudinem, potest appetitio alterum duorum significare: videlicet, aut inclinationem duntaxat naturalem voluntatis: quæ est propensio & pondus in rem aliquam ante actum elicitum: quæ nimirum inclinatio à natura homini inest, ceu rebus vniuersis, etiam cognitione carentibus, quæ actum elicitum habere nequeunt. Veluti grauitas inest lapidi atq; igni leuitas: quæ cũ cognitione careant, actus non habent elicitos, sed motus naturales per modũ passionis, vt ascensum & descẽsum. Aut potest nominare actũ elicitum appetendi, nẽpe amorem. His præhabitis, vt ab eo quod natura altiùs imprimit exordiamur. Quæritur primò de appetitu, videlicet, de inclinatione ante actũ elicitum, vtrùm naturalis nobis insit ad vltimũ finem. Et ne omnia in litẽ deferamus, cõpertissimũ omnibus & cõfessissimũ est naturalem in nobis inesse appetitũ ad beatitudinẽ generaliter cõsideratã, nẽpe ad bonũ, quod homini optimũ est: iuxta illud philosophi in fronte. 1. Ethic. Bonum est quod omnia appetũt. Sed ambiguitas nostra est. Vtrùm naturalis appetitus hominis in illã tẽdat beatitudinẽ veram quæ est videre Deum. Huius enim partem affirmatiuã tenet Scotus in prologo sententiarũ, vbi ait ꝙ Deus est finis naturalis hominis, & in. 4. d. 49. q. 9. quo loco ait naturale desideriũ ferri ad videndum Deũ. Et cum Scoto sentit Durand. q. 8. Partem verò negatiuã amplexus est Caieta. in. 1. part. q. 1. artic. 1. & q. 12. arti. 1. Ait quippe, ꝙ si natura & voluntas humana consideretur in puris naturalibus lumine fidei destituta, non habet naturale desiderium videndi Deum, sed si consideretur lumine fidei illustrata, præsupposita. s. cognitione, ꝙ beatitudo consistit in visione, naturaliter illã desiderat. Fundamentũ eius est hoc. Finis naturalis hõis est quẽ naturaliter põt attingere: nequimus autẽ Deũ naturaliter, vt artic. proxi. mõstrabimus, videre: ergo Deus visus nõ est nobis naturalis, sed supnaturalis finis: atq; adeò neq; appetitus ipsius est nobis naturalis. ¶ Secũdo. Naturale desideriũ & appetitus est ille qui naturaliter potest actũ elicere circa suum obiectum: sed non possumus naturaliter actu elicito appetere visionẽ Dei, quia vt ait

Distinctio trina. — *Appetitus duplex.* — *Appetitio duplíciter.* — *Quæstio.* — *Scotus.* — *Caietanus.*

vt ait Augu. Nihil eſt volitũ niſi præcognitũ: & cognoſcere illũ finem non poſſumus naturaliter, quia eſt reuelatio fidei: ergo neq; appetitus eſt naturalis. ¶ Nihilominus prima

1. Cõcluſio. concluſio huius articuli ſit affirmatiua. Homini ineſt appetitus naturalis ad illam veram beatitudinem, quæ in Dei viſione cõſiſtit. Nõ dico appetit per actum elicitũ: ſed habet appetitum, hoc eſt, inclinationem naturalem & põdus naturæ, quo in illum finem propendet: ſicut eſt grauitas in lapide, & pondus in cẽtrũ. At Durandus ait hunc naturalẽ appetitum & inclinationẽ nõ eſſe voluntatis ſed intellectus, cuius eſt finem cognoſcere & apprehendere. Sed profectò potius eſt voluntatis, nam homo eſt, qui beatitudinem appetit, & proprius appetitus hominis nõ eſt intellectus neq; alia potentia, ſed ſola voluntas. Non negamus intellectui ſuã inclinationem ad cognoſcendũ, ſed tamen hominis per voluntatem eſt appetere, finem vltimum videre, apprehendere, & poſſidere. Cõcluſio imprimis eſt S. Tho. in ſuo prologo ſuper. 1. ſen. vbi ait. Vnumquodq; ſuauiter

S. Thom. eſt diſpoſitum, quando collocatur in ſuo fine, quẽ naturaliter deſiderat, & hoc inquit nobis collatum eſt per Chriſtum, quando nos in gloriam æternam induxit. Inductio ergo in gloriã æternã per viſionẽ eſt finis quẽ naturaliter homo deſiderat. &. 1. par. q. 12. art. 1. ait ineſſe nobis naturale deſiderium ad cognoſcendũ cauſam cognito effectu: quare per cognitionem creaturarũ naturaliter appetimus cognoſcere cauſam, nempe, Deum. ¶ Reſpondet autem

Caiet. Caieta. ꝙ intelligit de deſiderio cognoſcendi cauſam ſub ratione cauſæ, nempe, cognoſcere quomodo hæc efficit: non autem de deſiderio videndi eſſentiam. At verò hoc planè eſt mentẽ D. Tho. detorquere. Quærit. n. illic, vtrùm intellectus creatus naturaliter poſſit videre Deũ per eſſentiam. Cùm ergo partem affirmatiuam per illud mediũ concludat, manifeſtum eſt intelligere de deſiderio videndi eſſentiam. At verò. 1. 2. q. 3. art. 8. abſq; ænigmate hoc explicatiſsimè affirmat. Probat enim illic, quòd vera beatitudo non poteſt conſiſtere niſi in viſiòne diuinæ eſſentiæ: quia vniuſcuiuſq; perfectio attenditur ſecũdùm rationem ſui obiecti, obiectum autem intellectus, vt. 2. de anima ait Philo. eſt quod quid eſt, id eſt eſſentia rei: & ideo ex cognitione effectus Dei remanet, inquit, naturaliter homini deſiderium, vt cognoſcat de cauſa quod quid eſt, ſcilicet, eſſentiam ipſius Dei: ſicut cognita eclypſi habet naturale deſiderium cognoſcendi eſſentiam cauſæ: eſſentia autem Dei non poteſt niſi per viſionẽ cognoſci: iuxta illud Ioannis, videbimus, eum ſicuti eſt: ergo homo ex creaturis naturale colligit deſiderium videndi Deum.

¶ Sed probatur præterea concluſio ex communi animi conceptione. Nemo enim eſt mortalium cuiuſcũq; religionis aut ſectæ, qui interrogatus an cupiat Deum videre, non reſpondeat, ſe id percupere. ¶ Mox arguitur au- Alia ratio.

thoritate Aug. in libr. de præde. ſancto. vbi ait. Auguſt. Poſſe habere fidem & charitatẽ, naturæ nominis eſt: habere autem, gratiæ Dei. Reſpondet autem Caiet. ꝙ poſſe habere eſt naturæ. i. homo eſt illius cognitionis capax. Sed profectó plus aliquid voluit. Aug. tribuere naturę, nẽpe inclinationem ad fidem charitatem & gloriã. ¶ Et vt arguit Scot. trinus eſt appetitus, nẽpe naturalis, & violentus, & neuter. Tametſi de appetitu neutro nihil modo approbem⁹: quia forſan nullus eſt, niſi dicas oculum corporalẽ habere appetitum neutrum ad vidẽdum Deũ, quem certè potiùs appellarem repugnantem. Appetitus aũt noſter ad videndum Deum nõ eſt violentus, neque verò neuter: ergo eſt naturalis. Ait Caiet. eſſe tamen obedientialem: ſed re vera plus quippiam videmur habere. Cadauer enim ſolum habet obedientialem potentiam, vt animam reſumat: quòd verò homo recipiat gloriam, aliquid ſuperaddere videtur.

¶ Potiſsima verò ratio quæ me perſuaſum habet eſt hæc. Quòd homo ſit imago & ſimilitudo Dei, eſt naturale: nam quando dixit Deus, Ratio potiſsima. Faciamus hominem ad imaginem & ſimilitudinem noſtram, naturam ipſam noſtram deſignauit. Similitudo autem & imago Dei certè non ſolum capacitatem dicit Dei videndi, ſed naturalem etiam inclinationem: nã ſimile naturaliter appetit ſuum ſimile. Atque hic alia colligitur ratio. Appetitus naturalis hominis in nulla re mundi, quam obtineat, quieſcit, ſed ſemper in aliud fertur: quouſque ad illum fœliciſsimum Dei conſpectũ perueniat: iuxta illud Aug. 1. confeſſ. Feciſti nos dñe ad te, & inquietum eſt cor noſtrum donec perueniat ad te: ergo hoc manifeſtum indicium eſt eundem appetitum naturalem in illum finem tendere: ſiquidem extra illum non ſatiatur. Hac enim ratione probatur, quòd materia omnem appetit formam: nempe, quia nulla ſatiatur. Niſi quòd ille appetitus eſt vagus ad omnem formam: noſter verò eſt determinatus & deſtinatus in rẽ aliquam. ¶ Præterea arguitur. Vna quæque Alia ratio. res ſuapte natura in rem aliquam determinatã fertur: ſicut terra ad centrum, & ignis ad concauum lunæ: at verò nulla res poteſt deſignari in quam naturalis appetitus hominis, ceu in vlti-

in vltimum finem tẽdat citra illam visionem: ergo illa est noster naturalis finis in quẽ ideo naturaliter ferimus. Nam si dixerit ꝙ naturaliter illam desideramus in igne desiderando bonum, nequaquã rei satisfeceris: quoniam hoc vagum desiderium in bonum, necesse est in rem illam naturaliter tendat, in qua summum hominis bonũ situm sit. Et tandem conclusio confirmatur ex illo. 33. Ostende faciem tuam & salui erimus, vbi certè inclinatio naturalis exprimitur. Cui illud consonat Ioã. 14. ostẽde nobis Patrem & sufficit nobis, vbi insinuatur ꝙ citra illud nihil appetitui sufficit naturali. ¶ Tandem arguitur ex dictis Caie. Si cognito illo fine vltimo per fidem tunc naturaliter homo illum appetit, colligitur illã inclinationem naturalem semper esse natura insitam, etiam ante illam cognitionem: nam cognitio illa non attulit inclinationem, sed fecit eum potentem elicere actum suum.

Soluũtur argu. Caieta. ¶ Respondetur ergo ad argumenta Caietani, non bene definisse finem naturalem esse illum quem potest homo naturaliter consequi, neq; appetitũ naturalem illum qui naturaliter potest habere actum elicitum: quoniam appetitus naturalis non debet definiri per effectum, sed per causam. Est ergo appetitus naturalis quem nobis natura inseruit: & eo ipso quòd creati sumus ad imaginem Dei, insitum habemus appetitum naturalem ad ipsum videndũ. Atq; adeò finis naturalis est quem naturaliter appetimus: licèt consecutio eius & adeptio nõ sit nobis naturalis. Hæc enim fuit nostræ magnificatio naturæ, quòd ad illum finem fuerit condita, quem nisi per auxilium speciale Dei consequi non valeamus. ¶ Et per hoc respondetur ad aliud eius argumentum ex. 2. Cæli. vbi ait Philo. ꝙ si astra haberent vim progressiuã, natura dedisset eis organa opportuna nempe pedes: sed quia non dedit talia organa, signum est quod neq; dedit vim. Similiter nãq; arguit Caieta. quod postquam non habemus naturalia instrumenta ad videndum naturaliter Deum, non habemus naturalem inclinationem. Respondetur autem ꝙ Arist. non dixit si haberent inclinationem, sed si haberent vim, haberent instrumenta. Nos autem non dicimus, ꝙ natura nr̃a habet vim, id est potestatẽ naturalem videndi Deum, sed inclinationem. Præterea Aristo. nil de supernaturalibus nouit: & ideo nõ concederet rem aliquam habere naturalem inclinationem ad aliquid nisi haberet potestatem & naturales vires ad illud assequendum: nos autem concedimus naturam nostrã adeò esse sublimẽ, vt ad illum finem naturaliter inclinetur, quẽ nõ nisi per auxiliũ dei assequi possumus. Est tamẽ paratissimus nobis subuenire: & quæ per alios possumus, per nos ipsos posse censemur. ¶ Hoc supposito de appetitu, qui est potentia, subsequitur, vt de appetitione dicamus, quę est actus elicitus. Beatitudo ergo, vt dicebamus, considerari potest aut sub generali ratione, aut sub speciali & singulari. Sit ergo secunda conclusio. Beatitudinem sub generali ratione omnis homo suapte natura appetit, non solùm naturali inclinatione, sed etiam actu elicito dum illi mente offertur. 2. Cõclusio Probatur. Beatitudo sic considerata nil aliud est ꝙ̃ bonum perfectum: bonum autem est obiectum voluntatis, atq; adeo bonũ eius perfectum est illud quod eam satiat eiusq́ue desideria complet, eiq́ue perinde satisfacit: ergo beatitudinem appetere id ipsum est ꝙ appetere in genere vt voluntas expleatur, eiusq́ue desideriis fiat satis. Hoc autem nemo est, qui non appetat, quantumuis sit corruptæ vitæ. Nam etiam iniqui dum voluptates suas explere volunt, eas sub ratione boni apprehendunt, quãuis in rei veritate à vera beatitudine sint alienæ, imò ei sint aduersæ. Atq; hoc est quod Augu. loco citato docuit, vbi facetiam mimi cuiusdam refert. Qui cũ in theatro pollicitus esset enunciaturũ se quid quisq; habeat in animo, cũctis magna expectatione suspensis, cupientibus miraculum audire, quomodo scilicet, posset arcana cordiũ detegere, tandem dixit, vili vultis oẽs emere, & care vendere. Mimi Inepta facetia. Irridet verò meritò Augu. scenici illius ineptã facetiam. Quamplurimos enim videas, qui vt suis animis obsequantur, & fruantur concupitis voluptatibus, carissimè emunt, & vilissimo pretio vendunt, atq; adeò sua bona dilapidant. At verò si quispiã ille esset ex sapiẽtibus, dixisset. Omnes beati esse vultis, miseri esse non vultis: & tunc certò cõiectasset, quid quisque in animo gereret. Scot. in. 1. senten. quæst. 4. non vult Augustinum loqui de actu elicito, quo scilicet, omnes appetant beatitudinẽ, sed de inclinatione naturali. Sed hoc illico monstrabimus non esse menti Augustini consonum. ¶ Ratio autẽ cõclusionis est, quã D. Th. 1. 2. q. 10. art. 1. sapienter docuit. Quicquid enĩ rei nõ necessario cõpetit, fundatur in eo quod sibi à natura est necessariũ. Rõ conclu. Intellectui nãque prima principia cognitionis sunt per se naturaliter nota, vt quodlibet est vel nõ est: atq; inde deducuntur alia plus minusue nota, quę cũ nõ sint tam euidentia, necessitatem intellectui nõ inferunt, vt eis assentiat. Quod aũt in intellectu est primũ principiũ respectu omniũ conclusionũ

clusionũ, est in voluntate vltimus finis, ad quẽ omniũ referuntur electiones mediorũ: ergo ęqua ratione in vltimũ finem sub illa generali ratione cognitum sic fertur naturaliter, vt nequeat illud nolle, sed necessario, si aliquem illius actum habeat, sit volitio. ¶ At verò quanuis conclusio hæc sub hoc verborum generali tenore nequeat legitima ratione negari, maiori nihilominus indiget explicatione. Est siquidem dubium vtrum beatitudo, & summum bonũ sub hoc genere cognitum sit voluntas naturaliter appetat, vt nequeat nõ velle, an verò duntaxat sic, vt nequeat nolle. Tractant enim quæstionẽ Scotus in primo. q. 1. 4. dis. & impræsentiarũ. q. 9. & Durand. q. 8. Ad cuius intellectum annotãdum, ꝙ voluntatem ferri naturaliter in bonum, bifariàm potest intelligi, videlicet, aut quantum ad specificationẽ actus, aut quantũ ad exercitium. Quantum ad specificationem sensus est, ꝙ voluntas non potest nolle beatitudinem sub generali ratione cognitam summi boni, sed si aliquẽ actum habeat, ille necessariò est volitio, & appetitio. Appetere aũt naturaliter quantum ad exercitium, est non id solũ, sed ꝙ oblato obiecto sub illa cognitione, necessariò voluntas habet volitionem. Itaq; non valeat ab exercitio cessare. ¶ Et quidem Henricus Gandensis quodli. 3. q. 7. opinatur volũtatem necessitari respectu vltimi finis sic cogniti, non solùm quantum ad specificationem, sed etiam quantum ad exercitium, vt nõ possit illam in genere cognitam non velle. Quę quidem sententia in beatis euidenter cognoscentibus beatitudinem in particulari verissima est, vt quæst. seq. monstrabitur, nõ enim posunt ab amore desistere. ¶ Veruntamẽ de eadẽ beatitudine in via in genere cognita solũ sub ratione summi boni statuitur tertia conclusio. Beatitudo sic in in genere cognita necessitatẽ infert voluntati quantum ad specificationem, non tamen quã tum ad exercitium. ¶ Probatur prior pars primum ratione iam facta. Quia inclinatio naturalis voluntatis est ad bonum quo satiare eam possit. ¶ Secundò, sic planiùs explicatur. Obiectum proprium voluntatis est bonũ. Itaque sicut intellectus nõ potest alicui assentiri nisi appareat ei verum, neque visus quidpiam nisi sub ratione coloris videre, ita & voluntas nullam valet rem appetere, aut amare nisi ei offeratur sub ratione boni, atque adeò nec potest quidpiam nolle & respuere, nisi sub aliqua ratione mali. Veluti intellectus, nulli potest propositioni dissentiri nisi appareat ei falsa. In beatitudine autem sub illa ratione generali cognita nulla apparet ratio mali: ergo neque potest voluntas eam odisse aut nolle.

Explicatio cõclusionis. *3. Cõclusio.* *Probatio.*

¶ At verò nonnulli ex neotericis quorum est Maio. dis. præsenti. q. 7. quia cuncta cõtendũt in litem euocare, inficiantur illam maiorem, nempe solum bonũ esse obiectum voluntatis: Imò potest, inquit, velle aliquid sub ratiõe mali, ac proinde nolle sub ratione boni. Et probat. Quia possunt damnati voluntatem suam diuinæ voluntati accõmodare, & (vt aiunt) cõformare: potest autem Deus eis præcipere, vt suam ipsius nolint beatitudinem: quia nec eis vult ipsam cõferre: ergo possunt eam nolle, atque adeò sub ratione boni, quia in beatitudine nulla apparet ratio mali. Idẽque asserunt de illo cui Deus suam reuelaret dãnationem: posset enim eam velle, beatitudinemq; subinde nolendo respuere. Nescio tamen quisnam possit hoc quod isti contendunt per sua sum habere. Profectò tam impossibile est voluntatem id velle in quo nulla apparet ratio boni, aut nolle in quo nulla apparet ratio mali, quã est impossibile visui id videre, quod nullo indutum est colore. Sciscitarer enim ab istis, cùm vnicuiq; potentiæ suum sit proprium natiuumq́; obiectum, quodnam consignare possunt voluntati si bonum nõ est eius obiectum? ¶ Sed forsan quis fingat, quod quemadmodũ obiectum intellectus sit hoc disiunctum verũ vel falsum, ita & obiectum voluntatis sit bonum vel malum. At verò responsio hæc vera est, si quæ latet fallacia detegatur. Intellectus quippe est potentia, tum apprehensiua, tum iudicatiua, & ideo apprehendit quidem æqualiter verum & falsum, sed tamen iudicatiuus assensus non est nisi veri, & dissensus nõ nisi falsi. Voluntas verò nõ est nisi tantũ appetitiua, cuius ideo tantum bonum est obiectum respectu volitionis, ac subinde malum respectu nolitionis. ¶ Ad argumentum ergo eorum respõdetur, quod dãnati nolunt quidem beatitudinem, nõ vt voluntatẽ suam diuinę subijciant, imò quanuis eis præciperet, nollent obtemperare, sed illam respuunt, propter odium quo Deum prosequuntur, quem ideo videre nolunt, atque id sub aliqua ratione mali nolunt, scilicet, sub ratione inimicitiæ. Atq; adeò eius inimicitias sub ratione boni appetunt: nempe, quia se volunt de suo hoste vindicare. Ille verò cui in hac vita reuelaretur sua dãnatio (quod de lege ordinaria fieri non potest) non ideo illam cuperet. Sed si Deus ei præciperet, vt eam vellet, & ei obtemperaret, id faceret sub illa ratione boni, quæ est obedire Deo.

Neoterica opinio. *Reprobatio* *Obiectio.* *Diluitur obiectio.*

¶ Eadem conclusio confirmatur authoritate August. *August.*

August.

Augu.in Enchiri.ca.104.vbi ait.Neq; volũtas non est,aut nõ libera dicta est,qua sic beati esse volumus,vt miseros nos esse velle non possumus.¶ Veruntamen Scotus quãuis loco citato fateatur nobiscum, ꝙ circa vltimũ finem oblatum sub illa ratione nequeamus actum elicere voluntatis nisi velle, non tamen omnino nobiscum cõuenit,ꝙ ille amor beatitudinis in genere cognitæ sit naturalis. Naturale enim vno modo dicitur,vt distinguitur contra liberum,atque alio modo, vt fit ex inclinatione naturali,quanuis liberè.Scotus ergo non concedit esse naturalem primo modo, sed secũdo, scilicet,quia oritur ex inclinatione naturali, & fit absque electione.At verò S.Thom, intelligit voluntatem moueri naturaliter,id est, non liberè,vt.1.2.quæstione.10.articu.2.se planè exponit,dicens,ꝙ voluntas ab aliquo obiecto mouetur naturaliter,vt ab vltimo fine, ab alijs non,scilicet,à medijs. ¶ Argumentum autem Scoti quo vtitur in primo distin.1.quæstio.4. est,ꝙ vnius potentiæ nõ potest esse nisi vnus modus agendi:cùm ergo voluntas suapte natura sit potentia libera, non potest habere alium modum,vt scilicet,aliquãdo respectu alicuius finis moueatur naturaliter: quoniã agere liberè & naturaliter sunt contraria.Itẽ quia si est actus voluntatis, est voluntarius: omne autem voluntarium est liberum.

Scotus.

S.Thom.

Arg.Scoti.

¶ At profectò eadem ratione probaret, quòd cùm intellectus respectu aliquarum conclusionum non moueatur necessariò naturaliter ad assensum,inde consequatur,vt neque respectu primorum principiorum moueatur necessariò.Respondetur ergo,quòd licèt libertatis arbitrium,idem sit,quod voluntas,ratione tamẽ differunt:quicquid enim est à voluntate potest dici voluntarium,sed tamen ratio libertatis addit indifferentiam ad vtrumlibet.Etideo quanuis voluntas suapte natura sit libera,nihilominus respectu finis vltimi mouetur,vt natura quantum ad specificationem,ita vt respectu illius non possit habere actum nisi volendi. Itaque sicut graue suapte natura descendit quia est talis natura,ita voluntas suo pondere fertur in beatitudinem sibi in genere cognitã, vt nõ possit eam respuere.¶ Alioqui si sua argumẽtatio efficaciam haberet,cõcluderet sub inde nec beatos posse deum visum amare per modùm naturæ,vt ibidem concedit:quod est falsissimum.Imò cum non amant libere licèt per voluntatem,sed naturaliter:vt quæst.seq. videbimꝰ.Et est quodãmodo exemplũ in deo licèt non sit omnino æquiparatio.Amat quippe se ipsum spiratque spiritum sanctum certè non liberè,sed naturaliter, tametsi Scot. dist. 10.videatur illud subobscurè negare. Nihilominus quãquam spiratio illa sit spontanea vt voluntaria,non tamen est libera,sed tam naturalis quàm generatio filij: quia non potest se Deus non amare aut non spirare spiritum sanctum,quãuis omnia extra se amet liberè. Respondetur ergo, quòd voluntas amat vltimũ finem non propriè, quia liberè vult, sed quia est talis naturæ, quia non est in sua potestate, si habet erga ipsum actionem,non amare,

Reprobatio Scoti.

Contra Scotum.

¶ Secundum conclusionis membrum contra Henricum assertum est,qui censet beatitudinẽ sub illa generali ratione cognitam necessitatẽ voluntati inferre,etiam quoad exercitium. Id quod primò sic probat.Sicut prima principia in intelligibilibus, sic & in operabilibus vltimus finis: prima autem principia necessitate intellectum mouent ad assensum: ergo & vltimus finis voluntatem ad eius amorem.Secundò,voluntas necessariò illud amat,cuius gratia cætera cupit:cuncta verò quæ concupiscit in vltimum finem refert:ergo illud necessariò amat. Tertiò, voluntas nequit quippiam non velle,nisi in quo sit vel aliquis defectus boni, vel aliqua apparentia mali:in vltimo autem fine sic cognitio neutrum istorum inest: ergo non potest ab amore ultimi finis cessare.

Secũdũ mẽbrum cõclusionis.

Probationes Henrici.

¶ Scotus verò inter alias impugnationes,istas vt præcipuas ponit.Primùm arbitratur cõtradictionem inuoluere vltimum finem sub ratione generali cognitum necessitate trahere voluntatem,& tamen cognitum sub ratione particulari,nempe visionis Dei, non idem facere, quãuis abstractiuè & ænigmaticè, vt in hac via noscitur.Huius autem rationis infirmitatem illico monstrabimus. ¶ Secundò id redarguit.Potentia inferior nequit superiorem vincere:ergo intellectus ostendens vltimum finẽ nequit voluntatem sic vincere,vt necessariò illum amet.Hæc verò ratio pluribus errat modis.Primò supponens intellectum esse voluntate inferiorem : cuius contrarium supra demonstrauimus. Secundò, quia maior illa in sensu ipsius falsa est: imò sensus ostendens prima principia intellectui, vt à quolibet puncto in quodlibet punctum lineam ducere, ipsum vt assentiat euincit. Tertiò, quia hæc victoria non est potentiæ ostendentis obiectũ, sed ipsius obiecti. Etenim dum intellectus ostendit vltimum finem voluntati, non est ipse, qui voluntatem pertrahit, sed obiectum ipsum cognitum : intellectus enim non facit nisi obiectũ applicare, veluti qui ignem stupæ admouet non exurit, sed ignis ipse.Et hac ratione

Scotus.

Reprobatio Scoti.

tione quæst. seq. cōmonstrabimus Deum clarè visum voluntatem nō modò allicere, verum necessitate ad amorem mouere, etiam quoad exercitium. ¶ Aliter probatur conclusio ex illo August. 1. retracta. Nihil tā est in potestate voluntatis quam ipsamet voluntas: sed tamen hæc autoritas nō reprobat voluntatē quoad specificationem necessitari in hac vita, & in futura etiam quoad exercitium: & ideo nō est tā efficax. ¶ Ratio ergo legitima est, ꝙ beatitudo in hac vita sub illa generali ratione cognita non est potens voluntati necessitatem imponere, vt sit illo obiecto attenta: nam cum ipsa sit reliquarū potentiarum motrix, potest quæcunque cognitio intellectu existat, ad aliud se diuertere. Imò & intellectum ab illa cognitione repellere. Solus nāque Deus, qui est autor naturæ potest necessitatem voluntati inferre quoad exercitium: id quod in patria per suam ipsius visionem facit.

August.

Legitima.

¶ Durandus autē in allegata quæstione. 8. hāc sic moderatur cōclusionem, quòd saltem homo cognita beatitudine in genere necessitatur quoad velleitatem, quæ non est voluntas efficax, scilicet vellem. Sed re vera ratio facta hoc etiam falsum esse demonstrat: quia cùm volūtas possit existente illa cognitione illam amouere, ad nullum actum necessariò mouetur.

Durandus.

¶ Nō tamē ꝓpter hoc debuisset Scot. mentē Aug. detorquere, dicens, ꝙ illis verbis, Omnes beati esse nō vultis, miseri esse non vultis solū appetitū designauerit qui est naturalis inclinatio, nam etiam actum ipsum elicitum significauit. Non quòd necessario quātum ad exercitium semper habeatur, vt patet in dormiente, sed quantum ad specificationem, vt expositum est. ¶ Quarta conclusio. Veram beatitudinem in particulari cognitam, sub illa scilicet ratione quæ est visio, apprehensio & possessio Dei, nemo naturaliter potest appetere actu elicito nisi supernaturali cognitione præsupposita. Conclusio est liquida, quia nil est volitum nisi præcognitum: cognitio verò hæc beatitudinis, sicut & res ipsa, vires excellit naturæ: quia supernaturalis est. Non nego, quin per vires naturales possit talis appetitio elici, supposita reuelatione supernaturali in ipso, qui appetit, vel in alio. Enimuerò si Christianus lumine fidei perfusus infidelem doceret, veram beatitudinem in solo Dei conspectu & possessione consistere, posset quidem illi veritatem hāc persuadere, atque adeò posset infidelis ille assensum præbere, atque adeò eūdem Dei conspectum appetere & concupiscere, quāuis nollet alios fidei articulos recipere. Illa tamen appetitio non esset grata Deo: quia non dimanaret à fide catholica, neque finem illum sine tali fide posset consequi: posset nihilominus appetere. ¶ Quinta conclusio. Cognitio fidei obscura, qualis est in via, non imponit voluntati necessitatem, neq; quoad exercitium, neq; verò quoad specificationem. Prior pars iam satis probata est. Sola enim clara visio vim illam habet necessitatem inferendi voluntati quoad exercitium. Posteriorem verò contra rationē Scoti supra relatam statuimus. Nam ista obscura cognitio beatitudinis in particulari non tantum vigoris habet ad trahendam voluntatem, vt bene ait quæst. citata. Durandus, quantū cognitio in genere. Nam cùm in genere nil aliud sit quàm si dicas bonum & optimum, nullam præ se fert appetendi difficultatem: quoniam & iniqui hoc cupiunt, cùm quicquid affectent sub ratione boni eis apparentis concupiscant. Si verò alicui proponatur beatitudo vera in particulari, ostēdaturque via ad ipsam perueniendi, quæ est ab illicitis voluptatibus abstinere, & diuina mandata officijs colere, profectò difficultatem corruptis hominibus offert: adeò vt illam nolint, imò malint suis voluptatibus oblectari. Fateor neminem non habere velleitatem quandam, nempe vellem illa beata vita angelorum potiri, nisi tanti mihi constaret: sed tamen quòd omnes habeant efficacem absolutumque amorem eius & desiderium experientia docet esse falsum. ¶ Atque hoc est aduersus lutheranos ineluctabile argumentum. Tribuunt enim eā vim virtutemque & energiam fidei, quam habet visio in patria. Sicut enim illa fœlices voluntates absorbet, vt nequeant non Dei amore conflagrare: ita contendunt fidem, necessariam habere connexionem cum charitate, vt qui credit non possit amare, atque adeò inferunt, quòdcunque peccatum mortale, quo amittitur charitas, perdatur fides: quæ quidem hæresis absurdissima est.

Contra Scotum.

4. Cōclusio.

5. Cōclusio.

Cōtra Sco.

Aduersus Luthera.

¶ Quo ergo Scoto respondeamus, negatur vllam cōuoluere cōtradictionem beatitudinem in genere cognitam necessitatem imponere voluntati quoad specificationem: non autem si speciatim cognoscatur in particulari. Imò ambo hæc sunt sibi cohærentia. De visione autem Dei, qua etiam negat beati voluntatem necessariè moueri quoad exercitium, quæstione sequenti disputabimus.

Dilutur argum. Scoti.

¶ Primum igitur argumentū in capite propositum iam dilutum est. Probatē n. eos, qui ignari sunt veræ beatitudinis nō posse illā appetere, quēadmodum quarta cōclusione explicatum

Solu. 1. argu.

tum est. Illam verò sub ratione generali nullus ignorat: atq; adeò nemo nõ appetit. Quanuis possit voluntas aliorsum attẽdens ab actu appetendi desistere, vt secunda, & tertia conclusio demonstrabant. ¶ Ad secundum verò per quintã conclusionem responsum est, qua ostendimus cognitionẽ vltimi finis in particulari adeò nulla necessitate mouere voluntatẽ, vt possit propter difficultates, quæ in illa obtinenda offeruntur, eius consecutionem non appetere, imò renuere.

¶ Ad tertium respõdetur, ꝙ illi etiam, qui male aliqua appetunt, cõcupiscunt illa sub generali ratione boni, vt in secunda cõclus. dicebamus, & ideo appetũt beatitudinem in genere, nempe bonum sub illa ratione apprehensum. Ille tamen appetitus non est naturalis, sed corruptus: quia non est veræ beatitudinis. Neque ille homo est verè beatus, imò adeò à vera beatitudine deflexus, vt eius impedimenta appetat. Quapropter sapienter Augustinus, addens, nihil malè vult, vulgarem plebis opinionem condemnauit: existimantium illum esse beatũ, qui habet quicquid vult, & cui omnia pro votis succedunt: imò male volens miserior fit, dum ei pro votis succeditur. At verò qui diceret beatũ illum esse, qui habet omnia quæ vult appetitu naturali, veritatem pronunciaret, licet nil aliud adderet. Quoniam appetitus naturalis in ea dũtaxat fertur, quæ ad normam rectæ rationis expetibilia sunt. Sed Augustinus explicatius loquitur.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm homo naturalibus viribus possit beatitudinem consequi.

POst quam de appetitu beatitudinis dictum est, subsequitur, vt de eius assecutione dicamus. Quæritur ergò primò, vtrùm homo per suam naturalem facultatem possit beatitudinem assequi. Et arguitur à parte affirmatiua. Natura nunquam in necessarijs deficit: nihil autem tam necessarium homini est, quàm in suo vltimo fine conquiescere: ergo à natura illic sic prospectum est, vt possit per eius vires suum adipisci finem.

¶ Secundò. Homo irrationabilibus creaturis nobilior est & præstantior, atq; adeò plus sibi sufficiens: irrationales autem creaturæ proprijs viribus suos fines attingũt: ergo & homo id ipsum potest. ¶ Tertiò. Beatitudo (vt. 1. & 10. Ethico. author est Philosophus) est operatio perfecta, & cuius est rẽ incipere, est ipsam perficere: officia verò, quæ vocant moraliter bona naturalis hominis potestati subduntur, iuxta illud Pauli ad Roma. 2. Gentes quæ legem non habẽt, naturaliter ea quæ legis sunt faciunt, & illa sunt perfectæ vitæ inchoationes: ergo & ad illam vitam pertingere, in hominis positum est naturali facultate.

¶ In cõtrarium est illud Esaiæ. 64. Oculus non vidit deus absq; te (id est nisi te authore) quæ præ parasti expectantibus te. Et. 1. ad Corint. 2. addidit Paulus, neque auris audiuit, neque in cor hominis ascendit. Quasi nulla naturalis potentia hac vigeat virtute ac facultate.

¶ Quæstio præsens alia præsupponit, atq; alia querit. Ob idque ad omnia quinq; cõclusionibus respondetur. Supponit enim, ꝙ homo suam possit supremã beatitudinem, & fœlicitatem cõsequi, & querit subinde quibus id viribus valeat. Cui & alia adiungitur quæstiũcula, vtrùm in hoc seculo, id sit deo possibile.

¶ Adnotandum tamen in quæstionis vestibulo, quòd nihil hîc de merito sciscitamur, vtrùm scilicet homo suis viribus naturalibus valeat beatitudinem promereri: hæc enim alia quæstio est, ad tractatum de gratia dei pertinens: quo aduersus Pelagianos pars negatiua, ceu catholica veritas definitur. Gratia enim dei (vt ait ad Ephesios Paulus) sumus saluati ꝑ fidem, & hoc non ex nobis, dei enim donum est, non ex operibus, vt ne quis glorietur: sed sciscitamur vtrùm secula ratione meriti homo possit illam obtinere, scilicet vtrum postq̃ beata virgo vel alius quispiam meritus est beatitudinem, vel si per impossibile daretur sine meritis nostris aut Christi, posset beatitudinis suæ fieri cõpos. ¶ In hoc ergo sensu statuitur prima cõclusio. Homo potest suam consequi beatitudinem. Nihil modò asserimus, quibus viribus id possit, sed absolutè, quòd possit. Cõclusio est de fide, iuxta illud. 1. Ioan. 3. cùm apparuerit, similes ei erimus, & videbimus eum sicuti est. &. 1. ad Corint. 13. Videmus nunc per speculum in ænigmate, tunc autem facie ad faciem. Ratione verò naturali probat conclusionem hanc duobus locis Diuus Thomas, prima enim part. quæst. 12. arti. 1. quæsiuit, vtrũ homo possit deum per essentiam videre: absque disputatione vtrũ in illa visione beatitudo consistat: hîc verò scilicet. 1. 2. quæstio. 5. disputat vtrùm possit homo suam beatitudinem consequi, quæ est illa visio. Et vtrobique assertiuè respondet. Probatio est illa, quam articulo præcedenti explicuimus. Cognitio enim effectu

Margin notes: Solu. 2. arg. — Solu. 3. arg. — Partis affirmatiuæ arg. 1. — 2. Argumẽ. — 3. Argumẽ. — Pars negatiua. — Decisio arti. — Notandum — Ad Eph. 2. — 1. Cõclusio — 1. Cõclusio ratio.

fectu desideriũ homini naturale inest cognoscendi causam, nõ quomodocunq; , sed per eius essentiam : ergo cognitio huius machinæ mundi desiderium naturale nobis ingenerat cognoscendi causam in sua ipsius essentia, qđ nisi per visionem, fieri non potest : naturale autem desiderium non est frustra: ergo ad illum finem potest homo peruenire. ¶ Secunda ratio est. Beatitudinis nomen adeptionem perfecti boni significat: ergo quicũque capax est perfecti boni, ad eandem beatitudinis adeptionem peruenire potest : homo autem est illius capax: ergo potest illuc pertingere. Minor veró probatur. Homo suapte natura ad imaginem & similitudinem Dei, vt Genes. 1. legitur conditus est: imago autem & similitudo Dei capacitatem quandam & aptitudinem designat eius essentiam cognoscendi amandiq; ac perinde ea fruendi. Est enim similitudo illa veluti cælatura in annulo aureo instar lapilli figuræ excauata, qui illic cælandus est: sic enim intellectus & voluntas capaces sunt quibus Dei visio & amor imprimatur. ¶ Et confirmatur hac ratione physica. Intellectus, quia immaterialis est, potest bonum vniuersale apprehendere abstrahendo ab hoc & ab illo bono naturali, atque adeò illud sic in genere cognitum amare & appetere: ergo suapte natura est capax consequendi rem illam quæ eminenter continet vniuersa bona. Cuius indicium, vt supra diximus, est quòd citra illius consecutionem naturalis noster appetitus nequaquã sedatur & conquiescit. ¶ Veruntamen aduersus hanc conclusionẽ videntur militare argumenta hæc. Sicut natura rõnalis est supra sensibilem, ita rationali præeminet intellectualis, qualis est Deus, vt Dionysius ait in lib. de diuinis nomi. sed brutæ animantes solo sensu pollentes nequeunt ad finem rationalis creaturæ, nempe hominis peruenire: ergo neque homo ad supremam beatitudinem naturæ intellectualis. ¶ Item infinitum, vt. 3. Physic. ait Aristote. non est cognoscibile: Deus autem est infinitus: ergo non potest à nobis cognosci.

2. Ratio. Cõfirmatio. Obiectio.

Resopnsa. ¶ Propter primum argumẽtum nõ defuerũt, qui negarent posse Deum à creatura rationali videri, propter eius excellentiam & eximiã puritatem. Veluti sol qui est maximè visibilis à vespertilione cerni non potest, vt Aristo. 1. Metaph. ait, nempe, quòd sicut oculus noctuæ ad lumen solis, ita & intellectus noster ad manifestissima naturę. Igitur si recondita naturæ intelligere non possumus, multò minùs in accessum splendorem Dei, qui totius est fons naturæ conspicere valemus.

¶ Veruntamen adnotandum est, quòd aliter intellectualia excedunt sensum, quàm supernaturalia & Deus intellectum nostrum. Intellectualia nãque sic excedunt sensus omnes, vt sub eorum obiecto non cõprehendantur: nam obiectum sensus non est nisi materiale & corporeum, quemadmodum obiectum visus est coloratum. ¶ Atq; hinc colligitur secunda cõclusio. Neque Deus neq; Angelus corporalibus oculis videri possunt, vt. 1. part. quæst. 12. articu. 3. ait D. Thom. Imò neq; per absolutã Dei omnipotentiam id fieri potest, plusquam quòd aut per aures videas, aut per oculos audias. Quoniam licèt Deus se solo posit producere entitatem illam quæ est visio sui, non tamen est in oculo aut in sensu corporeo receptibilis eo modo, vt per ipsam valeãt immutari: eo quòd res intelligibilis nõ est obiectum eius, veluti coloratum non est obiectum auditus. Vnde August. in lib. de videndo Deum ad Paulinam, Deum inquit nemo vidit vnquàm & in hac vita sicuti ipse est, & in Angelorum vita sicut visibilia ista quæ corporali visione cernunt. Quocirca illud Iob. 19. In carne mea videbo Deum saluatorem meum, nõ sic intelligitur, ꝙ oculo carneo posit videri essentia Dei: sed ꝙ homo existens in carne post resurrectionem videbit Deum, & per oculum carnis videbit Christum. Illud autẽ ca. 42. Oculus meus videbit te, de oculo mentis intelligitur. ¶ Quòd si arguas. Saltim per sensum interiorem imaginatiuæ potentiæ potest Deus videri : legitur enim Esai. 6. Vidi dominum sedentem super solium excelsum, &c. illæ autẽ propheticæ visiones imaginariæ erant. Respondetur. Per illam visionem Deum non fuisse à Propheta conspectum secundùm eius essentiam, sed sub aliqua forma corporea, imaginationi oblata, Deum per similitudinem repræsentante: vt puta sub imagine regiæ maiestatis in throno sedentis. ¶ Supernaturalia verò qualis est Deus non vsqueadeò intellectum nostrum excedũt, vt intra lineas obiecti eius non comprehendantur. Imò cum obiectum intellectus, sit ens, Deum ipsum suo ambitu continet. Sed solùm excedit captum nostrum quãtum admodum cognoscendi, propter eius excellentiam ad quam intellectus in puris naturalibus non habet proportionem. Hoc enim pacto sol exuperat vespertilionis visum. Comprehenditur enim sub obiecto visus, quia est lucidum, sed tamen excellentia lucis obstat ne ipsum posit vespertilio intueri. Quare ꝑ Dei potentiam posset eius sensus sic roborari & acui, vt eundem posset solem conspicere. Pari ergo

Notandum. 2. Cõclusio. August. Obiectio. Supernaturalia sunt à nobis intelligibilia.

ergo modo intellectus noster eleuari per lumen gloriæ potest (vt articul. 4. videbimus) vt Deum intueri queat. Nam etsi anima mortali corpori immersa species intelligibiles à phantasmatibus abstrahat, tamen ad vidēdum Deū (vt artic. proximo videbimus) Deus ipse in ratione speciei intelligibilis erit fœlicibus intellectibus coniunctus.

¶ Ad aliud verò respondetur: Quòd Aristote. quando ait infinitum nō esse cognoscibile, intelligit de infinito ratione materiæ, scilicet, quod est infinitum in potentia, vt numerus partim continui & moles in infinitū protēsa: quia non habet formam, aut certū numerum per quam cognoscatur, & res nō est cognoscibilis, nisi quatenus per formam fieri potest in actu & in propria specie. Deus autem est infinitum in actu, infinitaq; subinde perfectio, atque adeò nō solum est cognoscibilis, verū & infinitè cognoscibilis; vt à se ipso cognoscitur.

3. Concl. ¶ Tertia cōclusio. Homo in hac vita nequit supremā suam fœlicitatē cōsequi. Duplex enim est beatitudo, quædā scilicet imperfecta atq; alia pfecta. Impfecta verò beatitudo duplex etiā est. Alia quæ, vt ait Aristoteles, cōsistit in operatione secundū virtutem: qua (vt ipse ait) beati sumus, vt homines. Quæ quidem est dispositio quædam ad cælestem fœlicitatē obtinendam. At verò charismata ipse super naturalia nō cognouit, atq; adeo neq; infusam charitatem, per quam solam officia nostra nomē & rem obtinet virtutum. Et ideo alia est, licèt non omnino perfecta & confirmata, beatitudo, quæ consistit in spe futuræ gloriæ. Et illa quidem (vt suprà diximus) potest esse in hac vita. Quippe qua sancti viri abnegātes, vt ait Paulus impietatem & secularia desideria, sobrieq; & iustè & pie viuētes in hoc seculo, quodāmodo fruūtur, expectantes beatam spem, & aduentū gloriæ magni Dei & saluatoris nostri Iesu Christi. ¶ Veruntamen, ꝙ perfectam beatitudinē in hac vita cōsequi homo non valeat, probatur argumento primū sumpto à peculiari ratione veræ beatitudinis. Dictū quippe est in visione Dei esse positam. Quæ vtiq; visio in hac vita obtineri nō potest. Nisi quis obijciat, illam Deum posse ex peculiari priuilegio alicui cōcedere, vt fecit Paulo. Attamen loquimur secundū ordinariā legem. Præterea illa nisi firmum haberet perpetuumq; statū, ratione completa veræ beatitudinis careret. Imò, vt suo appendice ornamēto decora esset, corpus etiā immortalitate, & reliquis dotibus insignire deberet.

Ad Tit. 2.

Probatio.

¶ Conclusionem verò ob id impræsentiarum statuimus, vt eam quoq; ex generali ratione beatitudinis deduceremus. In quo locupletādo argumento Diuus Augustinus librum totum decimumnonum de ciui. Dei. expendit. Perfecta nanq; beatitudo (vt nomē ipsum auribus suggerit,) perfectum bonū est, atq; adeò sufficiens: sufficientia autem eius hæc est, vt omne malum excludat, omneq; desiderium expleat: neutrum verò istorū in hac fieri vita possibile est. Nam & intellectus noster multis ignorātiæ nebulis obducitur, & voluntas subinde prauis corruptisq; affectionibus est peruia, à quibus nisi magna cura & labore eripi nequit. Et præterea corpus creberrimis est ærumnis & calamitatibus subditū. Hæc enim speculatio Academicos demētauit, qui disquirentes in hac vita vbinam fœlicitatem collocarent, inuenire nequiuerunt. Imó Marcus Varro sectas fermè tercentum de re hac recēsuit. Quod etiam argumētum in Academicis & in de Finibus bonorum & malorum Cicero, aurea sua lingua disseruerit, tamen punctū nōn attigit. Quoniam in hac vita summū bonum non erat reperibile: imò neque in altera quemadmodum ipsi citra Deum illud indagabant. Enimuerò cùm homo ex anima & corpore constet, vtramq; partem necesse est, beatitudo perficiat. Corpus autem quod mors tam multis morbis, doloribus & cruciatibus vexat, & in suum vrget interitum, constantissimum est, non posse in hac vita ab illis eripi, quousque ad illam perueniat, in qua non erit luctus neque clamor.

August.

Probatio cō clusionis.

Meditatio.

De animi bonis.

Tria vitæ genera.

¶ Sed vt ad animi bona conuertamur, in quibus omnes huius seculi sapientes fœlicitatem statuebant, in tribus vitę generibus illam arbitrabātur esse positam, scilicet, aut in cōtemplatione & inquisitione veritatis, aut in gerendis rebus humanis: quorum priùs genus ociosum est, posterius verò negotiosum, aut in quadā vita ex vtroq; genere commista & temperata. Si verò virtutes morales in quibus negotium actiuæ vitę versatur, contēplemur, nulla in hoc seculo sine labore suū finē cōsequitur.

Temperantia.

¶ Temperantia nanq;, qua carnales frænātur libidines, in perpetuo conflictu laborat, quia spiritus (vt ait Paulus) cōcupiscit aduersus carnem, & caro aduersus spiritum. Et ideo hæc virtus vix euitare valet quominùs ratio non nūquam carni succūbat. Absit ergo (vt inquit Augustin.) vt dum in hoc intestino bello sumus, beatitudinē adeptos nos esse credamus: cū ad ipsam pugnādo peruenire cōtendamus.

Prudentia.

¶ Mox prudētia, quæ reliquis virtutibus medium cōstituit, crebris erroribus obnubilatur.

Iustitia. ¶Deinde iustitia, cuius munus est sua cuiq; tribuere, in hoc munere persoluẽdo quã plurimũ laborat, tantùm abest, vt beatitudinis requie fruatur. Imò hæc virtus est inter omnes quæ à Repub. maximè exulat. Adeò pro prius vniuscuiusq; amor, propriorũq; bonorum cupido iura alijs debita soluere vetat.

Fortitudo. ¶Tãdem fortitudo, metus, audaciæq; moderatrix patientiæ parẽs, qua mala huius vitæ tolerãtur, tam multa malorũ turba nõnũquã cõcutitur, vt etiã Stoici, qui dicebãt nullam passionem in virũ sapientẽ cadere, dicere cogerẽtur, ꝙ quando eo vsq; mala illa succrescerent, vt sapiens, vel nõ posset, vel nõ deberet ea sustinere, tunc mortẽ, si neque naturaliter, adueniret, neq; aliũde accederet, debet ipse sibi inferre, vt ab illis eriperetur. Vide quo cęcitatis illi sapiẽtes existimati pręcipitarẽtur, qui vt vitam quam beatã ducebant, fugerẽt, mortis auxiliũ implorabãt, strenuamq; fortitudinis virtutem homicidam faciebant.

Misericordia. ¶Adde quòd nonnullæ virtutes, vt pietas in parentes atq; in ciues misericordia, in condolendis miserorum aduersitatibus laudem merentur suam. Cùm tamẽ dolor à legitima beatitudine alienissimus sit.

Contemplatio. ¶Neq; verò suprema fœlicitas, quam in contẽplatione veritatis collocabãt, quietem suã & otium nancisci in hoc seculo valet: quippe cùm multis rerũ turbis perturbetur, quousq; in cælestem Hierusalem, cõscendamus, cuius seras portarũ null⁹ malorũ impet⁹ abrũpere valet, sed posuit Deus suos fines pacẽ: vbi adipe frumẽti per illam beatã visionem perfruemur. Præterquam ꝙ qui in hac vita addit sciẽtiam, addit sibi laborẽ, & indignationẽ: quia indignatur vidẽs indignos magistratus administrare.

4. Cõclusio. ¶Quarta conclusio qua superior cõfirmatur sit. Perfecta beatitudo semel acquisita amitti nõ potest. Origenes fertur quorũdã Platonicorũ errores sequut⁹, asseruisse de vltima beatitudine hominẽ posse in miseriã recidere. Quod veræ beatitudini ꝙ maximè repugnat. Enimuerò cũ sit bonum sufficiens, oportet (vt diximus) vt omne malũ excludat omneq; desideriũ expleat, inter alia verò fœlix præcipuè desiderat bonũ quod obtinet, securè, & tutò retinere, alioqui amittẽdi metũ angeretur, & si amitteret, doleret. Requirit ergo ad beatitudinẽ, vt possidens certã habeat opinionẽ nũquàm suã amittendi fœlicitatẽ. Si autẽ opinio est vera, inde fit cõsequẽs beatitudinẽ amitti nõ posse. Si verò falsa, falsitas ipsa rationẽ verę beatitudinis tollit. Igitur cũ in hac vita, quę caduca & labilis, atq; adeo peritura est, nihil sit perpetuũ, fit vt nec insit in ea perfecta beatitudo. Sed illa tantum eius inchoatio, quæ in spe cõsistit, de qua Rom. 8. ait Paulus, spe salui facti sumus. Quę quidem beatitudo quanuis genere suo perpetua sit, sicuti diuinus amor, nihilominus ratione subiecti, quia in hoc seculo nondum sumus confirmati in gratia, per liberum arbitriũ nostrum est amissibilis, nisi in beata virgine & Apostolis, qui ex priuilegio fuerunt cõfirmati. Dũ verò rationẽ veræ beatitudinis in particulari quęstione sequẽti speculemur, altiorem rationẽ eandemq; legitimã contemplabimur, cur illa beatitudo amitti nequeat.

5. Cõclusio. ¶Quinta demũ cõclusio, quæ ad titulũ quęstionis respõdet, est. Quãuis beatitudo imperfecta, quæ in hac vita per cultum virtutũ moralium obtinetur, viribus naturalib⁹ possit acquiri, nõ tamen perfecta & suprema. Imò visio Dei in qua consistit, super naturam nõ solùm hominis, verùm & omnis creaturæ existit. Prior pars per ea quæ dicta sunt demõstrata est. Duas enim distinxim⁹ in hac vita imperfectas beatitudines. Vnam secũdùm Philosophos, vel actiuã, quæ consistit in operatione secundũ virtutem, & contẽplatiuam substantiarũ separatarũ. Atq; ad has asserit prior pars nostræ conclusionis viribus naturalibus posse hominem pertingere, scilicet, per opera moraliter bona. Quãuis opera illa nec digna sint absq; charitate infusa proprio nomine virtutum. Alterũ verò beatitudinis genus, quod in spe cęlestis beatitudinis positum est, absq; speciali Dei cõcursu cõsequi homo non potest. Veruntamen in præsentiarum de officijs quibus beatitudinẽ promeremur, nõ habetur sermo. Sed de eius cõsecutione, quæ habet rationem præmij.

Bigardorũ hæresis. ¶Quòd autem visio illa beata sit nobis atque Angelis supranaturalis, est catholica veritas, cuius cõtrarium fuit Bigardorum hæresis, in concilio Vienẽsi sub Clemẽte quinto clementi. Ad nostrum. de hæret. inter octo illorũ errores condemnata. Assertio enim eorũ erat, quod intellectualis natura in seipsa est beata: neq; indiget lumine glorię ipsam eleuãte, atq; adeò neq; alia supranaturali virtute ad videndum Deum. Imò aiebant phrenatici illi & stupidi, quod cùm Deus vbiq; sit præsens, atq; adeò quãtũ est de se semper sit intellectui nostro applicitus, solum delictorum nostrorũ obstaculum, est nobis impedimento, ne eum cernere valeamus. Ex quo subinferebãt, vsq; adeò posse hominem in hac vita cor à culparum sordibus emundare, vt in hoc in mortali corpore Deum valeat (quemadmodum de Paulo

paulo fertur) per essentiam videre.

Testimonia sacra. ¶Sed erat illa insignis dementia. Contrarium nos enim fides Catholica docet. Legitur enim in psalm.83. Gratiam & gloriam dabit dominus. Hoc est, sicut gratia, quę est semen gloriæ, ita & gloria ipsa solo Deo fit authore. Cui concinit ad Roma.6. Apostolus, dicēs, Gratia Dei vita æterna. Quę quidem vita (vt monstratum est) in illa Dei beata visione consistit. Accedit & locus citatus Esaiæ, Oculus non vidit absq; te quæ præparasti expectantibus te. Cui 1. ad Corint.2. concors Paulus, Oculus inquit nō vidit &c. Et Matth.11. Nemo nouit Filium nisi Pater, & Patrē quis nouit nisi Filius, & cui voluerit Filius reuelare. Vbi simpliciter de Dei cognitione loquebatur, vt doceret, tam Fidē, qua cognoscitur in via, quam visionē, qua comprehenditur in patria, opera esse Dei supernaturalia. Eodemq; illud alludit Ioan.14. Si quis diligit me, diligetur à Patre meo, & ego diligā illum, & manifestabo me ipsum illi. Quasi munus propriū eius sit manifestare se amicis suis, quod fiet per eius intuitum in cælo. Est ergo Catholica fides.

Ratiocō clusionis illegitima. ¶Rationem verò, qui rem in cortice duntaxat cernunt, nō aliam referunt, q̄ quòd cùm creatura sit finita, Dei verò substantia infinita, nulla sit proportio, vt homo naturaliter possit videre Deum. At verò ratio hæc minime satisfacit. Aliud enim est quærere de proportione rerum quatenus sunt res naturales, atque aliud de proportione obiecti & potētiæ in ratione cognoscendi. Enimuerò cùm ens sit intellectus obiectum, cuius amplitudine cōprehenditur Deus, disproportio inter eius infinitatem & nostram capacitatem, non est sufficiens causa tollendi proportionem in ratione potentiæ & obiecti ne cognoscatur à nobis. Nā per hæc visibilia, vt ait Paulus, potest ipse cognosci inquantū causa. Vnde posset quis argumentum ducere, quòd si Deus fieret nobis præsens, possemus ipsum naturaliter videre, saltem anima à corpore separata in puris naturalibus absque peccato & gratia existens.

Ratio legitima. ¶Rationem ergo, quæ certè sola inter naturales legitima est, exponit D.Thom. 1.2.q.5.artic.5. Sed explicatius. 1.par.q.12.art.4. Ratio vero fundatur in hoc, quòd cognitio fit per abstractionem à materia secundum diuersos gradus: eo quod cognitio est spiritualis actio: saltem modo aliquo, Supponit autem alia fundamenta tria.

Primū fundamentum. ¶Primum, cognitio cuiuscunq; rei fit ad modū cognoscētis: eo quòd est receptio in potentia. Nā, vt.2.&.3. de anima ait Philosophus, cognoscere atq; adeo intelligere est quoddā pati. Et ideo veluti aqua dū vasi infunditur eius figurā suscipit, ita cognitio recipitur iuxta naturam cognoscentis. Vnde (vt in libro de causis habetur) intelligentia cognoscit tam ea quæ sunt supra se, quàm ea quæ sunt infra se secundum modum suæ substātiæ. Homo enim quia habet intellectum materiæ infusum, non cognoscit Angelus, qui sunt supra se, per species tam puras tamq; spirituales q̄ sunt Angelicæ, sed per illas intelligibiles, quas de phantasmatibus materialibus deducit, & per easdē itidem genera & species intelligit naturarum materialium, quæ sunt infra se.

Secundum fundamentum. ¶Hac ergo supposita veritate, quòd cognitio fit ad modum cognoscenti, tanquā secundum fundamentum distinguenda sunt, tam potentiæ cognoscitiuæ q̄ obiecta cognoscibilia. Et quidē potentiæ quanquàm non sint nisi duæ, nempe intellectus & sensus, reperiuntur tamē in creatura in triplici differentia. Angeli enim solo intellectu vigēt: bruta vero solo sensu, sed homines vtroque. Obiectorum vero cognoscibilium tria similiter sunt genera. Infimum est eorum quorum natura non habet esse nisi in hac indiuiduali materia. Vt sunt omnia mere corporalia. Alia vero sunt quorum natura, nec materialis est, nec receptabilis in materia, vt Angeli. Homo verò est medius, quia licet habeat formam, nempe animā immaterialem, recipitur tamen illa in materia.

¶Sensus ergo siue hominis siue brutorum nequeunt nisi singularia materialia & corporea cognoscere. Tametsi, vt in eorum patet speciebus, nonnihil præ seferant immaterialitatis & spiritualitatis: eo quòd quodammodo sunt à materia abstractæ: ob id nanq; species visibiles tam subitò mouentur, nec videntur ipsæ, nec sentiuntur. Intellectus verò noster, quia in se est immaterialis, potest quidem cognoscere naturas & quidditates rerum, sed tamen quandiu est in materia, nequit illas cognoscere nisi per species à materialibus phantasmatibus abstractas. Quare proprium eius munus est cognoscere naturas in vniuersali: nempe genera & species, atq; earum quidditates: quod facultatē sensus excedit. Angelico verò intellectui connaturale est quidditates & substātias creaturarum spiritualium cognoscere. Quod quidem facultatē intellectus humani pro isto statu excedit, qui illas substātias nō nisi abstractiuè cognoscit ex corporalibus ratiocinando.

Tertiū fundamentum. ¶Tertium fundamentum sit, quod esse creaturarum non est de intrinseca ratione substantiæ & quidditatis & essentiæ ipsarum. Nam antequam mundus esset verum erat hominem esse animal rationale & Angelum esse substantiam

tiam ſpiritualem, licèt non exiſterent. Quare omnes creaturæ babent eſſe receptum. Quod quidem vel per creationem vel per generationem recipiũt. Deus autem eſt ſuum eſſe: nam de intrinſeca ratione eius quidditatis eſt exiſtere: quoniam niſi, eſſe, ſuæ eſſet naturæ intrinſecum, nullatenus eſſe poſſet, quia non poſſet illud ab alio recipere. Ex quo fit, quòd cum omnis creatura habeat eſſe receptum, ſiue in materia corporali ſiue in indiuiduo, vt Angelus: omnis eſt quodammodo materialis. Nam id ipſum quod eſt recipi, eſt materialis conditio. Solus autem Deus eſt puriſsimus actus.

Colligitur ratio. ¶Ex his ergo colligitur propria ratio quare Deus nequeat à creatura per eſſentiã cognoſci. Senſus ob id nequit ſpiritualia cognoſcere, quòd eſt potẽtia materialis, & ſpiritualia ſunt immaterialia: & intellectus noſter pro iſto ſtatu ob id nequit Angelos per eſſentiam cognoſcere, ꝙ ipſe eſt in materia receptũ, & Angeli habent eſſe actu à materia ſemotũ. Sed in hac ſpiritualitatis ratione Deus plus omnem creatam cognoſcitiuam potentiã exuperat, quàm vel ſpiritualia ſenſum: vel Angeli mortalium intellectum: ergo nullus intellectus creatus poteſt naturaliter Deũ per eſſentiam cognoſcere, atq; adeò nec videre. ¶Sed ſtatim hoc loco quis ambiget, cùm quęſtio ſit an Deus poſsit naturaliter videri, quid nam referebat ꝓbare, ꝙ non poſsit per eſſentiã cognoſci? Reſpondetur, ꝙ ſicut in creaturis, tunc res per eſſentiam cognoſcitur, quãdo cognoſcitur per eius definitionẽ quidditatis, ita Deus, quia cùm ſit infinitus defiinri nõ poteſt, cognoſcitur per eſsẽtiam dum videtur: quia tunc cognoſcitur ſicuti eſt, vt ait Ioannes, atq; adeò in ſua eſſentia.

Obiectio Scoti. ¶Scotus diſtinctione præſenti quæſt. 11. quãuis concluſionis veritatem confiteatur, rationem tamen negat eſſe iſtam S. Thomæ: quia nullus in ea informatur ſyllogiſmus, ſed ſolùm huic innititur collectioni, ꝙ quia Deus excelſioris naturæ eſt quàm creatura, nõ poſsit ab ipſa naturaliter videri, quæ tamẽ collectio nulla eſt. Quoniã Angelus inferioris ſpeciei videre poteſt ſuperiorẽ. Ratio ergo, inquit, nõ eſt alia quàm, ꝙ nulla creatura virtutem habet faciendi Deũ ſibi præſentem in ratione obiecti.

Reprobatio ¶Sed profectò ratio hæc nullius eſt prorſus energiæ. Imò hæc aliam priorem cauſam deſiderat: nam cùm Deus ſit vbique præſens, quæritur ratio cur animæ ſeparatæ ſine culpa & gratia in puris naturalibus exiſtenti fieri nequeat præſens in ratione obiecti. Scotus ergo ſuique aſſeclæ ob id Diuum Thomam redarguunt, quòd mentem eius inſpectam non habent. Diuus enim Thomas nõ inde argumentum ducit quòd Deus ſit altior, imò infinitus in genere rei. Haud enim negat quin brutum poſsit videre hominem, aut Angelus inferior ſuperiorem: ſed inde ꝙ Deus ſit immaterialior. Nec verò inde colligit, quòd non poſsit naturaliter cognoſci à creatura, ſed ꝙ nõ poſsit per ſuam quidditatẽ & eſſentiã à creatura cognoſci, quod eſt ipſum videre. Et quanuis D. Tho. non fuerit ſolicitus ſyllogiſmum ſtruere, intendit tamẽ illam gradationem, facere quam nos in forma eliquidauimus.

¶Ad primum igitur argumentum reſpondet optimè D. Tho. quòd ſicut natura homini nõ ideo fuit deficiens, ꝙ non dederit ei naturalia tegumenta & arma, ſicut tauris & leonibus, quia tribuit ei rationem qua illa ſibi conquireret, ita nec fuit maligna & inſufficiens, quanuis ei principia non ſuppeditauerit, & facultatem veniendi per ſe ad beatitudinem, quia nõ erat poſsibile: dotauit tamen eum libero arbitrio, quo per Dei fauorẽ adiuto, qui nobis ſemper eſt fauere promptiſsimus, ad eandem poſſet beatitudinẽ promoueri. Nam quæ per amicos poſſumus (vt. 3. Ethicorum Philoſophus author eſt) per nos ipſos poſſumus. Solu. 1. arg.

¶Ad ſecundum reſpondetur, quòd nobilitas naturæ (vt. 2. de Cælo ait Philoſophus) ex dignitate ſupremi finis, ad quem inſtituta eſt, debet perpendi: & ideo præclariùs cùm natura intellectuali & rationali actum eſt, quòd ad tã excelſum finem fuerit creata, vt vires eius excedat, quàm cum alijs naturis, quæ ad inferiores tendunt fines, quos ſuis viribus aſſequi valent. Quemadmodum melius eſt ad ſanitatem diſpoſitus, qui perfectam poteſt medicorum ope conſequi, quàm qui nõ niſi imperfectam abſq; alieno auxilio valet comparare. Solu. 2. arg.

¶Ad tertium reſpondetur, quòd quando rei inchoatio & diſpoſitio eſt eiuſdẽ ſpeciei cum forma perfecta introducenda, eiuſdem eſt potentiæ illam incipere & perficere. Illa autem diſpoſitio quæ fit per opera moraliter bona non eſt in genere moris eiuſdem ſpeciei cum illa quę fit per auxilium ſpeciale Dei, & eſt ad beatitudinem requiſita. Et ideo homo habet prioris facultatem, non autem poſterioris. Solu. 3. arg.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm eſſentia Dei ab intellectu creato per aliquam creatam ſimilitudinem videri valeat.

EX

EX determinatione superioris articuli nascitur alia quæstio: vtrùm Deus, licèt non nisi supranaturaliter sit à nobis cognoscibilis, videri tamen per aliquam creatam speciem posit. Et arguitur à parte affirmatiua. Intellectus in actu (vt docet Philosophus. 3. de anima) est intelligibile in actu, hoc est obiectum fit actu intelligibile per species sui, quæ in intellectu recipiuntur, per quas ipse fit etiam intellectus in actu: nempe in potentia propinqua ad intelligendum. Igitur cum hic sit intellectui naturale, pariter ad videndum Deum requiritur species, quæ sit ipsius similitudo in intellectu recepta.

Partis affirmatiuæ ar. 1

2. Argumẽ. ¶Secundo id probatur ex illo. 1. Ioan. 3. scimus quoniam cùm apparuerit similes ei erimus: videbimus eum sicuti est. Cui consonat Augu. 9. de trin. dicẽs, quòd cum Deum nouimus fit aliqua Dei similitudo in nobis.

Pars negatiua. ¶In contrarium est Aug. 15. de trini. vbi ait ꝙ cum Apostolus ait, Videmus nunc per speculum & in ænigmate, speculi & ænigmatis nomine quæcunq; similitudines ab ipso significatæ intelligi possunt, quæ accommodatæ sunt ad intelligẽdum Deum: visio autem Dei per essentiã non est specularis, & ęnigmatica, sed cõtra eum diuisa: ergo diuina essentia nõ videtur per similitudines. ¶De ista quæstione variæ sunt opinionum differentię: ad quã tribus conclusionibus respondebitur. Primum autem ad notandum est duas esse questiones similes: vna est, vtrũ homo posit per actionẽ alicuius creaturæ beatitudinem consequi, quam disputat D. Tho. 1. 2. q. 5. art. 6. Hic autẽ altera peculiariter inquiritur, vtrùm per aliquã creatam speciem posit Deus videri: quam disputat. 1. par. quæst. 12. arti. 2. Prior, inquam, quærit, vtrùm in genere causæ efficientis creatura posit hominem beare. ¶Ad quam, quia facillimæ expeditionis est, respondetur prima conclusione.

Duæ similes quæstiones.

1. Cõclusio. ¶Nulla creatura potest hominẽ vel angelum in genere causę efficientis beatum facere. Et loquimur de perfecta beatitudine: nã de illa imperfecta huius vitæ, quã diximus viribus naturalibus posse acquiri, qualis est operatio moraliter bona secundũ virtutem moralem, diuersa est ratio. Quoniam virtus moralis non solũ naturaliter ab ipso studioso, verùm & aliorum ope, qui eum consilio aut doctrina iuuãt, potest cõparari. Sed de perfecta probatur conclusio. Illud quod totam naturam creatam excedit, nequit actione propria fieri alicuius creaturæ, quemadmodum suscitatio mortui & cæci illuminatio, atque id genus alia miracula. Consecutio autem perfectæ beatitudinis, quę in Dei visione consistit, quia supranaturalis est, totam excedit naturam, vt articulo proximo monstrauimus: ergo nullius actione creaturæ potest attingi: sed solius Dei immediatè agentis. ¶Nihilominus peculiaris quæstio est de specie, quæ propriè cõcurrit in ratione obiecti, per quam scilicet, recepta in intellectu obiectum illi vnitur ad producendam notitiã. Duo enim ad cognitionẽ tam sensitiuã quàm intellectiuam sunt necessaria: scilicet & virtus potentiæ, & vnio obiecti cum ipsa. Et ideò de visione Dei duo sunt disputanda. Vnum ex parte intellectus: nempe vtrum lumen eius naturale sufficiat ei ad videndum Deum, an verò aliud altius exigatur gloriæ lumen, quo ad illud opus eleuetur: de quo articulo proximo subsequens erit quæstio. Disputatio verò præsens est ex parte obiecti de specie qua cõiungitur intellectui. ¶Atqui Okam. 1. senten. d. 1. q. 3. & in. 4. q. 13. vsq; adeo beatificam visionem existimat esse supranaturalem, vt arbitretur nequaquam ab intellectu, sed à solo Deo produci: quare neq; vllo opus est gloriæ lumine, neq; vero specie. Probatio eius potissima est, ꝙ cum visio illa sit supremũ præmium, quod à Deo expectamus, ab ipso solo immediate cõfertur: nam sicut meritum ã merente, ita præmium est à premiante. Alias creatura seipsam bearet, atque adeo per nullam speciem producitur. Item quia cum visio Dei sit supernaturalis (vt ꝓximè probatũ est) à nulla potest creatura produci, atq; adeò neq; ab intellectu ipso ¶Hæc autem opinio nullius habet probabilitatis specimen: & ideo statuitur prima conclusio. Intellectus beatus ad Dei visionẽ concurrit. Quoniam adeò naturale est potentiæ cognoscitiuę nõ cognoscere nisi eliciendo suã cognitionem, vt id ipsum sit cognoscere, quod cognitionem producere. Quid enim aliud est videre, q̃ visum visionem rei in se producere? Veluti amare idem est quod amorem elicere. Nam quanuis Philosophus dicat intelligere esse quoddam pati, hoc propterea dixit, quod fit per receptionem specierum ab obiecto, per quas vtiq; intellectus fit in actu primo, vt potens sit motitiam proferre, quæ est actus secundus. Ob idq; idem Philosophus intellectionẽ appellat actionem immanentem, quia scilicet in eadem potẽtia permanet, à qua ingignitur. Vnde Augu. 2. de doctrin. Christiana tãquàm axioma ab omnibus receptissimum asserit, ꝙ à cognoscente & cognito paritur notitia. Atque hac ratione Pater in diuinis per intellectũ generat Filium. Potest quidem Deus alias formas se solo in subiecto producere, vt calorẽ, &

Probatio.

Duo ad cognoscẽdum requisita.

Okam.

Conclusio prima.

alborem &c. Et notitiam per quam potentia cognoscat, aut amorem per quam appetitus amet, nequit sine concursu ipsius potentiæ.

Cauillus. ¶Sed dicet Okam, Quanuis visio à Deo solo producatur, satis est, vt intellectus cognoscat, quod ab eo conseruetur. At verò visionem tanquàm actũ vitæ videndo conseruare est agere. Quare nõ est cur negetur ab intellectu ꝓduci.

Redargutio ¶Nihilominus rursus quis redarguat: non potest creatura producere charitatẽ aut gratiã, aut aliquã ex virtutibus infusis, quia sunt supranaturales, ergo eadem ratione nequit intellectus visionem producere. Negatur consequẽtia. Quia habitus, qui sunt supranaturales potentiæ & facultates ad agendũ creatura nõ valet, sed solus Deus producere: illis tamen potentia informata producit actus. Sicut intellectus nõ ꝓducit species, sed per ipsas producit notitiã. Et ideo lumen gloriæ nõ potest produci ab intellectu, quia est quidã habitus & facultas ad vidẽdum, sed postq̃ suffunditur potest Deum videre.

Respõdetur argument. Okam. ¶Ad argumentũ igitur Okam superius factum respondetur, ꝙ quanuis præmiũ sit à præmiãte, sicut meritũ à merente, nõ tamẽ inde subsequitur ꝙ visio nõ producatur ab intellectu: aut ꝙ ipse se ipsum beet, vel animã. Quoniam visio illa nõ producitur nisi speciali auxilio Dei supranaturaliter infundentis lumen gloriæ, & concurrentis cum intellectu in ratione speciei: veluti si Deus in præmium alicuius meriti cõferret cæco visum, per ipsum ille visionem eliceret. ¶ Supposito ergo, quòd visio beata ab intellectu ipso eliciatur, quæritur quæstione præsenti per quid Deus ipsi in ratione obiecti vniatur, vtrùm scilicet per aliquã speciem. Dum enim coloratum aliquod videtur, nõ per se sed per suam speciem recipitur in visu.

2. Cõclusio. ¶Subiungitur ergo secunda cõclusio. Nulla creata species potest Deũ per essentiam repręsentare. Sentẽtia est S. Tho. loco citato. 1. part. quęst. 12. art. 2. Creaturæ quidem per modũ vestigij aut imaginis repræsentant Deum abstractiuè, nõ eius essentiam, sed in se ipsis eius virtutem. At loquimur de specie quę repræsentet Deum sicuti est: velut species visiuę obiectum, tanquam eius similitudo.

Probatio illegitima. ¶Et quidem prima facie satis inde videtur probari, ꝙ essentia est infinita, species autẽ creata est finita. Sed iam supra diximus huiuscemodi rationem non esse efficacem, vtpote quæ de proportione loquitur creaturæ ad Deum inquantum sunt res naturales: quod non sufficit ad excludendum proportionem creaturæ in præsentando essentiam Dei. Et ideo ex proprijs arguitur, primo authoritate Dionysij. 1. cap. de diuinis nomi. dicẽtis per similitudines inferiores ordinis nullatenus posse superiora cognosci: veluti per species sensibiles non cognoscitur essentia rei incorporeæ: multo ergo minus per speciem creatam, essentia Dei.

Probatio legitima. ¶Sed ad rem etiam proprius probatur cõclusio eadem ratione, quam articulo præcedenti faciebamus, Species quæ repræsentat obiectũ debet esse plus spiritualis & immaterialis q̃ obiectum ipsum repræsentatum, vel saltẽ tam immaterialis: vt patet quia species seu sensibiles seu intelligibiles magis sunt spirituales quã obiectum corporale per ipsas cognitũ: & ideo species inintelligibiles nostræ in hac vita non possunt angelorum essentias repręsentare, ob id ꝙ cùm sint à phantasmatibus abstractę, nõ sunt tam spirituales. Nulla autem species aut similitudo creata esse potest tam spiritualis q̃ Deus: quia omnis creatura eo ipso, quòd habet esse receptum, est quodammodo materialis: Deus autem quia nõ habet esse receptum, sed est de sua essentia, est purissimus actus. Quocirca nulla species in ratione similitudinis potest ipsum repræsentare.

¶Tertio. Omnis creatura in suo genere est limitata: etenim species humana ad certam perfectionẽ limitatur, ita & virtus, vt fortitudo ad certã materiam & prudentia ad aliam & similiter quæcunq; scientia aut sapientia ad certũ rerum genus, vt species albedinis ad vidẽdam albedinem & species nigredinis ad nigredinẽ &c. essentia verò diuina non est limitata: imo eminenter cõtinet quicquid per omnem speciem creatam significari potest. Atque adeò nulla ad id pertingit, vt eum per essentiam repræsentet. Quinetiam (vt aliud adhibeamus argumentum) Deũ videri per speciem est nõ videri per essentiam.

¶Accedit ijs tandem, quòd si aliqua creata species Deũ posset intuitiuè repræsentare, sequeretur, ꝙ aliqua creatura virtutẽ haberet faciendi Deũ pręsentem intellectui, atque adeò quodãmodo beandi hominem in genere causæ efficientis. Nam licet species cõcurrat in ratione obiecti, & formaliter sit in intellectu nihilominus concurrere ad notitiam est quodã modo agere. Etenim licet Scot⁹ dicat propter ea naturaliter hominem nõ posse Deũ videre, quia non potest creatura Deũ facere præsentem, nõ tamẽ supremã rei causam affert: que certe est hæc quod nulla species creata potest eũ repręsentare. Nã sicut non stat species visibiles esse in oculo, quin obiectum ei præsentent, idem de illa specie fieret consequens.

Obiectio. ¶Quò verò conclusio explicatius elucidetur, argu-

arguitur primò contra rationē Dionysij. Creaturæ (vt ad Roma. 1. ait Paulus) repræsentant Deum, & tamen sunt ipso inferiores. Secundò species intelligibiles significant substantias, substātiarumq; naturas, & tamen cùm sint accidētia, sunt inferioris ordinis, q̄ substantia. Tertiò species quæ sunt in Angelo inferiori repræsentant superiorem: ergo nihil obstat quominus species inferioris hominis possint superiora repræsentare, atq; adeò species creata Deum.

Solutiones. ¶Hæc verò argumenta per ea quæ facta sunt facilè diluuntur. Cuncta enim in hoc peccant, quod mentem D. Tho. detorquent. Res enim esse inferioris ordinis stat dupliciter, vno modo in essendo, atque alio in repræsentando. Nihil enim obstat quominus res inferiores in essendo superiores repræsentent. Quo pacto creaturæ repræsentant Deum: tametsi nō eius essentiam, sed eius virtutem, per quam est rerum causa. Et pariter species intelligibiles quæ sunt accidentia repræsentant substātias, & species inferioris angeli superiorem. Veruntamen hoc nihil ad rem. Nos enim non dicimus nisi, ꝙ species inferioris ordinis in repræsentādo, quæ illa ratione debēt esse immateriales, nō possunt repræsentare res superioris ordinis: putà min⁹ materiales & magis spirituales, & hac ratione creatura Deum repræsentare nequit, vt satis superque expositum est.

Potissimum arg. de visio. ¶Potissimum autem argumentum est de visione ipsa. Illa enim, cùm sit creatura, habet esse receptū, atq; adeo quidpiam immaterialitatis, & nihilominus repræsentat Deum. De lumine gloriæ dicemus articulo proximo.

Capreolus. ¶Capreolus distinct. præsenti quæst. 5. huic argumento succumbens, negat visionem esse Dei similitudinem, sed ait nomē similitudinis obiecti soli speciei cōpetere. Et arbitratur esse opinionem S. Thom. eo quòd hic in solutione ad primum illud Ioan. 1. Cùm apparuerit similes ei erimus, non de visione, sed de similitudine, quæ est per participationem luminis gloriæ interpretatur.

Reprobatur Capreolus. ¶At verò profectò minimè negandum est visionem esse similitudinem. Imò ob id requiritur species, quæ est similitudo obiecti per modum habitus, vt potens sit intellectus notitiam producere, quæ est actualis (vt aiunt) eiusdem obiecti imago. Vnde August. 14. de trini. cap. 17. Tunc inquit perfecta erit Dei similitudo in mente quando Dei perfecta erit visio. Vbi visionem appellat similitudinem. Et Anselmus Monologion. 38. nulla, inquit, ratione negari potest cognitionem rei esse imagimem eius. Glossa autem Capreoli, scilicet, quòd dicatur imago in suo principio, nempe in specie à qua producitur, est verborū mētem inflectere. Imò vero Ioannes, vbi ait. Similes ei erimus, de visione loquitur. Atq; illam D. Thomas appellat participationem luminis gloriæ. Præterea Capreolus nequit vim argumenti declinare. Nam gratis admisso visionem non esse similitudinem, saltem euitari non potest quin repręsentet Deū: & tamen est creatura, atq; adeo min⁹ spiritualis q̄ Deus.

Solutio legitima. ¶Respōdetur igitur aliter ad argumentum, ꝙ aliter species quàm visio est similitudo obiecti ipsum repræsentans. Nam repræsentare speciei est efficere rei cognitionē: modus autē repręsentandi notitiæ nō est efficere, sed esse cognitionē ipsam & repræsentationē formaliter. Et S. Thomas, nō contēdit creaturam nō posse esse repræsentationem Dei. Sed quod non posset creatura sic repræsentare Deum, vt eius cognitionē efficiat, qua cognoscatur per essentiam. ¶Quòd si discriminis differentiam scisciteris, respōdetur planam esse.

Discrimen inter speciē & notitiam. Quoniam species tenet se ex parte obiecti, vicem eius gerens. Et ideo impossibile est, quòd illa quæ est magis materialis suppleat vicē obiecti minus materialis. Visio vero non se tenet ex parte obiecti, sed est ipsa eius apprehensio. Et ideo licèt nequeat esse species creata Deum repræsentans, nihilominus Deus ipse concurrēs in ratione speciei producit visionē sui quæ est ipsa repræsentatio. ¶Et similiter respōdetur ad aliud argumentū supra factum, ꝙ creatura posset beare hominem. Si enim daretur species Deū repræsentās, hominē bearet in ratione causæ efficientis: visio autem nō beat nisi formaliter, quod est esse ipsam beatitudinē, per quā Deus qui illam producit, creaturas facit beatas.

3. Conclu. ¶Tertia conclusio. Deus in ratione speciei vnitur intellectibus beatis ad producēdum eius visionem. Probatur cōclusio ex superiori. Intellectus solus nisi ei obiectum vniatur, vt cōstituat eum in actu primo, hoc est in potentia proxima ad intelligendū, intelligere ipse, aut videre nequit. Queadmodū neq; visus corporeus nisi obiectū ei per species visibiles coniungatur. Hæc enim veritas adeò fuit semper vniuersis philosophis perspicua, vt quemadmodū primo de Anima, ait Philosophus, propterea priscorum scholę philosophorum docerent intellectum esse omnia: nempe, ferrum, terram &c. vt omnia posset intelligere. Neque illos aliter potuit idem Philosophus refutare, quàm docendo obiectum vniri intellectui, nō per se realiter, sed per suam speciem quæ est eius similitudo. Igitur, cùm vt iam probatum est, nulla esse possit creata species Deū repręsentans, consequens fit, vt Deus ipse ei dē

 intel-

intellectui in ratione speciei vniatur.

Explicatio cõclusionis. ¶Sed ad rei huius explicationẽ arguitur. Vniri in ratione speciei est recipi in intellectu, aut in quacunq; alia apprehẽsiua potentia, Deus autẽ nõ est receptibilis formaliter, per seipsum in aliquo: nam sicut non habet esse receptum, ita nec potest in alio recipi: alioquin non esset simplicissimè immaterialis.

¶Ad hoc autem respõdetur illo negato, quod assumitur. Negatur inquã vniri in ratione speciei esse recipi in potentia: hoc enim non couenit per se speciei, sed per accidẽs speciebus creatis, quia sunt accidentia: per se enim ratio speciei nõ dicit aliud quã vniri potẽtiæ, & facere cum ea vnum principiũ ad cognoscendum faciendo potẽtiã cognoscitiuam in actu primo: verũ quia creaturæ non possunt per se hoc pacto vniri potentijs, accedit eis, vt per species quas in potentia proferunt, ei vniantur. Deus autem quia eminenter cõtinet vniuersalem rationem essendi, à quo ideo esse omnium rerũ deriuatur, per se ipsum vnitur intellectui, esto ipsi non inhæreat, quia est cõpletissima substãtia. Itaq; cum dicimus, Deum vniri in ratione speciei intellectui, non solùm asserimus quòd concurrat in genere causæ efficientis veluti cũ omnibus causis secundis concurrit ad agendũ: sed ꝙ concurrit peculiari ratione speciei faciẽdo intellectum intellegibilem in actu primo.

Solu. 1. arg. ¶Et per hoc solutum restat argumentum primum. Concedimus enim quòd intellectus & sensus, non fit in actu nisi quando obiectum illi vnitur: sed tamen obiecta creata vniuntur potentijs per accidentales species quæ in ipsa recipiuntur, Deus autem se ipso.

Redargutio de visione. ¶Sed redarguitur hæc solutio. Sequeretur inde quòd etiã Deus ipse posset vniri intellectui in ratione notitiæ & visionis atque adeò nulla opus esset alia creata. Negatur consequentia: quoniã visio de intrinseca ratione sua dicit formam in hærentem oculo, & notitia formam inhærentem cognoscenti. Nam cognoscere, & intelligere, vt ait Aristot. est quoddã pati: quare intellectũ videre, est in se habere visionem, sicut aquam calefieri, est recipere calorẽ: & papyrum esse albam est in se habere alborẽ. Imò in omnibus actionibus simile est exemplum. Etenim sicut hominẽ scribere est actionem illam ab homine emanare, ita & hominem ambulare est ambulationem (vt sic loquamur) facere & recipere. Et idẽ est de nutrire, atq; adeò de videre & intelligere. ¶Ad authoritatem vero Ioannis, Similes ei erimus. Respondet Sanc. Thomas, quòd non intelligitur de similitudine speciei, quæ recipiatur in intellectu, sed de participatione luminis glorię, quo eleuatur potentia ad producendum visionẽ, quæ est similitudo Dei. Et eodem modo intelligitur Aug. si loquatur de intellectione beata. Videtur tamen loqui de intellectione in via per quã quodammodo assimilamur Deo.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm intellectus creatus ad videndum Dei essentiam aliquo creato lumine supranaturali indigeat.

QVoniam dictum est duo ad cognoscẽdum esse necessaria & virtutem potentiæ, & vnionem obiecti per speciem, & ab hoc secundo expediti sumus, subsequitur, vt de priori inquiramus. Vtrùm requiratur lumẽ supranaturale, ad videndũ Deum præter naturale quo intellectus viget. Est quæstio S. Thom. 1. part. q. 12. art. 5. Et arguitur à parte negatiua. In rebus creatis, id quod per se lucidum est (vt sol) alio non eget lumine quo videatur: Deus autem est ipsissima intelligibils lux: ergo alio, vt videatur, non indiget lumine. Partis negatiuæ arg. 1.

¶Secundò. Quando Deus per aliquod mediũ videtur, vt putà per creaturas, nõ videtur per essentiã: quia videri per essentiã est videri immediatè, hoc est, sine alio medio. 2. Argumẽt.

¶Tertiò. Quicquid est creatũ non repugnat alicui creaturæ esse naturale: igitur si essentia Dei per lumẽ creatũ videri põt, posset lumẽ illud alicui creaturę esse naturale, atq; adeò Deꝰ esset naturaliter à creatura visibilis, cuius cõtrariũ cõstitutum est. Nulla ergo luce opus est supranaturali ad Deum videndum. 3. Argumẽt.

¶Quartò redarguit Durand. D. Thom. cõtradictionis. Ait enim dist. præsenti. q. 2. art. 7. ꝙ in hac vita miraculosè fieri potest diuina virtute, ꝙ intellectus creatus non habens nisi dispositionẽ viæ eleuetur ad videndum Deũ per essentiam: ergo & in patria id fieri potest. 4. Argumẽt.

¶In contrarium autem est illud psalmi. 35. In lumine tuo videbimus lumen. Pars affirmatiua.

¶In introitu quæstionis huius notandum est, quòd cum vniuersalis sit omnium confessio Deũ à creatura nõ posse naturaliter per essentiam cognosci, atque adeò nec videri, de modo tamen quo supernaturaliter videatur variant doctores, suntq; perinde in triplici differentia. Opinio enim ferè communis est, quòd neque vlla requiritur species ex parte obiecti, neque Decisio art. Triplex opinio.

verò lumen ex parte potentiæ. Hæc enim sententia nominalibus perplacet. Enimuero vt sunt Metaphysicæ scientiæ parũ amici, ita neque in huiusmodi speculationibus multũ insudant. Veruntamen in eãdem sententiam videtur & Scotus declinare distinctione præsenti quæstione. 1. eandemq; affirmat Durãdus quæst. 2. Alij dicunt requiri speciem supernaturalem ex parte obiecti, quæ Deũ faciat potentiæ præsentem. Hæc tamen opinio satis articulo præcedẽti explosa fuit. Quo autem ad priores reuertamur, si ab illis scisciteris cur nequeat Deus à creatura naturaliter videri. Nã si naturaliter videri non potest, supernaturalis virtus ad id requiritur. Respondet Scotus, non aliam requiri virtutẽ præter Deum qui se faciat præsentem intellectui.

Scoti impugnatio. ¶ Sed primũ non satis respõdet nisi addat, quod vniatur in ratione speciei obiecto. Nam hoc est se facere præsentem. Præterea, non satis est respondere ex parte obiecti quomodo se vniat intellectui, verum & ex parte intellectus, vtrum virtutem habeat sufficientem concurrendi cum Deo naturalem: nam certè corporeus oculus illam virtutem non habet.

Durandus. ¶ Quocirca Durãdus respõdet, non aliam virtutem ex parte intellectus requiri: q̃ status mutationem. Nempe, quòd corp⁹ hoc mortale exuat, in quo nequit intelligere nisi per species à phantasmatibus abstractas. Anima enim, inquit, separata quæ illis phantasmatibus nõ indiget, Deũ potest naturaliter videre. ¶ At verò opinio hæc generalem confessionem diffitetur tenẽtium Deum nõ posse naturaliter videri. Nam si anima separata id suis virib⁹ naturalibus assequitur, cũ status ille, quo separata est, sit ei naturalis, colligitur, quòd possit Deus à creatura per naturam videri: contra illud Psalmi, Gratiam & gloriam dabit dominus, & contra id genus recitata testimonia. ¶ Est ergo tertia opinio Sanct. Thomæ secundũ quam ad quæstionem vnica conclusione affirmatiua respõdetur:

Conclusio. Ex parte intellectus non sufficit lumẽ naturale, sed requiritur eius eleuatio per lumẽ gloriæ, vt Deum cernere & videre possit. Quo verò rationis ius euidentior fiat, arguitur statim

Obiectiones cõtra. Deus (vt dictum est) in ratione speciei intellectui cõiungitur ad visionem ipsius eliciendam, ergo lumen gloriæ, vt superfluum redundat. Probatur consequentia. Quia vt intellectus intelligat sufficit, vt per species obiecti fiat in actu primò. Imò Deũ vniri intellectui in ratione speciei est cũ ipsó vnà cõcurrere: ergo hoc absq; alio lumine satis est. ¶ Et cõfirmatur ratio. Lumẽ ad id solùm ponitur necessarium, vt eleuetur potẽtia. Sed per Deum ipsum in ratione speciei cõcurrẽtem satis eleuatur: ergo nullo opus est lumine. ¶ Ad rei ergo huius intelligentiam illud fundamentum prefixo habendum est quod articulo præcedenti, tanquam ab omnibus receptissimũ, præiecimus.

Fundamentum. Nempe, duo esse ad cognationem necessaria, scilicet virtutem potẽtiæ, & obiecti vnionem. Atqui priùs requiritur virtus potẽtiæ q̃ vnio obiecti. Imò ad hoc requiritur virtus, vt possit species obiecti recipere. Etenim quia potentiã sensitiua nõ habet virtutem cognoscẽdi spiritualia & vniuersalia, nequit species intelligibiles recipere: per quas obiecta illa vniãtur ei. Et quia oculus vespertilionis virtute non viget cernendi solem fit vt neq; eius visibilis species suscipere valeat.

Probatio cõclusionis. ¶ Hoc supposito probatur conclusio. Visio beatifica est intellectui supranaturalis (vt supra probatũ est tum sacris oraculis tum etiã ratione) ergo lumen naturale nõ est ad illũ intuendũ sufficiẽs. Cũ ergo intellectus ipse (vt supra probatũ est) debeat cõcurrere ad eliciendã visionẽ, lumine alio supranaturali indiget, quo fiat vidẽdi potẽs: hoc est idone⁹, cui Deus in ratione speciei vniatur. Lumẽ enim gloriæ nõ cõcurrit ex parte obiecti veluti species, sed ex parte potẽtiæ, vt eius acies quodãmodo acuatur.

Ratio. 2. ¶ Et confirmatur ratio ex illo Arist. 1. Metaph. Sicut oculus noctuæ ad lumẽ solis, sic intellectus noster ad manifestissima naturæ. Etenim cũ inter prima principia naturæ, quæ Aristoteles appellat manifestissima, Deus sit supremus, multo minùs intellectus noster lumine naturali videre Deum potest q̃ oculus noctuæ solẽ. Non solùm pro isto statu, quo anima est corpori colligata, verùm & simpliciter. Cũ ergo Deus mẽtis oculis sine aliquo intellectuali lumine cerni nequeat, veluti, nec coloratũ videri sine sensibili, subsequit̃, vt supernaturali lumine sit ad id muneris illustrãdus. Profectò posita illa veritate, ꝙ Deus à creatura naturaliter videri nequit, planè colligitur nostra cõclusio. Nã inde consequitur ꝙ intellectus nõ habet talem virtutem neq; sufficiẽs lumẽ (nã lumen nil aliud est q̃ intellectus virtus) atq; adeò ꝙ indigeat alio supernaturali.

Ratio. 3. ¶ Ad hæc accedit exemplũ fidei. Nã quia in hac vita lumen naturæ ad cognoscendũ Trinitatis mysteria nobis nõ sufficit, lumen fidei supranaturali donamur: eadẽ ergo ratione si lumẽ naturale nobis ad vidẽdum Deũ non est satis, consequens fit, vt per aliud debeamus diuinitus ad id muneris eleuari.

Solutio arg. ¶ Vnde ad argumentũ proximè factum respondetur; quòd si Deus posset vniri intelle-

ctui creato in ratione speciei sine lumine gloriæ, non esset illud necessarium, sed tamen nō potest sicut oculus noctuæ recipere lumen solis nisi supranaturaliter acutior fiat: & ideo lumen prærequiritur, vt Deus illi veniatur & cū Deo ad visionem concurrat. Cur autem non eleuet intellectum Deus absque lumine, sicut per se concurrit in ratione speciei, liquida est ratio. Quia lumē eleuans tenet se ex parte potentiæ: est enim virtus ei superaddita: & ideo debet in ipso esse formaliter inhærens ei: species autem tenet se ex parte obiecti. Hinc facile quisq; vsum luminis gloriæ colliget. Haud enim ponitur, vt sit dispositio merè passiua ad suscipiēdum visionem, quemadmodum dispositiones ad suscipiendam formam. Sed tanquā actiua virtus cum Deo concurrente in ratione speciei ad eādem eliciendam visionem coagat.

Visus luminis gloriæ.

¶Quocirca non est ceu similitudo aut imago obiecti quemadmodum species, aut notitia, sed potius simile est habitibus quibus potentia perficitur ad agendum. Temetsi quodammodo ab illis discriminetur, quod apprimè est animaduertendum. Nā habitus naturalis non ponitur simpliciter ad agendum, sed ad bene & facilè agendum: potest enim intellectus sine habitu scientiæ aliqua rerum habere iudicia, non tamen ita bene & facilè, quàm per habitū. Et ideo dicitur dispositio perfecti ad optimum. Lumen verò gloriæ non ponitur solùm ad bene videndū Deum, sed simpliciter ad videndum, vtpote sine quo intellectus nullatenus ipsum videre valet: ob idq; potiùs assimilatur illi speciei qualitatis, quæ est potentia, q̄ illi quæ est habitus. Quāquam & similis quoque sit habitui fidei infuso sine quo supranaturalia credere non possumus.

Nota discrimen.

Decretū clementinæ.

¶Sententia hæc S. Tho. Vel est determinatio ecclesiæ, vel ei quam simillima & proxima, in Clementina supra citata. Ad nostrum, de hæreticis. Vbi error condemnatur dicendum ꝙ anima nō indiget lumine gloriæ ipsam eleuāte ad Deum videndum & ipso beatè fruendū, Quocirca qui sub his verbis hoc negaret, in hęresim impingeret. ¶Est tamen adnotandū, ꝙ de lumine gloriæ bifariàm sentire possumus. Vno modo, quod sit qualitas distincta sicut lumen in aëre, atq; altero modo, vt sit Dei cōcursus, intellectum eleuantis, atq; hoc secūdo modo glossant Scot. Durandus, & nominales clemētinam. Scilicet quod specialem Dei concursum appellet lumen glorię. Priori verò modo sentit de illo lumine Diuus Thomas. Atq; in hoc sensu censet Caietanus illic esse ab ecclesia decretum. Et profectò est quàm maximè verò simile. Similiter enim in eodem concilio Viennensi sub eodem Clemente definitum est habitus per baptismū infundi, etiam paruulis: qui cùm non possint actu à Deo moueri, consequens fieri videtur definiri, quòd infundantur habitus, qui sunt qualitates à potentijs distinctæ. Item cùm lumen in creaturis sit qualitas, videtur idem ibidem decerni.

Bifariā de lumine gloriæ loquitur.

Obiectio

¶Quòd si arguas. Lumen naturale intellectus nō est necesse, vt sit ab ipso distincta qualitas: ergo nec de lumine gloriæ id asserere constringimur. Respondetur primum antecedente negato. Nam lumen naturale est virtus intellectus agentis, qui est qualitas. Et præterea consequentia non valet. Nam cùm lumen supranaturale sit virtus naturæ superaddita, vrgentius ratio conuincit distingui à potētia quàm lumen naturale. Arguit veruntamen Scotus cōtra, Quidquid Deus potest facere cum causa secunda potest facere se solo: ergo si per lumen glorię eleuat intellectum, potest absque illo id ipsum efficere.

Caietan.

¶Caiet. quidem loco præsenti & Capreolus quæst. 2. nihil cunctantur negare Deum per suam omnipotētiam efficere posse, vt intellectus absq; lumine glorię ipsum videat. Et quāuis eorum olim opinionem nimis rigidam cēsebam, iam verò modò mollior & verior mihi censetur. In illo enim consuetissimo syllogismo cauendum est ne variatio appellationis, quam sic vocant, delitescat: nam & si quancūque entitatem quam Deus per causam secundam profert, possit & se solo proferre, non tamen sine causa secūda efficere potest, vt ipsa faciat. Potest inquam entitatem quæ est meritum, nempe orationē sine me proferre, nō tamen potest ipse se solo mereri, quia mereri est actio creaturæ. Sicuti potest entitatē quæ est visio sine oculo meo producere: facere tamen nō potest, vt ego videā nisi virtutē mihi vidēdi tribuerit. Quemadmodū nec facere valet, vt lapis videat, aut quod aqua absque calore aut alia simili virtute calefaciat. Ad propositum ergo lumen gloriæ est virtus & facultas intellectus ad videndū Deum: ergo quanuis possit illam entitatem se solo producere, imo producit, nō tamē potest absq; illa facere, vt intellectus videat visione beata: quia hoc esset facere, vt intellectus sine virtute vidēdi videret. Sicut potest visionē solis se solo producere, nō tñ intelligit quomodo possit facere, vt noctua videat solē nisi altiorem illi virtutē suppeditauerit, quā modò habet. Profectò vix potest intelligi quomodo possit facere quòd intellect⁹ ipsum videat, nisi tribuēdo illi virtutē quā nos voca-

Deus sine lu. glo. videri nequit.

vocamus lumen gloriæ. ¶ Quod si arguas. Deus potest conseruare formam substantialē, putà ignis, sine dispositionibus in subiecto, veluti è conuerso conseruat in sacramento altaris qualitates panis sine eius substantia, ergo similiter potest visionem in intellectu conseruare sine lumine gloriæ. Negatur consequentia, nam dispositiones solùm cōcurrunt ad cōseruandam formam, quam Deus sine illis conseruare potest. Lumen verò (vt dictum est) nō est dispositio passiua ad recipiendā visionem, sed virtus actiua. Et ideò licèt entitatem illam possit Deus se solo conseruare, non tamen facere, quòd intellectus absque illa videat: sicut non potest facere, vt aqua absq; calore calefaciat. ¶ Validius tamen argumentum, quod aduersus hoc obijci potest, est de auxilio speciali, quo Deus mouet peccatorem ad sui conuersionem: quodquidem est supernaturale: & tamen non est qualitas, sed motus Dei. ¶ Attamen neque hoc concludit. Est enim ratio diuersa: quoniam liberum arbitrium quantum ad substantiam operis facultatem habet naturalem mouendi se in Deum saltem supposita cognitione fidei: sed indiget à Deo specialiter moueri, vt sit dispositio ad eius gratiam assequendam. Et ideo potest moueri à Deo, vt se disponat, sine alia qualitate gratiam præcedente. Veluti serra, quia formam in se habet secandi, non indiget alia forma ab artifice impressa, ad arcam fabrefaciendam, quàm, vt ab ipso secūdum artem moueatur. Videre autem Deum per essentiam omnino excedit naturales vires, etiam quantum ad substātiam operis. Et ideo sine virtute supranaturali intellectui inhærente: non videtur quomodo possit cōcurrere ad visionem. ¶ Sed quo supremum respōsum adhibeamus: quanuis gratis largiremur Scoto, Deum per suam omnipotētiam intellectum posse absq; lumine eleuare: nulla tamen inde fit consecutio, vt sic faciat. Non enim solam absolutam Dei omnipotentiam rimari decet: sed quid debitus rerum ordo deposcat. Disponit enim Deus (vt est apud Sapientem) omnia suauiter. Igitur cum res naturales suis potentijs & virtutibus instruxerit & respectu supranaturaliū nos etiā habitibus infusis donauerit, quibus debitas valeamus actiones exercere, cur negandū est, cùm intellectus naturaliter Deū videre nequeat, lumine aliquo & virtute supranaturali ad id muneris diuinitus perfici?

Obiectio.

Bonū argu.

Responsio.

Sufficientius responsum.

¶ At quanuis sententia hæc de lumine gloriæ, & rationibus suffulta, & ecclesiæ autoritate sit subnixa, à pluribus ceu peculiaris S. Tho. impugnatur. Et primò arguit Scotus argumento quod nos primo loco proposuimus, quòd quia Deus per se lucidus est, imò totiùs fons luminis, nō indigeat alio vt videatur. Ad quod optime Diuus Tho. respondet, ꝙ lumen illud non requiritur ex parte Dei, vt per illud fiat ipse intelligibilis, sed vt potentia fiat potēs: per modum quo potentia fit potentia ad operandum per habitū. Quanuis, vt diximus, non solùm requiritur, velut habitus acquisitus, vt potentia sit potētior, sed vt simpliciter sit potēs. Hunc enim in modū lumen corporale necessarium est visui, nempe vt medium actu transparens fiat, vt possit à colore moueri, qui per se est visibilis. ¶ Quòd si arguas, Sol per suum lumen videtur: ergo & Deus. Conceditur argumentum: pari enim modo & Deus videtur per illud lumen ab ipso emanans, iuxta illud citati Psal, In lumine tuo videbimus lumen. ¶ Ad secundum verò itidem respōsum est, lumē illud nō requirit, vt Dei similitudinem, in qua videatur, acsi esset eius species: tunc enim nō videretur per suam essentiā, sed per modum. Sed ponitur quasi intellectus perfectio, ipsum corroborans, atq; eleuans, quare non per ipsum tanquam per medium videtur Deus, sed sub ipso, id est, virtute ipsius, quod nō tollit, quin per essentiam videatur. ¶ Redarguit verò Durādus interrogans, quomodo lumine illò corroboretur intellectus: aut enim virtus eius intēditur: & hoc non: quia virtus illa nō est intensibilis, neque suscipit magis & minus: aut veluti duo agentia imperfecta inuicem se adiuuāt, vt duo pondus aliquod importātes, cui neuter per se sufficeret, & neq; hoc est verum: quia non est dicendum, ꝙ intellectus faciat partem, & lumē aliam partem. Respondetur autem, ꝙ neutro illorum modo, sed quia est virtus intellectus ipsius, sicut habitus fidei. ¶ Ad tertium deniq; respōdetur, ꝙ quanuis lumen illud sit creatū, nequit tamen connaturale esse creaturæ, nisi creatura esset naturæ diuinæ, cuius lumē illud est participatio, sicut splendor solis nō potest esse connaturalis nisi soli, neq; calor nisi igni. ¶ Dubitatur hic autem, vtrum saltem intellectui per lumen illud sibi infusum sit naturale videre Deum? nam & hoc Scotus ex opinione Sancti Thomæ, ceu absurdum elicit, quod quidem Caietanus illi concedit, scilicet, ꝙ supposito lumine intellectus naturaliter videat. Crediderim tamen hoc esse falsum, & contra mentem Sancti Thomæ: nā negans lumen illud posse fieri naturale creaturæ, negare videtur, & vide ipsum esse naturale. Quocirca dicēdum, ꝙ nunquam actus sit naturalis, nisi quando potentia est naturalis, licèt sit supranatura-

Solu.1.arg.

Deus vt Sol.

Solu.2.arg.

Durand.

Solu.3.arg.

Dubitatio.

raliter receptā. Cęcus inquam per visum supra naturaliter receptum, naturaliter videret, quia natura eius est habere visum, sed tamē quia nō est naturale intellectui habere illud lumē, fit vt neq; videre sit ei naturale.

Aliud argu. ¶ Aliud verò fieri solitum argumentum, nempe, ꝙ pari modo Deus posset visum corporeū per lumen eleuare, quo ipse videretur, iam supra ar. 2. solutum est. Vbi diximus, quòd quia Deus (sicut neq; vlla res spiritualis) non comprehenditur sub obiecto sensus, neq; per Dei potentiam eleuari, vt spiritualia videat, Deus tamen cōprehenditur sub obiecto intellectus, quod est ens, sed tamen propter eius excellentiam nequit à creatura per essentiā videri, aut cognosci. Nihilominus quemadmodum Deus potest vespertilionis oculum acuere, & perficere, vt posit solem videre, potest & intellectū per lumen subleuare, vt ipsum videat.

Durand. ¶ Et per hoc soluitur argumentum, quod hîc obmolitur Durandus. Quando virtus potentiæ se ad aliquod obiectum extendit, illo præsentato statim illud cognoscit sine alio iuuamine: obiectum verò intelectus est ens quo comprehenditur Deus: ergo sine alio iuuamine potest illum anima separata videre, vel in corpore glorioso. Negatur inquam maior: quādo ex cellentia obiecti separat virtutem potentiæ, vt patet in sole respectu oculi noctuæ.

Argumentū celebre. ¶ Aliud verò item argumētum facit idem Durādus, quod ceu Achiles existimari solet, neq; solutū satis videas, quia ex falso intellectu procedit. Arguit quippe hoc pacto. Lumen glorię ob id ponitur à Diuo Thoma, vt intellectus, qui per se cū Deo nō habet proportionem altius eleuetur, & fiat ei proportionabilis: at verè tā sine proportione manet lumine illo donatus, quàm sine illo: ergo lumen illud est superuacaneum. Probatur minor, quia disproportio illa in hoc consistit, ꝙ Deus est infinitus, intellectus verò est finitus: lumen autem illud, cū sit creatura, non vsq; adeò intellectum eleuat, vt Deo adequetur: quoniam semper manet finitus.

Solutio. ¶ Argumentum verò re perspecta nullius est roboris. Respondetur enim ad minorem, nempe, ꝙ etiam cum lumine illo intellectus non habeat cum Deo proportionem: si enim intelligatur de proportione rerum in esse naturæ, eam confitemur, sed nihil ad rem. Nō enim Diuus Thomas intelligit, quòd intellectus per illud lumen efficiatur infinitus, quia neq; est necessariū nec possibile, sed ꝙ fit proportionabilis Deo in ratione cognoscendi: quemadmodum potentia propornatur obiecto. Videlicet, quod cū per lumen naturæ non posit Deum intelligere, per illud lumen super naturale efficiatur ad id potens, quanuis sit finitum.

Redargutio. ¶ Quod si redarguas. Propterea intellectus naturaliter nō erat potens videre Deum quia in infinitū Deus excedit creaturam: ergo ad videndū ipsum deberet fieri infinitus, vt tolleretur ille excessus. Negatur consequētia: nā ex hoc quòd Deus est infinitus, solū sequitur quòd intellectus ipsum naturaliter nō potest uidere: nullatenus tamen subsequitur quòd id non posit supernaturaliter, etiam si maneat finitus. Quare cùm illud lumen sit virtus super naturalis, per quod intellectus acquirit esse supernaturale, & quādam Dei participationem satis est. Exemplum est in habitu fidei. Enimuerò quia mysteria fidei sunt supernaturalia & infinita, non potest illa homo satis credere naturaliter, sed supernaturaliter per habitū infusum, licèt nō faciat hominem infinitum. Euidentiusq; id inspicitur in gratia. Nequimus enim viribus naturalibus opēra exhibere quæ Deo sint grata: sed quia per gratiā eleuamur, & vt ait Petrus, efficimur diuinæ cōsortes naturæ, eadē possumus opera præstare.

Aliud argu. ¶ Aliud adhibet idem Duran. argumentum, nempe, ꝙ lumine gloriæ posito sterneretur via processui in infinitum: nam qua ratione illud requiritur, ceu dispositio ad suscipiendam visionem, cùm ipsum sit etiam forma supernaturalis, alia requireretur ad ipsum suscipiendum dispositio, & sic in infinitum.

Solutio. Ad hoc autem respondetur primùm, quòd lumen non requiritur tanquam dispositio ad eam suscipiendum, sed tanquam virtus ipsam producendi: & quia lumen non producitur ab intellectu, nō exigitur alia virtus ad ipsum producendū. Secūdò respondetur, quòd etiam si consideraretur, vt dispositio ad suscipiendum visionem, vt Durādus falso opinatur, argumētum eius nullum est: quia ad formam quę est vltimus terminus actionis requiritur dispositio, vt ad formam ignis, sed ad illam, quæ est via, & inchoatio alterius, vt ad calorem, non requiritur alia dispositio. At prior solutio est magis legitima.

Solu. 4. arg. ¶ Circa quartum argumentum quod fuit Durādi tria sunt notanda. Primùm, ꝙ in hac vita lege cōmuni nemo potest Deū videre, quæ quidem catholica veritas est in Clemen. ad nostrum, de hæreticis, contra Bigardos, quos superius retulimus, decreta, secundum illud Exod. 32. Non videbit me homo, & viuet. Vbi glossa. quādiu hic mortaliter viuitur, per quasdā imagines Deus videri potest, sed per ipsam naturæ suæ speciē non potest. Et 2. ad Corinth. 5. Apostolus. Per fidem ambulamus, & non per speciem: audemus

mus autem, & bonam voluntatem habemus magis peregrinari à corpore, & præsentes esse ad dominum, scilicet, per visionem. ¶ Rationem verò affert Diuus Thomas. 1. part. q. 12. ar. 11. φ cognitio sequitur rei naturam: anima autem in hac vita, quia est corpori alligata, cuius cognitio, vt ait Philosophus à sensu incipit, nihil cognoscere valet nisi per species à materia abstractas, atq; adeò non cognoscit nisi formas quæ sunt in materia, aut substantias separatas quatenus per has possunt abstractiuè cognosci. Deus autem, vt monstratum est, non est secundum suam essentiam per aliquam speciem cognoscibilis, & multò minùs per speciē abstractā à materia, cognoscitur ergo, in hac ergo vita non per se, sed per suos effectus, vt ad Roma. 1. ait Paulus. ¶ Veruntamen lege hac ordinaria non obstante potest Deus in hoc seculo ex priuilegio singulari visionem sui suis dilectis impartiri: vt August. 12. super Gene. ad literam. & ad Paulinam de videndo Deum. & D. Tho. 2. 2. q. 175. art. 3. de Moyse, & Paulo affirmāt. Idq; congruētissima ratione: nam vt ille doctor fuit synagogę, ita & Paulus ecclesię. Quibus ideo sese Deus suaq; arcana expandit. Præter hos autem nemini concessum legitur. Prophetis nanq; solùm per imaginarias similitudines fuit ostensus: iuxta illud Esaiæ. 6. Vidi dominum sedentem super solium. Aut per extasim & mentis excessum in contemplatione. Quemadmodum ait psalmista. Ego dixi in excessu meo omnis homo mendax. Et Actu. 10. de D. Petro legitur, φ cecidit super eū mentis excessus. Et sic intelligendum est illud Gene. 32. de Iacob, Vidi Deum facie ad faciem. Dixit enim facie ad faciem, non φ videret sicut est, vt ait Ioan. sed ad exaggerandum suæ contemplationis eminentiam. ¶ Tertiò deniq; nosse oportet, φ neq; in hac vita per priuilegium Paulus aut quiuis alius videre potuit Dei essentiam, nisi lumine gloriæ perfusus. Vt rationibus superius probatum est: quoniā licèt Deus entitatem, quæ est visio, se ipso producere queat, facere tamen quòd intellectus ipse videat, non potest nisi tribuendo ei virtutem supernaturalem: quando quidem naturaliter nō potest. Virtus autem illa supernaturalis est lumen. Potest tamē lumē hoc dupliciter inesse, scilicet, aut per modū habitus permanēter: & hoc ad beatitudinem requiritur qualis est in patria: aut per modum transeuntis dispositionis: atq; hoc pacto fuit in Paulo. Sententia est D. Tho. loco citato. 2. 2. in solu. ad. 3. Quare tādem ad argumentum factum respondendum φ S. Tho. præsenti distinctione dicēs, φ in hac vita potest miraculosè diuina virtute intellectus creatus nō habens nisi dispositionem viæ eleuari ad videndum Deum per essentiam, nō negauit requiri lumen, vt non solùm Durandus arbitratur arguendo contra sanctum Thomam, verùm & Capreolus respondendo. Quare ait, φ postea se retractauit & correxit in. 2. 2. Sed certè non opus habuit retractatione: quia hic nō negauit requiri in via. Imò in hoc φ dixit, Virtute diuina, intellexit lumen gloriæ per modum transeuntis requiri. Quod quidem lumen simul esse potest cum dispositione viæ, nempe cum habitu fidei. Quinetiam lumen ipsum per modum trāseūtis est dispositio viæ ad videndum Deum.

Ratio.

Ex Priuilegio viator potest Deū videre.

Lumen gloriæ in via necessarium.

Solutio argument.

QVÆSTIO TERTIA, De visione.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm videntes Deum per essentiam ipsum comprehendant.

Ertia quæstio additur de qualitate, & potestate visionis. Atqui Diuus Thomas. 1. parte quæstione. 12. aliam rationem sequutus, prius disputat vtrum videntium Deū alius alio perfectius videat, ac deinde vtrùm ipsum comprehendant. At verò quia si comprehēderent omnes æqualiter viderent, si verò nō comprehendunt, possunt videre inæqualiter, à cōprehensione initiū sumimus. Vtrùm scilicet omnes beati Deum comprehendant. Et arguitur à parte affirmatiua ex illo Apostoli ad Philippenses. 3. Sequor autem si quomodo comprehendi. &. 1. ad Corinthios. 9. inducto exemplo in stadio currentiū, vbi omnes quidē currunt sed non omnes accipiunt brauium, admonet Corin. dicens, Sic currite, vt cōprehendatis. Et de se ipso subdit. Ego igitur sic curro nō quasi in incertum, Quasi diceret. Sed vt comprehendam. ¶ Secūdo arguitur. Augustinus in Epist. 112. de videndo Deum ad Paulinam. c. 9. Illud inquit comprehenditur, quòd ita totum videtur, vt nihil eius lateat videntē: sed si Deus per essentiam videtur, cùm sit simplex, necesse est, vt totus videatur, neq; quippiam eius lateat: ergo comprehenditur.

1. Argum.

2. Argum.

In contrarium autem est illud Hieremiæ. 33. Fortissi

In contra.

Fortissime magne potens, Dominus exercituum nomen tibi & incomprehensibilis cogitatu.

Okam quinque modis accipit comprehensionis nomen.

¶Inter respondendum ad hanc quæstionem multis Okam in .4. quæst. 13. & sui sequaces distinctionibus vtuntur, ad rem nō ita multum pertinentibus. Quinque, enim inquit, modis comprehensionis nomē vsurpatur. Primò scilicet idem est comprehendere, quòd rem taliter videre, vt nihil eius videntem lateat. Et secūdo modo idem est, quod singulas rei partes distinctè cognoscere. Et tertio est rem perfectissima cognitione qua cognoscibilis est cognoscere. Quartò est rem cognoscere sub omnibus prædicatis ei conuenientibus. Ac deniq; quintò tunc res comprehenditur quādo talis est proportio cognitionis illius ad cognitiones aliarum rerū, quanta est inter rē ipsam & alios. Tūc igitur dicit quòd primo modo beatus comprehendit essentiam, quia cùm Deus nullas habeat partes nulla latet videntem. Et eadem ratione neque à se neque à creatura potest comprehendi. Reliquis verò tribus comprehenditur à se ipso, sed non à creatura.

Reprobatio

¶Is verò modus coaceruādi distinctiones prò facto neque theologus est, neq; ad scientiam admodum conducens. Nomina enim nō sunt ad libitum distinguenda, nemo quippe nescit, quod si capiatur hoc modo, vt vnicuilibet placet, Deus comprehendatur. Si verò aliter vt alteri lubet, non comprehendatur. Sed certa ratio docendi est ex proprijs nominum significatis doctrinam instituere, & rerum veritates rimari.

Comprehendere dupliciter.

¶Duobus ergo duntaxat modis vsurpatur in sacro eloquio comprehensionis nomen. Rem enim cognitione comprehendere primò eodemque proprio, & perfectissimo modo est ipsam tantum cognoscere, quantum est suapte natura cognoscibilis. Verba sunt sancti Thomæ præsenti articulo. Dixerim, Quantum sua pte natura est cognoscibilis: vt cognoscibile dicat conditionem obiecti, non autem conditionem subiecti cognoscentis, putà quātum potest ab alio cognosci, vt in tertia acceptione fingit Okam, scilicet, quòd comprehēdere sit rem perfectissima notitia cognoscere qua potest cognosci. Tunc enim fieret consequens, quòd nulla creatura posset ab alia creatura comprehendi: putà quòd angelus non posset formicam comprehendere: quia nulla creata cognitio est perfectissima, qua res potest cognosci, cùm à Deo perfectius cognoscatur. Quod quidem consequens, licèt Okam cōcedat, est nihilominus absurdum, & rei physicæ contrarium: nam cùm quæcunque natura creata sit finita, gratis negat posse ab alia creatura comprehendi. Imò verò sequeretur tam incōprehēsibilem esse creaturam, quàm Deū: nam sicut Deus à seipso solo comprehendi potest, ita neque creaturam posset nisi ab ipso comprehendi: consequens tamen est concessu longè absurdissimum: quandoquidem solùm ipse prædicatur incomprehensibilis, eo quòd est infinitus.

Soluūtur argu. Caiet.

Cōtra Okā.

Ratio comprehēsibilis

¶Igitur cōprehensio in hoc stat, ꝙ notitia sit obiecto adæquata, nēpe ꝙ quantum est in ipso cognoscibile, per tantum ipsa cognoscatur. Hoc enim planè nominis significatio admonet. Neq; verò satis est rem totam cognoscere ad comprehensionem, siue partes habeat, siue indiuisibilis sit, sed requiritur præterea, vt doctè ait D. Thomas, quod ea notitia cognoscatur, qua res ipsa secundum naturam suam est cognoscibilis. Quocirca si quod per scientiam demonstratiuam scibile est, opinione duntaxat cognosceretur, non esset comprehensum. Quare omnem triangulū habere tres angulos æquales duobus rectis, nemo cōprehendit, nisi qui id per demonstrationē cognoscit: nam qui solùm sapientibus mathematicis citra demonstrationem id dicētibus fidem adhiberet, veritatem non comprehenderet, Atq; adeò nec sufficit ad rem comprehēdendam illam in alio cognoscere, sicut cognoscitur Deus per creaturas, sed debet per essentiam cognosci, qualiter est cognoscibilis. Vnde Augusti. epist. citata. Aliud inquit est videre, aliud est totum videndo cōprehendere. Quandoquidem id videtur, quod præsens, vtcunq; sentitur: totum autem comprehēditur videndo, quod ita videtur, vt nihil eius lateat videntem, aut cuius fines circunspici possunt. &. 12. de ciuita. Dei cap. 18. Quicquid scientia cōprehenditur, sciētis comprehensione finitur.

Augusti.

1. Cōclusio.

¶Ad quæstionē ergo tribus conclusionibus respondetur. Prima. Deus est simpliciter incōprehensibilis. Veritas est catholica, vt patet oraculo illo ꝓphetico citato. & Iob. 11. forsitan vestigia Dei cōprehendes? & vsq; ad perfectum omnipotentem reperies. Quasi dicat, nequaquam. Cuius vtiq; rationem subdens, ait, Excelsior cęlo est, & quid facies? profundior inferno, & vnde cognosces? longior terra mensura eius, & latior mari. Vbi graphicè rationem explicat cur sit incomprehensibilis: nempe, quia infinitus, cuius infinitatem describit ad sensum per excessum super omnes creaturas, quæ sint oculis subiectæ. Eadem enim phrasi ait Salamon. 3. Regum. 8. Si cælum & cæli cælorum te capere non possunt, quāto magis domus hæc quā ædifi

ædificauit? Idem Paulino cõfirmatur eloquio ad Roma. 11. O altitudo diuitiarum sapiẽtiæ & scientiæ Dei, quàm incomprehẽsibilia sunt iudicia eius, & inuestigabiles viæ eius. & 1. ad Timot. 6. Qui solus habet immortalitatem & lucem inhabitat inaccessibilẽ, idest, incõprem hensibilẽ. ¶ Ratio verò cõclusionis colligitur ex definitione, Deus est substãtiæ, & essentię infinitæ, nempe quæ nõ limitatur ad aliquod certũ gen⁹, vt homo, leo, equus, &c. Sed eminenter omnia continet, atq; adeò eius esse est infinitum. Sed vnumquodq; est ratione cognoscibile, qua habet esse naturale: quia sicut ait Arist. sicut res se habent ad esse, ita & ad cognosci: ergo suapte natura est infinitè cognoscibilis, nulla autẽ notitia creata potest esse infinita: ergo à nulla creatura potest cõprehendi: quia nec eius fines, vt ait Augu. possunt ab ea circunspici. ¶ Atqui eadẽ ratione & vnumquodq; eius attributorum est incomprehensibile: nam qua ratione essentia Dei, eadem & bonitas, & sapientia, potentia, & iustitia sunt infinita. ¶ Et confirmatur ratio ex ijs quę art. præcedenti definita sunt. Intellectus si quidẽ creatus non potest per sua natntalia Deũ videre, nisi virtute supernaturali luminis glorię sibi donati: illud autem cùm sit creatura, est finitum, neq; adæquatur Deo: ergo nullus potest beatorum ipsum comprehẽdere. ¶ Hinc fit ꝙ se ipse sua sapientia comprehendit: nam sicut habet infinitam essentiam, ita infinitam sapiẽtiam, quæ adęquatur essentiæ, atq; adeò quantum est cognoscibilis, & intelligibilis, tãtum se ipsum intelligit. ¶ Sed percõtaris, cur si se ipsum comprehendit, simpliciter dicatur incõprehensibilis? Respondetur, quòd hęc attributa per ordinem ad creaturas cognoscuntur à nobis: & ideo quia est à creatura incomprehensibilis, simpliciter dicitur incõprehensibilis. ¶ Sed arguitur, ꝙ saltem anima Christi essentiam Dei comprehendat licet sit creatura. Gloria quippe respondet gratiæ: sed gratia christi fuit infinita, vt. 3. par. q. 7. ar. 11. docet D. Tho. ergo & eiu⁹ gloria & beatitudo est infinita, atq; adeò visio essentiæ diuinæ, in qua, vt supra dictum est, beatitudo cõsistit. Si verò est infinita nihil vetat quominus sit diuinę essentiæ comprehensoria. ¶ Respondetur, ꝙ gratia vnionis in Christo fuit infinita simpliciter ratione termini, nempe, quia fuit assumptio humanitatis ad diuinam personam: gratia verò gratum faciens non fuit infinita, inquantum ens, quia fuit res creata: sed tñ in genere gratiæ fuit infinita, nõ quidẽ simpliciter, vt essentia diuina, sed quodãmodo non limitata: qa habuit quicquid ad rationẽ gratiæ pertinere poterat: quoniã non fuit ei data gratia ad mẽsuram, sicuti lux solis potest dici infinita, qa habet quicquid ad rationẽ lucis attinet. At verò per illã gratiam non meruit suã gloriam, sed nostram, si per eius auxilia, & nostra opera nobis applicetur, quare gloria ei collata est nõ ꝑ merita, sed ratione vnionis, sicuti & gratia ipsa. Nõ ergo argumentũ vincit visionẽ qua anima Christi fruitur Deo esse simpliciter infinitam, quod requiritur ad cõprehẽdendũ, sed est quodãmodo infinita, vt gratia quia continet quicquid ad rationẽ creatã visionis pertinere potest: infinita eñ simpliciter neq; per Dei omnipotentiã esse potuit quãdoquidẽ est creatura.

[Margin, left: Deus se cõprehendit. — Interrog. — Animã Christi verũ Deũ cõprehẽdat.]

¶ Secũda cõclusio. Esse incõprehensibili hoc perfecto modo, est propriũ attributum Dei, nulli cõpetens creaturæ. Et ratio est liquida. Quoniã incõprehẽsibile est attributũ ad id cõsequens, quod est infinitum, & immẽsum: nulla autem creatura est iufinita: nulla ergo est incõprehensibilis. Imò omnis potest nõ solùm à Deo, verùm & ab alia creatura cõprehẽdi. Potest enim Angelus naturas rerũ creatarũ cognoscere, quãtum in se sunt cognoscibiles. Tametsi à Deo perfectiùs comprehendãtur. Dum enim ego auellanam aut nucem, totã manibus, aut ore concludo, vt nihil eius appareat, re vera illam comprehendo, licet alio ampliori vase melius concluderetur. ¶ Secũdò verò modo rem cõprehẽdere idem est quod attingere, & tenere, & consequi, quę quidem cõsecutio est insecutionis terminus. Dum enim rapax accipiter auẽ, quã insequitur, vnguibus tenet, & canis leporem, quædam vere dicũtur comprehendere, quanuis totam neq; vnguibus, neq; ore ambiant. ¶ Et secũdum hanc acceptionẽ subnectitur tertia cõclusio. Creatura intellectualis, & rationalis, nẽpe angelus, & homo Deũ videntes eum hoc secundo modo cõprehendunt, quia attingũt ipsum, tenẽt, & possidẽt, licèt non totam eius essentiam cognoscendo circunscribãt. Hoc probatur testimonijs illis citatis Pauli, & Canti. 3. ait sponsa, tenui eum neq; dimittam. Et Ioannes. 1. can. c. 3. Cũ apparuerit similes ei erimus, videbimus, eũ sicuti est. Idest non videbimus solùm sub humanitatis velamine, quemadmodum nobis apparuit, sed in se ipso quatenus Deus est, quod est ipsum attingere, & comprehendere. Et August. eadem epistola citata. Cõprehendere, inquit, Deũ impossibile est cuicũq; intellectui creato, attingere verò mente Deum qualitercunq; magna est beatitudo.

[Margin, right: 2. Cõclusio — Secũda acceptio cõprehensionis. — 3. Cõclusio — Videmus eũ sicuti est. — Augustinus.]

¶ Hinc

Non sat est videre ad cóprehendendum. ¶Hinc fit ad comprehendendum hoc modo Deum non sat esse Deum videre, sed oportet ipsum tenere, hoc est cum perpetuitatis securitate eũ videre. Quapropter Paul⁹ licèt Deũ viuens viderit, nõ tamen comprehendit, quia non per modũ perpetui habitus, sed transcursim eum fuit intuitus. Est enim comprehẽsio, spei terminus: spes autem nõ solùm dicit amorem rei, sed motum ad ipsum consequẽdum. Quocirca vbi per visionem tutò tenetur, spes cessat, atq; hoc est, quàm vehemẽtissimum argumentum contra Scotum tenẽtem beatitudinem cõsistere in amore. Contra Scotum. Beatitudo enim nõ est nisi cõprehensio obiecti in quod spe tendimus: nõ autem cõprehenditur per volũtatẽ, quia nõ est potẽtia apprehẽsiua, sed per intellectũ. Qua ppter visio quatenus est clara notitia, actusq; ab intellectu elicitus est dos animę respondens fidei, sed quatenus est tentio obiecti per voluntatem concupita, est comprehẽsio, atq; adeò dos, quæ est spei terminus, delectatio verò fruitio & quies in ipso cõprehenso, est tertia dos respondens charitati. Sed de hoc quæst. sequenti latiùs.

Sol. 1. arg. ¶Primum igitur argumentum Pauli testimonijs instructum solutũ est. Accipit enim illic comprehendere Deum secundo modo, quo tertia conclusio asserit posse à creatura comprehendi. Solu. 2. arg. ¶Ad secundum verò quod ex autoritate Augustini colligitur, respõdetur, quòd non ideo Deus incomprehensibilis est à creatura, quòd aliquid eius sit quod nõ videatur: quicunq; enim beatus, vt artic. sequenti videbimus, omnia atributa Dei intuetur, sanè cũ omnia sint ipsa simplicissima essentia, sed ob id quòd nõ adæquatè videtur, vt sensibilis est, hoc est cũ illa claritate & euidentia, qua ipse se cognoscit: quemadmodum diximus de cõclusione demonstrabili, si non nisi per probabilem rationem cognosceretur, tunc enim cognosceretur tota, sed nõ perfectè. Sic enim & beatus cognoscit, & essentiam Dei, & sapientiam, potẽtiam &c. Sed nullum perfectè. Qua vtiq ratione duo posuit Augustinus in comprehensionis definitione, nempe, quòd sic res tota videatur, vt nihil eius vidẽtem lateat, aut cuius fines circunspici, & circũscribi possunt. August. Tunc enim & fines rei circunspiciuntur, quando in modo cognoscendi ad finẽ peruenitur, quod creatura non potest respectu Dei.

Deus videtur totus, sed nó totaliter. ¶Et hoc est, quod solẽt antiqui dicere Deum videri à beatis totum, sed nõ totaliter. Ad huius autem intelligentiam arguitur, quòd non possit videri totus, quin totaliter. Aut enim id quod dicitur totaliter, significat modũ rei visæ, aut modũ vidẽtis. Si modum rei visæ, certũ est videri totaliter quia cernitur totus. Si autẽ significet modum videntis, itidem apparet totaliter videri, quia quicũq; beatus tota sua virtute eum videt. ¶Respondetur, ꝙ illud totaliter dicit conditionem obiecti, non quidem, ꝙ modus obiecti non cadat totus sub cognitione, sed ꝙ modus obiecti non sit modus cognoscentis. Quod est dicere. Quicunq; beatus videt Deum esse infinitum, eiusq; potẽtiam, & sapientiam esse infinitã, infinitæq; perfectionis, & ideo quale est obiectum, tale cadit sub cognitione, iuxta verbum Ioan. Videbimus eum sicuti est. Tamen modus obiecti non est modus cognoscentis. Hoc est cognoscens nõ cognoscit infinitè perfectè sicut ipse est cognoscibilis. Quemadmodum potest quis per rationem probabilem, & per fidem quam adhibet mathematico cognoscere illam veritatẽ, triangulus habet tres angulos ęquales duobus rectis, esse demonstrabilem, licet non cognoscat ipsam demõstratiuè, sicuti ipsa est cognoscibilis.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm videntium Dei essentiam vnus alio perfectiùs videat

Ostquam visum est, vidẽtes Deum ipsum non comprehendere, subsequitur, vt exploremus vtrũ omnes æqualiter videant: an verò vnus alio perfectiùs. Et arguitur, 1. Argum. quod omnes videant ęqualiter. Omnes, vt ait proximè citatus Ioannes, videbimus eum sicuti est: ipse autem non est nisi vno tantũ modo: ergo omnes eodem modo eũ videbimus, atque adeò nullus alio perfectiùs.

¶Secundò. Vna res vt Augu. lib. 83. quæstionum autor est, non potest ab vno plusquam ab alio intelligi. 2. Argum. Nã intelligere est totam rem intus legere: quare aut tota intelligitur, aut nihil eius: omnes autem videntes Deum intelligunt eius essentiam: quoniam intellectu, vt dictum est videtur: ergo nullus alio perfectius videt. ¶Tertio. Quod aliquid ab vno quàm ab alio perfectius videat, aut prouenit ex parte obiecti, 3. Argum. quod nõ se ęqualiter representat, aut ex parte potentiæ visiuæ, quæ non est in omnibus æqualis: ex parte quidem Dei id non videtur accidere. Nam cum non videatur per aliquam speciem creatam, vt dictum est, quæ sit in

sit in vno perfectior quàm in alio, non appa-
ret quomodo inæqualiter repræsentetur. Si
autem id proueniat ex parte potentiæ: tunc
cosequitur, vt cuius intellectus naturaliter sit
sublimor, perfectiùs videat, atq; adeò angeli,
qui sunt sublimioris naturæ, perfectiùs quàm
homines viderent, quod videtur Euangelio cõ
trarium Matth. 22. vbi hominibus pollicetur
Christus, quòd erunt sicut angeli Dei in cęlo.
¶ In contrarium autem est. Quòd si omnes
æqualiter viderent, cùm visio illa sit vita æter
na, iuxta illud apud Ioannem, supra exposi-
tum, Hæc est vita æterna, vt cognoscãte. &c.
consequens fieret, vt omnes essent æquales in
vita æterna: contra illud. 1. ad Corint. 15. Stel
la differt ab stella in claritate.

1. Cõclusio. ¶ Ad quæstionem duabus cõclusionibus re-
spondetur. Inter beatos vnus alio perfectiùs
videt diuinam essentiam. Et quidem cũclusio
In contra. omnibus est in confesso. Imò quanuis non sit
in sacra pagina expressa, est, tamen habenda
tanquam catholica secundùm illud Pauli cita
tum. Ait enim, stella differt ab stella in clarita
te, & subdit, sic & resurrectio mortuorũ. Enim
uerò quemadmodum astra omnia lumen à so
le secundum cuiusq; naturã recipiunt, ita bea
ti in Dei præsentia eius gloria secũdum diuer
sa merita promicant.

Mansiones. ¶ Et Christus ipse Ioan. 14. In domo patris
mei mansiones multæ sunt. Vbi nõ solùm lo-
quitur de ecclesia militanti, in qua sunt diuersę
functiones, vt episcoporum, sacerdotum &c.
sed de locis, quibus beati collocabuntur in cæ
lis: vt patet ex subiũctis continuò verbis: quia
vado vobis parare locum. Ibat autẽ per mor-
Domus patria. tem ad patrem. Cælum enim, vbi requies est
beatorum, optimè aptissimè que dicitur, & est
domus per metaphoram. Imò verò ad rei pro
prietatem videtur accedere. Domus nanque
hoc distinguitur à diuersorio, quòd in diuerso
rio peregrini in transitu recipiũtur: domus au
tem est in qua permanenter habitatur. Vnde
2. ad Corint. 5. Apostolus, Scimus quod si ter
restris domus nostra huius habitationis dissol
uatur, quod ędificationem ex Deo habemus,
domum, nõ manufactã, æternã in cælis. Nam
& in hoc ingemiscimus, habitationem nostrã
quæ de cęlo est, superindui cupientes. Dicitur
ergo cælum vbi sedes est Dei, domus, id est,
perfecta habitatio, ad differentiam huius secu
li, quod est diuersoriũ, in quo peregrinamur à
domino. Igitur, qua ratione receptaculũ illud
quo vniuersi beati recipiuntur, ob id dicitur
vna domus, quod omnes sub eodem patrefa-
milias vnius Dei visione, & hæreditate, ceu
eius filij fruuntur, ita & propter diuersos gra-
dus beatitudinis dicuntur, in eadẽ domo mul-
tæ esse mansiones. Vnde Lucæ. 16. pluratiuè
dixit. Facite vobis amicos de mãmona iniqui-
tatis, qui recipiant vos in æterna tabernacula.

Ratiõe probatur cõclu. ¶ Ratione autem probatur conclusio, non so
lùm esse veram, sed esse catholicam. Nõ erunt
omnes æqualiter beati: beatitudo autem consi
stit in visione: ergo visio illa nõ erit in omni-
bus æqualiter perfecta, atque adeò nec secũdũ
eandem perfectionẽ omnes Deum videbunt.
Posterior quidem præmissa non est de fide: li-
cèt, vt monstratum est, sit verissima opinio:
ad nostrum autem propositum nil refert vtrũ
in visione, an in amore, vel in delectatione bea
titudo consistat. Satis quippe est veritatẽ es-
se fidei, quod non omnes erunt æquè beati, &
visionem ad beatitudinẽ pertinere: inde enim
planè colligitur non omnes æqualiter videre,
aut amare, aut delectari: quandoquidem in il-
lis actibus vel in eorum aliquo beatitudo consi
Aduers⁹ Lutheranos. stit. ¶ Quòd autem catholica sit veritas nõ oẽs
nos esse æque beatos, probauim⁹ aduersus Lu
thera. lib. 2. De natura & grã. c. 20. Gloria enim
respõdet gratiæ, quæ illius est seminariũ & ar-
rha. At verò ꝙ non omnes iusti sint pari mo-
do grati Deo, neque eundem apud ipsum ha-
beãt locum, probatur: quia nõ omnes de Deo
Lutherani. æqualiter bene merentur. ¶ Sed vide Luthera
norum errorem. Quia putant nullam in nobis
inesse iustitiam, sed per solam iustitiam Chri-
sti nos iustificari, quæ vna fuit, colligunt om-
nes esse Deo æquè gratos, pariterque amicos,
atque adeò æquali sanctitate pollere. Audi ꝗ
sit absurdum, quod Lutherus inde elicuit, nem
pe omnes esse tam sanctos, quàm fuit sanctis-
sima virgo. Certè animus audire exhorret. Ve
ritas autem catholica est, ꝙ etsi Christus quo
ad sufficientiam omnibus plenissimè satisfe-
cerit, applicatur tamen nobis illa satisfactio &
meritum quoad efficaciã per sacramenta, per
quę nostra opera liberi arbitrij, eius ope, & fa-
uore suffulti. Quapropter licêt infantes ante
vsum rationis ex fonte baptismatis, vbi Chri-
sto commorientes eius efficimur membra, in
gratia æquali resurgant, tamen postmodum
rationis luce adueniente tanquam Dei filij per
eius gratiam merita nostra accumulamus, pl⁹,
minusue secundũ curam & diligentiam quam
eius cultui impendimus: iuxta illud Apocaly
R ő. colligit. 22. Iustus iustificetur adhuc. ¶ Colligamus er
go rationem. Deus vt Roma. 2. ait Paulus, red-
det vnicuique secundum opera eius: opera au
tem non sunt æqualia neque in viris probis ne
que in reprobis: ergo sicut alijs inequalia

ſupplicia, & ita & iuſtis imparem gloriam eſt redditurus. Gloria verò & beatitudo in viſione Dei conſiſtit, ergo non æqualiter: ſed cum quadā diſparitatis æquitate ipſum videbunt.

Matthæi. 5. ¶ Huc accedit illud Matthæi. 5. Beati mundo corde, quoniam ipſi Deum videbunt. Cor nāque per charitatis officia, quæ ex fide procedunt emūdatur. De corde enim exeunt cogitationes prauæ Matth. 15. ac perinde aliæ munde: ergo quoquiſq; mundius habuerit cor, perſpicacius Deum videbit.

Redargutio ¶ Sed redarguet quis fortè hanc veritatem ex illa Chriſti parabola Matth. 20. De operaris vineæ, qui quanuis non paribus diei horis neq; pares operas impēdieſſent, nihilominus pater familiâs eundem cunctis rependit denarium diurnum. Reſpondetur per illam parabolam id tantum Chriſtum admonitos nos curaſſe, vt intelligeremus, quòd in Dei cultu tantum ſolertiſsimus quiſq; poteſt in breui tēpore proficere, quantum ſegnis in maiori. Item, docere voluit, ꝙ omnia noſtra merita ex ſua voluntate & gratia valorem ſortiuntur: & ideo dixit. Quia huic volo dare. Cæterùm in ſuprema retributione gloriæ quanuis cunctis idē cōferatur denarius, qui erit Dei eſſentia ab omnibus clare conſpecta & poſſeſſa, nihilominus viſio illa & poſſeſsio non erit in omnibus æqualis: atq; adeo, licet Deus in ſe denarius ſit infinite æſtimationis, non tamen in omnibus erit eiuſdem pretij. Mirabile auditu, quòd ſit in hominis poteſtate per Dei gratiā poſitum, vt poſſit ſuis meritis pretium immutabilis Dei ſibi augere: & tamen non ſit eis tantæ curæ illud procurare, cordiſq; oculos exacuere & purificare, quibus ipſum euidentius videant.

Denarius diurnus.

Contemplatio.

De modo varietatis viſionum. ¶ Cōcluſio igitur catholica eſt, & à catholicis confeſſa, ſed inquirendi ratio inde exurgit, quonā modo & per quid varientur beatorum viſiones, vt ſint aliæ alijs perfectiores. Enimuerò, qui rationibus de ſuperficie ductis contenti ſunt, non aliam tribuunt, quàm quòd cùm Deus ſit ſpeculum, non naturale, ſed (vt in epiſtola ad Paul. ait Auguſt.) ſpontaneum, id eſt, quo gradu ſe ſibi placet repræſentans, oſtēdit ſe vnicuiq; pro cuiuſq; meritis. At verò quanuis hoc veriſsimum ſit, nō tamen per hoc redditur cauſa quam hic exploramus. Non ambigimus diuerſos beatitudinis gradus Deum ſua ſpōte pro ratione diſtributiuæ iuſtitiæ diſtribuere, ſed cùm illa beatitudo in viſione conſiſtat, quærimus cauſam & modum ex natura rei eius varietatis, vt in vno ſit in repræſentando perfectior, quàm in alio. Illa enim differentia non poteſt niſi aut ex obiecto prouenire, aut ratione potentiæ.

¶ Diuus ergo Tho. 1. par. q. 12. ar. 6. ſupponit in primis, vt concluſum eſt, nō id euenire propter ſpeciem & ſimilitudinem creatam, quæ in vno ſit perfectior, ꝗ in alio cùm non ſit viſio illa per talē ſpeciē gignēda, atq; adeò nec euenire ex parte obiecti. Nec ſufficit quidem in cauſam reddere ꝙ Deus perfectius cū vno intellectu ꝗ cum alio concurrat: quoniā cùm intellectus etiā ipſe concurrat, neceſſe eſt in ipſo etiā intellectu perfectionem confiteri virtutem qui perfectius concurrit. Varietas ergo illa, ait D. Th. inde prouētura eſt, ꝙ intellectus vnius maiorem habebit facultatē ad videndū Deū ꝗ alius. Facultas verò illa non competit intellectui ſecundū ſuam naturā: quādoquidē, vt dictū eſt, nō poteſt Deus à creatura naturaliter videri. Accidet ergo per lumē gloriæ, qđ intellectum in quadam Deiformitate conſtituit. Quo fit, vt quo vnuſquiſq; intellectꝰ plus illius luminis erit participans, perfectiùs Deū videbit: plus autē ille participabit, qui plus habuit in via charitatis, qua, vt diximus, permundatur cor. Nam vbi maior fuerit charitas, ibi eſt maius deſiderium potiūdi re amata: deſiderium autem paratiorem reddit deſiderantem ad ſuſceptionem rei concupitæ, & vt exuberātius gaudium de eius poſſeſsione capiat. Ratio.

Quanta eſt charitas, tantum lumē ¶ Collige ergo, quòd cū charitas mentis obtutum purificet, fit vt quēadmodū qui oculorū aciem acutiorē habet, perfectius lumine ad videndum requiſito illuminatur, quā qui lippitudinem oculorū patitur, ita qui feruentiori charitate flagrant, clariori perfundētur lumine ad videndū deum. Igitur ſi ſciſciteris in quo cōſiſtat manſionum diuerſitas, reſpōdetur, ꝙ in varia perfectione viſionū maiorū & minorum: nam manſio dicit terminū viæ ac perinde requiē. Et ex varietate viſionis, ſubinde eadem conſequitur varietas in amore & in delectatione. Si verò cauſam rurſus inquiras huius varietatis. Reſpōdetur, Proximam eſſe lumen, quod eſt facultas videndi maior vel minor. Primitiuā verò in ratione meriti charitatem viæ. ¶ Quòd ſi contra arguas Matth. 25. legitur. Quod dedit vnicuiq; ſecundum propriam virtutē. Et in pſalm. & apud Paul. quòd reddet vnicuiq; ſecundum opera ſua. Reſpondetur, ꝙ quia opera non ſunt meritoria ſecundum ſubſtantiam operū ſolius liberi arbitrij, ſed quatenus à charitate procedunt, idem eſt reddere ſecundum opera, quod ſecundū menſuram charitatis: atq; idem etiā eſt reddere ſecundum propriam virtutē. Non enim accipitur hic virtus pro naturali, ſed ꝓ illa quæ nobis par-

bis particulariter donatur auxilio Dei.

¶Et re vera hoc egregium est argumētum in fauorem luminis glorie. Si quidem illo secluso vix reddi causa potest proxima variæ perfectionis beatitudinū. Nā dicere satis esse, quòd Deus plus concurrit cum beata virgine q̄ cum beato Petro, nō satis rei facit, vt supra dictum est: sanè cùm nō solū Deus, verùm & intellectus ipse creatus ad visionē cōcurrat, cui ideò necesse est, vt clarius & perfectius videat, perfectiorem habeat in se virtutē: nam re vera in hac vita non potest Deus facere quod lippus oculis tam perfectè videat q̄ lynx, nisi tantam ei virtutē tribuerit: & cùm in beatis illa virtus non sit naturalis, consequitur, quòd tota differentia consistat lumine gloriæ.

Bona ratio.

¶Et confirmatur hæc ratio. Aut beata virgo perfectiùs ad suam visionem eliciendam concurit, q̄ D. Petrus, aut secus: sed solus Deꝰ est, qui plus concurrit cū illa. Hoc secundum non est probabile: tum quia non est intelligibile quomodo perfectiùs videat: nisi perfectiùs cō currat: cùm videre sit actus vitæ, tum etiam ꝙ hoc derogaret dignitati virginis. Nā cùm fœlicitas & meritorum præmium consistat in eliciendа visione Dei, vbi maior est dignitas, & cumulatius meritum, perfectior debet esse cō cursus ad eliciendam visionem. Si autem concesseris, vt concedendū est, beatam virginem, perfectiùs concurre, cōsequitur vt perfectiorem habeat supernaturalem virtutē, quæ alia nequit excogitari, q̄ lumē gloriæ.

Vtrū visiones sint eiusdem speciei.

¶Sciscitabitur hìc tamen fortè quispiam, vtrum visiones omnes angelorum & hominum sint eiusdem speciei. Videntur enim specie differre. Primū quia à potentijs producuntur differentibus specie, qualiter homines ab angelis differunt. ¶Secundò, quia nec sunt omnes eiusdem adæquati obiecti, quoniam vt art. proxi. videbimus, non omnes eadē prorsus in verbo vidēt. ¶Tertiò deniq;, quoniam vt omniū est theologorum confessio, vnus est alio essentialiter beatior, siquidē visio, in qua essentialiter beatitudo cōsistit, perfectior est in vno quā in alio: ergo eadem ratione ipsa erit essentialiter perfectior, atque adeò omnes, vel saltim illæ quæ sunt inæquales sunt specie differentes.

Omnes sunt eiusdem speciei.

¶His tamen non obstantibus, respōdetur omnes esse eiusdē speciei essentialis. Et primò de visionibus animarum res est constantissima: quando quidem sunt, & eiusdem obiecti, & à potentijs eiusdem speciei productę. Sed etiam si illas cū visionibus angelorum cōferas, idem probatur. Nā omnes sunt eiusdem obiecti & fiunt per eandem speciem: nempe per Deum concurrentē in ratione speciei & à lumine eiusdem speciei: neque differunt nisi sola claritate, quæ non est differentia specifica, sed accidentaria.

Solut. argu.

¶ Vnde ad primū argumentū respōdetur. Primùm, ꝙ esto producatur à potentijs diuersarum specierū, scilicet, angelicis & humanis, non inde consequitur ipsas differre specie: quoniam ignis à sole productus, & productus ab igne eiusdem sunt speciei: & visio leonis, & visio equi eiusdem obiecti: quare si visio vnius poneretur in alterius oculo, videret per ipsam. Secundò respondetur: ꝙ cùm visiones illæ producantur non virtute naturali, sed virtute luminis: & speciei quæ est Deus, & omnia lumina sint eiusdem speciei, vt de verit. q. 9. ar. 1. ait D. Tho. hoc sufficit, vt sint eiusdem speciei. ¶Et confirmatur. Si omnes, vt ait, OKam à solo Deo producerentur, essent eiusdem speciei: eædem autē sunt prorsus licèt intellectus creatus simul concurrat, ergo & nunc sunt eiusdem speciei. ¶ Ad secundā igitur obiectionem per distinctionem respondetur. Sunt enim omnes eiusdem obiecti proximi, & quod aiunt immediati, nempe essentiæ diuinę, quod sufficit vt sint eiusdem speciei: licèt non sint eiusdem adæquati mediati, & remoti: quia nō omnes eosdem vident effectus Dei in ipso, vt articulo subsequēti videbitur. Tertia demum obiectio sophisticæ nititur consequentiæ. Nō enim sequitur. Vnus beatus in ratiōe beati est essentialiter perfectior alio: ergo eius beatitudo est essentialiter perfectior. Dicitur enim vnus beatus essentialiter perfectior, quia essentialis eius beatitudo est perfectior, sed nō quia ipsa est essentialiter perfectior. Quare melius diceretur beatus secundū beatitudinē essentialem perfectior, quam essentialiter perfectior.

2. Cōclusio.

¶ Secunda conclusio, quæ ex prima elicitur. Quēadmodum visio ita & amor ac subinde delectatio non est in cunctis beatis æqualis, sed quo quisq; beatior est, eo & ardētius diligit, & suauiùs delectatur. Probatur planè conclusio: quoniā amor visioni & antecedens est. & subsequēs. Quo enim in via auctior est charitas, vt dictum est, subsequetur & perfectior visio, ex qua subinde proueniet, vt eadem confirmata charitas copiosior sit ac perinde delectatio: nam quò quisq; perfectiùs id possidet, quod flagrantius diligit, suauiori amplioriq́ue gaudio perfunditur.

Solu. 1. arg.

¶ Ad primū igitur argumētum principale respondetur, ꝙ vbi ait Ioan. videbimus deum sicuti est, aduerbium illud, sicuti, determinat visionis modum ex parte rei visæ: vt sit sensus. Videbimus eum, ita esse sicuti est: quia ipsum

eius esse videbim⁹, quod est eius essentia. Qua
re videbimus eũ actum purũ, simplicissimũ, in
finitũ, &c. Nõ tamẽ determinat modũ visionis
ex parte videntis: vt sit sensus, quòd tam perfe
ctus erit modus vidẽdi quàm est in Deo perfe
Solu. 2. arg. ctus modus essendi. ¶ Et similiter respõdetur,
ad secundũ, quod erat verbũ Aug. Dum enim
ait, ꝙ rem vnam nõ potest vnus alio melius in
telligere, veritatem cõtinet, si ad modum rei in
tellectæ referatur: quia quicũq; intelligit rem
aliter quã sit, nõ verè intelligit: nõ autem si re-
feratur ad modum intelligendi. Nam etsi duo
rem intelligant qualis est, vnus tamen potest
Solu. 3. arg. eã perfectius q̃ alius intelligere. ¶ Ad tertium
deniq; respõdetur, vt dictũ est, ꝙ illud visionũ
discrimen nõ prouenit ex parte obiecti, quod
per species diuersas repræsentetur: sed ex par-
te potentiarum quę nõ habent pares intelligẽ
di facultates. Illa tamen facultas nõ est natura
lis, sed luminis gloriæ: & ideo nõ est maior in
angelo, q̃ in anima eisdem meritis cumulata.
Vtrũ vires naturales aliquid ad visionem conducant. ¶ Contra hãc tamen sentẽtiam existit argu-
mẽtum, ꝙ vis naturalis intellectus aliquid con
ducat, vt cum eodẽ lumine perfectiorem pro-
ducat visionem. Nempe, quòd angelus qui na
turali lumine vigore intellectus sublimior est,
perfectiùs cum eodẽ lumine Deum videat, q̃
anima humana, vt beatæ virginis, aut Petri.
Caietanus. ¶ Caietanus nãq; . 3. par. q. 10. art. 4. sic opina
tus est. Et videtur cum aliqua probabilitate lo
cutus. Quoniã cùm intellectus creatus concur
rat ad visionẽ, etiam per suã naturalem virtu-
tem eleuatã per lumen, videtur qui perspica-
ciorem habet intellectũ, perspicaciùs Deum
cernere. Quocirca subsequẽter cõcedit, ꝙ si lu
men gloriæ, quo donata est anima Christi tri-
butũ esset angelo, perfectiùs ille videret, q̃ ani
ma illa. Et eadem ratione perfectiùs videret
Christus, si assumpsisset naturam angelicam
Sentẽtia authoris. cum eodem lumine. ¶ Crediderim tamen, par
tem contrariam lõgè probabiliorem. Videtur
enim in primis sentẽtia. S. Tho. qui totã facul-
tatẽ videndi tribuit lumini. E ratio prætereа
huic parti patrocinatur. Nã cùm actus vidẽdi
sit supernaturalis, videtur solã proporcionem
naturalis virtutis in sequi. A qua si quidẽ quia
non habet natiuũ colorem sed extraneũ, non
calefacit secũdũ proportionem suæ naturalis
virtutis, sed secũdũ proportionem caloris, vel
maioris, vel minoris. Idẽ cõfitemur in meritis
de cõdigno. Nan licèt producantur per liberũ
arbitriũ, tamen quia tota ratio meriti inest eis
ex gratia & auxilio Dei, secundũ illius propor
tionem æstimatur ratio meriti.
Secunda ratio. ¶ Secundo arguitur. Visio non est maior, aut
perfectior nisi secundum cõcursum Dei quo
in ratione speciei concurrit: nõ tamẽ plus mi
nusuè cõcurrit quã est quãtitas luminis glo-
riæ: ergo naturale lumen perfectionẽ visionis
non auget. ¶ Tertiò arguitur. Concessa con- 3. Ratio.
traria opinione, fieret cõsequens, quòd lumẽ
nõ conferretur beatis secundum meritorum
proportionẽ. Etenim si angelus & homo æ-
qualia habent merita, æquale consequuntur
præmium, quòd est visio. Si autem ęqualibus
infunderẽtur luminum radijs perfectiùs vide
ret angelus: ergo necesse est, vt minus ei lu-
men donetur, quod non est probabile. ¶ Re
spondetur ergo ad rationẽ obiectã, quòd quã
uis intellectus creatus concurrat ad visionẽ,
nõ tamẽ nisi in virtute luminis gloriæ, & ideo
maior virtus naturalis non auget visionem.
¶ Cõtra hoc tamẽ arguitur. Omnes beati to- Vtrum beati toto conatu videant.
to quo possunt conatu visionẽ Dei eliciunt,
sed vbi auctior est virtus naturalis, vehemen-
tior erit conatus: ergo & visio perfectior.
¶ Ad hoc plurimi respondent omnes beatos
æqualiter conari. Quare visionum disparitatẽ
non arbitrantur ex diuersis conatibus proue
nire, sed ex diuersitate luminũ, si opinionẽ te
neas D. Thom. vel secundũ Scotum, & nomi-
nales ex diuerso concursu Dei.
¶ At verò vbi nulla est resistentia, profectò Sẽtẽtia aut.
vix est intelligibile duos æqualiter conari, vbi
effectus nõ sunt æquales, aut vbi sunt æqua-
les, inæqualiter conari. Quoniã conatus non
est aliquid antecedens applicationem poten-
tię, sed applicatio ipsa: & ideò certè quãta est
applicatio, tantus erit effectus. Quod vt exẽ-
plo explicemus, fertur cõmuniter maiori co-
natu opus esse ad dilectionem inimici, q̃ ad ę-
qualem amici. Attamẽ si id verum est, proue
nit quidẽ ex resistentia inimicitię, quæ obstat
amori: quapropter difficiliùs sese applicat vo-
luntas ad eius dilectionẽ, q̃ ad dilectionẽ ami-
ci. At verò in dei visione, vbi nulla est resisten
tia, re vera quantus erit conatus, erit & appli-
catio potentiæ ac subinde visio. Item cũ cona
tus sit actio, & nullus intellectus agat nisi quã
tum Deus cum ipso concurrit, profectò fieri
nõ potest, vt omnes beati æquali conatu ad vi
dendum applicentur, & tamen Deus plus cũ
vno q̃ cum alio concurrat. ¶ Dicendum er- Sẽtẽtia aut.
go non omnes æqualiter conari, sed eo quisq;
plus, quo beatior est. Conatus autem sequun-
tur, non naturæ vires, sed luminum quantita-
tem. Quanto enim quisque lumine donatur,
tantum ad videndum conatur, tantamq; per-
inde visionem elicit. ¶ Cùm ergo assumitur ꝙ
omnes summo conatu vident, distinguitur.
Etenim

Etenim si intelligatur de conatu secundũ naturales vires, negatur, si verò secundũ luminis modũ, conceditur. Quare supremus angelus, quanuis sit sublimioris naturæ non tamen tãtum conatur, quãtum sacratissima virgo, quæ ampliori gloriæ lumine fulget. ¶Ex his fit cõsequens ꝙ ille conatus non potest intendi aut remitti sicut neq; lumẽ: atq; adeò licèt simul cũ visione beatus alia plura in ꝓprio genere intelligat, nõ ideo vllo pacto remittitur visio.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm videntes Deum omnia in ipso videant eademq́; simul.

ARticulo præcedenti, quo cõclusum est vnum alio videre perfectiùs, annectitur præsens, vtrum illa visionum varietas etiam extendatur obiectis, vt vnus in Deo plura videat, ꝗ alter, an verò omnia oẽs cnotueantur. Et arguitur à parte affirmatiua, scilicet, ꝙ omnes videãt omnia. Ait enim.4. Dialogorũ Gregorius. Quid est quod non videant qui videntem omnia vident? cum ergo Deus omnia videat, cuncta itidem vnusquisq; beatorum videt.

Partis affirmatiuæ argumen.1.

¶Secundò. Quicunq; videt speculũ, videt omnia quæ in ipso resplendent, sed in Deo qui omnia eminẽter cõtinet, vniursa resplẽdẽt, ergo cũcta in eo omẽs aspiciũt. ¶Tertio. Si nõ omnia viderent omnes, sequeretur ꝙ posset beatꝰ successiuè in Deo nũc pauciora & post plura videre. Nil enim obstat quominus Deus ei qui non omnia videt ea in ipso reuelet quæ illum antea latebat. Cõsequens autẽ est contra sentẽtiam Augu. vlt. de trin. Vbi ait ꝙ omnẽ scientiam nostrã vno simul conspectu videbimus in Deo: ergo omnia omnes simul vident.

2. Argumẽ.

¶In cõtrariũ est ꝙ angelorũ Deum videntiũ inferiores (vt.7.ca. de cęlesti hierarchia ait Dionysius) à superioribus purgãtur, quod est illuminari: atq; adeò inferiores nõ tot quot superiores vidẽt. ¶Quæstio hęc præcipua est. Ad quam decẽ cõclusionibꝰ respõdetur. Est enim inter ea quæ sunt in Deo distinguendũ. Sunt inquam quedã in ipso formaliter: nẽpe, essentia eius & esse, personæq;, & vniuersa attributa: quæ sola ratione ab essentia distinguuntur. Sunt & alia eminẽter: nẽpe vniuersæ possibiles creaturæ. Quę quidẽ non tantũ sunt in illo vt effectus in causa. Quemadmodum effectus quos sol producere põt, sunt in ipso tanꝗ in virtute & principio: sed quia Deus qua ratione est infinitus eminenter est omnia. At quia res est profundæ speculationis, tot de illa sunt sensus, quot capita. Sunt enim opiniones non pauciores quã quinque. ¶In ingressu verò statim adnotandus est vsitatus Theologorũ sermo, scilicet, videre in verbo. Etenim quæ in essentia Dei, ceu in speculo vniuersali videntur, dicuntur videri in verbo. Et ratio est, quia verbum est in quo quasi in imagine videtur obiectũ. Et quãuis nomen verbi propriè cõueniat filio in diuinis, qui tanꝗ expressa notitia per modũ intellectus gignitur, nihilominus quia essentia ipsa est per eminentiã species & speculum creaturarũ, illa quæ videntur in ipsa dicũtur videri in verbo: quoniã: vt dictũ est, in ratione speciei Deus ad sui visionẽ cõcurrit. Obidq́; dicũtur videre in verbo ad differentiã eorum quæ beati vidẽt per proprias species, quę ideo dicuntur cognoscere in proprio genere. ¶Igitur quia opiniones omnes in primã conclusionem consentiunt: illam ante earum recitationem præmittamus.

Partis negatiuæ.

Decisio articuli.

Quinq; opiniones.

Quid sit aliquid videre in verbo.

¶Conclusio est. Vniuersi beati vidẽt omnia quæ sunt formaliter in Deo. In primis sententia est. S. Tho. in.1. par. q.12. ar.7. in solutio. ad 2. vbi ait, ꝙ nõ propterea Deus incõprehensibilis dicitur, quasi aliquid eius sit quod non videatur, sed quia nõ tam perfectè à creatura videtur, quàm est ipse visibilis. Imo Ioannes vbi ait, videbimus eum sicuti est: Id non ipsum docet, videre enim sicuti est, vt supra explicuimus, est videre quicquid ipse est. ¶Sed ratiõe id probatur. Quicquid est in Deo formaliter est ipsissimus Deus: relationes enim diuinæ & attributorũ quodcunq; est ipsissima essentia: ergo nequit videri Deus quin cuncta quæ in ipso sunt formaliter videantur. Etenim Deus tam sua sapientia, quã ego sum mihi idem.

1. Cõclusio.

¶Item desiderium naturæ, vt diximus, est cognoscere causam per essentiã: quare visio est cognitio Dei per essentiã: qua, vt ait Ioannes, cognoscitur sicuti est: cognoscere autem per essentiã, est cognoscere omnia quæ in diuina essentia includunt: hæc autem sunt illa quæ formaliter sunt in ipso. ¶Ad hæc visio illa est clara notitia quæ respondet fidei, & tẽtio quę respõdet spei. Sed per fidẽ omnia quæ in Deo sunt credimus, & per speciem omnia lla possidere concupiscimus: ergo per visionem cũcta videmus & possidemus. ¶Quod si arguas, Deus, vt ait August. est speculum voluntariũ: ergo põt illa quæ voluerit reuelare, alia celando. Negatur consequentia, de illis quæ in ipso sunt formaliter & intrinsece. Naturaliter enĩ illa sic repræsentat, vt se ipsum repræsentare sit

2. Cõclusio.

sit omnia illa repræsentare.

Dubium de omnipotentia Dei.

¶ Dubium hic tamē emergit, vtrùm esto omnia illa videāt quæ sunt formaliter in Deo, possint de potētia Dei absoluta quædā eorū absque alijs videri? Scotus nanq; in primo. dist. 1. q. 2. & in. 4. dist. præsenti tenet, ꝙ potest quis videre essentiā nō vidēdo personas ac perinde vnā personā sine alia, saltē patrem sine spiritu sancto. Quoniam de patre & filio qui relatiua sunt, maior difficultas ei occurrebat, eo ꝙ vnū relatiuū includat reliquū. Probatio eius est. Essentia est quid absolutū, & persona quid relatiuum. Imò essentia, vt putat, & relatio formaliter distingūtur. Absolutum autē non includit relatiuum: ergo potest vnū absq; alio videri. Et eadem ratione potest pater sine spiritu sancto videri. ¶ Secūdò. Si essent personæ distinctæ per absoluta posset vna videri sine alia: ergo ꝙ quanuis distinguantur per relatiua, saltem pater sine spiritu sancto: quia pariter distinguitur realiter, & vnus nō refertur ad alium. ¶ Atqui si ratio hęc efficax est, similiter cōcludit ꝙ attributa distinguātur ab essentia & inter se: quia pariter secundū ipsum distingūtur formaliter.

2. Cōclusio.

¶ Cōtra hanc tamē opinionē asseritur secūda cōclusio. Quanuis per notitiā iudicatiuā essentia possit sine persona cognosci, atque vna persona sine alia: apprehensiua tñ intuitiua neq; per diuinam omnipotentiam est possibile. Intuitiua inquā: quoniā per notitiā abstractiuā, vt modò in via, nil vetat quominꝰ quisq; possit Deū apprehendere nil cogitādo de trinitate aut de omnipotētia aut de alioquolibet attributo. Atqui de iudicio illico dicemꝰ. ¶ Sed de apprehensiua intuitiua probatur cōclusio. Visio Dei est notitia ipsius existētis atque præsentis: sed nō existit nisi in persona, ergo nō potest essentia videri nisi videatur persona, & eadem ratione quin videantur omnes tres. Atq; hinc colligitur ꝙ nec potest videri vna sine alia: quoniā pater nō potest videri nisi in essentia, & essentia nō potest videri nisi videatur filius & spiritus sanctus: ergo vna persona non potest absq; alia videri.

Ratio. 2.

¶ Secundò arguitur ostendēdo primā cōclusionis radicē. Persona & attributa non distinguntur ab essentia ex natura rei: imò essentia tam idem est pater & filius & spiritus sanctus: & iustitia & misericordia ex natura rei, &c. quàm Petrus est Petrus & Michael angelus ipsemet: imò magis, quia Deus est magis simplex, eo quòd natura angelica habet esse receptum in indiuiduo per creationem. & in Deo nihil prorsus cōpositionis aut distinctionis excogitari potest, nisi quemadmodū ait Anselmus, vbi est relationis opposito vt puta inter personas: ergo quemadmodū Angelus non potest videre intuitiuè naturā alterius angeli existentis corā ipso nisi vidēdo personā, neq; personā, nisi vidēdo essentiā, ita nullus potest videre Deū nisi videndo trinū, omnipotentē, sapientem, &c. nam videre, est cognoscere per essentiam, & essentia includit perfectiones omnes illas & prædicata.

Distinctio formalis Scoti.

¶ Scio quidem Scot. in. 1. dist. 8. tenere personas diuinas distingui formaliter ab essentia. Attributa verò & ab essentiā & inter se. Propterea, ꝙ qui diffiniret, inquit, iustitiam Dei aliam assignaret definitionem quàm misericordiæ aut omnipotentiæ, & similiter si definiret essentiam, aliā constitueret, quàm definiēdo personam.

Impugnatio

¶ Sed profectò hęc differentia est falsa ex natura rei. Imò apertè diuinæ simplicitati repugnat. Nā primū in Deo nulla est propria definitio: hoc est enim esse infinitum actum quod nō coarctari ad genus aliquod, ac perinde nec definiri posse. Secundū admisso ꝙ aliquo modo sit definibilis, falsum est ꝙ ex natura rei alia definitio daretur iustitiæ & alia sapientiæ diuinæ. Iustitia enim & sapientia creatæ diuersas habent definitiones, q̄a sunt res diuersæ. In Deo tamen quia vna quæq; illarū perfectionū est infinita & oēs sunt vnus simplicissimus Deus, quicquid essentialiter includitur in sapientia, includitur in essentia, & sic de omnibus attributis. Quare nō potest dari definitio vnius differens à definitione alterius, nisi sola ratione. Quæ quidem definitio sumitur per comparationem ad nostrā sapentiā, iustitiā & misericordiam. Sed in hoc fallitur nisi nos fallimur, Scotus, ꝙ ex eo quòd in deo existit potentia & iustitia sine operatione intellectus, infert esse duo seclusa operatione intellectus: & tamen nō sequitur. Imò licèt seclusa operatione intellectus sit potens, & iustus, non tamē illa sunt plura, sed intellectus cōparans illa ad nostras qualitates cognoscit ea vt plura. Et hoc est sola ratione differre ratiocinata: quia habet fundamentum in re. Et idē est prorsus de essentia & persona.

Periculosa opini. Scoti.

¶ Profectò si Scotus plus quā nomine, à D. T. differat: nomine. s. distinctionis formalis intelligat aliā distinctionē à parte rei præter distinctionē rōnis, fateor me intelligere nō posse quomodo summā Dei simplicitatem tueri valeat. Quod si nō ponat aliā, planissimè fit cōsequens, ꝙ nec per dei omnipotentiam fieri possit, vt quis videat essentiā nō videndo personas & oīa attributa.

Aliud argu.

Præterea arguitur. Si deus esset vnica p̄sona sicut Michael, nō posset videri essentia sine persona, nec è conuer-

cōuerso. Nunc autem tam simplex est Deus quā esset tunc,&tam idem sunt essentia& pater quantū essent essentia & illa persona: ergo nō potest vnū sine alio videri: quia nullatenus ex natura rei sunt vnū & aliud. Imò explicatissima cōtradictionis implicatio est videri essentiam nō visa persona, aut è conuerso. Id quod Christus Ioan. 14. expressit dicens. Philippe, qui vidit me, videt & patrē meum. Quod non dixit propterea ꝙ pater relatiuè dicitur ad filiū, sed quia sunt vnica & simplicissima essentia: & ideo subiecit. Quia ego in patre & pater in me est.

Optimū argumentum.

¶ Et quod supremū argumentū est. Si posset essentia videri aliquo attributorū nō viso, eadē rōne posset videri essentia nullo viso, quod est manifesta contradictio, nā qui nō videret in Deo omnipotētiā, sapientiā & iustitiam, &c. quid nam videret?

De notitia iudicatiua.

¶ At verò si de iudicio percōteris. Respōdetur possibile esse vt quis iudiciū formet de Deo ꝙ sit vnus, nō aduertēdo quēadmodū gignat filiū aut spiret spiritū sanctū. Quinetiā potest Deus cōcurrere cum vno beato ad producendū vnum iudiciū & nō ad ꝓducendū aliud. Si modò loquamur de iudicio quod sit assensus in ꝓprio genere: quos potest etiā habere beatus: nam de visione ipsa secus est. Quippe quæ, vt illico videbimꝰ, nō solùm notitia apprehēsiua est, verùm & iudicatiua naturaliter repræsentās: & ideo nō intelligit̄ quomodo quis per illā possit iudicare de re aliqua, quæ est formaliter in Deo, nō iudicādo de omnibꝰ.

Solutio argum. Scoti.

¶ Clara ergo est solutio argumenti Scoti: nam quanuis essentia in creaturis nō includat relatiuū, secus tñ in diuinis. Sūt enim de essentia diuina tum relationes personales, tum & vniuersa attributa: quare nullū potest nisi cum alijs videre.

Opinio Hēr. prima.

¶ Hac supposita cōclusione hinc incipiūt opiniones variari. Henricus enim Gandēsis quodlibet. 6. q. 4. opinatur nullū beatum in verbo videre nisi oīa, solaq́; illa quę sunt formaliter in Deo. Itaque de creaturis nihil vident nisi forsan in proprio genere. Ratio verò eiꝰ potissima est, ꝙ si quis videret simul etiā illa quæ in Deo eminenter continentur, comprehēderet ipsum: quia cognosceret Deū, nō solùm in ipso absolutè, sed in ratiōe principij quatenꝰ est rerū causa. Et ideo nihil eius lateret videntē, vt ait Augustinus. ¶ Quod si dicas aliū alio clariꝰ videre & ideo neminē cōprehēdere, nō potest ipse intelligere, eū clarius videre qui nō plura videt: nā in creaturis in tabella depicta quicūq; melius videt, plura videt.

Okam.

¶ Okam in. 4. d. 13. aliter negat non posse eadē visione videri essentiam & creaturas, scilicet, quia tunc nō esset intuitiua creaturarū, sed solius Dei in quo videret̄ creaturæ tanquam in imagine, atq; adeo non esset visio earum. Sed vel dicendum, inquit, est, ꝙ visio terminatur collectiuè ad essentiā & creaturas immediatè, sicut cū quis videt plures homines simul. Vel dicendū cum Henrico ꝙ visio solùm significat essentiam, & Deus producit alias visiones, quas ei placet, quibus beati viderent creaturas.

2. Opinio.

¶ Secunda opinio est quā Duran. d. pręsenti. q. 3. recitat: nēpe, quod omnes vsq; ad minimū beatorum vident omnia quæ sunt in Deo, tam quæ sunt eminēter quā quæ sunt formaliter. Ratio quam hęc sibi opinio posset̄ obtēdere est, qđ Deus, vt supra diximus, tam naturaliter repræsentat ea quæ sunt formaliter.

3. Opinio Durandi.

¶ Tertia opinio est ibidem Durandi inter ambas media, quæ duo asserit. Primū Quicūq; beatus videt in verbo omnes creaturas quantum ad quod quid est: nēpe, quid est homo quid lapis, &c. Omnes inquit, non solū quas naturaliter per causas secundas producere potest, verùm & quas potest supranaturaliter. Secundū eius assertū est nullā creaturam quispiā beatorū in Deo cognoscit quantū, ad existētiam. Itaq; in verbo nemo cognoscit angelum aut hominū existere: neq; beatos, neq; nos, neq; nostras orationes, aut quæ apud nos accidunt, sed eiusmodi existentias solùm noscunt per creatas à Deo species & visiones: vt aiunt Henricus & OKam. ¶ Probatio eius est, quia eo modo cognoscūtur creaturas in Deo, quo in ipso repræsentantur. Verbum autē repręsentat quidditates naturaliter & de necessitate: existentias verò, liberè: ergo respectu quidditatū nō est volūtarium speculum sed solùm respectu existentiarum quare non est possibile videre Deū, quin videantur quidditates. Secus autē de existentijs. Et probatur illa minor: quoniā Deus quidditates eò repræsentat qđ illas potest producere, sed nō est in potestatē dei quin possit illas producere: ergo de necessitate illas repræsentat: Existētias verò nō repręsentāt nisi quia in sua mera voluntate est producere si libuerit, ergo nō repræsentātur de necessitate, atq; adeo per visionem beatificam videntur.

4. Opinio Scot.

¶ Quarta deniq; opinio est Scoti in. 3. dist. 14 q. 2. Vbi licèt de anima Christi loquat̄, de omnibus tamē beatis id ipsum sentit: Cuius duo itidem sunt asserta. Primum anima Christi (ac perinde quicunq; beatus) vnica visione videt in verbo habitualiter quæcūq; in ipso eminenter continentur quantum ad essentias & existētias. Secūdū est quod nō actu videt omnia. Cognoscere habitualiter est, ꝙ habet virtutē

repræsentãdi quicquid Deus voluerit, & quã do voluerit, quare illa visio successiue repræsentat nũc pauciora nũc plura. ¶ His ergo opinionib⁹ ob oculos obiectis, ad enarrãdã quintam opinionẽ quæ est S. Tho. & eruẽdam pro captu nostro veritatẽ subijciũtur aliẹ cõclusiones. Sit ergò ordine tertia circa primã opinionẽ. De potẽtia Dei absoluta nõ repugnat, beatũ in Deo illa præcise videre, quæ sunt formaliter in ipso. Cõclusio est Durãdo cõtraria. q. 3. nihilominus probatur ex art. pręcedẽti. Dictũ enim est, ꝙ quãto lumẽ gloriæ maius minusue est, tãto beat⁹ plura pauciora ve videt in verbo: hoc autẽ de his quæ sunt in ipso formaliter intelligi nõ põt: ergo de alijs intelligitur, quẹ in ipso sunt eminẽter igitur si quis potest pauciora illorũ videre quã alius, tã remissum esse potest lumẽ, vt nihil eorũ videat in verbo. Et hucusq; pertingit, ꝙ Deus sit speculũ voluntariũ. ¶ Ex quo fit illã visionẽ esse omniũ imperfectissimã, vt ait inibi Durãd. quẹ posset haberi de Deo: quãdo quidẽ nulla potest pauciora repræsentare quã quæ sunt in ipso formaliter. Sed ait ꝙ talis visio nõ est admittẽda: & ratio eius est, quià tũc Deus nõ videretur perfectè, causa enim nõ cognoscitur nisi cognoscatur eius potestas ad effectus. Cũ ergo Deus sit omniũ causa, nõ potest videri perfectè nisi ei⁹ videãtur effectus. Et quò eius argumentũ ma i⁹ habeat robur, sic cõfirmatur. Inter alia attributa Dei hoc est vnũ, quod est eminẽter omnia cõtinẽs: dictũ autẽ est, ꝙ nõ potest videri nisi videãtur oĩa quæ formaliter sunt in ipso: ergo vidẽs Deum videt Dei eminentiã, & creaturarũ cõtinẽtiã, atq; adeò creaturas. ¶ Item Deus est obiectũ tam naturaliter repræsentãs creaturas, q̃ se: quia est eminẽter oẽs. ¶ Respõdetur aũt hoc argumentũ cõcludere nõ posse visionẽ Dei nõ repræsentare in ipso creaturas in vniuersali & in ratione generica, qm̃ videns Deum videt eius omnipotẽtiã & cũcti sapientiã: atq; adeo ꝙ possit cũcta possibilia ꝓducere. Sed tñ tam remissũ potest esse lumẽ, vt nõ videat creaturas in particulari, putà, Angelũ, hominẽ, equũ &c. Quo circa cõceditur nõ esse illam perfectissimã visionẽ quia nõ solũ nõ est cõprehẽsiua, verũ nec tam perfecta, q̃ visiones quẹ nũc sunt beatorũ. Sed nihilominus si talis daretur visio esset tam perfecta, quãtũ sufficeret ad beãdum videntẽ. Iuxta illud verbũ Augustini. 5. confessionũ. Beatus qui te scit, & si alia nesciat. ¶ Ad postremũ vero respõdetur, ꝙ Deus naturaliter quãtũ est de se repræsentat creaturas sicut seipsum. Sed inde solũ sequitur, ꝙ qui eũ cõprehẽderet sicut se ipsum comprehendit, nõ posset non videre cunctas creaturas in ipso. Secus ille q eum nõ cõprehẽdit. Veluti qui non cõprehendit principiũ, non in eo videt omnes conclusiones. ¶ Quarta cõclusio contra eandẽ primã opinionem. Secundũ legem ordinariã nulla est beatorum visio qua illa præcise videantur, quæ sunt formaliter in Deo: nã primùm de anima Christi non est dubiũ, quin omnia illic videat quæ ad mysteriũ redemptionis attinent. Imò & beatus Petrus illa etiam quæ attinent ad suã ecclesiam. Et singuli beatorum ea quæ cuiusq; statui competunt, vt illico explicatiùs elucidabitur. ¶ Sed ꝓbatur priùs cõclusio etiã aduersus Okã. Essentia diuina non solũ, vt dictũ est, existit creaturarũ causa, verũ eminẽter omnes illas continet. Neq; verò, vt ipse cũ suis noĩalibus cẽset, cõtinere eminenter est esse excellẽtioris naturæ. Ista eñ ratione etiã homo cõtinet creaturas se inferiores, q̃a illas excedit. Imò cõtinere eminenter oĩa est ꝓpriũ Dei, q̃a quatenus est infinit⁹ est eminẽter oĩa. Et inde ꝓuenit, vt sit omniũ fons & origo. Quocirca creaturæ ꝑfectiùs in ipso repræsentãtur: q̃ in se ipsis. Vnde q̃uis Aug. & reliqui patres appellẽt deũ speculũ creaturarũ, nõ tamẽ est oĩno vt creata specula, quæ species à rebus suspiciunt, quas reflectunt. Deus enim nõ suscipit à rebus species, imò priùs perfectiusq́; creaturæ sunt in Deo quã in se ipsis. Quocirca creaturæ potiùs sunt specula Dei: nẽpe, ipsum tanq̃ ipsius effectus repræsentantes. Quẽadmodũ. 1. ad Corin. 13. ait Paul. Videmus nũc ꝑ speculũ in ænigmate, sed dicit Deus speculũ eo solo ꝙ repræsentat creaturas, vt causa. Hic ergo colligit argm̃. Deus est oĩa: ergo vidẽs ipsum videt creaturas quatenus secundũ ꝓportionẽ sui luminis plus minusue perspicue videt Deũ. Et ideo negatur visionẽ illã nõ esse notitiã intuitiuã tam creaturarũ q̃ ipsius Dei. Enimuerò Deus in se ipso intuetur creaturas: ergo visio sui ipsius est visio creaturarũ, atq; adeò notitia earũ intuitiua ¶ Sed redarguis. Speculũ creatũ nõ videt per easdẽ species ꝑ quas videntur res in ipso: ergo nec deus & res in ipso eadẽ specie vidẽtur. Negatur cõsequentia: nã res in speculo creato nõ videntur nisi per proprias earũ species, quẹ in ipso refrãgunt: speculũ verò ꝑ propriã ipsius. Sed tamẽ in Deo vidẽtur creaturæ per ipsum Deũ, q̃ est earũ species: & ideo eadẽ visione vidẽtur qua ipse. Atq; hoc modo intelligendum est verbũ D. Th. 1. par. q. 12. art. 9. s. ꝙ per vnã speciẽ videt speculum & ea quæ in ipso apparent. ¶ Et confirmatur illo verbo Gregorij supra citato. Quid nõ vidẽt qui videntẽ omnia vident?

3. Cõclusio.

Visio verbi omniũ minima.

4. Cõclusio.

Aduersus Okam.

Deus speculum.

Gregorius

vident? Sensus enim est, quòd queadmodum ipse in se ipso omnia videt: ita beati in ipso ea vident quæ ad cuiusq; mensuram attinent. ¶ Tertio & conclusio probatur ex illa celebri sentẽtia Augu. 12. de genesi ad literã, atq; alijs locis. Ait enim ꝙ beati creaturas duplici visione vident, nẽpe, matutina & vespertina. Matutinam notitiã creaturarum appellat illã qua videtur in verbo, & vespertina qua vident in ꝓprio genere. s. per species creatas, quas in via acquisierunt, vel deus illis infundit, quando opus est orationes nostras vel aliud quippiã eis, q̃ nõ videbant, reuelare. Imò & angeli superiores, vt diximus, aliquãdo reuelant aliqua inferioribus per nouas species. ¶ Ad hæc cũ Deus sit secundum Aug. speculum voluntarium, & non respectu eorum quæ in ipso sunt formaliter, vt dictũ est, fit vt sit respectu creaturarum, quę ideo per Dei visionẽ vident in ipso. ¶ Sed vide lepidam solutionẽ Okam. Ait quippe ꝙ quãuis ꝑ visionem Dei nulla videat creatura, nihilominus, quia simul cũ illa visione Deus ꝓducit creaturarum notitias in beatis, dicit speculum voluntariũ & ꝑ illas visiones quatenus ab ipso ꝓductæ sunt, dicunt creaturæ videri in verbo, atq; adeò cẽsentur matutinæ cognitiones. ¶ Hæc verò, vt bona venia dixerim, ineptiora sunt, q̃ vt sint impugnatione digna. Enimuerò ratio speculi est esse obiectum: nihil ergo videt in verbo, quin videatur tanquã in obiecto, atq; adeò per eãdẽ visionẽ, qua ipsum videtur. Neq; alia dici põt matutina notitia: quandoquidem matutina non sit nisi illa, in qua essentialiter consistit beatitudo: nempe quæ est notitia ipsius lucis in se ipsa: nam visio quę fit per species creatas, nõ est de essentia beatitudinis: & ideo dicitur vespertina. Negari ergo non potest beatam dei visionẽ creaturas in ipso repræsentare. Cuius contrarium toti theologiæ aduersatur. ¶ Et quando aliud non esset argumentum, hoc certè satis esset, ꝙ Christus inquantũ homo & quatenus redemptor, ac perinde iudex viuorum & mortuorũ, cognoscit omnia opera nostra, etiã cordium cogitationes: vt potè de quib⁹ debet iudicare. quin verò & creaturas omnes, quibus benè aut malè vtimur: cognoscere autem tam multa in proprio genere per species diuersas, atq; adeò simul ad omnia aduertere, cũ anima eius sit finita, quæ habere nequit species infinitas, non est creditu possibile. Cognoscit ergo illa per beatã visionẽ in verbo. Atq; hac ratione D. Tho. 1. p. q̃. 21. ar. 9. probat, ꝙ vidẽtes Deũ non videntur ꝑ aliquas creatas similitudines, sed per ipsam essentiam intellectui præsentẽ, quæ est omnia eminenter. ¶ Supposito ergo, ꝙ beati nõ solùm illa quæ in ipso sunt formaliter, verùm & illa quæ in ipso sunt eminenter vident, subsequitur vt examinemus vtrum videãt omnia, vt dicebat secunda opinio. Nam tunc argumentum Henrici videtur energiam habere concludendi intellectum creatum posse cõprehendere Deum. ¶ Statuitur ergo contra secundã opinionem quinta conclusio. Nullus felicium illorum cælicolarum intellectus videt in Deo distinctè omnia quę in ipso eminẽter continẽtur. Hæc est sententia & conclusio S. Tho. 1. par. q. 12. ar. 8. Imò videtur testimonijs sacris satis firmari. Angeli nanque apud Esa. ca. 63. Christum intuentes ascendentem de terris hæsitantes legũtur interrogasse: Quis est iste qui venit de Edom tinctis vestibus de Bosra? Vbi fatetur mysteria redẽptionis non prorsus in verbo vidisse. Et. 1. Corint. 2. Quis hominũ scit quę sunt hominis nisi spiritus hominis, qui in ipso est? Ita & quæ Dei sunt nemo cognouit nisi spiritus Dei. Vnde colligitur beatos non nosse cogitationes nostras aut aliorũ beatorum, & multo minus penetrant spiritum Dei, vt eius cuncta cogitata sint eis peruia. Et Matth. 24. De die illa (scilicèt, Iudicij) nemo scit, neq; angeli de cælo, nisi solus pater. Secundò cũ supra citatus August. dicat deum esse voluntarium speculũ, nõ omnia omnibus quę in ipso sunt detegit, & tamẽ secundũ istam citatam opinionẽ omnia quæ sunt in ipso tam eminẽter q̃ formaliter essent cunctis naturaliter patula. ¶ Vnde deniq; cõsequeretur, ꝙ deus nemini beatorũ posset nouas facere reuelationes aut orationũ nostrarũ quas ad ipsos fundimus, aut aliarũ rerum quæ nobis accidũt: sed omnia in deo perinde ac in seipso perspicerent, quod fas nõ est opinari. ¶ Rationẽ aũt ex rerũ natura (quod suũ felix ingeniũ est) deducit loco citato D. Tho. hoc modo. Si beatus cũcta quæ in Deo sunt, non modò formaliter, sed eminẽter cõspiceret, fieret inde cõsequens, eiusmodi intellectũ cõprehendere Deũ. Et probatur. Illa quæ eminẽter sunt in Deo continentur in ipso tanquã effectus in causa, & tãquã cõclusiones in aliquo principio. Sũt enĩ oẽs creaturę sicut radij illius lucis, quã vt ait Paul. Deus habitat inaccessibilem. Vnde Iacobus Apostolus. Omne datum optimũ, & omne donũ perfectum de sursum est, descendens à patre luminũ. Quantò verò principium aliquod luculentius perfectiusque videtur, tantò plures ibidem effectus conspiciũtur. Qui enim acumine ingenij & perspicacitate posset in vno sibi principio ꝓposito, subitò

Cognitio matutina & vespertina.

Solut. Okã.

Ineptissimum argumentũ.

D. Thom.

Vtrũ omnia videantur.

5. Cõclusio.

Rõ conclu.

bitò plurium conclusionũ inspicit veritates, quas si hebetioris esset ingenij nõ antea intelligeret, q̃ sibi singulæ explicarẽtur. Ille igitur intellectus qui viso principio oẽs effectus omnesq; effectuũ rationes cõtueretur, illud comprehẽderet: nullus autẽ intellectus creatus, vt dictũ est, plenè valet Deũ cõprehendere: nullꝰ ergo ipsum cernendo oẽs eius perspicit effectus, qui in ipso eminenter cõtinentur. Sed eorum quæ facit & facere potest eò quisq; plura cognoscit, quò eum perfectiùs cumulatiori lumine gloriæ videt. ¶ At verò contra hanc cõclusionem nõ pauci insurgunt: & primò videtur ad cõprehendendũ ipsum Deum neutiquàm requiri ꝙ omnes eius effectus cognoscãtur in ipo, nec verò sufficere. Etenim ad cõprehendendã creaturã, vt ad cõprehendendũ solem, nõ est necesse oẽs eius possibiles effectus distinctè & in particulari cognoscere. Angelus enim profectò videtur solẽ posse cõprehendere, & tamẽ difficile est creditu ꝙ omnes eius effectus in indiuiduo distinctè cognoscat. ¶ Secundò dictum est art. 1. non sat esse ad cõprehensionẽ, vt res tota cognoscatur, sed præterea exigi, ꝙ clarissima notitia qua ex sua natura est cognoscibilis, cognoscat. Quare enunciatio per demõstrationẽ scibilis nõ cõprehẽditur dũ opinione cognoscitur. ¶ Ad primum respondetur ꝙ. S. Tho. non dicit illud esse requisitũ, vt omnes effectꝰ cognoscãtur, sed ꝙ illud sufficit: nempe, ꝙ qui illos cognosceret cõprehẽderet causam. Secundò respondet ꝙ diuersa est rõ in Deo quam in creaturis: quoniã in causa creata nõ relucẽt oẽs effectus possibiles in indiuiduo, sed in cõfuso: videlicet, in potẽtia ꝓducẽdi res huius vel illius speciei: quare ad illã cõprehendẽdũ satis est illa eodẽ modo effectus in ipsa cognoscere. In Deo aũt q̃a est eminenter oĩa, vniuersa distinctè & in indiuiduo relucent: & ideo ex natura sua est sic cognoscibilis, vt distinctè in eo cognoscant: atq; adeò non antea cõprehendit, quã sic in eo cognoscantur oĩa. Imò & principiũ intelligibile in creaturis forsan nõ cõprehenderet nisi cognoscerentur oẽs cõclusiones distinctè, saltẽ illæ quæ ꝓximè & immediatè ex illo eliciũtur: obidq; hoc D. Tho. exemplo usus est. ¶ Secũdũ verò argm̃ multis scholæ D. Tho. difficile apparet, arbitrantibus sibi se esse contrariũ, cũ prius dixerit non satis esse totã rẽ cognoscere ad cõprehẽdendum & post cõtrariũ. At verò S. Doctor minimè secum pugnat: imò doctè sibi constat. Etẽ si cõtingere posset, vt q̃s oĩa videret q̃ sunt in Deo formaliter & eminenter, & tñ non id infinita claritate notitiæ cognosceret, ꝑfectò minimè ad cõprehendẽdũ sufficeret. Sed tamen adeò sunt ambo connexa, vt neutrũ absq; altero esse valeat: imò quã distinctè sic oĩa cognosceret, infinita notitia & claritate Deũ cognosceret, q̃ ideó solus potest esse ipse Deus. Et idem esset de principio creato si quis in omnes eius conclusiones inspiceret. ¶ Nihilominus Scot. in. 3. d. 14. q. 2. rõnẽ D. Tho. inficiatur. Ait quippe ꝙ quanquam qui perfectiùs cognoscit causam plures cognoscit effectus, non tamen conuertitur, vt qui plures cognoscit effectꝰ perfectiùs cognoscat causam. Primò, quia causa ab effectu nullam recipit perfectionem, atq; adeó nec cognitio principij perficitur ex plurium conclusionũ cognitione. Quare neq; exẽplum, inquit D. Tho. legitimum est: quia potest quisq; cognito principio in aliquo gradu cognoscere postmodũ aliam conclusionem, quam priùs in ipso non nouerat, non aucta eiusdem principij cognitione. ¶ Respondetur argumenta ęquiuocatione laborare: cognoscere nãq; effectus stat dupliciter: vno modo in se ipsis, atq; altero in suo principio. Ex cognitione ergo effectuũ in se ipsis nõ augetur cognitio principij: & hoc est quod probat Scotica ratio: q̃a causa ab effectu nõ perficitur. Et hoc modo põt cognito principio in vno gradu nouus effectus cognosci nõ aucta cognitione principij, sed tñ q̃n effectus cognoscunt in suo principio, quãto plures illic cognoscuntur, tanto ꝑfectiùs cognoscitur principiũ. Neq; põt nouus postmodũ in eodẽ principio cognosci, quin perficiatur cognitio principij. Hoc enim non est causam ab effectu perfectionẽ recipere, sed penitiùs per cognitionẽ virtutem eius penetrari. ¶ Arguit præterea cõtra. Quãdo duæ perfectiones vni rei competunt & secunda ratione prioris, tunc si res illa cõprehenditur cognita priori ꝑfectione, nõ cõprehendetur etiã si posterior cognoscatur: in Deo autẽ ratione infinitatis & omnipotẽtiæ conuenit vt creaturæ sint eminenter in ipso: vidẽtes autẽ infinitatẽ, & omnipotentiã dei ipsum nõ cõprehendũt: ergo nec quãq̃ in ipso videant distinctè creaturas. ¶ Respõdetur, ꝙ si infinitas & omnipotentia cõprehẽderẽtur, nõ visis distinctè creaturis, satis esset ad cõprehensionẽ dei: sed tamẽ quod nos dicimus est, ꝙ neq; infinitas neque omnipotentia neque aliquod attributũ quod habeat ordinem causæ ad extra, comprehenditur nisi in ipso cognoscantur omnia quæ eminenter continet. ¶ Igitur si videntes deũ vident ea quæ in ipso sunt non solum formaliter, verum eminenter, inuestigare restat quæ

Obiectiones

Solutiones.

Notanda solutio.

Scoti.

Cognoscere effectus dupliciter.

Alia obiectio.

Solutio.

quæ nã videt,& quæ nõ videt. Sit ergo sexta cõclusio circa tertiã opinionẽ quæ fuit Durãdi. Vniuersi beati vidẽt in verbo oẽs quidditates rerũ naturaliũ,non tamẽ rerũ supernaturaliũ,vt arbitratur Durãdus. Hæc etiã est cõclusio D.Tho.eod.arti.citato in solu.ad.4. Et probatur vtraq; pars. Illa beata visio satiare omne debet naturale desideriũ: oẽs autẽ naturaliter scire desiderãt species, & gñra rerũ naturaliũ, & rationes earũ,quia horũ cognitio ad perfectionem intellectus naturalem pertinet: ergo omnia illa cuicũq; beato sua demonstrabit visio. Veruntñ quia naturale desideriũ ad supra naturalia mysteria & arcana Dei nõ exurgit, nõ opus est vt videtes Deũ illa,quæ supra naturaliter pducere valet,inspiciãt,sed sicut Deus voluerit reuelare. Falsum ergo est Dur. assumptũ: nẽpe, ꝙ beati videãt in Deo res quẽadmodũ naturaliter repræsentantur: nã ex creaturis nõ vident nisi secũdũ luminis quãtitatẽ, quod Deus beatis pro ratione iustitiæ distributiuæ admetitur. ¶ Septima cõclusio aduersus eũdẽ autorẽ. Quãuis nõ oẽs beati omniũ existẽtias in verbo videãt, quorũ quidditates inspiciũt, nihilominus multa vident, etiã quoad existẽtiã. Hæc conclusio satis in quinta fuit demonstrata. Negari enim nõ potest, quin Christus, nõ modò quidditates, verũ existentias rerũ in verbo videat, de quibus iudicaturus est: nã peccata & merita nõ sunt in quidditatibus, sed in ipsis operibus, & tã innumerabilẽ rerũ numerũ nõ potest per proprias species videre. Fallax ergo est cõsequẽtia Durandi ꝙ ꝑpterea ꝙ rerũ existẽtiæ nõ sunt nisi in volũtate & libertate Dei, beati illas nõ videant: nã & voluntas ipsa quã vidẽt, voluntariũ speculũ illarũ rerũ est. Quocirca quẽadmodum Deus in se ipso, nõ modò rerũ quidditates, verũ & existentias intuetur: ita & beati in ipso. Vidẽt ergo beatorũ singuli in diuina essentia, eadẽ ratione, qua naturaliũ quidditates, existẽtias quoq; rerũ, quæ ad suos cuiusq; statꝰ attinẽt. ¶ Sed tamẽ adhuius pleniorẽ intelligentiã subiungitur aduersus Scotũ octaua conclusio. Visio beata, siue animæ Christi, siue alius cuiuslibet, non repræsentat per modũ habitus, sed per modum actus. In est quidem eatenus per modũ habitꝰ ꝙ est perpetuò permanens velut res incorruptibilis. At verò repræsentatio eius non est nisi per modum actus. Opinatur Scotus, ꝙ quẽadmodum habitus scientiæ, nunc pauciorum, nunc pluriũ actuales assensus producit: ita & per eandem visionem, seu anima Christi, seu quicunq; alius beatus, nunc pauciora videt, & postea plura, & postea pauciora. Itaque dum Deus reuelat beato orationes, quas in hac vita ad ipsum funduntur, non id facit aliã illi infundendo notitiam vel speciẽ, sed quia est speculum voluntarium per illam visionem incipit tunc beatus in illo illas orationes videre. Et sic de alio quocunq; apud nos euentu, quemadstatum beati nosse pertineat. Contra hanc ergo opinionem, statuta est nostra conclusio: quæ est S.Tho. 1.par.q.12.artic.10. Vbi docet, visionẽ beatam simul omnia quæ in verbo videt cognoscere: imò hoc tanq̃ notũ supponit, quæ etiã sentẽtia fuit Aug.vlti.lib.de trinit. vbi ait, Non erunt volubiles nostræ cogitationes ab alijs in alia euntes, atq; redeuntes sed omnẽ scientiã nostrã vno simul cõspectu videbimus. Quare D. Tho. solũ possibilitatis modum exponit. Nam ꝙ cõclusio sit verissima, patet: quoniã visio illa nõ est habitus, sed certè actualis notitia, sicut visio corporalis in oculo, & iudiciũ in intellectu. Imò est notitia intuitiua, vt nomen ipsum visionis admonet: impossibile ergo est cogitatu, cum sit actualis notitia obiecti semper præsentis, quomodo nunc plura, post verò pauciora, aut è conuerso, repræsentet. ¶ Secundò ad id arguitur. Visio illa est actualis notitia per Deum in ratione speciei genita: ergo habet naturam ipsius Dei, tanquã eius participatio. Atq; adeò sicut Deus actu in se omnia videt, ita & beatus in ipso illa, quæ per eandẽ visionẽ, intuetur. ¶ Ad hæc. Visio illa in ratione notitiæ est incorruptibilis: ergo eadẽ ratione est inuariabilis, nam omne variabile est corruptibile. Si autem in ratione notiæ est inuariabilis, profectò non potest diuersa successiuè repræsentare. ¶ Neque cogitare possum, quẽnã ratio mouit Scotum q̃ ꝙ beatis Deus in diuersis tẽporibus recẽtes reuelationes inspirat. Verũtamẽ respõdetur, illas nouas reuelationes nõ facere in verbo, sed per proprias species: sanè cũ ad essentiã beatitudinis nõ pertineant, sed sint illi accidentariæ, & aduentitiæ. Imò & inferioribus angelis ministerio superiorũ, vt ait Dionys. multa reuelat: & eadẽ fortè ratione, animalibus inferioribus ministerio superiorũ: quæ ideò reuelationes nõ possunt fieri in verbo. Quocirca orationes nostras, ad sanctos effusas, Deus illis, nõ in verbo, sed per proprias species reuelat.

¶ Aliud dubiũ, neq; dignũ, quod silentio prætermittatur, ex his quæ dicta sunt, emergit. Vtrum visio beata sit simplex, an complexa sit que tantũ apprehensiua. ¶ Subiungitur ergo nona conclusio. Visio quæcunq; beata est notitia simplicissima, eadẽq; apprehensiua, & simul iudicatiua. Probatur. Primò ex nomine ipso

Margin notes: 7.Cõclusio. — 8.Cõclusio. — Opin.Scoti. — Rõ conclu. — Ratio.2. — Ratio.3. — Postrema dubitatio. — 9.Cõclusio.

ipso visionis: visio enim in creaturis simplex notitia est, pariter & notitia apprehensiua intellectus: cur ergo in beato non erit simplex? Et confirmatur. Notitia enim simplex perfectior est cæteris paribus, quã cõplexa: quippe quæ propius, ad vnitatẽ, & simplicitatẽ Dei accedẽs quãuis in creaturis per accidẽs notitia cõplexa sit perfectior, eò ꝙ iudiciũ non habetur nisi per enũciationis compositionem: sed est propter imperfectionem status, quia non possumus complexa enunciationũ nisi pluribus notitijs apprehendere. Cũ ergo visio beata sit Dei participatio, cõsequens fit esse simplicissimã. ¶ Quòd autem sit etiã iudicatiua, probatur. Nam constantissimum est, beatum cognoscere quæ in verbo videt: cognitio autẽ non est perfecta nisi sit iudicium. ¶ Item visio illa cuncta explet beatorũ desideria: desideriũ autem nostrum non est tantùm videre Deũ, sed iudicare quis, quãtus, qualisq; sit: ergo beatus illa omnia iudicat. ¶ Ad hæc. Visio illa, vt diximus, corrospõdet fidei: fides autem, nõ solùm apprehensiua cognitio est, verùm & iudicatiua omnium articulorũ: talis ergo est visio. ¶ At verò forsan quis, rationes has eludere sic contendet, quòd licèt beatus omnia illa iudicet, non tamen per visionem, quę solũ est simplex apprehensio, sed per iudicia, quę ab eadẽ visione dimanãt. ¶ Hic autem elusorius cauillus est: quoniam beati tam multa iudicia diuersa simul habere non possunt, nec valerent per omnia simul aduertere: ergo non iudicant nisi per visionem. Præterea. Illa producta iudicia essent creata, atq; adeò non pertinerent ad essentiam beatitudinis, neq; essent cognitiones in verbo: planum ergo est per eandem visionem cuncta beatum iudicare. Vnde D. Tho. articulo illo. 10. citato hoc tacitus præsupponẽs, declarat quomodo sit possibile. Nos enĩ, inquit, in hac vita id nõ possumus plura simul intelligere, vt ait Philosophus, quod per plures species illa cognoscimus, & intellectus nõ potest simul pluribus speciebus informari, & actuari, ad intelligendum plura, sicut vnũ corpus, non põt pluribus coloribus simul pingi. ¶ Sed obiter huius Aristotel. axioma, qđ multis negotiũ facessit, exponam. Ait enim, ꝙ cõtingit plura scire, intelligere verò non. Hoc est plures simul habere sententiarũ habitus, non tamen per omnes simul intelligere. Vnde aliqui eliciunt, ꝙ licèt corporalibus oculis, plura simul videamus: nempe, homines, libros, & sedes, atq; alia supellectilia, quæ in eadẽ sunt aula: illa tamen intellectus non simul intueri valet per diuersas illorum species. Sed hoc tamen est negare experiẽtiã & sensũm, ad quod neq; Aristoteles, neque vlla doctorum autoritas non potest cogere. Sẽtẽtia ergo Arist. nõ fuit nisi ꝙ cum intelligere sit rem intus, atque adeò perfecte cognoscere, non possumus ad plura simul attendere perfectè: imò attentio tunc remittitur: quia pluribus intẽtus, minor ad singula sensus. Nihilominus sicut corpus in gradibus remissis potest recipere qualitates cõtrarias: ita potest intellectus ad plura remissè simul attendere. At verò quãdo illa plura cognosci per eandem speciem, vt plures partes per speciem totius, aut conclusionem per suum principium, & non remittitur attentio, quin possit perfectè simul & principiũ & conclusio intelligi. Eodem ergo modo in beati visione: quia omnia videtur per vnicam speciẽ, quæ est Deus, atq; intuitu eiusdem visionis, beatus simul plura perfectissimè intelligit, ac de omnibus simul iudicat, omnibusq; simul fruitur. Nec temporis vllam successionem expectat, sed est velut stella actuali Dei lumine semper plena, semperq; absq; vllo fastidio satiata. ¶ Colligamus ergo in epilogum quæ dicta sunt, decimam adhibentes conclusionem.

Visio est iudicatiua.

Alia ratio.

Cauillus.

D. Tho.

Non possumus plura simul intelligere.

Omnes beati vident in verbo, quantum ad rerum existentias, quotquot ad suũ cuiusq; statum pertinent. Hoc enim est beatitudo, vt diximus, Status omniũ bonorum aggregatione perfectus. ¶ Igitur anima Christi, qui est primogenitus in multis fratribus, quin etiam vnigenitus patris, videt in verbo omnia quæ Deus videt scientia visionis. Conclusio est S. Thom. 3. part. quæstio. 10. articu. 2. Illa dicitur Deus videre scientia visionis, quę secundũ aliquã tẽporis differentiam existunt. Nempe, omnia quæ sunt, vel fuerunt, vel erunt, sed illa cognoscit simplici intelligentia, quæ esse possunt, licèt nunꝗ erunt. Quare scientia visionis nõ auget supra sciẽtiam intelligentiæ nisi pręsentiã rerum, non solũ in verbo, sed in se ipsis. ¶ Probatur cõclusio. Quia quatenus est iudex viuorum & mortuorum debet in quãtum homo cognoscere mortales vniuersos, suaq; omnium opera & cogitatus. Vnde illud Ioan. 2. Ipse enim sciebat quid esset in homine, non solum in quantum Deo, verũ in quantum homini eitribuendum est. Et cùm mundus corporeus propter hominem factus sit, & in opere redẽptionis, angelorum etiã ministerio fuerit vsus, ad ipsum, cui subiecta sunt õmia, spectat præterita, præsentia & futura cognoscere in verbo. Fuit enim agnus (vt Apoca. 5. legitur.) qui dignus est accipere diuinitatem & sapientiam, hoc est omnũ cognitionem vt explicuit glossa.

10. Cõclusio.

Anima Christi.

S. Thom.

glossa. Non tamē nouit oīa quæ Deus facere potest, alio quin diuinā essentiā visione creata cōprehēderet. ¶ Post ipsum etiā beata virgo in verbo videt tanto plura quocunq; alio, quanto maiori lumine gloriæ perfunditur. Et D. Petrus, qui fuit ecclesiæ vicarius præcipua gesta eorum quæ in ecclesiastica administratione fiunt, & D. Dominicus ea quæ ad suū attinēt ordinē: & D. Franciscus ea quæ ad suum spectāt: & sic de vno quoq; dicendū. Tametsi quanuis nemo nisi Deū præcise videret, id ei ad æternam fœlicitatem sat esset: iuxta illud Augu. 5. cōfessionum. Infœlix homo, qui scit omnia illa, scilicet, creaturas, te autem nescit. Beatus autē qui te scit, etiā si illa nesciat. Qui verò te & illa nouit, non propter illa beatior est, sed propter te solū beatus. ¶ Vnde quantūuis dignitate & præmijs beati dispares sint, summa tamen concordia fruuntur, nō solùm singuli sua propria gloria, verū & aliorū tanq̃ proprijs. Vnde Augu. lib. de virginitate. c. 26. super illud. In domo patris mei māsiones multæ sunt, glossat, id est, variæ pręmiorū dignitates: sed erit etiam par gaudium, vt quod habebunt singuli, cōmune sit omnibus: par, inquit, ad hunc sensum, ꝙ quilibet suo erit plenus, & contentus. Bona enim seculi huius: quia curta sunt & angusta, possideri ab omnibus simul nequeūt in pace. Quo circa qa cupidines, appetitusq; mortalium nimium exorbitant, naturæ legibus, decalogiq; mandatis, ceu quibusdam lineis & limitibus intercluduntur, vt quisque iure suo cōtentus, alienum ne violet: hereditas verò illa cęlestis, quia infinita est, omniū desideria complet: quare nemo alijs quod possident inuidet. Quinuerò quò plures illa fruūtur, eò se singuli fœliciores existimant. Est enim illic Deus omnia in omnibus, vt ait Apostolus. Super quo verbo Aug. libr. 22. de ciui. Dei. c. 30. Ipse, inquit, finis erit desideriorum nostrorum, & subdit. Cæterum qui futuri sint pro meritis etiā gradus honorum, atq; gloriarum, qui est idoneus cogitare, quanto magis dicere? Quòd tamē futuri sint, nō est ambigēdum. Atq; id etiam beata ciuitas illa, magnum in se bonum videbit, ꝙ nulli superiori nullus inferior inuidebit: sicut nunc non inuident archangelis Angeli cæteri, neque in corpore esse vult oculus, qui est digitus: quia nemo illic vult esse, quod non, accepit, sed pacatissimo concordiæ & charitatis vinculo ei, qui accepit, erit obstrictus.

¶ Argumenta in capite quæstionis proposita contra quintam conclusionem militare videntur: contendunt enim probare ꝙ videntes Deum per essentiam, vniuersa videant que in ipso sunt, tam eminenter quā formaliter, vt secunda tenebat opinio. Illud ergo Gregorij. Quid nō vident, qui vidētem omnia vidēt? nō sic intelligitur, quòd omnes videant quicquid Deus videt, sed ꝙ cùm ipse quantum est de se sufficientissimū sit òbiectum, quicunq; in ipso quantum desiderat videt: quia nemo plusquā pro sua dignitate videre desiderat.

¶ Ad secundum verò negatur ꝙ videns speculum videat omnia quæ in ipso resplendent, nisi ipsum comprehendat. ¶ Sed aliter arguitur. Plus est videre Deum quā omnia alia præter ipsum, etiā illa quę Deus potest facere: qui autem videt maius videt minus si in ipso includitur: ergo videntes Deum, omnia contuentur in ipso. Respondetur autē, ꝙ licèt maioris perfectionis sit videre Deū quàm omnes creaturas in seipsis, perfectiùs tamen est sic videre ipsum vt in eo videātur omnes, quā solū videre ipsum. ¶ Hinc autē exurgit aliud argumentum. Cognoscere omnia quæ Deus potest ꝓducere in se ipsis, profectò nemo posset, nisi vel infinitis notitijs vel vna infinita: sed visio quęcumq; beata est perfectior quàm esset illa, aut omnes illæ: ergo quæcunq; visio Dei est infinita, atque adeò ipsius comprehensoria.

¶ Quicquid sit de priori præmissa, quæ fortasse est vera, licèt sit impossibile tot notitias, aut tātam haberi, cōceditur minor: nempe, ꝙ licèt tales notitiæ, aut notitia dari posset, quæ esset infinita, non esset tā perfecta quàm visio Dei: quia perfectio notiæ attenditur ex parte obiecti, & infinitæ creaturæ, si essent possibiles in actu, nō essent tam perfectæ quā Deus. Sed nihilominus visio dei creata est finitæ perfectionis, per quam ideò deus non comprehēditur.

¶ Ad tertium verò principale responsum est conclusione octaua: vbi ostendimus beatam visionem non repręsentare per modum habitus nunc plura nunc pauciora, sed per modum actus simul omnia.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm visio Dei per essentiam omnia eminenter, & in virtute contineat, quæ ad beatitudinem pertinent.

QVanuis ex superioribus facile quisque colligere id posset, quòd hîc interrogamus. Nihilominus vt explicatius contemplationem beatæ visionis concludamus, quæritur vtrùm eminenter

Beatissima virgo.

Bona de bonis huius seculi.

August.

Solu. 1. arg.

Solu. 2. arg.

Aliud argu.

Solu. 3. arg.

nenter & in virtute contineat quicquid est ad supremam fœlicitatem expediēs. Et arguitur ad partem negatiuam. Inter alia ad beatitudinem requiritur quòd sit adeò perpetua quòd amitti nequeat: illa autem visio est ex natura sua amissibilis. Omnis eñ perfectio inest perfectibili secundum modum ipsius: cùm ergo homo, qui eius subiectum est, sit suapte natura mutabilis: illa etiam visio erit mutabilis.

Partis negatiuæ argu. 1.

¶ Secūdò. Ad beatitudinem requiritur recta voluntas, etiam perpetua: iuxta illud August. Beat⁹ est qui habet quicquid vult, & nihil malè vult: illa autem beatitudo nō continetur in illa visione: quoniā illa existente, cū voluntas sit libera, potest ab amore Dei cessare. Vel dicendum est ꝙ visio tollit libertatē voluntatis quod esset illam sua perfectione denudare. Quòd si potest cessare ab amore, potest etiam cessare à gaudio, quod tamen est de beatitudinis essentia: nam qui quod habet non amat, non oblectatur in illo.

2. Argumēt.

¶ Tertiò arguitur. Si visio qua nunc animæ fruuntur cuncta contineret quæ ad beatitudinem pertinent, consequeretur: vt post corporum resurrectionem nequirent plura videre in verbo q̃ modò vident aut intensiùs: consequens tamen esse videtur aduersus illud Augu. 12. super Gene. c. 35. dicentis quòd anima separata appetitu administrandi corpus retardatur quodāmodo ne tota intentione pergat in summū cælum, id est, in visionē essentiæ diuinæ. Vnde omnes inferūt sanctos resumptis corporibus fore beatiores.

3. Argumēt.

¶ In cōtrariū est ꝙ beatitudo, vt dictum est, consistit in illa visione: & tamen beatitudo, vt ait Boëtius, est status omnium bonorū aggregatione perfectus. ¶ Ad veram & legitimam fœlicitatem, duo August. 13. de Trinit. c. 5. & 6. exigi docet, scilicèt, & habere quod vis, & nihil malè velle. Beatus est enim, inquit, qui habet quicquid vult, & nihil malè vult. Horū autem primū potiusq; est nihil malè velle: nempe rectitudo voluntatis. Quare primū omniū, vt in cæteris actionibus præfigendum est obiectum beatitudinis, vt sit bonū, quod est proprium voluntatis obiectum. Vnde mala, inquit, voluntate, vel sola, quisq; miser efficitur, sed miserior potestate, qua desiderium malè volūtatis impletur. At peruersitas naturæ nostræ est, vt cùm hæc duo ad beatitudinē requirantur, magis eligant homines, vt omnia quæ volūt habeāt, q̃ vt omnia bene velint, etiam si non habeant: cùm hoc posterius sit primum fundamentū, atq; omniū præstantissimum in beatitudine. ¶ Igitur ad cęlestē, quæ vera est, beatitudinem tantū tria, quæ sint de eius essentia, requirūtur: scilicet, visio, amor, & gaudiū. Nam per visionem habemus quod amamus, & per amorem amamus quod optimum est. Et ideo per eius possessionem gaudium suscipimus, quod est honestissimum atque adeó illud suscipere, est summa fruitio. De qua ideo fœlicitate ait. 12. super Genes. ad literam August. Vna, & tota virtus est amare quod videas, & summa fœlicitas habere quod amas. Non dixit summa fœlicitas est amare, sed habere quod amas. At verò sicut amare illic rectitudinē dicit voluntatis: ita & habere firmitatem, & posesionis perpetuitatē. Huic autem beatitudinis essentiæ inseparabilia accidentia sunt honor & gloria: quæ Deo sunt attributa necessaria: iuxta illud. 1. Timoth. 1. Soli Deo honor & gloria. Quod & de sanctis per participationē cōuenire canitur, nempe in illo versiculo psal. 8. Gloria & honore coronasti eum. Corpora verò in quæ animarum beatitudo per dotes effluat, & amicos: nimirum sanctorū consortium, accidentia sunt beatitudini accidētia. Sed tamē bona alia externa, quæ in hac animali vita ad fœlicitatem pertinent, vt bonorum possessio &c. nequaq̃ ad illam fœlicitatem spectāt, vt supra diximus: quia illa bona vel requiruntur adsustentationē corporis animalis, vel ad operationes aliquas & officia quæ per huiusmodi corruptibile corpus exercemus, in illa autem vita (vt. 1. ad Corinth. 15. ait Paul.) nō erit corpus animale sed spirituale. ¶ Proponimus ergo præsenti articulo ostēdere cuncta, quæ ad rationem veræ beatitudinis attinent, in visione tāquàm in primo fundamento eminenter contineri, vt sit ipsa in virtute status omnium bonorum aggregatione perfectus. Hoc autem sex conclusionibus explicabitur. Prima. Illa visio est possessio omnium quæ rectè desiderari possunt. Hæc iā supra. q. 1. art. 3. est asserta, vbi mōstratum est, ꝙ per visionem Deū apprehendimus: cùm intellectus sit potentia apprehensiua, nō autem voluntas: & Deum, cùm sit intelligibilis, per aliam potentiam attingere & consequi non possimus. Per voluntatem enim amore eum quærimus, & per visionem adipiscimur. In quo subinde amantis volūtas conquiescit. Iuxta illud Can. 3. Quæsiui quem diligit anima mea, tenui eum, nec dimittā. Cùm verò Deus vt sæpè dictum est, sit eminenter omnia, quæ rectè desiderari possunt, per illam visionem beatus habet quicquid recta ratione vult. Vt qua phrasi ait Gregorius. Quid non vident, qui videntem omnia vident? dicere quoque possimus.

Pars affirmatiua.

Duo ad fœlicitatem requisita.

Honor & gloria.

Perpetuitas & recta volūtas.

Propositum præsentis articuli.

1. Cōclusio.

posſimus. Quid non habet & poſsidet, qui cũ qui omnia eſt poſsidet? Vnde Aug. loco ſupra citato lib.22.de ciuit. Dei.c.30.ſuper illud Eſaiæ. Ego ero illorum Deus, & ipſi erunt mihi plebs, ait. Quid hoc eſt niſi ego ero vnde ſatientur, ego ero quæcunque à bonis honeſtis deſiderantur, & vita, & ſalus, & victus, & copia, & gloria, & honor, & pax, & omnia bona?

2.Cõcluſio. ¶ Secunda concluſio. Viſio beatrix ſuapte natura eſt perpetua. Hanc concluſionem aduerſus priſcos in primis hæreticos, ſed & quodammodo aduerſus quoſdam catholicos conſtituitur. Fuerunt enim Origenianiſtæ ab Origene Adamantio dicti: inter quorum alios errores Epiphanius, & ſecundum eũ Auguſtinus in li. de hæreſibus capit.43. Vnum hoc referunt, cuius ſupra diſt.45. quæſt.2. arti.2. meminimus, q̃ ſicut damnati poſſunt quandoque liberari, & ad fœlicitatem tranſire: ita & beati poſſunt de ſua fœlicitate in miſeriã incidere. Sed hæc hæreſis adeò eſt demens, vt vix credatur in illa Origenem permãſiſſe. Quãuis illius etiam meminerit D.Tho.1.2.q.5.arti.4. At verò inter catholicos quãuis nullus ſit, qui non fateatur viſionem illam eſſe perpetuam: dicunt tamen nõnulli id nõ ſuapte habere natura. Sed quia Deus pro ſuo (vt aiunt) beneplacito vult illam perpetuò conſeruare. Cõtra quos aſſerimus hoc ex ſua ipſius habere natura. Etenim qui aliter loquuntur, non ſatis viſionẽ illã pro ſua dignitate æſtimant. Illo enim pacto & ego, & corruptibilium quodcunq; poſſet eſſe perpetuum. Cõcluſio vero noſtra aſſerit, q̃ viſio illa eſt perpetua, veluti angeli & cælorum orbes. Angelum enim quãuis Deus ſupra naturã creando condiderit, dedit nihilominus ei ſubſtantiam & eſſe natura ſua perpetuũ. Itaq; ſine ſpeciali auxilio Dei perpetuò eſt duraturus: ſicuti animæ noſtræ & cæli, quæ ideo res miraculum eſſent ſi finem haberent: quia nequeũt niſi per anihilationẽ finiri. Homines verò & corruptibilia mixta vice verſa, quia corruptibilia ſunt, nequeunt per concurſum Dei generalem perpetuò ſubſiſtere: ſed ſupranaturaliter per ſpecialem Dei concurſum. Igitur ſicut angelus, & ſic viſio beata, quanuis ſupra naturaliter ſit producta: nihilominus (ſicut lumen ipſum gloriæ) ſuapte natura eſt incorruptibilis. Itaque naturale eſt ei ſemper exiſtere, & ſi corrumperetur, eſſet ſupranaturale miraculum.

Viſio beata ſuapte natura perpetua.

Probatio. Probatur concluſio: Illa viſio eſt vita æterna: ergo ſicut natura ſua eſt eſſe vitam, ita & ſuapte natura eſt æterna.

Ratio.2. ¶ Secũdo. Quia viſio naturam inſequitur ſpeciei per quam producitur: illa autem producitur à Deo concurrente, non ſolum vt concurrit ad propagationem corruptibilium, ſed in ratione ſpeciei: ergo & viſio illa inde incorruptibilitatis ſortitur naturam.

Ratio.3. ¶ Tertiò ad idem arguitur cũ D. Tho. loco citato.1.2.q.5.artic.4. Si illa eſſet natura ſua corruptibilis, aut ex parte Dei id proueniret, aut ex parte libertatis ſubiecti, nempe, videntis, aut ex parte alicuius agentis contrarij. Nõ ex parte Dei: quoniã ſubtrahere viſionem illam eſſet pœna poſtquam illa confertur in præmium: pœna autem à Deo æquiſsimo iudice, non niſi propter culpã infligitur: culpa vero illic, cũ voluntatis rectitudo, vt ſtatim dicemus, ſit ex illa viſione neceſſariò conſequens non poteſt accidere: ergo Deo ceſſante illam conſeruare non eſt corruptibilis. Quinimò in ſenſu compoſito, vt illam poſtquam contulerit auferat, bonitati Dei ac perinde fidei, qua fidelis eſt, apertè repugnat. Quapropter ſi omnipotentia Dei infinita bonitati eius, fideique & conſtantiæ dictorum alligata conſideretur, non poteſt per talem potentiã illa viſione beatos expoliare.

Nõ eſt corruptibilis ex parte Dei.

¶ Quod autem nec ex parte libertatis ſubiecti illa ſit corruptibilis, probatur. Quoniam qui bona carere optat, quod poſſidet, aut hoc facit, quia bonum illud inſufficiẽs iudicat aut aliquod habens annexum incommodum, propter quod illud faſtidit: viſio autem diuinæ eſſentiæ animam bonis omnibus cõplet: quippe quam ſummo fonti totius bonitatis cõiungit. Vnde in pſalm. Satiabor cum apparuerit gloria tua. Et Sapien.7. Venerunt mihi cuncta bona pariter cum illa, nempe, cũ illa diuinitatis contemplatione. Quod autẽ nihil habere queat incõmoditatis annexum, probatur. Nã in fonte illo bonitatis, vt omnis eſt bonorum ſufficientia, ita neque poteſt quippiam incommodi apparere. Vnde Sapient.8. Non habet amaritudinem conuerſatio illius, nec tædium conuictus eius, ſed lætitiã & gaudium. Quapropter nullum ex illa ſatietate poteſt faſtidium ſuboriri. Vnde Eccleſiaſtici.24. Qui edunt me adhuc eſurient, & qui bibunt me adhuc ſitient: quoniam quanto magis eius dulcedo cognoſcitur, tãto auidius percipitur. Vnde Auguſt. lib. illo pluries citato.22. de ciuita. Dei cap.30. Ipſe, inquit, finis erit deſideriorum noſtrorũ, qui ſine fine videbitur, ſine faſtidio amabitur, ſine fatigatione laudabitur.

Ex parte ſubiecti non eſt corruptibilis

Quorundã obiectio. ¶ Sunt verò qui dicũt voluntatẽ ob id ſolũ, vt ſuam experiatur libertatem, poſſe ab illa viſione deſiſtere, niſi Deus ſupranaturaliter illam retineret, atq; adeò colligunt illam viſionem ſuapte natura non eſſe perpetuam.

¶ Atta-

¶ Attamen isti non animaduertunt libertatis amplitudinem, quantumuis magnam, infra limites obiecti voluntatis esse interclusam, neque foras egredi posse: obiectum autem voluntatis respectu volitionis est bonum, saltem apparens, & respectu nolitionis malum. Quapropter nisi experientia libertatis sub ratione boni repræsentetur, neutiquam voluntas eadem potest vti libertate: voluntati autem videntis Deum sub nullius potest ratione boni repræsentari, ab illa visione cessare: atq; adeò nec libertatem in hoc experiri, quare neq; ab illa visione desistere potest.

Visio beata nulli subditur cótrario ¶ Cæterùm neque vllius tertij agentis virtute potest eadem visio vel mutari, vel deperire. Probatur. Mens per illius visionis celsitudinē Deo coniuncta, super omnes eleuatur creaturas, atq; adeò ab omnibus eximitur periculis, quæ ab illis existere possunt. Quare absurdum est beatitudinē illam, vt Origenianistæ contendebant, alternationibus subijcere: quæ quidem non nisi temporis successione & vicissitudine contingunt, cùm visio illa tempori, quod motus mensura est non subiaceat, sed sit æterna, atque adeò ab omni motu & vicissitudine exempta. Vnde Dauid. Lauda Hierusalem (hoc est visio pacis) dominum: lauda Deum tuū Sion. Quoniam confortauit seras portarum tuarum (scilicet, ne quippiam illuc aduersi penetrare posit, quod ineffabilem illam requiem perturbare valeat) sed benedixit filijs tuis in te. Qui posuit fines tuos pacem (sine vllo bellorum periculo) & adipe frumenti satiat te. Nempe Dei ipsius conspectu, qui radix est fructuū omnium prima, atq; adeò per nullā inopiam beata illa vita deficere potest.

Lauda Hierusalē, &c.

3. Cóclusio. ¶ Huic conclusioni annectitur tertia. Visio illa suapte natura habet certum, securumq́ue facere beatum suæ perpetuitatis. Probatur. Visio illa est beatitudo, ac perinde bonum sufficiens, cūctis scilicet, rectis desiderijs satisfaciēs. Inter desideria autem humana, hoc est vnum, vt suprà diximus: scilicet, non carere bono, quod possidet, atque huius certitudinem habere: nam si illa certitudine careret, non posset non anxiari, sicut si bonum illud perderet, non posset non tristari: per illam ergo visionē iudicat in verbo beatus tutum se esse & perpetuitatis illius beatitudinis certum. ¶ Atq; hoc est recens aliud argumentum, quòd visio suapte natura sit perpetua: nam si illud iudicium, quo id iudicat est verum, perpetua est, sin falsum, visio illa non esset beatitudo: nam falsitas, quia malum est, beatitudini aduersatur.

Recens arg.

4. Concl. ¶ Quarta conclusio. Visio beata in sua natura & essentia'i virtute includit voluntatis rectitudinem, quæ est ad beatitudinem necessaria. Et ratio est. Quia visio illa necessitatem voluntati infert amandi Deum, non solùm quoad specificationem, vt actum contrarium habere nequeat, verùm & quoad exercitium, vt ab eodem amore cessare non valeat. Hanc conclusionem negat Scotus dist. præsenti quæstio. 6. Sed latiùs in primò Senten. distin. 1. quæst. 4. Negat, inquam, voluntatem beati necessitari quoad exercitium ad amandum. ¶ Nihilominus antequam eius argumenta referamus, probatur planè conclusio. Finis vltimus, in quem homo suapte natura fertur, & ad quem humana natura, cùm ad imaginem Dei fabricata est, fuit instituta, & ad quem per fidei cognitionem fuit illustrata, & diuino gloriæ lumine eleuata, est perspicua illa Dei visio: sed omnis natura dum ad finem suum naturalem peruenit, naturaliter ibi conquiescit: vt patet de graui quando est in centro, & de vnoquoque elemento dum in suo proprio est loco: atque ita in eo quiescit, vt nullus ei fiat reliquus appetitus inde abscedēdi: ergo & voluntas clare videntis Deum, sic ei amore infigitur, adeoque in eo conquiescit, vt nullus ei relinquatur appetitus, aut potentia ab illa visione, amore, ac fruitione euellendi se se. Imò sicut graue corpus in cētro, sic spiritus illi fœlices, in illo suo supremo fine immobiles suapte natura cōsistūt.

Scotus

Probatio cō clus. aduersus Scotū.

2. Ratio. ¶ Secundò id probatur. Voluntas, vt supradictum est, ad suam beatitudinem sub generali ratione boni cognitam appetendum, quoad specificationem necessitatur, quo ad exercitium verò non item, sed ratio est, tum ꝗ beatitudo sic cognita nonnihil difficultatis voluntati offert ad illam insequendam, propterea quòd ab alijs voluptatibus est ei abstinendum, tum etiā quod hominē in hac vita opus alijs vacare negotijs, necesse est ei, vt ab illis actibus cognoscendi & appetendi finem distrahatur. Vbi autem Deus præsens est, euidenterque conspectus, nil prorsus difficultatis aut laboris in eo amādo apparere potest: imò summa facilitas & fœlicitas. Neque illic alia negotia possunt voluntatem interpellare, vt ab illo visionis splendore, & amoris dulcedine cesset.

3. Ratio. ¶ Tertiò denique arguitur. Voluntas nunquam ab amore rei cessat, nisi, vel quia potentia fatigata lassatur, & somno forti sopitur, vel ad aliud se amandum transfert quod pluris æstimat. Illic autem neque vlla potest esse lassitudo aut somnium, neque vlla res offerre se potest præ Deo ipso diligenda, ad quam se voluntas conuertat: ergo non potest ab illo amore

amore cessare. Nam quòd vt suam experiatur libertatem id facere possit, iam reprobatū est: quoniam id non potest voluntati sub aliqua ratione boni præsentari.

Cauillus. ¶Sed ait Scotus, quòd nōdum satis probatum est nō posse volūtatem velle aliquid nisi sub rōne boni, aut nolle nisi sub ratione mali. At verò hoc satis superq; super demonstratū est. Quin etiā adeò est per se notū, vt probatiōe nō egeat.

Respōdetur arg. Scoti. ¶Argumēta verò Scoti iam supra diluta sunt. Vnum enim est, quòd potētia inferior, qualem putat esse intellectum, non potest superiorem vincere, nēpe voluntatem. Veruntamen, præterquam quod falsum est intellectum esse potentiam inferiorem, vt supra satis ostendimus, vis illa non est in intellectu, sed in obiecto clarè viso, & per intellectum voluntati applicato.

¶Alia eius ratio est. Eadem est potentia quæ vult finem, & media propter finem: eadem autem potentia non habet contrarios modos agēdi, nempe naturaliter & libere, qui sunt modi oppositi: cùm ergo liberè velit media, liberè etiam vult finem. ¶Respondetur autem ad minorem. Quòd modi agendi naturaliter, & liberè non sunt in eadem potentia contrarij respectu diuersorum: & ideo voluntas vult finem optimè applicatū necessitate, scilicet, tanquam natura: & medium liberè. Quæ quidem diuersitas consistit in ipsis obiectis diuersimodè mouentibus: scilicet in fine clarè viso, qui necessitatē infert voluntati, & in medijs, quæ ad id nō sufficiūt. Vt patet respectu intellectus, qui ad assensum primorū principiorum necessariò mouetur, non tamen ad conclusiones, quę indenō necessaria consequentia inferuntur.

Aliud argu. ¶Sed arguit rursus. Diuersa applicatio obiecti non mutat id, quod intrinsecum est voluntati: Deus autem obscurè visus in hac vita non necessitat ad sui amorem: ergo neque clarè visus in patria. Negatur maior. Imò cùm Deus in se vim habeat trahēdi ad amorem sui volūtatem ex necessitate, si in via id non facit, est, quia imperfectè applicatur per intellectum. Et præterea quia voluntas est in via lassitudini subdita, & ideò in patria, vbi perfectè per visionem applicatur, nec voluntas fatigari potest, Deus trahit ipsam ad se plena virtute, atque adeò ex necessitate.

Aliud argu. ¶Et per hoc absoluitur aliud Scoti argumentum. Arguit quippe. Non potest volūtas, quæ antea liberè mouebatur, nūc ex necessitate moueri, nisi aliquod intrinsecum ei recens adueniat: per visionem autem nihil intrinseci volūtas acquirit: ergo non ex necessitate mouetur. Respondetur enim ad maiorem. Nō opus esse vt voluntas aliquod principium intrinsecum nouum acquirat: quia hoc est ei perpetuò natiuum & naturæ suæ intrinsecum, vt ad suum finem non perfectè applicatum non moueatur de necessitate quoad exercitium, & tamen si applicetur perfectè feratur in ipsum tanquam mera natura.

¶Hinc fit beatificum amorem non esse liberum libertate contradictionis aut contrarietatis, sed necessarium, veluti est ille quo se ipse Deus amat: licèt Deo insit à natura, imò ipse sit suus amor: & in beato producatur à Deo ipso clarè viso. Est nihilominus actus voluntarius: hoc est, à voluntate procedens. Non tamē meritorius noui præmij, licèt sit optimus. Amor in patria non est liber.

¶Sed argues. Ille amor est necessarius: ergo est coactus. Negatur consequentia. Quoniam necessitas solùm tollit libertatem contrarietatis, aut contradictionis, scilicet, aut ponendi contrarium actum, aut nullum habendi. Coactio verò addit insuper, vt actus fiat contra inclinationem suppositi, atque adeò voluntatis, quæ eius est appetitus: & tamen amor ille est ipsissima voluntatis inclinatio. Non est coactus.

¶Imò verò quanuis libertas vno proprioque modo accipiatur, vt dictum est, vsurpatur tamen etiam à sanctis patribus pro actu voluntatis, ad quem maximè inclinatur: qua phrasi vtentes aiunt summam in beatis inesse libertatem, eo quòd adeò summo bono inhæreant, vt neque ab illo diuelli possint, nec peccare queant: nam peccandi nō est potentia, sed impotentia potiùs. Absit enim vt Deum impotentem dicemus, eo quòd peccare non possit, cùm peccare potiùs sit deficere. Quocirca Augustinus eodem citato cap. 30. lib. 22. de ciuitate Dei. Neque ideo, inquit, liberum arbitriū non habebunt (scilicet, beati) quia peccata eos delectare non poterunt. Magis quippe erit liberum à delectatione peccandi, vsque ad delectationem non peccandi indeclinabilem libertatem. Nam primū liberum arbitrium, quod homini datum est, quādo primum creatus est rectus, potuit non peccare, sed potuit & peccare. Hoc autem nouissimū eò potentius erit, quò peccare non poterit. Verum hoc quoq; Dei munere, non suæ possibilitate naturæ. Aliud est enim esse Deum, aliud participem Dei. Deus natura peccare non potest, particeps verò Dei ab illo accipit, vt peccare non possit. Hæc ille. Igitur cùm voluntatis inclinatio sit in bonum secundum rationem, quando ei immobilis hæret, summa censetur libertate frui. Præsertim quòd in beatis, quanuis eorum voluntas sit ad bonum per Dei amorem deter- Libertas. Peccare impotentia. August.

minata, nihilominus non prorsus est ad vnum singulare constricta, quin possit vnũ, & aliud bonum, atque diuersa in proprio genere velle, quæ in Deum ipsum referantur. Quemadmodum & Christi voluntas libera fuit, tametsi nequaquam peccatrix.

5. Cõclusio. ¶ Ex his plane colligitur quinta cõclusio. In eadem beate visione eminenter cõtinetur perpetuum, idq; honestissimum gaudium & fruitio. Quinimo, vt supra mõstratũ reliquimus, visio ipsa est per quam volũtas voluptatem captat. Quæ quidẽ lætitiæ captatio est viso Deo frui. ¶ Constitutum denique satis habemus in visione beatifica cuncta eminenter contineri, quæ in essentia beatitudinis includuntur. De accidentibus ergo, quæ ei propria sunt & inseparabilia, quasi ex eadem visione fluentia subiungitur sexta conclusio.

6. Cõclusio. Ex eadem visione dimanat gloria, & honor. Differt autem inter hæc, quod gloria (vt ait Ambrosius) est clara cum laude & notitia. Honor autem (vt. 1. Ethicorũ autor est Philosophus) est reuerentia cuipiam propter aliquam eius excellentiam exhibita, & potissimum propter virtutem. Est enim honor virtutis præmium. Vnde ipsa nomen sortitur boni honesti. Quapropter gloria ex natura sua antecellit honorem. Nam quia merita, & excellentia personę nota est, digna existimatur honore.

Gloria. ¶ Gloria verò vt super. ca. 2. ad Romanos annotauimus, bifariàm potest intelligi. Primò gloria ipsa Dei, quæ per illam visionem in beatos exundat. Notitia enim illa ineffabilis, qua seipsum, suarumq; perfectionum abyssum cognoscit, & comprehendit, quatenus per eam ipse sibi ab æterno innotuit, dicitur, estque gloria Dei. Et quia per beatrices illas visiones, beatis itidem innotescit, per illam eis gloriã suam cõmunicat, qua beatorum desideria explet. Quo ideo modo psalmista nomen gloriæ vsurpauit, vbi dixit. Satiabor cùm apparuerit gloria tua. Atq; in hoc eodẽ significato Iacobus appellauit Deum, patrem luminum. Quinuero (vt enarrat Origenes) cum pater fons gloriæ sit Cristus (vt ad Hebræ. 1. ait Apostolus) fuit vnigenitus eius splendor. Ait quippe, Qui cùm sit splendor gloriæ, & figura substantiæ eius. Idem enim est, & splendorem esse gloriæ & figuram substantiæ. Vnde Dauid psal. 109. In splendoribus sanctorum ante Luciferum genui te: id est, In illis splendoribus ab æterno, qui in tempore erant cum sanctis cõicandi. Et ideo idem Christus, qui splendor est vnigenitus patris & tanquam homo, primogenitus in multis fratribus, eiusdem nos facit gloriæ participes. Iuxta illud Esaiæ. 68. Requiem tibi dabit dominus semper, & implebit splendoribus animam tuam, & ossa tua liberabit. Atq; hæc est essentialis beatorum gloria Quo ideo consuetissimo nomine fœlicitatem vitę æternæ significamus. (Essentialis gloria.) ¶ Sed potest nihilominus in prę sentiarum gloria, pro illa clara notitia vsurpari, quam de dignitate, & meritis vniuscuiusque beati, tum Deus, tum etiam per ipsum reliquorum beatorum cœtus, maxima cum laude habebunt. (Gloria secũdo modo.) Hoc enim significatu opulentiæ dignitatisque amplitudo, quę latissime patet, & cunctis nota est gloria nuncupatur. Vnde vt Genesis. 45. legitur. Ioseph fratibus ait. Ite annunciate patri meo omnem gloriam meam. (Gene. 45.) Christus autem, cordium etiam inspector, in illo supremo iudicio sanctorum merita, per eius gratiam cumulata, quæ in hac vita magna ex parte latent cunctis propalabit, vt magna cũ laude fiant manifesta. Esuriui & dedistis mihi manducare: sitiui & dedistis mihi bibere, &c.

¶ At qui quemadmodum gloria, ita & honor duplex in præsentiarum censeri potest, scilicet, & ille inęstimabilis, quo Deus fœlicissimos suos amicos honestabit. (Honor duplex.) Nominib⁹, scilicet, honorificis, non iam seruos, sed amicos appellando, imo & Dei filios iuxta illud Ioannis. Videte qualem charitatem dedit nobis Deus, vt filij Dei nominemur, & simus. Quare & in suam hæreditatem admittens, Venite, in quiet, benedicti patris mei, percipite regnum. Meritò ergo psalmista ait. Nimis honorificati sunt amici tui Deus: nimis confortatus est principatus eorum. ¶ Secundus etiam illic erit honor mutuus, quem sibi inuicẽ beati sunt delaturi. (Secũdus honor.) Qui quidem honor summo pretio æstimandus est. Nam si (vt ait Aristo.) ob id à sapientibus honorari cupimus, quod illi sunt certiores virtutis nostræ testes, quanto pluris habendus est honor ab illis exhibitus, qui & optimi sunt, & falli nequeunt? ¶ Accidentia vero, quæ essentiæ beatitudinis adhærescunt, sunt corpora, quæ gloriæ dotibus donantur, ac demum amicorum contubernium, vt eadem in omnes diffusa gloria, singulos fœlicius delectet. (Corpora & amici.) Et hæc quoque iure illius beatæ visionis beatis accedunt: quæ ideo visio status est omnium bonorum aggregatione perfectus.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quod quanuis homo secundùm suam naturam sit mutabilis, tamen quia virtute diuina in illa superna beatitudine per lumen gloriæ subleuatur capax fit illius beatitudinis, quæ cùm sit sufficientissimum bonum, immobiliter in hæret, facit que suum ipsius subiectum

immuta-

Solutio secũdi argum. immutabile. ¶ Secundum autem iam solutum, est, vbi monstrauimus, quòd volũtas respectu amoris Dei visi, non est libera libertate contradictionis, aut contrarietatis, vt posit ab illo bono desistere, aut contrarium committere peccatum. Neque hoc est, sua perfectione priuari: imò illa est summa libertas summo bono immobiliter adhærere, atque illa requie & pace Dei frui, quæ exuperat omnem sensum.

Tertium arg. ¶ Tertium argumentum offert quæstionem illam quę hic solet per se latius disputari, vtrùm beatitudo sanctorum post corporum resurrectionẽ sit futura maior, quàm sit modò: sed tamen quia breuissimæ facillimæque expeditionis est, non opus habet singulari articulo. Dissoluitur ergo sub distinctionibus duabus. Sermo enim haberi potest, aut de beatitudine essentiali: scilicet, de visione, aut de accidentali & aduentitia. Item augeri beatitudinem bifariam intelligi potest, videlicet aut extensiuè (quod aiunt) aut intensiuè, Atqui beatitudo sanctorum post resurrectionem extensiuè amplior erit: non solùm, quia plures erunt beati: verùm quia vniuscuiusque beatitudo latius diffundetur: tum propter ampliorem societatem fruentium Deo, tum etiam quia dilatabitur ad corpus: nam ex visione animæ deriuabuntur dotes in corpora: ac subinde gaudium accidentarium accumulabitur propter satiatum appetitum naturalem quem anima habet ad corpus. ¶ Vtrùm verò visio ipsa intensiuè augeatur, respondet hic D. Tho. q. 1, arti. 4. affirmatiuè. Et ratio eius est quia anima perfectius habet esse (simpliciter loquẽdo) in corpore quoniam est actus corporis, quam separata. Sed accidit ei quando corpus est corruptibile, vt minus bene habeat: quia corpus quod corrumpitur aggrauat animam. Sublata ergo illa mole & grauedine, vt aufertur à corpore glorioso, perfectiùs erit anima in corpore illo quàm separata: ex perfectiori autẽ esse prouenit perfectior operatio, vt patet in corpore sano respectu ægri: ergo anima tunc perfectiùs videbit: quod est intensius augeri visionem. Et hoc est (inquit) quod sonat autoritas allegata Augustini. ¶ Durandus verò distinct. præsenti quæstione. 7. contrariam tenet sententiam, quia anima in corpore glorioso non habet, inquit, perfectius esse, vt perfectiùs sit nomen adiacẽs huic quod est esse: licèt pefectiori modo sit in corpore. Et re vera quicquid sit de argumento Durandi, nõ video quomodò visio hoc modo intensiuè augeatur: nam si in genere visionis intensior est, erit clarior, & si clarior, plura repræsentabit: nam clarius videre aliquod principium in ratione principij est plures effectus seu conclusiones in ipso videre. Etenim simili modo argumẽtabatur superius D. Tho. quòd qui omnia in verbo viderit quæ eminenter cõtinet, ipsum comprehenderet. Pretereaquicunque picturam clarius videt plura in ipsa videt: nam distinctius videt. ¶ Atqui omniũ argumẽtorum maximũ est, quòd resumpto corpore non augebitur lumen, & totus conatus, vt supradiximus, est secundum luminis quantitatem, & non secundum vires naturales: & ideo licet appetit⁹ animæ in corpore esset liberior, non ideo esset vegetior ad Deum videndum. Igitur D. Tho. in summa nempe. 1, 2. quęst. 4. art. 5. hanc deseruit opinionẽ, dicens quod resumptis corporibus solũ augebitur gloria extensiuè: quia deriuabitur ad corpus per dotes. Et argumento quarto obiecit authoritatem illam Aug. quod appetitu corporis anima separata retardatur ne tota intentione feratur in Deum, & respondet non aliter intelligi quàm quod, licèt quiescat in Deo, tamen vellet, vt ad participationem suæ beatitudinis corpus per dotes pertingeret. Et sic solutum restat argumentum. Videlicet, quòd animæ beatæ resumptis corporibus non videbunt plura in verbo neque illud clarius aut intensius, sed erunt beatiores accidentaliter, quo ad corpora & quo ad plenum beatorum numerum & consortium.

Beatitudo post resurrectionem ex tensiue maior.

D. Thom.

Durandus.

Visio post resurrectioné non erit intensior.

Maximum argument.

S. Thom. se correxit.

QVÆSTIO QVARTA, De dotibus gloriæ.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm aliquæ sint in beatis Dotes.

De beatitudine, & gloria essentiali hactenus dictum est. Subsequitur, nunc de dotibus sermo, quæ inde promanant. Quæritur ergo primo in genere. Vtrũ sint aliquæ dotes. Et arguitur à parte negatiua. Dos est id quod sponso pater sponsæ, ad onera sustinenda matrimonij iure consignat: sancti autem non gerunt figuram sponsi, nec Deus figuram patris sponsæ, imò patris sponsi, nempe Christi: ergo dos nõ habet locum in beatis.

Partis negatiuæ argumentũ primum.

¶ Secundo arguitur. Dos est ornatus animæ, & corporis: beatitudo autẽ est ipse idẽ animæ ornatus

2. Argumẽt.

ornatus: ergo dos non distinguitur à beatitudine. ¶In contrarium est. Quod ad Ephesios. 6. referens Apostolus matrimonium primorum parentum ait. Sacramētum hoc magnum est: dico autem in Christo & ecclesia. Vbi matrimonium spirituale animæ per illud designari docet: in matrimonio autem carnis sponsa nō nisi dotata traducitur in domum sponsi: ergo similiter anima in cælum assumitur.

Pars affirm.

¶Dos à dando dicitur: nullibi tamen est nisi recipiatur. Vnde pro quocunq; dono seu munere generaliter vsurpatur: siue à Deo donatum sit: vt Genes. 30. Dotauit me Deus dote bona: siue: à natura, secundum animam vel corpus: quemadmodum dicimus hominem, scientia, & virtute dotatum, & pulchritudine, & viribus. Et Ouidius. Et quocunque potes dote placere, place. Atque hoc pacto nonnulli arbitrātur dotis nomen in præsentia vsurpari. Sed tamen ratio non consentit: quoniam tunc nō possent dotes sub certo numero comprehendi: quippe cùm vniuersa dona, quibus diuinitus donamur, hanc habeant rationem dotis. Accipitur ergo in præsentia dos, secūdum acceptionem, & vsum iuris, instar illius, quo sponsa dotatur, vt posit maritus onera matrimonij sustinere. Vnde dos (vt definiri assolet) est perpetuus ornatus animæ, & corporis ratione spiritualis matrimonij, vitæ sufficiens in æterna beatitudine iugiter perseuerans.

Dos nomē.

¶Ad quæstionem ergo duabus conclusionibus respondetur. Prima. Dotes quibus anima in ingressu cæli, & corpus in resurrectione dotantur, patrum traditione, quæ in sacro eloquio fundamentum habet, receptissimæ in ecclesia sunt. Dixerim traditione patrum. Quoniam sub hoc nomine dotiū, talis assertio non extat expresse in sacra scriptura. Nihilominus in ea fundamentum habet. Enimuerò, quia natiuum nobis est, eo quòd cognitio nostra à sensu incipit, spiritualia similitudine coporalium intelligere, copulatio animæ cum Deo desponsationis, & matrimonij nomine nobis significatur: potissimum coniunctio Christi per amorem cum ecclesia: quando nostram naturam assumpsit, qua Deus factus est homo. Hanc enim loco citato ait Paulus, sub mysterio in illo primorum parentum matrimonio fuisse designatā. Vnde in psal. 18. Vbi eius incarnatio denotatur: tanquam spōsus prænūciatur procedēs de thalamo suo. Et ad Ephes. 5. Apostolus. Christus dilexit ecclesiam, & se ipsum tradidit pro ea &c. vt exhiberet ipse sibi gloriosam ecclesiam non habentem maculam, aut rugam. Etenim quemadmodum per

1. Cōclusio.

D esp5satio Christi cum ecclesia.

carnale matrimoniū, vt legitur Genesi. 2. fiunt duo in carne vna, ad propagationem humani generis secundum carnem. Ita per vnionem, qua sibi Christus humanitatem vniuit, facti sunt Deus & eius ecclesia duo in vno spiritu, ad propagationem filiorum, quos sibi Deus adoptare constituit.

¶Quocirca per baptismum, quod est ecclesiæ sacramentum, virtute passionis Christi institutum, dum cum ipso morientes, & cum ipso sepulti, membra eius efficimur, fide formata renascimur filij Dei: iuxta illud Ioan. 1. Dedit eis potestatem filios Dei fieri, ijs qui credunt in nomine eius. Igitur qua ratione ecclesia est spōsa Christi, eadem quicunq; in eius gremio in gratia Dei existens, est filius Dei illo matrimonio genitus. Nihilominus & quicunq; nomen etiam sponsæ retinet. Nam illa copulatio per gratiam in baptismo, vt respectu Dei adoptio in filium est & respectu Christi incorporatio membri in suum corpus. Ita est & desponsatio, qua ratione est coniunctio cum Deo in vno spiritu. Illic enim Deus animam ceu sponsam amplexatur: iuxta illud Cantic. 2. Læua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me. Vnde Paulus. 2. ad Corinth. 11. Despondi enim vos vni viro virginem castam exhibere Christo. Itaque nomen sponsæ, vt totæ collectioni ecclesię, ita & singulis eius membris adaptatur. Vnde cuicunque animæ per gratiam Deo coniunctæ, ait sponsus Cant. 4. Vulnerasti cor meum soror mea sponsa. Et enim quia Dei nascitur filia, soror est Christi, sed nihilominus propter amplexus gretiæ ad edendos spirituales fructus, & fœtus, etiam sponsa est. Et ideo subdit. Quàm pulchrę sunt mammæ tuæ soror mea sponsa. ¶Hinc ergo meritissimò sancti patres nomen dotium collegerunt: Deum scilicet, considerantes sponsam suam, cùm eam domo receperit, dotatum ire. Legitur enim Esaię. 61. Gaudens gaudebo in Domino, & exultabit anima mea in Deo meo: quia induit me vestimento salutis, & indumento iustitiæ circundedit me: quasi sponsum decoratum corona, & quasi sponsam ornatam monilibus suis. Et psalmo. 44. Astitit regina à dextris tuis in vestitu deaurato, circūdata varietate. Et Cantic. 1. Pulchræ sunt genæ tuæ sicut turturis: collum tuum sicut monilia. Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento. ¶At verò, quoniam vt. ff. de iure dotium. l. Dotis, habetur. Dotis appellatio non refertur ad matrimonium quoadusque sit omnino confirmatum, dotes non sunt nisi quæ in ingressu gloriæ conferuntur. Quapropter

Desponsatio in baptismo.

Collectio nominis dotis.

Dotes nō nisi in gloria dantur.

propter gratia, per quam in hoc seculo despõsamur Deo, nomen dotis non obtinet, neque verò habitus infusi fidei, & charitatis: quoniam nondum in hoc seculo sic confirmatur matrimonium, vt in domum sponsi traducamur, sed possumus ab illa dignitate decidere, ac subinde matrimonium dissoluere. Dicitur autẽ gratia pignus seu potiùs arrha gloriæ: nam arrha est quæ postea perseuerat in matrimonio.

Gratia est arrha gloriæ

Dotes ergo sunt illæ, quæ ad sufficientiam æternæ vitæ conferuntur in domo Dei, vbi mãsiones multæ sunt. ¶ Et per hoc soluitur argumentum, si quis arguat. Dos matrimonij causa confertur: sed per fidem desponsamur Christo: iuxta illud apud Ioan. citatum. Dedit eis potestatem filios Dei fieri his qui credunt in nomine eius: ergo fides est dos. Respondetur, inquam, quòd per fidem non confirmatur matrimonium, vt non sit dissolubile. Et ideo non dotantur animæ nisi in introitu cæli. Quandiu enim vita hęc durat (vt. 2. ad Cor. 5. ait Paulus) peregrinamur à domino.

Argumenti solutio.

¶ Hinc ergo colligitur antequam Christus humanitatem indutus ecclesiã sibi desponsasset, neminem vnquam neq; sub lege naturæ, neq; sub lege scripta: quantauis sanctimonia ab hac luce demigraret, dotibus fuisse ornatum: quia neque vllus fuit illucusque cælum ingressus.

Ante orbem redemptum nõ fuerunt dotes.

¶ Redarguet autem quis forsan, contra hanc dotium assertionem. Dotes, vt dictum est, ad ferenda onera matrimonij conferuntur, vt, scilicet, faciliùs tolerentur: sed in patria nulla sunt onera, nec difficultas in illa sustinenda vita: ergo inepte illa dona dicuntur dotes. Præsertim cum dotes ad externa fortunæ bona pertineant: & tamen beatorum præmia intus animæ conferantur. ¶ Ad primum verò respondetur, quòd doti aliud per se inest, aliud verò per accidens. Per se inquam est matrimonij solatium, & vitæ emolumentum & subsidium. Per accidens autem habet, ab onere, & molestia matrimonij animũ leuare, & inopiam supplere. Dotes ergo cõgruunt beatis secundum priorem rationem: nam posterior non habet illic locum. Neque vero omnimoda extat similitudo in honorum genere huius seculi: nam in matrimonio carnali decore opus est, & ornamẽto exteriori, ob idq; sponsa bonis fortunæ dotatur. In matrimonio verò spirituali decor intrinsecus est in anima: iuxta illud psalm. 44. Omnis gloria eius filiæ regis ab intus in fimbrijs aureis: & ideo dotes exigit spirituales.

Obiectiones

Solutiones.

¶ Ad primum igitur capitale respondetur. Quod quanuis dos sponso assignetur, cuius durante matrimonio, est eius possessio, & vsus: tamẽ eius dominiũ nõ est nisi spõsæ: quæ ideo dicit dotata, vel si dote caruerit, dicit indotata. Quapropter dissoluto matrimonio, tale dominium penes ipsam iure permanet. Pari ergo modo dotes, quæ ecclesiæ & singulis eius mẽbris conferuntur in patria, quantum ad vsum sunt sponsi, scilicet Dei, in cuius gloriam & honorem cedũt, sed quãtum ad dominium sunt sponsæ, quæ huiuscemodi dotibus ornatur.

Solut. r. arg.

¶ Ad aliud verò membrũ respondetur, quòd quanuis in more sit, vt parentes puelię illã de suis bonis dotẽt, quæ quidem dos, quæ à patre proficiscitur, dicitur profectitia. ff. de iure dotium. l. profectitia. Hoc autem non est de intrinseca ratione dotis, sed accidentarium: potest enim à quocunque alio dotari, nempe vel ab eo qui eam violauerit: iuxta illud Exodi. 22 Si seduxerit quis virginem, necdum desponsatam, dormieritque cum ea, dotabit eam, & habebit eam vxorem. Vel potest dotari à patre sponsi, vt de Sychem legitur Genes. 34. Qui cum optaret Iacobi filiam filio suo in vxorem tradere, dixit ad Iacob, & fratres eius. Augete dotem, & munera postulate. Quin verò & spõsus ipse amore ductus sponsæ illam dotat, vt senes solent puellas virgines. Ad propositum ergo. Quanuis pater in diuinis sit pater sponsi ecclesiæ, nempe Christi: pater tamẽ sponsæ, scilicet, ecclesiæ, & eius membrorum est tota trinitas: nempe Deus quatenus vnus in tribus personis: & quia effectus ad extra totius sunt trinitatis, pater potiùs sponsæ secundùm proprietatem eam dotibus exornat quàm pater sponsi, nempe Deus potius quàm prima persona trinitatis. Quãuis per appropriationem, & attributionem eadem dotatio secundum diuersas considerationes aliæ atque aliæ personæ adscribatur. Attribuitur enim patri, quia in ipso est respectu creaturarum prima autoritas, & paternitas. Et sic eidẽ patri, qui per proprietatem est pater sponsi, & per attributionem est pater sponsæ, conuenit ipsam dotare. Filio autem eadem attribuitur dotatio: quia propter ipsum, & per ipsum cuncta nobis donãtur. Ac demum spiritui sancto, quatenus in ipso ac secundum ipsum donatur nobis charitas Dei, quę est vniuersæ donationis ratio.

Aliud argumentum.

Quomodo Deus dotet animam.

¶ Secunda conclusio. Dotium aliquæ sola ratione differunt à beatitudine. Aliæ verò differunt re. D. Thom. dist. pñti. q. 4. artic. 2. refert opinionem tenentium quòd solùm differunt à beatitudine ratione, atque illa reiecta tenet quòd differunt re. Sed tamen si in particulari considerentur, vt ex dictis eius in alijs locis & ex rei veritate colligitur, fortasse non tam vniuersa-

2. Cõclusio.

 uersa-

uersaliter absolutè respondendum est: quòd omnes differant realiter, vt suis singularum articulis examinabitur saltē dotes animæ. Dotes nanque corporis planum est realiter differre à visione, quæ est in anima, in qua beatitudo collocatur. Sunt enim corporum perfectiones & ornatus, ex animæ beatitudine deriuati: vt infra monstrabitur.

¶ Ad secundum igitur argumentum respōdetur, quòd beatitudo, cùm sit animæ operatio, non tam propriè dicitur, ornatus, quàm operatio, ex qua ornatus dimanant, qui sunt dotes, vt agilitas, subtilitas, &c.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm Christo vel angelis dotes cōpetant, an verò solis hominibus.

POST considerationem dotium secundum suā essentiam quæritur de eius subiecto: nēpe vtrùm sint in Christo & in angelis, an verò in solis hominibus. Et arguitur quòd competant Christo. Primò. Quia per dotes corporis cōformabimur Christo: iuxta illud ad Philip. 3. Qui reformabit corpus humilitatis nostræ configuratum corpori claritatis suę: ergo in ipso sunt dotes, quibus nostræ debent esse conformes.

1. Argum.

¶ Secundo arguitur, quòd etiam sint in angelis. Spirituale matrimonium in spirituali coniūctione consistit cum Deo per gratiam & gloriam: hæc autem nō minus in angelis est quàm in hominibus: ergo non minus eorum ecclesia est sponsa Dei quàm nostra.

2. Argum.

¶ In contrarium est. Quòd inter sponsum & sponsam exigitur discretio personarū: in Christo autem non sunt duo supposita, ipse verò est sponsus: iuxta illud Ioan. 3. Qui habet sponsam sponsus est: ergo nullatenus est sponsa. Et de angelis idem patet. Quia Christus desponsauit sibi ecclesiam per incarnationem, & passionem, in cuius mysterium prædictum fuerat. Exodi. 4. Sponsus sanguinum tu mihi es: angeli verò tunc non aliter fuerunt Deo coniuncti quàm erant antea: nam vt ad Hebræ. 2 ait Apostolus. Nusquam angelos apprehendit: ergo ipsi non sunt sponsa, atque adeo neq; habent propriè dotes.

In contrarium.

¶ Ad quæstionem tribus conclusionibus respondetur. Primum enim Christo, vt hìc refert D. Tho. nonnulli dotes etiam conuenire arbitrati sunt. Aiunt quippe, triplicem in ipso discerni vnionem: vnam, scilicet, qua per amorem coniungitur patri; quam vocant consentaneam: quia idem eis est velle. Atq; hanc videtur Christus Ioan. 17. significasse, vbi ait, Claritatem quam dedisti mihi dedi eis, vt sint vnum sicut & nos vnum sumus. Secunda vnio est, quam appellant dignatiuam, nempe qua dignatus est naturam nostram sibi vnire in vnitatem suppositi. ¶ Tertia est, qua Christus per amorem vnitur ecclesiæ, & vicissim ecclesia ei per fidem charitate formatam. Aiunt ergo secundùm primas duas vniones propriè conuenire Christo habere dotes: quia quatenus vnitur per amorem patri, est eius sponsa, & pariter humanitas quatenus vnita verbo est sponsa Christi. At verò secundùm tertiā vnionem non habet propriè dotes secundùm proprium nomen, & rationem dotium: quia non est sponsa sed sponsus: quanuis dona illa quæ in alijs beatis habēt rationem dotis, sint in illo per excellentiam. ¶ Huius autem opinionis duæ priores partes refutantur, & solum tertia recipitur. E ideo statuitur hìc prima conclusio. Dona quæ in beatis nomen habent & rationem dotis per excellētiam sunt in Christo: nomen autem & ratio dotium secundùm nullam eius vnionem illi competunt. Prior pars liquida est, quoniam in anima Christi ab instanti suæ conceptionis fuit visio, comprehensio, & fruitio eminentissimo modo, & in eius corpore post resurrectionem incorruptibilitas, subtilitas, agilitas, & claritas. ¶ Secunda vero pars itidem probatur. Secundùm vnionem amoris, qua Christus secundum diuinitatem fuit ab æterno, estque patri coniunctus, non potest dici patris sponsa. Quippe cùm sponsa respectu sponsi subiectionem quandā & participationem gratiæ dicat. Filius autem in diuinis non est subiectus patri, nec particeps propriè dicitur: cùm vnica simplicissima essentia sit tribus personis æqualiter communis. Neq; verò secundùm vnionem humanitatis ad verbum humanitas dicitur sponsa verbi: quoniā distinctio inter sponsum & sponsam est personalis tanquam inter duo supposita, eo quòd actiones sunt suppositorum: in Christo autem non sunt duo supposita. Secundò, quia despōsatio debet esse inter personas natura similes, & ideo Christus per vnionem humanitatis, factus est sponsus non humanitatis: quia non est similis naturæ diuinæ, sed ecclesię, cui per eius fidem humanitatis assumptionem factus est similis. Tertiò denique, quoniam dos datur (vt dictum est) sponsæ quando in domum sponsi introdu-

Triplex vnio in Christo.

Prima conclusio de Christo.

In Christo non fuerunt dotes sub ratione.

rit quod perfectũ est, euacuabitur quod ex parte est. Et subdit. Videmus nunc per speculũ in ænigmate, tũc autẽ facie ad faciem: visio ergo
3. Cõclusio. est præmium fidei. ¶ Tertia conclusio. Spei respõdet dos, quę est cõprehensio. Hoc patet ex illo citato. 1. ad Corin. 10. Sic currite, vt comprehendatis. Spes enim dicit non quemcunq; amorem, sed desiderium, per quod tẽdimus in rem: igitur sicut terminus credendi est videre. Ita terminus spei est tentio, & comprehensio. Vnde quãuis per visionem Deum teneamus, & comprehendamus: tamen est diuersa ratio: nam quatenus est clara cognitio, respondet fidei, sed quatenus est consecutio Dei cũ securitate, & perpetuitate corresponde spei. Et ideo sicut per illam visionem quatenus est clara cognitio euacuabitur fides, id est, cessabit in patria. Ita per eandem, quatenus est tentio, euacuabitur spes.
4. Cõclusio. ¶ Quarta conclusio. Si comprehensio connumeretur secunda dos, quæ optimè, aptissimeq; connumerari potest, tunc tertia, quæ correspõdet charitati, ponitur fruitio, ea ratione, qua includit dilectionem ceu proximam causam: nam dilectio patriæ, quia est iam boni præsentis per visionem, & cum securitate possessi per comprehensionem, causa est proxima fruitionis quæ ideo erit terminus charitatis viæ. Est enim frui de re possessa, quam propter ipsam amamus delectationem capere. Et hæc certè est satis apta, & concinna dotium distinctio quã D. Tho. amplectitur. 1. 2. q. 4. arti. 3. Nihilominus eadem ratione qua dilectio includit friutionẽ, possunt etiã designari visio, dilectio, & comprehẽsio, vt dilectio patriæ quæ est firma, & immobilis sit terminus dilectionis viæ. Tandem quia cõprehensio includitur tam in dilectione patriæ quàm in fruitione tanquã vtriusq; causa, possunt etiã designari visio, dilectio, & fruitio. Quę quidẽ distinctio videtur D. Thom. impræsentiarum magis placere: quia & hæc est etiã rei satis accommoda. Tunc autem fruitio quatenus cõprehensionem includit est terminus, non charitatis, sed spei. Et hoc etiam satis aptè: quoniã terminus sub spe laborantis, est rem cõsequi vt ea fruatur. Per parui ergo refert, primamne, an tertiã malueris ratione in sequi, Quãuis illa prima quã in summa D. Tho.
Vtrũ dotes sint habitus. sequutus fuit, sit præferenda. ¶ Restat nihilominus dubium, quod in capite quęstionis insinuauimus, quomodo dotes distinguantur à beatitudine: D. Thom. hic, & Ricardus loco citato, & reliqui antiqui dotes omnes tam corporis quã animæ distinctas arbitrãtur à beatitudine, nẽpe à visione, amore, & delectatione, quæ sunt actiones vel passiones. Vt sint dotes tanquam habitus & ornatus animæ huiusce modi operationibus præuij, & tanquam potẽtiæ ad easdẽ operationes eliciẽdas: quãuis appellãtur nominibus eorundẽ actuũ. Itaq; dos visionis est habitus ad eliciẽdam visionẽ, quę quidẽ dos dicitur visio, & pariter dos dilectionis & habitus charitatis, ex qua elicitur dilectio.

¶ Atqui si ad amussim velis analogiam seruare dotium matrimonij carnalis, sic dicendum apparet. Nam dotes nuptiarũ non sunt operationes vitæ, scilicet, sumptus facere ad sustinẽdam vitã, sed facultas & potestas eosdẽ faciendi, nẽpe nũmi, & possessiones & reliqua. Pariter ergo censendum apparet de dotibus animæ.

¶ At verò profectò difficile est istos habitus illic in patria perscrutari. Et S. Th. in. 4. sequebatur opinionem cõmunem reseruãdo exactiora examina ad summã, quam dictare cogitabat. Haud enim intelligi potest visionis dos ad visionem pręuia, nisi sit lumẽ gloriæ: quod certè nõ tam apte dicitur visio, neq; D. Th. huc videtur alludere ꝙ dos sit lumẽ illud. Aliàs ipse se explicuisset. Itẽ ad vidẽdum nos alius requiritur habitus præter speciem, cuius uicem gerit illic Deus. Pręterea quãuis habitum charitatis possimus vtcunq; appellare dotem dilectionis, ex quo elicitur actus diligẽdi, nõ tamen omnes cõsentiunt, vt dilectio ponatur dos. Imò D. loco ipse Tho. proximè citato. 1. 2. nõ poni dilectionem, sed fruitionẽ ait respõdere dilectioni viæ. Præterea Dos comprehensionis profectò non potest intelligi alia q̃ ipsa visio qua ratione est obiectũ volũtatis, & terminus spei, scilicet, qua ratione est consecutio obiecti cũ securitate, & perpetuitate. Præterea respectu frutionis nõ potest signari habitus pręcedens, nã fruitio est captatio delectationis, quę, licèt sit affectus volũtatis, suscipitur tamen ex visione, vt supra ex S. Tho. 1. 2. q. 11. artic. 1. collectum reliquimus. Impugnatio

¶ Crediderim igitur quod si D. Tho. ad hunc locum dotium in summa peruenisset, nõ alias hoc nomine intellexisset qualitates quã actus ipsos videndi, cõprehendendi, amandi, & fruẽdi. Neq; opus est rationem similitudinis dotiũ matrimonij carnalis ad vnguẽ in spirituali seruare. In matrimonio enim carnali dotes sunt facultates sustinendi vitam: in patria verò sunt actus ipsi ad quos præter lumen gloriæ & habitum charitatis nullis alijs opus est habitibus, sed Deus in ratione speciei producit visionem quæ est cõprehensio. ¶ Si ergo opinio hæc placet, statuenda est quinta conclusio. Dotes animæ sola ratione à beatitudine distinguuntur: visio nanque quatenus clara est cognitio elicita Sẽtẽtia aut. 5. Cõclusio.

ta ab intellectu est dos respondens fidei, sed quatenus est obiectum volūtatis cōcupitum, per quam scilicet voluntas consequitur & tenet finem suum, in quod per spem tendebat, est comprehensio respondens spei. Iam enim diximus, quòd voluntas vtitur alijs potentijs ad consequēdum fines suos quos appetit: nam quia actiones sunt suppositorum & voluntas est proprius appetitus suppositi, ipsa est quæ mouet alias potentias per quas & suos consequitur fines. Atque adeò, vt ait S. Tho. 1.2.q. 11.art. 1.ad. 1. eandem visionem, qua ratione est obiectum voluntatis per quā de bono concupito delectatione capitur, fruitionē censet.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd memoriæ & intelligentiæ non respōdent duo, sed vna dos quæ est visio: eo quòd memoria non est nisi intelligentiæ thesaurus, nempe specierum apotheca. Neq; verò opus est dotes illis potentijs ad iustum respondere, sed theologicis virtutibus.

Solu. 2. arg. ¶ Secūdum autē iam solutum est, vbi diximus comprehēsionem vel fruitionē quatenus comprehensionem includit, respondere spei.

Anselmus. ¶ Anselmus verò dicit ad beatitudinem animæ pertinere sapientiam, amicitiam, concordiam, potestatem, honorem, securitatem, & gaudium. Et Boëtius tertio de consolati. enarrat quinque quæ sunt sufficientia, quam promittunt diuitiæ, iucunditas, quam promittit voluptas, celebritas, quam promittit fama, securitas quam promittit potentia, reuerentia, quam promittit dignitas. Hæc autem ab istis patribus non tanquam dotes cōnumerantur, sed tanquam beatitudinis comites. Sapientia enim pertinet ad sponsum: amicitia verò & cōcordia ad ipsum respectu membrorum & ad membra ipsa inter se. Nam amicitia refertur ad effectum, & concordia ad assensum in agēdis, & potestas est in sponso ad gubernādum, & honor inferioribus, quem ei deferunt. Boëtius verò aliam sequutus rationem explicuit quemadmodum in beatitudine ea sint quæ homines in hac vita cōcupiscunt. Homines enim ab incommodis securos esse cupiunt & tutos, & illa securitas est in patria. Cupiuntque bonum sibi conueniens quod est iucunditas, vel bonum perfectum vel optimum, quod est sufficientia, vel excellentiæ manifestationē, quæ est celebritas & gloria. Ac denique sibi cupiūt honorem deferri & reuerentiam.

Boetius. (margin)

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm corporibus gloriosis sint futuræ dotes quatuor.

POST DOTES ANIMÆ subsequitur de dotibus corporis disputatio. Et ideò quæritur primò de earū numero, sed primò arguitur, quod in corporibus nullæ sint futuræ dotes. Enimuerò dotes ad statum attinent spiritualem, qui est in mēte, corpora verò ad illum non pertinent statum, quippe cùm illic mentis operationes à corporibus non pendeant: ergo nullæ erunt corporibus dotes. 1. Argum.

¶ Secūdò arguitur cōtra numerum ꝙ non erūt præcisè quatuor scilicet impassibilitas, subtilitas, agilitas, & claritas. Anselmus siquidem ponit septē quæ sunt pulchritudo, velocitas, fortitudo, libertas, sanitas, voluptas, & diuturnitas. 2. Argum.

¶ In contrarium verò est illud. 1. ad Corin. 15. seminatur in ignobilitate, resurget in gloria: seminatur in infirmitate, surget in virtute: seminatur corpus animale, surget corpus spirituale. In cōtrariū.

¶ Ad quæstionē duabus conclusionibus respōdetur. Prima. Congruentissimum ad fœlicitatem, imò secūdum diuinam bonitatem sapientiam & iustitiam Dei necessarium, vt sanctorū corpora suis dotibus exornet. Conclusio primū catholica est (vt patet autoritate Pauli inducta, & Sapien. 3.) Fulgebunt iusti & tanquā scintillæ in arundineto discurrent. Vbi in fulgore claritas designatur, & in igne, quatenus elementum vehementissimæ actionis est, qui omnia subitò deuorat, impassibilitas: & qua ratione velocissimum habet motum (vt lib. 3. su per Genesim exponit Augustinus.) Agilitas, & scintillarum significatione, subtilitas. 1. Cōclusio.

¶ Sed & ratione præterea ꝓbatur. Dotes sunt ornamenta quibus exornatur sponsa, vt in cōspectu sponsi dignè decenterq; cōpareat. Debet autem non solùm secundum animam, sed etiam in corpore comparere: ergo non solùm in anima dotari homo debuit, verùm & in corpore ornari. Neque obstat si objicias, ꝙ cùm oculo corporeo Deus videri nō possit non fit corpori Deus præsens: qm̄ licèt visio nō sit ni si in aïa, cōdecet tamē, cum sit actus corporis, vt in corpore quo Deum videbit appareat illis ornamentis dotato, quæ fœlicē animā condecent. ¶ Secundo idetiā probatur. Homo quatenus factus est ad imaginem & similitudinem Dei est beatitudinis capax: & quāuis illa imago Ratio cōclusionis.

in

introducitur, humanitas autem nunquam fuit à diuinitate separata, neque ab eius visione cõprehensione & fruitione. Secundùm denique coniunctionem, qua sibi ecclesiam per gratiã adiunxit & desponsauit, ipse fuit sponsus qui ecclesiam dotauit, neutiquam tamen sponsa: quia eiusdem non est dare & recipere. Dona igitur illa Christus in anima vel in corpore nõ recepit per modum sponsæ ab sponso, sed virtute vnionis humanitatis ad verbum, qua factus fuit sponsus. Atque adeò neque rationem habent dotium, neque verò nomen.

Solu. 1. arg. ¶ Respondetur igitur ad primum argumentum, quòd quanuis Christo conformabimur secundùm illa dona quæ sunt in illo & in nobis: imò in ipso per excellentiam tanquam in capite, non tamen in illo habent rationem dotium, sed in nobis in quibus sunt tanquam in eius membris.

Obiectio. ¶ Potest autem quis obijcere ad probandum, quòd humanitas vnita verbo dicatur eius spõsa, glosam super illud Psalmi; In sole posuit tabernaculum suum: quæ contrarium dicit. Item Augustinus libro 1. de doctrina Christiana ait, quòd Christus secundùm regulam Tychonij propter vnitatẽ corporis mystici quæ est inter caput & membra, nominat se etiam sponsam & non solum sponsum. Nam de ipso sub vtroque nomine intelligitur illa prophetia Esaiæ. 61. Quasi sponsum decoratum corona, & quasi spõsam ornatam monilibus suis.

Solutio. ¶ Ad primum respondetur, quòd natura humana nõ dicitur propriè sponsa verbi: quia non est persona. Dicitur autem quodammodo desponsata, id est, verbo indissolubili modo tanquam superiori inferior coniuncta & ab ipso gubernata. ¶ Et simili modo respondetur ad secundum: non enim Christus dicitur sponsa, quia verè sit, sed quia suscipit prædicatum, quod conuenit ecclesiæ. Dicitur inquam, sponsa non in se, sed in suis membris. Et eodem modo dici potest habere dotes: quia ecclesia illas habet.

Alia obiectio. ¶ Quòd si redarguas. Christus ipse dicitur membrum ecclesiæ. 1. ad Corin. 12. Vos estis corpus Christi & membra de membro. Omne autem membrum habet dotes, etiam sub ratione & nomine dotium. Respondetur. Quòd quandoque nomen ecclesiæ vsurpatur pro reliquo corpore quod distinguitur à capite, quòd est Christus, & hoc modo Christus non est membrum ecclesiæ. Sed alio modo vsurpatur nomen pro toto corpore compacto ex capite & mẽbris, & isto modo Christus potest dici membrum, sicut caput est membrum. Sed inde non sequitur, quòd habeat dotes sub ratione dotium: quia eius officiũ non est recipere, & dotari, sed influere & dotare. Et ideo non est propriè membrum ecclesiæ, vt ecclesia est nomen sponsæ, sed ecclesiæ, vt dicit coniunctionem ex sponso, & sponsa, quia ipse est sponsus.

Secunda cõclusio. ¶ Secunda subnectitur conclusio. Quanuis dona illa quæ sunt dotes animæ, nempe visio, & comprehensio, & fruitio sint in angelis, tamen in illis neque rationem tam propriè habent dotium, neq; nomen, quàm in hominibus. Prior pars notissima est: Quandoquidem eadem beatitudine fruuntur, quã homines secundùm animam. Secunda verò probatur, si desponsatio intelligatur cum Christo qui est sponsus ecclesiæ. Primò. Inter sponsum & sponsam debet esse similitudo secundùm aliquam naturam: Christus autem, vt dictũ est, naturam nõ assumpsit angelicam, sed humanam, & ideo angeli non sunt ei similes.

Potissima ratio. ¶ Sed potissima ratio est. Quòd angeli, vt distinct. 47. dicebamus, non receperunt gratiam per modum redemptionis ex passione Christi: quippe qui nõ nisi propter peccatum Adæ factus est homo. Ante cuius casum creati à Deo fuerant in gratia, & ideo non propriè dici possunt sponsa Christi. Atque adeò nec habere eius dotes.

Quatuor personarum genera. Quare Origenes super Cantica quatuor dignouit personarum differentias, videlicet, spõsum & sponsam, qui sunt Christus & ecclesia: & adolescentulas, quæ sunt animæ, quæ ab sponso in gremio sponsæ lactantur, & sponsi sodales, qui sunt angeli. Sed nihilominus respectu Dei atque adeo Christi, qua ratione est Deus potest eorum ecclesia dici sponsa, licèt non sint eiusdem naturæ: quia sunt Deo per gratiam coniuncti, quam ab illo receperũt, atque adeò gloriam: eadem ergo ratione eorũ dona dici possunt Dei dotes.

Tertia conclusio. ¶ Ex his fit consequens tertia conclusio, Dotes propriè, quatenus sponsæ Christi, solùm sunt in hominibus, tã secundùm corpus, quàm secundùm animam. De quibus nos subsequentes articuli docebunt.

Solutio secundi argu. ¶ Ad secundũ igitur argumentum respõdetur. Quòd quanuis angeli sint per gratiam coniuncti cum Deo, qua ratione aliquo modo possunt dici eius sponsa, non tamẽ sunt desponsati cum Christo: quia nõ sunt illius naturæ quã assumpsit. ¶ Sed cõtra secundã conclusionem videtur pugnare glossa super illud Cantic. 6. Vna est columba mea. Quæ ait. Vnam esse ecclesiam in hominibus & angelis. Et super illud Lucæ. 12. Et vos similes hominibus expectantibus dominum suum, &c. ait aliàs, quòd ad nuptias dominus ibit cùm post resurre-

ctionem nouus homo angelorum multitudinem sibi copulabit. Quibus locis angeli censentur sponsa Christi tanquam pars ecclesiæ. Item quia maior requiritur similitudo inter caput & membra quã inter sponsum & spõsam: Christus autẽ propter conformitatẽ & excellentiam gratiæ & gloriæ videtur esse caput angelorum: ergo & sponsus. ¶ Respondetur ad primũ, quòd licèt angeli hoc modo pertineãt ad vnitatẽ ecclesiæ Dei: quòd eisdẽ donis participant, non tamen sunt pars ecclesiæ Christi tanquã eius mẽbra. ¶ Ad secundũ autẽ respondetur. Quòd quãuis dicat glossa, quòd nouus homo Christus angelorũ multitudinẽ sibi copulabit, non tamen dixit sibi desponsabit propriè, sed quia copulabit ecclesiam suam cũ angelorum cœtu in gloria.

¶ Ad tertium deniq; respondetur, ꝙ Christus vt nõ est sponsus angelorũ, ita neq; est caput: quia neq; est eiusdẽ naturæ, neq; influxit per passionem gratiam in illos. Sed est eorũ caput inquantum Deus: nam illa ratione fuit author eorum gratiæ, & gloriæ.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm tres sint tantùm animæ dotes, scilicet, visio, delectatio, & fruitio.

Ostquã in generali de dotibus dictũ est, cõsequitur, vt in particulari singulas exploremus. Quęritur ergo, vtrùm tres sint tantũ animæ dotes, scilicet, visio, dilectio, & fruitio. Et arguitur à parte negatiua. Anima Deo cõiungitur secũdũ mentẽ, in qua est trinitatis imago, nẽpe memoria, intelligẽtia, & volũtas. Dilectio verò pertinet ad voluntatẽ, & visio ad intelligẽtiam, ergo debet aliqua dos respõdere memorię: illa autẽ non est fruitio: quippe quę, vt supra dictũ est, ad volũtatẽ attineat: ergo numerus nõ conuenit. ¶ Secũdò. Dotes animæ tribus dicuntur virtutibus theologicis respondere, nẽpe fidei, spei, & charitati, quarum Deus obiectum est. Dilectio autem respondet charitati, & visio fidei: ergo tertia deberet respondere spei: illa verò non est fruitio, vtpote quæ ad charitatem pertinet: ergo alia deficit dos. ¶ Tertiò. Ad beatitudinẽ requiritur comprehensio iuxta illud 1. ad Corin. 10. Sic currite vt comprehendatis. ergo hæc debet constitui dos quarta. ¶ In contrarium autem est. Quòd dotes animæ respondent virtutibus, quarũ Deus ipse est proximũ obiectum, vt præmium correspõdeat meritis: illę autẽ sunt virtutes theologicæ, quibus tres illæ dotes optimè coaptantur.

Partis negatiuæ argu. 1

2. Argum.

3. Argum.

Pars affirma.

¶ De hac quæstione vniuersi doctores consentiunt esse tres animæ dotes, vt quemadmodũ septem sunt virtutes, scilicet, tres theologicæ, & quatuor morales cardinales. Ita & septem sint dotes, scilicet, tres animæ, respõdentes virtutibus theologicis: & quatuor corporis, quæ cardinalibus adaptari possunt. Secundò, & omnes consentiunt quòd prima illarum sit visio, seu ornatus & claritas quæ sit dos visionis. Itẽ quòd aliæ duæ sint ex numero harum trium, quæ sunt, dilectio, fruitio, & comprehensio, Dissentiunt tamẽ inter illas. Quidam enim dicunt, quòd sunt visio, dilectio, & fruitio. Alij verò aiunt quòd sint visio, comprehensio, & fruitio, quæ ponitur loco dilectionis. Alij quòd sint visio, dilectio, & comprehensio quæ ponitur locò fruitionis. Tametsi Ricardus dist. præsenti art. 3. q. 7. loco comprehensionis non ponat nisi securitatẽ, neq; dilectionem distinctã à fruitione: quia habendo, inquit, rem amatã, illa fruimur, illamq; tenemus, & sic dicit quòd dotes sunt visio, fruitio, & securitas. ¶ Secundũ tamen dubium quod hic includitur, est vtrum dotes istæ sint operationes illæ videndi, fruendi, & diligendi. An verò qualitates per modum habitus eisdem operationibus antecedentes, quæ sunt animæ ornatus per modũ habitus.

Septẽ Dotes.

Opinionũ varietas.

Ricardus

¶ Ad quæstionem ergo quinque conclusionibus respondetur. Prima fundamentalis sit. Dotes animæ sic asignandæ sunt, vt tribus virtutibus theologicis respõdeant. Probatur ratione proximè insinuata. Quoniã dotes pertinent ad beatitudinẽ, vel tãquã actus, vel tanquã habitus & ornatus animæ: nã dotes sunt quibus sponsa in ingressu liminũ sponsi dotatur, nẽpe qñ beata illa fœlicitate donatur: & quia beatitudo essentialiter est in anima, dotes animæ accõmodari debent ad illã beatitudinẽ, qua Deũ consequimur illoq; fruimur, & quia in via per tres virtutes theologicas: vt quę Deũ habẽt proximo obiecto, ad ipsum tendimus, debent dotes eisdem respõdere virtutibus. ¶ Hinc sequitur secũda cõclusio. Prima dotiũ est clara visio seu habitus claritatis ad videndũ, vt inferius explicabimus. Hoc patet: quia prima virtutũ theologicarũ est fides, quę visioni respõdet, tanquã meritũ præmio. In pręmium enim ꝙ nunc ea credimus, quę non videmus, videbimus eadem postea, quę nũc credimus. ¶ Hoc docet Paul. 1. ad Corin. 13. Ex parte enim, inquit, cognoscimus, & ex parte prophetamus. Cũ autẽ venerit

Prima conclusio

2. Cõclusio.

in animæ potentijs existat, nihilominus corpus eidē animæ adaptatū est, quod eius dignitati & vsibus congrueret: ergo eadem ratione in beatitudine necessarium est, vt ex animæ beatitudine, quæ est vita æterna, deriuētur in corpus dotes, quibus ad vsus eiusdem vitæ aptum, sit & idoneum.

2. Cōclusio. ¶Secunda cōclusio. Dotes corporis cōgruentissimè tantùm quatuor designantur, scilicet, nec pauciores nec plures. Hunc numerū possumus ad virtutes Cardinales referre, veluti tres dotes animæ ad Theologas retulimus. Iustitia nanq; , quæ, quia perpetuò seruat Reipublic. pacem, immortalitatis titulum obtinuit, respondet impassibilitas temperantiæ, quæ corpus extenuat, subtilitas, Fortudini verò agilitas. Vnde Paulus loco citato, seminatur inquit, in infirmitate (scilicet in grauedine, qua mot⁹ retardatur) surget in virtute. Sed prudētiæ propter cognitionis lucē respōdet claritas.

Ratio numeri dotium. ¶Hæc autem coaptatio quanuis concinnasit, non tamen rei causam enucleat. Numerus ergo dotium inde sumendus est, quòd per illas corpus gloriosum disponitur & exornatur, vt idoneum sit animæ coniunctioni in vitam æternam. Nempe, vt ei ad vsus illius vitæ absque impedimento & mora inseruiat. Anima verò vnitur corpori & vt forma & vt motor, tribuens ei & esse & operari: & quidē ex hoc

D. Thom. fundamento Diuus Thomas sic hunc numerum colligit, quòd inquantum corpus sit idoneum animę informanti requirit dotem subtilitatis: nam quod subtile est, facile alienam formam suscipit, & inquantum ab eadem anima recipit formas accidentales, cōuenit ei dos claritatis. Inquātum verò subditur ei vt motori, conuenit ei dos agilitatis, & inquantum ab anima conseruatur, dos impassibilitatis. Atqui

Alia collectio numeri dotium. distributio hæc fortè est legitima. Attamen nō deerit cui alia magis arrideat. Videlicet, vt quatenus anima velut forma dat corpori esse, conueniat ei dos prima impassibilitatis, quæ est omnium fundamentum. Subtilitas verò impassibilitati annexa est: si sit dos, vt quidam autumant, dos qua se corpus gloriosum cum alio corpore solido penetrat, quod est quoddam incorruptibilitatis & impassibilitatis genus, nempe alteri corpori in eodem loco non cedere. Quanuis hoc suo proprio loco examinandum & corrigendum est. Qua verò ratione corpus animæ, ceu motori subijcitur, reliquis duabus dotibus opus habet: videlicet, quātum ad motum localem & reliqua corporalia opera dote agilitatis, vt animæ ad nutum obsequatur, sed sensuum operationibus congruit claritas propter visus dignitatē inter alios sensus. Tametsi & eandē voluntati seruiat quoque agilitas. De singulis autem in suis proprijs locis fiet explicatior sermo.

¶Ad primum igitur argumentū negatur corpus gloriosum nullatenus pertinere ad statū spiritualem animæ: status enim animæ (vt dictum est) per assumptionem corporis perficitur. Præterquam quòd ad eundem statum spiritualē pertinet: vt corpore vtatur sibi per dotes accommodato: nam operationes secūdùm corpus pertinēt ad gloriam accidētalem illius spiritualis status. Solu. 1. arg.

¶Ad secundum respondetur illa septem quæ numerauit Anselmus, ad hæc quatuor reduci. Nomine enim claritatis, pulchritudo continetur. Velocitas verò libertas & fortitudo sub agilitate comprehenditur: veluti sanitas & diuturnitas sub impassibilitate. Voluptatem forsan Anselmus non posuit tanquam dotem, nisi subtilitati adaptetur, eo quòd subtile facile & absq; vllo labore formā recipit, in qua quiescit. Solu. 2. arg.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm impassibilitas inter dotes corporis gloriosi sit connumeranda.

VT de singulis dotibus dicamus primum se offert impassibilitas. Quæritur ergo vtrùm sit inter dotes animæ connumeranda. Et arguitur à parte negatiua. Primò, quia quod est rei definitioni intrinsecum, pertinet ad eius essentiam: sed homo in corpore glorioso erit animal rationale mortale: ergo passibile. Partis negatiuæ argu. 1

¶Secūdò, quia cū cōsistat ex forma & materia quā moriēs reliquerat: materia autē intrinseca sit, erit in potētia ad alias formas: fit vt sit passibile. 2. Argum. ¶Tertiò. Patientur homines in corporibus secundum sensus: non enim solū videbunt, sed audient & tangent cœlum. 3. Argum.

¶In contrarium est illud citatum. 1. ad Corinthios. 15. Seminatur in corruptione, resurget in incorruptione. Pars affirm. ¶Dos hæc prima consultò non appellatur incorruptio: tametsi ad illam consequatur, sed impassibilitas. Impassibilitas. Et ratio est, quod esse incorruptibile nō est corporibus gloriosis propriū, sed & corporibus damnatorum cum ipsis commune: impassibilitas verò est beatis propria. Corpora (inquam) damnatorum sic sunt incorruptibilia, vt tamen sint passibilia passione etiā propriè dicta, vt caloris, & frigoris: quæ quidē passiones corpora, nisi Deus in perpe-

perpetua supplicia illa conseruaret, corrumperent. Quocirca incorruptibilitas illa non dicitur dos veluti incorruptibilitas beatorum quæ passibilitatem habet annexam.

Passio duplex. ¶Accipitur autem passionis nomen dupliciter: vno modo pro quacunq; qualitatis receptione, siue sit rei perfectiua, siue corruptiua. Quemadmodum generatio habituum scientiarum & virtutum, atque adeò cognitiones ipsæ dicuntur generali nomine passiones: quanuis hoc non sit propriè pati: sed perfici. Secundo modo accipitur nomen pro passione propriè dicta, quam Damascenus lib. 2. de fide ait esse motum præter naturam: tunc enim res propriè patitur, quando à sua naturali dispositione ad naturã agentis trahitur, vt quando aqua calefit. Vnde immoderatus cordis motus, passio eius est: quãdo verò cum moderamine mouetur, potius est actio, in qua eius vita cõsistit. Damasce.

¶His suppositis ad quæstionem tribus conclusionibus respondetur. Prima. Corpora gloriosa sunt impassibilia passione hac propriè dicta. Hanc asseruit Pau. loco citato, dicens, Seminatur in corruptione surget in incorruptione. Et rursum. Oportet corruptibile hoc induere corruptionem, & mortale hoc induere immortalitatem. Imò est assertio Christi vbicunque de vita æterna loquitur: vt Matthæ. 16. Omnis qui reliquerit patrem vel matrem &c. vitam æternam possidebit. Et Matth. 25. Ibunt hi in supplicium æternum, iusti autem in vitam æternam. Enimuerò cùm vita æterna post corporum resurrectionem, non solum animæ, sed toti homini promittatur, tam perfectum erit suo gradu corpus tamq; incorruptibile, quàm anima. Vnde Paul. ad Roman. 2. Deus reddet vnicuique secundũ opera eius, ijs quidem qui gloriam & honorem & incorruptionem quærunt, vitam æternam. 1. Cõclusio.

¶Conclusio ergo confessio est catholica, sed demodo: nempe, quæ nam res sit dos hæc impassibilitatis controuertitur. Etenim cùm ad passionem requiratur & principiũ passiuum (est enim potentia passiua secundum Aristo. 5. Meta. principium transmutandi ab altero) & preterea agẽtis vitus, potest impassibilitas assignari, aut per hoc quòd in corpore glorioso nullum sit principium passiuũ, aut de hoc quòd in eo sit virtus impediens actionem agentis. Et vterque modus sub opinionibus versatur. Quidam enim hanc dotem statui & conditioni elementorũ glorificati corporis adscribunt, dicẽtes quòd etsi corpora illa ex elementis constent, nõ tamen in eis qualitates erunt actiuæ & passiuæ, atque adeò in eis non erit principium patiendi. Prima opinio.

¶Sed isti veritatem tollunt, & naturam veri corporis. Illæ enim qualitates sunt de perfectione elementorum ad diuersam complexionem membrorum pertinentes: erunt enim illic vera caro, vera ossa & sanguis: hæc autem diuersas habent complexiones quæ non nisi ex diuersa mixtura & temperamento illarum qualitatum, scilicet caloris & frigoris constant.

¶Et eodem pacto refutatur alia opinio dicentium in illis corporibus fore illas qualitates: cohibitas tamen virtute diuina ne agant. Hæc enim opinio qualitates illas poneret ociosas. Mox & easdem tolleret complexiones, quippe quæ temperata actione earum qualitatum seruantur. Adde quòd si corpora gloriosa tangantur sentientur temperatissime illæ qualitates: vt quãdo dixit discipulis suis Christus, Palpate & videte. Quanquam ab illa temperatissima actione exorbitari non possint, neque vlla futura sit illic actio caloris naturalis in humidũ naturale. Huiusmodi enim actio non sustinet nisi vitam mortalem. Preterea isti non ponunt dotem, quæ sit res aliqua positiuè, nisi sola prohibitio actionum naturalium: quod nõ est congruens naturæ corporis glorificati, Secunda opinio.

¶Tertia ergo opinio finxit in corporibus gloriosis quandam naturam quintæ essentiæ: quã autumant in compositionem venire humani corporis ad conciliandum elemẽta in harmoniam quandam, vt materia fiat incorruptibilis, consona incorruptibili animæ. Hæc enim inquiunt: quinta essentia in hoc seculo dominio uincitur naturæ elementalis: sed post corporũ resurrectionem victoriam super eadem elemẽta obtinebit, atq; adeò gloriosa corpora suapte natura faciet incorruptibilia, instar cœlestium corporum. Hæc autem opinio & rei physicæ aduersa est, & theologiæ veritati. Tertia opinio.

¶In compositionem enim mixtorum corporum secundum Aristotelem in libris de generatione, & de cælo, & secundum omnes, qui vero nomine philosophorum censentur, duntaxat veniunt elementa quatuor quæ sunt sub orbe lunæ. Quare nomine quintæ essentiæ solam cœlestem substantiam intelligũt. Obidque illam in mixtis asserere, confictum commentum est. ¶Præterea dotem impassibilitatis virtuti naturali tribuere, fide reclamante, non licet. Apostolus nanq; loco citato, virtuti Christi dotes illas adscribit. Ait quippe, Factus est primus Adam in animam viuentem: nouissimus Adam in spiritum viuificantem, Qualis terrenus tales & terreni. Qualis cœlestis tales & cœlestes. Et ad Philippenses. 3. Ipse reforma- Aduersus quintam essentiam.

formauit corpus humilitatis nostræ configuratum corpori claritatis suæ.

¶ Ad hæc corpus humanum ad proprietatem cælestis gloriæ subleuari, virtutis certe Dei supernaturalis est. Virtus enim naturalis quantumcunq; fingatur quinta essentia, non vtiq; sic posset naturam elementorum euincere, vt corpus in naturam celestem trasmutaret.

¶ Adde quod cum alias dotes, quę corpori glorioso couueniunt, ad rationem beatitudinis pertineant, atque adeò virtuti Dei per modum retributionis ei præmij conferantur. Idem necessum est de impassibilitate sentire.

Rō S. Tho. ¶ Ratio ergo quinta est quam Diuus Thomas in præsentiarum constituit. Causa enim impassibilitatis corporis gloriosi ex illo perfecto modo deducit, quo anima tunc corpus informabit. Nihil enim patitur passione propriè dicta nisi ab agente, quod assimilare sibi passum intendit, euincatur, & superetur. Vt patet in aqua dum ei admouetur ignis. Hæc autem victoria contingere nequit nisi forma ipsius passi debilitetur, atque eius attenuetur virtus. Post resurrectionē verò, sicut anima beata erit omnino Deo subiecta, ita & corpus sic erit animæ ipsi subditum, atque ab ipsa perfectum, vt nullum ei naturale agens dominari valeat, vt possit ipsum ab animæ dominio & informatione diuellere.

¶ Cæterùm hanc Diui Thomæ sententiam, & eius contrarij impugnant, & eius discipuli eo modo glossant, quem Diuus Thomas non explicat. Paludanus. ¶ Paludanus nanque distinctione. 44. quæstio. 2. & Capreolus imitatur, sic glossant Diuum Thomam, quasi intellexerit dotem impassibilitatis esse quādam qualitatem, qua corpus sic animæ subditur, vt non possit ab alio agente contra voluntatem ipsius animæ vinci: quoniam anima, dicūt, nō potest supra corpus excellentius habere dominium, quàm antea, nisi corpus ipsum aliquo modo mutetur: mutatio autem terminatur ad aliquam qualitatem: ergo illa est in beatis. (Impassibilitas an sit qualitas.)

¶ Præterea dotes corporis debent correspondere dotibus animæ: animæ verò dotes sunt qualitates, vt expositum est, nempe dispositiones actibus antecedentes, vel actus ipsi.

¶ Tertiò id patet ex Augustino in epistola ad Dioscorum, vbi ait, quòd in corporibus gloriosis erit perpetua sanitas & incorruptionis vigor. Et propter hanc autoritatem ait Paludanus posse teneri dotem illam esse in corpore: quanuis dicat fortasse esse in anima, vt per illā qualitatem dominium obtineat in corpus, vt nihil ei prę̨ter suam voluntatem accidat.

¶ Atque hoc potest confirmari similitudine status naturæ integrę: erat enim tunc corpus eatenus immortale, vt posset non mori, id que habebat per iustitiam originalem quę erat in anima. Cum ergo in gloria maior sit immortalitas, quia est non posse mori, id fiet per aliquā qualitatem. Et hęc fuit antiquior opinio Ricardi distinctione præsenti quæst. 2. art. 4.

¶ Scotus verò distinctione præsenti quæstione. 13. & Durandus dist. 44. quęst. 4. nō aliam agnoscunt rationē dotis impassibilitatis, quā Dei assistentiam sua voluntate impedientis actionem contrarij agentis corporaque subinde illa conseruantis. (Scotus & Durandus.) Arguit enim Scotus contra illā qualitatem: quia illa non potest esse de natura cœlesti, cùm sit in corpore mixto. Si verò sit materialis, vt duricies, quæ incisioni resistit, tunc non posset esse contraria omnibus qualitatibus actiuis: ergo non omnem posset contrariam actionem cohibere.

¶ Secundò quia quando aliquid est pluribus commune, eadem ratione omnibus inest: esse autem incorruptibile, est corporibus dānatorū cum beatis cōmune: damnatorum verò corpora non sunt incorruptibilia per aliquam inhærentem qualitatem: ergo nec corpora gloriosa. Sunt ergo omnia per hoc tantum incorruptibilia: quia Deus vult illa conseruare. Atque ad hanc sentētiam annuere videtur in epistola ad Consentium. 146. Augustinus dicens quòd sicut ab igne fornacis Chaldæorum abstulit Deus virtutem comburendi, quantum ad aliquid, quia corpora puerorum seruata sunt: sed mansit quantum ad aliquid, quia ille ignis comburebat ligna, ita auferet à corporibus beatis corruptionem, licèt manebunt quā tum ad alia vera corpora.

¶ Alij demū impassbilitatem glorificatorum corporum solùm tribuunt cessationi cœlestis motus: sine quo nihil potest aut generari, aut corrumpi.

¶ Ex his autē postremis opinionibus, vt tres priores velut reprobas relinquamus, hec profectò Scoti & Durandi non satis videtur rei facere. (Reprobatio illius: quod impassibili. non sit. nisi conseruatio Dei.) Cum enim corpus gloriosum dicatur sitque incorruptibile, necesse est sic ipsum incorruptibile asserere, vt hoc intrinsecus habeat, Veluti Angelus (vt supra dicebamus) natura sua est incorruptibilis & pariter cælum. Item cum corpus resurget in vitam æternam, necesse est, quod supposita supernaturali virtute Dei illud resuscitantis, per se ipsum naturā habeat incorruptibilitatis: sicut dicebamus de visione. Si autē non aliter esset incorruptibile quam per Dei conseruationem, id profectò non

non haberet ex se, sed prorsus ab extrinseco. Quare non posset simpliciter incorruptibile aut impasibile cẽseri. Etenim licèt hominem modo Deus, vel quidpiã aliud natura sua corruptibile perpetuò statueret conseruare, nõ aliter quàm cohibendo omnia agentia ne illud corrumperent, certè nec incorruptibile propriè diceretur, nec impaßibile, neq; diceretur homo immortalis. Quoniam hæc sunt prædicata rei intrinseca, sed solùm diceretur res diuinitus cõseruata: veluti in statu naturæ integræ conseruarentur homines per lignum vitæ.

¶Præterea sequeretur, quòd corpora gloriosa nõ aliter essent incorruptibilia, quàm corpora damnatorum: quia nihil plus in se haberent incorruptibilitatis quàm illa, sed solùm quia omnia per solam Dei aßistentiam seruarentur, licèt corpora gloriosa seruarẽtur insuper à paßionibus: cõsequens autem est falsum: quia dotes corporis gloriosi deriuantur à beatitudine, quæ est in anima: atque adeò impaßibilitas est in corpore. ¶Ad hæc dicere corpus Christi non aliter esse incorruptibile in cælo, q̃ quòd Deus illud supernaturaliter conseruat, est eius dignitati plurimum derogare: si autem est in se incorruptibile, taliter etiam reliqua erunt: quippe cum vt ait Paul. ei sint configuranda.

Impaßibilitatis causæ.

¶Igitur impaßibilitatis corporum gloriosorum præter causas quæ sunt ab extrinseco signãda est causa intrinseca. Ab intrinseco quidem causa vna est cessatio motus cælorũ. Item quia post diem iudicij nulla erunt agentia extrinseca quæ poßint corpus corrumpere, qua ratione nec elementa tunc corrumpentur. Adde & circunstantiam cælestis loci. Nam esto vlla essent agentia contraria, non possent illi loco, sicuti neque modo applicantur, applicari. Sed tamẽ nulla istarum causarum meretur nomen dotis. Signanda est ergo causa intrinseca prohibẽs ne corpus à calore naturali & alijs qualitatibus elementalibus corrumpatur: atq; adeo ipsum reddens, simpliciter incorruptibile & impaßibile.

Quod dos impaßibilis, sit qualitas.

¶Hæc autem non absq; probabilitate potest constitui qualitas (vt ait Paludanus) corpori inhærens vel animæ: nam sic significantius seruatur, quòd dotes corporis deriuentur ex anima. Quare tũc sicut lumen gloriæ eleuat animam, vt poßit videre Deum, ita & dos impaßibilitatis cum reliquis disponeret corpus, vt perfectißimè poßit, tum informari, tum etiam moueri ab anima.

Quod nõ sit qualitas.

¶Veruntamen quicquid sit de alijs, profectò impaßibilitatem non est necesse sic asserere distinctam qualitatem. Nec Diuus Thomas talem insinuat qualitatem, sed ait potiùs quòd ipsa animę informatio perfecta, & indissolubilis quę dat corpori esse perpetuũ, est dos impaßibilitatis. Contemplatur enim, & re vera doctè, quòd anima, quia per visionem & amorem Dei est Deo omnino subdita, æterna vita fruens, est potens corpus resurgens sic indissolubiliter informare: ad modum quo forma cæli suam informat materiam, atque adeò alligat sic potentiam materiæ, vt non sit amplius vlli alterationi atq; paßioni peruia quæ à sua natura corpus distrahat.

Explicatio veritatis.

¶At verò propterea huic sentẽtiæ nõ tanta adhibetur fides, q̃ putant nõnulli Diuum Thomam hoc in voluntatem animæ retulisse: nempe, quòd sicut ipsa subdita est Deo, ita habeat corpus suæ voluntati subiectum, vt nihil ei pręter eius arbitrium accidere poßit nocumenti: hoc autem non esset facere corpus impaßibile, sed animam omnipotẽtem respectu corporis cui posset omnia nocumenta cauere. Et tamen Sanctus Thomas illud non tribuit voluntati, sed naturæ informationis. Itaque licèt beatus se in ignem proijceret suapte natura corpus non posset magis comburi, quàm cælum vel angelus. Neque ad hoc, vt Paludanus arbitratur, opus est aliqua qualitate existẽte in corpore. Atqui ad hunc sensum intelligitur dotẽ hanc deriuari ex animæ beatitudine. Et certè hoc est illud, quod ait Augustinus loco citato ad Dioscorum. Tam potentem fecit animam Deus, vt ex eius plena fœlicitate redundet in corpus sanitas perpetua & vigor incorruptibilis. Imò hoc sonat verbum Apostoli. Oportet corruptibile hoc induere incorruptionem, & mortale hoc induere immortalitatem. Certè non aliter quàm per animæ informationem. Atq; idem est. Seminatur in corruptione, resurget in incorruptionem. Resurget nanq; per animæ informationem.

Augustinus.

¶Et hoc constituitur discrimen inter gloriosa corpora & damnatorum: hæc enim nõ sunt incorruptibilia per dotem quæ deriuetur ab animæ beatitudine: alioqui essent etiam impaßibilia. Quanuis vt in sum. con. gen. lib. 4. ca. 89. ait Sanctus Thomas nõ sint trãsmutabilia in alias formas, diuina virtute corpus animæ totaliter subijciente.

¶Quocirca non est æquale exemplum in iustitia originali per quam vires inferiores erant rationi subditæ: illud quippe tantùm fiebat per gratiam Dei, quam credo fuisse illam iustitiam quæ præterquam quòd reddebat hominem Deo gratum, faciebat pro illo statu illam rectitudinem. Neque erat similis immortalitatis illius status, quę erat potestas non moriendi

di ab extrinseco per lignum vitæ proueniens. Immortalitas enim corporis gloriosi est tam intrinseca, quàm incorruptibilitas cæli: quanuis super naturam ei adueniat.

August. ¶Neq; Augustinus ad Cōsentium citatus, vbi exēplū ad hoc propositū inducit de tribus pueris, qui in camino ignis illæsi seruati sunt, huic sententiæ refragatur: imò ei patrocinatur. Ait enim illic carni illorum non esse additam incorruptionem, sed igni detractam corrumpendi facultatem. Infert tamen inde quòd qui virtutem igni detraxit comburēdi, potuit carnē post resurrectionem facere, vt non possit corrumpi. Hoc est, quòd sit per se incorruptibilis.

Alia ratio. ¶Adde quòd anima tunc informans corpus ad quendam spiritualitatis gradum illud eleuabit, vt sibi ad nutum seruiat. Ait enim. 13. de ciuitate Dei Augustinus exponens illud Pauli, Seminatur corpus animale, surget spirituale. Non quòd caro in spiritum conuertetur: sed quia spiritui summa & mirabili obtemperandi facilitate subdetur vsque ad implendam mortalitatis indissolubilem securissimam voluntatem, omni molestiæ sensu, omni corruptibilitate detracta. Itaq; non erit aliud incorruptibilitas, quàm indissolubilis informatio, & coniunctio animæ cum corpore.

¶Vnde ad illud argumētū, q debent dotes corporis, illis quæ sunt in anima cōuenire, respōdetur, nō opus esse, vt sint per inde qualitates atque illæ: sed sicut illæ sunt vel dispositiones ad operandum, vel operationes ipsæ, ita impassibilitas est perfectissima animæ informatio ad perpetuum esse corporis.

Omnes dotes æquales. ¶Hinc fit dotem impassibilitatis secundum se consideratam nullatenus esse maiorem in beata virgine quàm in infimo beato: quia incorruptibilitas est ipsum esse rei non aptum corrumpi: negatio verò hæc aut priuatio, non suscipit magis, aut minus. Atq; id asserit Glossa super illud. 1. ad Corinth. 15. Surget in incorruptione. Nempe quòd æquale omnes habent quod pati non possint. Erunt tamen inæquales ex parte causæ. Quod est dicere, Habebūt causas inæquales: quoniam dotes dantur propter merita præcedētia ex fide per charitatem operante: quæ quidem merita non sunt in omnibus paria.

Sol. 1. arg. ¶Ad primum igitur argumentum respondet Anselmus in libro illo citato de similitudinibus, quòd mortale in definitione hominis á Philosophis adiectum est: qui non nouerunt immortalem vitam totius hominis in anima & corpore: de quo ideò secundum hanc vitam præsentem philosophati sunt. Vel potest dici, quòd secundum Philosophum. 8. Metaphysi. quia differentię essentiales sunt nobis incognitę, vtimur quandoque differentijs accidentalibus ad significandum essentiales quæ sunt accidentalium causæ: & ideò nomine mortalis explicantur qualitates contrariæ homini essentiales, quæ sunt mortis causæ.

¶Ad secundum respondetur, quòd quanuis in corporibus gloriosis eadem permaneat materia quæ in istis inferioribus quantum ad substantiam quæ suapte natura est in potentia ad alias formas: est tamen illa potentia ligata per animæ informationem perfectam, vt nequeat amplius illas recipere: quod quidem ligamen non est in via propterea quòd non ita perfectè dominatur corpori anima nec tam perfectè illud informat. Solu. 2. arg.

¶Et per hoc respōdetur ad aliud argumētū, q quispiā hoc pacto posset adijcere. Cōtraria, vt 1. de genera. ait Philosophus, suapte natura inuicē agunt & patiūtur: in corporibus autē gloriosis erūt qualitates contrarię, vt dictū est: ergo agēt inuicē & patientur secundū suam vltimā potentiam, atq; adeò temperamentū vitæ corrumpere. Respondetur inquam, quòd cùm elementales qualitates, vt. 2. de anima ait Philosophus, sint animæ instrumenta (eius enim virtute gubernatur calor naturalis in nutriendi opere) & vbi agens principale perfectum est, & in instrumento nullus est defectus, nequeat actio instrumenti regulam transgredi à principali agenti præscriptam, perfecta illa animę informatio qualitates moderatur, ne possint à debito tēperamento ex orbitari. Doctrina est Augustini loco citato ad Consentium dicētis, q Deus qui ignem fornacis trium puerorum eatenus compescuit, ne illorum corpora combureret: seruando in eo tamen naturam, qua posset vrere ligna, potest de ista visibili & tractabili natura corporū, quibusdā manentibus qualitatibus, alias auferre, atque adeò efficere, vt qualitates maneant contrarię, sine facultate distemperandi corpus. Aliud arg. August.

¶Secūda cōclusio. Corpora sanctorū patiētur passione perfectiua, nēpe recipiēdo species sensibiles in sensorijs organis ad sentiendū. Negari enim nō potest quin sentiāt: quia corpora gloriosa resurgēt, vt dist. 44. dicebamus, perfecta absque aliqua labe aût vitio: ergo habebūt organa sensus: si autem illa essent omnia perpetua ociosa, tunc vita sanctorū quātum ad corpora somno potiùs similis esset quàm vigilantium vitæ, quod opinari non decet. Secundo, quia vis sensitiua propinquior est & vicinior spirituali virtuti animæ quàm reliquū corpus, 2. Conclu.

sed

sed corpus sanctorũ sua suscipiet præmia promeritis, veluti, & corpora damnatorũ sua promeritis supplicia: ergo & vis sensitiua corporis gloriosi non frustrabitur: veluti in damnatis suas patietur tristitias, delectatio verò sensus non nisi per eorum vsus percipitur.

¶ Tertiò sancti mouebuntur motu animali, nã (vt habetur Sapien. 3.) tanquàm scintillæ in arundineto discurrent: motus verò animalis non fit sine ducatu sensus. Certisimum ergo est beatorum sensus suis potiri vsibus. Neque de hoc vllus ambigit. Quoniam huiusmodi pasio adeò corruptionem corporum non machinatur, vt sit eius perfectio. Veruntamen de modò est controuersia: Nam quoniam solent cum sensorijs speciebus qualitates materiales in organis recipi, quæ eorum temperamẽtum lædunt, ut in auditu patet & in odoratu & potisimùm in gustu & tactu, nonnulli negauerunt sensationes in corporibus gloriosis per susceptionem fieri ab obiecto, sed extra mittendo. Alij verò dixerunt sensus externos ab internis suscipere species vice versa qua modo interiores ab exterioribus eas modo suscipiunt.

Duo modi errandi de beatorũ sensationibus.

¶ Neuter tamen istorum modorũ rationi consentaneus est. Quoniã potentiæ sensitiuæ non mutabunt naturam suam: sunt autem potentiæ non quidem actiuæ, vt extra mittant, sed pasiuæ vt intus suscipiant: idq́; respectu suorũ obiectorum. Igitur neq; sentire nisi per susceptas species possunt, neq; illas nisi à suis proprijs obiectis suscipere. Attamen cùm corpora illa non sint susceptiua qualitatum materialium, recipiẽt species spirituales, eo gradu, quẽ vnusquilibet sensus exigit.

¶ Sed maior ambiguitas est vtrùm omnes sensus, suos illic habebunt vsus. De hoc adhibetur tertia conclusio. Certũ est quòd visus suo fungetur officio. In hanc enim conclusionẽ vnanimi consensu omnes conueniunt. August. quidem, 22. de ciuita. Dei capitu. penultim. disserit vtrùm corporeo visu tunc videbunt, propterea quòd oculus erit spiritualis. Nihilominus certum est illa non posse videre. Quia spiritualia sub nullo cadunt obiecto sensus, atque adeò neq; sub facultate potentiæ aut sensorij organi. Proculdubio tamẽ videbunt sancti cælestia corpora, & simili ratione se inuicem. Est enim visus sensuum dignisimus, cuius species inter omnes sensibiles plurimum spiritualitatis habent: nulla ergo ratio vetat quominus beati illo fruantur dignisimo sensu. Illius enim medium ad videndum est lumen, quod est cælestis qualitas: & inter corporum dotes vna est claritas eidem sensui accommoda: videbunt ergo amœnisimum cælorum splẽdorem & sanctorum fulgentia corpora. Quinimò & hunc inferiorem elementorum orbem, quæ ideo (vt supra diximus) fore claritate illustranda. Et accedit ratio potisima, quòd omnes oculis corporalibus videbunt Christum ad iudicium in forma humana venientem: iuxta illud Apoc. 1. Ecce venit cum nubibus, & videbit eum omnis oculus, atq; adeò ipsum perpetuò aspiciẽt in gloria. Imò illa inter accidentales potisima erit fœlicitas. ¶ Vnum tamen argumẽtum poterit fortè quempiam ancipitem tenere. Cùm species visibiles nõ posint nisi per aërem multiplicari, aut per corpus diaphanum, quod sit transparens, & sanctorũ locus sit interna pars cæli quæ solida est, & opaca, vt stellæ testantur, quæ nisi opacitatem haberent, non possent solis radios quos suscipiunt, reuerberare, non apparet quomodo per medium cœlum multiplicabuntur, vt posit distantem alium videre? Respondetur ꝙ etsi cælum adeò esset opacũ, vt penetrari speciebus nõ posset, tamẽ ratione status penetraretur. Nam & penetrabitur cum corporibus gloriosis. Sed tamen miraculum hoc non erit necessarium, quia cœlum empyreum est vsq; adeò transparens, & lucidum, vt multo melius per ipsum quàm per purisimam crystallum visibiles species diffundãtur. Non enim est sicut astra quæ foras emittunt lucem, vt supra diximus, sed sicut illuminatus aër. Quinimò hinc aliud emergit argumentum in contrarium. Eximium enim lumẽ in speculo, vt experiẽtia docet, impedit ne per species obiecti in ipso receptas ipsum earum obiectum videatur: ergo tam ingens splendoris vehementia obstaculo erit, tum ne obiecta posint species diffundere, tum ne pupilla tanta claritate suffusa posit illas suscipere.

3. Cõclusio.

Augustinus.

Argumẽ. cõtra cõclusionem.

Argumentũ

Allud argu.

¶ Præterea beati non poterunt ad tantam distantiam videre: præsertim si, vt par est, omnes visu corporeo intueri habent Christum.

Responsio

¶ Veruntamen respõdetur ad primum, quòd vehementia luminis nil per se obstat visui, quinimò quo splendidius est, melius ad videndũ seruit: nisi visus debilitas obstet, vt in vespertilione respectu solis. In speculo enim ob id nõ videtur obiectum per species in ipso reflexas, quòd ipsas reflectere nequit, nisi dorsum opacum habeat, qua ratione illi à tergo adhibetur plumbum, quod obscuritatem faciat: & quia nimius radiorum solarium fulgor illam obscuritatem contegit, obstat ne in speculo videatur obiectum. In cœlo verò, quia nulla erit potentiæ debilitas: nil luminis vehementia obstabit visui, quinetiam limpidisimæ erit visionis causa

causa. Et pariter respondetur ad secundum, quòd acutissima illic erit acies & acumen visus: & ideo tenuissimo cono & angulo specierũ immutabitur, atq; adeò à quàm lõgissima distantia videbunt.

¶ Et re vera siue hoc sic fiat ex natura oculi, & luminis, siue supernaturali virtute: pie tamen credendum omnes semper visuros Christi humanitatem. Imò & ex beatis se inuicem multos: præsertim quòd, vt infra videbimus, moueri poterunt ad videndũ nunc alios, tunc verò alios. ¶ Secundus sensus ordine & spiritualitatis & eminẽtiæ in cerebro est auditus, quẽ nonnulli negant vsum illic habiturum, dicentes quòd solus visus & tactus suis officijs fungentur. Statuitur nihilominus quarta conclusio. Auditus etiam in illa fœlicitate habebit vsum fœlicissimũ. De huiuscemodi sensationibus: vt Augustinus. 22. de ciuita. Dei capi. vlti. ait, nihil temere definire debemus: quia nec excogitare illa quæ illic euenient possumus. Sũt nanq; vt est apud Sapientẽ, cogitationes mortalium timidæ, incertęq; prouidentię nostrę. Veruntamen de illis modulo nostro possumus vtcunque coniectari.

Quarta cõclusio de auditu.

¶ Coniectura autem est, vt quicquid ad gloriam Dei sanctorumque attinet, quæ in alia æternitate æstimari crediq; facilè possit, affirmetur. Soni vero & harmonia, quæ perfectũ est auditus obiectum, nil illius æternitatis vetat, quominus intonari possint, & audiri. Illa enim quatuor animalia quę Ioanni Apoca. 4 apparuisse referuntur, ait Ioannes, quòd requiem non habebant die ac nocte dicentia, Sanctus, Sanctus, Sanctus, dominus Deus omnipotens. Quod ecclesia quotidie in sacris referens, Deum ipsum precatur, vt cum ipsis angelis, qui quotidie clamare nõ cessant, nostros cantus admittat. Cùm ergo musica hæc ad literã possit absq; vlla absurditate intelligi, nulla est ratio, cur sic non intelligantur. Vnde & super illud Psalmi penultimi. Exultabunt sancti in gloria, & exultationes Dei in gutture eorum, ait Augustinus, quòd sanctorum corda & linguæ non cessabunt laudare Deum.

Coniectura cõclusionis

¶ Secundò. Cum vsus linguæ ad exprimendum humanos conceptus natura hominibus ea ratione concesserit, quòd homo est animal politicum, & natum in societate viuere: quæ quidem societas, per huiusmodi conceptuũ communicationem colitur, & vegetatur, ratio non permittit, quòd sancti in cælo, vbi natura perficienda est, illo dono frustrentur. Nam etsi ad beatitudinem essentialem sat beatis sit in verbo ea videre, quæ illos fœlices faciunt, erit tamen perquàm iucũdũ fratribus habitantibus in vnum colloquia secum inuicẽ nectere, & multo fœlicius laudes Dei, quas mente concipiunt, linguis efferre: quando quidem & in hac ecclesia militanti illis vocalibus laudibus Deus colatur, & in alia triumphanti corpora etiam habebunt sancti. ¶ Tertio. Sicut pulchrum delectat visum, ita & auditum suauitas musicæ, adeò vt Pythogoras cęlestes orbes suis motibus cogitaret harmoniam facere: ergo sicut oculi illic suo nõ frustrabũtur gaudio & lætitia, ita neq; aures. ¶ Accedit illud quod supra diximus. Nempe sententiam illam. Esuriui & dedistis mihi manducare, &c. Et venite benedicti patris mei sonora voce pronunciatũ iri. Quod si ita fiet, nihil mirum si cõtemplemur Christum nõnunquam beatissimæ matri & reliquis sanctis eum laudantibus vicissim loquutũ ire. Illa enim vita erit in corpore & anima iucundissima, non ergo est cur vel Christum, vel reliquos sanctos mutos fore credamus. Quòd si nõ erunt muti, certe neque surdi. ¶ At verò quãuis loco citato in Apocalyp. dicatur quòd requiem nõ habẽt clamantia, fortasse non tam ad rigorem literæ intelligitur, sed quòd clamabant ordine quodã & per vices cantus quandoq; pausando.

Secunda ratio

3. Ratio.

4. Ratio.

Nota.

¶ Tota verò difficultas in hac suscipienda sententia huc incumbit, quod vocalis sermo quo modo fiat non intelligitur nisi aëris verberatione, qui in cęlo nõ est, itẽ neque fieri potest in corpore solido, quòd inscindi nequeat. Nã vox multiplicatur per motũ: at vero corpus cæleste discindi non est possibile. ¶ Ad hoc Diuus Thomas in secundo senten. distinct. 2. quæstio. 2. articu. 2. bifariàm respondet. Vno modo, quòd soni illi & voces multiplicabuntur per sonoras species sine motu, atq; adeo sine incisione corporis: ad modum quo species visibiles multiplicantur sine incisione aëris. Nihilominus adhibet solutionem secundam, quòd possunt multiplicari soni per incisionẽ partium cæli impyrei, quod eius ignobilitati nõ est tribuendum: eo quòd factum sit propter beatorum statũ, & scinditur impulsione beatæ linguæ. Et Ricardus distinctione præsenti. artic. 4. quæstio. 3. hanc secundam amplectitur opinionem, quæ ideo videtur fuisse antiqua. Neque inde infertur ait Diuus Thomas cęlum illud esse corruptibile: quoniam raritas inquit, & densitas illius cæli non sunt eiusdem rationis cum eiusmodi qualitatibus quæ sunt apud nos. Ob idque licèt partes, dum discindũtur condensentur, & dũ concurrunt, rarefiãt, non ideo corpus est corruptibile.

Magnum argumẽtũ contra cõclusio.

Ricardus.

¶ At verò profectò non est facilè sic de incorruptibili cælo sentire: cùm scindi corruptio sit. Præterea est argumentum ex qua materia voces illæ fiant. Nam si dicas fieri ex aëre quod in pulmone latet, cũ illo expirato, qui finitus est, non posset alius inspirari, facilè materia illarum vocum absumeretur. Et ideo fortasse voces illæ per species spirituales, ceu visibiles, modo nobis occulto efformantur.

¶ Tres alij sensus plus habẽt materialitatis: inter illos verò minus olfactus, cuius ideo organum in cerebro eminẽtius est organo gustus, de quo statuitur quinta conclusio. Odor illic suauissimus sentietur. Et tamen hìc adnotandum, quòd in illa fœlicitate nullum erit prorsus corpus nisi cælum, & corpora gloriosa. Quare nullus illic potest esse odor extraneus sicuti apud nos florum, aut fructuum, aut pigmentorum. Quocirca illud Apocalypsis. 5. de senioribus illis habentibus singulis phialas aureas plenas odoramentorum, quæ sunt orationes sanctorum, & quicquid simile in sacris literis reperiatur, per metaphoram intelligendum est. Orationes enim, vt est in psalmo. 140. Sicut odoriferum incensum dirigũtur in conspectu Dei. Veruntamen corpora ipsa gloriosa erunt odorifera ob temperatissimam primarum qualitatum complexionem: stomachus inquam substantia erit odorifera plenus, & reliqui humores odorem mittent. Etenim si sanctorum cadauera in terris odore fragrant, nihil mirum, si eadem resurgentia corpora in cælesti beatitudine cęlestibus odoribus recreentur.

5. Cõclusio.

Argumẽtũ. ¶ Quòd si arguas odorem non emitti nisi per effumationem, vt apud nos apparet. Respondetur hoc accidere propter humiditatem quę odoris sedes est, quæ vt illum emittat, igne est resoluenda. Non tamẽ hoc de essentia odoris censetur. Nam vultures à remotissima distantia cadauera olfactu præsentiscunt, ad quam fœtoris fumus pertingere nequit.

¶ Reliqui duo sensus, nempe gustus, & tactus omnino sunt materiales: gust⁹ enim pars quædam est tactus. De tactu ergo subiungitur sexta conclusio, quę cũctis est receptissima. Vsus tactus erit in patria: nam beati per orbes cælestes transeuntes, & in empyreo existentes, tactum cælorum sentient, quanuis per illos penetrent, & poterunt se inuicem manu tangere, & amplexari: tactus enim ille nihil ad corruptionem corporum machinabitur, sed erit sensus perfectio: quoniam species tangibiles non secum deferent reales qualitates, sicuti in nobis caloris & frigoris, iusto temperamento humano corpori aduersæ: qa illa beata corpora non patientur passione propriè dicta distemperante corpus, sed recipient illas species spũali modo, vt visibiles. Quinimò & homines nõ glorificati poterunt glorificatum corpus tangere: nam qui per eundem locum quo ipsum est vellet transire, non posset. ¶ Quin etiam corpora gloriosa non solùm tangibilia sunt, verùm & palpantur. Cuius testimonium exhibuit Christus Lucæ vltimo, dicens discipulis, palpate, & videte. Palpare enim plus quippiam addit super id quod est tangere. Primæ enim qualitates, vt caliditas, & frigiditas, tangibiles sunt, & ideo elemẽta in quibus existunt, tanguntur, vt aër, aqua & ignis, non tamen palpantur, quia non sunt consistentia, & solida, requiritur enim ad hoc quòd res sit palpabilis, vt suo proprio termino consistat.

6. Cõclusio.

Palpare.

¶ De gustu verò adhibetur septima, postremaque cõclusio. Gustus proprium vsum non habebit per saporem extrinsecum. Certum enim est quòd illic, vt ait Christus, neque nubent, neq; nubentur, atq; adeò nullus erit cibi potusue vsus, quia neque erit animalis vita. Et enim cùm sapor non propter se à natura fuerit animalibus tributus, sed propter necessitatem cibi, & potus, nulla erit frustratio, si illa necessitate cessante, nullus illic sit sapor. Nihilominus probabilitate non caret ex optimo qualitatum tẽperamento perinde humorem aliquem perpetuum inesse illic linguę, vt diximus odorem etiã in corpus diffundi: nẽpe, vt beati nullo vsu sensus corporei frustrẽtur: humor autem ille saporem faciet omniũ suauissimum, qui est in hac vita mortali.

7. Cõclusio.

¶ Circa huiusmodi autem sensationes omnes poterit quis dubitare, vtrùm per illas beatus noua concipiet rerum iudicia. Respõdetur autem quòd recipiet noua iudicia sensus cõmunis, quæ sunt noua experimenta, nõ autem noua iudicia intellectus: quoniam beatus omnia quæ ad suum statum attinent, scit, licèt sit postea experturus. Quemadmodum Astrologus sciens futuram eclypsin postea illam experitur. Vnde quod ait supra citatus August. illic non fore cogitationes uolubiles, intelligitur de intellectualibus iudicijs.

Iudicium sensus.

ARTICVLVS. VI

Vtrùm subtilitas sit inter dotes corporis gloriosi connumeranda.

Secunda

Ecūda dos est subtilitas, qua diximus impassibilitati esse annexā, & ideo de illa queritur vtrùm sit inter dotes corporis gloriosi cōnumerāda. Et arguitur à parte negatiua. Dotes corporis gloriosi excedunt similes omnes qualitates naturales: vt claritas claritatē solis: & agilitas pernicissimū ventorū volatum: ergo si illic erit subtilitas, debet subtilitates omniū corporū naturaliū excedere, vt aëris: in tanta verò subtilitate nequit humana natura seruari. ¶Secundò arguitur. Si subtilitatis dos erit in corpore glorioso effectus ei⁹ vt fert, erit vt glorificatū corpus cū alio se corpore in eodē loco penetrare valeat. Reformabitur enim corp⁹ humilitatis nostræ, vt ad Philippenses. 3. ait Paulus, configuratum corpori claritatis Christi, & Christus post resurrectionē, vt refertur Ioānnis. 20. ianuis clausis ad discipulos ingressus est: cōsequēs tamen videtur falsum. Nā dos subtilitatis nequit à corpore corpulētiā qua locū replet auferre: illa verò permanēte non potest se cū alio corpore penetrare. ¶Tertiò. Si subtilitas ad dotes corporis gloriosi pertineret, faceret ipsum non esse palpabile, tum quòd Gregorius in Homilia octauę paschæ. Corrūpi inquit necesse est quod palpatur, tum quòd si palpabile esset resisteret alteri corpori eūdem secum intrantem locum, atq; adeò non valeret se cum illo penetrare. Quòd autem non faciat corpus impalpabile, docuit Christus Lucæ vlti. dicens discipulis post resurrectionem, Palpate & videte: nulla ergo erit dos subtilitatis.

Partis negatiuæ arg. 1.

2. Argumē.

3. Argumē.

Pars affirmatiua.

¶In contrarium est verbum citatum Apostoli primæ ad Corin. 15. Seminatur corpus animale surget spirituale, idest, spiritui simile: subtilitas enim corporis spiritualitatē designat.

Subtilitatis nomen.

¶Ad hanc quæstionem quatuor conclusionibus respondetur. Est tamen primū animaduertendum, quòd subtilitatis nomine spiritualitas corporis gloriosi designatur, vt in verbo Apostoli citato innuitur. Nomen autem subtilitatis, vt patet in aqua, & præcipue in aëre, à penetratiua virtute sumptum est. Nam. vt. 2. de genera. ait Philosophus, subtile est, quòd est partibus ac partium partibus subintrandis aptum. Ob naturam enim humidi, quod male termino proprio terminatur, bene tamen alieno, vt in aqua conspicimus, corpus quod tāgit vsq; ad minimam partem influit: & ideo figuram vasis in quo recipitur facilè suscipit, non proprio sed alieno termino contenta.

Duplex subtilitas.

¶Hæc autem penetrādi virtus, quæ subtilitas dicitur, aut ex tenuitate quantitatis prouenit, vt in acus cuspide, aut ex raritatis qualitate, vt in aëre. Tenuitas namque materiæ secundum latum & profundū, licèt res sit longa, vt acus, facit, vt facile penetret. Et hæc subtilitas dicitur acuties. Similiter paucitas materiæ, vnde raritas nascitur, eundem habet effectū: & ideo aqua, & plus aër, & plurimum ignis nomē subtilitatis obtinent, in quib⁹ forma materiæ propter eiusdem materiæ paucitatem optime dominatur. At quia subtilitate primi generis ratione acutiei quantitatis translatum est nomē ad res alias quæ virtutem habent penetrandi, siue corporeæ sint, vt Sol, cuius virtus ad intima rerū penetrat, siue spirituales, vt est intellectus, qui rerum veritates penitissimas scrutatur. Et pariter dicitur subtilissim⁹ visus, qui vsque ad minima videnda penetrat: & pari modo tactus, atque alius quiuis sensus. ¶Subtilitatem ergo trifariam corporibus gloriosis diuersi tribuerunt Heretici: nanque quos Augustin⁹ refert, opinati sunt corpus gloriosum cōuertendum esse in spiritum secundum substantiam, qualis est ipsa anima. Quem errorem cōfutat libr. 13. de ciuitate Dei capite. 23. ¶Conuincitur enim illorum error, vt libr. de duabus naturis ostendit Boëtius. Primò; quia transitus vnius in alterum fieri nequit, nisi in materia communicent: materia autem corpori & spiritui cōmunis esse non potest, quandoquidem spiritualia immaterialia sunt. ¶Secundò, quia tunc corpora mortua nō eadem resurgerent, neque homo post resurrectionem cōstaret ex corpore, & anima. ¶Tertiò, quia si corpora cōuertenda essent in spiritum, conuerterentur in animam, & sic Apostolus nō dixisset, resurget spirituale, sed animale: & tamē nō dixit nisi quod seminatur animale, resurget spirituale, hoc est seminatur terrenū, & graue tanquàm vitam habens animalem, & mortalem: & resurget spirituale, id est, ad modū spiritus animæ obtemperans.

Tres modi dicendi.

Hæresis reprobatio.

Alij hæretici

¶Alij deinde hæretici dixerunt, quòd corpora resurgent spiritualia propter materiæ paucitatem & raritatem. Itaq; erunt aërea, vt lib. 14. Mora. ca. 31. refert. Fuit enim Euticius Cōstantinopolitanus episcopus, cū quo Gregorius de hac re congressus fuit. Aiebat enim ꝙ non resurget corpus palpabile. Heresis autem hæc condemnatur verbo illo Christi Lucæ vltimo, Palpate & videte. Quæ quidem verba blasphemus ille aiebat Christum dixisse, non quia palpabile habebat corpus, sed vt discipulis resurrexisse se persuaderet. At verò si verū

non dicebat, quomodo verum persuadebat? Præsertim cùm subiunxerit, Spiritus carnem & ossa non habet, sicut me videtis habere? Si enim corpora resurgentiũ essent aërea, essent sicut phantasmata, vt Apostoli putabãt esse corpus Christi, neq; ossibus, neque vera carne compacta, quia os & caro tantam non ferunt raritatem, & tamen Iob cap. 19. In carne mea inquit, videbo Deum.

1. Cõclusio. ¶His ergo erroribus reiectis sit prima conclusio. Corpora gloriosa habebũt subtilitatis dotem propter cõpletissimam eorum perfectionem & aptissimam complexionẽ, qua erunt animę dominio instar spiritus subdita. Quemadmodum aër & aqua formã continentis vasis promptissimo obsequio suscipiunt.

¶Hanc autem corporis perfectionem quidã, vt supra retulimus, quintæ essentię adscribebant, quæ elementis tunc maximè dominabitur. Cõtra quintam essentiam. Sed iam diximus hãc quintam essentiam locum in elementis nõ habere, neque posse illa sic euincere, vt in naturã cælestem vertant: sed quintam essentiam solùm esse celorum naturam. Non ergo aliunde dos subtilitatis conuenit corporibus q̃ ex dominio animæ perfectissimè dominantis, actuãtisq; corpus. Quo fit, vt hæc dos non antecedat, sed subsequatur animæ informationem: per quam corpori tribuit esse, vt diximus, incorruptibile & impassibile, atq; adeò aptitudo illa & facilitas, vt perfectissimè obtẽperet. Nam forma suas secum affert dispositiones tãquam proprias eius passiones, vt patet de forma ignis cum in materia inducitur. ¶Differentiã autem impassibilitatis à subtilitate: & agilitate D. Thomas sic cõstituit, Constitutio S. Thomæ. quòd subtilitas sit omnium prima, videlicet, per quam corpus aptè & ideò suscipit formam sub ratione informantis ipsum, dantisq; ei esse perpetuum: instar aëris & aquæ, quę propter suam subtilitatem facillimè suscipit vasis continentis formam. Sed agilitas cõuenit ei quatenus subijcitur eidem animę ceu motori: & claritas quatenus subijcitur ad alias operationes: impassibilitas vero quatenus anima illud conseruat. Quocirca impassibilitas secundum Sanctum Thomam non erit prima sed vltima dotium.

Alia ratio distinguendi dotes. ¶Durandus vero distinctione. 44. quæstione. 5. quem Paludanus sequitur quæstione. 3. aliam rationem affert, nempe, quòd dos impassibilitatis conueniat corpori omnium prima, scilicet quatenus subditur animæ in ratione formę dantis ei esse perpetuum: subtilitas verò sit secunda, qua scilicet subditur eidem animæ, vt motori quantum ad reliquas operationes præter localem motum, quales sunt sensationes & appetitiones appetitus sensitiui. Sed agilitas quatenus animæ obediens est in motu locali. At verò tunc non restaret ratio, qua claritas ei conueniret: & ideo si impassibilitas ponatur prima, quod re vera eò quòd esse perpetuum actiones præcedit, congruentissimum est, sic videtur ordo istarum dotum constituendus. Sententia auto. Sunt enim in omnibus tria, scilicet, esse, quod est omnium fundamentum. Et potentiæ ad operandum, quæ inde proximè effluunt, ac denique operationes. Inpassibilitas ergo est dispositio corporis recipientis perfectum esse, Subtilitas verò potest etiam nẽcti secundum eorum opinionem, qui aiunt ratione illius posse corpus gloriosum penetrari cum alio corpore: quia hoc est genus incorruptibilitatis nõ cedere alteri in eodem loco. Si verò cum Sanct. Thom. id negetur, dicendum fortè, quod per subtilitatẽ corpus fit idoneũ: obtẽperatque animæ in suscipiendis facile potentijs & organis & viribus, ac demum debitis complexionibus corporis, quæ proximè fluunt ex essentia hominis, vt aptum fiat ad operandum: veluti subtilia, vt aër & ignis maximè mobilia sunt. Claritas verò pertinet ad operationem sensuum, & maximè visus: ac demum agilitas ad localem motum.

Solu. 1. arg. ¶Et per hoc solutum restat primum argumẽtum. Subtilitas nanque corporis gloriosi non prouenit ex acumine quantitatis, vt in acu, aut paruitate & raritate materiæ, vt in aqua, vel aëre. Nam tãta est materia in corpore glorioso quanta ad debitam hominis compositionem necessaria est: sed dos subtilitatis est habilitas, vt corpus debitè ab anima, vel informetur, vt ait D. Thomas, vel vt potentias & organa & debitas vires suscipiat ad operandũ. ¶Hinc ambiguitatis colligitur solutio de essentia huius dotis, sit ne qualitas distincta à corpore: Scotus enim distinctione præsenti. q. 16. negat esse qualitatẽ, cui Durandus adstipulatur distinctiõe. 44. quęstione quinta. Sed Paludanus quæstione. 3. probabile existimat esse qualitatem. At vero Diuus Thomas id non insinuat. Neque verò opus est has qualitates absque necessitate multiplicare. Vnde sicut de impassibilitate diximus, ita & de subtilitate dicere possumus, q̃ non sit aliud, quàm habilitas corporis ꝓpter animæ informationem, vt facile vires & potentias accipiat operandi quæ ex ipso esse perpetuo effluunt. Tametsi non magni referat dicere, quod sit qualitas. ¶De effectu autem huius dotis etiã controuertitur. Vtrum scilicet, virtute illius possit

posſit corpus glorioſum cum alio ſe penetrare: hæc autem quæſtio aliam præſupponit: Vtrùm, ſcilicet, id ſit ſiue poſsibile virtute dotis, ſiue alia diuina.

Cæli nõ ſũt diuiſibiles.

¶ Primum omnium opinari quis forſan poſſet nulla opus eſſe corpori glorioſo virtute penetrandi ſe cum cælo empyreo: ſed quòd cælum poſſet diuidi ſicuti aër vel aqua. Dixit enim (vt paulò ante retulimus Sanctus Thomas. 2. ſententiarum. quæſtione. 2. articulo. 2.) quòd diuiditur ad formandas beatorum voces, idque ipſum opinatur Ricardus diſtinctione præſenti. quæſtione. 3. articulo. 4. At verò hoc certe non eſt bene opinabile. Tum quòd, nec voces videtur illic formari ex aëre, tum quòd non eſt intellectu facilè quomodo corpus illud ſit incorruptibile, & tamen ſit diuiſibile. Vnde Iob. 37. Cæli velut ære ſolidiſsimi fundati ſunt. Quare nec Diuus Thomas nec Ricardus fateri audent, quòd diuidantur ad motum corporũ glorificatorum quicquid de ſono dixerint. Præſertim quòd de alijs ſphæris cæleſtibus inferioribus ſuſpicatur nemo eſſe diuiſibiles, per quas tamen aſcendit Chriſtus, aſcendentque beati reſumptis corporibus.

¶ Quò ergo ad penetrationẽ redeamus, eam Philoſophi conſtanter negabunt. Enimuerò, vt Philoſophus, & Commentator. 4. Phyſico. capitul. de vacuo docent, impoſsibilitas eſſendi duo corpora in eodem loco ex eorum mathematicis terminis prouenit: vocant autem mathematicos terminos dimenſiones quantitatis. Quare dicunt, quòd ſi cubus, nempe, quadrata quantitas, abſque phyſico corpore eſſet in loco, non poſſet ſecum aliud corpus ibidem compati, ſecus ſi ſint duo corpora vnicam habentia quantitatem, vt materia & forma: materia enim & forma ligni in eodem ſunt loco adæquato. Hinc ergo lumine naturali colligitur duo corpora non poſſe penetratiuè in eodem exiſtere loco. Quinuerò Durandus in. 4. diſtinctione. 44. quæſtione. 6. cui Paludanus adſtipulatur quæſtione 3. tanquam probabilem opinionem ſuſtinet, quòd per nullam potentiam Deus poteſt facere, vt duo corpora in eodem loco ſe penetrent ſimul. Et ratio eius eſt, quoniam non minus neceſſe eſt duo corpora diſtingui ad inuicem ſitu & loco, quàm partes eiuſdem corporis ſitu inter ſe diſtare: nam cùm ante diuiſionem neceſſe erat partes diſtare loco, id ipſum neceſſe erit poſtquam ſunt duo: partes autem eiuſdem corporis non poſſunt eſſe ſimul: quia de intrinſeca ratione cuiuſque corporis eſt habere partem extra partem ſitu & loco diſtantes: ergo & duo corpora neceſſe eſt ſic diſtare. ¶ Et confirmatur eadem minor propoſitio: quoniam ſi non eſſet neceſſe partes eiuſdem corporis diſtare, poſſet ſecũda medietas poni in eodem loco cum primas: & rurſus ſi illic cõſideres duas medietates poſſet poni ſecunda vbi eſt prima: atque adeò ſic conduplicando poſſet cælum poni in loco vnius grani milij, quod non eſt opinabile.

Durand. & Paludanus.

Boëtius.

¶ Tertium argumẽtum ſumitur ex Boëtio libro primo de trinitate capit. 1. vbi ait, quod differentia indiuidualis ſumitur ex accidentibus: duo enim homines non genere aut ſpecie, ſed accidentibus diſtant: potiſsimum autẽ eſt locus, & ideo fingere (inquit) duo corpora in vno loco nõ poſſumus. Alia afferunt minoris efficaciæ argumenta.

1. Cõcluſio.

¶ His tamen nihil obſtantibus ſubiungitur ſecunda concluſio. Per diuinam omnipotentiã fieri poteſt, vt duo corpora in eodem loco ſimul conſiſtant. At verò cùm hoc per naturã fieri nequeat, non poteſt concluſio ratione naturali monſtrari, neque vllus merè philoſophus eam reciperet: ſed ſatis eſt ſuppoſita fide rationes quæ contrariæ apparent diſſoluerè. Eſt ergo concluſio de fide ſaltem ſecundùm cõmunem ſcripturæ ſacræ interpretationem.

Sacra teſtimonia.

Sane cùm Chriſtus illæſis concluſiſque virgineis clauſtris nat⁹ fuerit, & occluſo ſepulchro reſurrexerit, & ad diſcipulos obſeratis ianuis ingreſſus fuerit, & per cælorum corpora aſcẽdens ad patrem abſque eorum inciſione penetrauerit, & ſimiliter in die iudicij aſcendent cum eo beati in corporibus glorioſis, & cum cælo ſe Empyreo penetrabunt.

Durandi reſponſa.

¶ Durandus quidem & Paludanus ad omnia iſta reſpondere nituntur, quaſi non ſint de fide. Aiunt quippè, quòd fortè latera vaſis intemeratæ virginis abſque ruptione poterant dilatari: & cæli ſcindi virtute diuina. Neque expreſſè habetur, vt aiunt, in euangelio quòd Chriſtus clauſo ſepulchro reſurrexerit, aut ꝙ per fores clauſas fuerit ingreſſus, ſed quòd erãt clauſæ dum venit.

Reprobatio

¶ Sunt autem cauillationes iſtę minimè tutę: imò videntur ſacris textibus inimicæ. Quare Damaſcenus libro. 3. cap. vltimo. Corpus, inquit, glorioſum erit ſpirituale, quale fuit corpus domini poſt reſurrectionẽ, clauſis ianuis pertranſiens. ¶ Ratio ergo poſsibilitas huius, vt ait Diuus Tho. eſt quòd neceſsitas, vt quodcunq; corpus vnum ſibi proprium vendicet

 dicet

dicet locum, neque eundem duo simul naturaliter replere valeant, est diuersitas materiæ, quæ distinctionem situs exigit: vnde prouenit: vt cùm duo per mixtionem in vnum coeunt, nequeat id fieri, nisi vtroque destructo vnum fiat tertium: vt dum aqua infunditur vino. Igitur cùm esse cuiusque corporis à suis intrinsecis principijs: ceu à causa secunda pendeat: à Deo verò tanquam à causa prima, & quicquid Deus facit cum causa secunda, facere se solo possit præter ordinem eiusdem causæ, potest duo corpora, vtroque in suo esse cõseruato, in eodem loco ponere. Quemadmodum accidens quod naturaliter mediante subiecto conseruat, potest subiecto destructo se solo conseruare: vt fides nos in sancto Sacramento docet.

¶ Secundò id probatur. Sicut forma & materia lapidem componentes sunt per eandem quantitatem in eodem loco, potest Deus eodem loco supernaturaliter seruare separatas, suam vtique quantitatem tribuendo.

Redargutio Scoti. ¶ Scotus verò loco citato distinctio. præsenti quæstio. 16. hanc rationem D. Thom. refutat. Impossibile enim, inquit, est, quòd Deus rem aliquam absq; suis principijs intrinsecis conseruet, cuius contrarium hic Diuus Thomas affirmare videtur. At verò Diuus Thomas nunquam id somniauit: nam quando duo corpora virtute diuina sunt in eodem loco, vtriusque principia intrinseca illic seruantur. Sed vult dicere, quòd cùm duo esse distincta duorum indiuiduorum pendeant à distinctione materiæ, & distinctio materiæ ex distinctis sitibus in diuersis locis, facit Deus, vt quanuis non sint in diuersis locis, nec habeant diuersos situs, habeant esse distincta in eodem loco.

Alia ratio. ¶ Alij probant, eo quòd quantitatis duo sunt officia, scilicet, facere corpus quantum: nempe in suis partibus extensum: & extendere in ordine ad locum: & ipsum occupare. Primum autem habet in genere causæ formalis: & posterius in genere causæ efficientis. Potest ergo Deus seruato priori, secundum effectum impedire, vt corpus non occupet locum. Hæc verò ratio non est, vt iacet admittenda. Quantitas enim corporis se penetrantis cum alio non impeditur, quin occupet locum: imò vtrumque eundem locum occupat ne aliud naturaliter subintret sicut solum absque alio occuparet etiam si esset glorificatum, sed solùm fit, vt vtraque quantitas alteram secum virtute diuina admittat. Neque verò naturaliter illam repellit in genere causæ efficientis, sed quia locum occuppat.

Soluitur argumentum Durand. ¶ Vnde ad argumentum Durand. negatur tã intrinsecum esse quantitati extendere corpus in ordine ad locum, quàm ordinare partes in se: Christus enim cum sua quantitate est in sacramento, quod certè Durand. sine periculo negare non potest: & tamen non extenditur in ordine ad locum, & hoc certè maius est miraculum quàm ponere duo corpora in eodem loco: vbi neutra impeditur quantitas, quominus sit extensa in ordine ad locum. Et ad aliud conceditur q̃ potest tota quantitas cæli poni in tanto loco quantum est granum milij. Imò in minori, nam & quantitas corporis Christi est in sacramento sub quocunq; puncto specierum: nec hoc licet Theologo negare. Atq; adeò nec ambigere quin Deus possit duo corpora in eodem loco collocare.

Solutio rationis Philosophorum. ¶ Vnde ad rationem Philosophorum respondetur. Dimensiones corporum solum obstare ne naturaliter duo corpora in eodem simul loco esse possint, non autem quin Deus supra naturali virtute id valeat efficere. ¶ Et similiter respõdetur ad Boëtium, quòd loquebatur mera rerum natura pensata. Principia enim indiuiduationis naturalia sunt tempus, & locus: duo nãque homines non differunt numero, nisi quia vnus hoc tempore & loco productus fuit, alius alio: nequeunt enim naturaliter duo in eodem adæquato loco & tempore simul produci, secùs autem virtute Dei, qui nõ dependet in operando ex loco & tempore. Et ex eodem principio soluuntur aliæ rationes plurimæ, quæ à diuersis doctoribus in fauorem Philosophorum fieri consueuerunt. (Ad argu. Boetij.)

¶ Verũtamẽ hac supposita veritate hoc theologum inde exurgit dubium. Vtrùm possibilitas hæc penetrandi se vnum corpus cum alio in eodem loco glorificato corpori virtute huius dotis subtilitatis competat. Duo enim de hac re fuerunt errores. Vnus quẽ supra retulimus illius Euthicij Constantinopoli. quòd corpora glorificata virtute dotis subtilitatis erunt aërea atq; adeò poterunt per poros cuiuscunque alterius corporis penetrare. Hęc tamen absurda hæresis est, quæ veritatẽ humani corporis tollit. Sanè cùm corpus tunc non esset palpabile, nec veram haberet carnem & ossa, cuius cõtrarium Christus discipulis persuasum curauit. Nam caro & ossa aëream raritatem non ferunt. (Duo de subtilitate errores.) ¶ Sed alius fuit error paulominus absurdus, q̃ virtute subtilitatis habet corpus glorificatũ posse suam figurã variare (Secundus error.)

& in quacunq; paruißimã quantitatem contrahere, vt poßit per quemcunq; porum quã tumuis paruum se se colare. Et ita dicunt natũ fuisse Christum, intrasseque ianuis clausis per orificium exiguum, & rimulas. Atq; ita dicũt posse penetrare per cœlum.

Reprobatio ¶ Sed tamẽ & hęc cogitatio veritatẽ tollit humani corporis: salua enim corporis cõsistentia nõ potest quãtitas nisi per cõdensationem minui, vt quando aqua gelatur, corpus autẽ humanũ tãtam condensationem non suffert: & multò minus gloriosum, quod cùm sit incorruptibile, nõ est cõdensabile. Imò licèt fieret, vel per cõdensationem, vel per subtractionem: alia via quantitatis, non posset humana figura sub tam exigua quantitate seruari, imò fieret mõstrum hominis, vt formica, quod decentiã corporis gloriosi absurdißime dedeceret. Preterquam ꝙ cœli nõ habent poros per quos corpus posset beati transire. ¶ Sunt ergo huiusmodi figmẽta deridicula: & ideo aliter inter theologos variatur opinio supposita veritate, ꝙ poßit se corpus gloriosum penetrare cum alio. Scotus enim quæst. 16. citata ait, penetrationem hãc ratione subtilitatis prouenire. At verò S. Th. di. 44 id negat, cum quo Durand. cõsentit. & Ricardus distin. pręsenti art. 4. q. 5. ¶ Arbitror tamẽ dißidium potiùs in verbis cõsistere, q in re. Nihilominus rigore propriè loquẽdi seruato subiungitur tertia conclusio.

3. Cõclusio. Quòd se corpus gloriosum cum alio penetret, virtute dotis subtilitatis non habet, sed sola id virtus diuina facit. Probatur prior pars. Nulla virtus quæ in corpore glorioso existat potest illud facere cum alio penetrabile, nisi tollendo penetrationis impedimentũ quod est quantitatis dimensio: hoc autem virtus subtilitatis efficere non potest: nam si ponatur esse qualitas, siue corporalis, siue spiritualis, non est actiua, vt sic illam valeat quantitatẽ, corpulentiamq; tollere, ratione cuius nequit cum alio se penetrare.

¶ Item quia illã tollere non posset nisi corpus corrumpendo: nam quantitas illa compositionem corporis insequitur: est enim cõditio materiæ, quę verè est in corpore glorioso, corpus autem illud non est corruptibile.

¶ Pręterea quãuis fingeretur posse citra corruptionẽ corporis quãtitas tolli, nihilominus ablatio illa defect⁹ esset potiùs corporis, q̃ perfectio, dos autem subtilitatis ad perfectionem spectat. Et rationes istæ, quãuis quomodolibet de hac dote loquamur, energiam habeant, efficaciorem tamen si huiusmodi dos non ponatur esse qualitas & virtus adiecta corpori, quod Scotus cõcedit. Sunt qui similitudinem huius penetrationis ex coexistentia luminis cum aëre & ignis cũ ferro ducunt. Hæc verò exempla licet ad explicandã rem vulgo conferant, nõ tamẽ re vera sunt legitima: quoniã lumen nõ est corpus. Neq; in ferro ignito est substantia ignis: quippe quæ tam densam materiam non secũ permittat. Quapropter neq; illic est tam intensus calor quàm in flãma candelæ: quia tanta intensio nõ est nisi cum forma ignis. Veruntamen propter multitudinẽ & densitatem materię fieri imbibitum illic est plus caloris ob idq; vehementius vrit, quã flãma candelæ.

Alia opin. ¶ Alij fingunt, vt ipse Scotus refert, ꝙ dos subtilitatis quanuis quantitatem à corpore nõ adimat, facit tamẽ vt nõ occupet locum, & ideo potest cum alio se penetrare: hæc tamen fictio vana est, tum ꝙ natiuum est quantitati, & ab illa inseparabile, locum occupare, tum ꝙ vanißimũ est dicere corpus gloriosum nõ occupare locum: tum enim quodcunq; aliud corpus posset naturaliter eũdem locum intrare. Neq; illa esset in corpore glorioso penetrationis virtus, sed euacuãdi locũ. Cùm tamẽ corpus gloriosum locum repleat, quare quãdo aliud est secũ in eodem loco vtrũq; per se illud replet. ¶ Itẽ sequeretur, ꝙ vnum corpus gloriosum posset se penetrare cũ alio glorioso, quod nullus Theologorũ admittit, nec admittendum est: quia est cõtra illorũ corporũ decentiam, & decorem.

Alius dicendi modus. ¶ Alium modum refert Ricardus, neque oĩno reputat improbabilẽ, nempe, ꝙ impoßibilitas penetrationis non solũ ex dimensionibus proueniat, sed ex debilitate virtutis ad subintrandũ corpus alterius. Corpora aũt non gloriosa sunt ad hoc debilia: & ideo se nequeunt penetrare. Corpus verò gloriosum habet illã virtutẽ subtilitatis, & ideo intrat locum corporis non gloriosi, quod resistere nõ potest, non tamẽ locum alterius corporis gloriosi: nam sicut vnum habet virtutem intrandi, aliud habet virtutem resistendi. ¶ Hæc autem inanis fictio est: nam se penetrare cum alio corpore non est agere, & quãtitas natura sua resistit, nõ tanquàm virtus actiua, sed quia locum replet.

Opin. Scot. ¶ Si ergo quęras ab Scoto, quomodo corpus gloriosum virtute subtilitatis cum alio se penetret, respondet hoc habere quatenus ab hac anima informatur. Hoc autẽ maiori indiget explicatione, si enim intelligat talem virtutẽ inesse corpori falsum est, si autem intelligat esse hoc debitum illi statui est, verum.

4. Cõclusio. ¶ Obidque adhibetur hic quarta conclusio. Quãuis corpora duo se penetrare, siue alterũ illorũ glorificatũ sit, siue neutrũ, aut vtrunq;, sola

ſola virtute diuina ſupra rerũ naturam fiat, nihilominus corpori glorificato ratione ſui ſtatus hoc debetur. Atq; hoc ait loco citato Ricard. & fortè vult dicere Scotus; neq; D. Tho. negat, imò inſinuat, & in ſolutione tertij argumenti quæſtiuncula ſecunda explicat, dicens, quòd corpus glorioſum trãſibit ſpheras cœlorũ ſine earũ diuiſione: nõ ex vi ſubtilitatis, ſed ex diuina virtute, quæ eis ad nutũ in omnib⁹ ſubueniet. Quaſi diceret. Propter id quod illi ſtatui ex pacto diuino debitum eſt. Itaq; penetratio illa corporis glorioſi cum non glorioſo quanuis ſit ſupranaturalis, nõ tamen eſt miraculoſa, ſicut ſi duo corpora nõ glorificata ſe penetrarent, ſed poteſt dici naturalis illius ſtatus. Etenim ſicut ratione ſtatus naturæ integræ homo virtute diuina tanquàm illi ſtatui debitum ſeruabatur ne ei aliquod incommodum poſſet accidere: ita ratione ſtatus beatorum conuenit corpori glorificato cum alio ſe penetrare, q̃uis hoc fiat virtute diuina, quæ non eſt in corpore. Et quia illi ſtatui nõ neceſſariũ eſt, neq; verò cõdecens, vt corpus glorificatum cum alio glorificato ſe penetret, non eſt eis hoc debitum ratione ſtatus. Et hoc ait S. Tho. d. 44. q. 2. artic. 2. q. 4. Et ideo dicitur ꝙ corpus glorificatum poteſt ſe penetrare cum non glorificato, nõ tamẽ cum alio glorificato.

Glorioſum corp. cũ non glori. non ſe penetrant.

¶ Quod ſi roges vtrũ hoc ꝙ ratiõe ſtatus poſſit ſe penetrare cũ corpore nõ glorioſo poſsit aliquo modo virtuti ſubtilitatis adſcribi, reſpõdetur eatenus id poſſe concedi, ꝙ cùm virtus ſubtilitatis ſit illa habilitas corporis, qua ſubijcitur animæ in ſuſcipiendis potentijs, & virib⁹ ad operandũ & ad exiſtendum in loco, dicere poſſum⁹ illa rõne Deũ pepigiſſe, quotieſcũq; opus eſſet, cõcurrere, vt beat⁹ ſe poſſet cũ cœlo penetrare, & cũ illo exiſtere. Nã penetratio cum corpore ſubtilitatẽ deſignat: qualis eſt in aëre & in igne, atq; adeò ſpũalitatem: quo ideo noĩe Apoſtolus hanc deſignauit dotẽ, dicens, Seminat animale reſurget ſpũale. ¶ Et per hoc ſolutum reſtat ſecundũ argm̃. in ca. q. propoſitum. Non enim effectus ſubtilitatis eſt penetratio, ſed ſubiectio ad animã modo expoſito.

Virtute ſubtilitatis.

Solu. 2. arg.

¶ Eſt tamen annotandum diſcrimen, inter penetrationes corporis Chriſti ante reſurrectionem, & poſt: nam penetratio illa dum exiuit ex clauſo vtero matris, nullatenus fuit ratione dotis, quia corpus tunc neq; erat impaſsibile neq; habebat dotem: ſed fuit ſimpliciter miraculoſa, veluti ãbulatio ſuper aquas & claritas transfigurationis. Etenim neq; illa fuit dos agilitatis, neque hæc claritatis, ſed ambo fuerunt miracula. Reſurrectio aũt clauſo ſepulchro, & ingreſsio ianuis clauſis, fuit rõne corporis glorificati, atq; adeò ad ſenſum expoſitũ per dotẽ ſubtilitatis. Quãuis in Chr̃o, vt ſupra diximus, nõ fuerit ratio dotiũ. Vnde ꝙ in homilia paſchali ait Grego. Corpus dñi intrauit ad diſcipulos ianuis clauſis, q̃d ad humanos oculos per natiuitatẽ ſuã clauſo exijt vtero virginis, non eadem prorſus ratione eueniſſe affirmat.

Diſcrimen in penetrationibus.

ARTICVLVS VII.

Vtrùm corpus glorioſum dotem habebit agilitatis.

TErtia dos eſt agilitas, de qua ergo quærit. Vtrùm in corporibus beatorũ ſit futura. Et arguit à parte negatiua. Id ꝙ de ſe eſt ad motũ agile nullo indiget deferẽte vehiculo: corpora verò reſurgentiũ, vt. 1. ad Theſſ. c. 4. ait Paul. deferẽtur obuiam Chriſto in nubibus: ergo nõ habebunt agilitatis dotẽ. ¶ Secũdò arguit. Si agilitas eſſet in beatis futura, id eſſet ꝓpter localẽ motum: ille autẽ non erit in beatis: tũ ꝙ vt. 3. Phyſi. ait Philoſophus, motus eſt actus imperfecti, & illic nulla erit imperfectio: tũ quòd ille motus nunq̃ eſt niſi ꝓpter indigentiam adipiſcendi aliquid quod nõ eſt in omni loco: & tũ illic nulla erit indigentia, imò vt ait. 22. li. de ciui. Aug. ibi erit quicq̃d voles, & non erit quicquid noles. ¶ Item. Tertiò quia ſi illic futurus eſſet aliqs motus, fieret in inſtanti: q̃m nulla erit reſiſtẽtia: & vt. 4. Phyſi. inſinuat Philo. vbi nõ eſt reſiſtẽtia motus fit in inſtãti: vt in vacuo ſi daret̃. Et Aug. ait ibidem de illo ſtatu ꝙ vbicunq; voluerit ſpũs, ibi erit & corpus. Vbi inſinuat ꝙ erit motus ſicut ſpũs voluerit qui nõ depẽdet à loco: motus aũt inſtãtaneus nõ eſt poſsibilis: ergo illic nõ erit mot⁹, atq; adeò nec agilitas. ¶ In contrariũ eſt verbũ ſupra citatũ apoſtoli. 1. ad Corin. 15. Seminatur in infirmitate ſurget in virtute. ¶ Ad qõem iuxta numerũ argu. tribus concluſionibus rñdebit. Prima. Beati in reſumptis corporibus dotem habebũt agilitatis. Hanc em̃ Apoſtol⁹ appellauit virtutẽ, infirmitati cõtrariã: quã hõ in hoc corpore corruptibili ſentit, ꝙ aggrauat aĩam. Eſt aũt dos hęc ordine tertia, corpori cõgruẽs in ordine ad motũ, ac ſubĩde in ordine ad alias operationes, quibus aĩæ ad nutũ tunc ſeruiet. Tria em̃ art. pręcedẽ. diſtinximu⁹ in corpore. ſ. eſſe, poſſe, & operari. Cũ igit impaſsibilitas ſit dos corporis qua ſubdit̃ aĩæ tribuẽti ei eſſe, & ſubtilitas qua ei ſubdit̃, vt idoneè in ipm potẽtias vireſq; ad operãdũ & debitas cõplexiones pfecti⁹ influat, agilitas erit dos ad obediẽdum,

Partis negatiuæ argu. 1

2. Argumẽ.

3. Argumẽ.

Pars affirmatiua.

1. Cõcluſio.

dū, vt sit facilè mobile: tū motu locali, tū subinde alijs operationib⁹ ¶ Tūc em̄ aīa vt spūs mouebit. Vn̄ Aug. li. 16. de ciui Dei. c. 27. Imperabit Deus animo: anim⁹ corpori tāq̄ obedienti ibi erit suauitas & facilitas, quanta regnandi viuendiq; fœlicitas. & lib. 22. ca. vlti. Qui inquit motus illic talium corporum sint futuri, temerè definire nō audeo, quod excogitare nō valeo. Tamē & mot⁹ & status, sicut ipsa species, decenserit: Quicunq; enim erit, vbi quod non decet nō erit: certè vbi volet spiritus, ibi protinus erit corpus, nec volet aliquid spiritus, qđ nec spiritū possit decere, nec corpus. ¶ Quod si quæras vtrū hæc dos sit qualitas à corpore distincta. Respōdetur, ꝙ neq; necessitas talis qualitatis apparet, nec D. Tho. expressè eam ponit, verum tamen neq; superflua videbitur si inesse corpori asseratur, tanq̄ motiua virtus & perfecta sanitas, Vnde S. Tho. ait ꝙ est perfectio effluens ab aīa glorificata in corpus, qua fit habile, vt subijciatur aīæ. Et Aug. 13. de ciui. ca. 18. dotem hanc graphicè exponens virtuti animæ tribuat. Ait enim hoc Deum animis illis perfectissimis tribuere, vt sua corpora quāuis terrena, tamen incorruptibilia, vbi voluerint ponāt, & quo voluerint agant, motu, situq; facillimo: nam si angeli quælibet animalia rapere possunt, & vbilibet cōstituere, cur sanctorū perfecti spiritus diuino munere sine vlla difficultate nō poterūt, quo voluerint sua sistere corpora? Subditq; aptissimū exēplum à corpore sano. Mēbra enim suæ carnis leuiora portat anima, cùm in sanitate robusta sunt, q̄ in langore, cū macra sunt. Et cum alijs gestātibus onerosior sit sanus & validus, q̄ exilis & morbidus, ipse tamē ad suū corpus mouendū, atq; portādū agilior est, cū bona valetudine plus habet molis, q̄ cum in peste, vel in fame minimū roboris. ¶ Adde quòd caro, vt ait ad Galat. Apostolus, in hac vita cōcupiscit aduersus spiritū, non solū in moribus, vt suis seruiat voluptatibus, verū in quacūq; actione, & obsequio. Corpus enim quod corrūpit aggrauat animā. Et ideò tanq̄ præmiū beatorū corporibus, quæ in hac vita fuerint iustis animis obsecuta, retribuet Deus agilitatis dotē, qua in illis fœlicibus motibus ad nutum illi perpetuò obtēperent. Est ergo agilitas perfecta quædā sanitas ex perfectissima animatione proficiscens, vt expeditè obsequi ad nutū valeat voluntati beati. ¶ Secūda cōclusio. Beati in corporibus glorificatis mouebuntur locali motu. Primo enim id probatur testimonio Esaiæ 40. Current, & nō laborabunt: volabunt, & nō deficient, vbi nō solū citissimus eis motus nomine cursus tribuit, verū & pernicissimus, tanquàm volatus. Et Sapien. 3. Fulgebunt iusti & tanq̄ scintillæ in arudineto discurrent. Nomine enim fulgoris claritas significatur, & scintilla cum cursu motus. Et est profectò aptissima allusio. Arundinetum nāq; propter arundinum tenuitatē, & siccitatem paratissima est ignis esca, & ideo cùm primū minimā scintillam capit, illa pernicissimo motu exilit quasi promicans ab vna in aliam arundinē. Qua ratione & fulgentissimus splendor ignis, & velocissimus eius motus designatur, qui fulgor & motus specimē dotium beatorum pręse fert. ¶ Ratio præterea ijs accedit in testimonijs. Quēadmodum enim, vt supra diximus, illum statum fœlicissimū nō condecet, vt beati tanquàm muti sint, aut surdi, sed vsu illorum sensuum fruantur, ita neq; videtur consentaneū, vt cùm pedes habeant, & manus, dignissima corporis organa; veluti lapides sint immobiles, sed quādoq; spatientur, vt sua fruantur libertate, aliosq; beatos visitent, & per eorū māsiones discurrant. Imò nonnūquā, si libuerit, hunc sublunarem orbem visere possint. Quin etiam credibile est coram Christo genua flectere. ¶ Dubium autem est, vtrū mouebūtur pedibus gradiendo, an verò auium more, aut leuissimi corporis quod vento rapitur. Respondetur, ꝙ ascendentes in cœlum per aëra, aut descendentes, si forsan huc aliquādo reuertantur, non ambulabunt, quia elementa aëris, & ignis non sunt firma ad ambulandum, sed mouebuntur volantium instar: per cœlum autem Empyreum mouebuntur pedibus gradiendo: quoniam corpus cœli est solidum. Mouebuntur autem sine cœlestis corporis incisione, sed penetrando se per illud, vt se, quando quiescunt, penetrant. Mouebuntur autem etiā ascendendo absq; vllo prorsus labore & lassitudine, quia corpus gloriosum, vt non est corruptibile, ita neq; graue, onerosum, aut fatigabile, sed æqualiter ad oēm differentiā positionis mouebitur. Aug. eñ. 22. de ciuita. Dei cap. 11. Deus inquit à corporibus beatis auferet graue pōdus. ¶ De hoc autē multiplex est opinio. Sunt eñ qui dicant, ꝙ mouebit se beatus ad modū volūtatis & spiritus ab vno loco in aliū, nō trāseūdo per mediū sicut possumus cogitationē & affectum trāsmittere à terra in cœlū sine medio. Ad qđ ꝓpositū illud supra citatū Augu. afferunt, Vbi spiritus erit, erit & corpus. ¶ Hoc tamē credibile nō est: tū ꝙ corpus nō pōt vsq; ad spūs naturā, & nobilitatem transcendere: tum ꝙ dum intellectus, & voluntas cogitatione aut affectu mutatur, non trāsmi-

Augu. | Augu. | 2. Conclu. | Tanquam scintillæ. | Rō conclu. | Vtrùm gradient. | Multiplex opinio. | Reprobatio

transmigrat essentialiter, quia non continet his locis, de quibus cogitat, sed dicuntur trãsire, quia suos actus ab vno loco in alium dirigunt. ¶ Alij verò aiunt, ꝙ corpus gloriosum quanuis natura sua non possit transire de extremo in extremũ sine medio, atque adeò moturum se fore in tempore, virtute tamen gloriæ suæ ratione status mouetur in instanti, nõ transeundo per medium.

3. Cõclusio. ¶ Aduersus hanc autem conclusionem statuitur tertia conclusio. Corpus gloriosum neq; mouetur, neq; moueri potest in instanti, sed mouetur subitò, hoc est breuissimo tempore & quasi modo nostro imperceptibili. Priorem partem super. 4. Physic. in materia de vacuo. quæstio. 3. latè probauimus. Angelus enim qui est substantiæ incorporeæ, atq; adeò à loco non pendens, potest quidem transire à loco, A, vsq; ad locum C, & non per medium B, atq; adeò potest moueri in suis instantibus, vt nunc sit in C. cùm immediatè ante hoc fuerit in A. & nũquam in B, corpus verò gloriosum in suo motu pendet à loco, atq; non potest transire ab A in C, nisi per medium B, vnde sequitur quòd nec possit moueri in instãti. Detur enim quod moueatur ab A, in C, Tunc aut quando mouetur totum est in A, aut totum in C, & vtrumlibet dederis, non mouetur. Nam si totum est in A, nondum cœpit moueri, si verò in C, iam est motum: debet ergo esse partim in A & partim in C, aut in medio B. Si est partim in A & partim in C. necesse est, quòd partim sit etiam in medio, B, alioquin pars quæ est in C, non esset continua cum ea quæ est in A: aut debes dare, ꝙ totum sit in medio putà in B. Si verò dederis quòd est partim, aut tòtũ in B, cõsequitur aut ꝙ est simul in pluribus locis, quod est impossibile, aut quòd priùs totum transiuit per B quàm peruenit ad C, atque adeò non poterit in instanti. Quòd si contenderis quod per potentiam dininam ponetur simul in pluribus locis, tunc nõ mouebitur, sed quiescet. Fit ergo consequens, quòd corpus gloriosum mouetur in tempore nobis imperceptibili, scilicet, velociꝰ quàm velocissimi venti flatus. Si tamen voluerit. Nam poterit vt libuerit moueri. ¶ Nihilominus nõ est necesse, quòd omnes beati æqualem habeant virtutem mouendi se. Nã quodcunque tempus quantunuis paruum, est in infinitum diuisibile, & ideo quantulocunque paruo tempore moueatur vnus, potest in minori moueri alius secundum meritorum rationem. Quanuis fortassè non sit necesse tam exactam meritorum rationem in motu sequi, quàm in visione.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, vt supra diximus, quod corpora gloriosa non subleuabuntur in nubibus propter necessitatem, sed propter reuerentiam & honorẽ. Solu. 1. arg.

¶ Ad secundùm respondetur, ꝙ motus localis nihil rei intrinsecum variat, quia non dicit ordinem nisi ad externũ locum: quare id quod tali motu mouetur (vt. 8. Physicorum ait Philosophus) nihil in se habet imperfectum, sicuti quod mouetur motu alterationis aut augmenti. Neque verò mouebuntur propter indigentiam rei necessariæ quæ illis ad suam perfectionem desit, sed tum, vt sua vtantur libertate, tum vt eorum potentiæ suis vsibus decorẽtur. Neque obstat quod ait Philoso. 2. Cœli. scilicet, ꝙ ea quæ diuinam bonitatem siue motu participant, fœlicius illam participant quàm cum motu. Illud enim intelligitur quãdo nequeunt illã sine motu participare, quod non est in beatis. ¶ Quòd si arguas. Quo quisque erit beatior, sublimiori erit mansione, quare Christus (vt. 2. ad Hebræos ait Paulus) excelsior cælis erit factus gloria & honore & dignitate. Respondetur, ꝙ mansiones tribuuntur beatis secundùm præmiũ accidentale, & ideo non est necessarium, vt illam nemo mutet. Nã inde descendens nec variabitur essentialis visus Dei, nec decidet de dignitate quam habet manendi in sua mansione. Quare nihil vetat quominus & existentes in inferioribus mansionibus nõnumquam ascendant: quoniã neque per hòc augebitur eorum dignitas. Solu. 2. arg. De mansionibus.

¶ Ad tertium verò respondetur (vt prædicta 3. q. super. 4. Physic. respondimus) ꝙ Aristoteles de vacuo non arguit ostensiuè, vt probare contendat, ꝙ si daretur vacuũ, motus fieret in instanti, sed arguit ad impossibile, supposita illorum Philosophorum opinione qui nullam resistentiam immobili intrinsecam agnoscebant. Tunc enim, cùm in vacuo nulla esset extrinseca, sequeretur illud impossibile quòd motus fieret in instanti. Aristoteles verò, quia mobile quodcunq; finitæ actiuitatis est seclusa resistentia medij intellexit successionem motus. Sic ergo de corporibus beatorum dicendum, quòd licèt medium non resistat, mouentur nihilominus successiuè. Non quidem in tempore vero, quia post diem iudicij nullum erit. Sed erit secundum rationem prioris. At quia motus ille & posterior erit imperceptibilis, ait Augustinus quòd vbi voluerit spiritus, ibi erit & corpus: scilicet, quam citissimè. Solu. 3. arg.

ARTI-

ARTICVLVS. VIII.

Vtrũ in corporibus beatorũ erit claritas.

VARTA postremaque inter corporum dotes est claritas, de qua ideo quæritur vtrum sit in eis futura. Et arguitur à parte negatiua. Corpus luminosum, vt ait Auicen. 9. de naturalibus est peruium hoc, est pellucens & transparens vt crystallus: corporis autem gloriosi non omnes partes possunt esse peruiæ & transparentes, quippe quę sunt terrenæ, vt caro & ossa: ergo non erit lucidum. ¶ Secundò. Lux & color contrariam dispositionem exigunt in subiecto: qm̃. vt lib. De sensu & sensato Philosoph⁹ ait, lux est extremitas perspicui in corpore nõ terminato, sed color in corpore terminato: corpora verò beatorũ erũt colorata: ergo nõ erũt lucida. ¶ Tertiò. Si corpora gloriosa essent clara & lucida, non esset in potestate beati, non videri à quocunque oculo etiam non glorificati corporis, quia lux omnibus est peruia: consequens tamen est falsum: quia Christus postquam resurrexit, vt Lucæ vltimo legitur, occultauit se discipulis euntibus in Emaus: ergo corpora beatorum nulla erunt claritate fulgẽtia. ¶ In contrarium est verbum apostoli primæ ad Corinth. capit. 15. Seminatur in ignobilitate, surget in gloria.

Partis negatiuæ arg. 1.

2. Argume.

3. Argumẽ.

Pars affirm.

¶ Ad quæstionem duabus conclusionibus respondetur. Prima. Beatorum corpora erunt clara & lucida. Cõclusio est de fide Matth. 13 Fulgebunt iusti sicut sol in regno patris eorũ. Et loco citato Sapientiæ tertio. Fulgebunt iusti & tanquàm scintillæ, &c. Atque illam claritatem Paulus appellauit gloriam. Vnde cũ beatos astris cõparasset, dicens aliam esse claritatem solis, aliam lunæ, aliam stellarum: subiũxit, Seminatur in ignobilitate surget in gloria. Enimuerò gloria nihil aliud est, quàm nobilitatis splendor, quo excellentia personæ omnibus publicitus innotescit. Et ad Philippenses. 4. Saluatorem expectamus dominum nostrum Iesum Christum qui reformabit corpus humilitatis nostre configuratum corpori claritatis suæ. At qui (vt Mat. 17. legitur) quo corporis gloriam, & claritatem suis discipulis indicaret, transfigurauit se in monte ante eos. Vnde Iob cap. 28. de sapientia loquens (quo nomine beatitudo intelligitur.) Non adęquabitur inquit ei aurũ vel vitrum, neque topaziõ de Aethiopia. Super quæ verba Gregorius. 18. Moral. cap. 31. ait, quòd in auro claritas fulgentium beatorum designatur: & in vitro perspicuitas cordium. ¶ Illi quintæ essentiæ fautores eidem claritatem veluti impassibilitatem & reliquas dotes ascribunt. Sed hanc iam supra opinionem reiecim⁹. Est ergo claritas nihil aliud quàm fulgor, qui ex animæ beatitudine in corpus influit. Id enim quod recipitur, nõ ad modũ influẽtis, sed ad modum recipientis suscipitur: quare nihil obstat quominus ex spirituali gloriæ splendore, qui est in anima, corporalis claritas resultet in corpus: vt sicut gloria animæ participatio est gloriæ diuinæ: ita & gloria corporis sit participatio illius quæ est in anima. Vnde si qua dotium qualitas est corpori infusa, id de hac potissimũ claritatis dote sentire cõgruit, ab ipso distincta. Haud enim claritas hæc solùm est intelligenda, vt Durandus distinctione. 44. quæstione. 8. refert, Metaphoricè scilicet, quod sit manifestatio illius gloriæ, Aut sic tantum, quòd illa corpora sint tersa & polita, vt sicut speculũ alieno lumine lucet: ita vt solo illo lumine luceant, quod à sole, vel à cælo Empyreo suscipiunt. Sed quòd in se habeant inhærentem lucem: veluti sol ipse, & pretiosi lapides, qui etiam in tenebris lucent. ¶ Verũtamen non ita planus est intelligendi modus, quo corporalis claritas ab illa spirituali animę deriuetur, vtrum scilicet, anima concurrat in genere causę efficientis. Non enim satis intelligitur quomodo anima efficere possit claritatem illam. Et ideo contra hanc opinionẽ Sancti Thomæ arguit Ricardus distin. præsenti arti. 4. q. 9. Anima quippe beata non potest illam claritatẽ de nihilo facere: quia creare non potest: neq; illam valet de claritatis suæ visione efficere: quia sicut corpus nequit in spiritum trãsmutari, ita nec spiritus in corpus. Et ideo Ricardus duos modos excogitauit. Vnũ scilicet, quòd quemadmodum anima virtute intellectus agentis abstrahit à phantasmatibus species intelligibiles, ita anima de corporali materia corporis virtute beatæ visionis educat illã corporalẽ claritatẽ. ¶ Attamẽ hoc nõ tã facilè intelligitur q̃ dicitur: quoniã non est in corpore materia signabilis, vnde illa claritas educatur. Est ergo modus alius, quòd claritas illa ꝑducitur per creationẽ à Deo. Et certè, si est qualitas, ita dicendum est. Nisi quòd, queadmodũ supra diximus, visio in sua virtute eminenter cõtinet dotes istas: quia tanquã illi debitum statui, qui beatis conuenit ratiõe visionis

1. Conclus.

Quomodo anima claritatem corp. efficiat.

Ricardus.

visionis & ratione illius perfectissime animationis, qua anima informat corpus, dotes illæ corporibus obueniunt.

Non in omnibus eadē erit claritas. ¶ Neque verò omnes beati, vt ait Paulus æquali claritate rutilabunt, sed secundum iustitiæ distributionem, & pro meritorum cuiusque & dignitatis ratione. Itaque Christus erit inter omnes sicut sol, atque omnium beatorum exemplar. Cuius indicium fuit, quòd in transfiguratione resplenduit facies eius sicut sol: & vestimenta eius (quorum nomine designantur Sancti) facta sunt alba sicut nix. At verò quanuis euangelista exemplum posuerit in sole nobis noto, credibile tamē est quòd beatorum minimus fulgentiùs quàm sol splēdebit. Nam si cælorum lux (vt supra diximus) propter statum filiorum Dei augebitur, ratio videtur exposcere, vt beati ipsi micantiùs eluceant. Veruntamen non opus est, quòd vnus beatorum tātum luceat quàm sol, propterea, quòd sol quàm latissimo interuallo maior est beato corpore: sed si daretur tantula particula solis quantum est illud corpus, rutilantius illud esset.

Dubium. ¶ Est autem hic dubium, vtrum corpora beatorum à corpore non beato naturaliter videri possint. Ricardus nāque distinctione præsenti artic. 4. quæstio. 6. aduersus Sanctum Thom. partem sustinet negatiuā: duo scilicet, asserēs. Primum, quòd claritas illa corporum beatorum specie differt à claritate elementorum & à claritate solis. Vnde quando dicitur, quod fulgebunt iusti sicut sol, insinuatur æqualitas, imò plus lucebunt iusti, sed similitudo captui nostro accommodata: quia solis claritas est imitatio quædam illorum beatorum. Secundò ait. Quod nisi beatus temperare lucem illam voluerit, vt quasi sub parua nubecula appareat, nequit propter sui excellentiam debilitatem oculi non glorificati ab illo videri. Et potest exemplo doceri vespertilionis respectu solis. Et re vera est magnum argumentum quòd si naturaliter posset ab oculo non glorificato videri, consequeretur, ꝙ nō esset in facultate beati occultare se nō beato dū vellet, quia claritas illa naturaliter repręsentaret: nisi de loco illo beat⁹ abscederet: cùm tamē Diuus Thomas, & omnes contrariū doceāt ¶ Accedit & Augustini testimoniū li. 22. de ciuita. Dei cap. 19. vbi ait, quòd claritas corporis Christi cùm resurrexit ab oculis discipulorum abscondita fuit: quoniam eam non ferret humanus atq; infirmus aspectus, quando ille à suis ita deberet attēdi, vt posset agnosci. Igitur opinio hæc Ricardi profectò probabilitate non caret. Neq; verò scio quid S. Thom. sensisset, si in summa hucusque peruenisset.

¶ Nihilominus hic licèt eandē referat opinionem, illam tamen respuit, & contrarium sentit. ¶ Secundùm quem statuitur secunda conclusio. Quanuis corpus gloriosum videri à nō glorioso naturaliter valeat, est tamen in potestate beati illud occultare ne ab oculo nō glorioso videatur. 2. Cōclusio. In hanc secundam partem Ricardus & omnes consentiunt. Priorem verò inde Diuus Thom. probat, quòd ei non videtur contraria opinio posse defendi, nisi dicendo lucem illam non esse eiusdem rationis cum luce solis. Nam si est eiusdem rationis cadit sub obiecto visus eiusdem rationis cum nostro, qualis est oculus damnatorum. Quòd autem sit eiusdem rationis probat. Nam cùm in sacris asseritur, quòd fulgebunt iusti sicut sol, lux intelligenda est, qualem nos conspicimus: alioqui non intelligeremus quid esset.

¶ At verò probatio non est satis euidens: quoniam quicquid sit de sole respectu ignis, cuius claritates fortè, vt calores sunt eiusdē speciei, sustineri tamen potest, quòd claritas illa beatorum sit alterius speciei. Et quanuis sit eiusdem, manere tamen videtur alia ratio in suo rigore: scilicèt, quòd oculus non glorificatus proportionem ad illam luminis excellentiam non habeat, quemadmodum nec vespertilio ad lumen solis. Veruntamen D. Thomas respondet, quòd claritas beati corporis licèt in essentia sit eiusdem speciei cum claritate solis nihilominus in modo efficiendi est alterius rationis. Et ideo sicut corpus ipsum non potest pati nisi passiones animalis, scilicet, sensus, ita non potest impedire quominus à quocunque oculo naturaliter videatur.

¶ Opinio hæc præterea Sancti Thomæ sacris oraculis fulcitur: vt est illud Apocalipsis 1. Videbit eum omnis oculus, & qui eum pupugerunt, scilicet, Christum ad iudicium venientem. & Sapientiæ. 5. de eisdem damnatis legitur, quòd gloriam filiorum Dei videntes turbabuntur timore horribili, & mirabuntur in subitatione insperatæ salutis. Item si configurabimur (vt ait Paul.) corpori claritatis Christi, cùm claritatis illius exemplum fuerit illa quæ in transfiguratione Domini in eius facie resplenduit, fit vt & claritas beatorum sit, veluti illa, visibilis, quanuis negandum non sit, quin humanus oculorum obtutus non posset tam eximium splendorem diu ferre propter allegatam Augustini autoritatem. Et fortasse in die iudicij non apparebit damnatis

damnatis Christus & reliqui beati nisi nubibus temperantibus corporum splendorem. ¶ Secunda pars conclusionis probatur, quoniam quando Christus suam celauit claritatem discipulos illos euntes in Emaus, dum cum illos colloqueretur, non censetur nouum miraculum, sed status gloriosi corporis obedientis animæ ad nutũ: ergo & omnibus beatis ratione illius status conueniet, vt oculis nõ glorificatis occultare se posſint. ¶ Et confirmatur: quoniam claritas illa ob eorum merita illis donata est: ergo suæ est voluntati subiecta. Vnde quãdo Christus se discipulorũ oculis subtraxit, non fuit necesse, vt inde abscederet. ¶ Verum est tamen quòd si est qualitas, nõ est intellectu facile quomodo arbitrio beati posſit occultari. Item est argumẽtum, quòd etiam se posſet beatus alteri beato contegere quod concedi non solet. ¶ Respondetur nihilominus, quòd cùm illa non producatur nisi ex virtute Dei, ex debito & decentia illius status non decet, vt beati se sibi mutuò occultẽt: secùs respectu aliorum quãdo voluerint. Ad eorum namque nutum Deus illis subuenit, velutì de subtilitate secundum Sanctum Thomam dictum est.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd Auicena, & Philosophi loquuntur de corpore luminoso, quod ex natura sua claritatem habet quod non potest esse nisi peruium & transparens vt Crystallus. Corpus autem gloriosum non ex natura, sed ex merito. ¶ Dubia tamen est sententia hæc propter verbum illud citatum Gregorij. 18. Moral. capit. 31. quòd in auro intelligitur beatorum claritas, & in vitro pellucentia seu transparentia: Quod verbum exponens D. Thom. credit, q̃ corpora illa erunt transparentia. Quanuis profectò obscurè loquatur. Nam in solutione primi respondens, vt modò dicebamus ad Auicenam, ait corpora beata non fore peruia, id est, transparentia. Sed statim exponendo verbum Gregorij contrarium dicit, scilicet, quod densitas illorum corporum non contrariatur peruietati. Facit enim argumentum hoc. Omne corpus lucidũ occultat illud quod est post se. Vna enim flamma occultat & eclypsat illud quod à tergo illius est: corpus autem gloriosum non occultat, dicente Gregorio, quod erit sicut vitrum: ergo non erit lucidum. Et respondet negata consequentia. Imò erit lucidum, quod Gregorius ait significari in auro, & simul peruium & transparens quod significatur in vitro. Quia densitas inquit illorum corporum qualem dispositio exigit humani corporis, non obstat transparentiæ: Crystallus enim densissima, est & nihilominus transparens. ¶ Ricardus verò inter respondendum ad idem argumentum, negat illa corpora esse transparentia. Nam densitas, inquit, repugnat trãsparẽtiæ. Quare res transparentes, vt Crystallus, non sunt, inquit, densæ, sed porosæ: quanuis sint duræ: neque opus, inquit est, vt maior semper densitas maiorem duritiem sequatur. ¶ Ad hoc ergo dicendum inprimis, quòd verbum Gregorij non debet nobis tantum negotium facessere. Ipse enim nõ ait corpora gloriosa fore vt vitrum, eò quod sint pellucentia & peruia respectu oculi corporalis: vt scilicet, posſit vnus beatus videre tertium, qui est à tergo secundi: quasi corpus secundi esset sicut vitrũ: sed quia est perlucens oculis mentis: nempe, quod vnus beatus videt cor alterius sub eius corpore latens. Ait quippe illã beatorum societatem esse, vt aurum & vitrũ quorum corda sibi inuicẽ & claritate fulgent, & puritate translucent. Et ideo bene potest opinio Ricardi sustineri. Non tamen propter eius rationem, scilicet, quod eorum densitas transparentiæ obstet: nam certè crystallus dẽsissima est: sed quia id neque naturæ corporis humani congruere videtur, nec ad illum statũ esse necessarium. Nihilominus & opinio Sancti Thom. est satis probabilis: quia illa corpora erunt veluti spiritualia, animis ad nutum obsequẽtia. Et ideo ait, quòd sicut in potestate corporis gloriosi est ostendere se non glorioso vel se occultare, ita & occultare corpus post se existens. Hoc pacto, quod quãdo ostẽdit se ipsum, tunc occultabit aliud: quia eius colores impedient ne per ipsum videatur alterum coloratum, eò quòd duo diuersi colores per idem medium non videntur: sicut de picta vitrina non permittit, vt colores alieni trans ipsam videantur. Quando verò non se ostendit, tunc non occultabit aliud, quin posſit per ipsum transuideri. Itaq; quando Christus ab oculis euntium in Emaus disparuit, si illic permansit, potuerunt discipuli trans ipsum videre alia corpora sicut per lucida Crystalum. Et propterea in solutione ad primum respondit ad Auicennam. Corpus gloriosum non esse peruium sicut naturale semper transſlucet: nec potest corpus trans ipsum existens occultare.

Ricardus.

Sẽtẽtia aut.

Solu. 2. arg. ¶ Ad secundum igitur principale argumentum respondetur, quod gloria naturam non tollit, sed perficit: & ido corpora glorificata iuxta eorum naturam erunt colorata, eadem que pulcherrima. Corporis eñ pulchritudo

(vt. 19.

(vt. 19. de ciuit. Dei, ait August.) est partium conuenientia cum quadam coloris suauitate. Quæ profectò pulchritudo beatos maximè condecet: sed nihilominus erunt claritate suffusi: vt queādmodū vitrina per solares radios suos colores demonstrat, ita & corpora gloriosa suam pulchritudinem per suam propriā claritatem ostendant. Quāuis nō omnia membra pari fulgore reluceant: quia non omnia sunt paris lucis capacia, vt os quàm caro. ¶ Ad tertium iam responsum est, q cùm hoc claritatis donum detur propter meritū, in potestate beati erit ipsius effectum impedire. ¶ Quòd si arguas. Qualitas inest corpori glorioso sicut quantitas: nō autem in potestate beati est quantitatē minorē facere, aut maiorem: ergo neque est in eius facultate claritatē illam quæ est qualitas obtegere. Negatur consequentia: quia quantitas naturaliter inest corpori, quare nō posset sine corporis mutatione mutari: neque verò est actiua, claritas verò est donum supranaturale, & est actiua: & ideò in potestate beati positum est, non quidem illam tollere, sed tamen eius effectum impedire. ¶ Quòd si redarguas. Ergo pariter potest impedire ne videatur à corpore glorioso. Fortasse posset si expediret: sed tamen consequentia non valet: quoniam cùm illa occultatio sit propter decētiam illi statui debitam, non videtur decere, vt vnus beatus coram altero existens se posit illius obtutui subducere.

Solu. 3. arg.

Obiectio.

QVÆSTIO QVINTA, De aureolis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm aureolæ sint in beatis futuræ à fructibus distinctæ.

Vinta demū quęstio, quę hanc distinctionem clausura est, instituitur de Aureolis, quæ non omnibus beatis, sed quibusdam cō petunt, & ideò quæritur primò, vtrū sint à fructibus distinctę. Et arguitur, quòd nulla sit aureola illic futura. Aureola nominat præmium accidentale ab aurea distinctum, quæ est beatitudo essentialis: beatitudo autem essentialis omnia præmia comprehendit, cùm sit status, vt ait Boëtius, omnium bonorum aggregatione perfectus: ergo aureola ab aurea non distinguitur. ¶ Secūdò arguitur. Eidem merito nō debentur diuersa præmia, eidem autem merito, scilicet, virginitati, respondet aureola, & pariter fructus centesimus, ergo aureola à fructu non distinguitur. ¶ In contrarium autem est, quod ecclesia militans cū à triumphante descendat: iuxta illud Apocalyp. 21. Vidi ciuitatem sanctam descendentem de cælo, illam imitatur, in ecclesia verò militante victoribus conferuntur laureæ: ergo & in triumphante. ¶ Aureolas, qui solam linguam latinam consuluerit, non ab auro aureolas, sed à lauro fortè laureolas nuncupabit: nam in re militari victores, præcipue apud Romanos, diuersis sertis donabantur. Erant enim diuersa coronarum genera: Vt triūphalis ex laureo: eo quòd hæc arbor lætitiæ, victoriarumq; sit nuntia: sicuti oliuæ ramus, quam columba ad Noë in Arcam detulit, fuit misericordiæ Dei nuntius. Et alia erat obsidionalis ex gramine, quæ donabatur ei, qui obsessos ab obsidione liberasset. Et ciuica ex quercu, qua insigniebatur ille qui ciuem seruasset. Erat etiā & muralis, & naualis, atque aliæ id genus, & ideo videntur illæ coronæ non esse dicendæ aureolæ, sed laureolæ: atque adeò nihil mirū, si quis suspicetur, vitio scriptorum pereunte prima litera, pro laureola dici aureola.

1. Argumē.

2. Argumē.

In contrarium.

Nomen aureolæ.

¶ At verò non ita conijciendum est, sed quòd patres consultò ab aureo aureolam dixerint. Beatitudo nanque aureæ coronæ pluribus de causis comparatur. Prima, quòd cum vita hec humana, vt Iob. 7. legitur militia sit super terram, meritorum præmium meritó dicitur corona, iuxta illud primæ ad Timotheum. 4. Reposita est mihi corona iustitiæ. Et secundæ ad Thessalonicē. 2. Non coronabitur, nisi qui legitimè certauerit. Præterquàm quòd circularis coronæ figura, quæ & omniū perfectissima est, & nec principium habeat neq; finem, sed principium in ea coniungitur fini, tum perfectionem beatitudinis significat, per quam beati suo coniunguntur fini, tum etiam & eius perpetuitatem. Dicitur verò aurea, non solùm propter illius beatæ lucis fulgorem, sed præsertim, quia beati illi possessores regni cælestis, vt reges æstimantur: eo quòd Deo sunt sanctissime subditi, cui seruire regnare est. Iuxta illud Apocalypsis. 5. Fecisti nos Deo nostro regnum. Et ideo Christus Apocalyp. cap. 9. refertur habens in capite suo coronam auream. Et capit. 4. Viginti illi quatuor seniores coronis itidem aureis insigniti leguntur, quas de capite

Circularis figura.

de capite suo adorantes Deũ demittebãt. Igitur si beatitudo essentialis aurea corona dicitur, illa accidẽtalis, quæ quibusdã beatis ratione alicuius excellentiæ peculiariter adhibetur, meritò dicetur aureola, hoc est coronula aurea.

1. Conclu. ¶ Ad quæstionem ergo quatuor conclusionibus respondetur. Prima. Congruentissimũ est beatorum statui, vt quia aliquem singulari modo excellentem obtinuerit victoriam, super gaudium essentialis beatitudinis, quod aurea corona dicitur, aliud superaddatur accidentale, quod nomen habeat aureolæ. Conclusio hæc nõ habetur in sacris literis expressa, meritissimò tamen sancti patres illam docuerunt. Quare ecclesia in singulorum solennijs martyrum canit Corona aurea super caput eius. Et primò figura eius præcessit in mẽsa sanctuarij veteris testamenti. Præceptum enim fuit, vt Exod. 25. Exo. 25. legitur. Facies mensam de lignis Sethin &c. & inaurabis eam auro purissimo. Aureola. Vbi mensa cælestis regni designatur, de qua ait Christus. Ego dispono vobis regnum, vt edatis, & bibatis super mensam meã. Et sequitur. Faciesque ei aureum labrum per circuitum, & ipso labro coronam interrasilem, id est, limatam & politam altam quatuor digitis, vbi nõ ineptè significatur aurea Sanctorũ corona fide quatuor Euangeliorum fulgens in conspectu domini. Et subditur. Et super illam alteram coronam aureolam, scilicet, propter eminentiam quorundam egregiè certantium, qui insigni potiti sunt victoria. Similitudo ciuilis reipublicæ. Ratio ergo conclusionis ex similitudine ciuilis militiæ ducitur, in qua propter singularia facinora singulares cõferuntur coronæ, vt muralis aurea illis, qui primum murũ subirent, & castrensis illi, qui hostium castra primus introiret, atq; id genus aliæ. Condecet ergo, vt similiter qui strenuè in hac vita pugnarunt, auctuario gaudio super Variæ opiniones. communem mensuram donentur. ¶ De aureolis ergo quidã opinati sunt nullatenus esse ab essentiali beatitudine distinctas, sed ipsam eandem visionẽ, quæ præmium essentiale est, & aureæ nomen habet, qua ratione martyribus, virginibus, aut doctoribus cõfertur aureolæ nomen sortiri. Non ꝙ aliquo modo præmium ipsum aut gaudiũ crescat, sed quia illis cõfertur qui illo singulari genere victoriæ potiti sunt. Verũtamen opinio hæc nõ est rei cõsentanea, nã aureola, vt habet glossa sup illud Exodi citato ait, aliquid superpositũ est essentiali præmio. Enimuerò vbi meritum egregius præcessit cumulatius futurum est gaudium.

Aureolæ descriptio. ¶ Est ergo aureola (vt aliquo modo describatur) accidentale gaudiũ de aliquo insigni facto essentiali præmio superadditum, corporali de cere declaratum. Vbi annotãdum, est prẽmiũ Præmiũ accidentale. nõ dici accidentale, quia sit accidens, nã & visio ipsa & beatitudo essentialis est accidens, neque quia potest beato deficere: nã sicut aurea, ita & aureola perpetua est, sed dicitur accidentale, quia est gaudium de aliquo creato bono, cũ essentiale sit de Deo ipso viso, ꝙ absq; alio esset sufficiens. Non autẽ omne præmiũ accidentale est aureola, quanuis omnis aureola sit præmiũ accidentale. Potest enim aliquid addi essentiali gaudio dupliciter. Vno modo ex natura communi visionis: quale erit vnio animæ cum resurgentibus corporibus, per quã accesio ei fiet gaudij: & pariter contubernium cõpleti numeri beatorũ, & cognitiones affectionesq; creaturarũ in proprio genere. Hæc ergo præmia sunt, & gaudia accidentalia, non tamen nomen habent aureolæ, quia omnibus sunt communia. Sed alio modo adhibetur aliquid eidem essentiali præmio ratione operis meritorij, quod duplicẽ habet conditionẽ honestatis, & laudis. Primã ratiõe charitatis quæ meritò est essentialis, cui ideo præmium debet essentiale, minus: aut maius secundũ augmentum charitatis. Quare adiectio illa ad præmiũ pertinet essentiale quod Deũ habet pro obiecto. Sed aliam rationẽ laudis habet meritũ ex genere, & strenuitate operis, quale est martyrium, & virginitas. Gaudiũ ergo, quod ratione ipsius adhibetur est accidentale: quia de re creata, nẽpe de illo opere. Et hæc adiectio nomen sortitur aureolæ, quia illi excellentiæ operis respondet ex genere suo. ¶ Quòd si roges Diminutiuũ nomen. cur cum sit adiectio ad præmiũ essentiale, nomen habeat diminutiuum, Respondetur. Propterea ꝙ non est essentiale, sed accidentale. Præmiũ enim essentiale quia ratione charitatis æstimatur maioris pretij est q̃ aureola: sed aureola illi adiecta facit illud accidẽtaliter crescere. ¶ Ex quo fit cõsequens posse aliquos sine aureolis maiori præmio essentiali frui, q̃ habentes aureolas, vt diua Magdalena: nã vt angelos interim omittamus, possunt etiam & ex hominibus multi cumulatiorẽ habuisse charitatis gradũ, propter lõgam vitã in qua plura accumularunt merita, q̃ sit charitas martyris in vno actu, & q̃ virginitas. Vnde aureola non est gaudiũ essentiale intensius: quãdoquidẽ illud intẽsius esse posit ratione charitatis in eo qui aureolã nõ habet: sed est accidentale adiectũ. Et ideo nec differũt solũ secundũ magis & minùs in eadẽ specie: imò differũt specie. ¶ Si De subiecto aureolæ. vero rursus sciscitere aureola vbi sit: in anima ne, an in corpore, ex dictis colligitur solutio.

Est enim

Est eñ eius substantia in anima: quia est gaudium de facto illo egregio quod ex charitate processit, qua ratione erat difficile, & strenuum: nihilominus gaudium illud explicabitur in corpore per modum coronulæ in capite, vel instar palmæ, vt infra explicabitur. Itaque aureola nō supponit, vt dialectico more loquamur, nisi gaudiū ipsum animæ, cōnotando tamē signum quo declaratur in corpore.

2. Cōclusio. ¶ Secunda cōclusio. Quāuis aureola & fruct⁹ ambo sint præmia accidētalia, differunt tamē inter se. Hāc distinctionē fructuū ab aureolis diuersi diuerso modo interpretantur. Quidā enim aiunt inter aureolam, & fructum nō esse discrimen, nisi quòd aureola debetur pugnanti: iuxta illud. 1. ad Timot. 2. Nō coronabitur nisi qui legitimè certauerit, fructus verò laboranti: iuxta illud Sapieñ. 4. Bonorum operum gloriosus est fructus. At verò cum idē sit labor & certamē, distinctio hæc solū est rationis, cū tamen distinctio inter aureolā, & fructum sit realis. Et eodē modo refutātur alij dicētes, non aliter differre: q̄ ꝙ aureola consistit in gaudio boni creati, quatenus respicit laborē corporis, fructus autem etiā sit gaudiū de bono creato, quatenus respicit voluntatē: nam & opus qđ corpore exibetur, ex voluntate procedit, quare sola tunc ratione differrent. ¶ Ad intelligēdum ergo discrimen hoc notandū est, ꝙ cum nomen fructus corporalibus per metaphorā ad spiritualia transferatur, ex varietate quę in fructibus reperitur, variæ sumūtur metaphoræ. Fructus autē qui ex terræ nascētibus proueniunt diuersas habēt cōditiones, ex quibus subinde diuersimodè ad spiritualia fit translatio. Primùm enim conuenit fructui dulcedo, qua tanquā vltimus qui expectatur finis delectat: & isto modo gaudiū de consecutione vltimi finis est fructus: vnde descendit fruitionis nomen, siue in re, quādo in patria per consecutionem eiusdem finis illā capimus delectationē, siue in spe, de qua etiā in via gaudemus. Secundo modo accipitur fructus pro eo quod reficit, quanuis non sit vltimum, & isto modo virtutes omnes dicūtur fructus, quos ideo fructus Paulus ad Galat. 5. ad duodecim connumerat, dicens. Fructus autem spiritus est charitas, gaudium, pax &c. Tertio modo accipitur fructus pro illo cōmodo quod ex labore agriculturę expectatur, & sic omne pręmium spirituale, siue sit gratia, siue gloria, dicitur fructus: iuxta illud ad Rom. 6. Habetis fructum uestrum in sanctificationem, finem autem vitam æternam. Nullo autē horum triū modorum vsurpatur hoc nomen imprę̄sentiarū, sed quarto modo, vt metaphora sumatur ab illa fructus proprietate, qua fructus dicitur id qđ ex semine nascitur. Sic enim Christus Matth. 13. verbum fidei appellauit semē, quod in nostris cordibus seminatū facit fructum, aut trigesimum, aut sexagesimum, aut centesimum, secundum terræ benignitatē. Verbū enim ex natura sua efficacissimū est, & ideo quo terra feracior est, id est, cor benignius, vberior est fructus. Benignitas autē & feracitas cordis in hoc consistit, ꝙ à terrenis sese expurget, & in spiritum cōuertatur: vt scilicèt neq; vijs huius seculi sit peruium. Nā quod illic seminatur, volucres cæli, nempe, humana superbia deuorat. Neq; sit vt sicut saxum, sed emolliatur, ne qđ illic seminatur, facilè arescat. Neq; verò inter diuitiarū spinas sit consitum, quæ semen suffocare pergunt. Sed sit terra bona, vt verbum in ea terrenos humores possit in spiritū cōuertere. Fructus ergo secundū hunc significatum est gaudium ab illo differens, quod est aureola. Vt inter auream, & aureolā & fructum hoc sit interstitium, ꝙ aurea sit visio, seu gaudiū essentiale, inde de Deo viso perceptum, aureola verò sit gaudiū de perfectione operis adhibitum: sed fructus sit gaudiū quod de operantis dispositione accumulatur secundū spiritualitatis gradum, quo per dei verbū quisq; in suo corde seminatū profecit. ¶ Ex quo fit, quòd queādmodum aureola, ita & fructus ad gaudium pertineat accidentale, essentiali adiectū: nā pari modo de bono creato percipitur. Atque adeò fruct⁹ nō semper charitatis proportionem & quantitatē insequitur. Potest enim vidua plura charitatis opera & merita facere, q̄ virgo, imò & cōiugatus, atq; adeò in beatitudine essentiali excedere. ¶ Tertia cōclusio. Fructus etsi virtuti cōtinentiæ peculiariùs tribuatur, omni tamē virtuti cōgruit. Hierony. quidem & aduersus Iouinianū & in Cōmentarijs Matth. 13. tres illas euāgelicorum fructuum differentias soli cōtinentiæ ascripsit: quā ideo opinionem Sāctus Thomas, & reliqui Theologi sequuntur. At verò cuiuscūq; virtutis est fructum ferre, verbum enim fidei in corde seminatum, omniū virtutum vberem frugē profert. Potissimū tamē in virtute cōtinentiæ fructus elucent, qui spiritualitati adscribūtur. Nā cùm spiritualitas ex abstractione à voluptatibus carnalibus exurgat, eò quod caro (vt ait ad Galatas Paulus) concupiscit aduersus spiritum & spiritus aduersus carnem, illi peculiariter virtuti tribuitur fructus, qua aduersus carnem spiritus pugnat: qualis est virtus continentiæ, quæ in cōpescendis venereis insultib⁹ versa-

Margin notes: Distinctio fructuum. — Fructus multipliciter dicitur. — Matth. 13. — 3. Cōclusio. — Hierony.

Cibus & potus. versatur. ¶ Quòd si sciscitaris, cùm actus temperantiæ circa cibum & potum sint magis necessarij quàm circa venerea, cur non tam propriè & æqualiter in ipsis ponitur fructus atq; in reliquis? Respondetur, quia nō sunt tam vehementes. Sunt enim venerei adeò exorbitantes, & violenti, vt quemadmodū ait Hieron. in carnali conflictu neque spiritus prophetię corda prophetarū tangat, & quēadmodū. 7. Ethic. ait Philosophus, in illa delectatione vix sit possibile quidpiā intelligere. ¶ Ex his demū colligitur quarta cōclusio. Tres sunt fructus, tribus virtutis gradib⁹ cōsignati: illi scilicet qui Matth. 13. referuntur, tricesimus, sexagesimus, & cētesimus. Hi verò tres gradus generaliter in omni virtute constituuntur, qui sunt gradus cōtinentiæ, quādo homo cū passionibus colluctatur: & temperātiæ, quādo illas habet sedatas & heroicas, quādo nullæ prorsus insurgunt, sed homo pacatè viuit. Et ideo Christus sicut in maligna terra tres distinxit gradus, scilicet incōtinētię, quādo homo est sicut in via quibuscūq; corruptis affectibus expositus: imò illos præueniēs: & illorū qui verbū virtutis cōcipiunt, sed præ cordis ariditate honorē non habent, vt crescat: & illorū qui humorem quidem habent, scilicet nonnullū virtutis affectum, sed solicitudine secularium exortum semen suffocant: ita & in terra bona tres distinxit ordines, qui in quacunq; virtute reperiuntur: qui sunt incipientiū, proficientiū, & perfectorū. Nihilominus quia hi tres generales virtutum gradus peculiarius in virtute continentię existūt, tres isti fructus eidem virtuti peculiarius adaptantur: vt pote per quā spiritualitas, vt expositū est, cōparatur. Est enim minimus quātum ad meritum, sed maximus quātum ad necessitatem: vt carnis cōcupiscentia & delectatio aduersus legem Dei nō exorbitet, sed iustis sit officijs cōtenta. Atq; hic est in coniugatis, fidem coniugij legitime seruantibus. Alius verò est spiritualis gradus paulo minor quo ad necessitatem, sed maior quo ad meritū: quo scilicet se homo à licitis cōplexibus abstrahit, nō tamen perpetuo vinculo sed libero, à quo possit abscedere. Atq; hic gradus est in viduis. Sed tertius est maximi meriti quo scilicet homo sic in statu spirituali cōstituitur, vt à carnis cōplexibus & voluptatibus perpetuo proposito alienetur. Atq; hic est in virginibus, qui propositum habent in perpetuū carnis integritatē seruandi: hoc enim propositū etiam citra votum, ad virginitatis aureolam sufficit. Quanuis status cōtinentiæ vt paupertatis & obediētiæ, voto firmiori firmetur. Primus ergo dicitur trigesimus, secundus sexagesimus, & tertius cētesimus. ¶ Rationem autem huiusmodi numerorū forsan non aliā cōminisci opus esset, quàm quod tricesimus fructus plurimū esse solet semini iustus in terra bona: qualis erat terra illa promissa quā Iordanis interluebat: vt scilicet modius ad triginta proueniat: & ideò adaptatur minori gradui virtutis, quippe qui necessarius est. Solet autem ad duplum benigna gleba illum proferre. Veruntamen quasi per miraculum, vbi solū feracissimum est, ad centesimum prouenit. Legitur enim Geñ. 26. ꝙ cùm Isaac in Geraris sementem fecisset, inuenit in ipso anno centuplum, quasi beneficio diuino. Vnde subditur. Benedixitq; ei dominus.

4. Cōclusio. Fructus tres. Tricesimus, sexagesimus & centesimus.

¶ Nihilominus patres, qui istorū sunt numerorū obseruatores, ad denariū, qui est numerus mādatorū perfectus, tanꝗ ad radicem eos referūt. Tricesimus enim numerus ex denario per ternariū ducto consurgit. Ternarius autem, vt 1. de Cælo, & mundo ait Philosophus, integrū corpus significat, quod longitudine, latitudine, & profunditate cōstat: & rursus principio, medio, & fine. Et ideo significat illū spiritualitatis gradum, qui est virtuti necessarius. Sexagenarius autem conflatur ex eodem denario per sex multiplicato: senarius autem quippe qui ex partibus suis aliquotis, vno, duobus, & tribus constet, duplo perfectior est. Sed centesimus numerus ex eodē denario per se ipsum ducto proueniēs perfectissimus est: nempe numerus cubus, hoc est quadratus omni ex parte æqualis, & talis est in omni virtute gradus heroicus, vt in virtute fortitudinis martyrium, vt in lib. de virgi. ait August. & in virtute misericordiæ omnia abijcere & dare pauperibus, atque in virtute continentiæ status virginitatis. Quapropter non opus fuit similem proportionem in his excessibus seruare, sed rationem perfecti numeri. Nec aliud Christus dicere voluit quàm ꝙ fructus ex semine verbi aliquando ille prouenit, qui iustè solet ex semine prouenire: aliquādo verò duplus, sed aliquando cōsummatissimus. ¶ At quo tandem Bedę rationem adhibeamus, quæ minime est cōtemnenda, numeros illos ad digitorum refert dispositionem, qua apud Romanos in more erat annos supputare tacendo: vt dum depicta imago contractum habebat minimum sinistræ digitum, significabat annum vnum: si verò solum secundum ab illo contrahebat duos &c. Numerus verò tricesimus pingebatur in eadem sinistra, pollice & indice molliter se osculantibus. Quæ ideo figura statum coniugalem designat. Numerus vero sexagenarius delineabatur eodem

Rationes numerorum. Ratio supputandi per digitos.

dem indice pollicem in modũ crucis de super comprimente, quæ ideo figura viduitatis presuram poterat indicare, sed in numero centenario à sinistra fiebat transitus ad dextram. Vnde de Nestore, qui centesimum ætatis excesserat annum, canit Iuuenalis, atq; suos iam dextera cõputat annos: quemadmodum homines virginitas ab humana in angelicam transmittit naturã. ¶ Primi igitur argumenti solutio per ea quę supradicta sunt liquet. Diximus enim in beata visione eminenter cõtineri omnia quæ ad eius ornatum attinent: non enim ex illa solùm deriuatur amor & gaudium ad beatitudinem essentialiter pertinentia, verùm & fructus oẽs & aureolæ. Et in hoc sensu ipsa dicitur status omnium bonorũ aggregatione perfectus. Nihilominus formaliter alia alijs beatis accidentaliter adhibentur. Et quanuis nihil adhiberetur, satis ad beatitudinẽ esset visio, vt. 5. de confessio. ait Augustinus.

Iuuena. Saty. 10.

Solu. 1. arg.

Solu. 2. arg.

¶ Ad secundum respondetur nullum esse in cõueniens eidem merito diuersis rationibus diuersa pręmia competere. Auream scilicet quia procedit ex charitate, & aureolam ex genere operis: & fructum ex dispositione personæ. Itaque sanctissimæ virgini ob nimiam eius charitatem post Christum summa essentialis gloria competit, & propter personæ heroicam dispositionem spiritualitatis centesimus fructus, idemq; super omnes cumulatissimus: nam quãuis in omnibus sit centesimus, est tamen gaudiũ illud in quibusdã cumulatius, q̃ in alijs. Et præterea ratione strenuitatis operis adiecta est ei aureola. ¶ Econuerso non in omnibus in quibus est fructus, est aureola, vt patet in coniugatis, & viduis. Et si restricte fructus accipiatur in virtute continentiæ potest è cõuerso in martyre esse aureola sine fructu. Secùs si fructus accipiatur pro gaudio, quod gradui cuiuscunque virtutis respondet.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm tantùm sint tres aureolæ?

Partis negatiuæ argu. 1

SEcũdò quæritur de numero aureolarum, vtrùm tantũ sint tres? Et arguitur à parte negatiua. Viduæ, vt Hieronymus author est, maiorem difficultatem in abstinendo à carnis illecebris patiũtur, q̃ virgines: vbi autẽ maior est pugna æquius debetur præmiũ: ergo viduis etiam debetur aureola. Atque adeò non sunt tres tantũ.

2. Argum.

¶ Secundò. Aureola est pręmium, quod operibus supererogationis tribuitur, ait enim Beda super illud Exo. 25. Aliã coronam aureolã &c. Aureolam deorum præmio rectè intelligi, qui generalia mandata spontaneæ vitæ perfectioris electione transcendũt, sed vbi necessitas occurrit cõfitendi fidem, nõ est opus supererogationis, iuxta illud ad Romanos. 10. Corde creditur ad iustitiam, ore autem cõfessio fit ad salutẽ, ergo illis martyrib⁹ nõ debebitur aureola.

3. Argumẽ.

¶ Tertio. Omne præmium quod in patria conferendum est, alicui virtutis operi respondet: quod ex Dei dono procedit, imò aureolæ non cõferuntur nisi propter opera consilij, quæ ait Beda esse supererogationis: prædicare autẽ & docere nõ semper est singulare Dei donum, neque opus cõsilij, imò sæpè fit per scientiam acquisitam humano studio: ergo doctoribus nõ debentur aureolæ.

4. Argumẽ.

¶ Quartò. Si essent tres aureolæ, nõ deberẽt esse æquales, quia nec dignitas operis est æqualis. Neq; verò discerni posset quæ nam esset excellentior, nã ex vna parte virginitas videtur excellere, quippe cùm de virginibus legatur Apocalypsis. 7. ꝙ sequuntur agnum quocunque ierit. Sed ex alia parte videtur martyriũ excellẽtius, dicẽte Augustino in lib. de virginitate, ꝙ nemo ausus fuit præferre virginitatem martyrio. Sed & doctrina prædicationis videtur ambobus præeminere ex parte obiecti, nã versatur circa intelligibiles veritates, cum virginitas, & martyrium versentur circa sensibiles affectus: nõ ergo aptè possunt tres aureolæ distingui.

5. Argumẽ.

¶ Quintò. Si Aureole essent ponendæ, maximè Christo competerent, quippe qui & virgo & doctor fuit & mortẽ pertulit. Itẽ deberentur & Angelis. Nã loquens de virginitate Hieronymus ait. In carne præter carnẽ viuere potius est vita angelica, q̃ humana. Item conuenirent & corpori, postquam cõueniunt illi dotes, & tamẽ neque Christo, neq; angelis, neq; corporibus aureolæ istæ assignãtur: ergo nõ sunt tres. ¶ In contrarium autẽ est sanctorũ patrũ, & ecclesiæ authoritas.

Pars affirmatiua. 1. Cõclusio.

¶ Ad quæstionẽ nouem cõclusionibus respondetur. Prima. Tres sunt nec pauciores, nec plures aureolæ, scilicet virginitatis, martyrij, & doctrinæ. Aureola nanq;, vt modo constitutum reliquimus, est gaudium quod propter singularem victoriam in hac humana militia partã per excellentiam victori cõfertur. Sumitur autem hic ternarius numerus & secũdùm hostes cõtra quos pugnamus, & secundũ virtutes quibus dimicamus, & secundum tria quibus Christo vincentes configuramur. Hostes nanque sunt caro, mundus, & dæmon. In pugna verò quæ est cõtra carnem, illa est victoria potissima,

ma quę à venereis insultibus,& voluptatibus, violentissimè inter omnia delectabilia tactus pugnantibus,per continentiã obtinetur: quæ vtiq; victoria in virginitate sita est: Et ideò prima debetur virginitati aureola. Contra mundum verò illa est illustrissima, cùm eius infestã persecutionem, & tyrannidem vsq; ad mortẽ sustinemus; & ideo secunda aureola debetur martyribus. In pugna verò cõtra diabolum illa est suprema, cùm quis nõ solùm à se, verùm & à mentibus hominum, quos calumniator ille seducere pergit, propulsat: quod fit per sanã doctrinam,& veritatis lucem, & ideo tertia aureola debetur doctoribus.

¶ Atqui aureolæ istæ tribus prætereà animi virtutibus respondẽt, doctrina scilicet rationali,per quam veritas fidei diffunditur, & propagatur: aureola verò martyrij respõdet irascibili quæ circa ardua versatur,& præcipuè circa pericula mortis: sed aureola virginitatis respõdet concupiscibili,quæ versatur circa delectabilia tactus,& præcipuè circa venerea.

¶ Rursus per doctrinæ prædicationem assimilantur doctores Christo, quatenus mediatori Dei,& hominũ, qui quæcunq; audiuit à patre fecit nobis manifesta: per aureolam verò virginitatis assimilãtur ei virgines, quatenus exemplar fuit & decus totius puritatis, sed & martyres eũ imitãtur quaten⁹ mortẽ pertulit crucis.

Obiectio. ¶ Quòd si quis arguat, ꝙ cùm tres illæ aureolæ tribus cardinalibus adaptẽtur: vt doctrina, prudentiæ: & martyrium fortitudini: & tẽperantiæ, virginitas, alia etiam debuit iustitiæ cõstitui, imò & alia professæ paupertati, atq; alia obedientiæ, quæ sunt consiliorũ opera. Respõdetur, ꝙ cùm iustitia in omni virtute cõtineatur,& pariter obedientia, nõ indigebant singulari aureola: & quanuis paupertas sit opus perfectionis, nõ tamen tantum habet difficultatis in comparanda victoria, quàm pugna carnis & ideo illi non debetur aureola, sed iudiciaria potestas, vt dictum est.

¶ De virginitate hìc non est proprius disputãdi locus: pertinet enim ad materiam temperantiæ, de qua ideo virtute disputat D.Thom.2.2. quæst.125. sed solùm ad hunc locũ de ipsius aureola dicere spectat de qua aliqui sic sentiũt, quòd aureolam sufficiat actu virginitatem seruasse: dum tamen homo beatitudinem obtineat, etiam si nõ habuerit propositũ illam perpetuò seruandi. At verò aduersus hanc opinionem statuitur secunda cõclusio. 2.cõclusio. Ad aureolam virginitatis requiritur propositum perpetuò virginitatis seruandæ. Nam secundum aliam opinionem etiam illa virgo quæ propositum haberet nubendi, obtineret aureolã: quod vtique Sancti non approbant. Aureola enim virginitatis præmium est illius singularis virtutis quatenus rationẽ habet virtutis. Virtus autẽ virginitatis ex obiecto est cõtinẽtia carnis, seu non experiri delectationem illam: ergo nõ habebit rationem singularis virtutis, nisi per propositum voluntatis illam perpetuò seruandi: atq; adeò sine illo proposito virginitati nõ debetur aureola: neq; cẽtenarius fructus neq; verò viduæ sexagenarius, nisi simile propositum perpetuæ continentiæ habeat. Votum autem non est necessarium: quanuis per ipsum fiat virginitas perfectior, & per solenne perfectissima. Vnde August. in libro, De nuptijs & concupiscentia. Virginitas, inquit, est in carne corruptibili incorruptionis perpetua meditatio: hoc est, propositum perpetuæ conseruationis illius. Et illic rursum. Virginitas, inquit, est continentia, quã integritas carnis ipsi creatori animæ & carnis vouetur, cõsecratur, seruatur. Vouetur, id est, offertur. Dicitur enim virgo à carnis virore; qui est in mentis proposito. Virginitas.

¶ Quòd si arguas. Virgo etiam quæ absq; tali proposito ab hac luce migrauerit gaudio de sua integritate oblectabitur. Cõceditur, sed tñ illud nec est aureola, nec tale meretur nomen.

¶ Vnde D.Tho. quæstione citata arti.1. Tria inquit sunt in virginitate consideranda. Primũ integritas carnis. Et hoc est illi accidentale. Nã vt.1. de ciuitate Dei idem ait August. membra illa possunt diuersis casibus vulnerata vim perpeti: & à medicis, & ab obstetricibus & aliunde. Secundum est in experientia voluptuosæ delectationis in resolutione seminis. Et hoc est materiale, scilicet illam non experiri. Tertium verò est formale; nẽpe propositum quod est in anima. Integritas enim carnis res naturalis est, atq; adeò non est virtus nisi illo sancto proposito induatur. Quando ergo illud materiale perditur, non tamen sponte, sed per vim reluctante virgine, non amittitur virginitas: quippe quæ semper seruatur in mente. Quanuis in illa violentia illecebra carnis voluptasq; insurgat: quin etiam si vi corrupta cõcipiat. Siue vis illa in cõtumeliam fidei, siue alia de causa inferatur. Vnde beata Lucia, Si me, inquit, inuitam violare feceris, mihi castitas duplicabitur ad coronam. Non ꝙ duas esset obtentura virginitatis aureolas, sed ꝙ illi aureolæ aliud accessurũ erat gaudium propter patientiam toleratæ iniuriæ. Si verò sua sponte & voluntate quis resolutionem seminis voluptuosè experiatur, irrecuperabiliter perdit virginitatem, atq; adeo aureolæ ius. Et in hoc sensu ait Hieronymus Tria in virginitate. Hieronym.

Deum non posse virginitatē post ruinam reparare, licèt possit per pœnitētiam peccatum tolli: quinetiā deinceps per cumulatos pœnitētiæ fructus præmium essentiale augeri. Cuius Magdalena nobis documētum præbuit. Verū tamen dum qui virginitatem proposuit delectationes morosas mortales sua sponte sentit, aut mēte vel in nuptias vel in fornicationē, cōsentit, citra vllam tamē seminis emissionē, perdit quidem virginitatem, atq; adeò si in illo statu decederet, aureolā nō obtineret, potest tamen per pœnitētiam eam recuperare, & integrato eodē proposito perpetuæ continentiæ, sua non frustrabitur aureola.

De frigidis. ¶ Per cōtaris autē vtrū frigidi & eunuchi ad generādum imò ad coeundū inepti, de quibus supra in materia de matrimonio diximus, valeant virginitatis aureolā promoueri. Apparet enim non posse: quia necessitas non est virtus. Hoc tamen nō obstante in libro de Sācta virginitate Augustinus affirmādo respondet. Augustin. Dum enim propositū habent vxorem non ducendi, faciūt de necessitate virtutem. Ait quippe, quibus virile membrū debilitatur, vt generare nō possint, vt sunt eunuchi, cùm christiani fiunt, & Dei præcepta custodiunt, sufficit propositum non habendi coniugem.

¶ Diuus Thomas impræsentiarū negat ante legē euangelicā virginitatem sub cōsilio fuisse, atq; adeò aureola fuisse dignam. Hoc tamē supra dist. in. 30. q. 2. arti. 1. disputauimus: in alteram partem sub peritiorum cēsura inclinātes.

¶ Ad primum igitur argumētum respōdetur, Solu. 1. arg. quòd quibusdā pensatis rationibus maiorem pugnā sustinēt virgines: sed alijs perpensis maiorem viduæ. In virgines nanq; multa conspirant tentamenta. Cōcupiscētia nanq; propter refrænati sanguinis repressionē ardentiùs exurit, & rem experiundi desiderium ob curiositatem vehemētiùs incitat. Homines enim ad illa quæ experti non sunt, auidiùs anhelant. Mox & existimatio maioris voluptatis, quàm in rei veritate turpitudo illa habet, ignē insufflat: & minor quàm par est detrimētorum opinio, quæ tamen detrimenta magna secum affert corrupta virginitas, illecebrarum relaxat habenas, Præter quàm si prolis cupido inter hæc sese insinuet, atq; aliarum voluptatū quæ solent maritis accrescere. Viduas autē ex altera parte præteritarū delectationum memoria valde infestat. Sed tamē quia ab alijs enarratis hostibus liberiores sunt, nō tam acri subduntur pugnæ, quàm virgines. Quicquid autem sit de pugna, aureola tamen & palma non ei, sed victoriæ decernitur. Laus autem victoriæ est nunquam hosti succumbere, hoc enim est in militia pulcherrimum. Et ideo non viduitati, sed virginitati proposita est aureola.

¶ Et per hæc diluitur dubitatio de sacratissima virgine, an verè habeat virginitatis aureolam. Sacratissima virgo. Haud enim desunt qui id negent, propterea quòd nullam sensit pugnā carnis aduersus spiritum. Quibus vt alij contradicant affirmentq; habere aureolam, in aliud impingunt extremum, dicentes habuisse pugnā carnis: tametsi propter excellentiam temperantię & continentię, quā habuit in gradu heroico illam non senserit.

¶ Sed isti bifariàm peccant. Primùm cōcedentes in Deipara virgine insultum aliquem aut illecebram & tentationem carnis, cùm aut fomitem non habuerit, aut eius inclinationem habuerit prorsus restinctam & ligatam. Impugnatio Secundò quia si illam non sensit, nihil ad laudē referebat illam habuisse. Quare nō est pium talem luctā in intemerata virgine admittere. Dicendum ergo est, quòd etiam si carnis pugnam nullam habuerit, habet tamen aureolā modo excellētissimo. Seruauit enim illam integritatem quę in membris ecclesiæ virginitas æstimatur. Et quādo virtutes sunt in gradu heroico, quanuis nullus sit passionum insultus, adeò virtus nec perfectionem suā nec nomē perdit, vt sit etiā perfectior. Præsertim quòd beata virgo piè creditur si non carnis, Satanæ tamen iacula & tentamenta pertulisse: siquidem Christum etiam ipsum Deū versut' ille adoriri non fuit veritus.

¶ De martyrio quæ materia est fortitudinis disputat D. Th. 2. 2. q. 124. de cuius igitur tantum aureola affertur hìc consideratio. 3. Cōclusio. De qua subiungitur tertia conclusio. Martyribus, perinde atq; virginibus, aureola debetur. Dictum enim est aureolam non nisi propter insignem victoriam deberi. Quemadmodū autem in luctamine aduersus carnem insignis victoria est, quæ contra venereorum pugnam obtinetur, quæ acerrima est, ita & in certamine aduersus mundum illa est illustrissima, quæ de tyrannis habetur in causa mortis: quæ (vt ait Philosophus) omnium est terribiliū terribilissima. Et ideo martyribus debetur aureola.

¶ Accedit præterea ad eius meritum, quòd huiusmodi victoria non solū æstimanda est ex passionis vehemētia & magnitudine, verū ex modo, ac demū ex causa. Martyrij cōmendatio. Ex vehemētia inquā passionis: quia illa strenuissima patientia est, quæ tolerandæ violentæ morti impenditur: præsertim illis mortis tolerandis generibus, quibus martyres sunt excoriati, assati, ac dilaniati. Ex modo verò: quoniā (vt Aristo. 3. & 7. Ethic. docet) virt' fortitudinis plus laudis in expectādo, quàm

quàm in aggrediendo meretur: & martyres nõ solùm tormentorũ truculentiam expectabãt, verũ inermes sese crucibus offerebãt, tãquàm oues in medio luporũ. Non modo neminẽ offendẽtes, verum nec se ipsos defendentes: imò paratiores morti ferendæ, q̃ tyrãni erant inferendæ. Quod quidẽ admirabile etiam tyrãnis ipsis genus fortitudinis erat: & Christianæ familiæ peculiare, Christi sanguine progenitæ. Causa deniq; martyrium in culmine collocat. Non enim tantũm protectione virtutis aut in publicam seselim martyres morti exponũt, verùm & in defensionem & confirmationẽ fidei quæ diuinarum est virtutum fundamentum, & spe cœlestis retributionis, quæ omnium obtinet præmiorum fastigium: & propter charitatem Dei, quę est totius perfectionis consummatio, & peculiariter propter Christum ipsum, qui vt nos à Satanica tyrãnide liberaret, & in Dei filios adoptaret, mortem pertulit crucis.

Solu. 2. arg. ¶ Ex ijs argumentum secundum principale solutũ restat. Nam etsi (vt ait Beda) aureolæ operibus supererogationis debeatur, non tamẽ ea ratione qua sunt supererogationis, sed ea qua sunt perfectionis: & ideo martyr nõ solùm est aureola dignus, quãdo extra necessitatem sua se spõte martyrio offert, verùm etiã dum à tyrãno captus, necessitas præcepti ingruit confitendi fidẽ; dum modo tunc voluntate acceptet mortẽ. Ratio enim & meritũ martyrij nõ consistit in passione mortis quatenus ab alio infertur, sed quatenus à martyre per vltroneã virtutis patientiã suscipitur. Quare qui renitẽs in patibulum raperetur, non esset martyr.

Martyrij merĭtum.

Et voluntas & mors ad martyriũ requiritur. ¶ Verũtamen ad perfectã martyrij rationem, vt mors sine voluntate nõ sufficit, ita neq; sine morte volũtas. Vnde quamuis quis auidissimè martyriũ sitiat (vt de Patre nostro & de Diuo Frãcisco ac de alijs legitur) nõ est citra perpessionẽ mortis verè martyr: quãuis feruore charitatis posset præmium essentiale sibi augere, plusquã si esset martyr. Palma enim martyrij propterea nõ tribuitur, nisi susceptæ morti; q quãtumcunq; qui illam affectet; difficultatem tamẽ non nisi sub ipsum cõflictus articulũ patitur, vbi ideo ad doloris tolerãtiam actus ipsos internos fortitudinis & charitatis intẽdi necesse est, & nouas acquirere vires: sicuti in actibus impudicis vsu venit: tunc enim affectus vehementius feruet. Quòd autem meritum voluntatis sine morte sæpè sit maior, cõstãtissimũ est. Sunt enim multi sancti in gloria, qui citra martyriũ nõnullis martyribus beatitudine essentiali antecellũt: vt Ioan. Euãgelista, & Diua Magdalena. Nam & pœnitentiam ipsam D. Grego-

Pœnitentia

rius genus arbitratur martirij. Ait quippe. Quanuis occasio persecutionis desit, habet tamen & pax nostra martyrium suum: quia etsi carnis colla ferro non subijcimus, spirituali tamen gladio carnalia desideria in mente trucidamus. Ha- ille. Quanquam pœnitentium afflictioni aureola non debeatur: quoniam pœnitentia non dicit vehementem pugnam, sed illã mensuram, quæ ad corpus edomandum idonea est: & ideo excessus non est virtutis.

Sacratissima virgo. ¶ At citra pœnitentiã cunctis martyribus longissimè antecellit sacratissima virgo. Tametsi non desint qui eam martyrũ catalogo adscribere contendant, propter verbum senis illius Simeonis Lucæ. 2. Tuam ipsius animam pertransibit gladius. Quin etiam in sermone de assumptione Hieronymus. Rectè, inquit, dixerim, Dei genitrix virgo & martyr fuit; quãuis in pace vitam finierit. Vnde etiam ipsius animam pertransiuit gladius: scilicet dolor de morte filij. At verò (vt Diuus Thomas in præsentiarum ait, & verè dicendũ videtur) non illa ratione fuit martyr, qua martyrij aureolam habeat. Martyr enim (vt ait Isidorus) idem est

Martyr. Græcè, quod testis idemq; fidem & ecclesia nõ recipit alios vt testes fidei, quàm eos, qui mortem, in eius testimonium pertulerant. Appellauit autem eam Hieronymus martyrem, ob quandam similitudinem: scilicet ob vehementissimũ doloris sensum, quẽ in corde habuit de morte filij, quod quædã fuit imago martyrij.

Tria martyrij genera Bernardus. De innocentibus. ¶ Atque hac ratione Bernardus tria distinxit martyrum genera: scilicet, voluntate non nece, vt Ioannes Euangelista: voluntate & nece, vt Stephanus: nece & non voluntate, vt Innocentes.

¶ Ad verò nonnulli intelligentes, quòd vt sola voluntate absq; nece, ita neq; sola nece absq; voluntate ratio martyrij completur; vt facerẽt Innocentes perfectè martyres, dixerunt accéleratum eis fuisse rationis vsum, veluti Ioanni Baptistę in vtero matris. Veruntamen hoc nõ est communi Theologorum authoritate susceptum. Et ideo dicendum (vt insinuare videtur Bernardus) quòd sicut Ioannes Euangelista nõ fuit perfectè martyr, sed sola voluntate, ita neque innocentes nisi sola nece, & ideo neque habent perfectã aureolam; sed quandam eius participationem: nempe gaudium, quòd mortem pro Christo fuerint perpessi.

Vtrùm requiratur mors. ¶ Dubium tamen est de morte, cuius passio ad martyrium est necessaria. Nam cùm meritum lausq; Martyrij, vt dictum est, non tam in violenta illatione, quàm in spontanea acceptatione consistat, videtur ille qui lethale vulnus accepit,

 cepit,

cepit, licèt medicorũ postea diligẽtia, aut fortè miraculo mortẽ euaserit, esse nihilominus martyrẽ: & è conuerso, qui minori q̃ lethali vulnere læsus fuit propter Deũ, si nihilominus incuria, & negligentia mortem obijt, non esse martyrem: & tamẽ ecclesia, neque illum catalago adscribit, neque istum nõ adscribet. ¶ Respondetur, quòd qui vulnus accepit lethale, quanuis non illico animã expiret, sed post aliquod temporis spacium moriatur, martyr existimãdus est, atq; adeò aureolã dignus. Vt de beata Cæciliã, atque alijs cõpluribus martyribus memoriæ proditum est, qui in carcere sunt defuncti. Si verò vulnus tale fuerit, vt medicorum iudicio æstimaretur lethale, nihilominus tamen aliqua exquisitissima medicina, & diligentia euaserit, nõ est martyr: quia ecclesia nullũ medicorũ iudicium, sed solã mortem, tanquã sufficiens testimonium approbat martyrij. Secùs fortè si manifestè constaret solo supernaturali miraculo fuisse post tale vulnus seruatũ: si enĩ hoc euidẽs esset, fortasse haberetur pro martyre: postq̃ illa tanquã mors naturalis reputaretur. Quãuis neq; hoc certò statuerim, sed iuditio ecclesię relinquendũ est. Si verò vulnus nõ fuit lethale, nihilominus mors subsecuta est, quia nõ potuit medicamẽ adhiberi, martyr ille verè est, imò quanuis adhiberi posset medela, nõ tamen fuit adhibita, quia ille sic vulneratus, aut cęsus, non tenetur postq̃ plagam accepit, tãtam diligẽtiam adhibere, vt curetur. Secus si adesset, qui facilè ei mederetur, & ille renueret. Tunc enim videretur mortẽ plus nimio appetiuisse, & se interemisse, quare nõ haberet pro martyre. ¶ Quòd si roges quid si propter negligentiã mortuus est? Sunt qui dicant, non esse martyrem, quia nõ ex vulnere, sed ex negligẽtia morti occubuit. Nihilominus certius est, nisi negligentia sit adeò magna, ꝙ sit mortalis culpa, mortem illã tãquam martyrium ducendam: quoniã negligentia nõ est causa mortis, sed supposito vulnere. ¶ Quid verò si quis nullam accepit plagã neq; verbera: sed sola diuturna carceris afflictione in carceribus pro Christo vita defungitur? D. Tho. impræsentiarum ait, ꝙ qui aliquibus verberibus lõgè ante susceptis, etiam nõ lethalibus in carcere tandẽ moriuntur, martyres reputãtur, vt Marcellus Papa: sed tamen. 2. 2. quæst. 124. artic. 4. ad. 3. ait. Quòd pro sola tolerantia carceris, exilij vel rapinæ diuitiarum martyrium nõ reputatur: nisi fortè secundũ quod ex his sequitur mors. Vbi sola tolerantia carceris, & exilij vsque ad mortem appellat martyrium, quanuis nulla verbera præcesserint. Et certè ita videtur dicendum, dũmodo illa tolerantia sit causa mortis. Nam Marcellus licèt longè antea fuerat fustibus cæsus, læsio tamen illa nulla fuit eius mortis causa, sed quia post certum tempus stabulo deputatus est ad seruiendum animalibus, & illa fuit afflictione defunctus. Et ratio quoq; id persuadet: nam afflictio illa, verberum loco existimatur. Diuturnitas tamen carceris, nisi fuerit vsq; ad mortem, non dicitur martyriũ, vt legitur de Syluestro.

Responsio.

Propter negligentiam mortuus.

De solo carcere.

¶ Alia verò temporalium bonorum amisio citra mortem, etiam si propter Christum fiat, neq; martyrium est, neq; aureolam meretur. Quanuis quispiam bona temporalia, scilicet diuitias, vel honorem, vel famã pluris æstimet, q̃ vitam: nam ex genere suo sola vita est, in qua exponẽda egregius fortitudinis act᷒, vt. 3. Ethicorum, ait Philosophus, locum habet.

¶ Ad hæc tandem notandum, quod neq; voluntas appetendi mortem, neque mors ipsa eidem voluntati adiuncta, nisi causa adsit fidei, aut religionis, sufficit ad martyrium. Quanuis, inquam, vita in defensionem Reipublicæ. aut pudicitiæ, aut alius cuiusuis virtutis politiæ exponatur, nisi id referatur in fidem, aut virtutem infusam, quæ aut Christum, aut Deum habet pro obiecto, non censetur martyrium. Itaque formaliter, vel virtualiter debet esse confessio fidei, & testimonium eius: hoc enim sonat martyr, quod testis fidei. Beatã enim Agnes quæ pro tuenda virginitate colla gladio submisit eo celebratur vt martyr, quòd id fecit in testimonium fidei, quia virginitatem, quam Christo vouerat, tueri voluit. Quare quicunque mortem subiret in testimonium alicuius virtutis: nempe, ad defendẽdum esse virtutem, dummodo fide id Christi faceret, verè esset martyr, & pariter qui rempublicam defenderent, vt fidem protegerent, nempe, si illam à Turcis, & infidelibus tutarentur, vel ab hæreticis, qui religionem Christianam subuertere contendunt. Secus si ab alio Christiano rege tanquam milites tẽporales illam defenderent: ibi enim quanuis virtutem fortitudinis exerceant, nõ subinde martyrij aureolam promerentur.

Causa martyrij.

¶ Ex quo sequitur, quòd etiam ante legem euangelicam potuerunt homines aureolam mereri, vt Machabæi, qui pro religione pugnabant: licèt illam in limbo quousque eos Christus in cælum euexit, non obtinuerint. Et idem est de Ioanne Baptista: qui cùm ob zelum propugnandæ iustitiæ capite truncatus fuerit, id ad religionem retulit, & fidem, nempe, vt ostenderet adulterium peccatum esse

Ante legem euãgelicam fuerũt martyres.

esse & ideo egregi⁹ fuit martyr. Imò si qui fortè lege naturæ pro religione veri Dei cum sola fide implicita morti occubuerit, vt martyr nūc in cęlo aureola insignit. Et multò æquius Sanson, si Dei nutu in eius amicitia tēplum, vt hostes religionis occideret, super seipsum cōiecit. Sunt enim multi martyres in cælo, quos ecclesia, nisi in festo omniū sanctorum, non celebrat. De quibus ad Hæbreos. 11. Apostolus ait, Per fidē vicisse regna, operatosq; fuisse iustitiam, qui obturauerunt, inquit, ora leonū, & extinxerunt impetū ignis, & fortes facti sunt in bello. Alij distenti, alij verò ludibria & verbera experti, in sup & carceres, lapidati, secti, egētes, angustiati, afflicti, in solitudinib⁹ errātes, in montibus & speluncis, & in cauernis terræ. — *De Sanson.*

¶ Postremū deniq; argumētum soluendum restat, quod, vt Augustin⁹ primo de ciuitate Dei autor est, nemini licet sibi manus inijcere quacunq; ex causa, atq; adeò multò minus se se occidere, & tamē multi martyres legūtur se se peremisse, vt metum violandæ pudicitiæ euaderent, atque, vt tyrannos præuenirent. Legitur enim ecclesiasticæ historiæ libro. 8. capit. 12. de quibusdā fœminis, quæ cùm ad sacrificandum ducerentur, & in media via Satanici ministri earum pudicitiam solicitarent, ne polluerētur, aut sacrificare cogerentur, in fluuium se precipitarunt. Et beata Apollonia cum à lictoribus ante rogum comburenda teneretur, eorum manibus elapsa in ignem se eundē proiecit. Respondetur verò id diuino instinctu in exēplum egregiæ fortitudinis fecisse, vt tyrannorū rabies admiratione vinceretur, dum viderēt pro Christo sic sexum illū fragilē mortem contemnere. — *De illis qui se perimunt*

¶ Tertia deinū est doctorum aureola, de qua subnectitur quarta cōclusio. Doctorū aureola nec prælatis tātum quibus munus prædicandi incumbit, neq; verò illis nisi munere suo fungantur, sed cunctis qui actum prædicandi & docendi, siue voce, siue scripto exercent, debetur. Aureola enim hæc non debetur ratione status, nempe, ratiōne episcopatus aut præfecturæ cui annexū est officiū prædicandi: nec verò propter habitum scientiæ quo quis docere potest, sed propter actum, in quo ratio meriti consistit, iuxta illud. 2. ad Timotheum. 2. non coronabitur nisi qui legitimè certauerit. Imò qui statum habet vel habitum sine vsu, maioris est opprobrij dignus, maiorisq; fit criminis reus. Veruntamen nō pro vna aut altera concione vel lectione, sed pro professione docendi expectanda est aureola, siue lingua siue calamo id fiat: dum tamen in obsequium fidei munere illo doctor fungatur. Et potissimùm vt incredulos aut hæreticos lucrifaciat, seu vt illos ab ecclesia arceat, diuinoq; gregi caueat. Nam docere profanas literas aut humana iura, non est aureolæ meritum. — *4. Cōclusio.*

¶ Ad tertium igitur argumentū negatur officium prædicādi non esse opus virtutis, & super erogationis: imò est opus misericordiæ: & quāuis doctrina ad predicādū humano studio acquiratur, est nihilominus opus perfectionis quinetiā perficientium alios: ad quod munus Deus credēdus est illis specialiter opitulari, qui eius gratia id faciūt: nempe, vt fidem eius & legem elucident & persuadeant. Quapropter (vt de martyrio dictū est) non solū quando docere spontaneū opus est & supererogationis, verū & quando necessitas occurrit præcepti cōparatur aureola. Imò tunc cumulati⁹ est meritū: vt puta quādo id ex officio & ratiōe status incūbit: & præsertim qn̄ hæreses pullulant, tunc enim ingruentibus lupis cōtinenter indefesseque debet pastorū sibilus & clamor crebrescere. Est tamen prædicatoribus ac fidei doctoribus solerter inanis aura cauenda, quæ aureolā illis vel auferat vel deterat. Sciētia enim inflat: cùm tamen ad hanc aureolā promerendā potissimùm requiratur humilitas. — *Solu. 3. arg.*

¶ Subsequitur vt has inter se aureolas conferamus, meritoq; suo cuiusq; perpendamus. Sit ergo quinta conclusio. Quanuis singulæ istarū quæ dictæ sunt aureolæ, alias merito superent, & vicissim ab alijs alia ratione superentur, simpliciter tamen martyrum aureola cæteris antefertur. Probatur prior pars. Si meritum ex pugnæ rigore & acerbitate perpendatur, aureola martyrij quodammodo præeminet aureolæ virginitatis: sed quodammodo ab illa exceditur. Certamen enim in martyrio truculentius est, quod ideo in cōflictū celsiorem exigit animum, maiorīq; fortitudine & charitate robustū: sed ex altera parte diuturnitas pugnę carnis in virgine patientiam longiorē & longanimitatē requirit. Nihilominus ex genere suo, quia terribilissimū est mors, simpliciter palma martyrij est præstantior. Veruntamen si excellētia ex obiecto & materia perpendatur, aureola doctorum illustrior est: quoniam huiusmodi pugna circa intelligibiles veritates versatur: cùm aliæ non nisi circa sensibiles effectus versentur. — *5. Cōclusio.*

¶ Posterior verò conclusionis pars probatur: nam etsi in virtute perfectio obiecti, vnde species sortitur, præferatur tamen aureolis, quæ victoribus decernūtur potius hadēda est ratio difficultatis in vincēdo: & quia hæc in martyribus præeminet, eorū aureola simpliciter est gloriosior. Vnde Christus Matthæ. 5. in calce — *2. Pars.*

omnium beatitudinũ quasi omnes vno verbo cõplexus, Beati, inquit, qui persecutionẽ patiũtur propter iustitiam: quoniam ipsorũ est regnũ cęlorũ. Ob idq; ecclesia in sanctorũ catalogo martyres doctorib⁹ ac virginib⁹ pręfert.

Solu. 4. arg. ¶ Et per hęc quartũ argumentũ solutũ restat. Vnaquæq; enim virtus suũ habet priuilegiũ, & excellentiã: de virginibus nãq; propter eximiam puritatem, & quia cælestem angelorum candorem referunt, legitur Apocal. 14. quòd cantant canticũ nouum, nempe nouum epithalamium, atq; sublimiorem hymnum q̃ solet in thalamis carnalibus cani: & ideo tãquam sponsum sponsæ sequuntur agnum quocunq; ierit: quia in pluribus assimilantur Christo (vt in libro de virginitate ait Augustinus) propter eximiam humilitatem, quæ virginitatis candori annexa est, licèt non tam propè eum imitentur quàm martyres. ¶ At quoniam nõ solùm vna aureola cum alia alterius speciei, verũ, & cum alia secum simili in specie cõfertur, subiungitur sexta conclusio.

6. Cõclusio. Aureola virginitatis potest esse in vno virgine cumulatior quàm in alio: & similiter aureola martyris & doctoris. At quia statim se offert in cõtrarium argumẽtum, quòd videntur aureolæ in culmine charitatis existere, & id quod in culmine est nequit maius minusue esse, adnotandum est, quod præmium in aureolis crescere potest, aut ex radice meriti, quæ est charitas, aut ex genere operis. Quando ergo crescit ex radice charitatis, augetur aureola, hoc est essentiale præmiũ. Quãdo verò ratione operis, crescit solum gaudium, quod est aureola. Potest, inquam, fortè martyr vnus feruentiori charitate minores pati cruciatus, atq; alius minori charitate subire maiores, tunc ergo præmiũ essentiale prioris auctius erit, aureola verò posterioris cumulatior. Idemq; vsu venit si ex duobus Doctoribus vnum cum minori charitate maiorem adhibeat diligentiã prædicandi. Et pariter est de virginibus censendũ. Potest enim aliqua quæ in maiori est charitate solertius occasiones impudicitiæ cauere, atq; ab illa cautiùs elongari quæ ideo maiorem habebit aureolam. Igitur aureola neq; semper est in charitatis culmine, neq; charitatis insequitur proportionem. In dei para verò virgine vtraq; ratione excellentissima omnium aureola refulget.

¶ Tandem de subiecto aureolæ dicere superest. De quo septima adhibetur conclusio.

7. Cõclusio. In Christo domino nostro, quanuis quicquid in alijs beatis aureolæ nomen habet, eminentissimo modo existat, tamẽ propter eius excellentiam, nec ratio, neq; nomen aureolę inuenitur. Probatur prior pars. Christus & virginitatis fons fuit, & decus eximium, & martyrũ firmamẽtum, & robur, & doctorum fulgentissimũ lumen. Imò quanuis nulla carnis tentamenta vllum in eo motum habuerint, labores tamen plures hausit, & in passione dolores, ac subinde naturalem legitimamq; sensit carnis infirmitatem mortem formidantis: ob quas pugnas, & luctas, quas heroicè vicit, quidam ei aureolam martyrij adscribere contẽderũt. At verò cùm aureola diminutionem, ac perinde participationẽ gaudij designet, fas nõ est illam Christo attribuere, qui nõ participationem sed plenitudinem omniũ habet gaudiorũ, de cuius plenitudine omnes accipiũt. Igitur sicut de dotibus diximus, quæ secũdùm hanc rationẽ non sunt in Chhristo, sed aliquid excellentiùs, cui dotes aliorum assimilantur, ita dicendũ est de aureolis. Fuit enim in Christo plena victoriæ ratio, cuius similitudine victores omnes constituuntur, iuxta illud Ioannis. 16. In mundo pressuram habetis, sed cõfidite, ego vici mundum. Et alibi. Si mũdus vos odit, me priorem odio habuit. Et Apoc. 5. Ecce vicit leo de tribu Iuda. & ca. 3. Qui vicerit, faciam eum sedere in throno meo, sicut ego vici, & sedeo in throno patris mei. Igitur quia ipse est in throno patris, plusquã aureolã habet, sed quia alij merentur thronũ eius, fiunt gaudiorũ participes, quæ aureolæ dicũtur. Et similiter in doctrina ipse est lux patris, iuxta illud. Quęcũq; audiui à patre meo nota feci vobis, sed alij suę sunt lucis participes.

¶ Octaua conclusio. 8. Cõclusio de angelis. Neq; in angelis est propriè ratio aureolæ: nã aureola præmiũ est merito respondens, in angelis autem virginitas nõ meritũ, neq; victoria pugnę, sed rei natura fuit. Et in hoc sensu ait lib. de virgi. Hieronymus, q̀ in carne præter carnẽ viuere vita angelica est, id est meritũ angelicæ naturæ simile, quia virgines per gratiam naturam imitãtur angelicã. Et quemadmodum contra carnem non sunt colluctati, ita neq; contra mundũ dimicarunt, vt mortem oppeterent: pugna enim illa quam contra Luciferum in cælo habuerũt, metaphorica fuit, quia illos tanquam Dei ministri de illo fastigio deiecerunt: & ideo neque aureolam martyrij meruerunt. Et quanquam Deus per superiores angelos aliqua inferioribus reuelet, illa tamen reuelatio neque explicatio fidei est, quæ non est in beatis, neque doctrinæ habet rationem, quæ fit, iuxta verbum Dionysij, purgatio: & ideo neque illã ratione aureolam merentur doctorum. Sed omnes vnico modo, nempe per conuersionem in Deum per gratiam, & auxilium Dei codẽ modo beatitu-

titudinē meruerūt,& ideo diuersis aureolis nō discernuntur: veluti homines, qui ad illam diuersis modis,& officijs promouentur. ¶Nona conclusio. Aureola nō est principaliter in corpore, sed in mente: quamuis per quandam redundātiam refulgeat in corpore. Est enim, vt dictum est, animi gaudium. At verò quemadmodum essentialis beatitudo, quæ in anima consistit, in corpus per dotes glorię refunditur, quę quidem dotes vniuersis beatis cōmunes sunt: ita & aureolæ, quæ sunt quorundam peculiares, aliqua habent insignia in corpore. ¶Quòd si quæras vtrū in toto corpore, an in quibusdā membris. Ex sacris literis nihil cōperti habemus. Sunt tamen coniecturæ, vt appareant in capite coronulæ figuræ: nam aureola coronulam, vt diximus, significat. Neq; probabilitate caret, vt quandam colorum varietatem præ se ferant: nam & corpora ipsa colorata erunt. Non quòd ex commixtione qualitatum quæ in beatis sunt naturales, varietas illa colorum in aureolis oriatur: quippe cùm sint supranaturalia insignia, sed quòd claritas ipsa gloriæ in capitibus virginum decorem quendam alboris præferant: & in martyribus subrubeum: & in confessoribus subuiride. Et fortasse in manibus virgines candida lilia gestare apparebunt, & martyres palmam. Arbor enim illa, quam contra impositam sibi molem Philosophi assurgere aiunt, martyrum patientiam & tolerātiam significat: & in doctoribus apparebunt subuirides rami: nihil enim vetat quo minus cælestis claritas illas repræsentet varietates. At verò alia martyrum insignia, vt Pauli ēsem, & Laurentij creaticulam non oportebit illic repræsentari. Cicatrices autem martyrum non reputantur aureolæ, nam multi illic erunt sine cicatricibus martyres, vt qui non gladio, sed submersi vel inedia confecti martyrio coronati sunt.

9. Cōclusio de corporibus.

¶Per hæc igitur argumentum vltimum solutum restat. Et hæc de amplissima beatitudinis materia ad Dei gloriam dicta sint, qui nos ad eius contemplationem admittere dignetur.

DISTINCTIO Quinquagesima,

De statu, & pœnis damnatorum.

FOElicissimæ beatorum gloriæ miserrimam damnatorum calamitatem tandem opponamus oportet: quos infernus locus manet, & gehennæ perpetua flamma, & exteriores tenebræ. Et enim neque ignis ille purus est: sed stagnum, inquit, Ioan. ignis ardentis sulphure. Et in psalm. Ignis sulphur, spiritus procellarum pars calicis eorum. Quare & sine luce ardet, & quasi ventorum impetu fremens miseros concremare nō cessat. Quod si, vt est apud Iob, ab aquis niuium trāsibunt ad calorem nimium, transitus tamen ille omni est refrigerio destitutus.

Text⁹. Cap. 1.

Apoca 19. Psalm. 10. Iob. 33.

¶Tam animæ ergo illic quàm corpora perpetuos sentiēt cruciatus: is enim sensus est illius verbi Dñi. Ite in ignem æternum, nempe, vnde nulla est futura redemptio. Fuerunt enim Origenianistæ, vt refert Augustin. de hac hæresi condemnati qui arbitrabantur finem quādoq; genus illud suppliciorum habiturum. Prima autē calamitatum in illo ergastulo illa cēsetur, q̄ à regno cęlesti sint in perpetuū relegati, diuinoq; priuati cōspectu: quādā ni pœnā appellāt. Vnde Aug. quales illę sint exteriores tenebrę futuræ, super sextū psalmū sic enarrat. Ira Dei in iudicio erit, & hic est in cæcitate mētis, cū dantur mali in reprobū sensum, ibi exteriores tene-

Cap. 2. Libr de hære. cap.

bræ erunt, quia tunc peccatores penitus erũt extra Deũ. Quid est enĩ penitus erũt extra Deũ, nisi esse in summa cęcitate? Si quidẽ inhabitat Deus lucem inaccessibilem. Hę autem tenebræ hîc iam incipiunt in peccãte, cùm ab interiori Dei luce secluditur, sed nõ penitus dũ in hac vita est. Hæc ille. Itaq; in hac vita etiam peccatores extera hac luce corporea fruuntur, sed in illo ergastulo, quo cum corporibus damnati detrudendi sunt, nõ solùm interioribus animæ tenebris delictorum, verùm & exrerioribus corporum caligabunt.

Cap. 3. ¶Secũda nihilo minor animarum pœna est perpetuum eorũ odium, quo in diuinã bonitatem continẽter exurgũt, nam superbia eorũ qui te oderunt, ait Psalmista, ascendit semper. Peius enim est dei bonitatem odisse quàm lucẽ non cernere. Hoc enim pœna est, illud verò culpa. Quanuis odiũ illud non sit tam nouum peccatum, hoc est meritum noui supplicij, quèm supplicium mali meriti, quòd in hoc secolo perpetrarunt: nã vt in Enchir. ait August. neq; beatis volũtas, neque damnatis facultas poterit vlla esse peccandi: vel vlla conditio moriendi. Itaq; vt cõfirmatissimus ille beatorum amor non est meritum noui præmij, ita neq; obstinatissimum illud, pessimumq́; in damnatis odiũ dei, demeritũ est noui supplicij: quia vtriq; extra viã sunt, statumq́; bene, aut malè merendi. (Cap.3.)

¶Tertia subinde miserorum pœna est sensus: nẽpè igneus cruciatus, quẽ etiã animę antea q̃ sua resumãt corpora patiuntur. Etenim quãuis lib. de ciui. Dei. 20. Aug. cuiusmodi ille ignis fuerit, sub iudice reliquerit, postmodũ tamen corporeũ esse agnouit: eodẽq́; nihilominus spũs cruciari. Cur enim, inquit, nõ dicamus, quãuis miris, tamen veris modis, etiã spiritus incorporeos posse pœna corporalis ignis affligi? Hactenus ille. Patiũtur ergo nunc etiã animæ inextinguibilẽ ignẽ & vermẽ viuacissimũ, iuxta illud Marc. 9. Bonũ est tibi claudũ introire in vitã ęternã, q̃ duos pedes habentẽ ire in gehẽnã ignis inextinguibilis, vbi vermis eorum nõ moritur, & ignis non extinguitur. Et in ecclesiastico: vindicta impij ignis & vermis. Viuax ergo ignis exurens, stimulansq́; conscientiæ remorsus peccatorum putredine genitus ceu vermis affligit. His adhibetur fletus & stridor dentium: ille ob præsentem cruciatum: hic verò ob futurorum metum. (Cap.4. Lib.1. de ciuita.c.16. Lib.21.ca.10. Ecclesiastici.7. Lucæ.13.)

¶Cæterum in postrema carnis resurrectione calamitosi illi corporibus induentur, quæ sint sua grauitate ponderosa, sic tamen in malum suum incorruptibilia, vt tamen sint perẽnibus tormentis passibilia. Vnde in Apoc. In diebus illis quærent homines mortem, & non inuenient eam, & desidera (Cap.5. Apoca.9.)

siderabunt mori, & fugiet mors ab illis. Dolores ergo mortis sine spe moriendi sentient. Infœlix sors & horrore plena: vita mortis imago, vbi nec passionis consolatio vlla, nec liberationis spes reliqua: mors quæ miseros, neq; verè permittit viuere, neq; ab illa vitę vmbra vnquã eripere valet. Vtinam ergo nobis Deus illam caueat perpetuã mortem, & donet suã vitam æternam.

DISTINCTIONIS Quinquagesimæ, De statu & pœnis damnatorum Quęstio vnica.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm ignis inferni sit corporeus.

POstrema tandem quinquagesima distinctio in disputatione, De statu & pœnis dãnatorũ versatur, quæ vnica erit quæstione contenta. Et quidem à loco inferni inchoandum nobis esset, nisi illum distinctio.45. circa centrum terræ recõditum constituissemus: & ideò primùm de igne quæritur, vtrùm sit corporeus. Et arguitur à parte negatiua. Primo autoritate Damasceni lib.4.c.vlt. Tradetur diabolus & peccatores in ignem æternum: non materialem, qualis est qui apud nos est, sed qualem nouit Deus. Et Augustinus. 12. super Genes. ad literam cap.32. quęrens cùm anima de corpore exierit, vtrum ad aliqua loca corporalia feratur, an ad incorporalia corporalibus similia, respondet, φ cùm spiritualis sit, nõ corporalia loca, sed ad spiritualia, aut ad loca pœnalia, similia corporalibus fertur. (Pars nega[tiua] ... c.1.)

¶Secundo arguitur ratione. Ignis corporeus non potest animas, quæ spiritus sunt, cruciare: animæ verò modò sine corporibus cruciantur: ergo ignis ille nõ est corporeus. (2. Argum.) ¶Tertio. Ignis corpore⁹ naturali impetu agit: ergo illa (3. Argumẽ.) combustibilia, quæ illi applicantur, æqualiter vrit: dãnati verò etiam in corporibus nõ æqualiter, sed pro cuiusq; merito tormenta eius patientur. Ait enim .4. Dialogorũ Grego. Vnus quidem est gehennæ ignis, sed non vno modo omnes cruciat peccatores, vnusquisq; quantũ exigit culpa, tãtũ sentiet de pœna: ergo nõ est corporeus. ¶In cõtrariũ est illud Matthęi.25. Ite in ignem æternũ. (Pars affirm.) ¶De illo inferni per horrendo igne multi in primitiua ecclesia dubitarunt, esset ne corporeus, quę vtiq; opinionum ambiguitas ex Philosophorum placitis ortum habuit: nam cùm illi corporũ resurrectionem non agnouissent, solius animæ corpus egressæ pœnã, aut præmium profitebãtur. (Philosophorũ placita.) Et quoniã neq; satis intelligebant quomodo spiritus ab igne corporeo pati posset, eiusmodi ignẽ diffitebantur, affirmãtes, vt ait Auicenna, quicquid de animorũ pœna euulgatur, per metaphorã esse intelligendũ. Vt quemadmodũ fœlices animæ non de re aliqua corporea, sed spirituali oblectabãtur, quia suum se finem consequutas vident, ita & afflictionem malorũ, spiritualem duntaxat putabant, nẽpe quia à suo sunt fine semotæ. At quia illa tristitia vulgo non potest nisi per similitudines corporales ostendi, dicũtur per metaphorã igne affligi, & præterea, vt metu viuentes exterreantur. ¶At quoniã alij etiam ex philosophis eo vsq; sunt cognitione progressi, vt crederent separatas animas non solùm pœna damni propter auersionem à suo fine: verùm & sensu affligi, alij commẽti sunt animas corporũ similitudinibus cruciari, vt homines phantasticis imaginationibus torquentur in summo: de quo visionũ genere 12. de ciuit. Dei meminit Augustinus. cap.21. Veruntamen quoniã neq; hoc gaudiorũ, aut suppliciorũ modum satis rei satisfacere alijs videbatur, Tertiũ Philosophorum placitũ, quod & Auicenna refert, fuit, φ animæ hæc corpora mortalia exutæ alijs vniuntur cœlestibus corporibus in quibus perpetuò vel præmijs fruãtur, vel afficiãtur supplicijs. Hoc autẽ. 1. de anima Aristoteles probat esse falsum: nã anima, vt suo est proprio corpori accommodata, quæ nõ potest in aliud transire, vt Pythagoras comminiscebatur: ita & suis certis vtitur organis, vt alijs vti non valeat. Neq; verò soli Philosophi, verùm & patres Sancti de hoc aliquando hæsitarũt. Vnde Augustinus. 20. de ciuita. Dei cap.16. (Aug. 20. de ciuit. 16.) Qui inquit, ignis cuiusmodi, & in qua mundi vel rerũ parte futurus sit, hominem scire arbitror neminẽ, nisi fortè cui spiritus diuinus ostendit. Subiungit tamen, quod in postrema die seculi mũdanorum ignium conflagratio-

gratione mūdus peribit: insinuans fortè φ etsi de igne quo nunc torquentur animæ, ambigi posset, sit ne corporeus, an spiritualis, tamē de illo, qui damnatos cū suis corporibus in infernum obtrudet, quem sunt perpetuò perpessuri non esse dubitandum fore corporeum.

1. Cõclusio. ¶His ergo recensitis opinionibus, ad quæstionem quatuor conclusionibus respõdetur. Prima. Ignis inferni est corporeus ab initio mūdi ibidē creatus. Probatur primò ex regula, quam supra pluribus locis commendauimus, nempe φ quoties verbum sacræ scripturæ, eo præsertim loco, vbi historia narratur, in sensu literali sanè interpretari potest, sic est interpretādum: ait verò Christū dicturum se dilectis suis, Venite benedicti patris mei percipite regnum: ac subinde damnatis, Ite maledicti in ignem æternum, qui paratus est diabolo: vbi prior pars ad literam intelligitur de regno quod etiā in corporibus beati possidebunt: ergo non est cur non & ignis nomen ad literam corporeum significet, paratum ab initio diabolo. Mox accedit & ratio.

Ratio cõclusionis. Damnati resumptis corporibus igne sunt corporeo cruciandi: & non est credibile tunc totum esse creandum: quamuis ignis conflagrationis sit illi adhibēdus: ergo & nūc est ibi corporeus. Et confirmatur hoc. Si verbum illud, Ite in ignem æternum, corporeum significat, vt potè quò damnati cum suis corporibus mittuntur, & subdit Christus, Qui paratus est diabolo & angelis eius, consequens fit, vt idem corporeus ignis sit ab initio in inferno. ¶Deinde arguitur. Si non sit verus corporeus ignis, nō est cur potius dixisset in ignē, q̄ in aquam, vel aërem æternū: nam quantum ad spirituale tormentum non plus ignis confert, q̄ aliud elementum quodlibet. ¶Præterea ob id ignis potius quàm res alia prædicatur in inferno torquere miseros, φ elementum illud propter vehementissimā agendi vim horrendissimum est, ac perinde ad vlciscēda crimina, & scelera quæ contra Dei omnipotentem bonitatem committuntur, aptissimum: si autem non esset corporeus ignis, neq; vehementiorē haberet cruciandi vim neq; significantius terrendi nomen: quod esset religioni Christianæ quoddam deceptionis genus.

De diuite epulone. ¶Solet illud Lucæ. 16. de diuite epulone in huius cōfirmatione sententiæ accumulari. Quia crucior in hac flamma. At verò Augustinus. 21. de ciuit. Dei cap. 10. efficaciam loci huius infirmat. Nam vbi ait ille miser. Mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti in aqua, vt refrigeret linguā meam, neque lingua eius neque digiti Lazari poterant vsurpari pro corporalibus membris: quoniam neq; epulo in inferno, neq; Lazarus in limbo corpus habebant. Quare & flamma uidetur spiritualiter intellgēda: veluti & aqua. Vnde lib. 8. citato super Gene. Illum, inquit, diuitem in ardore pœnarum, & illum pauperem in refrigerio gaudiorum intelligendū non dubito: sed quomodo intelligenda sit illa flamma inferni, ille sinus Abrahæ, illa lingua diuitis, ille digitus pauperis &c. vix fortasse à mansuete querentibus, à contentiose autem certātibus nunquàm inuenitur. Veruntamen salua Augustini autoritate dici posset, φ cùm Christus ad normam intelligendi nostrā, parabolam admetiretur, ambos induxit acsi in corporibus illic essent. Et ideo nō mediocre argumētum inde sumitur, φ vera sit illic flāma, eademque adeò terribilis, vt distillantem aquæ guttulām illa miser pro refrigerio duceret. Quare Gregorius. 4. lib. Dialogorum, atq; alij hoc loco idem cōfirmant. ¶Accedit & illud Sapientiæ. 11. per quæ peccat quis, per hæc & torquetur. Peccant enim homines per res sensibiles: igne ergo torquentur sensibili.

Aug. autoritas. ¶Ad hæc & verbū Christi Matthæi quinto. Qui irascitur fratri suo reus erit iudicio, qui dixerit Racha reus erit concilio, qui autem dixerit fatue reus erit gehennæ ignis, plurimum momenti affert ad probandū corporeū illic esse ignem: quę grauissimum est suppliciū. ¶Ad hæc tandem accedit autoritas Augustini, qui licet ante ambiguè fuerit de hac re locutus, tamen loco nunc proximè citato de ciuit. Dei affirmatiùs asserit esse ignem corporeum: quo etiam nunc & dæmones & humani spiritus cruciantur. Cuius sententiam Gregorius. 4. dialogorum amplectitur cap. 29. dicens. Ob id quod Christus dicturus est. Ite in ignem æternū, qui paratus est diabolo & angelis eius, docemur in corporeos dæmones corporeo igni cruciari, atque adeò nihil esse nimirum, & animæ antequam accipiant corpora, possint corporea sentire tormenta. Hæc ille.

De purgatorio. Postremum denique argumentum sumitur ex purgatorio, de quo primæ ad Corinthi. 3. ait Paulus, quod si quis superędificat ligna fœnum stipulā &c. saluabitur quasi per ignem. Vnde eodem libr. 21. Augustinus cap. 29. sic colligit. Si hoc temporis interuallo, donec dies resurrectionis adueniat, spiritus iusti defunctorum ignem dicuntur perpeti purgatorium, quem non sentiant illi, qui non habuerunt tales mores & amores in huius corporis vita, vt eorum ligna & fœnū & stipula consummatur. ¶Quod si quis scitetur an ille ignis eiusdē sit speciei cum nostro. quanuis hoc nequeat per sacros testes fieri certum,

2.Cõclusio. tum, subinfigitur tamen secunda conclusio. Ignis ille eiusdem speciei est cũ isto quem vide mus: quanuis materia sit forte diuersa. Aqua enim (vt.1. Topicorum ait Philosophus) omni aquæ est idem specie: & eadem ratione ignis omni igni. Quandoquidem nomen ignis speci ficum est, vnde consequitur, vt qui non est ignis eiusdem speciei cum elemento, non sit ve re ignis. Igitur cum ille inferni verè sit ignis (si quidem sic in euangelio vocatur) colligitur, vt sit eiusdem speciei cum isto quem nos experimur. ¶ Est tamen notandum, q ignis potest esse vel in materia propria, quemadmodum est in elemento, vel in materia aliena, quemadmo dũ in nostros vsus venit: & illa ratione potest differre ignis ab igne materialiter, vt ignis carbo differt ab igne flãma. Quãuis in carbone nõ est verus ignis, sed plurimus calor propter den sitatem materiæ, vt de ferro supra diximus. Pari modo ignis ille inferni differt à nostro, & illa ratione supra citatus Augustinus dicit se ne scire cuiusmodi est, id est, in qua materia. Nam quanuis in Apocalypsi dicatur ardere sulphure, illud tamen sulphur fortasse non est eiusdẽ speciei cum eo quod est apud nos. Est enim in corruptibilis materia, & ingenerabilis à solo Deo creata: quo etiã ille ignis à nostro differt. Noster enim ligno aut aëre, atq; alijs alimentis nutritur, quæ ab ipso deuorantur. Et ideo Gregorius.15. lib. Moralium super illud Iob. 20. Deuorauit eum ignis, qui non succenditur. Ignis inquit corporeus vt esse valeat, corporeis indiget fomentis: nec valet nisi succensus esset, & nisi refotus, subsistere. At contrà gehennæ ignis, cùm sit corporeus & in semetipsos reprobos corporaliter exurat, neq; studio humano succenditur, neq; lignis nutritur: sed da tus semel durat inextinguibilis.

Ignis in propria vel aliena materia.

3.Cõclusio. ¶ Tertia cõclusio. Locus ille inferni gehenna ignis dicitur, quasi ignis fornax, quod in Apocalyp. vocatur stagnum ignis ardentis sulphure. Et fuit nomen, quod vt Hieronymus super Matthæũ cap.10. ait, in veteribus libris non inuenitur, sed primùm à Saluatore nostro est po situm. Est enim gehenna quasi vallis filiorum Hennon. Iacebat nanq; prope Hierosolymorũ muros, vbi (vt.4. Regu.23. legitur) filij Hennon, Idolo Moloch filios suos & filias igne sacrificabant. Et ideo Christus nomen gehennæ ad inferni fornacem transtulit, eò quod vallis illa cadaueribus combustis plena, inferni imaginem referebat.

Gehenna.

4.Cõclusio. ¶ Quarta conclusio. Ignis ille est æternus, hoc est perpetuò crucians, vnde nulla est redemptio. Hæc conclusio nõ eò constituitur, quòd sit catholicis dubia, sed quod hæretici olim illam negabant. Nempe Originianistæ, quos August. post Epiphanium lib. de hæret. ca.43. refert. Aiebant enim ignem illum etiã inferni, quo iniqui torquentur, purgationem esse ipsorum, quemadmodũ nos de purgatorio iustorum loquimur, atq; adeò diabolum & angelos eius post longissima tempora purgatos, atque liberatos regno Dei lucique restitui: & rursus post longissima tempora omnes, qui liberati sunt, ad hæc mala denuò labi & reuerti: & has vices alternantes beatitudinum & miseriarum rationalis creaturæ semper fuisse semperq; fore. Quanuis vt dist.45. q.2. artic.2. monstrabamus, non est vero simile Origenem in illa opinione mansisse, etiam si illi Origenianistæ ab eodẽ Adamantio Origene, vt ait inibi Augustinus nuncupati fuerint. ¶ Illam autem vanissimam absurditatem à Philosophis, & potissimè à Platonicis didicerunt, contra quos idem Diuus Pater lib.21. de ciuit. Dei disputat cap. 13. & 17. Non enim sibi persuadere poterant æquissimum Deum irreuocabilibus supplicijs quospiam, quantumuis sceleratos punire. Quare alij dicebant in die iudicij prolata damnatorum sententia precibus sanctorũ Dei viscera commouẽda, vt eis ignoscat. ¶ Sunt autem huiusmodi fabulæ sub pietatis cortice impientissimæ. Vbi enim Christus se dicturũ refert. Ite in ignem ęternũ, confirmatissimã sententiam, atq; adeò irreuocabilẽ designat. Neque solùm dicitur æternus quia in æternũ permanet, sed quia quæcunq; semel susceperit, in ęternum tenet, perpetuoque cruciat. Et ideo subditur. Et ibunt hi in supplicium æternũ, iusti autem in vitam æternam. Vt quemadmodum vita æterna: veluti Deus ipse, in cuius conspectu consistit, æternum perpetuumq; gaudiũ habet, ita & iniquorum supplicium nullam habere valeat redemptionem. ¶ Accedit & illud Marci 9. Bonum est tibi claudum introire in vitã ęternam, q̃ duos pedes habentem mitti in gehennã ignis inextinguibilis: vbi vermis eorum nõ moritur, & ignis non extinguitur. Id quod & Ioannis.5. Christus quoque explicuit, dicens. Procedẽt qui bona fecerũt in resurrectionem vitæ, qui verò mala egerunt in resurrectionem iudicij. ¶ Adde q homines in perpetuo circulo cõstituere, vt per vices defuncti, nunc in summa sint miseria, deinde à miseria ad fœlicitatẽ translati, inde rursus ad eandem relabantur miseriam, manifesta vesania est. Sũt enim animæ perpetuæ creatæ, non ob id, vt perpetua vicissitudine mutabiles sint: sed vt sempiterno Deo in hac vita seruiẽtes, beata requie cũ ipso, eademq;

Hominum vesania.

eademq; perinde perpetua perfruantur. Quod si ab infinita illa immutabilique Dei bonitate desciuerint, perpetuis supplicijs addicantur.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur Damascenũ nõ negasse simpliciter ignem illum esse corporeum quantum ad substantiã: sed esse materialem quãtum ad similitudinem effectus ignis, qui apud nos est, tum ꝙ animas nunc nõ materialiter cruciat, quippe quæ non sunt caloris receptiuæ, tum ꝙ neq; corpora sic omnino cõburet, & cõburendo corrumpat: sicut ignis apud nos facit.

Solu. 2. arg. ¶ Ad illud Augustini respõdet, ꝙ licèt aliquando fuerit ambiguus, tãdem tamẽ dixit esse corporeũ ignẽ. Presertim ꝙ etiã illic dicẽs loca pœnalia esse corporalibus similia, ignẽ etiam corporeũ insinuauit nostro nõ prorsum dissimilẽ.

Solu. 3. arg. ¶ Ad tertium deniq; respondetur, ꝙ cùm ignis ille suapte natura sit instrumentum diuinæ iustitiæ, & instrumentum nõ agat, nisi vt à principali agente mouetur, ignis ille non prorsus, vt naturalis agit in omnes æqualiter, sed vt iustitia postulat. Præsertim ꝙ vt ibidem ait Grego. etiam in naturalibus est simile. Non enim omnes qui solis radios suscipiunt æqualiter calescunt, sed secundùm cuiusq; dispositionem. Nam actus agentium, vt ait Philoso. sunt secũdùm dispositionem patientis.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm animæ separatæ igne illo inferni corporeo torqueantur.

SI ignis inferni corpore⁹ est, cũ anima sit incorporea, meritò queritur, vtrũ à corpore separata ab illo igne quippiã patiatur. Et arguitur à parte negatiua illo Aug. citato verbo. 22. super Gen. vbi ait, ꝙ animæ nõ ad corporalia loca, sed aliqua pœnalia corporalibus similia deferũtur. Et rationẽ ibidẽ subdit, ꝙ agens debet esse nobilius patiẽte: corpus autẽ non est tã nobile q̃ spiritus.

Partis negatiuæ. arg. 1.

2. Argum. ¶ Secũdò arguitur. Queadmodũ Boëtius in libro de duab⁹ naturis, imó & Arist. in libris de generatione ait, illa solũ agere in se inuicẽ, & á se inuicẽ pati possunt, quę cõmunicãt in materia: corporeus autẽ ignis & anima illam non participãt, ergo nequit anima ab illo pati.

3. Argumẽ. ¶ Tertio. Quidquid recipitur ad modum recipientis recipitur: anima est spiritus: ergo nihil nisi spirituale recipit, quod corporeus ignis producere non potest.

Pars affirm. ¶ In contrarium est, ꝙ eadem est de animabus ratio, quę de dæmonibus: dæmones autem ab illo igne patiuntur à quo sunt passura damnatorum corpora: iuxta illud Matt. 25. Ite in ignẽ æternũ qui paratus est diabolo & angelis eius: ergo & animæ patiuntur ab illo.

1. Cõclusio. ¶ Ad quæstionem duabus conclusionibus respondetur. Prima. Animæ separatæ neque ab igne inferni quippiam corporale recipiũt, neque illum sensu aliquo percipiunt. Prior pars per se nota est: quoniam subiectum indiuisibile corpoream qualitatem quæ diuisibilis est, recipere nequit. Secunda etiam probatur, quoniam in anima separata nullæ sunt sensitiuæ potentiæ atq; adeò nec sensationes vllæ. Sentire enim quanuis sit animæ tanquam principij in quo est agendi virtus, nõ tamen tanquã subiecti quod sentit, sed totius coniuncti. Intelligere enim & velle, quia sunt actiones per se non pendentes ab organo corporali, sunt quidem in anima separata: sentire autem fit mediãte organo corporali, & ideo sunt totius subiecti: corrupto autem subiecto necesse est corrumpi potentiam quæ ipsius est propria: igitur in anima separata non manent sensitiuæ potentiæ nisi tanquàm in radice. Perseuerat enim in ipsa eadem efficacia influendi easdem potentias resumpto corpore. Quare huiusmodi potentiæ non sunt propriæ passiones animæ sicut intellectus, sed potentia illas influendi est eius propria passio. Si autem in anima separata non sunt potentiæ, multo minùs esse possunt sensationes. Imò verò quanuis potentiæ sensitiuæ remanerent in anima separata, tamen quia sensoria organa non habet, scilicet, neque exteriora, quibus species rerum colligere valeat ad videndum audiendum tangendum, &c. neque verò interiora potentiæ imaginatiuæ aut æstimatiuæ, ad eas species seruandas, quas in via acquisierat, nullas posset sensationes, aut internas, aut externas elicere.

Libellus de spiritu & anima. ¶ Circumfertur libellus quidam de spiritu & anima, qui Augustino inscribitur, vbi habetur ꝙ anima recedens à corpore secum trahit sensum, scilicet, imaginationẽ, & ꝙ ex imaginatione illa & cõcupiscibilitate afficitur anima beata ad lætitiã, & damnata ad tristitiam. Sed libellus ille apocriphus est, neq; Augustiniana autoritate dignus. Vbi verò in libro de ecclesiasticis dogmatibus scriptũ est, solũ hominẽ habere animã substantiuã, quæ exuta corpore viuit, & sensus suos atq; ingenia viua citer tenet, nomẽ sensus pro parte intellectiua vsurpatur.

Modus primus quo anima pati creditur. ¶ Hac igitur prima conclusione præfixa non est intellectu facilè, quemadmodum anima

separata,

separata, cùm purus spiritus sit, ab igne corporeo patiatur. Etenim qui dicerent cruciatus illos esse imaginationes in phantasia, iam exclusi sunt, quia tales potētiæ sensitiuæ organa nō habent. Item quia illæ imaginationes deberent esse per species, quas in hac vita receperunt, atque adeò per illas nō dicerentur ab igne pati.

Secundus modus.

¶ Et ideo quidam dixerūt solū per intellectualem visum illius ignis pati, nempe tristari. Ait enim Grego. 4. Dialog. c. 29. ꝙ anima ignem eo ipso patitur, ꝙ videt, & quia cremari se aspicit, crematur. ¶ Hoc autem non sufficit: nam obiectum visus sola ratione qua videtur, non tristitia, sed lætitia afficit. Necesse ergo est, vt contristet, sub ratione disconuenientis, & nocui cerni: atq; adeò ꝙ præterquàm per visum aliter noceat.

Tertius modus.

¶ Alij ergo dixerunt, ꝙ sola apprehensio qua anima apprehendit ignem, vt sibi nocentem sufficit ad nocumentum & tristitiam, vt in eis impleatur, ꝙ ibi trepidauerunt vbi non erat timor. Cui alludere videtur secundum membrum verbi Gregorij. Quia anima cremari se conspicit crematur. At verò opinio hæc multis nominibus deficit. Primò scilicet, quia tunc passio illa non esset secundū rei veritatem, sed duntaxat secundum apparētiam. Et quanuis secūdum August. 12. super Genesim ad literam, posit quispiam ex aliqua falsa imaginatione tristari, non tamen per illam tristitiam verè patiatur à re ipsa, sed à sola imaginatione. Quare isto modo nō dicerentur animæ pati ab igne, sed à sua falsa opinione. Imò qui hoc modo opinantur plus à veritate passionis recedūt, quā illi qui per imaginarias visiones dicerent animas pati. Nam illi aiūt esse veras imagines quas anima ex hac vita defert, isti verò neque veras imagines confitentur, sed falsas existimationes. Præterea cùm animæ separatę & præsertim dæmones, acumine viuacis ingenij polleant, non est credibile eo vsq; falli posse, vt ignis eis nocere appareret, si nō verè noceret.

Quarta opi...

¶ Quartus dicendi modus fuit concedentium verè animam separatā ab igne pati. Nam Gregorius post citata verba subdit. Quòd res corporea incorporeā exurit, dum ex igne visibili ardor ac dolor inuisibilis trahitur. Vnde colligit, quòd incendium anima non solùm videndo, sed etiam experiendo patitur. Quo autem modum exponant, subditur, corporeum illum ignem bifariàm posse considerari. Vno scilicet modo quatenus res quædam est corporea, Et isto modo nequit in animam quippiam agere: sed alio modo cōsideratur quatenus est instrumentum vindicis iustitiæ Dei, quæ exigit, vt anima, quæ peccādo se rebus corporalibus subiecit, eisdem pœnam patiendo subdatur. Et quia instrumentum agit in virtute principalis agentis, nihil mirum si ea ratione ignis ille posit realiter agere in animā, calorem scilicet in eam proferēdo. Quemadmodum Deus per aquam baptismi infundit gratiam.

Reprobatio

¶ Verūtamē neq; iste modus rationi cōsonus est. Quoniā instrumētum nequit virtute principalis agentis moueri nisi per propriam actionem, quæ sibi natiua est. Nequit enim artifex lanea serra vti, sed ferrea, vel alia quæ apta sit ad serrandum. Et ideo Deus nequit creatura vti tanquam instrumento ad creandum: quia creatura nequit actionem circa nihilum exercere. Sed in baptismo quia qua realem actionem habet circa hominem, illa Deus actione vtitur, vt instrumento ad ipsum sanctificandum: quanuis per gratiam, quæ in anima recipitur. Igit cū ignis corporeus nequeat actionē realem exercere in anima, producendo calorem, quia neque anima est capax ipsius recipiendi, fit vt idem ignis, neque tanquā diuinū instrumentum valeat animam illo reali calore afficere.

Opin. communis.

¶ Modus ergo quem ex Augustino & Gregorio schola Theologorum colligit est, quòd anima separata cruciatur ab illo igne inferni per hoc: quòd illic ab illo detinetur. Non potest autem ab illo detineri, nisi anima ei quodammodo vniatur. Per hoc enim ꝙ anima vnitur viuenti corpori ab ipso afficitur. Nam hæc sensibili gaudio & dolore anima etiā lætatur atque tristatur. Vnde vt Sapientiæ. 9. legitur. Corpus quod corrumpitur aggrauat animam. Anima uerò corpori bifariàm vnitur. Vno modo vt forma materiæ, vt ex ambobus fiat vnum viuens: quo pacto neque dæmō neque humanus spiritus corporeo igni valet vniri. Secundò verò modo vnitur ei vt mouens mobili, & locatum loco, eo pacto quo spiritus loco definiri potest. Definitur enim spiritus loco ea ratione quia omnis spiritus creatus res finita est, qua vtique de causa sic est in isto loco, vt simul alibi per naturam esse nequeat. At verò quanuis loco definiatur, non tamen per naturam ab ipso ligari potest teneri, & quominus valeat, dum libuerit, inde exire: quia spiritus non pendet à loco. Veruntamen anima dum corpus informat non solùm à corpore definitur, verùm ei alligatur & tenetur, ita vt neque dum voluerit illud exuere, nisi per mortem, Habet ergo teterrimus ille ignis hoc virtute Dei, cuius est instrumentum, vt perinde velut ergastulum animas teneat & coërceat, quanuis ab eis non informetur: veluti corpus tenet animam qua animatur. Et hoc omnes

nes satis existimant, vt ab illo igne cruciari dicantur. Idq; inter alios Caietanus in quodam animarum sermone disserit. Ait quippe animas illic cum dæmonibus libertate priuari, & quasi catenis igneis coërceri, quod suæ naturali dignitati maximè derogat. Dedignantur nempe, ꝙ cùm sint ipsæ corporibus superiores, vsq; adeò sint horrendo illi corpori diroq; igni subditæ. ¶ At verò profectò nequit mihi satis persuasum esse, ꝙ vt anima verè crucietur ab igne satis sit ipso veluti carcere & compedibus ac manicis detineri. Et ideo statuitur secũda conclusio. Animæ perinde ac dæmones à corporeo igne inferni non solùm veluti in ergastulo & vinculis detinẽtur, verùm & illa tristitia afflictantur, eiusdemq; prorsus rationis, ac si corpora quibus essent vnita concremarẽtur. ¶ Enimuerò quòd ab illo igne detineãtur (vt communis habet opinio) certissimum est: quia illic tam animæ q̃ dæmones velut in carcere detrusæ sunt. Quare infernus per metaphoram portis & ferreis vectibus prædicatur occlusus: ut est in Psalm. 106. Eduxit eos de tenebris & vmbra mortis, & vincula corũ dirupit: quia contriuit portas æreas, & vectes ferreos confregit. ¶ Vnde Augustinus. 12. de ciuitate Dei cap. 10. Sicut anima inquit iungitur corpori, dans ei vitam, & ex illa coniunctione vehementer concipit amorem ad corpus, sic ligatur igni, vt accipiens ab eo pœnam, & ex illa coniunctione concipit horrorem. Et lib. 21. capitu. 10. idem repetit. Et Gregorius libr. Dialog. capit. 29. (quod & Iulianus Toletanæ vrbis Archiepiscopus vsurpauit) Si viuentis inquit hominis incorporeus spiritus detinetur in corpore, cur non post mortem etiam corporeo igni teneatur? Ad cuius cõfirmationem adducit illud euangelij de epulone, qui cruciabatur in flammam. ¶ At verò ita hoc verum est, vt tamen sufficere non videatur, ut anima peculiariter ab igne cruciari dicatur. Nam vt tantùm esset carcer & vincula, non plus ignis conferret, q̃ aqua vel aër. Imò solùs Dei iussus sufficeret, vt dæmones & animas illic teneret. Ignis autem peculiariter tanquam crudeliùs diriusq; affligens dæmonibus paratus fuit: ergo alio peculiari modo illos affligit. Quocirca nec satis est respondere, ꝙ detinentur animæ in igne propterea, quòd postea sit cruciaturus corpora. Nam & dæmones cruciat, quorum corpora nõ torquebit. Et epulo apud Lucam, Nõ solùm ait, quia teneor in hac flamma: sed quia crucior: quasi eius incendium experiens, quod aquæ guttula sedari cupiebat.

Caietanus.

Sẽtentia authoris.

Conclu. 2.

Augustin.

¶ Item animæ resumptis corporibus acriùs affligentur quàm per modum detentionis propter sensualem dolorem ignis, qui erit in corpore: ergo & nunc eadem torquentur afflictione: quoniã pœna ignis tũc nõ crescit in anima. ¶ Crediderim ergo si mea quippiam valet coniectura, quòd quemadmodũ anima dum corpus quòd in hac uita viuificat, exuritur, peculiarẽ afflictionem & tristitiam patitur, aliam scilicet, quàm si tormentum alius generis corpus pateretur, putà si suffocaretur aqua, vel pateretur febrim, ita in inferno exuta corpore, eandem tristitiam & afflictionem sentit quam passura est dum corpus, quod resumpserit, sensualem dolorem patietur. Atq; hanc vim habet ille ignis tanquam instrumentum diuinæ iustitiæ in dęmones atq; animas: nempe, quod afflictionem quam in anima mediante dolore corporis resumpti effecturus est, faciat absq; illo dolore. Et hoc est, quod ait Augustinus loco citato, quòd quãuis miris tamẽ veris modis spiritus affligitur ab illo igne, recipiens ab illo igne pœnam, non dando illi vitã. Et quod ait Gregorius scilicet, quòd res corporea incorpoream exurit: dum ex igne visibili ardor ac dolor inuisibilis trahitur: & quòd incendium anima non solum videndo, sed experiendo patitur. Experiri enim incendium est perinde pati, ac si corpus eius combureretur. Imò hoc est quòd significat euangelicus epulo petens aquæ guttulam quæ ardorem flammæ ei mitigaret.

Sententia authoris.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur illic Augustinum sub dubio fuisse locutũ, sed libro de ciuitate Dei. 21. cap. 10. planè confessus est incorporeos spiritus ab igne corporeo pati. Nam quanuis anima nobilior sit illo igne, quatenus corpus: est tamen ipse potẽtior inquantum instrumentum diuinæ iustitiæ.

Solu. 1. arg.

¶ Ad secundum verò respondetur, quòd Philosophi loquuntur de actione quę ad patientis corruptionem pergit. Hæc enim materiam cõmunem agentis & patientis requirit: diuersa tamen est qua anima patitur ab igne.

Solu. 2. arg.

¶ Ad tertiũ deniq; superius responsum est. Et cõcessum, quòd passio animæ à corpore recipit ad modũ ipsius animæ sine receptione caloris: est enim nihil aliud quã tẽtio & tristitia.

Solu. 3. arg.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm damnatorum corpora absq; vllo vitio incorruptibilia, sed tamẽ passibilia resurgent?

POST

POST animarum meditationem damnatorũ, quęritur de eorũ corporibus, vtrùm sine vllo vitio incorruptibilia, sed tamen passibilia resurgent. Et arguitur à parte negatiua. Illud quòd in pœnam peccati inflictum est, auferri, nisi remisso peccato, non debet: omnes autem corporum deformitates in pœnam peccati inductæ sunt: quoniam vel originalis culpæ vel actualis effectus sunt: damnati verò moriuntur in peccatis suis: ergo & corpora cum suis defectibus resurgent. ¶ Secundò arguitur, quòd non erunt incorruptibilia. Omne enim compositum ex contrarijs est corruptibile, nisi dote impassibilitatis seruetur: corpora autẽ damnatorum erunt ex contrarijs composita, omnibusque gloriæ dotibus destituta: ergo erunt corruptibilia. ¶ Tertiò arguitur, quòd non erunt passibilia. Omnis enim passio: vt in Topicis ait Philosophus, aliquid aufert à substantia passi: omne autem finitum, vt primo Physicorum habetur, per ablationem finiti tãdem cõsumitur: ergo si essent passibilia, essent & corruptibilia. ¶ In contrarium est, quod. 1. ad Corinth. 15. ait Paul. Mortui resurgent incorrupti. Vbi glossa ait, quòd resurgẽt omnes sine diminutione membrorũ etiam peccatores. Qui tamen non immutabuntur per gloriam impassibilitatis: & nihilominus, vt Apocalypsis. 9. legitur, quærent mortem & non inuenient. ¶ Ad quæstionem tribus conclusionibus respondetur. De defectibus nanq; corporum distinct. 44. plura diximus: & ideo in hunc locum pauca reseruauimus. Atqui Augustinus in Enchiridio cap. 92. decidere quæstionem recusauit, vtrùm damnati resurgent cum defectibus corporum, quos in hoc seculo habuerant. Durandus verò distinct. 44. quæstione. 2 ait quòd resurgent cum illis vitijs cum quibus orti vel defuncti fuerint, scilicet, si mutili nati fuerũt, aut postea sunt mutilati. Quoniam resuscitatio corporum per modum retributionis est futura: dãnati verò nulla sunt fœlicitatis retributione digni. Item faciẽda est per gratiam Christi: & tamen damnati non sunt eius gratiæ capaces: imò omnia eis ad miseriæ cumulum cessura sunt: ergo cum suis defectibus resurgent. ¶ Contra hanc autem opinionem statuitur prima conclusio, quam eadem distinctione D. Thom. affirmat. Corpora damnatorum absque vllo vitio naturæ resurgent. Sunt enim huiusmodi vitia in triplici defferentia. Quidam siquidem nascũtur trunci aut etiã monstra, vt cæci, mutl, aut alijs membris orbi, aut gibbosi, aut pygmei, &c. Alij sunt defect⁹ qui illis viuentibus casu aliquo acciderunt, vt ... membrorum amputationes. Sed alij sunt ex distemperamento humorum uenientes: vt lepra, morbi, &c. Et absque omnibus istis resurgent. Primò quia mortuorum resuscitatio duplici virtute Christi facienda est: scilicet, sanantis naturam, & largientis gratiam. Adam enim duplicem mortem incurrit: nempe, animæ & corporis: & vtranq; nobis Christus restituit. In restituẽda autem corporali morte nullam habuit peccati rationem. Et ideo tanquam naturæ autor illam integrè reparabit, quam integram assumpsit: & in hoc etiam damnatos sibi configurabit. Qua idcirco ratione corpora damnatorum resuscitabit incorruptibilia & in legitima ętate. Eademq; perinde ratione absq; vllo vitio: nam hoc totum exigit perfecta restauratio naturæ. Illa verò quæ ad remissionẽ culpæ, quæ fit per gratiam, consequuntur, solis est prædestinatis donaturus. ¶ Adiecimus autem loco citato rationem egregiam quę est Sancti Thomę. Enimuerò nisi culpa obstaret, vniuersi absque vllo vitio resurgerent: & ideo si corpora modò damnatorum vitiosa deberent resurgere: hoc esset in pœnam culpę. Pœnam verò æquus iudex culpę debet admetiri: sunt autem inter miseros damnatos, qui minoribus delictis irretiti peiores corporum deformitates habuere, grauioresq; infirmitates fuerunt perpessi. Absonum ergo ab æquitate esset, vt cum illis omnibus resurgerent: tũc enim resurgentium supplicia non commissis culpis in hac vita, sed teleratis pœnis responderent. ¶ Præterea neque rationi est consonum, vt qui monstrifica corpora habuerunt sic resurgant. Deniq; consequens fieret, vt deberẽt cũ omnibus febribus, morbis, lepris, & doloribus resurgere, quibus fuerãt viuentes subiecti, qđ reuera non est verò simile. Accedit ad confirmationẽ conclusionis verbum Paul. 1. ad Corinth. 15. Mortui, scilicet, omnes, resurgent incorrupti, id est, in corporibus nec mutilatis nec vitiosis, sed integris & perpetuis. ¶ Ad argumentum ergo Durandi iam respondimus, quòd licèt resuscitatio corporum sit propter retributionem facienda, tamen eorũ vitia esse non debent retributio culpæ, imò propterea integra resurgent, vt integra patiantur. Quare integritas illa non ad eorum fœlicitatem, sed potius infœlicitatẽ, ceu incorruptibilitas, pertinebit. Neq; erit effectus gratiæ gratum faciẽtis, sed gratis datæ toti naturæ. Resurgent aũt cum illis defectibus, qui ex principijs naturæ oriuntur. Resurgent inquam grauia, pondero-

sa,

ſa, paſsibilia tardè mobilia. &c. ¶ Ad primum igitur argumentum reſpondetur, ꝙ ærumnæ & miſeriæ huius ſeculi ex originali culpa contractæ & quæcunq; aliæ ob actualia peccata adhibitæ, omnes ſunt temporales cũ ipſa vita trãſeuntes: & ideo quãuis culpæ nõ ſint à Deo remiſſæ, nõ debent illæ manere, ſed aliæ ſecundum forum futuræ vitæ, quæ ſint perpetuæ. ¶ Quod ſi arguas, iuſtis nihil deerit quod ad eorũ fœlicitatẽ pertineat, ergo nec damnatis quidpiã quod eorũ miſeriam poſsit augere: integritas autẽ corporum & vitioſitatis ablatio quoddã erit miſeriæ leuamẽ. Reſpõdetur non eſſe parẽ rationẽ. Bonũ enim poteſt eſſe integrũ & perfectũ: & ideo iuſtis quicquid ad eorũ perfectionem cõfert, accumulabitur: malum autẽ nequit eſſe per oẽs defectus omnino purũ: alioqui (vt ait Philoſo. 4. Ethi.) ſe ipſum perimeret, & ideo dãnatis aliqua boni naturalis conſiſtentia fiet reliqua. ¶ Secunda cõcluſio. Corpora damnatorũ reſurgent, in corruptibilia. Concluſio eſt de fide, vt art. 1. dicebamus. Quoniã ſicut beati (vt Matth. 25. legitur) mittendi ſunt cũ ſuis corporibus in vitã ęternam, ita & dãnati in ignem æternũ. Ratio ergo concluſionis eſt partim naturalis, partim ſupranaturalis. Naturalis quidẽ, ceſſatio motus cæleſtis: non ꝙ ceſſatio illa ſit naturalis: nã (vt diſt. 48. q. 2. art. 2. mõſtrauimus) naturaliter ceſſare non poſſunt, quare ſupranaturaliter quieſcẽt, ſed ꝙ ceſſante illo motu, naturali cõſecutione generationes & corruptiones rerũ ceſſabunt, vt eod. arti. contra quoſdam diſputãdo cõfirmabamus. Sed tamẽ præter illã cauſam erit & alia ſupranaturalis: nẽpe perfecta animæ informatio, per quã corpori dabit eſſe incorruptibile, vt D. Tho. 4. lib. cõtra gẽtes. ca. 89. aſſerit. Similiter enim malis, vt bonis, hoc anima tribuet. Quanuis in dãnatis (vt ſupra diximus) nõ habeat rationẽ dotis incorruptibilitatis, quia illud nõ deriuatur ex beatitudine & fœlicitate animę: ſed eſt effectus iuſtitiæ diſtributiuę, vt vltio malorum ſit perpetua. In ſtatu enim naturæ integræ qualitates contrariæ humani corporis per Dei gratiam tenerẽtur, ne poſſent corpus corrũpere: ſed in inferno per illã id fiet perfectã animationẽ. ¶ Dubiũ autẽ eſt, vtrùm aliquod ſpecimẽ dotis ſubtilitatis habebunt ad penetrandũ per viſcera terre, qñ cadẽt in infernũ. Reſpõdetur nihil dãnatos ꝑ modũ dotis habituros. Quare tũc terra ipſa aperiet, vt miſeros deglutiat, niſi Deus per aliud miraculũ illũ effecerit trãſitum. Agilitate autẽ opus nõ habebunt, tum ꝙ ſuo pondere cadẽt, tum ꝙ dæmonũ impetu rapiẽtur.

Solu. 1. arg.

Obiectio.

Secunda cõcluſio.

De ſubtilitate.

¶ Tertia cõcluſio. Corpora damnatorũ non erunt per materialẽ motum, ſed tantũ per animalẽ ſenſationem & quodãmodo ſpiritualem paſsibilia. Prior pars eadem probatur ratione, qua præcedens concluſio. Cauſa enim tã corruptibilitatis quàm impaſsibilitatis potiſsima eſt iuſtitia Dei, per ſupplicia perpetua inimicos ſuos æquiſsima vltione cruciantis. Vtitur tamen ad id cauſis ſecundis: tum extrinſeca: nempe, ceſſatione cœleſtis motus: tum etiam intrinſeca ipſius corporis. Igitur corpora illa eiſdẽ cauſis quib⁹ ſunt incorruptibilia per materialẽ motũ & receptionẽ alterãtis qualitatis. Ceſſante inquã motu cœli & aĩa per perfectã informationẽ corpori dominante, corpus, vt eſt incorruptibile, ita impaſsibile. Nã receptio caloris, aut frigoris, & cuiuſlibet id genus qualitatis corporis corruptionẽ molit, alteriuſq; ſubinde generationis: ergo corpora quæ non ſunt corruptibilia, non ſunt illo modo paſsibilia. ¶ Secundò id ipſum probatur. Si corpora illa eiuſmodi materiales qualitates contrarias realiter ſuſciperẽt, intenderẽtur, & remitterentur, & ideo qñ corpora calefieri inciperent, dolorẽ non ſentirent, & ſi, vt multi opinãtur, trãſirent ad niuiũ frigora, illo temperamento recrearentur: & tñ pœnæ illæ, nec ſunt intenſibiles nec remiſsibiles. ¶ Tertiò. Suppliciũ illud nõ ad corruptionem, ſed ad afflictionem inſtitutum eſt: poteſt autẽ ignis ille uirtute diuina abſq; vllius materialis accidentis impreſsione per ſenſus homines torquere: ergo ſic vſu veniet. ¶ Secũda concluſionis pars explanatur. In hac mortali vita ſpecierũ ſenſibiliũ aliquæ producuntur ſine materia & motu ſpiritualiter, vt viſibiles, & aliæ cum motu, vt audibiles, atq; aliæ cum materialibus alterationibus, vt tangibiles: in corporibus aũt incorruptibilib⁹ producẽtur omnes, ſicuti viſibiles, ſine impreſſione materialis qualitatis: vt de corporib⁹ beatorũ ſupra definitum eſt: ſimiliter ergo atrox ille ac teterrimus ignis miſeros in corporibus cruciabit, vt Caietanus in allegato ſermone ꝓbe ait. Ingeret inquam per ſenſoria organa tactus ſpecies ſenſibiles caloris vſque ad venas, medullas, & iuncturas, ac deniq; vſq; ad viſcera, vbi vehemẽtior fiat doloris ſenſus, ſine aliqua materialis caloris impreſsiõe. Tametſi id non ſecundũ æqualẽ conatum & furorem, ſed quantũ cuiuſq; culpa commeruit. Et ideo corpora illa non erũt paſsibilia paſsione materiali corruptiua, ſed animali ſenſitiua.

¶ Secundũ igitur argumentũ iam ſolutũ eſt. Contrariæ enim qualitates in mixto nequeũt illud, niſi per motũ cœli corrũpere, & tunc ille ceſſabit:

3. Cõcluſio.

Ratio 2.

Ratio 3.

Probatio ſecundæ partis.

Solu. 2. arg.

cessabit: quòd Philosophi ignorarunt. Præter quā quòd anima (vt dictū est) in corpus dominabitur, dans illi esse perpetuū. ¶ Quòd si redarguas. Mors est miseriarum summa: quia vita est omniū naturaliū bonorū fundamentū: dānati sunt in summa miseria: ergo mors nō est illis subtrahenda. Respōdetur ad maiorē, q quāuis simpliciter loquēdo, esse, sit naturaliū bonorū summū, ac subinde mors sit summū malorū: tamen secundum accidēs aliquod, in ea consideratum, potius est solamen: nempe quādo vnicum est remediū, vt homo à perpetuitate pœnarū liberetur. Vnde Philosophus 9. Ethic. licèt esse constituat maximè delectabile, quia illud omnia appetunt: exponit se tamen, quòd nō loquatur de vita mala, & corrupta & mœroribus plena. Ob idq; mori dānatis potiùs esset solatium: & ideo ad pœnarum cumulum eis accedit, q mori non possunt: si mors accipiatur pro fine: nā si accipiatur pro sensu doloris, quo morientes torquentur, perpetuò moriuntur. ¶ Vnde Christus Matth. 10. (quod meditatē, vt alibi diximus cōtēplandū est.) Nolite, inquit timere eos qui occidunt corpus, animam autem nō possunt occidere. Nam si possent corpus semper torquēdo nunquā occidere, multò essent plus extimescēdi. Si tyrannus inquā dum hominem excruciare adornat, posset illi vitā seruare, vt semper ferreis vnguibus carperet, exenteraret, dilaniaret, assaret, & iterum atque iterum in tormenta deuocaret, ille vehementissimè timēdus esset: sed tamē quia quò dirius torquere incipit, citius mors quem torquet è suis manibus eripit, minus timendus est. In inferno ergo hoc est omnium horribilius, quòd nec mors valet pœnis finem imponere. ¶ Ad tertium respondetur, quòd Philosophus loquitur de passione per quam patiens mutatur à sua naturali dispositione: illa enim tandem illud cōsumit. Sed tamē in corporibus damnatorum locum hæc passio non habebit. ¶ Quocirca ignis ille non agit actione vniuoca volendo assimilare sibi passum, hoc est corpus in ignem conuertere: sed est actio æquiuoca. Quemadmodum enim sol in ista inferiora non intendit producere soles, sed alia mixta: ita ille ignis nō intendit corpus in ignem resoluere, sed doloribus cruciare. ¶ Quòd si redarguas. Dolor solet tādem animalia necare. Conceditur, sed tamē id accidit, quia à sensibili passione mutatur corpus materiali motu eius temperamentum dissoluente, quòd illic nō accidit. ¶ Augustinus lib. 21. de ciuitate Dei. aduersus huius rei incredulos nonnulla ex natura rerum accersit exē

De morte. *Nolite time re eos &c.* *Solu. 3. arg.* *Dolor non necat.* *Exempla.*

pla. Aethna enim Siciliæ mons semper ardet, sed nunquā consumitur: & Salamādra in ignibus viuit, & vermes quidam in aqua dum bullit: qui foris extracti illico moriuntur. Sed hęc sic sunt exempla, vt tamē non omnino sint similia. Ignis enim Aethnæ sulphure, quod cōtinēter gignit, perpetuò nutritur: & Salamādra non potest in igne perpetuò viuere: quia animal est corruptibile. Vnde Galenus li. De simplici medicina. Nullum, inquit, corpus est, quod ab igne non cōsumatur, quanuis in paruo tempore ab illo non lædatur. Præterea Salamandra non dolet in igne, imò recreatur, velut in aqua piscis. Sed argumētum est. Vt qui animali virtutē dedit, qua in igne viueret, neq; ab illo lęderetur, nec dolorem sentiret, potuit & ignem & corpora facere, quæ ab illo semper cruciarentur: absumerētur verò nunquā.

Galenus.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm damnati sola pœna ignis punientur.

QVoniam de igne solùm hactenus dictū est, quæritur vtrùm alijs præterea pœnarū modis damnati plectantur. Apparet enim non alijs plecti: quandoquidem Matth. 25. de solo æterno igne habeatur mentio. ¶ Secundò arguitur. Vermis qui illos dicitur torquere, videtur fore corporalis, iuxta illud Iudith. 16. Dabit ignē & vermes in carnes eorum. Et Ecclesia. 7. Vindicta carnis impij ignis & vermis. Et tamē non apparet quomodo possit corporeus illic vermis viuere. ¶ Tertiò fletus & stridor dētium, cuius mentio Lucæ. 13. habetur, non videtur quomodo illic fieri possit. Quoniā lacrymæ per corporis resolutionem exprimuntur quę illic locū non habent. ¶ Quarto & tenebrę exteriores, quæ Matth. 22. memorātur nequeūt satis intelligi corporales. Ait quippe libro. 9. Moralium Greg. super illud Iob. 10. Et sempiternus terror inhabitat: Quāuis illic ignis ad consolationem non luceat, tamē vt magis torqueat, ad aliquid lucet: nam sequaces, quos secū traxerūt de mundo reprobi, flamma illustrante, visuri sunt. ¶ In contrarium est illud Psal. Ignis sulphur & spiritus procellarū pars calicis eorum. Et Iob. 13. Transibunt ab aquis niuium ad calorem nimium. ¶ In hunc articulū cuncta sunt conferenda quæ ad damnatorum tormenta congeruntur. Est enim in primis animaduertēdū nihil calamitosis illis acci

1. Argum. *2. Argum.* *3. Argumē.* *4. Argumē.* *Nihil in inferno lætū.*

dere posse, quòd, quāuis suopte genere sit delectabile, eos valeat delectare. Sed omnia erūt eis potiùs tristitia & mœrore plena. Atqui eorū pœnæ in duo genera diuidūtur, quæ sunt pœna dāni & pœna sensus. Patientur autē resumptis corporibus secundùm omnes potentias, nempe, secundùm intellectū, volūtatem, irascibilem, concupiscibilem, deniq; secundū omnes sensus. Hæc autē eo ordine, quo beatitudinis bona in beatis sunt, possunt in ipsis cō-

Prima conclusio. siderari. ¶ Ad quæstionem ergo quinq; conclusionibus respōdetur. Prima. Queādmodū in beatis primū omnium bonorū, quinetiam omnia cōtinens, est visio intellectus, qua Deū habēt præsentem, ita & primum malorum in damnatis est pœna damni, nēpe carentia eiusdem visionis, & diuinæ præsentiæ: hoc enim malorū pœnæ summum est. Quia proxima essentialisq; pœna est quæ culpæ debetur: nimirum quam inimici Dei eam offendēdo merentur, nempe exilium à regno cœlesti, quem admodum iustis, ceu Dei filijs debetur eius hæreditas. Et quemadmodū supra de visione diximus, quòd illa ex qua Dei amor & gaudiū subsequitur, absq; alio bono sufficeret ad beandū hominē, ita & hæc carentia satis esset ad summam miseriam, ad quam & odiū eiusdem Dei & summus mœror cōsequuntur, quāuis alia mereantur tormenta. Etenim quo pacto qui Deum possidet cuncta bona possidet, ita qui Deo caret, omni bono priuatur: quod summa miseria est. Vnde Chrysostomus super Matthæum Homil. 23. Duæ pœnæ sunt ignis gehennæ, & casus gloriæ. Nouimus autem quia multi solam gehennam abhorrēt: ego autem casum illius gloriæ multò amariorem gehenna esse aio. Tolerabilis est gehēna, & ille ignis: sed si decem mille gehēnas ponas, nihil tale est quàm ab illa beata vita excidere. Hæc ille. Profectò animus contemplari exhorret quid sit Deo carere, ab ipsoq; odio haberi, cūq; vicissim odisse, idq; in perpetuum absq; vlla spe in

Vtrum pœna damni sit æqualis. eius gratiam redeundi. Quæri autem hîc solet vtrùm pœna hæc damni sit in omnibus æqualis, cuius consueta responsio est affirmatiua: Quoniam priuatio nec magis (vt aiūt) recipit nec minus, & carere Deo priuatio est, sicuti

Carētia maior & minor orbari visu. At verò quāuis priuatio in se quādo pura est, maior minorve esse nequeat, vt summæ tenebræ & summa cæcitas, tamen in ratione causæ augeri potest, vt magis minusve torqueat. Crediderim ergo cum Abulensi super Matth. 25. quæst. 640. quòd eos qui ob grauiora crimina in maiori sunt inimicitia Dei relegatio illa ab eius regno, ac perinde Dei ipsius carentia acriùs torqueat. Vehementiùs etenim indignantur, qui à maiori hoste in exilium mittuntur, patriaq; & suis bonis expoliantur, q̄ qui ab hoste, qui nō est eis tā inimicus, priuationē illā patiūtur. Quare carētia ipsa diuini cōspectus, quæ est carētia oīum bonorū, quaten⁹ peioris causæ effect⁹ est, & causa maioris tormēti: pōt esse maior in vno, ac pinde in alio minor. ¶ Pœna aūt sensus est quæcūq; sensibilis læsio, & quæcūq; tristitia, & afflictio voluntatis, quæ ex apprehensione rei nocuæ, vel intellectuali, vel sensuali proficiscitur. Quapropter, & in anima separata est etiā sine corporeo sensu pœna sensus. ¶ Secunda conclu- 2. Cóclusio.
sio. Quemadmodum in beatis ex visione Dei subsequitur cōfirmatissimus ipsius amor, quē iustus habuit in via, vnde summa colligitur delectatio: ita secunda damnatorū pœna est ob- Secunda dānatorū pœna.
stinatum odium quod habent Dei, quo velut hostem eum perpetuò prosequuntur. Atqui hæc pœna in ratione mali peior est quàm carentia diuinæ visionis: nam est pœna simul & culpa. Quare summam bonitatem odisse aliquid supra priuationem addit, quæ est summo bono carere. ¶ Affectus nanq; voluntatis ex Rō cóclusi.
apprehensione obiecti variatur. Deus autem bifariàm apprehendi potest. Vno modo in se sicuti est: quemadmodū à beatis cognoscitur. Et ideo cùm sit fons totius bonitatis, nemini potest sic apprehensus non placere. Sed aliter apprehenditur in suis effectibus, quemadmodum apprehēditur à beatis in effectu iustitiæ: nēpe, quia relegati à regno perpetuis cruciatibus in exilio torquētur. Atq; isto pacto obstinatissimo eum odio habēt. Quòd si arguas. Obiectio
Illi sunt effectus iustitiæ: iustitia verò nequit rationem vllam mali volūtati offerre: ergo nequit illa ratione Deus odio haberi. Respondetur, quòd iustitia in seipsa visa non habet nisi rationem boni: ob idq; beati de hoc etiā Deū diligunt, quòd in reprobos animaduertit. Sed tamen damnati, quia non apprehendunt illā, nisi in suo effectu, non cognoscūt eam sub ratione boni, sed sub ratione cruciantis, quod eis est malum: non solùm qua ratione cruciātur, sed quia à suo hoste plectuntur. ¶ At sciscitaris, nūquid illud odium sit maius quàm habuerint in via. Respondetur, non esse maius, id est intensius: quia vbi ceciderit lignum, illic erit: hoc est in statu & affectu apud Deū quo homo decedit, perpetuò manebit: sed tamen erit peius propter obstinationis statum atq; adeò acriùs crucians. Quemadmodum amor in beatis non erit maior quàm in via, sed tamen perfectior, quia confirmatior, & maiori gaudio afficiens:

ficiēs:propter præsentiam rei amatæ.¶Hinc fit odium illud nec crescere nec minui.Quare verbum Psal. Superbia eorum qui te oderūt ascēdit semper,aut intelligitur in hac vita: aut si extēdatur ad damnatos,tunc, ascēdit,idem est,quod stat semper in alto : quòd eius ingenium est.

3.Cóclusio. ¶Tertia conclusio.Neque odium illud,nec vllum damnatorum opus demeritorium est vllius nouę pœnę essentialis.De damnatis enim atque beatis duo distinguuntur tēpora:scilicet ante & post diē iudicij. Atqui q̄ post diem illum sit,aut in beatis meritum,aut in damnatis futurum demeritū,vnanimis omnium confessio est.Quoniam meritum & demeritum ad aliquod subsequens nouum præmium,aut supplicium refertur : quod tamen post diem illam neutiquam esse potest: quippe quæ omnium sit bonorum malorumq; cōsummatio,perpetuò duratura. Quare tunc & bona beatorū voluntas non meritum,sed præmium erit:& damnatorum mala non de meritum,sed supplicium. Et hoc erit eis consummatio malorum,sicut & beatis consummatio bonorum , quod extra statum sint merendi, aut demerendi,quāuis sorte diuersa.Illic enim duæ ciuitates(vt ait Aug.)Dei & dæmonis cōsummabuntur.

Ratio confusionis. ¶Et eadem ratione respondetur si quis hoc modo arguat.Peruersus appetitus qui ex volūtate arbitrij processit, etiam si factus sit necessarius, nō excusatur quin sit demeritorius,vt patet de ebrio,qui sua se culpa vino immersit, quē tertio Ethic.ait Philos. duplici pœna plectendum,si in ebrietate peccet: odium autem damnatorum processit ex voluntate in hac vita:ergo non excusat à demerito.Respondetur,inquam, non ideo malā damnatorum voluntatem à demerito excusari,quòd libertatem amisit:sed quia ad summū malorum peruenit , & extra viam facta est. Quare totum demeritum illius est quod in termino huius vitæ fuit consummatum.

Ante diem iudicij. ¶Ante diem verò iudicij possumus aliquod meritum & demeritum in beatis atq; damnatis confiteri,potissimùm in angelis bonis, quibus nostra custodia demādata est , quique & nobis inuigilant,vt nos à malis eripiant, & in bonis promoueant, de qua sedula vigilantia gaudium accidentale in die iudicij eis augebitur,dū frugem conspexerint, quā Deo cōquisierūt.Idem erit de fœlicibus animabus,quæ suis nos orationibus & patrocinio iuuant.Et simili ratione dæmones possunt modò demereri,qui homines seducere & suis laqueis irretire procurāt,quærentes quos deuorent. Quare serpenti qui Euam decepit,accessio fiet accidentalis mœroris in die iudicij,cū viderit quāta inde fuerint damna subsecuta. ¶Ecce ergo duas easdemq; potissimas damnatorū pœnas: quarum prior intellectus est, nempe carentia diuinæ visionis:posterior vero odium Dei in voluntate.Quarū vtraq; per se cruciat. Illa.s. ꝓpter expoliationē regni:& hæc propter irā. ¶Quòd si arguas. Carentia non torquet nisi propter appetitū rei,cuius est priuatio : damnati autē non cupiunt videre Deum : quippe quem,vt hostem odisse non cessant :ergo propter illam carentiā nō cruciantur.Respondetur quòd licèt visionē dei ex eius amore non appetant,tamē quia cognoscunt bonū esse & voluptatis causa propter amorem sui ipsorum dolent, quod ab illis abdicati sint voluptatibus. Odiū verò cruciat,per irā,quam gignit:nēpè, cupidinē vindictæ de Deo:nā quia nequeunt de ipso vlcisci & vindictā capere, fremētes discruciantur.¶Tertiā pœnā tertia mentis potentia patiuntur:nēpe,eorū memoria, quę in hac vita gesserint,seu bona,seu mala. Memoria inquam bonorū virtutis eos affligit : eò q̄ perseuerantia nō eos perduxit ad præmiū,sed illo frustrati sunt. Præterea memoria eorum quæ in hac vita possederunt caduca bona,qualia sunt facultates,ampla nomina,& honoris tituli,miseros pudore suffundit : vt pote quod qui in tanto fuerint pretio habiti,ad tantā fuerint ignominiam deiecti. Et super hæc omnia criminū suorū scelerūq; memoria cōscientias eorum exurit & corrodit. 3.Pœna.

De dānatorum pœnitentia. ¶ Sed arguat quis forsan sic contra.Memoria peccatorū cruciare non potest,nisi propter pœnitentiam:damnatos verò suorū criminū pœnitere nō pōt: nam,vt ait Bernar.in canticis. Dānatus semp vult iniquitatē,quam fecit.

4.Cóclusio. ¶ De hoc ergo statuit quarta cōclus. Dānati pœnitētiā, q̄uis nō fructuosam,sterilē tñ & cruciantē habēt. Errantorū em̄ pœnitere bifariā accidit,scilicet,p se, & p accidens:per se quidē,qñ quis peccatum, tanq̄ dei offensam detestatur:per accidens verò,qñ nō ipsum,sed eius abominatur effectū: nēpe,suppliciū.Priori ergo modo pœnitentiā in dānatis locū non habet:qm̄ in mala voluntate,qua hinc demigrarunt,perpetua obstinatione perdurant. Atq; hoc modo ait Bernar. Iniquitatē semper velle.Et Damasc.ait hoc esse hominibus mortem,qđ angelis casum:quia sicut angeli p casum,ita & homines per mortē obstinantur.Posteriori verò modo pœnitentiā agunt perpētuā:iuxta illud sapien.5. Intra se pœnitentiam agentes.Et.9.Ethico.ait Philos.quòd pœnitudine replentur praui,prauitatis enim voluptas transiens tristitiā ingenerat, conscien-

5.Cõclusio. de vermi.

scientiam vulnerans.¶Quinta conclusio.Pœnitencia hæc damnatorum est vermis,eorum conscientiam perpetuò remordens & corrodens.De quo Esaiæ.66.Vermis eorũ non morietur,& ignis non extinguetur.Quòd Christus Marc.9.etiam astruxit. De hoc enim verme dubiũ antiquitus fuit, esset ne pusillũ animal,carnem,vt tinea,terebrans. Propterea ꝙ apud Iudith, & in Ecclesiastico. Vermis carnis nominatur.Nihilominus nõ sunt credendi corporales vermes in dãnatorũ esse corporibus:nã post diẽ iudicij cessante motu cœli nulla erit vita superstes animalium, præterq̃ hominũ.Pręterea vermes ex corporis corruptione scaturiunt: corpora verò dãnatorum non erũt corruptibilia. Accedit quod modò animabus non sunt animati vermes: ergo nõ est cur post creentur.Remorsus ergo cõscientię qui ex peccatorũ putredine fit reliquus,vermis nomine cẽsetur.

Remorsus cõscientiæ.

Vnde Aug.20.de ciuit.c.22.In pœnis,inquit,malorũ & inextinguibilis ignis,& viuacissimus vermis ab alijs aliter atq; aliter est expositus.Alij quippe vtrunq; ad corpus:alij vtrũq; ad animã retulerũt: alij propriè ad corpꝰ ignẽ: vermẽ verò tropicè ad animã:qđ credibilius esse videtur.Quòd si obijcias post modũ lib.21.c.9.dixisse vtrũq; ad corpꝰ pertinere:quia & ignis & vermis pœna, inquit,carnis erit.Respondetur id dixisse, nõ quòd vermis ille sit animal,sed quòd per cruciatũ animę in cõsciẽtia corpus etiã macerat.

Quarta pœna.

¶Post tormẽta,quibus per tres mentis potentias dãnati premũtur, quartò etiã torquent̃ ꝑ potentiã irascibilẽ.Primũ quidẽ metu futurorũ:qm̃ quę patiuntur supplicia perpetua esse noscũt.Deinde & rabida iracundia qua in deũ exardẽt.Vellẽt enim eũ si possent,de cælo deturbare: ꝙ quia impossibile vident, dirè torquentur.Et eadẽ ira dæmones ad impugnandos homines cõcitantur,quos diuino imperio subducant.

Quinta pœna. Sensuũ cruciatus. Vtrũ sint illic niuiũ frigora.

¶Præterea quintò & cõcupiscentia,suaptè natura voluptatis auida,igne maximè læditur. Sed præterea singuli sensuũ suas patiuntur cruces. Tactus inquã truci doloris sensu incendiũ ignis patitur.¶Circa hoc autẽ dubitatur vtrũ nõ solùm pœnas ignis verũ & cõtrarias frigoris experiãtur.Et dubitãdi ratio nulla est præter authoritatẽ illã Iob.c.24.Ad nimiũ calorẽ trãseat ab aquis niuiũ. Illo enim dũtaxat loco mouẽtur,quia arbitrati sunt,vicissitudine illic caloris & frigoris torqueri miseros.¶At verò profectò hoc nec facilè creditu est,nec assertu necessariũ: saltẽ quòd sit frigus niuium, vt contraria opinio inde colligit, aut frigus aquæ qđ quidẽ ante nos super.25.ca.Matthæi asseruit Abul.q.558. Et primum argumentum est,ꝙ cũ Christus diuersis locis Euangelij vniuersa inferni tormenta recensuerit,nempe,ignem,fletũ,stridorẽ dẽtiũ,& tenebras,de frigore nullibi meminit.Imò verò Zacha.9.Vbi de inferno extat vaticiniũ sic legitur.Tu autẽ in sanguine testamenti tui eduxisti vinctos de lacu,in quo nõ erat aqua. Quasi diceret,sed purus ignis. Quin verò Luc.16. vbi epulo ille guttulã aquę deposcebat,qua linguã refrigeraret,documentũ prębuit,merum ignẽ absq; vllo frigore illic ardere.

2.Ratio.

¶Mox ratione loci arguitur.Ignis & niues eodẽ loco esse non possunt:si verò loco distent,non est intellectu facilè quomodo,aut quibus interpollatis temporibus transmittantur damnati ab vno in alterum locũ,aut quomodo ignis niuibus subintrantibus loco cedat, aut frigori in quacũq; sit materia,siue aqua sit,siue alia quacunq;.

3.Ratio.

¶Præterea si verũ est, ꝙ supra probabilissimũ existimamus,nẽpe, ꝙ damnati non sunt loco semoti,sed veluti in aceruo congesti,nõ est possibile loca omnes mutare:nec apparet qũo deuexare eos per vices valeãt aqua & ignis.

Potissima ratio.

¶Sed potissimũ argumentũ est,quòd Christꝰ in ignẽ æternũ illos missurus est:ignis aũt æternus est,qui iugiter & perpetuò absq; vlla interpollatione torquet:calor verò & frigus non possunt simul torquere, etiam si per spirituales species id faciãt:qm̃ sensatio caloris & sensatio frigoris mutuò se expellunt: nulla ergo erit illic frigoris afflictio.

Alia ratio.

¶Iam verò tandem arguitur.Si vicissitudo illa illic locum haberet:maximè ad augendam doloris vehemẽtiam:sed illa satis est magna per solum ignẽ,& augeri potest quantum æquitas iustitiæ poposcerit:ergo officium frigoris superuacaneũ est,atq; adeò illic ei non datur locus.

Interpretatio loci apud Iob.

¶Igitur ad autoritatẽ Iob respondetur,non intelligi de vicissitudine quæ sit in inferno. Imò ꝓfectò, vt meam ignorantiã sub aliorum censura confitear,miror quomodo ex illo loco talis fuerit collecta sentẽtia.Obiurgat enim illic Iob adulterum,dicens.Oculus adulteri obseruat caliginem,& inter eiꝰ qualitates ait.Leuis est super faciem aquæ,& maledicens ei subdit. Maledicta sit pars eius in terra. Ad nimium calorem transeat ab aquis niuiũ,& vsq; ad inferos peccatum illius. Vbi Greg. nihil de alternatione inferni meminit,sed iniquitatem adulteri frigiditatis nomine intellexit,à quo solet ad calorẽ superbiæ conscendere. Aut si hoc magis placet turpes huiꝰ seculi voluptates,quia refrigeria existimantur,& veluti nix liquefiũt, niuiũ frigori comparauit:à quibus imprecatur adultero.

tero,vt ad nimium inferni calorē trāseat: quia vix solent concubinarij ad cor redire, & ideo explicatius subdit. Et vsq; ad inferos peccatū illius. Nō ergo intelligit, quod postea futurus esset à calore ignis ad frigus niuium regressus: sed quod esset à niuibus huius seculi ad calorē inferni perpetu⁹ ingressus. Quibus verò libuerit opinionem communem sustinere, frigora niuium non debet tam ad literam intelligere, quia ridiculum esset, illic niues cōminisci: sed quia terra ipsa, præsertim in centro frigidissima est. Superesset eis tamen tunc labor explicandi quomodo, aut per vices alternentur frigus & calor, aut simul sentiri valeāt. ¶ Quinta conclusio. In damnatis erit fletus & stridor dētiū, vt patet Lucæ. 13. Et Matt. 8. & 13. & 25. In fletu nanq; duo est considerare, scilicet, & fumi ascēdētis ad cerebrum resolutionem in lacrymas. Et prætereà perturbationem commotionemq; capitis & oculorum, qui sanguinolenti monstrantur. Lacrymarum autem resolutio illic locum non habet, quia corpora erunt incorruptibilia: & tamen si resoluerētur in lacrymas, tandem consumerentur. Et tamē secunda pars flectus in capite & oculis cōturbatis. Ille autē effectus est ingentissimi doloris quē patiuntur ab igne, ac perinde considerationis tam multarum calamitatum, quibus se vident perstringi. Etenim quod lacrymæ illæ fiant ex sulphuris fumo, vana opinio est: quoniam fumus non exhalatur nisi ex resolutione materiæ quæ igne consumitur. At verò illic nec sulphur nec materia alia in fumū resoluitur. ¶ Stridorem autem dentium in miseris corporibus assumptis per motum etiam realem concedere nulla ratio vetat. Nam stridor solùm dētium motum & strepitum significat, qui absque vlla corruptione fieri potest. Qui aiunt illic esse frigus, dicunt quasi gelatos dentibus stridere. Sed certè (vt dictum est) nescio quomodo igneus dolor id permittat. Stridor ergo ille potest esse voluntarius & necessarius. Voluntarius quidem potest oriri ex iracundiæ rabie, qua aduersus Deum & suam familiam infremunt: vel ob illam seram pœnitētiam delictorum, quæ illos illuc coniecit, & ex bonorum memoria quæ amiserunt. Necessarius verò dentium stridor, ex rigore potest doloris nasci quem patiuntur ab igne. Reliquis prætereà sensibus suos cruciatus iniquo animo perferunt. Nempe, auditus luctuosos illos clamores & miserorum lamenta, quibus sibi maledicunt, & aduersus diuinam iustitiam reclamant. Odoratu verò pessimo odore sulphuris, quem absq; eius resolutione per spirituales species (vt supra expositum est) emittere potest, cruciantur. Imò quemadmodum beatorū corpora odore fragrare dixim⁹: ita & misera, fœtorem expirare credendū est. ¶ Et quēadmodum de saporis dulcedine diximus in beatis: ita conijcitur dānatorum gustū corrupto humore, vel intrinseco, vel extrinseco infectū iri. ¶ Sed & visus, qui omnium est præsentissimus, tenebris obducetur: nā etsi ignis in sua substantia res sit luminosa, tamen ratione materiæ esse potest tenebrosus. Id autem illic primū ratione sulphuris accidet: & prætereà ratione loci, vbi aër inclusus non habet iustam raritatem. ¶ At verò neq; omnimodæ sunt tenebræ, quales essent in centro terræ, si nullus illic ignis arderet. Sed conijcitur esse lumen quoddam ambiguum, quo possint se miseri mutuò conspectare, idq; ad maiorem tristitiam cùm suas calamitates inuicem conspiciant: nam & hoc solatio destituti sunt, quod esse solet miseris, dū accidit socios habere pœnarum, vt artic. sequenti dicturi sumus. Torquentur verò præsertim dum eos intuentur, quos vel criminum complices habuerunt, vel sua contagione cōtaminarunt. Tūc enim maiori suffunduntur pudore. Coniectari ergo de illa tenebrosa luce possumus, aut sub lucidis tenebris, ad modū illarum, quos somniātes in semiuigilia patiuntur, dum videre sibi videntur, malignè tamē illos cum quibus colloquūtur. Vnde Gregorius quanuis super illud Euāgelicum, Mitte eum in tenebras exteriores, dixisset quòd si ignis ille lucem haberet, nequaquam in tenebras exteriores mitti diceretur, tamen loco citato libro Moralium, vt explicaret verbū illud, sempiternus horror inhabitat, adiecit, quod quanuis ignis ille ad consolationem nō luceat tamē, vt magis torqueat, lucet. ¶ Cur autē dicantur tenebræ exteriores, Abulensis super capitulum. 25. Matthæi quæstione. 557. ait allusionem esse ad ergastula, quæ erant Hierosolymis. Erat enim, inquit, vnum internū incarcere, quod plusculum habebat lucis: sed aliud foris sub dio extra carcerē multo maioris horroris plenum: ad cuius similitudinem Christus appellauit infernū tenebras exteriores. Sed hæc tamen interpretatio non habet ita multum autoritatis. Et ideò vel dicūtur tenebræ exteriores respectu internæ gloriæ, quæ est intra cœlum, vbi summa lux fulget, vel respectu internarum tenebrarū, quæ sunt in anima. Quemadmodum super Psalmū 6. interpretatur Augustinus, dicens, quòd in hac vita peccatores tenebras interiores, hoc est, mentis cæcitatem patiuntur per absentiā diuinæ

Margin notes: 5. Cōclusio. — De auditu. — Odoratus. — Gustus. — Visus. — Tenebræ. — Tenebræ exteriores.

diuinæ gratiæ, quæ est lux animæ: sed tamen quandiu hîc viuunt, luce solis externa, quantum ad corpora fruũtur. In inferno autem externas quoque corporum tenebras patiẽtur: quas per internas delictorum meruerunt.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, in sententia cõtra damnatos lata ob id dũtaxat mentionem ignis haberi, quòd reliquæ omnes pœnæ in ipso virtualiter continentur.

De illis qui sunt in purgato. ¶ Sed arguitur contra. Igni eodem quo torquentur damnati (vt supra dictũ est) purgantur electi: isti autem non feruntur nisi merum ignem pati, ergo nec damnati alia patiuntur tormenta. Negatur cõsequentia, quoniam cũ ignis ille non agat ex mera natura ignis, sed diuina virtute: & iustis in purgatorio non infligatur pœna præcipuè ad affligẽdum per modum vltionis, sed ad purgandum, non plectuntur nisi sola pœna ignis, qui ad id muneris idoneus est.

Solu. 2. arg. ¶ Ad secundum de verme iam respõsum est, nomen vermis per metaphoram dici de remorsu conscientiæ. ¶ Et pariter dilutum est tertium argumentum, vbi explicatum est, qualis illic sit fletus & stridor dẽtium. Et similiter quartum, vbi conditionem exposuimus illarum tenebrarum, quæ dicũtur exteriores.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm damnati, aut bona intellectus notitia, aut bona voluntate vti valeant.

POST hęc quę dicta sunt operępretiũ est explorare, vtrùm dãnati vel bona intellect⁹ notitia, vel bona volũtate vti valeãt. Et arguit à parte negatiua.

Partis negatiuæ argu. 1 Sciẽtiarũ cõtẽplationi annexa est delectatio: dãnati lætari nõ possunt: ergo nec sciẽtijs aut cognitionibus vti, quas in hoc seculo habuerũt.

2. Argumẽ. ¶ Secũdò. Si possent intellectus cõtẽplatione vti, possent nonnũquã de Deo cogitare, quãdoquidẽ cũ odio habere nequeũt de quo nõ cogitãt: cogitatio aũt Dei nõ potest non esse lætifica: ergo non possunt de illo cogitare.

3. Argumẽ. ¶ Tertiò arguitur, de voluntate, quòd non omnis sit in eis mala. Ait quippe Dionysius capite. 4. De diui. nomin. quod dæmones bonum & optimum concupiscunt: scilicet esse, viuere, & intelligere: homines autem non sunt peioris conditionis quàm dęmones: ergo ipsi possunt recte bona illa velle, atque adeo bonam voluntatem habere.

4. Argumẽ. ¶ Quarto. Beati possunt velle, vt illi q in hoc seculo superstites sunt, ab illa damnatione liberentur, vt de Epulone diuite Lucæ. 16. legitur. Qui optabat fratres suos admoneri, ne in illum locum tormentorum venirent: illa autẽ est bona voluntas: ergo bonam possunt habere voluntatem.

5. Argumẽ. ¶ Quintò. Damnati recta ratione possunt velle potiùs non esse, quàm in illis miserijs ꝑpetuò esse. Iuxta illud Ecclesiast. 41. O mors quàm bonum est iudicium tuum homini indigenti: ergo possunt aliquid bene velle.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium autem est, quòd recordari rerum possunt quarum scientiam in hac vita conquisiuerunt: iuxta illud Lucæ. 16. Recordare quia recepisti bona &c. Obstinata tamen voluntas in malum, qualis est in damnatis, nequit vnquam esse bona.

1. Cõclusio. ¶ Ad quæstionem quinque conclusionibus respondetur. Prima. Damnati vtuntur eorum memoria & cognitiõe quę in hac vita cognouerunt. Hæc enim conclusio articulo præcedenti monstrata est: quoniam naturales potẽtiæ integræ in illis erunt, atque adeò præteritorum memoria. Illa tamen cognitio nullatenus eis erit læta, sed mœroris causa: nã de peccatis sterilẽ pœnitentiã agent, & de bonis, quę fecerunt dolorem concipient, quòd eorũ fructu fuerint frustrati. Et si quas habuerunt sciẽtias acquisitas naturalium rerum, quanuis ex obiecto earum contemplatio sit iucunda, tamen eos ideo contristabit, quòd illas scientias ad perfectionem non perduxerunt.

Obiectio. ¶ Apparet autem contra hoc argumentum duplex. Primum, quòd in hac vita experimur, corp⁹, dum nimium affligitur, contemplationem cohibere. Præterea diuturnum tempus obliuionis causam existere: cùm ergo damnati tũ vehementissimæ afflictioni subdantur, tum etiã & tempori diuturno, videntur scientiarũ non posse recordari. Respondetur autem quòd in hac vita, eo quòd anima corpori corruptibili coniungitur, corruptione eius & afflictione à suis actionibus præpeditur: damnatis verò corpus non erit corruptibile: & ideo corporis afflictio non obstabit animæ in illis actionibus quæ eius tristitiam & mœrorem augent. Tempus autem non est obliuionis causa per se, sed ratione cœlestis motus, cuius est mensura: illic autem motus ille cessabit.

2. Cõclusio. ¶ Secunda cõclusio. Dãnati de Deo nõnunq̃ in suis affectibus cogitabunt. Dupliciter enim Deum contemplamur, vno modo secundum se, id est secundum id quod ei est proprium, nempe, quatenus est totius bonitatis fons & principium: atque hæc contemplatio lætifica est, quam ideo perditi illi non habent. Considerant tamen ipsum secũdo modo, videlicet, in

in suis affectibus, quaten⁹ vind ex malorũ est, quod illis est odij & afflictionis causa. Et qui Christiani fuere, cõsiderabunt trinitatis atq; humanitatis Christi mysteria: nã & dęmones credunt & contremiscunt: Sed hęc etiã contẽplatio dolorẽ eis & remorsum cõsciẽtiæ augebit: eò ꝙ fides eos ob suã culpã ad visionẽ nõ euexit. ¶Et per hęc duo priora argumenta soluta restant. Tertia conclusio. Netiꝗ damnatorũ deliberata voluntas esse potest bona, id est, bonũ elicere actũ & laudabilẽ. Duplex eñ est volũtas, scilicet, naturalis & deliberata. Naturalis volũtas, vt dist. præced. diximus, est inclinatio & põdus naturæ ante actũ elicitum, quæ quidẽ inclinatio nõ est effect⁹ ipsius creaturæ, sed est à Deo tanꝗ ab autore naturę impressa. Quocirca cũ in damnatis naturalia maneant integra, illa etiã permanet inclinatio bona ad esse & viuere: quin verò ad beatitudinẽ, vt supra dictũ est: volũtas aũt deliberata act⁹ elicitus à voluntate præuia cognitione. Atq; hæc nullatenus in dãnatis esse potest bona. Et ratio est, ꝙ omnẽ deliberatũ actum ex illa obstinatione in malũ, & obdurato odio in Deũ eliciũt, tanꝗ auersi ab vltimo fine, in quẽ omnis volũtas formaliter vel virtualiter, vt sit bona, refertur. Quapropter etsi velle possint aliquid quod ratione obiecti est bonũ, non tñ illud bene volũt, sed peruerse referẽdo in malũ finẽ. ¶Vnde ad tertiũ arg. respõdet, ꝙ Dionys. loquitur de cõcupiscẽtia, quæ est naturalis inclinatio ad esse & viuere & intelligere. Sed tñ eandẽ inclinationẽ per libertatẽ corrumpunt in actu quẽ peruerse eliciunt. ¶Et per hoc etiã respõdebit si quis redarguat. Dãnati nequeũt malũ sub ratione mali velle, vt ait Dion. & Arist. quia ratio mali nõ est obiectũ volũtatis: ergo volũt illud sub ratione boni, saltẽ apparentis: volũtas aũt quę refertur in bonũ sub ratione boni videtur esse bona. Respõdetur inquã nõ satis esse appetentiã boni, vt volũtas sit bona, qñ ob eius malitiã, id quod est malũ, apparet ei bonũ. ¶Sed arguitur pretereà: plurimi damnatorũ habitus virtutũ politicarũ in hac vita compararũt, quos credibile est in illis omnibus perseuerare: ergo poterũt illic habere actus inde elicitos, qui sint boni. Respõdetur, ꝙ habitus infusi in dãnatis nõ permanẽt, neq; vero fides mortua, vt pote quę est donũ Dei. De acquisitis aũt politicis virtutib⁹ res est ambigua. Dicere enim possumus, ꝙ cũ animam ad vitã politicã perficiant, & illa vita illic non permaneat, fit vt neq; illæ virtutes persistant. At verò quãuis persistere ibi aliquãdiu crederentur, erunt tñ otiosæ: quoniã propter obstinatam iniquitatem, nequibũt in vsum exire.

¶Quarta cõclusio. Dãnati nequeũt suis ꝓpinquis & necessarijs, quos in hac vita reliquerũt, bonũ aliquod optare: atq; adeò nec tanꝗ eorũ bonum, salutẽ eorũ cupere, ne dãnẽtur. Et ratio est, quòd veluti beati in charitate Dei, ac subinde omniũ proximorũ firmati sunt, ita & dãnati, quoniã in odio Dei sunt obstinati, similiter circa omnes tã existẽtes in hac vita mortali, quàm defunctos, siue beatos siue damnatos indurato odio affecti sunt. ¶Ad quartum igitur argumentũ de illo epulone primo modo respõderi potest, ꝙ fortasse Christus verbo illius miseri contendentis suos admonere fratres, ne in illũ locũ irent nihil aliud significare voluit, ꝗ truces acerbissimosq; cruciatus inferni. Secundò respõdetur, quòd illo verbo significatur inclinatio naturalis, quã vnusquisque erga suos habet: quæ suapte natura tanꝗ diuinitus naturæ impressa, bona est. Sed tamẽ actus elicitus epulonis, quia nullatenus fuit in Deũ relatus, vitiosus fuit. Sed tertiò respondere solet: quòd quãuis damnati nemini optare possint, vel precari salutẽ, plus tamen illã alienis quàm suis inuident: & illa ratione epulo admonendos curabat fratres suos. ¶Sed rogas, nunquid saltim erga illos quos iniquè in hac vita dilexerunt, amicitiã illã seruabũt, per quã illis possunt benę precari. Respondetur secundũ Aristotelẽ. 9. Ethicorũ eiusmodi amicitias super bono inhonesto cõciliatas facilè rescindi. Hoc tñ supremũ est hìc argumentũ, quòd damnati nõ sunt existimandi suorum suppliciorum cremẽtũ cupere. Quo autem plures habuerint suæ dãnationis socios, eo plus augebitur illis accidentale supplicium: ergo: nõ cõcupiscunt plures illuc detrudere. Respõdetur, quòd quanuis sciant ex numeri augmento dãnatorum accumulandam sibi tristitiam, adeò tamen sunt odio subiecti, vt illam malint pœnam, quàm nostram salutẽ: præsertim dæmones. Vnde illa glossa Esaiæ. 14. super illo verbo, Omnes principes terræ surrexerunt de solijs suis, quæ ait solatium esse malorum socios habere pœnarum, non est perinde, vt de hac vita, de inferno intelligenda. Illic enim dicitur solatium, quia sic explent sua mala desideria, quibus in nos sunt affecti. Nihilominus nulla per hoc fit eis tristitiæ remissio, imò augetur, veluti in angelis gaudium super vno peccato re pœnitentiam agente.

¶De vltimo autem argumẽto, nempe, vtrũ melius esset damnatis nõ esse quàm in illis tormentis esse, disputari solet. Imò sunt qui contendant, nullatenus posse illis esse optabilius anni-

3. Cõclusio.

Solu. 3. arg.

Aliud arg.

Habitus dãnatorum.

4. Cõclusio.

Solut. 4. de epulone.

Interrogatio

annihilari, quàm illic esse perpetuò. Quoniam nihil nisi sub ratione boni, saltim apparentis potest concupisci: in eo autem quod est simpliciter non esse, nulla potest apparere ratio boni: ergo illud nō potest rectè cōcupisci imò nec nolitū esse. Probatur minor, quoniam nō esse est malorum maximum, atq; adeò neque habet vllum apparentis bonitatis fundamentum. Accedit autoritas Augustini libr. 3. de libe. cap. 7. & 8. dicentis. Considera quātum bonum est esse, quod & beati & miseri volūt: maius enim est esse & esse miserum, quàm omnino non esse. Imò in eius confirmationem sic ibi arguit. Prælectio (id est vnum alteri præponere) supponit electionem, nempe, quòd vtrunq; sit elegibile, sed nō esse, non est eligibile: quia cùm nihil sit, non habet vel apparentiam boni. ¶ His tamen non obstantibus adhibetur quinta cōclusio. Non esse melius est, quàm in perpetua miseria esse. Atq; adeò rectaratione, si ex parte obiecti perpēdatur, est appetibile. Esse quippe bifariàm cōsideratur. Vno modo per se absolutè: & sic non est eligibile: quia nec vllam habet rationem boni, nec in illo apparere potest: quòniam est mera priuatio: imò merum nihil. Alio verò modo potest cōsiderari tanquam remedium, per quod homo à miseria eripiatur: & sic, non esse accipit illam rationem boni, nempe, carere illa miseria. Nam (vt. 5. Physicorum ait Philosoph⁹) carere malo, quoddam bonum est. Et sic potest etiam recta ratione optari.

Cōclusio. 5.

¶ Est tamen notandum discrimen inter non esse simpliciter per annihilātionem, & non esse in hac seculari vita per mortem. Enimuerò non esse, hoc est mori licèt nemo possit rectè sic velle, vt ipse sibi mortem consciscat & se interimat, potest tamen sub cōditione illud velle fieri à Deo, si ei videbitur expidire. Queadmodum dicebat Paulus. Cupio dissolui & esse cum Christo. Neque verò illa solùm causa, nempe, fruēdi Deo mors optabilis esse: verùm tanquam medium, vt homo à miseria huius vitæ liberetur: videlicet, à periculis peccandi, dū maxima homini impendunt. Imò & ab alijs ingruentibus malis, & incommodis quæ hominem vehementer perturbant: qualia sunt morbus acerbus, grandis infamia & honoris iactura, iuxta illud citatum Ecclesiastici. 41. O mors quàm bonum est iudicium tuum indigenti. Quanuis sic istorum causa licèt quandoque mortem sub conditione, si Deo placuerit, optare, vt tamen frequentius timendum sit, ne vel ex desperatione, vel ex pusillanimitate eiusmodi desiderium procedat, quod tun esset iniquum. Qui tamen illa prædicta ratione recta mortem desiderant, non cupiunt simpliciter non esse, sed in aliam traduci vitam ab eiusmodi calamitatis liberam. Conclusio verò nostra non solùm hoc asserit, verùm quòd damnatis optabile recta ratiōe sit in nihilum redigi, aut natos nō fuisse, quàm in illis perpetuò tormentis absq; vlla liberationis spe viuere. Nam profectò adeò illa sunt vrgētia & horrēnda, vt liberari ab illis, etiam per annihilationem eligibile sit. Et quicunq; hoc secum perpēdat, ita sentiret. Et cōfirmatū loco illo Apo. 9. In diebus illis desiderabunt homines mori: & fugiet mors ab eis. Et Matth. 26. De proditore Iuda bonum erat ei si natus non fuisset homo ille. Ecquis enim, quāuis euangeliū hoc non diceret, non potiùs eligeret non fuisse natum, quàm sic fuisse mortuū? Et Hiero. super illud Ieremiæ. 20. Maledicta dies in qua natus sum. Melius, inquit, est nō esse, quàm malè esse.

Non esse simpliciter

¶ Vnde ad argumentum proximè factum respondetur, solùm probare, quod, non esse, quatenus est essendi priuatio, nō est eligibile, sed quatenus est miseriæ liberatio. Sicut pharmacum non est per se volitū, sed quia causat sanitatē. Atq; id ipsum docet loco citato Aug. Nempe, quòd esse, adeò per se bonum est, vt etiā miseri illud cupiant. Loquitur tamē de miseria huius vitæ, quæ non solet esse tanta, quin homines malint eam pati, quàm non esse, & præcipuè arguit contra eos, qui se enecāt. Sed illud esse, quod tanti facit Aug. vt ab omnib⁹ appetatur, non est intelligendum esse malo & corrupto (vt. 9. Ethic. ait Philo.) sed de bene esse & bona vita. Solu. argu.

¶ Ac per hoc solutum restat quintum argumentum principale. Concedimus enim rectè posse damnatos velle non esse, sed tamen illa volitio vitiosa est, propter obstinatam adhæsionem ad vltimum finem, in quem esset, saltim in virtute referenda. Solu. 5. argu.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm & damnati beatorum gloriam videant, & beati ipsorum miseriam.

Andē quęrit de mutua inter se beatorū damnatorūq; notitia. Vtrū scilicet, mutuò se videāt. Et arguit à parte affirmatiua. Multo maiori interuallo distāt à dānatis beati, q̄ ea q̄ apud nos agūt, sed dānati nec nos nec nr̄a vidēt, ergo neq; vidēt beatorū gloriā. Mediam propo- 1. Argum.

propositionē affirmat Greg. 12. Mora.super illud Iob.Siue fuerint nobiles filij eius,&c.Dicens,ꝙ sicut ij qui adhuc viui sunt,mortuorū animæ quo loco habeantur ignorant,ita mortui,qui carnaliter vixerunt,vitā in carne positorum,qualiter post eos disponatur, ignorāt.

Argum.2. ¶ Secundò arguitur,ꝙ nec beati videant dānatorum miseriam:simili argumento. Maiori distantia damnati à beatis absunt,q̃ nos viatores,sed beati nō omnia quæ apud nos geruntur vident:ergo nec quæ patiuntur damnati. Mediam propositionē affirmat glossa super illud Isaiæ.43.Abraham nesciuit vos, dicens. Nesciunt mortui,etiā sancti,quid faciant viui, etiam eorum filij.

In contrar. ¶ In contrarium autem de dānatis adducitur illud de epulone,qui vidit Lazarum in sinu Abrahæ. Et de beatis Esaiæ vltimo.Egredientur & videbunt cadauera eorum,qui præuaricati sunt in me. Vbi ait glossa,quod egrēdientur beati ad videndū damnatos intelligentia vel visione manifesta.

Decisio art. ¶ Ad quæstionē tribus conclusionibus respōdetur. At de primo membro vtrùm damnati beatorum gloriam videāt:aliquid certum est. atq; alia sunt sub iudice. Ex sacra enim scriptura constat, ꝙ damnati nonnunquā videbunt beatos.Habetur enim Sapien.5.Quòd stabūt iusti in magna constantia aduersus eos qui se angustiauerint:illi autem nequam vidētes turbabuntur timore horribili, & mirabuntur in subitatione insperatæ salutis.Itē fides catholica est,ꝙ in die iudicij (vt habetur Matth.25.) Cùm venerit filius hominis,congregabuntur ante eum omnes gentes.Et tūc damnati Christum atq; beatos videbunt: iuxta illud Ioan. 19.Videbunt in quem transfixerūt. Et in illa die satis verificabitur illud citatum Sapien.5. Atque illud vicissim psalmi. Lætabitur iustus cùm viderit vindictā peccatorum.At uerò, ꝙ obtrusi in inferno inde visuri sunt existentes in cælo,nullibi in sacra scriptura affirmatur.Et in primis nunc animæ nō possunt corporeis oculis illos videre:quia oculos non habent. Quòd autem per mentis intelligentiā beatas animas videant,nulla est repugnātia:quia animæ separatæ possunt alias animas separatas,sicuti & angelos intueri. Veruntamen cùm sint finitæ limitatæq; potentiæ,profectò naturaliter nō possunt à tanta distantia mentis aciem protendere.Imò quanuis fœlices illas animas cernerent,nequirēt earum gloriā videre:quippe quæ supernaturalis est.Et ideo nemo illam nouit nisi qui posidet, iuxta illud Apoca.2. Vincenti dabo manna absconditū, & nomen nouū:quod nemo scit nisi qui accipit. Et Paulus,Oculus nō vidit,nec auris audiuit,quę præparasti diligētibus te.Sunt aūt qui dicāt,Deū dānatis sanctorū gloriā reuelare,vt acriùs; cōtorqueantur,ꝙ illam amiserint. Sed profectò ꝙ aliqua supernaturalis reuelatio fiat damnatis,nescio an sit absq; maiori probabilitate asserendū Aug.ergo quē Magist.Sent.dist.præsenti citat,fuit qui huic opinioni ansam obtulit.Affirmās enim damnatorū animas in tenebris esse exterioribus,nihil videntes eorū quę in gloria sunt beatorū,opponit de illo diuite Luc.16.Qui eleuās oculos vidit Abrahā & in sinu ei⁹ Lazarū.Et respōdet,illud ante iudiciū factū legitur.Sed post iudiciū,inquit,in ꝓfundioribus tenebris erūt impij,vbi nullā Dei lucem videbūt.Cui subscribens Greg.Hom.40. super Luc.Infideles,inquit,in imo positi ante diē iudicij fideles super se in requie attendūt, quorū gaudia pòst contēplari non poterunt. Auguſt.

¶ Ob autoritatē ergo horū sanctorum patrū solet affirmari cūclusio quā hîc nos sub hoctenore statuimus primā.Dānati,si seclusa reuelatione loquamur quāuis de inferno intuitiuè nō videant sanctorū gloriā,imò fortè nec sanctos ipsos singulariter:eatenus tñ eorū fœlicitatē videre cēsentur,vt in genere & in cōfuso intelligāt esse maximā:quod ad eorū afflictionē & intimū dolorē satis est.Priorē partē satis credimus probasse.Quia nec naturaliter illuc vidēdo attingere possunt,nec reuelatiōe digni sunt,neq; ad eorū tormentum est necessaria. Prima conclusio.

¶ Secūda verò pars probatur:qa dæmones & Christiani bene norūt,licèt nō intuitiuè,quāta sit illa gloria.Et q̃ in lumine naturali obierūt, vidētes illuc vbi ipsi tenētur,nō includi nisi illos qui corruptis moribus Deū offenderūt ex magnitudine tormentorū quæ sciunt sibi tanquam in exilio à regno cœlesti exclusis,per iustitiā Dei distributiuam infligi, intelligūt quāta gloriæ claritate,& gaudiorū magnitudine, & bonorum amplitudine eos remuneret, qui eius regno & præsentia potiuntur.Imò quanuis non aliud intelligerent,q̃ Deo esse præsentes,satis esset ad reliqua conijciēda.

¶ Illud aūt de epulone diuite nō vsq; adeò mouet ad probandum ꝙ beatos videant.Primū quòd parabolam non est necesse ad literam in omnibus esse verā.Secūdò quod Abrahā tunc & Lazarus nondum tunc erant beati:sed existebāt in limbo,vbi poterant ab epulone videri.Quare nō subsequitur,vt posint eos videre qui sunt in cælo.Ac demum poterat illud per singulare priuiligium contingere. De epulone

Discrimen autem quod Aug.ponit inter ante & post diem iudicij,profecto vix intelligitur,nisi diuina admittatur August & Greg. exponuntur.

tatur in damnatis reuelatio. Nam tenebræ nō erunt tunc spiritualis cæcitatis maiores in inferno. Idemq; ignis erit, quanuis actus per accessionem ignis conflagrationis. Quare si modò non impedit, quin damnatorū animæ beatos videant, nescio quomodo impediat ne postea beatos videant. Nisi dicamus (quia aliter Aug. & Greg. defendi nō videntur) ꝙ post diē iudicij solū in dāmnatis durabit memoria eiusdem diei, in qua vniuersam beatorū gloriā videbunt, quæ quidem memoria sufficiet ad eorum tormentum. Sed quia ante illum diem necesse est, vt etiā contemplatione illius gloriæ torqueantur, nunc habent animæ miseræ aliquā illius gloriæ reuelationem, quæ deinde, tanq̄ nō necessaria cessabit. ¶ Quòd si arguas. Id quod sanctis in hac vita tanq̄ singulare priuilegium cōceditur non est affirmandū concedi damnatis: Paulo verò, vt. 2. ad Corin. 12. legitur tanq̄ admirabile priuilegiū indultū est, vt arcana verba audiret quæ nō licebat homini loqui: ergo hoc nō est de damnatis credendum. Respōdetur latissimū esse discrimē. Quoniam Paulus ad illam gloriā raptus est, vt spes eius perpetuò possidendi roboraretur: imò vt illo priuilegio tanquā initio futuri præmij donaretur. Damnatis verò reuelatur, vt anxiùs crucientur. ¶ Ad primū igitur argu. respōdetur, ꝙ quanquā nos minus à beatis q̄ damnati distemus: non tamē ad eorum cruciatū tāti refert scire quæ nos agimus, quā sanctorum gloriam. Vnde super Psal. 108. Aug. historiā epulonis enarrans, qui suorū fratrum curā habere videbatur, ait, ꝙ licèt damnati curā viuorū habeāt, vt pote quod neq; in locis pœnarū, neq; in requie beatorum vident: non tamen consequens est eos scire quæ circa charos suos agūtur hîc, vel læta, vel tristia. ¶ Secūda cōclusio. Beati dānatorū pœnas vidēt, quia nihil eis negādum est, quod ad eorum fœlicitatē spectat: cōducit autē eis, vt cruces damnatorū intueātur: tum, vt plus gaudeāt inde esse exemptos: tum vt cumulatiores gratias Deo referāt. Possunt autē illas nō solū in verbo, verū & in proprio genere cōspicere. Non tamē opus est, vt semper sint illas intuētes, sed sufficit, vt quādo voluerint, illo recreētur solatio. Cōclusio probatur ex illo citato Esaię vlti. cum glossa. Egredientur videre, &c. ¶ Ad secundū igitur argumentū respōdetur, ꝙ glossa illa sic intelligit, ꝙ quantū est ex natura rei mortui nō sciunt ea quæ apud nos fiunt. Secùs autē beati ratione sui status. Vnde Gregorius. 12. libro Mora. super illud Iob Siue nobiles fuerint filij ei⁹, siue ignobiles, nescient &c. Qui intus (inquit) habēt Dei charitatē, nullo modo credendum est, quòd sit foris aliquid, quod ignorēt. Scilicet, ad suum pertinens statum. ¶ Tertia cōclusio. Beati damnatorum miseriam videntes ad misericordiā non cōmouentur: imò lętantur. Prior pars probatur: quoniam misereri quandā participationem miseriæ designat, quæ in beatis esse nō potest. Ad cuius planiorē intellectum notandum, quod misericordia duo dicit: nimirum passionem: compatitur enim ille quem alterius miseret. Et hæc in beatis esse nequit: sicut neq; in Deo. Sed præterea dicit electionem voluntatis ad tollēdam alterius miseriam. Et isto modo tam Deus quā beati miserētur nostri, dum hîc viuimus, quia potest nostra miseria subleuari. Illa verò damnatorum minimè. Et ideo aut modo neutro Deus, aut beati ipsorum misereri possunt. ¶ Secunda verò pars conclusionis sic probatur. Damnatorum supplicia bifariàm considerantur. Vno modo per se inquantum rationē habent mali, nempe damni. Et isto modo lætari de illis est iudicium odij. Quare sub hac ratione non delectant beatos: sed per accidens ratione adiuncti: videlicet, quatenus sunt vindicta diuinæ iustitiæ, iuxta illud Psalmi. 57. Lætabitur iustus cùm viderit vindictam. Ad laudem & gloriam omnipotentis Dei, qui nos ad illam perducat lætitiam sempiternam.

Marginalia: Solu. 1. arg. — August. — Secunda cōclusio. — Solu. 2. arg. — 3. Cōclusio. — Secūda pars

OPVS ergo, quod Dei nutu auspicatus sum, eius tādem ductu absolutū est. Hūc meus mihi præsagit animus laborum futurū meorum postremum. Vitam in chartulis prælegendis, exarādis, interlineandis, reuisendisq; & lambendis penè insumpsi. Exilitatem ingenij mei pauperiemque prodidi, quare neque ignorantiam excuso. Fidem autē Domini mei Iesu CHRISTI, testis ipse esto, quanta cū fide, synceritate & candore seruare, elucidare, protegere, tutari, & pro meo exiguo talento magnificare, vbique semperq; curauerim: cuius (vt secundùm insipientiam meam ad Dei laudem loquar) nonnullum in Concilio Tridentino testimonium perhibui. Igitur qui animum meum Deo meo probatum esse confido, diffidere non possum, quin sicubi hallucinatus in aliquod offendiculū impegerim, misericordiam sim consecuturus, quia ignorans feci. Sancta orthodoxaque eius ecclesia errata mea, etsi oportuerit, meipsum castigare dignetur. Optauerim equidem si quæ dixerim quibus castigatione vel retractatione opus esset, vt cuncta mihi modò memoriæ occurrerent, quæ meo proprio obelisco confoderem. Collimare nanq; & ad iustam normam tam multa

ta exigere, quàm esse in meis operibus credo limatu polituq; necessaria, non est possibile. Quæ verò mihi occurrũt, hæc pauca sunt, quę si prælo sunt iterum mandanda, corrigãtur.

¶ Præter illa quæ in Dialecticam & Philosophiam Aristotelis edidi commentaria, minutioraque alia, in causa pauperũ, & de Iuramento & id genus reliqua, quinq; maiora volumina, in publicum euulgaui: nempe, in epistolam ad Romanos: mox de Natura & Gratia ad sanctum Concilium Tridentinum tres libros: De ratione tegendi & detegẽdi secretum tres itidem: De iustitia & iure decem: atque opus hoc in Quartum Sententiarum, in duos Tomos diuisum. ¶ Super epistolã ad Ramanos cap.9. in illa percontatione. Vtrùm reprobationis sit vlla in nobis causa, partẽ tutatus sum affirmatiuam propter autoritatem Augustini ad Sixtum dicentis. Quærimus meritum indurationis, & inuenimus. Meritò nanq; peccati vniuersa massa damnata est. Vnde colligitur permissionem, qua Deus Adam primum permisit, ac subinde nos delinquere finit, non esse per se effectũ reprobationis, sed per accidens, per se verò nostræ prauæ volũtatis, diuinis inspirationibus resistẽtiũ, iuxta illud Oseæ 13. Perditio tua Israel. At verò quanuis sentẽtia hęc probabilis satis sit, tamen fortasse cõtraria nonnullis erit probabilior: nempe, ꝗ reprobationis nulla sit causa, quemadmodum nulla est prædestinationis: sed ꝗ permissio peccati Adam ac perinde nostrorũ sit reprobationis effectus. Quãuis non eodẽ modo, quo eius auxilia sunt effectus prædestinationis. Et nescio si calamum iterum quæstioni admouerem, an mentem mutarem, vt in hanc sentẽtiam irem. Verũtamen illa asserta opinio (vt sub ecclesię sapientiumq́ue censura id dixerim) adeò non censetur errori tribuenda: vt sit August. germana, & Diuo Thomæ super eundem. 9. cap. Pauli ac subinde sit aliorũ probabilis opinio.

¶ In libro. 9. De iustitia & iure. quæst. 2. art. 2. illam disputauimus quæstionem insignem, vtrùm sacrificiũ altaris pro pluribus oblatum perinde singulis ad satisfactionem prosit, ac si duntaxat offerretur pro vno. Vbi reliqua pro meo captu vere conclusisse arbitror: præterquàm quòd in responsione cuiusdam celebris argumẽti, quod nomine Syluestri intulimus, non satis rem explicuimus. Fuerat nanq; nostra conclusio, satisfactionem sacrificij, perinde atque gratiã sacramenti sub certo gradu esse taxatã. Et obiectũ argumentũ erat. Quo plures sunt offerentes sacrificium, eò id ipsum fit auctius: ergo nullus per consortium aliorum suo defraudatur fructu: aliàs consultiùs, esset illi sacrificio interesse, cui pauciores assisterent. Cui vtiq; argumento respondendum fuisset, omnes sacrificio assistentes idem sacrificium offerre. Et ideo neminem propter aliorum consortium aliqua parte suæ satisfactionis fraudari. Atque illa ratiõe quò plures sunt offerẽtes, auctius sit sacrificium. Et ideo in primo Tomo huius quarti. d. 13. quæst. 2. artic. 1 eandem repetentes quæstionẽ: hoc & reliqua ad ipsam pertinẽtia luculẽtiùs enucleauimus.

¶ In relectione de ratione tegendi & detegendi secretum nihil modò animaduertendum meminimus. ¶ Sed libro primo capit. 15. inter confirmandam sententiam de libero arbitrio quartum adiecimus argumentum, quòd si in adultorum iustificatione assensione nostra & libero arbitrio non opus esset, nõ redderetur causa proxima cur vnus conuerteretur, & nõ alius. Suprema enim & remota causa, prædestinatio quidem est. Vnde Augustinus. Quare hunc trahat, & illum non trahat, noli dubitare, si non vis errare. Sed tamen causa præterea reddenda est proxima, per quam destinauerit vnum quemlibet regnũ recipere. Hæc ibi. Ad maiorem tamen explicationem addatur: quę sit ad iustificationem materialis dispositio. Vbi, causa per quã non dicit causam prędestinationis, sed dispositio ad primam gratiã iustificationis, quæ est effectus eius: quæ ideo dispositio est itidem effectus eiusdem prædestinationis. Etenim sicut in paruulis baptismus est causa cur vnus saluatur, & non baptizari est causa cur non saluatur; pariter in adulto qui per actum interiorem ante sacramentum conuertitur, cùm Deus paratissimus sit quemcunq; cõuertere, præsentissimumq; misericordia ex duobus vtrunq; aspiret, cur iste cõuertatur & non ille reddi non potest causa, nisi qui vnus præbet assensum, alter verò minimè.

¶ Quidã verò hoc taxare voluerũt, dicẽtes, quòd nimiũ tribuerim libero arbitrio in iustificationis causa. Et tamen salua semper Catholicæ ecclesiæ censura, arbitror necessariò sic dicendum. Assensus enim liberi arbitrij non est causa præueniens motionem Dei, sed effectus eiusdem motionis; idẽ præuenientis liberũ arbitrium. Est enim pulsatio & aspiratio Dei ad corda nostra, similis aëri in fenestram clausam aspiranti. Sed quia non aperit nobis eadem corda ex necessitate, sed nobis liberè consentientibus, quanuis causa prior efficiens, quæ nos conuertit, sit eius spiratio & motio præueniẽs, tamẽ dispositio materialis (quæ hoc modo dici põt causa) est assẽsio nostra. Sicuti causa

sa

sa efficiens præueniens cur fenestra aperitur est aër intrans, sed causa materialis cur aër intrat, est quia fenestra aperitur. Et est exemplũ ad propositum necessarium, ex Philosophia accersitum: quæ ideo philosophia non deberet in Theologia nihili fierĩ. Hæc ergo Theologia non asserit assensum nostrum, vt est à libero arbitrio, meritũ gratiæ (hic enim fuit Pelagianus error.) Sed vt procedit ab auxilio speciali, est sicut dispositio materialis natura præcedens primam gratiam: & vt subsequens eandem gratiam est meritum de cõdigno glorię. Vnde quanuis Deus apud Ezechielem dicat, Auferam ab eis cor lapideum & dabo eis cor carneum: nihilominus Psalmista ait, Hodie si vocem eius audieritis nolite obdurare corda vestra. Primum quia ipse aperit: secundũ, quia non nisi nobis consentientibus aperit. Et ideo postquam dixit Christus Ioannis. 16. Nemo potest venire ad me nisi pater qui me misit, traxerit eum, subiunxit. Qui audit & discit, venit ad me. Quasi in nostra potestate sit trahẽti assentire, aut dissentire. Vnde Augustinus, postquã dixit. Quare hunc trahat, illum non trahat noli dubitare, subiunxit. Si non es tractus, ora vt traharis, insinuans, quòd etsi assensus noster non sit causa prædestinationis, sit tamen aliquo modo materialis causa iustificationis. Et hæc est doctrina Sãcti Thomæ. Imò videtur sententia Oseæ capit. 13. Perditio tua Israel, ex me tantùm auxilium tuum. Vbi docemur causam iustificationis in Deum referri: est enim hic aut ille iustus quia Deus illum iustificauit: sed causa cur homo nõ iustificatur, referenda est in ipsum hominem. Ob id enim Iudas nõ est iustificatus, quia inspirationibus diuinis non assensit: iustificatio enim non est prædestinatio, quæ nullam habet causam, sed eius effectus, quæ in nobis habet materialem dispositionem. Eadem ratione causa cur Magdalena fuit ad maiorem gratiã etiam primam conuersa quàm alius tepidus pœnitẽs, licèt efficiens fuerit motio ipsa diuina, tamen dispositio materialis fuit feruentior eius motus auxilio diuino præuentus, quod riuulus lacrymarum eius testatus est. Hæc autem subsequẽti cap. 16. & lib. 2. capit. 3. & 4. & primo tomo huius operis distin. 14. quæst. 2. artic. 5. & distinct. 17. quæst. 2. latiùs exposita sunt.

¶ Libro. 2. eiusdem operis cap. 11. in impressione Veneta illa mihi visa fuit probabilis sententia in quam citra pertinaciã descẽdi, quod in lege naturæ homo per cognitionem naturalem, qua Deum esse nosset, & remuneratorem, adhibito auxilio speciali Dei, volũtatem conuertentis potuisset saluari. Id tamẽ postea in impressione Parisiensi, ac deinde in Salmãtina retractaui: & latius in primo Tomo hui⁹ quarti distinct. 1. quæst. 2. artic. 3. sanè necessarium existimans neminem vnquã absque supernaturali reuelatione fidei in gratiam Dei potuisse reconciliari.

¶ In eodem lib. 2. cap. 6. prope finẽ dixi. Quo quisque gradu credit, eodem & cõfidit. Dicendum tamen fuisset, & sic est calculis recudendum. Quo quisq; gradu credit, fide per charitatem viua. Sic enim illico cap. 7. illud expressi dicens. Si solùm fidei ingenium spectes (scilicet, nisi nostra voluntate impediatur) quo fuerit ipsa maior: maiorem ingenerat charitatẽ. Et lib. 3. ca. 13. sic multo explicatiùs. Fiducia, licèt à fide incipiat oriri, non tamen firmatur nisi ex charitate & rebus gestis. ¶ In primo Tomo huius quarti di. 1. q. 1. art. 1. circa finem dixi. Quòd sacramenta causa nostræ salutis existant, ad necessariam cõfessionem fidei & religionis minimè pertinet, sed sub disputatione cadit. Nolui negare esse de fide, quòd per sacramenta nostra iustificemur: sed quòd modus quo sacramẽta sunt causa gratiæ, scilicet, aut tanquã instrumenta concurrentia in genere causæ efficientis, aut solùm tãquam signa, nõ est expressum in sacra scriptura. Quare vt quæst. 3. art. 1. retulimus omnes ferè Theologi præter Sanctum Thomã opinati sunt non esse causam, sed solùm certa signa. Nihilominus ibidem monstrauimus esse verè causam. Alioqui nõ differrent à modo quo circũcisio erat signũ gratiæ. Idq; præsertim ex Concilio Florẽtino, & Tridẽtino cõfirmauim⁹. Et ideo ille noster locus sic est corrigẽdus. Quod autẽ sacramenta causæ eiusdẽ salutis nostræ existãt priuilegiũ sacramẽtorũ nouę legis est. Vt duę lineæ intermedię deleãtur. Eadẽ dist. q. 2. art. 1 circa mediũ sic scriptũ reliqui. Nobis adeò fuit Christus noster mirificè beneficus, vt sacramẽta institueret, ꝑ quæ, si modo à nobis dignè suscipiãtur, nõ quidẽ peteremus, sed certò certi⁹ cõsequeremur &c. gratiã. In quibusdã paucis deest, si modo à nobis dignè suscipiãtur. Additur. Eadẽ quæstione art. 3. dixi Passio Christi fuit causa salutis, tã antiquorum ꝙ nostræ: nõ solùm finalis, verũ meritoria & efficiẽs. Quòd planè ait Sanctus Tho. 3. par. q. 49. arti. 1. Imò sic necessarium est dicere. Quoniã per passionem redemit vniuersum humanum genus: redemptio autem fit per gratiam: & redimere dicit efficere. Itẽ quia passio Christi, etiã præuisa, fuit instrumentũ diuinitatis efficiẽtis gratiam. Et ideo passio in genere causæ efficientis concurrit

concurrit ad illam:cõcurrebatq́; præuisa. Vnde ad Roma.3. Paulus ait Christum fuisse propitiatorē in sanguine ipsius propter remissionem præcedentium delictorum. Videtur aūt huic contrarium, quod eadem distinct. postea quæst.3. artic.6. dixi, videlicèt, quòd antiquis applicabatur passio per fidem: & ideo non applicabatur nisi in genere causæ finalis per actum internum, & ideo sacramenta vetera nō erant eiusdem passionis instrumēta, vt nostra. Nulla tamen est contradictio, quòd passio fuerit causa efficiens instrumentalis gratiæ antiquorum: fidei autem & sacramentorum nō nisi finalis. Et hoc ait Diuus Thomas quæst. citata in solutione ad primum. Et quæst. 62. art. 6. Et ideo quia nō erat antiquitus exhibita, nō concurrebat effectiuè per sacramenta acsi sua essent instrumenta, sicut concurrit per nostra sacramenta. Et ideo in prędicto artic. consultò ait D. Tho. Illud quod non est in rerum natura non mouet secundùm vsum exteriorum rerum: insinuans quòd passio licèt non applicaretur per fidē & sacramenta nisi in genere causæ finalis: erat nihilominus causa efficiens gratiæ. ¶ Eodem ipso artic.3. in solutione secundi vbi ait S. Thom. quòd post peccatum & ante Christum secundum rationem fidei semper vnus & idem status permansit: quia iustificabantur homines per fidem futuri Christi aduētus. Adieci ego. Per vnam fidem. Vbi, vnā, non excludit opera subsequentia: scilicet, spē & charitatem: sed significat eandem fuisse fidem Christi semper necessariam, sine qua nulla opera legis sufficiebant ad salutem. Et si cubi (quod non memini) dixerim. Per nulla opera vllius legis homines saluari, sed per solam fidē: sola, non excludit motū spei & charitatis, sed opera naturalia. Hoc enī idiomate locuti sunt sæpè sancti: vt D. Tho. 1. ad Timo. 1. Ait quippe. In operibus non est spes iustificationis: sed in sola fide: iuxta verbum Pauli ad Roma.3. Arbitramur hominē iustificari ex fide & non ex operibus. Quare in Conci. Floren. verbum. Sola fides, non fuit simpliciter cōdemnatum, sed cum moderamine. Si quis dixerit sola fide impium iustificari, ita vt intelligat nihil aliud requiri, quod ad iustificationis gratiam consequendam cooperetur, & nulla ex parte necesse esse, cùm suæ voluntatis motu præparari, atque disponi, anathema sit, Sessi.6. Can.9. Nunc autem propter temporum calamitatē verbum in suspicionem venit. Et ideo melius est in similibus locis dicere. Per nulla opera legis hominem iustificari nisi per fidem aut per solam viuam fidem quæ per charitatem operatur. ¶ Eodem modo corrigendum verbum est, quod eadem distinct. quæst.3. arti.5. circa finem dixi. Virtus Christi simpliciter sicuti & Christus ipse, formaliter copulatur nobis per fidem: quod intellexi per fidem cōcurrentem in genere causæ formalis. Iuxta illud Pauli ad Epeh.3. per fidem habitat Christus in nobis. Sed tamen ad explicandum apostolicum sensum dicendum est. Per viuam fidem quæ per charitatem operatur. ¶ Quod autem disti.5. artic.2. dixi, nimirum quòd qui ignorantia inuincibili euangelij (si qui sunt) laborant, sine fide explicita per solam implicitatem, quemadmodum gratiam, ita gloriā obtinere possunt, solam, nō excludit spem & charitatem: sed necessitatem explicitæ fidei.

¶ Quasdam præterea annotationes in Ferum super Ioannem edidi: virum profectò aliâs pium, disertum, & doctū. Sed quia ipse in prima impressione confessus est multa ab hæreticis, quæ sibi catholica videbantur, collegisse, loca nonnulla, non mihi tantùm, verùm alijs doctis & pijs visa sunt, in quibus esset Lector admonendus. Solus zelus fidei (coram Deo loquor) nescio an secundum scientiam, me compulit, honore, vt par erat, religiosi viri seruato, & præcipuè religiosissimi eius ordinis qui mihi semper fuit reuerendus. Quidam tamen bonus pater constituit canos meos nescio quibus atris floribus respergere. Ego verò, vt os mihi libentiùs obtruderem, oculos etiam claudere constitui, ne apologiam cernerem: idque non solùm, ne meam potiùs, quàm publicam causam defendere iudicarer, verùm ne bos longo iam iugo decaluatus, cùm elegāti vitulo corrixari viderer. Si aliqua in ipso sunt (vt fertur) adnotatu digna, illi quibus ex officio incumbit, viderint: ne quæ semel sata sunt, contentione, vt fieri solet, coalescant. Nā illa quæ in me maledicta cōgessit, facilè cōdono. In multis enim delinquimus omnes, & indigemus gratia Dei. Sed si hanc mihi veniam religiosus pater dederit, caueat deinceps precor tam amarulenta in quempiam iactare cōuitia. Phrasis enim illa tum religionem denigrat, tum & vim eneruat persuadendi.

¶ Rudimenta præterea fidei in breui chartula vulgari idiomate simplicissimoque stylo conscripsi. Hanc apud Compostellam prælo commissam impostores quidam hæretici commacularunt, calculis nomine meo imprimentes, quód sacratissima Deipara virgo non esset tanquam adiutrix & aduocata nostra imploranda. Cuius cōtrarium ego in proxima præcedenti pagina secundum Catholicam fidem

admo-

admonuerā. Sed ille chalcographus, ob aliam id genus imposturam, patibulo fuit suspensus. Si in cuiuspiam manus illa chartula inciderit, meminerit blasphemiam illam falsò mihi inscriptam.

¶ Complura alia manu scripta nomine meo circumferuntur, quæ dum publicitus prælegebam, auditores in suis alueolis excipiebāt. Prætereа cōmentarios in Matthęum bona ex parte scripsi: nulli tamen istorum operum postremam manum adhibui. Et ideo si postquā me Deus ab hac luce euocauerit quispiā eiusmodi volumina euulgauerit, protestor non fore mea. Quia neque collimata sunt, nec polita: & multis scaturiūt mēdis: multa deniq; continēt examine & censura & castigatione digna.

Finis secundi Thomi. F. D. Soto, In Quartum Librum Sententiarum.

REGISTRVM HVIVS OPERIS.

*. **. A. B. C. D. E. F. G. H. I. K. L. M. N. O. P. Q. R. S. T. V. X. Y. Z. Aa. Bb. Cc. Dd. Ee. Ff. Gg. Hh. Ii. Kk. Ll. Mm. Nn. Oo. Pp. Qq. Rr. Sſ. Tt. Omnes sunt quaterniones, præter. **. qui est quinternio.

SALMAMTICAE
Excudebat Ioannes Baptista à Terranoua.
M. D. LX. VIII.

colorchecker CLASSIC

calibrite